

BIBLIA
PLENITUD

*LA BIBLIA DE ESTUDIO QUE LE AYUDARÁ A COMPRENDER Y APLICAR LA PLENITUD
DEL ESPÍRITU SANTO EN SU DIARIO VIVIR*

Editor *General*
Jack W. Hayford

Editor *del* *Antiguo* *Testamento*
Sam Middlebrook

Editor *del* *Nuevo* *Testamento*
Jerry Horner

Editor *auxiliar*
Gary Matsdorf

Capítulo 1

1.1–2.25 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

RIQUEZA LITERARIA

1.1 creó, ; Strong #1254: Formar, hacer, producir, crear.
Originalmente este verbo encerraba la idea de «tallar» o «suprimir»; ese

concepto aún se expresa mediante la forma verbal que encontramos en Josué 17.18, que significa «derribar» árboles para «preparar la tierra para la labranza». Esto sugiere que crear es similar a esculpir. Por lo tanto, **■ ■ ■ ■ ■** es la palabra apropiada para describir tanto el proceso de crear algo de la nada como el de moldear lo existente para crear algo nuevo, tal cual hizo Dios al crear al hombre (Gn 1.27) del polvo de la tierra. Dios es siempre el sujeto del verbo **■ ■ ■ ■ ■** en su forma común; el crear es, por lo tanto, un atributo divino.

DINÁMICA DEL REINO

1.1 La soberanía divina, LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. El punto de partida ineludible para estudiar el tema «del reino de Dios» es el versículo inicial de la Biblia. Aquí encontramos al soberano de todo el universo, cuyo *reinado* y *gobierno* se describen desde el principio. 1) Su *reino* (es decir el radio de acción de su soberanía) es trascendente; es decir, no sólo incluye a todo el universo físico, sino que lo excede. Existió antes de toda creación, lo trasciende y en virtud de haberlo creado, todo lo que existe está en Él. 2) Su *reinado* (o el poder mediante el cual gobierna) lo ejerce mediante su voluntad, su palabra y sus obras. Por su voluntad creadora Dios diseña y decide; mediante su palabra da existencia a la creación, y por sus obras, su Espíritu demuestra su ilimitado poder. 3) Su *gobierno* (o autoridad para gobernar) radica en su preexistencia y su santidad. Él es *antes* de la creación, «en el principio». Como Creador, el gobierno de lo creado debe estar en sus manos. Su benevolente intención de crear cosas «buenas» revela su naturaleza santa (es decir, completa y perfecta), lo cual confirma su derecho moral a regir la creación. Toda autoridad, reino y poder fluyen de Dios.

(*Gn 1.26–28/2.16, 17) J.W.H.

1.1 En el principio creó Dios: Traducción tradicional de lo que hasta cierto punto es una compleja y debatida fórmula gramatical hebrea. Otras traducciones posibles han aparecido durante el último siglo, pero presuponen la existencia de un caos material, o hasta de una raza preadámica, antes que comenzara la creación descrita en el cap. 1. Nada en lo que resta de Génesis, ni en la Biblia como un todo, requiere o recomienda necesariamente esa interpretación, aunque tales opiniones son bíblicamente tolerables. De todos modos, la traducción más directa y aceptable es la que aquí se utiliza.

1.2 Se nos informa aquí de las consecuencias del primer acto creador de Dios: **la tierra estaba desordenada** (carente del orden que reinaría en ella cuando se completara el mandato de Dios) y **las tinieblas estaban sobre la faz del abismo** (una referencia adicional a la ausencia del orden y la belleza que aparecerían dentro de seis días). Ambas

afirmaciones revelan que la creación constituyó un reflejo del proceso normal utilizado por Dios para introducir el orden en el caos. El abismo es el océano primitivo que se hallaba bajo la tierra (véase 7.11). **Se movía** connota algo que no permanece estacionario. El Espíritu Santo es el «brazo ejecutivo» de la Trinidad, por lo que se mantenía activo mientras Dios pronunciaba cada una de sus palabras. Una interpretación alterna, que señala la posibilidad de que la creación inicial descrita en Génesis 1.1 haya sido alterada (posiblemente a causa de la caída de Lucifer), no es bíblicamente objetable, pero tampoco es verificable.

1.3 El primer mandato divino da inicio al proceso de transformar el caos. **Dijo Dios** se repetirá diez veces en el cap. 1 como medio de hacer surgir el orden y la vida. La forma exacta como se relacionan las tres personas de la Trinidad es un proceso que no se define con claridad en la Biblia (véase Col 1.16). **La luz** alude al efecto luminoso en general, porque los cuerpos celestes son creados en el cuarto día (vv. 14–19).

DINÁMICA DEL REINO

1.3–5 Dios, el hacedor de pactos, LA SANGRE. Desde el principio, Dios se revela como autor de pactos. Jeremías se refirió a esa actividad de Dios en la creación (Jer 33.20), al hablar del «pacto con el día y la noche». Así se destaca el inalterable carácter de la naturaleza divina y representa su relación con lo creado como una unión inmutable bajo el soberano gobierno de Dios.

(* /Gn 8.20) C.S.

1.4 Era buena: Fórmula de aprobación divina que se repetirá siete veces para enfatizar la calidad y lo idóneo de la creación. Contrasta con la descripción del estado de la creación después de la caída (cap. 3).

1.5 Y fue la tarde y la mañana: Para los hebreos cada nuevo **día** comenzaba con el crepúsculo. Esta forma de calcular el tiempo, junto con el recuento de los días y el descanso sabatino en el séptimo día, muestra que el autor ve la creación como algo que ocurre en el transcurso de seis períodos consecutivos de 24 horas, seguido de un séptimo período de descanso divino.

1.6,7 Y separe las aguas de las aguas: La tierra cubierta por las aguas parece que estaba rodeada de vapor. Dios usó **la expansión**, el espacio entre la superficie y las nubes, para separar las dos «aguas», creando una acumulación masiva de vapor en las alturas (. en hebreo). Estas **aguas que estaban sobre la expansión** creaban un protector «efecto de invernadero» sobre la tierra de ese período.

1.8 Cielos: Véase la definición del firmamento en la nota al v. 6.

1.9,10 El tercer día marcó la aparición de la tierra al definirse el límite (**Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar**) de los Mares.

1.11,12 Dios mandó que la **tierra**, con su potencial productivo, diera vida al reino de las plantas. **Según su género:** Las leyes de la genética divina se impusieron al mundo vegetal.

1.21 Grandes monstruos marinos: Las más extraordinarias criaturas del océano, tales como ballenas y delfines. **Según su especie:** Otra vez, las leyes de la genética que imposibilita cualquiera evolución de un género en otro; un gorrión jamás podrá producir un buitre.

1.24 Bestias: Término genérico que designa todo tipo de animales domésticos; **serpientes** alude a los reptiles, insectos, y así por el estilo; **animales de la tierra** se refiere a las especies de animales salvajes. Junto con los mencionados en el v. 21 representan la totalidad del mundo animal.

1.26 Hagamos: Dios estaba hablando no sólo en nombre de lo que se revela como la Trinidad en el NT, sino de toda la hueste celestial, incluyendo los ángeles. **Nuestra imagen** parece referirse a tales cualidades como la razón, la personalidad y el intelecto, y a las capacidades de relacionar, escuchar, ver y hablar. Todas estas son aptitudes que Dios decidió otorgar a los seres humanos. **Y señoree... en toda la tierra:** Dios creó al **hombre** para ser el agente de su reino, para gobernar y someter al resto de la creación, incluyendo las agresivas fuerzas satánicas, que pronto la invadirían.

RIQUEZA LITERARIA

1.26 hombre, אָדָם ; Strong #120: Hombre, humanidad, Adán el primer hombre o la humanidad en general. אָדָם se traduce en el Antiguo Testamento como «Adán» (el nombre propio) unas 20 veces y como «hombre», en más de 500. Frecuentemente, cuando la Biblia se refiere a toda la raza humana, se usa la frase אֲנָשִׁים , los «hijos de los hombres». La palabra hebrea אָדָם , en su sentido general, no tiene nada que ver con masculinidad, sino más bien con humanidad. Por ejemplo, en un caso específico, אִשָּׁה se refiere exclusivamente a la mujer (Nm 31.35) אִשָּׁה probablemente se relaciona con el verbo אָדָם , el ser rojo, que se refiere a la hermosura del ser humano. אָדָם , «tierra» o «terreno», también podría derivarse de este verbo. De ahí que Génesis 2.7 diga: «Entonces Jehová Dios formó אָדָם del polvo de אָדָם ». En 1 Corintios 15.47 Pablo ve a Adán como hombre terrenal. אָדָם es una de las cuatro principales palabras hebreas para «hombre» que se usan en la Biblia. Véanse también אָדָם , אָדָם ,

DINÁMICA DEL REINO

1.26-28 Dios creó al hombre (varón y hembra) a su propia imagen, ORDEN FAMILIAR. Estos versículos contienen una frase que es la piedra angular del entendimiento bíblico de la humanidad: *imagen de Dios*. La

imagen de Dios se presenta principal y primordialmente en relación con un singular *concepto social o comunitario de Dios*. «Entonces dijo Dios [singular]: *"Hagamos [plural] al hombre a nuestra [plural] imagen"*». Muchos estudiosos interpretan el uso, tanto del singular como del plural, como una alusión a la Trinidad: un Dios en una comunidad de personas.

Dios procede entonces a crear al hombre a su imagen. En ese trascendental momento, la Escritura señala un aspecto particular de la naturaleza humana; es decir, aquello que corresponde al aspecto social o comunitario de la naturaleza divina: Dios crea al ser humano como *hombre y mujer*; no como un individuo solitario, sino como dos personas. Sin embargo, al continuar nuestra lectura, descubrimos que los dos son, no obstante, «uno» (véase 2.24).

La «comunidad» que refleja la imagen de Dios es especial: la comunidad de una mujer y un hombre. *Cuando Dios eligió crear a la humanidad a su imagen, creó el matrimonio, una familia*. La comunidad de la familia constituye un reflejo de la comunidad de la divinidad. Su identidad, vida y poder provienen de Dios.

(*Ef 3.14, 15) L.C.

DINÁMICA DEL REINO

1.26–28; 2.16, 17 El dominio «delegado» a la humanidad, LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. Al crear al ser humano, el Soberano del universo decidió delegar a la humanidad el señorío sobre la tierra (v. 28). El poder y la autoridad humana para el ejercicio de este señorío se originan en el deseo divino de hacer a los seres humanos a su propia imagen y semejanza. La habilidad humana para regir la tierra descansará en su continua obediencia a la autoridad de Dios como Señor de la creación. Su poder para reinar en la vida dependerá de su fidelidad a la hora de obedecer la ley divina. Véase también 1 Cr 29.10–16.

(Gn 1.1/Gn 1.31) L.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

1.26-28 El valor intrínseco del ser humano, VALOR HUMANO. El ser humano es distinto al resto de la creación. El divino concilio trinitario determinó que la humanidad habría de poseer la imagen y la semejanza divinas. Los humanos son seres espirituales, no sólo cuerpo, sino también alma y espíritu. Son seres morales, cuya inteligencia, percepción y determinación propia exceden las de cualquier otro ser creado.

Estas propiedades que posee la humanidad, y su prominencia en el orden de la creación, implican el valor intrínseco, no sólo de la familia de la humanidad, sino también el valor individual de cada ser humano.

La capacidad y la habilidad suponen una responsabilidad y una obligación. Nunca deberíamos conformarnos con vivir a un nivel más bajo del que Dios ha previsto para nuestra existencia. Debemos procurar ser lo mejor que podamos y alcanzar los más altos niveles. Hacer menos nos constituiría en siervos infieles de la vida que se nos ha confiado. Véanse Salmos 8.4, 5; 139.13, 14.

(*Sal 8.4–8) C.B.

Capítulo 2

2.1 La obra de la semana de la creación ha finalizado: **la tierra** es habitable, ha sido creada la vida, el hombre ejerce su dominio sobre lo creado, hay alimentos para todos. Sin embargo, el papel de Dios no ha concluido; el poder que sostiene la creación obra hasta hoy día.

DINÁMICA DEL REINO

1.31 Antes de la Caída, LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. El orden original del medio ambiente humano en la tierra se debe distinguir de lo que llegó a ser luego del impacto de la caída humana, la maldición y el diluvio (Is 45.18; Ro 8.20; 2 P 3.4–7). No debe atribuirse a Dios la desarmonía agrícola, zoológica, geológica y meteorológica a la cual fue sujeta la creación. La perfecta voluntad de Dios, como fundador y Rey de la creación, no se manifiesta en la presencia de la muerte, la discordia, la enfermedad, los desastres o el pecado humano. Nuestro mundo presente no refleja el orden del reino que originalmente deseaba Dios para el disfrute del ser humano en la tierra, así como tampoco refleja el reino de Dios como finalmente se experimentará. Al entender esto, deberíamos tener cuidado de no atribuirle a la «voluntad de Dios» aquellas características de nuestro mundo que tienen su origen en la ruina del orden original de Dios, a raíz de la caída de la humanidad.

(Gn 1.26–28; 2.16, 17/Gn 3.16–24) J.W.H.

2.2,3 **Reposó** significa que Dios se abstuvo de seguir creando al haber terminado **toda la obra que hizo. El día séptimo:** Creado para bien del ser humano, el día de reposo fue ordenado por Dios y **lo santificó** en el sentido de que quienes lo observaran se harían acreedores a las bendiciones divinas. Así, Dios estableció la semana de siete días como parte del orden universal.

2.4 Orígenes: Literalmente «generaciones», que significa «linaje», una palabra que aparece 11 veces en Génesis; término usualmente utilizado para introducir una nueva genealogía o narración. Este capítulo presenta la creación desde una perspectiva diferente, más localizada y centrada en el ser humano.

2.5, 6 Dejando a un lado gran cantidad de detalles contenidos en el cap. 1, estos versículos corresponden a 1.2. **Un vapor:** Probablemente «un manantial» o «agua fresca del océano»; el agua de las profundidades estaba surgiendo aparentemente en la todavía indefinida **tierra** (continentes).

2.7 Formó: Seis de los términos hebreos utilizados en estos primeros capítulos para describir el proceso de la creación son muy similares, así que los traductores modernos emplean en cada ocasión palabras diferentes para que el lector sepa que está ante un término hebreo distinto. Todos ellos se aplican a la actividad creadora de Dios:

• • • • • (1.1), «crear»; • • • • • (1.7), «hacer»; • • • • • (1.17), «poner»;
• • • • • (2.7) «formar»; • • • • • (2.22), «hacer» o «edificar»; y • • • • •
(4.1; 14.19), «crear», «poseer» o «adquirir». Un momento muy especial fue aquel cuando el Creador **sopló en su nariz aliento de vida**. «En él estaba la vida» (Jn 1.4), y le dio a la humanidad esa vida preciosa que sólo Dios puede dar.

2.8 Un huerto alude a un lugar real; no es una simple alegoría. **En Edén, al oriente:** Indica una región que se halla al este del actual Israel, en algún lugar de Mesopotamia o Arabia.

2.9 En esa fértil reserva natural se encontraban los dos árboles alrededor de los cuales giraría toda la historia humana de ahí en adelante. Eran los medios materiales utilizados por Dios para comunicar realidades espirituales. **El árbol de vida** se asocia con la vida de Dios, incluyendo la inmortalidad. **El árbol de la ciencia del bien y del mal** representa la autonomía humana, esto es, el gobernarse a sí mismo y asumir una postura independiente frente a Dios en todas las esferas de la vida.

2.10-14 Dos de los cuatro ríos han sido identificados: **Hidekel** (el Tigris) y **el Éufrates**. **Bedelio** es una resina aromática amarillenta.

2.17 La tragedia de la autonomía humana se evidencia en la advertencia divina: **ciertamente morirás**. La autonomía humana incluye la muerte, que se extiende al ser espiritual, moral, social, relacional y, en última instancia, al físico.

2.18 Ayuda: Indica que Adán no era capaz de alcanzar por sí solo todo lo que estaba llamado a ser y a hacer. **Idónea para él** denota complementariedad. La ayuda es necesaria para el trabajo diario, la procreación, y el apoyo y compañía mutuos.

2.19 Ese es su nombre: Confirma lo que Dios había dicho al hombre en el cap. 1: «Y señoread» sobre la tierra y sus criaturas. Aquel que detenta la autoridad está llamado a nombrar a los miembros de la comunidad de la cual es responsable.

2.21 Una de sus costillas: Como en otros milagros de la Escritura, Dios comienza con una «pieza», como el plato de comida del cual Elías se alimentó durante dos años y medio, y los panes y peces con que Jesús dio de comer a las cinco mil personas. La

costilla fue probablemente seleccionada como parte simbólica de lo más íntimo de la anatomía de Adán.

2.24 Dejará: Connota un cambio de prioridades por parte de quien contrae matrimonio. **Y se unirá** encierra la idea de pasión amorosa y a la vez permanencia. **Una sola carne** supone cierto número de implicaciones, que incluyen la unión sexual, la concepción de los hijos, la intimidad espiritual y emocional, y el mostrarse el mismo respeto que se guarda a los padres o parientes cercanos. Esto se complementa en el NT, donde se aclara que los esposos cristianos son además hermano y hermana entre sí.

Capítulo 3

3.1–24 Este capítulo, en torno a la caída de la humanidad, introduce dos temas dominantes en la teología del AT: 1) Dios es una persona y es un Dios salvador; 2) el ser humano es pecador. El lector no podrá comprender plenamente la Biblia si no hace suyas estas dos grandes verdades.

3.1–5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

3.1 La serpiente es identificada en Apocalipsis 12.9 como el mismo Satanás, aquí en una forma corporea. No está claro por qué escogió a la serpiente entre **todos los animales... que Jehová Dios había hecho**. Más adelante, el relato del AT menciona a la serpiente entre los animales inmundos (Lv 11). Es **astuta**, fuerte y escurridiza. **Conque Dios os ha dicho:** «Todo esto no es suficiente», sugiere el tentador. «¡Puedes tener más!» La pregunta fue hábilmente reformulada: **¿De todo árbol?**

3.2,3 La respuesta de la mujer revela su inocencia original, pero **la serpiente** la hizo reconsiderar el asunto.

3.4 Esta descarada mentira puede ser traducida: «¿Morir? ¡No moriréis!». Es decir, «Dios os ha amenazado falsamente con la muerte».

3.5 Seréis como Dios: La tentadora sed de poder puede ser inagotable, aun cuando la gente tenga cubiertas todas sus necesidades. **Sabiendo** encierra el significado de «experimentando»; lo cual hacía que el reto fuese ahora mayor: «Dios los está privando de algo bueno (la autonomía) para mantenerlos dependientes de Él».

3.6 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

3.6 El deseo de **alcanzar la sabiduría** le pareció razonable a **la mujer**. Desafortunadamente, su definición de la sabiduría era la autonomía humana, no la dependencia de Dios, como se enseña en Proverbios 1.7.

3.7 Estaban desnudos: La «sabiduría» recién obtenida por Adán y Eva no les trajo el prometido conocimiento del bien y el mal, sino la vergüenza de descubrir que estaban desnudos.

3.8 Los pecadores siempre se han escondido **de la presencia de Jehová Dios**, y lo continuarán haciendo: «Escondednos del rostro de aquel que está sentado en el trono» (Ap 6.16).

3.9 Jehová Dios no preguntaba porque ignorara, sino como un padre que se dirige a un hijo desobediente para decirle: «¿Qué has estado haciendo?»

3.12,13 Aparece por primera vez otra debilidad humana: **el hombre** culpa a la mujer y a Dios. **La mujer** también trata de evadir la culpa.

3.14, 15 Maldita serás encierra la idea de estar bajo el juicio de Dios. Aunque el significado exacto de que la serpiente haya sido maldecida **entre todas las bestias** no está claro, Pablo confirma más tarde la idea de que toda la creación fue afectada por la caída de Adán (Ro 8.20–22). **Sobre tu pecho andarás** no significa que la serpiente haya tenido patas antes; más bien parece una forma poética de decir que el mundo animal no podría recuperar por sí solo su condición anterior a la caída. **Polvo comerás** también es símbolo de extrema humillación.

Las alusiones del NT al v. 15 (Ro 16.20; Heb 2.14; Ap 12) parecen indicar que la maldición a la serpiente tiene una más amplia aplicación. Interpretada mesiánicamente, la **enemistad** representa el conflicto entre Satanás (**tu simiente**) y el pueblo de Dios, especialmente Jesucristo (**la simiente suya**). **Esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar** alude a la larga lucha entre el bien y el mal, que Dios gana al fin por medio de Jesucristo, el segundo Adán. A menudo se cita el v. 15 como la primera profecía mesiánica del AT, el «Protoevangelio».

RIQUEZA LITERARIA

3.15 cabeza, ■■■■ (■■■■■); Strong #7218: Cabeza, la cabeza (del cuerpo humano); la cabeza de una fila; lo que es principal o supremo; primero, tope, príncipe, la parte más alta, cúspide, comienzo, líder, primordial y jefe. Así como la «cabeza» de una compañía se referiría a su ejecutivo principal, ■■■■ se usa para mostrar liderazgo. En 3.15, la promesa es que la «simiente de la mujer» algún día aplastaría la «cabeza de la serpiente», esa mujer en particular tendría parte en el acto de deshacer los efectos de la caída. En su sentido más específico, el Señor Jesús aplastó a Satanás en la cruz. En su sentido más amplio, la raza humana llegará a triunfar completamente sobre el Maligno (Ro 16.20).

DINÁMICA DEL REINO

3.15 La primera proclamación del evangelio, LA VENIDA DEL MESÍAS. Este versículo contiene la primera proclamación del evangelio. Aquí encontramos, en forma resumida, toda la riqueza, misericordia, dolor y gloria de la obra redentora de Dios para con la humanidad. Dios promete traer un Redentor de la «simiente de la mujer»; será completamente humano, pero concebido divinamente. «La serpiente antigua, que se llama diablo y

Satanás», hará guerra a la «simiente» (véase Ap 12) y la morderá. Pero mientras la serpiente muerde su calcañar, su pie desciende aplastando la cabeza de la serpiente. En la vida y la muerte de Cristo se cumplió esta Escritura. Concebido divinamente, pero completamente humano, derrotó y exhibió públicamente a los poderes del infierno mediante su vida, muerte y resurrección (Col 2.15). Esta primera promesa mesiánica es una de las aseveraciones más sucintas del evangelio que podemos hallar.

(* /Dt 18.18, 19) J.H.

3.16 La mujer no es directamente objeto de maldición, aunque resulta obvio que se halla bajo la condena general a causa del pecado. Por otro lado, se destaca su papel como esposa y madre. La maternidad traerá consigo grandes sufrimientos, algo especialmente desalentador para las mujeres del AT, quienes veían las familias numerosas como señal de bendición. **Tu deseo será para tu marido** es algo difícil de traducir del hebreo. La expresión parece referirse a que, en oposición a la armonía que existía en el Edén, de ahí en adelante la mujer intentaría dominar a su compañero. **Él se enseñoreará de ti** establece el papel asignado por Dios al esposo como siervo y cabeza de la familia. No existe evidencia alguna de que la intención haya sido disminuir la persona o atribuciones de la mujer, sino asignar al marido la responsabilidad de cuidar de ella como una vía para restablecer la antigua armonía entre ambos. Nota: el pasaje no reconoce al hombre derecho alguno sobre la mujer, sino que asigna al esposo la responsabilidad de guiar la relación matrimonial (véase Ef 5.22–33).

DINÁMICA DEL REINO

3.16–24 Impacto de la caída, LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. Por medio de la desobediencia a los términos del dominio delegado por Dios, los humanos «caen», y así pierden su potestad de regir lo creado (vv. 22, 23). Todo lo delegado en su jurisdicción (la tierra) cae bajo maldición mientras su relación con Dios, la fuente primordial de su poder para regir, se coarta (vv. 17, 18). Por lo tanto, la humanidad pierde el esencial poder «vivificante» para gobernar el Reino de Dios (vv. 19, 22). Más allá de la tragedia de la pérdida humana, tienen lugar otros dos hechos. Primero, por su desobediencia a Dios y la sumisión a las sugerencias de la serpiente, el gobierno humano se le confisca y se da a la serpiente. En Apocalipsis 12.9 se confirma que el espíritu que utilizó la forma de serpiente fue el propio Satanás. El dominio, originalmente delegado a la humanidad, ahora recae en Satanás, quien se convierte en administrador de este reino maldito. La «semilla» y la «cabeza» de la serpiente indican una línea continua (semilla) de maldad que extiende el gobierno de Satanás (cabeza) (v. 15). Sin embargo, un segundo hecho ofrece esperanza. En medio de la tragedia de esta secuencia de eventos, Dios comienza a redimir a los seres humanos y se promete un plan para recuperar lo perdido por la humanidad (v. 15). Este se inicia con el primer sacrificio (v. 21).

(Gn 1.31/Gn 8.20–9.17) J.W.H.

3.17-19 Adán tampoco es maldecido directamente. Su peor error fue obedecer **a la voz** de su **mujer**, en lugar de a la voz de Dios. Como tenía la máxima responsabilidad, su condena es la más amplia y comprensiva. **Con dolor comerás de ella:** Destaca el papel fundamental del hombre como trabajador y proveedor; el trabajo estará lleno de dificultades y decepciones (**Espinos y cardos te producirá... con el sudor de tu rostro**). Esta lucha de toda la vida terminará con la muerte.

DINÁMICA DEL REINO

3.17 El importante rol de la humanidad en los asuntos terrenales, VALOR HUMANO. Desde la perspectiva de su papel estratégico, debemos asumir que la humanidad es más valiosa que cualquier otra cosa en la tierra. Ninguna otra forma de vida terrenal desempeña un papel cósmico tan importante como la humanidad. Literalmente, el mundo se sostiene o se cae por las acciones humanas. Sólo los humanos tienen el poder de agotar los recursos de la tierra y de contaminar la atmósfera. El pecado de un ser humano, Adán, corrompió el mundo. La continua pecaminosidad de la humanidad causó el diluvio (6.12, 13). En contraste con esto, la obediencia de Jesucristo trajo justificación y justicia a muchos (Ro 5.18, 19). Si los hombres y las mujeres redimidos anduvieran en esa justificación y justicia, ¿no podrían hacer florecer al mundo? Dios desea revelar su verdad y belleza al mundo sólo por medio de la humanidad redimida. Cada creyente tiene un significado estratégico en su propia esfera; todos debemos tratar de aumentar la contribución del bien y animar a otros a hacer lo mismo.

(Sal 8.4–8/Gn 9.5, 6) C.B.

3.22-24 La maldición es reforzada por la expulsión de Adán y Eva del **huerto**, lugar donde mantuvieron íntima comunión con Dios. **Querubines** y **una espada encendida que se revolvía por todos lados** impedían su regreso a aquel lugar. La lección está clara: no habrá comunión con Dios si éste no toma la iniciativa.

DINÁMICA DEL REINO

3.21 La sangre cubre, LA SANGRE. El pacto de amor de Dios requería que se sacrificaran animales inocentes para proveer vestidos de piel a Eva y Adán. Esta figura temprana de la propiciación sustitutiva señala la necesidad del juicio sobre el inocente, a fin de proveer cobertura al culpable. Adán y Eva hicieron un vano intento de cubrirse a sí mismos mediante sus propios esfuerzos, al fabricar vestidos de hojas de higuera. Sin embargo, el orden de Dios proveyó cobertura por medio del sacrificio. Bajo el nuevo pacto, se

requiere que nos revistamos de Cristo más bien que de nuestras buenas obras (Gl 3.27).

(Heb 9.12/Mt 26.28) C.S.

DINÁMICA DEL REINO

3.21 La restauración «En el principio», RESTAU-RACIÓN. Génesis 1–3 revela las formas *restauradoras* de Dios «en el principio». El concepto del «Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo del mismo nombre que comienza en la página 1758.

(Job 42.10–12/Gn 6.5) J.R.

Capítulo 4

4.1 Conoció Adán a su mujer Eva: Se refiere a la experiencia sexual que acompaña al matrimonio.

DINÁMICA DEL REINO

3.24 Los querubines, ÁNGELES. Los querubines son seres creados, a los cuales se les ha asignado la protección del trono de Dios (Sal 99.1), así como la protección del arca del pacto y el propiciatorio (Éx 25.18–22; 37.7–9). Los querubines resguardaban el Árbol de la Vida, para que los seres humanos no comieran de él, y vivieran así para siempre en sus pecados. Por lo tanto, en contradicción con la opinión popular, más de un ángel protegía la entrada al Edén. La descripción más detallada de los querubines se encuentra en Ezequiel 10, donde se les relaciona estrechamente con la gloria de Dios y forman parte de la hueste celestial.

(Is 6.2/Jud 9) M.H.

DINÁMICA DEL REINO

4.1–10 La sangre, algo esencial para estar bien ante Dios, LA SANGRE. El asunto de los sacrificios de sangre, como parte esencial de nuestra posición ante Dios, se presenta por medio de las ofrendas de Caín y Abel. De acuerdo con la lección fundamental que ofreció Dios en relación con el pecado de Adán y Eva (3.21), la ofrenda vegetal de Caín, fruto de sus propios esfuerzos, era una ofrenda para justificarse a sí mismo y una negativa a vivir bajo el pacto revelado de Dios. La ofrenda de Caín fue

rechazada, de la misma forma que lo fue el intento de Adán de usar hojas de higuera para cubrirse. Pero la ofrenda de Abel, un sacrificio de sangre, agradó a Dios. El sacrificio de animales en el huerto por parte de Dios había sentado el principio de la sangre como la vía para acercársele. Quedó en evidencia que adoptar una actitud adecuada ante un Dios hacedor de pactos era asunto de vida o muerte, y no algo que dependía meramente de los esfuerzos humanos.

(Éx 12.13/Is 1.11) C.S.

4.5 Lo más probable es que Dios **no miró con agrado a Caín** porque le ofrecía algo de poca calidad; «del fruto de la tierra una ofrenda» (v. 3), mientras que Abel trajo «de los primogénitos de sus ovejas» (v. 4).

4.7 El pecado está a la puerta: Agachado o escondido tras la puerta. Estas palabras virtualmente personifican al pecado como si fuese un demonio agazapado, una especie de fiera a la puerta de Caín.

4.8 Caín no pensó en el arrepentimiento, sino sólo en la venganza.

4.10 ¿Qué has hecho? Como en el capítulo anterior, Dios sabía lo que había sucedido, pero demandó una respuesta. «La vida... en la sangre está» (Lv 17.11); quien otorgó esa vida puede escuchar su clamor (véanse Job 16.18; Is 26.21; Ez 24.7, 8; Mt 23.35; Ap 6.10).

DINÁMICA DEL REINO

4.9 Responsabilidad de los unos por los otros, AMOR FRATERNAL. El tema de la hermandad emerge temprano en la Escritura, y desde el principio está claro que Dios concede importancia a las relaciones fraternales. En este pasaje aparece por vez primera el asunto de la responsabilidad del uno para con el otro. Caín pregunta: «¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?» La palabra utilizada para «guarda» (del hebreo **שָׂמַר**) significa «resguardar, proteger, atender o considerar». ¿Acaso somos responsables? «Ciertamente», es la respuesta de Dios. No sólo somos guarda de nuestros hermanos y hermanas, sino que se nos llamará a juicio por nuestro trato a nuestros hermanos y hermanas (físicos y espirituales).

Debido a los pecados de Caín contra su hermano, Dios lo maldice, le quita su habilidad para cultivar y lo sentencia a una vida de fugitivo y vagabundo (v. 12). Esto indica claramente que la desarmonía fraternal nos destina a la esterilidad y a la frustración en nuestros propósitos.

(*Gn 45.4) D.S.

4.11-15 La **señal en Caín** es inidentificable, ya que sus descendientes perecieron en el diluvio. La señal no era un estigma, sino algo que protegía a Caín, y muestra el increíble amor de Dios, aun por los pecadores impenitentes.

4.16,17 Una ciudad: En la Biblia aun las aldeas reciben el nombre de ciudades.

4.20-22 Los tres hijos de Lamec fueron pioneros, cada uno en su propia especialidad. **Tubal-caín** desarrolló la elaboración del hierro, una habilidad que tanto la Escritura como la arqueología han demostrado que se perdió por siglos después del diluvio (hasta el año 1500 a.C. aproximadamente).

4.23,24 Este poema irreverente demuestra que el pecado hace progresos rápidamente. La depravación de Lamec sobrepasa a la de Caín cuando se jacta de matar a **un joven** sólo por haberle golpeado.

4.26 En medio de la depravación estaban aquellos que buscaban conocer al Señor. Génesis continúa refiriéndose a la revelación que ofrece Dios de sí mismo a esos seres humanos que lo buscan.

DINÁMICA DEL REINO

4.25 La primera mujer como instrumento redentor: Eva, MUJERES. La Biblia revela que Dios creó al hombre y la mujer, y que toda la humanidad descende de esta primera pareja. Aunque Eva fue engañada por la serpiente, así como la primera en violar las regulaciones divinas (2.16, 17; 3.6), la Palabra de Dios sostiene que Adán a sabiendas se apartó de Dios (Ro 5.12, 17; 1 Ti 2.14). Ello no quiere decir que la mujer sea menos inteligente o más vulnerable al engaño que el hombre, sino que bajo las circunstancias en las cuales ocurrió la caída de la humanidad, el engaño de la mujer precedió la desobediencia activa del hombre.

El hecho de que Dios haya elegido en su misericordia y mediante su primera promesa a un Mesías-Liberador (Gn 3.15), simiente de la mujer, para realizar esta obra, es una singular muestra de la gracia divina. Posteriormente, la primera persona afectada por el pecado es seleccionada para ser la primera persona a la cual se le promete convertirse en instrumento de la obra redentora de Dios.

El nacimiento de Set, la «semilla» dada para reemplazar al asesinado Abel, fue el primero en el «linaje» que llegaría hasta el nacimiento del Señor Jesucristo. El lugar distintivo de Eva en el fallo de la primera pareja llega a ser el terreno donde la misericordia de Dios planta la primera semilla de la promesa. El mensaje es obvio: Dios es capaz de hacer que «la gracia sobreabunde» hacia cualquiera de nosotros. No importa cuán profundo sea el error, el testimonio de Eva declara que la gracia de Dios va más allá.

(*Gn 16.1) F.L./J.W.H.

Capítulo 5

5.1 El día en que significa «cuando».

5.4–32 El propósito de estas genealogías es doble: hacer constar que seres humanos reales vivieron sobre la tierra antes del diluvio, y consignar su muerte física como resultado del cumplimiento del juicio divino. Ellas vinculan la creación con el diluvio por medio de 10 patriarcas.

5.5 Novecientos treinta años significa que Adán vivió gran parte del período antediluviano.

5.23, 24 La vida relativamente corta de Enoc puede ser vista como una bendición, al escapar más bien temprano de la corrupción que reinaba sobre la tierra. El profeta Elías también fue traspuesto por Dios por medio de un «torbellino» (2 R 2.11). Nada más se sabe de Enoc en la Biblia, excepto la afirmación de Hebreos 11.5 de que había «agradado a Dios».

Capítulo 6

6.1–7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

6.1,2 Los hijos de Dios puede que aluda a la línea de Set —en oposición a los infieles descendientes de Caín—, a gente de elevado rango, como los nobles, o a ángeles rebeldes que abandonaron el cielo para tomar mujeres como esposas. Esta última interpretación presenta algunas dificultades, pero parece la más indicada. También sirve para confirmar el mal que reinaba en el mundo antes del diluvio.

6.3 Mi espíritu se refiere al Espíritu Santo en su papel de aliento sostenedor de la vida dada al ser humano en la creación (2.7). **Contenderá:** Su significado en lengua hebrea no está claro. Dios determina ahora reducir la duración de la vida en los seres humanos, tal como lo pone de manifiesto la cifra simbólica de **ciento veinte años**, poniendo fin al anterior período de notable longevidad. La corruptibilidad del hombre frente al pecado hizo necesario que Dios redujera sus años de posibilidad de hacer el mal. Por lo tanto, esto debe ser visto como una muestra de la misericordia de Dios, y no como un castigo divino.

LA ERA DE LOS PATRIARCAS (5.5)

Los patriarcas anteriores al diluvio vivieron un promedio de 900 años (Gn 5). Las edades de los patriarcas posteriores al diluvio descendieron rápidamente y se estabilizaron (Gn 11). Algunos sugieren que ello se debió a importantes cambios ambientales traídos por el diluvio.

6.4 Los **hijos de Dios** y sus mujeres produjeron hijos **gigantes; los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre** desaparecieron más tarde debido al diluvio.

6.5 La degeneración del género humano avanzaba rápidamente, a pesar de hombres de Dios como Enós, Enoc y Noé.

DINÁMICA DEL REINO

6.5 El ser humano se precipita a la degradación, RESTAURACIÓN. Los capítulos 4–12 revelan la precipitación humana hacia la degradación y su necesidad absoluta de redención y *restauración*. Todo el concepto del «Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo con ese mismo título que comienza en la página 1758.

(Gn 3.21/Gn 41.42, 43) J.R.

6.8 Gracia: Favor

6.11 Violencia: Más exactamente «injusticia».

6.15, 16 Las dimensiones del **arca** eran de apenas 150 m de largo por 25 m de ancho, y 15 m de altura, con una capacidad que excedería la de 500 vagones de ferrocarril. La forma como fue construida hacía difícil que zozobrará.

6.17 Las culturas antiguas conservaron la memoria del diluvio universal.

6.18 Mi pacto es la primera mención de un pacto bíblico. La protección ofrecida por Dios ante el inminente diluvio es la primera expresión del pacto prometido.

6.19–21 El meter en el arca **de todo lo que vive y de todo alimento**, así como el sustento que necesitaban, obviamente requirió milagros bajo el control soberano de Dios (vv. 17, 18).

6.22 La obediencia de Noé es un modelo patriarcal de la obra conjunta de Dios y los seres humanos para hacer avanzar los propósitos de su reino sobre la tierra.

Capítulo 7

7.2, 3 Los animales **limpios** adicionales y las **aves** se utilizaron más tarde para ofrecerlos en sacrificio (8.20) y para un reconocimiento preliminar de la tierra (8.7–12).

7.4 Cuarenta días y cuarenta noches puede ser interpretado literalmente, o como una expresión convencional que significa «por mucho tiempo» (véase Éx 24.18). Las cifras posteriores parecen indicar lo primero.

7.11 El diluvio comenzó cuando **fueron rotas todas las fuentes del grande abismo**. Casi simultáneamente se produjeron terremotos submarinos y erupciones volcánicas que lanzaron las aguas de los mares masivamente sobre la tierra. Puede que también se refiera

al cataclismo que creó los continentes, al separar estas gigantes masas sólidas de la original y única placa terrestre (1.9, 10).

7.12 Lluvia: la palabra que se utiliza en el texto hebreo significa «fuertes y anormales precipitaciones». En el v. 17 se le llama «diluvio». Este fenómeno acompañó la masiva invasión de las aguas desde las profundidades de la tierra.

7.19, 20 Aun **los montes altos** fueron cubiertos por las enormes olas. **Quince codos más altos** indica que las aguas se elevaron por lo menos 7 metros por encima de los más altos **montes**. Esto permitió al arca flotar libremente.

7.23 Sobre la faz de la tierra: La vida marina aparentemente sobrevivió a pesar del fenómeno y no hay indicio alguno de su subsecuente recreación.

7.24 Ciento cincuenta días incluyen los cuarenta días del descenso de las aguas. El arca flotó sobre aguas tranquilas durante 110 días.

Capítulo 8

8.1 Y se acordó Dios es una expresión de la fidelidad divina.

8.3–5 Durante el período de 110 días, los vientos (v. 1) hicieron que **las aguas** comenzaran a decrecer. Exactamente cinco meses después que comenzó el diluvio (v. 4), el nivel de las aguas había descendido 15 codos (por los menos 7 m) por debajo de las más elevadas montañas y el **arca** reposaba **sobre los montes de Ararat**. Esto indica que descansó sobre un pico no identificado de la cadena montañosa en la región de Ararat; al este de la moderna Turquía, el sur de Rusia y el noroccidente de Irán. Tomó más de dos meses para que con el retroceso gradual de las aguas quedaran al descubierto **las cimas de los montes** (v. 5).

8.11 Una hoja de olivo: Puede florecer rápidamente y es un símbolo de fertilidad.

8.6-12 Estos versículos ofrecen detalles adicionales sobre las actividades de Noé mientras las aguas decrecían. Las aves fueron utilizadas por Dios para informar a Noé de las condiciones que prevalecían fuera del arca.

8.14,15 Noé estuvo más de un año en el arca.

8.19 Especies: Grupos de animales con características biológicas similares. No hay indicaciones de su reproducción durante el diluvio.

8.21 No volveré más a maldecir la tierra significa que Dios no añadirá nada a la maldición de 3.17. Esta parece ser la mejor interpretación. La misericordia de Dios se manifiesta aquí a pesar de que sabe que el diluvio no cambiará el corazón humano, que siempre será **malo desde de su juventud**.

DINÁMICA DEL REINO

8.20 El primer «pacto» aparece con Noé, LA SANGRE. Antes de Noé el concepto de pacto sólo puede ser inferido en la Biblia. El uso del término

«pacto» aparece por vez primera cuando se relata la relación de Dios con Noé (6.18; 9.9). El pacto se establece mediante su ofrenda de sacrificio después del diluvio. En gratitud por su liberación, Noé construyó un altar y ofreció sacrificios de sangre. No hay ningún mandamiento específico que exija a Noé ofrecer sacrificios de sangre, lo cual claramente sugiere que ya se había establecido un precedente que databa desde Abel hasta las lecciones en el huerto del Edén, donde se requirió de un sacrificio de sangre para vestir a Adán y Eva. El sacrificio de Noé agradó a Dios, y Él respondió ofreciendo un pacto para no volver a destruir la creación mediante un diluvio. Esta es la primera ocasión en la historia bíblica cuando el término «pacto» se aplica a la relación entre Dios y un individuo, así como a sus descendientes; y que se establece como un pacto de sangre.

(Gn 1.3–5/Gn 22.13) C.S.

DINÁMICA DEL REINO

8.20–9.17 Luego del diluvio, LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. Luego del diluvio se restableció un orden renovado. La fe de Noé, por la cual se salvó, se manifiesta ahora en una expresión de adoración a Dios cuando abandona el arca (8.20–22). Dios proclama su pacto con Noé (9.8–17), tras revelar de nuevo su intención de hacer que la raza humana fructifique y se multiplique como en el principio. Sin embargo, las circunstancias han cambiado, en especial la relación de Dios con la humanidad, así como la relación humana con la creación. El diluvio no ha trastocado la pérdida del dominio original humano. La condición de los seres humanos, fruto de la caída, todavía se mantiene, aunque afortunadamente como objeto de la misericordia divina. Además, los animales les temerían de ahora en adelante (9.2), lo cual no ocurría en su relación anterior. En la restauración final del reino de Dios en la tierra, se restablecerá el orden original donde no existía temor alguno (Is 11.6–9). A pesar de esas deficiencias, la humanidad necesita un medio ambiente nuevo y limpio para buscar el reino de Dios primero que todo. Dios reafirma la responsabilidad humana de administrar la tierra teniéndolo

en cuenta a Él (9.1–7). El diluvio no ha neutralizado la influencia de la serpiente, tampoco ha cambiado la tendencia humana a rebelarse contra el gobierno de Dios. Con todo, amanece una nueva esperanza con la promesa de una consiguiente recuperación de lo que se ha perdido del estado original.

(Gn 3.16–24/Gn 12.1–3) J.W.H.

Capítulo 9

9.1-3 Se reafirma el dominio original de los seres humanos sobre **la tierra**.

DINÁMICA DEL REINO

8.22 Dios estableció el principio de la semilla y la ley de la siembra y la cosecha, SEMILLA DE FE. Los primeros actos de Noé luego del diluvio fueron construir un altar y ofrecer sacrificios al Señor. Ello le agradó a Dios, quien hizo promesas a la familia humana por medio de la fe de Noé. También instituyó *la ley de la siembra y la cosecha*: «Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega...» (v. 22)

Cuando Dios creó la primera cosa viviente, le dio la habilidad de crecer y multiplicarse. ¿Cómo? Mediante la semilla. Su vida comenzó por el principio de la semilla. Cada acto de su vida, desde su nacimiento, ha operado por el principio de la sementera que continuamente brota de las semillas buenas y malas que usted ha sembrado. Ello sucede esté o no consciente de las semillas que ha sembrado. El principio se mantiene hoy día. Para realizar nuestro potencial, vencer los problemas de la vida, verla fructificar, multiplicada y provista de abundancia (es decir, de salud, prosperidad, renovación espiritual, en la familia o el propio ser), debe tomar la decisión de seguir la ley divina de la siembra y la cosecha. Siembre la semilla de su promesa en el terreno de su necesidad.

(*1/2 S 24.24) O.R.

9.4 El más antiguo mandamiento de no ingerir **sangre** (véase también Lv 3.17).

9.6 La vida humana es lo más sagrado de la creación para Dios. La violación consciente del derecho de otro a la vida exige castigo de parte de la comunidad (los agentes de Dios).

DINÁMICA DEL REINO

9.5, 6 La santidad de la vida, VALOR HUMANO. La vida fue dada al hombre por Dios. Los seres humanos fueron hechos a «imagen» y «semejanza» como creación singular de Dios (1.26; 9.6); espiritual, inmortal e inteligente. Por lo tanto, Dios dijo: «No matarás» (Éx 20.13). Arrancar una vida humana es violar la imagen de Dios en el ser humano, que debería ser respetada y reverenciada. La vida, aun la prenatal, siempre es un milagro y nadie debe creer que tiene el derecho de derramar la sangre de un ser humano inocente. «Demandar» (Gn 9.5) indica que Dios hacía algo más que presentar una regla. Dios, en realidad, «demandaría» (del hebreo **• • • • •**) o «exigiría» la vida de una persona como pago por la vida inocente que ésta segó. Que a nadie se le ocurra faltarle el respeto a la vida. Proclamemos su valor y su santidad.

(Gn 3.17/Hch 17.26) C.B.

9.8-10 Yo establezco mi pacto con vosotros: El primero de los cinco pactos entre Dios y la humanidad en el AT fue su promesa incondicional de que nunca más la tierra sería arrasada por las aguas.

9.12–17 Los pactos bíblicos usualmente incluyen los siguientes elementos: el pacto de sacrificio, con derramamiento de sangre (8.20), la cena (también 8.20), el establecimiento final del pacto (9.9) y **la señal del pacto** (9.13), en este caso el **arco... en las nubes**, aparentemente un nuevo fenómeno de la naturaleza.

9.22 Las acciones de Cam son, de algún modo, una manera de deshonrar a **su padre**.

9.25–27 La maldición de Noé a los descendientes de Cam es la primera maldición humana que registra la historia (véase la **nota** a 3.14, 15). No está claro exactamente lo que significa, pero los cananeos se convirtieron en esclavos de **Sem** (el padre de los hebreos) durante la monarquía de Israel. **Engrandezca Dios a Jafet** también es difícil de entender; puede que represente la incorporación por Dios de los gentiles, quienes esperaban el nuevo pacto.

Capítulo 10

10.1-32 El cuadro de las naciones se presenta desde el punto de vista de un autor que vive varios siglos después del **diluvio**, pero todavía es muy temprano para hablar de futuros grupos étnicos como moabitas, amonitas, edomitas y caldeos.

10.2, 3 Los hijos de **Jafet (Gomer, Magog, Tubal, y Mesec)** y su nieto **Togarma**, sobresalen en la profecía de la batalla final de los tiempos de Ezequiel (Ez 38; 39).

10.14 Casluhim... filisteos y a Caftorim: Caftor es la isla de Creta, el lugar de origen de los filisteos, que más tarde invadieron y conquistaron a los palestinos costeros (véanse Jer 47.4; Am 9.7).

Capítulo 11

11.1–9 Véase la sección 3 de «Verdad en Acción» al final de Génesis.

11.2 La tierra de Sinar no ha sido identificada.

11.5-8 Los descendientes de Noé retornaron rápidamente a sus costumbres paganas, por lo tanto, **Jehová** decidió confundir **su lengua** y entonces **los esparció... sobre la faz de toda la tierra**. Lo que ellos pretendieron convertir en un monumento a los esfuerzos humanos se transformó en un símbolo del castigo divino al orgullo y a la autosuficiencia.

11.9 Babel se deriva del hebreo **בבל**, que significa «trastornado» o «confundido». Más tarde, los babilonios interpretaron «Babel» como «la puerta del dios». La mayoría de los especialistas vincula a esta ciudad con Babilonia, la cual se convirtió finalmente en sinónimo de la última ciudad malvada que persiguió al pueblo de Dios (Ap 17; 18). Aquí encontramos las respuestas del porqué hay tantas lenguas sobre **la tierra** y por qué se extendió tan rápidamente la especie humana después del diluvio. Del nacimiento de **Arfaxad** a la emigración de Abraham hay nueve generaciones, 365 años.

11.10-32 Las genealogías sirven aquí de vínculo transicional entre el período inaugural del hombre y el período patriarcal, cuando Dios inicia el último proceso de redención.

11.14 Heber es probablemente el descendiente de Sem del cual provienen los hebreos.

11.10-26 La longevidad estaba decreciendo rápidamente, desde los 950 años de Noé a los 175 años de Abraham, en sólo 10 generaciones. A esta reducción se alude simbólicamente en Génesis 6.3 (120 años). El Salmo 90.10 disminuirá posteriormente la expectativa de vida de una persona a la cifra simbólica de 70 años.

11.27 Abram nació cinco generaciones después de Babel.

11.28 Ur aparece tres veces en Génesis. Probablemente se encontraba en el Irak meridional moderno. Josué 24.2 afirma que **Taré** servía a «otros dioses» cuando se hallaba más allá del río Éufrates, en Harán.

Capítulo 12

12.1-9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

DINÁMICA DEL REINO

12.1-3 El deseo de Dios es que su pueblo prospere, PROSPERIDAD DE DIOS. En este pasaje Dios promete grandeza para Abraham; y lo bendijo de muchas formas, incluyendo las bendiciones materiales. En 13.1, 2 puede verse cómo fue enriquecido Abraham. Véase también 24.35, donde su siervo asevera que «Jehová ha bendecido mucho a mi amo» y enumera las bendiciones materiales que Dios le dio. La dinámica de este hecho histórico tiene validez para el creyente de hoy.

En Gálatas 3.13, 14, Dios promete dar a todos los creyentes las bendiciones de Abraham, y nos dice que Jesús se convirtió en maldición por nosotros para que pudiéramos recibir «las bendiciones de Abraham». Esto, por supuesto, comienza con nuestro renacer, o el convertirnos en nuevas criaturas en Cristo Jesús. Pero «las bendiciones de Abraham» implican otras cosas también. El Señor quiere que prosperemos, espiritual, emocional, física así como

materialmente. Las bendiciones son nuestras por su promesa y no necesitamos excusar el hecho de que esté incluida la prosperidad material.

(Flp 4.19/Mal 3.8–10*) F.P.

DINÁMICA DEL REINO

12.1–3 La persona prototipo del «reino», LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se muestra a Abraham como el prototipo de todos aquellos que experimentan el proceso divino de reinstaurar al ser humano mediante la redención, primera y fundamentalmente, en su relación con Dios mediante la fe, no por las obras (Ro 4.1–25). Pero muy raras veces se nota la segunda faceta de la redención. También se muestra a Abraham como un ejemplo dentro del programa divino dirigido a recuperar el reinado humano en la vida (Ro 5.17). Abraham es designado como el «padre» de todos aquellos que andan en su camino de fe (Ro 4.12). Como tal, es el ejemplo escogido por Dios para revelar su plan de restaurar en su día el reino divino en toda la tierra a través del pueblo del pacto. Por medio de Abraham, cuya descendencia Dios desea se convierta en «una gran nación» (que restaure su gobierno) y a quien elige para darle un «gran nombre» (que restaure su autoridad), Dios declara sus planes de procrear muchas criaturas modeladas de acuerdo con este prototípico «padre de la fe». Esta verdad se confirma en Romanos 4.13, donde la designación de Abraham como «heredero del mundo» corresponde a la promesa de Jesús a sus discípulos: quienes se humillen a sí mismos en fe recibirán también el «reino» y «heredarán la tierra» (Mt 5.3–5).

(Gn 8.20–9.17/Gn 26.1–5; 28.1–22) J.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

12.1–20; 17.1–27; 22.1–19 Fe, RASGOS DEL LÍDER. La habilidad de Abraham para dirigir fue probada en tres áreas de la fe: 1) *Fe para arriesgarse* (12.1–5). Como hombre rico, él arriesgó todo para seguir a Dios. El líder consagrado está dispuesto a arriesgarlo todo por su fidelidad a Dios y aventurarse en lo desconocido. 2) *Fe para confiar* (17.1–27). Abraham y Sara ya hacía mucho tiempo que habían sobrepasado la edad de procreación. El líder consagrado no cree solamente en hechos, sino que mediante la fe va más allá de los hechos. 3) *Fe para rendirse* (22.1–19). Abraham sabía que el sacrificio de su hijo arruinaría cualquier esperanza de que se cumpliera la promesa que lo señalaba como futuro padre de muchas naciones. El líder consagrado está dispuesto a sacrificar todas las cosas preciosas para agradar a Dios.

(Mt 16.13–20/Stg 3.1) J.B.

12.1-9 Estos versículos constituyen una sección central en Génesis. Presenta a los últimos patriarcas, al pueblo de Israel, y a toda la línea davídica, incluyendo al Mesías. También sirve de asidero al concepto bíblico del Dios misericordioso que obra en las vidas de los hijos de su pueblo para contrarrestar los efectos de la maldición.

LA FAMILIA DE ABRAHAM (11.27–29)

12.1 Un llamado soberano de Dios: El **vete... de tu parentela** constituyó una prueba para la fe de Abram, quien era llamado a abandonar todo lo que amaba, por una **tierra** que no conocía. No se revela cómo Abram llegó a conocer a Jehová.

12.2,3 Desde el principio de la historia de la redención, el plan de Dios ha sido global. La obra de Dios en la vida de Abram alcanzaría una dimensión tal, que en éste serían **benditas... todas las familias de la tierra**. A través de la historia del AT los individuos y las naciones que bendijeron a los descendientes de Abram, fueron bendecidos por Dios; aquellos que los persiguieron, recibieron la maldición de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

12.3 familias, ; Strong #4940: Una familia, un tipo, una clase o un género de gente o cosas; una especie de animales, un grupo de individuos relacionados (una tribu), o un grupo de cosas relacionadas (una categoría). El principal concepto de es que la gente, los animales o las cosas que comparten parentesco o relación similar de algún tipo, forman una familia, clan o especie. De ahí que el término designe tanto a un grupo de familiares cercanos como a toda una nación (10.31, 32; Am 3.2). Génesis 12.1–3 indica que Dios separó a Abraham de su familia idólatra para hacer de él y de sus descendientes la nación mesiánica que traería salvación a todas las familias de la tierra.

12.5 Y las personas que habían adquirido en Harán: Esclavos y otros que se unieron a Abram vinieron buscando ser protegidos y alimentados.

12.6, 7 De Harán a Siquem había una distancia de 640 kilómetros.

12.11–13 Mi hermana: Sarai era de hecho su media hermana, según nos dice 20.12. Pero era también su «hermana» desde otra perspectiva; Abram había llegado de Harán con la costumbre de «adoptar» a su esposa como hermana, para así conferirle privilegios

especiales, como el derecho a heredar. No obstante, el acto puede ser visto como decepcionante, innecesario y falta de fe.

12.17,18 Jehová intervino distrayendo la atención del Faraón. **Plagas** parece referirse aquí a alguna enfermedad de la piel. No se explica cómo supo **Faraón** que las plagas venían de Dios. En una situación así lo normal era preguntar a su séquito de sacerdotes y magos acerca de la causa de los grandes infortunios, y confirmar lo que le dijeran preguntándole a Sara.

La jornada de fe de Abraham.

El viaje de 2.400 km de Abraham estaba alimentado por la fe. «Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena... porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios». (Heb 11.8-10).

Capítulo 13

13.1 El desierto de Neguev se encuentra al sur de una línea que puede trazarse entre Gaza y el occidente del Mar Muerto, hacia el este.

13.5-7 Paradójicamente, fue la bendición de Dios el origen de la situación que condujo a **contienda**.

13.10 En esa época **la llanura del Jordán** era tan fértil que Lot pensó que había llegado al **huerto** del Edén. Parece como si Lot estuviese dándole las espaldas a la tierra prometida, porque **Sodoma** estaba enclavada exactamente en sus límites.

13.14-18 Aunque **Lot** (el heredero de Abram) **se apartó de él**, la promesa del Señor se mantendrá. Surgirá, como es obvio, otra línea de descendientes.

Capítulo 14

14.1-16 Este relato coloca la figura de **Abram** firmemente en el escenario internacional. Los cuatro reyes llegaron de una distancia considerable, parece que de donde están enclavados el moderno Irán, Irak y Turquía. En una incursión para ahogar una rebelión contra sus aliados del este, en el área del Mar Muerto (v. 2), capturaron a **Lot** (v. 12).

14.5, 6 Quedorlaomer, y los reyes viajaron hacia el sur por Transjordania, conquistando primero tres tribus. Los **refaítas** y los **emitas** eran la gente de gran estatura que fue destruida a la postre por los israelitas bajo Moisés; el rey tenía una cama de más de 4

metros de largo (Dt 3.11). Entonces, los reyes continuaron su marcha hacia el sur para conquistar a los **horeos** (de quienes dispusieron más tarde los descendientes de Esaú).

14.10 Los cinco ejércitos aliados fueron derrotados por los invasores procedentes del este; algunos de los supervivientes cayeron en **pozos de asfalto**. Todavía hoy, ocasionalmente, pedazos de asfalto flotan sobre la superficie del área meridional del Mar Muerto.

14.13 Abram el hebreo: «Hebreo» parece ser el nombre con que otros pueblos identificaban a la familia escogida; no es un título que hubieran escogido para sí mismos, excepto para identificarse como extranjeros. Véanse 39.14, 17; 40.15; 41.12; 43.32.

14.14,15 Su pariente: o hermano. Que sus criados se utilizaban como soldados en la guerra indica cuáles eran las condiciones sociopolíticas de la época, y lo necesario de fuertes dirigentes patriarcales, como **Abram**. Abram no era solamente rico, sino un poderoso jefe militar.

14.15 Al norte de Damasco da a entender que Abram los condujo más allá de la tierra prometida.

14.18–20 El encuentro aparentemente rutinario de Abram con el **rey de Salem** se revela siglos después como un encuentro con un arquetipo de Jesucristo en su papel de sacerdote (Sal 110.4; Heb 7.1–10). **Melquisedec** significa: «Mi rey es justo o legítimo». Este saluda a **Abram** con un banquete real (**pan y vino**). Como el único en desempeñar los oficios de rey y **sacerdote**, adora al **Dios Altísimo** (algo extraño en esa época y lugar). Antes de cualquier requerimiento legal, Abram responde a su generosidad y bendiciones entregándole **los diezmos de todo** el botín obtenido en la reciente guerra.

RIQUEZA LITERARIA

14.18 Altísimo, אֱלֹהֵי אֲבוֹתָנוּ ; Strong #5945: Altísimo, preeminente; relativo a las alturas, en lo más elevado; majestuoso, supremo, elevado, exaltado, alto en rango, encumbrado. אֲבוֹתָנוּ deriva del verbo אָבַד, que significa «ascender». Aparece como adjetivo más de 20 veces, y describe a gobernantes exaltados, así como las más elevadas habitaciones en los muros del templo (Ez 41.7). Se convierte en un título divino cuando aparece junto a uno de los nombres de Dios, tales como אֱלֹהֵינוּ אֲבוֹתָנוּ, «Dios Altísimo». Compárese con la declaración de los ángeles en el nacimiento de Jesús: «¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!» (Lc 2.14).

14.18–24 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

14.21–24 A pesar de la rudeza del **rey de Sodoma**, vecino de Salem, **Abram** le entrega el 90 por ciento restante del botín. La misma generosidad no se exige con respecto al botín tomado por los aliados de Abram, **Aner, Escol y Mamre**.

Capítulo 15

15.1-21 Este es uno de los más importantes capítulos del AT porque describe el pacto de Abraham, un pacto que finalmente se consumó en Jesucristo.

15.2,3 Sin hijo es la frase que a menudo se usa para referirse a la esterilidad como castigo de Dios. ¿Cómo se compagina esto con la promesa del pacto?; es la queja de Abram. Las costumbres permitían a un antiguo esclavo convertirse en **heredero** de un hombre sin hijos.

15.6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

RIQUEZA LITERARIA

15.6 contado, ; Strong #2803: Pensar, reconocer, juntar, calcular, imaginar, imputar, tomar cuenta de; juntar los pensamientos propios, hacer juicio, aconsejar, planificar, producir algo en la mente, inventar. Este verbo normalmente equivale al español «pensar», pero también trasmite el sentido del verbo «contar». es la relación de una gran cantidad de elementos que permiten obtener una conclusión basada en un amplio panorama. En este versículo, Dios evaluó todo lo que significaba la fe de Abraham, y al analizarlo determinó que igualaba a la justicia.

Capítulo 19

19.1–28 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

19.1–3 Véase la **nota** a 18.1–8. **Panes sin levadura** es una señal de que esa comida se preparaba fácilmente.

19.4, 5 Los hombres de la ciudad querían abusar de los visitantes de Lot de una forma sádica y homosexual. La homosexualidad es la única razón que aquí se ofrece para el castigo de Sodoma; Judas 7 lo confirma, aunque Ezequiel 16.49, 50 añade otros motivos. Las costumbres demandaban que los viajeros no fueran atacados. Ello fue más tarde codificado en la Ley Mosaica (Dt. 10.18, 19), y la homosexualidad debía ser castigada con la muerte (Lv 20.13). Véase también la **nota** a Jueces 19.22.

19.8 Tengo dos hijas: La virtud de la hospitalidad transformada en una conducta viciosa increíble. El siguiente paso de Lot habría sido arriesgar, de ser necesario, su propia vida para proteger a sus huéspedes.

19.11 Ceguera: Esta no es la palabra hebrea ordinaria para ceguera; probablemente significa un brillante destello de luz que provoca una incapacidad momentánea de ver como le ocurrió a Saulo de Tarso en el camino de Damasco.

19.16 Y deteniéndose él: Como la mayoría de los seres humanos, Lot estaba atado a sus posesiones.

19.19 No sea que me alcance el mal, y muera: Lot quería más seguridad que la que el monte podría ofrecerle. En muchos aspectos éste exhibe las huellas del «presente siglo malo» (Gl 1.4). Lo fútil de buscar seguridad en las cosas temporales se manifiesta en la rápida partida de Lot (v. 30).

19.24 Azufre y fuego parece referirse a un fuego sulfuroso. Muchos postulan que Dios envió un severo terremoto, acompañado de descargas eléctricas que incendiaron las sustancias bituminosas que abundan en esa región. Véase también el v. 28.

19.26 Estatua de sal: La sal era un importante producto comercial del área. El castigo la alcanzó a ella porque sus afectos pertenecían a Sodoma, no a Jehová.

19.29 Dios se acordó de Abraham: Lot fue salvado, no porque había sido escogido (aunque se le declaró «justo», 2 P 2.7), sino a causa de su tío Abraham.

19.31 No queda varón en la tierra: Las muchachas podían ver que toda la tierra estaba devastada. Temerosas, prefirieron el incesto a la oración, o a la búsqueda de otra salida.

19.37, 38 Moab deriva de una raíz hebrea que significa «a través de nuestro padre». Los moabitas fueron responsables más tarde de la peor seducción carnal en la historia de Israel (Nm 25). **Ben-ammi** significa «Hijo de mi pueblo». Los amonitas fueron responsables por los sacrificios humanos dedicados a Moloc (Lv 18.21).

Capítulo 20

20.1 Gerar se encontraba en la ruta de las caravanas, al norte de **Shur**, en el camino hacia Gaza.

20.2–18 En vísperas de la concepción de Isaac, la poca fe de Abraham contrastaba con el dominio soberano de Dios (v. 6). Véase la **nota** a 12.11–13.

20.7 Es profeta en el sentido de uno que ha recibido un don especial de Dios para la intercesión y la sabiduría.

20.12 Abraham reveló lo que la genealogía de Taré (11.27–32) no dice: Sara, su esposa, era de hecho su media **hermana**, algo normal en sociedades estrictamente cerradas, tales como las de la época patriarcal.

20.14–18 Abimelec estaba aterrorizado y disgustado. Entregó generosos regalos para ganarse el favor de **Dios** y de **Abraham**. El versículo 16 es difícil de interpretar, pero el significado está, a pesar de ello, claro: «Aquí hay compensación por cualquier injuria que haya sufrido tu honor personal».

20.17,18 La infertilidad, tanto en el hogar como en los campos, habría atemorizado a **Abimelec**. Era de vital importancia que él, como jefe, sirviera de ejemplo a su pueblo teniendo muchos hijos, y que sus animales se multiplicaran.

Capítulo 21

21.3 Isaac: «Risa», así llamado porque «Dios me ha hecho reír» (v. 6). Esta era una risa alegre, pero la primera risa de **Abraham** (17.17), así como la de **Sara** (18.12), fueron reacciones de incredulidad ante el milagro del nacimiento de Isaac, que ellos consideraban todavía como algo imposible.

21.4 Véase la **nota** a 17.12.

21.9 Ismael estaba haciéndole algo a Isaac que ofendió profundamente a **Sara**. La palabra hebrea traducida como **se burlaba** puede significar «jugaba», «se reía», o «reprochaba» (véase este uso en 39.14). Pablo usó más tarde la palabra «perseguido» al describir la forma como Ismael trató a Isaac (Gl 4.29).

21.10 El NT ve en este histórico incidente el modelo de ambos pactos: la ley y la gracia (Gl 4.28–31).

21.12, 13 **Dios** le estaba diciendo a **Abraham** que proveería a Ismael en su lugar (véase la **nota** a 16.12).

21.16,17 **Y oyó Dios** es otro juego de palabras en torno al nombre de Ismael: «Dios escucha».

21.21 **El desierto de Parán** es una planicie desértica al sur de Canaán.

21.22–34 En contraste con su anterior intercambio con **Abimelec** (cap. 20), **Abraham** aprende aquí el valor de la franqueza. La escena aquí en Beerseba ocurre a 40 km de la escena anterior en Gerar.

21.33 Beerseba: La más importante población del Neguev, tanto en el mundo antiguo como en el moderno; era un centro religioso y sirvió de refugio a **Abraham** e Isaac, quienes adoraron allí. Siglos más tarde, Amós se refiere al carácter de Beerseba como centro religioso. (5.5; 8.14).

Capítulo 22

22.1–14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

22.2 Tierra de Moriah: Puede referirse a lo que después llegó a ser el monte de Sion, el lugar donde se levantó el templo de Jerusalén. El **holocausto** (véase la **nota** a Lv 1.3) era una ofrenda que exclusivamente pertenecía a Dios. No está claro por qué Dios escogió un eventual sacrificio humano para probar a Abraham. Dios prohíbe claramente tal práctica (Dt 18.10). Lo fundamental es obviamente la prueba de la fe.

RIQUEZA LITERARIA

22.2 tu hijo, tu único, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #3173: Uno, único, hijo único, una vida preciosa. ■ ■ ■ ■ ■ ■ viene del verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ , «ser uno». ■ ■ ■ ■ ■ ■ designa a Isaac, el milagroso hijo de Abraham. Zacarías describe lo que el Mesías representaría un día para los arrepentidos y sufridos ciudadanos de Israel: el primogénito de los que padecen (Zac

12.10). Aquí, el lugar donde Dios pidió a Abraham que le sacrificara a su hijo Isaac, Dios sacrificó a hijo: las colinas de Moriah en Jerusalén. De singular importancia resulta el hecho de que la frase «hijo unigénito», de Juan 3.16 en el Nuevo Testamento hebreo, es: «Su hijo, su».

22.3 Abraham no informó a nadie acerca de las órdenes recibidas, y mucho menos a Isaac. El drama adquiere fuerza con cada versículo.

22.6 Tomó en su mano el fuego alude a algún material utilizado con el fin de encender una hoguera, como una piedra de pedernal.

22.11-14 Una visión de Dios debe a menudo primero morir, y luego el Señor resucita la visión de en medio de sus cenizas. **Jehová proveerá.**

22.14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

DINÁMICA DEL REINO

22.13 Isaac, el resultado del pacto, LA SANGRE. Isaac nació de Abraham y Sara como resultado de la promesa del pacto (17.1). El mandato divino a Abraham de sacrificar a Isaac fue la prueba suprema que demostraría tanto la reverencia de Abraham como su confianza en la fidelidad divina a la promesa del pacto. Preparó a Isaac para ser ofrecido, con la certeza de que Dios lo levantaría de la muerte misma (Heb 11.19). Dios intervino a tiempo y proveyó un cordero para ser sacrificado en lugar de Isaac. Esta es una dramática prefiguración de la ofrenda que Dios habría de dar mediante su Hijo unigénito para que muriera en lugar nuestro (Jn 3.16). El pacto de amor de Dios le dio un hijo a Abraham y el amor del pacto proveyó un sacrificio sustituto para salvar a ese hijo. Siglos después, el amor del pacto haría que Dios entregara su propio Hijo como sacrificio de sangre por los hijos del hombre.

(Gn 8.20/17.10) C.S.

22.16 Por mí mismo he jurado: «Porque no podía jurar por nadie mayor, juró por sí mismo» (Heb 6.13). Dios también usó este incidente para resolver el problema de una vez por todas: los sacrificios humanos estaban prohibidos.

EL PACTO ABRAHÁMICO (22.15–18)

Génesis 12.1–3

DIOS ESTABLECIÓ SU PACTO CON ABRAM CUANDO ESTE VIVÍA EN UR DE LOS CALDEOS; LE PROMETIÓ TIERRA, DESCENDIENTES Y BENDICIONES.

GÉNESIS 12.4, 5

ABRAM VIAJÓ A ARAM CON SU FAMILIA, PERMANECIÓ ALLÍ POR UN TIEMPO, Y PARTIÓ A LA EDAD DE 75 AÑOS.

GÉNESIS 13.14–17

DESPUÉS QUE LOT SE SEPARÓ DE ABRAM, DE NUEVO DIOS LE PROMETIÓ LA TIERRA A ÉL Y SUS DESCENDIENTES.

GÉNESIS 15.1–21

ESTE PACTO FUE RATIFICADO CUANDO DIOS PASÓ ENTRE LOS ANIMALES DEL SACRIFICIO QUE ABRAM LE HABÍA OFRECIDO.

GÉNESIS 17.1–27

CUANDO ABRAM CUMPLIÓ LOS 99 AÑOS, DIOS RENOVÓ SU PACTO, Y CAMBIÓ SU NOMBRE POR EL DE ABRAHAM («PADRE DE UNA MULTITUD»). SIGNO DEL PACTO: LA CIRCUNCISIÓN.

GÉNESIS 22.15–18

CONFIRMACIÓN DEL PACTO DEBIDO A LA OBEDIENCIA DE ABRAHAM.

EL PACTO ABRAHÁMICO SIRVIÓ DE FUNDAMENTO A OTROS PACTOS:

- **LA TIERRA PROMETIDA EN EL PACTO DE PALESTINA (DT 30.1–10)**
- **LA PROMESA DE LOS DESCENDIENTES UNGIDOS EN EL PACTO DAVIDICO (2 S 7.12–16).**
- **LA PROMESA DE BENDICIÓN EN EL «ANTIGUO» Y EL «NUEVO» PACTOS (EX 19.3–6; JER 31.31–40)**

22.20–24 Esta sección sirve para ofrecer una lista de las tribus arameas y presenta el panorama que sirvió de trasfondo al regreso de Isaac a la familia de Abraham en busca de esposa (cap. 24).

Capítulo 23

23.2 Quiriat-arba: «La ciudad de Arba» fue el más antiguo nombre de **Hebrón**, así llamado debido a Arba, un gran jefe que se asentó allí (véase Jos 14.15).

23.3 Los hijos de Het (véase 10.15) eran aparentemente los hititas, que años antes se habían movido hacia el sur de Asia Menor, despojando a sus anteriores ocupantes, los hijos de Arba.

23.4-20 Un fascinante relato, que ilustra la forma oriental de regatear. **Abraham** estaba consciente que los hititas no tenían la intención de darle gratuitamente un lugar de sepultura, ni él se hubiera atrevido a aceptar su pretendida oferta. Lo que se discutía era: ¿recibiría Abraham un sitio permanente en **Canaán**, o permanecería como alguien dependiente sin tierras propias?

23.14, 15 Regateando desde posiciones de fuerza, **Efrón** deslizó cuidadosamente su exorbitante oferta (**400 siclos de plata**) dentro de las delicadas negociaciones.

23.19 Los huesos de Sara en... **Canaán** fueron un testimonio de que el pueblo escogido estaba en posesión de la promesa. Véase la exigencia de José en 50.25.

Capítulo 24

24.2, 3 Pon ahora tu mano debajo de mi muslo: Estas palabras formaban parte de un importante juramento invocado por un hombre que piensa va a morir, aunque **Abraham** tenía aún muchos años por delante. El muslo era un símbolo de intimidad y estaba asociado con la procreación. Quizás el **criado... más viejo de su casa** era el Eliezer de 15.2.

24.4 A mi tierra: A Harán (Siria), el lugar de origen de Abraham. La idea es mantener la pureza de la descendencia.

24.10 Muchos arqueólogos han afirmado que los **camellos** aún no habían sido domesticados en aquella época, y no lo habrían sido hasta varios siglos más tarde, a pesar de la continua mención de camellos a lo largo de los libros del AT. Sin embargo, en casas cerca de Harán han sido encontrados huesos de camellos, y restos de lugares para alimentar camellos han sido hallados en la Turquía meridional, ambos hallazgos en excavaciones fechadas como de la edad patriarcal. **Mesopotamia** es una palabra griega que significa «tierra en medio de las aguas», traducida del hebreo, «Aram de los dos ríos», el área situada entre el Tigris y el Éufrates (en el Irak moderno). La **ciudad de Nacor** estaba cerca de Harán.

24.12-14 Normalmente, esta oración apuntaba a lo impredecible, pero ocasionalmente Dios puede honrarla, como hizo en este caso. El siervo conocía perfectamente que el Dios de **Abraham** era un Dios que hacía milagros; él había sido testigo de sus bendiciones a través de los años.

24.22 Un pendiente de oro para la nariz: Una pieza del adorno femenino, como son los aretes hoy en día.

DINÁMICA DEL REINO

24.15–67 La bendición de una mujer generosa: Rebeca, MUJERES. Rebeca, la siria, era la nieta de Nacor, hermano de Abraham (22.23). El nombre de Rebeca alude a «atar», e implica que su belleza era tal que literalmente podía «cautivar» o «fascinar» a los hombres. Se la presenta como una joven diligente, trabajadora y sensitiva. Su disposición de servir a Eliezer y sacar agua para todos los sedientos camellos ilustra esto claramente. En lo que le sucedió a Rebeca vemos una lección en cuanto a la forma como Dios provee sorprendentes recompensas para aquellas personas con espíritu de servicio. Poco sabía que esos camellos contenían incontables presentes para ella y su familia. Su deseo de aguardar la bendición de su familia, antes de aceptar la invitación a casarse con Isaac, quien era un opulento príncipe del mundo antiguo, constituye un modelo para la sociedad moderna. ¡Cuántos matrimonios de hoy día serían distintos si: 1)

el Espíritu Santo fuera el guía; 2) si la oración y la adoración constituyeran una práctica cotidiana; y 3) si la pareja tuviera la bendición de la familia!

(Gn 16.1/Nm 27.1–11) F.L.

24.27 Guiándome Jehová en el camino: es una traducción literal. Podría ser interpretada como la exclamación extática del siervo: «¡El Señor me guió —a mí— directo a la casa!» Su respuesta inicial fueron unos momentos de gozosa adoración.

24.48 Hermano no es tan específico como «hermano» en el habla moderna; puede significar «sobrino», o simplemente «pariente» (véase 14.14). Rebeca era la **hija** del sobrino de Abraham, Betuel.

24.53 Estos fueron los regalos de boda, la dote.

24.54 El siervo de Abraham estaba impaciente por comunicar el testimonio del milagro a los de su casa.

24.62 Viviente-que-me-ve era un pozo en la parte sur del país, aproximadamente a 19 km al noroeste de Cades (véase 16.13, 14).

24.63 Isaac no era alguien de agradable carácter como su padre Abraham; ni como su hijo Jacob. Era tranquilo, de 40 años de edad y todavía soltero. Su vida fue fundamentalmente un interludio entre dos puntos culminantes.

Capítulo 25

25.1 En el v. 6 se identifica a Cetura, no como la **mujer** de Abraham, sino como su concubina (véase 1 Cr 1.32). Ella compartió la condición de Agar. A la luz de esto y de la vitalidad de Abraham para procrear tantos hijos, algunos especialistas piensan que estos acontecimientos pertenecen a una etapa más temprana en el Génesis, antes de la muerte de Sara.

25.2 Algunos de estos nombres se encuentran hoy en antiguas inscripciones del sur de Arabia. **Madián** aparece a menudo en los primeros libros del AT.

25.6 Abraham envió a estos hijos **lejos de Isaac**, hacia el **oriente**, dentro de Arabia, con el fin de dejar establecido el lugar especial que le correspondía a Isaac (v. 5).

25.9, 10 Véase la **nota** a 23.4–20.

25.12–18 Véase la **nota** a 16.12.

25.18 Desde Havila hasta Shur: El sitio donde estaba Havila se desconoce, pero probablemente se trataba de un oasis en Arabia, al este del Mar Rojo. Shur se halla en el desierto de Sinaí. Esta área se encuentra enclavada en la parte norte de la península arábiga.

25.22,23 Rebeca debe haber tenido un embarazo muy difícil; los bebés luchaban en su «seno» por nacer primero. Se estaban literalmente «aplastando el uno al otro». **Y fue a consultar a Jehová:** No sabemos cómo Rebeca le preguntó a Dios. Lo que se destaca es la respuesta del Señor.

25.27 Varón quieto: La palabra hebrea tiene el sentido de «estable», o «sólido».

25.29–34 De acuerdo con una costumbre de la región alrededor de Harán, un hombre podía vender su **primogenitura** a su hermano. La primogenitura representaba la dirección de la familia y una doble participación en la herencia (Dt. 21.17). Jacob se conduce obviamente de forma ruda, pero lo más importante es la ambición de Esaú por lo presente y tangible, sin importarle el costo (v. 34). El NT lo llama un «profano» (Heb 12.16).

25.30 Edom se convirtió más tarde en un encarnizado enemigo de Israel.

Capítulo 26

26.1 Isaac tuvo una experiencia en **Gerar** muy parecida a la que su padre **Abraham** había tenido antes (12.10).

DINÁMICA DEL REINO

26.1–5; 28.1–22 Ejemplos patriarcales, LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. La promesa de Dios a Abraham de que sería «heredero del mundo» (Ro 4.13) se repite sucesivamente a Isaac y Jacob. La forma de Dios de manejar sus asuntos con los patriarcas, así como las palabras que les dirige, revelan que su programa de redención es doble: 1) restaurar la relación *con* Dios para establecer la comunión con él, y 2) restaurar el dominio de los seres humanos, *bajo* la voluntad de Dios, para restablecer su habilidad de regir los aspectos prácticos de la vida familiar y la actividad económica. Por lo tanto, bajo su pacto, Dios promete a estos patriarcas un gran linaje familiar y prosperidad económica. Esto ilustra el desarrollo progresivo de su promesa de redención. Dios no sólo provee una comunión restaurada consigo mismo (una relación), sino que se compromete a satisfacer las necesidades humanas, así como el desarrollo personal en la vida. Este plan está diseñado, no sólo para bendecir a su pueblo, sino para traer bendición a otros.

La vida de José da ejemplo de este principio. Dios le redime del hoyo mediante su misericordiosa providencia, y luego lo levanta para que gobierne Egipto para la salvación de las naciones (Gn 37–50).

El concepto del «reino», de delegar Dios su gobierno en la tierra para que sea administrado por aquellos que caminan con él, se remonta a la misma creación. Aunque afectado por la caída del hombre, está siendo progresivamente reinstaurado como meta de la redención y se demuestra en aquellos que aceptan su pacto.

(Gn 12.1–3/1 Cr 29.10–16) J.W.H.

26.3-5 Dios reiteró a Isaac el pacto abrahámico.

RIQUEZA LITERARIA

26.3 juramento, **שבע**; Strong #7650: Juramentar, dar la palabra, comprometerse mediante un juramento. Evidentemente, el origen de este verbo es el sustantivo **שבע**, que significa «siete». El jurar (**שבע**) equivale a «comprometerse totalmente» a cumplir un juramento; es decir, repetir siete veces algún detalle del juramento. Quizás esta es la razón por la cual Abraham dio **שבע** corderos a Abimelec cuando lograron un acuerdo (21.28–31). Los **שבע** corderos eran testigos de que Abraham había cavado un pozo y de que él y Abimelec **שבע** aceptar el hecho de que el pozo era de Abraham. El lugar se llamaba Beerseba, que en ocasiones se traduce como «Pozo del juramento», pero también puede ser traducido como «Pozo de los siete». En 26.3 Dios, mediante un juramento irrevocable, le asegura a Isaac que tendrá incontables descendientes, que estos heredarán la tierra prometida y que su simiente bendecirá al mundo entero.

26.7, 8 Isaac mezcló el temor y la fe, una combinación imposible. Véase la **nota** a 12.11–13 como un ejemplo de la misma debilidad en su padre. **Muchos días** sirve para mostrar lo equivocado de su temor.

26.12 Sembró Isaac... y cosechó: Esto demuestra la fidelidad de Dios (v. 3), en respuesta a que Isaac obedeció no partiendo hacia Egipto (v. 2).

26.15–22 La prosperidad de Isaac enfureció a sus enemigos y le trajo el rechazo de sus aliados (v. 16). Isaac respondió trabajando diligentemente para preservar su herencia.

26.23 Beerseba: Véase la **nota** a 21.33.

26.24–33 He aquí la recompensa otorgada a Isaac por su tenacidad y el duro trabajo que ha realizado. El **pacto** es una réplica del que hizo Abraham tiempo antes (21.22–24). **Abimelec** era el nombre oficial de una serie de gobernantes, como Faraón en el caso de Egipto.

26.28 Cuando una de las partes en un **pacto** moría, el pacto era automáticamente derogado y tenía que ser renovado.

26.30 Celebrar un banquete era una de las formas de ratificar un pacto.

26.34,35 El matrimonio de Esaú con una **mujer** extranjera contribuyó a alejarlo de su familia.

Capítulo 27

27.1-4 Aparentemente, **Isaac** no se ha dado cuenta que **Esaú** vendió su primogenitura. Parece que solicitó la comida para fortalecer su menguada vitalidad.

27.4 Un guisado era un tipo de comida que a Isaac le gustaba. **Te bendiga** alude a la transmisión de la propiedad familiar, las aspiraciones y las promesas espirituales, del padre al hijo mayor. Tomando como modelo las relaciones de Dios con su pueblo (véase la **nota** a 12.1-9), el concepto patriarcal de la bendición se convierte más tarde en el momento culminante en la transmisión del legado emocional y espiritual de una generación a otra. Como tal, Dios formalizó sus principios fundamentales en la famosa bendición de Aarón (véase la **nota** a Nm 6.24-26).

27.6 Rebeca quería asegurarse de que su hijo favorito recibiera la bendición de Isaac. Sorpresivamente, en el transcurso de este desvergonzado engaño, se cumplió la voluntad de Dios: la línea de Jacob fue la escogida (véanse Mal 1.2, 3; 9.6-13).

27.15 La disponibilidad de los **vestidos... preciosos** de Esaú, indica que éste y su mujer vivían bajo el mismo techo con Isaac y **Rebeca**. La referencia a la **casa** sugiere que Isaac y su clan habían renunciado a los riesgos de vivir en tiendas a la intemperie, y preferían la seguridad de la amurallada Beerseba.

27.16-27 La tensión aumenta dramáticamente para **Jacob**, quien utiliza a Dios para promover sus ambiciones egoístas (v. 20) y se aprovecha de la ceguera de Isaac (véase Dt 27.18).

27.26 Isaac todavía sospecha. La cercanía de Jacob le permite utilizar el sentido del olfato (v. 27).

27.27-29 La bendición contiene tres elementos importantes: el deseo de prosperidad material (v. 28), de supremacía política (v. 29) y una maldición contra todos los enemigos (v. 29).

27.28 Grosuras: riquezas.

27.33 Aunque **Isaac** está muy disgustado, sabe que se ha estado oponiendo a la providencia de Dios: **Yo le bendije** (a Jacob) **y será bendito**.

27.34, 35 Isaac y **Esaú** se dieron cuenta inmediatamente de lo que Jacob había hecho. **Las palabras** de bendición habían sido ya pronunciadas; no podían ser retiradas o dirigidas a otro. Los antiguos conocían mejor que nuestros contemporáneos el poder de la palabra hablada. Una bendición, una maldición, una palabra de estímulo, una palabra destructiva, pueden tener un gran efecto si se pronuncian con fe. Hebreos 12.16, 17 achaca la responsabilidad de lo sucedido a la debilidad de Esaú (véase la **nota** a 25.29-34), y Romanos 9.6-13 la atribuye a la providencia de Dios.

27.37 Por señor tuyo: A lo largo de gran parte de su historia los descendientes de **Esau** estuvieron sujetos a los descendientes de Jacob. Por último, alrededor del año 100 a.C., los edomitas fueron conquistados por los judíos y convertidos por la fuerza al judaísmo (véase la **nota** a Abdías 10, 11).

27.39, 40 Isaac le concedió a Esaú una bendición tan amplia como pudo, sin contradecir la previa bendición otorgada a Jacob. Sus descendientes serían gente cruel y salvaje.

Descargarás su yugo: Alude a victorias transitorias, como cuando los edomitas se convirtieron en una molesta espina para Salomón (1 R 11.14–25).

27.41–46 El odio de Esaú no está justificado a la luz de su responsabilidad en el asunto. Las preocupaciones de Rebeca hicieron que despidiera ingenuamente a Jacob, bendecido por su padre (28.1, 2), pero al costo de no volverle a ver.

Capítulo 28

28.1 Isaac añadió una nueva bendición a la que Jacob había obtenido mediante engaño. Aparentemente, fue persuadido a ello por Rebeca.

28.2 Padan-aram: El «campo» o «planicie» de Aram, la patria de los arameos, cuyo lenguaje (el arameo) estaba llamado a convertirse en la lengua dominante en el Medio Oriente.

28.3 Dios omnipotente: Véase la **nota** a 17.1, 2.

28.4 Véase la **nota** a 12.2, 3.

28.5 Arameo: al griego se traduce «Sirio».

28.9 La conducta de Esaú fue inútil, porque Dios no obraría a través de **Ismael**.

28.10–22 El sueño de Jacob hace énfasis en la gracia de Dios: Dios le asegura que es el Señor de la historia. **Jacob** era el representante de la tercera generación que recibía las promesas del pacto de Abraham, no porque Jacob era justo, sino como una prueba del llamado y la fidelidad de Dios a **Abraham**. Aunque Jacob nunca había escuchado antes la voz divina, el Señor se identificó a sí mismo como el Dios de **Abraham** e **Isaac**.

28.18–22 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

28.16–18 Jacob asoció a **Dios** con el **lugar** donde había tenido el sueño. Quiso perpetuar su recuerdo con **la piedra que había puesto de cabecera** y la consagró con aceite.

28.20,21 Jacob estaba procurando hacer suya la promesa y adoptar a **Jehová** como su **Dios**, formalizando una relación como la que su padre disfrutó. Estas palabras no son cínicas ni un intento de chantaje.

28.22 El diezmo apartaré para ti: La décima parte, aunque aparece en la posterior Ley Mosaica, tuvo su origen en la época de los primeros patriarcas. Abraham (véase la **nota** a 14.18–20) y Jacob. Por lo tanto, el diezmo es parte del pacto de Abraham, no meramente de los mandamientos dados a Moisés.

Capítulo 29

29.4 Harán: Véase la **nota** a 24.4.

DINÁMICA DEL REINO

29.35 «Judá» significa «alabanza», LA SENDA DE LA ALABANZA. «Judá» quiere decir «alabanza», y de este hombre provino una gran tribu de Israel. Este es uno de los versículos de alabanza más importantes de la Biblia. Notemos los siguientes pasajes: 1) Jacob (49.8–12) pronuncia una gran alabanza sobre Judá, dándole la más grande bendición. Sus hermanos le alabarían. Triunfaría sobre todos sus enemigos. El v. 10 dice que Judá tendría autoridad monárquica (cetro) y legal (legislador). Traería además al Mesías. 2) De Judá, a través de David, viene el Cristo, quien alaba al Padre en cada uno de sus actos y detalles de su vida (Lc 3.23–33). 3) La tribu de Judá (alabanza) dirigió a Israel a través del desierto (Nm 2.3, 9). 4) Encabezó la conquista de Canaán (Jue 1.1–19). 5) Judá es la primera tribu en alabar a David, proclamándole rey (2 S 2.1–11).

(* / Nm 21.16, 17) C.G.

30.3 Colocarse a un niño sobre las **rodillas** era reclamarlo como propio.

30.8 Las **luchas** eran sin duda una secuela de la rivalidad sostenida entre Jacob y Esaú. Sus relaciones familiares seguían cosechando frutos amargos.

30.14 Mandrágoras: Se considera en algunos países un afrodisíaco que induce la fertilidad. Es una planta fragante que produce un pequeño fruto amarillo. El pedido de Raquel carece de fe y por lo tanto no funciona; sólo Dios puede ayudarla (v. 22).

30.22 Y se acordó connota compasión.

30.27 Labán había **experimentado** o adivinado (44.5) que había sido **bendecido** a causa de Jacob. Parece que él hacía caso de los augurios.

30.32,33 Jacob ofreció tomar lo menos valioso del rebaño, no aquellos animales que podían ser identificados fácilmente, de manera que no fuese levantada acusación alguna de robo.

30.35,36 Labán continuó engañando a **Jacob**; dictaba las normas que le favorecían.

30.37–42 Jacob no ponía en práctica un rito supersticioso, sino que le tenía fe a algo asociado con las **varas**. Como autor de las leyes genéticas, Dios intervino y honró la fe de Jacob (31.9).

30.43 Las bendiciones de Dios siempre pueden exceder a los fraudes humanos.

Capítulo 31

31.7 Diez era un número redondo equivalente a «un tiempo tras otro».

31.13 El voto de Jacob es honrado por Dios.

31.19 Los ídolos de su padre: Labán habló de ellos como de sus «dioses» (v. 30). Estas pequeñas imágenes («terafín») de los dioses familiares tenían un gran significado para los herederos. De acuerdo con la antigua ley de los alrededores de Harán, los hijos, particularmente los mayores, tenían el privilegio de heredar los «dioses» familiares, al igual que todas las propiedades que los acompañaban. **Raquel** los robó para ridiculizar la religión de su padre (vv. 14–16), para reclamar la herencia, o para mantenerse vinculada a su religión nativa.

31.21 Galaad estaba al este del Jordán y al sur del mar de Galilea.

31.24 Descomedidamente alude a una expresión idiomática que significa hablar profiriendo amenazas.

31.25 Jacob y su séquito deben haberse sentido aterrorizados, porque los hijos y criados de **Labán** estaban sin duda armados y deseosos de pelea. Los hijos querían sobre todo recuperar los ídolos de sus padres.

31.35 La costumbre de las mujeres: Raquel dijo que estaba menstruando (véase Lv 15) para permanecer sentada. Jacob obviamente ignoraba el robo cometido por Raquel; de otra manera no hubiese hecho un juramento tan peligroso en v. 32.

31.39 La ley hitita requería que el propietario, no el pastor, cargara con estas pérdidas accidentales. Labán obedecía la ley sólo cuando le convenía.

31.41 Diez veces: Véase la **nota** a 31.7.

31.42 El **temor de Isaac** es visto por muchos traductores como un antiguo nombre de Jehová. Significa que Jehová es el Dios que inspiró temor a Isaac (véase Is 8.13).

31.43–55 El **pacto** hace que la partida de Jacob sea mucho más pacífica. También demuestra que Jacob debía haber confiado en la intervención de Dios en lugar de escapar temeroso (v. 31). La comunicación abierta es mejor que el recelo.

31.45 Una piedra... por señal: Véase la **nota** a 28.16–18.

31.46 Una comida compartida era una de las formas comunes para establecer un pacto.

31.52 El **majano... señal** servía tanto de indicador de límite como de recordatorio.

Capítulo 32

32.1, 2 Jacob todavía tenía su gran reto por delante, y sabía que debía enfrentar al hermano que había engañado 20 años atrás, por lo que comenzó a ser rodeado por los **ángeles de Dios**.

32.6 Esaú se acercaba acompañado por una fuerza considerable; aunque no se ofrece la razón, no era aparentemente para atacar a **Jacob**, como éste temía.

32.13 Rápidamente, Jacob seleccionó de sus riquezas lo que le pareció más apropiado como **presente para su hermano Esaú**, en un intento por conquistar su favor. Otra vez le faltaba fe en las promesas de Dios; una prueba de las implicaciones a largo plazo del engaño perpetrado 20 años atrás.

32.16 Pasad el río Jaboc (véase v. 22), que fluye hacia el río Jordán desde el este, alrededor de 24 km al norte del Mar Muerto.

32.24–32 Este es uno de los relatos misteriosos de la Biblia. El **varón** es identificado por Oseas como un ángel (Os 12.4). La importancia del relato reside en que revela la disposición de Jacob de enfrentarse a Dios en este momento de suprema necesidad. Jacob sabe que Dios ha querido bendecirlo (v. 12) y no se conforma con nada menos que con el total de su herencia (v. 26). La tenacidad con que lucha hace que Jacob prevalezca de nuevo (v. 29; véase la **nota** a 29.13).

32.27 El varón sabía sin dudas el **nombre** de Jacob. Este debió repetirlo a causa de su significado: «impostor» o «engañador». Jacob tenía que reconocer su debilidad antes de ser transformado.

32.28 Israel puede significar «El príncipe con Dios», «El que lucha con Dios» o «Dios lucha». A pesar de sus debilidades de carácter, Dios celebra a Jacob por su tenacidad; él es un luchador. Como tal, Oseas lo ve como un modelo a imitar cuando se enfrentan dificultades o la necesidad de una transformación completa (Os 12.2–6).

32.31 Y cojeaba: Esto simboliza lo que costó en términos de pérdida de orgullo la transformación sufrida por el pueblo de Dios. Aunque el énfasis recae sobre la lucha sostenida por Jacob (v. 28), su transformación personal es un importante elemento secundario.

32.32 Esta costumbre no se menciona nunca más en la Escritura, pero sí aparece en posteriores escritos rabínicos (después del 150 d.C.).

Capítulo 33

33.3 Siete veces: Este típico rito oriental expresa completa sumisión.

33.4 La reacción de Esaú constituye un ejemplo de magnanimidad tan increíble que algunos consideran que sirvió de modelo a la actitud del padre del «hijo pródigo» (Lc 15.20).

33.10 Jacob fue liberado de su ansiedad de tal manera que describió aquella experiencia como la de alguien que **hubiera visto el rostro de Dios** sin caer muerto.

Jacob regresa a Canaán.

Tras pasar 20 años en la Mesopotamia septentrional, Jacob retornó a Canaán. En el camino a Peniel se encontró con Dios cara a cara (Gn 32.30,31).

33.11 Lo tomó revela la buena voluntad de Esaú; también sella la reconciliación que entre ambos había tenido lugar.

33.17 En lugar de seguir a Esaú hacia el sur, a Seir (Edom), como había prometido, **Jacob** cruzó de nuevo el río Jaboc (donde había dejado temporalmente el grueso de sus rebaños) y permaneció allí por un largo período de tiempo. Parece como si todavía estuviese algo indeciso.

33.18,19 Jacob deseaba mantenerse a cierta distancia de Esaú, por lo que se movió en dirección occidental a través del río Jordán, hasta asentarse en **Canaán**. **Siquem** se hallaba entre el monte Ebal y el Monte Gerizim, en la altiplanicie central.

Capítulo 34

34.2 Heveo: No sabemos nada de los heveos aparte de lo que se dice en la Biblia. Puede que se trate de los horeos. **La deshonró** significa que la violó por la fuerza; algunos piensan que Dina quizás consintió (v. 26).

34.7 Hizo vileza en Israel: Una enérgica expresión hebrea motivada por un pecado que ha injuriado a una familia o comunidad entera, la cual aparece varias veces más adelante en el AT. Véase Josué 7.15.

34.13 Los hijos de Jacob habían heredado sus inclinaciones al engaño. No obstante, Dios utilizó su plan como una forma de castigo contra los pecadores heveos (v. 7).

34.14 Los heveos estaban quizás relacionados con los filisteos, los únicos habitantes del Oriente Medio que no practicaban la circuncisión.

34.21-24 Los heveos consideraron la circuncisión como una condición que les obligaba a pagar un precio menor en comparación con una alianza que prometía incrementar su riqueza y poder.

34.27-29 Simeón, Leví y sus hombres armados no dejaron nada con vida en Siquem, y con sus hermanos robaron todo lo que tenía valor, incluyendo **sus niños y sus mujeres** (véase la **nota** a 48.22).

34.30, 31 Este acto cruel les costó a **Simeón y Leví** la bendición de su padre (véase 49.5-7). **Jacob** estaba aterrado por la inminente venganza de las comunidades vecinas, pero sus dos hijos eran impenitentes.

Capítulo 35

35.2-4 Jacob conocía la verdad, que más tarde sería codificada en el segundo mandamiento, de que Dios odiaba las imágenes y representaciones de sí mismo o de cualquier otro dios. Después los profetas denunciaron enérgicamente la utilización de imágenes en Israel. **Mudad vuestros vestidos:** Esta acción daba a entender un repentino cambio en el corazón, como sucedería con el bautismo cristiano, aunque los **dioses ajenos** habían sido escondidos debajo de algo cuidadosamente identificado como **una encina**. De ahí que el paganismo se mantenía profundamente arraigado en sus corazones.

35.4 Los dioses ajenos: Véase la **nota** a 31.19. **Los zarcillos** estaban aparentemente hechizados.

35.5 El terror de Dios puede que haya sido un desastre natural, una plaga, o simplemente un gran temor de **los hijos de Jacob**. La expresión normalmente aludía a cierto tipo de catástrofe atribuida al Señor. Dios continuó protegiendo a sus escogidos.

35.6, 7 Bet-el: Otra vez **Jacob** adoró a su **Dios** en el lugar donde se había encontrado con Él muchos años antes (véase 28.11–22).

35.9–15 Dios le confirmó el pacto abrahámico a **Jacob**, así como su nuevo nombre **Israel** (véase la **nota** a 32.28). De aquí en adelante, el relato se refiere alternativamente a «Jacob» e «Israel».

35.11 Dios omnipotente: Véase la **nota** a 17.1, 2.

35.14 Véase la **nota** a 28.16–18.

35.20 Hasta hoy indica que esta cláusula fue escrita siglos más tarde. **La sepultura de Raquel** se dice que aún estaba allí en los tiempos de Saúl (véase 1 S 10.2), y el lugar que según la tradición se encontraba entre Jerusalén y Belén es el sitio donde actualmente se levanta la iglesia de los Cruzados.

35.21 La ubicación de Edar se desconoce.

35.22 La indiscreción de Rubén le costó más tarde su primogenitura (véase 49.3, 4).

35.27 Jacob arribó finalmente a la casa de su **padre**, no meramente para una visita, sino con todas sus pertenencias. Aparentemente, Isaac había vivido enfermo y totalmente ciego durante varios años.

Capítulo 36

36.1-43 Un interludio allana el camino a la sección final de Génesis. También sirve como recordatorio de las relaciones fraternales entre **Esaú** y Jacob, y entre sus respectivas familias. Algunos de estos nombres aparecen por todas partes en la Escritura, y varios de ellos figuran en el libro de Job. Los descendientes de **Amalec** se convirtieron en enconados enemigos de Israel por generaciones, hasta que fueron finalmente destruidos por Saúl y David.

36.2 Véase la **nota** a 26.34, 35.

36.7, 8 Esaú y su clan reemplazaron a los horeos (v. 20), los habitantes originales de **Seir**. Los versículos 20–30 dan una lista de los reyes horeos.

36.43 Véase la introducción a Abdías: «Trasfondo».

Capítulo 37

37.2 El relato del pueblo de **Jacob** en Egipto le había sido revelado a Abraham (15.13–16). En consecuencia, ello es parte de la soberanía de Dios, obrando a través de **los hermanos de José**.

37.3 Y amaba Israel a José más: Al ser el primogénito de la mujer favorita de Jacob, Raquel, no por casualidad se convirtió José en su hijo favorito. No conocemos el aspecto real de esta **túnica de diversos colores**. Esta traducción sigue el texto de la Septuaginta: «diversos colores», pero podría tratarse de «una larga túnica con franjas». Una inscripción, en otra lengua semítica, el acadio, sugiere «una túnica ornamentada» como la usada por la realeza.

37.5 Un sueño confirma la providencia de Dios. Él está actuando a través de **José**.

37.5–10 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

37.11 Las dos actitudes descritas aquí constituyen reacciones típicas ante el mensaje recibido de Dios.

37.17 Dotán estaba a 24 km al norte de Siquem.

37.25 Aromas, bálsamo y mirra eran productos de Palestina que se utilizaban en **Egipto** para embalsamar, fabricar cosméticos, y como medicina.

37.28–32 Madianitas mercaderes: Medán y Madián eran hijos de Abraham con Cetura (25.1), y más tarde fueron considerados por Israel como miembros de la misma tribu de su medio hermano Ismael (véase Jue 8.22–24). Lo que hicieron fue una especie de secuestro, el cual se castiga con la muerte, según Éxodo 21.16 y Deuteronomio 24.7.

37.28 Veinte piezas de plata era un precio justo por un esclavo varón menor de 20 años (Lv 27.5).

37.34 Y guardó luto: Se utilizaba para ello un vestido hecho de pelo de cabra o de camello.

José llega a ser esclavo en Egipto.

José acompañó a sus hermanos pastores de Hebrón a Dotán, donde éstos lo vendieron a mercaderes que viajaban a Egipto.

Capítulo 38

38.1–30 El relato sobre José se interrumpe para dejar constancia sobre lo sucedido a **Judá**. Este tiene importancia porque **Fares** (v. 29) era un antecesor directo de David (Rt 4.18–22), y Judá desempeñó un papel importante en la historia del pueblo hebreo. El relato gira en torno al «levirato» (ley matrimonial), una provisión prometida para asegurar linaje, por medio de su hermano, al hombre que moría sin haber tenido hijos (Dt 25.5–10).

38.1 Adulam se hallaba en las colinas, alrededor de 14, 5 km al noroeste de Hebrón. Una cueva cercana sirvió de refugio a David cuando era perseguido por Saúl (1 S 22.1).

38.7 Y le quitó Jehová la vida: Israel le atribuía a Dios tanto el bien como el mal, la vida como la muerte (véase Is 45.7). Esta muerte prematura era un castigo por el pecado oculto de **Er**.

38.9 La descendencia... suya: El primer primogénito nacido del matrimonio con la viuda del hermano se consideraba como hijo de este. **Cuando** equivale a «cada vez que», lo cual indica que **Onán** no estaba dispuesto a aceptar la responsabilidad de ser padre de un niño.

38.10 Onán fue juzgado por su continua y consciente rebelión contra el propósito de aquel tipo de matrimonio.

38.15 Ramera designa aquí a una prostituta del culto. Esto demuestra la depravación tanto de **Judá** como del mundo que le rodeaba; no fue sólo un acto de fornicación, sino de idolatría.

38.23 Menospreciados: Judá está irónicamente preocupado por su reputación.

38.24 Y sea quemada: Judá estaba usando una expresión legal. De nuevo, la Ley Mosaica incorporaría más tarde esta provisión anterior: muerte por fuego a la adúltera (Lv 21.9) o, más comúnmente, por apedreamiento (Dt 22.24).

38.25 El Sello era una identificación personal que colgaba de un **cordón** ceñido al cuello de su dueño. El **báculo** poseía probablemente un labrado distintivo en la punta. Tamar tenía aptitudes para el drama; sabía que nadie en la familia podía identificar tan rápido al propietario de aquellos objetos.

38.27-30 El nacimiento es sin duda un acontecimiento maravilloso. Este es otro incidente por medio del cual la providencia divina otorga al menor de los hijos el lugar preferente.

Capítulo 39

39.3 Potifar fue lo suficientemente sabio como para darse cuenta de que todo lo que encomendaba a José prosperaba **en su mano**. En estas culturas antiguas la gente buscaba a hombres llenos de poder divino como José.

39.4 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

39.6 Del pan que comía: José fue excluido de supervisar las comidas posiblemente a causa del prejuicio egipcio contra la práctica de comer con asiáticos (43.32).

39.7–20 La honorable conducta de **José** fue devuelta con injusticia. No obstante, **Dios** contempla, recuerda y prospera a José en medio de lo que sin duda es una prueba enviada por Él (Sal 105.19).

39.9 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

39.20 José debió haber sido ejecutado. La condena a prisión muestra la providencia divina e indica que Potifar pudo no haberle creído por completo a su mujer.

39.21 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

39.23 A pesar de que **Jehová** lo prosperaba, «afligieron sus pies con grillos; en cárcel fue puesta su persona» (Sal 105.18).

Capítulo 40

40.1 El copero era el hombre que primero probaba todo lo que tomaba y comía el Faraón; lo hacía delante **del rey** para descubrir si aquello estaba envenenado. Alguien así debía ser digno de confianza, y por ello casi se convirtió en consejero del trono, como lo fue Nehemías, copero del rey Artajerjes más de mil años después. **El panadero** también debía ser un hombre de confianza.

40.6-8 Además de ser un hombre íntegro, José era sensible ante los demás. **Dios** estaba sin duda en el lugar cimero de sus pensamientos.

40.15 José había sido vendido. Desde su perspectiva, le parecía que de nuevo estaba sufriendo el mismo trato injusto.

40.23 Sino que le olvidó contrasta con la actitud del Dios que recordaba a José (41.37–45).

Capítulo 41

41.1,2 Río: El río Nilo. Las **vacas que del río subían** describe un episodio corriente, ya que a estos animales les gustaba meterse en la corriente para protegerse del calor y de las moscas.

41.6 El viento solano: Un viento (del este) abrasador que sopla del desierto.

41.8 Los **sueños** se suponía que comunicaban mensajes de Dios (véase Job 7.14). Los antiguos egipcios dejaron muchos escritos jeroglíficos con instrucciones detalladas sobre cómo **interpretar** los sueños; por lo que se esperaba que **los magos** y los **sabios** supieran lo que Dios estaba diciéndole a Faraón. Se suponía que los magos eran expertos en el manejo de los libros rituales de la magia.

41.9 Mis faltas se refiere a su ingratitud hacia José.

41.14–57 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

41.14 Según la costumbre egipcia, que contrastaba con la semita, **José** debía ser presentado perfectamente aseado delante de Faraón. También esto representaba su transformación de esclavo en gobernador.

41.16 Respuesta propicia: Un mensaje adecuado que sería dirigido a Faraón.

41.31 Nada indica que el **hambre** constituía un castigo directo; por el contrario, era parte de la acción de Dios al sujetar la naturaleza a vanidad (Ro 8.20).

41.32 Los dos sueños fueron considerados manifestaciones de un sólo mensaje **de Dios**; su repetición auguraba su inminencia, al tiempo que confirmaba su certeza.

41.37 Si el **Faraón** se hubiese impresionado solamente por la habilidad mostrada por José en la interpretación de los sueños, lo habría contratado como mago, pero su sabiduría le subyugó más.

41.38 En quien esté el espíritu de Dios: Viniendo de los labios del **Faraón**, puede que constituya una alusión inconsciente a la providencia divina (véase Jn 11.49–52), o la frase podría ser traducida «el espíritu de un dios». Las opiniones de los especialistas están divididas.

41.42 Su anillo: A **José** se le entregó la más alta posición en la esfera de las finanzas; los egipcios llamaban a un funcionario tan prominente como ese «portasellos real». Algunas inscripciones hablan de esclavos asiáticos como altos funcionarios egipcios, uno de los cuales pudo haber sido José. Literalmente, José saltó en un día de la miseria a la riqueza.

DINÁMICA DEL REINO

41.42, 43 La restauración anticipada, RESTAURACIÓN. El relato de la vida de José (cps. 34–46) constituye una gran prefiguración del proceso *restaurador* de Dios, particularmente de aquellos que han sido víctimas de otros. Todo lo relacionado con el concepto de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo del mismo título que comienza en la página 1758.

(Gn 6.5/Jer 8.8, 9) J.R.

41.45 On fue un famoso centro religioso dedicado al culto del dios-sol. La promoción de **José** llegó desafortunadamente acompañada por un matrimonio pagano. No se hace alusión, sin embargo, a que haya abandonado su fe en Jehová.

41.50–52 Los nombres de los dos hijos de **José** se inmortalizarían más tarde en una bendición establecida por Jehová para ser usada desde la antigüedad hasta los tiempos de la iglesia (véase la **nota** a 48.20).

41.53-55 La interpretación de **José** se cumplió fielmente.

41.56 Por toda la extensión del país: Debe haber ocurrido alguna catástrofe de grandes dimensiones, porque **Egipto** recibe casi toda el agua de que dispone, vía el río Nilo, de las lluvias estacionales que caen en lo profundo del este de África. No sólo escasearon las lluvias allí, sino que el río Nilo, que se desborda todos los años, aparentemente no se salió de su cauce durante varias temporadas, quizás en todo el transcurso de aquellos siete años. Sin la crecida de las aguas del Nilo muy poco podía cosecharse en Egipto.

Capítulo 42

42.1–24 La reconciliación entre **José** y **sus hermanos** comienza con la necesidad de **alimentos** que afectó a **Jacob**. Esto también constituyó el comienzo providencial de la emigración israelita hacia **Egipto** (15.13, 14).

42.6 El primer sueño de **José** había pasado ya (véase 37.5–8).

42.7,8 El relato no dice por qué los hermanos de José **no le conocieron**, ni hace referencia al acento con que les habló. Quizás fue debido a que habían transcurrido veinte años.

42.9 Aunque **José** era algo duro en sus tratos, como lo hubiese sido cualquier egipcio hacia los cananeos, no hay señales de venganza o represalia en el relato. Por el contrario, José se mostró afectuoso (v. 24) y condescendiente (vv. 16–19). **Por ver lo descubierto del país** significa urgar en los asuntos internos de Egipto.

42.11 Todos... somos hijos de un varón: Un grupo de 10 **espías** muy difícilmente pertenecería a una sola familia.

42.15 Vive Faraón: Como se tenía a Faraón por un dios, José usaba una expresión egipcia, similar al: «Como vive el Señor», empleada más tarde en Israel.

42.18 José ha probado su autoridad; ahora está expresando su preocupación y su sumisión a **Dios**.

42.22 Su sangre: Sorpresivamente, los hijos de Jacob asociaron las condiciones impuestas por José con el pecado que cometieron veinte años antes.

42.24 Sin duda, José no era vengativo; sólo le daba salida a sus largamente reprimidas emociones. Sin embargo, todavía Dios tenía lecciones que dar a los hermanos de José, por lo que la identidad de éste permanece oculta.

42.25–28 José continúa instruyendo a **sus hermanos** por medio de un tipo de terapia de choque. Su sentido de culpabilidad los lleva a declarar que **Dios** debía castigarlos; podían ser acusados de robo grave y hacerlos esclavos (43.18).

42.38 Jacob permitiría a Simeón languidecer en prisión antes que arriesgarse a enviar a Benjamín, el único hijo de Raquel que le quedaba, a Egipto. **Seol** es la tumba, un tenebroso lugar oscuro donde las personas están separadas de Dios.

Capítulo 43

43.2,3 Volved: Jacob mantenía cerrados sus ojos a la realidad. José (y Simeón) debía estar preguntándose por qué los hermanos se demoraban, porque había confiado en el valor de Simeón como rehén. **Con ánimo resuelto:** «Enérgicamente».

43.6 Véase la **nota** a 35.9–15.

43.11 Pues que así es: Israel aceptó con desagrado lo inevitable, porque todo ello era la voluntad de Dios. **Bálsamo:** de Galaad (véase Jer 8.22). **Miel silvestre, aromas y mirra** eran muy estimadas en Egipto para fabricar cosméticos, perfume, incienso, y para embalsamar sus muertos. Las **nueces** eran una rara exquisitez, y las **almendras** crecían silvestres en Canaán. Todos los regalos fueron devueltos a Canaán.

43.14 Dios Omnipotente: Véase la **nota** a 17.1, 2.

43.21 En su justo peso: El pago se hacía normalmente según el peso; todavía faltaba mucho para que se acuñara dinero.

43.28 Tu siervo es una expresión de humildad en el Medio Oriente ante la presencia de un superior. José estaba alcanzando su propósito de instruir a sus hermanos.

43.32–34 Antiguas inscripciones demuestran esta actitud hostil de **los egipcios** hacia los asiáticos. Los egipcios eran un pueblo camita de piel oscura; los **hebreos** eran semitas. Es posible que una tribu invasora, los «hiksos», fueran los gobernantes semitas de Egipto en esta época, pero el v. 32 indica que existían marcadas diferencias entre los gobernantes egipcios y los semitas hebreos, lo que confirma el hecho de que Faraón y su administración pertenecían a una dinastía oriunda de Egipto. Los hermanos estaban **atónitos** de haber sido sentados según sus edades. ¿Cómo podía José saber el orden de precedencia entre ellos?

Como el color de la piel hubiese puesto al descubierto su condición de asiático, permitiendo a los hijos de Jacob reconocerlo, José se mantenía a una distancia prudencial (véase 45.4).

Capítulo 44

44.1–12 José continuó con su plan de instruir y corregir a sus hermanos de acuerdo con su sueño (37.5–8)

44.5 Por la que suele adivinar: O José puso en práctica algo posteriormente prohibido en Israel (Dt 18.10), o el texto hebreo debe ser traducido: «Ciertamente ha adivinado en torno a este asunto».

44.13 Rasgaron sus vestidos: Una antigua demostración semítica de pena, disgusto o arrepentimiento.

44.15 Véase la nota al v. 5.

44.27–29 Véanse las **notas** a 42.38 y 43.11.

Capítulo 45

45.1 José estaba en una situación embarazosa. Como asiático formaba parte de la discriminada clase inferior, pero al mismo tiempo era gobernador de Egipto. José deseaba el bienestar de **sus hermanos**, pero no confiaba en ellos; todavía estaba herido y cumplía con su papel de agente de Dios. Quería traerlos a Egipto, donde había alimentos, pero ellos eran pastores de ovejas; y los egipcios, como ganaderos, despreciaban las ovejas (véase 46.34). En medio de la incontrolable emoción suscitada por el alegato de Judá, José no pudo más y ordenó: **Haced salir... a todos**, esto es, a todos sus siervos egipcios.

45.3 Vive aún significa «¿todavía goza de buena salud?» **Sus hermanos... estaban turbados**: sin habla, atónitos, confundidos.

45.4 Tuvo que identificarse otra vez; ellos estaban demasiado turbados para comprender que realmente se trataba de **José**.

DINÁMICA DEL REINO

45.4 El amor acepta a los que nos han agraviado, AMOR FRATERNAL. La historia de José es un antiguo relato que ilustra la actitud misericordiosa que Dios espera asumamos en nuestro trato con aquellos que nos han agraviado. Se trata de un ejemplo del amor que mostró Cristo. Pese a que los hermanos de José le vendieron como esclavo y engañaron a su padre para que lo creyera muerto, cuando éste los confrontó durante su tiempo de necesidad, su amor y perdón se pusieron de manifiesto. Demostrando una extraordinaria fe en la poderosa providencia divina, José confiesa su creencia en que Dios usó la traición de sus hermanos como medio para liberar a su familia durante el tiempo de hambruna (v. 7). El perdón de José al pecado de sus hermanos es tan completo que los besa y llora de gozo al reunirse con ellos una vez más. El perdón fraternal es expresivo, altruista y se ofrece de tal manera que ayuda al beneficiado.

(Gn 4.9/Lv 19.34) D.S.

45.5 Todo el período de veinte años acapara la atención.

45.7 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

45.8 Nótese que José toma posición sobre lo expresado en 40.15. **Padre de Faraón** designaba comúnmente a un consejero de alto rango.

45.16–20 La magnanimidad de **Faraón** no tenía precedentes. No hay duda que se debía a la providencia de Dios, una providencia que también preparó las severas pruebas que debió enfrentar Israel, como la de tener que proclamar la soberanía de Dios sobre Egipto (15.13, 14).

45.24 No riñáis por el camino: «No peleen entre ustedes».

45.26 El corazón de Jacob se afligió: Casi muere de la impresión recibida.

Capítulo 46

46.1 Beerseba: Una peregrinación para adorar en un antiguo altar parecía lo apropiado en una ocasión como aquella (véase la **nota** a 21.33).

46.2-4 Dios ya ha hablado de su pacto seis veces a Abraham, dos veces a Isaac, y tres a **Jacob. José cerrará tus ojos:** «cerrará tus párpados cuando mueras».

46.8-25 La lista aquí sirve principalmente para señalar a aquellos que participaron en aquel significativo momento de viraje en la historia de Israel.

46.27 Jacob entró a Egipto con una familia de **setenta** personas; sus descendientes partieron de Egipto, guiados por Moisés, en un número aproximado de 600.000 (Éx 12.37). Los otros cuatro (véase v. 26) fueron Efraín, Manasés, **José** y Jacob.

46.28 Gosén era una área de pastos en el lado oriental del delta del Nilo. De acuerdo con los restos arqueológicos, grupos de asiáticos se asentaron varias veces en los pastizales egipcios. Su presencia allí dio lugar a serias fricciones con la población autóctona (Éx 1.8–11).

46.34 Abominación: A causa de la tradicional hostilidad entre el ganadero y el **pastor de ovejas**, José instruyó a sus hermanos a identificarse a sí mismos como **hombres de ganadería**.

Capítulo 47

47.3 Los **hermanos** de José parece que violaron sus instrucciones de no mencionar que eran **pastores**. Posiblemente estaban usando la palabra en un sentido genérico, refiriéndose a gente que se dedicaba al cuidado de cualquier tipo de animales domesticados. **Faraón** parece que lo entendió así (v. 6).

47.9 Peregrinación: Literalmente, «acampar» en lugares donde sólo se estaciona uno temporalmente. **Pocos y malos:** Una típica expresión de la antigua literatura judía.

47.11 La tierra de Ramesés: El nombre egipcio del área llamada Gosén por los hebreos.

47.18 Los egipcios vendieron finalmente a Faraón sus viviendas y su **tierra**, y aun se vendieron a sí mismos como esclavos del rey. El hambre era la única alternativa. La esclavitud voluntaria era a menudo la vía para que el pobre pudiese vivir. El comportamiento de José no fue despiadado; aun los campesinos esclavizados lo hubieran considerado un hombre sabio. Debemos entender sus costumbres: después de todo, a Faraón se le consideraba un dios. Como resultado de los esfuerzos de José, Egipto tenía ahora un gobierno central fuerte, que probablemente puso fin a la anarquía reinante.

47.21-26 José **lo hizo pasar a las ciudades**, donde podía ser alimentado, y entonces distribuyó **semilla** para la siembra cuando terminaba la sequía. No molestó a **los sacerdotes**, quienes poseían una poderosa influencia política en aquel país atrasado. Años más tarde, Moisés se convirtió en miembro de la familia real egipcia y notó que estos decretos de José poseían el carácter de **ley hasta hoy sobre la tierra de Egipto**.

47.29 Debajo de mi muslo: Exactamente como antes había hecho el abuelo de Jacob, Abraham (véase la **nota** 24.2, 3).

47.30 En el sepulcro: Véase la **nota** 23.19.

47.31 Se inclinó sobre la cabecera de la cama: Hebreos 11.21 contiene la variante que aparece en la Septuaginta: «apoyado sobre el extremo de su bordón».

Capítulo 48

48.5,6 Jacob reclamó se perpetuara su nombre, no a través de su hijo José, sino a través de sus dos nietos, y entonces declaró que estos serían a su vez los padres de tribus que llevarían sus propios nombres. De ahí que, según la última voluntad de Jacob, la casa de José debía ser dividida en dos tribus.

48.8 Israel parece que estaba consciente (**vio**) de la presencia de **los hijos de José**, pero no podía reconocerlos por completo a causa de su pobre visión (v. 10).

48.9 Los bendeciré: Para afirmar lo que Dios quería para ellos por encima de las consecuencias de la maldición (véase la **nota** 12.1–9).

48.10 Les besó y les abrazó: Este gesto forma parte integral de la bendición.

48.13 José los situó a su lado según el patrón tradicional que se usaba en una bendición.

48.14 Su mano derecha era la mano ungida y la que se utilizaba para bendecir al primogénito. Jacob extendía sus manos para bendecir al segundo hijo. Esto confirmaba de nuevo la soberanía y la gracia de Dios. La bendición se basa en la gracia divina y no en los méritos propios (véase Ro 9.6–13).

48.16 Estos jóvenes parece que eran adolescentes.

48.17 La abierta ruptura con la tradición fue lo que **le causó... disgusto** a José.

48.20 Diciendo introduce este importante versículo como una bendición que Dios quiere que se perpetúe, al igual que la bendición de Aarón (Nm 6.23) y el Padre Nuestro (Lc 11.2). Su importancia reside en el significado de los nombres de **Efraín** y **Manasés**. Con esta bendición se está pidiendo a Dios que se olvide del pasado negativo de alguien y se le conceda un futuro próspero.

48.22 El significado de este versículo es oscuro. **Una parte:** Del hebreo **.....**, probablemente se refiere a 34.25, la conquista de Siquem, que era parte del territorio de Manasés.

Capítulo 49

49.1–28 Esta no es solamente una profecía, sino también una bendición (véase v. 28); es también una maldición para algunos de los **hijos** de Jacob. Este habló con autoridad, desde la perspectiva de la fe; por lo tanto, sus palabras estuvieron llenas de vigor, y

tendrían un efecto significativo sobre las futuras generaciones. Jacob reservó sus mejores bendiciones para **Judá y José**; sus descendientes se convirtieron en las tribus dominantes de Israel; Judá en el sur, y Efraín y Manasés en el norte. Típica de una antigua bendición semita en los umbrales de la muerte, hay implicaciones colectivas en algunas de estas afirmaciones, como si Jacob estuviese algunas veces hablando no solamente de sus hijos como individuos, sino también de sus descendientes.

49.3, 4 Rubén debía haber recibido la bendición preeminente porque era el **primogénito**. Pero se envileció al subir **al lecho de su padre**, esto es, cuando «durmió con Bilha» (35.22), la concubina de Jacob. De ahí que perdiera la posición principal y sus descendientes se convirtieron en un pueblo de pastores al este del Jordán (Nm 32.1–33).

49.5–7 Jacob tenía a sus dos hijos siguientes, los **hermanos** Simeón y Leví, «¡tal para cual!» Un ejemplo de su **iniquidad** (o violencia) fue la matanza de Siquem (34.25–31). **Simeón** fue pasado por alto en la futura bendición de Moisés (Dt 33); aparentemente fueron absorbidos por Judá (Jos 15.20–63; 19.1–9). Como los levitas fueron los primeros en retornar a Dios después del incidente del becerro de oro, se alzaron como la tribu encargada de ofrecer servicios sacerdotales especiales (Nm 3.12, 13, 41). Su historia en el AT fue de devoción vacilante.

49.8-12 Judá era el siguiente por orden de nacimiento, así que Jacob le concedió la bendición del primogénito. Gobernaría sobre Israel y sobre todas las naciones. Las predicciones de Jacob se cumplieron porque **Siloh** (el Mesías) vendría de la tribu de Judá.

49.11,12 Utilizando un lenguaje altamente simbólico, Jacob profetiza la era del Mesías como paradisiaca. Habrá abundancia de comida, vitalidad y salud. La gente se llenará de **vino y leche**.

RIQUEZA LITERARIA

49.10 Siloh, **שִׁלֹּחַ**; Strong #7886: Siloh era una de las ciudades donde se colocó el tabernáculo (Jos 18.1). Aquí, en el libro del Génesis, parece ser un nombre propio o título, el cual los creyentes generalmente aceptan como una designación mesiánica de Jesús. Su etimología es incierta. Para algunos **שִׁלֹּחַ** significa «el pacífico». Según otro punto de vista, **שִׁלֹּחַ** es un sustantivo con un sufijo pronominal que debe entenderse como «su hijo»; por lo tanto, los príncipes y los legisladores no se apartarían de Judá hasta que viniera su hijo. Otra posibilidad sería dividir **שִׁלֹּחַ** en dos palabras **שִׁלֹּ** y **חַ**, lo cual indicaría «aquél a quien se le brinda tributo». El significado más probable de **שִׁלֹּחַ** es el aceptado por la mayoría de las autoridades judías antiguas, para las cuales se trataba de una palabra compuesta de **שִׁלֹּ** y **חַ** que significaba «al que pertenece». En español **שִׁלֹּחַ** podría entenderse como: «a quien pertenece el dominio», «de quien es el reino», «aquél que tiene el derecho a reinar». Véase particularmente Ezequiel 21.27.

49.13 Zabulón iba a detentar una posición mediocre junto al mar; sus descendientes servirían de instrumento para derrotar a Sísara (Jue 4.6–10).

49.14, 15 Isacar iba a ser bastante dócil, aceptando una vida feliz y tranquila en Canaán (véase Dt 33.18). Sus descendientes carecieron de visión política, concertando alianzas unas veces con Saúl y otras con David (1 Cr 12.32).

49.16–18 Dan era una pequeña tribu, pero una pequeña **serpiente junto al camino** puede destruir a un guerrero poderoso. Desafortunadamente, Dan no estuvo a la altura de la bendición que le auguró se convertiría en un valiente (Jue 1.34) y parece haber tenido pocas relaciones con las otras tribus en los años siguientes (Jue 5.17). Sansón fue un danita.

49.19 Ejército... acometerá es un juego de palabras en lengua hebrea con el nombre de **Gad**. Esta tribu se asentó más tarde al este del Jordán, donde tuvo que enfrentar los ataques de amonitas, moabitas y amalecitas.

49.20 La tribu de **Aser** heredó un área escogida sobre la costa al norte del monte Carmelo. Estaba cerca de las ciudades de los mercaderes fenicios y se hizo rica, aunque no expulsó a los fenicios (Jue 1.31, 32).

49.21 Neftalí era también una tribu próspera, localizada en una fértil área montañosa al norte (Jos 20.7). Nunca sacaron de allí a los cananeos, pero recibieron tributo de ellos.

49.22–26 José recibió la más larga bendición. Se le presenta como una rama **fructífera** (v. 22), odiada (v. 23), fuerte (v. 24), y como un líder entre sus hermanos (v. 26). Sus descendientes dirigieron las tribus del norte (1 R 12.25–33), pero también fueron idólatras y participaron en alianzas impías (2 Cr 25.5–8; Os 4.17). Algunos se asentaron al este del Jordán; Gedeón fue uno de ellos.

49.24 Estos títulos para Jehová son raros en el AT.

49.25, 26 Las **bendiciones** son muy similares a la bendición que Moisés pronunció sobre **José** en Deuteronomio 33.13–16. **Dios Omnipotente:** Véase la **nota** a 17.1, 2.

49.27 La bendición de **Benjamín** tiene un carácter positivo; sería la inspirada tribu que Moisés llamó «el amado de Jehová» (Dt 33.12). Estuvieron algo intranquilos bajo el reinado de David (2 S 20.1), pero se unieron al reino meridional cuando Israel se dividió (1 R 12.21). El rey Saúl y el apóstol Pablo eran benjamitas.

49.29–32 Véase la **nota** a 23.4–20.

49.33 Encogió sus pies en la cama significa que se acostó en su lecho de muerte. **Fue reunido con sus padres** destaca la cohesión de la familia patriarcal, aun después de la muerte.

Capítulo 50

50.2,3 Los embalsamadores representaban una profesión secreta en el antiguo Egipto; conocían bien su oficio, como podemos ver por las momias todavía preservadas tras

varios miles de años. El proceso era lento y costoso; requería nada menos que de **cuarenta días**. Entre los egipcios se acostumbraba guardar **setenta días** de luto, especialmente cuando se trataba de un personaje de importancia.

50.4 Parece que a **José** se le consideraba indigno de acercarse a **Faraón**, a causa de sus contactos con el muerto. Tenía que solicitar a **la casa de Faraón** que intercediera por él a fin de que pudiese guardar la promesa hecha a Jacob (véase 47.29–31).

50.5 **Cavé** alude a preparar o comprar la sepultura (véase 47.30).

50.7-9 La impresionante ceremonia funeral demostró el amor de **Egipto** por **José**. La próxima vez que Israel se marche no será con honores por parte de Egipto.

50.10 **La era** servía, como un espacio llano, para acampar cerca de una aldea. **Al otro lado del Jordán:** Por qué **endecharon** en ese lugar se desconoce. Tampoco hacía falta viajar tan lejos, a menos que hubiera sido necesario dar un largo rodeo a causa de la hostilidad representada por la presencia filisteá.

50.13 Véase la **nota** a 23.4–20.

50.15-18 **Los hermanos de José** estaban de nuevo aterrorizados. **Y enviaron a decir:** Aquellos que temían ser castigados enviaron mensajeros influyentes para que intercedieran por ellos, quizás regalos también, antes de aparecer en persona. El mensaje transmitido en nombre de Jacob parece ficticio, pero no podemos asegurarlo.

50.19–21 La respuesta de **José** revela madurez y percepción. Para poder percibir la mano de **Dios** a través de un período prolongado de sufrimiento injusto se requiere que innumerables veces se opte por orar y no dar lugar a la amargura. Por tanto, la voluntad de Dios se cumplió como consecuencia del reprensible comportamiento humano. Véanse las **notas** a 40.15 y 45.8 sobre el desenvolvimiento de la actitud de José.

50.20 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Génesis.

50.23 **Rodillas:** Véase la **nota** a 30.3.

50.24 **Dios ciertamente os visitará:** La actitud de la corte egipcia obviamente se estaba haciendo más negativa hacia José y su familia en constante crecimiento. José ya se había dado cuenta que haría falta una intervención milagrosa de Dios para abandonar Egipto y dirigirse hacia la tierra prometida.

50.25, 26 Moisés sacó el cuerpo de **José** de Egipto (Éx 13.19), pero Josué no lo enterró junto a los patriarcas en Hebrón. En lugar de ello, José fue enterrado en el campo que Jacob compró en Siquem (33.19; Jos 24.32).

Génesis concluye con una nota sobria, teñida de cierta esperanza, que mira hacia los años cuando llegue la salvación divina.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Génesis

¡Que la VIDA del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Génesis enseña

Texto

ACCIÓN a que Génesis invita

Claves para comprender a Dios

Dios es Creador, y sólo Él vive por sí mismo. Nosotros somos sus criaturas. Dios creó todo lo que existe para que después cada criatura se reprodujera según su género.

1.1–2.25

Comprende que, como criatura, eres responsable en última instancia ante tu Creador.

Comprende que sólo puedes mostrar lo que eres. Por lo tanto, **busca** parecerte a Cristo.

22.14

Comprende que Dios provee a su creación porque esa es su naturaleza; y se revela a sí mismo como «El Señor que provee».

Orientaciones para evitar el pecado

El ser humano cayó por voluntad propia. El tentador es el padre de la mentira (Jn 8.44), y nos seduce atrayéndonos al pecado. La mentira cuestiona la Palabra de Dios al darle a nuestra opinión un valor absoluto. Nuestras opiniones son fáciles víctimas del engaño de Satanás.

3.1–5

No impugnés la Palabra de Dios. **Pregunta** en su lugar: «¿Qué significa la Palabra de Dios para mí? ¿Cómo puedo aplicarla a mi vida?»

3.6

Sospecha del llamado que viene de los apetitos carnales, del deslumbramiento visual que nos hace preocuparnos por las cosas percederas, y de aquello que alienta las ambiciones personales (véase 1 Jn 2.16).

Pasos para odiar el pecado

Dios odia el pecado sin hacer excepción, y por lo tanto éste debe ser juzgado y condenado. Civilizaciones enteras han sucumbido a causa del pecado. Génesis enseña que ser fieles a Dios significa odiar el pecado.

6.1–7

Evita la vida apartada de Dios, quien una vez destruyó la tierra a causa de ello por medio de un diluvio.

11.1–9

Rechaza todos los llamados a alcanzar poder y reconocimiento personales. Dios confundió las lenguas humanas a causa de ello.

19.1–28

Huye de la inmoralidad y la impureza. A causa de ellas Dios destruyó a Sodoma y Gomorra.

Lecciones clave en la fe

Abraham es el padre de la fe y de los fieles. Su vida fue ejemplo de fe. De este «amigo de Dios» (Stg 2.23) aprendemos que tener fe no equivale a ser perfectos. Por el contrario, es simplemente confiar en la Palabra de Dios; haciendo eso, Abraham se convirtió en modelo de fe para el creyente. Su vida demuestra cómo nos beneficiamos al creer en lo que dice Dios, a pesar de las apariencias.

12.1–9

No temas cuando los propósitos de Dios tomen una dirección que no entiendes. El Señor sabe lo que hace.

15.6

Cree en las promesas que Dios te ha dado. El Señor sabe mejor que tú cómo se cumplirán.

16.1–4

Evita luchar por la realización de las promesas de Dios con tus propias fuerzas. Hacerlo siempre es contraproducente y trae malos resultados.

22.1–14

Confía que Dios proveerá tal cual ha prometido. Su naturaleza es proveer. **Recuerda:** las provisiones de Dios están estratégicamente situadas a lo largo del camino de la obediencia fiel.

Claves para una vida generosa

Las vidas de los patriarcas ilustran con lujo de detalles cómo los encuentros con Dios inevitablemente producen hombres y mujeres generosos con el Señor y con los demás. Codificado más tarde en la Ley, el diezmo comenzó como un acto de fidelidad y devoción a Dios, como un reconocimiento de que sólo en El está nuestra riqueza.

14.18–24

Diezma como una expresión básica de la confianza en Dios y de tu alianza con Él. Así lo hizo Abraham al levantar sus manos (esto es, proclamar su alianza) «al Señor, el Dios Todo-poderoso, el poseedor de los cielos y la tierra».

28.18–22

Comprende que para los patriarcas el diezmo era una expresión de lealtad y fe hacia Dios; también es una señal de que tenemos un pacto con Dios.

Pasos para alcanzar una visión recibida de lo alto

José fue fiel a una visión. Su vida prueba que las visiones apartan a la gente del pecado (Pr 29.18). Porque creyó en lo que Dios le había mostrado, se mantuvo constantemente fiel y leal hacia todos con los que se relacionaba, especialmente hacia Dios. Los individuos que sean fieles a la visión de Dios disfrutarán de su favor y del favor de las demás personas, y también tendrán éxito en sus empresas. Al final verán realizada su visión, siendo vindicados no importa las adversidades que hayan tenido que enfrentar.

37.5–10

Manténte asido a la visión que Dios te da temprano en la vida. **No te apartes de ella.** Dios puede hacerla realidad.

39.4, 21

Espera el favor de Dios a la vista de la gente. El Señor le otorga su favor y el triunfo al creyente.

39.9

Manténte fiel a Dios en todo lo que haces. **No te retractes**, especialmente si tu visión tarda en llegar.

41.14–57

Cree que Dios es suficiente. El Señor te ha dado los dones que necesitas para que su propósito se realice a través de ti.

45.7; 50.20

Confía en la soberana providencia de Dios. Él hace que todas las cosas trabajen para tu bien, mientras permaneces fiel a su llamado y propósito.

Libro segundo de Moisés

ÉXODO

AUTOR: *MOISÉS, DE ACUERDO CON LA TRADICIÓN*
FECHA: *ALREDEDOR DEL AÑO 1400 A.C.*
TEMA: *LIBERACIÓN*
PALABRAS CLAVE: *LIBERAR,*
SACRIFICIO,
SEÑAL,
TABERNÁCULO, SANTUARIO

Autor

Moisés, cuyo nombre significa «sacado de las aguas», es la figura central de Éxodo. Encarna al profeta hebreo que guió a los israelitas fuera de Egipto. Tradicionalmente se le atribuye la autoría de Éxodo. Cuatro pasajes de este libro ofrecen un fuerte apoyo a la tesis de que Moisés escribió tal vez la mayor parte del texto (17.14; 24.47; 34.27). A través de varios acontecimientos y encuentros cara a cara con Dios, Moisés recibió la revelación de aquellas cosas que el Señor quería dar a conocer. Entonces, inspirado por el Espíritu Santo, Moisés comunicó su revelación al pueblo hebreo, tanto de forma oral como escrita.

Fecha

La interpretación conservadora establece la muerte de Moisés alrededor del año 1400 a.C., de manera que el libro de Éxodo debe haber sido compilado durante los cuarenta años anteriores, mientras se hallaba aún en el desierto.

Trasfondo

El libro de Éxodo constituye la continuación del relato de Génesis, y trata del desarrollo de un pequeño grupo de setenta personas dentro de una nación de varios millones de habitantes. Los hebreos vivieron en Egipto 430 años, la mayor parte de ellos en la servidumbre. Éxodo recoge la historia de Moisés, la liberación del pueblo de Israel de la esclavitud, el viaje desde Egipto al monte Sinaí, donde recibieron las tablas de la Ley de Dios, y sus instrucciones sobre cómo construir el tabernáculo. Termina con la edificación del tabernáculo como morada de Dios.

Contenido

El libro de Éxodo puede ser dividido en tres secciones principales: la liberación milagrosa de Israel (1.1–13.16), la marcha milagrosa hacia el Sinaí (13.17–18.27), y las revelaciones especiales que allí tuvieron lugar (19.1–40.38).

La primera sección (1.1–13.16) se inicia con la opresión de los hebreos en Egipto (1.10–14). Como cualquier grupo sometido, los hebreos se quejaban de su situación. Las quejas se dirigían no sólo a sus captores, sino también a su Dios (2.23–25). Dios escuchó sus ruegos y puso en marcha un plan para liberarlos. Para llevarlo a cabo seleccionó a un profeta llamado Moisés (3.1–10).

La liberación no se obtuvo de forma inmediata; fue un proceso. Se requirió mucho tiempo y el envío de diez plagas para liberar a los hebreos de las garras de Faraón. Con las plagas se consiguieron dos cosas importantes: primero, demostraron la superioridad del Dios hebreo sobre los dioses egipcios; y, segundo, trajeron consigo la libertad de este pueblo.

La segunda sección de Éxodo relata la marcha milagrosa al monte Sinaí (13.17–18.27) de quienes salieron de Egipto. Cuatro grandes acontecimientos ocurren en esta sección. Primero, los hebreos son testigos del milagroso poder de Dios, quien los libera de la persecución egipcia (13.17–15.21). Segundo, experimentan de primera mano la disposición y capacidad de Dios para proveer a su pueblo (15.22–17.7). Tercero, reciben protección de sus enemigos, los amalecitas (17.8–16). Cuarto, se entrega el poder a ancianos que mantienen la paz entre la gente (18.1–27). Estos cuatro grandes acontecimientos revelan algo importante: Dios cuida de las vidas de aquellos que forman el pueblo escogido. Al ser testigos de su presencia y conocer la forma cómo Dios los auxiliaba, pudieron ajustar su género de vida a la voluntad divina para así continuar recibiendo sus bendiciones.

La sección final trata de las milagrosas revelaciones de Dios en el Sinaí (19.1–40.38). La liberación del pueblo hebreo por Dios obedecía al propósito específico de convertirlo en el pueblo del pacto. Esta sección tiene tres componentes principales. Primero, la entrega de los Diez Mandamientos, y de aquellas instrucciones que explicaban en detalle cómo estos mandamientos debían manifestarse en la vida del pueblo del pacto (19.1–23.19). Los resultados de apartarse de las estipulaciones del pacto quedaron demostradas en el incidente del becerro de oro (32.1–35). Segundo, las instrucciones concernientes a la construcción de un tabernáculo y su mobiliario. Tercero, su edificación y la presencia del Dios que mora en todo aquel recinto (35.4–40.33).

Aplicación personal

El primer concepto que brilla en el libro de Éxodo es que Dios bendice a aquellos que se mantienen dentro del pacto. Él es su Dios y ellos se convierten en su pueblo santo.

Segundo, Dios explica con gran detalle lo que es aceptable para Él.

Tercero, Dios libera a los que se hallan en servidumbre. La liberación puede que no arribe inmediatamente, pero llegará a aquellos que esperan y se preparan para cuando esto suceda. Esta liberación se basa en la obediencia a la voluntad expresada

por Dios y en echar a andar cuando Él lo ordenaba. Los hijos de Israel tuvieron que esperar hasta la comida de la Pascua y hasta que el ángel de la muerte hubiese pasado; después de ello, Dios dio la orden de marchar. Nosotros también debemos esperar, pero estar listos para ponernos en movimiento cuando Dios lo ordene.

Cristo revelado

Moisés es un símbolo de Cristo, porque libera de la servidumbre. Aarón también sirve como otro símbolo de Jesús en su calidad de sumo sacerdote (28.1), al interceder ante el altar del incienso (30.1). La Pascua indica que Jesús es el Cordero de Dios que fue sacrificado para nuestra redención (12.1–22).

Los pasajes que comienzan en el evangelio de Juan con el «Yo soy» tienen sus antecedentes en Éxodo. Juan afirma que Jesús es el pan de la vida; Moisés habla del pan de Dios de dos maneras, como el maná (16.35) y como el pan de la proposición (25.30). Juan nos dice que Jesús es la luz del mundo; en el tabernáculo el candelero sostiene una luz que nunca se apaga (25.31–40).

El Espíritu Santo en acción

El aceite en el libro de Éxodo representa simbólicamente al Espíritu Santo (27.20). Por ejemplo, el aceite para ungir, como símbolo del Espíritu Santo, se usa para preparar a los que adoran y a los sacerdotes para el servicio divino (30.31).

Los frutos del Espíritu Santo se identifican en Gálatas 5.22, 23. Una lista paralela puede hallarse en Éxodo 34.6, 7, que menciona como atributos de Dios el ser misericordioso, piadoso, tardo para la ira, bondadoso, confiable y perdonador.

Las referencias más directas al Espíritu Santo pueden ser halladas en 31.3–11 y 35.30–36.1, cuando se habla de individuos que, gracias al Espíritu Santo, se convierten en grandes artesanos. Por medio de la obra del Espíritu Santo, las capacidades naturales de estos individuos fueron incrementadas y extendidas para realizar tareas urgentes con excelencia y precisión.

Bosquejo del contenido

I. Liberación del pueblo de Israel 1.1-13.16

- A. Opresión de los israelitas en Egipto 1.1-22
- B. Nacimiento y primeros años de Moisés 2.1-4.31
- C. El proceso de liberación 5.1-11.10
- D. El acontecimiento del éxodo 12.1-13.16

II. La marcha hacia el monte Sinaí 13.17-18.27

- A. Liberación en el Mar Rojo 13.17-15.21
- B. Entrega de provisiones 15.22-17.7
- C. Protección contra los amalecitas 17.8-16
- D. Establecimiento del gobierno de los ancianos 18.1-27

III. La revelación de Dios en el Sinaí 19.1-40.38

- A. Arribo al Sinaí y aparición de Dios 19.1-25
- B. Los Diez Mandamientos 20.1-21
- C. El libro del pacto 20.22-23.19
- D. El ángel protector de Dios 23.20-33
- E. Israel acepta el pacto 24.1-18
- F. Instrucciones sobre el tabernáculo 25.1-31.18
- G. El becerro de oro 32.1-35
- H. Arrepentimiento y renovación del pacto 33.1-35.3
- I. Construcción del tabernáculo 35.4-40.33
- J. La gloria del Señor llena el tabernáculo 40.34-38

Capítulo 1

1.1 Egipto, situado en el ángulo nororiental de África, es el lugar del éxodo. El libro de Éxodo es una continuación del relato de Génesis y abarca los 430 años de desarrollo de una familia de 70 en una gran nación. Véase Deuteronomio 26.5.

1.7 Los egipcios no se asociaban con otros pueblos, sino se consideraban superiores. Sin embargo, a causa de José, Israel fue tolerado y, a veces, favorecido por los gobernantes egipcios (Gn 43.32), hasta que **se llenó de ellos la tierra**.

1.8 Un nuevo rey, a quien nunca el texto bíblico identifica. Si el éxodo tuvo lugar alrededor del año 1446 a.C., esto debe referirse a Tutmosis III. Aquellos que lo datan mucho más tarde identifican a Faraón con Sethi I.

1.11 Ramesés era la sede oficial de los reyes egipcios, localizada en el área nororiental del delta del Nilo. **Pitón**, una ciudad satélite, estaba en la misma área. Los **comisarios de tributos** eran individuos responsables de controlar y dirigir a un grupo de personas para la realización de una tarea específica.

1.14 Barro era la mezcla húmeda de una tierra especial utilizada para hacer ladrillos. Estos ladrillos se fabricaban con fango o arcilla, a los que se añadían otros materiales, como paja y arena, que aumentaban su resistencia.

1.15-17 Las **parteras** debían convertirse en ejecutoras del plan asesino de Faraón. Sin embargo, como **temieron a Dios** más que a Faraón, se preocuparon de que las madres hebreas conservaran sus hijos. Triunfaron como instrumentos del plan de Dios dirigido a preservar al pueblo de Israel.

1.16 Asistáis a las hebreas: En los partos se usaban sillas de piedra especiales donde se sentaban las mujeres; instrumento que debe haber sido una invención egipcia.

Capítulo 2

2.1 El ascendiente sacerdotal de Moisés se convirtió más tarde en un elemento importante para su papel dirigente.

RIQUEZA LITERARIA

1.17 temieron, **יָרְאוּ** ; Strong #3372: Temer, tener miedo de algo o alguien; el sentir pavor o profunda admiración por algo o alguien poderoso; reverenciar a alguien. El verbo **יָרְאוּ** y sus derivados figuran más de 400 veces. Aunque hay ciertas variaciones en el significado de esta palabra, su sentido básico es primordialmente «temer». Véanse 3.6; 14.13; 1 S 18.12; 2 S 6.9. El temor a Dios no es sinónimo de terror, porque Él esté en contra nuestra o vaya a castigarnos sin causa o aviso alguno. Al contrario, da lugar a sabias y saludables acciones, como en la referencia actual: las parteras temían desagradar a Dios al destruir niños inocentes más de lo que temían desobedecer a Faraón.

2.2 Hermoso quiere decir saludable.

2.3 De juncos se refiere a una planta herbácea parecida al papiro. **Una arquilla** alude al arca que salvó a Noé.

2.5 La hija de Faraón era probablemente la hija de una de sus concubinas. Se desconoce su identidad.

2.7 Una nodriza era una mujer a quien se le pagaba para que amamantara a un bebé, o ayudara a criarlo. Usualmente se convertía en un respetado miembro de la familia a quien servía. Los niños no eran destetados hasta que cumplían tres o cinco años, lo que permitía educarlos en la religión de los hebreos. Ello posiblemente influyó en la posterior decisión de Moisés de buscar a su pueblo (v. 11).

2.10 La adopción no se practicaba entre los hebreos, pero era una práctica común entre los egipcios. El nombre **Moisés** deriva de una raíz hebrea, que significa «sacado de las aguas».

2.11 Salió a sus hermanos se interpreta en Hebreos 11.24 como que Moisés «rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón». Aunque fue educado en Egipto, Moisés nunca olvidó a su nodriza ni a su herencia.

2.15 Los madianitas eran descendientes de Abraham por medio de su segunda mujer, Cetura y, por lo tanto, un pueblo emparentado con Moisés. Vivían en la Arabia occidental, al este de la península del Sinaí. Los pozos se hallaban a menudo fuera de los pueblos o villas. Además de suministrar agua, servían de lugar de reunión y como mercado para las transacciones locales.

2.16-22 El agua, la fuente de la vida y de toda riqueza, era vital para sobrevivir en aquel medio hostil.

2.21 Moisés toma mujer de este distante pueblo con el que estaba emparentado.

2.22 Moisés resume su vida desde que abandonó Egipto al escoger el nombre para su hijo. **Gersón** deriva de una raíz hebrea que significa «forastero».

2.23-25 La muerte del rey constituyó un punto de viraje en la vida de los hebreos. Algunos quizás pensaron que las cosas mejorarían; sin embargo, las cosas empeoraron. La gravedad de la situación hizo que los hebreos volvieran de nuevo sus ojos a Dios.

Capítulo 3

3.1 La localización del monte **Horeb** es incierta. La tradición lo identifica con el Gebel Musa (o «monte de Moisés»), montaña de 2.500 metros de altura que se levanta en el centro de una cordillera de roca granítica al sur de la península del Sinaí.

3.2 Los ángeles son criaturas sobrenaturales que viven en el cielo y sirven de mensajeros a Dios y de protectores a sus escogidos. **El ángel de Jehová** era una manifestación visible de Dios, posiblemente del propio Cristo preencarnado. **Ardía en fuego** alude a la gloria de la presencia de Dios, el «Shekiná», que transforma todo y a todos los que toca.

DINÁMICA DEL REINO

3.2, 4 El Ángel del Señor recibe adoración. ANGELES. Un «ángel» poco común, el Ángel del Señor, se diferencia de los otros en que este Ángel recibe adoración. ¿Cómo es esto? A ningún ángel se le puede tributar adoración; ella sólo pertenece a Dios. El ángel Lucifer fue expulsado del cielo por tratar de recibir tal adoración. El misterio se resuelve en este texto cuando se revela que el Ángel es el Señor Dios (véase Hch 7.30–32). Pero, ¿cómo pudieron Moisés y otras personas en el Antiguo Testamento haber visto a Dios cara a cara y sobrevivir, si la Escritura claramente asevera lo contrario (Éx 33.20)? La respuesta: porque ellos vieron al Hijo de Dios en forma preencarnada, al cual el Antiguo Testamento llama el Ángel del Señor, el «Mensajero [Ángel] del pacto» (Mal 3.1).

(Sal 91.11, 12/Ap 1.1) M.H.

3.3 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

3.3 Dios se revela a Moisés en un lugar común, que se convierte en sagrado debido a la presencia de Dios. La combustión espontánea no era algo inusual en el desierto, pero una llama que no se consumía constituía un acontecimiento extraordinario y llamativo.

3.5 Quita tu calzado de tus pies: En el oriente, quitarse el calzado constituye una acción que denota respeto. **Tierra Santa:** A causa de la visitación de Dios.

3.7–10 Dios reconoce que ha **visto** y ha **oído** la aflicción de los hebreos y decide intervenir directamente. **Tierra que fluye leche y miel:** Descripción poética de una región rica y fértil. Los pueblos que se mencionan constituyen su frontera geográfica (v. 17). Tampoco se identifica a este Faraón. Puede que se trate de Tutmosis III o de Ramsés II (véase la **nota** a 1.8).

RIQUEZA LITERARIA

3.7 he conocido, **יָדַע**; Strong #3045: Conocer, percibir, distinguir, reconocer, estar familiarizado con; en unas pocas ocasiones quiere decir «conocer íntimamente», es decir, sexualmente; también, en algunas acepciones verbales quiere decir reconocer, estimar y recomendar. Cuando la Escritura habla de que Dios da a conocer su nombre, se refiere al acto de revelar (por medio de obras y acontecimientos) lo que su nombre verdaderamente significa. Por lo tanto, en 6.3, «Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como **יְהוָה**, mas en mi nombre **יְהוֹשֻׁעַ** no me di a conocer a ellos», Dios no quiere decir que los patriarcas nunca habían escuchado el nombre **יְהוָה** sino más bien que no revelaría el significado completo de su nombre divino hasta el tiempo de Moisés y el éxodo.

3.11,12 Cuando Moisés pregunta **¿quién soy yo?**, Dios responde que lo acompañará y sus planes se realizarán. Israel servirá **a Dios** en libertad. En este encuentro Moisés recibe la comisión que representaría el mayor punto de viraje en su vida.

3.14, 15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

3.14 Dios se identifica a sí mismo como YO SOY EL QUE SOY. Al revelar su nombre divino declara su carácter y sus atributos, subrayando que la cuestión no consiste en quién es Moisés, sino quién está con él. Este nombre se relaciona con el verbo hebreo «ser», y por lo tanto implica la absoluta existencia de Dios (véase la **nota** a 34.6, 7).

3.16 Los ancianos de Israel: Aquellos que por su edad avanzada, gran experiencia y autoridad, eran los líderes del pueblo hebreo.

3.17 El cananeo era un habitante de la antigua tierra de Canaán. Las ceremonias religiosas cananeas estaban centradas en el culto a la fertilidad y en sus muchos dioses. Los heteos también vivían en Canaán, e igualmente tenían una religión politeísta que adoraba a más de mil dioses distintos. Los amorreos estaban entre los más numerosos grupos de Canaán. Este término se utilizaba para designar a cualquier grupo asentado allí. El término **ferzeo** puede que se refiera a aquellos que vivían en aldeas abiertas. Los heveos constituían un pequeño grupo de habitantes de Canaán que vivía en tiendas y realizaba frecuentemente trabajo servil. **Jebuseo** era el nombre del pueblo que originalmente moraba en la ciudad de Jebus, llamada más tarde Jerusalén.

3.18 Sacrificios: Era y es el medio por el cual los hombres y mujeres pecadores pueden aproximarse a un Dios sin pecado y santo. Indica que el culto a ese Dios es el tema central de Éxodo. Un **camino de tres días** no los llevaría hasta Horeb, pero sí más allá de los límites de la región del delta de Egipto.

3.20 Las **maravillas** apuntan hacia cosas más importantes que la señal en sí misma. Normalmente están asociadas a alguna intervención divina. En Éxodo, en la mayoría de

las ocasiones, esta palabra apunta hacia aquellos milagros por medio de los cuales Dios liberó a los israelitas del yugo egipcio.

Capítulo 4

4.1-9 Las señales dadas a Moisés tuvieron el objetivo de demostrarle que Dios estaba con él. Muchas veces las señales o los milagros se producen para probar que Dios está presente protegiendo a su pueblo.

4.2 Dios toma cosas comunes, como es **una vara**, y las utiliza como un extraordinario instrumento suyo. Esta vara sirvió para realizar varios milagros mediante el poder de Dios.

4.10 ¡Ay, Señor! constituye el reconocimiento por Moisés de que Dios tiene el derecho de darle órdenes. **Tardo en el habla y torpe de lengua:** Protesta de Moisés, quien no se consideraba alguien persuasivo o elocuente. **Ni antes, ni desde** indica que, según él, su problema era algo permanente y que el encuentro con Jehová no había cambiado las cosas.

4.12 La promesa que aquí se formula es similar a la de Mateo 10.19, 20. Cuando no sabemos cómo responder, Dios pone en nuestros labios las palabras adecuadas.

4.13-17 Aunque Moisés le pide a Dios que mande a otra persona, no se le releva de su responsabilidad. Dios, sin embargo, cambia la vía de comunicación. Dios le hablará a Moisés y éste le hablará a Aarón, quien a su vez le hablará a la gente. Moisés es el agente de Dios, y Aarón el vocero de Moisés.

4.18 Moisés se había convertido en yerno de Jetro y, como hijo obediente, tenía que pedirle permiso para abandonar aquel lugar.

4.19 Al enterarse de la muerte del Faraón, Moisés se sintió libre de regresar a Egipto. Este acontecimiento en la vida de Moisés tiene su paralelo en la vida de Jesús; tras la muerte de Herodes, Jesús pudo regresar a Israel desde Egipto (Mt 2.19–21).

4.22 Toda la humanidad es creación de Dios, pero Israel ocupa un lugar y le corresponde realizar una misión especial dentro del plan divino. Ser **primogénito** de Dios tiene un sentido de pertenencia especial, no sólo como alguien favorecido, sino como pueblo al que se le ha encomendado una responsabilidad única.

4.24–26 Este es un pasaje difícil y oscuro. Aparentemente, Moisés se negó a que su hijo fuese circuncidado. La **circuncisión** era algo que servía de señal al pacto de Dios con su pueblo y que había sido instituida por Dios mismo (Gn 17.10–14). La no realización de este rito puede haberse debido a la repugnancia que su mujer sentía por esa práctica, o como una forma de adherirse al rito madianita, que exigía que los varones fuesen circuncidados en la pubertad. Pero como cabeza de la familia, Moisés debía haber llevado a cabo esta ceremonia cuando su hijo tenía ocho días de nacido. Como está a punto de convertirse en el libertador de Israel, Dios no está complacido y utiliza a **Séfora** para llevar a cabo lo que Moisés debió haber hecho.

4.26 El significado de un **esposo de sangre** posiblemente constituya una referencia a la indignación de Séfora por haber tenido que circuncidar al hijo de Moisés.

4.30,31 Las **señales** daban validez al llamado de Moisés y hacían que el pueblo creyera. Inclinar las cabezas era un signo de respeto.

Capítulo 5

5.1 Moisés pudo presentarse ante Faraón porque había sido adoptado por la hija del Faraón anterior. De manera que, aun cuando un nuevo rey había ocupado el trono, se acostumbraba a respetar a la descendencia del Faraón fallecido. Otra posibilidad que se desprende de la historia de Egipto tiene que ver con el hecho de que un Faraón, Ramsés II, recibía a todo el que lo quería ver. Durante las fiestas, las comunidades interrumpían su actividad normal para rendirle tributo, en ocasiones específicas, a ciertas deidades. Normalmente era un alegre momento dedicado a comer y adorar a algún dios.

Celebrarme fiesta es la tercera forma que se utiliza para identificar el propósito de la liberación de Israel (véase 3.12, 18).

5.2 ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz?: Al Faraón se le consideraba divino. De ahí que le costara trabajo creer que el Dios de un pueblo esclavo, aunque existiese, pudiera representar un peligro para él, mientras que ese Dios y su pueblo permaneciesen cautivos.

5.3 Los derechos del Faraón sobre los esclavos hebreos eran válidos sólo mientras éstos se mantuvieran en suelo egipcio. Al abandonar la región se convertían en hombres libres y no tenían que regresar.

5.10 Las excavaciones arqueológicas han mostrado la existencia de diferencias en los ladrillos usados en los edificios del noreste de Egipto; mientras mayor era la altura, menos **paja** se utilizaba.

5.14 Los **capataces** eran supervisores hebreos. Aparentemente, su condición privilegiada se mantuvo solamente el tiempo en que estuvieron al servicio del Faraón. Quizás por esta razón trataron de desacreditar a Moisés y a Aarón (v. 21).

Capítulo 6

6.3 Dios Omnipotente traduce el hebreo **■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■** esto es el «Dios suficiente», el «Todopoderoso», lo cual significa que es el Dios del cual manan todas las bendiciones y todo el poder.

6.4 El **pacto** era un acuerdo entre dos partes, normalmente una superior a la otra. Contenía algunas estipulaciones permanentes, hechas a cada una de ellas, que se ratificaban en una ceremonia ritual, como lo era la circuncisión (Gn 17.10, 11), el pasar por entre los cuerpos de animales despedazados (Jer 34.18), o compartir una comida especial (Gn 31.54).

6.14-25 Esta genealogía coloca a **Moisés** y **Aarón** como descendientes de **Leví** y miembros de esa tribu del pueblo hebreo. Esto último adquiere relieve cuando Dios llama a esta tribu al sacerdocio.

6.26 Ejércitos se refiere aquí a los clanes familiares.

6.30 Véase la **nota** a 4.10.

Capítulo 7

7.1–11.10 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

7.1,2 Un **profeta** era el intermediario entre Dios y su pueblo. Actuaba como vocero de Dios ante el pueblo y representaba al pueblo ante Dios.

7.3 Yo endureceré el corazón de Faraón confirma la soberanía de Dios. Faraón es todavía un incrédulo arrogante (5.2). Dios utilizará esta circunstancia para demostrar su poder a Egipto e Israel (véase Ro 9.14–18).

7.11 Egipto, como el resto de las culturas del Medio Oriente, era un país donde la magia florecía. Se creía que a través de la magia era posible influenciar o controlar a los dioses. Los **sabios** eran hombres que conocían las artes del ocultismo; los **hechiceros** dominaban las fórmulas y los encantos mágicos; los magos eran los encargados de los libros de magia. Su éxito provisional muestra el poder de Satanás para imitar ciertos milagros (véase 2 Ts 2.9, 10).

7.13 Los ancianos de Israel no pidieron señales, pero cuando las vieron, creyeron (4.30, 31). Faraón pidió una señal (v. 9), pero cuando vio una, no creyó.

LAS DIEZ PLAGAS DE EGIPTO (7.3, 5)

LA PLAGA

SUS EFECTOS

1. SANGRE (7.20)

EL CORAZÓN DE FARAÓN SE ENDURECIÓ (7.22)

2. RANAS (8.6)

FARAÓN PIDE PERDÓN, PROMETE LIBERTAD AL PUEBLO (8.8), PERO ENDURECIÓ SU CORAZÓN (8.15)

3. PIOJOS (8.17)

FARAÓN SE ENDURECIÓ (8.19)

4. MOSCAS (8.24)

FARAÓN TRANSA (8.28), PERO SE ENDURECIÓ (8.32)

5. ENFERMEDAD DEL GANADO (9.6)

FARAÓN SE ENDURECIÓ (9.7)

6. SARPULLIDO (9.10)

FARAÓN SE ENDURECIÓ (9.12)

7. GRANIZO (9.23)

FARAÓN PIDE PERDÓN (9.27), PROMETE LIBERTAD (9.28), PERO SE ENDURECIÓ (9.35)

8. LANGOSTAS (10.13)

FARAÓN TRANSA (10.11), PIDE PERDÓN (10.17), PERO SE ENDURECIÓ (10.20)

9. OSCURIDAD (10.22)

FARAÓN TRANSA (10.24), PERO SE ENDURECIÓ (10.27)

10. MUERTE DE LOS PRIMOGÉNITOS (12.29)

FARAÓN Y LOS EGIPCIOS RUEGAN A ISRAEL QUE ABANDONE EGIPTO (12.31–33)

DIOS MULTIPLICA SUS SEÑALES Y PRODIGIOS EN LA TIERRA DE EGIPTO, DE MANERA QUE LOS EGIPCIOS SEPAN QUE ÉL ES EL SEÑOR.

7.17–8.19 Además de ser llamadas «maravillas» (véase la **nota** a 3.20), las intervenciones de Dios en Egipto se denominan comúnmente «plagas», a causa del verbo hebreo que describe estas acciones: **Yo golpearé** (7.17) y **Yo castigaré** (8.2). Ello subraya el juicio a que Dios los somete. Muchas de las plagas están dirigidas tanto contra los dioses como contra los mismos egipcios. Con cada plaga Dios demuestra que los distintos dioses egipcios no tienen poder y están siendo castigados.

7.20 Algunos creen que esto significa que el Nilo estaba contaminado por una capa de fino polvo rojo que Dios había traído con la subida de las aguas del río. Pero es más probable que el texto indique que las aguas del Nilo se volvieron **sangre**.

Capítulo 8

8.1-15 Las **ranas** estaban asociadas a una diosa egipcia que ayudaba a las mujeres en el parto. Esta inusitada plaga demuestra que Jehová se había hecho sentir en todo el país.

8.16-19 Esto pudo haber sido una plaga de garrapatas, **piojos** o mosquitos, todos los cuales se multiplicaban en el clima seco y caliente de Egipto.

8.19 **Dedo de Dios:** Forma figurada para referirse al poder de Dios. Los magos reconocían la superioridad del poder de Dios y dijeron a Faraón que el Dios hebreo estaba detrás de todos aquellos acontecimientos. En efecto, se están rindiendo. ¿Cómo puede alguien luchar contra el Dios que ha creado y gobierna la naturaleza? Este es el primer movimiento de Egipto hacia el reconocimiento de que Jehová estaba presente con todo su poder precisamente allí donde debían hallarse sus dioses.

8.20-9.12 Las tres plagas siguientes traen consigo pérdidas materiales y sufrimientos físicos. Con las primeras tres plagas todos sufrieron; las tres que siguen no afectan a los habitantes de Gosén (los hebreos).

8.22, 23 Gosén era un distrito de aproximadamente 1.400 km cuadrados con dos ciudades principales: Ramesés y Pitón. Los hebreos vivían en esta región bajo la protección de Dios. Esta acción enviaba dos mensajes: uno a Faraón, de que Dios dominaba la situación; y otro a los hebreos, de que Jehová cuidaba de ellos.

8.24 Una gran cantidad de moscas interrumpió el curso normal de la vida. Era imposible realizar cualquier actividad en el exterior de las viviendas.

8.25-32 Faraón trata de persuadir a Moisés para que llegue a un acuerdo con él.

8.26 Para los egipcios sacrificar una vaca era **abominación**, debido a que consideraban sagrado a ese animal.

Capítulo 9

9.3 La quinta plaga que destruyó al ganado puede que haya sido un ataque a Atos, la diosa madre de Egipto, la cual era a veces representada bajo la forma de una vaca.

9.8 Esparcir **puñados de ceniza** simboliza de cierta forma la enfermedad.

9.9 Sarpullido: Una enfermedad que producía erupciones y llagas en la piel (véase Dt 28.27).

9.16 La amenaza del ataque de las plagas se anuncia claramente a Egipto.

9.18 La tormenta de granizo constituía un milagro, porque Egipto era un país donde prácticamente no llovía, y rara vez caía **granizo**. Aun así, Dios hizo más severo y destructivo ese fenómeno natural. El granizo pudo haber representado un ataque contra dos dioses egipcios: Isis, la diosa de la vida, y Seth, el protector de las cosechas.

9.19 Un Dios todopoderoso y misericordioso es capaz de castigar y perdonar al mismo tiempo. Se le dice a Faraón cómo salvar a la gente y los animales siguiendo las instrucciones de Dios.

9.20,21 A cualquier ofrecimiento de Dios se puede dar una de las dos respuestas siguientes: Aceptación o rechazo. Las consecuencias que ambas acarrearán son distintas.

9.27-35 Faraón reconoce que él y su pueblo han pecado e implora a Moisés la misericordia de Dios. A pesar de este reconocimiento rehúsa arrepentirse (v. 34).

Capítulo 10

10.2 La tradición oral y la declamación son partes importantes en la educación y preparación religiosa de los niños hebreos. Preservan las creencias y los recuerdos de lo que el pueblo ha experimentado.

10.11 Faraón propone otra alternativa a Moisés: permitirá que sólo los **varones** vayan a los sacrificios a Jehová, lo cual contradice las costumbres religiosas tanto hebreas como egipcias. En ambas culturas todo el pueblo participaba en el culto. Sin dar tiempo para

una respuesta, Moisés y Aarón se desvanecen de la **presencia de Faraón**. Esta iniciativa de Faraón no fue sino un mero recurso psicológico.

10.13-15 La **langosta** vino y se comió lo que quedó de las cosechas tras el paso de la tormenta de granizo, poniendo en peligro la supervivencia de la gente. De esa manera continuaba el ataque divino sobre Isis y Seth.

10.21 El oscurecimiento del sol tenía un doble efecto. Primero, así demostraba Dios su poder sobre el sol, el más potente símbolo religioso de Egipto. Segundo, ello constituía un ataque frontal contra el mismo Faraón, ya que a éste se le consideraba la encarnación de Amón-Ra, el dios sol.

Capítulo 11

11.2 Se dice a los hebreos que pidan a los egipcios los objetos de valor que posean. Esto humilló aún más a Faraón y a sus dioses, que se suponía velaban por los egipcios.

11.5 La visitación final demostró que Dios no solamente seguía controlando las fuerzas de la naturaleza, sino también de la vida y la muerte. El mismo Jehová trae la plaga. Ello demostraba que el Dios hebreo era mayor que Osiris, el dios egipcio dador de la vida.

Capítulo 12

12.1-11 La **Pascua** fue originalmente una fiesta celebrada por aquellos que estaban próximos a ser liberados por su obediencia al Dios del pacto; sirvió como dramática prueba final de la presencia y protección de Dios. Su continua celebración por **toda la congregación de Israel** serviría como un recordatorio a aquellos que fueron liberados y a sus descendientes.

Se celebra en el mes de Nisán (también llamado Abib; marzo-abril), y marca el inicio del nuevo año porque representa el comienzo de una nueva vida para Israel como pueblo. Se caracteriza por la selección de un **cordero** que es sacrificado cuatro días más tarde y comido como parte de una cena conmemorativa mayor. Como fiesta de la esperanza y la vida, la Pascua representa liberación y un nuevo comienzo; en muchos de sus elementos constituye una anticipación de Cristo, el Cordero de Dios, como nuestro redentor.

12.7 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

12.8 Las **hierbas amargas** han sido tradicionalmente consideradas como representativas de la amargura de la servidumbre en Egipto.

12.11 La comida de la Pascua debía ser ingerida **apresuradamente**, con todos sus participantes listos para salir cuando Dios lo ordenara.

12.12 La Pascua constituía un juicio contra **todos los dioses de Egipto**. Era la proclamación definitiva del poder de Dios.

12.15 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

DINÁMICA DEL REINO

12.13 La importancia de los sacrificios de sangre. LA SANGRE. En el libro de Éxodo se pone de manifiesto una más amplia comprensión de la importancia de los sacrificios de sangre. El sacrificio es percibido como el medio de liberación para el individuo, la familia y la nación. La sangre de los animales para los sacrificios era usada regularmente como ofrenda para los pecados, así como para consagrar los instrumentos de adoración (20.24). Se le llama por vez primera «la sangre del pacto» en 24.5–8. En el pacto con Moisés y en el sacerdocio levítico encontramos la más detallada administración de la sangre de los sacrificios. El significado del papel de la sangre apunta aquí hacia la sangre de Cristo y su aplicación para nuestra redención, justificación y santificación (Heb 9.14).

(Lv 17.11/Gn 4.1–10) C.S.

12.16 La **convocación** era una asamblea sagrada, o reunión del pueblo para el descanso y la adoración.

12.19, 20 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

12.19 El término **casas** puede ser aplicado a las tiendas o pequeñas cabañas.

12.21–28 Una elaboración litúrgica de los vv. 1–13.

12.22 El **hisopo** es un miembro de la familia de la menta. La **sangre** simbolizaba la derramada por Cristo, que nos trae la salvación.

12.22 El **hisopo** es un miembro de la familia de la menta. La **sangre** simbolizaba la derramada por Cristo, que nos trae la salvación.

12.26–28 Los **hijos** deben tomar parte en la Pascua y allí ser instruidos en su significado.

12.29–32 Faraón fue directamente afectado por la última plaga. Entonces les pidió a los hebreos que se marcharan; también solicitó una bendición. En este momento, reconoció que el Dios de los hebreos era Dios, y que él y los dioses de Egipto habían sido derrotados.

12.35–37 Véase la **nota** a 11.2.

12.37 De Ramesés a Sucot debe haber sido hacia el este, por la vía más directa. Los **seiscientos mil hombres**, más las mujeres y los niños, pueden haber hecho ascender a 1, 5 ó 2 millones los participantes en el éxodo.

12.38 Multitud de toda clase de gentes: Estos eran probablemente esclavos egipcios que siguieron el ejemplo de Israel al ofrecer un cordero en sacrificio. Vieron actuar al Dios de Israel, y creyeron y recibieron la bendición de Dios por obedecerle. Estas relaciones se mantuvieron hasta la entrega de la Ley, cuando fueron excluidos; si los

hombres optaban por ser circuncidados, no se tomaría en cuenta su origen nacional y podrían participar a plenitud.

12.40 Cuatrocientos treinta años habían pasado desde la emigración de la familia de Jacob hasta la época del éxodo. Conservadoramente se estima el año 1446 a.C. como la fecha en que ello ocurrió.

Capítulo 13

13.2 El **primogénito** pertenecía a Dios de una manera especial porque Jehová lo protegió en Egipto. Se le consideraba como las primicias que se ofrecían a Dios (véase vv. 11–16).

13.3-10 Una elaboración y un recordatorio de la Fiesta de los Panes sin Levadura.

13.3 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

13.6, 7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

13.9,16 Aquí se habla de una posterior práctica judía de llevar durante la oración dos pequeños estuches de cuero atados a cordones, uno en la mano izquierda y otro en la frente. Ambos contenían pasajes de la Ley.

13.17 Por el camino... de los filisteos: Aunque esta era la vía más directa hacia Canaán, estaba fuertemente vigilada por Egipto.

13.18 El **Mar Rojo** es un estrecho brazo de agua que se extiende aproximadamente 2.000 km desde Suez hasta el golfo de Adén. En algunos lugares tiene profundidades de hasta 3.000 m. En este versículo se habla de un giro hacia el sudeste. **Armados** significa que marchaban en formación de combate. El pueblo de Dios no escapaba desorganizado ni empujado por el pánico.

13.19 Los huesos de José fueron trasladados desde Egipto, cumpliéndose lo que se dice en Génesis 50.25, 26.

13.20 Los israelitas fueron conducidos en dirección al este-sudeste por la vía que se hallaba libre de acechanzas armadas.

13.21 Una columna de nube y una columna de fuego constituían manifestaciones de la presencia guiadora de Dios.

Capítulo 14

14.1, 2 Esta indicación divina para doblar al sur como si se regresara a Egipto, proponía confundir (v. 3) y así engañar y derrotar a Faraón (v. 4).

14.7 Carros: Vehículos de dos o cuatro ruedas tirados por caballos, usados para llevar a un conductor y a uno o más guerreros. Equipados con arcos, flechas, lanzas y jabalinas, eran excesivamente pesados y podían ser fácilmente volcados e inmovilizados, quedando los caballos y los hombres atrapados.

14.10-18 El agua estaba delante de ellos, y Faraón y su ejército detrás. Estaban atrapados y tenían que escoger una entre tres opciones: rendirse, combatir o confiar en Dios. El cruce probablemente se efectuó por algún lugar entre Qantir y el extremo norte de Suez, cerca del pantano de los papiros.

14.13, 14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

14.19 El ángel de Dios: El ángel, la nube y el fuego, eran medios visibles utilizados por Dios para ofrecer protección, dirección y seguridad.

14.21 Los egipcios tenían que aprender que Dios no era un dios del desierto, sino que tenía en sus manos el destino de la humanidad y era el Dios de todos los elementos de la naturaleza.

14.24 La «vigilia» significaba una de dos cosas: una posición de guardia, o una unidad de tiempo que dividía el día en cuatro períodos de 6 horas cada uno, tal como ocurría con **la vigilia de la mañana**.

El éxodo de Egipto

Nótese que este mapa muestra el sitio donde se retiraron las aguas del Mar Rojo.

14.31 La respuesta apropiada al poder de Dios es el temor (temor reverente), la confianza y la obediencia. Los israelitas tuvieron que aprender esta lección vez tras vez.

Capítulo 15

15.1-18 El cántico de Moisés está dedicado completamente a alabar a Dios por su presencia salvadora, el rescate, la protección y el asentamiento de su pueblo en la tierra prometida.

15.1 El **jinete** se refiere al conductor del carro.

15.3 El **varón de guerra** era el guerrero. Constituía un reconocimiento de que Dios había peleado la batalla.

15.5 Que los egipcios **descendieron... como piedra** probablemente alude a que estaban pesadamente armados (v. 10).

15.7 Ira significa literalmente «arder». La acción de Dios los alcanzó de la misma forma que un incendio consume la hierba seca en un pastizal.

15.10 Plomo: Se refiere probablemente a su armamento (v. 5).

15.17 El santuario es un lugar sagrado consagrado al culto divino y a la realización de ceremonias religiosas.

15.20 Pandero era un pequeño instrumento de percusión utilizado principalmente por mujeres.

15.23 Mara significa «amargo». Las fuentes y los pozos en esta región del mundo son por lo general salados.

15.25, 26 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

RIQUEZA LITERARIA

15.26 sanador, **שָׂרֵיפָא** ; Strong #7495: Curar, sanar, reparar, enmendar, restaurar la salud. Su participio **שָׂרֵיפָא**, «aquel que sana», es la palabra hebrea para doctor. El verbo **שָׂרֵיפָא** denota principalmente sanidad física. Algunos han tratado de explicar la enseñanza bíblica en cuanto a la sanidad divina, pero todos pueden ver que este versículo habla sobre enfermedades físicas y su cura divina. La primera mención de **שָׂרֵיפָא** en la Biblia (Gn 20.17) se refiere incuestionablemente a la cura de una condición física, así como sucede con las referencias a la sanidad de la lepra y otras enfermedades de la piel (Lv. 13.18; 14.3). La Escritura afirma: «Yo soy Jehová tu sanador».

DINÁMICA DEL REINO

15.26 Dios es bueno. ¡Sólo desea lo mejor para ti! SEMILLA DE FE. Al prometer que su presencia sanadora estará junto a nosotros continuamente, Dios demanda dos importantes condiciones a su pueblo.

Primero, nos pide que le prestemos atención, que escuchemos su voz y que tengamos oídos para oír. Dios siempre ha hablado a su pueblo, y hoy te hablará a ti, pero tienes que cultivar una actitud receptiva a su voz. El Señor habla de muchas maneras: a través de su Palabra, por sus siervos ungidos, y por medio de revelación directa en nuestro ser interior (Ef 1.17, 18). Dios busca personas que *escuchen* su voz y no que traten de huir y esconderse de su presencia (véase Gn 3.8).

Segundo, Dios nos pide que hagamos lo que es recto en su presencia; busca personas que no sólo *oyen* sus palabras, sino que las guarden en su corazón y *actúa* en ellos; gente que obedezca sus palabras y no sean sólo oidores (véase Stg 1.22–25).

Dios ha prometido su bondad en abundancia. Esta aguarda a aquellos que siembran para el Espíritu (Gl 6.7–9), escuchando su voz y haciendo lo que Él les pide.

(2 S 24.24/1 R 17.8–16) O.R.

DINÁMICA DEL REINO

15.26 El pacto de sanidad del Antiguo Testamento. SANIDAD DIVINA. Muchos se refieren a este versículo como el pacto de sanidad divina del Antiguo Testamento. Se le llama «pacto» porque en él Dios promete guardar a su pueblo libre de enfermedades, aunque condiciona esta promesa a la diligente obediencia de su pueblo.

Las palabras usadas aquí para «enfermedades» (del hebreo *.....*) y «sanar» (del hebreo *.....*) denotan por lo general dolencias físicas y sanidad corporal. Este no sólo es un concepto espiritual, sino también físico. El pacto queda confirmado absolutamente por el hecho de que Dios conjuga su propio y poderoso nombre a la promesa, llamándose a sí mismo *.....*, que significa «Jehová el que sana». *.....* es uno de los nombres compuestos por medio de los cuales Dios revela sus atributos a Israel. En esta ocasión su nombre mismo declara que es parte de su naturaleza ser sanador de aquellos que obedecen su palabra, para recobrar *la* salud y para sostenerlos *en* salud. Aunque el pecado y la desobediencia no siempre son la causa directa de las enfermedades, la caída en el pecado es la causa subyacente y original de toda enfermedad. Aquellos que desean sanidad se beneficiarán si buscan a Cristo Jesús, quien cargó con nuestros pecados, mientras persiguen una renovada consagración. (Véanse Stg 5.14–16; 1 Co 11.29–32).

(* /Nm 12.1–16) N.V.

15.26 Yo soy Jehová tu sanador: Traducción del hebreo *.....* Esta es una de las bendiciones que se reciben

Capítulo 16

16.1 Esto sucedió mes y medio después de abandonar Egipto.

16.3 Aunque esclavos cuando estaban en Egipto, habían recibido buena alimentación. Ahora que están en el **desierto** olvidan la bondad de Dios y lo que habían sufrido en Egipto, para comenzar a quejarse de la falta de comida.

16.4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

16.4 Dios prueba al pueblo para ver si cumple con su voluntad. Una de las formas que emplea es restringir la cantidad de alimentos que pueden recoger de lo que les envía al desierto.

16.8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

16.13–18 El suministro llegaba todas las mañanas de acuerdo al plan de Dios y no podía ser almacenado para un uso futuro, excepto en el día de reposo. Sólo debía ser aprovechado tal cual Dios lo había dispuesto (v. 20), como una demostración milagrosa de su capacidad de proveer para suplir las necesidades de su pueblo. Cada familia recibía lo que necesitaba. Se les daba diariamente una hogaza de **pan** (v. 15), o una porción de pan por cabeza (v. 16). De esto se alimentó Israel durante cuarenta años (v. 35). Con toda seguridad, la petición del Padre Nuestro: «El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy» (Lc 11.3) recuerda al pan suministrado por Dios a los israelitas como su diario sostén.

16.22,23 Moisés explica la santidad del día de reposo, la necesidad de observarlo y todo lo que ello supone. Dios concedió una doble cantidad de suministro para permitir a su pueblo guardar el día de reposo, de manera que no fuese necesaria la búsqueda y recolección del alimento en ese día.

16.31 Maná: Término hebreo dado por los israelitas a este tipo de pan que significa «¿qué es esto?» (véase v. 15). El **culantro** crece hasta alcanzar entre 60 y 90 cm de alto. La planta produce semillas que se utilizan para condimentar las comidas hasta el día de hoy.

RIQUEZA LITERARIA

16.30 reposó, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #7673: Parar, descansar, cesar, terminar. Este verbo es de gran importancia en el Antiguo Testamento, primordialmente debido al sustantivo del cual proviene: shab- ■ ■ ■ ■ . El ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ es el día cuando todo trabajo cesa e Israel descansa y medita en las glorias de la creación (cielo y tierra), al igual que Dios descansó el séptimo día (Gn 2.1–3).

16.32 Se ordenó que una muestra de este **pan** fuese conservada para mostrar a las futuras generaciones lo que Dios había provisto para su pueblo en el desierto. Esta muestra era más que eso; era una señal del pacto.

16.35 El maná nutrió a la gente y los mantuvo durante **cuarenta** años. Como tal, era un símbolo de Cristo. Se puede establecer una correlación directa cada vez que en la Eucaristía el oficiante repite las palabras de Cristo: «Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido» (1 Co 11.24).

Capítulo 17

17.1 Estos lugares, como la mayoría de los mencionados a lo largo del viaje, son hoy desconocidos.

17.3 El pueblo... murmuró contra Moisés continuamente. Sus sufrimientos en Egipto habían sido de diferente naturaleza. Ahora se quejaban porque tenían **sed**. Su desesperación se evidencia en el hecho de que estaban listos para lanzarle piedras a Moisés. Ya no confiaban en Dios y veían a Moisés como su fuente de provisiones.

17.8 Los amalecitas eran una tribu nómada que vivía en la región árida situada entre Egipto y Canaán.

17.9 Josué aparece por primera vez como líder de un ejército integrado por voluntarios.

17.10 Hur se menciona aquí y en 24.14 como asistente de Moisés.

17.15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

17.15 Jehová-nisi significa «el Señor es mi bandera»: La bandera es el símbolo bajo el cual los ejércitos y las comunidades se colocan. Cuando ésta se levanta llama al pueblo a la batalla, a congregarse o a instruirse. La frase pudo haber sido un grito de guerra. Al erigir un **altar** Moisés reconocía la presencia de Dios. Ante este altar Moisés honraba a Dios como el autor de la victoria sobre los amalecitas.

Capítulo 18

18.2-7 Probablemente Moisés había enviado en algún momento a su mujer e hijos de regreso a casa de Jetro para que estuvieran protegidos durante la crisis de las plagas egipcias.

18.8 Moisés da testimonio de que todo lo había hecho Dios **por amor de Israel**. Antes del relato de Moisés, Jetro sólo había tenido conocimiento de lo que su yerno le contaba a través de noticias esporádicas (18.1).

18.9-11 Jetro bendice a Dios por haber liberado a Israel y confiesa que ahora sabía que el Dios de Moisés era el Dios verdadero.

18.12 Holocaustos: Véase la **nota** a Levítico 1.3. **Los ancianos de Israel**, representantes de todo el pueblo, eran una institución tribal.

18.15 Al venir ante Moisés en búsqueda de consejo divino, el pueblo aceptaba su papel de intermediario.

18.16-19 Tres efectos negativos derivaron de la actuación de Moisés como juez sobre todas las cosas, toda la gente, y todas las situaciones comunes, religiosas y legales: quedó exhausto, la gente no recibía la justicia con prontitud y a los ancianos no se les daba oportunidad para utilizar sus talentos.

18.20 Como representante de Dios, Moisés debe enseñar e ilustrar al pueblo en cuatro esferas distintas: las **ordenanzas** de Dios, sus **leyes** y regulaciones sobre estos estatutos, la manera cómo los israelitas debían vivir de acuerdo con ellos y lo que debían hacer.

18.21 Los **jefes** debían ser hombres temerosos de Dios, confiables y honestos; aquellos que gobernasen o dispensasen justicia, castigos y protección.

Capítulo 19

19.5,6 Dios formuló sus requerimientos y estipulaciones para aquellos a quienes había escogido como su pueblo. Este tipo de pacto era algo común en esta época entre un soberano y sus súbditos. El soberano bendecía y protegía a su pueblo, mientras éste le tributaba lealtad y obediencia.

DINÁMICA DEL REINO

19.5–7 Un reino de sacerdotes. LA ADORACIÓN Y EL REINO. En estos versículos, el Señor indica qué espera de su pueblo liberado. Su propósito para el futuro del pueblo requiere que éste comprenda cuál es la primera prioridad de Dios para ellos: la adoración, meta de su obra redentora, junto con la reinstauración del reino. Mientras aprenden a adorar como una nación de sacerdotes, descubrirán los medios fundamentales para alcanzar futuras victorias (como personas a las cuales se les ha prometido restaurar su dominio o «reino»). Su restauración depende de su andar ante Dios rindiéndole culto. La liberación de Israel de Egipto no sólo es un testimonio de victoria, sino el símbolo inmemorial de un Dios que revela sus planes y métodos para la liberación de la iglesia y la realización de su misión (1 Co 10.11).

(Hch 14.21, 22/Sal 22.3) J.W.H.

19.5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

19.5 Vosotros seréis mi especial tesoro: Ello sería así si el pueblo aceptaba acogerse al pacto que Dios le ofrecía.

19.6 Un reino de sacerdotes: Dios tenía completa potestad sobre todas las cosas, ya que toda la tierra era suya (v. 5), y su obediente y leal pueblo ejercería dominio sobre la tierra. **Gente santa:** Se refiere a un pueblo apartado por Dios, dedicado a su servicio, y en medio del cual mora.

19.8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

19.10 Se instruye al pueblo a lavar sus ropas para purificarse mientras se dispone a entrar a la presencia de Dios. Además de esta práctica de consagración del cuerpo, estaba implícita la necesidad de prepararse espiritualmente (v. 14). Se les dijo que se apartaran de todo aquello de lo que se ocupaban normalmente.

19.15 No toquéis mujer: Instruía a los hombres para que no mantuvieran relaciones sexuales con sus esposas. Estas implicaban a todo el ser y podrían desvirtuar el proceso de santificación (1 Co 7.5).

19.16-25 Aquí todo Israel tuvo la experiencia que Moisés conoció en el **monte Sinaí**. La intención está clara: Dios viene a su pueblo para instruirle. Aunque íntima, su relación con Dios se mantendría dentro de ciertos límites.

19.23, 24 Los límites obedecían a la santidad de Dios; esta distancia podría ser salvada únicamente por Jesucristo, quien permite a los hombres penetrar «hasta dentro del velo» (Heb 6.19).

RIQUEZA LITERARIA

19.20 subió, **אָנְפִּי**; Strong #5927: Ascender, subir, levantarse. Este verbo aparece más de 800 veces en el Antiguo Testamento. Además del obvio significado de «subir», **אָנְפִּי** puede significar «levantar» u «ofrecer» cuando se refiere a sacrificios. Más aún, toda la ofrenda quemada se llama **אָנְפִּי** porque el humo de la ofrenda asciende al cielo. En el Salmo 24.3 **אָנְפִּי** se refiere a la ascensión de los justos al monte santo de Dios. **אָנְפִּי** también es la raíz de la palabra **אֲנִי**, «ascensión» o «subir», que alude en especial a la subida a Sion, o al retorno a Israel desde la diáspora. Por último, **אָנְפִּי** es la raíz de **אֱלֹהִים** (el Altísimo), parte a su vez del título divino **אֱלֹהֵינוּ** (Dios Altísimo).

Capítulo 20

20.1–17 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

20.1 Estas 10 **palabras** (los Diez Mandamientos) equivalen a diez leyes o principios que son permanentes y no admiten excepción alguna. Jesús confirma su eterna validez (Mt 5.21–37).

20.2 Dios proclama su victoria en favor del pueblo, no sobre éste. **Yo soy Jehová tu Dios** identifica al que habla como aquel que había realizado los milagros del éxodo.

20.3 El carácter de Dios demanda lealtad. El creyente demuestra su lealtad adorando al único y verdadero Dios.

20.4 Israel estaba rodeado de gente que adoraba imágenes a las cuales también se les llamaba dioses. Como ninguna cosa humana podía representar adecuadamente a Dios, el Señor prohibió que se le crearan imágenes, tanto de tipo material como conceptual. En este aspecto, los israelitas se convirtieron en un caso único entre los pueblos vecinos.

20.5 La tercera y cuarta generación. Era posible que cuatro generaciones vivieran alrededor del anciano de una familia. Debido a los estrechos vínculos de una familia patriarcal, la influencia del patriarca, buena o mala, afectaba a todas las generaciones bajo su control.

20.7 El nombre de Jehová tu Dios no debería ser falsamente invocado, porque su ser y su nombre son inseparables. El nombre de Dios ha sido invocado de forma falsa en la magia, en el intento de apoyar verdades por medio del juramento y en expresiones profanas. El tercer mandamiento no sólo se refiere al uso del nombre de Dios, sino también al dominio de nuestra lengua.

20.8 El día de reposo sería un feriado dispuesto por Dios. La palabra hebrea significa «desistir». Alguien que viva bajo el pacto dispuesto por Dios debe detener sus actividades cotidianas para honrar a Dios descansando cada siete días. Dios estableció el patrón de la creación: seis días trabajó; el séptimo reposó.

20.12 Como la familia es el componente fundamental de la sociedad, en su seno se debe mantener apropiadas relaciones. **Honra** significa tener en alta estima, mostrar respeto, glorificar y exaltar.

20.13 Matarás: Consiste en privar a alguien intencionalmente de su vida. Se inspira en la santidad de la vida humana ante los ojos de Dios.

20.14 Adulterio: Comprende todo tipo de infidelidades. Aunque está dirigido a la conservación de la pureza en el matrimonio, también tiene que ver con el principio que rige nuestras relaciones con Dios y con las demás personas. El concepto de pureza también se aplica a nuestros pensamientos (Mt 5.27, 28).

20.15 El lado positivo de este mandamiento es estar seguros de que todo lo que se posea sea adquirido a través de medios legítimos.

20.16 El noveno mandamiento nos llama a ser confiables y veraces.

20.17 Codiciarás: Significa deseo o lujuria. No es desear algo equivocado, sino querer obtenerlo a expensas de otros o a causa de la envidia o los celos.

20.20 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

20.22-23.19 Esta sección, frecuentemente llamada el Libro del Pacto, explica detalladamente cómo deben ser interpretados y aplicados a la vida del pueblo del pacto los Diez Mandamientos.

20.24 El sacrificio constituía el centro alrededor del cual se desarrollaba el culto. Los **holocaustos:** Véase la **nota** a Levítico 1.3. Porciones de las **ofrendas de paz** eran comidas por los sacerdotes, lo cual demostraba que Dios aceptaba esas ofrendas, y la otra parte era comida por aquellos que las presentaban.

20.25,26 Estas prohibiciones son para que los altares de Israel no se parecieran a los construidos por los cananeos.

Capítulo 21

21.1 Las leyes: Disposiciones que regían la vida del pueblo.

21.2 Una persona se convertía en **siervo** al ser vendido por sus padres arruinados, por haber cometido robo o por propia iniciativa.

21.5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

21.7-11 El cuidado de Dios por su pueblo se expresa en estas disposiciones sobre la servidumbre de la mujer, algo desconocido entre las culturas vecinas.

21.12-14 Aquellos que accidentalmente mataban a alguien tenían un lugar donde protegerse. Los homicidas no encontraban refugio ni aun junto al altar de Dios.

21.18-27 Hasta donde sea posible, debe recibir restitución todo aquel que haya sido víctima de algún daño por parte de otro. Un individuo responsable de sus acciones es mucho más cuidadoso de su trato hacia los demás, y por lo tanto debe preocuparse por aquellos a quienes cause algún perjuicio.

21.19 Y anduviere fuera: Se refiere a la habilidad para valerse por sí mismo, aun con un bastón. Si la persona herida podía salir a caminar, estaba recuperada.

21.23–27 Véase la **nota** a Levítico 24.20.

21.26,27 Se retribuía con la libertad a cualquier siervo que sufriese un daño personal.

21.28,29 Matar a un animal que matara a una persona es una evidencia del aprecio divino por la vida.

21.32 Treinta siclos de plata: Precio de un buen esclavo.

21.33,34 La **cisterna** de que aquí se habla podría ser también un pozo. Se exigía levantar un pequeño muro alrededor de la boca de un pozo para impedir que cayese en él una persona o un animal.

Capítulo 22

22.1 El ladrón tenía que hacer restitución.

22.2–4 Si un **ladrón** ingresaba de noche en una casa y resultaba muerto, quien le dio muerte no sería castigado. Si ello sucedía en horas del día, **el autor de la muerte** sería culpado de **homicidio** (21.12). La racionalidad de esta norma reside en la capacidad del testigo para identificar al ladrón y llevarlo ante los jueces para que respondiera del delito.

22.13 El cuerpo del animal muerto probaría que una fiera salvaje lo había atacado y que la persona encargada de cuidarlo había intentado protegerlo.

22.16,17 El sexo se consideraba una dádiva de Dios. Por medio de él los seres humanos imitan al Creador, al darle vida a otros seres humanos que son imagen de Dios. Así, toda actividad sexual impropia era considerada como una afrenta a Dios y una rebaja de la dignidad humana.

22.18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

22.18 La hechicería es una práctica por medio de la cual se intenta forzar a una deidad o a los espíritus a hacer lo que ordena el hechicero.

22.22 Afligir equivale a tratar desconsideradamente.

22.25-27 El deber del rico era prestar al pobre, aunque usualmente sin interés. Podía exigir alguna garantía, pero sin causar sufrimiento al necesitado.

22.28 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

22.28 El mismo honor que se le tributaba a Dios se le debía a sus representantes.

Capítulo 23

23.2, 3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

23.4 Enemigo era aquel con el cual se sostenía una disputa ante la ley.

23.10, 11 Véase la **nota** a Levítico 25.1–55.

23.14-17 Festejar era una forma de descansar de las tareas cotidianas y descansar en la gracia y misericordia de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

23.14 celebraréis fiesta, **חגגתם**; Strong #2287: Celebrar, guardar una fiesta, festejar, danzar, reunirse para regocijarse y celebrar. Este verbo aparece 15 veces. Se traduce como «haciendo fiesta» en 1 Samuel 30.16 (véase también Sal 42.4). Un importante derivado es **חג** «fiesta», que se refiere especialmente a las siete fiestas que dió Dios a Israel. El nombre «Hageo» viene de **חגג** y significa «el festivo» o «el que celebra». El Antiguo Testamento abunda en fiestas y celebraciones ordenadas por Dios y que contribuyen a la felicidad humana.

23.15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

23.15 Véanse las **notas** a 12.1–11, 14–20.

23.16 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo

23.16 La Fiesta de la Siega: También llamada la Fiesta de las Semanas (Nm 28.26–31) o el día de Pentecostés (Hch 2.1). Se observaba en el mes tercero (mayo-junio), 50 días después de la Fiesta de los Panes sin Levadura; celebraba el inicio de la cosecha. **La Fiesta de la Cosecha**, también conocida como la Fiesta de los Tabernáculos, se celebraba en otoño (septiembre-octubre) para festejar el fin de la recogida de los frutos. Conmemoraba la experiencia de Israel en el desierto, e incluía el acampar en enramadas, como un recordatorio de la forma como vivieron y se alojaron los hijos de Israel durante su peregrinaje tras la salida de Egipto.

23.19 Las primicias de los primeros frutos: Los mejores frutos recogidos al inicio de la cosecha. **No guisarás el cabrito en la leche de su madre:** Véase la **nota** a Deuteronomio 14.21.

23.25 Véase la **nota** a 15.26.

23.31-33 A los israelitas se les instruyó evitar todas las influencias que pudiesen alejarlos del culto al verdadero Dios y de sus mandamientos.

23.31 Los límites ideales de Israel no fueron sólo trazados bajo David y Salomón.

Capítulo 24

24.3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

24.4-6 El pacto se completó. Moisés actuó como mediador entre Dios y su pueblo. Dividir **la sangre** señalaba los dos aspectos del pacto: la sangre derramada sobre el altar simbolizaba la misericordia mostrada por Dios al aceptar la ofrenda; la rociada sobre el pueblo lo unía a Dios.

24.4 Las **doce columnas** representaban a las **doce tribus de Israel**, con las cuales Dios estaba haciendo el pacto.

24.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

24.9-11 A los principales líderes de Israel se les permitió tener una visión de Dios (teofanía), lo cual solidificaría su papel dirigente.

24.11 No extendió: Significa que sobrevivieron a la experiencia del contacto íntimo con Dios (véase 19.21). Con un banquete se selló el pacto.

24.12 Tradicionalmente se pensaba que las **tablas de piedra** contenían los Diez Mandamientos, pero esto no se afirma claramente. Si así fuese, este pasaje precedería cronológicamente al cap.20.

Capítulo 25

25.2 La **ofrenda** debía nacer del corazón como una contribución voluntaria para el culto, y no como un impuesto forzado.

25.8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

25.9 El **tabernáculo** era una tienda o rústico templo sagrado destinado a servir de morada a Dios. Por ello Dios dio a los israelitas el **diseño**, o instrucciones exactas, para su construcción y dotación.

25.10 El **arca** era un cofre de madera de 112, 5 cm de largo por 67, 5 cm de ancho y alto. Simbolizaba la presencia de Dios, el lugar donde se reuniría y hablaría con Moisés (v. 22).

25.17 El **propiciatorio** era la tapa del arca, una plancha de oro macizo, con dos querubines (seres alados) colocados frente a frente en cada extremo. Simbolizaba el trono de Dios. En ocasión del sacrificio expiatorio, el sacerdote rociaba sangre sobre y frente al propiciatorio (Lv 16.14, 15). Según un antiguo relato lo hacía en forma de cruz. Siglos más tarde, en una cruz se sacrificó Dios por su pueblo.

25.18 Querubines eran seres angélicos asociados al cuidado y la protección del trono de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

25.18 querubines, **קְרֻבִּים**, plural de **קְרֻב**; Strong #3742: Un ser celestial que se representa mediante figuras esculpidas en oro sobre el arca del pacto. La palabra **קְרֻב** podría estar relacionada con un verbo acadio que significa «bendecir, alabar, adorar». **קְרֻבִּים** se menciona unas 90 veces en el Antiguo Testamento, en Génesis, Éxodo, Números, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Salmos, Isaías, y especialmente en Ezequiel (más de 30 veces). Los **קְרֻבִּים** fueron vistos desde Adán hasta tiempos de Ezequiel. Véase su descripción en Ezequiel 10. La idea de que **קְרֻב** significa «ángel protector» persiste (Ez 28.14). Un **קְרֻב** protege, como se afirma en Éxodo 25.20. (Compárense los dos ángeles, uno frente al otro, que cubrían y resguardaban al Señor de gloria mientras su cuerpo yacía en la sepultura, Jn 20.12.)

25.23 La **mesa** constituía un símbolo del poder de Dios como proveedor de alimentos para su pueblo. Medía 90 cm de largo, 45 cm de ancho y 67, 5 cm de alto.

25.30 El pan de la proposición: Símbolo que representa a Cristo como pan de vida.

25.31–40 El **candelero** servía de símbolo de Dios, como la luz que guió a los hijos de Israel durante el éxodo. También era una anticipación de Cristo, quien es nuestra luz. Estaba hecho con aproximadamente 38 kg de oro.

Capítulo 26

26.1, 2 El primer grupo de **cortinas** era de 12, 60 m de largo por 1, 80 m de alto, y su confección se hacía con telas costosas.

26.7 La **cubierta sobre el tabernáculo** era una cortina hecha de pelo de cabra de unos 13, 50 m de largo por 1, 80 m de alto; protegía al primer grupo de costosas cortinas.

26.14 Estos dos grupos de cortinas estaban protegidos por otros dos grupos de cortinas: el de afuera de **pieles de carneros** y el de adentro de **pieles de tejones**.

26.15, 16 Las **tablas** (o tablazones) para el tabernáculo eran de 4, 50 m de largo y de 67, 5 cm de ancho.

vez de dirigirse a ellos mediante otros líderes subordinados. El líder sabio conoce cuándo soltar un poco las amarras, pero no dejará de ejercer pleno control hasta que Dios así lo indique.

(Hch 1.14/Éx 28.1, 2) J.B.

27.9–19 El **atrio** alrededor del tabernáculo tenía 45 m de largo y 22, 50 m de ancho, y marcaba el perímetro del sagrado recinto. Se trataba de un amplio lugar donde realizar sacrificios.

27.19 De bronce muestra que mientras mayor era la distancia con respecto al Lugar Santísimo, menor el valor de los materiales empleados en el tabernáculo.

27.20,21 El **aceite** para ser quemado en **las lámparas**, puestas en orden por Aarón y sus hijos, simbolizaba al Espíritu Santo. Se usaba en el tabernáculo aceite de olivas machacadas, que era el mejor.

27.21 El **tabernáculo de reunión** es otra forma de designar al tabernáculo.

Capítulo 28

28.1-43 Aarón llevaba vestiduras distintas a las de los demás, porque era el máximo representante de los hijos de Israel. Todos los otros le estaban subordinados. Como sumo sacerdote, Aarón desempeñaba el papel de cabeza de los representantes del pueblo ante Dios; a la inversa, también representaba a Dios ante el pueblo.

DINÁMICA DEL REINO

28.1, 2 Autoridad, RASGOS DEL LÍDER. La autoridad de Moisés vino de Dios con revelación directa (33.11), mientras que la de Aarón vino de su cargo, por medio del señalamiento divino. Moisés no tenía vestiduras especiales, pero Aarón necesitaba «vestiduras sagradas», que le daban belleza y gloria (28.2). El cargo de Aarón y su atuendo eran esenciales para poner de manifiesto su autoridad sobre el pueblo, mientras Moisés no necesitaba ninguno de estos adornos. Éste era humilde y modesto, pero en momentos cruciales, cuando hacía falta tomar claras y firmes decisiones, era exigente y autoritario. Esta dualidad en la autoridad espiritual da lugar a malos entendidos y, a veces, a conflictos. Pero, comprobamos que no existe confusión en el orden divino cuando vemos que hay dos tipos de líderes en la Biblia, y que ambos son necesarios en una iglesia u organización saludable y equilibrada. Toda persona que goce de gran popularidad, posea una fuerte voluntad, o una visión profética, necesita un Aarón, el sacerdote que ministra más directamente a las necesidades del pueblo. Los diferentes niveles de autoridad no deben ser considerados elementos competitivos, sino complementarios.

(Éx 27.1–28.43/Jue 4.1–5.31) J.B.

28.1 Aarón simboliza a Cristo, quien es nuestro Sumo Sacerdote.

28.5–14 El **efod** era una elaborada pieza cuádruple de vestir, sobre la cual Aarón simbólicamente conducía a Israel a la presencia de Dios (v. 12).

28.15–30 El **pectoral** era una pieza de tela muy fina, de bordado doble, cuadrada y de 25 cm de lado. Doce piedras preciosas colocadas encima, simbolizan una vez más a Aarón conduciendo a Israel delante de Dios, esta vez sobre su corazón.

28.30 **Urim y Tumín** fueron colocados en el pectoral. Se trataba de objetos utilizados para descubrir la voluntad de Jehová.

RIQUEZA LITERARIA

28.30 siempre, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #8548: Constantemente, continuamente, perpetuamente, perenne. Se asume que este adverbio viene de una raíz que significa «prolongarlo hasta la eternidad», «extenderlo para siempre».

■ ■ ■ ■ ■ figura más de 100 veces en el Antiguo Testamento, y encierra fundamentalmente la idea de algo incesante y permanente. En 29.42

■ ■ ■ ■ ■ describe la ofrenda quemada como «holocausto continuo». También podría usarse el término «permanente», «diario», o «regular».

■ ■ ■ ■ ■ aparece en varios versículos conocidos: «Mis ojos están **siempre** hacia Jehová» (Sal 25.15). «Su alabanza estará **de continuo** en mi boca» (Sal 34.1). «Jehová te pastoreará **siempre**, y en las sequías saciará tu alma» (Is 58.11).

28.31-35 El **manto del efod** se colocaba debajo del efod y del pectoral para recordarle a Aarón la cercanía de Dios.

28.33-34 Las granadas son frutas dulces y redondeadas de corteza dura que simbolizaban la provisión de Dios.

28.36 Santidad a Jehová hablaba de la devoción y el estilo de vida del sumo sacerdote y del pueblo de Israel como escogidos de Dios.

28.40,41 Todos los sacerdotes necesitaban vestimentas especiales que realzaran su autoridad. Las de **los hijos de Aarón** eran menos ostentosas.

28.42, 43 Tanto **Aarón** como **sus hijos** usaban ropa interior de lino **para cubrir su desnudez**. La exposición de los genitales era algo común en el culto cananeo (véase 20.26).

Capítulo 29

29.1 Consagrarlos: Significa literalmente «hacerlos santos». Un sacerdote era consagrado, esto es, hecho santo o separado enteramente para el servicio de Dios, por medio de una ceremonia especial.

29.4 Las limpiezas rituales tenían que ver con la purificación de lo externo de una persona. Anticipaban el bautismo del NT (Ro 6.4).

29.10-14 Es ofrenda por el pecado: También llamada ofrenda por la culpa, era presentada por los pecados cometidos sin intención o intencionalmente para los cuales no había restitución posible. La culpa del pecado era simbólicamente transferida de quien presentaba la ofrenda al animal a través de la imposición de manos. Entonces se sacrificaba al animal, y la culpa quedaba saldada.

29.15–18 El holocausto era un símbolo de la dedicación del nuevo sacerdote a Dios. Véanse **notas** a Levítico 1.3 y 1.4.

29.19,20 En la ceremonia de ordenación, la sangre del carnero se aplicaba sobre la **oreja** del sacerdote como una señal de que éste sólo escucharía la Palabra del Señor, sobre el **dedo pulgar** de la mano derecha como una señal de que cumpliría con sus deberes como sacerdote, y **sobre el dedo pulgar** del pie derecho como símbolo de que caminaría por senderos de justicia.

29.24 Ofrenda mecida: Véase la **nota** a Levítico 3.1.

29.28 Ofrenda elevada: Véase la **nota** a Levítico 3.1.

29.29 Aquí se instituye la sucesión sacerdotal a partir de Aarón.

29.38-46 La doble ofrenda diaria servía para evidenciar que cada día debía comenzar y concluir con una ofrenda de adoración a Dios.

29.42 Esta sección enfatiza la importancia de la alabanza y la devoción en la vida del pueblo y en la vida de cada siervo de Dios.

Capítulo 30

30.1-10 El altar para quemar **incienso** simbolizaba la oración de cada día, y anticipaba el papel de Cristo como nuestro intercesor.

30.9 Incienso extraño: Uno que no se ofrecía según la fórmula de vv. 34–38.

30.10 El Día de la **Expiación** se celebraría una vez al año, cuando el sumo sacerdote ofreciera sacrificio por los pecados de la nación. Este sacrificio era el reconocimiento de que el ser humano no podía sacrificarse a sí mismo por sus propios pecados. Véase la **nota** a Levítico 16.1–34.

30.11–16 El tabernáculo se sostenía en parte con el impuesto por la expiación. Todos pagaban lo mismo como símbolo del rescate de sus vidas, porque todos eran pecadores. Se abonaba aproximadamente 5, 5 gramos de ciertos metales.

30.17-21 Una **fuelle** era utilizada por los sacerdotes para lavar sus manos y sus pies. Ello constituía una especie de anticipación de la obra que Cristo llevaría a cabo al limpiar nuestros pecados.

30.23 La **mirra** es un extracto del árbol que lleva ese nombre. **Cálamo** es una hierba rojiza que huele a jengibre y crece en las riberas de las corrientes de agua.

30.24 Casia es una planta olorosa que huele como la canela.

30.31 El **aceite de la santa unción**, que representa al Espíritu Santo, se preparaba para el culto y formaba parte de él (cap.29).

30.34-38 El **incienso** se usaba ampliamente en las ceremonias religiosas de los países del este. Sus raros y costosos ingredientes daban testimonio de que Jehová merecía lo mejor como ofrenda.

30.34 Estacte era la resina de un árbol; **uña aromática**, una resina de color café oscuro; y el **gálbano aromático**, originalmente se obtenía de una planta que produce una sustancia lechosa de consistencia gomosa. El **incienso-puro** es también una resina aromática y gomosa.

Capítulo 31

31.3 Esta es una de las primeras referencias de la Escritura a ser llenos **del Espíritu de Dios**. La idea que aquí se expresa es que el Espíritu de Dios enriqueció las capacidades innatas de estos hombres con **sabiduría** para cumplir con sus instrucciones; **inteligencia** para resolver los complejos problemas del proyecto; **en ciencia y en todo arte**, necesarios para realizar el trabajo adecuadamente.

31.12-17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

31.12-17 Aunque era necesario construir rápidamente el tabernáculo, esa necesidad no justificaba el abandono de la observancia de los **días de reposo**.

31.13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

31.13 Los **días de reposo** eran la señal del pacto entre Dios e Israel, de su relación mutua y de la santificación del pueblo escogido. Jehová era quien los santificaba y fortalecía para que le obedecieran.

Capítulo 32

32.1-6 Algunos creen que al modelar el **becerro de fundición** no se pretendía abandonar el culto del único Dios verdadero. Por el contrario, el becerro de fundición debía servir como señal de su presencia. Se ha propuesto la idea de que la decisión de escoger un becerro se debió a que el pueblo se había familiarizado en Egipto con el culto a este tipo de animal. Esto, sin embargo, es altamente improbable. La fabricación de un becerro evidenciaba la impaciencia de los hebreos y el intento de adorar a Jehová según su

criterio y no según la voluntad de Dios. Ello también constituyó una afrenta para el liderazgo de Moisés.

32.1 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

32.7-14 Moisés aceptó el veredicto de Dios sobre los díscolos hebreos, pero le rogó que no obrara con ellos de manera que afectara su honor o las promesas que les había hecho. La petición de Moisés fue concedida por Dios.

32.14 **Se arrepintió** significa «movido a misericordia». Muestra las tensiones que existen entre la justicia y la misericordia de Dios. Su decisión no se cumplió completamente, sino solamente fue atenuada (v. 35).

DINÁMICA DEL REINO

32.11–14, 30–34 **El corazón del intercesor**, LA ORACIÓN. El verdadero carácter de Moisés se reveló en la respuesta que dio en oración cuando supo de la ingratitud y el rechazo de Israel. Preocupándose por el honor de *Dios* y no por el *suyo*, Moisés rogó a Dios que no destruyera a Israel. Luego de renovar el compromiso de Israel con Dios, Moisés expuso su vida por la de ellos (Sal 106.23).

Luego regresó a la montaña otros 40 días para recibir una vez más los mandamientos de Dios (Éx 34.1–28). Pero Israel no podía culpar a Dios por la tardanza en recibir la promesa; sus propios pecados habían retrasado los propósitos divinos. Pero estos propósitos se mantenían intactos porque Moisés se había interpuesto entre los pecados de Israel y la ira divina. La intercesión sin fines egoístas prevalece sobre los efectos destructivos de la debilidad humana y el pecado.

(Gn 18.17–33/Jos 10.12–14) L.L.

RIQUEZA LITERARIA

32.13 **tierra**, ■■■■■■; Strong #776: Tierra, terreno, suelo. Este sustantivo está más de 2.500 veces en el Antiguo Testamento. Su significado más amplio se refiere a todo el planeta, y especialmente a las tierras emergidas, como en Génesis 1.1, 10. Menos específicamente, se refiere a cualquier terreno en particular; ■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■ es la tierra de Egipto, ■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■ (la forma plural) ■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■ son las tierras de los gentiles, y así por el estilo. Su uso más específico concierne a «la tierra de Israel», ■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■■, la tierra prometida. Las promesas de Dios en cuanto a la tierra de Israel se destacan a través del Antiguo Testamento.

32.19 Las **tablas** rotas simbolizaban el rompimiento de las relaciones con Jehová.

32.20 Tomar el polvo de oro debía servir para que el pueblo comprendiera que la imagen del becerro había sido totalmente destruida.

32.21-35 Aquellos que pecan deben ser castigados. Si Dios no hubiera impartido justicia al idólatra Israel, no se hubiese mantenido fiel a su naturaleza y habría parecido que condonaba este pecado.

32.25 Las fallas en el liderazgo de Aarón dejaron al pueblo inerme y vulnerable ante el pecado.

32.26-29 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

32.26-28 Aquellos que permanecieron fieles a los caminos de Jehová restablecieron el orden matando a 3.000 de los que habían sido sorprendidos adorando al becerro. El grupo que llevó a cabo el castigo estaba compuesto por los leales **hijos de Leví**.

32.33-35 La respuesta de Jehová de que sólo Él podía arrancar el pecado y ello sólo si los culpables lo pedían, evidencia la importancia del arrepentimiento personal. Aquel eventual castigo fue temporalmente suspendido (v. 34), hasta que en algún momento posterior cayese sobre el pueblo (v. 35).

Capítulo 33

33.1-6 El propósito de Jehová era que Israel continuara hacia adelante, a pesar de sus pecados.

33.5 Dios decidió retirarse de **en medio**, y esa noticia tan terrible hizo que el pueblo se despojara de sus atavíos. **Lo que te he de hacer** da a entender que durante un tiempo no sabrían cuál sería el veredicto final.

33.7 El tabernáculo de reunión: Lugar donde se manifestaba la presencia de Dios. Era una especie de tabernáculo portátil, a pequeña escala, donde se podía establecer comunicación con Dios en tiempos especiales, como cuando se estaba construyendo el tabernáculo principal. No tenía, sin embargo, nada de los utensilios de éste, y era distinto al mencionado en 27.21 (véase nota). Moisés lo colocó a gran distancia del campamento, a causa del episodio del becerro fundido.

33.12-17 Esto completa el cuadro que quedó en suspenso en el v. 6.

33.14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

RIQUEZA LITERARIA

33.14 daré descanso, * * * * * ; Strong #5117: Descansar, asentarse; ser apacentado o aquietado; estar seguro; estar quieto; morar pacíficamente. Este verbo aparece cerca de 65 veces; por primera vez en Génesis 8.4, donde se dice que el arca descansaba sobre las montañas de Ararat.

* * * * * es el verbo que describe el Espíritu de Dios que descansa

sobre el Mesías (Is 11.2), o sobre los 70 ancianos de Israel (Nm 11.25). El nombre «Noé» («Proveedor de descanso» o «consolador») deriva de ■ ■ ■ ■ ■ ■; véase Génesis 5.29. En esta referencia, la presencia de Dios le ofrece descanso a su pueblo, esto es, su presencia nos conforta, consuela, aquieta y calma.

33.15 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

33.18 Moisés deseaba ver la **gloria** de Dios, esto es, lo íntimo de la naturaleza de Dios.

33.19–23 Dios no podía acceder completamente al pedido de Moisés. Sin embargo, le reveló que se le podía comprender en parte a través de su actuación en la historia y por medio de varias de las características asociadas a su nombre (v. 19; véanse las **notas** a 3.14 y 34.6, 7).

Capítulo 34

34.6, 7 En una más completa definición de su nombre, **Jehová** (véase la **nota** a 3.14) se atribuye ocho características que había manifestado al pueblo de Israel. Estas se habían puesto de manifiesto, por otro lado, en el incidente del becerro fundido.

34.10–28 Se renueva el pacto.

34.13 Quebraréis sus estatuas: Eran imágenes de madera que simbolizaban a varios dioses.

34.14 Los primeros dos mandamientos están resforzados a través del pacto renovado.

34.18 Véanse las **notas** a 12.1–11 y 12.14–20.

34.19, 20 Véase la **nota** a 13.2.

34.21 Véase la **nota** a 20.8.

34.22 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

34.22 Véase la **nota** a 23.16.

34.29–35 El resplandor en el **rostro** de Moisés manifestaba la aceptación de su liderazgo por parte de Dios, en contraste con el anterior rechazo que había recibido de Israel (véase la **nota** a 32.1–6). No se nos dice por qué Moisés se cubrió el rostro con un velo. Según Pablo, fue para que los israelitas no pudiesen ver «el fin de aquello que había de ser abolido» (2 Co 3.13).

RIQUEZA LITERARIA

34.27 hecho, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3772: Cortar, cortar en pedazos, amolar, rebajar; hacer un pacto. Este verbo aparece casi 300 veces en el Antiguo

Testamento. Generalmente significa cortar algo o rebajar algo mediante cortes. Pero su uso más importante está en la frase que comúnmente se traduce como «hacer un pacto». ■ ■ ■ ■ ■ era el verbo más apropiado en este caso, debido al corte de animales sacrificados cuando se inauguraba un pacto. Para una buena ilustración sobre la concertación de un «pacto» véase especialmente Génesis 15.7–21. La circuncisión, otra manera de cortar, es el pacto que admite a un varón hebreo en la congregación del Señor. En el Nuevo Testamento, el pacto eterno se hizo cuando el cordero fue inmolado por su pueblo. Véanse Hebreos 9.15; 10.10–22.

Capítulo 35

35.1–40.33 Una repetición de lo que se relata en los caps. 25–31, salvo que en lugar de una mera descripción del tabernáculo y su contenido, ahora se habla de su construcción. Durante 300 años aproximadamente el tabernáculo sería el punto focal de la vida religiosa de Israel, hasta que fue reemplazado por el templo de Salomón. Véase la **nota** a 25.9.

35.1–3 Véase la **nota** a 20.8.

35.4–9 Véase la **nota** a 25.2.

35.10–29 Se hace énfasis en la disposición del pueblo para trabajar y en la presentación de ofrendas (v. 22).

35.20–29 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

35.30–36.1 Véase la **nota** a 31.3.

RIQUEZA LITERARIA

35.27 efod, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #646: Efod, un chaleco o túnica ceremonial, una vestimenta sacerdotal que probablemente se extendía desde los hombros hasta la cintura. Una parte extendida, llamada «el manto del efod», que estaba unida a la parte superior, hacía de éste una pieza que llegaba hasta los tobillos. El efod estaba cosido con una rica ornamentación y decorado con un pectoral que exhibía varias piedras preciosas. Se le cosía, de manera muy complicada, con tela de lino. También tenía un cinto tejido y dos cadenas de oro que servían para asegurar las dos piedras de ónice con los nombres de las tribus de Israel. El pectoral mismo contenía 12 piedras preciosas que representaban las 12 tribus de Israel. De esta manera, el sumo sacerdote cargaba sobre su corazón los nombres y las preocupaciones de las 12 familias de Israel (28.29).

35.30–35 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Éxodo.

Capítulo 36

36.2–7 La construcción del tabernáculo concluyó libre de deudas a causa de la disposición del pueblo.

36.8–19 Véanse las **notas** a 26.1, 2 y 26.7–14

36.20–38 Véanse las **notas** a 26.15, 16 y 26.26.

Capítulo 37

37.1–9 Véanse las **notas** a 25.10; 25.17; 25.18.

37.10–16 Véanse las **notas** a 25.23 y 25.30.

37.25–28 Véase la **nota** a 30.1–10.

37.29 **El aceite... y el incienso:** Véanse las **notas** a 30.31; 30.34–38.

Capítulo 38

38.1–7 Véase la **nota** a 27.1.

EL MOBILIARIO DEL TABERNÁCULO (37.1)

EL ARCA DEL PACTO (ÉX 25.10–22)

EL ARCA ERA EL MUEBLE MÁS SAGRADO DEL TABERNÁCULO. AQUÍ GUARDABAN LOS HEBREOS UNA COPIA DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS QUE RESUMÍA TODO EL CONTENIDO DEL PACTO.

LAVATORIO DE BRONCE (ÉX 30.17–21)

LOS SACERDOTES VENÍAN AQUÍ A LAVARSE. DEBÍAN ENTRAR PUROS A LA PRESENCIA DE DIOS.

EL ALTAR DEL HOLOCAUSTO (ÉX 27.1–8)

LOS SACRIFICIOS DE ANIMALES SE OFRECÍAN EN ESTE ALTAR LOCALIZADO EN EL ATRIO FRENTE AL TABERNÁCULO. LA SANGRE DEL SACRIFICIO SE ROCIABA SOBRE LOS CUATRO CUERNOS DEL ALTAR.

EL CANDELABRO DE ORO (ÉX 25.31–40)

EL CANDELABRO DE ORO ESTABA EN EL LUGAR SANTO, FRENTE A LA MESA DEL PAN. SOSTENÍA SIETE LÁMPARAS CON BOMBILLAS QUE CONTENÍAN

MECHAS, UNO DE CUYOS EXTREMOS SE HUNDÍA EN ACEITE Y EL OTRO SE MANTENÍA ENCENDIDO.

**LA MESA DEL PAN
(ÉX 25.23–30)**

LA MESA DEL PAN ERA UN LUGAR DONDE SE COLOCABAN OFRENDAS. SIEMPRE, ANTE LA PRESENCIA DE DIOS, HABÍA SOBRE LA MESA 12 PANES QUE SIMBOLIZABAN A LAS DOCE TRIBUS.

**EL ALTAR DEL INCIENSO
(ÉX 30.1–10)**

EL ALTAR DEL INCIENSO DENTRO DEL TABERNÁCULO ERA MUCHO MÁS PEQUEÑO QUE EL DEL HOLOCAUSTO, SITUADO AFUERA. EL INCIENSO QUE SE QUEMABA SOBRE EL ALTAR DESPEDÍA UN AROMÁTICO PERFUME.

38.8 Véase la **nota** a 30.17–21.

38.9–20 Véase la **nota** a 27.9–19.

38.21–31 El conjunto de los materiales utilizados en la construcción del tabernáculo se destaca por su opulencia y la generosidad del pueblo en sus ofrendas.

Capítulo 39

39.1 Véase la **nota** a 28.1–43.

RIQUEZA LITERARIA

38.22 tribu, **tribu**; Strong #4294: Cayado, palo, vara, rama, caña, tribu. Originalmente, **tribu** significaba «rama» de árbol o enredadera. Debido a que el cayado o palo de un patriarca se hacía de una rama, es natural que **tribu** designe tal instrumento. Finalmente, es posible que **tribu** se use para designar una tribu, a causa de que ésta aparecía unida bajo un cayado tribal, pero quizá se deba a que se le consideraba una «rama» de la familia. Ello es cierto en el caso de las tribus de Israel, ya que éstas provenían de las familias de los 12 hijos de Jacob. En lenguaje genealógico también nos referimos a «ramas» familiares. Este concepto se refuerza en Romanos 11.17–24, donde Pablo se refiere a grupos de personas como «ramas». Así pone de manifiesto que el árbol familiar de la casa de Dios consiste en ramas de dos tipos: las ramas nativas de los judíos y las ramas que Dios ha escogido de entre los gentiles. Otra palabra que designa «tribu» es **tribu**, vocablo que significa «cayado, palo, tribu». **tribu** y **tribu** son términos sinónimos cuando se refieren a las tribus de Israel.

39.2–7 Véase la **nota** a 28.5–14.

39.8–21 Véase la **nota** a 28.15–30.

RIQUEZA LITERARIA

39.7 memoriales, מִזְבָּחֹת; Strong #2146: Un memorial, recordatorio, recuerdo, registro; un registro escrito; un acontecimiento significativo que habrá de recordarse por largo tiempo. מִזְבָּחֹת, palabra que está 24 veces en el Antiguo Testamento, deriva del verbo מִזְכָּר, cuyo significado es «recordar». La primera vez que aparece מִזְבָּחֹת en la Escritura se relaciona con la Pascua, el día ceremonial y la comida que constituyen un recordatorio de las poderosas obras de Dios (12.14). En este caso, se colocaron sobre el efod las piedras que representan las 12 tribus, lo cual servía para recordarle al sumo sacerdote cada tribu por su nombre. Compárese con Josué 4.7. En Malaquías 3.16 Dios hizo un libro de «memorias», donde se registra a todos aquellos que ponen su mente en Él y que algún día serán como las joyas sobre el corazón de Aarón (v. 17).

39.22–26 Véanse las **notas** a 28.31–35 y 28.33, 34.

39.27–29 Véase la **nota** a 28.40–43.

39.30, 31 Véase la **nota** a 28.36.

39.32–43 Moisés terminó el tabernáculo que Dios le mandó a construir.

Capítulo 40

40.1–33 El tabernáculo es cuidadosamente ensamblado e inaugurado.

40.29 La ofrenda fue preparada y presentada a Dios como una comida que simbólicamente le ofrecía los mejores frutos de la vida humana para que Él los utilizara según su voluntad.

40.34–38 La gloria de Dios llenaba el tabernáculo. Sin ella y sin su presencia, la obra no habría concluido y el tabernáculo sería inutilizable. Se reitera el mensaje central de Éxodo: Dios está presente en medio de su pueblo.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Éxodo

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Éxodo enseña

Texto

ACCIÓN a que Éxodo invita

Cuatro claves para comprender a Dios

Una vida cristiana de éxito comienza con el conocimiento de Dios. En Éxodo, Dios revela parte de su naturaleza y carácter. Conocer verdaderamente a Dios debe afectar nuestra conducta. Éxodo ofrece cuatro claves para hacer más fructíferas nuestras vidas.

3.14, 15

¡Comprende que Dios es! Su nombre es «YO SOY EL QUE SOY». **Confía en este fundamento. Apóyate y descansa en Él.**

15.25, 26

Recibe a Dios como «el Señor que te sana». Sanar es un atributo de Dios; su voluntad es restaurarnos.

17.15

Entrégate a Dios porque «el Señor es tu bandera». Cuando te rindas a Él, triunfarás en la batalla contra la carne.

31.13

Sigue a Dios, quien es el «Señor que te santifica». Su vida en nosotros hace posible nuestra santidad.

Pasos hacia la santidad

Dios nos llama a la santidad, a «ser apartados para El y sus propósitos». Dios quiere que su pueblo se distinga del resto del mundo por su pureza y convicciones; que sea diferente por la forma que piensa, actúa y vive. Esta diferencia debe ser visible y debe dar la gloria a Dios.

7.1–11.10

Entiende que Dios nos trata a nosotros diferente que al resto del mundo (véase 8.23; 9.25; 10.23; 11.7).

12.7

Confía en la sangre de Jesús para que estés protegido de todo mal (véase 1 P 1.18, 19).

19.5

Obedece la Palabra de Dios y te convertirás en alguien especial para Él.

21.5

Conviértete en un siervo de Jesús. Él abrirá tus oídos para que escuches su voz con claridad y comprendas su mensaje.

32.26–29

Sé celoso de la santidad de Dios. Él honra a aquellos que le honran.

Orientaciones para vivir una vida piadosa

Vivir piadosamente es vivir para Dios, quien nos ofrece una guía para ayudarnos a vivir de acuerdo con sus preceptos. Dios nos llama a actuar en consonancia con la fe que sirve de fundamento a la piedad. Sin fe, nuestros actos se convierten en religión vana. La piedad abarca la consagración práctica y evita la religiosidad formal.

3.3

Manténte alerta a la hora de buscar cómo obra Dios. A veces se presenta de forma inesperada.

12.15, 19, 10; 13:3, 6, 7

Participa regularmente de la Cena del Señor. En ella recordamos su resurrección y su vida.

14.13, 14

Manténte tranquilo mientras Dios obra. Él te liberará.

16.4

Sé cuidadoso cuando apliques la Palabra de Dios. El Señor quiere que sigamos sus instrucciones.

23.16; 34.22

Celebra las bendiciones que recibas de Dios.

25.8; 33.15

Descansa y busca la presencia de Dios. Esto nos distingue entre todos los demás.

31.12–17; 33.14

Descansa el día del Señor. Su reposo nos hace descansar de nuestras fatigas (Heb 4.10, 11).

Claves para una vida sabia

Dios llama a su pueblo a la sabiduría, que es el conocimiento de cómo aplicar la verdad. El libro de Éxodo ofrece principios que nos enseñan cómo vivir sabiamente y así agradar a Dios. También nos enseña ciertas prácticas sabias. El Espíritu Santo nos prepara para ejercer la sabiduría como una disciplina que conduce a la plenitud de la vida.

19.8; 24.3, 7

No confíes en ti mismo para obedecer la Palabra de Dios. Depende del Espíritu Santo.

20.1–17

Medita en los Diez Mandamientos regularmente para aprender de su naturaleza y carácter.

20.20

Aprende a reverenciar al Señor, quien te apartará del pecado.

23.2, 3

Sospecha de la opinión mayoritaria que proponga alguna desviación. El mal puede ser popular, pero contraría la voluntad de Dios.

23.15

Dedica todo el tiempo que puedas a adorar junto al pueblo de Dios. Ello evidencia tu fe en que Él proveerá.

32.1

No te impacientes con Dios. Ello conduce al pecado.

35.30–35

Reconoce que toda habilidad o destreza que poseas es una dádiva divina. **Sé agradecido** por lo que te da y evita el orgullo.

Claves para comprender la autoridad

Dios gobierna a su pueblo delegando autoridad. Toda autoridad legítima viene de Dios (véase Ro 13). Desconfiar de aquellos a quienes Dios ha entregado el liderazgo es desconfiar del Señor. Dios nos llama a mantener una actitud receptiva frente a los líderes legítimos y nos advierte que hablemos de ellos comedidamente.

16.8; 22.28

No hagas objeto de murmuración al liderazgo espiritual. De esa manera te rebelas contra el Señor.

22.18

Evita y rechaza lo oculto. Buscar dirección espiritual del maligno conduce a la muerte.

35.20–29

Escucha a aquellos que Dios envía para hablarnos y guiarnos. **No te rebelas** contra ellos. Rechazar a los enviados de Dios es rechazarlo a Él.

Libro tercero de Moisés

LEVÍTICO

AUTOR: *MOISÉS, DE ACUERDO CON LA TRADICIÓN*
FECHA: *ALREDEDOR DEL AÑO 1440 A.C.*
TEMA: *LA SANTIDAD DE DIOS Y LA PUREZA DEL CREYENTE EN LA VIDA COTIDIANA*

PALABRAS CLAVE: SANTIDAD,
OFRENDA,
SACRIFICIO

Autor

El libro de Levítico es el tercero atribuido a Moisés en el Antiguo Testamento. En 1.1, el texto se refiere a la palabra del Señor que fue dada a Moisés en el tabernáculo de reunión; ello constituye la base de todo este libro. Los sacerdotes y levitas han preservado su contenido.

Fecha

Los especialistas han fechado el libro de Levítico entre la época que vivió Moisés (según algunos en el siglo XV a.C., y para otros en una etapa más tardía: el siglo XII a.C.) y la época de Esdras (siglo VI a.C.). Si se acepta la autoría de Moisés, la redacción de Levítico se remontaría al año 1445 a.C. aproximadamente. El libro, que contiene poca información histórica útil para determinar la fecha exacta de su composición, describe el sistema de sacrificios y adoración que precedió a la época de Esdras y relata cómo se instituyó.

Trasfondo

La teología del libro de Levítico vincula la santidad con la vida cotidiana. Va más allá de la cuestión del sacrificio, y trata el tema de la adoración; asimismo, explica el trabajo de los sacerdotes detalladamente. El concepto de santidad afecta no solamente las relaciones que cada individuo sostiene con Dios, sino también las relaciones de amor y respeto que cada persona debe mantener con su prójimo. El código de santidad permea la obra porque cada uno debe ser puro como lo es el mismo Dios, y debido a que la pureza de las personas constituye el fundamento de la santidad de toda la comunidad del pacto. La enseñanza de Jesucristo: «Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas» (Mt 7.12), refleja el texto de Levítico 19.18: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

Contenido

Levítico recibió el nombre hebreo de **וַיִּקְרָא**, que significa «Y Él llamó». El título está tomado de la primera frase del libro, forma como antiguamente se ponía título a las obras. El título moderno de «Levítico» deriva de la traducción griega de la obra y significa: «Cuestiones concernientes a los levitas». El título puede inducir a confusión porque el libro trata muchos otros temas relativos a la pureza, la santidad, el sacerdocio, la santidad de Dios y del creyente en la vida cotidiana. La palabra «santo» aparece más de ochenta veces en Levítico.

A veces Levítico ha sido considerado una obra difícil de entender; sin embargo, de acuerdo con la primitiva tradición, la educación del niño judío comenzaba con las enseñanzas de este libro. Trata del carácter y la voluntad de Dios, especialmente sobre el tema de la santidad, la cual era considerada por los judíos como algo de primordial importancia. Ellos pensaban que antes de pasar a otros textos bíblicos,

los niños debían ser educados en cuanto a la santidad de Dios y en la responsabilidad que cada individuo tenía de vivir una vida santa. Santidad (en hebreo **קֳדֹשׁ**) es una palabra clave en Levítico, y describe el carácter de la divina presencia. La santidad significa ser apartado de lo profano, y es lo contrario a lo común o secular.

Otro tema importante en el libro de Levítico es el sistema sacrificial. La ofrenda de holocausto (en hebreo **זֶבַח**) alude al único sacrificio que se consume enteramente ante el altar, por lo que a veces es llamada la ofrenda del todo quemada. La oblación, u ofrenda de flor de harina (en hebreo **מִנְחָה**), se presenta como tributo para asegurarse o mantener el favor divino, e indica que los frutos del trabajo de una persona deben dedicarse a Dios. La ofrenda de paz (en hebreo **זֶבַח שְׁלָמִים**) está destinada a proveer expiación y permite que quien la ofrece coma la carne del sacrificio. A veces se presentaba en alguna ocasión festiva. La ofrenda por el pecado (en hebreo **זֶבַח חַטָּאת**) se emplea para purificar el santuario. La ofrenda por la culpa (en hebreo **זֶבַח עוֹלָה**), también llamada ofrenda de restitución, se presenta a causa de la violación de la santidad de la propiedad de Dios o de otra persona: A menudo la violación es por jurar en falso. Cuando algo profana la santidad de Dios, se requiere una ofrenda de desagravio.

Además de los sacrificios, el calendario litúrgico ocupa un lugar destacado en el libro de Levítico. El año de reposo está dedicado a conmemorar la emancipación de la esclavitud en Egipto, de la gente endeudada, así como a la redención de la tierra (véanse también Éx 21.2–6; 23.10, 11; Dt 15.1–11, 12–18). El año del jubileo recuerda el hecho de que la tierra de Israel, así como su pueblo, pertenecen a Dios y no a individuo alguno. Por lo tanto, la tierra debe descansar tras cada período de cuarenta y nueve años (Lv 25.8–17), lo cual confirma a Dios como su propietario. La santidad de Dios y de su carácter permea todo el libro de Levítico; así como la necesidad de que la congregación se acerque a Él con mente y corazón puros.

Aplicación personal

El libro de Levítico puede ser aplicado sabiamente, en lo colectivo y lo personal, a la vida de la Iglesia contemporánea. La santidad de Dios, y su gran deseo de mantener un estrecho compañerismo con su pueblo, se evidencia con claridad en las descripciones del sistema de sacrificios. La santidad, el ser apartados para una vida de compañerismo con Dios, era la cuestión central para el pueblo del antiguo Israel, como lo es para el pueblo de Dios en nuestros días.

Cristo revelado

Cristo (el Mesías) no es específicamente mencionado en el libro de Levítico. Sin embargo, el sistema de sacrificios y la labor del sumo sacerdote en el texto de Levítico son cosas que anticipan la obra de Cristo. El libro de Hebreos se refiere a Cristo como Sumo Sacerdote y utiliza el texto de Levítico como base para ilustrar su obra. Algunos han usado formas extremas de alegorización del libro de Levítico para referirse a Cristo, pero este método de interpretación debe emplearse con suma cautela a fin de asegurar que

el significado histórico y cultural original del libro no se pierda. Este tiene como tema central la vida y el culto del antiguo Israel.

El Espíritu Santo en acción

Aunque el término «Espíritu Santo» no se menciona en el libro de Levítico, la presencia de Dios se percibe a todo lo largo del texto. La santidad del carácter de Dios se reitera constantemente cuando se habla de la santidad en la conducta y el culto del pueblo. No se ve a Dios como sucedía con los ritos paganos de aquella época donde se veneraban ídolos, sino como Aquel que moraba en medio del pueblo mientras éste le rendía culto. Ellos debían ser santos al igual que su Dios.

Bosquejo del contenido

I. La descripción del sistema de sacrificios 1.1-7.38

- A. El holocausto 1.1-17
- B. La ofrenda de flor de harina 2.1-16
- C. La ofrenda de paz 3.1-17
- D. La ofrenda por el pecado 4.1-5.13
- E. La ofrenda por la culpa 5.14-6.7
- F. Otras instrucciones 6.8-7.38

II. El servicio de los sacerdotes en el santuario 8.1-10.20

- A. Ordenación de Aarón y sus hijos 8.1-36
- B. El oficio sacerdotal 9.1-24
- C. El pecado de Nadab y Abiú 10.1-11
- D. El pecado de Eleazar e Itamar 10.12-20

III. Las leyes de la impureza 11.1-16.34

- A. Impurezas animales 11.1-47
- B. Impurezas del parto 12.1-8
- C. Impurezas de la piel 13.1-14.57
- D. Impurezas físicas 15.1-33
- E. Impurezas morales 16.1-34

IV. El código de santidad 17.1-26.46

- A. Matar por comida 17.1-16
- B. Sobre la santidad 18.1-20.27
- C. Leyes para sacerdotes y sacrificios 21.1-22.33
- D. Días sagrados y fiestas religiosas 23.1-44
- E. Leyes para los elementos del culto 24.1-9
- F. Castigos por blasfemia 24.10-23
- G. El día de reposo y los años de jubileo 25.1-55
- H. Bendición por obedecer y castigo por desobedecer 26.1-46

V. Ofrendas para el santuario 27.1-34

Capítulo 1

1.1 Ahora el Señor llamó a **Moisés, y habló con él**: Dios llamó a Moisés, y Moisés habló al pueblo como mensajero divino. El código de santidad y el mensaje que se anuncia están dictados por Dios. **El tabernáculo de reunión** es el lugar donde Dios se encuentra con sus servidores. Véase Éxodo 25.22: «Y allí me declararé a ti, y hablaré contigo de sobre el propiciatorio». Era dentro del tabernáculo donde se guardaba el arca y otros elementos sagrados del culto (Éx 37).

1.2 Ofrece ofrenda: Levítico 1.1–7.38 trata de las ofrendas que eran presentadas a título personal al Dios de Israel. Levítico 1.1–17 explica el holocausto; 2.1–16, la ofrenda de flor de harina; 3.1–17, la ofrenda de paz; 4.1–35, la ofrenda por el pecado; y 5.14–26, la ofrenda por la culpa.

1.3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

1.3 El **holocausto** era el más común de los sacrificios, y se realizaba dos veces al día, de acuerdo con las minuciosas instrucciones que aparecen en este capítulo. Incluía bueyes, ovejas, chivos, pichones y tórtolas. Todo el animal, salvo la piel, era quemado en el altar.

1.4 El propósito del holocausto era permitir que la persona hiciera **expiación**. No removía la presencia del pecado, pero hacía posible la comunión con un Dios santo. La ofrenda de holocausto anticipaba el sacrificio de Jesucristo, el verdadero Cordero de Dios, que «quita el pecado del mundo» (Jn 1.29).

Capítulo 2

2.1 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

2.1 Cuando alguna persona ofreciere oblación a Jehová: La idea de diferentes tipos de ofrenda enseña que todo lo que existe en el universo creado pertenece a Dios. Todo individuo debe tomar una porción de lo que posee y apartarlo como algo sagrado dedicado a Dios en reconocimiento de las bendiciones que Dios le proporciona.

2.2–16 Sólo una parte de la oblación se quemaba. Lo que quedaba era de alimento **de Aarón y de sus hijos** (v. 3). La **flor de harina** y el **aceite** constituían sus principales ingredientes (v. 2), y éste podía ser preparado en una de cuatro maneras (vv. 4, 5, 7, 14). Presentado dos veces al día, constituía un tributo ofrecido a Dios (v. 9) y también formaba parte de los ingresos del sacerdocio levítico. Anticipó la ofrenda del cristiano que cada día se entrega a sí mismo como sacrificio vivo a Dios a través de Jesucristo (véanse Ro 12, 1, 2; Heb 13.15, 16).

Capítulo 3

3.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

3.1 Una **ofrenda** de paz era un sacrificio voluntario, que podía ser ofrecido junto a una confesión o voto, o como una muestra de gratitud (7.11–21). Consistía en sacrificar un animal, una parte del cual era quemado, otra comida por los sacerdotes, y otra devuelta para ser consumida por quien presentaba la ofrenda. Se trataba de una ofrenda festiva que

anticipaba la Cena del Señor, así como cualquier otra cena cristiana que conmemorara la salvación (véase Hch 2.46). **Sin defecto... delante del Señor:** Alude a que lo ofrecido al Señor en los sacrificios del antiguo Israel tenía que ser perfecto, separado como sagrado. Las ofrendas de sacrificio estaban estrictamente reguladas, de manera que la santidad de lo ofrecido al Señor fuese preservado.

3.5 Los hijos de Aarón: Los sacerdotes descendían de la casa y del linaje de la familia de Aarón y eran ordenados para el servicio del sacrificio.

3.17 Estatuto perpetuo... ninguna grosura ni ninguna sangre: La santidad del pueblo se reflejaba en las leyes de la comunidad establecida por Dios a fin de separarla y distinguirla de las demás. Algunas de éstas buscaban asegurar la salud de la comunidad, y otras estaban destinadas a preservar su identidad de generación en generación.

Capítulo 4

4.2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

4.2 Pecare por yerro en alguno de los mandamientos de Jehová: La no observancia de los mandamientos del Señor daba lugar a una violación del código de santidad y del pacto establecido con Dios. La subsecuente ofrenda por el pecado debía ser entregada por el sacerdote ungido (v. 3), la congregación de Israel (v. 13), el gobernante del pueblo (v. 22), o un individuo del común del pueblo (v. 27).

4.3 La ofrenda para **expiación** se caracterizaba por rociar la sangre del animal (v. 6). Se sacrificaba una amplia variedad de animales hembras y machos y se hacía énfasis en las ceremonias de purificación. Presentada para poner fin al período de impureza por el que atravesaba una persona (véanse 12.6; 14.19), para concluir algunos votos (Nm 6.13, 14), o para purificarse por pecados no intencionales (Lv 4.2) o pecados de omisión (Lv 5.1–4), este tipo de ofrenda anticipaba la purificación del creyente por medio de la sangre de Cristo (Heb 9.12–14; 1 Jn 1.9).

4.13 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

RIQUEZA LITERARIA

4.13 culpables, חַיָּבִים; Strong #816: Ser culpable, tener conciencia de culpa; convertirse en ofensor, transgredir. En la mayoría de los casos, חַיָּבִים significa «ofrenda por la culpa», u «ofrenda por la transgresión». חַיָּבִים es similar a חַיָּבִים, que puede significar «pecado» u «ofrenda por el pecado», dependiendo del contexto. חַיָּבִים representa a veces la condición de culpabilidad, la culpa misma, la vergüenza de ser culpable, el castigo que acompaña a la culpa y la ofrenda que la remueve. La referencia más significativa de todas se encuentra en Isaías 53.10, donde חַיָּבִים aparece al ser descrita la muerte expiatoria del Mesías. La muerte de Jesús fue la ofrenda por todos los pecados del mundo. Véase 1 Juan 2.2.

4.22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

4.27 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

Capítulo 5

5.1 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

5.2–4 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

5.5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

5.7 Dos tórtolas o dos palominos: La regla para la purificación del pecado a consecuencia de la impureza ritual o la violación de un voto no estaba vinculada a la condición económica del individuo. De ahí que la Ley hiciera provisión para el pobre. María, la madre de Jesús, presentó dos tórtolas o dos palominos, en lugar de una ofrenda más costosa (Lc 2.24; para el ritual que seguía al nacimiento de un niño, véase Lv 12.8).

RIQUEZA LITERARIA

5.6 sacerdote, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3548: Un sacerdote; especialmente un sacerdote principal; un ministro, un sirviente personal, un oficial; específicamente el sumo sacerdote que descendía de Aarón. El ■ ■ ■ ■ ■ era el «siervo personal» del Señor, aquel cuya vida entera giraba alrededor del servicio a Jehová, tanto por medio del ministerio en el tabernáculo (o el templo en tiempos posteriores) como al tomar sobre sí las culpas del pueblo de Israel (véase Éx 28.29). Un ■ ■ ■ ■ ■ sirve al Señor como sacerdote (Éx 28.1). Nótese las seis menciones de las palabras «ministrar», «servir» o «servicio» en las referencias al sumo sacerdote que aparecen en Hebreos 8.1–9.10. Hasta el día de hoy el apellido judío «Cohen» identifica a una familia descendiente de Aarón, el sumo sacerdote.

5.15 La ofrenda por la culpa constituía un sacrificio compensatorio de un carnero o cordero macho exclusivamente. Se ofrecía fundamentalmente por defraudar las cosas santas o por invocar en vano el nombre del Señor (al hacer un juramento falso ante un tribunal). Además de sacrificar el animal, el ofensor debía pagar «lo que hubiere defraudado» (v. 16), y traer satisfacción por el pecado.

Anticipaba la muerte vicaria de Cristo en compensación por nuestros pecados, una compensación que nunca podríamos pagar nosotros (véase Is 53). También denota la transformación que lleva al cristiano a perdonar y a tratar a su prójimo con condescendencia (Véase Mt 5.23, 24).

Capítulo 6

6.5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

6.9-7.38 Estas instrucciones específicas para los sacerdotes complementaban lo que antes se había dicho sobre las distintas ofrendas.

6.9 Manda a Aarón y a sus hijos, y diles: El enérgico imperativo «manda» supone que se espera una respuesta inmediata. Se exige a Aarón y a sus hijos que den inicio a esta práctica y la continúen. **La ley** (en hebreo «Torá») denota instrucción. La versión latina de la Vulgata traduce «Torá» como «lex», de donde viene la palabra castellana ley. Pero es mejor considerar el «Torá» como un conjunto de instrucciones generales.

6.12, 13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

Capítulo 7

7.1 Es cosa muy santa: Literalmente, santísima (en hebreo, * * * * *), en alusión a lo sagrado de la ofrenda por la culpa, en comparación con todas las demás cosas apartadas para el Señor.

7.6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

7.10 Será de todos los hijos de Aarón: A los sacerdotes se les permitía comer ciertas ofrendas. Ellos debían consumirlas, sin embargo, dentro del lugar santo (v. 6), lo cual subrayaba lo sagrado de una ofrenda separada para el Señor. Los hijos de Aarón sirvieron como sacerdotes debido a la herencia familiar y tenían que mantenerse puros y limpios para el ritual.

7.26 Ninguna sangre comeréis: Alude a consumir la carne sin desangrarla antes (véase 1 S 14.33). Esta prohibición se debe al significado redentor de la sangre.

7.28–36 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

Capítulo 8

8.2 El becerro de la expiación: Se refiere al primer paso en la ordenación de un sacerdote. Se trata de la ofrenda de purificación (véase la **nota** a 4.3). Esta ceremonia se explica también en Éxodo 29.35–39.

8.12 Y derramó el aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón: La unción separó a Aarón para el servicio del sacerdocio (véase también Éx 29.7), para el cumplimiento de su sagrada misión. Tanto los reyes como los sacerdotes eran ungidos para servir a la congregación como líderes designados por Dios. Aun el monarca pagano Ciro se menciona como el ungido del Señor (Mesías), debido a la tarea que se le había encomendado (Is 45.1). Los autores de los escritos preservados en los rollos del Mar Muerto hablan de dos mesías («los ungidos»), Aarón y David, lo cual parece demostrar que esperaban que Dios les enviara a un sacerdote y a un Rey como Mesías en los tiempos postreros. Jesús tomó el término «ungido» de Isaías 61.1 cuando habló de su tarea mesiánica (Lc 4.18). De aquí viene el término «cristo», que técnicamente no es un

nombre propio, sino la expresión griega de la palabra hebrea ■■■■■■■■■■ (mesías).

Capítulo 9

9.8 El becerro de la expiación: Todo el proceso del sacrificio, el derramar la sangre y el ofrecimiento de la grasa, como se describe con precisión en el cap. 4, es aquí llevado a cabo hasta en sus más mínimos detalles por el recién ordenado Aarón.

RIQUEZA LITERARIA

9.2 expiación, ■■■■■■■■■■; Strong #2403: Un pecado, una ofensa, un yerro. También se usa para describir el castigo por el pecado o la ofrenda por la culpa. La raíz verbal ■■■■■■■■ significa «pecar, haber cometido una falta, dañar, ofender». El sustantivo aparece más de 270 veces en el Antiguo Testamento y en 112 ocasiones se traduce como «ofrenda por la culpa».

9.22 Después alzó Aarón sus manos hacia el pueblo y lo bendijo: La bendición de Aarón, recitada en pie junto al altar, se recoge en Números 6.22–27. Él se volvería hacia el pueblo, levantaría sus manos y pronunciaría la bendición. El pueblo respondería entonces. La bendición de Aarón se recita todavía hoy en las sinagogas modernas; en los tiempos de Jesús, la gente que se hallaba en el templo respondía con las palabras: «Bendito sea el Nombre por su Honor; su reino es por siempre y siempre».

9.24 La aprobación de Dios se evidenció cuando **salió fuego de delante de Jehová y consumió el holocausto**. Esta milagrosa manifestación de la presencia de Dios se repitió al confrontar Elías a los profetas de Baal (1 R 18.38).

Capítulo 10

10.1 Nadab y Abiú también aparecen en Éxodo 24.1, 9, donde están junto a un selecto grupo de representantes del pueblo cercanos a Moisés y capaces de contemplar la gloria de Dios. Debe haber existido un conflicto en el seno del sacerdocio entre un grupo dirigido por Nadab y Abiú, y otro que se mantuvo fiel al rito sagrado, dirigido por Misael y Elzafán (v. 4). La naturaleza de su equivocación, o sea, del ofrecimiento de **fuego extraño** (en hebreo ■■■■■■■■■■, que significa literalmente fuego «extraño» o «extranjero»), parece una referencia al culto idólatra. Aparentemente, habían tomado fuego para su incienso de un lugar distinto al altar del fuego, que era el único que legítimamente se podía usar con ese fin.

Según la antigua interpretación judía, ellos se presentaron embriagados ante **Jehová**, quien les advirtió de la gravedad de sus acciones (véase v. 9). La santidad del culto se veía amenazada cuando los sacerdotes ofrecían otro fuego del que había sido ordenado por Dios. La misma manifestación de fuego que antes había servido como señal de aprobación era ahora enviada por Dios como castigo (v. 2).

10.6 No descubráis... vestidos: Son prohibiciones de guardar luto por sus muertos. En lugar de ello, debían permanecer totalmente dedicados a la tarea que Dios les había encomendado (v. 7).

10.9 A los sacerdotes se les mandaba no beber **vino ni sidra** mientras ministraban en el tabernáculo, porque anulaba su capacidad de tomar decisiones sabias.

Capítulo 11

11.1 Habló Jehová a Moisés y a Aarón: Ahora el Señor les habla directamente a ambos, a Moisés y a Aarón, al concluir la ordenación de este último para el servicio sacerdotal (véanse también 13.1; 15.1).

RIQUEZA LITERARIA

10.10 inmundo, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2931: profanar, contaminar, ensuciar, inmundicia. Este adjetivo viene de una raíz verbal que se escribe de la misma forma y significa «profanar» o «contaminar». El adjetivo ■ ■ ■ ■ aparece más de 80 veces (generalmente se traduce como «inmundo»), y 75% de estas referencias están en Levítico, Números y Deuteronomio. La causa de la inmundicia es el contacto con cosas inmundas (7.21). Además, Dios impuso a Israel restricciones en el consumo de varias especies de pájaros, mamíferos, pescados e insectos, a los cuales se les considera inmundos. Este énfasis en la pureza o la inmundicia era parte del plan divino para enseñarle al pueblo de Israel la diferencia entre las dos condiciones. La tarea de aprender a distinguir entre lo santo y lo inmundo no sólo era responsabilidad personal e individual de los sacerdotes, sino que tenían la obligación de enseñarla al resto del pueblo de Israel (10.10, 11).

11.2 Los animales que comeréis: Estas restricciones impuestas a la comunidad son paralelas a las de Deuteronomio 14.3–21. El pueblo es apartado para que sostenga una relación especial con el Señor, la cual requiere mantenerse consciente de la divina presencia en la vida diaria, aun en lo que se refiere a lo que se debe comer (véanse vv. 43–47). (Véase también la **nota** a Dt 14.3–21).

11.44 Seréis santos, porque yo soy santo: El pueblo reconoció la diferencia entre lo santo y lo profano. Imitaban a Dios viviendo de acuerdo con el código de santidad.

11.45 Yo soy Jehová, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Dios: La salvación del pueblo de Egipto se considera una realidad presente. El Señor salvó esa generación para que todas las otras generaciones del pueblo de Israel lo reconocieran como su Dios, y se dieran cuenta que ellos también habían sido liberados de la esclavitud en Egipto junto con sus madres y padres. En consecuencia, el pueblo debía corresponderle como el único Dios digno de adoración y servicio, que les trae nueva vida,

vinculando así la decisión de los hijos de Israel de vivir en santidad con sus acciones para liberarlos de la servidumbre (véanse Éx 6.7, 8; 29.45, 46).

11.47 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

Capítulo 12

12.2 La mujer cuando conciba y dé a luz: Las leyes concernientes a la purificación ritual después de un parto hacían énfasis en la idea de separar lo impuro de lo santo. El pueblo debía poner en práctica el código de santidad en todos los aspectos de su vida. Aunque todavía no está claro por qué Dios consideraba algunas cosas como impuras, estas costumbres eran rigurosamente observadas y obviamente se les acreditaba un significado. El propio Jesús fue llevado al templo para la realización de este ritual (Lc 2.22–24).

12.6 Holocausto y expiación: Estas ofrendas servían para la purificación ritual de la mujer, aseguraban el perdón por algún pecado, expresaban gratitud y renovaban su dedicación a Dios.

12.8 Y si no tiene lo suficiente para un cordero: La familia de Jesús no ofreció un cordero, sino dos aves pequeñas, la ofrenda que correspondía a quienes carecían de recursos para hacer ese gasto (Lc 2.24). Véanse el texto y la **nota** a 5.7.

Capítulo 13

13.2 En la piel de su cuerpo: Los versículos 2–28 tratan sobre el diagnóstico de 21 afecciones de la piel a las que se hace referencia empleando el término de «lepra». Lepra (en hebreo **שִׁמְרֹן**) era una palabra que se utilizaba para designar una gran variedad de enfermedades de la piel. El libro de Levítico asocia santidad con sanidad; los males de la piel hacían parecer impura a la gente (vv. 12, 13, 20, 55).

13.4 El sacerdote encerrará al llagado por siete días: El sacerdote se ocupaba del enfermo y a la vez protegía a la comunidad. Los principios médicos contenidos en el libro de Levítico enfocaban las afecciones desde el punto de vista de la higiene personal y social, algo sin paralelo en comparación con otras religiones de aquella época.

13.47 Los israelitas veían cierta similitud entre la sanidad de la piel y la limpieza del **vestido**, muchos de los cuales estaban hechos de pieles de animales.

Capítulo 14

14.12 Y tomará el sacerdote un cordero y lo ofrecerá por la culpa: La Ley de Moisés hacía provisión para la sanidad de una persona afligida por enfermedades de la piel. El pasaje entre los vv. 1–32 describe el proceso de la sanidad, y la ofrenda que se hacía a Dios por la recuperación. Cuando Jesús sanó al leproso (Lc 5.12–14) le encomendó presentarse ante el sacerdote y presentar la ofrenda ordenada por la Ley de Moisés. Esto

indica que las regulaciones bíblicas sobre las enfermedades de la piel eran observadas por el pueblo judío en época de Jesús.

Capítulo 15

15.1–33 Este capítulo trata de la impureza asociada a las secreciones de los órganos sexuales masculinos y femeninos, y muestra también cómo se contaminan objetos y personas que entran en contacto con gente impura. En los tiempos de Jesús, la comunidad religiosa se apoyaba en varias leyes levíticas para aislar a personas que, según ellos, se habían alejado de Dios. Jesús se opuso a esto al demostrar el deseo de Dios de acercarse al impuro y sanarlo (véanse Mc 1.40, 41; 5.24–34).

RIQUEZA LITERARIA

14.31 purificar, פָּקַד; Strong #2891: Purificar, limpiar; puro, limpio, incontaminado. Este verbo y su adjetivo relativo, פָּקֻדִים, designan la purificación o limpieza física, ceremonial y moral; por lo tanto, puede referirse al oro puro (Éx 25.11), las ofrendas puras (Lv 14.4) y a un corazón puro (Sal 51.10).

15.31 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

Capítulo 16

16.1–34 Los objetivos fundamentales de este capítulo son instruir al sacerdote en la forma correcta de ofrecer expiación para la purificación del pueblo, sobre cómo acercarse a Dios (**para que no muera**, v. 2) y sobre cómo limpiar el tabernáculo para hacer posible la continua presencia de Dios. En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote llevaba vestimentas especiales menos elaboradas (v. 4; véase también Éx 28), lo cual enfatizaba su papel como siervo de Dios investido con los símbolos que le acreditaban como tal. La ceremonia de la expiación en sí misma contenía cuatro elementos principales: la ofrenda por el pecado para la purificación del sacerdote (v. 6), el echar suertes para determinar cuál de los machos cabríos debía sacrificar como una ofrenda por los pecados del pueblo (vv. 7, 8), el sacrificio del macho cabrío (v. 9) y el envío de un segundo macho cabrío al desierto (v. 10). En los vv. 11–22 se describen estos elementos en detalle.

16.1 Véanse el texto y la **nota** a 10.1.

16.8 Azazel: El «chivo expiatorio», quizás el elemento más curioso de la ceremonia, simbolizaba el ahuyentar los pecados del pueblo (vv. 21, 22). Esta era la faceta de la ceremonia que afectaba a todo el pueblo. Toda ella prefiguraba la crucifixión de Cristo, y muchos de sus elementos se discuten en Hebreos (véase especialmente Heb 9). Las buenas nuevas del NT consistían, sin embargo, en que mientras la ceremonia del AT era inadecuada y temporal (al tener que ser repetida anualmente y resolver sólo de manera

parcial el problema del pecado del pueblo), la crucifixión de Jesucristo satisfizo de una vez por todas la necesidad de purificación del pecado ante Dios.

16.23-28 Estos versículos tratan del lavatorio de purificación necesario antes de regresar a la rutina de la vida diaria.

RIQUEZA LITERARIA

16.17 congregación, **קְהִלָּה** ; Strong #6951: Una congregación, asamblea, compañía; una multitud que ha sido «llamada a juntarse o congregarse». El verbo **קָהַל**, que significa «convocar, llamar a una reunión, reunirse en asamblea, o llamar a juntarse», se aplica a toda la congregación de Israel cerca de 30 veces en Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Aunque el pueblo comprendía un grupo humano o nación, también era una congregación espiritual. El Nuevo Testamento usa la palabra **ἐκκλησία** (congregación) para expresar la misma idea. **ἐκκλησία** se traduce como «iglesia», pero «asamblea» o «congregación» sería una mejor traducción. De esa manera, el trato de Dios a su **קְהִלָּה** en el Antiguo Testamento prefigura el trato a su **ἐκκλησία** en el Nuevo Testamento. De manera que el más antiguo modelo de vida congregacional lo encontramos en la «iglesia» del desierto.

16.29 El mes séptimo correspondía aproximadamente al mes de octubre.

16.30 Seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová: El Día de la Expiación se convirtió en la fecha más sagrada del calendario de Israel. El pueblo reconocía sus pecados, los confesaba delante del Señor en ayuno, arrepentimiento y autoexamen. Los sabios judíos enseñan que toda persona debe perdonar a su prójimo antes de implorar para sí mismo el perdón del Señor. Véanse 19.18; 23.26–32.

Capítulo 17

17.1-16 Las regulaciones de este capítulo tratan de los sacrificios, de la caza y del consumo de carne. Son más numerosas en el caso de los laicos que de los sacerdotes.

17.7 Nunca más sacrificarán sus sacrificios a los demonios: La idolatría era el más grave de los pecados en el antiguo Israel (véase también Dt 32.17). Las leyes sobre la santidad de la sangre prohibían participar en las prácticas y el culto paganos. La esencia de la fe monoteísta judía está contenida en el versículo siguiente: «Oye, Israel, Jehová nuestro Dios, Jehová uno es» (Dt 6.4). La iglesia primitiva tuvo similares preocupaciones en torno a la cuestión de los gentiles de procedencia pagana que se acercaban a la fe en Jesús como Mesías y Señor (véanse Hch 15.20, 29; 21.25).

17.11 Porque la vida de la carne en la sangre está: La sangre representa la fuerza vital del alma viviente (Gn 4.10; 9.4–6; Dt 12.23). El consumo de sangre estaba estrictamente

prohibido. En el culto pagano a veces se incorporaba al ritual, beber sangre, y se creía que quien lo hacía se apoderaba de la fuerza vital de la criatura cuya sangre ingería.

RIQUEZA LITERARIA

17.11 sangre, ׀ ׀ ׀; Strong #1818: sangre (humana o animal). Esta importante palabra aparece 360 veces en el Antiguo Testamento. Comienza con la introducción al sacrificio de Génesis 4.4, continúa con la Ley de Moisés sobre los sacrificios de sangre (que aparece en Levítico unas 60 veces) y culmina con el sacrificio del Cordero sin mancha delante de Dios. De ahí que la enseñanza de la expiación por medio de la sangre sea clave en la Escritura. Este texto enseña el valor de la sangre: ella representa la «vida» animal y humana. El sacrificio implica cambiar una vida por otra. Dios ha provisto la sangre para cubrir el pecado. Por último, la sangre expía el «alma», es decir, la vida humana. De acuerdo con esto, el v. 12 muestra que la sangre, derramada para este vital propósito, es demasiado sagrada para que se la menosprecie, especialmente cuando se la bebe.

DINÁMICA DEL REINO

17.11 Sin sangre no hay expiación. LA SANGRE. Esta es la declaración más clara de la necesidad de la sangre en lo que se refiere a las ofrendas de sacrificio: la vida está en la sangre. La vida y la sangre fueron dadas sobre el altar con el propósito específico de expiar los pecados y reconciliarse con Dios. No hay expiación aparte del derramamiento de sangre o la entrega de la vida. Esta ordenanza se reafirma con el nuevo pacto en Hebreos 9.22. El nuevo pacto en la sangre de Cristo cumplió los requisitos del antiguo pacto de redención. La sangre de Cristo supera los sacrificios cruentos del antiguo pacto y satisface eternamente los requisitos de un Dios santo (Heb 9.12).

(Gn 15.10/Éx 12.13) C.S.

Capítulo 18

18.1–30 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

18.3 No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis: El rescate del pueblo de la tierra de Egipto supuso no solamente sacarlo de allí (véase v. 1), sino también la remoción de las prácticas idólatras y paganas del corazón del pueblo. Israel se convirtió en un pueblo dedicado al servicio de Dios, gracias a la acción liberadora del Señor. Ello representó un reto para cada uno de los integrantes de la comunidad judía. Ahora han sido hechos responsables ante Dios, su Salvador, quien los liberó de la esclavitud en Egipto. El pueblo debe decidirse a vivir en santidad, de acuerdo con las

19.19 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

19.23–25 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

19.32 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

Capítulo 20

20.2 El antiguo culto fenicio a **Moloc**, que a veces envolvía sacrificios infantiles, desviaciones sexuales (especialmente homosexualidad, bestialidad e incesto), consulta a los muertos, así como toda una serie de prácticas religiosas extranjeras, destruiría el vínculo sagrado entre Dios y su pueblo (véase también v. 26). De ahí el severo mandamiento que ordenaba ajusticiar a todo transgresor.

DINÁMICA DEL REINO

19.34 El abnegado amor cristiano hacia los extranjeros. AMOR FRATERNAL. En las eternas palabras de este texto, la Escritura claramente establece una guía definitiva sobre cómo interactuar con los extranjeros. El espíritu de estas enseñanzas recorre toda la Biblia. Dios espera que nos relacionemos con los extranjeros en un espíritu desinteresado, profundo, servicial y lleno de amor cristiano. Recuerda a su pueblo que ellos, quienes una vez fueron extranjeros en Egipto, deberían, más que nadie, tener presente lo que se siente al ser tratados como extranjeros. La primera lección consiste en no olvidar cómo se siente el rechazo y nunca dar lugar a ello. Sus instrucciones sobre el tratamiento a extranjeros contradicen lo que normalmente sucede en el mundo. El Señor dice que cuando un extranjero llega a nuestro hogar debe ser recibido como uno «que ha nacido entre ustedes», es decir, ¡como parte de la familia! Teniendo en cuenta que los judíos le daban gran importancia al linaje familiar, estas enseñanzas divinas ejercían un gran impacto sobre ellos. Así se enfatizaba lo que representaba el ser extranjero a la vista de Dios. La segunda lección nos recuerda que toda la humanidad es una gran familia. Trata a los demás de esa manera.

(Gn 45.4/Sal 15.3) D.S.

20.13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

20.22 Os vomite: La misma tierra era considerada como sagrada y no toleraría estos pecados, todos los cuales socavaban el código de santidad (véase 26.32–35). Observar los mandamientos e instrucciones divinas preserva las relaciones pactadas entre Dios y su pueblo en la tierra prometida.

Capítulo 21

21.1 Habla a los sacerdotes hijos de Aarón: Ser miembros del sacerdocio estaba limitado a los hijos de Aarón. La pureza y santidad de los sacerdotes se preservaba cuidadosamente para distinguirlos del israelita común. Debido a que los sacerdotes presentaban las ofrendas en nombre del resto del pueblo, su santidad como mediadores era más estricta (véase v. 6). **No se contaminen por un muerto** alude a tomar parte en un servicio funerario.

21.10 El aceite de la unción: Para la instalación y consagración de los sacerdotes véanse las descripciones que aparecen en 8.12, 13; y en Éxodo 29.1–46. Las vestiduras sagradas y la unción de los sacerdotes se mencionan específicamente en Éxodo 29.29. El Salmo 133.2 contiene ricas imágenes sobre el proceso que ordena sacerdotes y los aparta para el servicio del Señor en el santuario.

Capítulo 22

22.2 Que se abstengan: Dios se dirigió directamente a los sacerdotes y los instruyó advirtiéndoles que debían preservar su propia santidad. La historia de Nadab y Abiú recordó a los sacerdotes lo sagrado de su misión, y el cuidado con que debían preservar su santidad individual ante Dios (10.1–7).

Capítulo 23

23.2 Las fiestas solemnes de Jehová: Las varias fiestas pertenecían al Señor y enfatizaban su divina participación con la comunidad.

23.3 El día de reposo, o el séptimo día, como un tiempo de adoración, estudio, reflexión y descanso dispuesto por Dios, se convirtió en la base de otras conmemoraciones sagradas. El lugar donde se adoraba, ya fuese la tienda de reunión en el desierto, el santuario de Siquem, o el templo de Jerusalén, se convirtió en el centro donde se agrupaba el pueblo e incluía el servicio de los sacerdotes, quienes guiaban a la gente que celebraba la presencia de Dios.

23.5 Véanse el texto y las **notas** a Éxodo 12.1–11.

23.6 Véanse el texto y la **nota** a Éxodo 12.14.

23.15–21 Véanse el texto y la **nota** a Éxodo 23.16.

RIQUEZA LITERARIA

23.12 sin defecto, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #8549: Sin mancha, perfecto, completo, pleno, recto, sincero, íntegro, saludable, impecable. Esta palabra aparece por vez primera en Génesis 6.9: Noé era «perfecto» en sus generaciones. En Génesis 17.1, Dios le dice a Abram que camine delante de Él y sea «perfecto». ■ ■ ■ ■ ■ también se aplica a animales que podían ser usados para el sacrificio, es decir, que no tenían defecto alguno. La raíz verbal ■ ■ ■ ■ ■ significa «completar, usar, o lograr». El concepto

dominante en las 90 veces que se usa ■ ■ ■ ■ ■ es el de algo o alguien completo, sin mancha o recto.

23.24, 25 Véanse el texto y la **nota** a Números 29.1–6.

23.24 El mes séptimo correspondía a septiembre-octubre y marcaba el fin de un año agrícola y el comienzo de otro. En este mes tan especial se contaban cuatro días adicionales de descanso (vv. 24, 25, 27, 28, 34–36).

23.33–36 Véanse el texto y la **nota** a Números 29.12–39.

Capítulo 24

24.1–4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

CALENDARIO ANUAL DE FIESTAS DE ISRAEL (23.44)

FIESTA

MES DE AÑO SAGRADO

DÍA

MES CORRESPONDIENTE

PASCUA

1 (NISÁN)

14

MAR-ABR

ÉX 12.1–14; LV 23.5; NM 9.1–14; 28.16; DT 16.1–7

*PANES SIN LEVADURA

1 (NISÁN)

15–21

MAR-ABR

ÉX 12.15–20; 13.3–10; LV 23.6–8; NM 28.17–25; DT 16.3, 4, 8

PRIMICIAS

1 (NISÁN) Y

16

MAR-ABR

3 (SIVÁN)

6

MAY-JUN

LV 23.9–14; NM 28.26

***DE LAS SEMANAS**

3 (SIVÁN)

**6 (50 DÍAS DESPUÉS DE
MAY-JUN**

**(DE LA COSECHA O PENTECOSTÉS)
LA COSECHA DE CEBADA)**

ÉX 23.16; 34.22; LV 23.15–21; NM 28.26–31; DT 16.9–12

DE LAS TROMPETAS

7 (TISRI)

1

SEPT-OCT

ROSH HASHANAH

Lv 23.23–25; Nm 29.1–6

EL DÍA DE LA EXPIACIÓN

7 (TISRI)

10

SEPT-OCT

YOM KIPPUR

Lv 16; 23.26–32; Nm 29.7–11

***DE LOS TABERNÁCULOS**

7 (TISRI)

15–22

SEPT-OCT

(DE LAS CABAÑAS O LA INVOCACIÓN)

Éx 23.16; 34.22; Lv 23.33–36, 39–43; Nm 29.12–38; Dt 16.13–15

****LAS TRES FIESTAS MAYORES REQUERÍAN QUE VIAJARAN AL TEMPLO DE
JERUSALÉN TODOS LOS VARONES DE ISRAEL (EX 23.14–19).***

24.20 Ojo por ojo, diente por diente: El principio de la ley del Tali3n servía para prevenir la extrema brutalidad al exigir retribuci3n. En el antiguo Medio Oriente se acostumbraba quitarle la vida a aquel que causaba un perjuicio como retribuci3n por los da3os ocasionados. La Ley Mosaica limit3 la retribuci3n. En 3poca de Jes3s, los fariseos interpretaron la Ley en el sentido de que cada persona deba pagar una compensaci3n equivalente al da3o causado al afectado.

Capítulo 25

25.1–55 Este capítulo describe el séptimo año de reposo y el año del jubileo. Trata del reposo de la tierra (vv. 2–22), la redención de la propiedad (vv. 23–38) y el rescate de esclavos (vv. 39–55). El objetivo fundamental de las regulaciones es prevenir la ruina total de la tierra y de la gente endeudada.

25.2 La tierra guardará reposo para Jehová: La tierra de Israel era considerada sagrada por el Señor y, por lo tanto, debía descansar también cada siete años. Los tres fundamentos del pacto del AT eran la tierra, el pueblo y las prácticas religiosas. Todos ellos debían ser preservados como sagrados para el Señor, y se instruía a los sacerdotes por medio del código levítico para que cultivasen la santidad de la comunidad del pacto.

OTRAS FIESTAS SAGRADAS DE ISRAEL (25.1)

EL DÍA DE REPOSO

CADA SIETE DÍAS SE DESCANSABA DE CUALQUIER LABOR.

ÉX 20.8–11; 31.12–17; LV 23.3; DT 5.12–15

AÑO SABÁTICO

CADA SIETE AÑOS SE CELEBRABA UN AÑO DE GRACIA, EN EL QUE SE DEJABA DESCANSAR LA TIERRA.

EX 23.10, 11; LV 25.1–7

AÑO DEL JUBILEO

EL AÑO CINCUENTA, TRAS SIETE AÑOS SABÁTICOS, SE DEDICABA A PROCLAMAR LA LIBERTAD A LOS SIERVOS POR DEUDAS, Y A DEVOLVER LAS PARCELAS A QUIENES LAS HUBIESEN PERDIDO.

LV 25.8–55; 27.17–24; EZ 46.17

LA LUNA NUEVA

EL PRIMER DÍA DEL MES HEBREO DE 29 Ó 30 DÍAS ERA UN DÍA DEDICADO AL DESCANSO, A LOS SACRIFICIOS ESPECIALES Y AL TOCAR DE TROMPETAS.

NM 28.11–15; SAL 81.3

DEDICACIÓN

FIESTA DE OCHO DÍAS EN EL NOVENO MES (QUISLEU) QUE CONMEMORABA LA LIMPIEZA DEL TEMPLO DE LA PROFANACIÓN COMETIDA POR SIRIA Y SU REDEDICACIÓN.

JUAN 10.22

PURIM

UNA FIESTA QUE SE CELEBRA LOS DÍAS 14 Y 15 DEL DUODÉCIMO MES (ADAR). EL NOMBRE VIENE DEL VOCABLO BABILONIO PUR, QUE SIGNIFICA «SUERTE».

EST 9.18–32

25.10 Y santificaréis el año cincuenta... ese año os será de jubileo: Lo que aparentemente se correspondía con el séptimo ciclo de años de reposo (v. 8), haciendo que se sucedieran dos años especiales cada cincuenta años. La proclamación de Jesús,

tomada de Isaías 61.2, de que Él venía «a predicar el año agradable del Señor» (Lc 4.19), tiene como trasfondo los principios que se enseñan en este capítulo sobre el jubileo.

RIQUEZA LITERARIA

25.10 libertad, **שְׁמִינִי**; Strong #1865: Libertad, liberación, autonomía, ser puesto en libertad. Levítico 25.10 es el versículo inscrito en la campana de la libertad estadounidense. **שְׁמִינִי** es también la palabra hebrea para «golondrina», un ave sumamente hábil en su vuelo. En este pasaje se ofrecen detalles acerca del año del jubileo (vv. 8–17 y 39–55), los cuales indican que **שְׁמִינִי** es un término que se aplica a la liberación de los esclavos y, según costumbre judía, a la propiedad cada 50 años. El Señor Jesús cita Isaías 61.1 en su primer sermón, donde afirma que la unción mesiánica y la comisión divina lo habilita para «proclamar libertad a los cautivos» (Lc 4.17–19).

25.35 Y cuando tu hermano empobreciere: Las instrucciones del Señor aseguran el cuidado de los pobres y los necesitados en el código sacerdotal. Como se ha visto, las relaciones con el Señor no estaban restringidas por la riqueza o por la pobreza, porque se hacen provisiones en el código sobre ofrendas de menor costo para las personas de medios limitados (12.8; 14.21). Ofrecer medios para ayudar a los menos afortunados se convirtió en un aspecto central de la fe y la práctica judía (véase Dt 15.7–11 y compárese con las enseñanzas de Jesús en Mt 6.1–4).

25.46 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

Capítulo 26

26.1–46 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

26.9 Y afirmaré mi pacto con vosotros: Se confirma el pacto en el cap. 26, mientras se explican las consecuencias de la desobediencia (vv. 14–39), así como las prometidas bendiciones por la obediencia (vv. 1–13 y 40–46). Dios ha redimido al pueblo de la esclavitud y sólo Él debe ser adorado. El Señor les ha revelado su voluntad. El más alto propósito del pacto se revela en que, a través de la obediencia y la santidad de la comunidad, Dios caminará entre el pueblo que es apartado para ser suyo y para que Él sea su Señor (v. 12).

26.14 Pero si no me oyereis: Compare Deuteronomio 27.11–13 y Josué 8.30–35, donde se encuentra una descripción de las bendiciones y maldiciones de aquellos que han entrado en la relación de pacto. Es muy probable que estos pasajes se refieran a una antigua ceremonia que permitía al pueblo aprender y recitar las leyes sobre bendiciones y maldiciones mediante la declamación de las promesas del pacto. La respuesta del pueblo ante la iniciativa divina determinaría su futura relación con Dios. Él los invita a aceptar los términos del pacto.

26.40 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

26.42 Entonces yo me acordaré de mi pacto: Se enfatiza el tema de cómo Dios recuerda sus promesas y nunca se retracta de ellas. La comunidad del pacto nunca pierde la esperanza. Dios siempre está listo para recibir a su pueblo en arrepentimiento aun después que éste haya errado o lo haya abandonado.

Capítulo 27

27.1–8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Levítico.

27.2–33 Cuando alguno hiciere especial voto a Jehová: El código levítico trata de regalos y ofrendas consagradas al santuario. Se les consideraba como «cosa santísima» (v. 28) y debían ser entregados para el servicio de Dios. El propósito de estas regulaciones era prevenir compromisos súbitos y sin sentido, y advertir contra la tentación de olvidar o alterar los votos (vv. 2–8). Esto incluye los votos referidos a los animales (vv. 9–13), las casas (vv. 14, 15), las tierras (vv. 16–24), y aun los diezmos (vv. 30–33).

27.34 Que ordenó Jehová a Moisés para los hijos de Israel, en el monte Sinaí: El libro de Levítico recibe su autoridad de la revelación del Señor a Moisés sobre el monte Sinaí. Aunque muchos de los principios de vida y el código de conducta contenido en el libro de Levítico se ocupan de diversos aspectos directamente relacionados con la estancia de los israelitas en el desierto, tienen importancia para los lectores de hoy.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Levítico

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Levítico enseña

Texto

ACCIÓN a que Levítico invita

Pasos hacia una devoción dinámica

Dios quiere que nuestra devoción por El guíe la forma como vivimos. La Biblia sugiere varias formas de organizar la vida de tal manera que ella exprese una celosa devoción por Dios. Una vida devota se centra en el conocimiento y el servicio a Dios.

3.1

Conoce que el compañerismo Con Dios requiere tiempo, energía y recursos que normalmente usaríamos de otra forma.

6.12, 13

Sé constante en tu celo por el Señor. Una devoción a medias no es digna de Él (Ap 3.16).

Claves para un servicio efectivo

Levítico es un libro de servicio. Tiene mucho que decir al creyente sobre cómo Dios quiere que se conduzca todo ministerio. Debido a que todo creyente está llamado a algún tipo de ministerio (véase Ef 4.11–16), estas orientaciones tienen una gran importancia.

1.3

Sirve al Señor con lo mejor de tus fuerzas **Asegúrate** que tu ministerio está libre de orgullo, ambición o falta de consagración.

2.1

Alimenta tu ministerio constanleniente con la oración («incienso») y **sé lleno** del Espíritu Santo («accite») mientras te ocupas en cualquier actividad del ministerio.

19.19

Evita mezclar las actividades del espíritu con las (le la carne al conducir tu ministerio).

19.23–25

No apresures a algún principiante a entrar al ministerio prematuramente. Con el tiempo pueden disminuir sus frutos.

24.1–4

Apréstate constantemente a dar testimonio de tu fe en Jesús como Señor y Salvador.

25.46

Líderes, **ministrad** con modestia, amabilidad y humildad. Un liderazgo rudo e impositivo desfigura el carácter y la naturaleza de Dios.

Claves para la pureza moral

La impureza moral es sumamente destructiva para la vida espiritual y las relaciones personales. La fidelidad matrimonial es a veces utilizada en el AT para ilustrar, por analogía, los casos de idolatría e infidelidad espiritual. La impureza compromete la integridad de nuestras mentes, corazones y cuerpos. Dios nos dice que huyamos de ella a causa de su poder destructor.

11.47; 15.31

Evita toda impureza moral y espiritual.

18.1–30

Rechaza y **evita** toda forma de impureza sexual y moral.

20.13

Conoce cuál es la opinión de Dios sobre la homosexualidad. Podemos considerarla una seria perversión. Aunque Él ofrece su gracia a los homosexuales, no aprueba estas prácticas.

Orientaciones para vivir una vida piadosa

Aunque dedicado sobre todo a las distintas formas del ceremonial y el ritual hebreos, el libro de Levítico puede ser útil a todo creyente que busca seriamente vivir una vida de piedad en Cristo Jesús. En El se aclara que la piedad no es algo opcional para aquellos que quieren vivir de una manera que agrade a su Señor.

4.2, 13, 22, 27

Reconoce que estás inclinado al pecado por tu propia naturaleza.

7.6, 28–36

Honra a los siervos de Dios con tus ofrendas.

19.32

Honra a tus padres. Evita menospreciar a tus progenitores (le avanzada edad como sucede en el mundo).

26.1–46

Estudia y **conoce** la Biblia. **Practica** su lectura fielmente. Dios bendice la obediencia, pero considera la infidelidad como hostilidad hacia Él.

27.1–8

Conoce que Dios se preocupa de manera especial por todo aquel a quien redime.

Claves para enfrentar el pecado

Como un cáncer, el pecado se puede extender rápidamente y afectar la vida de toda una

iglesia o una nación. Dios manda que lo enfrentemos con decisión y firmeza. Sólo de esa manera podremos ser liberados de su influencia. Dios no puede aceptar el pecado a causa de Su santidad, por lo que no podemos desestimarlo o enfrentarlo tímidamente.

5.1; 19.17

No toleres los errores de que estés consciente. **Oponte** al pecado.

5.2–4

Recuerda que eres responsable aun de aquellos pecados de los cuales no tienes conciencia. Sé sensible cuando el Espíritu Santo te convenza de pecado, y **arrepíentete** cada vez que ello suceda.

5.5; 26.40

Confiesa tus pecados de forma rápida, franca y abierta. Esconderlos sólo endurece tu corazón.

6.5

Siempre que sea posible, **haz restitución** por los pecados que hayas cometido en perjuicio de otros como parte de un genuino arrepentimiento.

Libro cuarto de Moisés

NÚMEROS

AUTOR: *MOISÉS, DE ACUERDO CON LA TRADICIÓN*

FECHA: *ALREDEDOR DEL AÑO 1400 A.C.*

TEMA: *LA PRESENCIA DE JEHOVÁ GUÍA AL PUEBLO DEL SINÁI A*

LA TRANSJORDANIA

PALABRAS CLAVE: *CENSO,*

MURMURACIONES,

*PUREZA,
TABERNÁCULO DE REUNIÓN*

Autor

La autoría de Números tradicionalmente se atribuye a Moisés, personaje central del libro. Números 33.2 hace una referencia específica a Moisés que escribía acerca de las jornadas en el desierto.

El término *Números* está tomado del título de este libro (■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■) en la traducción griega del Antiguo Testamento, la edición de la Septuaginta, el cual se mantiene en la traducción latina de la Vulgata (■ ■ ■ ■ ■ ■). En el texto hebreo, el nombre del libro es *En el desierto*, tomado de la frase con que comienza el texto: «Habló Jehová a Moisés en el desierto del Sinaí».

Fecha

Si se asume la autoría de Moisés, es probable que haya sido escrito alrededor del año 1400 a.C., poco antes de su muerte. Los acontecimientos narrados en el libro se extienden cerca de cuarenta años y comienzan poco después del éxodo, en el año 1440 a.C.

Contenido

La división de los primeros textos del AT en cinco libros o rollos (llamada «El Pentateuco», o sea, los «cinco rollos»), no debe ocultar el hecho que cada uno de ellos es continuación del anterior. Moisés, cuyo nacimiento se relata en Éxodo 2 y su muerte en Deuteronomio 34, es la figura que unifica lo que se narra de Éxodo hasta Deuteronomio.

El libro de Números continúa la historia de los acontecimientos del período mosaico que se inicia en Éxodo. Comienza con Israel todavía en el Sinaí. La entrada de los israelitas al Sinaí se relata en Éxodo 19.1 y su salida en Números 10.11.

El libro de Números tiene dos divisiones principales: 1) La sección que contiene las instrucciones que recibió Moisés cuando aún se hallaba en el Sinaí (1.1–10.10); y 2) las jornadas en el desierto que cubren el itinerario entre el Sinaí y los llanos de Moab, más allá del Jordán, en la tierra prometida (10.11–36.13). Las instrucciones del Sinaí tratan de los preparativos de la jornada, y el resto del libro de la jornada propiamente dicha.

Las instrucciones en el Sinaí (1.1–10.10) cubren una gran variedad de tópicos, pero aquellos relacionados con los preparativos del viaje ocupan el primer lugar. Los capítulos 1–4 contienen una serie de instrucciones sobre la realización de un censo de varios grupos, seguido de un informe sobre el cumplimiento de la tarea. Los capítulos 5 y 6 tratan de la impureza ritual, la infidelidad conyugal y los nazareos. En el capítulo 7 los líderes del pueblo traen ofrendas al tabernáculo. El capítulo 8 se ocupa de la consagración de los levitas. El capítulo 9 de la celebración de la Pascua, la nube y la columna de fuego sobre el tabernáculo; los instrumentos utilizados para convocar al pueblo son reconsiderados en 10.1–10, donde las instrucciones se imparten por medio de trompetas.

La sección de Números que trata del viaje (10.11–36.13) está dividida en dos partes. La primera, 10.11–25.18 describe la muerte de la generación que fue liberada por Jehová en Egipto. Aspectos claves en esta sección son los relatos de las quejas, las rebeliones y la desobediencia de la primera generación que les ocasionaron la muerte.

La segunda subsección (26–36) narra los preparativos de la segunda generación para entrar en la tierra prometida. Estos comienzan con un nuevo censo (compárese con el cap. 1), el cual revela que toda la primera generación, excepto Josué, Caleb y Moisés, había muerto en el desierto. La sección termina con el reparto de la tierra entre las tribus después de haber entrado a la tierra prometida.

Aplicación personal

Uno de los acontecimientos más conocidos de Números es el informe negativo de los diez espías, opuesto al presentado por Josué y Caleb (13.25–33). De ello resultó un severo castigo (14.20–38). De esta lección aprendemos las profundas consecuencias que pueden derivarse de una actitud negativa y falta de fe. Cuando Dios nos hace una promesa debemos responder con optimismo, no con pesimismo.

Las frecuentes murmuraciones de los israelitas, aun en medio de la continua provisión de Dios, nos muestra la necesidad de mantener una actitud agradecida ante el Señor, aun cuando estemos en gran necesidad (Flp 4.6).

El libro de Números también nos muestra el lado del rostro de Dios que éste revela solamente en ocasiones excepcionales: su ira (14.20–38). Aunque Dios es misericordioso y amante, también es justo. Cuando la humanidad lo rechaza repetidamente, Él debe juzgarla (Heb 9.27); cuando sus hijos desobedecen una y otra vez, debe castigarlos, a veces con la mayor severidad (Heb 12.3–11).

Cristo revelado

Jesús es presentado en Números como el que provee. El apóstol Pablo escribe que Cristo era la roca espiritual que seguía a los israelitas por el desierto y les proporcionaba alimento espiritual (1 Co. 10.4). La roca que daba agua aparece dos veces en la historia del desierto (cap. 20; Éx 17). Pablo enfatiza cómo Cristo provee a aquellos que ha liberado de la servidumbre.

La figura mesiánica del rey de Israel es profetizada por Balaam en 24.17: «Lo veré, mas no ahora; lo miraré, mas no de cerca: Saldrá estrella de Jacob, y se levantará cetro de Israel». La tradición judía le otorga un significado mesiánico a este versículo, como lo demuestran los textos de Qumrán. Jesucristo es el Mesías, de acuerdo con el mensaje unánime del Nuevo Testamento, y el verdadero Rey del que habla Balaam.

El Espíritu Santo en acción

En el capítulo 11 se habla directamente sobre el Espíritu Santo. Allí se muestra al Espíritu realizando dos funciones: ungiendo para el liderazgo e inspirando la profecía. En el versículo 16, Moisés implora la ayuda del Señor para cumplir con los deberes de su

liderazgo. La respuesta dice que Jehová tomará el Espíritu que está sobre Moisés (identificado en el v. 29 como el Espíritu de Jehová) y lo pasará sobre los demás líderes. Aun un dirigente como Moisés no era capaz de hacerlo todo y necesitaba de colaboradores llenos del Espíritu para llevar a cabo sus tareas.

Cuando el Espíritu se posó sobre los ancianos éstos comenzaron a profetizar (v. 25). Sólo los setenta ancianos designados profetizaron. Cuando Josué se quejó de que dos ancianos que quedaron en el campamento también vaticinaban, Moisés le respondió que ojalá todo el pueblo de Dios recibiese el Espíritu Santo y fuese profeta. Esta esperanza de Moisés se recoge en Joel 2.28–32 y finalmente se cumple el día de Pentecostés (Hch 2.16–21), cuando el Espíritu fue derramado sobre todos los presentes.

Bosquejo del contenido

I. Instrucciones para el viaje desde el Sinaí 1.1-10.10

- A. Relato del levantamiento del censo 1.1-4.49
 - 1. Censo militar 1.1-2.34
 - 2. Censo no militar: los levitas 3.1-4.49
- B. Más instrucciones y relatos 5.1-10.10
 - 1. Cinco instrucciones 5.1-6.27
 - 2. Ofrenda de los líderes 7.1-89
 - 3. Dedicación de los levitas 8.1-26
 - 4. Segunda Pascua 9.1-14
 - 5. La nube y el fuego guían al pueblo 9.15-23
 - 6. Las trompetas de plata 10.1-10

II. Relato del viaje 10.11-36.13

- A. Rebelión y castigo de la primera generación 10.11-25.18
 - 1. Relato de la primera marcha desde el Sinaí 10.11-36
 - 2. Quejas del pueblo 11.1-3
 - 3. Clamor por carne 11.4-35
 - 4. Reto a Moisés 12.1-16
 - 5. Negativa a entrar a la tierra prometida 13.1-14.45
 - 6. Instrucciones sobre las ofrendas 15.1-41
 - 7. Retos a la autoridad de Aarón 16.1-18.32
 - 8. Leyes de purificación 19.1-22
 - 9. Muerte de María y de Aarón 20.1-29
 - 10. Desde el monte de Hor hasta las planicies de Moab 21.1-35
 - 11. Balac y Balaam 22.1-25.18
- B. Preparación de la nueva generación 26.1-36.13
 - 1. Un nuevo censo 26.1-65
 - 2. Instrucciones concernientes a la herencia, las ofrendas y los votos 27.1-30.16
 - 3. Venganza sobre los madianitas 31.1-54
 - 4. Las tribus de Transjordania 32.1-42
 - 5. Itinerario de Egipto a Moab 33.1-49

Capítulo 1

1.1–50 El censo de que se habla en el capítulo 1 estaba destinado a la formación de un ejército para la invasión de la tierra prometida.

1.1 El libro de Éxodo (19.1) data la llegada al Sinaí tres meses después de la salida de Egipto. El **tabernáculo de reunión** fue completado nueve meses más tarde, en el primer mes del segundo año (Éx 40.17), y ahora el libro de Números inicia su relato al mes de este último acontecimiento. Diecinueve días después (10.11), Israel deja el Sinaí. Números presenta al pueblo de Dios moviéndose hacia la tierra que heredarán.

1.2–16 Se da la orden de hacer un censo y formar un ejército de hombres mayores de veinte años. Su realización se narra detalladamente en vv. 17–46.

1.5–15 La mención de nombres específicos muestra la importancia de lo individual en el marco de los intereses colectivos.

1.18 Esta proclamación pública de las familias que integraban el pueblo dio a conocer a todo Israel la composición y el carácter de aquella comunidad. El censo no tenía el objetivo de medir las fuerzas con que se contaba, sino que estaba destinado a esclarecer la cuestión de quiénes formaban el pueblo de Israel, especialmente aquellos capaces de pelear en Canaán (v. 45).

1.24–43 El orden aquí corresponde a la organización de los ejércitos, tal como se detalla en 2.10–17.

1.46 La exactitud de las cifras citadas aquí ha causado grandes debates entre los especialistas. No existe, sin embargo, razón para dudar de ellas.

1.49–51 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Números.

1.50 Los levitas estaban exceptuados del servicio militar sobre la base de que debían ocuparse del servicio del **tabernáculo del testimonio**, un sinónimo del tabernáculo de reunión, o simplemente del tabernáculo (véanse las **notas** a Éx 25–27; 36.8–39.43).

Capítulo 2

2.1–34 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Números.

2.1–34 Completado el censo militar en el cap. 1, se dan instrucciones para la organización de las tribus y sus ejércitos. El campamento se organiza con tres tribus a cada lado del tabernáculo, de manera que la morada de Jehová se encuentre en el medio. Cuando éstas dejaban el campamento e iniciaban la marcha, las seis tribus situadas al este y al sur se ponían al frente, seguidas por los levitas que viajaban junto al tabernáculo en el centro (v. 17); a continuación marchaban las seis tribus acampadas al oeste y al norte, respectivamente. Ya sea acampadas, o sobre la marcha, el tabernáculo se mantenía en el lugar central. Se le daba prioridad a una de las tribus que ocupaban cada uno de los lados

del tabernáculo, Judá al este (v. 9), Rubén al sur (v. 16), Efraín al oeste (v. 24) y Dan al norte (v. 31).

2.2 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Números.

2.2 Bajo las enseñas de las casas de sus padres: Parece que se refiere al símbolo no militar alrededor del cual se agrupaban las tribus en el campamento, mientras la **bandera** se referiría específicamente a la agrupación militar. En el v. 2 se habla de los integrantes no militares del campamento, mientras que el resto del capítulo trata de las formaciones militares.

SITUACIÓN DE LAS TRIBUS EN EL CAMPAMENTO ISRAELITA (2.2)

2.17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Números.

2.17 Este versículo ofrece la clave para la comprensión del capítulo, al indicar que la centralidad del **tabernáculo de reunión** (véase la **nota** a 1.50) era la cuestión más importante.

2.32 El versículo ofrece un resumen sobre el tamaño de los ejércitos (véase la **nota** a 1.46).

2.33 La excepción hecha con los levitas es un eco de 1.49–53 y sirve de prólogo a los dos capítulos siguientes.

Capítulo 3

3.1–51 Este capítulo cubre el censo de los levitas, quienes en los caps. 1 y 2 fueron exceptuados de cualquier tipo de servicio militar en el campamento. Se refiere a la tribu de Leví como los sustitutos de los hijos primogénitos de Israel, a la posición de los campamentos de las familias levíticas, a sus responsabilidades, y a la superioridad de la familia de Aarón y Moisés sobre el resto de los levitas.

3.1 Descendientes: Alude a las genealogías. Lo que se relata en vv. 1–4 no tiene que ver con el censo. El censo da cuenta del número de personas que pertenece a las distintas familias; la genealogía traza la descendencia de los individuos con respecto a sus antepasados. Véanse especialmente Génesis 11.27; 25.19; 37.2, donde la palabra para genealogía ocupa un lugar central en las historias de Abraham, Isaac y Jacob, respectivamente.

3.3 Consagró: Literalmente, «llenó sus manos» se refiere a los ritos de ordenación establecidos en Éxodo 28 y 29, y ejecutados en Levítico 8. El asunto de si el modelo de ministerio que separa al clero de los laicos debía ser trasladado del AT a la Iglesia ha sido respondido de varias maneras por distintas denominaciones cristianas. Muchos evangélicos contemporáneos tienden a disminuir la importancia de la distinción entre el

clero y los laicos, apoyando su punto de vista sobre el ministerio en la expansión de los dones del Espíritu a que se refiere Moisés en el cap. 11.

3.4 Véase la **nota** a Levítico 10.1, 2.

3.7 El trabajo **del tabernáculo** como responsabilidad de los levitas es diferente del trabajo de Aarón y sus descendientes, quienes «ministraban como sacerdotes» (v. 4). Un levita que no fuera descendiente de Aarón no estaba autorizado a realizar trabajo sacerdotal («el extraño» v. 10).

3.12,13 Primogénito: El **primogénito** pertenece a Dios como reconocimiento del vínculo que une al ser humano con su Salvador. Este reclamo especial le otorgó gran prestigio a la institución de la primogenitura dentro de la sociedad israelita. Como eran propiedad de Dios, los primogénitos debían ser comprados por sus padres. Aquí se presenta a los **levitas** como sustitutos de los primogénitos de los hijos de Israel.

3.17–39 El modelo para el censo es el mismo para los tres grupos: 1) nombres de las familias que formaban el grupo; 2) la cantidad de personas integrantes del grupo; 3) el lugar donde debían acampar; 4) el nombre del jefe; y 5) la relación de deberes encomendados al grupo. El cap. 4 se extiende sobre este último aspecto y dice cómo han de ser realizados estos deberes.

3.40–51 Se descubrió que había 273 más primogénitos que levitas (v. 46). Por lo tanto, estos 273 tenían que ser rescatados por dinero (v. 47) en lugar de los levitas (véase la nota a los vv. 12, 13). El dinero ayudó a financiar el tabernáculo.

Capítulo 4

4.1–49 Este capítulo detalla el censo de los levitas, entre las edades de 30 y 50 años, al servicio del tabernáculo. Las tareas de los hijos de Coat se centran en **el lugar santísimo** (con objetos especialmente santos dentro del tabernáculo que no se especifican, v. 4). Los hijos de Gersón y de Merari se ocuparán de la cubierta y las piezas de la estructura del tabernáculo.

4.4-20 El oficio de los hijos de Coat: La mayor parte de las instrucciones tratan de los preparativos por Aarón y sus descendientes de los objetos que debían transportar los hijos de Coat. Todos ellos son cubiertos y tienen argollas para ensartarles varas que permiten su traslado, de manera que los hijos de Coat no tengan necesidad de tocar las cosas santas.

4.21-28 El servicio **de los hijos de Gersón:** Las cubiertas exteriores son colocadas por éstos bajo la dirección de Itamar, el hijo de Aarón.

4.29-33 El servicio de **los hijos de Merari:** Debían ocuparse de los elementos estructurales del santuario y eran vigilados por Itamar, el hijo de Aarón.

4.34-49 Se revelan los resultados del censo. Esto ayuda a reiterar la importancia del ministerio levítico y establece quienes forman parte de él legítimamente.

Capítulo 5

5.1-6.27 Los capítulos anteriores se ocupan de algo pasajero, esto es, del orden de la marcha desde el Sinaí hasta la tierra prometida. Aquí las instrucciones no se limitan al tiempo de la jornada, sino que se aplican a la vida en la tierra.

5.2 Leproso: En Levítico 13.1–46 se habla en detalle de la cuarentena por lepra. La causa probable del **flujo de semen** era algún tipo de infección. En Levítico 15 no era necesaria la cuarentena. En el campamento se imponía un mayor rigor debido a la sagrada presencia de Dios en el tabernáculo. **Contaminado con muerto:** De esto se habla más extensamente en 19.11–19. Debe asumirse que la cuarentena sólo duraba mientras no era removida la contaminación por lepra, por flujo de semen o por muerto.

5.5–8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Números.

5.6–8 En vv. 6, 7 **el pecado** alude a los aspectos teológicos de la ofensa (la ofensa a Dios), **el daño** se refiere a los aspectos sociales de la ofensa (ofensa contra otras personas), y la **indemnización** está relacionada con la dimensión social del pecado, en tanto la **expiación** (v. 8) tiene que ver con sus dimensiones teológicas.

5.6 Los pecados: Ofensas cometidas **contra Jehová** que provocan en los seres humanos un sentimiento de culpa.

5.8 El carnero de las expiaciones: Véase la **nota** a Levítico 5.15.

5.11-31 Esta instrucción puede parecer al lector moderno injusta respecto de las mujeres. Pero no se debe perder de vista la intención que la anima, esto es, contener los celos del esposo. La ceremonia proveía un método legal para establecer la culpa o la inocencia de una persona.

5.12-14 Estos versículos disponen la forma de cómo se debía realizar la ceremonia, sin suponer ni culpa ni inocencia. El **espíritu de celos** no alude a ningún ser o espíritu ajeno al esposo, sino a su propio espíritu dominado por la sospecha de los celos.

5.15-28 No se pensaba que la ceremonia podía cambiar el destino de una persona, pero el **juramento** bajo el cual se colocaba a la mujer la hacía efectiva. Su propósito era dar testimonio del deseo de hacer justicia con imparcialidad; también permitía despejar las dudas que se interponían entre los esposos.

5.15 La décima parte de un efa equivalía a 3, 7 litros.

Capítulo 6

6.1–21 Los tres aspectos del **voto de nazareo** son: abstinencia del fruto de la vid (vv. 3, 4), no cortarse el pelo (v. 5) y evitar contaminarse entrando en contacto con un cadáver (vv. 6–12). Parece que cuidarse de estas cosas era considerado como actos específicos de disciplina y limpieza.

6.1–8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Números.

6.2 Nazareo es un sustantivo derivado de un verbo que puede traducirse como «apartar». La palabra define simplemente a aquel que se aparta a sí mismo para el Señor durante un tiempo específico. Este nazareo temporal es probablemente distinto de aquel que hacía voto de por vida, como fue el caso de Sansón (véanse Jue 13–16; Am 2.11, 12).

6.14 Holocausto... expiación y ofrenda de paz es una trilogía familiar desde los inicios del ministerio sacerdotal de Aarón (véanse las **notas** a Lv 1.3, 4; 3.1; 4.3).

6.17 Su ofrenda y sus libaciones no son ofrendas distintas, sino que forman parte del ritual de la **ofrenda de paz**. La necesidad de observar estos rituales (vv. 13–21) para absolver a las personas de sus votos refuerza su importancia (véase la **nota** a Lv 3.1).

6.20 Ofrenda mecida: Un tipo de ofrenda de paz. Véase la **nota** a Levítico 3.1.

6.22–27 Te y ti son formas singulares en hebreo, y se usan para dirigirse a un individuo, aunque aquí pueden ser interpretadas como una referencia a todo Israel. Se incluye aquí un poema con tres versos; cada uno de ellos contiene dos verbos que aluden a Jehová. Se le conoce como la bendición de Aarón y muchos cristianos hoy en día la citan literalmente.

6.24 Te bendiga: Alude a que Jehová hace prosperar a los creyentes que protege contra cualquier daño.

6.25 Haga resplandecer su rostro sobre ti: Implica favorecer a quien adora al Señor, tratándolo con **misericordia**.

6.26 Alce sobre ti su rostro: Algo similar a lo que se dice en el v. 25, trae consigo **paz**, la provisión de todas las cosas necesarias para el bienestar del ser humano.

Capítulo 7

7.1–89 Los recién nombrados líderes respondieron a su designación con ofrendas para el tabernáculo que acababa de ser dedicado. Una de las ofrendas era para el **servicio del tabernáculo de reunión** (vv. 2–9), dada de una vez, y otra para el **altar** (vv. 10–88), presentada en una ceremonia que se extendió durante doce días.

7.1 La cronología aquí alude a la conclusión de la edificación del tabernáculo (Éx 40.17–33), la consagración del tabernáculo y del altar (Lv 8.10, 11).

7.2–9 La ofrenda para el tabernáculo facilitó los medios para transportarlo durante el viaje: dos carros para las cortinas y cuatro carros para los elementos de su estructura. Los hijos de Coat tuvieron que cargar las cosas más santas sobre sus hombros, sosteniendo las varas con argollas adheridas a ellas (4.4–15).

7.10–88 Los **príncipes** eran los líderes que Moisés había designado en los capítulos 1 y 2, y todos traían regalos idénticos. La generosidad de las ofrendas se destaca por medio de las repeticiones de vv. 84–88. Ello se menciona como un ejemplo para futuras generaciones.

7.13 El peso de un siclo variaba. Se asume generalmente que en este momento equivalía a unos 11,4 gramos de plata. Véase la **nota** a 6.17.

7.15 La ofrenda de **holocausto**: Véase la **nota** a 6.14.

7.16 La ofrenda **para expiación**: Véase la **nota** a 6.14.

7.17 La **ofrenda de paz**: Véase la **nota** a 6.14.

7.89 Describe los medios a través de los cuales Jehová se comunicó con **Moisés** en cumplimiento de su promesa de Éxodo 25.21, 22. Esta revelación significa que el tabernáculo había comenzado a funcionar.

Capítulo 8

8.1–4 Cuando se comparan 7.89 y 8.1–4 se descubre la relación jerárquica establecida entre Moisés y Aarón. Moisés se ha acercado al arca para escuchar la voz de Dios; Aarón tenía acceso solamente a la habitación donde estaban la mesa y el candelabro, excepto el Día de la Expiación.

8.5–22 Este es el comienzo del servicio levítico. Antes de esto, sólo Moisés, Aarón y los hijos de éste hacían el servicio del tabernáculo; ahora tienen quienes los asistan en la labor de atender el servicio del culto en el antiguo Israel.

8.6, 7 Estos eran los preparativos para la purificación del templo y tenían lugar antes de la ceremonia. Los asistentes de los sacerdotes debían ser lavados y purificados. Compárese con la ordenación de los sacerdotes en Levítico 8. Se les instaba a pasarse **la navaja sobre todo su cuerpo** como un símbolo de que se despojaban de toda impureza.

8.10, 11 La imposición de manos significa que aquel que presenta la ofrenda se identifica con ella. La función de **los levitas** como ofrenda a Jehová (véanse vv. 16–18, donde se les presenta como el sacrificio de los primogénitos de Israel a Jehová). La **ofrenda de los hijos de Israel** es la porción del sacrificio que pertenece a los sacerdotes que ofician en el tabernáculo (véase la **nota** a 6.20). De la misma manera, Jehová le entregó los levitas a Aarón y sus hijos (véase v. 19).

8.16–18 Véase la **nota** a 3.12, 13.

8.19 Para que ejerzan el ministerio: Significa que los levitas hacían expiación por los israelitas, presentándose como los primogénitos dedicados a Jehová. **Para que no haya plaga**: Una alusión a que los levitas rodeaban el tabernáculo para aislar a los israelitas (véase 1.53).

8.23–26 Aquí la edad para servir en el tabernáculo comienza a los veinticinco años, en comparación con los 30 de que se habla en 4.3. No se dice por qué fue disminuido el límite mínimo de edad. Como el límite máximo se estableció antes que se iniciara el servicio levítico, puede que haya resultado insuficiente para llenar las necesidades una vez que éste comenzó; de ahí el cambio. O quizás haya existido un período de entrenamiento entre los 25 y los 30 años.

Capítulo 9

9.1–14 Este pasaje amplía las instrucciones sobre **la Pascua**, en vísperas de su primera conmemoración y como un anticipo del asentamiento de los israelitas en la tierra prometida; así que Números no es un libro que sólo se ocupa del pasado. Las instrucciones procuran hacer factible la participación del mayor número posible de personas en la Pascua, teniendo en cuenta que ella conmemoraba la liberación del pueblo de Israel de su servidumbre en Egipto, el acontecimiento que sirvió de punto de partida para crear el vínculo del pueblo con Dios (véase la **nota** a Éx 12.1–11).

9.2, 3 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Números.

RIQUEZA LITERARIA

9.2 a su tiempo, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4150: Un tiempo fijado, una cita, una fiesta, temporada, festival o asamblea solemne, un lugar seleccionado o designado. La raíz de ■ ■ ■ ■ ■ es el verbo ■ ■ ■ ■ ■ que quiere decir «fijar» o «designar», como cuando se fija una hora, una fecha o se designa el lugar de una reunión. La primera vez que ■ ■ ■ ■ ■ aparece es en Génesis 1.14, donde las estrellas y los cuerpos celestes son creados para servir de señales a «las estaciones» (■ ■ ■ ■ ■) y separar el día de la noche. Los libros de Moisés frecuentemente se refieren a la tienda de la «asamblea»; quizá una mejor traducción de ■ ■ ■ ■ ■ en esos contextos sea «lugar de reunión». ■ ■ ■ ■ ■ se usa para referirse a siete «fiestas» del Señor (Lv 23.2); o sea, las siete ocasiones sagradas en que Jehová se encontraba con Israel. Todo el plan de la redención se revela en esta serie de fiestas del calendario hebreo. Aún más, cada acontecimiento mayor en la vida de Jesús ocurrió durante una de las fiestas de Israel.

9.10,11 El permiso para celebrar la Pascua un mes después, subraya la obligación de mantener esta tradición aun en las más difíciles circunstancias.

9.15–23 Este texto sobre la dirección divina en el desierto anticipa los relatos sobre la peregrinación por esos parajes que aparecen más adelante. Los vv. 15–17 recuerdan el pasaje de Éxodo 40.34–38, cuando la nube descendió sobre el tabernáculo. Antes había ido delante del pueblo (véase Éx 14.19, 20); ahora estaría en medio de él, sobre el tabernáculo. El **mandato de Jehová vino por medio de Moisés** (v. 23), para poner de manifiesto que no había contradicción entre la dirección del Señor por medio de su presencia en la nube y la de Moisés a través de la palabra del Señor.

Capítulo 10

10.1–10 El elemento final en la preparación para la marcha —la señal de las trompetas— permitió al campamento dirigirse al centro de reuniones (vv. 3, 4), y moverse dentro y

fuera de él (vv. 5–8). Cuando los israelitas se asentaran en su tierra, las trompetas tendrían una función militar (v. 9) y una función ceremonial (v. 10).

DINÁMICA DEL REINO

10.1–10 Trompetas y guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE. El uso de trompetas mantiene una relación singular con el ejercicio de la autoridad espiritual en la oración. En esta ocasión se consagraron dos trompetas de plata para el uso del liderazgo espiritual de Israel. Una fue destinada a la convocatoria de la asamblea y la otra para la movilización de los campamentos cuando estaban a punto de salir para una jornada de marcha (v. 2). Por lo tanto, la primera trompeta servía primordialmente para juntar al pueblo, mientras que la segunda ordenaba a los campamentos ponerse en movimiento, generalmente para salir «a la guerra». En cuanto al uso de la segunda trompeta, nótese las palabras del v. 9: «tocaréis alarma con las trompetas... y seréis salvos de vuestros enemigos».

El sonar de las trompetas durante la victoriosa batalla espiritual tiene particular importancia para el plan divino en los tiempos postreros (Ap 8–12). Todos los sucesos cruciales de Apocalipsis 12 ocurren al sonar la séptima trompeta. Además, el sonar de las siete trompetas no se escucha hasta que se elevan, al igual que el incienso (símbolo de la adoración), las oraciones de los santos ante el trono de Dios (véase Ap 8.1–6), lo que posiblemente indica que las oraciones del pueblo de Dios hacen sonar la séptima trompeta, la cual anuncia la llegada y el establecimiento del reino eterno de Cristo en la tierra. El escuchar el claro sonido de la trompeta nos comunica el llamado a la batalla del Espíritu Santo (véase 1 Co 14.8).

(Mc 11.20–24/Sal 126.5, 6) D.E.

10.5–8 Sólo los lados **oriente** y **sur** del campamento se mencionan en razón de que debían preceder al tabernáculo en la marcha, de acuerdo con el cap. 2.

10.11–36.13 Este es el principal giro en el relato de Números, y uno de los momentos cruciales del Pentateuco. Israel emprende ahora la marcha desde el Sinaí y se dirige a la tierra prometida. Estos capítulos se caracterizan por los casos de desobediencia, las murmuraciones y la rebelión en el seno del pueblo, a medida que la unidad que prevalecía en el monte Sinaí da paso a las luchas suscitadas durante la marcha. Esos problemas culminan con la muerte de toda la primera generación de israelitas.

10.11–36 La partida del Sinaí se relata tres veces en esta sección, de diferentes maneras: de forma sumaria (vv. 10–13); con detalles sobre el orden de marcha (vv. 4–28); a través de una declaración general en torno a las normas para levantar el campamento.

10.11–13 En el mes segundo, a los veinte días del mes: La cuenta comienza con el éxodo. Como entraron al Sinaí en el tercer mes (Éx 19.1), estuvieron acampados allí

cerca de un año. Tras estos versículos se abandona la cronología del relato hasta 20.1, donde se ofrece un referencia incompleta de ella. Más adelante (33.38), se fecha la muerte de Aarón en el año cuarenta del éxodo. No tenemos otras noticias sobre la secuencia cronológica de los acontecimientos ocurridos durante el peregrinaje por el desierto.

La nube se alzó del v. 11 tiene su complemento en **al mandato de Jehová por medio de Moisés**, del v. 13. La intención aquí, y en 9.15–23, es mostrar la conformidad del liderazgo humano con la dirección divina.

El desierto de Parán: Una referencia general al área situada al norte de la ubicación tradicional del Sinaí. Incluye todas las localidades a las que llegaron antes de su arribo al desierto de Zin en 20.1.

10.14–28 Comenzando en el v. 17 y después del v. 27, la expresión hebrea **se movieron** indica lo que iba a pasar; de ahí que deba ser traducida «se moverían».

RIQUEZA LITERARIA

10.12 se detuvo, **וַיִּשְׁבּוּ**; Strong #7931: asentarse, morar, permanecer, descansar en, «tabernáculo». Este verbo aparece más de 120 veces. La gente mora en tiendas (Sal 120.5) o en una tierra en particular (Jer 7.7); Dios mora en el monte de Sion (Is 8.18); la gloria mora en la Tierra Santa (Sal 85.9). **וַיִּשְׁבּוּ**, «tabernáculo», «la morada» de Dios deriva de **וַיִּשְׁבּוּ**. Este término también designa al tabernáculo de Moisés, así como a otros lugares de residencia. **וַיִּשְׁבּוּ** aparece más de 50 veces en el libro de Éxodo. Otro derivado de **וַיִּשְׁבּוּ** es **וַיִּשְׁבּוּ**, «la presencia permanente del Todopoderoso Dios». En ocasiones la **וַיִּשְׁבּוּ** aparece de una forma visible. Esta palabra no se halla en la Biblia, sino que ha llegado a nosotros a través de escritos judaicos.

10.29–32 Hobab: Véase la **nota** a Jueces 4.11. **Y nos serás en lugar de ojos:** Parece que Hobab conocía el terreno y estaba en condiciones de brindarles un servicio inestimable a los israelitas.

10.33-36 El arca, acompañada por la nube, constituía la vanguardia de la congregación. Aparentemente, Hobab y un contingente de exploradores buscarían un lugar adecuado para acampar. La congregación esperaría entonces que se levantara la nube y partiría hacia el próximo destino. También se sugiere aquí el papel del arca en caso de guerra.

Capítulo 11

11.1–35 Este capítulo contiene dos relatos de lugares recordados por el castigo que el Señor propinó al pueblo: **Tabera** (vv. 1–3) y **Kibrot Hataava** (vv. 4–35).

11.1 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Números.

11.1 La queja es genérica. La referencia a que el castigo comenzó en uno de los extremos del campamento y no en el centro puede ser un indicio para comprender este pasaje. Si asumimos que la gente asignada a los extremos del campamento se quejaba de estar expuesta a mayores peligros, cobra sentido que el castigo ocurriese allí. El **fuego de Jehová** se refiere a la manifestación de la presencia de Dios (véase la **nota** a Lv 10.1).

11.4–35 Dos temas se entrelazan en este relato: la queja de la gente por falta de carne, y la frustración de Moisés ante las responsabilidades que pesaban sobre él. Los vv. 4–10 informan de la queja de la gente, y los vv. 11–23 de la conversación entre Jehová y Moisés, en la que el Señor contesta las preguntas de Moisés sobre sus responsabilidades como líder, así como sobre la falta de carne; los vv. 23–34 contienen la ejecución de las respuestas a los dos problemas.

11.4 La gente extranjera que se mezcló con ellos: Se refiere tanto a los no israelitas que se unieron a la congregación en el éxodo (Éx 12.38), como a los israelitas de baja calaña que se dejaban gobernar por los apetitos de la carne. El origen del problema radicaba en estos elementos, pero pronto se extendió a los demás.

La **carne:** De acuerdo con Éxodo 16.13, el rocío acompañaba al maná originalmente, pero más tarde parece que esto dejó de ocurrir. Tampoco está claro por qué la gente no sacrificaba a sus rebaños y al ganado (Éx 12.32, 38).

11.6 Nuestra alma: La relación entre los aspectos físicos y no físicos de los seres humanos era muy estrecha para el pensamiento hebreo. Los apetitos de la carne generan consecuencias espirituales.

11.7 Maná: Véanse las **notas** a Éxodo 16.13–18, 31.

11.14–25 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Números.

11.15 La amargura de la queja de Moisés recuerda similares protestas de otras figuras del AT: Elías (1 R 19.4), Job (Job 3.20, 21) y Jonás (Jon 4.3). Es importante notar que ellos no consideraban sus muertes como una prerrogativa propia. En todo momento Dios, misericordiosamente, rechazó sus peticiones.

11.16, 17 Los **ancianos** se seleccionaban entre aquellos que ya servían como líderes. El Espíritu les otorgaba una nueva autoridad para ejercer su liderazgo. El paso del Espíritu, de Moisés a los 70 ancianos, equivalía a ordenarlos para una función oficial, no al otorgamiento de un carisma.

11.25 Profetizaron: Este fue un resultado inesperado. No tenía relación con la función dirigente de los 70 ancianos, porque fue algo que ocurrió solamente una vez. Puede que el profetizar haya obedecido a un éxtasis inducido por el Espíritu, o haya sido un acto simbólico como el descrito en 1 Samuel 10. En esa ocasión, Saúl fue ungido rey y la profecía constituyó un signo de ello (1 S 10.9, 10), sin que se comunicara ningún mensaje. Así aquí, en el cap. 11, la profecía parece ser un signo de la ordenación de los 70 ancianos.

11.29 Aparentemente, Josué quiere asumir el control de la situación. Eldad y Medad eran ancianos legítimos, pero no estaban presentes en el tabernáculo. El Espíritu no está destinado a personas específicas, sino que es libre de descansar sobre quien elija. Esto

recibió la aprobación de Moisés, quien aspiraba a la «democratización» del Espíritu y visualizaba a Israel como un pueblo de profetas (véase Jl 2.28–32).

11.32 Diez montones de codornices capturadas mientras volaban a baja altura, esto es, a «casi dos codos sobre la faz de la tierra», o sea, a menos de un metro de altura (v. 31).

11.34 Kibrot-hataava significa «tumbas de los codiciosos». Hataava alude al v. 4, que sirve para introducir el relato.

11.35 Hazerot: Un lugar al norte del monte Sinaí (v. 10), pero al sur del desierto de Parán (12.16).

Capítulo 12

12.1–16 El tema de la autoridad profética continúa en el cap. 11 con la protesta de **María y Aarón**. Se trata del matrimonio de **Moisés** con una mujer no israelita, lo cual lleva a María y Aarón a desafiar su autoridad como enviado de Jehová (vv. 1–3). El Señor afirma que la condición de Moisés es aun superior a la de los profetas (vv. 4–8), María es castigada con lepra pero más tarde es sanada (vv. 9–15). Se hace énfasis en que Moisés está por encima de otras figuras proféticas. La Ley Mosaica, entonces, no puede ser criticada por los profetas. Así, en nuestros días, las Escrituras tienen primacía sobre los dones proféticos del Espíritu.

DINÁMICA DEL REINO

12.1–16 Sanidad, arrepentimiento y humildad, SANIDAD DIVINA. Este pasaje relata cómo la hermana de Moisés, María, recibió sanidad física gracias a la intercesión de Moisés. Sin embargo, su sanidad fue retrasada por siete días debido a que pecó al desafiar el liderazgo que Dios le concedió a Moisés. ¿Será posible que las demoras ocasionales en recibir respuestas a nuestras oraciones se deban a actitudes pecaminosas? ¿Encierra alguna enseñanza el hecho de que la marcha de todo el campamento se retrasó hasta que María fue restaurada? El arrepentimiento y la humildad no merecerán la sanidad, pero pueden, como en el caso de María, abrir camino para que la gracia de Dios se revele más plenamente (véase 1 Co 12.20–27).

(Éx 15.26/Nm 21.5–9) N.V.

12.1, 2 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Números.

12.1 La mujer cusita: Alude a quien debía haber sido la segunda mujer de Moisés, oriunda de Etiopía, no a Séfora la hija del madianita Jetro, mencionada en Éxodo 2.16–21.

12.2 La intención de este versículo es legitimar el derecho de María y Aarón de criticar a Moisés como lo hicieron en el v. 1 (sobre María, como profetisa, véase Éx 15.20; sobre

Aarón, como alguien a través del cual hablaba Jehová, véase Éx 4, donde éste le habla al Faraón en lugar de Moisés).

12.4-8 La revelación de Jehová a Moisés es algo único. Es directa e inmediata; Dios se revela a los profetas de manera indirecta. La lección es clara; ni aun los profetas pueden presumir de que su mensaje sea igual al de Moisés.

12.9-15 El castigo de la lepra afecta solamente a María, pero es importante notar que Aarón es quien confiesa el pecado de ambos (v. 11).

12.14 Siete días: Este es el período de tiempo prescrito, en Levítico 13, para la primera y la segunda inspección de la lepra por parte de los sacerdotes. Ello quiere decir que María había sido sanada en respuesta a la oración de Moisés y su limpieza sería proclamada siete días más tarde. Sobre escupir al rostro como una señal de menosprecio, véase Deuteronomio 25.9.

12.16 El desierto de Parán: Se encontraba inmediatamente al sur de la región reclamada por la tribu de Judá, por lo que las historias de los caps. 13 y 14 tienen lugar mientras se preparaba una invasión de la tierra prometida desde el sur.

Capítulo 13

13.3 El desierto de Parán: Cades-barnea era el lugar donde estaba el campamento, de acuerdo con Deuteronomio 1.19 (véase también Nm 13.26). Según 20.1, Cades-barnea estaba localizada en el desierto de Zin. Se sitúa a Cades en ambos desiertos porque los límites en las áreas desérticas no están bien definidos. Como Cades se hallaba aparentemente en una zona intermedia, podía ubicarse en cualquiera de los dos lugares. **Príncipes de los hijos de Israel:** Explica por qué se hace una referencia tan extensa a estos 10 personajes; eran líderes importantes.

DINÁMICA DEL REINO

13.1-14.45; Jos 6.1-27; 10.1-43 Resistir la opinión popular. RASGOS DEL LÍDER. Josué era confrontado continuamente por varias alternativas, y la mayoría de sus decisiones iba en contra de la opinión popular. Pero en cada ocasión llamó al pueblo a poner su fe en las promesas de Dios, en lugar de concentrarse en las difíciles circunstancias que enfrentaban. El líder no condiciona su apelación a los sentimientos o los estados de ánimo del momento. El avance espiritual requiere de fe y la incredulidad jamás verá otra cosa que dificultades. La incredulidad ve «ciudades amuralladas y gigantes», más que la presencia y el poder de Dios. La incredulidad ve los obstáculos; la fe ve a Dios. Josué y Caleb estaban dispuestos a hacer lo que no era popular y llamaban al pueblo a una fe positiva. Ambos dirigieron al pueblo hacia el futuro, resistiéndose a adoptar una actitud negativa y ayudando a levantar una nueva generación que sirviese a Dios en fe.

(Jue 8.22, 23; 9.1-57/Hch 13.1-3) J.B.

13.16 Oseas... Josué: El nombre original significa «salvación». Moisés lo sustituye por el de «Jehová (el Señor) es salvación».

13.21 Por Josué 13.5 podemos deducir que **entrando a Hamat** ocurrió en el norte de Israel hacia el Líbano. Aparentemente los espías atravesaron todo lo que más tarde vino a ser Israel.

13.22 Se menciona a Hebrón probablemente porque se convirtió en herencia de Caleb (véase Jos 14.6–15).

13.26–33 La nota optimista (v. 30) se ve oscurecida por las noticias desfavorables (vv. 27–29, 31–33). Sólo se menciona a Caleb. Josué no habla hasta 14.6. De la misma manera, cuando Jehová elogia a los dos enviados, en 14.24, se menciona solamente a Caleb, y más adelante (14.30) se le menciona junto a Josué.

13.28 Anac: Véase la **nota** a Josué 11.21.

13.32 El informe pesimista no era fiel y desacreditaba la capacidad de Jehová para librar a su pueblo del peligro.

RIQUEZA LITERARIA

13.30 podremos, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3201: Tener la habilidad, tener el poder; la capacidad para vencer o tener éxito. Este verbo se usa 200 veces en el Antiguo Testamento. Generalmente se traduce de varias formas, pero todas encierran ideas similares. En Números 13.30 Caleb utiliza ■ ■ ■ ■ ■ a fin de indicar su clara y firme convicción de que el pueblo poseía todos los recursos físicos y espirituales para lograr la victoria: «porque más podremos nosotros que ellos».

DINÁMICA DEL REINO

13.30; 14.6–9 La fe cuando hay demoras. CONFESIÓN DE FE. Caleb vio los mismos gigantes y las mismas ciudades amuralladas que los otros espías, pero los 10 espías regresaron para transmitir un pesimista «informe malvado». Las palabras de Caleb proclamaron una convicción, una «confesión», ante todo Israel: «más podremos nosotros que ellos». Él había reconocido el terreno, algo que nos recuerda que la fe *no* es ciega. La fe no niega la realidad o la dificultad; declara el poder de Dios.

Hay un mensaje en la respuesta de Caleb al rechazo de su informe. Algunos utilizan su confesión de fe para crear cismas, pero Caleb permaneció en la fe y continuó sirviendo durante 40 años, junto a aquellos cuya incredulidad causó un severo retraso en su experiencia personal. ¡Qué paciencia y qué fe! El hecho de que finalmente lograra la

posesión de la tierra en una fecha tardía, indica que, aunque vendrán retrasos, la confesión de fe traerá al final la victoria al creyente.

(Gn 17.5/Jos 6.10) R.H.

13.33 La palabra hebrea para **gigantes** es la misma que se usa en Génesis 6.4 (véase nota). Como probablemente desaparecieron con el diluvio, no se ofrece noticia sobre los antepasados de Anac.

Capítulo 14

14.1–45 Este capítulo narra las dos reacciones del pueblo ante el informe de los enviados que aparece en el cap.13: regresar a Egipto (vv. 1–5) y matar a los dos enviados que tenían fe (vv. 6–10). Estos fueron salvados por la intervención divina, mientras la gente era sentenciada a muerte (vv. 10–38). El pueblo entonces intentó invadir la tierra prometida contrariando el mandato de Jehová (vv. 39–45).

14.2 Vivir o morir como esclavos en Egipto era preferible a sufrir las penalidades del desierto, de acuerdo con las quejas de la gente (Éx 14.11; 16.3; 17.3). Ahora morir en el desierto parece preferible a morir en la tierra prometida.

14.5 Se postraron sobre sus rostros: Una señal de desolación o de intercesión por parte de Moisés y Aarón.

14.6 Rompieron sus vestidos: Una reacción de dolor.

14.6–9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Números.

14.9 Los comeremos como pan: Probablemente una réplica a los enviados que habían dicho, en 13.32, que la tierra se tragaba a sus moradores. **Su amparo:** Literalmente: «su sombra», una gráfica referencia a los ídolos de los habitantes, que los protegerían de las inclemencias del sol.

14.10 La decisión de la congregación de ejecutar a Josué y Caleb no se lleva a cabo debido a la intervención de Jehová. En vez de ello son ejecutados por Jehová los otros diez enviados, mientras Josué y Caleb conservan la vida (vv. 35–38).

14.11–25 Moisés intercede otra vez por el pueblo (véase Éx 32.12–14). En el v. 18 Moisés cita las propias palabras de Jehová (Éx 34.6, 7). Se plantea el problema de la misericordia y el castigo divinos. Se afirman ambos rasgos del carácter de Jehová, ya que el Señor no deshereda a Israel gracias a su misericordia, pero los culpables de haber pecado deben afrontar las consecuencias (vv. 22–24).

14.20 Conforme a tu dicho: Muestra el poder intercesor de la oración que se apoya en una firme confianza en la palabra de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

14.18 tendrá por inocente, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5352: librar de culpa, absolver, limpiar; eximir, liberar; también quiere decir vaciar el contenido de algo. Este verbo originalmente pudo haber significado «vaciar una copa o taza», pero su sentido evolucionó, y llegó a denotar «eximir de todo cargo» en contra de alguien, absolviéndolo o limpiándolo de toda culpa. La mayoría de las 40 referencias a ■ ■ ■ ■ ■ sugieren limpieza o declaración de inocencia. El adjetivo ■ ■ ■ ■ ■ significa «inocente, impecable, absuelto». ■ ■ ■ ■ ■ aparece 42 veces y se refiere a gente inocente, sangre inocente y a todos aquellos que están exentos de un juramento.

14.22 Ya diez veces: Quizás el diez no deba ser interpretado literalmente, ya que significa «a menudo» o «muchas veces».

14.24 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Números.

14.24 Hubo en él otro espíritu: Una referencia a la actitud de Caleb, no al Espíritu Santo.

14.25 Camino del Mar Rojo: La prolongación oriental del Mar Rojo es aparentemente su destino, o sea, van hacia el golfo de Akaba, siguiendo una ruta de norte a sur.

14.26–38 Obviamente, este pasaje repite los vv. 11–25. La diferencia consiste en que lo que se dice en vv. 11–25 está dirigido a Moisés; en estos versículos, sin embargo, Moisés y Aarón reciben el mandato de dirigirse a los israelitas para informarles de la decisión de Jehová (vv. 26–35).

14.30 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Números.

14.30 Véase la **nota** a 13.26–33.

14.33 Pastoreando: Alude al estilo de vida nómada que deberían asumir, ya que no podrían cultivar la tierra o criar ganado en la tierra prometida, tal como habían pensado.

14.36–38 Los primeros en perecer de la generación infiel fueron los 10 enviados que murieron a consecuencias de la **plaga** delante del Señor, como castigo por la rebelión protagonizada mientras estaban en el desierto (Éx 32.35; Nm 11.33).

14.39–45 Cuando Moisés cumplía con el mandato del Señor en vv. 26–35, el pueblo intentó penetrar en la tierra prometida desobedeciendo al Señor y sin su presencia. Fueron entonces derrotados y hechos retroceder hasta Horma (v. 45). Ese lugar no se conoce en el día de hoy.

Capítulo 15

15.1–41 Las instrucciones y acontecimientos narrados desde aquí hasta 20.1 tienen lugar en sitios no especificados. Sin embargo, tras la sentencia de muerte del cap.14, comunican una nota de optimismo, ya que Jehová todavía está preparando a su pueblo

para vivir en la tierra prometida. El capítulo incluye: instrucciones sobre ofrendas que acompañan los sacrificios (vv. 1–16); instrucciones de presentar una ofrenda del pan cocido en la tierra prometida (vv. 17–21); instrucciones sobre ofrendas por los pecados intencionales y no intencionales (vv. 22–31); un relato sobre la violación del día de reposo (vv. 32–36); e instrucciones de cómo adornar sus vestidos a fin de recordar los mandamientos de Dios (vv. 37–41).

15.1–16 El tipo de sacrificio de que se habla aquí es una **ofrenda encendida** (v. 3). Esta categoría incluye el **holocausto**, en la que todo el animal es consumido por el fuego (véase la **nota** a Lv 1.3, 4), y el **sacrificio**, en el que solamente se quema parte del animal. Este tipo de ofrenda a Jehová debe hacerse en ocasión del cumplimiento de un voto, como una ofrenda voluntaria, o para celebrar una festividad. Estas deben estar acompañadas por una ofrenda de **flor de harina** (véase la **nota** a Lv 2.2–16) y una **libación**.

15.4 Un **efa** contenía alrededor de 22 litros. **La cuarta parte de un hin** equivalía a 1, 8 litros.

15.8 Ofrenda **de paz**: Véase la **nota** a Levítico 3.1.

15.17–21 Esta ofrenda exige la presentación del primer pan hecho con el grano cosechado para el Señor.

15.21 Esta ofrenda es un tipo de ofrenda de paz. Véase la **nota** a Levítico 3.1.

15.22–31 Ahora se enumeran las regulaciones sobre la ofrenda por el pecado. Dos instrucciones se ofrecen sobre el pecado no intencional, una para toda la congregación (vv. 22–26) y una para el individuo (vv. 27–29). Los vv. 30, 31 indican las consecuencias del pecado intencional. Se compara al que peca **con soberbia** (que viola la Ley conscientemente) con aquel que lo hace **por yerro**, o sea, sin intención.

15.24 Expiación: Véase la **nota** a Levítico 4.3.

15.32–36 La severidad de la Ley se pone de manifiesto en vv. 30, 31, cuando se ejecuta al violador del día de reposo. El pecado no sólo era una cuestión individual, sino que en principio amenazaba a toda la comunidad, por lo que debía ser arrancado de raíz.

RIQUEZA LITERARIA

15.25 hará expiación, ■■■■■■■■; Strong #3722: Cubrir, expiar, reconciliar; apaciguar o aquietar; purgar o limpiar. Este verbo aparece 100 veces. El significado principal de ■■■■■■■■ podría ser «cubrir». El verbo se usa en Génesis 6.14, donde se instruyó a Noé a cubrir el arca con brea. La palabra ■■■■■■■■ (expiación) es un importante derivado. Este término resulta familiar debido a su empleo en la frase hebrea ■■■■■■■■■■, el Día de la Expiación; véase Levítico 23.27, 28. Se le traduce como «apaciguar» en Génesis 32.20 y como «expiar» en Daniel 9.24.

15.37-41 Este recordatorio visual sobre el deber de obedecer la Ley fue dado a causa de las serias consecuencias que se derivaban de su olvido. El capítulo concluye con los deberes y responsabilidades de quienes obedecen los mandamientos de Dios.

15.38 Las **franj**as se usaban para adornar los bordes de las vestimentas a fin de tener presente la voluntad de Dios. Los israelitas aparentemente usaban una prenda de vestir en la parte superior del cuerpo de forma cuadrangular y adornada con franjas. Las franjas debían ser usadas en **los bordes** de estas prendas.

Capítulo 16

16.1-18.32 Estos tres capítulos narran los acontecimientos que confirman la jerarquía creada por Dios, con Moisés como líder político y Aarón (y sus descendientes) como jefe religioso superior a los levitas, quienes a su vez son escogidos entre los israelitas para ministrar en el santuario.

16.1-50 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Números.

16.1-50 Los versículos 1-40 narran una doble rebelión contra la autoridad de Moisés y Aarón, el fin de la cual fue la confección de una cubierta a manera de memorial para el altar, que recordase la designación de Aarón y sus descendientes como sacerdotes. En vv. 41-50 la gente se queja del castigo impuesto a los rebeldes, y se desata una plaga contra ellos que cesó cuando Aarón hizo expiación por el pueblo.

16.1-3 La gente que aquí se menciona se ha confabulado, pero más adelante se describe a **Coré** como antagonista de Aarón, y a **Datán y Abiram** como antagonistas de Moisés. Es una rebelión religiosa y también civil, motivada por las funciones exclusivas que Moisés ha introducido (v. 3).

16.4-11 Moisés se enfrenta a Coré, quien representaba la facción de los levitas que aspiraba se añadieran prerrogativas sacerdotales a las funciones que ya desempeñaban (véanse caps. 3 y 4). Primero anuncia una prueba que demostrara el derecho de Aarón de poner el incienso en el tabernáculo (vv. 4-7), y enseguida los censura por no apreciar el significado del ministerio al que Dios los había llamado (vv. 8-11).

16.12-15 Moisés se vuelve para enfrentar a aquellos que lo desafían, pero ellos se niegan a aparecer ante él temiendo una represalia. Su objeción al liderazgo de Moisés es que éste regresó de la tierra prometida y volvió al desierto (v. 13) y desde entonces no había tenido éxito en volver a ella (v. 14). Aplicar una norma secular para medir el éxito de un líder espiritual es un error. El líder espiritual exitoso es aquel que sigue el mandato divino.

16.16-35 La confrontación ocurre en dos lugares: la tienda de reunión (vv. 18-24, 35) y las tiendas individuales de los líderes de la rebelión (vv. 25-34).

16.22 Los espíritus de toda carne: Se refiere al poder vital que distingue a los vivos de los muertos. Se apela a Dios, como dador de la vida, para que preserve a la congregación de la muerte.

16.30 El **Seol** es el lugar de descanso para los muertos en el AT.

16.38 Hasta el fuego profano ofrecido al Señor aquí es santo, de manera que los materiales no pudiesen ser usados de nuevo para propósitos profanos. De acuerdo con Éxodo 27.2, ya el altar había sido forrado con bronce. Este texto supone una doble cubierta de bronce. La segunda servía como un recordatorio.

16.41–50 Otra vez vemos **la mortandad** como un castigo de Jehová sobre un pueblo que tarda en aprender una serie de lecciones vitales. El **incensario** como un medio de expiación en manos de Aarón se aviene aquí con lo que fue el origen de la disputa inicial. El Señor honró la legítima ofrenda de Aarón en contraste con los que había castigado antes, quienes habían ofrecido incienso sin autorización (v. 35). Se confirma enérgicamente el ministerio de Aarón.

Capítulo 17

17.1–13 La autoridad de Aarón queda establecida más allá de toda duda en vv. 1–11, como sucedió con la de Moisés en el cap.12. Las muertes del cap. 16 desalentaron a la gente, que perdía las esperanzas de poder vivir ante la presencia de Dios (vv. 12, 13).

17.2, 3 Todos los príncipes de ellos: Se refiere a quienes ocuparon las posiciones creadas en 1.5–15. **Aarón** aparece como el líder de los levitas. El número de varas llegaría a 13 cuando fuese añadida la vara de Aarón.

17.4 El **testimonio** se refiere al arca donde descansaba la presencia de Jehová en el Lugar Santísimo.

17.7 El tabernáculo del testimonio: Usualmente recibía el nombre de tabernáculo de reunión. El cambio destaca la presencia del arca del testimonio dentro del tabernáculo de reunión, debido a que era allí donde debían ser colocadas las varas (véase la **nota** a 1.50).

17.8 Se había completado el ciclo del almendro. La **vara** de Aarón había superado todos los requerimientos de la prueba, lo cual representaba la definitiva confirmación de su autoridad.

17.10 Por señal a los hijos rebeldes: Algo semejante al memorial de 16.40 y a las «franjitas» de 15.38–41.

17.13 El problema era preocupante para cualquier persona que tuviera la necesidad de presentar una ofrenda de sacrificio.

Capítulo 18

18.1–32 El Señor dirige tres discursos a Aarón y uno a Moisés. El primer discurso (vv. 1–7) responde a la pregunta de la gente en 17.13, o sea, cómo pueden los laicos evitar la muerte cuando traen sacrificios al tabernáculo. Los otros discursos tratan del sostenimiento de los sacerdotes y levitas, teniendo en cuenta que no recibirán lotes de tierra.

18.1 La especial situación de los aaronitas y los levitas no los autorizaba a actuar incorrectamente dentro de su sagrada misión.

18.2–6 Esto es la reafirmación de lo que se dice en 3.5–13. Sobre el **tabernáculo del testimonio**, véase la **nota** a 17.7.

18.7 La condición sacerdotal de los aaronitas es un **don de servicio**. El texto hebreo presenta aquí algunas dificultades, pero afirma: 1) El derecho del Señor de escoger a los aaronitas para desempeñar funciones sacerdotales; 2) el propósito para el que fueron escogidos éstos. Un sacerdote es un siervo, lo cual será también el significado de la palabra en el NT.

18.8–19 Tras una declaración general en el v. 8, las provisiones para los sacerdotes se dividen en dos categorías: provisiones para sacerdotes en funciones (vv. 9, 10); provisiones para los sacerdotes y sus familias cuando no estén oficiando (vv. 11–19).

18.9 Las cosas santas, reservadas del fuego: Alude a los sacrificios en los que sólo parte de la ofrenda se quema. Sólo los sacerdotes podían participar de los presentes (véase la **nota** a Lv 2.1), las ofrendas **por el pecado** (véase la **nota** Lv 4.3) y las ofrendas de **expiación** (véase la **nota** a Lv 5.14).

18.11 La ofrenda elevada (véase la **nota** a 15.21) consistía por lo regular en la espaldilla derecha del animal sacrificado (véase Lv 7.32), que era apartada o elevada al hacer el sacrificio, y entregada por quien la ofrecía al sacerdote. **Las ofrendas medidas** se tomaban del pecho de los animales y se mecían ceremonialmente (véase la **nota** a Lv 3.1).

18.12–18 Las primicias (vv. 12, 13) y el primogénito (vv. 14–18), incluyendo el precio del rescate por los primogénitos humanos en vv. 15, 16, pertenecían a los sacerdotes (véanse las **notas** a 3.12, 13, 40–51). Esto es distinto al diezmo, que debía ser entregado para el sostenimiento de los levitas.

18.19 Pacto de sal: Se refiere probablemente a la sal que se comía cuando era solemnizado un contrato. Ella testificaba de la permanencia del acuerdo.

18.20 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Números.

18.21 Los **diezmos** representaban alrededor de una décima parte de todos las ganancias, aunque no se especificaba si era una ofrenda anual, y si se refería a los ingresos netos o brutos. De todas formas, debía constituir un monto mayor que el de los bienes recaudados a través de las ofrendas de que se habla en vv. 8–19.

18.22, 23 Véanse 17.12, 13; 18.1.

18.24 De nuevo se habla de la porción que era apartada como contribución, en este caso el diezmo de todo Israel. Véase la **nota** al v. 11.

18.25–32 Este discurso de Moisés trata de la distribución de los diezmos recibidos por los levitas. Ellos debían a su vez diezmar de lo recibido (vv. 26–29), y entonces podían utilizar el resto libremente para su sustento (vv. 30–32). Después de tomar **el diezmo de los diezmos**, la ofrenda perdía su carácter sagrado y podía ser empleada para satisfacer las necesidades de la vida diaria, como sucedía con el resto de las producciones de Israel

(v. 27). Si fallaban en entregar el diezmo, profanarían **las cosas santas** y morirían. (v. 32).

Capítulo 19

19.1–22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Números.

19.1–22 Este capítulo contiene un cuerpo de instrucciones sobre el agua que se utilizaba para la purificación de las personas que se ponían en contacto con cadáveres, y demuestra que Dios no está del lado de la muerte. Es apropiado el lugar que ocupa en esta sección a causa de las muchas muertes de que se habla en el cap. 16.

19.3 Eleazar, el sucesor de Aarón, ejecuta el rito que produce las cenizas. Esto es probablemente para proteger a Aarón (o a los sumos sacerdotes de las sucesivas generaciones) de contaminarse y del peligro de incurrir en iniquidad y morir en el desempeño de sus deberes. Eleazar no realiza el sacrificio con sus propias manos, ni participa en el holocausto para evitar cualquier contacto con el animal muerto, debido a que debe retornar al tabernáculo para rociar la sangre en su parte delantera.

19.6 Madera de cedro, e hisopo y escarlata: Se usan para la limpieza de un leproso en Levítico 14. Aquí se mencionan los ingredientes que para ello se utilizaban (véase también v. 18). «Escarlata» es un material de color rojo vivo.

19.11–13 Las personas contaminadas debían pasar por el rito de purificación. Esto contrasta con los casos especiales de vv. 14–19, donde una persona limpia debía realizar el rito en favor de otra contaminada.

Capítulo 20

20.1–29 El tema de este capítulo es la muerte de los tres líderes de los israelitas. La muerte de María (v. 1) y Aarón (vv. 22–29) se narra al principio y al final; el fracaso de Moisés, que da lugar a su muerte fuera de la tierra prometida, se intercala entre ambos relatos (vv. 2–21).

20.1 El desierto de Zin se halla al norte del desierto de Parán en la península del Sinaí. **En el mes primero:** No es una fecha precisa; quizás se trate del primer mes del año cuarenta (véase 33.38). **Cades** es el mismo Cades del cap. 13, el lugar desde el cual fueron enviados los observadores 40 años antes.

Allí murió María: Es una simple noticia. Ello ocurrió presumiblemente porque María era parte de la primera generación, la cual había sido condenada a muerte.

20.3 Cuando perecieron nuestros hermanos delante de Jehová: Una referencia al incidente de Coré en el capítulo 16.

20.7–12 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Números.

20.8 Toma la vara: Esto debe ser la vara de Aarón que estaba ahora delante del arca, en el Lugar Santísimo. **Hablad a la Peña:** Muestra una manera distinta de realizar un

milagro. La vara no era un instrumento con propiedades mágicas; por el contrario, era un medio que servía para que se manifestara el poder de Dios, aunque aquí la palabra hablada servía de vehículo al milagro.

20.11 Moisés... golpeó la peña: Moisés falló a la hora de abrir las nuevas avenidas por las que Dios quería que transitara su pueblo. Su actuación estuvo constreñida por sus experiencias anteriores. El método funcionó, pero Dios estaba disgustado a causa de la desobediencia de Moisés. La medida del éxito a los ojos del Señor no es el resultado del esfuerzo, sino la obediencia de sus siervos.

20.12 Para santificarme: Significa representar la santidad de Dios a los ojos del pueblo.

20.13 Él se santificó: Esto parece contradecir el versículo anterior, donde se juzga a Moisés y a Aarón por no haber santificado a Dios delante del pueblo. El texto nos dice que de hecho el Señor fue santificado entre los israelitas a causa del milagro. Sin embargo, a Moisés y a Aarón no podía acreditárseles que los hijos de Israel santificaran a Jehová.

20.14 Israel tu hermano: Los edomitas descendían de Esaú, el hermano de Jacob, por lo que aquí se les habla como a parientes.

20.16 Un ángel: Alude al ángel de la zarza ardiente, así como al ángel de la última plaga.

20.17-21 Se celebran dos sesiones de negociación; una como una simple petición; la otra, ofreciendo pagar por el permiso de tránsito hacia Edom.

20.22 El **monte Hor** no se ha identificado, pero de acuerdo con v. 23 no estaba lejos de Cades-barnea, en los límites de Edom.

20.24 Fuisteis rebeldes a mi mandamiento: El fallo a la hora de seguir las instrucciones del Señor (véase v. 11) se define aquí como rebelión. Moisés llamó a la gente «rebeldes» en el v. 10; aquí dice el Señor que Moisés y Aarón son culpables de rebelión.

20.29 Treinta días representan un período de duelo extraordinariamente largo, lo cual mostraba la estima que se profesaba a Aarón. Véase Deuteronomio 34.8, donde se guardan los mismos días de luto por la muerte de Moisés.

Capítulo 21

21.1-35 Este capítulo narra la última jornada en vísperas de la conquista de la tierra prometida, desde el monte Hor hasta las planicies de Moab. Todo lo que se narra de ahí en adelante ocurre en esta última región (véase Dt 1.5).

21.1 Arad: Designa a la tierra prometida. El rey pensó que Israel estaba en camino hacia Canaán, pero que no pretendía penetrar desde el sur (véase 20.12-21, donde se dice que el plan era pasar a través de Edom). Los cananeos lanzaron algo así como un golpe preventivo, e Israel contraatacó (vv. 2, 3).

21.2 Un **voto:** No es algo inusual en vísperas de una acción militar. **Destruiré:** Traducción de un verbo hebreo que transmite la idea de «destrucción completa».

21.4 Para rodear la tierra de Edom: Continúa el relato de 20.14–21. Los especialistas discuten si dieron la vuelta a Edom por el sur o por el norte, pasando entre Edom y Moab. Es comprensible el desánimo de la gente cuando, tras la victoria militar que parecía abrirles las puertas de la tierra prometida (vv. 1–3), tuvieron que dar un rodeo por el desierto para llegar a ella.

21.5 Contra Dios... no hay pan: Expresa la progresiva insatisfacción a que dio lugar la actitud rebelde del cap. 13. La rebelión injustificada es levadura mortal en el corazón humano.

DINÁMICA DEL REINO

21.5–9 La clave de la sanidad divina, SANIDAD DIVINA. La plaga de serpientes ardientes enviada sobre el pueblo de Dios fue, en realidad, un castigo que ellos mismos se infligieron debido a su frecuente murmuración. Dios permitió que su juicio se aviniera a la presunción popular, y muchos murieron por la mordedura de las serpientes. Pero en respuesta al arrepentimiento de su pueblo, Dios prescribió que se erigiera una serpiente de bronce, y todo aquel que levantara la vista con fe hacia ella sería sanado. Jesús se refirió a este relato en Juan 3.14, 15, al implicar que la serpiente de bronce prefiguraba su crucifixión. Nuestra sanidad, tanto espiritual como física, viene de poner nuestros ojos en el Cristo crucificado e identificarnos con Él, ya que por su herida fuimos sanados (1 P 2.24).

(Nm 12.1–16/2 R 5.1–15) N.V.

21.6 Serpientes ardientes: Puede que se refiera a la inflamación que produce una mordida venenosa, o a las criaturas mismas.

Del desierto a Canáan

21.8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Números.

21.9 Una serpiente de bronce: Como con el incensario de Aarón en 16.47, la causa del problema se transforma en el medio para expiar el pecado.

21.10–20 El itinerario seguido muestra a los israelitas pasando al este de Moab (y posiblemente de Edom). La mayoría de los lugares son desconocidos. Marcan el trayecto de la marcha hacia la tierra prometida.

21.14 El libro de las batallas de Jehová: Constituye una especie de nota al pie. El documento a que se alude nos es desconocido. La cita establece las fronteras de Moab.

21.16, 17 Beer: En hebreo significa «manantial» o «pozo», de ahí las primeras palabras del cántico en v. 17. Se recuerda en estos versículos una ocasión festiva cuando se halló agua, aunque el relato no proporciona otros detalles.

DINÁMICA DEL REINO

21.16, 17 La alabanza nos consuela en las situaciones difíciles. LA SENDA DE LA ALABANZA. La alabanza es la cura para las situaciones difíciles que confronta todo creyente, porque hace fluir las aguas del pozo de su gracia. Notemos estas cuatro verdades: 1) *La instrucción divina*: «Reúne al pueblo». En la unión hay poder y solidaridad. 2) *La promesa divina*: «les daré agua [vida]». 3) *La responsabilidad del pueblo*: ellos cantaron, «sube, oh pozo; a él cantad». 4) *Nuestra lección*: En momentos difíciles, de ansiedad o depresión, no te quedes solo. Júntate con el pueblo de Dios, especialmente la gente que le alaba. Pon a un lado tus inclinaciones personales, y alábele en voz alta, cántale a tu pozo: el Dios viviente. ¡Que tu canción sea de agradecimiento por las pasadas bendiciones y de fe en las promesas de Dios para el presente y el futuro!

(Gn 29.35/2 Cr 5.13) C.G.

21.21–26 Al norte de Moab vivía un grupo de amorreos a través del cual Israel tenía que pasar para llegar al Jordán, y por lo tanto a la tierra prometida. Aquí se narra la derrota de aquellos amorreos. Este territorio pasó después a manos de la tribu de Rubén (32.33).

21.27–30 El proverbio, o parábola, es un cántico de victoria que relata cómo los amorreos derrotaron en Hesbón a los moabitas y los empujaron hacia el sur (vv. 28, 29). Ahora Israel ha derrotado a los amorreos, lo que les da derechos de propiedad (v. 30). El asunto consiste en que la frontera entre Moab e Israel es el río Arnón (vv. 14, 15). Las reclamaciones de Israel sobre estos territorios eran objeto de disputa cada cierto tiempo (véase Jue 11).

21.33–35 El reino de Og estaba al norte del reino amorreo de Sehón, pero todavía al este del río Jordán. El territorio pasó a manos de la tribu de Gad y Manasés (32.33).

Capítulo 22

22.1–31.54 La historia de los israelitas y los moabitas se desarrolla en tres escenarios: Los moabitas reclutan a un profeta de Mesopotamia para que maldiga a Israel, aunque éste sólo logra bendecirlo (caps. 22–24); los israelitas rinden tributo de adoración a Baal-peor, lo que estuvo acompañado de fornicación ritual con las mujeres moabitas (cap. 25); y el ataque sobre Madián en venganza por el papel que los madianitas desempeñaron en la apostasía de Baal-peor (cap. 31). Los caps. 26–30 tratan de un nuevo censo e incluyen varias leyes.

22.1–41 El tema de este pasaje es el reclutamiento de Balaam. Los vv. 2–21 relatan cómo fue reclutado Balaam; los vv. 22–35 dan cuenta de una importante advertencia que Balaam recibe en el camino; y vv. 36–41 sirven de preámbulo a los oráculos de Balaam que aparecen en los caps. 23 y 24.

22.1 Los campos de Moab: Nombre tradicional del área. Había sido arrebatada a Moab por Sehón el amorreo (véase 21.26), quien fue a su vez derrotado por Israel. Ahora era territorio israelita y lugar de concentración para la conquista de la tierra prometida; más tarde se convirtió en parte de ella. El resto de los acontecimientos de los libros de Números y Deuteronomio tienen lugar aquí.

22.4 Los ancianos de Madián procedían del territorio al sur y al este de Moab. Se les presenta aquí como conspiradores, de ahí que sean exterminados en el cap. 31 (véase también 21.7).

22.5 Balaam: Procedía de Mesopotamia, cerca del río Éufrates, a una distancia de alrededor de 600 km, o sea, a aproximadamente un mes de camino.

22.6 Balac, como todos los guerreros del mundo antiguo, cree que el resultado de las batallas está determinado por los dioses; por lo tanto, piensa que la maldición le permitirá derrotar a los israelitas.

22.8 Balaam es considerado como alguien que escucha a Jehová, o sea, como un profeta, aunque no se trata de un israelita (véase v. 18).

22.9 Y vino Dios a Balaam: No especifica la forma de la revelación. Como es de noche, quizás se trate de una visión o de un sueño.

22.13 En primer lugar, Jehová le prohíbe a Balaam marchar. Como después le permite ir, esta negativa debe ser considerada como una manera de subrayar la intención del Señor de proteger a los israelitas (véase v. 12).

22.20 Se le da permiso de marchar, pero **Balaam** se encuentra sometido a una estricta subordinación, como se demostró con la prohibición anterior (v. 12).

22.22–35 El relato sobre el asna de Balaam sirve a éste de advertencia. Como profeta, él y no el asna debía haber visto el ángel del Señor. Su deseo de matar al animal con una espada (v. 29) constituye una ironía, porque él es quien se encuentra amenazado por la espada del ángel. La visión profética de Balaam se había opacado por el brillo de la recompensa.

22.22 Dios está aparentemente disgustado por la disposición de Balaam de marcharse sin prestar atención a las consecuencias que ello traería a Israel. Más tarde Balaam es castigado por su actitud negligente (v. 32); también hay un indicio de que no haya obedecido del todo y de que haya hablado más allá de lo que Dios le ordenó (v. 35).

22.32 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Números.

22.32 Perverso connota falta de escrúpulos.

22.39 Quiriat-huzot: Localidad desconocida.

22.40 Balac hizo matar: Significa ofrecer un sacrificio pagano. Aparentemente, Balaam y los príncipes que lo reclutaron comieron la carne de estos animales.

22.41 Subir a Bamot-baal: Santuarios donde adoraban los moabitas. Algunos consideran que éste es el nombre de un lugar (véase Jos 13.17).

Capítulo 23

23.1-24.25 Balaam hace cuatro pronunciamientos: los primeros tres están orientados hacia el presente y son oráculos de bendición; el último está dirigido al futuro distante, específicamente hacia el reino davídico.

23.1 Siete altares: Este sacrificio se repite en cada nuevo intento (véanse vv. 14, 29). Debía haber habido altares en el santuario, pero Balaam hizo que se construyeran otros porque los anteriores estaban probablemente dedicados a Baal.

23.3 Balaam deja los altares paganos y se va para que Jehová le hable.

23.7,8 El poder de una maldición depende del Señor; las palabras de Balaam no surtirían ningún efecto. **Aram** es Siria, cuyo territorio llega hasta el Éufrates y Petor.

23.9,10 Y no será contado entre las naciones: Alude a la condición especial de Israel como el pueblo de Dios. **El polvo de Jacob:** Una imagen idiomática que destaca cuán numeroso es Israel, como la frase «las arenas del mar».

23.9 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Números.

23.13 A otro lugar desde el cual los veas: Era necesario ver a quien iba a ser objeto de una maldición. **Balac** esperaba que si Balaam veía aunque sólo fuese una parte de los israelitas pronunciaría una maldición más poderosa.

23.14 Pisga también formaba parte de la cordillera donde estaba el monte Nebo, desde el cual Moisés vio la tierra prometida antes de morir (Dt 34).

23.19,20 Esto es una reprimenda dirigida a Balac, quien esperaba que Balaam maldijese a los israelitas. El mensaje del Señor es que Balac está tratando con Dios, no con un hombre, y Dios se mantiene fiel a su propósito inicial.

23.19 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Números.

23.21 Y júbilo de rey en él: Significa que el Señor es el Rey de Israel. Como dice el verso anterior: «**Jehová su Dios está con él**».

23.23 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Números.

23.23 Agüero... adivinación: Esto supone que los medios que Balaam normalmente utilizaba para maldecir, el agüero, la adivinación, no eran efectivos contra Israel. La protección que el Señor prodiga a su pueblo desarma a los poderes ocultos que contra él se invocan.

23.25, 26 Balac confía en que si Balaam no maldice a Israel, por lo menos tampoco lo bendiga. Balaam replica que la responsabilidad profética le prohíbe guardar silencio cuando se le ordene lo contrario. Como dice Amós: «Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?» (Amós 3.8).

23.28 La cumbre de Peor: También es un santuario de Baal, quien condujo a la apostasía de Israel en el cap. 25.

Capítulo 24

24.1 No fue... en busca de agüero: A la luz de 23.23 se deduce que Balaam ya sabía que los medios del ocultismo eran inútiles.

24.2 El Espíritu de Dios vino sobre él: Alude a un estado de éxtasis donde la persona del profeta es desplazada por el Espíritu, como muestra el lenguaje utilizado en vv. 3, 4. Véase la **nota** a 11.25.

24.7 Rey, en este contexto, significa rey humano. **Agag** es el rey amalecita a quien Saúl venció en 1 Samuel 15. Véase en 24.20 la profecía contra Amalec en el último oráculo de Balaam.

24.9 La bendición o la maldición a Israel repercutían sobre quien las pronunciara. El intento de Balac de maldecir a Israel afectaría a su propio pueblo, de ahí su proclamación del futuro castigo que caería sobre Moab y otros pueblos en el oráculo no solicitado de vv. 17–24.

24.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Números.

24.15,16 Otra vez la revelación llega a través de un éxtasis profético.

24.17 La referencia es a la conquista de los moabitas por David (véase 2 S 8.2).

24.18, 19 Los edomitas se habían negado a permitir que Israel atravesara su territorio (20.1–18) y David los sometió también (2 S 8.14).

24.20–24 Estos son oráculos independientes, con sus propias introducciones, que aparecen como añadidos a los oráculos anteriores.

24.20 Saúl derrotó a los amalecitas (1 S 15.2) en castigo por la emboscada a Israel que se menciona en Deuteronomio 25.17–19.

24.21, 22 Ceneo: Tribu tradicionalmente amiga de Israel; algunos de sus miembros acompañaron a los israelitas a la tierra prometida (Jue 1.16). La palabra hebrea para **nido** juega con la palabra **ceneo**. **Asiria**, no se convirtió en una potencia en el área sino a fines del siglo IX e inicios del siglo VIII a.C.

24.23,24 Estas oscuras palabras ofrecen un mensaje simple: El destino de las naciones está en manos de Dios (**cuando hiciera Dios estas cosas**).

24.25 Balaam... y volvió a su lugar: Parecía que esto lo pondría fuera del alcance de la venganza de Israel (véase 31.8, donde se dice que fue muerto; también Balaam es objeto de severas condenas en el NT: 2 P 2.15; Jud 11; Ap 2.14).

Capítulo 25

25.1–18 Los moabitas y los madianitas sedujeron a los israelitas para que cometieran apostasía. La inclusión de este relato inmediatamente después de la bendición de Balaam es sorprendente; pone a prueba la decisión del Señor de bendecir a Israel. La historia consta de tres episodios: la apostasía (vv. 1–3); el castigo (vv. 4, 5); el arrepentimiento de la mayoría y el desafío de algunos (vv. 6–13).

25.4 Los príncipes del pueblo eran aquellos que debían ser ahorcados a la luz del sol. Esta era la primera parte del castigo, aparentemente dirigido a los máximos responsables de la apostasía.

25.5 Los jueces eran los encargados de ejecutar a los apóstatas, la gente que siguió a los líderes que fueron castigados (v. 4).

25.6 Trajo una madianita: No se sabe exactamente qué significa esto. Aparentemente constituye un desafío, un intento de introducir a un incrédulo en lo más sagrado de la fe israelita: el **tabernáculo**. También puede que implique un esfuerzo por introducir el culto a la fertilidad de la religión de Baal, con sus prácticas de prostitución ritual, al culto israelita. Nótese también que la mujer es madianita, no moabita. Esto prepara el escenario para la venganza de los madianitas en el cap. 31.

25.8 A la tienda: La palabra que se traduce como «tienda» sólo aparece aquí en la Biblia. Probablemente se refiere a un espacio interior de la tienda israelita donde ocurría lo que se describe en el v. 1.

25.9 Aquella mortandad: Como en otros pasajes, se trata de un instrumento del castigo divino.

25.11-13 Finees, gracias a su celo, se convierte en el siguiente sucesor para el sumo sacerdocio.

25.16–18 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Números.

25.17 Los **madianitas**, no los moabitas, son señalados como objeto de la venganza. Esto quizás obedece a que el castigo de los moabitas ya había sido promulgado en el cuarto oráculo de Balaam (24.17).

25.18 La seducción de que se hizo víctima a Israel en Baal-peor se atribuye aquí a los madianitas. Los moabitas intentaron maldecir a Israel por medio de Balaam, lo que no dio resultado; los madianitas concibieron un plan más siniestro, siguiendo aparentemente un consejo de Balaam, que ahora vivía entre ellos (véase 31.8).

Capítulo 26

26.1–65 El nuevo censo era necesario porque la primera generación había perecido (vv. 64, 65). Este capítulo da inicio a la segunda sección principal tras la partida del Sinaí (véase en la introducción a Números: «Bosquejo del contenido»), y trata de la preparación de una nueva generación para la tierra prometida. No se informa de más murmuraciones, quejas o rebeliones. La distribución de la tierra y los preparativos de su conquista, junto a varias instrucciones nuevas, completan lo que falta del libro de Números.

Los vv. 1–51 ofrecen los resultados del censo. Los nombres de las familias son aquellos que designaban a los antepasados de las doce tribus de la primera generación israelita.

Los vv. 52–56 explican el propósito del censo, esto es, la distribución de la tierra entre las tribus. En ello se distingue del censo de la primera generación, cuyo objetivo era determinar el orden que les correspondía en la marcha y en las batallas. Los vv. 57–62 ofrecen el censo de los levitas que no tomarían parte en el reparto de las tierras.

26.2 Todos los que pueden salir a la guerra: Prevé la conquista de la tierra prometida.

26.8 Sólo se relacionan tres generaciones desde Rubén a Datán y Abiram. Obviamente, la genealogía aparece aquí abreviada, ya que Israel estuvo en Egipto varios cientos de años. Ello debe servir de advertencia a aquellos que suponen que las genealogías bíblicas son lo suficientemente completas como para calcular la historia de la humanidad desde los tiempos de Adán.

26.11 Coré era un levita que aquí se menciona debido a su asociación con Datán y Abiram, quienes eran rubenitas. Coré fue aparentemente muerto frente a la tienda de reunión, de ahí que la tierra no se tragara a sus hijos. Véase 16.27, donde no se menciona a los hijos de Coré.

26.28 Se relacionan los antepasados de **Manasés** hasta la actual generación (salvo las posibles omisiones) debido al problema de los derechos de herencia de aquellos que no tenían hijos.

26.33 La ausencia de descendencia masculina en una familia de la generación del éxodo causaba problemas a los herederos, debido a que las mujeres eran provistas por sus hermanos y esposos. El hecho de que no existiese algún hermano significaba que una tribu israelita perdía una familia. En 27.1–12 se ofrecen soluciones para estos casos.

26.54–56 La proporción de las parcelas dependía del censo precedente. La tierra se dividiría echando suertes, y las heredades se asignarían a las tribus de acuerdo con su tamaño. Estos dos principios para la distribución de la tierra podrían causar conflictos si arrojaban resultados divergentes. En el texto se asume que el Señor controlaba el sorteo y que sus resultados corresponderían al tamaño de las tribus. De ahí en adelante no habría motivo para que una tribu desbordara sus límites, porque éstos habían sido repartidos por suerte (un principio autorizado divinamente), así como según su tamaño (un principio pragmático).

26.62 Los varones eran censados desde que tenían un mes de nacidos, no cuando cumplieren 20 años, porque el servicio militar no incluía a los levitas, ni tampoco el reparto de la tierra.

Capítulo 27

27.1–23 Este capítulo continúa el relato sobre la preparación de una nueva generación como heredera de la tierra. En vv. 1–12 se aborda el problema de la falta de un heredero masculino y se establecen las normas sobre el derecho de herencia. La preparación de Josué como el próximo líder de la nueva generación es el tema de vv. 12–23.

DINÁMICA DEL REINO

27.1–11 La divina búsqueda de la igualdad: las hijas de Zelofehad .

MUJERES. Zelofehad, de la tribu de Manasés, tenía cinco hijas y no tenía hijos. Sus nombres eran Maala, que significa «enfermedad» o «dolencia»; Noa, que significa «descanso» o «reposo»; Hogla, que significa «perdiz» o «boxeador»; Milca, que significa «reina» o «abogada»; y Tirsa, que significa «placentera». Si aceptamos estos nombres como representación de sus habilidades, carácter, o las adversidades que tuvieron que enfrentar, tenemos ante nosotros un cuadro completo de la tenacidad, el tacto, el coraje, la sabiduría y la gracia que necesitaban para pedir y recibir una herencia. La presentación de su caso ante Moisés y los líderes de Israel (v. 2), cuando se estaba dividiendo la tierra entre las tribus, es la primera apelación que encontramos en la Biblia a favor de la igualdad de derechos de la mujer. El poder de este ejemplo reside en la sabiduría que mostraron al confiar en Dios para que no se le negara su petición. Todas ellas manifestaron un espíritu de confrontación y un espíritu de cooperación perfectamente equilibrados. El espíritu de confrontación lo ilustra su ataque a la injusticia, y el de cooperación, su aceptación de la decisión tomada por los ancianos (36.2–12) de que debían casarse dentro de su propia tribu. Dios las defendió (v. 7) porque le reconocieron como Proveedor y Libertador. Ellas ponen de manifiesto cómo sobreponerse en nuestros días a la desigualdad mientras se mantiene un espíritu de consagración.

(Gn 24.15–67/Jue 4.4, 5) F.L.

27.3 En su propio pecado murió: La intención es subrayar que su padre no era peor que otros miembros de la generación del éxodo, y no merecía ser privado de su identidad entre los clanes que integraban el pueblo de Israel.

27.9-11 El principio que comúnmente se aplicaba en estos casos era entregarle la herencia al pariente más próximo. Las hijas son las únicas mujeres que se mencionan como herederas. El propósito era que la tierra no saliera del dominio del clan.

27.12 El monte Abarim: Esta es el área en que se encuentra el monte Nebo (véase 33.47), de ahí que sea una forma alternativa de referirse al monte Nebo, como en Deuteronomio 34, donde se cumple el mandato dado aquí.

27.15–23 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Números.

27.16 Dios de los espíritus de toda carne: Véase la **nota** a 16.22

27.18 Varón en el cual hay espíritu: Remite al cap. 11, donde Josué estaba presente mientras se derramaba el Espíritu sobre los ancianos y ellos profetizaban. Alude a poseer discernimiento, sabiduría y visión.

27.19 Le darás el cargo: Darás autoridad a Josué.

27.20 De tu dignidad: La frase subraya la exclusividad del liderazgo de Moisés. Por otro lado, Josué compartiría la jefatura con Eleazar, según se estipula en v. 21. Aquí se hace por primera vez una distinción entre el liderazgo religioso y el militar.

Capítulo 28

28.1–30.42 Una vez más se intercala una sección de instrucciones en medio de la historia. Los caps. 28 y 29 contienen regulaciones sobre las ofrendas de alimentos que deben ser presentadas por todo el pueblo. El cap. 30 regula el cumplimiento de los votos, especialmente de las mujeres, y los derechos de un padre o esposo de confirmarlos o vetarlos.

28.1–15 Este pasaje regula la presentación diaria (vv. 1–8), semanal (vv. 9–10) y mensual (vv. 11–15), de las ofrendas.

28.1–8 Esta es una **ofrenda encendida** (véase la **nota** a Lv 1.3, 4), presentada dos veces al día, por medio de la cual se dedicaba al Señor el día y la noche, o sea, todo el ciclo de las 24 horas.

28.5 Véase la **nota** a 15.4.

28.9,10 Además del holocausto continuo y su libación: Esto implica duplicar la ofrenda diaria. El culto reconoce el ciclo semanal.

28.11–15 El comienzo de un nuevo mes abre un nuevo ciclo, distinto al semanal. Este también se celebra en el servicio de adoración. Así se dedica al Señor, por medio de un acto de adoración, cada ciclo de tiempo (diario, semanal, mensual).

28.15 La ofrenda de expiación que se menciona en v. 15 corresponde al día de cada mes dedicado a este ceremonial (véase la **nota** a Lv 4.3).

28.16–29.40 Este pasaje regula las ofrendas de las grandes fiestas anuales. Su orden sigue de cerca el de Levítico 23.

28.16–25 El aspecto central de este pasaje no es tanto la Pascua (v. 16), como la Fiesta de los Panes sin Levadura (vv. 17–25). Véanse las **notas** a Éxodo 12.1–11, 14–20.

28.26–31 Al **día de las primicias** se le llama también aquí la Fiesta de las Semanas, y tenía lugar al final de la cosecha del trigo (véase la **nota** a Éx 23.16).

Capítulo 29

29.1-40 El tema común de estos capítulos es el festival del séptimo mes, que aproximadamente corresponde al mes de septiembre. Este mes da inicio al nuevo año del calendario agrícola.

29.1-6 El **día de sonar las trompetas** anunciaba la llegada del nuevo año agrícola. Los meses del año habían sido numerados desde la época del éxodo, pero el comienzo del año se celebraba, de acuerdo con el calendario agrícola, en el séptimo mes.

29.6 El **holocausto del mes** se ofrecía el primer día del mes lunar, y era un día de reposo, de sacrificios especiales y sonar de trompetas.

RIQUEZA LITERARIA

29.6 ofrenda, ■■■■■■; Strong #4503: Una ofrenda, regalo, tributo, presente, sacrificio, porción o donación. Aunque las ofrendas de Caín y Abel se llaman ■■■■■■ en Génesis 4.4, 5, ■■■■■■ usualmente se refiere a «ofrenda de cereales» (Lv 6.14). Se traduce de distintas formas en otros contextos. La ■■■■■■ constituye primordialmente una ofrenda religiosa, pero también puede ser un regalo personal que se ofrece al gobernante.

29.7-11 Véanse las **notas** a Levítico 16.

29.12-39 La Fiesta de los Tabernáculos conmemoraba la peregrinación de Israel por el desierto y el fin de la cosecha. Su observancia comenzaba el quince de «Ethaním» (septiembre). Se celebraba una asamblea solemne el primero y el octavo días, y los israelitas se cobijaban en cabañas con techo de palmas para conmemorar aquella peregrinación. También recibía el nombre de Fiesta de las Cabañas.

Capítulo 30

30.1-16 Se discute aquí las condiciones bajo las cuales podía ser alguien liberado de un voto. No se ofrece provisión alguna para el varón, aun para aquel que todavía estuviese bajo la protección de su padre. De la misma manera, tampoco se menciona la mujer independiente, que nunca se hubiese casado. Estas omisiones descubren lo que preocupa en este capítulo: la relación entre la institución de la familia y las formas del culto. Una mujer podía ser liberada de su voto en una de las siguientes maneras: por su padre, suponiendo que aún dependiese de él (vv. 3-5); por su esposo, en el momento de su matrimonio con él, si había hecho el voto antes de la boda (vv. 6-8); o por su esposo si había sido hecho durante el matrimonio (vv. 10-15). El padre o el esposo aprobaba el voto si se mantenía callado, pero debía negarlo expresamente al momento de escuchar de él (v. 14). Las viudas y las mujeres divorciadas no podían ser liberadas de los votos que habían hecho (v. 9).

La estructura jerárquica de la familia en esta cultura se evidencia aquí. Es importante notar que la mujer gozaba de una relación independiente con Dios, pero sus votos estaban condicionados por su situación dentro de la familia, aunque no determinados por ella.

30.1 Los príncipes de las tribus: Esta frase aparece solamente aquí en todo el Pentateuco. Así se alude, al final de esta sección, a la estructura autoritaria de la tribu y la familia.

30.5 Y Jehová la perdonará: El voto no se anula, pero se le considera como una promesa incumplida que puede ser perdonada (véanse vv. 8, 12, y el caso del v. 15 para el cual no hay perdón, pero el esposo es quien carga con la culpa).

30.13 A afligir el alma: Una expresión que a veces se asocia con el ayuno (véase Is 58.3, 5). Se aplica a cualquier acto de contrición.

30.15 Él llevará el pecado de ella: Véase la nota a v. 5.

Capítulo 31

31.1–54 Este capítulo completa el relato de Balaam, los moabitas y los madianitas, que comenzó con la entrada de Israel a los campos de Moab en el cap. 22. La narración consta de dos partes: un recuento de la batalla (vv. 1–11) y regulaciones concernientes al reparto del botín (vv. 12–54). Los vv. 12–24 también se refieren a dos cosas: los que sobrevivirán entre los madianitas (vv. 12–18), y la purificación de los despojos dejados por la guerra (vv. 19–24). Los vv. 25–47 incluyen el mandato (vv. 25–30) y una queja (vv. 31–47) sobre la división del botín entre los guerreros, el pueblo, el sumo sacerdote, y los levitas como representantes del Señor. Los vv. 48–54 narran una ofrenda voluntaria en acción de gracias por la preservación de todos los combatientes del ejército israelita.

31.2 La venganza... contra los madianitas: Los madianitas aparecen sólo como colaboradores en la historia de Balaam en los caps. 22–25. Los moabitas son los participantes principales; no obstante, fue una mujer madianita quien, junto con un hombre israelita, trajeron la plaga del cap. 25 (véase específicamente 25.16–18).

31.6 La guerra santa fue dirigida por un sacerdote y no por un líder militar, quizás porque era una campaña de venganza por la profanación del tabernáculo (cap. 25).

31.7 Mataron a todo varón: Debe ser tomado como una hipérbole que enfatiza la magnitud de la victoria, o de otra forma los madianitas habrían salido de la historia, pero este no fue el caso, como lo demuestra su reaparición en el libro de Jueces.

31.8 El texto no aclara cómo **Balaam** fue a establecerse entre los madianitas, porque había salido hacia su lugar de origen en Mesopotamia (24.25). Es difícil saber por qué debían ellos matarle, ya que Balaam sólo bendijo a Israel. Parece que éste había regresado a territorio madianita y les había aconsejado en el asunto de Baal-peor (véase 31.16).

31.21 Eleazar instruye a la gente sobre los medios apropiados para purificar las distintas categorías de botín, después que Moisés había dado la orden inicial. Esto ofrece un

ejemplo de cómo los sacerdotes debían instruir al pueblo en el cumplimiento de las disposiciones de Moisés.

31.25-47 Esta sección instruye sobre cómo distribuir el botín de guerra: cincuenta por ciento para los militares y cincuenta por ciento para los civiles, que deben pagar tributo a Jehová (cuya porción recibe el sumo sacerdote) y los levitas, respectivamente. El botín madianita constituye lo principal de la conquista, que sienta pautas para la distribución del botín en futuras batallas.

31.48-54 Una milagrosa preservación de las vidas de los soldados motivó la presentación de una ofrenda especial a Jehová. Su propósito era **hacer expiación** (v. 50) por los soldados que habían salvado sus vidas. El término expiación se usa aquí con el sentido de «pago por el pecado», como en el caso del tributo de Éxodo 30.15, 16. La ofrenda era para consumo del tabernáculo (v. 54).

Capítulo 32

32.1-42 Con este capítulo comienza la ocupación de la tierra, por lo menos de aquella parte que correspondía al este del río Jordán. Dos y media tribus decidieron establecerse en el territorio recientemente conquistado, el cual era apropiado para la ganadería (vv. 1-5). La preocupación de Moisés giraba en torno a si el motivo real de su deseo de quedarse del otro lado del Jordán obedecía al temor de penetrar en la tierra prometida, lo que había sido el fallo de la primera generación (vv. 6-15). Cuando se resuelve ese problema, gracias al compromiso asumido por las dos y media tribus de participar en la conquista de la tierra prometida, se autorizó su pedido de vivir al este del río Jordán (vv. 16-42).

32.7 ¿Y por qué desanimáis...? a las otras tribus para que no participen en la conquista de la tierra al oeste del Jordán equivaldría a lo que hicieron los enviados en los caps. 13 y 14, como explica el v. 9. Ello tendría implicaciones para todo Israel (v. 15).

32.8-13 Véanse las notas al cap. 13.

32.23 Sabed que vuestro pecado os alcanzará: A veces esto se mal interpreta. No significa que su pecado quedaría sin sanción hasta el día del juicio final, sino que una acción malvada se vuelve contra quien la lleva a cabo. Lo que sembraren, eso también recogerán.

32.28-30 A la luz de la inminente muerte de Moisés (véase 31.2), **Eleazar** y **Josué**, los líderes de la segunda generación, son informados de las obligaciones de los futuros residentes.

32.38 Mudados los nombres: Se refiere a los dos nombres anteriores de las ciudades, que evocaban los nombres de dos deidades paganas, lo cual obligaba a los seguidores de Jehová a reemplazarlos.

Capítulo 33

33.1–56 El capítulo tiene dos partes: una revisión del itinerario seguido entre Egipto y los campos de Moab (vv. 1–49), y las palabras del Señor a Moisés instruyendo a los israelitas para que desalojaran la tierra de sus anteriores habitantes a fin de preservar el verdadero culto a Jehová.

33.1–49 El itinerario que aquí se incluye es atribuido a Moisés (vv. 1, 2). Los únicos acontecimientos que se mencionan son los castigos que el Señor dispuso contra los egipcios (v. 4) y la muerte de Aarón (vv. 38, 39). Se describen brevemente algunas localidades (vv. 9, 14). Lo demás es puro itinerario. Muchos de estos lugares no pueden ser identificados, de manera que ningún trazado exacto de la ruta del éxodo se ha ganado el consenso de los historiadores. Como algunos nombres no se mencionan en el recuento del viaje, la selección del material muestra que el propósito de la narración no es simplemente recoger la historia de la peregrinación, sino ilustrarla con algunos ejemplos (1 Co 10.6).

33.50–56 Los israelitas debían echar (v. 52) a los habitantes de la tierra. Si no lo lograban, les sucedería a ellos lo que Jehová había dispuesto que se hiciera con los cananeos (v. 56). Esta preocupación ilustra la incompatibilidad del viejo modo de vida con la nueva fe. El v. 54 habla de la tierra como una **herencia** de los israelitas y sienta las bases de muchos pronunciamientos de los profetas contra los israelitas enriquecidos que despojaban a los pobres de su legado (véase Miq 2.1–5).

33.55, 56 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Números.

Capítulo 34

34.1–36.13 Tras el mandato de despojar a los habitantes de Canaán (33.50–56), que hace las veces de una introducción, los restantes capítulos de Números están dedicados a la delimitación de fronteras (34.1–15), la división (34.16–29), el reparto (cap. 35) y la herencia de la tierra (cap. 36).

34.1–15 Esta parte da cuenta de las instrucciones del Señor (1.12) y del discurso de Moisés ordenando su cumplimiento (vv. 13–15). Las fronteras que se mencionan en la alocución del Señor no incluyen las tierras al este del Jordán (véase cap. 32), que sí son mencionadas en el discurso de Moisés. Es una descripción ideal de la frontera, que nunca llegó a realizarse por completo. De hecho, los filisteos ocuparon las áreas costeras durante todo el período de la monarquía.

34.16–29 La tarea de dividir la tierra se delega en un miembro de cada tribu. Presumiblemente, la gente que se menciona en este capítulo repartiría el territorio de la tribu entre las familias que formaban parte de ella, según la división que aparece en Josué 13–19. El orden de las tribus se da de sur a norte.

Capítulo 35

35.1–34 Este capítulo trata de la porción de los levitas que han de recibir 48 ciudades (vv. 6, 7), de las cuales seis serán de refugio (vv. 6, 9–34). Las ciudades levíticas, y las de refugio mencionadas en el cap. 35, corresponden a las que aparecen en Josué 20 y 21.

35.2 Los ejidos: Eran tierras de uso común, utilizadas principalmente para pastoreo. Pero lo más importante es que se indica que estas tierras no deben ser consideradas propiedad individual, sino entregadas en usufructo a todos los levitas de la ciudad.

35.4, 5 Aparentemente, los **mil codos** de espacio de que se habla en v. 4 debían permanecer como tierra común, mientras los **dos mil codos** de v. 5 podían dedicarse a los cultivos.

35.6 Las ciudades... de refugio introducen el tema de vv. 9–34.

35.9–34 Aquí no se especifica el lugar donde se hallaban las ciudades de refugio, pero sí se regula su función. Tras causarle la muerte a otro ser humano, el homicida tenía que huir a la ciudad-santuario hasta que fuese llevado a juicio. Si era encontrado culpable de asesinato, sería ejecutado por el pariente más próximo de la víctima. Si era hallado culpable de homicidio casual, hallaría refugio en la ciudad santuario hasta que muriera el sumo sacerdote. En ese momento podría regresar a su casa. No hay distinciones entre la legislación civil y la religiosa. Toda la tierra es del Señor, y ellos son su pueblo. Véanse las **notas** a Josué 20.

35.12 La congregación: es la autoridad legal que puede juzgar el caso (véase también v. 25).

35.16–24 La distinción legal entre un crimen (vv. 16–21) y un homicidio (vv. 22, 23), se ilustra con una serie de ejemplos.

35.19 El vengador de la sangre (vv. 19, 25, 27): Responsabilidad legal que correspondía al pariente más cercano de la víctima, quien debía ejecutar al victimario.

35.25 Está implícito que el juicio se celebraba en el lugar donde vivía el victimario. Si éste era encontrado culpable de homicidio, se le devolvía a la ciudad de refugio hacia la cual había escapado.

La muerte del **sumo sacerdote** no es una referencia arbitraria. La muerte debía ser expiada con la muerte (vv. 33, 34). Aparentemente, la muerte del sumo sacerdote reemplazaba la del homicida.

35.31,32 Una indemnización monetaria no era compensación adecuada por la muerte de una persona. Las sentencias por crimen o por homicidio no podían ser anuladas con dinero.

35.33, 34 El asesinato contaminaba la **tierra** y exigía expiación (v. 33), o la tierra quedaría mancillada (v. 34).

Capítulo 36

36.1–13 Este capítulo retoma posibles lagunas del relato en 27.1–11. Sirve como una especie de apéndice a todo el libro, al preservar la integridad de cada una de las tribus como una entidad única.

36.6 Esta disposición se aplicaba solamente a las hijas que heredaban propiedades bajo las estipulaciones de 27.1–11.

RIQUEZA LITERARIA

36.13 estatutos, **ִּוְעָמַדְתִּי**; Strong #4941: Decisión, determinación, juicio; justicia, rectificación, corrección, castigo. Esta forma verbal de **ִּוְעָמַדְתִּי**, que significa «decidir, decretar, juzgar, determinar y gobernar», aparece más de 400 veces. El juicio es una facultad (siempre presente en Dios y en ocasiones en los seres humanos) que produce decisiones basadas en justicia, verdad, equidad, e igualdad. El juicio rectifica el desbalance y endereza las cosas. Si lo que se requiere es castigo para rectificar las cosas, entonces el juicio conlleva penitencia. Se espera que los príncipes gobiernen con juicio justo (Is 32.2). Dios mismo es llamado un «Dios justo» (Is 30.18). En Isaías 26.9 las decisiones justas de Dios llenan la tierra e instruyen a los pueblos en justicia.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Números

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Números enseña

Texto

ACCIÓN a que Números invita

Claves para conocer a Dios y sus caminos Números revela mucho del carácter y los caminos de Dios. La oración de Moisés en Éxodo 33.13 debe reinar en el corazón de todo creyente. Mucho puede aprenderse acerca de Dios y sus caminos cuando observamos sus relaciones con Israel.

22.32

Conoce que no toda restricción u oposición viene del diablo. Dios se opone a menudo a aquellos cuyos caminos no lo toman en cuenta.

23.19

Comprende que Dios es inmutable, que su naturaleza, su carácter y sus palabras siempre tienen valor y permanencia (véase Heb 13.8).

23.23; 24.10

Conoce que Dios está contigo. El Señor puede hasta transformar las maldiciones en bendiciones y utilizar el mal destinado a ti en bienaventuranza (véase Ro 8.28).

Pasos hacia una devoción dinámica La devoción que Dios espera de su pueblo es el tema constante de Números. La ley de los nazareos, y las vidas de Caleb y Josué ofrecen ejemplos destacados del tipo de devoción que Dios aprueba. Ellos se levantan como ejemplos sobresalientes de devoción en medio de la infidelidad generalizada.

6.1–8

Conságrate por completo al Señor. Dios llama a todo su pueblo a vivir enteramente dedicado a Él.

14.6–9, 24, 30

Permite que el Señor desarrolle en ti el espíritu de Caleb y Josué. **Sigue** al Señor de todo corazón.

Orientaciones para crecer en piedad El libro de Números ofrece varias orientaciones importantes para edificar una vida que crece delante de Dios. La santidad no es algo que alcanzamos automáticamente participando en actividades religiosas. Más bien es el resultado de una búsqueda consciente de Dios. Todos los aspectos de una vida consagrada son importantes, desde la actitud que asumimos ante la comunidad de Dios, hasta la forma como abrazamos las verdades de nuestra redención.

1.49–51

Honra los dones del ministerio que el Señor ha dado a la Iglesia (véase Ef 4.10–13).

2.2, 17

Reúnete a menudo con el pueblo de Dios. **Haz** de las reuniones con el pueblo de Dios un aspecto importante de tu vida en Cristo.

9.2, 3

Aparta con regularidad un espacio de tiempo a fin de recordar lo que Dios ha hecho por tu redención. **Celebra** estas cosas con todo tu corazón.

21.8

Pon tus ojos en el sacrificio de Jesús (véase Jn 3.14, 15). **Confía** en su muerte como un sacrificio suficiente por tus pecados.

23.9

Vive de manera tal que los demás sepan que no te consideras como parte del mundo.

Pasos para enfrentarse al pecado Números reitera que es importante que el pueblo de Dios conozca cómo enfrentarse al pecado. La seducción de los madianitas y las agresivas serpientes sirven como analogías para mostrar la naturaleza viciosa y virulenta del pecado. Dios trata el pecado sin contemplaciones: el Señor llama a su pueblo a que se enfrente al pecado de la misma manera. No se puede permitir que el pecado prevalezca, sino que debe ser erradicado cada vez que sea posible.

5.5–8

Confiesa tus pecados, y **haz restitución**. Tu restitución también pertenece a Dios.

19.1–22

Confiesa rápidamente tus pecados, y **apodérate** constantemente de la provisión de Dios para que seas purificado de todos tus pecados (véase 1 Jn 1.7, 9).

25.16–18

Enfréntate enérgicamente a tus propios pecados. **Examina** tu propio corazón, y **arrepíentete**. **No les permitas** mantenerse o crecer dentro de ti.

33.55, 56

Enfréntate con el pecado. Todo pecado a que no te enfrentes puede serte fatal.

Claves para sentirse satisfechos Números subraya que el pueblo de Dios debe contentarse con la provisión de Dios. El descontento revela falta de fe en Dios. El Señor conoce nuestras necesidades y les dará satisfacción en el momento oportuno. La fe nos hace esperar ese momento y, mientras tanto, contentarnos con la presente provisión.

2.1–34

Acepta el lugar que Dios ha reservado para ti en su cuerpo. **Confía** en que te ha situado allí donde quiere que estés (véase 1 Co 12.18).

11.1

No te quejes a causa de las dificultades. Están destinadas por Dios para que madures espiritualmente.

18.20

¡Regocíjate! No olvides que el Señor es tu heredad porque te ha dado a su Hijo y la vida eterna.

Lecciones para líderes Números ofrece varias lecciones cruciales a los líderes. Como los líderes sirven de ejemplo, la Palabra de Dios tiene muchas recomendaciones que hacerles. Todo el pueblo de Dios puede aprender de estos pasajes y sacar provecho de su aplicación.

11.14–25

Comparte la carga del ministerio con los que Dios ha puesto a tu cuidado a fin de hacer crecer, no de limitar tu ministerio.

20.7–12

Honra al Señor como tu Dios en medio de su pueblo. **Nunca te acredites** algo que Dios haya hecho a través de ti.

27.15–23

Recuerda que eres responsable de preparar a los sucesores de tu liderazgo (véase 2 Ti 2.2).

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad Números dice mucho sobre las relaciones con aquellos en los cuales Dios delega autoridad. Algunos de los más severos castigos divinos caen sobre Israel a causa de sus rebeliones contra Moisés y Aarón. Estos incidentes ofrecen claras lecciones para los creyentes de hoy en día.

12.1, 2

No hables mal del liderazgo escogido por Dios. En sus manos está el juzgar y el castigar.

16.1–50

Nunca te sumes a una rebelión contra el liderazgo ungido por Dios. Él rechaza enérgicamente esta ofensa. Tal rebelión termina a veces con el castigo de la comunidad rebelde.

Libro quinto de Moisés

DEUTERONOMIO

AUTOR: *MOISÉS, DE ACUERDO CON LA TRADICIÓN*

FECHA: *APROXIMADAMENTE 1400 A.C.*

TEMA: *LA OBEDIENCIA TRAE BENDICIÓN; LA DESOBEDIENCIA*

MALDICIÓN

PALABRAS CLAVE: *PACTO,*

OBEDIENCIA,

BENDICIÓN,

MALDICIÓN

Autor

Deuteronomio identifica a Moisés como autor del libro: «Estas son las palabras que habló Moisés a todo Israel» (1.1). «Y escribió Moisés esta ley, y la dio a los sacerdotes» (31.9), puede que también sea una indicación de que éste redactó todo el libro. El nombre de Moisés aparece cerca de cuarenta veces en este texto, que refleja muy de cerca la personalidad de esa gran figura. Asimismo, el uso continuo de la primera persona a lo largo del libro sustenta la autoría de Moisés.

Tanto la tradición judía como la samaritana identifican unánimemente a Moisés como el autor de Deuteronomio. Cristo también lo hace expresamente, al igual que Pedro y Esteban (Mt 19.7, 8; Mc 10.3, 4; Hch 3.22; 7.37).

El último capítulo, que contiene el relato de la muerte de Moisés, probablemente fue escrito por su allegado más cercano, Josué.

Fecha

Moisés y los israelitas comenzaron el éxodo desde Egipto alrededor del año 1440 a.C. Arribaron a los campos de Moab, donde probablemente se redactó Deuteronomio, alrededor del año 1400 a.C., en ocasión de comunicar su contenido al pueblo «en el mes undécimo, el primero del mes» del año cuarenta de su peregrinación por el desierto (1.3). Esto fue exactamente antes de la muerte de Moisés y antes de la entrada de los israelitas a Canaán bajo la dirección de Josué. Por lo tanto, el libro de Deuteronomio cubre un período de menos de dos meses, el cual incluye los treinta días de duelo por la muerte de Moisés.

Trasfondo

Moisés tenía en ese momento 120 años de edad y la tierra prometida estaba a la vista. Había guiado a los israelitas fuera del cautiverio en Egipto y a través del desierto hasta el monte Sinaí, donde recibieron la Ley de Dios. A causa de la renuencia de Israel a entrar en la tierra de Canaán, que Dios le había prometido, peregrinaron sin dirección por el desierto durante treinta y ocho años. Ahora estaban acampados en los límites orientales de Canaán, en las alturas de Moab, frente a Jericó y la llanura del Jordán. Mientras los israelitas se preparaban para penetrar en la tierra prometida, encaraban un momento crucial de su historia; nuevos peligros, nuevas tentaciones y un nuevo liderazgo. Moisés convocó al pueblo para recordarles la fidelidad del Señor a sus promesas y hacer un llamado a ser fieles y obedientes a Dios, mientras tomaban posesión de la tierra prometida.

Contenido

Deuteronomio contiene una serie de mensajes de despedida dirigidos por Moisés a los israelitas, mientras aquél se preparaba a morir y éstos se disponían a entrar a la tierra prometida. Aunque Dios le había prohibido entrar a Canaán, Moisés experimentaba una sensación de ansiedad en vísperas de aquel acontecimiento. Lo que el Señor había prometido a Abraham, Isaac y Jacob siglos antes estaba a punto de convertirse en realidad. Deuteronomio representaba la proclamación de una segunda oportunidad para Israel, que por falta de fe y deslealtad había estorbado la conquista de Canaán en una ocasión anterior. La mayoría de las personas que se hallaban junto a Moisés frente a la tierra prometida no habían participado en los acontecimientos del Sinaí; habían nacido y se habían criado en el desierto. De ahí que Moisés les exhorte treinta y cinco veces a «ir y poseer» la tierra. Treinta y cuatro veces les recuerda que ésta es la tierra que Dios les ofrece.

Mientras esta generación de israelitas se dispone a penetrar en la tierra prometida, Moisés les recuerda la fidelidad de su Dios a través de la historia y del pacto especial que a Él los une. Moisés se da cuenta que la mayor tentación de los israelitas en la tierra prometida será la de olvidar a Dios y entregarse al culto de los ídolos cananeos. De ahí su preocupación por mantener las relaciones establecidas por el pacto. A fin de preparar al pueblo para la vida en la nueva tierra, Moisés expone los mandamientos y estatutos dados por Dios en su pacto. La obediencia a Dios se equipara a la vida, las bendiciones, la salud y la prosperidad, en tanto que la desobediencia equivale a la muerte, la maldición, la enfermedad y la pobreza. El pacto mostró a los hijos de Dios el camino para vivir en compañerismo con Él y con

los demás. Tan poderoso es el mensaje de Deuteronomio, que se le cita más de ochenta veces en el Nuevo Testamento.

Aplicación personal

Deuteronomio se caracteriza por un fuerte sentido de urgencia. El desafío parece decisivo aun para el lector contemporáneo: «Os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia». La decisión es nuestra.

Deuteronomio enseña que la relación entre Dios y su pueblo va más allá de la Ley. La condición indispensable para mantener nuestra relación con Dios, según el pacto, son la obediencia y la lealtad. Nuestro amor, afecto y devoción por el Señor deben ser el verdadero fundamento de nuestras acciones. La lealtad a Dios constituye la esencia de la verdadera piedad y santidad. El éxito, la victoria, la prosperidad y la felicidad, todo ello depende de nuestra obediencia a la voluntad del Padre. El libro nos llama a obedecer a Dios sobre la base de dos motivaciones: el amor y el temor. «¿Qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos...?» (10.12, 13).

Cristo revelado

Moisés fue el primero en profetizar la venida del Mesías, un profeta como el mismo Moisés (18.15). Notablemente, Moisés es la única figura con que Cristo se compara a sí mismo. «Porque si creyeseis a Moisés, me creeréis a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?» (Jn 5.46, 47). Jesús citó el Deuteronomio a menudo. Cuando se le pidió que nombrara el mandamiento más importante, respondió citando Deuteronomio 6.5. Cuando Satanás lo confrontó con sus tentaciones, citó exclusivamente el libro de Deuteronomio (8.3; 6.16; 6.13; 10.20). Fue muy significativo que Cristo, quien era perfectamente obediente al Padre, aun en presencia de la muerte usara este libro dedicado a la obediencia a Dios, para demostrar su sumisión a la voluntad del Padre.

El Espíritu Santo en acción

La actividad redentora de Dios es el tema que recorre toda la Biblia. El libro de Deuteronomio recuerda a la gente que el Espíritu de Dios ha estado con su pueblo desde los tiempos de la liberación del cautiverio egipcio hasta el presente, y que continuará guiándolo y protegiéndolo si obedece las estipulaciones del pacto.

En 2 Pedro 1.21 se alude a Moisés como uno de los «santos hombres de Dios» que «hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo». Como mensajero de Dios, Moisés daba testimonio de la presencia del Espíritu Santo mientras profetizaba ante el pueblo. Varias de sus más importantes profecías anunciaron la venida del Mesías (18.15), la dispersión de Israel (30.1), el arrepentimiento (30.2) y la restauración de Israel (30.5), su futuro establecimiento como nación (30.5, 6), así como la prosperidad que le aguardaba (30.9).

Bosquejo del contenido

I. Primer mensaje de Moisés 1.1-4.43

- A. Introducción 1.1-5
- B. Recuento del pasado 1.6-3.29
- C. Llamado a la obediencia 4.1-40
- D. Designación de las ciudades de refugio 4.41-43

II. Segundo mensaje de Moisés 4.44-26.19

- A. Exposición de los Diez Mandamientos 4.44-11.32
- B. Exposición de las leyes ceremoniales 12.1-16.17
- C. Exposición de la ley civil 16.18-18.22
- D. Exposición de las leyes criminales 19.1-21.9
- E. Exposición de las leyes sociales 21.10-26.19

III. Tercer mensaje de Moisés 27.1-30.20

- A. Ceremonia de ratificación 27.1-26
- B. Sanciones del pacto 28.1-68
- C. Juramento del pacto 29.1-30.20

IV. Palabras finales y muerte de Moisés 31.1-34.12

- A. Perpetuación del pacto 31.1-29
- B. El cántico del testimonio 31.30-32.47
- C. La bendición de Moisés para Israel 32.48-33.29
- D. Muerte y sucesores de Moisés 34.1-12

Capítulo 1

1.1 Habló Moisés a todo Israel: Deuteronomio está dirigido fundamentalmente a los laicos, de la misma manera que Levítico era un manual para uso de los sacerdotes y levitas esencialmente. El Arabá es el valle que se extiende al norte y al sur del Mar Muerto.

RIQUEZA LITERARIA

1.1 palabras, ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ ; Strong #1697: Una palabra, un discurso; una cosa o un asunto; un mandamiento, un reporte, un mensaje. Este multifacético sustantivo podría ser traducido por docenas de palabras en español. En el Antiguo Testamento frecuentemente se usa la frase «la palabra ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ de Jehová», particularmente en Jeremías y Ezequiel. El primer versículo de Deuteronomio explicita el contenido del libro: «Estas son las ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ que habló Moisés a todo Israel...» El título hebreo de este libro, ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ o palabras, proviene de la primera oración. Nótese el parecido entre el hebreo ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ y el griego ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ (la Palabra de Jn 1.1). Jesús es la ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ del Antiguo Testamento y el ׀ ׀ ׀ ׀ ׀ del Nuevo Testamento. El Señor es el mensaje de toda la Biblia.

1.2 Once jornadas: A Israel le tomó 38 años hacer este recorrido y toda una generación de israelitas ya había muerto. **Horeb** designa en todo el libro de Deuteronomio (excepto en 33.2) al Sinaí. El nombre aparece 12 veces en el Pentateuco, 9 de ellas en Deuteronomio.

1.5 Resolvió Moisés declarar esta ley: Indica que Deuteronomio es una exposición de la Ley, no una repetición literal de las palabras de Dios.

1.6 Jehová nuestro Dios: «Jehová» es el nombre del Dios de Israel. «Nuestro Dios» es una frase que alude a una estrecha relación entre Dios e Israel.

1.22 En Números 13.1, 2, Dios le dijo a Moisés que enviara a los observadores. Este versículo da a entender que la iniciativa partió del pueblo. La terminología hebrea dice: «Manda en tu nombre», lo que los judíos rabinos interpretan como: «Si deseas mandar observadores, hazlo». De manera que Dios no lo ordenó, pero lo permitió.

1.28 Amuralladas hasta el cielo: Esto es una hipérbole. Las ciudades estaban edificadas sobre colinas y parecían más elevadas de lo que eran. Las murallas de las ciudades cananeas tenían entre 10 y 15 metros de alto.

1.36-39 Una manifestación de la misericordia de Dios queda demostrada con la promesa dada a Caleb, a Josué y a la segunda generación israelita, que entrarían en Canaán. Ello constituía un nuevo comienzo, una segunda oportunidad, cuyo cumplimiento se hace realidad con el pacto deuteronomico.

1.41-46 Es característico del ser humano no apreciar el bien hasta que éste se pierde. A pesar de sus esfuerzos por corregir sus errores, los israelitas continuaron rebelándose contra Dios. En un vano intento de burlar el mandato de Dios, son desastrosamente derrotados y empujados a **Horma**, que quiere decir «destrucción». El pueblo de Dios debe actuar cuando Él lo dispone.

1.42 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

1.44 En Números 14.45 se dice que tanto los amalecitas como los cananeos participaron en esta contienda. Los dos términos se usan a veces indistintamente.

Capítulo 2

2.6,7 El Señor bendijo e hizo prosperar a los israelitas aun en sus peregrinaciones por el desierto. Prosperaron lo suficiente como para poder comprar la comida y el agua; nada les faltaba.

2.11,20 Los hijos de Anac también eran conocidos como Refaím, el término hebreo para «gigantes».

2.14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

2.19 Entre los israelitas y los amonitas existieron antiguas monarquías (Gn 19.36–38).

2.23 Caftoreos designa a los filisteos; **Caftor** es Creta.

2.30 Nótese aquí el paralelo con Faraón en Éxodo 4.21.

2.34, 35 De acuerdo con 20.10–18, un aspecto de la guerra santa era la total destrucción del enemigo y de todas sus posesiones, incluyendo a las mujeres y a los niños. Esta ley era llamada **■ ■ ■ ■ ■**. Según la ley de **■ ■ ■ ■ ■** (7.1–5), Israel debía destruir por completo las ciudades del área conquistada para prevenir que se mantuvieran sus falsas religiones y para actuar como instrumento de Dios castigando a los cananeos por sus pecados.

Capítulo 3

3.1–3 Una repetición de Números 21.33–35.

3.17 Cineret: Ciudad en las riberas del mar de Cineret, o de Galilea. El **Mar Salado** es el Mar Muerto.

3.18–22 Más adelante, Josué cita este pasaje ante los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés, a fin de recordarles sus responsabilidades a las tribus situadas al oeste del Jordán, las que diligentemente obedecieron (Jos 1.12–18).

3.21, 22 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

Capítulo 4

4.1 Estatutos y decretos: Como se emplean en este versículo son sinónimos, y definen el carácter de todas las leyes contenidas en los caps. 5–26.

4.1, 2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

4.3 Baal significa «señor». Cada localidad cananea tenía su propio dios.

4.6–8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

4.9–14 Moisés recuerda la experiencia de Israel en el monte Sinaí que se recoge en Éxodo 19.16–19. Sus advertencias en v. 9 presuponen las dificultades que el pueblo enfrentaba en tierra de Canaán para mantenerse fiel a Jehová.

4.10 Temerme: Alude a la sagrada reverencia que se debe a Dios. Se reconoce que una actitud reverente constituye la adecuada reacción del ser humano ante Dios. Ésta se expresa en adoración y obediencia. El temor de Dios es uno de los temas del AT.

4.15–31 La revelación de Dios no debe corromperse con idolatría. Este pasaje es un comentario del segundo mandamiento y hace énfasis en que Dios es Espíritu.

4.23,24 Celoso: Indica un activo celo en favor de la justicia que proviene de la santidad de Dios. De ahí que Dios no pueda tolerar ningún tipo de idolatría.

4.29 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

4.29 Véase Jeremías 29.12–14.

4.34 **Hechos aterradores:** Alude a grandes demostraciones del poder divino. Nótese que de las tres palabras griegas utilizadas en el NT para designar los milagros, dos se emplean aquí, según la traducción de la Septuaginta: $\sigma\epsilon\iota\sigma\mu\alpha$ para «señal», y $\tau\epsilon\lambda\epsilon\iota\omicron\mu\alpha$ para «prodigio».

4.41–43 Véase la **nota** a 19.11–13.

Capítulo 5

5.6–21 Un recuento de los Diez Mandamientos (dados originalmente en Éx 20.2–17) mientras Moisés explica la nueva situación que enfrenta el pueblo en Canaán. Esta es una exposición resumida de la Ley y no una versión literal, palabra por palabra, del texto original.

5.8,9 Estos dos versículos deben ser considerados juntos. No son una prohibición de modelar estatuas, sino de hacerlas para el culto.

5.23–28 Los líderes de Israel querían que Moisés actuara como un intermediario entre ellos y Dios. Como tal, Moisés anticipaba el papel de «un solo mediador entre Dios y los hombres» que le correspondió a Jesucristo (1 Ti 2.5).

Capítulo 6

6.3 **La tierra que fluye leche y miel:** Expresión antigua que denota la riqueza de un país.

6.4–9 Estos versículos siempre han sido conocidos en la tradición judía como «el Shema», que encierra las verdades fundamentales de la religión de Israel. Se les recita como oración cotidiana junto con 11.13–21 y Números 15.37–41.

RIQUEZA LITERARIA

6.4 **uno**, $\epsilon\kappa\alpha\iota$; Strong #259: Uno, una unidad. $\epsilon\kappa\alpha\iota$ viene de la raíz $\epsilon\kappa\alpha\iota$, «juntar, unificar; reunir los pensamientos». $\epsilon\kappa\alpha\iota$ significa lo mismo que «uno» en español, tanto en sentido estrecho (uno y sólo uno como en Eclesiastés 9.18, «un pecador destruye mucho bien») como en el más amplio de los sentidos (uno compuesto de muchos, como en Génesis 2.24, donde una mujer y un hombre se convierten «en una sola carne»). Deuteronomio 6.4–6 es el texto más importante del Antiguo Testamento. Jesús lo llamó el más grande mandamiento de la Biblia y aún se mantiene como la principal confesión de fe entre los judíos. La verdad fundamental para la redención del mundo es que hay sólo un Dios que crea y redime. Pero el Nuevo Testamento muestra que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo. Compárese la unidad de Dios con la unidad del ser humano hecho a su imagen: el ser humano se compone de alma, cuerpo y

espíritu (1 Ts 5.23). El ser humano no es tres «seres» sino «un solo ser» con elementos físicos, espirituales y emocionales.

6.4, 5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

6.4 Este es el credo del judaísmo. **Jehová** es la castellanización del hebreo **יהוה**. Los judíos decían **יהוה** (mi Señor) cuando leían **יהוה**, pues consideraban el nombre de Dios demasiado sagrado para ser pronunciado. La palabra **Dios** se usa en el texto hebreo en su forma plural. De manera que la frase **nuestro Dios, Jehová uno es**, constituye una aproximación a la doctrina cristiana de la Trinidad, tres personas de la misma sustancia en un solo Dios; aunque ello no era aún evidente para el pueblo de Dios en el AT.

6.5 La obediencia de Israel debía surgir de una relación basada en el amor. Este versículo fue considerado por Jesús como el primero y mayor mandamiento. El **corazón** era considerado el asiento de la mente y la voluntad. Cuando Jesús citó este pasaje en Marcos 12.30 y Lucas 10.27, añadió la palabra «mente», probablemente para destacar lo «consciente» de esa actitud.

6.8, 9 En algún momento los hebreos comenzaron a poner este pasaje junto a 11.13–21, Éxodo 13.1–10 y Éxodo 13.11–13, en estuches o bandas de cuero (filacterias) que se las ataban en la mano izquierda y en la frente durante las oraciones matutinas. También colocaban estas escrituras en pequeñas cajas de metal o cristal y las fijaban al lado derecho de las puertas de las casas como una manifestación que eran el pueblo de Dios.

6.16 En **Masah** (Éx 17.1–7) los israelitas buscaron poner a Dios a prueba, imponiéndole demandas que supuestamente servirían para demostrar su poder en los términos que ellos proponían. Exigieron a Dios que les proporcionara agua de beber como una señal de que el Señor estaba entre ellos y como una condición para seguir siéndole leales. Jesús rehusó en sus días ofrecer tales señales a los escribas y fariseos.

Capítulo 7

7.1 Esta relación de naciones es algo común, y con algunas variaciones aparece frecuentemente en el AT. A Israel le estaba prohibido hacer tratos de ningún tipo con ellas. Cada uno de estos siete estados era relativamente pequeño, pero tomados en conjunto superaban en población y recursos a Israel.

7.2, 3 Las destruirás: Verbo derivado del hebreo **הרס** (véase la **nota** a 2.34, 35). Estas disposiciones buscaban impedir que Israel pusiera en peligro su relación especial con Dios.

7.5 La destrucción total de estos objetos del culto pagano alejaba el peligro de que Israel cayera en la tentación de adoptar aquellos falsos dioses como suyos y se entregara a prácticas idólatras.

7.6 Santo: Pueblo separado. Israel era un pueblo santo debido a sus relaciones con Dios. Estas relaciones fueron resultado de la voluntad divina, cuyos propósitos son aún inescrutables.

7.12-16 El bienestar, la prosperidad y el éxito de Israel se basaban en el mantenimiento del pacto que unía al pueblo con Dios.

7.16,17 El éxito será un fruto del apoyo que Dios les ofrezca. La acción militar debía desarrollarse hasta el final, porque conciliarse con el enemigo sería abrir la puerta a la idolatría en el futuro. Aquí se ofrece un ejemplo del papel de Israel como instrumento del juicio divino (**que te da Jehová tu Dios**). Aunque Dios es amor, también es justo y debe condenar a los que le rechazan a Él y a su pacto.

7.22 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

7.22 La conquista inicial de la tierra prometida sería rápida, pero su poblamiento y completa pacificación se desarrollarían como un proceso gradual. Esto permitiría a los israelitas multiplicarse y tomar posesión de la tierra de manera ordenada, sin que la región retornara a formas primitivas de vida (**que las fieras del campo no se aumenten contra ti**).

7.25, 26 Bajo la ley de ■ ■ ■ ■ ■ (véase la **nota** a 2.34, 35) los israelitas no podían tomar las posesiones de los idólatras a quienes derrotaran, las cuales eran consideradas anatema (véanse las **notas** a Jos 7.1, 10–12).

Capítulo 8

8.2 En este capítulo Moisés hace énfasis en que el pueblo debe recordar la fidelidad de Dios. El propósito de la experiencia del **desierto** era disciplinarlo; ellos no debían olvidar lo que se les había enseñado. El **corazón**: Alude a la actitud del pueblo hacia Dios y sus mandamientos. Para conocerla había que someterlo a prueba.

RIQUEZA LITERARIA

8.1 poseáis, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #3423: Heredar, poseer, ocupar, apoderarse de. Este verbo aparece más de 250 veces en el Antiguo Testamento. Su gran importancia se muestra en las promesas de Dios a Abraham, Isaac y Jacob. En repetidas ocasiones, en Génesis, Dios se compromete a darle la tierra de Canaán a los descendientes de Abraham como posesión eterna.

8.3, 4 La experiencia del maná permitió a los israelitas darse cuenta de que Dios era su sustento en la vida. En los momentos en que era tentado, Jesús citó el v. 3 (Mt 4.4; Lc 4.4).

DINÁMICA DEL REINO

8.3 La Palabra de Dios y la alimentación del alma, LA PALABRA DE DIOS. Jesús citó este texto en Mateo 4.4, cuando confrontó las tentaciones de Satanás en el desierto. El mensaje obvio de este pasaje es que el alma no puede sobrevivir sin la *diaria* Palabra de Dios. El hecho de que se establezca un paralelo con el maná que sirvió de alimento a Israel en el desierto, pone en evidencia que el creyente debe procurar una porción regular de la Palabra de Dios y alimentarse de ella.

Esto no es una cuestión de deber legal, o sea el determinar la salvación personal, sino un asunto de responsabilidad personal que decide nuestra incorporación a la senda del discipulado. Sin embargo, que nadie suponga que se puede sobrevivir espiritualmente sin alimentarse de la Palabra de Dios. En 1 Pedro 2.2 se declara que la Palabra de Dios es tan esencial para el creyente como la leche para un infante. Pero así como resulta imperativo que aceptemos su Palabra para nuestra supervivencia, también debemos reconocer que Dios la ha provisto de dulzura a fin de que sea fuente de regocijo en nuestras vidas (Sal 19.10).

(Sal 119.89–91/119.105) J.W.H.

8.10–20 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

Capítulo 9

9.4-6 Tres veces se le recuerda al pueblo que no recibía la tierra prometida a causa de su rectitud, sino debido a la promesa hecha por Dios a Abraham, Isaac y Jacob.

RIQUEZA LITERARIA

8.18 poder, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #3581: Vigor, fuerza, capacidad, poder, riqueza, medios o sustento. Generalmente la palabra significa «capacidad» o «habilidad», ya sea física, mental o espiritual. Aquí Moisés le informa a Israel que es Dios quien les da la «capacidad» (el poder, los medios, la perseverancia, la habilidad) para obtener riquezas, porque las bendiciones materiales se incluyen en las promesas a los patriarcas y a sus descendientes. Moisés advierte a Israel en el v. 17 que no considere la capacidad para el éxito como un talento innato, sino que reconozca humildemente que se trata de un don divino.

DINÁMICA DEL REINO

8.18 Prosperados para bendecir, PROSPERIDAD DE DIOS. Este texto nos dice que la riqueza existe para verificar el pacto, y no debe ser malgastada

egoístamente. Obviamente, Dios desea que nuestras necesidades sean satisfechas y quiere saciar los deseos de nuestro corazón, pero una vez satisfechas nuestras necesidades y saciado nuestro corazón, ¿qué debemos hacer con el excedente de sus bendiciones? ¿Puedes vivir en más de una casa a la vez? Dios quiere que usemos nuestra abundancia para bendecir a otros.

Dios quiere que tengamos riquezas, pero el dinero es sólo una parte de ellas. Una persona puede tener millones y aún ser pobre en salud, paz y amistades. La riqueza es más que dinero y posesiones. Necesitamos la sabiduría: 1) para recibir el pacto de prosperidad de Dios; (recibir fortuna sin que ella nos controle), y 2) para apreciar su alcance y propósito en nuestras vidas: que la salud, las riquezas, la paz y la amistad nos ayuden a *servir a otros*. La prosperidad prometida por Dios en su pacto siempre es un medio para alcanzar un fin y no un fin en sí misma.

(Flp 4.12, 13/Jn 10.10) F.P.

9.6, 13 Duro de cerviz puede traducirse como «testarudo». En vv. 7–14 Moisés utiliza la experiencia del monte Sinaí para ilustrar la historia de la desobediencia de Israel y el hecho de que no era digno de recibir el regalo de la tierra prometida. Cualquier alegato de justicia por parte de los israelitas era falso.

9.7,8 La ira connota castigo.

9.9,25 Se refiere al mismo período de oración y ayuno.

9.20 La intercesión de Moisés en favor de **Aarón** no aparece en Éxodo. Si el sumo sacerdote de Israel, quien era culpable de la confección del becerro fundido, necesitaba ser salvado del castigo de Dios, ¿cuánto no dependería de la misericordia divina el resto del pueblo?

9.22 En Tabera el pueblo se quejó de sus dificultades e infortunios (Nm 11.1–3); **Kibrot-hataava** («tumbas de codiciosos»): Lugar donde Dios envió las codornices, así como una gran plaga en castigo «por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso» (Nm 11.31–35). Sobre **Masah** véase la **nota** a 6.16.

Capítulo 10

10.6 Aquí se dice que Aarón murió en **Mosera**. De acuerdo con Números 20.28 y 33.38, murió en la cumbre del monte Hor. Esto no es una contradicción debido a que Mosera era el nombre de la zona donde estaba localizado el monte Hor.

10.12, 13 Qué pide Jehová tu Dios de ti: Presenta los requerimientos de Dios por medio de verbos activos que hacen referencia a varias actitudes: **temas... andes... ames... sirvas... guardes**. Los verbos denotan fidelidad a Dios y se explican en 10.14–11.32.

10.16 Un **corazón** incircunciso es uno que está cerrado a Dios, que no ha comprometido su lealtad al Señor. Si separan aquello que lo aleja de Dios, entonces el corazón se dejará guiar por la palabra divina. Sin la circuncisión del corazón no puede haber verdadera reverencia o amor por Dios.

10.17 Estos notables títulos dados a **Dios** son una enfática afirmación de monoteísmo.

10.19 Aunque no se formula de manera explícita en Deuteronomio, el mandato «amarás a tu prójimo como a ti mismo» está presente como un principio.

10.20 A **Jehová tu Dios... seguirás**: Indica una íntima relación con Dios. Este es el mismo verbo que se usa para describir el vínculo entre marido y mujer.

10.21 Solamente Dios debe ser objeto de **alabanza** para Israel. El culto a Jehová forma parte vital de los requerimientos del pacto. Al rendir culto de adoración, el ser humano ofrece una respuesta a Dios desde lo más íntimo de su ser, y pone de manifiesto ante todos el vínculo que lo une a Él.

Capítulo 11

11.1 Moisés llama al pueblo a observar los dos mandamientos principales: **Amarás a Dios y guardarás... sus mandamientos**.

11.6 Moisés recordó la rebelión de **Datán y Abiram** (Nm 16) para destacar la falta de Israel y el castigo de Dios. Estos hombres se rebelaron contra la autoridad del líder escogido por Dios, Moisés, y fueron destruidos. Al rebelarse, Datán y Abiram acusaron a Moisés de haberlos sacado de la tierra que manaba leche y miel (Egipto) para llevarlos a la desolación del desierto.

11.9-12 Estos versículos comparan la tierra prometida con Egipto.

11.14,15 Abruptamente, Moisés comienza a utilizar las palabras que Dios había empleado cuando habló con él: **Yo** (Dios) **daré** la lluvia... hierba en tu campo.

11.18-21 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

11.26-32 Estos versículos concluyen lo que Moisés comenzó a decir en 5.1. Los israelitas han sido invitados a tomar una decisión al colocar Moisés delante de ellos una bendición o una maldición condicionadas a la actitud que asuman ante Dios y su Ley. Aquella oposición entre bendición y maldición era tan importante para el futuro de Israel que dos montañas de Canaán se convertirían en perpetuo recordatorio de esta encrucijada a que se enfrentaban los israelitas.

RIQUEZA LITERARIA

11.25 pisareis, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1869: Caminar, marchar, pisar, pisotear. Esta palabra aparece más de 60 veces en el Antiguo Testamento y sugiere una actividad más intensa que el mero andar. «Marchar» o «pisar» representarían mejor el significado de ■ ■ ■ ■ ■ ■. De este verbo proviene

el sustantivo ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que significa «camino», «sendero» o «vía»; ya sea esta una calle o el sendero que sigamos en la vida.

11.30 La localidad que aquí se describe es probablemente Siquem, la cual se halla entre los montes Gerizim y Ebal (v. 29).

Capítulo 12

12.2-4 Los lugares donde se realizaban prácticas idólatras debían ser totalmente destruidos para despojarlos de toda apariencia de santidad. Este acto de destrucción se consideraba un símbolo del rechazo de las deidades paganas por parte de los israelitas. Así se eliminaba cualquier tentación de rendirles tributo en el futuro y se evitaba que estas localidades mantuvieran su asociación con los antiguos dioses.

12.4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

12.6 Vuestros holocaustos: Véase la **nota** a Levítico 1.3, 4. Los **sacrificios** consistían de **ofrenda elevada... votos... ofrendas voluntarias**, todos los cuales eran distintas clases de «ofrendas de paz» (véase Lv 3.1). **Las primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas** se refiere a los primogénitos durante la edad fértil de los animales. Estos serían utilizados en numerosos sacrificios, incluyendo los votos.

12.8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

12.12 El **levita** recibía su sustento de los sacrificios de la gente.

12.13 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

12.16 La **sangre** simbolizaba la vida que Dios otorgaba a toda criatura; de ahí que se la debía tratar con respeto al ser derramada **sobre la tierra**, como si fuese **agua**.

12.23-25 La única prohibición sobre el consumo de carne era el mandato de no ingerir la **sangre** del animal.

12.25 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

12.28 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

12.31 La práctica de los sacrificios infantiles era cosa **abominable** y se la consideraba un crimen capital entre los israelitas (Lv 18.21; 20.2-5).

12.32 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

Capítulo 13

13.1-3 La profecía y los sueños eran los medios normales que Dios empleaba para hablar con su pueblo, pero de ambos dones se podía abusar. Los verdaderos profetas tenían poder para ofrecer señales y hacer prodigios, pero también otras personas podían realizar

tales cosas (véase Éx 7.10–12). Los dones y poderes de una persona no eran lo único que probaba su condición de verdadero profeta; por lo tanto, si alguien quería desviar la lealtad del pueblo de Dios hacia **dioses ajenos**, era un falso profeta.

13.1–5 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

13.5, 9, 15 Dios rechaza de tal manera el culto de los falsos dioses que ordenó destruir completamente cualquier ciudad israelita culpable de tal práctica. Según su mandato, debían ser destruidos los falsos profetas (v. 5), los familiares (v. 9), o los habitantes de las ciudades (v. 12) que intentaran arrastrar a los israelitas hacia la idolatría.

Capítulo 14

14.1 Estas prohibiciones están dirigidas contra costumbres asociadas al culto pagano de los muertos.

14.3–21 En el AT no hay una explicación clara del principio en que se apoyaba la selección de animales **limpios** e **inmundos** o detestables. Algunos especialistas piensan que era una cuestión de higiene; otros creen que las religiones cananeas consideraban sagrados a los animales inmundos. Las enseñanzas de Jesús que purificaron todas las comidas (Mc 7.19) y el mandato de Dios a Pedro de «mata y come», en alusión a esos animales (Hch 10.13), inclinan la balanza a favor del segundo punto de vista.

14.21 Esto parece un claro indicador de que las reglas dietéticas presentadas en este capítulo no tenían un objetivo exclusivamente higiénico, sino que su existencia se debía a que el pueblo escogido por Dios debía distinguirse de los demás habitantes de Canaán. Por ejemplo, la ley que prohibía cocer **al cabrito en la leche de su madre** (dada también en Éx 23.19; 34.26) tuvo su origen en el rechazo de un rito religioso cananeo, posiblemente asociado al culto de la fertilidad.

14.22–27 La presentación del **diezmo** (la «décima parte») era un acto por medio del cual se rendía culto al Dios que proveía la cosecha. La entrega regular del diezmo enseñaba a la gente a reconocer y recordar que su prosperidad no se debía a su propio quehacer. Lo característico de este diezmo es que, en comparación con los más detallados principios de Números 18.21–32 y Levítico 27.30–33, adorna la celebración de las provisiones divinas por medio de una alegre comida familiar.

14.24–26 Esta recomendación especial se aplicaba a aquellos que por vivir a una gran distancia del santuario les era prácticamente imposible transportar un diezmo de grandes proporciones.

14.29 A través de la Biblia, los intereses de los pobres y necesitados están vinculados a los intereses de Dios. La razón para cuidar de los menos privilegiados era que Dios impartiría su bendición al dador.

Capítulo 15

15.4, 5, 11 La frase de Moisés: «**para que así no haya en medio de ti mendigo**» (v. 4) está condicionada por lo que se dice en el v. 5: «**guardar y cumplir todos estos mandamientos**». De ahí que una obediencia perfecta a los mandamientos de Dios haría posible una sociedad en la que por medio de la bendición divina sería eliminada toda pobreza. Como era probable que Israel no cumpliera enteramente con estos requisitos, Moisés siguió diciendo, ahora de manera más realista: «**porque no faltarán menesterosos en medio de la tierra**» (v. 11).

Capítulo 16

16.1 El mes de Abib: Llamado más tarde Nisan, correspondía aproximadamente al período de primavera de marzo o abril. Éxodo 12.18 dice que la celebración de la **pascua** debía realizarse el día catorce de Abib, y la de los Panes sin Levadura en los siete días siguientes. De ahí que la Pascua y la Fiesta de los Panes sin Levadura fueran dos partes de un solo festival mayor. En Éxodo 12, Levítico 23.5–8 y Números 28.16–25, se ofrece una regulación detallada de este festival. La Pascua recordaba la liberación de los israelitas de Egipto, y por lo tanto era una fiesta de la liberación del pueblo y del establecimiento de la comunidad del pacto.

16.2 La pascua: Aquí se indica el animal sacrificado durante la Pascua, el **■ ■ ■ ■ ■**. Esta es la misma palabra utilizada en el v. 1 para designar la celebración. La Pascua había sido celebrada en Egipto en el seno de la familia y dentro de las casas. Ahora, después que Israel tomó posesión de la tierra prometida, Dios la convocaba para que su celebración tuviese lugar en un sitio determinado, **en el lugar que Jehová escogiere** para su santuario. De manera que el pueblo de Dios debía reunirse en un lugar, como una sola familia, bajo la dirección de un solo Dios.

RIQUEZA LITERARIA

16.2 sacrificarás, **■ ■ ■ ■ ■**; Strong #2076: Matar, hacer pedazos o sacrificar. El sustantivo **■ ■ ■ ■ ■**, «un sacrificio», proviene de este verbo. Mientras en la mayoría de los idiomas occidentales la palabra sacrificio meramente sugiere una inconveniencia o la entrega de un regalo costoso, en el idioma hebreo encierra la idea de ofrendar una vida. De **■ ■ ■ ■ ■** también viene la palabra **■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■**, «altar», que literalmente significa lugar para sacrificios.

EL CALENDARIO JUDÍO (16.1)

Los judíos usaban dos tipos de calendario:

EL CALENDARIO CIVIL, PARA LOS ACONTECIMIENTOS DE CARÁCTER OFICIAL, FAMILIAR Y COMERCIAL.

EL CALENDARIO SAGRADO, PARA CELEBRAR LAS FIESTAS RELIGIOSAS.

NOMBRE DE LOS MESES

CORRESPONDE A:

NO. DEDÍAS

MES DEL AÑO CIVIL

MES DEL AÑO SAGRADO

TISRI

SEP-OCT

30 DÍAS

PRIMERO

SÉPTIMO

MARCHESVAN

OCT-NOV

29 Ó 30

SEGUNDO

OCTAVO

QUISLEU

NOV-DIC

29 Ó 30

TERCERO

NOVENO

TEBET

DIC-ENE

29

CUARTO

DÉCIMO

SEBAT

ENE-FEB

30

QUINTO

UNDÉCIMO

ADAR

FEB-MAR

29 Ó 30

SEXTO

DUODÉCIMO

NISÁN

MAR-ABR

30

SÉPTIMO

PRIMERO

IYAR

ABR-MAY

29

OCTAVO

SEGUNDO

SIVÁN

MAY-JUN

30

NOVENO

TERCERO

TAMMUZ

JUN-JUL

29

DÉCIMO

CUARTO

AB

JUL-AGO

30

UNDÉCIMO

QUINTO

***ELUL**

AGO-SEP

29

DUODÉCIMO

SEXTO

***LOS MESES DE 30 DÍAS ALTERNAN CON LOS DE 29 EN EL CALENDARIO HEBREO. MÁS CORTO QUE EL NUESTRO, SU AÑO TIENE 354 DÍAS. POR LO TANTO, CADA TRES AÑOS (7 VECES EN 19 AÑOS) SE AÑADÍA UN MES EXTRA, ADAR SHERI, ENTRE ADAR Y NISÁN.**

16.3 El pan de aflicción: El **pan sin levadura** constituía un símbolo de las penalidades sufridas en Egipto y la opresión de Faraón. Este pan les recordaba la premura de la huida de ese país, en la que no hubo tiempo siquiera para preparar la masa con levadura (Éx 12.34).

16.4 La prohibición de la levadura y el total consumo de la carne simbolizaban el énfasis en la pureza de esta celebración.

16.10 La fiesta solemne de las semanas: El segundo festival anual por la cosecha que se celebraba en Israel. Se le llama en Éxodo 23.16 la Fiesta de la Siega; en Números 28.26, el Día de las Primicias; y Pentecostés (basado en la traducción griega de «cincuenta días») en Levítico 23.16. Se ofrecen detalles sobre estas fiestas en Éxodo 23.16; 34.22, Levítico 23.15–21 y Números 28.26–31. La celebración estaba dedicada a la providencia de Dios en la cosecha.

16.13 La fiesta solemne de los tabernáculos: Este festival agrario ocurría en el otoño, cuando se recolectaban todos los productos. En Éxodo 23.16 y 34.22 se le llama la Fiesta de la Cosecha. Detalles de cómo se observaba esta festividad aparecen en Levítico 23.33–43 y Números 29.12–38. Cada año de reposo se leía a todo Israel la Ley durante esta fiesta (31.9–13).

16.18; 17.8 Se establecerían tribunales locales en todas sus **ciudades**. Las sentencias de estos tribunales de primera instancia podían ser apeladas ante el alto tribunal radicado en el santuario principal, cuyo veredicto era definitivo (17.10, 11).

Capítulo 17

17.7 Se requería de los testigos iniciar la aplicación de la sentencia lanzando las primeras piedras, pero el falso testimonio era castigado con el mismo rigor que el presunto delito (19.15–21).

17.14 Este es el único pasaje del Pentateuco que menciona la idea de una monarquía. Israel era un estado teocrático, con Dios como su único Rey. Pero aquí Moisés predice que eventualmente Israel pedirá un rey. Los reyes israelitas debían distinguirse de los monarcas de los pueblos vecinos por las normas de conducta dictadas en la Ley. Esto anticipó el establecimiento del trono davídico y el reinado de Cristo.

17.16,17 Se puede decir con tristeza que las subsecuentes monarquías de Israel violaron estas tres prohibiciones.

Capítulo 18

18.1-8 Esta sección contiene una detallada legislación sobre la provisión de comida y telas para confeccionar las vestimentas de los levitas.

18.9-14 Las prohibiciones de aceptar como legítimas figuras religiosas del tipo de los agoreros y adivinos, y de adoptar sus prácticas, se debía a que Israel era el pueblo escogido y tenía que ser **perfecto... delante de Jehová**.

RIQUEZA LITERARIA

18.5 nombre, ■ ■ ■ ■ ; Strong #8034: Nombre, renombre, fama, memorial, carácter. Es posible que ■ ■ ■ ■ proceda de una raíz que sugiere «marcar» o «herrar» (en el sentido de marcar con un tizón encendido). De ahí que a una persona se la nombraba por algo que la señalaba, ya fuese alguna

característica física, algún logro alcanzado o que se esperaba alcanzara.

• • • • aparece más de 800 veces en el Antiguo Testamento y su uso más importante ocurre en la frase «el nombre de Jehová», en ocasiones abreviada en • • • • • («el nombre», es decir • • • • •). Véase Levítico 24.11, donde un hombre blasfemó «el nombre», lo cual indica que blasfemó al Señor. Por lo tanto, en la tradición judía se le llama a menudo a • • • • • Dios simplemente • • • • •.

18.15 Moisés fue seguido por muchos profetas genuinos, pero su profecía de que algún día se levantaría un **profeta** como él, sólo se cumplió con la venida de Jesucristo. En su sermón de Hechos 3.22, 23, Pedro cita esta profecía como consumada en la persona de Cristo.

18.16 Horeb: Véanse las **notas** a 5.23–28.

18.21, 22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

DINÁMICA DEL REINO

18.18, 19 Jesús el profeta de un mejor pacto, LA VENIDA DEL MESÍAS. Para los judíos religiosos del tiempo de Jesús nadie era mayor que Moisés. Por medio de él Dios había dado la Ley; fue la persona que Dios utilizó para transmitir todo el sistema religioso israelita. Estaban conscientes también de que Dios había dicho que vendría otro profeta como Moisés. Cuando los fariseos le preguntaron a Juan el Bautista si él era «el profeta» (Jn 1.21), se estaban refiriendo a este pasaje de la Escritura.

Así como Moisés dio el antiguo pacto, Jesús vino a traer el nuevo. Juan dice: «Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo» (Jn 1.17). El escritor de Hebreos nos dice que Cristo fue el mediador de un mejor pacto (Heb 8.6). Jesús, como profeta, vino a cumplir los requisitos del antiguo pacto, para que el nuevo pacto pudiera ser establecido entre Dios y la humanidad.

(Gn 3.15/Is 9.6) J.H.

Capítulo 19

19.2 En 4.41–43 Moisés dispuso que se establecieran tres ciudades de refugio al este del río Jordán. Aquí instruye a los israelitas para que creen **tres ciudades** como éstas del lado oeste, una vez que tomen posesión de la tierra. Estas ciudades reemplazaban al altar (véase Éx 21.12–14) como refugio para el homicida, a causa de que el altar estaría demasiado lejos para la mayoría de las personas.

19.3,4 El **homicida** es aquel que mata sin premeditación (**sin intención**).

19.6 El vengador de la sangre: El más cercano pariente masculino de la víctima. Era su responsabilidad traer al homicida ante el tribunal de su lugar de residencia para que fuera sometido a juicio. El riesgo que existía era que el pariente, **enfurecido**, matase al culpable en lugar de presentarlo al tribunal.

19.11-13 El crimen premeditado demandaba un severo castigo porque constituía una violación de la santidad de la vida y contaminaba la tierra donde moraba Dios junto a su pueblo.

19.21 Véase la **nota** a Levítico 24.20

Capítulo 20

20.1–20 Este capítulo, junto a 21.10–14, 23.9–14 y 25.17–19, ofrece importantes instrucciones sobre la conducta a seguir en las guerras santas. Israel está conquistando la tierra prometida; la presencia de Dios a su lado le dará la seguridad de la victoria, pero ésta sólo se mantendrá si el pueblo obedece a las normas establecidas por Él.

20.5-9 El tema de este pasaje son las leyes que exceptúan a la gente del servicio militar. **Al pueblo:** Se refiere al ejército.

20.10-18 Estos versículos contienen las instrucciones de Dios a la hora de hacer frente a las ciudades enemigas.

20.19,20 A diferencia de otros ejércitos, que arrasaban la tierra, el israelita debía saber actuar con mesura para no dañar innecesariamente la tierra que Dios había creado y donde su pueblo iba a habitar.

Capítulo 21

21.1-9 El crimen anónimo echaba una mancha de sangre sobre toda la comunidad; se requería, por lo tanto, un acto de expiación comunitaria. El procedimiento legal y religioso debía ser llevado a cabo por los **ancianos** y los **jueces** miembros del tribunal central, **los ancianos de la ciudad** que asumían esa responsabilidad, y los **sacerdotes**. La **cerviz** de una **becerra** era quebrada como señal del castigo que el crimen merecía.

21.10–14 Dios permitía a los israelitas tomar mujeres cautivas en ciudades distantes (20.13–15), pero debían abandonar el paganismo y aceptar el judaísmo antes de casarse (vv. 12, 13). No se explica la razón por la cual Dios permitía el divorcio si después la mujer no le agradaba al esposo (v. 14).

21.18–21 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

21.18–21 Estos versículos demuestran la importancia del quinto mandamiento (Éx 20.12).

21.22, 23 La horca no era un método utilizado para ejecutar la pena de muerte por los israelitas. De acuerdo con esta secuencia, el hombre era muerto y después colgado a un árbol, como una advertencia a la gente de que violar la Ley de Dios costaba caro.

Maldito por Dios es el colgado: El apóstol Pablo utilizó esta frase en Gálatas 3.13 para presentar una analogía con Cristo. Al igual que el cuerpo del criminal era maldecido por Dios, así Cristo, colgado de la cruz, llevaba sobre sí el castigo divino, la misma vergüenza que todo criminal condenado. Al tomar sobre sí la maldición de la Ley, Jesucristo nos redimía de ella.

Capítulo 22

22.1-4 Un individuo no debe ignorar lo que ve cuando descubre que el animal de su vecino se ha extraviado. Por el contrario, debe recogerlo y devolverlo a su dueño. Este estatuto es contrario a la tendencia humana de no involucrarse en dificultades ajenas.

22.5 El principio básico que aquí se presenta es que el hombre y la mujer deben honrar la dignidad de su propio sexo y no intentar adoptar la apariencia y el papel que al otro le corresponde.

22.6,7 Esta ley enseñó a Israel un principio básico para la protección de los recursos naturales.

22.8 La recomendación de construir un **pretil** (un muro o pared protectora) en los techos de las casas demuestra la preocupación por el valor de la vida humana y la necesidad de protegerla.

22.9-11 Este grupo de leyes pone de manifiesto la importancia de mantener la disciplina y el orden.

22.12 Flecos: Designa las bandas trenzadas que se prenden a las vestimentas (véase la **nota** a Nm 15.38).

22.13–30 Estas variadas disposiciones tienen que ver con la virginidad (vv. 13–21) y las penas por las conductas sexuales ilegítimas (vv. 22–30). La última sección constituye una elaboración del séptimo mandamiento (Éx 20.14).

22.13–21 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

22.22 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

22.30 Ni profanará el lecho de su padre: Significa que nadie debe usurpar los derechos maritales de su padre.

Capítulo 23

23.1-9 Estos versículos se ocupan de la admisión de alguien a la **congregación**, en este caso a Israel como una comunidad de creyentes. El equivalente griego es

• • • • • , la palabra utilizada en el NT para designar a la congregación local de creyentes. Las razones exactas para estas prohibiciones no son ya comprensibles.

23.7 De acuerdo con la tradición hebrea, los edomitas eran descendientes de Esaú (Gn 36.1–19).

23.9-14 Durante la guerra, las reglas de higiene debían ser mantenidas como un símbolo de pureza, un prerrequisito para conservar la presencia de Dios.

23.17 Los hombres y las mujeres de Israel no podían prostituirse participando en los cultos paganos a la fertilidad.

23.18 Se identifica a la prostituta como una **ramera**, y al varón que se prostituye como un **perro**. La legislación israelita prohibía que el dinero obtenido por medios pecaminosos sirviese para pagar un **voto** a Dios.

Capítulo 24

24.1–4 Este pasaje no dispone sanción divina alguna por el **divorcio**; por el contrario, simplemente reconoce que ésta era una práctica común entre los israelitas. Si la mujer recibía una **carta de divorcio** quedaban anulados todos los derechos del marido a la dote que ella había traído al matrimonio.

Cuando Jesús discutió sobre este pasaje con los fariseos, declaró que Moisés permitía el divorcio a causa de la dureza del corazón humano, por lo que Dios nunca favoreció el divorcio (véase la **nota** a Mt 5.31, 32).

24.6 Todo israelita poseía una pequeña máquina de moler a fin de preparar cada día la harina para el pan. Se prohibía tomarla como garantía de un préstamo, debido a que el molino podía ser confiscado en caso de falta de pago y ello dejaría al deudor sin medios de vida.

24.7 Hurtado: Aquí se refiere al secuestro de un israelita por otro para maltratarlo o venderlo como esclavo.

24.10-13 Esta legislación estaba destinada a proteger a los pobres, quienes a veces tenían que pedir prestado.

24.16 Pecado: Se refiere aquí al castigo por crímenes que merecían la pena capital. No debe confundirse con las consecuencias espirituales del pecado de que se habla en 5.9.

24.19-22 Esta provisión para alimentar a los menos privilegiados se ejemplifica de forma muy bella en el libro de Rut.

Capítulo 25

25.1–3 Este mismo problema de líderes religiosos en **pleito** legal con creyentes es enjuiciado por Pablo en 1 Corintios 6.1–8.

25.4 No pondrás bozal al buey cuando trillare: Ello prevenía que comiese mientras trabajaba en favor del hombre. Pablo cita este versículo en 1 Timoteo 5.18 para ilustrar el principio de que «digno es el obrero de su salario».

25.9 Quitarle el calzado indicaba que el hermano había abandonado sus responsabilidades y por lo tanto merecía pasar la vergüenza de ser escupido en el rostro.

25.13-16 Los negocios deben ser conducidos de acuerdo con los más elevados principios éticos.

Capítulo 26

26.1-15 Esta sección versa sobre la actitud que nos lleva a ofrendar las **primicias del fruto** y el **diezmo**. Enseña que ambos deben ser ofrecidos alegremente, como un reconocimiento de las provisiones y la salvación recibidas de Dios.

26.5 Un arameo: Inusual referencia a Jacob, apelativo que parece derivar de su matrimonio con Lea y Raquel, ambas de origen arameo. **Con pocos hombres** alude a las 70 personas de la familia de Jacob que entraron a Egipto (Gn 46.8–27).

26.12 La ceremonia del diezmo debía comenzar al tercer año de establecidos los israelitas en Canaán. La presentación de las primicias (vv. 1–11) comenzó durante el primer año.

Capítulo 27

27.1–10 El mensaje conjunto de **Moisés, con los ancianos**, era algo poco común, ya que aquél acostumbraba a dirigirse al pueblo independientemente. Sin embargo, como Moisés no cruzaría el **Jordán**, sus palabras parecen destinadas a poner de relieve las futuras responsabilidades de los ancianos como líderes del pueblo. La responsabilidad específica de que aquí se habla consiste en la renovación del pacto sobre el **monte Ebal**, en la tierra prometida. Este acontecimiento se describe en Josué 8.30–35.

RIQUEZA LITERARIA

26.18 exclusiva posesión, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5459: Posesión, propiedad personal, tesoro especial. Este sustantivo aparece 80 veces en el Antiguo Testamento: Cinco de ellas se refieren a Israel como el tesoro especial de Dios y dos hablan de las preciadas posesiones de monarcas o «tesoros reales». Una importante referencia la encontramos en Malaquías 3.17, donde se habla de la gente que Dios considerará como su «especial tesoro». Los tesoros humanos son objetos materiales, pero a través de toda la Escritura el tesoro de Dios son los seres humanos.

27.4 El monte Ebal era una localidad insignificante, situada a 48 km al norte de Jerusalén. Fue allí donde Abraham construyó un altar y escuchó de la promesa que en tiempos de los patriarcas hizo Dios sobre lo que más tarde sería la tierra prometida.

27.9 Hoy has venido a ser el pueblo de Jehová tu Dios: Esta ceremonia serviría de recordatorio a Israel de su privilegio especial como pueblo escogido por Dios.

27.11–26 Este segundo ceremonial reforzaría las dos alternativas a que se enfrentaba Israel en su nueva residencia (véase la **nota** a 11.26–32).

27.14 Los levitas son aquí los que tienen la obligación específica de atender el arca. No es toda la tribu de Leví, sino aquellos que en el monte Gerizím ocuparon su lugar para recibir la bendición (v. 12).

27.26 Pablo cita este versículo en Gálatas 3.10 como parte de su argumento de que Cristo retiró la maldición de la Ley y, por lo tanto, no debemos confiar en nuestra justicia u obras para alcanzar la salvación, sino en la gracia de Dios.

Capítulo 28

28.1–68 Este capítulo contiene otra lista de bendiciones y maldiciones que dio el mismo Moisés durante una ceremonia de renovación de un pacto en la llanura de Moab (29.1). Esta ceremonia fue anticipo de otra que realizaría más tarde en el monte Ebal (cap. 27).

DINÁMICA DEL REINO

28.1 Los propósitos de las profecías predictivas, PROFECÍA. En la Biblia abundan las promesas y la profecía. Dios aseguró que estaba presto a bendecir y a menudo habla de cosas que se propone hacer en el futuro. En ambos casos siempre hay condiciones: el llamado de Dios a ajustarse a su voluntad para que su promesa pueda bendecir al obediente. El capítulo 28 constituye un ejemplo clásico, tanto de las promesas como de las profecías de Dios. Compárense los vv. 1, 2 y 58, 59 para apreciar las bendiciones prometidas al obediente y los juicios que se predicen para el desobediente.

Esto es ejemplo del propósito de la profecía predictiva en la Biblia, la cual sirve para advertir y enseñar obediencia y una vida fructífera. Nunca se pronuncia para satisfacer, suscitar curiosidad o promover la adivinación. En Mateo 24 Jesús pronuncia varias profecías sobre las cosas que vendrán, pero solamente propone a los discípulos una norma práctica: velad (v. 42), no tratar de adivinar el posible curso de los acontecimientos por venir (v. 36).

En otro lugar, nuestro Señor indicó que las profecías predictivas también son dadas para apoyar nuestra confianza en la soberanía y en la omnisciencia de Dios, quien tiene el control de los acontecimientos y conoce el fin desde el principio. Nótese sus palabras en Juan 13.19; 14.20 y 16.4, donde se enfatiza en tres ocasiones el propósito de su predicción: «para que cuando suceda, creáis que yo soy» (es decir, el Hijo de Dios, el Mesías).

(Hch 11.27–30/1 Jn 2.18) J.W.H.

28.9 Quizás la bendición más importante de todo el libro de Deuteronomio sea la de **te confirmará Jehová por pueblo santo suyo... cuando guardares los mandamientos.**

28.15–68 El mejor comentario sobre esta larga serie de maldiciones son las palabras de Pablo en Romanos 1.18: «Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres». La inevitabilidad de estas maldiciones pendería sobre los creyentes hoy en día si no las hubiera quitado Jesús, aquel que «nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición» (Gl 3.13).

28.32 Serán entregados a otro pueblo: Se refiere a que sus hijos serían vendidos como esclavos por un pueblo extranjero. Desafortunadamente ello sucedió debido a la desobediencia de Israel: El reino del norte que cayó en manos de Asiria en el año 721 a.C. y Judá fue conquistada por Babilonia en el año 587 a.C.

28.58 Moisés afirma enérgicamente el propósito de la Ley; que Israel temiese **este nombre glorioso y temible: JEHOVÁ TU DIOS.**

Capítulo 29

29.1–29 Este capítulo contiene un resumen de las acciones de Dios desde el éxodo hasta la llegada de Israel a los campos de Moab. Es seguido por una nueva reafirmación del significado del pacto entre el pueblo escogido y su Dios (vv. 9–15), y nuevas advertencias sobre las consecuencias que enfrentarían en Canaán aquellos **cuyo corazón se aparte hoy de Jehová nuestro Dios** (vv. 16–29).

29.1 La ceremonia de renovación del pacto en **Moab** reiteró el significado de la celebrada antes en **Horeb** (5.2).

29.11 Desde el que corta tu leña hasta el que saca tu agua: Se refiere a una clase de residentes **extranjeros** que estaban asignados a labores domésticas (véase Jos 9.21–27).

29.15 Con los que no están aquí hoy con nosotros: Se refiere a las generaciones que aún no habían nacido. Sin duda una afirmación impresionante, porque no sólo el futuro de los israelitas que estaban presentes, sino el de sus sucesores, dependía de su obediencia a la voluntad de Dios.

29.18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

29.23 Los detalles de aquella hipotética situación que aquí se describe se relacionan con la forma como los hebreos representaban la ira de Dios; el fuego (**azufre**), arrasarlo (**sal**) y abrasarlo. **Adma** y **Zeboim** estaban cerca del extremo sur del Mar Muerto, cerca de **Sodoma y Gomorra.**

Capítulo 30

30.1–10 Este pasaje contiene una predicción: Prevé un futuro período de cautividad a causa de la desobediencia del pueblo, y uno de arrepentimiento y restauración. Las etapas de la restauración incluirían: el recuerdo de que están cautivos como consecuencia

inevitable de no haber cumplido con las estipulaciones del pacto (v. 1); el arrepentimiento (v. 2), y un serio compromiso de obedecer **a su voz** (v. 2). Dios los sacaría entonces de la cautividad (v. 3), tendría **misericordia** de Israel (v. 3), lo haría **volver... a la tierra** que sus padres heredaron (v. 5), y **circuncidará su corazón** (v. 6), una referencia al pacto mesiánico, cuando Dios solucionará los problemas espirituales del ser humano por medio de una transformación de su ser íntimo.

30.11–14 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a final de Deuteronomio.

30.11-14 Refiriéndose a la ceremonia en Moab, Moisés les recuerda que el **mandamiento** no impone condiciones a las personas que éstas no puedan comprender o cumplir. Se trataba de algo realista y práctico, por lo que nadie tenía excusas para desobedecer.

30.15–20 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

30.15-20 El capítulo termina con un llamado a escoger el camino de la vida.

Capítulo 31

31.1-34.12 Estos capítulos se refieren a los detalles de la próxima muerte y funeral de Moisés.

31.2 No puedo más salir ni entrar: Expresa la incapacidad de Moisés de seguir desempeñando sus obligaciones. Ello se debe a su avanzada edad y al mandato de Dios de no pasar el **Jordán**.

31.3–6 Pronto los israelitas cruzarán el Jordán e iniciarán la conquista de la tierra prometida. Moisés les recuerda que Dios estará junto a ellos en la batalla, lo mismo que cuando se enfrentaron en el desierto a **Sehón** y **Og** (2.26–37; 3.1–11), cuya tierra ocupan ahora.

31.5–8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

31.7–13 Moisés entrega el liderazgo de los israelitas a **Josué**, quien ya ha sido designado para asumir esa responsabilidad (1.38; Nm 27.23). También asigna a los **sacerdotes** levitas y a **todos los ancianos** (los jefes civiles y religiosos de Israel) la responsabilidad de enseñar la **ley** y hacerla cumplir.

31.14–23 Lo que sucedió en esta ceremonia privada debe ser considerado como una confirmación de la comisión entregada a Josué ante el propio **Jehová**. Esta responsabilidad se le había confiado en una ocasión anterior (Nm 27.22, 23).

RIQUEZA LITERARIA

31.9 escribió, ■■■■■■; Strong #3789: Escribir, inscribir, tallar; documentar en forma escrita. ■■■■■■ se refiere a la inscripción de palabras en algún tipo de material (como piel o arcilla), lo cual sirve para documentar y preservar las cosas escritas. Aquí Moisés escribió esta Ley y la

entregó a los levitas para que la guardaran. Ello dio inicio a la tradición de los escribas que han preservado las Escrituras por más de 3.000 años. Debido a la naturaleza de la Ley, y de toda la Palabra de Dios, era esencial que las palabras se preservaran en forma escrita, y no exclusivamente en las canciones y los relatos tribales. En Juan 5.46–47 Jesús declara: «[Moisés] de mí escribió... Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?» Jesús enojó a Satanás al apelar al registro escrito de Dios: «¡Escrito está!».

31.16 La futura apostasía de los israelitas es anunciada en presencia de Josué para que éste tome conciencia del peligro que se avecina y trate en su momento de conjurarlo. Josué cumple fielmente esta encomienda (Jos 24.31); pero en su última y larga despedida (Jos 23.15, 16) repite la misma advertencia al pueblo de Israel.

31.20 Vale la pena notar que la prosperidad que Dios traería a los israelitas contribuiría a darles una sensación de triunfo y seguridad que los haría olvidar a quien la debían.

31.28-30 El mandato central de este capítulo es que se lea regularmente el pacto, se escriba el cántico del testimonio, sea enseñado a Israel, y se sitúen fuera del arca los documentos del pacto. Todo ello implicaba la preocupación de que Israel olvidara su pacto con Dios y lo rompiera.

31.29 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

Capítulo 32

32.1-47 Esta canción poética debía ser memorizada y repetida por los israelitas como un testimonio permanente de su fidelidad al pacto.

32.4 El Señor es designado cinco veces en este cántico como **la Roca**, el símbolo de la estabilidad y la firmeza (vv. 4, 15, 18, 30, 31). Este título tan gráfico destaca la naturaleza eterna e invariable del Dios del pacto.

32.9 Israel es llamado aquí **Jacob**, un sinónimo poético de uso común entre los israelitas.

32.11, 12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Deuteronomio.

32.15 Jesurún: Nombre poético para Israel. La ingratitud de Israel hacia Dios se revela en el hecho de que **engordó** gracias a la provisión divina y **tiró coces**, rechazando su amor y su autoridad. Israel abandonó al autor de la creación y desdeñó el fundamento de su salvación.

32.17 La idolatría del mundo pagano era algo más que una simple superstición; sometía a quienes la practicaban a los poderes demoníacos (véanse también Lv 17.7; 2 Cr. 11.15; Sal 106.37).

32.49 Abarim significa «montaña de las fronteras»; una cadena montañosa donde el Nebo era la montaña más elevada.

RIQUEZA LITERARIA

32.36 juzgará, מִשְׁפָּט; Strong #1777: Gobernar, regir, legislar, juzgar, luchar, alegar la causa de alguien; contender con alguien o por algo. El sustantivo que se deriva de juzgará se traduce como «juicio», «causa» o «alegato».

מִשְׁפָּט es otro derivado que significa «un juez». En fin, de מִשְׁפָּט proviene מִשְׁפָּט, que significa «estado», «provincia» o «gobierno»; literalmente, «un lugar de juicio o justicia».

Capítulo 33

33.1–29 Moisés pide bendiciones para cada una de las tribus de Israel, con la excepción de la de Simeón, la cual sería pronto absorbida por Judá (Jos 19.2–9). En contraste con el resto del capítulo, este pasaje sobresale por el tono positivo y el gozo que lo recorre. Aquí no hay reproches ni advertencias. Mientras el cántico del cap. 32 habla de las calamidades que la justicia de Dios hará descender sobre Israel por su deslealtad, las bendiciones del cap. 33 describen la gloria y la grandeza que coronarán su fidelidad al Señor. De ahí que el cántico del cap. 32 y las bendiciones del cap. 33 se complementen. El fundamento de estas bendiciones es la incommovible confianza en el Dios único de Israel, quien **cabalga sobre los cielos** para ayudar al pueblo escogido. Jehová es el **eterno Dios** cuyos **brazos eternos** nunca se cansan de ofrecer **refugio** y seguridad.

Capítulo 34

34.1–8 La **tierra** que se le permitió divisar a Moisés desde el **monte Nebo** era aquella que Dios prometió a los patriarcas. La frase hebrea **verla con tus ojos** aludía a la adquisición legal de una propiedad por quien la observaba (Gn 13.14, 15). De ahí que Moisés estaba en aquel momento tomando posesión, en nombre de todo el pueblo, de la tierra prometida por Dios.

RIQUEZA LITERARIA

33.12 confiado, אָמֵן; Strong #983: Seguridad, confianza, en paz, confiado; el estado de confianza y seguridad que pertenece a aquellos que confían y descansan en el Señor. אָמֵן aparece más de 40 veces en el Antiguo Testamento y generalmente se traduce como «confiado», «seguro» o «confiadamente». De אָמֵן viene אָמֵן, que significa «confianza» o «esperanza».

RIQUEZA LITERARIA

33.23 favores, ■■■■■■; Strong #7522: Placer, deseo, deleite, favor. El sustantivo ■■■■■■ viene del verbo ■■■■■■, que significa «estar complacido con» o «favorecer algo». ■■■■■■ se refiere especialmente a lo que es agradable y placentero para Dios. Aquí la idea es que Neftalí debe satisfacerse con el deleite, el placer y el favor de Dios.

34.1 La cumbre de Pisga: Referencia al punto más elevado de una cadena de montañas.

34.9-12 El epitafio de Moisés pone de manifiesto el íntimo conocimiento que Dios tenía de él.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Deuteronomio

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Deuteronomio enseña

Texto

ACCIÓN a que Deuteronomio invita

Pasos para conocer a Dios y sus caminos El tema central de Deuteronomio es cómo Dios hace madurar espiritualmente a su pueblo. El Señor no permitirá que pasemos por alto ninguno de los pasos de este proceso y se ocupará de que lleguemos hasta el final.

2.14

Conoce que Dios hará que te enfrentes de nuevo a cualquier aspecto del desarrollo espiritual que pretendas pasar por alto.

7.22

No menosprecies los pequeños avances. El proceso hacia la madurez espiritual consta casi siempre de pequeños pasos, no de grandes saltos.

32.11, 12

Descansa en el cuidado con que Dios te nutre. **Conoce** que el Señor se preocupa por ti, te guía y te conduce a la madurez espiritual.

Pasos hacia la devoción dinámica Deuteronomio añade mucho a nuestro conocimiento de lo que es estar consagrado a Dios con todo nuestro corazón y toda nuestra alma. Hace énfasis en la necesidad de una entrega completa y llama a su pueblo a seguirlo con todas sus fuerzas.

1.42

Busca y depende de Dios. Sin eso la victoria no sólo es improbable sino imposible.

4.1, 2, 6–8

Estudia la Palabra de Dios asiduamente. **Aplicala** a todo lo que pienses y hagas. Dios mostrará su bondad y grandeza.

4.29; 6.4, 5

Busca el rostro de Dios constantemente. No olvides orar y meditar sobre la Escritura.

Pasos hacia la santidad La santidad significa ser separados del mundo y distinguirse de él. El libro de Deuteronomio ofrece mucha luz sobre la manera de edificar vidas completamente dedicadas a Dios.

11.18–21

Practica memorizar pasajes de la Escritura y meditar sobre ella, para que fijes en tu mente la Palabra de Dios y le permitas orientar tu conducta.

12.25, 28, 32

Busca en las Escrituras los caminos que Dios quiere que recorras en tu vida, **y transita por ellos** de manera que le agrade.

30.15–20

Comprende que al elegir cualquier vía de acción también escoges sus consecuencias. Dios no puede bendecir y hacer prosperar la desobediencia o la infidelidad.

Orientaciones para crecer en piedad Deuteronomio le presta mucha atención a las cosas que te ayudarían a vivir siempre consciente de la presencia de Dios, abriendo cada día más espacio para el Señor en tu vida. La gente piadosa se preocupa por mantener una actitud adecuada y disciplinada en sus relaciones con los demás. Deuteronomio también aborda el tema de cómo respetar la autoridad que Dios tiene sobre la vida y la conducta de los seres humanos.

8.10–20

Cuídate del orgullo cuando seas bendecido por Dios. **Conoce** que la prosperidad a menudo da lugar a la arrogancia, y hace que olvidemos que el Señor es la fuente de todas las bendiciones.

12.4, 8, 13

Examina regularmente tus actitudes a la luz de la Palabra de Dios.

13.1–5

Somete a prueba todo ministerio por medio de la Palabra de Dios.

18.21, 22

Rechaza cualquier ministerio que no esté a la altura de la Palabra de Dios.

21.18–21

Préstale atención a cómo disciplinas a tus hijos. Los hijos rebeldes avergüenzan a sus padres y no honran al Señor.

Pasos para enfrentarse al pecado Es importante enfrentarse a los pecados del corazón y la actitud antes que se arraiguen y den lugar a conductas odiosas.

29.18

Cuídate de la amargura en tu propio corazón y ante el pueblo de Dios. Muchas veces ese sentimiento aleja a la gente de Dios.

31.5–8

Dale la espalda al miedo, la hostilidad y el desaliento. Toda falta de fe es pecado. **Confía** en la presencia de Dios. El Señor promete estar siempre junto a ti y guardarte de todo temor.

31.29

Manténte consciente de tu propensión al pecado y a olvidarte de Dios. **Reconoce** y **descansa** en el poder y la provisión del Señor.

Claves para alcanzar la pureza moral Deuteronomio reitera que la pureza moral y sexual son esenciales para mantenerse leales al Dios del pacto. Las normas de Dios no

admiten compromiso con las del mundo, y por lo general contrastan notablemente con las de aquellos que rodean al pueblo de Dios.

22.13–21

Valora la virginidad; **no te avergüences** de ella. **Rechaza** la irresponsable actitud ante el sexo que hoy prevalece. **Comprende** que Dios da un gran valor a la pureza sexual.

22.22

Huye del adulterio y **detéstalo**; **honra** la fidelidad conyugal. **Comprende** que Dios rechaza el adulterio y siempre lo juzga severamente.

Orientaciones para obtener la victoria Muchos pasajes de las Escrituras nos inducen a involucrarnos en una lucha activa, en la que tenemos que conducirnos como buenos soldados. No asombra entonces que sea tan importante aprender a obtener la victoria en esta batalla.

3.21, 22

Recuerda que la batalla es del Señor. **Piensa** en que combates por Él y **descansa** en su victoria. Dios luchará por ti.

30.11–14

Confía en que Dios te proporcionará las energías que necesitas para cumplir sus demandas. **Comprende** que nuestra vida en Cristo es una vida de fe. **Depende** de su constante provisión.

Libro de

JOSUÉ

AUTOR: *DESCONOCIDO*
FECHA: *1400–1375 A.C.*
TEMA: *POSESIÓN DE LA HERENCIA*

PALABRAS CLAVE: *OBEDIENCIA,*
PACTO,
VALOR

Autor

El autor del libro de Josué no puede ser identificado por medio de la Escritura. El uso de los pronombres nosotros y nos en 5.1, 6 respalda la teoría de que el autor puede haber sido un testigo presencial de algunos de los acontecimientos ocurridos durante este período. Josué 24.26 sugiere que el autor de algunas de las secciones más extensas de este libro fue el mismo Josué.

Otros pasajes, sin embargo, no pudieron ser escritos por Josué. Su muerte se recoge en el capítulo final (24.29–32). También se mencionan varios acontecimientos que ocurrieron después de su muerte: la conquista de Hebrón por Caleb (14.6–15); la victoria de Otoniel (15.13–17); y la migración de Dan (19.47). Pasajes paralelos en Jueces 1.10–16; 18, confirman que estos acontecimientos ocurrieron tras la muerte de Josué.

Lo más probable es que el libro haya sido compuesto en su forma final por un escriba o algún editor, apoyándose en relatos escritos por el propio Josué.

Fecha

El libro cubre unos veinticinco años de la historia de Israel bajo la dirección de Josué, asistente y sucesor de Moisés.

La fecha de la muerte de Josué que comúnmente se acepta es aproximadamente el año 1375 a.C. De ahí que el libro abarque el período de la historia israelita que va del año 1400 a.C. al 1375 a.C.; parece que los relatos que contiene fueron compilados algún tiempo después.

Trasfondo

El libro comienza en vísperas de la entrada de Israel a Canaán, territorio que estaba dividido políticamente en muchas ciudades-estados, cada una de ellas con su propio gobierno autocrático y en lucha con las demás. Desde el punto de vista moral, existía una gran corrupción; las ilegalidades y la brutalidad eran algo usual. La religión cananea destacaba la fertilidad y los símbolos asociados a ella, el culto a la serpiente y el sacrificio de niños. La escena estaba preparada y la tierra lista para ser conquistada.

Por contraste, el pueblo de Israel había vagado sin un territorio en el cual establecerse durante cuatrocientos años (Gn 15.13). Había vivido sometido a los faraones egipcios, y más tarde tuvo que peregrinar indefenso por el desierto durante cuarenta años. Pero aún permanecía fiel, aunque no completamente, al único Dios verdadero, y asido a la promesa que Jehová había hecho a su antecesor Abraham. Siglos antes, Dios había prometido convertir a Abraham y sus descendientes en una gran nación, y darles como hogar a Canaán, con la condición de que siempre le

fueran fieles y obedientes (Gn 17). Ahora estaban a punto de contemplar el cumplimiento de esa promesa.

Contenido

El libro de Josué es el sexto del Antiguo Testamento y el primero de un grupo de libros llamados los «Profetas anteriores». Colectivamente, estos libros describen los avances del reino de Dios en la tierra prometida hasta la cautividad babilónica, un período de unos novecientos años. Josué relata la entrada de Israel a Canaán por medio de la conquista, la división y el asentamiento en la tierra prometida.

Aplicación personal

El libro de Josué enseña que el cumplimiento de las promesas que Dios había hecho de bendecir a Israel dependía de la actitud del pueblo. Las promesas de victoria, entrega de la herencia, provisión abundante, paz y reposo, llegarían si el pueblo se mantenía obediente a Dios. La constante meditación en su Palabra y la fidelidad a sus mandamientos son la clave para ser bendecidos y alcanzar la prosperidad (1.8). Casi al final de su libro, Josué llama al pueblo a una vida de obediencia y fe (22.5).

Hoy en día, esta certidumbre ofrece un fundamento sólido para nuestro crecimiento y bienaventuranza. Como la bendición sigue a la obediencia, así el castigo sigue a la desobediencia. El pecado de Acán revela que nadie vive exclusivamente su propia vida (cap. 7), porque el pecado de uno afecta las vidas de muchos.

Dios odia el pecado y lo castiga con tanta firmeza como bendice al que persevera. Los principios que rigen el bendecir y el maldecir nos dan lecciones útiles en nuestro recorrido hacia la madurez espiritual. La vida y el liderazgo de Josué demuestran que la madurez espiritual no se logra al margen de Dios, sino gracias a una estrecha y responsable relación de dependencia con Él. Para alcanzar la victoria debemos rendirnos a Dios; para guiar a otros, debemos seguirle.

El libro de Josué nos ofrece otras lecciones valiosas: actitudes que son esenciales para recibir de Dios la victoria; principios de liderazgo; las consecuencias fatales del orgullo; la relevancia de las peticiones hechas al Señor; la fidelidad de Dios a su Palabra; y ejemplos del poder milagroso del Señor.

Cristo revelado

Cristo se revela en el libro de Josué de tres maneras: en revelación directa, por medio de símbolos, e iluminando aspectos de su naturaleza.

En 5.13–15, el Dios trino se le apareció a Josué como «el Príncipe del ejército de Jehová». Esta aparición hizo comprender a Josué que Dios comandaba aquella empresa. La tarea de Josué fue como la nuestra: no tanto llevar adelante los planes del Comandante, como conocer al Comandante. Lo que se necesita es que estemos a su lado, no Él al lado nuestro.

Un símbolo es una lección objetiva que puede extraerse de un individuo, un ritual religioso y hasta de un acontecimiento histórico. El mismo Josué era una

representación de Cristo. Su nombre, que significa «Jehová-Salvador», es el equivalente del griego «Jesús». Josué guió a los israelitas a la posesión de su herencia en la tierra prometida, igual que Jesús nos guía a la posesión de la vida eterna.

El cordón de grana en la ventana de Rahab (2.18, 21) ilustra la obra redentora de Cristo en la cruz. Esta señal salvó a Rahab y a su familia de la muerte. Así también, Cristo derramó su sangre colgado en la cruz para rescatarnos de la muerte.

Otro aspecto de la naturaleza de Cristo revelado en el libro de Josué es que en Él se cumplió la promesa. Al final de su vida, Josué testificó: «no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros» (23.14). Dios ha sostenido y preservado fielmente a su pueblo sacándolo del desierto y guiándolo hasta la tierra prometida. Por nosotros hará lo mismo a través de Cristo, quien es la Promesa.

El Espíritu Santo en acción

La obra del Espíritu Santo fluye a través de todo el libro de Josué. Su presencia se pone de manifiesto inicialmente en 1.5, donde Dios, sabiendo lo inmenso de la tarea de guiar al pueblo de Israel, promete a Josué que su Espíritu lo acompañará siempre.

La obra del Espíritu Santo era entonces la misma que ahora: Él conduce a la gente a una relación salvadora con Dios y realiza los propósitos del Padre. Su propósito en Josué, como en todo el resto del Antiguo Testamento, era la salvación de Israel; porque fue a través de este pueblo que Dios decidió salvar al mundo (Is 63.7-9).

En Josué se pueden observar varias características de la acción del Espíritu Santo. La obra del Espíritu Santo es *continua*. «No te dejaré, ni te desampararé» (1.5). El Espíritu se compromete a terminar su obra, no importa el tiempo que ello consuma. Su continua presencia es necesaria para que el plan de Dios se cumpla en la vida de los seres humanos. La obra del Espíritu Santo es *recíproca*. «Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas» (1.7). Se ha dicho muy bien que: «sin Él no podemos, sin nosotros Él no lo hará». Cooperar con el Espíritu Santo es esencial para obtener la victoria. Él nos da poder para seguir nuestro llamado y cumplir la tarea que tenemos por delante. La obra del Espíritu Santo es *sobrenatural*. La caída de Jericó fue posible por la milagrosa destrucción de sus murallas (6.20). En Gabaón se alcanzó la victoria cuando el Espíritu detuvo el sol (10.12, 13). Ninguna obra verdadera de Dios, ya sea la liberación de la servidumbre o la dádiva de una bendición, se lleva a cabo sin la intervención del Espíritu Santo.

Bosquejo del contenido

- I. **Preparándose para recibir la herencia 1.1-5.15**
 - A. La selección de un jefe militar 1.1-18
 1. Josué escucha el llamado 1.1-9

2. Josué da la orden 1.10-15
 3. Josué recibe aliento 1.16-18
 - B. Preparación del ejército para la batalla 2.1-5.15
 1. Exploración del campo enemigo 2.1-24
 2. Colocación del pueblo en orden de batalla 3.1-5.1
 3. Preparación de las tropas para la guerra 5.2-12
 4. Convencer a un líder para que actúe como servidor 5.13-15
- II. En posesión de la herencia 6.1-12.24**
- A. El territorio central 6.1-8.35
 1. La obediencia rinde fruto: Jericó es conquistada 6.1-27
 2. El pecado acarrea la derrota: Acán 7.1-26
 3. El arrepentimiento trae consigo la victoria: Hai 8.1-29
 4. La Ley trae bendiciones: el monte Ebal y el monte Gerizim 8.30-35
 - B. El territorio meridional 9.1-10.43
 1. El engaño trae servidumbre: los moradores de Gabaón 9.1-27
 2. Los milagros traen la salvación: los amorreos 10.1-43
 - C. El territorio septentrional 11.1-15
 - D. Panorama de las conquistas 11.16-12.24
 1. Los territorios 11.16-23
 2. Los reyes 12.1-24
- III. División de la herencia 13.1-22.34**
- A. Distribución de la herencia 13.1-21.45
 1. Porciones aún no conquistadas 13.1-7
 2. Porciones adjudicadas a Rubén, Gad y Manasés 13.8-33
 3. La tierra al occidente del Jordán 14.1-5
 4. Una porción para Caleb 14.6-15
 5. Una porción para Judá 15.1-63
 6. Una porción para Efraín y Manasés 16.1-17.18
 7. Porciones de las restantes tribus 18.1-19.48
 8. Una porción para Josué 19.49-51
 9. Las ciudades de refugio y los levitas 20.1-21.42
 10. Epílogo 21.43-45
 - B. Discusión sobre el futuro 22.1-34
 1. Una bendición para las tribus del este 22.1-9
 2. Clarificación del asunto del altar 22.10-34
- IV. Discurso final y muerte de Josué 23.1-24.33**
- A. Josué aconseja a los líderes 23.1-16
 - B. Josué reta al pueblo 24.1-28
 - C. Josué muere 24.29-33

Capítulo 1

1.2–4 El territorio dado a Abraham se extendía desde el arroyo de Egipto (Wadi el-Arish) hasta el río Éufrates (Gn 15.18). **El gran mar** es el Mediterráneo. De acuerdo con

Ezequiel 47.13–21, la tierra prometida se extendía mucho más allá de las fronteras que Israel haya poseído jamás.

1.2 Este Jordán: La mayor parte del año, este río tenía alrededor de 30 m de ancho, y sus aguas tranquilas permitían se le cruzara con facilidad. En la primavera, alcanzaba kilómetro y medio de anchura y se transformaba en un torrente intransitable.

1.5 No te dejaré, ni te desampararé: Esta es la garantía que Dios ofrece para alcanzar el éxito. El Señor no permitiría que Josué se hundiera o fracasara.

1.6, 7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Josué.

1.6 Esfuérzate y sé valiente: Esta frase aparece cuatro veces en este capítulo (vv. 6, 7, 9, 18) y la pronuncia Dios para dar aliento a Josué ante la gran tarea que le espera. Moisés antes había recibido un llamado de Dios para que alentara a Josué (Dt 1.38; 3.28).

1.7, 8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Josué.

1.8 Meditarás: La palabra hebrea denota una forma de recitación, la repetición de la Palabra de Dios; así ella **nunca se apartará de tu boca.**

1.9 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Josué.

RIQUEZA LITERARIA

1.9 valiente, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2388: Ser fuerte, valeroso; hombría, fortaleza; firme, obstinado, fortificado, poderoso. Generalmente las palabras «fuerte» o «valiente» definen a ■ ■ ■ ■ ■ ■ , pero esta palabra tiene una amplia gama de significados, ya que figura más de 300 veces en el Antiguo Testamento; por ejemplo, «fortaleció», como cuando David se animó a sí mismo en el Señor (1 S 30.6). ■ ■ ■ ■ ■ ■ es la raíz de varios nombres hebreos, incluyendo a «Ezequías» que significa «Fortalecido por Jehová».

1.11 Preparaos: Hasta aquí, el pueblo de Dios ha recibido provisión y ha sobrevivido gracias a ella. Ahora Dios empieza a desarrollar en ellos una mentalidad de responsabilidad personal, ya que pronto cesará la provisión del maná.

1.12–18 La tierra sólo podrá ser conquistada por un Israel unido. Este compromiso también vincula a Josué con Moisés, quien dictó la orden original (Dt 3.18–20).

1.18 Que muera: En tiempos de guerra y dificultades se impone una disciplina estricta. Aquellos que violaran las órdenes o fueran desleales a Josué tendrían que enfrentar castigos severos, aun la pena de muerte.

Capítulo 2

2.1 Sitim era un sitio en Moab, al este del río Jordán y frente a Jericó. **Secretamente:** Esta misión encubierta revela que Josué pretendía tomar a Jericó por la fuerza y no tenía conciencia del milagro que se avecinaba. La **casa... de Rahab** era un lugar perfecto para que los espías se escondieran, debido al gran tráfico de personas. Como era una casa

pública, la gente entraba y salía. Dios había dirigido a los enviados de Josué a la única persona en Jericó que creía en Él. Véase Hebreos 11.31.

2.2 Rey de Jericó: Las tablillas de Tell-el-Amarna, que contienen correspondencia del siglo catorce a.C. entre los reyes cananeos y los faraones egipcios, sugieren que Canaán estaba ocupada por ciudades-estados, cada una de ellas con su propio rey, ejército y gobierno.

2.4-6 Mentir no se justifica nunca; en este caso es el resultado de la fe inmadura de Rahab.

2.6 Lino era una planta nativa cuyas fibras se usan para la confección de telas y pabilos de velas. Cuando está maduro, el lino se pone en remojo para separar las fibras y luego se seca en los techos. El **terrado** típico de Canaán era una superficie plana y se utilizaba a veces para sentarse a conversar o dormir durante las calurosas noches del verano.

2.7 Quizás los mensajeros del rey se convencieron tan rápidamente de que Rahab estaba diciendo la verdad a causa de su posición respetable en una sociedad como aquella. Las prostitutas se desempeñaban frecuentemente como sacerdotisas en las religiones cananeas, profesión que se consideraba honorable.

2.8-11 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Josué.

2.8 La narración se interrumpe aquí para examinar la petición de Rahab y los detalles del juramento que le hizo a los espías. No continúa hasta el versículo 22. Esto es típico de las técnicas narrativas hebreas.

2.9-11 Oyendo esto: Los cananeos habían escuchado hablar de las victorias de los hebreos en más de 60 ciudades fortificadas al este del río Jordán.

2.12 Me juréis por Jehová: Por medio del juramento se apelaba a Dios para que sirviera de testigo a una promesa humana. Aunque no sabemos cómo Rahab adquirió la fe, su petición es otra indicación de que creía en el único y verdadero Dios.

2.15 Algunos tramos de las murallas de Jericó tenían 4 m de ancho, y permitían que se construyeran albergues individuales en ellas.

2.18 El cordón de grana facilitaría al ejército de Israel identificar la casa de Rahab y proteger todo lo que allí había (vv. 12, 13). Este cordón es un símbolo de la obra redentora de Cristo. Véase la introducción a Josué: «Cristo revelado».

2.24 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Josué.

Capítulo 3

3.3 El **arca** estaba hecha de madera de acacia y cubierta de oro; contenía una porción de maná, la vara de Aarón y los Diez Mandamientos. Representaba la presencia de Dios, y era, sin duda, la más preciada posesión de Israel.

3.4 Hasta este momento, ellos habían sido guiados por una nube durante el día y una columna de fuego en la noche, ahora el arca les mostraría el camino. La **distancia como de dos mil codos** (cerca de mil metros) se mantenía para que la gente se sintiera impresionada con lo sagrado del arca.

RIQUEZA LITERARIA

3.4 **habéis pasado**, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5674: Cruzar, pasar, ir más allá, traspasar, pasar por encima de, transgredir. ■ ■ ■ ■ ■ aparece más de 500 veces en el Antiguo Testamento y por lo tanto contiene infinidad de matices y significados. Uno de estos es «pasar de un lado al otro», representado en su manera más común por el cruce de un río, al igual que ocurre en este pasaje. Un importante derivado es ■ ■ ■ ■ ■, descripción étnica de Abraham y, en consecuencia, de sus descendientes. Véanse Génesis 14.13; Éxodo 7.16; 1 Samuel 29.3. ■ ■ ■ ■ ■ también se considera como nombre para los descendientes de Heber. Heber era el tataranieta de Sem, hijo de Noé, progenitor de todos los pueblos semíticos y descendiente directo de Abraham. Véase Génesis 11.10–26. De ahí que «hebreos» simplemente sería el término que designa una banda o tribu de semitas. ■ ■ ■ ■ ■ también podría referirse a alguien que haya «cruzado» el río Éufrates desde el este, como lo hizo Abraham.

3.5 **Santificaos**: Se le pidió a la gente que se separara de todo lo impuro y se consagrara por completo al Señor.

3.7-13 Estos versículos constituyen un paréntesis en el relato central y dan una idea de la importancia del milagro que está próximo a ocurrir.

3.7 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Josué.

3.7 **Engrandecerte**: Por medio del milagro que siguió a estas palabras, el pueblo llegó al convencimiento de que la mano de Dios estaba sobre su nuevo líder Josué.

3.14-17 La posición central que ocupa **el arca** destaca el sujeto principal en la acción que acaba de tener lugar. Los detalles concernientes al **Jordán** desbordándose **por todas sus orillas** dan realce al milagro, llamando la atención sobre lo inusitado del acontecimiento.

3.16 **Adam** estaba 30 km más arriba. El **mar de Arabá** (el Mar Salado o el Mar Muerto) era una prolongación del río Jordán.

Capítulo 4

4.1-8 Tras cruzar el Jordán, Josué repitió la orden de 3.12. Dios mandó a construir dos memoriales; uno donde los sacerdotes se detuvieron en el río; el otro, en el sitio donde se hallaba el campamento.

4.4–7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Josué.

4.9 **Hasta hoy:** Alusión al tiempo cuando fue escrito el libro de Josué.

4.13 Alrededor de un tercio de los hombres se fueron a la guerra y 70.580 se quedaron en los territorios al este del Jordán para cubrir la retaguardia (Nm 26.2, 7, 18, 34).

4.15–18 Este pasaje abunda sobre los acontecimientos de 4.11. El arca fue sacada del Jordán con tantas ceremonias como cuando entró, a fin de fijar en la mente del pueblo su valor sagrado y la significación del milagro.

4.16 El **testimonio**, en hebreo, se emplea solamente para referirse a Dios y alude a las dos tablas de piedra contenidas en el **arca**. «Testimonio» y «pacto» se usan indistintamente.

4.19–24 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Josué.

4.19 **El día diez del mes primero** (marzo-abril) era la fecha en que tradicionalmente se seleccionaba el cordero que se sacrificaría en la Pascua, cuatro días antes de la celebración de esta fiesta (véase 5.10). Dios escogió este significativo día para recordar al pueblo la ocasión en que entró a la tierra prometida y, por lo tanto, la consumación de su promesa.

4.20–24 Construir monumentos era una práctica común en tiempos del AT. Estos debían ser recordatorios visibles del poder de Dios para las futuras generaciones.

Capítulo 5

5.1 **Hasta que hubieron pasado:** En algunas traducciones, el uso de la primera persona del plural, «hasta que hubimos», constituye una evidencia adicional de que Josué fue el autor de esta parte del libro. **Desfalleció su corazón:** Dios cumplió la promesa que aparece en Éxodo 23.27.

RIQUEZA LITERARIA

4.24 **mano**, מַנּוֹ; Strong #3027: La mano; medios mediante los cuales se realiza un trabajo; fortaleza, poder. Este sustantivo aparece más de 1.500 veces en el Antiguo Testamento y se encuentra en una gran cantidad de dichos. Por ejemplo, el ser «entregado en las manos» de alguien denota el caer bajo la autoridad de tal persona; el ser rescatado «de las manos» de alguien denota libertad o liberación. Una «mano elevada» puede describir tanto el regocijo triunfante como la altanería. Un interesante derivado de esta palabra es el verbo מָנָה, que generalmente se traduce como «gratitud» o «alabanza». Su significado original probablemente era «alabar con manos elevadas».

5.2–9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Josué.

5.2–8 La circuncisión fue establecida como una señal del pacto entre Dios y Abraham (Gn 17). Su práctica, sin embargo, había estado en suspenso durante 40 años, probablemente como una manifestación de apatía y desobediencia a la ley. El cortar el prepucio tenía el propósito de marcar al individuo e identificarlo como parte del pueblo del pacto. Este signo externo carecía, sin embargo, de significado si no iba acompañado por el propósito interior de alejarse de las obras de la carne; en otras palabras, por la «circuncisión del corazón» (Dt 30.6).

5.9 Aunque no está claro por qué la circuncisión estaba asociada con **el oprobio de Egipto**, lo que sí está claro es que ella cortaba todos los lazos que ataban al pueblo a la servidumbre egipcia. El yugo había sido completamente quitado.

5.10 El pueblo demostraba que creía y obedecía a Dios celebrando la **Pascua** (Éx 12.1–28), ocasión en la cual recordaban que heredarían la tierra prometida, sólo por medio de la fe en la sangre del cordero.

5.12 El maná cesó: El maná maravilloso fue provisto 6 días a la semana durante cuarenta años. Tras la entrada a la tierra prometida, la promesa de provisión divina tomaría una nueva forma. Mientras Dios se mantenía como el proveedor, el pueblo asumiría la responsabilidad de labrar la tierra y alimentarse de ella.

5.13-15 Este excepcional encuentro con el cielo precedió al papel desempeñado por Jacob en Jericó: descubrió que había un jefe, más poderoso que él, quien estaba listo para guiar al pueblo a la conquista de la tierra prometida. (Véase la introducción a Josué: «Cristo revelado».) **Quita el calzado de tus pies:** Esta era una señal de humildad y respeto.

5.14, 15 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Josué.

Capítulo 6

6.1, 2 Jericó: Una de las más antiguas ciudades del mundo. Se la menciona por primera vez en la Biblia en Números 22.1. Las murallas de esta ciudad fortificada abarcaban alrededor de cuatro hectáreas de terreno; por lo que mucha gente vivía en los alrededores. Los habitantes de Jericó se refugiaron tras las murallas, temiendo luchar con **Israel**.

6.8–15 La estrategia no convencional sugerida por Dios incluía caminar en silencio y esperar. Esta peculiar marcha, repetida día tras día, sin aparentes resultados, constituía una prueba de obediencia y confianza de parte del pueblo (Sal 37.34). También evidenciaba el poder de los símbolos utilizados en el culto de Jehová, como se demuestra con el desfile del arca y el continuo toque de trompetas.

6.15 El número **siete** simbolizaba la perfección y la obra poderosa de Dios. Se le menciona por primera vez en la historia de la creación (Gn 2.2, 3).

DINÁMICA DEL REINO

6.10 El silenciamiento de la incredulidad. CONFESIÓN DE FE. Muchos pasajes en la Palabra de Dios nos instruyen a «esperar en Dios», a estar

quietos y callados en su presencia (Moisés, Éx 14.13, 14; Josafat, 2 Cr 20.15–17; David, Sal 37.7, 8). En este versículo, Josué manda a los hijos de Israel que mantengan silencio mientras caminan alrededor de la ciudad de Jericó. No cabe duda de que Josué guardaba el recuerdo de que los 40 años de castigo en el desierto se debieron a la murmuración incrédula del pueblo. En esa ocasión, los espías regresaron con un reporte motivado por lo que la gente ve cuando no está inspirada por el Espíritu Santo. Su destino quedó sellado cuando pusieron en duda la capacidad de su pueblo para tomar la tierra prometida.

Con estas lecciones históricas en mente, la directriz de Josué sobre mantenerse en silencio constituye una advertencia para nosotros. Cuando confrontes grandes retos, no permitas que tus labios pronuncien palabras incrédulas. No te atrevas a pronunciar palabras desmoralizadoras. ¡Las palabras pueden atar y desatar, de ahí la orden de guardar silencio! Tras escuchar el *grito triunfal* (6.20), se verá la salvación del Señor.

No podemos decidir lo que vemos o escuchamos, pero la *renuncia a manifestar* duda o temor inclinará nuestros corazones hacia lo que *Dios* puede hacer (véase Pr 30.32).

(Nm 13.30; 14.6–9/2 Cr 6.24–31) R.H.

6.17–19 Los primeros frutos de la cosecha debían ser apartados para Dios (Lv 23.10). Así también el botín de Jericó, el primer fruto de la conquista (**guardaos del anatema**).

6.18, 19 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Josué.

6.21 Destruyeron: La civilización cananea estaba tan corrompida que coexistir con ella habría representado una seria amenaza para la supervivencia y el bienestar espiritual del pueblo hebreo. Aquí Israel es el instrumento de Dios para enjuiciar a aquellos que han rehusado honrar al Señor.

6.22–25 Según lo prometido (2.12–21), Dios no sólo protegió a **Rahab** y a su familia cuando se derrumbaron las murallas, sino también durante el saqueo (2.12–21). Rahab fue la tatarabuela del rey David (Mt 1.5).

6.26, 27 La maldición invocaba la ira de Dios contra alguien. Esta maldición se cumplió 500 años más tarde con la muerte de Abiram, hijo de Hiel de Bet-el (1 R 16.34).

Capítulo 7

7.1–26 El relato de este capítulo se mueve entre dos historias: una, el pecado de Acán; la otra, la derrota de Hai.

7.1 Josué había proclamado un bando divino que prohibía el saqueo de Jericó (6.18). Véase la **nota** a Deuteronomio 2.34, 35. Sólo Acán desafió la prohibición, pero su desobediencia es vista como la de todo el pueblo, a causa del principio de la responsabilidad colectiva que recorre todo el AT. El pecado siempre tiene implicaciones colectivas.

7.2-5 Hai era una pequeña ciudad fortificada ubicada en la región montañosa al noroeste de Jericó.

7.6 Rompió sus vestidos: Esta era una forma acostumbrada de expresar alguna pena o dolor profundo, lo mismo que echarse tierra sobre la cabeza.

7.10-13 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Josué.

7.10-12 La violación del pacto (6.17-19), debido al pecado de Acán, fue la causa por la cual **han venido a ser anatema**. Al pueblo se le prometió éxito y prosperidad, pero sólo si actuaba obedientemente (1.8, 9).

7.13-15 Santifica al pueblo: Para que el pueblo pudiese consagrarse a Dios tenía que sacar de su seno a los transgresores.

7.16 Por sus tribus: La sociedad hebrea tenía un carácter tribal. Las doce tribus de Israel descendían de los 12 hijos de Jacob y estaban integradas por muchos clanes y familias.

7.24 Acor significa «problema». Parece que recibió ese nombre como un recordatorio del problema causado por Acán.

7.25 Y los quemaron: La familia de Acán fue destruida por ser copartícipe del pecado y debido al principio de la culpa colectiva (Dt 5.9).

7.26 Un gran montón de piedras: Sirve para recordar que el arrepentimiento trae restauración.

Capítulo 8

8.2 Israel debía aprender que la obediencia era recompensada. Dios les dijo que podían tomar los **despojos** de Hai, algo que no les fue permitido hacer en **Jericó**.

8.10 Los ancianos de Israel eran los jefes de los clanes y familias y representaban al pueblo en ocasiones especiales.

8.12 Estos 5.000 **hombres** eran un contingente separado de los 30.000 del v. 3 y fueron despachados para tender una **emboscada** a cualquier refuerzo procedente de **Bet-el**.

8.13,14 Las tácticas nocturnas de Josué eran lo suficientemente visibles como para poner en movimiento al **rey de Hai** y a su pueblo, quienes **madrugaron** y salieron al **encuentro de Israel**.

8.17 Bet-el y Hai estaban a 3 km una de la otra, pero sólo Hai fue conquistada. Bet-el cayó más tarde en manos de Israel (12.16).

8.23 El hecho de que capturaran **al rey de Hai... vivo** no constituyó una violación del mandato de Dios (v. 2); todo lo contrario, perseguía darle realce a su muerte colgándolo de un árbol (v. 29). Exhibir un cuerpo de esa manera indicaba una maldición divina.

8.30–35 El monte Ebal estaba ubicado a 32 km al norte de Hai. De acuerdo con la ley de Moisés, Josué edificó un altar y renovó el pacto (Dt 27.1–10).

8.31, 32 Los **holocaustos** pertenecían exclusivamente a Dios. Se sacrificaba al animal, se drenaba su sangre y entonces el fuego lo consumía completamente sobre el altar. El animal representaba la total consagración a Dios (véase Lv 1.1–17). Las **ofrendas de paz** también consistían en sacrificios de animales, pero la carne era consumida por los sacerdotes y el pueblo. En este caso el animal simbolizaba gratitud, dedicación a Dios y compañerismo con Él (Lv 7.11–18).

8.34, 35 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Josué.

8.34 Las bendiciones y las maldiciones: Formaban parte del pacto. Si éste era obedecido se recibían bendiciones; en caso contrario, maldiciones. Véase Deuteronomio 11.26–28.

La conquista de Canaán (campañas central y meridional).

Desde el campamento militar de Gilgal, Josué lanzó dos campañas, conquistando así el área central y meridional de Canaán.

Capítulo 9

9.1, 2 Estos dos versículos sirven de introducción a los acontecimientos de los capítulos 9–11. Este capítulo revela dos diferentes reacciones de los cananeos hacia Dios y su pueblo. Una era tratar de unificar las hasta entonces divididas ciudades, y pelear contra **Israel**. La otra era emplear la diplomacia y el engaño para pactar con él.

9.3 Gabaón: Una de las cuatro ciudades de los heveos, alrededor de 9 km al noreste de Jerusalén.

9.3–15 El deseo de **los moradores de Gabaón** de pactar la paz sugiere que conocían la estipulación bíblica de Deuteronomio 7.2; 20.10–16: los cananeos debían ser completamente destruidos, pero se autorizaba a Israel para que estableciera alianzas con pueblos distantes.

9.14 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Josué.

9.14 Por segunda vez Josué actúa sin consultar a **Jehová**. La primera vez fue en Hai (7.2–4).

9.15–18 Aquí se ilustra la importancia de guardar las promesas. Si Josué hubiese roto su **alianza** con la gente de Gabaón, jurado en presencia de Dios, ello habría equivalido a romper una promesa hecha a Dios, lo cual eventualmente habría suscitado que la ira divina cayera sobre Israel (Ez 17.12–19).

9.17 La distancia entre Gilgal y **Gabaón** era de 30 km aproximadamente.

9.22–27 Aunque se respetó la vida de los moradores de Gabaón, les fue negada la libertad. Se convirtieron en **siervos** encargados de proveer madera y agua para **el altar**. Los sacrificios y limpiezas rituales consumían grandes cantidades de ambas cosas.

Capítulo 10

10.1, 2 Con la caída de **Jericó** y de **Hai**, así como con la derrota de **Gabaón** y sus ciudades confederadas (9.17), los israelitas estaban tendiendo un puente entre el norte y el sur. Poco a poco se hacían dueños de la tierra (Éx 23.30).

10.3–5 **Gabaón** se había rendido a Josué en lugar de pelear. Su desertión enfureció al **rey de Jerusalén**, quien formó una confederación con cuatro de los **reyes** vecinos para atacar a Gabaón. Este fue el primer intento serio de Canaán por resistir.

10.10, 11 Los cuatro verbos utilizados en v. 10 indican que Jehová era el sujeto de aquellas acciones, quien conquistaba por medios sobrenaturales la victoria decisiva. **Bethorón** era un pueblo ubicado a 6 km al noroeste de **Gabaón**, en el camino que llevaba a **Azeca** y a la costa. Se trataba de una región montañosa y consistía de dos localidades, una de ellas situada 250 m más alto que la otra. La **bajada** era el lugar que se hallaba a menor altura.

10.12, 13 Este gran milagro es claramente un fruto del gran poder de Dios y una respuesta a la oración de Josué, quien habla directamente al **sol** y la **luna**, los cuales obedecieron (por su puesto, al mandato de Dios); la prolongación del día permite a Israel vengarse **de sus enemigos**. Si excluimos lo sobrenatural en este relato, sólo nos resta especular desde el punto de vista de la racionalidad humana. **El libro de Jaser** era un antiguo texto clásico de poesía sobre los héroes y hazañas de Israel. También se menciona en 2 Samuel 1.18.

DINÁMICA DEL REINO

10.12–14 **Josué y sus guerreros se paran en la brecha**, LA ORACIÓN. Fortalecidos por la certeza divina de que saldrían victoriosos, pero sabiendo que debían *pelear* para poseer esa promesa, los guerreros seleccionados por Josué respondieron a la petición de ayuda de Gabaón. Esto ilustra un síndrome clásico de la vida espiritual. Tan pronto como conquistaron a Jericó y Hai, cinco reyes amorreos atacaron a Gabaón para castigarla y bloquear el avance israelita. (De manera similar, Satanás forja armas para luchar contra los que salen a conquistar por Cristo.) La batalla fue larga y feroz. Temeroso de que el sol se pusiera antes de la aniquilación del enemigo, la oración de fe de Josué apeló a la omnipotencia de Dios: el sol y la luna, deidades

amorreas, se detuvieron a su orden, no sólo facilitando la victoria de Israel, sino demostrando la ineficacia de los dioses demoníacos de sus oponentes. Josué y sus guerreros se pararon en la brecha, conteniendo por los propósitos eternos de Dios y demostrando el triunfo que tal fe y tenacidad pueden realizar en la guerra espiritual.

(Éx 32.11–14, 30–34/Is 36.1–37.38) L.L.

10.16–27 Estos versículos añaden detalles a la descripción de la batalla de vv. 10 y 11, y representan la victoria de Cristo sobre los poderes de las tinieblas. Israel domina ahora la estratégica región central.

10.24 Poned vuestros pies sobre los cuellos: Referencia a una antigua costumbre que hacía a los reyes victoriosos poner sus pies sobre el cuello del enemigo derrotado. Esto ilustra la promesa divina de «hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies» (Sal 110.1).

10.28–43 La campaña meridional de Josué fue fulminante y victoriosa. Se conquistaron otras siete ciudades, pero el territorio no fue ocupado por Israel. Las ciudades se poblaron otra vez y se hizo necesario combatir tiempo más tarde para someterlas de nuevo (Jue 1).

La conquista de Canaán (campaña septentrional)

Capítulo 11

11.1–23 Los vv. 1–15 se ocupan de la campaña de Josué en el norte, y los vv. 16–23 resumen todas las conquistas.

11.1–5 Al enterarse de las victorias de Josué en el sur, **Jabin, rey de Hazor**, reunió una coalición de monarcas norteños para ofrecerle combate a Josué. Hazor era una ciudad grande e importante situada a unos 16 km al noroeste del mar de Galilea.

11.4 Caballos y carros de guerra: Las fuerzas combinadas del enemigo disponían de armas de superior calidad.

11.6 Desjarretarás: Alude a la acción de lisiar los caballos cortándoles el tendón posterior de las patas.

11.10 La victoria de **Josué** en **Hazor** fue uno de sus triunfos más significativos. Esta ciudad era una gran fortaleza, estratégicamente ubicada sobre la ruta principal entre Egipto y Mesopotamia.

11.11 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Josué.

11.13 Colinas (en hebreo, **גבעות**) eran elevaciones creadas por la costumbre de construir una ciudad sobre las ruinas de otra. Las colinas disponían de ciertas ventajas defensivas.

11.16, 17 El territorio que Josué había conquistado se extendía desde el **monte Halac**, al sur del Mar Muerto, hasta el **monte Hermón**, al norte; desde el mar Mediterráneo hasta el valle del Jordán. Se había cumplido la promesa que Dios le hizo a Abraham (Gn 15.18–20).

11.18 Por mucho tiempo: La campaña en el norte duró entre cinco y siete años.

11.20 Endurecía el corazón de ellos: Los cananeos, como el Faraón (Éx 8.32), persistían en sus costumbres paganas. Ello los llevaba inevitablemente a la destrucción.

11.21 Los **anaceos**, palabra que significa «hombres de cuello largo», eran los más temidos habitantes de Canaán. Estos gigantes descendían de aquellos que 40 años antes habían aterrorizado los corazones de Israel (Nm 13.27–33).

11.23 La presencia militar de Josué se había consolidado de tal manera que ninguno osaba retarlo. Cuando Israel **descansó de la guerra** le fue permitido establecerse pacíficamente y gozar de la herencia prometida.

Capítulo 12

12.1-6 **Sehón** y **Og** fueron dos reyes derrotados bajo el liderazgo de Moisés. Sus territorios, localizados al este del Jordán, se extendían desde **Arnón**, la parte que correspondía a Sehón en el sur, hasta el **monte Hermón**, la porción de Og en el norte. El territorio de estos dos reyes vencidos fue entregado a los **rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés**.

12.4 Og, rey de Basán: La derrota de este rey se menciona a menudo en la Escritura como un ejemplo del gran poder de Dios (Sal 135.10, 11).

12.7–24 Es la relación de los 31 reyes derrotados por Josué al oeste del Jordán. La victoria sobre estos reyes representó la consumación del pacto con Abraham.

Capítulo 13

13.1-21.45 En la antigua sociedad hebrea la propiedad territorial pertenecía a la familia, no al individuo. La tierra era dada por Dios. Debía permanecer en manos de la familia y no podía ser traspasada de una tribu a otra. La Ley Mosaica contenía normas específicas sobre el derecho de herencia y del heredero. No hacía falta dejar testamento o firmar contratos legales para legar la propiedad, pero sí se conservaba celosamente la genealogía familiar. Estos capítulos reflejan esta preocupación.

13.1-7 Estos versículos introducen la sección siguiente del libro: entrar en posesión de la tierra. Por más de cuarenta años Israel ha sido un pueblo sin territorio, pero ahora está a punto de recibir su herencia. El autor no ahorra detalles al describir este proceso.

13.1 Tierra por poseer: Dios le encargó a Josué la tarea de repartir a las restantes nueve y media tribus la tierra que iban a ocupar en la ribera oeste del Jordán.

13.2 La tierra que queda: Territorio que aún no había sido conquistado. Se extendía desde el norte de Damasco hasta la frontera egipcia. Las tribus debían ocupar la tierra conquistada y extender las conquistas hacia estas regiones.

13.8-12 Esta es una descripción general de los territorios conquistados al este del Jordán, los cuales ya habían sido divididos entre las tribus de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés.

13.14, 33 De acuerdo con Números 18.20, la tribu de **Leví** no recibió ninguna porción de territorio. Su herencia consistía en una participación en los sacrificios ofrecidos al Señor. Los levitas debían ser sostenidos por todas las demás tribus (Dt 18.1-8).

13.15-23 A **Rubén** se le entregó la parte meridional de la frontera con Moab.

13.24-28 **Gad** recibió el territorio de Galaad en el área central.

13.29-33 **La media tribu de Manasés** obtuvo el territorio de Basán en el norte.

Capítulo 14

14.1-5 Aquí se hace un recuento de cómo fue dividido el territorio al oeste del río Jordán entre las restantes nueve y media tribus. Las doce tribus de Israel descendían de los 12 hijos de Jacob. Como Leví no recibió porción alguna, quedaban 11 tribus. Pero los descendientes de José fueron divididos en 2 tribus, Efraín y Manasés, haciendo que el número de tribus ascendiera de nuevo a 12.

14.1 El reparto de la tierra debía ser ejecutado delante de Dios y presidido por Josué, **Eleazar** (el líder espiritual en cuestiones de esta índole), y un representante de cada una de las tribus (Nm 34.16-18).

14.2 Echar suertes era un método respetado para determinar la voluntad de Dios. Podía haberse realizado escogiendo el palillo más largo o tirando pequeñas piedras. Cualquiera que haya sido la forma utilizada, la gente aceptaba el resultado como la decisión de Dios.

14.6-12 A la edad de 85 años **Caleb** reclama la ciudad que se le prometió 45 años antes (Dt 1.36).

14.8, 9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Josué.

14.13 Hebrón estaba ubicada a 30 km al suroeste de Jerusalén. Abraham, Isaac y Jacob vivieron allí durante un período de sus vidas (Gn 35.27); no menos de seis santos del AT fueron enterrados allí; y fue en ese lugar que Abraham erigió un altar a Jehová tras su separación de Lot.

14.14 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Josué.

Capítulo 15

15.1-12 La porción de territorio entregada a la tribu de **Judá** se extendía desde Bet-el al norte hasta la frontera egipcia al sur; desde el Mar Muerto al este hasta el mar Mediterráneo al oeste.

15.13-19 **Hebrón** y **Debir** habían sido capturadas antes por Josué, pero aparentemente se habían repoblado mientras tanto. **Caleb** avanzó sobre los gigantes (los anaceos) con gran coraje y fe.

15.16,17 Como era la costumbre, Caleb prometió su **hija** en matrimonio al hombre que tomara la ciudad de Debir. El sobrino de Caleb, **Otoniel**, aceptó el reto, tomó la ciudad y recibió a **Acsa por mujer**.

15.20–62 La porción entregada a **Judá** contenía 124 ciudades y pueblos agrupados en 4 distritos principales: las tierras situadas en el extremo sur (vv. 21–32), en las llanuras del oeste (vv. 33–47), en las montañas (vv. 48–60) y en el desierto (vv. 61.62).

15.63 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Josué.

15.63 **Los hijos de Judá no pudieron arrojarlos:** Esta es la primera indicación de un descalabro en la campaña de conquistas de Israel. Este fracaso afectaría las fibras de sus sentimientos morales y su conciencia social por generaciones.

Capítulo 16

16.1–3 Los caps. 16 y 17 describen los territorios entregados a los descendientes de los dos hijos de José: Efraín y Manasés. Véase la **nota** a 14.1–5. Les tocó un **lote**, pero la tierra fue dividida entre las dos tribus. Estos versículos introductorios describen el límite meridional de Efraín; bordeando el río Jordán al este de Jericó y luego hacia el oeste, hasta el mar Mediterráneo.

16.4 Aunque **Manasés** era el primogénito de José, Jacob había bendecido a **Efraín** como su favorito (Gn 48.19). De manera que Efraín recibió primero su heredad.

16.5-8 Efraín se estableció entre Benjamín y Dan, al sur, y al oeste de Manasés, en el norte.

16.9 **Ciudades que se apartaron:** También se entregaron a la tribu de Efraín algunas ciudades situadas en el territorio de Manasés, quizás porque a Efraín le había tocado una porción de territorio muy pequeña para albergar su población.

16.10 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Josué.

16.10 **Pero no arrojaron:** Aunque obligados a pagar tributo, estos cananeos permanecerían en Gezer cerca de 400 años, hasta que fueron sometidos por Salomón. Esta mención intenta mostrar el fracaso de Efraín, aunque Judá tampoco pudo expulsar a

los jebusitas (15.63). Deuteronomio 7.1–5 había advertido que tales fracasos podían eventualmente apartar a los israelitas de Dios.

Capítulo 17

17.1 Maquir era el hijo mayor de Manasés y el padre de Galaad. Como era un héroe militar, su familia recibió una suculenta porción de territorio montañoso al este del mar de Galilea.

17.2 Todos los nombres mencionados pertenecían a los hijos de Galaad (Nm 26.29–32). Sus familias recibieron tierras al oeste del río Jordán.

17.3–6 Normalmente, la herencia de un hombre la recibían sólo los hijos varones. Pero **Zelofehad**, el nieto de Galaad, no tuvo hijos, sino cinco hijas. Estas se habían presentado ante Moisés exigiendo se les entregara su parte de la provisión de Dios (Nm 27.1–11). De acuerdo con las instrucciones del Señor, Josué les entregó una porción de territorio, junto a sus familiares masculinos, al oeste del Jordán.

17.7-13 Estos versículos describen el territorio de Manasés que estaba ubicado en el área central, entre Efraín al sur, y Aser e Isacar al norte.

17.12, 13 Una vez más, los israelitas no siguieron el mandato de Dios de destruir totalmente a los cananeos (véanse también 15.63; 16.10). En lugar de ello, optaron por una componenda y los sometieron a la servidumbre. Pronto comenzaron a agitarse; la semilla de la disensión estaba plantada.

17.12 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Josué.

17.14,15 Aunque habían recibido las mayores porciones de territorio, las tribus de Efraín y Manasés comenzaron a protestar porque querían todavía más. Creían que no podían talar los bosques dentro de sus fronteras ni derrotar a los cananeos cuyas armas eran avanzadas.

17.16 No nos bastará: En el último censo, Efraín alcanzó la cifra de 32.500 personas; la media tribu de Manasés, 26.300; un número combinado de 58.800 (Nm 26.34, 37). La población de Dan, Zabulón e Isacar era mucho mayor, pero su territorio era considerablemente menor. Aparentemente, Israel juzgaba el valor del territorio por las ciudades allí establecidas y su área circundante más que por su extensión.

17.18 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Josué.

Capítulo 18

18.1 Silo era una ciudad de Efraín ubicada a unos 56 km al norte de Jerusalén. Este nuevo sitio fue escogido para la erección del tabernáculo, probablemente por su situación geográfica en el área central. El arca del pacto permaneció allí durante casi 100 años, hasta que fue capturada en una batalla con los filisteos (1 S 4.1–11).

18.2,3 Siete tribus no recibieron sus parcelas. El rechazo de que fueron objeto por parte de Josué se explica por su negligencia y falta de iniciativa.

18.4-8 Josué propuso que tres hombres, representando a cada una de las siete tribus, recorrieran las tierras que quedaban, hicieran una descripción de ellas y las dividieran en siete partes. Josué entonces echaría suertes para determinar qué parte deseaba el Señor que recibiera cada una de las siete tribus.

18.11–28 La porción de **Benjamín** estaba al norte de Judá y al sur de Efraín. Contenía 26 ciudades, incluyendo a Jerusalén. Aunque el territorio era pequeño, estaba estratégicamente localizado, tanto desde el punto de vista militar como comercial.

Capítulo 19

19.1–9 Simeón recibió 17 ciudades, y las villas que las rodeaban, dentro del territorio de Judá. Estas ciudades estaban dispersas y no congregadas a lo largo del territorio. Al fin y al cabo, la tribu de Simeón fue asimilada a la de Judá, cumpliéndose así la profecía de Génesis 49.5–7.

19.10–16 Zabulón heredó 12 ciudades con sus villas. El **Belén** que se menciona aquí está en Galilea; no es Belén de Judá en el sur. El territorio era fértil y montañoso. Se hallaba entre el mar de Galilea y el Mediterráneo.

19.17–23 La herencia de **Isacar** incluyó 16 ciudades y sus villas al suroeste del mar de Galilea. También parte del valle de Jefe-el, una rica zona agrícola y escenario de muchas batallas a lo largo de la historia.

19.24–31 El territorio de **Aser** se extendía desde el norte de Sidón al monte Carmelo en el sur; desde el Mediterráneo al oeste hasta las laderas occidentales de las colinas de Galilea al este. La tribu de Aser prosperó debido a sus renovadas plantaciones de olivos en esta área fértil y bien provista de agua. Sin embargo, nunca lograron expulsar a los fenicios de las ciudades portuarias de Aco, Tiro y Sidón (Jue 1.31, 32).

19.32-39 A **Neftalí** le fue entregado el territorio más septentrional, una larga y estrecha franja de tierra entre Aser y el río Jordán. La tierra era montañoso y fértil. No expulsaron a los cananeos sino que vivieron en medio de ellos.

19.40–48 El territorio dado a **Dan** estaba en la región central-occidental de Canaán, bordeando el Mediterráneo. La tribu nunca pudo mantener un firme control sobre este territorio. Muchos de sus miembros emigraron más tarde hacia el noreste, conquistaron la ciudad de Lais, se establecieron allí y la rebautizaron como Dan. Pronto cayeron en prácticas idólatras (Jue 18.30).

19.49, 50 Cuando todos hubieron recibido su heredad, Josué escogió la suya y el lugar de su descanso final. **Timnat-sera** se asocia tradicionalmente con la localidad donde Josué ordenó al sol que se detuviera (10.13).

Capítulo 20

20.2-6 Los pueblos del antiguo Cercano Oriente demandaban que al que cometiese un crimen se le castigara de la misma manera; por ejemplo, vida por vida. No se le prestaba atención a las circunstancias. Pero las leyes de Dios consideraban los motivos. **Las ciudades de refugio** se establecieron para proveer un santuario a quienes habían matado a alguien involuntariamente. Aquí se le protegía hasta que se celebraba el juicio; y, si era declarado inocente, o sea, homicida involuntario, tenía que permanecer allí hasta la muerte del sumo sacerdote.

20.3 El vengador de la sangre: El pariente masculino más cercano de la víctima tenía el deber de vengar su muerte matando al asesino.

20.4 A la puerta de la ciudad: Esta importante área se convirtió en el lugar donde se reunía el consejo de la ciudad. Aquí escuchaban y examinaban los diversos casos los ancianos de la ciudad, hombres de edad avanzada y de experiencia que representaban al pueblo.

20.6 Muerte del... sumo sacerdote: Esto constituye una representación de lo que Cristo hizo por nosotros. Sólo la muerte del sumo sacerdote podía liberar al ofensor y permitirle regresar a su casa, lo mismo que la muerte de Cristo en la cruz nos libra del pecado para que podamos entrar a nuestra casa celestial.

20.7,8 Seis ciudades levíticas fueron escogidas como ciudades de refugio: tres al este del Jordán, y tres al oeste. En cada grupo de tres una estaba situada al norte, otra en la región central y la tercera en el sur, de forma que no tomase más de medio día el llegar a una ciudad de refugio.

Capítulo 21

21.1–45 La tribu de Leví debía dispersarse y vivir en ciudades a todo lo largo y ancho de Israel. Debía hacer provisión para el culto y la enseñanza de la Ley (Dt 33.10). Como los levitas no tenían tierra propia, se sostenían con el diezmo dedicado a Dios (Nm 18.24). La tribu estaba dividida en tres clanes que descendían de los tres hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari. Cada clan recibió sus ciudades por medio del rito de echar suertes.

21.2 En este período de la historia de Israel, las **ciudades** eran sitios cerrados con murallas fortificadas para la defensa. Se construían normalmente sobre una colina — también como protección— y estaban rodeadas de **ejidos**, donde la gente apacentaba su ganado.

21.4, 5, 9–26 Los **coatitas** estaban divididos en 4 familias mayores y se les entregaron 23 ciudades. Una de las 4 familias descendía de Moisés y Aarón y recibió 13 ciudades en Judá, Simeón y Benjamín. Las restantes 3 familias recibieron 10 ciudades en Efraín, Dan y Manasés.

21.6, 27–33 Los descendientes de **Gersón** recibieron 13 ciudades en el territorio de Isacar, Aser, Neftalí y al este de Manasés. Esto las convirtió en las ciudades levíticas más septentrionales.

21.7, 34–40 Los meraritas recibieron 12 ciudades en los territorios de Rubén, Gad y Zabulón.

División de la tierra entre las doce tribus y designación de las ciudades de refugio.

De norte a sur, y ambos lados del río Jordán, se establecieron ciudades de refugio para ofrecer protección a quienes habían provocado involuntariamente la muerte de alguna persona.

21.43–45 Este pasaje resume toda la primera parte del libro y su mensaje central: Dios es fiel al obediente. El Señor prometió la tierra de Canaán a la simiente de Abraham (1.2, 3); les prometió la victoria (1.5); y les prometió reposo (1.13). Todo lo que el Señor les prometió se ha cumplido.

21.45 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Josué.

Capítulo 22

22.1–9 Josué comenzó a conquistar la tierra solicitando la cooperación de las dos y media tribus del este (1.12–15). Pone fin ahora a sus obligaciones, despidiéndolas. Más de 40.000 soldados recibieron la bendición de Josué y regresaron a reunirse con sus familias, que los habían esperado por lo menos 7 largos años (quizás hasta 14).

22.5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Josué.

22.9 La tierra de Galaad: Esta expresión designa a todos los territorios al este del Jordán.

RIQUEZA LITERARIA

22.9 posesiones, אָרְצוֹת; Strong #272: Algo obtenido, aguantado, asido o agarrado. אָרְצוֹת usualmente se refiere a la tierra de Israel (o cualquier porción de esta), que habría de ser pertenencia perpetua de los descendientes de Jacob. En el Salmo 2.8 Dios promete a su Mesías las más remotas partes de la tierra (es decir, la totalidad de la tierra) como posesión suya אָרְצוֹת. La forma verbal אָרַץ se relaciona estrechamente con esta palabra, la cual significa, asir, adquirir, agarrar, obtener, tomar posesión de o arrancar; אָרַץ se traduce frecuentemente como «sobrecoger» (Éx 15.15 y Job 38.13).

22.10-20 En su camino a casa, las tribus orientales construyeron un gran altar en algún lugar cerca del río Jordán. Las tribus occidentales interpretaron esta acción como apostasía.

22.12 La Ley Mosaica prohibía los sacrificios en cualquier otro lugar que no fuera el tabernáculo central, establecido entonces en Silo (Dt 12–14). Esta Ley tenía la intención de preservar la pureza del culto y mantener unido al pueblo. Haber permitido celebrar sacrificios en cualquier lugar los hubiera acercado peligrosamente al culto pagano.

22.12–16 Las tribus occidentales reaccionaron inmediatamente dispuestas a defender la Ley (Dt 13.12–16). Mientras comenzaban los preparativos de guerra, una delegación fue enviada a investigar.

22.17 La maldad de Peor: Alude a un incidente durante la peregrinación por el desierto (Nm 25.1–9), cuando los israelitas cedieron a la seducción de construir un altar y adoraron a la deidad de Peor, un dios cananeo. A consecuencia de ello, la ira de Dios se desató y 24.000 israelitas murieron en una epidemia. **De la que no estamos aún limpios:** El pecado de adorar ídolos todavía se mantenía entre el pueblo.

RIQUEZA LITERARIA

22.17 congregación, **קָהָל**; Strong #5712: Asamblea, muchedumbre, familia, compañía. **קָהָל** es del verbo **קָהַל**, «designar», lo cual implica un grupo reunido por designación o mutuo acuerdo. La palabra aparece más de 140 veces en el Antiguo Testamento y por lo general se refiere a la congregación de Israel.

22.20 No pereció solo: Las tribus occidentales sabían que los pecados de un hombre recaían sobre todos y que la incredulidad era contagiosa.

22.21-29 Las tribus orientales negaron vigorosamente aquella acusación. El altar había sido construido para dar testimonio de que ellas adoraban al mismo Dios que las tribus occidentales y no como un lugar para ofrecer sacrificios.

22.24 Las tribus orientales temieron que en las próximas generaciones serían separadas de sus hermanos a causa de su ubicación en el lado este del río Jordán. Debe recordarse que no existían puentes en los 160 km de su recorrido, por lo que constituía una barrera natural para las comunicaciones.

22.29 Las tres ofrendas que se mencionan pretenden representar a todas las ofrendas presentadas al Señor.

Capítulo 23

23.1–16 Este es el primero de los dos mensajes de despedida de Josué a los israelitas. El primero estuvo dirigido a los líderes; el segundo, a todo el pueblo. En este capítulo su

mensaje recomendaba una cuidadosa observancia de la Palabra de Dios. Tres veces los llamó a la obediencia: vv. 1–8; vv. 9–13; vv. 14–16. En cada ocasión les recordó lo que Dios había hecho por ellos y asimismo los instó a mantenerse fieles.

23.1, 2 Josué se encontraba al final de su vida. Como un padre, deseaba dejar el tesoro de la sabiduría que había acumulado a sus seguidores (Sal 78.1–8). Israel debía ser una bendición para todos los pueblos que lo rodeaban (Gn 12.3), pero a causa de que estos pueblos habían resistido a Israel como enviado de Dios se les caracteriza como **enemigos**.

23.5,6 Como hizo Moisés, Josué enfatizó la necesidad de obediencia para mantener y hacer avanzar la herencia de Israel.

23.6 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Josué.

23.7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Josué.

23.11 El mandato de Josué: **améis a... Dios** significa consagrarse a Él, cultivar la comunicación con el Señor, ser obedientes y mantenerse apartados de la corrupción.

23.14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Josué.

23.14 Estoy para entrar hoy por el camino de toda la tierra: Le recordaba a Israel la inminente muerte de Josué. Estos dos sermones finales contenían su última voluntad y su testamento.

23.15,16 La gracia de Dios siempre ha estado en tensión con la aplicación estricta de la justicia y su necesidad de ser un juez justo.

Capítulo 24

24.1 Siquem estaba situada en el valle entre el monte Ebal y el monte Gerizim. Poseía un amplio anfiteatro natural que permitía reunir a todas las tribus y puede que haya sido escogida a causa de su importancia religiosa (véase 8.30–35).

24.2 Así dice Jehová: Josué les habló proféticamente; esto es, Dios les estaba hablando por medio de él.

24.9, 10 Balaam era un famoso personaje oriundo de Mesopotamia a quien, aun cuando no mantenía una perfecta relación con Dios, se le reconocía como profeta de Jehová. Este episodio (Nm 22–24) tuvo tanta significación que se menciona a Balaam tres veces en el NT (2 P 2.15; Jud 11; Ap 2.14). **Maldijese:** Equivalía a invocar el castigo de Dios sobre alguien.

24.12 Tábanos: Este término alude al miedo o pánico (Éx 23.27, 28).

24.14,15 Temed a Jehová: Reverencia y respeto hacia alguien que es amor y a la vez justicia. La palabra **servir** se usa siete veces en estos dos versículos; significa dedicarse exclusivamente a Dios. Josué no llamó al pueblo a escoger a quién servir porque creyese en la existencia de dos opciones desde la perspectiva divina. Al hacerlo estaba confirmando su propia lealtad a Dios e instando al pueblo a dar la misma respuesta.

24.16-18 La decidida respuesta del pueblo era indudablemente sincera; sin embargo, no siempre se mantuvo fiel a ella. Muy pronto dejaron **a Jehová**.

24.19 No podréis servir a Jehová: Así les advierte Josué de lo serio de la promesa del pacto. **No sufrirá vuestras rebeliones:** Las relaciones de Dios con su pueblo estaban sujetas a una condición: si Israel se aliaba a Dios, y después se rebelaba contra Él, sería castigado.

24.23 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Josué.

24.25 Josué representaba al pueblo al hacer un **pacto** con Dios. Como el pacto del monte Sinaí, contenía las leyes que el pueblo debía obedecer (Éx 24.3).

24.26-28 A fin de preservar la evidencia del acuerdo, sus estipulaciones se anotaron en un libro no identificado del cual **Dios** fue testigo. Se levantó **una gran piedra** cerca del **santuario de Jehová** en memoria de aquella ocasión.

24.32 El entierro de José **en Siquem** cumplía su pedido antes de morir (Gn 50.25).

24.33 El libro concluye con la muerte y el entierro de tres grandes figuras en la historia de Israel: Josué, José y Eleazar. Israel había recibido su herencia y el pacto de Dios se había cumplido.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Josué

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Josué enseña

Texto

ACCIÓN a que Josué invita

Claves para conocer a Dios y a sus caminos Josué muestra extensamente cómo Dios responde a quienes se consagran a Él. Proverbios 16.7 dice: «Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con Él». Josué revela muchos de los beneficios que se derivan de conocer los caminos de Dios por medio del ejemplo de personas cuyos caminos le agradaron.

2.8–11, 24; 3.7

Espera el favor de Dios cuando sigues su Palabra y la dirección del Espíritu, y cuando tus caminos le agradan.

4.19–24

Conoce que no encontrarás ningún obstáculo que Dios no pueda enfrentar y vencer por medio de la fe.

21.45; 23.14

Descansa en la confianza en que Dios nunca fallará a la hora de cumplir las promesas que te ha hecho si tus caminos le agradan.

Pasos hacia una devoción dinámica Josué continúa llamando al pueblo de Dios a consagrarse completamente al Señor. En días cuando tantos siguen al Señor impulsados por una devoción tibia, Josué y Caleb, «quienes se consagraron enteramente al Dios», ofrecen ejemplos del tipo de vida que Dios honra.

9.14

Busca a Dios en oración cada vez que tomes una decisión. **Conoce** que no puedes tomar siempre buenas decisiones sin consultar la Palabra y el Espíritu de Dios.

14.8, 9, 14

Sigue a Dios con todo tu corazón y conságrate a Él. Así recibirás una rica herencia.

22.5; 23.6

Sé cuidadoso a la hora de aplicar todo lo que contiene la Palabra de Dios a todo lo que hay en tu vida. **Síguele** con toda tu alma y todo tu corazón.

Pasos hacia la santidad Josué exhorta continuamente al pueblo de Dios a vivir vidas consagradas. El pueblo apartado por Dios vivirá *en Él y lejos del mundo*. Josué demuestra que nuestro fracaso en vivir en santidad puede y debe tener consecuencias amargas.

6.18, 19

No codicies las cosas de este mundo. **Comprende** que las cosas que codiciamos pueden debilitar nuestro compañerismo con Dios.

23.7

Ten cuidado en no adoptar la forma de pensar y actuar de este mundo. En lugar de ello, **no te apartes de** los caminos de Dios y sírvele de todo corazón.

24.23

Rechaza y **apártate** de este mundo y sus caminos. **Confía** en que así serás libre para dedicar a Dios tu corazón por entero.

Orientaciones para crecer en piedad Crecer en santidad a través del conocimiento y la práctica de la Palabra de Dios es un tema recurrente en Josué. El mero conocimiento de la Palabra de Dios no es suficiente. Debemos conocer la Palabra de Dios lo suficientemente bien como para aplicarla a las distintas situaciones de la vida. Dios promete que este tipo de fidelidad a su Palabra traerá consigo una vida de éxito y próspera.

1.7, 8

Practica con regularidad la meditación y memorización de pasajes de la Escritura. Entonces **determina de antemano** cómo los pondrás en práctica. Estas promesas aseguran el éxito.

4.4–7

Identifica los hechos importantes en tu trayectoria espiritual. **Lleva un recuento** de tus experiencias de Dios. **Cuéntalas** para instruir y alentar a otros.

5.2–9

Lo mismo que el pueblo de Dios recibió la circuncisión como una señal. **recibe el bautismo. Repasa** el significado y los beneficios del bautismo (Col 2.11–15). **Conoce** que esta es una clave para la victoria espiritual.

8.34, 35

Incorpora la lectura regular de la Escritura como parte de la devoción personal y colectiva.

Claves para una vida sabia La buena teología debe siempre ejercer una influencia saludable sobre nuestras vidas. Conocer la Palabra de Dios, pero no saber cómo aplicarla, es inadecuado e inútil. El libro de Josué nos ayuda a aplicar lo que sabemos de la Palabra de Dios.

1.6, 7, 9

Descansa en la fuerza y la sabiduría de Dios, no en la tuya. **Permite** que la continua presencia de Dios te dé valor: **Conoce** que las promesas de Jesús de estar siempre contigo te librarán del temor y el desaliento.

15.63; 16.10; 17.12

No confíes en tus propias fuerzas y sabiduría cuando te enfrentes al pecado. **No olvides** que sin Dios no tendrás éxito.

Pasos para enfrentarse al pecado El fracaso a la hora de detectar y enfrentar el pecado le costó a Israel la derrota de Hai. Éxitos anteriores pueden hacernos menos vigilantes ante el pecado. Ninguno de nosotros debe darse el lujo de «bajar la guardia», porque hasta el pecado de una sola persona puede debilitar la vida de toda la iglesia.

7.10–13

Comprende que los pecados individuales debilitan toda la iglesia. **Enfréntate al pecado** rápida y decididamente.

11.11

No dejes ningún pecado sin confesar ni sin enfrentar. **Piensa** que un pecado no confesado se convierte en una trampa.

Orientaciones para obtener la victoria Josué es un símbolo de Cristo que siempre guía a su pueblo a la victoria y el triunfo. Nuestras victorias son un resultado de nuestra entrega a Cristo y de permitirle obrar por medio nuestro para vencer los obstáculos y adversidades que se nos oponen.

5.14, 15

Somete continuamente tu vida a la autoridad de Jesús. **Reconoce** que Él viene como Capitán de su ejército para conducirnos a la victoria (véase Éx 17.14, 15).

17.18

No olvides que independientemente de la fuerza del enemigo, Dios puede y quiere hacerte prevalecer.

Libro de

JUECES

AUTOR: *DESCONOCIDO*

FECHA: *ENTRE LOS AÑOS 1050–1000 A.C.*

TEMA: *APOSTASÍA,
OPRESIÓN,
ARREPENTIMIENTO,
LIBERACIÓN*

PALABRAS CLAVE: *HICIERON LO MALO,
CLAMARON, LIBERADO, JUZGÓ,
EL ESPÍRITU DEL SEÑOR*

Autor

El autor del libro de Jueces es desconocido. El Talmud babilónico lo atribuye a Samuel. Puede que éste haya redactado porciones del libro porque se sabe que Samuel era escritor (1 S 10.25). El inspirado autor seleccionó cuidadosamente testimonios orales y escritos para ofrecernos una historia de Israel con implicaciones teológicas.

Fecha

El libro de Jueces cubre el período transcurrido entre la muerte de Josué y el establecimiento de la monarquía. No se conoce la fecha exacta de su composición. Sin embargo, la evidencia interna indica que fue escrito en los primeros años de la monarquía tras la coronación de Saúl, pero antes de la conquista de Jerusalén por David, entre los años 1050 y 1000 a.C. Esta fecha se apoya en dos datos: 1) Las palabras: «En aquellos días no había rey en Israel» (17.6) fueron escritas en un período en que Israel ya tenía un rey. 2) La declaración que «el jebuseo habitó con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta hoy» (1.21) apunta hacia un período anterior a la conquista de la ciudad por David (2 S 5.6, 7).

Trasfondo

El libro de Jueces cubre un caótico período en la historia de Israel entre los años 1380 y 1050 a.C. Bajo el liderazgo de Josué, Israel había conquistado y ocupado, en líneas generales, la tierra de Canaán, pero extensas áreas no habían pasado aún a manos de las tribus individuales. Israel hizo lo malo continuamente ante los ojos del Señor: «no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía» (21.25). Sirviendo deliberadamente a dioses ajenos, el pueblo de Israel rompió su pacto con el Señor. En consecuencia, Dios los entregó en manos de varios opresores. Cada vez que el pueblo clamó al Señor, Él levantó fielmente un juez que trajo la libertad a su pueblo. Estos jueces que el Señor escogió y ungió con su Espíritu eran líderes civiles y militares. El libro de los Jueces no sólo ofrece una visión retrospectiva de la conquista de Canaán por Josué y describe las condiciones de esa región bajo el período de los jueces, sino que anticipa el establecimiento de la monarquía en Israel.

Propósito

El propósito del libro de los Jueces es triple: histórico, teológico y espiritual. En lo histórico, el libro describe los acontecimientos ocurridos en un período específico de la historia de Israel y proporciona un vínculo entre la conquista de Canaán y la monarquía. En lo teológico, destaca el principio establecido en la ley, de que la obediencia trae

consigo paz y vida, y la desobediencia, opresión y muerte. Por otra parte, señala la necesidad de una monarquía centralizada y hereditaria en Israel.

La desobediencia de Israel a la autoridad del Señor en tiempos del inspirado liderazgo de los jueces dio lugar a la apostasía y a la anarquía, lo cual demostró la necesidad de que una monarquía permanente, centralizada y hereditaria gobernara al pueblo de Israel. En lo espiritual, el libro muestra la fidelidad del Señor a las promesas de su pacto. Cada vez que el pueblo se arrepentía y se apartaba del mal, el Señor lo perdonaba y levantaba líderes llenos del poder de su Espíritu para liberarlos de sus opresores.

Contenido

El libro de los Jueces se divide en tres secciones principales: 1) Un prólogo (1.1–3.6); 2) un cuerpo principal (3.7–16.31); y 3) un epílogo (17.1–21.25). La primera parte del prólogo (1.1–2.5) presenta el escenario histórico donde se desarrollarán los relatos que siguen. Describe la conquista incompleta de la tierra prometida (1.1–3.6) y el castigo del Señor por la infidelidad de Israel al pacto (2.1–5). La segunda parte del prólogo (2.6–3.6) ofrece una visión panorámica sobre la parte principal del libro. Presenta las rebeliones de Israel en los primeros siglos de su vida en la tierra prometida y muestra cómo Dios se relacionó con su pueblo durante ese período, una época caracterizada por un ciclo recurrente de apostasía, opresión, arrepentimiento y liberación.

El cuerpo principal del libro (3.7–16.31) ilustra este patrón recurrente en la historia temprana de Israel. Los israelitas hicieron lo malo a la vista del Señor (apostasía); el Señor los entregó en manos de sus enemigos (opresión); el pueblo de Israel clamó a Dios (arrepentimiento); y en respuesta a su clamor, el Señor levantó a libertadores a quienes llenó del poder de su Espíritu (liberación). Seis individuos —Otoniel, Aod, Débora, Gedeón, Jefé y Sansón—, cuyo papel como libertadores se relata con ciertos detalles, se clasifican como los jueces «mayores». A los otros seis mencionados brevemente —Samgar, Tola, Jair, Ibzán, Elón y Abdón— se les conoce como los jueces «menores». El decimotercero, Abimelec, es alguien que aparece como un complemento de la historia de Gedeón.

Dos historias se añaden como epílogo al libro de los Jueces (17.1–21.25). El propósito de estos apéndices no es señalar el final del período de los jueces, sino condenar la corrupción religiosa y moral que existió durante esa etapa. La primera historia ilustra la corrupción de la religión en Israel. Micaía estableció en Efraín una forma pagana del culto a Jehová que fue adoptada por los danitas cuando abandonaron la heredad que les había correspondido y emigraron hacia el norte de Israel. La segunda historia del epílogo ilustra la corrupción moral, al narrar la infortunada experiencia de un levita en Gabaa de Benjamín y la guerra a que dio lugar. Aparentemente, el propósito de esta sección final del libro es ilustrar las consecuencias de la apostasía y la anarquía en los días que «no había rey en Israel».

Aplicación personal

El libro de los Jueces ilustra las desastrosas consecuencias de apartarse de Dios, adoptando prácticas idólatras. El pecado separa de Dios. El Señor requiere consagración

de parte de su pueblo. Cuando cometemos pecado, el Señor nos reprende en su amor hasta que volvemos ante su presencia completamente arrepentidos. Cuando clamamos a Él, el Señor responde fielmente. Nos perdona, nos libera y restablece la comunión con nosotros.

El Señor es nuestro juez, nuestro libertador. Es capaz de hacer cosas imposibles. Lo mismo que designó libertadores y los llenó con el poder de su Espíritu, es capaz de ungirnos con el Espíritu Santo y usarnos para liberar a aquellos que están atados por el pecado y la desesperación. El Señor responde al llanto de un corazón arrepentido, es fiel y su amor es constante.

Cristo revelado

El libro de Jueces presenta de forma gráfica el carácter de las relaciones del Señor con los hijos de Israel. Dios los castiga justicieramente por sus pecados; pero, en su amor y misericordia, los libera en respuesta a su clamor de arrepentimiento. Aunque se llama a los jueces los libertadores o salvadores de su pueblo, Dios es en definitiva el verdadero Salvador. «Dios es el juez» (Sal 75.7). Él es «Dios justo y Salvador» (Is 45.21).

En el libro de Jueces se hace énfasis en que la humanidad necesita de un libertador o salvador divino. A través de la historia, el pueblo de Dios ha pecado. Como Señor de la historia, Dios siempre ha liberado a sus hijos de la opresión cuando se han arrepentido y vuelto sus corazones a Él. En la plenitud de los tiempos Dios, en su amor, envió a su Hijo Jesucristo como nuestro libertador, nuestro Salvador, para redimirnos de las ataduras del pecado y la muerte. Nuestro Señor es un juez justo (2 Ti 4.8) y un día «juzgará al mundo con justicia» (Hch 17.31).

El Espíritu Santo en acción

La actividad del Espíritu del Señor en el libro de Jueces se refleja claramente en el liderazgo carismático del período. Las siguientes acciones heroicas de Otoniel, Gedeón, Jefté y Sansón, se atribuyen al Espíritu del Señor:

1. El Espíritu del Señor vino sobre Otoniel (3.10) y le hizo capaz de liberar a los israelitas de la mano de Cusan-risataim, rey de Mesopotamia.

2. Gracias a la presencia del Espíritu del Señor, Gedeón (6.34) liberó al pueblo de Dios de la opresión de los madianitas. Literalmente, el Espíritu del Señor envolvió a Gedeón. El Espíritu llenó con su poder a este líder escogido por Dios y por medio suyo actuó para que se cumpliera la acción salvadora de Dios en favor de su pueblo.

3. El Espíritu del Señor dotó a Jefté (11.29) de facultades como líder en su empresa militar contra los amonitas. La victoria de Jefté sobre los amonitas fue el fruto de una acción liberadora del Señor en favor de Israel.

4. El Espíritu del Señor llenó con su poder a Sansón para que realizara sus hazañas. Así comenzó a crecer Sansón (13.25). El Espíritu del Señor lo cubrió en varias ocasiones. Despedazó un león solamente con sus manos (14.6). Una vez mató a treinta filisteos (14.19) y en otra ocasión se libró de las cuerdas que sujetaban sus manos y mató a mil filisteos con la quijada de un asno (15.14, 15).

El mismo Espíritu Santo que permitió a estos libertadores llevar a cabo sus hazañas y realizar los planes y propósitos del Señor está en acción en nuestros días. Su deseo es moverse entre los hijos de Dios de manera que puedan realizar cosas imposibles. El Señor quiere liberar a su pueblo, y está buscando hombres y mujeres consagrados a quienes llenar con el poder de su Espíritu.

Bosquejo del contenido

I. Prólogo: Situación en Canaán después de la muerte de Josué 1.1-3.6

- A. Continúan las conquistas de las tribus israelitas 1.1-26
- B. Conquista incompleta de la tierra 1.27-36
- C. Ruptura del pacto del Señor 2.1-5
- D. Introducción al período de los jueces 2.6-3.6

II. Historia de las ocasiones en que el pueblo sufrió opresión y fue liberado durante el período de los jueces 3.7-16.31

- A. La opresión de Mesopotamia y la liberación por Otoniel 3.7-11
- B. La opresión moabita y la liberación por Aod 3.12-30
- C. La opresión filistea y la liberación por Samgar 3.31
- D. La opresión cananea y la liberación por Débora y Barac 4.1-5.31
- E. La opresión madianita y la liberación por Gedeón 6.1-8.35
- F. Breve reinado de Abimelec 9.1-57
- G. El juez Tola 10.1,2
- H. El juez Jair 10.3-5
- I. La opresión de los hijos de Amón y la liberación por Jefté 10.6-12.7
- J. El juez Ibzán 12.8-10
- K. El juez Elón 12.11,12
- L. El juez Abdón 12.13-15
- M. La opresión filistea y las hazañas de Sansón 13.1-16.31

III. Epílogo: Situación prevaleciente en el período de los jueces 17.1-21.25

- A. Apostasía: La idolatría de Micaía y la migración de los danitas 17.1-18.31
- B. Inmoralidad: Las atrocidades en Gabaa y la guerra contra la tribu de Benjamín 19.1-21.25

Prólogo: El relato de las hazañas de los jueces está precedido por una introducción en dos partes (1.1–2.5; 2.6–3.6). La primera sección provee un relato del fracaso de Israel en completar la conquista de la tierra prometida como Dios le había mandado (1.1–36) y del desagrado del Señor por su infidelidad (2.1–5). La segunda sección ofrece una visión de la parte principal del libro (3.7–16.31), donde se narra la rebelión de Israel tras la muerte de Josué y la forma cómo el Señor se relacionó con el pueblo escogido durante este período.

Capítulo 1

1.1 Tras **la muerte de Josué** es una frase que indica el fin del anterior período de conquistas y el comienzo de un nuevo período. **Consultaron a Jehová:** Probablemente incluyó el uso por los sacerdotes del Urim y el Tumim (véase la **nota** a Éx 28.30) o una forma verbal de invocar al Señor.

1.2 Judá subirá: La selección de Judá está de acuerdo con la preeminencia divina de esta tribu en la bendición patriarcal de Jacob (Gn 49.8).

1.4 Bezec: Localidad cercana a Gezer, al noreste de Siquem.

1.6 Y le cortaron los pulgares de las manos y de los pies: Prácticas similares eran comunes en el Cercano Oriente. Estos reyes no podrían ya participar en un combate. Sin los pulgares de las manos les sería imposible sostener un arma, y sin los pulgares de los pies no podrían moverse libremente por el campo de batalla.

1.8 Jerusalén: Aunque la ciudad fue capturada en esta época, los israelitas no la ocuparon hasta que David tomó posesión de ella alrededor del año 1000 a.C. (2 S 5.6–9). De acuerdo con Josué 15.63, Judá no pudo expulsar a los jebusitas, aunque inicialmente **la tomaron**.

1.10 Quiriat-arba: Antiguo nombre de Hebrón («confederación»), que significa «ciudad de cuatro». Se la ha identificado con Arba, el padre de los anacitas (Josué 15.13), quienes quizás fueron sus fundadores. Según Josué 15.14, estos tres hombres eran hijos de Anac, a quien Caleb «echó de allí».

1.11–15 Véase Josué 15.15–19.

1.13 Otoniel: El primero de los jueces «mayores» (véase 3.7–11). Salir victorioso en una batalla era una de las formas de pagar por una esposa.

1.16 Los hijos del ceneo estaban asociados a los amalecitas y los madianitas. Jetro, el **suegro de Moisés**, era un sacerdote de Madian. **La ciudad de las palmeras** probablemente sea una referencia a Jericó y a sus oasis.

1.17 Horma, que significa «devoción» o «destrucción», fue el nuevo nombre dado a **Sefat**, igual que el valle del sur de Judá mencionado en 2 Crónicas 14.10.

1.18 Gaza, Ascalón y Ecrón: Tres de las cinco principales ciudades ocupadas por los filisteos. Las otras dos fueron Asdod y Gat.

1.19 Judá tomó posesión de la región montañosa, pero **no pudo arrojar** a la gente de la llanura porque tenían carros blindados (vehículos de madera forrados con planchas de hierro). Sin embargo, la causa real del fracaso fue la desobediencia del pueblo a la Ley Mosaica (2.1–3, 20, 21).

1.21 A la luz del v. 8, aparentemente **Benjamín** peleó en las montañas del este, con las cuales limitaba su territorio. Sus éxitos no fueron mayores que los de Judá (Jos 15.63).

1.27–36 La conquista de Canaán no se completó porque los israelitas fueron desobedientes y fracasaron a la hora de llevar a cabo el plan de Dios (Éx 34.11–16).

1.28 Hizo al cananeo tributario: La tribu de Manasés sometió a los cananeos a la servidumbre.

1.34–36 Amorreos: Véase la **nota** a 6.10.

Capítulo 2

2.1 El ángel de Jehová: A veces este mensajero es descrito como el mismo Señor (6.11–18; Éx 3.2–6), y en otras ocasiones como un enviado de Dios.

2.2, 3 Véase la sección 3 en «Verdad en acción» al final de Jueces.

2.2 No hagáis pacto: Tal pacto con los habitantes del país violaría el pacto de Israel con el Señor (Éx 23.32).

2.5 Boquim significa en hebreo literalmente «llanto». Las lágrimas de la gente no representaban aquí verdadero arrepentimiento, ni sus sacrificios eran una expresión de fe genuina, porque siguieron desobedeciendo a Dios.

2.8 Siervo de Jehová: A Josué se le identifica con otros siervos de Dios, como Moisés (Jos 1.1) y con el Mesías prometido (Is 53.11).

2.10–15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

2.10 Que no conocía: Connota aquí que «no reconocía o servía».

2.11 Hicieron lo malo ante los ojos de Jehová: Esta frase forma parte de la recurrente secuencia de acontecimientos que tienen lugar en el período de los jueces: Apostasía de Israel (3.7); castigo a manos de otros pueblos (3.8); arrepentimiento de Israel (3.9); y liberación, gracias a un enviado lleno del Espíritu de Dios (3.9, 10).

2.13 Baal: Dios cananeo de la fertilidad y la naturaleza. El plural «baales», en el v. 11, sugiere que había varios representantes locales del culto a esta deidad (Baal-berit, 9.4). **Astarot:** Deidad femenina, consorte de Baal; diosa de la guerra y la fertilidad.

2.14 Los entregó en manos de robadores: Esta expresión significa que Dios concedió la victoria a los enemigos de Israel.

2.16 Levantó jueces: En respuesta a las súplicas de Israel (v. 18) el Señor levantó a los libertadores que lo rescataron de la opresión. El Señor debe castigar la desobediencia de su pueblo. Cuando éste aprende la lección, Dios renueva sus bendiciones y restaura su relación con él.

2.22 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

RIQUEZA LITERARIA

2.18 juez, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #8199: Uno que juzga, gobierna, emite juicio, pronuncia sentencia o decide asuntos. La raíz es ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■, que significa «juzgar», «decidir» y «emitir sentencia». En muchos idiomas

occidentales tanto «juicio» como «juzgar» tienen connotaciones negativas, pero esto no es así en el hebreo o el español. El juicio presupone cierto equilibrio entre la sabiduría y la ética que, de estar presente en la mente de un gobernante, le permitiría gobernar equitativamente y mantener la tierra libre de injusticia. El juicio, cuando se relaciona con Dios, es la facultad divina por medio de la cual este gobierna el universo de una forma justa y tomando decisiones que mantendrán o traerán un estado de justicia. Abraham describió a Dios como el Juez de toda la tierra (Gn 18.25). En el libro de Jueces, Dios levantó jueces humanos ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que gobernaron a Israel, ejecutaron justicia y tomaron importantes decisiones.

2.22 El Señor probó la lealtad de Israel por medio de las invasiones y tentaciones provenientes de los pueblos vecinos.

Capítulo 3

3.1,2 El Señor dejó que otros pueblos permanecieran en Canaán, no sólo para probar a los hijos de Israel, sino también para enseñarles cómo librar una batalla. El Señor quería que aprendieran a obtener la victoria apoyándose en Él.

3.2–4 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

3.3 Los cinco príncipes de los filisteos: Los filisteos estaban organizados en una confederación y ocupaban las ciudades de Asdod, Ascalón, Ecrón, Gat y Gaza, en la costa sur de Palestina. Los **sidonios** eran fenicios que vivían en Sidón, una prominente ciudad en la llanura costera del norte de Palestina. A los **heveos** se les identifica con los habitantes de las montañas del Líbano, al norte de Palestina. **El monte de Baal-hermón** era probablemente el monte Hermón.

3.5,6 La desobediencia y caída de los hijos de Israel se debió a tres factores: Vivían mezclados con otros pueblos, se emparentaban con ellos y servían a sus dioses.

3.7-16.31 Esta sección principal ilustra el patrón recurrente de apostasía, opresión, arrepentimiento y liberación que exhibe la historia israelita en este período.

3.7 Hicieron... lo malo ante los ojos de Jehová: Expresión que se repite a manera de introducción a los ciclos de acontecimientos que relata el libro de Jueces (v. 12; 4.1; 6.1; 10.6; 13.1).

3.8 Cusan-risataim: En hebreo, «Cusan, la doble iniquidad».

3.9 Clamaron los hijos de Israel a Jehová: Expresión que se repite en los ciclos del libro de Jueces (v. 15; 4.3; 6.7; 10.10, 12).

3.10 El Espíritu de Jehová: Véase la introducción al libro de Jueces: «El Espíritu Santo en acción». **Juzgó** es aquí un vocablo que significa movilizar a Israel para la guerra santa.

3.11 Cuarenta años: Parece que abarcan el período de Otoniel.

3.12 Moab: Los moabitas eran descendientes de Lot (Gn 19.37). Vivían en el límite oriental del Mar Muerto.

3.13 Amón: Los amonitas también descendían de Lot (Gn 19.38). Eran los vecinos nororientales de los moabitas. **Amalec:** Los amalecitas eran descendientes de Esaú (Gn 36.12). Habitaban en la península del Sinaí y el desierto de Neguev, en la Palestina meridional. **La ciudad de las palmeras:** véase la **nota** 1.16.

3.15 Benjamita: Irónicamente, Benjamín significa «Hijo de la mano derecha». Muchos benjamitas eran zurdos (20.15, 16). Su condición de zurdo ayudó a Aod a matar a Eglón.

3.16 El puñal de Aod era más peligroso que una espada porque, debido a su tamaño, podía ocultarse. El **codó** era una medida lineal que equivalía a 45 cm.

3.19 Gilgal: El lugar donde probablemente se sacaban las piedras con las cuales se modelaban los ídolos.

3.20 Sala: Este aposento se construía sobre el techo plano de una casa y se beneficiaba del aire fresco en medio de los calores del verano.

3.24 Él cubre sus pies: Puede que se refiera a que descansaba con los pies en alto. La frase en hebreo es oscura.

3.25 Confusos: Indica que no sabían qué hacer en aquella inesperada situación.

3.31 Samgar: El primero de los seis jueces «menores». **Hijo de Anat:** Una expresión que identifica a Samgar con el pueblo de Bet-anat en Galilea. **Aguijada de bueyes:** Un largo madero con punta de metal usado por los campesinos para conducir los animales.

Capítulo 4

4.2 Las tribus norteñas de Israel estaban ahora oprimidas por los cananeos bajo la dirección de **Jabin**, quien reinó en **Hazor**, una importante plaza fuerte cananea al norte de Galilea. En el relato, la atención se centra en el papel de **Sísara**, el comandante cananeo que habitaba en **Haroset-goim**, una localidad de Galilea situada en las márgenes del arroyo de Cisón.

DINÁMICA DEL REINO

4.1-5.31 Inspiración. RASGOS DEL LÍDER. Los líderes consagrados dirigen por inspiración. Débora convenció a sus seguidores que fueran más allá de su propia visión. El líder que inspira a otros constituye modelo de integridad y valor. Les da a sus seguidores autonomía, y no sólo los trata como individuos, sino que alienta su iniciativa individual. No hay mejor forma de desarrollar liderato que el darle a una persona una labor y permitirle realizarla. Esto fue lo que hizo Débora con el joven Barac. Ella le designó la

tarea de reclutar un ejército para derrotar a Sísara; no temió convertirse en un ejemplo de valor y heroísmo al ofrecerse como cebo para la emboscada.

(Éx 28.1, 2/Lc 3.1–20) J.B.

4.4 Débora, cuyo nombre significa «abeja», fue una profetiza y juez de Israel. Dios la guió toda su vida y depositó en ella cualidades de líder. **Gobernaba** quiere decir aquí desempeñar una función pública destacada, que incluía el dictaminar a petición de la gente (v. 5). También desempeñó un indefinido papel en la guerra contra los cananeos (v. 9).

DINÁMICA DEL REINO

4.4, 5 La talentosa mujer llena del Espíritu Santo: Débora. MUJERES. Literalmente, Débora quiere decir «abeja». Ello nos recuerda la sabiduría de esta mujer, cómo compartió con sus amistades y cómo su influencia y autoridad fueron utilizadas para «molestar» a los enemigos de Israel. Se distinguió por su talentosa creatividad y su habilidad como líder. Débora cantó y compuso canciones (cap. 5) y fue una mujer de Dios que, llena de amor patriótico, juzgó (gobernó) a Israel durante 40 años. Podría ser llamada la primera comandante militar y jueza de una corte suprema de justicia. La clave de la efectividad de Débora residió en su compromiso espiritual y su andar con Dios; lo demuestra el hecho que fue llamada profetisa. En Débora se ponen de manifiesto las posibilidades de cualquier mujer moderna que permita al Espíritu de Dios moldear y llenar su vida, a fin de desarrollar plenamente sus capacidades para transformar el mundo que le rodea.

(Nm 27.1–11/Rt 1.1–4.22) F.L.

4.6 Barac, cuyo nombre significa «relámpago», era el comandante del ejército israelita. **El monte de Tabor:** A causa de su altura y la posición estratégica en que estaba situado al noreste del valle de Jezreel, a 16 km del nacimiento del arroyo Cisón, era un lugar ideal para estacionar las tropas.

4.7 El arroyo de Cisón corre por la llanura de Esdraelón y el valle de Jezreel. Frecuentemente inunda gran parte del valle en la estación lluviosa. Sísara escogió inteligentemente esta área porque allí podían moverse libremente los carros de combate. Sin embargo, el Señor mandó una tormenta y una inundación que barrieron las fuerzas de Sísara, las cuales sufrieron una derrota (5.20, 21).

4.8, 9 La preocupación de Barac de que Débora no lo acompañara a la batalla mostraba su falta de confianza en el Señor. Consecuentemente, el honor de la victoria sobre Sísara, de acuerdo con la profecía de Débora, recaería sobre una mujer. A pesar de ello, a Barac se le menciona como uno de los héroes de la fe (Heb 11.32).

4.9 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

4.11 Heber ceneo emigró hacia el norte con su esposa Jael del Neguev, la región meridional de Palestina, y se convirtió en un aliado del rey Jabin (v. 17). Jael, por otro lado, no compartió la decisión de su esposo. Cuando mató a Sisara (vv. 21, 22), Jael demostró su fidelidad a la alianza de los ceneos y los israelitas, que existía desde los tiempos de Moisés. A **Hobab** se le conoce comúnmente como Jetro (Éx 3.1).

4.15 Quebrantó: El Señor confundió y perturbó a **Sisara** y a su ejército estorbando la movilidad de los carros de guerra por medio del desbordamiento del río Cisón. Este mismo verbo se usa para referirse al ejército egipcio y a sus carros de guerra en el Mar Rojo (Éx 14.24–26).

4.18,19 Jael invitó a Sisara a su tienda y lo ocultó debajo de una manta. Le ofreció **leche**, un signo de hospitalidad.

Capítulo 5

5.1–31 Para celebrar victorias nacionales se escribían cánticos (Éx 15.1–8). Este cántico de victoria, conocido como «la canción de Débora», es uno de los más antiguos ejemplos de este tipo de literatura en la Biblia. El poema, que adjudica al Señor la victoria sobre Sisara y los cananeos, puede que haya sido escrito por Débora.

5.4, 5 El poema recuerda la aparición del Señor cuando conducía a los hijos de Israel a través del desierto (Dt 33.2).

RIQUEZA LITERARIA

5.3 cantaré, **שָׁאֵרָה**; Strong #7891: Cantar. **שָׁאֵרָה** se refiere específicamente a la clase de canción que se canta sin acompañamiento instrumental. En el Antiguo Testamento **שָׁאֵרָה** es otra palabra común para «cantar», de la cual se deriva **שִׁיר**, que generalmente se traduce por «salmo» o «canto». **שִׁיר** puede ser tanto vocal como instrumental. **שִׁיר** se encuentra en el título hebreo de Cantares: **שִׁיר שִׁירֵי דָוִד**, que literalmente significa «Cantar de los cantares».

5.4 Seir: Originalmente designaba una montaña en Edom, y más tarde el territorio de Edom al sur del Mar Muerto.

5.5 Aquel Sinaí: Cuando el Señor apareció sobre el monte Sinaí ocurrieron una tormenta y un terremoto (Éx 19.16–18).

5.7 Las aldeas quedaron abandonadas: Los habitantes de las villas buscaron refugio en las ciudades fortificadas.

5.10,11 Estos versículos describen cómo se pasó revista a las tropas bajo el inspirado liderazgo de Débora.

5.10 Los que cabalgáis en asnas blancas: Se refiere a los ricos. **Vosotros los que viajáis** alude a las clases humildes.

5.11 El ruido de los arqueros: Una expresión que puede referirse a los cantantes que alentaban a los guerreros relatando las grandes victorias obtenidas por el Señor.

5.12 Despierta, despierta: Un mandato para entrar en acción.

5.13-18 Estos versículos pasan revista a las reacciones de varias tribus durante la crisis con los cananeos. Las tribus de Efraín, Benjamín, Zabulón, Isacar y Neftalí fueron bendecidas porque se alistaron para la batalla. Las tribus de Rubén, Gad, Dan y Aser fueron rechazadas por falta de participación.

5.20 Desde los cielos pelearon las estrellas: Esta expresión no significa que las estrellas trajeron las lluvias, sino que el Señor intervino en esta batalla enviando una lluvia torrencial. En ocasiones, las «estrellas» designan en las Escrituras a mensajeros angélicos del Señor (p. ej., en Job 38.7).

5.23 La ubicación de **Meroz** es desconocida. Aparentemente se trataba de una ciudad que estaba cerca de la escena de acción.

Capítulo 6

6.1-8.32 En estos capítulos se describe la liberación de la opresión de los madianitas por Gedeón.

RIQUEZA LITERARIA

5.31 perezcan, **שָׁחַ**; Strong #6: destruir; ser destruido, perecer, arruinarse, perderse, fallar. **שָׁחַ** aparece cerca de 180 veces en el Antiguo Testamento. Su matiz de significado se extiende desde la destrucción de un reino (2 R 24.2) hasta la destrucción, castigo y ruina de una figura satánica, en Ezequiel 28.16. En Salmo 119.176 **שָׁחַ** se usa para referirse a una oveja «perdida» u ovejas que están «muriéndose». De **שָׁחַ** se deriva «Abadón», generalmente considerado como la destrucción personificada. En Apocalipsis 9.11 **שָׁחַ** es un príncipe demoníaco. Todas las referencias a Abadón en el Antiguo Testamento se refieren a un lugar de destrucción.

DINÁMICA DEL REINO

6.1–8.35 Humildad. RASGOS DEL LÍDER, Gedeón demostró siete características de líder consagrado: 1) indisposición a gobernar a menos que

Dios lo llamara (6.36–40); 2) dependencia continua de Dios (7.1–8); 3) disposición de convertir la fe en acción (6.25–27; 7.15–22); 4) disposición de usar los dones que Dios le dio para dirigir a otros. Le dijo a los 300 que se quedaron con él que le observaran y siguieran su ejemplo (7.17); 5) le dio la gloria a Dios antes y después de la victoria (7.15; 8.3, 23); 6) humildemente le atribuyó crédito a otros que realmente merecía él (8.1–3); 7) rehusó establecer una dinastía luego de haber cumplido el encargo divino (8.22, 23).

(Hch 26.19/Hch 13.22) J.B.

6.1 Madián: Los madianitas eran descendientes de Madián, un hijo de Abraham y Cetura. Se trataba de un pueblo nómada que vivía al este del río Jordán y el Mar Muerto. La opresión que durante siete años sufrió Israel fue un castigo de Dios por su idolatría.

6.3 Amalecitas: Esta antigua tribu nómada, que habitaba en el Neguev y en la península del Sinaí, descendía del nieto de Esaú, Amalec (Gn 36.12, 16). Los madianitas formaron una coalición con ellos y otros pueblos de la región este.

6.5 En grande multitud como langostas: Los invasores eran tan numerosos, y tan grande la devastación del territorio, que fueron comparados con una plaga de langostas. **Camellos:** Esta es la primera referencia en al AT a la utilización de camellos en la guerra.

6.8 El Señor envió a un **profeta** anónimo para recordarle a Israel cómo lo había liberado en Egipto y le había entregado la tierra prometida, y para amonestar a Israel por su desobediencia a las estipulaciones del pacto.

6.10 Amorreos: Se refiere por lo general a la nación cananea.

6.11 El ángel de Jehová: Véase la **nota** a 2.1. **Ofra:** Ciudad al oeste del Jordán. **Abiezerita:** Un clan de la tribu de Manasés (Jos 17.2). **Sacudiendo el trigo en el lagar:** Normalmente, el trigo se sacudía en un lugar abierto. **Gedeón** pensó que el trigo estaba más seguro escondido en el lagar.

Campaña de Gedeón

6.12 Varón esforzado: El ángel señaló las cualidades de Gedeón como líder lleno del poder de Dios, así como su noble condición dentro de la comunidad, pese a sus manifestaciones de modestia (v. 15).

6.13 Si Jehová está con nosotros: Mientras el ángel del Señor le aseguraba que Dios estaba a su lado, Gedeón sentía que Jehová había abandonado a Israel en vista de las actuales circunstancias.

6.14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

6.14 Y mirándole Jehová: El Ángel del Señor, hablándole ahora como Dios mismo, comisionó a Gedeón para que liberara a los hijos de Israel.

6.16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

6.19 La gran cantidad de comida (**un efa** equivalía a treinta y siete litros) que Gedeón ofreció como ofrenda reflejaba su riqueza, o el carácter especial del sacrificio en aquellos tiempos difíciles.

6.21 El cual consumió la carne y los panes: Que el sacrificio fuese consumido por el fuego le ofreció a Gedeón la señal que había pedido y le indicó que había sido aceptado por Dios.

6.24 Jehová-salom significa literalmente Jehová es paz. La nueva seguridad de Gedeón en sus relaciones con Dios se expresa elocuentemente por medio del término *salom*, el cual significa integridad, seguridad, bienestar, paz y compañerismo.

6.25 La primera misión de Gedeón como libertador designado por Dios fue arrancar de raíz la idolatría de Israel derribando **el altar de Baal**, y también cortó la **imagen** de madera que representaba a la diosa cananea Asera.

6.34 El espíritu de Jehová vino sobre Gedeón: En hebreo esto significa literalmente «El Espíritu del Señor envolvió a Gedeón». Véase la introducción a Jueces: «El Espíritu Santo en acción».

6.36–40 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

6.36-40 Gedeón no pidió la señal del **vellón de lana** para conocer la voluntad de Dios, sino para sentirse más seguro. Por medio de la revelación divina ya sabía que había sido escogido para liberar a Israel. Ahora quería una confirmación de que la presencia y el poder del Señor estaban con él para ayudarlo a llevar a cabo la misión que se le había encomendado.

6.39,40 El cumplimiento del segundo pedido de Gedeón es más milagroso que el primero. Normalmente, el vellón de lana habría absorbido el agua más rápidamente que la tierra endurecida del suelo. El haber quedado **seco** el vellón y **el rocío sobre la tierra** habría sido algo sin duda sobrenatural. El Señor tuvo paciencia con Gedeón y le ofreció las pruebas que éste necesitaba.

Capítulo 7

7.1–8 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

7.1 Harod era un manantial situado cerca del monte Gilboa. **More** era una prominente colina que se levantaba a la entrada del valle de Jezreel.

7.5 ¿De qué manera pudo la gente lamer el agua como hacen los perros sin doblar las rodillas e inclinar la cabeza? El v. 6 sugiere que se mantuvieron en pie y se llevaron el

agua a la boca con sus manos, lamiéndola entonces con sus lenguas. Cualquiera que sea la explicación exacta, la prueba estaba preparada para conocer quiénes se mantenían más alertas.

7.13 Un pan de cebada: La cebada era considerada un grano de inferior calidad consumido por la gente pobre. La cebada simbolizaba a Israel, que aparecía inferior en número al ejército madianita. La cebada representa a la agricultura. Los israelitas que se dedicaban a esta actividad mantenían un estilo de vida sedentario. **Tienda:** La tienda representaba a todo el campo madianita. El uso de tiendas sugiere que los madianitas eran nómadas.

7.15 Adoró: Significa que se puso de rodillas ante Jehová, ofreciéndole tributo de adoración y gratitud por el aliento que le había concedido.

7.19 La guardia de la medianoche: Debe haber habido tres vigilias en tiempos del AT. A comienzos de la guardia de la medianoche, los centinelas de relevo ocupaban sus puestos y la tropa se echaba a dormir.

7.22 Bet-sita: También se le llamaba Bet-acacia. Probablemente era un pueblo en el valle del Jordán. **Abel-mehola** era un pueblo situado al este del río Jordán.

7.24 Bet-bara era un sitio en el valle del Jordán.

7.25 Oreb significa «cuervo» y **Zeeb** «lobo». Las cabezas de estos dos príncipes madianitas fueron entregadas a Gedeón. Era una antigua práctica en el Cercano Oriente traer partes del cuerpo de las víctimas como prueba del número de personas que habían sido muertas en una batalla.

Capítulo 8

8.1–3 Gedeón actuó de forma muy diplomática al encontrarse con los **hombres de Efraín** y apaciguó su ira respondiéndole cortésmente, en tanto Jefté lo hizo enérgicamente y los derrotó utilizando una cruel estratagema (12.1–6).

8.2 El rebusco de Efraín: Gedeón probablemente se refería a la limpieza realizada por Efraín después de la batalla inicial. **La vendimia de Abiezer:** Gedeón, un hijo de Abiezer, se refería a su participación personal en la victoria sobre los madianitas. Efraín eclipsó el mérito que le correspondía.

8.5 Sucot: Un antiguo pueblo ubicado en la Transjordania, al norte del arroyo de Jaboc.

8.6 Puede ser que la gente de Sucot rehusara ayudar a Gedeón porque dudaban de su habilidad para derrotar a los dos reyes madianitas y temían ser objeto de represalias.

8.7 Trillaré vuestra carne: Es difícil determinar si Gedeón estaba hablando en lenguaje figurado o no.

8.8 Peniel: Pueblo al este de Sucot en el país de Gad. Fue bautizado por Jacob tras luchar con el ángel (Gn 32.30, 31).

8.9 Derribaré esta torre: Puede que se refiera a parte de las fortificaciones de Peniel o a su templo.

8.11 Noba y Jogbeha eran ciudades de Galaad, al este del río Jordán.

8.19 Mis hermanos eran, hijos de mi madre: El término «hermano», en una sociedad en la cual los hombres tenían varias mujeres, usualmente significaba medio hermanos.

8.23 Jehová señoreará sobre vosotros: Gedeón rechazó la invitación dada en una de las asambleas tribales para que estableciera una monarquía porque apoyaba el gobierno teocrático. A Gedeón se le consideraba uno de los héroes de la fe (Heb 11.32).

DINÁMICA DEL REINO

8.22, 23; 9.1–57 Dirigir a la manera de Dios. RASGOS DEL LÍDER. Aunque Gedeón rehusó sabiamente servir como rey de Israel (8.23), al morir, su hijo Abimelec consiguió unos asesinos para que mataran a sus hermanos con la esperanza de tomar el gobierno en sus manos. Jotam, su hermano menor y el único que pudo escapar, subió al monte Gerizim y profetizó que un reino fundado en el pecado pronto se desharía, y tres años más tarde, eso mismo sucedió. Gedeón entendió que Dios quería que Israel fuera una teocracia (Dios como Rey). Pero, aun cuando Abimelec poseía un carisma natural, no tenía la mente de Dios, ni había sido designado o ungido por Él. Los líderes consagrados hacen las cosas a la manera de Dios. La maldad descalifica a una persona para ese tipo de cargo. El líder que procure beneficiarse a sí mismo, a costa de otros, está en el sendero de la autodestrucción. En contraste con su humilde padre, Abimelec era ambicioso, creía que el fin justificaba los medios. Dios juzga a los líderes, no en términos de lo que logren, sino por la manera cómo hacen las cosas.

(Jn 13.1–17/Nm 13.1–14.45) J.B.

8.24 Ismaelitas: Eran descendientes de Hagar (Gn 16.15). El término aquí utilizado designa a los madianitas.

8.26 Mil setecientos siclos de oro equivalía aproximadamente a 20 kg del metal precioso.

8.27 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

8.27 Efod: El efod de Gedeón debe haber sido confeccionado según el patrón del usado por el sumo sacerdote. Sin embargo, este efod de oro no se utilizaba como vestimenta, sino que fue colgado en **Ofra** y allí se le adoraba como un ídolo. Gedeón, alguien designado por Dios para liberar a su pueblo de la idolatría y la opresión, se convirtió desafortunadamente en causante de que Israel cayese de nuevo en esa práctica pagana.

8.31 Abimelec: Hijo de Gedeón con una concubina. Una **concubina** era una esclava o prostituta que se convertía en mujer de un hombre. Frecuentemente permanecía en casa

de su padre y allí ocasionalmente la visitaba su marido. El nombre escogido por Gedeón para su hijo significa «mi Padre es Rey». La primera parte de este nombre, «mi Padre», se refiere al Señor, y la segunda alude a la posición del Señor como Rey de Israel.

8.33 A Baal-berit («El señor del pacto») se le adoraba también como El-Berit («dios del pacto») en un santuario principal en Siquem.

Capítulo 9

9.1–3 Abimelec apeló a los hermanos de su madre para que hablaran en su favor a la gente de la ciudad de Siquem porque no tenía derecho al trono por vía directa. Parece que Siquem estaba gobernada por una asamblea con autoridad para designar reyes (v. 3), y también para deponerlos (v. 23).

9.1 Siquem: Antigua ciudad situada entre el monte Ebal y el monte Gerizim en la Palestina central. Había sido una ciudad importante para la historia religiosa de Israel desde los tiempos de Abraham (Gn 12.6, 7). Después de la conquista de Canaán, Josué construyó un altar y dirigió allí una importante ceremonia religiosa. Se presentaron ofrendas y fueron recitadas las bendiciones y maldiciones contenidas en la ley (Jos 8.30–35).

9.2 ¿Qué os parece mejor?: Implica que un gobierno de un solo hombre sería mejor que el de los setenta hijos de Jerobaal (de Gedeón).

9.4 Vagabundos: Mercenarios que podían ser contratados para empresas políticas y militares.

9.5 Sobre una misma piedra: Abimelec mató a sus 70 medio hermanos, como si estuviese sacrificando animales, en una ejecución pública. No se sabe si lo hizo porque pensaba que constituían una amenaza para su liderazgo o porque estaba ejecutando un acto de venganza.

9.6 La casa de Milo: La palabra «Milo» está asociada con una raíz hebrea que significa «llenar». Puede que haya sido una ciudadela fortificada, una extensa plataforma de tierra sobre la cual fue construida una larga muralla o acaso el templo dedicado a la deidad Baal-berit, localizado en o cerca de Siquem (v. 20).

9.7 En la cumbre del monte de Gerizim: En una de las laderas del monte Gerizim existe una roca que se proyecta formando una plataforma triangular. Esta proveyó a Jotam un púlpito natural desde el cual relató su fábula (una breve historia en la que plantas o animales aparecen personificando a personajes que enseñan una verdad útil).

9.8-15 Jotam se valió de antiguos motivos populares, en este caso de árboles que se disputaban la supremacía. El **olivo**, la **higuera** y la **vid** eran árboles muy estimados en Palestina.

9.14 La zarza: Un arbusto cubierto de espinas. En la fábula, la zarza representa a Abimelec, quien buscaba ejercer autoridad sobre los demás.

9.15 Bajo de mi sombra: La oferta de sombra que hace la zarza (la cual obviamente no podía cumplir) simbolizaba la tradicional función protectora de los reyes que tomaban bajo su amparo a quienes viajaban por cuenta del estado (Is 30.2; Dn 4.12; Os 14.7). Se decía que estaban «bajo su sombra». **Salga fuego de la zarza:** Los campesinos temían al fuego de la zarza porque se extendía de manera incontrolable y causaba mucha destrucción. **Los cedros del Líbano:** Estos árboles, que se les tiene en alta estima en el Medio Oriente, probablemente representaban a los líderes de Siquem (v. 20).

9.16-20 Jotam contó esta fábula como un rechazo a la gente de Siquem por haber aceptado al inescrupuloso Abimelec como su rey.

9.21 Beer: La localización de Beer (que significa «pozo») es incierta.

9.23 Un mal espíritu: La palabra hebrea para «espíritu» alude a una actitud. **Se levantaron contra Abimelec:** Los hombres de Siquem se sublevaron contra el liderazgo que originalmente le habían conferido a Abimelec.

9.25 Pusieron en las cumbres de los montes asechadores: Los hombres de Siquem comenzaron a asaltar las caravanas que pasaban por las estratégicas rutas comerciales cercanas a la ciudad.

9.26 Gaal y sus hermanos parecen haber sido cananeos que se mudaron a Siquem e incitaron a sus habitantes a sublevarse contra el rey Abimelec, quien era medio israelita, y a restaurar a un gobernante cananeo (véase v. 28).

9.27 Los de Siquem celebraban un festival religioso pagano en el templo de su dios en época de la cosecha de la uva.

9.28 Los varones de Hamor: Hamor, un nativo de Canaán, era su antepasado (Gn 34.26). Esto sugiere que gran parte de los habitantes de Siquem eran cananeos.

9.37 En medio de la tierra: Significa literalmente en hebreo «el ombligo de la tierra». Designa desde el punto de vista geográfico la zona de Siquem y probablemente se refiere al monte Gerizim, ubicado a lo largo de la principal ruta norte-sur en la Palestina central. **La encina de los adivinos:** Parece que era un árbol donde se llevaban a cabo actos de magia y adivinación.

9.45 La sembró de sal: Regar sal sobre una ciudad destruida equivalía a maldecirla. Esta destrucción de Siquem en el siglo XII a.C. ha sido confirmada por los arqueólogos. La ciudad fue finalmente reconstruida por Jeroboam, quien la convirtió en su capital (1 R 12.25).

9.47 La torre de Siquem: Probablemente lo mismo que la casa de Milo (v. 6).

9.48 El monte de Salmón puede que se refiera al monte Gerizim o al monte Ebal.

9.50 Tebes estaba probablemente localizada al noreste de Siquem. Aparentemente, esta ciudad había caído bajo el control de Abimelec, pero se unió a la revuelta en su contra.

9.53 Rueda de molino: Parte de un molino de mano que rota, que transforma el grano en harina.

9.54 Una mujer lo mató: Morir a manos de una mujer representaba una desgracia en el antiguo Cercano Oriente.

9.56 Pagó Dios: Como verdadero Rey de Israel, Dios mantenía en sus manos el dominio de la situación durante la destrucción de Jerusalén y la muerte de Abimelec.

9.57 La maldición: Las palabras de Jotam (v. 20) se identifican aquí como el juicio de Dios.

Capítulo 10

10.1-5 Tola y Jair pertenecían al grupo de los llamados «jueces menores». Llevaban a cabo funciones judiciales y eran responsables de mantener y administrar la ley en el seno del pueblo. Los «jueces mayores» eran predominantemente líderes militares, que liberaron a Israel de sus enemigos.

10.1 Se levantó para librar a Israel: Las acciones libertadoras de Tola deben haberse limitado a solucionar las luchas internas y las secuelas de las prácticas idólatras que surgieron en el reinado de Abimelec. **Samir** puede ser identificado como Samaria, pero lo más probable es que haya estado ubicado en las montañas de Efraín.

Los jueces de Israel

10.3 El papel desempeñado por **Jair** como juez anticipa el de Jefte, el próximo de los «jueces mayores» que también provenía de Galaad.

10.4 Treinta asnos: Jair parece haber sido un hombre rico y de elevada posición social. **Las ciudades de Jair** estaban localizadas en el área de Galaad, en la Transjordania.

10.5 Camón: Puede que se trate de la moderna Qam en Galaad.

10.6–16 Estos versículos parecen ser una introducción teológica a la gestión como jueces de Jefte (10.17–12.7) y Sansón (13.1–16.31), llamados a liberar a Israel de los amonitas y los filisteos, respectivamente.

10.6 Los baales y Astarot eran dioses cananeos considerados deidades demoníacas (Lv 17.7; Dt 32.17; 2 Cr 11.15; Sal 106.37). **Los dioses de Siria:** Hadad y Rimón estaban entre ellos (2 R 5.18). **Los dioses de Sidón:** Los habitantes de Sidón adoraban a los mismos dioses que los cananeos. **Los dioses de Moab:** La deidad principal de Moab era Quemos. **Los dioses de los hijos de Amón:** Moloc era el principal dios de los amonitas (1 R 11.7). **Los dioses de los filisteos:** Las más importantes deidades filisteas eran Dagón (16.23) y Baal-zebub (2 R 1.2, 3).

10.7 El autor menciona a **los filisteos** como una referencia retrospectiva al período de Samgar, o como preludio de la futura opresión filistea durante el período de Sansón. **Los hijos de Amón:** Es posible que el autor mencione aquí la opresión de los amonitas en el este como un antecedente de lo que sucederá durante el período de Jefté.

RIQUEZA LITERARIA

10.7 ira, אַרְאָה ; Strong #639: ira; rostro, nariz o la ventana de la nariz. Este sustantivo aparece aproximadamente unas 250 veces. Se traduce como «ira» en la mayoría de las ocasiones, pero también se traduce como «nariz»; véase Cantares 7.4. La relación entre la nariz y la ira surge del verbo אָנַף («enojarse»), del cual deriva אָנַף. El modismo hebreo que significa «enojarse» podría traducirse como «ardía de enojo» o «se calentó su nariz». (Véanse también Sal 2.12; Pr 22.24; Is 42.25; 65.5.) La idea es que la ira puede verse en los resoplidos de una persona enojada.

10.10 Los hijos de Israel clamaron: Después de 18 años de opresión amonita los israelitas mostraron verdadero arrepentimiento. Reconocieron haber olvidado al Señor y servido a los baales.

10.12 Los de Maón: En los manuscritos de la Septuaginta se lee «madianitas». «Maón», sin embargo, debe haber estado relacionado con una tribu árabe que vivía en la misma área donde se asentaban los madianitas (2 Cr 26.7).

10.13, 14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

10.16 Y él fue angustiado... Israel: Se presentan los sentimientos de Dios en términos de emociones humanas. La frase podría traducirse como: «La aflicción de Israel se hizo intolerable para Él».

10.17 Mizpa: Cuartel general de Jefté en Galaad.

Capítulo 11

11.1 A diferencia de Gedeón, quien recibió el llamado directamente del Señor, Jefté fue llamado por los líderes de Galaad. No obstante, el Señor fue testigo de su selección (v. 10, 11) y llenó a Jefté con el poder de su Espíritu (v. 29).

11.2 Otra mujer: Una ramera (v. 1).

11.3 En tierra de Tob: Se encontraba al este del río Jordán, probablemente al norte de Amón y al oriente de Manasés.

11.8 Y seas caudillo: «Caudillo» alude al más alto rango de liderazgo en una tribu. Inicialmente, los de Galaad invitaron a Jefté a ser su jefe militar (v. 6); le prometieron convertirlo en líder civil después de la liberación (vv. 8–11).

11.12,13 Jefté intentó diplomáticamente arreglar el conflicto con los amonitas sin acudir a la guerra.

11.13 Mi tierra: Cuando Israel entró por primera vez en Canaán, esta región situada entre el río Arnón y el arroyo de Jaboc, estaba gobernada por Sehón, rey de los amorreos, quien le había arrebatado aquel territorio a los moabitas (Nm 21.29). Los israelitas pelearon contra Sehón. El Señor les dio la victoria y ellos se apoderaron de toda la tierra de los amorreos desde el Arnón hasta el Jaboc (vv. 21, 22). Los amonitas estaban ahora reclamando el antiguo territorio moabita.

11.14–23 Jefté argumentó que el Señor le había dado la victoria sobre los amorreos a Israel y, por lo tanto, el derecho de poseer su territorio entre los ríos Arnón y Jaboc. De manera que Israel adquirió el territorio en disputa de los amorreos y no de los moabitas o amonitas (v. 15).

11.20 Jahaza: Esta ciudad, ubicada en el desierto de Moab, perteneció primero al rey amorreo, después a Israel y finalmente a Moab.

11.24 Quemos era el dios nacional de los moabitas y los amonitas. Jefté argumentó que los amonitas debían estar satisfechos con lo que su dios Quemos les había dado y no debían reclamar el territorio que el Señor había concedido a Israel. En el antiguo Oriente Medio, el triunfo en la guerra constituía una señal del favor divino y se consideraba a los territorios conquistados como una dádiva entregada al pueblo por alguna deidad particular.

11.25 Balac: El rey de Moab, a quien había pertenecido parte del territorio en conflicto, estuvo de acuerdo con el reclamo que hacía Israel de este territorio (véase Nm 22–24). Jefté señaló que Israel se encontraba allí desde hacía 300 años y que durante todo ese tiempo nadie había cuestionado su derecho a la tierra.

11.27 La palabra final en esta disputa la tenía **Jehová, que es el juez**. El término «juez», en singular, aparece sólo una vez en Jueces.

11.29 El Espíritu de Jehová: Véase la introducción al libro de Jueces: «El Espíritu Santo en acción».

11.30 Hacer un **voto** era una práctica común en Israel (Gn 28.20), y sostener un voto era algo extremadamente importante (Dt 23.21–23; Ec 5.4, 5). En su celo, Jefté hizo un voto precipitado al Señor.

11.31 Cualquiera que saliere: La casa de Jefté puede que haya estado preparada para acomodar a ambas familias y al ganado. Se ha hallado en excavaciones una casa de dos pisos perteneciente a este período de la historia. Los arqueólogos han sugerido que una de las habitaciones del piso de abajo servía de vestíbulo de entrada y otra para la escalera, mientras las demás habitaciones de la planta baja acomodaban provisiones y animales. Si la casa de Jefté hubiese estado construida de esa manera, era probable que un animal y no su hija hubiese salido a su encuentro primero.

11.33 Aroer: Pueblo de Galaad situado cerca de la capital amonita de Raba-amón (la moderna Amman), la cual estaba estratégicamente situada al este del río Jordán, a lo

largo del camino de los reyes. **Minit y la vega de las viñas** estaban probablemente situadas cerca de Rabá-Amón.

11.34 Danzas: Constituía algo común que las mujeres recibieran danzando el retorno triunfal de un ejército (Éx 15.20; 1 S 18.6, 7).

11.35 Rompió sus vestidos: Jefté expresó su profundo dolor de la manera acostumbrada en al antiguo Medio Oriente.

11.37 La naturaleza exacta de la costumbre a que se alude aquí nos es desconocida. Aparentemente, las muchachas se retiraron a un lugar remoto donde, bajo el cuidado de matronas experimentadas, lamentaban que la hija de Jefté hubiese quedado para siempre estéril, un terrible castigo en aquella época.

11.39 Conforme al voto que había hecho: El tipo de voto que pronunció Jefté es incierto. Dos posibles interpretaciones son que su hija permaneció virgen y se dedicó al servicio del santuario central de Israel; o que Jefté la ofreció en holocausto. Como no tenemos evidencias que apoyen la primera interpretación, la segunda, basada en las propias palabras de Jefté en el v. 31, parece la más natural, a pesar de que los sacrificios humanos estaban prohibidos en la Ley Mosaica (Dt 12.31; 18.10). El episodio refleja el trágico deterioro de la comprensión humana sobre los caminos de Dios, fruto de los continuos retrocesos experimentados por Israel en esta etapa de su historia.

Capítulo 12

12.1–7 Jefté entró en conflicto con los de Efraín, que causó la muerte de 42.000 personas. Puede que la guerra haya comenzado por el disgusto de Efraín debido que Jefté no lo invitó a luchar contra los amonitas (v. 1) o porque los de Efraín insultaron a los galaaditas (v. 4).

12.1 Y pasaron hacia el norte: Probablemente hacia el territorio ocupado por la tribu de Gad.

12.2, 3 Jefté trató inicialmente a los de Efraín diplomáticamente. Aunque no consta que los haya invitado a acompañarlo a la batalla, Jefté declara que sí lo hizo (v. 2). Cuando no respondieron, entonces procedió a combatir a los amonitas (v. 3).

12.4 Vosotros sois fugitivos de Efraín: El significado de esta frase no está muy claro. Sin embargo, este insulto parece haber provocado la guerra entre los de Efraín y los galaaditas.

12.6 Shibolet: La pronunciación de esta palabra —que quizás signifique «torrente que fluye»— sirvió a los galaaditas para reconocer a los de Efraín que huían atravesando el Jordán. Los segundos, quienes hablaban un dialecto diferente, pronunciaban esta palabra con una «s» suave, en lugar del sonido fuerte «sh».

12.8-13 Tres jueces menores siguieron a Jefté.

12.8 Izbán de Belén: Procedía de Belén de Judá o de Belén de Zabulón (Jos 19.15). Su extensa familia implica que era un hombre rico y de elevada condición social en el clan. Que buscara esposas para sus hijos fuera del clan indica que era un hombre de influencia y estimado en las regiones circundantes (v. 9).

12.13 Abdón: Nativo de Piratón en Efraín (situado a 11 km al sudoeste de Siquem). Su numerosa familia y los 70 asnos (v. 14) sugieren que se trataba de un hombre prominente.

Capítulo 13

13.1–16.31 El Señor llamó a Sansón para que liberara a Israel de los 40 años de opresión filisteo. Israel había entrado en otra fase del culto idólatra como el que se describe en 10.6, 7. El Señor usó a los filisteos para castigar a Israel. A diferencia de otros relatos sobre la apostasía de Israel, no hay indicios de arrepentimiento israelita antes de que Dios levantara a Sansón como su libertador, a menos que el clamor del pueblo recogido en 10.10–16 se aplique al período de opresión filisteo.

13.1 Los **filisteos** arribaron a Canaán en la época de la invasión de los pueblos del mar, alrededor del año 1200 a.C. Los israelitas aceptaron su dominación hasta el período de Samuel (1 S 7.10–14).

13.2 Zora era una ciudad situada en las llanuras de Judá, asignada a la tribu de Dan (Jos 19.41). Fue el punto de partida de los danitas cuando emigraron hacia el norte (18.2, 8, 11). **Era estéril:** La esterilidad en una mujer israelita era una desgracia.

13.5 Un **nazareo** («devoto» o «consagrado») era una persona que hacía un voto de completa dedicación a Dios. Este voto incluía: abstenerse de ingerir vino o bebidas embriagantes; no cortarse el cabello; y no acercarse a un cadáver por un período determinado de tiempo o durante toda su vida, como en el caso de Sansón. Este comenzó a luchar contra los filisteos, pero el Señor completó la obra. El esfuerzo liberador continuó durante el tiempo de Samuel (1 S 7.10–14) y fue completado en tiempos de David (2 S 5.17–25; 8.1).

13.6 Un varón de Dios: Esta expresión, que fue aplicada a los profetas (1 S 9.6–10), se refiere en este caso al ángel del Señor vv. 3, 21). Véase la **nota** a 2.1.

DINÁMICA DEL REINO

13.6 Variedad en la apariencia de los ángeles. **ÁNGELES.** ¿Cómo son los ángeles? La apariencia de los ángeles correctamente se describe como «temible en gran manera». Los ángeles aparecen de distintas formas, dependiendo del lugar que ocupan en la creación. Por ejemplo, Gabriel, el ángel mensajero de Dios, tiene apariencia humana (Dn 9.21). Por Ezequiel 28.13, 14 sabemos que los querubines son exóticos y hermosos, cubiertos de joyas preciosas. En Ezequiel 1.23 se nos dice que los querubines tienen cuatro alas, mientras que los serafines tienen seis alas, dos para cubrir el rostro, dos para cubrir los pies, y dos para volar (Is 6.2).

(Sal 103.20, 21/Col 1.16) M.H.

13.18 Es admirable: Expresión que significa «más allá de toda comprensión». Este término hebreo, traducido como «admirable» en Isaías, alude a la venida del Mesías.

13.24 El nombre de Sansón está relacionado con la palabra hebrea «sol».

RIQUEZA LITERARIA

13.19 hizo milagro, פלא ; Strong #6381: Hacer un milagro, una maravilla o una obra sobrenatural, es decir, algo más allá de la capacidad o la comprensión humana. El verbo פלא es parte de una familia de palabras que incluye el sustantivo פלא (maravilla u obra maravillosa) y el adjetivo פלא (maravilloso). Isaías 9.6 asevera que uno de los títulos mesiánicos es «Maravilloso». El salmista ora para que Dios le revele las «maravillas» de la ley del Señor (Sal 119.18), es decir, cosas más allá de la comprensión humana, que requieren entendimiento sobrenatural para percibir las. Otros ejemplos de פלא pueden verse en Éxodo 34.10; Salmo 107.8; Isaías 29.14.

13.25 Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse: El Señor comenzó a llenar a Sansón de su poder para que liberara a Israel (véase introducción a los Jueces: «El Espíritu Santo en acción»). Este no fue un juez o libertador que guió a los israelitas contra los filisteos, sino un luchador solitario cuyas heroicas hazañas detuvieron las invasiones filisteas y consecuentemente ayudaron a la causa de su pueblo.

Capítulo 14

14.1-20 Las fantásticas demostraciones de fuerza física ofrecidas por Sansón comenzaron en la época de su matrimonio con una mujer filisteas. Sansón parece haber violado su voto nazareo en dos ocasiones: tomó un panal de miel del cadáver de un león y organizó un banquete donde se bebió vino.

14.1 Timnat: Esta ciudad estaba probablemente situada en la frontera norte de Judá, cerca de Bet-semes.

14.2 Me la toméis por mujer: De las negociaciones matrimoniales se ocupaban normalmente los padres. Aparentemente, los padres de Sansón participaron al inicio en este contrato matrimonial (vv. 1–5). Después, Sansón se hizo cargo de los planes de la boda (v. 10).

14.3 Los filisteos incircuncisos: Los padres de Sansón utilizaron estas palabras en menoscabo de los filisteos, aparentemente el único pueblo vecino de Israel que no se circuncidaba. De acuerdo con la Ley Mosaica, un israelita no se podía casar con un

cananeo (Éx 34.16; Dt 7.3). Por lo tanto, los padres de Sansón expresaron su inconformidad. **Porque ella me agrada** significa literalmente «porque le parece bien a mis ojos». Esta es una expresión similar a la que en 17.6 y 21.25 se traduce como «cada uno hacía lo que bien le parecía».

14.4 Que esto venía de Jehová: Dios no aprobaba la decisión de Sansón de violar la Ley, pero usaba esa circunstancia para llevar adelante sus propósitos y para demostrar su gloria.

14.6 El Espíritu de Jehová: Véase la introducción a Jueces: «El Espíritu Santo en acción». **Un cabrito:** Desgarrar a un cabrito en dos, tirando de sus patas, todavía se practica en los países árabes.

14.8, 9 Sansón violó el voto de nazareo tocando los restos del león y así se hizo impuro desde el punto de vista ceremonial (Nm 6.6).

14.10 Banquete: La costumbre en el antiguo Medio Oriente era celebrar un matrimonio festejando siete días. Normalmente en estas fiestas se servía vino. Ello quiere decir que Sansón violó su voto por segunda vez. Organizó sin la cooperación de sus padres el banquete, el cual debía haberse celebrado normalmente en casa del novio, donde Sansón tendría invitados israelitas. En la actual sociedad árabe este tipo de matrimonio lo prepara la familia de la novia, quien continúa viviendo en casa de su padre, mientras su esposo la visita periódicamente.

14.11 Ellos le vieron: El antecedente para «ellos» es oscuro. Probablemente se refiere a la familia filisteas.

14.12 Vestidos de lino: Eran vestimentas rectangulares que podían ser usadas como un manto o una capa. **Treinta vestidos de fiesta:** Se trataba de ropa para ocasiones especiales que los invitados podían vestir en una boda.

14.15 El séptimo: En algunos manuscritos antiguos se lee «el cuarto».

14.17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

14.19 El Espíritu de Jehová: A pesar de la necesidad de Sansón, el Señor lo llenó de su Espíritu con el propósito de humillar a los filisteos y quebrar su dominación sobre los israelitas (véase la introducción a Jueces: «El Espíritu Santo en acción»). **Ascalón**, una de las 5 principales ciudades filisteas, estaba ubicada en la costa del Mediterráneo a 19 km de Gaza.

Capítulo 15

15.1 En los días de la siega del trigo: Ello ocurría en mayo. **Cabrito:** En la Arabia actual, este es el tipo de regalo que el esposo acostumbra a traerle a la mujer, a que está ligado por un vínculo como este, cuando la visita (véase la [nota](#) a 14.10).

15.2 La aborrecías: La palabra «aborrecer» era un término que tenía un significado especial en los casos de divorcio (Dt 24.3). Cuando Sansón regresó a casa de sus padres, su suegro pensó que se había divorciado de su hija (14.19, 20).

15.4 Zorras: Esta palabra puede también referirse a «chacales» en lengua hebrea. Los chacales eran más abundantes en Palestina. Se mueven en parejas y pueden ser cazados más fácilmente que las zorras.

15.8 Cadera y muslo: El significado de esta expresión es incierto. Puede que haya sido una expresión militar o un término utilizado como metáfora para aludir a un ataque traicionero. **La Peña de Etam:** «Etam» significa «lugar de las aves de presa». Su localización no se conoce.

15.9 Lehi: Este lugar, cuyo nombre significa «hueso de la quijada», estaba probablemente situado en la región de Bet-sames.

15.14 El Espíritu de Jehová le dio a Sansón una fuerza sobrenatural para poder salvarse de las manos de los filisteos. Véase la introducción de Jueces: «El Espíritu Santo en acción».

15.15 Quijada de asno fresca: Sansón violaba de nuevo su voto de nazareo al tocar parte de un animal muerto.

15.19 En-hacore significa «manantial del que llama». Era un manantial que se hallaba en Lehi.

15.20 Y juzgó a Israel: El período de Sansón representó sólo una victoria que quebró la dominación filistea sobre los israelitas.

Capítulo 16

16.1 Gaza fue una de las cinco principales ciudades filisteas y estaba localizada en la costa mediterránea al suroeste de Palestina. **Ramera:** La fuerza física de Sansón le permitía llevar a cabo proezas, pero su debilidad moral lo condujo a su eventual destrucción.

16.3 El monte que está delante de Hebrón: Alude a una colina desconocida en dirección a Hebrón.

16.4–22 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

16.4 El valle de Sorec: Comienza cerca de trece millas al oeste sudoeste de Jerusalén y continúa hacia el noroeste en dirección al Mediterráneo.

16.5 Los príncipes de los filisteos: Véase la **nota** 3.3. **Mil cien siclos de plata** era una cantidad exorbitante de dinero, especialmente cuando se compara con la suma de dinero que Miqueas recibió como pago por sus deberes sacerdotales (17.10).

16.7 Siete mimbres verdes: Evidentemente, Sansón no está hablando aquí de varillas de la mimbrería, sino de cuerdas aún no endurecidas, hechas de las vísceras de los animales.

16.13 Y las asegurares con la estaca: Dalila tejió el cabello de Sansón y lo aseguró en una estaca. Postrado, Sansón fue ahora atado a ella.

16.17 Porque soy nazareo: Finalmente, Sansón reveló el origen de su fuerza: Procedía del poder que venía del Espíritu del Señor y ello estaba también asociado con su consagración a Dios como nazareo, simbolizada por su larga cabellera.

16.20 Jehová ya se había apartado de él: Sansón fue liberado de su posición como juez por esta última violación de su voto.

16.22 Este versículo muestra la misericordia de Dios, quien restaurará a Sansón a pesar de su pecado.

16.23 Dagón, un dios de la cosecha y la fertilidad, era la máxima deidad de los filisteos y se le rendía culto en los famosos templos localizados en Gaza y Asdod.

16.25 Para que nos divierta, esto es, para que actúe ante nosotros.

16.26 Palpar las columnas: Los filisteos han realizado excavaciones en un templo filisteo similar al descrito en esta narración. Tenía una larga nave interior cubierta originalmente por un techo apoyado en dos columnas de madera.

16.28 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

16.31 Juzgó a Israel: Véase la **nota** a 15.20. El Espíritu del Señor le dio a Sansón una fuerza sobrenatural y habilidades que le permitieron realizar proezas heroicas en favor de Israel. Se le incluye, sin comentarios, en la relación de héroes de la fe en Hebreos 11.32.

Epílogo: Dos historias se añaden al libro de los Jueces en calidad de epílogo (17.1–21.25). El primer episodio (17.1–18.31) condena la corrupción en el culto israelita. Cuenta la historia del establecimiento por Micaía de un sitio paganizado donde rendir culto y la adopción por parte de los danitas de esta forma de culto cuando emigraron al norte. El segundo episodio del epílogo (19.1–21.25) ilustra la corrupción moral de Israel. Relata la infortunada historia de la degenerada conducta de los hombres de Gabaa hacia la concubina de un levita y el inicio de la guerra civil contra la tribu de Benjamín, que apoyó a quienes cometieron esa atrocidad.

Capítulo 17

17.1 Micaía significa «¿quién es cómo Jehová?» Constituye una ironía que un hombre así llamado haya establecido un lugar de culto idólatra y un sacerdocio ilegítimo.

17.2 La mujer anuló la maldición pronunciando una bendición sobre su hijo.

17.3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

17.3 He dedicado el dinero a Jehová: La consagración del dinero a Jehová para hacer imágenes por parte de la madre constituía una violación de la Ley (Éx 20.4–6). La visión paganizada del Dios de Israel que tenían la madre y su hijo era probablemente el resultado de la influencia del culto idólatra de los cananeos. **Para hacer una imagen de**

talla y una de fundición: La imagen tallada estaba probablemente hecha de madera o piedra y recubierta de plata; la imagen fundida era de plata.

17.5 Un **efod** podía ser una vestimenta utilizada por un sacerdote o un objeto de culto (véase la **nota** a 8.27). **Casa de dioses:** También conocida como Terafim, se usaba para adivinación.

17.6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

17.6 El autor, escribiendo probablemente desde la perspectiva de los primeros tiempos de la monarquía, explica las acciones sacrílegas de Micaía como algo característico de las condiciones imperantes cuando **no había rey en Israel**.

17.10 Padre era una expresión de respeto o un título honorario. **Diez siclos de plata:** Parece que el levita se sentía motivado a servir como sacerdote de Micaía más por ventajas materiales que por su devoción al Señor. El dinero, la ropa y las provisiones que Micaía le ofrecía constituían aparentemente el incentivo que lo llevaba a involucrarse en una forma de culto apóstata y parece que a la larga aceptó una oferta aún más atractiva (18.19, 20).

17.13 Micaía se engañaba a sí mismo al pensar que tendría la bendición del Señor porque contaba con los servicios de un sacerdote levita, pero en realidad estaba desobedeciendo la Ley de Dios.

Capítulo 18

18.1 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

18.1 Buscaba posesión: Los danitas no estaban en condiciones de reclamar todo el territorio localizado entre Judá y Efraín (Jos 19.41–46), a causa de la oposición de los amorreos (1.34, 35) y después de los filisteos.

18.3 Reconocieron la voz: Los danitas quizás reconocieron su acento.

PERÍODO DE LOS JEUCES (16.31)

EVENTOS Y JEUCES

AÑOS

Israel sirve a Cusan-rsataim (3.7, 8)

8

LA PAZ SIGUE A LA LIBERACIÓN DE OTONIEL (3.7–11)

40

ISRAEL SIERVE A MOAB (3.12)

18

LA PAS SIGUE A LA LIBERACIÓN DE AOD (3.12–30)

80

SAMGAR LIBERA A ISRAEL DE LOS FILISTEOS (3.31)

1

ISRAEL SIERVE A CANAÁN (4.1–3)

20

LA PAZ SIGUE A LA LIBERACIÓN DE DÉBORA Y BARAC (4.1–5.31)

40

ABIMELEC, REY DE ISRAEL (9.1–57)

3

JUDICATURA DE TOLA (10.1, 2)

23

JUDICATURA DE JAIR (10.3-5)

22

JUDICATURA DE AMÓN Y A FILISTEA (10.6–10)

18

JUDICATURA DE JEFTÉ (10.6–12.7)

6

JUDICATURA DE IBZÁN (12.8–10)

7

JUDICATURA DE ELÓN (12.11, 12)

10

JUDICATURA DE ABDÓN (12.13–15)

8

JUDICATURA DE FILISTEA (13.1)

40

JUDICATURA DE SANSÓN (12.1–16.31)

20

18.5 Pregunta, pues, ahora a Dios: Buscaban un oráculo de Dios que les asegurara el éxito, aunque el Señor ya les había revelado su voluntad a los danitas en relación con su herencia. Quizás su desobediencia y falta de fe en el Señor les impidió entrar en posesión de todo el territorio amorreo y filisteo que les correspondía. Los danitas no siguieron el propósito que Dios tenía reservado para ellos cuando se apoderaron de Lais como su heredad. Desobedeciendo al Señor, establecieron un centro de culto idólatra en Dan (antigua Lais), que alcanzó fama durante el reinado de Jeroboam (vv. 30, 31; 1 R 12.28–30).

18.6 Id en paz: El levita proclamó el mensaje que ellos querían oír y hasta lo legitimó invocando el nombre del Señor.

18.7 Lais era una ciudad cananea situada el norte de Palestina, llamada Lesem en Josué 19.47. Estaba separada de los de Sidón y no había establecido alianzas militares con nadie. **Sidón:** Los habitantes de Lais tenían costumbres similares a los sidonios, pueblo fenicio interesado más en la agricultura y el comercio que en la guerra.

18.12 Quiriat-jearim: Ciudad de Judá situada aproximadamente a 12 km al norte de Jerusalén y a 9 km del área de Zora-estaol. **Dan:** Lugar donde el Espíritu del Señor comenzó a manifestarse en la vida de Sansón (véase la **nota** a 13.25).

18.21 Por delante: Los danitas mandaron a sus familias y posesiones por delante para protegerlas contra cualquier ataque.

18.24 Tomasteis mis dioses: Los dioses de Micaía estaban indefensos.

18.28 Bet-rehob: Pueblo al norte del mar de Galilea, cerca de Dan. También se le llamaba Rehob (Nm 13.21).

18.30 Levantaron para sí la imagen de talla: Los danitas establecieron un centro de culto idólatra. **Jonatán hijo de Gersón** se convirtió en el sacerdote de este centro tribal de culto. El **cautiverio de la tierra:** Se refiere a la cautividad de Israel en Asiria en el año 722 a.C. (2 R 17.6) o a la campaña de Tiglat-pileser III entre los años 734–732 a.C. (2 R 15.29).

18.31 Todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo: Estas palabras sugieren que el falso culto en el santuario danita estaba en oposición al verdadero culto al Señor en Silo. Silo, una ciudad al norte de Betel, fue un centro religioso israelita durante el período temprano de la ocupación de la tierra prometida en el siglo XII a.C.

Capítulo 19

19.1 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

19.1 Cuando no había rey en Israel: El relato de los caps. 19–21 ilustra la anarquía que prevalecía en Israel antes de la institución de la monarquía centralizada. **Levita:** Este levita anónimo no es el mismo que sirvió a Micaía. **Concubina:** Véase la **nota** a 8.31.

19.7–9 Aparentemente, la hospitalidad ofrecida por el suegro del levita se menciona como un tipo de presión destinada a hacerlo sucumbir. Las vacilaciones de éste se consideran un elemento que precipitó el desastre (vv. 22–30).

19.10 Jebús: Nombre de Jerusalén utilizado sólo aquí (vv. 10, 11) y en 1 Crónicas 11.4, 5.

19.12 Ciudad de extranjeros: Como los jebusitas dominaban la ciudad, el levita debía haber pensado que su vida estaba en peligro. **Gabaa** (la moderna Tel el-ful) estaba localizada a cinco km al norte de Jerusalén. Las excavaciones arqueológicas han revelado que Gabaa fue destruida por el fuego (20.37–40) y más tarde reconstruida. De ella provino Saúl (1 S 10.26) y después se convirtió en la capital de su reino (1 S 15.34).

19.15 Porque no hubo quien los acogiese en casa: Los benjamitas no estaban dispuestos a ofrecerle hospitalidad al levita y su concubina. La única persona que los acogió fue un forastero que moraba en Gabaa (vv. 16–21).

19.21 Se lavaron los pies: Lavarle los pies a un visitante constituía un acto común de cortesía y un signo de hospitalidad en el antiguo Medio Oriente.

19.22 Hombres perversos: Esta expresión, que literalmente significa «hijo de Belial», se refiere a la gente moralmente corrompida que no respeta ni las leyes divinas ni las humanas. **Saca al hombre:** Las sádicas intenciones de estos hombres perversos (20.5), que buscaban satisfacer sus deseos homosexuales, revelan la decadencia que experimentaron las costumbres en este período. Los hombres de Sodoma demandaron lo mismo (Gn 19.5). **Para que lo conozcamos:** La palabra hebrea «conocer» denota aquí una relación sexual.

19.24 Mi hija virgen, y la concubina de él: Lo atroz de esta historia no está dado solamente por las intenciones degeneradas de los hombres de Gabaa, sino por la facilidad con que el viejo y el levita entregaron a las indefensas mujeres para que fuesen sometidas a brutales abusos. **Humilladlas:** Eufemismo empleado por el viejo para indicar a los hombres que podían violarlas.

19.29 La partió por sus huesos en doce partes: Literalmente, el levita descuartizó a su concubina dividiéndola en doce partes, un pedazo para cada tribu. Con ello buscaba movilizar a las tribus de Israel para que se reunieran en consejo. El propósito de este sería determinar la acción disciplinaria que tomarían contra los hombres de Gabaa y los benjamitas que los apoyaron.

Capítulo 20

20.1 Exceptuando a los benjamitas (v. 3) y la gente de Jabes Galaad (21.8, 9), todos los israelitas se reunieron **como un solo hombre**. **Desde Dan hasta Beerseba:** Forma convencional de referirse a las fronteras norte (Dan) y sur (Beerseba) de Israel. **La tierra de Galaad** alude al territorio habitado por las tribus de la Transjordania. **Mizpa** era un pueblo de Judá, al norte de Jerusalén. No se trataba de Mizpa de Galaad (10.17; 11.29).

20.9 Por sorteo: Echar suertes constituía una forma usual de determinar la voluntad de Dios.

20.11 Ligados como un solo hombre: Israel se unificaba al fin como un solo cuerpo (véase también v. 8).

Desafortunadamente, para ello fue preciso que ocurriera algo horrible.

20.13 Entregad, pues, ahora a aquellos hombres: Esta exigencia de las tribus de Israel era razonable porque había que castigar a los hombres de Gabaa para eliminar el mal del seno del pueblo. La cuestión se habría zanjado si los benjamitas hubiesen cumplido con ella. Su negativa provocó la guerra que casi aniquiló su tribu.

20.16 El ser **zurdos** los hacía magníficos guerreros.

20.18 La casa de Dios: Esta expresión probablemente se refiere a Betel, el lugar así llamado, donde se hallaban en esta época el arca del pacto y el sumo sacerdote Finees (vv. 27, 28). Probablemente consultaron al Señor por medio de los Urim y Tumim del sacerdote (véanse Lv 8.8; Nm 27.21). **Judá será el primero:** Véase la **nota** a 1.2.

20.26 Holocaustos: Véase la **nota** a Levítico 1.3, 4. **Ofrendas de paz:** Véase la **nota** a Levítico 3.1.

20.28 Finees era el sumo sacerdote en tiempos de Josué (Jos 22.13). El hecho de que todavía estuviera desempeñándose como tal sugiere que este incidente, el cual ocurrió en los inicios del período de los jueces, poco después de la muerte de Josué, no fue incluido siguiendo un orden cronológico.

20.33 Baal-tamar: Sitio desconocido cercano a Gabaa.

20.45 La peña de Rimón: Lugar de refugio próximo a Gabaa.

20.46 Este es un número aproximado; uno más preciso se ofrece en v. 35.

Capítulo 21

21.1–25 Los israelitas removieron la culpa por el derramamiento de sangre castigando a los hombres de Gabaa a través de la muerte de los benjamitas (20.13, 35). Se dolieron por Benjamín cuando descubrieron que la tribu estaba a punto de extinguirse. Sólo sobrevivieron 600 hombres. Las 11 tribus restantes concibieron dos maneras de conseguirles esposas a estos sobrevivientes sin violar el voto de no entregarles sus hijas. Los benjamitas tomaron a 400 vírgenes de Jabes Galaad (vv 7–14) y a 200 hijas de Silo (vv. 16–23).

21.2 La casa de Dios: Véase la **nota** a 20.18.

21.4 Ofrendas: Véase la **nota** a Levítico 1.3.

21.8 Jabes-galaad estaba ubicada en la Transjordania, alrededor de 15 km al sudeste de Bet-san.

21.13 Los llamaron en paz: Esta oferta de paz representa una restauración de las relaciones entre los rebeldes benjamitas y las otras tribus.

21.19 Fiesta solemne de Jehová en Silo: Este era un festival agrícola local que se celebraba en Silo, localidad ubicada al norte de Betel. **Lebona:** Lugar situado aproximadamente a 5 km al norte de Silo.

21.21 Arrebatad cada uno mujer para sí: El pueblo de Israel comprendía que, aun cuando había hecho voto de no entregar sus hijas a los benjamitas, estos podían tomar por sí mismos a sus mujeres y así impedir que el voto fuese violado.

21.25 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jueces.

21.25 El libro de Jueces concluye confirmando la apostasía en que estaba sumido Israel cuando allí no había rey (17.6; 18.1; 19.1).

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Jueces

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Jueces enseña

Texto

ACCIÓN a que Jueces invita

Orientaciones para crecer en piedad El libro de Jueces hace énfasis en la necesidad de confiar en la presencia de Dios y en los recursos divinos en lugar de en los propios. Aun aquellos talentos y habilidades que hemos heredado están corrompidos por el pecado y deben ser regenerados por el Espíritu Santo para que den frutos agradables a Dios.

6.14, 16

Cree que Dios fortalece a quienes llama y comisiona. **Confía** en su promesa de estar siempre a nuestro lado.

10.13, 14

Escucha la advertencia del Señor: No sigas apoyándote en tus habilidades y sabiduría humanas, no sea que Dios te limite a ello, en lugar de permitir que su sabiduría y poder se manifiesten por intermedio tuyo.

Claves para una vida sabia La sabiduría es la capacidad de aplicar lo que sabemos es verdadero. Por lo tanto, ella demanda que descubras lo que Dios quiere para tu vida. También el libro de Jueces advierte contra la suposición de que todas las orientaciones que recibimos son ciertas. La santurronería y la religiosidad formal pueden ser causa de grave desengaño.

6.36–40

Prueba y confirma cualquier sensación de que Dios te guía. **Rehúsa** reaccionar impulsivamente. **No dudes** de la dirección divina; ella te hará sentir más confiado.

17.3

Conoce que Dios rechaza toda idolatría, sin importar cuán sincera sea nuestra religiosidad. **Cuídate** del engaño religioso.

Pasos para enfrentarse al pecado El pecado nos obliga a una constante lucha que debemos enfrentar, si no queremos correr el riesgo de una caída. Cuando rechazamos el pecado, a veces nos parece que la batalla ya ha pasado, sólo para ser tentados de nuevo

una y otra vez por el mismo pecado. El pecado nunca desaparece, por lo que debemos estar permanentemente en guardia.

2.2, 3

Comprende que los pecados a los cuales no nos enfrentamos al final nos debilitan y pueden ocasionar nuestra caída.

14.17

Insiste en lograr la victoria en tu lucha contra el pecado.

16.4–22

Cuídete de las tentaciones del mundo y de la carne. **Comprende** que cualquier acomodo puede con el tiempo debilitarte y dejarte indefenso, dándole al maligno la ocasión de dominarte.

16.28

Arrepiéntete enseguida cuando te venza el pecado. **Confía** en que Dios honra fielmente todo arrepentimiento sincero.

Lecciones para líderes La dirección de Dios es la clave para el triunfo de los propósitos divinos. El libro de Jueces subraya la necesidad de líderes consagrados que hablen con voces proféticas. Cuando escasea ese tipo de liderazgo entre el pueblo de Dios, la gente vive desordenadamente, guiándose por sus propios caprichos y no por la Palabra y la sabiduría del Señor.

2.10–15

Conoce que la falta de dirección divina hace que el pueblo de Dios se identifique con el mundo y el juicio del Señor caiga sobre él.

17.6; 18.1; 19.1; 21.25

Busca que tu ministerio logre una dimensión profética.

Lecciones clave en la fe La fe ve más allá de las pruebas y los obstáculos; sabe que Dios es soberano y utiliza ambas cosas para moldearnos y fortalecernos para futuras batallas. La fe también descansa en un Dios que siempre está con nosotros para ofrecernos la respuesta necesaria y satisfacer la necesidad presente.

2.22; 3.2–4

Acepta la adversidad y **da la bienvenida** a los obstáculos. **Cree** que Dios los utilizará para prepararte en obedecer y fortalecerte en tu batalla espiritual.

4.9

Rehuye confiar en la gente porque carezcas de confianza en la presencia de Dios. La fe en Dios le rinde tributo y permite que recibas lo que Él quiera darte.

Pasos para desarrollar la humildad El libro de Jueces hace énfasis en que la humildad es el reconocimiento de que toda buena obra y acto justiciero que realizamos es un fruto de la acción de Dios a través nuestro. A veces consideramos la humildad como una muestra de debilidad, cuando en realidad constituye una enérgica expresión de confianza y fe en Dios.

7.1–8

Comprende que la victoria espiritual de Dios no depende de habilidades y fuerza naturales. **Confía plenamente** en la fuerza y los recursos de Dios.

8.27

Rehúsa vanagloriarte de tus éxitos y victorias. **Conoce** que ellos pueden convertirse en tropezadero para ti y otras personas.

Libro de

RUT

AUTOR: *DESCONOCIDO. LA TRADICIÓN JUDÍA LO ATRIBUYE A SAMUEL*

FECHA: *ENTRE 1050 A.C. Y 500 A.C.*

TEMA: *LA INTERVENCIÓN SOBERANA DE DIOS TRAE REDENCIÓN UNIVERSAL*

PALABRAS CLAVE: *SOBERANÍA, EL TODOPODEROSO, REDENTOR*

Autor y fecha

Los especialistas difieren sobre la fecha en que este libro fue escrito, pero la época en que se desarrolla la trama es evidente. Lo que se relata en el libro de Rut ocurre durante el período de los jueces, como parte de los acontecimientos que tuvieron lugar entre la muerte de Josué y el ascenso de la influencia de Samuel (probablemente entre 1150 y 1100 a.C.).

La tradición rabínica sostiene que Samuel escribió este libro en la segunda mitad del siglo XI a.C. Aunque la crítica reciente sugiere una fecha posterior al exilio (alrededor de 500 a.C.), el lenguaje que se utiliza en el libro, así como sus referencias a las costumbres y condiciones imperantes en el siglo XII a.C., recomiendan la aceptación de la fecha más temprana. También es razonable suponer que Samuel, quien presenció la decadencia del reinado de Saúl y fue guiado por Dios para ungir a David como el heredero escogido para el trono de Israel, haya escrito el libro de Rut. Este bello relato ya había pasado a formar parte de las tradiciones orales de la gente, y la genealogía final serviría al propósito de establecer un vínculo con los patriarcas, proporcionando una respuesta satisfactoria a todos aquellos israelitas que deseaban estar seguros de la ascendencia familiar de su rey.

Propósito

Casi todos los comentaristas consideran el libro de Rut como un ensayo sobre la soberanía de Dios que destaca su misericordia y relata el final feliz de una historia que comienza con una escena de hambre, muerte y desconsuelo. Desafortunadamente, esas observaciones se hacen a menudo invocando los reiterados lamentos de Noemí, quien se quejaba amargamente de que la mano de Dios se había levantado contra ella (1.13, 20, 21). Dos veces, en sus lamentaciones, Noemí usa el término «Todopoderoso» para referirse a Dios, haciendo énfasis en que su irresistible poder se había vuelto contra ella. Sin embargo, no es necesario presumir que el punto de vista de Noemí deba ser aceptado como una revelación espiritual llamada a convertirse en doctrina. Por el contrario, se comprenden mejor sus palabras como una expresión de humana perplejidad recogida por la historia.

Esta aclaración, a la hora de considerar las palabras de Noemí, parece imprescindible para una sana interpretación del texto. Atribuir a la intención o a la mano de Dios los desastres que aparecen en este libro no concuerda con la revelación que ofrece la Escritura, en su conjunto, sobre la naturaleza divina. La hambruna (1.1) era un subproducto natural del pecado, un castigo que el pueblo se impuso a sí mismo por su desobediencia. El Señor les había advertido que la propia tierra se volvería en su contra si le eran infieles (Dt 28.15, 16, 23, 24, 38–40). Aun más, la decisión de Elimelec de mudarse con su familia a los campos de Moab (1.2) no se presenta como fruto de indicación divina alguna, sino de su propia elección. ¿Por qué sugerir que los acontecimientos que ocurrieron a continuación (su muerte y la de sus hijos) se debieron a la providencia divina? Existe otra razón para afirmar que estos infortunados acontecimientos, aunque no escapaban a la omnisciencia divina, no constituyeron un castigo de Dios, sino el resultado natural

de circunstancias ajenas a la promesa divina. La protección de Dios es para aquellos que se mantienen obedientes en la heredad que de Él han recibido.

Por lo tanto, Noemí representa algo más que una teología folklórica. Aunque obviamente era una mujer sincera y creyente, se revela vulnerable a la práctica común de culpar a Dios por aquellos acontecimientos que alejan, causan la muerte o perjudican a su gente, y frente a los cuales la humanidad indefensa no puede hacer nada. Pero la Escritura revela, a través de la integridad de su mensaje, que tales infortunios no proceden directamente de Dios, sino son el resultado del castigo que pesa sobre los seres humanos por el pecado original o el fruto de la carne cuando decide seguir sus propios caminos, no importa lo malicioso o inocente del intento, o consecuencia del asalto directo de nuestro gran adversario, el diablo (Jn 10.10).

Rut es un libro que demuestra que la soberanía de Dios no está minimizada por esas observaciones. Por el contrario, subraya que el objetivo de Él es su soberana gracia y poder. Como Todopoderoso deja en libertad al hombre y no se opone, pero transforma las restricciones, los daños, las dificultades y los consejos que nos llevan al fracaso y que son el resultado del pecado, la carne o el diablo.

Contenido

El gran poeta alemán, Johann Wolfgang von Goethe, describió a Rut como «el más hermoso relato escrito en pequeño formato». Esta impresionante, fascinante e históricamente significativa narración, puede ser llamada la más preciosa joya del Antiguo Testamento. No se trata solamente de una obra maestra de la literatura universal, sino que gracias a ella conocemos la genealogía de David, llamado por Dios a encabezar la línea que condujo al reinado eterno del Mesías.

Cristo revelado

Booz representa una de las más dramáticas figuras que en el Antiguo Testamento anticipan la obra redentora de Jesucristo. El papel de redentor, tan maravillosamente cumplido por Booz al restaurar la condición personal de Rut, no necesita comentarios. Su acción la hace partícipe de la bendición de Israel y la introduce en la genealogía del Mesías (Ef 2.19). Aquí aparece una magnífica silueta del Maestro que prefigura su gracia redentora con siglos de anticipación. Como nuestro Redentor, Él se hace carne, viene en forma humana (Jn 1.14; Flp 2.5–8). Por su voluntad de identificarse con la humanidad (al igual que hizo Booz con su familia), Cristo ha llevado a cabo la obra de redimirnos de nuestra condición. Aun más, la incapacidad de Rut para cambiar su situación tipifica la absoluta indefensión humana (Ro 5.6); y la disposición de Booz de pagar el precio completo de la restauración de Rut (4.9), anticipa el pago que Cristo ofreció por nuestra salvación (1 Co 6.20; Gl 3.13; 1 P 1.18, 19).

El Espíritu Santo en acción

En este libro no hay referencias directas al Espíritu Santo, pero sí se revela una interesante analogía entre la función del Espíritu de Dios y el interés de Noemí por guiar a Rut en el proceso de establecer relaciones con Booz. Aunque la idea que Noemí tenía de las intervenciones de Dios en su vida era limitada, de todas maneras tipifica cómo el

Espíritu obra en nuestro favor. Noemí aparece como una amable y tierna mujer que hace frente a las dificultades con gran entereza. En ocasión del primer encuentro entre Rut y Booz, las indicaciones de Noemí deben ser vistas como representativas de la forma en que el Espíritu Santo se manifiesta y guía: 1) para atraer a las personas a Cristo (Jn 16.8; Ro 2.4); y 2) para conducir las al camino de bendiciones que Dios ha reservado a los seres humanos (Jn 16.13–15; Gl 5.5, 16–18, 22–25).

Aplicación personal

El mensaje de Rut trasciende el propósito inmediato de ofrecer la genealogía de David. Rut presenta varios temas importantes, cada uno de ellos merece ser explorado y elaborado. 1) El libro de Rut introduce la dimensión universal del propósito redentor de Dios. La inclusión de la moabita Rut, como partícipe gentil, en la genealogía de los reyes de Israel, presenta al amor de Dios abarcando a todas las naciones de la tierra. El Señor no sólo incluye a los gentiles en su plan de salvación, sino que emplea a gente que no pertenece al pueblo escogido como instrumentos de su obra redentora. El mensaje de Rut se opone a los exclusivismos, ya sea los que existían en aquella época, o los que aún se manifiestan en cualesquiera de las tendencias o grupos de nuestro tiempo. 2) El libro de Rut realza la belleza de la *dedicación* y la *amistad* y destaca los valores familiares. Ambas cosas poseen gran significación y deben ser fortalecidas en nuestros días. La forma como Rut prioriza sus deberes de nuera ante Noemí, la preocupación de Noemí por ayudar a Rut y la protección que Booz le ofrece a aquella joven de prometedor futuro, son temas dignos de examen y comentario.

3) Rut es un libro lleno de imágenes sobre la redención. El principio divino que se manifiesta por medio de la tradición del levirato (Dt 25.5–10) revela dramáticamente el propósito de Dios de que los seres humanos puedan siempre recuperarse de sus pérdidas y que hagan extensiva esa posibilidad a aquellos en necesidad. Aunque, técnicamente hablando, en el libro de Rut no tiene lugar ningún matrimonio de ese tipo (según la tradición del levirato), este es el principio en que se apoya la acción de Booz y que sirve para ilustrar una de las formas como obra el Espíritu de Dios en su propósito redentor.

Bosquejo del contenido

I. Una familia hebrea en Moab 1.1-22

- A. El infortunio de Noemí 1.1-5
- B. La devoción y el voto de Rut 1.6-18
- C. Regreso a Belén 1.19-22

II. Una humilde espigadora 2.1-23

- A. Rut en el campo de Booz 2.1-3
- B. Protección y provisión de Booz 2.4-17
- C. Noemí reconoce el favor de Dios 2.18-23

III. Un matrimonio planeado 3.1-18

- A. Las instrucciones de Noemí 3.1-5
- B. La obediencia de Rut 3.6-13

C. La recompensa a la obediencia 3.14-18

IV. Un familiar redentor 4.1-22

A. Booz, el redentor escogido por Dios 4.1-12

B. El matrimonio de Booz y Rut 4.13

C. Dios bendice a Noemí 4.14-17

D. La genealogía de David 4.18-22

Capítulo 1

1.1 Aconteció en los días que gobernaban los jueces: Si se acepta una fecha más temprana para el éxodo, se trata del período que va del 1350 a.C. al 1100 a.C., una época de confusión espiritual, componendas religiosas y apostasías. Con esto de trasfondo, la historia de Rut ofrece un cuadro de personas que permanecieron constantes en su fe. **Los campos de Moab:** Aunque Moab estaba al este y relativamente cerca de Belén, no había sido tocada por la sequía. La palabra hebrea de la que procede **morar** alude a una estancia temporal.

DINÁMICA DEL REINO

1.1–4.22 La tenacidad que conduce al trono: Rut. MUJERES.

Literalmente, «Rut» significa «amistad» o «una amiga femenina». En ninguna otra parte de la Biblia encontramos una representación más amorosa de la verdadera amistad. La virtud primordial de Rut es la tenacidad en sus objetivos: Sin duda, era una mujer firme. Se mantuvo fiel al compromiso con su suegra (1.16.17) e incansable mientras trabajaba en los campos (2.7, 17). El resultado de esta constancia es su matrimonio con Booz y el nacimiento de Obed, quien llegó a ser padre de Isaí, progenitor a su vez del rey David (4.17). Más aún, como Jesús provenía de la simiente de David, la moabita Rut llegó a formar parte del linaje mesiánico (Lc 3.31, 32).

(Jue 4.4, 5/2 R 22.3–20) F.L.

De extranjera al linaje real.

La lealtad de Rut a Noemí y a Dios le hizo dejar su casa en Moab y viajar a Judá. Allí se convirtió, de extranjera, en parte del linaje de David y Cristo.

1.2 Elimelec significa: «Mi Dios es Rey»; **Noemí**, «placentera, deliciosa, amable»; **Mahlón**, «enfermo, enfermizo»; **Quelión**, «débil, defectuoso». **Los campos**: Sugiere que la familia debe haber estado compuesta por trabajadores migrantes.

1.4 Tomaron para sí mujeres: Aunque Deuteronomio 23.3 indica que un hijo de procedencia moabita no podía ser admitido en la congregación de Israel hasta la décima generación, el matrimonio no estaba prohibido. Deuteronomio 7.1–3 sólo lo prohíbe con las siete naciones cananeas. **Orfa** significa «cervatillo»; **Rut**, «amiga».

1.5 Sobre la muerte de Elimelec y sus hijos, véase la introducción a Rut: «Propósito».

1.8 Noemí llama a Dios «Jehová» y no «Elohim», que sería impersonal, o «Quemos», el dios de los moabitas. Este empleo de los términos es un indicio significativo de la piedad que caracterizó la vida y el pensamiento de Noemí. **Misericordia** traduce el término hebreo **חַסְדִּים**, que encierra la idea de amor y lealtad: un pacto de constancia. Noemí conoce el carácter de Jehová y ora para que sus nueras experimenten su misericordia. En tanto, declara que el Dios de Israel no es sólo misericordioso, sino también digno de confianza.

1.9 Halléis: Noemí libera a sus nueras y las insta a que sigan adelante, desentendiéndose de sus pasadas ataduras familiares. **Descanso** equivale no solamente a la ausencia de enfrentamientos, guerras o luchas, sino encierra la idea de que la bendición de Dios trae seguridad personal al individuo. **En casa de su marido**: Que Noemí les haya ordenado regresar, sólo puede ser interpretado como un gesto de consideración por parte de ella, quien comprendió que, por la condición de extranjeras, las muchachas difícilmente podrían casarse de nuevo en Israel.

1.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Rut.

1.10 Ciertamente equivale a la expresión «de ninguna manera», «iremos contigo».

1.12, 13 Noemí se refiere a la tradición matrimonial del levirato. Véanse Deuteronomio 25.5–10; Mateo 22.24.

1.13 La mano de Jehová ha salido contra mí: La actitud de Noemí es comprensible, dado lo limitado de la verdadera revelación de la naturaleza de Dios en aquel tiempo (1 S 3.1). Sin embargo, su reacción no debe ser convertida en una afirmación sobre la naturaleza de Dios o con relación a la causa de su condición presente. Véase la introducción a Rut: «Propósito».

1.14 El encomiable compromiso asumido por Rut no debe ser tomado como algo que refleja de manera negativa la actitud sumisa de un huérfano ante las repetidas exigencias de Noemí.

1.16,17 Rut insiste: **No me ruegues que te deje y me aparte de ti**. Su muy citada frase de sumisión no constituye una mera reacción emocional, sino que se proyecta más allá de la amistad, como un acto de fe. **Así me haga Jehová** da a entender que Rut comprende la naturaleza de Jehová. Ella invoca su nombre en un juramento. Su compromiso se funda en un acercamiento al Dios vivo, a quien ha conocido por intermedio de Noemí.

2.4 Jehová sea con vosotros: Este intercambio entre **Booz** y sus **segadores** revela que, aun en estos tiempos de apostasía (los años de los jueces), todavía había gente cuyo lenguaje glorificaba al Dios de Israel.

2.5, 6 Booz había oído hablar de Rut (2.11), pero nunca la había visto. **La joven moabita:** Referencias al origen étnico de Rut se repiten a lo largo de todo el relato (1.22; 2.2, 21; 4.5, 10). El autor quiere destacar con ello claramente que Dios integraba a la joven gentil al seno del pueblo escogido y, en su momento, a la propia familia real.

2.7 Se descansaba probablemente en un refugio improvisado que protegía a los segadores de las inclemencias del tiempo y del calor.

2.8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Rut.

2.8 Oye: Booz apela a la sensibilidad de Rut. Quiere hacerle comprender que está sinceramente preocupado por su bienestar. **Hija mía** da a entender la diferencia de edades, algo a lo que Booz se referirá más tarde (3.10).

2.9 Booz le concede un tratamiento cortés (**he mandado a los criados**), prometiéndole protección ante cualquier acción ruda o insensible por parte de quienes la rodeaban. Este era un favor muy apreciado, dado el provincialismo de la gente que frecuentemente discrimina o maltrata a los extranjeros.

2.10–14 La conversación entre Rut y Booz caracteriza el estilo del autor. Cerca de la mitad de los 85 versículos que componen este libro está compuesta de diálogos; la historia se relata fundamentalmente por medio de ellos.

2.11,12 Las prioridades espirituales de Booz se revelan en su respeto por los motivos que trajeron a Rut a Israel, su amabilidad con Noemí y su confianza en **Jehová Dios de Israel**.

2.13 Porque has hablado al corazón de tu sierva: Indica la gratitud de Rut porque ha descubierto la amabilidad en medio de las dificultades.

2.14 Booz distinguió a Rut **a la hora de comer** invitándola a sentarse junto a sus **segadores**, privilegio que un recogedor común no hubiera recibido.

2.15-17 Las órdenes impartidas por Booz a **sus criados** le permitieron a Rut recoger mucho más de lo que en condiciones normales habría podido. Un **efa** equivalía aproximadamente a treinta y siete litros, el fruto de la generosidad de Booz y de la diligencia con que Rut acometió la tarea.

2.20 Noemí alaba instintivamente al Señor, reconociendo que Él ha abierto la puerta redentora: **Nuestro pariente es aquel varón, y uno de los que puede redimirnos.**
Benevolencia: Véase la **nota** a 1.8.

2.22,23 El consejo de Noemí como una mujer mayor y experimentada, y quien además está familiarizada con las costumbres del pueblo, recibe una respuesta positiva de **Rut**.

Capítulo 3

3.1 El **hogar** representaba protección y seguridad.

3.2 Pariente: Es la palabra central en la narración y el mensaje que ofrece este libro. Nuestro idioma no posee un equivalente, en el sentido de que este concepto está relacionado con la obligación tradicional, en el contexto de una antigua cultura, de alguien cuya familia ha sufrido alguna pérdida. Implica que el pariente está en condiciones de «redimir» a un familiar de la esclavitud o recuperar una propiedad perdida por deudas. Véanse Levítico 25.25, 47–55.

Avienta se refiere a la forma cómo se separaba el grano de la paja. Después que se desprendía la cáscara haciendo que los animales caminaran sobre el cereal en la **era**, la mezcla del grano y la paja era paleada sobre una especie de canasta. Entonces, se la lanzaba al aire en un lugar que soplara la brisa para que esta aventara los deshechos más ligeros, mientras el grano caía de nuevo sobre la canasta para ser luego guardado.

3.3–5 Las indicaciones de Noemí y la actitud de Rut podrían parecer seductoras e inconsistentes con la nobleza espiritual del libro. Sin embargo, las palabras de Booz: «Eres mujer virtuosa» (v. 11), revela que él creía en su elevada moral.

3.5,6 Rut se subordinó completamente y se mostró obediente a las indicaciones de Noemí. El mismo espíritu se necesita en todos aquellos que desean recibir los máximos beneficios que les promete la obra redentora de Cristo.

3.5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Rut.

3.7,8 Le descubrió los pies: El propósito obvio era que la frialdad de la noche lo despertara para que pudiera descubrirla a sus pies. **Se estremeció** alude a la reacción que experimentó al sentir el frío de la noche.

3.9 Este es el momento más tierno del relato y el que más se presta a falsas interpretaciones. La cultura de los pueblos del antiguo Medio Oriente incluía la costumbre de extender el borde de una capa sobre la persona a quien se proponía matrimonio (véase Ez 16.8), una tradición a la cual **Rut** claramente alude. El incidente no tiene nada que ver con algo tan inapropiado como una cita de medianoche.

3.10 Las palabras de Booz parecen sugerir que los **jóvenes** se sentían atraídos por Rut. También da a entender que hubiese sido penoso acercársele a causa de su edad, por lo que era necesario que Rut tomara la iniciativa.

3.13 Vive Jehová es un voto por medio del cual le asegura su conformidad.

3.14 No se sepa: Esta precaución era para que nadie malinterpretara la conducta de Rut esa noche, lo mismo que podría suceder en nuestros días.

3.15 La gran cantidad de cebada (posiblemente alrededor de 40 kg) no sólo constituía una expresión del deseo de Booz de asistir generosamente a Rut, sino que justificaba la presencia de la joven en la era. La gente pensaría que esta había venido a asegurar una buena provisión de granos y llevarla a casa antes que comenzara el calor diurno.

Capítulo 4

4.1 Numerosos textos del AT muestran la **puerta** de la ciudad como un lugar para realizar transacciones legales o tratar asuntos de orden civil. Véanse 2 Samuel 15.2; 1 Reyes 22.10; Amós 5.10.

4.2 Los **ancianos** de la comunidad eran dotados de autoridad para ratificar transacciones legales y ejercer el papel de jueces en asuntos civiles.

4.6 No sea que dañe mi heredad: Como la propiedad pasaría a manos de cualquier hijo que tuviese Rut, **el pariente** se refiere a obligaciones que ya tenía con su propia familia. Ellas podrían quedar comprometidas con cualquier convenio que potencialmente alterara los procedimientos en marcha. También es posible que no estuviese en condiciones de resistir el impacto financiero de encargarse de la heredad y tomar una esposa al mismo tiempo. También puede que su reacción refleje un prejuicio racial debido a que Rut era moabita.

4.7–10 El autor explica la tradición cultural, la cual ya no se practicaba en el tiempo cuando se escribió el libro. Sin embargo, el uso de quitarse el zapato no era algo fuera de lo común cuando se quería mostrar autoridad o posesión (véanse Gn 13.14–17; Dt 11.24; Jos 1.3; Sal 60.8). La entrega del **zapato** simbolizaba la renuncia a todos los derechos que le correspondían a su dueño, en este caso la propiedad y la mano de Rut.

4.11,12 Los testigos de la transacción también estuvieron de acuerdo. De hecho, estaban congratulando a Booz por su propuesta de matrimonio.

4.12 La referencia a **Tamar** (Gn 38.6–29) nos recuerda a otra mujer desventurada cuya situación cambió gracias a la providencia divina y que también entró a formar parte de la genealogía del Mesías. Véase Mateo 1.3.

4.13 Y Jehová le dio: Constituye más que una referencia piadosa a Dios como el dador de la vida; puede que aluda a una eventual esterilidad de Rut cuando estaba casada con Mahlón (1.4, 5). **Y se llegó a ella** es el término que usualmente se utiliza en el Antiguo Testamento para hablar de las relaciones íntimas.

4.14–17 El autor describe lo que probablemente fue el día de la presentación del niño (Lv 12) y el cántico de bendición entonado por las mujeres de la comunidad que conocían a **Noemí** desde antes de su viudez y la pérdida de sus hijos.

4.17 Obed significa «siervo».

RIQUEZA LITERARIA

4.15 restaurador, ■ ■ ■ ■ ; Strong #7725: Retornar; volverse, regresar, restaurar, devolver, revertir, sacar. ■ ■ ■ ■ aparece más de mil veces en el Antiguo Testamento. Existe una variedad de traducciones de este término en los idiomas occidentales. Su sentido más común es «volverse» o «regresar» (Éx 4.19), es decir, regresar al punto de partida. En sentido espiritual puede significar «negarse a seguir a Dios» (Nm 14.43) o «arrepentirse», o sea, volverse del pecado hacia Dios (Os 3.5).

4.18–22 Como esta genealogía cubre un período mayor de 600 años, es posible que algunos nombres hayan quedado omitidos, algo no inusual en la tradición bíblica. Véase Mateo 1.1–17. Que el libro concluya con una genealogía en lugar de una escena dramática no debe molestarnos. Sirve para demostrar que el propósito fundamental del libro de Rut es proveer el fundamento histórico para la genealogía de **David**, de quien descendería el Mesías-Redentor.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Rut

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Rut enseña

Texto

ACCIÓN a que Rut invita

Claves para relaciones piadosas El libro de Rut está repleto de principios relacionados con la justicia y la piedad en las relaciones humanas. Rut nos ofrece un ejemplo supremo de alguien que prioriza las relaciones personales. Ella ejemplifica la lealtad, la obediencia, la diligencia y la rectitud moral. Muchas penas podemos ahorrarnos si aprendemos a relacionarnos con los demás sobre la base del amor y comprendemos lo que esto implica para nuestros vínculos con otras personas.

1.10

No hagas compromisos apresuradamente. **Espera** hasta que conozcas todas las implicaciones de cualquier compromiso que contraigas ante otra persona.

1.16

Practica la lealtad, y **comprende** que una persona leal sitúa sus relaciones personales por encima de las ventajas o la comodidad. **No te retractes** de un compromiso que hayas contraído con un amigo, aun si ello representa algún sacrificio personal para ti.

2.2

Aprende a servir. **Conoce** que Dios nos llama a servir a aquellos que amamos. **Cree** que Dios honrará a los que tienen un corazón humilde.

Orientaciones para crecer en piedad La hospitalidad supone ser amables y generosos con los extraños. La mayoría de la gente trata bien a los amigos, pero los creyentes piadosos tratan a los extraños como a las personas amigas.

2.8

Practica la hospitalidad con los extraños. **No seas remiso** a la hora de bendecir a aquellos con quienes no estás familiarizado.

Conoce que Dios recompensa y honra el desinterés.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad. Relacionarse correctamente con la autoridad es una característica de los creyentes. La lealtad y la obediencia son una clave de tal actitud frente a la autoridad.

3.5

Obedece a las autoridades legítimas. **Cree** en que Dios bendecirá tal actitud por vías que no esperas.

Primer libro de

SAMUEL

AUTOR: *DESCONOCIDO*
FECHA: *ENTRE 931 Y 722 A.C.*
TEMA: *DIOS OBRA EN LA HISTORIA*
FIGURAS CLAVE: *SAMUEL,*

*SAÚL,
DAVID*

Autor

El autor de 1 Samuel no es mencionado en este libro, pero es probable que Samuel lo redactara u ofreciera la información que aparece en 1.1–25.1, la cual cubre toda su vida y ministerio, hasta su muerte. El autor del resto del libro no puede ser determinado, aunque algunos suponen que su redacción haya estado a cargo del sacerdote Abiatar.

Fecha

Debido a las referencias a la ciudad de Siclag, que «vino a ser de los reyes de Judá hasta hoy» (27.6) y otras referencias a Judá e Israel, sabemos que este libro fue escrito tras la división de la nación en 931 a.C. Y como no se menciona la caída de Samaria en el 722 a.C., debe ser fechado antes de este acontecimiento. El primer libro de Samuel cubre un período de alrededor de 140 años, que comienza con el nacimiento de Samuel, aproximadamente en el año 1150 a.C. y termina con la muerte de Saúl, alrededor del 1010 a.C.

Contenido

Israel había sido gobernado por jueces levantados por Dios en un momento crucial de la historia hebrea. Sin embargo, la nación degeneró tanto moral como políticamente. Había estado sometida a la cruel dominación de los filisteos. El templo en Silo había sido profanado y el sacerdocio era corrompido e inmoral. Samuel, el providencial hijo de Ana, llega en medio de esta confusión religiosa y política. La felicidad y el gozo que causó a su madre al nacer anticipa los que traería a toda la nación.

Los mismos hijos de Samuel no tenían el carácter piadoso de su padre. El pueblo no confiaba en las habilidades de ellos; al envejecer Samuel, la gente lo presionó para que nombrara un rey. Él lo hace en contra de su voluntad. Saúl, un apuesto y carismático individuo, resulta escogido como primer rey de Israel. Su ego podía compararse en tamaño con su estatura. Impaciente, asume el oficio de sacerdote, en lugar de esperar a Samuel. Tras rechazar los mandamientos de Dios es a su vez rechazado por Él. Después Saúl se transforma en una figura trágica. Consumido por los celos y el miedo, pierde gradualmente la cordura y pasa sus últimos años persiguiendo inútilmente a David por los bosques del reino, con la intención de matarlo. Sin embargo, David ha hallado un aliado en el hijo de Saúl, Jonatán, quien le avisa los planes de su padre para asesinarle. Por último, cuando Saúl y Jonatán mueren en una batalla, el escenario queda listo para que David se convierta en el segundo rey de Israel.

Aplicación personal

En el primer libro de Samuel se observa con claridad que Dios está actuando en la historia. Aun los acontecimientos más desafortunados, como el pecado y la rebelión, pueden ser utilizados por Él para hacer avanzar su plan divino. La corrupción de los hijos de Elí, y la incapacidad de este para educarlos y orientarlos, conforman el ambiente donde se desarrolla el niño Samuel. El rechazo de Dios y la demanda de un rey por Israel dieron lugar al establecimiento de una dinastía terrenal que prepararía el ingreso de Dios a la historia humana en la persona del Mesías. Por último, Saúl, que se inició de forma tan maravillosa, termina su vida en una tragedia, suicidándose. A causa de la enfermedad de Saúl, David es sacado de la cría de ovejas e introducido en la corte del rey. La insensata persecución de David por parte de Saúl sirvió de trasfondo para el ascenso al trono del más grande de los reyes de Israel, un varón conforme al corazón de Dios.

Pero la mano de Dios no solamente se manifiesta en los grandes momentos de la historia. En 1 Samuel también se hacen evidentes las siguientes lecciones: Dios

interviene en el dolor y la miseria de Ana para darle, no sólo un hijo, sino una prole de tres varones y dos hijas (2.21). Aunque los seres humanos se fijan en las apariencias, Dios mira al corazón (16.7). La obediencia es mejor que el sacrificio (15.22, 23), lo cual indica que Dios se interesa en el corazón de los hombres tanto como en sus acciones. Dios no repara en aquellos que ostentan gran dignidad cuando han pecado, pues Él es un Dios paciente y misericordioso.

Cristo revelado

Las similitudes entre Jesús y el niño Samuel son impresionantes. Ambos fueron hijos de la promesa. Ambos fueron dedicados a Dios antes de nacer. Ambos sirvieron de puente entre una etapa y otra en la historia de la nación. Samuel combinó los oficios de profeta y sacerdote; Cristo es Profeta, Sacerdote y Rey.

El trágico fin de Saúl ilustra cómo terminan los reinos terrestres. La única esperanza es el Reino de Dios sobre la tierra, cuyo gobierno está en manos del Señor. La genealogía del enviado de Dios comienza con David. En Cristo, Dios vino como Rey y de nuevo vendrá como Rey de reyes.

David, el niño pastor, prefigura a Cristo, el Buen Pastor. Jesús se convierte en el Rey-Pastor.

El Espíritu Santo en acción

El primer libro de Samuel contiene notables referencias sobre cómo el Espíritu Santo inspira a los profetas, así como a Saúl y a sus siervos. En 10.6 el Espíritu Santo desciende sobre Saúl, quien profetiza y se transforma «en otro hombre», esto es, en alguien lleno del Espíritu para cumplir la encomienda divina.

Tras ser ungido David por Samuel, «desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David» (16.13).

El fenómeno del Espíritu inspirando a quienes adoraban aparece en el capítulo 10 y en 19.20. Esto no equivalía al desvarío de los paganos, sino era verdadera adoración y alabanza inspirada por el Espíritu, algo no muy distinto a lo que ocurrió el día de Pentecostés (Hch 2).

Aun en los múltiples usos del efod y del Urim y el Turim, miramos hacia el tiempo futuro cuando «el Espíritu de verdad» nos guiará a «toda la verdad», nos dirá «las cosas que habrán de venir», y «tomará de lo mío» —dice Jesús—, «y os lo hará saber» (Juan 16.13, 14).

Bosquejo del contenido

I. Renovación bajo Samuel 1.1-7.17

A. Nacimiento e infancia de Samuel 1.1-2.36

1. Nacimiento y dedicación de Samuel 1.1-2.11

2. Crecimiento de Samuel y la corrupción de los hijos de Elí 2.12-36

B. Comienzos del ministerio profético de Samuel 3.1-4.1

1. El llamado de Dios 3.1-9
2. Su palabra a Elí 3.10-18
3. Su ministerio para todo Israel 3.19-4.1
- C. El ministerio de Samuel como juez 4.2-7.17
 1. Captura del arca por los filisteos 4.2-11
 2. Muerte de Elí 4.12-22
 3. Recuperación del arca por Israel 5.1-7.1
 4. Llamado de Samuel al arrepentimiento 7.2-6
 5. Derrota de los filisteos 7.7-17

II. El reino de Saúl 8.1-15.35

- A. Ascenso de Saúl como rey 8.1-12.25
 1. Israel pide un rey 8.1-22
 2. Saúl escogido y ungido como rey 9.1-12.25
- B. Guerras de Saúl 13.1-14.52
- C. Rechazo de Saúl por Dios 15.1-35

III. Descenso de Saúl y ascenso de David 16.1-31.13

- A. Creciente prominencia de David 16.1-17.58
 1. Ungido por Samuel 16.1-13
 2. Su cántico delante de Saúl 16.14-23
 3. David derrota a Goliat 17.1-58
- B. Influencia decreciente de Saúl 18.1-31.13
 1. Persecución de David por Saúl 18.1-27.12
 2. Saúl visita a una adivina 28.1-25
 3. David se enfrenta a los filisteos y a los amalecitas 29.1-30.31
 4. Muerte de Saúl 31.1-13

Capítulo 1

1.1 Ramataim de Zofim: Localidad situada a 24 km al norte de Jerusalén, en la región montañosa. Comúnmente llamada Ramá, fue el lugar de nacimiento, residencia y sepultura de Samuel. **Elcana... efrateo:** Se hacía referencia a los levitas de acuerdo al área donde vivieran. Su genealogía se remontaba a Leví; así que Samuel descendía de la línea sacerdotal de los levitas. Véase 1 Crónicas 6.33–38.

1.2 Aunque no había sido sancionado por Dios, se acostumbraba en aquellos tiempos, tomar una segunda esposa cuando la primera era estéril.

1.3 Jehová de los ejércitos (en hebreo יְהוָה צְבָאוֹת, «Dios del universo», «Señor de los ejércitos del cielo») es un título que se le atribuye a Dios por primera vez dentro de este pasaje del Antiguo Testamento. Expresa los recursos infinitos y el poder de Dios en favor de su pueblo. **Silo** está localizado aproximadamente a 24 km al norte de Ramá. El santuario allí ubicado era más importante que el tabernáculo. Tenía puertas y portero (1.9; 3.15) y se había convertido en un lugar de peregrinaje.

1.4,5 Aunque el texto hebreo presenta aquí algunas dificultades, parece que afirma que **Elcana...** le daba a **Ana** una doble porción, tratándola como si tuviera un hijo, a quien le correspondía la otra parte.

1.6,7 Su rival, Penina, irritaba a Ana, no tanto para enfurecerla como para hacerla sufrir. **Jehová no le había concedido tener hijos:** En tiempos del Antiguo Testamento se consideraba que una mujer incapaz de tener hijos había sido objeto de una maldición. Para Ana este período de dolor terminaría cuando Dios le diera un hijo.

1.7 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

1.9 Templo es el término empleado para referirse al tabernáculo en Silo y al construido por Salomón en Jerusalén (1 R 6); denota un lugar donde se permanece, no un lugar de peregrinación.

1.10–16 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

1.11 Y no pasará navaja sobre su cabeza: Parte del voto nazareo descrito en Números 6.1–8. Por lo general, servía de señal a alguien separado para Dios durante un período de tiempo determinado en el cual no se cortaba el cabello.

1.13 Y Elí la tuvo por ebria (lo cual significa que no entendió por qué movía sus labios) parece poner en evidencia cómo había degenerado el culto bajo Elí y sus hijos impíos.

1.16 Impía: Literalmente, «hija de Belial», la misma descripción que se ofrece sobre los hijos de Elí en el capítulo siguiente (2.12). Encierra la idea de no ser útil para nada.

1.19 Y Jehová se acordó no implica que se había olvidado, sino que ahora se dispone a responder a las oraciones de Ana y revelar sus propósitos.

1.21 Presumiblemente, esto ocurre un año después del voto pronunciado por Ana en relación con su hijo.

1.22 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

1.22 Hasta que el niño sea destetado pudo haber sido hasta que tuvo 2 ó 3 años de edad.

1.24 Tres becerros: Destinados a los tres sacrificios que se ofrecerán: el holocausto, la ofrenda de purificación que debía seguir al nacimiento de un niño y la ofrenda de paz (véase Lv 12). Un **efa** equivalía a treinta y siete litros.

1.28 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

1.28 Lo dedico no significa entregarlo temporalmente, sino ofrecerlo incondicionalmente a **Jehová**.

Capítulo 2

2.1–10 Este bello cántico de alabanza sirve de modelo al cántico de acción de gracias de María que aparece en Lucas 1.46–55.

2.1 Toda su persona se entrega en alabanza al Señor: su **corazón**, el centro del ser humano, y su **poder**, la fuerza de que disponía. **Mi boca se ensanchó** significa «sonreí» delante de mis enemigos. En el Salmo 35.21–25 esta frase se usa para referirse a enemigos que son devorados en el sentido de derrotados.

2.5 Esto alude a Ana y a su rival, Penina. El Señor puede trastornar por completo la situación, como hizo con Ana.

2.6-8 Ana puede regocijarse porque está en manos de un Dios soberano que decide en última instancia sobre nuestras vidas.

2.10 Aquí aparece la primera referencia al Mesías (la palabra hebrea para Ungido) junto a la idea de un **rey**.

2.11 Samuel aprende el oficio sacerdotal bajo la dirección de Elí, a quien sirve personalmente.

2.12 No tenían conocimiento de Jehová: No le temían ni le obedecían.

2.13-16 Pedir la carne antes que hubiese sido ofrecida en sacrificio era robarle a Dios.

2.18 Efod de lino: No es el efod elaborado que se menciona en relación con la ceremonia que sirve para solicitar la guía especial de Jehová (v. 28; 14.3), sino una simple vestidura utilizada por los sacerdotes al atender sus deberes sagrados.

2.21 Dios **visitó** repetidamente a Ana para hacer el milagro, sin el cual hubiese permanecido estéril.

2.22 De acuerdo con 4.15, Elí tenía 98 años de edad cuando los filisteos se apoderaron del arca. Las **mujeres que velaban** eran aquellas que se ocupaban de las labores manuales a la entrada del tabernáculo.

2.25 Jehová había resuelto hacerlos morir porque sobrepasaron los límites de la tolerancia divina. Este es un severo ejemplo de la administración de la justicia divina en casos individuales, una anticipación del juicio final, en los tiempos postreros.

2.26 Nótese el contraste entre la debilidad de los hijos de Elí y la rectitud del juez que Dios estaba levantando. **Iba creciendo, y era acepto delante de Dios y delante de los hombres;** lo mismo se dice del niño Jesús en Lucas 2.52.

2.27 No se sabe quién pudo ser este **varón de Dios**. **La casa de tu padre** se refiere a Aarón y a los sacerdotes de su familia.

2.29 Hollado mis sacrificios: Significa actuar sin consideración alguna. Elí, como sumo sacerdote y padre, es responsable por los pecados de sus hijos.

2.35 El sacerdocio pasó de la línea de Elí a la de Sadoc (1 R 2.27, 35), cuando Salomón reemplazó a Abiatar, un descendiente de Elí. La profecía tiene un sentido mesiánico que apunta a Jesucristo, quien es el **sacerdote fiel** que combina los oficios de sacerdote y rey (véanse Sal 110; Heb 5.6; Ap 19.16).

3.21–4.1 Hemos pasado del momento cuando la Palabra de Dios «escaseaba» (3, 1) a la restauración de la Palabra y de la presencia de Dios.

Capítulo 4

4.1 Los filisteos, un pueblo no semita que emigró desde Creta por primera vez en tiempos de Abraham (ca. 2000 a.C.) y después en el 1200 a.C., y vivía en cinco ciudades localizadas en la parte sudoccidental de Canaán: Gaza, Ascalón, Ecrón, Gat y Asdod. **Afec** estaba al pie de las colinas, a unos 30 km de Silo.

4.3 ¿Por qué nos ha herido hoy Jehová...?: Culpaban al Señor por una derrota ocasionada por su propio pecado e ignorancia.

4.4 El arca del pacto era un cofre que contenía las tablas de la Ley de Dios, el fundamento sobre el que se asentaba el pacto de Israel con Jehová. Los ancianos querían el arca como un recordatorio de la presencia de Dios en medio de su pueblo y como algo que les inspiraba valor en la batalla. **Los querubines** eran dos figuras moldeadas en oro puro y situadas en cada extremo del arca.

4.8 Estos dioses poderosos: Aunque equivocados en su comprensión de Jehová, la observación de los filisteos demuestra un mayor respeto y temor ante el Dios de Israel que los propios israelitas.

4.18 Excavaciones arqueológicas de esa época han puesto al descubierto grandes bancos de piedra sin espaldar que usualmente se colocaban al lado de las puertas de una ciudad.

4.22 Silo no fue nunca más el centro nacional del culto hebreo.

Capítulo 5

5.1 Asdod se halla aproximadamente a 80 km al sudoeste de Silo.

5.2 Dagón era el dios principal del pueblo filisteo; tenía el torso, los brazos y la cabeza de un hombre, pero la parte inferior del cuerpo de un pez. Se le adoraba como el padre de Baal. Véanse las **notas** a 7.4; 12.10.

5.3 Postrado en tierra: Cayó postrado como si estuviera adorando delante del arca.

5.4 Cortadas: Ello indicaba que el ídolo simplemente no se había caído y roto, sino que había sido desmembrado.

5.5 Tan grande fue la catástrofe a los ojos de estos filisteos que no se atrevieron a atravesar el **umbral** donde yacían los miembros y la cabeza de su dios derrotado.

5.6 Los hirió con tumores: Puede que sea una alusión a una inflamación glandular, síntoma que acompaña a algunas formas de la fiebre bubónica, enfermedad propagada por las ratas.

5.8 Los príncipes de los filisteos eran los líderes de sus ciudades-estados. **Gat** está a 18 km al este de Asdod.

5.12 Clamor de la ciudad: Al derrotado dios Dagón no se le dirige ninguna oración, sino que se implora la ayuda del cielo; es decir, la ayuda de Jehová.

Capítulo 6

6.3 Expiación: Indica que sentían la necesidad de presentar una ofrenda que expiara el crimen de robar el arca.

6.4 Era algo común entre los paganos hacer una representación de la parte del cuerpo que hubiese sido sanada, o del peligro del que hubiesen sido librados, y ofrecerla a los dioses como un gesto de acción de gracias.

6.5 Daréis gloria al Dios de Israel: Equivale a reconocer la superioridad de Jehová sobre sus propios dioses.

6.6 Aunque este relato ocurrió muchos años después del éxodo de los israelitas, las plagas que cayeron sobre los **egipcios** eran bien conocidas fuera de la comunidad hebrea.

6.9 Bet-semes estaba aproximadamente a 23 km al oeste de Jerusalén.

6.12 El límite de Bet-semes pasaba aproximadamente a 18 km de la ciudad filistea de Ecrón. Que estas vacas hayan andado 18 km por la ruta más directa, **sin apartarse ni a derecha ni a izquierda**, es un milagro lo suficientemente grande como para convencer a los filisteos de que sus dificultades provenían del Dios de Israel.

6.19 Aunque estaban gozosos por el regreso del arca (v. 13), todavía veían en ella algo mágico y no el símbolo de la santa presencia de Dios. Este versículo contiene una oscura construcción gramatical hebrea cuyo probable significado es que **setenta hombres**, y luego **cincuenta mil**, fueron heridos por la mortandad; tal vez setenta en Bet-Semes y los demás en sus alrededores.

Capítulo 7

7.1 A Quiriat-jearim se le identifica con el moderno Abu Gosh, un poblado a 14 km al oeste de Jerusalén.

7.2 Lamentaba: Indica que un deseo por acercarse a Dios crecía en el corazón de Israel.

7.3 Samuel espera 20 años antes de comenzar su ministerio público. Aunque cumple sin dudar sus deberes regulares como sacerdote, espera pacientemente el momento preciso en que Dios decide llamar a Israel al arrepentimiento.

7.4 A los baales y a Astarot: Dioses de la religión cananea. Baal era el dios de la fertilidad, y Astarot la diosa del amor y la guerra. Véase la **nota** a 5.2.

7.5 Mizpa se hallaba sobre el camino principal que recorría Palestina de norte a sur a través de las colinas, 8 km al norte de Jerusalén. El nombre **Mizpa** significa «vigía».

Antes que David se convirtiera en Rey.

David derrotó al gigante Goliat cerca de Soco (1 S 17). Cuando se aplacó la ira de Saúl contra el pastor soldado, David huyó de la presencia de Saúl y viajó a Adulam. Tras resguardar a su familia en Moab, se fue al «lugar fuerte» (1 S 22.4), ahora conocido por Masada. De ahí se movía hacia el norte hasta Afec y hacia el sur hasta Amalec.

7.6 Y sacaron agua, y la derramaron: Un símbolo de desesperación y arrepentimiento. **Y juzgó Samuel:** Samuel llamó y convocó al pueblo al arrepentimiento, la confesión y la contrición ante el Señor.

7.11 La localización de **Bet-car** es desconocida.

7.12 Eben-ezer significa «piedra de apoyo» y es el mismo campo de batalla donde los filisteos derrotaron a Israel y capturaron el arca (4.1).

7.14 Desde Ecrón hasta Gat: Indica que toda la tierra de Israel fue restaurada hasta los límites del país filisteo, marcados por estas dos ciudades. El **amorreo** era el más poderoso entre las tribus cananeas.

7.16 Puede que estos sean los sitios donde se hallaban los santuarios en que Samuel ministró y desde los cuales dirigió los asuntos de la nación.

7.17 Tras la muerte de Elí y el abandono de Silo, Samuel regresa a **Ramá**, el lugar de su nacimiento y residencia de su familia, para vivir y ministrar.

Capítulo 8

8.1 Los acontecimientos que se narran en este capítulo ocurrieron aproximadamente 20 años después de la victoria en Eben-ezer. En este momento, Samuel tenía probablemente entre 55 y 65 años.

8.2 Beerseba era la ciudad más meridional de Israel.

8.3ss. Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

8.3 La semejanza con los hijos impíos de Elí es impresionante.

8.5 Estaba bien establecido en Israel que Dios se proponía darles un rey. Génesis 49.10 especifica que la dinastía escogida debía provenir de la tribu de Judá. Deuteronomio 17 contiene orientaciones específicas para proclamar un rey. El desagrado de Jehová se debía a que Israel quería ser **como... todas las naciones**.

8.7, 8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

8.7,8 Dios confortó a Samuel en su desaliento, compartiendo con él su dolor por el continuo rechazo de Israel.

8.22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

8.22 Pon rey sobre ellos: Hay una gran diferencia entre la autorización divina para el ascenso de Saúl como rey y la selección de David para esa función. El Señor dice de David: «Me he provisto de rey» (16.1). En Saúl Jehová le da al pueblo su rey.

Capítulo 9

9.2 En este tiempo, **Saúl** es un hombre joven; casado y con un hijo, Jonatán.

9.4 El monte de Efraín estaba al norte de Gabaa, el hogar de Saúl. La localización exacta de **Salisa** y **Saalim** no está clara.

9.5 Zuf es Ramá, donde vivía Samuel. Véase la **nota** a 1.1.

9.7 Este versículo da una idea de cómo se sostenían los profetas.

9.8 La cuarta parte de un siclo de plata: 1/10 de onza de plata.

9.9 Aunque anteriormente tuvieron diferentes significados, las palabras **profeta** y **vidente** pueden considerarse sinónimas en este contexto.

RIQUEZA LITERARIA

9.9 vidente, **וִיִּדְעָה**; Strong #7200, 7203: Un visionario, vidente; uno que ve visiones; un profeta. **וִיִּדְעָה** viene del verbo **וִיִּדְעָה** que significa «ver», pero también contiene una amplia variedad de significados relacionados con el sentido de la vista (tales como «percibir», «aparecer», «discernir», «mirar» y otros conceptos similares). No resulta extraño que los hebreos describieran al profeta como un «vidente», ya que los profetas frecuentemente recibían mensajes de Dios por medio de visiones. Pero, el vocablo **וִיִּדְעָה** (vocero) es la palabra hebrea preferida para designar a un profeta.

9.11 Las ciudades se construían en la cima de las colinas, pero el agua se traía del valle o de la parte baja de la ciudad. La tarea de acarrear el agua recaía sobre las **doncellas**.

9.12 Para los paganos, **el lugar alto** era el sitio donde adoraban a sus ídolos. Para los israelitas, era un sitio de oración y presentación de sacrificios.

9.15 Al oído: Alude a revelar algo directamente en secreto.

9.16 Ungirás por príncipe: Se aplica a los líderes en las esferas gubernamental, militar y religiosa.

9.17 Gobernará: Su misión era mantener a la nación bajo la dirección y el propósito de Dios.

9.20 Codiciable en Israel: Todo lo de valor en Israel era para Saúl y su casa.

9.21 Benjamín era el más joven entre los doce hijos de Jacob y, además, su tribu había sido severamente reducida en una batalla con todas las otras tribus de Israel, a causa del terrible pecado cometido en la ciudad de Gabaa (Jue 19; 20).

9.22–24 Anticipando la llegada de Saúl, Samuel organizó un banquete sacrificial e invitó a 30 de los más prominentes ciudadanos de la localidad para que se le unieran. **Una espaldilla, con lo que estaba sobre ella** era la porción de lo sacrificado dada a los sacerdotes. Véanse Éxodo 29.27; Levítico 7.32.

9.25 En el terrado: El techo plano de las casas se usaba a menudo para descansar en las noches.

Capítulo 10

10.1 Aceite: A lo largo de toda la Escritura simboliza al Espíritu Santo. Esta es la primera referencia que aparece en la Biblia de alguien ungido con aceite, aparte de los sacerdotes ungidos en el santuario. Evidentemente, a la monarquía se le estaba dando tanta importancia como al sacerdocio.

10.2 Sepulcro de Raquel: Raquel era la esposa de Jacob que murió al dar a luz a su hijo Benjamín, cuyo nombre fue adjudicado a una de las tribus israelitas (Gn 35). Su tumba está entre Jerusalén y Belén.

10.3 La encina: Un gran árbol parecido al olmo que servía de señal en el camino a Bet-el.

10.4 El saludo y el ofrecimiento de los panes debían ser recibidos por Saúl como el homenaje que se le tributaba en su condición de ungido de Dios.

10.5 Gabaa, cuyo nombre significa **collado de Dios**, era el hogar de Saúl. Samuel fue el primer profeta de los alrededores que reunió a una colonia de jóvenes con el propósito de estudiar y dedicarse al servicio de Dios. Tal **compañía de profetas** se formó en Ramá, el pueblo natal de Samuel. La música constituía una parte importante de sus expresiones de alabanza y se la componía frecuentemente bajo el espíritu de profecía que venía del Señor.

10.6 Saúl sería **mudado en otro hombre**, esto es, transformado y ungido por el poder del Espíritu de Dios.

10.7 Había recibido el poder de la mano de Dios, pero la decisión de actuar correspondía a Saúl.

10.9 Tanto su transformación como la recepción del poder del Espíritu Santo (v. 6), así como la regeneración de su corazón, eran algo esencial si Saúl iba a guiar a Israel de acuerdo con los propósitos de Dios.

10.12 ¿Y quién es el padre de ellos? ¿Se llega a profeta a causa del linaje o por medio del poder del Espíritu de Dios? El padre de Saúl, Cis, no era profeta; por lo tanto, el don de profecía lo había recibido de Dios. Este **proverbio** comenzó a ser aplicado a cualquiera que irrumpiera en una esfera de la vida completamente distinta a aquella en la que usualmente se desarrollaba.

10.19 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

10.19 Su rechazo de Dios se revela en el deseo de ser como las otras naciones (véase 8.19, 20). Véase también la **nota** a 8.5.

10.20 La tribu, clan, familia e hijo probablemente era determinado por la suerte. Lo que Samuel ha hecho en privado, ungir a Saúl (v. 1), es ahora confirmado públicamente, de modo que tanto el pueblo como Saúl estuvieron seguros de la elección de Dios.

10.22 Saúl estaba **escondido** debido a su auténtica modestia y a su natural timidez.

10.24 No hay semejante a él: Se refiere a su atractiva apariencia física.

10.25 Las leyes del reino: Una descripción profética de cómo la monarquía que se había establecido debía conducirse de acuerdo con el pacto y la Ley de Dios.

10.27 Que estos **perversos... no le trajeron presente** representaba una seria violación de las costumbres, la cual rayaba en abierta rebelión.

Capítulo 11

11.1 Los amonitas habitaban el área al este del río Jordán. Descendían de Lot y eran enemigos virulentos de sus lejanos parientes, los israelitas.

11.5 Aunque Saúl había sido aclamado rey (cap. 10), no había dado pasos para formar un gobierno.

11.7 En este punto **Saúl** todavía ve a **Samuel** como parte integral del gobierno de Israel. Parece como si esta fusión de los oficios de profeta y rey hubiese estado prescrita en los documentos que Samuel leyó ante el pueblo y colocó en el santuario (10.25). Si este vínculo se hubiera mantenido, el futuro de Saúl habría sido muy diferente. «El Espíritu de Dios» descendió sobre Saúl (v. 6) y **cayó temor de Jehová sobre el pueblo**, de manera que la recién inaugurada monarquía gozaba del poder y de la presencia de Dios.

11.11 Los israelitas atacaron desde tres direcciones entre las 3:00 y las 6:00 a.m.

11.14, 15 Renovemos allí el reino: Significa unificar el reino. **E invistieron allí a Saúl por rey:** Renovaron su proclamación original (10.24) al calor de la primera victoria militar bajo su mando.

Capítulo 12

12.1 Este capítulo marca el fin de la era de los jueces, representada en Samuel. El poder político está ahora en manos de un rey. Aun el oficio de profeta está subordinado al rey.

12.2-6 Como el gobierno de Samuel era intachable, su repudio equivalía a un rechazo de Jehová, quien había designado a **Moisés y a Aarón**, y a todos los demás gobernantes de Israel.

12.10 A los baales y a Astarot: Eran los dioses cananeos de la fertilidad y del amor y de la guerra respectivamente. A veces se identificaba a Baal con Dagón (véase la **nota** a 5.2).

12.11 Jerobaal: Otro nombre de Gedeón (véase Jue 6.32).

12.12,13 Samuel traza el contraste entre el rechazo de **Dios** como **vuestro rey y el rey que habéis elegido**.

12.14,15 Un corazón obediente, no la forma de gobierno, trae la bendición de Dios.

12.17 La siega del trigo tenía lugar al principio del verano, época del año en que no llovía ni se escuchaban truenos.

12.22-24 Samuel comprendió que Dios puede traer redención a esferas en las cuales las personas han causado desastres potenciales por sus decisiones equivocadas.

12.23 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

Capítulo 13

13.1 Este es un pasaje difícil, porque se han perdido algunas cifras del texto hebreo.

13.2 Independientemente de cuándo haya comenzado a reinar, este acontecimiento tuvo lugar en el segundo aniversario de su reinado. Saúl forma un ejército permanente en **Micmas**, a 14 km al norte de Jerusalén y a 8 km al noreste de Gabaa, en un territorio muy abrupto que está a más de 600 m sobre el nivel del mar. **Bet-el** se halla a 8 km al noroeste de Micmas, a una altura de 900 m sobre el nivel del mar.

13.3 El toque de **trompeta** anunciaba la victoria de Jonatán y llamaba a las armas. El ataque de Jonatán constituyó la señal que dio inicio a la guerra de independencia de los filisteos.

13.5 El número de carros debe haber sido de tres mil, como atestiguan algunos manuscritos hebreos antiguos, y no **treinta mil**. Un ejército con treinta mil carros de guerra habría sido el mayor de que se tenga memoria en el mundo antiguo, y un país pequeño como el de los filisteos no hubiera podido contar con esa fuerza.

13.8 Los atemorizados soldados han comenzado a abandonar a Saúl y este obviamente siente que su liderazgo está en peligro.

13.9-12 La primera regla para mantener la autoridad sobre los demás es someterse uno mismo a la autoridad.

13.13, 14 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

13.13 El necio en las Escrituras es alguien sin carácter moral ni espiritual. **El mandamiento de Jehová:** Aquí está en peligro algo más que la presentación de sacrificios o la usurpación del poder del sacerdote. Dios, no el rey, debía ser el Soberano de Israel.

13.14 Samuel rechaza la idea de un sucesor al trono de Saúl. El rechazo del propio Saúl llega más tarde.

13.16–18 Ofra: Una partida de **merodeadores** sale hacia el noreste (Ofra se encuentra a 8 km de Bet-el). La segunda partida va hacia el oeste; y la tercera, hacia el sudeste. Esta estrategia busca sacar a Saúl y Jonatán, y a sus soldados, de sus posiciones, e intenta obligarlos a entablar batalla.

13.19–22 Los filisteos poseían superioridad militar, en parte por sus conocimientos metalúrgicos. Ello se derivó de sus contactos con los hititas y los pueblos de la región del mar Egeo, el área de la cual habían emigrado alrededor del 1200 a.C. El dinero se medía por su peso y no por el valor nominal de las monedas. **Un pim** pesaba un poco más de 7 gramos.

Capítulo 14

14.1 De aquel lado: Una profunda quebrada separaba los dos campamentos.

14.3 Ahora Saúl pide ayuda a **Ahías**, el biznieto de Elí, aun cuando la línea de Elí había sido rechazada por Dios.

14.4 Los desfiladeros eran tan abruptos que se les había dado nombres: **Boses**, que significa «reluciente», y **Sene**, «puntiagudo». Era la ruta más improbable que alguien podía escoger; de ahí la sorpresa de los filisteos cuando descubrieron a Jonatán.

14.6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

14.6 Incircuncisos: Término despectivo utilizado por los israelitas para designar a los gentiles o enemigos. Sin embargo, también servía como recordatorio del pacto de Dios con su pueblo. Jonatán y su paje de armas pertenecen al pueblo escogido; por lo tanto, la diferencia numérica no cuenta. El Señor está de su lado.

14.7 El **paje de armas** era más que un ayudante o criado; era un leal compañero de lucha.

14.7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

14.12 Os haremos saber una cosa: Una invitación a pelear. «Te enseñaremos unas cuantas cosas» es el sentido de este desafío.

14.13 Treparon la roca utilizando **sus manos y sus pies**, algo que los filisteos pensaron era imposible.

14.14 Media yugada: Un espacio de unos 1.650 m cuadrados.

14.19 Detén tu mano: No sigas buscando que te guíe; no tengo tiempo.

14.20 La **confusión** se había producido en el campo de los aterrorizados filisteos, quienes habían comenzado a luchar unos contra otros.

14.21 Los hebreos de que se habla aquí no son los hombres de Saúl, sino de grupos de renegados que habían alquilado sus servicios. Como verdaderos mercenarios, cuando arreció la batalla se unieron al bando triunfador y pelearon por Israel.

14.24 Puestos en apuro: Presionados o fatigados. El absurdo voto que Saúl impuso a sus exhaustos soldados los debilitó aún más.

14.27 Fueron aclarados sus ojos: Sus ojos brillaron porque se habían refrescado y rejuvenecido.

14.31 Desde Micmas hasta Ajalón había alrededor de 5 km.

14.32 Como era de noche, el voto no tenía ya efecto.

14.33 Comiendo la carne con la sangre: O sea, comiendo la carne del animal sin dejar escurrir la sangre sobre el altar del sacrificio, como se ordena en Levítico 19.26. Esta es la razón por la que Saúl edifica el altar y supervisa los sacrificios (vv. 33–35).

14.38 Saúl concluye correctamente que no se ha recibido respuesta de Dios a causa del pecado cometido en el campamento.

14.45 Ha actuado hoy con Dios: Aunque Jonatán fue señalado como el transgresor, se había demostrado que Dios estaba con él y no a favor del juramento de Saúl.

14.47 Después de haber tomado posesión: Alude a que Saúl había consolidado su posición como rey de Israel. La lista de pueblos vecinos constituye un resumen de los éxitos de Saúl. **Moab, Amón, Edom y Soba** estaban al este del Jordán, comenzando con Edom al sudeste y terminando con Soba, una región al norte de Siria, al este del Líbano actual.

Capítulo 15

15.2 Yo castigaré lo que hizo Amalec: Los amalecitas eran descendientes de Esaú, el padre de los edomitas.

15.4 Telaim está en el límite meridional de Judá, en el área del desierto de Neguev.

15.6 Los ceneos: Desde el tiempo de Moisés eran amigos de los israelitas, quienes se habían establecido en el Neguev de Judá. El nombre significa «fundidor» y se pensaba que eran hábiles elaborando metales. Jetro, el suegro de Moisés, era un ceneo (Jue 1.16).

15.8–35 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

15.8,9 En esta guerra santa, todo el botín era considerado una ofrenda a Dios, y cuando Saúl tomó lo mejor para sí ello representó una manifiesta rebelión contra Dios.

15.11 Me pesa: Esto no significa que Dios se haya sorprendido, y estuviera por lo tanto arrepentido, de haber permitido a Saúl convertirse en rey, sino que constituye una expresión de su profunda preocupación tanto por Saúl como por Israel.

15.12 Carmel está en las montañas de Judea, alrededor de 14 km al sudeste de Hebrón. El sitio no debe ser confundido con el monte Carmelo. **Se levantó un monumento:** Pretendiendo ofrendar a Dios estaba ofrendándose a sí mismo. Samuel había pronunciado el mensaje de coronación de Saúl aquí en **Gilgal** (cap. 12). Ahora se disponía a anunciar el rechazo de Saúl por Dios.

15.14–21 Estos versículos revelan una trágica debilidad de carácter en Saúl, quien primero afirma haber obedecido (v. 13), luego culpa al pueblo (v. 15), y de nuevo intenta justificarse a sí mismo y culpar al pueblo, señal de que se trata de un líder decadente y completamente desmoralizado (vv. 20, 21).

15.22, 23 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

15.22 La actividad religiosa en sí misma no tiene valor.

15.23 Se revela que los pecados de Saúl son **la rebelión** y **la obstinación**, o sea, rechazar los mandamientos de Dios.

15.28 A un prójimo tuyo: No se refiere a una persona particular, sino simplemente a alguien con quien uno se asocia.

15.29 Ni se arrepentirá: Cambiar de opinión.

15.30 Que me honres: Saúl está preocupado con su imagen, y mantener a Samuel a su lado lo haría aparecer bajo una luz favorable.

15.32 La amargura de la muerte: No habiendo sido ejecutado inmediatamente, Agag supone que se le ha perdonado.

15.33 Dejó a las mujeres sin hijos: Indica la crueldad de Agag y de los amalecitas.

15.34 Ramá y Gabaa estaban a sólo 16 km una de la otra, pero Samuel no iba a encontrarse con Saúl nunca más.

15.35 Aunque Saúl reinó cerca de 15 años más, fue depuesto por el Señor desde este momento.

Capítulo 16

16.1 Isai de Belén, nieto de Rut y Booz, se hallaba en la línea del pacto de Abraham (Rt 4.18–21). Belén está aproximadamente a 16 km de Ramá en territorio de Judá, lo cual colocaba a la monarquía dentro de la línea de la profecía de Génesis 49.10, «no será

quitado el cetro de Judá». **Me he provisto:** Saúl fue la selección del pueblo; Dios le proporcionaría ahora al pueblo alguien que Él había seleccionado, «un varón conforme a su corazón» (13.14). Saúl fue designado comandante o príncipe (9.16), mientras que David iba a ser coronado **rey**.

16.2 Toma contigo una becerra: El Señor no está autorizando a Samuel a mentir, pero Samuel debe ofrecer un sacrificio a Jehová y toma un animal con ese propósito. No se le revela a Saúl todo el propósito del viaje de Samuel.

16.4 Los ancianos... salieron a recibirle con miedo: Ello indica que durante el tiempo del rechazo y la declinación de Saúl, Samuel retenía aún gran parte de su autoridad como juez y como sacerdote.

16.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

16.12 Rubio: Se refiere a su tipo físico.

16.13 Como en el caso de Saúl, **el Espíritu de Jehová** acompaña el ungimiento de David por Samuel. Desde ese momento Dios comienza a preparar a David: guía todos los detalles de su vida, aunque todavía faltan algunos años para que ascienda al trono. David tiene ahora alrededor de 15 años. Este es el primero de los tres ungimientos que experimentará; más adelante será ungido rey de Judá (2 S 2) y, siete años después, rey de todo Israel.

16.14 Y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová: Ilustra que en ausencia del Espíritu de Dios los seres humanos quedan expuestos a la influencia de malos espíritus. Dios es soberano en todas las esferas, la física y la espiritual. Sin embargo, a menos que nos sometamos a Él y a su dirección, estaremos indefensos ante el mal y sus consecuencias. Es en este sentido que se dice que Dios mandó el espíritu.

16.16 La música de David, porque «Jehová está con él» (v. 18), tiene poder para expulsar el espíritu malo. **Arpa**, o lira, es el primer instrumento musical del que se habla en la Escritura (Gn 4.21). Ya mencionada en relación con los profetas (10.5), desempeñó un papel importante en la vida de Israel. Véanse 2 Reyes 3.15 y 1 Crónicas 25.1.

16.18 Hombre de guerra: No significa que haya combatido en alguna guerra, sino que David ha probado su coraje, probablemente al enfrentarse con el león y el oso (17.34–36).

16.21 Saúl **le amó mucho**, a causa del atractivo personal de David y debido a la gracia sobrenatural con que lo había dotado el Espíritu Santo.

16.23 Y cuando el espíritu malo de parte de Dios: Véase la nota al v. 14.

Capítulo 17

17.1 Estos acontecimientos ocurren bastante tiempo después de que David dejara de prestar servicios como músico en la corte y regresara a su casa, evidentemente, a causa de

una mejoría en la salud de Saúl. **Soco** estaba a 24 km al oeste de Belén, al pie de las laderas de los montes de Judá.

17.4 Paladín: Literalmente, «un mediador», alguien que podía decidir el resultado de una batalla particular con un solo enfrentamiento con otro paladín procedente del campo contrario. **Gat** era una de las principales ciudades de los filisteos, ubicada no muy lejos en dirección oeste. **Seis codos y un palmo:** Alrededor de tres metros.

17.5 Cinco mil siclos de bronce: 57 kg.

17.7 Seiscientos siclos de hierro: Aproximadamente siete kilogramos.

17.15 David va y viene; toca el arpa para Saúl en los períodos en que experimenta una recaída, o cuida del rebaño de su padre cuando mejora. Ello explica por qué no estaba junto a Saúl en este momento.

17.17 Efa: Aproximadamente treinta y siete litros.

17.21 Orden de batalla: Los dos ejércitos se formaron para la batalla en los extremos de la hondonada.

17.28 Eliab reacciona adversamente a las palabras de David sobre el gigante (v. 26) porque las consideró un insulto hacia el ejército de Israel.

17.34–37 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

17.38 Coraza: Alude a la indumentaria que se llevaba debajo de la armadura.

17.39 Y probó: No había aprendido a usarlas.

17.40 Honda: Se usaba con gran efectividad como arma de guerra. Los benjamitas eran tan diestros que podían partir un cabello en el aire con ella (Jue 20.16). Consistía de una pequeña bolsa de cuero, atada a dos largas cuerdas, también de cuero, sujetas a ambos lados. Se hacía girar sobre la cabeza una piedra colocada en la bolsa y se la lanzaba a gran velocidad contra el blanco.

17.45–50 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

17.52 Gat era la ciudad natal de Goliat. **Ecrón** estaba aproximadamente a 8 km al norte de Gat.

17.55 Saúl no descubre ahora a David, pero desde este momento se propone incorporarlo a la dirección de su ejército como miembro permanente de la élite formada por su guardia personal, algo que le acreditaba el favor oficial.

Capítulo 18

18.1-4 Al entregarle a David su **manto real, su espada, su arco y su talabarte**, Jonatán le estaba transfiriendo el derecho de sucesión al trono de su padre.

18.2 Esto no significa que David nunca regresaría a su casa, sino que ya no residiría en ella, debido a que viviría en el palacio de Saúl.

18.10 Desvariaba bajo la influencia del espíritu malo.

18.17 La estrategia de Saúl es enviar a David contra los filisteos para que muera en la batalla.

18.19 Nada más se sabe de **Adriel meholatita**, ni de las razones por las cuales Saúl le entregó a su hija en matrimonio. Meholat estaba situada en la ribera occidental del río Jordán, aproximadamente a 36 km al sur del mar de Galilea.

18.21 Para que le sea por lazo: Saúl presume que David arriesgará su vida con tal de obtener la mano de Mical.

18.23 Pobre y de ninguna estima: Significa que su familia no poseía una elevada posición social y que no tenía dinero para la dote.

18.30 Los **filisteos** habitaban la región que hoy en día se identifica como la Franja de Gaza. Estaban constantemente tratando de expandir sus fronteras y someter a los israelitas a la esclavitud o hacer de ellos tributarios.

Capítulo 19

19.9 El espíritu malo de parte de Jehová: Véase la **nota** a 16.14.

19.11 El Salmo 59 describe los peligros que acechaban a David en esta ocasión.

19.13 Una estatua era un terafín o un ídolo pagano. Parece que esta era de tamaño natural.

19.18 Ramá estaba aproximadamente a una hora de camino. **Naiot** significa «tiendas» o «campamentos» y a veces se aplica a las cabañas construidas por los pastores de ovejas. Presumiblemente, Saúl y Samuel fueron juntos a un lugar como ese para refugiarse y descansar allí.

19.20–24 Samuel lideraba un grupo de profetas en Ramá. A veces, cuando adoraban, el Espíritu Santo descendía sobre ellos y hacía de aquella reunión algo sublime. **¿También Saúl entre los profetas?** Esta frase ha sido invocada en 10.11 con un sentido positivo, para indicar que el Espíritu de Dios estaba sobre él y lo había ungido rey. Aquí tiene una connotación sarcástica o trágica: Saúl no está entre los profetas.

Capítulo 20

20.5 La **nueva luna** era un día de reposo al inicio de cada mes. Saúl lo había convertido en un festival de tres días en su corte.

20.12 ¡Jehová Dios de Israel, sea testigo!: Jonatán hace un voto de lealtad a David, en lugar de a Saúl, su propio padre y rey de Judá.

20.15 David mantiene su promesa a Jonatán cuando se encuentra con Mefi-bofet, el hijo impedido de éste, y lo trae a vivir en su palacio (19.2, 3).

20.19 El día que ocurrió esto mismo: Alude a la conversación que sostuvieron Saúl y Jonatán sobre David (véase 19.2, 3).

20.26 No está limpio: Esto es, ceremonialmente impuro según la ley levítica.

20.29 Mi hermano me lo ha mandado: Era una prerrogativa del hermano mayor organizar estas actividades familiares y ordenar a todos sus miembros que asistieran.

20.31 Saúl sabía, lo mismo que Jonatán, que el reino sería dado a David.

Capítulo 21

21.1 David tiene ahora 20 años de edad. Su exilio duró diez años hasta que fue coronado rey de Judá en Hebrón, a la edad de 30 años. **Nob** está a mitad de camino entre Jerusalén y Gabaa. Aunque el arca se encontraba todavía en Quiriat-jearim (7.1), el tabernáculo, sitio principal del culto judío, había sido levantado en Nob. **Ahimelec**, a quien se alude en 14.3 como Ahías, es el biznieto de Elí.

21.6 Cuando el **pan sagrado** era reemplazado podía ser consumido, pero normalmente sólo por los sacerdotes. El pan sagrado estaba constituido por 12 porciones hechas de harina de trigo pura, presentada fresca a Jehová en el santuario cada día de reposo. Jesús hizo referencia a esta tradición al enseñar que Él era el Señor del día de reposo y que las necesidades humanas debían ser consideradas antes que el ritual (Mt 12.3, 4).

21.9 No se sabe cómo llegó a Nob **la espada de Goliat**. Evidentemente había sido dedicada al Señor tras la derrota de Goliat a manos de David.

21.10-12 David, preocupado porque Saúl todavía lo busca para quitarle la vida, huye a tierra de sus enemigos, los filisteos. Quizás pensó que no sería reconocido, o que podría convencer a Aquis, rey de Gat, de que realmente había roto con Saúl. Tras ser proclamado **el rey de la tierra**, elabora ahora un plan para salir de aquella difícil situación.

21.10 Gat era la ciudad natal de Goliat, situada en territorio filisteo a 50 km al sudoeste de Jerusalén.

21.14,15 En el mundo antiguo se consideraba a los enajenados mentales un mal presagio. No se les hacía daño, a menos que los dioses se enfurecieran.

Capítulo 22

22.1 Adulam estaba a 32 km al sudoeste de Jerusalén y a 16 km al sur de la ciudad filistea de Gat. **Toda la casa de su padre** salió de Belén y vino a protegerlo de Saúl.

22.2 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

22.2 Así comienza a organizarse el grupo selecto de valientes que David agrupa en torno suyo. Sus nombres y extraordinarias hazañas figuran en 2 Samuel 23.8–39 y 1 Crónicas 11 y 12.

22.3,4 Rut, la bisabuela de David, era una moabita. Por eso quizá su familia pudo refugiarse junto a sus parientes de Moab.

22.5 El profeta Gad probablemente vino a ver a David desde la escuela de profetas de Samuel. También es posible que se identificara con la causa de David y permaneciera junto a él para asistirle (véase 1 Cr 21.9; también 2 S 24.11; 1 Cr 29.29; 2 Cr 29.25). El **bosque de Haret** estaba en el área montañosa de Judá, al este de Adulam.

22.6 El tamarisco es un árbol típico de las áreas semidesérticas y no se encuentra en las montañas. Se le conocía bien porque estaba en esa región montañosa.

El ministerio de Samuel.

Como juez, Samuel visitaba cada año las ciudades de Betel, Gilgal y Mizpa.

22.7 Hijos de Benjamín: Que todos los miembros del séquito de Saúl pertenecieran a la tribu de Benjamín, en lugar de integrar una más amplia representación de la nación entera, es un indicio de la decadencia de su reinado.

22.8 Aquí hay un trágico ejemplo de cómo se trastorna nuestra percepción cuando nos dejamos arrastrar por los celos y la envidia. Saúl inventa su propia realidad, utiliza este mito para condenar a sus propios siervos y ordena la muerte de los sacerdotes de Dios y sus familias.

22.9 Doeg edomita: Los edomitas eran descendientes de Esaú y viejos enemigos de Israel. Véase la introducción a Abdías: «Trasfondo».

22.18 Vestir un **efod de lino** constituía la señal visible de que hablaban por Jehová.

Capítulo 23

23.1 Keila estaba a 13 km al noroeste de Hebrón, cerca de la frontera filistea. **Las eras** fueron atacadas porque no estaban bien defendidas y se podía robar el grano. Esto desmoralizaría a los campesinos y los dejaría sin comida ni semillas.

23.2 David consultó a Jehová: Presumiblemente a través del efod y de Abiatar.

23.6 Esto explica cómo David logró ser guiado por Dios.

23.14 En lugares fuertes: Los elevados montes del territorio de Judá. **El desierto de Zif** formaba parte del territorio de Judá cerca del pueblo de Zif, aproximadamente a 7 km al sudeste de Hebrón.

23.16 La profunda devoción que Jonatán sentía por David lo llevó de nuevo a arriesgar su vida buscando fortalecer **su mano en Dios**.

23.17 Segundo después de ti: Esto es, la segunda figura del reino. Solamente su muerte en el campo de batalla, luchando contra los filisteos en el monte Gilboa (31.1), impidió que esto se convirtiera en realidad.

23.19 El Salmo 54 fue compuesto por David para afirmar su fe durante estos difíciles momentos.

23.24 Maón: Está a 7 km al sur de Zif, en el área conocida como Arabá.

23.29 Los lugares fuertes (Masada, en hebreo **מַסָּדָה**) **de En-gadi:** Estaban en el área del Mar Muerto. Este fue el lugar donde las guerrillas judías buscaron refugio durante las revueltas de los años 66 y 70 d.C. Masada se halla justamente al sur. Toda el área está llena de cuevas que sirvieron de escondite a David y sus hombres.

Capítulo 24

24.2 Entonces, como hoy, había muchas **cabras monteses** en esta región.

24.4 Cortó la orilla del manto de Saúl: Parece que Saúl había dejado caer su capa.

24.6–22 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

24.6 El unguido de Jehová: Esta frase no significa que Saúl todavía disfrutara de la unción del Señor. En lugar de ello, demuestra que David sentía una profunda reverencia por el unguido (rey) de Dios.

24.14 ¿A un perro muerto? ¿A una pulga? Saúl estaba persiguiendo a David con 3.000 guerreros escogidos, un ejército cinco veces mayor que la fuerza de David.

24.20 Entiendo que tú has de reinar: La verdadera causa de los insanos celos de Saúl es que estaba consciente de haber sido rechazado por Dios.

Capítulo 25

25.1 Murió Samuel y con él toda una época. Fue el último de los jueces y presencié la transición de Israel a la monarquía. David también perdió a un querido amigo y fiel aliado. El **desierto de Parán** forma la porción septentrional del desierto de Sinaí, que penetra en las montañas de Judá.

25.2 Carmel: Aquí no está el afamado monte Carmelo, sino el actual Kurmul, en medio de los montes de Judá, aproximadamente 1,5 km al noroeste de Maón.

25.3 Nabal significa «tonto», quizás un nombre despectivo que se le atribuía a causa de su falta de juicio.

25.4-9 David y sus hombres se habían asociado con estos pastores cuando estuvieron en el desierto. Él los había protegido y les había prestado otros servicios a cambio de comida.

25.10 Nabal habla de David como si fuera un esclavo que huía de sus dueños.

25.14 Criados: Uno de los siervos de Nabal.

25.18 Parece que estas provisiones fueron tomadas de la comida ya preparada para la fiesta.

25.21-31 Este es uno de los varios lugares en la Escritura donde mujeres fuertes y extremadamente capaces son utilizadas por Dios en momentos cruciales. Ciertamente, Abigail se mostró digna de ser una reina, en fuerte contraste con Nabal «el tonto».

25.37 Desmayó su corazón en él: Sufrió un ataque al corazón o algo parecido, y murió diez días más tarde.

25.40 Las proposiciones se enviaban en el Medio Oriente por medio de **siervos**.

Capítulo 26

26.6 Abisai: Hijo de Sarvia, hermana de David. Se convirtió en uno de los grandes generales de David. Véase 2 Samuel 23.18.

26.9-25 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

26.12 Por medio de **un profundo sueño enviado de Jehová** el Señor ayuda a David y da testimonio de su inocencia, lo mismo que de su condición de ungido.

26.19 Acepte él la ofrenda: La idea es que si Dios está detrás de la ira de Saúl contra David, Saúl debe ofrecer un sacrificio a fin de apaciguar la ira de Dios. **Vé y sirve a dioses ajenos:** No que David se volviera a otros dioses, sino que a través de la acción de Saúl había sido separado del lugar donde se adoraba al Señor y obligado a vivir en tierra extraña.

26.21-25 Aquí aparece otra de las buenas intenciones de Saúl, que nunca se realiza.

26.24 David no cree en las palabras conciliadoras de Saúl. Es **a los ojos de Jehová** que quiere ser valorado.

26.25 Saúl se volvió a su lugar no significa que regresó a su casa, sino que continuó la persecución de David (cap. 27). Sin embargo, David y Saúl nunca se vieron de nuevo.

Capítulo 27

27.1 Han pasado dos años desde la fingida locura de David ante Aquis, el rey de Gat para salvar su vida (21.10). Regresa entonces como un forajido enemigo de Saúl y se le considera como alguien políticamente beneficioso a Aquis (v. 12).

27.6 David solicita vivir en **Siclag** y se le concede, no sólo como residencia sino como posesión. Era algo así como un señor feudal sobre esta área de la frontera meridional de Filistea, entre Gaza y Beerseba.

27.8 Estas incursiones tuvieron lugar en el área moderna de la Franja de Gaza. El desierto de **Shur** está al este del actual canal de Suez.

27.10 Judá... Jerameel... ceneos: Todos estaban de una manera u otra relacionados con David. Judá era su propia tribu. Estaba asegurando su respaldo cuando se convirtió en rey, mientras que al mismo tiempo convencía a Aquis de su lealtad.

Capítulo 28

28.2 La respuesta de David a Aquis es ambigua; no le promete nada, pero le lleva a pensar que sí lo ha hecho.

28.3 Todo se ve ahora desde la perspectiva de Israel y Saúl. **Los encantadores y adivinos** son aquellos que tratan con los espíritus de los muertos o los ancestros, y aquellos que se ponen en contacto con los espíritus. Recurrir a los mismos está terminantemente prohibido por la Ley de Dios.

28.4 Gilboa: Se refiere a las colinas que corren hacia el sudeste desde la parte meridional del valle de Jezreel. **Sunem** está aproximadamente a 96 km al norte de la ciudad filistea de Ecrón. Esto ilustra lo lejos que habían avanzado los filisteos dentro del territorio de Israel, amenazando dividir en dos el país.

28.6 Cuando Saúl mató a los sacerdotes de Nob (cap. 22), no apeló a ninguno de los medios que le habrían puesto en contacto con la dirección divina.

28.7 Endor estaba aproximadamente a 9, 5 km al norte de las posiciones que ocupaba Saúl en Gilboa.

28.10 El grado en que podemos engañarnos a nosotros mismos y racionalizar nuestros pecados es increíble. Saúl jura **por Jehová** ante una nigromante.

28.11-19 Antes que puedan hacer nada aparece Samuel, no en espíritu, sino como profeta que de nuevo comunica al rey el mensaje de Dios. Está claro que la adivina no lo ha llamado, sino que el Señor ha irrumpido de nuevo en la vida de Saúl para hablarle. La mujer aterrorizada **clamó en voz alta**, o sea, literalmente «lanzó un grito de horror», impresionada por la aparición de Samuel. En lugar de dar crédito a ningún tipo de actividad espiritista o de invocación de los espíritus de los muertos, este pasaje muestra que Dios es el ser supremo. La adivina queda aterrorizada, y Saúl paralizado de miedo cuando el Dios vivo los rechaza.

Capítulo 29

29.1 Afec es el lugar donde los filisteos habían derrotado a Israel y capturado el arca cerca de 90 años antes (4.1).

29.2 Los príncipes de los filisteos eran los líderes de sus cinco principales ciudades.

29.4 Volvería mejor a la gracia de su Señor: Se temía que, en medio del fragor de la batalla, David desertara y arrancara las cabezas a los filisteos para congraciarse con «su señor» Saúl.

Capítulo 30

30.1 Esto parecía una represalia por las incursiones que David había llevado a cabo en su contra (27.8).

30.6 Aunque casi a punto de caer exhausto, David utiliza la ocasión para fortalecerse **en Jehová su Dios**.

30.7, 8 El Salmo 25 pudo haber sido compuesto en este momento. Refleja la confianza de David en Dios en tiempos de gran peligro y crisis.

30.7 Abiatar había buscado la protección de David cuando la masacre cometida por Saúl contra los sacerdotes en Nob (22). Él era el único de ellos que había quedado con vida, y a él le pertenecía el único efod que quedaba.

30.9, 10 El torrente de Besor: A 20–25 km al sudoeste de Ziclág; esta distancia se añade a los 80 km que habían tenido que viajar desde Afec. Como la ciudad había sido quemada, tuvieron que abandonarla con pocas o ningunas provisiones. Era natural que los 200 estuviesen agotados.

30.17 El número de hombres que escaparon es igual al total de hombres que integraban el ejército de David.

30.23–31 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Samuel.

30.26–31 Los regalos que David envía a estas ciudades del sur de Judá constituyen un gesto de gratitud hacia aquellos que lo han ayudado a él y a sus hombres durante el exilio, así como cierta recompensa por lo que en su momento le facilitaron. Puede que un motivo adicional sea la política. Estos fueron los primeros en coronar a David como rey en Hebrón tras la muerte de Saúl.

Capítulo 31

31.1 La victoria de David contrasta con la derrota de Saúl.

31.4 Tenía gran temor porque el deber de los escuderos era cuidar la vida del rey.

31.7 Y los de Israel: Se podía ver la batalla desde el otro lado del valle. Cuando los habitantes de las ciudades vecinas ven que Israel está derrotado, abandonan los sitios donde residen, entregándose a los filisteos.

31.9 Al templo de sus ídolos: Los filisteos ven esto como un triunfo de sus dioses. Ellos cuelgan la armadura de Saúl en su templo de la misma manera que David había dedicado la espada de Goliat en el tabernáculo de Nob.

31.11–13 Saúl había salvado a la gente de Jabes de Galaad del amonita Nahas en su primera acción militar como rey (cap. 11). Aquí ellos arriesgan sus vidas para expresar su gratitud y lealtad a Saúl. La distancia entre **Bet-san** y **Jabes de Galaad** es de aproximadamente 16 a 18 km.

31.13 Posteriormente, David exhumó los huesos de Saúl y Jonatán, y los trasladó a la tumba familiar en Zela, en tierra de Benjamín, región natal de Saúl (2 S 21.12–14). Saúl fue coronado aproximadamente a los 20 años de edad. Reinó durante 40 años. Por lo tanto, tenía 60 años en el momento de su muerte.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Samuel

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Samuel enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Samuel invita

Orientaciones para crecer en piedad Como padres, tenemos mucho que ver con el destino de nuestros hijos. Debemos dedicarlos al propósito de Dios y educarlos para que lleven fruto en la vida cristiana.

8.3–13

Cría niños que crezcan en santidad. **Comprende** que equivocarse en ello puede conducir a grandes males.

1.22, 28

Dedica tus hijos al Señor. **Recuerda** que ellos son herencia y regalo del Señor.

Pasos hacia la santidad Santidad es decir «¡No!» al mundo y sus tentaciones, y «¡Sí!» a Dios.

10.19

Descansa en la sabiduría, la fuerza y la pureza de Dios, y no en la de los seres humanos.

Lecciones clave en la fe La fe se traduce en obediencia; lo que hacemos pone de manifiesto nuestra fe. La fe no es meramente una declaración de principios, sino que determina acción, produce obediencia y, cuando vence, da frutos.

3.10

Apréstate a hacer lo que Dios demanda de ti. **Conoce** que Dios sólo continúa hablando a aquellos que le obedecen.

15.8–35

Comprende que obedecer a medias es lo mismo que desobedecer. **Obedece al Señor** en todo y no te apartes de Él.

15.22, 23

No sustituyas la obediencia a la Palabra de Dios con religiosidad formal. **Conoce que Dios repudia la desobediencia y la rebelión.** **Comprende** que escuchar la Palabra de Dios y no practicarla (obedecerla) es rechazarla.

17.45–50

No temas a la oposición, aun cuando parezca fuerte y no puedas contar con un mejor apoyo. **No olvides** que Dios puede usar tus limitados recursos, cuando estos están acompañados por una gran fe, para vencer los obstáculos que enfrentas.

Claves para una vida sabia La sabiduría significa en gran medida comprender los principios a través de los cuales Dios gobierna el universo. Adquirir sabiduría quiere decir aprender a pensar como Dios, estimar las cosas que Él ama y rechazar las cosas que Él menosprecia. Alcanzar sabiduría es ponerse en la perspectiva que resulta de adoptar como nuestros los valores de Dios y rechazar los valores que este mundo representa.

8.22

No dudes de que si persistes en vivir sin Dios, o si oras sin sabiduría, puede que Dios te discipline con algo que no esperas.

14.6

No sobreestimes la magnitud de las dificultades. **Recuerda** que Dios logra grandes cosas con pocos recursos.

16.7

Conoce que Dios mira al corazón, no a la apariencia exterior. No juzgues basándote exclusivamente en lo que ves.

17.34–37

No desprecies las pequeñas oportunidades. **Comprende** que ellas nos preparan para las grandes batallas.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad Aprender a relacionarse apropiadamente con las autoridades establecidas por Dios es parte importante de la madurez espiritual. Como nuestra naturaleza es pecaminosa —rebelada contra Dios— no sabemos automáticamente cómo relacionarnos apropiadamente con la autoridad. Es algo en lo cual debemos ser educados y en lo cual necesitamos ser guiados por la firme mano del Señor.

8.7, 8

Acepta la autoridad designada por Dios, pero **no la honres por encima de Él** ni de su Palabra. **Conoce** que hacer eso es idolatría.

14.7

Practica la lealtad a los líderes escogidos por Dios a fin de hacer más efectivo su trabajo.

24.6–22, 26.9–25

No hables mal ni te confabules contra los líderes ordenados por Dios, aun cuando te parezca que están equivocados. **Déjale** el juicio al Señor e **intercede** por ellos. Cada uno de nosotros debe responder ante Dios por sus propias acciones.

Lecciones para líderes El liderazgo espiritual difiere radicalmente de las ideas que tiene el mundo de cómo dirigir a otros. Los líderes mundiales deben estar conscientes de que representan a Dios en las funciones que desempeñan, debido a que Él es quien los ha investido de autoridad. Para honrar a Dios, sus siervos deben ser fieles tanto al Señor como a su pueblo.

12.23

Líderes, **orad** por aquellos a quienes vosotros dirigís. No hacerlo es pecar contra Dios.

13.13, 14

Líderes, **no actuéis de forma presuntuosa**. La obediencia fortalecerá la autoridad.

22.2

Líderes, **no menospreciéis** a nadie que el Señor ponga delante de vosotros. Dios es capaz de levantar hasta el más pequeño por medio de su dirección.

30.23–31

Líderes, **honrad todos los ministerios por igual**. Aquellos que sostienen a otros son igualmente importantes para Dios.

Pasos para enfrentarse al pecado Al pecado hay que enfrentarse o se corre el riesgo de que nos haga caer.

3.13

Comprende que Dios nos considera responsables de aquellos pecados que conocemos y no enfrentamos en la medida de nuestras fuerzas.

Cómo controlar la lengua Controlar la lengua significa que debes comunicar a Dios lo que no debes decir a otras personas.

1.7, 10–16

Eleva tus quejas **únicamente** al Señor. **Recuerda** que sólo Dios nos reivindica.

Segundo libro de

SAMUEL

AUTOR: *POSIBLEMENTE EL SACERDOTE ABIATAR*

FECHA: *ENTRE 931 Y 722 A.C.*

TEMA: *REY DAVID, PRECURSOR DEL MESÍAS*

FIGURAS CLAVE: *DAVID, NATÁN, ABSALÓN, JOAB, BETSABÉ*

Autor

Los dos libros que ahora están reunidos en 1 y 2 Samuel eran originalmente uno solo llamado «El libro de Samuel». Se desconoce a su verdadero autor; sin embargo, Samuel debió haber escrito mucho sobre lo que aconteció en esta época de la historia de Israel. Además otros materiales coleccionados deben haber servido de fuente al autor del texto. Tres de estos son mencionados en 1 Crónicas 29.29 como: «las crónicas de Samuel vidente», «las crónicas del profeta Natán» y «las crónicas de Gad vidente». Tanto Gad como Abiatar tuvieron conocimiento de lo sucedido en la corte del rey David, y cualquiera de los dos pudo habernos dejado estos dos libros.

Fecha

El libro debe ser fechado en el 931 a.C., después de la división de los reinos tras el período de Salomón, a causa del comentario que aparece en 1 Samuel 27.6, «Siclag vino a ser de los reyes de Judá hasta hoy». Aunque a menudo se ha diferenciado entre Israel y Judá, y David reinó sobre Judá durante siete años y medio antes de la unificación del reino, no había rey en Judá con anterioridad a esa fecha.

No se hace mención o referencia alguna a la caída de Samaria en el 722 a.C., lo cual no permite fijar una fecha posterior a ese año.

Contenido

El segundo libro de Samuel trata del ascenso de David al trono de Israel y de los cuarenta años de su reinado. Este es el tema central del libro.

Comienza con la muerte de Saúl y de Jonatán en el campo de batalla del monte Gilboa. Luego, David es ungido rey de Judá, su propia tribu. La casa de Saúl intenta mantenerse en el poder en la persona de Is-boset, el hijo de Saúl, y de Abner, el comandante en jefe de sus ejércitos. Aunque la rebelión es aplastada, el siguiente resumen describe los siete años y medio transcurridos antes de que la nación quedara unificada bajo David: «Hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la casa de David; pero David se iba fortaleciendo, y la casa de Saúl se iba debilitando» (3.1).

David unifica tanto la vida política como religiosa de la nación trayendo a Jerusalén el arca del pacto desde la casa de Abinadab, donde había estado desde que fue recuperada de manos de los filisteos (6.1–7.1).

El tema del Mesías, el Rey que viene, se presenta cuando Dios establece un pacto eterno con David y su reino: «tu trono será estable eternamente» (7.16).

David derrota a los enemigos de Israel, y se inicia un tiempo de estabilidad y prosperidad. Tristemente, sin embargo, su vulnerabilidad y su debilidad lo llevan a pecar con Betsabé y a matar a Urías, marido de ésta.

Aunque David se arrepiente una vez que el profeta Natán se le enfrenta, las consecuencias de su acción dan lugar al siguiente juicio: «Ahora no se apartará jamás de tu casa la espada» (12.10).

El hijo de David, Absalón, después de una larga separación de su padre, instiga una rebelión contra el rey y David escapa de Jerusalén. La rebelión termina cuando Absalón, colgado de un árbol por sus cabellos, es muerto por Joab.

Hay un conflicto entre Israel y Judá sobre la cuestión de hacer regresar al rey a Jerusalén. El rebelde Seba hace que los israelitas abandonen a David y regresen a sus casas. Aunque David comete varios errores y toma una serie de desafortunadas decisiones, la rebelión es aplastada y otra vez el rey queda establecido en Jerusalén.

El libro termina con dos bellos poemas, una lista de los valientes de David y el castigo a David por censar al pueblo de Israel. David se arrepiente, compra la era de Arauna y presenta ofrendas al Señor en el altar que allí construye.

Aplicación personal

Este libro revela la intervención de Dios en la historia. Aunque los seres humanos son pecadores y a veces deben ser castigados, Dios actúa por medio de ellos a fin de que se cumpla su propósito redentor, plenamente realizado en Jesucristo, el Mesías y Rey de reyes (véase Ap. 22.16).

De la misma manera, Dios instauro la Iglesia en el mundo como cuerpo de Cristo para dar testimonio de Él y llevar a cabo sus propósitos sobre la tierra hasta hoy.

Cristo revelado

David y su reino apuntan hacia la venida del Mesías. Especialmente el capítulo 7 de 2 Samuel anticipa al futuro Rey. Dios detiene los planes de David de construir una casa para el arca. Y explica que mientras David no puede construirle una casa, Él está construyendo la de David, esto es, un linaje que permanecerá para siempre.

En su victoria sobre todos los enemigos de Israel, su humildad y dedicación al Señor, su celo por la casa de Dios, su desempeño combinado de los oficios de profeta, sacerdote y rey, David es un precursor de la Raíz de Isaí, Jesucristo.

El Espíritu Santo en acción

Jesús explicó la obra del Espíritu Santo en Juan 16.8: «Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio». En 2 Samuel puede verse al Espíritu obrando claramente de estas maneras. Normalmente, el Espíritu se manifiesta a través del sacerdote. Se le ve como consejero en las muchas ocasiones en que David «consulta a Jehová» por medio del sacerdote o el efod.

La obra persuasiva del Espíritu se revela cuando el profeta Natán exhibe ante David su pecado con Betsabé y Urías. Se pone de manifiesto el pecado de David, se hace justicia y se pronuncia juicio. Esto ilustra la amplia obra del Espíritu Santo en el mundo, un microcosmos, a través de Su plenitud en la Iglesia.

Bosquejo del contenido

I. Los triunfos de David 1.1-10.19

- A. Los triunfos políticos de David 1.1-5.25
 - 1. El reinado de David en Hebrón 1.1-4.12
 - 2. El reinado de David en Jerusalén 5.1-25
 - B. Los triunfos espirituales de David 6.1-7.29
 - 1. Traslado del arca 6.1-23
 - 2. El pacto de Dios con David 7.1-29
 - C. Los triunfos militares de David 8.1-10.19
 - 1. Triunfos sobre sus enemigos 8.1-12
 - 2. David gobierna con justicia 8.13-9.13
 - 3. Triunfos sobre Amón y Siria 10.1-19
- II. Las transgresiones de David 11.1-27**
- A. El pecado de adulterio 11.1-5
 - B. El pecado de sangre 11.6-27
 - 1. La lealtad de Urías hacia David 11.6-13
 - 2. David ordena la muerte de Urías 11.14-25
 - 3. El matrimonio de David y Betsabé 11.26,27
- III. Los problemas de David 12.1-24.25**
- A. Los problemas en la casa de David 12.1-13.36
 - 1. La profecía de Natán 12.1-14
 - 2. Muerte del hijo de David 12.15-25
 - 3. Lealtad de Joab hacia David 12.26-31
 - 4. Incesto en la casa de David 13.1-20
 - 5. Absalón asesina a Amnón 13.21-36
 - B. Problemas en el reino de David 13.37-24.25
 - 1. Rebelión de Absalón 13.37-17.29
 - 2. Joab mata a Absalón 18.1-33
 - 3. David restaurado como rey 19.1-20.26
 - 4. Comentarios sobre el reino de David 21.1-24.25

Capítulo 1

1.2 Rotos sus vestidos y tierra sobre su cabeza: Signos de dolor profundo, una astuta táctica del amalecita para ganar el favor de David.

1.6–10 La muerte de Saúl por medio del suicidio se recoge en 1 Samuel 31. Es probable que este amalecita haya fabricado la historia para agradecer a David y así obtener alguna recompensa. (Véase 4.10)

1.11, 12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

1.14–16 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

1.14 David siempre consideró a Saúl como **ungido de Jehová**, aun cuando Saúl había sido rechazado por Dios, odiaba a David e intentaba matarle. Pero David reverenciaba al Señor, quien lo había ungido.

1.16 Tu sangre sea sobre tu cabeza: El mentiroso amalecita es responsable de su propia muerte. Este joven presumió haber hecho lo que el mismo David rechazó hacer en dos ocasiones, esto es, matar a Saúl, el ungido de Jehová.

1.18 Y dijo que debía enseñarse a los hijos de Judá: Se trataba de una endecha que aparecía en el libro de Jaser, o «El libro de los Justos», la más popular colección de cánticos de Israel.

1.19 La frase: **¡Cómo han caído los valientes!**, se repite en vv. 25 y 27 y marca el comienzo de las tres secciones del cántico. «Los valientes» son Saúl y Jonatán.

1.20 Gat y Ascalón eran dos ciudades filisteas.

1.21 Gilboa: Una cadena de colinas que corre diagonalmente, de noroeste a sudeste, para formar el límite meridional del valle de Jezreel (Armagedón). Alcanza una altura de más de 500 m. Las **tierras de ofrendas** producen frutos para la presentación de las primicias. **El escudo... como si no hubiera sido ungido con aceite**, o limpiado con aceite, todavía estaba manchado con la sangre del combate.

Capítulo 2

2.4 Jabes de Galaad: Esta es la primera ciudad que Saúl rescató de manos de los amonitas al iniciar sus campañas militares tras haber sido ungido rey (1 S 11.1–13). Por esta razón son amables con él.

2.8 Is-boset significa «hombre de vergüenza». Originalmente, su nombre era «Esh-Baal», que se traduce como «Fuego de Baal».

2.10, 11 La discrepancia entre el tiempo que gobernó Is-boset (2 años) y el tiempo que David pasó en Hebrón antes de gobernar a Israel (7 1/2 años) se explica mejor por el rechazo de David a apoderarse del trono. David prefería esperar hasta que el pueblo viniera a él y confirmara así el ungimiento que había recibido de Dios y el propósito divino.

2.12 Los siervos de Is-boset: Eran los soldados que a las órdenes de Saúl habían sido derrotados en Gilboa.

2.13 Sarvia era la hermana de David (1 Cr. 2.16). El **estanque de Gabaón:** Uno de los mayores depósitos de agua en esa área (también mencionado en Jer 41.12).

2.14 Abner quiere organizar la batalla con la participación de 12 jóvenes guerreros por cada lado. Se parte del supuesto de que cualquiera que gane ese combate ganará la guerra, algo que resultaba conveniente a Abner a causa del agotamiento de su ejército en la derrota del monte Gilboa.

2.17 Después que los jóvenes se mataron mutuamente de forma salvaje, los ejércitos se enfrascaron en la batalla.

2.18 Abisai, un gran guerrero, se identifica entre los valientes de David en 23.18.

2.21 Abner no quiere matar a **Asael** por respeto a su hermano, Joab.

2.25 Los hijos de Benjamín: Los miembros de la tribu de Saúl y Jonatán que se habían unido a las fuerzas de Abner.

Capítulo 3

3.1 Esto no significa que se guerreara ininterrumpidamente, sino que la hostilidad entre **la casa de Saúl y la casa de David** se mantuvo durante mucho tiempo.

3.7,8 Las concubinas eran transferidas de un rey a su sucesor como parte de sus propiedades. De ahí que, al tomar a Rizpa, Abner presentaba su reclamo al trono, lo cual constituía una traición a ojos de Is-boset. **Cabeza de perro** alude a algo en extremo despreciable.

3.10 Desde Dan hasta Beerseba: Frase común que indicaba toda la nación, desde el extremo norte (Dan), hasta el extremo sur (Beerseba).

3.13 Mical: Había sido prometida a David por Saúl (1 S 18.27; 19.11, 12), pero éste incumplió su palabra y la dio a Palti (1 S 25.44). Esta renovación del pacto matrimonial con la hija del rey constituye una declaración política de que no le guarda rencor a la casa de Saúl.

3.16 Bahurim: Ciudad sobre la frontera de Judá, cerca de Jerusalén. Paltiel (o Palti) sigue a Mical hasta los propios límites del reino de David.

3.19 Saúl procedía de la tribu de **Benjamín**, una de las menos dispuestas a aceptar a David.

3.27 Abner se siente seguro al retornar a **Hebrón** no sólo a causa de la actitud de David hacia él, sino porque Hebrón era una ciudad de refugio en la cual no podía llevarse a cabo ningún acto de venganza (véanse Nm 35.22–25; Jos 21.13).

3.31 El asesino Joab es obligado a humillarse públicamente, en tanto se entierra con los máximos honores al hombre que él ha matado; una afrenta para este bravo guerrero, y el comienzo de su enemistad con David.

3.35-37 El rechazo de David a alimentarse y su continuo duelo por Abner equivalen a una declaración pública de inocencia en el caso de aquella muerte; una crucial necesidad para ganarse la confianza de las tribus septentrionales.

Capítulo 4

4.1 El hijo de Saúl era Is-boset.

4.9-11 David consideró la acción de Recab y Baana como un crimen violento contra un hombre indefenso, lo cual los hacía acreedores a la ejecución.

4.12 Estas radicales medidas enviaban un mensaje a las tribus del norte: David no guardaba rencor a Saúl, su tribu o sus descendientes.

Capítulo 5

5.1 **Hebrón:** Una ciudad rica en historia, era la tumba de todos los patriarcas y sus mujeres, con excepción de Raquel (Gn 23.2; 25.9; 35.27–29; 49.29–33).

5.4 Jesús también comenzó su ministerio público a la edad de 30 años.

5.6 **Jerusalén** había estado bajo control de los **jebuseos** desde el tiempo de Josué (Jos 15.63). Debido a que se hallaba en la frontera entre las tribus del norte y Judá, simbolizaba la unidad.

5.9 **Milo:** Era un gran relleno, que le daba altura a la ciudad. Joab fue el encargado de reconstruir la ciudad propiamente dicha (1 Cr 11.8).

5.11,12 Este regalo de Hiram constituye un símbolo que anuncia el reconocimiento de David como rey de toda la nación, no solamente como la cabeza de la tribu de Judá.

5.17 Cuando ha finalizado la proclamación del nuevo rey y se inicia la labor de administrar el reino, invariablemente aparece el enemigo. **Descendió:** La mayoría de los especialistas consideran que esta batalla tuvo lugar antes de la toma de Jerusalén. La Escritura siempre habla de «subir» a Jerusalén debido a su ubicación geográfica sobre colinas y a su importancia espiritual. Si David hubiese estado residiendo en Jerusalén no habría tenido motivos para marcharse. **La fortaleza**, por lo tanto, debe haber sido el refugio que David utilizaba en las montañas del desierto de Judá para defenderse de los ataques de Saúl (23.14; 1 Cr 12.8).

5.18 **El valle de Refaim** estaba aproximadamente a 5 ó 6 km al suroeste de Jerusalén.

5.20 **Baal-perazim** significa «Jehová se abre paso».

5.21 Los filisteos llevaban **sus ídolos** a la batalla para asegurarse la victoria, ya que el arca había sido recuperada por Israel.

5.23 **No subas:** No ataques frontalmente, sino esta vez por la retaguardia. **Balsameras** son un tipo de árbol.

5.24 **Ruido como de marcha:** No meramente el viento que sopla, sino el sonido de los ejércitos angélicos que van delante de ellos a la batalla.

5.25 **Desde Geba hasta... Gezer:** Aproximadamente 26 km.

Capítulo 6

6.1 Los detalles del traslado del arca a Jerusalén aparecen en los capítulos 13, 15 y 16 de 1 Crónicas. Habían pasado cerca de 70 años desde que el arca había sido llevada a casa de Abinadab, después de ser recuperada de manos de los filisteos (1 S 4).

6.2 Baala de Judá: Nombre cananeo de la ciudad de Quiriat-jearim. **Era invocado el nombre:** El arca representaba la verdadera presencia de Dios. Por lo tanto, el «nombre» representa aquí toda la revelación de Dios sobre sí mismo. El arca era para la nación el centro del culto y la más sagrada de sus posesiones.

Jerusalén: La ciudad de David.

David tomó la fortaleza de Jebus y le cambió el nombre por el de «Ciudad de David». Ello consolidó su reino política y militarmente. Estableció entonces su liderazgo religioso, trasladando el arca del pacto a la ciudad de David. Salomón la expandió más tarde en dirección al norte, hacia el monte Moriah, y construyó el templo y el palacio real.

6.3 Éxodo 25 prescribe cómo mover esta arca sagrada.

6.6,7 Temeridad: Literalmente, «irreverencia». Ni aún a los sacerdotes les estaba permitido tocar el arca o examinar su contenido debido a su carácter sagrado. Como el arca no estaba siendo trasladada de acuerdo al mandato de Dios, cuando surgieron las dificultades no hubo manera de hacerles frente. Si el arca hubiese sido llevada en hombros por los sacerdotes, como estipulaba la Ley, tal cosa no habría ocurrido.

6.7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

6.10 Obed-edom era oriundo de la ciudad levítica de Gat. Convenía que el arca permaneciera allí, porque la orden de los levitas tenía, entre sus deberes, cuidar el arca en el tabernáculo sagrado. Su casa resultaba particularmente bendecida por la presencia del arca.

6.13 Los que llevaban el arca: David encuentra la forma apropiada de trasladar el arca, esto es, sobre los hombros de los sacerdotes. El símbolo de la presencia de Dios debe ser sostenido por seres humanos.

6.14 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

6.14 David danzaba: Tal regocijo (literalmente, «danzar en círculos»), acompañaba todas las grandes victorias. Casi siempre son mujeres las que danzan, no los hombres, y menos un rey. Esto explica en cierto modo la molestia de Mical (v. 16), aunque es obvio que lo que sintió por él fue desprecio.

6.16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

6.16 Aquí se describe a Mical como la **hija de Saúl**, no como la esposa de David. Ella actúa con el orgullo de su padre, no con la humildad y el gozo de su esposo.

6.20 Descubriéndose: Despojándose de sus vestiduras reales y cubriéndose con el breve efod sacerdotal. **Un cualquiera** quiere decir un hombre común y corriente.

6.23 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

Capítulo 7

7.1 **Su casa:** El palacio construido por Hiram, el rey de Tiro (5.11).

7.7 Dios le recuerda a David su original propósito de llamarlo a **apacentar el pueblo de Israel**, no a construirle una casa.

7.12–16 El hijo de David (Salomón) y el Hijo de David (el Mesías) se funden aquí. El trono del Mesías es el que se establecerá para siempre. Véanse Salmo 45 y Hebreos 1.8. En Israel existía la creencia común de que el Mesías vendría de la tribu de Judá y del trono de David. Véanse también Salmos 2.6, 7; 89.3, 4.

RIQUEZA LITERARIA

7.11 **casa**, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1004: Casa, familiares, clan, familia; templo, edificio, hogar. ■ ■ ■ ■ ■ aparece cerca de 2.000 veces en el Antiguo Testamento. ■ ■ ■ ■ ■ se puede referir a una casa (Rt 2.7) o a una familia (Gn 7.1) y también es la palabra para el templo, la casa de Dios en Jerusalén (2 Cr 7.16).

7.12 **A uno de tu linaje:** Puede referirse tanto a uno como a varios niños. También puede aplicarse a futuras generaciones dentro de una línea de sucesión. Aquí se aplica tanto a Salomón como al Mesías.

7.14, 15 A causa del pecado de idolatría cometido por Salomón al final de su vida, el reino le fue traspasado a su hijo Jeroboam. Sin embargo, una porción fue reservada bajo el nombre de David, y la línea del Mesías mantuvo su continuidad (1 R 11), cumpliéndose así la promesa.

7.14 **Yo le seré a él padre:** Se habla de Dios como padre más de 200 veces en el NT; es una forma preferida que utiliza Jesús para referirse a Dios.

7.16 Ambos, **tu casa y tu reino**, serán establecidos **eternamente**. Esto no puede referirse a la casa en sentido material, sino que se anticipa a lo que dijo Cristo refiriéndose a su cuerpo: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré» (Jn 2.19). Léase en relación con este capítulo: Salmos 8; 72; 78; 89; 110; 132.

7.17 **Visión:** El Antiguo Testamento siempre distingue entre visión y sueño. Una visión se recibe mientras se está despierto.

7.18 **Y se puso delante:** David pasaba mucho tiempo **delante de Jehová**, esto es, en la tienda donde se encontraba el arca.

7.19 **¿Es así como procede el hombre...?:** Esto es, así es la ley humana. La forma como Dios ha tratado a David es como quiere que se traten los seres humanos entre sí.

7.21 Los dos grandes motivos que están detrás de las bendiciones de Dios son la fidelidad a su **palabra** y el generoso amor de su **corazón**.

7.24 No sólo el reino de David será eterno, sino que **Israel** será **pueblo** suyo **para siempre**.

7.26,27 El título **Jehová de los ejércitos** enfatiza el poder de Dios. Sus huestes son los ejércitos angélicos del cielo. Este Dios Todopoderoso vencerá a todos sus enemigos y cumplirá las promesas hechas a David y a su linaje.

Capítulo 8

8.1 **Los filisteos** han sido enemigos de Israel durante 125 años, desde la entrada de Israel a Palestina bajo Josué. **Meteg-ama** significa «la brida de la ciudad madre». La brida que contiene a los filisteos es colocada en las manos de David, y estos ahora están bajo su dominio.

8.2 David manda ejecutar a dos de tres prisioneros.

8.3-8 David derrota a los arameos, una laxa federación de ciudades-estados que había sido establecida cuando Saúl gobernaba en Israel.

8.3 **Soba** es un área ubicada exactamente al norte de Damasco en la actual Siria. **Al ir éste** se refiere a **Hadad-ezer**. **David** ataca mientras el rey marcha a consolidar sus posesiones en el **río Éufrates**.

8.4 **Desjarretó**: Cortó los tendones de las patas inutilizándolos como caballos de guerra o como bestias para arrastrar los carros. Sólo se los podía emplear en trabajos agrícolas. Sobre la diferencia entre estas cifras y las de 1 Crónicas 18.4, véase la **nota** a 1 Crónicas 22.3.

8.6 David mantiene las tropas en una **guarnición** establecida a lo largo de toda esta área.

8.11 **Los cuales... dedicó a Jehová**: David colocó los objetos en el tesoro del santuario con el propósito de usarlos para edificar el templo. Con este oro y este bronce Salomón hizo el mar de bronce y las columnas y utensilios del templo (1 Cr 18.8).

8.13 **El valle de la sal**: Área al sur del Mar Muerto.

8.17 **Sadoc**: Pertenece a la familia de Aarón a través de Eleazar y sirvió en el tabernáculo en Gabaón. Sadoc continúa la línea sacerdotal a través del resto del AT.

RIQUEZA LITERARIA

8.15 **reinó**, **𐤓𐤍𐤁𐤏**; Strong #4427: Reinar, ser monarca, ser designado rey. **𐤓𐤍𐤁𐤏**, «rey», refleja lo que un soberano es; **𐤓𐤍𐤁𐤏** lo que un soberano hace. Dos nombres bíblicos, «Abimelec» («Mi padre es rey») y «Melquisedec» («el rey justo») derivan de esta raíz. Existe un sustantivo similar: **𐤓𐤍𐤁𐤏**, «reino». El Señor Jesús utilizó extensamente las frases «reino de Dios» y «el reino de los cielos» en los

evangelios. Isaías 9.7 habla de la eternidad del reino mesiánico. David reinó sobre todo Israel (2 S 8.15); el Mesías reinará para siempre sobre Israel y todas las naciones (Lc 1.33).

8.18 Benaía: Véase 2 Samuel 23.20. **Los cereteos y peleteos** integraban la guardia del rey, un cuerpo élite de guerreros, ayudantes y correos. **Los príncipes** eran consejeros privados.

Capítulo 9

9.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

9.1 Por amor de Jonatán: Esto constituye una referencia al pacto de amistad y solidaridad que habían acordado David y Jonatán en 1 Samuel 20.13–17.

9.2 Siba: Probablemente cultivó las tierras de Saúl en Gabaa con sus 15 hijos y 20 siervos.

9.3 David se ve a sí mismo como actuando en favor de Dios. Su actitud hacia Mefi-boset ilustra la **misericordia de Dios**. Cuando Mefi-boset tenía 5 años de edad, él y su nodriza huían para salvar sus vidas tras la muerte de Saúl y Jonatán en la batalla de Jezreel. Mefi-boset había caído quedando **lisiado de los pies**.

9.4 Maquir se menciona en 17.27. Era un hombre rico que acogió al pequeño huérfano en su casa a la muerte de Jonatán. Su residencia estaba en **Lodebar**, un desierto al este del río Jordán en Amón, cerca de Amman, en la actual Jordania.

9.7 La tierra que David restaura parece que fue la que Siba cultivaba en Gibeá. **Comerás siempre a mi mesa:** Mefi-boset recibe una pensión real para el resto de su vida, vive como uno de los hijos del rey, y hasta come en su mesa.

9.8 Perro muerto: Alude a una persona sin valor. Mefi-boset probablemente nunca había escuchado de la amistad de David con Jonatán, porque sólo tenía 5 años de edad cuando murió su padre.

9.10 David le entrega a Mefi-boset como herencia la tierra que cultivaba Siba, quien ahora lo continuará haciendo junto a sus hijos y a sus siervos para éste.

9.11 Mefi-boset sería **como uno de los hijos del rey**. En todo esto David tipificaba a nuestro Señor, quien redime, restaura, y nos trae a la mesa del Padre en paz.

Capítulo 10

10.1–22.51 Los acontecimientos narrados en caps. 10–22 tuvieron lugar entre los años veinte y treinta del reinado de cuarenta años de David.

10.1 Amón: La moderna nación de Jordania. Los amonitas eran descendientes de Lot. Aunque emparentados, se había desarrollado gran hostilidad entre ellos e Israel.

10.2 Nahas era el mismo rey que Saúl había derrotado en Jabes-Galaad (1 S 11.1). Cuánta misericordia demostró hacia David, no se sabe. Quizás le prestó alguna ayuda cuando David peleaba contra Saúl. **Hanún:** Mefi-boset aceptó la oferta de misericordia de David y fue bendecido. Hanún la rechaza y es destruido. **Y envió David sus siervos:** Embajadores enviados por David como sus emisarios personales.

10.3 Los príncipes de los hijos de Amón eran los jefes de los amonitas. Aparentemente, todavía estaban ofendidos por el duro trato propinado por David a sus aliados moabitas (8.2).

10.4 Les rapó la mitad de la barba: Para los hebreos y otras naciones, la barba se consideraba el principal ornamento masculino o un signo de honor. **Les cortó los vestidos por la mitad:** Se trataba de las largas vestiduras que cubrían el cuerpo hasta los tobillos. Los hebreos no utilizaban ropa interior, por lo que Hanún los puso en una situación embarazosa.

10.6 Bet-rehob: Capital del reino arameo. **Soba:** Véase la [nota 8.3](#). Aunque derrotados por David, esta es otra alianza organizada por los amonitas contra Israel.

10.7 Los valientes: Eran la élite de las fuerzas combatientes de David. Para una relación de sus nombres y hazañas véase el cap. 23.

10.16 Al otro lado del Éufrates: Hadad-ezer tenía fuerzas de ocupación en Mesopotamia, al este del río Éufrates.

Capítulo 11

11.1-26 La crisis del reino de David. Aquí comienza su reinado a declinar, cuando una tragedia doméstica lo golpea, y su pecado final al censar la nación hace caer su reino.

11.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

11.1 Parece que Joab regresó a Jerusalén porque era la estación lluviosa del año. Después que cesaron las lluvias, se reanudó la batalla y el sitio de los amonitas en Rabá. No se explica por qué David decidió quedarse en Jerusalén, ya que su lugar estaba junto a las tropas. Si hubiese estado donde debía no habría ocurrido esta tragedia con Betsabé y Urías.

11.2-4 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

11.2 Este acontecimiento ilustra la secuencia descrita en Santiago 1.13-15: Deseo, seducción, pecado, muerte.

11.3-17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

11.3 El poderoso imperio hitita desapareció alrededor del 1200 a.C. **Urías heteo** pertenecía a una de las pequeñas comunidades hititas que aún quedaban en Siria e Israel.

También se le incluye en la lista de los 37 valientes (23.39) de David, lo que hace más espantosa su infamia.

11.4 Se purificó de su inmundicia: De acuerdo con Levítico 15.18, esto incluía un baño ceremonial y atravesar por un período de «impureza» hasta la noche.

11.6 Aquí comienza la serie de confabulaciones, mentiras e intrigas, especialmente repugnantes debido a la integridad de carácter exhibida por David en sus tratos con Saúl. Esto ilustra lo rápido que el pecado contamina el corazón cuando se contemporiza con él, aun en los más nobles hijos de Dios.

11.8 Después de un largo viaje, la costumbre hebrea era lavarse los pies, refrescarse y descansar.

11.9 A la puerta de la casa del rey: Otro edificio junto al palacio donde vivían los criados de la corte.

11.11 Se presenta con claridad el contraste entre David, quien debía estar en el campo de batalla junto a sus tropas, y Urías, tan dedicado a David y a Dios que no era capaz de dormir una sola noche junto a su esposa en la tranquilidad de su casa.

11.14 El endurecido corazón de David se revela una vez más al enviar la sentencia de muerte de Urías en las propias manos de este.

11.27 El período de luto normalmente duraba siete días. Betsabé fue traída al palacio lo más pronto posible, **y le dio a luz un hijo**. El plan de David funcionó, pero todo aquello fue desagradable ante los ojos de Jehová.

Capítulo 12

12.1 La confrontación entre Natán y David ocurrió un año después del incidente con Betsabé y la muerte de Urías. El Salmo 51 fue escrito por David en ese tiempo.

12.3 Mantener a una **corderita** como animal doméstico en una casa era algo común en Israel. Robar por la fuerza un animal como ese se consideraba un crimen horrible y absurdo.

12.5–14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

12.6 Debe pagar... con cuatro tantos: De acuerdo con las exigencias de la ley (Éx 22.1). Que David se presente en esta parábola como un enérgico defensor de la moral, y al mismo tiempo esconda su propio pecado, ilustra lo engañosa que puede ser una persona.

12.13 La ley prescribía la muerte tanto para el crimen como para el delito de adulterio, aun si se trataba del rey (Éx 21.12; Lv 20.10). Sin embargo, lo más significativo es que, debido al sincero arrepentimiento de David, se le conceda la misericordia de Dios, de acuerdo con la promesa de 5.12, aunque su familia experimentara las trágicas consecuencias del pecado.

12.14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

12.14 Blasfemar es ridiculizar y devaluar la fe en Dios. Es triste que alguien tan celoso de Dios como David haya dado ocasión, a causa de su propio pecado, a ridiculizar a Dios.

12.16 David **entró** a sus propias habitaciones, no al santuario.

12.17 Los ancianos de su casa eran los más antiguos, confiables e influyentes de entre sus ayudantes.

12.18 ¿Cuánto más se afligirá? Los siervos de David temían por su señor.

12.20 Y se lavó y se ungió: David se despojó de las señales de su pena y fue a **la casa de Jehová**, o sea, a la tienda sagrada, que estaba sobre el monte Sion.

12.23 Aquí hay una maravillosa promesa para todos los que han perdido hijos pequeños: **Yo voy a él.**

12.24 Salomón significa «paz».

12.25 Por medio de Natán, Dios manda el nombre de **Jedidías**, que significa «amado del Señor», como un testimonio de la constante gracia de Dios.

12.26 Rabá: Capital de Amón, cerca de la actual ciudad de Amán en Jordania. Ahora David parte hacia el frente de batalla, como debió de haber hecho antes, y así el terrible pecado y sus consecuencias habrían sido evitados. David se había arrepentido de la traición y la lujuria que se anidaba en su corazón, y su oración: «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí» (Sal 51), había sido respondida.

12.30 Un talento de oro equivalía aproximadamente a 37 kg.

Capítulo 13

13.1 Esto ocurre dos años después. David tiene 53 años de edad, Amnón 22, Absalón 20, Tamar 15 y Salomón 2. Amnón, el mayor, era considerado por todos como el príncipe heredero.

13.3 Jonadab: No solamente era amigo de Amnón, sino su primo.

13.15, 16 Arrojarle: No sólo había robado su virginidad, una terrible maldición en Israel, sino que la había rechazado como esposa, contradiciendo la ley (Dt 22.29).

13.17,18 La acción de Amnón deja la impresión de que Tamar ha tratado de seducirlo a él. Aunque ella viste el traje que sólo usaban las hijas de los reyes, el criado la trata como a una plebeya.

13.21 David **se enojó mucho**, pero no le aplica a Amnón los preceptos de la ley tal cual debiera. El incesto se castigaba con la muerte (Lv 20.17). La Septuaginta, versión griega del AT, añade: «Y no molestó el espíritu de Amnón, su hijo, porque lo amaba debido a que era su primogénito». He ahí la razón de su inacción.

13.22 Ni malo ni bueno: Absalón no se dirige en absoluto a Amnón.

13.23 Los **esquiladores** llevaban a cabo un festival para celebrar la esquila. **Baal-hazor** estaba aproximadamente a 9 km al sur de Silo, donde evidentemente Absalón tenía propiedades y rebaños.

13.32 Jonadab es la misma persona que le proporcionó a Amnón el plan para seducir a Tamar.

13.37 Talmai: Abuelo materno de Absalón.

Capítulo 14

14.2 Tecoa estaba aproximadamente a 11 km al sur de Belén. Más tarde estuvo allí la casa del profeta Amós.

14.7 Apagarán el ascua: No dejar nada de la heredad de su marido muerto. Aquí se invoca la ley que encomendaba el castigo del crimen a un pariente de la víctima (véase Nm 35.9–21).

14.14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

14.25, 26 El cabello largo era considerado como un signo de masculinidad y poder. **Peso real:** Israel tenía una medida «sagrada» y una medida «real» de peso. La «real» equivalía a la mitad de la «sagrada». Doscientos siclos serían el equivalente de 1,5 kg de acuerdo con la medida «real».

14.27 Tamar: Se da el nombre de la hija y no el de los hijos, lo cual demuestra su gran amor por ella.

Capítulo 15

15.1ss. Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

15.1–30 La rebelión y la muerte de Absalón están entre las grandes penas en la vida de David. El Salmo 3 fue escrito durante su fuga al desierto. Absalón tenía 24 años de edad, David aproximadamente 56.

15.1-9 El doble engaño de Absalón está claro. Robó **el corazón de los de Israel** manifestándoles su devoción por ellos. Y engañó a David alegando su devoción por Dios.

15.7 Cuatro años: De acuerdo con las versiones griega y siríaca del AT, en lugar de los cuarenta años que menciona el texto hebreo, aunque esta última cifra puede referirse al tiempo cuando David fue ungido en Belén.

15.12 Ahitofel: Puede que haya sido el abuelo de Betsabé (11.3; 23.34).

15.18 Estos son los «valientes» de David, los guerreros de su escolta.

15.19 Itai geteo: Oficial filisteo al servicio de David, utilizado más tarde por éste para dirigir el ataque contra Absalón (18.2).

15.34 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

Capítulo 16

16.3, 4 El hijo de tu señor: Es Mefi-boset. Siba engaña a David, y éste le retira la pensión real a Mefi-boset y le devuelve su tierra a Siba. Véase 19.24.

16.5 Simei: Pariente lejano de Saúl, oriundo de **Bahurim**, una ciudad al este del Monte de los Olivos. Esta es también la ciudad hasta donde el esposo de Mical la persiguió cuando fue devuelta a David por Abner (3.16).

16.17 Tu amigo: O sea, David.

16.21, 22 Cuando Absalón tomó las **concubinas** de su padre, se cumplió la profecía de Natán (12.11, 12). Tomar las concubinas se consideraba un símbolo del reclamo de la sucesión al trono.

16.23 La palabra de Dios: Indicación de lo respetado que era el consejo de Ahitofel, tanto para David como para Absalón. Su defección afectó a los más altos niveles del reino de David.

Capítulo 17

17.14 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

17.17 Jonatán y Ahimaas, los hijos de los sacerdotes Sadoc y Abiatar, eran leales a David. **Rogel:** Un pozo situado en el extremo sudeste de Jerusalén.

17.24 Mahanaim era una ciudad fortificada y capital bajo Isbo-set. La ciudad mantenía buenas relaciones con David por el favorable tratamiento dispensado por éste a los descendientes de Saúl, especialmente a Mefi-boset.

17.25 Mientras Joab se mantenía fiel a David, **Amasa** es nombrado jefe del ejército por Absalón. **Itra**, el padre de Amasa, **se había llegado a Abigail**, esto es, la había seducido.

17.27 Estos hombres son súbditos y tributarios de David, lo cual indica el importante apoyo que éste gozaba de los ricos e influyentes líderes de la región.

Capítulo 18

18.1 Él pasó revista u organizó a la gente que le seguía para la batalla.

18.6 El bosque de Efraín: Un área desértica y montañosa en la vecindad de Mahanaim. El terreno agreste cobró más víctimas que la batalla (v. 8).

18.9 Una gran encina: De ella, Absalón quedó colgado por los cabellos.

18.16 Detuvo al pueblo: Como Absalón había muerto, la rebelión cesó.

18.17, 18 Un montón muy grande de piedras: No se trataba de un memorial, sino de un montón de piedras como las que se colocaron sobre el cuerpo de Acán (Jos 7.26). Esto contrasta con la columna que Absalón se levantó a sí mismo en el **valle del rey**, inmediatamente al este de Jerusalén.

18.20,21 A Ahimaas no se le permitió llevar la noticia probablemente porque Joab no sabía cuál sería la reacción de David. Debido a ello escogió a un etíope anónimo, parece que un esclavo al servicio de Joab y conocido por David.

18.22 ¿Si no recibirás premio por las nuevas? Es probable que Ahimaas no haya presenciado el incidente con Absalón, como lo indica la descripción que ofrece a David (v. 29).

18.23 Por el camino de la llanura: La llanura del Jordán.

18.33 Los hijos de David, Amnón y Absalón, murieron de manera violenta a causa de los pecados de su padre. En parte, la pena de éste debe haber obedecido a la conciencia de que sus pecados mataron a sus hijos (12.10).

Capítulo 19

19.3 En lugar de regresar victorioso por la recompensa, el pueblo volvió a la ciudad avergonzado, como si hubiese sido derrotado.

19.8 Y vino todo el pueblo delante del rey: Una especie de revista de las tropas victoriosas. **Pero Israel había huido, cada uno a su tienda:** Se refiere a los que siguieron a Absalón. Se habían marchado a sus casas.

19.9,10 Estas preguntas son dirigidas a los ancianos de la tribu de Judá, la tribu de David. ¿Existe alguna razón para que David no sea reconocido por su propio pueblo? La actitud asumida por Judá nos da la clave para entender este asunto: la rebelión comenzó precisamente allí con Absalón y quienes le siguieron.

19.13 Amasa: Jefe militar en la rebelión de Absalón contra David. Véase la **nota** a 17.25. Esta probó ser una decisión desastrosa e innecesaria. David perdona aquí a Amasa por su crimen y también le recompensa.

19.14 Todos los varones de Judá: Cierra la brecha que ocasionó la rebelión.

19.20 Toda la casa de José: Designa a todas las tribus que se opusieron a Judá.

19.41 Todos los hombres de Israel: Representantes de las otras tribus que habían regresado a sus casas después de la derrota de Absalón.

19.43 Esto muestra el abismo que ya se vislumbraba entre Israel y Judá, y que terminaría dando lugar a dos reinos separados, tras la muerte de Salomón.

Capítulo 20

20.3 Estas diez **concubinas** eran aquellas que Absalón tomó para sí cuando se rebeló; de ahí que David se mantuviera apartado de ellas, aunque seguían a su disposición. Ello no fue meramente un acto de misericordia, sino una reafirmación de sus atribuciones reales.

20.5 Normalmente, esta hubiera sido una tarea encomendada a Joab, pero se le encargó a Amasa, recién designado jefe militar. Parece que los soldados se resistían, por lo que se demoró más de los tres días señalados.

20.7 Cereteos y peleteos: Véase la **nota** a 8.18.

20.8 Gabaón está casi a 8 km al norte de Jerusalén.

20.9 Tomarse de la barba y besarse todavía es algo común entre los árabes.

20.14 Abel-bet-maaca: Dos ciudades al norte del mar de Galilea, muy próximas la una a la otra, a 7 km al oeste de Dan.

20.18 Abel: Bien conocido en toda la región como un lugar donde se podía buscar un buen consejo; la mujer sabia era una de las que aconsejaba.

20.19 Madre en Israel: Se dice de una ciudad respetada e influyente.

20.22 La mujer... con su sabiduría: Desconocemos su nombre, pero superó al más importante general de David; halló una solución, convenció a sus vecinos de cómo debían actuar, realizó lo que Joab no había podido hacer y salvó a su ciudad de la muerte. **Cada uno a su tienda:** Los soldados se desbandaron y regresaron a sus casas.

20.23–26 Una reorganización en los últimos días del reino de David. Compárese con una lista similar en 8.15–18. **Benaía:** Uno de los «valientes» del rey. Reemplazó a Joab como jefe del ejército bajo Salomón (1 R 2.35), y ejecutó más tarde a Joab por las muertes de Abner y Amasa, cumpliendo órdenes del propio Salomón.

20.24 Adoram sobre los tributos: Tenía a su cargo la tarea de reclutar la mano de obra forzada que se empleaba para edificar las distintas obras y proyectos del rey.

Capítulo 21

21.3 Gabaonitas: Tras las victorias de Jericó y Hai, muy al principio de la conquista de Canaán, dos gabaonitas se las arreglaron para pactar un acuerdo con Josué por medio del cual se les aseguraba que Israel nunca les haría daño. A cambio de la protección que se les prometía, realizarían trabajos domésticos para Israel (Jos 9). En Josué 9.7 se les llama heveos.

21.8 Rizpa: Una concubina de Saúl. **Mical:** Otros manuscritos dicen Merab, una hija de Saúl que fue dada como esposa a Adriel (1 S 18.19). Esto es lo más probable, ya que Mical no concibió hijo alguno debido a su disgusto con David en ocasión de la recuperación del arca del pacto (6.23).

21.9 Al comenzar la siega de la cebada: En el mes de abril.

21.10 La tendió para sí: Tendió la tela para acostarse sobre ella y así vigilar los cuerpos de los ahorcados. Dejar que los cadáveres fueran objeto de la depredación de animales salvajes o pájaros era la peor profanación e insulto que podía infligirse a los muertos. La proximidad de las lluvias era una señal de que la maldición había sido levantada y el pecado de Saúl expiado.

21.12-14 Este notable acto de misericordia de Rizpa recuerda a David la amabilidad de los hombres de Jabes Galaad que enterraron a **Saúl** y **Jonatán**. Entonces el rey lleva a cabo un último acto de misericordia en favor de la casa de Saúl.

21.15-22 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

21.15 David se cansó: Había perdido las fuerzas.

21.16 Trescientos sielos: Aproximadamente 3, 5 kg. **Uno de los descendientes de los gigantes:** Esta era una raza de gente de elevada estatura de la cual procedía Goliat.

21.17 No sea que apagues la lámpara de Israel: A través de David se dispensaría la luz y el pacto de Dios. Perderlo en la batalla representaba apagar esa luz.

Capítulo 22

22.1-23.7 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

22.1-51 Aquí David reflexiona sobre el poder y la obra que Dios ha realizado a través de su vida y la de su reino. Este cántico se halla también en el Salmo 18.

22.8 Aunque obviamente se trata de una caracterización poética, David afirma que su plegaria a Dios tuvo efectos monumentales tanto en la tierra como en el cielo.

22.21-25 Que Dios veía a David de esta manera queda demostrado en 1 Reyes 14.8. Que la historia juzgó así a David se evidencia en 1 Reyes 15.4, 5. Eso no obvia los pecados de David (1 R 15.5), sino que debe ser considerado desde dos puntos de vista: En primer lugar, David, aun sumido en sus pecados, tenía su corazón puesto en Dios y en sus caminos. Cuando se le reprendía, se arrepentía enseguida y no protestaba cuando las inevitables consecuencias de los pecados que había cometido afectaban a su reino y a su familia. En segundo lugar, ello es un testimonio de que Dios perdona del todo y cumple siempre su propósito, a pesar de las debilidades humanas (v. 51).

Capítulo 23

23.1-7 Mientras el cap. 22 mira al pasado, el cap. 23 comienza con una visión del futuro.

RIQUEZA LITERARIA

22.31 palabra, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #565: Habla; palabra o palabras; mandamiento; dicho; respuesta; refrán. Este sustantivo aparece 35 veces y proviene del verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ , «hablar» o «decir». ■ ■ ■ ■ ■ ■ está

aproximadamente 5.000 veces en el Antiguo Testamento. Frecuentemente se usa con frases tales como «y dijo» o «contestó». Véanse Salmos 12.6; 18.30. En el Salmo 119, «y dijo» aparece 21 veces, incluyendo el v. 11: «En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti». Compárense con los vv. 67, 154, 162; Salmo 138.2; Proverbios 30.5.

23.2–4 El Espíritu de Jehová ha hablado por mí: David habla como profeta, representando a un Rey que imparte justicia, **en el temor de Dios, y como la luz de la mañana.** No se necesitaría ningún don profético para decir estas cosas, pero sí para penetrar a través de los siglos y ver a un futuro Rey impartiendo justicia «como la luz de la mañana». En Apocalipsis 22.16 Cristo declara: «Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana».

RIQUEZA LITERARIA

23.2 Espíritu, «y dijo»; Strong #7307: Espíritu, viento, aliento. Esta palabra aparece cerca de 400 veces. Job 37.21 y Salmo 148.8 hablan sobre «vientos» tormentosos. En Génesis 6.17, «el espíritu de vida», se traduce como «espíritu de vida» o «aliento de vida». Generalmente se le traduce como «espíritu», ya sea este el espíritu humano, un espíritu perturbador (1 S 16.23) o el Espíritu de Dios. Al Espíritu Santo se le presta especial atención en Isaías: Dios puso su Espíritu sobre el Mesías (42.1); el Señor lo derramará sobre los descendientes de Israel (44.3); «y su Espíritu enviaron al Ungido (48.16, una referencia al Dios trino); el Espíritu de Dios comisionó y fortaleció al Mesías (61.1–3); véase también 59.19, 21.

23.8–39 Una relación de guerreros distinguidos pertenecientes a la escolta de David y al selecto cuerpo de las fuerzas del reino. Véase también 1 Crónicas 11.10–47.

Capítulo 24

24.1–17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

24.1 El autor de 1 Crónicas 21 sitúa este acontecimiento al final del reinado de David, durante sus conversaciones finales con Salomón y los preparativos para transferirle el reino. Para una explicación posterior de este suceso véase la **nota** a 1 Crónicas 21.1.

24.3 Joab comprendió la verdadera naturaleza de esta orden y el pecado que encerraba. La cuestión para David y para Israel nunca había sido la de cuántos hombres capaces de empuñar las armas se disponía. Su fuerza no residía en el número de guerreros, sino en el hecho de que Señor acompañaba al pueblo en su lucha. Esta orden contrasta con su valiente y ecuánime discurso ante Goliat. «Porque de Jehová es la batalla» (1 S 17.47).

24.9 Esta cifra es más pequeña que el total de 1 Crónicas 21. Como hay muy poca información sobre cómo fue llevado a cabo el censo, no es posible explicar el porqué de la diferencia.

24.10 Yo he pecado gravemente: David se da cuenta de que calcular la fuerza de Israel sobre la base del número de guerreros, como hacían otras naciones, era violar la relación de Israel con Jehová, en quien residía su verdadera fuerza. El corazón de David siempre fue sensible hacia Dios; se convencía de su pecado y se arrepentía con prontitud, cualidades que le ganaron el reconocimiento divino que aparece en 1 Reyes 14.8.

24.11 Vidente: Consejero espiritual y profeta.

El reino davídico.

Las incursiones militares de David incorporaron al reino israelita a Edom, Moab, Amón y Soba.

24.13 Siete: Deben haber sido solamente tres años, tal como se menciona en 1 Crónicas 21.12. Estas tres plagas indican que el Señor no sólo estaba descontento con David, sino disgustado con toda la nación. Véase al respecto v. 1. El motivo exacto de su ira no se explica.

24.17 Al ángel que destruía: Literalmente, «el ángel destructor»; una prueba adicional de la naturaleza sobrenatural de la plaga. Este ángel se hizo visible. **Te ruego que tu mano se vuelva contra mí:** El verdadero penitente siempre está dispuesto a asumir responsabilidad por las consecuencias de su pecado. Ello contrasta con la actitud de Saúl, quien siempre tenía lista una disculpa.

24.18 La era de Arauna: Estaba en el monte Moriah, donde Abraham ofreció a Isaac en holocausto (Gn 22.2) y se construyó el templo de Salomón (2 Crónicas 3.1).

24.24 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» al final de 2 Samuel.

DINÁMICA DEL REINO

24.24 Dale a Dios lo mejor de ti, para que puedas esperar lo mejor de Él, SEMILLA DE FE. David había pecado y, debido a esto, una plaga sobrecogió al pueblo. Para expiar su pecado, el Señor le dijo a David que construyera un altar en la era de Arauna, y que ofreciera un holocausto para que la plaga se detuviera. Arauna trató de regalarle el terreno, los bueyes y las otras cosas para el sacrificio, pero David insistió en pagarle, diciendo que no podía presentar una ofrenda a Dios que *no le hubiese costado nada*.

En el mismo centro de la fe está que tu ofrenda implique un sacrificio. Tu ofrenda no será una ofrenda viva a menos que te cueste algo, algo

que represente una porción de tu vida misma. De no ser así, no producirá una buena cosecha. Nuestras ofrendas a Dios deben poseer las siguientes cualidades:

Primero, debe ser lo *mejor* que podamos ofrecer. Cuando le damos a Dios lo mejor estamos en posición de esperar lo mejor de parte de Dios.

Segundo, Dios debe tener *prioridad* en nuestras ofrendas. El primer pensamiento en nuestras mentes, luego de haber recibido algo, debería ser: cómo puedo ofrecer una porción de mi cosecha a la obra del Señor.

Finalmente, nuestras dádivas deben ser *generosas*, es decir, totalmente desinteresadas, sin esperar nada a cambio de parte de aquel que las recibe. Como dijo Jesús a sus discípulos: «de gracia recibisteis, dad de gracia» (Mt 10.8).

(Gn 8.22/Éx 15.26) O.R.

24.24 Cincuenta siclos de plata: Esto parece contradecir lo que dice 1 Crónicas 21.25, que habla de 600 siclos de oro. La cifra de 2 Samuel afirma específicamente que David compró **la era y los bueyes** por 50 siclos de plata. Pero la cifra que se cita en 1 Crónicas se refiere a toda la propiedad.

24.25 David... sacrificó holocaustos y ofrendas de paz: En el cap. 23 David asume la función de profeta, y aquí la de sacerdote. David combina los tres oficios de profeta, sacerdote y rey, que también aparecieron combinados en uno de sus descendientes: Jesucristo, el Mesías, y otra vez en la Iglesia llena del Espíritu Santo, en cuyos miembros reside el espíritu de profecía (Hch 2.14–21) y quienes son «reyes y sacerdotes para Dios» (Ap 1.6; 5.10).

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Samuel

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Samuel enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Samuel invita

Orientaciones para crecer en piedad Vivir en piedad es vivir en el Espíritu de Dios, a la vista de Dios, de acuerdo con la voluntad de Dios, conscientes constantemente de la presencia de Dios. Vivir de esta manera nos ahorrará muchos problemas y tragedias.

14.14

Practica continuamente el perdón como una forma de imitar a Dios.

9.1

Sé responsable al honrar los votos pasados y las promesas que hayas hecho. **Asegúrate** que hayan sido escuchadas por Dios.

11.1

Confirma que siempre estés donde quiere Dios, o te pondrás en peligro.

Pasos hacia una devoción dinámica Dios valora altamente la devoción con que su pueblo lo adora. La humildad de David y la presunción de Uza, junto con las críticas de Mical sobre el culto, tienen mucho que enseñarnos. La adoración y la alabanza deben ser nuestra máxima prioridad.

22.1–23.7

Aprende a alabar a Dios por todas las victorias y logros espirituales. **Comprende** que esto eleva tus posibilidades de futuras victorias.

6.14

Adora al Señor con todo tu ser como una respuesta adecuada a su presencia.

6.16, 23

Ten cuidado de no criticar formas de adoración que no te son familiares. Hacerlo puede hacer menguar tus frutos.

Pasos para enfrentarse al pecado La historia de David y Betsabé nos ofrece una lección negativa, a veces repugnante, sobre la importancia de arrepentirse, y de evitar y abandonar el pecado. Su testimonio es consecuente con todo el consejo de Dios: Confiesa y olvida el pecado inmediatamente, o te conducirá al abismo.

11.3–7

Confiesa los pecados que conozcas. **No los escondas**. Hacerlo conduce a pecados mayores. **Comprende** que el continuo rechazo a enfrentarse al pecado puede traer consigo serias, a veces fatales, consecuencias.

12.5–14

Aprende a ver el pecado como Dios lo ve. **Busca desarrollar** en lo íntimo de tu ser un corazón que odie el pecado.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad Como toda autoridad legítima viene de Dios (Ro 13), la forma cómo nos relacionamos con la autoridad escogida y ordenada por Dios, puede revelar cómo son nuestras relaciones con Él. El obedecer o el rebelarnos pondrá de manifiesto nuestra verdadera condición y actitud.

1.11, 12

Honra el liderazgo. **Conoce** que la caída de cualquier líder cristiano es una derrota y una vergüenza para toda la iglesia.

1.14–16

Comprende que hacer causa común contra cualquier líder es una ofensa seria. **Conoce** que Dios sabe cómo tratar con los líderes de su Iglesia.

15.1ss.

Sé diligente y leal. Rehúsa hacer discípulos entre quienes siguen otro ministerio. **Comprende** que hacerlo promueve desunión y división.

Lecciones para líderes El liderazgo espiritual es una tarea sagrada. La conducta de los líderes cristianos tiene un impacto que va más allá de sus propias vidas. Por eso serán más severamente juzgados (véase Stg 3.1). Así mismo, el liderazgo consagrado debe crecer y fortalecerse al transmitirse a otras generaciones.

21.15–22

Líder, **conoced** que a la larga debéis delegar gran parte de vuestra autoridad en aquellos que habéis elevado al ministerio.

24.1–17

Líder, **cuidad** no sobrevaluar la importancia de las estadísticas.

12.14

Líder, **comprended** que aquellos pecados en los que insistís pueden ocasionar que los enemigos de Dios rechacen al Señor y a su pueblo.

6.7

Líder, **considered** el ministerio como algo santo. **No actuéis** presuntuosamente al cumplir las responsabilidades que os son asignadas.

Claves para la pureza moral Nuestra pureza moral sufre a menudo el ataque de cosas impropias que nos vienen a la mente.

11.2-4

¡**Cuida** tus ojos! **No olvides** que una mirada codiciosa conduce a menudo a pensamientos pecaminosos y puede dar lugar a una acción inmoral.

Pasos para desarrollar una actitud humilde La humildad es una virtud espiritual especial. La gente humilde no es necesariamente aquella que rehuye asumir responsabilidades, sino la que rehuye acreditarse los diferentes logros, sabiendo que todo bien en esta vida viene de Dios.

15.34

Implora que el Señor confunda y frustre los consejos pecaminosos y malvados. **Confía** en que el Señor los hará fracasar. **Conoce** que las intrigas contra el pueblo de Dios vienen del infierno y son parte de la estrategia del enemigo contra ti.

Claves para una vida generosa Ofrendar con sacrificio es un fruto de los corazones santos y generosos.

24.24

Sigue el ejemplo de David. **Aprende** a ofrendar con sacrificio.

Primer libro de los

REYES

AUTOR: *DESCONOCIDO, AUNQUE ATRIBUIDO A JEREMÍAS*
FECHA: *PROBABLEMENTE ENTRE 560 A.C. Y 538 A.C.*
TEMA: *LECCIONES SOBRE LA DIVISIÓN DEL REINO UNIDO*
PALABRAS CLAVE: *REY,*

*CASA,
PROFETA*

Autor

Como 1 y 2 Reyes formaban originalmente parte de un solo libro (véase «Contenido»), esta obra debe haber sido compilada algún tiempo después de la captura de Judá, por los babilonios, en el 586 a.C. (véase 2 R 25). Al parecer el libro es fruto de un solo autor quien presencié la caída de Jerusalén. Aunque no se sabe con exactitud quién lo escribió, se han ofrecido varias sugerencias. Algunos han mencionado a Esdras como su compilador, mientras otros señalan a Isaías como editor. Compárese 2 Reyes 18.19, 20 con Isaías 36–39. Cierta número de especialistas dice que el autor de 1 y 2 Reyes era un profeta desconocido o un judío cautivo en Babilonia alrededor del año 550 a.C. Como Josefo (un prominente historiador judío del siglo I d.C.) atribuye Reyes a «los profetas», muchos han abandonado la búsqueda de un autor específico. Sin embargo, lo más probable es que el profeta Jeremías fuera el autor de 1 y 2 Reyes. La tradición judía temprana del Talmud lo afirma. Este famoso profeta predicó en Jerusalén antes y después de la caída de la ciudad, y 2 Reyes 24 y 25 aparecen en Jeremías 39–42; 52. Jeremías pudo haber redactado todo el texto, menos el contenido del último apéndice (2 R 25.27–30), que probablemente fue añadido por uno de sus discípulos.

Fecha

Aunque la fecha precisa en que se escribieron 1 y 2 Reyes es incierta, se cree que su compilación concluyó a fines del siglo VI a.C. El último acontecimiento recogido en 2 Reyes es la liberación del rey Joaquín de Judá de su prisión en Babilonia. Como Joaquín fue hecho prisionero en el 597 a.C. (véase 2 R 24.8–17) y liberado treinta y siete años después (véase 2 R 25.27), entonces Reyes debe haber sido escrito antes del 538 a.C. De ahí que la fecha de composición de 1 y 2 Reyes haya sido fijada entre los años 560 y 538 a.C., aunque los acontecimientos narrados en 1 Reyes tuvieron lugar unos trescientos años antes.

Trasfondo

Los acontecimientos registrados en 1 Reyes abarcan un período de aproximadamente ciento veinte años. El primer libro de los Reyes narra las turbulentas experiencias del pueblo de Dios desde la muerte de David, alrededor del 971 a.C., hasta Josafat (el cuarto rey del meridional reino de Judá) y Ocozías (el noveno monarca del norteño reino de Israel), alrededor del 853 a.C. Esta fue una etapa difícil en la historia del pueblo de Dios, un tiempo de grandes cambios y sublevaciones: hubo luchas en el interior y presiones desde el exterior; el resultado fue que el reino, antes estable y regido por un líder enérgico, se dividió en dos.

Ocasión y propósito

Al contemplar la horrible situación del exiliado pueblo de Dios, el autor compila 1 y 2 Reyes para responder a la incómoda pregunta de por qué tanto el reino de Israel, en el norte, como el reino de Judá, en el sur, habían caído en cautiverio. Redacta un mensaje profético, mostrando que este castigo de haber sido sometido por extranjeros paganos era el inevitable resultado de la constante violación de su pacto con Dios. Este libro fue escrito para que los exiliados reflexionaran sobre su propia historia y retornaran a Dios. Quizás esta perspectiva profética sea una de las razones por la que fue incluido entre los «antiguos profetas» en la Biblia hebrea.

Contenido

El primer y segundo libros de Reyes eran originalmente un solo libro que constituía una especie de continuación de 1 y 2 Samuel. Los editores del Antiguo Testamento en griego (la Septuaginta o LXX) dividieron la obra en «3 y 4 Reinos» (1 y 2 Samuel eran «1 y 2 Reinos»). El título «Reyes» deriva de la traducción de Jerónimo (la Vulgata) y es apropiado porque estos libros tratan primordialmente sobre los reyes que gobernaron durante ese período.

Estos libros retoman los acontecimientos históricos donde 1 y 2 Samuel los dejaron. Sin embargo, Reyes es algo más que una mera compilación de los acontecimientos políticos más importantes que ocurrieron en Israel y Judá. De hecho, no puede considerarse una historia tan detallada como era de esperarse (cuatrocientos años contenidos en sólo cuarenta y siete capítulos). En lugar de ello, el autor selecciona y destaca los personajes y acontecimientos que poseen significación moral y religiosa. El primer y segundo libros de Reyes presentan a Dios como el Señor de la historia. Partiendo de la experiencia histórica, exponen la obra y el propósito redentor de Dios en la vida de los hijos de Israel. Demuestran la necesidad de obedecer el pacto de Dios y las dolorosas consecuencias de la desobediencia. De ahí que 1 y 2 Reyes no deban ser considerados como simples libros de historia, sino como textos teológicos que extraen lecciones de ella.

La obra conjunta de 1 y 2 Reyes se divide naturalmente en tres partes. El «reino unificado» bajo Salomón en 1 Reyes 1–11; el «reino dividido» en 1 Reyes 12–2 Reyes 17; y finalmente, 2 Reyes 18–25, que versa sobre el sobreviviente «reino de Judá».

La primera mitad de 1 Reyes narra la gloria del reino de Salomón, su riqueza, su sabiduría y la maravillosa construcción del edificio del templo. Sin embargo, su desobediencia al casarse con mujeres extranjeras le llevó a la idolatría; y ello creó el escenario para la división del reino. Un rey con el corazón dividido dejaría tras sí un reino dividido. A su muerte, los de la parte septentrional del imperio se rebelaron y establecieron su propio estado, conocido como Israel. En el sur, aquellos que permanecieron fieles a la casa de David y Salomón formaron otro estado llamado Judá.

En la segunda mitad de 1 Reyes, que describe el reino dividido, el relato se torna difícil. El autor va hacia adelante y hacia atrás, refiriéndose indistintamente al reino de Israel en el norte, y al reino de Judá al sur, y bosquejando su historia simultáneamente. Hubo diecinueve reyes en Israel, todos malvados; en Judá hubo veinte, de ellos sólo ocho buenos. El primer libro de Reyes comienza refiriéndose a los primeros nueve gobernantes de Israel y los primeros cuatro reyes de Judá. Algunos de ellos sólo son mencionados, mientras a otros se les dedica varios capítulos. La atención se centra en quienes pueden servir de modelo de rectitud, o en aquellos que ilustran el porqué esos estados virtualmente colapsaron. Cuando termina 1 Reyes, Josafat es rey de Judá y Ocozías ocupa el trono de Israel.

Aplicación personal

El mensaje de 1 y 2 Reyes es tan relevante hoy como lo fue cuando se escribió. Dios tiene los acontecimientos humanos en sus manos. La nación, el líder o la persona que responda y obedezca al Señor disfrutará los beneficios de una relación con Él. Aquellos que rehúsen y se rebelen, serán disciplinados por Dios. Aunque los seres humanos somos pecadores, Dios es el autor de la redención, y misericordiosamente perdona a aquellos que se arrepienten y retornan a Él.

Cristo revelado

El fracaso de los profetas, los sacerdotes y reyes del pueblo de Dios apunta hacia la necesidad de la venida de Cristo. El mismo Cristo representaría la combinación ideal de estos tres oficios. Como profeta, la palabra de Cristo supera a la del gran profeta Elías (Mt 17.1–5). Muchos de los milagros de Jesús constituyen una reminiscencia de los prodigios realizados por Dios a través de Elías y Eliseo, en los libros de los Reyes. Además, como sacerdote, Cristo está por encima de cualquier sacerdote mencionado en Reyes (Heb 7.22–27). Los primeros reyes ilustraron vívidamente la necesidad de Cristo como nuestro Rey soberano. Cuando se le preguntó si era rey de los judíos, Jesús contestó afirmativamente (Mt 27.11). Sin embargo, Cristo es «más que Salomón» (Mt 12.41). El nombre de Salomón significa «Paz»; Cristo es el «Príncipe de Paz», y no habrá fin para su paz (Is 9.6). Salomón se destacó por su sabiduría, pero Cristo es sabiduría de Dios (1 Co 1.25, 29). El reino de Salomón fue pasajero, pero Cristo reinará sobre el trono de David para siempre (1 Cr 17.14; Is 9.6), porque Cristo es «REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES» (Ap 19.16). Para un estudio adicional sobre las alusiones a Cristo en época de 1 Reyes, léanse las introducciones a 1 y 2 Crónicas: Cristo revelado.

El Espíritu Santo en acción

En 1 Reyes 18.12 se encuentra la única referencia directa al Espíritu Santo, donde se le llama «el Espíritu de Jehová». Las palabras de Abdías allí indican que a veces el Espíritu Santo transportaba a Elías de un lugar a otro (véase también 2 Reyes 2.16). Esto no difiere mucho de Hechos 8.39, 40, donde se describe una experiencia similar de Felipe.

Hay una alusión en 18.46 («Y la mano de Jehová») a la obra del Espíritu Santo (véanse 2 R 3.15 y Ez 1.3; compárense con 1 S 10.6, 10 y 19.20, 23). Aquí «la mano de Jehová» se refiere al Espíritu de Dios quien proporcionó a Elías una fuerza excepcional para realizar cosas asombrosas (para ejemplos similares, véanse Jue 14.6, 19; y 15.14).

Además de estos pasajes, 1 Reyes 22.24 (véase 2 Cr 18.23) puede que sea otra referencia al Espíritu Santo. Este versículo alude al «Espíritu de Jehová» (véase la nota a 22.24) e indica que los profetas comprendían que su don provenía del Espíritu de Dios (véanse 1 S 10.6, 10; 19.20, 23). Si se acepta esta interpretación, ello concuerda con 1 Corintios 12.7–11, lo cual confirma que el don de profetizar es ciertamente una manifestación del Espíritu Santo.

Para más alusiones al Espíritu Santo en el período de los reyes, léase la introducción a 2 Reyes y 2 Crónicas: El Espíritu Santo en acción.

Bosquejo del contenido

I. El reino unido 1.1-11.43

- A. Elección de Salomón como rey 1.1-2.46
- B. Elevación de Salomón al trono 3.1-8.66
- C. El error de Salomón como rey 9.1-11.43

II. El reino dividido 12.1-22.53

- A. La sublevación y el reinado de Jeroboam en Israel 12.1-14.20
- B. Reinado de Roboam en Judá 14.21-31
- C. Reinado de Abiam en Judá 15.1-8
- D. Reinado de Asa en Judá 15.9-24
- E. Reinado de Nadab en Israel 15.25-32
- F. Reinado de Baasa en Israel 15.33-16.7
- G. Reinado de Ela en Israel 16.8-14
- H. El reinado de Zimri en Israel 16.15-20
- I. Reinado de Omri en Israel 16.21-28
- J. Reinado de Acab en Israel 16.29-22.40
- K. Reinado de Josafat en Judá 22.41-50
- L. Reinado de Ocozías en Israel 22.51-53

Capítulo 1

1.4 Nunca la conoció: David no tuvo relaciones sexuales con ella.

1.5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

1.5 Adonías... se rebeló: Aunque Adonías (el cuarto hijo de David) era probablemente el mayor de los hijos del monarca que quedaba con vida (compárense 2 S 3.2–4 con 2 S 13.28; 18.15), no existía un patrón de sucesión fijado. David tenía derecho a nombrar sucesor y el reino había sido prometido a Salomón (1 Cr 22.9, 10; 28.4–7). No obstante ello, Adonías se autoproclamó rey en un intento por burlar la voluntad del Señor y la decisión de David. Por tanto, la afirmación de Adonías: «Yo reinaré», no significa que sería rey, sino que aspiraba al trono. Pero, como descubrió Adonías, es inútil tratar de desconocer la providencia de Dios. Véase la **nota** a 2.15.

1.7 La rebelión de Adonías es apoyada por **Joab** (el general sobrino de David) y el **sacerdote Abiatar**. Abiatar descendía de Aarón a través de Itamar (1 Cr 24.3) y la línea de Elí (1 S 2.31, 33). No era leal a David y, posteriormente, fue destituido por Salomón (2.26, 27).

1.8 En oposición a Joab y Abiatar (v. 7), el **sacerdote Sadoc**, **Benaía** (un jefe militar), y el **profeta Natán** se mantuvieron leales a David y ungieron rey a Salomón (v. 45). Sadoc descendía de Aarón a través de Eleazar (1 Cr 6.4–8, 50–52; 24.1–3) y reemplazaría a Abiatar (2.35). Después que Benaía ejecutó a Adonías (2.25) y a Joab (2.26–34), se convirtió en general de Salomón (2.35).

1.9 En la esperanza de que alcanzaría el trono, Adonías trató de recabar apoyo celebrando su victoria en **Rogel**, un manantial al sur de Jerusalén, en el valle de Cedrón.

1.11–14 Como Adonías no había sido ungido oficialmente rey, las palabras de Natán: **No has oído que reina Adonías** (v. 11, 13), implicaban que éste estaba ganando respaldo y podría llegar a usurpar el trono (v. 25; 2.15), si algo no lo detenía.

1.29 Véanse las secciones 1 y 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

1.29 Las palabras de David recuerdan el lenguaje que utiliza en los Salmos. Dios ha hecho que algo bueno salga del fracaso de David con Betsabé. Dios es redentor para cada generación.

1.29–36 David cumple su promesa y pide **al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benaía**, el capitán de la guardia, que lleven a Salomón a ser ungido.

1.38 Los cereteos y los peleteos: Estos eran miembros de la escolta personal que David organizó con tropas extranjeras mercenarias (2 S 8.18; 15.18; 20.7, 23; 23.22, 23; 1 Cr 18.17), las cuales tenían por líder a Benaía.

1.46 Salomón sirvió como corregente con David durante algún tiempo.

1.47 Y el rey adoró en la cama: Alabó a Dios desde el lecho.

1.50 Se asió de los cuernos del altar: Esta antigua costumbre simboliza la búsqueda de refugio ante la amenaza de ser ejecutado.

Capítulo 2

2.2 Sigo el camino de todos en la tierra: David sabía que moriría pronto.

2.3,4 El éxito económico siempre depende de la obediencia a la Palabra de Dios.

2.3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

2.13–25 La petición de **Adonías** de casarse con **Abisag** la sunamita parece algo inocente, ya que se trataba de una virgen (1.4; Dt 22.30). Sin embargo, Abisag formaba parte del harén de David, que era considerado propiedad real y debía ser traspasado a su sucesor (2 S 3.7; 12.8; 16.21). Adonías no había renunciado a la esperanza de convertirse en rey, y esta era una maniobra más para apoderarse del trono. **Salomón** descubrió sus implicaciones (v. 22) y ordenó ejecutar a Adonías.

2.15 Las palabras de Adonías, **«el reino era mío»**, no significan que había ascendido al trono, porque nunca fue oficialmente ungido para ello. Logró aliarse a Joab y Abiatar (1.7) y lo hubiera conquistado de pasar inadvertido (1.11). «El reino era mío» significa que Adonías sentía que el reino estaba a su alcance. Pero ello no era así debido a que Dios había escogido a Salomón (1 Cr 22.9, 10). Adonías lo reconoce cuando confiesa que **el reino fue traspasado y vino a ser de mi hermano, porque por Jehová era suyo**. Ninguna persona puede cambiar lo que ha determinado Dios.

2.27 La acción de Salomón representó el cumplimiento de la palabra profética de que el linaje sacerdotal de **Elí**, del cual **Abiatar** era miembro, cesaría (1 S 2.30–36).

2.28 Véase la **nota** a 1.50.

2.35 Benaía y Sadoc son instalados aquí oficialmente en los cargos que ellos extraoficialmente ocupaban durante la corregencia. De aquí en adelante, los descendientes de Sadoc fueron considerados como el linaje sacerdotal.

2.36 Simei: Descendiente del rey Saúl (v. 8; 2 S 16.5). Estaba resentido porque David le había quitado el trono a su familia. Insultó a David durante la revuelta de Absalón (2 S 16.5–13). Cuando David retomó el control de la situación, Simei logró salvar su vida, no obstante que lo que había hecho equivalía a una traición (2 S 19.18–23). David lo dejó con vida a pesar de que el arrepentimiento de Simei no parecía sincero (v. 9). Por ello, de acuerdo con las instrucciones de David, Salomón confinó a Simei a la ciudad de Jerusalén y fue ejecutado cuando violó esta disposición.

Capítulo 3

3.1 De acuerdo con antiguas prácticas del Oriente, Salomón selló muchas de sus alianzas políticas por medio del matrimonio.

3.2–4 Durante la época que se describe en el libro de Jueces, Israel adoptó la costumbre pagana de ofrecer sacrificios en **los lugares altos** (la cima de los montes más elevados). Los paganos creían que mientras más cerca estuvieran del cielo, mayores serían las probabilidades de que sus oraciones y sacrificios llegaran a sus dioses. Como en muchos de estos lugares altos había santuarios dedicados a Baal, esta práctica estaba expresamente prohibida a los israelitas (Lv 17.3, 4). Sin embargo, en ciertas ocasiones el Señor aprobó que su pueblo le adorase en un lugar alto (1 S 9.12–14). Los lugares altos de que se habla en v. 2 y **el lugar alto principal** que se menciona en el v. 4 parecen caer dentro de estas autorizaciones excepcionales, **porque no había casa edificada al nombre de Jehová hasta aquellos tiempos** (v. 2). Como el tabernáculo de Moisés y el gran altar de bronce estaban en el alto de **Gabaón** (1 Cr 16.39; 21.29; 2 Cr 1.3–6), que Salomón sacrificase allí no debe ser visto como idolatría. Sin embargo, en los últimos años de Salomón (después de construido el templo), éste edificó lugares altos para el uso de sus esposas paganas (11.7, 8). Esto es a lo que se refiere el v. 3 cuando dice que **Salomón anduvo en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba... en los lugares altos**. Tras estas excepciones de la época temprana en la historia de Israel, los lugares altos estuvieron prohibidos al pueblo de Dios, aunque no fueron eliminados hasta el reinado de Josías (2 R 23.8).

REYES Y PROFETAS DE ISRAEL Y JUDÁ

EL REINO UNIFICADO

SAÚL 1050–1010 A.C.

DAVID 1010–970 A.C.

SALOMÓN 970–930 A.C.

EL REINO DIVIDIDO

JUDÁ

A.C.

ISRAEL

REYES

PROFETAS

REYES

PROFETAS

950

ROBOAM

930–913

JEROBOAM

930–909

ABÍAS

913–910

925

ASA

910–869

NADAB
909–908

BASA
908–886

900
Ela
886–885

ZIMRI
885

TIBNI
885–880

OMRI

885–874

JOSAFAT

872–848

875

Acab

874–853

OCOZÍAS

853–852

JORAM

848–841

850

Joram

852–841

OCOZÍAS

841

JEHÚ

841–814

ATALÍA

841–835

JOEL

JOÁS
835–796

825

JOACAZ
814–798

AMASÍAS
796–767

800
Joás
798–782

AZARÍAS
792–740

JEROBOAM II
793–753

775

AMÓS

JONÁS

JOTAM

750–735

OSEAS

750

Zacarías

753

ISAÍAS

SALUM

752

ACAZ

735–715
MIQUEAS

MANAHEM
752–742

PECAIA
742–740

725
Peka
752–732

EZEQUÍAS
715–686

OSEAS
732–722

MANASÉS
697–642

700

675

AMÓN
642–640
NAHUM
650

JOSÍAS
640–609
SOFONÍAS

625

JOACAZ
609
HABACUC

JOACIM
609–598
JEREMÍAS

600

JOAQUÍN
598–597
DANIEL

SEDEQUÍAS
597–586
EZEQUIEL

ABDÍAS

575

550

HAGEO

525

ZACARÍAS

500

475

MALAQÚÍAS

450

425

400

3.3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

3.7–14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

3.7 Yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir: Salomón no era joven en años, sino que se excusaba humildemente por su inexperiencia.

3.15 Aunque el tabernáculo de Moisés y el altar de bronce estaban en Gabaón, el **arca del pacto** permaneció en **Jerusalén** en el tabernáculo de David (2 S 6.17).

3.16–28 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

3.16–28 Este animado relato es una vívida demostración de la sabiduría con que Dios había dotado a Salomón, cumpliéndose así lo que se dice en vv. 9–12.

Capítulo 4

4.2-6 Estos versículos son una lista de **los jefes** u oficiales del gobierno de Salomón.

4.2 La palabra **hijo** a veces significa «descendiente». **Azarías** era realmente el nieto de Sadoc (1 Cr 6.8, 9).

4.7-19 Aquí aparece la lista de los **doce gobernadores** que proveían la casa real, uno por cada mes del año.

4.26 Cuarenta mil: Según 2 Crónicas 9.25, sólo eran «cuatro mil». Probablemente el copista confundió la palabra hebrea «cuatro» con «cuarenta». Cuatro mil es posiblemente la cifra correcta, porque sólo había «mil cuatrocientos» carros (10.26; 2 Cr 1.14).

4.31 Etán y Hemán: Músicos; como se desprende de los títulos de los Salmos 88 y 89, ellos fueron sus autores.

Capítulo 5

5.1,12 Aquí se ofrece otro ejemplo de la **sabiduría** de Salomón: Aprovechó la amistad que su padre David tenía con Hiram de Tiro para obtener su ayuda en la edificación del templo.

5.6 Los **sidonios**, hábiles en trabajos con madera, fueron más tarde llamados fenicios.

Capítulo 6

6.1–38 Es interesante notar que el **templo** se construyera alrededor de 400 años después del tabernáculo, y se mantuviera incólume aproximadamente 400 años antes de su destrucción en el 586 a.C. La construcción del templo demoró sólo siete años y estuvo a cargo de 30.000 israelitas y 150.000 cananeos.

6.1 Aunque el significado de este versículo está en discusión, todavía provee un marco cronológico que nos da una perspectiva general para determinar la secuencia de los acontecimientos bíblicos. La fecha exacta a que alude este versículo no puede ser determinada porque prevalece cierta incertidumbre sobre el momento en que comenzó el reinado de Salomón. **El cuarto año del principio del reino de Salomón:** Muchos consideran que es el 960 a.C. En ese caso, el éxodo de Egipto pudo haber tenido lugar aproximadamente en el 1440 a.C.

6.2 Un codo equivalía aproximadamente a 50 cm, por lo que el templo tenía 30 m de largo, 10 m de ancho y 15 m de alto. Estas dimensiones duplicaban exactamente las del tabernáculo de Moisés.

6.13 Aquí el Señor explica las razones para edificar el templo: Dios quería morar en medio de su pueblo.

Capítulo 7

7.1–8 Además del templo, Salomón construyó un palacio real. Este constaba de **la casa del bosque del Líbano** (v. 2), **un pórtico de columnas** (v. 6), **el pórtico del juicio** (v. 7), su propia residencia personal (v. 8) y una residencia para la hija de Faraón (v. 8). De acuerdo con el historiador judío Josefo, no había edificios separados, sino secciones dentro de un único palacio.

7.9-12 Los materiales de construcción y el estilo arquitectónico del palacio de Salomón fueron muy similares a los del templo.

7.13, 14 Hiram: Un artesano que no debe ser confundido con Hiram, el rey de Tiro (5.1).

7.18-22 Dos columnas o monumentos, **Jaquín y Boaz**, se colocaron a la entrada del templo. Esto es característico de las estructuras fenicias, y sugiere que tanto el templo como el palacio de Salomón siguieron el patrón de la antigua arquitectura de los fenicios.

7.23-26 Un mar de diez codos: Quizás una especie de reservorio para almacenar la gran cantidad de agua que se necesitaba para las ceremonias y el servicio del templo.

7.27-39 Estos versículos describen las **basas de bronce** para transportar el agua desde el reservorio principal, o **mar**, a los distintos lugares del templo.

7.48 La **mesa de oro** debe haber sido de gran tamaño, junto a otras nueve (2 Cr 4.8). **Los panes de la proposición** se colocaban en un lugar destacado dentro del tabernáculo (Éx 25.23–30) o el templo (2 Cr 13.11; 29.18) los días de reposo (1 Cr 9.32), a fin de conmemorar la continua presencia y provisión de Dios para su pueblo. Las doce porciones de pan simbolizaban a las 12 tribus de Israel. Los panes de la proposición servían para recordarles que la presencia de Dios era mucho más importante que el pan de cada día, y que debían depender de Dios para satisfacer sus necesidades espirituales y físicas.

7.49 El tabernáculo de Moisés tenía un gran candelabro, mientras en el templo se colocaron 10 más pequeños.

Capítulo 8

8.2 La dedicación del templo coincidió con la Fiesta de los Tabernáculos, alrededor de 11 meses luego de haber terminado su construcción (6.38).

8.9 La vara de Aarón y la porción de maná que habían sido guardados en el arca (Heb 9.4) no estaban ya allí: habían sido robados o se habían perdido (1 S 6.19).

8.10, 11 La **nube que llenó la casa de Jehová** (v. 10) y la **gloria de Jehová** (v. 11), son tomadas por algunos como una alusión al Espíritu Santo. Para una consideración más detallada, véase la referencia a 2 Crónicas 5.13, 14 en la introducción a este libro: «El Espíritu Santo en acción». **Los sacerdotes no pudieron permanecer para ministrar** (v. 11). Evidentemente, la presencia del Señor no se los permitía.

8.12–21 Salomón le explicó al pueblo por qué la nube llenó el templo (v. 10): lo había construido para el Señor.

8.22–53 Mucho se puede aprender de la oración de Salomón. En primer lugar, Salomón comienza su oración alabando y adorando a Dios (vv. 22–25). En segundo lugar, reconoce su indignidad para estar en la presencia de Dios (vv. 26–30). En tercer lugar, Salomón solicita el perdón de los pecados cometidos por Israel en su trato con los pueblos vecinos (vv. 31, 32), de los pecados que causaron la derrota de la nación ante sus enemigos (vv. 33, 34), de los que trajeron sequías (vv. 35, 36), y de los que dieron lugar a otros infortunios (vv. 37–40). En cuarto lugar, implora la misericordia del Señor para aquellos extranjeros que le temen (vv. 41–43). En quinto lugar, pide a Dios le dé a su

pueblo la victoria en la batalla (vv. 44, 45). Y en sexto lugar, el rey espera que el Señor los restaure si pecaren en el futuro (vv. 46–53).

8.22 Salomón... extendió **sus manos al cielo**: Para alabar y dar gracias al Señor. El levantar las manos constituye frecuentemente en la Escritura una expresión de alabanza a Dios.

8.27 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

RIQUEZA LITERARIA

8.23 cielos, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #8064: Los cielos, el espacio; el firmamento o la atmósfera. La palabra ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ está en plural porque los hebreos sabían que la gran expansión sobre la tierra (los cielos) era inconmensurable y sus estrellas incontables (Jer 33.22). En los cielos se encuentra la morada de Dios. Pero, ni siquiera tal expansión podría contener a Dios, como dijera Salomón: «He aquí los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que he edificado?» (2 Cr 6.18). Ya que Dios habló «desde el cielo» (Éx 20.22) y que está «en el cielo» (Ec 5.2), los judíos naturalmente se refirieron a él utilizando este eufemismo. De ahí que «el reino de los cielos» se llame en Mateo, y en otros Evangelios, «reino de Dios».

8.39–40 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

8.46 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

8.54 Este es uno de los pasajes de la Biblia donde se muestra con mayor claridad cuál era la postura adoptada por un mediador, **de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo**.

8.61 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

Capítulo 9

9.1–9 En la segunda aparición de Dios a Salomón (v. 2), el Señor le promete un eterno reinado (v. 5). Sin embargo, esta promesa tiene por condición que Salomón y sus hijos caminen en **integridad** y **equidad** ante el Señor (vv. 4, 6–9). Esta es una reafirmación del pacto de David.

9.25 Lo de **tres veces cada año** probablemente se refería a la Pascua o Fiesta de los Panes sin Levadura, a la Fiesta de la Cosecha (a veces llamada Fiesta de las Semanas o Pentecostés) y a la Fiesta de los Tabernáculos.

Capítulo 10

10.1 Sabá era un país montañoso, ubicado aproximadamente a 1.800 km de Jerusalén. Sabá puede que haya sido el país de los sabeos (Job 1.15; Ez 23.42; Jl 3.8); se le identifica con el moderno Yemen.

10.5 Se quedó asombrada: La reina de Sabá se maravilló de la riqueza y la sabiduría de Salomón. No sólo se maravilló de las ceremonias en el templo, sino observó que hasta los más insignificantes detalles en la casa y los asuntos públicos de Salomón se hallaban tan ordenados que todos los súbditos, las mujeres y los siervos, estaban contentos (v. 8).

10.9 Todo parece indicar que la reina de Sabá era pagana, y aun así se percató de que el Señor era la fuente de todas las bendiciones recibidas por Salomón.

10.10 Ciento veinte talentos de oro: Aproximadamente cuatro toneladas.

10.14, 15 El ingreso anual de oro debe haber sido de 25 toneladas, además de los impuestos pagados por las caravanas (de **mercaderes**) y los monopolios estatales (**lo de todos los reyes de Arabia, y de los principales de la tierra**).

10.23,24 Dios había elevado a este insignificante grupo de personas al pináculo del poder político y económico.

10.26, 28, 29 Aunque Salomón era rico y sabio, podemos descubrir aquí una de las semillas de su caída. El Señor había instruido a su pueblo para que observase la Ley Mosaica (Dt 17.16), no para que criase caballos.

Capítulo 11

11.1–8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

11.1–4 El mayor de los reinos en la historia de Israel comenzó a tambalearse, no por presiones externas, sino a causa de su debilidad interna. No sólo le estaba prohibido a Salomón dedicarse a criar caballos (véase la **nota** a 10.26, 28, 29), sino casarse con muchas mujeres (Dt 17.17). La razón de estas restricciones era que las mujeres paganas podían llevar el pueblo de Dios a la idolatría. Como el Señor había advertido, eso fue lo que sucedió.

11.5–7 Astoret: La diosa cananea de la fertilidad, cuyo culto incluía no sólo ritos sexuales, sino astrología. El culto de **Moloc** incluía sacrificios humanos, especialmente de niños. El culto de **Quemos** también era cruel y centrado en la astrología. Para una explicación sobre los **lugares altos**, véase la **nota** a 3.2–4.

11.9–13 Aun en medio del juicio contra Salomón, Dios mostró su misericordia al prometerle que el reino no le sería quitado mientras viviera (v. 12), y al asegurarle que su hijo reinaría sobre una de las tribus de Israel (v. 13).

11.14–25 Además de su debilidad interna, el Señor hace surgir la oposición externa al levantar dos adversarios: **Hadad edomita** (vv. 14–22) y **Rezón... de Soba** (vv. 23–25).

11.26–28 El más peligroso adversario que el Señor levantó contra Salomón fue **Jeroboam**, porque éste acaudilló una rebelión interna. Más tarde, Jeroboam dirigiría una

rebelión de 10 de las tribus de Israel contra el sucesor de Salomón, Roboam. También se convirtió en el primer rey del reino del norte, conocido como «Israel» (cap.12).

11.29–39 En una profecía simbólica, **Ahías** rompe una capa nueva en doce pedazos (v. 30) para demostrar visualmente cómo Dios habría de fracturar el reino de Salomón. Entregó 10 pedazos (vv. 31, 35) a Jeroboam, los que representaban las 10 tribus norteñas (el Israel de los vv. 37, 38). Dos piezas quedarían para el hijo de Salomón y representaban las tribus de Judá y Benjamín. Judá asimiló a Benjamín, por lo que a las dos se les menciona a menudo como **una tribu** (vv. 33, 36) llamada «Judá» (véase la **nota** a 12.20).

11.36 Este es un luminoso comentario sobre el hecho de que Dios honrará sus promesas a una persona más allá de su vida en este mundo. Aunque David ya había partido, Dios honró su compromiso con él.

RIQUEZA LITERARIA

11.34 elegí, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #977: Escoger, seleccionar, elegir; optar por algo o a alguien en particular. ■ ■ ■ ■ ■ ■ describe la clase de elección que se hace cuando se examina más de una cosa o persona para seleccionar una (o unas pocas). ■ ■ ■ ■ ■ ■ se emplea fundamentalmente para destacar que Dios hace elecciones significativas. En cuanto a esto, Dios eligió a David para ser gobernante sobre Israel. El derecho divino a escoger a quien le parezca está bien establecido en la Escritura. Eligió a Abraham para ser pionero, a Moisés para instruir, a Israel para traer salvación al mundo, y eligió a los creyentes desde antes del principio del mundo (Ef 1.4).

11.40 Salomón, el hombre que comenzó su carrera implorando humildemente sabiduría, ahora se lanza al insano intento de matar a quien el Señor ha escogido para entregarle el reino que él había dilapidado.

Capítulo 12

12.2-4 Los líderes de las tribus del norte mandaron a buscar a Jeroboam para que actuara como su vocero. Durante la coronación de Roboam, aquel le comunicó la petición popular de rebaja de impuestos.

12.6–11 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

12.15 Uno de los misterios de las Escrituras es cómo Dios obra por medio de los seres humanos a fin de realizar sus propósitos. Aquí los intereses egoístas de Roboam fueron utilizados por el Señor para cumplir su promesa por medio del profeta **Ahías** (11.29–39).

12.16 Las negociaciones habían fallado, la revuelta continuó. El grito **¡Israel, a tus tiendas!** era una orden a las tribus del norte para que se dispersaran.

12.17 Las tribus del norte no habían proclamado todavía rey a Jeroboam; simplemente rehusaban someterse a **Roboam**. Los únicos israelitas sobre los que Roboam ejercía control eran los que vivían en las ciudades de **Judá**.

12.18 Roboam intentó imponer sus condiciones al norte, pero ello terminó con la muerte de su embajador **Adoram**; él mismo salvó su vida con dificultad.

12.20 Desde este momento, el reino permaneció dividido hasta la caída de Israel en el 722 a.C. También, a partir de aquí, Reyes se refiere al reino del norte como **Israel**, y al reino del sur como **Judá**, aunque después se siguió hablando de levitas, benjamitas y las otras 10 tribus de Israel.

12.25 Es posible que Jeroboam haya escogido a **Siquem** como su capital por una razón política, debido a que allí había sido coronado Roboam (v. 1). **Penuel**: Ubicado al este del río Jordán y probablemente fortificado como protección contra los galaaditas, quienes eran leales a David (2.7; 2 S 17.27–29; 19.31–39).

12.26–33 En lugar de confiar en el Señor al establecer su reino, según la promesa (11.38, 39), Jeroboam temió perder el respaldo del pueblo y recurrió a pecaminosas artimañas de manipulación. Estableció nuevos centros para el culto que rivalizaran con Jerusalén (vv. 27–30), ordenó su propio sacerdocio (vv. 31, 32) e instituyó un nuevo festival como contrapartida de las fiestas de Judá (vv. 32, 33). Hizo **dos becerros de oro** (v. 28) y colocó uno en **Bet-el** y el otro en **Dan** (vv. 28–31), de manera que el pueblo tuviera donde adorar y no necesitara acudir a Jerusalén (vv. 26, 27). Como v. 28 cita a Éxodo 32.4, la declaración de Jeroboam puede que haya intentado implicar que estos dos becerros de oro eran los que fundió Aarón. Algunos dioses paganos eran representados como si estuvieran parados sobre toros o becerros para simbolizar su fuerza; otra posibilidad de interpretación es que Jeroboam haya colocado los dos becerros como un pedestal donde el Dios de Israel sería entronizado. En ese caso, esta nueva forma de culto constituía una inconcebible expresión de idolatría (14.9).

12.28 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

12.32 Jeroboam instituyó una **fiesta** como la **que se celebraba en Judá**. Había tres festivales de otoño que se celebraban en el séptimo mes del calendario judío (Tishri, octubre-noviembre) y marcaban el fin del año agrícola. La Fiesta de las Trompetas, el primer día del mes (Lv 23.23–25; Nm 29.1–6); la Expiación, el décimo día (Lv 23.26–32; Nm 29.7–11); y la Fiesta de los Tabernáculos, el día quince (Lv 23.33–43; Nm 29.12–39). Aparentemente, Jeroboam estaba tratando de proveer una alternativa para una o varias de estas fiestas. Que esta nueva **fiesta** fuera a celebrarse **a los quince días del mes** quizás indica que Jeroboam estaba tratando de contrarrestar la Fiesta de los Tabernáculos, la cual tenía lugar ese mismo día (Lv 23.34).

Capítulo 13

13.1, 2 La profecía de este anónimo **varón de Dios** contra Jeroboam es ciertamente notable, ya que menciona y describe lo que hizo **Josías** casi 300 años antes que este rey apareciera en escena.

13.3 Para ilustrar que Dios no estaba complacido con los actos de idolatría propiciados por Jeroboam, y proporcionar un signo que confirmase la profecía sobre Josías, el altar de Jeroboam **se quebrará**.

13.4 Como la mano simbolizaba autoridad, que ésta se secase era una prueba de la autoridad superior de Dios.

13.6 Algunos piensan que Jeroboam manifiesta la condición pecaminosa de su corazón cuando se refiere al Señor no como «mi Dios», sino como **tu Dios**. Sin embargo, a la luz del uso de la frase en 2.3 y en Génesis 27.20, esto no tiene que ser necesariamente así.

13.8 Ni comería pan ni bebería agua: Hacerlo equivalía a una señal de aprobación.

13.11-19 El incidente de la seducción del varón de Dios, aunque algo confuso, sirve para mostrar cómo hasta este hombre de Dios había sido afectado por la malsana influencia de Jeroboam.

13.20-32 ¿Por qué trata Dios con tanta dureza al varón de Dios y no al profeta, si ambos fueron desobedientes? Quizás porque el pecado del varón de Dios haría dudar de la profecía, dañando así la credibilidad del Señor. Ello explica la conducta del profeta viejo en vv. 31, 32.

13.32 Samaria se convertiría en ciudad capital de diez de las tribus del norte (16.23, 24). **Las ciudades de Samaria:** Designa a todo el territorio de Israel.

13.33, 34 Aun después de este incidente con el varón de Dios, **no se apartó Jeroboam de su mal camino**. No solamente había ordenado a su propio sacerdocio (12.31; 13.33), sino que ahora **consagraba** a quien quería **para que fuese de los sacerdotes de los lugares altos**. A causa de su acto final de apostasía, **la casa de Jeroboam sería cortada y raída de sobre la faz de la tierra**.

13.34 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

Capítulo 14

14.13-18 De acuerdo con la profecía de Ahías, todos los descendientes masculinos de Jeroboam morirían y serían enterrados (14.10, 11). La excepción sería Ahías (v. 18), quien recibiría un entierro honorable (v. 18), **por cuanto se ha hallado en él alguna cosa buena delante de Jehová Dios de Israel** (v. 13). No se sabe a qué se aludía con «alguna cosa buena». Quizás Ahías no se había corrompido todavía por cuanto era niño (vv. 3, 12, 17).

14.14 Esto predice las acciones de Baasa contra Nadab narradas en 15.27-29.

14.15 La profecía de Ahías apunta hacia el sometimiento de Israel por Asiria en el 722 a.C.

14.17 Jeroboam se había marchado de Siquem (12.25) a **Tirsa**. Esta era la ciudad capital del reino del norte hasta que el sexto rey de Israel, Omri, construyó Samaria y la hizo sede del gobierno (16.23, 24).

14.19 El libro de las historias de los reyes de Israel: Este no debe ser confundido con los libros del AT 1 y 2 Crónicas, que fueron escritos mucho después de 1 y 2 Reyes (compárese el epígrafe «Fecha» en las introducciones a 1 y 2 Reyes, y 1 y 2 Crónicas). Desde el tiempo de David, muchos individuos recogieron los acontecimientos que afectaban al pueblo de Dios en el período de los reyes (4.3; 2 S 8.16; 20.24; 2 R 18.18, 37; 2 Cr 34.8). Estos documentos históricos deben haber sido guardados en los archivos reales, y probablemente fueron utilizados como fuente para 1 y 2 Reyes, ya que se les menciona 32 veces en 1 Reyes 14.19-2 Reyes 24.5. Pero el Espíritu Santo guió la selección de los relatos que se encuentran en estos dos libros del AT.

14.21–28 Bajo **Roboam**, el reino de Judá no estaba haciendo las cosas mucho mejor que el reino de Israel. La condición de pecado en la que se encontraban no les permitió resistir la invasión de **Sisac**, rey de Egipto (que 2 Crónicas 12 considera como un castigo divino).

14.29 Las crónicas: Véase la nota a v. 19.

Capítulo 15

15.1-8 El segundo rey de Judá fue **Abiam**. Lo hizo mejor que su padre Roboam, en tanto Dios cumplió fielmente la promesa hecha a David y dejó a este descendiente suyo gobernar el reino del sur.

15.3 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

15.9–24 Asa, el tercer rey de Judá, representó algo diferente. De los 20 regentes que reinaron en el sur, Asa fue el primero de los 8 que pueden considerarse como buenos monarcas. Era un reformador y pronto purgó el país de prácticas idólatras (v. 12). Aunque Reyes nos dice que **Asa fue perfecto para con Jehová toda su vida** (v. 14), Crónicas explica que en estos últimos años se apartó de su total devoción a Dios (2 Cr 16).

15.11 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

15.18 Ben-adad: Hubo tres reyes en Damasco, Siria, con el nombre de Ben-adad, y de todos ellos se habla en la Escritura. Ben-adad I se menciona aquí. Su hijo, Ben-adad II, triunfó en su campaña contra el rey Acab, y fue ahogado por Hazael (20.1–43; 2 R 7; 8). El tercer Ben-hadad fue el hijo de Hazael (2 R 13.24).

15.25–34 Nadab: Segundo rey de Israel, asesinado a los dos años de su ascensión al trono por **Baasa**, en cumplimiento de la profecía de Ahías (14.14). Con éste terminó la dinastía de Jeroboam. Sin embargo, como tercer rey de Israel, Baasa fue tan pecador como sus predecesores.

Capítulo 16

16.1–7 Estos versículos contienen la profecía de **Jehú... contra Baasa**, y aunque no sabemos cómo se cumplió esta (v. 4).

16.8–14 El cuarto rey de Israel fue **Ela hijo de Baasa**. Gobernó como un malvado casi dos años, y un día, cuando estaba borracho, fue asesinado por **Zimri**, quien dispuso de todos los sobrevivientes de la casa de Baasa. Ello representó el cumplimiento de la profecía (16.3) de Jehú y puso fin a la dinastía de Baasa.

RIQUEZA LITERARIA

16.2 ira, אָרַץ; Strong #3707: Exasperar, apenar, molestar, provocar, enojar. Esta palabra representa el tipo de ira que proviene de una irritación continua y no la ira repentina que surge sin razón aparente. Por lo tanto אָרַץ se acerca más al verbo «exasperar» que al sustantivo «ira». El verbo אָרַץ generalmente se traduce como «provocar a ira».

16.15–20 Zimri: Quinto rey de Israel: reinó solamente siete días. Cuando el pueblo descubrió lo que había hecho a Ela, seleccionó a **Omri** como su capitán y se rebeló. Temiendo ser capturado, Zimri se suicidó después de quemar el palacio.

16.21–28 Con el vacío de poder dejado por la muerte de Zimri, la mitad del pueblo de Israel siguió a **Omri** y la otra mitad a **Tibni**. Sin embargo, Omri tomó la iniciativa y se libró de Tibni. Como sexto rey del norte, Omri perpetuó la apostasía de Jeroboam. Véase la nota a v. 24.

16.24 Samaria: El logro más notable de Omri fue la construcción de Samaria, nueva capital de Israel. Siquem sirvió de capital a las diez tribus del norte por un breve período de tiempo (12.25), luego Jeroboam la trasladó a Tirsa (14.17), donde permaneció hasta que Omri la llevó a Samaria. La ubicación de Samaria la hacía casi inexpugnable y resistió terribles asaltos (2 R 6.24, 25), hasta que finalmente fue capturada por los asirios en el 722 a.C. (2 R 17). Samaria se repobló con extranjeros (2 R 17.24) que introdujeron prácticas idólatras. Los matrimonios de estos extranjeros con los nativos judíos creó la etnia de los samaritanos, quienes eran odiados por los judíos que en tiempos de Jesús se consideraban puros (Jn 4.1–10).

16.29–34 Asa se convirtió en rey de Judá cuando Jeroboam aún ocupaba el trono de Israel. Siguió como monarca en el sur mientras el norte estaba bajo el mando de los reyes Nadab, Baasa, Ela, Zimri y Omri. Asa todavía gobernaba cuando **Acab**, el séptimo y peor de los reyes de Israel (v. 33), ascendió al trono.

16.31 Tomó por mujer a Jezabel, quien era una celosa participante del culto a **Baal**. Este matrimonio de Acab representó la aceptación oficial de las prácticas inmorales e idólatras de su esposa.

Capítulo 17

17.1–9 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

17.1 Dios respondió al peor de los reyes de Israel levantando a uno de los más grandes y poderosos profetas del AT, **Elías tisbita**. Lo de tisbita alude a que era de la ciudad de Tisbe, en **Galaad**. El significado de la profecía que anunciaba el cese de las lluvias se entiende mejor cuando recordamos que quienes adoraban a Baal creían en que este dios controlaba las lluvias. En efecto, Elías atacó a fondo al baalismo y retó a su así denominado dios, proclamando que **Jehová Dios de Israel** era quien dominaba los elementos de la naturaleza.

17.3 La ubicación geográfica de **Querit** no se conoce. Evidentemente, esta área no estaba bajo la jurisdicción de Acab.

17.8-15 Sarepta: Ciudad de la costa mediterránea en Fenicia donde se realizó el primer milagro de Elías. A **una mujer viuda** que apenas tenía que comer, Elías le pidió le entregara el último bocado que le quedaba. Si lo hacía, Dios le daría provisiones que no se agotarían. La mujer se sobrepuso al temor, respondió con fe, y Dios cumplió su promesa.

DINÁMICA DEL REINO

17.8-16 Debes darle una oportunidad a Dios. SEMILLA DE FE. Este episodio nos enseña a invitar a Dios a usar su ilimitado poder en el contexto de nuestros limitados recursos y circunstancias. En él encontramos dos importantes principios para nuestra edificación.

Primero, debemos ofrecer algo que nos sea necesario. Este es el tipo de dádiva que requiere nuestra fe. Esta mujer tenía necesidades personales y familiares, pero ofrendó para sostener el ministerio y la vida de Elías, el profeta de Dios. Entonces Dios le proporcionó abundante provisión.

Segundo, esta mujer dio primero. Su ofrendar activó el milagroso proceso de la provisión de Dios. Por espacio de casi tres años Dios multiplicó su pan.

Tus dádivas son la causa de que algo suceda de acuerdo con los eternos principios de la siembra y la siega. Hay un viejo dicho que merece repetirse: «Sin Dios tú no puedes, sin ti Dios no puede». Dios ya ha provisto de su parte. Ahora debemos dedicarle nuestras ofrendas. Ello hará que fluyan sus provisiones para nuestra existencia terrenal. ¡Siembra! ¡Dios lo multiplicará!

(Éx 15.26/2 Cr 25.9) O.R.

17.17–34 El segundo milagro de Elías fue devolverle la vida al hijo de la viuda de Sarepta. Algunas personas han dicho que el muchacho no estaba realmente muerto, sino sólo inconsciente. Sin embargo, los vv. 18, 20, 22 y 23, no dejan dudas sobre la muerte

del muchacho. Reyes incluye estos incidentes en el cap. 17 para demostrar que el Señor Dios de Israel era más poderoso que Baal.

Capítulo 18

18.1-46 Tras casi tres años de sequía, se cuestionaba quién era realmente el Señor Rey de Israel: Jehová o Baal. El conflicto sería resuelto en una disputa sobre el monte Carmelo.

18.3 El **Abdías** que se menciona aquí era seguramente un creyente en el Señor, pero no el profeta Abdías, autor del libro que lleva su nombre.

18.12 El Espíritu: Esta es la única referencia directa al Espíritu Santo en 1 Reyes. Aparentemente, el Espíritu Santo transportaba a Elías de un lugar a otro en algunas ocasiones (véase 2 R 2.16). Felipe pasó por una experiencia similar, de acuerdo con Hechos 8.39, 40. Para consideraciones ulteriores en torno al Espíritu Santo en el período de los Reyes, véanse «El Espíritu Santo en acción» en las introducciones a 1 y 2 Reyes y a 1 y 2 Crónicas.

18.17,18 Elías aclaró rápidamente la cuestión. La sequía no había sido responsabilidad suya; sino una consecuencia de que Acab no hubiese reconocido al Señor y se hubiese dejado seducir por Jezabel, junto a todo el pueblo de Israel, para rendir culto a Baal.

18.19 Elías invitó a una prueba de fuerza entre sus dioses y Jehová. Todo Israel debía observar la disputa entre él y los profetas protegidos por Jezabel. **Baal** era la máxima deidad masculina de los cananeos y fenicios. Simbolizaba las fuerzas positivas de la naturaleza. **Asera** aparecía como la mujer de Baal en la mitología cananea.

18.20 La disputa debía tener lugar en el **monte Carmelo**, ubicado en una cordillera que se extendía hacia el sudeste desde la costa del Mediterráneo. Sobre esta montaña, los cananeos habían edificado santuarios dedicados a sus divinidades. Este era el lugar ideal para llevar a cabo una confrontación que demostrase la superioridad de Jehová sobre Baal.

18.21 El clásico reto de Elías, **¿Hasta cuándo claudicaréis...?**, denunciaba la hipocresía de la gente. Debían seguir al Señor con todo su corazón o darle la espalda por completo.

18.22 Humanamente, la probabilidad de 450 a 1 es casi nula. ¡Pero nada es imposible para el Dios de Israel!

18.26-29 Los profetas de Baal se pasaron seis horas clamando a su dios, sin recibir respuesta.

18.36 La hora del **holocausto** vespertino correspondía aproximadamente a las 3 p.m.

18.41-45 Mucho puede aprenderse sobre la oración observando a Elías: En primer lugar, aunque hemos recibido la promesa de la provisión de Dios, no debemos dejar de orar para que esta se cumpla (v. 41). En segundo lugar, nos enteramos cómo oraba cuando leemos que, **postrándose en tierra, puso su rostro entre las rodillas** (v. 42). En tercer lugar, vemos la importancia de perseverar en oración cuando comprobamos que Elías oró **siete**

veces (v. 43). En cuarto lugar, comprendemos la necesidad de la fe cuando nos damos cuenta que Elías creyó que su oración sería respondida antes de que la respuesta llegara (vv. 44, 45). Santiago 5.17, 18 explica que la oración de un cristiano puede ser tan efectiva como la de Elías.

18.45 La llegada de las lluvias sirvió como demostración definitiva de que Baal era impotente ante Jehová, el Dios de Israel.

18.46 Elías recibió poder de **la mano de Jehová** para adelantarse al carro de Acab y llegar antes a Jezreel desde el monte Carmelo, una distancia de aproximadamente 40 km. La frase «la mano de Jehová» es la fórmula que se usa para referirse a la inspiración divina de los profetas; constituye probablemente una alusión indirecta al Espíritu Santo (compárense 2 R 3.15 y Ez 1.3 con 1 S 10.6, 10 y 19.20, 23). Aquí Elías recibió una fuerza sobrenatural por el Espíritu de Dios para realizar el milagro. Léanse Jueces 14.6, 9 y 15.14, donde se habla de un acontecimiento similar. Para un comentario adicional sobre la obra del Espíritu Santo en 1 Reyes, véase la **nota** a 18.12.

Capítulo 19

19.1–3 Elías había acabado de retar y derrotar a 450 profetas de Baal y confrontado al mismo Acab. Evidentemente, **Jezabel** no había estado presente en el monte Carmelo y la carrera de Elías representaba un nuevo peligro para ella. Este corrió a **Beerseba**, que es la ciudad más meridional del reino de Judá al sur.

19.4 Elías dependía tanto de Dios que quería morir.

19.8 El nombre de **Horeb** es una variante para designar al monte Sinaí, el cual estaba a casi 300 km de Beerseba. Elías iba al mismo lugar donde el Señor se reveló a Moisés y a los hijos de Israel.

19.11,12 El Señor no se reveló a Elías de la manera espectacular que se había revelado a Moisés. Dios dirige a este desalentado y viejo profeta palabras amables.

19.14–18 Cuando Dios pregunta, Elías se compadece a sí mismo. En lugar de rechazarlo, el Señor le abre el camino del retiro. El mandato de ungir a Eliseo equivalía a traspasar su autoridad y poder al nuevo profeta (v. 16).

19.19 Al echar **sobre él su manto**, Elías simbolizaba que había escogido a Eliseo para que recibiera la autoridad y el poder de su cargo (véase el v. 16).

Elías y Eliseo.

La victoria de Elías sobre el monte Carmelo culminó con la muerte de 450 profetas de Baal (1 R 18.20-40). Su ministerio se extendió desde el arroyo de Querit en Canaán, cerca de su lugar de nacimiento (1 R 17.1-7), hasta Sarepta, donde hizo el milagro de proveer a la viuda y su hijo, y

tan al sur como el monte Horeb, en la península del Sinaí. En Samaria, Elías denunció la injusticia del rey Acab contra Nabot de Jezreel (1 R 21.17-29). Cerca de Jericó, Elías separó las aguas del río Jordán para poder cruzarlo, y después fue conducido al cielo en un carro de fuego (2 R 2.1-12).

19.20,21 La frase: **Vé, vuelve; ¿qué te he hecho yo?**, representa la aprobación de Elías a la petición de Eliseo de despedirse de su familia. Eliseo utilizó los animales e implementos que poseía para organizar una celebración de despedida. Nunca regresaría.

Capítulo 20

20.1 Ben-adad: Véase la **nota** a 15.18 sobre los tres Ben-adad mencionados en la Escritura.

20.10 Ben-adad amenaza con destruir totalmente a Israel, a través de un juramento en el cual alardea de su intención de repartir Samaria entre sus seguidores. Cuando se refiere a sus dioses, Ben-adad da a entender que no se trataba solamente de un enfrentamiento militar, sino también de una prueba de fuerza para determinar cuál era la deidad más poderosa.

RIQUEZA LITERARIA

20.8 obedezcas, אָזְנֵי; Strong #8085: Escuchar; oír, considerar, prestar atención; escuchar atentamente e inteligentemente, obedecer. La palabra transmite un sentido de urgencia. La más célebre referencia que contiene אָזְנֵי es Deuteronomio 6.4, donde se declara: «יְהוָה אֱלֹהֵינוּ יְהוָה אֶחָד!» Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». Estas palabras se denominan la אֱמוּנָה, y son el credo principal del judaísmo. Moisés llamaba al pueblo a escuchar atenta y cuidadosamente, a estar dispuesto a obedecer lo que Dios dijera. El verbo אָזְנֵי también aparece en el nombre אֶשְׂרָאֵל (Samuel), «Escuchado por Dios». Samuel fue llamado así luego de que su madre pidiera un hijo y el Señor le escuchara (1 S 3.20).

20.11 La respuesta de Acab a la amenaza de Ben-adad significa que no debe vanagloriarse de la victoria antes de ganar la batalla. Invita a Ben-adad a atacar, y si no, a no seguir intimidando a Israel.

20.12–22 Obedeciendo a la palabra del Señor, por medio de un profeta, **Acab** atacó al borracho **Ben-adad** y obtuvo una primera victoria. Sin embargo, el profeta advirtió a Acab que los sirios se reagruparían y atacarían de nuevo (v. 22). Que Acab prestase oídos a la voz de un profeta de Dios indicaba que algo quedaba de las repercusiones de la victoria de Elías en el monte Carmelo.

20.23 Los sirios pensaron que habían perdido porque no peleaban en el territorio dominado por su deidad. No sólo estaban intimidando a los israelitas, sino afirmando que sus dioses eran más poderosos que el Dios de Israel.

20.28 El Señor afirma que le dará la victoria a Acab sobre los **sirios** debido a que éstos han hablado en su contra.

20.31–34 Acab perdona equivocadamente a Ben-adad en una acción que recuerda la forma cómo Saúl perdonó al rey Agag (1 S 15.9).

20.35–43 El perdón que Acab concede a Ben-adad es denunciado por el Señor en un mensaje ilustrado por uno de los profetas.

Capítulo 21

21.1–3 De acuerdo con la Ley Mosaica, las heredades ancestrales debían permanecer en manos de las familias que las habían recibido, y no ser vendidas. Por tanto, Acab y Jezabel no solamente mostraban interés por algo que deseaban adquirir, sino desafiaban abiertamente las leyes de Dios.

21.4,5 Acab se comportaba más como un niño malcriado que como rey de Israel.

21.13 Eran dos los **hombres** porque la Ley prescribía que se necesitaban al menos dos testigos para condenar a una persona (Dt 17.6, 7). **Apedrearon** a Nabot porque esa era la pena por injuriar a Dios (Lv 24.16).

21.19 Aunque Acab de hecho no había matado a Nabot, él y Jezabel compartían la culpa por haber sido quienes instigaron su muerte.

21.25 Este versículo resume la esencia de los problemas que padecía Israel. **Acab** se había dedicado a hacer el mal instigado por **Jezabel**; el incidente con Nabot lo demuestra nítidamente. Por esto Dios los juzgará junto con sus descendientes.

21.27–29 Ya se había pronunciado el juicio, pero Dios se muestra amable aun con alguien tan malvado como Acab, cuando éste se humilla y se arrepiente. El Señor sería misericordioso y no permitiría que la calamidad sobreviniera en vida de Acab. Aunque pospone las consecuencias del pecado de Acab, no anula el castigo que este merece.

Capítulo 22

22.1–4 Acab recaba el concurso de **Josafat** en su lucha contra Siria. El hijo de Josafat, Joram, se había casado con la hija de Acab, Atalía. En el cap. 15 vemos a Asa reinando en Judá mientras Acab ocupa el trono en el norte; ahora Josafat ha ascendido al trono en el sur.

22.5–8 Josafat sabiamente insiste en solicitar el consejo divino antes de iniciar la guerra, pero no confía en las palabras de los profetas de Acab, dándose cuenta de que sólo les preocupa decir lo que éste quiere escuchar. Ello confirma la repulsión que siente Acab por **Micaías**.

22.11,12 Antes que Micaías llegara, **Sedequías** pronuncia una profecía optimista, confirmando las palabras de los profetas de Acab.

22.14–28 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Reyes.

22.15–23 Micaías, en un encuentro muy parecido al de Elías en el monte Carmelo, se puso en pie, solitario, y dijo la **verdad**. Acab, Josafat y los profetas preferían creer una mentira, en lugar de conocer la voluntad de Dios. El Señor no es padre del engaño; el diablo lo es (Jn. 8.44). De manera que Dios permitió a un espíritu maligno llevar a cabo lo que Satanás siempre intenta hacer.

22.17 Jesús utiliza esta metáfora de las **ovejas que no tienen pastor** en Marcos 6.34.

22.24, 25 Una bofetada en la cara era considerada un insulto horrible. Las palabras de Sedequías implican que creía que su profecía era genuina, no una mentira. El **Espíritu de Jehová**: Sedequías afirma que su profecía ha sido inspirada por el Espíritu de Dios y reta a Micaías a probar lo contrario. Sólo los acontecimientos futuros traerían la respuesta sobre quién tenía la razón (v. 25).

22.41–50 Reyes explica ahora que **Josafat** había comenzado a reinar en Judá. Cuarto soberano del reino sureño, Josafat era un monarca dedicado a Dios, al igual que **Asa su padre**. Para más información sobre los notables logros de Josafat, véase 2 Crónicas 17–19.

22.51–53 Volviendo a lo que sucedía en el norte, 1 Reyes termina explicando que **Ocozías**, el hijo de Acab con Jezabel, se había convertido en el octavo rey de Israel. El libro concluye con la triste observación de que Ocozías era tan malvado como sus padres.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Reyes

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Reyes enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Reyes invita

Orientaciones para crecer en piedad El piadoso confía en que Dios edifica su carácter, su fe y su integridad, y que recompensa a los que le son fieles.

1.29

Recuerda y cumple los votos y promesas que hagas. **Asegúrate** que el Señor te ha escuchado y te permitirá realizarlos.

2.3

Recuerda que el Señor hace prosperar y garantiza el éxito a aquellos que andan en sus caminos.

Pasos hacia la santidad La santidad implica vivir separados del mundo. Adentrarse, aunque sea un poco, en las cosas mundanas, nos compromete con ellas.

3.3

Evita hacer aunque sea pequeñas concesiones en lo que a santidad, pureza y devoción se refiere. **Comprende** que hasta las más pequeñas desviaciones de lo que sabes es correcto pueden convertirse en transgresiones mayores.

Pasos para cultivar la humildad La humildad no nos deja promovernos o exaltarnos a nosotros mismos, sino nos hace esperar en el Señor. Enseguida reconoce la mano del Señor cuando nadie la percibe, sabiendo que todo viene de Él.

1.5, 29

Evita promoverte a ti mismo. **Descansa** en el Señor para que sea Él quien lo haga.

Recuerda: Aquel que se exalta a sí mismo será humillado (véase Mt 23.12).

Comprende que tu vida es sólo un conducto o un reflejo de la vida de Dios. **Conoce** que hasta lo más extraordinario que logres será solamente una pequeña manifestación de la gloria de Dios.

Claves para una vida sabia Dios es la única fuente de verdadera sabiduría, y Él promete dársela a cualquiera que la pida. La sabiduría comienza con el temor a Dios y se manifiesta en amor hacia los demás.

3.7–14

No presumas conocer cómo realizar lo que Dios te ha llamado a llevar a cabo. **Aférrate** al Señor. **Apóyate** en su sabiduría.

3.16–28

Decídete a creer que Dios dará sabiduría a todos los que la imploren (véase Stg 1.5).

8.39, 40

No dudes que sólo Dios conoce el corazón humano; nosotros no somos capaces de ello. **Permite** que esto te haga reverenciar al Señor.

Pasos hacia una devoción dinámica No te equivoques: Dios ofrece un reconocimiento especial a aquellos cuyos corazones le pertenecen por completo. Se engañan los que creen que la devoción ocasional recibe las mismas bendiciones que la devoción profunda y permanente.

8.61

Recuerda que las promesas de Dios son para aquellos cuyos corazones están completamente entregados a Él y andan en sus caminos. **Examínate** a ti mismo en busca de cualquier pecado de indiferencia que necesites confesar.

11.1–8

Cuida mucho no permitir que aquellos a quienes profesas afecto te separen de la profunda devoción que te une al Señor.

Lecciones para líderes Los líderes de la iglesia sirven a Dios de parte de los creyentes, no a la inversa. La confusión sobre este punto ha causado innumerables problemas entre el pueblo de Dios. Los reyes que buscan agradar a la gente antes que a Dios le abren la puerta al pecado y terminan siendo rechazados. ¡Qué importante lección en una época cuando la popularidad se ha convertido en un ídolo para tantas personas! Los líderes de Dios han sido llamados para guiarse por su Palabra y ser cuidadosos a la hora de escuchar otros consejos.

12.6–11

Líderes, **sed sabios** y **buscad consejo** de otros líderes maduros y consagrados. **Evitad** pedir consejo a los líderes que aún no han sido probados y que han dado pocos frutos.

12.28; 13.34; 22.14–28

Líderes, **sed fieles** a la Palabra de Dios. Lo que digáis puede que no siempre sea popular, pero debe estar a la altura de las normas de la Escritura. De otra manera, vuestro ministerio promoverá la idolatría.

15.3, 11

Líderes, **seguid** a aquellos que han recibido la aprobación de Dios y se guían estrictamente por su Palabra. **Evitad** adoptar patrones de conducta que, aun cuando sean exitosos en el mundo, contradicen la Palabra de Dios.

Pasos para enfrentarse al pecado El engaño comienza cuando olvidamos que todos nos inclinamos al pecado.

8.46

No olvides que ni uno hay que no haya pecado. **Permite que Dios examine tu corazón cada día** para guardarte del pecado cuya presencia no puedas notar.

Lecciones clave en la fe Cree que hacia donde el Señor nos dirige allí nos atiende. Hacia donde nos guía, allí está su provisión. La fe no permite que la amenaza de las privaciones alteren el curso futuro decidido por Dios.

17.1–9

No permitas que el peligro de ingresos más bajos te hagan renunciar a la dirección de Dios en tu vida. **Cree** que el Señor sabe cómo cuidar de sus siervos.

Segundo libro de los

REYES

AUTOR: *DESCONOCIDO, AUNQUE ATRIBUIDO A JEREMÍAS*
FECHA: *INCIERTA, PERO PROBABLEMENTE ENTRE 560 Y 538 A.C.*
TEMA: *LECCIONES QUE OFRECE LA RUINA DE ISRAEL Y JUDÁ*
PALABRAS CLAVE: *REY,*

*CASA,
PROFETA*

Autor

El segundo libro de los Reyes originalmente formaba parte de una sola obra (véase «Contenido»). Esta obra debe haber sido compilada algún tiempo después de la captura de Judá por los babilonios en el 586 a.C. (véase 2 R 25). Da la impresión que el libro es fruto de un solo autor que presencié la caída de Jerusalén. Aunque no se sabe con exactitud quién lo escribió, se han ofrecido varias sugerencias. Cierta número de especialistas dice que el autor de 1 y 2 Reyes fue un profeta desconocido o un judío cautivo en Babilonia alrededor del año 550 a.C. Como Josefo (un prominente historiador judío del siglo I d.C.) atribuye Reyes a «los profetas», muchos han abandonado la búsqueda de un autor específico. Sin embargo, lo más probable es que el profeta Jeremías sea el autor de 1 y 2 Reyes. La tradición judía temprana del Talmud lo afirma. Este famoso profeta predicó en Jerusalén antes y después de la caída de la ciudad, y 2 Reyes 24 y 25 aparecen en Jeremías 39–42; 52. Jeremías pudo haber redactado todo el texto, menos el contenido del último apéndice (2 R 25.27–30), que probablemente fue añadido por uno de sus discípulos. Otras opiniones que tienen que ver con este libro atribuyen a Esdras el haber sido el compilador y a Isaías el haber hecho de editor. Compárese 18.19, 20 con Isaías 36–39.

Fecha

Aunque la fecha precisa en que se escribieron 1 y 2 Reyes es incierta, se cree que concluyó a fines del siglo VI a.C. El último acontecimiento de 2 Reyes es la liberación del rey Joaquín de Judá de su prisión en Babilonia. Como Joaquín fue hecho prisionero en el 597 a.C. (véase 2 R 24.8–17) y liberado treinta y siete años después (véase 2 R 25.27), Reyes debe haber sido escrito después del año 560 a.C. para incluir esta información. Porque el autor de haber sabido de la caída de Babilonia ante Persia en el 538 a.C. habría mencionado algo tan importante. Como no lo hace, se llega a la conclusión de que 1 y 2 Reyes posiblemente fue escrito antes del 538 a.C. De ahí que la fecha de composición de 1 y 2 Reyes haya sido establecida entre el 560 y el 538 a.C., aunque los acontecimientos narrados en 1 Reyes tuvieron lugar unos trescientos años antes.

Trasfondo

Los hechos relatados en 2 Reyes abarcan cerca de trescientos años. En este libro se narran las turbulentas experiencias del pueblo de Dios desde el reinado de Ocozías (novenio monarca del norteño reino de Israel), alrededor del 853 a.C., pasando por la caída de Israel ante Asiria en el 722 a.C., la caída de Jerusalén y la deportación de los judíos a Babilonia en el 586 a.C. y finalizando con la liberación del rey Joaquín del cautiverio babilonio en el 560 a.C. Esta fue una etapa difícil en la historia del pueblo de Dios, un tiempo de grandes cambios y sublevaciones. Hubo luchas en el interior y presiones desde el exterior; el resultado fue una época oscura en la historia del pueblo de Dios: el colapso y subsiguiente cautividad de los reinos de Israel y Judá.

Ocasión y propósito

Al contemplar la horrible situación del exiliado pueblo de Dios, el autor escribe 1 y 2 Reyes para responder a la incómoda pregunta de por qué tanto el reino de Israel en el norte, como el reino de Judá en el sur, habían caído en cautiverio. Redacta un mensaje profético que muestra cómo el castigo de haber caído bajo la dominación extranjera era el inevitable resultado de la constante violación de su pacto con Dios. Reyes fue escrito para que los exiliados reflexionaran sobre su propia historia y retornaran a Dios. Quizás esta perspectiva profética sea una de las razones por la que se incluyó a Reyes entre los «profetas anteriores» en la Biblia hebrea.

Contenido

Los libros de 1 y 2 Reyes eran originalmente una sola obra que constituía una especie de continuación de 1 y 2 Samuel. Los editores del Antiguo Testamento en griego (la Septuaginta o LXX) dividieron la obra en «3 y 4 Reinos» (1 y 2 Samuel eran 1 y 2 Reinos). El título «Reyes» deriva de la traducción de Jerónimo (la Vulgata) y es apropiada porque estos libros tratan primordialmente sobre los reyes que gobernaron durante ese período.

El libro 2 Reyes retoma los acontecimientos históricos donde 1 Reyes los dejó. Sin embargo, 2 Reyes es algo más que una mera compilación de los acontecimientos políticos y sociales más importantes que ocurrieron en Israel y Judá. De hecho, no puede considerarse una historia tan detallada como era de esperarse (trescientos años contenidos en sólo veinticinco capítulos). En lugar de ello, 2 Reyes es una

historia selectiva con propósito teológico. Por lo tanto, el autor selecciona y destaca los personajes y acontecimientos que poseen significación moral y religiosa. El segundo libro de los Reyes presenta a Dios como el Señor de la historia. Partiendo de la experiencia histórica, expone la obra providencial de Dios en y a través de la vida de su pueblo para los fines de su redención. Demuestra la necesidad de obedecer el pacto de Dios y las dolorosas consecuencias de la desobediencia. De ahí que 2 Reyes no debe ser considerado como simple libro de historia, sino como teología que extrae lecciones de ella.

El segundo libro de los Reyes retoma la historia del «reino dividido» con Ocozías en el trono de Israel, mientras Josafat gobierna a Judá. La narración se sigue con dificultad, como ocurre en 1 Reyes. El autor avanza y retrocede, refiriéndose indistintamente al reino de Israel en el norte, al reino de Judá en el sur y rastreando su historia simultáneamente. Hubo diecinueve gobernantes en Israel, todos malvados. En Judá hubo veinte y de ellos sólo ocho buenos. En 2 Reyes se habla de los últimos diez reyes de Israel y de los últimos dieciséis de Judá. A algunos de estos veintiséis soberanos sólo se los menciona, mientras a otros se les dedica capítulos enteros. La atención se centra en aquellos que pueden servir de modelo de rectitud, o en quienes ilustran el porqué estos estados colapsaron.

Aplicación personal

El mensaje de 2 Reyes es tan relevante hoy como lo fue cuando se escribió. Dios tiene los acontecimientos humanos en sus manos. La nación, el líder o la persona que responda y obedezca al Señor disfrutará los beneficios de su relación con Él. Aquellos que rehúsen y se rebelen serán disciplinados por Dios. Aunque los seres humanos somos pecadores, Dios es el autor de la redención y misericordiosamente perdona a aquellos que se arrepienten y retornan a Él.

Cristo revelado

El fracaso de los profetas, los sacerdotes y los reyes del pueblo de Dios apunta hacia la necesidad de la venida de Cristo. En el mismo Señor se combinan de manera ideal estos tres oficios. Como profeta, la palabra de Cristo supera a la del gran profeta Elías (Mt 17.1–5). Muchos de los milagros de Jesús traen a la memoria los prodigios realizados por Dios a través de Elías y Eliseo según 2 Reyes. Además, como sacerdote, Cristo está por encima de cualquier sacerdote mencionado en Reyes (Heb 7.22–27). El libro 2 Reyes ilustra vívidamente la necesidad de Cristo como nuestro Rey soberano. Cuando se le preguntó si era rey de los judíos, Jesús contestó afirmativamente (Mt 27.11). Sin embargo, Cristo es un Rey más grande que el más grande de los reyes de Israel. El reinado de cada uno de los veintiséis reyes llegó a su fin, pero Cristo reinará sobre el trono de David para siempre (1 Cr 17.14; Is 9.6) porque Él es «REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES» (Ap 19.16). Para un estudio adicional sobre las alusiones a Cristo en la época de 2 Reyes, léase la introducción a 2 Crónicas: Cristo revelado.

El Espíritu Santo en acción

La palabra de los profetas en 2.16 indica que el Espíritu Santo («el Espíritu de Jehová») transportaba en ocasiones a Elías de un lugar a otro (véase 1 R 18.12). Esto no difiere

mucho del relato que se incluye en Hechos 8.39, 40, donde se describe una experiencia similar de Felipe.

Hay una referencia indirecta al Espíritu Santo en la frase «el espíritu de Elías» en 2.9, 15 (véanse el texto y la nota a 1 R 2.9–16). Aquí Eliseo busca recibir el mismo poder que poseía Elías para estar en condiciones de llevar a cabo su ministerio profético. El espíritu de poder que inspiraba las profecías de Elías era el Espíritu de Dios (véanse 1 S 10.6, 10 y 19.20, 23). En 2 Reyes 2.9–16 podemos ver un interesante paralelo con Hechos 1.4–9 y 2.1–4. Elías se fue al cielo, Eliseo buscó recibir la promesa del Espíritu para llevar adelante el ministerio de su maestro, y lo recibió. De manera similar, Jesús ascendió, los discípulos aguardaron la promesa y el Espíritu Santo descendió para llenarlos del poder que necesitaban para llevar adelante la obra que su Señor había iniciado.

Una alusión final al Espíritu Santo aparece en 2 Reyes 3.15. Aquí la «mano de Jehová» vino sobre Eliseo, permitiéndole profetizar ante el rey Josafat. La fórmula «la mano del Señor» se refiere a la divina inspiración de los profetas (véase Ez 1.3), que como se dice arriba, alude al Espíritu de Dios. En 1 Corintios 12.7–11 se confirma que la profecía es una manifestación del Espíritu Santo.

Para más información sobre el Espíritu Santo en el período de los reyes, léanse las introducciones a 1 Reyes y 2 Crónicas: El Espíritu Santo en acción.

Bosquejo del contenido

I. El reino dividido 1.1-17.41

- A. Reinado de Ocozías (Israel) 1.1-18
- B. Reinado de Joram (Israel) 2.1-8.15
- C. Reinado de Joram (Judá) 8.16-24
- D. Reinado de Ocozías (Judá) 8.25-9.29
- E. Reinado de Jehú (Israel) 9.30-10.36
- F. Reinado de Atalía (Judá) 11.1-16
- G. Reinado de Joás (Judá) 11.17-12.21
- H. Reinado de Joacaz (Israel) 13.1-9
- I. Reinado de Joás (Israel) 13.10-25
- J. Reinado de Amasías (Judá) 14.1-22
- K. Reinado de Jeroboam II (Israel) 14.23-29
- L. Reinado de Azarías (Judá) 15.1-7
- M. Reinados de Zacarías, Salum, Manahem, Pekaía y Peka (Israel) 15.8-31
- N. Reinado de Jotam (Judá) 15.32-38
- O. Reinado de Acaz (Judá) 16.1-20
- P. Reinado de Oseas (Israel) 17.1-5
- Q. La cautividad de Israel en Asiria 17.6-41

II. El reino de Judá 18.1-25.30

- A. Reinado de Ezequías 18.1-20.21
- B. Reinado de Manasés 21.1-18
- C. Reinado de Amón 21.19-26

- D. Reinado de Josías 22.1-23.30
- E. Reinado de Joacaz 23.31-34
- F. Reinado de Joacim 23.35-24.7
- G. Reinado de Joaquín 24.8-16
- H. Reinado de Sedequías 24.17-20
- I. La caída de Jerusalén 25.1-7
- J. La cautividad de Judá en Babilonia 25.8-26
- K. La liberación de Joaquín 25.27-30

Capítulo 1

1.1, 2 El segundo libro de Reyes inicia el relato donde lo deja 1 Reyes, debido a que originalmente formaban parte del mismo manuscrito. **Ocozías**, octavo monarca del reino del norte, Israel, cayó por una **ventana** y recibió severas contusiones. Tan malvado e idólatra como su padre Acab y su madre Jezabel, Ocozías intentó consultar al dios local de la fertilidad, **Baal-zebul**, sobre las heridas que había recibido.

1.3–17 Elías, mencionado por última vez en 1 Reyes 21, aparece ahora para enfrentar a Ocozías con su pecado. Envío de regreso la delegación de Ocozías y se burló de su idolatría. Cuando éste quiso capturarlo, Elías pidió fuego del cielo, y milagrosamente destruyó a quienes debían aprehenderlo. El castigo a Ocozías por su pecado sería que no podría recuperarse de sus heridas. Algunos han expresado reparos sobre la conducta de Elías citando a Lucas 9.51–56. Sin embargo, la acción de los discípulos tuvo un carácter ofensivo, mientras la reacción de Elías fue defensiva y constituyó un acto de castigo divino.

1.17 Tanto Josafat como Acab tenían un hijo llamado **Joram**. Estos hombres era cuñados (véase la **nota** a 1 R 22.1–4).

Capítulo 2

2.1–15 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

2.1 Gilgal estaba al este de Jericó, cerca de río Jordán.

2.2–6 De alguna manera **Eliseo** sabía que Elías pronto partiría de este mundo, y estaba determinado a seguirle hasta el final. Elías había llamado a Eliseo para que asumiera sus responsabilidades como profeta (véase la **nota** a 1 R 19.19). Eliseo había decidido seguirle porque a menudo los moribundos impartían bendiciones y no quería perder esa preciosa oportunidad (véase Gn 49). La determinación de Eliseo fue probada en tres ocasiones por Elías. **Los hijos de los profetas** alude aquí a que éstos pertenecían a una orden profética, no a que eran descendientes de los profetas.

2.8 La división del Jordán fue la última señal profética de Elías.

2.9 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

2.9–16 Eliseo requirió de Elías una última cosa, **una doble porción** de su **espíritu**. Como la doble porción era el privilegio de los primogénitos (véase Dt 21.17), se ha sugerido que Eliseo estaba solicitando ser el sucesor de Elías. Era una simple petición de convertirse en el sucesor de Elías, porque esto ya se había decidido (véase 1 R 19.16–21). Eliseo se dio cuenta que no sería capaz de llevar adelante la obra de Elías. Como su sucesor, Eliseo invocó el principio de la primogenitura para solicitar su herencia espiritual. Ella se describe como **el espíritu de Elías** (vv. 9, 15), y es una referencia tanto directa como indirecta al Espíritu Santo. La palabra hebrea para «espíritu» posee una gran variedad de significados (puede referirse al espíritu humano, al Espíritu Santo, a un espíritu maligno, a un don profético o hasta al viento). Aquí probablemente se refiere al poder del espíritu profético que acompañó a Elías durante su vida. El don profético de Elías procedía del Espíritu Santo (véanse 1 S 10.6, 10; 19.20, 23) y también el poder que animaba su ministerio (véanse el texto y las **notas** de 1 R 18.12 y 18.46). Para más información sobre el Espíritu Santo, véase la introducción a 2 Reyes: «El Espíritu Santo en acción».

2.11 De acuerdo con el relato bíblico, solamente Enoc (Gn 5.24) y Elías partieron directamente a encontrarse con el Señor, obviando la muerte.

2.12 Desgarrarse la ropa simbolizaba luto; Eliseo y el pueblo de Dios habían acabado de perder a uno de sus héroes espirituales.

2.13 El **manto** del profeta era un símbolo de la autoridad que había recibido de Dios.

2.14–22 Eliseo repitió el milagro de dividir el Jordán y ahora purifica las aguas de una ciudad que se piensa haya sido Jericó.

2.16 Espíritu: Véase la **nota** a 1 Reyes 18.12.

2.23–25 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

2.23,24 Estos versículos parecen presentar a Eliseo como un hombre implacable. Sin embargo, según los usos del idioma y la cultura de la época, la palabra **muchachos** aludía a gente idólatra y no simplemente a jóvenes inocentes. Aun más, la frase que repetían, **sube... sube**, parece una referencia a la ascensión de Elías. En efecto, se burlaban del Dios de Elías y Eliseo, por lo que fueron prontamente castigados.

Capítulo 3

3.1–5 Cuando Joram (1.17) comenzó a reinar en Israel, **Mesa rey de Moab** rehusó pagarle tributo. Moab era hijo de Lot (Gn 19.37), sus descendientes se convirtieron en vecinos de Israel y vivían al este del Mar Muerto. Esta gente había sido subyugada por Omri y pagaba tributo a los reyes de Israel.

3.6–25 Joram solicitó la ayuda de **Josafat rey de Judá** y del **rey de Edom** para someter a Mesa, pero marcharon hacia un área estéril que carecía de agua. Por medio de **Eliseo** el Señor les proveyó milagrosamente de agua y les dio la victoria sobre los **moabitas**.

3.15 La frase, **la mano de Jehová**, se utilizaba como una fórmula para referirse a la inspiración divina de los profetas (véase Ez 1.3). El Espíritu de Dios era el que permitía a aquellos hombres y mujeres profetizar (1 S 10.6, 10; 19.20, 23; 1 Cr 12.18; 15.1; 20.14; 24.20). Véase la introducción a 2 Reyes: «El Espíritu Santo en acción».

3.26,27 Para Mesa, la derrota en la batalla indicaba que su dios Quemos estaba disgustado con Moab. En consecuencia, Mesa ofreció a su propio hijo en sacrificio para agradar a Dios. **Hubo grande enojo contra Israel:** Esto puede significar que la acción de Mesa fue tan repulsiva que los israelitas detuvieron su ataque o que la batalla súbitamente se volvió contra Israel. Otra posibilidad es que los israelitas dejaron de atacar porque de alguna manera Dios estaba disgustado con ellos.

Capítulo 4

4.1–7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

4.1 El historiador judío Josefo explica que esta mujer en necesidad era la viuda del profeta Abdías.

4.2 La **vasija de aceite** parece que contenía aceite de oliva, usado para cocinar y como combustible.

4.3-7 En el antiguo Medio Oriente las mujeres eran consideradas inferiores. Pero el milagro realizado por Eliseo demuestra el cuidado y la provisión de Dios para los desamparados y discriminados. La provisión era proporcional a la fe de la mujer y a su necesidad.

4.8, 9 En sus viajes, **Eliseo** pasaba frecuentemente por **Sunem** que estaba ubicada cerca de Jezreel. En contraste con la pobre viuda de Abdías (vv. 1–7), esta sunamita era **una mujer importante** (lo cual implicaba que era muy influyente) y tenía marido.

4.10-17 Al igual que Dios hizo con Sara, Raquel y Ana, así milagrosamente permitió a esta hospitalaria mujer y a su esposo tener un hijo.

4.18,19 Se cree que el hijo de la mujer sunamita murió de una inflamación cerebral producida por una insolación.

4.24-37 Tanto la conducta de Eliseo como la de la mujer sunamita, en este relato, ilustra la importancia de la fe y la perseverancia.

4.39–41 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

4.40 Hay muerte en esa olla: La hierba que echaron en el guisado (v. 39) no hacía daño en pequeñas cantidades, pero en grandes dosis era fatal. Eliseo demostró el mismo cuidado en proveer a las necesidades diarias de la gente como había visto hacer a Elías (1 R 17.4–6).

4.42-44 Este milagro de Eliseo es similar al realizado por Jesús cuando multiplicó los panes y los peces.

4.43, 44 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

Capítulo 5

5.1 Aparentemente, los sirios no ponían en cuarentena a los leprosos.

DINÁMICA DEL REINO

5.1–15 Lecciones sobre hablar de la esperanza sanadora. SANIDAD DIVINA. Naamán, el general sirio, era un buen hombre, y aparentemente su lepra no fue resultado de injusticia alguna que hubiera cometido. De ahí que este episodio nos ofrezca algunas nociones prácticas sobre el proceso de la sanidad divina, cuando la persona afectada no es culpable de desobediencia o acción alguna que la haya expuesto a su aflicción. 1) Véase la importancia de compartir la esperanza de la sanidad divina con otros. La puerta para la sanidad de Naamán fue abierta por una sirvienta judía que le recomendó buscar al profeta Elías. Los creyentes hacen bien cuando testifican a otros *tanto* del poder *salvador* como del poder *sanador* de Jesús. 2) Véase cómo Dios sabe qué hacer con cada persona. A Naamán se le dijo que se lavara siete veces en el río Jordán y esto le molestó. Su soberbia y orgullo oculto salieron a la luz, y la obediencia y la sumisión le abrieron el camino de la sanidad. Nosotros podríamos afrontar un llamado similar, ya que a veces la acción obediente constituye un requisito para recibir sanidad. Por ejemplo, Jesús les dijo a los 10 leprosos que se mostraran al sacerdote y fueron sanados luego de haber obedecido (Lc 17.12–14). En ocasiones, algunas personas por las que se ora para que reciban sanidad se rinden cuando no ven sanidad inmediata, en lugar de buscar a Dios, no sea que haga falta dar un paso de sumisión que fortalezca su fe (véase también 2 R 20.1–11).

(Nm 21.5–9/2 R 20.1–11) N.V.

5.2,3 Esta muchacha ofrece un ejemplo impresionante de la importancia de vencer el miedo y conducir a otros al Señor.

5.7 Joram se alarmó a causa del pedido de Naamán y de la carta de Ben-adad, porque parecía una provocación de los sirios.

5.8-14 La historia de Naamán ofrece un paralelo de lo que ocurre a aquellos que vienen a Jesús en busca de salvación.

5.18 Rimón: Considerado dios de la lluvia y la tempestad, era la deidad local de Damasco. Aunque Naamán tenía la responsabilidad de asistir a Ben-adad en los actos de idolatría de Siria, buscó el perdón de Dios porque reconoció que sólo el Señor era el verdadero Dios.

5.19–27 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

5.20-27 En contraste con la liberalidad de Naamán, Reyes habla de la avaricia de **Giezi**.

Capítulo 6

6.8 El rey de Siria era probablemente Ben-adad II (quien gobernó alrededor de los años 860–841 a.C.).

DINÁMICA DEL REINO

6.8–17 El reino invisible y la guerra victoriosa. LA GUERRA DE LA FE. La lección que Elías le enseñó a su siervo fue que para creer lo imposible uno primero debe ver lo invisible. El texto nos habla de una guerra entre Siria e Israel, donde el profeta Elías a través de la percepción profética (v. 12), le informa a su pueblo sobre las tácticas enemigas. He aquí la lección: la oración es la clave para discernir las estratagemas de nuestro adversario. Además, la clave para superar el pánico del siervo de Elías fue permitirle ver lo invisible. Nótese estas palabras cruciales: «¡Elías oró!» Elías no le pidió a Dios que simplemente hiciera otro milagro, sino que le permitiera ver dentro de otra dimensión. La respuesta vino de inmediato: «Entonces Jehová abrió los ojos del criado, y miró; y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo» (v. 17). Ver lo invisible es una clave para la oración victoriosa; o sea, discernir los asuntos espirituales desde una perspectiva más divina que humana, vislumbrar el plan de ataque del adversario y percibir la fuerza de ataque angelical.

(Ef 6.10–18/Jer 33.3) D.E.

6.9-14 Gracias al don profético recibido, Eliseo pudo informar a Joram de la estrategia de Ben-adad, quien enviaría un gran ejército para capturar al profeta. Que el ejército viniese **de noche** revela que los sirios no estaban realmente convencidos de que Eliseo era capaz de anticipar sus movimientos. El hecho de que Ben-adad decidiera enviar **un gran ejército** indica que los sirios no estaban dispuestos a correr riesgo alguno.

6.15–17 Estos versículos han sido fuente de mucho consuelo para los creyentes de todas las épocas. Como dice Romanos 8.31, «Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?».

6.21-23 Un tratamiento al enemigo como este, evidenció la confianza de Israel en Dios como su protector y, además, constituyó un movimiento hacia el establecimiento de relaciones pacíficas entre Israel y Siria.

6.24-33 Mientras Israel persistió en sus pecados, Dios levantó a **Ben-adad** para que le sirviera de adversario y lo hiciera retornar a Él. El sitio de los sirios de Ben-adad fue tan severo que causó hambruna e Israel recurrió al canibalismo, y Joram culpó a Eliseo de la tragedia.

Capítulo 7

7.1 En el momento culminante de la hambruna descrita en el cap. 6, Eliseo profetizó que pronto el Señor le pondría fin.

7.2,17 Lo que sucedió al asistente de Joram constituye un dramático ejemplo de la actitud de Dios hacia la incredulidad.

Capítulo 8

8.7–9 Era una práctica común que una persona consultara al dios de otra sobre su destino. Véase la petición de Ocozías en 1.1, 2. De manera que esto no es una indicación de que Ben-adad se haya vuelto al Señor.

8.15 Ben-adad fue ahogado por **Hazael**.

8.16–24 Reyes regresa ahora a los acontecimientos ocurridos en el reino de Judá. Durante el reinado de Joram en Israel, otro **Joram** (véase la **nota** a 3.1–5) se había convertido en **rey de Judá**. Se trataba del quinto gobernante del reino del sur y, al contrario de su padre Josafat, era un rey malvado. Joram estaba en gran medida bajo la influencia de Atalía, la hija de Jezabel y Acab.

8.25–29 El sexto rey de **Judá** fue **Ocozías**, quien no debe ser confundido con el octavo rey de Israel (véase 1 R 22.51–2 R 1.18). También fue un rey malvado, y como su padre Joram recibió la influencia idólatra de Atalía (véase 2 Cr 22.3).

Capítulo 9

9.1–6 El relato de Reyes regresa al reino del norte y cuenta cómo Eliseo manda a ungir a **Jehú** como décimo **rey** de Israel.

9.7–9 Al igual que el Señor puso fin a las dinastías de Jeroboam (1 R 14.10), Baasa (1 R 16.3) y Zimri (1 R 16.16), ahora lo haría con la cuarta dinastía de Israel al liquidar la casa de Acab.

9.10 Jezabel todavía estaba viva en esta época y aparentemente era la causa principal de las prácticas idólatras en los reinos de Ocozías y Joram.

9.10–20 La repugnante conducta de Jehú se comprende cuando recordamos que su elección y ungimiento como rey equivalían a un acto de traición. Por tanto, era crucial que llegara a donde estaba Joram anticipándose a las noticias de la rebelión. **Ramot de Galaad** estaba ubicada a 80 km de **Jezeel** (v. 16).

9.21–37 Jehú acometió la tarea que el Señor le había asignado (vv. 7–10) ejecutando a Joram y a Jezabel. Ello representó la parcial consumación de la profecía que él y su capitán Bidcar habían escuchado de Elías en 1 Reyes 21.17–26. En esta ocasión, Jehú también ejecutó a Ocozías, el rey de Judá (vv. 27–29).

Capítulo 10

10.1–28 Prontamente, Jehú se puso en marcha para cumplir el mandato divino de acabar con la casa de Acab (9.7). Ejecutó a los **setenta hijos** de Acab (sus descendientes en Samaria), mató a los cuarenta y dos **hermanos** (parientes) de Ocozías, y por último exterminó al resto de la familia de Acab en Samaria (v. 17). Todo esto como castigo del mal causado por la cuarta dinastía (9.7) y para que se cumpliera la profecía de Elías. Compárese v. 10 con 1 Reyes 21.17–26. La última acción de Jehú fue destruir el culto a Baal en Jerusalén y quemar su templo (vv. 18–28). Su ayudante, **Jonadab** (vv. 15, 23), se menciona en Jeremías 35.6.

10.28–31 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

10.29–36 A Jehú se le encomendaría purgar a Israel de la casa de Acab y sus prácticas idólatras. De ahí que su dinastía durara cuatro generaciones. De hecho, esta quinta dinastía fue la de mayor duración y la más estable de todas las dinastías de Israel. Sin embargo, como Jehú no era un rey completamente obediente al Señor, Dios lo disciplinó entregándole algunos territorios al rey Hazael de Siria.

Capítulo 11

11.1 Reyes vuelve a referirse a los acontecimientos de Judá. A la muerte de su hijo Ocozías (10.25–29), **Atalía** usurpó el trono de Judá y trató de consolidar su posición destruyendo **toda la descendencia real**. Entre todos los gobernantes de Judá, ella fue la única reina que asumió el poder y la más enérgica partidaria del culto a Baal.

11.2–20 Gracias a la providencia de Dios, **Joás** se salvó de la traición de Atalía. Debido a la hábil y rápida acción organizativa del sacerdote **Joiada**, Joás se convirtió en el octavo rey de Judá y Atalía fue muerta.

11.18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

Capítulo 12

12.1–16 Mientras **Joás** era menor de edad (11.21 dice que sólo tenía 7 años cuando comenzó a reinar), parece que **el sacerdote Joiada** actuó como regente. Bajo su influencia, tuvo lugar un gran avivamiento religioso y el templo fue reparado.

12.2, 3 Tras la muerte de Joiada, Joás se apartó del Señor y aun permitió las prácticas idólatras en Judá (2 Cr 24). Joás siguió el consejo de ciertos oficiales reales y como resultado le dio la espalda a Dios (2 Cr 24.17, 18). Dios envió profetas para alertar al pueblo. Cuando Zacarías (hijo del sumo sacerdote Joiada) se hizo eco de la advertencia profética, fue apedreado por orden de Joás, hasta la muerte, en el patio del templo (2 Cr 24.20–2).

12.13–16 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

RIQUEZA LITERARIA

12.9 altar, אָלְתָר; Strong #4196: Altar, lugar de sacrificio. La raíz de אָלְתָר es אָלַף, y significa «matar, sacrificar, ofrecer un animal». La palabra אָלְתָר aparece más de 400 veces. Los altares tuvieron gran importancia en las vidas de Noé y los tres patriarcas. En el sistema levítico y en el templo de Salomón, el altar constituía el centro de actividad diaria, sin el cual el resto del culto israelita no podía celebrarse. El «altar del sacrificio» también representaba algo crucial en la revelación divina de la verdadera adoración en momentos alegres, tales como las fiestas.

12.17, 18 A causa de los errores cometidos en los últimos años de Joás, Dios permitió a las fuerzas de Hazael asaltar Jerusalén (véase 2 Cr 24.23, 24). Trágicamente, Joás entregó algunos de los tesoros y objetos de valor del templo como rescate, a fin de que Hazael retirara sus tropas.

12.20, 21 Hay discrepancias entre este versículo y el relato paralelo de 2 Crónicas 24.25, 26. El primer conspirador es identificado aquí como **Josacar**, mientras en 2 Crónicas 24.26 se le llama Zabad. El nombre en 2 Crónicas debe haber sido Zacar, la forma abreviada de Josacar, pero fue erróneamente copiado. Esto no resulta extraño, porque las letras hebreas con que se escriben esos nombres se parecen mucho.

Otra discrepancia es que al padre de **Jozabad** se le identifica aquí como **Somer**, pero en 2 Crónicas 24.26 como Simrit. Aparentemente, el copista escribió incorrectamente el nombre Simrit, que es la contrapartida femenina del masculino Somer.

Una tercera variante en estos dos relatos es que aquí **mataron a Joás en la casa de Milo**, en tanto, según 2 Crónicas 24.25, lo mataron en su cama. En este caso, el relato de 2 Crónicas 24 sirve de complemento a éste, al aclarar que Joás fue muerto en la casa de Milo mientras dormía. Una última discrepancia es que aquí Joás es sepultado **con sus padres en la ciudad de David**, mientras 2 Crónicas 24.25 dice que no lo enterraron en la tumba de los reyes, lo cual aclara que si bien se sepultó a Joás con sus padres, ello no ocurrió en la tumba de los reyes.

Capítulo 13

13.1–9 El relato regresa de nuevo a Israel donde, tras la muerte de Jehú, su hijo **Joacaz** se convirtió en rey. Este fue el undécimo entre los 19 reyes malvados del reino del norte. Joacaz permitió el florecimiento de la idolatría, de manera que el Señor no impidió que Hazael, y más tarde Ben-adad III de Siria, oprimieran a Israel. Bajo aquellas condiciones, Joacaz se arrepintió temporalmente, pero Israel pronto recayó en las prácticas idólatras.

13.5 El **salvador** que Dios levantó fue Asiria, la cual presionó a Siria para que cesara su dominio sobre Israel con la intención de proteger sus propios intereses.

13.9-13 Joacaz fue seguido por su hijo **Joás**, quien se convirtió en el duodécimo rey de Israel y no debe ser confundido con el octavo rey de Judá del mismo nombre.

13.14–21 Constituye una ironía que **Eliseo**, el gigante de la fe que hizo tantos milagros durante su vida (y hasta uno después de su muerte; véanse vv. 21, 22), muriera de una **enfermedad**. Hay un elemento de misterio en el ministerio de lo milagroso. Véase la **nota** a 2 Timoteo 4.20. Antes de morir, Eliseo le ofreció al rey Joacaz una oportunidad de participar en la realización de una profecía que simbolizaba sus futuras victorias sobre los sirios. Joacaz no resultó victorioso como podría haber sucedido, porque carecía de la fe necesaria y no estaba dispuesto a acometer con entusiasmo algo que le parecía absurdo.

13.25 Como había profetizado Eliseo (v. 19), Joacaz obtuvo la victoria sobre Siria en tres ocasiones.

Capítulo 14

14.1–9 Reyes retorna ahora a los acontecimientos en Judá. Tras la muerte de Joás, su hijo **Amasías** se convirtió en el noveno soberano del reino del sur. Este fue uno de los más agresivos reyes de Judá y logró restaurar algo de su prestigio. Ejecutó a los que habían matado a su padre (vv. 5, 6) y ganó una memorable batalla contra Edom (v. 7). El **Valle de la Sal** es una planicie situada en el extremo meridional del Mar Muerto. **Sela**, rebautizada **Jocteel**, es la famosa Petra. Una fortaleza cavada en la roca servía de capital al reino de Edom. Años más tarde, Amasías se tornó demasiado confiado e instigó a una guerra contra Israel en la que resultó derrotado (vv. 8–19).

14.23–29 Volviendo a Israel, Reyes explica ahora que el sucesor de Joás fue su hijo **Jeroboam II**. Como decimotercer monarca de Israel, Jeroboam II fue un gobernante capaz, pero un débil reformador religioso, a causa de su inmoralidad e idolatría.

14.25 Jonás: Este es el mismo profeta Jonás que viajó a la ciudad de Nínive (Jon 1.1, 2), y que desarrolló un ministerio profético durante el reinado de Jeroboam II.

Capítulo 15

15.1–7 Reyes retorna al reino meridional describiendo cómo **Azarías** se convirtió en el décimo gobernante en la historia de Judá. Este estableció allí uno de los más sólidos reinados. Llegó al trono con 16 años y se mantuvo durante 52 años. Se recuerda a Azarías como el rey leproso, porque el Señor lo castigó con esa enfermedad por tolerar la idolatría. También se le llamaba Uzías. A su muerte, el profeta Isaías recibió una revelación especial de Dios (Is 6.1).

15.8–16 Volviendo a Israel, Reyes se refiere al reinado de **Zacarías**, el hijo de Jeroboam II que se convirtió en el decimocuarto rey de Israel. El rey Zacarías persistió en el culto idólatra y, tras haber reinado sólo seis meses, fue asesinado por **Salum**. Esto marcó el fin de la dinastía de Jehú. Esta quinta dinastía en Israel fue la que más tiempo se mantuvo, al extenderse por más de un siglo y estar representada por cinco monarcas.

15.13–16 El asesino de Zacarías, **Salum**, ocupó el trono de Israel como el decimoquinto de sus monarcas solamente un mes, para ser ejecutado por **Manahem**. La desaparición de Salum marcó el fin de la sexta dinastía de Israel.

15.17–22 Manahem, el decimosexto rey de Israel, gobernó durante 10 años y cayó bajo el dominio de **Pul** (Tiglat-pileser III), uno de los más grandes monarcas asirios. Pul impuso onerosos tributos a Israel y obligó a Manahem a aumentar abusivamente los impuestos.

Las campañas de Asiria contra Israel y Judá (734-732 a.C.).

De 734 a.C. a 732 a.C., Tiglat-pileser III organizó una invasión contra Judá y dos contra Israel.

15.23-26 El hijo de Manahem, **Pekaía**, ascendió al trono como decimoséptimo monarca de Israel. Después de reinar dos años, fue asesinado por su sucesor **Peka**, poniendo así fin a la séptima dinastía en Israel.

15.27-31 Como el decimooctavo gobernante en el norte, **Peka... hizo lo malo**, y entonces Israel fue invadido por **Tiglat-pileser III** de Asiria. Este fue el comienzo del fin de Israel, al anexarse Asiria varios de los territorios del reino del norte y llevarse cautivos a muchos de sus súbditos.

15.32-38 En Judá, **Jotam** había ascendido al trono como undécimo monarca del reino del sur. Fue un rey bueno y ganó fama cuando reconstruyó la puerta norte del templo. La partida de Peka marcó el fin de la octava dinastía en Israel.

Capítulo 16

16.1-20 Acaz se convirtió en el duodécimo monarca de Judá. En contraste con su padre Jotam y su abuelo Azarías (o Uzías), Acaz dio la espalda al Señor para seguir tras ídolos y falsos dioses. Consecuentemente, Dios permitió que **Rezin rey de Siria y Peka**, rey de Israel, pusieran sitio a Jerusalén. Acaz intentó sobornar al rey asirio **Tiglat-pileser III** ofreciendo entregarle tesoros del templo. Mientras estaba en Damasco para reunirse con Tiglat-pileser, vio un altar, el cual ordenó copiar con la ayuda del sacerdote Urías. Desafortunadamente, utilizó materiales del templo para construir el nuevo altar, que se cree debía reemplazar el altar de Salomón.

16.3 Esto parece una referencia al sacrificio de niños, típico del culto a Moloc. Véase la [nota](#) a 1 Reyes 11.5–7.

16.17 Mar: Véase la [nota](#) a 1 Reyes 7.23–26.

Capítulo 17

17.1 Reyes retorna ahora a Israel para referirse a su último rey, **Oseas**, quien representó a la novena y última dinastía. En su relativamente breve historia (duró algo más de

doscientos años), el reino del norte tuvo 19 monarcas y 9 dinastías; y todos sus reyes fueron malvados.

17.6 El monarca asirio Salmanasar (727–722 a.C.) inició el sitio de Samaria, pero se cree que su sucesor, Sargón II (722–705 a.C.) fue quien tomó la ciudad y se llevó cautivos a sus habitantes. De manera que el reino de Israel desapareció aproximadamente en el 722 a.C. y su pueblo fue llevado a la cautividad por Asiria.

17.7–15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

17.7–23 Aquí, de una forma nítida, Reyes explica las razones de la caída y cautividad de Israel. Era la consecuencia inevitable de sus pecados. De acuerdo con el profeta Oseas, la cautividad de Israel nunca ha terminado (Os 1.6, 9).

Campañas asirias contra Israel (725 a.C.).

En 725 a.C., Salmanasar V invadió a Israel y marchó a Samaria, Sargón II tomó Samaria en 722 a.C.

17.24–41 Para prevenir la resistencia, los asirios deportaron a las tribus de Israel y las mezclaron con otras etnias minoritarias. Los matrimonios mixtos entre israelitas y extranjeros dieron lugar al surgimiento de los **de Samaria** (v. 29). Los samaritanos eran odiados por los habitantes de Judá en época de Esdras, así como por los judíos del tiempo de Jesús. Véanse Lucas 10.30; Juan 4.5. Los asirios permitieron a los sacerdotes israelitas enseñar el culto de Jehová. Pero en lugar de convertir a otros y confirmar la fe del pueblo cautivo, la actividad de los sacerdotes condujo al sincretismo (la fusión de diferentes creencias y prácticas religiosas). Aunque hubo varios representantes de Israel que retornaron a Jerusalén con Zorobabel, nunca tuvo lugar un retorno organizado de estas diez tribus.

Capítulo 18

18.1-8 Con Israel fuera de la escena, Reyes comienza ahora a narrar la decadencia y caída de Judá. Ezequías había sucedido a Acáz como decimotercer rey de Judá. Ascendió al poder alentando reformas espirituales en gran escala. Ezequías purgó a Judá de idolatría, así como restauró y reedificó el templo.

18.1, 13 La comparación de estos versículos constituye un difícil problema cronológico. Ezequías comenzó a reinar **el tercer año de Oseas** (v. 1). Como Oseas empezó a reinar alrededor del 732 a.C., ello significaría que Ezequías ascendió al trono en el 729 a.C. De ahí se deduce también que **los catorce años del rey Ezequías** (v. 13) se cumplirían en el 710 a.C. Sin embargo, la invasión de **Senaquerib** (v. 13) puede ser fijada con toda exactitud en el 701 a.C. La solución más simple para resolver esta cuestión es que Ezequías haya cogobernado junto a su padre Acáz desde el 729 a 715 a.C. Esto habría

ocurrido entonces en «el tercer año de Oseas» (v. 1), 729 a.C., y Ezequías habría quedado solo en el poder en el 715 a.C. Catorce años después (701 a.C.), Senaquerib invadió Judá.

18.4 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

18.5–7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

Campaña asiria contra Judá (701 a.C.).

Senaquerib se movió hacia el sur a lo largo de la llanura costera hasta Laquis, y de ahí se dirigió a Jerusalén en 701 a.C.

18.13–37 Senaquerib ascendió al trono asirio después de Sargón II. El nuevo rey atacó y saqueó a Judá e impuso un gravoso tributo a Ezequías. Siguiendo el mal ejemplo de su padre Acáz (16.8), Ezequías tomó tesoros del templo y los entregó al rey de Asiria.

18.26 Aparentemente, los embajadores de Ezequías conocían el idioma **arameo**, aunque los israelitas no estaban familiarizados con esta lengua. Sin embargo, en el tiempo de Cristo, el arameo se utilizaba ampliamente por los habitantes judíos de Palestina.

Capítulo 19

19.1 La reacción de Ezequías ante la invasión de Senaquerib fue volverse de todo corazón al Señor. El rasgarse las vestimentas era una expresión de profundo dolor. El **cilicio** era una tela que se fabricaba con pelo de cabra y constituía un símbolo de pesar.

19.2-5 El gran profeta **Isaías** ministró durante estos oscuros días en que Jerusalén estaba bajo sitio. También es posible que Miqueas escribiese su libro en esta época.

19.6,7 Las acciones de los asirios estuvieron dirigidas, no sólo contra Judá, sino contra su Dios. De ahí las profecías de Isaías sobre una intervención divina que liberaría a Judá.

19.8-19 **Ezequías** ofrece un excelente ejemplo de lo que un creyente debe hacer cuando se sienta amenazado. Ezequías no responde a las amenazas de Senaquerib, sino que clama al Señor para que lo auxilie.

DINÁMICA DEL REINO

19.8–19 Acciones físicas en la oración de guerra. LA GUERRA DE LA FE. El rey Senaquerib escribió una carta sugiriendo que Dios no podría contra él. Al recibir la carta, el rey Ezequías la tomó y la presentó al Señor en oración (v. 14). Este es un ejemplo en el que un acto físico parece establecer autoridad espiritual en el dominio invisible. En otras palabras, un acto físico se convierte en símbolo profético de una realidad que impacta lo invisible, mientras se actúa en el mundo visible.

La actitud de Ezequías, el presentar su caso (carta) ante el Señor, constituyó una expresión de confianza y una manifestación de la fe con que elevó su oración. El rey estaba convencido de que Dios escucharía su oración y el Señor envió un ángel esa noche que destruyó 185.000 soldados enemigos (2 R 19.35; Is 37.14–20, 36).

Otros actos físicos de personas registrados en la Escritura incluyen la alabanza vocal y los gritos (1 S 4.5, 6; 1 R 1.40), el levantar las manos e inclinar la cabeza (Neh 8.6), el saltar o danzar (Sal 149.3; Lc 6.23), los lamentos en la oración (Ro 8.26; Gl 4.19), el temblar o sacudirse (Hch 16.29; Heb 12.21), el lloro intenso (Esd 3.13; Lm 1.16, 20) y muchas ocasiones en las cuales la gente se postró (Ez 1.26–28; Mt 17.6; Hch 9.1–9; 10.9–14). Impulsadas por la fe, y motivadas por una genuina e intensa pasión por la oración, estas no son acciones supersticiosas. Tratan lo invisible como algo real, y así ganan muchas victorias.

(Hch 4.31–34/Stg 5.13–18) D.E.

19.35, 36 La liberación profetizada por Isaías vino bajo la forma de un **ángel** de la muerte que mató 185.000 soldados.

RIQUEZA LITERARIA

19.15 Dios, אֱלֹהִים ; Strong #430: Dios; Dios en su plenitud; también «dioses», es decir, los dioses de las naciones idólatras. La palabra אֱלֹהִים aparece más de 2.500 veces en el Antiguo Testamento. Se emplea por vez primera en el primer versículo de la Biblia. La mayoría de las veces en que se usa אֱלֹהִים se refiere al Dios creador, pero en ocasiones designa a los ídolos o dioses paganos. Algunos eruditos creen que proviene de la raíz אָלָה o אֱלָה, que significa «fuerte» o «poderoso». Muchos cristianos sostienen que אֱלֹהִים, el cual es una forma plural en hebreo, revela que Dios tiene más de una parte en su ser. Esas partes distintivas se llaman «Padre», «Hijo» y «Espíritu Santo». Sin embargo, tenemos אֱלֹהִים solo Dios y no tres dioses.

19.37 Senaquerib fue muerto mientras adoraba a **Nisroc**, un dios asirio representado en los monumentos como un ser mitad hombre y mitad águila.

Capítulo 20

20.1-7 La enfermedad y la recuperación de Ezequías ofrece un poderoso ejemplo de cómo Dios responde al urgente clamor de sus siervos. Perseverancia en la oración y la simple obediencia trajo consigo la restauración de Ezequías.

DINÁMICA DEL REINO

20.1–11 ¿Sanidad mediante la medicina o los milagros? SANIDAD DIVINA. Este relato de la milagrosa sanidad de Ezequías comienza cuando el profeta Isaías le informa que morirá a causa de su enfermedad. El rey comenzó inmediatamente a orar y a buscar a Dios fervorosamente, sin aceptar su mortal destino. El hecho de que Dios le concedió 15 años más de vida muestra que la oración, cuando se padece una enfermedad mortal, nunca es algo inadecuado. Pero Isaías también le dijo a Ezequías que aplicara una masa de higos sobre su llaga. Algunos eruditos señalan que los higos son una receta médica y le atribuyen un poder sanador. La Biblia no condena el que se recurra a los remedios médicos; pero, en este caso, parece absurdo pensar que la tal masa, por sí sola, podía curar una enfermedad mortal. Dios es el autor de toda sanidad; la aplicación de la masa de higos sugiere que la ayuda médica humana tampoco es inapropiada. Sólo Dios puede sanar: lo hace por medio de milagros, por medios naturales y por medios humanos. Ninguno debería ser menospreciado. Sin embargo, este texto claramente muestra que la liberación de Ezequías de la muerte vino de Dios, no del ser humano. (Véase Stg 5.14–16.)

(2 R 5.1–15/Job 42.10–13) N.V.

20.8–11 Una inusual y milagrosa **señal** le fue dada a **Ezequías** para asegurarle que sanaría. Unas gradas utilizadas como reloj de sol habían sido construidas durante el reinado de **Acaz**. Como evidencia de que Ezequías sería sanado, Dios hizo que **la sombra** de este reloj de sol retrocediera **diez grados** (10 pasos). Algunos han sugerido que este milagro compensa de alguna manera la prolongación del día a petición de Josué (Jos 10.12–14).

20.12–19 Cuando los babilonios vinieron en visita de buena voluntad a donde Ezequías, éste les enseñó ingenuamente todos sus tesoros. Esto hizo que Isaías predijera la próxima cautividad de Judá a manos de los babilonios.

20.20 El **conducto** fue construido a través de roca sólida. Uno de los dos grupos que participó en la obra inició la perforación en el estanque de Siloé, mientras el otro lo hizo en el manantial de Gihón. El túnel constituyó una notable obra de ingeniería y puede verse todavía hoy en el Israel moderno.

Capítulo 21

21.1–18 Como el decimocuarto gobernante de Judá, el hijo de Ezequías, **Manasés**, puede considerarse el más perverso de sus reyes. Revivió el culto de los ídolos y profanó los utensilios sagrados del templo. Sacrificó su hijo a Moloc (v. 6) y **fue agorero** (es decir, practicaba la predicción del futuro). Llegó incluso a colocar un ídolo de **Asera** en el

templo (v. 7). Siendo un monarca tan malvado, resultó un infortunio que el reinado de Manasés se prolongara 55 años, más que el de todos los otros reyes de Judá.

21.6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

21.19-26 Amón, malvado como su padre Manasés, fue el decimoquinto gobernante de Judá; sus siervos lo mataron tras reinar durante dos años.

Capítulo 22

22.1,2 Judá fue bendecido con un último gran avivamiento religioso bajo su decimosexto gobernante, **Josías**.

22.3-7 Se puede trazar un interesante paralelo entre **Josías** y Joás, octavo rey de Judá. Josías, como Joás, ascendió al trono a una edad temprana (a los ocho años), y procedió a establecer un plan para la restauración del templo. Al igual que Joás, quien recibió ayuda del sacerdote Joiada, Josías fue asistido por otro sacerdote: **Hilcías**.

DINÁMICA DEL REINO

22.3–20 La mujer y las posibilidades proféticas en nuestros días: Hulda.

MUJER. El nombre «Hulda» se deriva de la raíz hebrea **הלד**, que significa «deslizarse velozmente». Quizá el nombre refleje la rapidez de mente de Hulda y su habilidad para discernir rápida y correctamente las cosas de Dios. En cualquier caso, Hulda fue usada por Dios en este fugaz momento de la historia para dar a conocer su juicio y su profecía, y para encender la chispa de uno de los más grandes avivamientos de la historia. Hulda es un ejemplo notable del carácter y del potencial de la mujer que hoy puede recibir la llenura del Espíritu Santo para acometer con éxito cualquier tarea que Dios le encargue. Vale la pena observar cómo el sumo sacerdote Hilcías y el escriba Safán, acudieron a Hulda para recibir palabra de sabiduría de Dios (v. 14). Es evidente el respeto y la confianza de estos hombres hacia Hulda, lo que nos enseña que la influencia espiritual fluye de la forma de vida y no simplemente de la presencia de dones espirituales. Hechos 2.17, 18 promete que en los postreros días en la Iglesia proliferará el derramamiento del Espíritu Santo sobre las mujeres. Que el ejemplo de Hulda en cuanto a respeto, confiabilidad y correcta forma de vida nos enseñe a tener un ministerio espiritual sabio y efectivo.

(Rt 1.1–4.4/Est 4.1) F.L.

22.8-10 En el proceso de reparar el templo, **Hilcías** descubrió **el libro de la Ley**, y **el escriba Safán** lo leyó delante del rey Josías. A la luz de las reformas de Josías, se evidencia que este libro contenía gran parte de Deuteronomio.

22.11–20 La reacción de Josías al escuchar la lectura del libro de la Ley fue de inmediato arrepentimiento y búsqueda de la dirección de Dios. La profetisa Hulda lo asistió en este empeño. Debido a la humildad mostrada por Josías, el Señor permitió a la nación vivir en paz durante su reinado. Pero Judá todavía tendría que enfrentar el juicio de Dios por su prolongada apostasía (véase 23.26, 27).

22.14 Los profetas Jeremías (Jer 1.2), Sofonías (Sof 1.1), y quizás Nahum y Habacuc, ministraban en ese tiempo dentro y en los alrededores de Jerusalén.

Capítulo 23

23.1-3 El primer paso dado por la reforma de Josías fue llamar a una asamblea nacional para renovar el pacto de Judá con el Señor.

23.4–14 El siguiente paso de Josías fue eliminar la idolatría. Estos versículos describen vívidamente el horror y la degradación en que había caído Judá. Ídolos en el templo (vv. 4–6), sacerdotes idólatras (vv. 5, 8), la práctica de la sodomía y la prostitución en el templo (v. 7), la astrología (v. 5), y los sacrificios rituales de niños (v. 10), eran sólo una parte de las maldades propagadas por Manasés y Amón. Josías enseguida se dispuso a acabar con todo esto. Sobre **Baal** (v. 4), véase la **nota** a 1 Reyes 16.31. Sobre **Asera** (v. 4), véase la **nota** a 1 Reyes 18.19. **Tofet** (v. 10) era el lugar donde se sacrificaba a los niños en el culto a **Moloc** (véase la **nota** a 1 R 11.5): en su culto al **sol**, utilizaban caballos y carros (v. 11). **Los altares que estaban sobre la azotea** eran usados para el culto astrológico (véanse Jer 19.13; 32.29). A causa de su maldad, el Monte de los Olivos se había convertido en «el monte de la destrucción» (por las prácticas idólatras que allí se celebraban). Sobre **Astoret** y **Milcom** (v. 13), véase la **nota** a 1 Reyes 11.5–7. Sobre **Quemos** (v. 13), véase la **nota** a 1 Reyes 11.5–7. Josías **profanó** los lugares altos cubriéndolos con **huesos de hombres** (v. 14), los cuales eran considerados como algo impuro, y así convirtió estos sitios en lugares vedados al culto.

23.8, 9 Josías hizo regresar a todos los **sacerdotes** levíticos que ministraban en **los lugares altos**. Pero solamente les permitió comer **panes sin levadura** traídos al templo (Lv 6.9, 10, 16), y no servir en el **altar**.

23.15–20 Josías profanó el altar de Jeroboam (v. 16) y luego lo demolió (v. 15). También destruyó los templos (v. 19) y ejecutó a los sacerdotes paganos (v. 20).

23.21-23 Josías no sólo erradicó las cosas malas, sino también estableció cosas buenas. Restableció la **Pascua** de una forma como ningún otro rey de **Judá** o Israel había hecho antes.

23.28–30 Josías fue muerto por el **Faraón Neco** durante una batalla en **Meguido**, en el 608 a.C.

23.31–34 **Joacaz** sucedió a su padre Josías como decimoséptimo rey de Judá. Ezequiel lo describió como un monarca malvado (Ez 19.1–9); sólo había gobernado 90 días cuando el **Faraón Neco**, rey de Egipto (vv. 29, 33), lo tomó prisionero. El **Jeremías** que se menciona en v. 31 no es el famoso profeta Jeremías.

23.34–37 El decimoctavo gobernante de Judá fue **Joacim** (hermano de Joacaz). Su nombre real era **Eliaquím** (v. 34), y actuó como una marioneta del **Faraón Neco**. Malvado como su hermano, puso en prisión al profeta Jeremías. Véanse Jeremías 22.18, 19; 26.20–23 sobre el reinado de Joacim.

Campañas de Nabucodonosor contra Judá (605-586 a.C.).

Del 605 a.C. a 586 a.C. Judá sufrió repetidas invasiones de Babilonia. El ataque final tuvo lugar desde el acceso meridional a Jerusalén.

Capítulo 24

24.1–7 Durante el reinado de **Joacim**, el control sobre Palestina pasó de la alianza asirio-egipcia a Babilonia. Jeremías habla de la decisiva batalla de Carquemis, fechada en el 605–604 a.C., donde el Faraón Neco fue derrotado por Nabucodonosor de Babilonia (Jer 46.2). **Caldeos** (v. 2) es otra forma de llamar a los babilonios.

24.8–16 Joaquín, el hijo de Joacim, se convirtió en el decimonoveno monarca de Judá. Había reinado sólo tres meses cuando **Nabucodonosor** y los babilonios sitiaron a Jerusalén, para capturar después a Joaquín y a toda la familia real. A renglón seguido, Nabucodonosor saqueó el templo y el palacio, y se llevó cautivos a muchos habitantes de Jerusalén. El profeta Ezequiel estaba probablemente entre aquellos cautivos. Este acontecimiento se fecha en el 597 a.C. y representó el principio del fin para el reino de Judá.

24.17–20 El último gobernante de Judá fue **Sedequías**. Como Joacim y Joaquín, era hijo de Josías. Su nombre original era **Matanías**, y se le recuerda como un gobernante malvado que se dejaba manipular por otros (Jer 38.5, 24).

Capítulo 25

25.1–3 Después de tres años de estar sometido a los babilonios, Sedequías se rebeló inútilmente (24.20), lo cual precipitó el sitio final de Jerusalén por Nabucodonosor.

25.4–7 En el 586 a.C. cayó Jerusalén, y el reino meridional de Judá fue llevado al cautiverio. Judá tuvo 20 reyes, todos pertenecientes a la dinastía de David, pero sólo a 8 de ellos se les ha considerado buenos monarcas. Sedequías fue deportado, sus hijos muertos y se le privó de la vista.

25.8–21 Los babilonios quemaron a Jerusalén (vv. 8–12), saquearon y destruyeron el templo (vv. 13–17), y los líderes de Judá fueron ejecutados (vv. 18–21).

25.22–26 La gente más pobre permaneció en tierra de Judá (v. 11), y Nabucodonosor designó a **Gedalías** como gobernador de Palestina. Este rigió eficientemente la región durante dos meses, pero fue muerto por **Ismael** (v. 25).

25.27–30 En el 562 a.C. **Evil-merodac** reemplazó a Nabucodonosor como rey de Babilonia. De hecho, este gobernante varió la política hacia los reyes de Judá y **libertó** al rey **Joaquín** en el 560 a.C. Así, 2 Reyes concluye con una nota positiva de esperanza. Gracias a la misericordia de Dios se permitiría eventualmente a los judíos regresar a su tierra (Esd 1.1–4).

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Reyes

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Reyes enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Reyes invita

Pasos hacia la santidad La santidad entre la gente de Dios honra al Señor. La ausencia de santidad le deshonra. La santidad posee dos dimensiones igualmente importantes. Somos separados del mundo y reservados para Dios. De la misma manera que el Señor no puede ser glorificado por aquellos que no le pertenecen por entero, tampoco puede serlo por quienes pertenecen al mundo. Por lo tanto, debemos vivir en el mundo, pero no como si perteneciéramos al mundo. Debemos cuidar que una concepción equivocada sobre las normas de conducta social no nos permita comprender la verdadera naturaleza del pecado y nos conduzca a caer en los brazos del mundo.

5.19–27

No busques que el mundo te recompense por tu ministerio. **Evita** que se convierta en una ocasión de pecado y juicio para ti.

11.8

Conoce que el verdadero arrepentimiento implica arrancar todo aquello que te aparte de Dios. **Elimina** todo vestigio de idolatría de tu vida.

17.7–15

Comprende que Dios juzga a su pueblo severamente cuando persiste en seguir los caminos y normas del mundo. **Rechaza** todos aquellos aspectos de tu vida en los que prevalezcan los valores del mundo.

21.6

¡No practiques el aborto! ¡Rechaza y apártate del ocultismo!

Pasos hacia una devoción dinámica Presta de nuevo atención al recurrente tema de cómo Dios quiere que nuestros corazones estén enteramente dedicados a Él. Ni siquiera el celo religioso que no sea la expresión de un corazón devoto le complace.

10.28–31

Pon todo tu celo en las cosas de Dios. **Dedica** tu vida al Señor y a sus propósitos.

Lecciones clave en la fe La fe es, en esencia, recibir la Palabra de Dios a pleno valor. Dios posee recursos ilimitados para acudir en ayuda de aquellos que en Él confían y le obedecen. Temer que no tendremos lo suficiente en tiempos de necesidad insulta al Dios que se ha revelado a sí mismo como «Jehová-jireh», el Señor nuestro proveedor.

4.1–7

Cree que Dios es capaz de suplir tus necesidades, aun cuando no sabes cómo lo hará. **Conoce** que Dios promete sostener a sus hijos en la hambruna. Ello se aplica a lo espiritual también; los recursos espirituales que Dios pone a tu disposición son ilimitados, aun en tiempos de crisis moral.

4.43, 44

Cree que siempre recibirás los recursos necesarios para hacer la voluntad de Dios.

Claves para una vida sabia El Señor, que es nuestra sabiduría y que la ofrece a aquellos que en Él confían, nos guía amorosamente por sus caminos. Quien es sabio no se apartará nunca del consejo y la sabiduría de Dios.

4.39–41

Conoce la fuente de toda enseñanza que recibas u ofrezcas a otros. **Examina toda doctrina** a la luz de la Palabra de Dios.

18.5–7

Sigue al Señor y Él te dará la victoria espiritual.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad Establecer relaciones correctas con aquellos en los cuales Dios ha delegado autoridad es una de las claves para avanzar espiritualmente.

2.1–15

Sé leal a todos aquellos que el Señor ponga a tu cuidado. **Comprende** que el Señor te recompensará por tu lealtad.

2.23–25

Evita burlarte o criticar a quienes Dios ha escogido para el liderazgo y el ministerio.

Lecciones para líderes Dios tiene en alta estima a los líderes que levanta entre su pueblo y quiere que su ministerio sea fructífero. Un liderazgo efectivo fluye de quienes Dios ha ungido. Esto también se aplica a quienes sirven bajo tu dirección. Los líderes no deben atribuirse el crédito de lo que Dios ha hecho a través de su ministerio.

2.9

Líderes, **confiad** en que Dios os tiene reservadas mayores bendiciones en vuestro ministerio. **No os conforméis** con resultados mediocres.

12.13–16

Líderes, **confiad** en que él Espíritu Santo obra en todos aquellos que ministran junto a vosotros.

18.4

Líderes, **rechazad las alabanzas y honrad a Dios** por los frutos de vuestro ministerio. **Enseñad** a los que sirven a vuestro lado a hacer lo mismo.

Primer libro de

CRÓNICAS

AUTOR: *ATRIBUIDO A ESDRAS*
FECHA: *PROBABLEMENTE ENTRE 425 Y 400 A.C.*
TEMA: *AMONESTACIÓN Y ESTÍMULO QUE SE APOYAN EN LA*
HERENCIA ESPIRITUAL DE JUDÁ
PALABRAS CLAVE: *REY, CASA, DAVID, JERUSALÉN, SACERDOTE*

Autor

Los libros primero y segundo de Crónicas eran originalmente uno solo (véase «Contenido»). Como la identidad del autor de esta obra no se aclara en ninguna parte, muchos han optado por referirse a este desconocido escritor como «el cronista». La tradición judía temprana del Talmud afirma que Esdras escribió 1 y 2 Crónicas. Los versículos finales de 2 Crónicas (2 Cr 36.22, 23) son idénticos a los que abren el libro de Esdras (véase Esd 1.1–3). Esto no sólo apoya la tesis de la autoría de Esdras, sino que indica que 1 y 2 Crónicas formaban parte en una época, junto a Esdras, de una sola obra. Además, 1 y 2 Crónicas y Esdras, poseen un estilo literario, un vocabulario y un contenido similares. Esdras fue tanto escriba como sacerdote, y desempeñó un significativo papel en la comunidad de exiliados que regresó a Jerusalén. Aunque no podemos estar seguros, parece razonable asumir que «el cronista» fue Esdras.

Fecha

Aunque no se puede establecer con exactitud la fecha en que se escribieron 1 y 2 Crónicas, probablemente el texto adoptó su forma definitiva a fines del siglo V a.C. El último acontecimiento del que se habla en los versículos finales de 2 Crónicas es el decreto del rey persa Ciro que autoriza a los judíos a regresar a Judá. Este decreto está fechado en el 538 a.C. y su mención deja la impresión de que Crónicas se compuso poco después de haber sido emitido. Sin embargo, la última persona que se menciona en 1 y 2 Crónicas es Anani, representante de la octava generación del rey Joaquín (véase 1 Cr 3.24). Joaquín fue deportado a Babilonia en el 597 a.C. Dependiendo de cómo se calculen estas generaciones (aproximadamente 25 años), el nacimiento de Anani habría tenido lugar en algún momento entre los años 425 y 400 a.C. De ahí que 1 y 2 de Crónicas se puedan fechar entre 425 y 400 a.C.

Trasfondo

El primer libro de Crónicas abarca el período que va desde Adán a la muerte de David, alrededor del 971 a.C. Este es un lapso considerable, tan extenso como el que cubren los diez primeros libros del AT, desde Génesis hasta 2 Samuel. Sin las genealogías incluidas en 1 Crónicas 1–9, 1 y 2 Crónicas abarcan aproximadamente el mismo período del que se ocupan 1 y 2 Reyes. Sin embargo, el trasfondo específico de 1 y 2 Crónicas es el período posterior al exilio. En este tiempo, el mundo antiguo estuvo sometido al poderío del Imperio Persa. Todo lo que quedó del glorioso reino de David y Salomón fue la pequeña provincia de Judá. Los persas habían reemplazado a la monarquía con un gobernador provincial. Aunque al pueblo de Dios se le había permitido regresar a Jerusalén y reconstruir el templo, su situación era muy diferente a la que gozaba en los dorados días de David y Salomón.

Ocasión y propósito

El regreso de los exiliados desde Babilonia hacía necesario recoger por escrito la historia del pueblo de Dios, especialmente de Judá. 1 Crónicas fue compuesta con el doble propósito de alentar y amonestar a aquellos que regresaban a Jerusalén. El remanente que había quedado necesitaba un estímulo para mantener viva su fe en medio de la dificultad y una esperanza para enfrentar el porvenir. El énfasis de Crónicas en la herencia

espiritual de David, Salomón, el templo y el sacerdocio, les recordaba que Dios permanecía fiel y que no olvidaría sus promesas a David y a su pueblo. También 1 Crónicas constituía una enérgica exhortación para que el pueblo de Dios se adhiriera al pacto y al ritual mosaico, de manera que la pasada tragedia no se repitiera.

Comparación con Reyes

Uno podría preguntarse para qué son necesarios los libros de 1 y 2 Crónicas, teniendo en cuenta que ya estos acontecimientos han sido narrados en 1 y 2 Reyes, y en otros libros del Antiguo Testamento. Sin embargo, aunque estos libros son similares, de ninguna manera son idénticos. De la misma manera que hay cuatro relatos de la vida de Cristo en los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), existen dos relatos sobre la historia del pueblo de Dios. Aunque 1 y 2 Reyes y 1 y 2 Crónicas son parecidos por su contenido, ofrecen dos diferentes perspectivas históricas. Mientras Reyes fue escrito para quienes se encontraban en el exilio, Crónicas está dirigido a la comunidad post-exílica. Se escribieron con propósitos distintos. Compárese la sección «Ocasión y propósito» de esta introducción con la misma sección de la introducción a 1 y 2 Reyes. Reyes y Crónicas tienen también diferentes perspectivas políticas. Mientras Reyes abarca a ambos reinos, Israel y Judá, Crónicas se ocupa sólo de Judá. Por último, Reyes y Crónicas difieren en su perspectiva teológica. Reyes ofrece una visión profética, mientras que en Crónicas prevalece el punto de vista sacerdotal. Sin embargo, Crónicas, al igual que Reyes, no es un mero recuento histórico, sino un texto teológico presentado bajo la forma de un relato histórico. Véanse las introducciones a 1 y 2 Reyes: «Contenido».

Contenido

En las Escrituras hebreas originales, 1 y 2 Crónicas forman un solo libro llamado «Los eventos de los días». Fue dividido e identificado por los traductores griegos del Antiguo Testamento (redactores de la «Septuaginta» o LXX) como «Las cosas que pasaron». El título «Crónicas» deriva de Jerónimo. No es una continuación de la historia del pueblo de Dios, sino una reiteración o suplemento de 1 y 2 Samuel y 1 y 2 Reyes.

La obra en su conjunto puede dividirse en cuatro grandes secciones. Primero de Crónicas ofrece genealogías (caps. 1–9) y bosqueja el reino de David (caps. 10–29). Segundo de Crónicas continúa el relato refiriéndose al reino de Salomón (caps. 1–9) y habla del reinado de los veinte monarcas de Judá (caps. 10–36).

El libro 1 Crónicas contiene dos divisiones principales. La primera sección incluye nueve capítulos de genealogías que comienzan con Adán y se extienden a través del exilio hasta los que retornaron a Jerusalén. Esta sección a veces se pasa por alto como algo sin importancia. Sin embargo, como los Evangelios de Marcos y Lucas, las genealogías constituyen el punto de partida de lo que a continuación se narra. Primero de Crónicas está lleno de genealogías que subrayan la necesidad de mantener la pureza religiosa y étnica y se compilan selectivamente para destacar la línea de David y la tribu de Leví.

La segunda parte de 1 Crónicas (caps. 10–29) recoge los acontecimientos y logros en la vida del rey David. El capítulo 10 sirve de prólogo que resume el reinado y la muerte del rey Saúl. En los capítulos 11 y 12 David se convierte en rey y se hace

fuerte en Jerusalén. El resto del relato de David se centra en tres significativos aspectos de su reinado; o sea, el retorno del arca del pacto a Jerusalén (caps. 13–17), sus hazañas militares (caps. 18–20), y los preparativos para la construcción del templo (caps. 21–27). Sus dos capítulos finales relatan los últimos días de David.

Aplicación personal

Mientras 1 y 2 Reyes destacan la responsabilidad humana, mostrando que el pecado conduce a la derrota, 1 Crónicas acentúa la soberana acción liberadora de Dios. Los temas de la amonestación y el aliento divinos resuenan todavía en nuestros días. Dios ha sido fiel a través de toda la historia a aquellos que han elevado a Él su clamor. Crónicas relata cómo Dios se mantuvo fiel a su palabra y a las promesas que había hecho al pueblo escogido. Esto es una fuente inagotable de aliento para los creyentes de todas las épocas. Dios hace y cumple promesas; es alguien en quien podemos confiar. Siempre ha sido y es nuestra esperanza, y sus propósitos prevalecerán en la historia. Sin embargo, 1 Crónicas también nos exhorta a aprender de los errores del pueblo de Dios en el pasado, de manera que estos no se repitan en nosotros (1 Co 10.11; Heb 4.11).

Cristo revelado

El libro primero de Crónicas contiene una anticipación de Cristo al igual que 1 Reyes (véase la introducción a 1 Reyes: Cristo revelado). Sin embargo, en 1 Crónicas muchos han visto una alusión a Cristo en relación con el templo. En 1 Crónicas 21 (también 2 S 24) se explica que, como una consecuencia del pecado, una plaga mortal había caído sobre Israel. David compra un pedazo de la propiedad de Ornan para hacer sacrificio a fin de que cese la plaga. En este lugar, sobre el monte Moriah, Salomón construyó el templo (2 Cr 3.1). Es posible que haya sido también la montaña donde se le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo Isaac (Gn 22.2). En el Nuevo Testamento, Pablo se refiere a los creyentes tres veces como el templo de Dios (1 Co 3.16, 17; 6.19; Ef 2.19–22). Cristo ha comprado este lugar para levantar su templo espiritual. Fue su sacrificio el que nos libró de la muerte (Ro 5.12–18; 7.24, 25; 1 Jn 3.14).

El Espíritu Santo en acción

Hay dos claras alusiones al Espíritu Santo en 1 Crónicas. La primera está en 12.18, donde «el Espíritu» vino sobre, o envolvió, a Amasai, permitiéndole proferir palabras inspiradas (véanse las introducciones a 1 y 2 Reyes: «El Espíritu Santo en acción»). Estas describen al Espíritu Santo inspirando a otros a profetizar durante el período de los reyes. La segunda referencia al Espíritu Santo en 1 Crónicas está en 28.12, donde se explica que fue por medio del ministerio del «Espíritu» que se le reveló a David el plan del templo.

Bosquejo del contenido

- I. Las raíces del pueblo de Dios 1.1-9.44**
 - A. La herencia de los hijos de Jacob 1.1-2.2
 - B. La herencia del linaje de David en Judá 2.3-3.24
 - C. La herencia de las doce tribus 4.1-8.40
 - D. La herencia del remanente 9.1-34

E. La herencia del rey Saúl en Benjamín 9.35-44

II. El reino de David 10.1-29.30

A. Confirmación de David como rey 10.1-12.40

B. David recupera el arca 13.1-17.27

C. Éxitos militares de David 18.1-20.8

D. Preparativos para construir el templo 21.1-27.34

E. Las últimas palabras de David 28.1-29.30

Capítulo 1

1.1–9.44 Los primeros nueve capítulos de 1 Crónicas constituyen un importante fundamento para la historia de la dinastía davídica de Judá, al seguir la genealogía de David hasta el mismo Adán. El cronista es algunas veces selectivo, incluyendo en su relación sólo aquellos individuos que para él tienen relevancia. Así, divide la dinastía de David en cinco diferentes secciones. La primera sección (1.1–2.2) ofrece la genealogía desde Adán hasta Jacob y sus hijos. La segunda sección (2.3–3.24) selecciona la tribu de Judá y relaciona sus genealogías, ya que es la tribu de David. En la tercera sección (4.1–8.40), se hace un recuento de las genealogías de las otras tribus, con especial mención de los levitas. La cuarta sección (9.1–34) bosqueja las genealogías del remanente que retornó a Jerusalén. La sección final (9.35–44) se refiere a la familia del rey Saúl.

1.1–28 Esta sección ofrece una lista general de los descendientes de **Adán** hasta **Abraham**. Para un examen más detenido de las vidas de estos hombres, léase el texto y las **notas** a Génesis 1–24.

1.29–33 Antes de seguir consignando los descendientes de Isaac (v. 34), 1 Crónicas menciona a otros descendientes de Abraham. Para una más amplia información acerca de estos individuos y de la época en que vivieron, léase el texto y las **notas** a Génesis 21.1–25.11.

1.34–54 El descendiente más relevante de **Isaac** fue **Israel**. Pero antes de hablar de Israel y de sus hijos, 1 Crónicas inserta en el relato los descendientes de Ismael y **Esau**. Para mayor información sobre ellos, léase el texto y las **notas** a Génesis 25–36.

Capítulo 2

2.1, 2 Estos dos versículos relacionan los 12 **hijos de Israel** (esto es, Jacob). Estos hombres y algunos acontecimientos relacionados con ellos aparecen en Génesis 29–50.

2.3–3.24 En esta sección, el cronista centra su atención en la tribu de **Judá**, porque ella representa a la línea de David. La vida, la época y el trasfondo histórico de estos pueblos aparece de una manera más completa en los primeros ocho libros del Antiguo Testamento.

2.3–55 Esta sección presenta a los descendientes de **Judá** como antepasados de David. Para más datos acerca de estas personas, léase el texto y las **notas** a Génesis 29-2 Samuel 3.

2.4 Véase las **notas** a Génesis 38.1–30; Rut 4.18–22.

2.12 Véase el texto y las **notas** a Rut 4.13–17.

2.13–15 Véase la **nota** a 1 Samuel 16.1.

2.25 Sobre **Jerameel**, véanse las **notas** a 1 S 27.10 y 30.26–31.

Capítulo 3

3.1–16 Estos versículos ofrecen una visión general de la dinastía de David hasta el tiempo del exilio.

3.17–24 Aquí el cronista se refiere a la línea de David después del exilio. Estos versículos demuestran que la compilación final de 1 y 2 Crónicas tuvo lugar tras el exilio.

Capítulo 4

4.1–8.40 Primera Crónicas ha relacionado los descendientes de Adán hasta los hijos de Jacob (1.1–2.1). La tribu de Judá se destaca porque sus integrantes pertenecían a la línea de David (2.3–3.24). Ahora, en la tercera sección del árbol familiar, en 1 Cr 1–9, el cronista menciona a los descendientes de otras tribus de Israel. Manteniendo su énfasis sobre el reino meridional y David, 1 Crónicas habla primero de la tribu de Judá (4.1–23), aunque Judá era el cuarto hijo de Jacob. En su recuento de los antepasados de las tribus de Israel, Zebulón y Dan no se mencionan específicamente. Sin embargo, se menciona las genealogías de las dos tribus —Manasés y Efraín— que descienden de José (5.23–26; 7.14–29). La tribu de Benjamín se menciona dos veces (7.6–12; 8.1–40) para mostrar su importancia como la línea de Saúl. Pero a la tribu que se le presta una atención especial en esta sección es a la de Leví. Se reserva más espacio a los levitas que a ninguna otra tribu (6.1–81), ya que 1 Crónicas se interesa sobre todo por las cuestiones relacionadas con el templo y el culto. Sobre la vida y el tiempo en que vivieron estas personas, puede leerse en Génesis 29–2 Reyes 25; el papel de los levitas se destaca sobre todo en el libro de Levítico.

Capítulo 9

9.1–34 Con estos versículos culminan las genealogías, ofreciendo una visión general de los descendientes de aquellos que han regresado a Judá desde el exilio. Las raíces del remanente han sido seguidas desde Adán (1.1) hasta su situación presente en Jerusalén. Esta sección confirma que 1 y 2 Crónicas son obras post-exílicas.

9.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

9.35–44 Esta sección da cuenta de la familia del rey Saúl. Presenta el escenario donde nació el reino bajo Saúl en el capítulo 10.

Capítulo 10

10.1–14 La historia de ascenso y la caída del rey Saúl se aborda de una manera más específica en 1 Samuel 9–31. El énfasis en 1 Crónicas se centra en el rey David, por lo que el cap. 10 sólo contiene un panorama general de la vida de Saúl. Los vv. 13, 14 ofrecen una clara denuncia de su fracaso como rey.

10.13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

Capítulo 11

11.1–9 Véase el texto y las **notas** a 2 Samuel 5.1–7, para más información sobre la coronación de David y la captura de Jerusalén.

11.10–47 Véase el texto y las **notas** a 2 Samuel 23.8–39, donde también aparece la guardia especial de David.

Capítulo 12

12.1–22 Este capítulo contiene muchas cosas que no se recogen en 1 y 2 Samuel. Habla de los partidarios de David en Siclag, de la tribu de Gad y de cómo algunos parientes de Saúl se pasaron a las filas de David.

12.18 Esta es la primera de una serie de referencias que contiene 1 Crónicas sobre las declaraciones inspiradas por Dios. Véase también 2 Crónicas 15.1; 20.14; 24.20. **El Espíritu vino sobre:** Literalmente significa «el Espíritu se apoderó» de Amasai. Los profetas comprendieron que la fuente de su inspiración era el Espíritu de Dios (1 S 10.6; 19.20, 23). Para una reflexión ulterior sobre el Espíritu Santo en 1 Crónicas, véase la introducción a este libro: «El Espíritu Santo en acción».

12.23–40 Las tropas de David lo proclamaron rey de todo Israel en Hebrón.

Capítulo 13

13.1–14 Léase el texto y las **notas** a 2 Samuel 6.1–11. De acuerdo con su propósito de escribir una historia religiosa de la nación, el cronista altera a veces el orden cronológico de los acontecimientos. El primer intento de traer de regreso el arca a Jerusalén ocurrió en realidad más tarde, pero 1 Crónicas lo ubica durante el reinado de David. Ello sirve para destacar el deseo de David de restaurar el culto a Jehová.

13.7–10 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

Capítulo 14

14.8–17 Este relato sobre la derrota de los filisteos después que David los escuchó acercarse, también se incluye en 2 Samuel 5.17–25.

Capítulo 15

15.1–29 Léase el texto y las **notas** a 2 Samuel 6.12–20. Cerca de tres meses después los acontecimientos narrados en el cap. 13, David hizo regresar el arca a Jerusalén.

15.11–15 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

RIQUEZA LITERARIA

15.2 sirvan, **שָׁרְוּ**; Strong #8334: Servir, ayudar, ministrar. **שָׁרְוּ** se refiere a las tareas que se asignan a los siervos más cercanos de Dios o del rey. Los sacerdotes y los levitas servían a Dios durante su ministerio en el tabernáculo y el templo. Algunos ejemplos significativos de relaciones de servicio son las existentes entre José y Potifar (Gn 39.4), Josué y Moisés (Éx 33.11), Eliseo y Elías (1 R 19.21). El uso moderno del título «ministro» proyecta una imagen de austera autoridad, mientras que el uso bíblico del término proyecta imágenes de servidumbre, obediencia y flexibilidad.

Capítulo 16

16.1–6 Véase 2 Samuel 6 (especialmente v. 17). David situó el arca en la tienda que había construido, el tabernáculo de David. Tanto la tienda original, el tabernáculo de Moisés, como su altar permanecieron en Gabaón (véase 2 Cr 1.3–6). Para enfatizar la importancia de los levitas, 1 Crónicas detalla su papel en la ceremonia de instalación del arca, mientras 2 Samuel no lo hace.

16.7–23 Este salmo sólo aparece en 1 Crónicas y da idea de cómo era el culto, no sólo en ocasión del regreso del arca, sino en la diaria alabanza que se dirigía al Señor (v. 37).

RIQUEZA LITERARIA

16.7 aclamar, **שָׁרְוּ**; Strong #3034: Reverenciar o adorar con manos extendidas; alabar, dar gracias, reconocer o declarar los méritos de alguien. **שָׁרְוּ** es una importante palabra para referirse a la «adoración» o a la «acción de gracias», y aparece más de 100 veces en el Antiguo Testamento, la mayoría de las cuales corresponden al libro de los Salmos. Este verbo proviene del sustantivo **שָׁרָה** (mano), del cual surge el verbo **שָׁרַח**, que sugiere manos extendidas como expresión de adoración y acción de gracias. Dos palabras de importancia que están relacionadas con este término son **שָׁרָה** y **שָׁרָה**. **שָׁרָה** (Judá) fue nombrado así cuando su madre declaró: «Esta vez alabaré [o agradeceré] a Jehová» (Gn 29.35). La palabra **שָׁרָה** significa «gracias».

16.22 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

16.37–43 Aparentemente, se da otra vez la impresión que existen dos santuarios para el culto, uno en Jerusalén y otro en Gabaón (véase la nota a vv. 1–6).

Capítulo 17

17.1–27 Léase el texto y las **notas** a 2 Samuel 7.

17.1–15 La profecía de Natán incluye la promesa hecha a David, conocida como el pacto de David, que apunta hacia la venida del reino del Mesías.

17.16–27 La reacción de David ante la noticia de que él no sería quien construiría el templo es un magnífico ejemplo de cómo el creyente debe enfrentar la desilusión. En lugar de enojarse o alterarse en la presencia del Señor, David se muestra humilde y agradecido. Véase también 1 Tesalonicenses 5.18.

Capítulo 18

18.1–17 Para una visión comparativa de las conquistas de David y la expansión de su reino, léase el texto y las **notas** a 2 Samuel 8.

Capítulo 19

19.1–19 Léase el texto y las **notas** a 2 Samuel 10 para otra versión de la victoria de David sobre los amonitas y los sirios.

Capítulo 20

20.1–3 Léase el texto y las **notas** a 2 Samuel 12.26–31 para más información sobre la captura de Rabá.

20.1, 2 Entre los vv. 1 y 2, 2 Samuel inserta el episodio en el cual David comete adulterio con Betsabé (2 S 11.1–12.25).

20.4–8 Para otra descripción de los gigantes filisteos, véase 1 Samuel 17.1–6 y 2 Samuel 21.15–17. El **Jonatán** que se menciona en el v. 7, no es el hijo de Saúl, amigo de David, sino el sobrino de éste último, el hijo de Sama (véase 1 Samuel 16.9).

Capítulo 21

21.1–30 En esta coyuntura, 1 Crónicas obvia cierto número de acontecimientos en la vida de David y procede a narrar el final de su vida. El cronista no aborda los acontecimientos de 2 Samuel 13.1–23.7, incluyendo los problemas de David con Amnón y Tamar,

su hijo Absalón, Siba, Simei y Seba. En lugar de ello, el autor se ocupa directamente de los acontecimientos relacionados con la construcción del templo.

21.1 Hiciere censo de Israel: El censo que ordena David en este capítulo también se recoge en 2 Samuel 24, pero allí se dice que Dios instó a David a realizar el censo porque estaba enojado con Israel (la razón no está clara). Interpretar el incidente del censo ha sido problemático porque Dios no incita a nadie a pecar (Stg 1.13) y debido a que no se explica la razón de lo inoportuno del censo (Nm 1, 2, 3; 26.2–4). El primer problema se aclara al comparar 2 Samuel 24.1 con 1 Crónicas 21.1. Dios no incitó directamente a David a hacer algo por lo cual después lo juzgaría (v. 14); en lugar de ello, permitió a **Satanás** suscitar en David las intenciones que probablemente ya éste acariciaba en su corazón (Stg 1.14, 15).

Esto es similar a lo que ocurrió cuando el Señor permitió a Satanás atormentar a Job (Job 1.12; 2.6) o cuando Saúl fue atormentado por un espíritu maligno (1 S 16.14). Esta es una de las tres ocasiones en que Satanás (literalmente, «el adversario») se menciona por nombre en el AT (véase también Job 1; 2; Zac 3.1).

Aunque no se nos dice por qué era pecaminoso realizar un censo (v. 7), ello probablemente indica que David confiaba más en la fuerza militar que poseía, que en el poder de Dios (véase 1 S 20.7); o que era una violación de las instrucciones de Dios a Moisés sobre cómo conducirlo (véase Ex 30.11–16). El primero sería un pecado por el motivo que lo inspiró; y el segundo, por la forma como se llevó a cabo.

21.25 Seiscientos siclos de oro: Esta es una aparente discrepancia con 2 Samuel 24.24, donde el precio es de 50 siclos de plata. Sin embargo, los 50 siclos de plata representaban en 2 de Samuel 24.24 el pago por la era (un área de aproximadamente de 10 por 15 mts) y los bueyes, mientras aquí los «seiscientos siclos de oro» compran toda la propiedad.

Capítulo 22

22.1–19 Este capítulo no tiene contrapartida en 1 y 2 Samuel. Parece que estos acontecimientos ocurrieron durante el breve período cuando David y Salomón reinaron juntos (véase 23.1 y 1 R 1). Aunque David no iba a construir el templo, se esforzó todo lo que pudo en los preparativos.

22.3, 14, 16 Las frases **sin medida** (vv. 3, 14) y **no hay cuenta** (v. 16) ayudan a comprender las enormes cifras que se mencionan en 1 y 2 Crónicas. Por ejemplo, **cien mil talentos de oro** (3,750 tons.) y **un millón de talentos de plata** (37,500 tons.) ¡hacen un total de 41,250 toneladas de metales preciosos! Para algunos estas cantidades parecen exageraciones. Sin embargo, el reconocimiento de que algo es «sin medida» o que «no hay cuenta», implica que David estaba dando un estimado general, no una cifra exacta. Además, otros factores, como las equivalencias de los pesos y medidas, pueden ser diferentes. De todas formas, la intención del pasaje es mostrar cómo el Señor bendijo a David con abundantes recursos para construir el templo. Si Salomón buscaba al Señor (vv. 13, 19), sería prosperado (vv. 11, 13) y bendecido en sus esfuerzos por construir el templo.

Cuando se compara las cifras de 1 y 2 Crónicas con los pasajes paralelos en 1 y 2 Samuel, ó 1 y 2 Reyes, es importante recordar que el propósito principal del relato bíblico

es transmitir una verdad teológica, no ofrecer cifras exactas. En los acontecimientos que aparecen duplicados en la Escritura la mayoría de las cifras ofrecidas coinciden. Cuando ello no es así, probablemente se debe a errores cometidos por los copistas (véase la **nota** a 1 R 4.26), perspectivas diferentes del autor (véase la **nota** a 1 Cr 21.25) o a que proceden de simples aproximaciones (v. 14).

22.19 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

Capítulo 23

23.1-27.34 Los siguientes cinco capítulos relatan cómo David organizó a los líderes civiles y religiosos de su administración.

23.1-32 Los levitas habían cuidado del tabernáculo de Moisés, y ahora mantendrían el templo. Por lo tanto, se les menciona primero cuando se habla de los colaboradores de David.

23.3, 24, 27 La aparente discrepancia entre las edades **de treinta años arriba** (v. 3) y la **de veinte años arriba** (vv. 24, 27) es fácil de explicar. «Treinta años arriba» era la edad mínima para ejercer el ministerio levítico (Nm 4.3, 30). David redujo este límite a «de veinte años arriba» (vv. 24, 27). Ello no era inusual; el propio Moisés había rebajado el límite de edad a 25 años en Números 8.24. El límite de edad fue probablemente reducido para satisfacer la mayor demanda de clérigos.

Capítulo 24

24.1-31 Dentro de la orden levítica había grupos de sacerdotes. Los hijos de Aarón fueron divididos en 24 grupos, cada uno de ellos era responsable de atender los sacrificios del templo durante dos semanas al año. Su selección y el orden de servicio se decidían echando suertes (v. 5). A continuación, todos los otros levitas fueron divididos en grupos de la misma manera para servir en las distintas tareas del templo.

RIQUEZA LITERARIA

23.30 alabanzas, פְּסֻמִּים; Strong #1984: Alabar, agradecer; regocijarse, exaltar a alguien. פְּסֻמִּים es la raíz de donde procede la palabra «aleluya». La frase es un mandato: פְּסֻמִּים (todos deben alabar a פְּסֻמִּים). פְּסֻמִּים o פְּסֻמִּים son formas plurales que también derivan de פְּסֻמִּים. Una פְּסֻמִּים es una alabanza, un salmo o una canción. El libro de los Salmos se llama en hebreo פְּסֻמִּים, que literalmente significa «Alabanzas». פְּסֻמִּים generalmente encierra la idea de cantar o hablar acerca de las glorias, las virtudes o el honor de algo o alguien.

Capítulo 25

25.1–31 Los músicos desempeñaron un importante papel en el reino de David, debido a que el monarca le concedió alta prioridad a las actividades del culto, y él mismo era un avezado músico (1 S 16.14–23; 2 S 22.1). Los que tocaban instrumentos y cantaban eran algo más que músicos; se trataba de líderes que profetizaban por medio de la música y los cánticos (v. 1).

Capítulo 26

26.1–19 Los **porteros**, que se mencionan a continuación, eran aparentemente sacerdotes de tercera categoría, encargados de cuidar el templo (los «guardianes de la puerta», 2 R 23.4). Desempeñaban una gran variedad de tareas, como cuidar la entrada del templo (9.23–27; 2 Cr 23.19), proteger el arca (15.23), y vigilar la colecta y distribución de ofrendas monetarias (2 R 12.9; 22.14; 2 Cr 31.14). Los porteros debían ser levitas (9.26; 15.23; 23.5), y su oficio se remontaba al tiempo de Moisés (9.26).

26.20–32 Ahías (uno de los levitas) y sus descendientes actuaban como supervisores y empleados de los tesoros del templo. Los tesoros se nutrían de las donaciones, los impuestos y el botín de las guerras.

Capítulo 27

27.1–34 Primera Crónicas se refiere ahora a los comandantes militares (vv. 1–15), los líderes tribales (vv. 16–24), y los oficiales gubernamentales (vv. 25–34) del reino davídico. Los que se mencionan en los vv. 16–31 parece que son aquellos que supervisaban las propiedades estatales y eran expertos en cuestiones agrícolas.

Capítulo 28

28.1–21 El autor de 1 Crónicas se dispone a narrar la transferencia del gobierno a Salomón, sin mencionar el intento de Adonías de convertirse en rey, y la súplica de Natán y Betsabé en favor de Salomón. Para un más amplio recuento, léase el texto y las **notas** a 1 Reyes 1 y 2. Para el cronista, Salomón y el templo son temas importantes dentro de la historia de Judá. Por lo tanto, 1 Crónicas habla de las instrucciones de David a Salomón en relación con el templo, mientras que en 1 Reyes éstas no se incluyen. Pero 1 Reyes recoge las instrucciones de David a Salomón sobre Joab y Simei, mientras ello no sucede en el caso de 1 Crónicas. La inclusión o exclusión de tales eventos tiene que ver con el propósito del autor de ordenar su relato a fin de comunicar sus puntos de vista teológicos.

28.7–10 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

28.12 Para una más amplia reflexión sobre lo que David tenía **en mente**, véase la introducción a 1 Crónicas: «El Espíritu Santo en acción».

28.20 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

Capítulo 29

29.1–9 Esta sección, que también está ausente de 1 Reyes, provee un aleccionador ejemplo sobre el ofrendar. Primero, David da generosamente de sus posesiones (vv. 1–5). Su ejemplo y la petición que formula hace que sus líderes también den (vv. 6–8), de manera que todos contribuyen alegre y voluntariamente (v. 9).

29.7 El dracma era una moneda persa que se evaluaba según su peso. **Diez mil dracmas** pesaban aproximadamente 90 kilogramos. La ofrenda en **talentos** aquí mencionada también se evaluaba según su peso. Su valor total ascendía a 5,000 toneladas.

29.10 Como le era característico, David elevó una oración para alabar a Dios (vv.1019), que alentó a todo el pueblo a bendecir al Señor (v. 20). Esta es una de las grandes oraciones de todo el AT.

DINÁMICA DEL REINO

29.10–16 Responsabilidad humana. LOS FUNDAMENTOS DEL REINO. Ningún pasaje en la Biblia declara, con mayor magnificencia, el soberano poder de Dios: no hay ninguno como el Señor, el Todopoderoso, cuya gloria llena el universo. Y, sin embargo, en medio de este grandioso himno a esa majestuosa verdad, David asevera que aunque el reino es de Dios (v. 11), este provee recursos que deben ser administrados por los seres humanos. El v. 14 literalmente dice: «Todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos». Dios es la fuente de toda vida y poder, y el ser humano el heredero designado para su administración. El Salmo 8.6 y el 115.16 afirman que, aun cuando el universo y la gloria de los cielos son de Dios y sólo de Dios, éste ha delegado la mayordomía de los asuntos terrenales a la humanidad. Las nobles opiniones acerca de la soberanía divina deben balancearse y complementarse con una idea del deber humano y sus capacidades redentoras. Si no tomamos esta verdad en cuenta, aunque parezca que exaltamos la grandeza divina, el resultado será apatía y actitudes irresponsables. Por ejemplo, Dios no predestina el mal uso de los recursos, el maltrato a las familias, el engaño en política y otras cosas semejantes. El ser humano es responsable por los problemas terrenales y, reinstalado en sus funciones por Dios, se supone que sea el agente para su solución. Pero, los seres humanos sólo pueden convertirse en tales agentes por medio de la soberana sabiduría de Dios, su poder, y sus recursos; en otras palabras, deben sacar fuerzas del «reino de Dios». Así, como la caída y el pecado humano dañaron la posible asociación entre el Creador y sus herederos en este planeta, la redención ha puesto en marcha la recuperación. Los redimidos pueden, renovados por Dios, asociarse con su creador, y de esa manera participar decisivamente en el restablecimiento del gobierno divino sobre las situaciones y circunstancias terrenales. Pero esto sólo es posible

bajo el orden divino, dentro del plan de la redención, bajo la gracia y a través de la recepción humana del poder divino por medio del Espíritu de Dios.

(Gn 26.1–5; 28.1–22/Mt 3.1, 2) J.W.H.

29.14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Crónicas.

RIQUEZA LITERARIA

29.11 honor, ■ ■ ■; Strong #1935: Gloria, honor, majestad, belleza, grandeza, excelencia en forma y apariencia. Se halla en 24 referencias del Antiguo Testamento, y se refiere a cualquier cosa o cualquier persona investida con la gloria real. La palabra «esplendor» podría definir mejor a ■ ■ ■. Aquí David asevera que la gloria y el esplendor le pertenecen a Dios. Compárese con las palabras de Jesús en Mateo 6.13.

29.21–30 Primera Crónicas termina con la nota optimista del ungimiento de Salomón como rey (vv. 21–25), y el honor y dignidad que presidieron la muerte de David (vv. 26–30).

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Crónicas

¡Que la vida del Espíritu vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Crónicas enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Crónicas invita

Orientaciones para crecer en piedad La piedad significa ser fieles a Dios en todo lo que hacemos. La fidelidad implica dejar que el Señor y su Palabra sean el único recurso que utilicemos para acercarnos a Él, a sus caminos y a las realidades espirituales. El creyente piadoso evita todo contacto con el ocultismo.

9.1

No olvides que la infidelidad a Dios puede hacer que el sistema de vida del mundo imponga sobre ti su cautiverio.

10.13

No busques guía espiritual alguna de otra fuente que no sea el Espíritu Santo o los consejeros cristianos consagrados. **No olvides** que ello puede traerte serias consecuencias, y aun la muerte.

Pasos hacia una devoción dinámica No debemos permitir que nada se convierta en algo más importante para nosotros que buscar a Dios. Se debe, incluso, cuidar que las cosas de Dios no se conviertan en algo más importante que conocerlo a Él.

22.19

Comprende que Dios te da momentos de paz y tranquilidad para que puedas dedicar tu corazón y tu alma a buscarle.

28.7–10

Sé diligente en aquello que Dios te ordena. **Sirve a Dios** con devoción no compartida. **Comprende** que el Señor honra a quienes honran su Palabra y lo buscan de todo corazón.

Claves para una vida sabia La sabiduría nos enseña que los caminos de Dios son más elevados que los nuestros, y sus pensamientos que nuestros pensamientos. Él conoce cuál es la mejor forma de llevar a cabo su obra.

13.7–10; 15.11–15

No intentes realizar la obra de Dios a tu manera. **No olvides** que emplear la sabiduría humana en la obra de Dios puede conducir a terribles consecuencias.

Clave para ofrendar generosamente Conocer lo inmenso de los recursos divinos nos hace más generosos.

29.14

Comprende que todo lo que poseemos viene de Dios.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad Dios nos instruye sobre cómo relacionarnos con Él, enseñándonos a establecer relaciones apropiadas con quienes Él envía.

16.22

Conoce que Dios ha prometido proteger a aquellos que envía a proclamar su Palabra. **Ten cuidado** en cómo hablas sobre los siervos de Dios y cómo los tratas.

Lecciones para líderes Dios llama a sus líderes a comprender que la obra que están llamados a realizar es suya, y Él velará para que sea llevada a cabo.

28.20

Líderes, **apoyaos** en la promesa de que el Señor estará con quienes Él llama hasta que haya sido cumplida su obra.

Segundo libro de

CRÓNICAS

AUTOR: *ATRIBUIDO A ESDRAS*

FECHA: *PROBABLEMENTE ENTRE 425 Y 400 A.C.*

TEMA: *AMONESTACIÓN Y ESTÍMULO QUE SE APOYAN EN LA HERENCIA ESPIRITUAL DE JUDÁ*

PALABRAS CLAVE: *REY, CASA, DAVID, JERUSALÉN, SACERDOTE*

Autor

Como 1 y 2 de Crónicas eran originalmente un solo libro (véase «Contenido») y la identidad del autor no se aclara en ninguna de los dos partes, muchos han optado por referirse a este desconocido escritor como «el cronista». La tradición judía temprana del Talmud afirma que Esdras escribió 1 y 2 Crónicas. También los versos finales de 2 Crónicas (2 Cr 36.22, 23) se repiten en los versículos que abren el libro de Esdras (véase Esd 1.1–3). Esto no sólo apoya la tesis de la autoría de Esdras, sino indica que 1 y 2 Crónicas formaban parte en una época, junto a Esdras, de una sola obra. Además, 1 y 2 Crónicas y Esdras, poseen un estilo literario, un vocabulario y un contenido similares. Esdras fue tanto escriba como sacerdote, y desempeñó un significativo papel en la comunidad de exiliados que regresó a Jerusalén. Aunque no podemos estar seguros, parece razonable asumir que «el cronista» era Esdras.

Fecha

Aunque no puede establecerse la fecha exacta de redacción de 1 y 2 Crónicas, esta obra unificada adoptó su forma definitiva probablemente a fines del siglo V a.C. El último acontecimiento del que se habla en los versículos finales de 2 Crónicas es el decreto del rey persa Ciro, que autoriza a los judíos a regresar a Judá. Este decreto está fechado en el 538 a.C. y su mención deja la impresión de que Crónicas se compuso poco después de haber sido emitido. Sin embargo, la última persona que se menciona en 1 y 2 Crónicas es Anani, de la octava generación del rey Joaquín (véase 1 Crónicas 3.24). Joaquín fue deportado a Babilonia en el 597 a.C. Dependiendo de cómo se calculen estas generaciones (aproximadamente 25 años), el nacimiento de Anani pudo haber ocurrido entre los años 425 y 400 a.C. De ahí que 1 y 2 de Crónicas se puedan fechar entre 425 y 400 a.C.

Trasfondo

El libro 2 de Crónicas cubre el período que va desde el comienzo del reino de Salomón en el 971 a.C. hasta el fin del exilio, alrededor del año 538 a.C. Sin embargo, el trasfondo específico de 1 y 2 Crónicas es el período posterior al exilio. En este tiempo, el mundo antiguo estaba sometido a la dominación del poderoso Imperio Persa. Todo lo que quedó del glorioso reino de David y Salomón fue la pequeña provincia de Judá. Los persas habían reemplazado allí la monarquía con un gobernador provincial. Aunque al pueblo de Dios se le había permitido regresar a Jerusalén y reconstruir el templo, su situación era muy diferente a la que gozaba en los dorados días de David y Salomón.

Ocasión y propósito

El regreso de los exiliados desde Babilonia hacía necesario recoger por escrito la historia del pueblo de Dios, especialmente de Judá. El segundo libro de Crónicas fue compuesto con el doble propósito de alentar y amonestar a aquellos que regresaban a Jerusalén. El remanente que había quedado necesitaba un estímulo para mantener viva su fe en medio de la dificultad; una esperanza para enfrentar el porvenir. El énfasis de 2 Crónicas en la herencia espiritual de David, Salomón, el templo y el sacerdocio, les recordaba que Dios permanecía fiel y que no olvidaría sus promesas a David y a su pueblo. También Crónicas constituía una enérgica exhortación para que el pueblo de Dios se adhiriera al pacto y al ritual de Moisés, de manera que la pasada tragedia no se repitiera.

Comparación con Reyes

Uno podría preguntarse para qué son necesarios los libros 1 y 2 Crónicas, teniendo en cuenta que los acontecimientos aquí narrados ya aparecen en 1 y 2 Reyes y en otros libros del Antiguo Testamento. Sin embargo, aunque estos libros son similares, de ninguna manera son idénticos. De la misma manera que hay cuatro relatos de la vida de Cristo en los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), existen dos relatos sobre la historia del pueblo de Dios. Aunque 1 y 2 Reyes y 1 y 2 Crónicas son parecidos por su contenido, ofrecen dos diferentes perspectivas históricas. Mientras el texto de Reyes fue escrito para quienes se encontraban en el exilio, Crónicas está dirigido a la comunidad post-exílica. Se escribieron con propósitos distintos. Compárese la sección «Ocasión y propósito» de esta introducción con la misma sección de la introducción a 1 y 2 Reyes. Los libros de Reyes y de Crónicas tienen también diferentes perspectivas políticas. Mientras Reyes abarca a ambos reinos, Israel y Judá, Crónicas se ocupa sólo de Judá. Por último, Reyes y Crónicas difieren en su perspectiva teológica. Reyes ofrece una visión profética, mientras que en Crónicas prevalece el punto de vista sacerdotal. Sin embargo, Crónicas, al igual que Reyes, no es un simple recuento histórico, sino un texto teológico presentado bajo la forma de un relato histórico. Véanse las introducciones a 1 y 2 Reyes: «Contenido».

Contenido

En las Escrituras hebreas originales, 1 y 2 Crónicas forman parte de un solo libro llamado «Los eventos de los días». Fue dividido e identificado por los traductores griegos del Antiguo Testamento (redactores de la «Septuaginta» o LXX) como «Las cosas que pasaron». El título «Crónicas» deriva de Jerónimo. No es una continuación de la historia del pueblo de Dios, sino una reiteración o suplemento de 1 y 2 Samuel y 1 y 2 Reyes.

El segundo libro de Crónicas puede dividirse en dos secciones principales. La primera parte del libro (caps. 1–9) ofrece una visión del reino de Salomón. El relato hace énfasis en la construcción del templo (caps. 2–7), y en la riqueza y la sabiduría de este rey extraordinario (caps. 8; 9). Sin embargo, la narración termina abruptamente y no menciona el fracaso de Salomón en el ocaso de su vida, según relata 1 Reyes 11.

La segunda sección de 2 Crónicas cubre los capítulos 10–36. Tras la división del reino, 2 Crónicas se ocupa casi exclusivamente del reino meridional de Judá, y trata la historia del reino septentrional de Israel de forma incidental. En 2 Crónicas se bosqueja los acontecimientos durante el reinado de los veinte monarcas de Judá hasta la cautividad babilónica en el 586 a.C. El libro concluye con el decreto de Ciro autorizando la liberación y el regreso del remanente a su tierra (36.22, 23).

Aplicación personal

Mientras 1 y 2 Reyes destacan la responsabilidad humana, mostrando que el pecado conduce a la derrota, 2 Crónicas acentúa la soberana acción liberadora de Dios. Los temas de la amonestación y el aliento divinos resuenan todavía en nuestros días. Dios ha sido fiel a través de toda la historia a aquellos que han elevado a Él su clamor. El segundo libro de Crónicas relata cómo Dios se mantuvo fiel a su palabra y a las promesas que había hecho al pueblo escogido. Es una fuente inagotable de aliento para los creyentes de todas las épocas. Dios hace y cumple promesas; es alguien en quien podemos confiar. Siempre ha sido y es nuestra esperanza, y sus propósitos prevalecerán en la historia. Sin embargo, 2 Crónicas también nos exhorta a aprender de los errores del pueblo de Dios en el pasado, de manera que estos no se repitan en nosotros (1 Co 10.11; Heb 4.11).

Cristo revelado

El libro segundo de Crónicas contiene una anticipación de Cristo al igual que 1 Reyes (véase la introducción a 1 Reyes: Cristo revelado). Sin embargo, en 2 Crónicas muchos han visto una alusión a Cristo en relación con el templo. En 1 Crónicas 21 (también 2 S 24) se explica que, como una consecuencia del pecado, una plaga mortal había caído sobre Israel. David compra un pedazo de la propiedad de Orán para hacer sacrificio para que cese la plaga. Este sitio sobre el monte Moriah fue el lugar exacto donde Salomón construyó el templo (2 Cr 3.1). Es posible que haya sido también la montaña donde se le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo Isaac (Gn 22.2). En el Nuevo Testamento, Pablo se refiere tres veces a los creyentes como el templo de Dios (1 Co 3.16, 17; 6.19; Ef 2.19–22). Es Cristo quien ha comprado este lugar para levantar su templo espiritual. Fue su sacrificio el que nos libró de la muerte (Ro 5.12–18; 7.24, 25; 1 Jn 3.14).

El Espíritu Santo en acción

Hay tres referencias claras al Espíritu Santo en 2 Crónicas. Se le llama también el «Espíritu de Dios» (15.1; 24.20) y el «Espíritu de Jehová» (20.14). En estos pasajes, el Espíritu Santo inspira las palabras de Azarías (15.1), Jahaziel (20.14) y Zacarías (24.20). Esta acción del Espíritu Santo de inspirar a gente que profetiza es similar a la que lleva a cabo en 1 y 2 Samuel y 1 y 2 Reyes. Véanse las introducciones a 1 y 2 Reyes: «El Espíritu Santo en acción».

Además de estas referencias, muchos ven una imagen del Espíritu Santo en 2 Crónicas 5.13, 14 (cf. con 1 R 8.10, 11), cuando la dedicación del templo. Este templo, construido en un lugar que fue comprado y donde se ofreció sacrificio por el pecado, estaba ahora lleno de la presencia de Dios. En el Nuevo Testamento Pablo explica que los creyentes son el templo de Dios, morada del Espíritu Santo (1 Co 3.16; 6.19).

Por último, en 18.23 posiblemente se halle otra referencia al Espíritu Santo. Este es un pasaje paralelo a 1 Reyes 22.24. Véase la nota a 1 Reyes 22.24.

Bosquejo del contenido

I. El reinado de Salomón 1.1-9.31

- A. Ascensión de Salomón como rey 1.1-17
- B. Se logra edificar el templo 2.1-7.22
- C. Opulencia de Salomón 8.1-9.31

II. El reinado de los reyes de Judá 10.1-36.16

- A. Reinado de Roboam 10.1-12.16
- B. Reinado de Abías 13.1-22
- C. Reinado de Asa 14.1-16.14
- D. Reinado de Josafat 17.1-20.37
- E. Reinado de Joram 21.1-20
- F. Reinado de Ocozías 22.1-9
- G. Reinado de Atalía 22.10-23.15
- H. Reinado de Joás 23.16-24.27
- I. Reinado de Amasías 25.1-28
- J. Reinado de Uzías 26.1-23
- K. Reinado de Jotam 27.1-9
- L. Reinado de Acaz 28.1-27
- M. Reinado de Ezequías 29.1-32.33
- N. Reinado de Manasés 33.1-20
- O. Reinado de Amón 33.21-25
- P. Reinado de Josías 34.1-35.27
- Q. Reinado de Joacaz 36.1-3
- R. Reinado de Joacim 36.4-8
- S. Reinado de Joaquín 36.9,10
- T. Reinado de Sedequías 36.11-16

III. Cautividad y retorno de Judá 36.17-23

- A. Cautividad babilónica de Judá 36.17-21
- B. Decreto de Ciro autorizando el retorno de Judá 36.22,23

Capítulo 1

1.1–12 En 1 y 2 Crónicas no se recogen las ejecuciones de Adonías, Joab y Simei, ni la expulsión de Abiatar por Salomón (véanse el texto y las [notas](#) a 1 R 2.13–46). En su

lugar, el cronista va de la muerte de David (1 Cr 29.26–30) al pedido de Salomón de **sabiduría** (1.1–12). Originalmente, 1 y 2 Crónicas eran un rollo y no dos libros. Para un recuento más amplio del pedido de sabiduría de Salomón y la respuesta del Señor, véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 3.1–15. Para una vívida ilustración de la sabiduría que Dios le concedió a Salomón, véase también 1 Reyes 3.16–28. Sobre vv. 1–6, véanse el texto y las **notas** a 1 Crónicas 16.1–6.

1.3–6 De acuerdo con Deuteronomio 12.13, 14, los holocaustos debían ser ofrecidos «en el lugar que Jehová escogiere». Estos versículos explican por qué era aceptable para **Salomón** ofrecer **mil holocaustos en Gabaón: el tabernáculo** (v. 3) y el **altar de bronce** (v. 6) estaban allí.

1.10–12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

1.13–17 Véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 4 para más detalles sobre la prosperidad, fortaleza y sabiduría del reino salomónico.

Capítulo 2

2.1–18 Véanse el texto y las **notas** de 1 Reyes 5 para una descripción similar de los preparativos realizados por Salomón a fin de edificar el **templo**.

2.6 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

Capítulo 3

3.1–17 Una descripción más explícita de la construcción del templo se halla en 1 Reyes 6.1–38; 7.15–22.

La difusión de la fama de Salomón.

La influencia de Salomón en los asuntos económicos y políticos se propagó por las vías de comunicación y rutas comerciales que pasaban por su reino.

Capítulo 4

4.1–5.1 Para una mejor comprensión de la forma como fue amueblado el templo, véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 7.23–51.

PLANO DEL TEMPLO DE SALOMÓN (3.1)

Salomón construyó el templo de Moriah, al norte de la antigua ciudad de David. El templo fue construido de acuerdo con las indicaciones que David recibió del Señor y pasó a Salomón (1 Cr 28.11–13, 19). La división entre un santuario y un santuario interior corresponde a la división existente en el tabernáculo entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo.

Capítulo 5

5.2–6.11 Un relato similar sobre la colocación del arca en el templo y el discurso inaugural de Salomón está en 1 Reyes 8.1–21.

5.13, 14 Nube: Esto es posiblemente una referencia al Espíritu Santo. Véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 8.10, 11, y la introducción a 2 Crónicas: «El Espíritu Santo en acción».

DINÁMICA DEL REINO

5.13 El poder unificador de la alabanza. LA SENDA DE LA ALABANZA. Este texto demuestra el poder unificador del agradecimiento, la alabanza y la música: 1) los trompetistas y los cantores *eran como si fueran uno*; 2) hacían *sonar* sus instrumentos en agradecimiento y alabanza al Señor, diciendo: «Porque él es bueno, porque su misericordia es para siempre»; 3) la casa (el templo) se llenó de una nube (la gloria de *la presencia de Dios*).

Recordemos que aun en la alabanza y en la acción de gracias «Dios no es Dios de confusión» (1 Co 14.33). Cualquier cosa dicha o hecha que llame la atención hacia quien adora y no hacia Dios, Jesús y el Espíritu Santo, necesita reconsiderarse.

(Nm 21.16, 17/2 Cr 20.15–22) C.G.

Capítulo 6

6.12–42 Mucho puede ser aprendido de la oración de Salomón. Véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 8.22–61 para un examen más detallado de esta plegaria.

DINÁMICA DEL REINO

6.12-42; 7.1 Desciende el fuego de Dios. LA ORACIÓN. Cuando Salomón dedicó el templo, que había construido para que Dios pudiera habitar entre su pueblo, presentó ante el Señor peticiones relacionadas con muchas

situaciones que ocuparían a Israel en el futuro: el pecado, los enemigos, el perdón, la sequía, la plaga, la guerra, la cautividad, etc. Cada petición era seguida por un ruego para que Dios escuchara y respondiera a las oraciones israelitas.

Cuando se terminaron las peticiones de Salomón, Dios demostró dramáticamente su aprobación del templo y su aceptación de las oraciones de Salomón. Un relámpago de fuego descendió del cielo, consumiendo los sacrificios y las ofrendas. Entonces la gloria de Dios llenó el templo.

Aquí hay lecciones para nosotros, porque ahora Dios habita en el templo de nuestro corazón (véase 1 Co 3.16). Si le buscamos, Él instantáneamente viene a nuestro lado. Su fuego santo desciende en el momento en que ponemos nuestras mejores ofrendas sobre el altar. Siempre que le hacemos un lugar a Dios, ¡éste se llena de su gloria!

(Hch 4.1–37/Hch 12.1–17) L.L.

Capítulo 7

7.1–22 Estos acontecimientos también aparecen recogidos en 1 Reyes 8.62–9.9.

RIQUEZA LITERARIA

6.20 oración, ■■■■■■■■■■; Strong #8605: Oración, súplica, intercesión. ■■■■■■■■■■ aparece más de 75 veces en el Antiguo Testamento, 32 de ellas en los Salmos. En esta referencia, se le adjudicó significado especial a las oraciones ofrecidas desde el templo en Jerusalén, porque Dios protegía esa casa de oración de día y de noche. De ■■■■■■■■■■ viene la palabra ■■■■■■■■■■, que designa las tiras de cuero que se ponen los judíos devotos en los brazos cuando se disponen a orar.

DINÁMICA DEL REINO

6.24–31 El significado de la «Confesión de fe». CONFESIÓN DE FE. Salomón señaló en su oración de dedicación la importancia de confesar el nombre del Señor (v. 24). En la poderosa palabra «confesión» se nos presenta una gran verdad acerca de la reacción divina a nuestras oraciones. Este es un término adecuado de la tradición cristiana, que históricamente ha sido utilizado para describir una fe o una creencia; por ejemplo, las Confesiones de Ausburgo. El confesar una creencia es como decir: «Recibo

la promesa divina y elijo humildemente permanecer *en* las promesas de Dios, adorando su persona».

יָד פְּתוּחָה, la palabra hebrea para «confesar», contiene y apoya esta idea. Se deriva de **יָד**, que significa «una mano abierta o extendida», e implica estirarse para alcanzar algo. Así como una mano o un puño cerrado representan rebelión o lucha, una mano abierta indica paz, obediencia o rendición. Cuando Salomón se acercó con manos extendidas y abiertas (v. 12), lo hacía en una actitud de pacífica sumisión a Dios. **יָד פְּתוּחָה** también es la adoración con manos abiertas y extendidas, en una actitud que confiesa la fidelidad divina con alabanza y acción de gracias. Este es el verdadero espíritu de «confesar nuestra fe en la Palabra de Dios»: 1) Adoptar una posición ante lo que Dios dice; 2) hablar de lo que se cree en alabanza y adoración; 3) hacerlo con el humilde espíritu de fe en la persona de Dios y su promesa. Tal postura nunca será arrogante y egoísta. Ni la tierra ni el infierno mismo pueden oponerse a esta confesión de fe en el poder celestial.

(Jos 6.10/Sal 19.14) R.H.

7.14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

RIQUEZA LITERARIA

7.10 gozosos, **שְׂמֵחִים**; Strong #8056: Feliz, gozoso, alegre, regocijo, festivo. **שְׂמֵחִים** viene de la raíz **שָׂמַח**, «regocijarse», «alegrarse» o «estar feliz». **שְׂמֵחִים** aparece como adjetivo 23 veces en la Biblia hebrea y más de 150 veces en su forma verbal, que generalmente se traduce como «regocijarse» o «alegrarse». El uso de **שְׂמֵחִים** crece en círculos cristianos, debido a que muchos peregrinos que regresan de Israel emplean la frase **שְׂמֵחִים מְאֹד**, la cual literalmente significa «festival gozoso».

7.14 Este es probablemente el versículo mejor conocido y más amado de 2 Crónicas. En el relato de la segunda manifestación del Señor a Salomón de 1 Reyes 9.1–9 no se menciona esta promesa. Este versículo, posiblemente más que ningún otro de la Escritura, expone los requisitos para que Israel reciba las bendiciones de Dios. Debíó poseer una significación especial para sus destinatarios originales, quienes habían comprobado la veracidad de lo que Dios comunicaba a Salomón. Un doble requisito y un triple resultado se ofrece al pueblo escogido por Dios (**sobre el cual mi nombre es invocado**). **Si se humillare mi pueblo** (dando la espalda al pecado) y **buscaren mi**

rostro en oración, el Señor escuchará, perdonará y sanará. Dios lleva a cabo sus propósitos soberanos en concierto con las oraciones de sus hijos (Flp 1.9; Stg 5.16).

Capítulo 8

8.1–18 Un recuento paralelo al de este capítulo se halla en 1 Reyes 9.1–28. Sobre v. 14, véanse el texto y las **notas** a 1 Crónicas 23–26.

Capítulo 9

9.1–12 Para una información sobre la visita de **la reina de Sabá**, véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 10.1–13.

9.13–28 Los libros de Reyes ofrecen noticias sobre la riqueza de Salomón en 1 Reyes 10.14–29.

9.25 Cuatro mil caballerizas: Véase la **nota** a 1 Reyes 4.26 para un comentario sobre las discrepancias en torno a esta cifra.

9.29–31 El cronista se muestra otra vez selectivo en su relato al omitir los acontecimientos que no contribuyen a su propósito. En 1 Reyes se registra cómo, antes de su muerte, el corazón de Salomón se alejó del Señor. A causa de ello, Dios levantó a Hadad, a Rezón y a Jeroboam como sus adversarios. Véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 11.1–40 para una explicación de estos acontecimientos.

Capítulo 10

10.1–11.4 Estos versículos marcan el inicio de la sección principal de 2 Crónicas, que versa sobre los gobernantes del reino del sur, de Judá. El segundo libro de Crónicas (véase «Bosquejo del contenido») no relata los acontecimientos del reino del norte, de Israel. El autor de Crónicas y el pueblo de Judá consideraban a los descendientes de David como los verdaderos reyes de Israel. Por esta razón, 2 Crónicas frecuentemente se refiere a Judá como «Israel», mientras en Reyes «Israel» es el reino del norte y «Judá» designa al reino del sur. El sucesor de Salomón fue Roboam (véanse el texto y las **notas** a 1 R 12.1–24).

Capítulo 11

11.5–17 Véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 12.25–33 para una explicación sobre por qué **Roboam** fortaleció sus defensas y por qué los sacerdotes y levitas se trasladaron a Judá.

Un reino dividido.

La gloria del reino unido comenzó a declinar al morir Salomón, cuando su hijo Roboam le habló ásperamente a Jeroboam y sus seguidores. Estos respondieron: «¡Israel, cada uno a sus tiendas! ¡David, mira ahora por tu casa!» Roboam reinó sobre Judá en el sur y Jeroboam se convirtió en rey de Israel en el norte.

11.18–23 En 1 Reyes no se mencionan los familiares de Roboam.

Capítulo 12

12.1–16 Véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 14.21–31.

Capítulo 13

13.1–22 En 1 Reyes sólo 8 versículos están dedicados a relatar el reinado de **Abías** (véanse el texto y las **notas** a 1 R 15.1–8). El segundo libro de Crónicas ofrece un recuento más detallado, donde se describe el culto y se explican las razones de la victoria de Judá sobre Jeroboam. **Pacto de sal** (v. 5) se refiere a una ceremonia o ritual en el que se ratificaba un tratado. Como sustancia que preserva los alimentos, la sal simboliza la fe y la lealtad.

13.18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

Capítulo 14

14.1–15 El reinado de **Asa** aparece condensado en 1 Reyes 15.9–24, pero 2 Crónicas le dedica tres capítulos. Sólo en 2 Crónicas se menciona la batalla con **Zera** (v. 9). Zera, oriundo de Etiopía, fue probablemente gobernador de Egipto o Arabia. El ejército de Zera es el mayor que se menciona en el AT. Por lo tanto, su derrota constituyó la mayor victoria militar en la historia de Israel.

14.4 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

14.11 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

Capítulo 15

15.1 Sobre el **Espíritu de Dios**, véanse el texto y la **nota** a 1 Crónicas 12.18.

15.1–19 Las reformas de **Asa** se relatan en 1 Reyes 15.9–24. Sin embargo, la profecía de **Azarías** (vv. 1–7), que dio lugar a que el proceso se iniciara, no se menciona. Sobre **Asera** (v. 16), véase la **nota** a 1 Reyes 18.19.

15.2–4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Reyes.

Capítulo 16

16.1–14 La guerra de Asa con **Baasa rey de Israel** y el tratado con **Ben-adad rey de Siria** se relatan en 1 Reyes 15.9–24. Sin embargo, ni la profecía de **Hanani** sobre el infortunio de Asa, ni la enfermedad que condujo a su muerte, se mencionan en 1 Reyes. Aunque fue un buen rey, en sus últimos años se apartó del Señor.

16.9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

16.12 Se cree que la enfermedad de **los pies** de Asa era gota o gangrena. Los **médicos**, probablemente hechiceros o curanderos, utilizaban conjuros mágicos, lo cual significa que no se debía haber acudido a ellos. Para su vergüenza, se recuerda a Asa como alguien que **no buscó a Jehová**.

16.14 El **gran fuego** se refiere a la quema de especies en un funeral, no a la cremación.

Capítulo 17

17.1–19 En 2 Crónicas se hace un recuento más detallado y sistemático del reino de **Josafat** que 1 Reyes. Sin embargo, 2 Reyes relata la coalición de Josafat con el hijo de Acab, Joram, y la milagrosa historia del valle de los estanques (2 R 3), mientras 2 Crónicas no lo hace. Véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 22.1–50, y compárese con 2 Crónicas 17–20. Como cuarto rey de Judá, Josafat representaba a una potencia con la cual había que contar (vv. 2, 10–19) por el ejército, las fortalezas y los bienes que poseía. Uno de sus más importantes logros (no mencionado en 1 Reyes) fueron los equipos de maestros que envió a enseñar la Ley (vv. 8, 9).

17.9 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

Capítulo 18

18.1–19.3 Esta sección ofrece una perspectiva adicional de los acontecimientos recogidos en 1 Reyes 22.1–40.

18.7–27 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

18.16 Jesús invoca esta imagen de **ovejas sin pastor** en Marcos 6.34.

18.23 Sobre el **Espíritu de Jehová**, véanse el texto y las **notas** a 1 Reyes 22.24.

Capítulo 19

19.2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

19.4–11 **Josafat** no sólo envió maestros a enseñar (17.8, 9), sino que estableció tribunales regionales en las ciudades y una corte central de apelación en **Jerusalén**.

Capítulo 20

20.1–30 Este es probablemente el más familiar y conocido capítulo de 2 Crónicas, porque explica cómo el Señor le concede la victoria a todos aquellos que en Él confían. **Josafat** enfrentaba el más grande peligro exterior que amenazó su reino. **Una gran multitud** (v. 2) de moabitas, amonitas y sirios se había confabulado para aplastar a Judá. Frente a este enorme peligro, Josafat se humilló ante el Señor; como resultado, conquistó la mayor de las victorias de su vida. La promesa del Señor a través del profeta **Jahaziel** consuela a los creyentes que desde entonces han enfrentado situaciones desesperadas: **No temáis ni os amedrentéis... porque no es vuestra la guerra, sino de Dios** (v. 15). Sin embargo, el relato revela tres elementos clave que contribuyen a que el pueblo de Dios reciba el auxilio divino: 1) el ayuno (v. 3); 2) la oración (vv. 4–13); y 3) la alabanza (vv. 21, 22).

20.3 El ayuno era una de las claves para alcanzar la salvación experimentada por Judá. Este fue un ayuno que se **hizo pregonar... a todo Judá** y en el cual toda la nación participó. El ayuno no es un medio para manipular la voluntad de Dios, sino simplemente la expresión de una necesidad interior, una evidencia de la urgencia con que oramos en circunstancias especiales. Véanse 1 Samuel 7.6 y Hechos 13.2, 3.

20.4–12 Una segunda clave de la victoria obtenida por Judá fue la oración. La oración de **Josafat** aquí trae a la memoria la oración de Salomón en el cap. 6 y en 1 Reyes 8. Quizás se apoyó en la promesa de 7.14. El versículo 12 descubre la esencia desconsolada de esta oración: **Porque en nosotros no hay fuerza... no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos**. El clamor de los cristianos en medio de las peores dificultades es: «Señor, no sabemos qué hacer, pero esperamos en ti».

20.14 El Espíritu de Jehová: Véanse el texto y la **nota** a 1 Crónicas 12.18.

20.15–25 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

DINÁMICA DEL REINO

20.15–22 La alabanza poderosa engendra victoria. LA SENDA DE LA ALABANZA. He aquí una gran lección sobre *el poder de la alabanza*. Judá estaba siendo confrontada por sus enemigos mortales, Moab y Amón. El pueblo buscó a Dios en oración y con fe en su palabra (20.1–14). Entonces vino la palabra del profeta: «No temáis... porque no es vuestra la guerra, sino de Dios» (v. 15). La victoria vino de una manera extraña y poderosa. Los levitas se levantaron y alabaron «a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz» (v. 19). Entonces algunos fueron designados para que cantaran al Señor y le adoraran en la belleza de su santidad. Estos marcharon ante el ejército, diciendo: «Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre» (v. 21). *¡El resultado de esta poderosa alabanza fue una victoria total!*

(2 Cr 5.13/Sal 7.14–17) C.G.

20.20 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

RIQUEZA LITERARIA

20.20 **creed**, **□ □ □ □ □** ; Strong #539: Estar firme, estable, establecido; también, estar firmemente persuadido; creer sólidamente. En su forma causativa **□ □ □ □ □** significa «creer», es decir, «considerar algo digno de confianza». Esta es la palabra utilizada en Génesis 15.6, cuando Abraham «creyó» en el Señor. Aquí, **□ □ □ □ □** aparece tres veces en un versículo y podría traducirse: «Cree en el Señor... y estarás seguro». De **□ □ □ □ □** viene **□ □ □ □ □ □ □** , «fe». Su derivado más conocido es «amén», que encierra la idea de algo «sólido, firme, ciertamente seguro, verificado, establecido».

20.22, 23 Estos versículos revelan la tercera de las claves de la milagrosa salvación de Judá y ella es la alabanza (el nombre **Judá** significa «alabanza»). **Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza** a Dios con la esperanza de que Él pelearía por ellos la batalla, sus enemigos **se mataron los unos a los otros**. Experiencias como esta se narran en otros pasajes del AT. Véanse Josué 6.10, 20; Jueces 7.18–22; 2 Reyes 7.3–16; 19.35. El Salmo 22.3 dice que Dios es glorificado en las alabanzas de su pueblo. Dondequiera y como quiera que el pueblo de Dios alabe al Señor, Él reina entre ellos y hace cosas milagrosas por ellos.

20.22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Crónicas.

Capítulo 21

21.1–20 Véanse el texto y las **notas** a 2 Reyes 8.16–24 para una versión condensada del reinado de **Joram**, quien fue el quinto monarca de Judá y quien, a causa de la negativa influencia de su malvada mujer Atalía, destruyó mucho de lo bueno logrado por su padre **Josafat**. Es un triste epitafio el que nadie haya lamentado su muerte (v. 20).

21.12 De 2 Reyes 2.11 y 3.11 se deduce que **Elías** fue traspuesto antes o durante el reinado de **Josafat**.

Capítulo 22

22.1–9 Para un relato aún más breve del reinado de **Ocozías**, el sexto monarca de Judá, véanse el texto y las **notas** a 2 Reyes 8.25–29. Ocozías fue muerto por **Jehú** cuando éste limpió a Israel de los descendientes de Acab (véase 2 R 9.27–29).

22.10–23.21 Véanse el texto y las **notas** a 2 Reyes 11 para un recuento similar sobre la usurpadora **Atalía** y su expulsión. Ella fue la séptima monarca de Judá; **Joás**, el legítimo heredero al trono, el octavo. De acuerdo con su propósito, 2 Crónicas destaca el papel que desempeñaron los levitas y sacerdotes en el ascenso de Joás al trono.

DINÁMICA DEL REINO

25.9 Dios tiene recursos ilimitados y lo bueno es que los pone a tu disposición, SEMILLA DE FE. En la economía humana, la ley de la oferta y la demanda regula el precio a pagarse por los bienes y servicios. En momentos de exceso de suministros, los precios bajan; en tiempos de carestía, los precios suben. La economía humana es fluctuante.

Pero la economía divina no tiene variación alguna. Dios siempre sufre de acuerdo con nuestra necesidad. Dios no desea que su pueblo pase necesidades, más bien quiere «que abunden más y más» (véase 1 Ts 4.10–12). ¿Crees que porque le das algo a Dios tendrás menos? No, de acuerdo con la Ley divina. ¡Cuando das te colocas en posición de recibir!

Nunca podremos superar la generosidad de Dios. ¡No importa lo que le demos, nos lo multiplicará en una cantidad más grande de la que tenemos! Sin embargo, tenemos que desarrollar nuestra capacidad de cosechar. El esperar recibir, no de la persona a quien damos, sino de nuestra fuente divina, también es un acto de fe. Cuando niño, en una granja, aprendí que plantar significa *hacer* algo y, de igual forma, para recoger la cosecha se necesita *hacer* algo. Ambos son actos de fe.

(1 R 17.8–16/Mt 17.19, 20) O.R.

RIQUEZA LITERARIA

32.21 ángel, ; Strong #4397: Mensajero, embajador; alguien enviado a desempeñar una tarea o comunicar un mensaje. Específicamente, aquí se refiere a un «ángel» o mensajero celestial del Señor. se halla más de 200 veces, y generalmente se traduce como «ángel» (aunque a menudo también como «mensajero» o «enviado», cuando se refiere a mensajeros humanos; véanse 32.3; 1 S 16.19; 2 R 7.15). Los ángeles, que se mencionan muy a menudo en las Escrituras hebreas, fueron enviados para asistir o informar a los patriarcas, Balaam, David, el profeta Zacarías y otros. No todos los ángeles son del tipo «angelical»; véanse Proverbios 16.14 (donde se traduce como «mensajero de muerte»); Salmo 78.49; Proverbios 17.11. El Salmo 104.4 describe las cualidades sobrenaturales (fuego y espíritu) de los mensajeros del Señor.

RIQUEZA LITERARIA

32.32 profecía, **ἑρμηνεία**; Strong #2377: Una visión profética, sueño, oráculo o revelación. Particularmente, el tipo de revelación que viene a través de la vista, o sea, una visión de Dios. Este sustantivo aparece 35 veces y proviene de la raíz **ἑρμηνεύω**, que quiere decir «ver, observar, contemplar y percibir». **ἑρμηνεία** se usa especialmente para la revelación que reciben los profetas. Véanse Isaías 1.1; Ezequiel 12.27, 28; Daniel 8.1, 2; Abdías 1; Habacuc 2.2, 3. Los profetas comprendieron el consejo de Dios tan claramente porque el Señor les reveló las cosas mediante signos visibles. Proverbios 29.18 muestra que cuando en una sociedad languidece la revelación divina (percepción de Dios), esa sociedad marcha hacia la anarquía.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Crónicas

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Crónicas enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Crónicas invita

Pasos hacia la santidad La santidad requiere que cuidemos con quién nos relacionamos. No sólo debemos evitar la injusticia y los valores del mundo, sino negarnos a apoyar o unirnos a aquellos que los promueven.

19.2

Cuida de no promover al incrédulo ni apoyar a aquellos cuyas acciones contradicen las Escrituras y ofenden a Dios.

28.23

Evita la mala práctica del pragmatismo. **No emplees** procedimientos o prácticas que sospechas carecen de ética o contraríen la fe, aun cuando prometan ser de éxito.

Pasos hacia una devoción dinámica La Escritura da constante testimonio de que todo aquel cuyo corazón está totalmente dedicado a Dios recibe sus bendiciones. La dedicación a medias —tibieza del corazón— inevitablemente conduce a una esporádica relación con Dios y a la mediocridad en la vida espiritual.

1.10–12

Confía en que Dios honra a aquellos que dependen de la sabiduría divina para llevar a cabo la obra que Él les ha asignado.

15.2-4

Confía en que si buscas a Dios con todo tu corazón de seguro lo hallarás.

16.9

Mantén tu corazón siempre dedicado al Señor. **Conoce** que el Señor te fortalecerá y prosperará de esa manera.

Pasos hacia una vida humilde La persona humilde se ve a sí misma desde la perspectiva de su relación con el Dios Todopoderoso. Un individuo verdaderamente humilde considera a los demás por encima de él debido a que esta actitud le permite considerarse a sí mismo desde una mejor perspectiva. También la persona humilde agradece lo que recibe del Señor y no se envanece de sus éxitos o prosperidad.

2.6

Comprende que Dios llena todo el Universo. **Conoce** que nada que el ser humano construya puede contener su grandeza. Lo más que podemos hacer es reflejar su gloria.

7.14

Identifícate con los pecados cometidos por la nación a la que perteneces, confesándolos como propios. **Arrepiéntete y humíllate. Busca el rostro de Dios** para recobrar sus bendiciones, y **cree** con todo tu corazón que Él te bendecirá.

26.16

Pasa la prueba de la prosperidad.

32.25

Cuídate de los sentimientos de orgullo cuando obtengas el éxito. **No olvides** que el orgullo te conduce al pecado. **Arrepiéntete** si se ha apoderado de ti.

Lecciones clave en la fe La fe está enraizada en el testimonio de Dios en la Escritura tal como nos lo comunica el Espíritu Santo. Por consiguiente, para crecer en la fe uno debe siempre recibir y creer el testimonio que ofrece la Escritura y ser fiel a su mensaje.

20.20

Cuida tu visión espiritual. **Cree** en la Biblia como la Palabra de Dios. **Descansa** en su testimonio sobre la naturaleza de Dios, su carácter y las promesas divinas. **Cree** a quienes proclaman la Palabra de Dios. **Confía** en las «palabras» proféticas pronunciadas por hombres y mujeres dedicados a Dios.

20.22

Apóyate y cree en la oración como una poderosa y efectiva arma espiritual.

Orientaciones para obtener la victoria La revelación de Dios en Éxodo 17 como «mi estandarte» asegura por siempre la victoria al pueblo de Dios. La victoria en las batallas espirituales viene cuando sabemos que el Señor pelea por nosotros. Esto es lo que significa descansar en el Señor y esperar su salvación.

13.18

Descansa en la sabiduría, fuerza y recursos divinos cuando enfrentes oposición espiritual. Esta es la vía más directa a la victoria.

14.11, 32.7, 8

Descansa en el Señor cuando los incrédulos te persigan. **No olvides** que el hombre, quien es un ser finito, no puede prevalecer en contra de Dios.

20.15–25

Implora la presencia de Dios. **Descansa** en ella cuando enfrentes alguna oposición. **Conoce** que la batalla no es tuya, sino del Señor. **Confía** en que el Señor peleará en tu lugar.

Clave para el contentamiento El contentamiento resulta de conocer que el Señor está permanentemente dispuesto a auxiliar a quienes en Él confían.

25.9

Nunca permitas que las consideraciones financieras dicten tu conducta. **Conoce** que Dios te dará todo lo que necesitas para cumplir con su voluntad. **Confiesa** tus pecados de mala mayordomía, y **acepta** el perdón de Dios; entonces, **obedece**.

Lecciones para líderes El líder espiritual alabado en la Escritura es aquel que instruye al pueblo de Dios en su Palabra, asegurándose que la conocen en su integridad y están dispuestos a obedecerla. Dios honra siempre a quienes proclaman exclusivamente el mensaje que Él ha puesto en sus labios.

14.4

Líderes, **enseñad** al pueblo de Dios a buscar al Señor y poner en práctica su Palabra. **Confiad** en que el Señor hará prosperar a quien así haga.

17.9

Líderes, **confiad** en que el pueblo de Dios esté bien instruido y conozca las Escrituras.

18.7–27

Líderes, **apresuráos** a proclamar sólo aquello que Dios os manda. **Mantened** la reputación de ser personas en cuyos labios siempre está la Palabra de Dios.

Libro de

ESDRAS

AUTOR *PROBABLEMENTE ESDRAS*

FECHA: *538–457 A.C.*

TEMA: *EL RETORNO DE EXILIADOS A JERUSALÉN Y LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO.*

PALABRAS CLAVE: *CONSTRUIR,
LA MANO DEL SEÑOR,
LA CASA DE DIOS*

Autor

El libro de Esdras, cuyo nombre significa «el Señor es ayuda», deriva su título del encabezamiento de los capítulos 7–10. No podemos estar completamente seguros si el mismo Esdras compiló el libro o si fue un compilador desconocido. La opinión conservadora generalmente aceptada es que Esdras compiló o redactó este libro, junto con los de 1 y 2 Crónicas, y el de Nehemías. La Biblia hebrea considera a Esdras-Nehemías como una sola obra.

Esdras era un sacerdote y escriba versado en los mandamientos de Jehová (7.11). Dirigió el segundo de los tres grupos que retornaron a Jerusalén desde Babilonia. Un hombre devoto, estableció con decisión la Ley (el Pentateuco) como la base de la fe (7.10).

Ocasión y fecha

Los acontecimientos que se incluyen en el libro de Esdras ofrecen un panorama de más de ochenta años de la historia judía y se divide en dos segmentos distintos. El primero de ellos (caps. 1–6) cubre unos veintitrés años y trata de la primera oleada de quienes regresaban del exilio bajo Zorobabel, y de la reconstrucción del templo.

Después de más de sesenta años de cautividad babilónica, Dios toca el corazón del gobernante de Babilonia, el rey Ciro de Persia, y éste dicta un decreto donde proclama que los judíos que lo deseen pueden retornar a Jerusalén a reconstruir el templo y la ciudad. Un grupo de fieles responde positivamente y parte en el 538 a.C. bajo la dirección de Zorobabel. Se inicia la reconstrucción del templo, pero la oposición de los habitantes no judíos desalienta al pueblo, que detiene las labores. Dios levanta entonces los ministerios proféticos de Hageo y Zacarías, quienes llaman a la gente a completar la obra iniciada. Aunque menos espléndido que el anterior templo de Salomón, el nuevo se terminó y dedicó en el 515 a.C.

Cerca de sesenta años más tarde (458 a.C.) otro grupo de exiliados retorna a Jerusalén bajo el liderazgo de Esdras (caps. 7–10). Son enviados por el rey persa Artajerjes con recursos y objetos adicionales para desarrollar el culto en el templo. También se comisiona a Esdras para que nombre líderes en Jerusalén que supervisen los asuntos públicos.

Una vez en Jerusalén, Esdras asume el papel de reformador religioso aproximadamente durante un año. Después de ello, parece que continúa viviendo como un influyente miembro de la comunidad hasta el tiempo de Nehemías. Como sacerdote devoto, encuentra un Israel que ha adoptado muchas de las prácticas paganas; llama al arrepentimiento y renueva la sumisión a la Ley, hasta el punto de ordenar a los israelitas divorciarse de sus mujeres paganas.

Contenido

Dos mensajes principales nacen de Esdras: la *fidelidad* de Dios y la *infidelidad* del ser humano.

Dios había prometido por medio de Jeremías (25.12) que la cautividad babilónica duraría sólo un tiempo. En su debido momento, Él cumpliría su promesa e inclinaría el corazón del rey Ciro de Persia a emitir un decreto por medio del cual autorizaría el regreso de los exiliados (1.1–4). Entonces proveyó líderes (Zorobabel y Esdras) que fueron enviados conduciendo un cargamento que incluía cosas tomadas del templo de Salomón (1.5–10).

Cuando el pueblo se desalentó por las burlas de la gente, Dios se mantuvo fiel y levantó a Hageo y a Zacarías para exhortarlo a concluir la obra iniciada. Su exhortación dio frutos (5.1, 2).

Por último, cuando el pueblo se desvió de las verdades de la Palabra de Dios, el Señor fielmente envió sacerdotes devotos que lo instruyeron en la fe, y lo llamaron a confesar sus pecados y a arrepentirse de sus erróneos caminos (caps. 9; 10).

La fidelidad de Dios contrasta con la infidelidad del pueblo. A pesar de su regreso y de las promesas divinas, el pueblo escogido permitió que sus enemigos lo desalentaran y momentáneamente detuvo la obra que había iniciado (4.24). Habiendo completado la tarea emprendida, de manera que ya podía adorar en su propio templo, el pueblo se olvidó entonces de los mandamientos de Dios; surge toda una generación cuyas «iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza» (9.6). Sin embargo, como ya se ha visto, la fidelidad de Dios se impuso en cada situación.

Aplicación personal

Los mensajes de Esdras son un constante recordatorio de cómo el pueblo de Dios puede extraviar su corazón y sus caminos. Dios está cumpliendo sus promesas. A pesar de ello, el pueblo del pacto fácilmente olvida sus promesas y las cualidades que deben caracterizar un «real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios» (1 P 2.9). Cuando esto sucede, se retrasan los planes de Dios. Los errores de los santos no pueden frustrar los planes de Dios, pero pueden demorarlos o contrariarlos. Dios es más grande que nosotros y tiene formas de superar nuestras limitaciones. Sin embargo, quiere que seamos obedientes de manera que se cumplan sus planes tal como han sido revelados.

Cristo revelado

El mismo Esdras anticipa a Cristo en su vida y en las funciones que cumple. Tres aspectos particulares saltan a la vista:

1) Como uno que «había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla» (7.10), Esdras nos recuerda la descripción que Cristo hace de sí mismo como alguien que había venido para obedecer al Padre (Jn 5.19).

2) Como «sacerdote» (7.11), Esdras anticipa la función de Cristo de «gran sumo sacerdote» (Heb 4.14).

3) Como el gran reformador espiritual que llama a Israel al arrepentimiento (cap. 10), Esdras tipifica el papel mesiánico de Cristo como restaurador de los principios espirituales que servían de guía al pueblo de Israel, inclusive su llamado a apartarse del tradicionalismo muerto y de la impureza moral (Mt 11.20–24; 23).

El Espíritu Santo en acción

La obra del Espíritu Santo en Esdras se ve claramente en la acción providencial que Dios llevó a cabo por intermedio suyo para cumplir sus promesas. Esto se indica con la frase «la mano de Jehová», la cual se repite seis veces.

Debe haber sido por medio de su Espíritu que el Señor «despertó... el espíritu de Ciro» (1.1) y volvió hacia ellos «el corazón del rey de Asiria» (6.22). También tiene que haber sido por medio del Espíritu Santo que «profetizaron Hageo y Zacarías» (5.1).

La obra del Espíritu Santo se ve con claridad en la vida de Esdras, tanto en términos de lo que hizo en ella, «Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de Jehová» (7.10), como a través de ella, «le concedió el rey todo lo que pidió» (7.6).

Bosquejo del contenido

- I. El regreso bajo la dirección de Zorobabel 1.1-2.70**
 - A. Ciro anuncia el regreso de Israel 1.1-4
 - B. El pueblo se prepara para regresar 1.5-11
 - C. Se mencionan y son censados los primeros que retornan 2.1-67
 - D. Ofrendas voluntarias de los que regresan 2.68-70
- II. El proceso de reconstrucción del templo 3.1-6.22**
 - A. Se construye el altar y comienzan los sacrificios 3.1-7
 - B. Se echan los cimientos en medio de mucha alabanza y pena 3.8-13
 - C. Los enemigos obstaculizan el proyecto del templo 4.1-5
 - D. Bislam y sus asociados se quejan al rey Artajerjes 4.6-16
 - E. Artajerjes ordena el cese de las obras 4.17-24
 - F. Tatnai intenta detener la construcción del templo 5.1-17
 - G. Darío comunica a Tatnai que el proyecto está autorizado 6.1-12
 - H. Se completa el templo y es dedicado 6.13-18
 - I. Se celebra la Pascua 6.19-22
- III. El retorno bajo Esdras 7.1-8.36**
 - A. Esdras y otros exiliados parten de Babilonia 7.1-10
 - B. Artajerjes escribe una carta apoyando a Esdras 7.11-28
 - C. Se menciona y censa al segundo grupo de los que regresan 8.1-20
 - D. Los exiliados retornan a Jerusalén 8.21-36
- IV. La reforma de Esdras 9.1-10.44**
 - A. Esdras confiesa las transgresiones de Israel 9.1-15
 - B. Los líderes de Israel aprueban las reformas de Esdras 10.1-44

Capítulo 1

1.1–3 Estos versículos son una virtual repetición de 2 Crónicas 36.22, 23, lo cual ha dado lugar a especulaciones sobre la común autoría de los libros de Crónicas y de Esdras.

1.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

1.1 Ciro fue rey de Persia entre los años 559 a 530 a.C. Esta es una referencia al 538 a.C., el primer año de su reinado sobre Babilonia. **Para que se cumpliera la palabra de Jehová**, es lo que explica lo que estaba detrás de los acontecimientos históricos de aquella época. **Por boca de Jeremías** es probablemente una referencia a la mención que hace el profeta de los 70 años de cautividad babilónica. Si se toma el 538 a.C. como el año inaugural de la primera deportación (que se prolongó durante 70 años), la fecha del año 538 a.C. representaría el año 67 del exilio. Esto indicaría que o los 70 años de

Jeremías no deben ser tomados literalmente, o que Dios en su misericordia redujo la cautividad en tres años.

1.8 Sesbasar es una figura misteriosa, mencionada cuatro veces en Esdras, pero que no aparece en ningún otro lugar del AT. Su nombre es babilonio, aunque obviamente se trataba de un judío. El término **príncipe** define con ambigüedad una posición de autoridad, que en 5.14 se señala como la de gobernador.

Capítulo 2

2.2 Nehemías 7.7 añade a la lista de Crónicas un duodécimo líder, Nahamani. También introduce variaciones en cuatro de los nombres, algo que los especialistas explican de distintas maneras. El **Nehemías** que se cita aquí no debe confundirse con el famoso autor de uno de los libros del AT, porque estos líderes son los que retornan bajo la dirección de Zorobabel.

2.3 Esta lista aparece en Nehemías 7 con algunas variaciones; las diferencias entre las cifras de Esdras y Nehemías se deben probablemente a errores cometidos por los copistas.

El retorno del exilio.

Cuando el persa Ciro capturó Babilonia en el 539 a.C., quedó despejado el camino para que Judá iniciara el retorno a su tierra natal. Dos grandes expediciones se pusieron en marcha, una en el 537 a.C. y otra en el 458 a.C.

2.43 Los sirvientes del templo: Define el más bajo rango entre el personal del templo; ayudaban a los levitas en las labores domésticas.

2.63 El **Urim** y el **Tumim** eran instrumentos sagrados utilizados para indagar sobre la voluntad de Dios.

2.69 Dracmas: Monedas griegas o persas.

Capítulo 3

3.3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

3.4 La fiesta solemne de los tabernáculos: Se celebraba en el otoño. También se la conoce como la Fiesta de las Cabañas, debido a que conmemora las condiciones en que vivieron los israelitas durante su peregrinación por el desierto. Véase la **nota** a Deuteronomio 16.13.

3.12 El llanto probablemente estaba motivado por la falta de esplendor del templo, en comparación con el construido por Salomón (véase Hag 2.3).

RIQUEZA LITERARIA

3.11 **aclamaba con gran júbilo**, **הִשְׁתַּחֲוֶה**; Strong #8643: Un grito de gozo, un clamor, un sonido fuerte de trompetas; el sonido de una alarma (especialmente con trompeta); un grito de jubileo; un clamor de victoria.

הִשְׁתַּחֲוֶה aparece más de 36 veces y deriva de la raíz verbal **שָׁחַח**, que quiere decir «gritar o exclamar», ya sea de gozo o como aclamación. Esta palabra implica un sonido estridente, un fuerte ruido, o un sonido que no puede ser ignorado. Describe la gritería de los israelitas cuando les fue devuelta el arca (2 S 6.15). En Levítico 25.9, la acepción literal de **הִשְׁתַּחֲוֶה** se traduce por «tocar fuertemente». Este es un término significativo en los Salmos; véanse Salmos 27.6; 33.3; 47.5; 89.15; 150.5.

Capítulo 4

4.2 **Esar-hadón**: Rey de Asiria del 681 al 669 a.C.

4.4, 5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

4.5 **Ciro** reinó sobre Babilonia entre los años 538 y 530 a.C.; **Darío** reinó entre 522 y 486 a.C.

4.6–23 Este pasaje es un paréntesis dentro de la narración. Se refiere a la reciente oposición contra la reedificación de las murallas de la ciudad. Desde el punto de vista de la cronología debía aparecer entre los capítulos 6 y 7, o al final del relato de Esdras.

4.6 **Asuero** (su nombre hebreo) reinó sobre Babilonia del 486 al 465 a.C. Su nombre griego era Jerjes.

4.7 **Artajerjes** reinó sobre Babilonia del 465 al 423 a.C.

4.8–6.18 Este pasaje y 7.12–26 no están escritos en hebreo, sino en arameo, probablemente porque contienen la correspondencia oficial con un rey.

4.10 **Asnapar**: Biznieto de Asar-hadón; reinó del 669 al 627 a.C.

Capítulo 5

5.1 Dios alienta a veces a su pueblo por medio de mensajes proféticos (véase 1 Co 14.3, 31).

5.14 Zorobabel siguió a **Sesbasar** como gobernador.

Capítulo 6

6.1–12 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

6.14 Este es un resumen completo de la restauración de Jerusalén. El templo fue completado bajo Ciro y Darío; las murallas bajo el reinado de Artajerjes.

6.15 El tercer día del mes de Adar... el sexto año del reinado del rey Darío: Debe haber sido febrero-marzo del 515 a.C. Esto ocurrió unos 72 años después de la destrucción del templo de Salomón.

6.17 Este mismo templo se mantenía en pie en tiempos de Jesús. Había sido agrandado y mejorado por Herodes el Grande. Los romanos lo destruyeron en el 70 d.C.

6.22 El rey de Asiria: Algo difícil de comprender, porque el favor lo había recibido el pueblo israelita del rey de Persia. Quizás el término «de Asiria» se utilizaba para designar a cualquier gobernante extranjero.

Capítulo 7

7.1 Pasadas estas cosas: Se refiere a un lapso de casi 60 años, al año 458 a.C.

7.10 La devoción y disciplina de Esdras lo llevaron más tarde a ministrar como sacerdote en Jerusalén.

7.11–28 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

Capítulo 8

8.1–14 Esta lista muestra cómo se cumplía el decreto de Artajerjes que aparece en 7.13. Habla del retorno de sacerdotes (v. 2), la nobleza (vv. 2, 3) y el pueblo común (vv. 3–14). La lista sugiere que un grupo de aproximadamente 5.000 personas regresaron con Esdras.

8.15–36 Aquí se ofrecen detalles en torno a 7.6–9.

8.15–20 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

8.15–20 Antes de partir, Esdras hizo acampar tres días al contingente para poderlo inspeccionar. Los levitas ausentes eran necesarios para desempeñar las labores sacerdotales durante el viaje y en las celebraciones a realizar al llegar a Jerusalén. **Ahava** era una amplia planicie, cercana a Babilonia, a lo largo de la cual se deslizaba un tributario del río Éufrates.

8.21–23 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

DINÁMICA DEL REINO

8.21–23 El ayuno para romper las barreras espirituales. LA GUERRA DE LA FE. Mientras los judíos exiliados se preparaban para regresar a

Jerusalén, Esdras llamó a toda la nación a ayunar (v. 21). Los animaba un triple propósito: Primero, pedirle a Dios que los guiara por «el camino recto». El énfasis de este ayuno era la *dirección*. Segundo, pedirle a Dios que protegiera a los niños. El énfasis de este ayuno era la *ayuda*. Finalmente, pedirle a Dios que protegiera sus posesiones. El énfasis de este ayuno era *lo material*.

Al ayuno se le menciona repetidamente en las Escrituras como una forma sacrificial de oración combatiente, la cual produce resultados que no se alcanzarían de ninguna otra forma. Esto se pone particularmente de manifiesto con la expulsión de los demonios en tiempos de Cristo (Mc 9.14–29). El ayuno envuelve la renuncia al sustento necesario, mientras nuestra atención se centra, durante ese período, en la búsqueda de Dios. Un ayuno puede extenderse hasta 40 días, como en el caso de Moisés (Dt 9.18–21), o ser tan breve como la porción de un día, como en el caso de Israel (2 S 1.11, 12).

(Jer 29.11–14/Ap 12.7–11) D.E.

8.21 Este ayuno demuestra la profunda fe y dedicación a Dios de Esdras.

8.22 La mano de nuestro Dios: Esta frase se usa seis veces en el pasaje que explica el retorno de Esdras (7.6, 9, 28; 8.18, 22, 31). Da la clave para comprender aquellos acontecimientos, que de otra manera parecerían como el resultado de las bondades de un rey amable y la lealtad a su tierra de gente tenaz y vigorosa.

8.26 Un talento pesaba alrededor de 34 kg.

8.28–33 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

Capítulo 9

9.1–5 El gozo que al principio sentía Esdras a causa del retorno se desvaneció rápidamente al escuchar que quienes regresaron bajo la dirección de Zorobabel habían desobedecido los mandamientos fundamentales de Dios (Dt 7.1–4). Su dolida reacción constituyó una confirmación de la seriedad de su entrega a Dios.

9.3, 4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

9.5–15 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

9.7 Esdras se preocupa de que Israel pueda cometer de nuevo el tipo de pecado que lo llevó al cautiverio 100 años antes.

LOS TIEMPOS DE ESDRAS, NEHEMÍAS Y ESTER (8.36)

Capítulo 10

10.1–17 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Esdras.

10.1–8 El arrepentimiento de Esdras conmocionó a gran parte del pueblo y a los principales sacerdotes. Todos pidieron una reforma radical (vv. 3, 4), la cual no sería voluntaria (vv. 7, 8).

10.10, 11 Lo severo de las transgresiones exigía un arrepentimiento serio. La preservación del culto a Jehová era más importante que la preservación de los núcleos familiares (véase Mt 10.34–37).

10.18-44 La lista de nombres muestra lo extenso de las transgresiones de Israel y la necesidad de obediencia unánime al llamado al arrepentimiento.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Esdras

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Esdras enseña

Texto

ACCIÓN a que Esdras invita

Conocer a Dios Conocer a Dios es saber que El honra su Palabra, aun por encima de su nombre.

1.1

No olvides que Dios te asegura que su Palabra se cumplirá.

Orientación para vivir en piedad Vivir en piedad es ser consecuentes con nuestras creencias, aun cuando enfrentemos una oposición hostil.

3.3

Sé fiel a Dios, y mantente firme en tu fe, a pesar de la hostilidad del mundo. Recuerda que el Señor honrará a quien le honre.

Pasos hacia la santidad La santidad es vivir separado del mundo y consagrado a Dios.

4.4, 5

No pierdas de vista que el mundo busca frustrar los propósitos de Dios. **Busca el consejo** de Dios, y **rechaza** el consejo del incrédulo.

Pasos para enfrentarse al pecado Debemos ser cuidadosos, no sea que olvidemos el precio del perdón. El pecado es una cosa seria ¡y debemos manejarlo con cuidado! El pecado mandó al Hijo Unigénito de Dios a la cruz. No debemos olvidar que entre los requisitos del perdón de Dios está el arrepentimiento, la confesión y el abandono de nuestros pecados.

9.3, 4

Evita insensibilizarte ante el pecado. **Que el pecado** te moleste y te traiga remordimiento. Dolerse del pecado es humillarse cuando reconocemos su presencia.

10.1–17

Toma seriamente el pecado, y **enfrentate** decididamente a él. **Mantén** tu arrepentimiento: Da pasos para restañar las heridas abiertas por el pecado. No manches el perdón recibido aferrándote al pecado.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad La gente justa manifiesta mansedumbre aun cuando enfrente la hostilidad de las autoridades civiles. Nuestra fe en que Dios es soberano por encima de toda otra autoridad permite que el espíritu de mansedumbre prevalezca, en el conocimiento que Dios impone su autoridad por encima de cualquier otra.

6, 1–12

Acepta toda autoridad legítima en el conocimiento que viene de Dios. **Confía** en que Dios obra por medio de quienes tienen autoridad.

7.11–28

Cree que Dios es capaz de bendecir a su pueblo por medio de la acción de las autoridades, aun cuando éstas le sean hostiles. **Confía** en que el Señor puede hacer que su voluntad se cumpla por encima de lo que el gobierno decida.

Lecciones para líderes El modelo bíblico para los líderes es el del «líder-siervo». El líder-siervo no da órdenes, ni es dominante, ni se impone al pueblo de Dios, sino que va adelante. Servir es «hacer las cosas y dar el ejemplo», rechazando la actitud de los fariseos, quienes aconsejaban a la gente hacer lo que ellos mismos no hacían. El líder-siervo le pide a la gente que haga lo que él ha puesto en práctica en su propia vida. Ello debe expresarse ante todo en la forma en que éste se enfrenta al pecado y en cómo se manifiesta en su espíritu de arrepentimiento.

8.15–20

Líderes, **pedid** al Señor que os envíe ayuda en el lugar donde desempeñáis vuestro ministerio. **No tratéis** de realizar el trabajo solos.

8.21–23

Líderes, **convocad** a la congregación al ayuno cuando se inicie un proyecto especial o comience una nueva etapa en la vida de la iglesia. **No olvidéis** que Dios toma en cuenta la actitud humilde que acompaña a la oración y al ayuno.

8.28–33

Líderes, **perseguid la excelencia** en vuestra mayordomía de las cosas materiales. **¡Mantened** bien claras todas las transacciones financieras!

9.5–15

Líderes, **interceded** por el pueblo de Dios. **Identificaos** con sus faltas y confesadlas como propias. Líderes, **servid de modelo** al guiar la confesión de pecados de vuestro pueblo.

Libro de

NEHEMÍAS

AUTOR: *NEHEMÍAS*

FECHA: *APROXIMADAMENTE 423 A.C.*

TEMA: *LIDERAZGO CONSAGRADO, COOPERACIÓN, OPOSICIÓN AL*

ÉXITO

PALABRAS CLAVE: *PENA,*

ORACIÓN,

TRABAJO, EL LIBRO,

LLANTO, GOZO,

SERVICIO

Autor

El libro toma su título actual del primer versículo (véase la sección «Ocasión y fecha»). Nehemías es identificado como copeero en la corte de Artajerjes. Un copeero ocupaba una posición de confianza como consejero del rey y era responsable de impedir que éste fuese envenenado. Aunque Nehemías disfrutaba sin duda de los lujos del palacio, su corazón estaba en Jerusalén, una pequeña ciudad en las fronteras del imperio.

Las oraciones y el ayuno de Nehemías, sus cualidades de liderazgo, poderosa elocuencia, capacidades organizativas, confianza en el propósito de Dios y ágil respuesta ante los problemas, hacen de él un gran líder y un hombre de Dios. Y lo que es más importante, Nehemías nos ofrece el ejemplo de su espíritu de sacrificio, cuya única preocupación se resume en la oración que constantemente repetía: «Acuérdate de mí para bien, Dios mío».

Ocasión y fecha

En las Escrituras hebreas, el libro de Nehemías aparecía originalmente junto al de Esdras. Muchos especialistas consideran a Esdras el compilador/autor de Esdras-Nehemías, así como de 1 y 2 Crónicas. Aunque no estamos seguros, parece que Nehemías sí elaboró una parte del material que aparece en el libro que lleva su nombre (caps. 1–7; 11–13).

Jerónimo, quien tradujo la Biblia al latín, honró a Nehemías poniéndole el nombre del líder judío al libro que traducía, citándolo en el primer versículo. Nehemías significa «Jehová conforta». La historia que aquí se narra comienza en el libro de Esdras y se completa en el de Nehemías. Este, quien dos veces sirvió como gobernador de Judea, sale de Persia para su primera misión en el año veinte de Artajerjes I, el cual reinó del 465 al 424 a.C. (2.1). Regresa a Persia durante el año treinta y dos (13.6) de este rey y, «al cabo de algunos días», sale otra vez hacia Jerusalén.

El contenido del libro indica que la obra no pudo haber sido escrita sino hasta cierto tiempo después del regreso de Nehemías de Persia a Jerusalén. Quizás su redacción definitiva tuvo lugar antes de la muerte de Artajerjes I, en el 424 a.C.; de otra forma, la desaparición de tan magnánimo monarca habría sido mencionada en el libro de Nehemías.

El período histórico cubierto por los libros de Esdras y Nehemías es aproximadamente de 110 años. La reconstrucción del templo bajo Zorobabel, inspirada por la prédica de Zacarías y Hageo, duró 21 años. Sesenta años más tarde, Esdras trajo un avivamiento y un mensaje necesario sobre el culto en el templo. Trece años después, Nehemías vino a reedificar las murallas. Puede que Malaquías haya profetizado también en esta época. Si así fue, Nehemías y Malaquías trabajaron juntos para erradicar el culto politeísta, y atacaron la promiscuidad de los israelitas con los otros pobladores asentados en Judá forzosamente por los asirios doscientos años atrás. Tuvieron tanto éxito en su empeño que, durante el período intertestamentario, el pueblo de Dios no recayó en la idolatría. Así, cuando el Mesías vino, personas como Zacarías, Elizabet, María y José, Simeón y Ana, los pastores y otros, eran gente devota con la cual Dios pudo comunicarse.

Contenido

Nehemías se refiere al aspecto práctico y cotidiano de nuestra fe en Dios. Esdras había dirigido un avivamiento espiritual, mientras Nehemías era el Santiago del Antiguo Testamento que retaba a la gente a mostrar su fe a través de las obras, o sea, de su comportamiento diario.

La primera sección del libro (caps. 1–7) trata de la muralla de la ciudad. Para mantener su integridad como pueblo, Judá y Benjamín tenían que protegerse de quienes vivían fuera de la ciudad. En el período en que se edificaba la muralla, los creyentes que trabajaban en la obra bajo la dirección de este dinámico líder, se sobrepusieron al desánimo (4.6), las burlas (2.20), las conspiraciones (3.9), y las amenazas y agresiones físicas (4.17).

La segunda sección del libro (caps. 8–10) está dirigida a la gente de dentro de la ciudad. El pacto fue renovado, y los enemigos de adentro fueron denunciados y contenidos rigurosamente. Para guiar a su pueblo, Dios escogió a un hombre de corazón recto y clara visión, lo colocó en el lugar preciso en el momento preciso, lo dotó de su Espíritu y lo envió a realizar prodigios.

En la última sección (caps. 11–13), el pueblo ha sido restaurado para obedecer la Palabra de Dios, en tanto Nehemías trabaja como líder laico y Esdras como sacerdote. Durante este período Nehemías, en su condición de gobernador, emplea su influencia para apoyar la labor de Esdras y guiar al pueblo. Se trata de un hombre enérgico que reflexiona antes de actuar.

Aplicación personal

Cuatro principios importantes se derivan de Nehemías. Primero, la obediencia a la voluntad de Dios nace a menudo de la compasión. Segundo, se requiere la cooperación con otros para llevar a cabo la voluntad de Dios. Tercero, la confianza es un fruto de la oración ferviente y de la proclamación de la Palabra de Dios, en la que se revela su voluntad. Cuarto, la valentía debe manifestarse como tenacidad que rehúsa todo compromiso en lo que toca a hacer la voluntad de Dios.

Cristo revelado

Nehemías, con su asociado Esdras, convocó al pueblo de Dios para que se acordara de la Ley. Al hacerlo, se convirtió en uno de los autores inspirados de la Sagrada Escritura que pusieron al pueblo en manos de su «ayo» (Gl 3.23, 24) para que lo guardara hasta la venida de Cristo.

Aunque en Nehemías no se alude directamente a Cristo, este mismo personaje lo anticipa a través del ejemplo de su vida. Fue un líder valiente que desafió los peligros y exhortó al pueblo a hacer la obra de Jehová (2.18), como el propio Cristo desafió a quienes se le oponían y alentó a sus discípulos a perseverar (Jn 15.18–27). Oraba ardientemente (2.1–20; 6.9–14) al igual que Cristo (Lc 6.12). Por último, estaba dedicado a la Ley de Dios (8.9, 10), un elemento importante también en la vida de Cristo (Mt 5.17).

El Espíritu Santo en acción

Desde la creación, el Espíritu Santo ha sido el brazo ejecutor de Dios sobre la Tierra. Eliú tenía razón cuando dijo a Job: «El espíritu de Dios me hizo» (Job 33.4). La cuestión consiste en que el Espíritu de Dios es quien obra para hacer de nosotros todo lo que Dios quiere que seamos. Nehemías 2.18 afirma: «Entonces les declararé cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí». La mano de Dios, es decir, su acción sobre la tierra, son referencias al Espíritu Santo. Ezequiel, uno de los cautivos en Babilonia antes del retorno del pueblo de Dios a Jerusalén, escribió: «Os daré un corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra. Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios» (Ez 36.26–28). Nehemías, cuyo nombre significa «Jehová conforta», actuaba claramente como un instrumento del Espíritu Santo. Bajo el poder del Espíritu de Dios, constituyó un modelo de cómo obra el Espíritu Santo y fue uno en los que se cumplió esta notable profecía, ya en tiempos del AT.

Bosquejo del contenido

- I. Nehemías regresa del exilio para reconstruir las murallas de Jerusalén 1.1-7.73**
 - A. Autorización de Artajerjes I para reconstruir la muralla 1.1-2.8
 - B. Planificación, motivación y organización de los trabajadores 2.9-3.32
 - C. Oposición y defensa 4.1-23
 - D. Con su buen ejemplo, Nehemías resiste la extorsión y la usura 5.1-19
 - E. La muralla se completa a pesar de las conspiraciones 6.1-7.3
 - F. Se restablece la población de Jerusalén 7.3-73

- II. Esdras y Nehemías trabajan juntos para reinstalar al pueblo 8.1-10.39**
 - A. Lectura de las Escrituras 8.1-12
 - B. Celebración de la Fiesta de los Tabernáculos 8.13-18
 - C. Confesión de pecados personales y colectivos 9.1-37
 - D. Compromiso de guardar la Ley y sostener el templo 9.38-10.39

- III. El verdadero arrepentimiento da frutos de justicia 11.1-13.31**
 - A. Censo en Jerusalén y en las villas de alrededor 11.1-12.26
 - B. Dedicación de las murallas y provisión para las finanzas del templo 12.27-13.3
 - C. El segundo término de Nehemías como gobernador: otras reformas y oración final 13.4-31

Capítulo 1

1.1–3 Quisleu, en el año veinte (de Artajerjes I), sería diciembre del año 446 a.C. El lugar es **Susa**, antigua capital de invierno de los reyes de Persia, localizada en el área sudoccidental del actual Irán. Daniel estuvo allí durante el reinado de Belsasar (Dn 8.2).

Ester, Mardoqueo y Amán también vivieron allí. Nehemías comparaba mentalmente a **Susa** con las murallas destruidas de **Jerusalén**, su ciudad ancestral.

1.4–11 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

1.4 Su preocupación por Jerusalén llevó a Nehemías a ayunar y a orar.

1.5 Una acción enérgica de intercesión se basa en la conciencia de la presencia de Dios, quien actúa de acuerdo a lo que ha prometido (vv. 8, 9) cuando confesamos nuestro pecado con verdadero remordimiento y dependemos completamente de su misericordia.

1.11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

RIQUEZA LITERARIA

1.10 redimiste, ■■■■■ ; Strong #6299: Liberar, preservar, rescatar, redimir, librar, soltar, cortar; pagar rescate por. Este verbo aparece cerca de 60 veces. Describe la liberación de Israel de la esclavitud egipcia (Dt 7.8) y el rescate israelita de todo pecado (Sal 130.8). La «redención de los primogénitos» es otro ejemplo del uso de este verbo; véase Éxodo 13.15. Dios promete rescatar a su pueblo del poder de la tumba (Os 13.14). La frase «los redimidos de Jehová» (Is 35.10; 51.11) contiene el verbo ■■■■■. Ya sea que esta palabra se refiera al rescate logrado a través de un pago o a una liberación milagrosa, ■■■■■ nos habla del deseo divino de liberar a su pueblo.

1.11 Servía de copero al rey: Dios se había adelantado para poner al hombre indicado en el lugar indicado y en el momento indicado. El copero era responsable de seleccionar y servir el vino, probarlo para estar seguro de que no estaba envenenado, y ofrecerle una compañía agradable al rey. De acuerdo con esto último, le brindaba consejo informal y disfrutaba de su confianza.

Capítulo 2

2.1, 2 Nisán era el cuarto mes después de Quisleu (1.1). Nehemías temía aparecer triste ante el rey en un momento inapropiado, porque los coperos debían esconder sus emociones para agradarlo. Violar ésto se castigaba con la muerte.

2.4–6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

2.6 (Y la reina estaba sentada junto a él) indica el papel tradicional que desempeñaba la reina: ejercer influencia sobre su marido, para que éste se comportara más amable y gentil.

2.8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

2.10 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

REYES PERSAS DE LA RESTAURACIÓN, 559–404 A.C. (2.1)

2.12–16 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

2.12-16 Como líder sabio al fin, Nehemías se abstuvo de compartir sus ideas con el pueblo hasta no calcularlo bien todo y consultarlo con Dios.

2.17,18 Tras la noche de la revisión de los muros, se puso de manifiesto la verdadera razón del nombramiento del nuevo gobernador. El pueblo reconoció que Nehemías había sido comisionado por Dios y le ofreció su total cooperación.

2.19 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

2.19 Sanbalat (cuyo nombre es babilonio y significa: «La diosa luna da vida») era el principal enemigo de Nehemías. Sin mucha convicción, se puso al lado de los servidores de Jehová, lo que queda demostrado con los nombres hebreos que les puso a sus hijos. **Horonita** probablemente indica que vivía al norte de Jerusalén, en Bet-horón. Fue gobernador de Samaria hasta el 408 a.C.

Tobías (cuyo nombre era misteriosamente hebreo), era un **amonita**, lo cual indica que se trataba de un pagano. Parece que era el colega más joven de Sanbalat. **Gesem el árabe** fue quizás gobernador de la provincia persa de Arabia, justamente al sur de Judá, o a lo mejor un poderoso jefe tribal que vivía como un nómada cerca de las áreas urbanas, tal como sucede con los actuales beduinos en el Medio Oriente. Abraham fue un jefe tribal tan poderoso que era capaz de levantar un ejército para rescatar a reyes vecinos y sus pueblos (Gn 14).

2.20 En lugar de argüir con ellos, Nehemías afirma la soberanía de Dios, y declara que tales líderes no poseen ya ningún derecho legal, civil o religioso en **Jerusalén**.

Capítulo 3

3.1–32 Este capítulo revela una gran unidad entre el pueblo. La reconstrucción de las murallas constituía un tremendo reto. Unos 40 grupos trabajaban simultáneamente. En las partes este y sudeste se construyó una muralla completamente nueva, y hacia el noroeste y el sudoeste se reparó la vieja. Los arqueólogos han encontrado restos de la nueva muralla, que tenía casi tres metros de ancho. La exitosa reconstrucción de los muros de Jerusalén demuestra las grandes dotes de Nehemías como líder y organizador. También anticipa la unidad de propósito y metas que habría de caracterizar a la iglesia cristiana (Flp 1.27, 28).

3.5 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

3.5 No se da razón alguna que explique la actitud de los nobles **tecoítas**. **No se prestaron para ayudar** indica algún tipo de resentimiento contra el liderazgo de Nehemías.

3.12 Aun las **hijas** ayudaron a restaurar las murallas, algo inusual en aquella época.

Capítulo 4

4.1–6 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

4.1–5 Se pretende ridiculizar a los constructores, pero Nehemías es inmune al menosprecio porque sirve a alguien que está por encima de todos, su Dios. Su oración, que clama por el castigo de los enemigos de la causa de Dios, puede que haya sido influenciada por el Salmo 109, que es un llamado al juicio contra los enemigos de la causa de Dios.

4.6 Para que el proyecto tuviera éxito en el pueblo tenía que combinar una buena disposición con un buen trabajo.

4.7-9 La amenaza de un ataque armado y de la utilización de la violencia física no puede detener a aquellos que consideran aquella tarea como algo más importante que sus vidas.

4.10-23 Por medio de la propaganda y la intimidación, los enemigos tratan de desanimar a los débiles, pero aquellos que son fuertes en el propósito de Dios, redoblan sus esfuerzos. Estos complementan sus herramientas de trabajo con armas listas para ser usadas en caso de ataque.

4.14 **Acordáos del Señor, grande y temible:** Esta exhortación bastaba para que, unidos en una misma devoción, trabajaran más allá de la caída del sol, cuando ya habían aparecido las estrellas. La muralla de la ciudad tenía dos kilómetros y medio de largo y casi tres metros de ancho. Su construcción suponía un tremendo esfuerzo.

4.17–23 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

Capítulo 5

5.1–13 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

5.1-13 Una crisis económica se había desatado antes del arribo de Nehemías. La hambruna, junto con la exigencia del pago de impuestos, había llevado a muchas familias a la ruina. La presencia de Nehemías fortaleció la disposición de clamar por justicia. Los pobres habían encontrado a un campeón para defender su causa. Un extremadamente enojado Nehemías se dispuso a enmendar los abusos, lo cual dio lugar a la reforma de la política económica y a la rectificación de los errores del pasado.

5.14-19 Nehemías era un hombre que predicaba con el ejemplo. El sacrificio personal es una premisa del liderazgo moral, como muestra Nehemías. Los gobernadores que le precedieron vivían espléndidamente a costa del pueblo, pero Nehemías rehusó hacer tal cosa. Creía firmemente en que el mal recibiría castigo y su oración aquí y en otros lugares lo demuestra.

5.15, 16 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

Capítulo 6

6.1–14 La oposición se levanta otra vez. **El campo de Ono** se encontraba a 40 km al noroeste de Jerusalén. Nehemías sospechó que Sanbalat y Gesem le podían tender una trampa, y no aceptó su oferta. En cuatro ocasiones no pudo venir por estar muy ocupado. Por último, sus enemigos concibieron un plan. En una quinta carta lo acusaron de preparar una rebelión contra el rey. La invitación de Semaías, el sacerdote, de refugiarse en el templo, no ofrecía una alternativa a Nehemías por dos razones: Como no era un sacerdote, no podía penetrar impunemente en el Lugar Santo, y Dios le reveló que esto constituía una conspiración para quitarle la vida.

6.12 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

6.15–19 Existen diferentes opiniones sobre si la edificación del muro se refería a la construcción y colocación de las puertas (compárense 6.1 y 7.1), o a todo el trabajo de reparación y construcción de la muralla. En cualquier caso, fue terminada el 2 de octubre, 52 días después de iniciado el proyecto. Los arqueólogos se muestran muy impresionados por el diseño y las dimensiones de esta muralla. Aún los enemigos reconocieron que Dios puso su mano en la realización de la obra. **Tobías y su hijo** se habían casado con mujeres de Jerusalén, aparentemente miembros de prominentes familias. Sus parientes proveyeron un servicio de espionaje contra Nehemías en el interior de la ciudad.

Capítulo 7

7.1–73 Esta es una lista similar a la que aparece en Esdras 2.1–70. Véanse las **notas** a Esdras 2.2, 3.

7.2 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

7.2 Nehemías, gobernador de la provincia de Judá, nombró a su **hermano Hanani** como gobernador de **Jerusalén**. **Hananías** fue designado jefe de la fortaleza. Las obligaciones civiles estaban acompañadas por responsabilidades militares. Por razones de seguridad, 10 por ciento de los judíos fue traído de las áreas circundantes para que residieran en la ciudad (11.1). Nehemías poseía obviamente una autoridad absoluta, excepto en lo que toca a las atribuciones reales, ya que el reasentamiento de tanta gente no podría haber sido llevado a cabo por un funcionario de menor categoría.

7.73–10.39 El capítulo 8 de Nehemías parece seguir a Esdras 8. Esta asamblea pública tuvo lugar el primer día del séptimo mes. Una asamblea similar, descrita en Esdras 10, se celebró el veinte del noveno mes. La Ley fue leída durante cinco o seis horas (8.3). Trece levitas ayudaron al pueblo a comprenderla, moviéndose en el seno de la comunidad y quizás traduciendo difíciles textos hebreos al arameo, la lengua del imperio. Es probable que a menudo, Nehemías haya interrumpido la lectura para darles la oportunidad de resolver problemas en los diferentes grupos. Gozo y llanto, pena por el pecado y alegría por la provisión de Dios, tristeza por los retrocesos, pero gozo por la oportunidad de conocer la verdad, constituían una mezcla de emociones que encerraba una firme decisión de renovación.

Capítulo 8

8.1–6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

8.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

RIQUEZA LITERARIA

8.8 entendiesen, **יָדְעוּ**; Strong #995: Entender, discernir, percibir, considerar, agarrar; ser perceptivo, tener intuición. Este verbo aparece más de 165 veces y se refiere al proceso de la inteligencia, de percibir, discernir y entender, que poseen todos los seres humanos en mayor o menor medida. Para apreciar la gama de significados contenidos en la palabra **יָדְעוּ**, referimos al lector a 1 Samuel 3.8; Salmo 92.5–7; Proverbios 24.11, 12; Isaías 40.21; Jeremías 30.24; Daniel 10.12. **יָדְעוּ** deriva del sustantivo **יָדְעָה**, que significa «entendimiento». Este término aparece 37 veces. Véanse Proverbios 3.5; 4.5; Isaías 11.2; Daniel 10.1. En este pasaje, el avivamiento espiritual no llegó hasta que el pueblo entendió claramente el texto.

8.13–18 La Fiesta de los Tabernáculos (o Fiesta de las Cabañas) fue restituida. Era una festividad igual a la que celebró Josué, y aún el pueblo judío la celebra cada otoño en todo el mundo (véanse Lv 23.6; Nm 29.35–38; Dt 31.10–13).

Capítulo 9

9.1–38 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

9.1-3 Ocurrió un gran distanciamiento entre los israelitas y los extranjeros. Todos los que se acogieran al pacto (el más solemne compromiso que una persona puede contraer) tenían que ser puros.

9.4-37 Algunos de los levitas oraron a Dios y exhortaron al pueblo. El Dios justo ha creado y preservado el mundo, y los ejércitos celestiales lo adoran. Escogió a Abram, y los acontecimientos de la época de Nehemías fueron el resultado de la fidelidad de Dios al pacto establecido con Abram. Todo los tratos de Dios con los descendientes de Abram giran en torno al pacto.

9.17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

RIQUEZA LITERARIA

9.13 estatutos, **חֻקִּים**; Strong #2706: Un decreto, grabado, inscripción, cita; una regla escrita, los límites de un decreto o pronunciamiento, ley o costumbre. Este sustantivo se refiere a un límite definido, particularmente cuando se establece o redacta como ley, pero en ocasiones no tiene que

estar en forma escrita, como en el caso de los límites («estatuto») impuestos por Dios al mar y a la lluvia (Pr 8.29; Job 28.26). Aquí **דָּבָר** aparece junto a **צִוְיָהּ** (mandamiento o precepto), **פְּרִיטָה** (instrucción o ley) y **שִׁפְטָה** (juicio o regulación). **דָּבָר** se usa cerca de 220 veces. En el Salmo 119 aparece en 21 ocasiones. El decreto mesiánico **דָּבָר**, que el Señor Jesús debía declarar, anuncia que el dominio mundial pertenece al unigénito Hijo de Dios (Sal 2.7–9).

9.29 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

9.38–10.39 El pueblo de Dios estableció un pacto con Él. Fueron abordados aquellos aspectos de la vida que necesitaban ser transformados, como los matrimonios mixtos, la observancia del día de reposo, las ofrendas, los diezmos y el cuidado del templo. Al principio fueron 21 sacerdotes, 17 levitas y 44 líderes del pueblo, junto con Nehemías y Sedequías (posiblemente asistente del primero), quienes voluntariamente se dedicaron a exhortar al pueblo a caminar en la Ley de Dios. Muchos de los nombres que aquí se citan aparecen también en otras listas de Esdras y Nehemías. En 10.28 parece que virtualmente todo el mundo siguió a sus líderes en un voto solemne de obedecer la Ley.

Capítulo 10

10.32 La **tercera parte de un siclo** era un nuevo impuesto, establecido a fin de garantizar un ingreso fijo para el sostenimiento del santuario.

Capítulo 11

11.1-24 El relato retorna al papel central de Nehemías y al éxito de su programa de repoblación.

11.21 Los **sirvientes del templo** eran ujieres, personal de limpieza, mantenimiento y reparación del edificio.

11.24 **Petaías**: Embajador judío ante la corte persa. Quizás sirvió como canchero del régimen, enviado por Persia para informar de las actividades de Nehemías y Esdras.

11.25-36 Estas eran comunidades que se hallaban en Judá y Benjamín, fuera de Jerusalén.

Capítulo 12

12.1-26 Estas eran listas de los sacerdotes y levitas que regresaron desde los primeros momentos hasta la época en que se escribe el texto.

12.27–43 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

12.27-43 Nótese la doble procesión en el servicio de dedicación. La procesión de Esdras le dio la vuelta a Jerusalén en sentido contrario de las manecillas del reloj, mientras Nehemías lo hacía a la inversa, hasta reunirse en la explanada del templo. De esta manera se honraron las contribuciones del sacerdote y el gobernador.

12.44-47 El sostén de los sacerdotes y levitas era generoso, ya que habían ministrado bien.

Capítulo 13

13.1-3 El sincretismo (una mezcla de varias religiones) había sido la causa de muchos de los problemas de Israel. Ahora se tomaban medidas para que nunca más el remanente incorporara otros dioses al culto de Jehová.

13.4-9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

13.4-9 Es difícil imaginar la audacia de Tobías. Tan pronto como Nehemías salió hacia Persia, ¡Tobías se atrevió a penetrar en una habitación del templo! A su regreso, Nehemías expulsó de allí a Tobías junto con todas sus pertenencias.

13.10-14 Los levitas se habían dispersado a lo largo de los años debido al magro sostén que se les ofrecía. Pero ahora se pagaban los diezmos. Malaquías se refiere a este tema en los días posteriores a Nehemías (Mal 3.8-12). Nehemías sacrificó muchas cosas con tal de ministrar a su pueblo, pero parece seguro de que Dios no se encuentra entre las deudas humanas. En este capítulo ora tres veces para que Dios le recuerde y recompense por sus buenas obras.

13.10-13 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

13.15-22 Treinta años han pasado desde que Esdras comenzó a predicar sobre el día de reposo, y el pueblo comienza a violarlo durante el segundo término de Nehemías como gobernador. Nehemías advierte que los mismos pecados traerán consigo similares consecuencias.

13.23-29 No se nos dice que Nehemías haya disuelto los matrimonios entre personas de distinta fe, pero sí los censuró enérgicamente. Se invocó con fuerza la prohibición de Deuteronomio 7.3 en lo tocante a futuros matrimonios.

13.23-27 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Nehemías.

13.30,31 Este es un resumen de las reformas ofrecido por Nehemías para mostrar que había cumplido su misión. Su satisfacción con los resultados obtenidos se evidencia en esta oración final en la que rinde cuentas sin presentar ningún otro reclamo de recompensa.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Nehemías

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Nehemías enseña

Texto

ACCIÓN a que Nehemías invita

Orientaciones para crecer en piedad Andar por los caminos del Señor significa hacer nuestras las prioridades de Dios, reconociendo que a veces son diferentes a las que nos hemos trazado. Dios realiza todas las cosas por medio de su Palabra. Por lo tanto, las Escrituras son una guía para organizar nuestras vidas de acuerdo con la voluntad divina. Comprenderlas y obedecerlas trae consigo gozo. También nos enseñan a descubrir la mano de Dios en cada uno de nuestros triunfos.

1.4–11

Haz del bienestar del pueblo de Dios algo que esté por encima de tu propio bienestar. **Comprende** que debes confesar también los pecados colectivos cometidos por el pueblo de Dios.

8.1–6

Reserva tiempo para la lectura pública de la Escritura como una fuente de sabiduría y consuelo.

8.10

Cultiva y **promueve** el gozo del Señor entre el pueblo de Dios como un poderoso manantial de fuerza espiritual.

12.27–43

Celebra con regularidad los éxitos y avances espirituales.

Pasos hacia la santidad La verdadera santidad es activa y dinámica, no pasiva y estática. Debemos despojarnos diligentemente de los valores que el mundo intenta imponernos.

13.4–9

Disponte a extirpar las costumbres mundanas allí donde éstas se hubieran arraigado en la vida de la iglesia. **Rechaza** las transigencias carnales.

13.23–27

Rehúsa establecer alianzas malsanas. **Nocontraigas matrimonio** con un incrédulo.

Claves para una vida sabia La verdadera sabiduría consiste en reconocer que Dios es la fuente de todo progreso espiritual. También nos hace conscientes de que tal progreso no se abrirá paso sin oposición humana, sino que la suscitará. Por lo tanto, se debe actuar con discernimiento. El sabio descubrirá el verdadero origen de muchos ataques verbales como un asalto instigado por nuestro adversario espiritual.

1.11

Comprende y **cre**e que el éxito y la benevolencia entre los seres humanos vienen de Dios.

2.12–16

Comprende que la sabiduría implica investigar un asunto antes de tomar decisión alguna o emitir cualquier orden. **No informes** a otros hasta que no hayas preguntado a Dios.

2.19

Espera y **no te sorprendas o desmayes** cuando encuentres hostilidad al intentar cumplir la voluntad de Dios.

2.10

No olvides que todo lo que favorezca al pueblo de Dios enfurecerá a nuestro adversario espiritual. **Comprende** que mucha de la enemistad humana obedece a un motivo espiritual.

6.12

Examina y **rechaza** toda profecía negativa que venga de fuentes dudosas y malignas.

Lecciones clave en la fe La fe se apoya en la Palabra de Dios; no pone en duda sus promesas. Por medio de la fe podemos tener confianza y alabarle por las promesas que nos harán triunfar.

2.4–6

Ora que tus respuestas en situaciones difíciles provengan del Señor. **No contestes** de forma impetuosa o prepotente.

2.8

Expresa gratitud por todos los éxitos que alcances y favores que recibas.

Pasos para enfrentarse al pecado Muchas veces el pecado es colectivo. Debemos enfrentarnos a ese tipo de pecado unidos y creer que Dios es fiel en su promesa de perdonarlo.

9.1–38

Permite la confesión pública de los pecados colectivos si es necesario.

9.17

Enseña y **cree** que Dios es misericordioso y perdona los pecados de que nos arrepentimos.

Lecciones para líderes Los líderes tienen que asegurar el bienestar de la iglesia. Deben dirigir de tal manera que cada uno lleve sobre sus hombros una parte proporcional del trabajo y que ninguno ponga sus intereses por encima de los demás. Los líderes son siervos, proveen ejemplos de obediencia y diligencia al pueblo de Dios. Sólo a aquellos que viven de esa manera se les deben entregar responsabilidades de liderazgo.

3.5

Líderes, **señalad y rechazad** a aquellos que, valiéndose de su posición privilegiada, se niegan a servir.

5.1–13

Líderes, **reprobad** a aquellos que ignoran el bienestar de otros, persiguiendo en cambio su propio bienestar. **Defend la causa de los pobres y necesitados.**

5.15, 16

Líderes, **no os coloquéis por encima** de los demás.

7.2

Líderes, **honrad** a los hombres íntegros que temen al Señor. **Encargadles** responsabilidades de liderazgo.

9.29

Líder, **comprended y enseñad** que vivir rectamente significa obedecer la Palabra de Dios, tal como se revela en la Escritura.

Claves para una vida generosa Es fundamental ser generosos para con la obra de Dios, haciendo del cuidado de sus siervos algo prioritario.

13.10–13

Asegúrate que los siervos de Dios reciben las atenciones necesarias. **Evita** cualquier tendencia a desdeñar la obra del Señor en aras de perseguir intereses personales o ambiciones egoístas.

Orientaciones para obtener la victoria La victoria espiritual se obtiene confiando en que Dios pelea por nosotros. Podemos ignorar los insultos de aquellos que se nos oponen y confiar en Dios para alcanzar el triunfo.

4.1–6

Ignora los reproches e insultos de aquellos que se oponen a tu decisión de cumplir la voluntad de Dios. **Confía** en la justicia y la fidelidad de Dios.

4.17–23

Comprende que todo ministerio implica una batalla espiritual. **Prepárate** para la batalla, **ayuda con prontitud** a aquellos que sufren acoso espiritual.

Libro de

ESTER

AUTOR: *DESCONOCIDO*

FECHA: *POCO DESPUÉS DE 465 A.C.*

TEMA: *ESFUERZOS MANCOMUNADOS QUE FORJARON UNA*

NACIÓN

PALABRAS CLAVE: *HUMILDAD,
INTERDEPENDENCIA,
TEMOR A DIOS*

Autor

Aunque se desconoce el nombre del autor, el libro fue escrito por un judío familiarizado con las costumbres y el idioma persa. Mardoqueo o Esdras pudieron haberlo redactado.

Trsfondo y fecha

El libro de Ester es una vívida narración que relata cómo el pueblo de Dios fue preservado de la catástrofe en el siglo V a.C.

Toma su nombre de la bella judía huérfana —protagonista de la historia— que se convirtió en la esposa oficial del rey persa Asuero. Generalmente se considera que éste fue el monarca Jerjes I, quien sucedió a Darío I en el 485 a.C. y gobernó durante veinte años sobre 127 provincias, desde la India hasta Etiopía. Asuero vivió en Susa, la capital de Persia. En este tiempo, cierto número de judíos se encontraba aún en Babilonia, pese a que habían sido declarados libres para regresar a Jerusalén (Esd 1; 2) hacía más de cincuenta años. La historia se desarrolla durante un período de cuatro años, que se inicia en el año tercero del reinado de Jerjes.

Contenido

El libro de Ester es un estudio sobre las condiciones en que sobrevivió el pueblo de Dios en medio de la hostilidad. Amán, la segunda figura del reino, quería la destrucción de los judíos, y trata de manipular la voluntad del monarca para que decretara su ejecución. Dios utiliza entonces a Ester para salvar a su pueblo. Amán es ahorcado; y Mardoqueo, un líder judío en el imperio persa, se convierte en primer ministro. Se instituye la Fiesta de Purim para conmemorar la salvación del pueblo escogido.

Algo único en el libro de Ester es que no se menciona el nombre de Dios. Sin embargo, la presencia de Dios y de sus caminos se hacen evidentes a través de todo el texto, especialmente en las vidas de Ester y Mardoqueo. Desde una perspectiva humana, Ester y Mardoqueo eran dos personas poco idóneas para desempeñar un papel principal en la formación de una nación. Él era un judío benjamita exiliado; ella era su sobrina huérfana adoptada (2.7). La madurez espiritual de Ester se advierte en su paciencia para esperar el momento en que Dios le pediría salvar a su pueblo y denunciar a Amán (5.6–8; 7.3–6). Mardoqueo también demostró madurez en la búsqueda de la oportunidad y la dirección de Dios para servirlo. En consecuencia, supo reconocer el momento preciso en que Ester debía revelar su identidad como judía (2.10). Esta actitud prudente, obviamente inspirada por Dios, fue decisiva (6.1–14; 7.9, 10) en aquella situación y pone en evidencia la base espiritual en que se apoya la narración.

Por último, tanto Ester como Mardoqueo temían a Dios, no a las personas. Independientemente de las consecuencias, tanto Ester como Mardoqueo rehusaron rendir homenaje a Amán. Ester arriesgó su vida por amor a su pueblo acercándose al rey sin haber sido llamada. Su misión fue siempre salvar a aquellos que el enemigo pretendía destruir (2.21–23; 4.1–17; 7.1–6; 8.3–6). Como resultado, condujeron la nación hacia la libertad, fueron honrados por el rey y se les otorgó mayor autoridad, privilegios y responsabilidades oficiales.

Aplicación personal

Uno de los objetivos principales del libro de Ester es ofrecernos, a través de las vidas de Ester y Mardoqueo, un ejemplo clásico de cohesión y solidaridad. Su mutua relación ilustra de forma vívida la unidad que Jesús pidió reinara entre sus discípulos (Jn 17). El éxito de su misión individual, así como su propia supervivencia, dependían enteramente de que se mantuvieran unidos. Ester también muestra cómo Dios destruye a quienes tratan de hacer daño a su pueblo. Todo esto nos recuerda que el Señor nos defenderá de Satanás y que su propósito soberano prevalecerá.

Cristo revelado

La reina Ester actuó de forma similar a Jesús en varios aspectos. En primer lugar, vivió en total sumisión obedeciendo a las autoridades que Dios había colocado por encima de ella: Mardoqueo y el rey Asuero. Al igual que el Señor Jesús, durante su ministerio terrestre, vivió en total sumisión y obediencia a su Padre celestial.

En segundo lugar, Ester también se identificó totalmente con su pueblo y ayunó durante tres días al interceder en su favor (4.16). Hebreos 2.17 nos dice que (Jesús) «debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote». Como tal, el Señor también oró y ayunó por los suyos (Mt 4.2; Jn 17.20).

En tercer lugar, Ester renunció a su propia vida con tal de salvar a la nación de una muerte segura. Por ello la exaltó el rey. De la misma manera, Jesús entregó su vida para que un mundo de pecadores pudiese salvarse de la muerte eterna, y por ello lo exaltó el Padre (Flp 2.5–11).

El Espíritu Santo en acción

Aunque el Espíritu Santo no se menciona de forma explícita, fue obra suya la profunda humildad que guió a Ester y Mardoqueo en su mutuo amor y lealtad (véase Ro 5.5).

El Espíritu Santo también dirigió a Ester y le dio fuerzas para ayunar por su nación y convocar al pueblo a hacer lo mismo (véase Ro 8.26, 27).

Bosquejo del contenido

I. Se selecciona una nueva reina 1.1-2.17

- A. El rey Asuero hace ostentación de su poder y celebra un banquete 1.1-8
- B. La reina Vasti es destituida 1.9-22
- C. Ester es escogida como nueva reina 2.1-18

II. Conspiración contra la vida del rey 2.19-23

- A. Mardoqueo descubre la conspiración 2.19-21
- B. Ester informa al rey 2.22,23

III. Se desarrolla un complot contra los judíos 3.1-4.17

- A. Conspiración de Amán para acabar con los judíos 3.1-15
- B. Mardoqueo persuade a Ester para que intervenga 4.1-14
- C. Ester solicita la ayuda de Mardoqueo 4.15-17

IV. Mardoqueo es exaltado 5.1-6.14

- A. Ester planea un banquete 5.1-8
- B. Complot de Amán para destruir a Mardoqueo 5.9-14
- C. Amán es obligado a honrar a Mardoqueo 6.1-14

V. Amán es ahorcado 7.1-10

- A. Ester revela su identidad y denuncia a Amán 7.1-6
- B. Amán es ejecutado en la horca que había preparado para Mardoqueo 7.7-10

VI. Los judíos se salvan 8.1-9.17

- A. Ester hace una petición al rey 8.1-6
- B. El rey emite un edicto en favor de los judíos 8.7-17
- C. Los judíos derrotan a sus enemigos 9.1-17

VII. Se establece la Fiesta de Purim 9.18-10.3

- A. Los judíos celebran la primera Fiesta de Purim 9.18-32
- B. El rey exalta a Mardoqueo 10.1-3

Capítulo 1

1.1 Asuero: Véase la introducción a Ester: «Trasfondo y fecha».

1.3 En el tercer año: Este era el 482 a.C. Un **banquete** que se prolongó durante 180 días (v. 4). **Persia:** Un antiguo imperio que floreció desde el 539 al 331 a.C. **Media:** El nombre antiguo de la parte noroccidental del moderno Irán; era la más importante provincia de Persia. Las costumbres y las leyes de los medas se entrelazaban con las de los persas, y a muchos medos se les dieron posiciones de responsabilidad en el Imperio.

1.5 Los 180 días que duró el banquete fueron seguidos por otro, celebrado en el palacio, que se prolongó durante 7 días adicionales, y al cual se le permitió asistir a los hombres de Susa.

1.10 Eunucos: Servidores de confianza del rey que atendían a personas de ambos sexos. Algunos de ellos eran funcionarios militares o gobernadores.

1.13 Sabios que conocían los tiempos: Hombres expertos en la ley.

1.17, 18 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Ester.

1.17 El liderazgo implica tanto responsabilidades como influencia. Con su actitud rebelde, **Vasti** ignoró sus responsabilidades ante el **rey Asuero**. Los consejeros del rey temían que por la actitud de Vasti otras mujeres del reino siguieran su ejemplo.

1.19 Las leyes... para que no sea quebrantado: Para los persas y los medos las leyes eran inmutables. Ni aun el rey podía cambiarlas.

Capítulo 2

2.6 Los cautivos: Aquellos judíos que fueron conducidos de Jerusalén a Babilonia en el 586 a.C.

2.7 Hadasa: «Mirto»; **Ester:** «Estrella». Probablemente Mardoqueo le cambió el nombre cuando la adoptó.

2.8, 9 Ester había sido bien educada, en lo social y en lo espiritual. Ello se evidencia por los favores que le otorgan sus superiores en el palacio. **Atavíos:** Véase la nota a v. 12. **Y alimentos:** Se trataba de manjares especiales.

2.10 Aunque Ester sale del anonimato y comienza a vivir en un medio completamente distinto, continúa obedeciendo las instrucciones de Mardoqueo. Este quiere protegerla de eventuales reacciones antisemitas.

2.11 Mardoqueo sigue preocupándose por Ester aun cuando ella ya no está a su lado.

2.12 El tiempo de sus atavíos: La ley persa exigía que Ester se mantuviera físicamente atractiva. Ello suponía **doce meses** de preparativos y la aplicación de costosos **afeites** femeninos. Sin embargo, para cumplir con el propósito de Dios, tenía también que prepararse espiritualmente. Ester ofrece el magnífico ejemplo de una mujer de Dios, tal como se describe en 1 Pedro 3.1–4.

2.13 Todo lo que ella pedía se le daba: Esta es una referencia a ropas y joyas de lujo.

2.19 La segunda vez: Da la idea de cosas que ocurrieron antes de vv. 17, 18. **La puerta del rey:** Donde tenían lugar importantes transacciones legales y de negocios.

2.20 Ester está aprendiendo que Dios vincula a las personas de acuerdo con sus propósitos soberanos. Cuando Dios le dio prominencia como reina, sometida ahora a la autoridad del rey, ella siguió reconociendo la autoridad de Mardoqueo. Los vínculos que Dios establece son de distinta categoría y obedecen a diferentes propósitos.

2.22, 23 La colaboración entre Mardoqueo y Ester salva la vida del rey y destruye a sus enemigos. Los acontecimientos de alguna importancia en el reino eran recogidos **en el libro de las crónicas**, el cual no debe ser confundido con los libros de 1 y 2 Crónicas del AT.

Capítulo 3

3.1 Después de estas cosas: Indica un período indefinido de hasta cinco años. **Amán** es promovido a una alta posición ejecutiva.

3.2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Ester.

3.7 Fue echada... la suerte: Posiblemente, a fin de determinar el mejor momento para llevar a cabo los planes de Amán.

3.8–15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Ester.

3.10 Cuando el rey le dio su **anillo** a Amán estaba entregándole un símbolo de autoridad real.

3.12 Aquí aparecen tres niveles de dignatarios persas. Los **sátrapas** eran gobernadores de provincia; los **capitanes** los asistían como jefes de las ciudades que allí se levantaban; y los **príncipes de cada pueblo** eran jefes tribales.

3.13 El plan de Amán (vv. 5–9) iba a ser llevado a cabo once meses más tarde.

Capítulo 4

4.1 Rasgarse las ropas y vestirse de **cilicio** (una tela oscura usualmente fabricada con pelos de cabra) y de **ceniza** era una señal de duelo o de desastre colectivo.

DINÁMICA DEL REINO

4.1 Frente a lo inevitable: Ester. MUJERES. Ester era una huérfana judía, una mujer prácticamente insignificante, criada por su tío Mardoqueo, sin ningún porvenir. Pero el relato contenido en este libro revela la manera cómo Dios define el destino de cualquier persona que guarde las prioridades divinas. Aun en presencia del reconocimiento, el éxito, la riqueza y el lujo, un medio ambiente que muchos envidian, pero que a menudo ha probado ser destructivo para el compromiso espiritual, Ester mantuvo su sentido de perspectiva y su integridad.

El nombre hebreo de Ester era «Hadasa», que significa «Mirto», y constituye una alusión a la bella y bien conocida planta. ¡Ella reflejaba el mirto con su valor y obediencia, los cuales obviamente no se marchitaron ni siquiera cuando confrontó la muerte! En el idioma persa «Ester» significa «Estrella»; una vez más su belleza, gracia y carácter, brillaron en medio de las tinieblas que amenazaban al pueblo judío.

Nótese: 1) La respuesta de Ester al llamado de Mardoqueo para que reconociera la mano de la providencia divina en su ascensión al trono: ella creyó que Dios, no su belleza, la había convertido en reina (4.14). 2) Su respeto por el poder de la oración y el ayuno: ella reconoció la realidad del dominio espiritual y de los recursos del Espíritu Santo (4.16). 3) Su inalterable deseo de arriesgar su propia vida por otros, el buen sentido práctico y la paciencia en la prosecución de su tarea (cap. 5).

(2 R 22.3–20/Lc 1.26–56) F.L.

4.12–14 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Ester.

4.13, 14 Después de escuchar a Ester que en otras palabras le decía: «Si hago lo que me pides, moriré» (v. 11), Mardoqueo le da una respuesta a fondo. Le dice: «De todas maneras morirás. Si no hablas, puede que pierdas la gran oportunidad, el privilegio, de servir a Dios salvando a tu nación».

4.16 La respuesta de Ester es su compromiso definitivo con Mardoqueo y su pueblo, los judíos, bajo amenaza de muerte. En esencia, ella dice: «Haz tu parte en ayudarme, y yo haré cuanto tú has dicho que haga, no importa que muera». El ayuno, especialmente cuando está acompañado de oración, es una señal de intensidad o deseo respecto a una necesidad desesperada (Jon 3.5–8).

Capítulo 5

5.2 El **cetno** era una vara (a menudo ornamental) utilizada por un gobernante, el símbolo de su poder. Cuando el rey extendía el cetno, estaba manifestando entrada y favor. Cuando Ester tocó el extremo del cetno, aceptó agradecida el favor que le ofrecía el rey. Nosotros podemos dirigir peticiones a nuestro Dios y Rey en oración sobre la base de la invitación que él nos extiende (véase Heb 4.16).

5.6 Véase la **nota** a 7.2.

5.8 Dios usa a Ester con sabiduría (véase Mt 10.16). Ella comprende la importancia de esperar el tiempo de Dios antes de elevar su petición (véase Ec 8.5, 6).

5.14 Cincuenta codos de altura: Según el AT 22, 5 metros; Amán quería que el ahorcamiento de Mardoqueo sirviera de escarmiento público.

Capítulo 6

6.1–11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Ester.

6.1 Dios interviene soberanamente, mostrando que Él tiene muchas vías para hacer que su pueblo obediente haga su voluntad (véanse Job 42.2; Sal 57.2).

6.2 La guardia de la puerta: Los porteros cuidaban la entrada a una ciudad, a un edificio público, o mansión de un hombre rico.

6.11 Dios hace que **Mardoqueo** sea honrado porque ha demostrado con su conducta que teme a Dios, no a las personas.

6.12 Volvió a la puerta real: Mardoqueo fue lo suficientemente humilde como para reconocer que, no obstante lo prominente de su nueva posición, debía permanecer íntimamente ligado a Ester.

Capítulo 7

7.2 En el segundo día: Alude al día del segundo banquete. **Mientras bebían vino:** Los huéspedes, después de comer, se relajaban tomando vino.

7.4 Nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable: Se refería a la imposibilidad de compensar la pérdida de ingresos que ocasionaría la muerte de los judíos.

7.8 Dejándose arrastrar por la turbación, Amán viola la etiqueta del palacio al acercarse demasiado al lecho en el cual se reclinaba Ester para comer. **Le cubrieron el rostro a Amán:** Esto indica que había sido condenado a muerte.

7.10 Aunque irónicos, estos versículos confirman una crucial verdad que encierra el libro de Ester: Dios soberano destruye a sus enemigos.

Capítulo 8

8.1 La casa de Amán: Incluye sus propiedades y su familia.

8.2 Mardoqueo recibe la posición y los bienes de Amán.

8.3–6 Amán ha muerto, pero el problema de la irreversibilidad del decreto permanece. Aunque consciente del problema que enfrenta Asuero, Ester apela a su benevolencia y, al hacerlo, arriesga de nuevo su vida. Ella valoraba su vida de la misma manera que el apóstol Pablo (Hch 20.24; Flp 1.20).

8.7-12 Asuero resuelve el problema autorizando a Mardoqueo a escribir un edicto **en nombre del rey:** decretaba que los judíos podían legalmente defenderse si eran atacados.

8.9 La ley de Amán se mantuvo durante 70 días, como símbolo de los 70 años que duró la cautividad babilónica.

8.16, 17 Este es el reverso de los males de 4.3.

8.17. Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Ester.

Capítulo 9

9.1–17 Los judíos tuvieron casi nueve meses para preparar su defensa (véase 8.9). Cuando llegó el día señalado en el decreto de Amán (véase 3.13) los judíos estaban bien preparados para defenderse, como lo indica el gran número de gente que mataron.

9.12 ¿O qué más es tu demanda?: Ester es recompensada por temer a Dios y no a las personas, por interceder en favor de su pueblo, por estar dispuesta a sacrificar su vida por otros, y por cumplir con el mandato bíblico de mantenerse unida a los suyos. Dios promete las mismas cosas a quienes cumplan con estos principios (véase Jn 15.7).

9.18-32 El banquete conmemorativo en honor del último episodio de la batalla en **Susa** dura dos días. En la Fiesta de **Purim**, en la que se intercambian regalos, hay regocijo y se lee el libro de Ester; se celebra con alegría anualmente un mes antes de la Pascua.

Capítulo 10

10.1 Se hace énfasis en la imposición por Asuero de trabajo forzoso en todo el reino como una muestra de su poder, obviamente muy grande, pero no tanto como el poder con

que Dios obró a través de Ester y Mardoqueo. Sus voluntades están sometidas a Dios, sus corazones son humildes, su unidad de propósitos notable y su Dios victorioso.

RIQUEZA LITERARIA

9.28 generaciones, ; Strong #1755: Una generación; una era; una revolución del tiempo; la duración de una vida, o una porción de nuestra vida. Este sustantivo aparece cerca de 160 veces. Procede del verbo , que quiere decir «morar» o «rodear». describe lo que es una generación: el ciclo de la vida (ya sea desde el nacimiento hasta la muerte o desde el momento en que una persona es concebida hasta que tiene progenie). Por lo tanto, ■ ■ ■ no representa un número fijo de años. El designio divino de que se celebraran sus obras de generación en generación (Sal 145.4) debía cumplirse por los progenitores que educan a sus hijos, así como por los autores de las Escrituras que han continuado alabando las obras de Dios en cada generación de creyentes (Sal 78.5–8).

10.3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Ester.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Ester

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Ester enseña

Texto

ACCIÓN a que Ester invita

Pasos hacia la santidad Quien vive en santidad comprende que los homenajes inmerecidos y la adulación para obtener favores pueden ser una forma de idolatría. Pero la sabiduría también enseña que no ofrecer esas deferencias puede provocar la ira de quien espera recibirlas.

3.2

Cuida de no adorar a otro sino al Señor. **Comprende** que ofrecer honores inmerecidos o adular para obtener favores puede constituir una forma de idolatría.

3.8–15

No olvides que buscar la santidad y no vivir como los que te rodean puede atraer el odio y la hostilidad de los incrédulos.

Claves para una vida sabia La persona sabia sabe lo que debe hacer en cada momento. Aprovecha el favor de Dios, no como una oportunidad para satisfacer su ambición personal, sino como una ocasión para cumplir sus propósitos.

8.17

Conoce que Dios otorga periódicamente favores a su pueblo para extender su reino. **No aproveches** esas ocasiones para beneficio personal.

4.12–14; 10.3

Date cuenta que Dios eleva a ciertas personas a posiciones destacadas para hacer avanzar sus propósitos. **Utiliza siempre** cualquier posición ventajosa para procurar el bienestar del pueblo de Dios.

Lección clave para la fe La gente de fe no busca ser reconocida porque sabe que Dios todo lo ve y lo recompensa.

6.1–11

Conoce que Dios no olvidará tus acciones justicieras. **Cree** que Él las recompensará públicamente en su momento.

Lección para líderes El líder inteligente sabe que su vida es el más poderoso sermón que jamás predicará.

1.17, 18

Líder, **vivid** lo que predicáis.

Libro de

JOB

AUTOR: *DESCONOCIDO; QUIZÁS MOISÉS O SALOMÓN*
FECHA: *NO ESPECIFICADA (ENTRE LOS SIGLOS XV Y II A.C.)*
TEMA: *EL SUFRIMIENTO DE LOS SANTOS Y LA SOBERANÍA DE*

DIOS

PALABRAS CLAVE: *PECADO,*
JUSTICIA

Autor

No se conoce con exactitud quién es el autor del libro de Job. Algunos eruditos lo atribuyen a Moisés. Otros, a uno de los antiguos sabios, quizás hasta al propio Salomón, cuyos escritos pueden encontrarse en Proverbios y Eclesiastés.

Fecha

Las maneras, costumbres y el estilo de vida de Job son del período patriarcal (alrededor del 2000 al 1800 a.C.). Los especialistas difieren, sin embargo, sobre cuándo la obra fue finalmente compilada, debido a que obviamente recoge elementos de una larga tradición oral. Aquellos que lo atribuyen a Moisés, fechan el libro en el siglo XV a.C. Otros optan por una fecha tan tardía como el siglo II a.C. La mayoría de los conservadores considera que pertenece a la era salomónica, a mediados del siglo X a.C.

Trasfondo

La Escritura misma da testimonio de que Job fue un personaje real. Se le menciona en Ezequiel 14.14 y en Santiago 5.11. Job era un gentil y se piensa que descendía de Nahor, el hermano de Abraham, y que conocía a Dios como «Shadai», el Todopoderoso (el libro se refiere a Shadai en treinta ocasiones). Job era un hombre acaudalado y llevaba una vida seminómada.

Contenido

El libro de Job ha sido descrito como un poema dramático contenido en un relato épico. Los capítulos 1 y 2 son el prólogo y sirven de escenario a la historia. Satanás se presenta a sí mismo junto a los hijos de Dios y cuestiona la piedad de Job al afirmar: «¿Acaso teme Job a Dios de balde?» (1.9). Continúa hablando y sugiere que, si se le quita todo lo que tiene, Job maldecirá a Dios. Dios permite a Satanás probar la fe de Job privándole de sus bienes, su familia y, por último, de su salud. Aun así «no pecó Job con sus labios» (2.10). Entonces, tres amigos visitan a Job: Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, quienes quedan tan impresionados por las deplorables condiciones en que se encuentra Job, que se sientan en silencio siete días junto a él.

La mayor parte del libro está dedicada a los tres diálogos que sostuvieron Job y Elifaz, Job y Bildad y Job y Zofar, seguidos por el reto lanzado a Job por Eliú. Los cuatro hombres buscan contestar a la pregunta: ¿Por qué sufre Job? Elifaz, apoyándose en la experiencia, afirma que Job sufre porque ha pecado. Argumenta que quienes pecan son castigados. Como Job sufre, es obvio que ha pecado. Bildad, apoyándose en la tradición, sugiere que Job es un hipócrita. También infiere que si Job confronta problemas es porque ha pecado: «Si fueres limpio y recto, ciertamente luego se despertará por ti» (8.6). Zofar condena a Job por su verbosidad, presunción y pecaminosidad, para concluir que éste recibe menos de lo que merece: «Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos de lo que tu iniquidad merece» (11.6).

Los tres hombres llegan a la misma conclusión fundamental: El sufrimiento es una consecuencia directa del pecado, y éste siempre se castiga. Dicen que siempre puede saberse si una persona agrada o no a Dios observando si disfruta de prosperidad material o sufre adversidades. Falsamente asumen que la gente puede comprender los caminos de Dios sin tomar en cuenta el hecho de que el castigo o las bendiciones divinas se extienden más allá de esta vida.

En su respuesta a aquellos amigos, Job mantiene que es inocente. Según él, la experiencia demuestra que tanto el creyente como el incrédulo sufren y gozan de prosperidad. Lamenta su deplorable condición y vuelca su ira contra sus interlocutores por acusarlo en lugar de consolarlo.

Después que los tres amigos han concluido, un joven llamado Eliú se enfrenta a Job, quien decide no responder a sus acusaciones. El argumento de Eliú es el siguiente: Dios está por encima de todo ser humano, por lo tanto, una persona no tiene el derecho ni la autoridad para pedirle explicaciones. Algunas de las cosas que Dios hace son humanamente incomprensibles. Al mismo tiempo, Eliú sugiere que Dios hablará si nosotros escuchamos. Subraya la actitud del que sufre; esto es, una actitud humilde permite a Dios intervenir. Esta es la médula de su mensaje: En lugar de aprender de su sufrimiento, Job se enfrenta a Dios con la misma actitud de los incrédulos, y por ello todavía sufre aflicción. La apelación que Eliú dirige a Job consiste en: Poner su fe en Dios en vez de pedir explicaciones; cambiar su actitud y mostrarse humilde.

No debe concluirse que todas las opiniones de los amigos de Job representan los puntos de vista de Dios en aquellos tiempos. Como Dios ha ido revelando su naturaleza a través de la historia y de las Escrituras, algunas de estas concepciones han demostrado ser incompletas. Como es natural, esto no hace menos inspirado este texto, sino que nos da una versión inspirada por el Espíritu Santo de lo que entonces ocurrió.

Cuando los cuatro hubieron terminado, Dios responde a Job desde un torbellino. Al hacerlo, no intenta explicar el porqué de los sufrimientos de Job, sino intenta humillarlo a través de una serie de interrogantes. Cuando revisamos las palabras que provinieron del torbellino arribamos a tres conclusiones en torno al sufrimiento de Job: Se supone que éste no debía conocer por qué sufría. Algunos aspectos relacionados con el sufrimiento humano posiblemente Dios no pueda explicárnoslo sin desvirtuar al mismo tiempo su propósito; Dios participa de los asuntos humanos: Job y su dolor importaban lo suficiente a Dios como para que éste hablara. Quizás el propósito de Dios era agotar los sentimientos de autoestima, autojustificación y autosuficiencia de Job, de manera que éste encontrara su todo en el Señor.

Aplicación personal

El libro de Job enseña varias lecciones: 1) Dios es soberano. No podemos entender sus acciones apelando sólo a la racionalidad; la fe debe descansar en el amor de Dios y en nuestro conocimiento de Él. La soberanía divina significa que Dios es todopoderoso; Él lo sabe todo, está en todas partes y sus decisiones son inapelables (Jer 10.10; Dn 4.17). Dios es el autor de todo el poder del universo. 2) Nos entenderemos a nosotros mismos y

a nuestras vidas según comprendamos el carácter y las acciones de Dios. Cuando entendemos que Dios es benevolente con nosotros (Jn 10.10), que Dios cuida y comunica ese cuidado a sus hijos —como hizo con Job—, esto lo cambia todo. La fe debe tener un lugar donde descansar. Cuando un sufrimiento profundo amenaza los fundamentos de la fe, como fue el caso de Job, un asalto a nuestras creencias puede destruirnos, a menos que tengamos estas verdades bien arraigadas. 3) En tiempos de tragedia enfrentamos la tentación de convertir a Dios en nuestro adversario y no en nuestro abogado. Si tomamos a Job como modelo, podemos declararnos inocentes y cuestionar la justicia de Dios, o podemos inclinarnos humildemente y esperar que Él se revele a sí mismo y a sus propósitos para nosotros. 4) La batalla de la fe es algo personal. Cada uno pasa por el crisol de la vida solo; debemos enfrentar los retos a nuestra fe en Dios resistiendo a fuerzas incontrolables y obtener nuestros propios triunfos. Llegará el momento en que nuestros familiares y amigos nos abandonarán y debemos permanecer en pie solos.

Cristo revelado

No hay referencias directas a Cristo en el libro de Job; sin embargo, Job puede ser visto como alguien que lo anticipó. Job sufrió mucho y fue despojado de todo lo que tenía, pero al final fue restaurado y se convirtió en mediador a favor de sus amigos. Cristo se despojó a sí mismo, tomando forma humana. Sufrió, fue perseguido durante un tiempo por hombres y demonios, se sintió abandonado por Dios y se convirtió en mediador entre Él y los seres humanos. La mayor diferencia entre Cristo y Job es que Cristo escogió despojarse a sí mismo de todo, mientras los infortunios de Job se debieron a circunstancias fuera de su control.

El libro de Santiago llama la atención del lector hacia la paciencia y la perseverancia de Job. Santiago afirma que, al igual que la intención de Dios hacia Job era buena, así lo es para con nosotros (5.11).

El Espíritu Santo en acción

Eliú, en su debate con Job, hace tres declaraciones significativas acerca del papel del Espíritu Santo en relación con el pueblo de Dios. En 32.8 dice que el entendimiento humano no depende de la edad o la estación de la vida, sino que es un fruto de la acción del Espíritu de Dios. El Espíritu es entonces el autor de la sabiduría, dotando a la gente de la capacidad para hallarle sentido a la vida. De manera que tanto el conocimiento como la sabiduría humana son dones del Espíritu de Dios.

El Espíritu de Dios es también la fuente de la vida misma (33.4). Aparte de la influencia directa del Espíritu, los seres humanos, tales como los conocemos, no habrían llegado a existir. Desde la creación fue así y así será siempre. Eliú afirma que su propia experiencia da testimonio del poder del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios es el Espíritu de vida.

Como el Espíritu da vida y sabiduría a los seres humanos, también es indispensable para la reproducción de la especie humana. Si Dios desviara su atención de la humanidad, si retirase su Espíritu creador de la vida de este mundo, ello pondría fin a la historia (34.14, 15). Lo que señala Eliú es que Dios no es egoísta ni caprichoso. Porque se ocupa de los seres humanos, constantemente los sostiene con el sople de su

Espíritu. Así que el Espíritu Santo en el libro de Job es el creador y sostenedor de la vida, quien la dota de sentido y racionalidad.

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1-2.13

- A. Job posee riquezas y piedad 1.1-5
- B. Satanás pone en duda la integridad de Job 1.6-12
- C. Satanás destruye las propiedades y los hijos de Job 1.13-22
- D. Satanás ataca la salud de Job 2.1-8
- E. La mujer de Job habla 2.9,10
- F. Los amigos de Job lo visitan 2.11-13

I. Diálogos entre Job y sus tres amigos 3.1-26.14

- A. Job clama desesperado 3.1-26
- B. Primer diálogo 4.1-14.22
- C. Segundo diálogo 15.1-21.34
- D. Tercer diálogo 22.1-26.14

II. Últimas palabras de Job a sus amigos 27.1-31.40

III. Eliú se enfrenta a Job 32.1-37.24

IV. Dios habla desde el torbellino 38.1-41.34

V. Job responde 42.1-6

VI. Conclusión 42.7-17

Capítulo 1

1.1 Esta no es una parábola, sino el relato sobre un personaje real que fue reconocido por Dios y la comunidad como alguien **perfecto y recto**.

1.6–2.7 La entrevista de Satanás con Dios nos enseña que: 1) Satanás debe rendirle cuentas a Dios (1.6), ya que se presentó ante Él; 2) la mente de Satanás es como un libro abierto para Dios, quien le obligó a confesar sus intenciones; 3) Satanás está detrás de los males que sufre el mundo (2.7); 4) no es omnipotente ni omnisciente; 5) nada puede hacer sin permiso divino (1.10); 6) cuando Dios le permite hacer algo, le pone límites a su acción.

RIQUEZA LITERARIA

1.6 Satanás, ■■■■■ ; Strong #7854: Un oponente o el oponente; el que odia; el acusador; el adversario, el enemigo; aquel que resiste, obstruye y limita todo lo bueno. ■■■■■ viene de un verbo que significa «oponerse» o «resistir». Como sustantivo, puede describir a cualquier «opponente» (2 S 19.21, 22). Pero, cuando la forma ■■■■■ (el adversario) aparece, se traduce usualmente satanás, no a título de nombre, sino como una

acertada descripción de su carácter de odioso enemigo, ya que Satanás es el odiador, el que se opone a Dios, que es amor (véanse 1 Jn 3.10–15; 4.7, 8). La humanidad no fue testigo del principio de Satanás, pero por designio divino lo será de su final, un final de eterno tormento y humillación (véanse Is 14.12–20; Ez 28.16–19; Ap 20.10).

1.6–12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

1.6 Los hijos de Dios: Esta es la misma frase que aparece en Génesis 6.2. Aquí, sin embargo, su significado apunta claramente a los seres celestiales o ángeles creados por Dios para que le sirvieran. **Satanás** está entre ellos y aparece como «el adversario» para causar problemas en el reino de Dios. Para más información sobre Satanás en el AT, véase la **nota** a 1 Crónicas 21.1.

1.8 Dios mismo declara a Job **varón perfecto y recto**, y así y todo se le somete a prueba, no a causa de sus pecados, sino a pesar de su rectitud. La prueba perseguía dejar establecida su rectitud, así como darle una visión más profunda de la naturaleza de Dios y una más clara comprensión de la condición humana. Mientras que Satanás se proponía demostrar que Job era un pecador, la meta de Dios era poner de manifiesto para siempre la sinceridad de la fe de Job. Dios no permite que se nos pruebe para ver si fallamos, sino para fortalecer nuestra fe. La prueba es, de hecho, una manifestación de la confianza de Dios en nuestra fidelidad e integridad.

1.9 De balde: «Sin motivo». Implica que las buenas obras de Job obedecían a motivos egoístas, es decir, perseguían obtener las bendiciones y protección de Dios.

1.22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 2

2.1 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Job.

2.3–6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

2.7 Sarna maligna: Similar definición se ofrece en Deuteronomio 28.35 y Levítico 13.18; puede que se refiera a la elefantiasis, una enfermedad que provoca terribles dolores y deformaciones. La enfermedad parece que apareció súbitamente a Job y se extendió rápidamente por todo su cuerpo.

2.8 No se indica que a Job le haya sido impuesto aislamiento alguno; sin embargo, él mismo se trasladó **en medio de ceniza**, en señal de duelo por la muerte de sus hijos.

2.9,10 En este momento, la mujer de Job da rienda suelta a su fatuidad y desprecio por la condición de su esposo. Atónita por la forma en que Job mantenía su integridad y la firmeza de su fe, lo hiere con palabras crueles. Atormentado como estaba, Job reafirma su confianza en Dios.

2.11 Amigos: Término utilizado para designar a aquellos que mantienen entre sí una relación de confianza e identificación mutua. Los **tres** amigos sinceramente deseaban compartir su dolor y aliviar su pena. Temán es el nombre de un clan edomita; los suhitas parecen haber sido una tribu hermana de Madián; no hay otra mención de los namaatitas fuera de la que aparece en Job.

Capítulo 3

3.2–26 Con una maldición (vv. 3–13) y un lamento (vv. 14–26), Job derrama un torrente de dolor y amargura, y se considera a sí mismo una víctima de la ira de Dios. Ansía descansar. No maldice a Dios, como Satanás quiso que hiciera, pero sí maldice la hora en que él mismo fue concebido y nació. Este exabrupto puede ser considerado una forma de apelar a la compasión y la simpatía de sus amigos.

3.8 Leviatán: Véase la **nota** a 40.6–41.34.

3.25 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Job.

3.25 No hace falta especular sobre si los temores de Job dieron lugar a este dilema. Lo anterior del relato aclara que la tragedia tuvo su origen en la iniciativa de Satanás, no en las vacilaciones o temores de Job (1.6–12; 2.1–7). Sin embargo, Job reconoce sus temores, una tendencia innata a nuestra condición humana. Ellos no reflejan su incomprensión de la naturaleza de Dios, sino su comprensión de lo impredecible del devenir humano.

Capítulo 4

4.1 Esto da inicio a tres ciclos de diálogo entre Job y sus amigos. Cada uno habla, y Job responde. El primer ciclo brinda a cada uno la oportunidad de expresar su opinión. Aunque equivocados en su diagnóstico, todos presionan a Job para que busque a Dios a fin de recuperar la prosperidad. Sobre la verdad contenida en sus discursos, véase la introducción a Job: «Contenido».

4.1–5.27 La posición de Elifaz (véase la introducción a Job: «Contenido») se basa en la suposición de que todos cometemos errores. Defiende firmemente el principio de la retribución por la culpa (4.7–21), haciendo notar que Dios siempre libra compasivamente a sus hijos e hijas de la pena (5.9–26). Por tanto, Job es reprobado, y cosecha los frutos de sus propias culpas (4.7). Sin embargo, se equivoca en sus conclusiones.

4.13 Elifaz habla en forma de proverbios, parábolas, himnos y exhortaciones; aquí lo hace invocando sueños y **visiones**.

4.17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Job.

RIQUEZA LITERARIA

4.17 hombre, ; Strong #582: Un hombre, un mortal; el ser humano en toda su fragilidad, limitación e imperfección. Deriva del verbo

אָדָם y significa «ser débil, frágil, enfermizo, y triste». אָדָם es una de las cuatro principales palabras hebreas para el ser humano. Si אָדָם es el ser humano como especie, אָדָם lo representa como ciudadano y אָדָם como símbolo de la masculinidad, de la fortaleza humana en general. Por lo tanto, אָדָם designa al ser humano como una criatura básicamente débil. אָדָם aparece más de 550 veces en el Antiguo Testamento, y a menudo constituye simplemente un término alterno para אָדָם. Pero, en ocasiones, la connotación original persiste, como en la pregunta del Salmo 8.4: «¿Qué es el [אָדָם] hombre para que tengas de él memoria...?» En Daniel 7.13 el equivalente arameo אָדָם (Hijo del Hombre) tiene una connotación mesiánica. El Señor Jesús repetidamente se llamó a sí mismo de esa manera, identificándose con la raza humana en toda su debilidad, aunque se elevó a una posición de eterna fortaleza.

Capítulo 5

5.2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Job.

5.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Job.

RIQUEZA LITERARIA

5.7 aflicción, אָדָם ; Strong #5999: Pena, labor, dolor, problema, miseria, fatiga. Este sustantivo es usado 56 veces en el Antiguo Testamento. Su raíz es el verbo אָדָם, «laborar o afanarse hasta quedar exhausto». El verbo se usa en el Salmo 127.1, el cual alude al agotamiento de los obreros que están tratando de construir la casa de Dios sin su cooperación. Cuando José finalmente obtuvo la felicidad, luego de sufrir la traición familiar, una infeliz esclavitud y un injusto aprisionamiento, dijo: «Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre» (Gn 41.51). Esto se refería a su angustia, dolor y pena.

5.13 Pablo cita este versículo en 1 Corintios 3.19 para mostrar que la sabiduría de Dios es superior a la humana.

5.17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Job.

5.21 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 6

6.1–7.21 La primera respuesta de Job es un prolongado lamento en el que justifica sus quejas invocando lo profundo de sus sufrimientos. Expresa su desilusión por ser objeto de estas amargas e inmerecidas críticas de sus amigos (cap. 6), y presenta su punto de vista de que Dios se ha convertido en su cruel perseguidor (cap. 7). La autocompasión de Job comienza a transformarse en ira y éste empieza a buscar alivio para sus males.

Capítulo 7

7.17, 18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 8

8.1–22 Para Bildad (véase la introducción a Job: «Contenido»), todos los caminos de Dios son justos (v. 3). Como campeón de la tradición, no acepta cambio alguno en su doctrina ortodoxa sobre la retribución; los justos son bendecidos y los pecadores castigados. Sin embargo, desea la restauración de Job (vv. 21, 22).

Capítulo 9

9.1–10.22 La respuesta de Job es una interrogante (cap. 9), a la cual añade otro lamento (cap. 10). Frustrado, salta de un tópico a otro. De nuevo afirma su inocencia, describiendo su sufrimiento, que continúa hiriéndolo, aunque Dios sabe que él es inocente. También se refiere a la inutilidad de hacerle la guerra a Dios sin esperanza de victoria. Cierra esta sección lamentando haber nacido y rogando que se le conceda un breve respiro antes de adentrarse en la oscuridad de la muerte. Su desesperada imagen de Dios en este momento es la de un ser omnipotente que destruye al culpable y al inocente, un Dios ante quien el ser humano se halla indefenso.

9.2 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Job.

9.9 Este versículo refleja antiguas concepciones astronómicas. La **Osa** parece ser la constelación que lleva el nombre de la Osa Mayor. **Las pléyades** son las siete estrellas que se mencionan en Amós 5.8.

9.10–12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

9.33–35 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

9.33 El deseo de Job de que aparezca un **árbitro** refleja su aspiración de que alguien lo ayude a restaurar su relación con Dios.

Capítulo 11

11.1–20 Zofar se dirige a Job con más violencia (vv. 1–4): pide que Dios, en su sabiduría, convenza a Job de su culpa y de la necesidad de arrepentimiento (vv. 5–12). Añade, además, que el sufrimiento de Job está justificado. Uno es un creyente arrepentido o un

arrogante pecador. Job es lo segundo, y debe renunciar a su reclamo de inocencia. Zofar declara que sus palabras son **puras**, esto es, basadas en una doctrina razonada. Concluye que el arrepentimiento es el único camino para que Job se libre de sus sufrimientos presentes y también escape a la condenación eterna (vv. 13–20).

RIQUEZA LITERARIA

10.12 guardó, **שָׁמַר**; Strong #8104: Preservar, guardar, proteger, cuidar, resguardar. Aparece cerca de 450 veces en el Antiguo Testamento. **שָׁמַר** figura por vez primera en Génesis 2.15, donde se dice que Adán debía cultivar y proteger el huerto del Edén. Al pueblo se le dice que guarde el pacto, el día de reposo, o los mandamientos (Gn 17.9; Éx 31.14; Dt 28.9). El participio **שֹׁמֵר** significa «guardián» o «el que vigila», es decir, un guarda o pastor. Al Señor se le llama **שֹׁמֵר יִשְׂרָאֵל**, el que «guarda a Israel». Este Protector nunca duerme o se descuida, sino que siempre está atento a su deber (Sal 121.4).

Capítulo 12

12.1–14.22 Job niega enérgicamente las acusaciones de sus amigos, defiende su inocencia y sabiduría, en tanto se considera parte de una sociedad moralmente corrupta (12.1–13.17). Al tiempo que les dice que sabe tanto como ellos y que sus enseñanzas son falsas, Job reafirma su fe en Dios y hace dos peticiones (13.21): 1) que Dios no aparte su mano de él; y 2) que el terror de Dios no haga que lo venza el miedo. Busca una causa — quizás un pecado de juventud— que pueda haber ocasionado su sufrimiento. En su melancólico discurso, Job todavía presenta a Dios como tirano y caprichoso en sus relaciones con la humanidad, solicitándole que haga llegar su caso al tribunal celestial (13.18–14.22).

12.12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Job.

12.14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 13

13.15 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 14

14.1, 2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 15

15.1–35 Elifaz rechaza el reclamo de inocencia de Job (vv. 2–16) y le recuerda los infortunios del impío (vv. 17–35). Reprende a Job severamente y le advierte de las serias consecuencias de tal testarudez. No le ofrece consuelo alguno.

15.1 Aquí comienza el segundo ciclo de discursos en el que crece la impaciencia de los amigos de Job por dejar sentado el grave pecado cometido por éste. Le ruegan que se arrepienta, y Job rehúsa, convencido de su inocencia.

15.14,15 Elifaz ofrece lecciones sobre la doctrina del pecado y la debilidad moral de los seres humanos.

15.14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 16

16.1–17.16 Sin esperanzas de recibir consuelo de sus amigos y convencido de que no estaban dispuestos a entender sus razones (16.1–6), la cuarta respuesta de Job apela a Dios para que éste confirme su inocencia (16.18–17.16). Dios no sólo ha permitido que este infortunio caiga sobre él, sino que ahora permite que sus amigos lo pongan en ridículo. Mientras sus amigos exageran su culpa, Job, quien no está totalmente libre de autosuficiencia, exagera su inocencia. Aun sintiendo el peso de su dolor, Job confía en que Dios lo justificará en el futuro (17.10–16).

16.19–22 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 18

18.1–21 La segunda vez que Bildad se dirige a Job lo critica severamente, se refiere a sus palabras como puro desvarío (vv. 2–4), y predice que éste, como pecador empedernido, será destruido si no se arrepiente (vv. 5–21). La imagen que traza, plagada de metáforas, es oscura y lúgubre.

Capítulo 19

19.1–29 En su quinta respuesta, Job ruega piedad a sus amigos, quienes se han convertido en sus más crueles verdugos (vv. 1–6). Aunque las esperanzas de recuperación parecen desvanecerse, y todavía se queja amargamente de la forma brutal en que Dios lo ha tratado (vv. 7–20), Job expresa su firme convicción de que al final será reivindicado por Dios su redentor (vv. 25–27). Concluye con una advertencia dirigida a sus amigos (vv. 28, 29).

19.25, 26 Esta es una de las grandes profecías del AT sobre la venida de un **Redentor** o Salvador que traerá la esperanza de una verdadera y literal resurrección a la humanidad redimida (véase 1 Co 15.35–49).

RIQUEZA LITERARIA

19.26 carne, **בָּשָׂר**; Strong #1320: Carne, cuerpo, ser humano. **בָּשָׂר**, «toda carne» significa el todo de la humanidad. **בָּשָׂר** se refiere al cuerpo humano y en algunas ocasiones también al cuerpo de los animales. Ocasionalmente, **בָּשָׂר** significa carne cocinada o pedazos de carne animal que no están cocinados, como en Números 11.33. La primera vez que aparece **בָּשָׂר** es en Génesis 2.21, donde Dios cerró la «carne» del hombre cuando dormía, luego de haberle sacado una costilla. El significado más simple designa «la parte visible del hombre o de los animales», es decir, la piel, los músculos y la carne.

Capítulo 20

20.1–29 Zofar habla otra vez, ahora sobre el terrible fin de los impíos e hipócritas, incluyendo a Job en esas categorías (vv. 4–29). Zofar tiene una mentalidad estrecha y legalista, que no siente piedad alguna por Job. No sabe cómo contestar las preguntas de Job y se indigna de sus acusaciones contra sus amigos (vv. 1–3).

Capítulo 21

21.1–34 Job reclama una oportunidad de ser escuchado (vv. 1–6) para refutar la simplificada doctrina de la retribución de sus amigos (vv. 7–33). Reafirma otra vez su propia inocencia; la calamidad afecta al justo y al injusto, una verdad que la historia confirma. A veces el incrédulo prospera durante toda la vida, mientras el creyente sólo conoce el anhelo. Aquí la atención se desplaza del caso de Job al más amplio tema de los sufrimientos del creyente. Así Job cuestionaba la opinión teológica prevaleciente en su época.

Capítulo 22

22.1–30 Sólo Elifaz y Bildad participan en este ciclo final. Desestimando el argumento anterior de Job, Elifaz lo acusa de pecados específicos (vv. 1–11) y lo llama al arrepentimiento (vv. 21–30). Entonces sería perdonado y recuperaría su prosperidad. Lo que podría considerarse un bello llamado al arrepentimiento es, de hecho, otra acusación contra Job. Elifaz parece absorto en su argumentación teológica; su consuelo se ha convertido en condenación, y ahora acusa a Job de ateísmo práctico.

Capítulo 23

23.1–17 La séptima respuesta de Job ignora a sus amigos, centrando la atención en poner su caso en manos de Dios. Se refiere de nuevo a sus ansias de Dios, y afirma la justicia divina. Se muestra confiado en que si pudiese encontrar a Dios, el Señor mismo lo atendería (v. 6).

23.10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 24

24.1-25 Continuando su soliloquio, Job se queja contra las violencias que Dios permite que ocurran en el mundo, tales como la opresión del inocente y la persecución de los indefensos por los malvados. Llama la atención sobre los criminales y adúlteros que actúan en la sombra y parecen escapar a la justicia expedita; de hecho, parece como si Dios les ofreciera protección. Es como si sus sufrimientos le hubiesen hecho más sensible ante las penas humanas. En realidad, Job discurre sobre la antigua cuestión: ¿Cómo puede un Dios justo permitir que el incrédulo prospere? Y, ¿por qué tarda tanto su castigo?

Capítulo 25

25.1-6 En las palabras finales que dirige a Job, Bildad afirma que: El ser humano no puede discutir con Dios; ninguna persona puede decir delante de Dios que es pura. Es inconcebible que Dios le permita a Job una oportunidad para justificarse.

25.4 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 26

26.1-14 Job vuelve a referirse al gran poder de Dios. Sus consejeros lo exasperan.

26.6 **Abadón:** Puede traducirse como destrucción, una alusión metafórica al sepulcro (Sal 88.11).

Capítulo 27

27.1-23 Job continúa proclamando su inocencia y su creencia de que el incrédulo será al final castigado, porque Dios es justo y misericordioso.

Capítulo 28

28.1-28 En su discurso, Job afirma que solamente la verdadera sabiduría trae consigo bienestar. Esta sabiduría reside en Dios, el único que puede resolver los indescifrables enigmas de la vida. La solución para el ser humano es hallar la paz por medio de la sumisión a la autoridad divina. Este himno sirve de puente para los discursos que siguen y reitera a los amigos de Job que él sí comprende los caminos de Dios y su sabiduría.

28.16 Se desconoce la localización de **Ofir**.

Capítulo 29

29.1–31.40 Al concluir su defensa, Job repite que sus sufrimientos no se deben a que haya pecado, sino a una razón más profunda, que solamente Dios conoce. Job recuerda su anterior prosperidad (29.1–10); declara que ésta era una consecuencia directa de su vida piadosa y benevolente (29.11–17); su esperanza era que esta prosperidad durara hasta su muerte (29.18–25). Job dirige su atención hacia el desdén de que ahora es objeto por parte de la gente, en contraste con los grandes honores que antes se le tributaban (30.1–15). Reconoce su miserable estado presente y considera que todas sus esperanzas se han perdido.

Manteniendo su voto de inocencia, Job declara que no se ha entregado a la concupiscencia (31.1–4) y que ha actuado siempre con justicia y benevolencia hacia todas las personas (31.5–23). Job cierra su discurso diciendo de nuevo que no es culpable de hipocresía, tanto en sus palabras como en lo íntimo de su corazón (31.24–40). Este es su más firme voto de inocencia. Ahora, más ecuánime, busca las respuestas en Dios.

Capítulo 31

31.1–40 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Job.

31.15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 32

32.1–22 Eliú, que hasta este momento había permanecido callado (quizás porque era el más joven de todos), se dirige a Job. Eliú procedía de Buz, es decir, era arameo o edomita. Estaba disgustado con los tres hombres porque no habían descubierto el motivo de los sufrimientos de Job, **aunque lo habían condenado**; y se encendió en ira con Job a causa de su autosuficiencia (**por cuanto se justificaba a sí mismo más que a Dios**). Eliú comienza su primer discurso con una extensa apología (vv. 6–22).

Capítulo 33

33.1–33 Sigue la apología (vv. 1–7), y tras ella Eliú declara que Dios persigue un propósito superior haciendo sufrir a Job (vv. 8–30). Su intención no es tanto castigarlo como disciplinarlo, a fin de apartarlo del mal, ya sea real o potencial. Invita a Job a responder (vv. 31–33). En vv. 12, 13, Eliú afirma que Dios es mayor que el ser humano, y que nadie tiene derecho a pedirle explicaciones de lo que ocurre. Algunas de las cosas que hace Dios son incomprensibles para las personas. Aun así, dice Eliú, podemos escucharlo prestando atención a su voz (vv. 14–16).

Capítulo 34

34.1–37 Eliú continúa hablando. Él no es un amigo que busca consolar, sino un joven que sabiamente intenta ofrecer una nueva visión del problema, mientras los otros esperan recibir de Dios la respuesta. Aquí defiende el trato justo de Dios y ruega a Job no endurecer su corazón ante el consejo y la disciplina divina.

34.10–12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 35

35.1-16 Aquí Eliú condena abiertamente a Job por la tontería de seguir manteniendo su inocencia y culpar a Dios de su infortunio. Considera la actitud de Job en extremo arrogante.

Capítulo 36

36.1–37.24 En sus palabras finales, Eliú destaca el temible poder de Dios a fin de dejar sentado que nadie tiene derecho a disputar con el Señor. Se refiere a la naturaleza para demostrar el poder y la sabiduría de Dios. Por último, invita a Job a temerle (37.24). El verdadero significado de la contribución de Eliú es haber llamado la atención sobre el carácter educativo y no retributivo del sufrimiento humano.

36.8–12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 38

38.1–42.6 Los argumentos de los cuatro hombres son silenciados por la voz de Dios, quien responde desde un torbellino. El Señor compara su omnipotencia con la impotencia de Job. Lo hace describiendo la grandiosidad de la Tierra (38.1–18), la majestuosidad de los cielos (38.19–38), y los insondables misterios de la vida animal (38.39–39.30). Entonces invita directamente a Job a responderle (40.1, 2).

38.1-40.2 Dios intenta convencer a Job de varias verdades teológicas importantes: el Señor creó la Tierra y la rige justiciera y compasivamente. Aunque es Señor de todo lo que existe, se preocupa de Job más que del resto de la creación.

38.1–39.30 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Job.

Capítulo 40

40.3–5 La respuesta de Job no es muy diferente a la de Isaías, quien, confrontado por la santidad de Dios, se contempla a sí mismo como totalmente pecador e incapaz de permanecer en su presencia (Is 6). Cuando se enfrenta cara a cara con Dios, Job confronta su autosuficiencia. Despojado de todo lo que tenía, y ante la santidad de Dios, descubre su orgullo y expresa su vergüenza.

40.4, 5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Job.

40.6–41.34 Dios comienza esta segunda declaración rechazando la acusación de injusticia que Job le ha lanzado. Compara la debilidad de Job con la de ciertas criaturas de la Tierra, incluyendo el **behemot** (tal vez el «hipopótamo», 40.15–24), y el **Leviatán** (quizás el «cocodrilo», 41.1–34), sobre quienes el Señor se enseñorea. Si es Señor de

estas criaturas, seguramente controla también las fuerzas que se esconden tras los problemas de Job. Este debe renunciar a las quejas sobre la injusticia de Dios y someterse a su voluntad.

Capítulo 42

42.1-6 Job responde con humildad. Compara su anterior conocimiento de Dios, que debe a otros —**de oídas te había oído**—, con su conocimiento actual, superior porque lo ha recibido directamente: **mas ahora mis ojos te ven**. Ahora ve distinto a Dios porque éste se le ha revelado personalmente.

42.4-6 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Job.

42.7-9 Entonces Dios reivindica a Job delante de sus tres amigos, Elifaz, Bildad y Zofar, a quienes reprende e invita a traerle ofrendas para que éste, actuando como sacerdote, las presente en su nombre. Entonces Dios declara su aprobación de Job (**a él atenderé**), porque Job había hablado rectamente. Dios da más crédito a la fe de Job, quien buscaba respuestas, que a la de sus amigos. Con claridad afirma que lo dicho por los tres amigos sobre Job era falso, pero se mantiene silente en torno a lo dicho por Eliú. Ni confirma sus palabras, ni las refuta, ni se refiere a ellas. Ello subraya el tema central del libro de Job: Dios es soberano, y sus caminos son insondables.

42.10-17 Job se ha reconciliado totalmente con Dios; ha mostrado que sirve a Dios con un corazón puro, solamente porque ama a Jehová. Satanás estaba equivocado. Su prosperidad restaurada demuestra que una relación correcta con Dios asegura una vida abundante (véase Jn 10.10).

RIQUEZA LITERARIA

42.10 hubo orado, ■■■■■ ; Strong #6419: Orar, rogar, interceder, suplicar. Este verbo aparece más de 80 veces. ■■■■■ nos habla de la oración como intercesión, o sea, el pedirle a alguien con más poder y sabiduría que intervenga a favor de la persona que ora. Por ejemplo, Ana oró por un hijo (1 S 1.12); Ezequías oró porque se extendiera su vida (Is 38.2, 3); y Jonás oró desde el vientre del pez (Jon 2.1-9). Además, ■■■■■ se encuentra en la promesa de 2 Crónicas 7.14: «Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren... entonces yo oiré desde los cielos...» Véanse otros ejemplos del uso de ■■■■■ en relación con la súplica o intercesión en Génesis 20.7, 17; Números 11.2 y 1 Samuel 12.23.

DINÁMICA DEL REINO

42.10-12 Definición bíblica de restauración, RESTAURACIÓN. Este texto ofrece la definición bíblica de *restauración*. Todo el concepto del «Espíritu

Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo que comienza en la página 1758.

(Hch 3.19–21/Gn 3.21) J.R.

DINÁMICA DEL REINO

42.10–13 La aflicción de Job y su completa recuperación. SANIDAD DIVINA. Algunos señalan a Job para probar que la enfermedad obedece, en muchos casos, a la voluntad de Dios. Es cierto que Dios permitió la enfermedad de Job para mostrarle a Satanás que aquel no se apartaría de su Protector ante la adversidad. Sin embargo, vale la pena observar que la aflicción de Job se debía directamente al diablo (2.2). Además, la enfermedad sólo era una de las aflicciones que sufría. Más tarde, cuando Dios le sanó y le restauró, resarciéndole con creces de todas sus pérdidas, el texto hebreo literalmente se refiere a su recuperación como un retorno de la cautividad. Esto constituye una evidencia de que *toda* su restauración consistió en un rechazo de la maldad; la recuperación de cosas «que habían sido de Job» (42.10). Pero, este complicado caso requiere que se reconozca también que la sanidad de Job parece coincidir con su arrepentimiento. El capítulo 29 parece revelar que Job estaba excesivamente ensimismado, de lo cual se arrepintió más tarde (véase 42.5, 6). Hay una vinculación entre el cambio de actitud de Job y la restauración divina.

Antes de comenzar a «filosofar» en cuanto a la voluntad divina en relación con la enfermedad, sería sabio notar cómo Dios corrigió a los amigos de Job, quienes habían argumentado que sus aflicciones se debían al juicio de Dios (42.7–9). Pero el espíritu de perdón de Job hacia sus amigos fue algo decisivo para su propio bienestar y el de ellos.

(2 R 20.1–11/Sal 91.9, 10) N.V.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Job

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las verdades de la fe!

VERDAD que Job enseña

Texto

ACCIÓN a que Job invita

Pasos para conocer a Dios y sus caminos El conocimiento de que Dios es soberano como creador y sustentador del mundo físico y espiritual debe regir la forma

como pensamos. Dios está íntimamente vinculado a nuestras vidas de una forma que no somos capaces de comprender. Toda sabiduría que conduce a la verdad viene del Señor. La única manera en que una persona puede conocer y comprender a Dios es a través de la revelación, Comprender la verdadera naturaleza de Dios nos conduce a esperar la redención y la vida eterna. (NOTA: Véase prefiguraciones ocasionales de Cristo en los discursos de Job y sus amigos).

1.6–12

Opta por confiar en la absoluta soberanía de Dios en cualquier adversidad.

2.3–6

Comprende que, si bien Dios puede permitir que se nos someta a prueba, establece límites estrictos a ello.

7.17, 18

Cree que el Señor examina todo cuanto hacemos.

9.10–12

Conoce que las obras de Dios son a menudo incomprensibles para la mente humana.

9. 33–35; 16.19–22

Comprende que Cristo es nuestro abogado ante el Padre (véase 1 Jn 2.1). **Comprende**, además, que sin Dios nuestro caso es desesperado.

31.15

Comprende que Dios es el Creador de todos los seres humanos.

34.10–12

Comprende también que Dios es absolutamente justo en sus relaciones con las personas.

38.1–39.30

Conoce y comprende que Dios es el creador y sustentador del universo. **No olvides** que es Él y no tú quien determina lo que es correcto.

Orientaciones para crecer en piedad La piedad es fruto del verdadero conocimiento de Dios. La vida santa no da cabida a las malas actitudes y busca a Dios en todas las circunstancias.

5.2

Evita el resentimiento, la ingratitud y la envidia. **Piensa** que estas son actitudes autodestructivas.

5.17

Acepta la corrección del Señor. **Considérala** una bendición. **Conoce** que ella pone en evidencia el amor de Dios por ti.

Pasos para alcanzar la humildad El verdadero conocimiento de Dios conduce a la humildad. La humildad no equivale a la falta de autoestima que muchos de nosotros conocemos. Más bien, constituye un rechazo a la autosuficiencia y una expresión de nuestra dependencia de Dios.

4.17; 9.2; 15.14; 25.4

Comprende que justificarse a sí mismo es unavana esperanza. **Cree** que solamente la justicia que Cristo nos imputa hace posible que permanezcamos en pie delante de Dios.

2.1; 42.4–6

Evita diligentemente toda manifestación de autosuficiencia. **Comprende** que ella impide que seamos educados y formados por la mano de Dios.

40.4, 5

Humíllate con frecuencia en la presencia de Dios. **No te atrevas** a replicarle.

Claves para una vida sabia El sabio vive de acuerdo con las verdades que conoce sobre Dios, el mundo y sí mismo. Se acerca a Dios humilde y sinceramente, negándose a culparlo de cualquier error o adversidad de que sea víctima. Por tanto, el sabio está en condiciones de enfrentar y soportar el sufrimiento, en el conocimiento de que la mano amorosa de Dios prevalecerá al final. También el sabio conoce que aun cuando busquemos vivir rectamente, nuestra rectitud no puede ganarnos el favor de Dios: la gracia es un regalo, no una concesión.

1.22

Comprende que acusar a Dios es blasfemar. **No cuestiones** ninguna de las acciones del Señor.

5.7

No te sorprendas de encontrar dificultades. **Conoce** y **acepta** que ello forma parte de la vida, y que la fe siempre las vence.

12.12

Reconoce el valor de la sabiduría de quien tiene más edad.

12.14

Convéncete del hecho de que Dios tiene la palabra final en todas las cosas.

14.1, 2

Acepta la naturaleza transitoria y problemática de la vida humana.

23.10

Comprende que la adversidad es como un fuego por medio del cual Dios nos purifica.

36.8–12

Reflexiona sobre si la presente adversidad, oposición o limitaciones, son parte de la acción disciplinaria de Dios. **Toma conciencia** rápidamente de qué se trata, y arrepíentete.

Lecciones clave en la fe El temor es el reverso de la fe: no creer a lo que dice Dios. Dios nos manda a no temer. La fe nos pone en condiciones de confiar en Dios y a no actuar por temor.

3.25

Conoce y **comprende** que el temor evidencia falta de fe en Dios y en sus promesas.

5.21

Descansa en la protección del Señor contra los ataques verbales y **no les temas**.

13.15

Cree que Dios honra la fe que es más fuerte que la muerte.

Claves para la pureza moral La impureza puede nacer de una actitud negligente a la hora de asumir un compromiso moral.

31.1–40

Haz un compromiso de pureza moral. **Mantén** tus ojos, manos y cuerpo libres de pecado.

El libro de los

SALMOS

AUTORES: *DAVID, ASAF, LOS HIJOS DE CORÉ Y OTROS*

FECHA: *1000–300 A.C.*

TEMA: *COMUNIÓN CON DIOS EN LA ORACIÓN Y LA ALABANZA*

PALABRAS CLAVE: *REGOCIJO, MISERICORDIA*

(BENEVOLENCIA),

ALABANZA, ENEMIGOS, SEÑOR,

JUSTICIA.

Autor

El libro de los Salmos es una compilación antiguas de cánticos y premas hebreos usados en el culto congregacional, así como en la devoción privada. Los antiguos compilaron en algunas colecciones la mayoría de los formidables cánticos de David. En otras reunieron la obra de varios autores, tales como Moisés, Asef, Hemán, lo hijos de Coré, Salomón, Etán y Jedutún. Muchos proceden de fuentes desconocidas. Los estudiosos judíos los llaman «salmos huérfanos».

Fecha

Los salmos individuales pueden haber sido escritos en tiempos que van desde el período del éxodo de Egipto hasta la restauración después del exilio en Babilonia. Pero las pequeñas colecciones parecen haber sido reunidas en períodos específicos de la historia de Israel: el reinado de David (1 Cr 23.5), el gobierno de Ezequías (2 Cr 29.30), y durante el liderazgo de Esdras y Nehemías (Neh 12.24). Este proceso de recopilación ayuda a explicar la duplicidad de algunos salmos. Por ejemplo, el Salmo 14 es similar al 53.

El libro de los Salmos, tal cual hoy lo conocemos, salvo una serie de variantes, fue editado en el tiempo de la Septuaginta griega, cuando se tradujeron los textos del hebreo unos pocos siglos antes de la venida de Cristo.

Los textos ugaríticos, al ser contrastados con los más recientes rollos del Mar Muertos, muestran que las imágenes, el estilo y los paralelismos de algunos salmos reflejan un estilo y un vocabulario cananeo muy antiguos. Por tanto, el libro de los Salmos refleja lo que fue la adoración, la vida devocional y el sentimiento religioso de aproximadamente mil años de la historia de Israel.

Contenido

El título hebreo de este libro, **שְׁמוּעַת דָּוִד**, significa «Libro de las alabanzas». El título griego, **ὕμνων βιβλίον**, denota un poema que debe ser recitado con el acompañamiento de algún instrumento de cuerdas. Sin embargo, el Salterio contiene más que simples cánticos o himnos de alabanza. Incluye elegías, lamentos, oraciones individuales y colectivas, peticiones, meditaciones, instrucciones, himnos de carácter histórico y alabanzas en forma de acróstico sobre temas nobles.

En su forma final, en nuestro canon de las Escrituras, el libro de los Salmos aparece subdividido en cinco libros más pequeños. Cada uno de ellos es una compilación de varias colecciones antiguas de cánticos y poemas. Los editores incluyeron, al final de cada libro, una doxología que cierra la sección. En el «Libro primero» (Sal 1–41), la mayoría de los salmos se atribuyen a David. El «Libro segundo» (Sal 42–72) es una colección de cánticos son de autores anónimos. El «Libro tercero» (Sal 73–89) se caracteriza por reunir una gran colección de los cánticos de Asaf, quien fue el maestro de coros del rey David (1 Cr 16.4–7). Aunque la mayoría de los salmos en el «Libro cuarto» (Sal 90–106) son de autores desconocidos, Moisés, David y Salomón están allí representados. En el «Libro quinto» (Sal 107–150) aparecen más salmos de David. La serie de cánticos llamada «El aleluya egipcio» (Sal 113–118) también se incluye aquí. Los salmos finales (Sal 146–150) se conocen como la serie de «El gran aleluya». Cada cántico comienza y termina con la exclamación hebrea de alabanza «¡Aleluya!».

Al comienzo de muchos salmos aparecen subtítulos informativos. La preposición hebrea utilizada en muchos de los subtítulos puede ser traducida de tres maneras: «a», «para» y «de», Esto es, «dedicado a», «para el uso de» o «perteneiente a». Los que describen la ocasión en que fue escrito el salmo tratan siempre de la vida de David. Los Salmos 7, 34, 52, 54, 56, 57, 59 y 142 se refieren a acontecimientos

ocurridos en el transcurso de las turbulentas relaciones entre David y Saúl; y los Salmos 3, 18, 51, 60 y 63 cubren el período cuando David reinó tanto sobre Israel.

Otros subtítulos aluden al instrumento musical con que debe acompañarse la recitación del salmo; al tono o melodía apropiados; a la parte del coro que debe actuar como solista (por ejemplo, soprano, tenor o bajo); o qué tipo de salmo es (por ejemplo, para nosotros meditación, oración). En la actualidad se desconocen algunos de los significados de estas notas litúrgicas y musicales.

Poesía hebrea

En lugar de la rima y al sonido, la poesía y los cánticos hebreos se caracterizan por el paralelismo, o la rima del sentido. Muchos paralelismos son versos pareados que expresan conceptos sinónimos en cada línea (36.5). Otros son antitéticos, cuya segunda línea expresa lo contrario de la anterior (20.8). También hay pares de versos sintéticos, que añaden o construyen sobre una idea ya expresada (19.8, 9). Unos pocos paralelismos son causales, y la segunda línea justifica lo que se dice en la primera (31.21). Algunas veces el paralelismo supone tres líneas de versos (1.1), cuatro líneas (33.2, 3) o aun más.

Aplicación personal

Con mucha frecuencia los apóstoles del Nuevo Testamento emplean referencias del libro de los Salmos como textos para enseñar la doctrina cristiana. El perdón de los pecados por medio de la gracia, la fidelidad de Dios, la pecaminosidad del hombre (judíos y gentiles), la inclusión de los gentiles en la Iglesia, la existencia de los ángeles y la apropiada conducta de los santos, son todas doctrinas reforzadas con citas de los Salmos.

A través de los siglos, los salmos han sido también una fuente de inspiración personal y fortaleza espiritual. En el transcurso de las luchas con las adversidades de la vida, muy a menudo la gente se frustra por no saber expresar adecuadamente sus dolores emocionales o sus angustias mentales. Los salmos nos liberan de esa frustración. Con lamentos teñidos de emoción, humildes confesiones, ruegos desesperados, oraciones implorando perdón o exclamaciones de dolor, los autores de los salmos exponen y expresan hábilmente los anhelos que yacen en lo más profundo de nuestros corazones. Esta utilización de los salmos constituye a menudo el primer paso hacia nuestra propia liberación. Por los cánticos y el Espíritu, ellos confortan al solitario, fortalecen al cansado, vendan al de corazón quebrantado y hacen volver los ojos de los abatidos hacia su Creador. La esperanza renace, la fe se renueva y la vida se hace otra vez soportable.

Los salmos tienen también una rica historia de usos litúrgicos y congregacionales. El rey David organizó coros y orquestas, y designó a talentosos directores y compositores para que dirigieran la adoración (1 Cr 25). No solamente compuso muchos salmos él mismo, sino que inventó instrumentos musicales (1 Cr 23.5). Cincuenta y cinco salmos están expresamente dedicados al «músico principal» o director de alabanzas.

Esta adoración orquestada continuó en el templo de Salomón, aunque en diferentes momentos de la historia de Israel los servicios de adoración pasaron por etapas de

empobrecimiento y abusos (véanse 2 Cr 7.6; 29.25–30; Am 5.23). Con la destrucción del segundo templo, en el año 70 d.C., y el cese de los sacrificios de animales, creció la importancia de cantar los salmos junto a la lectura de las Escrituras en os servicios de adoración en la sinagoga.

Las primeras iglesias cristianas tenían muchos miembros de origen judío, por lo que era natural que ellas incorporaran en la alabanza de adoración el uso de salmos, himnos y canciones espirituales (Col 3.16). A lo largo de los siglos, muchas de las más grandes denominaciones cristianas, han usado en la alabanza congregacional salmos adaptados a sus propios patrones culturales y musicales. En los tiempos modernos, las iglesias continúan recurriendo al libro de los Salmos en busca de cánticos de adoración. La alabanza que la iglesia cristiana ha adoptado no sólo incorpora la poesía y la música de los salmos, sino también batir las manos (47.1), alzar los brazos (141.2), postrarse (95.6), aclamar (134.1), hacer exclamaciones (47.1) y danzar (149.3).

Cristo revelado

Aproximadamente la mitad de las referencias del Antiguo Testamento con relación al Mesías, citadas por los autores del Nuevo Testamento, están tomadas del libro de los Salmos. Los apóstoles encontraron en los salmos referencias al nacimiento de Jesús (Hch 13.33), su linaje (Mt 22.42, 43) su celo (Jn 2.17), su enseñanza por parábolas (Mt 13.35), su rechazo (Mt 21.42), su sacerdocio (Heb 5.6), su traición por Judas (Jn 13.18), su sufrimiento vicario (Ro 15.3), su resurrección triunfal (Hch 2.25–28), su ascensión (Hch 2.34) y su reinado (1 Co 15.27), así como muchos otros aspectos de su ministerio.

Algunas de las referencias proféticas a Cristo son típicas, es decir, sombras simbólicas de realidades futuras. Otras referencias son afirmaciones proféticas directas. De cualquier manera, el sentido mesiánico de estos salmos fue confirmado por Jesús con sus propias palabras en Lucas 24.44, donde declaró que los Salmos habían hablado de Él.

El Espíritu Santo en acción

El libro de los Salmos y los principios de adoración que reflejan, ministran al alma del hombre y al corazón de Dios porque son fruto de la obra del Espíritu Santo. David, el principal autor del libro de los Salmos, fue ungido por el Espíritu Santo (1 S 16.13), no sólo como rey, sino como profeta (Hch 2.30); y las profecías que él recogió en sus salmos fueron inspiradas por el Espíritu Santo (Lc 24.44; Hch 1.16). De hecho, la lírica de estos cánticos fue compuesta por inspiración del Espíritu Santo (2 S 23.1, 2), como también decisiones de designar jefes de músicos y coros con el acompañamiento de sus respectivas orquestas (1 Cr 28.12, 13).

Así, los Salmos son algo único y completamente diferente a las obras de los compositores seculares. Puede que tanto unos como las otras reflejen la profunda agonía experimentada por el espíritu humano, con todo so " " " " " " " " , y expresen el gozo espontáneo del alma liberada, pero los salmos nos transportan a un plano más alto debido a la creativa unción del Espíritu Santo.

Una serie de declaraciones expresas muestran que el Espíritu Santo está presente en la creación de la vida (104.30); que acompaña fielmente al creyente (139.7); que Él guía e instruye (143.10); que sostiene al penitente (51.11, 12); y que trabaja con los rebeldes (106.33).

Bosquejo del contenido

I. Libro primero 1.1-41.13

- A. Cánticos introductorios 1.1-2.12
- B. Cánticos de David 3.1-41.12
- C. Doxología 41.13

II. Libro segundo 42.1-72.20

- A. Cánticos de los hijos de Coré 42.1-49.20
- B. Cántico de Asaf 50.1-23
- C. Cánticos de David 51.1-71.24
- D. Cántico de Salomón 72.1-17
- E. Doxología 72.18,19
- F. Verso final 72.20

III. Libro tercero 73.1-89.52

- A. Cánticos de Asaf 73.1-83.18
- B. Cánticos de los hijos de Coré 84.1-85.13
- C. Cántico de David 86.1-17
- D. Cánticos de los hijos de Coré 87.1-88.18
- E. Cántico de Etán 89.1-51
- F. Doxología 89.52

IV. Libro cuarto 90.1-106.48

- A. Cántico de Moisés 90.1-17
- B. Cánticos anónimos 91.1-92.15
- C. Cánticos «Jehová reina» 93.1-100.5
- D. Cánticos de David 101.1-8; 103.1-22
- E. Cánticos anónimos 102.1-28; 104.1-106.47
- F. Doxología 106.48

V. Libro quinto 107.1-150.6

- A. Cántico de acción de gracias 107.1-43
- B. Cánticos de David 108.1-110.7
- C. Aleluya egipcio 111.1-118.29
- D. Cántico acróstico sobre la Ley 119.1-176
- E. Cánticos de ascensión 120.1-134.3
- F. Cánticos anónimos 135.1-137.9
- G. Cánticos de David 138.1-145.21
- H. ¡Gran aleluya! 146.1-149.9
- I. Doxología 150.1-6

Capítulo 1

1.1 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

DINÁMICA DEL REINO

1.1-3 Se exige responsabilidad en el plan de prosperidad de Dios, PROSPERIDAD DE DIOS. «Y todo lo que hace, prosperará». Esto incluye todo: familia, progenie, matrimonio, negocio, empleo y salud. Significa que Dios desea cumplir lo que dice: ***todo prosperará***.

Pero, ninguna promesa de Dios está exenta de alguna acción responsable de parte nuestra. Nadie prosperará mientras no comience a hacer lo que Dios dice. Mucha gente desea los resultados prometidos sin el compromiso responsable que le acompaña. Pero ninguno de nosotros ganará algo que valga la pena instantáneamente. No esperes que las respuestas divinas se ajusten a *tu* itinerario. Recuerda que sus respuestas llegan cuando pones su palabra en acción. Así como un período de intenso estudio precede a un título universitario, a través de la paciente búsqueda de su promesa podemos esperar que la palabra de Dios madure en nuestras vidas.

(Jn 10.10/Lc 12.15) F.P.

1.1 Bienaventurado: No sólo es la palabra con que comienza este salmo, sino que en ella está la esencia de la promesa dada a aquellos que leen estos poemas y meditan en ellos. En hebreo, como en castellano, el término bienaventurado equivale a la palabra griega que significa «bendito» o «feliz» (Mt 5.3). Los amigos que escogemos influyen significativamente en el futuro y el éxito de nuestras vidas; en su sentido más amplio, el **consejo** divino es un prerrequisito de la prosperidad (v. 3).

1.2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

RIQUEZA LITERARIA

1.2 medita, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #1897: Reflexionar; gemir, murmurar; cavilar; el hacer un sonido como el de un suspiro; meditar o contemplar algo mientras se repiten las palabras. ■ ■ ■ ■ ■ representa algo distinto a la palabra «meditación», lo cual sólo puede ser un ejercicio mental. En el pensamiento hebreo el meditar acerca de las Escrituras implica repetirlas silenciosamente con un sonido suave y sordo, a la vez que se abandona por completo cualquier distracción externa. De esta tradición nos llega un tipo especializado de oración judía en la cual se recitan textos, se ora intensamente o se pierde la conciencia en comunión con Dios mientras se hace una reverencia o se balancea hacia delante y hacia atrás.

Evidentemente esta dinámica forma de oración/meditación se remonta a los tiempos de David.

1.2 Ley: (en hebreo ׀ ׀ ׀ ׀) connota algo más que un código escrito; es el conjunto de normas por el que se guía el pueblo de Dios.

1.4 Tamo: La cápsula que envuelve al grano, la cual no pesa lo suficiente cuando está vacía como para resistir al viento de la adversidad que la arrastra.

Capítulo 2

2.1-12 Este es un salmo mesiánico, en el cual se advierte a **las gentes** y a los **reyes de la tierra** que sirvan a Dios porque el juicio final está en sus manos. Se aplica a Cristo por lo menos cinco veces en el NT.

2.1 Cosas vanas: Alude a una rebelión que no tiene oportunidad alguna de triunfar.

2.2 La palabra castellana «Mesías» es una transliteración del hebreo que aquí se traduce como **ungido**. En este caso, el ungido es probablemente un rey de Israel, que proféticamente anticipa a Cristo, el «santo Hijo» de Dios, a quien éste ungió (Hch 4.27).

2.6-9 Dios habla en el v. 6 y entonces el rey publica su **decreto** en vv. 7-9.

2.7 Jesús siempre estuvo consciente de que era el Hijo de Dios (Jn 5.18-20), y fue esta declaración lo que llevó a los líderes judíos a crucificarlo (Mt 26.63-66).

2.8 Según Mateo, Jesús reconoció disponer de este poder al comisionar a sus seguidores a ir y hacer discípulos a todas las **naciones**.

DINÁMICA DEL REINO

2.8 La promesa de Dios a su Mesías, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. Este gran salmo mesiánico revela el corazón de Dios hacia su propio Hijo. «Pídeme, y te daré por herencia las naciones». Esta conversación contiene una sorprendente declaración: que todas las naciones del mundo llegarán a estar bajo el gobierno del Hijo. Sin embargo, hace falta pedirlo («pídeme»). En Juan 17, por medio de su oración sacerdotal, Jesús hace precisamente esto (Jn 17.1-28). Pero, su petición incluye nuestra respuesta. Debemos unirnos (Jn 17.21) y recibir, en nombre de Dios, la autoridad «manifiesta» que Jesús, como el Mesías intercesor del Salmo 2, nos ha conferido a nosotros, su Iglesia. En su nombre oramos y por esta gloria triunfamos al recibir la herencia de las naciones, como prometió Dios.

(*Pr 24.11, 12) G.C.

2.12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

2.12 **Honrad**: Señal de sumisión (1 R 19.18); significa «rendir homenaje».

Capítulo 3

3.1, 2 La repetición de **muchos** revela el sentimiento traumático que David experimentó cuando su pueblo se volvió contra él. La palabra hebrea traducida como **multiplicado** procede de la misma raíz que la usada en 2 Samuel 15.12 para describir una rebelión creciente.

RIQUEZA LITERARIA

3.título **Salmo**, **שִׁיר**; Strong #4210: Una canción instrumental; una canción con letra, acompañada por instrumentos musicales. **שִׁיר** nos llega del verbo **שָׂרָה**, que significa «tocar o hacer música mientras se canta, cantar salmos o cantar alabanzas». Lo que distingue a un **שִׁיר** es que requiere instrumentos musicales para ser interpretado. Es posible cantar canciones **שִׁיר** sin instrumentos o pronunciar alabanzas **שִׁיר** sin acompañamiento musical, pero no es posible cumplir los variados mandamientos bíblicos (como el Sal 98.5; Is 12.5) que usan el verbo **שָׂרָה**, a menos que se utilicen instrumentos musicales. El uso de los instrumentos musicales como parte de la adoración, que le añaden belleza al culto, fue desarrollado ampliamente por el rey David.

3.2 **Selah** (palabra de significado oscuro): Quizás sea una nota musical similar a «forte», o tal vez denote un interludio musical. Aparece fundamentalmente en los Salmos de David (en 71 ocasiones).

3.3 **Escudo**: Era un símbolo que comúnmente se utilizaba para representar la protección divina, ofrecida por vez primera a Abraham (Gn 15.1). **Levanta... cabeza**: La cabeza de David estaba inclinada en señal de humillación cuando salió apresuradamente de Jerusalén (2 S 15.30).

3.4 **Su monte santo**: Alude al lugar donde estaba colocada el arca que señalaba la presencia de Dios (2 S 15.25). **Respondió**: Esto es, escuchó el clamor y ofreció ayuda.

3.5 **Dormí**: La oración supera la falta de sueño provocada por la ansiedad que ocasionan las tensiones de la vida (Flp 4.6).

3.6 **Millares**: Muchos israelitas se unieron a la revuelta de Absalón (2 S 15.12, 13), pero la victoria no dependía del número de los rebeldes (1 S 14.6).

3.7 Quebrar los **dientes** significa reducir a la impotencia.

3.8 Esta frase sobre la **salvación** constituye la respuesta de David a quienes se mofaban de él en el v. 2, donde se utiliza la misma palabra hebrea para salvación que en este versículo.

Capítulo 4

4.2 Dios habla en este versículo. **Vanidad** y **mentira** son palabras que se usan repetidamente en el AT en relación con los ídolos (Is 41.29). Véase Romanos 1.23.

4.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

4.4 Temblad: Esto es, no pecar contra Dios expresando sentimientos de angustia (Ef 4.26). **Callad:** Mantén la confianza, y Dios te dará paz (v. 8).

4.6 Alza... tu rostro significa «míranos favorablemente».

4.7 La satisfacción que proviene del éxito material nunca se puede comparar con la **alegría** de conocer a Dios. Véase Lucas 12.15.

4.8 Dormiré: Este versículo cierra el salmo como las notas finales de una canción de cuna. **Solo** el Señor puede proporcionarnos la paz espiritual.

Capítulo 5

5.1 El Señor no toma en cuenta las palabras solamente, sino también las intenciones del corazón. **Gemir:** El término hebreo alude a la emisión de un sonido bajo o un tono triste.

DINÁMICA DEL REINO

5.1–3 Patrones de la oración y el rompimiento de barreras espirituales, LA GUERRA DE LA FE. En este texto David procura probar que el orden y la perseverancia son necesarios en la oración diaria. La repetición de la frase: «de mañana» justifica una alternativa en la traducción: «de mañana en mañana». También es significativo que el salmista haya usado la palabra hebrea **וַיִּשְׁמַע** (dirigir o presentar) en su declaración de que presentaría sus peticiones a Dios diariamente. **וַיִּשְׁמַע** se emplea más frecuentemente en los escritos mosaicos para referirse a cómo los sacerdotes ponían «en orden» los sacrificios que traerían ante el Señor cada día (Éx 40.4). También se usa para describir un ejército que se organiza para la batalla (Jue 20.20–22). Tal uso indica que una «estrategia ordenada» ha sido preparada para entrar en combate. Estas definiciones dan la idea de que las oraciones que David presentaba tenían un orden bien pensado, *una estrategia diaria de oración*, con un propósito y significado.

(Ez 22.30/Hch 4.31–34) D.E.

5.3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

5.3 **Y esperaré:** Aguardar la respuesta a sus oraciones.

5.4 Una comparación del **Dios** verdadero con las deidades de los pueblos vecinos nos hace apreciar su grandeza.

RIQUEZA LITERARIA

5.4 **malo**, ■ ■ ■ ; Strong #7451: Algo malo, malvado; maldad, tragedia, problema, sufrimiento agudo, perversidad, algo de mala calidad. ■ ■ ■ aparece más de 600 veces en el Antiguo Testamento. ■ ■ ■ significa «maldad», pero no necesariamente la maldad en el sentido de algo que es inherente a lo malo, lo perverso o desviado moralmente. A las vacas desnutridas se las describe como «feas» ■ ■ ■ ■ ■ en apariencia (Gn 41.27). En otras referencias lo malo es contrastado con lo bueno (Gn 2.17) y debe ser odiado (Sal 97.10).

5.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

5.7 **Adoraré hacia:** En hebreo, «con la cabeza inclinada hacia». El **templo** era aquí posiblemente el tabernáculo de Nob, ubicado unos pocos kilómetros al norte de Jerusalén (1 S 1.9).

5.9 Pablo cita este texto para demostrar que tanto los judíos como los gentiles han pecado y necesitan un Salvador (Ro 3.13). Un **sepulcro abierto** era considerado algo en extremo inmundo por la ley judía (Nm 19.11).

5.12 Que Dios sea como un **escudo** para el justo le fue revelado primero a Abraham (Gn 15.1), pero aquí se alude a uno que sirve para proteger todo el cuerpo.

Capítulo 6

6.1-10 **No me reprendas:** Aunque no en todos los casos, la enfermedad es consecuencia del pecado; a pesar de ello, el dolor puede servir de instrumento para hacer que el pecador enfrente a Dios cara a cara.

6.2, 3 El estremecido cuerpo de David hacía que su alma estuviese **muy turbada**, lo cual es un ejemplo de los efectos de la enfermedad sobre el estado de ánimo de la gente.

Alma: Este verso fue citado por Jesús cuando marchaba hacia la crucifixión (Jn 12.27).

6.2 **Huesos:** Se mencionan frecuentemente en los Salmos como un símbolo de la salud del cuerpo.

6.5 Seol: Según los hebreos era un lugar oscuro donde descansaban los muertos. Los conocimientos de David sobre el mundo espiritual eran insuficientes, pero más tarde Cristo arrojó luz sobre este tema (2 Ti 1.10).

6.7,8 Como buitres alrededor de una presa herida, así se reúnen los enemigos (**angustiadores**) para regocijarse de las calamidades del caído y tomar ventaja de su debilidad.

6.9,10 Oración: Se ve como la prescripción, no sólo para sanar el cuerpo, sino para fortalecer el alma débil, de manera que sean los **enemigos** quienes se turben y tengan que marcharse.

Capítulo 7

7.1 Persiguen: Este es uno de los muchos salmos de David que trata de su huída ante Saúl y sus hombres, los benjamitas.

7.3 Si yo he hecho esto: Se refiere a las falsas acusaciones de Cus contra David.

7.4 Mal pago: ¡La verdad es exactamente lo contrario! David se mostró generoso con aquellos que fueron sus enemigos (1 S 24.1–22; 26.1–25).

7.6 Aunque Dios nunca duerme, el salmista, arrastrado por el pesimismo, le dice **levántate**. Presentar a Dios en términos humanos es algo común en los salmos.

7.8 La **integridad** de David es el fundamento que apoya sus peticiones a Dios.

7.9 Mente: La conciencia humana.

7.11-17 El autor se vuelve de su propio dolor a las enseñanzas sobre cómo Dios enfrenta la debilidad humana.

7.12 Arrepiente: Este término tiene el mismo significado tanto en el AT como en el NT. Si el pecador no se arrepiente, el juicio de Dios caerá sobre él.

7.14-16 Esta es la forma gráfica que usa David para ilustrar el principio de que se cosecha lo que se siembra.

DINÁMICA DEL REINO

7.14-17 La alabanza detiene el avance de la maldad, LA SENDA DE LA ALABANZA. Este breve pasaje contiene dos verdades acerca de la alabanza.

Primero, la alabanza es la respuesta cuando la maldad y la iniquidad confrontan al creyente. La tentación al pecado y a vivir pecaminosamente desaparecerá ante la alabanza sincera, poderosa y audible. Esta traerá la gloriosa presencia de Jesús y a la vez extirpará el deseo de identificarse con algún acto o pensamiento pecaminoso.

Segundo, en el v. 17 el escritor declara: «Alabaré a Jehová». La alabanza es un acto de la voluntad, no una mera expresión verbal; una declaración voluntaria de agradecimiento, un sacrificio o una ofrenda.

Recuerda esto acerca de la alabanza: 1) No esperes hasta que todas las condiciones y circunstancias sean favorables, sino 2) ofrece una alabanza de agradecimiento, porque Dios es *digno* y ello es lo *correcto*. (Véanse también Is 12.1–3 y Jer 33.11).

(2 Cr 20.15–22/Sal 18.3) C.G.

7.14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

7.17 Este último verso ofrece una de las razones principales por las cuales debemos alabar a Dios: su atributo de **justicia**. **Cantaré:** El canto es un vehículo para adorar a Dios. **Altísimo:** En hebreo es, **· · · · ·** el nombre judío para el Dios del pacto; combinado con el título supremo para la divinidad, es familiar para los hebreos y los cananeos.

Capítulo 8

8.1-9 Este salmo de David está dedicado a la naturaleza y muestra la pequeñez del **hombre** y la grandeza de Dios. Aunque el ser humano es algo minúsculo en relación con la inmensidad del universo, de todas formas es el pináculo de la creación y objeto del interés y el cuidado de Dios.

8.1 Oh Jehová, Señor nuestro: Este es el nombre personal de Dios, combinado con el título de Señor o Soberano.

8.2 Niños: Jesús tomó el primer verso de este salmo para justificar que los niños se acercaran a Él como el Mesías (Mt 21.16). La Septuaginta, o Biblia griega, de la cual se toman las palabras de Jesús, considera el término «alabanza» como la mejor traducción de la palabra hebrea vertida aquí como **fortaleza**.

8.3 Cielos: Ningún descubrimiento científico de los astrónomos (v. 3) o los biólogos (vv. 7, 8) puede negar el significado único del ser humano como una criatura creada por Dios.

8.4 Hombre... hijo del hombre (en hebreo **· · · · ·** «hombre en la debilidad» u «hombre en origen», esto es, terrestre). «Hijo del hombre» es un título que se atribuye al Mesías en el NT, y el autor de Hebreos aplica a Jesús este pasaje específico (Heb 2.6), como hizo Pablo en 1 Corintios 15.27.

DINÁMICA DEL REINO

8.4–8 El dominio humano sobre la creación, VALOR HUMANO. El hombre no sólo es intrínsecamente distinto al resto de la creación, sino que le fue dada autoridad sobre la tierra y todo lo que hay en ella. El ser humano fue

hecho para gobernar (v. 6). Nuestra habilidad para ejercer autoridad sobre la tierra depende de la disposición a someternos, servir y obedecer al Dios viviente, bajo cuya autoridad estamos. Nuestra autoridad sobre la tierra nos hace responsables de ella. Los recursos minerales, el agua, el aire, y las distintas especies de vida animal, deben ser de interés para todo gobierno y toda persona. ¿Podemos permitir que desaparezcan de la tierra formas de vida que el Creador ha puesto a nuestra disposición y encargado a nuestro cuidado? ¿Nos atreveríamos a contaminar y corromper la creación de Dios? «Porque a todo aquel a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá» (Lc 12.48).

(Gn 1.26–28/3.17) C.B.

8.5 El ser humano fue hecho **poco menor que los ángeles**. Hay una clara diferencia entre el ser humano y el animal. **Ángeles** (del hebreo אַנְגֵּלִים) se usa en el AT para referirse a Dios, dioses o seres sobrenaturales. La Septuaginta traduce el término como ángeles, igual que el autor de Hebreos (Heb 2.7).

RIQUEZA LITERARIA

8.5 honra, אֲדָרָה; Strong #1926: Esplendor, honor, gloria, adorno, magnificencia, hermosura. Este sustantivo viene del verbo אָדַר, «honrar, glorificar, espléndido».

nos habla del esplendor que pertenece a Dios, su creación, su reino y al hombre hecho a imagen de Dios. El punto de vista bíblico del hombre es más exaltado y edificante que cualquier otro. En esta referencia, Dios corona al hombre de esplendor, a pesar de su relativa pequeñez en el universo. Otro uso muy conocido de אֲדָרָה se halla en la frase «la hermosura de la santidad» (Sal 96.9; 110.3). El esplendor de la santidad es de una belleza mayor que la gloria de la naturaleza.

8.6 Señorear: Esto recuerda la primera descripción de Adán en Génesis 1.26, 28.

Capítulo 9

9.1–10.18 Los Salmos 9 y 10 forman un poema acróstico en el cual las palabras con que comienza cada verso se corresponden con una letra del alfabeto hebreo. Las Biblias latina (Vulgata) y griega (Septuaginta) los consideran como un único salmo, aunque el Salmo 9 habla de los vecinos corruptos de Israel y el Salmo 10 de la corrupción dentro del pueblo israelita.

9.3 Percieron: El castigo divino ha caído sobre los enemigos de Israel. Véase la **nota** a Abdías 15.

9.5 Perder el nombre de la familia, o de la tribu, era considerado por las culturas antiguas como un acontecimiento horrible. Su preservación se cuidaba celosamente.

9.8 Juzgará: Esto es subrayado por Pablo en el Aerópago en Hechos 17.31.

9.10 Nombre: Sirve de símbolo poético para caracterizar a una persona. Aquí designa lo confiable del carácter divino.

9.10 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» después del Salmo 41.

9.13, 14 Puertas: Lugares de reunión pública en los tiempos antiguos, tanto de los vivos como de los muertos (en sentido figurado). En este pasaje, las dos **puertas** aparecen una frente a la otra. **Muerte** (del hebreo מוֹתָּהּ): La idea de que el lugar de los muertos era como una ciudad amurallada con puertas se trasmite al NT (Mt 16.18), donde se emplea מוֹתָּהּ el equivalente griego de θάνατος.

9.16 Higaion: Palabra difícil de traducir, pero que parece evocar un sonido solemne y armonioso (92.3).

9.17, 18 Seol: El mismo término que se traduce como «muerte» en el v. 13. La idea es que los malvados han de ser destruidos y sepultados porque Dios no permitirá que los **pobres** sufran opresión para siempre.

Capítulo 10

10.1–18 Combinado con el Salmo 9, este sería un poema acróstico (aunque con algunas lagunas), en el cual las estrofas comienzan con letras sucesivas del alfabeto hebreo.

10.1 Estás lejos: El salmista, como otros en tribulación, primero habla de su propio dolor. Siente a Dios distante debido a su sufrimiento. Véase Job 13.24.

10.2 Este verso da inicio a una larga lista de despreciables acciones del **malo** en una sociedad despiadada y decadente.

10.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

10.4 En ninguno de sus pensamientos: La secularización de cualquier nación, con la prohibición de mencionar el nombre de **Dios** en sus escuelas, negocios o vida política, constituye un paso hacia su completa decadencia y ruina.

10.7 Este versículo es citado por Pablo como prueba de que tanto los judíos como los gentiles han cometido **engaño y fraude** y por tanto necesitan un Salvador (Ro 3.14).

10.11–15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

10.14 Con tu mano: A veces el malvado no puede ser sujetado por el justo en la sociedad. La confianza en la justicia divina se convierte en la única esperanza.

10.18 El hombre de la tierra: Se compara con quien «viene de arriba» en Juan 3.31.

Capítulo 11

11.1-3 Aunque a David le hubiese gustado escapar de todas sus dificultades, ello es imposible porque sus enemigos y las circunstancias adversas lo rodean.

11.4,5 Es una **prueba** para la paciencia y la fe del **justo** contemplar al malvado cometiendo injusticias. El Señor espera hasta ver quien se mantiene fiel a los caminos de la justicia.

11.6 Azufre: Asociado a veces con el castigo divino (Gn 19.24). El **cáliz** representa las experiencias amargas que se deben enfrentar. Véase Mateo 26.39, donde Jesús tuvo que beber del cáliz, consciente de que se aproximaba el momento de su sacrificio.

11.7 Mirará: La recompensa de una persona buena es mirar a Dios cara a cara.

Capítulo 12

12.1 Salva: Es algo triste cuando los hombres y mujeres de Dios no ejercen influencia sobre su comunidad.

12.2-4 Habla mentira: Comentarios calumniosos y rumores escandalosos no son cosa propia del creyente.

12.5 La falta de respeto a la autoridad y la autosuficiencia (v. 4) no son expresiones de independencia; conducen a excesos y a una conducta irresponsable que traen como consecuencia la **opresión** de otras personas.

12.6,7 Dios hablará en favor del pobre; tenemos la garantía de sus **palabras**.

12.6 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

12.8 Andan los malos: La criminalidad crece en las ciudades donde los líderes cívicos, los oficiales electos o los medios de comunicación, promueven o hacen gala de inmoralidad.

Capítulo 13

13.1-6 El sentimiento de haber sido olvidado es el tema de este cántico.

13.3 Alumbra: En otras palabras, restablece el brillo de mis ojos; como señal de vitalidad. **Duerma** no alude al estado de inconsciencia después de la **muerte**, sino que es una descripción de la muerte desde el punto de vista de los dolientes.

13.6 Cantaré: A pesar de lo atribulado que se sentía al comenzar el salmo, David termina con un cántico de alabanza.

Capítulo 14

14.1–7 Este salmo es, en esencia, el mismo que aparece con el número 53, excepto que aquí **YHWH** (El Señor) se usa para designar a Dios, junto con **EL** (**Dios**). Este paralelismo entre ambos salmos demuestra que los judíos tenían varias colecciones de estos poemas y cánticos, lo mismo que nosotros tenemos diferentes himnarios en nuestras iglesias, los cuales contienen a veces cánticos iguales.

14.1–3 **El necio** no es alguien de capacidad intelectual disminuida, ni un bufón de la corte, sino alguien que escoge conscientemente la perversión moral como estilo de vida. La palabra hebrea para necio **fool** es también el nombre de un hombre que se opuso a David y murió de forma absurda (1 S 25). Estos versículos fueron citados por el apóstol Pablo para demostrar que los judíos son pecadores y también necesitan, como los gentiles, de un Salvador (Ro 3.10).

14.4-6 **Que devoran a mi pueblo:** La gente vil no solamente vaga en las sombras de su perversión moral; ataca también a quienes andan en la luz.

14.4 Tanto los creyentes como los no creyentes tienen suficiente **discernimiento** como para saber que existe un ser superior que gobierna el universo (Ro 1.20).

14.7 **Hiciere volver a los cautivos:** Significa devolverles la prosperidad (Job 42.10). **Jacob** sirve de símbolo para todo el pueblo de **Israel**. La liberación definitiva es motivo de alabanza y regocijo.

Capítulo 15

15.1 **Quién:** Esta misma pregunta se formula en 24.3, y la respuesta que allí se ofrece puede ser considerada complementaria de la que aquí aparece. El **tabernáculo** y el **monte santo** constituyen una referencia al lugar donde descansaba el arca del pacto, se hallaba la presencia de Dios y los creyentes se reunían para rendirle culto.

15.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

DINÁMICA DEL REINO

15.3 **Para acercarte a Dios, ama a los demás.** AMOR FRATERNAL. En el Salmo 15 David le pregunta a Dios sobre las cualidades que se necesitan para morar en su tabernáculo (v. 1). La respuesta divina revela que el «morar» en la presencia y los propósitos divinos requiere la voluntad de mostrar una estrecha relación con los demás. ¡Para tener una estrecha relación con Dios debes decidirte a conducir tu vida manteniendo relaciones correctas con los demás! Dios le dice a David 1) que hable misericordiosamente de su prójimo; 2) que nunca murmure o diga algo que destruya la reputación ajena; 3) que nunca lastime a otra persona *en manera alguna*. 4) Finalmente, Dios le advierte a David que no «reproche» a su prójimo. «Reprochar» (del hebreo **reprochar**) significa «echar la culpa, desacreditar, desgraciar o avergonzar». Si el Antiguo Testamento enseña

que para satisfacer nuestro deseo de acercarnos a Dios debemos darle prioridad a nuestro amor por los demás, el mandamiento neotestamentario de «amar al prójimo como a nosotros mismos» (Ro 13.9) es ciertamente vital para nuestra actual relación con el Padre celestial.

(Lv 19.34/Sal 86.5) D.S.

15.4 Jurando: Se refiere a alguien que mantiene su palabra en un trato hecho, aunque las consecuencias le sean adversas.

15.5 Usura: La ley levítica prohibía demandar interés sobre préstamos hechos a los pobres (Lv 25.36). La gente que se conduzca según las normas de vv. 2–5 **no resbalará jamás.**

Capítulo 16

16.1–11 Mictam: Este término designa seis salmos (16; 56–60), así como el llamado Salmo de Ezequías en Isaías 38.9–20, pero el significado de ■ ■ ■ ■ ■ sigue siendo oscuro. Parece que alude a la liberación de la muerte.

16.2 Jehová es el primer nombre adjudicado por los hebreos a la divinidad; **Señor** es la traducción del segundo de ellos: ■ ■ ■ ■ ■. De ahí el verso: **Dijiste a Jehová: Tú eres mi Señor.**

16.5, 6 Suerte y cuerdas: Referencia poética a la división de la tierra prometida por Josué, la cual hizo realidad las promesas de Dios (Jos 21.43–45). Dios es tan importante para el salmista como esta **porción** de tierra.

16.9 Se gozó mi alma es una expresión poética.

16.10, 11 Seol: Dominio de los muertos. David no sólo expresa su fe en que la muerte no lo separará de Dios (Ro 8.38, 39), sino que proféticamente declara que su **santo** (Jesús) será resucitado de entre los muertos, físicamente sin **corrupción**. Este fue el extraordinario anuncio de Pedro el día de Pentecostés (Hch 2.25–31).

DINÁMICA DEL REINO

16.10 «Declarado Hijo de Dios con poder», LA VENIDA DEL MESÍAS. Los apóstoles reconocieron claramente que este versículo predecía la resurrección de Jesús. Pedro lo citó en su sermón del día de Pentecostés (Hch 2.27) y Pablo también lo hizo en una de sus primeras predicaciones en Antioquía de Pisidia (Hch 13.35).

La suficiencia de la obra expiatoria de Cristo se declara en la resurrección (Ro 6; 2 Ti 1.10; Heb 2.9–18; 1 P 2.18); mediante ella Jesús fue «declarado Hijo de Dios con poder» (Ro 1.4). Al completar la obra que vino a realizar, ascendió a la diestra del Padre. Ahora miramos

esperanzados hacia adelante, porque habiendo destruido el poder de la muerte, el Señor ha ofrecido la promesa de vida eterna a todos aquellos que le reciben como Mesías (Jn 6.40).

(Is 53.1–12/Jn 14.1–3) J.H.

Capítulo 17

17.1 Oye... una causa justa: Recuerda las palabras de un justo actuando como su propio abogado y sienta el tono de esta oración de David.

17.3 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

17.3 Me has puesto a prueba: Equivale a haber sido puesto sobre un crisol sin que se hallaran manchas o impurezas.

17.7 Misericordias (en hebreo, ■ ■ ■ ■ ■ ■): Para recibir justicia y protección, David apela no sólo a su propia inocencia e integridad, sino a la bondad y a la compasión de Dios.

17.8 Esta frase está tomada de Deuteronomio 32.10 y se refiere al sentido de la vista, el cual se cuida y protege diligentemente.

17.9 El incidente con Saúl en 1 Samuel 23.26 da una idea de los **enemigos que** buscaban la vida de David.

17.10 Grosura: Alusión a una vida de lujos y derroche (Stg 5.5).

17.14 Porción: Los **hombres mundanos** son aquellos que sólo están interesados en las cosas materiales de este mundo y que acumulan tesoros para legarlos a sus **hijos**.

17.15 A tu semejanza: Este fue quizás el versículo que el apóstol Juan tuvo en mente cuando escribió sobre la futura resurrección y las recompensas que recibirían aquellos que habían sido maltratados en esta vida (1 Jn 3.2).

Capítulo 18

18.1–50 Este salmo repite el extenso cántico recogido en 2 Samuel 22 y es el más largo de los que aparecen en el «Libro primero».

18.6 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

DINÁMICA DEL REINO

18.3 La alabanza destaca a Dios. LA SENDA DE LA ALABANZA. Aquí encontramos la razón más importante para alabar a Dios: «Él es digno de ser alabado [del hebreo ■ ■ ■ ■ ■ ■, «alabar en voz alta»]. ■ ■ ■ ■ ■ ■

significaba primitivamente «hacer que brille». Con nuestra alabanza centramos la atención sobre nuestro Dios, digno y merecedor de ser alabado y glorificado. Mientras más nos concentremos en Dios, más brillaremos. La medicina moderna ha señalado el valor de llevar a una persona deprimida a una habitación bien alumbrada, reconociendo así que la luz ayuda en gran medida a sanar la depresión. ¡Cuánto más hará la alabanza para proporcionarnos la luz de Dios y brindarnos así su gozo!

(Sal 7.14–17/22.3, 4) C.G.

18.7-15 Conmovida y tembló: David mezcla versos llenos de color donde compara la intervención de Dios a su favor con cataclismos espectaculares en la naturaleza.

18.20 Mi justicia: Esta no es una declaración arrogante, sino de inocencia e integridad, tomando en cuenta el mal tratamiento recibido de Saúl.

18.25–27 Misericordioso: Jesús reforzó estas normas morales en el Sermón del Monte (Mt 5.7, 8).

18.42 Y los molí: La conquista física total de que aquí se habla formaba parte del antiguo pacto y no debe ser tomada como ejemplo en la era del nuevo pacto y el reino espiritual de Cristo (Mt 5.43, 44).

18.49 Esto fue citado por el apóstol Pablo en Romanos 15.9 como prueba de que Cristo vino como Salvador tanto de los judíos como de los gentiles.

RIQUEZA LITERARIA

18.46 enaltecido, * * * ; Strong #7311: Elevar, levantar, ascender, exaltar, subir, mantener, magnificar; el hacer algo o a alguien poderoso. Como Dios está en lo alto, y es el «Altísimo» * * * * * , no puede ocupar un lugar más alto del que ocupa; pero, puede ser exaltado por nuestra mente. Las palabras * * * * * (Abram) y * * * * * se relacionan con * * * . El nombre Abram significa «Padre de las alturas», es decir «Padre exaltado» u «Hombre de estatura». * * * * * significa «ofrenda elevada», un presente que evidentemente se lanzaba hacia arriba mientras se ofrecía.

Capítulo 19

19.1–14 Este salmo reúne con propiedad las dos vías a través de las cuales Dios se ha revelado a la humanidad: por medio de la revelación general de su creación (vv. 1–6; Ro 1.19, 20); y a través de la revelación específica de su Palabra (vv. 7–14; Heb 1.1).

19.1 El firmamento: El espacio abierto de los cielos.

19.4 Salió su voz: El apóstol Pablo utiliza este versículo para mostrar que los judíos han conocido la palabra de verdad; pero, habiéndola escuchado, rehusaron obedecerla, con el resultado de que la puerta se abrió a los gentiles para que escuchasen la Palabra (Ro 10.18).

19.6 Y su curso: David describe la rotación de la Tierra como poeta y hombre de su tiempo, por lo que esto no constituye ninguna doctrina científica. De la misma manera, nosotros usamos las frases «salida del Sol» y «puesta del Sol» para describir la rotación de la Tierra, aunque técnicamente sabemos que el Sol no gira alrededor del globo terráqueo.

19.7–11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

DINÁMICA DEL REINO

19.7 La completa integridad de la Biblia. LA PALABRA DE DIOS. El que se mencione que «la ley de Jehová es perfecta», constituye una referencia directa a la absoluta, completa e indudable integridad de las Sagradas Escrituras. La Palabra de Dios es *perfecta* en su certeza y *segura* en su confiabilidad. Generalmente se utilizan dos términos para describir estos aspectos de la Palabra de Dios: 1) *Inerrable* (perfecta), lo cual significa que *en las copias originales* escritas por el autor o autores de cada manuscrito, de cada uno de los libros de la Biblia, nada ha sido afectado por el error. (Además, la excelente protección de las Escrituras a través de los siglos nos asegura que las copias llegadas a nuestros días reproducen esencialmente los originales. Aún los críticos literarios que no reclaman fe en la *verdad* de la Biblia, testifican que, debido a haber permanecido inalterable y exacta, esta es la obra más confiable de las transmitidas desde la antigüedad.) 2) *Infalible* se refiere al hecho de que la Biblia no falla como guía absolutamente confiable para nuestra fe (creencia en Dios) y práctica (vida y comportamiento). Ello se debe a que Dios es *fiel* (Jn 3.33; 17.3), su Palabra veraz (Jn 17.17) y no puede mentir (Nm 23.19; Tit 1.2; Heb 6.18).

(2 Ti 3.16/Pr 30.5, 6) J.W.H.

19.7 La revelación general de Dios se inicia invocando el nombre genérico de la divinidad (Él, v. 1); pero la revelación específica se caracteriza porque es revelado el nombre propio de Dios (en hebreo, **• • • • •**), traducido en vv. 7–9 seis veces como Jehová.

19.12–14 Líbrame: La correcta reacción al ver y escuchar las revelaciones de Dios es la introspección personal (Stg 1.21–25).

19.12, 13 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

19.14 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

DINÁMICA DEL REINO

19.14 Los dichos gratos a Dios, CONFESIÓN DE FE. Este tan citado versículo señala la importancia de que nuestras palabras y pensamientos sean consistentes con la Palabra y voluntad divinas. El texto literalmente dice: «Permite que lo que *hable* y lo que mi corazón murmure sea un deleite para ti, Jehová». Naturalmente, para que nuestras palabras sean gratas a la vista de Dios, tienen que reflejar lo que nuestros corazones sienten y piensan. La verdad de este texto nos urge a pronunciar siempre el tipo de palabras que confirmen lo que creemos o pensamos en nuestros corazones acerca de Dios, su amor y su poder. No es aceptable a la vista de Dios que, si creemos, contradigamos esa creencia con palabras descuidadas. Recordemos la lección del sacrificio de Caín (Gn 4.1–7): Lo inaceptable para Dios no sólo es incrédulo e infructífero, sino también mortal.

(2 Cr 6.24–31/Pr 16.23, 24) R.H.

Capítulo 20

20.1-9 Conflicto: Este salmo puede que haya sido una típica oración congregacional, la cual se recitaba en ocasión de los sacrificios que se ofrecían antes del comienzo de una batalla.

20.1 Dios de Jacob te defienda: Se refiere al hecho de que Dios liberó a Jacob tres veces en momentos de tribulación (Gn 35.3).

20.6 Ahora conozco: Una declaración de que la oración ha sido escuchada.

20.7 Las naciones desarrolladas usaban **carros** y **caballos** en las acciones de guerra, mientras los israelitas disponían de un arsenal mucho más primitivo; de ahí que confiaran sólo en Dios para obtener la victoria. Más tarde, Salomón adquirió cierto número de carros y caballos (1 R 10.26–29), contrariando la Ley (Dt 17.16).

20.9 O como lo traduce la versión de la Septuaginta griega: «Oh Jehová, salva al rey, escúchanos cuando te invocamos».

Capítulo 21

21.1–13 Este salmo parece una alabanza de acción de gracias por la victoria obtenida tras las peticiones del Salmo 20. Algunos comentaristas, así como rabinos judíos, ven aquí un tipo de **Rey** mesiánico (Jesús) que asciende victorioso.

21.3 Por ejemplo, después de la victoria sobre los amonitas, David recibió la **corona** real del rey derrotado (2 S 12.30).

21.7 Altísimo: Título para designar a Dios (del hebreo אֱלֹהִים).

21.8 Alcanzará tu mano: Equivale a «dará alcance al enemigo que huye o se retira».

21.9 Horno de fuego: El **fuego** se utiliza a menudo como símbolo para representar el castigo de Dios (Mal 4.1), y se declara que este será el medio utilizado para concluir el juicio final (2 P 3.7).

21.10 Su fruto: En las culturas del Oriente Medio, se consideraba una verdadera maldición no tener a nadie que perpetuara el nombre de la familia.

Capítulo 22

22.1 Dios mío, Dios mío: Cuando estaba en la cruz, el Cristo lacerado gritó estas palabras (Mt 27.46; Mc 15.34). El infierno es el castigo que nos condena a una total separación de Dios a causa del pecado; la situación del que se siente completamente **desamparado**. Jesús vivió esta experiencia a causa de nuestros pecados y en nuestro lugar, para que fuésemos librados de ello.

DINÁMICA DEL REINO

22.1–31 Detalles de la muerte del Mesías, LA VENIDA DEL MESÍAS. En este salmo hay varias profecías que se cumplieron en la muerte de Jesús. Echemos un vistazo a cuatro de ellas. Primero, se predice las burlas del populacho (vv. 7, 8). Las mismas expresiones se escucharon de labios de los principales sacerdotes ante la cruz (Mt 27.36–44). Segundo, el v. 16 específicamente predice que sus manos y sus pies serían traspasados. Esto se cumplió en la muerte de Jesús (véase Jn 20.25). Además, el echar suertes por la vestimenta de Jesús (Jn 19.23, 24) fue profetizado en el v. 18. Pero quizá la declaración más significativa en todo el salmo está en el v. 1, el cual Jesús citó desde la cruz (Mt 27.46). La palabra «desamparado» describe la soledad del amado Hijo, que lleva el pecado del mundo. Jesús carga con la sentencia de la humanidad, no sólo la de muerte, sino también con la sentencia de la separación de Dios. En ese momento Jesús experimentó el momento más oscuro de su vida y lo sobrellevó por nosotros.

(Sal 41.9/Is 53.1–12) J.H.

22.1–31 Este salmo es frecuentemente citado en los Evangelios del NT en relación con la crucifixión de Jesús. Constituye un paralelo del tema del siervo sufriente de Isaías 53.

22.3 Como Dios habita **entre las alabanzas**, rendirle tributo de adoración es la vía para disfrutar plenamente de su presencia. El concepto aquí es que la alabanza realza la gloria de Dios y permite a quienes la tributan escuchar la respuesta de su soberano celestial. A través del Espíritu Santo esta respuesta de lo alto puede adoptar formas diversas, tales como profecía, sanidades, milagros, consolación, un llamado al silencio o al temor

reverentes, la convicción de pecado y la salvación de los pecadores. Este versículo debe servir de orientación y modelo en los momentos de la adoración colectiva e individual.

DINÁMICA DEL REINO

22.3, 4 La alabanza: senda hacia la presencia de Dios, LA SENDA DE LA ALABANZA. Sin lugar a dudas, aquí se enseña una de las cosas más excitantes y notables de la alabanza honesta y sincera: *la alabanza traerá la presencia de Dios*. Aunque Dios está presente dondequiera, hay una manifestación única de su dominio, que se revela de manera particular en una atmósfera de alabanza. Aquí encontramos el remedio para los momentos cuando nos sentimos solos, abandonados o deprimidos. ¡Alabar! No importa cuán simple sea, compón tu canción y testifica de la bondad de Dios en tu vida. *El resultado:* ¡Dios entrará! Su presencia vivirá (morará) en nuestras vidas. La palabra «habitar» (del hebreo **שָׁבַט**) significa «sentarse, permanecer, establecerse, o casarse». Es decir, Dios hace más que visitarnos cuando le alabamos, su presencia permanece con nosotros y establecemos una relación cada vez más fuerte con Él. Permitamos que esta verdad haga crecer nuestra fe y nuestra confianza, y nos libere de las molestias, el tormento y la esclavitud satánicas. Notemos como el texto utiliza simultáneamente estas tres palabras: «alabar», «esperar» y «liberar».

(Sal 18.3/Sal 47.7) C.G.

DINÁMICA DEL REINO

22.3 El establecimiento del trono de Dios, LA ADORACIÓN Y EL REINO. Los Salmos fueron el himnario de alabanzas de la iglesia primitiva, y como tal están llenos de principios completamente aplicables para la vida neotestamentaria de hoy. Muy pocos principios son más esenciales para nosotros que éste: la *presencia* del poder del Reino de Dios se relaciona directamente con la práctica de la *alabanza* a Dios. El verbo «habitar» indica que siempre que el pueblo de Dios exalte su nombre, el Señor estará dispuesto a manifestar el poder de su reino, de la manera más apropiada, según la situación. Este hecho lleva a muchos a concluir que, de una manera muy real, la alabanza crea un espacio para la *presencia*, y prepara un lugar *específico*, para que Dios more en medio de su pueblo. Algunos han elegido la frase «establecer su trono» para describir este «habitar» de Dios en nuestro medio, gracias a nuestra adoración y bienvenida acompañada de alabanzas. Dios aguarda por nuestra adoración, llena de un espíritu de alabanza, para apresurar la «llegada» de su reino y la realización de *su* voluntad entre los seres humanos (véanse Lc 11.2–4 y Sal 93.2). Nosotros no manipulamos a Dios sino que nos alineamos con la gran verdad del reino: suyo es el poder, y nuestro el privilegio (y responsabilidad) de darle la

bienvenida en nuestro medio, ya sea en la esfera privada, social, nacional o internacional.

(Éx 19.5–7/Sal 93.2) J.W.H.

22.8 El escarnio de la turba que al pie de la cruz pedía a Dios la liberación de Jesús, aparece en Mateo 27.40–43.

22.12,13 Basán: Era una región ideal para la cría de ganado, al este del mar de Galilea, donde se cultivaban granos. Los **toros** bravos son temibles cuando atacan a alguien, lo mismo que el **león** cuando persiguen a su presa.

22.16 Perros: Alude generalmente a todo tipo de gente malvada. Lo de horadar las manos y los pies se cumplió literalmente cuando Jesús fue crucificado.

22.18 Vestidos: Esto se cita en los cuatro Evangelios en relación con el reparto de las vestimentas de Cristo entre los soldados que echaron suertes sobre ellas cuando crucificaron a Jesús.

22.21 De aquí en adelante el salmo cambia el tema de la crucifixión por el de la resurrección.

22.22 El equivalente en el NT del término **congregación**, utilizado en el AT, es iglesia, a cuyos miembros Jesús llama sus «hermanos» (Heb 2.11, 12).

22.27 Cuando se recuerda algo, ello viene a la mente y entonces se actúa.

22.29 Esto se refleja en Filipenses 2.9–11, donde se dice que toda rodilla **se postrarán delante** del Señor de todas las cosas.

Capítulo 23

23.1 Jesús es el buen **pastor**, alguien que fue más allá de lo que David relaciona en su salmo: Dio su vida por sus ovejas (Jn 10.11).

23.1–6 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

23.1–6 Este refrescante salmo pastoral refleja la absoluta confianza en Dios. Está dividido en dos metáforas: la del **pastor** (vv. 1–4), y la del anfitrión (vv. 5, 6).

23.3 Confortar diariamente al **alma** ansiosa o desalentada es llenar una importante necesidad humana (2 Co 4.16).

23.4 La clave para hallar provisión es la presencia de Dios (Jos 1.5–9). Este sentimiento de reverencia hace que el salmista pase del uso de la tercera persona para referirse a Dios, a la mucho más personal apelación de **porque tú estarás conmigo**.

RIQUEZA LITERARIA

23.4 aliento, **אָנְדֵרִיגְהײַט**; Strong #5162: Confortar, consolar, extender compasión, lamentarse con alguien que sufre; arrepentirse. Originalmente, **אָנְדֵרִיגְהײַט** pudo haberse referido a «respirar profundamente debido a una intensa emoción». En algunas referencias esta palabra se traduce o encierra la idea del arrepentimiento, ya que la pena da lugar a desgarradores lamentos. En su sentido de consolación, **אָנְדֵרִיגְהײַט** no describe la simpatía casual, sino más bien una empatía profunda. Sería como decir que «se llora con los que lloran» o «se lamenta con aquellos que se lamentan». De **אָנְדֵרִיגְהײַט** se derivan «Nahum» («Consolador») y «Nehemías» («Consuelo de **אָנְדֵרִיגְהײַט**»).

23.5 De los dos tipos de **aceite**, el empleado por los sacerdotes para ungir y el que se traía del Oriente para ser utilizado como perfume, se alude a este último. Perfumar al huésped constituía una muestra de afecto y hospitalidad.

EL CRISTO DE LOS SALMOS

SALMO

DESCRIPCIÓN

CUMPLIMIENTO

2.7

HIJO DE DIOS

MATEO 3.17

8.2

ALABADO POR LOS NIÑOS

MATEO 21.15, 16

8.6

SEÑOR DE TODO

HEBREOS 2.8

16.10

RESUCITADO

MATEO 28.7

22.1

DESAMPARADO ANTE DIOS

MATEO 27.46

22.7, 8

BURLADO POR SUS ENEMIGOS

LUCAS 23.35

22.16

HORADADO EN PIES Y MANOS

JUAN 20.27

22.18

SE DISPUTAN SUS ROPAS

MATEO 27.35, 36

34.20

NO LE QUEBRARON LAS PIERNAS

JUAN 19.32, 33, 36

35.11

ACUSADO POR FALSOS TESTIGOS

MARCOS 14.57

35.19

ODIADO SIN CAUSA

JUAN 15.25

40.7, 8

SE GOZA CUMPLIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS

HEBREOS 10.7

41.9

TRAICIONADO POR UN AMIGO

LUCAS 22.47

45.6

REY ETERNO

HEBREOS 1.8

68.18

ASCENDIDO AL CIELO

HECHOS 1.9–11

69.9

CELOSO DE LA CASA DE DIOS

JUAN 2.17

69.21

LE DAN VINAGRE CON HIEL

MATEO 27.34

109.4

ORA POR SUS ENEMIGOS

LUCAS 23.34

109.8

EL CASTIGO DE QUIEN LO TRAICIONÓ

HECHOS 1.20

110.1

REINA SOBRE SUS ENEMIGOS

MATEO 22.44

110.4

SACERDOTE PARA SIEMPRE

HEBREOS 5.6

118.22

PIEDRA, CABEZA DEL ÁNGULO DEL EDIFICIO DE DIOS

MATEO 21.42

118.26

VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR

MATEO 21.9

23.6 Misericordia (del hebreo, מִסְרִימִיּוֹת): Se identifica con el perfecto y siempre presente amor de Dios. Este término se asemeja al de «gracia», utilizado en el NT (Jn 1.16, 17).

Capítulo 24

24.1–10 Algunos especialistas consideran este salmo como la unión de otros dos más breves: vv. 1–6 y vv. 7–10. El primero es similar al Salmo 15. Probablemente fueron escritos cuando David trajo el arca a Jerusalén.

24.1 Esto fue citado por el apóstol Pablo en 1 Corintios 10.26, 28 para mostrar que todos los alimentos procedían de Dios y eran propiedad suya, y que por lo tanto podían servir de sustento a sus criaturas.

24.3 Quién: La misma pregunta que se hace en 15.1 y en Isaías 33.14–17, la cual recibe una variedad de respuestas. Aunque toda persona es criatura de Dios (v. 1), sólo a algunos se les permite permanecer en su presencia.

24.4,5 Limpio de manos: Los que pueden entrar a la presencia de Dios son aquellos que conducen sus asuntos con integridad. La religiosidad formal carece de significado sin consagración espiritual y una conducta ética.

24.6 Se puede traducir también: «Quienes buscan tu rostro, oh Dios de Jacob» (la Septuaginta griega), o «Quienes buscan tu rostro, como lo hizo Jacob» (véase Gn 32.22–30).

24.7 Mientras la santa congregación espera afuera, el **Rey** con su comitiva se aproxima a la puerta y solicita entrar.

24.8 El portero que está adentro pregunta quién es, y la respuesta resuena dos veces. La contraseña correcta le franquea la entrada al **Rey de gloria**.

24.9,10 El poeta repite las palabras del heraldo del **Rey** para hacerlas más enfáticas.

24.10 Jehová de los ejércitos (en hebreo, **יהוה צבאות**): El capitán de los ejércitos celestiales (Lc 2.13), de los ejércitos de Israel (Jos 5.14), de las huestes de todas las naciones (Jer 3.19); en resumen, de todo lo que está en el cielo y en la tierra (Gn 2.1).

Capítulo 25

25.1-22 Aunque incompleto, este es un salmo acróstico, donde la primera palabra de cada versículo comienza con letras sucesivas del alfabeto hebreo.

25.5 Salvación: Aquí significa ante todo inmediata liberación de la adversidad.

RIQUEZA LITERARIA

25.5 verdad, **אמת**; Strong #571: Certeza, estabilidad, confiabilidad, lo justo. **אמת** deriva del verbo **אמץ**, el cual significa «estar firme, permanecer y establecido». **אמת** encierra un sentido de confianza, firmeza y seguridad. Por lo tanto, la verdad es algo a lo cual una persona puede confiar su vida. David oró para que la verdad de Dios lo preservara (40.11). La Escritura habla de «varones de verdad» (Éx 18.21) y de la «ley de verdad» (Mal 2.6); y particularmente del «Dios verdadero [o Dios de la verdad]» (Jer 10.10). Curiosamente, **אמת** se escribe con la primera, la última y la letra central del alfabeto hebreo. Por esto, los rabinos hebreos concluyeron que la verdad constituye el sostén del principio y el fin de toda la creación, así como de todo lo que ella encierra.

25.7 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

25.8-10 Bueno y recto: El escritor penitente comienza a alabar a Dios en medio de su plegaria.

25.8 La palabra hebrea para **pecadores** significa «alguien que falla la puntería o extravía el camino», de manera que la mención del camino constituye un sutil juego de palabras, el cual posee un profundo significado.

25.12-14 Cuatro beneficios se derivan cuando un hombre que ha perdido su camino regresa, sin temor, al camino de misericordia y verdad.

25.12 También puede traducirse como «en el camino que él escoja».

25.14 Dios revela su consejo secreto en una íntima relación con aquellos que le **temen**, como hizo con Abraham (Gn 18.17–19) y con los apóstoles (Jn 15.15).

25.15 La red: Símbolo usado por los hebreos para representar las trampas tendidas por un enemigo.

25.16 Solo y afligido: La traducción literal sería «solitario y pobre».

25.18 David se da cuenta que los **pecados** del alma lo hacen más vulnerable a los ataques del enemigo.

25.22 Los problemas del rey David son también los problemas de su reino; de ahí que ruegue asimismo por **Israel. Redime:** Aquí significa fundamentalmente liberar al pueblo de Dios de las aflicciones materiales, pero versículos como éste pueden tener una aplicación espiritual desde la perspectiva del NT.

Capítulo 26

26.1 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

26.1 La confianza del salmista en Jehová caracteriza este ruego de una forma muy diferente a la empleada por el fariseo que se enaltecía a sí mismo en el pasaje de Lucas 18.11–14.

26.2 Intimos pensamientos: En otras palabras, mi conciencia.

26.6 Lavaré en inocencia mis manos: Esto parece haber sido una antigua ceremonia o un voto (Dt 21.6, 7) que también fue realizado por Poncio Pilato en el juicio de Jesús (Mt 27.24). Véase Salmo 73.13.

26.8 He amado: Esto nos da una idea de porqué David agradaba al corazón de Dios. Cuando el amor por la **casa** de Dios es algo prioritario en nuestra vida, Dios responde derramando sobre nosotros su propio amor inefable («misericordia», v. 11).

26.10 Sobornos: Que el poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente, es algo que está bien documentado en la historia de la política mundial. Hace falta tener una conciencia desarrollada de la moral y la verdad para mantener la «integridad» (v. 11).

Capítulo 27

27.4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

27.4 Este deseo de David nos permite comprender el porqué «Dios lo llevaba en su corazón» y era alguien tan amado y bendecido por Él.

27.7-14 Después de la alabanza que ocupa la primera mitad de este salmo, se pasa a una oración que termina con la clave para una vida victoriosa: **Aguarda a Jehová.**

27.10 Esta es la forma que el salmista emplea para decir que Dios se preocupa más por nuestro bienestar de lo que nuestro **padre** y nuestra **madre** harían. El amor de Dios va más allá que el amor filial. El verso debe ser considerado como un proverbio y no interpretado como si los padres de David lo hubiesen abandonado.

Capítulo 28

28.1 Roca es un símbolo aplicado a Dios que destaca sus atributos: El Señor protege y da refugio.

28.6-9 Bendito: El orden de oración y alabanza aquí es el contrario del que aparece en el salmo anterior; pero de todas maneras, ambos elementos deben ser considerados como ingredientes necesarios de una conversación con Dios.

28.6 Oyó: Probablemente constituye una declaración de fe, porque la alabanza a menudo incluye este elemento de fe (Mc 11.24).

28.7 Cántico: No sólo agradecimiento mental, sino que conviene expresar verbalmente la alabanza cuando Dios derrama su gracia sobre nuestras vidas.

Capítulo 29

29.1, 2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

29.3 En la descripción de la tormenta no se evidencian los temores supersticiosos característicos de las culturas paganas (Jon 1.4–6), ni se identifica a Dios con los rayos y truenos, tal cual sucede en las religiones politeístas; aquí Dios está por encima y **sobre** la naturaleza, gobernándola por medio de su **voz**, como en el relato de la creación (Gn 1).

29.6 Saltar: El salmista se refiere poéticamente a un terremoto, que en la cordillera del **Líbano** y en el monte **Sirión** (monte Hermón) quiebra enormes árboles, los poderosos cedros, como si fueran débiles ramas.

29.7 Este salmo se recita tradicionalmente en las sinagogas el día de Pentecostés y alude al fenómeno narrado en Hechos 2.1–4: viento recio y **llamas de fuego**.

29.9 El estruendo **desgaja las encinas**, pero el **templo** de Dios es un lugar tranquilo y seguro donde **todo proclama su gloria**.

29.11 El Dios que controla tormentas es el Dios que también restaura la **paz**.

Capítulo 30

30.1–12 Las ceremonias formales de dedicación en las que se hacían declaraciones ajustadas a la ocasión eran algo común en la historia de Israel (Dt 20.5; Esd 6.16). No se sabe a qué casa de David (véase el título del salmo) está dedicado este cántico (2 S 24; 1 Cr 22).

30.2, 3 Me sanaste: Puede que esta sea una referencia a la plaga de 1 Crónicas 21. Una inmediata oración de arrepentimiento lo salvó a él y a Israel; ocultar el pecado habría sido fatal.

30.5: Toda la vida: La plaga duró todo un día, por lo que en la noche **durará el lloro**. Este es un buen ejemplo de paralelismo en la poesía hebrea.

RIQUEZA LITERARIA

30.5 alegría, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #7440: Un grito de regocijo; gritar; una algarabía triunfante; cantar. ■ ■ ■ ■ ■ ■ describe el tipo de júbilo que acompaña a una gran victoria. En Proverbios 11.10, ■ ■ ■ ■ ■ ■ designa la alegría de los justos cuando los malvados son eliminados. Sofonías 3.17 dice literalmente que Dios se regocijará sobre su pueblo amado con cantos y exclamaciones de gozo. ■ ■ ■ ■ ■ ■ podría ilustrarse mejor con el testimonio de los redimidos que retornan a Sion de la cautividad. ■ ■ ■ ■ ■ ■ designa tanto el canto como la alegría.

30.6 Jamás conmovido: Su actitud altanera puede que haya dado lugar al censo prohibido de 1 Crónicas 21.1–3. Gran número de hombres reclutados para el ejército le dieron a David un falso sentido de seguridad (Dt 8.17). Véase Daniel 4.30.

30.9, 10 Qué provecho: David habla de su pesar e implora **misericordia** (véase 73.23–26).

30.11 David se refiere a los resultados de su oración. Lo mismo que hoy la gente se viste de negro cuando está de luto, en tiempos de David se vestía de **cilicio**.

30.12 Gloria es el equivalente poético para la palabra «alma», la parte más gloriosa del ser humano (véase Sal 7.5). En el Salmo 16.9, debido al paralelismo, se la hace equivalente a «corazón».

Capítulo 31

31.1 Este salmo presenta la confianza del alma humana en Dios, en medio de lágrimas y aflicción, hasta el triunfo (v. 19). Véase 1 Juan 5.4.

31.5 Encomiendo: Jesús citó estas palabras de extrema confianza en Dios al morir en la cruz (Lc 23.46).

31.9–13 La temática se desliza hacia un ruego para ser liberado de la **angustia** y la persecución que parecen seguir al justo (Jn 17.14, 15).

31.15 El ojo de la fe ve que tanto los **tiempos** de tribulación como los tiempos de triunfo están en la **mano** de Dios.

31.19 Que Dios ha guardado su **bondad** (recompensas) para aquellos que le **temen** y para los que en Él **esperan**, lo confirma Jesús en Mateo 5.11, 12.

RIQUEZA LITERARIA

31.19 grande, ■ ■ ■ ; Strong #7227: Grande, abundante, muchos, numeroso; de gran importancia; principal, pesado, significativo, noble,

principesco. ■■■ aparece más de 400 veces en el Antiguo Testamento. Deriva del verbo ■■■■■, que quiere decir «numeroso o grande». El título ■■■■■ viene de ■■■. Aunque ■■■■■ generalmente se traduce por «maestro», implica la idea de alguien «grande», es decir, lleno de conocimientos. También podría traducirse como «mi gran instructor». De ahí que nuestro Salvador aconsejó que no se llamara así a sus seguidores; sólo podemos tener un ■■■■■ y este no es otro que el Mesías (Mt 23.8).

Capítulo 32

32.1–5 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

32.1, 2 El apóstol Pablo utilizó estos versículos para describir la felicidad del ser humano cuyos pecados son perdonados por la gracia de Dios, no por sus esfuerzos por cumplir con las obras de la Ley (Ro 4.6–8). **Transgresión:** Significa rebelión; **pecado** es errar el blanco; **iniquidad** es depravación moral; y también es **engaño**. El pecado es perdonado, **cubierto** y no imputado al individuo, de manera que el espíritu del hombre o de la mujer aparezcan como totalmente justificados ante los ojos de Dios.

32.3 **Gemir:** Quejarse, en lugar de confesar los pecados a Dios, tiene repercusiones físicas y emocionales.

Capítulo 33

33.3 **Cántico nuevo:** Expresión que aparece seis veces en los salmos y recuerda los «cánticos espirituales» de los cuales habla el apóstol Pablo (Ef 5.19; Col 3.16). Como tal, es una manifestación fresca y espontánea de adoración y alabanza ofrecida a Dios desde lo más profundo del corazón del creyente consagrado. Tanto la letra como la melodía son a menudo improvisadas. De acuerdo con 1 Corintios 14.15, el cántico nuevo puede ser entonado en un idioma vernáculo o en lenguas. El **júbilo** es parte vital de la verdadera adoración.

RIQUEZA LITERARIA

32.8 **enseñaré**, ■■■■■; Strong #3384: Instruir, dirigir; señalar, lanzar, apuntar, disparar, arrojar directamente. El significado primario de ■■■■■ es «disparar directamente» o «dirigir el flujo» de algo. De ahí que uno de los derivados de ■■■■■ sea ■■■■■, «lluvia». ■■■■■ es otro derivado y significa «maestro», o aquella persona que apunta y lanza sus directrices directamente; en otras palabras, el que señala la verdad. El vocablo bíblico más importante derivado de ■■■■■ es ■■■■■, que se refiere a la ley. A pesar de que ■■■■■ generalmente se traduce como «ley», significa «instrucción o enseñanza». La Ley de Moisés es en realidad la instrucción que recibió Moisés de parte de Dios para Israel.

33.5 Misericordia (en hebreo, מִסְרִיחַדִּים) también se traduce como «amor fiel», «bondad» y «gracia». Véanse las **notas** a 17.7 y 23.6.

33.6 Los cielos (el universo) fueron creados por la **palabra** de Dios. Ninguna teoría científica puede contradecirlo.

33.11 Consejo: Esto es, todo el plan de Dios para la humanidad en la historia.

33.12 La gente que está segura de que el creador del universo, el soberano de todas las naciones, la **escogió** especialmente para formar parte de su propio **pueblo**, no puede ser llamada de otra forma que **bienaventurada**. Véanse las **notas** a 1.1 y 1 Pedro 2.9.

33.17 Se refiere a un **caballo** de guerra, en el que se apoyaban los ejércitos de los pueblos paganos para alcanzar la victoria.

Capítulo 34

34. Abimelec (título) puede que haya sido un título u otro nombre atribuido al rey Aquis de Gat (1 S 21.10–15).

34.1-22 Uno de los salmos más citados en el NT; se trata de un poema acróstico aunque incompleto en el cual cada verso comienza con una letra del alfabeto hebreo.

34.7 Ángel: Para otros ejemplos del ministerio de los ángeles, véanse 2 Reyes 6.16, 17; Daniel 3.24, 25.

34.8 Esta misma metáfora sobre el ayuno fue usada por Pedro al invitar a los que buscan a examinar los prodigios de Dios (1 P 2.3).

RIQUEZA LITERARIA

34.8 Gustad, טָסַט; Strong #2938: Gustar, comer; discernir, percibir; evaluar. Este verbo se refiere a saborear algo mediante el sentido del gusto. Del sentido primario del gusto físico, טָסַט evolucionó hacia la idea de evaluar cosas que no tienen que ver con la comida. Como sustantivo, טָסַט llegó a referirse al «discernimiento», es decir, la capacidad de elegir y deleitarse con las cosas buenas. En Proverbios se habla de una mujer que no tiene «razón [gusto]» (11.22), y de una con «buen gusto», la cual se percata טָסַט de que su mercancía («negocios») posee una alta calidad (31.18).

34.12–16 Esto es citado por el apóstol Pedro en las recomendaciones de su carta a los creyentes cristianos (1 P 3.10–12).

34.12–14 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

34.13 Véase en Santiago 1.26 la admonición sobre la **lengua**.

34.19 Pablo aplica esto a las persecuciones de que era objeto en el Asia Menor (2 Ti 3.11, 12), y añade que todos los cristianos han de sufrir **aflicciones**.

34.20 Esta es una profecía que se cumplió al ser crucificado Jesús, porque ninguno de **sus huesos** fue **quebrantado** (Jn 19.36). Los huesos del cordero de la Pascua, que es un símbolo de Cristo, no debían ser quebrados (Éx 12.46).

Capítulo 35

35.1-28 Este salmo expresa elocuentemente la frustración de alguien cuya mente sufre las torturas de la injusticia.

35.9 En lugar de encerrarse en la amargura y el resentimiento, el salmista muestra que en esas circunstancias el alma **se alegrará** si se vuelve al Señor.

35.13-15 Cilicio: Una vestimenta utilizada para guardar luto y mostrar simpatía por aquellos que sufren. Como pago, David fue objeto de ingratitud y traicionado.

35.16 Crujieron: La reputación de David fue hecha trizas por calumnias injustas.

35.23 El Hijo de David, Jesús, quien también fue falsamente acusado, invocó al igual la **justicia** divina (Jn 17.1), y advirtió a quienes se alegraban (v. 26) de sus males, que el juicio de Dios caería sobre ellos (Mt 23.34–36).

Capítulo 36

36.1-4 Concisa descripción de un alma totalmente entregada al pecado.

DINÁMICA DEL REINO

35.27 Feliz, santo, saludable y en paz, PROSPERIDAD DE DIOS. ¡Dios se alegra cuando sus siervos prosperan! La palabra hebrea, traducida en este pasaje por «paz» está llena de significado: «seguridad, felicidad, salud, prosperidad, plenitud». Cuando nuestras necesidades son satisfechas tenemos paz. Además, si Dios se alegra de la prosperidad de sus siervos, ¿cuánto más será con la prosperidad de su progenie: aquellos que han sido comprados con la sangre de Jesús y adoptados por Él? Piensa cómo debe agradar a Dios que nosotros, sus hijos e hijas, prosperemos en todos los aspectos de la vida.

(3 Jn 2/Mc 10.17–27) F.P.

36.1 Iniquidad: Pablo citó esto para mostrar que los judíos, como los gentiles, eran pecadores, y que ambos necesitaban un Salvador (Ro 3.18).

36.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

36.5-12 En fuerte contraste con la iniquidad del malvado se muestra el carácter justiciero del Señor.

36.7 Misericordia (en hebreo **חַסְדִּים**): También se traduce como «bondad», «amor constante», «compasión» y su equivalente en el NT, «gracia». Véase la **nota** a 33.5.

36.9 Esta **luz** se revela a plenitud en Jesús (Jn 8.12).

Capítulo 37

37.1-40 Este es un salmo acróstico donde cada par de líneas comienza con una letra del alfabeto hebreo. Está escrito para los seres humanos, no para Dios, y compara el estilo de vida de los malvados e impíos con el de los justos.

37.3 Se menciona ocho veces **habitarás en la tierra**, o heredarás la tierra, a fin de mostrar a los judíos justos que su futuro está asegurado.

37.5 Véase la sección 5 de la «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

RIQUEZA LITERARIA

37.4 corazón, **לֵב**; Strong #3820: Corazón, intelecto, conciencia, mente, lo más íntimo de la persona, sus sentimientos, sus pensamientos más profundos, el yo. Como sucede en la mayoría de los idiomas occidentales, el concepto hebreo de «corazón» se refiere tanto al órgano físico (2 R 9.24) como a los anhelos de la persona (Sal 37.4). Quizá el uso más noble de **לֵב** se encuentre en Deuteronomio 6.5, donde se manda a Israel a amar a **יְהוָה** con todo el corazón (Jesús hizo énfasis en este postulado; véase Mc 12.29, 30). En Jeremías 17.9 se asevera que el corazón humano puede ser la cosa más engañosa en el mundo, pero el versículo 10 muestra que nuestro Protector todavía puede escudriñar lo que se esconde en nuestros corazones.

37.7 El creyente que **espera** en el Señor no tiene nada que temer ni nada que envidiar.

37.11 Véase cómo Jesús aplica esto al reino de Dios, que será entregado a **los mansos**.

37.14 Dios mantiene en la memoria las iniquidades económicas de las naciones y la opresión del **pobre**, pero el día del ajuste de cuentas llegará (Mc 10.23–31).

37.40 La idea central de este salmo es esperar en Dios para que triunfe la justicia.

Capítulo 38

38.1–22 De acuerdo con el título de este salmo, la oración hace que Dios «se acuerde» del hombre o la mujer. Esto no significa que se haya olvidado de ellos, sino que se le pide una acción decisiva en favor de alguien (1 S 1.19).

38.3–8 No todas las enfermedades son una consecuencia del **pecado**, pero algunas veces sí lo son (1 Co 11.30).

38.16 En lugar de restaurar al pecador penitente (Gl 6.1), quienes lo rodean se tornan a menudo en contra suya, olvidando que ellos mismos no son inmunes al error.

Capítulo 39

39. Este salmo le debía ser entregado a **Jedutún**, el **músico principal**, quien lo incorporaría al culto del templo (1 Cr 16.41).

39.1–6 Pensar en el dolor y en las injusticias de la vida provoca a veces indignación (v. 3, **se enardeció mi corazón**), y cuando ello nos lleva al borde de la muerte nos damos cuenta de cuán efímera es la vida (v. 5, **vanidad**). Véase Santiago 4.14.

39.12 Ser un **forastero** o un **advenedizo** depende aquí totalmente de la hospitalidad y provisión que se reciba de Dios en la tierra que a Él pertenece.

Capítulo 40

40.4 No mira: Quiere decir «no imita», ni se acerca a ellos en busca de ayuda o compañía.

40.6–8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 41.

40.6–8 El autor de Hebreos aplica estos versículos a Jesús para demostrar que su sacrificio en la cruz reemplazaría de una vez por todas el **holocausto** que año tras año se ofrecía en el templo (Heb 10.5–9).

40.17 Recuerda que el gran rey de Israel es quien dice: **Aunque afligido yo y necesitado.** Esta es la verdadera humildad que se requiere para acercarse a la presencia de Dios (véase 1 P 5.6, 7).

RIQUEZA LITERARIA

40.17 afligido, ■ ■ ■ ■; Strong #6041: Pobre, afligido, necesitado; bajo, humilde; que pertenece a las esferas sociales más bajas. ■ ■ ■ ■ podría referirse a la persona cuya condición externa la convierte en pobre, afligida o deprimida. También a la persona modesta, humilde y que bajo ninguna circunstancia se exalta. Dios sostiene la causa de los afligidos (140.12). En Isaías 61.1 Dios comisiona al Mesías para que predique las buenas nuevas a los pobres. El ser pobre no es un crimen, ni tampoco indica falta de fe, como lo evidencia el testimonio de los héroes de la fe (véase Heb 11.36–40).

Capítulo 41

41.1–13 Este y los Salmos 55 y 109, describen la traición de los amigos. Se citan en el NT en referencia a Judas Iscariote (Lc 22.21–23).

41.1 Pobre: Esto es, pobre en salud, débil o enfermo (Gn 41.19).

41.4 El pecado de David, que resultó en el caos que a continuación se describe, pudo haberse debido a su aventura con Betsabé (2 S 12.9–14).

41.9 El **hombre** del cual se habla puede que haya sido Ahitofel, miembro del consejo de David (2 S 17.23). Notamos cierta similitud entre Ahitofel y Judas, quien comió el **pan** de la Pascua con Cristo antes de traicionarlo (Jn 13.1). Tanto Ahitofel como Judas se ahorcaron después de su traición.

DINÁMICA DEL REINO

41.9; Zacarías 11.12, 13 Un relato detallado de la traición al Mesías, LA VENIDA DEL MESÍAS. David, autor del Salmo 41, vivió cerca de 500 años antes de Zacarías y este a su vez, más de 500 años antes de Cristo. Sin embargo, las palabras de estos dos hombres conforman una sola profecía, que se cumplió en todo detalle. David profetizó que un amigo de confianza sería el traidor del Señor y Judas Iscariote, uno de los doce, le traicionó (Mt 26.14–16; Lc 22.1–6). Zacarías fue más allá, ya que especificó la cantidad que sería pagada al traidor, prediciendo también que sería arrojada en el templo y usada para comprar un lote de tierra. Cada punto se cumplió en detalle: Los principales sacerdotes le dieron a Judas 30 monedas de plata (Mt 26.15); Judas, debido a su remordimiento, devolvió el dinero y lo tiró en el templo (Mt 27.5); entonces, los sacerdotes lo usaron para comprar el campo del alfarero (Mt 27.6–10). El cumplimiento de esta profecía, hasta en sus más mínimos detalles, constituye un verdadero testimonio de la soberanía divina y su intervención en los asuntos humanos.

(Zac 9.9/Sal 22.1–31) J.H.

41.10 Pago: Su sentido es hacer justicia a los enemigos. Como rey, David estaba obligado a hacerlo.

41.13 Este versículo es la doxología que cierra el «Libro primero» de los Salmos. **Amén** está tomado de la palabra hebrea cuya raíz se halla en las palabras «verdad» o «fiel», y que en el NT se traduce comúnmente como «verdadero».

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Salmos (Libro primero: Salmos 1–41).

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Salmos enseña

Texto

ACCIÓN a que Salmos invita

Un paso hacia el conocimiento de Dios Saber y creer que Dios es omnisciente nos ayuda a no escondernos de Él.

10.11–15

Comprende que Dios ve y conoce todas las cosas. **Cree** que nada de lo que haces está oculto a los ojos de Dios.

Orientaciones para crecer en piedad Vivir en piedad es algo completamente diferente a vivir como nos enseña el mundo. Ella se opone a nuestra naturaleza carnal y pecaminosa. Por lo tanto, como la piedad no se aviene con el pecado, necesitamos la ayuda sobrenatural del Espíritu Santo. Para vivir en piedad hace falta un cambio radical en nuestra manera de hablar, conducirnos y pensar.

2.12

Honra al Señor en tu conversación y conducta.

4.4

Rehúsa responder airadamente. Consúltalo con la almohada y **dedica tiempo** a la reflexión.

10.4

Deja que Dios llene tus pensamientos y **evita** así las debilidades.

15.4

Honra tus compromisos y tu palabra aunque ello sea costoso para ti.

19.14

Habla y piensa sólo de la manera que sabes agrada a Dios.

36.4

Comprende que la justicia rechaza por completo las conductas incorrectas.

Pasos hacia la santidad Los creyentes consagrados viven de una forma distinta a la gente del mundo, y no permiten que el sistema de valores del mundo domine sus vidas. Si damos un lugar al mundo en nuestras vidas sufriremos las consecuencias.

1.1

No conduzcas tu vida por los caminos que el mundo propone, **no participes** en actividades dudosas y no seas **sarcástico**. **Vive de manera diferente** como parte del pueblo de Dios.

7.14

Comprende que permitirle al mal desarrollarse en tu corazón traerá desilusión y problemas innecesarios a tu vida.

Pasos hacia una devoción dinámica. Estar junto a Dios constantemente da lugar a cambios permanentes en nuestras vidas. Intentos no sinceros en este sentido conducen a una devoción dividida. Aquellos que convierten su devoción a Dios en un objetivo prioritario son quienes conocen la devoción verdadera.

1.2

Practica la meditación regular en la Biblia. **Deléitate** en las Escrituras y deja que ellas te guíen.

5.3

Busca al Señor en la mañana. **Espera** en Él para que hable a tu corazón y a tu espíritu.

5.7

Prioriza la adoración privada y colectiva.

19.7–11

Da gracias a Dios todos los días por su revelación, su voluntad y sus promesas para ti en su Palabra.

27.4

Haz que el tiempo que pasas con Dios y con su pueblo constituya tu deleite y lo más importante para ti en la vida.

29.1, 2

Testifica regularmente de las bondades de Dios.

40.6–8

Escoge vivir una vida de disciplina y obediencia como siervo de Dios.

Lecciones clave en la fe La gente de Dios debe confiar plenamente en que la Palabra de Dios es verdadera y que Él siempre actúa de acuerdo con ella. Cada situación que enfrentamos es una oportunidad para confiar en Dios en lugar de en nuestras propias inclinaciones. La fe involucra un elemento de riesgo, pero siempre rinde los más ricos beneficios.

9.10

Escoge creer que el Señor no te abandonará nunca si crees en Él.

12.6

Conoce que la Palabra de Dios ha sido probada. Y es absolutamente confiable.

23.1–6

Confía en el cuidado pastoral de Jesús. Él te sostendrá y protegerá; además, restaurará tu vida.

26.1

Cree en el Señor para alcanzar justicia, no la busques tú mismo.

37.5

Dedícale conscientemente todos tus planes diariamente al Señor. **No presumas** que su ayuda llegará si no lo invitas a hacerlo.

Pasos para enfrentar el pecado Enfrentarse de forma adecuada al pecado supone que permitamos a la Palabra de Dios examinar nuestro corazón. Ocultar el pecado e intentar esconder sus consecuencias da lugar a sentimientos de angustia y a menudo a mayores pecados. Acepta lo que Dios dice sobre la conducta pecaminosa, aléjate de ella, y el perdón gratuito de Dios hará el resto.

19.12, 13

Deja que la Palabra de Dios te examine y corrija. **Comprende** que haciendo eso te mantendrás alejado del pecado.

25.7

Confíesate y **abandona** el pecado y la rebelión. **Recibe** el perdón de Dios. **Comprende** que Dios también olvida.

32.1–5

Reconoce y **confiesa** el pecado. **Comprende** que Dios desea perdonarte y restaurarte, pero no tomes a la ligera el perdón divino.

Cómo refrenar la lengua Muchos pecados tienen que ver de alguna forma con la maledicencia. La disciplina y las decisiones correctas dan como fruto la sana conversación. Muy fácilmente hablamos demasiado, con mucha dureza y libertad. Hablar menos y más cuidadosamente traerá como resultado una disminución del pecado.

17.3

Habla sólo lo recto. **Comprométete** a hablar de las cosas de Dios.

18.6

No te quejes cuando estés en dificultades o problemas. **Clama** a Dios. **Confía** en que el Señor te escuchará y responderá.

34.12–14

Sé cuidadoso con tus palabras. **Conoce** que la recta conversación trae consigo la promesa de una larga vida.

Capítulo 42

42.1–11 Muchos consideran que los Salmos 42 y 43 son uno solo, debido a que 42.5, 11 son iguales a 43.5, y el Salmo 43 no tiene título. Estos dos salmos deben poseer carácter mesiánico porque Cristo también se «exilió» en Perea (v. 6; Mc 10.1), y fue entregado a los gentiles (43.1; Mc 10.32–34).

42.1, 2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

42.2 Esto es, ¿cuándo **me presentaré** en persona en el templo para adorar de nuevo?

42.4 Si el culto y el compañerismo colectivos eran una ocasión de tanta **alegría y alabanza** en tiempos del AT, cuánto más felices se sentirían con la venida de Cristo y su glorioso evangelio (Flp 4.4).

42.5 El espíritu de fe habla ahora al **alma** abatida, haciendo que su mirada se desvíe de las circunstancias y se dirija hacia el rostro de Dios.

42.6 La tierra del Jordán: Cordillera montañosa que se extiende al este del río Jordán, llamada Perea en el NT, y donde se refugió Jesús cuando los líderes religiosos de Jerusalén deseaban matarlo.

42.9 Olvidado: Los sentimientos de angustia batallan contra los hechos de la fe, y se fortalecen con las embarazosas preguntas de los enemigos.

42.11 El postrer curso de acción ante cualquier conflicto es esperar que termine, no importa cuán desolador pueda ser su resultado.

Capítulo 43

43.1–5 Algunos manuscritos antiguos unen los Salmos 42 y 43, aunque la Septuaginta griega los presenta como dos salmos separados, pese a que éste es el único salmo, en el «Libro segundo», que carece de título. En algunas iglesias tradicionales, el Domingo de Ramos se canta como un introito el Salmo 43.1, en recordación del último viaje de Jesús a Jerusalén para ser juzgado.

43.2 Por qué se repite como en 42.9.

43.3,4 Tus moradas: El regreso a la adoración unida en el santuario ante la presencia de Dios constituye el mayor deseo de los verdaderos creyentes de todas las épocas.

43.3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

43.5 Estas palabras describen la agonía del **alma** de Jesús en el jardín de la traición (Mt 26.38).

Capítulo 44

44.1–26 Hemos oído: Este lamento expresa consternación por aquellos que han sido derrotados a manos de gente malvada sin razón aparente. Para hallar la respuesta del NT a un dilema como este, véase Hebreos 11.32–40.

44.3–8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

44.3 Ni su brazo: De cuando conquistaron la tierra prometida, los israelitas eran superados en número (Dt 4.38), estaban pobremente armados (Dt 20.1) y carecían de murallas protectoras (Dt 9.1).

44.17–21 Faltado a tu pacto: El salmista no sufre por ningún pecado que haya cometido; él tiene la conciencia limpia.

44.22 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

44.22 Desde la perspectiva neotestamentaria, el apóstol Pablo consuela a los creyentes con la verdad de que, aun cuando muchos sufren la muerte, ninguno es separado de Dios y su amor (Ro 8.36–39).

44.23–26 Despierta: Subraya la urgencia del salmista. Estos versículos encuentran eco en el clamor de los mártires de Apocalipsis 6.9–11.

44.24 Olvidar para los hebreos era permanecer «inactivos», igual que recordar es «reconocer una situación y responder adecuadamente» (véase Ec 12.1). De acuerdo con la revelación del NT, la justicia que se demora no es justicia que se deniega (2 Ti 2.12).

Capítulo 45

45.1–17 Esta emotiva canción de bodas prefigura proféticamente la relación de Cristo con la Iglesia (Ef 5.32). Antiguos rabinos la aplicaban al Mesías y su majestad.

45.6, 7 El autor de Hebreos aplica estos versículos a Jesús, el Hijo de Dios (Heb 1.8, 9). «Mesías» es la palabra hebrea que designa al que Dios **ungió**.

45.9 Esto es, ahí está la que pronto será **reina**.

45.10 Olvida: Significa algo más que dejar atrás a los parientes, como en Génesis 2.24. La esposa de un rey a menudo procedía de otra nación, y para casarse debía romper con las costumbres de su pueblo de origen, de la misma manera que los cristianos de hoy día deben rechazar «el matrimonio con las cosas del mundo» para ser parte del cuerpo de Cristo.

45.12 Las hijas de Tiro: Representan a los habitantes de la más rica ciudad comercial en tiempos del AT. Aquellos que se convierten en parte del cuerpo de Cristo también reciben dones (Mc 10.29, 30).

45.15 Alegría: Los creyentes también experimentan alegría y gozo al encontrarse con el Señor. Véase Deuteronomio 28.47.

RIQUEZA LITERARIA

47.1–9 Batid las manos: Este salmo se utilizó en las celebraciones del año nuevo por judíos de épocas posteriores con la idea de que Dios reinaría sobre todas las naciones durante el año que se iniciaba. Los cristianos han aplicado frecuentemente este salmo con sentido profético a la ascensión, porque Jesús vino a Israel y trajo nuestra herencia (Ef 1.18) y **subió** (Hch 1.9, 10).

RIQUEZA LITERARIA

47.1 batid, ■■■■■ ; Strong #8628: Aplaudir, hacer ruido, sonar (trompetas), golpear, retumbar. Este verbo aparece más de 65 veces. «Golpear» podría ser la definición más acertada si se usara una sola palabra. «Sonido» también sería otra posibilidad. ■■■■■ describe el montar una tienda de campaña o el golpear un clavo. Esto probablemente se debe al golpear de un martillo, el cual se utiliza en ambas tareas. En otras referencias, ■■■■■ describe el sonar de una trompeta o el sonar de una alarma. Por lo tanto, ■■■■■ indica energía y entusiasmo. Aquí se les manda a todas las naciones a que aplaudan y aclamen triunfalmente a Dios. La religión formalista procura desanimar este tipo de adoración, aunque Dios ha creado al ser humano con la necesidad casi instintiva de aplaudir y gritar cuando se experimenta un triunfo.

47.1–7 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

47.2 Cristo no sólo es el Rey de los judíos (Jn 19.19), sino **Rey grande sobre toda la tierra** y sus soberanos (1 Ti 6.15).

47.4 Heredades no sólo se refiere a la tierra, sino a todas las promesas dadas a Abraham, las cuales incluyen el evangelio de Jesús (Gl 3.16–18). Véase Colosenses 1.12.

47.5 Subió Dios victoriosamente (Heb. 12.2), tras haber venido a realizar la obra de la redención (Flp 2.6–10). Cristo retornará de la misma manera con **júbilo** y **sonido de trompeta**.

47.7 Inteligencia (en hebreo, ■■■■■) se utiliza en el título de varios salmos y se cree que significa «instructivo» o «contemplativo» Véase 1 Corintios 14.15 para la forma como se aplica esta frase en el NT.

DINÁMICA DEL REINO

47.7 El cantar alabanzas con entendimiento, LA SENDA DE LA ALABANZA. La palabra «inteligencia» (del hebreo ■■■■■, «prudente o cuidadoso, por lo tanto, inteligente») se vincula a la sabiduría y a la prosperidad. En Proverbios 21.16 se habla de las consecuencias de actuar descuidadamente: «El hombre que se aparta del camino de la sabiduría vendrá a parar en la compañía de los muertos». Pero cuando cantamos alabanzas con inteligencia, damos testimonio del amor de Dios por nosotros

y de nuestro amor por Él. El resultado será vida y no muerte. Otros, al escucharnos alabar a Dios, oirán el testimonio de nuestra salvación y de nuestra gozosa relación con Dios, lo cual a menudo conducirá a su salvación.

(Sal 22.3, 4/Sal 50.22, 23) C.G.

47.8 El NT afirma que Jesús está sentado sobre este **trono** (Heb 8.1).

47.10 Escudos: De una antigua palabra hebrea (Gn 15.1), constituye un símbolo de la protección de gobernantes que están bajo la soberanía de Dios (Ef 1.20, 21).

Capítulo 48

48.2 La ciudad de **Sion**, que era el centro del culto judío, prefigura la Iglesia del NT (Heb 12.22) establecida en **toda la tierra**. Este salmo se lee frecuentemente el domingo en que se celebra el nacimiento de la Iglesia. Jesús declaró que el **gran Rey** era Dios (Mt 5.35). El glorioso templo estaba localizado al **norte** (noreste) del monte Sion.

48.4–6 Senaquerib se apresuró a **huir** después de su derrota (2 R 19.36).

48.6 Como de mujer que da a luz: Metáfora de uso común en la literatura hebrea y que expresa una calamidad súbita (1 Ts 5.3).

48.7 Las naves de Tarsis eran fuertes embarcaciones que transportaban minerales por el mar Mediterráneo.

48.12-14 Que **Dios** es una fortaleza cuyas murallas nos protegen es un tema que aparece en los himnos cristianos de todas las épocas.

48.14 Más allá de la muerte: En la Septuaginta se lee «hasta la eternidad»; la expresión hebrea es difícil de traducir.

Capítulo 49

49.1–20 Oíd esto: Este salmo ofrece una esperanza a «los que nada tienen» cuando «quienes lo tienen todo» parecen aventajarlos (v. 5). Los Salmos 37 y 73 tratan sobre este mismo tema.

49.2 Hablar de extremos tales como **el rico y el pobre** es una forma poética común de abarcarlo todo entre los hebreos.

49.3 Sabiduría e inteligencia son plurales de intensidad en hebreo e implican «visión profunda».

49.4 Con el arpa: Este salmo debe ser considerado un himno con un profundo contenido teológico.

49.6 Véanse las enseñanzas de Cristo en Lucas 12.16–21 sobre este tema.

49.7–9 Ninguno: Aun contando con la medicina moderna, cuando le llega a un cristiano la hora de morir, ningún dinero puede impedirlo. La última parte del v. 8 se puede leer «y las riquezas nunca bastan para alcanzarla».

49.14, 15 Las riquezas en esta vida no tienen la última palabra; Dios debe aún pronunciarse y decidir cuál es la recompensa apropiada. **Me tomará** es el mismo verbo usado en el caso de Enoc en Génesis 5.24. En los tiempos de Cristo, saduceos y fariseos debatían si versículos como estos se referían a la resurrección (Hch 23.6).

49.16,17 Gloria: Símbolo de la riqueza y de la elevada condición social que suele acompañarla.

49.17 Muera: La muerte es el gran rasero que iguala a los ricos y a los pobres. Véase 1 Timoteo 6.7.

49.19 Esto es, el rico insensato morirá con tanta seguridad como murieron **sus padres**.

49.20 Los ricos que viven alejados de Dios morirán sin el apoyo divino, como les ocurre a **las bestias**.

Capítulo 50

50. Asaf (título): Uno de los más destacados músicos de David, quien tocaba los címbalos (1 Cr. 15.17–19) y escribía salmos (2 Cr 29.30).

50.1 El Dios de dioses, Jehová (en hebreo יְהוָה y אֱלֹהִים), hace énfasis en su fuerza, su naturaleza sublime y su carácter inmutable. **Tierra** significa «a todos sus habitantes» que serían testigos de lo que será anunciado.

50.4 Cielos... tierra: Esta abarcadora frase se usa frecuentemente en la literatura religiosa hebrea (Dt 4.39).

50.6, 7 Los testigos han sido convocados, se ha anunciado al **juez**, se ha citado al acusado (v. 7); ahora se anunciarán los cargos y el veredicto.

50.9-13 Becerros: El autor distingue el ritual simbólico de los sacrificios del concepto pagano de que los dioses se alimentan con lo que se les ofrece en sacrificio.

50.10 Los millares: Alude al ganado disperso en **los collados**.

50.14 Aquí se habla de la **alabanza** del corazón, no de la que se ofrece por medio del sacrificio ritual (Lv 7.12). Los sacrificios, como el diezmo, se instituyeron como una demostración de que todo pertenece a Dios.

50.17–20 Las instrucciones a que aquí se alude son el octavo, el séptimo y el noveno mandamientos del Decálogo (Éx 20.14–16).

50.21 Esto es, Dios ha presentado los cargos y ha dictado el veredicto de culpable.

50.22 El castigo está atemperado por la misericordia: se concede un espacio de tiempo a fin de que reconsideren (**entended ahora**) su conducta y se arrepientan.

DINÁMICA DEL REINO

50.22, 23 La alabanza: el camino hacia el éxito, LA SENDA DE LA ALABANZA. Todo este capítulo habla del poder, la majestad y la gloria divina. Se resume en estos versículos, que se aplican tanto a nosotros como al pueblo israelita. Si dejamos a Dios fuera de nuestras vidas, y vivimos en rebelión, nos espera la destrucción. En contraste con esto, se nos presenta el sencillo camino hacia el éxito: 1) Alabar y glorificar a Dios. La alabanza se dirige hacia Dios, pero en su sabiduría nosotros somos los beneficiarios. 2) Recibimos poder para ordenar nuestra conducta; por lo tanto, adoptamos un estilo de vida obediente a Dios. 3) *El resultado:* Recibimos una revelación (entendimiento), es decir, conocimiento profundo sobre la salvación divina. Nuestra alabanza se convierte en un vehículo para que Dios llegue a nosotros y nos ayude.

(Sal 47.7/Sal 63.1–5) C.G.

50.23 Salvación: Aquellos que responden restaurando la pureza del culto se salvarán del inminente castigo.

Capítulo 51

51.1–19 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

DINÁMICA DEL REINO

51.1-19 David pide gozo y la presencia de Dios, LA ORACIÓN. La oración de arrepentimiento de David permanece como un doloroso testimonio de sus quebrantos ante Dios y como una enseñanza para otros que pecan. Su arrepentimiento no nace del temor al castigo o la preocupación sobre éxitos futuros. Se arrepintió por haberse vuelto contra el mismo Dios, su persona y su naturaleza. David lloró, no sólo por perdón, sino también por pureza; no sólo para ser tenido como inocente, sino para ser aceptado, no sólo por consuelo, sino por ser totalmente limpio de pecado; *a cualquier costo*. Aunque su corazón estaba herido de vergüenza y de dolor por su pecado, conocía la amplitud de la misericordia divina. Nótese como, una vez que confesó sus pecados, y éstos fueron perdonados y purgados, David se atrevió a pedir a Dios sus dones más preciados: el gozo, la restauración, su presencia, y su Espíritu Santo. Se ofrece entonces para ser utilizado como un instrumento que manifieste la alabanza divina e instruya a otros transgresores. Este salmo muestra que Dios aceptó la oferta.

(Jn 4.34/Gn 18.17–33*) L.L.

51.4 Esto se cita en Romanos 3.4 para mostrar la justicia de Dios en todos sus caminos.

51.7 Hisopo: Hierba asociada a los rituales de limpieza y purificación (Nm 19.6); se menciona simbólicamente en relación con la limpieza del alma. La palabra hebrea para lavar no evoca el simple enjuague en agua, sino el exprimir y golpear la ropa para sacarle la suciedad. David aspiraba a una limpieza total de sus pecados.

51.10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

51.16,17 El **sacrificio** ritual, o cualquier otra manifestación externa de religiosidad, sin un cambio de actitud en lo íntimo del **espíritu**, no es suficiente como verdadero arrepentimiento.

Capítulo 52

52.2 La **lengua** suelta de Doeg dio lugar a la matanza de inocentes sacerdotes de Jehová (1 S 22.9–23).

52.8 Como olivo verde: Esto es, como un árbol plantado en el traspatio del templo. El salmista forma parte simbólicamente del maravilloso paisaje que rodea la casa de Dios.

Capítulo 53

53.1–6 Este salmo es esencialmente el mismo que el número 14, excepto que en lugar de se usa para designar a **Dios**. Ello refleja el proceso de compilación de himnos en la antigüedad.

53.1 Necio: La palabra hebrea equivalente se usa por primera vez en Génesis 6.5 para referirse a la maldad que imperaba antes del diluvio.

53.3 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

53.4 Devoran: Los malvados no se ocupan solamente de sus propios asuntos en las sombras, sino que también atacan a quienes andan en la luz (Mt 12.30).

53.5 Antiguas acciones liberadoras, en las que **Dios** convirtió el orgullo en **miedo** y la arrogancia en vergüenza, le dan al salmista esperanzas sobre su futura salvación (v. 6).

Capítulo 54

54.1 El **nombre** de Dios, que representa su fidelidad al pacto ofrecido a su pueblo, constituye también la base para la esperanza cristiana en el NT (Hch 3.16).

54.7 Ojos: Esto es, David tiene esperanzas porque ha alcanzado la victoria sobre sus **enemigos** en el pasado.

Capítulo 55

55.6 Paloma: El deseo de escapar de los problemas es una tendencia común en el ser humano, pero la confianza en Dios nos permite enfrentar las dificultades (v. 16).

55.12–15 Una de las mayores heridas que se puede recibir es la traición de alguien que parece ser un compañero **íntimo** (v. 13), Ahitofel (2 S 15.31). Véase la actitud de Jesús hacia un hombre como ese en Marcos 14.21.

55.17 El día hebreo comenzaba en la **tarde** (al anochecer), de manera que este es el orden correcto de la oración cotidiana.

55.22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

RIQUEZA LITERARIA

55.22 sustentará, ■ ■ ■ ■; Strong #3557: Mantener, nutrir, proveer alimento; cargar, sostener, proteger, apoyar, defender; suplir los medios necesarios para la vida. Esta palabra aparece 40 veces, ■ ■ ■ ■ sugiere básicamente «el medir una porción de comida», es decir, «proveer». En algunas referencias ■ ■ ■ ■ significa «contener, recibir o sostener» (vease 1 R 7.26; 2 Cr 7.7; Jer 2.13). En Génesis 50.21 José promete proveer para sus hermanos y los hijos de éstos. En este pasaje, Dios promete apoyar, nutrir y proveer a cualquier persona que reconozca que la carga de un tratamiento cruel (v. 21) solamente puede ser sostenida por el Señor.

55.22 Echa... tu carga: Se refleja en la admonición de 1 Pedro 5.7.

Capítulo 56

56. La paloma silenciosa (título): Puede que sea una nota al pie del salmo anterior; viene bien con el tópico que allí se aborda (55.6).

56.1 Me devoraría: Puede que este salmo se refiera a los tiempos cuando David era acosado en la ciudad filistea de Gat (v. 6), después de haber escapado de Saúl (v. 2). Véase 1 Samuel 21.10–15.

56.3, 4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

56.8 La idea de que Dios anota todo lo que sucede en un **libro** se halla en Éxodo 32.32 y aparece confirmada en el NT (Lc 10.20).

56.10, 11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

56.11 Esta confianza en el cuidado constante de Dios se reafirma en Hebreos 13.6.

Capítulo 57

57.1–11 Los vv. 5 y 11 dividen este salmo en dos secciones: un ruego de protección y una alabanza por la providencia de Dios.

57.7–11 Esta sección aparece en el Salmo 108.1–5 del «Libro quinto», lo cual muestra cómo fue compuesto el libro de los Salmos.

Capítulo 58

58.1–11 Este salmo de terminología tan energética constituye un llamado contra la corrupción de los jueces y en favor de la limpieza del sistema judicial en Israel. Véase Deuteronomio 1.16, 17.

58.2 La justicia se presenta simbólicamente como una balanza donde se pesa la injusticia equitativamente. Estos jueces, sin embargo, alteraban la balanza utilizando la **violencia**.

58.11 El juez más alto de la suprema corte es Dios, ante quien los jueces inferiores deben rendir cuenta.

Capítulo 59

59.3 Acechando: La historia de la huida de David con la ayuda de Mical se halla en 1 Samuel 19.10–17.

59.6–9 A la tarde: Esta sección y vv. 14–17 son similares y se leen como coros en las dos estrofas de este cántico de fe.

59.9 Aunque expulsado de su casa, David halló refugio en una torre más segura (literalmente traducida aquí como **defensa**).

59.16, 17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

Capítulo 60

60.4 La **bandera** era un símbolo confiable para la defensa de la **verdad** que poseía Israel en medio de un mundo pagano e ignorante.

60.5–12 Estos versículos también aparecen en 108.6–13.

60.6 En su santuario: Frase que introduce un mensaje profético (Am 4.2), el cual reafirma la posesión de la tierra por Israel, así como su victoria sobre sus vecinos.

Capítulo 61

61.1–8 Este salmo utiliza cuatro metáforas para representar a Dios como **refugio**: una **roca** elevada (v. 2), una **torre fuerte** (v. 3), un **tabernáculo** (v. 4) y un ave con las **alas** extendidas (v. 4).

Capítulo 62

62.1-12 Tan confiado y seguro se siente el salmista de la justicia de Dios que repite cinco veces la palabra **solamente**.

62.9 La jerarquía o el rango social no tienen peso alguno en **la balanza** de la justicia de Dios.

62.11, 12 Jesús añade el «reino» y la «gloria» a estas cosas que pertenecen a Dios (Mt 6.13).

62.12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

62.12 Obra: Este concepto sobre la responsabilidad personal se destaca en Romanos 2.6 y en Apocalipsis 22.12.

Capítulo 63

63.1, 2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

DINÁMICA DEL REINO

63.1–5 La alabanza trae bendiciones y satisfacción, LA SENDA DE LA ALABANZA. Este clásico pasaje enseña cómo la *expresión* de la alabanza trae bendiciones. Nótese que esta no es una oración silenciosa: «Y con labios de júbilo te alabará mi boca». Y vemos su fruto: 1) «Dios, Dios mío eres tú» (se afirma la relación con Dios); 2) «De madrugada te buscaré» (prioridades claras); 3) «Mi alma tiene sed... mi carne te anhela» (profunda intensidad); 4) «Para ver tu poder y tu gloria... te he mirado en tu santuario» (deseo de participar junto a la comunidad); 5) «Porque mejor es tu misericordia que la vida; mis labios te alabarán» (la apropiada gratitud); 6) *El resultado*: «Como de meollo y de grosura será saciada mi alma [mi ser real]» (la satisfacción de las necesidades personales).

(Sal 50.22, 23/Sal 71.14) C.G.

63.1 La segunda forma de designar a **Dios** en hebreo es ■ ■ ■ «el Poderoso», un título apropiado cuando quien le rinde culto se siente débil y agotado. **Tierra seca y árida:** David se apoya en símbolos tomados del ambiente natural desértico que lo rodea en el lugar donde se esconde de Absalón (2 S 15.23). Véase Mateo 5.6.

63.2–6 El salmista se deja envolver completamente por este himno de alabanza a Dios: ojos (**ver**, v. 2), **labios** (v. 3), **manos** (v. 4), **alma** (v. 5), **boca** (v. 5) y mente (**medite**, v. 6); como tal, nos ofrece el ejemplo de alguien que adora en verdad.

Capítulo 64

64.1–10 Escucha, oh Dios: Puede que este salmo se refiera al tipo de incidente que ocurrió cuando el principal consejero de David se volvió en su contra (2 S 15.12, 31).

RIQUEZA LITERARIA

63.3 alabanza, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #7623: Reconocer, alabar; adorar; gloriarse en algo; aquietar a alguien. ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ tiene un doble significado: «alabar» y «calmar». El verbo aparece 11 veces en el Antiguo Testamento; en ocho de estas ocasiones se refiere a pronunciar palabras de alabanza. Las restantes tres hablan, ya sea de calmar el tumultuoso mar (Sal 65.7; 89.9) o de acallar la ira de nuestro corazón (Pr 29.11). Parece que hay una conexión entre «alabar con palabras» y «calmar con palabras», como el testimonio de cualquier persona que haya sido herida, y a la que se le haya ofrecido palabras de honor y consuelo.

64.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

64.8 Caer: Así también Ahitofel cayó cuando el consejo ofrecido a David se volvió contra él (2 S 17.23).

64.9 Nótese la diferencia entre el consejo secreto del mal (v. 2) y la abierta declaración de las obras de Dios.

Capítulo 65

65.1–13 La **alabanza** se recomienda en este salmo como un reconocimiento por la intervención de Dios en la vida de la persona (v. 3), en la comunión divina (v. 4), en las cuestiones nacionales (v. 8) y en la naturaleza (vv. 9–13).

65.8–13 La tierra: La existencia de Dios como creador y sostenedor de todo lo que existe se hace evidente en el balance ecológico de la naturaleza (Hch 14.17).

65.11 Indudablemente, este salmo se cantaba en el festival de la cosecha al final del **año** agrícola.

Capítulo 66

66.1–20 En vv. 1–12 se oye el clamor de **alegría** de la congregación, mientras en vv. 13–20 se alaba por medio del testimonio personal.

66.10 Probaste: Esta idea se refleja en 1 Pedro 1.7, donde el sufrimiento se ve como algo que tiene valor en el proceso de maduración y disciplina del creyente.

66.18 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

Capítulo 67

67.1 Este salmo comienza con la bendición sacerdotal de Números 6.24–26, donde el resplandor del **rostro** equivale a nuestra moderna «sonrisa de aprobación».

67.3,4 Aquí se hace evidente que el plan de salvación de Dios no estuvo nunca dirigido a un único pueblo o raza, sino a **todos los pueblos y naciones**.

Capítulo 68

68.1 Levántese Dios: David comienza su salmo con la orden de marcha de Moisés (Nm 10.35), y continúa después con varios cánticos antiguos de batalla.

68.4 Uno que **cabalga sobre los cielos:** Descubrimientos arqueológicos de textos antiguos encontrados en Ugarit (Siria) también presentan a sus dioses de esta manera. **Yah** es la forma abreviada de Jehová, el **nombre** del Dios del pacto.

68.5,6 David cree que la defensa de los indefensos es el motivo de la guerra.

RIQUEZA LITERARIA

68.5 Padre, ■ ■ ■; Strong #1: Padre; antecesor; progenitor. Esta es una palabra muy simple, y se supone que una de las primeras palabras que una criatura puede pronunciar. La forma aramea de ■ ■ ■ es ■ ■ ■ ■ ■, que ha llegado a ser el término común «papito» que usan los niños israelitas para llamar a su padre. Jesús aplicó este término infantil a su Padre celestial (Mc 14.36). El Espíritu Santo nos enseña a llamar a Dios ■ ■ ■ ■ (Ro 8.15). ■ ■ ■ se encuentra en muchos nombres compuestos en la Biblia; por ejemplo, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ (Abraham), «Padre de multitudes»; ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ (Abimelec), «Mi padre es rey»; ■ ■ ■ ■ ■ (Joab), «■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ es un padre»; y ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ (Absalón), «Padre de paz». Algunas veces ■ ■ ■ no se refiere al padre físico, sino más bien al arquitecto, constructor, creador o a aquel que es causa de la existencia de algo. Por lo tanto, «el padre de maldad» es alguien que produce maldad. Jesús describió a Satanás como el «padre de mentiras». ■ ■ ■ como «creador» y «productor» se le aplica al Salvador Jesús, quien es ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■, «el Padre eterno», o más literalmente, el «Padre de la eternidad» (Is 9.6).

69.9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 72.

69.9 Estas palabras sobre el **celo** son utilizadas para describir la pasión con que Jesús limpió el templo de mercaderes (Jn 2.17). Sobrellevar los vituperios de otros también fue una de sus características (Ro 15.3).

69.21 De acuerdo con Mateo 27.34, la **hiel** y el **vinagre** fueron ofrecidos a Jesús durante la agonía de su crucifixión.

69.25 Judas, quien traicionó a Jesús, se convirtió de acuerdo con la profecía en el objeto de estas maldiciones, incluyendo la desolación de su habitación (Hch 1.16–20).

Capítulo 70

70.1–5 Este es repetición del Salmo 40.13–17.

Capítulo 71

71.1–24 Me he refugiado: Este salmo es un testimonio personal de un anciano devoto (v. 9), quien ha memorizado la Escritura, como se hace evidente por las muchas citas que de ella hace.

RIQUEZA LITERARIA

70.5 menesteroso, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #34: Alguien necesitado; un individuo desamparado o pobre. Este adjetivo aparece cerca de 60 veces en el Antiguo Testamento. En la Ley, Dios manda que los pobres sean tratados justamente (Éx 23.6). Los profetas denunciaron enérgicamente a aquellos que oprimían a las personas necesitadas (Am 4.1; Ez 22.29–31). Dios es el principal Protector de los pobres (Is 25.4). Jesús dijo: «a los pobres es anunciado el evangelio» (Mt 11.5). Por lo tanto, uno de los grupos judíos más primitivos que siguió a Jesús fueron los «ebionitas», es decir, «los pobres». Estos se gozaban en el hecho de que su estado de necesidad les preparaba para ver las riquezas del evangelio y el tesoro que es Cristo Jesús.

71.8-24 El uso reiterado de palabras, tales como **boca, alabanza, memoria, he manifestado, cantaré, labios, lengua**, subraya el hecho de que la alabanza debe ser expresada abiertamente en la congregación, y no solamente bajo la forma de pensamientos silenciosos en un apartado jardín de meditación.

71.20 Todo en la vida, las cosas buenas y los **males**, están en manos de la providencia divina.

DINÁMICA DEL REINO

71.14 La alabanza creativa permanece viva, LA SENDA DE LA ALABANZA. Aquí el salmista hace un compromiso: «...te alabaré más y más». La idea que aquí se expresa es muy hermosa y quiere decir: «encontraré maneras *frescas* y *nuevas* para expresar mi alabanza hacia Dios». Esto no significa abandonar las viejas formas de culto, sino más bien que debemos ser creativos en nuestra alabanza a Dios, así como Él lo es al satisfacer nuestras necesidades. Por lo tanto, no rindamos tributo a la alabanza formal, que llega a ser aburrida, obtusa y termina repitiendo meras frases. *Dios quiere que seamos creativos.*

(Sal 63.1–5/145.4) C.G.

71.22 Oh Santo de Israel: El más reverente título para Dios, utilizado frecuentemente por Isaías en sus profecías (véase Is 5.19).

Capítulo 72

72. Para Salomón (título del salmo): Mientras se dice que más de 1.005 cánticos fueron escritos por Salomón (1 R 4.32), solamente se le dedican dos en el libro de los Salmos: 72 y 127.

72.12-14 Es el deber de los gobiernos, sean estos monárquicos o democráticos, servir al pueblo y ayudar al **menesteroso** y al **afligido**.

72.15 Orará: En el NT también se recomienda orar por los gobiernos (1 Ti 2.1–3), y esto es vital para que reine la paz en la sociedad.

72.18, 19 Bendito: Estos dos versículos son la doxología que cierra el «Libro segundo» de los Salmos. Véase la **nota** a 1.1.

72.20 Esta añadidura debe ser tomada como colofón de una colección anterior y más pequeña de salmos, ahora incorporada al «Libro segundo», en el que la mayoría de ellos pertenece a David. En los demás libros de este Salterio hay más salmos de David.

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Salmos (Libro Segundo: Salmos 42–72)

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Salmos enseña

Texto

ACCIÓN a que Salmos invita

Orientaciones para crecer en piedad Aquellos que deciden vivir en piedad no quedarán sin recompensa y buscarán oportunidades para contar a otros lo que Dios ha hecho por ellos y a través de ellos.

62.12

Comprende y conoce que Dios recompensará a cada uno según sus obras.

64.1; 69.9

Comunica cualquier lamento solamente a Dios. **Sé celoso** porque sean cumplidos en la iglesia los propósitos de Dios.

45.17

Da testimonio de Jesús como tu Señor y Salvador.

Pasos hacia una devoción dinámica La adoración y las formas de culto que prescribe la Biblia son parte importante de nuestra devoción a Dios. Equivocadamente, a veces menospreciamos ciertos elementos del culto a que no estamos acostumbrados. Dios hace sentir su presencia junto a los que le adoran como Él desea. También olvidamos dedicar suficiente tiempo a escuchar la voz de Dios cuando oramos. Esto es asombroso si se tiene en cuenta con quién nos comunicamos al orar.

42.1, 2,

Cultiva conscientemente el hambre y la sed de Dios.

63.1, 2

Debes saber que esta decisión supone pasar más tiempo junto a Él.

59.16, 17

Canta a Dios cuando estés solo con Él.

47.1–7

Adora a Dios con tu boca alegremente. **No desprecies** dirigir aplausos sentidos al Padre.

46.10

Comprende que conocer a Dios implica pasar regularmente silencio y momentos de expectante quietud en su presencia.

44.22

Ofrécete diariamente a Dios en sacrificio vivo. **Considérate** muerto a la ambición personal.

Claves para una vida sabia Mucha confusión se ha generado en el pueblo de Dios porque se ha aceptado sin reservas la creencia en la innata bondad de los seres humanos. Muchos han caído por haber confiado más en la gente que en Dios

53.3

Acepta el testimonio de Dios sobre la naturaleza humana. **Comprende** el impacto del pecado sobre los seres humanos.

44.3-8

Comprende que la victoria espiritual no depende de las manos, la mente o la fortaleza física. La victoria sólo viene de Dios.

Lecciones clave en la fe La fe es una decisión consciente de actuar conforme a lo que Dios dice que es verdadero, no una reacción pasiva del cristiano ante su circunstancia. Como todo, la fe requiere que se la practique para que crezca y se fortalezca. La fe viene de la Palabra de Dios iluminada por el Espíritu Santo y se manifiesta por medio de la obediencia. La fe requiere un compromiso indiviso que nos aparte de la duda y la vacilación.

56.3, 4, 10, 11

Cuando seas tentado a sentir temor, **decide confiaren** el Señor conscientemente, no como una reacción emocional. **Toma la firme decisión** de no dejarte arrastrar por el temor.

55.22

Pon en manos de Dios sin dilación tus preocupaciones y problemas, que Él se hará cargo de ellos.

51.10

Ruega al Señor que obre en ti para que mantengas un único propósito en tu corazón. **Pídele** que te fortalezca para permanecer firme en la verdad.

43.3

Espera en el Espíritu de Dios que ilumina las Escrituras para que te guíe cada día.

La necesidad de humildad El orgullo y la arrogancia no agradan a Dios. Debemos humillarnos, reconociendo nuestros pecados y nuestra necesidad de ser limpiados por Dios.

51.1–19

Comprende que el espíritu de humildad abre las avenidas del gozo en tu corazón.

Pasos para enfrentarse al pecado Para enfrentarse al pecado hay que reconocer que el pecado se origina en el corazón.

66.18

Evita anular tus oraciones permitiendo que el pecado o las debilidades se alojen en tu corazón.

Capítulo 73

73.4,5 Congojas: La amargura a veces impide que la mente piense con claridad y conduce a precipitadas generalizaciones que no son completamente exactas, como la que aquí aparece.

73.15 Se mantiene encerrado en sus dudas, en lugar de arrastrar a su familia e **hijos** con él.

73.16, 17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

73.21, 22 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

Capítulo 74

74. Título. Esta oración no fue escrita por **Asaf**, porque el tema del que trata se refiere a una época posterior, pero sí compuesta por discípulos de su «escuela».

74.1 El **furor** o ira de Dios se representa a veces en el AT haciendo referencia al fuego (v. 1).

74.7 La quema del **santuario** por Nabuzaradán, siervo del rey de Babilonia, se recoge en 2 Reyes 25.9.

74.9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

74.13-17 La repetición del pronombre personal **tú** destaca que Dios, y no otro, es el único capaz de realizar estos prodigios.

74.14 Leviatán: Símbolo que representa a los monarcas opresores de Egipto (Éx 29.3). Las bestias a menudo representaban a las naciones. Hay algunos que traducen la palabra **moradores** por bestias, de acuerdo con Ezequiel 32.4.

74.18 Insensato: Aquí y en v. 22 se refiere a pueblos paganos e idólatras, no sólo ignorantes.

Capítulo 75

75.5-7 Este tema de que **el enaltecimiento** viene por la vía de la humildad recorre toda la Biblia, desde la boca de la madre de Samuel (1 S 2.8) hasta el corazón de María, la madre de Jesús (Lc 1.52).

75.5 Para un comentario de Jesús sobre este asunto, véase Lucas 14.11.

75.6, 7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

75.8 Vino... fermentado: En vez de un lugar prominente, el malvado encontrará un sitio entre quienes se embriagan.

Capítulo 76

76.1-12 Esta canción de victoria, escrita según la tradición de **Asaf**, quizás se refiere a la confrontación de Israel con Senaquerib (2 R 19.35).

76.5,6 Durmieron: Eufemismo para designar la muerte.

76.11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

Capítulo 77

77.4 Pegar los ojos: Está tan conturbado que no puede dormir.

77.7-9 Para siempre: Las seis preguntas retóricas acerca de la misericordia de Dios se contestan recordando que Él ha guiado en el pasado fielmente a Israel en medio de las dificultades (vv. 15, 20).

77.10-20 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

77.10 La diestra: Este símbolo, que a menudo se utiliza en los salmos de Asaf, alude a la capacidad de Dios para realizar prodigios (73.23; 74.11; 78.54).

Capítulo 78

78.2 Esto lo cita Mateo en relación con el uso de parábolas por Jesús (Mt 13.35). Es la misma palabra hebrea ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que se traduce como «proverbio» en el libro de los Proverbios y significa «comparación».

78.4-8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

78.4-8 Es muy importante que los **padres** conduzcan a **sus hijos** a la fe. Esta debe ser siempre la fuente primaria de la instrucción religiosa.

78.9 El autor parece favorecer a Judá, una tribu meridional (vv. 67, 68), y no a **Efraín**, una tribu norteña, lo que implica que esto fue escrito después de que el reino de Israel se dividió a causa de la rebelión de Jeroboam.

78.25 Pan de nobles: Literalmente significa «pan de los poderosos».

78.51 Cam: Fue hijo de Noé y antepasado de los pueblos egipcios (Gn 10.6).

RIQUEZA LITERARIA

78.41 tentaban, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #5254: Probar; intentar, tratar, tentar. Este verbo aparece menos de 40 veces en el Antiguo Testamento. Encierra la idea de poner a prueba a alguien para ver cómo responderá, tal cual aparece en 1 Reyes 10.1. Abraham fue probado por Dios (Gn 22.1) hasta lo último. David clamó para que Dios probara su mente y su corazón, confiado en que pasaría la prueba (Sal 26.2, 3). Es privilegio divino probar al ser humano, pero éste no tiene derecho a probar a Dios. En esta referencia, la generación del desierto insultó e hirió a Dios al tentarle y ponerle límites a su acción, como para probar su paciencia o su poder.

78.60 Tras la conquista de la tierra prometida, el tabernáculo que había acompañado a Israel durante la peregrinación por el desierto fue erigido en **Silo**, a aproximadamente 56 km al noreste de Jerusalén.

78.71 Referencias al **pastor** o a su labor, aquí y en los Salmos 77, 79 y 80, dio lugar a que se les llamara a estos salmos asáficos «salmos pastorales».

Capítulo 79

79.1-13 Vinieron las naciones: Este salmo pertenece a la escuela de compositores de salmos de Asaf y fue escrito después de la destrucción de Jerusalén por los babilonios en los años 597-587 a.C.

79.2 Aves: Este versículo trae a la memoria la profecía de Jeremías (Jer 19.7).

79.6 Tu ira: Jeremías pronunció la misma maldición (Jer 10.25). Muchos versículos de este salmo son citas de otros.

79.9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

Capítulo 80

80.1, 2 Se representa a Dios sentado en el asiento de la misericordia, sobre el arca del pacto, entre dos querubines (1 Cr. 13.6). Las tres tribus que se mencionan a continuación seguían al arca durante la peregrinación de Israel (Nm 2.17–24).

80.3 Resplandecer tu rostro: Equivale a la expresión moderna «sonreírse». Esta frase se repite en vv. 7 y 19, mientras se engrandece el nombre de **Dios** (en hebreo,
.....
.....).

80.7 Ejércitos: Se usa para designar ejércitos humanos o angélicos.

80.11 Mar y río son símbolos de las fronteras occidental y oriental de Israel.

80.18 Vida nos darás: Esta oración se basa en la que elevó Salomón pidiendo la restauración de Israel (1 R 8.33, 34).

Capítulo 81

81.1-5 Esta canción se dedicaba al año nuevo y a la Fiesta de los Tabernáculos en el otoño. Los primeros cinco versículos sirven de introducción a lo que Dios dice en el resto del salmo.

81.3 La trompeta (en hebreo, **.....**) es un cuerno de carnero. **La nueva luna** daba inicio al festival. **Solemne**, como adjetivo, no está en el texto hebreo, que debe leerse simplemente como «el día del festival», o **el día señalado**.

81.6–16 Esta es una versión abreviada de la primera parte de la canción de Moisés de Deuteronomio 32.

81.13–16 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

Capítulo 82

82.1-8 Este breve salmo contiene un pronunciamiento acusatorio contra los jueces corruptos. **Dioses:** En la cultura cananea los jefes de clan, tribus o monarcas de ciudades eran venerados de generación en generación y a veces se les consideraba «dioses».

82.3, 4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

82.6 Esto es citado por Jesús en Juan 10.34, al defender el reclamo de ser Hijo de Dios. Como todos los líderes judíos fueron llamados **dioses... hijos del Altísimo**, a Jesús le asistía el derecho de llevar el título de Hijo de Dios. También viene al caso citar este salmo que habla de la corrupción del liderazgo judío debido a que lo mismo podía decirse de muchas de las autoridades religiosas en ese tiempo (Mt 23). Véase la **nota** a Juan 10.34.

Capítulo 83

83.6,7 Las pequeñas tribus que se mencionan entre los **edomitas** y **Amalec** vivían en la frontera oriental de Israel; **Los filisteos** residían al suroeste y **Tiro** estaba al noroeste.

83.8 El asirio: Eventualmente Asiria (actualmente Irak), situada al noreste de Israel, se convirtió en una potencia militar. **Los hijos de Lot:** Otra vez una referencia a Moab y Amón.

83.9–12 Hazles como a: El salmista recuerda pasadas victorias de Israel recogidas en Jueces 4–8, y obtenidas bajo la dirección de Débora y Gedeón.

83.18 Jehová (en hebreo, **יהוה**) es el nombre sagrado de Dios, cuyo significado fue revelado por primera vez a Moisés (Éx 6.2).

Capítulo 84

84.2 Así como el pueblo **anhela** que lleguen las lluvias de otoño al final de un abrasador verano, así también los peregrinos que vienen a la Fiesta de los Tabernáculos en Jerusalén desean ardientemente la compañía de **Dios** en el templo.

84.3 Poéticamente, el adorador envidia a la **golondrina** que tiene libre acceso al patio del templo en cualquier momento.

84.5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

84.6, 7 El valle de lágrimas: Según algunos especialistas, es el mismo que se menciona en 2 Samuel 5.22–24. **La lluvia:** La que cae al comenzar otoño y da nueva vida a las plantas y **poder** a los seres humanos.

84.10 Estar a la puerta: O «ser portero».

Capítulo 85

85.1 Puede que este poema de gratitud haya sido escrito después de la **cautividad** en Babilonia.

85.4 Todavía había trabajo que hacer cuando los exiliados retornaron, de ahí la oración implorando restauración a Dios (Neh 1.3).

85.8 Escucharé: Introduce la respuesta de **Dios** (Hab 2.1). Hoy como ayer Él habla de **paz** (Jn 14.27). **Locura** no es simplemente insensatez, sino que se usa en el AT como sinónimo de mal, maldad e idolatría.

Capítulo 86

86.1-17 Este es el único salmo en el «Libro tercero» atribuido a David, y es el único que usa el término «Dios» (Dios) siete veces, prefiriéndolo a Jehová, el nombre del Dios del pacto.

86.8 Estos **dioses** son ídolos y seres míticos que los paganos llaman dioses. David no está aceptando el politeísmo (1 Co 8.5, 6).

DINÁMICA DEL REINO

86.5 Generosamente perdonados, para perdonar con generosidad, AMOR FRATERNAL. Esta crucial sentencia está dirigida a cambiar la vida en ambos términos de la ecuación: 1) en nuestra *recepción* del amor divino y su misericordioso perdón y 2) en nuestro *reciprocación* el perdón tal y como lo recibimos. Las virtudes de la bondad y el perdón son atributos engendrados por nuestro Padre celestial, y deben hallarse en nuestras vidas. Dios espera que seamos como Él, es decir, que estemos prestos a perdonar las transgresiones de nuestro prójimo con la abundante misericordia que nos ha mostrado. «Grande» viene del hebreo «*gadol*», que significa «abundantemente, con exceso». Dios no quiere que racionemos nuestra misericordia y nuestro perdón. Está buscando gente que reparta misericordia y perdón ilimitadamente.

(Sal 15.3/Mt 5.44) D.S.

86.11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 89.

86.11 Afirma: Esto es, no permitas que mi corazón flaquee o se distraiga.

Capítulo 87

87.2 Las **puertas** son símbolos de seguridad y fuerza. Véase Mateo 16.18, donde se dice que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia.

RIQUEZA LITERARIA

86.17 señal, «*ot*»; Strong #226: Una señal, una ilustración visible, seña, portento, signo, bandera; un milagro, una obra o acontecimiento poderoso. Este sustantivo lo encontramos 78 veces en el Antiguo Testamento. El arco iris (Gn 9.12–17), la circuncisión (Gn 17.11) y la sangre del cordero pascual (Éx 12.13) son ilustraciones visibles de algo que no puede verse, es decir, un acuerdo entre Dios y su pueblo. Dios hirió a Egipto en 10 ocasiones y estos milagrosos acontecimientos son llamados «señales» (Éx 10.2). En esta referencia David ora por un milagro, una señal, o algún tipo de signo que sus enemigos puedan ver y descifrar claramente.

89.49 Verdad, en hebreo equivale a inmutabilidad.

89.52 Esta doxología cierra la colección de salmos agrupados en el «libro tercero».

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Salmos (Libro tercero: Salmos 73–89)

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Salmos enseña

Texto

ACCIÓN a que Salmos invita

Un paso hacia el conocimiento de los caminos de Dios Debemos saber que Dios honra su nombre y debemos buscar que éste sea exaltado.

79.9

Comprende que Dios salva y bendice a su pueblo a causa de Su nombre, esto es de Su honor, y no debido a las obras de justicia humanas.

Orientaciones para crecer en la piedad La piedad hace suya la preocupación de Dios por las viudas, los huérfanos, los extrajeros, los pobres y los necesitados, porque estos son los preferidos de su corazón, como también del cuidado y la instrucción de los propios hijos. También recurre a Dios cuando tiene problemas en lugar de lanzarse en brazos de la carne.

82.3, 4

Comprende que Dios prioriza ministrar al desamparado, el pobre y necesitado.

78.4–8

No Falles a la hora de instruir a tus hijos y prepararlos para que caminen por los senderos del Señor.

73.21, 22

Impide que un corazón agraviado se convierta en un espíritu lleno de amargura.

73.16, 17

Cuando estés confundido **pasa tiempo** en presencia del Señor para ganar en comprensión y en perspectiva.

Pasos para una devoción dinámica Dios desea que los corazones de todos nosotros se consagren por entero a Él. Hace falta dedicación para desarrollar tal devoción: Es necesario perseverar en la búsqueda de Dios por sobre todas las cosas.

86.11

Busca a Dios continuamente para que poseas un corazón indiviso y temeroso ante el Señor.

76.11

Comprende que los votos son un medio bíblico aceptable para realizar avances espirituales en áreas difíciles de la vida.

Claves para una vida sabia Crecer en sabiduría significa aprender a discernir sobre los tiempos en que vivimos aplicando los principios que encontramos en la Palabra de Dios. También significa renunciar a la búsqueda de los honores que sólo pueden venir de Dios.

75.6, 7

Conoce que toda promoción o exaltación viene del Señor.

74.9

Comprende que cuando rechazamos los caminos de Dios podemos perder las bendiciones y la guía de su Espíritu, lo cual convertiría nuestras vidas en un desierto.

Pasos para crecer en humildad El humilde, en tanto reconoce su necesidad de crecimiento continuo, nunca asume una actitud arrogante.

84.5

Conierte tu corazón en peregrino. **Humílate** a tu mismo y **acepta** que “nunca llegarás”, o swa, nunca te detengas en u búsqueda de conocimiento y creyentes y edificar su fe.

Lección clave en la fe Nunca subestimes el poder del testimonio humano al persuadir a las personas para que den pasos que den pasos decididos por el camino de la fe.

77.10–20

Piensa en los prodigios que Dios hace entre su pueblo y **da testimonio de ellos** para animar los creyentes y edificar su fe.

Guía para obtener la victoria Más fuerte que cualquier oposición externa pueden ser las influencias negativas que se anidan en nuestros corazones.

81.13–16

Ora para que seas liberado de la desobediencia y la testarudez que impiden a la mano de Dios ofrecerte la victoria espiritual.

Capítulo 90

90.1–17 Este salmo da inicio a una serie de cánticos dedicados al culto en el día de reposo (Sal 90–99).

90.2 Moisés se refiere a la infinitud de **Dios** en comparación con la brevedad de la vida.

90.3 Quebrantado: Esto es, el ser humano vuelve al polvo (Gn 3.19).

90.4 El día hebreo se dividía en vigilias de tres horas cada una (véase Jueces 7.19).

90.5 Esta metáfora subraya lo que se afirma en el versículo precedente sobre la brevedad de la vida: un **torrente** súbito, un **sueño** en el que se pierde el sentido del tiempo, la **hierba** perecedera.

90.8 Yerros: La naturaleza pecadora del hombre es lo que en última instancia explica la brevedad de su vida. Véase Romanos 6.23.

90.10 Si la vida de alguien se prolonga 10 años, sólo significa más **molestia y trabajo**, que pronto pasan como sueño olvidado (Job 20.8).

90.11 La **ira** de Dios constituye la reacción divina al uso irresponsable del tiempo por el hombre. Deberíamos considerar con **temor** nuestra responsabilidad de responder a Dios por todos nuestros actos en la vida.

90.12 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

90.13-17 Estos pensamientos hacen que el salmista caiga de rodillas en oración.

90.13 El Señor aprecia la contrición y el arrepentimiento humanos y se muestra compasivo.

90.14 De mañana: Temprano, al comienzo del día **cantaremos y nos alegraremos**.

90.16 Tu obra: Actos de misericordia y salvación. Véase Deuteronomio 32.4.

90.17 La luz: La placidez, la belleza de la luz del día.

Capítulo 91

91.1,2 En estos versículos aparecen tres títulos que designan a **Dios** aparte de su nombre sagrado **Jehová**: **⋄⋄⋄⋄⋄⋄** (**Altísimo**), **⋄⋄⋄⋄⋄⋄** (**Omnipotente**) y **⋄⋄⋄⋄⋄⋄** (que aquí significa «el Dios sublime»).

RIQUEZA LITERARIA

91.1 Omnipotente, **⋄⋄⋄⋄⋄⋄**; Strong #7706: El Todopoderoso. Cuando aparece como **⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄** significa Dios Omnipotente. Este nombre figura cerca de 50 veces en el Antiguo Testamento. Fue el nombre mediante el cual se conoció a Dios entre los patriarcas (Gn 17.1; Éx 6.3). Algunos eruditos trazan su origen al verbo **⋄⋄⋄⋄⋄⋄**, que significa «poderoso, inconquistable». Otros relacionan su origen con la palabra acadia para «montaña», que indica la grandeza, fortaleza o la sempiterna naturaleza de Dios. Otra explicación es que **⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄** está compuesto de la partícula **⋄⋄⋄⋄** (quien o cual) y **⋄⋄⋄** (suficiente). Por lo tanto, **⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄** o **⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄** es el Dios todo-suficiente, eternamente capaz de ser todo lo que su pueblo necesita.

91.3, 13 Librará: Antiguos comentaristas judíos consideran que estos versos se refieren a ataques demoníacos. La demonología constituía un largo capítulo de la teología judía en tiempos del advenimiento de Cristo (Mt 9.34). Ello se pone de manifiesto en la Gran Comisión (Mc 16.15–18).

DINÁMICA DEL REINO

91.9, 10 Una promesa de protección divina para la salud, SANIDAD DIVINA. Este pasaje promete protección de las enfermedades como una bendición de la vida redimida. La palabra «plaga» (del hebreo **⋄⋄⋄⋄⋄⋄**) se utiliza para algo «infligido» sobre un cuerpo y en una época se refería específicamente a las «manchas de lepra». Aquí se habla de una defensa permanente contra las enfermedades «infligidas», pero a condición de que hagamos del Señor nuestro verdadero refugio y habitación. ¿Cómo podemos hacer esto? Dos palabras hebreas en el v. 9 nos dan la respuesta. La palabra **⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄**, traducida como «esperanza», quiere decir «refugio, lugar de protección, guarida» y deriva de la raíz **⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄**, que significa «buscar protección, confiar en». **⋄⋄⋄⋄⋄⋄⋄**, traducido como «habitación», indica un retiro. Viene de la raíz **⋄⋄⋄⋄⋄⋄**, que describe la seguridad que se experimenta en la intimidad de la vida, «como en el matrimonio». De estas palabras claves sale un principio. Cuando hacemos de Dios nuestro refugio y habitación, al confiar en Él, llevarle nuestras preocupaciones, temores, necesidades; cuando buscamos su orientación, invirtiendo tiempo para renovarnos en su presencia, amándole y caminando junto a Él cada día, entramos a un refugio lleno de promesas de salud. Esta verdad nos salvaguarda contra el hacer de la oración por la sanidad un recurso de

emergencia, como sucede con algunos, que acuden a ella sólo en caso de enfermedad. Busquemos el arrepentimiento y una renovada comunión con Dios y descubriremos su misericordia.

(Job 42.10–13/Sal 103.3) N.V.

DINÁMICA DEL REINO

91.11, 12 Los ángeles guardianes velan sobre nosotros, ÁNGELES. Cada uno de nosotros tiene su propio ángel guardián. El Dr. Billy Graham, en base al plural que se emplea en este texto, concluyó que cada creyente debe tener a lo menos dos ángeles para protegerlo. El Salmo 91.4 nos dice que Dios nos cubrirá con sus plumas y menciona que estamos bajo sus «alas». Como Dios no tiene alas ni plumas, algunos han sugerido que estas plumas y alas se refieren a las de nuestros ángeles guardianes, los cuales nos cubren para protegernos de caídas, de perdernos o tropezar con peligros desconocidos en el dominio invisible del espíritu.

(Hch 8.26/Éx 3.2, 4) M.H.

91.3 Peste destructora: Alude al ataque de una plaga. La metáfora tiene una significación especial para los hebreos, debido a que las plagas de langostas y varias enfermedades endémicas eran comunes en el Oriente Medio (Jl 1.4).

91.9–13 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

91.11, 12 Esto fue citado por Satanás para confundir a Jesús cuando era tentado en el desierto, en un intento de que actuara irresponsablemente (Mt 4.6).

91.13 Véanse Lucas 10.9 y Romanos 16.20.

91.14-16 Por cuanto: En esta sección Dios responde al salmista. La mejor oración no es un monólogo, sino aquella en que se establece un diálogo.

91.15 Aunque al salmista (y al lector) no se le promete una total inmunidad contra las calamidades, el Señor le asegura que estará presente al lado de todos quienes lo invoquen y los librára y glorificará.

Capítulo 92

92.2 Cada **mañana** y cada **noche** se ofrendaban animales en sacrificio como un acto de adoración bajo el sistema mosaico.

92.3 El uso de **instrumentos** en los servicios de adoración tiene toda la aprobación de las enseñanzas de la Escritura.

92.6 En los escritos del AT el **necio** no es meramente un tonto sino un consumado pecador.

92.9 Serán esparcidos (literalmente, se dispersarán): El mal, por su propia naturaleza, desintegra, a causa de que debilita y más tarde destruye.

92.10 El **búfalo** es un símbolo de fuerza.

Capítulo 93

93.1–5 La idea que inspira este poema real es que después que las demás cosas son barridas por las **muchas aguas** de la adversidad (v. 3), las naciones hostiles o los poderes del mal, **Jehová** permanece **firme** (v. 2), lo mismo que sus **testimonios** (v. 5).

93.5 Que la **casa** de Dios (el templo) es un lugar de **santidad** lo reafirma Pablo en 1 Corintios 13.17.

DINÁMICA DEL REINO

93.2 Invitación a que Dios gobierne, LA ADORACIÓN Y EL REINO. «Firme es tu trono desde entonces». La noción de que el avance del reino «establece» el trono de Dios debe ser comprendida mejor. Sería tonto pensar que el ser humano puede añadir o disminuir poder o gloria al gobierno del reino de Dios. Igualmente necio sería ignorar la responsabilidad que ha sido dada a los redimidos. Debemos dar la *bienvenida* al reino y enfrentar las situaciones en la tierra, invitando a la poderosa fuerza del Espíritu de Dios a remover las circunstancias difíciles o imposibles para transformarlas. Esto se hace mediante la alabanza: «Dad gracias [llenar la situación de alabanza] en todo [no «por» todo], porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús» (1 Ts 5.18). Por lo tanto, invitamos el poder de la presencia de Dios en toda situación que enfrentamos. Oremos «Venga tu reino, hágase tu voluntad aquí». Entonces, llena tu vida de alabanza y así prepara un lugar para el trono de Dios. Al igual que los trompetistas de Gedeón (Jue 7.17–22) y el coro de Josafat (2 Cr 20.20–22) confundieron a sus enemigos y abrieron paso para la victoria que el Señor había prometido, la alabanza abre paso para el reino del Rey hoy.

(Sal 22.3/Ap 1.5, 6) J.W.H.

Capítulo 94

94.1–23 En esta petición de ayuda, el **pueblo** como nación (v. 5) eleva su voz en vv. 1–15, mientras en vv. 16–23 lo hace el **alma** individual (v. 17).

94.12–15 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

94.15 El juicio (la justicia): Desde la perspectiva de Dios, que se demore no quiere decir que se deniegue.

94.16–17 Que los hombres buenos guarden **silencio** cuando se adopta una ley injusta (v. 20) es algo desmedido (Mt 5.13).

94.19 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

Capítulo 95

95.2,6 Algo importante a la hora de entrar a la **presencia** de Dios es llegar humildemente **con alabanzas**.

RIQUEZA LITERARIA

95.2 alabanza, **שָׁבַח**; Strong #8426: Gracias, acción de gracias, adoración, enaltecimiento. Esta palabra deriva del verbo **שָׁבַח**, el cual significa «dar gracias o exaltar». La raíz de **שָׁבַח** es **שָׁבַח**, que quiere decir «mano». Por tanto, dar gracias o alabar a Dios es «levantar o extender las manos» en agradecimiento a Él. **שָׁבַח** aparece más de 30 veces en el Antiguo Testamento, doce de ellas en los Salmos (50.23; 100.4). **שָׁבַח** se traduce como «ofrendas de acción de gracias» en Jeremías 33.11.

95.6–11 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

95.9 Véase Éxodo 17.7, donde «Massah» y «Meriba» significan «rencilla» y «tentaron».

95.11 La grata consecuencia de estar en la presencia de Dios en alabanza es el **reposo**. El descontento, las quejas y la incredulidad destruyen ese reposo (Heb 3.7–15).

Capítulo 96

96.1–13 Este salmo se incluye en la jubilosa alabanza que el rey David ofreció cuando trajo el arca del pacto a Jerusalén (1 Cr 16.23–33).

96.4,5 Idolos: La raíz de la que procede este término significa «sin valor». Todos los dioses son cosas «sin valor», pero **Jehová es grande**.

96.13 El apóstol Pablo confirma este vínculo de juicio y **justicia** y añade que Jesús será el Juez (Hch 17.31).

Capítulo 97

97.3–6 Las imágenes que se utilizan aquí están tomadas del relato de Éxodo 19, donde Dios se aparece con la Ley ante Moisés.

97.3 La imagen de Dios como fuego es usada por el autor de Hebreos para alentar a que se persevere en el camino cristiano (Heb 12.29).

97.7 Todos los dioses: El autor de este salmo no está siendo condescendiente con el politeísmo, sino que exalta al Señor por encima de todo lo que los seres humanos llaman dioses (96.5). Véase un ejemplo de tal supremacía en 1 Samuel 5.3.

Capítulo 98

98.1–9 Este **cántico** de victoria comienza y termina con las mismas frases del Salmo 96, que aquí celebran la misericordiosa restauración de Dios. En estas estrofas se exhorta a **Israel** (vv. 1–3), a todos los pueblos de la **tierra** (vv. 4–6), y también a toda la naturaleza (vv. 7–9), a unirse en alabanzas a **Jehová**.

RIQUEZA LITERARIA

97.10 amáis, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #157: Amar, tener afecto por alguien; gustar de alguien, ser amigo de. ■ ■ ■ ■ ■ es similar a la palabra «amor» en nuestro idioma, en el sentido de que ambas cubren una amplia gama de significados e ideas análogas. ■ ■ ■ ■ ■ puede referirse a amar a Dios, a una amistad, al amor romántico, al amor por los ideales, al placer, etc. El participio ■ ■ ■ ■ ■ se refiere a un amigo o amante. La primera mención del amor en la Biblia está en Génesis 22.2, donde se dice que Abraham amó a su hijo Isaac.

Capítulo 99

99.1-9 Este himno, dedicado a exaltar la santidad de Dios, tiene tres estrofas, cada una de las cuales termina declarando que Jehová es santo.

99.1 Él está sentado: Dios habló a Moisés y a los sacerdotes desde el propiciatorio, encima del arca del pacto, que estaba situado entre **los querubines** (Éx 25.18–22).

99.8 Aunque **Dios perdona**, el pecado deja secuelas, para que los seres humanos no olviden qué ofensivo es éste para Dios y qué dañino para la humanidad (Éx 34.6, 7).

RIQUEZA LITERARIA

99.5 postraos, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #7812: Postrarse, inclinarse; postrarse ante alguien como un acto de sumisión o reverencia; adorar; postrarse cuando se le rinde homenaje a Dios. El significado primario es

«rebajarse». En esta referencia **שָׁבַע** contrasta con exaltación: exaltar al Señor (elevantarlo) y adorar (postrarse ante su presencia).

99.9 El **santo monte** era el monte donde se encontraba el templo en Jerusalén.

Capítulo 100

100.1-5 Esta joya poética ofrece una clave para alcanzar éxito en la vida espiritual: entrar en la presencia de Dios con **alabanzas**, las cuales incluyen los **cánticos**, la **alegría** y la **acción de gracias**.

100.3 **Y no nosotros a nosotros mismos:** «Suyos somos». «No» y «suyo» suenan parecido en hebreo.

RIQUEZA LITERARIA

100.2 **Servid**, **עָבַד**; Strong # 5647: Trabajar para algo, servir, laborar para alguien; ser un siervo; adorar. De esta raíz verbal proviene **עַבְדָּ**, «siervo, esclavo o obrero». Un «siervo», generalmente, es alguien que actúa bajo la dirección de un superior. La aplicación más significativa de este término la encontramos en el título mesiánico «Siervo de Jehová» de Isaías. **עָבַד** forma parte de varios nombres, entre los cuales están Obed-Edom («Siervo de Edom»), Abed-Nego («Siervo de Nego») y Abdías («Siervo de Jehová»). El Salmo 35.27 ilustra cuánto nos estima Dios y cuán bondadosamente está dispuesto para con sus siervos. En contraste con los amos y señores humanos, Dios se preocupa profundamente por el bienestar de cada uno de sus siervos.

100.4 Entrar de forma arrogante a los **atrios** del Rey del universo es algo inapropiado.

RIQUEZA LITERARIA

100.4 **alabanza**, **שִׁבְחָה** (o el plural **שִׁבְחוֹת**); Strong #8416: Una celebración, la exaltación de alguien digno de enaltecimiento; la alabanza o exaltación de Dios; cantos de admiración o alabanza. El sustantivo **שִׁבְחָה** viene del verbo **שָׁבַח**, que significa «alabar, celebrar y enaltecer». El título hebreo del Libro de los Salmos es **סֵפֶר שִׁבְחוֹת**, el cual literalmente significa Libro de Alabanzas. El Libro de los Salmos era en realidad el Salterio o himnario, utilizado en los actos de adoración del templo de Jerusalén. Este se prestaba tanto para la oración como para la recitación, pero fue diseñado especialmente para el cántico, ya que los salmos son el vehículo para que ávidos corazones expresen sus alabanzas al Santo de Israel.

100.5 Porque: El llamado a adorar al Señor se basa en estas tres importantes razones.

Capítulo 101

101.1–8 Algunos consideran que este salmo de David debe definirse como un «voto profesional», debido a que describe la forma como debe comportarse un funcionario público (v. 2).

101.3 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

101.3 Injusta: La palabra hebrea es **.**

101.8 De mañana: Al final de su vida, el rey David le dio instrucciones a Salomón para que se enfrentara a los **impíos de la ciudad** (1 R 2.5–9). Solamente en la «Nueva Jerusalén» será aplicado íntegramente este principio (Ap 21.27).

Capítulo 102

102.11 Hierba: Es un símbolo que comúnmente se emplea en la Biblia para referirse a lo fugaz de la vida (Stg 1.10, 11).

102.18 El apóstol Pablo se inclinaba fuertemente a la idea de que el AT había sido **escrito** para beneficio de la **generación venidera** (Ro 15.4; 1 Co 10.11).

102.25–27 Tú fundaste: Esto lo cita el autor de Hebreos para mostrar la superioridad de Jesús, el Hijo de Dios, sobre los ángeles (Heb 1.10–13).

Capítulo 103

103.2–5 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

103.8 Véase Éxodo 34.6. David había estudiado fielmente la Ley, y se había convertido en algo habitual para él incorporar citas sobre el carácter **misericordioso y clemente** de Dios en sus cánticos.

RIQUEZA LITERARIA

103.3 perdona,; Strong #5545: Perdonar, perdón; absolver a alguien; liberar a alguien de la carga de su ofensa. Este verbo y sus derivados aparecen 50 veces en el Antiguo Testamento. En cada ocasión Dios es el que perdona; jamás se utiliza esta palabra para describir el perdón humano. Sólo esto puede explicar la sorpresa de quienes oían a Jesús cuando dijo: «tus pecados te son perdonados» (Lc 5.20). Los escribas, quienes sabían que el perdón es prerrogativa divina, le respondieron que sólo Dios podía perdonar los pecados (Lc 5.21). En Isaías 55.7 se refuerza el

significado de **רחם** mediante un adverbio: «será amplio en perdonar». En Jeremías 33.8 se proclama el anhelo divino de perdonar a su pueblo.

DINÁMICA DEL REINO

103.3 Beneficios sanadores y salvadores, SANIDAD DIVINA. Esta es una promesa definitiva de sanidad corporal, basada en el carácter de Jehová como el Sanador. La sanidad que aquí se promete incluye específicamente la recuperación física. El texto refuerza el pacto de sanidad, ya que la palabra hebrea **חָלָה** (dolencias) viene de la misma raíz **חָלַה** de la cual procede la palabra «enfermedad» en Éxodo 15.26 **חָלָה**. Además, las palabras que se traducen «sanar» son las mismas en ambos pasajes (del hebreo **שָׂפַח**), cuyo significado particular encierra la idea de enmendar o curar. Entre estos dos textos hay un vínculo estrecho (Dt 19.15; 2 Co 13.1). Ambos versículos testifican, desde el AT, que el Señor no sólo perdona iniquidades; también sana nuestras dolencias. Si bajo el pacto anterior la sanidad corporal fue incluida juntamente con los otros beneficios divinos, podemos descansar y regocijarnos en fe. La «gloria» del nuevo pacto excede por completo la del antiguo (2 Co 3.7–11) y debemos tener la certeza de que Dios, en Cristo, ha hecho suficiente provisión para nuestro bienestar.

(Sal 91.9, 10/Sal 107.20) N.V.

103.13 En contraste con la vastedad de las acciones misericordiosas de Dios, David vuelve a enfatizar lo cercano e íntimo de su presencia como Padre.

103.14 La **condición** del hombre (literalmente, la «forma») es **polvo**, constituye una referencia a la creación (Gn 2.7).

103.15 Hierba: Metáfora utilizada en la Biblia para describir la brevedad de la vida. Véase Isaías 40.6–8.

103.19-22 Este cántico de gratitud comienza en el lecho de desesperación del enfermo y termina en el **trono** del esplendor divino.

Capítulo 104

104.1–35 Bendice, alma mía, a Jehová: En este himno dedicado a la creación el compositor descubre, observando la naturaleza, lo mismo que otros pueblos, como el egipcio, habían descubierto, con una excepción: El salmista atribuye todo lo que ve en

ella a su verdadero creador, Jehová (v. 24). Véase el poema egipcio «Himno a Atón» (del siglo XIV a.C.) y Juan 1.3.

DINÁMICA DEL REINO

103.20, 21 Quintuple ministerio de los ángeles. ÁNGELES. Estos versículos muestran el múltiple propósito divino en relación con los ángeles, los cuales existen para servir a Dios de cinco maneras: 1) Para bendecir a Jehová (en el servicio y la adoración); 2) para ejecutar su palabra (en las actividades terrenales); 3) para obedecer la voz de la palabra divina (tal y como es enunciada a través de los santos en la tierra); 4) para ministrar en lugar de Dios (tal y como se describe en Heb 1.14); y 5) para realizar la voluntad divina (ya que sus huestes están bajo la dirección de Dios).

(*Jue 13.6) M.H.

104.4 Esto es citado en Hebreos 1.7 para mostrar que los ángeles eran seres creados inferiores a Jesús.

104.5–9 El planeta estaba originalmente cubierto por **las aguas**, que retrocedieron para que apareciera la tierra firme (Gn 1.2).

104.12 Que las **aves** y otros animales son sostenidos por los inescrutables designios de Dios, se destaca de nuevo en el NT (Mt 6.26) para que tengamos fe en que Dios satisfará nuestras necesidades cotidianas.

104.15 El **vino**, el **aceite** de oliva, y el **pan** (de trigo) eran las tres provisiones principales de Israel, y esta relación se repite una y otra vez en el AT.

104.24 Dios no es parte de la naturaleza, como pensaban los paganos de sus dioses. El Señor está sobre la naturaleza y separado de ella, lo mismo que un trabajador se distingue de sus **obras**.

104.34 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

Capítulo 105

105.1–45 Sus obras: Este cántico y el próximo (Sal 106) relatan brevemente la historia del surgimiento del pueblo israelita como descendiente de Abraham.

105.1–15 Alabad: Esta estrofa es paralela al cántico que David compuso para Asaf y los demás músicos cuando el arca del pacto fue traída a Jerusalén (1 Cr 16.8–22).

105.7 Él y sus se repiten por lo menos 49 veces en esta obra, donde se hace énfasis en las manifestaciones de la providencia de Dios en la historia de Israel.

105.15 No toquéis: Este mandato se refiere a las historias de Sara (Gn 12.17) y Rebeca (Gn 26.8–11).

105.19 Le probó: Alude a los años de experiencia que necesitó José para madurar (Gn 39–41) antes que los sueños de su infancia se realizaran (Gn 37.5–11).

105.22 Sabiduría: Esto es, cómo acumular provisiones para resistir siete años de hambruna en Egipto.

Capítulo 106

106.1–48 El Salmo 106 continúa el relato del precedente de manera diferente: presenta en forma realista el pecado de Israel hasta su destrucción por Babilonia.

106.6 Pecamos: Esta sección inicia el relato de las siete ocasiones en que Israel se rebeló contra Dios durante su peregrinación por el desierto. Véase 1 Corintios 10.5, 6 para una aplicación de este salmo.

106.20 El punzante juicio de Pablo sobre las prácticas idólatras de la humanidad que cambiaba la **gloria** del Dios incorruptible, está contenido en este versículo (Ro 1.23).

106.23 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 106.

106.28 Baal es el título que se aplicaba a cualquiera de los dioses cananeos. **Peor** era probablemente uno de los santuarios donde se adoraba a Baal. **Se unieron:** Se refiere a la inmoralidad que cometió Israel con las prostitutas del culto de Baal (1 Co 6.16–20).

106.34–39 Naciones: La desobediencia de Israel continuó en la tierra prometida, adoptando sus costumbres a las imperantes en las tribus paganas; la peor de las cuales era el sacrificio de niños.

106.37 La existencia de **demonios** es confirmada por Pablo (1 Co 10.20).

106.43 Muchas veces se refiere a la era de los jueces, cuando Dios levantó repetidamente a libertadores de Israel.

106.47 Recógenos: El salmista escribe durante la era que siguió a la cautividad babilónica, cuando los judíos se dispersaron por todo el Medio Oriente.

RIQUEZA LITERARIA

106.47 naciones, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1471: Los gentiles, los paganos, las gentes o los pueblos. Esta es la forma plural de ■ ■ ■, que significa «nación» o «gentil». Generalmente ■ ■ ■ designa un grupo definido de gente visto desde la perspectiva externa de otro grupo. Aunque ■ ■ ■ ocasionalmente se refiere a Israel, por lo general Israel se opone enfáticamente a los ■ ■ ■ ■ ■. Se profetizó que Israel no sería contada entre las naciones, sino que moraría sola (Nm 23.9). Ello no significa ausencia de continuidad étnica o racial entre los descendientes de Jacob, sino que Israel no debe ser considerada una «nación» más, sino el pueblo depositario de la herencia del Señor.

106.48 Bendito: Este versículo sirve como una doxología al «Libro cuarto», una de las colecciones de salmos antiguos.

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Salmos (Libro cuarto: Salmos 90–106)

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Salmos enseña

Texto

ACCIÓN a que Salmos invita

Orientación sobre la piedad La ferviente intercesión por la iglesia es una señal que distingue a los piadosos.

106.23

Intercede por el pueblo de Dios para traer arrepentimiento y evitar el castigo.

Mostrando respeto por Dios La postura humilde en el culto refleja humildad de corazón.

95.6–11

Humíllate ante el Señor arrodillándote e inclinando la cabeza mientras le rindes culto. **Abre tu corazón** a Dios y a su voluntad.

Claves para una vida sabia El sabio recibe con gratitud la disciplina divina. También evita dejar las cosas para después y otras formas de malgastar el tiempo.

94.12–15

Espera y sé agradecido por la disciplina del Señor.

90.12

Usa bien el tiempo con sabiduría. Comprende que perder el tiempo es desperdiciar una parte de tu vida.

Lecciones clave en la fe La fe centra su atención en Dios, su Palabra y sus promesas. Pero la fe también vuelve la vista hacia las bendiciones recibidas de Dios para fortalecerse. La fe nos permite acudir confiadamente a Dios cuando hay problemas y recibir de Él protección.

103.2–5

Haz periódicamente **un recuento** de las bendiciones de Dios como una fuente de fortaleza y fe.

94.19

Acude al Señor para que halles consolación cuando te asalte la ansiedad.

91.9–13

Reposa en Cristo, **deposita tu afecto** en Él, y **reconócelo** en todo. **Descansa** en su protección.

Pasos hacia la santidad Como pueblo santo es mejor no mirar ni pensar en cosas que no son propias de una vida separada para servir a Dios y a sus propósitos.

101.3

Cuida tus ojos celosamente. Tu vida interior se afecta con las cosas en que centras tu atención.

104.34

Descansa sólo en aquello que agrada al Señor.

Capítulo 107

107.1–43 Este salmo de salvación repite el verso que aparece en vv. 1, 8, 15, 21 y 31.

107.22 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

DINÁMICA DEL REINO

107.20 Liberación de nuestra «ruina». SANIDAD DIVINA. En este salmo la enfermedad es el castigo por la transgresión. El transgredir implica violar a sabiendas los límites conocidos de la obediencia. De ahí que el castigo no sea tanto una acción directa de Dios como consecuencia indirecta de haber ignorado las bendiciones que provienen de cumplir su voluntad, y exponernos así a los juicios que supone violarla. Sin embargo, la liberación puede llegar mediante un genuino arrepentimiento. A menudo la gente clama

a Dios sólo cuando la asalta la calamidad. Las tormentas nos llegan a todos. Súbitas dificultades o una severa enfermedad pueden alcanzarnos debido a nuestra decadencia espiritual, consciente o inconsciente. Pero este texto enseña que si buscamos a nuestro Sanador con un corazón contrito, clamando por liberación, la calamidad puede ser trastocada y recibiríamos sanidad, *tanto* física como espiritual. El Señor escuchará un clamor como ese, y entonces nos sanará con «su palabra» (v. 20). (Un bello ejemplo de esto puede verse en la sanidad que el siervo del centurión recibió de Jesús, en Mt 8.8).

(Sal 103.3/Is 53.4, 5) N.V.

107.22 Las ofrendas de gratitud eran un tipo de ofrenda de paz que un israelita entregaba en **sacrificios** de agradecimiento (Lv 7.11–15); pero este versículo quizás se refiera también a sacrificios verbales de adoración y alabanza (Heb 13.15).

107.26 Sus almas se derriten: Otra forma de decir que han perdido el valor.

107.41 Levantar de la miseria al pobre trae a la memoria la alabanza del Magnificat de María (Lc 1.51–53).

Capítulo 108

108.1–13 Cántico (título): Este salmo es una combinación de los versículos que aparecen en 57.7–11 y 60.5–12, lo cual revela el carácter de Salterio que tiene esta colección de cánticos.

Capítulo 109

109.6 Satanás: A veces se traduce como «acusador» o «adversario», como en 1 Pedro 5.8 y Apocalipsis 12.10.

109.8 Sus días: Estas palabras fueron aplicadas por los apóstoles al más grande de los traidores, Judas Iscariote, después de su muerte (Hch 1.20).

109.25 Cabeza: Los presentes injuriaban a Cristo en la cruz y movían la cabeza despreciativamente (Mt 27.39).

Capítulo 110

110.1–7 El Señor: Tanto los judíos como los cristianos consideran mesiánico este salmo, y esta opinión fue confirmada por el mismo Jesús cuando lo citó para probar su deidad (Lc 20.42).

110.1 Jehová: Esto es, el Dios del universo, dijo al Señor de David (. el Mesías) que se regocijara. Muchos autores del NT citan este versículo. La palabra **dijo** se emplea únicamente cuando se trata de mensajes proféticos. Para **estrado** véase a Josué 10.24, 25.

110.2 Vara: Otra palabra para designar el cetro real, un símbolo de poder. **Domina:** Como muestra Pablo en 1 Corintios 15.25, Cristo reina ahora sobre sus enemigos.

110.3 De forma similar a 2 Samuel 23.4, esta es una poética descripción de la ascensión al trono de un nuevo rey.

110.4 Aquí se revelan claramente los oficios del Mesías como Rey y **sacerdote**, ya que Cristo intercede constantemente por los seres humanos, como dice el NT cuando cita este versículo (Heb 7.21–25). El sacerdocio de **Melquisedec** se considera superior al de Aarón (Heb 7.3–28), ya que Abraham pagaba sus diezmos a este sacerdote (Gn 14.18–20).

110.5-7 Estos versículos se dirigen a Dios (Jehová) y hablan sobre la obra del **Señor** Jesús

110.5 Un aspecto de la **ira** de Jesús se pone de manifiesto en el juicio que se anuncia en Mateo 23–25.

110.7 Beberá: Esto es, después del juicio, o la batalla, se refresca bebiendo agua fresca de un arroyo.

Capítulo 111

111.1–10 Este es un poema acróstico de 22 líneas, cada una de las cuales comienza con una letra sucesiva del alfabeto hebreo. Los vv. 9 y 10 contienen tres líneas cada uno, en tanto los otros versículos sólo constan de dos. En hebreo, cada una de las líneas tiene solamente tres palabras.

111.1 Alabaré: Este es un salmo apropiado para el culto de la **congregación**, ya que se propone, como explícitamente dice, alabar a Dios por sus obras y su grandeza.

111.5 Alimento: Alude tanto al maná, el pan enviado por Dios para alimentar a Israel durante su peregrinación por el desierto, como a la cena de la Pascua.

111.6 Heredad: Una referencia a la tierra de Canaán entregada a Israel.

111.9 Redención: Recuerda la redención de Israel de la esclavitud egipcia, y el **pacto** de que se habla es el ofrecido a Moisés en el monte Sinaí.

111.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

Capítulo 112

112.1–10 Este es un poema acróstico de 22 líneas, cada una de las cuales comienza con una letra sucesiva del alfabeto hebreo. Mientras el Salmo 111, también acróstico, celebra al santo Dios, este versa sobre el individuo santo.

RIQUEZA LITERARIA

112.1 se deleita, פִּנְיָה ; Strong #2654: Deleitarse en algo; derivar placer de algo; doblarse o inclinarse hacia; apreciación; tener una disposición favorable hacia alguien; amar o desear. De פִּנְיָה viene el sustantivo פִּנְיָה, que significa «placer» o «delicia». Un nombre bíblico muy conocido, derivado de esta palabra, es «Hefzi-bá» (que literalmente quiere decir «Mi deleite está en ella»), forma profética de designar la tierra de Israel (Is 62.4), porque Dios hallará deleite en la tierra y en su pueblo, es decir, serán de su agrado. Aquí el individuo bendecido encuentra los mandamientos de Dios deleitosos, atractivos, placenteros, agradables y deseables.

112.1 Bienaventurado (en hebreo, פִּנְיָה) significa feliz, y es equivalente al griego פִּנְיָה, de Mateo 5.3.

112.2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

112.3 Esta afirmación sobre las **riquezas** debe ser contrapesada con 37.16 y las historias de hombres como Job y Pablo, quienes sufrieron dificultades económicas (2 Co 11.23–30). Las consideraciones sobre la acumulación de riquezas en el cielo ofrecen una perspectiva adecuada sobre este tema.

112.9 Reparte: Esto se cita por Pablo en 2 Corintios 9.9 para alentar la caridad cristiana.

112.10 Se irritará: Remordimiento por no actuar caritativamente en la vida, aunque más drásticas son a veces las consecuencias que aguardan a los malvados (Lc 13.24–28).

Capítulo 113

113.1–9 Alabad: Este salmo, y los cánticos de Aleluya que siguen, eran entonados en dos partes (113–114 y 115–118) en cada lugar donde se celebraba la Pascua. Es al canto de la segunda parte a la que se refiere Mateo 26.30, poco antes de la crucifixión de Jesús.

113.6 Se humilla: La maravillosa condescendencia de Dios no conoce límites y se manifiesta más tarde en la encarnación y crucifixión de Jesús (Flp 2.5–8). El postulado deísta sobre la lejanía de Dios recibe aquí un golpe mortal.

113.7–9 Él levanta del polvo al pobre: Estas palabras están tomadas de la oración de Ana en 1 Samuel 2.5, 8. **Polvo** y **muladar** son símbolos de la más absoluta pobreza (1 R 16.2).

Capítulo 114

114.1–8 Esta referencia a **Egipto** le da su nombre al grupo de salmos llamados «El aleluya egipcio» (113–118). La fe del AT se apoyaba en acontecimientos históricos concretos, no en hechos mitológicos, como sucedía con otras religiones antiguas.

114.3 Muy brevemente el salmista describe la historia del éxodo de Egipto, del cruce del Mar Rojo y del río **Jordán** sobre un paso seco (Éx 14.16; Josué 3.17).

114.4 Saltaron: Se refiere a los estremecimientos del monte Sinaí cuando la Ley le fue dada a Moisés (Éx 19.18).

114.8 El milagro de la **peña** que producía agua se halla en Éxodo 17.6, y la **fuelle** se refiere al acontecimiento de Números 20.11. Véase Deuteronomio 8.15.

Capítulo 115

115.2–8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

115.3–8 El contraste entre el **Dios** espiritual que reina omnisciente y omnipotente, y los **ídolos** metálicos limitados al tamaño de una talla ponen de manifiesto lo absurdo de la idolatría. Véanse las burlas de Isaías sobre esta práctica en Isaías 44.12–20.

115.8 Semejantes a ellos: La raíz de donde procede la palabra ídolo es «sin valor»; por tanto, son vanos (Jer 2.5) y corruptos los que adoran ídolos (2 R 17.15–17).

115.12–15 El cambio de **nosotros** a **vosotros** puede que indique el uso congregacional de este salmo cuando el ministro (el sacerdote) y la congregación se turnan en el uso de la palabra.

115.17 Desde la perspectiva de la vida en la tierra parece como si **los muertos** estuvieran silentes; pero desde el punto de vista del mundo espiritual, los muertos están completamente vivos (Mt 22.32). El Salmo 69.9, 10, matiza la afirmación del v. 17.

Capítulo 116

116.1 Amo a Jehová: Es exactamente la respuesta que Dios espera de aquellos en cuyas vidas ha obrado. Cumple con la regla de oro (Mt 22.37, 38) y constituye una perfecta expresión de gratitud. **Pues ha oído:** Este salmo ilustra el gozo de la oración que ha recibido respuesta, aquí probablemente la sanidad de una dolencia terminal (vv. 3, 6, 8, 15).

116.10 Creí: Pablo toma este salmo sobre la muerte próxima y lo aplica a los fieles ministros que están a un paso del martirio a causa de la persecución que sufren (2 Co 4.12, 13).

Capítulo 117

117.1 Aunque breve, este llamado a la adoración encuentra un lugar en la teología de Pablo, quien incluye a **todas las naciones** (los gentiles) en el plan de salvación de Dios (Ro 15.11).

117.2 Poderosas motivaciones para la alabanza son la **misericordia** de Dios y su eterna **fidelidad**. Estos dos atributos de Dios son un tema constante de un extremo a otro de la Biblia (Gn 24.27, Jn 1.17).

Capítulo 118

118.1 Misericordia (en hebreo, **חַסְדִּים**) a veces se traduce como «compasión», «bondad» y su equivalente en el NT, «gracia».

118.6 Conmigo: Este texto se utiliza en el NT para recordarles a los cristianos que Dios provee fielmente para satisfacer las necesidades de la vida (Heb 13.5, 6).

118.19, 20 Estas afirmaciones sobre atravesar **las puertas** dan la tónica para que la multitud usara los vv. 25, 26 como cántico de alabanza cuando Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén (Mc 11.1–11).

118.22, 23 Estos versículos se citan cinco veces en el NT en relación con el rechazo de Jesús por el liderazgo judío (1 P 2.7). El rechazo es algo duro para quien lo experimenta, pero es **maravilloso** cuando Dios lo transforma en algo bueno.

118.25 Los gritos de **sálvanos ahora** (en hebreo, **הַשְׁלֵם עָמָּנוּ**), proferidos por la multitud, constituían un reconocimiento de que Jesús, cuya entrada a Jerusalén celebraban, es el Señor y puede salvar; Él es Dios (vv. 25–27; Mt 21.9).

118.27 Cuernos: Protuberancias de piedra situadas en los extremos de los altares de sacrificio.

Capítulo 119

119.1–176 Alef (encabezamiento del salmo): Este salmo acróstico, exquisitamente escrito, es una verdadera obra de arte dividida en 22 estrofas, formadas cada una de ellas por ocho parejas de versos. Todos los versos pareados de la primera estrofa comienzan con la primera letra del alfabeto hebreo, **א** con la segunda letra los de la siguiente estrofa, **ב** y así sucesivamente hasta el final del poema.

El sublime tópico que hábilmente presenta el salmo es el de la divina revelación de «la Ley», a veces llamada «mandamientos», «testimonios», «estatutos», «mandatos», «juicios», «palabra» y «camino». Parece como una ampliación de lo que se dice en 19.7–11.

119.1 Bienaventurados (felices): Da la pauta para todo el resto del poema; la clave para la felicidad es cumplir la voluntad de Dios, tal cual ésta se revela en su Palabra.

119.9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

119.11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

119.18 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

RIQUEZA LITERARIA

119.15 mandamientos, **ῥητά**; Strong #6490: Un precepto, estatuto o mandato. Algo autorizado o designado por Dios. Esta palabra viene del verbo **ῥητάω**, que quiere decir «designar, supervisar, situar o registrar». El verbo tiene el sentido de «contar» o «enumerar» los cargos personales (aquellos por los cuales se es responsable). **ῥητάω** aparece 24 veces, siempre en los Salmos (21 de ellas en el Sal 119, el resto en 19.8; 103.18; 117.7) Los **ῥητάω** divinos son sus estatutos, mandatos, preceptos numerados, y la relación autorizada de sus mandamientos.

119.23, 24 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

119.27 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

119.36 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

RIQUEZA LITERARIA

119.35 mandamientos, **ῥητά** el plural es **ῥητάω**; Strong #4687: Ordenanza, precepto o ley. Un cargo, orden o directiva. **ῥητάω** deriva del verbo **ῥητάω** «comandar, designar o hacerse cargo» de algo. **ῥητάω** pudo haber implicado «grabar» órdenes, ya que uno de sus derivados **ῥητάω** significa «señal» (Ez 39.15). Dios grabó los mandamientos que dio a Israel en tablas de piedra. **ῥητάω** aparece 180 veces en el Antiguo Testamento: 43 veces en Deuteronomio y 22 en el Salmo 119, honrando así las multifacéticas instrucciones de Dios para sus siervos. Aunque **ῥητάω** designa a veces las órdenes de un «rey» (2 Cr 9.14), regularmente se refiere a los mandamientos divinos. El término **ῥητάω** («Hijo del mandamiento») marca la mayoría de edad de un joven judío que acepta sus deberes según la Ley de Moisés.

119.56 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

Capítulo 123

123.4 Las palabras de **menosprecio** y **escarnio** hieren a veces nuestros sentimientos más que las heridas de la carne.

RIQUEZA LITERARIA

119.63 Compañero, ■■■■■■; Strong #2270: Un amigo, acompañante, o socio. Alguien que ha sido «unido» o juntado con otra persona.

■■■■■■ viene del verbo ■■■■■■, que significa «juntar, tener comunión, o asociarse con». El plural ■■■■■■ se refiere a las «amistades» que están estrechamente unidas en amor o en un propósito común. En esta referencia el salmista asevera que «Yo soy amigo de todos aquellos que reverencian al Señor», o dicho de otra manera: «Cualquier amigo de Dios es mi amigo».

DINÁMICA DEL REINO

119.89–91 La autoridad de la Palabra de Dios en nuestras vidas, LA PALABRA DE DIOS. Este texto considera la absoluta autoridad de la Palabra de Dios como algo inalterable y firmemente asegurado en el cielo. El pasaje señala: 1) Lo eterno del dominio divino mediante su Palabra. Aunque los tiempos y las estaciones cambian y las costumbres sociales, las opiniones humanas y las orientaciones filosóficas varían, ello no afecta la permanencia o la autoridad de la Palabra de Dios. 2) Dios es fiel en el ejercicio de su poder, en el cumplimiento de su promesa y las bendiciones de su Palabra, tanto como en su exigencia de justicia y juicio (v. 90). Así como habló y la tierra fue creada y se sostiene, de la misma manera también ha hablado en cuanto a las leyes que rigen la vida. El relativismo del pensamiento humano no afecta su autoridad o sus normas. 3) Aunque la creación subsiste por su Palabra (todas las cosas creadas le sirven, v. 91), el hombre contradice a menudo la autoridad del Creador. Pero, cualquiera que sea nuestra pasada rebelión, cuando acudimos a Cristo debe ocurrir una restauración de la Palabra de Dios como principio orientador de nuestras vidas. No sólo se declara esto en forma conclusiva en los evangelios por el mismo Jesús (Jn 8.47), sino que para Pablo, responder de otra manera, compromete el tipo de vida al cual hemos sido llamados (1 Co 2.13–16). Como pueblo «espiritual» debemos rechazar las inclinaciones «naturales» de la humanidad caída. Al escuchar y rendirnos a la autoridad de la Palabra Divina, comprobamos que ya no somos dominados por el espíritu mundano del error (1 Jn 4.6).

(1 P 1.23/Dt 8.3) J.W.H.

RIQUEZA LITERARIA

119.100 viejos, ■■■■■■; Strong #2205: Anciano, una persona vieja, un hombre viejo. El verbo significa «envejecer». ■■■■■■ quiere decir «barba», algo que crece con la edad. Las personas mayores son respetadas

en la Escritura porque su experiencia en la vida les ha dado sabiduría. Los ancianos que acompañaban a Moisés (Éx 24.9–14) o aconsejaban a los reyes (1 R 12.6–8) eran hombres mayores y maduros. En esta referencia el salmista ha sido instruido por el Señor de tal manera que sabe más que cualquier persona mayor (véase también v. 99). Jóvenes y adultos deberían, de igual manera, escuchar a Dios cuando se derrama el Espíritu Santo (Jl 2.28).

DINÁMICA DEL REINO

119.105 La Palabra de Dios y una vida práctica y fructífera, LA PALABRA DE DIOS. Todos tenemos muy poca experiencia en la vida como para vivirla sin guía alguna. La Palabra de Dios es esa guía. El Salmo 119 revela múltiples aspectos de la Palabra de Dios, y muestra cuánto puede asistirnos en las circunstancias prácticas de la vida. Pero ningún versículo en particular aborda esto más claramente que el v. 105, donde la Palabra de Dios se compara a una lámpara que alumbra nuestro camino, dirige cada uno de nuestros *pasos* («a mis pies»), y brinda sabiduría a nuestros planes *futuros* («a mi camino»). Josué vincula la aplicación regular de la Palabra de Dios a la vida como el camino más seguro, tanto para el éxito como para la prosperidad (Jos 1.8). Además, el Salmo 119.130 destaca la sabiduría que la Palabra de Dios ofrece al «simple» (del hebreo **פשוט**), una verdad que advierte contra tomar decisiones basadas en sinrazones o engaños humanos. También Proverbios 6.23 nos recuerda que las «admoniciones» o correcciones que la Biblia contiene son parte de la «luz» que nos ofrece, tanto como cualquier otra afirmación positiva que podamos hallar en ella. Permite que la Palabra de Dios te guíe, corrija, instruya, dirija, enseñe y confirme. *Jamás* te apresures a actuar sin ella.

(Dt 8.3/1 Co 3.1–5) J.W.H.

RIQUEZA LITERARIA

122.6 Pedid, **פָּדַד**; Strong #7592: Orar, averiguar, solicitar, desear, demandar. **פָּדַד** no es la palabra común hebrea para «orar», pero sugiere «pedir» o «averiguar» acerca de algo. En este salmo se nos instruye, a causa del pueblo de Dios y de la casa del Señor (vv. 8.9), a buscar el bien de Jerusalén, es decir, a preocuparnos con ahínco por su bienestar, orar por su paz, e interesarnos por su condición. De **פָּדַד** viene el nombre propio **פָּדַד** (Saúl), que significa «Pedido», es decir, un niño deseado.

DINÁMICA DEL REINO

122.6 La profecía y el futuro de Israel, PROFECÍA. Teológicamente hay dos posiciones diferentes en cuanto a lo que puede esperarse del futuro de Israel. La diferencia se centra en la pregunta: ¿Tiene todavía Israel, como antiguo pueblo de Dios, un lugar predilecto en la economía divina, o perdió esa posición debido a su incredulidad?

Muchos ven una continuidad y un papel distintivo para Israel en los planes divinos hasta el fin de los tiempos. Creen que Romanos 9–11 indica que habrá una restauración de Israel («todo Israel será salvo», Ro 11.26) y que la Iglesia necesita reconocer sus raíces judías («no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti», Ro 11.18). Este punto de vista también aceptaría el cumplimiento de algunas bendiciones y promesas del Antiguo Testamento con los creyentes individuales y por medio de la Iglesia. La Iglesia debe demostrar lo que significa disfrutar de la plena bendición de Dios para que Israel se anime a retornar a aquel que le ama eternamente.

Pero otros han visto a la Iglesia reemplazar a Israel en el plan divino, debido a que la mayoría del pueblo judío rehusó aceptar a Jesús como el Mesías. Por tanto, las bendiciones y las promesas, de las cuales Israel era objeto, hoy sólo pueden ser aplicadas a la Iglesia. Desde este punto de vista, el estado moderno de Israel y el pueblo judío representan simplemente lo mismo que las demás naciones o grupos étnicos, y Dios no los atenderá de una manera distinta que a otros pueblos.

(Abd 15/Ro 11.19–24) J.W.H.

Capítulo 124

124.1–8 El atribulado salmista describe con tres palabras a sus enemigos: bestias que se lo **habrían tragado** (v. 3), torrentes de **aguas impetuosas** (v. 5) y **cazadores** de pájaros (v. 7). Pero el creador de la naturaleza también ejerce dominio sobre ella y es su **socorro** (v. 8).

Capítulo 125

125.1 El monte Sion: Símbolo de seguridad.

125.2 Jerusalén: Está situada en una cadena de elevaciones que se extiende de norte a sur, paralela a la orilla occidental del río Jordán.

Capítulo 126

126.1–6 Este alegre cántico se refiere al regreso de los judíos de la **cautividad** babilónica, después de 70 años de exilio (Esd 1.1–3). Tres metáforas expresan el gozo inefable del regreso: un sueño placentero (v. 1), el agua refrescante de **los arroyos** en el área desértica meridional (v. 4), y las festividades de la cosecha (v. 6).

126.5, 6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

DINÁMICA DEL REINO

126.5, 6 Lágrimas y quebrantamientos en la guerra victoriosa, LA GUERRA DE LA FE. En la Escritura, las lágrimas desempeñan un papel único en el crecimiento espiritual. Aquí descubrimos que cuando se siembra con lágrimas, no sólo se recogerá una cosecha espiritual, sino que ello dejará un espíritu de regocijo en el sembrador. Este pasaje, junto con otros en la Escritura que se relacionan con un espíritu sufrido, describe varios propósitos y funciones relacionados con lo que podría llamarse «el ministerio de las lágrimas», un ministerio que Charles H. Spurgeon definió como la «oración líquida». Hay *lágrimas de pena* o sufrimiento (2 R 20.5); *lágrimas de gozo* (Gn 33.4); *lágrimas de compasión* (Jn 11.35); *lágrimas de desesperación* (Est 4.1, 3); *lágrimas de agonía*, o de parto (Is 42.14); *lágrimas de arrepentimiento* (Jl 2.12, 13). Claramente, la pasión es necesaria en la guerra espiritual.

(Nm 10.1–10/Ef 6.10–18*) D.E.

Capítulo 127

127.1–5 De los 1.005 cánticos compuestos por Salomón, sólo este y el Salmo 72 se le atribuyen a él en el libro de los Salmos (1 R 4.32).

127.1, 2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

127.2 Dolores (ansiedad): Este versículo dice de forma resumida lo que Jesús enseñó en Mateo 6.25–34 sobre los afanes humanos.

127.3–5 Esta sección sobre los **hijos** debe ser tomada tanto en sentido espiritual como biológico a la luz de la revelación del NT. Véase Filipenses 2.19–22 para un ejemplo de hijo espiritual.

DINÁMICA DEL REINO

127.3-5 El cuidado y el amor por los niños honra a Dios, ORDEN FAMILIAR. El pacto de Dios con Adán y Eva contenía dos provisiones

independientes: *descendientes* y *dominio*. Dos personas solas no podían dominar la tierra. Esto requería descendientes.

Para los creyentes el tener niños es una respuesta a un mandamiento: «Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla...» (Gn 1.28). En este salmo los niños son llamados «herencia de Jehová». Ello significa que los niños pertenecen a Dios; son «nuestros» sólo en un plano secundario. Dios da prole a las parejas como una persona confía una fortuna a sus herederos. Jesús desea que no despreciemos a ninguno de esos «pequeños» y habla de su fe en Dios como un ejemplo para los adultos (Mt 18.1–5, 10).

Cuando una pareja contrae matrimonio, se compromete a amar, servir y sacrificarse por la próxima generación. El cuidar y amar a los niños es una de las principales formas de honrar a Dios y compartir la tarea de edificar su reino.

(Os 11.1, 3, 4/Ef 6.4) L.C.

Capítulo 128

128.1–6 Todas las bendiciones que aquí aparecen se basan en un elemento del culto al que frecuentemente se le presta poca atención: el temor al Señor (v. 1).

Capítulo 129

129.1 Juventud: Esto es, desde sus comienzos como pueblo en la historia.

129.6 Esto es, **hierba** que ha brotado en los techos de las casas donde se acumula el polvo para después secarse con el calor del sol.

Capítulo 130

130.1–8 Este ejemplo de verdadero arrepentimiento comienza con un grito que sale **de lo profundo** de una vida sumida en la iniquidad (v. 1), y termina con la seguridad de que Dios la **redimirá**, literalmente, **de todos sus pecados** (v. 8).

130.8 El énfasis descansa en **él** (literalmente en «él mismo»). Dios, en Cristo Jesús, satisfizo esa esperanza (Mt 1.21).

RIQUEZA LITERARIA

130.3 pecados, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5771: Maldad, falta, iniquidad, culpa, y culpabilidad. También se refiere a una enfermedad moral, y a la perversión.

• • • • • proviene de • • • • •, que significa «doblar» o «distorsionar». Por lo tanto, el pecado constituye una «inclinación malvada» o una «distorsión» en la vida de los seres humanos. • • • • • aparece más de 220 veces en el Antiguo Testamento. Su primera mención está en Génesis 4.13, donde Caín finalmente comprende la magnitud de su acción y declara: «Grande es mi castigo [pecado] para ser soportado». El conocimiento de ese pecado es algo demasiado pesado de sobrellevar para la humanidad caída. Dios prometió que el Siervo Sufriente llevaría las iniquidades de su pueblo (Is 53.11; • • • • • también aparece en los versículos 5, 6).

Capítulo 131

131.1 No... se enaltecieron: Esta actitud humilde es destacada por Pablo (Ro 12.16). La única descripción que Jesús hizo de sí mismo, como alguien «manso y humilde de corazón», aparece en Mateo 11.29.

131.2 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

131.2 Al reino de Dios, que es básicamente justicia, paz y gozo, puede entrar un niño confiado e ingenuo (Mt 18.3); de hecho, sólo alguien que sea como un niño.

Capítulo 132

132.5 Esto es, **halle lugar** donde se pueda situar el arca del pacto; un templo magnífico.

132.6 Bosque: El arca del pacto había sido situada en Quiriat-jearim («la ciudad del bosque») antes de que David la trajera a Jerusalén (1 S 7.1, 2).

132.8 Levántate: Palabra que se empleaba cuando se iba a mover el **arca** (Nm 10.35, 36).

132.11 Esto fue citado por Pedro el día de Pentecostés al confirmar la resurrección de Jesús y su ascensión al **trono de David** (Hch 2.30).

Capítulo 133

133.1–3 David utiliza dos símiles para describir el gozo de los **hermanos** que, literalmente, «se sientan juntos» en **armonía:** un perfume aromático y el **rocío** refrescante de la montaña. Véase Juan 17.23 para la reafirmación neotestamentaria de este ingrediente necesario a la vida de la congregación de creyentes.

RIQUEZA LITERARIA

133.1 hermanos, • • • • •; Strong #251: Hermano, especialmente un familiar cercano, pero también cualquier compañero. Se refiere igualmente a

un acompañante o compatriota. ■ ■ ■ ■ aparece más de 740 veces en el Antiguo Testamento. Génesis 4.9 ilustra el empleo más preciso de ■ ■ ■ ■ . Este se refiere a los hijos de una pareja. En Isaías 41.6, 7 se presenta un uso más amplio de ■ ■ ■ ■ , el cual alude a los vecinos o compañeros de trabajo.

133.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

133.3 El monte **Hermón** está localizado en la frontera norte de Israel.

Capítulo 134

134.2 **Alzad vuestras manos:** Parte integral tanto del culto judío como del culto cristiano (1 Ti 2.8).

134.3 El último de los cánticos graduales cierra acertadamente con la bendición de los peregrinos que han viajado a Jerusalén para las fiestas. La bendición completa se halla en Números 6.24–27.

Capítulo 135

135.1 **Siervos:** Esto es, los sacerdotes levíticos y trabajadores del templo o, como se dice en vv. 19, 20, las casas de Aarón y Leví.

135.4 **Jacob,** el antecesor de las doce tribus, simboliza a todo el pueblo de **Israel**.

135.14 **Juzgará:** Dios los defenderá contra sus perseguidores y acusadores.

135.15–21 **Idolos:** Esta sección está tomada de 115.4–13.

135.21 **Aleluya:** Es la palabra hebrea que se utiliza para alabar al Señor.

Capítulo 136

136.1 **Para siempre:** Literalmente, «porque eterna es su misericordia». **Misericordia** (en hebreo, ■ ■ ■ ■ ■ ■) también se traduce como «compasión», «bondad» y es similar a la «gracia» del NT. **Porque para siempre es su misericordia** se repite en todas las líneas de este poema.

RIQUEZA LITERARIA

136.1 **para siempre,** ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #5769: La eternidad, las edades o la infinitud. El universo o el mundo. Deriva del verbo ■ ■ ■ ■ ■ («oculto a la vista» o «escondido»). ■ ■ ■ ■ ■ se refiere a lo infinito y a la expansión infinita que Dios ha creado; constituye tanto una expansión infinita de espacio

(el universo), como de tiempo (eternidad), la cual indica las dimensiones sin límite en que la soberanía de Dios se manifiesta. La palabra se refiere algunas veces al pasado remoto (93.2), y otras al futuro distante (Jer 25.5). A Dios se le llama «el Dios eterno» (Gn 21.33; Is 40.28). Así como Dios es eterno, su misericordia es , o sea, «para siempre».

136.2 Dioses: Esto es, esos falsos ídolos que la gente llama equivocadamente «dioses» (135.15–18). El salmista no está proponiendo el politeísmo, con un **Dios** por encima de otros **dioses** menores (Dt 10.17).

Capítulo 137

137.1 Babilonia estaba situada en una planicie donde las lluvias son escasas, y dependía de un intrincado sistema de **ríos** y canales artificiales para abastecerse de agua.

137.2 Aunque la composición de cánticos decayó, y las **arpas** fueron colgadas **sobre los sauces**, el poder restaurador de Dios permitió a los judíos cantar de nuevo en su propia tierra. Esto se evidencia en el hecho de que la mayor parte de los salmos de los libros cuarto y quinto del Salterio fueron escritos después del exilio, en el período del segundo templo.

137.4 La idea es que el **cántico de Jehová** es para ser entonado en el culto de adoración, no como mero entretenimiento.

137.5,6 Diestra... lengua: Esto es, incapaz de cantar.

137.7 Edom miraba con cruel satisfacción los infortunios de Israel (Ez 35.1–15).

137.8,9 Estas son las mismas atrocidades que sufrieron los judíos y el salmista está invocando el «ojo por ojo».

Capítulo 138

138.1, 2 Delante de los dioses: Estos dos versículos sugieren con fuerza que el salmista está en un país extranjero e idólatra (Dn 6.10).

138.8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

RIQUEZA LITERARIA

138.8 cumplirá, ; Strong #1584: Finalizar, realizar, satisfacer o perfeccionar. Este verbo aparece cinco veces en el Antiguo Testamento. En tres de ellas se refiere a algo o a alguien a que se «ha puesto fin» o «ha desaparecido» (Sal 7.9; 12.1; 77.8). En dos de ellas se refiere al cumplimiento y perfeccionamiento de la obra de Dios en nuestra vida (Sal

57.2; 138.8). Estas dos referencias se relacionan con Filipenses 1.6. La idea es que Dios comienza su obra en la vida de su siervo y la continúa hasta que está absoluta y completamente acabada.

138.8 Esta idea, de que Dios **cumplirá** todas sus promesas y propósitos en la vida de un individuo, es confirmada por Pablo (Flp 1.6) y Pedro (1 P 5.10).

Capítulo 139

139.1–24 En cuatro estrofas de seis versículos cada una el salmista presenta, con sublime belleza, los atributos de Dios: omnisciencia (vv. 1–6), omnipresencia (vv. 7–12), omnipotencia (vv. 13–18); y luego estalla en una manifestación de agudo sentido de la responsabilidad y conciencia del pecado.

139.7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

139.8 El Seol designa al mundo subterráneo; de manera que, en las alturas y las profundidades está Dios.

139.9 Alba: Forma poética de referirse al este, y **el extremo del mar** simboliza el oeste; así que, de un extremo a otro de la tierra, ¡allí está Dios!

139.13–15 Me hiciste: Esto es, entretejiste mis huesos, mis venas y arterias. La idea se repite en v. 15, donde **entretejido** significa «formado con varios colores».

DINÁMICA DEL REINO

139.13 17. ¿Es incorrecto el aborto? RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

139.15 Tierra es aquí una metáfora para «vientre», aquello que está **encubierto u oculto**, oscuro y misterioso.

139.16 Embrión... luego formadas: Referencia al feto humano.

139.19-22 Comprender la vida incluye tener conciencia del mal y de los impíos que manchan el mundo creado por Dios.

139.23, 24 Las afirmaciones previas de David son suavizadas por su reconocimiento de que la maldad también podía estar penetrando en las entretelas de su corazón. Juzgarse a sí mismo es mejor que tomar venganza (Ro 2.1–16).

139.23 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

Capítulo 140

140.1-13 Este salmo lamenta la persecución, no de los enemigos paganos de Israel, sino de los **hombres violentos** en Israel.

140.2 Los pleitos que cada día se manifiestan son del tipo que Santiago 4.1 describe como maquinaciones de personas codiciosas y malvadas que viven a nuestro alrededor, y no de conquistadores extranjeros.

140.3 Lengua: Pablo, que también fue calumniado, utilizó este versículo para mostrar que los judíos, así como los gentiles, son culpables de pecado y necesitan un Salvador (Ro 3.8–13).

140.9 Sus propios labios: El mal es autodestructivo, por lo que las represalias y la venganza no se justifican.

140.10 Si el **fuego** del juicio no consume a los malvados, los **abismos profundos** darán cuenta de ellos.

140.12,13 En medio de todos los vaivenes políticos, el Señor todavía defiende **la causa del afligido y el derecho de los necesitados**, y esta es otra razón para alabarle.

Capítulo 141

141.2 El incienso usado en los rituales deja un olor fragante (Lv 2.2). Todos los días los sacerdotes sacrificaban dos ovejas, una en la mañana y otra **como la ofrenda de la tarde** (Nm 28.1–8). Estas afirmaciones de David apuntan hacia el culto espiritual del NT que reemplazaría a los sacrificios de animales. Véase Hebreos 13.15; Apocalipsis 8.3, 4.

141.4 David reconoce que las inclinaciones de la carne y las presiones culturales de afuera conducen a la **iniquidad. Deleites** son aquellas cosas que saben bien pero que están prohibidas por la Ley Mosaica. Simbolizan los pecados de la carne.

141.5 Reprenda: Ser responsables ante los demás creyentes es un freno importante contra los deslices morales.

141.6, 7 Huesos: El sentido del texto hebreo en vv. 5–7 es oscuro. Pero parece que alude a que los malvados en su momento serán juzgados y descubrirán entonces que las **palabras** de David son ciertas. El versículo 7 recoge el lamento de aquellos malvados que ya han sido juzgados.

141.8 No desampares mi alma significa «no me dejes morir», como en Isaías 53.12.

Capítulo 142

142.1–7 La **cueva** que se menciona en el título puede que haya sido Adulam (1 S 22), o En-gadi (1 S 24).

142.1,2 Estos dos versículos son un ejemplo de un paralelismo de cuatro líneas en la poesía hebrea.

142.2 Expresar oralmente los sentimientos de angustia representa el primer paso hacia la recuperación.

142.4, 5 Cuando otros nos rechacen, o parezca que nos rechazan, el Señor se mantiene como nuestro seguro **refugio**. Y a su debido tiempo el justo (v. 7) saldrá adelante.

142.5 Porción: «Herencia». **La tierra de los vivientes** implica «tanto como viva».

142.7 Aunque no puede desecharse que se esté hablando de una **cárcel** real, David probablemente se refiera en sentido figurado a circunstancias que lo rodean, estableciendo un paralelo con la siguiente frase: **Me rodearán**. En otras palabras, «aunque cercado ahora por el mal, seré protegido por el bien».

Capítulo 143

143.1–12 La traducción de la Septuaginta griega añade una referencia en el título de este salmo a la rebelión de Absalón contra su padre, el rey David (2 S 15).

143.5 Me acordé: La fe crece cuando se repite la Palabra de Dios, lo cual trae a la mente previos encuentros con el Señor (Ro 10.17).

143.10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a continuación del Salmo 150.

143.11, 12 «Tú me vivificarás» (véase 138.7).

Capítulo 144

144.1–7 Los primeros siete versículos citan muchas frases del Salmo 18.

144.1 Este cántico de **guerra** refleja la confianza que tenía David en que Dios le daría la victoria en la **batalla**, que era necesaria para preservar al pueblo escogido.

144.9 Un «soldado que canta» parece algo contradictorio a aquellos que no están instruidos en las realidades espirituales; pero quienes las conocen saben que no lo es.

144.11 Diestra: Alusión al uso de la mano para jurar y establecer pactos. El hostigamiento de Tobías contra los judíos que regresaban a Jerusalén es un ejemplo de tal engaño (Neh 6.12–14).

144.12-14 El propósito de las guerras libradas por David era ampliar el comercio pacífico.

144.12 Esquinas: Pilares ornamentales o cornisas decorativas; símbolos de majestuosa belleza.

144.15 Cuando los israelitas tuvieron a **Jehová** como capitán de sus ejércitos, estaban seguros de la victoria en la guerra y de una subsecuente existencia pacífica (Jos 5.14).

Capítulo 145

145.1–21 Este poema acróstico (alfabético) contiene 22 versos pareados que comienzan con letras sucesivas del alfabeto hebreo. Abarca prácticamente todos los aspectos de la alabanza (**Te exaltaré, bendeciré, alabaré, publicaré, meditaré, hablarán, proclamarán, cantarán, hacer saber**), justificando el uso de la palabra hebrea **שִׁבְחָה** (himno de alabanza) como título del salmo.

145.4 Las **obras** y los **hechos** de Dios se mencionan ocho veces en este breve cántico y constituyen uno de las principales motivos de alabanza.

RIQUEZA LITERARIA

145.2 bendeciré, בָּרַךְ; Strong #1288: Bendecir; saludar, felicitar, agradecer, alabar; arrodillarse. **כָּרַע** es la raíz de la cual derivan **בְּרָכָה** («bendecido») y **בְּרִיכָה** («bendición»). **רָכַל** «rodilla», es probablemente la fuente de esas palabras. En tiempos del Antiguo Testamento, uno se arrodillaba, ya fuera ante Dios, o ante el trono del rey, al disponerse a hablar o a recibir una bendición. Desde la perspectiva divina, Dios es el que bendice, el que nos prepara para vivir una vida plena y rica. La primera acción de Dios el Creador con el hombre recién creado fue bendecirlo (Gn 1.28). La bendición aarónica (Nm 6.22–27) resume la promesa divina a su pueblo. En el culto de adoración judío, a Dios se le llama con frecuencia **קַדְשׁוֹ** o, literalmente, «¡Bendecido sea el Santo!».

DINÁMICA DEL REINO

145.4 Enseña a tus niños la alabanza, LA SENDA DE LA ALABANZA. Este versículo destaca la importancia de transmitir la alabanza a Dios de una generación a otra. La alabanza debe ser enseñada a nuestros hijos. La Biblia nos anima a criar una generación de creyentes que alaban. No debemos meramente «suponer» que los niños crecerán y desearán a Dios. Debemos ser cuidadosos. Lo que poseamos de la bendición y la revelación divinas se puede perder en una generación. Debemos alabar a Dios sistemáticamente, y también enseñar (a través de las palabras y el ejemplo) a nuestros niños a hacerlo para que ellos y sus hijos hagan lo mismo.

(Sal 71.14/Sal 150.1–6) C.G.

145.8 Este versículo se cita en Jonás 4.2 y en Nehemías 9.17.

145.14 Esto es, **los que caen** en desgracia, enfermedad o pobreza.

145.15 Dios es nuestra ayuda segura; por eso Jesús elevó su vista hacia el cielo cuando bendijo los alimentos (Lc 9.16).

145.21 El salmista no sólo alabó a Dios con su **boca**, sino que **todos**, judíos y gentiles, debían unir sus voces para bendecir **eternamente** su nombre (1 Ts 5.15).

Capítulo 146

146.1–10 Este salmo contrasta la sabiduría de aquellos que esperan en el reinado eterno del Señor y su benevolente justicia (vv. 5–10), con la imprudencia de aquellos que confían en gobernantes mortales (vv. 1–4).

146.3 Príncipes: La naturaleza temporal de los gobiernos, las alianzas internacionales y las políticas estatales son bien conocidas en la historia de cualquier nación (véase 1 Co 2.6).

146.4 Percen: No significa que el espíritu se extingue, sino que se frustran sus propósitos y **pensamientos**.

146.6 Verdad: Sugiere ser veraz en guardar las promesas y, así, la fidelidad de Dios en mantener su rol como sustentador del universo (Col 1.17).

146.7-9 La agenda social que aquí se expone constituyó el alma y el corazón del ministerio de Jesús entre los necesitados durante su vida en la tierra.

Capítulo 147

147.1 La alabanza es buena, suave y hermosa, como respuesta a las muchas bendiciones de Dios.

147.10, 11 Aquellos santos que hacen una pausa para reconocer las misericordias de Dios, y que las contemplan reverentes, **complacen** el corazón del Señor. Algunos dicen que aquí se habla de **caballos** de guerra y de soldados de a pie, y que Dios hace que el resultado de la batalla favorezca a su pueblo (Job 39.19–25).

147.13 Los **cerrojos** impiden que las **puertas** puedan ser violadas (Neh 3.3).

Capítulo 148

148.1–14 Este salmo está dividido en dos secciones. Los vv. 1–4 invitan a **los cielos** y a todo lo que está en ellos a alabar al Señor, debido a las razones que se invocan en vv. 5, 6: el Señor los creó y los sostiene. Los vv. 7–12 llaman a que alaben a Dios **desde la tierra** todos los que allí habitan, por las razones que se mencionan en vv. 13, 14: el Señor tiene en sus manos el destino de su pueblo.

148.3 Sol y luna: Se pide a la naturaleza que alabe a Dios de manera poética.

148.13 Esto es, alabar su **nombre**, y todo lo relacionado con la esencia, el carácter y el poder de Dios.

148.14 Exaltar el **poderío** de un pueblo es hacer que ocupe un lugar respetado en el concierto de las naciones. Dios no se desentiende de la creación y de sus criaturas; está junto a ellas, y ellas en un lugar **cercano** a Él.

Capítulo 149

149.1–9 Hay dos grupos de versículos: uno trata de la **alabanza** (vv. 1–4) y el otro del **juicio** (vv. 5–9). Vinculando ambos conceptos, este salmo nos enseña que el culto y la alabanza poseen un enorme poder. Las más poderosas armas espirituales que se han entregado a los creyentes son el culto y la alabanza. Así ponemos en manos de Dios la tarea de enfrentar directamente a nuestros enemigos espirituales (véase la **nota** a 22.3).

149.6 Estas palabras puede que aludan a la antigua costumbre de enviar a cantores y levitas a la batalla junto a los soldados israelitas (2 Cr 20.21, 22). La fuerza humana, desconociendo el poder de Dios, tampoco gana batallas espirituales.

RIQUEZA LITERARIA

149.3 canten, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2167: Tocar música, cantar alabanzas. Cantar canciones acompañadas por instrumentos musicales. ■ ■ ■ ■ ■ aparece más de 45 veces, mayormente en los Salmos. Parece haber una afinidad particular entre ■ ■ ■ ■ ■ y los instrumentos de cuerda. El derivado más importante de ■ ■ ■ ■ ■ es ■ ■ ■ ■ ■ (un salmo o canción acompañado por instrumentos). Los instrumentos musicales son parte integral de la alabanza y la adoración.

149.7–9 Los enemigos de carne y hueso que aquí se mencionan tienen su contrapartida en los que Pablo menciona en Efesios 6.12 y en las consecuencias de la obra del diablo (enfermedad, pobreza, posesión demoníaca y otras por el estilo). Todos estos enemigos pueden ser derrotados en la vida del creyente invocando el poder de Dios por medio del culto y la alabanza del corazón.

Capítulo 150

150.1–6 Todo este salmo sirve de doxología, no sólo al «Libro quinto» sino a toda la colección.

DINÁMICA DEL REINO

150.1–6 Un poderoso llamado a la alabanza, LA SENDA DE LA ALABANZA. Los Salmos concluyen con una poderosa apelación a alabar al Señor. Unos salmos constituyen gritos de desesperación, otros están llenos de agradecimiento y algunos contienen instrucciones, basadas en la teología o en la historia, de «alabar a Jehová» por su ser, santidad, poder o benignidad. Pero el clímax se alcanza con un mandato a alabarlo. Debemos alabar a Dios 1) *en su santuario*, es decir, en su templo terrenal y a través del universo que Él ha creado; 2) *por sus poderosas obras* y de acuerdo con *su excelente grandeza*. Luego sigue una relación de instrumentos y formas de alabar. Esta lista no es exhaustiva, pero demuestra cuán creativa debe ser nuestra alabanza. Finalmente, en caso de que una persona se sienta poco inclinada a alabarle, la instrucción es clara: si tienes el don divino de la vida, debes alabarle. ¡Aleluya!

(Sal 145.4/Is 61.3) C.G.

150.1 Este versículo nos instruye sobre dónde alabar a Dios: dentro y fuera del santuario.

150.2 Este versículo nos dice por qué debemos adorar a Dios: a causa a sus prodigios y **grandeza**.

150.3–5 Los vv. 3–5 nos dicen cómo debemos adorar a Dios: con una variedad de instrumentos musicales.

150.6 En este versículo se nos informa quién debe adorar: **todo lo que respira**. Termina entonces reafirmando quién es el objeto de adoración: el Señor. Según el comentario final, toda criatura viviente debe alabar al Señor. ¡Aleluya!

RIQUEZA LITERARIA

150.6 respira,; Strong #5397: Aliento, aliento de vida, una persona que respira, un alma viviente. Esta palabra aparece por vez primera en Génesis 2.7, donde Dios infundió en las narices del ser humano el, «el aliento de vida» y este se convirtió en un ser viviente. Nos referimos al tierno relato de cómo el ser humano respiró por primera vez, ayudado completamente por el Creador, quien compartió con él su propio aliento. Dios literalmente enseñó al ser humano cómo respirar. Aquí el salmista aconseja a todo lo que tiene (aliento) que alabe a Dios.

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Salmos (Libro quinto: Salmos 107–150)

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Salmos enseña

Texto

ACCIÓN a que Salmos invita

Orientaciones para crecer en piedad Vivir tu vida de acuerdo con las Escrituras y sus enseñanzas te hará crecer en piedad.

133.1

Lucha por la unidad de la iglesia.

126.5, 6

Siembra la justicia por medio de una actuación obediente, para recoger una rica cosecha.

119.56

Practica la obediencia a la Palabra de Dios.

119.9

Organiza todo en tu vida de acuerdo con la Palabra de Dios como la clave de la pureza.

111.10; 112.2

Busca a Dios y **cultiva** el temor del Señor; esto conduce a la sabiduría y trae bendiciones.

Pasos hacia la santidad La santidad implica confiar en el Señor y no en el mundo, lo cual frecuentemente requiere que decidamos a favor del primero y en contra del segundo. Mientras más caminamos junto al Señor más nos alejamos del mundo.

115.2–8

No pongas tu confianza en las cosas que has procurado por seguridad. Es idolatría.

119.105,130

Busca que te ilumine la eterna Palabra de Dios y no la finita sabiduría humana.

119.36

Pon empeño en hacer la voluntad de Dios más que en las ganancias.

127.1, 2

Conoce que emplear tus habilidades al servicio del Señor es inútil sin que Él las bendiga con su Espíritu.

Pasos hacia una devoción dinámica Dios quiere nuestros corazones, no sólo tributo verbal, y desea que nuestros sentimientos le pertenezcan exclusivamente. Desarrollar los hábitos de disciplina que conducen a este tipo de vida debe ser algo prioritario para nosotros. Esto significa que debemos reexaminar nuestras metas en la vida.

139.23

Pide cada día al Señor que examine tu corazón.

131.2

Concédete momentos de quietud y tranquilidad como parte regular de tu devoción a Dios.

119.23, 24

Medita regularmente en las Escrituras para profundizar en sus enseñanzas.

119.11

Practica diligente la memorización de la Biblia para evitar el pecado.

107.22

Emplea los cánticos de alabanza como un vehículo para expresar tu gratitud a Dios.

Claves para una vida sabia Sólo es sabia la vida vivida a la luz de la Palabra de Dios. Por esta razón, nuestro estudio de la Biblia debe estar acompañado permanentemente por la petición de sabiduría y comprensión, para que podamos vivir como a Él le agrada.

143.10

Pide al Señor que te enseñe y te guíe para que puedas cumplir con su voluntad.

119.128

Ponte de parte de la verdad que proclama la Palabra de Dios.

119.27

Busca el conocimiento pero, sobre todo, **busca comprender**.

119.18

Pídele diariamente a Dios que abra tu corazón al mensaje de la Escritura.

Lecciones clave en la fe Dios quiere que examinemos seriamente su Palabra y que le demos todo su valor. La verdad que encierra sólo nos será revelada de esa forma.

139.7

Consuélate en la verdad de que Dios está presente siempre y en todas partes.

138.8

No dudes de que si te mantienes en su presencia, el Señor cumplirá su propósito contigo.

Dios es fiel a su palabra Dios es firme e inmutable. Su naturaleza se refleja en su Ley.

119.71

Aun en medio de las aflicciones **reconoce** que Dios es fiel a su Palabra. Puedes **descansar** en Él.

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Salmos (Un resumen)

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

NOTA EDITORIAL: Además de las verdades que aparecen en cada uno de los cinco libros en que están divididos los Salmos, cierto número de recomendaciones se repiten a menudo. Este breve resumen destaca algunas de ellas.

VERDAD que Salmos enseña

ACCIÓN a que Salmos invita

Adora al Señor La adoración se dirige directamente a Dios; expresa reverencia ante sus atributos, naturaleza y poder; y presenta agradecida alabanza por todo lo que es y hace.

- a. **Adora** al Señor con todo tu corazón. Evita adorar de forma indiferente o rutinaria, o mantenerte pasivo durante el culto. Entrégate de todo corazón a la adoración.
- b. **Canta** con el espíritu y con la mente. Adora por medio de la palabra, los gestos, la danza, poniéndote de rodillas, aplaudiendo y utilizando instrumentos musicales.

Alaba al Señor Alabar al Señor significa hablar de Dios con entusiasmo y ardor ante los demás o ante Él por todo lo que ha hecho. «Alabad al Señor» (en hebreo, ¡Aleluya!) equivale a un mandato para exaltar las virtudes de Dios y a Él mismo a causa de sus prodigios. Una reunión de alabanza es una celebración del poder y el propósito de Dios.

- a. **Alaba** a Dios con entusiasmo y a toda voz. Da palmadas y grita lleno de gozo tus alabanzas. Participa en desfiles de acción de gracias. Habla y canta alabanzas a Dios. Emplea al hacerlo expresiones físicas como levantar las manos, danzar, aplaudir y arrodillarte.
- b. **Acostúmbrate** a adorar a Dios por cada uno de sus beneficios. **Sé disciplinado** en el culto de adoración. **Sigue** las orientaciones de quienes dirigen el culto.

Confía en el Señor Confiar es creer y descansar en la integridad, la fuerza, la habilidad y la honestidad de una persona. Confiar en el Señor es creer en Él (esto es, tomar en serio su Palabra) y en que es cierto aquello que dice.

- a. **Confía** en el Señor y no en ti mismo.
- b. **Confía** en el Señor y no en las riquezas.
- c. **Confía** en el Señor y no en tus fuerzas ni en el poder militar de tu país.
- d. **Confía** en el Señor y no en el poder ni las conexiones políticas.
- e. **Confía** en el Señor y no en cosas que hayas edificado.

Acción de gracias Los salmistas llaman a que expresemos constantemente de palabra nuestra sentida gratitud a Dios por todos los beneficios y dones que ha dado a los seres humanos.

- a. **Da gracias** a Dios, primero que todo, por lo que Él es.
- b. **Da gracias** a Dios por todo lo que te ha dado.
- c. **Da gracias** a Dios por su bondad y misericordia.
- d. **Da gracias** a Dios por su protección.
- e. **Da gracias** a Dios por su guía.
- f. **Da gracias** a Dios por sus prodigios.
- g. **Da gracias** a Dios porque sus propósitos prevalecerán.

Proclama Como uno de sus temas principales, los salmistas invitan al pueblo de Dios a proclamar abiertamente su bondad, amor y misericordia hacia todas las naciones.

- a. **Proclama** el amor, la misericordia y el perdón de Dios a todo Israel.
- b. **Proclama** la verdad y la justicia de Dios a todas las naciones.
- c. **Proclama** su justicia.
- d. **Proclama** sus prodigios.
- e. **Proclama** todas las cosas que Dios ha hecho.
- f. **Proclama** su salvación, ¡día tras día!

Descansa en la protección de Dios Los salmistas alientan al pueblo a volverse a Dios y a descansar en Él más que en sí mismo y en sus propias fuerzas en tiempos de dificultad.

- a. **Descansa en Dios** cuando te amenace cualquier enemigo.
- b. **Descansa en Dios** siempre que te halles en dificultad.
- c. **Descansa en Dios** en tiempos de calamidades naturales.
- d. **Descansa en Dios** en tiempos de crisis política.
- e. **Descansa en Dios** cuando te enfrentes a la enfermedad o a las debilidades físicas.

Libro de

PROVERBIOS

AUTOR: *SALOMÓN, CON PARTES ESCRITAS POR AGUR Y EL REY LEMUEL*

FECHA: *APPROXIMADAMENTE 950 A.C., CON PARTES ALREDEDOR DEL 720 A.C.*

TEMA: *PRINCIPIOS UNIVERSALES DE VIDA*

PALABRAS CLAVE: *SABIDURIA,
CONOCIMIENTO,
COMPRENSIÓN,
INSTRUCCIÓN,
TEMOR DEL SEÑOR*

Autor

Salomón, rey de Israel, era el hijo de David y Betsabé. Reinó durante cuarenta años, del 970 al 930 a.C., y ascendió al trono aproximadamente a los veinte años de edad.

Sin duda, influenciado por la costumbre de su padre de escribir salmos, Salomón nos ha dejado más libros que ningún otro autor del Antiguo Testamento, excepto Moisés. Parece probable que su «Cantar de los cantares» fue escrito cuando era un joven romántico; sus Proverbios, a la edad madura, cuando estaba en la cima del poder; y Eclesiastés en la vejez, cuando se sentía más inclinado a la especulación filosófica. Su fuerza no radicó en sus dotes militares sino en el campo de la reflexión, la meditación, la concepción de grandes proyectos, la negociación y la organización.

La reputación de sabio de Salomón no nace de los incidentes en los que actuó como juez, tal y cual nos lo presenta la anécdota de las dos mujeres que se disputaban el bebé (1 R 3.16–27), sino de las referencias que sobre él aparecen en la Escritura. En 1 Reyes 3.12 Dios dice: «No ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú». En 1 Reyes 4.31 se le llama «más sabio que todos los hombres», y se citan los nombres de otros sabios con quienes se le compara.

De Agur y el rey Lemuel (30.1; 31.1) no sabemos nada, excepto que por sus nombres no eran israelitas. La sabiduría es universal, no exclusivo patrimonio nacional.

Fecha

Como el libro de Proverbios es una compilación, su redacción se extendió durante un largo período de años, aunque la parte principal procede probablemente del 950 a.C. Los capítulos del 25 al 29 se sabe que fueron copiados por «los varones de Ezequías». La fecha de compilación se ubica aproximadamente en el 720 a.C., aunque el material era de Salomón y más tarde, durante la época de Ezequías, lo encontraron quizás en un documento aparte.

Trasfondo

Bajo el liderazgo de Salomón, Israel alcanzó su más grande extensión geográfica y disfrutó de la más prolongada paz en la época de los reyes. «Pacífico», el significado de su nombre, es el término que describe el reinado de Salomón. La paz, unida a la sabiduría, trajo una prosperidad sin precedentes a la nación, cuya grandeza despertó la admiración de la reina de Sabá (1 R 10.6–9) y de otros gobernantes de aquella época. Expresiones de sabiduría como los proverbios, la música y otras formas de arte, tienden a florecer en tiempos como esos y entonces se mantienen durante generaciones.

Contenido

El libro de los Proverbios no es solamente una colección de dichos, sino una colección de colecciones. El tema que da unidad a su contenido es: «El temor de Jehová es el principio de la sabiduría» (9.10); el cual aparece formulado de otra manera en: «El principio de la sabiduría es el temor de Jehová» (1.7). Verdades como las siguientes, nacidas de múltiples experiencias humanas, han resistido el paso del tiempo:

- 1. La sabiduría (la habilidad de juzgar y actuar de acuerdo con la dirección de Dios) es el más valioso de los tesoros.**
- 2. La sabiduría está a disposición de todos, pero su precio es elevado.**
- 3. La sabiduría tiene su origen en Dios, no en uno mismo, y nace de prestar atención a lo que se nos enseña.**
- 4. La sabiduría y la justicia van juntas. Es bueno ser sabio, y es sabio ser bueno.**
- 5. Los impíos sufren las consecuencias de su maldad.**
- 6. El simple, el tonto, el haragán, el ignorante, el orgulloso, el derrochador, el pecador, nunca serán admirados.**

Muchos contrastes impresionantes aparecen una y otra vez en este libro. Las antítesis ayudan a esclarecer el significado de las palabras clave. Entre los principios que se presentan aquí en vivo contraste están:

Sabiduría versus necedad

Justicia versus maldad

Bien versus mal

Vida versus muerte

Prosperidad versus pobreza

Honor versus deshonor

Permanencia versus transitoriedad

Verdad versus mentira

Laboriosidad versus indolencia

Amistad versus enemistad

Prudencia versus imprudencia

Fidelidad versus adulterio

Paz versus violencia

Buena voluntad versus ira

Dios versus hombre

Aplicación personal

La sabiduría contenida en Proverbios es tan significativa hoy como cuando el libro fue escrito. No es un panfleto sobre la prosperidad, ni un manual sobre cómo tener éxito. Nos enseña, por el contrario, a organizar nuestra escala de valores, que fortalece el carácter, nos hace más íntegros y nos conduce a la felicidad. El libro de Proverbios nos advierte de los errores y declara lo absurdo de no temer al Señor. Como los treinta y un capítulos del libro contienen tantas cosas valiosas en las que meditar diariamente, y como son válidas para todas las épocas, muchos lectores de la Biblia acostumbran a meditar sobre un capítulo cada día, cubriendo así todo el libro en el transcurso de un mes.

Cristo revelado

En el libro de Proverbios no aparecen referencias directas a Cristo, ni proféticas ni tipológicas. De hecho, a la sabiduría se la personifica normalmente como un ente femenino. A pesar de ello, algunos pasajes (tales como 8.23–31) parecen una inconfundible descripción de Jesucristo, quien «era en el principio con Dios» (Jn 1.2), es «sabiduría de Dios» (1 Co. 1.24), y «el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría» (1 Co. 1.30).

Ciertamente, el libro presta un gran servicio en alimentar el apetito humano por sabiduría y conocimiento, un tipo de apetito que sólo puede ser satisfecho plenamente en Cristo.

Proverbios, de forma parecida a la Ley Mosaica, describe un ideal, una aspiración, un ansia de perfección. El mismo Salomón no fue enteramente sabio o no habría desobedecido de forma tan flagrante a Dios (1 R 11.9–11). Solamente más tarde, en

Jesucristo, encontramos un ejemplo perfecto de todo lo que enseña Proverbios, Aquel «en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento» (Col 2.3).

Punto por punto, las cualidades de la sabiduría son las cualidades de Cristo. Obediencia a Dios, comportamiento recto, paciencia, confiabilidad, humildad, diligencia, la percepción de las cosas tal cual son, más amor, aparecen perfectamente plasmadas en nuestro Salvador.

El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo no se menciona directamente en el libro de Proverbios. Pero la sabiduría se refiere a su espíritu (1.23), el cual, por supuesto, es el Espíritu de Dios. De hecho, un principio central del libro es que la sabiduría aparte de Dios es imposible, por lo que en ese sentido su Espíritu recorre todo el texto de Proverbios. Sin embargo, la palabra que se traduce como «espíritu» en el libro casi siempre se usa en forma impersonal como sinónimo de «actitud» o «inclinación».

En nuestra era, un tiempo en que el Espíritu Santo obra de manera muy especial, es el Espíritu quien nos ayuda a atesorar las riquezas de Proverbios, y no Proverbios el que nos ayuda a entender el Espíritu. Se ha dicho del Antiguo y del Nuevo Testamento que «el Nuevo está oculto en el Antiguo; el Antiguo se revela en el Nuevo».

En relación con Proverbios, el Espíritu Santo en el Nuevo Testamento demuestra cómo alcanzar la sabiduría de este libro (que se abre paso solamente por medio de la justicia).

Rasgos únicos

Este libro es diferente de los otros libros de la Biblia en los aspectos siguientes:

- 1. Ofrece clara evidencia interna de su autoría múltiple. Esto se deduce también en algunos otros libros de la Biblia, pero nunca de forma tan evidente como en Proverbios.**
- 2. También ofrece clara evidencia interna de haber sido compilado a lo largo de un asombroso período de unos 250 años, ya que el Ezequías mencionado en 25.1 vivió ese número de años después de Salomón. Otros libros (el Génesis, por ejemplo) abarcan largos períodos de tiempo, pero ninguno indica con tanta claridad el tiempo de su composición.**

Bosquejo del contenido

I. Introducción 1.1-7

- A. Título, propósito e introducción 1.1-6
- B. Tema o lema 1.7

II. Advertencias y reprensiones sabias de un padre 1.8-8.36

- A. Advertencias de un padre (primera parte) 1.8-19

- B. Reprensiones sabias (primera parte) 1.20-33
- C. Advertencias de un padre (segunda parte) 2.1-7.27
- D. Reprensiones sabias (segunda parte) 8.1-36

III. El camino de la sabiduría versus el camino de la insensatez 9.1-18

IV. Proverbios de Salomón y dichos del sabio 10.1-29.27

- A. Proverbios de Salomón (primera colección) 10.1-22.16
- B. Dichos del sabio (primera colección) 22.17-24.22
- C. Dichos del sabio (segunda colección) 24.23-34
- D. Proverbios de Salomón (segunda colección; compilada por los «varones de Ezequías») 25.1-29.27

V. Proverbios de Agur 30.1-33

- A. La vida moderada en el temor de Dios 30.1-14
- B. Las maravillas de la vida en la tierra 30.15-31
- C. Lo necio del orgullo y la ira 30.32,33

VI. Proverbios del rey Lemuel 31.1-31

- A. Consejos de una madre a un buen hijo 31.1-9
- B. Poema acróstico sobre la mujer virtuosa 31.10-31

Capítulo 1

1.1 Aquí se identifica el libro junto a su autor principal. Sin embargo, no da a entender que todos los proverbios pertenecen a Salomón, cuyo papel ha sido no solamente el de autor, sino también el de compilador. En 1 Reyes 4.32 leemos que éste «compuso» tres mil proverbios. En Eclesiastés se llama a sí mismo el «predicador» (Ec 1.1). Como tal, coleccionó y citó sin duda expresiones útiles, lo mismo que un moderno predicador puede citar un poema o una elocuente metáfora. Los proverbios son suyos, no sólo porque compuso la mayor parte, sino porque los coleccionó y los usó (véase la **nota** a 22.17).

1.2-6 Se enumeran los *propósitos* de los proverbios; todo este pasaje puede servir de título al libro.

1.2 Sabiduría: Véase la introducción a Proverbios: «Contenido».

1.7 El temor de Jehová: Expresado de diversas maneras, este es el tema que se repite a lo largo de todo el texto como la clave, el medio, el secreto, para alcanzar la verdadera sabiduría. No es el terror que suscita un tirano, sino ese tipo de temor o respeto que nos lleva a obedecer al ser más sabio del universo. **Los insensatos:** El autor da relieve a su mensaje destacando los contrastes entre realidades o principios opuestos. En tiempos de Salomón esta forma de presentar una verdad seguida de su opuesto era una práctica literaria normal altamente apreciada.

RIQUEZA LITERARIA

1.6 proverbio, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4912: Proverbio, parábola, máxima, adagio. Un símil o alegoría. Una lección objetiva o ilustración. Este sustantivo

viene del verbo **קָוָה**, que quiere decir «comparar, ser similar». De acuerdo con el libro de Proverbios, parecería que un proverbio es un dicho corto que contiene un tesoro de verdad. Pero la evidencia del Antiguo Testamento muestra que es algo más que eso. Al largo discurso de Balaam se le llama un **קָוָה** (Nm 23.7–24.24). En otras referencias, **קָוָה** sugiere una mofa, un apodo o una ilustración. A veces se refiere a una persona o una nación que Dios señala como ejemplo. Compárese 1 Reyes 9.7 con Salmo 69.11.

1.8,9 La instrucción de los padres no debe ser una carga o una molestia, sino un realce, una forma de aumentar los atractivos personales, como una joya que se usa con mucho gozo.

1.10-19 Aquí aparece la primera advertencia. Citar lo que puedan argumentar los pecadores (la gente viciosa) es una manera práctica de preparar a un hijo para resistir sus sugerencias. Pero la elección corresponde al hijo.

1.20,21 **La sabiduría clama:** La sabiduría deja de ser una abstracción y se convierte en un personaje femenino comunicativo.

1.22–33 La personificación de la sabiduría como alguien preocupado por los seres humanos hace más cálido el consejo. Su tono es reprovivo, pero concluye con una promesa alentadora (v. 33).

Capítulo 2

2.1–9 Si se cumple con los tres «si» (vv. 1, 3, 4), lograrán descubrir el glorioso tesoro de la sabiduría (v. 4) y el conocimiento de Dios (v. 5).

2.1–6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

2.4–6 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

2.10–19 Los versículos 10 y 11 ofrecen la vía para escapar de la lista de amenazas, reseñadas en los vv. 12–19, que acechan a los varones (vv. 12–15) y a las mujeres (vv. 16–19) perversos.

2.20–22 A semejanza de los contrastes que contiene el Salmo 1 entre los bienaventurados y los malos, aquí las bendiciones de los rectos son seguidas por la condena de los impíos (v. 22).

Capítulo 3

3.1 La Ley (Torá), el nombre judío del Pentateuco, cuyo significado literal es «enseñanza», constituye el fundamento de la rectitud. La expresión «mi ley», asumiendo

que aún habla el padre, alude a los principios que rigen la vida familiar; cercanos a los principios de Dios, pero de aplicación más restringida.

3.3 Átalas a tu cuello... escríbelas: La misericordia y la verdad son consideradas como algo muy valioso que no puede ser dejado atrás.

3.5, 6 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

DINÁMICA DEL REINO

3.5, 6 La intimidad con Dios y el rompimiento de barreras espirituales, LA GUERRA DE LA FE. Hay dos palabras de significado especial en este pasaje: «reconocer» y «camino». La palabra «camino» (del hebreo **דָרַךְ**) significa «una vía, curso o modo de acción». Sugiere las oportunidades específicas que una persona confronta de continuo. El «segmento de oportunidad» más común que experimentamos con regularidad es cada nuevo día. Es como si este pasaje nos recordara que debemos reconocer a Dios todos los días, quien entonces dirigirá nuestros senderos.

De significado similar es la palabra «reconocer» (del hebreo **יָדַע**). En otros lugares **יָדַע** se traduce como «conocer», con el significado de conocer por medio de la *observación*, la *investigación*, la *reflexión* o la *experiencia* directa. Pero el nivel más alto de **יָדַע** se obtiene a través del «contacto directo e íntimo», como ocurre en el matrimonio. Aplicado al contexto espiritual, sugiere una intimidad con Dios en oración que concede bendiciones y victorias. Al conjugar estas ideas con nuestro texto de Proverbios podríamos concluir que si mantenemos **יָדַע** (contacto íntimo y directo con Dios) todos nuestros «días», Dios promete conducirnos hacia realizaciones vivificantes y fructíferas.

(Jer 33.3/Hch 6.1–4) D.E.

RIQUEZA LITERARIA

3.6 enderezará, **יָשַׁר**; Strong #3474: Derecho, enderezado, agradable, bueno. Aquí **יָשַׁר** significa «enderezar». Dios «enderezará» la senda de sus devotos y confiados siervos. De este verbo viene el sustantivo **יָשָׁר**, que quiere decir «rectitud» (Sal 119.7). A Job se le describe como sin mancha y recto (Job 1.1). La promesa divina a Ciro fue que los lugares torcidos serían enderezados (Is 45.2). Finalmente, de **יָשָׁר** viene el nombre poético «Jesurún» («El recto»), un nombre que siempre fue aplicado a Israel como nación justa (Dt 33.5; Is 44.2)

3.5 Fíate: Apóyate en el Señor.

3.6 Reconócelo: Esto sugiere estar totalmente consciente de la presencia de Dios y en su compañía.

3.9,10 Que la rectitud sea recompensada, algo que aparece repetidamente en Proverbios y en muchos otros libros de la Escritura, no constituye una garantía que opera mecánicamente de acuerdo con la ley de causa y efecto. Al contrario, como sucede con la siembra y la cosecha, es una ley general que forma parte del mundo creado por Dios. Puede que haya excepciones, por lo menos durante un tiempo, pero ellas no cambian los inexorables principios del universo. Esa es la realidad.

3.9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

3.11,12 No menosprecies... ni te fatigues: Significa, no rechaces ni te apartes. La corrección de Dios, por dura que sea, prueba su amor e interés por los seres humanos.

3.13–18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

3.14 Ganancia: El uso de este término, generalmente aplicado a las utilidades comerciales, da a entender que la sabiduría es más valiosa que las riquezas obtenidas en los negocios.

3.16-18 Una lista compacta (aunque parcial) de lo que ofrece la sabiduría es la siguiente: longevidad, riqueza, reconocimiento, gozo, paz, vitalidad y felicidad.

3.19,20 La sabiduría no es una exclusiva posesión de Dios, sino un instrumento suyo.

3.21–26 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

3.22-26 La sabiduría ofrece seguridad frente a los peligros.

3.27-30 Ser un buen prójimo constituye una forma concreta de poner en práctica la sabiduría.

3.27, 28 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

3.31-35 Dios castiga al impío, pero bendice al justo.

Capítulo 4

4.1-9 El padre que aconseja cita el consejo de su propio padre. Aconsejar es un legado que debe ser perpetuado. Lo que sigue no es una mera colección de adagios sobre la buena conducta, sino una seria exhortación a buscar la sabiduría.

4.5–9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

4.12-15 Una enérgica y rápida sucesión de formas verbales, la mayoría de ellas imperativa negativa, ofrece advertencias al hijo.

4.16,17 Ellos: Los impíos son adictos al mal. Este se convierte en algo tan natural para ellos como dormir, comer y beber.

RIQUEZA LITERARIA

4.13 consejo, **חָסֵד**; Strong #4148: Corrección, castigo, instrucción, y disciplina. Una admonición, reprensión o advertencia. **חָסֵד** viene del verbo **חָסַד**, que significa «reformular, castigar, disciplinar o instruir». **חָסֵד** aparece 50 veces en el Antiguo Testamento, 30 de ellas en Proverbios. **חָסֵד** es un término lo suficientemente amplio como para incluir el castigo verbal y físico (1.3; 22.15). Isaías 53.5 declara: «...el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados». En Proverbios 3.11 se nos urge a no menospreciar el castigo de Jehová, ni cansarnos de su corrección. Una persona malvada podría hasta morir por falta de instrucción (Pr 5.23). De ahí que **חָסֵד** incluya todas las formas de disciplina que se supone llevan a una vida transformada.

4.18 Los justos: Aquí, metidos entre los impíos, su destino brilla como una resplandeciente promesa.

4.20–22 Estos tres versículos, más 5.1, 2, y 5.7, recuerdan a intervalos el llamado sobre la importancia de la verdad y la sabiduría.

4.23 Guarda tu corazón: Valora y protege tu mente, emociones y voluntad. ¡Cómo se hubiera beneficiado Salomón si hubiera seguido su propio consejo!

4.24–27 Boca, labios, ojos, y pies, son símbolos asociados a la comunicación, la atención y la conducta.

Capítulo 5

5.3–6,8 La vívida imagen de la mujer seductora concluye con una advertencia.

5.9–14 Ignorar la advertencia del v. 8 trae consigo remordimiento y miseria.

5.15–20 Primero a través de metáforas (**agua, fuentes, manantial**), después de forma directa, se llama a la fidelidad matrimonial.

5.21–23 Sin poder esconderse de Dios, al impío le espera un triste fin.

Capítulo 6

6.1–5 La advertencia sobre actuar como fiador de alguien por cuyos actos no podemos responder, suena con la urgencia de algo experimentado en carne propia; por el que escribe o por su hijo.

6.6–11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

6.6–11 ¡La laboriosidad de la hormiga constituye una vergüenza para los perezosos! Proverbios condena la inactividad, la falta de iniciativa, la maledicencia, la condescendencia con los errores y la falta de disciplina. Véanse también 10.26; 13.4; 24.30–34.

6.12 Depravado: Literalmente, «de Belial», alude tanto a algo sin valor como al malvado; término apropiado porque uno de los temas centrales del libro es que la impiedad no beneficia a nadie. Belial representa comúnmente en las Escrituras al impío (por ejemplo, véase la nota marginal a 1 S 2.12).

6.13, 14 Guiña... habla... hace señas: Estos son gestos que a veces se utilizan para sembrar discordias, con lo cual culmina la cita de aquellas cosas que Dios repudia (vv. 17–19).

6.16 Seis... siete: Es una forma metafórica para indicar que la lista no es exhaustiva.

6.17 La lengua mentirosa: Una referencia a la innata tendencia humana de hablar sin cuidar la veracidad de lo que se dice. Compárese con **el falso testigo** (v. 19), lo que implica perjurio deliberado para causar daño a otra persona. Ambas formas de falsedad están en la lista de cosas horribles. Y peor aun es aquel que siembra discordias.

6.20–23 Otra vez (como antes se hace en 4.20–22; 5.1, 2, 7; y más adelante en 7.1–4, 24) aparece la apelación a tomar seriamente lo que enseñan los padres: en sus mandamientos y reprensiones hay guía (v. 22), luz (v. 23) y vida (v. 23).

6.24–35 Este largo y elocuente llamado contra el adulterio está basado en las consecuencias que siguen a un acto de esa naturaleza: pobreza (v. 26), burla (v. 33) y retribución amarga (vv. 34, 35). El adúltero es peor que el ladrón (v. 30), el ignorante (v. 32) y el corruptor (v. 32).

Capítulo 7

7.6–23 Aquí está un breve y triste relato sobre la visita de un joven a una prostituta, que termina con la muerte, ya sea real o figurada. La «mujer ajena» de 5.3, 20 es probablemente una mujer casada. La «mala mujer» de 6.24 puede que sea una prostituta (6.26), o la mujer de su prójimo (6.29). La **ramera** de 7.10 es claramente una profesional en sus actos, si no en su ocupación permanente. Tiene esposo (v. 19), pero se viste como una prostituta (v. 10). No busca dinero por la concesión de sus favores, sino que disfruta destruyendo a sus víctimas.

7.14 Sacrificios de paz... pagado mis votos: Obediente a la letra de algunos aspectos menores (y fáciles) de la Ley, la mujer inmoral celebraría una fiesta religiosa abandonando los peores pecados de la carne. La religiosidad formal y ceremonial es piadosa en lo externo mientras cierra los ojos ante las cosas fundamentales, Jesús condenó enérgicamente el olvido de «lo más importante de la ley» (Mt 23.23).

7.22, 23 Buey... necio... ave: Aquel que se rinde ante la seducción es tan ingenuo como estas sencillas criaturas, no importa cuan fuertes crean ser (v. 26).

Capítulo 8

8.1–3 La sabiduría, en lugar de esconderse o pretender ocultarse, lanza su apelación desde las alturas, las encrucijadas y la entrada de la ciudad; todos lugares públicos. Compárese con la relación similar que aparece en 1.20, 21.

8.4–36 La personificación de la sabiduría como una atractiva mujer le da la oportunidad de competir (en un extremo contraste) con la mujer mala del cap. 7.

8.4–9 Hombres... hijos de los hombres: La apelación está dirigida a toda la humanidad: A los **simples** (v. 5), los **necios** (v. 5) y **a los que han hallado sabiduría** (v. 9).

8.10, 11 Plata... oro... piedras preciosas: La sabiduría debe ser preferida por encima de todas estas cosas (una triple comparación que se repite en 3.14, 15), los objetos materiales más preciosos que se mencionan en la Biblia.

8.12–21 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

8.13 El temor de Jehová: Equivale aquí a odiar el mal, en todas partes se equipara a la sabiduría (9.10) y el conocimiento; por lo tanto, la sabiduría y el conocimiento llevan a aborrecer la maldad.

8.15–21 Los productos de la sabiduría incluyen la autoridad (v. 15), **la justicia** (v. 15), **las riquezas, la honra y la rectitud** (v. 18).

8.21 Tesoros: Se refiere específicamente a las ganancias monetarias más que a las «riquezas» en general (v. 18).

8.22–31 Elocuentemente, pero sin arrogancia, la sabiduría explica que ella es eterna al igual que Dios, porque es una cualidad de la divinidad desde antes de la creación.

8.32 Ahora, pues: Se arguye que la sabiduría debe ser escuchada por su antigüedad y el lugar especial que le corresponde en los planes de Dios.

8.34,35 Otros beneficios de la sabiduría: bendición, **vida** y **favor**.

8.36 Los beneficios de la sabiduría se revelan mejor cuando se les compara con la condición de aquellos que le han rechazado.

Capítulo 9

9.7–11 Ejemplos de sabiduría ilustrados con experiencias prácticas; una serie de situaciones en las que se prueba que la sabiduría vale la pena.

9.7–9 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

9.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

9.12 Para ti... tú solo: El individuo tiene que escoger; el destino está en sus manos.

9.13-18 Cláusulas breves que resumen todas las anteriores apelaciones a los simples y que terminan con una grave advertencia.

Capítulo 10

10.1–22.16 Los proverbios de Salomón: Esta sección incluye (hasta 22.16) una colección de lo que seguramente son enseñanzas originales de Salomón, no meramente proverbios compilados por él de otras fuentes. Aunque hasta aquí el libro ha argumentado fundamentalmente sobre la importancia de la sabiduría divina, con fuertes advertencias morales intercaladas (como las que se refieren al adulterio en los caps. 5; 6; 7; 9), ahora se ocupa de reseñar significativas verdades prácticas sobre muchos aspectos de la vida, cada una de las cuales resplandece como una joya con brillo propio. **Nota literaria:** Una y otra vez, las verdades singulares son presentadas en forma doble, no desde el punto de vista del ritmo de la prosa, sino de su significado. La segunda parte de cada proverbio toma por lo general una de las formas siguientes: una afirmación opuesta o contrastante; una verdad paralela; un símil que clarifica la verdad enunciada; una versión más refinada o detallada de la verdad.

Frecuentemente, varios proverbios que tratan del mismo o similar tema aparecen agrupados, lo cual los convierte en una lección en miniatura sobre un tópico particular.

10.1 Padre... madre: Ambos padres sienten tanto la alegría como la pena. Atribuir aquí la alegría al padre y la tristeza a la madre, aparte del balance poético que se busca, puede sugerir que estas reacciones caracterizan a cada uno de ellos. Lo que siente un miembro de la familia inevitablemente afecta a todos los demás.

10.4, 5 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

RIQUEZA LITERARIA

10.3 justo [al alma del justo], ■■■■■■; Strong #5315: Una vida, un ser viviente; el alma, el yo, la persona, la razón, la personalidad; los deseos y los sentimientos internos. Este sustantivo, que aparece más de 750 veces, es un término bíblico de gran significado. «Alma» es la palabra que usualmente se prefiere a la hora de traducir ■■■■■■; «corazón», «persona», «vida» o «mente», dan ocasionalmente mejor sentido a algunos contextos. En contraste con la palabra castellana «alma», que usualmente describe sólo la persona interior y contrasta con la persona exterior, ■■■■■■ describe la persona en su totalidad, como una unidad vital, una creación viviente. Las primeras cinco veces que aparece ■■■■■■ (Gn 1.20, 21, 24, 30; 2.7) muestran que el alcance de la palabra es lo suficientemente amplio como para incluir entre las criaturas vivientes a los animales y a los seres humanos. En Éxodo 1.5, se nos dice que 70 «personas» bajaron a Egipto. La persona o ser divino (el yo, sus deseos, su vida) se describe como un alma. La palabra ■■■■■■ se aplica a Dios en Jeremías 5.9 («... ¿no se había de vengar mi alma?») y en Amós 6.8 («Jehová el Señor juró por sí mismo... [su alma]»).

10.4 Una clara enseñanza sobre laboriosidad versus indolencia: la primera trae riquezas; la segunda, pobreza.

10.5 Por segunda vez se presenta la sabiduría como sinónimo de previsión (véase 6.8).

10.8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

10.10 El que guiña... acarrea tristeza: Porque solamente alude a lo que debe decir con toda franqueza. **Y el necio de labios será castigado:** La demasiada franqueza o la falta de juicio son peligrosas. Véanse las **notas** a 6.12–15.

10.11 Violencia cubrirá la boca: Lo que dice el necio nadie lo escucha o lo sigue: su violencia lo anula.

10.14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

10.19,22 La palabrería está asociada al pecado, pero la bendición divina es indeleble.

RIQUEZA LITERARIA

10.16 impío, ■■■■■■; Strong #7563: Malvado, malo, violento, pecaminoso, culpable, condenado, alguien que merece castigo; vicioso, injusto. Este sustantivo aparece más de 250 veces. Proviene del verbo ■■■■■■, que quiere decir «culpable», «malvado», «condenado», y encierra cierto sentido de violento disturbio interno (como si el ser humano fuese malvado debido a conflictos internos que no han sido resueltos). A menudo se contrasta a los impíos con los justos, como en este pasaje y en Génesis 18.23, donde Abraham sabía que Dios consideraba a estos dos grupos como personas que requerían un tratamiento separado. ■■■■■■ figura casi 80 veces en Proverbios (véanse, p. ej., 12.10; 15.29; 25.26). En 12.10 leemos acerca de una persona tan malvada que aun su corazón es cruel.

10.26 Un trabajador indolente no sólo es improductivo, sino alguien que causa irritación.

10.32 Labios... saben: La expresión está íntimamente ligada a la percepción.

Capítulo 11

11.3-8 A largo plazo, la retribución es segura y apropiada.

11.10,11 Ciudad: El justo es buen ciudadano, alguien apreciado por la comunidad.

11.20,21 El perverso no solamente se busca problemas por ley natural, sino porque suscita la ira de Dios.

11.24-26 La generosidad hace prosperar a la gente; la tacañería la empobrece.

11.30 Fruto... almas: El sabio ganará no sólo lo temporal, sino también lo eterno (almas).

Capítulo 12

12.9 Las riquezas cuentan más para el mundo que el sentido del honor.

12.10 El justo es lo suficientemente sensible como para cuidar de los animales (algo raro en aquellos tiempos), pero el impío, aunque sea sensible, se comporta cruelmente (frente a otros seres humanos).

12.14 Boca... manos: Cada uno deja un fruto que, bueno o malo, constituye su recompensa.

12.17-22 Las palabras, que son poderosos instrumentos, pueden hacer bien o mal, agradar o desagradar a Dios, en dependencia a la sabiduría y verdad que encierran.

12.26 Aun el justo se pone en peligro si se une a malas compañías.

12.27 La energía gastada en la caza se pierde si uno es tan indolente que no asa la presa.

Capítulo 13

13.7 La tacañería es contraproducente; la generosidad enriquece, de una u otra forma.

13.18 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

13.22 Una buena persona puede esperar que sus descendientes lo bendigan; un pecador acumula, sin pretenderlo, lo que eventualmente irá a parar a manos del justo.

13.23 El pobre sufre por su incapacidad de sacar provecho de los recursos que están a su alcance; la injusticia le arrebató sus bienes.

13.24 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

DINÁMICA DEL REINO

13.24 La disciplina correctiva para los rebeldes, ORDEN FAMILIAR. La disciplina es la otra cara de la enseñanza. Aun los niños con un espíritu de aprendizaje necesitan explicaciones detalladas, mucha paciencia, oportunidades para entrenarse y experimentar, así como el derecho a aprender mediante sus errores. Pero un niño consentido (Pr 29.15), rebelde (1 S 15.23) o terco (Pr 22.15), se desentiende de lo que le han enseñado y rompe la armonía familiar. La respuesta divina a ello es la disciplina firme y amorosa.

La Biblia hace una clara distinción entre la disciplina y el abuso físico. La disciplina puede ser dolorosa, pero no perjudicial. Nunca debemos

hacer daño a un niño (Pr 23.13), aunque en ocasiones el dolor puede formar parte de una corrección efectiva. Dios mismo se describe como un partidario estricto de la disciplina. Aunque siempre nos disciplina por amor y para beneficio nuestro, su corrección puede causarnos dolor (Heb 12.5–11). De igual manera, Dios exige que los padres disciplinen correctamente a sus hijos. Hasta el destino eterno del niño puede depender de la disciplina provista por sus padres (Pr 23.14).

(Ef 6.4/Ro 15.5–7) L.C.

13.24 Véase la **nota** a 23.13, 14.

Capítulo 14

14.1 Construcción o demolición es lo que distingue a la mujer sabia de la necia. Aquí tenemos uno de los raros proverbios sobre el comportamiento femenino. **Sus manos** simbolizan su actitud o su conducta. Ella se destruye a sí misma y a su familia.

14.3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

14.4 Donde no hay acción, no hay problemas. Para tener poder (el buey) hay que soportar los inconvenientes que vienen con dicho poder.

14.10 El dolor íntimo y la felicidad son cuestiones estrictamente privadas, no siempre comprendidas por otros.

14.13 Las apariencias externas no siempre expresan los verdaderos sentimientos del corazón.

14.20,21 La naturaleza humana hace que se busquen los favores del rico, pero quien se preocupa del pobre será recompensado.

14.23 En la batalla de los valores la laboriosidad triunfa sobre la mera palabrería.

14.28 Sin seguidores, el liderazgo no significa nada.

RIQUEZA LITERARIA

14.26 esperanza, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4268: Un lugar de refugio, protección, una fortaleza; una expectativa; un sitio para guarecerse del mal tiempo. Este sustantivo aparece 20 veces en el Antiguo Testamento, más de la mitad de ellas en los Salmos. Véanse especialmente Salmos 46.1; 61.3; 91.2, 9; 142.5. ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ se traduce como «confianza» en el Salmo 73.28, donde el salmista ha puesto su confianza en el Señor (es decir, hizo de Dios su lugar de refugio). En Isaías 25.4 se describe a Dios como «refugio» en medio de la tormenta y «sombra» que protege del calor, lo cual se relaciona con el concepto de «protección contra los elementos de la

naturaleza» contenido en « ». En este pasaje se alude a una fortaleza.

14.30 El corazón apacible: Una mente ecuánime conviene a la salud; la envidia la arruina. Aun en época tan temprana como esa, se percibió la salud y la actitud humanas como relacionadas.

14.34 Tal cosa como la justicia colectiva es una realidad, y trae consigo un beneficio colectivo.

Capítulo 15

15.3 Los ojos de Jehová están en todo lugar: Un Dios omnisciente no sólo ve, sino que lleva las cuentas.

15.8 Sacrificio: Una *ofrenda* a Dios es inaceptable si viene del corazón del impío.

Oración: Una *petición* que viene del corazón del justo agrada a Dios.

15.11 Seol y Abadón: Si los horrores del mundo invisible están a la vista de Dios, los pensamientos escondidos de los seres humanos no son un secreto para Él.

15.15 La vida se torna miserable a causa del dolor; una fiesta, cuando estamos alegres.

15.16,17 La paz de la mente y el cariño de la familia valen más que el dinero o la buena comida.

15.23 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

15.23 La palabra a su tiempo: Aquí se alaba el propio concepto del proverbio.

15.25 Dios defiende al indefenso.

15.31-33 El aprendizaje viene antes del reconocimiento y la honra.

Capítulo 16

16.3 Quien consulta con el Señor sus planes descubre el propósito de su vida.

RIQUEZA LITERARIA

16.3 Encomienda, « »; Strong #1556: Enrollar, rodar, remover. En Génesis 29.3 « » se refiere a rodar una piedra de la boca de un pozo. En Josué 5.9 se «rueda» el oprobio de Egipto sobre Israel. En este texto se anima al lector a «rodar» sus obras al cuidado de Dios (véase también el Sal 37.5). La imagen es la de un camello que lleva una pesada carga. Cuando hay que remover la carga, el camello se arrodilla y se echa de lado para que

ésta rueda fuera de su lomo. Varias palabras derivan de רָדָה, entre ellas encontramos: רָדָה («rueda» o «torbellino»), רֶדְדָה (Galilea, literalmente «circuito» o «distrito»), רֹגֶל (Gólgota, «calavera» o «cabeza») y רֹמֶל («pergamino» o «rollo»).

16.10-15 Uno en autoridad (tal como un rey) tiene gran poder, pero también la gran responsabilidad de utilizarlo sabiamente.

16.24 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

DINÁMICA DEL REINO

16.23, 24 Las palabras sabias traen salud, CONFESIÓN DE FE. Este texto revela lo que la sabiduría divina (su Palabra) ha enseñado a nuestros corazones: verdades y promesas que deben reflejarse en nuestra conversación, transmitir esas enseñanzas a nuestros labios. La Palabra en nuestros corazones debe influir sobre nuestra conducta y nuestras conversaciones. La «dulzura» y la «medicina» que tales palabras promueven son deseables, ya sea para nuestras relaciones humanas o para la recepción de la gracia divina en nuestro diario vivir. Llevan al creyente a una vida victoriosa, a través del reconocimiento del poder y la fortaleza de Dios, tanto con nuestras acciones como con nuestros labios.

(Sal 19.14/Mt 15.7–9) R.H.

16.26 El interés personal constituye una motivación universal.

16.31 La vejez honra, si se llega a ella en justicia.

16.32 La autodisciplina es más importante —y más difícil— que la fuerza física.

16.33 Dios puede ejercer control sobre todas las cosas.

Capítulo 17

17.3 Como los metales preciosos se purifican con fuego, así purifica Dios los corazones por medio de la adversidad.

17.6 Es natural enorgullecerse de los descendientes y de los antepasados.

17.8 Soborno: Aquí posee su significado tradicional; la entrega de algo a cambio de un favor. Desafortunadamente, quien **lo practica** goza a menudo de **prosperidad**.

17.10 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

17.12 Ningún animal fiero es tan peligroso como **un fatuo en su necesidad**. Un «fatuo» es alguien que niega la realidad de Dios (Sal 14.1) o rehúsa obedecer sus mandamientos (Pr 10.8). Sus caminos deben ser evitados. Las características del fatuo, o necio, en Proverbios son las siguientes: Propaga calumnias (10.18); disfruta haciendo el mal (10.23); trae turbación a su casa (11.29); no oye consejos (12.15); y se enfurece fácilmente (12.16). Véanse también 14.16; 17.10, 16, 21; 18.2.

17.14 Suscitar contienda es como abrir la compuerta de un torrente. Es mejor dejarla cerrada.

17.17 La amistad se demuestra mejor, no en los buenos tiempos, sino en momentos de dificultad.

RIQUEZA LITERARIA

17.17 amigo, אָמִיג; Strong #7453: Compañero, prójimo, compatriota. Una persona familiar. Este sustantivo aparece más de 180 veces. Su raíz es el verbo אָמַג, que quiere decir «asociarse con», «ser amigo de». Aquí constituye una receta para una saludable amistad: un amigo debe amar en todo tiempo. Se alude a la responsabilidad ante el prójimo אָמִיג אָמִיג אָמִיג אָמִיג אָמִיג en Salmo 101.5; Proverbios 24.28 y Zacarías 8.17.

17.18 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

17.19 El que abre demasiado la puerta: Quien se exalta a sí mismo.

17.22 El corazón alegre constituye buen remedio: Aunque en la Biblia hay mucho humor, raramente se hace alusión a ello. Aquí se alaba la capacidad de reír.

17.27, 28 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

17.28 La necesidad se manifiesta al hablar. Conviene tener cuidado al hacerlo.

Capítulo 18

18.1 Quien se desvía persiguiendo sus propios fines termina aislándose de todos.

18.8 Bocados suaves: Alude a que el chismoso se complace en alimentar la malicia de la gente.

18.9 La negligencia disipa tiempo y oportunidad, reduciendo a nada lo que pudo haber sido logrado.

18.10 Torre fuerte: El nombre del Señor es como una elevada e inexpugnable fortaleza. **Será levantado** significa aquí «puesto fuera del alcance» del peligro.

18.13 No saques conclusiones apresuradas.

18.14 El ánimo angustiado: Alguien quien ha sido aplastado por las dificultades y que a menudo sufre de depresión (15.13; 17.22). Sanar a tales personas es parte del ministerio de Jesús (Lc 4.18).

18.16 La dádiva... le ensancha el camino: Este tipo de dádiva no es un soborno, sino una inversión material o de talento que abre nuevas posibilidades a una persona.

18.21 La vida de una persona refleja los frutos de su lengua. Hablar de **vida** es hablar de la perspectiva de Dios sobre cada aspecto de ella; hablar de **muerte** es referirse a lo opuesto a la vida, proclamar la derrota o quejarse constantemente.

Capítulo 19

19.4,6,7 El rico y el poderoso atraen fácilmente la compañía de los demás, aunque ello provoca la mofa de la gente.

19.17 Aquí aparece quizás la más clara expresión de la identificación de Dios con las necesidades de los pobres. La ayuda que éstos reciben se convierte en deuda divina ante quien la concede.

19.18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

19.18 Véase la **nota** a 23.13, 14.

19.19 El mal genio es una debilidad que conduce al empleo de la violencia.

19.24 Lo último de la pereza: un hombre demasiado perezoso como para llevarse la comida a la boca.

Capítulo 20

20.3 Un apaciguador es mejor que un incendiario.

20.8 Con su mirar: Una clara percepción de los hechos es lo que permite derrotar la injusticia ante el tribunal.

20.14 El traficante abarata la mercancía cuando compra, para inflar su precio después cuando la vende.

20.15 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

20.27 Lámpara de Jehová: El espíritu del ser humano es su punto de contacto con Dios (más que el alma o el cuerpo), a través del cual éste lo ilumina y le hace ver su propia naturaleza.

Capítulo 21

21.1 Lo inclina: Dios puede cambiar un gobierno.

21.2 Toda persona justifica su conducta, pero Dios toma en cuenta también sus motivos.

21.9 Véase la **nota** a 25.24.

21.18 Rescate: Aquello que se entrega para salvar algo más valioso. El impío y el prevaricador no pueden compararse con el recto y el justo.

21.28 Las consecuencias dañinas de la mentira se mantienen aun después que el mentiroso ha muerto.

Capítulo 22

22.6 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

22.6 Instruye: Encierra la idea de unos padres que dedican sus energías a dotar a un niño de sabiduría y amor, a alimentarlo y disciplinarlo para que se convierta en alguien completamente dedicado a Dios. Ello presupone madurez espiritual y emocional por parte de los padres. **En su camino:** Significa también que se le instruya para que sea capaz de refrenar cualquier inclinación que lo aparte de Dios (por ejemplo, falta de voluntad o disciplina, predisposición a la depresión). De esa manera, la promesa consiste en que un desarrollo apropiado del niño asegura que éste se mantenga en los caminos de Dios.

22.13 La pereza inventa excusas increíbles (véase 26.13).

RIQUEZA LITERARIA

22.8 iniquidad, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #205: Agotamiento, aflicción, maldad, injusticia, pena, lamento, vacío e idolatría. ■ ■ ■ ■ ■ aparece cerca de 85 veces. En el idioma hebreo hay cierto vínculo entre la maldad y sus efectos perniciosos; por eso ■ ■ ■ ■ ■ puede contener ambos niveles de significado. ■ ■ ■ ■ ■ es una de las varias palabras hebreas que vinculan el pecado y su inexorable penalidad.

22.15 Véase la **nota** a 23.13, 14.

22.17–21 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

22.17 Los sabios: Probablemente alude a un grupo de sabios cuyas enseñanzas se citan a continuación, aunque el uso de la primera persona en los vv. 19, 20, 21 le da un toque personal a estos proverbios. Puede que el propio Salomón sea quien hable o quizás sea el primero de los sabios citados.

Nota literaria: Esta colección de proverbios (hasta 24.22) exhibe varias diferencias notables con las precedentes: No se sigue de manera tan uniforme el método de versos pareados (véase la **nota** a 10.1); la estructura gramatical contiene construcciones más largas y complejas, e intercala explicaciones con mayor frecuencia; sin embargo, el significado es aún más oscuro y difícil de descifrar; se utilizan más giros retóricos e imperativos.

22.28 Respeta las normas tradicionales, tanto morales como culturales.

22.29 Los de baja condición: El destino del diligente es destacarse socialmente.

Capítulo 23

23.1–3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

23.1-3 Sé prudente cuando te ofrezcan manjares delicados, tanto en aras de mantener la compostura como la salud.

23.13, 14 Si lo castigas con vara: Alude a reprender al niño con la mano o un instrumento que no lo lastime. La Biblia enseña que la reprensión debe estar asociada a una actitud amorosa y paciente (Heb 12.3–6), que los azotes son necesarios al administrar disciplina (Pr 22.15), que los padres no se deben exceder al disciplinar a sus hijos (19.18), y que hace falta para mantenerlos en el camino recto (v. 14).

23.15-28 De nuevo los consejos dirigidos a un hijo. Debe cuidarse de no imitar a los pecadores y juntarse con bebedores, glotones y prostitutas. Del lado positivo, debe temer al Señor, atender a sus padres, valorar la verdad y alegrar a la familia.

23.17,18 Hay fin: La conciencia de la eternidad debe motivar en nosotros **el temor de Jehová.**

23.19–21 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

23.26–28 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

23.29–35 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

23.29–35 Aquí tenemos un breve ensayo sobre el abuso del alcohol. Se describe al vino tan peligroso como una serpiente (v. 32), como algo que produce alucinaciones (v. 33), lenguaje perverso (v. 33) e insensibilidad (vv. 34, 35).

Capítulo 24

24.6 Harás la guerra: Cada uno de nosotros tiene sus propias batallas que librar, y necesita ser aconsejado sabiamente y frecuentemente para pelearlas bien.

24.10 La fuerza no se mide en los buenos tiempos, sino en los momentos difíciles.

24.11,12 Con fervor evangélico se presenta aquí nuestra obligación de rescatar al ignorante que va hacia la destrucción. Dios no aceptará nuestras excusas.

DINÁMICA DEL REINO

24.11, 12 El compromiso con nuestra generación, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. Sólo hay dos grupos de personas en el mundo: los que han escuchado el evangelio y aquellos que no. Si quienes lo han escuchado (y creído) rehúsan proclamarlo, Dios recompensará a cada uno «de acuerdo

con sus obras». Somos responsables por nuestra generación. Aunque la gente a menudo debate en cuanto a la suerte de aquellos que murieron sin escuchar el evangelio, este pasaje revela la importancia de alcanzar a aquellos que están vivos aún. Una orientación práctica, tomada de Hechos 13.36, podría enseñarnos: David sirvió a su generación por la voluntad divina. No podemos retornar a la pasada generación, tampoco alcanzar la próxima, pero sí servir a ésta. La única generación por la cual Dios nos hace responsables es la nuestra.

(Sal 2.8/Is 40.8–11) G.C.

24.13, 14 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Proverbios.

24.16 Caer no es algo fatal, sino para el impío.

24.17,18 Puede que Dios vea nuestra alegría por los errores de otro como castigo suficiente para el pecador.

24.21,22 La rebelión contra Dios o contra un gobierno humano es cosa peligrosa.

24.23-34 Aquí aparece otra breve colección, parecida a la anterior, de proverbios de sabios.

24.26 Besados serán los labios: A manera de recompensa.

24.27 Presta primero atención a lo que es productivo, después a lo confortable.

24.28,29 Evita tomar venganza contra tu prójimo.

24.30–34 La visión del campo de un hombre perezoso nos revela la tragedia ocasionada por la ociosidad. Véase la **nota** a 6.6–11.

Capítulo 25

25.1–29.27 Estamos de nuevo ante el terso estilo de Salomón, en una colección de proverbios copiados por «los varones de Ezequías». Ello debe haber ocurrido alrededor del 720 a.C., después de haber sobrevivido más de doscientos años; sin embargo, no tenemos indicios de cuál pudo haber sido la fuente o la historia del documento de donde los escribas lo copiaron. Muchos de los proverbios de esta sección son más agudos y mordaces que los otros. Parece como si se tratara de los últimos escritos por Salomón, cuando estaba en la plenitud de sus facultades creadoras. Sin embargo, muchos de los que se hallan en los caps. 25 y 26 aparecen también (a veces con las mismas palabras) en la primera colección de proverbios salomónicos (10.1–22.16). Excepto en el caso de unos pocos pasajes (tales como 27.23–27), se trata de conceptos muy sintetizados, cada uno de los cuales se expresa en un solo verso.

25.2 Encubrir... escudriñarlo: El ser humano siempre siente la necesidad de escudriñarlo todo; Dios no, porque todo lo sabe.

25.4,5 Los impíos son indeseables en todas partes.

25.6, 7 Es mejor ocupar una posición humilde y ser invitado a ascender; una verdad cuya esencia repite Jesús en Lucas 14.7–11.

25.13 En tiempo de la siega: Lo que normalmente es un tiempo de agotadora labor se alivia ante la frescura inesperada traída por la nieve. Así es la obra del mensajero fiel.

25.16 Hay cosas que repugnan cuando se disfrutan demasiado.

25.19 Este tipo de dolor es agudo y crónico.

25.20 La chocante contradicción que encierran estos dos símiles se expresa en la frase: «Para cada cosa hay su momento» (Ec 3.1). Se critica aquello que no viene al caso o es de mal gusto.

25.24 Este es un ejemplo, en el libro de Proverbios, de las enseñanzas que recomiendan controlar la lengua. **Rencillosa:** ¡Qué arma mortal!

25.26 El justo que cae: Alguien que actúa correctamente enturbia su proceder cuando se muestra indeciso ante la tentación. Ello afecta su capacidad de servir a otros.

25.28 Cuando un río se torna en pantano, sin la disciplina de las riberas, así (en el lenguaje de la época), una ciudad sin muros no es una ciudad. Y la persona que no tiene autocontrol no es persona.

Capítulo 26

26.4,5 Estos proverbios, aparentemente contradictorios, aparecen como complementarios si nos fijamos en que enseñan dos verdades distintas. Si imitas al necio, te igualas a él; pero si le respondes como si fuera un sabio, se creará sabio.

26.6-11,17-19,23 Aquí se presenta una lista de incongruencias, cosas que normalmente nunca aparecen juntas.

Capítulo 27

27.1-29.27 Nota estilística: Estos tres capítulos contienen algunas de las más vigorosas y penetrantes ideas del libro, con pocas repeticiones del material anterior. No están ordenadas por tema; cada concepto, como una joya, posee brillo propio.

27.6 El amor esforzado es mejor que la frívola hipocresía.

27.12 Nosotros diríamos: «La prudencia es lo más importante del valor».

27.21 Vales de verdad si pasas la prueba de quien te alaba.

27.22 El pesimismo de Salomón considera la necedad como algo insuperable.

27.23-27 En una rara referencia (para esta sección) al tema, estos versículos alaban la sabiduría de la previsión.

Capítulo 28

28.8 De los pobres las aumenta: Esto es un eco de la verdad de 13.22; según la cuenta de Dios, las riquezas del mundo terminarán en manos del justo.

28.13 Alcanzará misericordia: Quien se confiesa recibe misericordia de la humanidad, así como de Dios.

28.23 Hallará después mayor gracia: La honestidad, aunque difícil, recibe al final la recompensa.

RIQUEZA LITERARIA

28.20 de verdad, ■■■■■■; Strong #530: Firmeza, estabilidad, lealtad, conciencia, consistencia, certeza; aquello que es permanente, firme y duradero. ■■■■■■ viene de la raíz ■■■■■■ «firme, seguro, establecido». La palabra «amén» deriva de esta misma raíz y significa: «¡Seguro, así es verdaderamente!». ■■■■■■ aparece 49 veces. A menudo se traduce como «fidelidad» o «verdad», ya que se considera la verdad como algo cierto, estable e inmutable. Esta palabra aparece en Habacuc 2.4, ese gran versículo tan influyente en el pensamiento del Nuevo Testamento y la historia de la Reforma: «El justo vivirá por su ■■■■■■», es decir, gracias a su firme, incommovible y sólida fe.

28.28 Puede que el justo tenga, alternativamente, que permanecer quieto o actuar, pero su tenacidad lo hará triunfar.

Capítulo 29

29.18 Véase el comentario sobre la palabra «visión» en 2 Crónicas 32.32.

29.21 A la postre será su heredero: Salomón predice sin saberlo el ascenso de su siervo Jeroboam al trono, usurpando el lugar de un hijo.

29.26 En lo que son sus últimas palabras en este libro, Salomón reconoce como gobernante que la justicia de sus decisiones viene de Dios, la gracia que solicitó al inicio de su reinado (1 R 3.9).

29.27 Cada uno prefiere a los de su condición.

Capítulo 30

30.1–33 Nota sobre el autor: No se conoce la identidad de Agur, pero su estilo, diferente al del resto del libro, expresa las verdades a través de vívidas imágenes que tienen igual fuerza. Sus comentarios no son los de un filósofo venido a menos, sino los de un hombre con ojo avizor y mente despierta que interpreta sus observaciones de primera mano sobre la naturaleza y la humanidad.

Agur ama el equilibrio y también el enumerar las cosas para llegar a un clímax. Como en el resto del libro **tres... cuatro** (vv. 15, 18, 21, 29), son un recurso retórico utilizado para indicar que sólo se está ofreciendo ejemplos. Su lista contiene: lo insaciable (vv. 15, 16); lo misterioso (vv. 18, 19); lo insufrible (vv. 21–23); lo débil pero sabio (vv. 24–28); y lo majestuoso (vv. 29–31).

30.8, 9 Esta oración de un hombre piadoso nos alerta sobre ciertas realidades que nos pueden alejar de Dios. **Manténme del pan necesario:** Alude a las necesidades cotidianas (véase Mt 6.11).

DINÁMICA DEL REINO

30.5, 6 El contenido de la Palabra de Dios está completo, LA PALABRA DE DIOS. La palabra «canon» es el término usado para describir el número completo de los libros de la Biblia; el *canon cerrado* de los 66 libros de las Sagradas Escrituras. Proviene de antiguas palabras que significaban «vara de medir», y se aplica aquí a fin de designar a aquellos libros que llenan los requisitos para ser reconocidos como de inspiración divina.

La Biblia nos advierte contra el intento de sustraer o añadir de su contenido. Justo al final de la Biblia, en Apocalipsis 22.18, e inspirada en la providencia y la sabiduría de Dios, hallamos una afirmación concluyente en cuanto a esto. Aunque se refiere directamente al libro de Apocalipsis, la mayoría de los eruditos bíblicos dicen al respecto: «Añada o sustraiga de la Biblia bajo su propio riesgo». (Un clásico estudio acerca del juicio por «quitarle» a la Palabra de Dios puede leerse en Jer 36.20–32).

Sobre este tema debemos tener en cuenta lo siguiente: Cuando nos referimos a la «revelación de las Escrituras», es importante que distingamos el orden ya consumado de la *revelación divina* de cualquier otro uso del término revelación, sin importar cuan sagrado sea. Hay muchos hoy día que no conocen la diferencia entre una «revelación» (el conocimiento o la idea que puede provenir de Dios, de otro ser humano o del diablo) y *la revelación* de Dios, la cual se encuentra en el *canon cerrado* de las Escrituras.

Debido a que hay muchos libros que afirman ser inspirados divinamente, una actitud ingenua hacia ellos puede resultar en confusión y una posible destrucción. Es interesante notar que aun en tiempos de Jesús varios libros, considerados todavía hoy por algunos como parte del Antiguo Testamento, ya existían. Sin embargo, en ninguna de las 64 ocasiones en que Jesús cita el Antiguo Testamento

se mencionan estos libros. La Biblia es *completamente confiable*, está *completa*, y basta para *responder completamente* cualquier cosa que necesitemos conocer sobre la salvación eterna o la sabiduría práctica en torno a nuestras relaciones, la moral, el carácter o la conducta a seguir.

(Sal 19.7/Lc 16.17) J.W.H.

30.24-28 Hormigas... conejos... langostas... araña: Las características que se identifican en estas criaturas resumen las enseñanzas de todo el libro. Las hormigas demuestran previsión; los conejos, conciencia del peligro; las langostas, cooperación entre sí; la araña, una actividad útil (al eliminar los insectos dañinos). La otra traducción de araña, «lagartija», sería algo aún más elocuente, porque estos animales se consideran todavía hoy, en muchos países, como benéficos moradores de las viviendas. El sabio posee todas estas cualidades.

30.33 Sin duda alguna, la ira suscita violencia, ya sea verbal o física.

Capítulo 31

31.1-31 Nota sobre el autor: Como en el caso de Agur, no conocemos la identidad del rey Lemuel. No aparece entre los reyes de Judá o Israel. El lugar que ocupa en este libro se lo ha ganado, no por su dignidad real; rey o no (había muchos en los territorios vecinos a Israel), sus comentarios demuestran que poseía gran sabiduría, aunque quizás fuese sólo un personaje secundario teniendo en cuenta que decía lo que **le enseñó su madre**.

31.2-9 La triple advertencia contra entregarse a las mujeres (v. 3), la bebida (vv. 4-7) y en favor de la justicia (vv. 8, 9), están dirigidas a un gobernante, no sólo a la población en general (véase v. 4). Por ejemplo, Lemuel ha sido exhortado, no meramente a abstenerse de oprimir al pobre, al necesitado y al condenado, sino a hablar en su favor.

La idea es que alguien con autoridad debe ser medido de acuerdo con normas más estrictas que el promedio de la gente; un principio que Salomón violó abiertamente coleccionando caballos, mujeres y objetos de oro. Conocieran Lemuel y su madre al Dios de Israel o no, concordaban con Él en lo que respecta a la necesidad de mostrar moderación. Salomón citó a su padre (4.4); Lemuel a su madre (31.1). La sabiduría no depende del sexo.

31.10-31 Parece más probable que la descripción de la mujer virtuosa constituya una prolongación de los pensamientos de la madre de Lemuel, que una referencia a Betsabé, la madre de Salomón. Ni a Salomón ni a Betsabé les hubiera gustado redactar el v. 11, tras el intento de asesinato de su primer marido, Urías (2 S 11.15).

Nota devocional: El elevado ideal sobre la mujer, trazado aparentemente por alguien que era ella misma una mujer virtuosa, y no por un galán romántico, representa una inspiradora meta. Los detalles sobre sus cualidades específicas son diferentes en nuestros tiempos, pero los principios que les sirven de apoyo son eternos.

9.10

Manténte en el temor del Señor, su disciplina, instrucción, consejo y humildad. **Conoce** que de ahí vienen la sabiduría y la comprensión.

2.1–6

Aplica tu corazón, **atiende** y **presta oídos** a la sabiduría y la comprensión. **Comprende** que debes apropiarte de ambas cosas y no sólo saber algo acerca de ellas.

3.13–18, 21–26; 8.12–21

Aprópiate de la sabiduría y **sigue tras** el entendimiento. **Conoce** que la paciencia, el discernimiento, la prosperidad, la seguridad y otros beneficios vendrán a continuación.

Adquirir conocimientos El conocimiento en Proverbios es más que información, datos o imágenes que nos llegan a través de los sentidos. Es el conocimiento que comienza con el temor del Señor, y es por tanto conocimiento de Dios, que siempre lo incluye a Él como el factor principal. A causa de su divino origen, la comprensión le es consustancial.

2.4–6; 24.13, 14

Busca el conocimiento. **Cuídalo** como una valiosa posesión cuando lo halles.

3.5, 6; 22.17–21

Estudia la Palabra de Dios y **escucha** al Espíritu Santo. **Cree** a los profetas de Dios. **Comprende** que estos son la verdadera fuente del conocimiento divino.

14.3; 15.23; 20.15

Sé prudente en cómo comunicas lo que sabes. **No te apartes** de la verdad. **Comunica** tus conocimientos humildemente, y no permitas que se conviertan en motivo de orgullo.

Amar la instrucción y atender a la repreensión La disciplina implica tanto instruir como ejercitar la buena conducta. También el castigo hace falta como medio de corrección.

9.7–9; 17.10

Acepta la disciplina de la instrucción y recibela corrección con alegría. **No olvides** que el ser humano tiende a alejarse de ambos.

10.8; 13.18

Sigue las instrucciones que recibas con diligencia. **Acepta** la disciplina de la corrección.

El sabio frente al necio El libro de Proverbios presenta dos categorías de personas: el sabio o prudente y el necio, fatuo o burlón. El primero busca la sabiduría y ama la instrucción; el segundo rechaza la disciplina y la corrección. También cada uno puede ser caracterizado por la relación con sus padres y otras autoridades; el primero proporcionándoles alegría y felicidad, el segundo cubriéndolos de vergüenza, desgracia y tristeza. Proverbios exhorta a sus lectores a buscar la sabiduría y despreciar al necio y su necesidad.

10.14; 16.24, 17, 27.28

Ten cuidado en lo que digas. **Mide** cada palabra. **No hables** a menos que sea importante lo que vayas a decir. **Habla** sólo para edificar y fortalecer a quienes te escuchan. **Sé diligente** en tu trabajo.

6.6–11

Evita toda forma de pereza. **Sirve** con alegría a aquellos que se te ha encomendado servir. **Busca** agradar a aquellos bajo cuya dirección trabajas y aquellos para quienes trabajas.

3.9, 27, 28; 10.4, 5; 17.18; 23.1–3, 19–21, 26–28, 29–35

Sé sabio en tu manejo del dinero. **Practica** la buena mayordomía. **Evita** ser un despilfarrador o un tacaño. Aprende el buen uso del tiempo y las energías. **No consumas** lo que no necesites. **Usa, no abuses**, las cosas que Dios te da. **Evita** la bebida, los excesos y la conducta sexual inmoral.

La disciplina apropiada en la educación de los hijos Quizás la sabiduría bíblica constituye el reto más significativo a las modernas filosofías y prácticas sobre la crianza de los hijos.

22.6

Educa a los niños para que acaten la autoridad, para que obedezcan y sigan las instrucciones que reciben. **Desalienta** las actitudes rebeldes, la testarudez y la desobediencia.

13.24; 19.18

Practica una disciplina consecuente y no te excedas al corregir a los niños. **Reconoce** que los castigos tienen como objetivo educarlos y enseñarlos a obedecer.

Libro de

ECLESIASTÉS

AUTOR: SEGÚN LA TRADICIÓN, SALOMÓN, PERO TAMBIÉN PUEDE QUE SEA OBRA DE UN MAESTRO LLAMADO DESCONOCIDO PARA NOSOTROS.

FECHA: SEGÚN LA TRADICIÓN, EN UNA FECHA PRÓXIMA A LA MUERTE DE SALOMÓN (ALREDEDOR DEL 931 A.C.), AUNQUE MUCHOS LO CONSIDERAN MÁS TARDÍO

TEMA: LA BÚSQUEDA DE ALGO VERDADERAMENTE VALIOSO EN LA VIDA

PALABRAS CLAVE: GANANCIA,
VANIDAD,
AFLICCIÓN DE ESPÍRITU

Autor y fecha

El nombre *Eclesiastés* se deriva de la palabra griega y significa «alguien que habla a una asamblea». La palabra hebrea que le corresponde es, la cual quiere decir «uno que se dirige a una asamblea», aunque a veces se traduce como «el maestro» o «el predicador».

Eclesiastés se atribuye generalmente a Salomón (aproximadamente entre los años 971 y 931 a.C.), quien lo habría escrito en su vejez. El tono más bien pesimista que permea el libro concuerda con la situación espiritual por la que atravesaba Salomón en aquellos momentos (1 R 11). Aunque ello no se menciona en 1 Reyes, Salomón debe haber recuperado su sano juicio antes de morir, después de lo cual debe haberse arrepentido y retornado a Dios. Lo que se dice en Eclesiastés 1.1: «Palabras del predicador, hijo de David, rey en Jerusalén», parece apuntar a Salomón. Dispersas por todo el libro se encuentran alusiones a la sabiduría de Salomón (1.16), su riqueza (2.8), sus sirvientes (2.7), su inclinación a los placeres (2.3) y sus actividades de construcción (2.4–6).

A causa de los problemas que suscita un Salomón apóstata escribiendo estas cosas, y debido a que algunos rasgos del lenguaje utilizado en Eclesiastés son característicos

de una época muy posterior en la historia de Israel, algunos eruditos creen que el libro tuvo su origen en tiempos de Esdras (alrededor del 450 a.C.).

Trasfondo

El libro evoca un tiempo cuando las respuestas tradicionales a las grandes preguntas sobre el significado de la vida habían perdido su relevancia. En lugar de responder a esas cuestiones con citas de la Escritura, el Predicador introduce una metodología que se apoya en la observación y la inducción. En otros libros de la Escritura como Job, Proverbios y ciertos Salmos, sabiduría es sinónimo de virtud y piedad; su antítesis, la necedad, se convierte así en maldad. En el libro de Eclesiastés la palabra «sabiduría» se usa a veces de esta manera, cuando se hace referencia a la interpretación convencional del concepto por los israelitas (como en 7.1–8.9; 10.1–11.6). Pero en el capítulo inicial (1.12–18) el autor aborda la sabiduría como un proceso meramente intelectual, de forma parecida a los filósofos griegos, y cuestiona su validez universal. Aunque nunca disputa la existencia de un Dios que otorga significado a su creación, el Predicador se muestra decidido a descubrirlo a través de su propia experiencia y observación, de manera que él mismo pueda verificarlo y transmitirlo a sus discípulos.

Contenido

El libro de Eclesiastés ofrece evidencias de ser un ensayo literario cuidadosamente redactado que debe considerarse en su totalidad antes de examinarlo por partes. El contenido del libro se define en los mismos términos (1.2; 12.8) que anticipan y resumen las convicciones del autor. El tema se continúa en 1.3: «¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?»; o, ¿puede un hombre hallar la verdadera sabiduría aparte de la revelación de Dios?

La pregunta del Predicador indaga si existe algún tipo de valor eterno, permanente («provecho»), que pueda ser hallado en este mundo («debajo del sol») y le dé sentido a la vida. La palabra hebrea que se traduce como «provecho» es **תועבה (1.3), y también puede ser traducida como «ganancia» o «valor». «Vanidad» es un término clave en el libro, y constituye el equivalente del vocablo hebreo **אֵלֶּהּ** (literalmente «aliento»); indica lo que es mortal, transitorio o pasajero. Al transitar cada una de las vías a través de las cuales la humanidad ha intentado hallar la sabiduría, el autor de Eclesiastés la encuentra elusiva (como cuando se trata de atrapar «el viento») y engañosa («vanidad»).**

La «sabiduría» de 1.12–18 es hallada vacía de valor real. La respuesta no puede ser encontrada en los placeres, ni en la riqueza, en los grandes logros humanos (2.1–11), en una doctrina de la retribución (2.12–17) o en las cosas materiales (2.18–26).

Si ni los logros humanos, ni las cosas materiales, son **אֵלֶּהּ, ¿cuál debe ser entonces nuestra actitud hacia ellos, considerando que no poseen valor permanente alguno? La respuesta a esta pregunta introduce la otra cuestión a que está dedicado el libro: Se debe disfrutar tanto la vida como aquello con que Dios la bendice (3.11, 12; 5.18–20; 9.7–10), recordando que al final Él juzgará «sobre todas estas cosas» (11.7–10).**

Aun la propia vida humana, en un sentido meramente secular, tampoco puede ser el ■ ■ ■ ■ ■ que el Predicador busca. La interrelación entre la vida y la muerte también constituye un tema subordinado del libro.

Pero regresando a la pregunta principal del Predicador: ¿Todo está destinado a concluir (12.8) como empezó (1.2), con una nota de desesperanza? Al inquirir constantemente sobre el significado de todo lo que existe, el Predicador se presenta como un optimista, no como un pesimista, y su poco éxito a la hora de descubrir algún valor absoluto en este mundo («debajo del sol») no significa que haya fracasado en el intento. Al contrario, se ve obligado (cuando hace la observación de que Dios introdujo un orden en el universo en el momento de la creación, 3.1–14) a buscar el valor permanente que persigue en el mundo por venir (no «debajo del sol», sino «sobre el sol», para decirlo de alguna manera). Aunque no lo dice exactamente de esa forma, la lógica que sirve de guía a toda su indagación lo fuerza a reconocer el único ■ ■ ■ ■ ■ real en el temor (la reverencia) y la obediencia a Dios (11.7–12.7). Ello se afirma en el epílogo: Reverenciar a Dios y observar sus mandamientos es el deber fundamental de la humanidad (12.13). Este debe ser llevado a cabo reconociendo que, mientras la verdadera justicia no existe en esta vida, Dios juzgará y pondrá en su momento todo en su lugar (11.9; 12.14). Con esta profunda reflexión concluye el libro.

Aplicación personal

Los cristianos en la iglesia moderna asumen muchas veces una actitud intelectual pasiva, aceptando casi todo lo que se les dice, o simplemente cuestionando una doctrina de acuerdo con las apariencias, en lugar de investigar si ésta posee un fundamento bíblico. El reto del Predicador encuentra un paralelo en la recomendación del apóstol Pablo a los cristianos efesios de que no fuesen «niños fluctuantes, llevados por doquier de todo viento de doctrina» (Ef 4.14). Al principio de interpretar uno mismo las Escrituras, claramente establecido por Lutero y los reformadores, se le añade el mandato de: «Escudriñad las Escrituras» (Jn 5.39), para conocer lo que verdaderamente enseñan.

El propósito del Predicador de encontrar lo que realmente tiene valor en esta vida, debe constituir un reto para cada creyente verdadero en Jesucristo, «el camino, y la verdad, y la vida» (Jn 14.6). El fracaso del Predicador a la hora de hallar algo de valor permanente, en las cosas del mundo, enseña a los cristianos que viven en estos tiempos de codicia y materialismo a concentrarse en «las cosas de arriba» (Col 3.1) y no glorificar la ambición y las posesiones materiales.

Cristo revelado

Aunque el libro de Eclesiastés no contiene profecías o alusiones tipológicas sobre Jesucristo, anticipa cierto número de enseñanzas de aquel en quien se cumplieron la ley y los profetas (Mt 5.17). Aunque Jesús dijo pocas cosas acerca de la sabiduría, Pablo se refirió ampliamente a la sabiduría que viene de Dios (Ro 11.33) en contraste con la del estrecho mundo de las limitaciones humanas (1 Co 1.17; 3.19; 2 Co 1.12).

En Mateo 6.19–21 Jesús advirtió contra la búsqueda de riquezas en este mundo, diciendo que era el reino de los cielos lo que se debía buscar; lo cual nos hace

recordar como un eco la condena contra el materialismo del Predicador en 2.1–11, 18–26; 4.4–6; 5.8–14. De la misma manera, el énfasis en los cielos que Jesús hace refleja la imposibilidad de encontrar algo de valor permanente «debajo del sol» (en este mundo). La conclusión a la que llega el Predicador, de que el único valor verdadero reside en la reverencia y en la obediencia a Dios (12.13), equivale a la enseñanza de Jesús de que lo más importante es nuestra actitud hacia Dios (Mt 22.37, citando a Dt 6.5) y, en segundo lugar, a nuestra actitud hacia los demás seres humanos (Mt 22.39, citando Lv 19.18).

El Espíritu Santo en acción

Todas las referencias al «espíritu» en Eclesiastés designan la fuerza vital que anima a los seres humanos y a los animales (véase 3.18–21). Sin embargo, el libro anticipa algunos de los problemas que enfrentó el apóstol Pablo al definir el uso de los dones espirituales en 1 Corintios 12–14. Quienes creen que Dios les habla por medio del Espíritu Santo en sueños y visiones (Jl 2.28–32; Hch 2.17–21) harían bien en seguir el consejo del Predicador: no todos los sueños nos comunican los deseos de Dios (5.3). Parece como si Pablo tuviese en mente reservas de este tipo cuando en 1 Corintios 14.29 habla del don de lenguas y profecía al recomendar que una ordenada manifestación de esta naturaleza fuese seguida de un juicio por parte de la asamblea. Asimismo, el énfasis del Predicador sobre la reverencia y obediencia a Dios anticipa el interés de Pablo en la edificación de la Iglesia (1 Co 14.5). Los verdaderos dones espirituales —manifestaciones genuinas de mensajes o acciones milagrosas— deben mantenerse dentro de un espíritu de reverencia a la gloria de Dios por medio de Cristo y para la edificación de los creyentes.

Bosquejo del contenido

I. Prólogo 1.1,2

- A. Identificación del libro 1.1
- B. Resumen de las investigaciones del Predicador 1.2

II. El problema 1.3-11

- A. Planteamiento del problema: ¿Puede encontrarse algún valor permanente en esta vida? 1.3
- B. Exposición del problema: Una refutación de las soluciones humanistas 1.4-11

III. Intentos de solucionar el problema 1.12-2.26

- A. Refutación de la razón pura: La sabiduría humana por sí sola es inútil 1.12-18
- B. Fracaso del hedonismo: El placer en sí mismo no tiene sentido 2.1-11
- C. El error de la doctrina de la retribución: El sabio y el necio enfrentan el mismo fin 2.12-17
- D. El error del materialismo 2.18-26

IV. Desarrollo del tema 3.1-6.12

- A. Inutilidad del esfuerzo humano por cambiar el orden creado 3.1-15
- B. Igual fin para criaturas desiguales 3.16-22
- C. La opresión iguala a todos 4.1-3
- D. Inutilidad de la envidia 4.4-6

- E. Inutilidad del estar solo 4.7-12
- F. Inutilidad de la monarquía hereditaria 4.13-16
- G. Inutilidad de la religiosidad formal 5.1-7
- H. Inutilidad de la codicia 5.8-14
- I. Inutilidad de atesorar bienes en este mundo 5.15-20
- J. La frustración de la ambición y el deseo 6.1-9
- K. Vanidad de la vida humana 6.10-12

V. Sabiduría práctica 7.1-8.9

- A. Proverbios moralizadores sobre la vida y la muerte, el bien y el mal 7.1-10
- B. La sabiduría y sus aplicaciones prácticas 7.11-22
- C. Miscelánea de observaciones sabias 7.23-8.1
- D. Sabiduría en la corte del rey 8.2-9

VI. Retorno al tema 8.10-9.18

- A. Inutilidad de la retribución 8.10-9.12
- B. La sabiduría es superior 9.13-18

VII. Más sobre la sabiduría y sus aplicaciones prácticas 10.1-11.6

VIII. Mandato de vivir para Dios 11.7-12.7

- A. Primer resumen de las conclusiones 11.7-10
- B. Segundo resumen: Alegoría sobre la vida y la muerte 12.1-7

IX. Epílogo: Confirmación de las conclusiones 12.8-14

- A. Resumen de las conclusiones del Predicador 12.8
- B. Resumen de las conclusiones del Predicador por un discípulo 12.9-14

Capítulo 1

1.2 Vanidad de vanidades: O «nada tiene sentido, todo es inútil». Las palabras de 12.8 son casi idénticas; 1.2 postula desde el principio las conclusiones a que el autor llega en 12.8

1.3 Aquí aparece el verdadero tema del libro. ¿Cuál es el provecho (en hebreo, פִּיטְוֹת) de la existencia? ¿Puede encontrarse sentido a esta vida? La cuestión planteada por el Predicador explica por qué todo es inútil: No hay provecho, nada se gana, no tiene valor alguno el continuo trabajo del ser humano en este mundo. **Bajo el sol:** En el lenguaje del Predicador esta expresión es más bien sinónimo de «en esta vida» que de «en este planeta».

1.4 El ser humano nace y muere, pero el mundo parece no darse por enterado.

1.5-7 El sol, el viento y los ríos se comportan igual que siempre, independientemente de lo que la humanidad haga.

1.8-11 El autor halla fatigoso el esfuerzo humano por introducir cambios duraderos en el mundo que le rodea.

1.10, 11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

1.12-18 El Predicador vuelve ahora su atención al problema principal y hace un recuento de los esfuerzos que ha realizado para resolverlo.

1.13 Sabiduría: El Predicador utiliza aquí la palabra «sabiduría» en un sentido no tradicional. Normalmente, la «sabiduría» en la literatura bíblica sapiencial significa piedad, santidad y virtud. Pero aquí se entiende por sabiduría, a semejanza de la filosofía griega, la búsqueda de la verdad exclusivamente por la vía del intelecto. **Este penoso trabajo... para que se ocupen en él:** O sea, «una ardua tarea que Dios ha dado a la gente para que se ocupe de ella».

1.14 Toda obra del hombre es inútil; no puede remediar los males del mundo. Es como tratar de atrapar el viento a su paso.

1.15 Es una falacia de la sabiduría humana como valor supremo querer enderezar lo torcido o suplir lo que falta.

1.18 La segunda falacia de la sabiduría como valor supremo: sólo ha traído dolor al Predicador. ¡Así que la sabiduría y el conocimiento son también vanidad!

Capítulo 2

2.1–11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

2.3 El Predicador quiere dejar claro de que su búsqueda del placer era sólo intelectual, no basada en la pasión. Su fin era preguntar si involucrarse en una orgía de placeres tenía algún valor para los seres humanos.

2.8 Instrumentos de música: Este término hebreo es confuso, quizás significa «muchas concubinas».

2.10 En este pasaje (vv. 1–11), el Predicador ha tratado de saciar su inquieto espíritu con placeres. Lo intentó por medio del vino (v. 3), edificando y plantando viñedos (v. 4), huertos y jardines (v. 5), proyectos de irrigación (v. 6); adquirió siervos y ganado (v. 7), riquezas y concubinas (v. 8).

2.11 Cuando reflexiona sobre sus obras, se da cuenta que nada de ello tiene valor. El placer satisface sólo un momento y manifiesta el mismo defecto que la sabiduría humana: no aprovecha nada (v. 2; véanse las **notas** a 1.15, 18).

2.12–16 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

2.12 El Predicador considera aquí la doctrina de la retribución, que Dios equilibra los extremos para compensar de alguna forma las desigualdades de la vida. Quizás este sea el valor supremo que busca.

2.13, 14 La sabiduría supera a la necedad, porque el sabio sabe a dónde va, mientras el necio anda tropezando como un ciego. Véanse también 4.13, 14; 10.12–14.

2.14-16 El Predicador se da cuenta que tanto el sabio como el necio deben morir. El valor supremo que busca no puede entonces descansar en ninguna esperanza de retribución en esta vida.

2.17-23 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

2.17 Si la sabiduría no le garantiza justicia, entonces todo el esfuerzo realizado a fin de llegar a ser sabio no aprovecha nada.

2.18, 19 No sólo no aprovechan la riqueza y el placer (vv. 1-11), sino que el Predicador no puede llevarse estas cosas consigo más allá de la muerte. Y como no puede saber si sus herederos serán sabios o necios, legarles a ellos sus riquezas ofrece poco consuelo al Predicador.

2.20-23 Esta situación hace desesperar al Predicador: ¿Por qué ha de dejarle el fruto de su labor a alguien que no ha contribuido a ella y no lo merece?

2.24-26 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

2.24, 25 Si no puede llevárselo consigo y no sabe cómo sus herederos lo aprovecharán, uno debe gozar de lo que tiene mientras vive. El gozar de aquello con que Dios ha bendecido la vida es un importante tema secundario del libro, el cual reaparece de vez en cuando en el texto (véase la lista de referencias en la **nota** a 5.18-20).

Capítulo 3

3.1 Si el valor de la retribución falla, quizás exista algún orden cósmico que dé sentido a la vida, porque cada cosa tiene su tiempo, o forma parte de un ciclo.

3.9 Cuando el hombre se enfrenta a este determinismo se siente indefenso para controlarlo o cambiarlo.

RIQUEZA LITERARIA

3.4 reír, ■■■■■■; Strong #7832: Regocijarse, jugar, entretenerse, burlarse, molestar, ridiculizar o reírse de algo. Aunque ■■■■■■ primordialmente significa «reírse», ocasionalmente tiene el sentido de «jugar», ya sea en el caso del retozo de los animales (Job 40.20) o cuando las personas bailan, se ríen y tocan música durante una celebración (2 S 6.5, 21). También ■■■■■■ se refiere, negativamente, al comportamiento de muchedumbres burlonas y alborotadoras que se juntan para ridiculizar a alguien y así entretenerse, como en Jeremías 15.17. ■■■■■■ es la raíz del nombre «Isaac», que quiere decir, «el que causa risa» (Gn 21.5-7).

3.10, 11 Cuando Dios creó el mundo, lo consideró muy bueno (Gn 1.31). Como al Predicador no le es posible cambiar el orden creado, lo mejor para el hombre es

reconocerlo y gozar de la vida; retornando a la misma conclusión a que había arribado en 2.24, 25 (véase la nota allí).

3.11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

3.12,13 Todo ha sido creado para beneficio del ser humano y debe ser aceptado con gratitud.

3.14,15 El ser humano, al tratar de cambiar los ciclos de la naturaleza (de la creación), intenta de hecho alterar el orden establecido por Dios. Pero este es un poder que no se le ha dado y Dios le pedirá cuentas por lo que ha hecho en este sentido.

3.14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

3.16 Quizás los tribunales humanos puedan dispensar la justicia de que carece la naturaleza. Pero, ¡ay!, como la maldad de las personas pervierte la justicia humana, cualquier esperanza de justicia por parte de las instituciones de este mundo carece de fundamento.

3.17 Aunque el Predicador nunca se refiere a la tradición o a la revelación, su creencia en Dios y en un orden natural que es intrínsecamente bueno (véase la nota a vv. 10, 11) lo lleva a concluir que Dios juzgará al mundo en su momento. El Predicador regresará a este tema en 11.9.

3.18-21 El Predicador retorna a su tesis de que un mismo fin aguarda a criaturas desiguales. Tanto el hombre como las bestias mueren de la misma muerte y van al mismo lugar (al polvo).

3.22 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

3.22 Otra vez el tema secundario: goza la vida (véase la **nota** a 2.24, 25).

Capítulo 4

4.1 El Predicador se fija en aquellos que sufren opresión. En una declaración apasionada, halla que los oprimidos no tienen **quien los consuele** y que el poder está en manos de **sus opresores**. Debido a estas dos cosas, los oprimidos no tienen esperanza (véase 5.8, 9).

4.2, 3 El Predicador concluye que los muertos están mejor que los oprimidos que aún viven. Si todo lo que la vida puede ofrecer es opresión, lo mejor es no haber nacido. Pero esta expresión apasionada no constituye el veredicto final del Predicador sobre el valor de la existencia humana (véase la **nota** a 9.4).

4.5,6 El **neccio** es víctima de su propia ociosidad. Otro tema menor que recorre el libro es que trabajar con moderación otorga dignidad a la persona; pero si el trabajo es excesivo y la absorbe por completo, de nada aprovecha: Porque un poco descansadamente es mejor que mucho con aflicción de espíritu.

4.8 Cuando se trabaja solo y sin nadie a quien legar las riquezas, el ser humano sufre privaciones por gusto. Le sería mejor tomarse un poco de tiempo para disfrutar lo que tiene, antes que consumirse completamente tratando de tener más.

4.9,10 Mejores son dos que uno: Una inversión conjunta tiene más probabilidades de éxito. Si uno de los socios triunfa, el otro puede compartir el fruto obtenido. Si fracasa, tiene alguien que le ayude.

4.11 Aunque esto puede que se refiera a viajeros que tratan de mantenerse calientes en las frías noches de Palestina, la imagen que evoca a una pareja de esposo y esposa es demasiado obvia como para ignorarla. Un matrimonio son los «dos» que, según Dios ordena (Gn 2.23, 24), deben enfrentar los problemas de la vida.

4.12 Si el v. 11 ofrece la imagen de dos viajeros, aquí se habla de cómo se defenderían en caso de ser asaltados por ladrones; cada uno saldría en auxilio del otro. Y si fueran tres, nadie los podría vencer. Si, por el contrario, el v. 11 se refiere a un hombre y su mujer haciéndole frente juntos a la vida, entonces su fuerza aumentaría en caso de tener un hijo (un heredero).

4.13–16 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

4.13 La sabiduría tiene algún valor: un pobre muchacho sabio es mejor que un **rey viejo y necio**.

4.14 Este es un versículo difícil, porque depende cómo se interprete el término hebreo traducido por **aunque**. El sentido parece ser que un joven, como antes David, aunque nacido en una familia pobre, puede, si es sabio, salir del aislamiento y llegar al trono.

Capítulo 5

5.1–3 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

5.1 Y acércate más para oír: Es mejor obedecer los preceptos de Dios que **ofrecer el sacrificio de los necios** (esto es, sacrificios como expiación por la petulancia).

5.2 Comparando v. 1 con v. 4, se deduce que la prisa que el Predicador tiene en mente es la que conduce a ofrecer sacrificios o votos que frecuentemente no pueden ser pagados. Jesús advierte contra los juramentos en Mateo 5.33–37.

5.3 Ocupación: La palabra hebrea ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ también puede ser traducida como «preocupación». Los sueños son a veces el fruto de la ansiedad y las preocupaciones, sin que signifiquen nada. De la misma manera, el necio habla mucho pero dice poco.

5.4–7 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

5.6 No permitas que tu boca haga votos que no puedas cumplir y te hagan así pecar (véase Stg 1.26). Cuando el mensajero del templo venga a coleccionar lo que has prometido, no trates de excusarte de la deuda alegando que hiciste el voto por error.

5.7 Donde abundan los sueños... vanidades... palabras: La frase puede ser traducida: «Porque muchas cosas y palabras inútiles abundan en los sueños».

5.10 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

5.10 La riqueza y las ganancias materiales no contentan y no pueden satisfacer a los seres humanos. Todos los sistemas económicos, ya sean marxistas, socialistas o capitalistas, se basan en el materialismo, y por lo tanto son **vanidad**.

5.11-15 Mientras mayores sean las ganancias materiales, más se siente uno agobiado por la abundancia. Nada de lo que se posee puede ser acarreado cuando se parte de esta vida. Así, no trae provecho acumular riquezas ociosas. Dios le ha dado a los seres humanos bendiciones materiales, y es su deber disfrutarlas con moderación.

5.11 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

5.18-20 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

5.18-20 Otra vez el Predicador regresa al segundo tema de este libro: aunque no se puede descubrir un valor absoluto por esfuerzos humanos en esta vida, se debe recibir agradecida y gozosamente las bendiciones de Dios. Este tema (que ya se ha visto en 2.20-25; 3.10, 11, 22; 5.11-15) aparecerá de nuevo en 6.1, 2, 9 y 9.7-12.

5.19 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

Capítulo 6

6.1, 2 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

6.1,2 Es de sabios disfrutar de lo que se recibe de Dios.

6.3-6 El abortivo, el que nace muerto, está mejor que el que no ha disfrutado del fruto de su trabajo y se priva a sí mismo inútilmente.

6.7 Las satisfacciones materiales no bastan (véanse las **notas** a 5.10; 5.11-15.).

6.8,9 Es mejor estar contento con lo que se tiene (**vista de ojos**). Ello nos mantiene alejados de la codicia.

6.10 Véase la **nota** a 1.9-11.

6.12 Véanse 5.15-15; 6.1-9.

Capítulo 7

7.1-8.9 Aunque la sabiduría humana no es el valor supremo ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ posee un valor relativo que la hace superior a la necesidad (2.13, 14). En esta sección y en 10.1-11.6, el Predicador relaciona una serie de proverbios y comentarios que no contribuyen directamente a la búsqueda que lleva a cabo, sino que más bien ayudan a esclarecer el

segundo tema que le preocupa (gozar de la vida: véase la **nota** a 5.18–20) empleando la sabiduría.

7.1–4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

7.1–4 El Predicador vuelve a su tema de que la muerte es superior a la vida (véase la **nota** a 4.2). Pero esta vez habla, no sobre la propia muerte, sino de la muerte de otro. Confirmar la propia mortalidad en el funeral de otra persona debe hacernos vivir una vida más sabia y sobria, ya que nosotros también moriremos.

7.5,6 La canción (alabanza) y el júbilo de los necios carece de sentido. ¡La crítica constructiva y bien intencionada de los sabios es buena, aun cuando duela escucharla!

7.7 Oposición: O, «el opresor». **Las dádivas corrompen:** Las dádivas también ocupan un lugar en nuestros tiempos; cuando se ofrecen, van acompañadas de corrupción moral, especialmente en la esfera de los tribunales (Éx 23.8).

7.8, 9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

7.10 Los «buenos días de antaño» residen sólo en el recuerdo: en parte son reales, en parte imaginarios.

7.11, 12 Aunque tanto la sabiduría como el dinero pueden ser provechosos, la ventaja de la sabiduría es que da vida (véase la **nota** a 8.1).

7.13 Véase la **nota** a 1.15.

7.14 Dios ha permitido que el bien y el mal formen parte de la vida, de manera que los seres humanos no pueden determinar independientemente qué les reserva el futuro. Esta es entonces una advertencia directa a aquellos que consideran la prosperidad como una segura señal de la bendición de Dios y la pobreza como una maldición por el pecado.

7.15–18 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

7.15 Tradicionalmente se decía que al justo le esperaba una larga vida (Éx 20.12; Dt. 4.40; Sal 91.16; Pr 3.2, 16; 4.10) y al malvado una breve (Sal 37.10; 55.23; 58.3–9; 73.18). Pero el Predicador ha sido testigo en muchas ocasiones de lo contrario y advierte que el estilo de vida no constituye una garantía de la esperanza de vida.

7.16–18 Un celo fanático por la religión, o una autoproclamada «rectitud», puede llevar a la muerte, especialmente si conduce a choques o conflictos violentos. Por otro lado, una vida de pecado y libertinaje claramente lleva a una muerte temprana.

7.20 Esta es una razón de frustración a la hora de considerarse libre de pecado: nadie está libre de culpa. Puede que Pablo haya estado citando estas palabras al argumentar sobre la pecaminosidad universal de la humanidad (Ro 3.10–20).

7.21, 22 Si has menospreciado a otros, puedes esperar que te menosprecien a ti. Pero no le prestes mucha atención a ello, ya que es algo propio de la naturaleza humana (v. 20) y no debe extrañar.

7.23,24 El Predicador repite su disposición de buscar la sabiduría, pero encuentra que la sabiduría verdadera está más allá de sus posibilidades humanas. Aquí aparece un importante aspecto del tema, porque mientras el Predicador se clasifica entre los sabios, la verdadera sabiduría, el valor supremo ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que ha estado persiguiendo, sigue estando fuera de su alcance y no puede ser logrado por sus propios esfuerzos.

7.25 Véase la **nota** a 2.3.

7.27–29 La cosa no es que los hombres sean más virtuosos que las mujeres, sino que, aun cuando Dios creó una humanidad sana, tanto el hombre como la mujer se han contaminado con el pecado (véase también Job 5.7). En consecuencia, nadie está libre de culpa.

Capítulo 8

8.1 Una ventaja de la sabiduría frente a otras alternativas es la dignidad y la fuerza que ésta da a una persona (véase la **nota** a 7.12).

8.2 El Predicador aconseja a su discípulo guardar diligentemente los mandamientos del rey en correspondencia con el juramento de fidelidad que se ha brindado.

8.3 El texto hebreo de esta primera línea es algo oscuro. Puede que signifique: No abandones disgustado o en mala forma su presencia. **Ni en cosa mala persistas:** Esto es, no insistas en querer convencerlo.

8.4 Si al rey le basta con levantar la voz para ser obedecido, ¿quién se le puede oponer?

8.5, 6 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

8.6 Porque el mal del hombre es grande sobre él: Quizás esta expresión se refiere al infortunio que ha obligado al hombre a presentarse ante el rey, en cuyo caso se le recomienda no perder la paciencia y presentar su ruego en el momento oportuno. También es posible que constituya una alusión al mal carácter del rey, en cuyo caso se le insta a no reaccionar de forma inapropiada.

8.7 No se puede predecir cómo se comportará el rey en la corte.

8.8 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

8.8 Ejemplos de otras cosas que el ser humano no puede controlar o predecir: Que el espíritu no abandone su cuerpo cuando le llegue el momento de morir; posponer la muerte; evitar el servicio militar en tiempo de guerra; y utilizar la impiedad para salvarse, porque ello equivale a caer en una trampa.

8.9 El comentario final del Predicador sobre el despotismo y sus males: Si el rey no rinde cuenta de sus actos, tarde o temprano se dañará a sí mismo, así como a aquellos sobre los cuales se enseñorea.

8.10 El Lugar Santo es probablemente el templo de Jerusalén. La cuestión es que tan pronto como se olvida la sabiduría del sabio, se olvida también la maldad del impío. Y el mundo se hace menos agradable o peor para ambos.

8.11 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

8.11 Cuando no se cumple con rapidez la justicia, el aspecto aleccionador de la sentencia se reduce.

8.12,13 El Predicador recita la doctrina convencional de la retribución.

8.14 La retribución no funciona; ocurren groseras violaciones de este ideal. Hay justos cuyo fin es propio de impíos (mueren jóvenes), e impíos que tienen un fin de justos (viven muchos años).

8.15 El hombre debe gozar de la vida (véase la **nota** a 5.18–20).

8.16,17 Las obras de Dios, entre ellas el sentido de la vida, no pueden ser desentrañadas por el intelecto humano, aun cuando se trabaje en ello día y noche.

Capítulo 9

9.1 El futuro no es conocido por los simples mortales.

9.2,3 El Predicador retorna a un asunto anterior; a todos los hombres les espera lo mismo, cualquiera que sea su condición. Así es que la retribución como una verdad eterna es un fracaso. **Al que teme el juramento:** Aquel en contra de quien se ha hecho el juramento.

9.4 La vida es mejor que la muerte, porque cuando se vive se tiene esperanza.

9.7–10 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

9.11,12 Otra vez el Predicador habla del fin común que aguarda a todos. Como lo único seguro en la vida es la muerte, disfruta la vida mientras puedas.

9.13–18 Los seres humanos se dejan arrastrar por la vanidad porque olvidan las buenas acciones del sabio como antes olvidaron el mal realizado por el impío (8.10).

Capítulo 10

10.1–11.6 El Predicador vuelve a sus reflexiones sobre la sabiduría tradicional, interrumpidas en 8.10. Es difícil dividir esta parte del libro en secciones, ya que cada uno o dos versículos parece que se trata un tema distinto.

10.1 La gente siempre está más dispuesta a notar los defectos que las cualidades de los demás.

10.2 Derecha... izquierda: El bien y el mal, tal como se le representaba en el mundo antiguo.

10.3 Va el necio por el camino: Aun en los pequeños detalles de la vida el necio (impío) no puede disfrazar su verdadera condición.

10.4 Cuando te halles en una situación difícil ante la presencia del rey no temas, mantén la calma y saldrás de ella (véase la **nota** a 8.3).

10.5-7 Un poder corrupto hace nombramientos absurdos: Los necios ocupan elevadas posiciones, los **ricos** (esto es, los sabios) las más bajas; los **siervos** van a caballo, los **príncipes** a pie.

10.8,9 Quien incita al mal será a la larga una de sus víctimas.

10.10 El sabio realiza el trabajo mucho más rápido y eficientemente que el necio, a quien se compara con el **hierro** embotado.

10.12-14 Una vez más, el Predicador muestra la superioridad del sabio sobre el **necio**: Este simplemente desvaría, sin darse cuenta que sus palabras lo perjudican (véase la **nota** a 2.13, 14).

10.15 Ir a la ciudad: Esto es, a vivir.

10.16 Muchacho: Esta es la misma palabra hebrea que se traduce como «jóvenes» en 1 Reyes 12.8, 10, donde se habla de aquellos a quienes Roboam pidió consejo, a pesar de que probablemente tenían alrededor de 40 años de edad. Por lo tanto, el término se usa peyorativamente para referirse a alguien que no posee sabiduría ni buen juicio.

Banquetean de mañana: Si el banquete se hiciese «a su hora, ¡para reponer sus fuerzas y no para beber!», esto es, al anochecer, la tierra sería bienaventurada (v. 17). Pero festejar en la mañana es indicio de excesos que conducirán a un mal manejo del gobierno y la economía.

10.19 El dinero sirve para todo: El Predicador acaba de declarar el propósito del **banquete (el placer)** y del beber **vino (alegra)**. Por otro lado, el dinero puede ser gastado o invertido, y aquel que lo tiene conserva opciones que automáticamente pierde quien lo ha gastado.

Capítulo 11

11.1 Echa tu pan sobre las aguas: Invierte tu dinero; no lo atesores simplemente.

11.2 Reparte a siete: Sé generoso con tu riqueza; o, a la luz de v. 1, diversifica tus inversiones. En uno u otro caso, **el mal que vendrá sobre la tierra** alude a los malos tiempos, cuando se necesita de amigos e inversiones seguras.

11.3-6 El Predicador advierte contra la demora en invertir, debido a la obsesión de hacerlo en el momento ideal, cuando se espera obtener las máximas ganancias. En lugar de ello, siembra tu semilla **por la mañana**, esto es, invierte mientras eres joven.

11.7-10 Aquí cambia el tono de la prosa y aparece el primer resumen de las conclusiones. Véase el esquema del contenido. El Predicador no ha hallado nada de valor permanente «debajo del sol» (en este mundo), como la vida misma es **vanidad**

(transitoria, v. 8; véase la **nota** a 1.2). De manera que arriba a dos conclusiones: En esta vida lo mejor que se puede hacer es gozar de las bendiciones de Dios (véase la **nota** a 5.18–20); y todo valor absoluto debe trascender esta vida, y estar afianzado en la justicia de Dios (v. 9). El saber que Dios juzgará todas las cosas, debe motivarnos a vivir moralmente (v. 10), mientras gozamos de aquello con lo que Él nos ha bendecido.

RIQUEZA LITERARIA

11.6 lo mejor, ■■■■■■; Strong #3787: Tener razón, con éxito, apropiado, correcto; cumplir con ciertos requisitos. ■■■■■■ aparece tres veces en el Antiguo Testamento: en este pasaje; en 10.10, «provechosa»; y en Ester 8.5, donde la reina presenta su petición bajo la condición de que sea lo correcto para el rey. Por lo tanto, ■■■■■■ describe cualquier cosa que sea correcta, apropiada o adecuada. Además, algo prosperará y tendrá éxito simplemente debido a cuán «correcto» sea. Su derivado posbíblico, ■■■■■■, significa que la comida está debidamente preparada de acuerdo con la leyes dietéticas judías, que derivan a su vez de la Escritura y las especificaciones rabínicas.

Capítulo 12

12.1–7 El segundo resumen de las conclusiones se presenta en forma de una alegoría sobre la vida (vv. 2–5) y la muerte (vv. 6, 7), destinada a mostrar cuán pasajera es la vida y por qué debemos acordarnos de Dios mientras somos jóvenes (v. 1).

12.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

12.2 Oscurezca... nubes: La oscuridad evoca las nubes que ensombrecen la visión, especialmente en la vejez. Las nubes probablemente constituyan una referencia a los sentimientos depresivos que asaltan a la gente de edad avanzada.

12.3 Temblarán los guardas de la casa: Las manos de los ancianos, que cuidan **la casa** (el cuerpo), tiemblan. **Cesarán las muelas:** La pérdida de la dentadura acompaña casi siempre a la vejez. Esto ocurría especialmente en el mundo antiguo.

12.4 La imagen que aquí se presenta es la de una persona de edad avanzada que apenas sale, come poco, se despierta fácilmente ante cualquier ruido, y no oye bien.

12.5 Las personas de edad avanzada temen las alturas porque ya no son capaces de mantener el equilibrio y percibir las distancias. **Florecerá el almendro:** Las flores del almendro son blancas, y así sucede con el cabello de los viejos. Langosta... carga: Algo tan ligero como una langosta constituye una carga; o la langosta es una carga para sí misma cuando se aproxima la muerte, lo cual prefigura a una persona de avanzada edad que apenas puede moverse.

12.6 La muerte se representa aquí como la ruptura de una cadena de plata, la rotura de un cuenco de oro, o el quebrar un cántaro junto al pozo.

12.7 La imagen que aquí se ofrece de la muerte como la separación del cuerpo y el **espíritu** (aliento) se repite en 3.21; 8.8; Job 34.14, 15; Salmo 104.29 y, como tal, ofrece un cuadro antitético frente a la creación de la vida, según la describe Génesis 2.7; Ezequiel 37.9, 10.

12.8 Véase la **nota** a 1.2.

12.9–14 Estos versículos, al igual que 1.1, 2, están escritos en tercera persona, y dan a conocer la obra de un discípulo que dio su forma definitiva a la obra del Predicador. El discípulo desea que el lector comprenda la importancia que tiene la obra del maestro (vv. 9–11), tras la cual añade un resumen de sus propias palabras, probablemente citando las utilizadas por su maestro en vv. 12–14, y así asegurarse que el lector ha comprendido el mensaje. Aunque la publicación de nuevos libros y la multiplicación de los conocimientos humanos nunca cesará, la sabiduría humana se inclina ante valores que son limitados y transitorios (véanse las **notas** a 1.13–18) y por ello no es suficiente. Por el contrario, reverenciar y obedecer a Dios **es el todo del hombre**, algo que se halla en completa oposición a las cosas de este mundo consideradas «vanidad». Estas cosas pasarán, pero nuestra relación con Dios perdurará hasta que Él juzgue a la tierra (v. 14). ¿Fue inútil entonces la búsqueda del Predicador? De ninguna manera. Demuestra con toda claridad cuáles deben ser nuestras prioridades: no las cosas de este mundo, sino las de Dios.

12.12–14 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Eclesiastés.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Eclesiastés

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Eclesiastés enseña

Texto

ACCIÓN a que Eclesiastés invita

Conocer a Dios y sus caminos Debemos reverenciar a Dios como el Creador que hace todas las cosas perfectas siguiendo el consejo de su propia voluntad.

3.14

Cree que todo lo que Dios hace es perfecto.

12.1

Establece relaciones con Dios mientras eres joven, antes que los desengaños de la vida endurezcan tu corazón.

Orientaciones para crecer en piedad El Predicador aconseja una vida de piedad a sus lectores. Debemos vivir considerando la inutilidad y vanidad de una vida disipada, lejos de Dios. Mucha de la energía que gastamos tratando de lograr determinadas cosas equivale a tratar de «atrapar el viento». La vida disfrutada en fidelidad e integridad es la única que posee significado real.

2.24–26

Busca agradar a Dios en todo lo que hagas.

3.22

Trata de encontrar gozo en tu trabajo y en tu vida diaria.

7.8, 9

Evita la prisa o la impaciencia. **Conoce** que Dios nunca se apresura. **No tomes decisiones importantes** conturbado de espíritu.

8.5, 6

Determina obedecer a aquellos que tienen autoridad sobre ti. **Cree** que sabrás cómo y cuándo cumplir la tarea asignada.

9.7–10

Vive una vida llena del Espíritu. **Honra** la fidelidad matrimonial. **Sirve** al Señor con todas tus fuerzas.

12.12–14

No intentes sustituir la obediencia con la erudición. **Cultiva** el temor del Señor.

Claves para una vida sabia El Predicador dice que si conoces a Dios, y tratas de vivir tu vida delante de Él de una forma que le agrade, serás sabio. La vida sabia supone atribuirle un valor relativo a las decisiones que uno pueda tomar. El sabio escoge aquellas cosas que tienen un valor permanente. Frecuentemente, las mejores decisiones no son aquellas que están de acuerdo con las normas del mundo.

2.1–11

Comprende que la búsqueda del placer por amor al placer es un intento vano.

2.12–16

Comprende que una vida vivida sólo en aras de la sabiduría es inútil.

2.17–23

Reconoce que buscar en el trabajo su propia recompensa es un intento vano.

5.18–20

Haz el trabajo que realmente disfrutes y que te haga sentir agradecido. **Comprende** que afanarse sin disfrute alguno es inútil y no tiene sentido.

6.12

Comprende que trabajar de manera que no puedas disfrutar los frutos de tu labor es necio. **Cuídate** del vicio del exceso de trabajo.

7.15–18

Evita los extremos innecesarios.

Pasos hacia la humildad Un mensaje brota vigorosa y nítidamente de Eclesiastés: Camina cuidadosa y humildemente delante del Señor. «Dios está en los cielos y tú en la tierra». Mientras más conocemos acerca de Dios, más humildes nos sentimos. La persona humilde reconoce sus propias limitaciones y las acepta.

1.10, 11

Acepta y reconoce que la comprensión humana de la historia es parcial y distorsionada. **Conoce** que los hechos que la humanidad ha olvidado pueden cambiar tu perspectiva histórica enteramente.

3.11

Acepta tus limitaciones. **Conoce** que no puedes aprehender racionalmente la eternidad. **Aprende** a aceptar los plazos de Dios.

4.13–16

Comprende que la búsqueda de la ambición personal es vana y fútil.

7.1–4

No pierdas la conciencia de que eres mortal. **Permite que las privaciones te traigan** momentos de sobria reafirmación personal.

Claves para administrar el dinero Ser mayordomo cuidadoso de las riquezas del mundo nace de una actitud hacia el dinero propia de un creyente consagrado. El dinero es un instrumento para ser utilizado, no un dios para ser servido. Nuestras motivaciones a la hora de adquirir y usar el dinero son los factores determinantes.

5.10

Considera y **comprende** que la riqueza es intrínsecamente elusiva.

5.11

Comprende que la riqueza es por su propia naturaleza decepcionante.

5.19

Conoce la diferencia entre la riqueza que ha sido buscada y la que viene de la mano de Dios. **Comprende** que la última no está asociada a maldición alguna.

Pasos para enfrentarse al pecado El sabio comprende que pecar voluntariamente es convertirse en siervo del pecado, y tardarse en enfrentarlo es promoverlo.

8.8

Comprende que eres esclavo de cualquier debilidad de que seas víctima (véase Ro 6.16).

8.11

Lleva adelante cualquier correctivo que consideres necesario inmediatamente, porque cualquier demora puede estimular lo mal hecho.

Cómo sujetar la lengua Cuando hablamos debemos estar conscientes que el Señor escucha todo lo que decimos. Hablar de manera petulante no agrada al Señor y puede traer malas consecuencias.

5.1–3

Escucha **sin demora y tarda** en hablar. **Cultiva** la humildad y **aprende** a cuidar tu andar delante del Señor.

No hables de forma petulante sobre temas espirituales. **Cultiva** la reverencia ante el Señor.

Cantar de los

CANTARES

AUTOR: *ATRIBUIDO A SALOMÓN*
FECHA: *SALOMÓN REINÓ ENTRE 970-930 A.C.*
TEMA: *LA BÚSQUEDA DEL AMOR AUTÉNTICO*
PALABRAS CLAVE: *AMOR,*

*JARDÍN,
CASA MATERNA*

Autor

La autoría de Salomón se discute, pero la gloria del simbolismo salomónico está presente en Cantar de los cantares. Jesús se refirió en dos ocasiones a la gloria y sabiduría de Salomón (Mt 6.29; 12.42). Como heredero del rey David, Salomón ocupa un lugar único en la historia del pacto de Israel (2 S 7.12, 13). Los dos nombres que se le adjudicaron al nacer, los cuales simbolizan paz (Salomón) y amor (Jedidías), se aplican sin dificultad al libro (2 S 12.24, 25; 1 Cr 22.9). El glorioso reino de Salomón fue como una restauración del jardín del Edén (1 R 4.20-34); el templo y el palacio que él construyó representan las verdades del tabernáculo y de la conquista de la tierra prometida (1 R 6; 7). Salomón aparece aquí como la personificación de las bendiciones del amor, que en el libro se presenta revestido de toda la majestad real (1.2-4; 5.10-16).

Ocasión y fecha

Aunque Cantar de los cantares no ofrece suficiente información acerca de la fecha de su composición, Salomón reinó sobre Israel entre los años 970 y 930 a.C. Similar lenguaje e ideales a los de este libro se hallan en la oración que pronunció David por Salomón en el templo, y por el pueblo cuando la ascensión de Salomón al trono (1 Cr 29).

Propósito

«Amor» es la palabra clave en el libro. Este amor, que aparece como un deseo apasionado entre un hombre y una mujer, el rey Salomón y la sulamita, celebra el potencial de gozo que encierra el matrimonio a la luz de los principios del pacto con Dios. La base de todo amor humano debe ser el amor que inspira el pacto divino, la más

grande metáfora de la Biblia. Este pacto de amor constituye también la base de la relación entre Dios y el hombre. Por lo tanto, el libro se aplica tanto al matrimonio como a la historia del pacto divino. De ahí que la sulamita personifique a la mujer en un matrimonio ideal, y al pueblo del pacto y su historia en la tierra prometida, bajo las bendiciones del amor salomónico.

Características

Cantar de los cantares, la mejor de todas las canciones, es una obra de arte literaria y una obra maestra teológica. En el siglo II, uno de los grandes rabinos judíos, Akiba ben Josef, dijo: «En todo el mundo no hay nada que se iguale al día en que el Cantar de los cantares fue dado a Israel». El propio libro es como la fruta favorita de su autor, la granada, un texto de vivos colores y repleto de simientes. Muy diferente a cualquier otro libro de las Escrituras, merece especial consideración como arquetipo bíblico que presenta de manera original las realidades humanas esenciales.

El libro emplea un lenguaje simbólico para expresar verdades eternas, en la misma forma como el Apocalipsis.

Contenido

Cantar de los cantares contiene imágenes de una sulamita adornada por las plantas de un jardín. Ello debe ser considerado un paralelo poético entre el amor marital y las bendiciones del pacto divino.

Se ofrecen claras indicaciones que revelan las bendiciones del pacto, «sigue las huellas del rebaño» (1.8). Lo de seguir las «huellas» puede ser una alusión a Jacob, cuyo nombre connota una parte del pie («calcañar»). La labor de pastor desempeñada por Jacob y su lucha para ser bendecido por Dios se citan como la pauta bíblica que dio nombre al pueblo de Dios (Os 12.3–6, 12, 13). Nació, agarrándose al calcañar de su hermano, como un manipulador congénito. Se «desmoronó», afligido en lo más íntimo de su ser, como lo demostraron sus temores en Mahanaim (Gn 32). Fue obligado a vivir lejos de su tierra debido a la amenaza de un hermano ofendido. Regresó, tras veinte años, sintiéndose culpable ante su familia. Decepción, falta de amor, celos, furia y hábitos de sobornar, debilitaron su personalidad. Los propios nombres de las doce tribus muestran la necesidad de una renovación en la historia familiar.

La sulamita revive y reescribe esa historia. Ejecuta la danza ritual de Mahanaim (6.13; véase Gn 32.2). Cuando halla al amado, se aferra a él y no lo deja marcharse (3.4; véase Gn 32.26). Fragantes mandrágoras crecen en sus campos (7.11–13; véase Gn 30.14). Cuando las hijas la ven, la llaman bienaventurada (6.9; véase Gn 30.13). En la sulamita, el corrupto árbol de Israel lleva «dulces frutas» (7.13; véase Dt 33.13–17). Las bendiciones prometidas por el pacto, que se habían torcido, son en ella restauradas.

Estos mismos incidentes pueden ser vistos también como representativos del amor matrimonial. En este caso, es a su esposo a quien ella mantiene asido y no deja marchar (3.4). Es su esposo quien elogia su belleza (6.4–10), y lo que se presenta en 3.6–5.1 es la procesión nupcial de una pareja real de novios que se regocijan mutuamente.

Aplicación personal

Cantar de los cantares es un estímulo constante a los matrimonios que están a la deriva a que se reconcilien, crezcan y alcancen una gozosa relación mutua. También constituye un excelente manual prematrimonial. Presenta un arquetipo bíblico que puede traer consuelo a lo más íntimo de nuestro ser, al rehacer nuestros matrimonios a través de la esperanza que a ellos trae el amor divino. Su exposición del amor divino también se aplica a las relaciones que unen a la Iglesia con Dios. A este respecto, el libro puede estar lleno de ricos simbolismos, pero no debe ser considerado como una arbitraria alegoría que encierra misteriosos significados insuflados por la fantasía del lector; por el contrario, toda aplicación personal de nuestra relación de amor con Cristo debe apoyarse en claros paralelos bíblicos.

Cristo revelado

En el Cantar de los cantares, como en otras partes de la Biblia, el huerto del Edén, la tierra prometida, el tabernáculo con su arca del pacto, el templo de Salomón, y los nuevos cielos y la nueva tierra, están relacionados con Cristo, por lo que no es una cuestión de escoger unos cuantos versículos que profetizan la venida del Mesías. La verdadera esencia del pacto de amor divino se reproduce en Él (Lc 24.27; 2 Co 1.20).

El Espíritu Santo en acción

De acuerdo con Romanos 5.5, «el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo». Sobre el fundamento de Jesucristo, el Espíritu Santo es el vínculo que nos une con el poder del amor. La felicidad que se revela en el libro es inconcebible aparte del Espíritu Santo. La misma forma literaria simbólica del libro se adapta al Espíritu, el cual se manifiesta a través de los sueños, el lenguaje figurado y el canto (Hch 2.17; Ef 5.18, 19). El sutil juego de palabras basado en el divino «soplo» que da aliento a la vida (el Espíritu Santo, Sal 104.29, 30), de Génesis 2.7, parece aflorar en el libro, como puede comprobarse con el viento que sopla en el huerto de la sulamita (4.16) y el fragante olor de su boca (7.8).

Bosquejo del contenido

I. Se abre la escena 1.1-2.7

- A. Recuerdo del rey amado 1.1-4
- B. La guarda morena de la viña 1.5,6
- C. Búsqueda del amor entre las huellas del rebaño 1.7,8
- D. Se quitan las marcas de la esclavitud 1.9-11
- E. El lenguaje del amor 1.12-17
- F. Los espinos y los árboles 2.1-6
- G. El primer conjuro 2.7

II. En busca de la ternura 2.8-3.5

- A. Comienzo de la búsqueda 2.8-15
- B. El gozo del amor en la frialdad de la madrugada 2.16,17
- C. La decidida búsqueda del fin deseado 3.1-4
- D. El segundo conjuro 3.5

III. En busca del amor recíproco 3.6-5.8

- A. El cortejo de bodas real 3.6-11
- B. Declaración de amor a la sulamita 4.1-7
- C. Una vista de la tierra desde la cima del monte Hermón 4.8
- D. El goce de la intimidad del amor en el huerto 4.9-5.1
- E. La pesadilla de la sulamita 5.2-7
- F. El tercer conjuro 5.8

IV. En busca de la comunión 5.9-8.4

- A. Cortejar al amado 5.9-6.3
- B. Las excelencias de la sulamita 6.4-10
- C. La noble tierra de la sulamita 6.11,12
- D. La danza en memoria de Mahanaim 6.13-7.9
- E. La comunión no interrumpida 7.9-8.3
- F. El cuarto conjuro 8.4

V. Hermosura del amor 8.5-14

- A. El regreso de los amantes 8.5
- B. El verdadero amor 8.6,7
- C. La maternidad y la paz 8.8-10
- D. Una viña como la de Salomón 8.11,12
- E. Recepción de la herencia 8.13,14

Capítulo 1

1.1 **La sulamita** Sería bueno precisar quién habla en el primer versículo.

1.2–4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

1.2-4 Estas palabras revelan la gran pasión que despierta el rey debido a la excelencia de sus amores, que son **mejores** que el vino (la palabra «mejor» aparece dos veces en hebreo, en su forma plural).

1.5,6 **Morena:** Denota un color oscuro de la piel. **Pero codiciable:** Orgullosa respuesta a las **hijas de Jerusalén**, quienes sugerían que el tono de su piel se debía a algún defecto natural que disminuía su belleza. Se la expuso al **sol** a causa de la ira de los hijos de su madre. La ira humana es exactamente lo opuesto a las bendiciones del amor divino, y por lo general destila odio contra Dios. La familia de la sulamita es caracterizada por su violecia.

1.7 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

1.7 La sulamita se pregunta por qué ha de vivir **como errante**. Esto se describe mejor con el aislamiento de un leproso que debe vivir solo fuera del campamento, en una situación diferente a aquella en que se halla la comunidad que disfruta de las bendiciones del pacto divino. Compartir las bendiciones del amor divino es algo crucial para curar la «soledad de la lepra». Esto es quizás la razón específica por la cual Jesús envió sus discípulos «a las ovejas perdidas de la casa de Israel» con el mandato de: «limpiad leprosos» (Mt 10.6–8).

1.8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

1.8 Las huellas del rebaño: Literalmente, huellas del «calcañar», término del cual Jacob tomó su nombre (Gn 25.23–26). Todos los patriarcas de Israel fueron pastores, por lo que la profesión de Jacob constituía un símbolo del pueblo hebreo (Os 12.12, 13). Por lo tanto, su amado le está diciendo que mire a la historia para consolarse de su soledad.

1.12-17 Esta breve serie de requiebros amorosos constituye un modelo de comunicación y revela la naturaleza íntima del diálogo de amor. **En-gadi** es un bello oasis junto al Mar Muerto, donde David rehusó hacer daño a Saúl. El lenguaje del amor pone fin a toda hostilidad en el diálogo, porque habla de una vida compartida y exalta la comunión de los amantes: **nuestro lecho, nuestra casa.**

Capítulo 2

2.1–6 La frase en v. 5 es enfática: **Estoy enferma de amor.** El amor es algo de vida o muerte, una cuestión personal; sin el amor del ser a quien se ama uno se siente solo e incompleto, con hambre de amor. La **bandera** sobre la casa donde se celebraba el **banquete** es una gozosa señal de que el amor ha encontrado un sitio propicio, las necesarias provisiones y el poder de triunfar.

2.7 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

2.7 Este conjuro aparece cuatro veces con variaciones y resume el tema central del Cantar (v. 7; 3.5; 5.8; 8.4). El urgente mensaje dice que no debe ser despertado o estimulado un **amor** ilegítimo. En otras palabras, no hay verdadero amor sin autocontrol y responsabilidad ética. En estos conjuros, el amor aparece personificado; obedece a sus propias leyes y se comporta como algo natural, al estilo de otras leyes del universo. El conjuro invoca **los corzos** y **las ciervas del campo**, magníficos animales imposibles de atrapar que pertenecen al mundo silvestre y obedecen a sus propios instintos de gozosa e ilimitada libertad.

2.8–15 El amor puede saltar sobre **los montes**, pero no puede escalar la **pared** de la persona amada; es fuerte pero nunca usa la violencia. La amada debe salir de detrás del muro a disfrutar de la primavera. No hay gigantes en **nuestro país**, pero hay **zorras pequeñas**, como la incredulidad y la dureza de corazón (Nm 13; 14). La dureza de corazón es el gran enemigo del amor, ya que todo depende de nuestra receptividad y franqueza.

2.14, 15 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

2.16, 17 El Cantar frecuentemente introduce una serie de gozosas frases de amor (vv. 6, 16, 17; 4.6; 6.2, 3; 7.10; 8.3, 14), que afirman el valor de la unidad y reconocen la necesidad de una mutua edificación.

Capítulo 3

3.1-5 La sulamita está desilusionada porque su amado no ha aparecido y sufre de alucinaciones nocturnas. Finalmente se levanta y decide salir a buscarlo.

3.5 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

3.6-11 Los especialistas interpretan de distintas maneras esta sección. Muchos la consideran como el acercamiento del amado y hablan de su **desposorio** con la sulamita. En este caso, la **carroza** (o palanquín) se utilizaría en la boda, de la cual formaba parte una procesión real, algo característico de las ceremonias matrimoniales antes de la destrucción del segundo templo.

Aparte de las dificultades interpretativas, los principios del pacto de amor entre Dios e Israel se revelan con toda claridad. El recorrido de la carroza de Salomón por el desierto de **Sion**, sigue la ruta redentora del arca del pacto. La pregunta inicial (v. 6) recuerda la primera manifestación de la gloria de Dios cuando la dádiva del maná (Éx 16.10-15). La fragante **columna de humo** recuerda la nube que guiaba al pueblo y el altar donde se quemaba el incienso (Éx 13.21; 30.34-38).

Capítulo 4

4.1-7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Cantar de los cantares.

4.1-7 Esta visión de la sulamita mezcla la imaginería de la antigua poética con símbolos de las bendiciones del pacto divino; presentando al pueblo escogido en posesión total de la tierra prometida. El monte Galaad, más allá del Jordán, constituye una extensión de esta tierra que abarca al resto de las tribus de Israel (Nm 32).

4.8 Todas las escenas montañosas del Cantar tienen un significado positivo; esta no es una invitación para salir del **Líbano**, sino para recorrer el país y mirar desde las cumbres toda la tierra prometida.

4.9-5.1 Una de las más profundas necesidades del hombre es experimentar la unidad del amor verdadero en una relación segura. Los atractivos términos **hermana** y **esposa**, aplicados a la sulamita, describen una relación duradera y una comunión permanente. Ella no es un **huerto cerrado** que deja fuera a su **amado**, sino un huerto reservado al cual se lo invita a entrar. La sulamita, junto con todas sus maravillas, es ahora suya. Juntos, como amigos y amantes, comparten la **dulce fruta** satisfechos y conformes (5.1).

Capítulo 5

5.1 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

5.2-7 La sulamita tiene alucinaciones nocturnas en las que ve a su amado partir (**pero mi amado se había ido**). La razón de su partida es la tardía respuesta de la amada, quien no podía salir porque se había despojado de sus ropas. Ella misma se había **desnudado**, lo cual era un símbolo de su independencia. Entonces sale tras él y es sorprendida por **los guardas**, quienes la confunden con una prostituta y le arrancan el **manto** que llevaba puesto. Esto simboliza que ha sido despojada de su autoridad. Su **amado** es su única

esperanza, ¿pero hacia dónde ha ido, y cuándo retornará? Su conducta independiente y la violenta reacción de que ha sido víctima son la causa de su desgracia.

5.9–6.3 La gloria de Salomón representa la real perfección del amor. Era como su padre David, **rubio**, amado como él y **señalado entre diez mil** (1 S 16.12; 18.7). Es inigualable en fuerza, confiabilidad, resistencia y valor; pero no es un hombre duro, frío, metálico. Para la sulamita su **amado** es un hombre incomparable (5.9).

Capítulo 6

6.4–10 Esta feliz escena exalta el maravilloso poder real de la sulamita y da testimonio de su magnífica apariencia. Sus dos capitales, **Tirsa** (la primera de las capitales del reino del norte) y **Jerusalén**, manifiestan su amorosa majestad. Las **reinas, concubinas y doncellas** alaban a la sulamita porque ésta las representa.

6.4–9 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

6.11,12 Los carros de Aminadab: También se traduce como «los carros de la nobleza». ■ ■ ■ ■ ■ puede referirse a personas nobles, generosas y tolerantes.

6.13–7.9 Esta sección trata de los intentos de Salomón de reconquistar el amor errante de la sulamita. Su ardiente ruego, **vuélvete, vuélvete**, tiene como trasfondo al errante pueblo de Dios, algo a lo que se refiere cuando menciona a Mahanaim, los **dos campamentos**. Mahanaim es el nombre que recuerda un gran acontecimiento en la historia del pacto (Gn 32), el cual marcó el retorno de los hebreos, representados por la familia de Jacob, a su tierra (6.13; véanse Gn 32.9; Os 14.1). Aquí Jacob recibe su nuevo nombre: «Israel», «Príncipe de Dios», el nombre de Dios unido al de Jacob. Manahaim magnifica la gracia y la verdad al comparar la insignificancia de Jacob a su partida de la tierra, con sólo un cayado entre las manos, con su exitoso regreso posterior (Gn 32.9, 10; Am 7.2, 5).

Capítulo 7

7.4 Hesbón: Antigua capital de Sehón, a unos 30 km al este del Mar Muerto. Se le conocía por sus potencialidades económicas. **Bat-rabim** es desconocido hoy. **La torre del Líbano** era una famosa y muy bella construcción que sobresalía en una no especificada ciudad cercana a las laderas orientales del Hermón. **Nariz:** Puede que aquí sea una referencia a su rostro.

7.7 La palmera: Señal de la existencia de fuentes de agua viva (Éx 15.27).

7.9–8.3 El Cantar se mueve de la soledad a la comunión y ahora de nuevo a la soledad. Todo es nuevo; nuevo crecimiento, nuevas **dulces frutas**, nuevo **vino**, una nueva relación y una nueva forma de amar.

7.10–13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

Capítulo 8

8.4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

8.5 La pareja llega, ascendiendo unida en un plano de igualdad. El amor ha obrado.

8.6, 7 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

8.6,7 Un **sello** representa a una persona y su poder autoritario, algo así como una firma. Como sello de Salomón, la sulamita se identifica con su amor y lo representa.

8.8-10 La sulamita es **un muro**, no una puerta, madura y con suficiente integridad para proteger a otros. Ha encontrado la paz en la maternidad y se ha constituido en modelo para todas sus «pequeñas hermanas».

8.8, 9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

8.10-12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Cantar de los cantares.

8.11, 12 La viña de Salomón no tenía precio, como lo prueban las **mil monedas de plata** (Is 7.23). Ahora la viña de la sulamita está delante de ella; su sola dueña y se iguala a la de Salomón. Como legítima dueña, ella retornará la viña a su fuente salomónica y le dará la porción que le corresponde a su dueño. Posee todo y todo lo entrega. Le ha demostrado a sus hermanos que es capaz de enfrentarse a retos y tentaciones.

8.13,14 El infinito reino del amor, con sus **montañas** de aromas, espera a los amantes.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Cantar de los cantares

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

NOTA EDITORIAL: El Cantar de los cantares se interpreta a menudo como una alegoría del amor de Jehová por Israel, o del amor de Jesús por su esposa, la Iglesia. Sin embargo, la exégesis que se basa en el método histórico-gramatical considera el libro como uno de los mejores ejemplos de la antigua poesía amorosa. La cultura hebrea encomiaba las relaciones íntimas entre un hombre y una mujer como una bella dádiva de nuestro Creador en el sagrado marco del matrimonio.

Una pequeña investigación de las simbologías oriental y semítica rendirá ricos dividendos y ayudará a hacer este libro más comprensible para los lectores.

VERDAD que Cantares enseña

Texto

ACCIÓN a la que Cantares invita

Claves para alcanzar la pureza moral Mantener la pureza moral hasta el matrimonio es clave para fundar un sólido matrimonio cristiano. En vista de la prevaleciente aceptación social de las conductas sexuales inmorales, es muy importante que el pueblo de Dios renuncie a la impureza y se empeñe en un renovado esfuerzo por reafirmar el compromiso de pureza moral en la iglesia.

1.2–4

Comprende que sentirse físicamente atraído por la esposa o el esposo es algo completamente natural.

2.7

Rehúsa mantener relaciones sexuales antes del matrimonio ...**Sabiendo** que ello compromete el éxito del matrimonio.

3.5

...**Sabiendo** que ello compromete la necesaria objetividad con que deben ser analizadas las relaciones y decisiones premaritales.

8.4

...**Sabiendo** que ello debilita la capacidad de la pareja para hacer los necesarios ajustes en sus relaciones maritales una vez casados.

8.8, 9

Familias cristianas: **Ocupaos** del sano desarrollo de la moralidad sexual de vuestros hijos. **Alentad** y **brindad apoyo** a su pureza sexual. **Cread las defensas** que ayuden a protegerlos contra los intentos de apartarlos de una sana conducta sexual.

8.10–12

¡Da importancia a la virginidad! **Nunca desacredites** el ser capaz de presentarse en cuerpo y alma ante la esposa o el esposo completamente puro y reservado para él o ella.

Aviso a las parejas Un noviazgo satisfactorio minimiza las dificultades del matrimonio. Muchas parejas se casan sin estar preparadas para manejar las situaciones que enfrentarán. Aunque breve e indirecta, la lección que ofrece el romance entre Salomón y la sulamita debe ser tomada en cuenta por aquellos que se disponen a contraer matrimonio.

1.7

Comprende que tiene la mayor importancia aprender a conocer y aceptar a nuestra futura pareja como ella o él es. **Considera** como absurda cualquier idea oculta de cambiar a esa persona.

1.8

Conoce que es mejor no llevar adelante los planes de matrimonio que casarte con alguien que no puedes aceptar tal como es.

2.14, 15

Tómate tiempo para identificar y resolver problemas potenciales que pueda enfrentar tu matrimonio. **Enfréntalos** honesta y abiertamente.

8.6, 7

Decídate a desarrollar un fuerte e inquebrantable vínculo con tu pareja en el matrimonio.

Claves para un matrimonio duradero Los matrimonios de éxito resultan de la puesta en práctica de aquellos principios que a través de los siglos han sido sometidos a prueba por las innumerables parejas cuyo amor y mutua comprensión se ha fortalecido y hecho más intensa con el paso del tiempo. Hoy, cuando el medio cultural que nos rodea le hace la guerra al matrimonio cristiano (buscando redefinir, diluir y oscurecer nuestra comprensión de esta institución creada por Dios), resulta esencial recobrar estos estimulantes principios. La Palabra de Dios es, naturalmente, el lugar por donde empezar. ¿Y dónde mejor que en este poema de amor divino?

4.1–7

Matrimonios, **aprendan** el viejo arte de cortejar a través de la conversación. **Aprendan** a expresar palabras de amor que acaricien el alma del cónyuge.

5.1

Comprende y **crea** que el Señor continúa viendo las relaciones sexuales dentro del matrimonio como algo «muy bueno» y las bendice.

6.4–9

Exalta las virtudes de tu pareja por encima de las demás personas a todo lo largo de tu matrimonio.

7.10–13

Reserva regularmente períodos de tiempo junto a tu pareja para **refrescar y renovar** el romance en tu matrimonio.

Libro de
ISAÍAS

AUTOR: *ISAÍAS*

FECHA: *ALREDEDOR DEL 700–690 A.C.*

TEMA: *SALVACIÓN*

IDEAS CLAVE: *JUICIO DEL PECADO, PROMESA MESIÁNICA*

PALABRAS CLAVE: *SALVACIÓN,*

*REDENTOR,
JUSTICIA, PAZ,
CONSUELO*

Autor

El primer versículo de este libro designa a Isaías, el hijo de Amoz, como su autor. El nombre de «Isaías» significa «Jehová es salvación». En cuatro ocasiones Isaías asegura haber tenido la visión y recibido la profecía que contiene este libro. Su nombre también aparece doce veces en 2 Reyes y cuatro en 2 Crónicas.

En el Nuevo Testamento el libro de Isaías es citado directamente veintiuna veces y atribuido en cada caso al profeta Isaías. Algunos eruditos, que encuentran dificultades en aceptar las predicciones proféticas que con todo detalle anticipan acontecimientos futuros, han negado que Isaías haya sido el autor de los capítulos 40–66. Ellos han titulado esta segunda sección como el «Deutero Isaías» (Segundo Isaías), e insisten en que como estos capítulos hablan de cosas que sucedieron después de Isaías, como la cautividad babilónica de Judá, el retorno del exilio y el ascenso de Ciro (el monarca persa que ordenó el regreso del pueblo judío a su tierra, 45.1), deben haber sido escritos más tarde y atribuidos al renombrado profeta.

Sin embargo, si se acepta la divina inspiración de las Escrituras y la posibilidad de lo sobrenatural, no hay dificultad alguna para reconocer la unidad del libro y la autoría de Isaías. Después de todo, Isaías y otros profetas de su tiempo profetizaron acontecimientos de la vida de Jesús que ocurrieron setecientos años después. Aún más, los críticos pasan por alto el hecho de que Isaías tuvo acceso al libro de

Deuteronomio, el cual predijo tanto la cautividad como el regreso del exilio (Dt 29; 30). Si la mención de Ciro (44.28; 45.1) es un obstáculo, ¿qué decir de Belén, el lugar en que nació Jesús, mencionado y predicho por Miqueas, un contemporáneo de Isaías (Miq 5.2)?

Hay otros argumentos que favorecen la existencia de un solo Isaías: 1) palabras y frases clave se distribuyen uniformemente a lo largo de todo el libro; 2) también son uniformes los paisajes y el colorido. La mayor excelencia del estilo literario en la poesía hebrea en los últimos capítulos de Isaías puede ser explicada por el cambio de énfasis, de condena y súplica, a exhortación y consuelo. En todo caso, a pesar de que consideramos evidente que una sola pluma escribió Isaías, al defender esta tesis no pretendemos impugnar la sinceridad de quienes opinan lo contrario.

Fecha

Isaías declara que ha profetizado durante los reinados de «Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá» (1.1). Algunos consideran que recibió el llamado a ejercer como profeta en el año en que murió el rey Uzías, lo cual ocurrió aproximadamente en el 740 a.C. (6.1, 8). Sin embargo, parece que se inició como tal durante la última década del reinado de Uzías. Como menciona la muerte del rey asirio Senaquerib, quien falleció alrededor del 680 a.C. (37.37, 38), debe haber sobrevivido a Ezequías algunos años. Según la tradición, Isaías fue martirizado durante el reinado de Manasés, el hijo de Ezequías. Muchos creen que la frase «fueron... aserrados» de Hebreos 11.37 es una referencia a la muerte de Isaías. Puede ser que la primera parte del libro haya sido escrita en los primeros años de la actividad pública de Isaías, en tanto los últimos capítulos después de haberse retirado de ella.

Si Isaías comenzó a profetizar alrededor del 750. a.C., su ministerio debe haberse desarrollado simultáneamente, durante un breve período, al de Amós y Oseas en Israel, así como al de Miqueas en Judá.

Trasfondo

Isaías profetizó en el período más crucial de la historia de Judá e Israel. Tanto el reino del sur como el del norte habían disfrutado casi cincuenta años de creciente prosperidad y poder. Israel, gobernada por Jeroboam y otros seis reyes menores, había sucumbido a las prácticas del culto pagano; Judá, bajo Uzías, Jotam y Ezequías, había mantenido cierta fidelidad formal a la ortodoxia, pero gradualmente habían caído en una seria declinación moral y espiritual (3.8–26). Se toleraba la existencia de lugares secretos de adoración pagana; los ricos oprimían a los pobres; las mujeres descuidaban a sus familias buscando los placeres de la carne; muchos sacerdotes y profetas se entregaron a las borracheras y a los placeres (5.7–12, 18–23; 22.12–14). Aun cuando Judá experimentó un breve renacimiento espiritual bajo el rey Josías (640–609 a.C.), Isaías comprendía muy bien que el pacto registrado por Moisés en Deuteronomio 30.11–20 había sido de tal manera violado, que Judá se enfrentaba inevitablemente al castigo y a la cautividad, como ocurrió en el caso de Israel.

Isaías inició su ministerio aproximadamente en la misma época de la fundación de Roma y los primeros juegos olímpicos de los griegos. Las futuras potencias europeas aún no estaban en condiciones para lanzarse a la conquista de lejanas tierras, pero varios imperios asiáticos se proyectaban más allá de sus fronteras. Particularmente Asiria estaba interesada en expandirse hacia el sur y el oeste. El profeta, buen

conocedor de la situación internacional, sabía que el conflicto era inminente. Asiria se apoderó de Samaria en el 721 a.C.

Propósito

Uno de los propósitos de Isaías fue declarar el descontento de Dios por los pecados de Judá, Israel y las naciones vecinas. Casi todas las palabras hebreas que designan al pecado son utilizadas por el profeta. Al mismo tiempo, intentaba inducir al pueblo de Dios a apartarse de su desobediencia a fin de evitar el desastre que se avecinaba, un esfuerzo que alcanzó sólo un éxito limitado. Sin embargo, quizás su propósito principal fue sentar las bases de la esperanza y la promesa que en el futuro guiarían al remanente fiel del pueblo de Dios. Así, el libro está lleno de promesas de restauración y redención, de la segura venida del Mesías, de la salvación de todas las naciones y del triunfo de los planes de Dios pese a los intervalos de sufrimiento.

Aplicación personal

Ningún libro del Antiguo Testamento, con la posible excepción de los Salmos, habla con tanto poder y propiedad a la iglesia contemporánea como Isaías. Isaías ha sido llamado el «profeta mesiánico» y «el profeta evangélico». Profetizó para todas las épocas al predecir tanto la primera como la Segunda Venida de Cristo. Su nombre significa «salvación», una salvación que alcanza no sólo a sus contemporáneos, sino a todos los pueblos y naciones en los siglos por venir. Esta salvación proviene de un Redentor que ha pagado por los pecados de los hombres; se trata siempre de una salvación vicaria obtenida por gracia.

El período abierto por la profecía de Isaías no se cerrará sino hasta que el Hijo de David sea exaltado al trono de la gracia sobre su reino en paz (2.1–5; 11.1–9; 42.1–4; 61.1–11; 65.17–25; 66.22, 23).

El mensaje de Isaías es tan poderoso hoy como lo fue en su tiempo. Representa un rayo de santidad en medio de la sordidez de los pecados de Israel; llamó a sus contemporáneos a dejar de practicar la injusticia social, la tolerancia carnal, a abandonar su confianza en el poder de la carne, y las hipocresías de su religiosidad formal. También advirtió sobre las consecuencias que sobrevendrían si continuaba el pecado.

Cristo revelado

Después de su resurrección Jesús caminó con dos de sus discípulos y, «comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían» (Lc 24.27). Seguramente que en esa ocasión debe haber citado ampliamente el libro de Isaías, porque diecisiete capítulos de su libro contienen profecías relacionadas con el Mesías.

En Isaías se habla de Cristo como «Señor», «Renuevo de Jehová», «Emanuel», «Consejero maravilloso», «Dios poderoso», «Padre eterno», «Príncipe de paz», «Raíz de Isaí», «Piedra angular», «Rey», «Pastor», «Siervo de Jehová», «Elegido», «Cordero de Dios», «Redentor» y «Ungido».

El capítulo 53 es la más grande profecía del AT sobre la obra redentora del Mesías. Ningún texto de la Biblia presenta de una manera más completa el propósito de la muerte vicaria de Cristo que este capítulo. Se le cita directamente nueve o diez veces por los autores del Nuevo Testamento: 52.15 (Ro 15.21); 53.1 (Jn 12.38; Ro 10.16); 53.4 (Mt 8.17); 53.5 (Ro 4.25; 1 P 2.24); 53.7, 8 (Hch 8.32, 33); 53.9 (1 P 2.22); 53.10 (1 Co 15.3, 4); 53.12 (Lc 22.37). Hay muchos otros detalles no citados directamente, de la profecía contenida en el capítulo 53, que se cumplen en el Nuevo Testamento.

El Espíritu Santo en acción

En el libro de Isaías se menciona específicamente el Espíritu Santo en quince ocasiones, sin contar las referencias al poder, los efectos o la influencia del Espíritu. Hay tres categorías generales bajo las cuales se puede describir la obra del Espíritu Santo:

1. El Espíritu ungiendo al Mesías y dándole su poder a fin de que reine sobre el trono de David (11.1–12); como el Siervo sufriente del Señor, quien sanará, iluminará y traerá justicia a las naciones (42.1–9); como el Mesías en ambos advientos (61.1–3; Lc 4.17–21).

2. El Espíritu se derrama sobre Israel para permitirle una restauración triunfal, tal cual ocurrió en Éxodo (44.1–5; 63.1–5), protegerlo de sus enemigos (59.19), y preservar el pacto entre Israel y Jehová (59.21). Sin embargo, Israel debe cuidar de no rebelarse y agraviar al Espíritu Santo (63.10; Ef 4.30).

3. La obra del Espíritu en la creación y la preservación de la naturaleza (40.13; véase también 48.16).

El Señor Jesús, cuyo ministerio terrenal se llevó a cabo en el poder y la unción del Espíritu Santo, como Isaías había profetizado, prometió derramar su Espíritu sobre la Iglesia a fin de dotarla del poder necesario para llevar a cabo la obra de la Gran Comisión.

Bosquejo del contenido

- I. Profecía de denuncia e invitación (Primera parte) 1.1-35.10**
 - A. Acusación de juicio y promesa 1.1-6.13
 - 1. Denuncia de rebelión, llamado al arrepentimiento 1.1-31
 - 2. La gloria futura, castigo por la perversión 2.1-4.1
 - 3. Renuevo de Jehová 4.2-6
 - 4. Canción de la viña y diversos ayes 5.1-30
 - 5. El profeta, su visión, su llamado 6.1-13
 - B. Mensajes sobre Emanuel 7.1-12.6
 - 1. La invasión contra Acaz; la señal de Jehová: Nace un niño 7.1-25
 - 2. Asiria, instrumento del Señor 8.1-22
 - 3. Una gran luz, el maravilloso Hijo de Dios 9.1-7
 - 4. El juicio de Dios sobre Israel y Asiria 9.8-10.19
 - 5. El remanente de Jacob: el Renuevo de Isaí 10.20-11.16
 - 6. Canciones de alabanza al Señor 12.1-6

- C. Mensajes de juicio sobre las naciones 13.1-24.23
- D. Mensajes de juicio, alabanza, promesa 25.1-27.13
 - 1. La salvación del Señor, la era del reino 25.1-12
 - 2. La Roca de la Eternidad y la resurrección 26.1-21
 - 3. Destino de los opresores; Israel restaurado 27.1-13
- E. Ayes por los incrédulos y la inmoralidad en Israel 28.1-33.24
 - 1. Ay de los borrachos y burladores 28.1-29
 - 2. Ay de los hipócritas en Sion 29.1-24
 - 3. Ay de aquellos que confían en Egipto 30.1-31.9
 - 4. Acerca del Rey que viene y su reinado de paz, mezclado con diversos ayes 32.1-33.24
- F. Resumen 34.1-35.10
 - 1. Juicio sobre las naciones impías 34.1-17
 - 2. Gozo y bendiciones para el pueblo de Dios 35.1-10

II. Relaciones de Dios con Ezequías 36.1-39.8

- A. Dios libera a Judá 36.1-37.38
- B. Dios sana a Ezequías 38.1-22
- C. Dios censura a Ezequías 39.1-8

III. Profecía de consuelo y paz (Segunda parte) 40.1-66.24

- A. Seguridad de consuelo y paz 40.1-48.22
 - 1. La majestad de Jehová el Consolador 40.1-31
 - 2. Su desafío a las naciones y a Israel 41.1-29
 - 3. Los siervos de Jehová: Cristo e Israel 42.1-25
 - 4. La redención misericordiosa de Jehová 43.1-44.5
 - 5. Acusación de idolatría de Jehová 44.6-23
 - 6. Jehová usa a Ciro como un libertador 44.24-45.25
 - 7. Contraste entre Jehová y los ídolos 46.1-13
 - 8. El juicio de Dios sobre Babilonia 47.1-15
 - 9. Reprimenda de Jehová a Israel seguida de una promesa 48.1-22
- B. El Siervo del Señor, autor de consuelo y paz 49.1-57.21
 - 1. El Siervo: restauración de Israel y luz a los gentiles 49.1-26
 - 2. La desobediencia de Israel y la obediencia del Siervo 50.1-11
 - 3. Se anima al remanente de Jehová a escuchar 51.1-52.12
 - 4. Triunfo del Siervo por medio de la muerte vicaria 52.13-53.12 5 La restauración de Israel 54.1-17
 - 6. Gracia y paz de Dios hacia los pecadores arrepentidos 55.1-56.8
 - 7. Reprimenda a los falsos líderes y a los idólatras reincidentes 56.9-57.21
- C. La realización del consuelo y la paz 58.1-66.24
 - 1. Comparación entre la adoración verdadera y la falsa 58.1-14
 - 2. El pecado de Israel y el Dios redentor 59.1-21
 - 3. Bienestar y paz de los redimidos por el Señor 60.1-22
 - 4. El Redentor ungido por el Espíritu que trae el reino de Dios 61.1-62.12
 - 5. La venganza de Dios y la oración de Israel por liberación 63.1-64.12
 - 6. La respuesta de Dios a la futura esperanza de Israel 65.1-66.24

Capítulo 1

1.1 Visión: Palabra hebrea que por lo general significa revelación divina de la verdad. La profecía de Isaías le fue revelada por Dios. La visión describe la totalidad de lo que aparece en los 66 capítulos, ordenados en actos y escenas como si se tratase de un drama. **Isaías** significa «Jehová es salvación». Es el más grande de los profetas del AT y el más citado en el NT. **Amoz** no es el profeta menor conocido por un nombre similar. Una tradición judía identifica a Amoz como tío del rey Uzías. Si así fuera, ello convertiría a Isaías, quien seguramente tenía libre acceso al palacio en calidad de primo del rey. **Uzías:** La carrera profética de Isaías se extendió durante los reinados de Uzías (791–740 a.C.), Jotam (740–736), Acáz (736–716) y Ezequías (716–687).

1.2 Oíd, cielos: Como Moisés, Isaías pide al cielo y a la tierra que sean testigos de su denuncia de la bancarrota espiritual de Judá (véase Dt 32.1). **Se rebelaron:** Hablando como un padre desilusionado, Dios señala el problema y sus consecuencias para el vínculo que lo une a su pueblo. El pecado equivale en esencia a una rebelión.

1.3 El buey... el asno: Nótese el estilo poético de este libro. El estilo poético utilizado por Isaías recibe en hebreo el nombre de paralelismo, porque repite los conceptos utilizando otras palabras, y a menudo hace contrastar una idea con otra. Isaías también utiliza numerosas metáforas en su prosa. **Israel:** Aunque algunos especialistas creen que el autor tiene en mente al reino del norte en vv. 3–7, lo más probable es que Israel represente aquí a Judá (v. 1).

1.4 Gente pecadora: Pecar es errar el blanco. Judá como nación había equivocado completamente el camino al desobedecer el mandato de Jehová. **Santo de Israel:** Modalidad favorita utilizada por el profeta para llamar al Señor (lo hace en 26 ocasiones). Dios se revela a sí mismo como «el Santo» a una nación pecadora, y su naturaleza no ha cambiado (1 P 1.15; 2.9).

1.5 Toda cabeza está enferma: Da una idea de depravación total.

1.7 Vuestra tierra está destruida: El pecado y la rebelión han traído desastre a su anteriormente fructífera tierra.

1.8,9 La hija de Sion: Personificación de Jerusalén y sus habitantes. **Enramada en viña:** Se construía para cobijar a la persona que protegía el viñedo contra los ladrones de la fruta. La enramada se abandonaba cuando ya no era necesaria. Al abandonar Dios a Judá, ésta quedaba tan desolada como una enramada inservible. **Un resto pequeño:** Algunos permanecerían fieles en Judá.

1.11–15 ¿Para qué me sirve... la multitud de vuestros sacrificios?: Los sacrificios habían sido ordenados por Dios como vía para obtener el perdón de los pecados. Isaías no se está oponiendo a los sacrificios, la oración, el culto colectivo y el holocausto de sangre. Solamente está condenando los homenajes formales y el culto vacío que no estaban acompañados de justicia social y verdadera devoción. **Holocaustos:** Véanse las **notas** a Levítico 1.3, 4.

DINÁMICA DEL REINO

1.11 El sacrificio de sangre depende de una buena relación, LA SANGRE. Lo supremo en los sacrificios de sangre es la actitud del corazón. Para ser aceptable, el sacrificio debía representar una devoción sincera. Isaías declaró que Dios estaba harto de animales ofrecidos hipócritamente. Es cierto que la santidad de Dios requería sangre para la purificación, pero la meta de su pacto era una relación correcta con su pueblo. David reflejó este entendimiento en el Salmo 51, cuando dijo que el deleite de Dios no estribaba en los sacrificios de animales, sino en un corazón contrito y humillado. La meta de Dios al hacer pactos es una relación correcta, no meras ceremonias y sacrificios. Por lo tanto, los sacrificios sin el sincero deseo de establecer una relación con Dios pervierten el verdadero propósito del sistema de sacrificios, y estos son inaceptables al Señor.

(Gn 4.1–10/Heb 9.12) C.S.

1.13 Luna nueva: Sagrada celebración al comienzo del año lunar.

1.16,17 Lavaos y limpios: La única esperanza de Judá para acercarse a Dios era el arrepentimiento genuino y el establecimiento de la **justicia** social. Véase la introducción a Isaías: «Trasfondo».

1.16, 17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

1.18–20 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

1.18-20 Venid... y estemos a cuenta: Isaías declara que Dios está dispuesto a limpiar y perdonar si Judá se vuelve y acepta su santa provisión. Dios es misericordioso y magnánimo, pero los pecadores deben escoger entre la obediencia y el juicio.

1.21-23 Ramera: En lugar de ser una ciudad donde la gente se acerca a Dios, Jerusalén se ha convertido en una seductora que invita a la maldad y a la idolatría.

1.24–26 Dios se dispone a actuar; su llamado de vv. 18–20 parece que no fue escuchado y ahora debe convertirse en juez. Pero también restaurará. Las tres palabras utilizadas aquí para llamar a Dios: **Señor, Jehová de los ejércitos** y **el Fuerte de Israel**, son todos nombres que invocan el poder y la autoridad con la cual limpiará y transformará a Jerusalén en una **Ciudad de justicia**.

1.27-31 Rebeldes son aquellos cuyo pecado tiene su origen en un acto de rebelión. La ciudad puede ser transformada en una ciudad de justicia sólo cuando los rebeldes sean destruidos. **Huerto al que le faltan las aguas:** Lugares al aire libre utilizados para el culto pagano.

Capítulo 2

2.1 Lo que vio Isaías: Una revelación de Dios a Isaías, no una referencia a alguna capacidad innata de Isaías. Este versículo sirve de introducción a los capítulos 2–5.

2.2–4 Este pasaje es casi idéntico a Miqueas 4.1–3. El fin de las guerras, y un reinado divino universal como esperanza para el futuro, son cosas tan importantes que Dios las reveló a ambos profetas. El lenguaje aquí es mesiánico, y se aplica en parte a la era de la Iglesia, en parte al milenio y el mundo por venir. Véanse las **notas** a Abdías 15 y Miqueas 4.1–5.

2.5 Caminaremos a la luz: La esperanza que Dios solucionará al final todos los males, arroja luz sobre nuestro presente. Véase la **nota** a Miqueas 4.5.

2.6–9 Has dejado: Tan desobediente e idólatra había llegado a ser la mayoría en Samaria que Dios tuvo que abandonarla. Véase la **nota** a Esdras 10.1–22. El profeta urgió al Señor a no perdonar a sus habitantes, porque no tenían remedio.

2.10–22 Este pasaje vincula el castigo que la historia reservaba a Judá (586 a.C.), con el juicio general de Dios en la historia, cuya culminación está representada por el juicio final en el **día de Jehová de los ejércitos**. Véase la **nota** a Abdías 15. La atención se concentra en la autoexaltación de los seres humanos (**la soberbia**), en lugar de la exaltación de Dios.

2.10 Métete en la peña: Isaías insta a los insensatos idólatras a buscar un lugar donde esconderse.

2.13 Los cedros del Líbano... las encinas de Basán: Metáforas que designan a reyes y jefes militares.

2.14 Montes altos... collados: Figuras del lenguaje que designan naciones y ciudades.

2.15 Torre alta... muro fuerte: Fortaleza militar.

2.16 Las naves de Tarsis... pinturas preciadas: Alude al comercio y a la civilización. Todo lo que desafíe el poder de Dios será abatido. Todos los ídolos son inútiles (v. 20).

2.20 Aquel día: Véase la **nota** a Abdías 15.

Capítulo 3

3.1–12 Isaías retorna al castigo divino sobre **Judá** del 586 a.C.

3.2-7 En estos tiempos de caos toda persona consciente rehusará el liderazgo; sólo la gente inmadura, infantil y débil intentaría asumir el mando.

3.10,11 Justo... impío: A los justos les irá bien en el momento del juicio, y mal a los impíos. Cada uno recibirá la recompensa que merece.

3.13–15 Cuando los hombres eliminan a Dios y sus leyes de la esfera económica, todos los estratos de la sociedad sufren, en primer lugar **los pobres** (véase Lv 19.13).

3.16-4.1 Cuando las mujeres le dan la espalda a Dios, como hicieron las de Judá, el cuadro es trágico. Estas mujeres libertinas, que no tenían en estima su matrimonio, verían a sus esposos morir **en la guerra**. Calculando **siete mujeres** por **un hombre**, éstas

estarían dispuestas a ganarse su propio **pan...** y **ropas** con tal de adquirir la respetabilidad del matrimonio.

Capítulo 4

4.2–4 El renuevo de Jehová: Este término en Isaías y en otros profetas alude a la venida del Mesías (véanse 11.1; 53.2; Jer 23.5; 33.15; y la **nota** a Zac 3.8). Solamente cuando Él reine serán limpiados todos los pecados de que se habla en el capítulo 3.

DINÁMICA DEL REINO

4.2, 3 Restauración de la imagen divina, RESTAURACIÓN. Este texto profetiza la *restauración* de la «imagen divina» en el ser humano, es decir, su naturaleza divina y los lazos de hermandad con el resto de la humanidad. Todo el concepto de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo así titulado que comienza en la página 1758.

(Hch 15.16–18/Ap 19.7–9) J.R.

4.5, 6 Estos versículos describen cómo prevaleció, en los días de la peregrinación de Israel por el desierto, la protección, la guía y la gloria divinas (Éx 40.34–38). Aquellas condiciones se conmemoran cada año en la Fiesta de los Tabernáculos. Estas condiciones serán recreadas y extraordinariamente engrandecidas por el Mesías. Véanse las notas a vv. 2–4.

Capítulo 5

5.1 Este bello «cántico de la viña» es un ejemplo del sublime estilo poético de Isaías, altamente apreciado por la literatura mundial. En esta alegoría, **mi amado** representa a Jehová, y la **viña** a Israel y a Judá (v. 7).

5.2 Vides escogidas: Dios esperaba que Israel y Judá fuesen un pueblo obediente, santo y dispuesto a dar testimonio de su fe.

5.3,4 Uvas silvestres: La gente produjo frutos de engaño, injusticia e idolatría, en lugar de dar testimonio a las naciones vecinas; y ello a pesar del amor y las bendiciones recibidas de Dios.

5.5 Y será hollada: El juicio de Dios permitirá a los invasores paganos hollar la fértil tierra prometida a su pueblo. Israel cayó ante Asiria en el 721 a.C.; Judá cayó ante Babilonia en el 586 a.C.

5.7 Juicio... vileza... justicia... clamor: Este es un juego de palabras en hebreo que riman entre sí.

5.8–30 En estos versículos la interjección ¡Ay! se pronuncia seis veces, con un tono fúnebre, en relación con Israel y Judá. Se especifican sus pecados: codicia y autoindulgencia (vv. 8, 10); embriaguez agresiva (v. 11, 12); vanidad desafiante (vv. 18, 19); perversión moral (v. 20); presunción (v. 21); perversión de la justicia (vv. 22, 23). Como resultado de estas cosas, Dios llamará a un país vecino que invadirá, devastará y llevará al pueblo cautivo.

5.12 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

5.18 Los gobernantes de Israel y Judá estaban tan identificados con el pecado, que lo arrastraban consigo a donde quiera que iban.

Capítulo 6

6.1 Murió el rey Uzías: La fecha en que usualmente se consigna su muerte es el 740 a.C. La historia de Uzías se encuentra en 2 Reyes y 2 Crónicas. **Al Señor sentado:** Juan afirma que ningún ser humano ha visto jamás a Dios (Jn 1.18); de acuerdo con Juan 12.41 Isaías vio la gloria de Cristo y Jehová, lo mismo que Moisés. Véanse las **notas** a Éxodo 33.19–23; 34.6, 7. La palabra usada aquí para designar al Señor es ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que significa «Supremo Señor y Maestro» (véase Ap 4.2).

6.2 Serafines: Seres angélicos representados como alados. **Cubrían sus rostros:** Como señal de respeto ante la gloria de Dios. **Cubrían sus pies:** O cuerpo, por modestia.

Volaban: Obedeciendo al instante.

RIQUEZA LITERARIA

6.2 serafines, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ el plural de ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #8314: Un ser angelical flamígero, fiero, con la habilidad de moverse suave y velozmente; también se refiere a una criatura del desierto, probablemente una serpiente, de color flamígero, y sumamente ágil. La raíz del verbo es ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que significa «encender o quemar». Por ello, los ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ podrían ser ángeles de un color o apariencia flamígera, similar a una llama en su movimiento o transparencia. Sólo en Isaías 6.2, 6 la palabra se traduce «serafines»; el resto de las referencias (Nm 21.6, 8; Dt 8.15; Is 14.29; 30.6) aluden a serpientes, escorpiones y víboras. Quizá el color o el movimiento de las serpientes terrenales se asemeja al de los ángeles.

DINÁMICA DEL REINO

6.2 Serafines, ÁNGELES. El ministerio de los serafines se relaciona estrechamente con el trono y las alabanzas a Dios. Estos están constantemente glorificando a Dios, exaltando su naturaleza y atributos, y aparentemente supervisan el culto celestial. Puede que los serafines sean los

ángeles a los que se refiere el Salmo 148.2, aunque no se les identifica específicamente como tales. Aunque los querubines están al lado y alrededor del trono divino (Sal 99.1; Ap 4.6), los serafines, con sus seis alas, revolotean sobre el trono, mientras ministran.

(Heb 1.14/Gn 3.24) M.H.

6.3 Santo, santo, santo: Exclamaciones de alabanza debido a la revelación de la naturaleza divina. La palabra hebrea para «santo» significa «separado», «irreprochable». Sin embargo, Dios es accesible porque ha tomado la iniciativa y provisto un Mediador. **Jehová de los ejércitos:** Un título adjudicado a Jehová más de 50 veces por Isaías y en más de doscientas ocasiones en el AT; significa que el Señor es un Libertador rodeado de ejércitos celestiales. **Gloria:** Aspecto del carácter de Dios que realza su grandeza y autoridad.

6.4, 5 ¡Ay de mí! Después de haber proferido seis ayes en el capítulo 5, el profeta agrega un séptimo, esta vez sobre él mismo como representante de aquella nación voluntariosa. Naturalmente, ellos tienen **labios inmundos**, incapaces de expresarse de otra manera que no sea la inapropiada.

6.5–7 Véase la sección 2 «Verdad en acción» al final de Isaías.

6.6,7 Esto es parte del simbolismo de la visión. Isaías no fue físicamente tocado. **Es quitada:** Un pecador en la presencia del santo Dios queda anonadado, pero el Señor toma la iniciativa ofreciendo perdón y limpieza porque Isaías estaba contrito.

6.8 Nosotros: Véase la **nota** a Génesis 1.26. **Envíame a mí:** Iluminado, limpio de pecado y llamado por Dios, el profeta está dispuesto a tomar sobre sí la difícil tarea del ministerio profético.

DINÁMICA DEL REINO

6.8, 9 El llamado de Dios, RASGOS DEL LÍDER. Una de las tareas del Espíritu Santo es llamar líderes consagrados al reino. Todo hombre y mujer son «llamados» a Dios (Ro 8.28, 30); pero sólo unos pocos responden (Mt 7.13, 14; 22.14; Jn 15.16). Sin embargo, el llamado que los líderes experimentan es diferente, y exhibe distintas modalidades. 1) Muchos son llamados *soberanamente*. Moisés fue elegido por Dios, quien le habló desde una zarza ardiente (Éx 3.1–4.17). El niño Samuel fue llamado mientras dormía (1 S 3.1–18). El joven Isaías estaba adorando en el templo cuando fue llamado por Dios (Is 6.1–9). 2) Otros son llamados por medio de los seres humanos. Samuel fue a David y le ungió con aceite (1 S 16.1–13). Pablo le encomendó a Tito que designara ancianos en las iglesias de Creta (Tit 1.5). Hay una diferencia entre ser «una mujer o un hombre de Dios», como se nos llama a todos, y ser «la mujer o el hombre de Dios»; o sea, alguien llamado al liderazgo.

(* /Mt 16.13–20) J.B.

6.9, 10 Al profeta no se le dan esperanzas sobre una respuesta positiva del pueblo. Dios sabía que la situación de éste era desesperada, como sucedería en los días de Jesús. Véase la **nota** a Marcos 4.12.

6.11–13 La décima parte (remanente) retornará del cautiverio. Un mero pedazo del tronco de un árbol hará que éste renazca como **simiente santa** de Dios. Véase la **nota** a Sofonías 2.7.

Capítulo 7

7.1 Acaz era el impío e idólatra nieto de **Uzías**. **Rezín** y **Peka** formaron una coalición para hacerle la guerra a **Judá** en el 734 a.C. (2 R 16). Querían que Judá se sumara a su coalición frente a Asiria.

7.2 La casa de David: La corte real. Por culpa de Acaz, quien ocupaba el trono de David y no tenía fe en Jehová, los corazones de toda la corte se estremecieron como **los árboles... a causa del viento**.

7.3, 4 Dios envió a **Isaías** a asegurar a **Acaz** que Él protegería a Judá y al trono de David contra los invasores. **Sear-jasub**, «un remanente ha de regresar», fue el nombre profético dado al hijo de Isaías. A pesar del juicio que cayó sobre la mayoría incrédula de Judá, siempre habría un remanente fiel que preservaría las promesas mesiánicas hechas por Dios a Abraham. Véase la **nota** a 6.11–13.

7.4 Dos cabos: Los reyes de **Siria** e Israel, que parecían dos tizones, morirían pronto. Peka fue asesinado en el 732 a.C. **Rezín** fue muerto el mismo año por Tiglat-pileser III de Asiria.

7.6 El hijo de Tabel, de quien no hay más noticias, estaba destinado a convertirse en un rey pelele.

7.8 Sesenta y cinco años: Un período tras el cual el reino al norte de Israel, llamado **Efraín** por la mayor de las 10 tribus, dejaría de existir. La fecha es difícil de calcular debido a que Israel cayó trece años más tarde. Puede que se refiera a la gran despoblación de Israel bajo la opresión asiria.

7.10,11 Señal: Un milagro en el cielo o en la tierra para que el rey Acaz supiera que Dios cumpliría sus promesas.

7.12 No tentaré a Jehová: Una respuesta hipócrita. **Acaz** no quería confiar en Dios. En este caso pedir la señal no representaba tentar a Dios ya que Él mismo la estaba ofreciendo.

7.14 Esta señal profética fue dada a Acaz como una confirmación de la esperanza de Judá en medio de la adversidad, y tuvo una consumación histórica inmediata. Su uso en el NT

demuestra que también tuvo un significado mesiánico. La palabra hebrea para **virgen** (**ׁׁׁׁׁׁׁ**) significa lo mismo una «virgen» en sentido estricto que una «mujer joven», o doncella en edad de contraer matrimonio. Los lectores de Isaías podían haberlo comprendido en cualquiera de ambas maneras. Desde el punto de vista mesiánico, se refiere sin duda alguna a la virgen María (Mt 1.23; Lc 1.27), donde el término griego **ׁׁׁׁׁׁׁ** (virgen) no deja lugar a dudas. La ambigüedad de la palabra hebrea era algo esencial para que la profecía anunciara, tanto el futuro nacimiento del Mesías, como otro más próximo dentro de la línea real. Un **hijo** para los lectores de Isaías hubiese sido un heredero no identificado de la casa de Acaz, quizás su hijo Ezequías. En sentido mesiánico, la profecía se cumplió en Jesucristo. **Emanuel** («Dios con nosotros») fue el título que se le dio para confirmar la participación de Dios en la liberación de Judá de la coalición sirio-israelita; también desde el punto de vista mesiánico se convirtió en un término clave que marcó la encarnación de Cristo.

DINÁMICA DEL REINO

7.14 El nacimiento de Cristo mediante una joven virgen, LA VENIDA DEL MESÍAS. La profecía del nacimiento virginal ha sido una fuente de notable controversia debido al uso de la palabra hebrea **ׁׁׁׁׁׁׁ**, que puede ser traducida indistintamente como «joven mujer» o «virgen». Isaías utilizó **ׁׁׁׁׁׁׁ** bajo la inspiración del Espíritu porque el Señor estaba haciendo una profecía doble en este pasaje. El Señor le estaba avisando al rey Acaz de la concepción y el nacimiento de una criatura, como se registra en el cap. 8. Pero el Espíritu Santo también se refería al Mesías que vendría, y ese niño nacería de una virgen. El hecho de que Cristo nació de una virgen es algo indisputable, de acuerdo con el uso de la palabra griega **ׁׁׁׁׁׁׁ** en Mateo y Lucas, donde definitivamente se refiere a una «virgen» (Mt 1.23; Lc 1.27).

(Is 9.6/Miq 5.2, 4, 5) J.H.

7.15 Mantequilla y miel: Alimentos para un niño que se ha destetado; simboliza la habilidad de un infante para discernir entre **lo bueno** y **lo malo**; muestra la recta capacidad de juzgar. Esta parte de la profecía no se aplica a Jesús en el NT.

7.16 La breve duración de la coalición (véase la nota a v. 4) se indica con la frase **antes que el niño sepa desechar lo malo... la tierra de los dos reyes... será abandonada.** La presente crisis no se prolongará mucho.

7.17 Aunque Dios prometía a **Judá** que **Asiria** la ayudaría en su lucha contra la coalición, ésta también actuaría como un instrumento del juicio divino contra el reino del sur. **Días cuales nunca vinieron... Judá:** Indica que aquel sería el mayor desastre desde la guerra civil del 930 a.C. (1 R 11.26–14.20). Jerusalén sufrió los ataques asirios en los años 714 y 701 a.C.

7.18-25 La invasión se describe vívidamente. Acáz esperaba recibir una ayuda total; en lugar de ello, **aquel día silbará Jehová**, llamando a ejércitos del África central y el alto Éufrates (**la mosca y la abeja**).

7.18 Aquel día: Generalmente se refiere al juicio escatológico de Dios. Véase la **nota** a Abdías 15. Aquí alude a la invasión Asiria, una manifestación histórica del juicio divino.

7.20 Raerá con navaja: Señal de humillación aplicada a los esclavos.

7.21,22 Mantequilla y miel: Aquí simbolizan comida de alguien que está sometido a privaciones.

7.23-25 Judá no será ya una próspera «tierra que fluye leche y miel».

Capítulo 8

8.1-4 Isaías vuelve al tema del juicio contra Siria e Israel. Véase la **nota** a 7.3, 4. Por medio de una biografía profética, **el Señor** hace énfasis en que Asiria pondrá fin al asedio de Judá.

8.2 Dos **testigos** se requerían según la ley (Dt 17.6). Parece que **Urías** era el jefe de los **sacerdotes** (2 R 16.10-16), y **Zacarías** el suegro del rey Acáz (2 R 18.2), el cual representaba a la alta jerarquía.

8.3 Y me llegué: Frecuentemente alude a la unión sexual (Gn 16.4), por lo que la **profetisa** se convirtió en mujer de Isaías. El **nombre** que se le puso al niño constituía una profecía de que pronto Asiria saquearía a Siria e Israel, enemigos de Judá.

8.6-10 Este pueblo (Israel) se enfrentaba a una alternativa: coexistencia pacífica con Asiria (**las aguas... que corren mansamente**), o la rebelión de **Rezín** y Peka. La segunda opción contrariaba la voluntad de Dios y atraía el juicio.

8.6 Siloé: Una referencia a las aguas purificadoras de un estanque cercano a Jerusalén, símbolo del consejo de Dios, las cuales se comparan con las aguas del Éufrates. Como Judá rechazó la Palabra de Dios, la furia de Asiria caerá sobre ella.

8.9,10 Dios está con nosotros: La palabra hebrea es **יְהוָה עִמָּנוּ**. A pesar del juicio que ha emitido, Dios advierte a las naciones, aun a aquellas que como Asiria fueron utilizadas como instrumentos del juicio divino, que los hebreos son su pueblo y que su futuro está en sus manos.

RIQUEZA LITERARIA

8.13 temor, **יָרָא**; Strong #4172: Miedo, reverencia, terror, pavor. Un objeto o persona que infunde miedo, respeto o reverencia. **יָרָא** deriva de **יָרָא**, que significa «tener miedo de, temer, reverenciar».

יָרָא aparece una docena de veces en el Antiguo Testamento; Génesis 9.2 nos habla del temor y el espanto que los descendientes de Noé le inspirarían a todos los animales después del diluvio. El Señor también

inspira temor, como en el Salmo 76.11. En este pasaje, Isaías es amonestado para que jamás tema las amenazas humanas, sino que sólo Dios sea el objeto de su temor reverente.

DINÁMICA DEL REINO

9.6 La encarnación del Mesías, LA VENIDA DEL MESÍAS. En este versículo tenemos una de las más hermosas promesas poéticas del reino venidero del Mesías. Anualmente lo recitamos y lo escuchamos cantar cuando celebramos la Navidad. Sin embargo, también se refiere a una de las verdades más grandes y misteriosas de la Biblia: la encarnación, «un niño nos es nacido, hijo nos es dado». Dios se haría parte de la raza humana. Un niño recién nacido sería llamado «Dios fuerte, Padre eterno». Podemos aceptar esta verdad por fe, pero no podemos comprender plenamente lo que significó, para la segunda persona de la Trinidad, abandonar su estado divino y revestirse de la naturaleza humana. Pero Pablo nos dice que tomó la forma de siervo y vino a la tierra como un ser humano. «Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre» (Flp 2.7, 9).

(Dt 18.18, 19/Is 7.14) J.H.

8.11–15 Dios le asegura a Isaías que Él se halla en medio de estos acontecimientos, a pesar de que un enemigo de Israel está siendo usado para juzgar a su pueblo. Ello le pareció al pueblo una **conspiración**; de hecho, se trataba de un plan de **Jehová de los ejércitos**. Véase la **nota** a 6.3.

8.12–15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

8.14 Las dos casas de Israel: Los reinos del norte y el sur.

8.16–18 Transcurrirían unos 13 años antes que se cumplieran las palabras de Isaías. Mientras, debió aferrarse a su profecía, en tanto el escarnio público lo identificaba con los espiritualistas paganos (v. 19).

8.19, 20 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

8.20 La gente de Judá clamaba burlonamente por un profeta «real» que fielmente proclamara las verdades de **la ley y el testimonio**.

Capítulo 9

9.1–7 Dejando atrás el lado oscuro de la historia (8.19–22), las profecías de Isaías prometen un futuro esperanzador. Aunque no precisa el momento en que ello ocurrirá, el NT identifica esta sección con Cristo y su reino.

9.1, 2 Zabulón... Neftalí: Estas son ciudades principales de **Galilea** capturadas por Asiria. Aunque todavía se desdeña a Galilea (2 R 15.29), el Cristo prometido residiría allí, trayendo **luz a los gentiles** (Mt 4.14–16).

9.3–7 Tú: Se refiere a Dios, quien ha engrandecido la alegría de la nación enviando milagrosamente a un niño, Emanuel. Su reino traerá consigo la liberación de la dominación enemiga (vv. 4, 5) y el dominio universal de la casa de **David** (vv. 6, 7). El NT indica que la consumación final de estas promesas espera por el retorno de Cristo. Véase la **nota** a Abdías 15.

9.6, 7 Se ofrece el cuádruple nombre y los atributos del **Niño** (Mesías), quien nacería para reinar por siempre **sobre el trono de David**. **Admirable, Consejero** (véase 28.29) parece un nombre que expresa sus cualidades de guía y líder político. Él es la Palabra viva, el guía infalible, la inextinguible sabiduría, la Verdad y el Camino. Sobre Él descansará el **imperio** (la autoridad de gobernar). **Dios Fuerte:** El niño es Dios encarnado, el Omnipotente. La palabra traducida como «fuerte» tiene el significado adicional de «héroe». El Señor es el héroe infinito de su pueblo, el guerrero divino que ha triunfado sobre el pecado y la muerte. **Padre Eterno:** Expresa el cuidado paternal que viene de Cristo. Este título no entra en conflicto con el de la primera persona de la Trinidad. Jesús dijo a Felipe: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Juan 14.9). «Eterno» también significa «presente en todas partes»; el Señor posee los atributos de eternidad y omnipresencia mientras reina sobre el trono de David y dentro de los corazones de los redimidos. **Príncipe de Paz:** Su reino estará caracterizado por **sanidad, bienestar, prosperidad, felicidad y cese de la enemistad**. El NT afirma que el establecimiento del reino estará antecedido por su triunfo sobre Satanás. **Reino:** Véase el reino de Dios: El mensaje del reino y el conflicto y el reino.

9.8–10.4 Estos versículos describen el juicio de Dios sobre **Israel**, también llamado **Efraín**, cuya capital es **Samaria**. Las tribus idólatras que se separaron de Judá terminarán tristemente su historia en una fallida conspiración **contra Judá**. Véase la **nota** a 7.1. Las diez tribus fueron traicionadas por sus reyes, profetas y sacerdotes (vv. 15, 16).

9.8 Palabra: Se refiere al veredicto del tribunal. **Jacob** es **Israel**, el reino del norte.

9.11, 12 Véanse las **notas** a 7.1–4; 8.1–4.

9.21 Habría disensión interna en Israel, así como guerra **contra Judá**. Véase la **nota** a 7.1–4.

Capítulo 10

10.1–4 No podrá ser obviado el juicio de Dios. El pecado y la injusticia social son demasiado grandes. Véase la **nota** a 5.7.

10.5–11 Cuando el pueblo de Dios se transformó en un pueblo incurablemente corrupto, el Señor utilizó frecuentemente a **Asiria** y a otras naciones paganas para ejecutar el juicio divino. Esto no las libraba, sin embargo, de su propio castigo.

10.7,8 Asiria, sin saber que estaba siendo usada por Jehová, actuó de forma egoísta y empleó excesiva violencia.

10.9 Calno... Arfad: Se refiere a las victorias en los territorios sirios. **Samaria:** Alude a su invasión del 733 a.C., en la cual fue muerto Peka (2 R 15.29).

10.10 Los asirios consideraban a los **ídolos** (dioses) sirios mayores al Dios de los hebreos.

10.11 Véase la **nota** a 7.17.

10.12–19 Véanse las notas a vv. 5–11 y vv. 7, 8. El arrogante espíritu de **Asiria** ha sido confirmado por descubrimientos arqueológicos de tabletas en que se habla precisamente de estas conquistas.

10.20–23 Remanente: A pesar del juicio de Dios contra su pueblo desobediente, éste nunca sería completamente destruido; un remanente fiel siempre sería preservado para mantener vivo el testimonio de la verdad divina y la esperanza sobre la venida del Mesías. Véase la **nota** a Sofonías 2.7.

10.24–27 Aquí Dios está alentando al remanente de Israel para que no tema a **Asiria**, porque a su debido tiempo liberará a sus fieles, tal cual hizo cuando Moisés (v. 24) y Gedeón (v. 26; véase Jue 7.25). **Unción:** Profetas, sacerdotes y reyes eran iniciados por medio de la unción, lo cual simbolizaba la acción invisible del Espíritu Santo. Como las bendiciones de Dios se derraman sobre el pueblo cuando los reyes, sacerdotes y profetas desempeñan fielmente sus funciones, las profecías de Isaías **en aquel tiempo** en que cesen las penas se cumplirán y, en medio de un avivamiento, esas funciones serán de nuevo ejercidas con propiedad. Véase a Abdías 15.

10.28-32 Estos versículos mencionan una serie de ciudades situadas en el camino de la invasión asiria.

10.34 Líbano: Alude a un territorio en las laderas del monte Hermón al norte de Israel.

Capítulo 11

11.1–10 Isaías pronuncia otra vez un mensaje de esperanza que se centra en el reinado del heredero de David ordenado por Dios. Véanse 7.14–16 y 9.1–7. Otra vez, es mejor ver la consumación de la profecía como un acontecimiento de los últimos tiempos y su cumplimiento inicial en tiempos de Ezequías. Véase la **nota** a 7.14.

11.1 Vástago: Presupone las dificultades por las que ha atravesado el trono de David desde la división del reino. De esta corrompida raíz (10.33, 34) resurgirá una nueva vida en la persona de un nuevo rey, simbólicamente llamado **vara** y **vástago**. Apocalipsis 5.5 llama a Cristo «raíz de David».

11.2 El Espíritu de Jehová da al rey su capacidad de gobernar, una verdad que se manifiesta plenamente en el ministerio de Cristo (Lc 4.14). Isaías menciona al Espíritu Santo más que ningún otro profeta. Los atributos que aquí comunica la unción del

Espíritu Santo parecen sugerir los nombres del niño milagroso. Véase la **nota** a 9.6, 7. Los distintos ministerios del Espíritu Santo que se mencionan, **sabiduría, inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor** (reverencia), son para algunos la contrapartida del AT a Apocalipsis 4.5, lo cual revela la multiplicidad de manifestaciones del Espíritu Santo.

RIQUEZA LITERARIA

11.2 sabiduría, ; Strong #2451: Saber; inteligencia; habilidad, ya sea en el sentido artístico (artesanía) o en el sentido moral (capacidad de vivir correctamente). Este sustantivo aparece cerca de 150 veces. Se encuentra en todas las secciones del Antiguo Testamento, y se le usa extensamente en Job, Proverbios y Eclesiastés. La sabiduría bíblica une a Dios, la fuente de todo entendimiento, con la vida cotidiana, donde los principios del sano vivir se ponen en práctica. Por lo tanto, se nos exhorta a hacer de Dios el punto de partida en toda búsqueda de la sabiduría (Sal 111.10), y a buscarla sobre todas las cosas si queremos vivir victoriosamente (Pr 4.5–9). Este pasaje se refiere a la sabiduría como una característica distintiva del Mesías. Compárese con 1 Corintios 1.24.

11.4 Y herirá... al impío: La primera venida de Cristo hizo que esto se cumpliera en la esfera espiritual (Col 2.15). Él propiciará su consumación total al final de los tiempos (Ap 19.11–16; 20.11–15).

11.6–9 Este cuadro de perfecta y bucólica paz simboliza a una **tierra... llena del conocimiento de Jehová**. Tales condiciones implican un mundo redimido y recreado por Dios, y comenzarán a manifestarse durante el interludio del milenio (Ap 20.1–4; 21.1–22.5).

11.10 Aquel tiempo: Véase la **nota** a Abdías 15. **La raíz de Isaí:** Véase la nota a v. 1. **Gentes:** El reino del Mesías incluirá a los redimidos de todas las naciones que se reunirán bajo su **pendón**.

11.11, 12 Recobrar el remanente: Véanse las **notas** a Sofonías 2.7, 9. **Patros** está en el Alto Egipto. **Etiopía** se extiende al sur del Sudán. **Elam** se halla al este de Mesopotamia. **Sinar** está en el delta del Éufrates. **Las costas del mar** alude a los territorios que bordean el Mediterráneo. Estos lugares representan **los cuatro confines de la tierra**.

11.13–16 Véanse las **notas** a Sofonías 1.2–6 y 2.4–15. **La lengua del mar de Egipto:** Parece que se refiere a la porción superior del golfo de Suez.

Capítulo 12

12.1–6 Un himno de alabanza compuesto para celebrar la esperanza del glorioso reino del **santo de Israel**. La mención de **aquel día** (véase la **nota** a Abd 15), y el hecho de que

haya cesado la **indignación** de Jehová, lo convierten en un himno mesiánico. Va por ello más allá del Israel posterior al exilio y anticipa la plenitud de la **salvación** mesiánica.

12.2 Canción: Connota la energía y la vitalidad con que se alaba a Dios.

RIQUEZA LITERARIA

12.2 JAH, א ה ו ה ; Strong #3050: La forma abreviada del nombre santo de Jehová. Esta forma del nombre del Señor aparece 50 veces en el Antiguo Testamento. De estas, 44 se hallan en los Salmos y el resto en Éxodo e Isaías. Muchas de las referencias en los Salmos contienen la palabra compuesta א ה ו ה א ה ו ה o Aleluya, que literalmente significa: «¡Todos deben alabar a א ה ו ה !» Este vocablo ha pasado del hebreo a numerosos idiomas y constituye una hermosa y adecuada expresión de gozosa adoración.

12.3 Las fuentes de salvación: Una referencia al disfrute de las bendiciones derramadas por Dios a través del Ungido de la casa de David.

12.4 Aclamad su nombre significa aquí «eleva tus manos» para adorar al Señor.

Capítulo 13

13.1–23.18 Una serie de profecías llamadas «oráculos» contra las **naciones** vecinas de Israel. Jehová no es solamente Dios de Israel, sino Creador y Señor de todas las naciones (véanse las **notas** a Sof 1.2–6 y 2.4–15). El juicio contra ellas forma parte del proceso mayor de destrucción del mal y consumación del reino de Dios que tendrá lugar **el día de Jehová**. Véase la **nota** a Abdías 15.

13.1–22 Babilonia: Capital del antiguo imperio babilónico. Según una antigua leyenda babilónica, fue construida por el dios Marduk. Su brillante historia se extendió desde el 2300 a.C., hasta el 325 a.C., cuando perdió importancia tras el colapso del imperio de Alejandro el Grande. El AT vio este declinar como un castigo de Dios por la destrucción de Jerusalén. Véase Apocalipsis 18.1–19.10 para una visión panorámica general del simbolismo de Babilonia en el NT. Véanse también las **notas** a Jeremías 50.

13.2, 3 Los oráculos comienzan con un llamado a huestes no identificadas (**consagrados, valientes**). Puede que sean ejércitos celestiales, lo cual indica que las batallas terrenales de que se habla son reflexiones sobre una contienda espiritual. Véase la **nota** a Apocalipsis 12.1–17. Los varios oráculos comprenderán entonces juicios contra naciones específicas y juicios contra toda la humanidad (v. 5). **Consagrados** aquí no tiene connotación moral alguna, como santificados, sino que significa «escogidos para un propósito especial».

13.4, 5 De naciones reunidas: Los ejércitos espirituales de Dios (véase la nota a vv. 2, 3) pelean contra naciones reales en el escenario terrenal. **Jehová de los ejércitos:** Véase la **nota** a 6.3. **Toda la tierra** parece que se refiere al mundo entero.

13.6–16 El juicio contra Babilonia (v. 19) no es sino parte del juicio de Dios contra el mal. Tales juicios proféticos hallan su consumación en numerosos episodios de la historia, especialmente en las anticipaciones del gobierno de Dios a través de la Iglesia. Todo ello terminará con la consumación del reino de Cristo al final de los tiempos. Véase la **nota** a Abdías 15.

13.17–22 Dios destruirá a **Babilonia** por intermedio de **los medos**. Véase la nota a vv. 1–22.

Capítulo 14

14.1–3 Escogerá a Israel: Israel retornará de Babilonia a su propia tierra para continuar siendo el instrumento de Jehová. Véanse las **notas** a Sofonías 2.7, 9.

14.4–11 Proverbio: Tras la restauración de Israel, esta sarcástica canción sería entonada contra Babilonia. Estos versículos se pueden interpretar de muchas maneras. **El rey de Babilonia** simboliza no solamente a un gobernante específico, aunque no identificado (quizás Sargón), sino a todos los impíos y sus príncipes. El pueblo de Dios (Ap 14.8; 17.5; 18.10, 21), por medio del cual el Señor reina victorioso, destruirá a sus enemigos a través de la historia.

14.12–21 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

DINÁMICA DEL REINO

14.12–14 Lucero, ÁNGELES. Satanás fue un ángel llamado Lucero o Lucifer, que enamorado de su propia belleza, cayó en el orgullo y en una sobrestimación de sí mismo. Su rebelión se manifiesta en cinco acciones dirigidas contra Dios (vv. 13, 14). En cinco frases declara que tomará el lugar del Altísimo. Pero los vv. 15–20 revelan que a Dios pertenece la última palabra, al responder el Altísimo de la siguiente forma: «Satanás tú 1) serás echado al infierno; 2) te contemplarán (es decir, harán un espectáculo contigo); 3) hablarán de ti (es decir, se mofarán y te maldecirán); 4) serás echado de tu sepulcro como cadáver y 5) estarás solo». La «última palabra» de Dios sobre Satanás aún es aplicable a cualquier reto que intente contra el pueblo de Dios.

(Jud 9/Lc 16.22) M.H.

14.12–21 Lucero, hijo de la mañana: Estos versículos tienen también una doble significación. Todavía forman parte del proverbio pronunciado contra el rey de Babilonia. El lenguaje, sin embargo, muestra que éste es un prototipo de Satanás. El

pecado fundamental de Lucero (o Lucifer) fue su ilimitada ambición, su deseo de ser igual o estar por encima del **Altísimo**. Con referencia a Satanás, es mejor no intentar explorar cada detalle sino tratar de comprender su simbolismo (véase la **nota** a Ez 28.11–19). En vv. 13–15 el tiempo futuro se usa en cinco ocasiones. La caída de Satanás se debió a dos cosas: el orgullo que lo condujo a querer suplantar el reino de Dios por el suyo, y la autosuficiencia que lo hizo intentar independizarse del Altísimo.

14.24–27 El recuento de la consumación histórica de esta profecía se halla en 37.21–38. Véanse también las **notas** a 10.5–11 y 10.7, 8.

14.28 El rey **Acaz** murió alrededor del 716 a.C.

14.29–32 Filistea: Los filisteos aparentemente ofrecieron concertar una coalición contra Asiria. Isaías había advertido contra tales alianzas externas. De ahí que Dios usara a Asiria (**el norte**) contra Filistea.

14.29 La vara y la raíz de la culebra son alusiones al rey de Asiria, Salmanasar V, quien recibía tributos de Israel y por último dirigió el primer sitio de Samaria en el 722 a.C. La **serpiente voladora** era Sargón II, el sucesor de Salmanasar que finalizó el sitio.

Capítulo 15

15.1–16.14 Profecía sobre Moab: Otro oráculo de juicio. Véase la **nota** a 13.1–23.18. Moab era un hijo de Lot concebido en una relación incestuosa de su padre con una hija (Gn 19.37). Los moabitas fueron constantemente una espina clavada en el costado de Israel. Su destrucción se debió al orgullo (16.6–8) y al culto de falsos dioses (16.9–12). Nada se indica sobre quién destruyó a Moab o sobre cuándo ocurrió esto. Relatos extrabíblicos la atribuyen a una invasión en el 715 a.C. de una tribu nómada proveniente del este.

15.1 Ar era un importante distrito de **Moab**, y **Kir** su capital.

15.2 El oráculo presenta una notable lista de ciudades moabitas al este del Mar Muerto, habitadas durante los 1.000 años de historia de Moab. **Rapada... rasurada:** Véase la **nota** a 7.20.

15.5 La misericordia de Dios, en oposición a su recto juicio, le hace lamentar el castigo de la pecaminosa **Moab**.

Capítulo 16

16.1–5 La tierra: Judá. Los edomitas suplican la ayuda de Judá para proteger a sus refugiados (**desterrados**). La solicitud se hace por medio de un **cordero**, símbolo de los miles que el rey Mesa de Moab mandaba como tributo (2 R 3.4). Judá responde positivamente y Moab se convierte de nuevo en vasallo (2 S 8.2) de quien ocupe el trono **de David** (v. 5).

16.1 Sela: Posiblemente Petra en la moderna Jordania.

16.5 El tabernáculo de David: La casa de David. Posiblemente una referencia al reinado de Ezequías, pero más probablemente una profecía del reinado mesiánico del trono de David. Véanse Amós 9.11, 12; Hechos 15.16, 17.

16.14 La profecía de Isaías se cumplió poco después de pronunciada. Aunque Dios los castigó (v. 13), su misericordia salvó un remanente moabita.

Capítulo 17

17.1–8 Damasco: Era y es la capital de **Siria**. Siria, junto con **Efraín (Israel)**, sería completamente destruida por haber atacado a Judá y Jerusalén. Siria fue invadida por Asiria en el 732 a.C., en cuya ocasión cayó en poder del extranjero la parte septentrional de Israel. En el 721 a.C., Israel fue completamente derrotado y llevado cautivo, excepto un pequeño remanente de fieles que se volvieron de todo corazón a Dios y abandonaron toda idolatría (vv. 7, 8). Véase la **nota** a 8.1–4.

17.1 Profecía: Véase la **nota** a 13.1–23.18.

17.3 La gloria... de Israel es una ironía. Serán juzgados junto al remanente de Siria.

17.9–14 La mayoría de los especialistas consideran que esta sección se refiere a Judá. **Sus ciudades fortificadas:** Parece que fueron aquellas abandonadas durante el ataque de la coalición en el 734 a.C. Véase la **nota** a 7.1. Sin embargo, ello no logró que Judá se acercara a Jehová; por lo que el juicio caería sobre ella también. Véase la **nota** a 7.17.

17.10 Roca de tu refugio: El defecto fatal del ser humano es olvidar al Dios de su salvación, quien es el único refugio seguro en la vida (véanse 26.4; Dt 32.4, 15, 18).

17.13, 14 Los pueblos (Asiria) se verían limitados a la hora de imponer castigo a Judá; y también serían juzgados. Véase la **nota** a 10.5–11.

Capítulo 18

18.1–7 Etiopía: Nombre con que se designaba también la región de Cus, localizada al sur de Egipto. Se dice que Cam fue su padre (Gn 10.6). Etiopía era un poderoso país, capaz de dominar a Egipto durante 60 años, desde el 715 a.C. en adelante. Ofreció concertar una alianza a Ezequías contra Asiria, pero el Señor había advertido contra cualquier pacto con Etiopía o Egipto. Ambos fueron derrotados por Asiria.

18.1 Que hace sombra con las alas: Se refiere a la mosca tsetse del Alto Nilo, o a embarcaciones de vela.

18.2 El motivo del oráculo es el arribo de los **mensajeros** de Etiopía alrededor del 715 a.C. con una oferta de alianza, quienes se encuentran con **mensajeros** de Judá que se dirigen a Etiopía. Véase la **nota** a vv. 1–7.

18.4-6 Dios le advierte a Ezequías que no tiene intenciones de intervenir en el ataque contra Asiria, por lo que éste no debe aliarse con Etiopía. De hecho, Etiopía se encamina hacia un desastre.

18.7 Los asirios ofrecerían a los etíopes como una **ofrenda a Jehová**.

Capítulo 19

19.1–17 Profecía sobre Egipto: Entre las naciones vecinas de Israel que Dios juzgará está Egipto, el viejo enemigo del pueblo de Dios. Véase la **nota** a 13.1–23.18. A menudo el Señor advirtió a Israel por depositar su confianza en el brazo de Egipto. La referencia aquí apunta a la ocupación etíope del 711 a.C., permitida por Dios para castigar a Egipto. Esta se extendió 60 años.

19.2 Egipcios contra egipcios: Dios permitió disensiones internas para que los etíopes ascendieran más fácilmente al trono.

19.4 Señor duro: Probablemente se refiere al etíope Sabaka.

19.5-10 Y las aguas... faltarán: Como Egipto depende del **río** (Nilo) para su subsistencia, Dios permitió que éste se agotara para traer gran desastre a todas las formas de vida en la región. El Señor domina la naturaleza, de manera que todos los pueblos dependen de Él.

19.11-15 Sabios: En su desesperación, las naciones se inclinan a volver sus ojos a consejeros políticos en lugar de a Dios; pero esos hombres pueden ser **prudentes consejeros** sólo si confían en Dios. **Zoán** era una ciudad egipcia del delta cercana a Israel. **Menfis** a veces sirvió como capital norteña. Ambas ciudades eran importantes centros políticos de Egipto.

19.16–22 Estos versículos describen una época cuando **Egipto** se volverá a Jehová y experimentará la salvación. Esta sección comienza con la frase **en aquel día**, que a menudo alude a los tiempos del Mesías. Véase la **nota** a Abdías 15. Se refiere por tanto a una realidad futura.

19.23-25 Estos versículos se refieren también a futuras bendiciones cuando ya se haya consumado el reino de Dios. **Egipto** y **Asiria**, en representación de los pueblos gentiles, e **Israel**, todos experimentarán la salvación a través del Mesías.

Capítulo 20

20.1–6 Este capítulo describe otra experiencia de Isaías (véase la **nota** a 8.1–4) para así reforzar simbólicamente el mensaje a **Egipto y Etiopía** sobre una inminente invasión asiria, y a Israel de que no debía depositar su confianza en una alianza con Egipto.

20.1 Aparentemente, se trata del año 711 a.C.

20.2, 3 Cilicio: Vestimenta de luto. **Desnudo:** O sea, sin esta vestimenta, llevando exclusivamente una simple túnica. **Tres años:** 714–711 a.C.

20.4 Descubiertas las nalgas: Una referencia a cómo eran conducidos los prisioneros cautivos.

Capítulo 21

21.1–10 Babilonia (el desierto del mar) sufrió una serie de derrotas entre los años 710 y 703 a.C. Véase la **nota** a 13.1–22. Aquí las noticias que llegan a Jerusalén se refieren a la derrota de Babilonia en el 703 a.C. a manos del rey Senaquerib de Asiria. Esto aterrorizó a la ciudad, que temía ser la próxima víctima (véanse caps. 36, 37; 2 R 18, 19; 2 Cr 32.1–23).

21.1 El desierto del mar: Se refiere al Neguev.

21.2 Elam... Media: Alusión a los medos y persas, que de cierta forma apoyaban a Asiria.

21.3–10 La respuesta emocional de Isaías expresaba la preocupación de que a Jerusalén le sucediera lo que pasó en **Babilonia**. Véase la nota a vv. 1–10.

21.11, 12 Profecía sobre Duma: Una referencia a Edom, la tierra de Esaú (Gn 32.3). Véase la **nota** a Abdías 10, 11.

21.13-16 Dedán... Cedar eran tribus de **Arabia**. **Tema:** Importante ciudad-oasis de Arabia, la cual sería invadida por los asirios; durante años, muchos árabes combatieron contra Asiria.

Capítulo 22

22.1–14 Esta profecía **sobre el valle de la visión** (Jerusalén) trata de la invasión de Senaquerib en el 701 a.C. Véanse las **notas** a 7.17 y 21.1–10.

22.2–4 Isaías está abatido (v. 4) por el alboroto de Jerusalén (v. 2). Nadie ha muerto aún, pero la estrategia militar fracasará (vv. 2, 3).

22.5–7 Aunque Ezequías era un buen rey, la mayoría de la gente seguía en la misma situación en que se encontraba desde los días de Acáz. Dios permitiría una invasión asiria que no triunfaría completamente, pero que ocasionaría grandes perjuicios a Judá y a Jerusalén. Véase la **nota** a 7.17. **Elam... Kir;** Senaquerib había organizado un ejército internacional.

22.8–14 En 2 Crónicas 32 se consigna la construcción del túnel de Ezequías (vv. 9, 11) como una estratagema astuta para frustrar los planes de Senaquerib de envenenar las fuentes de agua de Jerusalén. Crónicas también califica de acción responsable los preparativos militares de Jerusalén. Sin embargo, Isaías ofrece una visión del **pecado** de sus habitantes, quienes obraban sin confiar en Dios (**no tuvisteis respeto al que lo hizo**). Ezequías sí se volvió más tarde a Dios (2 R 18.17–19.37).

22.8 La casa de armas del bosque: Donde se guardaban los implementos de guerra.

22.11 Del estanque viejo: Alude al estanque de Siloé.

22.15–19 Sebna: Era el chambelán y tesorero del rey, sobre quien recayó el juicio de Dios por su falta de confianza en el Altísimo (vv. 13, 16).

22.20–25 Eliaquim fue sucesor de Sebna y sirvió como un **padre** [consejero]... **de Jerusalén**. Eliaquim era un prototipo de Cristo (vv. 22, 23); lo que se dice de él se dice de Cristo en Apocalipsis 3.7. **Clavo:** Los sucesores de Eliaquim no serían tan fieles como él y, por lo tanto, serían echados a un lado.

Capítulo 23

23.1–18 Profecía sobre Tiro: Este es el último juicio contra los pueblos de otros países. Véase la **nota** a 13.1–23.18. Tiro, ciudad portuaria, es otro nombre adjudicado a Fenicia, el poder marítimo más fuerte en los días de Isaías. Su imperio se extendía por las costas del norte de África, hasta quizás España. Los fenicios inventaron el alfabeto, evidencia de que poseían una avanzada civilización; sin embargo, su religión era abominable. Adoraban a Baal y a Astoret, las deidades que Jezabel introdujo en Israel, y las que Elías enfrentó y derrotó en el monte Carmelo. Ezequiel 28, capítulo que también está dirigido contra Tiro, aclara que la ira de Dios se debe fundamentalmente a la soberbia idólatra (v. 9) que se evidencia en sus reyes. Véanse las **notas** a Ezequiel 28.2 y 28.11–19. Esta sección particular parece profetizar la pérdida del control del Mediterráneo por los fenicios en el 667 a.C., a causa de la invasión asiria.

23.1 Tarsis: Ciudad fenicia de ubicación desconocida, aunque pudo haber estado en España, en Chipre o hasta en la costa norte de África.

23.2 Sidón: Ciudad hermana de Tiro; localizada sobre la costa, alrededor de 30 km al norte de aquella. Tiro y Sidón fueron conquistadas por Babilonia en el 572 a.C. tras un largo sitio. Tiro, una isla fortificada (véase la nota a vv. 1–18), resistió el ataque, pero fue completamente destruida por Alejandro Magno en el 332 a.C.

23.9 Jehová de los ejércitos: Véase la **nota** a 6.3.

23.11 Canaán... sus fortalezas: Una segunda razón del juicio de Tiro (véase la nota a vv. 1–18), fue continuar destruyendo la influencia pagana en Canaán, cuya propagación se debió en gran parte a los fenicios (véase Jue 3.3).

23.13 Los caldeos (babilonios) se muestran como ejemplo de una exitosa defensa contra Asiria. Véase la **nota** a 21.1–10.

23.15–18 Tiro tendría un futuro tras el ataque de Esarhadón. La ciudad se recobraría lo suficiente como para resistir el sitio de Nabucodonosor durante trece años (585 al 572 a.C.). **Setenta años** es un número redondo que simboliza un largo período de tiempo.

El futuro le reservaba a Tiro un papel destacado en el comercio internacional, así como una importante contribución a la vida del templo (Tiro suministró los troncos de cedro para la construcción del segundo templo, Esdras 3.7). Jesús visitó el territorio de Tiro (Mt 15.21) y Pablo encontró allí discípulos al final de su tercer viaje misionero (Hch 21.3–5).

Capítulo 24

24.1–27.13 Esta sección es difícil, y la mayoría de los especialistas tienen opiniones divididas sobre su significado. Muchos la llaman «el apocalipsis de Isaías». Tras la extensa sección dedicada al juicio de las naciones, el texto se ocupa de cómo Dios hará que su reino triunfe sobre el mal. Por lo tanto, es mejor no tratar de identificar hechos históricos concretos en estos capítulos. En adición a las profecías sobre lo que Dios hará aparecen himnos de alabanza y acción de gracias. Como es típico de la literatura apocalíptica, gran parte de su lenguaje es figurativo. Véase la **nota** a Miqueas 4.1–5.

24.1–6 La sección apocalíptica abre con un panorama de juicio universal contra el pecado humano. Este pecado se define y resume diciendo que los seres humanos **quebrantaron el pacto sempiterno**. En el AT se establecen muchos pactos, pero todos apuntan al que se cumple a través de la muerte expiatoria de Cristo en la cruz. La causa fundamental de la ira de Dios, por lo tanto, es el rechazo de la gratuita oferta de salvación contenida en el evangelio de Cristo Jesús.

No está claro qué tipo de devastación ocurrirá. La imaginación sugiere sequías y posibles terremotos. Tales cosas han sucedido a lo largo de toda la historia humana, y alcanzarán su clímax en tiempos de la Segunda Venida de Cristo, a menudo llamados «la gran tribulación».

24.7–13 La devastación incluirá el fin de las festividades (vv. 7–9), seguida de un juicio general sobre la confundida sociedad mundial (vv. 10–13). Otra vez, el lenguaje está cargado de símbolos.

24.14–20 Voces no identificadas glorifican la justicia de Dios (vv. 14–16), y a continuación se reitera la dimensión trágica del juicio venidero (vv. 16–20). Juan se refiere a lo mismo en Apocalipsis 11.15–18.

24.21–23 **Aquel día:** Véase la **nota** a Abdías 15. **Cuando Jehová de los ejércitos reine:** Véase la **nota** a Apocalipsis 19.6–10.

Capítulo 25

25.1–12 Un capítulo de alabanzas que serán entonadas por los justos a través de la historia. La primera persona (**exaltaré, alabaré**) no representa a Isaías, sino a todos los redimidos por Dios, especialmente por aquellos que ocupan la escena apocalíptica.

25.2 Ciudad: Simboliza la vida urbana. No debe ser identificada con ninguna ciudad particular, antigua o futura.

25.3–5 En el juicio final todo el mundo honrará a Dios y reverenciará sus obras.

25.6–8 **En este monte:** Alude al monte Sion y es parte del simbolismo que presenta a Dios honrado en una celebración internacional que Él ha convocado. Algunos ven aquí una referencia a las bodas del Cordero (Ap 19.9). **Destruirá a la muerte:** Frase utilizada por el apóstol Pablo al describir los efectos de la resurrección (1 Co 15.54). Como

resultado de esta victoria final sobre la muerte, el Señor **enjugará... toda lágrima** (Ap 21.4).

25.9–12 Este pasaje contiene tres ideas tenuemente asociadas. El v. 9 da gracias por la salvación de Dios. **Moab**, representante de todos los pueblos incrédulos, no experimentará la salvación (vv. 10, 11); y toda actividad militar cesará al consumarse la salvación de Dios (v. 12).

Capítulo 26

26.1–21 Continúa el **cántico** de alabanza del capítulo anterior. **En aquel día** revela otra vez su carácter apocalíptico. Véase la **nota** a Abdías 15.

26.1 Fuerte ciudad: Se refiere a Jerusalén, la cual es un símbolo de la **salvación** del pueblo de Dios.

26.3 Completa paz: Se expresa en hebreo por **•••••** de acuerdo con la costumbre hebrea de repetir las palabras para enfatizar algo. **Tú guardarás... a aquel:** En todo lo que implica la palabra **•••••**: salud, felicidad, bienestar, paz. La palabra traducida **pensamiento** significa «imaginación». Lo que Isaías dice es que aquel cuya imaginación creativa (su capacidad de concebir proyectos e ideas), descansa firmemente en el Dios eterno, disfrutará de la paz en todas sus manifestaciones.

26.5 La ciudad exaltada: Véase la **nota** a 25.2.

26.7-9 Los **juicios** de Dios son una parte vital de la **justicia** que se enseña a los no redimidos.

26.10-15 Un lamento por lo sufrido bajo el yugo de sus opresores, un reconocimiento de la futilidad del camino de los incrédulos y una alabanza a Dios por su paciencia.

26.16-18 Expresa arrepentimiento por no haber sido instrumentos de Dios y fieles testigos suyos ante los demás pueblos.

26.19 Tus muertos vivirán: La resurrección de los justos reafirma la esperanza de vida eterna. Véase también la **nota** a 25.6–8.

26.20, 21 Estos versículos ofrecen una palabra de esperanza al fiel remanente que espera por la intervención de Dios. Véase la **nota** a 24.1–27.13.

Capítulo 27

27.1–13 El capítulo final del «apocalipsis de Isaías» (véase la **nota** a 24.1–27.13) presenta dos escenarios escatológicos distintos: el triunfo final de Dios sobre el mal (v. 1) y sus futuras relaciones con Israel, incluyendo una visión retrospectiva del juicio sobre el reino de norte (vv. 2–13).

27.1 Leviatán: Nombre de una criatura del caos primigenio en la mitología antigua que Isaías utiliza para personificar a los enemigos de Dios dirigidos por Satanás (Ap 12.9).

Representa por lo tanto al mal, sobre el cual Dios dejará caer **su espada** al final de los tiempos.

27.2–11 Otra vez se compara a **Israel** con una **viña**, pero al contrario de 5.1–7, esta dará frutos (v. 6), porque la idolatría será purgada con el juicio del cautiverio (v. 9). **¿Acaso ha sido herido?** (Israel): Dios disciplinó al reino del norte, pero sus tratos con Israel diferirán de la forma cómo él se relaciona con las naciones que permite lo hieran. Ellas perecerán, mientras Israel será purificado y redimido.

27.12, 13 Seréis reunidos: Habrá una reunificación del remanente que vendrá no sólo desde **Asiria** y **Egipto** sino al final desde todas las naciones. **Israel** y **Jerusalén:** Véase la **nota** a Zacarías 8.1–17.

Capítulo 28

28.1–33.24 Este pasaje nos hace regresar al segmento final del reino de Ezequías y a las luchas con Senaquerib. El tema principal es el enfrentamiento de Judá con Asiria y la tentación de buscar auxilio en Egipto. Véanse las **notas** a 7.17 y 19.1–17.

28.1–13 Aunque preocupado con Judá, Isaías comienza con una visión retrospectiva de la miserable década final en la historia de **Efraín**, las 10 tribus norteñas. Sus líderes y gente prominente se convirtieron en **ebrios**, rehusando escuchar las advertencias de Jehová. De ahí que en el 722 a.C. cayeran ante Salmanasar el **fuerte** (v. 2).

28.3 La corona de soberbia: Israel se gloriaba de la belleza de su capital Samaria y de las riquezas y el lujo que ella atesoraba.

28.5 Aquel día: Véase la **nota** a Abdías 15. **Remanente:** Véanse las **notas** a Sofonías 2.7, 9.

28.9–13 Aquellos soberbios líderes desoyeron las profecías de Isaías y lo ridiculizaron, acusándolo de intentar aleccionarlos con historias infantiles. **En lengua de tartamudos:** Por su irreverencia y testarudez Dios enviará contra ellos a un invasor foráneo (Asiria), cuya lengua les parecerá una jerigonza; como rechazaron las enseñanzas que Dios les ofrecía por medio de los profetas, un conquistador extranjero pronunciaría palabra de juicio sobre ellos en **extraña lengua** (la lengua asiria). Pablo cita este pasaje en 1 Corintios 14.21 para explicar que el uso del don de lenguas e interpretación en el NT es una señal de advertencia para los incrédulos. Véase la **nota** a 1 Corintios 14.21–25.

28.14,15 Dios aplica el ejemplo de Israel a Judá, que no tenía fe en Jehová, por lo que concertó alianzas que la protegieran de la **muerte**; pero su aliado, Egipto, servía de refugio a la mentira.

DINÁMICA DEL REINO

28.11, 12 La profecía acerca del don de lenguas, DONES ESPIRITUALES. Pablo dijo que la predicción de Isaías sobre el hablar en varias lenguas, conocidas y desconocidas, fue una profecía que se cumplió en la iglesia. Una

elaboración de este y otros temas afines aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo», que comienza en la página 1763.

(*Jn 14.16, 17) P.W.

RIQUEZA LITERARIA

28.12 reposo, **רָפוּ**; Strong #4496: Lugar de descanso, lugar de quietud, consolación y paz. También se refiere a la condición misma del reposo. **רָפוּ** proviene de **רָפָה**, un verbo que significa «descansar, calmar, asentarse, alivio». Debido a que los padres de Noé previeron que su vida sería placentera (Gn 5.29), le llamaron «Noé», que viene de esta raíz. Isaías 28.12 declara: «Este es el reposo; dad reposo al cansado». **רָפוּ** denota gran alivio, paz y seguridad, como en el Salmo 23.2: «Junto a aguas de **רָפוּ** [reposo] me pastorearé». Véase Números 10.33, donde se habla del lugar de reposo que los israelitas buscaban (véanse también Sal 132.14; Is 11.10).

28.16–22 Dios reitera a Judá que debe confiar en su intervención, la cual ha estado presente **en Sion** durante años. Su propósito era obrar, como en los siglos pasados y también en el futuro, por medio de la dinastía davídica, un **cimiento estable**. Aunque Ezequías pudo haber sido el objeto inmediato de la profecía, en realidad lo era en su condición de prototipo de Cristo, de hombre probado, (**piedra... escogida**, 1 P 2.6).

28.20 La cama será corta: Descansar exclusivamente en la iniciativa y el comportamiento humanos nos dejaría indefensos.

28.21 El monte Perazim... Gabaón: Quizás una referencia a la entrega de los filisteos por Dios en manos de David en Baal-perazim (2 S 5).

28.23–29 Así como Dios instruye al hombre **que ara** en materias agrícolas, así quiere instruir a los líderes de la nación (v. 29). Si se le permite, el Señor pondrá en marcha la estrategia correcta en el momento justo, a fin de que su propósito se cumpla y traiga arrepentimiento y redención.

Capítulo 29

29.1–8 Ariel significa «león de Dios» o «altar del holocausto». Debido a que el altar de que se habla estaba en Jerusalén, Ariel se convirtió en un nombre simbólico para designar a esa ciudad. En la hora del juicio (v. 6), Jerusalén será como un altar para el holocausto (v. 2), aunque una vez fue como vigoroso león. Estos versículos ofrecen de nuevo la perspectiva divina sobre la invasión de Senaquerib. Véase la **nota** a 7.17.

29.5–8 Israel sería castigado por una invasión asiria en el 701 a.C., pero este país no obtendría nada permanente con esa conquista. Por el contrario, sería afectado por rencillas internas y finalmente conquistado por Babilonia, la cual, a su vez, correría la misma suerte. Véase la **nota** a 10.5, 11.

29.9–16 Cegaos... embriagaos: Un estupor espiritual caracterizó a aquellos que en Judá rechazaban la Palabra de Dios. Sólo le rendían tributo verbal a la fe, negando la intervención soberana de Dios. Como habían rechazado el consejo divino, Dios haría del **libro** de la verdadera sabiduría un libro sellado para ellos. Jesús (Mt 15.8, 9) cita el v. 13 al referirse al Israel de sus días. Pablo alude al v. 16 (Ro 9.19–21) para demostrar la supremacía de Dios y su intervención soberana en la historia.

29.13, 14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

29.17–24 Los sordos oirán... los ciegos verán: La ceguera y la sordera no serán permanentes (v. 18), un día Israel verá, oirá y aprenderá **doctrina** (v. 24). **Libano**, afamado por sus ricos bosques, simboliza la restauración de la fertilidad de la tierra, lo cual acompañará la rehabilitación de los extraviados, quienes **aprenderán inteligencia**. Este pasaje tiene una significación escatológica. Véase la **nota** a Abdías 15.

Capítulo 30

30.1–33 Tomar consejo... y no de mi Espíritu: Este capítulo describe la lucha entre **Jehová** y los líderes de Judá que se inclinaban a acordar alianzas con el extranjero (aquí con **Egipto**) para protegerse de **Asiria**. Rechazaban así la guía divina, agraviando al Espíritu Santo. Egipto no era un guardián, sino solamente una **sombra**. Véase la **nota** a 20.1–6.

30.1, 2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

30.4, 5 Los **embajadores** de Ezequías en Egipto (**Zoán... Hanes**) descubrirán que este país no **les aprovecha, ni los socorre**. Véase la **nota** a 19.11–15.

30.6, 7 Profecía: Véase la **nota** a 13.1–23.18. Las caravanas egipcias en el sur **del Neguev** no serán de **ayuda** alguna. Egipto sólo podía estarse quieto.

30.12–17 Que Judá confiase en los **corceles veloces** de Egipto (v. 16) en lugar de Jehová (v. 15), la dejaría sola **como mástil en la cumbre de un monte** (v. 17).

30.18–26 Para tener piedad de vosotros: En lugar de juzgar a su pueblo, **Jehová** ansía bendecirlo. El día vendrá cuando el pueblo escuchará a **maestros** como Isaías y será guiado por la mano del Señor. Gracias a ello, abandonará la idolatría y hará suyo el culto verdadero. En aquel día toda la naturaleza (vv. 23–26) se mostrará benigna y la gloria de Dios resplandecerá más que **el sol**. Véase la **nota** a 29.17–24.

30.27–33 En los preparativos de aquel día, Dios visitará indignado a los enemigos de Israel, incluyendo a **Asiria**, su actual enemigo. Véase la **nota** a Zacarías 12.1–9. **Tofet:** Un lugar en el valle de Hinom donde se ofrecían sacrificios, inclusive de niños, al dios

Moloc; sugiere una pira funeraria y alude simbólicamente a la muerte de los reyes paganos bajo el sople de Jehová.

Capítulo 31

31.1–9 ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda!: Continuación de las advertencias del Señor a Judá contra la concertación de una alianza con Egipto, quien mostraba su desconfianza hacia el **Santo de Israel**. Véase la **nota** a 30.1–33.

31.1–3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

31.4–9 Otra vez, Dios no olvidará eternamente a su pueblo; habrá una restauración. Véase la **nota** a 30.18–26. Se utilizan dos metáforas para referirse a la defensa de **Jerusalén** por el Señor. Vendrá como **león** irresistible (v. 4), a manera del león que simboliza a la tribu de Judá, y como **las aves que vuelan** por encima de su ciudad. **En aquel día** arrojarán ellos sus **ídolos**. **Entonces caerá Asiria**, en representación de todos los enemigos de Judá. Véase la **nota** a 30.27–33.

Capítulo 32

32.1–8 Estas lecciones cívicas describen a líderes gobernando justicieramente, en obvio contraste con los líderes de entonces. Lo ideal de la escena le otorga un significado mesiánico a este pasaje, que describe el actual reinado de Cristo en su dimensión espiritual y su reinado histórico durante el Milenio (Ap 20.1–6).

32.1, 2 Príncipes: Los hijos del rey que integran la corte (véase Ap 20.4). Cuando gobiernan con justicia protegen a la sociedad (v. 2).

RIQUEZA LITERARIA

32.2 varón, אָדָם; Strong #376: Un hombre, esposo, varón, individuo. Esta es una de las cuatro principales palabras para «hombre» en el Antiguo Testamento. En contraste con el término genérico אָדָם que significa «humano», אָדָם representa la masculinidad y, lógicamente se empareja con su forma femenina אִשָּׁה, que quiere decir «esposa o mujer». En Génesis 2.23 Adán dice: «ésta será llamada אִשָּׁה porque del אָדָם fue tomada». Frecuentemente, אָדָם encierra un sentido de nobleza, dignidad, fortaleza, y posición social, como sucede con la palabra «caballero». En el Salmo 62.9, אֲנָשִׁים («hijos de los hombres [humanidad]») refleja el sentido negativo del vocablo, mientras אֲנָשִׁים («hijos del hombre») denota los aspectos positivos. También se utiliza junto a otro sustantivo para describir a una persona, como אֲנָשִׁים u «hombre de Dios». Otras frases son «hombre de sangre», «hombre de campo», y «hombre de palabras».

32.3-8 No sólo los líderes erraban, sino que el pueblo no les permitía gobernar. Los males sociales serían remediados en el reino del rey justo.

32.9-15 Hijas confiadas: La falta de percepción de los vv. 3-8 queda aclarada con el ejemplo de la interacción entre Isaías y un grupo de **mujeres**, que se sienten confiadas pese a que el Espíritu de Dios anuncia destrucción.

32.10 Un desastre sobrevendrá a fines del año agrícola.

32.15 El Espíritu de lo alto: Véase la **nota** a 29.17-24.

32.16-20 Véase la **nota** a 11.6-9.

Capítulo 33

33.1-6 ¡Ay de ti, que saqueas!: Parece una alusión a Senaquerib, rey de Asiria, quien ha traicionado y saqueado a Judá, aunque algunos piensan que se refiere a Babilonia. El saqueador será a su vez **saqueado** y destruido debido a que Jerusalén depositará su confianza en Jehová (vv. 5, 6). Véanse las **notas** a 10.5-11 y 22.6-14.

RIQUEZA LITERARIA

32.18 habitaciones, **בֵּית**; Strong #4908: Un tabernáculo, una morada, un lugar de residencia o un aposento. **בֵּית** aparece más de 130 veces en el Antiguo Testamento «casi 100 de ellas en Éxodo», para describir el tabernáculo en Silo y hasta las habitaciones de los impíos (Sal 78.60; Job 18.21). La raíz de **בֵּית** es **בָּתַּ**, que quiere decir «morar, residir, radicar, vivir, habitar». Por lo tanto, **בֵּית** literalmente significa «lugar de residencia». De la raíz **בָּתַּ** proviene también **בָּתִּיל**, que significa «la eterna gloria y presencia» de Dios. Esta palabra no se encuentra en el Antiguo Testamento, sino que nos llega a través de escritos judíos tardíos.

33.7-13 Jehová triunfará a pesar de la gran devastación ocasionada por los asirios en toda el área, desde **Basán** (al este del Jordán) al **Carmelo** y el **Líbano** (en la costa sudoccidental).

RIQUEZA LITERARIA

33.6 tiempos, **עֵת**; Strong #6256: Un tiempo en particular; una temporada, era, ocasión o algún período de tiempo. También puede significar los tiempos actuales o presentes. En contraste con **עֵת** que denota lo ilimitado del tiempo, **עֵת** se usa para describir un espacio reducido de tiempo. **עֵת** puede ser una temporada, tal como la Pascua, la temporada de lluvias o de cosecha (véanse 2 Cr 35.17; Jer 51.33; Zac 10.1). Asimismo, podría referirse a una etapa de la vida, «el tiempo de la vejez» (Sal 71.9).

(Véanse «tiempo de angustia», «tiempo de amores» y «el tiempo es malo» Sal 37.39; Ez 16.8; Am 5.13.) ■ ■ ■ se usa 290 veces. Aquí se habla de la fuerza que Dios dispensará a los creyentes, aun en medio de los tiempos inciertos de la época actual (véanse los vv. 2–5 para el contexto).

33.14–24 ¿Quién resistirá la prueba del **fuego consumidor**? El justo (v. 15), quien también verá **al Rey en su hermosura**, según una brillante profecía. Tras la victoria que Jehová le permitió obtener a Asiria sobre Judá, los dignatarios asirios, que dominaron por un tiempo y hablaron una **lengua difícil de entender**, serían removidos. **Jerusalén (Sion)** se compara con el tabernáculo en el desierto, cuyas **estacas** y **cuerdas** no serán tocadas en la futura quietud de la ciudad, en tanto **Jehová** mora junto a su pueblo. Aunque se refiere a la recuperación histórica de Jerusalén después de la invasión asiria, este pasaje posee también una importancia escatológica. Véase la **nota** a Zacarías 8.1–17.

33.21 Galera de remos: Ningún navío de guerra se abrirá paso contra Judá.

Capítulo 34

34.1–35.10 Isaías continúa moviéndose entre advertencias y condenas contra los rebeldes (cap. 34) y promesas de paz y bendición para los fieles (cap. 35). Como las profecías son apocalípticas, el lenguaje está cargado de símbolos.

34.1–17 Naciones: Véase la **nota** a 13.1–23.18.

34.5 Edom: Un territorio al sudeste del Mar Muerto, habitado por los descendientes de Esaú; incluye el área del monte Seir, su pico más alto, y Sela (Petra), su capital. Edom, casi siempre enemigo de Israel, y que se alegró de la caída de Jerusalén, simboliza a todas las naciones hostiles. Véase la **nota** a Abdías 10, 11.

34.6 Bosra: Una importante ciudad de Edom (Idumea); su nombre significa «impenetrable», y es un símbolo de la soberbia. La destrucción de naciones rebeldes, como Edom y Bosra, será tan completa que puede ser representada por la invasión de espinos, ortigas y cardos en sus edificios y animales salvajes que encuentran allí morada (vv. 13–15).

34.16,17 El libro: Tiene un significado semejante al de pasajes anteriores. **Echó suertes:** Significa que Jehová ordenó irrevocablemente el juicio, simbolizado por la invasión de animales salvajes.

Capítulo 35

35.1–10 Tras la consumación del juicio, Dios reinará en justicia y paz. Esta sección también posee un significado mesiánico, que se cumple por etapas a través del ministerio de Cristo. Véanse las **notas** a 32.1–8 y Abdías 15.

35.2 La belleza del reino mesiánico se compara con la del **Líbano**, el **Carmelo** y **Sarón**, los más bellos sitios de Israel. Véase la **nota** a 29.17–24.

35.3 Hebreos 12.12 cita este versículo como parte de la respuesta cristiana a la disciplina de Dios. Esto muestra otra vez la multiplicidad de aplicaciones de tales promesas mesiánicas. Véase la nota a vv. 1–10.

35.8–10 Santidad: Es un atributo básico de Jehová. Isaías se refiere al Señor 26 veces como «el Santo de Israel». Aquellos que poseen la santidad de Dios gracias a la obra justificadora de Cristo caminarán por **calzada** de santidad con **gozo** y **alegría**.

Capítulo 36

36.1–39.8 Un pasaje que casi duplica 2 Reyes 18.17–20.19. Esta sección sirve de puente entre las profecías de Isaías (caps. 1–35) y sus mensajes de consolación (caps. 40–66). También señala la transición en la historia de Judá entre la dominación de Asiria y el ascenso de Babilonia.

El escenario histórico está dado por la invasión de Senaquerib a Jerusalén en el 701 a.C. Los capítulos están escritos en prosa, salvo una exclamación profética de Isaías y un poema de alabanza del rey Ezequías. Véanse las **notas** a 22.5–7 y 2 Reyes 18.13–37.

DINÁMICA DEL REINO

36.1–37.38 Dios interviene con poder, LA ORACIÓN. Que Ezequías fuera amenazado por el ejército de Senaquerib nos recuerda que aun los justos sufren problemas. El monarca asirio invadió Judá, tomó 46 ciudades fortificadas, se llevó 200.000 personas y mantuvo a Ezequías en Jerusalén como ave enjaulada. Pero nótese cómo Isaías y Ezequías oraron. Su angustia por la blasfemia de Senaquerib tuvo más peso que su preocupación por la suerte de Jerusalén (37.16, 17).

Consideremos la magnitud de la crisis. Si Senaquerib hubiera tomado Jerusalén, la existencia de los judíos como nación hubiera concluido. La promesa mesiánica sobre el triunfo final del reino divino estaba en juego. Pero cuando Isaías y Ezequías oraron, Dios intervino con una demostración de poder sobrenatural que le demostró a los asirios quién era verdaderamente Dios (37.36). Desde ese momento, comenzó la decadencia en Asiria, la cual había disfrutado de un período de dos siglos de conquista. Esta es una lección sobre al poder de la oración para 1) enfrentarse a los momentos difíciles, y 2) destruir los poderes del mal.

(Jos 10.12–14/Ez 22.30) L.L.

36.1 El año catorce: Véase la **nota** a 2 Reyes 18.1, 13.

36.2 Rabsaces: Esta palabra aramea no es un nombre sino un título, y significa «copero», «mariscal de campo» o «jefe militar». **Laquis** fue una ciudad fortificada de Judá, situada a 45 km al sudoeste de Jerusalén.

36.4–6 ¿Qué confianza es esta...?: Bajo Acáz, Judá había concertado una alianza y pagado tributo a Asiria. Posteriormente, debido a los temores de una invasión asiria, Ezequías, junto a los líderes de otras naciones, se había aliado equivocadamente a **Egipto**. Senaquerib lanzó el ataque para derrotar la rebelión en su contra. Véase la **nota** a 30.1–33.

36.7–10 Ezequías había destruido los lugares de culto pagano en Jerusalén (2 Cr 29; 30). Tras la reforma, celosos habitantes de Judá destrozaron, en las áreas rurales, otros lugares de culto (2 Cr. 31.1). El «Rabsaces» sugiere maliciosamente que **Ezequías** pudo haberlos incitado a destruir lugares donde se rendía culto al propio Jehová (v. 7). Aún más, como sobre la gente de Judá pesaba la culpa de haber adorado en esos lugares, afirma que **Jehová** le había ordenado destruir **esta tierra**. En parte, tenía razón. Véanse las notas al cap. 30.

36.11–20 Rabsaces profirió sus amenazas **en lengua de Judá** en lugar de **en arameo**, el idioma de la diplomacia, para así intimidar a los soldados que estaban **sobre el muro**. En ellas expresa dudas sobre la integridad de Ezequías y hace referencia a las supuestamente incontables victorias militares de Asiria. La arrogancia con que habló del Señor, a quien pretendía representar (v. 10), sería la causa de su caída.

Hamat y **Arfad** eran ciudades sirias que cayeron en manos de Asiria entre los años 740 y 722 a.C. **Sefarvaim:** Ciudad de ubicación desconocida.

36.22 Rasgados sus vestidos: Símbolo de humildad y arrepentimiento, como el cubrirse de cilicio.

Capítulo 37

37.1–7 La casa de Jehová: **Rabsaces** apelaba a la amenaza y a la **blasfemia** para subyugar a Judá. **Ezequías** fue a la casa del Señor, e interrogó a Isaías. Véanse las **notas** a 2 Reyes 19.8–19; 19.35, 36.

37.8–13 Laquis (véase la **nota** a 36.2) había aparentemente caído. Senaquerib fue a atacar a **Libna**, otra ciudad de Judea, cuando supo que Egipto había entrado en la guerra en auxilio de **Jerusalén (Tirhaca... Etiopía)**. Ello dio lugar a que enviara un mensaje a **Ezequías** con un contenido similar a la amenaza verbal lanzada por **Rabsaces**. Véase la **nota** a 36.11–20.

37.12,13 Asiria había destruido numerosas ciudades mesopotámicas y sus **dioses**.

37.14–20 Véase la nota a vv. 1–7.

37.21–29 Por medio de **Isaías**, Jehová habla sobre **Senaquerib**. Véanse las **notas** a 10.5–11 y 10.7, 8.

37.26 Desde tiempos antiguos: Refleja la doctrina de la soberanía de Dios. Las naciones pueden gloriarse de sus conquistas, como hizo Asiria, pero es Dios quien las utiliza como instrumento.

37.30-32 El Señor dirige ahora su mensaje al rey Ezequías. Ofrece una **señal** de que un remanente de Judea sobreviviría al sitio de la ciudad como testimonio de su fidelidad a Jehová.

37.33-35 Jehová predice el fracaso de la invasión Asiria a Jerusalén. La derrota de Senaquerib fue el fruto de las oraciones de Ezequías.

37.36-38 Véanse las **notas** a 2 Reyes 19.35, 36 y 19.37.

Capítulo 38

38.1-22 El capítulo 38 contiene el relato de la grave enfermedad de Ezequías y de su milagrosa curación en respuesta a la oración. Véase la **nota** a 2 Reyes 20.1-7.

38.8 Véase la **nota** a 2 Reyes 20.8-11.

38.9-20 Estos versículos expresan la reacción de Ezequías ante la idea de que estaba condenado a muerte. Implora entonces la ayuda de Dios. Cuando la recibe, se da cuenta de que adorar a Dios es lo que otorga sentido a la vida. Al hacerlo, muestra un ejemplo de la actitud del creyente del NT cuando es rescatado de la muerte y recibe vida eterna.

38.15-20 Me sobrevino en la paz: La promesa de Dios de que sanaría a Ezequías alentó al rey; su espíritu se revivió por completo.

38.21 Dios escogió sanar a Ezequías utilizando un simple procedimiento médico (Véase Jn 9.6-15). No está claro cómo una simple **llaga** pudo haber sido fatal (v. 1).

Capítulo 39

39.1-8 Este capítulo relata lo que fue el gran error diplomático de Ezequías. Orgulloso de sus riquezas y poder militar, mostró a los emisarios de Babilonia todos los tesoros y armamento de Judá. **Isaías** condenó a **Ezequías** y predijo que un día **Babilonia** se llevaría todas las riquezas junto al pueblo cautivo. La profecía se cumplió 100 años más tarde, exactamente como Isaías había predicho. En lugar de arrepentirse de su equivocación, el rey solamente comentó que por lo menos él tendría **paz** durante su reinado. Véase la **nota** a 2 Reyes 20.12-19.

39.1 Merodac-baladán: Significa «El dios Marduk ha concedido un heredero». Murió aproximadamente en el 695 a.C.

Capítulo 40

40.1 Consolaos, pueblo mío: El capítulo 40 marca una transición en la profecía, preparando el camino para el resto del libro de Isaías. Los capítulos 1-39 tratan

predominantemente de profecías y oráculos contra la desobediente Judá, Israel y las naciones paganas. Comenzando con el cap. 40, Isaías profetiza el retorno de la cautividad de Jacob/Israel y se ocupa principalmente del tema de la paz, el consuelo, la venida del Mesías y su futuro reino. Algunos especialistas ven en el cambio de tema también un cambio de autor. Ello no parece probable. Véase la introducción a Isaías: «Autor».

40.2 Jerusalén... que su tiempo es ya cumplido: Aquí se señala la nueva situación en que se halla Jerusalén, en comparación con los capítulos anteriores. Isaías se está refiriendo a la etapa posterior a su caída en el 587 a.C., aunque ello acontecerá cien años más tarde. Véase la **nota** a 39.1–8.

40.3–5 Se presenta a **Dios** como retornando a Jerusalén desde Arabá. El juicio que pende sobre Jerusalén lo había hecho partir. Véase la **nota** a Ezequiel 10.1–22. Mateo 3.3 aplica el v. 3 a Juan el Bautista, quien anuncia la venida de Cristo. Esto indica claramente que la venida final de Dios tendrá lugar por medio del Mesías y en una Jerusalén completamente diferente. Véanse las **notas** a Ezequiel 40.1–48.35; Gálatas 6.16; Apocalipsis 21.2.

40.6–11 Toda carne se refiere a Babilonia, la cual también caerá, permitiéndole regresar al remanente. Véase la **nota** a 21.1–10. Estos versículos también se aplican a la humanidad en general y a la venida del reino de Dios a través del Mesías.

40.12–31 Isaías describe aspectos de la grandeza, soberanía y futuros planes de Dios para el mundo. Desarrolla la idea del regreso final de Dios a Jerusalén en la persona del Mesías.

DINÁMICA DEL REINO

40.8–11 Divulguemos las buenas noticias... sin temor,
EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. El profeta proclama el recordatorio eterno: «...la palabra del Dios nuestro permanece para siempre». De inmediato anticipa la divulgación de esa palabra. El mundo necesita una sólida fundación sobre la cual edificar la vida, así como ciertamente necesita una salvación segura para redimirlo. «Sion», el pueblo de Dios, tiene esa palabra y el privilegio de proclamar las «buenas nuevas»: las alegres, placenteras y saludables noticias de la vida presente y de una esperanza eterna. Por lo tanto, 1) «levanta fuertemente tu voz» (v. 9). El mensaje es proclamar las buenas noticias, ya que nada ocurrirá hasta que esa declaración sea hecha; 2) «no temas» (v. 9), porque Dios se manifestará a sí mismo como dice quien proclama: «¡Ved aquí al Dios vuestro!» (v. 9). 3) Nuestro mensaje de alguien que tiene fortaleza para gobernar («su brazo señoreará»), y una recompensa que ofrecer («viene con ■ ■ », v. 10), será confirmado. Evidenciamos sabiduría al responder, sin temor alguno, al llamado de divulgar «las buenas noticias», creyendo que Dios confirmará su palabra (Mc 16.20). Jesús habló del siervo que escondió su talento y dijo: «¡Tenía temor!» Permite que la poderosa promesa y el perfecto amor de Dios echen fuera todo temor, y hálales a quienes Dios nos ofrece la oportunidad de dirigirle las Buenas Nuevas. Él confirmará su palabra con poder.

(Pr 24.11, 12/Mt 13.37, 38) G.C.

RIQUEZA LITERARIA

40.11 apacentará, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #7462: Pastorear, alimentar, vigilar; llevar el rebaño a pastar. Ra>ah tiene que ver con el cuidado y la protección de animales; se refiere particularmente a la provisión de buenos pastos. Este verbo aparece más de 170 veces en el Antiguo Testamento. Tras el temprano deber de alimentar los rebaños de su padre (1 S 17.15), a David le correspondió la tarea de pastorear el rebaño del Padre celestial: Israel (Sal 78.71). El participio de ■ ■ ■ ■ ■ es ■ ■ ■ ■ ■ que significa: «pastorear, cuidar ovejas, vigilar». ■ ■ ■ ■ ■ aparece en el Salmo 23.1: «Jehová es mi pastor y nada me faltará». Véase también el Salmo 80.1, donde se hace referencia al «Pastor de Israel». En Ezequiel 34.23 y en Miqueas 5.4 se describe la responsabilidad del Mesías en términos de alimentar y apacentar.

40.12–14 ¿Quién midió las aguas?: Omnipotencia de Dios en la creación y su infinito saber. Véase la **nota** a Job 36.1–37.24.

40.15–17 Naciones... la gota de agua que cae del cubo: Una referencia a la soberanía de Dios sobre todas las naciones. Véase la **nota** a 13.1–23.18.

40.18–20 ¿Qué imagen le compondréis? Isaías se burla de la creencia humana de que puede encerrar la grandeza de Dios en **una imagen de talla**. Aquí reside la esencia del segundo mandamiento (Éx 20.4–6).

40.27–31 Mi camino está escondido: Una comprensión adecuada de la intervención de Dios en la vida solamente se obtiene conociendo sus pensamientos y sus caminos. Aquí se llama a ser pacientes (v. 31). **Los que esperan a Jehová:** Significa continuar viviendo con la firme esperanza de que el Señor establecerá su reino cuando llegue el momento; Dios se enfrentará al mal. Tal actitud interior le da a uno **nuevas fuerzas** para levantarse y proseguir adelante con vigor. Véase Romanos 8.18–30.

40.29–31 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

Capítulo 41

41.1–20 En esta sección se presenta la escena de un tribunal. Israel se ha quejado de haber sido abandonado por Dios (40.27). El Señor refuta ahora esa idea demostrando que Él siempre lo ha sostenido mientras ejerce su soberanía sobre todas las naciones.

41.1 Costas: Filistea y Fenicia, son llamados como testigos de lo que el Señor proclama.

41.2,3 ¿Quién despertó del oriente al justo...?: Una referencia a Ciro, triunfante conquistador persa, quien decretaría la liberación de Judá del cautiverio. Dios está detrás de sus éxitos. **Por camino... sus pies:** Como gran hombre de estado, Ciro obtuvo muchas victorias por medio de la diplomacia, sin tener que involucrarse personalmente en acciones militares fuera de su país.

41.4 En su poder soberano, Dios determinó que Persia bajo Ciro se convirtiera en uno de los grandes poderes gentiles y en el emancipador de Judá.

41.5-7 Las costas temblaron de miedo ante el poder soberano de Dios y recurrieron en vano a sus imágenes fundidas.

41.8-13 Mi siervo: Se llama a Israel el siervo de Jehová, en tanto se le reafirma su *status* especial como descendiente de **Abraham**. Los hijos de Israel deben ser instrumento de la revelación divina, testigos de Dios ante las naciones, del linaje del Mesías (43.10; 44.1, 8, 21; 45.4; 48.20). El empleo del término «siervo» por parte de Isaías identifica a Israel como un prototipo de Cristo, el incomparable Siervo (42.1; 49.5; 50.4-10; 52.13; 53.11).

41.14-16 Gusano de Jacob: Se le llama gusano a Israel, un símbolo de la debilidad, aunque Jehová hará de su siervo un **trillo nuevo**, un instrumento que en sus manos pulverizará los **montes**, sus actuales dificultades. Los versículos constituyen un llamado a esperar la liberación, mientras el pueblo se regocija **en Jehová**.

41.17-20 No los desampararé: Véanse las **notas** a 10.20-23 y 29.17-24.

41.21-42.13 Dios reta a los falsos **dioses** a predecir el futuro (41.21-29) y de nuevo se refiere al tema del papel de su **siervo** en la historia (42.1-13).

41.21-24 Anúnciennos lo que ha de venir: Dios, quien a través de sus profetas predijo a menudo el futuro, emplaza a los falsos **dioses** a pronunciar cualquier profecía verdadera sobre los acontecimientos por venir.

41.25-29 Del norte levanté a uno: Véase la nota a vv. 2, 3. Isaías predice la venida de Ciro, lo cual no podían hacer las **imágenes fundidas** de las naciones paganas.

Capítulo 42

42.1-4 He aquí mi siervo: Israel fue previamente proclamado siervo de Dios. Véase la **nota** a 41.8-13. El siervo parece ser aquí alguien diferente. El uso que hace el NT de este versículo lo convierte en un texto claramente profético, que se cumple en Cristo. Como tal, es el primero de los cuatro «cánticos del siervo» que evoca a Cristo (véanse también 49.1-6; 50.4-9; 52.13-53.12). Hechos 3.13 dice: «El Dios de Abraham... ha glorificado a su hijo Jesús». Desde un punto de vista histórico, algunos especialistas consideran que Ciro era el siervo a que se refería Isaías, desempeñando el papel de un prototipo de Cristo. Véase la nota a vv. 5-9.

Isaías profetiza que Cristo **traerá justicia a las naciones** sin violencia; alentará a los quebrantados; y no se detendrá hasta terminar su obra.

He puesto sobre él mi Espíritu: El Siervo cumplirá la misión que se le ha encomendado a través del poder del Espíritu Santo. Véase Lucas 4.14.

42.5–9 Yo Jehová te he llamado: Considerable controversia rodea la interpretación de esta sección. Muchos especialistas creen que no tiene nada que ver con vv. 1–4 y se refiere a Ciro. Véase la **nota** a 41.2, 3. Otros lo ven como una descripción del ministerio del Mesías que da continuidad a vv. 1–4. Lo último es lo más probable, donde el **pueblo** (v. 6) representaría a la humanidad. **Se cumplieron las cosas primeras:** Se refiere a los acontecimientos que condujeron al decreto por medio del cual Ciro autorizaba el regreso de Israel a Jerusalén.

42.10–13 Los logros del Siervo convocan a **un nuevo cántico de alabanza** a Jehová. **Cedar** es una tribu del área septentrional del desierto de Arabia. **Sela** parece ser Petra.

42.14–25 Isaías pasa ahora a otro tema. **Mi siervo** (v. 19) es aquí Israel/Judá; esta sección contiene un lamento sobre la desobediencia que dio lugar a la **ira** de Dios. La cuestión fundamental que condujo al juicio divino fue el confiar en **imágenes de fundición** (v. 17). Véase la **nota** a 7.17.

42.23–43.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

RIQUEZA LITERARIA

42.21 ley, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #8451: Instrucción, enseñanza, dirección, ley, precepto. Este sustantivo aparece 217 veces en el Antiguo Testamento. Usualmente ■ ■ ■ ■ ■ se refiere a la Ley de Moisés o a una porción de la Ley. En algunas ocasiones ■ ■ ■ ■ ■ alude a las reglas o instrucciones de un progenitor humano o a alguna otra persona sabia (Pr 1.8; 3.1; 13.14). La raíz de ■ ■ ■ ■ ■ es ■ ■ ■ ■ ■ que significa «tirar, lanzar directamente, dirigir, llover». La idea consiste en que las instrucciones divinas a Israel (la Torá) fueron dadas de manera directa. El Nuevo Pacto hará que la Torá, por el poder del Espíritu de Dios, sea escrita en los corazones de Israel (Jer 31.33, 34; Ez 36.25, 26).

Capítulo 43

43.1–21 Yo te redimí: Aquí se reafirma el cuidado providencial que Dios dispensa a su pueblo y su redención de la cautividad. Las palabras «redentor», «redimir» y «redención» son comunes en Isaías y recuerdan la liberación de la cautividad en Egipto.

43.3 De alguna manera Dios habló a Ciro, prometiéndole amplias regiones de África a cambio de su contribución a la restauración de Jerusalén.

RIQUEZA LITERARIA

43.2 aguas, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4325: Agua, inundaciones o mares. ■ ■ ■ ■ ■ es la palabra hebrea para «agua», pero siempre aparece en plural: «aguas». ■ ■ ■ ■ ■ aparece 570 veces en el Antiguo Testamento.

Se utiliza como metáfora para referirse a los paganos, los tormentosos y caóticos mares en la creación y la vastedad de las gentes (naciones o pueblos). Véanse Salmos 32.6; 33.7; 46.3; Jeremías 46.7, 8. De forma más significativa ■ ■ ■ ■ ■ nos habla de vida, sustento, fertilidad y bendiciones (véanse Sal 23.2; Is 12.3; 32.2; 55.1; 58.11; Jer 17.8).

43.4 Dios providencialmente influyó sobre Persia y Egipto para que se cumplieran sus propósitos para Israel. Véase también vv. 14, 15.

43.5, 6 Además de referirse al regreso de Babilonia, estos versículos parecen aludir a la reunión, por parte de Dios, de su remanente a través de la historia. Véanse las **notas** a Sofonías 2.7 y 2.9.

43.16–21 Judá es convocada a olvidar su intento de ocupar un sitio entre las naciones (1 S 8.5, 20). Dios reserva un nuevo destino para Israel. **Cosa nueva** es **este pueblo** que surge del proceso histórico de la cautividad y el retorno a su tierra.

43.22–28 Y no me invocaste a mí, oh Jacob: Israel no se había reformado por completo; aunque aún no llena los requisitos, todavía se le asegura que sus **rebeliones** serán borradas. Su futuro será distinto a su pasado.

43.23 Holocaustos: Véanse las **notas** a Levítico 1.3, 4. **Ofrenda:** Véase la **nota** a Levítico 2.1.

43.24 Caña aromática: Uno de los ingredientes del aceite destinado al ungimiento (Éx 30.23).

43.25–28 Tu primer padre: Probablemente Jacob. **Tus enseñadores:** Moisés, Aarón y sus sucesores. **Los príncipes** eran los líderes del sacerdocio en Jerusalén. **Yo profané** significa que Dios los despojaría de su dignidad sacerdotal.

Capítulo 44

44.1–5 El reproche se convierte en promesa de bendición (43.22–28). Véase la **nota** a 41.8–13. **Jesurún:** Un término poético aplicado a Israel (véase Dt 33.5).

44.6–20 El profeta pronuncia otra advertencia contra la idolatría. Esta sección muestra el absurdo de la idolatría en comparación con el culto al único Dios verdadero y confiable, Jehová, el **Fuerte** (v. 8). Véanse las **notas** a 40.18–20 y 41.5–7.

44.21–23 Véase la **nota** a 43.1–21.

44.28 Ciro: Véase la **nota** a 41.2, 3.

Capítulo 45

45.1–13 Isaías continúa refiriéndose a Ciro (véase la **nota** a 41.2, 3), de quien se dice que fue **ungido** en el sentido de que Dios lo escogió para una misión especial. Por medio de Isaías, Dios llamó a Ciro por su **nombre** 100 años antes de que este apareciera, para probar al rey persa que Él, Jehová, era el único **Dios** verdadero. Véase la confesión de Ciro en Esdras 1.3. Josefo dice que Ciro liberó a Israel cuando se le mostró la profecía de Isaías 45.

Algunos especialistas modernos rechazan la autoría de Isaías de esta parte del libro, argumentando que la predicción sobre Ciro, en la que incluso se menciona su nombre, constituye una imposibilidad. A aquellos que creen en el carácter sobrenatural de la profecía y la inspiración divina de las Escrituras, no les extrañan estas u otras predicciones proféticas. Véase la introducción a Isaías: «Autor».

45.3 Los tesoros escondidos: Alude al botín egipcio y al control de la rutas comerciales egipcias.

45.14–25 Este es un diálogo entre Dios y Ciro. Afirma de nuevo que los propósitos de Dios se cumplen por intermedio suyo (**en ti está Dios**). Véase la **nota** a 41.2, 3.

45.14 Egipto, Etiopía (al sur de Egipto), y la Arabia sudoccidental (**sabeos**) serían sometidos; y los prisioneros reconocerían de alguna manera que Jehová trabajaba por medio de Ciro.

45.23 Se doblará toda rodilla: Citado por Pablo en Filipenses 2.10, 11, como algo que se cumple a través de Cristo al final de los tiempos.

RIQUEZA LITERARIA

45.18 en vano, ■ ■ ■ ■; Strong #8414: Un desorden caótico y sin forma, algo sin valor, el vacío, la desolación, lo que no sirve para nada o no tiene propósito alguno. Esta palabra aparece por primera vez en Génesis 1.2: «...la tierra estaba desordenada [■ ■ ■ ■] y vacía [■ ■ ■ ■]». Se unen ■ ■ ■ ■ y su rítmico sinónimo para describir una escena de desorden y confusión. Pero, ■ ■ ■ ■ ■ ■ creó orden del caos, como el libro de Génesis (y nuestro mundo presente) testifica. En otra parte, ■ ■ ■ ■ se refiere a áreas desoladas y salvajes, a escenas de completo desorden, desolación y esterilidad. ■ ■ ■ ■ sugiere un «caos total», algo completamente vacío, en contraste con el orden y el equilibrio.

Capítulo 46

46.1–13 Este es un capítulo en que se presentan dos grandes contrastes: Frente a Jehová, quien sostiene a su pueblo, los ídolos han llegado a ser una pesada carga para los babilonios (vv. 1–7); Dios planeó utilizar a Ciro para restaurar a Jerusalén, aunque Israel no ha abandonado su testarudez (vv. 8–13).

46.1 Bel y Nebo: Dioses de Babilonia. Israel necesitaba ver su futilidad como una advertencia, para evitar estos falsos dioses que los rodearían durante su cautividad en Babilonia.

46.3,4 Desde el vientre: Alusión a los días de Abraham. **Hasta la vejez** se refiere a la Judá de los tiempos de Isaías.

46.11 Que llamo desde el oriente al ave: Referencia a Ciro, quien restauraría Jerusalén.

Capítulo 47

47.1–15 Otro mensaje del juicio contra **Babilonia** por idolatría, hechicería, arrogancia y crueldad contra el pueblo de Dios, particularmente los ancianos. Véanse las **notas** a 13.1–22 y 14.4–11.

47.1 Virgen hija de Babilonia: Se le llama virgen a la ciudad porque sus muros nunca habían sido violados, pero su virginidad se perdería a manos de Ciro.

47.2 Babilonia es comparada con una esclava que tendrá que abrirse camino por sí sola.

47.4 Jehová de los ejércitos: Véase la **nota** a 6.3.

47.5 Señora de reinos: La destrucción de Babilonia es presentada en términos de una reina destronada. Aunque la invasión de Ciro en el 539 a.C. no aniquiló a Babilonia, sí ocasionó grandes destrucciones.

47.6–15 Véanse las **notas** a 10.5–11 y 10.7, 8.

47.13 Los que cuentan los meses: Gente que hacía pronósticos dividiendo los cielos en segmentos para estudiar el movimiento de los astros y así predecir los acontecimientos terrestres. De ahí se derivan los actuales mapas del zodiaco.

Capítulo 48

48.1–11 Una acusación contra **Israel** por idolatría, obstinación e hipocresía. Israel había conocido el verdadero culto; pero, desdénando al verdadero profeta, confió más en sus ídolos secretos, por lo que tendría que purificarse en el cautiverio.

48.12–16 Dios habla nuevamente a **Israel**, confirmando su selección de Ciro. Véase la **nota** a 47.1.

48.16 Jehová el Señor, y su Espíritu: Véase la **nota** a 11.2. **Me envió:** Esta frase se ha debatido mucho. La mayoría de los especialistas creen que se refiere a Ciro, reafirmando que Dios es quien lo sostiene. Otros ven en ello una proclamación divina de que la Trinidad obra a través de Ciro.

48.18 Oh, si hubieras atendido a mis mandamientos: Dios había prometido consuelo y paz a Israel (el tema de los caps. 40–60), pero su pueblo insistía en desobedecer. Si hubiesen obedecido, habrían sido liberados de Babilonia (v. 20).

RIQUEZA LITERARIA

48.17 enseña, **למד**; Strong #3925: Instruir, entrenar, punzar, estimular, hacer que alguien aprenda. El origen de este verbo podría estar relacionado con el agujoneo del ganado. De forma similar, la enseñanza y el aprendizaje se logran a través de una variedad de estímulos, mediante eventos, técnicas o lecciones inolvidables. De **למדן** viene **למדן**, **למדן** y **למדן**, que respectivamente quieren decir: «erudito», «estudiante» y el «Libro del aprendizaje rabínico».

Capítulo 49

49.1–6 El segundo de los cánticos del **Siervo**. Véase la **nota** a 42.1–4.

49.3 Mi siervo... Israel: Véase la **nota** a 41.8–13.

49.4 Proféticamente, Isaías describe la tristeza íntima de Cristo por la aparente falta de resultados de su ministerio. El NT guarda relativo silencio a este respecto, aunque se alude a ello en el lamento del Señor sobre Jerusalén (Mt 23.37–39).

49.5 Para congregarle a Israel: Véanse las **notas** a Sofonías 2.7 y Gálatas 6.16.

49.6 Por luz de las naciones: Se alude a esto en la bendición de Simeón al niño Jesús (Lc 2.32).

49.7–13 Isaías continúa refiriéndose a la participación del Siervo en el regreso de Israel desde Babilonia. La mayoría de los especialistas ven al **Siervo** (v. 7) de dos formas diferentes: 1) Históricamente, como Darío; y 2) proféticamente, como un prototipo de Cristo. Cada uno de ellos desempeñaría su papel para facilitar el retorno de Israel en dos momentos distintos de la historia. También resulta evidente que las especificidades de esta restauración se proyectan más allá de la etapa post-exílica y abarcan la protección que Cristo brinda a su Iglesia a través de los siglos. Véanse Juan 10.1–30 y Lucas 4.18, 19.

49.7 Al menospreciado de alma: Darío I, un escudero de Cambises y pariente lejano de la familia real, no parecía un probable candidato al trono persa. Cristo, su antetipo, también fue despreciado (Lucas 10.10).

49.8 Algunos especialistas creen que a Ciro se le dijeron antes similares palabras. Véase la **nota** a 42.5–9.

49.11 Mis calzadas: Véase la **nota** a 35.8–10.

49.12 Sinim: Probablemente Asuán en Egipto.

49.14–26 El Señor se olvidó de mí: Israel se queja de haber sido olvidado, pero el Señor le promete tomarlo en sus manos. Él vencerá al destructor de Israel, lo revestirá de

ornamentos, multiplicará su número, y hará que las naciones lo ayuden. Será su Salvador y Redentor. Véanse las **notas** a 43.1–21; 43.5, 6; Abdías 15.

Capítulo 50

50.1-3 Dios continúa respondiendo a la queja de haber abandonado a Israel.

50.4–9 El tercer cántico del Siervo. Véase la **nota** a 42.1–4. Desde un punto de vista histórico, muchos ven en este siervo no identificado a Zorobabel en su papel de líder y maestro en la etapa post-exílica; otro prototipo de Cristo.

50.4, 5 Uno de los dones que **Jehová el Señor** le dio al Siervo (Cristo) fue **lengua de sabios**, la capacidad de comunicar con efectividad el mensaje que le había sido dado (véase Jn 7.46). **No fui rebelde**: Define su sumisión a la estrategia de Dios (véase Mt 26.39).

50.6 Esta es una clara profecía sobre el sufrimiento vicario de Cristo. Mateo alude en tres ocasiones a este versículo (26.67; 27.26, 30). Véase la **nota** a 53.4.

50.7–9 El Siervo se muestra triunfador, al hablar de sí mismo como alguien que ha ganado una gran batalla legal con la ayuda de Dios. Lucas alude de manera semejante a la firmeza de Cristo en vísperas de su viaje a Jerusalén (Lc 9.51).

50.10,11 Confíe en el nombre de Jehová: Una exhortación para confiar en el Siervo de Jehová; la otra opción es ignorarle, en cuyo caso uno mismo terminará siendo sepultado **en dolor**.

Capítulo 51

51.1–8 Mirad a la piedra: El Señor reta a Israel a regresar en espíritu a sus orígenes como semilla de **Abraham**, escogida para traer bendición a todas las naciones. A través de Israel, como testigo de Dios, el mundo encontrará **salvación** y **justicia** (v. 6). Véase la **nota** a 40.1. Desde un punto de vista histórico esto fue profetizado para el remanente post-exílico bajo Zorobabel. Pero en sentido amplio, estas verdades se aplican a los cristianos, los descendientes de Abraham en Cristo. Véanse las **notas** a 35.1–10 y Gálatas 6.16.

51.9–16 El brazo de Jehová, que guió a Israel a través del Mar Rojo, también lo liberará de la cautividad babilónica y lo restaurará en **Sion**. Jehová, cuya palabra creó los cielos y la tierra, ahora le habla a Israel: **Pueblo mío eres tú**. Véase la **nota** a 41.8–13.

51.9 Rahab... al dragón: Una referencia al mismo personaje. Véase la **nota** a 30.6, 7.

51.11 Véase la **nota** a 35.8–10.

51.13 Del que aflige: Se refiere históricamente al Imperio Babilónico.

Capítulo 52

52.1, 2 Despierta... oh Sion: Véase la **nota** 51.17–23.

52.3–12 Otra celebración de la venida anticipada de Dios a las **soledades de Jerusalén**. Su cumplimiento tiene dos aspectos: el regreso de la cautividad babilónica y **la salvación del Dios nuestro** en Cristo. Ello se ve en el uso que hace Isaías de **aquel día**. Véase la **nota** a Abdías 15.

52.4 El asirio lo cautivó: Véanse las **notas** a 7.17 y 10.7, 8.

52.7 Hermosos son sobre los montes: Dios derrocará a Babilonia. Darío, el instrumento escogido por el Señor, ha establecido su autoridad y decretará la restauración de **Sion**. Dejad que los atalayas suban a las montañas y proclamen las buenas nuevas. **¡Tu Dios reina!** Pablo cita este versículo en Romanos 10.15 en relación directa con la predicación del evangelio.

52.10 Desnudó su santo brazo: Esta es una expresión coloquial que significa: «Dios se subió las mangas» y utilizó su espada para redimir a su pueblo a la vista de **todas las naciones**.

RIQUEZA LITERARIA

52.9 redimido, **•••••**; Strong #1350: Rescate, redención, comprar nuevamente, liberar mediante una venganza o indemnización. **•••••** se refiere a la costumbre de comprar algo que una persona perdió a causa de la pobreza, la violencia o el desamparo. Además, el que redime es a menudo un familiar que está en mejor posición y puede adquirir la propiedad perdida a favor de su débil pariente. El Salmo 72 se interpreta universalmente en términos mesiánicos. El v. 14 declara: «De engaño y de violencia redimirá sus almas». En Isaías 52.9, Dios redime a Jerusalén, comprándola de sus opresores. El punto de vista bíblico de la redención es sumamente amplio, debido a que Dios ha prometido redimir a toda la creación, que en la actualidad gime en esclavitud (Ro 8.20–23).

52.13–53.12 He aquí que mi siervo: Este el último cántico del Siervo: Véase la **nota** a 42.1–4. Se trata de uno de los grandes pasajes de la Biblia, el punto culminante del libro de Isaías, el más sublime mensaje profético del AT relacionado con muchos de los aspectos de la obra redentora de Cristo.

El cántico tiene que ver con la muerte (53.4, 5), a manos de sus enemigos, del Siervo (Mesías), el cual es asombrosamente resucitado por Jehová (53.10). Todos sus sufrimientos y su muerte son en pago por los pecados de los demás (53.5).

Algunos comentaristas, buscando una figura histórica que cumpla este papel como prototipo de Cristo, ven aquí de nuevo a Zorobabel. Véase la **nota** a 50.4–9. Basados en el hecho de que éste desapareció «misteriosamente» en la Escritura, antes de la dedicación

del segundo templo, algunos especialistas ven en aquí una referencia a los padecimientos y la muerte de Zorobabel.

52.13 Exaltado... muy en alto: Después del sufrimiento final, el siervo será engrandecido y exaltado (Véase Flp 2.6–11)

52.14 Desfigurado de los hombres su parecer: El sufrimiento y la desfiguración del Siervo (el Mesías) no tendrían paralelo. Una corona de espinas precedería a la corona de gloria (véase Jn 12.23–25).

52.15 Así asombrará él a muchas naciones: El sacrificio redentor del Siervo limpiará a muchos gentiles y hasta **los reyes** se asombrarán de los resultados de sus sufrimientos.

Capítulo 53

53.2 Como raíz de tierra seca: Expresa lo oscuro del origen del Mesías. Véase la **nota** a 11.1. **Ni hermosura... para que le deseemos:** Lamenta su muerte. El juicio y la crucifixión de Cristo fueron algo que nadie desearía.

DINÁMICA DEL REINO

53.1–12 Propósitos de la crucifixión, la expiación y la vida abundante, LA VENIDA DEL MESÍAS. Esta es la más conocida profecía de la crucifixión en la Biblia, y tanto Mateo (Mt 8.17) como Pedro (1 P 2.24) la citan. Ocho siglos antes de Cristo, Isaías se refirió de una forma increíblemente certera a los hechos de la crucifixión; pero más importante aún, habló del propósito de la cruz.

Cristo cargó algo más que nuestros pecados en su sufrimiento y muerte. La paga del pecado es muerte, pero Cristo no tenía que sufrir como lo hizo para expiar nuestras culpas. Este capítulo nos habla del porqué de su sufrimiento: sufrió para llevar nuestros dolores y enfermedades (v. 4), y para ofrecernos paz y sanidad (v. 5).

Ciertamente, la expiación de nuestros pecados constituye nuestra mayor necesidad, pero Dios, al enviar a su Hijo a sufrir y morir, proveyó más que una forma de escapar al juicio: Dispuso el inmediato comienzo de una vida abundante (véase Jn 10.10).

(Sal 22.1–31/16.10) J.H.

53.3 Experimentado en quebranto: Para ser nuestro perfecto Sumo Sacerdote, Cristo Jesús tenía que sufrir personalmente nuestro dolor. Véanse las **notas** a Hebreos 2.14, 15 y 4.15. **Despreciado:** Véase la **nota** a 49.7.

53.4–12 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

DINÁMICA DEL REINO

53.4, 5 La sanidad mediante la expiación de Cristo, SANIDAD DIVINA. Isaías 53 claramente enseña que la sanidad corporal está incluida en la obra expiatoria, el sufrimiento y la cruz de Cristo. Las palabras hebreas para «dolores» y «enfermedades» (v. 4) se refieren específicamente a la aflicción física. Esto se verifica en el hecho de que Mateo 8.17 dice que este texto de Isaías se cumple ejemplarmente en los actos de sanidad que efectuó Jesús.

Además, está claro que las palabras «llevó» y «sufrió» se refieren a la obra expiatoria de Jesús, porque son las mismas que se utilizan para describir a Cristo cargado con nuestros pecados (véanse el v. 11 y 1 P 2.24). Estos textos vinculan inequívocamente la base de la provisión, tanto de nuestra salvación como de nuestra sanidad, con la obra expiatoria del Calvario. Sin embargo, ninguna de estas cosas se recibe automáticamente, porque ambas deben ser alcanzadas por la fe. La obra de Cristo en la cruz las pone a nuestra disposición, y las recibimos, según sea nuestra elección, mediante un acto sencillo de fe.

Por cierto, unos pocos alegan que la profecía de Isaías acerca de la enfermedad se cumplió completamente mediante las sanidades descritas en Mateo 8.17. Pero un examen más cuidadoso nos revela que la palabra «cumplir» se aplica a menudo a una acción que se extiende a lo largo de toda la era de la iglesia. (Véanse Is 42.1–4; Mt 12.14–17).

(Sal 107.20/Mt 4.23–25) N.V.

53.4 Llevó él nuestras enfermedades: Este verbo significa «tomar sobre sí mismo», o «llevar una carga»; una obvia referencia al sufrimiento vicario de Cristo. **Nuestros dolores:** Estas palabras aluden a enfermedades, tanto espirituales como físicas. Véase la **nota** a Mateo 8.17. **Herido de Dios:** El sufrimiento del Siervo es parte del plan de salvación de Dios.

53.5 Rebeliones... pecados: La causa de su sacrificio vicario. **Nuestras:** El pronombre es enfático: Sufrió por los pecados y enfermedades de la humanidad (v. 6). **Llaga... curados:** Pedro ve esto como una referencia a Cristo en la cruz. Véase la **nota** a 1 Pedro 2.24, 25.

53.7 No abrió su boca: Proclamación de la completa sumisión del Siervo. El evangelista Felipe leyó este versículo al eunuco etíope, y lo condujo a Cristo (véase Hch 8.32).

53.8, 9 Aunque nunca hizo maldad: Alude a la inocencia de Cristo, pese a la cual fue víctima de tan gran injusticia (v. 8). **Ricos... muerte:** Profetiza que Cristo tendría un entierro decente y honorable en la tumba de José de Arimatea (Mt 27.57–60).

53.10 Expiación por el pecado: La muerte de Cristo en la cruz constituyó una infinita ofrenda vicaria, la única que podía expiar los pecados de la humanidad. Véase la nota a v.

4. **Vivirá por largos días:** Algo paradójico a la luz de la muerte del Siervo. Se trata de una obvia referencia a la resurrección de Cristo. Su **linaje** alude a los redimidos.

53.11 Justificará... a muchos: Al cargar sobre sí las iniquidades de la humanidad, Cristo logró restaurar ante Dios a todos aquellos que acepten su sacrificio. Véase Romanos 5.1.

53.12 Y orado por los transgresores: Aquí significa algo más que orar. Se trata de una declaración sumaria sobre la completa entrega de Sí mismo que hizo Cristo en beneficio de la humanidad. **Yo le daré parte... con los fuertes:** Lenguaje simbólico que alude al premio destinado por Jehová al Mesías debido a su fidelidad. Véase la **nota** a 52.13.

Capítulo 54

54.1–10 Desde un punto de vista histórico, estos versículos profetizan la restauración de Jerusalén bajo Darío. De nuevo se promete prosperidad futura a Israel en respuesta a sus quejas de haber sido **abandonada** por Dios. Véase la **nota** a 49.14–26. Este pasaje también enseña cómo los cristianos vencen el trauma de la pena y los desengaños de la vida.

54.1 Las buenas nuevas de la obra redentora y la exaltación del Siervo está seguida de un mandato a la mujer **estéril** (Israel), a fin de que se prepare para la ampliación de la familia del pacto de Dios. Se compara al Israel cautivo con una mujer estéril, objeto de burla en el mundo antiguo. Regocijarse delante de una nación en tales condiciones parece un acto de crueldad, si no fuera por la belleza del poema. El mensaje de Isaías llama a enfrentarse a la infertilidad apelando a Dios, exaltándolo por medio de canciones que invoquen su milagrosa provisión. Véase la **nota** a 22.3.

54.2 Esto amplía el significado del v. 1. Como un acto de fe, el actual exilio estéril debe hacer provisión para una expansión de la familia de Dios (v. 3).

54.4 La vergüenza de tu juventud: Alusión al cautiverio en Egipto. **La afrenta de tu viudez:** Referencia a la cautividad babilónica.

54.7 Te recogeré: Véase la **nota** a Sofonías 2.7.

DINÁMICA DEL REINO

54.5 El esposo: protector y proveedor, ORDEN FAMILIAR. Dios se revela mediante el título de *marido* para mostrar cuán profundamente ama a su pueblo y cómo cuida efectivamente de él. Al hacer esto, pone al descubierto una dimensión importante de la vida familiar, especialmente en lo que respecta a los esposos: un marido debe amar y cuidar a su esposa e hijos. Dios es *protector* y *proveedor*. Los maridos que se someten a la dirección divina encontrarán tanto la inspiración como el poder para lograr esos objetivos, ya que esos atributos divinos fluirán y llenarán sus vidas.

(1 Co 7.3, 4/Mal 2.13, 14, 16) L.C.

54.11–17 Esta sección se interpreta mejor desde una perspectiva escatológica. Véase la **nota** a Ezequiel 40.1–48.35.

EL SIERVO SUFRIENTE (53.12)

Jesús entendió que su misión y obra era el cumplimiento de la profecía de Isaías sobre el Siervo sufriente.

LA PROFECÍA

SU CUMPLIMIENTO

SERÁ EXALTADO (52.13)

FILIPENSES 2.9

SERÁ DESFIGURADO POR EL SUFRIMIENTO (52.14; 53.2)

MARCOS 15.17, 19

SU SANGRE SERVIRÁ DE EXPIACIÓN (52.15)

1 PEDRO 1.2

SERÁ DESPRECIADO Y DESECHADO (53.1, 3)

JUAN 12.37, 38

LLEVARÁ SOBRE SÍ NUESTROS PECADOS Y PENAS (53.4, 5)

ROMANOS 4.25; 1 PEDRO 2.24, 25

SERÁ NUESTRO SUSTITUTO (53.6, 8)

2 CORINTIOS 5.21

ACEPTARÁ VOLUNTARIAMENTE CARGAR SOBRE SÍ NUESTRA CULPA Y CASTIGO (53.7, 8)

JUAN 10, 11; 19.30

SERÁ SEPULTADO EN LA TUMBA DE UN HOMBRE RICO (53.9)

JUAN 19.38–42

SALVARÁ A LOS QUE EN ÉL CREEN (53.10, 11)

JUAN 3.16; HECHOS 16.31

MORIRÁ POR LOS TRANSGRESORES (53.12)

MARCOS 15.27, 28; LUCAS 22.37

54.17 Esta es la herencia: Aunque el pueblo de Jehová debía esperar la era por venir para la consumación de esta promesa, también se aplica ahora. Dios frustra las conspiraciones y acusaciones contra su pueblo.

Capítulo 55

55.1–5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

55.1–5 Jehová se dirige al exilio. Llama al pueblo a apartarse de las influencias babilónicas (v. 2) para que pueda gozar del alimento espiritual que le ofrece su Dios.

55.1 Comprad sin dinero: La vida abundante que el Señor ofrece no tiene precio.

55.3 Las misericordias firmes a David: define el **pacto eterno** de Dios en términos de lealtad divina al pacto de David. Pablo aplica esto al vivir en Cristo (Hch 13.34).

55.4 Por testigo a los pueblos: Un nuevo líder asumirá el papel de David. Esta es una referencia a Cristo (véase Ap 1.5); todavía Isaías tiene al Siervo en mente.

55.6–13 En anticipación de la restauración de su pueblo, Jehová llama a Israel al arrepentimiento (vv. 6, 7). Se dirige a cualquiera que dude que Él está a punto de entrar en acción, y le recuerda que sus propósitos trascienden los planes humanos; el ser humano no siempre es capaz de descifrar con precisión los **camino**s de Dios (vv. 8, 9); nada puede detener sus decretos (vv. 11–13).

55.10, 11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

DINÁMICA DEL REINO

55.10, 11 La Palabra de Dios, evangelización y expansión, LA PALABRA DE DIOS. Tanto la evangelización (la divulgación de las Buenas Nuevas) como la expansión (el engrandecimiento del potencial de nuestra vida bajo Dios) se multiplican mediante la «semilla» de la Palabra de Dios. Jesús también describió la Palabra como una «semilla» (Lc 8.11); es decir, la fuente de toda salvación y crecimiento espiritual dados por el Padre a la humanidad. Todo crecimiento de la vida dentro de su amor viene por su Palabra, mientras la respuesta humana abre camino a sus bendiciones. Una vez recibida, la palabra de la promesa divina jamás queda estéril. El poder de la Palabra permitirá que se cumpla la promesa que ella encierra. Nunca debemos preguntarnos cómo se desarrolla la fe o cómo alcanzamos sus frutos. La fe viene por el «oír» la Palabra de Dios (Ro 10.17); o sea, recibéndola con humildad. Los frutos de la fe constituyen el seguro subproducto, ya sea para la salvación de un alma perdida o para proveer a la necesidad de un discípulo. La Palabra de Dios nunca será infructífera o estéril: ¡En ella reside el poder que le da vida!

(Stg 1.23–25/2 Ti 2.15) J.W.H.

55.11 Las promesas y planes (**mi palabra**) de Dios se cumplen con tanta seguridad, como sucede con la caída de la lluvia y la nieve en la naturaleza (v. 10).

55.12, 13 Estos versículos describen simbólicamente el gozo de la creación por la acción redentora de Dios. Cumplidos en parte durante el regreso de la cautividad, estos versículos poseen, en última instancia, un significado mesiánico y escatológico. Describen la alegría del cosmos ante el reinado de Cristo (véase Lc 2.13, 14), así como

profetizan el mundo por venir, cuando «la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción» (Ro 8.21).

Capítulo 56

56.1–8 Una profecía que anuncia la **salvación** de Dios a gente de todas las naciones. Tras el regreso de Babilonia, había muchos prosélitos gentiles del judaísmo. En el reino del Mesías los judíos y los gentiles adorarán juntos a Dios (véase Ef 2.11–22).

56.2 El hijo de hombre: Toda la humanidad. **Que guarda el día de reposo:** Simboliza todo el proceso del arrepentimiento y el firme deseo de caminar con Jehová.

56.3 El eunuco: Representa a todos aquellos a quienes la Ley prohibía rendir culto a Jehová junto al pueblo de Dios. Véase Levítico 21.20.

56.5 Mejor que el de... hijas: Véase Mateo 8.5–12.

56.9–12 Esto parece una acusación profética contra los dirigentes pecadores (**atalayas... pastores**) de la Jerusalén post-exílica, los cuales se parecerían mucho a los líderes pre-exílicos. Véase la **nota** a Esdras 9.7.

Capítulo 57

57.1–13 Continúa la idea de 56.9–13, haciendo énfasis en la población en general. Un Israel disciplinado todavía es culpable de todas las formas de idolatría y sacrificio pagano que caracterizaron a los tiempos pre-exílicos. Sumido en su adulterio espiritual, no siente temor de Dios, ni inclinación al arrepentimiento. Véanse la **nota** a Esdras 9.1–5 y la introducción a ese libro: «Contenido».

57.4 Los idólatras se burlaban y gesticulaban groseramente, como manifestación de rechazo ante el remanente fiel.

57.5 Sacrificáis los hijos: Referencia a los sacrificios infantiles ofrecidos a Moloc. Véase la **nota** a Jeremías 32.35.

57.9, 10 Te abatiste hasta la profundidad del Seol: Alude a las profundidades a que habían descendido. Se les ve como servidores de Satanás. Así y todo, no se desalentaron (v. 10).

57.11 Desde tiempos antiguos: Se han aprovechado de la paciencia de Dios y del hecho de que éste no los haya aniquilado en su momento.

57.14-21 El quebrantado... de espíritu: Dios tendrá misericordia y vivificará **el corazón de los quebrantados**; desea que reine la **paz** en el seno de su familia, pero no puede haber paz **para los impíos**.

Capítulo 58

58.1–5 Se acusa a Israel ahora de otra **rebelión**; la de haber corrompido el culto divino, particularmente la práctica del ayuno. Israel adoraba y sacrificaba regularmente, pero sus obras negaban sus creencias. Su ostentosa austeridad constituía en realidad una manifestación de egoísmo. Ignoraban las verdaderas necesidades de la gente.

Algunos ven en esto un mensaje dirigido a la Judá de los tiempos de Isaías. Véase la **nota** a 1.11–15. Otros ven en él una profecía dirigida a los exiliados en la primera década de su regreso.

DINÁMICA DEL REINO

58.1–14 El arrepentimiento en la restauración, RESTAURACIÓN. Todo el texto de Isaías 58 enfatiza el lugar del arrepentimiento en la *restauración*. Todo el concepto de «el Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo de igual nombre que comienza en la página 1758.

(Heb 12.26, 27/Hch 15.16–18) J.R.

58.4 Sus días de ayuno se convirtieron en días de contienda.

58.6–14 El ayuno que yo escogí: El Señor esclarece el verdadero significado del ayuno para Israel, que debe cesar de oprimir al pobre y observar el **día de reposo**, rindiéndole gozoso un culto puro. Véase la **nota** 56.2. Entonces el Señor dará **luz, salvación, justicia** y total restauración.

58.9 El yugo: Se refiere a todas las formas de injusticia política, económica y social. **El dedo amenazador:** Alude a atemorizar a la gente con falsas acusaciones. **Y el hablar vanidad:** Instigar conflictos.

58.12 La mayoría de los especialistas ven aquí una promesa de que Jerusalén florecería de nuevo después del exilio, si cumplía con los requisitos anteriores.

Capítulo 59

59.1–15 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

59.1–8 Otra condena de la violencia, el engaño y la injusticia que han impedido a Israel conocer **camino de paz**. Véanse las **notas** a 58.1–5 y 58.6–14.

59.9–15 El profeta eleva aquí un lamento por la descarriada nación sumergida en la injusticia, la opresión y la falsedad. Sin embargo, comenzando con el v. 12, se hace eco y confiesa que el pueblo comienza a reconocer haber creado sus propios problemas.

59.16 No hubiera quien se interpusiese: Véase la **nota** a Ezequiel 22.30.

59.16–21 Y lo salvó su brazo: Al no encontrar un mediador humano calificado para representar al caído Israel, **Jehová** provee su propia **salvación**. Se coloca encima la armadura de soldado para enfrentarse a los enemigos y a quienes no se arrepientan.

Entonces trae redención a los penitentes en Sion. Esta sección tiene importancia mesiánica y se refiere a la salvación forjada por Cristo. Desde un punto de vista histórico, se cumplió parcialmente a través de las acciones liberadoras del emperador persa Artajerjes I (465–423 a.C.).

59.19 Vendrá el enemigo... contra él. Se le asegura al pueblo de Dios que sus enemigos serán enfrentados con el irresistible poder de su **Espíritu**. Sobre la obra del Espíritu en la vida del Redentor, véase la **nota** a 11.2.

59.20 Redentor: Los términos que se utilizan aluden a una redención obtenida gracias a un sacrificio vicario.

59.21 El Espíritu mío: Una promesa de que el poder del Espíritu descansará sobre los verdaderos profetas y voceros de Dios en Israel. Joel 2.28, 29 predice que se derramará el Espíritu en los últimos tiempos sobre toda carne, lo cual Pedro dice que se cumple en la Iglesia (2.16–21).

Capítulo 60

60.1–22 Aunque estas resplandecientes promesas mesiánicas de restauración traerían esperanza a **Israel** en el cautiverio, en sentido amplio, tenían un significado mesiánico y escatológico. Véanse las **notas** a 32.1–8 y Abdías 15.

RIQUEZA LITERARIA

60.1 gloria, כבוד; Strong #3519: Algo sustancial o pesado. Honor, esplendor, poder, riqueza, autoridad, magnificencia, fama, dignidad, riquezas y excelencia. La raíz de כבוד es כבד, que significa «pesado, glorioso, notable» o «reconocido». En el Antiguo Testamento el ser «pesado» representaba un honor, mientras la «ligereza» se igualaba a la vanidad, la inestabilidad, lo temporario y vacío (véanse Jue 9.4; Sof 3.4).

כבוד designa la gloria de Dios, no sólo su honor, renombre y majestad. También indica esplendor visible, como el que llenó el templo salomónico, y que en alguna ocasión llenará la tierra (Nm 14.21; 1 R 8.11).

De כבוד derivan los nombres «Jocabed» («Jehová es gloria») e «Icabod» («¿Dónde está la gloria?»)

60.3 Las naciones: Véase la **nota** a 56.1–8.

60.5 La riqueza de las naciones: Esto se cumplió parcialmente con la asistencia material que Persia proveyó durante el retorno del cautiverio en el 538 a.C.

60.6, 7 Madián, Efa, Sabá, Cedar y Neboit: Ciudades del desierto de Arabia.

Glorificaré la casa de mi gloria: La riqueza traída de las anteriores ciudades se utilizaría para decorar el segundo templo (véase Esd 1.5–11).

60.13 Cipreses, pinos y bojés: Maderas empleadas en la construcción del segundo templo.

60.16 Y mamarás la leche de las naciones, el pecho de los reyes mamarás: Metáforas que describen el apoyo de que se habla en vv. 5–13.

60.17–22 Las cosas que se describen en esta sección tienen sin duda un significado escatológico. Véase la **nota** a Ezequiel 40.1–48.35.

Capítulo 61

61.1–11 Esta sección describe el ministerio del ungido de Dios como un mensajero de la libertad y el consuelo divinos (vv. 1–3). Véase la nota a v. 1. También se refiere a lo que significará el ministerio de Dios para las demás naciones (vv. 4–7). Todo ello se desprende de las promesas del pacto divino (vv. 8–11). Desde una perspectiva histórica, algunos especialistas ven en el ungido a Esdras. Véase la introducción a Esdras: «Cristo revelado».

RIQUEZA LITERARIA

61.1 ungió, ; Strong #4886: Ungir, frotar con aceite para consagrar algo o a alguien. aparece 70 veces y se refiere a la costumbre de frotar o untar, con aceite santificado, a personas santas o cosas sagradas para su consagración. En particular, tanto los sacerdotes (Lv 8.12; 16.32) como los reyes (2 S 2.4; 5.3; 1 R 1.39) fueron instalados en sus cargos mediante la unción. En Éxodo 40.9–14, se estipula que el altar, el tabernáculo, la fuente y los hijos del sumo sacerdote, habrían de ser ungidos. El derivado más importante de es (Mesías), que quiere decir «el ungido». Como Jesús es el Ungido prometido, su título llegó a ser: «Jesús, el Mesías». se traduce al griego como de ahí la designación «Cristo».

61.1 Jesús citó este versículo y parte del v. 2 en la sinagoga de Nazaret (Lc 4.17–20). Afirmó entonces que aquí se encontraba la esencia de su ministerio. También describió la misión fundamental que había encomendado a su Iglesia. Véase la **nota** a Mateo 10.1, 2.

61.2 El día de la venganza: Corresponde a la Segunda Venida de Cristo. Véase la **nota** a Abdías 15.

61.3 El simbolismo representa aquí el gozo que acompaña al establecimiento del reino del Mesías. **Espíritu angustiado:** Se refiere al desaliento. Debe ser reemplazado por una vida abundante (**manto de alegría**). Muchos ven en este texto el poder del culto de alabanza para expulsar la tenebrosas consecuencias de la incertidumbre.

DINÁMICA DEL REINO

61.3 El glorioso manto de la alabanza, LA SENDA DE LA ALABANZA. La raíz hebrea de «manto» ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ sugiere que la alabanza no es una prenda de vestir que ocasionalmente usamos. Se nos invita, literalmente, a «arroparnos» o «cubrirnos», de forma tal que no haya hendidura alguna por donde puedan penetrar los elementos hostiles. Este manto de alabanza repele y reemplaza el espíritu de pesadumbre. Su mensaje de aliento y esperanza se dirige a todos los oprimidos por la duda y el temor. «Vístete» de este manto. Una pieza de vestir para el invierno sólo nos protege del frío cuando la utilizamos. ¡Vistámonos con el manto de la alabanza en los momentos difíciles! ¡Haz lo que te dice la Palabra de Dios!

(Sal 150.1–6/Mt 21.16) C.G.

61.4–7 Y los extraños serán vuestros labradores: Otra vez la promesa de que los gentiles honrarán y servirán el propósito de Dios y que el pueblo de Dios siempre proveerá **sacerdotes** para todas las naciones. Véase la **nota** a 1 Pedro 2.9, 10.

61.10, 11 Una voz no identificada anuncia los beneficios personales que traerá el ministerio del Ungido (vv. 1–3). **Justicia** implica salvación.

Capítulo 62

62.1–12 La descripción de la restauración de **Sion** continúa. Véanse las **notas** a 60.1–22 y 61.4–7.

62.1–5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Isaías.

62.6,7 La restauración de Dios requerirá mantenerse vigilante en oración.

RIQUEZA LITERARIA

62.6 acordáis, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2142: Recordar, traer a la mente, evocar. También quiere decir: mencionar, meditar, marcar, grabar, rememorar y retener los pensamientos propios. El recordar implica aprobación, reconocimiento u otorgarle importancia a algo o a alguien. Por otra parte, el olvidar algo o a alguien significa abandono, rechazo o un tratamiento irrelevante. Dios recordó a Noé, Abraham, Raquel y a su pacto (Gn 8.1; 19.29; 30.22; Éx 2.24). En el nuevo pacto Dios promete no acordarse más del pecado de Israel (Jer 31.34).

62.12 Ciudad deseada, no desamparada: El pueblo de Dios, desamparado durante la cautividad, será otra vez redimido.

Capítulo 63

63.1–6 Esta sección no tiene paralelo en el AT. Presenta a Jehová, con **vestidos rojos**, acercándose tras aniquilar a los enemigos de su pueblo. La consumación mesiánica inicial se señala en Mateo 12.22–29 y en Colosenses 2.15; su consumación se halla en Apocalipsis 19.11–21.

63.1 Edom: Territorio al sudeste del Mar Muerto, habitado por los descendientes de Esaú; el nombre de «Edom» significa «rojo». Ese pueblo se mantuvo en constantes conflictos con Judá y llegó a convertirse en símbolo de impiedad. Véase la **nota** a Abdías 10.11. **Bosra:** Ciudad de Edom cuyo nombre significa «vendimia».

63.3 Lagar: Se utiliza en un juego de palabras que se apoya en el significado del término hebreo «Bosra».

63.4 El día de la venganza: Véase la **nota** a 61.2.

63.5 Véase la **nota** 59.16–21.

63.7-19 Estos versículos contienen un sermón-oración de Isaías en favor de la restauración de su nación, pero en particular del remanente al que llama **tus siervos**. Su base es la memoria de los hechos de Dios durante el éxodo del pueblo hebreo.

63.9 El ángel de su faz: Alusión a la presencia de Dios (Éx 33.15).

63.10-14 Su santo espíritu: Estos versículos contienen tres referencias a la obra del Espíritu Santo en el éxodo de Israel de Egipto; una obra de salvación, de guía y de consuelo.

63.16 Israel: Referencia a Jacob.

63.17 ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho... tu temor? Parece expresar el punto de vista de los exiliados. Es obvio que teológicamente es incorrecto.

Capítulo 64

64.1-12 Una continuación de la oración de Isaías, quien aquí implora a Jehová que descienda y, en medio de un terremoto, castigue a **las naciones** y salve a **Sion**, como lo haría un **Padre**.

64.4 Pablo alude a este versículo en 1 Corintios 2.9, en apoyo del hecho de que el pecador ignora lo que Dios ha realizado en Cristo.

64.6 Justicias... trapo de inmundicia: El pecado y la culpa habían dejado a los israelitas recubiertos de andrajos desde el punto de vista moral.

RIQUEZA LITERARIA

64.5 alegría, ■ ■ ■ ; Strong #7797: Regocijarse, estar extremadamente feliz. ■ ■ ■ es una de las varias palabras hebreas para «alegría». Aparece 27

veces, especialmente en referencias tan amadas como: Salmo 40.16; Isaías 35.1; 62.5; Sofonías 3.17. De este verbo deriva ■ ■ ■ ■ ■ un sustantivo que significa «gozo, regocijo y alegría». ■ ■ ■ ■ ■ se pone de manifiesto en Ester 8.16; Salmo 45.7; Isaías 12.3; 61.3; Jeremías 31.13. Estos versículos constituyen la antítesis del lamento; un regocijo irresistible.

64.8 Nosotros barro: Esta metáfora alude a la soberanía de Dios, que moldea a los individuos, a las naciones y la historia de la humanidad según su propósito.

64.10, 11 Proféticamente hablando, Isaías describe como quedarían Jerusalén y el templo, desolados y en ruinas, cien años después del cautiverio. Véase la **nota** a 45.1–13.

Capítulo 65

65.1–16 La más acertada interpretación, considera a este pasaje la respuesta de Dios al sermón-plegaria de 63.7–64.12. En ella, el Señor explica sus decisiones (vv. 1–10), reafirma su juicio (vv. 11, 12), y compara el tratamiento que ha dado a sus **siervos** leales con el recibido por los pecadores idólatras (vv. 13–16).

65.1, 2 Heme aquí: Presenta una imagen piadosa de un Dios que extiende sus manos a un **pueblo rebelde**. En Romanos 10.20, 21, Pablo ve aquí un llamado que Dios dirige a dos pueblos diferentes, los gentiles (v. 1) e Israel (v. 2).

65.3-7 Me provoca: Terrible acusación contra Israel por su idolatría, prácticas paganas e insolencia blasfema.

65.8–10 Mis siervos: Se dirige al remanente fiel que no había rendido culto a los ídolos. Véase la nota a vv. 13–16. **Jacob** y **Judá** representan a las doce tribus de Israel: Jacob representa a las 10 tribus del norte y Judá a las 2 tribus del sur. Todas ellas tendrán una representación en el remanente fiel. **Sarón** y el valle de **Acor** eran dos fértiles regiones que sus **escogidos poseerán por heredad**. Véanse las **notas** a Sofonías 2.7, 9.

65.11 Fortuna y Destino son las deidades paganas ■ ■ ■ y ■ ■ ■ a las que rendían culto los rebeldes de Israel, cuya «fortuna» y «destino» será «la espada» (v. 12).

65.13-16 Dios habla y compara el destino de sus **siervos** y del Israel infiel; los siervos recibirán bendición y gozo; los rebeldes vergüenza, pena y la maldición de la muerte.

65.17–66.4 Una descripción del nuevo mundo que rodeará la nueva ciudad de Dios. Como la vida humana y la naturaleza animal se transforman, el pasaje tiene una obvia significación escatológica. Véase la **nota** a Ezequiel 40.1–48.35.

65.17–19 Véanse las **notas** a Apocalipsis 21.

65.20 Cien años: Símbolo de una larga vida. Un **niño** que viva muchos años se considera una señal del favor de Dios.

65.21–25 Parece que estas condiciones se darán durante el milenio. Véase Apocalipsis 20.4–6.

65.25 Este versículo presenta a seres opuestos viviendo en armonía, como una manifestación del nuevo orden que prevalecerá durante el milenio y el mundo por venir. **El polvo será el alimento:** Obvia alusión a la maldición de Génesis 3.14, que invierte el sentido de los efectos del pecado de Adán. No profetiza, sin embargo, la redención de Satanás.

Capítulo 66

66.1, 2 El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies: Esteban cita este pasaje (Hch 7.49, 50) como prueba de que el plan de Dios en el NT es morar en los seres humanos y no en templos hechos por la mano del hombre.

66.3, 4 Estos versículos denuncian de nuevo todo ritual religioso que no esté acompañado de reverencia, justicia y sinceridad. Véase la **nota** a 1.11–15.

66.5–24 El libro termina señalando que los planes de Dios para su pueblo se han cumplido felizmente, pero que se requiere voluntad y determinación para crear **los cielos nuevos y la nueva tierra** (v. 22).

66.5–9 Otra vez Isaías profetiza la reconstrucción de Jerusalén. Dios restaura, y cuando pone manos a la obra, no tarda. Esto se cumplió en la historia al demorar Nehemías solamente dos años en reconstruir el muro que había permanecido más de 100 años en ruinas. Véase la **nota** a 35.1–10 para una explicación adicional.

66.5 Oíd palabra de Jehová... alegría: Se trata de una burla de los idólatras contra los fieles, cuya seguridad en que Dios está de su lado es objeto de mofa. Véase la **nota** a 65.13–16.

66.14–17 Véase la **nota** a 63.1–6.

66.17 Esta es una descripción de varios ritos paganos. Simboliza la idolatría de algunos exiliados que han retornado, así como la maldad en el corazón del hombre en general.

66.18–21 Dios hará en su gracia soberana que la salvación llegue a **todas las naciones**. Véase la **nota** a 61.4–7.

66.19 Tarsis... Fut... Lud... Tubal y Javán representan muchas regiones desde España a Grecia; simbolizan **a las naciones**.

66.22–24 El libro de Isaías termina con la característica doble visión del profeta: los obedientes gozando de la paz y el consuelo traídos por el Señor, y los desobedientes sufriendo el castigo eterno. Véanse las **notas** a Apocalipsis 21.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Isaías

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Isaías enseña

Texto

ACCIÓN a que Isaías invita

Pasos hacia la santidad El pueblo de Dios se ha involucrado a menudo en problemas al emplear medios ilegítimos para alcanzar fines legítimos y pensar sobre las cosas sagradas en términos profanos. Los fines no justifican los medios. Utilizar métodos que Dios no aprobaría nos conduce a concertar alianzas que pueden hacernos fracasar.

8.19, 20

Rechaza el consejo espiritual de alguien que no hable de acuerdo con la Palabra de Dios. **Evita** cualquier forma de ocultismo o espiritismo.

30.1, 2

Cuidate de planes o relaciones que Dios no ha ordenado y que por lo tanto, no bendeciría. **Busca al Señor** para que te dé sabiduría a la hora de hacer planes y concertar pactos.

31.1–3

Emplea solamente los métodos de Dios en la obra de Dios.

Pasos hacia la humildad La humildad es esencial para actuar a semejanza de Cristo. La humildad y la mansedumbre son cualidades engendradas por el Espíritu en el creyente maduro. Sus opuestos, el orgullo y la arrogancia, tienen un origen diabólico. La humildad rehúsa promover sus propios intereses, en tanto procura servir a los demás.

6.5–7

Humíllate en la presencia del Señor. **Comprende** que este es el único modo de ser limpiado y recibir una clara visión de tu llamado al ministerio.

14.12–21

Cuidate de la ambición egoísta que se coloca por encima de Dios, y del orgullo que se apropia de Su gloria. **Comprende** que éstos son rasgos característicos de la rebelión de Satanás que lo transformaron en enemigo de Dios.

Pasos hacia una devoción dinámica Dios quiere que su pueblo le sea enteramente devoto. No podemos fingir la devoción: Dios conoce nuestros corazones y

sabe si creemos en lo que decimos. Esta es la mejor razón para rendirle culto de todo corazón. Debemos buscar a Dios continuamente, expresándole de todo corazón nuestra devoción.

29.13, 14

Comprende que Dios sólo aprecia el culto que está acompañado de genuina obediencia y sincera devoción. **Conoce** que el culto insincero puede resultar en una merma de sabiduría y comprensión.

55.1–5

Ten hambre y sed del Señor (véase Flp 3.10–13) y no de las cosas perecederas de este mundo.

62.1–5

Ora constantemente para que el Espíritu Santo traiga un avivamiento.

Lecciones clave en la fe La fe se apoya en la Palabra de Dios cuando las circunstancias parecen cuestionar la verdad de sus promesas. Nuestra habilidad para perseverar hasta el fin dependerá de nuestra disposición de permitirle al Espíritu cultivar en nosotros este tipo de fe.

8.12–15

Cree que el Señor es tu refugio, y **vence** los temores que te asaltan en tiempos de crisis.

40.29–31

Comprende que la fortaleza espiritual viene de esperar en el Señor.

42.23–43.7

Confía que Dios protege a los justos del juicio y la ira que derrama sobre los impíos.

55.10, 11

Decide creer que la Palabra de Dios es la fuerza más poderosa del universo y **actúa** en consecuencia.

Pasos para enfrentarse al pecado Si pecamos debemos percatarnos inmediatamente de ello; pero el pecado es una cosa sutil, y nuestros corazones puede que no lo perciban ni reconozcan la culpa que en ellos se anida. Así que quienes más

necesitan el arrepentimiento y el perdón puede que no estén conscientes de su situación espiritual. De ahí que debemos constantemente examinarnos ante el Señor, pidiéndole que ilumine nuestros corazones, para descubrir cualquier pecado del cual no tengamos conciencia y nos limpie de toda injusticia.

1.16, 17

Comprende que, cuando discrepamos de los planes de Dios, debemos arrepentirnos y cambiar nuestra manera de pensar.

1.18–20

Comprende que el arrepentimiento y la obediencia son razonables sólo para un corazón obediente, pero absurdas para uno que mantiene una actitud rebelde.

5.12

Celebra las bondades del Señor antes que refugiarte en los entretenimientos y diversiones del mundo. **Juzga** si se anidan esas tendencias en tu corazón y arrepíentete.

53.4–12

Cree que tus pecados e iniquidades las tomó sobre sí Jesús, el cordero sin mancha de Dios. **Perdona** los pecados que otros hayan cometido contra ti.

59.1–15

Conoce que a menudo Dios no contesta nuestras oraciones porque lo impiden nuestros pecados e iniquidades. **Permite** que ello se convierta en una ocasión de reflexión y arrepentimiento.

Libro de

JEREMÍAS

AUTOR: JEREMÍAS

FECHA: 626–586 A.C.

TEMA: NO HABRÁ RESTAURACIÓN SIN ARREPENTIMIENTO

PALABRAS CLAVE: ARREPENTIMIENTO,
RESTAURACIÓN

Autor

Jeremías, hijo de Hilcías, era un profeta del pueblo sacerdotal de Anatot y quizás descendiente de Abiatar. El significado de su nombre es incierto, pero puede que sea «Jehová exalta». Más se sabe de la vida personal de este profeta que de ningún otro del AT, debido a los indicios que nos ofrece de su pensamiento, preocupaciones y frustraciones.

A Jeremías se le prohibió casarse o tener hijos como señal de que se acercaba el juicio y que la próxima generación sería barrida. Su más cercano colaborador y amigo era el escriba Baruc. Aparte de este, tenía muy pocos amigos. Sólo contaba con Ahicam, el hijo de Gedalías, y Ebed-melec. En parte, esto se debía al mensaje de condena de Jeremías, contrario a las esperanzas del pueblo y que entre otras cosas instaba a la rendición ante los babilonios. A pesar de este mensaje, su demoledora condena a los líderes judíos y su aversión por la idolatría, le dolía profundamente el infortunio de su pueblo, debido a que para él la salvación de Israel no podía separarse de la fe en Dios y la obediencia a las estipulaciones del pacto.

Fecha

Jeremías profetizó en Judá durante los reinados de Josías, Joaquín, Joacim y Sedequías. Su llamado tuvo lugar en el 626 a.C. y su ministerio continuó hasta poco tiempo después de la caída de Jerusalén en el 586 a.C. El profeta Sofonías precedió ligeramente a Jeremías, y Nahum, Habacuc y Abdías fueron sus contemporáneos. Ezequiel, más joven que él, profetizó en Babilonia entre los años 593 y 571 a.C.

Trasfondo

Jeremías comenzó su ministerio en el reinado de Josías, un buen monarca que logró posponer temporalmente el juicio anunciado por Dios a causa del execrable gobierno de Manasés. Los acontecimientos se precipitaban en el Medio Oriente. Josías había iniciado una reforma que incluía la destrucción de los «lugares altos» dedicados al culto pagano en toda Judá y Samaria. La reforma, sin embargo, tuvo pequeños efectos permanentes sobre el pueblo. Asurbanipal, el último gran rey asirio, murió en el 627 a.C., Asiria se debilitaba, Josías expandía sus territorios hacia el norte, y Babilonia bajo Nabopolasar, y Egipto bajo Neco, trataban de imponer su hegemonía a Judá.

En el 609 a.C. Josías fue muerto en Meguido cuando intentó impedir que el Faraón Neco fuera en auxilio del remanente asirio. Tres hijos de Josías (Joacaz, Joacim y Sedequías) y un nieto (Joaquín) le sucedieron en el trono. Jeremías vio lo errado de

la política de estos reyes y les habló del plan de Dios para Judá, pero ninguno de ellos escuchó sus advertencias. Joacim asumió una actitud abiertamente hostil contra Jeremías y destruyó uno de los manuscritos que éste le envió rasgando el texto y lanzando los pedazos al fuego. Sedequías se comportó como un gobernante débil y vacilante que a veces solicitaba los consejos de Jeremías, pero en otras ocasiones permitía a sus enemigos que lo maltrataran y lo enviaran a prisión.

Contenido

El libro consiste fundamentalmente en una breve introducción (1.1–3), una colección de oráculos contra Judá y Jerusalén, que Jeremías dictó a su escriba Baruc (1.4–20.18); oráculos contra naciones vecinas (25.15–38; caps. 46–51), acontecimientos referidos a Jeremías utilizando la tercera persona, probablemente por Baruc (caps. 26–45), y un apéndice histórico (cap. 52), casi idéntico a 2 Reyes 24 y 25. Las profecías del libro no aparecen en orden cronológico.

Jeremías tenía un corazón compasivo por su pueblo y oraba por él cuando el Señor le dijo que no lo hiciera. Pero condenó a los gobernantes, los sacerdotes y a los falsos profetas que extraviaban al pueblo. También condenó la idolatría de la gente y anunció el juicio que enfrentarían de no arrepentirse. Como conocía las intenciones de Dios, favoreció la rendición ante Babilonia y recomendó a aquellos que ya se encontraban en el exilio que se establecieran y vivieran normalmente. Fue acusado de traidor por muchos debido a su mensaje. Sin embargo, Jeremías atesoraba en su corazón lo mejor para su pueblo. Sabía que si no respetaba su pacto con Dios, la nación sería destruida. Dios también estaba interesado en las personas y en su relación con Él. Como Ezequiel, el Señor recalca la responsabilidad individual.

Jeremías era sólo un joven cuando fue llamado para llevar a su pueblo un severo mensaje de condenación. Trató de eludir esta encomienda, pero no pudo permanecer en silencio. El pueblo llegó a corromperse tanto bajo Manasés que Dios debió desintegrar la nación. Derrotado y conducido al exilio, tuvo que reflexionar sobre lo que había acontecido y sobre sus causas. Entonces, tras la correspondiente sanción y arrepentimiento, Dios traería un remanente de regreso a Judá, castigaría a las naciones que los habían castigado, y cumpliría sus viejos pactos con Israel, David y los levitas. Les daría un nuevo pacto y escribiría sus leyes en sus corazones. El trono de David sería restablecido y sacerdotes fieles le servirían.

Los oráculos contra las naciones vecinas ilustran la soberanía de Dios sobre todo el mundo. Todas las naciones le pertenecen y deben rendirle cuenta.

Aspectos literarios

Jeremías utiliza muchos estilos y formas literarias. Su libro es el más largo de la Biblia, con una calidad poética y lírica que no tiene parangón en las Escrituras. El autor utiliza con efectividad la técnica reiterativa, como en la frase «con espada, con hambre y con pestilencia» (14.12), o cuando repite tres veces «tierra, tierra, tierra» (22.29) y «templo de Jehová» (7.4). Emplea el simbolismo, como cuando habla del cinto de lino (13.1), la vasija de barro (19.1) y las coyundas y yugos (27.2). También criptogramas en 25.26 y

51.1, 41. Jeremías es un buen observador de plantas y animales (2.21, 23). Nos ha regalado muchas frases llenas de belleza (2.13; 7.11; 8.20, 22; 31.29, 33).

Aplicación personal

Jeremías vio que la religión consistía esencialmente en una relación moral y espiritual con Dios, una relación que requería de la devoción personal de cada individuo. Cada persona es responsable de sus propios pecados. El nuevo pacto (31.27–40) es un vínculo espiritual que se establece entre Dios y el individuo. Se trata de una nueva relación de dependencia a través de la cual Dios inscribe los preceptos de la Ley en el corazón, perdona las iniquidades humanas y hace olvidar la memoria del pecado. Todo ello se cumpliría con la encarnación de Cristo y el evangelio que Él predicó.

Mucho del mensaje de Jeremías debe su relevancia a que es válido para todos los tiempos. El pecado siempre debe ser castigado, pero el verdadero arrepentimiento trae salvación. Nuestra idolatría puede llamarse riqueza, talento y posición social, o de cualquier otra manera, pero el pecado y su remedio siempre son los mismos. Dios llama a obedecer sus mandamientos según las especificaciones del pacto acordado con su pueblo. El pecado requiere arrepentimiento y restauración; la obediencia trae consigo bendiciones y gozo.

Cristo revelado

Por medio de su conducta y actitud Jeremías nos dio un ejemplo semejante al de Jesús, debido a lo cual debe ser considerado un prototipo de Cristo en el Antiguo Testamento. Mostró gran compasión por su pueblo y derramó lágrimas sobre él. Sufrió su ingratitud, pero lo perdonó. Jeremías es una de las personalidades del Antiguo Testamento más parecidas a Cristo.

En sus enseñanzas Jesús alude a muchos pasajes de Jeremías: ¿Es cueva de ladrones delante de vuestros ojos esta casa sobre la cual es invocado mi nombre? (7.11; Mt 21.13); «que tiene ojos y no ve, que tiene oídos y no oye» (5.21; Mc 8.18); «hallaréis descanso para vuestra alma» (6.16; Mt 11.29); «Ovejas perdidas fueron mi pueblo» (50.6; Mt 10.6).

El Espíritu Santo en acción

El fuego es un símbolo del Espíritu Santo. Dios le aseguró a Jeremías, «he aquí yo pongo mis palabras en tu boca por fuego» (5.14). Hubo un momento en que Jeremías quiso acallar la voz de Dios, pero «había en mi corazón como un fuego ardiente metido en mis huesos; traté de sufrirlo, y no pude» (20.9). Hoy diríamos que el Espíritu Santo estaba obrando en Jeremías.

Aparte de su acción normal al inspirar al profeta y revelarle el mensaje de Dios, el Espíritu Santo es aquel que lleva a cabo la promesa de un nuevo pacto, que pondría la Ley de Dios en las mentes de su pueblo y la escribiría en sus corazones. Los mandamientos del antiguo pacto serían ahora interiorizados, y el creyente recibiría el poder para actuar conforme a cada uno de los aspectos de la ley moral de Dios. El conocimiento de Dios sería universal, y otros pueblos serían depositarios de sus

bendiciones. Bajo el antiguo pacto se prometía el perdón, pero ahora éste llega junto con la promesa divina de que será borrada hasta la memoria del pecado.

Bosquejo del contenido

- I. Llamado de Jeremías 1.1-19**
- II. Colección de discursos 2.1-33.26**
 - A. Primeros oráculos 2.1-6.30
 - B. Sermón del templo: idolatría e inmoralidad 7.1-8.3
 - C. Acusaciones varias 8.4-10.25
 - D. Sucesos en la vida de Jeremías 11.1-13.27
 - E. Sequía y otras catástrofes 14.1-15.21
 - F. Advertencias y promesas 16.1-17.18
 - G. Observar el día de reposo 17.19-27
 - H. Lecciones sobre la vasija de barro 18.1-20.18
 - I. Oráculos contra reyes, profetas y el pueblo 21.1-24.10
 - J. El exilio babilónico 25.1-29.32
 - K. El libro de la consolación 30.1-33.26
- III. Apéndice histórico 34.1-35.19**
 - A. Advertencia a Sedequías 34.1-7
 - B. Revocada la manumisión de los esclavos 34.8-22
 - C. El símbolo de los recabitas 35.1-19
- IV. Pruebas y sufrimientos de Jeremías 36.1-45.5**
 - A. Joacim y los rollos 36.1-32
 - B. Sitio y caída de Jerusalén 37.1-40.6
 - C. Gedalías y su asesinato 40.7-41.18
 - D. La huida a Egipto 42.1-43.7
 - E. Jeremías en Egipto 43.8-44.30
 - F. Palabras de consuelo a Baruc 45.1-5
- V. Oráculos contra las naciones vecinas 46.1-51.64**
 - A. Contra Egipto 46.1-28
 - B. Contra los filisteos 47.1-7
 - C. Contra Moab 48.1-47
 - D. Contra los amonitas 49.1-6
 - E. Contra Edom 49.7-22
 - F. Contra Damasco 49.23-27
 - G. Contra Cedar y Hazor 49.28-33
 - H. Contra Elam 49.34-39
 - I. Contra Babilonia 50.1-51.64
- VI. Apéndice histórico 52.1-34**
 - A. El reino de Sedequías 52.1-3
 - B. Sitio y caída de Jerusalén 52.4-27
 - C. Resumen de tres deportaciones 52.28-30

Capítulo 1

1.1 Hijo de Hilcías: Utilizado para distinguir a este Jeremías de otros de igual nombre, dos de los cuales fueron sus contemporáneos (35.3; 52.1). **Sacerdotes:** Como Ezequiel, su contemporáneo más joven, Jeremías era profeta y a la vez sacerdote. **Anatot:** Una ciudad localizada aproximadamente a 5 km al noreste de Jerusalén, en el territorio de Benjamín; lugar de nacimiento de Jeremías. Dios le instruyó para que reclamara una heredad en esa ciudad (32.7–9).

1.2 Palabra de Jehová: Expresión favorita de Jeremías, utilizada más de 50 veces. **Josías** fue el último buen monarca de Judá; el ministerio de Jeremías comenzó en el **año decimotercero de su reinado**.

1.3 Joacim: Nombre real del segundo hijo de Josías. Su hermano Joacaz II fue depuesto por el faraón Neco, y Joacim designado para ocupar su lugar. El **año undécimo de Sedequías**, tercer hijo de Josías y último rey de Judá, coincidió con el año 587 ó 586 a.C. **Mes quinto:** El mes Ab (julio-agosto).

1.5 La soberanía de Dios se mostró al formar, santificar (apartar) y ordenar (designar) a Jeremías **por profeta a las naciones** (Asiria, Babilonia, Egipto, Judá y otras).

1.6–8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

1.6–8 No sé hablar: Como Moisés (Éx 3.4), Jeremías invoca su incapacidad e inexperiencia (**un niño**), pero la presencia y el apoyo de Dios (**contigo estoy**) lo ayudarían a superar sus limitaciones personales.

1.9 Tocó mi boca: Compárese con la experiencia de Isaías (véase Is 6.7).

1.9, 10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

1.10 La Palabra de Dios es una fuerza dinámica y creadora a través de la cual se realiza su propósito (véase Is 55.10, 11). Jeremías usa repetidamente los verbos **arrancar, arruinar o destruir, derribar, edificar y plantar** (véanse 18.7–9; 24.6; 31.28; 42.10).

1.11, 12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

RIQUEZA LITERARIA

1.12 apresuro, ■■■■■■ ; Strong #8245: Vigilante, despierto, apresurado, anticipado, insomne, alerta, a la expectativa, estar pendiente. Este verbo aparece 12 veces, incluyendo el Salmo 127.1: «Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia». En Jeremías 31.28, Dios promete cuidar a su pueblo con el propósito de plantar y edificar. Esta referencia se puede comprender mejor notando la conexión lingüística hebrea entre ■■■■■■ («estado de vigilia») y ■■■■■■ («almendro»). En el pensamiento hebreo, de entre todos los árboles, se

considera al almendro como el «vigía», porque florece temprano, es decir, vela diligentemente, esperando la oportunidad de florecer. Por lo tanto, en los vv. 11 y 12, está clara la relación entre la visión de la rama de almendro y su significado.

1.13,14 Una segunda visión es una **olla que hierve** (juicio y calamidad) en **el norte**, debido a que de allí procedía la mayoría de los invasores de Israel y Judá.

1.15, 16 Los babilonios fueron los principales instrumentos utilizados por Dios para castigar a sus enemigos (véase Hab 1.6) y acamparon **a la entrada de las puertas de Jerusalén** (39.3). El juicio vendría a causa de la violación del pacto (**contra los que me dejaron**) y la idolatría.

1.17–19 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

1.17 Ciñe tus lomos: Esto es «preparate» para entrar en acción. Para algo similar, véanse Éxodo 12.11 y 1 Reyes 18.46.

Capítulo 2

2.2 Fidelidad: La palabra hebrea connota lealtad y amor. **Desposorio:** El pacto del Sinaí se compara con un voto matrimonial, y a Dios se le llama el esposo de Israel (véanse Is 54.5; Ez 16.1–14; Os 2.16).

2.3 Santo: Como en 1.5 la idea central es haber sido apartado para **Jehová**.

2.6, 7 El éxodo de Egipto, la peregrinación por el desierto y la conquista de la tierra prometida, se mencionan como pruebas de la gracia y la misericordia de Dios, pero Israel contaminó la tierra, haciéndola ceremonialmente impura (véase 3.1, 2, 9).

2.8 Los encargados con funciones de liderazgo, **sacerdotes, pastores y profetas**, desobedecieron porque no consultaron al Señor.

2.9–13 En ninguna civilización se había visto algo semejante, ni en **Quitim** (representante de las culturas occidentales), ni en **Cedar** (representante de las culturas orientales), esto es, la locura de gente que dejaron la **fuentes de agua viva**, que sólo Dios puede suplir (véanse 17.13; Sal 36.9; Is 55.1; Jn 4.10–14), por **cisternas rotas**. La habilidad de construir cisternas que no dejaran escapar el agua utilizando argamasa permitió a los israelitas asentarse en lugares donde no existían fuentes naturales de agua.

2.15 Los cachorros de león: Designa figurativamente a los asirios que **asolaron la tierra** y quemaron **sus ciudades**.

2.16 Menfis: Capital del bajo (norte) Egipto. **Tafnes:** Fortaleza de la frontera egipcia, también conocida como Baal-zefón (en griego, «Daphnai»), en la región este del delta, cerca de 45 km al suroeste del moderno Port Said. **Quebrantaron:** Más bien «raparon», en el sentido de que se afeitaron la cabeza, lo cual era un símbolo de infortunio.

2.18 La historia muestra que Israel buscaba alternativamente ayuda en Asiria y Egipto. **Nilo** (heb. נִלוֹ): Se refiere al brazo del río situado más al este, que fluye hacia el mar Mediterráneo. Quizás constituya el límite sudoccidental del territorio de Israel (véase Jos 13.3). El término es egipcio y significa «aguas de Horus».

2.20–3.5 Jeremías utiliza numerosas figuras del lenguaje para describir la rebelión de Judá: un buey díscolo (v. 20), una **vid silvestre** (v. 21), una mancha que no desaparece (v. 22), una **dromedaria**, una **asna montés** (vv. 23, 24), y un **ladrón** (v. 26).

2.20 Aunque Judá juró observar los mandamientos del Señor, quien la liberó de su **yugo** y sus **ataduras**, ha ofrecido sacrificios **sobre todo collado alto y debajo de todo árbol**, donde los paganos rinden culto a sus dioses. Al hacerlo, cometía adulterio **como ramera**.

2.21 Dios ha plantado a Judá como una **vid escogida**, pero ésta degeneró (véase Is 5.1–7).

2.22 Lejía y jabón son un mineral y un álcali vegetal, respectivamente. El **pecado** de Judá sólo puede ser lavado por medio del arrepentimiento, no con jabón.

2.23 El valle: Probablemente el valle de Hinom donde se sacrificaban niños al culto de Moloc. La **dromedaria** aquí es una camella que galopa extraviada.

2.24 La **asna montés** era un animal que vivía libre, no se le podía domesticar (véase Job 39.5–8) y estaba **acostumbrada al desierto**. **Olfatea el viento:** Indica que busca ansiosa. Sus amantes no necesitarían ir en su busca; ella los encontraría.

2.25 Guarda tus pies: Implica no desprenderse del calzado para correr detrás de **extraños**, ya sean dioses, gente foránea o ambos.

2.26 Se avergüenza el ladrón: Cuando es capturado, no tanto porque ha estado haciendo lo malo, como por haber sido **descubierto**. Para los gobernantes a que se alude, véase v. 8.

2.27 Un leño y una **piedra** (o pilar sagrado) se usaban en el culto pagano. A los israelitas se les ordenó destruirlos (Dt 12.2, 3), pero muchas veces se sumaron a estas prácticas (Jue 2.11–15).

2.30 Vuestra espada devoró a vuestros profetas: Un ejemplo se encuentra en 26.20–23. Véanse también Nehemías 9.26; Mateo 23.35.

2.32 Olvidado: Compárese v. 2 donde Dios recuerda (véase 18.15).

2.36 Egipto y Asiria: Véase vv. 15–18.

2.37 Tus manos sobre tu cabeza: Relieves antiguos presentan a los cautivos con las manos atadas a la cabeza. **Aquellos en quienes tú confiabas:** Asiria y Egipto.

Capítulo 3

3.1 Deuteronomio 24.1–4 le prohíbe a un hombre hacer regresar a su esposa divorciada si ésta se ha vuelto a casar. Judá ha **fornicado con muchos** hasta el punto que la tierra ha quedado **del todo amancillada** (véase Lv 18.25, 27, donde la tierra se ha contaminado por la conducta del pueblo).

3.1 Mas ¡vuélvete a mí!: Formulada en términos de una interrogación diría: «¿Retornarás a mí?»

3.2 A las alturas: Sitios del culto pagano. **Junto a los caminos te sentabas**: Recuerda la acción de Tamar (Gn 38.14); su relación con la prostitución la esclarece Ezequiel (16.25).

3.3 Como parte del castigo ejemplarizante de Dios, **las aguas han sido detenidas** (véanse 14.1–6; Am 4.7). **La lluvia tardía** es la lluvia de primavera (véase Jl 2.23).

3.4 Padre mío: El título de Padre adjudicado a Dios es mucho más raro en el AT que en el NT. Véanse v. 19; Salmo 2.7; 89.26; Isaías 63.16; 64.8; Malaquías 2.10.

3.6 ¿Has visto lo que ha hecho la rebelde Israel?: Una referencia al reino del norte, Israel (Samaria, destruida por Asiria en el 722 a.C.).

3.7 Su hermana la rebelde: El reino meridional de Judá.

3.8 Yo la había despedido: Alude al exilio, verdadero proceso de divorcio que incluía la entrega de una **carta de repudio**.

3.9 Y adulteró con la piedra y con el leño: Rindió culto a dioses paganos. Véase la **nota** a 2.27.

3.10 Fingidamente: La respuesta de Judá a la reforma instituida por Josías fue superficial e insincera.

3.11 Ha resultado justa: Judá tenía ante sí el ejemplo de Israel, su «hermana mayor», pero ello no la detuvo de seguir el mismo camino.

3.12 Norte: La dirección hacia la cual marchó Israel cuando fue conducido al cautiverio.

3.14 Yo soy vuestro esposo: La raíz de este verbo es **אָסַף** ser «esposo o dueño». En lugar de tratar como esposo a Jehová, su pueblo corrió detrás de «los baales» (2.23; véase 31.32). **Uno... dos**: El remanente (véase Is 10.20–22).

3.15 Pastores: Gobernantes (véase 2.8). **Según mi corazón**: como David (véase 1 S 13.14).

RIQUEZA LITERARIA

3.15 inteligencia, **אָסַף**; Strong #7919: Ser sabio, comportarse sabiamente, comprender, ser instruido, cavilar, ser prudente e inteligente. **אָסַף** describe el complejo proceso intelectual que ocurre cuando uno observa, cavila, razona, aprende y llega a una conclusión. En ocasiones, la palabra se traduce por «prosperar». En 1 Reyes 2.3, David urge a Salomón a obedecer las instrucciones divinas, para que pueda prosperar

(literalmente la palabra hebrea quiere decir: «hazlo sabiamente») en todo lo que emprendas. Un derivado de **חָכָם** es **חָכְמָה** : «dar instrucción, hacer sabio o hábil». A 13 salmos de carácter didáctico se les llama **שְׁמֵחַ חָכְמָה** . Los salmos **חָכְמָה** (32; 42; 44; 45; 52; 53; 54; 55; 74; 78; 88; 89; 142) su propósito es hacer sabio al lector.

3.16 En esos días: El momento cuando estas y otras profecías se cumplirán; probablemente en la era mesiánica (v. 18). Véase la **nota** a Abdías 15. **Arca del pacto de Jehová:** Simboliza la presencia de Dios en medio de su pueblo (véase 1 S 4.3, 7). Cuando el Mesías está presente, el símbolo deja de tener relevancia.

3.18 Judá e Israel estarán de nuevo unidos en la **tierra**. Véase la **nota** a Ezequiel 37.15–28.

3.19 Padre mío: Véase v. 4. La imagen de un padre y su hijo sustituye a la del esposo y la esposa, que reaparece en el siguiente versículo.

3.20 La esposa infiel abandona: Explicado en detalle en Oseas 1–3.

3.21 La voz combinada del profeta y el pueblo que lloran y confiesan sus pecados según se relata en vv. 22–25. **Sobre las alturas:** Véase v. 2.

3.22 Convertíos: La raíz hebrea de esta palabra aparece varias veces en esta profecía (3.6–4.4) y forma parte aquí de un juego de palabras; **rebelde**, **rebeliones** y **convertíos** proceden de ella.

3.25 Desde nuestra juventud: Representada históricamente por el período de los jueces, en vista de la personalidad colectiva de Israel.

Capítulo 4

4.1-4 La respuesta de Dios a la confesión del pueblo. La bendición está a las puertas cuando el arrepentimiento es genuino y sincero; pero furia semejante al fuego cuando es un engaño.

4.2 En verdad, en juicio y en justicia subraya los rasgos del arrepentimiento genuino.

4.3 La primera imagen utilizada por Jeremías está tomada de la agricultura. Judá debe arar la tierra, esto es, prepararla para la siembra (véase Os 10.22). También debe cuidar de no sembrar **entre espinos** (véase Mt 13.7, 22).

4.4 Toma una segunda imagen de la práctica religiosa. Se le dice al pueblo que se quite **el prepucio del corazón**, una referencia a la disposición espiritual y al cambio interno, no sólo a la obediencia formal.

4.5 Trompeta: Usada para alertar a la gente de algún peligro. **Ciudades fortificadas:** La gente que vive en las áreas rurales debe trasladarse a la ciudad amurallada más cercana para protegerse del invasor.

4.6 Alzad bandera: Una bandera izada sobre un mástil servía para señalar el peligro o un lugar de reunión. **Mal del norte:** Los babilonios llegarían del norte y traerían consigo **quebrantamiento grande** (véase 1.14).

4.7 León: Una metáfora para representar a Nabucodonosor, rey de Babilonia (véase 2.15 donde los leones simbolizan a los asirios).

4.8 Cilicio: Vestimenta que se usaba para expresar dolor, luto o arrepentimiento.

4.10 En gran manera has engañado: Por medio de los falsos profetas, simulando hablar en nombre de Dios extraviaron al pueblo. Falsamente anunciaban la **paz** (véanse 14.13; 23.17).

4.11 Viento seco: El kamsin o siroco, un viento seco, caliente y devastador que sopla desde el desierto.

4.12 Viento más vehemente: La gentil brisa que soplabá del Mediterráneo se utilizaba para aventar el grano de la paja o para limpiar del polvo el grano.

4.15 Dan: Estaba en la frontera septentrional de Israel, mientras que **el monte de Efraín** se alzaba a unos pocos kilómetros de Jerusalén. Esto puede indicar el rápido avance del enemigo (véase v. 13).

4.16 Tierra lejana: Babilonia (véase Is 39.3).

4.19-26 Lamento personal que expresa la agonía que siente Jeremías por la destrucción de su pueblo.

4.21 Bandera y trompeta: Véanse vv. 5, 6.

4.22 Dios habla: Véanse Isaías 1.3; Oseas 4.1.

4.23-26 Estos versículos tienen el típico formato reiterativo con que escribe Isaías. Cada versículo comienza con la palabra **miré**.

4.23 Asolada y vacía: Esta frase aparece solamente aquí y en Génesis 1.2. Jeremías ve a su país en ruinas. Su visión expresa la sobrecogedora extensión de la destrucción causada por los babilonios como instrumentos del juicio divino sobre Judá; algo así como un cataclismo cósmico y el retorno al caos primigenio. **No había en ellos luz:** Las condiciones prevalecientes antes del primer día de la creación (véase Génesis 1.2, 3).

4.25 No había hombre: Véase Génesis 2.5. La obra de la creación está inconclusa.

4.27 Pero no la destruiré del todo: El juicio de Dios es atemperado por la misericordia (véanse 5.10, 18; 30.11; 46.28).

4.28 Ni desistiré de ello: El arrepentimiento trae misericordia, pero el juicio vendrá inexorablemente si el pueblo no se arrepiente.

4.30, 31 Jeremías personifica a Judá y Jerusalén primero como una prostituta (v. 30), después como una **mujer que está de parto** (v. 31).

4.30 Pintes: Antimonio es un polvo negro usado para hacer parecer los ojos más alargados y atractivos (**engalanas**). Véanse 2 Reyes 9.30; Ezequiel 23.40.

Capítulo 5

5.1–6 Se le dice a Jeremías que recorra **las calles de Jerusalén** y trate de localizar a alguien **que haga justicia**. Si halla un **hombre** así, Dios perdonará a los habitantes de la ciudad. Jeremías comienza con los **pobres**, pero fracasa (v. 4). Entonces se dirige **a los grandes** (los líderes), pero tampoco tiene éxito. Todos **quebraron el yugo**, esto es, se rebelaron (2.20); por eso Dios enviará fieras que castiguen sus deslealtades.

5.1 Hombre: Hipérbole utilizada para ilustrar la impiedad de Jerusalén. Si aparece un hombre **que busque verdad**, Dios perdonará la ciudad (véase Gn 18.32). **Justicia** y **verdad** definen lo que Dios espera de Judá.

5.2 Vive Jehová: Véase 4.2. **Juran falsamente:** Perjurio (véase Lv 19.12). La frase: «No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano» (Éx 20.7), expresa el mismo concepto.

5.3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

5.3 Tus ojos: Alude al dominio soberano de Dios sobre todo ser vivo (véanse Jue 2.11; Job 36.7; Sal 33.18). **Endurecieron sus rostros más que la piedra:** Vívida expresión de la rebelión.

5.6 Los animales salvajes eran considerados instrumentos del juicio divino. Véanse Levítico 26.22; 2 Reyes 17.25, 26; Ezequiel 14.15.

RIQUEZA LITERARIA

5.6 deslealtades, ; Strong #4878: Volverse, apartarse, desertar, infidelidad, apostasía, deslealtad; volver a caer, reincidir. Este sustantivo se encuentra 12 veces en el Antiguo Testamento y sólo en Jeremías aparece nueve de ellas. Las otras tres referencias son Proverbios 1.32; Oseas 11.7; 14.4. Su raíz es , un verbo que significa «volver, retornar o arrepentimiento». Si el arrepentimiento implica «volverse», la apostasía refleja el «apartarse» o «darle la espalda» a Dios. Dios invita misericordiosamente al apóstata en Jeremías 3.12, 15, 22. En este último versículo, Dios considera la apostasía como una condición que requiere sanidad.

5.7,9 La idolatría es presentada como adulterio flagrante, como **caballos** que relinchan tras las mujeres de otros. Dios promete castigar tales pecados.

5.12, 13 Los falsos profetas **negaron a Jehová**, y contradijeron el mensaje de Jeremías diciendo, y **no vendrá mal sobre nosotros**. Véase la **nota** a 4.10.

5.14-17 Al no haberse arrepentido Judá ocasionará que **gente robusta**, los babilonios, se coman lo que produce su tierra y la destruyan.

5.14 Las palabras de Jeremías serán como **fuego** que consume, en comparación con el **viento** (v. 13) que representa a los falsos profetas.

5.21 Ojos y oídos: Véase Isaías 6.10.

5.24 Que da lluvia temprana y tardía en su tiempo: Véase 3.3. **Nos guarda los tiempos establecidos de la siega:** Las siete semanas que van de la Pascua al Pentecostés.

5.26-30. Hombres impíos han metido a los desamparados en jaulas como pájaros, y en oposición a la teología «ortodoxa», los impíos han prosperado. Privaron de sus derechos a otros a fin de amasar riquezas para sí mismos. Pero esto es algo provisional, porque Dios hará que su venganza caiga sobre ellos.

5.27 Engaño: La riqueza que habían acumulado por sus manejos engañosos.

5.28 La actitud hacia **huérfano** y **pobres** sirve para medir su conducta. Reyes, príncipes y todos los demás, están obligados ante los necesitados y los que sufren, según el deseo de Dios (véanse 22.16; Dt 10.18; Stg 1.27).

5.30 Espantosa y fea: Definen la aceptación por la gente del ministerio de los falsos profetas y sacerdotes impíos, quienes de hecho deseaban continuar con esta farsa (véase 6.13–15).

5.31 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

Capítulo 6

6.1 En 4.6 se alienta a la gente a refugiarse en Jerusalén. Ahora, se les insta a huir de **Jerusalén**, porque ningún lugar será lo suficientemente seguro para resistir a los invasores. **Benjamín** era el territorio tribal situado justamente al norte de Jerusalén. **Tecoa** estaba a 18 km de la ciudad. **Bet-haquerem** es la moderna Ramat Rajel, a 3 km al sur de Jerusalén. **Tocad** en «Tecoa» es un juego de palabras. **Alzad por señal de humo** también es un juego de palabras.

6.3 Pastores y sus rebaños: Representa a gobernantes y gobernados.

6.4,5 Hablan los invasores.

6.4 Anunciad: La raíz de esta palabra en hebreo es la misma que «proclamar» (véanse Jl 3.9; Miq 3.5). Prepararse para la guerra incluía un ritual religioso (véase 1 S 21.4, 5).

Mediodía: Se aprovecha como elemento de sorpresa ya que normalmente los ataques se lanzaban en la mañana.

6.5 Noche: Indica el entusiasmo de los soldados, ya que casi siempre la batalla se detenía al anochecer.

6.6 La preparación para un sitio incluía el cortar **árboles** y la construcción de un **vallado**, o rampas de acceso a la ciudad.

6.9 Rebuscarán: Véanse Isaías 17.5, 6 y la **nota** a Rut 2.1. **Remanente:** Un importante concepto del mensaje profético (véanse 11.23; 23.3; 31.7; 40.11, 15; 42.2, 15, 19; 43.5; 44.12, 14, 28; y la **nota** a Sof 2.7).

6.10-15 El profeta habla. Invoca alternativamente la ira de Dios, su misericordia y compasión. Aquí predomina la ira.

6.10 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

6.11 Ira (véase 25.15): Se vierte sobre todos; **niños, jóvenes, el marido, la mujer y el muy anciano.**

6.12-15 Se repite con pocas variaciones en 8.10-12.

6.12 La imagen de la **mano** extendida se repite en varias ocasiones (21.5; 27.5; 32.17, 21) y representa el poder de Dios para salvar (Éx 6.6), para castigar (21.5), y aquí para destruir (véase 15.6).

6.14 La **paz** de que hablaban los falsos profetas era la ausencia de guerra y calamidades, un concepto muy alejado del ■ ■ ■ ■ ■ del AT, que hace énfasis en la integridad y la profundidad de la paz. La verdadera paz supone una íntima comunión con Dios y una fraternal relación con las demás personas. Tiene que ver más con las actitudes y el carácter que con las circunstancias externas.

6.16-23 El Señor habla y amonesta a su pueblo a que camine en **las sendas antiguas** de la justicia, pero en su empeñamiento éste rehúsa hacerlo.

6.16 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

6.17 Atalayas: Uno de los términos utilizados para los verdaderos profetas. Véanse las **notas** a Ezequiel 3.17; 33.1-9; Habacuc 2.1.

6.20 Las formalidades del ritual religioso no son suficientes para agradar a Dios. En ello hacen también énfasis los profetas del siglo VIII (véanse Is 1.10-17; Am 5.21-24; Miq 6.6-8). **Sabá:** Un lugar de Arabia conocido por su comercio de especias (Is 60.6). **Caña olorosa:** Cálamo, una planta aromática (véanse Éx 30.23; Cnt 4.14; Is 43.24).

6.21 Poner **tropiezos** ante los ciegos estaba prohibido por Levítico 19.14. La ceguera espiritual de Judá ha puesto tropiezos ante la nación, los babilonios.

6.22-24 Se repite con una pequeña variación en 50.41-43; aunque ahí «Babilonia» aparece en lugar de **Sion** y el «rey de Babilonia» por **su fama oímos.**

6.24-26 Jeremías habla al pueblo o en nombre del pueblo.

6.25 Temor hay por todas partes: Una expresión favorita de Jeremías para indicar el peligro que acecha (20.10; 46.5; 49.29).

6.26 Cilicio y ceniza: Símbolos del **luto** (véase la **nota** a 4.8).

6.27-30 Dios habla a Jeremías y le asigna la tarea de examinar a la gente, como **torre** que se levanta sobre el pueblo.

6.27 Fortaleza: Para conocer sus caminos.

6.28 Bronce y hierro: Comparado con la plata y el oro estos son metales burdos.

6.29,30 En el proceso de refinado de la plata, se le añadía plomo al mineral. El **plomo** se consumía y la **escoria** se separaba. Aquí falla el proceso porque el mineral tiene muchas impurezas. Entonces, el pueblo es como **plata desechada**.

Capítulo 7

7.1–8.3 Este sermón, pronunciado a la puerta del templo, constituye una denuncia de las prácticas corruptas de quienes decían que la ciudad de Jerusalén era inviolable porque allí se levantaba el templo de Jehová (7.4). Esta creencia se apoyaba en algo ocurrido más de cien años antes, cuando Isaías profetizó que el rey asirio Senaquerib no tomaría la ciudad (Is 37.6, 7, 29). Pero los tiempos habían cambiado, y Dios deseaba ahora que la ciudad y el templo fueran destruidos (Jer 7.14), a menos que la gente se arrepintiera y enmendara su conducta (7.3).

7.4 La triple repetición de **templo de Jehová** es una práctica literaria usada para destacar una frase o concepto (véanse 22.29; 23.30–32; Is 6.3). La mera repetición de la frase representa confiar **en palabras de mentira**, ya que la protección y bendiciones de Dios sólo vienen si se vive de acuerdo con su voluntad.

7.5 Para recibir la bendición de Dios es necesario hacer prevalecer la **justicia entre el hombre y su prójimo**.

7.6 Proteger al **extranjero, al huérfano y a la viuda** es un ingrediente esencial del orden social divino. En la Escritura se destaca a menudo esta preocupación (véanse Dt 16.11, 14; 24.19–21; 26.12, 13; 27.19; Job 31.16; Sal 94.6; Is 1.17; Stg 1.17). La práctica de la verdadera fe en nuestros días supone asumir una actitud de compromiso social hacia los necesitados.

7.11 La mera práctica formal de asistir a la **casa** de Dios también fue condenada por Jesús. Véanse Mateo 21.13; Marcos 11.17; Lucas 19.46.

7.12 Silo: Lugar donde estuvo depositada el arca de Jehová durante el período de los jueces (1 S 4.3). Cuando el arca fue capturada por los filisteos, no se envió de regreso a Silo, y en los tiempos de Jeremías la ciudad estaba en ruinas.

7.13 Desde temprano: Este modismo tiene la connotación de «repetida y seriamente», o «una y otra vez» (véanse v. 25; 11.7; 25.3, 4; 26.5; 29.19; 32.33; 35.14, 15; 44.4).

7.15 Toda la generación de Efraín: Todos los habitantes del reino del norte, Israel, fueron obligados a marchar al exilio (**os echaré de mi presencia**) en el 722 a.C.

7.16 Quizás los acontecimientos a que se alude en el cap.26 pertenecen a vv. 15 y 16. Se le pide a Jeremías que no ore **por este pueblo**, como corresponde a un profeta (véanse 27.18; Éx 32.31, 32; 1 S 12.23). No existe virtualmente esperanza alguna para este

pueblo por sus constantes rebeliones. Sin embargo Jeremías en su momento oró por ellos (véase 18.20).

7.18 Toda la familia participaba en el culto a la **reina del cielo**, la diosa Istar de Babilonia. Este tipo de ofrendas también se presentan a otros dioses.

7.20 El pecado del pueblo corrompe y atrae el juicio de Dios no sólo sobre ellos, sino sobre toda la creación. Véanse 5.17; Ro 8.20–22.

7.21–23 Estos versículos no constituyen un rechazo a los sacrificios del AT, pero sí enfatizan que los **sacrificios** carecen de valor si no son una expresión de un corazón devoto (véanse 6.20 y la nota que le acompaña; 1 S 15.22, 23; Sal 40.6–8; Am 5.24). El mandato de Dios fue **escuchad mi voz**.

7.25, 26 Obedecer al Señor, no la preocupación por las prácticas rituales, debe ser el principal interés de Israel. En las presentes condiciones deben comer la carne de sus holocaustos. **Enviándolos desde temprano y sin cesar:** Una y otra vez Dios envió a los profetas (véase v. 13).

7.28 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

7.29 Corta tu cabello: Una señal de duelo. Véanse Job 1.20; Miqueas 1.16.

7.31 Tofet: Un «lugar alto» en el valle de Hinom, en las afueras de Jerusalén, donde se sacrificaban niños ante el altar de Moloc. Jeremías predijo que el lugar se convertiría en un cementerio (v. 32; 19.6, 11–14).

7.34 Se repite con poca variación en 16.9 (véase 25.10 y compárese con 33.10, 11).

Capítulo 8

8.1 Sacarán los huesos: Un acto de sacrilegio y desgracia para todos aquellos cuyos huesos son profanados. Véanse 2 Reyes 23.16, 18; Amós 2.1.

8.4–7 Israel es completamente indiferente a la Palabra de Dios. Las aves conocen e interpretan el destino divino, pero el pueblo de Dios no (Is 1.2, 3).

8.8,9 No habiendo comprendido la **ley de Jehová** escrita, los **sabios** rechazan ahora **la palabra de Jehová** que se escucha por boca de los profetas. El **escriba** administraba la Ley.

DINÁMICA DEL REINO

8.8, 9 Los inútiles esfuerzos humanos de autorestauración, RESTAURACIÓN. Jeremías 8–10 demuestra los vanos esfuerzos del hombre por *restaurarse* a sí mismo. Todo el concepto de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo que comienza en la página 1758.

(Gn 41.42, 43/Ez 34.1–10) J.R.

8.10–12 Véase 6.12–15.

8.13–9.25 Este pasaje se lee en las sinagogas cada año, el noveno día de Abib (marzo-abril), para conmemorar la destrucción del templo por los babilonios en el 586 a.C. y por los romanos en el 70 d.C.

RIQUEZA LITERARIA

8.11 liviandad, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #7043: De manera superficial o ligera; fácil, frívolo; que tiene muy poco peso. También denota maldecir, burlarse o ridiculizar a alguien. ■ ■ ■ ■ ■ aparece 82 veces. Ejemplos de su uso como «maldición» o «burlarse de alguien» pueden encontrarse en Génesis 12.3; 2 Samuel 16.13; Ezequiel 22.7. Para ejemplos de su empleo, en el caso de asuntos que se consideran «ligeros» o de relativamente poco peso, véanse 1 Reyes 12.9; 2 Reyes 20.10; Isaías 49.6. En este pasaje, los líderes espirituales de Israel atendían superficialmente las profundas heridas del pueblo.

8.13-15 Judá es como una **vid** o una **higuera** estéril, que no da **uvas** o **higos**, y está destinada a la destrucción. Sus hijos huyeron a refugiarse en las ciudades fortificadas, pero no están a salvo.

8.15 Repetido con pocas variaciones en 14.19.

8.16 Dan estaba en el extremo norte y sería el primero en experimentar las consecuencias del avance enemigo.

8.18-9.2 El profeta se lamenta por su pueblo, algunos de cuyos hijos están en el exilio, en **tierra lejana**. La gente está perpleja; **Jehová** está en **Sion**, pero ellos han sido derrotados.

8.22 Bálsamo en **Galaad**: El área de Galaad en la Transjordania era una importante proveedora de especias y bálsamo (véase Gn 37.25), pero la herida de Judá es incurable (aun así, véase 30.17)

Capítulo 9

9.1 Por versículos como este, a Jeremías se le conoce como «el profeta llorón».

9.2 Jeremías quería apartarse del pueblo pecador lo más posible.

9.3 Jehová habla. Describe la crisis de las relaciones interpersonales (vv. 3–6, 8) y promete «refinar», «probar» y «castigar» a su pueblo (vv. 7, 9; 6.27–30).

9.11 Morada de chacales: Una figura literaria que Jeremías utiliza con frecuencia (10.22; 14.6; 49.33; 51.37). Lo mismo ocurre con Isaías (13.22; 34.13; 35.7; 43.20).

9.17–19 **Plañideras** profesionales (véanse 2 S 14.2; Mt 9.23; Jn 11.31, 33) formaban parte de las ceremonias funerarias. Su papel consistía en lamentarse ruidosamente por la muerte del difunto. Todavía se escucha su **voz de endecha** desde **Sion**.

9.20,21 Jeremías dice a las mujeres que instruyan a sus hijas en su oficio de plañideras, porque el número de muertos será tan grande que se requerirán sus servicios.

9.23, 24 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

9.23,24 La única verdadera realidad es comprender y conocer a Dios. Todo lo demás es transitorio, incluyendo la **sabiduría**, la **valentía** y las **riquezas**.

Capítulo 10

10.1–16 En esta parte del sermón del templo, Jeremías compara a los ídolos con **Jehová**. Los adoradores de ídolos son condenados en vv. 2–5, 8, 9, 11, 14, 15; Dios es alabado en 6, 7, 10, 12, 13, 16. Véanse Isaías 40.18–20; 41.7; 44.9–20; 46.5–7.

10.3–5 Objetos hechos por manos humanas no sirven de ayuda, porque no pueden **hacer mal ni bien**. Se mantienen inmóviles, **no hablan, son llevados, porque no pueden andar**. Véanse Sal 115.4–7; 135.15–18.

10.6,7 En comparación con los ídolos impotentes, Dios es único. No hay (dios) **semejante** a Él. Se trata de alguien que está por encima de las deidades tribales, confinadas a un área geográfica determinada, porque Él es **Rey de las naciones**, Rey de todos.

10.9 La **plata** venía de **Tarsis** (Ez 27.12). A **Ufaz** se le menciona solamente aquí y en Daniel 10.5. Su ubicación es desconocida.

10.12–16 Se repite con poca variación en 51.15–19.

10.17–22 El castigo y el exilio están cerca, así que Dios le dice al pueblo que recoja sus pertenencias.

10.19, 20 Jeremías lamenta su propio destino y el de su pueblo. Sus **hijos** son los habitantes de Judá y Jerusalén, porque él nunca se casó o tuvo hijos (16.2).

10.21 Los **pastores** son gobernantes, y el **ganado** o rebaño es el pueblo.

10.23–25 Jeremías se inclina ante el castigo de Dios, pero implora la **justicia** divina.

10.25 Se repite con poca variación en Salmo 79.6, 7.

RIQUEZA LITERARIA

10.24 castígame, ; Strong #3256: Corregir, instruir, o reformar a alguien. Este verbo se refiere a la disciplina y la corrección necesarias para el entrenamiento moral. Moisés le dijo a Israel en Deuteronomio 8.5 que «como castiga el hombre a su hijo, así Jehová tu Dios te castiga». Algunos

individuos no pueden ser corregidos solamente por medio de palabras (Pr 29.19). ■■■■■ implica en ocasiones medidas severas, tales como el uso de látigos (1 R 12.11), o técnicas de enseñanza, como en el caso del director de música que instruía a los músicos levitas (1 Cr 15.22). De ■■■■■ deriva el sustantivo ■■■■■ que significa «instrucción».

Capítulo 11

11.1-13.27 El fracaso del pueblo de Judá en mantener las estipulaciones del pacto conduce a su exilio. Esta sección es autobiográfica por su estilo y consiste básicamente de una conversación entre Dios y Jeremías.

11.1-17 Dios prescribe a Jeremías a que pregone las **palabras** del pacto en las calles de Jerusalén y exhorta al pueblo a ponerlas **por obra** (v. 6). Sus padres no escucharon, aunque Dios los exhortó una y otra vez (v. 7). Como resultado de la desobediencia, Dios hará que la penalidad contemplada en el pacto caiga sobre ellos (v. 8).

11.3 Maldito el varón: Véase Deuteronomio 27.15-26, donde aparece al inicio de cada versículo la frase «maldito el hombre». De acuerdo con Deuteronomio 28, los que diligentemente obedecen los mandamientos reciben bendiciones (vv. 1-14), y la maldición viene sobre aquellos que no obedecen (vv. 15-68).

11.9 Conspiración: Alude probablemente a la oposición que se levantó contra la reforma de Josías.

11.14 Otra vez se le pide a Jeremías: **no ores** por este pueblo (véanse 7.16; 14.11).

11.17 Esta **maldad** fue llevada a cabo cuando los babilonios destruyeron a Jerusalén en el 586 a.C.

11.18-23 El primero de los seis lamentos o «confesiones» de Jeremías; los otros aparecen en 12.1-6; 15.10-21; 17.14-18; 18.18-23; 20.7-18.

11.18 Jehová me lo hizo saber: Los hombres de Anatot (vv. 21, 23; 12.6) buscaban la vida de Jeremías, la de su familia y sus amigos.

11.19 Cordero inocente que llevan a degollar: Un animal doméstico amaestrado como el descrito en 2 Samuel 12.3. Inadvertidamente se le conduce al matadero; Jeremías no sospechaba que su propio pueblo planeaba su muerte (véanse 12.6; Is 53.7).

Capítulo 12

12.1-6 El segundo de los lamentos de Jeremías (véase la **nota** a 11.18-23). La prosperidad de los impíos disgusta a Jeremías y demanda que sean castigados. Dios le reprocha por su impaciencia y le dice que la presente situación constituye un mero preludio de lo que vendrá después.

12.1 Prosperado el camino de los impíos: La cuestión de la prosperidad de los impíos (por qué Dios no actúa contra ellos) es un tema popular (véanse Job 21.7–15; Sal 73.3–12; Hab 1.2–4). No se ofrece una respuesta definitiva, pero siempre queda claro que Dios mantiene todas las cosas bajo control. Al final, los impíos perecerán (vv. 7–13), y la justicia de Dios será vindicada. La actitud de los creyentes debe ser dejarlo todo en manos de Dios, especialmente sus propias vidas (véanse Job 42.2; Hab 3.17–19).

12.5 Dios advierte a Jeremías que sus problemas aumentarán.

12.7-13 Dios lamenta que haya tenido que entregar su **casa** y **heredad** (la tierra y sus habitantes) en manos de sus enemigos (los babilonios). Dios habla de su pueblo de varias maneras: **lo que amaba mi alma, león en la selva, aves de rapiña, mi viña.**

12.14–17 Los vecinos de Judá también serán llevados al exilio, pero si se convierten (16.19–21) Dios los colocará en medio de su pueblo; de otra manera, los destruirá.

Capítulo 13

13.1–11 Cinto de lino: Es el primero de los símbolos que Jeremías utiliza para llevar la Palabra de Dios al pueblo. Lino es el material que se empleaba en las vestimentas sacerdotales (Ez 44.17, 18) y representaba a Israel como un pueblo santo, un «reino de sacerdotes» (véase Éx 19.6). El cinto, como emblema de Israel, indica la íntima relación de Dios con su pueblo (v. 11).

13.1 Cinto: Un cinturón indicaba la posición social de una persona, lo mismo que la «cinta negra» señala el grado alcanzado en las artes marciales. **No lo metas en agua:** Símbolo de la soberbia de Judá, el cinto no debía ser lavado (v. 9).

13.6–9 Éufrates: Sobre la base de consideraciones geográficas, hay quien sugiere que la experiencia de Jeremías es solo una visión simbólica o una parábola, debido a que no le hubiese sido fácil hacer dos viajes consecutivos al río Éufrates, situado a varios cientos de kilómetros. Quizás la referencia sea a Pará (Jos 18.23), que está 5 km al noroeste de Anatot. El escenario geográfico del relato es menos importante que la noticia de que el cinto se **había podrido** (v. 7), y así haría **podrir la soberbia de Judá, y la mucha soberbia de Jerusalén.**

13.12–14 Jeremías emplea un dicho popular (v. 12) y la metáfora de la **embriaguez** (v. 13) para describir el castigo divino que caerá sobre Jerusalén. La embriaguez les privará de la capacidad de reaccionar, y entonces Dios los quebrantará.

13.18 El **rey** es probablemente Joaquín y la **reina** madre Nehusta (2 R 24.8, 15).

RIQUEZA LITERARIA

13.18 Humillaos, ; Strong #8213: Rebajar, hundir, deprimir, bajar, abatir o descender. aparece 29 veces y generalmente se traduce como «humillar», «rebajar» o «empequeñecer». El empleo de se ilustra en Isaías 2.11; 5.15. Nótese la ironía de Proverbios

29.23: «La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la honra». En el Salmo 113.6, Dios, quien habita en lo alto, se humilla para vigilar lo que ocurre en los cielos y en la tierra. El derivado más importante de « es » «terreno bajo» o «llanuras», y se refiere a la topografía del lado oeste de las montañas de Judea.

13.20–27 Jeremías describe los acontecimientos relativos a la invasión (vv. 20–23), y Dios explica sus causas (vv. 24–27). Se personifica a Jerusalén como una mujer y debido a **la enormidad** de su **maldad** (v. 22) se la avergonzará (**fuero descubiertas tus faldas... desnudados tus calcañares**).

13.23 Una pregunta retórica que exige una respuesta negativa.

Capítulo 14

14.1–15.21 Estas profecías fueron dadas en un período de severa sequía que afectó la vida de la ciudad (v. 3), el campo (v. 4) y las áreas inhabitadas (vv. 5, 6), de manera que ningún ser humano o animal dejó de sufrir sus efectos.

14.10–12 La respuesta de Dios no es favorable, porque la gente rehúsa arrepentirse, y va tras falsos dioses. Se le dice a Jeremías que **no** ruegue por ese **pueblo** (véanse 7.16; 11.14). Las ofrendas y el ayuno tampoco servirían de nada (véase la **nota** a 6.20).

14.12 El triple castigo de la **espada**, el **hambre** y la **pestilencia**, aparece en 15 ocasiones en Jeremías y forma parte de las maldiciones por desobedecer a Dios (Lv 26.25, 26).

14.14–18 Dios niega haber comisionado a los falsos profetas, quienes propalan una visión mentirosa que no se cumplirá. **Con espada y con hambre** serán castigados. La gente a quienes dirigen sus profecías correrán su misma suerte; la espada quebrantará a quienes se hallan en los campos y el hambre consumirá a los que viven en las ciudades.

14.14–16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

Capítulo 15

15.1–9 El Señor no se compadece y declara que su pecado es tan grande que hasta la intercesión de Moisés y Samuel (Éx 32.11–14, 30–34; Nm 14.13–23; 1 S 7.5–9; 12.19–25; Sal 99.6–8) sería inefectiva.

15.3, 4 Prometido en Deuteronomio 28.25, 26.

15.4 Manasés: Considerado como el peor rey en la historia de Judá (2 R 21.1–11, 16), sus pecados son el principal responsable de la decadencia de Judá. Véanse 2 Reyes 21.12–15; 23.26, 27; 24.3, 4.

15.6 Extenderé... mi mano: Véase la **nota** a 6.12. **Cansado de arrepentirme:** Lenguaje antropomórfico. Desde un punto de vista humano, Dios parece haber cambiado de

opinión, pero debemos recordar que muchos de los pronunciamientos proféticos tienen carácter condicional. Dios castiga sólo si la gente no responde; les ofrece hasta la última oportunidad para evitar el juicio prometido.

15.7 Aventador: Proceso por medio del cual son separados el grano de la paja y el polvo exponiendo a la brisa el cereal que es lanzado al aire. El viento se lleva entonces los materiales livianos. Véase la **nota** a Rut 3.2. El proceso de aventar constituye un símbolo del juicio en 51.2; Proverbios 20.26; Isaías 41.16.

15.9 Una madre bendecida y favorecida es aquella que ha dado **a luz siete hijos**.

15.10–21 Tercer lamento personal de Jeremías. Véase la **nota** a 11.18–23. Refiriéndose al rechazo de que ha sido víctima (v. 10), e invocando el fiel cumplimiento de su deber (vv. 16, 17), Jeremías se lamenta de la angustia que esto le ha traído y parece responsabilizar a Dios por haberle fallado en su momento de necesidad (v. 18).

15.10 Véanse 20.14, 15; Job 3.3–10.

15.11 ¡Sea así, oh Jehová...!: Jeremías muestra su conformidad con los planes de Dios.

15.12 Una pregunta retórica que sólo puede ser respondida negativamente. **Hierro:** Símbolo de fuerza.

15.17 Me senté solo: Jeremías no contrajo matrimonio. Véase la **nota** a 16.2

15.18 Dos preguntas retóricas; una sobre su propia condición, la otra relacionada con la confiabilidad de Dios. Unas **aguas que no son estables:** Como el arroyo que está seco la mayor parte del año (véase 6.15; pero compárense 2.13 y 17.3).

15.19–21 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

Capítulo 16

16.1-13 Se le ofrecen instrucciones especiales a Jeremías sobre la forma como debe vivir y el mensaje que debe predicar.

16.2 Como señal del inminente desastre que vendría sobre Judá, a Jeremías se le prohibió tomar mujer o tener hijos.

16.5–7 Instrucciones concernientes a los muertos. Véase Ezequiel 24.16, 17, 22, 23.

16.6 De acuerdo con la Ley (Lv 19.28; 21.5; Dt 14.1), a los israelitas les estaba prohibido rasgarse o raerse los cabellos, costumbres prevalecientes en las culturas de los pueblos paganos vecinos.

16.7 A quienes guardaban luto se les proporcionaba generalmente la comida. Véanse Ezequiel 24.17, 22; Oseas 9.4.

16.8,9 Jeremías debía evitar tanto celebraciones festivas como funerales.

16.9 Véase la **nota** a 7.34.

16.14, 15 Repetido con poca variación en 23.7, 8. Esperanza y seguridad aparecen en medio del castigo y la destrucción, porque el regreso a casa de Israel se promete como un nuevo éxodo desde los países donde Dios los ha dispersado.

16.16 Los **pescadores** y los **cazadores** son los conquistadores.

16.19,20 Un rayo de esperanza para los gentiles que se volverán a Dios cuando descubran la falsedad de los ídolos. Dios les instruirá y conocerán su nombre.

RIQUEZA LITERARIA

16.19 fuerza, מִצְדָּה ; Strong #5797: Poder, seguridad. Este sustantivo viene del verbo מִצַּדְדָּה que quiere decir «firme y fuerte». Aquí la descripción que hace Jeremías de su Dios tiene calidad poética en el hebreo:

מִצְדָּתִי וְכֹחִי (mi fortaleza y mi fuerza). מִצְדָּה aparece aproximadamente 100 veces en el Antiguo Testamento, a menudo en versículos muy conocidos (véanse Sal 8.2; 46.1; 63.2; Is 12.2). David danzó alegremente ante Jehová (2 S 6.14). En el Salmo 105.4, se nos aconseja sabiamente buscar «a Jehová y su poder».

Capítulo 17

17.1-4 El **pecado de Judá** ha sido escrito de manera indeleble con **cincel de hierro** (un instrumento utilizado para grabar en piedra aquellos acontecimientos que debían ser preservados para la posteridad) o con una pluma con **punta de diamante**. Sus pecados son tan graves que están escritos permanentemente **en la tabla de su corazón, y en los cuernos de sus altares**, como un recordatorio constante ante Dios.

17.3 Las montañas: El monte Sion, donde estaba ubicado el templo de Jehová.

17.9, 10 El **corazón** es el ser interior, que piensa, siente y actúa; la esencia del ser humano (véase Pr 4.23), pero es a la vez **engañoso y perverso**.

17.11 Un proverbio que expresa la locura de adquirir riquezas a través de medios deshonestos. Jeremías continúa exponiendo su decepción.

17.13 Escritos en el polvo: Quizás Jesús tenía estos versículos en mente cuando se detuvo y escribió sobre la tierra (Jn 8.6, 8). **Manantial de aguas vivas:** Véase la **nota** a 2.9–13.

17.14–18 Cuarto lamento de Jeremías (véase la **nota** a 11.18–23). Afligido por las burlas de sus oponentes, Jeremías implora a Dios sanidad.

RIQUEZA LITERARIA

17.14 sálvame, יִצֵּלְנִי ; Strong #3467: Rescatar, salvar, defender, liberar, preservar, vengar, ayudar. El verbo, que se encuentra más de 200

veces en el Antiguo Testamento, encierra en una palabra la respuesta divina a las necesidades de la humanidad. Dios escoge una forma de este verbo para que sea el nombre de su Hijo: **יָצַו** que significa «Él salvará». Véase Mateo 1.21. El sentido original de **יָצַו** era «liberar», «abrir de par en par». Nuestro Libertador nos liberó, rescató, nos defiende y preserva de continuo; abrió de par en par las puertas de nuestro cautiverio.

17.15 Se le acusa de falso profeta porque sus palabras no se han cumplido (véase Dt 18.21, 22).

17.19–27 Discurso sobre el **día de reposo** que hace énfasis en uno de los mandamientos más fáciles de observar. No tomarlo en cuenta, equivale a una reacción pecaminosa del pueblo hacia todas las leyes de Dios. Este mandamiento ocupa un lugar central dentro de la estructura del culto debido a que fue instituido como parte de la creación (Gn 2.2, 3; Éx 20.11) y era un signo de las relaciones de Dios con Israel (Éx 31.13–17; Ez 20.12).

Capítulo 18

18.1–20.18 Esta sección, basada en la experiencia de Jeremías en la casa del alfarero, contiene ejemplos de los distintos géneros literarios que se hallan en el libro: biografía, discursos en prosa, oráculos poéticos y lamentos.

18.1–23 Jeremías visita la casa del alfarero a petición de Dios. Allí aprende que el alfarero rechaza de vez en cuando alguna vasija debido a su pobre calidad. Así actúa también Dios como soberano sobre el pueblo de Judá. Lo que el alfarero hace, depende de la calidad del barro; lo que hace Dios con su pueblo, depende de la forma como éste responde al llamado divino. El barro puede frustrar las intenciones del alfarero y obligarlo a rehacer la vasija. Lo mismo que la calidad del barro limita lo que el alfarero puede crear, de la calidad de la gente depende lo que Dios puede hacer con ella.

18.4 **Se echó a perder:** Equivale a la misma palabra hebrea usada en el caso del cinto de lino en 13.7, donde se traduce como «podrido». El barro no satisfacía las intenciones del alfarero. **Según le pareció mejor:** Podía hacer algo distinto con el barro, pero no la vasija que había querido fabricar.

18.7–10 El Señor limita su acción soberana según sea la respuesta del pueblo al llamado divino (véase 4.28). Sobre las palabras **arrancar, derribar, y destruir**, véase la **nota** a 1.10.

18.13–17 Véase la **nota** a 2.9–13. Un comentario poético a v. 12.

18.14 **Las aguas frías:** Vienen de la región del monte Hermón; de estas aguas nace el río Jordán.

18.16 Burla: La palabra hebrea así traducida tiene un valor onomatopéyico (véanse 19.8; 25.9, 18; 29.18; 51.37). **Meneará la cabeza:** Gesto que expresa sentimientos que oscilan entre el desdén y el desaliento (véanse 48.27; Job 16.4; Sal 44.14; 109.25; Mt 27.39).

18.17 Viento solano: El viento seco del desierto (véase 4.11).

18.18–23 Quinto lamento de Jeremías (véase la **nota** a 11.18–23). Personas no identificadas se confabulan contra Jeremías debido a sus ataques contra los líderes de Judá (véanse 2.8; 5.5; 25.34–36). Jeremías pide que quienes lo persiguen sean completamente destruidos.

18.18 La responsabilidad de observar el cumplimiento de la **ley** estaba asignada **al sacerdote**.

18.20 Jeremías sugiere que una vez intercedió ante Dios **para apartar de ellos** la ira de Dios. Ahora ellos devuelven **mal** por bien.

Capítulo 19

19.1–15 Se pide a Jeremías que tome **una vasija de barro**, vaya con testigos al **valle** cercano **a la entrada de la puerta oriental** (llamada más tarde la «puerta del Muladar», Neh 2.13) y ofrezca allí un mensaje simbólico al pueblo. A diferencia de la vasija de barro del cap. 18, ésta no puede ser reelaborada. Sólo puede ser destruida.

19.1 Ancianos: Incluye a los líderes laicos y religiosos.

19.2 Sobre el **valle del hijo de Hinom**, véase la **nota** a 7.31.

19.3 Le retiñan los oídos: Una expresión que también aparece en 1 Samuel 3.11; 2 Reyes 21.12.

19.6 Tofet: Véase la **nota** a 7.31, 32.

19.8 Burla: Véase la **nota** a 18.16.

19.9 Comer la carne: Parte de la maldición por desobediencia, según la Ley (Lv 26.29; Dt 28.53–57). Esta maldición se cumplió durante el sitio tendido por los babilonios en el 586 a.C. (véanse Lm 2.20; 4.10; Ez 5.10). El sitio de Samaria por Siria dio lugar a comportamientos similares (véase 2 R 6.28, 29), así como el de Jerusalén por los romanos en el 70 a.C.

19.10–13 El acto de quebrar **la vasija** simboliza el quebrantamiento que sufrirá el pueblo. Egipcios e hititas dejaron evidencias de este procedimiento. Para Jeremías representaba el cumplimiento de la promesa de Dios.

19.13 El rey Josías hizo inmunda a **Tofet** (véase 2 R 23.10).

Capítulo 20

20.1-6 La reacción de **Pasur** frente a la acción simbólica de Jeremías fue inmediata, pero su oposición al propósito de Dios le ganó un nuevo nombre, representativo de lo que el futuro le deparaba.

20.1 Pasur hijo de Imer: Debe ser distinguido de otros individuos de igual nombre (véanse 21.1; 38.1). **Presidía como príncipe:** Encargado de mantener el orden en el templo, su tarea era ocuparse de los revoltosos (véase 29.26).

20.2 La primera vez que el título **profeta** se usa en Jeremías, aunque aparece de nuevo en 25.2 y frecuentemente después de 28.5. Este es también el primer acto de violencia física contra Jeremías que se menciona.

20.3, 4 Magor-misabib: «temor de todas partes» es el nuevo nombre de Pasur (v. 10; 6.25), y esta es la suerte que correrá Judá, cuyos hijos serán llevados **cautivos a Babilonia o caerán por la espada.**

20.5 Se cumple con la captura de Jerusalén por Nabucodonosor en el 597 a.C. (véase 2 R 24.13) y en el 586 a.C. (véanse 52.17–23; 2 R 25.13–17).

20.6 Se cumple probablemente con la primera cautividad en 597 a.C.

20.7–18 En este sexto y último lamento (véase la **nota** a 11.18–23), Jeremías expresa profunda angustia en medio de la persecución y casi llega a blasfemar debido al lenguaje que usa para dirigirse a Dios. El oficio de profeta no le ha ganado a Jeremías nada sino abusos y burlas (v. 10), y a pesar de su deseo de dejar de proclamar el mensaje de Dios, no puede detenerse. El lamento termina con una nota positiva de confianza y alabanza (v. 13). Pero de las alturas de la alabanza, Jeremías cae a las profundidades de la desesperación (vv. 14–18). Atrapado entre el llamado divino del cual no puede desprenderse, y el rechazo y la persecución de su pueblo, y la traición de sus amigos, maldice el día en que nació. La agonía de su espíritu no tiene límites y las palabras que utiliza son sublimes.

20.7 Me sedujiste: Me indujiste (véanse Éx 22.16; Jue 16.5) o engañaste (véase 2 S 3.25), una frase muy fuerte que linda casi con la blasfemia (véase v. 10). **Fui seducido:** Jeremías siente que Dios utilizó indebidamente la fuerza (véase 1.7, 8).

20.10 Temor de todas partes: Véase la nota a v. 3.

20.13 Desde los tiempos de Amós (2.6), **pobre** y «justo» eran sinónimos.

20.14 Maldito el día: Véase Job 3.3.

20.16 Las ciudades que asoló Jehová: Sodoma y Gomorra.

Capítulo 21

21.1–24.10 Jeremías denuncia a los dirigentes de Judá (21.1–23.8), a los falsos profetas (23.9–10), y a la gente pecadora (24.1–10). En el resto del libro el material se organiza de acuerdo con un orden temático y no cronológico, como ocurre en los 20 primeros capítulos.

21.1–23.8 Los líderes de Judá, que tienen la máxima responsabilidad por la conducta de la nación son los primeros en ser denunciados. El contexto es similar a 37.1–10, pero la delegación enviada por el rey es diferente. Los acontecimientos descritos tienen lugar en el reinado de Sedequías, quizás en el 589 o el 588 a.C.

21.1 Pasur hijo de Malquías: Véase 38.1. Para distinguirlo del Pasur de 20.1–6, aunque la similitud de los nombres puede ser una de las razones para haber situado lo que se relata en el cap.21 después del cap.20. **Sofonías hijo de Maasías:** Véanse 29.25, 29; 37.3. Sofonías fue más tarde ejecutado por Nabucodonosor en Ribla (52.24, 27).

21.2 Consulta... a Jehová: Véanse Génesis 25.22; 1 Reyes 22.5; 2 Reyes 1.2. En cada caso se solicita su dirección. **Nabucodonosor:** El mayor rey (605–562 a.C.) del imperio neobabilónico. **Todas sus maravillas:** Sedequías quería una intervención milagrosa de Dios como en tiempos de Ezequías (Is 37.36).

21.4 Originalmente, a los habitantes de la Babilonia meridional se les llamaba **caldeos**, pero durante el reinado de Nabucodonosor II (véase v. 2) babilonio y caldeo eran términos sinónimos.

21.5 Con mano alzada: Véase la **nota** a 6.12.

21.7 Entregaré a Sedequías: Una profecía que se cumplió en 52.8–11, 24–27. **De la pestilencia, de la espada y del hambre:** Véase la **nota** 14.12.

21.8–10 Se alude a los dos días en 6.16 (véase Dt 30.15). Aquí la alternativa es rendirse y vivir, o quedarse en la ciudad y morir. La mayoría de la gente decidiría equivocadamente. De todas formas, Jerusalén sería destruida.

21.11–14 El rey debe hacer **juicio** (véanse 5.28; 22.3); si no cumple su misión será castigado.

21.13 Valle: Se refiere a Jerusalén, que está rodeada de valles por tres lados. **La piedra de la llanura** es el monte Sion.

Capítulo 22

22.2 Oh rey de Judá: Probablemente Sedequías.

22.6 Galaad y Libano: Famosos por sus bosques.

22.8, 9 Similar a 1 Reyes 9.8, 9.

22.10 El **muerto** es Josías; **por el que se va** es Joacaz, un hijo de Josías a quien el faraón Neco se llevó a Egipto en el 609 a.C. Aquel nunca regresó (véase vv. 11, 12).

22.13–19 Jeremías denuncia amargamente a Joacim, quien había agrandado y embellecido su casa (v. 14) por medios injustos (v. 13); compara esta actitud con la de su padre Josías (vv. 15, 16), y lo condena por una conducta indecorosa como rey. Con ironía mordaz Jeremías sugiere que Joacim reúne las cualidades para ser rey debido a que se rodea de lujos en lugar de administrar sabiamente el reino. La identidad de Joacim, de

quien se habla en tercera persona (vv. 13, 14) y en segunda persona (vv. 15, 17), queda ahora totalmente al descubierto (v. 18), y se describe su ignominiosa muerte (vv. 18, 19).

22.19 En sepultura de asno: O sea, en ninguna parte. Véanse 36.30 y 2 Reyes 24.6, donde no se menciona entierro alguno.

22.20 Líbano y Basán: Montañas; los **enamorados** son aliados de Judá.

22.24–30 Una profecía concerniente a Joaquín (o Conías) que se cumplió en 24.1; 29.2. Joaquín fue conducido a Babilonia por Nabucodonosor en el 597 a.C., y más tarde liberado por Evil-merodac (2 R 25.27–30).

22.24 Anillo en mi mano derecha: Un símbolo de autoridad; la maldición fue aparentemente anulada en Hageo 2.23.

22.26 Tu madre que te dio a luz: Nehusta (véanse 13.18; 2 R 24.8). Cumplido en 2 R 24.15.

22.29 Tierra, tierra, tierra: Recurso literario para destacar algo. Véase la **nota** a 7.4.

22.30 Privado de descendencia: Joaquín tuvo por lo menos siete hijos (1 Cr 3.17, 18), pero ninguno se sentó **sobre el trono de David**. Su nieto Zorobabel fue gobernador de Judá. Joaquín fue el último rey legítimo de Judá hasta el nacimiento de Jesucristo. La línea de Jesús viene de Joaquín (o Jeconías, Mt 1.11–16), lo cual demuestra su derecho a ocupar el trono de David.

Capítulo 23

23.1–8 Un oráculo mesiánico. Tras denunciar a **los pastores que destruyen** (v. 12), Dios promete recoger **el remanente**, y hacerlo **volver** (vv. 3, 4, 7, 8), y levantar un **renuevo justo**, un legítimo descendiente de David que **reinará como Rey** (v. 5, 6). Véanse las **notas** a Ezequiel 34.11–16, 23.

23.5 Vienen días: Véanse 16.14; 31.27. La frase se usa para referirse a la era mesiánica. **Renuevo:** Título mesiánico. Véanse las **notas** a Zacarías 3.8 y Abdías 15.

23.6 Jehová, justicia nuestra: Un juego de palabras utilizando el nombre de Sedequías. Aunque Sedequías no vivió a la altura del significado de su nombre, «Jehová, justicia nuestra», el Mesías, Jesús, encarnó la justicia en todo lo que hizo (véase v. 5).

23.7, 8 Repetido con poca variación en 16.14, 15.

23.9–40 La denuncia de falsos profetas (2.8; 5.31; 6.13–15) es el tema de estos versículos. Jeremías parecía estar en oposición a la mayoría de los miembros de la sociedad que llevaban el título de «profeta», y en esta sección nos ofrece las razones de su oposición y hostilidad hacia ellos.

23.9 Mi corazón está quebrantado dentro de mí: Jeremías está conturbado; se estremece con lo que ve.

23.13, 14 Comparados con **los profetas de Samaria**, a quienes se consideraba apóstatas, **los profetas** de Judá son peores, porque pecan de manera flagrante y, debido a su conducta, fallan a la hora de hacer que la gente se vuelva de la maldad. La gente es tan malvada como aquellos que fueron destruidos en **Sodoma y Gomorra** (véanse 20.16; Gn 19.24).

23.16-22 El mensaje de los profetas es tan perverso como sus acciones. Hablan de **paz**, cuando todo el que **estuvo en el secreto de Jehová**, como Jeremías, sabe que la palabra de Dios ha decretado la destrucción de los impíos.

23.19, 20 Repetido con variaciones menores en 30.23, 24.

23.23-32 Dios es tanto trascendente como inmanente, y sabe cómo los profetas engañan al pueblo, invocando falsas revelaciones y sueños. Por lo general, Dios habla a sus profetas directamente (1.4-10; Is 8.1), o a través de una visión (1.11, 13; Is 6.1), pero también se vale a veces de los sueños (31.26). Jeremías acusa a los profetas de hacer pasar sus palabras como palabra de Dios, o repetir las de otros como si fueran una revelación divina.

23.25-27 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

RIQUEZA LITERARIA

23.24 **lleno**, מלא ; Strong #4390: Llenar, estar pleno; cumplir. De מלא derivan aquellas palabras hebreas que se relacionan con la plenitud o con el cumplimiento de una promesa. Algunas de sus aplicaciones son: llenar algo hasta el borde (2 R 4.6); lograr que algo esté saturado (como estaba Neftalí: «lleno» de las bendiciones del Señor, Dt 33.23); el cumplir nuestra palabra, es decir, declarar que uno hará algo y hacerlo (1 R 2.27). Dios promete llenar la tierra con el conocimiento de su gloria (Nm 14.21; Hab 2.14). מלא es la palabra que se usa en el Antiguo Testamento para describir la plenitud del Espíritu de Dios (Éx 31.3; Miq 3.8).

23.33 Profecía: O «carga». Quizás es un juego de palabras. El oráculo (levantando la voz) era una carga (algo que se levanta físicamente) puesta sobre el profeta hasta que transmitiera el mensaje y su efecto fuera « un peso» para el pueblo. Por otro lado, la «carga» del Señor es que el pueblo le es una «carga».

23.39 Olvido: Es un juego de palabras con «oráculo» (vv. 33, 34, 36, 38); en hebreo las dos palabras tienen un sonido similar.

Capítulo 24

24.1-10 Utilizando una visión en la que aparecen **dos cestas de higos**, Dios divide al pueblo en dos partes. Los **higos buenos** son aquellos que Nabucodonosor exilió en 597

a.C., incluyendo a Joaquín, los príncipes, artesanos y herreros de Jerusalén (vv. 1, 5). Los **higos malos** son todos aquellos que permanecieron en el país (v. 8). Los exiliados serían devueltos a su tierra y prosperarían (vv. 6, 7; 29.10–14; Ez 11.14–20), pero **Sedequías**, y todos los que se quedaron con él, serían destruidos (vv. 8–10; 29.15–19).

24.6 Véase la **nota** a Ezequiel 11.17–20.

24.10 Espada, hambre y pestilencia: Véase la **nota** a 14.12.

Capítulo 25

25.1–38 Este capítulo se divide en dos secciones: vv. 1–14 sirve de conclusión al juicio sobre Judá, prediciendo 70 años (el término de una vida) de desolación; y vv. 15–38 sirve de introducción a las profecías contra las naciones vecinas (especialmente a los caps. 46–51).

25.1–14 Jeremías recuerda 23 años de predicación dirigida al pueblo para que se arrepienta, pero ellos rehusaron prestar atención. Por lo tanto, Dios utilizará a Nabucodonosor como su instrumento para castigar a Judá: el pueblo será llevado al exilio durante 70 años, y entonces el propio rey de Babilonia será castigado.

25.1 El año cuarto de Joacim y el año primero de Nabucodonosor, 605 a.C., es el año en que Nabucodonosor derrotó al faraón Neco de Egipto en Carquemis.

25.3 Año trece: Esto fue en el 626 a.C. Los 23 años incluyen 19 años bajo Josías y 4 bajo Joacim. **Desde temprano:** Véase la **nota** a 7.13.

25.9 Tribus del norte: Babilonia y sus aliados. **Mi siervo:** Instrumento del juicio de Dios, al igual que Ciro, llamado «pastor» en Isaías 44.28. **Burla:** Véase la **nota** a 18.16.

25.11 Setenta años: Número redondo que simboliza el lapso de una vida y que generalmente se relaciona con el 538 a.C., cuando se le permitió a los judíos regresar del cautiverio babilonio. Véase la **nota** a Esdras 1.1.

25.15–38 Se manda a Jeremías a tomar **la copa del vino de este furor** de manos de Dios y hacer que todas las naciones beban de él como castigo por sus transgresiones (véase Amós 1.3–3.2). Judá, el pueblo de Dios, será juzgada primero, y le seguirá el resto de las naciones, empezando por Egipto y terminando por Babilonia. Prácticamente, las mismas naciones se mencionan en los capítulos 46–51.

25.15 Copa: Símbolo de ira y juicio. Véanse v. 28; 49.12; 51.7; Is 51.17; Ez 23.31–34; Ap 14.10; 16.19.

25.18 Burla: Véase la **nota** a 18.16.

25.19 Egipto: Véase 46.2–28.

25.21 Edom: Véase 49.7–22. **Moab:** Véase 48.1–47. **Amón:** Véase 49.1–6.

25.22 Tiro y Sidón: Véase 47.4.

25.23 Dedán y Tema: Véase 49.7, 8.

25.24 Arabia: Véase 49.28–33.

25.25 Elam: Véase 49.34–39. **Medes:** Véase 51.11, 28.

25.26 Babilonia: Aquí se usa un criptograma para designar al reino de Nabucodonosor.

25.30, 31 El juicio se describe utilizando varias imágenes convencionales: **rugirá... dará su voz** (véanse Jl 3.16; Am 1.2), **canción de lagareros cantará** (véanse Job 24.11; Is 16.10; 63.1–6), **Jehová tiene juicio** (la escena de un tribunal, Os 4.1; 12.2; Miq 6.2), y **espada** (véanse 5.12; 12.12; Éx 5.3; Dt 32.25; Is 1.20).

25.32 Grande tempestad: El juicio de Dios, del cual es instrumento el ejército babilónico.

25.33 Aquel día: Véase la **nota** a Abdías 15.

25.34-38 Los gobernantes (**pastores** y **mayorales**) de las distintas naciones están temerosos y confundidos a causa de la feroz ira divina.

Capítulo 26

26.1–24 Este sermón del templo y sus consecuencias deben relacionarse con los acontecimientos que se mencionan en los caps. 7–10.

26.1 En el principio del reinado de Joacim: Quizás el 609 a.C.

26.6 Silo: Véase la **nota** a 7.12.

26.7–24 El arresto de Jeremías es una consecuencia de su controversia con los falsos **profetas** y **sacerdotes** corruptos, porque profetizó que el templo sería destruido y la ciudad asolada. Los **príncipes de Judá**, quienes tenían la responsabilidad de las decisiones legales, **se sentaron en la entrada de la puerta nueva** para escuchar las acusaciones (v. 10). Tras oír la defensa de Jeremías (vv. 12–15), los príncipes decidieron a su favor (v. 16).

26.18 Miqueas de Moreset: Este pasaje cita literalmente a Miqueas 3.12; la única ocasión en que un profeta cita a otro dando la fuente.

26.19 Como **Ezequías** se arrepintió y oró, el Señor liberó la ciudad de Jerusalén en el 701 a.C.

26.20–23 El ejemplo de **Urías**, un contemporáneo de Jeremías, se cita para ilustrar el riesgo personal que este último enfrentaba. Urías fue extraditado desde **Egipto** y ejecutado por **Joacim**, algo que contrasta vívidamente con la actitud asumida hacia Miqueas por el buen rey Ezequías. Sin embargo, su ejecución no constituye el único caso dentro de la tradición profética (véanse 2 Cr 24.20–22; Mt 23.29–31).

26.22 Elnatán: Véase 36.12, 25. Un alto funcionario al servicio de Joaquín.

26.24 Ahicam hijo de Safán: Funcionario de la corte de Josías (2 R 22.12) y padre de Gedalías, gobernador de Judá tras la destrucción de Jerusalén en el 586 a.C. (véase 40.5), y quien también ayudó a Jeremías (39.14).

Capítulo 27

27.1–28.17 El mensaje de Jeremías a las demás naciones (vv. 2–11) y al rey Sedequías (vv. 3, 12–15) era someterse al yugo del rey de Babilonia (vv. 2, 11, 12), porque sus países habían sido puestos en manos de Nabucodonosor (v. 6), y cualquier rebelión era contraria a la voluntad de Dios (v. 8). Jeremías también se dirige al pueblo (vv. 16–22) y declara que los profetas que proclamaran otro mensaje estarían mintiendo (v. 14); Dios no los había enviado (v. 15).

27.1 En el principio del reinado de Joacim: Véase 26.1. Pero el v. 3 menciona a Sedequías, el que más tarde sería rey. Quizás se refiera al 593 a.C.; esto lo confirma 28.1.

27.2 Coyundas y yugos: El yugo era también símbolo de sumisión política.

27.3 Las naciones mencionadas aquí son vecinas de Judá: **Edom, Moab, y Amón**, al sur y al este. **Tiro y Sidón** al norte. La rebelión era probablemente el tema que se discutía.

27.7 Se le promete la primacía durante tres generaciones; luego llegaría el fin de Babilonia.

27.8 Con espada y con hambre y con pestilencia: Véase la **nota** a 14.12.

27.9 Vuestros profetas son falsos profetas: **adivinos, soñadores, agoreros, encantadores** todos los cuales estaban prohibidos en Israel (véanse Lev 19.26; Dt 18.10, 11); **soñadores** podría incluir tanto a profetas como a adivinadores (véanse 23.25–28; 29.8).

27.16 Volverán... ahora pronto: Jeremías había anunciado que el exilio en Babilonia duraría 70 años (25.11; 29.10), así que esta afirmación contradice su propia predicción (28.1–3).

27.18–22 Jeremías dice que si hay verdaderos profetas, éstos deben interceder ante el Señor por Judá, de manera que los utensilios dejados en el templo se queden allí, porque él ha anunciado que todo sería llevado a Babilonia.

RIQUEZA LITERARIA

27.18 oren, אָרַן ; Strong #6293: Alcanzar, encontrarse con alguien, presionar o persuadir a alguien; encuentro; rogar, pedir urgentemente. Este verbo aparece 46 veces. En algunos pasajes tiene el sentido de «encontrar», como en Josué 2.16. En Josué 19.27, אָרַן se refiere a la extensión de las fronteras de una tribu. Algunas veces, el verbo se refiere a «caer» sobre alguien en una batalla, es decir, encontrarse con el enemigo con intenciones hostiles (1 R 2.29). אָרַן también implica la idea de interceder, es decir, el proceso mediante el cual un suplicante alcanza a un superior y le

presenta una petición urgente. Por lo tanto, la intercesión implica el alcanzar y encontrarse con Dios para rogarle su favor.

27.22 El día: Véase Abdías 15.

Capítulo 28

28.1–17 Mientras Jeremías se enfrentaba al profeta **Hananías**, el pueblo encaraba un dilema: ¿Cómo distinguir un falso profeta de uno verdadero? Hananías empleaba la fórmula: **Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel** (v. 2; 29.4), y puede que haya sido sincero. Jeremías hubiese querido creer el mensaje de Hananías (v. 6), pero éste no se ajustaba a la antigua tradición profética (v. 8). Ahora el profeta contradice al profeta. Sólo el cumplimiento de las predicciones revelará quién dijo la verdad (véanse v. 9; Dt 18.21, 22).

28.2 El yugo: Véase la **nota** a 27.2.

28.10 Quitó el yugo del cuello del profeta: Véase 27.2. Se trata de un acto simbólico ejecutado por Hananías.

28.11 Jeremías siguió **su camino** porque no tenía nada que responder a lo dicho por Hananías.

28.13 Yugos de madera... yugos de hierro: La sumisión se convierte en servidumbre.

28.14 Las bestias del campo: Se pone en manos de Nabucodonosor la suerte de todos los seres vivos, humanos y animales. (véase 27.6).

28.16 En este año: Una predicción a corto plazo que probaría la certeza de las palabras de Jeremías (véanse v. 9; Dt 18.21, 22). **Hablaste rebelión:** Véase 29.32. Lo que el profeta había hecho era acreedor de la pena de muerte (véanse Dt 13.5; 18.20).

28.17 Mes séptimo: Dos meses más tarde **Hananías** murió.

Capítulo 29

29.1–32 Jeremías: Escribe una carta a los exiliados del 597 a.C. (vv. 4–23) y luego se enfrenta al falso profeta **Semaías** (vv. 24–32). Los exiliados estaban siendo confundidos con mensajes sobre un pronto retorno.

29.2 Véanse las **notas** a 13.18 y 24.1–10.

29.3 Por mano de Elasa: La carta se envió por un seguro conducto diplomático.

29.4 Que hice transportar: El exilio fue obra de Jehová.

29.5 Los mismos verbos (**edificad** y **plantad**) que aparecen en el llamado de Jeremías (1.10), pero aquí se emplean en sentido literal.

29.7 Rogad por ella a Jehová: Un concepto totalmente nuevo que pide orar por el bienestar de los captores de Judá.

29.8 Profetas y adivinos: Véase la **nota** a 27.9.

29.10–20 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

29.10 Setenta años: Véase la **nota** a 25.11.

29.11–14 Véanse las **notas** a Esdras 1.1 y Zacarías 10.9.

DINÁMICA DEL REINO

29.11–14 La búsqueda de Dios y la guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE. A través de la Escritura encontramos numerosas referencias a la búsqueda de Dios por su pueblo. En estos pasajes está implícita la búsqueda de Dios que supone un nivel de intensidad superior a lo que podría llamarse oración ordinaria. La palabra «buscar», junto con la frase «de todo corazón», sugiere un fervor casi vehemente. «Buscar», del hebreo **בָּחַן** sugiere la persecución de un objetivo deseado. También implica diligencia en el proceso mismo. En 2 Crónicas 15.2, donde Azarías promete que el Señor estará con su pueblo si ellos le «buscan» **בָּחַנוּ** tenemos otro ejemplo del énfasis divino sobre la intensidad y la diligencia en la oración.

(Stg 5.13–18/Esd 8.21–23) D.E.

29.21 Acab y Sedequías eran falsos profetas en Babilonia.

29.22 Asó al fuego: Una forma de ejecución en Babilonia (véase Dn 3.6, 24).

29.24–32 Juicio de **Semaías**, un falso profeta (v. 31) quien escribió cartas a los habitantes de Jerusalén y al sacerdote **Sofonías** (v. 25) pidiéndole que reprendiera a Jeremías (v. 27). El mensaje se transmite verbalmente (vv. 26–28) y contiene una cita de la carta que Jeremías escribió a Babilonia (v. 5).

29.26 Todo hombre loco: Las actividades proféticas a veces suscitaban preguntas en torno al equilibrio mental de sus protagonistas.

29.31, 32 La palabra de Jehová a **Semaías** es similar a la que dirigió a **Hananías** (véase 28.15, 16).

29.32 Ha hablado rebelión: Véase la **nota** a 28.16.

Capítulo 30

30.1–33.26 Escrito en vísperas de la destrucción de Jerusalén (véase 32.1), este libro de consolación contiene una profecía sobre la futura restauración de Israel (el reino del norte) y Judá (el reino del sur). Sobre su cumplimiento véase la **nota** a Sofonías 2.7, 9.

30.2 Escribete en un libro: La mayoría de las profecías se transmitían al principio oralmente y sólo más tarde se ponían por escrito. En otra ocasión se instó a Jeremías a escribir su profecía porque no podía hacerlo en persona (véanse 36.2, 4, 32; 45.1). La intención aquí es preservar la profecía para futuras generaciones.

30.6 Mujer que está de parto: Símbolo de la angustia.

30.7 Tiempo de angustia para Jacob: Una alusión al Día del Señor (véase la **nota** a Abd 15), llamado «tiempo de angustia» en Daniel 12.1. Jacob era el otro nombre de Israel.

30.8 En aquel día: El día cuando el acontecimiento tenga lugar, cuando Dios intervenga en los asuntos de los seres humanos y las naciones. Tradicionalmente se le consideraba como un tiempo en el que Israel sería exaltado sobre las demás naciones, pero Amós e Isaías advierten que será un día de oscuridad y tristeza. También se le atribuye un significado escatológico; el principio del fin, y el establecimiento del reino de Dios sobre la tierra. Véase la **nota** a Abdías 15.

30.9 David su rey: El Mesías, el descendiente de David.

30.12–17 Aunque su herida parece ser incurable (v. 12), a causa de la multitud de sus iniquidades (v. 15), Israel será sanado (v. 17) y sus opresores consumidos (v. 16).

30.18 Sobre su colina: Las ciudades eran frecuentemente reconstruidas sobre las ruinas de anteriores edificaciones y así se formaban las típicas colinas aplanadas llamadas «tells». Estas se formaban como producto de la acumulación de sucesivos asentamientos humanos.

30.21 De ella saldrá su príncipe: Alude al primero de los gobernantes judíos posteriores al exilio, pero cuando se le traducía al arameo en la sinagoga («targúmenes») se leía «Mesías», lo cual señalaba a Jesucristo, en quien se cumplió la promesa. Jesús combinaba en su persona los papeles de Sacerdote y Rey, y de acuerdo con esta condición tenía el legítimo derecho de acercarse a Dios. Irrumpir en la presencia de Dios sin autorización se pagaba con la muerte (véase Éx 19.21).

Capítulo 31

31.1–40 La restauración continúa con mensajes dirigidos a **todas las familias de Israel** (v. 1): Al reino del norte ahora restaurado (vv. 2–22); al reino del sur, ahora restaurado (vv. 23–26); y a ambos reinos combinados en un solo pueblo (vv. 27–40). Véase la **nota** a 30.1–33.26.

31.1 Todas las familias de Israel: Las doce tribus; hace énfasis en que el término «Israel» abarca a toda la nación.

31.2–6 Utilizando el vocabulario del relato del libro de Éxodo (**halló gracia**, Éx 33.12–17), y el concepto de la liberación de la servidumbre, Jeremías habla del retorno de la cautividad como un nuevo éxodo (véase 23.7, 8). El pueblo será devuelto a su tierra (vv. 4, 5) y de nuevo organizará peregrinaciones a Sion (v. 6).

31.2 El pueblo que escapó de la espada: El remanente fiel (véanse v. 7 y la **nota** a 6.9) que retornará del exilio.

31.3 Misericordia: Véase **nota** a 2.2.

31.6 Levantaos, y subamos a Sion: Desde tiempos de Jeroboam el pueblo del reino del norte adoraba en santuarios rivales; ahora regresarán al lugar donde reside Jehová.

31.15–22 Raquel, madre de José y Benjamín (véanse Gn 30.22–24; 35.16–20), se lamenta por sus hijos (las tribus del norte que marchan al exilio, en el 722 a.C.). Mateo 2.18 cita el v. 15 como expresión de dolor por la matanza de niños inocentes, pero aquí ya aparece la esperanza de restauración y gozo.

31.18–21 El primer paso en la conversión de **Efraín** (sinónimo de Israel) es una confesión y un **arrepentimiento** delante de Dios (véanse 3.22–25; Os 6.1–3). Para evitar un regreso a los caminos de apostasía, se insta a Efraín a poner **señales** (31.21) y recordar la senda que lo condujo a desobedecer a Dios.

31.22 La mujer rodeará al varón: Quizás aluda a la idea de que la mujer protegerá al hombre, lo inverso de lo normal (véase Is 11.6–9). El significado no está claro.

RIQUEZA LITERARIA

31.22 varón, **וַיִּשְׁׁרֵץ**; Strong #1397: Un campeón, héroe, guerrero, hombre poderoso, un hombre en toda su fortaleza. **וַיִּשְׁׁרֵץ** es una de las cuatro palabras hebreas más importantes para «varón» en el Antiguo Testamento; describe a un hombre de fuerza o valentía, y deriva del verbo **וַיִּשְׁׁרֵץ** que quiere decir: «ser fuerte». Una forma intensiva de **וַיִּשְׁׁרֵץ** es **וַיִּשְׁׁרֵץ** que significa: «campeón» u «hombre valiente y poderoso», como en Jueces 6.12. La palabra también aparece en la frase: **וַיִּשְׁׁרֵץ** («el Dios fuerte»), la cual podría traducirse como: «Dios el campeón». Este título se aplica en Isaías 9.6 al Mesías.

31.23-40 La restauración incluirá la normalización de la vida, un regreso a los días de prosperidad y paz, pero también un nuevo pacto que permitirá al pueblo servir a Dios en espíritu y en verdad.

31.26 Me desperté: Aparentemente, Jeremías estaba dormido cuando recibió este mensaje (30.3–31.25). Véase la **nota** a 23.23–32.

31.28 Arrancar: Véase la **nota** a 1.10.

31.29, 30 Se destaca la responsabilidad individual citando un viejo proverbio que reaparece en Ezequiel 18.2. Aparentemente, la gente había malinterpretado el significado de algunas porciones de las Escrituras (Éx 20.5; Nm 14.18), de manera que justificaban su conducta pecaminosa culpando al juicio de Dios sobre sus predecesores. La responsabilidad colectiva es un tema importante en el AT (Jos 7.24, 25); pero tanto

Jeremías como Ezequiel subrayan que la calamidad que se aproxima se debe al pecado de quienes viven en aquel momento y no al de sus antepasados.

31.31–34 El meollo de la profecía de Jeremías es el **nuevo pacto** que Dios establecerá con su pueblo, perdonando sus pecados (v. 34), y poniendo la **ley en su mente** y escribiéndola **en su corazón**, de manera que todos lo conozcan. El pasaje es citado en toda su extensión en el NT (Heb 8.8–12; 10.16, 17). Este es un mensaje claramente profético que apunta a la era de la Iglesia.

31.31 Haré: Literalmente «partiré» (véase Gn 15.10; también la **nota** a Jer 34.18). A la luz de Hebreos 8, **la casa de Israel... Judá** representa hasta cierto punto la Iglesia. Véase la **nota** a Gálatas 6.16.

31.32 Fui yo un marido: Véase la **nota** a 3.14.

31.33 En su mente: Equivale a interiorizar la Ley, en tanto que **en sus corazones** les permite mantener el control de sí mismos.

31.34 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

Capítulo 32

32.1–44 Jeremías compra un terreno en **Anatot** de su primo **Hanameel**, como una señal de que Dios restaurará a su pueblo en la tierra, y que todo regresará a la normalidad.

32.1 El **año décimo** y el **año decimoctavo** es el 587 a.C.; mientras Jerusalén estaba bajo sitio, pero antes de que fuera destruida.

32.2, 3 Jeremías fue apresado por Sedequías (37.21) y permaneció **preso en el patio de la cárcel** hasta la caída de Jerusalén (38.13, 28; 39.14).

32.3–5 Véanse 21.3–7; 34.2–5; 37.17. Sobre su cumplimiento véase 52.7–14.

32.7 Anatot: El pueblo natal de Jeremías (véase 1.1). **Tú tienes derecho a ella:** No sólo un derecho, sino una obligación (véanse Lv 25.23–25; Rut 4.3, 4).

32.9–14 Una de las más detalladas descripciones de una transacción comercial en la Biblia. Para otro caso, véase Génesis 23.1–16.

32.9 Diecisiete siclos de plata: Por su peso, alrededor de 218 g. Las monedas no habían alcanzado aún mucha difusión.

32.10,11 La carta: Se hacía una copia de la transacción en papiro, se enrollaba y se sellaba para impedir que alguien la alterase. La **copia abierta** podía ser vista por cualquiera.

32.12 Baruc: Escriba y amigo de Jeremías (véanse 36.4; 43.3; 45.1).

32.14 Los documentos fueron colocados en **una vasija de barro** para preservarlos. Evidencias de estas prácticas han sido halladas en Elefantina, al sur de Egipto y en el área desértica cercana al Mar Muerto.

32.15 Este versículo encierra el tema central de este capítulo; la acción de Jeremías le daría derecho a la tierra cuando se normalizaran las condiciones.

32.16–25 Oración de Jeremías en la que expresa la omnipotencia, omnisciencia y prodigios realizados por Dios en favor de Israel, mientras se pregunta por qué debe comprar la heredad en aquellas circunstancias, cuando la ciudad está a punto de caer en manos de sus enemigos.

32.17 Tu brazo extendido: Véase la **nota** a 6.12. **Ni hay nada que sea difícil para ti:** Véanse Génesis 18.14; Lucas 1.34–37.

32.24 De la espada, del hambre y de la pestilencia: Véase la **nota** a 14.12.

32.26–44 En respuesta a Jeremías, Jehová asegura al profeta que Él es un Dios para el cual nada es imposible. Se refiere a la situación que atravesaba la **ciudad** (vv. 26–29), le recuerda los pecados de idolatría cometidos por Israel desde su juventud (vv. 30–35), su intención de castigar a los pecadores habitantes de Jerusalén **a espada, a hambre y a pestilencia** (v. 36) y, por último, le promete la restauración de la tierra (vv. 37–44).

32.33 Desde temprano: Véase la **nota** a 7.13.

32.35 Moloc: Dios de los amonitas. Véase 49.1, 3, donde se traduce como «Milcom»; Levítico 18.21; 20.2–5.

32.43, 44 El gesto de Jeremías al comprar el terreno de su primo simbolizaba las condiciones normales que prevalecerían después del exilio, cuando las heredades se **comprarán por dinero** (véanse v. 15; 33.10, 12).

Capítulo 33

33.1–26 Dos proverbios adicionales se incluyen en el libro de consolación. La frase que abre el capítulo sirve de hilo conductor a los versículos 1–13 (véase 32.2) y representan un desarrollo ulterior del tema enunciado en 32.15. La sección final (vv. 14–26) es un comentario a 23.5, 6.

33.3 La firme promesa de Dios es que si clamamos a Él, nos revelará **cosas grandes y ocultas** que no conocemos. Véanse Salmos 4.3; 18.6; Mateo 7.7.

RIQUEZA LITERARIA

33.3 Clama, **□ □ □ □ □**; Strong #7121: Llamar a alguien, exclamar, dirigirse a alguien, gritar, proclamar o desahogarse. **□ □ □ □ □** a menudo describe el gritar para llamar la atención de alguien (Is 58.1), o invocar al Señor, o a su santo nombre. (Véanse Is 55.6; Jl 2.32.) Algunas veces **□ □ □ □ □** significa «nombrar algo», es decir, llamarlo por su nombre, como hizo Dios cuando llamó a la luz día y a las tinieblas noche (Gn 1.5). De forma similar, **□ □ □ □ □** implica el darle nombre a lugares, días de fiesta o niños; por ejemplo, Lea alabó al Señor por el nacimiento de su hijo y le dio el nombre de

Judá (Gn 29.35). Compárense Génesis 21.31; Ester 9.26. ■ ■ ■ ■ ■
aparece más de 700 veces en las Escrituras.

DINÁMICA DEL REINO

33.3 La revelación divina y la guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE.

Dios prometió a Jeremías que, si le llamaba, no sólo le contestaría, sino que le revelaría «cosas grandes y ocultas», que no podrían conocerse de otra manera. La palabra «ocultas», del hebreo ■ ■ ■ ■ ■ se traduciría mejor como: «aislado» o «inaccesible». Se sugiere que Dios daría a Jeremías «intuición reveladora», al revelar cosas que de otra manera permanecerían aisladas o inaccesibles.

Tal «intuición reveladora» siempre ha sido esencial para el claro entendimiento de una victoriosa guerra espiritual. Uno no puede orar efectivamente sin cierta intuición en cuanto a cómo orar, y tampoco sin saber lo que Dios verdaderamente anhela que busquemos en la oración.

(2 R 6.8–17/Pr 3.5, 6) D.E.

33.4 Las **casas** del pueblo y los reyes se demolían frecuentemente para reforzar los muros de la ciudad o para facilitar el movimiento de las tropas en el perímetro urbano.

33.6–13 Tras el castigo y el arrepentimiento vendrá la **sanidad** (véanse 3.22; 30.17), los cautivos retornarán (v. 7), serán limpiados de pecado (v. 8), y la ciudad será a su Dios **por nombre de gozo, de alabanza y de gloria, entre todas las naciones de la tierra.** Véase la **nota** a 30.1–33.26.

33.11 El reverso de anteriores declaraciones de juicio (véanse 7.34; 16.9; 25.10).

33.14–26 Las palabras de 23.5, 6 se repiten con poca variación en vv. 15, 16, y se amplían más allá de vv. 17, 18 para incluir también el pacto con Leví. Al salir a relucir ese tema, Dios reafirma la vigencia de su pacto con David y Leví.

33.17 No faltará a David varón: Indica que la dinastía de David no caducará. Aunque no siempre haya alguien reinando sobre el trono de Judá, su línea se mantendrá y finalmente establecerá un reinado eterno. El ángel Gabriel le reveló a María que en Jesús se cumplía este pacto (Lc 1.32).

33.20 Mi pacto con el día: Véanse v. 25; Génesis 1.14–18; 8.22.

Capítulo 34

34.1–35.19 Este apéndice histórico cierra la primera gran sección del libro (caps. 2–35).

34.1–7 Mientras la ciudad de Jerusalén se hallaba bajo sitio (588 a.C.), y la mayoría de las ciudades fortificadas de Judá habían caído, se le aseguraba a **Sedequías** que sería capturado por los babilonios, pero tendría una muerte tranquila y se le rendirían los honores funerarios de rigor. En 21.1–10 se traza un cuadro más tenebroso y el tratamiento dado a Sedequías por los babilonios se describe en 52.8–11.

34.1 El reino de **Nabucodonosor** era enorme y él controlaba un ejército formado por soldados de varias naciones (Ez 26.7).

34.3 Y te hablará boca a boca: Cumplido en 39.4–7.

34.7 Laquis y Azeca fueron ciudades fortificadas por Roboam, hijo de Salomón. Laquis, a 44 km al sudoeste de Jerusalén, fue destruida por Senaquerib en el 701 a.C. y ahora había sido puesta bajo sitio por Nabucodonosor. Una concha perteneciente a este período, que fue encontrada en el lugar, menciona a Laquis y Azeca. Azeca está situada a 17 km al noroeste de Laquis y aproximadamente a 29 km al oeste de Jerusalén.

34.8–22 Presumiblemente, la espantosa situación de la ciudad, sometida a sitio, condujo a la gente a examinar su conciencia, y muchos llegaron a la conclusión de que no habían tratado bien a sus esclavos hebreos. Los esclavos fueron liberados, pero más adelante, cuando la situación mejoró (quizás el retiro temporal de las fuerzas babilónicas, forzadas a enfrentar al ejército egipcio; véase 37.5), muchos cambiaron de opinión y reimpusieron la esclavitud.

34.8 Promulgarles libertad: Véanse Levítico 25.10 y la **nota** a Levítico 25.1–55.

34.9 A su siervo y a su sierva: Un hebreo debía ser liberado después de servir seis años (Éx 21.2–11).

34.18 Dividiendo en dos partes el becerro y pasando por medio de ellas: Las palabras «hacer» y «dividir» vienen de la misma raíz. «Hacer un pacto», por lo general, suponía jurar que caerían maldiciones sobre quien fallara en mantenerlo (véanse Gn 31.44–53; Rut 1.17; 1 S 25.22), y ello se simbolizaba cortando un animal en dos partes y caminando entre ellas (véase Gn 15.10, 17).

34.21 Que se ha ido de vosotros: El retiro temporal de las fuerzas babilónicas para enfrentarse al ejército egipcio (véase 37.5).

Capítulo 35

35.1–9 Los recabitas eran una orden religiosa nómada fundada por Jonadab hijo de Recab en el siglo IX a.C. (véase 2 R 10.15, 23). Se negaban a vivir en casas y no utilizaban ningún producto de la vid. Durante 250 años mantuvieron el estilo de vida impuesto por los fundadores de la orden. Después que Jeremías invitó a los recabitas a beber vino y ellos rehusaron (vv. 1–11), aquel se dirigió al pueblo y comparó su desobediencia a los mandamientos de Dios con la fidelidad de los recabitas a los mandamientos de su fundador humano (vv. 12–17). Cierra el capítulo con un mensaje a los recabitas y la promesa de que su fidelidad se mantendrá incommovible.

35.1 En días de Joacim: La mención de los ejércitos de Babilonia (Caldea) y Siria (v. 11) sugiere la fecha del 601 a.C.

35.2 Casa de los recabitas: Véase v. 18. Como los recabitas eran nómadas y gente desdeñada, el uso de «casa» significa aquí «miembros de un clan o de una comunidad».

35.7 La prohibición de beber vino estaba también acompañada por la de no edificar **casa**, ni sembrar **sementera**, ni plantar **viña**. Todas estas cosas eran para ellos símbolos de una cultura urbana y agraria, que ponía en peligro la pureza del culto a Jehová.

35.14 Desde temprano: Véase la **nota** a 7.13.

Capítulo 36

36.1-45.5 Las pruebas, sufrimientos y persecución de Jeremías.

36.1 Cuarto año: 605 a.C. Véanse 25.1; 46.2.

36.2 Rollo: Véase la **nota** a 30.2.

36.3 Un tema en que se hace énfasis una y otra vez es el de que si el pueblo se arrepiente y se vuelve de los caminos del mal, Dios no lo castigará como ha prometido. Por lo general, cuando Dios se enfrenta a su pueblo, el castigo desempeña un papel educativo y no punitivo. Al final, sin embargo, cuando se rechazan constantemente la gracia y la misericordia divinas, el acto punitivo se hace inevitable.

36.4 Baruc: Véase la **nota** a 32.12. Este versículo indica que debe atribuirse a Baruc la redacción del texto escrito de Jeremías, quien debe haber sido el editor de la versión final.

36.5 A mí se me ha prohibido entrar: No se sabe por qué Jeremías fue excluido del templo, pero debe haber sido por sus actuaciones anteriores allí (véanse 7.2–15; 20.1, 2; 26.2–6).

36.6 El día de ayuno: Una gran multitud abarrotaría el templo el día de ayuno. Este se proclamaba en tiempos de grandes dificultades y no en una fecha fija (véase v. 9).

36.9 El año quinto y el **mes noveno** marcan la fecha de diciembre del 604 a.C.

36.10 Safán escriba: Amigo de Jeremías (véanse 26.24; 29.3; 2 R 22.3) y padre de Ahicam, Elasa y Gemarías.

36.11-19 Después que **Micaías** escuchó a **Baruc**, leyó **el rollo** y le pidió que lo leyera de nuevo ante varios príncipes, quienes quedaron impresionados y quisieron informarle a Joacim. Al advertir una reacción desfavorable por parte del rey, aconsejaron a **Jeremías** y a Baruc que se escondieran.

36.12 Elnatán: Véase la **nota** a 26.22.

36.18 Esta es la única vez que se menciona la **tinta** en el AT.

36.20-26 Habiendo sido informado del contenido del rollo, el rey ordena que se le traiga y lea. Tras haber sido leídas apenas tres o cuatro planas, el rey lo rasgó y lo quemó en un brasero.

36.23 En fuerte contraste con la reacción del rey Josías, quien rasgó sus vestidos cuando escuchó la Palabra de Dios (2 R 22.11–23.3; 23.21–24), Joacim rasgó el rollo de la profecía y trató de destruir la Palabra de Dios.

36.27-32 Tras la destrucción del rollo por **Joacim**, se le ordenó a Jeremías **tomar otro rollo** y escribir **todas las palabras primeras** con comentarios adicionales sobre Joacim.

36.30 No tendrá quien se sienta sobre el trono de David: Su hijo Joaquín gobernó solamente 3 meses y fue llevado cautivo a Babilonia (véase 2 R 24.8, 12, 15). **Su cuerpo será echado:** El castigo por haber echado el rollo al fuego (v. 23; 22.18, 19).

Capítulo 37

37.1 Sedequías: Tercer hijo de Josías en ocupar el trono. Su nombramiento representó la profecía de 36.30 sobre Joacim, su hermano.

37.3 Ruega ahora: Véanse 21.1; 34.21, 22. La petición puede que haya estado dirigida a hacer permanente la temporal suspensión del sitio de la ciudad (v. 5).

37.7 El ejército de Faraón fue derrotado por Nabucodonosor (véase Ez 30.21–26) y **se volvió a su tierra.**

37.11–21 Mientras trataba de abandonar Jerusalén **para irse a tierra de Benjamín**, durante un breve levantamiento del sitio (v. 12), Jeremías fue apresado (v. 13), y puesto **en prisión** (v. 15).

37.13 Tú te pasas a los caldeos: La acusación de **Irías** estaba justificada porque Jeremías había invocado la rendición ante los babilonios (21.9; 38.2) y muchos ya habían desertado (38.19; 39.9; 52.15).

37.15 Y le azotaron: Véase la **nota** a 20.2.

37.16 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

37.16 En la casa de la cisterna, y en las bóvedas: El lugar de confinamiento solitario, probablemente una cisterna acondicionada para ese uso.

37.17–21 El rey entrevistó secretamente a Jeremías a fin de recabar apoyo para su revuelta, pero quedó desilusionado (véase 21.1). Sin embargo, cambió el lugar de confinamiento de Jeremías (v. 21; 32.2) y le proveyó de comida hasta la caída de la ciudad.

Capítulo 38

38.1–13 Jeremías recomendó una y otra vez la rendición, y esto se consideraba peligroso por los consejeros reales pro-egipcios **Gedalías**, **Jucal** (el Jucal de 37.3) y **Pasur** (21.1), quienes le pidieron al rey que lo condenara a muerte. **Jeremías** fue colocado en una cisterna y abandonado allí para que muriera, pero **Ebed-melec**, un oficial de la corte (eunuco), lo rescató.

38.7 Sentado el rey a la puerta de Benjamín: Para escuchar quejas y resolver litigios. Esto le permitió a **Ebed-melec** acercarse al rey con una queja.

38.9 Pues no hay más pan: Pero compárese con 37.21. Si no había pan, sacar a Jeremías no le serviría de mucho.

38.10 Treinta se lee «3» en algunos manuscritos hebreos. Si la cifra correcta es 30, quizás se necesitaba protección para llevar a cabo la orden.

38.14–28 Sedequías hizo traer de nuevo a **Jeremías**, quien siguió invocando la rendición. Como Sedequías temía a quienes ya habían desertado y a los oficiales de la corte, continuaba vacilando.

Capítulo 39

39.1 El noveno año y el mes décimo era 15 de enero del 588 a.C. (véanse 52.4; 2 R 25.1).

39.2 La ciudad cayó el 18 de julio del 586 a.C. (véanse 52.5, 6; 2 R 25.2, 3). Algunos especialistas, usando un método de cálculo diferente, fechan la caída de Jerusalén en el 587 a.C.

39.3 Los oficiales babilonios constituían una junta militar de gobierno. Solamente se menciona a tres de ellos: **Nergal-sarezer**, de **Samgar-nebo**, **Sarsequim el Rabsaris**, y **Nergal-sarezer el Rabmag** (Nergal-sarezer, v. 13). Una inscripción babilonia contemporánea cita a Nergal-sarezer como gobernador de Sin-magir (Samgar). «Rabsaris» es el título de un alto funcionario. «Rabmag» ocupa algún alto cargo.

39.4 Por el camino de Arabá: Un amplio valle que se extiende del Mar Muerto al Mar Rojo. Jericó es una ciudad principal del Arabá.

39.5 Ribla en tierra de Hamat: Una ciudad siria situada en las riberas del río Orontes, a 56 km al noreste de Baalbec y al sur de Cades (véanse 52.9; 2 R 25.6).

39.13 Véase la nota a v. 3.

39.14 Gedalías hijo de Ahicam: Véase la **nota** a 26.24.

Capítulo 40

40.6 Mizpa: Ciudad situada a 12 km al norte de Jerusalén en la llanura de Benjamín, cerca de Geba y Ramá, la cual se convirtió en capital de Judá poco tiempo antes de la destrucción de Jerusalén.

RIQUEZA LITERARIA

40.4 soldado, ■■■■■■; Strong #6605: Abrir, liberar, desatar, dejar libre, desencadenar. Este verbo aparece cerca de 150 veces. A menudo se refiere a abrir la mano, los ojos o la boca; o abrir un libro, una puerta, o una ventana. Ocasionalmente ■■■■■■ significa «liberar o desatar» (Sal 102.20). El sustantivo ■■■■■■ que se relaciona con este verbo, quiere decir «puerta» o «entrada», y se aplica aquí a la puerta del tabernáculo y a la entrada de la casa, la cueva o la ciudad. Oseas 2.15 promete que el valle de ■■■■■■ (dificultad) será renombrado como la puerta de la esperanza, o ■■■■■■. En este pasaje, se le concedió a Jeremías plena libertad, al liberarlo de sus cadenas.

40.10 Tomad el vino, los frutos del verano y el aceite. Uvas, higos y olivos son parte de los frutos del verano, usualmente cosechados en agosto y septiembre.

Capítulo 41

41.1–3 Véase 2 Reyes 25.25.

41.1 En el **mes séptimo**, exactamente dos meses después de la caída de Jerusalén, Gedalías fue asesinado. Como no se dice el año, esto sólo puede considerarse una presunción; y algunos piensan que los acontecimientos que se relatan necesitaron mucho más tiempo, quizás hasta varios años. **Comieron pan juntos:** Un anfitrión estaba obligado por la ley a proteger a sus huéspedes, y estos últimos a reciprocarse de buena fe (véanse Gn 19.2–8; Jue 19.22–24). Esta violación del protocolo se cita en otros pasajes de la Escritura (véanse Jue 4.21; 2 S 13.28, 29; y quizás Sal 41.9).

41.7 Una cisterna: Un lugar apropiado para sepultar los cuerpos.

41.9 La misma que había hecho el rey Asa: Como parte de una fortificación contra Baasa, Asa cavó cisternas para acumular agua en caso de sitio.

41.12 El gran estanque que está en Gabaón: Quizás es el mismo estanque de que se habla en 2 Samuel 2.13.

Capítulo 42

42.1 Jezanías hijo de Osaías: Quizás el mismo Jezanías (40.8) y Azarías (43.2).

42.5,6 El remanente prometió obedecer **la voz de Jehová**, cualquiera que fuese el mandato. Pero cuando éste contradijo lo que ya habían decidido hacer, rechazaron el mensaje divino que les comunicaba Jeremías.

42.10 Véanse 1.10; 31.28.

42.16 La espada: Véase la **nota** a 43.11.

42.20 ¿Por qué hicisteis errar vuestras almas? El verbo hebreo significa cometer un error y lo que se intenta explicar es que «cometieron un grave error a riesgo de sus vidas». La equivocación fue prometer absoluta obediencia a la palabra de Dios en la esperanza de que sus deseos serían satisfechos.

RIQUEZA LITERARIA

42.17 morar, ■ ■ ■; Strong #1481: Quedarse en algún lugar, residir temporalmente, habitar como extranjero entre otro pueblo, ser un huésped extranjero en un país determinado. ■ ■ ■ significa tener un status de residente temporal. Aquí Jeremías advierte a sus compatriotas que eviten los planes de habitar temporalmente en Egipto, porque ello traería consigo un trágico fracaso. De ■ ■ ■ viene el sustantivo ■ ■ ■ ■ que significa: «extranjero, extraño o residente foráneo». Esta palabra aparece cerca de 90 veces, principalmente en la Ley de Moisés, donde Dios repetidamente señala los derechos de los residentes «extranjeros». Éxodo 23.9 indica la simpatía que su pueblo debería sentir hacia los que moraban como extranjeros en su tierra. Nótese también las instructivas y humildes palabras de David en 1 Crónicas 29.15.

Capítulo 43

43.2–7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

43.7 Tafnes: Véase la **nota** a 2.16.

43.10, 11 Un texto en el Museo Británico confirma la expedición punitiva que organizó Nabucodonosor contra el faraón Amasis de Egipto en el 568 y el 567 a.C. (véase Ez 29.17–20).

43.13 Las estatuas: Obeliscos, a los cuales debe su fama Heliópolis.

43.13 Bet-semes: El templo del sol en Egipto. Se alude a Heliópolis, cerca de Menfis, no a Bet-semes en Judá.

Capítulo 44

44.1 Todos los judíos: Puede que incluya el grupo dirigido por Azarías y Johanán, así como otros deportados antes (véase 2 R 23.34). Colonias judías existieron desde una época temprana a través de Egipto. **Migdol:** Un lugar al noreste de Egipto cuya localización exacta es incierta (véase 46.14). **Menfis,** situada en la ribera occidental del Nilo, al sur de El Cairo. **Patros** es la palabra hebrea para el Alto (meridional) Egipto, más o menos el área entre El Cairo y Asuán (véase v. 15).

44.8 Obras de vuestras manos: Ídolos.

44.17 La reina del cielo: Véase la **nota** a 7.18.

44.18 Nos falta todo: La reforma de Josías (2 R 23.4–14) puso fin al culto a Istar y fue vista por los judíos deportados a Egipto como la causa de los males de la nación. Desde entonces sólo habían experimentado calamidades. Argumentaban, por tanto, que haber dejado de rendir culto a Istar era el origen de aquella calamidad. Para una opinión contraria véase vv. 21–23.

44.19 Consentimiento de nuestros maridos: Cualquier acción o voto asumido por una mujer casada tenía que recibir el consentimiento del marido para ser válido. Véanse v. 25; Números 30.10–15.

44.21–23 Jeremías afirma que la calamidad había caído sobre Judá precisamente porque se ofreció incienso en culto idólatra, y Dios **no pudo sufrirlo más** (v. 22). La interpretación de Jeremías sobre las causas de la calamidad que afectaba a Judá es diametralmente opuesta a la de aquella gente.

44.25 Confirmáis a la verdad vuestros votos: Dicho con ironía.

44.27 Yo velo: Véase la **nota** a 1.1–12.

44.30 Faraón Hofra: Gobernó Egipto del 589 al 570 a.C., pero perdió su vida en una disputa por el poder con Amosis II, un ex-funcionario de la corte.

Capítulo 45

45.1-5 Desesperado, y vencido por las dificultades que enfrentaba, **Baruc** recibe un mensaje de Dios que le dice que no busque para sí **grandezas**, sino que agradezca haber escapado con vida. No se da clave alguna para descifrar el porqué Baruc estaba tan afligido. Está claro, sin embargo, que Baruc formaba parte del plan general de Dios de castigar al pueblo escogido y que debía conformarse con desempeñar su papel.

Capítulo 46

46.1–51.64 Profecías en contra de los países vecinos (véanse Is 13–23; Ez 25–32; y la **nota** a Am 1.3–2.3). Las profecías comienzan con **Egipto** y terminan con **Babilonia**, siguiendo una dirección general de oeste a este. Estas mostraron que Dios ejercía soberanía sobre todas las naciones.

46.1-12 Describe la derrota de los egipcios en la batalla de Carquemis.

46.2 Con respecto a Egipto: Véanse Isaías 19; 20; Ezequiel 29; 32. **Faraón Neco** gobernó a Egipto 610–595 a.C. Una de las más importantes batallas del mundo antiguo se libró en **Carquemis** (véanse 2 Cr 35.20; Is 10.9), debido a que allí Egipto fue derrotado por **Nabucodonosor** y perdió su influencia sobre la región sirio-palestina. El **año cuarto** era el 605 a.C.

46.7–10 Como el río Nilo, Egipto parecía inundar las tierras del norte. El Día de **Jehová Dios de los ejércitos**, sin embargo, será para los egipcios día de retribución y derrota. Véase Abdías 15.

46.11, 12 **Galaad** era conocido por su **bálsamo** medicinal (véase 8.22), pero las heridas de Egipto eran incurables.

46.14 Para un comentario sobre estas ciudades véase 44.1.

46.17 **Es destruido:** En Isaías 30.7 se dice que Egipto no debía intervenir. Jeremías expresa la misma opinión cuando indica que Faraón perdió la oportunidad de hacer algo cuando Nabucodonosor fue llamado a regresar a Babilonia debido a la muerte de su padre.

46.18 **Tabor y Carmelo:** Prominentes montañas al norte de Israel, las cuales dan una impresión de majestuosidad por lo insignificante del entorno. De la misma manera dominará Nabucodonosor a los egipcios.

46.20 Se describe a Egipto como una **becerra hermosa**, pero la **destrucción** viene del norte (Babilonia).

46.22 Los faraones usaban la **serpiente** como símbolo de autoridad.

Capítulo 47

47.1–7 Otros profetas también hablaron **acerca de los filisteos** (véanse Is 14.28–32; Ez 26.15–17; Am 1.6–8; Sof 2.4–7). Se condena a los filisteos, junto a Tiro y Sidón, por vender a los israelitas como esclavos (véanse Jl 3.4–6; Am 1.6–10).

Capítulo 48

48.1–47 Otros profetas también hablaron **acerca de Moab** (véanse Is 15, 16; Ez 25.8–11; Am 2.1–3; Sof 2.8–11). De acuerdo con Josefo (*Antigüedades* 10.9.7), esta profecía de la destrucción de Moab se cumplió en el año vigesimotercero del reinado de Nabucodonosor.

48.10–12 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Jeremías.

48.11–13 Se compara a Moab con un vino que ha envejecido sin haber sido cambiado de vasija (véase Is 25.6). Pero los **trasvasadores** (el ejército babilónico que se aproximaba) **vaciarán sus vasijas, y romperán sus odres. Quemos:** El dios de Moab (véanse vv. 7, 46; Jue 11.24; 1 R 11.7, 33; 2 R 23.13).

48.26–27 Se humilla a Moab por su actitud hacia Israel; será escarnecido, lo mismo que él convirtió a Moab en **motivo de escarnio**.

48.37 Se mencionan varias señales de duelo (véase Is 15.2, 3).

48.40, 41 Lo mismo que 49.22, donde se aplica a Edom.

48.45 Fuego y llama contra Moab se mencionan primero en Números 21.28.

48.47 Tras un castigo devastador, Dios tendrá misericordia y **hará volver a los cautivos de Moab en lo postrero de los tiempos**. La misericordia se debe probablemente a que Moab, como Amón, era un descendiente de Lot, el sobrino de Abraham (véase Gn 19.30–38). El momento preciso del cumplimiento de esta profecía no está claro.

Capítulo 49

49.1–6 Otros profetas también hablaron **acerca de los hijos de Amón**. Véanse Ezequiel 25.1–7; Amós 1.13–15; Sofonías 2.8–11.

49.1 Milcom: Máximo dios de los amonitas (v. 3; 1 R 11.5, 33), también llamado Moloc (1 R 11.7).

49.6 Se promete a Amón restauración tras la destrucción. Véase la **nota** a 48.47.

49.7–22 Otros profetas también hablaron **acerca de Edom**. Véanse Isaías 21.11, 12; Ezequiel 25.12–14; Amós 1.11, 12; y las **notas** a Abdías 1–16.

49.13 Bosra y los «vendimiadores» (v. 9) proceden de la misma raíz hebrea.

49.14–16 Pasaje paralelo a Abdías 1–4.

49.18 Repetido con poca variación en 50.40.

49.19–21 Repetido con poca variación y aplicado de nuevo a Babilonia en 50.44–46.

49.22 Similar a 48.40, 41, donde se aplica a Moab.

49.23–27 Otros profetas también hablaron **acerca de Damasco** (véanse Is 17.1–3 y la **nota** a Am 1.3–5).

49.26 Se repite exactamente (excepto el nombre de Dios) en 50.30.

49.28–33 Hazor: Región habitada por árabes; no debe ser confundida con la ciudad de igual nombre ubicada al norte del mar de Galilea.

49.31 Que ni tiene puertas ni cerrojos: Alude a asentamientos al aire libre, característicos de la vida nómada.

49.34–39 Otros profetas también hablaron **acerca de Elam**. Véanse Isaías 11.11; 21.2; 22.6; Ezequiel 32.34.

49.39 La esperanza de futura restauración se menciona para Elam, al igual que se hizo en el caso de Moab (48.47) y Amón (49.6). Sobre su cumplimiento véase la **nota** a 48.47.

Capítulo 50

50.1–51.64 El otro profeta que habló **contra Babilonia** fue Isaías (Is 13.1–14.23; 21.1–9; 47.1–15; 48.14). En este extenso oráculo, Jeremías proclama el juicio contra Babilonia y la restauración del exiliado Israel.

50.2 El primero de tres llamados dados para movilizar al pueblo contra Babilonia (véanse 50.29; 51.27). **Merodac** (o Marduc): Máximo dios de Babilonia; **Bel**: Pequeño Marduc. El término hebreo traducido como **sus esculturas** significa literalmente «pequeñas bolas de estiércol», una forma despectiva de referirse a los ídolos de naciones vecinas, preferida en especial por Ezequiel, quien la utiliza 40 veces. Véanse las **notas** a Sofonías 2.4–15 y Abdías 15.

50.4–7 Un mensaje de esperanza en favor del retorno y la restauración de Israel y Judá intercalado en el oráculo contra Babilonia. Véanse también vv. 33, 34; 51.5–10; y la **nota** a 30.1–33.26.

50.17–20 Un segundo comentario acerca de la restauración de Israel (véase vv. 4–7), que incluye un perdón por los pecados de la gente.

50.21 Los profetas utilizan a menudo los juegos de palabras; aquí aparecen dos de ellos. **Merataim** («Tierra de la doble rebelión»): Un lugar al sur de Babilonia que procede del verbo hebreo «rebelarse». **Pecod** (castigo): Nombre de una tribu que procede del verbo hebreo «castigar».

50.29 Un segundo llamado **contra Babilonia**. Véase la nota a v. 2. **Pagadle según su obra**: Una idea expresada en 25.14.

50.33, 34 Se asegura que el **redentor** de Israel es el **Fuerte** y liberará a su pueblo. Véase la **nota** a Ezequiel 34.23.

50.35–37 El oráculo de una **espada contra los caldeos**; el reverso de su papel en Ezequiel 21, donde Babilonia es la espada.

50.38–40 Babilonia se secará como un **desierto**, y allí vivirán sólo los animales salvajes.

50.41–46 Babilonia, que antes era el temido enemigo del norte, ahora se halla bajo otro peligro que también proviene de allí. Dirigidos aquí al rey de Babilonia, los vv. 41–43 repiten con poca variación 6.22–24, donde se habla a la hija de Sion. Los vv. 44–46, dirigidos a los caldeos, repiten con poca variación 49.19–21, donde se habla a Edom.

Capítulo 51

51.15–19 Repite con poca variación 10.12–16. El nombre «Israel» no aparece en el texto hebreo del v. 19.

RIQUEZA LITERARIA

51.15 mundo, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #8398: La tierra fértil; el globo, el planeta, la tierra seca; la sustancia material de la tierra. También se refiere al mundo entero, es decir, a sus habitantes. ■ ■ ■ ■ ■ aparece 36 veces. Dios formó

o estableció el mundo. Véase 1 Samuel 2.8. La palabra designa primordialmente la tierra en general o el mundo habitado (Pr 8.31). La raíz de **בָּרַךְ** es **בָּרָא** que significa: «traer», lo cual podría implicar terreno productivo.

51.20-23 Jeremías utiliza la reiteración como un recurso literario. Se describe a Babilonia como un martillo, un instrumento utilizado por Dios para ejecutar su juicio.

51.24 Aunque **Babilonia** sirvió de instrumento en las manos de Dios, caerá como le sucedió a Asiria (Is 10.5, 15), a causa de su arrogancia.

51.27 Tercer reclamo contra Babilonia. Véase la **nota** a 50.2.

51.34-40 La liberación de Jerusalén será milagrosa, pero cuando Babilonia sea destruida (véase la **nota** a 50.4-7) se convertirá en **montones de ruinas** (v. 37), **morada de chacales** (véase la **nota** a 9.11), en **espanto y burla** (véase la **nota** a 18.16).

51.44 Juzgaré a Bel: La derrota de Babilonia será también una derrota de su dios. Dios sacará **de su boca lo que se ha tragado**, esto es, a los pueblos cautivos, los ídolos y las imágenes, y el botín capturado en las tierras conquistadas.

51.59-64 Una conclusión en prosa para cerrar el libro, y en especial la profecía acerca de **Babilonia. Seraías**, el hermano de Baruc, debía llevar el mensaje escrito contra Babilonia a esa ciudad, leerlo, amarrarlo a una piedra y lanzarlo al río **Éufrates**. La ciudad de Babilonia se hundiría al igual que el libro.

Capítulo 52

52.1-27 Apéndice histórico que acompaña al libro, muy semejante a 2 Reyes 24.19-25.21.

52.30-34 Pasaje que exhibe un paralelo muy cercano con 2 Reyes 25.27-30. Jeremías 52.34 añade **hasta el día de su muerte** (véase v. 11), probablemente una comparación entre la suerte de Sedequías, que permaneció en prisión hasta su muerte, y Joaquín, quien fue liberado.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Jeremías

¡Que ¡a vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Jeremías enseña

Texto

ACCIÓN a que Jeremías invita

Orientaciones para crecer en piedad La persona piadosa aprende a percibir su vida desde el punto de vista de Dios. Está dispuesta a aprender y ajustar su conducta a las enseñanzas del Señor. Cuida de no ser presumida en todo lo que dice y hace.

1.6–8

Busca comprender que el llamamiento del Señor en tu vida se apoya en su poder y no en tus aptitudes naturales. Cree que Dios te infundirá su poder para que cumplas con todo lo que te pide.

5.3

Aprende que responder a la reprobación, o disciplina divina, mantiene el corazón dispuesto a escuchar con claridad la voz de Dios.

14.14–16

No dudes ni por un momento que Dios ha hablado en el pasado y no **hables** con presunción en su nombre.

Claves para una vida sabia El individuo sabio acepta el testimonio de Dios sobre la inclinación humana a pecar. Se mide a sí mismo a la luz de la Palabra de Dios, y no por los halagos de quienes lo rodean.

5.31

Ten cuidado de la inclinación natural de la gente a seguir líderes carnales por falta de visión.

6.10

Abre tus oídos a la Palabra de Dios, aun cuando no te agrade su mensaje.

7.28

Comprende que aceptar ser corregido nos ayuda a saber después discernir entre lo falso y lo verdadero.

Pasos hacia una devoción dinámica La meta de una devoción centrada en el Señor es conocer a Dios. Recuerda que al final se nos juzgará de acuerdo a nuestro conocimiento del Señor y de cuánto le hayamos permitido manifestarse a través de nosotros.

9.23, 24

Define el camino de tu vida y ministerio en función de tu deseo de conocer a Dios.

31.34

Comprende que la esencia del nuevo pacto es un pueblo que conoce a Dios. **Ve** cómo Dios define la vida eterna en términos de la naturaleza de tu relación con Él.

Lecciones clave en la te Una persona que tiene fe se apoya en la Palabra de Dios y comprende que el Señor es fiel a su Palabra. Sabe que Dios honra su Palabra por encima de todo y siente en su corazón que Dios se ha comprometido a cumplirla. Se mantiene confiada en las promesas de Dios y toma en cuenta sus advertencias seriamente.

1.9, 10

Cree que la Palabra de Dios domina soberana sobre todas las naciones y la historia.

1.11, 12

Descansa en la confianza que Dios siempre cumple su Palabra.

6.16

Valora toda «nueva» enseñanza y **manténte fiel** a la Palabra de Dios en toda la sencillez de su mensaje. **No olvides** que no puedes «mejorar» la Biblia.

29.10–20

Recuerda que Dios busca el bien para su pueblo a fin de darle esperanza.

Lecciones para líderes Aquellos que Dios llama a ocupar posiciones de liderazgo entre su pueblo deben ser fieles servidores de su Palabra. Dios crea, edifica la fe y gobierna a través de su Palabra. Pero la Biblia nos dice que debemos renovar nuestras mentes. Sin esta transformación, «seguimos las inclinaciones y deseos de nuestros propios corazones». Los líderes deben enfrentar esta realidad y mantenerse fieles, no preocupándose tanto de qué populares sean.

1.17–19

Líderes, **creed** que el Señor es el baluarte que protege a todos aquellos a quienes comisiona y envía a proclamar su Palabra. **Tened coraje** cuando enfrentéis oposición al predicar la verdad de la Palabra de Dios.

37.16

Líderes, **no olvidéis** que los siervos de Dios han sido a menudo perseguidos por proclamar fielmente la Palabra de Dios, sin hacer concesiones a quienes se oponen a su mensaje.

43.2–7

Líderes, **no distorsionéis** la verdad para agradar a otros, ni alteréis la Palabra de Dios para contentar a los hombres. **Confiad** en que Dios protege a aquellos que envía a proclamar su Palabra.

23.25–27

Maestros, **conoced** que el Señor no considerará inocente a nadie que proclame su propio mensaje como si fuera mensaje de Dios.

48.10–12

Líderes, **manteneos firmes** en predicar todo el consejo de Dios fielmente.

Libro de

LAMENTACIONES

AUTOR: *PROBABLEMENTE JEREMÍAS*

FECHA: *587 A.C.*

TEMA: *EL SUFRIMIENTO COMO CASTIGO DEL PECADO*

PALABRAS CLAVE: *DIFICULTADES,*

PENA, PECADO,

ORACIÓN

Nombre del libro

Los judíos tenían por costumbre utilizar como título la primera palabra de un libro; en este caso «¡Cómo!». Esta palabra comúnmente cumple las funciones de una interjección, al estilo de ¡Ay! Compárese su uso en 2.1; 4.1; e Isaías 1.21. Sin embargo, algunos también se refieren al libro como «lamentaciones». Esta es la forma que se ha conservado en nuestras Biblias en castellano.

Autor

No se menciona al autor, pero una tradición que se remonta a los tiempos anteriores a Cristo lo atribuye a Jeremías. Algunos especialistas han puesto esto en duda y señalan una serie de diferencias entre el estilo literario, la terminología y las expresiones de este libro y las del libro de Jeremías, así como ciertas diferencias de énfasis. Sin embargo, se sabe que el profeta compuso lamentos (2 Cr 35.25), y existe todavía una más impresionante cantidad de similitudes, como veremos cuando examinemos el texto. Por lo tanto, las diferencias pueden simplemente deberse a las distintas circunstancias que rodearon la redacción de Lamentaciones.

Trasfondo histórico

Los judíos se percibían a sí mismos como pueblo escogido por Dios. Como tales, estaban conscientes de que solamente experimentarían cosas buenas. Dios había establecido pactos de bendiciones con ellos, pero estaban sujetos a condiciones. La abierta desobediencia traería consigo el reemplazo de las bendiciones prometidas por el merecido castigo. Varias generaciones de desobedientes israelitas podrían quedar entonces excluidas de las bendiciones.

Los libros 2 Reyes y 2 Crónicas describen la decadencia moral del reino de Judá (a pesar de las advertencias proféticas), que les conduciría a su derrota y cautiverio (véase 2.17). Cuando el rey Sedequías se rebeló contra los babilonios, a quienes Judá estaba sometida, Nabucodonosor atacó a Jerusalén (2 R 24.20). Mientras la sitiaba, la gente moría de hambre en su interior. Cuando se abrió paso a través de los muros que la protegían, Sedequías y sus soldados se las arreglaron para escapar (2 R 25.4). Pero pronto fueron capturados. Nabuzaradán, oficial de Nabucodonosor, destruyó la mayor parte de la ciudad, quemó el templo, y se llevó a la gente a la cautividad, menos a los más pobres (2 R 25.8–12).

Los poemas de este libro parecen haber sido compuestos durante y después de que estas cosas ocurrieran. Estos poemas son especialmente desgarradores cuando contrastan las antiguas bendiciones y poderío de Judá con el caos y los sufrimientos que el pecado les había ocasionado (véase la nota 1.7). El pueblo escogido y favorecido lo había perdido todo y estaba en una situación desesperada. Todo lo valioso había sido destruido. Pero los poemas también describen el ministerio de Jeremías, enviado otra vez como profeta para hablar de las nuevas circunstancias que enfrentaba el pueblo de Dios. Este le ayudó a expresar su pena y lo consoló en medio de ella. También lo alentó a pensar que la mano de Dios estaba tras aquel castigo y lo ayudó a someterse con actitud penitente al merecido juicio divino, hasta que éste pasara (3.28–33). Sólo cuando el pueblo se humillara enteramente se podría pensar en una restauración.

Estructura

Lamentaciones se compuso como un típico poema del mundo antiguo. Jeremías ya había escrito algunos (véanse Jer 7.29; 9.10, 19), y lo mismo hicieron otros profetas. Véanse Ezequiel 19.1–14; Amós 5.1–3. Pero este libro contiene el más largo y mejor conocido de tales poemas. Hay cinco poemas. Los primeros cuatro son acrósticos o poemas en los cuales cada verso comienza sucesivamente con una letra del alfabeto hebreo. Probablemente, en aquellos días se les consideraba como un logro artístico relevante. Cierta número de salmos son acrósticos. Véanse los Salmos 25, 34, 37 y 119. Esta estructura debe haber ayudado a su memorización, pero también parece indicar que el poeta expresaba todo lo que sentía, desde **א א א א** a **ז ז ז ז** o, como diríamos hoy, de la *A* a la *Z*. Este urgaba en las penas, el dolor y los temores, y abría su corazón completamente tanto al hombre como a Dios.

El quinto poema no es un acróstico, quizás porque es una oración personal, lo cual hizo que su contenido no se adaptara a esa modalidad literaria.

En el material del libro, como un todo, no hay mucho orden temático, excepción hecha de un posible clímax en el capítulo 3 y una conclusión progresiva en los dos capítulos finales. Pero así es, después de todo, la naturaleza del dolor, que arrecia y se alivia, va y viene inesperadamente.

Temas

Lamentaciones aborda seis temas fundamentales, todos vinculados con el concepto de sufrimiento:

- 1. El sufrimiento fue consecuencia de su pecado. Este enérgico planteamiento aparece en cada capítulo (como en 1.5; 2.14; 3.42; 4.13; 5.16). En la época cuando los poemas fueron escritos, esto era obviamente aceptado. Aun los babilonios lo reconocían (Jer 40.3). La gente sabía que sus sufrimientos no se debían a la casualidad. Se debían a la ira de Dios provocada por su pecado (2.1). Al autor de Lamentaciones le interesaba la condición espiritual del pueblo, quien debía asumir su responsabilidad.**
- 2. El sufrimiento se percibía como que venía de Dios y no de los hombres. Los babilonios no eran otra cosa que instrumentos en manos de Dios. El hecho de que detrás de todo estaba el propósito de Dios se invoca a lo largo del libro. No menos de cuarenta y cuatro versículos se refieren a este hecho; un promedio de 1 por cada 3.5 versículos. Algunos ejemplos son: 1.13, 15; 2.1, 4; 3.1, 37, 38.**
- 3. Su sufrimiento podría llevarlos a Dios. El profeta se muestra constantemente consciente de Dios, sus propósitos y sus relaciones con su pueblo. Nada indica que el sufrimiento se deba a haber abandonado totalmente a Dios, o por haber erradicado por completo los mandamientos divinos de sus corazones.**
- 4. Sufrimiento, lágrimas y oraciones son cosas que van juntas. La gente fue alentada a abrir sus corazones a Dios, a llorar en su presencia, y a contarle todos los**

detalles de su sufrimiento, dolor y frustración. Cada capítulo, excepto el número 4, termina con una oración. Pero, todo el capítulo 5 es una oración, como si el autor quisiera llenar esa laguna. Las oraciones son detalladas (2.20, 21; 5.1–10) y emotivas (1.20, 21; 3.48–51). Contienen un lenguaje matizado por el dolor y el arrepentimiento (1.20; 3.40–42), y son una indicación de que conviene orar así cuando la ocasión lo demanda.

5. La oración siempre debe buscar algún rayo de esperanza. Nunca debemos dejarnos arrastrar completamente por la pena. Tras la detallada descripción del sufrimiento y la pena en los primeros dos capítulos y medio, una nueva conciencia parece salir a relucir en 3.21–24. Aquí el poeta habla de esperanza y sobre las misericordias, la compasión y la fidelidad de Dios. Se trata de reconocer que una manifestación de la disciplina de Dios no significa que se haya extinguido su amor. Cuando la acción disciplinaria ha cumplido con su propósito, las circunstancias pueden cambiar (3.31, 32). Puede que Dios haya estado usando a Babilonia, pero eso no significa que ésta pueda equipararse al pueblo escogido, o que el Señor apruebe sus crueles métodos (3.34–36). El futuro reivindicaría la causa de Israel frente a sus enemigos (3.58–66).

6. Debían aceptar su sufrimiento pacientemente. Tenían que sufrir con paciencia su pena, seguros de que todo terminaría cuando se hubiera cumplido la voluntad de Dios (3.26–32).

Aplicación personal

Este libro tiene mucho que decirnos hoy en día:

1. La mejor manera de sobrevivir a la pena es expresarla. Debe ser compartida con otros y con Dios. Tiene valor terapéutico poner de manifiesto cada uno de sus aspectos.

2. La destrucción de Jerusalén y las lecciones que Dios enseñó a su pueblo fueron tan significativas que los judíos comenzaron a leer este libro en el servicio anual para conmemorar la destrucción de la ciudad. No querían que aquella amarga experiencia se olvidara. Al igual que las victorias, las derrotas deben ser también recordadas. Si la Iglesia conmemorara algunos de sus errores, por los cuales Dios la ha juzgado, estos no se repetirían tan fácilmente.

3. Cuando los cristianos han recibido abundantes bendiciones y sabiduría de Dios, y luego le dan la espalda, esto es algo de suma gravedad. Los privilegios de que gozamos no nos eximen de nuestras responsabilidades ni del juicio de Dios. Incrementan nuestras obligaciones y nuestra culpa, y nos hacen acreedores a un castigo más severo. Esto es particularmente cierto en el caso de los líderes religiosos.

4. ¿Hasta qué punto castiga Dios a su pueblo por sus pecados en nuestros días? Cristo murió por nosotros y su resurrección ciertamente nos ha redimido. No somos acreedores a ningún castigo por los pecados que hemos cometido, ya que el Señor ha sufrido en lugar nuestro. Vivimos bajo un pacto diferente que el de los judíos en el

587 a.C. Aun los incrédulos no son castigados generalmente en esta vida por sus pecados (2 P 2.4–10). Pero tanto los creyentes como los incrédulos tienen que sufrir a veces las consecuencias de los pecados cometidos, como la adicción a las drogas, la embriaguez y el crimen. Y Dios a menudo permite que suframos a fin de disciplinarnos (Heb 12.3–17). Así aprendemos a obedecerle y se fortalece nuestra fe cristiana (vv. 9, 12, 13).

Otra consideración es la disciplina de la Iglesia. Los cristianos que dan la espalda a Dios deben recibir algún tipo de disciplina en su iglesia local. Dios permite a veces que la gente sufra (1 Co 5.1–6), y aun muera (Hch 5.1–11), con el objetivo de disciplinarla. El principal propósito de la disciplina divina es, sin embargo, la restauración (2 Co 2.5–8). Aunque no se nos castiga por nuestros pecados, Dios permitirá que suframos en ocasiones a causa del pecado para que restauremos nuestra comunión con Él. Tenemos que aceptar los planes de Dios y aprender de nuestras experiencias. Si se trata de una acción disciplinaria de Dios, la pena se prolongará hasta donde sea necesario. No existen soluciones fáciles para estos problemas ni manera sencilla de salir de ellos. El castigo nos conducirá a Dios, a la oración y a la obediencia. Lo necesitamos.

5. Como es natural, no todos los sufrimientos proceden de la disciplina divina. Satanás también puede traernos sufrimientos (Job 2.7; Lc 13.16), pero con ellos procura destruirnos, no restaurarnos.

Cristo revelado

Este libro demuestra lo débil que son las personas bajo la Ley, y lo incapaces que son para servir a Dios por sus propias fuerzas. Esto los conduce a Cristo (Ro 8.13). Aun en estos poemas, se puede ver brillar algo de Cristo. Él es nuestra esperanza (3.21, 24, 29). Él es la manifestación de la compasión y misericordia de Dios (3.22, 23, 32). Él es nuestra redención y vindicación (3.58, 59)

El Espíritu Santo en acción

La aflicción divina por los pecados de Israel (2.1–6) nos recuerda que el Espíritu Santo ha sido, y todavía es a menudo agraviado por nuestra conducta (Is 63.10). El arrepentimiento es también una señal de cómo obra el Espíritu Santo entre el pueblo de Dios (3.40–42; Jn 16.7–11).

Bosquejo del contenido

- I. Primer poema: La miseria, el pecado y la oración de Jerusalén 1.1-22**
 - A. La derrota, la humillación, la pena y el pecado de Jerusalén 1.1-11
 - B. Narración de su castigo a un mundo poco compasivo 1.12-19
 - C. Oración por vindicación en medio del gran sufrimiento 1.20-22

- II. Segundo poema: El juicio divino y la reacción del profeta 2.1-22**
 - A. Cómo Dios ha destruido a Israel 2.1-10
 - B. Aflicción y desesperanza del profeta; su exhortación a orar 2.11-19

C. Angustiosa oración de Judá 2.20-22

III. Tercer poema: Severidad y misericordia de Dios; la sumisión y oración del hombre 3.1-66

A. La severidad del castigo lleva a pensar en la misericordia 3.1-24

B. La sumisión y la humildad traen misericordia 3.25-39

C. Su arrepentimiento llega muy tarde 3.40-47

D. El profeta y el pueblo confían en Dios para la definitiva justificación 3.48-66

IV. Cuarto poema: Devastación, el resultado de la desobediencia 4.1-22

A. La devastación del pueblo y sus líderes 4.1-11

B. La desobediencia y sus resultados 4.12-20

C. Edom será castigado e Israel restaurado 4.21,22

V. Quinto poema: Oración que registra los sufrimientos y súplica final de Jerusalén 5.1-22

A. Recordación de la condición impía del pueblo 5.1-10

B. Ninguno está exento de sufrimiento 5.11-14

C. Se han ido el gozo y el orgullo 5.15-18

D. El final, un ruego desesperado 5.19-22

Capítulo 1

1.1 Los profetas a veces describían a Jerusalén como una mujer. Era la «hija de Judá» (2.2), pero ahora se ha convertido en **viuda**. Era **la grande** (2.15), **la señora**, pero ha quedado transformada en **tributaria**.

1.2 Lo de las **lágrimas** es comprensible (véanse las **notas** a 2.18, 19), porque naciones como Egipto y ciudades como Tiro y Sidón, que Judá consideraba sus aliados, la han abandonado a su suerte (4.17). En este versículo son descritos como **amantes**. Cuando necesitaba a alguien que la consolase, descubrió que había sido engañada (v. 19).

1.4 La gente acostumbraba a llegar a los festivales y a los mercados a través de **las calzadas** y llevar a cabo sus transacciones en las plazas tras las **puertas** de la ciudad.

1.6 La última parte de este versículo probablemente se refiera a la captura de Sedequías (Jer 39.4).

1.7 Se sabe que Edom estuvo entre quienes más se burlaron **cuando cayó** Jerusalén en manos de sus enemigos (Abd 12).

1.8 Vieron su vergüenza: Ser desnudado constituía una de las más grandes humillaciones en el mundo antiguo. Así se castigaba a una prostituta (Ez 23.29).

1.9 Sus faldas no podían esconder **su inmundicia**. Al final de este versículo, Jerusalén toma la palabra, como también lo hace en v. 11.

1.10 Los babilonios se llevaron del templo **todas sus cosas preciosas**, u ornamentos. Jerusalén se sentía como una mujer raptada y robada cuando los paganos entraron al templo sagrado. Ni siquiera los judíos ordinarios eran admitidos al santuario.

1.11 Una descripción de las condiciones prevalecientes durante el sitio.

1.13–15 **Fuego, red, yugo y lagar:** Todas estas son metáforas que simbolizan el sufrimiento. **Llamó contra mí compañía:** Dios convocó a las fuerzas enemigas contra Jerusalén (v. 15).

1.14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

1.16 **Lloro:** Véanse las **notas** a 2.18, 19. El autor vuelve a lamentarse.

1.17 **Sion extendió sus manos:** Un gesto de humilde súplica.

1.18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

RIQUEZA LITERARIA

1.18 **justo**, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #6662: Uno que es justo, correcto, claro, limpio, apropiado. Una persona que se caracteriza por su integridad, equidad y espíritu justiciero. Esta palabra aparece más de 200 veces y procede del verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■, que significa: «ser justo, estar justificado y limpio».

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ y sus derivados encierran la idea de justicia e integridad en la forma de vivir. La justicia le da a una persona luz y felicidad (Sal 97.11).

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ aparece 66 veces en Proverbios (véanse especialmente Pr 4.18; 18.10; 24.16). El ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ es el que vivirá por la fe en Habacuc 2.4. En este versículo Jehová es ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ (justo e íntegro) en todo momento, aun cuando ordena castigos.

1.19 Los **sacerdotes** y los **ancianos** fueron los principales culpables de que se hayan desestimado las advertencias de Jeremías.

1.20 Las **entrañas**, o el alma, se consideraba el asiento de las emociones; el **corazón**, el asiento de la inteligencia y la voluntad. La **muerte** se refiere aquí probablemente a la plaga (Jer 15.2).

1.21 **Harás venir el día:** El día del gran juicio vendría cuando Dios demande el castigo de Babilonia. Esta era la única esperanza de Jerusalén.

1.22 Israel pudo implorar a un Dios justo que castigara a los impíos que violaron la Ley.

Capítulo 2

2.1 **La hermosura de Israel:** Probablemente se refiera al templo (Is 64.11). El **estrado de sus pies** era el arca (1 Cr 28.2), o posiblemente el propio templo (Sal 132.7).

2.2 **Y no perdonó:** Véase la **nota** a 3.40–42. **Todas las tiendas:** Las aldeas no fortificadas. **Las fortalezas:** Ciudades fortificadas.

2.3 **Retiró de él su diestra:** Dejó de protegerlo. **Llama de fuego:** Predicha en Amós 2.5.

2.4 Tienda: Representa una vivienda.

2.6, 7 Dios ha destruido su propio templo, **ha hecho olvidar las fiestas... ha desechado al rey y al sacerdote**. El ritual religioso no es tan importante como la obediencia (1 S 15.22). Fueron las triunfantes fuerzas enemigas las que **hicieron resonar su voz en la casa de Jehová**.

2.8 Extendió el cordel: Esto alude al plan de Dios para castigar a la nación (2 R 21.13; Am 7.7–9).

2.10 Echaron polvo sobre sus cabezas: Una señal de duelo (Job 2.12).

2.11 Obviamente, Jeremías era un testigo presencial. No abandonó a su pueblo desobediente, sino que sus **ojos desfallecieron de lágrimas**.

2.13 ¿A quién te haré semejante?: Era imposible consolar a Jerusalén comparando su situación presente con algún infortunio del pasado.

2.14 Para impedir tu cautiverio: Ello ocurriría después de padecer y arrepentirse (Jer 28.1–4; 32.42).

2.15 Batieron las manos... silbaron, y movieron despectivamente sus cabezas. Estas fueron muestras de desdén (1 R 9.8; Sal 22.7).

2.17 El Señor **ha hecho lo que tenía determinado**. Los ha amenazado con el castigo desde los días de Moisés (Lv 26.27–33).

2.18 El corazón de ellos clamaba: Si se podía confiar en que Dios traería juicio, también en que los restauraría si se arrepentían (Lv 26.44, 45). **Echa lágrimas cual arroyo:** No debían contener sus emociones. Las lágrimas proveen una catarsis emocional (Lc 19.41).

2.19 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

2.19 Debían lamentarse **al comenzar las vigili**as (intermitentemente a lo largo de la noche), y alzar sus **manos** en oración (véase Sal 28.2).

2.20 Estos episodios de canibalismo habían sido varias veces predichos (Dt 28.53; Jer 19.9). Pero ello, junto al asesinato de sus líderes religiosos, resultaba algo incomprensible.

2.21 El versículo anterior ha suscitado discusiones teológicas. ¿No tiene Dios misericordia? (véase la **nota** a 3.40–42).

2.22 Mis temores: Alusión a las naciones convocadas por Dios contra Judá, **como en un día de solemnidad**.

Capítulo 3

3.1–66 En este capítulo, los vv. 1–24 emplean la primera persona del singular. Los vv. 25–39 se caracterizan por el tono mesurado de la prosa. Los vv. 40–47 usan la primera

persona del plural, y vv. 48–66, otra vez la primera persona del singular. Estas son las principales secciones de este capítulo.

3.1 Látigo: Símbolo del castigo divino (Sal 89.32).

3.4–16 En representación de Israel, Jeremías se ve a sí mismo viejo y quebrantado (v. 4), muerto y sepultado (v. 6; véase Sal 143.3), prisionero (v. 7), torturado (v. 8), como viajero desorientado (v. 9), atacado por las fieras (vv. 10, 11), como blanco de las flechas (vv. 12, 13), como objeto de burla (v. 14), amargado (v. 15) y humillado (v. 16).

3.7, 8 Los asirios practicaban una forma de tortura a los prisioneros encerrándolos entre paredes en espacios reducidos. El profeta se sentía tan encerrado que, según él, ni sus oraciones podían ascender a Dios (véase v. 44).

3.12, 13 Para una experiencia similar véase Job 16.12.

3.20–22 Jeremías casi había perdido las esperanzas (v. 20). Entonces, recordó algo que le hizo concebirlas de nuevo (v. 21); las **misericordias** de Dios (v. 22). La palabra hebrea para misericordias **חַסְדִּים** puede ser traducida también como «*pacto* de amor» o «amor *fiel*». Está vinculado al concepto de compasión (Sal 103.4), verdad, fidelidad (Éx 34.6), y bondad (Sal 23.6). La posibilidad de ofrecer sacrificios había desaparecido y todo parecía perdido, pero permanecía la **חַסְדִּים** de Dios.

3.22–32 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

3.24 La tribu de Leví no recibió tierras. El Señor sería la porción que le correspondía. Despojados de todo, menos de la misericordia divina (véase la nota a v. 22), Jerusalén podría decir, «**mi porción es Jehová**».

3.25, 26 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

RIQUEZA LITERARIA

3.25 esperan, **יִחְזְקוּ**; Strong #6960: Aguardar, buscar, expectativa, esperanza. Este verbo aparece unas 50 veces. **יָחַץ** es la raíz del sustantivo **יְחֻץ**, que quiere decir: «esperanza» o «expectativa». **יָחַץ** expresa la idea de «aguardar lleno de esperanza» (Gn 49.18; Job 30.26; Sal 40.1; Is 5.4; 25.9). En esta referencia, aun en medio de las tragedias abrumadoras que experimentara Jeremías, éste aguardaba la salvación divina y estaba dispuesto a esperar por ella.

3.26 El período del castigo tendría finalmente que pasar. Lo mejor sería esperar. Había que ser pacientes (v. 26; véase Sal 37.9), mantenerse tranquilos (v. 26; véase Is 30.15) y obedientes (v. 27).

3.27 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

3.28–30 Quien en verdad esté en humillación, sufra en silencio (v. 28), con sumisión (**su boca en el polvo**), y dispuesto a soportar la afrenta (**Dé la mejilla al que le hiere**).

3.31–33 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

3.31–33 A pesar del sufrimiento hay una clara visión sobre la naturaleza de Dios: 1) **El Señor no desecha para siempre**; 2) **se compadece**; 3) **no aflige... voluntariamente**.

3.34–36 Si los vv. 31–33 hablan de Dios, ¿qué piensa el Señor de los hombres malos que a veces usa? **El Señor no... aprueba** el maltrato de prisioneros, la renuncia a los derechos humanos o la subversión de la justicia (Dt 16.19).

3.37, 38 Dios es soberano sobre los asuntos humanos y puede usar tanto el bien como el mal (Is 45.7). También puede sacar un bien del mal (Ro 8.28).

3.39–42 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

3.39 El hombre viviente: Estar vivo constituye una señal de que Dios ha mostrado misericordia.

3.40–42 Esto es un legítimo arrepentimiento y una verdadera oración (v. 41); un reconocimiento de que se habían **rebelado** y habrán sido **desleales**. Pero Dios no levantó el castigo. Esto había quedado claro en 2.2, 17, 21. Jeremías advirtió que la cautividad vendría inevitablemente (Jer 15.2; 29.18). Así deben ser comprendidas las palabras **tú no perdonaste**. Dios continuaría persiguiéndoles (v. 43).

3.44 Dios no sería conmovido por los ruegos de cancelar la cautividad. Tales oraciones no pasarían (Jer 14.12). Dios había instruido repetidamente a Jeremías para que no rogara de esta manera en favor de Israel. Véanse Jeremías 7.16; 11.14; 14.11.

3.48, 49 Véase la **nota** a 2.18.

3.53 Es difícil decir si Jeremías se está refiriendo a su propia experiencia (véase Jer 38.6), o si habla de la **cisterna** como símbolo de la muerte (Sal 30.3), o de la desesperación (Sal 40.2). Puede que aluda a la historia de su propia prisión para así ilustrar la experiencia nacional. Si así fuera, estaría personificando los sufrimientos de la nación.

3.54 Aguas cubrieron mi cabeza: Esto simboliza las dificultades y el infortunio (Sal 69.2, 15).

3.58–66 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

3.58–64 Se describe a Dios frecuentemente como un juez justo, que vindica al inocente y al mismo tiempo castiga a sus opresores. Esto se revela en el deseo expresado por Pablo en 2 Timoteo 4.14.

3.64–66 Estos versículos son típicos de las «canciones de sarcasmo» que la gente entonaba contra sus enemigos en tiempos de guerra. Este tipo de canción era más bien vengativa (Sal 137.8, 9; Hab 2.6–19). La misma se basaba en la promesa de Dios de reivindicar a su pueblo (Jer 50.9).

Capítulo 4

4.1–22 Las estrofas de tres versos del cap. 3 aparecen ahora seguidas por estrofas de dos versos; y en el cap. 5 serán de un solo verso, al tiempo que se abandona el formato de acróstico. Es posible que esto se haya hecho así a propósito para indicar el desenlace de lo que se destaca en el cap. 3.

4.1,2 Los judíos definían las cualidades de su tierra con los términos **oro, buen oro, y piedras del santuario**; y llamaban a sus hijos **preciados y estimados más que el oro puro**. Esto hacía más penoso el contraste con su condición actual.

4.3 Los avestruces eran famosos por abandonar sus huevos para que el sol los empollara (Job 39.13–18). La terrible situación ha transformado los sentimientos maternales en este tipo de indiferencia.

4.6 Israel había gozado de mayores privilegios que Sodoma. Esto significa que le correspondían mayores obligaciones y que debía asumir una mayor responsabilidad por su pecado (véase Lc 12.47).

4.7–11 Esta sección tiene una estructura similar a vv. 1–6. Ambas comienzan encomiando al pueblo, de un lado (v. 1), y a **sus nobles**, del otro (v. 7). Ello está seguido por la gran tragedia de la devastación de estos grupos. Ambas secciones terminan con un versículo de significación teológica sobre estos acontecimientos (vv. 6, 11). La palabra **nobles** ha sido traducida de diferentes maneras. Indica a alguien que sobresale por su rango. Sobre lo que se dice de los **hijos** en v. 10, véase la **nota** a 2.20.

4.12–16 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Lamentaciones.

4.12 El ataque a Jerusalén era difícil y costoso por sus muros y collados.

4.13 Los profetas y sacerdotes **derramaron... la sangre** del justo profeta Urías (Jer 26.20–23), e intentaron asesinar a Jeremías por sus predicciones. Como responsables por ocultar la verdad, eran realmente los culpables (Jer 26.11); habían preferido creer a las halagüeñas palabras de los falsos profetas (2.14). Su condición se asemejaba a la de los sacerdotes en tiempo de Jesús (Jn 8.44).

4.15 La falsedad de sus líderes, descrita en v. 13, los había alcanzado. El pueblo de Judá sentía que había sido ultrajado y engañado, de modo que rechazaba la compañía de ellos.

4.17 Aguardamos a una nación: Algunos especialistas piensan que el remanente que había sobrevivido aún esperaba ayuda. Los vv. 18 y 19 se refieren a este remanente, pero probablemente el texto aluda a su actitud anterior a la destrucción de Jerusalén. Esperaban que alguna nación viniera en su auxilio. Estas esperanzas se frustraron en el 587 a.C. (véase la **nota** a 1.2).

4.18,19 Las tropas de ocupación acosaban continuamente a los sobrevivientes.

4.20 El aliento de nuestras vidas, el unguido de Jehová: Estos eran probablemente los títulos usados por el rey Sedequías, en quien una parte del pueblo había depositado grandes esperanzas.

4.21 La oposición de **Edom** causó gran amargura en estos difíciles tiempos. **Gózate y alégrate:** Probablemente significa: «Búrlate, pero tú también serás juzgada y tendrás que beber **la copa** de la ira de Dios» (Jer 25.15).

4.22 La mayoría del pueblo fue conducida a la cautividad. **Se ha cumplido tu castigo.** Es posible que Dios le ofreciera alguna oportunidad al remanente que había quedado atrás. **Nunca más te hará llevar cautiva.** Esto parece implícito en Jeremías 42.10–12; 50.20.

Capítulo 5

5.1–22 Esta es la oración final y la única parte del libro que no es un acróstico. Es también el poema más breve (véase la **nota** a 4.1–22).

5.2 Heredad: Se refiere a la tierra de Judá (Lv 20.24).

5.3 Viudas: Este término describe su estado indefenso y de abandono (véase v. 2).

5.4 Las fuerzas de ocupación ejercían un estricto control sobre el remanente.

5.6 Extendimos la mano: Significa «nos sometimos a». A veces Asiria representa a Babilonia (Jer 2.18).

5.7 Esto no intenta ser una excusa (Jer 3.25). A ellos se les reconoce como peores que sus padres (Jer 16.12).

5.8 Siervos: Eran probablemente gente que pertenecía a naciones sujetas a Babilonia. Ello era algo inaceptable para los judíos (Pr 19.10; 30.21, 22).

5.9 La espada del desierto: Posiblemente se refiera a bandas de asaltantes. Se cumple Deuteronomio 28.48.

LAMENTACIONES: EL CAMINO DE LA RENOVACIÓN (5.21)

5.10 Nuestra piel se ennegreció: Metáfora que también puede traducirse como «se arrugó».

5.11–14 Esta es la única sección que no usa la primera persona del plural. Se trata de un breve pasaje en medio de la oración que se refiere a la suerte corrida por todo tipo de gente. Nadie escapó a la tragedia. **Los jóvenes** fueron llevados a realizar labores que normalmente estaban a cargo de las mujeres, por lo que probablemente se trataba de trabajo forzado (Jue 16.21).

5.14 Los ancianos se reunían normalmente ante **la puerta** a fin de impartir justicia y ofrecer consejo (Jos 20.4).

5.16 Cayó la corona: Ya Israel no ocupaba un lugar de honor entre las naciones.

5.19 Dios no había abdicado a su **trono** (Sal 45.6). Él todavía estaba en control de todo. Este versículo prepara el camino para la petición final.

RIQUEZA LITERARIA

5.19 permanecerás, **שָׁבַע**; Strong #3427: Sentarse, quedarse, morar, soportar, habitar, continuar, habitar en un sitio en particular o hacer morada permanente. Este verbo aparece más de 500 veces. En la mayoría de los casos (2 S 7.2; Jer 23.8), **שָׁבַע** podría traducirse como «habitar». En Nehemías 1.4 tiene el sentido de sentarse a esperar. El Salmo 132.14 ilustra la idea de morar permanentemente. De **בְּיָמָיו** derivan **בְּיָמָיו** (escuela religiosa donde los jóvenes estudiantes para el rabinato se sientan a estudiar) y **בְּיָמָיו** (el total de los habitantes judíos en la tierra de Israel). En esta referencia, la permanencia de Dios contrasta con la desolación temporaria de Sion.

5.20–22 ¿Por qué te olvidas... de nosotros... y nos abandonas tan largo tiempo?: Clamor desesperado. Su fe, aunque fuerte, muy a menudo se debilitaba. Pero desde el fondo de esta oración se elevan las palabras: **Vuélvenos, oh Jehová, a ti**. La palabra hebrea para «volver» que aquí aparece la utilizaba Jeremías. Véanse Jeremías 3.1, 12, 14, y los versículos siguientes. Esto es volverse del pecado a Dios.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Lamentaciones

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Lamentaciones enseña

Texto

ACCIÓN a que Lamentaciones invita

Pasos para conocer a Dios y sus caminos Lamentaciones destaca la fidelidad y equidad del juicio de Dios. Ningún juicio, castigo o reprensión responden al capricho divino. Siempre son fruto de la justa respuesta de Dios al pecado y la rebelión. Dios nos ama y permite la calamidad sólo como último recurso para restaurar la justicia.

1.18

Recuerda que el Señor siempre es justo en sus juicios. **Conoce** que el juicio es consecuencia del pecado y la rebelión.

3.22–32

Reconoce que el Señor es fiel a su Palabra. **Espera** en el Señor y aguarda las expresiones cotidianas de su misericordia.

3.31–33

Ten confianza en que el juicio viene a menudo seguido por la compasión y la restauración a causa del amor de Dios. **Comprende** que Dios no utiliza el juicio como una medida disciplinaria con agrado, aunque a veces ello se hace necesario.

Orientaciones para crecer en piedad El creyente responde al juicio divino con oración e intercesión, reconociendo que sólo el arrepentimiento de su pueblo puede traer sanidad a la nación (véase 2 Cr 7.14).

2.19

Permite que el inminente juicio te lleve a interceder por el pueblo de Dios. **Implora** a Dios que derrame su espíritu de arrepentimiento y que muestre misericordia.

3.25, 26

Busca al Señor, y espera que Él traiga buenas cosas para ti. **Espera** tranquilo en el Señor, a fin de que te muestre su salvación en los momentos difíciles.

Un paso clave hacia una devoción dinámica A menudo la gente espera mucho para desarrollar buenos hábitos devocionales. Es de vital importancia que preparemos a nuestra juventud en la búsqueda de Dios.

3.27

Date cuenta que nunca es demasiado temprano para comenzar a crecer espiritualmente. **Alienta** a los jóvenes para que busquen a Dios seria y fructíferamente. **Reta e inspira** a aquellos que de otra manera dejarían para más tarde la búsqueda de la santidad.

Claves para una vida sabia El sabio no se queja de la adversidad, consciente de que puede contribuir a nuestra santidad. Responder de acuerdo con la Palabra de Dios y el arrepentirse, cuando sea necesario, traerá restauración.

3.39–42

No te quejes de la adversidad en tu vida. **Acepta** la disciplina de Dios como una expresión de su amor, para ayudarnos a renunciar a la rebelión y la desobediencia.

Lecciones para líderes Los profetas mayores atribuían mucho de la responsabilidad por los pecados de Israel y Judá a sus líderes: sacerdotes, profetas y reyes. Esto debe servir de advertencia a los que dirigen hoy la Iglesia de Dios. Cuando el pueblo de Dios es juzgado a causa de los pecados de sus líderes, éste tiende a desconfiar aun del liderazgo legítimo, y los dirigentes fieles pierden frecuentemente la influencia a que se han hecho acreedores.

1.14

Líderes, **recordad** que cuando no os enfrentáis al pecado, Dios os considera responsables del juicio que inevitablemente sobreviene.

4.12–15

Líderes, **caminad en obediencia, recordando** que vuestros pecados pueden causar la caída del pueblo de Dios, trayendo juicio sobre un grupo de iglesias, o una asociación de iglesias.

Libro de

EZEQUIEL

AUTOR: *EZEQUIEL*

FECHA: *593–573 A.C.*

TEMA: *DESTRUCCIÓN Y RESTAURACIÓN DE JERUSALÉN*

PALABRAS CLAVE: *JUICIO,*

BENDICIÓN,

RESPONSABILIDAD MORAL INDIVIDUAL

Autor

El autor, cuyo nombre significa «Dios fortalece», es identificado como el «sacerdote Ezequiel, hijo de Buzi» (1.3). Aunque esta identificación ha sido puesta en duda, no parece haber razones para dudar de ella. Probablemente Ezequiel formaba parte del sacerdocio Zadoquita, el cual alcanzó prominencia con las reformas de Josías (621 a.C.). Preparado en el sacerdocio durante el reinado de Joacim, fue deportado a Babilonia (1.1; 33.21; 40.1) en el 597 a.C., y asentado en Tel-abib, junto al río Quebar, cerca de Nipur (1.1). Su ministerio coincidió brevemente con el de Jeremías.

Fecha

El llamado de Ezequiel tuvo lugar en el 593 a.C., quinto año del reinado de Joaquín. La última fecha que se menciona en uno de sus oráculos (29.17) corresponde al año 571 a.C., lo cual permite suponer que su ministerio se extendió durante veinte años. La muerte de su mujer ocurrió el día que comenzó el sitio de Jerusalén en el 587 a.C. (24.1, 15–17). Exiliado cuando el segundo sitio de esa ciudad, escribió a los que habían permanecido allí sobre su inminente y total destrucción. Partes del texto fueron aparentemente escritas tras la caída de Jerusalén.

Contenido

La personalidad de Ezequiel refleja una fuerte tendencia mística. La inmediatez de sus contactos con el Espíritu, sus visiones, y la frecuencia con que las palabras del Señor descendían sobre él, lo vinculan tanto con los antiguos profetas contemplativos como con los profetas clásicos. Sus experiencias espirituales también constituyeron una anticipación de la actividad del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento. Puede ostentar con todo derecho el título de «carismático».

El mensaje de Ezequiel fue dirigido al desmoralizado remanente de Judá exiliado en Babilonia. La responsabilidad moral del individuo puede considerarse su tema principal. La responsabilidad colectiva no cubre ya el pecado individual. Cada persona debe reconocer su cuota de responsabilidad en la calamidad nacional. Cada individuo es responsable de su propio pecado (18.2–4). Es el peso acumulado de los pecados de la gente lo que ha contribuido a romper el pacto de Dios con Israel, y cada uno lleva sobre sí una parte de la culpa por el juicio que condujo al exilio babilónico.

En el libro se distinguen fácilmente tres secciones: El juicio de Judá (caps. 4–24); el juicio de las naciones paganas (caps. 25–32), y las futuras bendiciones que recibiría el pueblo de Dios (caps. 33–48).

Dos cuestiones teológicas interactúan en el pensamiento del profeta. En su doctrina sobre los seres humanos, Ezequiel destaca la responsabilidad individual (18.4, «el alma que pecare, esa morirá»). Por otro lado, hace énfasis sobre la gracia divina en el renacimiento de la nación. El arrepentimiento del remanente fiel entre los exiliados dará lugar al renacimiento de Israel, que resurgirá de los huesos secos de sus muertos (37.11–14). El Espíritu divino los conducirá a una nueva vida. Con este énfasis en la regeneración por el Espíritu Santo, Ezequiel anticipa la doctrina neotestamentaria sobre el Espíritu de Dios, especialmente la del Evangelio de Juan.

Cristo revelado

En Ezequiel están íntimamente ligados la cristología y la persona y obra del Espíritu Santo. Aunque no se distingue claramente una figura mesiánica en la visión final de Ezequiel, varios títulos y funciones mesiánicas que aparecen en el libro, indican que el Mesías formaba parte de su visión escatológica.

El título de «Hijo de Hombre» se menciona noventa veces en Ezequiel. Aun cuando el título se aplica al propio Ezequiel, Jesús se lo apropió como su forma favorita

para designarse a sí mismo. Por tanto, Ezequiel debe ser considerado como un tipo de Cristo. En calidad de tal, Ezequiel se convirtió en profeta de la era del Mesías, cuando «el Espíritu de Jehová» vino sobre él (11.5). El descenso del Espíritu Santo sobre Jesús en el Jordán le dio el poder para inaugurar el advenimiento del reino mesiánico (Lc 4.18, 19).

Otro título mesiánico se refleja en la visión del Señor Dios como el divino Pastor que agrupa de nuevo a su rebaño disperso (34.11–16). Esta figura evoca la imagen de Jesús como el Buen Pastor (Jn 10.11–16).

Ezequiel continúa desarrollando su concepción de Israel como un «reino de sacerdotes y una nación santa», fundada sobre el pacto del Sinaí (Éx 19.6). Un santuario restaurado en medio de un pueblo de nuevo reunido, cuya cabeza es el Rey-sacerdote, el Mesías davídico (37.22–28), prefigura el restaurado tabernáculo de David, la Iglesia de Cristo (Am 9.11; Hch 15.16).

Una última profecía mesiánica emplea la figura de un renuevo de cedro plantado por el mismo Señor sobre un elevado monte, y que se convierte en un vigoroso cedro capaz de proveer frutos y refugio a las aves. Esta metáfora de la naturaleza, al igual que la de «la raíz de Isaí» (Is 11.1, 10; Ro 15.12), sirve para representar al futuro Mesías. Las aves y los árboles representan a las naciones gentiles, para mostrar el reinado universal de Cristo.

El Espíritu Santo en acción

Aunque la revelación profética se presenta simbólicamente por medio de visiones, señales, parábolas y oratoria humana, Ezequiel las considera fruto del poder y la autoridad del Espíritu Santo. Además, se ofrecen numerosas referencias al Espíritu de Dios en el libro. Se puede casi caracterizar el libro de Ezequiel como los «Hechos del Espíritu Santo» en el Antiguo Testamento. Muchas de estas referencias merecen una especial consideración.

En 11.5 el profeta afirma, como un dato autobiográfico: «Vino sobre mí el Espíritu de Jehová, y me dijo». El oráculo que sigue comunica entonces la Palabra de Dios en palabras de Ezequiel, inspiradas por el Espíritu Santo. El mismo capítulo (11.24) presenta al Espíritu como protagonista activo en una visión: «Luego me levantó el Espíritu y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a la tierra de los caldeos, a los cautivos».

Quizás el caso más conocido de la actividad del Espíritu está en el capítulo 37; la visión del valle de los huesos secos: «La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos» (v. 1). La subsecuente visión relata el renacimiento espiritual del remanente en el exilio.

Un aspecto final de la acción del Espíritu en la vida del profeta, se halla en 36.26: «Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros». No es solamente una acción exterior del Espíritu que «cae» sobre alguien, sino la profetizada presencia interior del Espíritu, como la que experimentó Ezequiel

cuando «el Espíritu entró» en él (2.2). Ezequiel anticipó la experiencia neotestamentaria del «nuevo nacimiento», fruto del Espíritu.

Aplicación personal

Tres relevantes lecciones personales se pueden aprender en Ezequiel. La primera tiene que ver con la importancia de la responsabilidad moral individual. Aunque es cierto que Dios bendice y disciplina a iglesias locales como un todo (Ap 2; 3), se relaciona primordialmente con los individuos. De ahí que no podamos invocar la justicia de otros para justificarnos a nosotros mismos, ni hay que temer ser reprendidos por los pecados de los demás (18.20).

Segundo, Ezequiel enseña que aunque a Dios no le agrada disciplinar severamente a su pueblo, a veces debe hacerlo. Es un Dios justo y celoso tanto como misericordioso y compasivo (12.1–16).

Tercero, Ezequiel nos asegura que al final Dios triunfará en la historia. Sus enemigos puede que estén ganando batallas ahora, pero en el juicio postrero serán destruidos (35.1–15).

Bosquejo del contenido

I. Primeras visiones y llamamiento de Ezequiel 1.1-3.21

- A. Visiones introductorias 1.1-28
- B. La comisión del profeta 2.1-3.21

II. Profecías y visiones de la destrucción de Jerusalén 3.22-24.27

- A. Oráculos de juicio 3.22-7.27
 - 1. Contra Jerusalén 3.22-5.17
 - 2. Contra toda la nación 6.1-7.27
- B. Visiones de idolatría en el templo 8.1-11.25
- C. Exilio y cautiverio de Judá 12.1-24.27
 - 1. Mensajes de juicio contra Judá 12.1-19.14
 - 2. Oráculos antes de la caída de Jerusalén 20.1-24.27

III. Oráculos de condena contra las naciones circundantes 25.1-32.32

- A. Contra Amón 25.1-7
- B. Contra Moab 25.8-11
- C. Contra Edom 25.12-14
- D. Contra Filistea 25.15-17
- E. Contra Tiro 26.1-28.19
- F. Contra Sidón 28.20-26
- G. Contra Egipto 29.1-32.32

IV. Profecías de restauración 33.1-48.35

- A. El profeta atalaya 33.1-33
- B. Dios como pastor 34.1-31
- C. Juicio contra Edom 35.1-15
- D. Restauración de Israel 36.1-37.28

- E. Juicio contra Gog 38.1-39.29
- F. Restauración del templo 40.1-46.24
- G. Restauración de la tierra 47.1-48.35

Capítulo 1

1.1 El año treinta: Probablemente, la edad de Ezequiel cuando comenzó su ministerio. El **río Quebar:** Canal navegable de la cuenca del Éufrates que corre hacia el sudeste más arriba de Babilonia. **Visiones** es un término especial utilizado por Ezequiel para anunciar sus revelaciones más importantes (véanse 8.3; 40.2), siempre junto a la palabra «Dios», a fin de indicar su origen. Recibidas mientras estaba despierto, constituían verdaderos panoramas visuales, parece que acompañados por la voz de Dios.

1.2 Si Joaquín fue conducido cautivo de Jerusalén a Babilonia en el 597 a.C., entonces el **quinto año** correspondía al 593 a.C.

1.3 Ezequiel significa «Dios fortalece» o «Dios es fuerte». Era miembro de la orden sacerdotal. **Caldeos:** Babilonios. **La mano de Jehová:** Frase que se usa otras seis veces en Ezequiel (3.14, 22; 8.1; 33.22; 37.1; 40.1), para expresar cómo el Espíritu de Dios venía sobre él en medio de cada revelación.

1.4–28 Esta apocalíptica revelación divina, cargada de símbolos, puede ser dividida en tres partes: vv. 4–14 (la tormenta y los cuatro seres vivientes); vv. 15–21 (las cuatro ruedas); y vv. 22–28 (la expansión y el trono). Una visión similar se describe en el cap. 10, donde la presencia de Dios abandona el templo. Aunque la visión es muy intrincada y difícil de interpretar en algunos aspectos, su intención es revelar que el Dios soberano está a punto de intervenir en la historia para juzgar a Judá; el Señor ha escogido a Ezequiel, quien con gran temor se postra sobre el rostro respetuoso (v. 28), para advertir al pueblo.

1.4 Un viento tempestuoso: Simbolizaba la venida de Dios mismo (véanse 2 R 2.1, 11; Job 38.1; 40.6; Zac 9.14). **Venía del norte:** O Dios escogió el camino seguido por los exiliados, y así se identificaba con sus ruegos, o venía del lugar donde los babilonios creían que vivían sus dioses, lo cual significaba que los había vencido.

1.5 Cuatro seres vivientes: El número 4, que se usa 12 veces en este capítulo y en 40 ocasiones a lo largo del libro, simboliza la totalidad. Véanse 37.9 (cuatro vientos); Génesis 13.14 (cuatro direcciones); Isaías 11.12 (cuatro esquinas). Estas criaturas se describen con más detalle en el v. 10 y en el cap. 10 se les llama «querubines».

1.10 Las varias **caras** representan el gobierno divino sobre toda la creación.

1.11 Se describe a las criaturas como poseedoras de cuatro alas cada una (v. 6), y como señal de respeto ante la presencia de Dios, se cubren **sus cuerpos** con dos de ellas.

1.13 La dificultad que tiene Ezequiel en comunicar su visión se evidencia cuando nos dice que, además de aparecer las criaturas a semejanza de hombre, **su aspecto era como de carbones de fuego encendido.**

1.15–21 Junto a cada criatura había una **rueda** (v. 15), cuya apariencia era como **rueda en medio de rueda** (v. 16). Las ruedas tenían **aros** enormes (que quizás se elevaban de la tierra al cielo), los cuales estaban **llenos de ojos**, simbolizando la omnisciencia de Dios (v. 18), y **el espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas** (v. 21). La visión en su conjunto parece simbolizar la omnipresencia de Dios, quien puede moverse en cualquier dirección.

1.22 Sobre las criaturas **aparecía una expansión**, la misma palabra empleada para designar la expansión creada por Dios en el segundo día de la creación, a la cual llamó «cielo» (Gn 1.6–8). Allí separaba las aguas que estaban debajo, de las que estaban encima; aquí a las criaturas del trono.

1.26–28 El **trono** sobre la expansión estaba ocupado por alguien semejante a un **hombre... que parecía como fuego**. Lo más importante para Ezequiel es que Dios estaba presente en Babilonia lo mismo que en Jerusalén.

1.28 La gloria de Jehová: Se refiere a Dios en toda su plenitud, especialmente cuando se comunica con los seres humanos (Éx 33.17–34.9). Este es un tema favorito de Ezequiel, que se usa 16 veces en el libro (3.12, 23; 8.4; 9.3; 10.4, 18, 19; 11.22, 23; 39.21; 43.2 [aparece dos veces], 4, 5; 44.4). Ezequiel ve como si esta gloria abandonara el templo y retornara más tarde a otro templo (cap. 43, 44). **Me postré sobre mi rostro:** Algo que Ezequiel normalmente hacía cuando estaba en la presencia del Señor (3.23; 43.3; 44.4).

Capítulo 2

2.1 Hijo de hombre: Un término usado alrededor de 90 veces cuando Ezequiel se refería a sí mismo. Hace énfasis en su humanidad, en contraste con la trascendencia del Dios con quien habla. Véase también la introducción a Ezequiel: «El Espíritu Santo en acción».

2.2 Entró el Espíritu en mí: El Espíritu de Dios entró en Ezequiel y lo preparó para su tarea. Véase la introducción a Ezequiel: «El Espíritu Santo en acción».

2.3–8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

2.3 Gentes rebeldes: Como muchos de los profetas que le antecedieron (véanse Is 6.9–13; Jer 1.17–19), Ezequiel enfrentaba una difícil tarea porque la gente se había rebelado contra Dios.

2.4 Jehová el Señor: Título utilizado en 217 ocasiones por Ezequiel (sólo 103 veces en el resto del AT). «Señor» traduce el **■ ■ ■ ■ ■** hebreo, un término que destaca el señorío de una persona; «Jehová» traduce el **■ ■ ■ ■ ■** hebreo, el nombre personal de la divinidad, quien se dio a conocer en el pacto con Su pueblo.

2.5 Una casa rebelde: Utilizado frecuentemente en los primeros capítulos de Ezequiel para describir a la nación (vv. 6, 8; 3.9, 26, 27; 12.2, 3, 9, 25; 17.12; 24.3).

2.10 Los más antiguos rollos estaban escritos por una sola cara. **Escrito por delante y por detrás** indica lo extenso del mensaje y la falta de espacio para que el profeta incorporase sus propias observaciones. La mayor parte de este mensaje consistía de

endechas y lamentaciones y ayes; los temas favoritos de Ezequiel antes de la destrucción de Jerusalén.

Capítulo 3

3.1 Come este rollo: Antes que el profeta pudiese comunicar el mensaje, primero tenía que asimilarlo.

3.3 Como miel: La Palabra de Dios tiene un sabor dulce cuando se la recibe (véanse Sal 19.10; 119.103).

3.4 Casa de Israel: Una referencia a toda la nación, incluyendo la tribu meridional de Judá y las tribus septentrionales de Israel.

3.7–9 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

3.8 Tu rostro fuerte contra los rostros de ellos: Su determinación de profetizar tenía que ser más fuerte que la renuencia de Israel a escuchar.

3.10 Oye con tus oídos: Un marcado contraste con la gente que se había rebelado y rehusaba escuchar (v. 7).

3.11 Vé y entra a los cautivos: El llamado de Ezequiel era hablarles a los exiliados, a fin de prepararlos para la destrucción de Jerusalén y el templo.

3.12 Me levantó el Espíritu: Una expresión favorita de Ezequiel, la cual indica la activa participación del Espíritu en el proceso de la revelación divina (véanse v. 14; 8.3; 11.1, 24; 43.5).

3.14 Fui en amargura, en la indignación de mi espíritu: El profeta se había identificado totalmente con el Señor y experimentaba la ira que en el justo suscita el pecado. **La mano de Jehová:** Véanse v. 22 y la **nota** a 1.3.

3.15 Tel-abib (sin relación con el moderno Tel-aviv): Un sitio cercano a Nipur sobre el río Quebar (véase 1.1), donde se habían asentado algunos exiliados. **Siete días atónito entre ellos:** Ezequiel estaba conmovido como resultado de su encuentro con Dios (véanse Esd 9.4; Job 2.13; Hch 9.9); necesitaba tiempo para acostumbrarse a la nueva situación. **Siete días:** Tiempo en que se guardaba luto por los muertos (Gn 50.10), el período durante el cual se mantenía la impureza tras haber tocado un cadáver (Nm 19.11), y el período de consagración de un sacerdote (Lv 8.33). Ezequiel es un sacerdote comisionado para realizar las funciones de profeta.

3.16–27 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

3.17 Atalaya: En el antiguo Israel se estacionaban atalayas sobre los muros para advertir a la gente del peligro y de mensajeros que se aproximaban (véanse 2 S 18.24–27; 2 R 9.17–20). A los profetas también se les llamaba atalayas (véanse Jer 6.17; Os 9.8; Hab 2.1). Ezequiel va a advertirles que cada persona es responsable de su propia conducta. Este tema de la responsabilidad se repite en 33.7–9 y se explica detalladamente en el cap. 18.

3.22 La mano de Jehová: Véase la **nota** a 1.3.

3.23 La gloria de Jehová hace que Ezequiel se postre de nuevo sobre su rostro. Véase la **nota** a 1.28.

3.24 Enciértrate dentro de tu casa: El limitado contacto entre el profeta y la gente se debía a que ésta rehusaba escuchar la Palabra de Dios.

3.26 Y estarás mudo: Si el pueblo no quiere escuchar, Ezequiel no le hablará.

Capítulo 4

4.1 Sobre una tablilla de **adobe** húmedo, material que se utilizaba en la Mesopotamia para plasmar los símbolos de la escritura cuneiforme, Ezequiel debía diseñar la ciudad de **Jerusalén**. Alrededor de esta tablilla colocaría símbolos del sitio (v. 2) y pondría una plancha de hierro entre él y la ciudad (v. 3) para simbolizar que el sitio no podía ser quebrado.

4.4–8 Un segundo elemento en el simbolismo del sitio está dado por la acción de Ezequiel de acostarse sobre su **lado izquierdo** durante 390 días (v. 5), debido a **la maldad de la casa de Israel**, y 40 días sobre su **lado derecho**, debido a **la maldad de la casa de Judá** (v. 6). El porqué de este número de días es difícil de determinar. Simbólicamente Ezequiel estaba cargando sobre sí el castigo que ellos sufrían.

4.9–17 Un tercer elemento del sitio se simboliza con la preparación de una **comida**. **Trigo, cebada, habas, lentejas, millo y avena** representan una estricta dieta vegetariana.

4.10 Veinte siclos al día: Alrededor de 250 g.

4.11 La sexta parte de un hin: Aproximadamente 3, 72 litros.

4.15 Estiércol de bueyes: Se usa comúnmente en el Cercano Oriente como combustible para cocer los alimentos. **Excremento humano** (v. 12) era algo repulsivo e «impuro» para un sacerdote como Ezequiel, por lo cual Dios autorizó su reemplazo.

Capítulo 5

5.1–17 Se le dice a Ezequiel que tome una **navaja de barbero**, se afeite la **cabeza**, se corte la **barba**, y divida entonces **los cabellos** en tres partes, cada una de las cuales representaría a los habitantes de Jerusalén (v. 5), muertos de maneras distintas: por el fuego, por la espada y esparcidos por el viento. Algunos cabellos se dejarían como símbolo del remanente, una parte de los cuales también perecería por el fuego.

5.1 Un cuchillo agudo: Lo que Ezequiel hace para expresar un simbolismo profético, lo pone de manifiesto Isaías a través de una metáfora (Is 7.20).

5.2 Quemarás a fuego: Esto se define en v. 12 más específicamente como pestilencia y hambre. **Cuando se cumplan los días del asedio:** Después de los 390 simbólicos días de 4.5.

5.5 En medio de las naciones: Dios ha colocado a Israel en una posición privilegiada, por lo que su castigo será más severo.

5.8 Yo estoy contra ti; si, yo: Una frase usada frecuentemente por Ezequiel para referirse al juicio de Dios. Véanse 13.8 (profetas); 21.3 (la tierra de Israel); 26.3 (Tiro), 28.22 (Sidón); 29.3, 10; 30.22 (Faraón rey de Egipto); 34.10 (pastores); 35.3 (el monte Seir); 38.3; 39.1 (Gog).

5.10 Los padres comerán: Durante el sitio pueden ocurrir casos de canibalismo. Ello se predice en Deuteronomio 28.53 y Jeremías 19.9 y se testimonia en 2 Reyes 6.28, 29.

5.11 Vivo yo: Una exclamación que aparece varias veces en Ezequiel (14.16, 18, 20; 16.48; 17.16, 19; 18.3; 20.3, 31, 33; 33.11, 27; 34.8; 35.6, 11) y en Isaías 49.18; Jeremías 22.24; y Sofonías 2.9.

5.12 El triple juicio de pestilencia, hambre y espada aparece una y otra vez en Ezequiel (6.11, 12; 7.15; 12.16); en 5.17 y 14.21 se añade un cuarto juicio representado por fieras salvajes.

5.15 Oprobio y escarnio y escarmiento y espanto: De nuevo se usan cuatro palabras para calificar a Israel. Véase la **nota** a 1.5.

Capítulo 6

6.1–14 Un oráculo contra los montes porque ahí era donde se manifestaba la idolatría de la gente. **Sobre todo collado alto, y en todas las cumbres de los montes** (v. 13) habían construido altares. El castigo que ahora se derramaría se debía a la acumulación de pecados a lo largo de los años y no necesariamente al pecado de la gente de aquellos días.

6.3 Los **lugares altos** eran santuarios edificados a la intemperie sobre las cimas de los montes, bajo el follaje de frondosos árboles y en otros sitios escogidos (v. 13; Jer 2.20). Salomón adoró en el lugar alto de Gabaón (1 R 3.4; 2 Cr 1.3) porque el templo aún no había sido edificado en Jerusalén. Muchos otros rendían legítimo culto a Dios en estos sitios. El problema con los lugares altos es que fácilmente se convertían en lugares de culto de los dioses cananeos, o del culto a Jehová como un dios de la naturaleza. Los lugares altos (v. 3), altares, imágenes del sol e ídolos (v. 4), forman otro grupo de cuatro entidades (véase la **nota** a 1.5).

RIQUEZA LITERARIA

6.3 lugares altos, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1116: Colina, altura, montaña, cumbre, sierra, cima o un lugar sagrado sobre un sitio elevado.

Geográficamente hablando, ■ ■ ■ ■ ■ se refiere a cualquier cima o lugar elevado. A menudo, los lugares altos eran aquellos sitios donde los idólatras ofrecían sacrificios a los dioses paganos. Estos lugares llegaron a convertirse en trampas para los israelitas, que mezclaron el culto a Jehová con la adoración de los ídolos. En Números 33.52 el Señor mandó a destruir todos los lugares altos; Él no es Dios que apruebe las mezclas.

6.4 Ídolos: Un término despectivo que se designa con una palabra hebrea cuyo significado, «pequeñas bolas de estiércol», alude a las deidades de los pueblos vecinos (véase la **nota** a Jer 50.2). Una expresión común en Ezequiel, quien la emplea aproximadamente cuarenta veces.

6.8 Un resto: Los pocos cabellos que se salvan según 5.3. En 11.13 y 14.22 se menciona también un remanente.

6.9, 10 Se acordarán de mí: El propósito del castigo es de carácter educativo y redentor, para que sepan **que yo soy Jehová** (vv. 7, 10, 13, 14). Esta última frase es una de las expresiones más características de Ezequiel. Aparece más de 50 veces, y de forma ampliada en otras 18 ocasiones.

6.11 Palmotea con tus manos, y golpea con tu pie: Señal de profunda emoción, compromiso personal y regocijo por el juicio (véase 25.6). El llamado a regocijarse se explica porque el pecado acumulado de Israel al fin será lavado. **Pestilencia:** Véase la **nota** a 5.12.

6.14 Extenderé mi mano: Otra frase utilizada en múltiples ocasiones por Ezequiel (14.9, 13; 16.27; 25.7; 35.3) para indicar el juicio divino. **El desierto hacia Diblat:** Simboliza las fronteras meridionales y septentrionales que se consideraban ideales antes de la conquista de la tierra prometida por Israel (Nm 34.7–9).

Capítulo 7

7.2 Los cuatro extremos de la tierra: Toda la tierra. Véase la **nota** a 1.5.

7.7 Día de tumulto: El día del Señor, día de juicio para Israel. Véase la **nota** a Abdías 15.

7.8 Derramaré mi ira: Otra expresión común en Ezequiel (9.8; 14.19; 20.8, 13, 21; 22.31; 30.15; 36.18).

7.14, 15 El juicio es severo y abarcador. Nadie escapa de él, porque la **espada** espera en los campos y la **pestilencia** y el **hambre** consumirán a quien se halle dentro de la ciudad. Véase la **nota** a 5.12.

7.19 Plata y **oro** carecen de valor en tiempos de sitio, ya que no hay nada que se pueda comprar. Esto es especialmente así en el **día del furor de Jehová**, ya que las riquezas no salvarán a nadie. Por el contrario, ella **ha sido tropiezo para su maldad**.

7.22 Mi lugar secreto: El templo de Jerusalén será profanado por los babilonios, cuando Dios le retire su protección (**apartaré de ellos mi rostro**).

7.26, 27 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

7.26 Quebrantamiento tras quebrantamiento, los rumores empeoraban la situación.

Capítulo 8

8.1-11.25 Ezequiel estaba sentado junto a los ancianos cuando fue transportado en espíritu a Jerusalén. En una visión da cuenta de la idolatría y las abominaciones que tenían lugar en el templo, pronuncia un duro juicio contra Jerusalén y los sacerdotes, y describe el trono de Dios y la partida de la gloria divina del templo.

8.1 La fecha es 17 de septiembre del año 592 a.C.

8.3 Y me llevó en visiones de Dios a Jerusalén: Ezequiel había pronunciado un severo juicio contra Jerusalén en los caps. 1–7. Ahora ofrece razones adicionales sobre la necesidad de este juicio.

«Visiones de Dios»: Véase la **nota** a 1.1. **La imagen del cielo:** Cualquier imagen provoca el juicio de Dios. Esta, sin embargo, parece ser la imagen de Asera, una diosa de la fertilidad que puede ser identificada con Astoret y la «reina del cielo» (véanse 2 R 21.7; 23.4–6; Jer 44.17–19).

8.10 Pintados en la pared por todo alrededor: Quizás el tipo de representaciones murales que se ven en las paredes de los templos egipcios.

8.11 Los **setenta varones** representaban a los creyentes laicos que habían sido escogidos por Dios para guiar a Israel en el enfrentamiento contra abominaciones tales como la idolatría (Éx 24.9, 10; Nm 11.16).

8.14 Tamuz: Dentro del culto pagano era un pastor sumero que se casaba con la diosa Istar. Al morir, la tierra perdió su fertilidad. Como deidad de la naturaleza vegetal, las **mujeres** de Judá lloraban por él (probablemente en la primavera), a fin de restaurar la fertilidad haciéndole regresar de la muerte.

8.16 El **templo** de Jerusalén estaba orientado hacia el este; para adorar **al sol** había que darle la espalda al templo.

8.17 El ramo: Alusión al culto de Tamuz (v. 14), debido a que las ramas de cedro eran un símbolo de inmortalidad asociado al culto de Tamuz. Aplicar **el ramo a sus narices** equivalía a aspirar los supuestos poderes vivificadores de un Tamuz que había regresado de la muerte.

Capítulo 9

9.2 Seis varones: Ángeles-guerreros que llevaban a cabo el juicio de Dios. Simbolizaban a los caldeos que asolarían a Jerusalén cinco años más tarde.

9.4 Ponles una señal: La palabra hebrea para «señal» es «tau», la última letra del alfabeto de este pueblo, que en la escritura antigua tenía la apariencia de una «X» o una cruz. Esta marca, colocada por un séptimo ángel-guerrero «vestido de lino» (v. 3), constituía una señal de protección (véase Ap 7.3) y simbolizaba que Dios guardaría al remanente fiel.

9.6 Y comenzaréis por mi santuario: El juicio comienza por la casa de Dios (véase 1 P 4.17).

9.8 ¡Ah, Señor Jehová! Ezequiel se pregunta si Dios ha ido muy lejos, pero su intento por interceder no tiene validez porque el pecado es muy grande. El mismo tema se halla en 11.13; 14.14; Jeremías 7.16; 11.14; 14.11; 15.1.

Capítulo 10

10.1–22 Ezequiel tiene aquí otra visión del trono de Dios. Véanse las notas al cap. 1. Una figura adicional es «el hombre vestido de lino» del cap. 9, cuyo papel ha cambiado al de agente del juicio (v. 2). La visión intenta evidenciar que Dios abandonará el templo antes que Jerusalén sea quemada.

10.2 Carbones encendidos: Refleja la descripción de los querubines (seres vivientes) en 1.13. Estos carbones encendidos sugieren que el juicio caerá sobre la ciudad.

10.4 La gloria de Jehová abandonó el templo por etapas: Primero pasó al umbral (v. 4), luego sobre el querubín (v. 18), a la puerta del este (v. 19), y finalmente al Monte de los Olivos (11.23), al este de la ciudad.

10.14 Cuatro caras: Véase la **nota** a 1.10. Por razones que no están claras, la cara de buey del cap. 1 se reemplaza aquí con el **rostro de querubín**.

Capítulo 11

11.1 Los **veinticinco hombres** eran los consejeros de la ciudad, los cuales trazaban la política oficial.

11.3 Esta será la olla, y nosotros la carne: Como estos veinticinco hombres no habían partido al exilio, asumían una posición privilegiada. Su orgullo se evidencia cuando se vanaglorian de ser la carne de la olla; así como ésta protege su contenido del fuego, así Jerusalén los protegerá del ataque babilonio. Para una más precisa evaluación véanse v. 7 y Jeremías 24.1–10.

11.7 Vuestros muertos: Los que ellos habían matado eran **la carne** (véase v. 3), y los pecadores todavía vivos serían sacados de Jerusalén.

11.13 Pelatías significa «Remanente de Jehová». Ezequiel temió que su muerte significara la muerte del remanente de los justos, al igual que la de los impíos.

11.16, 17 Un pequeño santuario en las tierras a donde lleguen: Dios les servirá provisionalmente de santuario allí donde lleguen, ya que el v. 17 continúa diciendo: **Os recogeré de los pueblos**, y os haré retornar a Jerusalén.

11.17–20 Estos versículos proféticos pueden ser interpretados de dos maneras. De forma limitada se refieren al período post-exílico, cuando los judíos regresarían a su tierra. Sin embargo, en sentido amplio su intención es mesiánica y profetizan la herencia que recibiría el futuro pueblo de Dios (2 Co 3.3). Véanse las **notas** a Abdías 15 y Zacarías

2.1–13; 8.1–17. La interpretación dispensacional ve también aquí una restauración histórica de la nación israelita al final de los tiempos.

11.19 Les daré un corazón: Una próxima transformación espiritual y moral permitirá al pueblo seguir a Dios de todo corazón.

11.22–25 Véase la **nota** a 10.4.

Capítulo 12

12.1, 2 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

12.3–16 Un acto simbólico de Ezequiel para demostrar la suerte corrida por el rey Sedequías y otros exiliados en Jerusalén.

12.3 Prepárate enseres de marcha: Sólo aquellas cosas que se puedan llevar al hombro (v. 6) deben ser tomadas consigo.

12.5 Te abrirás paso por entre la pared: Se refiere a la pared de la casa de Ezequiel. Evidentemente, estaba construida con ladrillos cocidos al sol, como era costumbre en Babilonia.

12.8 Por la mañana: La explicación divina de este acto simbólico se le ofrece al profeta después que obedientemente cumplió el mandato recibido.

12.9 ¿Qué haces? Esta es la primera indicación de que la gente a quien Ezequiel ministró no había reaccionado aún ante su mensaje o su acción.

12.10 Esta profecía: Juego de palabras con los dos significados de la palabra hebrea «massa»: «oráculo» y «carga» (véase Jer 23.33).

12.12–14 La suerte corrida por Sedequías se correspondía con la acción simbólica llevada a cabo por Ezequiel (vv. 5–7). El **príncipe** (v. 12) es Sedequías. Ezequiel nunca llama a Sedequías «rey», porque consideraba a Joaquín (quien ya estaba exiliado) como el verdadero monarca de Judá. Algunos de los detalles que contienen estos tres versículos los confirma 2 Reyes 25.

12.17–20 Esta sección es una dramatización de la suerte corrida por el pueblo. El **temblor** y el **estremecimiento** indican el terror del pueblo ante la proximidad del ejército babilonio.

12.21–28 Muchas de las predicciones de infortunio de profetas como Isaías, Miqueas y Jeremías no se habían cumplido aún. El pueblo creía que estas predicciones no sólo habían sido aplazadas o pospuestas, sino anuladas (**desaparecerá toda visión**, v. 22). Se le informa ahora a Ezequiel que **se han acercado aquellos días** (v. 23), cuando la Palabra de Dios **se cumplirá** (v. 25) y **no se tardará más ninguna de sus palabras** (v. 28). Ezequiel comenzó su ministerio en el 593 a.C. (véase 1.2), y hacia el 586 a.C. el juicio había llegado.

Capítulo 13

13.1–12 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

13.2, 3 Usaban su propio intelecto y andaban **en pos de su propio espíritu** (v. 3), en lugar de escuchar a Dios.

13.4 Como zorras en los desiertos: Entre zorros y chacales no se distingue claramente en el AT. Los zorros son por lo general criaturas solitarias, pero los chacales se mueven en grupos, se esconden durante el día en cuevas y se alimentan de carroña. Quizás el chacal constituya la mejor representación de los falsos profetas.

13.5 No habéis subido a las brechas: La gente estaba ocupada reparando los muros de Jerusalén y los profetas debían haber fortalecido también la moral y las defensas espirituales.

13.8–23 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

13.9 Un triple castigo se anuncia para los profetas que **adivinan mentira**: Perderán el lugar de honor que ocupan **en la congregación**; sus nombres serán borrados del **libro de la casa de Israel**; no retornarán a la tierra de Israel desde el exilio.

13.10–13 Con lodo suelto: La embarradura con lodo suelto no sostendrá la pared cuando llegue la **lluvia torrencial** del juicio de Dios (vv. 11, 13).

13.17–23 Advertencia contra las falsas profetisas. Parece una alusión a las hechiceras y adivinas.

13.18 Que cosen vendas mágicas: El uso de tales parafernales ha sido demostrada en el caso de las prácticas mágicas de Babilonia. Puede que esto se refiera a algún rito propio de la magia negra, pero el significado exacto no está claro. Las vendas y los **velos** eran utilizados por las propias hechiceras; y para poner fin a tales prácticas Dios las despojará de ellos (vv. 20, 21).

13.19 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

13.19 ¿Y habéis de profanarme...?: El uso del nombre «Jehová» en cualquiera de estos ritos constituiría una blasfemia.

Capítulo 14

14.1 Ancianos de Israel: Probablemente los mismos que los «ancianos de Judá» de 8.1.

14.3 En su corazón: Habían puesto su confianza en los ídolos.

14.6 Convertíos: Ezequiel llama tres veces al pueblo a arrepentirse (véanse 18.30; 33.11).

14.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

14.14 Noé, Daniel y Job: Tres ejemplos de hombres famosos que mostraron ser íntegros y fieles. La gente no debe pensar que individuos como éstos pueden librarla del juicio venidero, porque el pecado de la nación es tan grande, que ellos sólo están en condiciones de librarse a sí mismos.

14.15–20 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

14.21 Cuatro juicios se mencionan en este versículo y se discuten en esta sección: el juicio de la **espada** (v. 17); del **hambre** (v. 13); las **bestias feroces** (v. 15); y la **pestilencia** (v. 19).

Capítulo 15

15.1–8 Los moradores de Jerusalén (v. 6): Se comparan con el vino que solamente sirve para alimentar el **fuego** (v. 4). Se hace énfasis, no en la producción del fruto de la vid (Jn 15.1–17), sino en el poco valor de su madera para la construcción. Tanto Isaías (Is 5.1–7) como Jeremías (Jer 2.21) hablan del fracaso de Israel a la hora de producir frutos; Ezequiel habla de su completa inutilidad (v. 5).

15.3 ¿Tomarán de ella una estaca para colgar alguna cosa?: Véase Isaías 22.23–25. La respuesta lógica aquí es ¡No!

15.7 Fuego los consumirá: Expresión figurada que alude al ejército invasor.

Capítulo 16

16.1–43 Una alegoría de **Jerusalén** que primero ve en la ciudad a una niña expósita, después a una reina (vv. 1–14), y por último a una prostituta (vv. 15–34).

16.3 Jerusalén: Simbólicamente designa al reino del sur (o a todo Israel). **Tu origen, tu nacimiento:** Se refiere a la historia antigua de la ciudad, antes del tiempo de los israelitas (véase Gn 14.18, donde Salem aparece como el otro nombre de Jerusalén). El **amorreo** representaba el elemento semita en Canaán (v. 45; Gn 48.22; Jos 5.1; 10.5); los heteos no eran semitas (Gn 23.10–20; 26.34). Esto no tiene nada que ver con el origen de los israelitas (véase v. 45).

16.4 Ni salada con sal: Esta práctica sobrevivió hasta los primeros años del actual siglo. Su propósito era impedir el crecimiento de infecciones.

16.5 Fuiste arrojada sobre la faz del campo: Un niño abandonado en un mercado o un área transitada tenía la oportunidad de suscitar **misericordia** y ser rescatado; pero éste fue lanzado y abandonado para que muriera.

16.8 Extendí mi manto sobre ti: Similar a la frase de Rut 3.9, «extiende el borde de tu capa sobre tu sierva», una frase que simboliza la unión conyugal.

16.10 Te vestí de bordado: Tipo de vestimenta utilizada por la realeza (véanse 26.16; Jue 5.30; Sal 45.14). **Te calcé de tejón:** El mismo material que cubría el tabernáculo (Éx 25.5; 26.14).

16.14 Y salió tu renombre: Esto fue así sobre todo en tiempos de David y Salomón.

16.15 Te prostituiste: Implica no solamente el adulterio, sino la lujuria. Se entregaba a cuantos pasaban junto a ella; y, en lugar de hacerse pagar por sus servicios, pagaba a sus amantes (vv. 31, 33, 34).

16.20, 21 El resultado lógico de la idolatría de Jerusalén es el sacrificio de todo primogénito (20.26, 31; Jer 7.31), a quienes los entregaban **como ofrenda que el fuego consumía**.

16.24 Altar: La prostitución se trasladó de los lugares altos en las afueras de Jerusalén al corazón de la ciudad, a **todas las plazas**. Los **lugares altos** son como burdeles.

16.26 Fornicaste con los hijos de Egipto: Alusión a las relaciones internacionales. A menudo Israel imploraba ayuda a los países circundantes en lugar de confiar en Dios.

16.27 Te entregué: Senaquerib le arrebató parte de las tierras de Judá al rey Ezequías y se las dió a Mitinti, rey de Asdod, Padi, rey de Ecrón, y Sibel, rey de Gaza. **Las hijas de los filisteos:** Referencia a las ciudades de Filistea.

16.28 Asirios: Acáz se alió con los asirios cuando fue amenazado por Peka, rey de Israel, y Rezín, monarca de Siria (véanse 2 R 16.5–18; Is 7).

16.29 De los caldeos: Probablemente se refiera a la recepción que brindó Ezequías a los enviados del rey de Babilonia, Merodac-baladán (véase 2 R 20.12–19).

16.38 Yo te juzgaré: El adulterio se castigaba comúnmente con la muerte (véanse Lv 20.10; Dt 22.22) por apedreamiento (véanse v. 40; 23.47; Dt 22.21, 24; Jn 8.3–7), el fuego (véase Gn 38.24), o la espada (véanse v. 40; 23.47)

16.41 Quemarán tus casas: Acción punitiva en Jueces 12.1.

16.44 Cual la madre, tal la hija: Se presenta a Jerusalén como una mujer, y el refrán que mejor le viene es éste, el cual indica su continua inclinación al pecado.

16.45 Vuestra madre fue hetea: Véase v. 3, pero aquí el énfasis descansa en la madre y en el origen cananeo de la ciudad de Jerusalén.

16.46 Samaria y Sodoma son presentadas como hermanas de Jerusalén. **Hijas:** Alude aquí a los suburbios o pequeños poblados satélites de las ciudades principales.

16.60 Mi pacto: El pacto a que el Señor hace referencia es el pacto nupcial, aquel que Jerusalén ha violado. Pero Dios establecerá **un pacto sempiterno**.

Capítulo 17

17.1–24 Una alegoría en que aparecen un **águila**, un **cedro**, y una **vid**. El acertijo se ofrece en vv. 3–10, su explicación en vv. 11–21, y la esperanzadora conclusión en vv. 22–24.

RIQUEZA LITERARIA

16.63 avergüences, אָבֵרְגֻעַנְס; Strong #954: Abochornarse, humillarse, defraudado. Este verbo aparece aproximadamente 100 veces. Entre sus derivados están אָבֵרְגֻעַנְס וְאָבֵרְגֻעַנְס וְאָבֵרְגֻעַנְס וְאָבֵרְגֻעַנְס que se traduce como vergüenza, pero en realidad se refiere a un ídolo. El ídolo mismo era considerado una vergüenza; también constituía una garantía de que eventualmente sus adoradores serían avergonzados y grandemente defraudados debido al objeto de adoración que habían escogido. אָבֵרְגֻעַנְס se utiliza para dar el sentido de frustración que se experimenta cuando la esperanza que se ha depositado en algo falla de forma vergonzosa; pero aquellos que confían en el Señor jamás serán avergonzados (Sal 25.2, 3; JI 2.26, 27). En esta referencia, avergonzarse es el resultado de recordar el camino por donde anduvimos antes de entrar en el pacto divino (v. 61) y darnos cuenta de que nuestras obras necesitaban expiación.

17.3 Una gran águila: Nabucodonosor de Babilonia (v. 12).

17.4 El principal de sus renuevos: El rey Joaquín. **Tierra de mercaderes:** el Imperio Babilónico, y la **ciudad de comerciantes**, Babilonia (véase 2 R 24.12, 15).

17.5 Simiente de la tierra: Referencia al rey Sedequías, quien fue «plantado» (puesto en el trono) por Nabucodonosor (véase 2 R 24.17).

17.7 Otra gran águila: Un Faraón egipcio, y la vid que había sido plantada «junto a muchas aguas» (v. 5) se vuelve ahora hacia Egipto (v. 15).

17.10 El viento solano: Viento del este, por lo general caliente y seco. Aquí alude a Nabucodonosor y su ejército.

17.15 Rompió el pacto: La acción de Sedequías, de enviar **embajadores a Egipto**, rompió su pacto con Nabucodonosor. Este versículo y los versículos 16, 18–20 destacan la importancia de respetar un acuerdo internacional.

17.19 Mi pacto que ha quebrantado: La componenda de Sedequías con Nabucodonosor fue acordada invocando el nombre de Dios (véanse 2 R 24.17; 2 Cr 36.13). Al romper el acuerdo con Nabucodonosor, al mismo tiempo violó su pacto con Dios.

17.20 Y lo haré venir a Babilonia: Ya se había mencionado que moriría allí (v. 16).

17.22 Tomaré yo: Alude a la intervención de Dios para poner en el trono a un descendiente de David. La siembra del renuevo (v. 4) tenía una significación humana e histórica concreta.

17.24 Todos los árboles: Las naciones circundantes. **El árbol sublime:** Joaquín; el **árbol bajo** es un renuevo de David (y Joaquín).

Capítulo 18

18.2 Este refrán: Véase Jeremías 31.29, 30. El énfasis en la solidaridad colectiva condujo a la falsa suposición de que el individuo no era personalmente responsable de sus pecados. Ezequiel cita tres generaciones para mostrar que cada uno sufre las consecuencias de su propios pecados. Cada ejemplo contiene una amplia relación de conductas rectas y torcidas. Véase la introducción a Ezequiel: «Contenido».

18.6 Comiere sobre los montes: De acuerdo con Deuteronomio 12.7, 18, los israelitas comerían sus ofrendas sólo donde Dios lo determinase. **Ni violare la mujer de su prójimo:** Véase 22.11. El adulterio está prohibido en Éxodo 20.14; Deuteronomio 22.22. **Ni se llegare a la mujer menstruosa** (véanse 22.10; Lv 15.19; 18.19; 20.18).

18.7 Oprimiere: Véase 22.7, 12, 29. Normalmente el rico se aprovecha del pobre.

18.8 No prestare a interés: Véanse v. 13; 22.12. El cobrar intereses se prohíbe en Levítico 25.36; Deuteronomio 23.19, 20.

18.10-13 La segunda generación es impía y pagará por sus pecados.

18.14-18 La tercera generación es piadosa y vivirá. El pecado de su padre no le será atribuido (v. 17), pero su impío padre morirá (v. 18).

18.19-32 Un pecador que **se apartare** de sus caminos, **vivirá** (v. 21), y **si el justo se apartare de su justicia y comiere maldad... morirá** (v. 24). Cada persona es juzgada por sus obras. De ahí que se inste a todos a convertirse (vv. 30, 32).

18.30-32 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

18.31 Un corazón nuevo y un espíritu nuevo: Véase la **nota** a 11.19.

RIQUEZA LITERARIA

18.31 transgresiones, * * * * *; Strong #6588: Rebelión, quebrantamiento, o pecado. * * * * * viene del verbo * * * * * que significa «rebelarse, armar una revuelta, o quebrantar». Transgresión, como sustantivo o verbo, tenía que ver con una revuelta contra la Ley, Dios o el gobierno, y constituía una violación de las normas establecidas.

* * * * * se podría describir como una «rebelión», o como un «salir en contra de». Isaías 53.5 declara que el Mesías fue herido a causa de nuestras transgresiones * * * * * y el v. 12 lo muestra intercediendo por los transgresores * * * * *.

Capítulo 19

19.1–14 Una alegoría en dos partes (vv. 1–9; vv. 10–14) en la forma de una endecha, con un formato de tres estrofas seguida de dos estrofas, utilizada en los funerales. Ezequiel se sirve de ella para predecir la muerte de Israel como nación, y se introduce aquí a manera de colofón, la conclusión con que termina el capítulo anterior, «porque no quiero la muerte del que muere».

19.2 Leona: No está claro si la **madre** de los **leoncillos** es la nación, la ciudad de Jerusalén, o Hamutal, la madre tanto de Joacaz como de Sedequías (véanse 2 R 23.31; 24.18). En vv. 10–14 la madre es el reino de Judá y quizás lo sea aquí también.

19.3 Uno de sus cachorros: Joaz. Véanse 2 Reyes 23.31–34; Jeremías 22.10–12.

19.5 Tomó otro de sus cachorros: Sedequías. Véase 2 Reyes 24.17.

19.10 Una vid: En el v. 2 la madre era una leona, aquí una vid. La endecha hace énfasis en la muerte de la vid, de Judá.

19.12 El viento solano: Véase la **nota** a 17.10.

Capítulo 20

20.1–44 Un panorama de la historia de Israel; su pecado y rebelión (vv. 5–32); su restauración (vv. 33–44).

20.1 La fecha es 14 de agosto de 591 a.C.; Jerusalén cayó en el 586 a.C.

20.5 Alcé mi mano: Un gesto simbólico utilizado cuando se hace un juramento (vv. 15, 23, 42; 36.7). **Yo soy Jehová vuestro Dios:** Véanse vv. 19, 42, 44; Éxodo 3.6, 14, 15.

20.6 Fluye leche y miel: Se refiere a la riqueza de la tierra prometida.

20.8 Se rebelaron contra mí... derramaría mi ira: Véanse vv. 13, 21 y la **nota** a 7.8.

20.25, 26 El significado de estos difíciles versículos es oscuro. Quizás indican que debido a la continua rebelión de Israel, Dios les dio **estatutos que no eran buenos**, como la abominable práctica de sacrificar infantes a Moloc (véase Ro 1.24).

20.33–38 Véase la **nota** a 11.17–20.

20.33 Con mano fuerte y brazo extendido: Una expresión muy utilizada en el AT (Éx 6.6; Dt 4.34; 5.15; 7.19; 26.8; Sal 136.12) para referirse al gran poder de Dios.

20.37 Pasar bajo la vara: Método usado por los pastores para contar o separar las ovejas de su rebaño (véase Jer 33.13).

20.40–44 Véase la **nota** a 11.17–20.

20.44 Como compendio de todo lo anterior, Dios afirma en este versículo: **Por amor de mi nombre**, Israel será restaurado, a pesar de sus **camino malos y perversas obras**. Cuando haya concluido su obra sabrán entonces que Él es **Jehová el Señor**.

20.46 El sur: Judá y Jerusalén.

20.47 Yo enciendo en ti fuego: En lenguaje figurado se refiere a la destrucción causada por un ejército invasor. Véanse 15.7; Isaías 10.16–19; Jeremías 15.14; 17.27; 21.14.

Capítulo 21

21.1–32 En este pasaje se ofrecen cinco oráculos sobre la **espada**: vv. 3–7; vv. 8–17; vv. 18–24; vv. 28–32.

21.3 Sacaré mi espada: La espada simboliza aquí a Nabucodonosor y Babilonia (véase v. 19). Tanto el **justo** como el **impío** sufrirán con la destrucción de Jerusalén; nadie escapará.

RIQUEZA LITERARIA

21.2 derrama palabra, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5197: Derramar como agua, dejar gotear, flujo, chorrear, destilar. Este verbo aparece 18 veces y se refiere al goteo o al fluir del agua, la lluvia, la miel, la mirra, el vino y las palabras, particularmente las palabras proféticas. Aquí ■ ■ ■ ■ ■ ■ se traduce literalmente. En Miqueas 2.6, 11 ■ ■ ■ ■ ■ ■ significa «profetizar» o «dejar que fluyan tus palabras».

21.6 El pronunciamiento incluye un acto simbólico para destacar la amargura y el dolor que acompañarán al juicio (v. 7). Véanse vv. 12, 14 y la **nota** a 6.11.

21.8–17 El cántico de la **espada** que está **afilada** y **pulida** (v. 9) a fin de **entregarla en mano del matador**. La espada caerá **sobre el pueblo** y **sobre todos los príncipes de Israel**.

21.12 Clama y lamenta, y hiere, pues, tu muslo: Señales ambas de luto que a veces acompañan el acto de profetizar (v. 6).

21.14 Bate una mano contra otra: Véanse v. 17 y la **nota** a 6.11.

21.17 Batiré mi mano contra mi mano: Lo mismo que se le había ordenado a Ezequiel (v. 14).

21.19, 20 Dos caminos por donde venga la espada: Nabucodonosor, el **rey de Babilonia**, debía escoger el camino a seguir en una encrucijada, y a Ezequiel le corresponde la tarea de colocar señales que guíen sus pasos. Un camino lleva a **Rabá de los hijos de Amón** y el otro a Judá (v. 20).

21.21 Adivinación: Se mencionan tres métodos para determinar la voluntad de los dioses de Nabucodonosor: Sacudir **las saetas** (algo similar a sacar el palillo más largo de un mazo, pero aquí los nombres de los distintos lugares se escriben en las saetas, y una de ellas se extrae a ciegas de su estuche); consultar **ídolos** o «terafin» (la consulta de tales «dioses» se menciona en Os 3.4 y Zac 10.2, pero el método empleado no está claro), y

mirar el **hígado** (el examen de la configuración y marcas en el hígado de ovejas; una práctica común en la antigua Babilonia).

21.25 Príncipe de Israel: El rey Sedequías.

21.26 La tiara: Usada normalmente por el sacerdote; esta es la única vez que se la menciona como un adorno real. Debía constituir, a manera de turbante, la base para colocar **la corona**.

21.27 A ruina: Se repite tres veces para dar énfasis. Véase la **nota** a Jeremías 7.4. **Hasta que venga:** Quizás una referencia a la alusión mesiánica de Génesis 49.10.

21.28–32 Con similar fraseología (vv. 8–10), Ezequiel declara que los amonitas sufrirán la misma suerte que Judá (véase 25.1–7). Ello forma parte del juicio de Dios contra los enemigos de Israel (véase la **nota** a Zac 12.1–9) y puede constituir una referencia directa al saqueo de Judá por los amonitas tras la caída de Jerusalén.

Capítulo 22

22.2 La ciudad derramadora de sangre: Jerusalén.

22.3 Dos tipos de pecado se destacan aquí: la injusticia social (la cual se manifiesta por la sangre derramada en su interior) y la idolatría (la fabricación de **ídolos**).

22.7 El extranjero, el huérfano y la viuda ocupan un lugar relevante en la agenda social de Dios. Véanse Jeremías 5.28 y 7.6.

22.8 Mis días de reposo: El día de reposo había sido dado como una señal a Israel (20.12), y su observancia era considerada tan importante como la obediencia a cualesquiera de los mandamientos de la Ley (véase Jer 17.19–27).

22.18 Escorias de plata: En Isaías 1.21–26 y Jeremías 6.27–30 también se describe a Israel como un horno. El pueblo es descrito como el residuo desprovisto de valor que queda tras el proceso de fundición; nada queda para ser refinado.

22.23–31 La acusación se extiende a todas las clases sociales: **sus profetas, sus sacerdotes, sus príncipes y el pueblo de la tierra**.

22.30 Y busqué entre ellos hombre: Véanse Isaías 59.16; 63.5. Probablemente, no tanto un simple individuo, sino un rey que pudiese guiar al pueblo en justicia.

RIQUEZA LITERARIA

22.30 brecha, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #6556: Una abertura, fisura, grieta, especialmente una grieta en la muralla. ■ ■ ■ ■ ■ ■ viene del verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ que quiere decir: «abrir, romper o penetrar». ■ ■ ■ ■ ■ ■ aparece unas 25 veces. Dos versículos (Is 58.12; Am 9.11) muestran que las brechas o las grietas deben ser reparadas. El versículo anterior se refiere a las ruinas físicas y espirituales de Sion, y el otro al tabernáculo de David. En esta referencia, el pararse sobre la brecha es una metáfora que alude a una

acción intercesora. Hay una brecha entre Dios y el hombre que un intercesor intenta reparar.

DINÁMICA DEL REINO

22.30 La intercesión en la guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE. Fue un día muy triste en la historia de Israel cuando Dios mandó a Ezequiel a profetizar contra los pecados de Jerusalén, declarando así que no tenía otra alternativa sino juzgar la tierra. Este capítulo describe una condición tan vergonzosa, que el mismo Dios finalmente grita: «¡Basta ya!» Entonces el Señor hace un sorprendente pronunciamiento: esto pudo haberse evitado si sólo uno hubiera venido ante su presencia a interceder a favor de la tierra. Sucintamente declaró: «¡Busqué a ese hombre!»

El texto dice: «Y busqué entre ellos hombre... que se pusiese en la brecha *delante de mí, a favor de la tierra*». Esto identifica claramente este pasaje con una intercesión. Ninguna frase en la Escritura describe con mayor certeza la obra de un intercesor que la frase: «delante de mí, a favor de». El intercesor siempre viene «ante Dios, a favor» de otros.

También es significativo que el intercesor tiene una doble responsabilidad. No sólo hace «vallado», lo cual sugiere que no solamente restaura la brecha causada por el enemigo, sino que se «pone» en la brecha, es decir, detiene su avance.

(Hch 6.1–4/Sal 5.1–31) D.E.

DINÁMICA DEL REINO

22.30 Los intercesores vinculan la misericordia de Dios con la necesidad humana, LA ORACIÓN. En días de Ezequiel, Judá era lo único que quedaba de la viña de Jehová, es decir, de su pueblo escogido. El reino idólatra de Israel había sido destruido y su pueblo enviado al exilio bajo Sargón, el gobernante asirio, en el 722 a.C. Luego de 150 años, el pecado había abierto una horrenda brecha en la muralla protectora de Judá. Una «brecha» era una abertura que dañaba el espinoso protector o la muralla de piedras que rodeaba un viñedo. Para que no penetraran intrusos, alguien debía vigilar hasta que se reparara la brecha. De ahí que se utilice esta figura literaria para describir la búsqueda divina de un intercesor entre los sacerdotes, profetas, príncipes o el pueblo de Judá; de alguien que se para sobre la brecha, y sirviese de vínculo entre la misericordia divina y la necesidad humana. Con frecuencia, en nuestros días, el vallado protector alrededor de las familias, las iglesias y las naciones, está en una desastrosa

condición. Dios busca todavía intercesores que puedan vigilar «en la brecha» y ayudar a repararla mediante la oración.

(Is 36.1–37.40/Ef 3.14–21) L.L.

Capítulo 23

23.1-49 Una alegoría sobre dos hermanas, **Ahola** (Samaria) y **Aholiba** (Jerusalén), que hace énfasis en la infidelidad de Israel en relación con otras naciones.

23.4 Ahola: Significa «su propio tabernáculo», y **Aholiba** quiere decir «mi tabernáculo está en ella».

23.5–10 Ahola cometió fornicación (concertó alianzas políticas a espaldas de Jehová) cuando varios de sus reyes pagaron tributo a Asiria: Jehú a Salmanasar III; Joacaz a Adad-Nirari; Menahem a Tiglat-pileser (2 R 15.19–29); y Oseas a Salmanasar V (2 R 17.1–14).

23.6 Vestidos de púrpura: El ejército asirio estaba vestido de púrpura (o de azul).

23.10 Ellos descubrieron su desnudez: Los asirios capturaron Samaria en el 722 a.C. y se llevaron el pueblo al exilio.

23.11–21 La **hermana** más joven, **Aholiba**, era peor que la mayor Ahola. Se confabuló con los asirios (v. 12) y los **caldeos** (vv. 14–17), como antes había hecho con **Egipto** (vv. 19–21). Ejemplos de alianzas políticas con Asiria son: Acaz y Tiglat-pileser III (2 R 16.7–9); Ezequías y Senaquerib (2 R 18.1–36); y Manasés y Esarhadón. De alianzas con Caldea o Babilonia (2 R 20.12–21): Joacim y Sedequías sirvieron ambos a Nabucodonosor (2 R 24.2, 17).

23.14 Imágenes de caldeos pintadas de color: Los soldados babilonios estaban vestidos con uniformes de color bermellón o rojo.

23.23 Pecod, Soa y Coa: Quizás famosos líderes caldeos.

23.25 Te quitarán tu nariz y tus orejas: Las mutilaciones eran algo común en Babilonia, especialmente cuando se castigaba a una adúltera.

23.30 Las naciones: O, «los gentiles».

23.31 El **cáliz** de la ira de Dios simboliza el juicio divino; el ser humano se ve obligado a sufrir las consecuencias de sus pecados. Véanse Salmo 75.8; Isaías 51.17, 22; Jeremías 25.15–17.

23.39 El mismo día para contaminarlo: Adoraban en el templo el mismo día en que sacrificaban a sus hijos a Moloc, poniendo a éste al mismo nivel que Jehová.

Capítulo 24

24.1–14 Ezequiel alcanza el climax de su denuncia al justificar el juicio que pronto caerá sobre Jerusalén. La poética alegoría de la **olla** que hierve, simboliza el sitio de la ciudad (vv. 3–5). Las observaciones en prosa (vv. 6–14) especifican las dimensiones de su infortunio.

24.1 La fecha que se ofrece es la del 15 de enero de 588 a.C., el día que Nabucodonosor comenzó el sitio de Jerusalén (v. 2).

24.3–5 La **olla** es Jerusalén, la **carne** sus habitantes y el fuego que la **cuece** el sitio impuesto por Nabucodonosor. Similares imágenes, aunque con otra significación, se usaron en 11.3, 7, 11.

24.6 Las «buenas piezas» (v. 4) son aquí **herrumbre**, lo cual indica que la corrosión del pecado se ha apoderado de **la ciudad de sangres**. Véase la **nota** a 22.3.

24.9, 10 La actividad de vv. 3–5 se atribuye ahora a Dios, quien será quien corte **la leña** y encienda **el fuego** para **consumir** la carne.

24.11 La olla vacía es colocada al fuego (el exilio) para purificarla de la corrosión, y así **se funda en ella su suciedad, y se consume su herrumbre**.

24.15–27 A Ezequiel se le prohíbe guardar luto a la muerte de su mujer. Los vv. 16 y 17 nos dan una de las más completas descripciones de los ritos funerarios en todas las Escrituras. Las razones del mandato divino aparecen en vv. 22, 23: Mientras se destruye el templo de Jerusalén la gente no debe guardar luto.

24.24 Os será por señal: Véase la **nota** a 12.6. Otra vez la experiencia personal de Ezequiel debe servir de guía al pueblo en época de infortunio.

Capítulo 25

25.1–32.32 Se ofrecen oráculos contra siete naciones. La mayoría de estas profecías nunca son escuchadas por los pueblos a quienes están dirigidas, pero se le comunican a Israel para subrayar la soberanía de Dios, la cual incluye su papel como guía del pueblo escogido y su derecho a juzgar a las naciones con las que Israel ha entrado en contacto. Las naciones se agrupan en dos categorías: Una está formada por los amonitas (25.1–7), los moabitas (25.8–11), y los filisteos (25.15–17), todos los cuales se unieron probablemente a Judá en su rebelión contra Nabucodonosor. La otra la integran Tiro (26.1–28.19), Sidón (28.20–24) y Egipto (caps. 29–32). Para más información sobre la importancia de estos oráculos véanse las **notas** a Sofonías 2.4–15 y Amós 1.3–2.3.

25.3 Los hijos de Amón: Amón estaba ubicada exactamente al este de Judá, al otro lado del Jordán (véanse 21.20, 28–32; Jer 49.1–6; Am 1.13–15). Los amonitas e israelitas eran enemigos tradicionales. Sus conflictos mutuos habían comenzado en el período de los jueces con Jefté (véase Jue 10.6–11.33), y continuado con Saúl (véanse 1 S 11.1–11; 14.47), David (véanse 2 S 11.1; 1 Cr 19.1–20.3) y Josafat (véase 2 Cr 20.1–23). Como Judá fue atacada por Nabucodonosor en lugar de Amón, los amonitas se vanagloriaron

diciendo **¡Ea, bien!**, lo cual equivalía a una exclamación de gozo por el infortunio del rival (véanse 26.2; 36.2; Sal 35.21).

25.4 A los orientales: Quizás tribus nómadas. Véase v. 10; Génesis 29.1; Jueces 6.33.

25.6 Batiste tus manos, y golpeaste con tu pie: Véase la **nota** a 6.11.

25.7 Extenderé mi mano: Véanse vv. 13, 16 y la **nota** a 6.14.

25.8 Moab: Estaba situado al este del Mar Muerto y al sur de Amón. Cuando el reino del norte, Israel, era poderoso, controlaba la tierra de Moab. **Seir** es otro nombre para Edom (véase v. 12).

25.12 Edom: Estaba situado al sur de Moab y de Amón. Edom fue enemigo de Israel durante toda su historia. Se opuso a que los israelitas bajo Moisés cruzaran su territorio (Nm 20.14–21). Libró guerras contra Saúl (1 S 14.47), David (2 S 8.13, 14), Salomón (1 R 11.14–22) Joram (2 R 8.20–22), y Acáz (2 Cr 28.16, 17). Edom se unió a Nabucodonosor en la invasión que condujo a la destrucción de Judá (Jer 49.7–22). Véase también la **nota** a Abdías 10, 11.

25.13 Temán: Un área en el centro de Edom cerca de Petra (véanse Jer 49.7, 20; Am 1.12). **Dedán:** Una tribu y un territorio al sur de Edom (véanse 27.20; 38.13; Jer 49.8).

25.15 Los filisteos ocupaban la costa meridional de Canaán a lo largo del mar Mediterráneo. En la primera mitad del siglo XIII a.C., llegó un gran número de filisteos a Canaán. Por lo menos tres de los jueces entraron en conflicto con ellos: Samgar (Jue 3.31), Sansón (Jue 13–16) y Samuel (1 S 7.7–14). Controlaron gran parte del territorio de Israel durante el reinado de Saúl (véanse 1 S 13.3–14.23; 14.46; 17.51–53; 28.1–5; 29.1; 31.1–4). En la época de la monarquía dividida volvieron a constituir un peligro. Josafat le pagó tributo (véase 2 Cr 17.10, 11); atacaron y saquearon exitosamente el reino de Joram (véase 2 Cr 21.16, 17), derrotaron a Uzías (véase 2 Cr 26.6, 7), y despojaron a Acáz de algunos territorios (véase 2 Cr 28.16–18). Finalmente, Nabucodonosor los expulsó y desaparecieron de la historia.

25.16 Los cereteos: Probablemente sinónimo de **filisteos** (1 S 30.14). Era uno de los grupos, junto con los peleteos, que formaban parte de la guardia de David (véanse 2 S 8.18; 15.18; 20.7) y puede que procediesen originalmente de Caftor, o sea, de Creta (Jer 47.4).

Capítulo 26

26.1–28.19 Oráculos dirigidos contra **Tiro**.

26.1–21 Tiro será destruido por **Nabucodonosor**. Este pronunciamiento puede ser dividido en cuatro secciones (vv. 3–6; vv. 7–14; vv. 15–18; vv. 19–21) por la frase: **Así ha dicho Jehová**.

26.2 Tiro era un importante puerto fenicio en la costa del Mediterráneo, en el actual Líbano. Había dos ciudades, una en la costa y otra en una isla a 800 m del litoral. Amós

condenó a Tiro por vender israelitas a los edomitas (Am 1.9). Jeremías predijo que Tiro (junto con Moab, Edom, Amón y Sidón) sería entregado en manos de Nabucodonosor (Jer 27.1–6). Ezequiel profetiza aquí la destrucción de Tiro (vv. 3–21), que tuvo lugar en dos etapas. La ciudad situada en tierra firme pudo haber sido destruida por Nabucodonosor tras 13 años de sitio (585–572 a.C.), pero la parte enclavada en la isla no fue tocada. Alejandro el Grande, durante un sitio que se prolongó durante 7 meses en el 332 a.C., edificó una calzada hasta la isla, capturó la ciudad y la destruyó. Así se cumplieron las palabras de vv. 4 y 14, «y barreré de ella hasta su polvo, y la dejaré como una peña lisa» y el v. 12, «arruinarán tus muros... y pondrán tus piedras y tu madera y tu polvo en medio de las aguas». De hecho, las ruinas de la ciudad en el litoral fueron lanzadas al agua por Alejandro para construir la calzada.

Capítulo 27

27.1–36 La destrucción de Tiro es segura, por lo que se insta a Ezequiel a levantar **endechas sobre Tiro**. La muerte de Tiro se describe como una nave que se hunde (vv. 32, 34), probablemente a causa de su extensa actividad marítima y el hecho de que la ciudad era también una isla.

27.4-7 Los varios materiales utilizados en la construcción de barcos se describen de acuerdo con su función y según su origen. Por sí mismo, esto indica una extensa actividad comercial.

27.5 Senir: Hermón, la cordillera montañosa famosa por sus hermosos cedros.

27.6 Basán: Excelente región de pastoreo al este del mar de Galilea, célebre por su ganado (39.18; Am 4.1) y bosques de encinas (Is 3.13).

27.7 Elisa: Probablemente una ciudad en Chipre, pero su identificación se hace difícil.

27.8-11 Los artesanos, el personal de las naves, y los soldados procedían de distintas regiones, lo que indica la composición cosmopolita de Tiro.

27.8,9 Sidón y Arvad eran ciudades de Fenicia, como **Gebal** y Biblos.

27.10-24 La imagen de una nave cede su lugar a la de una ciudad real, con **muros y torres**.

27.10 Persia: El Irán moderno; **Lud** (o Lidia) es un área del Asia Menor; **Fut** (o Libia) está en el norte de África al oeste de Egipto (véanse 30.5; 38.5).

27.11 Los gamadeos: De origen no identificado.

27.12-24 La más completa y extensa lista de comunidades dedicadas al comercio que aparece en las Escrituras. La relación se mueve desde el punto de vista geográfico de oeste a este, y muestra un conocimiento asombroso y exacto de la actividad comercial en aquella época.

27.12 Tarsis se identifica generalmente como una ciudad o territorio del Mediterráneo occidental, quizás situado en la moderna España.

27.13 Javán: Posiblemente Grecia (Gn 10.2); **Tubal y Mesec** están en Asia Menor (38.1–9).

27.14 La casa de Togarma: Se trata de Bet-togarma en el Asia Menor occidental (38.6)

27.15 Dedán puede que sea una tribu árabe en Edom, o quizás Rodas.

27.18 Helbón: Famosa zona, al noreste de Damasco, donde crece la vid.

27.21 Arabia y Cedar representan las tribus de beduinos de Aram y el desierto de Arabia.

27.22 Sabá (38.13) y **Raama** están localizados en la Arabia meridional.

27.23 Harán: Localidad de Mesopotamia; **Cane y Edén** (Bet-edén, Am 1.5) están al sudeste y al sur de Harán respectivamente. **Asiria:** Asur al sur de Nínive, mientras **Quilmad** no se identifica, pero probablemente esté en Mesopotamia.

27.25-36 Ezequiel retorna ahora a la imagen de la nave.

27.25 Las naves de Tarsis: Se refiere a un tipo de barco que puede navegar en alta mar.

27.26 Viento solano: Destructivo en el mar (véase Sal 48.7), así como en tierra (véanse 17.10; 19.12; Jer 18.17).

27.36 Silbarán: Una muestra de asombro (véase 1 R 9.8).

Capítulo 28

28.2 Príncipe de Tiro: Probablemente, Itobal II, de quien dice Josefo era rey durante el sitio de Nabucodonosor. **Yo soy un dios:** Debido a su sabiduría y riqueza, el rey se consideraba un ser divino. Esta misma vanidosa pretensión se ve en Isaías 14.12–15, donde el rey de Babilonia se exalta a sí mismo. El uso del término «dios» aquí puede compararse con la forma cómo se emplea en el Salmo 82 (donde esos «dioses» mueren como los seres humanos). En todos estos pasajes el que reclama poseer la condición de un «dios» morirá «de muerte de incircuncisos» (v. 10), será enviado al Seol (Is 14.15), o morirá igual que los hombres (Sal 82.7).

28.3 Daniel: Véase la **nota** a 14.14.

28.7 Los fuertes de las naciones: Babilonia.

28.8 Muerte: Aquí y en el v. 10 se utiliza la forma plural; la mejor traducción sería «de muerte violenta».

28.11–19 Esta endecha parece una burla (véase la **nota** a 19.1–14) dirigida al **rey de Tiro** (v. 12). Muchos ven en este pasaje (y en Is 14) la caída de Satanás, punto de vista compartido por varios padres de la Iglesia en la segunda mitad del siglo IV d.C. Tal interpretación se ve reforzada por las palabras de vv. 16, 17, pero no toma en cuenta del todo el contexto. La caída del rey de Tiro puede reflejar la caída de Adán, el primer rey,

así como la caída de cualquier individuo presuntuoso. Lo mismo sucede con la caída de Satanás, porque la caída de cualquier persona presuntuosa refleja la de aquél que personifica como nadie el orgullo. Como Adán y como Satanás antes de su caída, el rey de Tiro pertenecía a Dios como una criatura creada perfecta (**tú eras el sello de la perfección**, véase Gn 1.27.31). Su destino era llevar a cabo los planes de Dios y se le situó **en Edén** (v. 13), en la presencia de Dios. A diferencia de Adán, quien estaba desnudo (Gn 2.25), el rey de Tiro se hallaba vestido **de toda piedra preciosa**, para resaltar su belleza y gloria (véase Éx 28.17–20, donde se habla de las piedras preciosas que adornaban el pectoral del sumo sacerdote).

Los vv. 14, 15 parecen constituir la más fuerte evidencia de que este texto se refiere a la caída de Satanás. **Querubín grande, protector** indica una alta posición, con responsabilidad y autoridad para proteger y defender (protector) **el santo monte de Dios**, una alusión al trono divino. La elevada posición, y el lugar específico que le correspondía a Lucifer antes de su caída, le ofrecía una oportunidad única para glorificar a Dios. (Algunos ven en el v. 13 una referencia a que su función celestial era dirigir los coros cuyas voces alaban al Altísimo). Su caída fue ocasionada por el intento de apropiarse de esta gloria (véase Is 14.12–17).

El pecado del rey de Tiro consistió en que **a causa de la multitud** de sus **contrataciones** se llenó **de iniquidad... por lo que** fue echado **del monte de Dios** (v. 16).

28.20–23 Un oráculo contra **Sidón**, puerto marítimo rival de Tiro (véase 27.8). Después de la acción de Nabucodonosor contra Tiro, creció la importancia de Sidón. Lo que sucedió a Tiro también le ocurrió a Sidón.

RIQUEZA LITERARIA

28.12 hermosura, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #3308: Belleza, esplendor, brillantez, perfecto en su forma física, sin falta alguna en su simetría. ■ ■ ■ ■ ■ proviene del verbo ■ ■ ■ ■ ■ que significa: «hermoso, amable, bello y elegante». ■ ■ ■ ■ ■ aparece 18 veces en el Antiguo Testamento, la mitad de ellas en el libro de Ezequiel. En este pasaje, el rey de Tiro es descrito como «acabado de hermosura» cuando su nacimiento. En Ezequiel 16.14, 15, la belleza que Dios otorgó a Israel era tan extraordinaria que llegó a ser famosa en todo el mundo. A Sion se le llama «perfección de hermosura» (Sal 50.2). La visión más hermosa en la Escritura es la del Rey mesiánico disfrutando de su reino sin fin (Is 33.17).

28.24-26 Esta nota sobre la restauración de **Israel** cierra la primera sección de los oráculos concernientes a las naciones foráneas.

Capítulo 29

29.1–32.32 Siete oráculos contra Egipto y el Faraón, cada uno de los cuales está fechado (29.1; 29.17; 30.20; 31.1; 32.1; 32.17) excepto uno (30.1).

29.1 La fecha de este oráculo es 7 de enero de 587 a.C., siete meses antes de la caída de Jerusalén.

29.3 El gran dragón: En este poema alegórico se compara a Faraón con un dragón **que yace en medio** de la cuenca del Nilo.

29.4 Los peces de tu ríos: El pueblo de Egipto.

29.6 Báculo de caña: El menor de los pecados de Egipto es su deslealtad, una acusación ya lanzada por Rabsaces (2 R 18.19–21).

29.9 El orgullo era el mayor pecado de **Egipto**, el cual se consideraba creador del Nilo debido a que había aprendido a usar sus aguas.

29.10 Migdol hasta Sevene: Migdol estaba probablemente en el norte de Egipto; Sevene designa la localidad de Asuán, en la primera catarata del Nilo. Con esta frase se aludía a toda la extensión del país, lo mismo que cuando se decía en Israel «de Dan a Beerseba».

29.11 Cuarenta años: Un período de tiempo suficiente para cumplir la encomienda. Este número se usa frecuentemente con un significado simbólico (véanse vv. 12, 13; 4.6).

29.14 Patros es el nombre hebreo para el alto Egipto, o Egipto meridional, entre El Cairo y Asuán.

29.17–21 El segundo oráculo contra **Egipto**, fechado el 26 de abril de 571 a.C. Este es el oráculo de Ezequiel que exhibe la fecha más tardía, exactamente al finalizar el sitio de **Tiro**.

29.18 Tiro: El sitio de Tiro se describe en detalle en 26.7–14. Se explica que el sitio de 13 años fue un fracaso desde el punto de vista económico, ya que las riquezas de la ciudad situada en el litoral fueron trasladadas al sector edificado en la isla. Sin acceso al botín, los despojos de Egipto compensarían a Nabucodonosor de las pérdidas en Tiro (v. 19).

Capítulo 30

30.1–19 El tercer oráculo contra Egipto, dado probablemente entre enero y abril del 587 a.C.

RIQUEZA LITERARIA

29.21 poder, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #7161: Un cuerno de animal, una vasija o una corneta, un símbolo de fortaleza, poder y victoria. Este sustantivo aparece más de 75 veces. Los animales con cuernos, tales como los bueyes, las cabras y los carneros, son símbolos de fortaleza. Los «cuernos del altar» (Lv 4.7; 9.9; Sal 118.27) simbolizan la poderosa presencia de Dios. La raíz de donde procede ■ ■ ■ ■ ■ viene de ■ ■ ■ ■ ■ que significa: «tener cuernos» o «brillar». En Éxodo 34.29, 30, 35, se dice que el rostro de Moisés se iluminó al referirse a los rayos de gloria que brotaban de su rostro.

30.3 Desde tiempos de Amós, **el día de Jehová** designaba el día del juicio. Véase la **nota** a Abdías 15.

30.5 Fut: Se refiere a un pueblo aliado de Egipto en la lucha contra los babilonios. **Lud:** Quizás localizada en algún lugar del norte de África.

30.6 Migdol hasta Sevene: Véase la **nota** a 29.10.

30.11 Los más fuertes de las naciones: Los babilonios (28.7).

30.13 Menfis: Localidad situada sobre la ribera occidental del Nilo, 24 km al sur de El Cairo (véanse v. 16; Is 19.13).

30.14 Patros: Véase la **nota** a 29.14. **Zoán:** Ciudad ubicada al noreste de Egipto (véanse Is 19.11, 13; 30.4), también conocida como Tanis. **Tebas:** Antigua capital de Egipto. Allí se levantan hasta hoy en día los grandes templos de Karnak y Luxor (véase vv. 15, 16).

30.15 Sin: Se la identifica comúnmente con Pelusium, una ciudad situada al occidente del delta del Nilo (véase v. 16).

30.17 Avén: La antigua ciudad egipcia de Heliópolis, justamente al norte de Memfis. **Pibeset** está ubicada aproximadamente a 50 km al sudoeste de Zoán.

30.18 Tafnes: Ciudad en la frontera occidental del bajo Egipto, dentro del área del delta. Los judíos buscaron allí refugio tras la muerte de Gedalías (Jer 43.8, 9).

30.20–26 Cuarto oráculo contra Egipto, fechado el 29 de abril de 587 a.C., tres meses antes de la caída de Jerusalén. Dios quebró **el brazo de Faraón** Ofra con la victoria de Nabucodonosor un año antes; por su lado, Faraón no había ofrecido ayuda a Judá (véanse 29.6; Jer 37.7). Ahora quebrará ambos brazos de Faraón (v. 24).

Capítulo 31

31.1–18 Quinto oráculo contra Egipto, fechado el 21 de junio de 587 a.C. Ezequiel utiliza la alegoría de un gran cedro para mostrar la superioridad del imperio asirio en relación con Egipto. Esto es algo similar a lo que hizo con Tiro, al emplear la imagen de una gran nave con el mismo propósito (27.3–9). Como en el caso de Tiro (28.1–5), la causa de la caída de Asiria fue el orgullo: **su corazón se elevó con su altura** (v. 10), y el árbol fue cortado por Babilonia, la más poderosa **de las naciones** (v. 12). Se advierte a Faraón que él también será **derribado** (v. 18) y yacerá **entre los incircuncisos** (véanse 28.10; 32.19).

31.4 Las aguas: Los ríos Tigris y Éufrates.

Capítulo 32

32.1–16 Sexto oráculo contra **Egipto**, fechado el 3 de marzo de 585 a.C. El oráculo toma forma de lamento funerario (véase la **nota** a 19.1–14); Dios extenderá sus **ramas** sobre

Faraón (v. 3) y dejará que sirva de alimento a las **aves del cielo** y **todas las bestias del campo** (v. 6). Las tinieblas lo cubrirán todo como en el Día del Señor (v. 7; Jl 2.2, 10; Am 5.18–20) y Egipto quedará asolado (vv. 13–15).

32.2 Leoncillo: El león ha sido asociado con la realeza (véase 19.1–14). **El dragón de los mares:** Véase la **nota** a 29.3.

32.3 Y te harán subir: Véase un tratamiento similar en el caso de Egipto (29.4, 5).

32.17–32 Séptimo y último oráculo contra Egipto, fechado quizás el 27 de abril de 586 a.C. Este oráculo también es un lamento o endecha funeraria dirigida contra el Faraón y todos los egipcios. Como sucedió con Tiro (28.10), Egipto yacerá **con los incircuncisos** (v. 19; 31.18). Antiguas **naciones poderosas** esperan a Faraón en **la sepultura** (v. 18), o en el **Seol** (v. 21): **Asiria** (v. 22); **Elam** (v. 24); **Mesec y Tubal** (v. 26); **Edom** (v. 29); **los príncipes del norte** y **los sidonios** (v. 30). Un personaje típico (quizás su más reciente monarca), personifica las distintas naciones, y los sepulcros de sus guerreros las rodean por todas partes. El lenguaje poético de este oráculo tiene carácter simbólico. No debemos tratar de determinar el estado en que están los muertos basados en este pasaje. Su mensaje es que Egipto seguirá la senda de las naciones que han olvidado a Dios.

32.24 Elam: Región al este de Asiria ubicada en el actual Irán (Jer 49.34–39).

32.26 Mesec y Tubal: Tribus o territorios del Asia Menor (véase 27.13).

32.30 Príncipes del norte: Quizás los pequeños monarcas del norte de Siria. Los **sidonios** formaban parte de la Fenicia meridional. Véase la **nota** a 28.20–23.

Capítulo 33

33.1–39.29 Oráculo de la restauración. Ahora que estaba sellada la suerte de Jerusalén, y mientras Ezequiel esperaba escuchar sobre la caída de la ciudad, Dios habló de construir una nueva comunidad. Surgiría un Israel restaurado, unido y libre de pecado. La cristiandad evangélica interpreta el mensaje de estas profecías de dos maneras distintas. La hermenéutica dispensacionalista lo interpreta literalmente, y lo aplica a los que serían los últimos tiempos de la historia de Israel. La hermenéutica clásica los interpreta más en sentido simbólico: Israel representaría en lo fundamental a la Iglesia, pero también, hasta cierto punto, los últimos tiempos de la nación histórica. La consumación de los tiempos ocurriría en tres etapas: la era de la Iglesia, el Milenio y el mundo por venir. Ambas perspectivas se entrelazan en los comentarios sobre estos oráculos. Véase la **nota** a Abdías 15.

33.1–9 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

33.1–9 Responsabilidad del profeta **atalaya**. Los versículos 2–9 son similares a 3.17–21, pero aquí se traza de una manera más clara el paralelo entre Ezequiel y el atalaya (vv. 2–6), aunque el peligro que corren los justos no se menciona (3.20, 21).

33.6 Aunque este versículo se invoca a menudo para presionar a los cristianos a fin de que den testimonio, o de lo contrario Dios demandará la **sangre** de quienes se pierdan por

su causa, esa no es su intención. Más bien refleja una ley antigua (Gn 9.5), no un precepto, y una palabra dada a Ezequiel.

33.11 Vivo yo: Véanse v. 27; 34.8 y la **nota** a 5.11. **Volveos, volveos:** Véase la **nota** a 14.6.

33.12–20 Este pasaje es similar a 18.19–32. Cada día las personas tienen la oportunidad de escoger **el derecho y la justicia**. El individuo es responsable de sus acciones; lo que decida determinará cuál será su destino aquel día.

33.21 La caída de **Jerusalén** fue reportada por Ezequiel el 8 enero de 585 a.C.

33.22 La mano de Jehová: Véase la **nota** 1.3. **Mi boca... no más estuve callado:** Con el anuncio de que la ciudad había caído (v. 21), se cumplían todas las profecías de Ezequiel. Como había prometido Dios (24.27), Ezequiel está ahora en condiciones de hablar. Su nuevo papel es ministrar consolación.

33.23–29 Los judíos de Jerusalén, que no se habían exiliado en el 586 a.C., se vanagloriaban de que poseían mayores prerrogativas que **Abraham** porque éste **era uno**, y ellos **muchos**. Su pecado, sin embargo, no les permitiría heredar la tierra (v. 24); sino **caerán a espada**, los devorarán **las fieras**, o morirán **de pestilencia** (véanse las **notas** a 5.17 y a 5.12).

33.30–33 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

33.30–33 Se informa a Ezequiel que la gente desea oír sus **palabras** (el cumplimiento de sus profecías lo ha hecho popular); pero **no las pondrán por obra**, sino seguirán sus propios caminos, a causa de su **avaricia**.

Capítulo 34

34.1–31 El rey, el profeta y el sacerdote como pastor, era una imagen cuya historia se remontaba a más de mil años antes de Ezequiel. El rey tenía la responsabilidad de suplir comida y agua a su rebaño, de destruir a aquellos que quisieran hacerle daño y defender el derecho del débil: la viuda, el huérfano y el extranjero. Pero los reyes de Israel habían fallado. En lugar de alimentar el rebaño, se habían apacentado **a sí mismos** (v. 2) y se habían vestido de su **lana** (v. 3). Como resultado de su negligencia, las ovejas están **errantes** (vv. 5, 6). Dios intenvendrá y reunirá las ovejas dispersas como el Buen Pastor (véanse vv. 11–16; Is 40.11; Jer 31.10). Juzgará **entre oveja y oveja** (vv. 17–22) y levantará a **David** como su **pastor** (vv. 23, 24). Finalmente, establecerá con ellos **pacto de paz**; él será su Dios y ellos su pueblo (vv. 25–31). Los profetas y sacerdotes también fallaron (v. 4).

DINÁMICA DEL REINO

34.1–10 La corrupción y la restauración de los líderes, RESTAURACIÓN. Este texto muestra la corrupción del liderazgo y la necesidad de *restauración* a ese nivel. Todo el concepto de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo que comienza en la página 1758.

(Jer 8.8, 9/Am 5.21–23) J.R.

34.1–10 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

34.5 Y andan errantes: Separadas del rebaño, las ovejas podrían ser presa de **las fieras del campo**. La falta de pastor permite a las potencias hostiles al pueblo de Israel dispersarlas y conducir el pueblo al exilio.

34.8 Vivo yo: Véase la **nota** a 5.11.

34.10 Estoy contra los pastores: Véase la **nota** a 5.8.

34.11–16 Esta profecía se entiende mejor si se la interpreta desde una perspectiva escatológica, ya que la figura del pastor tiene, de acuerdo a cómo se le describe en v. 23, un claro perfil mesiánico, en su calidad de descendiente de David. La interpretación dispensacionalista interpreta este pasaje literalmente, y lo aplica a los tiempos de la restauración histórica de Israel. La visión clásica lo interpreta de forma simbólica, y considera que las ovejas reunidas representan tanto a la Iglesia como a la nación israelita.

34.16 A la engordada y a la fuerte: Son aquellas ovejas que han buscado su propio bienestar a expensas de las demás (vv. 17–22).

RIQUEZA LITERARIA

34.14 buenos, ■ ■ ■; Strong #2896: Benévolo, bondadoso, cualquier cosa que sea correcta, agradable o alegre, lo opuesto a la pena y la maldad. Este adjetivo aparece más de 500 veces, con un alcance mucho más amplio del que tiene la palabra «bueno» en español. En la primera (Gn 1.4), el Creador evalúa su creación: «Dios vio la luz y era buena». Poco después, se utiliza ■ ■ ■ junto a su antónimo ■ ■ ■ (malvado o malo), en la frase «árbol de la ciencia del bien y del mal» (Gn 2.17; véanse también Gn 31.24; Is 5.20; 7.15). En este pasaje, Dios asegura a su rebaño que lo rescatará de sus crueles líderes. Encontrará buenos pastos para alimentarlo y proveerá un lugar donde pueda descansar con seguridad.

34.23 Mi siervo David: Gobernante mesiánico, de la línea de David, quien verdaderamente será un hombre según el corazón de Dios (véanse Sal 89.3, 4, 20; Jer 23.5). Sin duda esto se cumplió en Jesucristo.

34.25–31 Aquí otra profecía escatológica, que parece estar empleando un lenguaje simbólico más que literal, algo común en el caso de Ezequiel. Aplicada a la Iglesia, su cumplimiento puede verse como un proceso en tres etapas, con implicaciones tanto espirituales como históricas. Las bendiciones y la prosperidad durante la era de la Iglesia serán fundamentalmente de carácter espiritual (por ejemplo, **las fieras** [v. 25] simbolizan a los enemigos espirituales). En el Milenio y el mundo por venir, su cumplimiento tendrá

tanto un sentido literal como espiritual, porque entonces seremos testigos de las **lluvias de bendición** (v. 26), de **una planta de renombre** (v. 29), y la desaparición del **hambre** (v. 29).

34.29 Una planta de renombre: Los profetas a menudo describen el futuro como un regreso al Paraíso, al Jardín del Edén (véanse Is 35.1–10; 65.17–25).

Capítulo 35

35.2 Monte de Seir: Utilizada para designar a Edom (v. 15), el hogar de Esaú, hermano de Jacob (Gn 32.3). Existía enemistad entre los hermanos, aun antes de su nacimiento (Gn 25.22–34), y esta hostilidad continuó con sus descendientes (25.12–14; Am 1.11), especialmente tras la ocupación de Judá por Edom (Jer 49.7–22). Edom parece representar a todos los enemigos de Israel que deben ser juzgados antes que el pueblo de Dios sea restaurado (cap. 36). Por otro lado, puede que también Edom represente a enemigos espirituales o históricos. Véase la **nota** a 25.12.

35.6 Sangre te perseguirá: La justicia o retribución prometida en Génesis 9.6. Este mismo tipo de juicio se refleja en v. 11, «Yo haré conforme a tu ira, y conforme a tu celo».

Capítulo 36

36.1–38 Desde la perspectiva dispensacionalista (véase la **nota** a 33.1–39.29), esta es una profecía que concierne a la restauración de la nación israelita en una tierra transformada, probablemente durante el Milenio anunciado en Apocalipsis 20. Aunque Israel fue despojado por otras naciones (2 R 17.24), y especialmente por Edom (35.1–15), Dios restaurará el legado de Israel (v. 12; Mal 1.2–5). La transformación de Israel como pueblo estará precedida por la transformación de la tierra. Algunos consideran que ello se inició con la restauración de Israel en 1948.

36.2 ¡Ea!: Véase la **nota** a 25.3.

36.7 Yo he alzado mi mano: Véase la **nota** a 20.5.

36.10 Toda la casa de Israel, toda ella: El énfasis descansa en el reino combinado de Israel y Judá (37.15–23).

36.12 Les matarás los hijos: Se acusa al país de causar la disminución de los habitantes, por dos razones. La ubicación geográfica del país lo expone a la agresión de los ejércitos invasores y a las incursiones de las tribus nómadas del este. La vida de la gente se ve amenazada por las lluvias, las plagas de insectos, las pestilencias, y otras catástrofes naturales. También se añade un elemento de carácter espiritual: En las colinas se hallaban los lugares de culto a las deidades cananeas de la fertilidad, la fuente de las prácticas religiosas que ocasionaron el extravío de Israel.

36.16–38 Resumen sobre los pecados pasados de Israel y su misericordiosa restauración, pese a las transgresiones de su pueblo.

36.18 Derramé mi ira: Véase la **nota** a 7.8.

36.19 Les esparcí por las naciones: Por sus pecados la gente fue expulsada de la tierra, y en el exilio continuaron cometiendo los mismos pecados (v. 20).

36.20 Profanaron mi santo nombre: Cuando los israelitas fueron forzados a exiliarse a consecuencia del juicio de Dios, sus enemigos supusieron que habían sido sacados de la tierra porque su Dios no era capaz de protegerlos o rescatarlos. De acuerdo con el plan de Dios, el pueblo escogido sería un pueblo próspero y bendecido, y por su intermedio los incrédulos conocerían la misericordia y justicia divinas. Israel había fallado, y como resultado parecía como si hubiese sido derrotado su Dios, cuyo nombre resultaba así profanado.

36.22 Dios dispone que su pueblo sea restaurado, no a causa de los méritos de los exiliados, sino a causa de su **santo nombre** (véase 20.9). La restauración vindicará a Dios, quien no carece de poder, sino que es un Dios santo y justo (véase Mal 1.11).

36.25 Esparciré sobre vosotros agua limpia: El esparcir agua era un ritual para limpiar al inmundo (véanse Lv 14.51; Nm 19.18; Heb 10.22). Se trata del primer paso para una restauración y una renovación espiritual (Sal 51.7). El segundo paso sería recibir un nuevo corazón y un nuevo espíritu (Sal 51.10).

36.26, 27 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

36.26, 27 Este **corazón nuevo** será sensible y abierto a las enseñanzas, lo opuesto de un corazón de piedra. **Espíritu nuevo:** La transformación de la voluntad y el espíritu constituye el segundo paso de la renovación. Una nueva voluntad y una nueva actitud de espíritu permite al individuo caminar en los **estatutos** de Dios y guardar sus **preceptos** (véase v. 27). Este pasaje es similar por su mensaje a Jeremías 31.31–34 (véase la nota). De ahí que parte de la profecía de Ezequiel tenga un carácter mesiánico.

Capítulo 37

37.1–14 La visión del **valle** de los **huesos secos** ha sido objeto de varias interpretaciones. Algunos lo ven como una predicción sobre el retorno de los exiliados; como una doctrina del AT sobre la resurrección del cuerpo; o como una analogía sobre la regeneración espiritual y el nacimiento de la Iglesia (vv. 11–14). Los partidarios de la interpretación dispensacional ven aquí la resurrección y restauración del Israel histórico (v. 12).

Contextualmente, puede considerarse un mensaje de esperanza para un pueblo desposeído cuya capital fue asolada y su gente enviada al exilio (v. 11). Cualquiera que sea el significado preciso de **son la casa de Israel** (v. 11), o de **pueblo mío... os traeré a la tierra de Israel** (v. 12), está claro que Dios tiene un futuro que ofrecerle, más allá del cautiverio en Babilonia, a aquellos que creen en Él. Y cuidará de que sigan adelante, no importa cuán grande sea el milagro que se necesite, para que ello se convierta en realidad. La realización del milagro tendrá lugar en dos etapas (véanse las notas a vv. 8 y 9, 10).

37.1 La mano de Jehová: Véase la **nota** a 1.3. **Un valle:** La misma palabra hebrea se traduce como «campo» en 3.22, 23 y 8.4. Donde antes se había pronunciado juicio se

proclama ahora la esperanza. **Huesos:** Contextualmente, esto representa a los exiliados, quienes, de acuerdo con v. 11, habían abandonado toda esperanza de revivir el reino de Israel, tras 10 años de estancia en Babilonia.

37.2 Muchísimos: El número total de exiliados, virtualmente todo lo que había quedado de la nación. **Secos:** Alusión al estado de la esperanza entre el pueblo de Israel y el milagro que se requería para reanimar la nación.

37.5 Espíritu: El término hebreo □ □ □ □ puede ser traducido como «aliento», «viento» o «espíritu». En vv. 7–10, 14 se observa un constante juego de palabras.

37.6 Una cuádruple lista (véase la **nota** a 1.5) en la que aparecen **tendones, carne, piel y espíritu**.

37.8 No había en ellos espíritu: De forma similar a la creación de los seres humanos que se ofrece en Génesis 2.7, la vida no surgió sino hasta que Dios «sopló en su nariz aliento de vida». La primera fase de esta visión (vv. 7, 8) parece que corresponde al ministerio de Ezequiel, cuando éste convocaba a los judíos muertos a escuchar el mensaje de Dios.

37.9, 10 Los cuatro vientos: Representan las cuatro partes de la tierra o la omnipresencia de Dios. Véase la **nota** a 1.5. Esta segunda fase de la visión, se corresponde con el milagro que Ezequiel pedía al Señor.

37.12 Sepulcros: Describe figurativamente la condición de la gente. La fantasía ha dejado a un lado los huesos dispersos por el campo de batalla y ahora habla de un cementerio.

37.14 Espíritu (en hebreo □ □ □ □) se refiere aquí al Espíritu de Dios, pero la misma palabra se traduce como «aliento» y «viento» en otros versículos. Véase la **nota** a 37.5. Sólo la infusión del Espíritu de Dios puede provocar el milagro descrito en el pasaje. **Os haré reposar sobre vuestra tierra:** Alude a la restauración nacional de los exiliados.

37.15–28 Oráculo de los dos palos. Este es el último acto simbólico de Ezequiel con un objeto material. Se desprende claramente del v. 19 que ambos reinos, Judá y Efraín, serán integrados en una sola nación y que habrá un solo rey (v. 22). Esto, junto a la interpretación futurista de vv. 21–28, lo convierte en un oráculo mesiánico. Como tal, puede ser objeto tanto de una interpretación dispensacional como clásica. Véanse las **notas** a 33.1–39.29; 34.11–16, 25–31.

37.16 Toma ahora un palo: Cada pieza de madera simboliza un reino, ya sea a Judá o a Efraín. Zacarías usa una imagen similar con dos cayados, llamados «Gracia» y «Ataduras» (Zacarías 11.7–14).

37.22 Un rey: Ezequiel normalmente utiliza «príncipe» para referirse al futuro gobernante (v. 25). Aquí y en v. 24, emplea la palabra «rey».

37.24 Mi siervo David: Véase la **nota** a 34.23.

37.26 Pacto de paz: Véanse 34.25 y la **nota** a 34.1–31.

Capítulo 38

38.1–39.29 Los oráculos concernientes a Gog y Magog han dado lugar a varias interpretaciones. Sobre el momento en que se cumplirán, 38.8, 11, 12, 14, sugieren que ello ocurrirá tras la restauración y unificación de Israel descrita en los caps. 36 y 37. La única otra mención de Gog en la Escritura es Apocalipsis 20.7–10, la cual parece referirse al período posterior al Milenio. Véanse las **notas** a Apocalipsis 20.1–8 y 20.7–10. Los protagonistas, en su mayoría, son tribus ubicadas en los límites del mundo conocido entonces.

Al norte está **Gog... de Magog, Mesec, Tubal, Gomer, y la casa de Togarma**; al este está **Persia**; al sur **Cus** (Etiopía) y **Fut** (Libia). Apocalipsis 20.8 las describe como «las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra»; y haríamos bien si las consideráramos en general como símbolos de las fuerzas que resisten a Dios, en lugar de tratar de precisar a cuáles de las naciones actuales representan. Aunque algunos intérpretes subrayan la importancia de esta batalla y sus implicaciones para la restaurada nación de Israel, el más relevante aspecto de estos dos capítulos es la glorificación del nombre de Jehová ante el resto de las naciones (38.16, 23; 39.6, 7, 13, 21, 22, 27, 28). Véase la **nota** a Zacarías 12.1–9.

38.2 Gog es el líder de la coalición. **Magog** es la tierra de Gog y puede ser simplemente llamada «la casa de Gog». **Mesec** es la tribu asiria «Muscu», al sur de Gomer, en el Asia Menor (27.13), y **Tubal** es la asiria «Tabab», al sur de (Bet) Togarma, en el Asia Menor oriental (27.13).

38.4 Te quebrantaré: Dios tiene la situación en sus manos, y aquellos quienes piensan que actúan independientemente se engañan a sí mismos (39.2). **Pondré garfios en tus quijadas:** Una imagen tomada de la captura de un peligroso pez de grandes dimensiones.

38.5 Persia: Un área al este de la planicie iraní; un país que ganaba prominencia en tiempos de Ezequiel. **Etiopía:** El nombre moderno de Cus, al sur de Egipto (véanse 29.10; 30.4, 5, 9), y **Libia**, nombre moderno para Put y Fut en África (véanse 27.10; 30.5).

38.6 Gomer: La asiria «Gimirai» (Sumerios), al noroeste de Mesec, en el Asia Menor Central. **La casa de Togarma** o Bet-togarma es la asiria «Til-garimu», sobre el alto Éufrates en Capadocia (al este del Asia Menor), al norte de Tubal (27.14). **De los confines del norte:** Véanse v. 15; 39.2. Casi todas las invasiones venían del norte (Jer 1.13), pero esta provendría de sus confines.

38.13 Sabá está en la parte sudoeste de la península de Arabia (27.22); **Dedán:** Véanse las **notas** 25.13 y 27.15; **Los mercaderes de Tarquis:** Véase la **nota** a 27.12; véase también Jeremías 10.9.

38.16 Y te traeré: La soberanía de Dios se hace otra vez evidente. Aunque Gog y su cohorte creían que ellos habían planificado la invasión, la responsabilidad correspondía a Dios. En Apocalipsis 20.8 Satán aparece como instigador, pero es solamente un instrumento de la voluntad de Dios.

38.18–23 Contra Gog y sus aliados, Dios convoca a las fuerzas de la naturaleza y un **gran temblor** devasta la tierra (v. 19), afectando los peces, aves, bestias y seres humanos (v. 20). No se necesitan ejércitos humanos para luchar contra él (v. 21); **pestilencia, sangre, lluvias, y piedras de granizo, fuego y azufre** lloverán sobre Gog. Dios será así **engrandecido** de esa manera. Esto describe los últimos acontecimientos del Día del Señor. Véase la **nota** a Abdías 15.

Capítulo 39

39.9 Siete años: Los siete años puede que simbolicen finalidad, pero también indican la magnitud del ejército invasor y la gran cantidad de material de guerra dejado sobre el campo de batalla. Aunque algunos interpretan esto como la última batalla de la historia, librada utilizando antiguas armas, las cuales se consumen literalmente, quizás es mejor ver en ella la utilización de la antigua simbología para describir una futura batalla, en la cual se emplearía armamento moderno, así como una representación imaginaria de la guerra espiritual.

39.11 Lugar para sepultura: La interpretación dispensacionalista ve aquí el entierro de los muertos al este del Jordán, en la Transjordania. Ello permitiría a Israel permanecer libre de contaminación (v. 12). Tantos cuerpos recibirían sepultura (a lo largo de siete meses), que **los transeúntes** no podrán pasar por allí, y el área será llamada **Valle de Hamón-gog** (valle de las hordas de Gog). Estamos de nuevo en presencia de un lenguaje apocalíptico, simbólico.

39.12 Siete meses: Utilizado como en v. 9, indica finalidad y también alude a la multitud de soldados. **Limpiar la tierra:** Como sacerdote, Ezequiel hace énfasis en la pureza ritual (22.26; 24.13; 36.25, 33; 37.23). Todos los cadáveres necesitan ser sepultados, debido a que se les considera especialmente impuros (véanse Lv 5.2; 21.1, 11; 22.4; Nm 5.2; 6.6, 7; 19.16; 31.19).

39.13 Yo soy glorificado: El tema principal de esta sección es la gloria de Dios. Véase la **nota** a 38.1–39.29.

39.29 Mi Espíritu: Véase la **nota** a 36.26.

Capítulo 40

40.1–48.35 Estos capítulos finales describen el nuevo templo y el orden del culto que Israel debe observar. Algo de suma importancia es que concluyen con el nombre de la ciudad, **Jehová-sama**. Esta es la clave para entender toda la visión de Ezequiel, que tiene su paralelo en Apocalipsis 21.1–22.15. Así como Juan tendría a su lado un ángel que le mostraría la nueva Jerusalén, Ezequiel contaría con uno que le explicaría su visión del templo. Aunque los especialistas sostienen puntos de vista diferentes, la visión del templo debe interpretarse simbólicamente, como representación de la comunidad que adora al Mesías, durante la era de la Iglesia, el Milenio, y que alcanza su clímax en el mundo por venir.

La descripción se basa fundamentalmente en el modelo del templo salomónico, que Ezequiel había visto antes de su exilio, pero sus proporciones no son la mismas. Este templo «perfecto» difiere radicalmente del anterior y apunta al futuro con toda claridad. Por último, este templo da paso a la ciudad (48.30–35) y a la presencia del Señor. Aquí radica la cuestión principal. Otras dos similitudes entre Ezequiel y Apocalipsis son: Ezequiel describe un río que sale del templo (47.1–5). Juan habla de «un río de agua de vida... que salía del trono de Dios y del Cordero» (Ap 22.1). Ambos mencionan árboles frondosos cargados de frutas a lo largo de sus riberas (47.12; Ap 22.2).

40.1 Año veinticinco: 28 de abril de 573 a.C.

40.2 Un monte muy alto: El monte Sion no es muy alto desde el punto de vista físico, pero tiene una elevada significación espiritual (véanse 17.22; Is 2.2; Miq 4.1).

40.3 Aspecto de bronce: Esta descripción se aplica a ángeles y seres sobrenaturales.

Cordel de lino: Instrumento para medir distancias. **Una caña de medir:** Igual a 6 codos (v. 5), o aproximadamente tres metros; se empleaba en el caso de pequeñas distancias.

40.6–16 La descripción de la puerta oriental (similar a las situadas al norte y el occidente) menciona **tres cámaras** a cada lado para el uso de los guardias (v. 10). Puertas de diseño similar han sido halladas en Gezer, Megido y Hazor, pertenecientes todas a la época de Salomón (véase 1 R 9.15).

EL TEMPLO DE EZEQUIEL (40.5)

El templo de Ezequiel no es una fantasía, sino una visión que pone de manifiesto y destaca la pureza y vitalidad espiritual del lugar ideal para rendir culto a Dios y de aquellos que adorarán allí. No pretende ser un templo terrenal, sino expresar la verdad que encierra el nombre de la nueva ciudad celestial: «Jehová-sama»; esto es, «Jehová (está) allí» (Ez 48.35). Dios morará en el nuevo templo junto a su pueblo.

EL COMPLEJO DEL TEMPLO

ME MURO EXTERIOR DEL ATRIO (40.5)

PE PUERTA ESTE (40.6–16)

AE ATRIO EXTERIOR (40.17)

CE CÁMARAS EN EL ATRIO EXTERIOR (40.17)

EN ENLOSADO (40.17, 18)

PNE PUERTA DEL NORTE, ATRIO EXTERIOR (40.20–22)

PNI PUERTA DEL NORTE, ATRIO INTERIOR (40.23, 35–37)

PSE PUERTA DEL SUR EN EL ATRIO EXTERIOR (40.24–26)

PSI PUERTA DEL SUR EN EL ATRIO INTERIOR (40.27–31)

AI ATRIO INTERIOR (40.32)

P0I PUERTA ORIENTAL INTERIOR (40.32–34)

MS MESAS DEL SACRIFICIO (40.38–43)

CCS CÁMARAS DE CANTORES Y SACERDOTES (40.44–46)

A ALTAR (40.47; 43.13–27)

V VESTÍBULO DEL TEMPLO (40.48, 49)

S SANTUARIO O LUGAR SANTO (41.1, 2)

LS LUGAR SANTÍSIMO (41.3, 4)

CL CÁMARAS LATERALES (41.5–7)

EL ELEVACIÓN ALREDEDOR DEL TEMPLO (41.8)

EI ESPACIO INTERIOR (41.10)

EO EDIFICIO DELANTE DEL TEMPLO AL OCCIDENTE (41.12)
CS CÁMARAS SACERDOTALES (42.1–14)
MAI MURO DEL ATRIO INTERIOR (42.10)
CT COCINAS DEL TEMPLO (46.19, 20)
C COCINAS (46.21–24)

LA PUERTA
G GRADAS (40.6)
U UMBRAL (40.6, 7)
CP CÁMARAS DE LA PUERTA 40.7, 10, 12)
VE VENTANAS (40.16)
V VESTÍBULO (40.8, 9)
PP PORTALES (40.10, 14)

40.16 Palmeras: Motivo decorativo de uso común en el antiguo Cercano Oriente; el templo de Salomón tenía palmeras esculpidas en los muros (1 R 6.29).

40.28 El atrio de adentro: El edificio del templo (40.48–41.26) contenía un atrio exterior (40.5–27) y uno interior (40.28–37), como cámaras para preparar los sacrificios (40.38–43), y otras para los cantores y sacerdotes (40.44–47), un altar (43.13–27) y edificaciones adyacentes destinadas a los sacerdotes (42.1–14).

40.39 Las ofrendas mencionadas incluyen **el holocausto, la expiación y el sacrificio por el pecado**. Véanse las **notas** a Levítico 1.3; 1.4; 4.3; 5.14. Llama la atención que no se mencione la ofrenda de paz (43.27).

Capítulo 41

41.1–26 Este capítulo se ocupa de las proporciones del templo. Sus diferencias con el de Salomón buscan desviar la atención de lo que sería un modelo temporal y terrenal de templo. Véase la **nota** a 40.1–48.35.

41.18 Querubín: A diferencia del querubín descrito en el cap. 10, éste tiene dos rostros, un rostro de hombre y otro de león (v. 19).

41.22 El **altar de madera** era la mesa que estaba delante de Jehová, donde se colocaba el pan.

Capítulo 42

42.13 Los sacerdotes que se acercan a Jehová: Estos eran sacerdotes de la línea de Sadoc (véanse 43.19; 44.15; 1 R 4.2). **Las santas ofrendas:** Los sacerdotes estaban autorizados a consumir parte de las primicias, las ofrendas de expiación y por el pecado (44.29, 30).

Capítulo 43

43.2 La gloria del Dios de Israel: Ezequiel había descrito la gloria de Dios abandonando el templo y dirigiéndose hacia el este (10.18; 11.23); ahora la gloria regresa a consagrar el templo con su presencia, como un símbolo de que el exilio de Judá no marcaría el final de las relaciones entre Dios y aquellos que en Él creían. El Señor tiene un futuro para los creyentes que va más allá de la caída de Jerusalén. Véase la **nota** a 37.1–14. Su sonido era **como el sonido de muchas aguas:** Véase 1.24.

43.3 La visión que vi: Ezequiel se refiere a la visión que recibió de Dios «en la tierra de los caldeos» (1.1–28) y a la visión en el templo (8.4; 10.4). Aquí no se menciona ningún querubín. **Y me postré sobre mi rostro:** Véase la **nota** a 1.28.

43.5 Y me alzó el Espíritu: Véase la **nota** a 3.12. **Llenó la casa:** Véase también 44.4. La gloria del Señor llenó el templo a medida que su Espíritu se instalaba en el antiguo tabernáculo (Éx 40.34, 35), en el templo de Salomón cuando fue dedicado (1 R 8.11) y en el templo de la visión de Isaías (Is 6.4).

43.7 El lugar de mi trono: Véanse Isaías 6.1; Jeremías 3.17.

43.13 El altar se menciona en 40.47, y aquí se describe en detalle. Presumiblemente se utilizaban instrumentos especiales para cortar las piedras; tenía gradas (v. 17) probablemente a causa de su tamaño.

Capítulo 44

44.3 El príncipe: Véase 34.24, donde «el príncipe» es sinónimo de «mi siervo David».

44.4 La gloria de Jehová había llenado: Véase la **nota** a 43.5. **Me postré sobre mi rostro:** Véase la **nota** a 1.28.

44.10–14 La guardia de cereteos había contribuido a la caída del anterior templo de Judá. El templo restaurado de Dios sería administrado sólo por los sacerdotes que estipulaba el pacto.

44.15–31 Se especifican regulaciones que deberán seguir quienes ministran como **sacerdotes**. Los sacerdotes de la línea de Sadoc (sumo sacerdote bajo David y descendiente de Aarón, 1 R 1.8) son exaltados por su lealtad (v. 15) y se les distingue de los levitas, los cuales se habían extraviado (vv. 10–14). A causa de su fidelidad son elevados y participan en las ofrendas de **la grosura y la sangre** (v. 15).

44.17 Vestiduras de lino: El lino simbolizaba la pureza ritual; la **lana**, que procedía de un animal, debía considerarse impura. Véanse Éxodo 28.42; 39.27–29; Levítico 6.10; 16.4, 23.

44.20 Raparse la cabeza: Una señal de duelo que hacía impuros a los sacerdotes (Lv 21.5). **Ni dejarán crecer su cabello:** Parece una referencia a algún voto que podría impedir a los sacerdotes cumplir con sus deberes. Sobre el voto nazareo véanse Números 6.5; 1 Samuel 1.11.

44.21 Beberá vino: Véase Levítico 10.9.

44.22 Tomará por mujer: La misma prohibición dicta Moisés en Levítico 21.7, 13, 14.

44.23 Diferencia entre lo santo y lo profano: Esta es la principal preocupación de Ezequiel, debido a su condición de sacerdote. Al sacerdote le correspondía marcar la distinción entre lo santo y lo profano y de enseñarlo a la gente (Lv 10.10, 11). De acuerdo con Miqueas 3.11 los sacerdotes cobraban por enseñar y en tiempos de Ezequiel puede que hayan descuidado esta tarea (véanse 22.26; Jer 2.8).

44.25 El contacto con un **hombre muerto** puede hacer ritualmente impuro a un sacerdote (véanse Lv 21.1–4; Hag 2.13).

44.28 Yo soy su posesión: Como en las instrucciones antes dadas a Moisés y a Josué (véanse Nm 18.20; Dt 10.9; Jos 13.33; 18.7), a los sacerdotes no se les entregan heredades territoriales. Su sustento dependería de las ofrendas y donaciones de la gente (vv. 29, 30). Sin embargo, los sacerdotes podían vivir en el área donde estaba enclavado el templo (45.4).

Capítulo 45

45.9–12 Se establecería un sistema justo de pesos y medidas para impedir se cometieran los abusos del pasado. Una recomendación semejante a ésta había sido dada en el pasado. Véanse Levítico 19.35, 36; Deuteronomio 25.13–15; Miqueas 6.10, 11.

45.11 El **homer** equivalía aproximadamente a 370 litros. El **bato** era una medida de capacidad; el **efa**, de áridos. Ambas equivalían a un décimo de homer.

45.12 El **siclo** pesaba 11.4 gramos. La **mina** representaba aproximadamente 50 siclos dentro del sistema cananeo, pero Ezequiel lo rectifica y fija en 60 siclos, al igual que en el sistema babilonio.

45.13 La ofrenda que el príncipe debe entregar de sus ingresos se eleva a un sexto del producto.

45.14 El **coro** y el **homer** eran iguales. El coro se usaba para medir la harina, el trigo y la cebada.

45.18–25 Sólo se mencionan tres grandes festividades sagradas: El día de Año Nuevo (vv 18–20); la Pascua, combinada con la Fiesta de los Panes sin Levadura (vv. 21–24; Éx 23.15; Lv 23.4–8; Dt 16.1–8); y la Fiesta de los Tabernáculos o de la Cosecha (v. 25; Éx 23.16; Lv 23.33–36; Dt 16.13–15). Curiosamente, se omite la tercera fiesta ordenada para todos los israelitas varones, la Fiesta de las Semanas o del Pentecostés (véanse Éx 23.16; Lv 23.15–21; Dt 16.9–12) y el Día de la Expiación (véase Lv 23.26–32). La ceremonia del primer día del primer mes (v. 18) y el séptimo día de cada mes (v. 20), parecen reemplazar el Día de la Expiación. No hay una clara explicación del porqué Ezequiel escogió mencionar estas fechas.

Capítulo 46

46.9 Se ofrecen instrucciones especiales a los creyentes que penetran en el área del templo. Deben entrar por una puerta y salir por otra. Esto alude al orden que debe caracterizar a la comunidad de los nuevos creyentes.

46.17 El año del jubileo: Teóricamente llegaba cada 50 años (Lv 25.8–17).

Capítulo 47

47.1–12 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Ezequiel.

47.1–12 Un río sagrado salía **de debajo del umbral... hacia el oriente**. Cuatro veces se miden **mil codos** de su trayecto mientras las aguas se elevan hasta los tobillos (v. 3), las rodillas (v. 4), los lomos (v. 4), y finalmente hasta un sitio demasiado profundo como para poder atravesarlo. Alusiones a este río se encuentran en otros lugares de las Escrituras (véanse Jl 3.18; Zac 14.8; Ap 22.1), y se hace evidente su relación con el río del Paraíso (véanse Gn 2.10–14; Sal 46.4). Los árboles que crecen a lo largo de las riberas del río (vv. 7, 12) proveen abundante fruto durante todo el año, como en Amós 9.13. Tales profecías sobre las aguas de las que fluyen bendiciones puede que anticipen la obra del Espíritu Santo en las vidas de los creyentes del NT (Jn 7.37, 38).

47.8 Arabá: Área desértica cercana a Jerusalén en el Mar Muerto.

47.13 José tendrá dos partes: Los dos hijos de José, Efraín y Manasés, fueron adoptados por Jacob (Gn 48.5); mientras Leví no recibe heredad territorial alguna, ellos representan a dos de las doce tribus de Israel.

47.15–20 Las fronteras del país se aproximan a las de Números 34.1–12. La frontera norte comienza en la costa fenicia del Mediterráneo sobre Biblos y se mueve hacia el este hasta el borde del desierto. La frontera oriental abarca los alrededores de Damasco y la región de Basán, desciende hacia el sudoeste hasta la ribera este del mar de Galilea, y entonces sigue el curso del río Jordán hasta el Mar Muerto. La frontera sur comienza en el extremo sureste del Mar Muerto, circunda a Zoar y Tamar y se mueve entonces hacia el sur de Cades Barnea para seguir el arroyo de Egipto hasta el Mediterráneo. La frontera occidental es el Mediterráneo. En la interpretación dispensacional estas fronteras definen los límites físicos de una nación israelita restaurada.

Visión de Ezequiel de la restauración de la tierra.

Las fronteras de la nación israelita restaurada se aproximan a las que existían en tiempos de David y Salomón. Sin embargo, el área al este del Jordán —Galaad y la Transjordania— no formarían parte de esta nueva herencia. No integraban la tierra que fue prometida.

Las tribus no se ubican en el lugar que históricamente ocupaban, cuando se dividió la tierra bajo Josué (Jos 13–19). Dios haría algo nuevo en la restauración.

La porción central de la tierra alrededor de Jerusalén sería reservada para el gobierno y la religión.

Al norte del distrito central hay siete tribus: Dan, Aser, Neftalí, Manasés, Efraín, Rubén, Judá.

Al sur, se hallan las cinco tribus que restan: Benjamín, Simeón, Isacar, Zabulón, Gad.

47.22 Para los extranjeros: A los extranjeros no les estaba permitido poseer tierra en Israel, como lo demuestra el rechazo de Sebna en Isaías 22.15–19. Este era aparentemente un extranjero que se labró un sepulcro en Israel. Ezequiel le otorga ahora el mismo derecho a los no judíos, una importante promesa sobre la inclusión de los gentiles en el nuevo pacto divino.

Capítulo 48

48.1–29 La tierra se divide ideal y lógicamente de norte a sur. Cada tribu recibe una porción igual de territorio. Siete de las tribus se hallan al norte del templo y la ciudad, y cinco al sur. Se desestima la anterior ubicación de las tribus. Isacar y Zabulón, que habían sido tribus septentrionales, son situadas en el extremo sur. Gad, Rubén y la media tribu de Manasés deben salir de la Transjordania, ya que esta región no se incluye dentro de las fronteras de Ezequiel. La lógica en que se apoya la distribución que hace Ezequiel de las tierras coloca a los cuatro hijos de Bilha y Zilpa en el extremo norte y el extremo sur, y a los ocho hijos de Lea y Raquel más cerca, cuatro a cada lado, de la ciudad y el templo. Judá está ahora al norte y Benjamín al sur. Esto tiene la misma significación que en 47.15–20.

48.8-22 Esta sección ofrece detalles sobre la tierra dedicada a usos sagrados. La cantidad de espacio reservada a estos propósitos revela la intención de Ezequiel; un país en el cual el templo del Señor ocupe el lugar central, y sacerdotes y levitas desempeñen correctamente sus funciones.

48.8 Veinticinco mil cañas de anchura: Área reservada para la ciudad y el templo, la cual incluye los albergues para los sacerdotes y levitas, equivale a 25.000 codos cuadrados (v. 20).

48.30-35 La ciudad tiene doce **puertas**, tres a cada lado. Se les dan los nombres de las Doce Tribus, la de Leví incluida, y las de Efraín y Manasés unidas bajo la de José.

48.35 Jehová-sama: La ciudad recibe un nuevo nombre, de acuerdo con su nueva condición restaurada.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Ezequiel

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Ezequiel enseña

Texto

ACCIÓN a que Ezequiel invita

Pasos para conocer a Dios y sus caminos Las Escrituras revelan que el silencio de Dios constituyó una forma de juicio sobre su pueblo, al no contestar sus oraciones ni hablarles a través de los profetas. Dios rechaza a los falsos maestros y profetas que se dejan arrastrar por sus fantasías.

7.26, 27

Comprende que la falta de liderazgo y visión profética afecta a todo pueblo que rechace obedecer la voluntad de Dios.

13.8–23

Recuerda que Dios dice que enseñar o profetizar falsedades es «mentir».

Orientaciones para crecer en piedad La piedad no se hereda. Cada persona debe buscar a Dios y establecer una relación personal con Él. La piedad se recibe por medio de la transformación divina de nuestros rebeldes y endurecidos corazones, no a través del propio esfuerzo.

14.15–20

No olvides que la justicia de otros no te salvará, ni serás juzgado por los pecados de otros.

36.26, 27

Comprende que Dios hará que su pueblo experimente una verdadera transformación, renovando sus mentes por medio de la plenitud de su Espíritu. **Recibe con gozo** el nuevo espíritu y el nuevo corazón que Dios te ofrece. **Inclínate** ante el Espíritu de Dios y **recibe** su ley de vida en tu corazón para ser transformado de veras.

Claves para una vida sabia La persona sabia reconoce que su carne está en guerra con sus aspiraciones espirituales. La naturaleza carnal intenta rechazar la Palabra de Dios y su obra renovadora, y defender la fortaleza de las inclinaciones egoístas (véase 2 Co 10.4–6).

3.7–9

Comprende que el oído carnal es rebelde y testarudo ante la Palabra de Dios.

12.1, 2

Recuerda que la ceguera y sordera espirituales son señales de rebeldía.

13.1–12

No olvidés que Dios está contra todos los que invocan falsamente su nombre. **Conoce** que Él se opone a todos aquellos que predicán cosas ajenas a su Palabra y la tergiversan.

13.19

Comprende que el falso maestro, cuyos motivos son obtener provecho personal, siembra la injusticia y la iniquidad entre el pueblo de Dios.

Pasos para enfrentarse al pecado El profeta lamenta que el pueblo de Dios y sus líderes no se arrepienten sinceramente de sus pecados. Abjuran formalmente del pecado y sus consecuencias, pero fallan a la hora de enfrentarlo decididamente.

14.7

Recuerda que el Señor no responderá la oración del idólatra que no se arrepienta, ni de alguien que no se desprenda del pecado de su corazón, aun cuando pertenezca al pueblo de Dios.

18.30–32

Arrepiéntete sinceramente. **Busca a Dios** para que recibas un nuevo corazón y un espíritu renovado. **Comprende** que la verdadera transformación espiritual presupone el arrepentimiento.

Lecciones para líderes Ezequiel se ocupa en lo fundamental de las faltas comunes cometidas por los siervos de Dios. Ello obedece a que miden sus éxitos según las normas del mundo y no de acuerdo con los principios de Dios. Ezequiel conoce profundamente el corazón de los hijos del pueblo de Dios. Aunque hacen ostentación de su deseo de cumplir la voluntad de Dios y seguir sus caminos, algunos solamente buscan su propio beneficio personal. Dios advierte a los profetas que no consideren genuinas las muestras formales de devoción por parte de la gente, a menos que se ponga de manifiesto que sus vidas han sido realmente transformadas.

2.3–8

Líderes, **no toméis** el «éxito como único termómetro de la forma en que la gente os recibe.

3.16–27; 33.1–9

Líderes, **recordad** el principio que rige vuestra responsabilidad como mensajero o atalaya de Dios: **aceptad** vuestra tarea de enseñar y reprender al pueblo, escuchen o no.

33.30–33

Líderes, **recordad** que la popularidad no es la medida definitiva de vuestra justicia ni de vuestra efectividad. **Cuidado** con la tendencia de la gente a ver la predicación como un entretenimiento.

34.1–10

Líderes, **no olvidéis** que el Señor está contra los pastores que se ocupan de sus cosas y no del bienestar del pueblo de Dios.

Una lección clave en la fe Dios proporcionará a la humanidad en su momento la respuesta definitiva a sus más complejas preocupaciones a través del fluir del Espíritu Santo.

47.1–12

Alégrate de que el profetizado derramamiento del Espíritu de Dios producirá sanidad y restauración. **Acoge** con gozo esta gracia en tu vida y circunstancias.

Libro de

DANIEL

AUTOR: DANIEL

FECHA: A FINES DEL SIGLO VI A.C.

TEMA: DIOS TIENE EN SUS MANOS EL DESTINO DE TODAS LAS

NACIONES

PALABRAS CLAVE: REYES,

REINOS,

VISIONES,

SUEÑOS

Autor

Daniel era un adolescente cuando fue deportado en el 605 a.C. hacia Babilonia, donde vivió más de sesenta años. Parece que pertenecía a una familia de la clase alta de Jerusalén. La deportación de los descendientes de la nobleza a Babilonia había sido profetizada por Isaías a Ezequías (Is 39.7). Al principio, Daniel sirvió como instructor en la corte de Nabucodonosor; más tarde se convirtió en asesor de monarcas extranjeros.

Su importancia como profeta fue confirmada por Jesús en Mateo 24.15.

Daniel significa «Dios es mi juez». Su firme consagración a Jehová y su lealtad al pueblo de Dios confirma plenamente esta verdad en su vida.

Fecha

Aunque el sitio y el posterior traslado de los cautivos a Babilonia duró varios años, los hombres fuertes de valor, los hábiles y la gente educada fue sacada de Jerusalén desde los primeros momentos de la guerra (2 R 24.14). La fecha que generalmente se acepta en el caso del cautiverio de Daniel es el 605 a.C. Su profecía abarca toda su vida.

Trasfondo

Junto con miles de cautivos de Judá que fueron conducidos a Babilonia entre el 605 a.C. y el 582 a.C., se trasladaron los tesoros del palacio y el templo de Salomón. Los babilonios habían sometido todas las provincias controladas por Asiria y consolidado su imperio dentro de un área que cubría gran parte del Medio Oriente.

Gobernar un imperio tan diverso en un territorio tan vasto requería el concurso de una eficiente burocracia administrativa. Esclavos educados, o que poseían las habilidades requeridas, se convirtieron en la mano derecha del gobierno. A causa de su visión, conocimientos y buena apariencia, cuatro jóvenes hebreos fueron seleccionados para el programa de entrenamiento (1.4). El notable carácter de Daniel, Ananías, Misael y Azarías les aseguró posiciones en el palacio del rey; y fue Daniel quien descolló sobre todos los sabios de aquel vasto imperio (6.1–3).

Propósito

El propósito del libro es mostrar que el Dios de Israel, el único Dios, tiene en sus manos el destino de todas las naciones.

Contenido

Daniel tiene tres secciones principales: La presentación de Daniel (cap. 1); los episodios que prueban el carácter de Daniel y el desarrollo de sus dotes de interpretación profética (caps. 2–7); y sus series de visiones sobre acontecimientos y reinos futuros (caps. 8–12). En esta sección final, Daniel aparece como un libro profético clave para comprender gran parte de la Biblia. Muchas concepciones sobre las profecías dedicadas a los últimos tiempos dependen de cómo se interprete este libro. Los comentarios de Jesús en su discurso en el Monte de los Olivos (Mt 24; 25) y muchas de las revelaciones dadas al apóstol Pablo armonizan y coinciden con las de Daniel (véanse Ro 11; 2 Ts 2). De la misma manera, Daniel ayuda a comprender el libro de Apocalipsis.

Aunque las interpretaciones de Daniel, como las de Apocalipsis, exhiben una gran diversidad, la interpretación dispensacionalista ha alcanzado gran popularidad entre muchos. Se trata de un método interpretativo que encuentra claves en Daniel para descifrar los misterios de temas como el anticristo, la gran tribulación, la Segunda Venida de Cristo, el tiempo de los gentiles, resurrecciones y juicios futuros. Este método también considera que la mayor parte de las profecías no consumadas aún giran en torno a dos cuestiones principales: El futuro destino de la ciudad de Jerusalén; y el destino histórico del pueblo de Daniel, la nación judía (9.24). Véase la introducción al Apocalipsis: Métodos de interpretación.

Aplicación personal

Uno de los más bellos temas de este libro es el de la separación para Dios (consagración), algo en lo cual se hace énfasis y que se ilustra con el caso de Daniel. Desde su decisión de no consumir la comida del rey, a su negativa de inclinarse ante su estatua, Daniel y sus tres amigos (llamados ahora Sadrac, Mesac y Abed-nego) mostraron una tal seguridad espiritual, que propiciaron extraordinarias oportunidades para que Dios mostrara su poder. Su valiente ejemplo de consagración constituye un reto para los creyentes de todas las épocas a fin de que no renuncien a su compromiso de dar testimonio de Jesucristo. Aunque tengan que enfrentar pruebas terribles, el Señor estará allí para protegerlos y salvarlos.

Otro tema de Daniel es la absoluta superioridad de Dios sobre los intentos ocultistas por descifrar los misterios espirituales. Aunque lo intentaron, ninguno de los magos, encantadores, sabios, y astrólogos de la corte del rey pudo descubrir la verdad (5.8). Esto constituye un perdurable estímulo para los creyentes. Sus contrincantes espirituales nunca podrán resistir la sabiduría y el poder del Espíritu Santo (2 Co 10.3–6).

La sección profética no sólo ofrece claves para comprender el futuro de los creyentes, sino sirve para asegurarnos que Dios mantiene su dominio soberano sobre la historia.

Clave profética

De acuerdo con muchos intérpretes, Daniel 9 contiene una profecía clave. Se la conoce como «las setenta semanas de años de Daniel». Comprender lo que significan estas semanas es crucial para una escuela de interpretación de los acontecimientos de los últimos días. Desafortunada, aunque comprensiblemente, la interpretación de esta sección varía aun entre cristianos dedicados y consagrados. Estas notas deben reflejar la interpretación dispensacionalista, frecuentemente aceptada. Sin embargo, observaciones adicionales en algunas notas y al final de esta sección, se apoyarán en la concepción clásica o conservadora (lo cual se indicará con la frase *INTERPRETACIÓN CLÁSICA*). Ambos puntos de vista deben ser examinados por los estudiosos, y este ejercicio puede servir para recordar el sano consejo de que la interpretación de textos proféticos no debe dar lugar a enfrentamientos entre cristianos, aun cuando existan diferencias.

Cuando Daniel preguntó al Señor cuánto iba a durar la cautividad babilónica, Dios le mostró la profecía original de Jeremías, donde se indica que se prolongaría

setenta años, y sería seguida por un período de «setenta veces siete» o 490 años (Jer 29). Esta revelación cubre de hecho la historia de Jerusalén y los judíos desde el tiempo en que Artajerjes decretó que éstos debían reconstruir la ciudad de Jerusalén (Neh 2.1–10) hasta el momento de la gran tribulación (Mt 24.15–31).

Se ha llamado a este período «el tiempo de los gentiles», porque la autoridad política de éstos constituirá el factor principal hasta la destrucción final de todos los enemigos de Israel al término de la gran tribulación. Todo ello culminará con la batalla del Armagedón y la Segunda Venida del Mesías, quien destruirá en ese momento a todos los ejércitos que se han confabulado para atacar a Jerusalén. Véase la nota a Apocalipsis 16.12–16.

El «setenta veces siete» se divide en tres secciones: siete semanas, sesenta y dos semanas y una semana. Cada semana representa siete años. El decreto de Artajerjes fue emitido en el 446–445 a.C. (Neh 2.1). Las primeras dos secciones de semanas totalizan 69 semanas o 483 años. Este período concluyó en el 32 d.C., cuando le fue quitada la vida al Mesías (9.26), o cuando Jesús fue crucificado en el Calvario.

La abominación desoladora, profetizada por Daniel, y que formaría parte de la semana setenta, fue claramente fechada por Jesús como parte de la gran tribulación o del fin de los tiempos (Mt 24.15). Han pasado casi dos mil años y la semana setenta no ha llegado aún. Vivimos todavía en el paréntesis de tiempo llamado «el tiempo de los gentiles», que precede a la «semana» profética con que culmina la historia.

Desde esta perspectiva interpretativa, el libro de Daniel descubre el curso de los acontecimientos en las relaciones de Dios, no sólo con su pueblo, sino con el sistema político mundial. Algunos datos que se desprenden de este libro iluminan otros pasajes oscuros, y presentan el siguiente curso de los acontecimientos futuros:

1. El Mesías retornará antes del Milenio (2.31–37, 44, 45; 7.13, 14).
2. El reino de Dios será establecido sobre la tierra con el Mesías-Rey como monarca (2.44, 45; 7.26, 27).
3. Los cuatro metales de la imagen con que soñó Nabucodonosor simbolizaban cuatro imperios: Babilonia, Medo-Persa, Griego-Macedonio y Romano (2.37–40).
4. El cuarto reino, Roma, gozará de una reanimación final bajo la forma de una Europa confederada. De este sistema emergerá el anticristo (7.8, 20, 21; 8.23).
5. El falso profeta y el anticristo son personas, no meramente sistemas (7.7, 8, 20–26; 9.27; 11.36–45).
6. Dios continuará guiando a la nación de Israel (9.20–27).
7. La nación de Israel dará la pauta para los acontecimientos de los últimos días (9.24).

8. El falso profeta y el anticristo dominarán los momentos finales de la última semana de las setenta semanas de años a que se refería Daniel. Al final de la «semana», tras la gran tribulación, Jesús el Mesías retornará para establecer el Reino de Dios, con lo cual se descifrarán todas las profecías de Daniel (9.24, 27).

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: Como se indica en la introducción, las notas al libro de Daniel se apoyan en los principios hermenéuticos dispensacionalistas. En contraste con este método, muchos evangélicos interpretan a Daniel por medio de principios de la hermenéutica clásica. Los intérpretes clásicos parten del reconocimiento de que las profecías bíblicas pueden tener varios niveles de realización. Véase la nota sobre el Día del Señor en Abdías 15.

La interpretación clásica ve en acontecimientos del pasado histórico, tales como la invasión de Jerusalén en el siglo II a.C. por Antíoco Epífanes, y la caída de Jerusalén en el año 70 d.C., la consumación inicial de las profecías de Daniel. Pero también los partidarios de la interpretación clásica consideran que la consumación definitiva de muchas profecías tendrá lugar al final de los tiempos. Por ejemplo, véase la nota a 9.26, 27.

Aún más, el método clásico no siempre exige que una profecía se cumpla en sentido literal, especialmente cuando en el propio Nuevo Testamento se la aplica en sentido no literal. Por ejemplo, véase cómo cita Santiago a Amós 9.11, 12, en Hechos 15.16, 17.

La frase: **INTERPRETACIÓN CLÁSICA**, en varios lugares de las notas que siguen, indica los puntos de vista alternativos que ofrece este método frente a la visión dispensacionalista adoptada por el Dr. Phillips.

Cristo revelado

Cristo aparece primero como el «cuarto hombre» junto con Sadrac, Mesac y Abed-nego «en medio del fuego» (3.25). Los tres habían permanecido fieles a Dios, quien ahora se une a ellos allí y los libera de tal manera que «ni siquiera olor de fuego tenían» (3.27).

Otra referencia a Cristo se halla en la visión nocturna de Daniel (7.13). Allí se describe a «uno como un hijo de hombre» que venía «con las nubes del cielo», una alusión a la Segunda Venida.

Una última visión de Cristo se encuentra en 10.5, 6, donde la descripción de Jesús es casi idéntica a la de Apocalipsis 1.13–16.

El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo nunca anuncia su presencia en Daniel, pero su intervención es evidente. La habilidad de Daniel y los otros hebreos para interpretar sueños provenía del poder del Espíritu Santo. Las predicciones proféticas, aplicables tanto a las circunstancias inmediatas como futuras, revelan la penetrante visión sobrenatural con que el Espíritu Santo dotó a Daniel.

Bosquejo del contenido

I. Las convicciones religiosas de Daniel 1.1-21

- A. El exilio de Judá 1.1,2
- B. Daniel decide mantenerse separado 1.3-21

II. Primer sueño de Nabucodonosor 2.1-49

- A. El sueño olvidado 2.1-28
- B. Revelación e interpretación de Daniel 2.29-45
- C. Daniel honrado y promovido 2.46-49

III. Liberación del horno de fuego ardiendo 3.1-30

- A. Mandato de adorar la imagen de oro 3.1-7
- B. Los tres hebreos rehúsan postrarse ante la imagen 3.8-18
- C. Los tres hebreos son milagrosamente protegidos 3.19-25
- D. El rey confiesa al verdadero Dios 3.26-30

IV. Segundo sueño de Nabucodonosor 4.1-37

- A. El sueño de Nabucodonosor 4.1-18
- B. La interpretación de Daniel 4.19-27
- C. Cumplimiento del sueño 4.28-33
- D. Oración y restauración de Nabucodonosor 4.34-37

V. La fiesta blasfema de Belsasar 5.1-31

- A. La escritura en la pared 5.1-9
- B. Interpretación de Daniel de la escritura en la pared 5.10-31

VI. Daniel en el foso de los leones 6.1-28

- A. Conspiración contra Daniel 6.1-9
- B. Daniel echado al foso de los leones 6.10-17
- C. Liberación de Daniel 6.18-28

VII. Primera visión de Daniel 7.1-28

- A. La visión de las cuatro bestias 7.1-14
- B. Explicación del sueño 7.15-28

VIII. Segunda visión de Daniel 8.1-27

- A. Visión del carnero, el macho cabrío y los cuernos 8.1-14
- B. La interpretación de Gabriel 8.15-27

IX. Profecía de las setenta semanas 9.1-27

- A. La oración de Daniel 9.1-19
- B. La visión de Daniel 9.20-27
- X. Visión de los últimos días 10.1-12.13
 - A. Visión de Daniel de un ángel 10.1-9
 - B. Visitación angélica 10.10-21
 - C. Guerras entre los imperios del norte y el sur 11.1-45
 - D. Tiempo de angustia 12.1-13

Capítulo 1

1.1 El año tercero... de Joacim era el 605 a.C.

1.2 Sinar es otra forma de designar a Babilonia; el moderno Irak meridional.

1.8–16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

1.8 Daniel se **propuso** no consumir la comida del rey, prohibida a los judíos. Tal actitud tenía un doble propósito: acercarse a Dios y mantenerse alejado de la contaminación.

1.20 Las fuerzas ocultas no podían resistir el Espíritu de Dios. Los movimientos ocultistas modernos reproducen muchos de estos antagonismos espirituales en el marco de una reanimación contemporánea del ocultismo. Su influencia continuará creciendo mientras se acerca el enfrentamiento final entre Jesucristo y Satanás. **En todo asunto de sabiduría e inteligencia**, los creyentes que buscan caminar en la plenitud del Espíritu encontrarán, como sucedió a los hebreos, que son **diez veces mejores** que quienes se involucran en esas prácticas.

1.21 Este versículo resume más de sesenta años de historia; **el año primero del rey Ciro**, o sea, el 539 a.C., el año en que capturó a Babilonia.

Capítulo 2

2.14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

2.17, 18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

2.20–23 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

2.27, 28 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

2.28 En los postreros días: Se refiere al futuro, desde los tiempos de **Nabucodonosor** hasta el fin de la historia humana.

2.31-45 El tema de lo que representaba la **gran imagen** ha dado lugar a muy diversas interpretaciones. Las dos explicaciones más comunes consideran que representa cuatro imperios sucesivos (babilonio, medo-persa, greco-macedonio y romano), o cuatro reinados (reyes) de un mismo imperio (los reyes de Babilonia, desde Nabucodonosor hasta Nabonido). Las diferencias se deben a que los reinos no se identifican y al hecho de que la palabra hebrea «reino» también puede ser traducida como «reinado».

Pero, naturalmente, la imagen representa a gobiernos sobre los que Dios ejerce soberanía. Cualquiera que sea su identidad, son frágiles delante del poder de Dios; tienen «pies de barro». Dios es el único soberano de la historia, tanto en los días de Daniel como en nuestra era.

2.34, 35 La piedra... cortada, no con mano: Símbolo del poder soberano de Dios sobre la historia, una soberanía que se implementa por medio de los gobernantes humanos. Para los lectores de la época de Daniel, esta «piedra» pudo haber sido el rey Ciro, quien invadió a Babilonia, la puso bajo la dominación de los medos, y fue utilizado por Dios para permitir el regreso de los hebreos a Jerusalén. El hecho de que haya sido descrito como **un gran monte que llenó toda la tierra** muestra la estatura histórica que se le

reconocía. Véase la **nota** a Abdías 15. De ahí que aquella «piedra» prefigure a Jesucristo, el soberano ungido por Dios para reinar sobre todas las naciones y pueblos a lo largo de la historia. A su retorno Él «levantará un reino que no será jamás destruido... y consumirá a todos estos reinos» (v. 44).

Capítulo 3

3.1–7 Aunque la providencia de Dios había establecido a Nabucodonosor como el gobernante más poderoso de aquella época, y le había concedido grandes privilegios (2.37, 38), Dios no pretendía que los hebreos le rindieran culto a él o a su dios. La **estatua de oro** puede que haya sido una efigie de Nabucodonosor o de Bel, su ídolo o dios-demonio principal. De todas maneras, los cuatro hebreos fueron confrontados con el primer gran reto al compromiso que habían establecido con Dios desde su promoción a dignatarios del reino (2.49).

3.3–18 El firme rechazo de los hebreos a postrarse ante la imagen ofrece un ejemplo inspirador para todos los creyentes. Satanás, como el dios de este siglo (2 Co 4.4), asume muchas apariencias a través de las cuales busca intimidar y seducir a los creyentes para que se postren ante el espíritu del mundo. Jesucristo se levanta como el máximo ejemplo de resistencia sin concesiones frente a las astutas tácticas de este adversario (Mt 4.1–11).

3.12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

3.16–18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

3.19–25 Esta es una dramática ilustración de la presencia y protección del Señor junto a la gente que sufre por su testimonio. El **cuarto** hombre constituye una Cristofanía (manifestación del Mesías preencarnado), reconocido por **Nabucodonosor... como semejante a hijo de los dioses**.

3.26–28 Nabucodonosor reconoció que la salvación de los hebreos había sido obra de **Dios**.

3.29 Nabucodonosor otorga su favor a los tres jóvenes hebreos. Este es un maravilloso ejemplo de cómo las bendiciones de Dios propician el favor de los hombres (Gn 39.4; 41.40–44).

Capítulo 4

4.1–18 Aunque **Nabucodonosor** había sido testigo de milagrosas intervenciones de Jehová, y atribuía al **espíritu de los dioses santos** (v. 8) el don dado a Daniel para interpretar sueños, su propio corazón estaba aún lleno de orgullo. Además, no había subordinado su propio reino al reino de Dios, quien enfrenta a Nabucodonosor con su propio orgullo y la desmesurada exaltación de su reinado, en la visión del frondoso **árbol**, símbolo del monarca y su dinastía.

4.8 Beltsasar significa «Que Bel proteja su vida». Bel era el principal dios babilonio.

4.13,17,23 Vigilante(s): Ángeles designados a cumplir misiones especiales encomendadas por el Señor.

4.19-27 La interpretación de Daniel muestra la actitud misericordiosa de Dios aun ante paganos arrogantes, así como su deseo de que los poderes del mundo reconozcan su soberanía.

4.25 Esto alude al futuro reino universal de Dios. Todo gobierno humano se someterá a la trascendente autoridad del Dios vivo.

4.28-33 Mientras el rey se vanagloria de su omnipotencia, el juicio profetizado por Daniel cae sobre él. Se enferma, comienza a vivir como un animal, y es expulsado del seno de aquella sociedad sobre la cual ejercía su autoridad.

4.34-37 No está claro hasta qué punto **Nabucodonosor** sostuvo una relación personal duradera con Jehová. Lo que se destaca es su reconocimiento de la soberanía de Dios por encima de su propia autoridad. Su restauración persigue mostrar el ideal divino para con todos los gobernantes; que sometan sus atribuciones a la suprema autoridad de Dios.

Capítulo 5

5.1 Belsasar, cuyo nombre significa «Bel proteja al rey», era el hijo mayor del rey babilonio, Nabonido. Asumió las funciones de su padre durante los diez años que éste estuvo ausente de Babilonia.

5.2-16 La respuesta de Dios al uso irreverente por parte de Belsasar de los **vasos** sagrados del templo constituye una advertencia de que lo santificado por Dios no debe ser profanado por los hombres. De acuerdo con 1 Samuel 24.10, «el ungido de Jehová» no podía ser tocado, esto es, los vasos humanos separados para Él. Atribuir la obra del Espíritu Santo al diablo se considera una blasfemia, porque la obra del Espíritu es santa (Mt 12.31, 32). Por tanto, tratar las cosas sagradas como comunes es siempre peligroso. El culpable será pesado «en balanza» y «hallado falto» (v. 27).

5.22-24 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

5.22 Belsasar es llamado hijo de Nabucodonosor y continuador de su dinastía. Belsasar debía haber reconocido la autoridad de Dios tras la humillación sufrida por su predecesor.

5.25-28 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

5.25-28 Daniel declara el significado de la inscripción, que intriga a Belsasar porque parecía el pregón de un mercader: «¡vale una mina, un siclo y dos mitades!» (**MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN**). La razón de la caída de Belsasar fue que Dios lo evaluó y lo halló falto. Debido a su presunción e irreverencia no llegó a reconocer la soberanía de Dios sobre toda la tierra y, por tanto, sobre Babilonia (v. 27).

5.31 El rey persa Ciro, quien sometió a los medas en el 549 a.C., tomó Babilonia en el 539 a.C. **Darío de Media** es un rey-vasallo contemporáneo, o un título alternativo del propio Ciro. No debe ser confundido con Darío I (Esd 4.5).

Capítulo 6

6.1 Sátrapas: Término genérico que designa a funcionarios gubernamentales en las antiguas culturas del Medio Oriente.

6.4–9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

6.6–9 Todos los funcionarios conocían que la característica distintiva de Daniel, su firme consagración a Dios, podía ser también su punto vulnerable. Exaltaron el orgullo y la vanidad de Darío a fin de tenderle una trampa a Daniel.

6.10–16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

6.16–24 Hoy en día, los creyentes se enfrentan a los **leones** en muy raras ocasiones, pero nuestro adversario «como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar» (1 P 5.8). No sólo será cerrada la boca del más feroz depredador, sino que en la medida que resistamos al diablo... éste «huirá» de nosotros (Stg 4.7).

La inquietud que asaltó el ánimo de Darío (vv. 14, 18) muestra el poder de Dios para persuadir a los pecadores, conduciéndolos a reconocer Su nombre (vv. 25–27).

6.21, 22 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

6.28 El término hebreo para y puede ser traducido también como «esto es». Véase la **nota** a 5.31.

Capítulo 7

7.1–28 Aunque los detalles del sueño de Daniel a veces son difíciles de interpretar, el énfasis principal está claro: La historia seguirá estando llena de turbulencias. Dios, Señor de la historia, formará parte de ella hasta que lleve a cabo su intervención final en los asuntos humanos. Aún más, sus fieles seguirán sobreviviendo a las pruebas.

7.1 El **sueño** de Daniel debe haber tenido lugar alrededor del 550 a.C., unos 10 años antes de los acontecimientos narrados en el cap. 5.

7.4–6 Al igual que los reinos representados por la gran imagen del cap. 2, es difícil determinar la identidad de los reinos simbolizados por las diferentes bestias. En general se cree que representan tres reinos sucesivos. La principal interpretación considera que el **león** representa a Babilonia, el **oso** a Media, o al Imperio Medo-Persa, y el **leopardo** a Persia o Grecia.

7.7 La identificación de la **cuarta bestia** depende de cómo hayamos interpretado la simbología de las tres anteriores. Si la tercera bestia representa a Persia, se trata de Grecia; si a Grecia, entonces se trata de Roma. Los **diez cuernos** simbolizan un número no especificado de reyes, aunque completo, pertenecientes a los cuatro reinos.

7.8 La soberanía de Dios sobre los reyes humanos se confirma cuando arranca **tres cuernos de los primeros**. La interpretación dispensacionalista ve en el cuarto reino a Roma, con **otro cuerno**, generalmente considerado símbolo de sus césares.

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: La interpretación clásica ve el cuarto reino y el **otro cuerno** como representativos de Grecia y Antíoco Epífanos.

En cualquier caso, este **cuerno pequeño** simboliza el espíritu del anticristo y se convierte en arquetipo del anticristo en el libro de Apocalipsis (véase vv. 21–27).

7.13 Hijo de hombre: La expresión favorita de Jesús para designarse a sí mismo. De ahí que el sueño de Daniel tenga, en parte, un carácter mesiánico, al anunciar que la venida del Mesías inauguraría una nueva etapa del reinado de Dios sobre la historia. Cristo cumplió esta misión trayendo el reino de Dios a la experiencia humana (v. 18).

7.25 Tiempo, y tiempos, y medio tiempo: Otra manera de decir tres años y medio. Se refiere a la segunda parte de la semana setenta (véase la **nota** a 9.24, 26), el momento cuando más intensamente se manifestaría el poder de Satanás en su persecución a los judíos y los creyentes en Cristo que aún permanecieran en la tierra. Esta referencia ofrece una fuerte evidencia de que la última etapa de la semana setenta de Daniel (semana de años) alude a la gran tribulación (9.27; Ap 11.2; 13.5).

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: La interpretación clásica no asocia el «tiempo, tiempos, y medio tiempo», literalmente, con un período de tres años y medio. Por el contrario, lo considera como un período de tiempo indefinido, cuya extensión depende de Dios. Al referirse a Antíoco Epífanos, cree que su destructiva etapa terminará cuando lo decida Dios. Lo mismo puede decirse con referencia a las últimas apariciones del anticristo.

DINÁMICA DEL REINO

7.21, 22 El Antiguo Testamento: la posesión del Reino, LA PROFECÍA Y EL REINO. La profecía del capítulo siete de Daniel no sólo cubre la lucha espiritual a través de las edades entre la primera y la segunda venida del Mesías, sino que usa dos términos de importancia para percibir la verdad bíblica acerca del Reino de Dios; «dominio» y «recibir». «El dominio», del caldeo **•••••** que significa: «gobernar, prevalecer y dominar», está en las manos de los poderes humanos (vv. 6, 12) hasta la venida del Hijo del Hombre, cuando éste lo tomará en sus manos para siempre (vv. 13, 14). Pero en el período entre la primera y la segunda venida del Mesías, se entabla una lucha. En este período los santos «reciben» (del caldeo **•••••** que significa: «sostener u ocupar») el reino. Ello indica un proceso de prolongadas luchas mientras los redimidos (los «santos») «poseen» lo que han «recibido» (v. 18). El panorama se presenta así: 1) Luego de que el juicio favorece a los santos (una predicción sobre el impacto de la cruz de Cristo, de la cual pendía, tanto la redención humana, como la restitución de su dominio bajo Dios), comienza una larga lucha. 2) Esta lucha se describe como el tiempo cuando los santos entraron a poseer el reino. Estos batallan contra siniestros adversarios y experimentan una serie de victorias y aparentes derrotas (v. 25). La profecía revela la presente era del

reino, en la que se desarrolla una lucha constante; con una victoria tras otra para la Iglesia. Pero su triunfo final aguarda el regreso de Cristo.

Esta profecía también pone sobre una balanza la cuestión de la soberanía divina y la responsabilidad humana. 1) La soberanía de Dios logra la victoria fundamental (v. 22) y conquista en la cruz el triunfo decisivo, que permite a los santos recibir el reino. 2) Dios confía la responsabilidad de esta lucha a los suyos, para que posean el reino en medio de una batalla contra el adversario. Pero, en ocasiones, los santos sufrirán aparentes derrotas (v. 26). 3) Sin embargo, se acercan a la victoria mientras avanzan hacia el «juicio» (vv. 22, 26) y se apoderan de dominios controlados por la maldad. Estos le arrebatan el dominio a los poderes infernales y continúan en guerra hasta que se siente sobre su trono el Hijo del Hombre (vv. 14, 27).

Los sistemas proféticos difieren sobre cómo y cuándo se cumplen estas palabras en el calendario de la historia de la Iglesia, porque el pasaje se presta para distintos esquemas de interpretación, cada uno de los cuales propone una cronología distinta. Pero el hecho fundamental permanece: una lucha prolongada entre «los santos» y el poder del mal en el mundo reclama de cada creyente una posición firme en medio de una serie de victorias parciales y derrotas transitorias. La consumación del triunfo final anticipa la venida de Cristo. Mientras tanto, «recibimos» el reino y buscamos victorias para nuestro Rey, gracias a su poder, logrando intermitentes victorias, todas basadas «en el juicio» dispensado por medio de la cruz. Véase Apocalipsis 12.10, 11.

(1 P 2.9/Ap 12.10, 11) J.W.H.

7.28 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

Capítulo 8

8.1–22 El exacto cumplimiento de las profecías de Daniel sobre la derrota del Imperio Medo-Persa (**el carnero**, v. 4) por los griegos (**un macho cabrío**, v. 5) y los acontecimientos que condujeron a la irrupción de Antíoco Epífanes en la historia hebrea, ha hecho declarar a los historiadores seculares que el libro de Daniel no pudo haber sido escrito antes del 200 a.C., debido a que niegan la inspiración divina de las Escrituras. Pero para todos los que creen en la validez de la fecha del siglo VI, constituye una maravillosa confirmación del notable don profético que poseía Daniel para predecir con lujo de detalles los acontecimientos futuros.

8.9–14 El **cuerno pequeño** es Antíoco Epífanes, quien salió de Siria para perseguir a los judíos y profanar el templo entre el 171 y el 164 a.C. Este aparece como prototipo del anticristo, así como de todos los gobernantes paganos del mundo que activamente se oponen al pueblo de Dios.

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: La interpretación clásica identifica a este «pequeño cuerno» con el mencionado en 7.8, mientras la interpretación dispensacionalista no lo hace. Véase la **nota** a 7.8.

8.21, 22 El cuerno grande: Es Alejandro el Grande, quien gobernó Grecia desde el 336 al 323 a.C. A su muerte, su imperio fue dividido en **cuatro reinos**.

8.23–27 Véase la **nota** a 8.9–14.

8.27 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

Capítulo 9

9.1–19 Daniel nos enseña que una apropiada respuesta a la profecía es la oración ferviente y constante. Su combinación de oración y ayuno (9.3; 10.2, 3) se revela claramente como un instrumento para prepararse espiritualmente y no debe ser desestimada como una práctica ascética supersticiosa (véase Mt 9.14, 15, para las palabras de Jesús sobre el ayuno como una disciplina recomendada a sus discípulos).

9.1 Véase la **nota** a 5.31.

9.2 Véase la **nota** a Esdras 1.1.

9.4–19 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

9.16–19 A pesar de la vida y el testimonio impecable de Daniel, su súplica e intercesión no se apoyan en su propia justicia sino en las **muchas misericordias** del Señor. Tito 3.5 declara que somos salvos, «no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia».

9.24–27 La revelación a Daniel de las **setenta semanas** vino como respuesta a sus oraciones. Dios le mostró que los juicios para purificar a Israel terminarían y su aceptación del Mesías le traería justicia perdurable. Esta profecía establece un marco de tiempo para la promesa mesiánica que se extiende desde los días de Daniel hasta el establecimiento del reino milenar. Véase la nota a vv. 24, 26. Al igual que Romanos 11, también deja sentado el hecho que Dios no ha abandonado a Israel como nación. De cierta forma, Israel se constituirá en señal para el cumplimiento de las profecías de Dios.

9.24, 26 Las **setenta semanas**, o «setenta veces siete años» es un plazo profético asociado con el pueblo de Daniel, los judíos, y la ciudad santa de Jerusalén. El hecho de que la semana de años (490 años) se compone de años de 360 días queda establecido cuando se compara 7.25 con Apocalipsis 11.2, 3; 12.6, 14; y 13.5.

La cuenta de las semanas de años comienza con el mandato de Artajerjes en el 445 a.C. de restaurar a Jerusalén. Cronológicamente, el período se divide en:

Siete veces siete — 49 años: del 445 al 396 a.C.

(Desde el decreto de Artajerjes hasta la llegada de Nehemías y la celebración de la renovación del pacto en Jerusalén)

Sesenta y dos veces siete — 434 años: del 396 a.C. al 32 d.C.

(Desde la dedicación del segundo templo a la crucifixión de nuestro Señor Jesucristo)

Una vez siete — 7 años: no cumplidos aún. Véase la nota a vv. 26, 27.

RIQUEZA LITERARIA

9.25 Mesías, מָשִׁיחַ; Strong #4899: El Ungido. Esta palabra, מָשִׁיחַ, aparece 39 veces en el Antiguo Testamento y proviene del verbo מָשַׁח, que significa: «Ungir» o «consagrar a una persona con el santo aceite de la unción». מָשִׁיחַ describe al sumo sacerdote (Lv 4.3, 16) y a reyes ungidos, tales como Saúl (2 S 1.14) y David (2 S 19.21; Sal 18.50). En los Salmos y en Daniel, מָשִׁיחַ designa particularmente al heredero ungido de David, el rey de Israel y gobernante de todas las naciones (véanse Sal 2.2; 28.8; Dn 9.25, 26). Cuando los primeros seguidores de Jesús se referían a Él, le llamaban Jesús el Mesías, o en hebreo, מָשִׁיחַ. «Mesías» o «Ungido» equivale a χριστός en griego; de ahí surge la forma castellana «Cristo». Siempre que al Señor se le da el nombre de «Jesucristo», se le está llamando: «Jesús, el Mesías».

9.26, 27 Vendrá el desolador: La nación Israelita establecerá un pacto con el futuro cuerno pequeño, un príncipe romano (7.8; 11.36), o anticristo, por siete años (la última de las setenta semanas de Daniel). A mediados de la semana, el anticristo romperá el pacto y demandará que cesen los sacrificios, restablecidos por Israel en los últimos días. Colocará su imagen en el templo judío y exigirá se le rinda culto (Mt 24.15; 2 Ts 2.3, 4).

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: La interpretación clásica de 9.24–27 difiere y considera arbitrarios esos cálculos numéricos. Cree que 490 representa un castigo que se prolonga siete veces más allá del período en que vive una persona (Jer 25.11; Lv 26.28), no un período de tiempo específico. En otras palabras, para este punto de vista, de una forma u otra, la desolación de Israel durará siglos, y el regreso del exilio no marca su final; pero el fin llegará.

Este punto de vista también limita la profecía al siglo II a.C., cuando Jerusalén sufrió extraordinariamente a manos de Antíoco Epífanes (**el desolador**). Sus «abominaciones» incluyeron el colocar un altar pagano en el templo, la deposición de Onías III, el sumo sacerdote ungido por Dios en aquel tiempo (el «Mesías» [vv. 25, 26], que puede traducirse como «ungido», según la escuela clásica no tiene necesariamente que referirse a Cristo, sino puede que aluda a este sumo sacerdote). La **consumación** profetizada se interpreta como la expulsión de Antíoco en tiempos de la revuelta de los Macabeos.

Sin embargo, el método clásico de interpretación no excluye que los principales aspectos del mensaje profético se cumplan en Jesucristo, con la destrucción de Jerusalén, ni tampoco con la agitación orquestada por el anticristo en los últimos días. El lenguaje de Daniel posee un definido carácter escatológico en ciertos momentos, lo cual apunta hacia un cumplimiento de la profecía en diferentes niveles. Véase la **nota** a Abdías 15.

Capítulo 10

10.1 Este versículo resume los caps. 10–12. Se refiere al 536 a.C., unos dos años tras el retorno de Zorobabel (Esd 3.8).

10.2–8 Parece que Daniel está **afligido** debido a las noticias que continuamente recibe sobre la situación en Jerusalén. El mensajero celestial inspiraba temor y tenía una apariencia resplandeciente, a semejanza de los cuatro seres de Ezequiel 1.

10.8, 9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

10.10–11.1 La manifestación de seres celestiales refuerza el carácter divino del mensaje de Daniel (11.2–12.3).

10.13 Este es uno de los ejemplos más claros en el AT de que ejércitos de demonios se oponen a los propósitos de Dios, que las luchas terrenales a veces reflejan las que tienen lugar en los cielos, y que el ayuno y la oración pueden influir en su resultado. **El príncipe... de Persia** sería la cabeza de las fuerzas espirituales que comandarían a la pecadora Persia, especialmente en sus relaciones con el pueblo de Dios. **Miguel** es un antiguo ángel. No se explica la exacta naturaleza del conflicto ni el porqué el mensajero no pudo derrotar al príncipe.

DINÁMICA DEL REINO

10.13 La influencia angélica sobre las naciones, ÁNGELES. Algunos ángeles tienen influencia sobre determinadas naciones. El gobernante de Persia, un ángel malvado cuya habitación estaba en los lugares celestiales (el dominio invisible), intentó retener a los cautivos israelitas para que no regresaran a su tierra natal. Esto nos revela el gran dominio que tales principados y potestades de las tinieblas pueden ejercer sobre las naciones. En este mismo capítulo encontramos otros dos «príncipes» angelicales que gobiernan naciones: Miguel, «uno de los principales príncipes», gobierna y guarda las actividades de Israel (v. 13) y «el príncipe de Grecia» (v. 20), quien, tal y como fue profetizado, finalmente vendrá e impondrá su predominio sobre «el príncipe de Persia», que en aquel entonces prevalecía.

(Col 1.16/Hch 8.26) M.H.

10.15–17 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Daniel.

10.20 Aquí el mensajero anticipa su victoria. En el conflicto espiritual luchará para que **Persia** y **Grecia** no puedan obstaculizar los propósitos de Dios.

Capítulo 11

11.2–39 Esta sección requiere familiarizarse con la historia de los períodos persa y griego. Su tema principal es la carrera de Antíoco Epífanes, quien gobernó a Persia del 175 al 163 a.C. También muestra el conflicto entre distintos regímenes, al buscar los monarcas poder y riquezas por medio de la guerra, las invasiones, y las uniones entre

representantes de la realeza. Se trataba de acontecimientos que ocurrían siglos después que Daniel los profetizara, aunque ahora son cosas del pasado.

11.2 La referencia a los cuatro reyes persas puede que abarque a todos los monarcas de ese origen, hasta el último de ellos, Darío III (331 a.C.).

11.3 Un rey valiente: Alejandro el Grande, quien conquistó Persia en el 331 a.C. Véase la **nota** a 8.21, 22.

11.5 Sur: Alusión a Egipto. Seis de sus reyes se mencionan en vv. 5, 6, 7–9, 10–12, 14–17, 25–28.

11.6 Norte: Siria. Siete de sus reyes se mencionan en los vv. 5, 6, 7–9, 10–19, 20, 21–45.

11.7 Un renuevo: El faraón egipcio, Tolomeo III, quien reinó del 246 al 221 a.C.

11.16 La tierra gloriosa: Israel, conquistada por Antíoco el Grande en el 199 a.C.

11.21 Un hombre despreciable: Antíoco IV, el monarca sirio que gobernó del 175 al 163 a.C. Este se dio a sí mismo el nombre de Epífanés, «Dios se manifiesta», pero se le llamó Epímanes (el «orate») por sus enemigos. No se conoce con exactitud cómo pudo apoderarse del trono por medio de **halagos**.

11.22 El príncipe del pacto: Se trata del sumo sacerdote judío Onías III. Véase **nota** a 9.26, 27.

11.29–39 La ocupación de Antíoco a Jerusalén incluyó el establecimiento de regulaciones contra la circuncisión, la observancia del día de reposo y las prácticas dietéticas judías. Véase **nota** a 7.25.

11.30 Naves de Quitim: En las que Roma enviaba una delegación.

11.31 La abominación desoladora: Estuvo constituida por la erección del altar de Zeus sobre el altar de los holocaustos en el templo. Véase **nota** a 9.26, 27.

11.36–45 Y el rey hará su voluntad: En la interpretación dispensacionalista el rey es la cabeza del Imperio Romano, el «pequeño cuerno» del cap. 7, el anticristo. Este pasaje predice su fin, cuando nadie salga en su auxilio y sea destruido por Cristo. Así se describe el fin de los regímenes y gobernantes de este mundo.

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: Dentro de este contexto, la interpretación clásica considera el pasaje como una referencia a Antíoco Epífanés, arquetipo del anticristo, a quien se cree expresamente descrito en vv. 40–45.

Capítulo 12

12.1 Tiempo de angustia: Los últimos tres años y medio de la semana setenta de Daniel (Mt 24.21–28).

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: El punto de vista clásico cree que este **tiempo de angustia** es una nueva referencia a Antíoco IV y los acontecimientos descritos en 11.36–45. Pero de nuevo esta escuela de interpretación sugiere que el tipo final de anticristo

puede manifestarse también en los acontecimientos de que se habla en el libro de Apocalipsis, confirmando así el principio de los múltiples niveles en que se consuman las profecías.

12.2 Estas dos resurrecciones se explican con más detalle en Apocalipsis 20.4–15. La primera resurrección ocurre antes del Milenio, y la segunda después, justamente antes de que tenga lugar el gran juicio ante el Santo Trono de Dios. En relación con el Milenio, véase la Dinámica del Reino: La profecía y las Escrituras.

12.4-9 Cierra las palabras y sella el libro: Muchos autores dispensacionistas creen que este momento final constituye una señal de que la visión de Daniel de las «setenta semanas» no sería comprendida sino hasta el siglo XIX d.C. Otros lo consideran muy poco probable. El obvio significado del pasaje parece ser que los últimos acontecimientos del libro de Daniel no tendrán gran relevancia sino hasta más adelante en la historia.

INTERPRETACIÓN CLÁSICA: Los autores partidarios de la interpretación clásica consideran que estos acontecimientos se refieren a lo que sucedería del período de Antíoco IV en adelante.

12.10–13 A través de todas las aflicciones que les depara la historia (vv. 11, 12), los creyentes fieles deben mantenerse **limpios, y emblanquecidos y purificados**. Este es el mensaje con que cierra el libro de Daniel.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Daniel

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Daniel enseña

Texto

ACCIÓN a que Daniel invita

Pasos para conocer a Dios Debemos saber que Dios juzgará y que todo el mundo tendrá que rendir cuenta al Señor por su conducta.

5.22–24

Comprende que Dios considera idolatría y blasfemia la arrogancia de aquellos que rehúsan honrarle.

5.25–28

Reconoce que Dios mide, enjuicia o recompensa de acuerdo con nuestra conducta.

Orientaciones para crecer en piedad Vivir en piedad implica mostrar fe en tiempos de adversidad tanto como en tiempos de prosperidad y paz. Comprometer nuestra fe cuando somos amenazados de persecución, no deja a Dios aprovechar las más extraordinarias oportunidades de manifestar su gloria.

1.8–16

Mantente firme en tus normas de justicia, pese a las presiones del pecado. **Cree** que Dios te dará medios para escapar. **Confía** que te dará su favor y te dará sabiduría ofreciéndote alternativas diferentes.

3.12

Rechaza comprometer tus convicciones cristianas, y **rehúsa** «unirte a la mayoría» para hacer el mal o adorar a los falsos dioses.

6.4–9

Vive de tal manera que no se te pueda imputar falta alguna (excepto tu compromiso de fe).

6.10–16

Mantén una clara conciencia viviendo una vida sin manchas.

Pasos hacia una devoción dinámica El individuo devoto a Dios afirma que al Señor es soberano y busca glorificar su nombre.

2.20–23

Reconoce y alaba públicamente a Dios por su soberanía sobre toda circunstancia, aun en medio de las más adversas. **Cree** que Él te capacita para prevalecer en la adversidad.

9.4–19

Intercede ante Dios, identificándote con los pecados de aquellos por quienes oras. **Funda** tus peticiones en el deseo de **glorificar** a Dios.

Claves para una vida sabia La sabiduría es necesaria para desarrollar las potencialidades individuales. El hombre sabio espiritualmente sabe cuándo debe y cuándo no debe hablar de cosas que ha visto y sabe cuándo debe renunciar a ciertas experiencias espirituales.

7.28

Sé sabio y comprende que algunos de los secretos y visiones de Dios no son para ser proclamados, sino guardados en el corazón. **Comprende** que si revelas los secretos de Dios descuidadamente, puede que no te los confíe de nuevo.

8.27

Comprende que pasar por la experiencia de realidades espirituales como visiones y otros encuentros divinos puede tener consecuencias psicológicas. No los busques frívolamente ni con ligereza.

Lecciones clave en la fe Daniel y sus amigos proveen el modelo de un testimonio de fe bajo la amenaza de tortura y muerte. Aunque muy pocos creyentes tienen que pasar una prueba de esta naturaleza, a aquellos que reciben esta oportunidad se les está ofreciendo el mayor de los honores en los anales celestiales (véase Heb 11.33, 34).

2.14

Confía en Dios para que ponga en tus labios palabras de sabiduría y llenas de tacto. Cuando te dirijas a antagonistas **busca hablar** amable y respetuosamente.

2.17, 18

Cuando enfrentes circunstancias peligrosas, **vuélvete** al Señor para implorar ayuda.

2.27, 28

Da testimonio de que el poder de Dios te permite superar dificultades que de otra forma serían insuperables. **Cree** que Dios todavía realiza milagros.

3.16–18

Cree que Dios es capaz de librarte de las más difíciles circunstancias. **Disponte a enfrentar** la muerte antes que negar tu fe, o renunciar a la confianza en que el poder de Dios puede librarte.

Libro de

OSEAS

AUTOR: OSEAS
FECHA: ALREDEDOR DEL 750 A.C.
TEMA: RETORNO A DIOS
PALABRAS CLAVE: PECADO,

JUICIO,
AMOR

Autor

Oseas, cuyo nombre significa «salvación» o «liberación», fue escogido por Dios para dar testimonio vivo de su mensaje ante su pueblo casándose con una mujer que le sería infiel. Su sensibilidad hacia la condición pecaminosa de sus compatriotas y hacia el amante corazón de Dios lo preparó para este difícil ministerio.

Trasfondo y Fecha

Oseas indica el momento y lugar histórico en que se desarrolló su ministerio al mencionar a los monarcas del reino meridional de Judá (Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías) y el monarca del reino septentrional de Israel (Jeroboam II), quien gobernó mientras Oseas cumplía su misión profética (1.1). Esto define el período de su actividad entre los años 755 y 715 a.C. Aunque todos los indicios eran positivos para Israel, la amenaza de un desastre se acercaba inadvertida. En esta época, la gente gozaba de paz, abundancia y prosperidad; pero comenzaba a ensombrecer el horizonte la anarquía que pocos años más tarde ocasionaría el colapso político de la nación. Oseas describe las condiciones sociales de entonces: líderes corruptos, inestable vida familiar, extendida inmoralidad, odio de clases y pobreza. Aunque la gente continuaba rindiendo culto a Jehová, la idolatría recibía cada día más aceptación, y los sacerdotes no guiaban al pueblo por las sendas de justicia. Pese a lo oscuro de aquellos días, Oseas hizo surgir la esperanza de que el pueblo retornaría a Dios.

Contenido

El libro de Oseas trata de un pueblo que necesitaba oír del amor de Dios; un Dios que quería contarles cuán grande era su amor y cuál era el único camino a través del cual podía ofrecérselo. El pueblo pensó que podía comprar el amor («Efraín... alquiló amantes», 8.9), que el amor era la búsqueda del placer («Iré tras mis amantes, que me dan...», 2.5), y que amar cosas sin valor podía reportar algo positivo («Y se hicieron abominables como aquello que amaron», 9.10). Dios quería que Israel conociera su amor, el cual se ofrecía a los despreciados y desheredados («Cuando Israel era muchacho, yo lo amé», 11.1), que guiaba al pueblo con gentil disciplina («con cuerdas de amor», 11.4), y perseveraba pese al atolondramiento y a la resistencia de la gente («¿Cómo podré abandonarte?», 11.8).

El problema era cómo llevar este mensaje del amor de Dios a un pueblo no inclinado a escuchar, y no acostumbrado a obedecer si acaso escuchaba. La solución de Dios fue dejar que la vida del profeta se convirtiera en su propio sermón. Oseas se casaría con una mujer impura («una mujer fornicaria», 1.2), la amaría de verdad y tendría hijos con ella (1.3), e iría tras ella y la haría regresar cuando se extraviara

(«Vé, ama», 3.1). En suma, Oseas debía mostrar, a través de su amor por Gomer, la clase de amor que Dios sentía por Israel.

Aplicación personal

Del libro de Oseas brotan nítidamente las lecciones siguientes:

- 1. Si las personas que nos rodean no ven el amor de Dios en nosotros, no lo hallarán en ninguna parte. Como Oseas, todos los creyentes son llamados a demostrar, a través de sus actitudes y acciones, el amor de Dios en Cristo a un mundo que busca a ciegas las señales de un amor auténtico.**
- 2. No podemos separar nuestro testimonio y ministerio del resto de nuestras vidas. El más poderoso sermón de Oseas surgía de su relación con su esposa. La fuente del poder de su predicación provenía de su casa y su familia.**
- 3. Dios es el único ejemplo perfecto de amor. Cuando Dios contrae matrimonio con su pueblo, hace votos de fidelidad, ofrece una relación ordenada, un trato justo, amor verdadero, ternura, seguridad y continúa revelándose a sí mismo (2.19, 20). Nuestro amor debe beber de este manantial; y entonces atraer a otros, ofreciéndoles, no la mejor versión del amor humano, sino el puro y fragante amor de Dios en Cristo.**

Cristo revelado

Los autores del Nuevo Testamento se apoyaron en Oseas para hablar de la vida y el ministerio de Jesús. Mateo ve en 11.1 una profecía que se cumplió cuando el Jesús niño fue literalmente conducido y sacado de Egipto, a semejanza de la prolongada estancia y el éxodo del pueblo de Israel desde allí (Mt 2.15). El autor de Hebreos encuentra en Jesús a aquel que pone a los creyentes en condiciones de ofrecer sacrificios de alabanza aceptables, a través de los cuales nos hacemos acreedores del misericordioso perdón de Dios (14.2; Heb 13.15). Para Pedro, Jesús provee los medios que hacen posible a aquellos que no pertenecían a la familia de Dios ser admitidos en ella (1.6, 9; 1 P 2.10). Para Pablo, Jesús cumple la promesa de Oseas de que uno rompería el poder de la muerte y el sepulcro, y traería resurrección y victoria (13.14; 1 Co 15.55). La doctrina de Pablo sobre Cristo como el esposo y la Iglesia como la esposa tiene que ver con los votos y la ceremonia matrimonial por medio de la cual Dios establece una relación permanente con Israel (2.19, 20; Ef 5.25–32).

También Jesús, por lo menos en dos de los sermones que dirigió a los fariseos, se apoya en el texto de Oseas. Cuando se le cuestiona por pasar su tiempo en casa de publicanos y pecadores, Jesús cita a Oseas para mostrar que Dios desea no solamente palabras huecas u homenajes formales, sino ver verdadero interés y preocupación por los demás (6.6; Mt 9.13). Y, cuando los fariseos acusaron a los discípulos de Jesús de violar el día de reposo, Jesús los defendió recordándoles de nuevo que al corazón de Dios le interesaban más las necesidades humanas que los ritos formales (Mt 12.7).

El Espíritu Santo en acción

El libro de Oseas enseña dos relevantes lecciones sobre el Espíritu Santo: Es importante depender de la presencia del Espíritu; y cuando Él está ausente se experimenta un gran vacío en la vida. En dos ocasiones Oseas usa la frase el «espíritu de fornicación» (4.12; 5.4), y habla de las consecuencias de estar llenos de un espíritu malvado. Como Pablo en Efesios, Oseas relaciona un espíritu de esa naturaleza con el vino, cuyos efluvios esclavizan a los seres humanos. Este espíritu de fornicación también conduce a la gente por caminos falsos y hacia un falso culto, en contraste con el Espíritu Santo que nos guía por caminos de verdad y adoración verdadera (4.11–13; Ef 5.17–21). Juan recoge las palabras de Jesús sobre el ministerio del Espíritu Santo, el cual daría testimonio de Cristo; por otro lado, el espíritu de fornicación aparta a la gente del conocimiento de Dios (5.4; Jn 15.26).

El amor de Oseas por su díscola esposa nos recuerda que la principal prueba del Espíritu es el amor (Gl 5.22). «Porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado» (Ro 5.5).

Bosquejo del contenido

I. Oseas y Gomer 1.1-3.5

- A. Oseas se casa con Gomer 1.1-9
 - 1. La escena 1.1
 - 2. El matrimonio 1.2,3
 - 3. Los hijos 1.3-9
- B. Matrimonio de Jehová con Israel 1.10-2.23
 - 1. Israel como pueblo de Dios 1.10-2.1
 - 2. Infidelidad de Israel 2.2-8
 - 3. Castigo a Israel por su infidelidad 2.9-13
 - 4. Amor de Dios por Israel 2.14-23
- C. Oseas rescata a Gomer 3.1-5
 - 1. Gomer liberada de la esclavitud 3.1-3
 - 2. Israel retorna a Dios 3.4,5

II. Jehová e Israel 4.1-14.9

- A. Pecado y juicio 4.1-10.15
 - 1. El estado pecaminoso en que se encuentra Israel 4.1-19
 - 2. Anuncio del juicio 5.1-6.11
 - 3. Se enumeran los pecados de Israel 7.1-8.14
 - 4. Distintos tipos de juicio 9.1-10.15
- B. Amor y restauración 11.1-14.9
 - 1. Amor paternal de Dios por Israel 11.1-12
 - 2. Dios en la historia de Israel 12.1-13.6
 - 3. Dios en el futuro de Israel 13.7-16
 - 4. Dios promete la restauración 14.1-9

Capítulo 1

1.1 Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reinaron en Judá y Jeroboam II en Israel (la región natal de Oseas), lo cual indica que el ministerio de Oseas se prolongó alrededor de 40 años (755–715 a.C.).

1.2, 3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

1.2 Mujer fornicaria: La frase se ha interpretado de tres maneras: 1) como una alegoría que ilustra la relación de Dios con Israel; 2) Gomer cayó en una vida disoluta después que Oseas contrajo matrimonio con ella; 3) Oseas sabía que Gomer era una prostituta cuando se casó con ella. La simple lectura del texto le da la razón al tercer punto de vista.

La razón del llamado divino al profeta se ofrece enseguida: **porque la tierra fornicaba apartándose de Jehová.** Desde el principio se establece la conexión entre la experiencia de Oseas y la del Señor con su pueblo; con ello queda puesta la escena para la trama que aborda el libro.

1.4 Jezreel: Significa «Dios dispersa» o «Dios esparce». Jezreel era el nombre del lugar donde Jehú mató a los 70 hijos de Acab (2 R 10.11). Como Jehú puso fin a la línea de Acab, así Dios hará **cesar** a toda la dinastía de Israel. En el año 722 a.C. el reino del norte y su capital, Samaria, caerá.

1.5 Quebraré yo el arco: Simbólico del poder militar de Israel. Oseas juega aquí con las palabras **Israel** y **Jezreel**, que tienen un sonido similar.

1.6 Lo-ruhama: «No (más) misericordia», lo cual indica que Dios no se compadecerá más de la nación rebelde.

1.7 Judá: El reino meridional todavía mantiene el genuino culto del Señor. **Los salvaré por Jehová:** En el reinado de Ezequías (v. 1), el ángel del Señor mató a 185.000 asirios, posponiendo la caída de Jerusalén por casi 150 años (2 R 19).

1.9 Lo-ammi: Significa «no mi pueblo», e indica el fin de la relación con Dios. Nótese la progresión de los tres nombres: «Jezreel», juicio; «Lo-ruhama», tolerancia pasiva; «Lo-ammi», ninguna relación.

1.11 Aunque la reunificación de los dos reinos tendrá lugar tras el exilio, su fusión bajo un **solo jefe** no será definitiva sino hasta que el Mesías los reúna. **Jezreel**, empleado en 1.4, 5 para indicar «Dios esparce», ahora adquiere su significado positivo: «Dios siembra».

Capítulo 2

2.2 Dios llama a los individuos que forman la nación para que clamen por justicia, como los hijos cuyo hogar se ha roto a causa del adulterio. **Ella no es mi mujer:** Porque sus acciones adúlteras han roto la relación matrimonial.

2.4 Sus hijos cargan con el pecado de la madre.

2.6 Dios despliega su misericordia mientras trata por todos los medios de retenerlo junto a sí.

2.7 El pecado no le traerá a Israel las satisfacciones que busca.

2.10 **Locura:** Inmodestia o falta de pudor.

RIQUEZA LITERARIA

2.8 **Baal**, ■■■■■; Strong #1167: ■■■■■ significa literalmente señor o amo. También quiere decir poseedor, esposo o una persona que obtiene algo. Algunas veces los israelitas se contaminaron con el culto a una falsa deidad que los cananeos llamaban Baal. ■■■■■ también era la palabra común para «esposo» o «amo»; se utiliza a través del Antiguo Testamento para designar a los maridos o a los dueños de alguna propiedad (véanse Éx 21.22, 28; 22.8; Dt 22.22; Jue 9.6, 7, 18; Pr 31.11; Is 1.3). Debido a que se empleaba para referirse a las deidades cananeas y a que implicaba una posesión más que una relación, Dios se disoció del término ■■■■■, y pidió que se le llamaran ■■■■■ que quiere decir: «Mi esposo» (Os 2.16, 17).

2.11 Dios ha establecido **sus fiestas**, de manera que el pueblo pudiese recordar las bendiciones que había recibido de Él. Sin este elemento perderían todo significado y estas cesarían.

2.14 **Desierto:** Aquí no representa un sitio de castigo, sino un lugar donde se disfruta de privacidad.

2.15 **Acor:** Significa «dificultad» y fue el escenario del pecado de Acán (Jos 7.26). Dios modifica los escenarios, y hace nacer la **esperanza** allí donde hubo problemas.

RIQUEZA LITERARIA

2.15 **esperanza**, ■■■■■; Strong #8615: Expectativa, algo deseado y que se anticipa ansiosamente, algo por lo cual uno aguarda. ■■■■■ viene del verbo ■■■■■, que significa «esperar» o «aguardar esperanzado». Su significado original era «estirar como una sogá». ■■■■■ aparece 33 veces. En Josué 2.18, 21 se traduce como «cordón». A Rahab se le instruyó que atara un ■■■■■ escarlata («cordón» o «cuerda») en su ventana como señal de que esperaba por el rescate. El mismo Jehová es la esperanza de los consagrados (Sal 71.5). Aquí la bendición de Dios sobre su tierra transformará el Valle de Acor («dificultad») en la «puerta de la esperanza».

también deben mostrar este sentimiento para con su progenie (Sal 103.13). Dios desea madres y padres que amen tiernamente a sus hijos y se muestren compasivos hacia los débiles e indefensos. Dios da el ejemplo mediante su constante compasión por los desamparados, y aun por aquellos que no merecen compasión alguna (Is 54.8, 10).

3.1 El Señor renueva el llamado de Oseas a amar a su esposa, la cual había retornado a su vida disoluta.

3.2 En Éxodo 21.32 se dice que el precio de un esclavo era de 30 siclos; de manera que aquí Oseas lo paga parte en plata y parte en otros bienes. **Quince siclos de plata** representaban 171 gramos. **Un homer y medio de cebada** equivalía a 555 litros aproximadamente.

3.3 El retorno al hogar supone un período de disciplina.

3.4 Durante el exilio, Israel tendría que prescindir de todas las estructuras y recursos de que había dependido en el pasado. La lista de instituciones y símbolos que guiaban los pasos de Israel eran una mezcla de principios del culto y prácticas ordenadas y prohibidas por Dios, las cuales indican cuánto se había movido el pueblo hacia una forma de religión sincrética.

Por ejemplo, el **efod** formaba parte de las vestimentas del sumo sacerdote, al cual se adhería el Urim y el Tumín, pero los **terafines** eran dioses domésticos, probablemente imágenes de los antepasados.

3.5 David es aquí el rey mesiánico. **Temerán... a su bondad:** Maravillarse ante la misericordia de Dios para con el pueblo que se ha rebelado en su contra.

RIQUEZA LITERARIA

3.5 temerán, **תִּמְרָן**; Strong #6342: Sorprenderse, temblar, estar asustado, reverenciar. **תִּמְרָן** está relacionado con la reacción de una persona hacia algo repentino y sorprendente que le hace temblar. El verbo aparece 24 veces. El sustantivo **תִּמְרָן** que se refiere a algo espantoso y que produce temor, lo encontramos más de 40 veces. Aquí Israel tiembla debido a la repentina, sorprendente, e increíble benignidad que Dios derramará sobre su pueblo en los postreros días. Este versículo muestra cuán positivo puede ser el concepto hebreo del temor, el temblor, y la reverencia, tal y como lo expresa Proverbios 28.14: «Bienaventurado el hombre que siempre **תִּמְרָן** teme a Dios».

Capítulo 4

4.1, 2 Dos tipos de pecado caracterizaban al pueblo: 1) carecían de los elementos básicos de una ética social; 2) violaban los principales mandamientos.

4.1 Conocimiento de Dios: Se refiere al íntimo compañerismo con Él, más que a un conocimiento de la naturaleza divina. Ellos habían rechazado la relación con Dios y esto ocasionaría su destrucción (v. 6).

4.2 Los mandamientos que regulan las relaciones con el prójimo son violados constantemente.

4.3 El pecado del hombre tiene un efecto deprimente sobre su entorno.

4.4 Los que resisten al sacerdote: Se refiere al rechazo de la autoridad ordenada por Dios.

4.5 Profeta: Representa aquí a los falsos profetas. **Madre** es la nación.

4.6-10 Esta sección está dedicada a los pecados particulares de los sacerdotes.

4.6, 7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

4.7 Honra en afrenta: Su oficio, que representaba un alto honor, había sido utilizado de forma bochornosa.

4.8 Pecado: Alude a la ofrenda expiatoria.

4.11 El juicio, esencial para una relación con Dios, es quitado por la inmoralidad y la embriaguez.

LA APOSTASÍA DE ISRAEL Y EL MATRIMONIO DE OSEAS (3.1)

El estado de las relaciones entre Dios e Israel se describe en las profecías de Jeremías y Ezequiel, así como a través del vínculo entre Oseas y Gomer.

ESTADO

PROFETAS DE ISRAEL

MATRIMONIO DE OSEAS

DESPOSORIO

JEREMÍAS 2.2

OSEAS 1.2

RELACIÓN MATRIMONIAL

EZEQUIEL 16.8–14

OSEAS 1.3

ADULTERIO

JEREMÍAS 5.7; EZEQUIEL 16.15–34

OSEAS 3.1

SEPARACIÓN

JEREMÍAS 3.8–10; EZEQUIEL 16.35–52

OSEAS 3.3, 4

RESTAURACIÓN

EZEQUIEL 16.53–63

OSEAS 3.5

4.12-14 Su idolatría los condujo a prácticas absurdas, infectó su espíritu, y llevó a sus familias a seguirlos por la senda del pecado.

4.12 El leño: Se utilizaba para escudriñar el futuro y orientarse.

4.14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

4.14 El pueblo sin entendimiento caerá: La ruina es el destino seguro que aguarda a quienes rechazan la relación con Dios.

4.15 Judá puede evitar la suerte de Israel si permanece junto a Dios. **Bet-avén** («casa de iniquidad») se usa en lugar de Betel («casa de Dios»). **Gilgal** y Betel era lugares del culto pagano.

4.16 Corderos en lugar espacioso: Se extraviarán o se convertirán en presa de los depredadores.

4.17 Efraín: Se emplea a lo largo de Oseas como sinónimo del reino del norte, Israel.

4.18 Aquí se usa un término poco usual para designar a los **príncipes**. Normalmente, significa «escudo»; aquí se da a entender que quienes debían haber protegido al pueblo lo habían dejado indefenso.

4.19 El enemigo llegará con fuerza y súbitamente, como una tormenta.

Capítulo 5

5.1 Mizpa: Sitio en Galaad sobre la margen este del río Jordán. **Tabor** es una montaña redondeada en el valle de Jezreel al occidente del Jordán. Ambos se habían convertido en lugares del culto idólatra.

5.2 Los líderes del país habían causado muchas **víctimas**, ya fuese por crímenes o por la abundancia de los sacrificios idólatras.

5.5 Su **soberbia** los acusaba y también los condenaba.

5.6 Llevaban **ovejas** y **vacas** a los sacrificios.

5.7 Prevaricaron: Significa literalmente «se disfrazaron» o actuaron secretamente y, por tanto, engañosamente. Los sacrificios mensuales, de luna nueva, se ofrecerán en vano.

5.8 Gabaa estaba a 5 km al norte de Jerusalén; **Ramá**, 8 km al norte de Jerusalén. **Bet-avén:** Véase la **nota** a 4.15.

5.10 Los líderes de **Judá** conspiraban para cometer la más seria de las ofensas, como la de aquellos **que traspasan los linderos**, una práctica fuertemente condenada en Deuteronomio 19.14; 27.17.

5.11 El pueblo sufre porque ha seguido el camino de aquellos que rinden culto a los ídolos.

5.12 Polilla y carcoma: Ambas trabajan en silencio, lentamente, y lo destruyen todo desde adentro.

5.13 Jareb significa «alborotador, contencioso»; indica que Israel, en medio de su desesperación, le pedirá ayuda a un enemigo.

5.15 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

RIQUEZA LITERARIA

5.15 busquen, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #1245: Indagar, buscar algo diligentemente, buscar algo ansiosamente, hasta encontrarlo. ■ ■ ■ ■ ■ ■ puede aplicarse a buscar una persona, una cosa en particular o proseguir una meta (como el intento de destruir una ciudad, 2 S 20.19). ■ ■ ■ ■ ■ ■ aparece más de 210 veces en la Biblia. La paz debe ser buscada con ahínco (Sal 34.14). El rostro de Jehová, es decir, su presencia, debe ser especialmente buscado (Sal 27.8).

5.15 Habiendo actuado como un león que ronda en busca de su presa, ahora Dios se retirará a su **lugar**, al cielo, y dejará que Israel considere las consecuencias de sus maldades.

Capítulo 6

6.1–3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

6.1-3 Un Israel aparentemente arrepentido retorna a Dios, pero su forma de expresarse le traiciona. Todavía culpan a Dios de sus dificultades (**él arrebató**); y presumen de su gracia dando a entender que ya que Él, no ellos, es el único culpable, está obligado a restaurarlos.

6.4 El espíritu de esta respuesta de Dios a su pueblo pecador se refleja en las palabras de Jesús en Mateo 23.37: «¡Jerusalén... cuántas veces quise juntar a tus hijos... y no quisiste!» Las manifestaciones de arrepentimiento de Israel eran meramente transitorias, como **nube** o **rocío**.

6.5 Dios envió a los **profetas** para disciplinar la nación, pero al rechazarlos el pueblo se hacía acreedor de la pena que ahora sobrevendría.

6.6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

6.6 Misericordia (en hebreo **חַסְדִּים**): Amor divino que se extiende a otros cuando se ha experimentado en la propia relación con Dios.

6.7 Cual Adán: Alguien que rompió su relación con Dios.

6.9 Los **sacerdotes**, que debían ser vehículo de bendiciones y de vida para aquellos a quienes servían, conducen al pueblo por caminos de muerte. **Siquem**, designada ciudad de refugio, se convirtió en escenario del crimen.

6.10 La raíz hebrea de la palabra **inmundicia** es la misma que la del vocablo «pelo»; de erizar el cabello, aquello que pone de puntas el pelo.

6.11 Cuando... pueblo: Frase paralela al comienzo de 7.1; indica que el pueblo volverá a caer en cautiverio.

Capítulo 7

7.1 El intento de curar por medio de la cirugía revela a veces la gravedad de la dolencia.

7.3 Los gobernantes malvados se regocijan en el pecado de sus súbditos.

7.4-7 Ardían en sus pasiones, hallaban gratificación, y se encendían de nuevo en un ciclo interminable, como el **hornero** y su **horno**.

7.5 El día de nuestro rey: El día de la coronación se celebraba con juergas y embriaguez.

7.8 Como Israel había concertado alianzas con potencias extranjeras y asimilado otras culturas, había perdido la capacidad para identificar sus propios valores.

7.9 Sus alianzas, en lugar de incrementar sus fuerzas, las había agotado.

7.10 Soberbia: Véase la **nota** a 5.5.

7.11 Paloma incauta: Expuesta a perderse, que se extravía fácilmente. La necesidad de Israel se revela cuando piensa que puede encontrar ayuda en instancias humanas, como los poderosos reinos de **Egipto** y **Asiria**.

7.12 El castigo por la maldad era el mismo que le habían anunciado los profetas (véase 6.5).

7.13 Dios quería redimirlos, y recuerda «**Yo los redimí,**» pero ellos rechazaron su oferta.

7.14 Oran por provisión, aunque se han rotos sus relaciones con el Proveedor.

7.16 Arco engañoso: Literalmente «flojo, suelto», uno que no puede lanzar directamente.

Capítulo 8

8.1 El ejército asirio caerá sobre ellos calladamente, como **águila** que desciende sobre su presa.

RIQUEZA LITERARIA

8.1 trompeta, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #7782: Trompeta hecha de un cuerno curvado de animal, una corneta. El ■ ■ ■ ■ ■ ■ se menciona 72 veces, primero en Éxodo 19.16, 19 y 20.18, donde la trompeta que resonó en el monte Sinaí anuncia el descenso de Jehová (19.20) y la entrega de la Ley. En el relato de la caída de Jericó, en Josué 6.1–20, ■ ■ ■ ■ ■ ■ aparece 14 veces. En Ezequiel 33.2–9, el sonido de la trompeta (que advierte a la ciudad de un peligro inminente) se compara con la voz profética. El ■ ■ ■ ■ ■ ■ sonaba, no sólo como llamado a las armas, sino también para anunciar el Día de Expiación, el año del jubileo y acontecimientos tales como el retorno del arca (véanse Lv 25.9; 2 S 6.15).

8.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

8.4 Trataron de establecer su propio gobierno, y aún su propia religión, ajena al verdadero Dios.

8.5 Tu becerro: Fue la imagen idólatra dorada. ¿Será capaz Israel de regresar al culto puro de Jehová?

8.7 La semilla de su debilidad producirá una abundante cosecha de sanciones.

8.9 Aún un **asno montés** puede sobrevivir por sí mismo, pero Israel se ha hecho dependiente de sus aliados extranjeros. **Alquiló amantes:** Israel buscó obtener por medio de la compra lo que Dios le había prometido gratuitamente: su protección y provisión.

8.10 Afligidos un poco: Buscar ayuda en Asiria no traerá ganancia alguna, sino pérdidas.

8.11 Añadir altares idólatras aumentó sus transgresiones, en lugar de remitirlas.

8.13 Egipto: Símbolo del exilio y el cautiverio.

Capítulo 9

9.1 Amaste salario: Israel consideró las cosechas que había recogido como pago por haber adorado a los ídolos y no como un regalo de Dios.

9.3 Egipto: Véase la **nota** 8.13.

9.4 Pan de enlutados: Números 19.14, 15 declara que las cosas en la casa de alguien que ha fallecido se transforman en impuras y, por tanto, constituyen ofrendas inaceptables.

9.6 Menfis: Estaba al sur del Cairo, en las márgenes del Nilo; famosa por sus numerosas tumbas.

9.7 Mientras el **castigo** se acerca, Israel se dará cuenta de que los falsos profetas que predijeron victoria y prosperidad estaban equivocados.

9.8 En contraste con los falsos profetas del v. 7, a un verdadero profeta como Oseas se le consideraba por el pueblo y los sacerdotes como un elemento hostil en su medio.

RIQUEZA LITERARIA

9.8 Atalaya, ; Strong #6822: Vigilar, mirar a la distancia, espiar, resguardar, reconocer algo, especialmente si se relaciona con algo peligroso para advertir a los que pudieran ser afectados. Este verbo aparece 80 veces. A menudo es traducido como «centinelas», refiriéndose a los guardias reales (1 S 14.16), o a aquellos que vigilan desde una torre en las murallas de una ciudad (2 R 9.17, 18). En otras ocasiones, son los centinelas espirituales, o los profetas, los que vigilan, ven el peligro y lo comunican al pueblo (véanse Is 52.8; Jer 6.17; Ez 33.2–7). En Proverbios 31.27 la mujer ideal «considera los caminos de su casa».

9.9 Jueces 19 relata cómo los hombres de **Gabaa** raptaron y asesinaron a la concubina de un levita.

9.10 Aunque Dios le otorgó a Israel favores especiales, éste lo abandonó para adorar a ídolos como **Baal-peor** (Nm 25).

9.13 Tiro: Este importante puerto de mar, de considerable riqueza e influencia, será destruido (Is 23). La misma suerte aguardaba a Efraín.

9.15 Gilgal, el lugar donde Israel acampó tras cruzar el Jordán en dirección a la tierra prometida, se había convertido en el centro del culto idólatra.

9.16 Lo deseable de su vientre: Sus preciosos hijos.

9.17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

Capítulo 10

10.1 Israel es como una **frondosa viña**, pero su prosperidad sólo sirve para arrastrarlo a pecar más y más.

10.3 Habiendo abandonado a Dios, el verdadero Rey, un **rey** terrenal no podrá ayudarlos.

10.4 Su sistema de justicia no funciona; es como **ajenjo**, un veneno mortal que destruye la fertilidad de la tierra.

10.5 Bet-avén: Véase la **nota** a 4.15. La palabra hebrea que aquí se emplea para **sacerdotes** no es la usual «cohen», sino «comer», que designa a los sacerdotes que han servido a dioses paganos.

10.6 Rey Jareb: Véase la **nota** a 5.13.

10.9 Gabaa: Véase la **nota** a 9.9.

10.10 Dios los castigará **por su doble crimen**, lo que quizás se refiera a las dos imágenes de carneros en Dan y Betel (6.5, 8), o a sus rebeliones contra Dios y el rey (6.3).

10.11 En su propia tierra, Israel había trabajado duro y gozado de sus frutos, pero en el exilio estarían obligados a realizar trabajos forzados.

10.12 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

RIQUEZA LITERARIA

10.12 Sembrad, **שָׁדוּ**; Strong #2232: Regar semillas, plantar semillas para incrementar los resultados, diseminar. El verbo **שָׁדוּ** aparece 55 veces en el Antiguo Testamento para referirse a la siembra de granos, así como a la siembra y a la multiplicación de seres humanos y animales (Sal 107.37; Jer 31.27, 28). En el Salmo 97.11, semillas tan poco usuales como la «luz» y la «felicidad», se siegan para los santos de Jehová. Del verbo **שָׁדוּ** proviene el sustantivo **שָׂדֵה** que significa «semilla», ya sea de fruta, grano, de fluidos seminales, o la línea de descendencia que procede de un individuo («la semilla de Abraham», en Sal 105.6). Aquí se indica que quienes plantan justicia cosecharán tierna bondad. Compárense el plantar lágrimas y cosechar gozo (Sal 126.5).

10.12 Barbecho: Tierra dejada sin cultivar para que recupere su fertilidad.

10.13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

10.14 Salmán: Se refiere al rey asirio Salmanasar, quien derrotó a las 10 tribus norteñas de Israel (véase 2 R 17.3). **Bet-arbel:** pueblo de Galilea.

Capítulo 11

11.1 Que esta sección sobre el amor paternal de Dios se asemeje tanto a una profecía sobre la total destrucción de Israel (cap. 10), demuestra la incapacidad de Oseas para anunciar el castigo y, al mismo tiempo, matizar su mensaje hablando del amor e interés especial de Dios por el pueblo de Israel.

DINÁMICA DEL REINO

11.1,3,4 El corazón amoroso de Dios en los padres fluye hacia los niños, ORDEN FAMILIAR. Dios se revela como un Padre cariñoso, cercano a sus hijos y sensitivo ante sus necesidades, por lo tanto les enseña, los anima, los ayuda y los sana. El crecimiento no es algo que Dios abandone a la casualidad; el Señor *nutre* conscientemente a sus hijos. El sentimiento de Dios hacia sus hijos está representado en el significado que se esconde tras el nombre de Oseas: «Liberador» o «el que ayuda». La raíz hebrea **אָדָּה** indica que la liberación o la ayuda se ofrece abierta y

graciosamente, y a su vez provee un refugio seguro para cada hijo de Dios. Este es el modelo bíblico para los padres; Dios confía los hijos a sus padres y permite que Sus enseñanzas fluyan a los hijos a través de ellos.

(Sal 68.5, 6/127.3–5) L.C.

11.2 Los llamaba: Los profetas llamaban.

11.5-7 Oseas retorna al tema de las inevitables consecuencias del pecado de Israel, si éste persiste en alejarse de Dios.

11.8 Adma y Zeboim se mencionan en relación con la destrucción de Sodoma y Gomorra en Génesis 14.8 y Deuteronomio 29.23.

11.9 Este versículo nos proporciona una de las claves para comprender el mensaje de Oseas: un hombre que podía reflejar algunos aspectos de la naturaleza y amor divinos, pero enfrentaba las limitaciones de su capacidad como humano. Pero Dios no pone límites a su paciencia y amor.

11.10,11 Cuando Dios rescate a su pueblo del cautiverio, éste responderá, como lo hacen los leoncillos que regresan a su refugio y las aves que vuelven al nido.

11.12 Desde este versículo y hasta el cap.12, Oseas revisa la historia de Israel, especialmente como aparece compendiada en la vida de Jacob, para mostrar su continua propensión a apartarse de la verdad de Dios para seguir sus propios caminos de engaño.

Capítulo 12

12.1 Se apacienta de viento: Significa que busca vías fútiles y erradas para satisfacer deseos que sólo Dios puede llenar.

12.3,4 Oseas realiza un juego de palabras con los nombres hebreos de Jacob; **calcañar** es la raíz del nombre «Jacob»; y luchar (**venció**) la raíz del nombre «Israel».

12.7 Mercader: Término que se atribuye a quienes son deshonestos en sus negocios.

12.10 Entre las **parábolas** que utilizan los profetas para exponer el mensaje de Dios, estaba la propia vida de Oseas y su relación con Gomer, dirigida a describir el amor de Dios por Israel.

12.11 Galaad (6.8) y **Gilgal** (véase la **nota** a 9.15) eran lugares dedicados de antaño al culto de los ídolos.

Capítulo 13

13.2 Lo lejos que se ha apartado Israel del verdadero culto al Señor, se comprueba en el llamado de los sacerdotes idólatras a adorar y besar a las imágenes de carneros representantes de Baal. Véase 1 Reyes 19.18.

13.3 Niebla, rocío: Véase la **nota** a 6.4.

13.4 No conocerás, pues, otro dios: Véase la **nota** a 4.1.

13.5 Dios **conoció** a Israel, es decir, entró en una relación con él caracterizada por el amor y el interés.

13.10,11 La sucesión de reyes humanos, desde Saúl en adelante, fracasó como representativa de Dios, el verdadero Rey de Israel.

13.13 Como un niño **no sabio** en el proceso del parto, Israel se negaba a nacer a una nueva vida.

13.14 Dios no sólo los salvará **de la mano del Seol** y la **muerte**, sino que los librá de estas amenazas. Dios puede rescatar a su pueblo del peligro de la extinción en tierras de exilio en época de Oseas; y como Pablo indica en 1 Co 15.15, Dios puede de una vez por todas remover la inminente amenaza de muerte, sobre la base de la victoria conquistada a través de la resurrección de Cristo.

RIQUEZA LITERARIA

13.14 Seol, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #7585: La tumba, el dominio de los muertos, ultratumba, el infierno. Este sustantivo aparece 65 veces y su uso es lo suficientemente amplio como para incluir la tumba visible que alberga un cadáver y el abismo, ese mundo invisible hacia donde va el alma en el momento de la muerte. El significado de «tumba» se pone de manifiesto en Génesis 37.35; 42.38 y 1 Reyes 2.6. ■ ■ ■ ■ ■ ■ aparece como el dominio de las almas separadas de los cuerpos en pasajes tales como Salmo 9.17; 16.10; 55.15; 139.8; Isaías 14.9–11; Ezequiel 31.15–17; 32.21. Se presume que la raíz de ■ ■ ■ ■ ■ ■ es ■ ■ ■ ■ ■ ■ que quiere decir: «preguntar, demandar, requerir». Por lo tanto, el «infierno» es un insaciable y codicioso devorador de seres humanos, nunca está plenamente lleno o satisfecho, sino que siempre pide más (véase Pr 27.20). La promesa de Dios en este versículo es que salvará a su pueblo del poder del ■ ■ ■ ■ ■ ■ y que, al final, lo destruirá.

Capítulo 14

14.2 La **ofrenda** que Dios desea es palabra de arrepentimiento verdadero (véase Heb 13.15).

14.5-8 Oseas usa una serie de ejemplos de diferente naturaleza para mostrar cómo Dios restaurará a su pueblo, haciéndole florecer (**como lirio**), dándole estabilidad (**raíces** como los cedros del **Libano**), fragancia (**como de vino**), embelleciéndolo (**su gloria como la del olivo**). Entonces el mismo Dios promete ser un lugar de refugio eterno (**como la haya verde**).

14.9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Oseas.

14.9 Oseas compendia aquí el mensaje de su libro: lo más importante es conocer a Dios y sus caminos, seguirlo y así hallar justicia, para evitar los caminos que conducen a la destrucción.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Oseas

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Oseas enseña

Texto

ACCIÓN a que Oseas invita

Pasos hacia el conocimiento de Dios Oseas, quizás más que ningún profeta, nos revela el amante corazón de Dios. Dios desea bendecir, no castigar a su pueblo. El Señor le otorga gran importancia a sus relaciones con nosotros.

6.1–3

Reconoce que el corazón de Dios desea la completa restauración de su pueblo.

Comprende que el Señor nos llama a insistir en conocerle mejor para que podamos recibir sus bendiciones.

6.6

No olvides que Dios valora nuestra relación con Él más que los servicios que podamos brindarle.

Orientaciones para crecer en piedad Pablo captó la esencia de la piedad cuando escribió: «Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados» (Ef 5.1). Así como Dios llamó a Oseas a reflejar en su vida el inigualable y eterno amor que sentía por su pueblo, pidiéndole que se casase con una mujer infiel, nos llama hoy a dar testimonio de su Palabra y carácter con nuestra manera de vivir.

1.2, 3

Reconoce que la vida de una persona es el más poderoso sermón que se pueda predicar.

Comprende que Dios nos llama a dar testimonio de su Palabra con nuestras vidas.

3.1–5

Conoce que Oseas hizo una representación del perdón que por amor Dios da a su pueblo. **Imita** la misericordia de Dios para con su pueblo perdonando a otros.

8.4

Invoca al Señor e **implora** que sean sus manos las que escojan al liderazgo de la iglesia.

14.9

Sé prudente, sabio y justo. Escoge seguir los caminos del Señor.

Pasos hacia la santidad La santidad demanda de nosotros nada menos que la entrega total a Dios y a depender de su provisión.

10.13

Depende del Señor en todas las cosas. **Rechaza** el engañoso fruto de la maldad, y la mentira de la autosuficiencia de nuestras fuerzas y sabiduría.

Claves para una vida sabia La búsqueda del conocimiento y la comprensión espiritual debe ocupar un lugar cimero en nuestras prioridades.

4.6, 7

Reconoce que lo que ignoras puede hacerte daño. **Persevera** en la búsqueda del verdadero conocimiento espiritual. **No relegues** a un segundo plano la Palabra de Dios.

4.14

Persevera y valora la comprensión espiritual. **Busca** aferrarte a ella. **Reconoce** que comprender te salva de la ruina espiritual.

Pasos para enfrentarse al pecado No dejes lugar para el pecado en tu vida. Un corazón vacío es terreno fértil para que crezca el pecado. Enfrentate decisivamente y sin demora al pecado cada vez que tropieces con él. No te dejes arrastrar por quienes dicen que Dios no exige obediencia. Él protege a los que obedecen su Palabra y los premia por su conducta.

5.15

Reconoce que Dios permite a veces que la calamidad afecte a la gente para que lo busque con seriedad. **Admite** rápidamente tu culpa por tus pecados. **No niegues** que eres un pecador. **Confíesalos, arrepíentete y sé restaurado** por Dios.

9.17

Ponlo en tu corazón: Dios **rechaza** a aquellos que continuamente lo desobedecen.

10.12

Cuídate de la dureza de corazón. **Busca** el remedio radical para una vida espiritual descuidada. **Cree** que el Señor honrará y visitará a aquellos que lo buscan de todo corazón.

Libro de

JOEL

AUTOR: *JOEL*

FECHA: *PROBABLEMENTE 835–805 A.C.*

TEMA: *EL JUICIO Y LA GRACIA DE DIOS*

PALABRAS CLAVE: *EL GRANDE Y TEMIBLE DÍA DEL SEÑOR*

Autor

El nombre Joel significa literalmente «Jehová es Dios». Este es un nombre muy común en Israel, y de Joel el profeta se dice que es hijo de Petuel. Nada se sabe de él o de las circunstancias que rodearon su vida. Parece que vivió en Judá y profetizó en Jerusalén.

Fecha

No hay manera de fechar el libro de Joel con toda exactitud y los especialistas varían en sus opiniones al respecto. Joel contiene referencias que también aparecen en Isaías y Amós (compárense Am 1.2 con Jl 3.16; e Is 13.6 con Jl 1.15). La opinión predominante en los círculos conservadores es que Amós e Isaías se apoyaron en Joel, lo que haría de éste uno de los primeros profetas menores.

Aún más, el culto de Jehová, restaurado por el sumo sacerdote Joiada durante el reinado de Joás (2 R 11; 2 Cr 23.16), es asumido por Joel. De ahí que muchos

sostengan que éste profetizó durante los primeros treinta años del reinado de Joás (835–796 a.C.), cuando Joiada actuaba como consejero del rey. Ello ubicaría su ministerio entre los años 835 y 805 a.C.

Trasfondo

Joel profetizó en una época de grandes conmociones para toda la tierra de Judá. Una enorme plaga de langostas había desnudado de vegetación los campos, destruido el pasto de las ovejas y del ganado, y aun el follaje de los árboles. En sólo unas pocas horas, lo que un día fue tierra plena de belleza y verdor se convirtió en lugar de desolación y destrucción. Descripciones contemporáneas del poder destructivo de las plagas de langostas confirman el cuadro trazado por Joel.

La plaga de langostas que describe Joel era la mayor que se había visto hasta entonces. Todas las cosechas se perdieron, incluso los sembrados de semillas para la próxima cosecha. El hambre y la sequía azotaban todo el país. La gente y los animales morían. A los ojos de Joel, tan grande devastación tenía una sola explicación: se trataba del juicio de Dios.

Contenido

El libro de Joel se divide en dos partes. La primera (1.1–2.27), que trata del presente juicio de Dios, contiene un llamado al arrepentimiento y una promesa de restauración.

En su sermón a Israel, Moisés (Dt 28.38–46) advirtió que si la nación era desobediente, «toda tu arboleda y el fruto de tu tierra serán consumidos por las langostas». El profeta cree que ese día ha llegado, y describe gráficamente los horribles ejércitos de insectos en un lenguaje profético cargado de poesía. Cuatro oleadas de estas horribles criaturas lo han consumido todo. Los que beben no tienen vino. Los sacerdotes no tienen nada que ofrecer en sacrificio a Dios. Los campesinos y cultivadores de vides no tienen nada que cuidar. No hay aspecto alguno en la vida de Judá que no haya sido dramática y trágicamente afectado.

La segunda sección (2.28–3.21) explica que esta plaga, con todo lo horrible que fue, no es nada comparado con el juicio divino que se aproxima. Este sería un tiempo cuando no solamente Judá, sino todas las naciones de la tierra, deberán comparecer ante Dios. En esa ocasión, cuando el sonido de las langostas será silenciado, «Jehová rugirá desde Sion, y dará su voz de Jerusalén, y temblarán los cielos y la tierra...» (3.16).

Aterradores portentos celestiales tendrán lugar. «El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre» (2.31). Este será nada menos que «el día grande y espantoso de Jehová» (2.31).

Sin embargo, no debemos pasar por alto la lección más sobresaliente de la breve profecía. Gracias a la unción del Espíritu Santo, Joel extiende su vista cientos de años adelante, hasta el día en que Dios derramará su Espíritu «sobre toda carne» (2.28). Ello constituirá el preludio de la devastación y el juicio del Día del Señor, un tiempo cuando todos los creyentes experimentarán la presencia del Espíritu de Dios y formarán una comunidad profética sobre la tierra; cuando profetizarán por igual

los jóvenes y los viejos, los hombres y las mujeres. La salvación no será la única bendición que recibirá Judá. Será un tiempo cuando «todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo» (2.32).

Aplicación personal

Joel profetiza la inauguración de la edad de la Iglesia: Un tiempo donde todos podrán invocar el nombre del Señor en todas partes, ser salvos de sus pecados y entrar a formar parte del reino de Dios. Por medio de la presencia del Espíritu Santo, la Iglesia se convierte en el cuerpo de Cristo sobre la tierra. Los propósitos redentores de Dios se extienden de esa manera a todo el mundo, a través de los creyentes cuyas vidas sean llenas del Espíritu.

Esta es la época en que ahora vivimos. Nuestro privilegio no es sólo experimentar la salvación personal, sino el de ser aquellos que comuniquen las buenas nuevas a todos los que quieran escuchar. Lo que fue Joel para una Judá devastada, lo es la Iglesia para un mundo afligido; en otras palabras, una voz profética de Dios, revelando su mensaje, llamando al arrepentimiento, y extendiendo la esperanza de salvación al último y terrible Día del Señor.

El mensaje de Joel es conciso y claro: Si terrible fue la plaga de langostas, esperad a ver el día del juicio del Señor. Como verdadero profeta de Dios, Joel no cesa de predecir el día del juicio y el día de la gracia de Dios.

Cristo revelado

Joel miraba hacia un tiempo futuro, cuando Dios traería juicio sobre sus enemigos y los enemigos de Israel, cuando las naciones serían convocadas a rendir cuentas de sus actos. También veía venir un día en que fluiría la abundancia del trono del Señor en Sion. El instrumento que haría posible estos grandes acontecimientos sería el Mesías. Jesús es quien cerraría este período de la historia, derrotando a sus enemigos, recompensando a la Iglesia y estableciendo definitivamente su reino de justicia.

Además, es Jesús quien promete la venida del Espíritu en respuesta a su finalizada obra redentora y el regreso al Padre (Jn 14.15–18; 16.5–24). En el descenso del Espíritu, el día de Pentecostés, tenemos el regreso espiritual de Cristo para morar en los creyentes y dirigir su Iglesia. Joel predice su retorno en sentido físico y literal.

El Espíritu Santo en acción

Las alusiones de Joel al Espíritu Santo son notables. Fue sin duda el Espíritu Santo quien condujo al profeta a ver la mano de Dios tras todo lo que estaba ocurriendo y a prever con tanta anticipación lo terrible del Día del Señor.

Pero el pasaje más sobresaliente de Joel es 2.28–32. Aquí el profeta contempla un tiempo futuro, cuando el Espíritu de Dios se derramará «sobre toda carne». Tanto jóvenes y viejos, hombres y mujeres, tendrán esta experiencia. Esta sección de la Escritura esperó durante casi ochocientos años, como suspendida en el tiempo, el momento de su consumación. Aunque el Espíritu había descendido sobre profetas y sacerdotes, nunca le había ocurrido tal cosa a un grupo tan numeroso de personas.

Entonces, el día de Pentecostés, el Espíritu se derramó con tal poder y fuerza que atrajo la atención de las masas reunidas en Jerusalén para las fiestas. Pedro apela a este pasaje profético y declara: «Mas esto es lo dicho por el profeta Joel» (Hch 2.16). Ha nacido una nueva era, la Iglesia ha recibido el poder y ahora «todo el que invocare el nombre del Señor será salvo».

Bosquejo del contenido

I. La mano del Señor en el presente 1.1-2.27

- A. La destrucción por las langostas 1.2-2.11
- B. El arrepentimiento de Judá 2.12-17
- C. La restauración del Señor 2.18-27

II. El Día del Señor en el futuro 2.28-3.21

- A. La gracia del Señor 2.28-32
- B. El juicio del Señor 3.1-17
- C. Las bendiciones del Señor 3.18-21

Capítulo 1

1.2–20 El capítulo 1 es un largo llamado a Judá que lamenta el juicio decretado por Dios. La destrucción sobreviene a través de una plaga de langostas (vv. 4–7), una sequía y una hambruna (vv. 9–12, 16–18), y por último, un fuego (vv. 19, 20).

1.2 Esta pregunta, dirigida a los líderes, se formula para sugerir que no se trata de una calamidad natural, sino del juicio del Señor.

1.3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Joel.

1.4 Oruga... saltón... revoltón... langosta: La langosta es un insecto volador parecido al saltamontes. Puede que estas cuatro designaciones se refieran a diferentes etapas de su desarrollo de larva a insecto adulto, o constituya una forma poética para indicar la total devastación de la tierra. La mejor explicación, sin embargo, es que se trata de cuatro oleadas separadas de langostas, cada una de las cuales se comía lo que la otra había dejado, hasta el completo exterminio de la vegetación.

1.6 Aquí se describe la plaga de langostas como una nación guerrera, innumerable por su tamaño; sus dientes son las armas que lo trituran y devoran todo.

1.8 Cilicio: Tejido áspero y basto cosido en forma de saco. Esta vestimenta simboliza profundo dolor, contrición y arrepentimiento ante Dios. Los profetas lo utilizaban a menudo como señal de su congoja ante el mensaje de calamidad y juicio. **Por el marido de su juventud:** A veces se hablaba del novio como el esposo de la mujer comprometida. La pérdida del esposo daba lugar a la más dolorosa de las penas.

1.9,10 La ausencia de ofrendas constituía una gran calamidad para Israel, porque cuando no había **trigo** o **mosto** para los sacrificios se suspendía la relación con Dios estipulada en el pacto; era una señal de que Dios había abandonado a su pueblo.

RIQUEZA LITERARIA

1.9 duelo, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #56: Llorar, lamentarse, afligirse, deprimirse, languidecer, apesadumbrarse. Este verbo aparece casi 40 veces y describe el lamento a causa de una muerte, el pecado o las tragedias de Jerusalén (Is 66.10). En esta referencia, ■ ■ ■ ■ ■ describe la reacción de los sacerdotes consagrados ante el infortunio del pueblo de Jehová.

1.13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Joel.

1.14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Joel.

1.14 Proclamar **ayuno** es fijar una ocasión especial para la celebración de una jornada nacional de oración acompañada de ayuno. Para este propósito, los sacerdotes debían llamar a una **asamblea** sagrada, una reunión de toda la congregación de Judá, no sólo de los sacerdotes.

1.15 Aquí **el día** se refiere al juicio devastador de Dios que se aproxima.

1.16 A causa de la destrucción de las cosechas, no hay primicias u ofrendas que puedan ser presentadas para expresar **la alegría y el placer** al Señor.

Los profetas de Israel y Judá.

Por las Escrituras sabemos dónde nacieron o desempeñaron su ministerio algunos de los profetas.

Samuel, quien sirvió como profeta y juez, utilizó a Ramá, su pueblo natal, como base para sus recorridos anuales por otros lugares. Otros dos profetas de la primera monarquía, Elías y Eliseo, vivían en el reino del norte.

Entre los profetas que escribieron sus obras, solamente Oseas y Jonás eran del norte. La localización exacta del lugar donde residió y desarrolló su ministerio Oseas es desconocida. Jonás era de Gad-hefer, pero su ministerio se extendió más allá de su lugar natal, hasta la ciudad de Nínive.

Algunos profetas procedían del sur, pero profetizaron en el norte. Amós vino de Tecoá, pero predicó contra el culto del reino del norte en Betel. El mensaje de Miqueas estaba dirigido tanto a Israel como a Judá.

El ministerio de muchos profetas se centra en Judá y en la ciudad capital de Jerusalén. Los mensajes de Isaías, Jeremías, Sofonías, Ezequiel, Hageo, Zacarías y Malaquías se extendieron durante un largo período de tiempo, pero todos tenían que ver con la próxima destrucción, caída y posterior reconstrucción de Jerusalén.

Para algunos profetas, tales como Joel, Abdías y Habacuc, no existe información geográfica. Del sitio natal de Nahum sólo se ofrece un indicio cuando se dice que era «de Elcos».

1.19 Fuego: Se trata aquí de una imagen gráfica para describir cómo se ve la tierra tras el paso de la plaga de langostas. No es extraño que surjan fuegos en un área arrasada por langostas. También se sabe que el fuego simboliza a Dios, al igual que al juicio divino. Por tanto, constituye una imagen apropiada para representar unidos una calamidad natural y el juicio de Dios.

Capítulo 2

2.1–11 La figura de la plaga de langostas se funde con la del **día de Jehová**. No está claro si la inminente agresión provenía de un ejército que amenazaba a Jerusalén en tiempos de Joel, o de las huestes apocalípticas mencionadas en v. 20 y en 3.9–15. No obstante, con un notable estilo poético Joel describe tanto el terror que inspiraba la plaga de langostas como la presencia de un ejército invasor.

2.1 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Joel.

2.1 Trompeta: Un cuerno llamado «sofar» se utilizaba para anunciar la inminencia de algún peligro, como aquí, y para convocar a una asamblea, como en el v. 15. **Sion** es la cumbre de la montaña-templo donde el Señor fue entronizado (Sal 2.6). **El día de Jehová:** Véase la **nota** a Abdías 15.

2.2 Sobre los montes se extiende el alba: Alude a cómo se refleja el sol sobre la nube de langostas. Miles de destellos producidos por la luz en las alas de miríadas de langostas, le daban al sol una tonalidad amarillento rojiza. Este fenómeno se observa uno o dos días antes que lleguen estas criaturas. Durante varios días, los enjambres de insectos se hacen tan densos que oscurecen el cielo.

2.3 Consumirá fuego: Esta referencia al juicio de Dios puede que también se refiera al fuego real que a veces acompaña a una invasión de langostas. **El huerto del Edén:** Referencia al paraíso en que vivía la criatura humana antes de caer en pecado (Gn 2.8).

2.4 Como aspecto de caballos: La cabeza de las langostas se parece mucho a la de un caballo.

2.5 Como estruendo de carros... como sonido de llama de fuego: Testigos presenciales declaran que las langostas, cuando corren o vuelan, hacen el sonido como de un tintineo. Cuando comen parece como si el campo estuviese siendo consumido por un fuego.

2.7–9 Existen muchos relatos sobre las indetenibles plagas de langostas. «No hay región que no puedan atravesar; penetran en los campos, en los sembrados, los árboles, las ciudades y las casas, aun en los nichos y las alcobas» (Jerónimo).

2.11 Su ejército: Aquí las imágenes se funden con las de ese día futuro cuando el mismo Señor guíe sus ejércitos en la batalla final y enjuicie a las naciones, un día en el que temblará todo el universo (v. 10). **¿Quién podrá soportarlo?:** Una pregunta retórica que subraya el hecho de que nadie podrá mantenerse en pie el Día del Señor.

2.12–17 Este llamado al luto y al arrepentimiento es similar al del cap. 1.

2.12–14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Joel.

2.13,14 Si estamos en comunión con Dios nunca nos abandona la esperanza. Aun en las circunstancias más extremas, como estas suscitadas por el juicio divino, podemos volver nuestro corazón al Señor y hallar auxilio y salvación. Dios nunca se manifiesta en forma cruel o vengativa. Por el contrario, el Señor es **misericordioso... y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia.**

2.13 Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos: El rasgarse las vestiduras era una práctica común en tiempos de duelo y contrición. Simbolizaba un corazón roto y un espíritu herido. Aquí Joel llama a Judá para que experimente lo que el simbolismo evoca: corazones dolidos y la confesión de sus pecados.

2.15–17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Joel.

2.15 Tocad trompeta en Sion: El primer toque de trompeta anunciaba un peligro inminente. Véase la nota a v. 1. El segundo llamaba al pueblo a arrepentimiento y a contrición delante de Dios.

2.16 Como el pecado y el juicio habían tocado a todos, desde **los ancianos** hasta **los niños**, así también debía suceder con el arrepentimiento; hasta **el novio** y **la novia** debían interrumpir sus esponsales.

2.17 Entre la entrada y el altar: Entre la entrada del templo y el altar del holocausto. Esto los situaría directamente ante la puerta del lugar sagrado, donde reina la presencia de Dios. Aquí **los sacerdotes**, como mediadores en representación de la nación, intercederían llorando. **Tu heredad:** La nación de Judá se consideraba posesión de Dios. De rechazarla el Señor era como si rechazara su propia herencia. Si Judá resultaba destruida, ello suscitaría el reproche de otros **pueblos.**

2.18-27 Esta promesa de salvación y bendiciones (sin ninguna referencia de tiempo) profetiza una era en que serán satisfechas tanto las necesidades materiales como espirituales.

2.18 Solicito por su tierra: En lengua hebrea esto puede ser entendido mejor como una realidad presente que futura. Típico del estilo poético es lo atemporal del lenguaje. El ruego que aparece en v. 17 parece que ha sido respondido y que la restauración de Israel ha comenzado.

2.20 Al del norte: Esto debe interpretarse como el ejército de langostas que viene del norte. El **mar oriental** es el Mar Muerto, y el **mar occidental** el Mediterráneo. Algo que detiene las oleadas de langostas son los vientos que las desvían hacia grandes masas de agua. **Exhalará... su pudrición:** Las langostas muertas son arrastradas por las olas. El olor de su pudrición llena el aire con su terrible hedor.

2.23 Hijos de Sion: Todo el pueblo de Judá, no sólo los que viven en **Sion. Lluvia temprana:** Se refiere a las lluvias de otoño, en la época de siembras. **Lluvia tardía:** Las lluvias de primavera que se presentan justamente antes de la cosecha. Estas refrescantes

lluvias, que renuevan la fertilidad de la tierra agotada, prefiguran el derramamiento del Espíritu Santo, que trae consigo la renovación espiritual (vv. 28–32).

2.26, 27 Nunca jamás será mi pueblo avergonzado: Se repite en v. 27; esto responde directamente a la oración de los sacerdotes en v. 17: «No entregues al oprobio tu heredad». Por tres razones no serían avergonzados: **Dios... hizo maravillas con vosotros; en medio de Israel estoy yo; y yo soy Jehová vuestro Dios.**

2.28, 29 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Joel.

RIQUEZA LITERARIA

2.28 sueños, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2472: Un sueño o una visión en la noche. La raíz de este sustantivo es el verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que significa: «soñar». En la Escritura se mencionan distintos tipos de sueños, desde aquellos que son producto de la imaginación, hasta los que sirven de vehículo a la comunicación divina con una persona (compárense Ec 5.3 y Gn 20.6; véase también «sueños falsos» en Jer 23.32). Muchas figuras bíblicas, tales como Jacob, Labán, Faraón, Salomón y Nabucodonosor, son en parte conocidas por sus sueños (véanse 1 R 3.5; Dn 2.1). José y Daniel son los campeones bíblicos de la revelación a través de sueños. Cada uno experimentó, no sólo sus propios sueños, sino que también interpretó los de otros.

DINÁMICA DEL REINO

2.28, 29 El Espíritu Santo: agente de restauración, RESTAURACIÓN. Este texto designa al Espíritu Santo como el Prometido que traerá la *restauración* plena ante cualquier situación humana. Todo el concepto de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo que comienza en la página 1758.

(Ap 19.7–9/Jn 10.10) J.R.

2.28, 29 Y después de esto: Esta es la frase que introduce la sección final (2.28–3.21), la cual traza un paralelo entre la plaga de langostas y el juicio de Dios sobre las naciones al final de los tiempos.

Derramaré: Alude a una dádiva abundante. Al igual que las lluvias reales cayeron en magnitud suficiente como para restaurar la tierra desnudada y agotada, así como para alimentar los arroyos y ríos secos, lo mismo sucedería con el derramamiento del Espíritu Santo.

Toda carne: Se refiere a todo tipo de personas, no a todo individuo. Al igual que el arrepentimiento de v. 16 incluía tanto a los más jóvenes como a los más viejos, así el

derramamiento del Espíritu alcanza a todas las edades, a gente de todas las capas sociales, tanto hombres como mujeres.

Profetizarán: Significa proclamar los propósitos de Dios sobre las cuestiones humanas. Un profeta es una persona que habla en nombre de Dios. **Sueños y visiones:** La forma como usualmente se comunicaban las profecías en tiempos del AT. El mensaje aquí consiste en que el ministerio profético no seguiría siendo privilegio de unos pocos, sino un atributo que hasta los **jóvenes** poseerían.

Siervos y siervas: Alude a los esclavos. Esto no tiene precedentes. En todo el AT no hay ejemplo alguno de un esclavo que ejerza las funciones de profeta.

En el cap. 2 de Hechos, Pedro ve el derramamiento del Espíritu durante el Pentecostés como la consumación de esta profecía. Véase la introducción a Joel: «Trasfondo»; «El Espíritu Santo en acción».

Que aquel derramamiento del Espíritu no estaría limitado a los apóstoles y sus contemporáneos queda claro en las palabras de Pedro en Hechos 2.39: «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

2.30, 31 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Joel.

2.30 Prodigios: Preceden al juicio de Dios. Se comparan con las plagas que Dios hizo descender sobre Egipto en tiempos de la liberación de Israel (véase Éx 7–11). También son un fenómeno que acompaña a las guerras.

2.31 La luna en sangre: La luna aparece rojiza cuando se la ve tras una cortina de humo. Los tiempos que precedan al **día grande y espantoso de Jehová** serán tiempos de violencia y guerra.

2.32 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Joel.

2.32 Cuando el mundo comience a desintegrarse, **todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo.** Estas señales del juicio de Dios serán desastrosas para aquellos que perseveren en sus pecados. Sin embargo, serán señales de redención y salvación para quienes se vuelvan al Señor.

Monte de Sion... Jerusalén: Deben entenderse como el lugar donde se halla la presencia de Dios.

Remanente: Aquellos que son salvos, aquellos que tienen el llamado en **el nombre de Jehová**. Véase la **nota** a Sofonías 2.7.

Al cual él habrá llamado: Aquí vemos los dos aspectos de la salvación, la cual es tanto el llamado que dirigen a Dios los seres humanos, como el llamado que los seres humanos reciben de Dios. Dios llama a los hombres realizando prodigios. Los hombres pueden responder buscando a Dios, y entonces recibirán **salvación**.

Ningún acontecimiento ocurrido en tiempos de Joel responde a esta sección profética (vv. 28–32), la cual comienza a cumplirse el día de Pentecostés, cuando el derramamiento del Espíritu dio inicio a «los últimos días». La profecía de Joel culminará con la Segunda Venida del Mesías, Jesucristo, y el subsecuente fin de este mundo. Vivimos ahora en esos prolongados días finales. El incesante crecimiento de la violencia y los conflictos armados que caracterizan la historia contemporánea deben ser considerados como un

recordatorio de Dios a los seres humanos para que invoquen su nombre y sean salvos. Véase la **nota** a Abdías 15.

Capítulo 3

3.1 En aquellos días apunta a 2.28–32. Da inicio a una más completa explicación de cómo será llevado a cabo el juicio de Dios sobre las naciones. **Cautividad:** Condición de aquellos de Judá e Israel que han sido esparcidos por el mundo. Responde al v. 2, «a quienes ellas esparcieron entre las naciones». En sentido amplio, algunos especialistas aplican la frase a los judíos dispersos que retornarán a un Israel restaurado al final de los tiempos. Otros la ven como una referencia simbólica a la Iglesia.

3.2 El valle de Josafat: En la tradición judía, se considera que formaba parte del valle de Cedrón, entre el templo y el Monte de los Olivos. «Josafat» significa «Jehová es juez». De manera que Joel puede haber tenido en mente un lugar simbólico de juicio y decisión y no un sitio real.

3.3 Y echaron suertes sobre mi pueblo: Cuando una nación era conquistada, era una práctica común distribuir a sus integrantes como esclavos echando suertes. **Y dieron los niños por una ramera... las niñas por vino:** Practica terrible la de utilizar a niños y niñas como moneda para pasar una noche con una prostituta o tomarse un vaso de vino.

3.4–8 Esta sección trata de las naciones contemporáneas a Joel, las cuales también representan a los enemigos de Dios a través de la historia.

3.4 Tiro y Sidón: Estas eran las principales ciudades de los fenicios y aquí constituyen un símbolo de este pueblo. **Y todo el territorio de Filistea:** Una coalición de cinco grandes ciudades-estados, enemigas tradicionales de Israel. Estas incluyen el área de la franja de Gaza en nuestros días.

3.5 Puede que esto se refiera al saqueo de Judá y Jerusalén en tiempos de Joram. Véase 2 Crónicas 21.16, 17.

3.8 Sabeos: Conocidos traficantes de Arabia.

3.9–17 Este pasaje retorna al juicio que se menciona en v. 2.

3.9 Proclamad guerra: Este no es un llamado dirigido a Judá, sino a las naciones paganas.

3.10 Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces: Esta contrasta a Isaías 2.4. Allí las armas de guerra debían ser transformadas en instrumentos de paz. Aquí los implementos agrícolas debían ser convertidos en armas de guerra. El lenguaje está cargado de símbolos.

3.11 A tus fuertes: Son los héroes de Dios o los integrantes de los ejércitos celestiales que pueden llevar a cabo sus mandatos.

3.13 La mies está ya madura... el lagar está lleno: Alude al hecho de que las naciones están maduras para el juicio de Dios. Estas imágenes se utilizan también en relación con el juicio final en Apocalipsis 4.

3.14 Muchos pueblos: El término hebreo puede ser también traducido como «multitud» o «tumulto», y alude a las ruidosas multitudes que fluyen hacia **el valle de la decisión**, el lugar del veredicto final de Dios.

3.16 Sólo para sus enemigos el Señor es terrible y temible. Para su remanente, aquellos que han respondido a su llamado (2.32), es esperanza y fortaleza.

RIQUEZA LITERARIA

3.16 rugirá,; Strong #7580: Bramar, rugir como el león, retumbar como el trueno. Este verbo aparece 22 veces y cerca de la mitad de estas referencias aluden al rugido de leones. Unos cuantos pasajes se relacionan con hombres enojados que «rugen» (véanse Sal 22.13; 74.4; Sof 3.3). La mayoría de los versículos restantes tiene que ver con el rugido que Dios hace cuando interviene en una batalla. En este pasaje, como en Amós 1.2, se declara que Jehová «rugirá desde Sion». Aquí se alude al rugido con que Dios enfrenta a los enemigos de Israel, y en Amós constituye su respuesta a las transgresiones israelitas.

3.17 Jerusalén: Aquí no representa a la capital del Israel terrenal, sino a la ciudad purificada en la que Dios morará junto a su pueblo. **Extraños no pasarán:** Esto es, no se permitirá que nadie impuro entre después del juicio y la restauración del Señor (Ap 21.27).

3.18 El valle de Sitim: El árido valle del Jordán, justamente al norte del Mar Muerto.

3.21 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Joel.

3.21 Y limpiaré... los que no había limpiado: Algunos ven en esto el perdón concedido a las naciones que son ahora juzgadas por Dios y debido a ello pueden ser eximidas de culpa. Otros lo interpretan como una indicación de que toda culpa puede ser perdonada ahora que **Jehová morará en Sion**. Joel habla del morar en Sion para dar a entender que el Señor ha establecido su reino y todos los enemigos de su pueblo han sido derrotados. Este sería el comienzo del mundo por venir.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Joel

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Joel enseña

Texto

ACCIÓN a que Joel invita

Pasos hacia el conocimiento de Dios y sus caminos El conocimiento de Dios debe ser transmitido de generación en generación, instruyendo a nuestros niños sobre el carácter, la naturaleza y los caminos del Señor. Así educados, estarán en condiciones de alcanzar un conocimiento más profundo de Dios, ya sea en medio de la adversidad o de un avivamiento. Esta comprensión permite evitar la seducción de la carne o de las fuerzas demoníacas, y hace posible que ajustemos nuestras prioridades al propósito divino.

1.3

Instruye a tus hijos en la provisión y admonición de Dios. **Sé un ejemplo** que tus hijos puedan seguir a fin de conocer al Señor y caminar junto a Él.

2.28, 29

Recibe agradecido al Espíritu Santo, por medio del cual Dios lleva a cabo sus propósitos en este mundo. **Sé renovado** al derramarse el Espíritu Santo sobre ti.

2.30, 31

Cree que las señales, prodigios y milagros son parte inseparable de la naturaleza eterna y la forma de manifestarse de Dios.

Pasos para recibir la gracia de Dios Recibir la gracia de Dios no es complicado ni difícil. Solamente requiere la aceptación de que Dios es capaz y está deseoso de salvarnos, y la decisión de invocar humildemente su nombre. El Señor está listo para ser nuestro Salvador. La decisión es nuestra.

2.32

Decide invocar el nombre de Jesús para alcanzar salvación y liberación. **Reconoce** que «invocar su nombre» supone invitarlo a actuar como Salvador y Libertador en todos los aspectos y momentos de tu vida, no sólo en la experiencia inicial de tu nuevo nacimiento.

Pasos para enfrentarse al pecado colectivo Las profecías de Joel explican cómo debe enfrentarse un pueblo al pecado colectivo. Sus advertencias proféticas y sus exhortaciones están dirigidas fundamentalmente a los líderes espirituales. Primero los llama a arrepentirse de todo corazón y entonces a enfrentar el pecado de la gente. El ayuno colectivo y las asambleas solemnes en las que se clame al Señor son algunas de las cosas que Joel recomienda para hacerle frente al pecado colectivo.

1.13

Comprende que el pecado del pueblo de Dios es serio y demanda arrepentimiento y pesar verdaderos por parte de los líderes espirituales.

2.1

Advierte al pueblo de Dios las consecuencias del pecado.

1.14

Enseña a la iglesia a arrepentirse colectivamente de sus pecados. **Proclama** un ayuno colectivo y una asamblea solemne para identificar el pecado y orar por la restauración de la iglesia.

2.12–14

Arrepiéntete enseguida y con pesar cuando descubras en ti el pecado. **Confíesalo** y **deja que Dios obre** en tu corazón. **Vuélvete** continuamente a Dios y coloca tus dolencias y problemas en sus manos en la confianza de que se haga su voluntad.

2.15–17

Clama por un avivamiento. **Únete** a los líderes de la iglesia en ayuno y oración.

3.21

No olvides que no hay pecado que la sangre de Cristo no pueda expiar.

Libro de

AMÓS

AUTOR: *AMÓS*

FECHA: *760–750 A.C.*

TEMA: *EL JUICIO DE DIOS ESTÁ A PUNTO DE CAER SOBRE ISRAEL*

PALABRAS CLAVE: *JUICIO,*
RECTITUD,
JUSTICIA

Autor

Amós, cuyo nombre significa «el que lleva la carga», era nativo del pequeño pueblo de Tecoa en las colinas de Judá, unos 16 km al sudeste de Jerusalén. Fue el primero de los llamados «profetas escritores» del siglo VIII a.C., grupo que incluye a Oseas en Israel, y a Miqueas e Isaías en Judá. Amós negó haber recibido preparación como profeta profesional, admitiendo ser un pastor y uno que cosechaba higos silvestres, los frutos que comían los más pobres del pueblo. A pesar de ser oriundo de Judá, Dios le llamó a proclamar su mensaje en el norteño reino de Israel.

Fecha

Amós profetizó durante los reinados de Uzías de Judá (792–740 a.C.) y Jeroboam II de Israel (793–753 a.C.). Su ministerio se desarrolló entre los años 760 y 750 a.C. y parece que duró menos de dos años.

Trasfondo

A mediados del siglo VIII a.C. hubo un tiempo de gran prosperidad tanto para Israel como para Judá. Bajo Jeroboam, Israel había retomado el control de las rutas del comercio internacional: el camino real a través de la Transjordania, y el camino hacia el mar a través del Valle de Jezreel y a lo largo de la llanura costera. De acuerdo con 2 Reyes 14.25, habían sido restablecidas las fronteras de Israel desde Lebo Hamat, en el norte, hasta el mar de Arabá (el Mar Muerto), al sur. Por su lado Judá, bajo Uzías, recobró Elat (puerto marítimo sobre el Golfo de Aqaba), y se expandió hacia el sudoeste a expensas de los filisteos. Israel y Judá alcanzaron así una nueva fuerza política y militar, pero la situación religiosa seguía en un estado lamentable: Idolatría desenfrenada; ricos que vivían lujosamente mientras los pobres eran oprimidos; inmoralidad generalizada; sistema judicial corrupto. La gente creía que aquella prosperidad era una señal de las bendiciones de Dios. La tarea de Amós fue proclamar el mensaje de que Dios estaba disgustado con su pueblo. Su paciencia se había agotado. El castigo era inevitable. La nación sería destruida a menos que cambiara su corazón y permitiera que «corra el juicio como las aguas, y la justicia como impetuoso arroyo» (5.24).

Contenido

El libro de Amós es básicamente un mensaje de juicio; juicio sobre las naciones, oráculos y visiones de juicio divino sobre Israel. Su tema central es que Israel ha roto su pacto con Dios. En consecuencia, Dios castigará su pecado severamente. Amós comienza con una serie de predicciones de juicio contra las naciones vecinas de Israel, incluyendo Judá, y luego también dirige sus profecías contra Israel (1.3–2.16). Todas estas naciones serán castigadas por ofensas específicas que han cometido contra Israel o alguna otra nación. Este juicio sobre las naciones nos enseña que Dios es un monarca universal. Todas las naciones están en sus manos. Deben rendirle cuentas por sus ofensas contra otras

naciones y pueblos. Israel y Judá, sin embargo, serán castigadas por haber roto su pacto con Dios. La sección siguiente (3.1–6.14) contiene una serie de tres oráculos o sermones contra Israel. Estos incluyen la amenaza del exilio. Una tercera sección (7.1–9.10) ofrece una serie de cinco visiones de juicio, en dos de las cuales Dios se retira. Finalmente, Amós predice la restauración de Israel (9.11–15).

Aspectos literarios

Aunque Amós minimiza el alcance de su preparación profesional, su estilo sugiere que se trataba de una persona muy bien educada. Utiliza con gran habilidad juegos de palabras. Por ejemplo, en 8.1, 2 la palabra hebrea para «fruta de verano» suena similar a la que designa «fin». Al igual que la fruta de verano, Israel estaba maduro para la cosecha. La aproximación geográfico-sicológica al juicio de las naciones (1.3–2.16) constituye otra prueba de su habilidad literaria. Comenzando con las naciones que rodeaban a Israel desde los cuatro puntos cardinales (Damasco, Gaza, Tiro y Edom), Amós cruza dos veces la tierra y cierra el círculo aún más refiriéndose a Amón, Moab y Judá. Utiliza así un recurso literario conocido como el de la gradación numérica o paralelismo numérico: «Por tres pecados... y por el cuarto» (véase, a manera de ejemplo, 1.3, 6, 9). Este sistema numérico sugiere que: «Son suficientes transgresiones... más que suficientes». Una utilización semejante de la gradación numérica puede hallarse en Proverbios 6.16; 30.15, 18, 21, 29; Miqueas 5.5.

En su discurso, Amós emplea el estilo de un mensajero al indicar que habla en nombre de otro: «Así ha dicho Jehová» (1.3, 6); u «Oíd esta palabra» (3.1; 4.1; 5.1). Canta un lamento funerario por Israel en anticipación a su caída (5.1, 2). Usa muchas metáforas populares que aprendió cuando era pastor y campesino (1.3; 2.13; 3.12; 4.1; 9.9). Amós tiene la habilidad de hilvanar una serie de proverbios hasta llegar a un clímax; los oráculos contra las naciones (1.3–2.10), la recitación de las calamidades que condujeron a la visitación de Dios (4.6–12), y las visiones que van desde la paciencia mostrada por Dios hasta su juicio (7.1–19; 8.1–3).

Aplicación personal

Amós subraya que la rectitud y la justicia son esenciales a una sociedad sana. La religión es algo más que la observancia de determinadas festividades y la celebración de asambleas sagradas; la verdadera religión demanda una vida recta. La manera como los seres humanos tratan a los demás, revela cómo es su relación con Dios. Jesús dijo que el más grande de los mandamientos era amar a Dios. El segundo, amar al prójimo como a nosotros mismos. Este es el mensaje de Amós, y el que hoy en día necesitamos. Vivimos en una sociedad moderna y materialista. Pero no debemos engañarnos pensando que la modernidad a nuestro alrededor constituye una bendición de Dios. La tendencia a considerar que con ofrendas materiales podemos contentar a Dios no nos ha abandonado. La prosperidad material conduce frecuentemente a la corrupción moral y religiosa. La observancia externa de los ritos cristianos no es suficiente. Dios demanda nuestra obediencia; una sentida disposición del corazón, que se traduce en acciones en favor de los seres humanos que nos rodean.

Cristo revelado

En Amós, no hay referencias directas a Cristo. Tampoco paralelismos tipológicos. Sin embargo, en las palabras de Jesús de Mateo 11.21, 22, parece haber una alusión a Amós 1.9, 10. Amós habla del juicio que vendrá sobre Tiro. Jesús dice que si «en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos» en Corazín y Betsaida, «tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza». Otro concepto de Amós aparece, esta vez en el Apocalipsis de Juan. Amós dice que Dios no hará nada sin revelarles antes el secreto «a sus siervos los profetas» (Am 3.7). Juan habla acerca del sonido de la séptima trompeta cuando «el misterio de Dios se consumará, como Él lo anunció a sus siervos los profetas» (Ap 10.7).

El Espíritu Santo en acción

La obra del Espíritu Santo no se menciona específicamente en Amós. El proceso a través del cual se revela a los profetas el mensaje de Dios se atribuye comúnmente por otros profetas al Espíritu Santo (véanse Is 48.16; Ez 3.24; Miq 3.8). Como en el caso de la mayoría de los profetas, es casi imposible trazar una distinción entre el Señor y su Espíritu. Amós no llega a mencionar al Espíritu en su obra, pero aquellas cosas que otros profetas atribuyen a la actividad del Espíritu están presentes en Amós.

Bosquejo del contenido

I. Introducción 1.1,2

II. Juicio sobre las naciones 1.3-2.16

- A. Damasco 1.3-5
- B. Gaza 1.6-8
- C. Tiro 1.9,10
- D. Edom 1.11,12
- E. Amón 1.13-15
- F. Moab 2.1-3
- G. Judá 2.4,5
- H. Israel 2.6-16

III. Oráculos contra Israel 3.1-6.14

- A. Juicio sobre el pueblo escogido de Dios 3.1-15
 - 1. Se anuncia el castigo 3.1,2
 - 2. El castigo es merecido 3.3-10
 - 3. Se describe el castigo 3.11-15
- B. Juicio sobre el indiferente pueblo de Dios 4.1-13
 - 1. Las mujeres opresoras de Samaria 4.1-3
 - 2. Transgresión sacrificial 4.4,5
 - 3. Fracaso de Israel al no reaccionar a las calamidades 4.6-11
 - 4. Castigo a un pueblo endurecido 4.12,13
- C. Juicio sobre el pueblo de Dios que no se ha arrepentido 5.1-6.14
 - 1. Lamento funerario por Israel 5.1-3
 - 2. Llamado al arrepentimiento 5.4-9
 - 3. Enumeración de pecados 5.10-13
 - 4. Segundo llamado al arrepentimiento 5.14,15

5. El juicio traerá pesar y luto 5.16,17
6. El Día del Señor 5.18-20
7. Necesidad de justicia, no de solemnidades 5.21-27
8. Lamento por aquellos que siguen confiados 6.1-7
9. Juicio sobre quienes no se han arrepentido 6.8-14

IV. Visiones del juicio 7.1-9.10

- A. Visiones sobre la piedad divina 7.1-6
 1. Plaga de langostas 7.1-3
 2. El fuego que devora el abismo 7.4-6
- B. Visiones sobre la ira divina 7.7-9.10
 1. La plomada 7.7-17
 - a. La visión 7.7-9
 - b. Oposición de Amasías 7.10-17
 2. El canastillo de fruta de verano 8.1-14
 - a. La visión 8.1-3
 - b. La exposición 8.4-14
 3. El Señor al lado del altar 9.1-10
 - a. La visión 9.1-4
 - b. La exposición 9.5-10

V. Restauración de Israel 9.11-15

- A. El tabernáculo de David es levantado de sus ruinas 9.11,12
- B. La tierra y el pueblo restaurados y bendecidos 9.13-15

Capítulo 1

1.1 Amós: Este nombre, que sólo se usa en este libro, significa «el que lleva la carga».

Pastores: Término que aparece también en el AT en relación con otro individuo (Mesa, rey de Moab) y que probablemente significa «criador» de ganado menor (ovejas y cabras). **Tecoa:** Véase la introducción a Amós: «Autor». **Profetizó:** Un mensaje recibido por medio de la revelación. Amós tuvo cinco visiones. **Terremoto:** Mencionado también en Zacarías 14.5. Excavaciones realizadas en Hazor hallaron evidencias de un terremoto, el cual fecharon alrededor del 760 a.C.

1.2 Rugirá: La voz de Dios resonará desde Jerusalén, al sur de Israel, hasta el monte Carmelo, al norte. Amós nos dirá en 3.8 que «el león ruge» y por eso profetiza. A causa de ello **se secará la cumbre del Carmelo** (véase Sal 29).

1.3–2.3 Esta sección contiene varios oráculos contra las naciones. Las atrocidades específicas mencionadas estuvieron aparentemente relacionadas con varios incidentes fronterizos ocurridos en los pasados 200 años. La lista de naciones que aquí se ofrece es la más completa entre todas las que forman parte de los oráculos proféticos de este tipo. Aunque se está hablando de juicios contra naciones específicas, no es fácil de determinar su cumplimiento histórico. En este sentido, es mejor tener en mente la intención última de Amós al profetizar sobre el futuro Día de Jehová. Véanse las **notas** a Abdías 15 y Zacarías 9–14.

1.3 Tres pecados: Véase la introducción a Amós: «Aspectos literarios», sobre el uso de la graduación numérica. **Damasco:** Capital de Aram, ciudad-estado al noreste de Israel. Traducido también como «Siria» (v. 5), Aram se mantenía constantemente en guerra contra Israel. **Trillaron a Galaad:** Describe las crueles campañas militares lanzadas contra los habitantes israelitas de Galaad, territorio situado al este del Jordán. Puede que ésta sea la campaña a que se refiere 2 Reyes 13.3–7.

1.4 Hazael: Asesinó al monarca Ben-adad (2 R 8.7–15) y ocupó su lugar desde el 842 hasta el 806 a.C. El hijo de Hazael también fue llamado Ben-adad (2 R 13.3).

1.5 Valle de Avén: Puede que sea un juego de palabras con el nombre de «On», la antigua ciudad de Baalbek. «Avén» y «On» se parecen en hebreo. **Bet-edén:** Si este es el Bit-adini mencionado en los textos acadios, se trata de otra ciudad-estado aramea situada al norte de Damasco. **Kir:** De acuerdo con 9.7, Dios trajo a los arameos desde Kir, un área de Mesopotamia cercana a Elam. Dios los retornará al lugar de donde habían venido.

1.6 Gaza: Una de las cinco ciudades filisteas. Las otras eran Asdod, Ascalón, Ecrón (v. 8) y Gad. **Llevó cautivo:** Esta acusación de vender toda una población a Edom se le hace también a Tiro (v. 9). **Edom:** El país al sudeste del Mar Muerto. Era la casa de Esaú, el hermano de Jacob. Véanse las **notas** a Abdías 10, 11.

1.8 Los filisteos eran parte de los pueblos del mar que invadieron Canaán en el siglo XIII a.C. La palabra Palestina deriva de ese vocablo.

1.9 Tiro está situado en la costa del Mediterráneo, al norte de Israel. Tiro representa a todos los fenicios. **Pacto de hermanos:** Alude a un tratado internacional concertado entre Tiro y otro estado.

1.11 Edom: Véase la nota a v. 6. **Persiguió... a su hermano:** Probable referencia a Judá.

1.12 Temán: La ciudad más importante en el Edom meridional, y **Bosra** ocupaba una posición semejante en el norte. De manera que Temán y Bosra designan a toda la nación.

1.13 Amón: Ciudad en la ribera este del río Jordán, entre Moab al sur y Galaad al norte. La atrocidad de que se le acusa (**abrieron a las mujeres de Galaad que estaban encintas**), constituye una referencia al conflicto fronterizo suscitado cuando Amón trató de expandir su territorio hacia el norte. Amón intentaba adquirir territorios cada vez que tenía ocasión (véanse Jue 10.7–9; 11.4–33; 1 S 11.1–11; 14.47).

1.14 Rabá: También conocida como Rabá de Amón, esta ciudad era la capital amonita. Se trata de la actual ciudad de Amón en la Jordania moderna.

1.15 Cautiverio: Antes Amós se había referido a pueblos y gobernantes «destruidos» (v. 5) y sacados de su tierra. Aquí habla de la cautividad, lo cual introduce el motivo que animó el exilio. Este es el destino que enfrenta Israel.

Capítulo 2

2.1 Moab estaba situada al este del Mar Muerto, con su frontera septentrional a lo largo del río Arnón. **Quemó los huesos:** Este acto era considerado un ultraje de acuerdo con las costumbres de esa época.

2.2 Queriot puede ser simplemente el plural de «ciudades», pero Jeremías 48.24 la cita como una ciudad. El lugar no se conoce, pero una posibilidad sería identificarla con Ar.

2.3 De nuevo los gobernantes son desplazados. El término **juez** es un sinónimo de «rey».

2.4-16 Los dos últimos oráculos están dirigidos contra el pueblo de Dios. Sugieren una larga historia de rebelión y una falta de gratitud.

RIQUEZA LITERARIA

2.4 menospreciaron, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3988: Rechazar, renegar, rehusar, abominar, aborrecer, desdeñar, odiar, ser indiferente. Este verbo aparece 75 veces. Representa lo opuesto a elegir algo, lo cual implica rechazo, aversión o abandono de algo. ■ ■ ■ ■ ■ se traduce como «desechar» en el Salmo 118.22, para referirse a la piedra que los edificadores rechazaron. ■ ■ ■ ■ ■ también aparece en 1 Samuel 8.7, donde el pueblo rechazó a Dios (compárese el uso de ■ ■ ■ ■ ■ en 1 S 16.1, 7; Is 5.24; Ez 20.16; Os 4.6). En este pasaje, los ciudadanos de Jerusalén menospreciaron las instrucciones escritas de Dios.

2.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Amós.

2.4 El juicio de **Judá** no se debe a ninguna atrocidad que hubiese cometido contra otro estado o pueblo, sino por haber roto su contrato con Jehová.

2.5 Aunque su ministerio profético tenía que ver fundamentalmente con Israel, Amós profetizó también que el **fuego** consumiría a **Judá**, la cual cayó en poder de Babilonia en el 587 a.C.

2.6 Tras atravesar la tierra del noreste al suroeste, y del noroeste al sudeste, Amós estrechó el cerco refiriéndose a Amón, Moab y Judá. Entonces alcanza su clímax, la meta que ha estado persiguiendo desde el principio: **Israel** es culpable también ante Dios. Se enumeran los pecados específicos que provocaron la alienación del pueblo de Dios. En una sociedad en que prevaleciera la justicia y la equidad nunca ocurrirían pecados como esos. **Vendieron... al justo:** Alude al comercio de esclavos. Los prisioneros de guerra o la gente con deudas eran candidatos a la esclavitud (véase 2 R 4.1–7). El **justo** es la parte inocente en este proceso (véase 5.12). **Un par de zapatos** puede parecer «un precio bajo». Por otro lado, como los zapatos cumplían cierto papel a la hora de concertar una transacción (véase Rt 4.7, 8), quizás se vendía una persona para adquirir tierra.

2.7 Otra lectura de **pisotean en el polvo de la tierra** es «arruináis a los pobres de la tierra» (véase 8.4). Esta afirmación tiene su paralelo en v. 6. Los procesos legales habían sido prostituidos. Los tribunales son utilizados para oprimir al pobre más que para

defender sus derechos. **La misma joven:** Probablemente alude a una prostituta del culto, pero también es posible que se refiera a una mujer sierva que se le obliga a convertirse en concubina de un **hijo y su padre**. Ambas cosas estaban prohibidas (véanse Dt 23.17; 22.28–30). **Profanando mi santo nombre:** Véanse Levítico 18.21; 19.12; Jeremías 34.16.

2.8 Se habla de costumbres sociales en el marco de una ceremonia religiosa. **Ropas:** Se entregaban regularmente al pedir un préstamo. **Vino:** Lo empleaba un deudor como pago en especie. En sí misma, puede que la práctica haya sido legal, pero Amós ve aquí una forma de opresión del pobre por el rico. Los ricos se dedican a rendir culto **junto a cualquier altar... en la casa de sus dioses** y no ven incongruencia alguna entre su actuación social y la religión que practican.

2.9 Amorreo: Nombre que se adjudica a los antiguos habitantes de Canaán (Gn 15.16). Como eran gente fuerte y de elevada estatura, sólo Jehová pudo haberlos derrotado. **Y destruí su fruto arriba y sus raíces abajo:** Totalmente.

2.10 Amós rememora aquí la histórica relación sobre la que se asienta el pacto. Dios liberó al pueblo y lo condujo a la tierra prometida (véanse 3.1; 9.7).

2.11, 12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Amós.

2.11 Amós se considera a sí mismo como uno de los **profetas** que Dios ha levantado. **Nazareos:** Aquellos que estaban totalmente dedicados a Dios. El voto de los nazareos les vedaba el tomar vino. **Hijos de Israel:** El nombre Israel designaba las 10 tribus que hacían del reino del norte una entidad distinta a Judá, el reino de sur. Aquí, sin embargo, puede que su mención sólo intente llamar la atención sobre el hecho de que eran descendientes de Jacob, lo cual incluiría entonces a todo el pueblo, los del norte y los del sur.

2.13 Yo os apretaré: Puede ser comprendido como «os sujetaré donde estáis». **Como se aprieta el carro lleno de gavillas:** Una metáfora tomada de la experiencia de Amós como pastor.

2.14-16 Amós presenta sucesivas escenas sobre la impotencia de hombres demasiado atemorizados para actuar correctamente. La aparición de Jehová los dejará inermes.

2.16 Aquel día: El día que Dios visite a su pueblo para llevar a cabo su propósito de juicio. Véase la **nota** a 5.18–20.

Capítulo 3

3.1-6.14 Sucesivos oráculos estarán específicamente dirigidos contra Israel para poner en evidencia su pecado y el juicio de Dios.

3.1 Oíd esta palabra: Fórmula utilizada por Amós para proclamar el mensaje divino (véanse 4.1; 5.1), específicamente destinado a **los hijos de Israel** (véase la **nota** a 2.11).

3.2 A vosotros solamente he conocido: Esto se expresa en la palabra hebrea «conocer». Se trata de algo más que un problema cognoscitivo, porque Dios se mantiene al tanto de lo que sucede en todas las naciones, como Amós lo demuestra en 1.2–2.3. Aquí denota interés, piedad, simpatía y preocupación. A causa de este vínculo especial, a Israel le corresponde una responsabilidad especial.

3.3–8 Amós formula una serie de preguntas retóricas que involucran conocidas relaciones de causa-efecto (vv. 3–6), destinadas a atraerse el ánimo de la gente, y sentar las bases para una explicación (vv. 7, 8) de sus terribles predicciones.

3.6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Amós.

3.7 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Amós.

RIQUEZA LITERARIA

3.7 revele, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1540: Descubrir, develar, abrir, mostrar abiertamente, desnudar, exponer; salir al exilio o marcharse. En esta referencia, ■ ■ ■ ■ ■ tiene que ver con la develación, exposición, revelación, descubrimiento y apertura de los planes secretos del Señor a los profetas, quienes son sus siervos. Otros usos de ■ ■ ■ ■ ■ incluyen «descubrir» o «ver» la desnudez de un pariente (Lv 20); «marcharse» o «salir» hacia la cautividad, como si tal marcha o salida implicara el privar la vida de bendiciones (2 R 25.21); y la «salida» (literalmente «despojar») de Israel de la gloria de Dios (1 S 4.21, 22).

3.8 El león ruge: Dios ha hablado (véase 1.2).

3.9 Gente prominente de **Asdod** (véase 1.8) y **Egipto** (el imperio del sur) son convocadas a venir y ver lo que sucede en **Samaria** (Israel). En lugar de orden hay **violencias** y **opresiones** a consecuencia de sus pecados.

3.10 No saben hacer lo recto: Una frase que alude a lo que debía ser la norma correcta de conducta. **Atesorando:** Lo que se atesoraba era el fruto de la **rapiña** y el **despojo**.

3.12 El **pastor** salvaba lo que podía probar al dueño del animal que una bestia salvaje se lo había llevado, que él no lo había robado o vendido. De la misma manera, sólo un pequeño remanente de los ricos de **Samaria** escaparían.

3.13 Oíd y testificad: La gente prominente (v. 9) es llamada a testificar contra Israel. **Casa** es la palabra clave en estos versículos. La casa de Jacob: los israelitas; Bet-el: la casa de Dios (v. 14); la casa de invierno, la casa de verano, las casas de marfil (v. 15). Tanto la mansión como el templo serán destruidos.

3.14 Altares de Bet-el: Bet-el constituía la frontera meridional de Israel, justamente 16 km al norte de Jerusalén. La ciudad se había convertido en un centro de la vida religiosa.

3.15 Casas de marfil: Mansiones decoradas con este precioso material (véase 6.4).

Capítulo 4

4.1 Oíd esta palabra: Véase la **nota** a 3.1. **Vacas de Basán:** Las esposas de los hombres prominentes de Samaria son comparadas con las vacas que pastaban en las verdes llanuras de Basán en la Transjordania. **Monte de Samaria:** La ciudad capital del reino del norte fue edificada por Omri sobre una colina que había comprado a Semer (1 R 16.24). **Oprimís a los pobres:** La misma acusación de despiadada explotación de los pobres se le lanza a las mujeres de Samaria. Su ambición de riquezas y lujo empujaba a sus esposos a cometer mayores injusticias.

4.2 El Señor juró: Enfatiza la solemnidad y la certeza de las advertencias de Dios. **Por su santidad:** En contraste con la impiedad de su pueblo. **Vienen sobre vosotras días:** Los días de Jehová (5.18). **Anzuelos:** Relieves asirios presentan a prisioneros desfilando con ganchos en la nariz y en los labios.

4.3 No está claro a qué se refiere el término **palacio**. Puede que se trate de un lugar.

4.4 La acostumbrada invitación del sacerdote se utiliza con sarcasmo e ironía por Amós al invitar al pueblo a prevaricar. Jeremías emplea similar ironía (Jer 7.21). Para **Bet-el** véase la **nota** a 3.14. **Gilgal** era un antiguo santuario relacionado con Josué (Jos 4.19) y Saúl (1 S 11.14, 15). **Traed de mañana vuestros sacrificios:** De acuerdo con Éxodo 29.38, 39, cada mañana y cada tarde debía ser ofrecida una oveja en sacrificio. Si esta era una ofrenda de paz, el que rendía culto lo haría solamente una vez al año, cuando mucho, tres veces al año; por lo que Amós continúa ironizando. **Diezmos:** Normalmente se consideraba como la décima parte del rendimiento de la tierra. Deuteronomio (14.28; 26.12) habla de pagar los diezmos cada tres años. Puede que Amós utilice una hipérbole y hable de hacerlo cada tres días, aunque a veces la palabra hebrea para «días» representa años (véanse Lv 25.29; 1 S 27.7).

4.5 Pues que así lo queréis: El pueblo amaba las formalidades y el ritual, pero esto no era lo que Dios quería.

4.6-11 Una serie de «desastres naturales» (hambrunas, sequía, pérdidas de cosechas, plagas, guerras, calamidades naturales de distinto tipo) fueron utilizados por Dios para alertar al pueblo de su pecado, pero ello no había dado resultado. **No os volvisteis a mí,** dijo Jehová.

4.6 Os hice estar a diente limpio: Tenían limpios los dientes porque no había nada que comer.

4.11 Sodoma y Gomorra fueron totalmente destruidas con azufre y fuego caídos del cielo (Gn 19.24, 25).

RIQUEZA LITERARIA

4.8 saciaban, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #7646: Estar saciado, lleno o satisfecho a plenitud. Este verbo aparece cerca de 100 veces. Encontramos vocablos afines en Génesis 41.29, donde se habla de siete años de «plenitud»; en Job 42.17, donde éste muere satisfecho, luego de haber disfrutado de una larga

vida («lleno de días»); en el Salmo 16.11, la plenitud del gozo se encuentra en la presencia divina; y en Isaías 23.18, donde se nos dice que el pueblo de Dios comería hasta saciarse. El uso más común de «comer o beber hasta saciarse» se aplica a comer o beber hasta saciarse. De acuerdo con Proverbios 27.20, hay dos cosas que nunca se satisfacen: el infierno y los ojos humanos.

4.12 Prepárate para venir al encuentro de tu Dios: Como Israel no había retornado a Dios, éste se llegaría a ellos en juicio. Se trata de una advertencia solemne.

4.13 Amós inserta una parte de un himno aquí, en 5.8, 9 y 9.5, 6. Los tres concluyen con el mismo verso: **Jehová... es su nombre.** Todo da testimonio de Dios como creador y sostenedor.

Capítulo 5

5.1 Oíd esta palabra: Véase la **nota** a 3.1. **Lamentación:** Un lamento bajo el aspecto de un cántico funerario. Amós considera a Israel ya muerto.

5.2 Virgen de Israel: O «virgen Israel». Esta frase aparece por primera vez aquí. Jeremías utiliza idéntica expresión (Jer 18.13; 31.4, 21) para representar a toda la nación.

5.4 Buscadme: Dios, no los santuarios, debe ser buscado. Si ellos retornan a Él, tienen la oportunidad de vivir. Esta alternativa al juicio se ofrece también en vv. 6, 14, 24. El Salmo 27.8 emplea así mismo la expresión «buscad mi rostro». Se creía encontrar a Dios en los santuarios, pero parece que los sacerdotes habían ofrecido «vida» por medio de las ofrendas rituales, sin hacer énfasis en el tipo de vida que se requería de aquellos que «buscan a Dios».

5.5 Bet-el: Véase la **nota** a 3.14. **Gilgal:** Véase la **nota** a 4.4. **Beerseba** estaba al sur. Abraham (Gn 21.31–33), Isaac (Gn 26.23–25) y Jacob (Gn 46.1), todos adoraban a Dios en Beerseba, que era un lugar de peregrinación para algunos en Israel, aun después de la división del reino. **Bet-el será deshecha:** «Deshecha» es una traducción de la palabra hebrea «avén». Oseas emplea un juego de palabras al equiparar Bet-avén con una «casa deshecha» (Os 4.15; 5.8; 10.5).

5.6 La casa de José: El reino norteño de Israel. Efraín y Manasés eran hijos de José.

5.7 Juicio y justicia son dos de los más importantes conceptos invocados por los profetas. Se emplean de manera similar en v. 24 y 6.12. La justicia o rectitud tiene que ver con el tipo de vida de aquellos que observan las normas establecidas en una relación, quienes «son justos» con la otra persona. El juicio es una práctica judicial que se celebra para determinar de qué lado está la verdad en un diferendo legal. La parte que tenía la razón recibió la sentencia favorable del tribunal. La queja de Amós es que el tribunal no está defendiendo al pobre. Por lo tanto, no se hace justicia. **Ajenjo:** Una planta del género *Artemisia*. El jugo de las hojas tiene un sabor amargo. En 6.12 se le menciona dentro de un paralelismo con el término «veneno».

5.8, 9 Parte de un himno. Véase la **nota** a 4.13.

5.8 Pléyades: Grupo de estrellas en la constelación de Tauro, cerca de la constelación de **Orión** (véanse Job 9.9; 38.31). Dios es el Creador y Sostenedor; regula la naturaleza de manera que la **mañana** sigue a la **noche**; las **aguas** son succionadas del **mar** y regresan al mar en forma de lluvia (véase Ec 1.7).

5.10 Reprensor: El que juzga, reprueba o decide el caso **en la puerta**. El tribunal se reunía en la puerta de la ciudad (véanse vv. 12, 15; Rt 4.1).

5.11 Piedra labrada: La mayoría de las casas se construían de ladrillos de barro o, a lo sumo, de piedras recogidas en los campos. Sólo en los edificios públicos, como templos y palacios, se empleaba piedra labrada.

5.16,17 El castigo de los pecadores se describe como una escena funeraria con lamentos **en todas las calles**.

5.18–20 Israel esperaba **el día de Jehová** como un tiempo de alegría y vindicación. Israel sería exaltado, sus enemigos humillados (véase la **nota** a Abd 15). Amós cuestiona la validez de sus expectativas. Será un día de **tinieblas** porque en él Dios juzgará a Israel por su pecado. Dos expresiones metafóricas hablan de gente que pensaba haber escapado del desastre sólo para encontrarse con que se habían equivocado: se libraron de las garras del **león** para caer en las del **oso**, y buscaron refugio en una **casa** para ser mordidas allí por una **culebra**. Israel caería bajo el cautiverio de Sargón II de Asiria cuatro décadas más tarde, en el 722 a.C.

5.18 ¡Ay! es el grito de dolor que suscitan los muertos (1 R 13.30; Jer 22.18; 34.5). Aquí Amós aprovecha la ocasión para llamar la atención sobre el inminente juicio (véase 6.3).

5.21–24 El Señor no se complace en los sacrificios que se ofrecen en los altares (vv. 21–23), sino en el **juicio** y en la **justicia** que se dispensa en los tribunales y lugares públicos (v. 24). A menos que se mantengan correctas relaciones entre el creyente y su Dios, y entre el creyente y su prójimo, los sacrificios carecen de significado (véase Is 1.10–17). La mención de las **solemnidades, asambleas, holocaustos, ofrendas y cantares**, indica que se rechaza todo lo que tiene relación con el culto de Israel. El pueblo practicaba con celo el ritual religioso, pero se mostraba negligente en las cuestiones de más peso: el juicio y la justicia.

DINÁMICA DEL REINO

5.21–23 La restauración y la inutilidad del ritual religioso, RESTAURACIÓN. Este texto nos recuerda la futilidad del ritual religioso y la necesidad de la *restauración* en esa dimensión. Todo el concepto de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo que comienza en la página 1758.

(Ez 34.1–10/Heb 12.26, 27) J.R.

5.21 Aborrecí es una palabra muy fuerte (véanse v. 15; Is 1.14).

5.24 Para **juicio** y **justicia** véanse las notas a v. 7; Isaías 1.10–17; Oseas 6.6; Miqueas 6.6–8.

5.25–27 Amós alega que los sacrificios no desempeñaron papel alguno en las relaciones entre Dios y su pueblo durante la experiencia del desierto. En lugar de ello, allí Israel ofreció a Dios obediencia, juicio y justicia (véanse Jer 2.2, 3; Os 2.14–20).

5.26 Moloc y **Quiún**: Sobre todo este último no es fácil de identificar. La forma cómo hoy en día se escriben sus nombres resulta de la lectura de las consonantes hebreas junto a las vocales de la palabra «abominación». Este proceso de corrupción de los nombres de los falsos dioses también lo vemos en 2 Samuel 2.8 (Is-boset por Is-baal), y en 2 Reyes 1.2 (Baal-zebub por Baal-zebul). Probablemente se trataba de dioses babilonios, Sicut y Quiún, dos nombres que designan a Saturno en las fuentes asirias. Algunos prefieren traducirlos como «tabernáculo» y «pedestal», aunque la Septuaginta (traducción griega del AT) y Hechos 7.43 respaldan la terminología tradicional.

5.27 El castigo final será el exilio **más allá de Damasco**, sacándolos de la tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob.

Capítulo 6

6.1 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Amós.

6.1 A mediados del siglo VIII a.C. tuvo lugar un gran auge económico tanto en Israel como en Judá. Los **reposados en Sion** y **los confiados en el monte de Samaria** son el mismo tipo de gente. Estaban complacidos debido a su exaltada posición económica y social. Se consideraban los **principales entre las naciones** a causa de su recién adquirido poder y riqueza. Pero su optimismo no era sabio.

6.2 Israel se compara a sí mismo con **Calne** y **Hamat** (dos ciudades norteñas tomadas por Jeroboam II) y **Gat** (ciudad filistea conquistada por Uzías). Se vanaglorian de su exaltada posición.

6.3–8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Amós.

6.3 Día malo es otra forma de referirse al Día del Señor. Véase la **nota** a 5.18–20.

6.4 Camas de marfil: Véase la **nota** a 3.15.

6.5 Como David: Véanse 1 Cr 23.5; Neh 12.36.

6.7 Irán a la cabeza: La clase alta, usualmente mejor educada y entrenada, será la primera en ser conducida al exilio; dirigirán la columna de los refugiados.

6.8 Jehová el Señor juró: Véase la **nota** a 4.2.

6.10 Lo quemará: En Israel no se acostumbraba practicar la cremación. La quema de los cuerpos de Saúl y sus hijos (1 S 31.12) fue algo excepcional y parece haber obedecido a una costumbre griega. Si la muerte se debía a alguna pestilencia, quizás se quemaba el

cuerpo (como hacían los griegos), pero no hay evidencia de ello. **Calla:** Se mantiene el suspenso. Quien habla es interrumpido, de manera que no continúe haciéndolo e inadvertidamente mencione **el nombre de Jehová**. A la aparición del Señor se atribuye la catástrofe que ha caído sobre el pueblo, y la mención de su nombre puede provocar un castigo mayor.

6.12 ¿Ararán en ellas con bueyes? El texto hebreo también puede ser traducido como «arar en el mar con un buey». Cualquiera que sea su significado, la respuesta a esta pregunta es «no». Sobre **juicio** y **justicia** véase la **nota** a 5.7. **Ajenjo:** Véase la **nota** a 5.7.

6.13 Aquí Amós introduce un juego de palabras con los vocablos hebreos que significan «nada» y «fuerza».

6.14 Hamat hasta el arroyo del Arabá: Indica la extensión del territorio de Jeroboam (desde el río Orontes hasta el Mar Muerto), al igual que desde Dan a Beerseba designa las tierras que encerraban las fronteras de Israel y Judá.

Capítulo 7

7.1-9 Tres de las cinco visiones de Amós. Las primeras dos, las langostas y el fuego, son visiones piadosas porque en ellas Amós intercede ante Dios para que modifique sus intenciones. La tercera visión, de la plomada, no tiene este carácter.

7.1-3 Visión de las langostas. Véanse las **notas** a Joel 1.4; 2.3.

7.1 El heno tardío: La última cosecha. No se sabe si ésta es una cosecha de alimentos, como los granos, o de pasto que provee alimentos para el ganado. La pérdida de ambos tipos de sembrados sería devastadora para el pueblo. **Siegas del rey:** El impuesto o tributo debido al rey había sido ya colectado.

7.3 Se arrepintió: Forma en que el hombre describe la decisión de Dios de no enviar la plaga de langostas.

7.4 Gran abismo: Referencia a las aguas subterráneas que sirven de fuente a los manantiales y ríos, o a las aguas del Mediterráneo. **Tierra:** El área repartida o asignada a Israel. Véase Miqueas 2.4.

7.7-9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Amós.

7.7 Visión de un muro construido utilizando una **plomada**. La plomada sirve para trazar una línea imaginaria. Israel ha sido edificado de acuerdo con las normas de Dios; ahora será medido o probado con el mismo rasero.

7.8 Mi pueblo Israel: Israel sería juzgado como el pueblo del pacto. Había sido probado y hallado falto. Sus principales instituciones, los santuarios y la dinastía, serían abatidas. **No lo toleraré más:** El tiempo del perdón había ya transcurrido y el juicio se aproximaba. Amós no puede interceder en favor del pueblo. Su suerte está echada.

7.10–17 Oposición de Amasías, el sacerdote de Bet-el. Esta concentración agudiza la tensión entre un funcionario del santuario y un profeta llamado por Dios. Véase una situación similar con Jeremías y Pasur en Jeremías 20.1–6.

7.10 Amós se ha levantado: Los profetas interferían en la vida de la monarquía. Ahías informó a Jeroboam I que Dios quitaría el reino a Salomón, y Jeroboam gobernaría a las 10 tribus (1 R 11.29–32). Un hombre de Dios ungió a Jehú rey de Israel y lo instruyó para que destruyera la casa de Acab (2 R 9.6–10).

7.12 Vidente: Un término alternativo para profeta. **Profetiza allá:** Amasías insinúa que Amós se ganaba la vida como profeta. Por lo tanto, debía retornar a Judá y poner su negocio allí. Esto da pie a la respuesta del v. 14.

7.13 Amasías estaba al frente de Bet-el y tenía autoridad para ordenar a Amós que no profetizara más en el santuario.

7.14 No soy profeta: Amós niega ser un profeta profesional. **Boyero:** Véase la **nota** a 1.1. **Y recojo higos silvestres:** Este es el fruto del *figus sycomorus*, higuera que crecía con abundancia en Palestina. Esta fruta debe ser agujereada o raspada mientras madura, para que endulce y sea comestible.

7.15 Vé y profetiza: Amós está en Bet-el, porque Dios le ordenó ir allí. Ahí era donde tenía que estar, no en Judá. Debía profetizar al pueblo de **Israel**, no a la gente de Judá. La autoridad reside en el Señor, no en Amasías, y Amós debe obedecer al Señor.

7.16, 17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Amós.

7.17 Amós no deja de profetizar, sino que repite el mensaje del castigo que caerá sobre Israel. Esta vez el juicio está dirigido contra la familia de Amasías, no contra la casa de Jeroboam. **Ramera:** Sin familia, ni nadie que la sostuviese, la mujer de Amasías tendrá que ganarse la vida como prostituta, y al final será violada por sus conquistadores. **Tierra inmunda:** Un país donde Amasías tendría dificultades para observar el ritual prescrito para los sacerdotes. **E Israel:** Estas dos últimas líneas repiten el mensaje de Amós que Amasías resume en v. 11.

Capítulo 8

8.1–3 La cuarta visión de Amós, un canastillo de fruta de verano. El mensaje es el mismo que el de la tercera visión (véase 7.7–9).

8.2 Un juego de palabras con los vocablos hebreos **fruta de verano**

♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ y **fin** ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ . El «fin» de los intentos de corregir o pasar por alto los pecados de Israel ha llegado. Todo lo que queda es muerte y destrucción. Un juego de palabras similar se utiliza en la visión de Jeremías sobre la vara de almendro (Jer 1.11, 12 y la nota). **No lo toleraré más:** Véase la **nota** a 7.8.

8.3 En aquel día: Véase la **nota** a Abdías 15. El sonido de los gemidos y la visión de **los cuerpos muertos** serán la señal de que ha llegado el Día del Señor. **Los cantores del templo** serán silenciados aquel día.

8.4-14 Condenas contra la hipocresía religiosa. Los ricos siguen participando en los ritos religiosos mientras explotan a los pobres. Dios no olvidará **jamás** sus injusticias, aunque hayan sido estrictos observantes del día de reposo.

8.5 Achicaremos la medida, y subiremos el precio: Dos maneras de engañar al consumidor alterando los pesos y medidas.

8.6 Véase la **nota** a 2.6. **Desechos del trigo:** Una mezcla de paja y otras impurezas junto a granos del cereal.

8.7 En 4.2 y 6.8 Dios juró por sí mismo. En 6.8 **la gloria de Jacob** es la grandeza que Dios aborrece. Aquí, sin embargo, posee un significado positivo y puede que sea sinónimo del propio Dios.

8.8 En una analogía que toma como ejemplo el río Nilo, que se levanta y desciende todos los años, Amós habla de un terremoto que hará que la tierra sufra los mismos efectos.

8.9 Que se ponga el sol: Antes Amós había dicho que sería un día lleno de tinieblas (5.18).

8.10 El **cilicio** y la cabeza rapada eran señales de luto (Gn 37.34; Lv 21.5; Jer 16.6). **Unigénito:** Es decir un solo hijo, lo que excluye toda esperanza en el futuro.

8.11, 12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Amós.

8.11 El hambre y la sequía eran parte del castigo que Dios reservaba a Israel (4.6–8). Ahora Amós habla de un nuevo tipo de hambre, la necesidad de **oír la Palabra de Jehová**. Esto se refiere específicamente al mensaje anunciado por el profeta. Nada asegura que Dios escuchará su clamor. En tiempo de necesidad no recibirán la guía de Dios. Todo permanecerá en silencio.

8.12 De mar a mar: Del Mediterráneo al Mar Muerto. Se alude a toda la extensión de la tierra. **Buscando palabra de Jehová:** Tratando de encontrar o escuchar un oráculo divino.

8.14 El pecado de Samaria: Probablemente los falsos dioses del reino del norte. Prominentes santuarios estaban ubicados en **Dan** y **Beerseba**. El uso de estos dos nombres daba a entender que se hablaba de todo el territorio del país.

Capítulo 9

9.1-4 Quinta visión de Amós: **Al Señor que estaba sobre el altar.** Se ordena la destrucción del pueblo; nadie escapará.

9.1 Vi al Señor: Como Isaías vio al Señor en el templo (Is 6.1), así le sucede a Amós. Su presencia no obedece al propósito de traer bendición sino para anunciar juicio y destrucción.

El capitel: Véase Isaías 6.4, donde los capiteles se estremecieron.

Sobre la cabeza de todos: La caída del templo matará a la mayoría del pueblo (véase Jue 16.30). **Quien huya:** Una escena familiar a 5.19. Nadie será capaz de escapar.

9.2-4 No importa hacia donde quiera huir la gente, no escapan. Dios está presente en todas partes. El **Seol** y el **cielo** representan los dos extremos del universo; el monte **Carmelo** y **lo profundo del mar** son los extremos de la tierra.

9.5, 6 Parte de un himno. Véase la **nota** a 4.13.

RIQUEZA LITERARIA

9.6 cámaras, **אֲבָנֵי מַעְבָּדִים**; Strong #4609: Escalones, escaleras, pisos. Este sustantivo ocurre 45 veces y proviene del verbo **אָבַד** que significa: «ascender» o «subir». A menudo se traduce por «gradas» (véase 1 R 10.19). En 2 Reyes 20.9–11 **אֲבָנֵי מַעְבָּדִים** tiene el significado de «grados», refiriéndose a los 10 pasos que retrocedió la sombra en el reloj solar del rey. Hay 15 salmos llamados «cánticos de subidas o graduales» (Sal 120–134), que probablemente eran entonados por los levitas mientras subían los escalones del templo. En esta referencia, Jehová construyó su escalera en el cielo, una representación del inmenso palacio a través del cual se mueve.

9.5. Crecerá toda como un río: Véase la **nota** a 8.8.

9.6 Su expansión: La palabra hebrea que se utiliza significa «algo que ha sido fundido». Quizás la idea sea que el cielo ha sido edificado como una bóveda, cuyos contornos descansan sobre la tierra.

9.7-10 Afirmaciones que explican el porqué Israel se ha convertido en objeto de la ira en lugar de las bendiciones de Jehová.

9.7 Una serie de preguntas retóricas que enfatiza la soberanía de Dios sobre las naciones. **Hijos de etíopes:** Los etíopes o cusitas vivían en el valle del Nilo, al sur de Seve, la moderna Asuán (Ez 29.10). Jeremías menciona el color de su piel (Jer 13.23). Servían como esclavos y funcionarios (2 S 18.21; Jer 38.7), y procedían de un país lejano. Cualquiera de estos factores puede ser la razón que explica el porqué Dios los menciona aquí, al compararlos con los **hijos de Israel**. Como los israelitas veían a los etíopes, así los veía a ellos Dios. Ya no podían reclamar una posición privilegiada en comparación con los demás pueblos. **Subir a Israel:** Referencia al éxodo (véase Éx 20.2). **Filisteos de Caftor:** La migración de los filisteos (uno de los pueblos del mar) de Caftor (Creta y partes de Asia) y de los arameos de **Kir** (véase 1.5), ocurrió en el siglo XII a.C. Los filisteos y arameos (sirios) habían sido enemigos de Israel durante siglos, pero según el reclamo de Dios su presencia en el área era responsabilidad suya.

9.8 El reino pecador: Todo aquel que sea moralmente culpable (véase 1.3–2.8).

9.9 Zarandeada: Sacudida. Dios sacudirá a Israel como se sacude algo que se quiere cernir. Las impurezas se separan del grano sacudiéndolo en una criba, a través de la cual se precipitan las partículas extrañas. Esta acción divina no permitirá que los granitos más pequeños caigan a tierra. Todo lo indeseable será echado fuera.

9.11–15 La restauración de Israel. A la luz de la cita de Santiago de los vv. 11, 12 en Hechos 15.16, 17, la consumación de vv. 11–15 puede verse en la Iglesia. El retorno del remanente en época de Esdras y Nehemías también representaría un cumplimiento de las palabras de Amós.

9.11 En aquel día: Véase la **nota** a Abdías 15. Aquí se enfatizan sus bendiciones, no sus juicios. **El tabernáculo... de David** era literalmente una «cabaña» o «choza» construida con ramas de árboles. Aquí representa a la dinastía de David y sus descendientes, lo que con mayor frecuencia se designa como la «casa de David» (2 S 7.5, 11).

9.12 El resto de Edom: Lo que quede de este enemigo de Israel (1.11, 12). Edom fue particularmente hostil a Judá cuando los babilonios llevaron a cabo su asalto final contra Jerusalén (Abd 11–15). Al final, el pueblo de Dios «poseerá» a todos sus enemigos.

Todas las naciones: Se alude a todos los que han sido poseídos por Jehová (o por Israel), como **aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre**. Estos serán incluidos en el reino futuro.

9.13–15 Una descripción poética de la fertilidad de la tierra y de la seguridad y estabilidad en que vivirá el pueblo de Dios, especialmente en el reino futuro. Se considera que esta bendición marca el punto de viraje en la vida de los israelitas en tiempos de Amós (**traeré del cautiverio a mi pueblo**); la situación ha cambiado en relación con lo que se dice en 4.6–11.

9.13 Al segador... al que lleve la simiente: Las bendiciones serán de tal magnitud que Amós las compara con una tierra que produce tan prontamente, y en tan grandes cantidades, que se hace difícil concluir un ciclo de cosecha antes de comenzar el siguiente.

9.15 Los plantaré: En v. 14 Dios dice que los israelitas plantarán viñas y harán jardines y disfrutarán del fruto de su labor. Pero Dios también los plantará a ellos **sobre su tierra, y nunca más serán arrancados** de allí. Esta promesa revierte mucho de lo que ha sido proclamado por Amós en la primera parte de su profecía. La restauración y las bendiciones aparecen usualmente asociadas con el arrepentimiento del pueblo de Dios. A esto no se hace mención aquí, mientras Amós destaca la gracia y la misericordia de Dios. La posesión de la tierra es parte de la promesa hecha a Abraham y sus descendientes, y su cumplimiento se basa en la gracia inmerecida de Dios.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Amós

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

ACCIÓN a que Amós invita

Pasos para conocer a Dios y sus caminos El juicio de Dios nunca debe constituir una sorpresa, porque sabemos cuáles son sus mandamientos. Su Palabra (tanto en las Escrituras como a través del Verbo Encarnado, nuestro Señor Jesucristo) anunciará cualquier juicio con suficiente anticipación, para darle a su pueblo una amplia oportunidad de arrepentirse y volverse de su pecado (véase 2 Cr 7.14).

3.6

Comprende que Dios envía la calamidad para que el pueblo se reconcilie con Él.

3.7

Comprende que Dios nunca hace nada que antes no haya anunciado a través de sus profetas. **Escucha atentamente** lo que el Espíritu está diciendo (por medio de los profetas) a las iglesias.

7.7–9

Conoce que Dios juzga a todo el mundo basado en las normas de su Palabra y el ejemplo de Jesucristo.

Orientaciones para crecer en piedad Los rebeldes y desobedientes dentro del pueblo de Dios tienden a desalentar la fe y la disposición de los demás a adoptar normas de piedad. Dios dice que juzgará severamente a tales personas. Dios quiere que hagamos todo lo posible por alentar a su pueblo a buscarle y obedecer su Palabra.

2.4

Comprende que la ignorancia de la Palabra de Dios conduce al engaño. **Conoce** que las tradiciones tienden a transmitir la superchería.

2.11, 12

No desalientes la santidad, **ni pongas** obstáculos en el camino de aquellos que la buscan.

7.16, 17

Permite la libre manifestación del ministerio profético, de manera que el pueblo de Dios pueda ser advertido. **Alienta** la predicación sin concesiones de la Palabra de Dios.

8.11, 12

Siente hambre y sed por la Palabra de Dios mientras tengas oportunidad.

Claves para una vida sabia El sabio no depende de las experiencias espirituales vividas en el pasado para garantizar éxitos futuros. No adopta una actitud indolente o indulgente en el presente. Dios rechaza tanto la complacencia como la autoindulgencia.

6.1

Sé celoso de las cosas de Dios. **Rechaza** cualquier actitud de elitismo espiritual.

6.3–8

Controla tus apetitos. **Practica la temperancia** en todo momento. **Sé generoso**. **Deja** que el celo y el amor desinteresado de Cristo caractericen tu vida.

Libro de

ABDÍAS

AUTOR: *ABDÍAS*

FECHA: *POCO DESPUÉS DEL 586 A.C.*

TEMA: *JUICIO DE DIOS SOBRE EDMOM*

PALABRAS CLAVE: *DÍA,*

DÍA DEL SEÑOR

Trasfondo

Las relaciones entre Israel y Edom estuvieron marcadas de mutua animosidad a lo largo de todo el período que abarca el AT. El enfrentamiento comenzó cuando los hermanos Esaú y Jacob iniciaron su disputa (véanse Gn 27; 32; 33). Los descendientes de Esaú se asentaron en el área llamada Edom, al sur del Mar Muerto, mientras que los descendientes de Jacob se mantenían fieles a la promesa, habitaban Canaán y crecían hasta convertirse en el pueblo de Israel. De ahí en adelante se multiplicaron los conflictos entre los edomitas y los israelitas. Los acontecimientos de que se habla en Números 20.14–21 son un ejemplo de la hostilidad existente entre ambos pueblos.

Esta enconada rivalidad constituye el trasfondo de la profecía de Abdías. Durante un período de unos veinte años (605–586 a.C.), los babilonios invadieron la tierra de Israel y llevaron a cabo repetidos ataques contra la sagrada ciudad de Jerusalén, finalmente devastada en el 586 a.C. Los edomitas vieron estas incursiones como una oportunidad de saciar su sed de venganza contra Israel. Así, se unieron a los babilonios contra sus parientes lejanos y los ayudaron a profanar la tierra de Israel.

El Salmo 137.7, Lamentaciones 4.21, 22 y Ezequiel 25.12–14, censuran la participación de los edomitas en la destrucción de Jerusalén.

Fecha

El trasfondo de la destrucción de Jerusalén indica que la profecía de Abdías se produjo poco antes del 586 a.C., año en que la ciudad sagrada cayó en manos de los babilonios. Parece que el mensaje fue anunciado durante el exilio de Judá, cuando Abdías advierte a Edom del inminente castigo divino y confirma a Judá la constante protección de Dios.

Autor

El profeta del que proviene la denuncia sólo es conocido como Abdías, «siervo y creyente de Jehová». No se ofrece información adicional sobre su persona. Más de diez hombres llevan el nombre de Abdías en el Antiguo Testamento. Véanse 1 Reyes 18.3–16; 1 Crónicas 3.21; 7.3; 8.38; 9.16; 12.9. Una tradición vincula al autor de la profecía con el Abdías al que se identifica como mayordomo del rey Acab. Véase 1 Reyes 18.3–16. Pero Acab reinó en Israel entre los años 874 y 853 a.C., un período que no parece coincidir con la fecha de la profecía de Abdías.

Propósito

La profecía de Abdías está dirigida al pueblo que se lamenta sobre las ruinas de su amada ciudad de Jerusalén y por la muerte de familiares, amigos y parientes. Los habitantes de Judá que no habían sido conducidos al cautiverio eran pocos y estaban confinados a un fragmento del territorio que reclamaban como propio. Subsistían sobre el montón de escombros a que había quedado reducida su ciudad sagrada. El libro de Lamentaciones recrea las dolorosas experiencias del pueblo de Judá.

Con este escenario como trasfondo, Abdías pronuncia el consolador mensaje de que Dios no ha olvidado a su pueblo, ni tampoco pasado por alto la maldad de los edomitas. El Señor intervendrá para enmendar la situación, castigar a Edom y restaurar a su pueblo. Su mensaje confronta a Edom con una severa palabra de condenación, pero conforta al pueblo de Judá con la promesa de la continua protección de Dios, su futura victoria y su restauración.

Contenido

Abdías es el más breve de los libros del Antiguo Testamento. Comienza con un encabezamiento que identifica la profecía como la «visión de Abdías», y atribuye el pronunciamiento a Jehová el Señor (v. 1).

El texto de este libro se divide en dos secciones principales. La primera (vv. 1–14) está dirigida a Edom y anuncia su inevitable caída. Dios lo hará descender de su pedestal de soberbia y falsa seguridad (vv. 2–4). La tierra y su pueblo serán asaltados y saqueados, la destrucción será completa y definitiva (vv. 5–9). ¿Por qué? Debido a la violencia con que Edom procedió contra su hermano Jacob (v. 10), porque Edom se regocijó de los sufrimientos de Israel y se unió a los invasores para robar y saquear la ciudad en el día de su desgracia (vv. 11–13), y a causa de que los

edomitas impidieron que escapara la gente de Judá, entregándola a los invasores (v. 14).

La segunda sección principal de la profecía se refiere al Día del Señor (vv. 15–21). Este día será el momento de la retribución, de recoger lo que se ha sembrado. Para Edom, constituye el anuncio de su infortunio (vv. 15, 16), pero para Judá representará la proclamación de su liberación (vv. 17–20). Edom será severamente juzgado, pero el pueblo de Dios recibirá bendiciones y la gloriosa restitución a su tierra. El monte de Sion se elevará por encima del monte de Esaú, y el reino será de Jehová (v. 21). Véase también la nota al pie del v. 15.

Aplicación personal

Es lógico que Abdías se refiera a la cuestión de las relaciones entre Judá y Edom. Con qué facilidad aquellos que mejor conocemos se convierten en objeto de nuestro más amargo resentimiento. Edom debía haberse puesto al lado de Judá en su conflicto con Babilonia, pero años de enemistad hicieron que las emociones suplantaran al buen juicio. Esas escabrosas relaciones son el resultado inevitable de la soberbia que nos impide descubrir nuestros errores y construye barreras que bloquean el camino de la reconciliación. El libro de Abdías nos llama a enfrentar el increíble costo del orgullo, y a darnos cuenta que mantenernos aferrados a él no tiene sentido cuando nos enfrentamos a la ira de Dios y tratamos de justificar nuestra arrogancia. El libro nos llama a arrepentirnos de nuestra soberbia, a buscar reconciliación con quienes hemos roto relaciones, y a vivir una vida de perdón y misericordia. Véase Mateo 5.21–26.

Pablo define muy bien el tema principal de Abdías en Gálatas 6.7: «No os engañéis; Dios no puede ser burlado; pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará». O, en las palabras del mismo Abdías: «Como tú hiciste se hará contigo» (v. 15). La retribución es una realidad. Dios es justo, y castigará las injusticias hacia los demás, ya sean pueblos o personas. El Señor toma muy en serio las promesas que ha hecho en el pacto. En Génesis 12.1–3 prometió bendecir a aquellos que bendicen a su pueblo y maldecir a los que lo maldicen. El Señor se ha identificado tanto con su pueblo, que maldecir a su pueblo es maldecirlo a Él, rechazar a su pueblo es rechazarlo a Él. El fin de Edom anticipa entonces el destino de todos los que atropellan al pueblo de Dios. El Señor está determinado a permanecer fiel a su pueblo, aun cuando éste le sea infiel o desobediente.

Y Dios se mantendrá fiel, a pesar de las apariencias. La profanación de Jerusalén y la tragedia del pueblo de Judá envió un mensaje al mundo de la época de Abdías: el Dios de Israel ha sido derrotado por los dioses de Babilonia, Edom y de otras naciones opresoras. Pero ese era un falso mensaje, porque las apariencias pueden ser engañosas. En su soberanía, Dios utiliza las circunstancias para llevar a cabo sus propósitos, para purificar y proteger a su pueblo. Como Señor de toda la tierra anuncia la destrucción de Edom, anuncia la victoria en medio de la más espantosa derrota, y toma el futuro en sus manos para así realizar su plan. El Señor que hizo tal cosa por Israel, es el Señor que obra en nuestros días en favor de su pueblo.

Cristo revelado

El último versículo de Abdías hace referencia a «salvadores», a través de los cuales Dios ejercitará su dominio sobre el monte de Esaú. Estos actuarán como «jueces» o «libertadores» desde su asiento en el monte de Sion o Jerusalén. Los jueces hebreos fueron «salvadores» de su pueblo. Lo liberaron de la opresión de extranjeros, proveyeron ayuda a los viudos y a los huérfanos, y ejecutaron justicia entre sus hijos. Estos salvadores anticiparon al Salvador definitivo, el propio Jesucristo, el Mesías que viene como el último Juez, tanto para encarnar como para proclamar la más gloriosa de las nuevas sobre el reino. Por medio de Jesús, Dios pone de manifiesto su señorío y dominio sobre toda la humanidad. A los afligidos y oprimidos está especialmente dirigido el mensaje de salvación (véase Lc 4.16–21).

El «Día del Señor» (v. 15) y el reino de Dios (v. 21), proclamados por Abdías, anticipan la venida de Jesucristo al mundo. El anuncio del profeta de que «el reino será de Jehová» (v. 21) es un tema que ocupó un lugar prominente en las enseñanzas de Jesucristo, quien en varias ocasiones habló del «reino de Dios» (véanse Lc 6.20; 9.27; 13.18–21) o el «reino de los cielos» (véanse Mt 5.3; 13.1–52). La naturaleza de ese reino, y la forma como vendrá, no se ajustan a la imagen de Abdías. Jesús trae un pacífico reino de paz, un reino espiritual asentado en la fe en la persona de Cristo. En realidad, el «Día del Señor» y la venida de su reino son inseparables de la persona de Jesucristo. La Segunda Venida de Jesús se ajustará mejor al cuadro descrito en la profecía de Abdías que su primera venida. Véase la nota al versículo 15.

El Espíritu Santo en acción

En ningún lugar de Abdías hay una referencia específica al Espíritu Santo o al Espíritu de Dios. Sin embargo, su trabajo podemos darlo por sentado. Inspiró a Abdías su profecía, le mostró la «visión» (v. 1) que encerraba el mensaje contenido en su libro. Además, aunque no se le identifica explícitamente como tal, el Espíritu está detrás del juicio contra Edom, y del llamado a las naciones para que se levanten contra el enemigo del pueblo de Dios. Aunque Dios utiliza instrumentos humanos para ejecutar su justicia, detrás de todo está la obra de su Espíritu, alentando, alertando y castigando de acuerdo con el plan de Dios.

Bosquejo del contenido

- I. Título 1**
- II. El decreto del Señor 1-14**
 - A. Condenación de Edom 1-4
 - B. Colapso de Edom 5-9
 - C. Crímenes de Edom 10-14
- III. El Día del Señor 15-21**
 - A. Día de retribución divina 15,16
 - B. Día de restitución divina 17-20
 - C. Día del reino divino 21

Capítulo 1

1 Visión: Equivale a revelación divina, especialmente cuando se trata de un profeta. Abdías confirma la autoridad divina de este mensaje por medio de la frase: **Jehová el Señor ha dicho**. El profeta no proclama un mensaje personal, ni invoca su propia autoridad. «**Dios**» traduce el nombre Jehová, el cual lo distinguía como el Dios del pacto. **Edom** constituía tanto la denominación geográfica del área ubicada al sur del Mar Muerto, como del pueblo que habitaba ese territorio, los descendientes de Esaú, el hermano gemelo de Jacob. A Edom se le llama también Esaú, Seir y Hor. El **mensajero** es portador de un llamado **a las naciones** para que se levanten contra Edom. Una coalición de sus enemigos dispuesta a atacarlo confirmaría la palabra sobre el inminente juicio de Dios. El Señor utiliza cualquier instrumento humano para realizar sus propósitos. **Levantaos:** Típico llamado al combate.

2 Pequeño te he hecho: La forma como esto se dice en hebreo indica que el juicio de Dios se ha cumplido. La burbuja de la soberbia de Edom está a punto de explotar.

3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Abdías.

3 Soberbia: Este es el pecado que Dios juzga, y que dará lugar al fatal error de cálculo de Edom, el cual se vanagloria de su posición y se burla de sus enemigos: **¿Quién me derribará a tierra?** Edom cree que está seguro **en las hendiduras de las peñas**, pero su confianza en las fortalezas terrenales se demostrará vana. **Peñas:** Traduce el vocablo hebreo פֶּטְרָה el nombre de la capital de Edom, una fortaleza prácticamente impenetrable escondida en las agrestes colinas situadas a 80 km al sur del Mar Muerto (véase 2 R 14.7). Puede que sea el lugar que más adelante se llamó Petra.

4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Abdías.

4 El **águila** se destacaba por su fuerza y elevado vuelo. Pero la mano de Dios alcanzaría su **nido**, aunque lo colocara **entre las estrellas**.

5 Salteadores y ladrones no podrían causar tanto daño a Edom como el que le reserva el juicio ordenado por Dios.

6 Edom será completamente «despojada» de sus riquezas. Aún sus **tesoros escondidos**, cosas valiosas escondidas por los edomitas entre las rocas, serán saqueados. El país quedará completamente arrasado.

7 Parece que los aliados de Edom lo sedujeron a salir más allá de sus fronteras. Asociados íntimos, aquellos que compartían con los edomitas su **pan**, lo traicionaron, lo mismo que hizo aquel con Judá.

8, 9 Aquel día es el día del juicio del Señor, un día que anticipa la destrucción de todos los enemigos de Dios (véase la nota a v. 15). La reputación de la sabiduría de Edom estaba ampliamente extendida, pero debido a una ironía de la historia, sus **sabios** le fallaron. Todos ellos juntos no podían igualar la sabiduría y la obra de Dios. **Esaú** y **Temán** eran sinónimos de «Edom». Uno de los consejeros de Job era un temanita (Job 2.11).

10, 11 Se acusa a Edom de haber utilizado la **injuria** contra **Jacob**. A causa de haber maltratado a su **hermano**, Edom sería avergonzado. Tan completa resultaría la retribución de Dios, que Edom sería **cortado para siempre**. Edom cayó bajo el dominio israelita entre los años 400 y 100 a.C., tras lo cual no se conoce bien el curso de su historia. En este sentido, Abdías no estaba hablando solamente de la caída de esta nación en particular, sino que personificaba en Edom a todos los enemigos del pueblo de Dios. Como tales habrían de ser históricamente barridos cuando llegara el Día del Señor (véase la nota a v. 15).

12–14 Las soberbias y hostiles acciones de Edom se catalogan como una lista de cargos criminales cometidos contra el pueblo de Dios. Las acusaciones generales que se mencionan en v. 12 son descritas con más detalle en vv. 13, 14. Edom se vanagloriaba y alegraba del infortunio de Judá. Edom violó la integridad de Jerusalén cuando entró **por la puerta** de la ciudad sagrada, y echó mano **a sus bienes** al beneficiarse del reparto de sus despojos. Pero algo aún peor, Edom colocó emboscadas y obstáculos en las **encrucijadas** para impedir que los refugiados escaparan. En el 586 a.C., cuando el muro de Jerusalén cayó ante los babilonios, el rey Sedequías y su ejército escaparon hacia el este en la noche. Pero fueron capturados en la llanura de Jericó, aparentemente detenidos por obstáculos colocados allí por los edomitas. Estas tácticas hicieron que el pueblo de Dios sufriera mayor **angustia** y padecimientos. Véanse Salmo 137 y Ezequiel 35.12–15.

12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Abdías.

15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Abdías.

DINÁMICA DEL REINO

15 El «Día de Jehová» en la profecía, PROFECÍA. El «Día de Jehová» es un término utilizado por los profetas del Antiguo Testamento para indicar un tiempo en la historia humana cuando Dios interviene directamente a fin de traer salvación a su pueblo y castigo a los rebeldes. Ese día, Dios restaura su orden de justicia en la tierra. Los términos «en aquel día» y «el día» también se utilizan como sinónimos de la expresión más extensa: el «Día de Jehová».

La llegada del «Día de Jehová» podría interpretarse de cuatro maneras distintas: 1) **En los tiempos de los profetas, se reveló a través de acontecimientos tales como la invasión de Israel por poderes extranjeros (Amós), las terroríficas plagas de langostas (Joel) y el retorno de los exiliados israelitas de la cautividad (Esdras—Nehemías).** 2) **El conocimiento profético en este caso entremezclaba períodos escatológicos de manera tal que ni los mismos profetas podían distinguir siempre los distintos tiempos del cumplimiento de sus profecías. Ese día llegó a convertirse en un amplio concepto bíblico. Los momentos más cercanos al tiempo de los profetas en que se cumplía la profecía se fundieron con aquellos que se prolongan hasta el final de los tiempos. De ahí que con la primera venida de Cristo y la era eclesiástica comenzara otra fase del Día de Jehová. Como participantes de este nuevo momento profético, los creyentes podemos clamar al**

Cristo resucitado para que desarme las fuerzas que obstaculizan la obra divina en este mundo y prodigue sus innumerables bendiciones. Esto se ve con claridad cuando se compara Isaías 61.1, 2 con Lucas 4.18, 19 y Joel 2.28–32 con Hechos 2.16–21.3) La Segunda Venida de Cristo inaugurará el tercer momento del Día de Jehová, el período durante el cual el justo y universal dominio de Cristo restaurará el orden divino en la tierra (Am 9.13; Is 11.6–9). 4) La consumación final del Día de Jehová aguarda el definitivo advenimiento del mundo futuro, con su nuevo cielo y nueva tierra (compárese Ez 47.1–12 con Ap 22.1–5).

(Ap 4.1/Sal 122.6) J.W.H.

Bosquejo del contenido

I. La huida del profeta 1.1-3

- A. «Levántate y vé a Nínive» 1.1,2
- B. Jonás escapa a Tarsis 1.3

II. Retorno providencial 1.4-2.10

- A. El Señor envía una tormenta 1.4-9
- B. Los marineros lo lanzan por la borda 1.10-16
- C. El Señor prepara un gran pez 1.17
- D. Jonás eleva una oración 2.1-9
- E. El pez lo deposita en tierra 2.10

III. Gran avivamiento 3.1-10

- A. Una segunda oportunidad de «levantarse e ir a Nínive» 3.1-3
- B. Jonás predica 3.4
- C. La población se arrepiente 3.5-9
- D. Dios se apiada 3.10

IV. Reacción negativa 4.1-11

- A. Jonás se disgusta 4.1-5
- B. Dios enseña una lección 4.6-11

Capítulo 1

1.1–3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Jonás.

1.2 Maldad: La palabra hebrea también se traduce como «problema», «miseria», «dificultad» y «daño». Dios está preocupado por las miserias de Nínive y sus caminos de maldad. Su situación es lo suficientemente grave como para llamar la atención de Dios.

1.3 Tarsis: Muchos consideran que se trataba de la ciudad de Tartessos, en la costa sudoccidental de España. Como tal, representaba un lugar distante a donde no había llegado aún el conocimiento de Dios. Jonás estaba tratando de escapar de la **presencia de**

Jehová. Esto indica que tenía una visión muy estrecha respecto a la localización de la presencia de Dios, o que quizás pensaba que el Espíritu de profecía no lo seguiría hasta allí. Comenzó su viaje en la ciudad portuaria de **Joze**, alrededor de 60 km al noroeste de Jerusalén, puerto marítimo de Israel.

1.4–15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Jonás.

1.5 Probablemente, cada uno de los **marineros** (quizás fenicios) tenía un dios personal, un dios familiar, y un dios nacional. Jonás **se había echado a dormir**, probablemente a causa de las tensiones, el cansancio y la depresión.

1.7 El echar **suertes** era una práctica en la que probablemente se utilizaba algún tipo de dados. Se trata de una antigua forma de adivinación, e indica que los marineros consideraban el problema como algo originado en un castigo divino.

1.9,10 Note la inconsistencia. Jonás está tratando de escapar de la presencia del **Dios de los cielos**.

1.12 Jonás se ofrece para ser sacrificado por los marineros extranjeros; un obvio cambio de actitud hacia los no-israelitas.

1.13 El nerviosismo de los marineros indica que temían al Dios de Jonás.

1.14,15 Los marineros oran al Dios de Jonás para que éste les perdonara su acción de lanzarlo **al mar**, temiendo ser responsabilizados de su muerte.

1.16 Se hacía **sacrificio** a bordo si había animales disponibles; de lo contrario, lo realizaban al regresar a tierra. La significación de su sacrificio y el contenido de sus **votos** no se revelan. Es posible que simplemente hubiesen añadido a Jehová a la lista de sus dioses.

1.17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jonás.

1.17 Jehová tenía preparado: Indica que Dios estaba en el control de la situación. El **gran pez** hizo simplemente lo que se le dijo que hiciera. Se trata de un milagro cuyos detalles no se revelan. No sabemos si el pez fue especialmente creado o si era una ballena modificada; tampoco sabemos cómo pudo Jonás respirar en su vientre durante 72 horas. Dios decidió que permaneciera allí **tres días y tres noches** porque éste era el lapso que alguien necesitaba, según los antiguos, para regresar del Seol. Por lo tanto, el regreso de Jonás debe haber representado una vuelta milagrosa de la muerte.

Jesús confirma la veracidad de este acontecimiento del AT y usa el incidente para referirse al tiempo que Él permanecería «en el corazón de la tierra» antes de resucitar (Mt 12.40).

Capítulo 2

2.2 El seno del Seol: Esta es la parte interior de la tierra, la tumba, lejos de la presencia de Dios. Jonás está consciente de su seria y amenazadora situación.

2.6 Los cimientos: Los **cerrojos** del Seol estaban pues en el mundo de los muertos debajo del gran abismo. **De la sepultura:** Se refiere al Seol.

2.7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jonás.

2.8 La persona que sigue **vanidades ilusorias**, no puede hacer suya la **misericordia** de Dios.

2.9 Como en el caso de los marineros, el voto de Jonás no se revela. La misericordia de Dios se manifiesta en la **salvación** de Jonás.

2.10 La **tierra** en que fue lanzado Jonás no se identifica, pero probablemente fue algún punto de la costa de Israel. Una tradición árabe afirma que ocurrió al norte de Israel, en la costa de Siria.

Capítulo 3

3.3 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Jonás.

3.3 La ciudad de **Nínive** estaba aproximadamente a 1.200 km al este de Israel, sobre la orilla izquierda del río Tigris, frente a la ciudad de Mosul en el moderno Irak. Sus murallas tenían más de 30 m de alto, y eran lo suficientemente anchas como para que tres carros circularan por ellas uno junto a otro. **Era Nínive:** La teoría de que el libro no fue escrito sino después de la destrucción de Nínive en el 612 a.C. se apoya en el tiempo verbal que aquí se utiliza. **Ciudad grande en extremo:** También puede traducirse como «una ciudad importante para Dios», designación que refuerza la importancia de la misión encomendada a Jonás. Se han propuesto varias teorías sobre el tamaño de Nínive, ciudad cuyo recorrido exigía tres días: para algunos tenía aproximadamente 90 km de ancho, lo que supondría tres jornadas de 30 km. Otros sugieren que los 90 km se refieren a su perímetro. Se requeriría un día para ingresar a ella, un día para visitarla y llevar a cabo las gestiones pertinentes, y un día para salir legalmente de ella; en total tres días a fin de realizar una visita a Nínive.

3.4 ¿Cómo predicó Jonás este sencillo, aunque poderoso, mensaje? Algunos especialistas consideran que el arameo formó parte de su educación. Quizás sólo aprendió cómo pronunciar estas palabras en el idioma de los ninivitas.

3.5, 6 Cilicio: Una vestimenta tipo saco hecha de tela gruesa y usada como símbolo de luto o arrepentimiento. **Ceniza:** También signo de luto y arrepentimiento. Un ayuno puede consistir en: abstinencia tanto de comida como de agua (ayuno absoluto); abstinencia sólo de comida (ayuno formal); abstinencia de cierto tipo de comidas (ayuno parcial). Esta práctica bíblica se emplea frecuentemente y no debe ser objeto de menosprecio ni considerada algo supersticioso o pasado de moda por los creyentes de hoy en día (véanse Lc 5.35; Hch 13.2, 3; 2 Co 6.5; 11.27).

RIQUEZA LITERARIA

3.5 ayuno, ; Strong #6685: Un día de ayuno, un período de tiempo apartado para meditar y orar sin provisión alguna que satisfaga las

necesidades normales de alimentación. Este sustantivo viene del verbo **אָנָן**, que significa «ayunar». El verbo aparece 22 veces y el sustantivo en 26 ocasiones. El ayuno es la renuncia voluntaria a ingerir alimentos. En el Antiguo Testamento, el verbo «ayunar» se asocia a veces con palabras como «llorar», «lamentar», o andar «vestido de cilicio». El ayunar es una acción contraria al primer acto pecaminoso de la humanidad, es decir, al acto de comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. El ayunar implica rehusar comer lo que es permitido. Compárense Daniel 1.8–16; 9.3–23; Joel 2.12–19.

3.9,10 El mensaje de juicio de Dios siempre busca el arrepentimiento y la reconciliación. El arrepentimiento de Nínive hizo posible que se manifestara la misericordia de Dios (**se arrepentirá Dios**).

Capítulo 4

4.1–11 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Jonás.

4.1-3 Estos versículos claramente definen la razón que tuvo Jonás para escapar: está enojado de que Dios pueda concebir el perdonar a Nínive, enemiga tradicional de Israel.

4.2 Jonás encuentra difícil separar su patriotismo y desviada teología de su conocimiento del carácter de Dios.

4.4 El aspecto didáctico de este libro salta claramente a la vista en éste y los próximos versículos. Dios desea enseñarle a su profeta una lección sobre el valor de todos los hombres, la amplitud de la misericordia divina y el extravío de su teología.

4.5 La soledad que rodeaba a Jonás, en su punto de observación al este de la ciudad, brinda a Dios una oportunidad ideal para instruirlo.

4.6 Y preparó Jehová Dios una calabacera: Probablemente una planta que crece rápidamente y posee amplias hojas parecidas a la de la palma.

4.10 Jonás se apiada de una porción insignificante de la creación divina.

4.11 La confusión de valores en la mente de Jonás se hace dolorosamente obvia. Dios lo desafía a considerar lo que valen los ninivitas. **Que no saben discernir entre su mano derecha y su mano izquierda:** Es un modismo que indica que los ninivitas, aun cuando no son moralmente inocentes, están indefensos y perplejos, sin saber cómo escapar del juicio divino. Sin un profeta, seguirían atrapados en su maldad.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Jonás

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Jonás enseña

Texto

ACCIÓN a que Jonás invita

Conozcamos a Dios y sus caminos Lo que sobresale en la revelación que Dios hace de sí mismo es su amor, gracia, perdón y misericordia, Debemos permitir que este conocimiento sobre la naturaleza de Dios dé forma a nuestro ser y nuestro carácter.

4.1–11

Nunca subestimes la misericordia del Señor y su deseo de perdonar. **Nunca desalientes** a quien quiera arrepentirse, **ni te sientas agraviado** cuando un enemigo decida arrepentirse y escapar al juicio que consideras merece.

Orientaciones para crecer en piedad Una persona piadosa responde instantánea y positivamente al mandato divino. La gente de Dios no es obstinada.

1.1–3

Haz enseguida lo que el Señor te indique. **Recuerda** que la testarudez te ocasiona problemas.

Claves para una vida sabia La persona sabia comprende que Dios responde a la desobediencia haciendo que las circunstancias se vuelvan contra nosotros. El Señor sabe lo que se requiere para que tenga lugar un cambio en nuestros corazones y conducta. La vía que seguimos para escapar de Dios se convertirá, gracias a su providencia, en la avenida de nuestro arrepentimiento.

1.17; 2.7; 3.3

Reconoce que Dios no acepta tu desobediencia. **Arrepiéntete y obedece.** **Cambíade** actitud y comportamiento.

Así es el pecado No podemos permitir que el pecado conocido se mantenga sin ser enfrentado en las vidas de aquellos que aman y sirven al Señor. Como el pecado no puede sostenerse en presencia de la santidad de Dios, la oración es vana e inútil hasta que su confesión remueva la barrera espiritual que hemos construido entre Él y nosotros.

1.4–15

Hazle frente al pecado en tu vida. **Confiesa sin dilación** cualquier conducta errada. **Recuerda** que no puedes esconderte de Dios.

Libro de

MIQUEAS

AUTOR: *MIQUEAS*

FECHA: ENTRE EL 704 A.C. Y EL 696 A.C.
TEMA: LA COMPASIÓN DEL SEÑOR ES INCOMPARABLE
PALABRAS CLAVE: PECADO,

HIJA DE SION,
REMANENTE,
COMPASIÓN

Autor

Miqueas fue un contemporáneo de Isaías en el siglo VIII a.C. Ambos llevaron a cabo su ministerio en el reino del sur, Judá, aunque también incluyeron a Samaria (Israel) y a «las naciones» en el ámbito de sus profecías. Durante unos pocos años, al inicio de su carrera, Miqueas —también contemporáneo de Oseas— vivió en un pueblo situado aproximadamente a 30 km al sudoeste de Jerusalén, y la mayoría de sus profecías las pronunció desde allí.

El nombre de Miqueas significa: «¿Quién como Jehová?» (Véase la nota a 7.18–20.) Miqueas estaba tan completa y sinceramente consagrado a su misión, que aun estaba dispuesto a salir desnudo predicando el mensaje divino, con tal de atraer la atención del pueblo (1.8). La profecía de Miqueas tendría un impacto que iría mucho más allá de su ministerio local. Aún después de un siglo fue recordada y citada (Jer 26.17–19), y los acontecimientos ocurridos siete siglos después ratificaron su validez (Mt 2.1–6; Jn 7.41–43).

Fecha

De acuerdo con sus propias palabras (1.1), Miqueas profetizó durante los reinados de Jotam (740–731 a.C.), Acaz (731–716 a.C.) y Ezequías (716–686 a.C.). Como su muerte se produce durante la administración de Ezequías y antes del período de transición de Manasés (696–642 a.C.), parece probable una fecha entre los años 704 y 696 a.C.

Trasfondo

Entre el comienzo del reino dividido de Salomón (Israel al norte y Judá al sur) y la destrucción del templo, muchos «lugares altos» fueron inaugurados en Judá debido a la influencia de Samaria. Ello colocó a la idolatría cananea en posición de competir con el verdadero culto en el templo de Jehová (1.5). Miqueas demuestra cómo esta declinación espiritual conducirá inevitablemente al juicio de todo el país. Y, aunque el rey Ezequías había ganado una notable victoria sobre Senaquerib y el ejército asirio, Judá estaba condenada a caer, a menos que la nación se volviera a Dios, arrepintiéndose de todo corazón.

Estilo

La declaración introductoria de Miqueas (1.1) está escrita en prosa, pero toda la compilación profética que le sigue es poesía. La forma poética ofrecía a sus contemporáneos una ventaja: su ritmo les permitía memorizar mejor el mensaje. Para nosotros, la desventaja consiste en que son mayores las dificultades a la hora de traducirla a otro idioma. Miqueas se expresa en oraciones muy cortas (en las cuales no sobran

palabras), utilizando abundantes paralelismos y varios juegos con los nombres (a los cuales los hebreos atribuían una importancia especial), además de giros poéticos. También emplea numerosas imágenes. Por ejemplo, en lugar de decir que el Señor perdonará o hará desaparecer nuestros pecados, declara: «Sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados». No puede evitar el vocablo «pecados», pero nos describe su entierro en las profundidades del océano, de donde no pueden ser extraídos jamás.

Contenido

Miqueas es una profecía acerca del Señor, quien no tiene rivales perdonando pecados y compadeciéndose de los pecadores. Compasivo, mantiene el antiguo pacto acordado con Abraham y sus descendientes. Miqueas se refiere a la «grandeza del nombre de Jehová» (5.4; véanse también 4.5; 6.9), así como al rostro de Jehová (3.4), a su gloria (2.9), sus caminos (4.2), sus pensamientos (4.12), su poder (5.4), su justicia (6.5; 7.9), y su justificada ira (7.9) y furor (5.15; 7.18) contra todas las manifestaciones de corrupción moral.

En la primera visión, el Señor desciende de su santo templo en los cielos para testificar contra su pueblo (1.2). El más notable factor en la forma cómo el Señor maneja este caso es la distancia que debió recorrer para presentar su alegato contra Israel (6.2), estando dispuesto aun a sentarse en el banquillo del defensor y dejar a su pueblo presentarle todas las quejas que tuviera sobre el trato recibido de su Dios (6.3). ¡Mas alguien que se arrepienta verdaderamente tendrá en el Señor a su abogado defensor (7.9)!

Aunque Babilonia no era aún una potencia independiente de Asiria, se predice la cautividad babilónica (que ocurrió un siglo más tarde) como el juicio de Dios sobre aquellos que se han rebelado contra Él (1.16; 2.3, 10; 4.10; 7.13). Pero como en el caso de Isaías, el colega de Miqueas, existe la esperanza de que se salve un remanente, ya sea de este cautiverio, o como un pueblo espiritualmente restaurado (la Iglesia) en los días del Mesías (2.12, 13; 4.6, 7; 5.3, 7, 8; 7.18). El Señor liberará el remanente (2.12, 13; 4.3–8, 10; 5.9; 7.7).

Miqueas tuvo que censurar al liderazgo de la nación por oprimir al rebaño que se le había confiado. Sin embargo, la gran compasión de Dios determina sus actitudes y acciones hacia su pueblo, representado como una hija errante (1.13; 4.8, 10, 13). Gracias a la compasión que una vez lo llevó a redimir a Israel de Egipto (6.4), redimirá a Judá de Babilonia (4.10). Su compasiva fidelidad hacia Abraham y los patriarcas (7.20) se renueva con cada generación. Este mensaje apunta a la cuestión central de toda la profecía: «¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad?» (7.18). La compasión de Jehová (7.18, 19) es el precioso atributo que ninguna falsa deidad puede igualar. La compasión y la fidelidad al pacto son cosas que solamente pueden atribuirse a Dios. La esperanza del pueblo de vivir bajo la plena bendición de Dios estaba relacionada con la venida del Mesías. Dios en su amor, conociendo las glorias de su gracia que se manifestarían en Jesús, siempre declaró que el día de su venida y el futuro reino eran los acontecimientos en los que sus fieles debían depositar las esperanzas.

Cristo revelado

Las profecías sobre Cristo hacen que el libro de Miqueas esté lleno de aliento y esperanza. Comienza con una maravillosa descripción de la venida de Jehová (1.3–5). Corresponderá a posteriores profecías describir los detalles de su entrada en la historia. Pero desde el principio queda establecida la disposición de Dios de descender y vivir entre los hombres.

La primera profecía mesiánica tiene lugar en un escena pastoril. Después que su patria había sido profanada y destruida, un remanente de los cautivos sería reunido como ovejas encerradas en un aprisco. Después, alguien los sacaría de allí y los haría atravesar la puerta que conduce a la libertad (2.12, 13). Este alguien es su «Rey» y «Señor». Todo el episodio concuerda maravillosamente con el anuncio de Jesús sobre la libertad de los cautivos (Lc 4.18), mientras de hecho los libera física y espiritualmente.

Miqueas 5.2 es una de las más famosas profecías de todo el Antiguo Testamento. Confirma que la profecía bíblica es «la palabra del Señor» (1.1; 2.7; 4.2). El término «palabra» de Jehová (4.2) es un título aplicable a Cristo (Jn 1.1; Ap 19.13). La profecía de Miqueas 5.2 es explícitamente mesiánica («Señor en Israel») y especifica el lugar de nacimiento del Mesías, cuando Belén era una localidad apenas conocida. Sus palabras fueron pronunciadas muchos siglos antes de aquel suceso; no tenía indicios locales en que apoyarse. Otro aspecto de esta profecía es que no puede haberse referido a cualquier líder nacido en Belén. Cristo es el único al que pudo haberse referido, porque Él equipara Señor con eterno: «Y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad». Esta profecía declara de una forma sublime tanto la humanidad como la deidad del Mesías.

La profecía de Miqueas 5.4, 5 afirma el papel de pastor del Mesías («apacentará»), su ungimiento («con poder de Jehová»), su deidad («con grandeza del nombre de Jehová»), y su humanidad («su Dios»), su dominio universal («será engrandecido hasta los fines de la tierra»), y su condición de líder de un reino de paz («Y éste será nuestra paz»).

El punto culminante de la profecía (7.18, 19), más el versículo final (7.20), aunque no mencionan el nombre del Mesías, se refieren indudablemente a Él. Al expresar su misericordia divina y su compasión, Él es quien «sepultará nuestras iniquidades» y las hundirá en las profundidades del océano, para que Dios pueda perdonar los pecados y reemplazarlos con la verdad.

El Espíritu Santo en acción

Una referencia sobresaliente al Espíritu de Dios ocurre cuando Miqueas contrasta la autoridad que respalda su ministerio con la de los falsos profetas de su tiempo. Mientras otros hacían ruido inventando historias bajo la apariencia de profecías, el verdadero poder, la fuerza y la justicia que sostienen el mensaje de Miqueas procedían de su ungimiento por el «Espíritu de Jehová» (3.8).

Aplicación personal

Miqueas tiene mucho que contribuir a la comprensión de nuestra actual relación con el Señor Jesucristo. La liberación de los muy extendidos pecados morales y religiosos de la avaricia y la idolatría de aquellos remotos días, puede obtenerse hoy siguiendo a Jesús por los caminos del reino de Dios. La profecía de Miqueas debe hacer que todos nos maravillamos ante el incomparable Jehová, quien se reveló a sí mismo en la humanidad de Jesús como la compasión y la verdad personificadas de Dios.

La generación de Miqueas fue reemplazada por la actividad mercenaria de gobernantes, jueces y profetas infieles (3.11). Compárese a éstos con «el gran pastor de las ovejas» (Heb 13.20), cuya compasión le llevó a entregarse a sí mismo por ellas, hasta derramar su sangre. De la misma manera, Miqueas, un verdadero profeta de Dios, estuvo dispuesto a pagar un alto precio por llevar a cabo su ministerio, aun el de deambular desnudo proclamando el mensaje que se le había encomendado.

Bosquejo del contenido

Tema: ¿Qué Dios como tú?

I. La dramática venida del Señor en juicio 1.1-2.13

- A. Sobre las ciudades-capitales de Samaria y Jerusalén 1.1-9
- B. Sobre las localidades al sudoeste de Jerusalén 1.10-16
- C. Sobre los crímenes que dan lugar a la ocupación extranjera 2.1-11
- D. Sobre el remanente liberado por Jehová 2.12,13

II. Condenación del liderazgo por Jehová 3.1-12

- A. Sobre los líderes que oprimen al pueblo 3.1-4
- B. Sobre los profetas, excepto Miqueas 3.5-8
- C. Sobre los líderes: gobernantes, sacerdotes, profetas 3.9-12

III. El futuro reino universal del Señor 4.1-5.15

- A. Las naciones son atraídas por el nombre de Jehová 4.1-5
- B. Compasión por su errante y sufrido pueblo 4.6-13
- C. Lugar de nacimiento del Mesías y su reino 5.1-6
- D. Restauración del remanente en una tierra libre de ídolos 5.7-15

IV. Dios presenta su caso 6.1-7.6

- A. Su cuidado redentor en la historia de su pueblo 6.1-5
- B. Sus expectativas de una respuesta adecuada 6.6-8
- C. Base para juzgar a los impíos 6.9-7.6

V. La salvación del Señor como la esperanza de la nación 7.7-20

- A. A pesar del juicio actual 7.7-9
- B. A pesar de los enemigos de la nación 7.10-17
- C. A causa de su incomparable compasión 7.18-20

Capítulo 1

1.1 Palabra de Jehová: Anuncia que es una sagrada profecía lo que viene a continuación, no un relato, un recuento personal o un comentario político. **Moreset:** Una de las formas de designar al pueblo natal de Miqueas, llamado «Maresa» en v. 15. Los tres reyes mencionados reinaron en el reino meridional de Judá entre el 740 y el 686 a.C. **Samaria:** Capital del reino del norte, Israel; cayó ante los asirios en el 722 a.C.

1.2 Jehová el Señor: Ha venido a testificar contra su pueblo.

1.3 Su lugar: Miqueas describe simbólicamente la venida de Dios a su pueblo como si se tratara de alguien que deja su lejano lugar de residencia para llegar a ellos.

1.4 El descenso del Señor (v. 3) se presenta como un acontecimiento que provoca intenso calor (los montes se derriten) y grandes presiones (los valles se hundirán), haciendo que las formaciones terrestres se comporten como cera caliente o cascada de aguas. El escenario muestra cómo todo se estremece y se rinde ante la presencia de Dios.

1.5 ¿Cuál es la rebelión de Jacob? Pregunta: «¿Quién es responsable por la transgresión de Jacob?» Respuesta: A la fuerte influencia de **Samaria** debe acreditarse el incremento de la idolatría y el pecado en el reino del sur. Pregunta: «¿Quién es responsable de los **lugares altos** (frase que designa los altares construidos a los ídolos en las cimas de los montes) **de Judá?**» Respuesta: **Jerusalén** (la capital del reino del sur).

1.7 A dones de ramerás volverán: El dinero ofrendado al culto de los ídolos es comparable al invertido en pagar una prostituta, debido a que toda forma de idolatría constituye una forma de adulterio espiritual.

1.8 Para asegurarse de que será oído y garantizar que su mensaje llegará a otros, Miqueas adopta una postura radical. Recorre las calles del pueblo desprovisto de ropas, como un cautivo desnudo a punto de ser expatriado, y eleva el tono de su voz como aquellos que lamentan públicamente la muerte de alguna persona. Así advierte a todos de una inminente invasión enemiga. Isaías, contemporáneo de Miqueas, utilizó en una ocasión la misma táctica (Is 20.3, 4).

1.9 Su llaga: La exportación de las prácticas idólatras a Judá por Samaria. Ello dañó la vitalidad espiritual del reino meridional mucho más que las agresiones militares.

1.10–15 Miqueas, utilizando varios juegos de palabras hebreas, introdujo en la profecía los nombres de los pueblos situados en el corredor que comunicaba a Gat con Jerusalén. Cuando las personas pronunciaban alguno de estos nombres, recordaban la profecía de Miqueas; con estos equívocos se afirmaba, contradecía o modificaba el significado de aquellos nombres. Una traducción aproximada de los términos hebreos sería la siguiente:

1.10 Bet-le-afra = «Casa de polvo»

1.11 Safir = «Pueblo de hermosura»; Zaanán = «Pueblo de partida»; Bet-esel = «Casa de retiro»

1.12 Marot = «Lugares amargos»

1.13 Laquis = «Pueblo de caballos»

1.14 Moreset-Gat = «Posesión de Gat»; Aczib = «Pueblo de mentira»;

1.15 Maresa = «Pueblo de la heredad»; Adulam = «Pueblo de refugio»

1.10 No lo digáis en Gat: Esta prohibición constituye aquí una clásica cita del lamento de David por la muerte de Saúl y su hijo Jonatán. Como Gat era una ciudad filistea, sus habitantes se alegrarían de escuchar cualquier tipo de malas noticias sobre Judá.

1.16 Afeitarse la cabeza y la barba era una forma de humillación asociada al luto. **Águila:** Esta especie tiene de hecho la cabeza rapada y el cuello desnudo. **Cautiverio:** Esto se cumpliría con el exilio del 597 y del 586 a.C., cuando sus hijos fueron conducidos a Babilonia.

Capítulo 2

2.3 Un mal: Que oprimiría sus cuellos como un yugo.

2.5 El significado de esta imagen es el siguiente: Cuando los conquistadores echan suertes para distribuir lotes de tierra y se deslindan las heredades, el reparto no se hace para beneficiar a los residentes locales.

2.6, 7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

2.6 Aquí se le pide a Miqueas que no continúe anunciando el juicio de Dios (vv. 1–4).

2.7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

2.11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

2.12, 13 Esta profecía sobre el Rey-Pastor, el divino Salvador, alegraría a quienes escuchaban a Miqueas y atenuaría la dureza del juicio antes anunciado. A la profecía sobre el exilio se suma ahora la promesa del retorno gracias a la intervención divina. **El que abre caminos** es también un título mesiánico («Salvador»), y añade a la reconfortante promesa sobre el retorno del exilio, la esperanza de alguien que se convertirá en Pastor y Rey de todos los que reconozcan su compasiva autoridad. Véase Abdías 15 sobre el significado del Día del Señor.

Capítulo 3

3.3 La analogía del canibalismo no intenta decir que quienes aman el mal maten a la gente y la cocinen en ollas hirvientes, sino que denuncia a los líderes inmorales que oprimen a los indefensos, privándolos de sus pertenencias e impidiéndoles ganarse la vida.

3.4 Clamaréis a Jehová: «Elevaréis una oración al Señor», no «lloraréis ante el Señor», porque una oración de sincero arrepentimiento traerá el perdón y la restauración que buscan.

3.5–7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

3.5 Cuando tienen algo que comer: El canibalismo, que se manifiesta con la práctica de comerse al pueblo hasta consumirlo (véase v. 3) se extiende también a los profetas.

tiempo durante la cual el trono de David será ocupado por su simiente: «para siempre». En Isaías 9.6 se le llama al Mesías «Padre eterno», que en hebreo se lee אב אבות . Esta locución literalmente significa: «Padre de la eternidad», es decir, el arquitecto, edificador, progenitor y creador de las edades por venir.

4.8 La hija de Sion: No se trata de un tercer personaje, como si existiese un Dios, un Sion y una misteriosa hija que descendiese de Sion. La propia Sion se presenta como la hija de Dios. Sion era la colina que en Jerusalén constituía el lugar favorito de David y el lugar de su morada real. Al sustituir el todo por la parte más gloriosa de la ciudad, Sion llegó a representar a toda Jerusalén.

4.10 Babilonia, que en tiempos de Miqueas se hallaba aún bajo el dominio de Asiria, estaba a 900 km al este de Judá, cruzando el desierto que se extiende por el moderno Irak. La profecía de Miqueas sobre la deportación de Judá a Babilonia se cumplió en el 586 a.C. La profecía sobre su liberación o redención, mencionada aquí, se cumplió en las tres etapas que consumió el retorno del remanente: 1) en el 538 a.C., en tiempos del monarca persa Ciro, bajo la dirección de Sesbasar, Zorobabel y Jesúa (Esd 1–6); 2) en el 485 a.C., bajo Esdras (Esd 7–10); y 3) en el 444 a.C., bajo Nehemías (Neh 1–13).

4.13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

RIQUEZA LITERARIA

4.13 Señor, אדני ; Strong #113: Dueño o amo. Su significado primordial es «amo». Puede referirse tanto a un amo humano como al divino Señor. Una persona podía dirigirse a su rey o a cualquiera otra persona de la nobleza como אדני . Este fue el título que continuamente utilizaron para dirigirse a José sus hermanos en Egipto. אדני se emplea en el hebreo moderno para aludir cortesmente a un varón. אדני es un tipo de forma plural que se utiliza sólo para referirse al glorioso Señor y a la plenitud de sus poderes y atributos.

4.13 Sion es presentada como un animal de presa con cuerno de hierro y uñas de bronce. Las naciones (vv. 11, 12) serán «desmenuzadas» por ella, quien consagrará el botín así obtenido a Jehová. Su cumplimiento tuvo lugar, en parte, durante el siglo II a.C., bajo los Macabeos («martillos»), los cuales purificaron el templo y conquistaron la independencia frente a las naciones vecinas. El cumplimiento de lo demás queda pendiente. Véase la **nota** a 4.1–5.

Capítulo 5

5.1 El triunfo del pueblo de Dios sobre las naciones tiene un gran camino que recorrer aún. Este versículo indica que surgirán dificultades, tanto en lo inmediato (la invasión de Senaquerib) como en el futuro. El futuro sitio comenzó en tiempos del general romano Tito; y finalizó cuando Jerusalén cayó en sus manos en el 70 d.C. **Hija de guerreros** sugiere «hija del tropel». **Al juez de Israel:** Referencia al Ezequías histórico; pero también puede ser comprendida como una profecía mesiánica, porque leemos en el AT que los soldados golpearon a Jesús en la cabeza «con una caña» (Mc 15.19).

5.2 Belén: Significa «la casa del pan» y es el sitio natal de la dinastía davídica. Muchos judíos contemporáneos de Jesús consideraban esto una señal mesiánica y creían que el Mesías nacería en Belén (Mt 2.5, 6; Jn 7.41, 42). **Efrata:** Un término comparable en nuestros días al nombre de un distrito, o inclusive de un pueblo. **El que será Señor en Israel:** He aquí una de las grandes profecías acerca de Jesús proclamada siete siglos antes de que se consumara de forma explícita y exclusivamente en su persona. **Desde el principio, desde los días de la eternidad:** Aunque la línea del Mesías podía ser trazada hacia atrás, hasta su antecesor David, sus raíces se remontan hasta la eternidad.

DINÁMICA DEL REINO

5.2,4,5 El Mesías nace en Belén, LA VENIDA DEL MESÍAS. El nombre Belén significa «Casa del pan», y en «la Casa del pan» nació el Pan de Vida.

Los escribas sabían que el Mesías nacería aquí. Cuando los magos preguntaron acerca del nacimiento del nuevo Rey, los escribas les indicaron la profecía de Miqueas (Mt 2.1–12). Pero ninguno de los teólogos se molestó en acompañar a los magos para ver si era cierto que el Mesías había llegado. La pequeña ciudad de Belén es hoy un centro de peregrinación para miles de personas. Pero aprendamos de aquellos que no hicieron ese primer peregrinaje: nuestra ortodoxia, conocimiento bíblico, o posición religiosa, no garantizan que percibamos lo que Dios está haciendo hoy en nuestro medio. Debemos estar dispuestos a seguir la dirección de Dios y su Palabra si deseamos ver el cumplimiento de su promesa.

(Is 7.14/Zac 9.9) J.H.

5.3 La que ha de dar a luz: Alusión al nacimiento del Mesías (véase Is 7.14). El pueblo de Judá permanecería en manos enemigas hasta que naciera el Mesías; entonces el **resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel**. Véanse las **notas** a Isaías 10.20–23; 11.10–16.

5.4 Nótese cómo se combinan su deidad y su humanidad; comparte la **grandeza del nombre de Jehová** (la deidad), y aun así posee plena humanidad, y se dirige a **su Dios** (véase Jn 20.17). **Y morarán:** Esta cláusula no está completa; la frase «en Él» está implícita.

5.5, 6 Estos versículos siembran en Israel una esperanza de triunfo sobre Asiria. Israel será conducido a la victoria por el propio Dios (**y nos libraré del asirio**) y por un número indefinido de otros seres (**siete pastores, y ocho hombres principales**). No se sabe con certeza cómo se cumpliría esta profecía. Pero sí se sabe que los asirios nunca fueron capaces de vencer al reino meridional de Judá. **La tierra de Asiria... la tierra de Nimrod** aluden al mismo lugar (Gn 10.8, 9).

5.7, 8 Al hablar del remanente de Jacob se traslada el escenario a una época lejana; tras el asalto babilónico y la subsiguiente cautividad en el 586 a.C.

5.10–15 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

Capítulo 6

6.1-3 Dios presenta cargos contra su pueblo, con **los montes, los collados, y los fuertes cimientos de la tierra**, como testigos.

6.6–8 Estos versículos son la respuesta de Israel a los cargos que le imputa Jehová; en ellos se arguye ignorancia y se le pregunta a **Jehová** sobre lo que considera aceptable. La respuesta explícita es que nada se considera aceptable si no se hace justicia, se ama la misericordia y se acepta la voluntad de Dios; o sea, si no se mantiene una correcta relación con Dios y con el prójimo (v. 8). El pasaje también muestra lo inadecuado de todo el sistema de sacrificios, si el ritual no va acompañado de una fe obediente (Heb 9.11–14; 10.1–14).

6.8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

RIQUEZA LITERARIA

6.8 misericordia, **חַסְדִּים**; Strong #2617: Clemencia, piedad, compasión, ternura, amor intenso, fidelidad. **חַסְדִּים** aparece 250 veces en la Biblia. Se la podría traducir también como «buena voluntad». Sin embargo, en algunas ocasiones, la idea principal denota fidelidad. Muy a menudo en la Escritura, se utiliza **חַסְדִּים** para designar la misericordia divina. En el Salmo 136, la frase «para siempre es su misericordia» aparece 26 veces. Jesús cita a Oseas 6.6 («Porque misericordia quiero y no sacrificio») en Mateo 9.13 y califica a la misericordia como uno de los aspectos más importantes de la Ley (Mt 23.23). Un derivado es **חַסְדָּן** que generalmente se traduce, en distintas versiones, como «misericordioso», «santo», «consagrado», «dedicado» o «buena persona» (Sal 4.3; 16.10; 18.25; 97.10; Pr 2.8; Jer 3.12). De ahí que la misericordia sea una de las cualidades que Dios espera que atesoremos.

6.8 En realidad Dios esperaba una reacción moral del pueblo vinculado a Él por el antiguo pacto. Los rabinos estudiaron la Ley y hallaron en ella 613 preceptos. En el Salmo 15 todos aparecen reducidos a 11 principios y en Isaías 33.15 a 6 mandamientos.

Pero aquí se les condensa en 3: 1) Mantente honesto en todo lo que hagas; 2) ama la fidelidad con compasión; 3) comprométete a vivir en sumisión a tu Dios.

6.9 Es sabio temer a tu nombre: Es de sabios temer al Señor. Pero en lugar de ello, Judá está cometiendo las mismas abominaciones que Israel. **Prestad atención al castigo:** Y temed a quien lo establece.

6.10 Medida escasa: Se refiere a vasijas de tamaño reducido utilizadas por comerciantes fraudulentos para vender granos en la ciudad.

6.16 Los monarcas, padre e hijo, renegados del reino del norte, **Omri** y **Acab**, fueron los campeones de la idolatría en el siglo anterior. **Burla:** Forma común de rechazo en el mundo antiguo.

Capítulo 7

7.1 El profeta viene buscando evidencias de lealtad y santidad, pero no encuentra nada.

7.4 El que anunciaron tus atalayas: Este es el Día del Señor predicho por los profetas. «Atalaya» significa «examinar».

7.5 No creáis en amigo: No se trata de un principio universal, sino de un consejo para ser expresamente aplicado en esos tiempos de apostasía, en los cuales nadie parece confiable.

7.6 Jesús indicó que los conflictos que se avecinaban para su pueblo podían describirse con estas palabras utilizadas por Miqueas (Mt 10.35, 36). Hizo énfasis en la división de las familias como resultado de las distintas actitudes que asumieran hacia la fe.

7.7 Esta declaración es el credo de Miqueas para tiempos de crisis. Especifica cuál debe ser la visión, la actitud y la fe de un creyente.

RIQUEZA LITERARIA

7.7 esperaré, **אֶחְמוּלָה** ; Strong #3176: Aguardar, tardarse, confiar, expectativa, ser paciente, anticipar. **אֶחְמוּלָה** aparece 38 veces en el Antiguo Testamento. La primera vez (Gn 8.10), en el relato de la espera de siete días de Noé, desde que soltó por vez primera la paloma, hasta que la envió de nuevo. Con frecuencia **אֶחְמוּלָה** se traduce como «esperanza» (Sal 31.24; 33.18; 130.5, 7; 147.11). La forma correcta de confiar y aguardar en el Señor es esperar firmemente en su misericordia, su salvación y su rescate. Mientras esperamos, no debemos tomar las cosas en nuestras propias manos (compárese Gn 15.1–17.22).

7.8, 9 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Miqueas.

7.8,9 Esta es la actitud apropiada de alguien que se arrepiente y experimenta un avivamiento personal. Quien habla, Sion (el pueblo de Dios), expresa su confianza en Jehová y su comprensión de que el sufrimiento se debe a su pecado.

7.11 En este contexto, **el día** puede que se refiera al tiempo de la victoria y la reconstrucción de Jerusalén tras un largo período de desolación.

7.12 De mar a mar... de monte a monte: Sugiere toda la región, desde el Mediterráneo hasta el Golfo Pérsico, desde el monte Sinaí hasta el monte Hermón.

7.15–17 Esta profecía de los milagros extraordinarios que ocurrirían, como cuando el éxodo del pueblo de Israel, se entiende mejor desde una perspectiva mesiánica. Las naciones serán avergonzadas cuando comparen los prodigios divinos del Mesías con su propio poder. La comparación tendrá un efecto psicológico devastador para ellas. Figuras representativas de naciones (gentiles) que se humillan ante la manifestación del poder de Dios son: el centurión romano (Lc 7.6, 7); Simón el samaritano (Hch 8.24); Cornelio (Hch 10.25); el pueblo de Listra (Hch 14.11–15); los magistrados de la ciudad de Filipos (Hch 16.39, 40); el gobernador Festo (Hch 25.25); y los 275 hombres que viajaban junto con Pablo a bordo de un barco (Hch 27.34–37).

7.18–20 El nombre hebreo de Miqueas sirve para construir un juego de palabras: **Mi** [«quien»] **c** [«como»] **ah** [«Yah»weh]; o sea, «¿Quién como Jehová?» El nombre genérico de Dios (**Yahweh**, v. 18) equivale a su nombre personal («Jehová»). No es la grandeza del poder de Dios lo que destaca este texto, sino su inmensa compasión y su deseo de perdonar y olvidar el pecado, como expresión de su fidelidad al pacto ofrecido a todas las generaciones.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Miqueas

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Miqueas enseña

Texto

ACCIÓN a que Miqueas invita

Entendamos la piedad En su definición más simple, la piedad significa para nosotros rebotar con los frutos del Espíritu.

6.8

Adopta las cuatro probadas virtudes de la vida cristiana: justicia, misericordia, humildad y fidelidad.

Un paso hacia la santidad La santidad es descansar completamente en las manos de Dios y depender enteramente de su dirección.

5.10–15

Comprende que al final Dios nos apartará de cualquier cosa ajena a su voluntad, o de cualquier camino al que no nos haya conducido.

Lecciones clave en la fe La fe es más simple de lo que parece. Es algo que elegimos más que una cualidad que poseemos. Muchas de las promesas de Dios son tan asombrosas que no somos capaces de comprenderlas; sólo podemos creer en ellas. Pero siempre podemos elegir creer, o confiar en su Palabra, no importa la magnitud del reto que ello signifique.

2.7

Recuerda que la Palabra de Dios siempre logra el bien que se propone.

4.13

Cree que con el tiempo Dios hará llegar las riquezas del mundo a aquellos que desean servir los intereses del reino.

7.8, 9

Comprende que sólo Dios puede juzgar a su pueblo. **Confía** que también lo restaurará.

Claves para una vida sabia La sabiduría nos enseña a aceptar la evaluación del hombre que hace Dios, no importa lo que pueda representar para el medio materialista en que nos desenvolvemos.

2.11

No olvides que escuchar sólo aquello que queremos oír nos hará desobedientes e impuros a los ojos de Dios.

Lecciones para líderes El liderazgo espiritual es una encomienda sagrada. Aunque a veces codiciado por los neófitos, es una tarea dura para todo aquel que lo desempeñe. Se pide a los líderes que hablen enérgicamente y a no utilizar sus posiciones para alcanzar beneficios económicos o atribuciones de poder personal.

2.6, 7

Nunca desalentéis a los líderes que se atreven a predicar todo el consejo de Dios. **No reprochéis** a los maestros y predicadores cuando amonesten o adviertan a otros. **Rehusad** escuchar sólo una parte de la Palabra de Dios. **Recibid** el correctivo lo mismo que la felicitación.

3.5–7

Líderes, **creed** que Dios dejará de revelarse a aquellos que se conviertan en mercenarios del ministerio.

Líderes, **estad advertidos: nunca, nunca, pongáis un precio** al ministerio que desempeñáis. **Nunca seduzcáis engañosamente** a la gente para que os apoyen financieramente utilizando métodos de manipulación psicológica o espiritual.

Libro de

NAHUM

AUTOR: NAHUM

FECHA: POCO ANTES DEL 612 A.C.

TEMA: EL JUICIO DE DIOS SOBRE LA CIUDAD DE NÍNIVE

PALABRAS CLAVE: MALDAD, ECHADO FUERA,
«HEME AQUÍ CONTRA TI»

Autor

De Nahum, cuyo nombre significa «consolación», casi nada se sabe, salvo la breve información con que comienza esta profecía. Su identificación como oriundo de «Elcos», no nos dice mucho, ya que se desconoce la localización de este pueblo. Capernaum, la ciudad de Galilea tan prominente en el ministerio de Jesús, significa «villa de Nahum», y algunos han especulado, pero sin aportar sólidas evidencias, de que esta denominación deriva del profeta. Nahum profetizó en Judá durante los reinados de Manasés, Amón y Josías. Sofonías, Habacuc y Jeremías fueron contemporáneos suyos.

Fecha

En Nahum 3.8–10, el profeta hace un recuento de la suerte corrida por la ciudad egipcia de Tebas, destruida en el 663 a.C. La caída de Nínive, tema alrededor del cual gira todo el libro, ocurrió en el 612 a.C. La profecía de Nahum debe ser fechada entre estos dos acontecimientos, ya que el libro recoge lo pasado y se proyecta al futuro. Lo más probable es que este mensaje haya sido anunciado poco antes de la destrucción de Nínive, quizás cuando los enemigos de Asiria estaban organizando sus fuerzas para el ataque final.

Trasfondo

El reino de los asirios, con su capital Nínive, había sido muy próspero varios siglos antes de que el profeta Nahum apareciera en escena. Su territorio, que sufrió varios cambios a lo largo de los años con las conquistas y derrotas sufridas por sus gobernantes, se hallaba al norte de Babilonia, entre los ríos Éufrates y Tigris, y se extendía incluso más allá de éstos. Antiguos documentos dan testimonio de la crueldad ejercida por los asirios contra otros pueblos. Los reyes asirios se vanagloriaban de su barbarie, y celebraban los abusos y torturas de que hacían víctimas a las naciones conquistadas.

En los años 722–721 a.C., los asirios conquistaron el reino septentrional de Israel, mientras amenazaban seriamente a Judá, el reino del sur. Sólo la intervención divina impidió la profanación de Jerusalén pocos años más tarde, en el 701 a.C. (véase 1 R 17–19). Ahora, casi un siglo después, el imperio cuyas atrocidades hicieron temblar al mundo, y que actuó como instrumento de Dios contra un Israel pecador, se balanceaba al borde del precipicio de la destrucción divina.

La caída del imperio asirio, que culminó con la destrucción de su capital Nínive, en el 612 a.C., es el tema al que está dedicada la profecía de Nahum. La catástrofe que estaba a punto de caer sobre el peor de los opresores de entonces, constituía la única preocupación de Nahum. Consecuentemente, la profecía exhibe un estilo judicial, incorporando antiguos «oráculos de juicio». El lenguaje es poético, fiero, y está lleno de imágenes, lo cual subraya lo intenso de la situación a que se enfrenta Nahum.

En tanto el juicio de Asiria constituye el tema central de Nahum, el libro es primordialmente un mensaje de consolación para el pueblo de Judá. Noticias de la destrucción del gran tirano traerían cierto alivio a un pueblo acosado por la ansiedad y el temor. El cautiverio político siempre fue un tema teológico para Israel, porque esta era una de las maldiciones con que Dios castigaba la desobediencia (Dt 28.33, 36, 37, 49–52). Ser liberados del terror de la dominación asiria vendría acompañado de una renovada confianza en el favor de Dios. Las dos proclamas entrelazadas de condena y consolación están bien resumidas en 1.7–9. Desafortunadamente, Judá no atendió a la advertencia que representó la caída de Asiria y el subsecuente ascenso de Babilonia. Se mantuvo en una actitud de rebeldía moral, lo cual resultó en su caída ante Babilonia en el 586 a.C.

Contenido

El libro de Nahum centra su atención en un solo tema: la caída de la ciudad de Nínive. La profecía comprende tres partes principales, correspondientes a los tres capítulos del libro.

El primero describe la majestad y el gran poder de Dios, y cómo ese poder obra protegiendo a los justos y juzgando a los impíos. Aunque Dios nunca se apresura a juzgar, no puede presumirse que se mantenga paciente para siempre. Toda la tierra está en sus manos; y aun la naturaleza tiembla cuando Él aparece en la plenitud de su poder (1.1–8). Pero el Señor promete restaurar la paz (1.15), derrotar a los enemigos de su pueblo (1.13–15) y remover la amenaza de una nueva aflicción (1.9). La predicción de la destrucción de Nínive constituye un mensaje de consolación para Judá (1.15).

La segunda parte de la profecía describe la próxima destrucción de Nínive (2.1–13). Serán vanos los intentos de defender la ciudad contra los atacantes, porque el Señor ha decretado su caída y el ascenso de Judá (2.1–7). La ciudad se inundará, y todas las edificaciones construidas por los hombres serán barridas (2.6). Sus habitantes serán conducidos al cautiverio (2.7), en tanto que otros huirán aterrorizados (2.8). Sus tesoros serán saqueados (2.9); se desvanecerá toda su fuerza y confianza (2.10). La majada de leones será desolada, porque «heme aquí contra ti», dice Jehová de los ejércitos (2.11–13).

El tercer capítulo constituye la parte final del libro. El juicio de Dios puede parecer implacable, pero su condenación está justificada. Nínive fue una «ciudad sanguinaria» (3.1), una ciudad culpable de derramar la sangre inocente de otros pueblos. Era una ciudad conocida por el engaño, la falsedad, el robo y las atrocidades que cometía (3.1, 4). Tales monstruosidades ofendían a Dios, así que su veredicto era inevitable (3.2, 3, 5–7). Como Tebas, ciudad egipcia que cayó pese a sus numerosos aliados y poderosas defensas, Nínive no escapará al juicio divino (3.8–13). Todos los esfuerzos para sobrevivir serán inútiles (3.14, 15). Dispersas sus tropas, muertos sus príncipes, y perdidos por los montes sus habitantes (3.16–18). El juicio de Dios ha llegado, y los pueblos que una vez fueron víctimas de Asiria celebran las noticias de su caída (3.19).

Aplicación personal

Nahum describe gráficamente lo serio que aparece el pecado ante los ojos de Dios. Aunque su misericordia y paciencia pueden hacer que posponga el juicio durante un tiempo, Dios anunciará inevitablemente el día en que habrá que rendir cuentas. Su juicio y su justicia son inseparables, ningún poder humano o sobrehumano puede resistir su fuerza. Su dominio se extiende sobre todo lo que existe, y se sienta sobre el estrado como juez que juzga tanto a los individuos como a las naciones.

Nahum llama a una seria reflexión, y advierte contra el sutil pecado de creer que podemos vivir apartados de la voluntad y los caminos de Dios. Nos reprime por habernos considerado demasiado firmes y seguros en nuestra fe, porque Asiria, una vez instrumento de Dios, ahora es objeto de su ira. Las más terribles palabras que nadie pudo jamás escuchar son aquellas que Dios dirigió a Nínive: «Heme aquí contra ti» (2.13). Con tales presagios, reflexionar con seriedad nos conducirá de seguro a un arrepentimiento sincero.

Abusar de otros constituye un pecado a los ojos de Dios. Asiria construyó un gran imperio despojando y saqueando a otros; los imperios nacionales o personales fundados en el engaño y la tiranía ofenden al Señor y serán juzgados por Él. Una vida de impiedad conduce eventualmente al aislamiento, no sólo de la gente, sino de Dios. Los demás se apartarán de nosotros y finalmente Dios se verá obligado a juzgarnos (3.19).

Su juicio contra los pecadores queda eclipsado por su misericordia hacia los fieles. Extiende su condenación sobre el orgulloso, el arrogante y el rebelde. Su consuelo al humilde, el devoto y el fiel.

La largamente esperada destrucción de Asiria, enseña que la bondad y la justicia de Dios prevalecen, a pesar de lo contradictorias que aparezcan las circunstancias. Su preocupación por su pueblo no cesa, aunque a veces parezca indiferente o tardo en actuar. El antídoto del desaliento entre los creyentes es una visión revitalizada de la persona y el poder de Dios, una renovada comprensión de que el castigo corresponde a Dios, no a nosotros. La verdadera fe deja el juicio en manos del Señor.

La verdad del juicio de Dios sobre el pecador y el pecado debe mover a los creyentes a un nuevo esfuerzo evangelístico. Aquellos a quienes no llevemos el mensaje del evangelio puede que deban enfrentar la ira de Dios.

Cristo revelado

El libro de Nahum proclama el juicio de Dios sobre el pecado y el mal personificados en la impiedad de los asirios. Nínive fue de hecho destruida, pero aquella derrota parcial y temporal del mal esperaba por la completa y permanente victoria que solamente vendría a través de Jesucristo. La profecía de Nahum proclama que Dios no puede aceptar el mal, que el pecado debe ser barrido de la tierra. En la crucifixión de Cristo, Dios condenó definitivamente el pecado al dejar morir a su propio hijo. Véanse Mateo 27.46; 2 Corintios 5.21. El juicio final de Dios sobre el mal y la impiedad tuvo lugar en la cruz. Ello constituye seguramente un motivo de celebración mayor que el de la caída de Nínive (Nah 3.19).

Así mismo, la mayor demostración de la bondad divina también se revela en Jesucristo. Nahum proclama que Dios es bueno, aunque la revelación de su bondad sólo alcanzó su clímax en Cristo (Ro 5.6–11). La bondad de Dios se encarnó en Jesús, proclama viviente de las buenas nuevas de paz. Ahora la humanidad cuenta con una vía para regresar a las tareas que le ha señalado Dios y responder a su llamado (Nah 1.15). Los leones malvados (Neh 2.11, 12) han sido espantados y reemplazados por el justiciero León de la tribu de Judá (Ap 5.5). La exigencia divina de castigar el pecado ha sido satisfecha a través del sacrificio de su Hijo.

El Espíritu Santo en acción

El libro de Nahum no contiene referencias específicas al Espíritu Santo. Sin embargo, en el origen de la profecía está implícita la obra del Espíritu, así como en los acontecimientos descritos en el libro.

El encabezamiento del libro lo describe como «la visión de Nahum» (1.1). El Espíritu Santo funciona aquí como el que revela e inspira, como aquel que da a conocer a Nahum el drama que transcurre ante sus ojos y le comunica el mensaje divino que se le ha encomendado transmitir.

El Espíritu Santo debe ser considerado también el gran responsable de la caída de Nínive. Sus enemigos, entre ellos los babilonios, los medas, y los escitas, agrupan fuerzas contra los asirios y saquean la ciudad. Dios utiliza agentes humanos para llevar a cabo su juicio, pero detrás de todo está la obra del Espíritu Santo,

estimulando, instigando y castigando de acuerdo con la voluntad de Dios. Por medio del Espíritu el Señor prepara sus tropas y las conduce a la victoria.

Bosquejo del contenido

- I. Título 1.1**
- II. El veredicto de Dios 1.2-15**
 - A. El celo de Dios 1.2-6
 - B. La bondad de Dios 1.7
 - C. El juicio de Nínive 1.8-14
 - D. El gozo de Judá 1.15
- III. La venganza de Dios 2.1-13**
 - A. La destrucción de Nínive 2.1-12
 - B. La declaración del Señor 2.13
- IV. La victoria de Dios 3.1-19**
 - A. Los pecados de Nínive 3.1-4
 - B. El sitio de Nínive 3.5-18
 - C. La alegría por la caída de Nínive 3.19

Capítulo 1

1.1 Libro: El mensaje de Nahum es la única profecía del AT que se identifica como un **libro**. **Nínive**, como representante de todo el imperio asirio, era una ciudad magnífica, localizada en la orilla oriental del río Tigris, en el moderno Irak. Fue fundada por Nimrod (Gn 10.8–11) y estaba rodeada de un muro de casi 12 km de circunferencia. La ciudad llegó a tener aproximadamente 300.000 habitantes dentro del perímetro urbano. Véase la **nota** a Jonás 3.3.

1.2,3 Jehová es el nombre del Dios del pacto. **Es Dios celoso**, que demanda consagración total, y tiene como propósito proteger y vindicar a su pueblo.

1.4 Nahum se refiere a la separación de las aguas y a la liberación de Israel del cautiverio egipcio (Éx 14), y a la ocasión cuando hizo secar el Jordán para facilitar a Israel su entrada a Canaán (Jos 3). **Basán, el Carmelo** y el **Libano** eran áreas famosas por su fertilidad.

1.5 Hasta los grandes símbolos de fuerza y estabilidad, **los montes, los collados, y la tierra**, tiemblan en la presencia de Dios.

1.7 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Nahum.

1.7 Los asirios consideraban a Nínive como una fortaleza invulnerable. Además de sus poderosos muros, un sistema de canales, parapetos, fosos y guardias armados proveían una fuerte defensa. A pesar de la fortaleza de Nínive, el Señor es la verdadera **fortaleza** de aquellos **que en él confían**.

1.8 La **inundación** probablemente se refiera a un desastre natural combinado con una invasión enemiga. La caída de Nínive ocurrió en el 612 a.C., a manos de una coalición encabezada por medos y babilonios.

1.9 El Señor no permitirá que Asiria derrote **dos veces** a su pueblo, contra el cual (Israel) había actuado como instrumento divino en el 722 a.C.

1.11 El que imaginó mal: Probablemente una alusión a la conocida crueldad de los gobernantes asirios. Puede que se refiera a Senaquerib, cuyo plan de atacar a Jerusalén en el 701 a.C. se frustró (2 R 18), o a Asurbanipal, el último gran monarca asirio (669–627 a.C.), quien conquistó a Egipto y forzó al rey Manasés de Judá a sometersele como un gobernante títere (2 Cr 33.11–13).

1.12, 13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Nahum.

1.12, 13 Los asirios no podían confiar en el número de guerreros, aliados, o en pasadas victorias, para mantener el control de su reino. No tomaron en cuenta al Dios de Israel, quien antes los había utilizado como instrumento para afligir a su propio pueblo (Is 10.5). Ahora el Señor quebraría **su yugo** y pondría fin a su dominación sobre Judá.

1.14 Al igual que Dios utilizó a los asirios en el pasado, usa a los medos, a los babilonios y a los escitas para cavar el **sepulcro** de Nínive. Ezequiel 32.22, 23 confirma esta profecía.

1.15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Nahum.

RIQUEZA LITERARIA

1.15 paz, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #7965: Plenitud, totalidad, integridad, salud, bienestar, seguridad, solidez, tranquilidad, prosperidad, perfección, descanso, armonía. La ausencia de discordia o agitación. ■ ■ ■ ■ ■ ■ viene de la raíz verbal ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ que significa: «perfecto, pleno o completo». Por lo tanto, ■ ■ ■ ■ ■ ■ representa mucho más que la ausencia de guerra o conflicto, es la plenitud que toda la humanidad busca. La palabra ■ ■ ■ ■ ■ ■ aparece cerca de 250 veces en el Antiguo Testamento (véanse Sal 4.8; Is 48.18; Jer 29.11). En el Salmo 35.27, Dios se deleita en el ■ ■ ■ ■ ■ ■ (el bienestar y la prosperidad) de su siervo. En Isaías 53.5, el castigo necesario para nuestra paz ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ fue impuesto sobre el Mesías. Los ángeles anunciaron, en su nacimiento, que Jesús habría de ser el supremo pacificador. De ahí su cántico: «¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!» (Lc 2.14–17; compárese con Is 9.7).

1.15 Los montes: Las alturas que rodean Jerusalén. El mensaje es de liberación de la opresión enemiga, la cual permitiría al pueblo de Judá celebrar de nuevo sus **fiestas** y cumplir sus **votos**, sin la amenaza del **malvado**. Véanse Isaías 52.7 y Romanos 10.15.

Capítulo 2

2.1 El destructor: Representa a la coalición de medos, babilonios y escitas que se preparaba para atacar a Nínive. Los asirios practicaron una política de deportar a los pueblos y dispersarlos por todo el imperio, despojándolos de sus identidades nacionales y de toda continuidad histórica. Pero Asiria, el gran destructor, será destruida por otros. Las breves y entrecortadas expresiones, **guarda la fortaleza, vigila el camino**, descubren la urgencia de prepararse para un ataque inminente; pero una cierta ironía se deja sentir, porque todos los esfuerzos asirios son inútiles ante lo inevitable del juicio divino.

2.2 La ruina de Asiria se eclipsa ante la restauración del pueblo de Dios. **Jehová restaurará la gloria de Jacob como la gloria de Israel:** O sea, de los reinos del norte y el sur. Como el reino del norte nunca más resurgió, la alusión de Nahum parece abarcar las futuras bendiciones del pueblo de Dios en la edad de la Iglesia, el Milenio, y el mundo por venir; todas éstas son parte de lo que en el AT se llama «el Día del Señor». Véase la **nota** a Abdías 15.

2.3,4 El conflicto de los **valientes** entre los invasores y las tropas de Nínive ya está planteado. Las armas a utilizar se describen gráficamente: Los escudos enrojecen mientras se disponen a entrar en combate. Los **valientes** están **vestidos de grana**, el color de los uniformes de los invasores. Los **carros**, el arma más temible en aquella época, se precipitan hacia adelante con gran **estruendo**.

2.5 Él: El rey de Asiria inspecciona sus mejores tropas, pero aquellos esfuerzos serían vanos ante la destreza de los atacantes. En este punto, los invasores parece que habían atravesado el primer foso de 50 m de ancho que rodeaba a Nínive y colocado rampas móviles contra una o más de las 15 puertas que daban acceso a la ciudad.

2.6 Junto al río Tigris en el oeste, el Koser, un arroyo que se llenaba en primavera, atravesaba a Nínive. También se deslizaba el agua de un canal a través de la ciudad. Senaquerib (705–681 a.C.) había construido una serie de embalses para controlar las inundaciones. Parece que los invasores cerraron **las puertas de los ríos** para detener el flujo de las aguas y hacer más fácil su aproximación a Nínive; entonces, súbitamente, abrieron las puertas y lanzaron la fuerza destructora del torrente sobre la ciudad. El **palacio**, probablemente edificado con ladrillos de lodo y paja, literalmente se disolvió.

2.7 Nínive es sumida en la desgracia y humillada.

2.8-10 Nínive fue alguna vez como un bello **estanque de aguas**, con sus canales bien diseñados, pero ahora Dios la ha dejado secar. Fuentes antiguas atestiguan el enorme botín sacado de Nínive.

2.11, 12 En un giro irónico, Nahum evoca la figura de un león para burlarse de la caída de Nínive. El león era el símbolo de la nación (Os 5.13, 14), y los monarcas asirios a veces se llamaban a sí mismos «rey de las bestias».

2.13 La caída de Nínive es un acto de retribución divina. Fuentes antiguas y excavaciones modernas confirman que porciones de la ciudad fueron quemadas. La caída de Nínive silenció a los asirios para siempre.

Capítulo 3

3.1-4 Se califica la maldad de Asiria vívidamente. Nínive fue ciertamente una **ciudad sanguinaria**, culpable de derramar la sangre inocente de multitud de víctimas. La riqueza y poder hicieron de Nínive un aliado seductor, pero en realidad se trataba de una **ramera** que exigía un fuerte pago por sus servicios.

3.5-7 Nínive recibe el castigo de una prostituta y una adúltera: exposición y condena públicas. Ezequiel 16.35-39 describe similar juicio sobre Jerusalén.

3.8, 9 Amón era el supremo dios de Egipto. **Tebas** significa «ciudad de Amón». Estaba ubicada en el curso superior del Nilo, alrededor de 560 km al sur del Cairo moderno, y fue el centro del imperio egipcio durante más de 1.400 años, hasta que Asiria lo conquistó en el 663 a.C. Estaba rodeada de canales y templos sagrados, como Nínive, y se vanagloriaba de aliados como **Fut y Libia**. La grandeza de Tebas era algo legendario. Nahum la menciona como un recordatorio de que aun los más grandes caen.

3.10 El castigo infligido a Tebas por Asiria caerá ahora sobre Nínive.

3.12 Nínive estaba madura para el juicio, y sus enemigos ansiosos de participar del botín. La conquista es tan fácil como el sacudir el fruto maduro de una higuera.

3.13 Las **mujeres** no estaban preparadas para la guerra, y no podían enfrentarse a los hombres en un combate cuerpo a cuerpo.

3.14 Estos eran los preparativos normales para un sitio. El **agua** siempre estaba entre los objetivos del enemigo; la falta de agua debilitaría cualquier esfuerzo defensivo. Para reparar las fortificaciones dañadas hacía falta reforzar el **horno** donde se cocían los ladrillos.

3.15-17 Todo el frenético esfuerzo fue en vano. Antiguas fuentes indican que el monarca asirio murió y el **fuego** consumió su palacio.

3.18 Los **pastores** son dirigentes, gente de quienes el **rey** depende. Pero en lugar de acudir a defender a Nínive, **durmieron** el sueño de la muerte. Sin líderes, el **pueblo se derramó**: La «ciudad reina» del antiguo Oriente había perdido a todos sus súbditos.

3.19 La ruina de Nínive provoca el regocijo de las naciones.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Nahum

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Nahum enseña

Texto

ACCIÓN a que Nahum invita

Lecciones clave en la fe Una prueba crucial de fe para el pueblo escogido llega cuando Dios juzga a las naciones que lo rodean. Para los cristianos, ello puede significar que Dios juzga a la nación en que viven. El Señor es capaz de proteger a su pueblo y librarlo del castigo que afecta a sus vecinos.

1.7

Confía en que Dios es bueno; nos ofrece refugio cuando estamos en dificultades; cuida fielmente a quienes en Él confían.

1.12, 13

Cree que Dios desea y tiene poder para salvarnos de cualquier cautiverio. **Conoce** que al fin y al cabo detendrá cualquier ataque dirigido contra nosotros.

1.15

Escucha y **cree** en las buenas nuevas de salvación que nos llegan a través de Jesucristo, frente al enemigo de nuestras almas. Véase Romanos 16.20.

Libro de

HABACUC

AUTOR: *HABACUC*

FECHA: *ALREDEDOR DEL 600 A.C.*

TEMA: *«EL JUSTO POR SU FE VIVIRÁ»*

PALABRAS CLAVE: *FE,*

*¿POR QUÉ?,
AY DE AQUEL*

Autor

El nombre de «Habacuc» significa «ceñir», lo mismo en el sentido de ser «ceñido por Dios», y así fortalecido por Él para llevar a cabo su difícil tarea, como «ceñir a otros», y

así alentarlos en tiempos de crisis nacional. La nota final dedicada al músico principal (3.19) quizás signifique que Habacuc estaba acreditado, como miembro de la familia levítica, para dirigir el culto en el templo. El profeta está imbuido de un sentido de equidad que no le permite ignorar la injusticia rampante que le rodea. También ha comprendido la necesidad de presentar las grandes preguntas de la vida al que creó y redime la vida.

Trasfondo y fecha

Habacuc vivió durante uno de los más críticos períodos en la historia de Judá. El país había descendido de las alturas de las reformas de Josías hasta las profundidades de los abusos que sufrían sus habitantes, las medidas opresivas contra los pobres, y el colapso del sistema legal. El mundo que rodeaba a Judá estaba en guerra, con Babilonia ganando ascendencia sobre Asiria y Egipto. La amenaza de invasión desde el norte se sumó a los problemas internos de Judá. Habacuc probablemente escribió su libro en el intervalo entre la caída de Nínive, en el 612 a.C., y la caída de Jerusalén en el 586 a.C.

Contenido

El libro de Habacuc ofrece un relato de una jornada espiritual, testimonio del peregrinaje espiritual de un hombre que transita de las dudas a la fe. La diferencia entre el comienzo del libro (1.1–4) y su final (3.17–19) es impresionante.

En los primeros cuatro versículos Habacuc demuestra estar abrumado por las circunstancias que le rodean. No puede pensar en otra cosa que no sea la iniquidad y la violencia que ve en medio de su pueblo. Aunque se dirige a Dios (1.2), cree que Él se ha ido de la escena terrestre: Sus palabras han sido olvidadas; su mano no se manifiesta; Dios no puede ser hallado en ninguna parte. Los hombres están en control de todo y, lo que es peor, los hombres malos. Ellos actúan como se esperaría de quienes no tienen ningún freno de Dios. Palabras y frases como éstas describen la escena: «iniquidad... dificultades... saqueos... violencia... pleitos... contiendas... la ley es ineficaz... la justicia nunca prevalece... los malvados tienden cerco a los rectos... el juicio de los perversos prospera».

¡Qué diferente es la situación en los últimos tres versículos del libro (3.17–19)! Todo ha cambiado. El profeta ya no está bajo el control de las circunstancias o ansioso por su causa, porque ha alzado la vista. Los acontecimientos del momento no nublan ya su mente, porque se ha elevado por encima de ellos. En lugar de dejarse dominar por las contingencias del mundo, Habacuc ha puesto su esperanza en Dios; ha comprendido al fin que el Señor se preocupa por sus criaturas. Dios es la fuente de su fuerza y alegría. Se da cuenta de que ha sido llamado para propósitos más altos. «Y en mis alturas me hace andar» (3.19). La terminología del último párrafo contrasta de manera notable con la del primero: «me alegraré en Jehová... me gozaré en el Dios de mi salvación... el Señor es mi fortaleza... hace mis pies como de ciervas... en mis alturas me hace andar» (3.18, 19). Así que Habacuc ha pasado de la queja a la confianza, de la duda a la fe, del hombre a Dios, del valle a la cima.

Si lo central del evangelio es el cambio y la transformación, el libro de Habacuc demuestra una renovación evangélica. En el centro del cambio y en el centro del

libro, se alza este claro credo de fe: «El justo por su fe vivirá» (2.4). Para el profeta la promesa es para protección física en tiempos de insurrecciones y guerra. Cuando la anunciada invasión extranjera se convierta en una realidad, ese remanente de justos para quienes Dios es su Señor, quienes confían y dependen de Él, serán liberados y vivirán. Para algunos escritores del Nuevo Testamento, como Pablo y el autor de Hebreos, esta declaración de confianza y fe, se convierte en evidencia del poder del evangelio para darnos la certeza de la salvación eterna. Para Martín Lutero, este tema de Habacuc se convirtió en el lema de la Reforma.

Aplicación personal

Habacuc nos recuerda que la cuestión del porqué puede, debe y tiene que ser planteada. Las circunstancias de aquel momento lo llevaron a preguntarle a Dios acerca del aparente triunfo de la injusticia en su medio. Como creía en Dios, pensaba que éste debía tener una respuesta para aquel problema. Sus preguntas demostraban la presencia de la fe, no la ausencia de ella. Para un ateo la pregunta ¿por qué? no tiene sentido; para un creyente esta sólo puede ser respondida por Dios.

El apóstol Pablo toma la declaración de Habacuc 2.4 y la convierte en el corazón del evangelio. La justicia de Dios sólo se alcanza por medio de la fe, de forma que la manera justa de vivir es por la fe. Habacuc llama a los creyentes de todos los tiempos a confiar en Dios, a serle fieles y así a vivir como Dios quiere que se viva.

Los versículos finales de esta profecía enseñan que es posible elevarse por encima de las circunstancias, y aún regocijarse en ellas, poniendo nuestros ojos en alguien que está por encima de lo contingente. Habacuc no oculta los problemas que le preocupan, ni los subestima; en lugar de ello, descubre que Dios es suficiente en medio de las dificultades.

Cristo revelado

La terminología utilizada por Habacuc en 3.13 vincula la idea de salvación con la del ungido del Señor. Las raíces de estas palabras hebreas reflejan los dos nombres de nuestro Señor: Jesús, que significa «Salvación», y Cristo, que significa «el Ungido». El contexto aquí alude al gran poder de Dios manifestado en favor de su pueblo, a través de un rey del linaje de David, para liberarlo de sus enemigos. El Mesías vino en la plenitud de los tiempos (2.3; Gl 4.4), se le dio el nombre de «Jesús» como una profecía prenatal de su futuro ministerio (Mt 1.21), y nació «en la ciudad de David», como «un Salvador», «Cristo el Señor» (Lc 2.11).

Mientras Habacuc aguarda la respuesta a sus preguntas, Dios le ofrece el don de una verdad que satisface sus sueños más íntimos, al tiempo que pone en sus manos la solución del problema que en ese momento le preocupa: «El justo por su fe vivirá» (2.4). El apóstol Pablo considera este principio del libro de Habacuc como la piedra angular del Evangelio de Cristo (Ro 1.16, 17). Cristo es la respuesta a las necesidades humanas, incluyendo el perdón de los pecados, la relación con Dios y la esperanza en el futuro.

El Espíritu Santo en acción

Aunque en Habacuc no aparecen referencias directas al Espíritu Santo, hay alusiones de cómo obra en la vida del profeta. Mientras Habacuc hace el recuento de los destrozos ocasionados por los ejércitos invasores, expresa un sentimiento de inefable gozo, que ni siquiera un desastre de aquella magnitud pudo robarle; lo cual nos recuerda que «el fruto del Espíritu es... gozo» (Gl 5.22).

También en Gálatas Pablo vincula el más famoso versículo del libro de Habacuc con la promesa de la recepción del Espíritu Santo por medio de la fe (2.4; Gl 3.11–14). El justo vive por la fe en todas las situaciones de la vida, incluyendo la que conduce a iniciar una nueva vida en el Espíritu.

Bosquejo del contenido

I. Las preguntas de Habacuc 1.1-17

- A. Una pregunta sobre la preocupación de Dios 1.1-11
 - 1. La pregunta: ¿Por qué Dios no hace algo? 1.1-5
 - 2. La respuesta: «Yo levanto a los caldeos» 1.6-11
- B. Una pregunta sobre los métodos de Dios: ¿Por qué Dios usa a los impíos? 1.12-17

II. La respuesta de Dios 2.1-20

- A. El profeta espera 2.1
- B. El Señor responde 2.2-20
 - 1. La importancia de la respuesta 2.2,3
 - 2. La verdad central para los creyentes 2.4
 - 3. Las consecuencias de la verdad para los incrédulos 2.5-20
 - a. Infortunio del ambicioso 2.5-8
 - b. Infortunio del codicioso 2.9-11
 - c. Infortunio del violento 2.12-14
 - d. Infortunio del inescrupuloso 2.15-17
 - e. Infortunio de los idólatras 2.18-20

III. La oración de Habacuc 3.1-19

- A. El poder del Señor 3.1-16
 - 1. Llamado a la misericordia 3.1,2
 - 2. El poder de Dios sobre la naturaleza 3.3-11
 - 3. El poder de Dios sobre las naciones 3.12-16
- B. La fe del profeta 3.17-19
 - 1. Confianza, pese a las circunstancias 3.17,18
 - 2. Confianza en el poder de Dios 3.19

Capítulo 1

1.1 La gravedad y peso de la preocupación de Habacuc era una gran carga para él. Otros profetas, como Nahum y Zacarías, también hacen referencia a sus profecías como una «carga», pesada para llevar y difícil para la nación que ha fallado.

1.2 Habacuc formula una serie de preguntas para que Dios haga algo con aquellos que en su nación están maltratando al débil y al indefenso.

1.3 Se le imputa a Dios pasividad por permitir que continúen esos abusos.

1.4 Sale torcida la justicia: Cuando los impíos controlan el sistema judicial y anulan las decisiones justas.

1.5,6 El Señor responde a las preguntas del profeta anunciando que invasores extranjeros arrebatarán el poder a los impíos entre los israelitas.

1.6 Los caldeos, con sus soldados babilonios, son una **nación cruel**, que se apresura a cruzar la tierra para atacar a sus vecinos.

1.7 De ella misma: Son los únicos responsables por sus acciones, ya que no deben su poder a nadie.

1.9 El terror va delante de ella: El ejército se mueve sin cesar hacia adelante, arrastrando todo lo que halla a su paso.

1.11 Luego pasará: Literalmente como un **huracán**, lo cual indica que el invasor arrasará la tierra sin dejar nada en pie. **Su dios es su fuerza.**

1.12 La solución de Dios al problema que originalmente preocupaba al profeta (v. 2) suscita nuevas preguntas. ¿Cómo puede utilizar Dios a un cruel ejército invasor para resolver los problemas internos que afectan a su pueblo?

1.13 La propia naturaleza de Dios no le permite **ver el mal** sin castigar al culpable.

1.15-17 Con imágenes de una pesquería se describe la forma en que los babilonios reúnen a la gente y el botín de sus conquistas.

1.16 Otra vez se alude (véase v. 11) a que tienen su fuerza como su único dios.

Capítulo 2

2.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Habacuc.

2.1 Habiendo concluido su interrogatorio, Habacuc se queda en guardia como un centinela a la espera de la respuesta de Dios.

2.2, 3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Habacuc.

2.2 Para que corra el que leyere en ella: Este mensaje es claro y puede ser leído fácil y rápidamente.

2.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Habacuc.

RIQUEZA LITERARIA

2.16 Lo que han hecho a otros (v. 15) les sucederá a ellos; bebe y serás **descubierto**.

2.18–20 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Habacuc.

2.20 En comparación con los ídolos sin poder y sin vida (vv. 18, 19), **Jehová** está presente y dispuesto a actuar poderosamente.

Capítulo 3

3.1 Sigionot: Notación musical que probablemente indica que el cántico debe ser entonado con emoción y sensación de victoria. Esta actitud contrasta con la sensación de catástrofe que permea el capítulo 2.

3.2 El profeta apela a Dios para que actúe en favor de su pueblo **en medio de los tiempos**, durante el período de espera anterior a lo que pondrá fin a aquella intolerable situación (2.3).

3.3 Este versículo refleja el recuento de Moisés sobre la venida de Dios a Israel en el desierto (Dt 33.2). **Temán:** Otro nombre de Edom, ubicado al sudeste del Mar Muerto. **Parán** alude a la región montañosa situada al oeste de Edom.

3.5 Dios trae **mortandad** y fiebre sobre los caldeos como castigo.

3.7 Cusán: Probablemente una denominación alternativa para Cus o Etiopía. **Madián** es el país que se halla en el lado árabe del Mar Rojo. Desde la dirección donde ambos están situados el Señor hará su aparición (v. 3).

3.9 Los juramentos a las tribus fueron palabra segura: Dios garantiza bajo juramento que traerá juicio contra sus enemigos. Véase Deuteronomio 32.40–42.

3.13 Tu ungido es en hebreo una manera de decir «Mesías». Aquí representa al rey del linaje de David ungido por Dios (véase la introducción a Habacuc: «Cristo revelado»). **Traspasaste la cabeza de la casa del impío:** Alude a la destrucción total de la dinastía babilónica.

3.14 Los enemigos son como los bandidos que se emboscan para asaltar traicioneramente a sus víctimas.

3.16–19 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Habacuc.

3.16 Aunque los juicios de Dios son justos y necesarios, dejan una sensación de temor en quienes los presencian.

3.17,18 Las consecuencias destructoras de la invasión babilónica se sentirán en toda la tierra, pero el profeta debe su gozo a Dios y no a las circunstancias. Véase la introducción a Habacuc: «Contenido».

RIQUEZA LITERARIA

3.18 gozaré, . . . ; Strong #1523: Regocijarse, estar feliz o alegre. . . . encierra la idea de «danzar o saltar de gozo», ya que el verbo originalmente significaba: «dar vueltas rápidamente». Esto refleja exactamente lo opuesto a la teoría de que el concepto bíblico del gozo constituye solamente un sentimiento interno de quietud y bienestar. Dios baila de alegría por Jerusalén y su pueblo (Is 65.19; Sof 3.17). El justo Mesías se alegrará en la salvación divina con tal intensidad que el salmista no encuentra palabras con que describirla (Sal 21.1). A su vez, los hijos redimidos se alegran por su Rey; le adoran con danzas, instrumentos y cantos (Sal 149.2, 3). Aunque todo marcha mal en el mundo que rodea a Habacuc, el profeta salta de alegría por su comunión con Jehová.

3.19 Gracias a la fortaleza de Dios el profeta puede moverse como los ciervos. **Al jefe de los cantores, sobre mis instrumentos de cuerdas:** Esta es la misma fórmula que se utiliza al comienzo de algunos salmos («Al músico principal; sobre Neginot»; Sal 4; 6; 54; 55; 67; 76).

VERDAD EN ACCIÓN a través de Habacuc

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Habacuc enseña

Texto

ACCIÓN a que Habacuc invita

Pasos hacia una devoción dinámica Dios requiere que convirtamos nuestra relación con Él en algo de alta prioridad, que pongamos en sus manos nuestras más profundas dudas y preocupaciones, y esperemos su respuesta y guía.

2.1

Destina regularmente un tiempo y un lugar para adorar al Señor. **Dedica tiempo a escuchar** su Palabra cuando leas, estudies y medites sobre la Escritura. **Sé constante** en la oración diaria.

2.2, 3

Medita en aquellas cosas que Dios te dice o introduce en tu corazón. **Toma nota** de las promesas bíblicas que Él hace realidad en tu vida, **y ásete a ellas firmemente** en la confianza de que se cumplirán.

La vida de te Cuando todas las circunstancias de nuestra vida ofrecen un cuadro negativo, en caso de una pérdida o un fracaso personal, o debido a algo que nos causa

dolor o pena, ese es el momento de colocar nuestra fe en Dios y en su Palabra. Así podremos vislumbrar el final glorioso de todo ello a través de los ojos de Dios. Esto nos hace adorar y alabar a Dios aun en medio de las peores circunstancias.

2.4; 3.16–19

Decídate a alabar, adorar y dar gracias a Dios por su fidelidad, no importa lo devastadoras que sean las circunstancias. **Mira con los ojos de la fe** el futuro previsto en el plan de Dios.

Un paso hacia la santidad Aunque algunos piensan que los ídolos son sólo imágenes materiales, lo que verdaderamente caracteriza al ídolo es el lugar que ocupa en la vida de una persona. Cualquier persona, cosa o deseo que se interponga en el camino de una entrega total al Señor, es un ídolo y debe ser eliminado.

2.18–20

¡Examínate a ti mismo! Hazte la pregunta: «¿Hay algo en mi vida que me impide obedecer a Dios?» **Derriba** cualquier ídolo que exista en tu vida, humillándote delante de Dios y rehusando cualquier otro interés que pretenda dominar tu corazón.

Claves para una vida sabia La teoría popular del éxito que se centra en el poder personal y el monto de las riquezas que se poseen puede ser calificada de trampa engañosa. La persona sabia define el éxito a la luz del plan de Dios para su vida. Vivir de una manera que honre a Dios, y descansar en sus promesas, representa tener éxito.

2.9

Conoce que el éxito según el mundo es algo vano. **Construye** tu casa, tu vida y tu vocación, sobre la roca de la Palabra de Dios.

2.12–14

Planifica tu vida de acuerdo con la sabiduría de Dios. Sé de éxito en Él.

Libro de

SOFONÍAS

AUTOR: *SOFONÍAS*

FECHA: *ALREDEDOR DEL 630 A.C.*

TEMA: *LA IRA DE UN DIOS DE AMOR*

PALABRAS CLAVE: *EL DÍA DEL SEÑOR,
EL SEÑOR ESTÁ EN MEDIO DE VOSOTROS*

Autor

Sofonías («al que Jehová ha escondido») era un profeta de Judá. Se identificó a sí mismo mucho mejor que cualquier otro de los profetas menores, mencionando cuatro generaciones de antepasados, hasta Ezequías, un buen rey que había hecho volver el pueblo a Dios en tiempos del profeta Isaías. El rey Josías, cuyas reformas inauguraron un período de renovación en Jerusalén, no sólo era contemporáneo de Sofonías, sino un pariente lejano. Ambos hombres pudieron haber sido amigos e igualmente celosos partidarios de un retorno al verdadero culto de Dios.

La íntima emoción que mostraba Sofonías cuando escribía sobre Jerusalén, así como la familiaridad con que lo hacía (1.10, 11), indican que había crecido allí y que estaba profundamente conturbado al tener que profetizar su destrucción. De acuerdo con la forma como se compilaron las Escrituras hebreas, Sofonías fue el último de los profetas que escribió antes del cautiverio. Su profecía constituyó algo así como «el canto del cisne» del reino meridional de Judá.

Fecha

Sofonías dice que escribió «en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá» (1.1), o sea, entre los años 640 y 609 a.C. Las reformas de Josías alcanzaron su clímax en los años veinte del siglo VII a.C. Como la caída de Nínive (620 a.C.) no había ocurrido aún (2.13–15), la mayoría de los especialistas fijan su fecha de redacción entre los años 630 y 627 a.C. Entre sus contemporáneos estaban Jeremías y Nahum.

Trasfondo

Cien años antes de su profecía, el reino del norte (las diez tribus de Israel) había caído en manos de Asiria. La gente había sido llevada al cautiverio por sus captores, y la tierra repoblada con grupos procedentes de otros lugares. Bajo el rey Manasés y el rey Amón, padre de Josías, se le había pagado tributo a Asiria para que no invadiera el reino del sur. **La alianza con Asiria no sólo afectó a Judá políticamente, sino que las prácticas religiosas, las costumbres y hasta las modas de los asirios, sentaron pauta allí. En Judá se le ofreció protección oficial a las artes mágicas de adivinadores y encantadores. La religión astral se hizo tan popular que el rey judío Manasés levantó altares, sobre el techo del templo, para adorar el sol, la luna, las estrellas, los signos zodiacales y todos los cuerpos celestes (2 R 23.11). El culto a la diosa madre de Asiria se convirtió en una actividad en la que se involucraron todos los miembros de las familias judías (Jer 7.18). Sin embargo, cuando el joven Josías tomó las riendas del gobierno, la amenaza asiria estaba disminuyendo. El golpe final al poder asirio llegó cuando una insurrección babilónica puso eventualmente fin a la destrucción de Nínive.**

Tras un largo silencio, las verdaderas voces proféticas se escucharon de nuevo en Judá. Junto con Sofonías, Jeremías alentaba el avivamiento dirigido por el rey

Josías. El libro de la Ley había sido hallado en el templo. Como una consecuencia, la tierra fue purgada de prácticas y sacerdotes idólatras, el templo limpiado y se ofrecieron miles de sacrificios al ser restablecida la Pascua (2 Cr 34; 35).

Retrospectivamente, puede afirmarse que la reforma se limitó a los aspectos externos del culto, porque los corazones de la gente no habían cambiado. Aun así, existía una sensación de que todo marchaba bien en las relaciones de Dios y el resto del mundo, porque vivían momentos de paz y prosperidad. Dentro de esta atmósfera complaciente, el devastador mensaje de Sofonías llegó como un trueno ensordecedor.

Contenido

Sofonías observaba el desarrollo político de Israel (el reino del norte), Judá (el reino del sur), y de todas las naciones vecinas, desde la perspectiva de que el pueblo debía reconocer que Dios gobernaba la historia. Al hablar como oráculo de Dios, Sofonías comprendía que el Señor utilizaba a otras naciones para traer juicio sobre su pueblo rebelde. Estaba espantado de que, después de la catástrofe de las tribus del norte, el pueblo de Judá todavía mantenía la prepotente noción de que Dios no era capaz de hacer ni bien ni mal (1.12).

Como sucede con la mayoría de los profetas, los escritos de Sofonías tienen tres componentes: El pronunciamiento de juicios específicos, y a veces universales, por el pecado; un llamado al arrepentimiento, porque Dios es justo y está deseoso de perdonar; y una promesa de que el remanente que ha hecho de Dios su refugio será salvo.

Pocos escritores bíblicos describen la ira de Dios, o el gozo de Dios, tan vívidamente como Sofonías. Se ve a Dios recorriendo las calles de Jerusalén con una linterna a fin de encontrar y castigar a los impíos (1.12); la profecía que describe el Día del Señor en 1.14–18 es algo impresionante. Un llamado al arrepentimiento sigue a estos pasajes. Los primeros dos capítulos y medio profetizan un juicio de tales dimensiones que aun consume a la naturaleza (1.2, 3); «de mi cielo será consumida toda la tierra» (3.8).

El uso repetido del término «el Día del Señor» indica que el libro de Sofonías contiene un mensaje sobre el fin de los tiempos. El Día del Señor equivale a un tiempo, o al día determinado, cuando Dios cumplirá su propósito para la humanidad y la tierra. El justo será recompensado con eterna bendición y el impío será castigado con eterna condenación.

Amós fue probablemente el primero en utilizar el término «el Día del Señor» (Am 5.18–20). Isaías, Jeremías, Abdías y Joel se refieren a éste como el día del juicio final. En el Nuevo Testamento, «el día de Jesucristo» (Flp 1.6) tiene el mismo significado. Para una explicación más amplia de este concepto véase la nota a Abdías 15.

Aunque el mensaje de Sofonías tiene significación futura, Judá y las naciones vecinas esperaban un inmediato cumplimiento de las profecías. Comenzando con

Asiria, los juicios se cumplieron en unos pocos años, cuando el templo fue completamente destruido y los judíos llevados a la cautividad babilónica.

Aunque Dios llamó a los profetas para que pronunciaran un terrible mensaje, estos también sabían que la ira y el juicio de Dios expresaban sólo uno de los rasgos de la naturaleza divina. Habacuc se refirió elocuentemente a Dios como aquel que «en la ira» se acuerda de «la misericordia» (Hab 3.2). En el libro de Sofonías, Dios ciertamente recuerda; promete purificar y restaurar al remanente fiel (3.9). Asegura a su pueblo humillado que nadie lo atemorizará de nuevo, porque él echa fuera a su enemigo (3.13, 15).

Entonces los invita a cantar, gritar, regocijarse de todo corazón. Y Dios se une a la celebración como lo haría un victorioso general que regresa junto a los camaradas que ha rescatado. Dios celebra al unísono con su pueblo, con cánticos y demostraciones de júbilo, mientras le habla de su amor (3.14–17).

Sofonías finaliza con la tierna promesa de Dios de que congregará a todos aquellos que han sido expulsados de su tierra y les dará fama y renombre entre todos los pueblos (3.20).

Aplicación personal

Sofonías contiene cuatro lecciones de valor permanente, tanto para los creyentes como para los no creyentes:

1. **Dios es justicia perfecta, así como perfecto amor (3.5). Si se ignora continuamente el llamado al arrepentimiento, el juicio de Dios vendrá inexorablemente.**
2. **El castigo no es una opción de Dios, porque «de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna» (Jn 3.16).**
3. **Siempre existe la posibilidad de que la gente, contentándose con la prosperidad económica (1.10–13), y con la participación en los ritos de una religión bien estructurada, no obedezca la voz de Dios, ni preste atención a la reprobación divina, ni busque acercarse al Señor (3.2). Aun más trágico es no tener conciencia de ese vacío espiritual.**
4. **Aun a los rebeldes, Dios les hace un llamado final al arrepentimiento (2.1–3). El remanente que se humilla y busca la justicia será apartado el día de la ira del Señor (2.3). Serán reunidos junto a Él y sanados (3.18), porque Dios mora en medio de ellos (3.17). Esta eterna promesa, hecha al pueblo de Dios, es la esencia del evangelio.**

Cristo revelado

El significado del nombre Sofonías («al que Jehová ha escondido») tiene relación con el ministerio de Jesucristo. La verdad de la Pascua en Egipto, cuando aquellos que se escondían tras las puertas marcadas con sangre, fueron protegidos por el ángel de la

muerte, se repite en la promesa de 2.3, cuando los humildes de la tierra que se han acogido a la justicia de Dios serán apartados en el día de la ira del Señor. Colosenses 3.2, 3 se refiere a este aspecto del ministerio de Cristo: «Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios».

El regocijo sobre un remanente salvo (3.16, 17) se vincula a la obra de Jesús, el Salvador. Jesús dijo: «Os digo que así habrá más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan de arrepentimiento» (Lc 15.7). La figura de un gozoso redentor que espera recibir lo que le pertenece aparece de nuevo en Hebreos 12.2: «Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios».

El Espíritu Santo en acción

Jesús dijo que una de las misiones del Espíritu Santo sería convencer al mundo del juicio, «por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado» (Jn 16.8–11). Desde su venida, el Espíritu Santo ha estado clamando al mundo como lo hizo Sofonías: «Congregaos... antes que tenga efecto el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira de Jehová, antes que el día de la ira de Jehová venga sobre vosotros» (2.1, 2).

Ahora como entonces, un rechazo de la advertencia equivale a rechazar el Espíritu Santo. En las palabras que sellaron su martirio, Esteban declaró ante el concilio: «¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros» (Hch 7.51).

Una obra de mucho gozo del Espíritu Santo se revela en la promesa de que Dios devolverá la «pureza de labios» para que todos invoquen su nombre al unísono (3.9). La maldición de Babel fue la confusión de las lenguas, lo que impidió a las personas unirse para lograr sus objetivos malvados (Gn 11.1–9). El derramamiento del Espíritu prometido por Joel 2.28–32 se cumplió el día de Pentecostés (Hch 2.1–11) e inició el proceso de restauración mesiánica. A la luz de la profecía de Sofonías, es interesante notar que en el Pentecostés se manifestó el fenómeno de las lenguas.

Aún más, el don de lenguas fue utilizado para unir a los gentiles creyentes y a los asombrados judíos en una sola fe y un propósito durante la inusitada visita de Pedro a casa de Cornelio (Hch 10.44–48). Este lenguaje puro, el don de lenguas, es el que ha servido para congregar a creyentes de credos teológicos divergentes en el moderno movimiento carismático. A ellos se les ha permitido trascender las fronteras de la tradición y la nacionalidad, y servir al Señor unidos en el Espíritu. Esto puede que constituya parte del cumplimiento de 3.9.

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1

A. Identificación del autor 1.1

B. Época en que se redactó la profecía 1.1

I. El día del juicio contra Judá 1.2-13

- A. Juicio sobre toda la creación 1.2,3
- B. Juicio contra los líderes religiosos 1.4-7
- C. Juicio contra los líderes políticos 1.8,9
- D. Juicio contra los mercaderes 1.10,11
- E. Juicio contra los incrédulos 1.12,13

II. El Día del Señor 1.14-18

- A. Se acerca y llegará pronto 1.14
- B. Un día de ira 1.15,16
- C. Toda la tierra será consumida 1.18

III. Llamado al arrepentimiento 2.1-3

- A. Llamado a congregarse 2.1,2
- B. Llamado a buscar al Señor 2.3

IV. El día del juicio contra las naciones vecinas 2.4-15

- A. Hacia el oeste: los filisteos 2.4-7
- B. Hacia el este: Moab y Amón 2.8-11
- C. Hacia el sur: Etiopía 2.12
- D. Hacia el norte: Asiria 2.13-15

V. El día del juicio contra Jerusalén 3.1-7

- A. Contra los líderes 3.1-4
- B. El Señor, un testigo fiel en su medio 3.5
- C. Jerusalén no ha cambiado 3.6,7

VI. Un remanente fiel 3.8-20

- A. Hablar con pureza y honestidad 3.8-13
- B. Los juicios han sido apartados y el enemigo echado fuera 3.14,15
- C. El propio Dios celebra 3.16,17
- D. El pueblo restaurado 3.18-20

Capítulo 1

1.1 En días de Josías: Los indicadores de que el libro fue escrito a principios del reinado de Josías (640–609 a.C.) son: 1) No se menciona la reforma de Josías en el 621 a.C.; 2) Nínive (2.13–15) fue destruida en el 612 a.C., justamente tres años antes del fin de su reinado; 3) la profetisa Hulda fue llamada (y no Jeremías, cuyo ministerio comenzó en el decimotercer año de Josías) cuando el libro de la Ley fue hallado en el templo (2 R 22.14).

1.2–6 Empleando un lenguaje poético, Sofonías profetiza un juicio universal, el cual incluye una Judá errante (vv. 4, 6). Su profecía se cumple parcialmente con la caída de Jerusalén en el 587 a.C. Su propósito fundamental, sin embargo, se refiere al trato de Dios, tanto hacia sus enemigos espirituales como físicos, a través de la historia. Esto sería especialmente verdad en tiempos del Mesías y se cumpliría definitivamente en el mundo

1.7 El **sacrificio** representa a la nación culpable, en este caso Judá, que es ofrecida ante el altar de la justicia divina. Los **convidados** son las naciones invitadas para ejecutar su juicio.

1.8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Sofonías.

1.8 En lugar de ejemplos de justicia, los **príncipes** son líderes del mal. Los que **visten vestido extranjero** no lo hacían sólo para lucir costosas vestimentas, sino para imitar las modas de los pueblos paganos.

1.9 Los que saltan la puerta: Probablemente para imitar la costumbre filistea de no pisar el umbral, debido a que la cabeza y las manos de su ídolo Dagón cayeron al ser cercenadas delante del arca (1 S 5.5).

1.10 La puerta del Pescado estaba en el muro nororiental de la ciudad. Se le llamaba así porque el pescado capturado en el Jordán y el mar de Galilea pasaba a través de ella. La **segunda puerta** (■■■■■■ en hebreo) comunicaba con la parte de la ciudad habitada por la clase alta, cercana al centro comercial de Jerusalén, y desde la cual podía divisarse el templo.

1.11 Mactes: Probablemente la ciudad baja, que separaba la parte alta de la ciudad del monte en que estaba el templo.

1.12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Sofonías.

1.12 Reposan tranquilos: Alude a aquellos que perseveran en sus malos hábitos. La imagen proviene del vino viejo que de no moverse en su recipiente adquiere cuerpo. No blasfeman abiertamente, pero **dicen en su corazón: Jehová ni hará bien ni hará mal**, ubicando así a Jehová en la misma categoría de los ídolos.

1.13 Sus bienes se han convertido en su tesoro, pero **serán saqueados** por el enemigo.

1.14-18 Descripción más detallada del Día del Señor.

1.14 Gritará allí el valiente: Los hombres «que reposan tranquilos» (v. 12), y no prestan oído a los profetas, tampoco escucharán la amarga **voz del Día de Jehová**.

1.15 Las palabras hebreas ■■■■ y ■■■■■■ debido a la similaridad de su sonido, se emplean aquí para hacer énfasis, dentro de un estilo poético, en el **alboroto** y el **asolamiento** que se acercan.

1.16 La trompeta se hacía sonar cuando el enemigo se aproximaba. Se hacía **algazara** para convocar a la guerra. **Altas torres** se construían en las esquinas de las murallas. De esa manera, los sitiadores podían ser asediados desde todos lados y sometidos a un ataque cruzado con flechas y piedras.

1.17 Jeremías 9.22 utiliza similar lenguaje para dar a entender que los cuerpos fueron dejados insepultos para que se descompusieran sobre la tierra.

1.18 Ni su plata ni su oro: Aunque los monarcas Manasés y Amós pagaron tributo a Asiria a cambio de la libertad de Judá, ésta no podrá sobornar al Señor.

Capítulo 2

2.1-3 Sofonías llama a la pecadora Judá a arrepentirse.

2.1 Congregaos en una asamblea para orar y así evitar el juicio. Véanse 2 Crónicas 20.4; Joel 2.16. **Nación sin pudor:** Tiene dos posibles significados: 1) No desean a Dios; 2) nada pueden alegar a su favor.

2.2 Antes que tenga efecto el decreto: Como el feto que está en el vientre irrumpe en su momento si nada lo detiene, así sucederá con el juicio de Dios. **Y el día se pase como el tamo:** Una vez que llegue el juicio, la gente será devastada de un soplo, súbitamente.

2.3 Buscad a Jehová: Es buscar la justicia y la humildad. Sofonías espera que (**quizás**) ello evite el juicio, pero no está seguro que Dios aparte su «furor de la ira» (v. 2).

2.4-15 Esta es una serie de sermones dirigidos contra varias naciones vecinas. Se propone dejar establecida la soberanía de Dios sobre todas las naciones. Véase la **nota** a 1.2-6 en relación con el cumplimiento de estas profecías.

2.4-7 Normalmente, se mencionan cinco ciudades de Filistea. Gat se omite aquí, aunque fue conquistada por David (1 Cr 18.1).

2.4 De nuevo el autor aprovecha vocablos que suenan de manera similar para dramatizar las calamidades de que habla. **Gaza, Ascalón, Asdod y Ecrón,** florecientes ciudades-estados, quedarán desoladas. El momento menos probable para aquel ataque sería precisamente el **pleno día,** cuando mayor calor hace.

2.5 La costa del mar: El litoral del Mediterráneo entre Egipto y Jope. El nombre **cereteos** deriva de Creta.

2.6 En lugar de asiento de populosas ciudades, la región se convertirá en **praderas para pastores** y cría de ovejas.

2.7 El remanente: Se refiere en parte a los que regresaban de la cautividad babilónica. En sentido amplio, alude a la futura Iglesia de Dios. Para algunos estudiosos de la Biblia, también se refiere a un remanente judío que ocupará físicamente el territorio de Israel en los últimos tiempos.

2.8-11 Los moabitas y los amonitas, descendientes de Lot, eran países vecinos ubicados en las cercanías de los sitios donde un día se levantaron Sodoma y Gomorra, al este del Mar Muerto. **Afrentas y denuestos** contra el pueblo del Señor de los ejércitos lanzaron estos dos implacables enemigos, quienes periódicamente mostraban su arrogancia violando las fronteras de Israel; ahora la debilidad de Judá les ha dado ocasión para la beligerancia.

2.8 Yo he oído: Aunque Dios no castiga inmediatamente, siempre guarda memoria de las ofensas.

2.9 Vivo yo: Dios afirma que existe a fin de garantizar la certeza de su juicio. Solamente tenían que recordar a **Sodoma y Gomorra** para convencerse que las advertencias de Dios

debían ser tomadas en serio. La promesa de la tierra para el **remanente** tiene importancia para los exiliados que regresen de Babilonia; como en el v. 7, para algunos estudiosos de la Biblia, también alude a un remanente que en los últimos tiempos ocupará ciertos territorios en su calidad de un Israel histórico restaurado.

2.11 Porque destruirá: Literalmente, «hará que se esfumen todos los dioses de este mundo». Los expulsará de sus reductos. **Y desde sus lugares:** Interpretado mesiánicamente significa que la gente no tendrá ya que acudir a Jerusalén para adorar a Dios; desde donde quiera que estén tendrán acceso a Él a través de Jesús.

2.12 Los de Etiopía: Cercanos aliados de Egipto. La espada de Nabucodonosor se convirtió en instrumento del juicio de Dios cuando conquistó Egipto, durante el reinado del hijo del monarca Josías, Joacim (Jer 46.2).

2.13–15 Nada parecía más improbable que la destrucción de **Asiria**, la cual había conducido a las diez tribus norteñas a la cautividad. Muros de más de treinta metros rodeaban a **Nínive** a lo largo de 90 km. Los muros eran tan anchos que tres carros podían moverse uno junto al otro por sus rampas. Con sus 1.500 torres de vigía, Nínive creía justificado vanagloriarse: **Yo, y no más.**

Capítulo 3

3.1-5 Se refiere específicamente al juicio que aguardaba a Jerusalén: Sus pecados son más abominables que los de Nínive, porque Dios le había revelado su justicia.

3.2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Sofonías.

3.2 Señales de la muerte espiritual de Judá: No obedece a su Dios; no acepta ser corregida; no confía en el Señor; no se acerca a Dios.

3.3,4 **Sus príncipes** son como **leones rugientes**, depredadores en busca de presa; **sus jueces** como **lobos nocturnos**, depredadores que se mueven en la oscuridad de la noche. **Sus profetas** traicionan las almas de la gente para obtener provecho. **Sus sacerdotes** profanan la Ley corrompiendo su significado.

3.3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Sofonías.

3.4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Sofonías.

3.5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Sofonías.

3.5 En contraste con los judíos pecadores (v. 2), Dios permanece constante: El Señor está en medio de ellos; el Señor es justo; el Señor no hace lo malo; el Señor imparte justicia todos los días; el Señor nunca se equivoca.

3.6-8 El propósito de Dios al juzgar a las **naciones** es que su pueblo le tema.

3.7 Ellos se apresuraron: No sólo Judá no aceptó arrepentirse, sino que siguió pecando diligentemente.

3.9–13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Sofonías.

3.9–13 Esta sección es una promesa de salvación para todos los **pueblos** y para el **remanente de Israel**. En su más amplio sentido, anticipa la salvación, tanto de judíos como de gentiles, por medio de Jesucristo (Ef 2.14–16).

Las características de este pueblo serán: Servir a Dios **de común consentimiento** (v. 9), con humildad (v. 12), justicia, no mintiendo, no engañando y sin temor (v. 13).

3.9 Pureza de labios: Véase la introducción a Sofonías: «El Espíritu Santo en acción».

3.14–20 Similar por su estilo a los Salmos 47, 95 y 97, esta sección final ofrece una esperanza. Habla de otros aspectos positivos de aquel futuro Día del Señor. Habrá cánticos, exclamaciones y regocijo (v. 14), liberación de sus enemigos (v. 15), y la exaltación del pueblo de Dios (v. 20). De nuevo, esto se cumple parcialmente a través del reinado de Jesús en la Iglesia y se consumará en el mundo por venir. Véase la **nota** a Abdías 15.

RIQUEZA LITERARIA

3.12 confiará, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2620: Fiar, esperar, refugiarse en alguien. Este verbo aparece 36 veces en el Antiguo Testamento. El Salmo 57.1 lo ilustra bellamente, porque describe a David buscando refugio bajo las alas divinas, de forma similar a como lo hacen los polluelos (Rt 2.12; 2 S 22.3; Sal 91.4). El versículo central de la Biblia se halla en el Salmo 118 (v. 8), y afirma: «Mejor es confiar en Jehová que confiar en el hombre».

3.17 Sofonías describe la victoria de Dios y su regocijo junto al pueblo redimido. Como vencedor, **él salvará**. Su amor se presenta como un sentimiento profundo (**callará de amor**). La satisfacción con su pueblo se expresará con cánticos de alegría (**se regocijará sobre ti con cánticos**).

VERDAD EN ACCIÓN a través de Sofonías

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Sofonías enseña

Texto

ACCIÓN a que Sofonías invita

Orientaciones para crecer en piedad El pecado de soberbia se revela más a menudo en las palabras que en la acción. El lenguaje se hace impuro con expresiones reiteradas de voluntarismo, o con el uso profano del nombre de Dios.

3.9–13

Purifica tu corazón y tus palabras también serán puras. **Permite** a Dios purificar tus labios y lenguaje.

Pasos hacia una devoción dinámica La clave para conocer a Dios es buscarlo continuamente. El mayor peligro de esta búsqueda es la tentación de sentirse satisfecho con encuentros anteriores sin hacer esfuerzos por renovarlos.

1.6

Persevera en los caminos del Señor. **No te vuelvas atrás.** Busca la respuesta a tus preguntas en Dios.

1.12

Mantén tu celo por la fe. **Rehúsa** la complacencia.

3.5

Busca a Dios todos los días. Confía en que el Señor actuará con justicia.

Un paso hacia la santidad Evita que tus actitudes y carácter sean moldeados por el contorno mundano. Somos ciudadanos de otro reino.

1.8

Rechaza que nada ajeno al reino de Dios gobierne tu vida.

Lecciones para líderes El líder sabio acepta el testimonio de la Escritura acerca del ser humano, y rechaza la doctrina que enseña la bondad intrínseca de la criatura humana. Una actitud que nos hace rehusar ser instruidos es sólo la punta visible de la testarudez humana. La sabiduría divina debe iluminar nuestro concepto acerca de nosotros mismos y ponernos en guardia contra la insinceridad y el orgullo en todas sus manifestaciones.

3.2

Líderes, **comprended** que la más clara evidencia de que alguien no confía en el Señor, o no lo busca diligentemente, es la actitud rebelde, desobediente y reacia a recibir instrucción.

3.3

Líderes, **evitad** estar entre aquellos que hablan a gritos, prometen grandes cosas, pero no crean nada permanente o que lleve frutos a largo plazo.

3.4

Líderes, **evitad con diligencia** toda forma de arrogancia o soberbia en vuestro ministerio. **No profanéis** el ministerio tergiversando de alguna manera la Palabra de Dios. **Nunca enseñéis** vuestras propias opiniones como si fueren la Palabra de Dios.

Libro de

HAGEO

AUTOR: *HAGEO*

FECHA: *520 A.C.*

TEMA: *LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO*

PALABRAS CLAVE: *LA CASA DEL SEÑOR,*

MEDITAD, GLORIA

Autor

Hageo, cuyo nombre significa «festivo», fue uno de los profetas post-exílicos, un contemporáneo de Zacarías. Hageo tenía las cualidades de un buen pastor. Un activista, cuya palabra estaba en sintonía con los corazones del pueblo y con la mente de Dios, actuaba como el mensajero del Señor que trasmite el mensaje divino, y comunica a sus desalentados compañeros la seguridad de la presencia del Señor.

Fecha

El ministerio de Hageo cubre un período de poco menos de cuatro meses durante el segundo año del reinado de Darío, quien gobernó a Persia entre los años 522 y 486 a.C. Esto ubica la figura de Hageo en el 520 a.C.

Trasfondo

Cuando Hageo acometió su tarea en el 520 a.C., se unió a los exiliados que habían retornado a su tierra en el 536 a.C. para reconstruir el templo del Señor. Habían comenzado bien, construyeron el altar y ofrecieron sacrificios, y al año siguiente colocaron los cimientos del templo. Sin embargo, el esfuerzo en la construcción cesó ante las burlas de los enemigos. Pero el ministerio de Hageo y Zacarías hizo que el pueblo se recuperara y lo condujo a completar la obra en cinco años. El templo reconstruido fue dedicado en el 515 a.C.

Contenido

El libro de Hageo aborda tres problemas comunes a todos los pueblos en todas las épocas, y ofrece tres inspiradoras soluciones a estos problemas. El primero de ellos es el

desinterés (1.1–15). El pueblo había retornado del exilio con el propósito declarado de reconstruir el templo en Jerusalén (Esd 1.2–4) y había comenzado la tarea asignada; pero surgió la oposición y la obra se detuvo. La gente se había interesado más en construir sus propias casas, quizás para olvidar el tiempo vivido en tierra extraña (1.4). Dios les habló en dos ocasiones para despertarlos de su apatía. Primero debían reconocer que su vida era infructuosa (1.5, 6), porque habían desestimado la casa de Dios para ocuparse de sus propias casas (1.7–9). Los esfuerzos por construir su propio reino no podrían jamás producir frutos permanentes. Después de tomar conciencia de sus problemas, el pueblo debía comprender que Dios aceptaría la obra que fuesen capaces de hacer; lo glorificarían con solo dedicarle aquello que tenían (1.8).

El segundo problema es el *desaliento* (2.1–9). Algunos entre las personas mayores dentro del grupo de los exiliados retornados habían visto el templo de Salomón cuando eran niños, así que ningún edificio, por hermoso que haya sido, podía compararse con la gloria del templo anterior (2.3). El desaliento de los mayores pronto influenció a los más jóvenes, y a sólo un mes de iniciada la obra cesó la edificación del templo. Pero, de nuevo Hageo trae un mensaje dirigido a enfrentarse enérgicamente al desaliento del pueblo. La solución consta de dos partes: una trata del problema inmediato, la otra ofrece una solución a largo plazo. Por el momento, es suficiente que el pueblo se esfuerce... se esfuerce... y trabaje (2.4). La otra clave para superar el desaliento es hacer saber a los constructores que están edificando un templo para que Dios lo llene con su gloria, de tal manera, que éste sobrepasará la antigua gloria del templo de Salomón (2.9).

El último problema que Hageo enfrenta es el de la *insatisfacción* (2.10–23). Ahora que la gente está trabajando esperan recuperar rápidamente los años de inactividad. Entonces el profeta se presenta ante los sacerdotes con una pregunta (2.12, 13) sobre las cosas limpias e inmundas y su recíproca influencia. La respuesta de los sacerdotes es que la inmundicia se contagia, mientras la santidad no. La lección es obvia: no esperes que la obra de tres meses compense dieciséis años de negligencia. La siguiente palabra de Dios para el pueblo constituye una sorpresa: «Mas desde este día os bendeciré» (2.19). La gente debía comprender que la bendición de Dios no podía ser comprada, sino que era una dádiva gratuita de un Dios misericordioso. Dios ha escogido a Zorobabel como una señal, (2.23), esto es, como representante de la naturaleza del siervo, la cual tuvo su máxima expresión en el más grande hijo de Zorobabel, Jesús. Nótese el nombre de Zorobabel en las dos listas genealógicas que aparecen en los Evangelios (Mt 1; Lc 3), lo que indica que la más alta y definitiva bendición de Dios se encarna en una persona, la de su Hijo Jesucristo.

Aplicación personal

Hageo lanza un claro llamado a su propio pueblo, que llega hasta nosotros, de la necesidad de dedicarse a la tarea asignada por Dios. No debemos permitir que las dificultades, los enemigos, o las inclinaciones egoístas, nos aparten de las responsabilidades recibidas de lo alto. El noble carácter de nuestro llamado, y la promesa de la presencia de Dios y su Santo Espíritu, nos alientan a cumplir nuestra comisión.

Al hacer énfasis en la complementaridad de las funciones del profeta, el sacerdote, el príncipe y el pueblo, Hageo también demuestra la necesidad de la cooperación a la hora de llevar a cabo los propósitos de Dios en la tierra.

Cristo revelado

Se destacan las dos referencias a Cristo en el libro de Hageo. La primera es 2.6–9, y empieza explicando que lo que Dios hará en el nuevo templo, algún día, atraerá la atención de todas las naciones. Tras un levantamiento de los pueblos de la tierra, las naciones serán conducidas al templo para que encuentren allí lo que han estado buscando: Aquel que todas las naciones han deseado se presentará allí en todo su esplendor. La presencia de éste hará que la memoria del glorioso templo de Salomón se desvanezca y prevalezca sólo la de Cristo. Junto con la gloria de la presencia de Cristo llegará una paz profunda, porque el resplandeciente Príncipe de paz estará allí en persona.

La segunda referencia a la venida del Mesías aparece en 2.23. El libro cierra con una mención a Zorobabel, lo cual vincula este libro, casi al final del Antiguo Testamento, con el primero del Nuevo Testamento: Zorobabel es una de las personas mencionadas en las genealogías de Jesús. Dos cosas hacen su figura relevante y la vinculan con la de Cristo:

- 1. Zorobabel es una señal, un hombre escogido por Dios, de cuya apacible naturaleza el Señor hace fluir vida, liderazgo y ministerio. Lo que hizo Zorobabel en pequeña escala lo hizo Jesús a plenitud como Siervo de Dios.**
- 2. Zorobabel está también en la línea del Mesías. La lista de los antecesores de Jesús en Mateo y Lucas incluye el nombre de Zorobabel hijo de Salatiel, cuya propia significación personal fue eclipsada por el papel que le correspondió como precursor del futuro Salvador del mundo.**

El Espíritu Santo en acción

Una breve pero bella referencia al Espíritu Santo se halla en 2.5. Los versículos anteriores muestran al pueblo de Dios desalentado, al comparar el templo que están construyendo con el glorioso templo de Salomón, el cual será reemplazado por la nueva edificación. La palabra que el Señor les dirige es: «Esfuérzate... y trabajad». La motivación para hacerlo también se menciona: «Porque yo estoy con vosotros».

Hageo 2.5 explica cómo el Espíritu de Dios interactúa con el espíritu del pueblo para lograr que la obra se complete. El versículo 5 incluye los aspectos siguientes:

- 1. El Espíritu Santo es una parte vital del pacto de Dios con su pueblo: «Según el pacto que hice con vosotros».**
- 2. El Espíritu Santo es una dádiva permanente para el pueblo de Dios: «Mi Espíritu estará en medio de vosotros».**
- 3. La presencia del Espíritu Santo remueve el miedo de los corazones del pueblo de Dios. Por ello: «No temáis».**

Estos principios siguen siendo los mismos para el pueblo de Dios en nuestros días. En el corazón del pacto de Dios con su pueblo está el obrar permanente del Espíritu Santo, que lo libera del temor y lo pone en condiciones de cumplir con energía y entusiasmo la divina comisión.

Bosquejo del contenido

- I. Primer mensaje del Señor: Meditad sobre vuestros caminos 1.1-15**
 - A. Meditad sobre lo que habéis hecho: olvidar la casa de Dios 1.1-6
 - B. Meditad sobre lo que debéis hacer: construir la casa de Dios 1.7-11
 - C. Obediencia al llamado a reconstruir 1.12-15

- II. Segundo mensaje del Señor: Esforzáos y trabajad 2.1-9**
 - A. Comparación del nuevo templo con el templo de Salomón 2.1-3
 - B. Llamado al esfuerzo 2.4,5
 - C. La futura gloria del nuevo templo 2.6-9

- III. Tercer mensaje del Señor: Os bendeciré 2.10-23**
 - A. Una pregunta a los sacerdotes 2.10-19
 - B. Una promesa a Zorobabel 2.20-23

Capítulo 1

1.1–4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hageo.

1.1 La fecha que con toda precisión se ofrece sobre el año en que **Hageo** recibió el mensaje de Dios, ubica el ministerio del profeta entre quienes retornaron del exilio durante un período de cuatro meses en el 520 a.C. El mensaje viene del Señor por medio de Hageo a **Zorobabel** y **Josué**, y está dirigido a todo el pueblo, y llama a una colaboración entre el liderazgo profético, el sacerdocio y el liderazgo político, teniendo en cuenta que la voluntad de Dios se cumple en su pueblo.

1.2 La designación favorita de Hageo cuando se refiere a Dios es **Jehová de los ejércitos**, que aparece 14 veces en este breve libro. Puede que se trate de «ejércitos» de «ángeles», de «estrellas» o de «los ejércitos de Israel», y se usa por el profeta para destacar la grandeza y el poder de Dios. **Este pueblo dice:** Así queda preparado el escenario para presentar la disputa de Dios contra el pueblo de Jerusalén.

1.4 Casas artesonadas: El pueblo, aunque negligente en la construcción del templo, embelleció sus propias casas cubriendo las paredes con costosos paneles, como en el templo de Salomón, donde «todo era cedro; ninguna piedra se veía» (1 R 6.18).

1.5, 7 Meditad bien sobre vuestros caminos: En hebreo dice literalmente «meditad en vuestro corazón» (véase 2.15, 18).

1.6 Aparentemente el pueblo invocaba los problemas de la pobreza, el hambre, la escasez, y la devaluación de la moneda, como excusa para no terminar el templo. Por ello se anuncia el juicio de Dios en vv. 9–11.

1.8 Sin los recursos de Salomón, quien construyó utilizando cedros del Líbano y oro de Ofir, el pueblo podía aún glorificar a Dios empleando los materiales corrientes que tenía a mano.

1.10,11 La misma naturaleza refleja el juicio divino cuando se ignora la voluntad de Dios.

1.13 Hageo, enviado de Jehová, habló por mandato de Jehová: Esto define la personalidad y la misión de Hageo.

1.14 El mensaje del profeta (v. 13) se complementa con la intervención directa de Dios, quien **despertó** los corazones dormidos y renovó los deseos de todos de hacer su voluntad. El resultado fue que los constructores reiniciaron la obra con gran energía.

RIQUEZA LITERARIA

1.14 despertó, ■ ■ ■ ; Strong #5782: Levantar, provocar, excitar, incitar, motivar o abrirle los ojos a alguien. ■ ■ ■ aparece unas 75 veces en el Antiguo Testamento, y se utiliza tanto para describir un águila excitando su nidada (Dt 32.11), como el «despertar» de un instrumento musical que se dispone a tocar (Sal 108.2). En Isaías 50.4, Jehová despierta al profeta cada mañana, y «despierta» su oído para que escuche el mensaje divino. Véase también Isaías 51.9, que habla del despertar del brazo de Jehová. Esta referencia es similar: Dios despertó el espíritu de Zorobabel y le incitó para que reparara el templo de Dios.

1.15 En el día veinticuatro del mes sexto: Pasaron veintitrés días entre la proclamación del primer mensaje de Hageo y la reanudación de las obras de construcción del templo.

Capítulo 2

2.1 El segundo mensaje de Hageo («esfuérzate... y trabajad», v. 4) se produjo aproximadamente dos meses después del primero y un mes tras haber comenzado la construcción del templo.

2.3 Que haya visto esta casa en su gloria primera: Se refiere al templo de Salomón. Algunos de los mayores entre el pueblo fueron niños en tiempos de la caída de Jerusalén.

2.5 La promesa del **Espíritu** Santo fue confirmada a través de un pacto en los inicios de la historia de Israel. La promesa continúa siendo cumplida en tanto el Espíritu de Dios mora aún en medio de los israelitas, los cuales no deben temer. Véase la introducción a Hageo: «El Espíritu Santo en acción».

2.6–9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hageo.

2.6–9 Este pasaje se interpreta mejor a la luz de la intervención final de Dios en la historia, en el excelso «Día del Señor» (véase la **nota** a Abdías 15).

2.6 De aquí a poco: Denota inminencia.

2.7 Y haré temblar a todas las naciones: Alude al juicio final de Dios antes del arribo del mundo por venir. **Y llenaré de gloria esta casa:** Se refiere en parte a la dedicación del templo de Zorobabel, aunque también anuncia la futura presencia de Dios en los templos humanos por medio de Jesucristo (1 Co 6.19, 20).

2.9 En la tradición judía a **esta casa** se le llama «el segundo templo», siendo el primero el templo de Salomón. Este es el templo que existía en tiempos de Jesús, aunque ampliado y embellecido bajo Herodes. Sobre la importancia de este «postrer templo» véase la nota a v. 7. Véase también la introducción a Hageo: «Cristo revelado».

2.10 El tercer mensaje de Hageo «os bendeciré» (v. 19) llega aproximadamente dos meses después del segundo mensaje (v. 1).

2.11-14 Antes de su tercer mensaje de bendición, Hageo les recuerda que la santidad no es transferible. Su intención es explicar que tres meses de trabajo en el templo no pueden compensar años de negligencia. El templo no hace prodigios, la gente debe todavía enmendar sus vidas.

2.12 Carne santificada: Alude a la carne del sacrificio.

2.15-19 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hageo.

RIQUEZA LITERARIA

2.15 templo, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #1964: Santuario, palacio; cualquier edificio lleno de esplendor y belleza; una construcción, un tabernáculo, una ciudadela; una espaciosa edificación real. Este sustantivo aparece unas 80 veces y en ocasiones se traduce por «palacio», como en el Salmo 45.8, 15 e Isaías 39.7. Sin embargo, la mayoría de las veces en que aparece, se refiere al templo de Jehová en Jerusalén. En algunas referencias, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ indica el aspecto interior del templo (véanse 2 Cr 29.16; Sal 11.4; 27.4; Is 6.1; Jon 2.7).

2.15-19 Al pedirle al pueblo que mire hacia atrás, Dios destaca lo que representa en bendiciones poner su propósito primero (**desde este día en adelante**).

2.19 Mas desde este día os bendeciré: Palabras de la segura, aunque inmerecida, provisión de Dios.

2.20-23 Véase la nota a v. 7. Véase también la **nota** a Zacarías 4.7.

2.22 La espada de su hermano: Dios enfrentará entre sí a quienes se oponen a su pueblo, de manera que terminen destruyéndose mutuamente.

2.23 Anillo de sellar: Artículo de especial valor para su poseedor. El nombre de Zorobabel quedará grabado como una señal para que todos vean el tratamiento especial

del cual Dios le hizo objeto; éste aparece en las genealogías de nuestro Señor Jesús (véanse Mt 1.12, 13; Lc 3.27). Véase también la introducción a Hageo: «Cristo revelado».

VERDAD EN ACCIÓN a través de Hageo

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Hageo enseña

Texto

ACCIÓN a que Hageo invita

Lecciones clave en la fe La exhortación a tener fe es igual para todas las generaciones; busca primero las cosas de Dios y confía que va a suplir las necesidades de la vida. La gloria de toda obra que nos propongamos viene de la presencia de Dios en ella. El Señor nos llama a dedicarle lo que somos, lo que tenemos y lo que hacemos.

1.1–4

Haz de la obra de Dios una prioridad, tanto en lo que se refiere a tu tiempo como a tu dinero.

2.6–9

Comprende que en la presencia de Jesús reside la gloria. Véase 2 Corintios 3.18.

2.15–19

Decide creer y reconoce la verdad de que cuando renunciamos a las ambiciones egoístas y a la agenda personal para concentrarnos en hacer avanzar el reino de Dios. Él nos bendecirá con ese fin.

Libro de

ZACARÍAS

AUTOR: ZACARÍAS

FECHA: 520–475 A.C.

TEMA: EL SEÑOR RECUERDA A SION

PALABRAS CLAVE: JERUSALÉN,

*EL DÍA DEL SEÑOR,
AQUEL DÍA*

Autor

Zacarías, cuyo nombre significa «de quien Jehová tiene memoria», fue uno de los profetas post-exílicos y contemporáneo de Hageo. Como éste, recibió el llamado a alentar a los judíos para que completaran la tarea de reconstruir el templo (véase Esd 6.14). Como hijo de Berequías y nieto de Iddo, descendía de una de las familias sacerdotales de la tribu de Leví. Estamos en presencia de uno de los profetas más mesiánicos de Antiguo Testamento, que ofrece verificables referencias sobre la venida del Mesías.

Fecha

El ministerio profético de Zacarías comenzó en el 520 a.C., dos meses después que Hageo había completado el suyo. La visión de los primeros capítulos la recibió el profeta aparentemente cuando aún era un joven (véase 2.4). Los capítulos 7 y 8 pertenecen al 518 a.C., dos años más tarde. La referencia a Grecia en 9.13 parece indicar que los capítulos 9–14 se escribieron después del 480 a.C., cuando esta nación reemplazó a Persia como la gran potencia mundial. Las profecía que contiene el libro de Zacarías fueron redactadas entre el 520 y el 475 a.C.

Trasfondo

Los exiliados que retornaron a su hogar en el 536 a.C., bajo el edicto de Ciro, estaban entre los cautivos judíos más pobres. Unos cincuenta mil regresaron a Jerusalén bajo la dirección de Zorobabel y de Josué. Rápidamente reedificaron el altar e iniciaron la construcción de sus vecinos samaritanos, quienes consiguieron una orden del rey de Persia para detener las labores. Durante cerca de doce años la construcción había sido obstaculizada por el desaliento y la preocupación con otros objetivos. Zacarías y Hageo urgieron al pueblo a regresar al Señor y su propósito de restaurar el arruinado templo. Zacarías alentó al pueblo de Dios, anunciándole el día cuando el Mesías reinará desde un templo restaurado, en una ciudad restaurada.

Contenido

El libro de Zacarías comienza con un enérgico mensaje del Señor pidiéndole al pueblo que se arrepienta y retorne a su Dios. El libro está repleto con referencias de Zacarías a la palabra de Señor. El profeta no trasmite su propio mensaje, sino que comunica fielmente el mensaje que Dios le ha dado. Se llama a la gente a que se arrepienta de su letargo y termine la tarea inconclusa.

Luego, Dios da seguridades al pueblo de su amor y cuidados en una serie de ocho visiones. La visión del hombre y los caballos recuerda al pueblo el cuidado vigilante de Dios. La visión de los cuatro cuernos y cuatro carpinteros alude al juicio de Dios, primero sobre Judá y después sobre sus enemigos. En la visión del hombre con el cordel de medir aparece una referencia apocalíptica a la bella y pacífica ciudad de Dios. Josué, el sumo sacerdote, representa la limpieza del pecado. La magnífica visión del candelabro de oro, alimentado por los dos olivos, es un mensaje a Zorobabel en el sentido de que los propósitos de Dios sólo pueden ser cumplidos por su Espíritu. El rollo que vuela emite un pronunciamiento contra los que roban y juran en falso. La visión de la mujer sentada en medio del efa alude a la santidad de Dios y a la limpieza del pecado. La visión de los cuatro carros describe el soberano control de Dios sobre la tierra.

Las visiones están seguidas por una escena en la que Josué es coronado como rey y sacerdote. Se trata de un magnífico símbolo de la venida del Mesías.

En los capítulos 7 y 8, Dios aprovecha una pregunta sobre el ayuno para reforzar su mandato de justicia y rectitud, el cual debe anteponerse a las formalidades religiosas.

Los capítulos 9–14 tienen un carácter escatológico (el estudio de los tiempos postreros). Sion es restaurada, e irradia la gloria del rey que la gobierna. Dos mensajes proféticos sobresalen. La primera profecía, u «oráculo», está en los capítulos 9–11. Dios libraré a su pueblo (cap. 9), la prosperidad del pueblo de Dios (cap. 10) será restaurada y el pastor de Israel será inicialmente rechazado, lo cual traerá gran desolación (cap. 11). La segunda profecía está en los capítulos 12–14. Otra vez Dios libra a su pueblo, mientras éste se aflige por aquél al que traspasaron (cap. 12). Una fuente se abre entonces para limpiar del pecado y la impureza (cap. 13). Por último, el Señor reinará sobre todas las naciones desde una Sion restaurada (cap. 14).

Aplicación personal

Zacarías reta a sus contemporáneos y a nosotros a completar la tarea que Dios nos ha encomendado. Esto supone arrepentimiento por haber sido negligentes a la hora de levantar la casa de Dios. Bajo el nuevo pacto, debemos entregarnos a la restauración y limpieza del templo de Dios, emanando de una Sion restaurada, no es fruto de la ingenuidad humana, sino del ministerio renovador del Espíritu Santo.

Muchos estudiosos de la Biblia creen que las promesas sobre una Sion restaurada se aplican fundamentalmente a una Iglesia a una pura y vigorosa. Una fuente de limpieza y poder se abra para todos aquellos que se arrepientan y pongan sus ojos en aquél que por ellos fue traspasado. William Cowper recibió la inspiración para componer el himno «Hay una fuente» de la hermosa verdad de este versículo de Zacarías (13.1).

Mientras vivimos en armonía con el propósito divino de restaurar lo que ha sido desolado, descansamos en la confianza de que Dios reina soberano sobre las cosas de

este mundo. El pastor herido será adorado como Rey, e Israel recibirá a su Mesías. La tarea de la evangelización mundial será cumplida. Jesús reinará.

Cristo revelado

A veces se hace referencia a Zacarías como el más mesiánico de todos los libros del Antiguo Testamento. Los capítulos 9–14 son los pasajes de los profetas más citados en las narraciones de la pasión que aparecen en los Evangelios. En Apocalipsis, Zacarías es el más citado de los profetas, excepto, Ezequiel.

Zacarías profetiza que el Mesías vendrá como siervo, como el renuevo del Señor (3.8; 6.12); como sacerdote y rey (6.13), y como el buen pastor (11.4–11). Habla de la traición de que Cristo fue objeto por treinta monedas de plata (11.12, 13), de su crucifixión (12.10), sus sufrimientos (13.7); y su Segunda Venida (14.4).

Dos referencias a Cristo tienen un profundo significado. La entrada triunfal de Jesús a Jersalén se describe en detalle en 9.9, cuatrocientos años antes de aquel acontecimiento (véanse Mt 21.5; Mc 11.7–10). Uno de los más dramáticos versículos de las Escrituras proféticas se halla en 12.10, donde en la mayoría de los manuscritos se usa la primera persona: «Y mirarán a mí, a quien traspasaron». Jesucristo profetiza personalmente el eventual recibimiento que le daría la casa de David.

El Espíritu Santo en acción

El versículo más citado del Antiguo Testamento con referencia con la obra del Espíritu Santo es 4.6, Zorobabel se conforma con las seguridades de que la reconstrucción del templo no se logrará por medio del poderío militar o humano, sino por medio del Espíritu de Dios; que el Espíritu Santo removerá cada obstáculo que se oponga a la terminación del templo de Dios.

Un triste comentario en 7.12 recuerda al pueblo su rebelión contra las palabras del Señor, proclamadas por las profetas. Estas palabras fueron transmitidas por su Espíritu.

Aunque la referencia al «ruach» (espíritu, Espíritu) en 12.10 se traduce por algunos como la disposición de Dios y no como el Espíritu Santo, otros traducen el vocablo de esta última manera. Como tal, es uno de los más bellos títulos dados al Espíritu Santo en toda la Escritura. La promesa de Dios consiste en derramar sobre la casa de David y la población de Jerusalén «el Espíritu de gracia y oración», cuya recepción precede la de aquél por quien se afligen y a quien han traspasado. La preparación del corazón por el Espíritu Santo siempre constituye un antecedente de la conversión.

Bosquejo del contenido

- I. Llamado al arrepentimiento 1.1-6
- II. Las ocho visiones 1.7-6.8

- A. El varón y el caballo alazán: la misericordia de Dios 1.7-17
- B. Los cuatro cuernos y los cuatro carpinteros: el juicio de Dios 1.18-21
- C. El varón y el cordel de medir: la ciudad de Dios 2.1-13
- D. El sumo sacerdote: la limpieza de Dios 3.1-10
- E. El candelabro y los dos olivos: el Espíritu de Dios 4.1-14
- F. El rollo que vuela: pronunciamiento divino 5.1-4
- G. La mujer sentada en el efa: la santidad de Dios 5.5-11
- H. Los cuatro carros: la soberanía de Dios 6.1-8

III. Coronación del sumo sacerdote 6.9-15

IV. ¿Formalidad religiosa o arrepentimiento real? 7.1-14

V. Restauración de Sion 8.1-23

VI. Triunfo del reino de Dios 9.1-14.21

- A. Primera profecía: el Mesías rechazado 9.1-11.17
- B. Segunda profecía: el Mesías reina 12.1-14.21

Capítulo 1

1.2–6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

1.2 Dios le recuerda a su pueblo el juicio que vino sobre sus padres en el 586 a.C., cuando Nabucodonosor derrotó al rey Sedequías, con el resultado de la destrucción de la ciudad y el templo, y la deportación de muchos judíos a Babilonia.

1.3 El término **Jehová de los ejércitos** aparece 53 veces en este libro y se refiere al hecho de que Dios es el Señor de todos los ejércitos del universo, tanto espiritual como material.

1.7 Las próximas ocho visiones fueron recibidas **a los veinticuatro días del mes undécimo, que es el mes de Sebat, en el año segundo de Darío**, rey de Persia. De acuerdo con ello, la mayoría de los especialistas modernos fechan las visiones el 15 de febrero del 520 a.C.

1.7-17 El más importante mensaje de esta primera visión es que Dios se dispone a ayudar a los israelitas regresados del exilio a restaurar el templo y las ciudades. Se trata de un mensaje de consuelo y aliento, el cual ofrece protección divina a un pueblo que ha estado esperando un largo tiempo (**setenta años**) para que Dios levante su juicio y lo haga prosperar.

1.9 Señor mío: Título de respeto utilizado aquí para dirigirse al ángel no identificado que desempeña un papel relevante en las visiones.

1.14 Dios protege amorosamente al pueblo del pacto. Quienquiera que dañe al pueblo de Dios «toca la niña de su ojo» (2.8).

1.16, 17 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

RIQUEZA LITERARIA

1.16 edificada, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1129: Construir, fundar, organizar, tener progenie («edificar» una familia). En las versiones castellanas de la Biblia ■ ■ ■ ■ ■ generalmente se traduce como «edificar» o «construir». Usualmente se refiere a una ciudad, casa, templo, cuarto, altar o una puerta. Ocasionalmente quiere decir «edificar algo», como en el Salmo 102.16: «Por cuanto Jehová habrá edificado a Sion, y en su gloria será visto». Se cree que de ■ ■ ■ ■ ■ provienen ■ ■ ■ (hijo) y ■ ■ ■ ■ ■ (niños), lo cual constituye una sugerencia lingüística de que las hijas y los hijos son los edificadores o el fundamento de las futuras generaciones.

1.18–21 Algunos comentaristas creen que los cuatro cuernos de esta segunda visión son los cuatro reinos descritos en Daniel 2 y 7. Probablemente deben ser vistos, en sentido amplio, como cualquiera de las naciones que, desde los cuatro puntos cardinales, dispersaron a Israel y a Judá, actuando más allá del propósito divino de castigar a Judá. Esto también es entonces un mensaje de consuelo.

VISIONES DE ZACARÍAS (1.7)

Las visiones de Zacarías poseen un significado histórico para todos los tiempos. Dios salvará a su pueblo y juzgará a los impíos.

LA VISIÓN

SU SIGNIFICADO

LOS JINETES ENTRE LOS MIRTOS (1.8)

EL SEÑOR TENDRÁ DE NUEVO MISERICORDIA DE JERUSALÉN (1.14–16, 17).

LOS CUATRO CUERNOS Y LOS CUATRO CARPINTEROS (1.18–20)

LOS QUE DISPERSARON A JUDÁ SERÁN CASTIGADOS (1.21)

EL VARÓN CON EL CORDEL DE MEDIR (2.1)

DIOS PROTEGERÁ A JERUSALÉN COMO UN MURO DE FUEGO (2.3–5).

LA LIMPIEZA DE JOSUÉ (3.4)

EL SIERVO, EL RENUEVO, VIENE A SALVAR (3.8, 9).

EL CANDELABRO Y LOS DOS OLIVOS (4.2, 3)

EL SEÑOR DERRAMA EL PODER DE SU ESPÍRITU SOBRE ISRAEL (4.6).

EL ROLLO QUE VUELA (5.1)

LA DESHONESTIDAD ES CONDENADA (5.3).

LA MUJER SENTADA EN EL EFA (5.6, 7)

LA IMPIEDAD SERÁ REMOVIDA (5.9).

LOS CUATRO CARROS (6.1)

LOS ESPÍRITUS DEL CIELO ENJUICIAN A TODA LA TIERRA (6.5, 7).

Capítulo 2

2.1–13 La tercera visión es una elaboración adicional de 1.16. Aunque muchos de los detalles sean ambiguos, su intento es claro: **Jerusalén** será reconstruida. Zacarías se refiere en primer lugar a la Jerusalén post-exílica. Sin embargo, en sentido amplio apunta hacia la futura y magnífica Nueva Jerusalén del mundo por venir (Ap 21.9–27).

2.8 Tras la gloria me enviará: Evidentemente, una referencia al Mesías enviado por Dios como el Señor de la gloria. Tocar **la niña de su ojo** significa meter un dedo en la pupila. Cualquiera que acose al pueblo escogido está cometiendo un asalto blasfemo contra el propio Dios.

2.11 Este versículo nos alienta en la obra de la evangelización mundial. Lejos de ser «el Dios tribal de los hebreos», como algunos alegan, Dios es Señor de todas las naciones. Véanse Mateo 28.19, 20; Juan 10.16. **Aquel día:** Véase la **nota** a Abdías 15.

Capítulo 3

3.1–10 El mismo **Jehová**, no el mensajero angelical, le muestra a Zacarías esta visión. Ello hace de la cuarta visión algo único. La esencia de su mensaje apunta hacia la limpieza del sacerdocio y de la tierra. Había impureza religiosa y moral entre los exiliados que recientemente habían regresado. Esdras se refirió a este mismo tema (Esd 9; 10).

RIQUEZA LITERARIA

2.12 heredad, **הֵרֵדָה**; Strong #2506: Una porción, parte, herencia, o un lote. Este sustantivo aparece más de 60 veces. Proviene del verbo **הֵרַד** que significa: «ser suave, liso o delicado». De esta raíz provienen vocablos tales como «piedras lisas» y «lisonja», que aluden a palabras «delicadas». Quizá debido a que se utilizaban piedras lisas para echar «suertes», **הֵרַד** llegó a significar: «asignar o dividir por igual». De ahí que **הֵרֵדָה** represente la división o reparto de una porción de terreno que se entrega a una persona como herencia. David llama a Dios «mi porción» (Sal 73.26; 142.5). Esta referencia indica que Judá es la porción de Jehová (su parte, herencia, o proporción), su pueblo en la Tierra Santa.

3.1 Satanás forma parte del tribunal celestial, hablando directamente a Dios como si fuera un fiscal. Compárese su papel en Job 1.

3.3–5 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

3.8 La limpieza de Josué simboliza la limpieza del pueblo de Dios de sus pecados; ella tiene lugar por medio del **siervo el Renuevo** de Dios, definitivamente un tipo de Cristo. Cuando Cristo vino por primera vez para limpiar al Israel histórico, éste desconoció su

verdadera identidad. En su Segunda Venida lo recibirá como su Mesías. Mientras tanto, Jesucristo limpia a su Israel espiritual, la Iglesia (véase 6.12–15).

RIQUEZA LITERARIA

3.8 simbólicos, **מִוִּפְלָאִים**; Strong #4159: Un milagro, señal, maravilla, o muestra. Esta palabra aparece 36 veces en el Antiguo Testamento; por primera vez en Éxodo 4.21, donde Dios menciona las «maravillas» que Moisés haría ante Faraón. **מִוִּפְלָאִים** significa «milagro» en Éxodo 7.9, aunque generalmente se traduce por «señal» (2 Cr 32.24; Sal 105.27). A pesar de que **מִוִּפְלָאִים** encierra la idea de algo milagroso, en algunas referencias parece connotar una ilustración o un ejemplo. Ese es el caso cuando el salmista dice: «Como prodigio he sido a muchos» (Sal 71.7). Se describe a Ezequiel como una «señal» dada a Israel (Ez 12.6, 11; 24.24, 27).

3.9 No hay unanimidad entre los especialistas sobre lo que representa la **pedra con siete ojos**. Puede que sea otra alusión al Mesías. Véanse Isaías 8.14; Mateo 21.42.

Capítulo 4

4.1–14 Forman parte de la quinta visión (vv. 1–5, 11–14) dos mensajes (vv. 6–10) a **Zorobabel**, el gobernador. Su objetivo es que éste complete el proyecto del templo **con mi Espíritu**, dice Jehová.

4.1–6 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

4.2 Lo que representa el **candelabro** no está claro; puede que constituya un símbolo del pueblo de Israel, o de la presencia de Dios. Si fuese esto último, las **siete lámparas** corresponderían a los «siete... ojos de Jehová» que se mencionan en el v. 10.

4.6 Como gobernador de Judá, Zorobabel era en definitiva el responsable de reconstruir el templo, pero se le ha prohibido confiar en los recursos humanos para llevar a cabo la tarea. Así debe ser hoy con el santo templo de Dios, la Iglesia, la cual debe ser edificada y sostenida no con las riquezas, los esfuerzos o la virtud de sus miembros, sino con **mi Espíritu**, dice el Señor.

RIQUEZA LITERARIA

4.6 ejército, **צְבָאוֹת**; Strong #2428: Fortaleza, poder, fuerza, poder militar, valor, riqueza. **צְבָאוֹת** está más de 230 veces. Su significado básico es fuerza, especialmente la militar. Puede referirse al poder derivado de la acumulación de bienes, es decir, a las «riquezas», como en Deuteronomio 8.17. Ocasionalmente, **צְבָאוֹת** se traduce por «valiente», sobre todo cuando se habla de un militar (Jue 3.29); como «ejército» en Deuteronomio 11.4 y 2 Crónicas 14.8. En este pasaje, Dios

informa al constructor del templo que la tarea no podrá llevarse a cabo utilizando la fuerza de un ejército ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ni mediante el poder muscular o la resistencia física de los trabajadores; se alcanzaría más bien mediante el poder del Espíritu de Dios.

4.7–10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

4.7 Cuando se complete el templo, todos reconocerán su belleza y se darán cuenta de que no es el resultado de esfuerzos humanos, sino de la **gracia** de Dios. **Oh gran monte:** Posible referencia a los adversarios del proyecto del templo, al desalentado grupo de constructores, o a algún tipo de disturbio entre el pueblo. Dios se ocupará de que quede convertido en una **llanura**. El uso de «monte» en el NT y la obvia alusión de Zacarías a Isaías 40.4, también hacen de estas palabras una promesa para el futuro. El reino futuro del Mesías del NT también servirá de escenario a la remoción de muchos «montes» por la gracia de Dios.

4.9 Tras años de desaliento, se asegura a **Zorobabel** que verá el cumplimiento del propósito de Dios para él (véase Ro 11.29).

4.14 Los dos ungidos («dos olivos», v. 3) son Josué, quien representa a la autoridad religiosa, y Zorobabel, a la autoridad civil. Son arquetipos de los dos testigos mencionados en Apocalipsis 11.3, 4.

Capítulo 5

5.1–4 La sexta visión del **rollo que vuela**, que se dice era de **veinte codos de largo** (10 m), y **diez codos** (5 m) **de ancho**, condena los pecados de hurto y de jurar en falso. El tamaño del rollo denota lo serio de la cuestión; el hecho de que vuele muestra que se trata de un juicio de Dios.

5.5–11 La séptima visión promete la remoción de la **Maldad** de la tierra, simbolizada por una **mujer** sentada tratando de escapar en un **efa**, pero forzada a volver a él. El **efa** finalmente es quitado de la tierra.

5.11 La maldad es llevada a tierra de **Sinar** (Babilonia). En tiempos de esta profecía Babilonia aparece como el centro de la idolatría y la maldad. Simbólicamente la maldad es trasladada de Judá a Babilonia. Los judíos exiliados regresan de Babilonia a Judá, y la maldad debe recorrer el camino inverso.

Capítulo 6

6.1–8 La visión final de los **cuatro carros** describe el control soberano de Dios sobre toda la tierra. Algunos comentaristas ven un paralelo entre los cuatro caballos de este pasaje y los cuatro caballos de Apocalipsis 6. Sin embargo, aparte de que tienen colores similares, el vínculo que los relacionaría no está claro. Aún más, no parece que los

diferentes colores signifiquen algo. De la misma manera, **la tierra del sur y la tierra del norte** simbolizan a los gobiernos de toda **la tierra**, y no a determinadas naciones modernas. El Espíritu de Dios se ve como descansando sobre la tierra del norte porque en aquel tiempo Babilonia era el mayor enemigo potencial de Israel.

6.1 El número **cuatro** representa el dominio de Dios sobre los cuatro puntos cardinales. Los **carros** no se utilizaban como medio de transporte, sino de guerra. Por lo tanto, esta visión trata del juicio soberano de Dios sobre toda la tierra.

6.5 Se cambia el simbolismo, y en lugar de carros se habla de espíritus, o **vientos**. Habiéndose ya referido a los cuatro vientos del cielo en 1.10, estos vientos puede que sean una alusión a los cuatro puntos cardinales. El Espíritu Santo recorre toda la tierra para así cumplir el propósito de Dios.

6.10–15 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

6.11 Coronas: En plural en hebreo. Ningún sumo sacerdote del Antiguo Testamento fue jamás coronado rey. Aunque se le permitía usar un turbante, no podía ceñir una corona. De manera que Josué prefigura claramente a Aquel que llevaría la corona, cumpliendo los dos oficios: de Rey y Sacerdote. Las muchas coronas probablemente se reflejan en Apocalipsis 19.12, donde se dice que «había en su cabeza muchas diademas».

6.13 Consejo de paz: Sabiduría que trae consigo reconciliación y tranquilidad interior. El Mesías ejercerá sabia y armoniosamente **ambos** oficios, el de Rey y el de Sacerdote.

RIQUEZA LITERARIA

6.13 consejo, **וַעֲזָרָה**; Strong #6098: Orientación, plan, advertencia o propósito. Este sustantivo viene del verbo **עָזַר**, que significa «orientar o aconsejar». **וַעֲזָרָה** la encontramos unas 85 veces, y se refiere al consejo de Dios (Sal 73.24; Jer 32.19), al de un verdadero amigo o un grupo de personas sabias (2 Cr 10.8; Pr 27.9). La superioridad del consejo divino se muestra en el Salmo 33.11: «El consejo de Jehová permanecerá para siempre». Este pasaje se refiere, en última instancia, al Señor Jesús, quien se sentará como Rey y Sacerdote en su trono. Un consejo de paz (un acuerdo, plan o propósito que resulta en bienestar) presidirá sobre sus funciones reales y sacerdotales. Algún día, gracias al plan o consejo divino, todos los poderes serán otorgados al Mesías.

6.15 Y los que están lejos, que **vendrán y ayudarán a edificar el templo** (espiritual), son los gentiles que aceptarán al Mesías.

Capítulo 7

7.1 La fecha de estas dos colecciones de sermones puede fijarse casi dos años después de la señalada en 1.7. Los sermones destacan ciertos temas de las visiones; la reconstrucción

de Jerusalén y el templo, la obediencia, y la participación de la nación en el futuro reino de Dios.

7.3–7 El ayuno **en el mes quinto** parece que conmemora la destrucción del templo en el 587 a.C. Zacarías aprovecha la pregunta teológica para recordarle a Judá que la cuestión importante del ayuno son los motivos y las actitudes.

7.4–7 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

7.9,10 Se ofrecen instrucciones claras y específicas sobre cómo agradar a Dios.

7.11, 12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

7.11,14 Al rehusar poner oídos a la Palabra del Señor, Dios los esparció **con torbellino por todas las naciones**.

Capítulo 8

8.1–17 El Dios celoso por Sion promete restaurarla y morar **en medio de Jerusalén**. El sentido amplio que tienen las palabras de Zacarías, junto con las semejanzas con Ezequiel 43, las categoriza como escatológicas. Algunos ven este pasaje como parcialmente cumplido con la creación por Dios de un nuevo pueblo en la era de la Iglesia, con su mensaje central sobre el pueblo perfecto de Dios, que participa de un culto perfecto, en la Nueva Jerusalén de Apocalipsis 21. Véanse las **notas** a 2.1–13 y Abdías 15.

8.14,15 Los días del juicio ya han pasado, y Dios piensa **hacer bien a Jerusalén**. En consecuencia, se amonesta a su pueblo que no tema en acercársele con íntima devoción.

RIQUEZA LITERARIA

8.2 Celé, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #7065: Ser celoso, estar lleno de celo, emoción, o pasión. Tener envidia, o ser excesivamente posesivo en relación con algo o alguien. ■ ■ ■ ■ ■ y sus derivados aparecen aproximadamente 90 veces en el Antiguo Testamento, a menudo en el contexto de los celos que provoca en el Señor el coqueteo de su pueblo con falsos dioses. Esta palabra no posee un significado negativo, ya que debido al celo de Jehová vendrá el reino eterno del Mesías (Is 9.7). En este pasaje, Dios arde en celos por Sion, por su amada Jerusalén. Cada nación tiene sus planes para Jerusalén; Dios también tiene sus planes (vv. 3–15) los cuales sobrepasarán todos los esquemas humanos.

8.16, 17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

8.16 La restauración de las relaciones con Dios comienza con el arrepentimiento y asumiendo una actitud solidaria hacia nuestros prójimos.

8.19 Estos ayunos conmemoran varios acontecimientos en la historia de Israel. **El ayuno del cuarto mes** conmemora la captura de Jerusalén en el 587 a.C.; **el ayuno del séptimo** es el Día de la Expiación, o una fecha que recuerda el asesinato de Gedalías, gobernador de Judá tras la caída de Jerusalén; **el ayuno del décimo** se celebra en memoria del sitio de Jerusalén en el 588 a.C.

8.22,23 La predisposición de Dios a otorgarle su gracia a Sion suscita un interés universal por el Dios de Israel, de manera que **muchos pueblos y fuertes naciones** vendrán a buscar al Señor e implorar su favor.

Capítulo 9

9.1 Ahora Zacarías cambia de énfasis. El escenario histórico de los caps. 9–14 es muy difícil de identificar. Se trata de un entorno claramente apocalíptico y mesiánico, que se refiere en un lenguaje simbólico a acontecimientos relacionados con el Mesías prometido. Aunque el NT arroja mucha luz sobre su consumación, esta sección sigue siendo difícil. Los estudiosos de la Biblia deben asumir una actitud cautelosa a la hora de interpretarla y sacar conclusiones. Por lo general, no son sabias las posiciones dogmáticas en todo lo relacionado con los pasajes proféticos, cuando su interpretación no resulta algo evidente.

9.9, 10 No sabemos a qué acontecimiento histórico específico habría asociado Zacarías esta profecía. Lo que está claro es que Mateo la vincula con la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén (Mt 21.5). Esta clara predicción de aquel acontecimiento fue pronunciada unos 400 años antes de que tuviera lugar.

DINÁMICA DEL REINO

9.9 ¿Señor de señores o un rabino sobre un asno?, LA VENIDA DEL MESÍAS. Esta es la profecía sobre la entrada triunfal del Señor. Encontramos testimonios de su cumplimiento en Mateo 21.1–11; Marcos 11.1–11; Lucas 19.28–44 y Juan 12.12–19. En este versículo vemos una vez más cuánto difieren los caminos de Dios y de la humanidad. Los seres humanos esperaban que un rey conquistador, de gran fama y renombre, llegara y liberara a Jerusalén al frente de un poderoso ejército. Vieron en su lugar a un pobre y humilde rabino que cabalgaba sobre un asno rodeado por una multitud de campesinos. No parecía un conquistador, pero una semana más tarde se había levantado de entre los muertos, tras haber vencido a la muerte y al infierno.

(Miq 5.2, 4, 5/Sal 41.9) J.H.

RIQUEZA LITERARIA

9.10 señorío, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4915: Dominio, soberanía, jurisdicción, gobierno. Este sustantivo viene del verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ , que significa:

«gobernar, dirigir, reinar, dominar o ejercer autoridad». Este verbo encierra la idea de un gobierno fuerte y soberano (véase su uso en Gn 37.8; Dt 15.6; 1 Cr 29.12; Sal 8.6; 103.19). Por tanto, el sustantivo «dominio» se refiere al dominio, tanto geográfico como político, que ejerce una autoridad soberana. En este pasaje se describe el dominio mesiánico en términos universales.

9.10 El **señorío** de Dios se extenderá eventualmente **hasta los fines de la tierra** en la medida en que los pueblos entran a formar parte del pacto. La Gran Comisión, dada por Jesús en Mateo 28.19, 20, contribuye al cumplimiento de esta profecía.

9.15–17 Estos versículos describen un pueblo guerrero y victorioso, al que su Señor enaltecerá como si fueran **piedras de diadema**. La lección que de esto se desprende para el pueblo de Dios, acogido al nuevo pacto, es que Dios se complace de un pueblo que libra una batalla espiritual; y que le entregará la bandera de la victoria (véase Mt 11.12).

9.16 **Aquel día:** Véase la **nota** a Abdías 15.

Capítulo 10

10.1 Zacarías recuerda a Judá que Dios tiene poder sobre la **lluvia**, aun **en la estación tardía** (la primavera), cuando uno asume que habrá suficiente lluvia. Desde el punto de vista espiritual, solamente Dios puede enviar suficientes bendiciones y poder para hacernos madurar en Cristo. Debemos pedir sus bendiciones y no solamente darlas por sentado.

10.2 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

10.3-12 Esto se refiere al juicio de Dios contra líderes pasados y presentes de Judá y el futuro papel del Mesías como buen pastor, incluyendo el efecto restaurador que ello tendrá. De nuevo, este pasaje se entiende mejor desde la perspectiva mesiánica y apocalíptica.

10.3 Los líderes, que deben ser **pastores** para el pueblo, son presentados como **jefes**, a los que Dios castigará.

10.4 El Mesías es la **piedra angular... la clavija** de que penden los destinos de la humanidad, **el arco de guerra** que conquista, **el apremiador** que reina.

10.9 Aunque el pueblo del pacto sea esparcido entre las naciones, Dios promete que **volverán**. Esta profecía se cumplió parcialmente en los días de Zacarías con el retorno de los exiliados de Babilonia. Pero su consumación final ocurrirá en la Nueva Jerusalén, donde no solamente los judíos, sino todos los pueblos, adorarán a Dios.

Capítulo 11

11.1-3 La permanente guerra civil en el **Líbano** a fines del siglo XX puede que constituya el cumplimiento parcial de esta profecía de juicio.

11.4-17 La lección principal es que si el pueblo no escucha a un buen líder, seguramente tendrá que sufrir a muchos líderes malos (los **tres pastores**). Las interpretaciones de los detalles de este pasaje varían ampliamente.

11.7, 10, 14 El pastor utiliza dos cayados para realizar su labor (véase Sal 23.4); **Gracia** representa la bondad con que Dios protege su rebaño, y **Ataduras** indica su deseo de mantenerlo unido.

11.12, 13 Treinta piezas de plata era el precio de un esclavo. Véanse Éxodo 21.32 y Mateo 27.3–9.

Capítulo 12

12.1–9 Este pasaje describe el juicio de Dios contra las naciones que atacan a **Jerusalén**. Tanto Jerusalén como **Israel** representan a todo el pueblo de Dios; **todos los pueblos de alrededor** son enemigos físicos y espirituales de su pueblo. Dios juzga (**heriré**) de muchas maneras, como se ejemplifica en la totalidad de la historia bíblica. El Armagedón (Ap 16.16) puede que constituya la mayor manifestación y el clímax del juicio divino.

12.9 Aquel día: Véase la **nota** a Abdías 15.

12.10 El derramamiento del **espíritu de gracia y de oración** (súplica) trae consigo persuasión y arrepentimiento. Véase Juan 16.8–11. Tanto «gracia» como «súplica» proceden de la misma raíz hebrea, que significa «ser amable con alguien». El Espíritu Santo pone fin a cualquier hostilidad hacia el Mesías, haciendo que **los moradores de Jerusalén** se muestren receptivos hacia Él.

RIQUEZA LITERARIA

12.10 gracia, ■ ■ ■ ■; Strong #2580: Favor, merced, agradecimiento, bondad, hermosura, afabilidad, encanto, atractivo, amabilidad, afecto. La raíz ■ ■ ■ ■ ■ ■ significa: «actuación amable o misericordiosa hacia alguien; tener compasión o inclinarse favorablemente hacia algo o alguien». La gracia divina derramada sobre Jerusalén les permite dirigir vehementes la mirada hacia su Rey herido. La gracia divina hará que Israel vea a Jesús como alguien que posee infinita belleza. La bondad de Dios les permite arrepentirse. Al Espíritu Santo se le llama el «Espíritu de gracia» en Hebreos 10.29, un título que indudablemente fue inspirado por esta referencia de Zacarías.

12.10–14 Estos versículos muestran la gran aflicción futura del pueblo escogido por haber traspasado al mismo Dios (**mirarán a mí, a quien traspasaron**). La alusión a Isaías 53 es obvia; se refiere a un suceso futuro en la vida del Mesías y coincide con

muchas de las cosas que dice Ezequiel 36. Juan aplica este pasaje directamente a Jesucristo en el momento de su crucifixión (Jn 19.37).

Capítulo 13

13.1 El **manantial abierto** constituye un bello símbolo de limpieza del pecado a través de la unión con Cristo. Dejando atrás la época en que el manantial de agua viva fue abandonado (véase Jer 2.13), se purifican los recipientes **del pecado** (borrar su marca) y **la inmundicia** (impureza sexual y ritual).

13.2 La limpieza de Dios durante los años del Mesías será radical. **Espíritu de inmundicia:** Rara alusión en el AT al trato dispensado por Dios a los demonios. **Los profetas:** Los falsos profetas que continuarán manifestándose en los días del Mesías.

13.7 Hiere al pastor, y serán dispersadas las ovejas: Trágico principio que se comprueba una y otra vez en la historia de la Iglesia. Jesús aplicó este versículo a sí mismo en Mateo 26.31.

13.8,9 Aquí se habla de un remanente purificado: **y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro.**

RIQUEZA LITERARIA

13.9 fundiré, ; Strong #6884: Derretir, refinar, probar o purificar el metal. Se refiere a cualquier tipo de refinamiento, ya sea real o simbólico. También implica la acción de derretir, probar o examinar algo mediante el fuego. Este verbo, que aparece más de 30 veces, se aplica al proceso de refinamiento mediante el cual son removidas las impurezas de los metales preciosos, tales como el oro y la plata. En el Salmo 26.2, David suplica a Dios: «Examina [refina], mis íntimos pensamientos y mi corazón». En el Salmo 12.6, se comparan las palabras puras a la plata purificada siete veces en un horno (compárense Sal 17.3; 66.10; Is 1.25).

13.9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Zacarías.

Capítulo 14

14.1–5 El **día de Jehová** (véase la **nota** a Abdías 15) se refiere a los tiempos postreros. Coincide con muchos de los acontecimientos narrados en Apocalipsis. El tipo de lenguaje, como allí, es apocalíptico (simbólico y poético). Esto hace muy difícil determinar qué ocurrirá literalmente y qué es simbólico, como algo que tendrá lugar solamente en la esfera espiritual. De lo que sí da un claro testimonio el NT es que el Mesías regresará de forma visible; retorno descrito aquí en v. 4.

14.4 Cuando el Señor retorne, **se afirmarán sus pies... sobre el Monte de los Olivos**, desde el cual ascendió un día a los cielos (véase Hch 1.9–12).

14.9-21 Las alusiones finales a los acontecimientos de los tiempos postreros, y al reinado de Dios en el mundo por venir, se ofrecen empleando otra vez un lenguaje apocalíptico.

14.9 Y Jehová será rey sobre toda la tierra: La tarea de la evangelización universal será cumplida y todas las cosas se consumarán en Cristo. Con ello se cumple el pacto que Dios hizo con David cuando le dijo que tendría un descendiente quien se sentaría en su trono para siempre. Véanse 2 Samuel 7.12–16; Lucas 1.32, 33.

14.12 Se describen gráficamente los efectos de **la plaga** que hirió **a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén**. Algunos piensan que se trata de una antigua profecía sobre las terribles consecuencias de la guerra moderna.

14.20,21 Cuando el Señor reine, se grabará la inscripción **SANTIDAD A JEHOVÁ**, no sólo en los artefactos humanos, sino en los corazones de su pueblo. **Y no habrá en aquel día más mercader** que contamine con su presencia **la casa de Jehová de los ejércitos**.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Zacarías

VERDAD que Zacarías enseña

VERDAD que Zacarías enseña

Texto

ACCIÓN a que Zacarías invita

Pasos para conocer a Dios y sus caminos Todo lo que Dios ha prometido hacer, lo hará. El Señor no hace falsas promesas, ni advertencias en vano. No debemos interpretar su paciencia y tolerancia ante la desobediencia como una expresión de impotencia a la hora de ejecutar el juicio. Por el contrario, Dios desea nuestro arrepentimiento y restauración. Si regresamos a sus brazos, completará la obra de perfeccionar lo que nos ha prometido.

1.2–6

Entiende que Dios no lanza amenazas de castigo en vano, y que siempre cumple su Palabra.

1.16, 17

Cree y **entiende** que Dios tiene toda la intención de llevar a su pueblo a la madurez y prosperidad que siempre ha prometido.

3.3–5

Cree y acepta que Dios perdona el pecado de quienes se arrepienten y se vuelven a Él. **Revístete** de su justicia.

Orientaciones para crecer en piedad La piedad implica una conducta piadosa que brota de un corazón piadoso. Dios rechaza a aquellos que ayunan o practican algún ritual religioso para servir sus propios fines. La persona piadosa se mantiene atenta a la Palabra de Dios, aun cuando ésta no sea agradable o llame a una rectificación.

7.4–7

Asegúrate de que cuando ayunas tus motivos no son egoístas. **Acompaña** tus ayunos con una actitud recta y obediente.

7.11, 12

Abre tus oídos a las advertencias proféticas o solemnes. **Conoce** que de lo contrario pueden ocurrir calamidades.

Pasos hacia la santidad La santidad implica el compromiso de vivir exclusivamente para Dios de la forma que Él nos enseña.

4.1–6

Depende del Espíritu Santo al realizar las cosas que Dios te ha mandado hacer.

8.16, 17

Practica la sinceridad, la veracidad, la integridad y la justicia en todas tus relaciones interpersonales. **Examina** tu corazón, y evita cualquier tipo de insinceridad o hipocresía.

Claves para una vida sabia Debemos aprender cómo interpretar las circunstancias desde el punto de vista de Dios.

4.7–10

No permitas que las «pequeñas cosas» te desalienten. **Comprende** que Dios no le da la importancia que nosotros le damos a la dimensión de las cosas. **No olvides** que lo que Dios comienza, lo completa triunfante.

13.9

Comprende que la disciplina de Dios sirve para purificar a su pueblo y prepararlo para obrar con justicia.

Una lección de fe La tarea de establecer y completar el templo definitivo (Su cuerpo) ha sido asignada a Jesús, pero Él quiere que participemos en ella siguiendo sus orientaciones. Nuestra contribución será reconocida, pero la gloria es toda suya.

6.10–15

Comprende que Jesucristo ha prometido edificar su Iglesia y completarla como manifestación de su gloria. **Recuerda** que tu ofrenda (v. 10) es importante para cumplir la tarea y que es un privilegio **rendirle toda la gloria al Señor** (v. 11).

Lección para líderes ¡Recuerda que la Palabra de Dios es siempre verdadera! Enseña fielmente la Palabra de Dios dé manera que los resultados a largo plazo sean fructíferos y adecuados.

10.2

Líderes, **comprended** que las falsas profecías, las enseñanzas erróneas o corruptas, y las opiniones personales presentadas como verdades absolutas resultan en una iglesia carente de poder, estabilidad y seguridad.

Libro de

MALAQÚÍAS

AUTOR: *MALAQÚÍAS*

FECHA: *ALREDEDOR DEL 450 A.C.*

TEMA: *PROMESA DE JUSTICIA Y AMOR DIVINOS*

PALABRAS CLAVE: *MENSAJERO, SACERDOTES, SOL DE JUSTICIA, DÍA DEL JUICIO*

Autor

Aunque algunos atribuyen Malaquías a un escritor anónimo, posiblemente Esdras, quien habría utilizado el seudónimo hebreo de *■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■* («Mi mensajero»), es mejor considerarlo como la obra del profeta de ese nombre. En ningún otro lugar de la Biblia se menciona a Malaquías, pero por su libro sabemos que sentía un gran amor por el pueblo de Judá y las ceremonias del templo. Parece que fue contemporáneo de Nehemías.

Fecha

La falta de mención de algún rey, o incidente histórico identificable, hace un poco difícil fechar el libro. El uso de varias palabras persas en el texto, y las referencias a la

reconstrucción del templo (1.10), recomiendan una fecha post-exílica concordante con el momento en que fue escrito Nehemías (alrededor del 450 a.C.). Malaquías escribió como el último de los doce profetas menores, el postrer autor inspirado de la Escritura hasta los tiempos del Nuevo Testamento.

Trasfondo

Como se ha dicho, Malaquías es el último de una larga serie de hombres inspirados por Dios, quienes, durante un período de mil años, predijeron la venida del Justo. No sólo profetizaron la venida del Mesías, sino pusieron al descubierto con toda claridad los pecados del pueblo y lo alertaron sobre el merecido juicio divino.

Luego de su retorno del exilio, el pueblo de Israel vivió como una comunidad restaurada en tierras de Palestina. En lugar de aprender de las experiencias negativas de su pasado, y retornar al culto y el servicio del Dios de sus antepasados, Abraham, Isaac y Jacob, se convirtieron en un pueblo inmoral e indiferente. Las reformas religiosas y políticas iniciadas por líderes como Nehemías y Esdras no previnieron el serio declinar espiritual que se manifestó en el seno de la población israelita. Esta grave situación hizo que Malaquías se sintiera profundamente afectado con los problemas de su pueblo. Con fervor divino se refirió entonces a la apatía colectiva que prevalecía hacia su amante Dios.

Contenido

Ya al inicio de su libro, Malaquías menciona el invariable amor de Dios por su pueblo, nacido de su eterna misericordia. Esto sirve de trasfondo a las condenas y exhortaciones que siguen. Primero, el profeta se dirige a los arrogantes, al abierto repudio de los sacerdotes por la Ley y su influencia negativa sobre el pueblo. Los señala como responsables de haber hecho a muchos tropezar en el pecado. De ahí que les advierta que el Señor no va a permanecer como un mero espectador sino, a menos que se arrepientan, los castigará severamente.

En seguida se refiere, en términos enérgicos, a la traición de los sacerdotes y laicos que se divorcian de esposas fieles y se casan con mujeres paganas que practican el culto a los ídolos. Esto es seguido por un serio llamado a contener sus pasiones y ser fieles a las esposas que el Señor les dio en la juventud.

Más adelante, el profeta rechaza las prácticas irreligiosas del pueblo, su negación de la justicia divina, y sus fraudes al Señor por la retención de los diezmos y ofrendas que se le deben.

En una prosa ardiente y llena de fervor, a renglón seguido Malaquías describe las cualidades del sacerdocio en el pasado. Profetiza sobre el Sol de justicia, el Mensajero del pacto, y el extraordinario y terrible día del juicio divino, cuando el justo será recompensado y el impío castigado.

Por último, exhorta al pueblo a observar las leyes dadas a Israel por medio de Moisés y promete un futuro Mesías y su precursor Elías (Juan el Bautista). Esta profecía cierra el Antiguo Testamento y lo vincula a las buenas nuevas de la provisión de Dios en el Sol de justicia descrito en el Nuevo Testamento.

Aplicación personal

La crítica de Malaquías a los abusos e indiferencia religiosos tiene validez en nuestros días. El pueblo de Dios siempre necesita confesar lo insuficiente de su respuesta al amor divino. La devoción y el entusiasmo inicial por Dios puede disminuir. La adoración genuina frecuentemente se transforma en observación mecánica de prácticas religiosas. Defraudar en el diezmo, divorciarse de esposas fieles, y las uniones entre creyentes e incrédulos, causan a menudo estragos en las familias. Deseos egoístas, combinados con actitudes orgullosas y arrogantes, conducen a serios problemas de los que se culpa a Dios. En lugar de reconocer nuestra negligencia y cambiar nuestras vidas por el poder del Espíritu Santo, preguntamos: «¿Dónde está el Dios de justicia?» (2.17). Sin embargo, el verdadero arrepentimiento aun prepara el camino de las reformas necesarias y de los avivamientos inspirados por el Espíritu Santo.

Cristo revelado

En este último libro del Antiguo Testamento encontramos claros mensajes proféticos sobre la súbita aparición de Cristo, el ángel del (nuevo) pacto (3.1). Ese es un día de juicio. «¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida?» (3.2). Nadie gracias a sus propias fuerzas, porque para todos los que temen al Señor, «nacerá el Sol de justicia ["el ángel del pacto", Jesús (3.1)], y en sus alas traerá salvación» (4.2).

El Espíritu Santo en acción

La acción del Espíritu Santo en Malaquías se hace evidente en su propia vida personal y en su ministerio profético. Sus escritos lo muestran como un consagrado profeta, una persona que se mantenía en estrecho contacto con el Espíritu Santo. De esa forma, podía ser utilizado para advertir a la gente de su comportamiento pecaminoso y de urgirlas a conformar sus vidas de acuerdo con la Ley del Señor. El Espíritu Santo le concedió además el privilegio de cerrar el linaje de los profetas consagrados y fieles que redactaron sus mensajes, permitiéndole proclamar con claridad y fervor su visión de largo alcance sobre la venida de Cristo.

Bosquejo del contenido

El título 1.1

- I. El amor del Señor por Israel 1.2-5**
- II. Las faltas de los sacerdotes 1.6-2.9**
- III. Infidelidad del pueblo 2.10-16**
- IV. El día del juicio 2.17-3.5**
- V. La bendición de ofrendar 3.6-12**
- VI. Destino del justo y del impío 3.13-4.3**
- VII. Exhortación y promesa 4.4-6**

Capítulo 1

1.1 Profecía de la palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías: Estas amenazadoras palabras de Jehová a su «mensajero» ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ lo preocuparon extraordinariamente. A través de 23 preguntas el profeta propone un autoexamen, lleno de reproches contra los sacerdotes y el pueblo de Israel. Esta pequeña colonia, el remanente de los reinos de Israel y Judá, retornó a su tierra tras la cautividad babilónica y se convirtió en objeto central de las promesas y advertencias divinas.

1.2–5 Toda la profecía, construida dentro de un formato de preguntas y respuestas, es representativa del pacto establecido entre el Señor y su pueblo. Jehová es su Padre y Señor, su único Dios y máximo Juez. El pueblo escogido por Dios había correspondido mal al amor del Dios del pacto, y pese a ello el Dios de amor les hizo un llamado para que retornaran a Él y guardaran sus mandamientos. Y todavía, a causa de su divino amor, el Señor se preocupa por ellos y amonesta a su pueblo escogido. En respuesta a la petición que se le hace de pruebas de su amor por el pueblo, el Señor se refiere al hecho histórico de la libre elección de su antepasado **Jacob**, en lugar de su hermano **Esau** (vv. 2, 3). Dios amó, o «prefirió», a Jacob y sus descendientes, y aborreció, o «rechazó», a su hermano a Esau y a **Edom**, su descendiente, por razones que sólo Él conoce. Pablo se refiere a este pasaje como un ejemplo de la elección divina (Ro 9.13).

Si el pueblo de Israel reflexiona acerca del amor de Jehová y contrasta su condición con la de Edom, se convencerá de la misericordia y dirección de Dios. Confesará que Jehová es **engrandecido más allá de los límites de Israel**, es decir, «la fama de su poder va más allá de nuestros límites» (v. 5).

1.3 Convertí sus montes en desolación... su heredad: Véanse **notas** en Abdías 10, 11.

1.6–2.9 El segundo tópico, la condenación de los sacerdotes, se introduce utilizando el paralelismo hebreo por medio de las preguntas de 1.6: «Como Padre y Señor, ¿dónde está mi honra?» El abierto rechazo de las normas de los sacrificios (Lev 1.10; 22.17–25; Dt 17.1) constituye una forma de menospreciar al amante y misericordioso Señor Dios de Israel. Sacrificios imperfectos, ofrecidos sin sinceridad, resultan inconvenientes para los gobernantes y desagradables para el Señor. Jehová de los ejércitos prefiere ofrendas limpias e incienso de los pueblos alrededor de la tierra, **desde donde el sol nace hasta donde se pone** (1.11). El Señor pronuncia una **maldición** (juicio retributivo) contra los sacerdotes por el abierto rechazo de sus instrucciones (2.2). Ello va acompañado de una severa humillación: **os echaré al rostro el estiércol** (2.3).

Mi pacto con Leví (2.4) parece que se refiere a las bendiciones de Moisés a Leví (Dt 33.8–11), ya que en el Pentateuco no se menciona ningún pacto específico ofrecido a este.

1.12, 13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Malaquías.

RIQUEZA LITERARIA

1.9 tenga piedad, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2603: Estar graciosamente inclinado hacia alguien, tener compasión de alguien, hacerle un favor a una persona en necesidad. Este verbo, que aparece 81 veces, nos habla de una

actitud marcada por la compasión, la generosidad y la bondad. Nótese el uso de ■■■■■ en Génesis 33.5, 11; Salmos 119.132; 123.3. Job reclama repetida y patéticamente a sus amigos que tengan compasión de él (Job 19.21). ■■■■■, como aparece en ese contexto (vv. 14–22), denota el tipo de compasión, bondad y consideración que llevaría a alguien a refrenarse de seguir hiriendo a una persona que sufre. Dios es muy misericordioso, por decisión propia (Éx 33.19) y por su naturaleza (Is 30.18, 19).

Capítulo 2

2.1–9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Malaquías.

2.10–16 La reprensible práctica de repudiar a las esposas israelitas (vv. 14–16) y casarse con mujeres que servían a deidades paganas constituía una violación del **pacto de nuestros padres** (Dt 7.1–4). El temprano restablecimiento de esta ley en el período post-exílico (Esd 9; 10) fue seguido por un gradual retorno a esta abominable práctica, lo cual dio lugar a una descendencia con creencias religiosas sincréticas (v. 15). **Él aborrece el repudio**: Esto responde a la cuestión del porqué Dios no mirará **más a la ofrenda** de su pueblo, a pesar de sus **lágrimas... llanto y... clamor** (v. 13). El que los esposos repudiaran a sus mujeres representa una violación del pacto que Dios ha establecido con su pueblo, y ello lo desagrada. Esta confianza se remonta a Génesis 1 y 2, y sirve de base a las enseñanzas de Jesús en Mateo 5.31, 32; 19.4–9.

RIQUEZA LITERARIA

2.7 **sabiduría**, ■■■■■; Strong #1847: Conocimiento, saber, entendimiento, inteligencia, discernimiento, habilidad, ingenio. ■■■■■ viene del verbo ■■■■■ que quiere decir: «conocer». Aparece más de 90 veces y se menciona por vez primera en Génesis 2.9. Allí se refiere al árbol del conocimiento de la ciencia del bien y del mal. Oseas 4.6 declara que la falta de conocimiento destruye al pueblo de Dios. En Éxodo 31.3 ■■■■■ alude a las destrezas artísticas y de artesanía. Dios le dio a Bezaleel sabiduría para diseñar obras de arte. Isaías 53.11 («...por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos...») podría interpretarse en el sentido de que el conocimiento de Dios (es decir, el conocerle) justifica, o que Dios utiliza su conocimiento y habilidad para obtener la justificación; es decir, mediante su intercesión sacerdotal sabe cómo justificar a los creyentes.

2.11–16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Malaquías.

2.17–3.5 Los sacerdotes y levitas mantenían una visión arrogante y distorsionada sobre la adoración, diciendo que Dios se agrada con los malhechores que cuestionan su justicia (2.17). El Señor vindicará su justicia. **Vendrá súbitamente a su templo** (3.1) y juzgará a los hechiceros, a los adúlteros, a aquellos que juran en falso, a los que defraudan a sus trabajadores, a la viuda y al huérfano, o a los que no ofrecen hospitalidad a los extranjeros; esto es, a todos aquellos que no tienen **temor de mí** (3.5). **Yo envío mi mensajero:** En el NT se asocia a Juan el Bautista, lo cual indica que la profecía de Malaquías tiene tanto aplicación histórica como mesiánica. El propio nombre de Malaquías se refleja en la frase hebrea «mi mensajero».

DINÁMICA DEL REINO

2.13, 14, 16 Dios respalda el pacto matrimonial, ORDEN FAMILIAR. Cuando dos personas se casan, Dios está presente como testigo de esa ceremonia, sellándola con la palabra más fuerte: *pacto*. Un «pacto» nos habla de fidelidad y de un compromiso duradero. Es como si Dios se convirtiera en centinela del matrimonio, para bendición o juicio.

El divorcio se describe aquí como un acto de *violencia*. El iniciar un divorcio violenta las intenciones divinas para con el matrimonio y el cónyuge al cual uno se ha unido.

Pero, cuando una mujer y su marido viven de acuerdo con los votos matrimoniales, todo el poder del guarda divino del pacto les sustenta en su vida marital. ¡Qué confianza tenemos al saber que *Dios apoya nuestro matrimonio!* Su poder y autoridad enfrentan a todo enemigo que pueda amenazar violentamente el matrimonio, ya desde dentro o desde fuera.

(Is 54.5/Mt 19.1–9) L.C.

2.17 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Malaquías.

Capítulo 3

3.2–5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Malaquías.

3.6, 7 Aunque el Señor abjura y condena las acciones hipócritas, corruptas e inmorales de su pueblo, hay esperanza porque Dios nunca deja de ser quien es: **Yo Jehová no cambio** (v. 6). El Señor es fiel a las promesas del pacto y no abandonará a su pueblo. De ahí que los exhorte: **Volvoos a mí, y yo me volveré a vosotros** (v. 7).

3.8–12 Estos versículos enseñan los siguientes principios: Israel se mostraba negligente hacia sus relaciones con el Dios del pacto al defraudarlo en los **diezmos y ofrendas**; ello dio lugar al juicio retributivo; Dios emplaza a Israel a una rectificación probando su fidelidad en esta cuestión. Si presenta **todos los diezmos**, Él abrirá **las ventanas de los**

cielos (enviará las tan necesarias lluvias) y reprenderá al **devorador** (destruirá las langostas que devoran las cosechas). Aunque no hay consenso en la iglesia contemporánea sobre la aplicación neotestamentaria del principio del diezmo, sí se acepta unánimemente que el NT nos enseña a ofrendar con generosidad al Señor. También se está de acuerdo con que Dios responde proveyendo graciosamente, en especial en lo que toca a la satisfacción de las más esenciales necesidades (Mt 6.25–34).

DINÁMICA DEL REINO

3.8-10 El plan de prosperidad incluye el diezmo, PROSPERIDAD DE DIOS. Mucha gente está incapacitada por su propia pobreza y ésta es a menudo causada por su desobediencia a la Palabra. De muchas maneras se manifiesta esta desobediencia; una de ellas es ¡robarle a Dios! Este pasaje claramente nos dice que aquellos que retienen sus diezmos y ofrendas le están robando a Dios. En consecuencia, también se privan a sí mismos de las bendiciones que Dios desea otorgarles. Cuando uno cesa de diezmar está violando la Ley, y si uno viola la Ley, entonces ésta no puede obrar a nuestro favor.

Nada hará que un creyente sabio deje de ofrendar y diezmar, pero ella o él jamás diezmarán u ofrendarán con el objetivo de obtener algo. Más bien, la acción de dar procede de la obediencia y ¡Dios siempre recompensa la obediencia!

(* / Lc 6.38) F.P.

3.8–10 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Malaquías.

3.13–4.3 Los nombres de aquellos que temen al Señor están escritos en un **libro de memoria**. En contraste con el fin que aguarda a los impíos, los justos **serán para mí especial tesoro** (o especial posesión) **en el día** (véase la **nota** a Abdías 15) **en que yo actúe** (véanse 3.16, 17; Éx 32.32; Sal 56.8). En ese día de juicio, se discernirá claramente **entre el justo y el malo** (3.18). **Viene el día ardiente como un horno** para quienes no sirvan al Señor (4.1). Pero el mismo calor que consume a los impíos restaurará a los justos (4.2). **El Sol de justicia:** Este es el único pasaje del AT en que se designa así a Jehová. Describe a Dios levantándose triunfal (**y en sus alas traerá salvación**), probablemente en la persona del Mesías.

RIQUEZA LITERARIA

3.10 sobreabunde, ■ ■ ■ ; Strong #1767: Suficiencia, plenitud, una cantidad lo suficientemente grande, algo inconmensurable. ■ ■ ■ aparece cerca de 40 veces en el Antiguo Testamento; por primera vez en Éxodo 36.5, donde se refiere a una ofrenda voluntaria de oro y otros objetos. El pueblo ofrendó de una manera tan dadivosa, que las Escrituras describen su ofrenda como «más que suficiente». ■ ■ ■ se encuentra en el título de la famosa canción

de agradecimiento de Pascua intitulada: ■■■■■■ que significa: «sería suficiente para nosotros». Cada verso relaciona algo que Dios hizo por Israel en el Éxodo y concluye diciendo que, si hubiera hecho solamente eso y nada más, habría sido «suficiente para nosotros».

DINÁMICA DEL REINO

3.10, 11 Tus ofrendas prueban a Dios, te abren las puertas del cielo y hacen que el devorador sea rechazado, SEMILLA DE FE. En este pasaje de la Escritura, el mismo Dios invita a su pueblo a *probarle*, por medio de sus ofrendas, para que verifiquen su fidelidad. Dice que al retener sus ofrendas le hurtamos el privilegio de derramar grandes y abundantes bendiciones. Hace un llamado para que renovemos nuestras ofrendas en esta promesa. Primero, habrá «alimento» o recursos para la obra divina («en mi casa»). Segundo, dice que quienes ofrenden estarán en posición de recibir grandes y abundantes bendiciones. ¡Tú puedes experimentar cómo se abren las ventanas del cielo para derramar bendiciones que no podrás «recibir», es decir, sostener entre tus brazos! Tercero, Dios dice que reprenderá al devorador *por nuestra causa*. Hará que toda bendición a ti destinada no pueda ser detenida ni por el propio Satanás. No tengas miedo de *probar* a Dios con tus ofrendas; él es el Señor y pasará la prueba.

(GI 6.7–9/Mc 11.22–24) O.R.

3.17, 18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Malaquías.

Capítulo 4

4.4–6 En conclusión, el profeta amonesta al pueblo para que se acuerde de **la Ley de Moisés** (v. 4). A continuación viene la promesa de la venida del **profeta Elías**, antes evocado como «mi mensajero» (véase la **nota** a 2.17–3.5).

Con este mensaje profético, y la esperanza de unidad y salvación, concluye el AT. Malaquías, como Abdías y otros predecesores, ven desde lejos el primer adviento de Cristo, y la salvación que aguarda a todos los que en Él creen. Pero también vislumbra el Segundo Adviento de Cristo, con el juicio final de los impíos, y la salvación eterna de los que temen su nombre (v. 6).

RIQUEZA LITERARIA

4.2 salvación, ■■■■■■ ; Strong #4832: Restauración de la salud, remedio, cura, medicina, tranquilidad, liberación. ■■■■■■ aparece 13 veces y proviene del verbo ■■■■■■ que significa: «sanar, curar o reparar». La salvación es el rescate divino de toda la persona y la sanidad es

la reparación del ser humano, tal y como lo ilustra ■ ■ ■ ■ ■ ■. Compárese la aplicación de ■ ■ ■ ■ ■ ■ en Salmos 41.4 y 147.3, donde se habla de la sanidad de un alma pecadora y la de un corazón quebrantado. En esta referencia, al Mesías se le compara con el sol naciente, cuyos rayos visibles se esparcen en todas direcciones. De cada uno de estos rayos de luz gloriosa fluye la sanidad.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Malaquías

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Malaquías enseña

Texto

ACCIÓN a que Malaquías invita

Pasos para conocer a Dios y sus caminos Dios ve y recompensa, no de acuerdo con nuestros cálculos, sino según los suyos. No debemos pensar que las conductas, buenas o malas, pasan inadvertidas para Dios o no son juzgadas por Él. Dios honrará a los fieles.

2.17

No olvides que Dios nunca honra la conducta impropia. **No hables en contra** de la justicia de Dios.

3.17 18

Cree que Dios distingue entre el bien y el mal en la conducta de los seres humanos.

Pasos hacia una vida armoniosa dentro del pacto matrimonial El pacto matrimonial es algo muy importante para el Espíritu de Dios, quien insta a los creyentes a buscar otro creyente como pareja para así asegurar la santidad del matrimonio, El Señor también exige la fidelidad y un trato justo en el seno del matrimonio. Dios repudia las actitudes intransigentes y crueles que destruyen este sagrado pacto y dan lugar al divorcio.

2.11–16

Obedece a Dios; contrae matrimonio solamente en el Señor y ante el Señor. Sé amoroso y fiel con tu pareja. **No consideres el divorcio** como una respuesta satisfactoria ante cualquier problema marital. **Confía en Dios** para recobrar la esperanza en un matrimonio en el que no parece haber esperanza. **Permanece siempre dispuesto** a aprender de nuevo lo que es el amor, la comprensión y el perdón.

Claves para la pureza personal Cristo viene como el purificador y redentor de su pueblo, para que los creyentes, habiendo sido limpiados de pecado, ofrezcan un culto y un servicio agradable a Dios. Darle al Señor menos de lo que podemos no es digno de su santo nombre.

1.12, 13, 3.2–5

Da lo mejor que tengas al Señor. **Sométete** a la obra purificadora y refinadora del Señor. **Adora** a Dios con un corazón purificado y sírvele por motivos puros. **Comprométete** a la adoración verdadera, y **evita** mero formalismo.

Lecciones para líderes La conducta personal de los líderes escogidos por el Señor, y el ejemplo de sus ministerios, hace que Dios sea recibido o rechazado por el mundo. Si el liderazgo repudia la ley de Dios, el pueblo no será instruido en justicia y, por lo tanto, no podrá vivir en paz.

2.1–9

Líderes, **estad seguros** de que vuestra vida y ministerio hacen que el pueblo **dé gloria y honor al Señor**.

Claves para una vida generosa Diezmar, aunque algo prescrito en la ley, formaba parte de la vida del creyente en tiempos de Abraham y forma parte aún de la vida en la fe. Diezmar puntualmente constituye una expresión de nuestra fe en que Dios es la verdadera fuente de vida. No hacerlo es desconocer sus bondades.

3.8–10

¡Diezma! Comprende que la décima parte ya pertenece a Dios (Lv 27.30). **Espera** la recompensa cuando lo hagas. **Comprende** que diezmar no es sólo un precepto de la Ley Mosaica, sino un privilegio para ser practicado con alegría en la fe; no se trata de un pesado requisito legal (2 Co 9.7).

EL NUEVO TESTAMENTO

El Evangelio según

MATEO

AUTOR: *ANÓNIMO; TRADICIONALMENTE SE HA ATRIBUIDO A MATEO*

FECHA: *50–75 D.C.*

TEMA: *JESÚS ES EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO CONCERNIENTES AL MESÍAS; SUS DISCÍPULOS SON LLAMADOS A UN NUEVO PACTO, A VIVIR EN UNA DIMENSIÓN MÁS ALTA QUE EL ANTIGUO JAMÁS ALCANZÓ*

PALABRAS CLAVE: *CUMPLIMIENTO, REINO DE LOS CIELOS, HIJO DEL HOMBRE, HIJO DE DIOS, LA IGLESIA*

Autor

Aunque este Evangelio no identifica a su autor, la tradición de la iglesia primitiva lo atribuye a Mateo, apóstol y ex cobrador de impuestos. Además de su nombre y ocupación, muy poco se sabe de él. La tradición dice que predicó el evangelio en Palestina durante quince años después de la resurrección de Jesús, y que dirigió campañas misioneras en otras naciones.

Fecha

Las evidencias externas, tales como citas en la literatura cristiana del primer siglo, dan testimonio de la temprana existencia y uso del Evangelio según Mateo. Los líderes eclesiásticos del segundo y tercer siglos estaban generalmente de acuerdo en que Mateo fue el primer Evangelio en ser escrito, y varias referencias en sus obras indican que fue entre los años 50 y 65 d.C. Sin embargo, muchos especialistas modernos creen que Mateo y Lucas se apoyaron decisivamente en Marcos al escribir sus Evangelios, y de acuerdo con ello le adjudican a Mateo una fecha posterior. Las continuas tensiones entre judíos y gentiles que se reflejan en este Evangelio sugieren un período cuando el judaísmo y el cristianismo aún tenían cosas en común.

Propósito

Mateo intenta presentar a Jesús, no sólo como el Mesías, sino como el Hijo de David, y elabora esta verdad de manera que pudiera ayudar a los cristianos en sus controversias con los judíos. Muestra que en Jesús se cumple la profecía del Antiguo Testamento, y que la Ley adquiere nuevo significado y se complementa en la persona, las palabras y la obra de Cristo. Mateo también señala que el rechazo de Cristo por parte de Israel está de acuerdo con la profecía, y que tal rechazo da lugar a la transferencia de los privilegios

divinos de pueblo escogido de la comunidad judía a la cristiana. «El reino de Dios será quitado de vosotros [Israel], y será dado a gente que produzca los frutos de él» (21.43).

Contenido

El propósito de Mateo se hace evidente en la estructura de este libro, que agrupa las enseñanzas y los hechos de Jesús en cinco partes. Esta estructura, común en el judaísmo, quizás refleje el propósito de Mateo de presentar a Jesús como el cumplimiento de la Ley. Cada división termina con la fórmula: «Y cuando terminó Jesús estas palabras» (7.28; 11.1; 13.53; 19.1; 26.1).

En el prólogo (1.1–2.23), Mateo demuestra que Jesús es el Mesías vinculándolo con las promesas hechas a Abraham y a David. El relato del nacimiento de Jesús destaca el tema del cumplimiento, describe su realeza y subraya la importancia de Jesús para los gentiles. La primera parte (caps. 3–7) contiene el Sermón del Monte, en el cual Jesús describe cómo debe vivir la gente bajo el reino de Dios.

La segunda parte (caps. 8.1–11.1) contiene las instrucciones de Jesús a sus discípulos cuando los envió en viaje misionero.

La tercera parte (11.2–13.52) recoge varias controversias en las que Jesús se vio envuelto, y siete parábolas que describen distintos aspectos del reino de los cielos, junto con la obligada respuesta humana.

El más importante de los discursos de la cuarta parte (13.53–18.35) tiene que ver con la conducta de los creyentes dentro de la comunidad cristiana (cap. 18).

La quinta parte del Evangelio (19.1–25.46) narra el último viaje de Jesús a Jerusalén y revela su trascendental confrontación con el judaísmo. Los capítulos 24 y 25 contienen las enseñanzas de Jesús en relación con los últimos tiempos. El resto del libro (26.1–28.20) relata detalles de los acontecimientos y enseñanzas relacionados con la crucifixión, la resurrección y la orden del Señor a la Iglesia. A excepción del principio y el final del Evangelio, Mateo no sigue un orden cronológico o estrictamente biográfico, pero el texto está diseñado para mostrar que en Jesús el judaísmo encuentra la realización de sus esperanzas.

Aplicación personal

El énfasis de Mateo en Jesús como el cumplimiento de la profecía (41 citas del AT) muestra que la vida y el ministerio de Jesús formaban parte del plan único de Dios a lo largo de la historia de Israel, y no un acto de desesperación. Todo el Evangelio destaca que Jesús es Emanuel: Dios con nosotros.

Las enseñanzas de Jesús en el Evangelio de Mateo llaman a la obediencia y denuncian la simulación y la hipocresía en la vida personal y comunitaria.

El libro también dirige a la Iglesia un fuerte llamado a la obra misionera, la proclamación de las buenas nuevas a todos los pueblos. Los discípulos de Cristo deben aprender a vivir en medio de la tensión de dos épocas: La presente de cumplimiento en la persona de Jesús (en sus palabras y obras a través de su Iglesia

por el poder del Espíritu), y la venidera, esto es, la consumación de todas las cosas. En el ínterin, los cristianos están llamados a ser humildes, pacientes, genuinos, fieles, vigilantes y responsables. Seguros de la presencia del Jesús resucitado, esperan su retorno, cuando la fe habrá de ceder su lugar al ver.

Cristo revelado

Este Evangelio presenta a Jesús como la realización de todas las esperanzas y expectativas mesiánicas. Mateo estructura sus relatos cuidadosamente para demostrar que con Jesús se cumplen determinadas profecías. Por lo tanto, satura su Evangelio tanto con citas como con alusiones al Antiguo Testamento, introduciendo muchas de ellas por medio de la fórmula «para que se cumpla».

En el Evangelio, Jesús se refiere a menudo a sí mismo como el Hijo del Hombre, una velada referencia a su condición de Mesías (véase Dn 7.13, 14). El término permitía a Jesús, no sólo evitar los malos entendidos comunes que suscitaban los títulos mesiánicos más populares, sino que le capacitaba para interpretar, tanto su misión redentora (17.12, 22; 20.28; 26.24), como su regreso en gloria (13.41; 16.27; 19.28; 24.30, 44; 26.64).

La utilización por Mateo del título «Hijo de Dios» destaca claramente la deidad de Jesús (véanse 1.23; 2.15; 3.17; 16.16). Como el Hijo, Jesús tiene una relación directa e inmediata con el Padre (11.27).

Mateo presenta a Jesús como el Señor y Maestro de la Iglesia, la nueva comunidad, que está llamada a vivir según la nueva ética del reino de los cielos. Jesús declara a la Iglesia como su instrumento selecto para la realización de los propósitos de Dios sobre la tierra (16.18; 18.15–20). El Evangelio de Mateo puede haber servido como manual de enseñanza para la iglesia primitiva, incluyendo la asombrosa Gran Comisión orientada a todo el mundo (28.12–20), con su garantía de la presencia viva de Jesús.

El Espíritu Santo en acción

La actividad del Espíritu Santo se hace evidente en cada fase de la vida y el ministerio de Jesús. Gracias al poder del Espíritu, Jesús fue concebido en el vientre de María (1.18, 20).

Antes que Jesús comenzara su ministerio público, fue lleno del Espíritu de Dios (3.16), y salió al desierto guiado por el Espíritu, para ser tentado por el diablo, como preparación adicional para cumplir su papel mesiánico (4.1). El poder del Espíritu capacitó a Jesús para sanar (12.15–21) y expulsar demonios (12.28).

Así como Juan bautizaba a sus seguidores en las aguas, Jesús habría de sumergir a sus seguidores en el Espíritu Santo (3.11). En 7.21–23 hallamos una advertencia dirigida contra los falsos carismáticos: Personas que en la Iglesia profetizan, echan fuera demonios y hacen maravillas, pero no cumplen con la voluntad del Padre. Es razonable suponer que el mismo Espíritu Santo que inspira las actividades carismáticas debe también dar poder a la gente de la Iglesia para cumplir la voluntad del Padre (7.21).

Jesús declaró que sus obras eran hechas en el poder del Espíritu Santo, prueba de que el reino de Dios había venido y de que el poder de Satanás estaba siendo derrotado. Por lo tanto, atribuir el poder del Espíritu al diablo era cometer un pecado imperdonable (12.28–32).

En 12.28, el Espíritu Santo está relacionado con el acto de Jesús para echar fuera demonios y con la realidad presente del reino de Dios; no sólo por el hecho en sí, sino porque los hijos de los fariseos (discípulos) también lo practicaban (12.27). El Espíritu Santo más bien está protagonizando con el Mesías un nuevo acontecimiento: «Ha llegado a vosotros el reino de Dios» (v. 28).

Por último, el Espíritu Santo está presente en la Gran Comisión (28.16–20). A los seguidores de Jesús se les ordena ir y hacer discípulos a todas las naciones, «bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo» (v. 19). Es decir, los creyentes deben ser bautizados con referencia al nombre, o sea la autoridad, del Dios trino. En el cumplimiento de esta comisión, los discípulos de Jesús podrán estar seguros de contar con la presencia continua del Señor con ellos.

Bosquejo del contenido

Prólogo: Genealogía y narraciones de la infancia 1.1-2.23

- A. Genealogía de Jesús 1.1-17
- B. Nacimiento de Jesús 1.18-25
- C. La adoración de los magos 2.1-12
- D. La huida a Egipto, el sacrificio de los niños y el retorno a Israel 2.13-23

I. Primera parte: Proclamación del reino de los cielos 3.1-7.29

- A. Narración: Comienzo del ministerio de Jesús 3.1-4.25
- B. Discurso: Sermón del Monte 5.1-7.29

II. Segunda parte: Ministerio de Jesús en Galilea 8.1-11.1

- A. Narración: Historia de diez milagros 8.1-9.34
- B. Discurso: Misión y martirio 9.35-11.1

III. Tercera parte: Controversia, historia y parábolas 11.2-13.52

- A. Narración: Se intensifican las controversias 11.2-12.50
- B. Discurso: Parábolas del reino 13.1-52

IV. Cuarta parte: Narración, controversia y discurso 13.53-18.35

- A. Narración: Varios episodios que preceden al último viaje de Jesús a Jerusalén 13.53-17.27
- B. Discurso: Enseñanzas sobre la Iglesia 18.1-35

V. Quinta parte: Jesús en Judea y Jerusalén 19.1-25.46

- A. Narración: Último viaje de Jesús y gestación del conflicto 19.1-23.39
- B. Discurso: Enseñanza escatológica de Jesús 24.1-25.46

Relato de la pasión 26.1-27.66

Relato de la resurrección 28.1-20

Capítulo 1

1.1–17 Mateo sigue el sistema legal judío al dar la **genealogía** del padre de Jesús, aunque José era padre sólo por adopción. Mateo perseguía un doble objetivo al incluir esta genealogía: 1) demostrar la existencia de una continuidad entre Jesús y el Israel del AT; y 2) demostrar el linaje real de Jesús (**hijo de David**) y su vínculo con los fundadores del pueblo judío (**hijo de Abraham**).

1.18,19 El desposorio era un vínculo equivalente al matrimonio actual y podía ser disuelto sólo mediante el divorcio. El carácter de José se evidencia al resistirse a infamar a su prometida repudiándola delante de testigos, según la costumbre.

RIQUEZA LITERARIA

1.19 **justo**, ■■■■■■ ; Strong #1342: Derecho, sin culpa, recto, de conformidad con las leyes de Dios y del hombre. La palabra se usó originalmente para describir a la gente que vivía de acuerdo con la ■■■■■ «regla», «costumbre». En el NT se la aplica principalmente a personas que viven de acuerdo con la norma divina de derecho, lo cual sólo es posible por medio de la justificación y la santificación.

1.21 El nombre **Jesús** significa «Jehová es salvación».

1.23 El texto hebreo de Isaías 7.14 utiliza una palabra que denota una joven casadera; mientras que la traducción griega del mismo versículo emplea sin vacilaciones la palabra **virgen**. Cualquiera que sea su significado histórico, Mateo ve cumplida la profecía de Isaías con el nacimiento de Jesús de la virgen María. Aquí el nombre **Emanuel** proclama la presencia de Dios en medio de su pueblo de una manera completamente nueva.

1.25 El texto indica que María y José iniciaron sus relaciones maritales normales después del nacimiento de Jesús.

Capítulo 2

2.1 Los **magos** eran astrólogos del oriente, pero no en el sentido de la astrología moderna. Su visita sirve para destacar la identidad real de Jesús (v. 11), reafirmar que el Mesías procedía de la ciudad de Belén (v. 6), y puntualizar la adoración y la fe de los gentiles (v. 8), en contraste con la hostilidad judía (v. 3).

2.2 **Su estrella hemos visto en el oriente:** Como estudiosos y conocedores de las estrellas, los magos observaron un fenómeno inexplicable en los cielos, que de alguna manera interpretaron como una señal del nacimiento del Rey de los judíos. La referencia del v. 1 al «rey Herodes» («Herodes el Grande») haría su visita anterior al año 4 a.C., cuando éste murió y fue sucedido por su hijo Arquelao (v. 22). Mateo utiliza constantemente el verbo **adorar(le)** para describir con propiedad la actitud y la postura asumida por la gente delante de Jesús (vv. 8, 11; 8.2; 9.18; 14.33).

2.5, 6 El nacimiento de Jesús cumplía con las profecías de Miqueas 5.2 y 2 Samuel 5.2, que vinculan al Mesías con la familia de David (1.6).

RIQUEZA LITERARIA

2.5 profeta, **profeta**; Strong #4396: De **propheta** «adelante», y **phemi** «hablar». En consecuencia, un profeta es principalmente un narrador, alguien que proclama un mensaje divino. A veces, el mensaje incluye una predicción de acontecimientos futuros. Entre los griegos, el profeta era el intérprete de la voluntad divina, y esta idea predomina en el uso bíblico. Los profetas, por lo tanto, están dotados para percibir los consejos del Señor y le sirven como sus voceros. La profecía es un don del Espíritu Santo (1 Co 12.12), que el NT anima a los creyentes a ejercer, aun cuando en un nivel diferente al de aquellos que tienen el oficio profético (Ef 4.11).

Los viajes relacionados con el nacimiento de Jesús.

La profecía se cumple tanto cuando José y María viajaron a Belén (Miq 5.2), obedeciendo el decreto imperial (Lc 2.1-5), como cuando fueron a Egipto (Os 11.1), siguiendo la orden del ángel (Mt 2.13).

2.13–23 Los relatos de la huida a Egipto (vv. 13–15), la masacre de los inocentes (vv. 16–18) y el arribo a Nazaret (vv. 19–23) subrayan el cumplimiento de las profecías (véanse Os 11.1; Jer 31.15; Is 11.1; 49.6).

2.15, 16 De Egipto: Mateo desea que sus lectores descubran el nexo implícito que vincula al **Hijo** que viene de Egipto con la profecía de Oseas 11.1. Mateo considera que lo de Hijo (Israel en el libro de Oseas) se refiere a Jesús, quien regresa de Egipto con José y María para establecerse en Nazaret. El intento de Herodes de exterminar a Jesús es similar al de Faraón de matar a Moisés (Éx 1.15–2.10).

2.18 El desasosiego de las madres hebreas en la época de la cautividad en Babilonia (Jer 31.15) cobra un profundo significado con las lamentaciones de las madres de Belén.

2.23 El término **nazareno** puede que sea una referencia a los términos hebreos «rama», «brote» o «vástago» en Isaías 11.1.

Capítulo 3

3.1 La expresión **en aquellos días** no es cronológica sino teológica; esto es, «en ese crítico período del cumplimiento de las profecías del AT».

DINÁMICA DEL REINO

3.1, 2 Definición de la esperanza, TERMINOLOGÍA DEL REINO. El NT registra 137 referencias «al reino», y más de 100 de éstas durante el ministerio de Jesús. También toda su enseñanza y su prédica como Mesías —el Salvador-Rey— giran alrededor de este tema. ¿A qué se refiere «el reino»? Se refiere al gobierno soberano de Dios en el universo: Él es el Rey de los cielos. (Véase Gn 1.1.) Pero aquí se refiere, más específicamente, a la entrada del largamente esperado Ungido: El Mesías profetizado, el prometido Hijo de David quien sería no solamente el Salvador, el Libertador y el Rey de Israel, sino de toda la humanidad. A «los gentiles» (o todas las naciones) — *toda carne*— se les prometió que serían recipientes de esta esperanza (Is 9.6, 7; 11.10; 40.5). Al declarar que el reino «se ha acercado», Juan anunciaba que el gobierno de Dios derrocaría el poder y el gobierno del mal, tanto humano como infernal. El «reino» se había acercado porque el Rey estaba aquí. Y su presencia significaba un nuevo mundo de esperanza para la humanidad. La humanidad ya no tenía por qué estar sujeta al imperio de la *muerte*, resultado del pecado y del pecar humanos, o al *decadente* gobierno de sistemas humanos opresivos, ya fuesen de carácter político o de otra clase. Aun más, el reino de las tinieblas sería confrontado, y la muerte, privaciones, enfermedad y destrucción exigidos por el poder satánico empezarían a ser derrotados. Como el Rey y Señor, Jesús ofrece la bendición del gobierno de Dios, ahora disponible para traer vida a toda experiencia humana, así como libertad del dominio de la carne o del diablo.

(1 Cr 29.10–16/Mt 19.23, 24) J.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

3.1, 2; 4.17 Arrepentimiento, EL MENSAJE DEL REINO. El primer llamado del reino es al arrepentimiento. Las implicaciones del arrepentimiento bíblico son tres: 1) renuncia y cambio de actitud, 2) sumisión y deseos de aprender, y 3) un continuo perfeccionamiento. No hay *nacimiento* en el reino sin oír el llamado a la salvación, renunciar al pecado y volverse del pecado a Cristo el Señor (Hch 3.19).

No hay *crecimiento* en el reino sin obediencia a los mandamientos de Jesús y sin acatar, como un discípulo que actúa con la sencillez de un niño, la enseñanza de la Palabra de Dios (Stg 1.21–25).

No hay crecimiento constante, ni *fruto*, como ciudadanos del reino, si no nos proponemos aceptar la corrección y guía del Espíritu Santo (Ef 4.30).

(Mc 1.14, 15/Jn 3.1–5) J.W.H.

3.2 El acercamiento del reino de Dios, que confronta a la gente con una ineludible decisión, explica la urgencia del mensaje de arrepentimiento de Juan. Jesús proclamó el mismo mensaje (4.17).

RIQUEZA LITERARIA

3.2 **Arrepentíos**, ; Strong #3340: De «después», y «pensar». El arrepentimiento es una decisión que resulta en un cambio de mente, lo cual a su vez lleva a un cambio de propósito y acción.

3.3 La profecía de Isaías compara a Juan con un heraldo real que ordena reparar los caminos como preparativo para la llegada del Rey.

3.4 La descripción de las vestiduras de Juan lo relaciona con Elías (véanse 2 R 1.8; Zac 13.4).

3.7 Juan utiliza la metáfora de las serpientes que huyen del fuego para describir la postura de los líderes religiosos ante **la ira venidera**.

3.9 Ser descendientes de Abraham no coloca a las personas automáticamente en el reino de Dios.

3.11, 12 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

3.11 El bautismo de Juan es un tipo de la experiencia de salvación y de ser bautizado en el Espíritu. De la misma manera que el bautismo de Juan coloca al individuo en medio del **agua**, así el bautismo de Jesús coloca al cristiano en el Espíritu, identificándolo como alguien unido por completo al Señor. El **fuego** purifica, pero también destruye. De ahí que la salvación en Jesucristo purificaría a los verdaderos judíos que lo aceptaran como Mesías, y destruiría a aquellos que lo rechazaran.

3.14, 15 El problema de Juan surgía de la aparente incongruencia de que alguien inferior bautizara a uno superior (v. 11). **Toda justicia**: Jesús reafirma tanto las normas de justicia de Dios, como su propia decisión de ponerlas en práctica en su vida. También aprueba el mensaje de Juan de arrepentimiento y confesión de pecados como requisito para entrar en el Reino de los cielos.

3.16 **El Espíritu** ungió a Jesús para su ministerio. La **paloma** simboliza la ternura, la inocencia y la mansedumbre, y era ofrecida en sacrificio (Lv 12.6; 14.22; véase Lc 2.24). La ternura, inocencia y mansedumbre de Jesús sería un sacrificio por el pecado.

3.17 Las palabras de la voz celestial, tomadas del Salmo 2.7, un cántico real, y de Isaías 42.1, un cántico del Siervo, declaran que Jesús es el Mesías Rey que viene a cumplir la misión del Siervo del Señor.

Capítulo 4

4.1 **Para ser tentado:** Desde el punto de vista divino, la tentación constituye una prueba positiva; desde el punto de vista del diablo, implica una incitación al pecado; para Jesús era un desafío de Satanás, para probar la soberanía y el plan de Dios (v. 6).

4.3 La expresión «si» no implica duda, sino que da por sentado un hecho y debe ser interpretada como «toda vez que» o «ya que».

4.4 La apelación de Jesús a la Escritura ofrece la clave para interpretar el relato de la tentación. Utilizando la Palabra de Dios, el Señor alcanza la victoria sobre las mismas tentaciones ante las cuales sucumbió Israel en el desierto, cuando éste quiso poner a Dios a prueba en tiempos de necesidad.

RIQUEZA LITERARIA

4.4 **palabra**, **ῥήμα**; Strong #4487: Lo que se dice o se habla, en contraste con **λογος** que es la expresión de un pensamiento, un mensaje, un discurso. **λογος** es el mensaje; **ῥήμα** es la comunicación del mensaje. Aplicado a la Biblia, **ῥήμα** designaría la totalidad de su mensaje; **λογος** un versículo. El significado de **ῥήμα** diferente al de **λογος** se ilustra en Efesios 6.17, donde se habla, no de las Escrituras como un todo, sino de aquella porción que el creyente maneja como una espada en tiempo de necesidad.

4.6 La tentación solicita una prueba mesiánica convincente.

4.10 En lugar de poder terrenal, Jesús reivindica la adoración que sólo se debe a Dios y su vocación de obediencia y sufrimiento humilde.

4.11 Jesús emerge victorioso en su rechazo a un mesianismo falso basado en componendas y poder.

RIQUEZA LITERARIA

4.11 **ángeles**, **ἄγγελοι**; Strong #32: De **ἀγγελλω** «entregar un mensaje»; por lo tanto, un mensajero. En el NT la palabra posee el sentido especial de un personaje espiritual, un personaje celestial servidor de Dios que funciona como un mensajero del Señor enviado a la tierra para ejecutar sus propósitos y darlos a conocer a los hombres. Los ángeles están presentes de forma invisible en las asambleas de los cristianos y son enviados por Dios para ministrar a los creyentes (Heb 1.14).

4.13–16 Capernaum estaba localizada en la orilla occidental del mar de Galilea, sobre la frontera de dos antiguas tribus: **Zabulón y Neftalí**. El arribo de Jesús allí hizo que se cumpliera la profecía de Isaías (8.23–9.1) de que esas tribus norteñas —que habían sufrido severamente— serían liberadas de sus enemigos.

4.17 La frase **se ha acercado** significa «ha venido», «ha llegado» o «está aquí», y sugiere la inauguración del reino de Dios, que aún espera su consumación.

4.18, 19 Estos hombres ya se habían encontrado con Jesús (véase Jn 1.40–42), pero ahora dejaron sus ocupaciones habituales para seguirle.

4.23-25 El exitoso ministerio de Jesús en Galilea redundó en una creciente popularidad.

DINÁMICA DEL REINO

4.23–25 Extensión del ministerio de sanidad de Jesús y la Gran Comisión, SANIDAD DIVINA. Estos versículos muestran el gran alcance del ministerio sanador de Jesús. El ministerio de Jesús consistió en enseñar, predicar, hacer discípulos, sanar a los enfermos y echar fuera demonios. En este pasaje se hace la primera mención en el NT de que Jesús sanó enfermedades físicas y trajo liberación a quienes estaban atormentados por demonios. Algunos argumentan que Jesús sanó durante su ministerio con el único fin de demostrar su deidad. Debemos examinar pasajes como 9.36, 37 y 14.14, donde se pone en evidencia que el Señor sanó movido a compasión por las multitudes sufrientes. Parece obvio que la intención de Jesús era que la sanidad fuera una parte de la misión cristiana de liberación. Su Gran Comisión incluye la promesa: «... sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán» (Mc 16.18). El Señor extiende esta comisión sobre la base de su expiación, su compasión por las personas y su promesa de dotarlas de poder para cumplir su Palabra.

(Is 53.4, 5/Mt 8.16, 17) N.V.

Capítulo 5

5.1 La ubicación exacta de este **monte** se desconoce, pero parece que estaba en la vecindad de Capernaum. Siguiendo la costumbre de los rabinos, Jesús se sentaba para enseñar. Los **discípulos** constituían una audiencia superior a los tradicionales doce (véase 7.28, 29).

DINÁMICA DEL REINO

5.1–7.27 Rasgos del creyente, EL CARÁCTER Y EL REINO. En el Sermón del Monte, Jesús bosqueja los atributos primarios de la gente que recibe el

Reino. Nueve referencias directas al «reino» aparecen en este sermón, y son: humildad (5.3), voluntad para sufrir persecución (5.10), atención sincera a los mandamientos de Dios (5.19), rechazo a sustituir falsa piedad por comportamiento genuinamente correcto (5.20), una vida de oración (6.10, 13), dar prioridad a los valores espirituales sobre los valores materiales (6.20, 33) y, por encima de todo, reconocer el señorío de Cristo obedeciendo la voluntad revelada de Dios (7.21). Claramente, la autoridad que Cristo espera delegar a los suyos, está destinada a discípulos dispuestos a aceptar la renovación del alma y la conducta, así como a renacer mediante el perdón divino. Para estos, obviamente, el llamado a un vivir y un ministrar en el «reino» incluye la esperanza de que el fruto y los dones del Espíritu Santo se desarrollarán en el creyente. El mismo Espíritu que distribuye dones de poder para el servicio del reino, también trabaja en nosotros para producir cualidades reales de vida, amor y un carácter santo (Jn 15.1–17; Gl 5.22, 23)

(Lc 17.20, 21/Mt 18.1–4) J.W.H.

5.3 Cada bienaventuranza incluye una bendición, una descripción de quienes se consideran bendecidos, y una explicación de la bendición. **Los pobres en espíritu** son los que reconocen su pobreza espiritual y, dejando a un lado toda autosuficiencia, buscan la gracia de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

5.3 Bienaventurados, ; Strong #3107: De la raíz que indica algo grande o de larga duración. Se trata de un adjetivo que denota felicidad, alguien muy bendecido, digno de ser congratulado. Es una palabra de gracia que expresa un regocijo y una satisfacción especiales, concedidos a la persona que experimenta la salvación.

5.4 Los que lloran no son necesariamente los agraviados, sino los que experimentan la pena del arrepentimiento.

5.5 Mansos: No significa debilidad, sino fortaleza sujeta a control. La palabra lleva la idea de humildad y autodisciplina.

5.9 Dios es el supremo pacificador, y sus **hijos** siguen su ejemplo.

RIQUEZA LITERARIA

5.7 misericordiosos, ; Strong #1655: Relacionado a las palabras (tener misericordia) (compasión activa), y (compasión hacia los pobres). es una palabra compasiva, de simpatía, misericordiosa y sensitiva, que combina las

inclinaciones con la acción. Una persona que posee esta cualidad siempre encuentra la forma de expresar su naturaleza misericordiosa.

RIQUEZA LITERARIA

5.8 limpio, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2513: Sin mancha, limpio, puro, sin contaminación. La palabra describe limpieza física (Mt 23.26; 27.59); pureza ceremonial (Lc 11.41; Ro 14.20); y pureza ética (Jn 13.10; Hch 18.6). El pecado contamina y corrompe, pero la sangre de Jesús limpia de todo pecado.

DINÁMICA DEL REINO

5.8 6. ¿Puedo vivir en santidad?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

5.10 La causa de la persecución es la lealtad a la justicia, lo cual Jesús especifica en el v. 11.

5.13–16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

5.13-16 Las Bienaventuranzas describen el carácter esencial de los ciudadanos del reino, y las metáforas de **sal** y **luz** indican su saludable influencia sobre la sociedad secular a medida que se ponen en contacto con ella.

5.17–20 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

5.17 El imperativo negativo indica que alguna gente, perturbada por las enseñanzas de Jesús, lo acusó de estar abrogando **la ley** y **los profetas**. Sin embargo, el Señor vino a **cumplir** el AT, en el sentido de completar su parcial revelación, al realizar sus predicciones mesiánicas y ofrecer la verdadera interpretación de sus preceptos morales.

5.18 La **jota** se refiere tanto a la ■ ■ ■ ■ griega como a la hebrea ■ ■ ■ ■ las letras más pequeñas en sus respectivos alfabetos. Una **tilde** es una pequeña marca usada para distinguir algunas letras hebreas.

5.20 La entrada **en el reino** es por la rectitud del corazón, no por un legalismo externo hipócrita. Tal rectitud es sólo posible a través del reino personal del Mesías, el cual las Bienaventuranzas presuponen activo en todos los que lo aceptan.

5.21–48 Jesús da seis ejemplos específicos sobre cómo sus enseñanzas cumplen la Ley y los Profetas (v. 17). En cada uno de ellos se comparan las distorsiones farisaicas de la Ley con su propia interpretación, con lo que demuestra el más alto sentido de la justicia (v. 20).

5.21, 22 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

RIQUEZA LITERARIA

5.22 juicio, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2920: Compare «crisis». Expresa la idea de separar, el proceso de distinguir y seleccionar, tomar una decisión. El NT usa la palabra para referirse especialmente al juicio divino. Los acontecimientos marchan en dirección al momento cuando el pecado será confrontado y se le juzgará consecuentemente. A causa de la obra expiatoria de Cristo los creyentes no seremos condenados.

5.22 El sexto mandamiento no sólo prohíbe el acto de matar, sino que se aplica también al pensamiento y a la palabra, a la cólera injusta y a los insultos destructivos. **Necio** es una expresión coloquial de disgusto por la manera de pensar de alguien, similar a «tonto» o «estúpido»; mientras que **Fatuo** expresa desprecio por el carácter de alguien. Ambos insinúan que esa persona merece ir al infierno. **El concilio** designaba al principio la sinagoga, pero al escribirse este Evangelio puede que se refiriera a un cuerpo investigativo de la iglesia. **Al infierno de fuego**, literalmente «Gehena», traducción griega del nombre hebreo «Valle de Hinom». El valle era una hondonada al sur de Jerusalén donde se quemaban los desperdicios. Era como un símbolo del fuego y el juicio del propio Hades.

5.24, 25 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

5.27–30 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

5.27 18. ¿Cuál es la diferencia entre adulterio y fornicación?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

5.28-30 Jesús no se limita a condenar el adulterio, sino que alerta contra los pensamientos adúlteros. El Señor demanda un control total sobre los miembros del cuerpo. No prescribe la automutilación, sino una rígida abnegación moral.

5.31, 32 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

5.31, 32 Los fariseos interpretaban las enseñanzas de Moisés sobre el divorcio (Dt 24.1) en el sentido de que un hombre podía repudiar a su mujer virtualmente por cualquier motivo. Jesús se opone aquí a este abuso, y restringe el divorcio a los que son por **causa de fornicación**, una expresión que define cualquier desviación de las claramente establecidas normas bíblicas para la actividad sexual (por ej. homosexualidad, adulterio, fornicación y prostitución; véanse también el texto y la **nota** a 1 Co 7.10, 11).

5.33-37 Los fariseos elaboraron complicadas reglas sobre los juramentos, y sólo los que invocaban el nombre divino eran obligatorios. Jesús enseña que un juramento obliga independientemente de la fórmula que se utilice. Su uso es superfluo pues la palabra dada debe ser suficiente. Jurar equivale a confesar que no siempre decimos la verdad.

5.38-42 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

5.38-42 La ley del talión (véanse Éx 21.24; Lv 24.20; Dt 19.21) no pretendía alentar la venganza personal, sino proteger al ofensor de un castigo más severo que el que merecía su ofensa. Jesús prohíbe la venganza al insistir sobre las actitudes positivas al enfrentar el mal que nos llegue en forma de un insulto personal (v. 39), una acusación legal (v. 40), trabajo forzado (v. 41) y peticiones de préstamos y ayuda (v. 42).

5.43-48 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

RIQUEZA LITERARIA

5.41 te obligue, ; Strong #29: Un verbo derivado de la lengua persa, que describe a un mensajero que posee autoridad para impeler a la gente al servicio público. La palabra poseía el mismo significado en tiempos del NT, cuando denotaba el privilegio de los oficiales y soldados romanos de obligar a una persona y a los miembros de su familia, a prestar un servicio, usualmente sin aviso previo, con sus caballos y equipos.

DINÁMICA DEL REINO

5.43, 44 22. ¿Cómo perdono a mis enemigos?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca

de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

5.43 El precepto de amar del AT se halla en Levítico 19.18, pero el de odiar a los enemigos fue una adición farisaica.

5.44 El amor no es sólo una cuestión de sentimientos, sino de preocupación práctica, bendición, oración y deseos positivos de bienestar que se extienden por igual a amigos y enemigos.

DINÁMICA DEL REINO

5.44 Ama a aquellos que sienten animosidad hacia ti, AMOR

FRATERNAL. El correcto significado de la palabra «enemigo» no se limita a cualquiera que no nos guste. El mandamiento a amar a nuestros enemigos significa mucho más que simplemente cambiar nuestros sentimientos acerca de la gente con la cual no nos llevamos bien. Más bien, «enemigo» (en griego **ἐχθρός**) significa «adversario» y se refiere a aquellos cuyas acciones y palabras manifiestan odio hacia ti; el cuñado o la cuñada que no te quiere hablar, el compañero de trabajo que quiere que te despidan. Se nos manda a amar a quienes nos tienen animosidad. Jesús no deja lugar para la especulación en este pasaje, sino que nos manda a amar a los que nos aborrecen, nos desprecian y nos persiguen. Semejante amor es posible únicamente a través del poder de Jesucristo, quien amó de esa manera, y quien busca ahora vías a través de las cuales demostrar su amor a quienes le odian asediando a discípulos como tú.

(Sal 86.5/Lc 6.31–35) D.S.

5.45 Lo mismo que Dios envía la lluvia y hace que el sol brille sobre justos e injustos, así deben los discípulos de Jesús prodigar amor a amigos y enemigos.

5.48 El énfasis en el mandato de ser **perfectos** no se basa en la moral intrínseca del individuo, sino en el amor que lo abarca todo y quiere el bien de todos. En lugar de seguir el ejemplo de los pecadores, que sólo aman a quienes los aman, debemos ser como el **Padre** y amar a quienes no nos aman.

Capítulo 6

6.1-8 Jesús ofrece tres ejemplos específicos sobre cómo nuestra práctica de la piedad debe ser diferente de las prácticas externas de los fariseos. El principio general válido

para los cristianos es que el motivo de las observancias religiosas es agradar a Dios y no recibir alabanzas de los demás.

6.2 Al contrario de los **hipócritas**, los cristianos no deben hacer alarde de sus dádivas. La recompensa de esos simuladores (los hipócritas) es presente y humana, en comparación con la recompensa divina de los que dan sin ostentación.

RIQUEZA LITERARIA

6.2 hipócritas, **ὑποκριτής**; Strong #5273: En los días bíblicos, los actores se cubrían el rostro con una máscara, la cual incluía un dispositivo para amplificar la voz. Como los dramas se ejecutaban a través de preguntas y respuestas, la palabra que describe el diálogo era **ἀποκρίσειν** replicar o contestar. **ἄγων** es el que desempeña un papel en el drama, lee el guión o libreto, o el que monta un acto teatral. El **ὑποκριτής** esconde sus verdaderos motivos debajo del disfraz que oculta su verdadera faz.

6.5–8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.5,6 Jesús no critica la plegaria pública, pero sí condena la oración pretenciosa y ostentosa que atrae la atención.

RIQUEZA LITERARIA

6.6 ores, **προσεύχη**; Strong #4336: Este es un vocablo aglutinante. El sustantivo **προσεύχη** es una oración a Dios que también implica el hacer un voto; se añade el verbo **προσεύχεται** el cual denota una invocación, una petición o ruego. Al agregarle **ἐν** «en la dirección de» (Dios), **προσεύχεται ἐν** viene a ser el término que más frecuentemente se emplea para oración.

6.7 Vanas repeticiones no se refiere a una petición que se reitera, sino al balbuceo desprovisto de sentido, y a las largas oraciones que confunden la piedad con la verbosidad vacía. Jesús enseña a orar de forma concentrada, reconociendo la necesidad de que Dios reine sobre todas las facetas de la vida y la sociedad (vv. 9–13).

6.9–13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción a través de los sinópticos» al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

6.9–13 El Padrenuestro, LA ORACIÓN. «El Padrenuestro» es un modelo de oración que contiene siete grandes tópicos, cada uno de los cuales representa una necesidad humana básica: 1) *La necesidad paternal*: «Padre nuestro» (v. 9). Cuando ore, todas sus necesidades son atendidas por la benevolencia de un Padre amoroso. 2) *La presencia de Dios*: «Santificado sea tu nombre» (v. 9). Entre a su presencia mediante la alabanza (Sal 100.4), y llámeme «Padre», a causa de la sangre expiatoria de Cristo (Heb 10.19–22; Gl 4.4–6). 3) *Las prioridades de Dios*: «Venga tu reino» (v. 10). Declare que las prioridades de Su reino (Ro 14.17) serán establecidas en usted, en sus seres amados, su Iglesia y su nación. 4) *La provisión de Dios*: «Dánoslo hoy» (v. 11). Jesús, el que suple nuestras necesidades, nos dijo que oráramos diariamente, pidiéndole que provea para todo lo que nos haga falta. 5) *El perdón de Dios*: «Y perdónanos» (v. 12). Necesita el perdón de Dios y le hace falta perdonar a los demás. Diariamente camine decidido a amar y perdonar. 6) *Poder sobre Satanás*: «Y no nos metas... libranos del mal» (v. 13). Pida al Señor una cerca de protección alrededor de usted y sus seres queridos (Job 1.9, 10; Salmo 91). Pídale que le vista con Su armadura (Ef 6.14–18). 7) *Sociedad divina*: «porque tuyo es el reino» (v. 13). Glorifique a Dios que le hizo participante de Su reino, poder y gloria (2 Ti 4.18; Lc 10.19; Jn 17.22). Esta es la oración que le enseña cómo orar.

(Hch 12.1–17/1 Jn 5.14, 15) L.L.

6.9 Padre: Jesús ofrece una nueva muestra de íntima relación personal con Dios (véanse Ro 8.15; Gl 4.6). **Santificado sea** establece el principio de orar como una forma de adoración.

6.10 Venga tu reino: Quien ora pide el establecimiento del gobierno de Dios en las vidas y situaciones reales, no sólo su consumación en la era venidera. Esto se define más adelante como la realización de la **voluntad** de Dios sobre **la tierra**.

6.11 Jesús recomienda la oración por las necesidades materiales, las cuales están vitalmente relacionadas con los intereses del reino.

6.12 La oración que implora perdón se legitima por la disposición a perdonar las ofensas de otros (vv. 14, 15).

6.13 La petición final implora el poder de Dios para vencer el **mal**, de manera que quien lo invoque no caiga ni sea vencido por la tentación del maligno.

6.14 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.16 Darle publicidad al ayuno es otro ejemplo de una piedad meramente externa. Todas las formas de autonegación deben ser secretas y sin exhibicionismos.

6.19-34 Jesús advierte contra la avaricia y la correspondiente ansiedad, haciendo contrastar la naturaleza temporal e incierta de los tesoros terrenales con la naturaleza imperecedera de los celestiales.

6.19-24 Véase la sección 10 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.21 Jesús no prohíbe las posesiones materiales, ni su disfrute (véase 1 Ti 6.17), pero sí prohíbe el materialismo egoísta y extravagante que ata a las personas a este mundo.

6.22-24 La persona con el ojo **bueno** («sano») es la que intenta servir a Dios y no a **las riquezas**. (En otras versiones se alude a Mammón, el dios del dinero.) La persona de ojo **maligno** es egoísta, codiciosa y miserable. La vida de uno está llena de luz, significado y propósito; la del otro, de oscuridad, desprovista de significado.

6.22, 23 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.24 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.25-34 Jesús resume el tema de la devoción absoluta a Dios, y trata de una actitud relacionada con esta: estar libre de ansiedad por las necesidades diarias. Se refiere a lo inútil de esas preocupaciones y ansiedades, demostrando que esa actitud no es necesaria (vv. 26, 28-30), ni fructífera (v. 27), ni conveniente para un cristiano (vv. 31, 32).

RIQUEZA LITERARIA

6.25 afanéis, ; Strong #3309: De «dividir en partes». La palabra sugiere una distracción, una preocupación con cosas que causan ansiedad, tensión y presión. Jesús habla contra el afán y la ansiedad dada la vigilante mirada de un Padre celestial que siempre está al tanto de nuestras necesidades diarias.

6.33 En lugar de estar preocupados por las cosas materiales, nuestro interés debe ser buscar **primeramente el reino de Dios y su justicia**, sabiendo que al hacerlo el Señor ha ofrecido responder fielmente al pacto; **todas estas cosas os serán añadidas**.

Capítulo 7

7.1-5 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

7.1-5 Cristo no prohíbe la crítica, ni la expresión de opiniones, ni que condenemos lo que está mal hecho. Lo que prohíbe es la censura implacable que pasa por alto las faltas propias mientras se asume el papel de supremo juez de los pecados de los demás.

7.6 Al predicar el evangelio es necesario un poco de discriminación. Predicar el evangelio a aquellos que manifiestan una actitud abiertamente blasfema no sólo es disminuirlo, sino también exponerse uno al peligro. Los dos símiles aquí (**perros y cerdos**) son de origen judío y se refieren a invitar a paganos completamente indiferentes a unirse a prácticas de la religión hebrea.

7.7–11 Los imperativos griegos **pedid, buscad y llamad** (v. 7) están en tiempo presente, lo que sugiere una petición continua. La relación de padre a hijo evoca la humano-divina, y da pie para seguir elevando nuestras peticiones en una actitud de confianza filial.

RIQUEZA LITERARIA

7.7 **pedid**, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #154: Ruego, petición. La palabra usualmente describe a alguien que hace un pedido a otro que ocupa una posición más alta, a semejanza de un individuo que pide alguna cosa a Dios (21.22), un súbdito al rey (Mc 6.25), el niño a uno de sus padres (Lc 11.11) o un pordiosero a una persona con suficientes medios económicos (Hch 3.2). La palabra denota pedir con insistencia, sin pena, no «exigiéndole» a Dios, pero presentando una sólida demanda de bendiciones.

DINÁMICA DEL REINO

7.7, 8 34. **¿Qué ley del reino se necesita para que las leyes sobre la reciprocidad y el uso den resultado?**, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

7.12 Como una expresión de la ley del amor, la nueva versión de Jesús de la «regla de oro» judía resume todo lo que Dios requiere de nosotros en relación con los demás, como se enseña en 5.1–7.11.

DINÁMICA DEL REINO

7.12 33. **¿Qué ley del reino rige todo tipo de relaciones entre los seres humanos?**, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

7.13, 14 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

7.15–20 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

7.15,16 Hay muchos **falsos profetas** que pretenden ser guías cristianos, pero cuyo propósito real es egoísta y destructivo. Debemos probar a los que dicen ser profetas por sus frutos, esto es, por su estilo de vida, carácter, enseñanzas e influencia.

7.21–23 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

7.21-23 Jesús alerta contra el autoengaño, una mera profesión verbal de fe, sin obediencia a la voluntad de Dios. Es posible que hasta una persona que se engaña a sí misma pueda ejercer un ministerio espectacular, usando la autoridad de las Escrituras y el nombre de Jesús, sin caminar por la senda de un discipulado obediente.

7.24-27 La parábola de los constructores **prudente** e **insensato** sirve como conclusión del Sermón del Monte, e ilustra la absoluta necesidad de cumplir la voluntad de Dios; esto es, con lo que Dios nos ha dicho que hagamos.

7.28,29 Jesús habló en su propio nombre y bajo su propia autoridad, algo muy distinto a la mayoría de los maestros.

Capítulo 8

8.1-9.34 Mateo presenta una serie de milagros que demuestran la autoridad de Jesús.

8.3, 4 Jesús **tocó** al leproso, mostrando su poder sobre la enfermedad y su autoridad sobre la ley, que prohibía tal contacto físico con las víctimas de la lepra (véase Lv 13.45–59). Luego le ordenó que se presentara **al sacerdote**, contraponiendo su autoridad sobre la ley a su compromiso de cumplirla (véase Lv 14.2–32).

RIQUEZA LITERARIA

8.2 si quieres,; Strong #2309: Desear, querer, deleitarse. Implica la idea de estar listo, de preferir y de tener en mente.
vocablo afín en el NT, expresa con más fuerza la voluntad de querer, o sea, el deseo que se impone deliberadamente.

8.5–13 La gran **fe** del centurión (v. 10) es la clave de este párrafo. Muchos otros gentiles seguirían su ejemplo y entrarían **en el reino de los cielos** (v. 11), en tanto muchos judíos quedarían excluidos (v. 12).

8.15 La sanidad fue inmediata y completa, como se evidencia por la frase: **y ella... les servía**.

8.17 Mateo interpreta las sanidades y actos de echar fuera demonios de Jesús como el cumplimiento de las profecías relacionadas al Siervo Mesiánico (Is 53.4). Véanse también el texto y la **nota** a 1 Pedro 2.24.

DINÁMICA DEL REINO

8.16, 17 Bases bíblicas de la sanidad divina, SANIDAD DIVINA. La provisión de sanidad divina debe descansar sobre bases firmes. Obviamente, sus bases son bíblicas, pero ¿de qué fuente se deriva esta gran misericordia de Dios? Algunos la vinculan justamente a la misericordia de Dios. Si bien así es en realidad —porque su compasión es grande—, la verdadera cuestión es la siguiente: ¿Cuáles son las bases *redentoras* de la sanidad divina? ¿Se incluye la sanidad en la provisión salvadora de Dios en Cristo o es un simple gesto amoroso de carácter benévolo? Este texto, junto con nuestra discusión de Isaías 53.4–5, ofrece una clara evidencia en cuanto a que la sanidad divina forma parte de la expiación de la obra redentora de Cristo en la cruz. Para evitar esta verdad, algunos sugieren que la profecía de Isaías se cumplió por completo con las sanidades que ocurrieron aquel día. Pero esto sería imposible, porque la profecía de Isaías afirma que el Siervo de Jehová llevaría la enfermedad al igual que los pecados, esto es, vicariamente (véase «Dinámica del Reino» sobre Is 53.4, 5). Más aún, sufriría por nuestros pecados y enfermedades. Si «nuestros» significa *todos nosotros*, en lo que se refiere a nuestro pecado, y a que se nos dio un Salvador, entonces ello también significa *todos nosotros*, en lo que respecta a la enfermedad, y a que se nos ha dado un Sanador Divino. (Véase Mc 1.40–45).

(Mt 4.23–25/Mc 1.40–45) N.V.

8.18–22 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

8.18-22 Mateo relata dos severas enseñanzas que ilustran la exigencia del verdadero discipulado.

8.19,20 Jesús advierte contra el fervor momentáneo que no toma en cuenta el costo de tal decisión.

8.21-22 El hombre usa sus responsabilidades filiales como una excusa para la demora. La respuesta de Jesús enfatiza la urgencia de seguirle.

8.24,25 Mateo compara la tranquilidad de Jesús con la gran tempestad y las exclamaciones de temor de los discípulos.

8.26 Reprendió... al mar: Demuestra que la autoridad de Jesús reina sobre toda la tierra, incluyendo la inclemencia del tiempo, que puede encontrar su fuente en el poder destructivo del maligno.

RIQUEZA LITERARIA

8.26 poca fe, **Strong #3640**: De «pequeño», y «fe», lo cual denota una fe que carece de confianza o que confía demasiado poco. Jesús usó la palabra en varias situaciones como una admonición delicada o reprensión amable (6.30; 8.26; 14.31; 16.8; Lc 12.28). Para designar la incredulidad o total desconfianza se emplearía el vocablo .

8.28–32 La mención que hace Mateo de **dos endemoniados**, en oposición a «uno» del cual hablan Marcos (5.2) y Lucas (8.26), es difícil de entender; parece que de ambos, uno era más prominente, y a él se refieren en detalle Marcos y Lucas. Véanse el texto y las **notas** a Marcos 5.1–20 para una explicación más completa de este milagro.

8.29 Antes de tiempo: La expulsión por Jesús de las fuerzas satánicas anticipa su destrucción final en el día del juicio.

Capítulo 9

9.1 Su ciudad: Capernaum.

9.2 Los milagros del capítulo anterior demuestran la autoridad de Jesús sobre la enfermedad, la naturaleza y los demonios. Ahora se revela su poder sobre el pecado. La respuesta de Jesús a la **fe** (aquí se trata de la confianza en el poder providencial de Dios) de los amigos del parálítico demuestra su efectividad en beneficio de otros.

9.3 La acusación de blasfemia sería correcta si Jesús no hubiera sido Hijo de Dios. **Blasfema**: Blasfemar es afrentar verbalmente a la majestad de Dios y la pena que correspondía era la muerte por lapidación (Lv 24.15, 16).

9.5–8 Entre las muchas cuestiones implicadas en este incidente, está la relación entre la parálisis de este hombre y sus pecados no revelados. Haciéndose cargo de ellos, Jesús lo sanó y puso en claro la autoridad (**potestad**) que había recibido **para perdonar pecados** (v. 6).

9.9–13 Al mantener contactos públicos con pecadores conocidos, Jesús desafió los convencionalismos sociales, en tanto demostraba su autoridad sobre las tradiciones humanas que desestimaban las leyes de Dios.

9.12, 13 Véase la **nota** a Marcos 2.17.

9.14–17 La respuesta de Jesús a la cuestión del ayuno muestra su autoridad sobre las prácticas religiosas y, al mismo tiempo, revela el carácter de las relaciones entre el cristianismo y el judaísmo.

9.15 El ayuno sugiere luto, pero la presencia de Jesús junto a sus discípulos, que inaugura el reino de los cielos, es una ocasión de gozosa celebración, tal como ocurre en un

banquete de bodas. La respuesta de Jesús demuestra además el error del ayuno tradicional, que falla en discernir las específicas orientaciones de Dios.

9.16, 17 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

9.16,17 Las viejas formas del judaísmo no podían contener la frescura espiritual del evangelio. La gracia no puede ser esparcida o introducida en el sistema del legalismo hebreo. En lugar de remendar un frágil, desgastado y obsoleto sistema, Jesús vino a ofrecer una vida nueva, basada en la fe.

9.18-34 Otra serie de milagros demuestra la autoridad de Jesús sobre la desesperación y la muerte.

9.20 La mujer **tocó el borde** del manto de Jesús; es decir, tocó las borlas que colgaban de la túnica hebrea, que servían para recordarle la Torá a los judíos (véase Nm 15.38).

9.22 La **fe** de la mujer, que abarcaba no sólo su confianza en el poder restaurador de Cristo, sino que la impulsó a tomar una iniciativa oportuna como mujer impura (Lv 15.19), propició su sanidad.

9.23, 24 Mateo describe el espectáculo de las lloronas profesionales, cuyo dolor fingido queda en evidencia con su burla (v. 24).

9.27-31 El título **Hijo de David** era un término popular mesiánico que a veces encerraba un profundo significado nacionalista (Jesús evitó por ello utilizarlo para referirse a sí mismo). Esto puede considerarse una prueba de su sinceridad, que entonces se manifestó espontáneamente al llamarlo **Señor**.

9.32-34 Este incidente sirve para demostrar que Jesús reina sobre enfermedades atribuibles directamente al **demonio** (v. 33). La acusación de los fariseos se repite y es respondida en 12.22-30.

9.35-38 Mateo resume el ministerio de Jesús en Galilea y presenta la comisión que dio a sus discípulos.

Capítulo 10

10.1,2 Jesús delega en **sus doce discípulos** el poder que Él mismo poseía; esto es, **la autoridad** de llevar adelante el ministerio mesiánico, a través de la sanidad de todo tipo de dolencias por medio del exorcismo.

RIQUEZA LITERARIA

10.1 discípulos, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3101: Del verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ «aprender», cuya raíz ■ ■ ■ ■ sugiere pensar con esfuerzo. Un discípulo es el que aprende, que sigue al maestro y sus enseñanzas. La palabra se usó primero acerca de los doce, y luego constituyó una referencia a todos los cristianos.

10.5–15 Jesús instruye a sus discípulos sobre el alcance de su misión, la sustancia de su mensaje, las obras que van a realizar, lo que han de llevar consigo, y los procedimientos a emplear. Como un microcosmos de la Iglesia (Lc 12.32), la misión de los **doce** es un preludio de la futura misión de la Iglesia, que se extendería más allá **de la casa de Israel** (v. 6), hasta alcanzar una dimensión universal (Hch 1.8).

10.6 Las ovejas perdidas: Los antecedentes del AT (Ez 34) indican que todo Israel estaba disperso como ovejas. El ministerio de Jesús se dirigió primero a los judíos.

10.7 Juan el Bautista (3.2) y Jesús (4.17) proclamaron el mismo mensaje.

10.8 Los discípulos habían recibido gratuitamente la autoridad para echar fuera los demonios y sanar (v. 1), y debían realizar la obra de Jesús sin exigir nada a cambio.

DINÁMICA DEL REINO

10.8 26. ¿Qué poder tienen los cristianos sobre los demonios?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

10.10 Los discípulos, desprovistos de bienes, debían confiar en la provisión de Dios a través de la hospitalidad de otros.

10.16–23 Al llevar a cabo su misión los discípulos deben estar preparados para enfrentar la persecución y el martirio.

10.17–20 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.22 Aquel que persevera en la fe recibirá salvación eterna.

10.23 Jesús regresará junto a sus seguidores antes de que éstos terminen de **recorrer todas las ciudades de Israel**. Este difícil versículo ha sido interpretado de varias maneras; en referencia a su aparición en la Transfiguración, el día de Pentecostés, en la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. (para juzgar) o en la Segunda Venida. Quizás el más sencillo de los significados responda a estas preguntas. Jesús estaba simplemente diciendo: «Estaré con ustedes más tarde».

10.24 El hecho de que su propio Maestro haya sufrido el mismo rechazo y persecución, debe alentar a los discípulos.

10.25 Beelzebú: El dios filisteo de las moscas; su nombre era utilizado por los judíos para referirse al diablo.

10.26,27 Aunque perseguidos, nada detendrá a los discípulos en su pública proclamación de las verdades del evangelio (**decidlo en la luz**) que escucharon reservadamente (**en tinieblas**), si van a vencer el temor. Los anuncios públicos se hacían desde **las azoteas**.

RIQUEZA LITERARIA

10.26 temáis, ; Strong #5399: se define como un pánico que se apodera de una persona y la hace correr o escapar; estar alarmada, asustada, espantada, desmayada, llena de terror, intimidada, ansiosa y aprehensiva. (Compárese «fobia».) Jesús insta a sus seguidores a no tener a los hombres, lo cual es destructivo, sino a reverenciar o sentir temor de Dios, lo cual sí es constructivo. Proverbios 29.25 se refiere al síndrome del temor: «El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en Jehová será exaltado». El NT amplía este concepto en 1 Juan 4.18, «...el perfecto amor echa fuera el temor...» Cuando uno está lleno con el Espíritu de Dios, pierde el temor (2 Ti 1.7).

10.28 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.32, 33 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.32,33 Jesús no deja lugar para un discipulado secreto.

10.34–36 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.34–39 Jesús no ataca las relaciones familiares, pero indica que ninguna atadura terrenal, no importa lo íntima que sea, debe impedir la total entrega a Dios. Esta entrega puede que dé lugar a que algunos miembros de la familia esquiven a otros (vv. 35, 36).

10.37–39 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.38 La **cruc** es un instrumento de muerte, pero aquí simboliza la disposición de ofrendar la vida al Maestro, no el cargar con algún peso o dolencia particular.

10.40-42 Aquellos que ofrezcan su apoyo a los mensajeros del Señor recibirán bendiciones; porque al recibir a los representantes del Señor lo están recibiendo a Él.

10.40 El principio judío de que el representante de una persona debe ser considerado como la persona misma, es un argumento de peso. Recibir a una persona, a un profeta, a un justo, o a un individuo común, es lo mismo que recibir a Jesús y a Aquel (el Padre) que lo envió.

Dios provoca en las relaciones sociales, las familias, ciudades y naciones, debido a la manifestación del Espíritu Santo en la vida de la gente (véase también Lc 16.16).

(Lc 4.1–12/Col 2.13–15) J.W.H.

11.12 Aunque el texto griego es difícil de traducir, la idea de este versículo es que **el reino de los cielos**, que Jesús estableció como un poderoso movimiento, es como un reino entre los hombres (**sufre violencia**); exige de ellos una reacción igualmente fuerte y radical. **Los violentos** son quienes **lo arrebatan**, gente de gran entusiasmo y dedicación, que desea responder al llamado y propagar enérgicamente el mensaje y la dinámica del reino de Dios (véase Lc 16.16).

11.14 Una prueba del comienzo de la era cristiana se halla en la identificación de Juan el Bautista con Elías (Mal 4.5).

11.16–19 Jesús ilustra la veleidosa y a veces adversa reacción de la gente al mensaje de Juan y al suyo propio. La incredulidad no constituye una respuesta a la verdad, no importa lo bien que ésta haya sido presentada y demostrada.

11.20 Los infortunios que se anuncian a las ciudades sirven de advertencia a una generación que no responde. Jesús no sólo condena a los malvados, sino también a los indiferentes, insistiendo en que mayores oportunidades para creer suponen mayor condenación a quien lo rechaza.

11.25–30 Jesús concluye su discurso dando gracias por la revelación divina (vv. 25–27), y con una invitación para venir a Él como la fuente de la revelación (vv. 28–30).

11.27 Jesús sostiene una relación única e incomparable con **el Padre**. Sólo Él puede revelar a Dios porque la relación Padre-Hijo es mediata e inmediata.

11.28–30 En contraste con la pesada carga del legalismo judío, Jesús convoca a una relación abierta, libre y leal (**mi yugo**), que permite observar la rectitud de la Ley (**mi carga**).

Capítulo 12

12.1–21 La creciente oposición de los líderes religiosos al ministerio de Jesús encuentra su más completa expresión en la observancia del sábado, la más sagrada institución entre los judíos.

RIQUEZA LITERARIA

11.30 fácil, ; Strong #5543: Del verbo «usar». La palabra denota lo que es útil, agradable, bueno, confortable, cómodo y servible. El sistema religioso legalista era una carga severa, pero

el servicio a Jesús no enfada, porque se construye sobre una relación personal con Dios mediante el Espíritu Santo que mora en nosotros.

12.3 Jesús apoya la conducta de sus discípulos apelando al ejemplo de David (1 S 21.1–6), el cual demuestra que las regulaciones normales del sábado deben subordinarse a las necesidades humanas.

12.4,5 Las necesidades humanas tienen preminencia sobre una estricta interpretación de la Ley, que pierde de vista su verdadera intención.

12.6-8 Al reclamar ser **mayor que el templo y Señor del día de reposo**, Jesús estaba reclamando divinidad.

12.9-14 Sanar no estaba permitido el sábado, excepto cuando la vida corría peligro. Aun entonces, sólo estaba permitido tomar medidas para prevenir que las cosas empeoraran; nada podía hacerse para mejorarlas. Jesús contradujo esta obvia falacia diciendo que **es lícito hacer el bien en los días de reposo**.

12.14 Irónicamente, aquellos que se sentían ultrajados por una supuesta violación del sábado, no tuvieron escrúpulos en preparar un complot para destruirle.

12.15–21 Mateo interpreta la retirada de Jesús, y su llamado a guardar silencio sobre su poder de sanar, como el cumplimiento de la profecía de Isaías (42.1–4) sobre el callado y prudente ministerio del Mesías.

12.24 Beelzebú: Véase la **nota** a 10.25. Como es obvio que ha tenido lugar un milagro, la única alternativa de los fariseos es desacreditar la fuente de la autoridad de Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

12.22 sanó, ; Strong #2323: Compárese «terapia» y «terapéutico». Originalmente, servir de una manera sencilla, tal como hacen los sirvientes domésticos que atienden a los miembros de una familia. En vista de que sus deberes incluían el cuidado de los miembros enfermos de la familia, la palabra tomó una connotación médica, en el sentido de atender, cuidar y proveer para la persona enferma. De ahí que, la palabra llegó a significar sanar, restaurar la salud, curar.

12.25-29 En este dramático encuentro con los fariseos, Jesús redefine el significado del **reino de Dios**, y muestra lo absurdo que es atribuir la expulsión de demonios al poder de Satanás. Por el contrario, los exorcismos demuestran la penetración del **reino** de Satanás por el reino de Dios en Jesús. El atar al **hombre fuerte** y saquear su casa fue seguido por la crucifixión y resurrección de Jesús, ahora es propagada por la Iglesia, y hallará su consumación en los acontecimientos de la era por venir.

12.25 La repetición de la palabra **dividido** en los vv. 25 y 26 revela lo absurdo de la imputación. Jesús no dice que la ruptura del reino de Satanás ocurrirá debido a disensiones o divisiones internas, sino por el ataque desde afuera del más fuerte sobre el menos fuerte (v. 29; véanse Is 49.24–26; 53.12).

12.28 El milagro fue realizado por el **Espíritu de Dios**, como una señal de la presencia del **reino de Dios**.

12.31,32 Los fariseos difamaron al Espíritu Santo atribuyéndole al diablo conscientemente su obra, cometiendo así «el pecado imperdonable». Su pecado no era una acción impulsiva o fruto de la ignorancia, sino el resultado de un continuo y obstinado rechazo de la verdad concerniente a Jesús. Era un pecado contra el conocimiento espiritual, porque tenían amplia evidencia de la verdad por las palabras y los hechos de Jesús. Al escoger deliberadamente el insulto contra el Espíritu, perdieron el derecho de que sus vidas fueran ministradas por Él, y ello **no les será** perdonado.

DINÁMICA DEL REINO

12.31 9. ¿Cuál es el pecado imperdonable?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

12.33-37 Esta analogía demuestra que la blasfemia no fue una mera expresión fortuita, sino una expresión del corazón.

12.38, 39 Otra evidencia de la ceguera y oposición de los líderes religiosos, es la demanda a Jesús para que éste desplegara sus poderes sobrenaturales, a fin de acreditarse así como el Mesías. Ellos ya habían sido testigos de muchas de esas señales. El problema no era la ausencia de ellas, sino su propia incredulidad ante Dios. Más tarde, rechazaron inclusive la mayor de todas las señales, la de la resurrección (véase 28.11–15).

RIQUEZA LITERARIA

12.37 justificado, * * * * * ; Strong #1344: Término legal que significa absolver, declarar justo, demostrar ser justo o recto. Jesús se refiere al día del juicio como el día de condenación o justificación, según las respuestas de nuestros corazones al Espíritu.

12.42 La reina del Sur: Esta expresión se refiere a la reina de Sabá (1 R 10.1–13).

12.43–45 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.43-45 Estas palabras de Jesús se aplican específicamente a lo vacío del judaísmo cuando sustituye regeneración por reforma. Así, la situación de Israel empeorará. Una vez que la nación judía rechace a Jesús, nada puede llenar este vacío sino los engaños de Satanás.

12.46-50 Jesús no renuncia a su familia, sino que extiende su círculo familiar para incluir las relaciones espirituales.

Capítulo 13

13.1, 23 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

RIQUEZA LITERARIA

12.50 voluntad, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2307: Usado objetivamente quiere decir lo que se desea, lo que se designa o lo que se quiere (18.14; Lc 12.47; Jn 5.30), y subjetivamente, la emoción de querer algo (Lc 23.25; Jn 1.13; 1 P 3.17). Se utiliza tanto en relación a la voluntad humana como a la voluntad divina.

DINÁMICA DEL REINO

13.1-52 El Reino presente y el Reino futuro, EL MENSAJE DEL REINO. En este capítulo, Jesús introduce el uso de parábolas como un medio para enseñar las verdades del «reino» (vv. 10, 11). De las 40 parábolas narradas por Jesús, en 19 hizo referencias directas al reino. Estas historias se ubican en diferentes marcos de tiempo. Algunas tienen que ver con el presente, porque enseñan 1) la necesidad de que la gente del reino tenga oídos para oír (vv. 3-23); 2) la forma en que el reino se expande (vv. 31-35); y 3) el costo de la adquisición del reino vv. 44-46). Otras se refieren al futuro, porque enseñan 1) el final que aguarda a los que sirven al adversario (vv. 36-43); y 2) la disposición final de lo que han recogido por la evangelización (vv. 47-51). Al mezclar estos dos aspectos del «reino», Jesús nos ayuda a apreciarlos como algo presente y al mismo tiempo venidero. El mensaje del reino es de dos filos y se refiere a dos marcos de *tiempo*: Primero, Dios en Cristo está *ahora* restituyendo al hombre de su doble pérdida: la relación *con* Dios y su dominio *bajo* Dios. El Señor lo prometió cuando la caída de Adán, lo puso de manifiesto en los patriarcas y en la historia de Israel, y *ahora* el Rey ha venido para hacernos llegar su reino a plenitud. El reino se hace realidad en *el presente*, de forma parcial y personal, al extenderse *a través* de toda la tierra mediante el poder del Espíritu Santo que obra en la Iglesia. En segundo lugar, el reino se manifestará *finalmente* de manera consumada y conclusiva únicamente al tiempo del regreso de Jesucristo y con el establecimiento de su reinado *sobre* toda la tierra. Lo que nosotros

experimentamos de su triunfo ahora, se manifestará entonces plenamente (1 Co 15.24; Ap 11.19; 1 Co 13.9, 19). Esta visión completa nos permite entender y aplicar los principios de «venga tu reino», sin caer necesariamente en la confusión de estar en espera *ahora* de lo que la Biblia dice que ocurrirá solamente *entonces*.

(Jn 3.1–5/Col 1.13) J.W.H.

RIQUEZA LITERARIA

13.17 desearon, ; Strong #1937: Fijar uno su corazón en algo, anhelar, codiciar, desear grandemente, apasionarse por algo. La palabra recalca la intensidad del deseo más bien que el objeto deseado. Describe las dos cosas: los buenos y los malos deseos.

13.3–9 Esta constituye una de las ocho **parábolas** mayores sobre el reino de Dios. Su mensaje central es que el evangelio del reino llegará con diverso grado de éxito al corazón humano. Los judíos estaban esperando un reino apocalíptico que no podría ser resistido y destruiría completamente el mal. Ellos no podían concebir un reino fundado en el servicio que llegara calladamente para solicitar la respuesta humana e ir expulsando el mal. De la interpretación de Jesús (vv. 18–23) también aprendemos que el reino está constantemente presente (aunque no consumado), que la autosuficiencia se opone al evangelio y que se puede esperar una gran respuesta (algunos al ciento por uno, v. 23) a su llamado.

13.3 Cerca de un tercio de las enseñanzas de Jesús está en forma de **parábolas**; que son relatos cortos de la vida diaria, contados en forma de analogías para ilustrar verdades espirituales. En lugar de interpretar las parábolas con una alegorización exagerada de los detalles, se debe enfatizar los puntos relevantes de la historia. Sin embargo, la propia interpretación de Jesús (vv. 18–23) demuestra que los elementos de una parábola pueden de hecho poseer aplicación e importancia simbólicas. Determinar tal importancia puede resultar difícil y prestarse al abuso interpretativo en algunas ocasiones. Aun así, no se debe excluir una búsqueda, como aquella que es posible realizar bajo la dirección del mismo Espíritu que inspiró la parábola. Un método general sería descubrir la cuestión central (utilizando principios históricos y gramaticales, y apegándose a su propósito y mensaje originales). Entonces podremos movernos hacia aspectos de aplicación secundaria, usando toda la revelación de las Escrituras como guía para la interpretación.

13.9 Oídos para oír: Llama la atención sobre la necesidad esencial de poseer un corazón abierto, dispuesto a escuchar, si la «semilla» de la verdad del reino va a ser acogida y va a producir fruto.

13.10–17 El propósito de las parábolas era presentar de una forma más clara a los oyentes las verdades espirituales; ponerlas en palabras fáciles de recordar; evitar ofender a la

gente hostil que no quisiera recibir la verdad; y enjuiciar a quienes cerraran voluntariamente los ojos a ella. Véase la **nota** a Marcos 4.12.

13.11 Véase la **nota** a Marcos 4.11.

13.16,17 Los discípulos recibieron el privilegio de ver y escuchar cosas que no fueron mostradas a los siervos de Dios en el AT.

13.24-30 El mensaje central de esta parábola es que el reino consumado de Dios será diferente al presente reino: El primero existirá en un medio perfecto donde sólo se hallarán los hijos del reino. En la actualidad, los hijos del reino y los hijos del maligno viven juntos en la sociedad.

13.25 La **cizaña**: Se parece al trigo y era muy común en Palestina; no se puede realmente distinguir del trigo hasta que aparece el grano en el tiempo de cosecha.

13.30 La cuestión de la separación o relativa pureza en la conducta o doctrina de los discípulos y la Iglesia, halla una respuesta en esta recomendación de Jesús. No será una tarea de los discípulos ni de la Iglesia: Será cumplida al final de los tiempos por los ángeles de Dios (vv. 39, 41). Una separación prematura en la era presente está fuera de toda discusión porque sería más destructiva que purificadora.

13.31, 32 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

13.31,32 La parábola de la semilla de mostaza habla de la grandeza destinada al reino. El reino traído por Jesús parece ahora insignificante, pero su grandiosidad se manifestará en la consumación final del tiempo.

13.33 El reino no se ha manifestado en su plenitud en el presente, pero cuando llegue la consumación en la era por venir, se dará a conocer a todos. Mientras tanto, cumple su misión de permear toda la sociedad humana, penetrando el mal y transformando vidas.

13.44–52 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

13.37, 38 Su campo: Una promesa de frutos, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. Para el agricultor, el campo es una promesa de cosecha. La extensión del terreno da la visión de una buena cosecha. Luego de narrar las parábolas del sembrador (vv. 3–9), y del trigo y la cizaña (vv. 24–30), Jesús las interpreta: «El campo es el mundo». El propio cuadro de imágenes de Cristo señala el proceso de la evangelización a nivel mundial: Salid y sembrad. El campo puede ser que parezca fértil o no; puede verse afectado por la sequía (necesidad espiritual) o por insectos (opositores espirituales), pero, en cualquiera de los casos, el campo nos convoca a la obra. Alzad vuestros ojos (Pr 29.18; Jn 4.35–37).

(Is 40.8–11/Mt 24.14) G.C.

13.44–46 Las parábolas del «tesoro escondido» y «la perla de gran precio» destacan el valor supremo del reino. Por lo general se interpreta como si una persona tuviese que dejar todo lo que posee para entrar al reino. Sin embargo, su significado podría ser que Jesús es el comprador que lo dio todo para asegurar el reino (véase Hch 20.28).

13.47–50 La parábola de la **red**, así como la de la cizaña (vv. 24–30), trata de santos (**lo bueno**) y pecadores (**lo malo**) en una sociedad mixta. Su originalidad consiste en que alude a la responsabilidad de la Iglesia de presentar el mensaje del evangelio delante de toda la sociedad, lo cual atraerá todo tipo de gente, algunas de las cuales serán halladas irredimibles por **los ángeles** al final de los tiempos.

13.52 Comentando la respuesta afirmativa de los discípulos cuando se les preguntó si habían comprendido, Jesús los comparó a un padre de familia capaz de integrar lo nuevo con lo viejo. Los discípulos que han sido instruidos correctamente saben cómo hacer valer tanto el judaísmo (lo viejo) como el cristianismo (lo nuevo).

RIQUEZA LITERARIA

13.48 bueno,; Strong #2570: Una palabra que designa lo que es bello, agradable, aceptable, excelente, atractivo, honesto. Su sinónimo es bueno en un sentido físico y moral.

13.53-58 Aquellos que tuvieron la mejor oportunidad de conocer a Jesús lo rechazaron. La familiaridad generó menosprecio hacia el Señor, entre la gente de **su propia tierra**.

Capítulo 14

14.3 Herodes había seducido a **Herodías**, su sobrina y esposa de su hermano Felipe. Luego la persuadió de divorciarse de su esposo y casarse con él. Este impresionante relato de la muerte de Juan, incluyendo el cobarde papel de Herodes, explica la reacción paranoica de éste, cuando se le informó de la fama de Jesús (v. 1).

14.13 Jesús se retiró de Galilea para evitar un conflicto prematuro con Herodes. Su muerte ocurriría de acuerdo con la voluntad de Dios, no la de Herodes.

14.15–21 El milagro de los panes y los peces es el único que aparece en los cuatro Evangelios. Su significado puede captarse en el sermón pronunciado por el Señor después del milagro, en el cual se proclamó «el pan de vida» (véase Jn 6.22–71).

RIQUEZA LITERARIA

14.14 tuvo compasión,; Strong #4697: Sentirse uno movido con la compasión profunda o piedad. Los griegos consideraban las entrañas como el lugar donde se

originaban las emociones fuertes y poderosas. Para los hebreos
• • • • • era el lugar de donde surgían las tiernas misericordias y los sentimientos de afecto, compasión, simpatía y piedad. Por lo menos cinco de los milagros de Jesús son consecuencia directa de su compasión.

14.25 La **cuarta vigilia** se extendía de 3:00 a.m. a 6:00 a.m.

14.31 Jesús destaca la grandeza de la fe en la vida del discipulado. Él da a sus seguidores el poder de seguirle aun en la adversidad y alienta el discipulado audaz (vv. 28, 29). **Poca fe:** Véase «Riqueza literaria» sobre 8.26.

Capítulo 15

15.1–20 Véanse las **notas** a Marcos 7.1–23.

15.1–9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

15.2 La tradición de los ancianos: El término se refiere a la tradición oral judía, considerada como una «barrera» para preservar la integridad de la Ley. Los fariseos atribuían a estas tradiciones tanta autoridad como a la Ley escrita. **Se lavan las manos:** No se refiere a un acto de higiene personal, sino a la purificación ritual.

15.3 Jesús acusa a sus opositores de desobediencia a los mandamientos de Dios debido a su ciega obediencia a la tradición oral.

15.4 Jesús fundamenta sus críticas (v. 3) al comparar los mandamientos de Moisés (Éx 20.12; 21.17) con su práctica diaria.

15.5 Ofrenda: El término («corbán» en Mc 7.11) denota una ofrenda hecha a Dios, despojada de su uso tradicional, y no puesta a disposición de las personas, ni aún de aquellas en necesidad.

15.6 Jesús presenta a «los necesitados» como padres despojados de asistencia financiera por un hijo cuya ofrenda «corbán» es considerada sacrosanta, aunque pudiera satisfacer sus necesidades. De ahí que el hijo viola el quinto mandamiento, «Honra a tu padre y a tu madre».

15.8 Jesús ve en la hipocresía de los fariseos el cumplimiento de Isaías 29.13.

DINÁMICA DEL REINO

15.7–9 Mantener nuestra confesión sin hipocresía, CONFESIÓN DE FE. Jesús cita a Isaías 29.13 al acusar a los fariseos de que habían puesto sus tradiciones por encima de la Palabra de Dios. Jesús resta valor a esta adoración porque sus corazones no estaban en armonía con sus labios. La fe

viviente, adoración verdadera, requiere que la boca y el corazón actúen al unísono, para no ser acusados de hipocresía.

Las alabanzas y la fe verdadera emanan de labios que se nutren de las profundidades del corazón. Como un principio viviente, la confesión de fe no es la recitación ritualista de frases acuñadas; porque, si así fuese representaría, como Jesús señala, un mero tributo a una tradición humana, una manifestación potencialmente hipócrita.

Exactamente a como somos llamados a una alabanza y adoración genuinas, no como hipócritas o ritualistas, así debemos dejar que nuestra confesión de las promesas de Dios esté libre de hipocresía. Confesemos lo que el Espíritu Santo de Dios ha sembrado en nuestros corazones, y eso nos hará testigos fieles.

(Pr 16.23, 24/Mc 11.22–24) R.H.

15.10–20 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

15.12 Los fariseos se ofendieron con lo que se dice en el v. 11, mientras a los discípulos se les ofrece una más amplia explicación (v. 15).

15.16–20 Jesús explica el v. 11 en privado a sus discípulos comparando el significado literal de **vientre** (v. 17) y el uso figurativo de **corazón** (v. 18).

15.19 El **corazón** es la fuente de las malas acciones.

RIQUEZA LITERARIA

15.19 fornicaciones, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4202: Compare «pornografía», «pornográfico». Relación sexual ilícita; incluye también prostitución, ramera, incesto, disolución, adulterio e inmoralidad habitual. La palabra describe a ambas: inmoralidad física e inmoralidad espiritual, lo cual significa idolatría (Ap 2.21; 14.8; 17.2)

15.20 La afirmación sumaria de este versículo no sólo confirma la explicación del v. 11, sino libera a los discípulos de su adhesión a la tradición de los ancianos (v. 2).

15.21–28 Véanse las **notas** a Marcos 7.24–30.

15.21 Tiro y Sidón: Jesús está en territorio de los gentiles.

15.24 Las ovejas perdidas: Para las limitaciones del ministerio de Jesús hacia Israel, véase 10.5, 6.

15.24 Jesús se refirió con palabras similares en sus instrucciones a los discípulos sobre su propio ministerio (10.5, 6). Las restricciones en su misión no implicaban exclusivismo racial, sino que tenían que ver con sus limitaciones como persona y con las prioridades dispuestas por el Padre. En el plan de Dios, el evangelio debía ser presentado primeramente al pueblo del antiguo pacto, debido al llamado que éste había recibido y a las responsabilidades que pesaban sobre él. Agrupar a Israel debía preceder y preparar la reunión de los gentiles (Ro 1.16).

15.27 La mujer reconoce el privilegio y la prioridad de Israel, pero aún así apela a la incondicional solicitud de Jesús para sanar a su hija poseída por el demonio.

15.29–31 Jesús estaba en Decápolis (Mc 7.31), una zona gentil. Esta «excepción» en su acto

15.32–39 Véase las **notas** a Marcos 8.2–9 y Juan 6.22–71.

RIQUEZA LITERARIA

15.33 **saciar**, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5526: Originalmente, alimentar o engordar animales. Los filósofos del estoicismo empezaron a sentir desprecio por la gente común y comenzaron a aplicar ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ a los seres humanos. La palabra llegó a significar estar satisfecho con una alimentación abundante.

Capítulo 16

16.1 Señal: Véase la **nota** a 12.38, 39.

16.2, 3 Ellos sabían cómo interpretar las señales del estado del tiempo, pero no veían **las señales de los tiempos**, esto es, la realización del reino en la persona de Jesús.

16.4 La Resurrección, que puede ilustrarse por medio de la experiencia de Jonás y el gran pez, constituirá la mayor evidencia de su autenticidad.

El ministerio de Jesús más allá de Galilea.

Cerca de Tiro, Jesús echó fuera un demonio que se había apoderado de la hija de una mujer sirofenicia (Mc 7.24–30). Pedro hizo su gran confesión en Cesarea de Filipo (Mt 16.13–19). Jesús regresó a Galilea a través de Decápolis, cruzando el río Jordán al sur del mar de Galilea. Sabiendo que Jesús recorrió toda Galilea y conociendo su costumbre de visitar las sinagogas de las distintas comunidades el día de reposo (Lc 4.14, 15), tenemos una idea del tiempo que le tomó cumplir su itinerario. Al señalar estas ciudades, no mencionamos todas las villas del área,

cuyo gran número explica el porqué Jesús comisionó a los doce y a los setenta para que salieran a predicar el evangelio (Mt 10.5–8; Lc 10.1).

16.6 La levadura: Simboliza la falsa doctrina de los líderes religiosos (véase v. 12). Los fariseos eran legalistas que reducían la religión a fórmulas y ceremonias. Los **saduceos** eran racionalistas y materialistas; negaban los elementos sobrenaturales de la religión.

16.13–20 Este incidente, que tuvo lugar seis meses antes de la Crucifixión, marcó un viraje en el ministerio de Jesús, y señaló el clímax de sus enseñanzas con respecto a su propia persona. También aquí Jesús comenzó a preparar a sus discípulos para su próxima muerte.

16.13 Cesarea de Filipo: ubicada en el extremo norte de Galilea, cerca del Monte Hermón.

DINÁMICA DEL REINO

16.13–20 La voz de Dios, RASGOS DEL LÍDER. El líder piadoso «oye» a Dios; o sea, su espíritu está en sintonía con los impulsos y las lecciones del Espíritu Santo. En Cesarea de Filipos, un bastión de los antiguos demonios-dioses de Siria, Grecia y Roma, Jesús preguntó a sus discípulos sobre su identidad. La respuesta de Pedro (v. 16) trascendía las posibilidades humanas, de ahí que Jesús comentara que tal respuesta procedía de Dios (v. 17). Entonces el Señor declaró, de manera enfática, que el liderazgo en su Iglesia actuaría y se apoyaría, no en la capacidad de razonamiento humana, sino más bien en su disposición y receptividad para oír a Dios a través del «conocimiento de la revelación», o sea, de aquellas cosas que Dios pone de manifiesto por medio de la obra del Espíritu Santo (Ef 1.17, 18; 3.14–19).

(Is 6.8, 9/Gn 12; 17; 22) J.B.

16.16 Pedro confesó a Jesús como el Mesías prometido y como Dios.

16.17 La deidad de Cristo es una verdad conocida sólo a través de la revelación divina.

16.18 La **roca** no es Pedro como individuo, porque Cristo sustituyó la palabra "petra" -una roca colocada en el fundamento de una edificación- por "petros", un fragmento de "petra". Cristo pudo haber querido decir que Él mismo era la Piedra (petra) sobre la cual descansaba la iglesia (véase 1 Co 3.10, 11; 10.4), y que la iglesia se construye con estas piedras que participan de la naturaleza de "petra", a través de la confesión de fe en él (véase 1 P 2.5). Pedro, por lo tanto, es la primera de muchas piedras utilizadas en la edificación de la iglesia. La expresión **las puertas del Hades** significa que "el poder de la muerte" no es capaz de impedir el avance del reino, ni reclamar victoria sobre aquellos que pertenecen a Dios.

16.19 Las implicaciones de este significativo versículo son diversas y deben ser tomadas en cuenta. La terminología de Jesús contiene elementos de simbolismo y se apoya en complejas construcciones en griego; de ahí la viabilidad de diversas interpretaciones. **Llaves** denota autoridad. A través de Pedro, un representante de la iglesia a lo largo de los siglos, Jesús está traspasando a su iglesia la autoridad para atar y desatar sobre la tierra. La construcción griega sobre la que descansa la frase **será atado** y **será desatado**, indica que Jesús es Aquel que ha activado la provisión divina por medio de su Cruz; la iglesia ha sido entonces encargada de llevar a cabo lo que el Señor ha manifestado a través de su vida, su muerte y resurrección. De origen claramente rabínico, la imagen atar y desatar tiene que ver con prohibir o permitir. En otras palabras, Jesús está diciendo que la iglesia recibirá la potestad de continuar ejerciendo la privilegiada responsabilidad de esparcir por la tierra el fermento del poder y la provisión de su reino. Por ejemplo, si alguien está atado por el pecado, la iglesia puede "desatarlo", predicando la dádiva de libertad del pecado en Jesucristo (Ro 6.14). Si alguien está poseído por un demonio, la iglesia puede "atar" el demonio ordenando su expulsión (Hch 16.18), en la certeza de que sólo Jesús puede hacer realidad esta provisión (Mt 12.29). La iglesia ata y desata de diversas maneras, y debería ciertamente extender estas facultades mucho más allá de su simple empleo en las peticiones que encierra la oración.

16.20 El público anuncio de que Jesús era el Mesías hubiese creado un indeseable fervor nacionalista.

16.21 La confesión de Pedro marca un punto de cambio en el ministerio de Jesús, porque **desde entonces** comenzó a hablar abiertamente acerca de su muerte expiatoria. **Era necesario**: Indica un imperativo divino.

16.23 Quitate de delante de mí, Satanás: Las palabras son idénticas a las de Mateo 4.10. Jesús reconoció en las palabras de Pedro la misma tentación diabólicamente inspirada que le sugería evitar el sufrimiento como parte de su vocación mesiánica.

RIQUEZA LITERARIA

16.23 tropiezo, ; Strong #4625: una trampa, un vástago curvado o una vara flexible con carnada que se usa para cazar animales. La palabra llegó entonces a denotar un lazo o piedra de tropiezo. Metafóricamente, significa aquello que da lugar al error o al pecado.

16.24–27 Jesús explica la paradoja del discipulado. Perder la vida es encontrarla; morir es vivir. Negarse **a sí mismo** no es asumir algún ascetismo externo y falso, sino poner los intereses del reino primero y por encima de todo en la vida. Tomar la **cruz** no significa soportar alguna carga irritante, sino renunciar a las ambiciones egoístas. Tal sacrificio trae consigo la vida eterna y la más plena experiencia de la vida del reino ahora (véase Marcos 10.30).

16.24–26 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

16.28 Jesús está señalando el encuentro de que **algunos de los que están aquí** serán testigos cuando ocurra su transfiguración (17.1–8).

Capítulo 17

17.1 Pedro, Santiago y Juan constituían el círculo íntimo de los allegados a Jesús (20.20; 26.37).

17.2 Mientras el verbo **se transfiguró** puede denotar transformación espiritual (Ro 12.2; 2 Co 3.18), aquí indica una transformación visible, que reafirma la gloria de Jesús el Mesías.

17.3 La aparición de **Moisés y Elías** significa que la Ley y los Profetas sostenían a Jesús en su misión redentora.

17.4 Pedro puede haber estado sugiriendo la prolongación de aquella visita. Lucas dice que Pedro habló "no sabiendo lo que decía" (Lc 9.33).

17.5 La reafirmación por el Padre celestial de la misión redentora de Jesús, mandaba a los discípulos a aceptar las instrucciones de Jesús relacionadas con su sufrimiento.

17.9 El encargo de guardar secreto sería suspendido después de la Resurrección, cuando los demás podrían comprender mejor a Jesús y su misión.

17.10 La cuestión fue planteada debido a la aparición de Elías en la montaña.

17.12 La profecía de Malaquías 4.5, 6 se cumplió con el ministerio de Juan el Bautista.

17.20 La fe, que nos parece pequeña o débil, puede alcanzar lo humanamente imposible. **Este monte:** Representa un obstáculo, dificultad o problema humanamente insoluble; nada de lo cual es **imposible** de manejar por Dios a través de la gente consagrada que conoce exactamente cuáles son sus potestades y cuál es su poder, voluntad, propósitos y provisión.

DINÁMICA DEL REINO

17.19,20 Dios tiene una manera de llenar tu necesidad, de resolver tu problema. Todo depende de cómo tu fe se convierte en una semilla, SEMILLA DE FE. Cuando siembras una semilla, Dios cambia la naturaleza de esa semilla de modo que llegue a ser una planta; y el poder de la vida surge en esa tierna y joven planta, de tal manera que aun una gruesa capa de tierra no puede impedir que brote y crezca.

Jesús dice que nuestra fe en Dios es como una semilla. Cuando ponemos nuestra fe en acción, esto es, cuando la depositamos en Dios, toma una naturaleza totalmente nueva; se convierte en un milagro en potencia.

¿Cuál es el monte que debes remover en tu vida? ¿La soledad, la pérdida de un trabajo, la enfermedad, una relación rota, dificultades en

tu hogar? ¿Alguna otra cosa? ¡Anímate! ¡Jesús te muestra el camino para que lo logres!

Primero, Dios te dice que posees una medida de fe (Ro 12.3). Esa fe está dentro de ti. En segundo lugar, Dios dice que esta fe cobra vida por «el oír... la palabra de Dios» (Ro 10.17). En tercer lugar, Dios dice que puedes *poner en acción* tu fe para lograr que tus necesidades sean resueltas. ¿Cómo? *Haces algo como un acto de fe. Siembras la pequeñísima semilla de mostaza de tu fe en una acción de amor (Mt 17.20). Entonces, cuando tu fe ya ha sido sembrada y está creciendo, háblale a tu monte y observa cómo Dios actúa.*

(2 Cr 25.9/Jn 10.10) O.R.

DINÁMICA DEL REINO

17.20 8. ¿Cómo orar por un milagro?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

17.23 Los discípulos no comprendían el significado de la Resurrección victoriosa.

17.24 Las dos dracmas eran el impuesto anual que se pagaba para el mantenimiento del templo (Ex 30.13–15).

17.27 Mientras Jesús reclama ser eximido del impuesto como Hijo de Dios, se preocupa de no cometer una posible ofensa. Si se negaba a pagar, se le habría acusado de profano e irreligioso.

Capítulo 18

18.1–5 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

18.1–4 Ser como niño, EL CARÁCTER Y EL REINO. Jesús confronta la tendencia de la humanidad a asociar la autoridad con un ejercicio de dominio sobre otros. El dominio o autoridad en la vida del reino, que Dios quiere restablecer en nosotros, es para una vida victoriosa y fructífera, para echar fuera los poderes infernales, no para controlar a otros o servir a nuestros propios intereses. Su llamado a ser humildes como un niño y a servir de

corazón (Jn 13.1–17), establece el espíritu y sienta la pauta para que el creyente ejercite su autoridad como un agente del poder del reino de Dios. (Véanse Mt 19.14; Mc 10.14, 15; Lc 18.16, 17.)

(Mt 5–7/18.18–25) J.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

18.1–4 30. ¿Cuál es la mayor de las virtudes?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

18.1–5 El camino hacia **el reino de los cielos** es el de la simple confianza y entrega de un niño; y el camino hacia la grandeza en el reino se recorre con la humildad de un niño, expresada en humilde servicio.

RIQUEZA LITERARIA

18.4 se humille, ; Strong #5013: Literalmente, «rebajar»; en Lucas 3.5 el vocablo se aplica a un monte. Metafóricamente, la palabra significa envilecer, humillar, rebajarse. Describe a una persona que está desprovista de toda arrogancia y de autoexaltación; alguien que somete su voluntad a la voluntad de Dios.

18.6–9 Jesús proclama las severas consecuencias de ser causa de pecado para otros (vv.6, 7), o para uno mismo (vv.8, 9). Véase la **nota** a 5.28–30.

18.10 No debemos menospreciar a los nuevos creyentes porque ellos reciben honor **en los cielos**. **Sus ángeles** son como ángeles guardianes del más alto rango; ellos **ven siempre el rostro de mi Padre**. El término **pequeños** está también ligado a "perdido" (v.11), y a "descarriado" (v.12), gracias a la conjunción "porque", con que comienza el v.11, y llama a preocuparse por los miembros de la comunidad que se han alejado de ella.

18.12–14 El cuidado y la preocupación de un pastor no sólo ilustra el amor de Dios, sino sirve de ejemplo para el mutuo cuidado y edificación que debemos practicar unos con otros.

18.15–20 Jesús muestra el procedimiento adecuado para disciplinar y corregir a un creyente (véase 1 Co 5.1–5; Gl 6.1). Se recomienda seguir tres pasos: primeramente en privado; luego ante testigos; y finalmente ante la iglesia.

18.18 Cuando una iglesia está actuando bajo la dirección de Jesús al administrar la disciplina, el cielo sanciona sus decisiones. Este es un ejemplo específico del principio más ampliamente explicado en el v. 16.19.

DINÁMICA DEL REINO

18.18–35 Perdón, EL CARÁCTER Y EL REINO. Las palabras preliminares de Jesús hacen especialmente crucial esta parábola del «reino» acerca del siervo que no perdonó. Se ofrece una juiciosa advertencia contra la tendencia humana de olvidar el don de la gracia de Dios de perdonar y contra la inclinación del alma de cultivar una actitud reacia al perdón. 1) Jesús demostró cómo la actitud de no perdonar puede limitar lo que Dios haría en otros. (Nótese: El consero encarcelado está todavía en prisión al final de la historia, lo cual revela cómo una actitud intransigente puede «atar» a una persona a circunstancias indeseables y perpetuar un problema.) 2) Jesús enseña cómo el espíritu de no perdonar (los torturadores, literalmente «cobradores de impuestos») exige un precio a nuestros cuerpos, mentes y emociones. Finalmente, toda persona del «reino» es aconsejada a mantener un corazón perdonador hacia todas las otras personas. Los privilegios del reino y el poder no deben ser mal manejados. El no perdonar es potencialmente peligroso para cualquiera de nosotros.

Con frecuencia se cita a Mateo 18.18 para aseverar la autoridad del creyente en la oración. Pero el poder de «atar y desatar» se revela de inmediato como algo de mucho riesgo, si la intransigencia a la hora de perdonar se mantiene entre la gente del reino.

(Mt 18.1–4/1 Co 6.9, 10) J.W.H.

18.19 La promesa que hace Jesús puede aplicarse a la oración en general, pero tiene que ver más específicamente con la guía divina que debe buscarse y recibirse en cuestiones de disciplina. En esos casos, la oración nos protege contra el espíritu de venganza.

RIQUEZA LITERARIA

18.19 de acuerdo, ; Strong #4856: De «junto», y «sonar». es sonar simultáneamente, estar en acuerdo, estar en armonía. La palabra «sinfonía» viene de Metafóricamente, significa orar al unísono.

18.20 La promesa sobre la presencia de Jesús también tiene mayores implicaciones prácticas, pero se aplica primordialmente a decisiones sobre temas de disciplina eclesiástica (véase 1 Co 5.4).

18.21–35 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

18.21–35 38. ¿Qué pecado en particular impide que fluya el poder del reino?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

18.21 La pregunta de Pedro debe ser considerada a la luz de lo que antes se dice sobre la disciplina eclesiástica.

18.22 Jesús no ofrece una fórmula matemática o legalista. Él alude al perdón ilimitado (véase 1 Co 13.4, 5).

18.23–35 Esta parábola ilustra el principio del perdón, un elemento vital en el proceso de la disciplina eclesiástica, ya explicado en el modelo de oración propuesto a los discípulos (6.12). Dios ha perdonado gratuitamente nuestras deudas; de ahí que nosotros también debamos perdonar.

18.24 Diez mil talentos representa la mayor suma imaginable; en contraposición, cien denarios (v.28) era una cantidad bastante insignificante.

18.35 Esto no es legalismo ni una táctica intimidatoria. Afirma, por el contrario, lo serio del perdón responsable, y demuestra como la inmisericordia cierra los canales de comunicación y santificación entre Dios y su pueblo.

Capítulo 19

19.3 Los rabinos estaban divididos en cuanto a la interpretación del divorcio (Dt 24.1). Los conservadores de la escuela de Shammai sostenían que el adulterio era el único motivo de divorcio; mientras los liberales de la escuela de Hillel eran partidarios del divorcio **por cualquier causa**, aun por disgusto personal.

DINÁMICA DEL REINO

19.1–9 El divorcio es consecuencia de un corazón endurecido hacia Dios, ORDEN FAMILIAR. En este texto Jesús francamente aborda un asunto fundamental: la causa del divorcio es la *dureza del corazón*. Detrás de cada matrimonio roto hay un corazón endurecido contra Dios, y después endurecido contra el compañero-cónyuge. Desde el principio mismo, la intención de Dios en lo que concierne al matrimonio fue que el matrimonio sea para toda la vida. Teniendo en cuenta esto, los creyentes debieran tener

cuidado al escoger el compañero o la compañera para la vida (véase 2 Co 6.14). A pesar de ello, ningún matrimonio está completamente libre de las diferencias y dificultades que pudieran conducir al divorcio, si el esposo y la esposa fueran defraudados en sus inclinaciones naturales.

El diablo exagerará las fallas y las insuficiencias del cónyuge, sembrará sospecha y celos, provocará la autocompasión, insistirá en que mereces algo mejor, y te hará la engañosa promesa de que las cosas serían mejores con alguna otra persona. Pero escucha las palabras de Jesús y recuerda: Dios puede cambiar los corazones y quitar toda su dureza si tan sólo nosotros se lo permitimos.

(Mal 2.13, 14, 16/Sal 68.5, 6) L.C.

19.4–6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

19.4–6 El designio de Dios es que el matrimonio sea un estado permanente.

19.8 La ley de Moisés puede considerarse una concesión a la flaqueza humana, y no fue dada para hacer más fácil el divorcio; más bien, constituía una restricción a la costumbre del divorcio fácil, dándole a la mujer alguna protección.

19.9 Véase las **notas** a 5.32 y 1 Co 7.10, 11.

19.10 De acuerdo con los discípulos, **no conviene casarse** si no existe ningún escape ante un mal matrimonio.

19.11, 12 Jesús, mientras reconocía que el matrimonio era la norma, recomendaba el celibato en el caso de nacer impotente, o estar castrado, o de quien voluntariamente evita el matrimonio con el fin de dedicarse exclusivamente al servicio del Señor.

19.16 La pregunta revela que este hombre creía que la **vida eterna** podía ser ganada.

19.17 Jesús dirige la atención a Dios, el modelo de bondad más alto. Debido a la naturaleza pecadora del hombre, es imposible que alguien pueda guardar **los mandamientos** de manera perfecta, y en razón de ello la salvación es por gracia. Esto es lo que Jesús está tratando que el hombre comprenda.

19.21 Jesús lanza un gran reto destinado a mostrar que el hombre no había observado, a pesar de su alegato, el espíritu de los mandamientos (v.20). De hecho, su actitud egoísta al hacer un ídolo de las riquezas revela que él había quebrantado el primero de ellos (Ex 20.3).

19.21–26 Véase la sección 10 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

19.23, 24 Jesús exagera para explicar cómo es imposible que alguien pueda entrar al cielo si confía más en las riquezas que en Dios. Su uso paralelo del **reino de los cielos** (v.23), y del **reino de Dios** (v.24), muestra que estas dos expresiones son sinónimas.

DINÁMICA DEL REINO

19.23, 24 Expresiones sinónimas, TERMINOLOGÍA DEL REINO. El texto usa las frases «reino de los cielos» y «reino de Dios» en forma intercambiable. Ello pone en evidencia que los dos términos se refieren a una y la misma cosa: el reino. Si bien hay algunos que hacen una elaborada distinción entre ambas frases, este texto y 10 otros en los Evangelios muestran claramente que el «reino de los cielos» y el «reino de Dios» son ostensiblemente sinónimos. Mateo es el único escritor del NT que usa el término «reino de los cielos». Y al hacerlo, se mostró especialmente sensible con su audiencia de lectores judíos, a quienes quiso originalmente dirigir su Evangelio. Para los tales lectores judíos, el uso demasiado frecuente del nombre de «Dios» habría parecido irreverente. Por medio de una gran variedad de términos, Mateo se refiere al «reino» 50 veces en su Evangelio: 32 veces como «reino de los cielos»; 5 veces como «reino de Dios»; 4 veces como «el reino del Padre»; y 2 veces como el reino «del Hijo del Hombre». Las restantes 7 referencias son simplemente «al reino», sin otra designación. Esta variedad en cuanto al uso, hecha por el único que emplea la frase «reino de los cielos», ciertamente muestra que estos términos son sinónimos.

(Mt 3.1, 2/Jn 18.36) J.W.H.

19.25 Supuestamente, poseer riquezas era una evidencia del favor de Dios. Jesús demuestra la falacia de este punto de vista afirmando que, por el contrario, podían ser un obstáculo para ello.

RIQUEZA LITERARIA

19.26 posible, ; Strong #1415: Comparar «dinastía», «dinamita», «dínamo» y «dinámico». Fuerte, potente, poderoso. En su forma neutra, la palabra significa «posible». La idea inherente es la de tener la habilidad para actuar y el poder para cumplir. Cristo asegura que a pesar de nuestros inútiles esfuerzos para hacer que las cosas sucedan, Él puede demostrar el poder dinámico que traslada a la gente del reino de Satanás al reino de Dios.

19.27 Pedro, perdiendo de vista las enseñanzas de Jesús, reclama orgulloso haber cumplido con el requisito de dejarlo todo para seguirle.

19.28 Estas advertencias contra las riquezas, dan paso a la promesa de recompensa para todos aquellos que las hayan abandonado a causa de Cristo. Las bendiciones que se recibirán **en la regeneración** (la era por venir), sobrepasarán en mucho las pérdidas materiales en esta era. **Las doce tribus**: Es decir, nacida del Israel antiguo, es ahora el nuevo Israel. Jesús asegura a los discípulos que serán objeto de una exaltación especial en la era por venir.

19.29 La promesa a los discípulos se generaliza para incluir a todos los seguidores de Cristo.

19.30 Las recompensas serán dispensadas según las normas del cielo, no de la tierra. Esta afirmación sirve de introducción a la parábola de 20.1–15 y también de conclusión (20.16).

Capítulo 20

20.1–16 La parábola tiene su origen en la actitud que manifiestan los discípulos ante el servicio y las recompensas. Aunque se recibirán las recompensas, Jesús rechaza el deseo de servir por obtener recompensa en lugar de por amor.

20.2 Un **denario** era el jornal promedio por todo un día de trabajo.

20.3 Las primeras labores comenzaban a las 6.00 a.m. (v.1). La referencia en este versículo es a las 9 a.m.

20.8 Comenzando desde los postreros: El problema surge en la parábola por la orden de pagarle primero a los últimos. Ello despierta las expectativas de quienes llegaron antes a la viña (v.10).

20.11, 12 Su queja consistía en que aquellos que habían aportado menos recibían igual paga.

20.15 La parábola afirma que Dios es absolutamente soberano y generoso en sus dádivas. Aquellos que le sirven pueden confiar en su gracia.

20.17–19 En el tercer anuncio de los sufrimientos que le aguardaban, Jesús es más explícito que en los primeros dos (16.21; 17.22, 23), al referirse al tormento y la crucifixión utilizados por los gentiles.

20.20–28 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

20.21 Este requerimiento contrasta el autosacrificio que Jesús acaba de describir con las ambiciones de sus seguidores. La **derecha** y la **izquierda** son posiciones de honor en el reino consumado.

20.22 El **vaso** se usaba como símbolo de una gran alegría o de una gran pena (véase Sal 23.5; Jer 25.15). Aquí hay una referencia a la muerte de Jesús y, más específicamente, al juicio de Dios sobre el pecado (véase 26.39, 42). El **bautismo** aquí significa ser sumergido en el sufrimiento decidido por Dios.

20.23 Santiago y Juan ciertamente sufrieron. Santiago fue el primero de los apóstoles en sufrir el martirio (Hch 12.2); y, en sus últimos años, Juan sufrió persecución y exilio (Ap 1.9). De acuerdo con la tradición cristiana también fue martirizado.

20.26–28 La verdadera grandeza se mide en términos de servicio, y el mismo Jesús ofreció el más alto ejemplo de servicio en su muerte expiatoria.

20.26 Una práctica gentil (v.25) que está en abierta contradicción con la práctica que Jesús espera de sus discípulos.

20.28 Jesús ofrece el modelo de servicio que él espera sigan sus discípulos. **Rescate:** La idea de pagar para obtener la libertad se pone de relieve y sólo puede ser comprendida a través de la pasión de Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

20.28 rescate, **ῥυσῆσαι**; Strong #3083: Del verbo **ῥύω** «desatar». La palabra significa una liberación de la esclavitud o la cautividad por medio del pago de un determinado precio. El pecado exige una expiación, un precio que hay que pagar a causa de la pena de muerte que pesa sobre nosotros. Jesús nos regaló un rescate universal (para muchos) de naturaleza vicaria. **ῥυσῆσαι** define el precio que se pagó para cancelar nuestra deuda.

20.31 Hijo de David: Aparece dos veces (v.30), como señal de que la gente reconocía a Jesús su título de Mesías.

Capítulo 21

21.1–11 Durante la última semana de su ministerio, Jesús cumplió deliberadamente las profecías mesiánicas. La entrada triunfal en Jerusalén, que tuvo lugar el domingo antes de la Crucifixión, constituyó la escenificación de una parábola, una forma dramática, a través de la cual Jesús proclamó su condición de Mesías. Ella representó la consumación de la profecía de Zacarías 9.9 hasta en sus más mínimos detalles.

DINÁMICA DEL REINO

21.5 manso, **πραΐς** Strong #4235 y #4239: Una humildad considerada, no pretenciosa, gentil, suave, mansa. Los de la secta de los zelotes buscaban un Mesías guerrero, quien usaría la fuerza. Jesús mostró un poder más grande que el poder militar; el poder de la sabiduría humilde y el amor penetrante. Mansedumbre no es debilidad, sino poder bajo un perfecto control.

21.8 Los súbditos de un rey le rinden homenaje colocando alfombras para que camine o se pasee sobre ellas.

21.9 Hosanna: Significa "salve". era más que un grito de aclamación; equivalía al ruego de un pueblo oprimido dirigido a su Salvador para que éste le diera la libertad. Más tarde se convirtió en una exclamación de alabanza. El Sal 118.25, 26, del cual fue tomada la frase, es mesiánico. Por lo tanto, la gente estaba públicamente reconociendo a Jesús como el Mesías.

21.10 El verbo **conmovió** se utiliza a menudo cuando ocurre un terremoto, lo cual muestra que el dramático arribo de Jesús causó una gran conmoción.

21.12 Los cambistas y otros mercaderes cometían fraude en sus transacciones. Jesús cumplió la profecía de Mal 3.1–3, por medio de otra parábola escenificada, para demostrar su autoridad mesiánica con respecto al fraude y comercialización del sistema ritual de sacrificios. Esta parece ser la segunda limpieza del templo realizada por Jesús (véase Jn 2.13–22).

21.13 La cita del AT está tomada de Is. 56.7 y Jer 7.11.

21.14 Los milagros de Jesús constituyeron una expresión adicional de su autoridad real.

DINÁMICA DEL REINO

21.16 La alabanza perfeccionada produce poder, LA SENDA DE LA ALABANZA. En respuesta a las críticas que estas poderosas exclamaciones de alabanza suscitaron, Jesús cita el Salmo 8.2 y nos recuerda un gran secreto. ¡La alabanza perfeccionada producirá fortaleza! ¡Ella es poderosa! En el momento mismo cuando los escribas y sacerdotes rechazan a Jesús, estos niños se muestran cautivados por la significación plena de su persona. Al captar aquella revelación sobre el Señor, uno prorrumpie en alabanza audible y poderosa. ¡Cuán reconfortante debió haber sido esto para Jesús mientras iniciaba su marcha hacia la cruz!

(Is 61.3/Hch 16.25, 26) C.G.

21.17 Jesús parece que se alojó en la casa de Marta, María y Lázaro.

21.19 En una **higuera** primero se forma el fruto y después aparecen la hojas; así que uno espera encontrar suficientes frutas en un árbol lleno de hojas. La higuera designa aquí al Israel de los tiempos de Jesús, cuyo sistema religioso y herencia prometían dar frutos satisfactorios. Así que el anatema se refería no sólo a la higuera, sino a la nación de Israel; una parábola escenificada que mostraba el juicio que caería sobre la falsa decisión de Israel. La nación había hecho profesión de rectitud y mantenido todas las formas externas de la santidad, pero mientras decía creer en Dios, rechazaba al Hijo de Dios.

21.20–22 La lección positiva que era necesario aprender sobre la higuera marchita, es el increíble poder de la oración pronunciada con fe y convicción, de acuerdo con la voluntad y los propósitos de Dios.

21.23 Preguntándole a Jesús sobre la fuente de la **autoridad** con que actuaba, las autoridades religiosas esperaban sorprenderle en alguna blasfemia.

21.25 Contestando con una pregunta, Jesús confronta a sus oponentes proponiéndoles un dilema.

RIQUEZA LITERARIA

21.25 bautismo, ; Strong #908: Del verbo remojar, sumergir. hace énfasis en el resultado del acto más que en el acto mismo. En el bautismo cristiano lo importante es la identificación de la persona bautizada con Cristo, en muerte, sepultura y resurrección. La palabra describe la experiencia de un convertido, desde su aceptación inicial de Cristo hasta su iniciación en la comunidad cristiana.

21.28–32 Jesús relata una parábola sobre el juicio. Los pecadores arrepentidos de las faltas más viles entrarán al cielo, pero no los religiosos hipócritas.

21.33–44 La segunda parábola pronuncia un juicio mucho más severo sobre Israel, que no sólo ha maltratado a los profetas de Dios a través de los siglos, sino que estaba conspirando ahora para matar al Hijo de Dios.

21.33 La parábola comienza con la letra de la Canción de la viña (Is 5.1–7), y subrayará el mismo mensaje, "¡Tu sentencia es bien merecida!" Como la de la higuera, la de la viña es una metáfora que habla del pueblo de Dios.

21.37 Hijo: Jesús utiliza esta fórmula para ocultar su identidad y destino.

21.42 El rechazo y la muerte de Jesús fueron ordenados de lo alto y conducirán al triunfo y la exaltación, como está profetizado en el Sal 118.22, 23.

21.43 Al rechazar a Jesús, ellos rechazaron **el reino de Dios**, que será dado a **gente**; término que se refiere a un nuevo pueblo (judíos y gentiles) que produzca los frutos que Dios espera.

21.44 Todo el que cayere en incredulidad será quebrantado sobre esa **pedra**, y todo el que trate de arrastrarla será hecho pedazos.

Capítulo 22

22.1–14 Este capítulo continúa la controversia del anterior. Jesús revela la culpa de Israel al rechazar la invitación de entrar en el reino. Como resultado, la nación perdió el derecho a sus privilegios y será testigo de la destrucción de Jerusalén.

22.7–9 La destrucción de Jerusalén marcó históricamente el fin de Israel. El propósito redentor de Dios sería llevado a cabo entre los gentiles hasta que se complete la era de éstos (véase Lc 21.24; Ro 11.11–27).

22.11–13 La imagen del **vestido de boda** es utilizada para mostrar que la fe y la obediencia a la voluntad de Dios son importantes para los miembros de la nueva comunidad que han respondido a la invitación para participar en esa festividad.

22.14 Los **escogidos** han cumplido todos los requisitos.

22.15–40 Debido a la popularidad de Jesús, las autoridades religiosas tenían que tenderle una trampa y descreditarlo entre la gente a fin de justificar su muerte.

22.15–22 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

22.16 Los **herodianos** eran un partido político judío que favorecía la continuación de la dinastía de Herodes. Aunque ellos y los fariseos eran enemigos naturales, las dos facciones se unieron en oposición común a Jesús.

22.17 Si Jesús contestaba "Sí", perdía el favor del pueblo, que odiaba la dominación de Roma. Si contestaba "No", sus enemigos lo acusarían de traidor ante las autoridades romanas.

22.20 La mera posesión de una moneda romana evidenciaba su sometimiento al dominio de Roma.

22.21 Un estado de este mundo provee el bienestar de sus ciudadanos, quienes se ven así obligados a apoyar al gobierno. Los ciudadanos del reino de Dios también le deben obediencia al reino. Teóricamente no debería haber conflicto entre los dos reinos (véase Ro 13.1–17), pero allí donde no existe armonía la lealtad a Dios tiene precedencia (véase Hch 4.18–20).

RIQUEZA LITERARIA

22.21 Dad, ; Strong #591: Cumplir uno su deber hacia el otro, dar lo que es debido, devolver, recompensar, restaurar.

22.23–28 El caso hipotético presentado por los **Saduceos** está basado en Dt 15.5–10., pero es ridículo a la luz de su rechazo de la resurrección (v.23).

22.29, 30 Es erróneo pensar en el cielo utilizando los conceptos terrenales. La vida en el cielo no será una extensión de la presente existencia humana. **El poder de Dios** proveerá nuevas y mejores relaciones que las de orden material existentes en este mundo.

22.31, 32 Los Saduceos aceptaban como sagrados sólo los cinco primeros libros del AT, y rechazaban la resurrección porque no encontraban nada en ellos que apoyara esta doctrina. Jesús llamó la atención sobre el hecho de que cuando Dios pronunció las palabras de Ex 3.6, Abraham, Isaac y Jacob estaban físicamente muertos hacía muchos años. Por lo que evidentemente había vida después de la muerte.

22.34–40 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del evangelio de Lucas.

22.34–40 El código moral de los fariseos consistía en una serie incontable de disposiciones y regulaciones. Jesús resumió todas las obligaciones morales en la palabra **amarás**, expresada en ambas direcciones; esto es, hacia **Dios** y el **prójimo**. La cita en el v.37 está tomada del texto conocido como el Shemá hebreo (Dt 6.4, 5), que todos los judíos repetían dos veces al día.

22.41–46 Jesús pasó a la ofensiva con una contrapregunta acerca de la persona de Cristo. El título mesiánico favorito entre los judíos era **Hijo de David**, el cual ellos interpretaban en términos ultranacionalistas y revolucionarios. Jesús citó el Sal 110.1, reconocido por todos los judíos como uno de los grandes salmos mesiánicos, para postular no sólo su humanidad, sino también su deidad. La lógica de su interpretación de la Escritura confundió completamente a sus enemigos.

22.42 Un padre no llama a su hijo "señor", sino al revés; el hijo llama "señor" a su padre. Por lo tanto, si Dios le decía mi "Señor" al Mesías, ¿cómo podía ser el Mesías el **Hijo** de David? Dicho de otra forma, Jesucristo es el "Hijo de David" (1.1), pero es también el "Hijo de Dios".

Capítulo 23

23.1–36 Jesús refuta vigorosamente a los fariseos después de haber puesto a sus seguidores en guardia contra ellos. El Señor condena la autosuficiencia hipócrita, llena de manifestaciones externas, pero vacía de contenido espiritual.

23.2, 3 Los fariseos eran los más reconocidos maestros de la ley de Moisés, aunque fallaban a la hora de observar sus propios preceptos. Muchas de sus enseñanzas eran profundas, pero Jesús examinó aquellos aspectos en los cuales su hipocresía anulaba la validez de sus doctrinas.

DINÁMICA DEL REINO

23.2–12 31. ¿Cuál es el pecado más grande en el reino?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

23.4 Jesús se refiere a las innumerables disposiciones y regulaciones que reducían la religión a un sistema pesado y confuso de observancias rituales que mantenían a la gente en una servidumbre permanente.

23.5 Los fariseos exhibían su piedad en público para recibir alabanzas. **Filacterias:** Eran pequeñas bolsas de cuero que contenían ciertos textos de la Escritura, que los judíos llevaban en sus brazos o sobre sus frentes. Los **flecós** eran los adornos con que los judíos decoraban los bordes de sus mantos (véase 9.20; 14.36; Nm 15.38; Dt 22.12).

23.6–12 Jesús advierte contra la orgullosa búsqueda de alabanza pública, como sucede cuando se aspira a posiciones prominentes, y a títulos que confieren una cierta superioridad. A veces los títulos se usan como emblemas de respetabilidad, o para indicar determinados deberes o cargos de responsabilidad. Pero es la actitud que inspira la búsqueda de tales reconocimientos la que Jesús condena. Como creyentes todos somos iguales y debemos reverenciar solamente a Cristo.

23.13–33 Jesús lanza una serie de ocho demoledoras denuncias al imputar a los fariseos determinados actos de hipocresía.

23.13 No sólo rechazaban ellos la verdad, sino que levantaban barreras con su legalismo ante aquellos que la estaban buscando.

23.14 Mientras profesaban rectitud, eran injustos en su conducta.

23.15 Eran celosos misioneros del mal.

23.16–22 Eran mentirosos habituales, violando su propio código moral a través de un elaborado y absurdo sistema de juramentos obligatorios y no obligatorios.

23.23 Eran totalmente inconsistentes, habiendo perdido por completo el sentido de las proporciones en cuestiones espirituales. Escrupulosamente celosos de las cosas exteriores más triviales, tales como todo lo relacionado con el diezmo de pequeñas semillas y plantas, olvidaban los más importantes principios morales. **Esto era necesario hacer** adquiere significación al afirmar Jesús que lo moralmente correcto es que sus discípulos practiquen el diezmo, no como una obligación legal, sino como un acto de disciplina consciente.

23.24 Jesús utiliza una hipérbole para ilustrar la ceguera espiritual que permitía a los fariseos fijarse en cuestiones triviales, mientras pasaban por alto cosas de enorme importancia. **Coláis:** Los coladores se usaban para remover materias extrañas y evitar las impurezas que podrían contaminar a quienes las consumieran inadvertidamente.

23.25, 26 Prestaban atención a cosas relacionadas con la purificación ceremonial, mientras ignoraban el mandato divino de santidad interior (véanse las **notas** a Marcos 7.1–5).

23.27,28 Externamente aparecían como gente recta, pero en su interior eran moralmente corrompidos.

23.27 Sepulcros blanqueados: El lenguaje es fuerte. Todavía en la Palestina de hoy se blanquean las tumbas. Sirve para identificarlas y no tropezar con ellas accidentalmente, e incurrir así en una profanación ritual.

23.29-33 Ellos se engañaban a sí mismos; reclamaban falsamente superar en rectitud a sus antecesores. Aunque levantaban monumentos a los profetas que sus padres habían asesinado, ellos mismos estaban conspirando para matar al Hijo de Dios. Por eso sufrirían igual condena.

23.34-36 Jesús pronuncia una severa advertencia sobre el juicio que pendía sobre la nación. La profecía de Jesús se cumplió con la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C. Toda la sangre de los justos derramada desde la primera víctima (**Abel**, Gn 4.8) hasta la última (**Zacarías**, 2 Cr 24.20-22) será reclamada a Israel.

23.38 Ellos han rechazado al Rey, así que el Señor los abandona a su propia suerte (véanse Jer 12.7; 22.5; Ez 10.18, 19; 11.22, 23). Todo lo que les quedará será un sistema religioso vacío, sin sus templos y sacrificios.

23.39 Jesús ofrece una nota de esperanza al referirse a su glorioso retorno, cuando será reconocido como Rey (véase Flp 2.10, 11).

Capítulo 24

24.1-51 En sus enseñanzas reservadas a los discípulos en el Monte de los Olivos, Jesús respondió en torno a tres preguntas básicas: 1) la destrucción del templo, 2) su Segunda Venida, y 3) el fin. Estos tópicos están interrelacionados y a veces es difícil determinar de qué acontecimiento se habla. Esta dificultad se resuelve en cierta medida, si recordamos que la mayor parte de las profecías pueden cumplirse en un plazo breve y a la vez remoto. Jesús evoca los trágicos acontecimientos que rodearían la destrucción de Jerusalén, para describir las condiciones que precederían su propio regreso. Ello debe tenerse presente al leer este capítulo.

24.4-14 Al advertir a los discípulos contra las falsas señales, Jesús traza un cuadro de las condiciones prevalecientes hasta el fin de la era y les señala cuál será su tarea permanente. Habrá engaños de índole religiosa, levantamientos sociales y políticos, calamidades naturales, deslealtades, y persecución; cosas que anunciarán el fin de los tiempos. Los seguidores del Señor deben perseverar en la extensión del evangelio.

24.8 Principio de dolores. El término alude a los «dolores de parto» que se esperaba precedieran al fin, marcando la transición entre esta era y la era por venir. Los severos dolores de parto, seguidos por el nacimiento y la consumación, son también una señal del fin y el gozo en tiempos del «alumbramiento».

24.15-28 Jesús predice la destrucción de Jerusalén, una catástrofe que anticipa la tribulación que precederá a su regreso.

RIQUEZA LITERARIA

24.13 perseverere, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #5278: Mantenerse uno en pie en el conflicto, sobreponerse a la adversidad, no desplomarse bajo la tensión, estar uno firme, perseverar bajo presión, esperar calmada y valientemente. No es una pasiva resignación a la suerte, ni mera paciencia, sino la resistencia activa y enérgica a la derrota, lo que permite una calmada y valiente perseverancia.

DINÁMICA DEL REINO

24.14 El evangelio y «el fin», EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. En estas palabras, Jesús vinculó el testimonio del evangelio por todo el mundo con su Segunda Venida. El texto contiene: 1) una anticipación del futuro ministerio: «Será predicado este evangelio», lo cual encierra la declaración del mensaje de gracia del reino sobre el perdón de pecados y el poder de salvación; 2) el escenario donde debía tener lugar el esfuerzo evangelizador: «a todas las naciones», incluyendo a todos los grupos humanos; 3) una certeza de que las «señales» darían testimonio (véase Mc 16.15–20), de la resurrección en Cristo y de su poder para salvar y sanar. Cuán acertadamente las palabras de Jesús hablan de los deseos del Padre hacia las naciones del mundo: Dios tiene cuidado de *todos los pueblos*; Jesús murió por cada persona; y la Palabra de Dios es para *cada nación*; hasta que llegue «el fin».

(Mt 13.37, 38/Mt 28.18–20) G.C.

24.15 La abominación desoladora, profetizada en Daniel (9.27; 11.31; 12.11), fue relacionada por el autor del apócrifo libro 1 Macabeos (1.54, 59; 6.7) con la profanación del templo en el año 168 a.C. por el gobernante sirio Antíoco Epífanes. Sin embargo, Jesús consideraba que la profecía se refería a otra profanación: el arribo del ejército romano, que sitió a Jerusalén y destruyó el templo en el año 70 d.C. Ese acontecimiento presagia las condiciones asociadas al retorno de Cristo, de manera que la profecía espera su consumación última de forma no especificada en las Escrituras. Véase la **nota** a Daniel 9.27 para otra interpretación de este texto.

24.16-20 Jesús da el sano consejo de salir de la ciudad antes que sea demasiado tarde. Los cristianos escucharon la advertencia y escaparon hacia el pequeño pueblo de Pella, cerca del mar de Galilea.

24.21,22 El historiador judío Josefo, quien presencié la destrucción de Jerusalén, ofrece una vívida descripción de aquellos acontecimientos. De acuerdo con su relato, más de un millón de judíos perecieron en un día.

24.23-27 Los verdaderos seguidores de Cristo no serán confundidos por falsas señales, sino que esperarán el regreso del Señor desde el cielo.

24.28 Jesús habla aquí de aves de presa (**águilas**) que revolotean sobre un **cuerpo muerto** para describir la destrucción que rodeará la caída de Jerusalén y los acontecimientos asociados al juicio final. Puede que la frase se apoye en un antiguo proverbio.

24.29-31 Jesús usa un lenguaje vívido, profético y simbólico cuando describe su glorioso retorno.

24.32-51 Las enseñanzas de Jesús debían crear un espíritu vigilante entre sus seguidores.

24.32-35 De la misma manera que la aparición de las hojas en los árboles anuncia la llegada del verano, las señales descritas por Jesús serían un aviso de su venida. Ciertamente, aquella generación presenciaria la destrucción de Jerusalén (v. 34), que era el tipo de acontecimiento que sobrevendría al regreso de Cristo.

24.36 Si el Jesús encarnado no conocía el momento de su Segunda Venida es inútil que los demás especulen.

24.37-44 En tiempos de indiferencia y descuido aparecerá súbitamente el Señor. Algunos serán arrebatados para recibirle en lo alto, en tanto otros serán dejados. La idea de tal acontecimiento nos obliga a estar vigilantes y preparados.

24.45-51 Mientras esperan el regreso del Señor, sus seguidores deben servirle leal y responsablemente.

DINÁMICA DEL REINO

24.42 10. ¿Cuándo vendrá Jesucristo de nuevo?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

Capítulo 25

25.1-13 Jesús nos enseña a estar preparados para su regreso. Él compara la Segunda Venida con una alegre procesión de bodas en la que aquellos que no se han preparado no pueden participar.

25.4 La sabiduría de las cinco vírgenes consistió en haber guardado una reserva de aceite en sus vasijas, además del que ya habían echado en las lámparas. Así se prepararon para una inesperada demora del futuro esposo (v. 5).

25.5 Hay aquí una asociación implícita entre Cristo y el esposo, lo mismo que la tardanza de este último se relaciona con la demora de la Parusía o el regreso de Jesús.

25.9 La falta de benevolencia de las cinco vírgenes sabias es un ingrediente de la parábola y no hay que buscarle ningún significado alegórico.

RIQUEZA LITERARIA

25.7 arreglaron, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2885: Compare «cosmético». Embellecer, arreglar, decorar, hermostrar, adornar, poner en orden. Aquí hay la visión de un avivamiento antes de la Segunda Venida de Cristo.

25.12 El mensaje es claro: ¡demasiado tarde!

25.13 La cuestión central de la parábola se encuentra aquí. En vista del retraso de la Parusía (24.48; 25.5), estad preparados y vigilantes porque **no sabéis el día ni la hora**.

DINÁMICA DEL REINO

25.13 **Únicamente el Padre sabe cuándo regresará Cristo, LA VENIDA DEL MESÍAS.** Este es un versículo para recordar siempre que se considera la Segunda Venida. A lo largo de la historia, algunos creyentes han tratado equivocadamente de determinar cuándo el Señor volverá, y la ignorancia de estos intentos necios a menudo les ha llevado a señalar, con una actitud presuntuosa, el tiempo de la venida de Jesús. Pero aquí, como también en Mateo 24.36 y en Marcos 13.32, Jesús declara explícitamente que nadie sino el Padre sabe el tiempo de su venida. Algunos han interpretado la expresión «el día ni la hora» como que podemos descubrir el mes o el año, pero ello es incorrecto. No podemos estar seguros de que la Segunda Venida ocurrirá en un año en particular o en una determinada década, y ni siquiera que Cristo volverá mientras vivimos aún.

Sin embargo, Jesús comenzó su oración con el mandamiento, «Velad». El desafío que nos hace es que constante y anhelosamente estemos esperándolo. Por lo tanto, nuestra responsabilidad es doble: Prepararnos para su venida, de modo que cuando llegue encuentre a una esposa «sin mancha y sin arruga» (Ef 5.27), y que actuemos hasta su regreso de tal manera que el reino de Dios se preserve y se extienda sobre la faz de la tierra (Lc 19.11–27). Estemos, pues, ocupados en los negocios del Padre, vivamos a la expectativa del retorno del Maestro, despojémonos de toda ociosa especulación y de la tendencia supersticiosa a estar fijando fechas sobre el tiempo en que Él ha de venir nuevamente.

(1 Ts 4.15–18/Ap 22.20) J.H.

25.14-30 Vigilantes no quiere decir indolentes, sino desempeñar fielmente nuestras responsabilidades. El uso prudente de los dones y habilidades confiados a nosotros nos

trae mayores oportunidades, en tanto el desaprovecharlos no sólo hace que las perdamos, sino también que seamos privados de lo que ya tenemos.

DINÁMICA DEL REINO

25.14–30 32. ¿Qué ley del reino rige todo desarrollo personal y colectivo?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R..

25.15 El talento tenía un valor considerable.

25.26 La recompensa que se traduce en mayores responsabilidades (primeros dos siervos), contrasta con el castigo impuesto al siervo pasivo y negligente. Mientras se acerca el día de rendir cuentas, se requiere un fiel desempeño de nuestras responsabilidades.

25.30 Esto no debe llevarnos a la conclusión de que se pierde toda justificación, sino como un ejemplo de la pérdida del derecho a la recompensa por un servicio dedicado al reino, de la pérdida del gozo, con **lloro y crujir de dientes**, como un reflejo de la oportunidad perdida.

RIQUEZA LITERARIA

25.29 tendrá más,; Strong #4052: Tener en abundancia, en exceso, mucho más, superior. El término muestra la generosidad de la gracia de Dios, al asegurar que el fiel uso de nuestros talentos y dones nos prepara para nuestro propio progreso.

25.31-46 El retorno del Señor trae consigo un juicio que dividirá a la gente. El juicio se basará en los principios morales que definen el carácter, y el carácter se revela por sus frutos, o por la falta de ellos. La evidencia externa demuestra la rectitud y justicia internas. Las buenas obras no producen un buen carácter, sino al contrario: Un buen carácter produce buenas obras.

Capítulo 26

26.1-2 Durante seis meses Jesús ha venido anunciando a sus discípulos su inminente muerte. Ahora menciona la fecha precisa. Aunque los que estaban involucrados en la crucifixión no eran inocentes, el Señor mantuvo todo el tiempo el control de la situación. Su sacrificio como el cordero de la **Pascua**, representa la consumación consciente de todas las predicciones y profecías del AT.

DINÁMICA DEL REINO

25.34-40 Todas nuestras ofrendas deben estar dirigidas a Dios, como la fuente de donde viene todo, SEMILLA DE FE. Siempre que damos o plantamos nuestras semillas de fe, lo estamos haciendo para Jesús. La persona que alimentamos viene a ser como Jesús para nosotros. La persona que visitamos en la cárcel o en su cama de enfermo viene a ser como Jesús para nosotros. ¿Cómo podemos conocer a nuestro Señor? Le conocemos al hacer su obra y al dedicarla a Él. Le conocemos cuando extendemos nuestros brazos alrededor de aquellos que están desesperados o solitarios. Jesús dijo que cuando hacemos esto lo estamos abrazando a Él: a Jesucristo, nuestro Salvador bendito.

Si bien es cierto que nuestro ofrendar ha de tomar formas muy reales y tangibles al hacer llegar nuestra ayuda a la gente, al dar a través de individuos, iglesias y ministerios, a fin de responder las grandes necesidades del mundo, el punto focal de nuestra fe debe ser Jesús y solamente Jesús, nuestro Dios, nuestra fortaleza, el objeto de nuestra adoración y de nuestro amor. Él y nadie más que Él es digno de nuestras vidas, y únicamente Él es quien puede suplir nuestras necesidades.

Ofrendemos para otros, pero conservemos bien clara nuestra intención. Nosotros les ayudamos, pero con nuestra fe puesta en Dios y como un servicio de amor a su causa.

(Mc 11.22–24/Mc 4.1–20) O.R.

DINÁMICA DEL REINO

25.37–40 Cristo demanda conciencia social, VALOR HUMANO. Cristo ordena que tengamos conciencia social (vv. 31–46). Estos son los principios por los cuales las personas serán juzgadas: su trato hacia los que tienen hambre, que están sin hogar, que son pobres y están enfermos o en la prisión. El interés por la sociedad no puede ser divorciado, bíblicamente, del andar cristiano. «A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se le volverá a pagar» (Pr 19.17). Jesús compara nuestro trato hacia quienes están en desgracia con nuestro trato hacia Él. Lo que hacemos por ellos, lo hacemos para Él. No debemos permitir que el caminar cristiano sea solamente una empresa espiritual, desligada del servicio a la humanidad. Cuando fallamos en atender a la necesidad social, fallamos en reconocer el valor que tienen otros, disminuyendo nuestro propio mérito a los ojos del Señor, e invitando a ser condenados (véase Stg 2.14–17).

(Jn 13.34, 35/Ro 12.3–5) C.B.

26.3-5 Cientos de miles de peregrinos acudían a Jerusalén durante la Pascua, y los líderes religiosos no querían correr el riesgo de que se produjera un **alboroto** que pudiera provocar una intervención romana.

26.7 El evangelista Juan identifica a la **mujer** como María de Betania (Jn 12.3).

26.10 El costo no es algo a considerar cuando se trata de llevar a cabo un acto de devoción por un ser querido al borde de la muerte.

26.11 La inferencia es la siguiente: «Es apropiado que me lo ofrezcáis a mí mientras esté con vosotros». El servicio para el cual no hay otras oportunidades tiene preferencia sobre el que constituye una obligación diaria.

26.12 Jesús fue ungido por el Espíritu Santo para desempeñar su ministerio (3.16); ahora es ungido nuevamente con un costoso aceite perfumado para su entierro.

26.13 El sacrificio por amor a Jesús tendrá perpetua influencia.

26.14-16 Mateo revela con toda claridad los motivos de la avaricia de **Judas**; por lo que resulta inútil cualquier intento de atenuar su culpa.

26.17-35 El jueves por la noche Jesús celebra la cena de la Pascua con sus discípulos. Al día siguiente el Señor realizará el acto de redención, superando la Fiesta de Pascua; por eso la Cena del Señor reemplazaría a la ceremonia pascual como la conmemoración de un acontecimiento de mayor relevancia.

26.17 Preparemos: Esta es la palabra clave del párrafo. Los preparativos de la Pascua se hacen mientras que los discípulos y Jesús se preparan para la Pasión.

26.21 Nótese que Jesús no es tomado por sorpresa.

26.23 La costumbre de mojar el pan en el mismo plato de salsa indicaba confianza e intimidad, lo cual hizo de la acción de Judas algo más repulsivo (véase Sal 41.9).

26.24 La traición era necesaria para que se cumpliera el propósito de Dios, pero eso no disminuye en nada la culpa del traidor.

26.26-29 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

26.26-28 Judas no estaba presente cuando Jesús instituyó la Cena del Señor (véase Jn 13.30). El pan y el vino son símbolos que deben recordar a los seguidores de Cristo los tiempos de su sacrificio redentor. Para el **nuevo pacto**, véase Jeremías 31.31-33.

26.29 La Cena del Señor recuerda, a los que participan en ella, la muerte redentora de Jesús; y además, anticipa su retorno, cuando esta cena memorial ceda el paso a las festividades de la boda del esposo.

DINÁMICA DEL REINO

26.28 Dios inaugura soberanamente el nuevo pacto, LA SANGRE. Jesús usó la ocasión de la cena pascual para inaugurar el nuevo pacto. El simbolismo de la cena pascual bajo el antiguo pacto, estaba a punto de ser plenamente satisfecho por medio de la crucifixión de Cristo. En ese momento histórico, Jesús transformó el significado de los elementos de la cena pascual en los símbolos de un nuevo pacto. El pan representa ahora su cuerpo, el cual sería dado y la copa, su sangre, la cual sería derramada para el perdón de los pecados. Los santos requisitos de Dios y del antiguo pacto estaban a punto de ser satisfechos para siempre. Una nueva y viviente manera de entrar en la presencia y la provisión de Dios estaba siendo preparada a través de Cristo, el Cordero de Dios. Se establecía un nuevo y eterno vínculo por medio de la sangre de Cristo Jesús. Dios inauguraba soberanamente el nuevo y definitivo pacto.

(Gn 3.21/Ro 3.25) C.S.

26.30 Se acostumbraba concluir la comida de Pascua cantando el Hallel, una parte de los Salmos 115–118.

26.31 El escándalo haría que se cumpliera la profecía (véase Zac 13.7).

26.32 Mateo recoge el cumplimiento de esta profecía en 28.9–20.

26.35 Todos se unieron a Pedro al reafirmar su lealtad.

26.36 Getsemaní: Significa «molino de aceite». Probablemente había por allí un huerto de olivos donde se hallaba una instalación para extraer el aceite de esta planta.

26.37–46 La agonía que Jesús experimentó no estaba ocasionada por el temor a la muerte física, sino por la asociación de su muerte con el pecado (2 Co 5.21). Su naturaleza sin mácula tembló ante esa perspectiva. (Para **copa** véase la **nota** a 20.22.)

26.39 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final de Evangelio de Lucas.

26.44 La oración sostuvo a Jesús a lo largo de todos los acontecimientos que rodearon la crucifixión.

RIQUEZA LITERARIA

26.41 carne, ϰαρϰη ; Strong #4561: En su sentido literal, ϰαρϰη se refiere a la sustancia del cuerpo, ya sea de animales o de individuos (1 Co 15.39; 2 Co 12.7). En su uso idiomático, la palabra indica la raza humana o los individuos como personas (Mt 24.22; 1 P 1.24). En un sentido ético y espiritual, ϰαρϰη designa la naturaleza inferior de una persona, el asiento y vehículo de los deseos pecaminosos (Ro 7.25; 8.4–9; Gl 5.16, 17).

26.49 La palabra griega para **besó** sugiere algo más que un saludo improvisado. Judas le dio a Jesús la muestra de ferviente afecto que se reserva para los amigos íntimos.

DINÁMICA DEL REINO

26.47-54 Lucas 22.47-51; Juan 18.10,11 Vulnerabilidad, RASGOS DEL LÍDER. Ser vulnerable como líder significa mantenerse totalmente abierto a los demás, sin esconder nada y rehusando defenderse a sí mismo. Pocas cosas inducen mejor una reacción por parte de la gente, que la sensación de estar tratando con alguien que se conduele y entiende sus necesidades, lo cual descubren cuando el líder se les presenta manso y seguro de sí mismo. Al rehusar Jesús defenderse la noche de su arresto, la acción protectora de Pedro hizo que el siervo del pontífice perdiera una oreja. Inmediatamente, Jesús procedió a curar a su enemigo, haciéndose Él mismo vulnerable, corriendo el riesgo de ser también herido, y de que su acción se interpretara como otro movimiento hostil. La vulnerabilidad puede exponernos a un mal entendido, pero también traerá sanidad.

(Hch 13.22/Jn 13.1-17) J.B.

26.51 Pedro fue el discípulo que intentó defender a Jesús (Jn 18.10).

26.52 La declaración de Jesús debe ser interpretada en su contexto: El Señor estaba entregando su vida en cumplimiento de las Escrituras.

26.53 Una legión estaba compuesta por 6.000 soldados.

26.57-68 Los judíos violaban sus propias leyes cuando celebraban un juicio de noche.

26.59 Para dar una apariencia de legalidad al veredicto que ya habían decidido imponer, las autoridades necesitaban dos o tres testigos cuyos testimonios concordaran (véanse Nm 35.30; Dt 17.6; 19.15).

26.61 Ellos tergiversaron la enseñanza de Jesús sobre su resurrección.

26.64 Jesús reconoce su deidad y añadió que a pesar de las presentes circunstancias llegará el momento cuando puedan verlo, en cumplimiento de la profecía mesiánica de Daniel 7.13.

26.67,68 Una vez más ellos ignoran sus propias leyes al golpear a Jesús, con la esperanza de revelar la falsedad de los reclamos del Señor.

26.73 El acento galileo de Pedro era fácilmente detectable en Jerusalén.

26.74 Cada negación es más enfática que la anterior.

Capítulo 27

27.2 Los romanos habían retirado a los judíos el derecho a aplicar la pena capital. De manera que Pilato era quien tenía que pronunciar la pena de muerte.

27.3–8 Véase la **nota** a Hechos 1.18.

27.6 La Ley prohibía obtener dinero sobre la base de que sería entregado al templo (Dt 23.18).

27.11 La acusación de blasfemia formulada por el Sanedrín carecería de importancia a los ojos de Pilato, así que le imputaron a Jesús propósitos sediciosos al proclamarse Rey.

27.18 Pilato sabía que Jesús era inocente, pero él no prestaría atención a su propia conciencia.

27.19 El sueño destaca el hecho de que Jesús no era considerado como un criminal por las autoridades romanas. En los capítulos 1 y 2 los sueños se usan como vehículos de la revelación divina.

RIQUEZA LITERARIA

27.19 tribunal, **συναγωγὴ**; Strong #968: De **σύν** «ir», la palabra describía un paso o una zancada (Hch 7.5). Más tarde se la usó para referirse a una plataforma a la cual se llegaba por escalones, y donde especialmente se hacían oraciones. Algún tiempo después, denotaba la tribuna o el tribunal de un gobernante, donde los litigantes eran sometidos a juicio. En el NT designa casi siempre magistrados terrenales (Hch 18.12, 16, 17), pero dos veces se la usa respecto del tribunal divino ante el cual los creyentes comparecerán (Ro 14.10; 2 Co 5.10).

27.26 Las víctimas de azotes eran desnudadas y amarradas a un poste. Luego eran golpeadas sin misericordia con un látigo fabricado con tiras de cuero trenzadas, cada una con pequeños pedazos de metal o hueso adheridos y con fragmentos de plomo atados a la punta. La flagelación arrancaba fragmentos de carne a las víctimas, muchas de las cuales no sobrevivían al tormento.

27.27 El **pretorio** era la residencia oficial del gobernador.

27.34 Las víctimas que iban a ser ejecutadas generalmente recibían vino mezclado con mirra para adormecer los sentidos (véase Pr 31.6). El rechazo de Jesús no sólo estaba en correspondencia con su oración (26.39, 41, 42), sino con su decisión de no evadir nada de lo que contenía la copa que le ofrecía el Padre. (véase 20.22).

DINÁMICA DEL REINO

27.32 La naturaleza transcultural de la Palabra y la obra de Dios, VALOR HUMANO. Este texto nos recuerda que diferentes culturas estaban representadas en el Calvario y en la Iglesia. 1) Simón: Sabios de todas las épocas se sentirían honrados de permitírseles cumplir la tarea que le fue

encomendada a Simón de Cirene, un hombre negro del noroeste de África. Ya haya sido voluntariamente o no, manos negras se extendieron para ayudar al Salvador a llevar su cruz. 2) El eunuco etíope, de África, (Hch 8.26) fue el primer gentil convertido cuyo nombre se menciona en el libro de los Hechos de los Apóstoles. La historia reporta que regresó a Etiopía a fundar la iglesia cristiana de Abisinia, la cual existe hasta el día de hoy.

(Lc 10.33/1 P 1.18, 19) C.B.

27.35 La costumbre romana era desnudar a las víctimas y permitir a los soldados quedarse con las ropas, lo cual en el caso de Jesús representó el cumplimiento de lo que dice el Salmo 22.18.

27.37 Véase la **nota** a Juan 19.19–22.

27.42 No podía salvarse a sí mismo y ser Salvador de otros.

27.45 Desde el mediodía hasta las 3:00 p.m.

27.46 La exclamación de desesperación de Jesús, que cita el Salmo 22.1, refleja el peso de los pecados de la humanidad, su completa identificación con los pecadores, y el real abandono que sufrió por parte de su Padre (véanse 2 Co 5.21; Gl 3.13).

27.51 El **velo** era la gruesa cortina que separaba el Lugar Santo del Santísimo (véanse Heb 6.19; 9.3; 10.20). El hecho de que **se rasgó en dos, de arriba a abajo**, indica que éste no fue ocasionado por la mano humana. La muerte de Jesús abre el camino a la presencia de Dios.

27.52, 53 Evidentemente, el terremoto abrió las tumbas, y los cuerpos se levantaron después de la resurrección de Jesús (véase Is 26.19).

27.54 Hijo de Dios: Esta confesión de la divinidad de Jesús, por parte de los soldados gentiles, constituye un clímax en el relato de la crucifixión, mientras se hacen los preparativos para la encomienda de evangelizar «a todas las naciones» (28.19).

27.57 Véase la **nota** a Juan 19.38, 39.

27.60 Tumbas cavadas en la roca, común en esa área, eran usualmente cerradas por medio de una gran losa que se rodaba hasta cubrir la entrada de la cavidad.

27.62 El día **de la preparación** era viernes. Al visitar a Pilato **al día siguiente** los líderes violaron sus propias reglas sobre el sábado.

27.64 La presencia de guardias romanos refuta la afirmación posterior de que el cuerpo de Jesús había sido robado por sus discípulos (28.11–15).

Capítulo 28

28.2 La piedra fue sacada de su lugar, no para que Jesús pudiera salir, sino para que los testigos contemplaran la evidencia de una tumba vacía.

28.10 Nótese que se cumple lo que se dice en 26.32.

28.13 El engaño era absurdo. ¿Si los guardias estaban dormidos cómo iban a saber lo que había sucedido? Era evidente que quienes se oponían a Jesús no les preocupaba la verdad de lo ocurrido, sino el impacto del rumor sobre la gente (27.64).

28.17 Aunque **algunos dudaban**, es importante notar que la «Gran Comisión» de la Iglesia nace en un contexto de adoración a Dios.

28.18–20 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

28.18–20 Comisionados bajo el llamado del Rey, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. Como el tema de Mateo es Cristo en su condición de Rey, no sorprende que la comisión final de Jesús a sus discípulos refleje la dimensión global de su reinado. Al instruir sobre la vida y los principios del reino («reino» aparece más de 50 veces en Mateo), Jesús insta a sus seguidores a pensar, vivir y orar para que su reino venga a toda la tierra (6.10). En el capítulo 13, sus parábolas ilustran la expansión global del reino (v. 33). Al comenzar sus discípulos a ministrar, Jesús les dijo que predicaran *en todas partes*: «El reino de Dios se ha acercado». Por último, en vísperas de su ascensión, el Rey dio la Gran Comisión. En este importantísimo mandamiento de ir por todas las naciones ordenaba que con sus enseñanzas y mensaje procuraran llevar las naciones a Su reino (28.18–20). El Señor predijo, en términos proféticos, que el fin vendría únicamente cuando «este evangelio del reino» fuera predicado «en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones» (24.14). «Naciones» (Gr. ■ ■ ■ ■ ■) significa «comunidades, grupos humanos o etnias»: Hoy existen cerca de 22.000 sobre nuestro planeta.

(Mt 24.14/Mc 16.15–18) G.C.

28.18 El Siervo humillado es ahora exaltado como Señor, habiendo recibido la autoridad prometida en Daniel 7.14.

28.19 Mientras que Jesús dedicó su ministerio a Israel (véase 10.5, 6), la proclamación de su Señorío, y el llamado a reconocerlo, se extiende a **todas las naciones. Los discípulos** deben reconocer públicamente su alianza con Cristo por medio de la señal del bautismo, que es administrada bajo la autoridad del Dios trino.

28.20 El contenido de la futura enseñanza de los apóstoles se desprenderá de lo que Jesús les había **mandado** a proclamar. Jesús les asegura su presencia constante mientras se dirigen a cumplir la misión que Dios les ha encomendado.

APARICIONES DEL CRISTO RESUCITADO (28.7)

La resurrección corporal de Jesús es un elemento central de la fe cristiana. Al relacionar las apariciones del Cristo resucitado, el Nuevo Testamento no deja resquicio de duda sobre este acontecimiento.

- **DENTRO O EN LOS ALREDEDORES DE JERUSALÉN:**

A MARÍA MAGDALENA (MC 16.9; JN 20.11–18)

A LAS OTRAS MUJERES (MT 28.8–10)

A PEDRO (LC 24.34)

A LOS DIEZ DISCÍPULOS (LC 24.36–43; JN 20.19–25)

A LOS ONCE, INCLUYENDO A TOMÁS (MC 6.14; JN 20.26–29)

CUANDO SU ASCENSIÓN (MC 16.19, 20; LC 24.50–53; HCH 1.4–12)

- **A LOS DISCÍPULOS EN EL CAMINO DE EMAÚS (MC 16.12, 13; LC 24.13–35)**

- **EN GALILEA (MT 28.16–20; JN 21.1–24)**

- **A QUINIENTAS PERSONAS (1 CO. 15.6)**

- **A SANTIAGO Y LOS APÓSTOLES (1 CO 15.7)**

- **A PABLO EN EL CAMINO DE DAMASCO (HCH 9.1–6; 18.9, 10; 22.1–8; 23.11; 26.12–18; 1 CO 15.8)**

RIQUEZA LITERARIA

28.20 mundo, ■ ■ ■ ■; Strong #165: Denota un período indefinidamente largo, con énfasis sobre las características del período más bien que sobre su duración. En su uso idiomático la palabra designa «por siempre» o «por siempre y siempre» (21.19; Ro 16.27; Ef 3.21). También se usa para designar la era presente (Mt 12.32; 13.22; 1 Ti 6.17) y el tiempo después de la Segunda Venida de Cristo (Mc 10.30; Lc 20.35).

MARCOS

AUTOR: *MARCOS*

FECHA: *65–70 D.C.*

TEMA: *EL SUFRIENTE HIJO DEL HOMBRE QUE DE HECHO ES EL HIJO DE DIOS.*

PALABRAS CLAVE: *AUTORIDAD, HIJO DEL HOMBRE, HIJO DE DIOS, SUFRIMIENTO, FE, DISCIPLINA, EVANGELIO*

Autor

Aunque el Evangelio de Marcos es anónimo, desde muy temprano en la historia de la Iglesia se consideró que su autor era Juan Marcos, un cercano colaborador de Pedro (véase 1 P 5.13) y compañero de Pablo y Bernabé en su primer viaje misionero. La referencia más antigua sobre la autoría de Marcos proviene de Papías, obispo de la iglesia de Hierápolis (alrededor de los años 135 y 140 d.C.), cuyo testimonio está preservado en la *Historia eclesiástica* de Eusebio. Papías describe a Marcos como «el intérprete de Pedro». A pesar de que la iglesia primitiva era muy cuidadosa al sostener la autoría apostólica de los Evangelios, los padres de la iglesia atribuían firmemente este Evangelio a Marcos, quien no era un apóstol. Este hecho es una confirmación indirecta adicional de la convicción de la Iglesia.

Fecha

Los padres de la iglesia afirman que el Evangelio de Marcos fue escrito después de la muerte de Pedro, ocurrida durante las persecuciones desatadas por el emperador Nerón, alrededor del año 67 d.C. El Evangelio mismo, particularmente el capítulo 13, indica que fue escrito antes de la destrucción del templo en el año 70 d.C. El grueso de la evidencia apoya una fecha entre el 65 y el 70 d.C.

Trasfondo

En el año 64 d.C. Nerón acusó a la comunidad cristiana de prender fuego a la ciudad de Roma, y con ese pretexto instigó una fiera persecución en la que perecieron Pablo y Pedro. En medio de una iglesia perseguida, viviendo constantemente bajo amenaza de muerte, Marcos escribió sus «buenas nuevas». Claramente quiere que sus lectores saquen fuerzas de la vida y del ejemplo de Jesús. Lo que fue cierto para Jesús debía serlo también para los apóstoles y discípulos de todas las épocas. En el corazón del Evangelio está el pronunciamiento explícito de que «le era necesario al Hijo del Hombre padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y ser muerto, y resucitar después de tres días» (8.31). Este pronunciamiento de sufrimiento y muerte no sólo se repite (9.31; 10.32–34), sino que se convierte en una norma del discipulado consagrado: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame» (8.34). Marcos dirige a sus lectores hacia la cruz de Cristo, donde pueden descubrir el sentido y la esperanza de su sufrimiento.

Contenido

Marcos estructura su Evangelio alrededor de los viajes de Jesús, lo que finaliza con su muerte y subsiguiente resurrección. Después de una introducción (1.1–13), Marcos narra el ministerio público de Jesús en Galilea (1.14–9.50) y Judea (caps. 10–13), culminando en la pasión y la resurrección (caps. 14–16). El Evangelio debe ser visto como una obra dividida en dos partes, que están unidas por la confesión de Pedro de Jesús como el Mesías (8.27–30) y el primer anuncio de Jesús de su resurrección (8.31).

Marcos es el más corto de los Evangelios. No contiene ninguna genealogía ni relato sobre el nacimiento o el ministerio temprano de Jesús en Judea. Es el Evangelio de la acción que cambia rápidamente de un escenario a otro. El Evangelio de Juan ofrece un conciso retrato del Señor, mientras Mateo y Lucas presentan lo que puede considerarse una serie de coloridas vistas fijas. Sin embargo el Evangelio de Marcos es como un película de la vida de Jesús. Marcos acentúa el carácter narrativo de su Evangelio utilizando la palabra griega *καὶ τότε* frecuentemente traducida como «y luego». Esta palabra se repite cuarenta y dos veces en el texto, más que en el resto del Nuevo Testamento. El uso continuo del tiempo imperfecto griego denota acción constante y le imprime dinamismo al relato.

Marcos es también el Evangelio de las frases vívidas, gráficas, impactantes, hábilmente empleadas para permitir al lector formarse una imagen mental de la escena descrita. Los ademanes y gestos de Jesús reciben una atención especial por parte de Marcos. Hay muchos latinismos en este Evangelio (véanse 4.21; 12.14; 6.27; 15.39). Su autor pone poco énfasis en la Ley y las costumbres judías, pero cuando las alude, siempre las explica a los lectores. Este hecho apoya la tradición según la cual Marcos escribió para una audiencia gentil, romana.

De muchas maneras, Marcos hace énfasis en la pasión de Jesús y así ésta se convierte en el indicador para medir todo su ministerio y el de sus discípulos: «Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos» (10.45). Todo el ministerio de Jesús (milagros, relación con los pecadores, selección de discípulos, enseñanzas sobre el reino de Dios, etc.) se sitúa en el contexto del amor generoso del Hijo de Dios, que se consumó en la cruz y la resurrección.

Aplicación personal

El Evangelio de Marcos enseña que la vida del discipulado significa seguir a Jesús por la misma senda de incomprendiones y rechazo que transitó. En todas las épocas, las advertencias y la promesa para los seguidores de Jesús son siempre: «Si alguno quiere seguir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará» (8.34, 35).

Marcos hace énfasis en la necesidad de tener fe en la persona, mensaje y poder de Jesús para ayudar a aquellos que están en apuros (véanse 1.15; 2.5; 4.40; 5.34, 36; 6.6; 9.19; 11.22–24). Lo opuesto a tal fe puede verse en los motivos de los corazones endurecidos (véanse 3.5; 7.14–23; 8.17). El Cristo encarnado, que Marcos describe, es capaz y está dispuesto a ayudar a quienes se encuentran en extrema necesidad.

Por último, el Evangelio de Marcos asegura a los obreros cristianos de todas las generaciones, que los mismos milagros que acreditaban el ministerio de los apóstoles, continuarán siendo elementos característicos del pueblo de Dios bajo el nuevo pacto (16.17, 18).

Cristo revelado

Este libro no es una biografía, sino una concisa historia de la redención cumplida a través de la obra expiatoria de Cristo. Marcos justifica el derecho mesiánico de Jesús enfatizando su autoridad como Maestro (1.22) y su autoridad sobre Satanás y los espíritus inmundos (1.27; 3.19–30), el pecado (2.1–12), el sábado (2.27, 28; 3.1–6), la naturaleza (4.35–41; 6.45–52), la enfermedad (5.21–34), la muerte (5.35–43), las tradiciones legalistas (7.1–13, 14–20) y el templo (11.15–18).

El título que encabeza la obra de Marcos, «Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios» (1.1), contiene su tesis central sobre la identidad de Jesús como Hijo de Dios. Tanto el bautismo como la transfiguración testifican de su condición divina (1.11; 9.7). En dos ocasiones, espíritus malignos confiesan que Él es el Hijo de Dios (3.11; 5.7; véase también 1.24, 34). La parábola de los labradores malvados alude a la condición divina de Jesús como Hijo (12.6). Por último, la narración de la crucifixión concluye con la confesión del centurión: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios» (15.39).

En Marcos, el título que con más frecuencia usa Jesús para referirse a sí mismo, un total de catorce veces en Marcos, es «Hijo del Hombre». Esta expresión (véase Dn 7.13), como una designación para el Mesías, no era tan popular entre los judíos como el altamente nacionalista «Hijo de David». Jesús escoge «Hijo del Hombre» tanto para revelar y reafirmar su condición mesiánica como para vincularse con Dios y el hombre.

Marcos, con la mira en el discipulado, sugiere que los seguidores de Jesús deben conocer a fondo el misterio de Su identidad. Mientras muchos mal interpretan la persona y misión del Señor, los demonios confiesan su carácter divino de Hijo. Los discípulos deben ver a través de su misión, tomar la cruz y seguirlo. La Segunda Venida del vindicado Hijo del Hombre develará por completo Su gloria y poder.

El Espíritu Santo en acción

Junto a los demás autores de los Evangelios, Marcos registra la profecía de Juan el Bautista de que Jesús bautizaría «con el Espíritu Santo» (1.8). Tal y como los discípulos de Juan fueron sumergidos en las aguas del río Jordán, así los creyentes serían totalmente sumergidos en el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo descendió sobre Jesús en su bautismo (1.10), llenándolo de poder para su obra mesiánica, en conformidad con la profecía de Isaías (Is 42.1; 48.16; 61.1, 2). El relato del subsecuente ministerio de Jesús da testimonio del hecho de que sus milagros y enseñanzas fueron el resultado de haber sido ungido del Espíritu Santo.

Marcos afirma gráficamente que «el Espíritu le impulsó al desierto» (1.12) para ser tentado, sugiriendo la urgencia de encontrarse con Satanás y derrotarlo en sus intentos por hacerlo caer, antes de emprender la misión de destruir en otros el poder del enemigo.

El pecado contra el Espíritu Santo es contrastado con todos los demás (3.28), porque estos pecados y las blasfemias podrán ser perdonados. El contexto define el significado de esta aterradora verdad. Los escribas blasfemaron contra el Espíritu Santo cuando atribuyeron a Satanás los efectos del exorcismo realizado por Jesús a través del Espíritu (3.22). Su prejuiciada visión los hizo incapaces de distinguir la verdad. La explicación de Marcos confirma esto cuando dice por qué Jesús hizo ese severo pronunciamiento (3.30).

Jesús también se refiere a la inspiración del Antiguo Testamento por el Espíritu Santo (12.36). De particular importancia para los cristianos que enfrentan la hostilidad y la injusticia de las autoridades, es la promesa del Señor de que el Espíritu hablará a través de ellos cuando testifiquen de Cristo (13.11).

Además de las referencias explícitas al Espíritu Santo, Marcos emplea palabras relacionadas con los dones del Espíritu, tales como poder, autoridad, profeta, sanidad, imposición de las manos, Mesías y reino.

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1-13

- A. Afirmación resumida 1.1
- B. Cumplimiento de la profecía del Antiguo Testamento 1.2,3
- C. Ministerio de Juan el Bautista 1.4-8
- D. Bautismo de Jesús 1.9-11
- E. Tentación de Jesús 1.12,13

I. Ministerio de Jesús en Galilea 1.14-9.50

- A. Comienzo: Éxitos y conflictos iniciales 1.14-3.6
- B. Etapas posteriores: Aumento de la popularidad y la oposición 3.7-6.13
- C. Ministerio fuera de Galilea 6.14-8.26
- D. Ministerio en camino a Judea 8.26-9.50

II. Ministerio de Jesús en Judea 10.1-16.20

- A. Ministerio en la Transjordania 10.1-52
- B. Ministerio en Jerusalén 11.1-13.37
- C. La pasión 14.1-15.47
- D. La resurrección 16.1-20

Capítulo 1

1.1 Evangelio: Significa literalmente «buenas nuevas» y se refiere a Jesús, quien es identificado por su nombre y dignidad.

RIQUEZA LITERARIA

1.1 evangelio, **εὐαγγέλιον**; Strong #2098: Compare «evangelio», «evangelizar», «evangelístico». En la antigua Grecia, **εὐαγγέλιον** designaba la recompensa que se daba por entregar algún mensaje o buenas noticias. Más tarde, llegó a significar las mismas buenas noticias. En el NT, esta palabra incluye, por un lado, la promesa de salvación y, por el otro, su cumplimiento gracias a la vida, muerte, resurrección y ascensión de Cristo Jesús. **εὐαγγέλιον** designa también los primeros cuatro libros del NT: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

1.2 El comparativo **como** relaciona el «principio» (v. 1) del evangelio con el anuncio del **profeta** (véanse Is 40.3; Mal 3.1). Isaías es el primer profeta que predice el advenimiento del Día del Señor. La profecía de Malaquías se apoya en la de Isaías, que aún no se había cumplido (véase la **nota** a Mt 3.3).

1.4 Marcos interpreta la promesa profética (vv. 2, 3) como cumplida en el ministerio de Juan el Bautista, el mensajero que prepara el camino para el Señor. El arrepentimiento es un prerrequisito del bautismo.

1.5 El tiempo verbal griego utilizado, traducido como **salían**, sugiere un éxodo continuo y prolongado de la gente de Judea.

1.6 El vestuario y estilo de vida de Juan lo vinculan a Elías (2 R 1.8; Zac 13.4).

1.8 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

1.8 El bautismo de Juan **con agua** era simbólico; únicamente Jesús **bautizará... con Espíritu Santo**, y sólo después de su exaltación tras la ascensión. Jesús vincula la profecía de Juan con el día de Pentecostés (Hch 1.5, 8).

1.9 Jesús no fue bautizado por sus propios pecados, porque Él no los tuvo; su bautismo constituyó una aprobación del ministerio de Juan y fue un acto de dedicación a su propio ministerio. En efecto, se estaba identificando con el pueblo que vino a salvar (véase Lc 12.50).

1.10 El Espíritu Santo habilitó a Jesús para su ministerio. La **paloma** no sólo sugiere gentileza y pureza, sino que también se usaba como una ofrenda sacrificial. La escena ofrece un cuadro del carácter y métodos del ministerio redentor de Jesús.

1.11 Nótese el nexo interno entre «el Hijo de Dios» (v. 1) y el Padre. La voz celestial combina las palabras del Salmo 2.7, en el cual Dios se dirige al rey ungido como a su Hijo, e Isaías 42.1, donde se dirige a su Siervo, en el que halla contentamiento y sobre el cual ha puesto su Espíritu. Así, el Hijo de Dios llevará a cabo el ministerio del Siervo de Dios por el poder del Espíritu.

1.12 La palabra **impulsó** no implica rechazo por parte de Jesús, sino que hace énfasis en la convicción que le infundió el Espíritu sobre la necesidad de aquella experiencia.

1.13 Las fieras puede referirse a animales reales, pero algunos especialistas ven una alusión a los demonios, debido a que la literatura escrita en el período que media entre ambos Testamentos contiene muchas referencias a similares escenarios desérticos. Si este es el caso, aquí vemos dos reinos rivales envueltos en un violento conflicto: Satanás con sus demonios contra Jesús con los ángeles.

1.14 El ministerio de Jesús en Galilea empezó un año después del bautismo y la tentación, etapa dedicada al ministerio en Judea (véase Jn 2.1–4.43). El **evangelio** se refiere al gobierno de Dios evidenciado en la persona y proclamación de Jesús (véase 1.1).

DINÁMICA DEL REINO

1.14, 15 El evangelio del reino, EL MENSAJE DEL REINO. Los Evangelios sinópticos y los Hechos de los Apóstoles hacen por lo menos 20 referencias directas a la predicación «del evangelio del reino» por Juan el Bautista (Mt 3.1, 2), a lo largo del ministerio público de Jesús (Mc 1.14, 15), en el ministerio de los discípulos en vida de Jesús (Lc 9.1, 2) y a través de los Hechos. Jesús profetizó que este mismo mensaje sería llevado hasta los confines de la tierra (Mt 24.14), para lo cual comisionó a sus discípulos, y les prometió dotarles con el poder del Espíritu Santo a fin de que cumplieran esa tarea (Mc 16.15–18; Hch 1.3–8).

Se sabe que la iglesia primitiva proclamó el mismo mensaje que Jesús predicó, esto es, «el evangelio del reino de Dios» (Hch 8.12; 19.8; 20.25; 28.23, 30, 31). Asimismo, experimentó las mismas evidencias confirmatorias presentes en su ministerio.

Hay sólo un evangelio: Jesús lo predicó, lo transmitió a sus discípulos y lo encomendó a su Iglesia. Pablo nos advirtió que jamás recibamos cualquier otro evangelio. «Cualquier otro» puede ser un mensaje manifiestamente erróneo o un argumento a favor de un mensaje desteñido, vacío de poder, aunque nominalmente cristiano. Judas 3 nos insta a contender por el evangelio original, «la fe que ha sido una vez dada a los santos». Sostener firmes todo «el evangelio del reino», y esperar que el Señor confirme esa «palabra» con las señales que Él prometió (Mc 16.15–18).

(Col 1.27, 28/Mt 3.1, 2; 4.17) J.W.H.

1.15 Jesús anunció la inauguración de una nueva era de salvación, para entrar en la cual eran prerequisites el arrepentimiento y creer en el evangelio.

1.16–20 Arrepentirse y creer en el evangelio es simplemente seguir a Jesús, pero nótese también dos distintas narraciones (vv. 16–18 y vv. 19, 20). Algunos de estos hombres ya lo conocían (Jn 1), pero ahora el Señor los llama a dejar sus ocupaciones para seguirlo. Ellos formarían un nuevo movimiento que sería formalmente constituido (3.14) y enviado a realizar una misión (6.7).

DINÁMICA DEL REINO

1.15 El Espíritu Santo, MINISTERIO DEL REINO. El ministerio de Jesús no comenzó sino hasta que recibió su «unción» como Mesías: El poder que vino por el descenso del Espíritu Santo sobre Él (v. 10). Aun cuando fue concebido y nació por el poder del Espíritu (Lc 1.35) y vivió una vida sin pecado (Jn 8.46), no intentó iniciar su ministerio sin antes contar con el poder del Espíritu Santo. Insistió que Juan lo bautizara, no por arrepentimiento, sino porque sabía que el Espíritu Santo vendría sobre Él en ese momento (Mt 3.13–17). De ahí en adelante, Jesús fue dirigido por el Espíritu (v. 12) y realizó su ministerio, proclamando la presencia del reino de Dios y manifestando sus milagros, señales y maravillas (Lc 4.14, 15; Mt 4.23–25).

Este camino conduce a cada creyente hacia la necesidad del poder del Espíritu, si es que el ministerio del reino ha de avanzar por intermedio nuestro, su Iglesia. A semejanza de Él, nosotros también somos «nacidos del Espíritu» (Jn 3.5, 6). Obviamente, aun cuando nuestro nacimiento espiritual no es como el nacimiento biológico virginal suyo, esa verdad sigue en pie. El nuevo nacimiento espiritual salva, pero necesitamos ser dotados de poder espiritual para ministrar en el poder del reino. Igualmente, nuestra justificación en Cristo —somos declarados sin pecado (2 Co 5.21)— no nos capacita con poder del reino para el ministerio. En su encarnación, la persona y la perfección de Jesús excedieron a las nuestras en todo sentido y, no obstante, Jesús reconoció la necesidad de recibir su *propio* poder del Espíritu Santo para llevar adelante su ministerio. ¿Qué más hace falta decir? Que cada uno de nosotros oiga *personalmente* su mandamiento: «Recibid el Espíritu Santo» (Jn 20.22).

(1 Co 6.9, 10/Lc 9.1, 2) J.W.H.

1.21 Capernaum sirvió como centro de operaciones para el ministerio de Jesús en Galilea. Los líderes de una **sinagoga** podían invitar a cualquiera que consideraran competente para enseñar.

RIQUEZA LITERARIA

1.20 dejando, ; Strong #863: Un nombre compuesto de . . . , «alejarse de», y «enviar». tiene tres categorías principales de significados: 1) Dejar ir, despedir, remitir, perdonar.

Es en este sentido que la palabra se la usa en conexión con el divorcio (1 Co 7.11–13), deudas (Mt 18.27) y, especialmente, pecados (Mt 9.2; 1 Jn 1.9); 2) permitir, dejar (Mt 3.15; 5.40; 19.14); 3) descuidar, olvidar, dejar solo (Mt 4.11; Mc 7.8; Lc 13.35; Jn 4.3).

1.22 Jesús enseñó con independencia de criterio sin apelar a autoridades establecidas; **los escribas**, sin embargo, sólo repetían lo que otros decían. Tanto la sustancia como la forma de las enseñanzas del Señor diferían de la de los intérpretes de la Ley.

1.23 Mucha gente rechaza la idea del demonio (**espíritu inmundo**), por considerarla una superstición del mundo antiguo, y sugieren que Jesús simplemente acomodó sus creencias sin intentar cambiarlas, sabiendo que sería un propósito inútil. Sin embargo, el relato bíblico no permite esta interpretación; haciendo claro que tanto los autores de la Escritura como Jesús aceptaron la realidad de los demonios. De hecho, Jesús usó su autoridad sobre ellos como una señal de que se había acercado el reino de Dios (véanse Mt 12.28; Lc 11.20).

Además, Jesús dio a sus seguidores autoridad sobre los espíritus malignos (Véanse Lc 10.19; 2 Co 10.3; Ef 6.12).

1.24 El conocimiento acerca de Jesús no es necesariamente fe en Él (véase Stg 2.19).

1.25 Cállate: A Jesús no le interesaba el testimonio de los demonios (véase Hch 16.17, 18).

1.31 Y ella les servía: Este detalle destaca la realidad de su sanidad. La sanidad fue instantánea y completa.

1.34 Muchos: No implica que hubo algunos que Jesús no pudo sanar, sino simplemente que fueron muchos a los que sanó (véase Mt 8.16).

1.35 Aunque Jesús demostró poder sobre los demonios y la enfermedad, habló de la necesidad de la oración para mantener la fortaleza espiritual. La hora en que esto ocurre vincula esta actividad con los acontecimientos del día y la noche anterior.

1.38 Jesús rehúsa que las exigencias de la gente programen sus actividades, sino que claramente afirma su anunciado propósito: predicar en los pueblos cercanos.

1.41 Le tocó: Jesús muestra su autoridad sobre la ley que prohibía el contacto físico con un leproso (Lv 13.45, 46).

DINÁMICA DEL REINO

1.40-45 La voluntad del Señor para sanar, SANIDAD DIVINA. Aquí Jesús declara su voluntad para sanar a los enfermos. Hay quienes insisten en que siempre debemos acompañar nuestra oración por sanidad con: «Si es tu voluntad». ¿Cómo puede uno tener una fe positiva si empieza su petición con un «si» condicional? Nosotros no oramos pidiendo la salvación con un «si».

El leproso estaba convencido que Jesús podía curarlo. Sin embargo, no estaba seguro que Jesús quisiera sanarlo. Pero la respuesta de Jesús dejó solucionado el problema: «Quiero, sé limpio». ¿Acaso no podemos nosotros estar seguros que es la voluntad del Señor hacer aquello para lo cual Él ya hizo provisión redentora? Al mismo tiempo, uno no puede vivir violando conscientemente la voluntad de Dios y esperar que Él cumpla sus promesas. Cuando las condiciones bíblicas para participar en los procesos de Dios están presentes, aquellas promesas deberán cumplirse; pero no dudemos de la pronta disposición, ni de los remedios de Dios, simplemente cuestionando si es o no su voluntad. «Si es tu voluntad» constituye más frecuentemente una expresión de temor, un pretexto para «excusar a Dios», si nuestra fe o sus propósitos soberanos no producen sanidad. Mejor deja el asunto a su soberanía y elimina esta frase de tu oración. Nuestra fe pudiera ser débil o incompleta en algunos aspectos. Nosotros, a decir verdad, en ocasiones pudiéramos no ser sanados, lo cual no debe vérsese, sin embargo, como motivo de condenación (Ro 8.1). No obstante, en todas las cosas alabemos al Señor por su fidelidad y su compasión. Así crearemos un ambiente propicio para que se realice la sanidad divina. Ello es consistente con las Sagradas Escrituras, las cuales revelan a Jesús como *dispuesto* a sanar.

(Mt 8.16, 17/Mc 5.24–34) N.V.

1.44 Si el hombre hubiese propagado la noticia de su sanidad, la publicidad creada hubiera levantado una excitación que había interferido con la predicación de Jesús. Al recomendarle al leproso que se mostrara **al sacerdote**, Jesús pone de manifiesto que su autoridad sobre la ley está compensada por su compromiso con esa misma ley (véase Lv 14.2–32).

1.45 El propósito de Jesús de predicar en los pueblos cercanos (1.38), se frustra por la desobediencia del leproso. Su fama como sanador se está convirtiendo en una amenaza a su misión de predicación.

Capítulo 2

2.1 Marcos comienza a relatar una serie de acontecimientos que ilustran el conflicto entre Jesús y los líderes religiosos. La **casa**: Probablemente alude a la residencia de Pedro, donde Jesús parece que se hospedó en Capernaum.

2.4 Las casas tenían un **techo** plano, al cual se llegaba por una escalera exterior y era usado como un espacio adicional de la vivienda. La persistencia y determinación de los amigos del paralítico era una prueba de su fe.

2.5 La respuesta de Jesús refleja el punto de vista judío, que el perdón de los pecados debe preceder a la sanidad física. Haya sido o no esta enfermedad un resultado del

pecado, Jesús fue al corazón del asunto. El pecado y la enfermedad son consecuencias de la maldad, y Jesús revela la oposición de Dios al mal, de cualquier manera que éste se manifieste. Su meta es traer completa sanidad a la gente.

2.6 En sus corazones: El secreto razonamiento de los escribas «en sus corazones» contrasta con la franqueza de Jesús (véase v. 8).

2.7 Los escribas tenían razón al proclamar que sólo Dios podía perdonar pecados. También la tenían en la acusación de blasfemia contra Jesús, a menos que Él pudiese aportar evidencias visibles de su autoridad y capacidad de perdonar.

2.9–12 La evidente sanidad del paralítico, establece efectivamente la prerrogativa divina de Jesús para perdonar pecados. **Hijo del Hombre:** Título mesiánico que procedía de Daniel 7.13. Jesús lo escogió para sí mismo, antes del mucho más popular «Hijo de David», que arrastraba una tonalidad nacionalista y materialista.

2.14 Jesús sigue llamando a sus seguidores, agregando un cobrador de impuestos, un hombre no muy popular debido a su ocupación. Leví era su nombre de nacimiento, y Mateo («dádiva de Dios») llegó a ser su nombre apostólico (véanse Mt 9.9; 10.3).

2.15 Frecuentemente se agrupa a **publicanos** y **pecadores**, y representan a aquellos que por su ocupación o moral se colocan a sí mismos fuera de la sociedad del pueblo del pacto de Dios. Las relaciones que Jesús estableció con estas personas le harían entrar en conflicto con los fariseos.

2.16 Al comunicarse con personas consideradas pecadoras, Jesús traspasa los límites de la tradición judía. A los colectores de impuestos y a los pecadores ni siquiera se les debía enseñar los estatutos de Dios, porque sus ocupaciones y estilo de vida los hacía ritualmente impuros.

2.17 Jesús se compara a sí mismo con un **médico** que va donde más se le necesita. Es tan absurdo que Jesús se rehúse a tratar con pecadores públicamente reconocidos, como que un médico se niegue a tratar a un enfermo.

2.18 El AT prescribe el ayuno sólo en el Día de la Expiación (Lv 16.29), pero los fariseos lo hacían los lunes y jueves (véase Lc 18.12).

2.19 El presente es tiempo de gozo y celebración mientras **el esposo** está con ellos.

2.20 Jesús alude a su próxima muerte.

2.21, 22 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

2.21 Intentar añadir el nuevo evangelio de Jesús al antiguo sistema legal judío sería como remendar con tela nueva un **vestido viejo**, pues se encogería y arruinaría en la primera lavada.

2.22 El gozo del nuevo mensaje ya no podía ser contenido en los marcos del legalismo judío, como el **vino** que se fermenta no puede guardarse en **odres viejos**.

2.23–3.6 Véase la **nota** a Mt 12.1–14. En estos dos incidentes, Jesús y sus discípulos no fueron culpables de violar ninguna ley de la Escritura sobre el sábado, sino solamente de la interpretación que hacían del día de reposo los fariseos. Jesús establece dos nuevos principios en 2.27, 28. Primero, Dios quería que el sábado sirviera a la vida espiritual y física de su pueblo, no que se convirtiera en una carga imposible en el intento de atenerse a estrechas reglamentaciones. Esta actitud contrasta con la de las autoridades religiosas, muchas de las cuales enseñaban que la única razón por la cual Dios había creado al ser humano, era para que hubiera alguien que guardara el sábado. El segundo principio equivale a un reclamo de deidad. Si el sábado está hecho para el hombre, entonces **el Hijo del Hombre**, como Señor del hombre y su representante, tenía autoridad sobre él. A través de esta demanda, Jesús está equiparándose a Dios, ya que el sábado es el día del Señor.

Capítulo 3

3.5 Jesús conoce sus más íntimos pensamientos antes de la sanidad física (2.8). Ellos callan (v. 4), mas el Señor sigue adelante **entristecido por la dureza de sus corazones**. Nótese los dos imperativos: «Levántate» (v. 3), y **Extiende tu mano**. El milagro fue deliberado y agresivo.

3.6 Los herodianos: Partido político minoritario que favorecía la continuación de la dinastía de Herodes. Normalmente, ellos y los fariseos eran archienemigos, pero aquí aparecen unidos en el común propósito de destruir a Jesús. El mal, lo mismo que la justicia, puede unir a la gente.

3.8 Las referencias geográficas destacan tanto la inmensa popularidad de Jesús como la extrema necesidad de la gente. Esta referencia es general y probablemente abarca un prolongado período de tiempo.

3.11,12 Sólo aquellos que han experimentado la gracia de Dios pueden dar sincero testimonio sobre la persona y la obra de Cristo.

3.14 Estableció: El verbo griego significa «hacer algo de alguien». De entre un grupo mucho mayor Jesús selecciona a los **doce**, para formar el núcleo de sus más íntimos seguidores. El propósito del nombramiento es para que **estuviesen con él**, a fin de aprender y entonces salir en el poder divino a extender su obra.

3.21 Los suyos: La expresión griega puede muy bien referirse a la familia inmediata de Jesús (véase 3.31), quien confundió su celo con un desajuste emocional.

RIQUEZA LITERARIA

3.15 autoridad, ; Strong #1849: es una de las cuatro palabras para poder

.

. Significa la autoridad o el derecho de actuar, habilidad, privilegio, capacidad, autoridad delegada. Jesús tenía la para perdonar pecados, sanar enfermedades y echar fuera demonios. es el

derecho a usar «poder». Jesús les dio a sus seguidores para predicar, enseñar, sanar y liberar (v. 15), y esa autoridad nunca ha sido abrogada (Jn 14.12). Los ministerios ineficaces se vuelven poderosos con el descubrimiento de que el poder reside en el nombre y en la sangre de Jesús.

3.22–30 Véase la **nota** a Mateo 12.24–37.

3.22 Beelzebú: Deidad cananea, que usaban para referirse a Satanás. Los **escribas** acusaban a Jesús de estar poseído por Beelzebú, y de que expulsaba demonios por un poder demoníaco.

3.23–27 Hablando en **parábolas**, Jesús demuestra lo absurdo de los cargos.

3.24 Véase Mateo 12.25–29.

3.27 En lugar de estar aliado a Satanás, Jesús se le opone y lo ha sometido.

3.28–30 El pecado imperdonable no es tanto un acto como un estado de pecado, una actitud permanente que considera al bien como malo y al mal como bueno. Repetidamente los escribas habían sido testigos de las obras y habían escuchado las enseñanzas de Jesús; pero su ceguera voluntaria ante la verdad había provocado en ellos tal insensibilidad espiritual que ya no podían reconocerla, hasta hacerse inmunes a su poder de convicción. Véase la **nota** a Mateo 12.31, 32 y la introducción a Marcos: «El Espíritu Santo en acción».

3.31–35 Jesús no desconoce a su familia. Él simplemente afirma la verdad que su mandato celestial está por encima de las relaciones con su familia terrenal.

Capítulo 4

4.1–20 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

4.1-20 Sé sabio en cuanto a dónde siembras tus semillas de fe. Dios multiplica las sembradas en buena tierra, SEMILLA DE FE. Nosotros somos responsables no sólo de sembrar las semillas de nuestra fe por medio de hechos reales, y de cómo dárselas al Señor; sino que también somos responsables de seleccionar el terreno para la siembra. La calidad del terreno es lo que determina la magnitud de la cosecha. Jesús nos muestra claramente cómo debemos ofrecer nuestro testimonio.

Primero, debemos hacernos cargo de nuestro dar. Sembramos nuestras semillas de fe. Lo hacemos con paciencia y diligencia (véase Lc 8.15).

Segundo, debemos buscar los lugares donde el Espíritu Santo está obrando. Localicemos lugares que hayan cobrado vida con la Palabra de Dios y se vean resultados espirituales; donde milagros, señales y maravillas confirman la predicación de las Escrituras. ¡Planta allí tus semillas de fe!

Tercero, busca gente cuyos ministerios ya están rindiendo fruto para el reino de Dios. ¿Se están salvando las almas? ¿Se están sanando los enfermos? ¿Se está liberando la gente? Entonces, ¡siembra allí!

Nuestro Salvador mismo te dice lo que puedes esperar cuando sigues sus principios a la hora de sembrar: ¡una cosecha abundante! Se deben esperar resultados del 30, 60, y aun del 100 por ciento cuando se siembra sabiamente la semilla.

(Mt 25.34–40/Lc 5.1–11) O.R.

4.2 Cerca de un tercio de las enseñanzas de Jesús fueron impartidas en **parábolas**. Una parábola es un relato breve contado como una analogía para ilustrar una verdad espiritual. Véase la **nota** a Mateo 13.3 para interpretar las parábolas.

4.1–9 Véase la **nota** a Mateo 13.3–9.

4.11 Misterio: En el pensamiento bíblico, el término misterio significa algo que estaba escondido, pero que ha sido revelado, que la gente no puede entender si no es por revelación divina. El «misterio del reino de Dios» significa que el reino de Dios ha venido en la persona de Jesús de Nazaret, en sus palabras y obras; un reino que comienza a penetrar la situación humana de una nueva forma, en y a través de su ministerio el cual continúa a través de la Iglesia, y que espera su total consumación al final de los tiempos. Sólo por la fe se puede reconocer en la humilde figura de Jesús de Nazaret la manifestación del gobierno de Dios. El tema de las parábolas del capítulo 4 es asomarse a este «misterio».

RIQUEZA LITERARIA

4.11 misterio, ■■■■■■■■■■; Strong #3466: De ■■■■■ «iniciarse en los misterios»; como un misterio lo conocen únicamente los iniciados, alguna cosa escondida requiere de una revelación especial. En el NT, la palabra indica alguna cosa que la gente nunca podría conocer por su propio entendimiento, y que demanda una revelación de Dios. Los pensamientos secretos, los planes y las dispensaciones de Dios permanecen escondidos para la humanidad irredenta, pero son revelados a todos los creyentes. En el griego no bíblico, ■■■■■■■■■■ es conocimiento retenido, oculto o en silencio. En el griego bíblico es verdad revelada (véase Col 1.26). El ■■■■■■■■■■ del NT se centra en la vida sin pecado de Cristo, su muerte expiatoria, su poderosa resurrección y su gloriosa ascensión.

4.12 Los seguidores de Jesús entenderán las lecciones ofrecidas en parábolas, o serán estimulados a buscar una comprensión mayor. Aquellos que ya han cerrado sus ojos y oídos, no se darán cuenta del significado de lo que ven y oyen, y, por lo tanto, no se arrepentirán ni recibirán el perdón de sus pecados.

4.13–20 Véase la **nota** a Mateo 13.3–9.

4.21 Esta parábola hace énfasis en la necesidad de escuchar cuidadosamente para recibir bendiciones (v. 24) o juicio (v. 25).

4.22 Las cosas preciosas, tales como las joyas o los cubiertos de plata, se guardan hasta que llegue el momento apropiado de usarlos. De la misma manera, ciertos aspectos de la verdad divina deben ser reservados para su completa manifestación más adelante, después de la ascensión de Cristo. Jesús enseñó en parábolas, no con el propósito de encubrir la verdad, sino de ocultarla temporalmente de sus enemigos. Luego encargó a sus discípulos la responsabilidad de revelarla.

4.23 Jesús los exhorta a escuchar y a hacer caso a sus recomendaciones.

4.24,25 Jesús apela a la percepción espiritual. Aquellos que reciben y asimilan la verdad, verán aumentada su capacidad de comprensión y conocimiento. Aquellos que no creen, o son indiferentes, perderán toda su capacidad de comprensión y, por lo tanto, permanecerán en la ignorancia.

4.26–29 Esta parábola aparece solamente en Marcos y enseña el carácter sobrenatural del reino de Dios. El ser humano es responsable de sembrar el mensaje del reino, pero sólo Dios puede garantizar el resultado. En última instancia, todo es obra suya.

4.30–32 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

4.30–32 Esta parábola habla de la futura grandeza del reino, comparada con su limitada importancia actual; y examina al pequeño grupo de seguidores originales con el dominio universal que poseerá Cristo a su regreso.

4.33,34 Jesús adaptó su enseñanza a la capacidad de sus oyentes para entender.

4.40 Jesús contrasta el miedo con la fe, e iguala al miedo con la falta de **fe**. Aquí fe significa confianza en el poder de Dios para enfrentar una crisis; un poder que está presente y activo en Jesús.

Capítulo 5

5.2 Mateo (8.28) menciona a dos endemoniados, en tanto Marcos y Lucas (8.27) solamente a uno, probablemente el más violento y prominente de ellos.

DINÁMICA DEL REINO

5.2–5 25. ¿Qué es un demonio?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles, acerca de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

5.7 Los demonios temen ser echados al abismo antes del día del juicio (véanse Mt 8.29; Lc 8.31).

5.8 En el griego, el tiempo verbal utilizado en **le decía** indica que Jesús repetidamente había ordenado al **espíritu inmundo** salir. Los demonios no quieren ser despojados del cuerpo que ocupan y a veces lanzan fuertes ataques.

5.9 Legión: Una legión romana agrupaba hasta seis mil hombres. Ese término ha llegado a significar un grupo bien organizado y con un gran poder.

5.13–17 Se desconoce el porqué Jesús permitió a los demonios entrar en los **cerdos**. Quizás quiso dar una lección objetiva a la gente de esa región, obviamente más preocupada por los daños a la propiedad que por la liberación de su compatriota (vv. 14–17). Claramente, Jesús valoraba más a la gente que a la propiedad.

5.19 En lugar de ordenar al hombre que no lo divulgara, como en el caso de las sanidades en Galilea, Jesús lo comisionó para que diera testimonio de su liberación, experiencia, posiblemente porque en esa región gentil no se habían encendido los sentimientos mesiánicos del judaísmo.

RIQUEZA LITERARIA

5.15 juicio cabal, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4993: Tener una mente sana, normal, bien balanceada, seria, moderada, sobria, equilibrada, disciplinada, con capacidad de razonar. De ■ ■ ■ ■ ■ , «salvar», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ «la mente». La palabra describe nuestro comportamiento y actitud al acercarnos al final de los tiempos (1 P 4.7).

5.22-43 Estos dos milagros demuestran el poder de Jesús sobre la enfermedad y la muerte, y su respuesta a la fe sencilla.

5.30-34 Jesús desea perfeccionar la fe de la mujer y guiarla a una confesión pública de su fe. Él retribuye su testimonio asegurándole que puede irse **en paz**.

DINÁMICA DEL REINO

5.24–34 El lugar de la fe persistente, SANIDAD DIVINA. Este pasaje relata el caso de una mujer desesperada, cuya sanidad fue el resultado de una fe grande y persistente. Su enfermedad la hacía ceremonialmente inmunda y la descalificaba para mezclarse con la gente. Sin embargo, ella estaba tan

segura que decía: «Si tocare tan solamente su manto, seré salva» (v. 28). Jesús no la reprendió, pero con el propósito de asegurarle sanidad y salvación, demoró su misión en el hogar de Jairo, cuya hija estaba moribunda.

Más tarde, Jesús resucitó a la hija de Jairo, pero aquí se detuvo a ministrar a una enferma que tenía una fe positiva. Que una fe persistente como aquella haya sido recompensada, no quiere decir que la sanidad o cualquier otra obra de Dios se puede ganar mediante el esfuerzo humano. Más bien ilustra la necesidad de ser intrépido en la fe, de no dejarnos disuadir por las circunstancias o desalentar por otros. «Al que cree todo le es posible» (9.23), y todo es por la gracia de Dios (Ef 2.8, 9).

(Mc 1.40–45/Mc 9.22, 23) N.V.

5.35 Las implicaciones de este comentario son que, según ellos, Jesús podía dar sanidad a un enfermo, pero no era capaz de levantar a alguien de la muerte.

5.36 Se destaca la importancia de la fe en medio de la crisis (4.40; 5.34).

5.37 Jesús provee instrucción especial a su círculo íntimo (véanse 9.2; 14.33).

5.38 Era costumbre emplear a llorones profesionales para que pusieran la nota de dolor en los funerales.

5.39 Jesús habla figurativamente de la muerte, indicando que se trata de una condición temporal. Sus palabras son un reproche a la incredulidad y un aliento a los dolientes de antes y ahora.

5.41 Marcos traduce el arameo de Jesús para sus lectores romanos.

5.43 Una gran explosión de júbilo podía interferir con su ministerio de enseñanza y quizás precipitar una crisis antes de que se completara su obra.

Capítulo 6

6.1–6 Este fue el segundo rechazo de Jesús en Nazaret, el primero ocurrió al inicio de su ministerio en Galilea (Lc 4.16–30).

6.2, 3 El pueblo estaba perplejo porque conocía la procedencia de Jesús, mientras suponía que la llegada del Mesías estaría rodeada de misterio. La referencia a los hermanos y hermanas de Jesús muestra que tras el nacimiento de su primer hijo (Lc 2.7), María y José iniciaron relaciones maritales normales (véase Mt 1.25). El no haber mencionado a José puede significar que éste ya había muerto.

6.7-13 Jesús delegó su propio poder en **los doce**, y dándoles instrucciones sobre lo que debían llevar y cómo iban a ser tratados, en una gira misionera.

6.11 Sacudirse **el polvo** era un acto de extremo desprecio. Cuando un judío regresaba a su país desde tierra pagana, se sacudía el polvo de las impurezas adheridas a sus pies. Los apóstoles debían tratar a aquellos que los rechazaran como si fueran paganos.

6.12 Un cumplimiento anticipado del nombramiento de los doce (3.14, 15), muestra cierta similitud con la predicación para el arrepentimiento de Juan el Bautista (1.4) y de Jesús (1.14, 15).

6.14 Herodes Antipas era el hijo de Herodes el Grande.

6.16 La reacción de Herodes al ministerio de los doce se menciona dos veces (vv. 14, 15). Él está convencido que Juan el Bautista había sido levantado de los muertos.

6.17 Herodes había seducido a su sobrina **Herodías**, quien estaba casada con su hermano Felipe, y la persuadió a divorciarse de su esposo y casarse con él. Por su parte, él se divorció de su esposa.

6.31 Jesús se separó junto a sus discípulos de las multitudes para descansar, evadir la hostilidad de los líderes religiosos judíos y los celos de Herodes, y para impartirles sus enseñanzas reservadamente.

6.34 Porque: La explicación de Jesús obedece a su compasión por la multitud. **Como ovejas que no tenían pastor:** Las características de esa multitud huérfana eran impotencia y desorientación.

6.35–44 Véanse las **notas** a Juan 6.22–71.

6.41 Bendijo: De acuerdo con la costumbre judía, al comienzo de la comida, el anfitrión o cabeza de la familia toma el pan y bendice a Dios por la comida. Más allá de la bendición, Jesús confía en el Padre para el milagro que satisfará las necesidades de la gente.

6.48 La cuarta vigilia: Entre las 3:00 y las 6:00 a.m.

6.52 Por: Marcos explica el miedo de los discípulos. Ellos acababan de ver a Jesús multiplicando los **panes** para la multitud necesitada, pero ahora eran incapaces de apelar a sus propios recursos para enfrentar un problema.

6.54–56 A pesar de su tremenda popularidad, la gente se apartó de Jesús ese mismo día (véase Jn 6.66).

6.55 Siempre que Jesús se trasladaba a algún lugar quedaba rodeado por la multitud (1.45; 3.7, 19, 20; 4.1; 5.24; 6.32, 33).

6.56 Tocar: La acción de la mujer con la hemorragia, de tocar el manto de Jesús, fue pública (5.27), lo que pudo haber dado lugar a una acción similar de la multitud.

Capítulo 7

7.1–13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

7.1-5 Los cargos no implicaban que los discípulos fuesen culpables de poca higiene, sino que no observaban los rituales de purificación. Los fariseos enseñaban que la impureza religiosa podía diseminarse por medio del contacto físico, así que prescribían elaboradas ceremonias de purificación. Estas eran parte de **la tradición**, o ley oral, que ellos consideraban poseía igual autoridad que la escrita.

7.6,7 **En vano me honran:** Son escrupulosos en la observación de reglas externas dictadas por el ser humano, pero sutilmente evasivos en las cosas requeridas por Dios.

Ciudades del ministerio de Jesús en Galilea.

«Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y se difundió su fama por toda Siria... y le siguió mucha gente de Galilea, de Decápolis, de Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán» (Mt 4.23-25).

Jesús comenzó su ministerio público en Caná, donde asistió a una fiesta de bodas y transformó el agua en vino (Jn 2.1-11). En la sinagoga de Nazaret, Jesús anunció que en Él se cumplía la profecía del libro de Isaías (Lc 4.16-22). Pero su pueblo natal lo rechazó; marchó entonces a Capernaum, un próspero pueblo de pescadores, situado junto a una importante ruta comercial, y allí estableció una base para la obra del ministerio.

En Capernaum Jesús llamó a Mateo al discipulado (Mc 2.14) y fue a ver al criado paralítico de un centurión (Mt 8.5-13), así como a la suegra de Pedro (Mt 8.14,15). El mar de Galilea, con su actividad pesquera, sirvió de escenario a muchos milagros. En Naín, Jesús devolvió misericordiosamente la vida al único hijo de una viuda (Lc 7.11-17). Corazín y Betsaida fueron ciudades castigadas por Jesús debido a su incredulidad (Mt 11.21). Posiblemente, en el área de Gergesa sanó Jesús a los endemoniados (Mt 8.28-34).

7.8,9 Jesús acusa a sus opositores de desobedecer los mandamientos de Dios debido a su preferencia por la ley oral.

7.9 **Para guardar:** El propósito de esta cláusula indica que las tradiciones eran más importantes que los mandamientos de Dios. Rechazaban lo fundamental «para guardar» lo secundario.

7.10–13 Jesús sustancia el cargo comparando el mandamiento de Moisés (Éx 20.12; 21.17) con su tradición del **Corbán**, una palabra que denota el sacar algo de su uso habitual como si fuera una ofrenda hecha a Dios. De esa manera, si un hombre quería ser relevado de su responsabilidad de mantener a sus ancianos y debilitados padres, podía declarar a su propiedad Corbán. Entonces nadie podría compartirla, aunque él mismo estaba autorizado para seguir disfrutando de sus beneficios durante toda la vida. Esta era

una práctica engañosa, y constituía una violación directa de los mandamientos de Dios (Éx 20.12).

7.14–23 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

7.15–23 Jesús enseña que la verdadera fuente de impurezas no reside en descuidar los rituales externos asociados a las comidas, sino un corazón corrompido que planea el mal.

7.24 Esta fue la única ocasión en que Jesús salió del territorio judío.

RIQUEZA LITERARIA

7.22 **soberbia**, **σὺβηριμία**; Strong #5243: El décimo segundo en la lista de trece vicios internos; la palabra significa altanería, arrogancia, orgullo ostentoso que raya en la insolencia y una actitud desdeñosa hacia los demás. Es un pecado farisaico que se caracteriza por una actitud de superioridad. La palabra es una combinación de **ὑπέρ** «sobre», y **εἰσέρχεται** «aparecer». Se trata de una actitud orgullosa que es precisamente lo opuesto de lo que Jesús reclama para sí, manso **πραΐς** y humilde **ταπεινός**.

7.27 Ofensivamente, los judíos llamaban a los gentiles perros. Aunque Jesús suavizó el término utilizando la palabra **perrillos** que se empleaba para designar a los animales domésticos, en lugar de los crueles e inmundos perros salvajes, su respuesta a la mujer todavía suena fuerte. En realidad, al asumir la apariencia del tradicional, Jesús estaba sacando de ella una confesión de fe triunfante.

7.28 La mujer demuestra entender la afirmación de Jesús de que el evangelio tenía que ser ofrecido primero al pueblo del pacto.

7.31 **Decápolis** era una región gentil al este de Galilea.

7.33 Jesús indica personalmente al hombre el ministerio que iba a llevar a cabo. El tocar y escupir (lo cual representaba que la propia vida de Jesús sería la fuente de la sanidad), dio confianza al hombre y lo alentó a esperar ser sanado.

7.37 Las palabras de la gente puede que hayan sido una simple expresión de asombro y alabanza, aunque algunos comentaristas ven una deliberada referencia a Isaías 35.5, 6, el que profetiza el arribo de una era de salvación. Si ese es el caso, entonces la gente estaba reconociendo en el milagro una señal de que la era a la que se refirió Isaías había llegado con Jesús.

Capítulo 8

8.2–9 La alimentación de los 4.000 sigue de cerca el patrón de 6.30–44. Aparentemente, la torpeza espiritual de los discípulos hizo que olvidaran el milagro anterior.

8.10 La localización exacta de **Dalmanuta** es desconocida, pero puesto que Jesús y los demás viajaron en bote desde Decápolis hasta ese lugar en barco, y debido a que los fariseos se encontraban presentes allí (v. 11), debe haber estado en Galilea, en la parte occidental del lago.

8.11, 12 Véanse las **notas** a Mateo 12.38, 39 y 16.1–4.

8.15 Levadura: A menudo, el término tiene una connotación de maldad, como cuando se dice que algo muy pequeño puede corromperlo todo. El contexto aquí sugiere que esto guarda relación con la demanda de una señal (v. 11) por parte de los fariseos. La «levadura» de Herodes alude a la maldad expuesta en 6.14–29; esto es, a la corrupción de la gente mundana. Véase la **nota** a Mateo 16.6. Para **Herodes**, véase la **nota** a Marcos 3.6.

8.22 Este acto de sanidad es único debido a que se realiza por etapas.

RIQUEZA LITERARIA

8.17 endurecido, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4456: Petrificar, formar callos, hacer duro. La palabra se usa metafóricamente para señalar la sordera y la ceguera espirituales. Los oídos del evangelio, que reiteradamente resisten su verdad convincente, vienen a ser insensibles y torpes, y pierden el poder de entendimiento.

8.27–28 Véanse las **notas** a Mateo 16.13–27.

8.31 Le era: Alude al imperativo divino de aceptar la voluntad de Dios. Este es el primero de los tres pronunciamientos explícitos sobre la muerte de Jesús (9.31; 10.33, 34), y sirve de eje para la segunda parte del Evangelio de Marcos (véase la introducción a Marcos: «Contenido»).

8.32 Reconvenirle: Nótese el contraste entre los sujetos y los objetos de ambas reprimendas (v. 33).

8.34–36 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

Capítulo 9

9.1 Venido con poder: La transfiguración, una experiencia visible del poder del reino, observada seis días después por tres de los discípulos, era una anticipación tanto de la Resurrección como de la Segunda Venida de Jesús.

9.2–13 Véanse las **notas** a Mateo 17.1–13.

9.14 Aparentemente, los **escribas** estaban sacando ventaja de la incapacidad de los discípulos para liberar al muchacho endemoniado (vv. 16, 17).

9.22 La incapacidad de los discípulos había debilitado la fe del padre.

DINÁMICA DEL REINO

9.22, 23 Cultivemos un clima de fe para la sanidad, SANIDAD DIVINA. En este pasaje Jesús nos dice que la condición para la oración de sanidad contestada es «creer». El padre del muchacho endemoniado respondió con lágrimas en los ojos: «Creo», y luego agregó, «ayuda mi incredulidad». Siendo que la fe es un don, nosotros podemos orar, pidiéndola tal como lo hizo este padre. Nótese cuán rápidamente contestó la gracia de Dios. Pero aquí se nos ofrece otra lección: En un ambiente donde creer sea difícil, nosotros deberíamos buscar otro diferente. Aun la capacidad de Jesús para hacer milagros se vio reducida allí donde la incredulidad prevalecía (Mt 13.58).

La oración y la alabanza proveen una atmósfera de fe en Dios. Sin embargo, en este texto Jesús explica otro obstáculo a la victoria de la fe, que hace que las oraciones sean infructuosas: «Este género con nada puede salir, sino con oración y ayuno» (Mc 9.29). Su explicación enseña: 1) algunas aflicciones (no todas) son impuestas por el demonio; y 2) algunos tipos de posesión demoníaca no responden al exorcismo; solamente la oración ferviente puede producir liberación. Perseverar en la oración, acompañada de alabanza y ayuno, provee de un clima para la fe, que trae liberación.

(Mc 5.24–34/Lc 5.16–26) N.V.

9.23 Si puedes: Es posible suponer cuál fue la pregunta: «¿Eso dijiste?» La exclamación de Jesús recoge las vacilantes palabras del padre. La cuestión decisiva para resolver el dilema no es el poder de Jesús, sino la fe del hombre. La declaración del Señor sobre la fe, no nos concede la libertad de jactarnos de la bondad de Dios, pidiendo irresponsablemente cosas por egoísmo. Nuestros deseos deben estar de acuerdo con la voluntad de Dios. (véase 1 Jn 5.14, 15).

9.24 Su fe ha sido sacudida, y él está consciente de su imperfección. Por lo tanto, pide a Jesús que quite sus dudas y le conceda una fe firme.

9.26 El espíritu maligno tuvo que obedecer a Jesús, pero llevó a cabo un último acto de violencia.

9.29 Algunos demonios son más fuertes que otros, y debemos estar adecuadamente preparados para comprometernos en una batalla espiritual.

9.31,32 En el segundo anuncio de su muerte, Jesús se refiere a la traición de que va a ser víctima. **Será entregado:** Sugiere que la intención ya estaba en el corazón de Judas.

9.33–37 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

9.33 Jesús quiere que sus discípulos confiesen lo que están discutiendo, aunque Él ya conoce la respuesta a su pregunta.

9.36,37 Jesús ilustra muy efectivamente la lección que acaba de ofrecer. Servir a aquellos que el mundo considera insignificantes, en el nombre de Cristo y por amor a Él, equivale de hecho a servir a Jesús.

9.37 Fundamentando el ejemplo anterior, debe recordarse el principio legal judío, según el cual, el representante de alguien es como él mismo. De esa forma, recibir a un niño pequeño es igual a recibir a Jesús e igual a recibir a Dios.

9.38 Las enseñanzas de Jesús sobre el servicio impulsaron a Juan a relatar un incidente que revela una actitud sectaria entre los discípulos. El hombre que ellos reprenden es un verdadero seguidor de Jesús, aunque no es uno de los doce.

9.39 No hay lugar para exclusivismos egoístas en la Iglesia. Todos los cristianos genuinos deben ser tolerantes con sus hermanos en la fe, sin importar su denominación. Una prueba crucial a la hora de determinar el verdadero servicio es el motivo que lo inspira. ¿Se ha hecho la obra por el amor de Cristo y para su gloria? Los discípulos prueban que son sectarios (v. 38). Las palabras de Jesús: «**No se lo prohibáis**» son seguidas por una triple explicación de por qué la prohibición de los discípulos estaba equivocada (vv. 39–41). Cada una de ellas comienza con un «porque».

El evangelio en un rincón escondido.

En un rincón escondido del mundo Mediterráneo, Jesús anunció el evangelio del reino. Su proclamación tuvo lugar en un agitado marco político, cuando los militares y funcionarios romanos se disputaban las posiciones en estos territorios recientemente anexados de Judea y Galilea. Los acontecimientos en esta parte del mundo eran de interés para Roma, la capital imperial, especialmente cuando alguien reclamaba ser el rey de los judíos. Los judíos que vivían en los confines del imperio, seguramente estaban atentos a las noticias procedentes de su tierra natal. Aunque no representaran más que un rincón escondido, Judea y Galilea poseían una significación mayor que la que indicaba su tamaño.

9.42 Jesús advierte sobre las graves consecuencias de poner en peligro el alma inmortal de otra persona.

9.43–48 Véase la **nota** a Mateo 5.28–30.

9.49 Jesús se está refiriendo a la rígida autodisciplina de los vv. 43–48. **El fuego** purifica, y la **sal** preserva de la corrupción. Es mejor soportar ahora el dolor de la autonegación que el tormento eterno en el futuro.

9.50 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

9.50 Si los seguidores de Jesús pierden su apego al verdadero discipulado a causa de ambiciones egoístas, dejan de ser útiles como cristianos (véase Mt 5.13). En lugar de perseguir una posición privilegiada (v. 33), deben dejar que la sal del evangelio los preserve de la ambición egoísta, de forma que tengan **paz los unos con los otros**.

Capítulo 10

10.2–12 Véanse las **notas** a Mateo 5.32 y 19.3–12.

10.6–12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.13 Parece que los discípulos pensaban que los niños eran personas muy insignificantes para que se les permitiera interrumpir el trabajo de Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

10.7 uniré, **•••••**; Strong #4347: Pegar o unir con cemento varias cosas; mantenerse, adherirse, unirse firmemente. La palabra en el NT describe primariamente la unión de esposo y esposa. La adición de **•••••** a **•••••** intensifica la relación de esposo y esposa. **•••••** incluye fidelidad, lealtad y permanencia en las relaciones.

10.14 La respuesta indignada de Jesús muestra que nadie es tan insignificante como para no merecer su atención amorosa. (Véase la **nota** a Mt 18.1–5.)

10.15 El reino de Dios es sólo para aquellos que vienen a Jesús con la humilde sencillez y la confianza de los niños. El reino de Dios les pertenece a ellos, no a causa de sus méritos, sino porque la voluntad de Dios es darlo a los humildes, y a los aparentemente insignificantes y sin importancia. **El que no:** Jesús pasa del incidente particular al principio general.

10.17 La pregunta revela que el hombre cree que la vida eterna es la recompensa por las buenas obras.

DINÁMICA DEL REINO

10.17-27 Las cosas se usan, no se aman, PROSPERIDAD DE DIOS. Dios no se opone a que los cristianos posean cosas materiales. Sin embargo, se opone a que las cosas materiales «posean» o dominen a los cristianos. En este pasaje, el joven rico había guardado la Ley toda su vida, pero sus riquezas lo dominaban; no fue capaz de renunciar a las cosas materiales, ni

siquiera con el fin de obtener la vida eterna. No hay razón para dudar de que si hubiese estado dispuesto a desprenderse de aquellas cosas, Jesús le habría dicho que las guardara. Este episodio constituye un ejemplo triste de lo que puede pasar cuando la gente pone su confianza en los bienes materiales, en vez de depositarla en Dios, quien las da.

(Sal 35.27/1 Ti 6.17) F.P.

10.18 La verdadera bondad es una prerrogativa de Dios, aunque el hombre ha llamado a Jesús «Maestro bueno». Si Jesús era sólo un maestro, entonces no merecía ser llamado «bueno». Por otro lado, si realmente era bueno, entonces era Dios. Sea o no sea este un velado reclamo de divinidad, Jesús dirige la atención del hombre hacia Dios, el más elevado modelo de bondad.

10.19 Los mandamientos (excepto el de «no defraudes») están tomados del Decálogo (Éx 20.12–16). Algunos sugieren que el «no defraudes» es una aplicación de los mandamientos ocho y nueve.

10.21–27 Véase la sección 10 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.21 Amó: El amor de Jesús por el hombre se expresa en un reto, tanto severo como afable. La **una cosa** que le faltaba era un corazón rendido completamente a Dios. Así que Jesús lo sometió a una dura prueba, para poner al descubierto el hecho de que había convertido a las riquezas materiales en un ídolo, quebrantando así el primer mandamiento (Éx. 20.3). **Tesoro en el cielo:** Esta es una expresión judía corriente, pero para Jesús, no contiene la idea de mérito alguno. Jesús mira más allá de las exigencias específicas a un corazón que pretende devoción a Dios. Él está hablando de tomar la cruz del discipulado.

10.24,25 Los judíos consideraban la riqueza como una señal del favor de Dios, por lo que era algo inconcebible que la riqueza fuera un obstáculo para vivir en el reino. Jesús demuestra la falacia de tal opinión y la aprovecha para enseñar, de forma hiperbólica, que es imposible para alguien que confía en las riquezas entrar al cielo.

10.26,27 Los logros humanos no ganan la salvación; sólo Dios tiene la potestad de concederla.

10.28 Pedro, completamente desconcertado, quiere convencer a Jesús que los discípulos lo han dejado todo para seguirle, y que, por lo tanto, habían llenado los requisitos del discipulado que el Señor propuso al joven rico.

10.29–31 Jesús no será deudor de nadie. Las bendiciones que da superarán las pérdidas materiales y las persecuciones sufridas en su servicio (véase Flp 3.7, 8).

10.32 Los discípulos temían los peligros que podrían encontrar en Jerusalén.

10.33,34 Jesús anuncia su muerte por tercera vez, ahora con mayores detalles.

10.35–45 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.35–45 Véase la **nota** a Mateo 20.20–28. Mateo incluye a la madre de Santiago y Juan en la petición.

10.45 La frase **Hijo del Hombre** subraya el servicio que se espera de los discípulos.

Rescate: La idea de obtener la libertad aquí expresada sólo se puede entender a la luz de la pasión (14.36; 15.34). En los vv. 33, 34, los líderes religiosos aparecen como responsables de los sufrimientos de Jesús, pero en el v. 45 Jesús toma la iniciativa:

servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

10.47 Bartimeo reconoce a Jesús como el Mesías al utilizar el título **Hijo de David**. La confesión es la más significativa de todas, desde que Jesús inicia su marcha hacia la cruz.

10.48 El ciego no dejó que nada se interpusiera en su camino hacia Jesús.

10.52 La fe de Bartimeo le devuelve la vista. Él, como la mujer de 5.34, no se detiene por la multitud. Él «estaba sentado junto al camino» (v. 46), pero después siguió a Jesús **en el camino**.

Capítulo 11

11.1 En los días finales de su ministerio, Jesús declara abiertamente su condición de Mesías, cumpliendo intencionalmente las profecías relacionadas con el Mesías y realizando obras que muestran su autoridad como Rey.

11.2–10 Jesús se presenta a sí mismo ante la nación como aquel en quien se cumple dramáticamente Zacarías 9.9. Este acontecimiento tuvo lugar el domingo antes del viernes de la crucifixión.

11.2 El hecho de que el **pollino** nunca hubiese sido montado tiene importancia especial, porque los objetos utilizados con propósitos sagrados, nunca debían haber sido usados para otros fines (véanse Nm 19.2; Dt 21.3; 1 S 6.7).

11.8 Esta era la forma acostumbrada para rendir homenaje a un rey por parte de sus súbditos (véase 2 R 9.13).

11.9.10 Al aclamar a Jesús con las palabras del Salmo 118.25, 26, la gente estaba públicamente reconociéndolo como su Mesías. **Hosanna**, con su significado «salve ahora», llegó a ser una aclamación tradicional de alabanza, igual que ¡Aleluya!

11.11 La inspección preliminar del templo por parte de Jesús, formó parte de los preparativos para los acontecimientos del siguiente día.

11.12–14 Véase la **nota** a Mateo 21.19.

11.15–17 Las autoridades del templo habían establecido una especie de «mafia» religiosa, la que recibía enormes ganancias de transacciones fraudulentas. Al limpiar el

templo, en cumplimiento de Malaquías 3.1–3, Jesús demostró dramáticamente su autoridad mesiánica.

11.16 El pueblo había perdido el respeto que le inspiraba el templo, al utilizarlo como un atajo entre la ciudad y el Monte de los Olivos.

11.20–24 La lección positiva que se puede extraer de la maldición a la higuera es el poder de la oración con fe. **Un monte** es símbolo de un obstáculo, impedimento o problema insalvable. La fe es la llave que libera los recursos del cielo para enfrentar cualquier situación (v. 24).

DINÁMICA DEL REINO

11.20–24 Asumir autoridad y la guerra victoriosa, LA GUERRA DE LA FE. La acción de nuestro Salvador de maldecir a la higuera indica una pasión en la oración y en la fe que nosotros necesitamos aprender. Cuando con sorpresa los discípulos notaron más tarde que la higuera se había secado desde las raíces (v. 20), Jesús les respondió con una orden bien clara: «Tened fe en Dios». Y entonces, al llamar a sus seguidores a que «ordenaran al monte echarse al mar», les instó a prepararse para situaciones en las cuales ellos tendrían que asumir autoridad directa en la esfera de lo espiritual, a fin de afectar a las cosas en la esfera de lo natural.

(Ap 12.7–11/Nm 10.1–10) D.E.

11.25, 26 Una condición para que la oración sea efectiva es un espíritu perdonador (véase Mt 6.14, 15).

RIQUEZA LITERARIA

11.22 fe, ; Strong #4102: Convicción, confianza, creencia, dependencia, integridad y persuasión. En el marco del NT, es el principio divinamente implantado de confianza interior, seguridad y dependencia en Dios y en todo lo que Él dice. La palabra, algunas veces, indica el objeto o el contenido de la creencia (Hch 6.7; 14.22; Gl 1.23).

DINÁMICA DEL REINO

11.22–24 Jesús sobre la «confesión de fe», CONFESIÓN DE FE. De los propios labios de Jesús recibimos la más directa y práctica instrucción concerniente al ejercicio de nuestra fe. Consideremos estos tres puntos: 1) La fe debe depositarse «en Dios». Primero es la fe que se expresa que la fe que se busca. El Todopoderoso es la fuente y la base de nuestra fe y de nuestro ser. La fe fluye solamente *hacia* Él, debido a que la fidelidad fluye

directamente de Él. 2) La fe no es una treta que hacemos con los labios, sino una expresión que brota de la convicción de nuestros corazones. La idea de que la confesión de fe es una «fórmula» para conseguir cosas de Dios no tiene base bíblica. Lo que aquí Jesús nos enseña es que la fe que hay en nuestros corazones ha de expresarse, lo cual la convierte en algo activo y eficaz, que produce resultados concretos. 3) Las palabras de Jesús, «todo lo que pidieréis», extienden este principio a todos los aspectos de nuestra vida. Las únicas restricciones son (a) que nuestra fe esté puesta «en Dios», nuestro Padre viviente, y en concordancia con su voluntad y palabra; y (b) que nosotros «creamos» en nuestros corazones, y no dudemos. Así, «decir al monte» no es un ejercicio vano o supersticioso, sino más bien una forma de invocar la promesa de la palabra creadora de Dios.

(Mt 15.7–9/Hch 3.6) R.H.

DINÁMICA DEL REINO

11.22-24 Tu fe en Dios es la clave de lo que recibes, SEMILLA DE FE. El creer puede tomar formas opuestas. Puede ser fe o puede ser duda. Cuando crees que Dios existe, que te ama y está atento a tus necesidades, entonces nace la fe en el corazón.

Por el otro lado, la duda es igualmente real. Al contrario de la fe, la duda te dice que Dios no existe, o que no te ama y no se preocupa de tus necesidades. La duda hace que el temor aparezca, y ello acarrea tormento, no paz. Realmente, el temor impide que recibas las cosas buenas que Dios desea enviarte. Apodérate de esta verdad: Duda, y no recibirás nada; ten fe, y recibirás. Durante largos años he dicho: «¡Espera un milagro!»

Tales expectativas abrirán tu vida a Dios y te pondrán en condiciones de recibir salvación, gozo, salud, ayuda económica y también paz mental; en una palabra, todas las cosas buenas que tu corazón desea ¡y mucho más!

(Mal 3.10, 11/Mt 25.34–40) O.R.

DINÁMICA DEL REINO

11.22, 23 35. ¿Qué ley garantiza la posibilidad de realizar lo imposible?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

11.25 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

11.27–33 Véanse las **notas** a Mateo 21.23–27.

Capítulo 12

12.1–12 Véanse las **notas** a Mateo 21.33–46.

12.13–17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.13–17 Véase la **nota** a Mateo 22.15–22.

12.18–27 Véase la **nota** a Mateo 22.23–33.

12.28–34 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final de Evangelio de Lucas.

12.28–31 Véase la **nota** a Mateo 22.34–40.

12.33 El escriba no sólo está de acuerdo con Jesús, sino que coloca estos dos mandamientos de amor por encima de toda la religión judía.

RIQUEZA LITERARIA

12.30 mente, **νους**; Strong #1271: Literalmente, «facultad de pensar». **νους** combina **νοο**, «mente» y **ναι**, «por mediación de». La palabra sugiere entendimiento, reflexión, percepción, sentido de penetración, meditación, el don de aprehensión, la facultad del pensamiento. Cuando esta facultad es renovada por el Espíritu Santo, toda la armazón mental cambia del negativismo del temor de la mente carnal al pensamiento vibrante y positivo de la avivada mente espiritual.

12.34 No estás lejos: El escriba está en la presencia de Aquel que encarna el reino de Dios (1.14, 15).

12.35–37 Véanse las **notas** a Mateo 22.41–46.

12.38–40 Jesús condena enérgicamente a los **escribas** por su orgulloso deseo de prominencia, su despliegue de falsa piedad y su cruel avaricia.

12.41–44 La sincera devoción de la **viuda pobre** está en agudo contraste con la falsa rectitud de los escribas.

12.41 El arca de la ofrenda estaba situada en el patio de las mujeres. Las ofrendas se colocaban en 13 cestas en forma de trompeta. La gente rica atraía la atención hacia sus ofrendas, escenificando un gran espectáculo a la hora de depositarlas.

12.42 Dos blancas: La blanca es una moneda de menor valor que circulaba en Palestina, y que equivalía aproximadamente, a la octava parte de un centavo. Para beneficio de sus lectores romanos, Marcos explica el valor de la blanca en dinero romano. **Un cuadrante** era la 1/64 ava parte de un denario, el jornal de un día de trabajo.

12.44 Lo más importante para Jesús no es el monto de la ofrenda, sino el compromiso y el sacrificio que ella representa. Él juzga nuestras ofrendas no por lo que damos, sino por lo que nos ha quedado después de hacerlo.

Capítulo 13

13.1–37 Véanse las **notas** a Mateo 24.1–51.

13.32-37 Esperar por el regreso del Señor no significa especular ociosamente acerca de cuánto falta para su venida, ni proponer fechas que el Padre no ha revelado. Tampoco nos da licencia para descuidar nuestras responsabilidades terrenales, y dejar de preocuparnos por hacer valer la autoridad del reino en la vida cotidiana.

RIQUEZA LITERARIA

13.14 el que lee, ; Strong #314: Originalmente, «conocer con exactitud»; conocer una y otra vez, reconocer. La palabra llegó a significar lectura en voz alta para sí mismo o para la congregación (Hch 8.28, 30; Col 4.16).

Capítulo 14

14.1 Tanto los términos **pascua** como **la fiesta de los panes sin levadura** se usaban para designar las actividades conmemorativas de la liberación de los judíos del yugo egipcio (véase Lc 22.1). El tema de la discusión no era si debían matar a Jesús, sino **cómo** hacerlo. La decisión ya se había tomado (véanse 11.18; Jn 11.50–53).

14.2 Cientos de miles de peregrinos se agolpaban en Jerusalén durante la celebración de la Pascua, muchos de ellos quizás partidarios de Jesús procedentes de Galilea. Las autoridades judías no querían provocar un **alboroto** que desembocara en una intervención romana.

14.3 Juan 12.3 llama a la **mujer** María de Betania. **Nardo:** Planta de la que se obtenía un aceite perfumado que venía de la India.

14.5 Como un denario representaba un día de trabajo, aquel perfume equivalía al salario de un año de trabajo.

14.6, 7 Véase la **nota** a Mateo 26.7–10.

14.8 De la misma manera que Jesús había sido ungido con el Espíritu para llevar a cabo su ministerio, es ahora ungido con aceite para **su sepultura**.

14.9 La influencia de un acto de servicio a Cristo, aunque no sea memorable, no tendrá límites.

14.10, 11 Mateo 26.15 pone en evidencia que el motivo de Judas fue la avaricia, obsesión que lo perseguía desde hacía tiempo, y que le había llevado a apoderarse de fondos que se le habían confiado (Jn 12.6). Por lo tanto, es fútil ofrecer explicaciones que atenúen su culpa.

14.12 El día **cuando sacrificaban el cordero de la pascua** era jueves.

14.13 **Un hombre que lleva un cántaro de agua** era algo raro en una sociedad donde las mujeres se encargaban de este tipo de trabajo.

14.15 La tradición sugiere que el **aposento alto** se encontraba en la casa de Marcos, basándose fundamentalmente en la suposición de que el joven de 14.51, 52 era, precisamente, Marcos.

14.17–21 Véase la **nota** a Mateo 26.17–24.

14.22–26 Véase la **nota** a Mateo 26.26–30.

14.22–25 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

14.26 El **himno** era el Hallel, compuesto con secciones de los Salmos 115 y 118, los que eran cantados al terminar la comida de la Pascua.

RIQUEZA LITERARIA

14.24 pacto, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #1242: Una voluntad, un testamento, un pacto, contrato, un plan en el que dos personas o grupos están de acuerdo y suscriben. Si bien la palabra puede significar un acuerdo entre dos partes, cada una aceptando mutuas obligaciones, con mayor frecuencia es una declaración de la voluntad de una persona. En la Biblia, Dios es quien toma la iniciativa, pone las condiciones y define, como un decreto, una declaración de propósitos. Dios hizo pactos con Noé, Abraham, Moisés e Israel. En el NT, Jesús ratificó con su muerte en la cruz un nuevo pacto, al que en Hebreos 7.22 se le denomina «un mejor pacto».

14.27 El escándalo de los discípulos cumple la profecía de Zacarías 13.7.

14.28 El ángel en la tumba vacía hizo el mismo anuncio. El Pastor resucitado guiará sus ovejas a Galilea (véase 16.7).

14.31 Todos los demás se unieron a Pedro para reafirmar su lealtad.

14.32–50 Véase la **nota** a Mateo 26.36–56.

14.36 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

14.51, 52 La adición de este curioso detalle ha hecho pensar a muchos que éste pudo haber sido el propio Marcos. Véase la nota a v. 15.

14.53–72 Véase la **nota** a Mateo 26.57–75.

Capítulo 15

15.1 El Sanedrín llevó a **Jesús a Pilato** porque los romanos le habían negado autoridad para aplicar la pena capital. Pilato tendría que pronunciar la sentencia.

15.2 Las cuestiones religiosas judías le importaban poco a Pilato, por lo que seguramente el cargo de blasfemia no le impresionaría. De ahí que el Sanedrín torciera las acusaciones contra Jesús, imputándole estar instigando una rebelión contra los romanos.

15.10 Pilato sabía que Jesús era inocente, pero no hizo caso de su conciencia para complacer a los líderes religiosos judíos (véase v. 15).

15.15 Azotarle: Véase la **nota** a Mateo 27.26.

15.16 El **pretorio** era la residencia oficial del gobernador.

15.21 A la víctima se le obligaba a llevar su propia cruz al lugar de ejecución, pero Jesús, debilitado, no podía soportar su peso. **Alejandro y Rufo** parece que eran conocidos por los lectores de Marcos (véase Ro 16.13).

15.22 La palabra calvario se deriva del latín *calvania*, «una calavera».

15.24 La costumbre romana era desnudar al condenado y entregar sus ropas a los que participaban en la crucifixión.

15.25 La hora tercera: las 9:00 a.m.

15.26 Véase la **nota** a Juan 19.19–22.

15.31 Él no podía salvarse a sí mismo y, al mismo tiempo, ser el Salvador de otros.

15.34 La exclamación desesperada de Jesús (Sal 22.1) refleja el peso de los pecados de la humanidad, su completa identificación con los pecadores, y un real abandono por parte de Dios (véanse 14.36; 2 Co 5.21; Gl 3.13). Véase la **nota** a Mateo 27.46.

15.38 Véase la **nota** a Mateo 27.51.

15.43 Véase la **nota** a Juan 19.38, 39.

15.46 Las tumbas cavadas en la roca eran normalmente cerradas por una gran piedra que se colocaba en la boca del hueco.

Capítulo 16

16.1 El día de reposo terminaba al caer el crepúsculo del sábado, alrededor de las 6:00 p.m. Hay unanimidad en el evangelio sobre el papel prominente de las mujeres en este acontecimiento, al ser las primeras que recibieron las noticias de la resurrección.

16.2 Aunque Jesús había hecho la promesa de levantarse de entre los muertos al tercer día, o sus seguidores no creyeron en ella o, en medio de su aflicción, la olvidaron.

16.5 El joven era un ángel (véase Mt 28.2–7).

16.6 El ángel refuerza la evidencia de que Jesús ha resucitado.

16.7 La especial referencia a Pedro le asegura el perdón y la rehabilitación después de haber negado a Jesús.

16.9–20 Muchos eruditos cuestionan la autenticidad de vv. 9–20, fundamentalmente porque no aparecen en los manuscritos más antiguos, y porque su estilo es algo diferente al resto de Marcos. Sin embargo, escritores cristianos del siglo II, como Justino Mártir, Ireneo y Tertuliano, dan testimonio a favor de la inclusión de estos versículos; y las más antiguas traducciones, al latín, siríaco y copto, los incluyen. De todas maneras, el pasaje refleja la experiencia y las expectativas de la iglesia primitiva sobre el empleo de los dones carismáticos, pero la cuestión sobre su autenticidad debe permanecer abierta.

16.12 Véanse las **notas** a Lucas 24.13–35.

16.15 Véanse las **notas** a Mateo 28.18–20.

DINÁMICA DEL REINO

16.15–18 Comisionados en el espíritu de siervo de Cristo, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. Para entender la Gran Comisión en este Evangelio, debemos captar el sentido del énfasis que Marcos hace sobre Jesús como el Siervo. Las profecías mesiánicas, tales como Isaías 42.1–21; 49.1–7; 50.4–11; 53.12, predicen que, en su condición de Siervo, Jesús haría una obra específica y actuaría con una obediencia incondicional y sin mancha.

Marcos destaca la condición de Siervo de Cristo al omitir su genealogía (a través de la cual los otros Evangelios establecen su identidad), mostrando que, como siervos de Cristo, nosotros también debemos actuar según el espíritu de siervo, algo esencial para el cumplimiento de la Gran Comisión. Cristo busca a aquellos que han de servir sin desear ser reconocidos, y quienes abnegada y obedientemente intentan exaltar a Cristo y darlo a conocer a todos. Tales siervos definen su personalidad y sus ministerios a través de su devoción y obediencia a

Jesús, de su disposición a servir con toda abnegación. El único ejercicio de poder de esos siervos es extender el amor de Dios, dedicando su vida a los perdidos, a los enfermos y a los esclavos del pecado. Ellos actúan así, comoquiera y dondequiera la soberanía de Dios los conduzca, mediante su entrega total a la obra del Señor, o a través de sus oraciones de intercesión. El amor y la obediencia del Siervo Jesús compelen a sus siervos a rendirle un servicio leal y sin reservas.

(Mt 28.18–20/Lc 24.45–48) G.C.

16.16 Véase la **nota** a Romanos 6.3. Creer equivale a recibir a Cristo en el corazón, y el bautismo es el testimonio externo de esa fe y convicción.

16.17, 18 Las **señales** acreditan el mensaje del evangelio, y no pueden ser limitadas a la época de los apóstoles, lo mismo que la comisión del Señor de llevar el evangelio a todo el mundo. Las señales, por lo tanto, confirman el ministerio de los embajadores de Cristo en cada nueva generación. Echar fuera demonios, hablar en lenguas, y sanar por medio de la oración, todo ello aparece en otros pasajes del NT, y no hay garantía escritural de que cesarán antes del regreso del Señor. Tomar **serpientes** en las manos no se refiere al empleo de reptiles en las ceremonias religiosas, sino a alejarlas sin sufrir daño (véase Hch 28.3–6). El verbo griego **λαμβάνω** traducido «tomar», puede significar también «sacar», «alejar». (Véanse Mt 14.12; Lc 11.52; 1 Co 5.2; Ef 4.31.) De igual manera, un siervo del Señor puede buscar protección divina en cuestiones referentes a comida y bebida. Muchos misioneros han dado testimonio de la milagrosa protección de Dios en territorio de paganos, donde no han experimentado efectos dañinos por ingerir alimentos o bebidas en mal estado. Todas las señales aquí mencionadas han ocurrido repetidamente en la era cristiana.

16.19 Estas palabras reproducen las del Salmo 110.1, el versículo que con más frecuencia se cita en el NT.

RIQUEZA LITERARIA

16.20 confirmando, **βεβαιώνω**; Strong #950: Hacer firme, estable, seguro, corroborar, garantizar. Los milagros que acompañaron la predicación de los discípulos confirmaron a la gente que los mensajeros estaban diciendo la verdad; que Dios estaba respaldando el mensaje de ellos con fenómenos sobrenaturales y que una nueva dispensación —la era de la gracia— había llegado al mundo.

El Evangelio según

LUCAS

AUTOR: *LUCAS*
FECHA: *59–75 D.C*
TEMA: *JESÚS EL SALVADOR DEL MUNDO*
PALABRAS CLAVE: *ORACIÓN, ACCIÓN DE GRACIAS, GOZO, SALVACIÓN, REINO, ESPÍRITU SANTO, ARREPENTIMIENTO*

Autor

Tanto el estilo como el lenguaje del Evangelio de Lucas y los Hechos de los Apóstoles ofrecen suficiente evidencia de que la misma persona escribió las dos obras. El «primer tratado» de Hechos 1.1 parece ser una referencia al tercer Evangelio, como si fuera el primero de una serie de dos volúmenes, y la dedicatoria a Teófilo también constituye un fuerte argumento en favor de una autoría común. Como la tradición de la Iglesia atribuye unánimemente estas dos obras al médico Lucas, un compañero cercano de Pablo (Col 4.14; Flm 24; 2 Ti 4.11), y como la evidencia interna apoya este punto de vista, no hay razones para disputar la autoría de Lucas.

Fecha

Los especialistas, que consideran que Lucas utilizó el Evangelio de Marcos como fuente para escribir el suyo, fechan el tercer Evangelio en los años 70 d.C. Otros, sin embargo, señalan que Lucas lo escribió antes que los Hechos, y que lo elaboró durante la primera prisión romana de Pablo, alrededor del año 63 d.C. Como Lucas estaba en Cesarea durante los dos años que Pablo permaneció encarcelado (Hch 27.1), habría tenido durante ese tiempo amplias oportunidades de llevar a cabo las investigaciones que menciona en 1.1–4. Si este es el caso, entonces el Evangelio de Lucas debe ser fechado alrededor de los años 59–60, pero nunca más allá del 75 d.C.

Propósito

Lucas es enfático en declarar que su propósito al escribir este Evangelio es presentar «por orden» (1.3) «todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y enseñar» (Hch 1.1), de manera

que Teófilo conociera las evidencias históricas de las enseñanzas que había recibido (1.4). Aunque el Evangelio se dirige específicamente a un individuo, aparentemente alguien en alta posición social, a la vez intenta ofrecer a todos los creyentes la seguridad de que el cristianismo no es uno de los muchos sistemas especulativos a la búsqueda de valores teológicos o éticos, sino un movimiento vinculado a un acontecimiento histórico. Lucas basa la certeza y la exactitud de su obra sobre cuatro argumentos: 1) su preocupación por los orígenes del movimiento, otorgando prioridad a los testigos presenciales (v. 2); 2) su deseo de hacer conocidas «todas las cosas»; 3) la secuencia cronológica, o relato ordenado de los acontecimientos; y 4) la exactitud o veracidad de las cosas (v. 4).

Para lograr este propósito, Lucas traza en sus dos volúmenes un cuadro del movimiento cristiano desde sus orígenes con Jesús de Nazaret, hasta su transformación en una comunidad universal que trasciende los límites de la nacionalidad judía, y abarca a judíos y gentiles por igual. Lucas presenta a Jesús, no como un mero Mesías judío, sino como el Salvador del mundo.

Contenido

Un rasgo distintivo del Evangelio de Lucas es su énfasis en la universalidad del mensaje cristiano. Desde la canción de Simeón, alabando a Jesús como «una luz... a los gentiles» (2.32), al mandato del Señor resucitado de predicar «a todas las naciones» (24.47), Lucas acentúa el hecho de que Jesús no es solamente el libertador de los judíos, sino el Salvador del mundo entero.

Para apoyar esta tesis, Lucas suprime mucho material que es estrictamente de carácter judío. Por ejemplo, no incluye el pronunciamiento de condena de Jesús contra los escribas y fariseos (Mt 23), ni la discusión en torno a la tradición judía (Mt 15.1–20; Mc 7.1–23). Tampoco incluye las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte que tienen directamente que ver con la Ley judía (véanse Mt 5.21–48; 6.1–8, 16–18). También omite las instrucciones de Jesús a los doce para que se abstuvieran de ministrar a los gentiles y samaritanos (Mt 10.5).

Por otro lado, incluye muchas cosas que demuestran la universalidad del cristianismo. Sitúa el nacimiento de Jesús en un contexto romano (2.1, 2; 3.1), a fin de demostrar que los acontecimientos que relata tienen significación para todos los pueblos. En tanto Mateo traza los ancestros de Jesús desde Abraham, Lucas se remonta hasta Adán, vinculando al Señor con toda la raza humana.

Pero también destaca las raíces judías de Jesús. De todos los autores de evangelios, él es el único que recoge la circuncisión y dedicación de Jesús (2.21–24), así como su visita al templo cuando era un muchacho de doce años (2.41–52). Sólo él relata el nacimiento y la infancia de Jesús en el contexto de un piadoso grupo de judíos: Simeón, Ana, Zacarías y Elisabet, quienes se contaban entre el remanente fiel que esperaba «la consolación de Israel» (2.25). A lo largo de su Evangelio, Lucas pone en claro que Jesús representa la consumación de las expectativas del Antiguo Testamento sobre la salvación.

Un versículo clave en el Evangelio de Lucas es 19.10, el cual afirma que Jesús «vino a buscar y a salvar lo que se había perdido». Al presentar a Jesús como el Salvador de todo tipo de personas, Lucas incluye material que no aparece en los otros Evangelios, tal como el relato del fariseo y la mujer pecadora (7.36–50); las parábolas de la oveja perdida, la moneda y el hijo pródigo (15.1–32); la parábola del fariseo y el colector de impuestos (18.9–14); la historia de Zaqueo (19.1–10); y el perdón del ladrón en la cruz (23.39–43).

Lucas hace resaltar las advertencias de Jesús sobre el peligro de las riquezas; y pone de manifiesto su simpatía por el pobre (véanse 1.53; 4.18; 6.20, 21, 24, 25; 12.13–21; 14.13; 16.19–31; 19.1–10).

Este Evangelio hace más referencias a la oración que los otros. Lucas enfatiza especialmente la vida de oración de Jesús, al relatar siete ocasiones en que Jesús ora que no aparecen en ninguno de los otros Evangelios (véanse 3.21; 5.16; 6.12; 9.18, 29; 11.1; 23.34, 46). Sólo Lucas contiene las lecciones del Señor sobre la oración que se ofrecen en las parábolas del amigo inoportuno (11.5–10), el juez injusto (18.1–8) y el fariseo y el publicano (18.9–14). Además, el Evangelio abunda en notas de alabanza y acción de gracias (véanse 1.28, 46–56, 68–79; 2.14, 20, 29–32; 5.25, 26; 7.16; 13.13; 17.15; 18.43).

Cristo revelado

Además de presentar a Jesús como el Salvador del mundo, Lucas ofrece, en torno al Señor, los siguientes testimonios:

1. Jesús es el profeta cuyo papel es equivalente con el de Siervo y Mesías (véanse 4.24; 7.16, 39; 9.19; 24.19).
2. Jesús es el Hombre ideal, el Salvador perfecto de una humanidad imperfecta. El título «Hijo de Hombre» se halla veintiséis veces en este Evangelio. El termino no sólo destaca la humanidad de Cristo en contraste con la expresión «Hijo de Dios», la cual subraya su deidad, sino que describe a Jesús como el Hombre perfecto, ideal, el verdadero representante de la raza humana.
3. Jesús es Mesías. Lucas no sólo afirma la identidad mesiánica de Jesús, sino que define cuidadosamente la naturaleza de su mesianismo. Jesús es fundamentalmente el Siervo que con firmeza dirige su rostro hacia Jerusalén para cumplir su misión (9.31, 51). Jesús es el «Hijo de David» (20.41–44), el «Hijo del Hombre» (5.24), y el Siervo sufriente (4.17–19) que fue contado con los inicuos (22.37).
4. Jesús es el Señor exaltado. Lucas se refiere a Jesús como «Señor» dieciocho veces en su Evangelio (cincuenta veces en los Hechos). Aunque el título adquiere una nueva significación tras la resurrección (véase Hch 2.36), destaca la persona divina de Jesús aun durante su ministerio terrenal.
5. Jesús es el amigo de los desheredados. Es clemente hacia los que la sociedad ha rechazado y marginado: pecadores públicamente reconocidos, samaritanos, gentiles y pobres. Su actitud hacia la mujer en una era patriarcal es también

positiva y sensible. Lucas incluye mucho material que subraya el compromiso y la simpatía de Jesús hacia estos grupos.

El Espíritu Santo en acción

En Lucas, hay diecisiete referencias explícitas al Espíritu Santo que destacan su actividad en la vida de Jesús y en el posterior ministerio de la Iglesia.

Primero, la acción del Espíritu Santo se ve en las vidas de varias personas fieles vinculadas con el nacimiento de Juan el Bautista y Jesús (1.35, 41, 67; 2.25–27), así como en el hecho de que Juan cumplió su ministerio ungido por el Espíritu Santo (1.15). El mismo Espíritu permitió a Jesús llevar a cabo su papel mesiánico.

Segundo, el Espíritu Santo puso a Jesús en condiciones de cumplir su ministerio: el Mesías fue ungido por el Espíritu. En los capítulos 3 y 4 hay cinco referencias explícitas al Espíritu, utilizadas con fuerza creciente: 1) el Espíritu desciende sobre Jesús en forma de paloma (3.22); 2) lleva a Jesús al desierto para ser tentado (4.1); 3) después de su victoria sobre la tentación, Jesús retorna a Galilea bajo el poder del mismo Espíritu (4.14); 4) en la sinagoga de Nazaret Jesús lee el pasaje mesiánico: «El Espíritu del Señor está sobre mí...» (4.18; Is 61.1, 2), reclamando que en Él se había cumplido la Escritura (4.21); y 5) abundan las pruebas de su ministerio carismático (4.31–44), y ello se mantiene a lo largo de todo su ministerio de poder y compasión.

Tercero, el Espíritu Santo lleva a cabo el ministerio mesiánico a través de la oración. En las coyunturas críticas de ese ministerio Jesús ora, antes, durante y después del crucial suceso (3.21; 6.12; 9.18, 28; 10.21). El mismo Espíritu Santo que actuó efectivamente a través de la oración de Jesús, infundirá poder a las oraciones de los discípulos (18.1–8), y vinculará el ministerio mesiánico de Jesús al poderoso ministerio de ellos a través de la Iglesia (véase 24.48, 49).

Cuarto, el Espíritu Santo impregna de gozo tanto a Jesús como a la nueva comunidad cristiana. Las cinco palabras griegas que denotan gozo y júbilo se usan dos veces más a menudo en Lucas que en Mateo o Marcos. Cuando los discípulos regresan llenos de gozo de su misión (10.17): «En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo...» (10.21). Cuando los discípulos esperaban el Espíritu prometido (24.49), «después de haberlo adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo; y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios» (24.52, 53).

Aplicación personal

Ninguno que lea este libro debe sentir que se encuentra fuera del alcance del evangelio de salvación. A través de él, Lucas presenta a Jesús como Salvador de todo el mundo. Ello es así desde la canción de Simeón sobre Jesús como «una luz... a los gentiles» (2.32), hasta las instrucciones finales del Señor resucitado a sus discípulos, en las cuales les dijo que «se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones» (24.47). Lucas hace énfasis en el hecho de que el evangelio no es sólo para judíos, sino para todos los pueblos: griegos, romanos, samaritanos y todos los demás, sin atender a su raza o condición social. No sólo es para hombres, sino también para mujeres,

incluyendo a las viudas y a las prostitutas, así como para los que son socialmente prominentes. No sólo es para hombres libres, sino también para esclavos y todos los desheredados por la sociedad: los más pobres, los que no pueden valerse por ellos mismos, el ladrón crucificado, el pecador rechazado, el despreciado cobrador de impuestos.

Bosquejo del contenido

- I. Prólogo 1.1-4**
- II. Narración de la infancia de Jesús 1.5-2.52**
 - A. Anunciación del nacimiento de Juan el Bautista 1.5-25
 - B. Anunciación del nacimiento de Jesús 1.26-38
 - C. Encuentro de las dos madres 1.39-56
 - D. Nacimiento de Juan el Bautista 1.57-80
 - E. Nacimiento de Jesús 2.1-40
 - F. El niño Jesús en el templo 2.41-52
- III. Preparación para el ministerio público 3.1-4.13**
 - A. Ministerio de Juan el Bautista 3.1-20
 - B. Bautismo de Jesús 3.21,22
 - C. Genealogía de Jesús 3.23-38
 - D. La tentación 4.1-13
- IV. Ministerio en Galilea 4.14-9.50**
 - A. En Nazaret y Capernaum 4.14-44
 - B. Del llamado de Pedro al llamado de los doce 5.1-6.16
 - C. El Sermón del Monte 6.17-49
 - D. Narración y diálogo 7.1-9.50
- V. La narración del viaje a Jerusalén 9.51-19.28**
- VI. Ministerio en Jerusalén 19.29-21.38**
 - A. Acontecimientos a la entrada de la ciudad 19.29-48
 - B. Relatos de controversias 20.1-21.4
 - C. Discurso escatológico 21.5-38
- VII. Pasión y glorificación de Jesús 22.1-24.53**
 - A. La comida de Pascua 22.1-38
 - B. La pasión, muerte y sepultura de Jesús 22.39-23.56
 - C. La resurrección y la ascensión 24.1-53

Capítulo 1

1.1,2 La inspiración de las Escrituras por el Espíritu Santo no excluye la investigación cuidadosa de los hechos por parte de sus autores humanos. Las fuentes de Lucas, que él no considera inexactas sino insuficientes, eran de dos tipos: escritas y orales. **Muchos** habían tratado de organizar de manera ordenada las colecciones de fragmentos de las

enseñanzas y la obra de Jesús, y los testigos presenciales habían preservado y narrado lo que habían visto. Lucas no está interesado en escribir teoría religiosa, sino que él cuenta las buenas nuevas de **las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas**.

1.3 La expresión, **después de haber investigado con diligencia** traduce el interés de Lucas por mantenerse apegado a los hechos como historiador. Lo de **escribírtelas por orden** no necesariamente se refiere a organizarlas cronológicamente, sino por el contrario, a un ordenamiento lógico del material que pueda transmitir mejor su mensaje. La identidad de **Teófilo** («amigo de Dios») es desconocida, aunque la forma de la dedicatoria indica que era una persona de rango.

1.4 Lucas quiere establecer la autenticidad y confiabilidad del mensaje cristiano.

1.5 Herodes reinó durante los años 37–4 a.C. Juan el Bautista y Jesús nacieron, pues, algunos años antes del año 1 de nuestra era cristiana. La discrepancia de fechas se debe a un cálculo equivocado al establecer el calendario cristiano en el siglo VI. Los sacerdotes se dividían en 24 secciones, y **Abías** pertenecía a una de ellas (véase 1 Cr 24.6–19).

1.7 Los judíos consideraban que los hijos eran una señal del favor de Dios, y la falta de ellos evidencia de su desagrado. Este no era el caso de Zacarías y Elisabet, ya que ellos eran justos ante los ojos de Dios (v. 6).

1.8 Cada sección sacerdotal servía en el templo durante una semana dos veces al año.

El reino de Herodes al nacer Jesús

1.9 Los deberes sacerdotales eran asignados según la costumbre de echar suertes. Un sacerdote podía tener el privilegio de quemar incienso en el Lugar Santo sólo una vez en su vida y a veces nunca.

1.13 Juan significa «el Señor ha mostrado su favor (gracia)». Alude al propósito del nacimiento de Juan, porque él tenía que anunciar el arribo del Mesías, el don de la gracia de Dios.

1.15 El niño será dedicado como un nazareno (véanse Nm 6; Jue 13.5; 1 S 1.11). La fuente de su inspiración profética no es física, sino **el Espíritu Santo**.

1.17 Juan cumplirá la profecía de Malaquías 4.5, 6.

1.19 Gabriel («poderoso hombre de Dios») predijo la venida del Mesías (Dn 9.25), y de acuerdo con la interpretación tradicional de 1 Tesalonicenses 4.16, tocará la trompeta anunciando Su retorno.

1.20 Mudo: Del versículo 62 podemos inferir que Zacarías está también sordo.

1.31 Jesús es el equivalente griego del hebreo Josué, «el Señor es salvación».

RIQUEZA LITERARIA

1.23 ministerio, **ἵερος**; Strong #3009: Compare «liturgia», «litúrgico». De **ἄνθρωπος** «gente», y **ἐργασία** «trabajo». La palabra se usó, originalmente, para identificar a los ciudadanos que servían en cargos públicos, y sin devengar ningún pago por su trabajo. Tiempo después, incluyó el servicio militar o la participación comunitaria. En el NT, **ἵερος** se usa tanto para el servicio sacerdotal como para el acto de dar con altruismo. Aquí, la palabra se refiere al servicio sacerdotal en el templo. En 2 Corintios 9.12, denota dádivas de caridad como un servicio a los necesitados. En Filipenses 2.17 Pablo llama **ἵερος** a su servicio a la iglesia cristiana.

DINÁMICA DEL REINO

1.26–56 Madre fiel y discípulo obediente: María, MUJERES. Hay algo grandioso alrededor de María, la madre de Jesús, que trasciende el pensamiento religioso tradicional. Que ella fuera un vaso privilegiado, escogida para llevar en su seno al Hijo de Dios, ya es en sí una maravilla, porque María participa en el milagro de la encarnación a un nivel que ningún otro ser humano puede comprender. Claro que ella misma no reclamó entenderlo, sino sencillamente adoró a Dios, en reconocimiento humilde del fenómeno que envolvió su existencia: «Engrandece mi alma al Señor», exclamó ella (v. 46). A nosotros se nos hace difícil compenetrarnos con aquellos momentos desconcertantes por los que ella pasó 1) cuando Simeón le profetizó que sufriría mental y emocionalmente (2.35); 2) cuando ella y José hablaron con Jesús después de que pensaron que estaba perdido en Jerusalén (2.49, 50); 3) cuando Jesús la reprendió con suavidad en las bodas en Caná (Jn 2.4); 4) cuando Jesús, aparentemente, rechazó los esfuerzos de ella y de sus hermanos por ayudarle, si bien es cierto que éstos no le comprendían muy bien en ese tiempo (Mt 12.46–50). Estos ejemplos nos estimulan a entender que hay sabiduría en la perseverancia y en la obediencia de seguir las directivas básicas de Dios en nuestra vida, aun cuando los detalles del mecanismo que pone en acción su voluntad no sean lo suficientemente claros, y sí un poco desconcertantes.

María también nos brinda un ejemplo sobre el sendero que conduce a la voluntad de Dios. Ella pudo haberse elevado en su posición ante quienes veían a Jesús como lo que era —el Mesías—, pero, en vez de eso: 1) permaneció firme junto a Él en el camino hacia la cruz, en lugar de buscar protección para sí misma (Jn 19.25); y 2) obedientemente se unió a los otros discípulos de Jesús en el Aposento Alto, en espera de la venida del Espíritu Santo, como Jesús lo había mandado (Hch 1.14).

María es un modelo de respuesta obediente, al cumplir con su propia recomendación dada a los sirvientes en la boda en Caná. En esto tenemos un consejo para todas las épocas: «Haced todo lo que os dijere» (Jn 2.5).

(Est 4.1/Lc 2.36–38) F.L.

1.32, 33 La posición de Jesús como heredero de **el trono de David su padre**, y la eternidad de su reino, lo identifican como el Mesías (véanse 2 S 7.12–16; Is 9.6, 7; Sal 132.11, 12; Dn 7.14; Os 3.5).

1.35 La concepción de Jesús tuvo lugar por la intervención directa del **Espíritu Santo. Te cubrirá con su sombra**: La misma palabra utilizada para la nube de la cual salió la voz que habló durante la Transfiguración. Ambos usos se refieren a la nube que manifestó la gloria de Dios (Éx 40.34–38).

1.36,37 El ángel alentó la fe de María.

1.38 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

1.38 La aquiescencia de María podría poner en peligro su reputación.

1.45 Nótese el claro contraste entre la fe con que responde María y la incredulidad de Zacarías (v. 20). También debemos fijarnos en los capítulos 1 y 2 cómo la nueva era está marcada por la renovación del don de la profecía, el cual había estado adormecido. Las varias profecías y canciones de estos dos capítulos reflejan lo mejor de la piedad y el espíritu profético del AT. Los cánticos y profecías de María (el Magnificat, vv. 46–55), Zacarías (Benedictus, vv. 68–79), Simeón (Nunc Dimittis, 2.29–32) y Ana (2.36–38); reflejan la compenetración y sensibilidad con que se acoge la anterior revelación de Dios en el AT (véase, por ejemplo, el cántico de Ana, 1 S 2.1–10).

1.46–55 El cántico de María (el Magnificat) es tomado del cántico de Ana (1 S 2.1–10) en una condición similar de nacimiento milagroso. En la profecía judía, a menudo los mensajes nuevos son elaborados sobre anteriores revelaciones, con nuevo sentido y aplicación.

1.59 A los bebés varones se les daba nombre **al octavo día**, cuando eran circuncidados. Comúnmente al niño se le daba el nombre de su padre.

1.62 Aparentemente, Zacarías había estado temporalmente sordo y también mudo (v. 20).

1.68–79 Esta canción se conoce comúnmente como el Benedictus, por la palabra con que empieza en la versión latina. La primera parte (vv. 68–75) trata de la salvación que está a punto de llegar en la persona del Mesías, el hijo de María. La redención que trae consigo es una visita de Dios, una intervención directa; el levantamiento de **un poderoso Salvador** (Ez 29.21). La segunda parte del cántico (vv. 76–79) se relaciona con el ministerio profético de Juan como precursor del Mesías.

Capítulo 2

2.1, 2 Lucas establece meticulosamente las circunstancias históricas que rodean el nacimiento de Jesús, relacionándolo con los acontecimientos ocurridos en el Imperio Romano. **Augusto César** fue emperador desde el año 30 a.C. hasta el año 14 d.C. **Cirenio** era gobernador de Siria entre los años 10–7 a.C. y de nuevo desde los años 6 al 9 d.C. La realización del **censo** tenía que ver con los impuestos.

RIQUEZA LITERARIA

1.79 paz, ; Strong #1515: Compare «irénico» (conciliador) e «Irene». Un estado de reposo, quietud y calma; una ausencia de lucha; tranquilidad. El término generalmente denota un bienestar perfecto. incluye relaciones armoniosas entre Dios y los seres humanos, entre las personas, naciones y familias. Jesús, como el Príncipe de Paz, da paz a aquellos que le invocan en busca de salvación personal.

2.3,4 El cabeza de cada familia viajaba al pueblo donde se guardaban los documentos de sus antepasados.

2.7 El término **primogénito** sugiere que posteriormente nacieron otros hijos (compárese con el «hijo» único de 7.12). Los **pañales** eran pedazos de tela en las cuales se envolvía a los niños pequeños.

2.8 Las ovejas eran mantenidas afuera entre marzo y diciembre. No se puede determinar la fecha exacta del nacimiento de Jesús. No sabemos cuándo y por qué la Iglesia escogió el 25 de diciembre. La primera celebración que se conoce de la Navidad tuvo lugar en Roma en el año 354 d.C.

2.14 **En las alturas** no se refiere al grado más alto, sino al sitio más elevado de la alabanza, al cielo. **Buena voluntad**: La gente no puede estar en paz entre sí hasta que no esté en paz con Dios.

2.22 La ceremonia de purificación, descrita en Levítico 12.2–8, ocurría 40 días después del nacimiento de un hijo varón.

2.24 El sacrificio es del tipo prescrito para los pobres (Lv 12.8).

2.25–27 Lucas hace énfasis en la actividad del **Espíritu Santo**. **La consolación de Israel** se refiere a la prosperidad que el Mesías traería a su pueblo (véase Is 40.1, 2).

2.29-32 La expresión profética de Simeón es conocida como el Nunc Dimittis, basado en las primeras palabras del texto latino. El cántico destaca a Jesús como el Salvador universal.

2.34 No todo el mundo aceptará la salvación que Jesús ofrece; algunos tropezarán con ella.

2.35 La oposición a Jesús alcanzará su clímax en la cruz, donde María experimentará una penetrante angustia.

RIQUEZA LITERARIA

2.35 pensamientos, ■■■■■■■■■■■■; Strong #1261: Compare «diálogo». Razonamiento interior, interrogación, consideración y deliberación; inquietudes internas del ser humano; referente a preguntas mentales, opiniones, designios y disputas. ■■■■■■■■■■■■ es el pensamiento de una persona que está 1) deliberando consigo misma, 2) arreglando cuentas, y 3) es sospechosa debido a su estado de indecisión. A través de la aceptación o el rechazo que uno hace de Cristo, los pensamientos verdaderos de una persona hacia sí misma y hacia Dios se vuelven claros.

2.40 Lucas hace énfasis en la completa humanidad de Jesús.

DINÁMICA DEL REINO

2.36–38 Una viuda anciana muy eficiente: Ana, MUJERES. Ana, la profetisa, procedía de Aser, la tribu que iba a ser bendecida y que iba a mojar «en aceite su pie» (Dt 33.24): una señal de gozo y felicidad. Pero también, los descendientes de Aser tendrían zapatos de «hierro y bronce», lo que denotaba fuerza (Dt 33.25). Ana ejemplificó estas cualidades de ungimiento y firmeza. Después de estar casada apenas siete años, su esposo murió, y esta viuda escogió una vida de ayuno y oración en el templo. Ella «no se apartaba del templo, sirviendo» a Dios (Lc 2.36, 37).

Su unción profética no fue afectada por el espíritu de la época. Su histórica profecía con respecto a Jesús llamó la atención de todos los presentes hacia la singularidad del niño que acababa de ser dedicado en el templo (v. 22).

El nombre «Ana» significa «favor» o «gracia», y se origina del hebreo ■■■■■■■■■■ que quiere decir «doblar o inclinarse en bondad» y «hallar y mostrar favor». Ella halló favor en los ojos de Dios, porque Él reveló al Mesías, la Esperanza de Israel, a sus ojos envejecidos. Su ungido ministerio durante los postreros años de la vida constituyen una promesa para las mujeres mayores. Hay siempre un ministerio para el creyente sensitivo, obediente y puro; ministerio que puede influir y moldear a la generación venidera (Tit 2.2–5).

(Lc 1.26–56/Lc 8.2) F.L.

2.41 La Ley judía exigía que los varones asistieran a las Fiestas de la Pascua, el Pentecostés y los Tabernáculos (Éx 23.14–17; Dt 16.16).

2.42 A la edad de 12 años un muchacho judío se convertía en «un hijo de la Ley» y comenzaba a observar sus requerimientos.

2.44 **La compañía:** Peregrinos que realizaban el viaje a Jerusalén. Los aldeanos que hacían peregrinaje a Jerusalén viajaban usualmente en caravanas, con las mujeres y los niños al frente. En este caso, cada uno de los padres creía que Jesús estaba con el otro.

2.49 Jesús muestra que tiene conciencia de su relación especial con el Padre, así como de su misión.

RIQUEZA LITERARIA

2.47 **inteligencia**, ■■■■■■■■; Strong #4907: Literalmente, «poner junto», por tanto, rapidez de aprehensión, es decir, facultad crítica para una clara aprehensión, para valorar inteligentemente una situación. El NT usa dos palabras para entendimiento, ■■■■■■■■■■ y ■■■■■■■■■■. La ■■■■■■■■■■ actúa, mientras que la ■■■■■■■■■■ juzga. ■■■■■■■■■■ representa el lado práctico de la mente, en tanto ■■■■■■■■■■, el lado que analiza y discierne.

2.51 Aun cuando era Hijo de Dios, Jesús permanecía bajo el cuidado y la guía de sus padres terrenales.

Capítulo 3

3.1 **Tiberio César** empezó a gobernar las provincias de Roma como coemperador junto a Augusto en el año 12 d.C., y gobernó solo como emperador del 14 al 37 d.C. **El año decimoquinto** correspondía al 26 d.C. aproximadamente. **Poncio Pilato** fue **gobernador** durante los años 26–36 d.C.

DINÁMICA DEL REINO

3.1–20 **Intrepidez**, RASGOS DEL LÍDER. Juan el Bautista comenzó su ministerio profético no solamente con el mensaje positivo de anunciar la venida del Mesías, sino llamando valientemente al pueblo al arrepentimiento. Habría sido mucho más fácil proclamar simplemente las buenas nuevas, pero Juan fue obediente al ministerio profético que desafiaba a la gente en su actitud descuidada y en sus pecados. Su ministerio estuvo marcado por la intrepidez, el atrevimiento de predicar lo que no era popular. Juan reprendió a los religiosos (v. 8), apeló a ser generosos (vv. 10, 11), denunció la deshonestidad (vv. 12, 13) y reclamó una justa administración de la autoridad (v. 14). Más tarde, se enfrentó a la inmoralidad tolerada de los líderes (Mc

6.18), y por esto fue eventualmente arrestado y decapitado. El tributo de Jesús al ministerio de Juan el Bautista (Mt 11.11) se yergue como un testimonio a la fidelidad y a la intrepidez como rasgos muy dignos de los líderes.

(Jue 4; 5/1 Co 12.28) J.B.

3.2 Aunque **Caifás** era el sumo sacerdote, su suegro **Anás**, que le había precedido, detentaba el verdadero poder tras el cargo.

3.3–9 Véanse las **notas** a Mateo 3.1–10.

3.7 Ser bautizadas: Los judíos bautizaban a los gentiles que querían convertirse en judíos (prosélitos). Los candidatos gentiles no sólo eran bautizados, sino que se circuncidaba a los hombres, y ellos ofrecían sacrificios. El hecho de que Juan bautizara a los judíos era algo inusitado; o sea, se les consideraba tan necesitados como los gentiles. Ser descendiente de Abraham no era suficiente (v. 8).

3.8 Arrepentimiento: El término aquí significa una pena interna que da lugar a un «giro» en la vida. La expresión de «giro» por parte de la gente (v. 11), los publicanos (v. 13), y los soldados (v. 14) tiene implicaciones concretas y prácticas. Se le dice a cada uno de los tres grupos que deben cambiar su comportamiento anterior dentro de su esfera de actividad. **Hijos:** Hay un juego de palabras intencional con los términos «hijos» y «piedras», que en arameo y hebreo suenan casi idénticos.

3.10–14 En respuesta a las preguntas del pueblo, Juan insistió en que el arrepentimiento no era un término teológico abstracto o una cuestión de forma o ceremonia. Todo lo contrario, era un cambio radical en una existencia centrada en sí misma, de ambición, deshonestidad y descontento, hacia la práctica de nuevas relaciones morales y éticas con los demás.

3.15 El ministerio profético de Juan alentó las esperanzas mesiánicas del pueblo.

3.16–18 Véase la **nota** a Mateo 3.11.

3.16, 17 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

3.19, 20 Véase la **nota** a Mateo 14.3.

3.21, 22 Véanse las **notas** a Mateo 3.14–17.

3.23–38 De acuerdo con las dos genealogías evangélicas de Jesús, Mateo traza el linaje del Señor desde Abraham, pasando por José (Mt 1.1–16), aunque tiene el cuidado de señalar que éste no era el padre real de Jesús (Mt 1.18). Su propósito, teniendo en cuenta que estaba escribiendo para una audiencia judía, era probar que Jesús era el Mesías prometido. Afirmando explícitamente que Jesús era, **según se creía**, el hijo de José, Lucas hace ascender la línea familiar hasta Adán, identificando así a Jesús universalmente con la raza humana en términos universales. Algunos comentaristas

señalan las diferencias entre las dos genealogías y asumen que Mateo traza una línea de parentesco legal con la realeza, mientras Lucas se apoya en el linaje de María, el único progenitor humano de Jesús. En este caso, José debe ser reconocido como el hijo legítimo de su padre **Elí** (v. 23).

Capítulo 4

4.1–12 Véanse las **notas** a Mateo 4.1–10.

DINÁMICA DEL REINO

4.1–12 El malvado «gobernante» de la tierra, EL CONFLICTO Y EL REINO. Al confrontar a Satanás, Jesús expone dramáticamente la relación del adversario con este mundo presente. Nótese lo significativo de la oferta de Satanás a Jesús, de «todos los reinos de la tierra». Aquí vemos al adversario como el administrador de la maldición en este planeta, una función que ha tenido desde que el ser humano perdió su dominio sobre la tierra en la caída o desobediencia al mandamiento de Jehová Dios. A ello se debe que Jesús no disputara el derecho del diablo de hacer ese ofrecimiento de los reinos y la gloria de este mundo, aunque enfáticamente rechaza la forma en que el diablo se los ofrece. Jesús sabe que está aquí para reconquistar y, finalmente, ganar esos reinos, pero lo conseguirá de acuerdo con los términos del Padre, no del adversario. Aun así, el mundo presente, con sus sistemas, se apoya en gran medida en el gobierno limitado, pero poderoso y destructivo, de aquél a quien Jesús llama «el príncipe de este mundo» (Jn 12.31; 16.30). Como sabemos esto, somos sabios al no atribuirle a Dios nada del desorden de nuestro desconcertado, pecaminoso, enfermo, trágico y atormentado planeta. Este «presente siglo malo» (Gl 1.4) «está bajo el maligno» (1 Jn 5.19). Pero Jesús dijo también que el gobierno de Satanás «será destruido» y que él «no tiene nada en mí», esto es, ningún control sobre Cristo o sobre lo que es de Cristo. «Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo» (1 Jn 4.4).

(Hch 1.3–8/Mt 11.12) J.W.H.

4.13 Las tres tentaciones que acaban de ser descritas sólo eran parte de una lucha mucho más amplia en la que Jesús estaba envuelto con **el diablo**. Los ataques de Satanás continuaron durante todo el ministerio de Jesús (véanse Heb 2.18; 4.15).

DINÁMICA DEL REINO

4.12 24. ¿Hay algo de malo en los juegos de azar?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

4.14 El ministerio en Galilea comenzó cerca de un año después del bautismo y la tentación de Jesús, quien pasó en Judea la mayor parte del tiempo de su ministerio (véase Jn 2.1–4.43). Lucas enfatiza **el poder del Espíritu** cuando habla del ministerio de Jesús, que dio por resultado Su gran fama.

LA TENTACIÓN: COMPARACIÓN DE LOS DOS ADANES (4.1, 2)

Tanto Adán como Cristo enfrentaron tres aspectos de la tentación. Adán sucumbió a ella, trayendo sobre la humanidad pecado y muerte. Cristo resistió, para darnos justificación y vida.

1 JUAN 2.16

GÉNESIS 3.6

EL PRIMER ADÁN

LUCAS 4.1–13

EL SEGUNDO ADÁN—CRISTO

«los deseos de la carne»

«EL ÁRBOL ERA BUENO PARA COMER»

«DI A ESTA PIEDRA QUE SE CONVIERTA EN PAN»

«LOS DESEOS DE LOS OJOS»

«ERA AGRADABLE A LOS OJOS»

«EL DIABLO...LE MOSTRÓ...TODOS LOS REINOS DE LA TIERRA»

«LA VANAGLORIA DE LA VIDA»

«ÁRBOL CODICIABLE PARA ALCANZAR LA SABIDURÍA»

«ÉCHATE DE AQUÍ ABAJO»

4.16 La **sinagoga** tuvo su origen cuando los judíos estaban en el exilio, imposibilitados de asistir a los servicios del templo en Jerusalén. Era tanto una institución religiosa como educacional. Un miembro o visitante, considerado digno de ello, era invitado<+> a leer la Escritura y a comentarla.

4.17–21 La profecía de Isaías 61.1, 2 se refiere a la liberación de Israel de su exilio en Babilonia como el año del jubileo, pero su consumación final esperaba la llegada de la era mesiánica. Jesús reclama enfáticamente ser el Mesías prometido, y su ministerio así definido deviene ahora la realización de la esencia de las buenas nuevas del evangelio del reino de Dios. Más tarde Lucas aclara que el Señor transfirió este mismo ministerio a los discípulos (9.1, 2) y por último a toda la Iglesia (Hch 1.1, 2).

4.21,22 El asombro que suscitan las palabras de Jesús están llenas de escepticismo, debido a que quienes lo escuchaban conocían su origen terrenal.

4.23 Jesús anticipa las exigencias de la gente para que realice en Nazaret los milagros que ha llevado a cabo en Capernaum. Sin embargo, sus señales no son para los escépticos sino para los creyentes, y consistentemente se niega a ofrecer señales que demuestren su condición de Mesías de forma compulsiva.

4.24 Aquellos que están más cerca de la gente importante generalmente son los más renuentes a reconocer su grandeza.

4.25 Elías: La mención de los profetas Elías y Eliseo (v. 27) no solamente explica por qué fue rechazado Jesús el profeta, sino que también destaca la transferencia del reino del rebelde Israel a los gentiles. Las dos regiones, Sarepta (Sidón, 1 R 17.9) y Siria (2 R 5.1–14), eran predominantemente gentiles.

4.29 Fuera de la ciudad subraya la expulsión de Jesús por la gente de su pueblo, aunque la expresión también parece anticipar la suerte que correría fuera de la ciudad de Jerusalén. Aquel que abre el reino a los gentiles (vv. 24–28) es rechazado y echado fuera como si se tratara de uno de ellos.

RIQUEZA LITERARIA

4.28 ira, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2372: Compare «thyme». Rabia inflamatoria, furor explosivo, conmoción turbulenta, agitación hirviente, arrebatos impulsivos de cólera. Otra palabra, ■ ■ ■ ■ ■ ■ identifica a la ira como un hábito establecido.

4.32 A diferencia de otros maestros, quienes monótonamente citaban lo que habían dicho rabinos anteriores, Jesús hablaba **con autoridad**: evidencia de que tenía conciencia de su misión, respaldada por la aprobación y el apoyo divinos.

4.33–35 Véanse las **notas** a Marcos 1.23–25.

4.40 Los judíos consideraban que un día era el período de tiempo que se extendía de una puesta de sol a otra.

4.41 Jesús no busca testimonio de los demonios (véase Hch 16.17, 18).

4.42–44 Jesús rehúsa capitalizar la popularidad que ha ganado por medio de sus milagros. La multitud que le pide se quede no es la que dicta su agenda.

Capítulo 5

5.1 El lago de Genesaret es otro nombre del mar de Galilea. Como sólo mide alrededor de 12, 9 x 20, 9 km, no es técnicamente un mar y Lucas nunca se refiere a él como tal.

DINÁMICA DEL REINO

5.1–11 Dios multiplica tu semilla para que tengas aun más de lo que necesitas, SEMILLA DE FE. Jesús enseñó una gran lección acerca de la siembra de la semilla y la importancia de sembrar en buena tierra (véase Mc 4.1–20). Luego, como para ilustrarla, dijo a este grupo de pescadores cansados y desalentados que lanzaran con fe la red para una captura milagrosa de peces.

Estos hombres acababan de plantar su bote como una semilla en el ministerio de Jesús. Le habían dado a Jesús su posesión más grande, como una plataforma desde la cual podía predicar el evangelio. Habían servido a la más grande necesidad que Jesús tenía en ese momento, y Jesús respondió a la necesidad de ellos. Como pescadores profesionales, tenían la necesidad de pescar con el fin de ganarse la vida y el sustento diario de sus familias. También necesitaban ver a Dios trabajando en sus vidas, o sea, ver que Jesús era quién reclamaba ser, y que su fe obraba efectivamente. ¡Jesús respondió a ambas necesidades!

Cuando le das algo a Dios, Él te lo devuelve multiplicado; y, además, lo hará con toda su gracia y poder.

(Mc 4.1–20/2 Co 9.8–10) O.R.

5.5 El mejor momento para pescar era la noche.

5.8 Las dudas de Pedro sobre las habilidades de Jesús como pescador se convierten en dudas sobre sí mismo. La primera de ellas es doblegada por un milagro; la segunda es vencida por una promesa (v. 10).

5.10 La palabra del griego para **pescador** quiere decir «pescar algo vivo», y su tiempo verbal sugiere acción continua. De ahora en adelante Pedro y los demás «pescarán» a seres humanos para el reino de Dios.

5.12–15 Véanse las **notas** a Marcos 1.40–45.

5.16 El tiempo verbal del griego indica que Jesús **se apartaba** habitualmente para orar.

DINÁMICA DEL REINO

5.16–26 ¿Qué es más fácil, perdonar o sanar?, SANIDAD DIVINA. Si bien es cierto que no toda aflicción es el resultado de un pecado específico, en este caso la causa de la enfermedad era el pecado, porque el hombre fue sanado cuando Jesús le dijo: «Tus pecados te son perdonados». De las palabras de Jesús se desprende que pudo haber dicho, «Levántate y anda», o «Tus pecados te son perdonados». En muchos casos, la oración por sanidad debiera comenzar con confesión de pecado y con arrepentimiento (Stg 5.16; 1 Jn 1.8, 9).

El que Jesús vinculara la sanidad con el perdón evidencia también el interés divino por el completo bienestar humano. Obviamente, el perdón de los pecados es nuestra más grande necesidad; sin embargo, Jesús no proclama esa necesidad de perdón divino sin afirmar, además, su interés profundo por el sufrimiento humano.

Un comentario adicional. Este episodio nos enseña cómo la sanidad llega cuando un grupo ora unido, y todos están de acuerdo en lo que oran (v. 16; también Mt 18.19). La curación del paralítico vino por la intervención de personas que mostraron preocupación, y cuya fe logró vencer todos los obstáculos.

(Mc 9.22, 23/Lc 8.36) N.V.

5.17 El poder del Señor equivale al «Espíritu del Señor» (4.18).

5.18–26 Véanse las **notas** a Marcos 2.1–12.

5.27–32 Véanse las **notas** a Marcos 2.14–17.

RIQUEZA LITERARIA

5.22 conociendo, **•••••**; Strong #1921: **•••••** es el sustantivo, «conocimiento», y **•••••** el verbo, «conocer».

••••• es conocer plenamente; conocer con un grado de totalidad y competencia; estar familiarizado mediante el discernimiento y reconocimiento plenos.

5.33–38 Véanse las **notas** a Mateo 9.14–17; Marcos 2.18–22.

5.36–39 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

5.39 Jesús se refiere con tristeza a la gente satisfecha con el viejo sistema legalista y que no se muestra dispuesta a aceptar el evangelio.

Capítulo 6

6.1–11 Véanse las **notas** a Mateo 12.1–14; Marcos 2.23–3.6.

6.12 Una vez más Lucas enfatiza el hecho de que Jesús oraba en vísperas de situaciones difíciles.

6.17 Las referencias geográficas ponen de relieve la inmensa popularidad de Jesús y la extrema necesidad de la gente.

6.20–49 El Sermón del Monte se parece al que encontramos en Mateo (5–7) en estructura general, secuencia y contenido. De acuerdo con sus objetivos, Lucas omite mucho material de particular interés para los judíos.

6.20–23 Las expresiones **pobres, hambre, llorais y aborrezcan**, tienen implicaciones espirituales. Jesús no elogia la pobreza, el hambre, la tristeza y el reproche en sí mismos. Estos sufrimientos traen bendiciones sólo cuando se soportan **por causa del Hijo del Hombre** (v. 22). De ahí que la pobreza de espíritu, el hambre de justicia, los que ahora lloran por el pecado, y el ostracismo social por causa de Cristo, son fuente de bendición. «Pobre»: El término alude a la persona humilde que confía en la ayuda de Dios en medio de su pobreza (en comparación con el «pobre en espíritu», Mt 5.3).

6.21 Hay un notable contraste en varias de estas bienaventuranzas entre la situación presente y la recompensa futura. Cada una de las cuatro bendiciones constituye el reverso de los cuatro ayes.

6.22–24 Hay una continuidad en el sufrimiento y la persecución entre los discípulos de Jesús, quienes padecen por seguir al Hijo del Hombre, y el sufrimiento de los profetas por proclamar el mensaje de Dios (v. 23). Por otro lado, se promete consolación en la era presente y en la era venidera, cuando se invertirán las situaciones.

6.24–26 Jesús no condena las riquezas, la abundancia, la risa o la aceptación social en sí mismas. La preferencia por las cosas terrenales sobre las del reino de Dios es lo que conduce al fin y al cabo al infortunio.

6.26 El rechazo a los verdaderos profetas de Dios (v. 23) es comparado con la fácil y superficial recepción dispensada a los falsos profetas.

6.27–38 La esencia de la vida cristiana es el amor, cuyo principio general aparece en el versículo 31. Este amor se manifiesta cuando se responde a la injusticia e insultos personales, no con la venganza o la resistencia pasiva, sino con hechos positivos y agresivos de bondad, destinados a redimir a los agresores. Véanse las **notas** a Mt 5.38–45.

6.27, 28 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

RIQUEZA LITERARIA

6.28 bendicid, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2127: «elogio» y «elogiar». De eu, «bien» o «bueno», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ «discurso» o «palabra». ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ es hablar bien, alabar, exaltar, bendecir abundantemente, invocar una bendición, dar gracias. ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ puede decirse de las personas hacia Dios, entre personas, y de Dios hacia las personas. Cuando Dios bendice a la gente, les concede su favor y hace dichosas sus vidas.

6.29, 30 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.32–36 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

6.31–35 En su amor Dios ama al antipático, AMOR FRATERNAL. Amar lo no amable es renunciar al amor egoísta del mundo; es hablar del amor de Cristo con gente que aparentemente no tiene posibilidades de ofrecer recompensa alguna. Jesús nos pide que amemos tal como Él amó a aquellos que son los últimos en llegar, a los que son feos, a los pobres o a los que no tienen medio alguno para ayudarnos. Ello es posible únicamente mediante una transformación sobrenatural que engendre en nosotros un orden diferente de respuesta del que la sociedad humana acostumbra.

Exactamente igual a como la mente humana distingue a las personas de los animales, así el amor cristiano deberá ser dramáticamente diferente, de modo que distinga al creyente del mundo que le rodea. Es despojarnos de las reacciones animales que nos hacen refunfuñar, atacar o tomar venganza. Debe trascender las respuestas humanas que esperan una recompensa terrenal por un servicio prestado o por un acto de bondad. Un amor así será como un rayo de luz que hará al mundo acercarse para preguntar qué nos hace irradiar amor en medio de gente antipática. Esteban ejemplifica este amor (Hch 7.59, 60), y Saulo (Pablo) experimentó los efectos de un amor semejante (Hch 9.5). Nótese «los agujones» de culpabilidad que habían empezado a punzarle, sin lugar a dudas a través del amor de Esteban. La perfección del amor de Dios en nosotros puede ganarnos una audiencia curiosa y atenta.

(Mt 5.44/Jn 12.26) D.S.

6.32-34 Hacer el bien para recibir meramente una recompensa representa una forma de egoísmo incompatible con la vida cristiana.

6.35,36 El amor cristiano halla su motivación en el amor de Dios. Su misericordia con nosotros es la base de la que brindamos a otros.

6.35 El ejemplo divino sustancia el mandamiento del amor. Teniendo en cuenta que Dios no otorga o retira su bondad en dependencia de los méritos del receptor, los discípulos debían prodigarla a amigos y enemigos sin distinción (véase Lv 19.18).

6.37, 38 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

6.38 Dios sabe que cosecharás de acuerdo con lo que des. El Señor quiere que esperemos un milagro a la hora de la cosecha, SEMILLA DE FE. Jesús estableció toda una manera nueva de dar. Se dio a sí mismo a y

por las necesidades del pueblo. Nosotros no tenemos que pagar u ofrecer sacrificios para recibir amparo en la misericordia de Dios. Jesucristo ha pagado ya nuestra deuda delante de Dios, y su cruz es obra suficiente y eterna en nuestro favor. Entonces, nuestro dar u ofrendar ha dejado de constituir el pago de una deuda; ¡es una semilla que sembramos! La vida y la fuente de poder vienen de Él. ¡Nos corresponde simplemente actuar sobre el poder potencial de esa semilla de vida que Dios ha colocado en nosotros mediante su poder y su gracia!

Nótese que cuando Jesús dijo, «Dad», también dijo: «Y os será dado». El dar y el recibir van juntos. Solamente dando nos colocamos en posición de esperar, recibir y cosechar. Y Jesús dijo que la cosecha será «medida buena, apretada, remecida y rebosante».

Nosotros damos como si fuera a Dios, y recibimos de Dios; pero debiéramos permanecer atentos a las maneras diferentes que Dios emplea para entregar nuestra cosecha. Yo a menudo digo: «Un milagro se aproxima o está ocurriendo junto a ti a cada momento». ¡Extiende la mano y tómallo! ¡No dejes que sólo pase cerca de ti! (véase Mt 9.20–22). Puede que el milagro de Dios para ti venga como una idea, una oportunidad, una invitación, o una asociación previamente desconocida y no identificada. Mantente vigilante y a la expectativa de las vías por medio de las cuales Dios puede decidir hacerte llegar un milagro, a su debido tiempo (el cual, para ti, bien pudiera ser *ahora*).

(Jn 10.10/Gl 6.7–9) O.R.

DINÁMICA DEL REINO

6.38 La ley de la reciprocidad divina, PROSPERIDAD DE DIOS. Hay una ley universal de reciprocidad divina. Tú das; Dios te da a ti. Cuando siembras una semilla, el terreno rinde una cosecha. Eso es una relación recíproca. El terreno te da a ti, si tú le das al terreno. Depositas dinero en el banco y el banco te paga los intereses. Eso se llama reciprocidad.

Sin embargo, hay mucha gente que quiere recibir sin dar nada, especialmente cuando se trata de las cosas de Dios. Ellos saben que la reciprocidad es fundamental en el sistema del mundo. Y, no obstante, siempre esperan que Dios les envíe algo cuando ellos no han invertido en el reino de Dios.

Si no estás invirtiendo tu tiempo, tu talento, tu dedicación y tu dinero, ¿por qué esperas recibir algo? ¿Cómo puedes obtener alguna cosa cuando no has sembrado ninguna semilla? ¿Cómo puedes esperar que Dios honre tus deseos cuando no has honrado su mandamiento de ofrendar? La prosperidad empieza por la inversión.

(Mal 3.8–10/3 Jn 2) F.P.

6.37 La práctica del amor y el perdón cristianos es un disuasivo de la crítica, mientras que al mismo tiempo permite ejercer el juicio moral. Jesús califica el juzgar, condenar y rehusar el perdón, como prerrogativas que sólo pertenecen a Dios.

6.38 Dios premia la dádiva generosa a aquellos en necesidad con una liberalidad sin límites.

6.39–45 Jesús todavía se ocupa de la cuestión relacionada con el juicio hipócrita que viola la ley del amor. Una persona que se apresura a condenar las faltas de los demás, mientras ignora sus propias limitaciones, será de poca utilidad a otros. Tiene en mente en particular a los fariseos y sus discípulos (véase Mt 15.14). Véanse las **notas** a Mateo 7.15, 16; 12.33–37.

6.41, 42 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.43–45 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

6.46–49 Véase la **nota** a Mateo 7.24–27.

6.46 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

Capítulo 7

7.1–10 Véase la **nota** a Mateo 8.5–13.

7.9 Tanta fe: La gran fe del centurión gentil es la clave de este pasaje; fe que se explica por su confianza en lo que podría lograr un mandato de Jesús (vv. 7, 8). Su fe contrasta abiertamente con las curiosas dudas que prevalecían en Israel.

7.11–17 Lucas destaca que fue la compasión de Jesús la motivación principal de este milagro. **Naín** está casi a un día de camino al sur de Capernaum.

7.16 Quizás la gente recordara cómo dos profetas del AT devolvieron los hijos muertos a sus madres (1 R 17.17–24; 2 R 4.32–37).

7.18–35 Véanse las **notas** a Mateo 11.2–19.

7.36 El hecho de que los fariseos no trataban con cortesía a Jesús (v. 38), indica que lo invitaban sólo por curiosidad.

7.37 La descripción de la **mujer** sugiere que era una prostituta. No se la debe confundir con María de Betania (Jn 12.3).

7.39 Simón razona que un profeta genuino hubiese podido discernir quien era la mujer. En su respuesta, Jesús muestra que sabía el tipo de hombre que era Simón y lo que estaba pensando (Jn 40–47).

7.41-43 Jesús enseña el principio de que mientras mayor sea el perdón, mayor la respuesta de amor.

7.41 La parábola busca comparar a dos deudores, el monto de la deuda, el perdón de las deudas y la gratitud de ambos. La mujer y Simón están representados por los dos deudores. La tímida hospitalidad de Simón (vv. 44–46) contrasta con la prodigalidad de la mujer. El amor que ella despliega es el fruto de un corazón penitente.

7.44-47 Al aplicar este principio a Simón y a la mujer, Jesús muestra que alguien que se da cuenta de la profundidad de su propio pecado, y la grandeza de la misericordia de Dios, debe amar como esta mujer lo hace; un amor que es fruto de su capacidad de perdonar.

7.50 La fe asegura su perdón, y la realización de la misericordia de Dios hizo brotar su expresión de gratitud.

RIQUEZA LITERARIA

7.50 salvado, ■ ■ ■ ■ ; Strong #4982: Salvar, sanar, curar, preservar, mantener seguro y sano, rescatar de un peligro o destrucción, liberar. ■ ■ ■ ■ salva de la muerte física mediante la sanidad, y de la muerte espiritual mediante el perdón del pecado y sus efectos. ■ ■ ■ ■ , en las culturas primitivas, se le traduce, simplemente, como «dar nueva vida» y «producir un corazón nuevo».

Capítulo 8

8.1-3 Lucas destaca el lugar de la mujer en el ministerio de Jesús, al llamar aquí la atención especialmente sobre su apoyo económico.

8.4–15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

8.2 Libertad para producir fruto: María Magdalena, MUJERES. María Magdalena primero aparece en los Evangelios entre un grupo de mujeres que forman parte del equipo humano que ayudaba a Jesús durante su ministerio. Ella había sido liberada de la esclavitud demoníaca. No se nos explica la naturaleza de esa posesión demoníaca.

En torno a la Magdalena se ha tejido un mito casi indestructible, elaborado principalmente por oradores públicos, escritores, novelistas y escritores de libretos de películas; todos ellos han creado una fantasía, la cual generalmente sugiere tres cosas, *ninguna* de las cuales está en la Biblia: 1) que había sido una prostituta, 2) que era joven y atractiva, y 3) que sentía un afecto romántico hacia Jesús (7.36–50). También ha sido frecuentemente confundida con la mujer pecadora perdonada por Jesús, y con aquella que quebró un vaso de alabastro con perfume de nardo (Mc 14.3–9) y lo derramó sobre la cabeza de Jesús. A decir verdad, todas estas proposiciones y especulaciones, formuladas a través de frecuentes alusiones o referencias directas, han sido recibidas como hechos reales por multitud de personas. ¿Cuál es la verdad en torno a María Magdalena?

Primero, que se trataba de un alma agradecida, porque había sido liberada de un terrible tormento. El texto sugiere que su servicio a Cristo tenía la gratitud como motivación. En segundo lugar, María Magdalena fue uno de los testigos de la Crucifixión, aun cuando aparentemente no junto a la cruz, como ocurrió con María, la madre de Jesús, y Juan, el discípulo amado (Mt 27.55, 56). (El hecho de que las otras mujeres que le servían de compañía fuesen todas mujeres mayores, da apoyo al razonamiento de que María Magdalena las igualaba en edad.) Tercero, estuvo presente en la sepultura de Jesús (Mc 15.47), entre aquellos que llegaron aquel domingo temprano en la mañana para completar el trabajo de embalsamar su cuerpo (Mc 16.1), los primeros en escuchar el anuncio angelical de la resurrección del Señor (Mc 16.6), y la primera persona en hablar con Jesús después de su resurrección (Jn 20.11–18). Sería ridículo concluir que su saludo e intento de abrazar a Jesús, después de la resurrección, representara algo diferente que la más lógica respuesta de gozo, al descubrir que su Maestro estaba vivo. La orden de Jesús de que no le tocara, no se debió a que aquella acción tuviese algo de indigno. Las palabras del Señor indican algún aspecto aún no cumplido de su misión poscrucifixión.

María Magdalena fue una fiel discípula de Jesús, y se la puede considerar un ejemplo de cómo ningún tipo de esclavitud satánica puede impedir a un individuo que haya sido liberado rendir un servicio fructífero a Cristo Jesús.

(Lc 2.36–38/Lc 10.38–42) F.L.

8.4 Para el uso de parábolas por Jesús, véase la **nota** a Marcos 4.2.

8.5–15 Véanse las **notas** a Mateo 13.3–23; Marcos 4.3–20.

8.16–18 Véanse las **notas** a Marcos 4.21–25.

8.19–21 Véanse las **notas** a Mateo 12.46–50; Marcos 3.31–35.

8.22–25 Véanse las **notas** a Mateo 8.24–27; Marcos 4.40.

8.26–39 Véanse las **notas** a Mateo 8.28–32; Marcos 5.1–20.

8.41–56 Véanse las **notas** a Mateo 9.18–34; Marcos 5.22–43.

DINÁMICA DEL REINO

8.36 La sanidad de espíritu, alma y cuerpo, SANIDAD DIVINA. La palabra griega **ἰατέω** («sanar, salvar, hacer sano o completo») aparece en este capítulo, y nos ofrece una perspectiva singular de Lucas como médico. En toda una serie de encuentros se manifiesta el poder sanador de Jesús: 1) El endemoniado gadareno es «sanado», o sea, liberado de los poderes malévolos que dominaban su mente racional y sus acciones físicas. 2) La mujer con el flujo de sangre (vv. 43–48) toca el borde de la túnica de Jesús, y Jesús dice, «Hija, tu fe te ha salvado». 3) En el v. 50, después de que se le había dicho que la niña estaba muerta, Jesús declara: «No temas; cree solamente, y será salva». 4) En el v. 12, al explicar Jesús la parábola del sembrador, la palabra «salven» se usa en el sentido de la relación restaurada con Dios por medio de la fe. El relato preciso de Lucas ofrece un cuadro completo del interés del Salvador por restaurar cada parte de la vida del ser humano; (a) nuestra relación con Dios el Padre; (b) nuestra quebrantada personalidad y servidumbre; (c) nuestra salud física; y (d) finalmente, nuestro rescate de la muerte misma en la resurrección. Jesucristo es el Salvador del ser humano, en su totalidad.

(Lc 5.16–26/Lc 10.8, 9) N.V.

Capítulo 9

9.1–6 Jesús da a los **discípulos** la **autoridad** de utilizar el **poder** que les ha transferido. Véanse las **notas** a Mateo 10.1–15; Marcos 6.7–13.

DINÁMICA DEL REINO

9.1, 2 Autoridad para el ministerio, MINISTERIO DEL REINO. Lucas muestra el poder de Jesús el Rey, quien extiende la liberación y el gobierno benévolo del reino de Dios sobre las obras del infierno (poder demoníaco) y las dolencias humanas (enfermedad). El orden de ministerio que comenzó con Jesús (8.1), continúa siendo ejercido por sus discípulos tal como Él lo dispuso (9.1, 2). Más adelante, el Señor ordenaría el mismo tipo de ministerio en la Iglesia, al esparcir ésta el mensaje del evangelio (Hch 8.4–12). Este evangelio vibra confiado en la plena transparencia de poder y autoridad para

ejercer el ministerio, otorgada por Jesús a sus discípulos, en aquel tiempo y también ahora.

- **Podemos esperar victoria sobre los poderes de las tinieblas y sus operaciones (10.19).**
- **A nosotros se nos ha asignado «negociar» como los representantes autorizados de nuestro Señor hasta que Él regrese (19.13).**
- **Se nos ha prometido la complacencia del Padre de «darnos» el reino, esto es, de suministrarnos su paz y su poder (12.32).**

El dominio sobre el mal nos ha sido dado, pero podemos esperar grandes avances espirituales en la medida en que recibimos y aplicamos esa autoridad en la oración, la predicación, la enseñanza y el ministerio personal.

(Mc 1.15/Lc 11.2–4) J.W.H.

9.9 El intento de Herodes era maligno (véase 13.31). Finalmente habría de ver a Jesús el día de la muerte del Señor (23.6–12).

9.10 Jesús se retiró para descansar, para instruir a sus discípulos y evitar una confrontación con Herodes. **Betsaida** estaba situada en la orilla nororiental del lago.

9.12–17 Véanse las **notas** a Juan 6.22–40.

9.18–21 Véanse las **notas** a Mateo 16.13–20.

9.22 Véanse las **notas** a Mateo 16.21–23.

9.23–25 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

9.23–26 Véanse las **notas** a Mateo 16.24–27. Lucas añade la frase **cada día** al llamado del Señor de tomar la cruz, indicando una renuncia progresiva y continua al egoísmo de una vida centrada en uno mismo.

9.27–36 Véanse las **notas** a Mateo 16.28–17.9. Lucas reporta que el tópico de conversación con Moisés y Elías era la **partida** de Jesús (v. 31). Esta experiencia confirmó la decisión de Jesús de dirigirse a Jerusalén para sufrir allí el suplicio. El cumplimiento del plan de Dios se realiza a través de la cruz. Ya que la palabra «partida» significa «éxodo», en alusión a la salida de Jesús del mundo, la conversación probablemente incluyó una discusión sobre la resurrección y la ascensión, así como sobre la Crucifixión. La aparición de Moisés y Elías junto a Jesús significa que la Ley y los profetas respaldaban su misión mesiánica.

9.37–42 Véanse las **notas** a Marcos 9.14–29.

9.43-45 El sufrimiento y la tarea mesiánica parecían tan incompatibles que los discípulos no podían vincular lo uno con lo otro.

RIQUEZA LITERARIA

9.43 grandeza, ; Strong #3168: Compare «megalomanía». Sublimidad, grandiosidad, gloria, magnificencia, esplendor, majestuoso, magnífico. En Hechos 19.27, el platero Demetrio expresó temor de que la predicación de Pablo destruiría la magnificencia de la diosa Diana de los Efesios. Aquí, y en 2 Pedro 1.16, la palabra magnifica al Señor y su insuperable grandeza.

9.46-48 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

9.46-48 Véanse las **notas** a Mateo 18.1-5; Marcos 9.33-37.

9.49, 50 Véanse las **notas** a Marcos 9.38-40.

9.51 Recibido arriba: El término se relaciona con toda una secuencia de acontecimientos: sufrimiento, muerte, resurrección, y, finalmente, ascensión. Este versículo da inicio a una nueva sección del Evangelio de Lucas, la resolución de Jesús de viajar a Jerusalén.

9.52 Los judíos y los **samaritanos** habían sido enemigos por siglos. Los peregrinos que iban a Jerusalén generalmente evitaban pasar por Samaria.

9.53 No eran hospitalarios, no sólo porque Jesús era un judío, sino porque el Señor no reconoció el templo samaritano del monte Gerizim.

9.54 Los discípulos quieren usar la autoridad y el poder que han recibido para realizar su misión (v. 1) con propósitos destructivos. Así demostraron verdadera fe, pero al mismo tiempo, constituye una expresión de insensibilidad y está fuera de lugar teniendo en cuenta los objetivos redentores de Jesús (v. 56).

Peregrinaje judío de Galilea a Jerusalén.

La ruta más concurrida pasaba directamente a través de Samaria. Sin embargo, algunos judíos devotos tomaban una ruta alternativa que atravesaba Jericó, a fin de evadir Samaria.

9.57-62 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

RIQUEZA LITERARIA

9.56 perder, ; Strong #622: Desgastar, destruir por completo, desintegrar. El NT con frecuencia usa la palabra para describir la destitución espiritual. La destrucción para el pecador no resulta en aniquilación o extinción. No es la pérdida del ser, sino del bienestar.

9.57,58 Los tres candidatos al discipulado ilustran las demandas que implica seguir a Jesús. El primer incidente enseña que el entusiasmo emocional que no ha calculado el costo de abandonar las comodidades materiales no es suficiente.

9.59,60 La lealtad a Cristo tiene precedencia sobre todas las demás lealtades. El hombre trataba de excusarse diciendo que debía cuidar de su padre hasta que éste muriera. Los **muertos** espiritualmente deben enterrar a **sus muertos**, pero los seguidores de Jesús deben cumplir la urgente tarea de proclamar las buenas nuevas de vida en Cristo. Este no es un argumento en favor de la insensibilidad o irrespeto sobre lo apropiado de celebrar funerales. Es una lección contra la dilación en el cumplimiento de una encomienda.

9.61, 62 Esto no debe interpretarse como una enseñanza sobre el dejar de lado o perder la propia salvación. Jesús centra su atención en una verdad: servir a su causa demanda completa dedicación. **Es (no) apto para el reino de Dios** significa que un discipulado a medias hace que Dios no pueda utilizarnos de manera óptima. Puede que Pablo alertara sobre esto en 1 Co 3.12–15.

Capítulo 10

10.1–11 Quizás sea una forma deliberada y dramática de destacar la universalidad de la misión de Jesús, ya que los judíos consideraban que 70 era el número de las naciones gentiles (véase Gn 10). Las instrucciones dadas son similares a las impartidas a los doce discípulos (véase Mt 10.5–14).

10.2 La mies: Teniendo en cuenta que la mies está madura, el tiempo apremia (v. 4), y las consecuencias de un rechazo son fatales (vv. 11, 13–16).

10.4 A nadie saludéis: Las instrucciones subrayan la urgencia de la misión, de manera que ese saludo común en el Cercano Oriente, que tiende a desaparecer, no debe desviarlos de su encomienda.

10.11 Aun el polvo: Antes de regresar a tierra judía, el polvo de los países gentiles era cuidadosamente sacudido, como algo contaminado. Esta acción proclama que el lugar donde han sido rechazados es pagano, esto es, impuro.

DINÁMICA DEL REINO

10.8, 9 Los discípulos son instruidos para sanar, SANIDAD DIVINA. Las instrucciones de Jesús a los 70 enviados son claras y directas: «Sanad a los enfermos... y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios». La

venida del reino de Dios y el ministerio de sanidad son inseparables. En 9.1, 2 se enfatiza el mismo asunto ante los 12 discípulos. La autoridad para sanar ha sido dada a los discípulos de Jesús, en la medida en que estén dispuestos a ejercer los privilegios de ser los mensajeros y los participantes en el reino de Dios. Este ministerio no debiera ser separado de la declaración completa de la venida del reino. El Espíritu Santo se deleita en confirmar la presencia del reino glorificando el poder del Rey, realizando la obra de Cristo a través del ministerio de sanidad. Este ministerio de sanidad se manifiesta en todo el libro de los Hechos de los Apóstoles; y en Santiago 5.13–16 se le declara como una de las responsabilidades de los ancianos en la congregación local.

(Lc 8.36/Lc 17.12–19) N.V.

10.12 Aunque **Sodoma** representaba la más perversa de las ciudades gentiles, su condena será menos severa que la de aquellas ciudades que rechacen a los mensajeros de Jesús.

10.13,14 Mayores privilegios traen consigo mayores responsabilidades. La condena más pesada recae sobre quienes reciben la luz pero la rechazan.

10.15 Capernaum era el cuartel general del ministerio galileo de Jesús, pero aquí se le rechazó. **Hades**, el reino de la muerte, sugiere que la desolación total que Jesús profetizó caerá sobre esta región. Hoy Capernaum está desierta.

10.17 El **nombre** de Jesús significa su autoridad.

10.18 Esto no fue una visión en la cual Jesús **veía a Satanás** caer **del cielo**; por el contrario, el Señor vio en su ministerio la derrota presente y definitiva de Satanás.

10.19 Serpientes y escorpiones eran símbolos de los enemigos espirituales y los poderes demoníacos sobre los que Jesús había dado autoridad a sus seguidores.

10.20 Aun cuando los cristianos pueden experimentar gozo realizando acciones carismáticas en el nombre de Jesús, algo mejor para regocijarse es el saber que sus nombres están inscritos en los **cielos**, lo cual constituye la base de su autoridad sobre los demonios y el fundamento de la certidumbre sobre su destino eterno en el hogar celestial.

10.21 La exitosa misión de los 70 hizo que Jesús dejara escapar una manifestación espontánea de alabanza **en el Espíritu** (el término griego sugiere «alzando la voz y gesticulando con gozo»). También expresó gratitud porque la revelación de Dios es dada a los sencillos, y no a aquellos, particularmente los escribas, que se consideraban a sí mismos **sabios** en cuestiones religiosas.

10.22 Jesús mantenía una relación directa y exclusiva con el Padre, y por lo tanto era capaz de revelar a Dios a quien Él deseara.

10.23,24 Jesús compara la posición privilegiada de los discípulos con la de los antiguos profetas y reyes.

10.25–28 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

10.27 El intérprete de la Ley le recita el resumen rabínico de la Ley del AT (Dt 6.5; Lv 19.18).

10.29 La pregunta del intérprete de la Ley sugiere que debía haber alguien a quien no se aplicara la encomienda de amar, buscando así los límites de este mandamiento. También destaca la dignidad de aquel a quien se ama, en lugar de la actitud de aquel quien ama.

10.30–35 Mientras el intérprete de la Ley busca una definición, Jesús le recuerda que el amor no es un tema de discusión teórica, sino una cuestión práctica. Religiosos profesionales, representados por el **sacerdote** y el **levita**, pueden discutir el asunto con gran habilidad. Sin embargo, aunque despreciado como alguien perteneciente a un grupo mestizo y a una religión corrompida, se elogia al **samaritano**, porque actuó en lugar de teorizar.

10.36 Jesús le devuelve la pregunta al intérprete de la Ley, pero le cambia el énfasis. No se trata de: ¿Quién era el **prójimo?**, sino de: ¿Quién probó ser el prójimo? El amor no toma en cuenta el valor de su objeto; simplemente responde a la necesidad humana.

DINÁMICA DEL REINO

10.33 Ayuda de una fuente despreciada, VALOR HUMANO. Había muy marcadas fricciones étnicas entre los judíos y los samaritanos (Jn 4.9); no interactuaban frecuentemente y, en algunos casos, existía hostilidad entre ellos. Pero Jesús, temprano en su ministerio, les enseñó la verdad de Dios. El Señor ministró a «la mujer de Samaria» y a la gente de Samaria (Jn 4.4–42). En esta parábola, la fuente de asistencia no fue un pariente o un conciudadano de Israel, sino un despreciado samaritano. Se nos recuerda que una de las grandes tragedias del prejuicio es que nos separa de quienes pueden eventualmente ofrecernos ayuda. La compasión del samaritano merece el mayor de los elogios, porque la persona a la que asistió, bajo circunstancias normales, probablemente ni siquiera le habría dirigido la palabra. Cristo ha venido a romper una separación semejante entre los seres humanos.

(Stg 2.1–9/Mt 27.32) C.B.

10.38–42 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

10.38–42 La devoción y el deber sobre la balanza: Marta y María, MUJERES. Marta y María eran dos hermanas que vivían en la aldea de Betania, un suburbio de Jerusalén. Parece que Marta era la hermana mayor,

porque en el v. 38 se nos dice que Marta recibió a Jesús «en su casa». Y así, Marta se sintió más inclinada a asumir las responsabilidades domésticas de cuidar la casa y atender a los huéspedes. Cuando Marta se quejó ante Jesús, de que María no la estaba ayudando con los quehaceres de la cocina, el Señor le recordó tiernamente: «María ha escogido la mejor parte»; o sea, sentarse a sus pies para aprender de Él (vv. 39–42). Muchos tienden a distinguir a Marta como «la mujer práctica», y a María como «la mujer espiritual». Sin embargo, las Escrituras indican que igualmente Marta se sentó a los pies de Jesús (v. 39) y que también María servía (v. 40). Ambas mujeres revelan singulares dones espirituales, por medio de los cuales servían amorosamente a Dios. Las dos nos recuerdan la importancia de balancear la devoción personal con los deberes prácticos. Estos no son hechos irreconciliables en la vida del creyente, y nunca debiéramos contraponerlos uno contra el otro.

(Lc 8.2/Ro 16.1) F.L.

10.40 Se preocupaba: La preocupación legítima de Marta era la de ser una buena anfitriona; la de María, ser una buena discípula (v. 39, la que «oía su palabra»). Jesús no rechaza la hospitalidad de Marta, pero le preocupa su confusión y su excesiva entrega a sus muchas cosas (v. 41), lo que le llevaba a subestimar lo único que realmente se necesitaba (v. 42), esto es, escuchar la palabra de Jesús.

Capítulo 11

11.1–4 Aunque Jesús dice: **cuando oréis** (v. 2), ello no significa que esta oración deba usarse como una plegaria ritual, sino como una guía o modelo de oración. Esta enseñanza es muy clara en Mateo. Véanse las **notas** a Mateo 6.9–13.

11.2–4 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

11.2-4 Oración e intercesión, MINISTERIO DEL REINO. Las palabras de Jesús, «Venga tu reino» son más que una sugerencia a orar por un distante día milenal, pues todo en esta oración tiene que ver con la vida cotidiana. No se trata de una fórmula para ser repetida, sino que más bien un modelo a seguir. La parte dedicada a la adoración no estará quizás limitada a una frase. Las peticiones no se referirán solamente al pan. Se implorará perdón por pecados específicos, y el orar para que el reino de Dios venga, en la actual situación mundial, no es algo que se va a cumplir súbitamente. El modo verbal y el tiempo de «Venga tu reino», significa en esencia: «Padre, que Tu reino venga aquí y ahora».

A semejante *apelación* en una oración se le llama *intercesión*. La motivación para orar así surge cuando reconocemos la importancia que Jesús le atribuyó a la oración, como algo que nos ayuda a desempeñar nuestra función de «administradores del reino». Sin la intervención del gobierno de Dios a través de la oración, las circunstancias de la tierra se impondrán inevitablemente. Las necesidades terrenales deben estar sujetas a la voluntad de Dios tanto aquí, «como en el cielo». Ni la debilidad del gobierno humano (la carne), ni la depravación de las obras del infierno (el diablo) prevalecerán. Sólo el poder de Dios puede cambiar las cosas y traer el gobierno del cielo (el reino) a la tierra, y la gloria y el mérito por el resultado de las oraciones le pertenecen. Sin embargo, a nosotros corresponde orar: a menos que pidamos la intervención de su reino y obedezcamos sus indicaciones sobre la oración, nada cambiará. Todo el ministerio del reino comienza, se sostiene y triunfará por medio de la oración.

(Lc 9.1, 2/Lc 11.20) J.W.H.

11.5-10 Jesús enseña a perseverar en oración, junto con un sentido de urgencia y decisión. El Señor no sugiere que debemos vencer la negativa de Dios a responder a nuestras peticiones, sino que debemos ser sinceros y poner todo nuestro corazón al orar. La perseverancia nos beneficia a nosotros, no a Dios.

11.8 La perseverancia también puede relacionarse con la **importunidad**, la exageración, y la falta de consideración.

11.9 Los tres imperativos están en griego en tiempo presente, lo cual indica un continuo inquirir, buscar, reclamar.

11.11-13 Jesús recomienda la oración al recordarnos la naturaleza misma de Dios. Su argumentación va de lo más pequeño a lo mayor. Si padres humanos con imperfecciones enfrentan las necesidades reales de sus hijos, en lugar de engañarlos dándoles regalos peligrosos, **cuánto más** podemos esperar de nuestro **Padre celestial**, quien nos bendice con la mejor de las dádivas, el **Espíritu Santo**. Nuestras necesidades fundamentales son de índole espiritual, y una buena relación con Dios, a través del Espíritu Santo, es la base de la certidumbre de que el Señor proveerá tanto en lo espiritual como en lo material.

11.14-23 Véanse las **notas** a Mateo 12.24-37.

11.19 Los fariseos condenan a Jesús, mientras alaban a sus propios discípulos por realizar la misma actividad.

DINÁMICA DEL REINO

11.17, 18 36. ¿Cómo es posible que un reino se destruya?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo

«Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

11.20 El dedo de Dios es una figura del lenguaje que alude al poder de Dios (véanse Éx 8.19; 31.18; Sal 8.3).

DINÁMICA DEL REINO

11.20 Echar fuera demonios, MINISTERIO DEL REINO. Jesús indica que echar fuera demonios constituye una señal del verdadero ministerio del reino. El Señor dio ejemplo de esto en su ministerio y prometió que sería una señal permanente de la predicación del evangelio del reino (Mc 16.17). Además, matiza la importancia de este aspecto del ministerio ante sus discípulos, quienes al principio se asombraron de experimentar semejante poder, y exclamaron: «Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre» (Lc 10.17). Mientras afirma el lugar y el valor de este ministerio (vv. 18, 19), Jesús les recuerda una verdad fundamental. El poder sobre los demonios no constituye el motivo central de regocijo; más bien, la salvación de los endemoniados es lo que identifica a los discípulos como representantes del cielo. Con ello se demuestra realmente la autoridad en el reino espiritual.

(Lc 11.2–4/Hch 1.3–8) J.W.H.

11.21,22 Satanás es **fuerte**, pero Jesús es **más fuerte**.

11.23 En un conflicto espiritual la neutralidad es imposible.

11.24–26 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

11.24–26 La aplicación de esta parábola se hace explícita en Mateo 12.43, donde Jesús compara la presente «generación» (o sea, las circunstancias a las cuales se dirige) con el hombre al que le han sacado demonios. Advierte que la situación creada por estas acciones pueden tornarse peores si no tienen lugar cambios fundamentales. Jesús se refiere al peligro de una vida vacía. El vacío dejado por la salida de un espíritu maligno debe ser llenado por el Espíritu Santo, o el individuo quedará expuesto a una mayor actividad demoníaca. Esta enseñanza se aplica de forma inmediata a aquellos que carecen de discernimiento espiritual para reconocer a Jesús como Salvador. Al rechazarlo no les queda otra cosa que ceremonias y ritos vacíos, lo cual hace de ellos aún más vulnerables al engaño de Satanás (véase la **nota** a Mt 12.43–45).

11.27, 28 Puede que sea un privilegio tener una cercana relación humana con Jesús, pero es mucho mejor un vínculo espiritual con un Señor que se manifieste en obediencia a la **palabra de Dios** (véase 8.21).

11.29–32 Véanse las **notas** a Mateo 12.38, 39.

11.33 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

11.33–36 La incredulidad de los judíos no se debía a la ausencia de «señales» o evidencias, sino a su ceguera. La luz no hace mucho bien a alguien con los ojos enfermos. Jesús es la luz de Dios, pero la ceguera espiritual de ellos les impedía contemplarlo.

11.33–36 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

11.34 El **ojo** es considerado como el lente del alma, y refleja la orientación que le hemos dado a la vida. La imagen del «ojo bueno» se complementa con la de la lámpara puesta en el candelero (v. 33). Ambas aluden al efecto positivo de la verdadera ilustración.

11.38 El lavado de manos no era una cuestión de higiene, sino un ritual para remover todas las impurezas morales adquiridas a través del contacto con pecadores o cosas no santas. Véase la **nota** a Marcos 7.1–5.

RIQUEZA LITERARIA

11.35 tinieblas, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4655: De la raíz ■ ■ ■ ■ «cubrir». La palabra se usa literalmente para designar la oscuridad física y, metafóricamente, la oscuridad espiritual, moral e intelectual. Las tinieblas surgen del error, la ignorancia, la desobediencia, la ceguera voluntariosa y la rebelión. Las tinieblas representan un sistema malo, absolutamente opuesto a la luz.

11.39–44 Ellos eran meticulosamente escrupulosos en materia de purificación ceremonial, pero ignoraban la demanda de Dios de mantenerse puros en lo interno, además de ser caritativos con los pobres. A la hipocresía siempre le preocupa más la apariencia que la realidad.

11.42 Véase la **nota** a Mateo 23.23.

11.43 Su exhibición de piedad sólo era un medio de alimentar su propia vanidad, en lugar de ofrecer gloria a Dios.

11.44 Como para un judío pisar una tumba equivalía a contaminarse (Nm 19.16), las tumbas sin marcas constituían una amenaza. A menudo se blanqueaban los sepulcros para identificarlos (véase Mateo 23.27). El atractivo despliegue de religiosidad externa ocultaba la mortandad que reinaba en los corazones de los hipócritas.

11.45 Los escribas eran especialmente culpables, teniendo en cuenta su función de **intérpretes oficiales de la ley**.

11.46 Establecen requerimientos legalistas intolerables para el pueblo, pero hallan vías para evitar ellos mismos sus regulaciones.

11.47–51 Véanse las **notas** a Mateo 23.29–36.

11.52 Véase la **nota** a Mateo 23.13.

Capítulo 12

12.1 La **levadura** significaba la malvada doctrina de los fariseos (véase Mt 16.6, 12).

12.2, 3 Dios desenmascarará toda hipocresía, y mientras, por otro lado, proveerá mayores oportunidades para proclamar el evangelio. Véanse las **notas** a Mateo 10.26, 27.

12.4, 5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.4,5 Los discípulos no deben temer a sus enemigos, cuyo castigo sólo es físico y temporal. Deben reverenciar a Dios, cuyo castigo es definitivo y de eternas consecuencias.

12.6,7 Temer a Dios supone confianza, no terror. Nada de lo que sucede a sus testigos, ni aun la muerte, ocurre sin el cuidado providencial de Dios, que se preocupa hasta de los más mínimos detalles de la vida.

12.8, 9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.8,9 El reconocimiento de Cristo en la tierra se traduce en el reconocimiento que el Señor brinda en el cielo. Lo contrario es también cierto.

12.10 Véanse las **notas** a Mateo 12.31, 32.

12.11, 12 Los testigos de Cristo deben dar testimonio abiertamente y sin miedo alguno en un medio hostil, sabiendo que **el Espíritu Santo** está obrando dentro y a través de ellos (véanse Hch 4.13; 7.1–53; 2 Ti 4.16, 17).

12.13–15 Véase la sección 10 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.13,14 Jesús rehúsa entrar en una disputa civil, pero aprovecha la ocasión para ofrecer una lección sobre la codicia.

12.15 La parábola de Jesús subraya la trascendencia de la «vida». La verdadera vida no tiene nada que ver con lo que se posee. El pecado de codicia conduce a la adquisición de más y más posesiones y, por ello, a la futilidad y a la decepción. No conoce el significado de la «vida».

DINÁMICA DEL REINO

12.15 Definición de las prioridades, PROSPERIDAD DE DIOS. La vida es mucho más que obtener y poseer cosas materiales. Dios quiere, más bien, que gocemos de una vida plena, completa y equilibrada; y ha hecho provisión a través de su Palabra para que disfrutemos la vida que recibimos de Él. El Señor ha prometido suplir nuestras necesidades (Flp 4.19) y ha prometido colmar los deseos de nuestro corazón (Sal 37.4). Pero quiere también que definamos nuestras prioridades con claridad: «Buscad primeramente el reino de Dios». De esa manera, apoyándote tanto en las promesas de Dios, como en prioridades bien establecidas, puedes confiar en que «todas estas cosas os serán añadidas» (Mt 6.33).

(Sal 1.1–3/Flp 4.19) F.P.

12.16–20 Jesús refuerza su mensaje con una parábola que destaca los peligros del amor por las cosas materiales. Las posesiones ni dan vida ni ofrecen seguridad, porque la muerte nos separa de ellas. El **necio**, en la parábola, creyó equivocadamente que sus posesiones eran realmente suyas, no como dones fruto de la voluntad de Dios para ser usados generosamente.

12.21 Así: La suerte del rico necio se generaliza, atribuyéndosela a todos los que están preocupados por sus posesiones. Él hizo **para sí tesoro** y **no es rico para con Dios**, por lo que no ha entendido el verdadero objetivo de la vida. Una explicación más amplia sobre esta declaración puede hallarse en los versículos 22–34.

12.22–34 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.22–34 Por tanto conecta estos versículos con las enseñanzas sobre la codicia. Una actitud apropiada hacia las cosas materiales, basada en la simple confianza en un Padre que nos cuida, nos libera de la agotadora ansiedad provocada por la incertidumbre sobre las cosas materiales de la vida. Preocuparse es inútil porque la vida está en manos de Dios (vv. 24–26); porque la preocupación de Dios por proporcionarnos las cosas que requerimos demuestra cómo cuida de lo más elevado de su creación (vv. 27, 28); y porque Dios conoce nuestras necesidades mejor que nosotros mismos (v. 30). Por tanto, no debemos permitir que las preocupaciones materiales nos distraigan del propósito fundamental de buscar todo el señorío de Dios (v. 31). Véanse las **notas** a Mateo 6.25–34. Las provisiones para la vida llegan a aquellos cuyas prioridades se concentran en la búsqueda de los caminos, la obra y la voluntad de Dios: su reino.

12.32 Manada pequeña: Referencia a la idea del AT de Israel como oveja de Dios (Is 40.11). La forma en que Jesús aplica a sus discípulos este término los designa claramente, así como a la Iglesia que nacerá de ellos, como el nuevo, el verdadero Israel; es decir, los propagadores y herederos de su **reino** presente y consumado.

12.33, 34 Véase la sección 10 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.33 La ofrenda sacrificial para atender a las necesidades de otros nos asegura tesoros que nunca se pueden perder.

12.34 Una vida totalmente ocupada con las cosas del reino estará libre de codicia.

12.35 Para poder moverse libremente, los hombres se metían por dentro del cinto las puntas de sus mantos. **Ceñidos** alude a estar listos para la acción.

12.36, 40 La parábola llama a estar alertas y preparados para el regreso del Señor, la cual será inesperada como la llegada nocturna de un ladrón (vv. 39, 40; véanse 1 Ts 5.2; 2 P 3.10; Ap 16.15). Todos los que se mantienen vigilantes y listos recibirán la recompensa de la compañía de Cristo.

12.41–48 En respuesta a la pregunta de Pedro, Jesús explica que estar vigilantes es un requerimiento especial para aquellos que ocupan posiciones de liderazgo. Grandes privilegios traen consigo grandes tentaciones y grandes responsabilidades (véase Stg 3.1). Aquellos que usan su autoridad de manera egoísta y grosera sufrirán severo castigo. El Señor indica que en el juicio habrá distintos grados de castigo y recompensa.

12.47, 48 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.49, 50 Algunos comentaristas sienten que el **fuego** simboliza la naturaleza ardiente del ministerio cristiano, que consume lo perecedero y purifica lo imperecedero. Sin embargo, a la luz de este deseo de que el fuego ya se haya **encendido**, y la obvia referencia a su muerte como un prerrequisito para que aparezca el fuego, es mejor interpretar la declaración como una referencia al celo ardiente de los creyentes, que está vinculado con el derramamiento del Espíritu Santo (véase Hch 2). El fervor del testimonio lleno del Espíritu suscitaría la oposición de los incrédulos.

12.51–53 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.51-53 El evangelio crea una división entre los miembros de una misma familia.

12.54–56 Véase la **nota** a Mateo 16.2, 3.

12.57, 58 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

12.57-59 El juicio de Dios viene, y sería sabio que la gente llegara a un acuerdo con el Señor antes que ello suceda.

Capítulo 13

13.1 Aparentemente, **Pilato** había condenado a muerte a varios **galileos** cuando estaban ofreciendo sacrificios rituales en Jerusalén. No se da ninguna explicación de las razones

que tuvo. Quizás transgredieron la ley romana, provocando la reacción del notoriamente sanguinario Pilato.

13.2 Como su teología atribuía el sufrimiento individual al pecado individual, los judíos consideraron la suerte de los galileos como un castigo de Dios por sus culpas.

13.3 Jesús transfirió el significado de estos incidentes a la esfera espiritual. Él no teoriza sobre la retribución, sino que habla de las exigencias urgentes del presente, **si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente** (véase <+>v. 5).

13.4, 5 Jesús se refiere a la reciente calamidad en la cual 18 trabajadores perecieron en un accidente. En lugar de especular sobre su culpabilidad, los demás debían considerar su suerte como un llamado al arrepentimiento.

RIQUEZA LITERARIA

13.4 más culpables, ; Strong #3781: Un deudor, uno que tiene una obligación moral, un ofensor, un delincuente, un transgresor moral. El concepto de deuda proviene de esta secuencia: nosotros estamos moralmente obligados a vivir una vida libre de violaciones de los mandamientos de Dios; al fallar en nuestra conducta nos convertimos en transgresores, delincuentes y deudores a la justicia divina.

13.6-9 La parábola se aplica específicamente a Israel. La nación ha fallado en producir frutos espirituales, pero Dios le da a la gente una oportunidad más de cambiar su actitud hacia Jesús.

13.10-17 Para opiniones concernientes al sábado, véanse las **notas** a Mateo 12.1-14.

13.15,16 Los animales recibían normalmente cuidados los sábados. ¿No son las personas algo más valioso? **Que Satanás había atado:** Claramente se atribuye la enfermedad de esta mujer, que aparentemente padecía de una dolencia de la columna vertebral, a un demonio.

13.18, 19 Véase la sección 11 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

13.18, 19 Véase la **nota** a Mateo 13.31, 32.

13.20, 21 Véase la **nota** a Mateo 13.33.

13.23, 24 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

13.23 Los rabíes a menudo discutían esta pregunta teórica. Jesús contestó al que preguntaba en vez de la pregunta, enfatizando lo serio de la necesidad del arrepentimiento.

13.24–30 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

13.24 La **puerta** es **angosta** porque Cristo es la única puerta (Jn 10.7–9), y el arrepentimiento y la fe son las únicas vías de admisión.

13.25–27 En el juicio final la puerta se cerrará, y los que ahora son indiferentes a Cristo reclamarán encontrarse con Él.

13.28 Los judíos consideraban hallarse automáticamente en **el reino de Dios** debido a su vínculo étnico con **Abraham**.

13.29,30 Los gentiles creyentes, quienes fueron llamados los **postreros**, entrarán en el reino, mientras que los judíos incrédulos, quienes fueron llamados **primeros**, serán excluidos.

13.31 Es posible que los **fariseos** hayan estado tratando de introducir a Jesús en Jerusalén o en algún otro sitio donde poder capturarlo.

13.32 Jesús no estaba amenazado por una conjura política, y continúa su camino predeterminado, plenamente consciente de lo que ese «camino» implicaba. Él debía viajar a Jerusalén (véase 9.51) como parte del programa divino. **Hoy y mañana:** Expresión hebrea que sugiere un corto e indeterminado período de tiempo, seguido por un inminente e inevitable clímax.

RIQUEZA LITERARIA

13.32 curaciones,; Strong #2392: El acto de sanar, de curar a los enfermos. es semejante a «sanar», y «un médico». A la altura del siglo II d.C., incluía sanidad corporal, perdón de pecados y liberación de posesión demoníaca. El evangelio libera por completo a la persona.

13.33 El real peligro de muerte no provenía de Herodes, sino de los líderes religiosos de Jerusalén.

13.34, 35 Véanse las **notas** a Mateo 23.38, 39.

Capítulo 14

14.1 La aparente cortesía mostrada a Jesús era fingida, porque los fariseos estaban buscando una oportunidad para criticarlo. **Comer:** los versículos 1–24 están relacionados laxamente entre si por situaciones gastronómicas. Una sanidad ocurre en ocasión de una comida (vv. 1–6), ofreciendo el escenario para dos enseñanzas (vv. 7–14), y la parábola del gran banquete (vv. 15–24). Este es el sexto episodio de este tipo en Lucas (5.29; 7.36; 9.16; 10.39; 11.37; véanse también 19.8; 22.14; 24.30).

14.2 Hidrópico: Inflamación del cuerpo causada por exceso de líquido.

14.5 Jesús denuncia su distorsionado sentido de los valores.

14.7–11 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

14.7-11 Jesús no sólo critica el orgullo social, sino que ofrece una lección de humildad. Dios honra a quienes reconocen su soledad y necesidad de perdón, y sólo confían en su misericordia.

14.12-14 La preocupación del Señor va más allá de cómo se confecciona una lista de invitados a alguna actividad social; imparte una lección sobre el principio de las motivaciones desinteresadas y las obras de bondad.

14.13 Los **cojos** y los **ciegos** estaban excluidos del templo.

14.14 La invitación de Dios incluye a los humildes y a los pobres: aquellos que no poseen medios para pagar. Recompensa que no se recibirá en este siglo sino cuando ocurra la **resurrección de los justos**; esto es, a la hora de la consumación. En la era futura, Dios recompensará a aquellos que han sido misericordiosos en esta era.

14.15 El que coma pan: La mención de la «resurrección» (v. 14) sugiere futuro. La persona que pronuncia la bendición está pensando en el *futuro* banquete mesiánico en tiempos de la consumación. Pero, en la parábola, Jesús anuncia que éste no es simplemente algo futuro, sino presente. Jesús contradice la falsa suposición. El banquete mesiánico ya se está celebrando, como se ve, por ejemplo, en la oferta del evangelio a todos los pobres, los enfermos y los desposeídos. Véanse las **notas** a Mateo 22.1–14.

14.16,17 Un anfitrión enviaría una invitación por adelantado, y entonces avisaría cuando la comida estuviese lista. Evidentemente, el huésped de esta parábola ha aceptado la invitación.

14.18-24 Israel ha aceptado la invitación de Dios para recibir el reino dado por los profetas. El arribo de Jesús señala la llegada del reino, pero al rechazarlo la nación judía está declinando la oferta de la gracia de Dios. Sin embargo, el propósito divino no será frustrado, por lo que Dios enviará su amable invitación a los gentiles.

14.25 Las **multitudes** eran atraídas por los milagros de Jesús y esperaban el establecimiento de un reino terrenal. Interesado más en la calidad que en la cantidad, el Señor definió el costo del verdadero discipulado.

14.26, 27 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

14.26 Un **discípulo** debe subordinar todos sus vínculos terrenales a su lealtad a Cristo.

14.27 Un discípulo debe hacer morir el egocentrismo y estar preparado para resistir el sufrimiento y el martirio.

14.28-32 Erigir un edificio público es costoso y librar una guerra es peligroso, lo cual ilustra el costo y el peligro a que los discípulos de Jesús deben hacerle frente.

14.33 El discipulado significa la total renunciación al interés egoísta, por amor de Jesús. **No puede ser mi discípulo** se refiere a cuestiones de total consagración y máxima realización del propósito de Cristo para nuestras vidas en este siglo.

14.34, 35 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

14.34, 35 Para dar sabor a la sociedad, los discípulos deben mantener un espíritu de sacrificio (véase Mt 5.13).

Capítulo 15

15.1-3 La crítica de los fariseos sobre la abierta asociación de Jesús con reconocidos **pecadores** y gente socialmente repudiada dio lugar a tres parábolas, que ilustran el amor y preocupación de Dios por los pecadores. Su actitud se opone totalmente a los que se creían justos. **Los fariseos** corresponden a las 99 ovejas, las 9 monedas y al hermano mayor. **Los publicanos y pecadores** corresponden a la oveja perdida, la moneda perdida y al hijo pródigo.

15.4-10 El «o» del v. 8 indica que las dos parábolas ilustran el mismo aspecto. Dios se preocupa por el que se ha perdido y se goza con su recuperación. Aquellos que de una forma legalista se consideran justos no tienen conciencia de su necesidad.

15.5 Las ovejas perdidas se quedan inermes y rehúsan moverse.

15.7 Cuando Jesús comparte con los pecadores (v. 2) se celebra con gozo, igual que cuando un pastor comparte con sus amigos la alegría de encontrar una oveja perdida (v. 6).

15.10 Así: La misma palabra se usa en el v. 7, indicativa de un gozo que debe ser compartido.

15.11-32 Es algo evidente, en esta parábola, el hecho de que un pecador penitente agrade a Dios más que un fariseo cuidadoso del ceremonial.

15.12 A la muerte de un padre la ley judía otorgaba una tercera parte al hijo más joven y dos terceras partes al mayor (Dt 21.17). La petición del hijo menor pone de manifiesto su naturaleza rebelde y el deseo de independizarse de su padre. Un padre judío podía legar su riqueza antes de su muerte (1 R 1.2).

15.15 A su inmoralidad (v. 13) el hijo añade apostasía. Se une al campesino gentil que cría cerdos, los que eran considerados por la audiencia de Jesús como animales impuros.

15.17 Nótese cómo el padre está presente en el recuerdo del hijo en el lejano país.

15.18,19 El arrepentimiento es un rechazo del pecado, y un reconocimiento de que la ofensa ha sido cometida contra Dios; además es un cambio en el corazón que se manifiesta en una modificación de la conducta.

15.21 Compárese lo que el hijo realmente dice a su padre con las palabras de confesión preparadas (vv. 18, 19). No tiene siquiera la oportunidad de terminar la confesión porque el padre lo interrumpe con una exclamación de gozo.

15.22-24 La recepción del padre muestra que el arrepentimiento genuino no sólo trae perdón sino completa restauración.

15.25-30 La despechada actitud del hermano mayor representa el reclamo fariseo de autojustificación, su doctrina de la salvación por las obras y su falta de amor hacia los pecadores arrepentidos. Así como el hermano mayor no tuvo verdaderas relaciones con su padre, tampoco los fariseos mantenían un vínculo real con Dios.

15.28 Le rogaba: El padre no sólo busca al hijo menor, sino también al mayor.

15.30 Este tu hijo: La falta de entusiasmo del hermano mayor (quien es objeto de la crítica de Jesús) se manifiesta en esta expresión peyorativa. Él no estaba dispuesto a decir, «mi hermano».

15.31,32 Dios extenderá su misericordia sobre quien Él quiera, a pesar de las objeciones de aquellos que ven la salvación de otra forma.

Capítulo 16

16.1–13 Véase la sección 10 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

16.1–3 La parábola del mayordomo deshonesto ilustra la mayordomía de la riqueza. Jesús no aprueba el fraude del mayordomo (v. 10), pero elogia su prudencia al usar las oportunidades del presente para incrementar su futuro patrimonio (v. 8). Para los cristianos, el uso prudente de las riquezas produce beneficio a otras personas.

16.9 Jesús no sugiere que una persona deba comprar su entrada al cielo, sino pone de relieve que la forma en que se ejercita la mayordomía constituye una prueba de nuestra relación con Dios.

RIQUEZA LITERARIA

16.4 se me quite,; Strong #3179: Literalmente, «poner al lado». La palabra indica un cambio de un lugar a otro, una remoción, una transferencia, una recolocación. La acción puede ser positiva (Col 1.13) o negativa (Lc 16.4).

16.10-12 Dios prueba la capacidad para recibir las verdaderas riquezas del cielo (**lo que es vuestro**) por el uso que hacemos de las posesiones materiales.

16.13 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

16.13 La actitud hacia el dinero es una señal de la sumisión ante Dios, o la rebelión en su contra.

16.14, 15 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

16.14 Los **fariseos** tenían la riqueza como galardón de los justos.

16.15 Una manifestación externa de justicia que viene de un corazón malvado puede suscitar la alabanza de otros, pero es detestable para Dios.

16.16 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

16.16 Esfuerzo por entrar, EL CONFLICTO Y EL REINO. Jesús declara que el avance del reino de Dios es el resultado de dos cosas: *predicación* y *esfuerzo*. El Señor nos enseña que el evangelio del reino debe proclamarse con pasión espiritual. En cada generación, los creyentes tienen que determinar si ellos responderán a esta verdad con mente sensata y corazones sensibles. Pasar esto por alto acarrea una pasividad que limita el ministerio del reino de Dios a la hora de extender el alcance de la verdad y el amor, es decir, del esfuerzo por enseñar o educar, y participar en acciones bondadosas. Sin lugar a dudas, debemos hacer todo lo anterior. Sin embargo, sin 1) una vehemente búsqueda de la voluntad de Dios a través de la oración, 2) una confrontación con los demonios, 3) la esperanza en lo milagroso, y 4) un corazón ardiente en el trabajo evangelístico, el reino de Dios apenas se dejaría sentir en el mundo.

Al mismo tiempo, «presionar» exageradamente produce fanáticos violentos, que justifican cualquier comportamiento en el nombre de Jesús, invocando la intrepidez u osadía de que aquí se habla. Aventuras como las Cruzadas en la historia de la Iglesia, y los varios esfuerzos políticos por imponer la justicia y equidad en la sociedad por medio de un gobierno terrenal, son extremismos que debemos aprender a rechazar. «Se esfuerzan por entrar en él» se cumple, en primer lugar, a través de la oración, acompañada de la disposición a rendir cada uno su vida y subordinar sus intereses personales a fin de conquistar las metas del reino de Dios.

(Col 2.13–15/Hch 14.21, 22) J.W.H.

16.16 Los fariseos suponían que la rígida observancia de la Ley era el camino de la justicia, sin darse cuenta que la Ley y los Profetas apuntaban hacia el Mesías. Su camino de justificación no tenía validez desde que Juan el Bautista anunció que el arrepentimiento y la fe eran la vía para entrar al reino. Todo el que desee el reino ahora puede esforzarse **por entrar en él**. Véase la **nota** a Mateo 11.12.

16.17, 18 Una tilde: El término alude a una pequeña marca usada para distinguir las letras del alfabeto hebreo. La afirmación confirma la validez permanente de la Ley como expresión de la voluntad de Dios. El evangelio no desplaza a la Ley, sino que la cumple a un nivel más alto (véase la **nota** a Mt 5.17). Como un ejemplo de la permanencia de la Ley, Jesús se refiere al adulterio, que era un pecado, aunque estuviese justificado por la ley civil (véase la **nota** a Mt 5.32).

DINÁMICA DEL REINO

16.17 Jesús y las Sagradas Escrituras, LA PALABRA DE DIOS. Como Rey resucitado, el Mesías de Dios y nuestro Salvador, nuestro Señor Jesucristo nos ha dado algunas de las más importantes enseñanzas sobre la autoridad y la naturaleza de la Palabra de Dios. 1) Jesús confirma la verdad de que *cada palabra* de las Escrituras ha sido dada por Dios. Llega hasta hacer una referencia directa a la letra más diminuta («jota», literalmente «*j*» que es la contraparte hebrea a nuestra letra «i» o «j»), y el signo más pequeño de puntuación, la «tilde». No hay que discutir: Jesús creía en la *inspiración plena* de la Biblia y así lo enseñaba: que toda palabra es inspirada por Dios (véase 2 Ti 3.16). 2) Jesús también sostiene que *toda verdad* que la Biblia enseña es inviolable. En Mateo 5.17–19, el Señor insiste en que cualquiera que enseñe algo contrario a la Escritura no está en armonía con el orden de su reino. 3) Jesús da testimonio de la indisolubilidad de las Escrituras (Jn 10.35). Cuando dice «la Escritura no puede ser quebrantada», Él literalmente está describiendo la absoluta inviolabilidad de la Palabra de Dios, desde el lado del hombre (no traten de minimizar su verdad o sentido), y la total garantía de ella por el lado de Dios (Él la mantendrá en alto; su Palabra no será anulada o conmovida). Mateo 24.35 es el versículo más citado en este respecto: ¡Toda la creación puede desaparecer, pero la Palabra de Dios permanecerá para siempre! 4) Jesús afirma la credibilidad del AT en general (Jn 5.39), pero también de los milagros que allí se relatan, los cuales no consideró creencias supersticiosamente sustentadas, toleradas por Él entre aquellos a quienes se dirigió. Más bien, Jesús fue la Verdad Encarnada; y como la personificación de la verdad, su testimonio es decisivo. Nótese que Jesús creyó en los relatos bíblicos de: (a) Adán y Eva como la primera pareja (Mt 19.4, 5); (b) la destrucción literal de Sodoma y Gomorra (Mc 6.11; Lc 17.29, 30); (c) la realidad de Noé y el diluvio (Mt 24.37, 38); (d) la veracidad y confiabilidad de la profecía de Daniel (Mt 24.15); (e) la historia de Jonás y el gran pez (Mt 12.39, 40); y (f) el milagro del maná, así como otros prodigios ocurridos durante la travesía por el desierto en tiempo de Moisés (Jn 3.14;

6.31, 32). Por último, 5) Jesús predijo y autorizó las Escrituras del NT. En Juan 14.26 y 16.12, 13, indicó que el ministerio venidero del Espíritu Santo traería a la mente de los apóstoles las cosas que después deberían escribirse o registrarse. Su anticipación de ese ministerio no solamente confirma esa faceta de la misión apostólica, sino que también indirectamente afecta el canon de las Escrituras, después de que se completara esta tarea. (Véase el artículo sobre Pr 30.5, 6.)

(Pr 30.5, 6/2 Co 3.5–8) J.W.H.

16.18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

16.19–31 Como eran «avaros» (v. 14), los fariseos veían en las riquezas una señal de las bendiciones de Dios, y en la pobreza, una señal de castigo divino. Jesús enseña que las riquezas materiales son algo que Dios nos confía a fin de que sean usadas responsablemente para bien. La actitud ante las riquezas es una clara indicación de una vida egoísta, o una vida bajo la total soberanía de Cristo.

La intención principal de la parábola es llamar a aquellos que tienen una visión mundana de las riquezas a arrepentirse, y ayudar a otros con su dinero. Es un ejemplo de que aquello «que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación» (v. 15).

16.19 El **hombre rico** es a veces llamado Dives, palabra latina que tiene esa equivalencia.

16.22 Para los judíos, el **seno de Abraham** era sinónimo de un lugar de honor en el Paraíso (véase Jn 13.23); esto es, al mendigo le fue ofrecida una bienvenida especial en el cielo y estaba sentado al lado de Abraham. También puede que el término haya sido usado para describir el lugar reservado a los justos (hasta la resurrección de Jesús).

DINÁMICA DEL REINO

16.22 Los creyentes acompañados de ángeles, ÁNGELES. La Biblia revela la presencia de ángeles en el futuro de todos los creyentes, en la muerte o en la Segunda Venida de Cristo. Si morimos, nuestra transición entre esta vida y la venidera no será una experiencia solitaria y espantosa. Más bien, los ángeles nos acompañarán hacia el gozo eterno, tal como llevaron el espíritu de Lázaro al lugar de descanso señalado para él por Dios. Para nosotros, será la presencia de Jesús (2 Co 5.1–8). Sin embargo, si Cristo regresa antes de que muramos, en la Segunda Venida, los ángeles nos congregarán con Cristo «desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo» (Mc 13.26, 27).

(Is 14.12–14/Sal 103.20, 21*) M.H.

16.23,24 Hades era la morada de los muertos. La descripción no deja lugar a dudas de que el hombre rico estaba en un lugar de castigo eterno.

DINÁMICA DEL REINO

16.23 15. ¿Cómo es el infierno?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

16.25 La riqueza no condena al ser humano automáticamente y lo envía al infierno; tampoco la pobreza en esta vida es garantía de gozo eterno en la próxima. El destino final depende de nuestra relación con Dios, que a menudo se refleja en la actitud que asumimos ante las posesiones materiales.

16.29-31 Los fariseos estaban demandando constantemente señales que probaran el carácter mesiánico de Jesús. No solamente rechazaban la evidencia escritural sobre el Mesías, lo cual era bastante, sino que tampoco aceptaron la evidencia de la Resurrección, el más grande de los milagros.

Capítulo 17

17.1, 2 Tropiezos: el término se podría traducir por «ofensas». Literalmente significa trampa o artimaña. Aquí designa algo que puede conducir a alguien al pecado. Nadie peca en el vacío; otros se afectan. Jesús lanza una fuerte advertencia para no ser causa de la apostasía de otros, particularmente de aquellos más jóvenes o menos maduros (véase Mt 18.6, 7).

17.3, 4 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

17.3, 4 Véanse las **notas** a Mateo 18.21–35.

17.5 Los discípulos sintieron la necesidad de que Jesús les incrementara su **fe** para poder alcanzar sus elevadas normas.

17.6 La cantidad de fe no es tan importante como su calidad. Véanse las **notas** a Mateo 17.20; Marcos 11.23.

17.7-10 Un discípulo que obedece los mandamientos de Dios no puede presentar ningún reclamo especial por estar meramente cumpliendo su deber. Las recompensas de Dios son por gracia, no por méritos.

17.16 Quizás los otros, que eran judíos, consideraban que merecían ser sanados por pertenecer a la raza escogida.

DINÁMICA DEL REINO

17.12–19 Sanidad a su paso, SANIDAD DIVINA. La naturaleza «progresiva» de algunos tipos de sanidad se nota en las palabras «mientras iban, fueron limpiados». La sanidad de los diez leprosos nos ofrece varias lecciones: 1) No toda sanidad ocurre en el momento de la oración. Puede esperarse que a menudo ocurran sanidades instantáneas, pero este milagro ilustra la sanidad «como un proceso» que se extiende tras la oración durante un período de tiempo. 2) La orden de Jesús, «Id, mostraos a los sacerdotes», indica no solamente su afirmación de la ley (Lv 13.1–59). Como los sacerdotes eran los médicos de esa cultura, ello significa que el Señor aprueba la conducta de personas que han recibido sanidades y visitan a sus médicos para que las confirmen. 3) Es importante notar la obediencia de los leprosos al mandato de Jesús. Mientras iban, en obediencia, fueron sanados. Cuando la sanidad no es instantánea, uno no debe dudar, pero sí buscar una posible senda de obediencia. 4) De ese grupo de leprosos a quienes Jesús sanó, solamente uno regresó para expresar agradecimiento. Cuando viene la sanidad, expresa con alabanza y adoración tu gratitud, y no te quedes junto a los nueve que no regresaron.

(Lc 10.8, 9/Jn 8.58) N.V.

17.17 La ingratitud no negaba la misericordia de Jesús para con **los nueve**, pero les impedía convertirse en sus discípulos.

17.18 Extranjero: Los nueve leprosos ingratos parecían representar a esa nación de gente que había sido indiferente ante la obra purificadora de Jesús, el Mesías. Su actitud contrasta con la agradecida respuesta del odiado vecino samaritano (v. 16).

17.19 Una traducción alterna es: «Tu fe te ha sanado», en referencia a la sanidad mas que a la salvación. Los nueve ingratos recibieron sólo sanidad física, pero el extranjero agradecido recibió algo más.

17.20, 21 Véase la sección 8 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

17.20,21 El Reino entre vosotros, EL MENSAJE DEL REINO. Que el Reino de Dios es la realidad espiritual y la dinámica asequible a cada persona que recibe a Cristo Jesús como Salvador y Señor, constituye un aspecto fundamental del mensaje del NT. Recibirlo a Él —el Rey— es también recibir su gobierno real, no solamente *en* nuestra vida y *sobre* nuestros asuntos, sino *a través* de ella y *por medio* del servicio de amor que le dedicamos. «El reino de Dios está entre vosotros», dijo Jesús.

Esto nunca podrá ser posible si actuamos independientemente de Dios, o sea, de su poder y su gracia. La posibilidad de recuperar lo perdido con la caída de la gracia llega únicamente a través del perdón de los

pecados y de la redención plena en Cristo por medio de la cruz. En la Biblia ni siquiera se sugiere: 1) que existe en el ser humano una chispa divina, la cual se la puede inflamar por medio de nobles esfuerzos humanos, o 2) que la divinidad resida de algún modo en los seres humanos, como para que éstos sean capaces de llegar a «dioses». Todo lo contrario, el ser humano está perdido en las tinieblas y alejado de Dios (Ef 4.18; 2.12).

Sin embargo, la salvación plena restaura las relaciones con Dios y abre las puertas al imperio de su reino que «entre nosotros está», mientras caminamos con Él. Jesús ha enviado al Espíritu Santo para que la unción de Jesús como el Mesías se transmitiera también a nosotros (Is 61.1–3; Lc 4.18; Jn 1.16; 1 Jn 2.20, 27; 4.17). Pues sí, así es, y sobre estos términos solamente un ser humano puede llegar a decir: «El reino de Dios está en mí».

(Col 1.13/Mt 5.1–7.27) J.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

17.21 29. ¿Qué es el Reino de Dios?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

17.20, 21 En contraste con las expectativas de los fariseos, **el reino** no es algo externo y material, en el sentido de un dominio político, sino interno y espiritual. **Está entre vosotros** (v. 21) también puede ser traducido como «en medio de vosotros». Si así es, Jesús está diciendo que en Él se encarna un reino que, en su incredulidad, los fariseos no aciertan a reconocer.

17.22 La consumación del reino aguarda el regreso del Señor. En tiempos de tribulación, los creyentes estarán ansiando la llegada del día de la victoria.

17.23 Hasta que el Señor regrese, los cristianos deben vivir por fe y evitar a aquellos que se entretienen hablando de fechas y señales.

17.24 La venida del Señor será tan sorpresiva como visible, como un **relámpago**.

17.26-30 Los creyentes deben vivir en constante expectación y preparación para el regreso de Cristo, en contraste con el descuido indiferente de los incrédulos, absortos en las cosas de la vida diaria, como si ellas fueran permanentes.

17.31,32 Un laxo compromiso con las cosas terrenales nos permite estar preparados para dejarlas atrás. La suerte de **la mujer de Lot** es una advertencia contra el mantenerse atados a las posesiones terrenales.

17.33 Véanse las **notas** a Mateo 16.21–27.

17.34-36 Aunque algunos comentaristas dramatizan estos versículos en el sentido de que indican el raptó «secreto» de la Iglesia, Jesús apunta hacia la decisiva separación que tendrá lugar cuando Él regrese. No se mencionan el momento y la forma en que ello ocurrirá.

17.37 Diferentes estudiosos ven a **las águilas** como: símbolos del juicio; aves que se aglomeran allí donde hay carroña de decadencia espiritual; o una representación de la Iglesia al ser «arrebata rumbo al cielo», al igual que un ave arrebató a su presa.

Capítulo 18

18.1–8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

18.1 La oración proporciona aliento y protección contra el desaliento, mientras se demora el retorno de Cristo.

18.2-8 La parábola es una historia que se basa en contrastes más que en comparaciones. La disposición de Dios para impartir justicia contrasta con su renuencia al juicio que sólo la dispensa por desesperación ante la insistencia de la viuda. Lo que se resalta aquí es el deseo y disposición de Dios; por otro lado, nosotros no somos como la viuda, sino miembros del propio cuerpo de Cristo (su esposa). De ahí que podamos esperar que el Juez Justo, el Padre, nos traiga el remedio para el mal cuando oramos.

18.8 Los cristianos no se sienten abrumados esperando al Señor, sino que perseveran en la fe.

18.9–14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

18.9 No toda oración es genuina. Jesús también corrigió la equivocada noción de que la justicia es un logro humano, en lugar de una dádiva de la gracia de Dios.

18.11 Una religión basada en un sistema de méritos conduce al orgullo religioso.

18.12 Algunos fariseos sobrepasaban los requerimientos de la Ley, diezmando aun sobre aquello que compraban, no fuese a ser que usasen bienes que no hubiesen estado sujetos al diezmo.

18.13 **A mí, pecador** es una expresión que revela de forma dramática los sentimientos de culpa del publicano.

18.15–17 Véanse las **notas** a Marcos 10.13–16.

18.18–30 Véanse las **notas** a Mateo 19.16–29; Marcos 10.17–30.

18.22–27 Véase la sección 10 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

DINÁMICA DEL REINO

18.22 21. ¿Tienen las personas que ser pobres para ser santas?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», en la página 1743. P.R.

Último viaje a Jerusalén.

El último ascenso de Jesús a Jerusalén se inició al este del Jordán. Tras cruzar el río, entró en Jericó; entonces subió a Betania y Jerusalén. Allí fue crucificado.

18.31–33 El tercer pronunciamiento de Jesús sobre su muerte incluye detalles no mencionados en los dos anteriores (9.22, 43–45).

18.34 Lucas describe su incapacidad de comprender con un triple énfasis.

RIQUEZA LITERARIA

18.32 afrentado, **•••••**; Strong #5195: compare «altanero» e «híbrido». Afrentar: tratar con arrogancia, insolencia, sarcasmo e injuriosamente; ultrajar a alguien. Es el abuso que degenera en motín, en actos desenfrenados, vergonzosos y provocativos. Jesús no sólo recibió este trato de sus enemigos, sino que Él advirtió a sus seguidores que no se sorprendieran cuando recibieran un trato semejante (Mt 22.6).

Capítulo 19

19.10 Al anunciar el propósito de su misión Jesús contraría las expectativas políticas de la gente.

RIQUEZA LITERARIA

19.9 salvación, **•••••**; Strong #4991: Compare «soteriología». Liberación, preservación, sanidad, prosperidad, felicidad, rescate, bienestar

general. Se usa esta palabra en sentido material y temporal y también en sentido espiritual y eterno. El NT especialmente usa la palabra para designar el bienestar espiritual. La salvación es una posesión presente (1.77; 2 Co 1.6; 7.10), con una realización más plena en lo futuro (Ro 13.11; 1 Ts 5.8, 9).

19.11 La parábola de las minas (vv. 12–26) corrige la falsa suposición de los fariseos de que el reino de Dios vendría inmediatamente. Jesús da a entender que su consumación tardaría. En vista de ello, esta parábola arroja luz sobre la responsabilidad del pueblo de Dios en el período intermedio. Era necesario rectificar rápidamente esa concepción equivocada porque, como Jesús **estaba cerca de Jerusalén**, su presencia alimentaba anticipaciones que no se iban a cumplir.

19.12–27 Véanse las **notas** a Mateo 25.14–30.

19.13 Una **mina** equivalía a cincuenta siclos. En este caso se refería a una cantidad de dinero que aproximadamente pesaba una libra.

19.14 La parábola se basa en un hecho histórico. De acuerdo con el historiador Josefo, su hijo Arquelao fue a Roma después de la muerte de Herodes el Grande para ser confirmado como rey de Judea (v. 12). Sin embargo, los judíos mandaron una delegación para protestar del nombramiento.

19.17 Para los primeros dos siervos, el servicio responsable es recompensado, muy solemnemente, de acuerdo a las ganancias obtenidas.

19.20 Un pañuelo: Esto se refiere a un paño que se usaba para protegerse del sol.

19.26 Dos cuestiones constituyen la conclusión de la parábola: El mandato de Dios exige aventurarse sin temor, no importa los riesgos que se corran; y a los enemigos del rey les será quitada la vida. La terrible condena del v. 27 puede que refleje la caída de Jerusalén (año 70 d.C.) como un acontecimiento similar al que ocurrirá cuando Jesús venga rodeado de la gloria del Reino, después del tiempo de su ausencia (v. 12).

19.28–38 Véanse las **notas** a Mateo 21.1–11; Marcos 11.1–10.

19.40 Jesús no sólo aceptó el homenaje que se le rendía como el Mesías, sino insistió en que éste era legítimo.

19.41–44 Jesús sabía que las aclamaciones del pueblo serían pasajeras. Ellos estaban ciegos a la verdadera naturaleza de su reino y le rechazarían. En consecuencia, Jerusalén sería destruida, una profecía que se consumaría en el año 70 d.C.

19.45, 46 Véanse las **notas** a Mateo 21.12, 13; Marcos 11.15–17.

Capítulo 20

20.1–8 Véanse las **notas** a Mateo 21.23–27.

20.9–19 Véanse las **notas** a Mateo 21.33–46.

20.20–26 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

20.20–26 Véanse las **notas** a Mateo 22.15–22.

20.27–40 Véanse las **notas** a Mateo 22.23–33.

20.41–44 Véanse las **notas** a Mateo 22.41–46.

20.45–47 Véanse las **notas** a Mateo 23.5–7, 14; Marcos 12.38–40.

Capítulo 21

21.1–4 Véanse las **notas** a Marcos 12.41–44.

21.5–28 Véanse las **notas** a Mateo 24.1–31.

21.24 Los tiempos de los gentiles: La expresión se refiere al intervalo entre la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. y la Segunda Venida de Cristo, durante el cual el evangelio será proclamado en todo el mundo. Con todo y que Jerusalén a menudo simboliza al pueblo judío como un todo (Ap 11.2), Jesús está aquí profetizando también la incredulidad de la mayoría del pueblo judío durante la era de la Iglesia. La palabra «hasta» parece aludir a un Israel arrepentido dándole la bienvenida a su regreso (véanse Mt 23.39; Ro 11.11–27).

RIQUEZA LITERARIA

21.19 almas, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #5590: Compare «sicología», «sicosis», «siquiatra», «sicolédico». ■ ■ ■ ■ ■ ■ es el alma en distinción del cuerpo. Es el asiento de los afectos, la voluntad, el deseo, las emociones, la mente, la razón y el entendimiento. ■ ■ ■ ■ ■ ■ es la persona interior o la esencia de la vida. La palabra a menudo se refiere a la persona o el ser mismo (Hch 2.41, 43; 1 P 3.20). ■ ■ ■ ■ ■ ■ no se disuelve por la muerte. Cuerpo y espíritu pueden ser separados, pero espíritu y alma sólo pueden ser distinguidos.

21.25 El AT usa frecuentemente un lenguaje similar para describir el «Día del Señor». Ya sea literal o figurativa es la descripción de un cambio violento (véase la **nota** a Abd 15).

21.26–28 Los desconcertantes fenómenos que precederán el regreso del Señor infundirán terror en el corazón de los impenitentes, pero serán una fuente de expectación y esperanza para los redimidos. **Redención** (v. 28) se refiere a la manifestación completa de la obra salvadora de Cristo, cuando el mundo de los incrédulos reconozca que los creyentes son los «hijos de Dios» y los cuerpos de la gente de Dios sean redimidos (Ro 8.19–25).

21.29–33 Véase la **nota** a Mateo 24.32–35.

21.34–36 Jesús advierte contra el letargo espiritual y llama a estar alerta y preparado para su regreso. Véanse las **notas** a Mateo 24.37–44; Marcos 13.32–37.

Capítulo 22

22.1–6 Véanse las **notas** a Mateo 26.3–5, 14–16; Marcos 14.1, 2, 10, 11.

22.7–13 Véanse las **notas** a Mateo 26.17–19; Marcos 14.12–15.

22.14–23 Véanse las **notas** a Mateo 26.20–29.

22.15–20 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

22.24–27 Véase la sección 9 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

22.25,26 Jesús redefine el significado de la grandeza, revirtiendo los valores del mundo. La verdadera grandeza se mide en términos de servicio sin pensar en recompensa.

DINÁMICA DEL REINO

22.25–27 37. ¿Cómo llega uno a ser grande en el reino de Dios?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

22.27 Jesús refuerza el principio que acaba de proclamar con su ejemplo **como el que sirve**.

22.29, 30 El reino es una dádiva que está presente tanto en la persona de Jesús como en su cuerpo, la Iglesia. Se consumará totalmente en una era futura (v. 30; véanse vv. 16, 18). Como toda autoridad concedida es una dádiva, las rivalidades personales están fuera de lugar. Aunque los discípulos no detentarán poder y dignidades en el mundo, ocuparán lugares de honor en el reino celestial.

22.31 Al llamarlo **Simón**, en lugar de Pedro («Roca»), Jesús puede estar sugiriendo que el discípulo pronto actuará de acuerdo con su vieja naturaleza, que es una de sus debilidades humanas.

22.32 En el texto griego el **tú** es plural, lo cual significa que otros también pasarán por la prueba. Jesús oró por todos los discípulos (véase Jn 17.6–19). Él sabía de antemano de la negativa y posterior arrepentimiento de Pedro, y por lo tanto lo urge a alentar a los otros en sus propios momentos de prueba.

22.36 Las condiciones cambiarán después de la crucifixión, y los discípulos deben estar preparados para enfrentar el odio y la persecución. Jesús no sugiere que sus seguidores deben usar la fuerza para extender el evangelio, pero que deberán permanecer vigilantes, usando todos los recursos a su disposición.

RIQUEZA LITERARIA

22.35 faltó, ; Strong #5302: Llegar tarde, rezagarse. Con referencia a las personas, fallar (Heb 4.1), ser uno inferior (2 Co 11.5), estar en necesidad, estar corto de algo (Mt 19.20; Ro 3.23).

22.38 Los discípulos interpretaron sus palabras de una forma literal completamente absurda, como si **dos espadas** fuesen suficientes para que los once hombres lo defendieran. Si Jesús hubiese querido decir eso, ello sería inconsistente con su acción en Getsemaní (vv. 49–51). La expresión **basta** no significa «suficiente», sino una forma cortés de desechar la cuestión, en el sentido de «no hablemos más de ello».

22.39–46 Véanse las **notas** a Mateo 26.36–46.

22.42 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» a través de los sinópticos al final del Evangelio de Lucas.

22.47–53 Véanse las **notas** a Mateo 26.47–56.

22.53 Dios le concedió autoridad temporal al enemigo.

22.59 El acento de Pedro lo traicionó (Mt 26.73). También lo identificó un pariente del siervo que él atacó en Getsemaní (Jn 18.26).

22.61 La mirada de compasión de Jesús tocó el corazón de Pedro. Más tarde, el Señor manifestó su misericordia al aparecer delante de Pedro, antes que de los demás apóstoles, después de la resurrección (24.34).

22.69 Esta declaración, que se refiere a Daniel 7.13, da lugar a un clímax. Jesús sustituye «Hijo del Hombre» por «Cristo» (vv. 67, 69), y habla de su futura y victoriosa «parousia» (arribo y presencia) en gloria. Afirma también, categóricamente, que es el «Hijo de Dios», un título que expresa su exclusiva y original unidad con el Padre.

Capítulo 23

23.1–5 Véanse las **notas** a Mateo 27.2, 11; Marcos 15.1, 2; Juan 18.28–38.

23.7 Pilato tenía dos motivos para mandar a Jesús ante **Herodes**. Primero, eso le evitaría un caso desagradable. Segundo, su gesto de respeto por Herodes acortaría la brecha entre ambos, posiblemente causada por el trato brutal de Pilato a algunos de sus súbditos (13.1).

23.13–25 Véanse las **notas** a Mateo 27.18, 26; Juan 19.5–14.

23.26 Véase la **nota** a Marcos 15.21.

RIQUEZA LITERARIA

23.25 entregó, ; Strong #3860: De «a lo largo de», y «dar». El verbo es muy común en el NT y se le usa de varias maneras; por lo general refleja el significado de la raíz de dar o entregar. Se le usa en el sentido de pasarle algo a otro (Mt 25.14; Lc 4.6); encomendar o recomendar (Hch 15.40; 1 P 2.23); entregar a la prisión o a juicio (Mt 4.12; 2 P 2.4); traicionar (Mt 10.4; Mc 13.12); transmitir, como las tradiciones (Mc 7.13; Hch 6.14); permitir (Mc 4.29).

23.28,29 Jesús no rechaza la simpatía de las mujeres dolientes, pero dice que sus propios sufrimientos merecían más aquellas lágrimas. La referencia alude al terrible juicio que pronto caería sobre Jerusalén.

23.31 Jesús cita un proverbio que sugiere que si sus propios sufrimientos eran tan grandes, los sufrimientos de los judíos serían aún más intensos.

23.33 Calavera proviene del latín *calvaria*. El nombre quizás denote el aspecto del lugar. Para la crucifixión, véase la **nota** a Juan 19.6.

23.34 Las víctimas eran desnudadas, y sus ropas entregadas al séquito de la crucifixión (véase Sal 22.18).

23.35 Él no podría salvarse a sí mismo y ser el Salvador de otros.

23.38 Véase la **nota** a Juan 19.19.

23.43 Paraíso, «un jardín», se refiere al estado de bendición entre la muerte y la resurrección.

23.44, 45 Véanse las **notas** a Mateo 27.45, 51.

23.46 Algunos interpretes ven en la **gran voz** la indicación de que Jesús murió no tanto de agotamiento físico como de agonía espiritual. Las palabras de Jesús están tomadas del Salmo 31.5, una plegaria de confianza en Dios que se enseñaba a los niños judíos.

23.47 Véase la **nota** a Mateo 27.54.

23.50–53 Véase la **nota** a Juan 19.38, 39.

23.54 La frase **día de la preparación** era un tecnicismo que se usaba para referirse al día anterior al sábado.

Capítulo 24

24.1–12 Véanse las **notas** a Mateo 28.2; Marcos 16.1–7; Juan 20.2, 6, 7.

24.13 Lucas identifica a uno de ellos como Cleofas (v. 18). Eran seguidores de Jesús, pero no del grupo de los doce.

24.16 Los hombres habían sido cegados por la desesperación (v. 21), o por intervención divina.

24.18 Una antigua tradición identifica a **Cleofas** como hermano de José, el esposo de María.

24.19-21 Aunque todavía perciben a Jesús como **profeta**, sus esperanzas mesiánicas han sido aplastadas por la crucifixión.

24.25-27 La torpeza intelectual e insensatez procedía de la falla en reconocer que las Sagradas Escrituras anticiparon la necesidad de los sufrimientos del Mesías.

24.30, 31 La manera como Jesús partió el pan les reveló su identidad (véase v. 35). La percepción que tuvieron de Jesús fue más allá de la mera identificación de su físico.

24.36-40 Véanse las **notas** a Juan 20.19, 20.

24.39 Espíritu: La confianza en esta aparición la daba la naturaleza tangible del cuerpo resucitado del Señor. El Cristo resucitado tenía carne y huesos, por lo que no era un espíritu, un fantasma o un ser vaporoso. Podía, incluso, comer un pedazo de pescado asado (v. 42).

RIQUEZA LITERARIA

24.38 turbados, " " " " " " " ; Strong #5015: trastornar, agitar, perturbar, dificultar. La palabra se la usa en un sentido físico (Jn 5.7), pero su empleo primordial en el NT es metafórico. Denota agitación mental, nacida del temor o la perplejidad (Mt 2.3; 14.26); un trastorno en el espíritu (Jn 11.33; 13.21); soliviantar a una multitud (Hch 17.8, 13); confusión resultante de falsa doctrina (Hch 15.24; Gl 1.7; 5.10).

24.44-46 Anteriormente los discípulos habían sido incapaces de comprender las enseñanzas de la Escritura sobre la crucifixión y resurrección de Jesús. Ahora Él es capaz de interpretarles esas enseñanzas a la luz de los acontecimientos que prueban su consumación.

24.47 Las Escrituras no sólo profetizan la muerte y resurrección del Mesías, sino decretan que el mensaje de la redención debe ser ofrecido a **todas las naciones**.

DINÁMICA DEL REINO

24.45-48 Comisionados para salir con la compasión de Cristo, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. El énfasis de Lucas sobre la Gran Comisión está en consonancia con su tema: Cristo, el Hijo del Hombre, lo cual muestra el equilibrio entre la humanidad y la divinidad de Jesús. La belleza y la

singularidad de su carácter, tanto divino como humano, se revela en el hecho de que éste, quien es divino, trae al hombre pecador al Dios santo. En su vida de perfección y santidad, Jesús refleja compasión por la humanidad sufriente y manchada con el pecado, quebrantada, enferma, maltratada y adolorida. Nuestro cumplimiento de la Gran Comisión requiere de compasión y de profundo interés humano en una amplitud mundial. El estilo de Jesús — sensitivo y accesible— constituye un llamado a sus seguidores a responder con prontitud a su mandamiento y a hacerlo con su compasión. Ninguna frontera geográfica, ninguna barrera del pecado, y ningún interés particular en cuanto a raza, política o economía, nunca deberá restringir nuestros esfuerzos de anunciar y propagar el evangelio.

(Mc 16.15–18/Jn 20.21–23) G.C.

24.48, 49 Jesús no sólo los envía como **testigos**, sino promete que con la ayuda del poder del Espíritu Santo llevarán a cabo la misión (véase la **nota** a Hch 1.8). Pero no habrían de comenzarla mientras no recibieran **la promesa**.

24.50, 51 Véanse las **notas** a Hechos 1.9–11.

24.52,53 La seguridad de que continuarían en compañía del Señor resucitado en la persona del Espíritu Santo, echa a un lado cualquier desaliento que pudo haberlos asaltado en el momento de la partida.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Los Evangelios Sinópticos

¡Que la vida de! Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

NOTA EDITORIAL: Los especialistas se refieren a Mateo, Marcos y Lucas como los Evangelios Sinópticos porque contienen un relato paralelo de la vida y el ministerio de Jesús de Nazaret. Para ofrecer una visión completa de las aplicaciones prácticas de las enseñanzas de Jesús recopiladas en los Evangelios Sinópticos, y para evitar innecesarias repeticiones, presentamos este resumen de los primeros tres Evangelios. En este cuadro, cada "Acción" se referirá, según corresponda, desde uno hasta los tres Evangelios Sinópticos.

VERDAD que enseñan los Sinópticos

Texto

ACCIÓN a que invitan los Sinópticos

Orientaciones para crecer en piedad Con los Evangelios, así como con todo el Nuevo Testamento, la santidad alcanza una nueva dimensión. Jesús ha venido y demostrado lo deseable de la santidad personal, y nos ha dado el Espíritu Santo para poder alcanzarla. En consecuencia, tenemos la esperanza de experimentar la verdadera

vida de Dios. La vida y las enseñanzas de Jesús nos han instruido en cómo vivir una vida piadosa. Aunque la piedad nunca nos gana el acceso al cielo desde la tierra, a través de la vida! piadosa descubrimos las bendiciones del cielo en la tierra.

Mt 5.17–2

Comprende que el ministerio de Jesús cumplió la Ley; no la abolió. **No olvides** que aquellos que enseñan la indiferencia ante la Ley no llegarán lejos en el reino.

Mt 5.31, 32; 19.4–6; Mc 10.6–12; Lc 16.18

Comprende que el divorcio nunca debe ser empleado como un expediente para resolver los problemas. **Reconoce** que el divorcio puede alterar el orden creado por Dios y que, por lo tanto, es pecado.

Mt 10.32, 33; Lc 12.8, 9

Confiesa enérgicamente a Jesús delante de los demás; Él te confesará delante del Padre.

Mt 15.1–9; Mc 7.1–13

Cuidate de la tradición religiosa. **Reconoce** y **ponte en guardia contra** la tendencia de la gente de enseñar la tradición religiosa como un sustituto de la Palabra de Dios.

Lc 12.47, 48

Recuerda que aquellos que tienen el mayor conocimiento de la verdad serán responsables de llevar los mayores frutos.

Pasos para alcanzar la santidad Bajo el antiguo pacto, Israel fue llamado a vivir en santidad, no como las demás naciones, principalmente en las cuestiones externas de la Ley. Sin embargo, Jesús llama a su gente a una santidad que procede del corazón. La santidad es ahora la manifestación de la lealtad personal a Dios, y de la realización de la plenitud de frutos originalmente concebida para la humanidad.

Mt 5.13–16; Mc 9.50; Lc 11.33; 14.34, 35

Reconoce que tu vida puede lo mismo tener un efecto positivo que negativo. **Vive** responsablemente para la gloria de Dios.

Mt 6.24; Lc 16.13

Sé leal a Dios. **Abandona** cualquier ambición que comprometa tu dedicación a Dios.

Mt 10.28; Lc 12.4, 5

Reconoce que sólo Dios tiene poder sobre la muerte y el infierno. **Ten reverencia** ante el Señor.

Mt 22.15–22; Mc 12.13–17; Lc 20.20–26

Escoge entre las demandas del César y las de Dios. **Honra** al Señor como la mayor de las autoridades.

Pasos para una devoción dinámica Si bien el antiguo pacto hace énfasis en las prácticas de devoción externas, Jesús presenta la devoción como algo del corazón; compara la devoción sincera y sentida con las prácticas de piedad externas, hipócritas y pretenciosas de los fariseos. Jesús advierte a sus discípulos aun en contra de genuinas buenas obras que distraigan de una verdadera devoción al Señor. Esta supone desarrollar una íntima relación con el Dios viviente, sentir el calor de una vida que nos acerca al corazón del Padre.

Mt 6.5–8

Ora siempre de una manera sincera y honesta. Dedicar tiempo a la devoción personal. **Echa a un lado** cualquier manifestación de religiosidad que busque la aprobación humana.

Mt 6.9–13; Lc 11.2–4

Repite diariamente el Padrenuestro como un ejercicio de adoración, intercesión, petición, combate y alabanza.

Lc 10.38–42

Evita colocar el trabajo del Señor por encima, de la presencia del Señor. **Prefiere** el lugar de María, aprendiendo a los pies de Jesús, pero sirve como Marta, a quien Él dirigió palabras de encomio.

Lc 18.1–8

Pon en práctica la oración paciente persistente, perseverante.

Mt 22.34–40; Mc 12.28–34; Lc 10.25–28

Recuerda que sólo el amor total por Dios te capacita para amarte a ti mismo y a tu prójimo.

Mt 26.26–29; Mc 14.22–25; Lc 22.15–20

Celebra la Cena del Señor con regularidad. **Acércate** con fe, para recibir la vida y la sanidad que ella provee.

Pasos para obedecer fielmente Obedecer al Padre fue algo de suprema importancia para Jesús. La obediencia es la respuesta de la fe a cualquier instrucción de Dios. Jesús enseñó que la verdadera fe siempre se manifestará en obediencia a la voluntad revelada de Dios. Una vida cristiana exitosa será el resultado de buscar y conocer la voluntad de Dios para actuar entonces por fe.

Lc 1.38

Adopta la actitud de María.

Mt 6.22, 23; Lc 11.34–36

Somete tus planes y futuro a la voluntad de Dios. **Sé lleno** de la luz de la vida, de manera que no haya tinieblas en ti. Ten un «ojo» bueno. **Desarrolla** un compromiso personal con el Señor y su voluntad.

Mt 13.1–23; Mc 4.1–20; Lc 8.4–15

Ten conciencia que los frutos de la Palabra de Dios en tu vida brotan de acuerdo a tu receptividad y disposición de aprender. **Determina ser** obediente a la Palabra de Dios.

Mt 26.39; Mc 14.36; Lc 22.42

Prefiere la voluntad de Dios a la tuya propia.

Pasos para desarrollar la humildad Jesús tiene mucho que decir sobre la humildad. No es extraño que fuese el pecado del orgullo lo que causó la caída de la humanidad. Como el nuevo Adán, Jesús fue ejemplo en este aspecto de una vida justa. La caída de la humanidad se debió a su presunción de que podía encumbrarse por encima de Dios. La restauración de su santidad exige lo contrario: que la gente se humille delante de la voluntad y el camino de Dios. Entonces el reconocimiento y la exaltación verdaderos que da Dios vendrán a aquellos que menos lo esperan y buscan.

Mt 5.38–42; Lc 6.29, 39

Renuncia a toda forma de venganza. **Deja** toda venganza a Dios.

Mt 5.43–48; Lc 6.27, 28, 32–36

Ama porque lo has decidido así, no por las circunstancias. Deja que los malos tratos de otros te recuerden **vencer su maldad** por medio del amor.

Mt 18.21–35; Lc 17.3, 4

Perdona diariamente a los que te han ofendido. **Permite** que la naturaleza misericordiosa de Dios te guíe a perdonar a otros.

Lc 14.7–11

Humíllate. Ten conciencia de lo peligroso del orgullo y la arrogancia. **Evita buscar** el reconocimiento público y **promóverte** a ti mismo o a tu ministerio.

Lc 18.9–14

Reconoce y confiesa ante Dios cualquier pecado en tu vida. **No busques justificarte** comparándote con otros pecadores.

Claves para relaciones piadosas Uno de los mayores énfasis en las enseñanzas de Jesús es cómo construir y mantener correctas relaciones con Dios y con la humanidad. El Señor ve estas relaciones, no como algo sin importancia o superficial, sino como la esencia de la cual está hecha la vida. Conocer a Dios es nuestra máxima prioridad, pero el procurarlo no debe reemplazar o disminuir nuestras relaciones interpersonales con los demás. Por el contrario, nuestra interacción personal con Dios debe hacer surgir en nosotros las cualidades de carácter que edifican y sostienen todas nuestras relaciones.

Mt 5.21, 22

Conoce que Jesús equipara la ira con el asesinato. **Sé muy cuidadoso** en cómo le hablas a otros, no sea que palabras cargadas de odio te coloquen bajo el juicio divino.

Mt 5.24, 25; Lc 12.57, 58

Practica la reconciliación. **Comprende** que los conflictos causan mucho más daño cuando se dejan sin resolver.

Mt 6, 14; Mc 11.25

Comprende que Dios perdona nuestros pecados como nosotros perdonamos a quienes nos ofenden. **Incorpora** el perdón de los demás a tus oraciones diarias como un ejercicio de disciplina cotidiana.

Mt 7.1–5; Lc 6.37, 38, 41, 42

Corrige tus faltas y resuelve tus propios problemas antes de intentar corregir las faltas de otros. **Deja** que cualquier actitud de juzgar a otros te señale la necesidad de **examinarte a ti mismo** por cosas que te molestan de los demás.

Cómo desarrollar un discipulado dinámico Con Jesús, la justicia no consiste más en la observancia de un código legal externo. Jesús la define como el aprender de Él como experto Maestro, a través del Espíritu Santo. La justicia es ahora medida a través de la persona de Jesús, y no por la Ley. Sin embargo, esta persona que encarna la justicia exige nuestra lealtad: el verdadero discipulado requiere total consagración, sin distracciones ni acomodos.

Mt 10.17–20

Comprende que la religión legalista es feroz enemiga de la amorosa calidad de conducta del reino de Dios. **Confía** en que Jesús te dará la sabiduría y las palabras para vencer tal oposición.

Mt 10.37–39; Lc 14.26, 27

Ten por seguro que Jesús reclama para sí mayor lealtad que la que podamos dar a otro ser humano. **Comprende** que ser discípulo significa sacrificar tus intereses por los de Dios.

Mt 10.34–36; Lc 14.26, 27

Reconoce y espera que el discipulado personal y la dedicación a Jesús puede conducir a la animosidad y rechazo.

Mt 16.24–26; Mc 8.34–35; Lc 9.23–25

Comprende y acepta que el discipulado significa abandonar toda ambición egoísta. **Ten por seguro** que todo verdadero discípulo debe tomar su cruz.

Mt 28.18–20

Reconoce que Jesús llama a sus discípulos a dirigirse a la gente de todas las naciones y enseñarles cómo conocerle y vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Enseña a otros que Cristo debe ser el centro de su vida.

Mt 8.18–22; Lc 9.57–62

Recuerda que las demandas del discipulado son costosas. **Conoce** que Dios pondrá a prueba todas tus relaciones a fin de que se revele si seguir a Jesús es tu máxima prioridad.

Claves para comprender el reino de Dios El tema dominante en las enseñanzas de Jesús es el reino de Dios. Jesús ofrece numerosas palabras descriptivas que nos dan una idea de cómo es El. Pero el reino no debe ser comprendido sólo con la mente. Al contrario, es algo espiritual y debe ser entendido y penetrado por medios espirituales y en la vida práctica. Meditemos diariamente sobre las palabras de Jesús para recibir las llaves del reino.

Mt 11.12–14; Lc 16.16

Entra en el reino de Dios con «violenta» determinación. **Sé agresivo** en el servicio de Cristo.

Lc 17.20, 21

Comprende que el reino es un dominio interno inobservable para el ojo humano.

Mt 13.44–52

Reconoce que el reino de Dios requiere de tu más alto compromiso. **Comprende** que el reino vale más que ninguna otra cosa. **Prepárate** para renunciar a cualquier meta personal que te impida entrar en el reino de Dios.

Mt. 18.1–5; Mc 9.33–37; Lc 9.46–48

Reconoce que la gente del reino son como niños en su fe, confianza e inocencia. **Busca** ser como un niño en todas tus relaciones personales.

Claves para una vida sabia Jesús motiva a sus discípulos a vivir en justicia, haciendo énfasis en que esa vida surge del corazón que tiene amor y confianza, más que de la observancia de un código externo de ética. Por consiguiente, la sabiduría del NT revela las diferencias entre una conducta correcta basada solamente en la Ley y las obras de justicia que proceden del corazón de una nueva vida nacida en Cristo.

Mt 7.13, 14; Lc 13.23, 24

Sospecha de las cosas que son populares o favorecidas por la mayoría que piensa como el mundo.

Mt 15.10–20; Mc 7.14–23

Comprende que el mal se origina en el corazón.

Mt 7.15–20; Lc 6.43–45

Comprende que los frutos de la vida y el trabajo de un individuo son un mejor indicador de las motivaciones personales que las apariencias o declaraciones.

Mt 7.21–23; Lc 6.46; 13.24–30

Ten conciencia de que tu comportamiento revela cuáles son tus relaciones con Jesús. **Nunca subestimes** la obediencia. **Conoce** que muchos que esperan la aprobación divina serán en su lugar censurados, o quizás condenados.

Lc 16.14, 15

Cuidate de juzgarte a ti mismo o tus éxitos de acuerdo con normas humanas. **Recuerda** que la popularidad y la aprobación de la gente no indican necesariamente que Dios aprueba una determinada situación.

Mt 20.20–28; Mc 10.35–37; Lc 22.24–27

Comprende que la autoridad del reino de Dios y los sistemas de autoridad del mundo a menudo se contradicen.

Aprendizaje del uso correcto del dinero Aunque en la Biblia la riqueza aparece como un aspecto de las bendiciones y la aprobación de Dios, el NT añade un énfasis en relación con la posesión y uso de la riqueza o el dinero como algo vinculado a la actitud del corazón y las motivaciones internas. Un corazón recto no sirve al dinero. Mamón está íntimamente asociado al dinero (quizás es el nombre del príncipe demoníaco que domina la economía mundial). Jesús equipara el amor al dinero con el servicio a Mamón. El dinero debe ser manejado con cuidado y usado con sabiduría, no sea que el deseo de su posesión nos aparte de la verdadera devoción a Dios.

Mt 6.19–24; Lc 12.33, 34

Recuerda que tu corazón sigue a tu tesoro. **Pon tu tesoro** donde quieras que esté tu vida. **Evita** colocar tus afectos y lealtad donde no debes a causa de tus posesiones. **Vende** las

posiciones innecesarias, o que te aparten de Dios, y entrega el dinero a los pobres o para la obra del Señor.

Lc 12.13–15

¡**Practica** la generosidad hacia Dios! **Ponle fin** a la acumulación incesante de bienes a causa del temor, o de hacer provisiones en la tierra.

Lc 16.1–13

Emplea la riqueza material en el reino, no para satisfacer ambiciones egoístas. **Recuerda** que tal uso de tus recursos financieros tiene consecuencias eternas.

Mt 19.21–26; Mc 10.21–27; Lc 16.22–27

Libera tu corazón de todo apetito por las cosas de este mundo. **No asientes** tu seguridad en las posesiones financieras o materiales.

Instrucciones adicionales Aquí incluimos varias instrucciones importantes que aparecen en los Evangelios Sinópticos, pero que no están incluidas en las categorías anteriores.

Mt 3.11, 12; Mc 1.8; Lc 3.16, 17

Espera y acoge la labor purificadora del Espíritu Santo como un fruto de su presencia y continua recepción.

Mt 5.27–30

Desarrolla odio santo contra todas las inmoralidades y pecados sexuales. **Conoce** que los pecados sexuales comienzan con un pensamiento impuro, una mirada o un contacto impropio.

Mt 6.25–34; Lc 12.22–34

Considera la preocupación un pecado. **Disciplínate** para dejar atrás toda ansiedad, y **escoge confiar** en el Señor.

Mt 9.16, 17; Mc 2.21, 22; Lc 5.36–39

Evita imponer las estructuras tradicionales del pasado a los esfuerzos de renovación presentes. **Comprende** que las estructuras y formas de ayer muy frecuentemente no son aptas para manejar la dinámica actual de renovación espiritual.

Mt 12.43–45; Lc 11.24–26

Ten conciencia de que regresar a la esclavitud de la que fuimos una vez liberados puede resultar en una esclavitud peor.

Mt 13.31, 32; Mc 4.30–32; Lc 13.18, 19

Reconoce que la fe es decisión y obediencia antes que una facultad. **Comprende** que la fe obediente permite al poder del Espíritu Santo realizar la tarea.

El Evangelio según

JUAN

AUTOR: EL APÓSTOL JUAN
FECHA: ALREDEDOR DEL AÑO 85 D.C.
TEMA: CONOCER A DIOS CREYENDO EN JESUCRISTO
PALABRAS CLAVE: CREER,

DAR TESTIMONIO,
VIDA

Autor

Desde muy temprano en la historia de la Iglesia, el cuarto Evangelio se atribuye a Juan, «el discípulo amado» (13.23; 19.26; 20.2; 21.7, 20), quien perteneció al «círculo íntimo» de los seguidores de Jesús (véanse Mt 17.1; Mc 13.3). De acuerdo con varios autores cristianos del siglo II, Juan se mudó a Éfeso, probablemente durante la primera guerra judía en los años 66–70 d.C., donde continuó su ministerio. Por ejemplo, Ireneo, obispo de Lyon en la segunda mitad del siglo II, declaró que «Juan, el discípulo del Señor, quien también descansó sobre su pecho, publicó un Evangelio durante su residencia en Éfeso, en Asia» (*Contra las herejías* 3.1.1).

Algunos especialistas sugieren que Juan 19.35 y 21.24 pueden indicar la existencia de otro autor que reunió con mucha fidelidad los relatos y testimonios del apóstol. Sin embargo, el grueso de la evidencia, tanto externa como interna, apoya la tesis de Juan el apóstol como el autor de este Evangelio.

Fecha

La misma tradición que ubica a Juan en Éfeso sugiere que él escribió su Evangelio a fines del siglo I. Ante la ausencia de alguna evidencia sustancial en contra, la mayoría de los especialistas aceptan esta creencia.

Propósito

En un sentido amplio, Juan escribió el Evangelio para proveer a los cristianos de la provincia de Asia (ahora Asia Menor) de un conocimiento completo de la vida y el ministerio de Jesucristo. Más específicamente, escribió para conducir a sus lectores a una fe sólida, sobre la base de las palabras y las obras de Jesús, y con el propósito de que «tuvieran vida en su nombre» (20.31).

Juan y los Evangelios sinópticos

Aunque Juan probablemente conocía los relatos de los otros tres Evangelios, escogió seguir un orden temático, en lugar de una secuencia cronológica de los acontecimientos. Los Evangelios llamados «sinópticos» deben haber usado fuentes orales y escritas comunes. El esquema general es similar, y varios incidentes importantes del ministerio de Jesús aparecen en los cuatro libros. Algunas de las diferencias son: 1) En lugar de las familiares parábolas, Juan incluye largos discursos; 2) en vez de los muchos milagros y curaciones de los Sinópticos, Juan utiliza siete milagros cuidadosamente seleccionados, conocidos como «señales»; 3) el ministerio de Jesús se desarrolla alrededor de tres fiestas de la Pascua, en lugar de una sola, como sucede en los Sinópticos; 4) los grandes «Yo soy» de Jesús constituyen un aspecto particular del Evangelio juanino.

Contenido

Juan divide el ministerio de Jesús en dos grandes secciones: Los caps. 2–12 ofrecen una visión de su ministerio público; mientras que los caps. 13–21 relatan su ministerio privado con los discípulos. En 1.1–18, llamado el «prólogo», Juan se ocupa de las implicaciones teológicas de la primera venida de Jesús. Muestra el estado preexistente de Jesús al lado de Dios, su divinidad y esencia, así como su encarnación.

Cristo revelado

El Evangelio presenta a Jesús como el unigénito Hijo de Dios que se hizo carne. Para Juan, la humanidad de Jesús implica esencialmente una doble misión: 1) Como «el Cordero de Dios» (1.29), Él procuraba la redención de la humanidad; 2) A través de su vida y ministerio Él reveló al Padre. Cristo constantemente señalaba, más allá de sí mismo, al Padre que lo había enviado y a quien Él buscaba glorificar. De hecho, los milagros que Jesús llevó a cabo, y que Juan caracteriza como «señales», ofrecen testimonio de la divina misión del Hijo de Dios. Mientras el Hijo glorificaba al Padre en su ministerio y pasión, también el Padre glorificaba al Hijo. Pero, como lo muestra Juan, la glorificación del Hijo se produjo con la crucifixión (12.32, 33), no sólo con la exaltación posterior a la resurrección. Al creer que Jesús es el Cristo, los lectores del Evangelio de Juan se convierten en participantes de la vida que Jesús hizo surgir de la muerte (20.31).

El Espíritu Santo en acción

Una característica importante de Juan es la designación del Espíritu Santo como «Consolador», o el que brinda ayuda (14.16); literalmente «uno que es llamado al lado de otro para ayudarlo». Él es «el otro Consolador», es decir, uno de la misma categoría de Jesús, a través de quien se extiende el ministerio de Jesús hasta el fin de los tiempos. Sería un grave error, sin embargo, entender el propósito del Espíritu solamente en términos de las necesidades de alguien en tribulación. Por el contrario, Juan demuestra que el papel del Espíritu comprende todas las facetas de la vida. En relación con el mundo ajeno a Cristo, trabaja como el agente que convence del pecado, la justicia y el juicio (16.8–11). La experiencia de ser «nacido del Espíritu» es descriptiva del «nuevo nacimiento» (3.6). Ya que Dios es en esencia Espíritu, aquellos que le adoran deben hacerlo espiritualmente, esto es, como dirigidos y motivados por el Espíritu Santo (4.24). Aun más, en anticipación a Pentecostés, el Espíritu es quien capacita para un ministerio con autoridad (20.21–23).

El Espíritu Santo también cumple una definida función en relación con Cristo. Mientras el Padre envía el Espíritu en el nombre de Cristo, el Espíritu nunca llama la atención sobre sí mismo, ni habla con autoridad propia. En lugar de ello, Su misión es glorificar a Jesús y llevar las enseñanzas de Cristo a los discípulos (16.14).

Juan revela que la función del Espíritu Santo es continuar la obra de Jesús, conducir a los creyentes a la comprensión del significado, las implicaciones y los imperativos del evangelio, y ponerlos en condiciones de llevar a cabo «obras aún mayores» que las realizadas por Jesús (14.12). Los creyentes en Cristo deben verlo como su contemporáneo, no meramente como una figura del pasado distante.

Aplicación personal

A fin de cumplir sus propósitos, como se dice en 20.20, 31, Juan confronta a sus lectores con el reclamo de Jesús que demanda una respuesta personal. Una positiva respuesta de fe en «Jesús... el Cristo, el hijo de Dios» redundará en «vida en Su nombre». Juan recoge la afirmación de Jesús de que Él vino «para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (10.10), y aclara que la vida no es una cualidad independiente, desvinculada con Dios o Cristo. El conocer «al único Dios verdadero, y a Jesucristo» (17.3), que implica compañerismo y mutua identificación intelectual, también es la clave del sentido de vida eterna.

Bosquejo del contenido

Prólogo 1.1-18

I. Ministerio público de Jesús 1.19-12.50

- A. Preparación 1.19-51
- B. Las bodas en Caná 2.1-12
- C. Ministerio en Jerusalén 2.13-3.36
- D. Jesús y la mujer samaritana 4.1-42
- E. Sanidad del hijo de un noble 4.46-54
- F. Sanidad en sábado en el estanque de Betesda 5.1-15
- G. Honrar al Padre y al Hijo 5.16-29

- H. Testimonios en favor del Hijo 5.30-47
- I. Ministerio en Galilea 6.1-71
- J. Conflicto en Jerusalén 7.1-9.41
- K. Jesús el buen pastor 10.1-42
- L. Ministerio en Betania 11.1-12.11
- M. Entrada triunfal en Jerusalén 12.12-19
- N. Rechazo final: Incredulidad 12.20-50

II. Ministerio de Jesús entre sus discípulos 13.1-17.26

- A. Un modelo de servicio 13.1-20
- B. Traición y negación 13.21-38
- C. Preparativos de la partida de Jesús 14.1-31
- D. Permanecer en Dios 15.1-17
- E. Enfrentar el rechazo 15.18-16.4
- F. Comprender la partida de Jesús 16.5-33
- G. La oración de Jesús por sus discípulos 17.1-26

III. Pasión y resurrección de Jesús 18.1-21.23

- A. Arresto de Jesús 18.1-14
- B. Juicio ante el sumo sacerdote 18.15-27
- C. Juicio ante Pilato 18.28-19.16
- D. Crucifixión y sepultura 19.17-42
- E. Resurrección y apariciones 20.1-21.23

Epílogo 21.24,25

Capítulo 1

1.1 En el principio: Alusión a Génesis 1.1, para vincular a Jesús, el Verbo, con el Dios de la creación. La encarnación de Jesús es, pues, un acontecimiento de importancia universal. **El Verbo** es Jesucristo, la suprema y eterna expresión de Dios. En el AT Dios aparece como creador del mundo; en el NT Dios pronunció su palabra definitiva a través de la Palabra viviente, su Hijo. La frase: «el Verbo era Dios», atribuye divinidad al Verbo, sin definir toda la divinidad como «el Verbo».

1.3 Juan declara que Jesús fue el agente divino responsable de toda la creación.

1.4,5 La vida y la luz forman parte del vocabulario fundamental de Juan, cuando describe la misión y la esencia del Verbo encarnado.

RIQUEZA LITERARIA

1.5 prevalecieron, ; Strong #2638: Esta palabra puede tener tres significados: 1) Apoderarse, asir, dominar. Como tal, el v. 5 se podría leer así: «Las tinieblas no tienen control sobre ella». 2) Percibir, lograr, asir con la mente; prevalecer con esfuerzo mental o moral. Teniendo en cuenta este significado, el versículo podría traducirse de la siguiente forma: «Las tinieblas no la entienden». 3) Apagar, extinguir, matar la luz

sofocándola. «Las tinieblas nunca podrán extinguirla». La luz y las tinieblas son esencialmente antagónicas entre sí. El gozo del cristiano no sólo está en saber que la luz es más fuerte que las tinieblas, sino que también prevalecerá sobre ellas.

1.6–11 El Evangelio de Juan recoge varios testimonios sobre Cristo, mostrando que la fe en Él está basada en la evidencia. El **testimonio** de Juan el Bautista, así como otras evidencias, hace inexcusable el rechazo de Jesús por parte del mundo. La frase **venía a este mundo** (v. 9) se refiere a Cristo, no a **todo hombre**. Con su venida, Él se ha convertido en **la luz verdadera** para aquellos que creen; además, Él también es esa Luz que, en sentido general, alumbra la conciencia humana y hace de esa manera responsable a toda la humanidad ante Dios (Ro 1.19, 20).

Bautismo y tentación.

Jesús vino de Nazaret a Galilea a ser bautizado por Juan en el río Jordán. Tras ser tentado en el desierto que rodea a Jericó, regresó a Galilea.

1.13 El nuevo nacimiento no acontece por descendencia física, esfuerzo o voluntad humanos, sino a través del poder de Dios.

1.14 Habitó significa, en este contexto, «ocupó el tabernáculo». La analogía se refiere al tabernáculo en el desierto, cuando Dios puso su tienda entre los hebreos y manifestó allí su gloria. Así, Jesús se identificó con la humanidad al hacerse **carne... y vimos su gloria**.

1.16 El hecho de que Juan afirme que la **gracia** viene de **su plenitud**, enseña que ésta es más que una buena disposición o favor impersonal de Dios. Dios acude, con toda su provisión y poder, en nuestra necesidad en la persona de Jesucristo.

1.18 Unigénito no sugiere el nacimiento terrenal de Jesús, sino que describe la relación amorosa y única del Hijo con el Padre.

1.23 Juan preparó el camino del Mesías con su llamado al arrepentimiento. La cita del profeta Isaías alude a los preparativos que se hacen antes de la visita de un rey a una provincia de sus dominios: el camino es reparado y allanado.

1.25-27 Todo lo que Juan podía hacer era administrar la señal; sólo el Mesías podía conferirle el verdadero significado: el poder renovador y purificador del Espíritu Santo.

1.29 El lenguaje sacrificial de la declaración de Juan está tomado del AT y señala la dimensión universal de la misión de Cristo. Esta convicción no se apoderó gradualmente de Jesús, sino que permeó desde el principio todo su ministerio terrenal.

RIQUEZA LITERARIA

1.29 pecado, ■■■■■■ ; Strong #266: Literalmente, «no dar en el blanco», falla, ofensa, tomar el curso equivocado, maldad, pecado, culpa. El NT emplea la palabra en sentido genérico para referirse a una maldad específica (8.34, 46; 2 Co 11.7; Stg 1.15); como un principio y cualidad de acción (Ro 5.12, 13, 20; Heb 3.13); y como una acción pecaminosa (Mt 12.31; Hch 7.60; 1 Jn 5.16).

1.33 El testimonio de Juan era confiable porque vino como revelación divina. Como el **Cordero de Dios**, Jesús nos justifica y quita nuestros pecados (v. 29); como el que bautiza **con el Espíritu Santo**, Él nos llena y enviste con el poder que capacita.

1.35–42 Jesús escogió a sus primeros discípulos entre aquellos que también siguieron a Juan el Bautista. Como sólo se nombra a Andrés entre los dos primeros discípulos (v. 40), el otro probablemente fue Juan, el autor del Evangelio.

1.46 Natanael no está despreciando a Nazaret. Por el contrario, él sabe que Nazaret es una población muy poco conocida y, además, no es el sitio profetizado como el lugar de nacimiento del Mesías; así que confiesa su dificultad en aceptar la afirmación de Felipe.

1.47-51 El conocimiento sobrenatural de Jesús acerca de quién era en realidad Natanael, convenció a este «verdadero israelita» de que se había encontrado con el Hijo de Dios, el Rey de Israel. Tras su fachada de incredulidad, Jesús descubrió la transparencia de espíritu de Natanael.

Capítulo 2

2.1 La ciudad de **Caná de Galilea** estaba ubicada a más de 12 km al noreste de Nazaret. De acuerdo con Juan 21.2, Natanael había nacido en esa ciudad.

2.4 El término **mujer** no sugiere una falta de respeto o afecto. Se usaba para dirigirse a gente de rango. Algunos piensan que María deseaba que Jesús aprovechara esta ocasión para presentarse públicamente como el Mesías. Sin embargo, no es necesario suponer que ella quiso que Jesús la ayudara a conseguir vino por medios normales, teniendo en cuenta que, según muchos, probablemente se trataba de la boda de algún pariente.

2.5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

2.11 Como una señal, el milagro no se proponía llamar la atención sobre sí mismo; la intención era demostrar el poder y la gloria de Jesús. Todos los milagros relatados por Juan dan testimonio de la divinidad de Cristo.

RIQUEZA LITERARIA

2.11 gloria, ■■■■ ; Strong #1391: Compare «doxología», «paradoja», «heterodoxia» y «ortodoxia». Originalmente, una opinión o concepto al cual

uno está asido. Así, la palabra denota reputación, fama, y la estima que se le da a una persona. La palabra evolucionó hasta llegar a significar honor o gloria que se dispensa a pueblos, naciones e individuos. ■■■■■ en el NT designa el esplendor, el brillo y la majestad centrados en Jesús. Aquí ■■■■ es la perfección majestuosa y absoluta que reside en Cristo y se evidencia en los milagros que realizó.

2.13–17 Este acontecimiento tuvo lugar en el sitio más sagrado de Israel y en el momento más solemne del año, cuando los peregrinos se agolpaban en Jerusalén para celebrar las fiestas. Los evangelios sinópticos incluyen un segundo relato sobre la limpieza del templo al finalizar el ministerio de Jesús. Interpretado a la luz del Salmo 69.9, el incidente refuerza la convicción de los discípulos que Jesús era realmente el Mesías. Véase la **nota** a Mateo 21.12.

2.20 Herodes el Grande inició una importante reparación y embellecimiento del templo en el año 20 a.C., así que el relato puede ubicarse en el año 26 d.C.

2.23-25 El conocimiento de la naturaleza humana que poseía Jesús pone de manifiesto la superficialidad con que algunos creen en Él, debido a sus milagros.

2.23 Muchos creyeron en su nombre: Como el «nombre» representa a la persona, no existe diferencia cualitativa entre esta expresión y «creer en Él» (3.16).

Capítulo 3

3.1 Nicodemo («conquistador del pueblo») era un miembro influyente y respetado del Sanedrín. Como fariseo, Nicodemo estaba bien entrenado en la legislación y en la teología judías; por eso Jesús lo llamó un «maestro de Israel» (3.10).

DINÁMICA DEL REINO

3.1–5 Nuevo nacimiento, EL MENSAJE DEL REINO. Con el arrepentimiento, un nuevo orden de vida se abre al creyente en Cristo Jesús. Jesús usó la figura del «nuevo nacimiento» para indicar dramáticamente tres cosas: 1) Sin el «nuevo nacimiento» no hay vida ni hay relación con Dios (14.6). 2) Con el «nuevo nacimiento» surge una nueva perspectiva; «vemos el reino de Dios» (3.3). La Palabra de Dios se hace clara, y se experimenta el obrar y las maravillas del Espíritu Santo: La fe está viva. 3) Por medio del «nuevo nacimiento somos introducidos —literalmente «entramos» (v. 5)— a una nueva esfera, donde el orden del nuevo reino de Dios se hace realidad (2 Co 5.17). El nuevo nacimiento es más que simplemente ser «salvo». Es una experiencia recalificadora, la cual nos abre a la dimensión sobrenatural de la vida, y nos prepara para entrar en el nuevo orden del reino de Dios.

(Mt 3.1, 2; 4.17/Mt 13.1–52) J.W.H.

3.2 Posiblemente Nicodemo vino a Jesús de noche porque estaba temeroso de perder su reputación y posición. Probablemente, es uno de aquellos que se mencionan en 2.23; si así fuera, su visita nocturna indicaría una falta de confianza en Jesús como el verdadero Mesías.

3.3,4 La palabra griega traducida aquí como **de nuevo**, puede también entenderse como «de arriba». Nicodemo la entendió literalmente, según la primera acepción, mientras Jesús tenía ambos significados en mente. Para entrar al Reino de Dios uno tiene que nacer de nuevo, no experimentando un segundo nacimiento biológico, sino uno espiritual desde arriba.

DINÁMICA DEL REINO

3.3 3. ¿Qué debo hacer para ser salvo?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

3.3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

3.5 El **agua** puede referirse al nacimiento físico. Los hebreos usaban términos como «agua» y «gota» para describir el nacimiento natural, y como tal, la explicación responde al contexto. Sin embargo, algunos ven aquí una referencia a la fe que se expresa en el bautismo del agua (no «para» la salvación sino «a causa de» ella). **Espíritu** alude al nacimiento espiritual realizado a través del poder renovador y transformador del Espíritu Santo.

3.14 La liberación del pecado descrita en Números 21.4–9 es un tipo de la crucifixión.

3.16 El tema de este resumen del Evangelio es el amor de Dios manifestado de una manera infinitamente gloriosa.

RIQUEZA LITERARIA

3.16 amó, ; Strong #25: Amor incondicional, amor por elección y por un acto de la voluntad. La palabra denota benevolencia inconquistable y buena voluntad invencible. jamás buscará cosa alguna que no sea el bien más elevado para la humanidad. (el verbo) y (el sustantivo) son las palabras para el amor incondicional de Dios. No necesita ni química, ni afinidad, ni emoción. es una palabra que pertenece exclusivamente a la comunidad cristiana; es un amor virtualmente desconocido para los escritores fuera del NT.

DINÁMICA DEL REINO

3.16 Dios nos dio primero; es nuestro modelo en el dar y el recibir, SEMILLA DE FE. ¿Se le hace difícil creer que debe esperar recibir algo en reciprocidad por lo que ha dado? Lea de nuevo estos destacados versículos y note las siguientes cosas: 1) *Porque de tal manera amó Dios*. El amor fue lo que motivó a Dios a dar. Esa debe ser también nuestra motivación. 2) *Dios... que ha dado*. El amor de Dios se transformó en un acto de dar. 3) *A su hijo unigénito*. ¡Dios dio lo mejor que podía dar! Así nosotros también debemos dar lo mejor de lo nuestro. 4) *Dios dio por una razón específica*: Para recuperar al ser humano del poder de Satanás. El deseo más profundo de Dios es restaurar al ser humano para sí. Y a fin de realizar ese propósito, dio a su Hijo. ¿Cuál es su necesidad? Su acto de dar —fruto de su más profundo amor y de su más firme fe— es la clave para que pueda satisfacerla. 5) *Dios dio sacrificialmente*. Nuestra salvación le costó a Jesús su vida (véase Jn 12.24). A nosotros también nos cuesta: completo arrepentimiento y entrega de nuestra vida a Dios. 6) *¡El plan de Dios sí funciona!* La gente se salva porque Dios dio lo mejor de sí, porque primero dio para luego recibir. ¡El mismo Dios es nuestro modelo en el dar... y en el recibir!

(Stg 5.15, 16/Gn 8.22*) O.R.

3.22 Jesús **bautizaba** con agua por medio de sus discípulos (véase 4.2).

RIQUEZA LITERARIA

3.21 son hechas, ; Strong #2038: Compare «energía». Trabajar, estar ocupado, realizar alguna cosa, ejercer una labor, producir algo, estar empeñado en, afanarse, funcionar, negociar. es lo opuesto a ociosidad, pereza o inactividad.

3.29 El amigo del esposo era posiblemente el mismo Juan el Bautista. Su gran gozo se debía al privilegio de haber sido enviado, como precursor, a preparar a la gente para el Esposo divino.

3.31 Juan compara su propia misión con la de Jesús, destacando la supremacía del Mesías.

3.32–36 El **testimonio** de Jesús es **veraz** y como tal debe ser aceptado. Jesús es de origen divino y enseñó según su experiencia divina. Recibió la plenitud del **Espíritu**, sin que le faltara nada, y sólo Él tiene autoridad universal. No obstante, como la plenitud del Espíritu Santo ha sido otorgada a quien **Dios envió**, 20.21 podría sugerir que una similar e ilimitada plenitud del Espíritu está a disposición de los discípulos que sean obedientes a Jesús.

Capítulo 4

4.4 La necesidad de **pasar por Samaria** no era una mera consideración geográfica, sino una revelación divina.

4.5 La localización exacta de **Sicar** no es segura, pero parece que se encontraba en la vecindad de Siquem. Véanse Génesis 33.18, 19; Josué 23.32.

4.6 Según la cuenta judía, **la hora sexta** equivalía a las 12:00 del día; en el cómputo romano, a las 6:00 de la mañana o de la tarde.

4.9 Juan inserta una nota explicativa sobre la hostilidad entre judíos y samaritanos.

4.13, 14 **Será en él una fuente** indica «agua viva» (v. 10), a manera de gran ilustración sobre la regeneración que conduce a la **vida eterna**. Cfr. con 7.37–39.

4.20 **Este monte** se refiere al monte Gerizim, donde los samaritanos construyeron un templo como un sitio de adoración rival, al no ser bienvenidos en el templo de Jerusalén (véase v. 21).

4.21–24 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

4.21-24 Lo que importa no es dónde se rinde culto, sino la disposición de la mente y el corazón. La verdadera adoración no es una mera fórmula o un ceremonial, sino una realidad espiritual que está en armonía con la naturaleza de **Dios**, que **es Espíritu**. La adoración debe ser también **en verdad**, o sea, transparente, sincera y de acuerdo con el mandato bíblico.

4.27 Los judíos consideraban impropio que un rabí le dirigiera la palabra a una mujer en público.

RIQUEZA LITERARIA

4.24 **verdad**, ; Strong #225: Derivada del negativo . . . y , «estar escondido», «oculto». Compare «latente», «letargo», «letal». es lo opuesto de ficticio, fingido o falso; denota veracidad, realidad, sinceridad, exactitud, integridad, formalidad y propiedad.

4.35 La afirmación concerniente a **los cuatro meses** probablemente era un proverbio que aconsejaba no darse prisa a la hora de cumplir con una tarea.

DINÁMICA DEL REINO

4.34 **La búsqueda de Dios en oración es la senda hacia la satisfacción**, ORACIÓN. Cuando Jesús rehusó el alimento ofrecido por sus discípulos y declaró, «Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis» (v. 32), no estaba diciendo que el hambre y la sed físicas eran pecaminosos

(posteriormente Él hizo del comer y el beber señales sacramentales). Sin embargo, su hambre espiritual tenía prioridad sobre los apetitos físicos. Él encontró la satisfacción en una comunión profunda con Dios y en hacer la voluntad de su Padre. El aplauso y las adquisiciones materiales pueden alimentar la vanidad y nutrir la ambición, pero no dan sustento al espíritu. Una búsqueda de Dios en oración nos conducirá al hallazgo de nuestro alimento, de nuestra fortaleza espiritual y a la satisfacción de hacer la voluntad de Dios. Como Jesús, descubriremos la voluntad de Dios a través de la comunión diaria con Él. Y así recibiremos la fresca unción del Espíritu Santo con lo que lo lograremos.

(1 Jn 5.14, 15/Sal 51.1–19) L.L.

4.46-54 La sanidad del hijo de un noble no sólo demuestra el poder de Jesús para sanar, sino también subraya el principio de que Él no considera las señales y milagros como un fin en sí mismos. Por el contrario, lo menos que se buscaba con ello era atraer a los beneficiarios del milagro a la fe en Cristo.

RIQUEZA LITERARIA

4.42 Salvador, **σωτήρ** ; Strong #4990: Compare «soteriología», la doctrina de la salvación. De la misma raíz que **σώζω** «salvar» y **σώτηρις** «salvación». La palabra designa a un libertador, protector, salvador, benefactor, redentor. Se la usa para describir tanto a Dios, el Padre, como a Jesús el Hijo.

Capítulo 5

5.1 Juan no identifica esta **fiesta** particular y es imposible determinar cuál fue. Si se trataba de la Pascua, esta referencia introduce una importante indicación cronológica, que ayuda a establecer un calendario más claro de los tres y medio años del ministerio de Jesús.

5.2 Betesda: Significa «lugar de la misericordia» o «casa de la gracia». Se le identifica hoy en día con bastante certeza con el estanque doble que está ubicado en la iglesia de Santa Ana.

5.3-15 Si se exceptúa la referencia a la duración de la enfermedad del hombre, Juan hace énfasis no tanto en los detalles médicos del caso, como en la sanidad sobrenatural, las consecuencias, y el testimonio del poder vivificador de Cristo.

5.4 La última frase del v. 3 y todo el v. 4 se omiten en algunos manuscritos griegos antiguos de Juan (véase nota al margen). Su contenido puede reflejar una creencia popular asociada con el estanque donde se agitaban las aguas (v. 7) a causa de la acción

sobrenatural de un ángel. Algunos especialistas creen que el movimiento de las aguas se debía a un manantial intermitente. Independientemente del origen del fenómeno, el testimonio de la gracia sanadora de Dios estaba sin duda presente.

5.16–23 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

RIQUEZA LITERARIA

5.13 apartado, **⋆⋆⋆⋆⋆** ; Strong #1593: Literalmente, «doblar la cabeza hacia un lado». Esquivar, evitar, desviar, retirar, apartar. Usado sólo aquí en el NT, **⋆⋆⋆⋆⋆** describe a Jesús dejando el sitio después de sanar al paralítico. Aun cuando algunos creen que Jesús se escabulló para escapar del peligro, otros creen que estaba eludiendo el aplauso de la audiencia o el enfrentamiento con los líderes religiosos por haber sanado a un hombre en el día de reposo.

5.16-18 Si las curaciones de Jesús el día de reposo provocaron la ira de los líderes judíos, su reclamo de ser igual a Dios le ganó la acusación de blasfemia y la inevitable sentencia de muerte. Desde este momento en adelante, Jesús entró en contradicción con las autoridades.

5.19-23 En ningún sentido Jesús actuó independientemente del Padre. Por el contrario, comprendía que como el Padre y Él eran uno, hacía sólo lo que el Padre le mostraba. Entonces, la autoridad de Jesús no era usurpada, sino derivada de la autoridad del Padre. A la inversa, no se puede honrar al Padre sin honrar al Hijo.

5.24–47 Jesús dirige todo el discurso sobre su relación con el Padre a aquellos que le acusan de blasfemia. Estas palabras revelan de manera cristalina Su amor aun por sus enemigos. En tanto su deseo es que ellos alcancen la salvación (v. 34), el problema no es que no pueden creer, sino en que no quieren aceptar su oferta de vida (v. 40).

Capítulo 6

6.1 Juan identifica el **mar de Galilea** con el nombre por el que era conocido cuando él escribió el evangelio. **Tiberías**, ciudad localizada en la orilla occidental del lago, fue fundada alrededor del año 20 d.C., así que el lago debe haber sido conocido por ese nombre durante el ministerio de Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

5.39 Escrituras, **⋆⋆⋆⋆⋆** ; Strong #1124: Compare «gráfica», «grafía», «biografía», «autógrafo». Un documento, cualquier cosa escrita, escritura sagrada, las Escrituras. **⋆⋆⋆⋆⋆** señala al autor divino con la idea de que lo escrito permanece para siempre como la voz del Dios viviente.

Mientras algunos eruditos restringen **εὐχαριστία** a los escritos del AT, 2 Pedro 3.16 incluye los escritos del NT.

6.4 La segunda referencia de Juan a la fiesta de la **pascua**, probablemente un año después de la mencionada en 2.13, no requería que Jesús se dirigiera a Jerusalén, sino que en este caso sirvió de trasfondo a su discurso sobre el pan de vida (6.41–58).

6.9-14 Aparte de la resurrección de Jesús, la alimentación de los cinco mil es el único milagro que se incluye en los cuatro Evangelios.

6.14, 15 La respuesta de la gente: **Este verdaderamente es el profeta**, refleja la creencia popular de que un profeta como Moisés, quien alimentó a los israelitas con maná, **había de venir al mundo** para establecer un paraíso terrestre. Esto avivó su fervor mesiánico, e intentaron instalar a Jesús como su «Mesías-dador de pan», haciéndolo rey por la fuerza. Jesús no aceptó nada de eso (véase Mt 4.1–4).

RIQUEZA LITERARIA

6.11 habiendo dado gracias, **εὐχαριστήσας**; Strong #2168: De **εὖ** «bien» y **χαρίζομαι** «dar libremente». Estar agradecido, expresar gratitud, dar gracias. Once de las treinta y nueve veces que se usa este vocablo en el NT se refieren a participar en la Cena del Señor, mientras que en veintiocho ocasiones describe las palabras de alabanza que se le ofrecen a la Deidad. Durante el siglo II d.C., eucaristía se convirtió en el término genérico para la Cena del Señor.

6.16-21 En contraste con su concepto de Jesús como un gobernante terrenal con poderes limitados, al caminar sobre las aguas Jesús se reveló como quien tiene suprema autoridad sobre todo el universo.

6.22-71 Esta larga sección nos ofrece la más profunda explicación del significado de la Comunión y cómo es mucho más que una mera ordenanza conmemorativa de la muerte de Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

6.21 en seguida, **εὐθέως**; Strong #2112: Del adjetivo **εὐθύς** «derecho». Velozmente, inmediatamente, directamente, de pronto, rápidamente. La palabra describe lo que está ocurriendo ahora mismo en contraste con lo que ocurrió antes.

6.28-30 La gente se preocupaba más en lo que hacía para Dios y en lo que Dios hacía (señales) por ella, mientras que para Jesús el asunto principal residía en la fe; es decir, en la confianza en Aquel a quien Dios había enviado.

6.48 Este es el primero de los siete **Yo soy** de Jesús, que sólo aparecen en el Evangelio de Juan. Hay un paralelo significativo entre esta expresión y el nombre del Dios del pacto (Jehová), por el cual Él se reveló a Moisés en Éxodo 3.14: «Yo soy el que soy». Jesús proclamó tres veces: «Yo soy el pan de vida» (vv. 35, 48, 51). Él es el «verdadero» pan celestial, el poder sustentador de la vida; cualquier otra cosa, no importa su significado religioso en el pasado o el presente, es un sustituto inadecuado.

6.49-59 Jesús llevó el argumento un paso más allá que el reconocimiento esencial de que Él es el Pan de Vida. Creer en Él significa participar de Él.

6.53–58 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

DINÁMICA DEL REINO

6.53, 54 Partícipes de la sangre, LA SANGRE. Participar —o beber, en este caso— de la sangre del pacto de Cristo es el medio de estar unidos a Dios y recibir los beneficios de la vida de su Hijo. Cristo es el sacrificio del pacto y la provisión de Dios para nuestro sustento. Cuando «comemos de Él», venimos a ser participantes de la naturaleza divina (2 P 1.4), la cual es la vida eterna. A través de la obra del Espíritu Santo, recibimos su vida y participamos de sus promesas (Jn 6.63). Aquellos que participan de esta misteriosa relación con Cristo están seguros de ser resucitados, en aquel día, a vida eterna.

(1 P 1.18, 19/Col 1.20) C.S.

6.53 Comer **la carne** de Jesús y beber **su sangre** debe ser entendido espiritualmente. Estas expresiones aluden a la violenta muerte sacrificial que Él sufrió, y a la necesidad que tienen los creyentes de participar de los beneficios de su muerte acercándose a Él y creyendo en Él (v. 35). Aunque no debe verse en el relato la obligación de participar en la eucaristía para obtener la salvación, sí enseña la importancia vital de la comunión para fortalecer el alma, traer sanidad a la vida y dar testimonio a nuestra fe.

6.60 La **palabra** era **dura** (vv. 35–58), por lo cual era difícil de aceptar.

6.71 Iscariote significa «hombre de Queriot». Como Queriot estaba al sur de Judea, Judas Iscariote parece haber sido el único discípulo que no procedía de la región de Galilea.

RIQUEZA LITERARIA

6.68 Señor,; Strong #2962: Originalmente, un adjetivo que significaba tener poder o autoridad. Como sustantivo la palabra designa al dueño, amo, controlador, a alguien en autoridad. En el lenguaje coloquial,

• • • • • es un título de respeto dado a los amos, maestros, y así sucesivamente. • • • • • en el AT era Jehová, mientras que en el NT este título se transfiere a Jesús.

Capítulo 7

7.1 Juan resume lo ocurrido en el período de seis meses entre abril y octubre. Los autores de los otros evangelios ofrecen una narración detallada de los acontecimientos (véase Mc 7–9).

7.2 **La fiesta de los tabernáculos**, que se celebra a fines de septiembre y comienzos de octubre, es un festival de acción de gracias. También conmemora la dirección divina de Israel durante la peregrinación de la nación por el desierto. En el transcurso de la fiesta la gente construye y habita en cabañas temporales hechas de palmas y otras ramas de árboles.

7.5 Después de la resurrección de Jesús, sus hermanos estaban entre los creyentes (véase Hch 1.14).

7.15 **Letras** no se refiere aquí a las habilidades básicas de leer y escribir, sino al conocimiento y comprensión de las Escrituras. Se asombraban por los extraordinarios conocimientos de Jesús, **sin haber estudiado** en ninguna de las prestigiosas escuelas rabínicas de Shammai o de Hillel.

7.17 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

7.17 Las enseñanzas y demandas de Jesús serán aceptadas por aquellos que se proponen cumplir la voluntad de Dios.

7.21 **Una obra** alude a la curación del paralítico en el estanque de Betesda, el único milagro realizado por Jesús en la ciudad de Jerusalén (5.1–15; véase v. 23).

RIQUEZA LITERARIA

7.18 **injusticia**, • • • • •; Strong #93: Derivada de • • negativa, y la raíz • • • • • «recto». Malas obras, injusticia, acción moral mala, actos injustos, falta de rectitud, iniquidad. Es lo opuesto a veracidad, fidelidad y corrección.

7.24 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

7.27 La gente estaba asombrada porque conocía aspectos de la vida de Jesús, mientras suponía que la venida del Mesías ocurriría en secreto.

7.35 Los dispersos se refiere a los judíos diseminados por el mundo griego. Más tarde, el término también se aplicó a los cristianos dispersos en el extranjero (1 P 1.1). La ignorancia de los judíos sólo era superada por su presunción de que seguramente Jesús no les predicaría a ellos, sino a los gentiles.

7.37–39 Cada día, durante la Fiesta de los Tabernáculos, tenía lugar una alegre celebración en la que los sacerdotes traían agua (simbólica de la que había brotado de la roca según Éxodo 17) al templo, en una vasija de oro, desde el estanque de Siloé. Durante la procesión, la gente recitaba Isaías 12.3. El agua era derramada sobre el altar como una ofrenda a Dios, mientras la gente gritaba y cantaba. Jesús fue el cumplimiento de todo lo que aquella ceremonia tipificaba (véase 1 Co 10.4).

7.38 Todos aquellos a los que Jesús haya saciado la sed, se convertirán en canales para la revitalización espiritual de otros. La figura de **ríos** contrasta con la de «una fuente» (4.14), e ilustra la diferencia entre el nuevo nacimiento y la experiencia de la plenitud de una vida llena del Espíritu.

7.39 Juan interpreta las palabras de Jesús como una referencia al derramamiento del Espíritu Santo que todavía estaba por ocurrir. El Espíritu Santo existe desde toda la eternidad, pero aún no se había hecho presente en el sentido que indicaban aquellas palabras. Pronto la plenitud del Espíritu sería una bendición que todo el pueblo de Dios podría experimentar (véase Hch 2.33).

7.40 El profeta se refiere a la promesa de Deuteronomio 18.15, 18.

7.53–8.11 Se discute si este pasaje formaba parte del texto original del Evangelio de Juan. Sin embargo, existen algunas dudas de que el incidente haya realmente ocurrido. El motivo de los fariseos no era la pasión por la santidad, sino el deseo de tenderle una trampa a Jesús (v. 6).

Capítulo 8

8.12 La luz del mundo: La segunda de las autorrevelaciones de Jesús en Juan, la cual presupone que el mundo aparte de Él se encuentra en tinieblas.

RIQUEZA LITERARIA

8.3 adulterio, ; Strong #3430: Relación sexual ilegal, conexión ilícita con una persona casada, infidelidad marital.

. es incompatible con las leyes armónicas de la vida familiar en el reino de Dios; y como viola el propósito divino en el matrimonio, el adulterio está bajo el juicio de Dios.

8.13-20 Los fariseos objetaron el testimonio de Jesús porque hablaba de sí mismo, en tanto que en una situación como esa se requería del concurso de dos testigos. Jesús les

respondió que el Padre suscribía su testimonio tanto por medio de la Palabra escrita como por las obras que Él hacía.

8.29 Para Jesús, hacer la voluntad del Padre no constituía una opción ocasional en tiempos de decisiones cruciales. Por el contrario, la constante presencia del Padre en su vida indica que no hubo un momento en que no cumpliera su voluntad.

8.31-59 La pretensión de la gente de ser descendientes de Abraham era algo fútil, porque sus obras evidenciaban la ausencia total de un vínculo moral con él. Si ellos hubieran sido verdaderamente hijos de Dios, habrían reverenciado al Hijo de Dios. En cambio, su reacción contra Jesús sólo revelaba el hecho triste de que su padre era el diablo. No es la estirpe étnica o familiar la que nos hace aceptables a Dios, sino el honrarlo a través de la fe y el amor a Jesucristo.

8.58 Antes que Abraham fuese: El verbo debe ser traducido como «naciera», indicando que la vida de Abraham tuvo un comienzo específico. Esta afirmación contrasta con el «Yo soy» de Jesús. En otras palabras, Él no tuvo principio, sino que es el eterno presente.

RIQUEZA LITERARIA

8.32 conoceréis, ■■■■■■; Strong #1097: Compare «prognosis», «gnómico», «gnomon», «gnóstico». Percibir, entender, reconocer, ganar conocimiento, darse cuenta, llegar a conocer. ■■■■■■ es el conocimiento que tiene un principio, un desarrollo y un logro. Es el reconocimiento de la verdad por experiencia personal.

RIQUEZA LITERARIA

8.52 sufrirá, ■■■■■■; Strong #1089: Compare «gusto» y «disgusto». Comer, participar de, sentir, experimentar. ■■■■■■ se usa tanto de forma literal como metafórica, especialmente para describir la experiencia personal de la muerte, sea la de Cristo (Heb 2.9) o la del creyente (Mt 16.28; Jn 8.52).

DINÁMICA DEL REINO

8.58 La sanidad divina nunca está fuera de moda, SANIDAD DIVINA. Los críticos de Jesús desafiaron su ministerio de milagros (5.16–18), su origen (8.41), su integridad (7.12) y su pureza espiritual (8.48). La resistencia que opusieron no se distingue mucho de la que se levanta frecuentemente hoy en día contra el ministerio de sanidad divina. Una respuesta categórica a semejante duda la encontramos en las palabras dirigidas por Jesús a sus críticos: «Antes que Abraham fuese, yo soy». La respuesta de Cristo auna *todas* las facetas de su persona y ministerio a su propia inalterable eternidad.

Se trata de un mensaje perenne también para nosotros en el día de hoy. Jesús no es el gran «yo fui» del pasado, sino el gran «Yo soy», «el mismo ayer, y hoy, y por los siglos» (Heb 13.8). Algunos confinan las sanidades divinas a los tiempos bíblicos, pero la historia de la Iglesia anula esa teoría. Nada en las Escrituras indica, ni una sola vez, que en nuestra era se reducirá la obra de Cristo o de la iglesia del NT. Jesús dijo que su Iglesia haría obras mayores que las que Él había hecho, porque Él iba al Padre (Jn 14.12). Jesús sanó por medio del poder del Espíritu Santo, y el mismo Espíritu Santo obra todavía en la Iglesia (Hch 2.38, 39).

(Lc 17.12–19/Hch 3.16) N.V.

8.59 La demanda de Jesús de ser eterno equivalía a la demanda de ser divino. Por ello, a los ojos de los judíos, Él era culpable de blasfemia, un pecado que se castigaba con lapidación. Este y otros pasajes del Evangelio de Juan son especialmente importantes a la hora de refutar los argumentos de aquellos escépticos quienes dicen que Jesús nunca reclamó ser el Dios encarnado.

Capítulo 9

9.1-12 Asumiendo que todo caso de sufrimiento individual obedecía a un pecado específico, los discípulos preguntaron sobre la causa de la ceguera del hombre. Sin embargo, Jesús hace notar que más allá de la tragedia de los defectos humanos, resultado por lo general de la caída del hombre, y la consecuente entrada del pecado, la enfermedad, la aflicción y la muerte en el mundo; la gracia y la misericordia soberana de Dios están a disposición de todos.

9.4 Día alude al ministerio mesiánico de Jesús, y **noche** a la crucifixión.

RIQUEZA LITERARIA

9.4 obras, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2041: Compare «energía» e «impeler». Faena, ocupación, empresa, obra, tarea, cumplimiento, empleo, actuación, trabajo, labor, curso de acción. Los logros y los milagros de Jesús son obra de Dios e implican capacidad y poder.

9.13 El perverso razonamiento de los fariseos los colocó ante un dilema, cuya única salida era negar que el milagro hubiese ocurrido. Dijeron que aquello no podía haber sucedido porque era día de reposo, y Dios nunca habría violado la ley del descanso para curar a una persona. Pero el hecho de que un hombre que había nacido ciego, disfrutara ahora de una visión perfecta refutaba su teoría. Así que ellos debían negar los hechos, o confesar la naturaleza divina de Jesús. La lógica del hombre sanado fue simple e

irrefutable (vv. 30–33). Incapaces de negar el testimonio del hombre, las autoridades religiosas tomaron el camino de la cobardía y lo excomulgaron.

9.35-41 Jesús llevó la discusión del plano de una ceguera física al de una ceguera espiritual. Creer en Jesús significa ver espiritualmente, en tanto que los que no creen en Él permanecen ciegos.

Capítulo 10

10.1–21 El discurso de Jesús acerca del buen pastor debe ser leído en el contexto de 9.35–41, como 10.21 claramente lo indica. Los fariseos no eran solamente ciegos, sino también falsos pastores, descritos en los versículos 5 y 8 como extraños y ladrones.

10.7–9 El tercer **Yo soy** pronunciado por Jesús lo presenta como **la puerta de las ovejas**. La imagen contrasta la protección que Jesús da a las ovejas en el redil con los usurpadores, los falsos profetas de los tiempos del AT y los falsos mesías de tiempos más recientes. Entrar al redil a través de Jesús es una acción salvadora y provee a las ovejas de vida abundante y provisiones.

La frase **entrará y saldrá** (v. 9) no significa que se puede vacilar entre el estar en Cristo en un momento y afuera de Cristo al siguiente. La escena ofrece un cuadro de seguridad y salvación en Cristo como la puerta del redil para que las ovejas vayan y vengan diariamente.

RIQUEZA LITERARIA

10.2 pastor, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4166: Un apacentador, guiador de ovejas; uno que cuida, dirige, guía, atiende, alimenta y protege un rebaño. El NT usa la palabra para identificar al ministro o pastor de la iglesia, a cuyo cuidado y liderazgo se someten los creyentes voluntariamente (Ef 4.11). El término se aplica metafóricamente a Cristo (Jn 10.11, 14, 16; Heb 13.20; 1 P 2.25).

10.11-14 El cuarto **Yo soy** de Jesús declara que Él es el buen pastor, cuya genuina preocupación por sus ovejas contrasta con la conducta del **asalariado**, a quien sólo le interesa su propio beneficio.

RIQUEZA LITERARIA

10.10 en abundancia, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4053: Superabundancia, excesivo, rebosante, exceso, más que suficiente, profuso, extraordinario, mucho más de lo necesario.

DINÁMICA DEL REINO

10.10 Dios desea que el mensaje de la Biblia abunde en ti, SEMILLA DE FE. Al darte por entero a Dios, el mismo Dios se entrega totalmente a ti. Este es el gran mensaje de la Biblia. Inherente al «ser total» de Dios —es decir, a su propia persona— está el concepto de un bienestar y una prosperidad basados en la Biblia: La real posibilidad de salud para tu ser completo (cuerpo, mente, emociones, relaciones), y que tus necesidades materiales sean atendidas. Y por encima de todo, la prosperidad divina da frutos de vida eterna. Reflexiona acerca de esto. ¿A qué otra cosa podemos aspirar?

Jesús dijo que venía para dar vida; no tan solo existencia ordinaria, sino vida en plenitud, abundancia y prosperidad (3 Jn 2). Por el otro lado, el enemigo (Satanás) viene solamente para robar, matar y destruir. La línea está claramente trazada. Por un lado está Dios ofreciendo bondad, vida y «mucho» de lo que es necesario para la vida (véanse JI 2.26 y 2 P 1.2); y por el otro, el enemigo de nuestras almas, quien viene a privarnos de las bendiciones de Dios, a oprimir nuestros cuerpos por medio de la enfermedad y los accidentes, y a destruir todo aquello que amamos y apreciamos.

El primer paso para experimentar la total prosperidad bíblica es creer que ése es el mayor deseo de Dios para ti. El segundo paso es someter tus deseos propios mayores a los de Dios.

(Mt 17.19, 20/Lc 6.38) O.R.

DINÁMICA DEL REINO

10.10 Vida en abundancia, PROSPERIDAD DE DIOS. El pacto de Dios con la humanidad provee vida en abundancia. Desde el comienzo mismo de los tiempos, las Escrituras nos muestran a Dios queriendo nuestra felicidad y prosperidad. En Génesis, se nos revela a Dios creando todas las cosas y declarando que todo era bueno. Luego, dio esta tierra bella y abundante a Adán, y le concedió que ejerciera dominio sobre todo lo creado (Gn 1.28). El plan de Dios desde el principio fue enriquecer y hacer prosperar al ser humano. Aquí Jesús declara su intención de recobrar y restaurar lo que el Padre ofreció al ser humano; y destruir el intento del diablo de estorbar las bendiciones que Dios dispensa a sus criaturas.

(Dt 8.18/Sal 1.1–3) F.P.

DINÁMICA DEL REINO

10.10 Vida en abundancia, VALOR HUMANO. Cristo vino a la tierra en defensa de la vida. Mediante sus palabras y acciones, se opuso a cualquier

cosa, fuerza o persona que pudiera disminuirla. De igual manera, nos llama a que hagamos todo cuanto esté en nuestro poder por preservar y engrandecer las vidas de aquellos que están a nuestro alrededor. Además de evangelizar, debemos trabajar para reducir la pobreza, la enfermedad, el hambre, la injusticia y la ignorancia.

Más allá de su defensa de la vida, Jesús también vino para liberarnos de la muerte y ofrecernos vida en abundancia. Mediante su muerte y resurrección, Cristo ha abierto una nueva dimensión de vida para toda la humanidad, para que «todas las cosas» sean hechas nuevas (2 Co 5.17).

(1 P 1.18, 19/Gn. 1.26–28*) C.B.

DINÁMICA DEL REINO

10.10 Significado de la restauración para el individuo, RESTAURACIÓN. Este versículo aborda el tema de la *restauración* individual. Todo el concepto de «el Espíritu Santo y la restauración» está desarrollado en el artículo que comienza en la página 1758.

(Jl 2.28, 29/Jn 13.34, 35) J.R.

10.15 La íntima relación del Padre y el Hijo ofrece el modelo para la relación entre el pastor y sus ovejas.

10.16 La referencia a **otras ovejas**, anticipa la misión entre los gentiles después de Pentecostés y su completa incorporación a la única Iglesia del Señor Jesucristo.

10.22 La fiesta de la dedicación, hoy conocida como el Hanukah, tuvo su origen en la liberación y rededicación del templo bajo el liderato de los macabeos en el año 165 a.C., tras haber sido desacralizado por el monarca seleucida Antíoco Epífanés.

10.28,29 La seguridad de las ovejas descansa sobre el poder del Pastor y su relación con el Padre.

10.34, 35 Dioses sois: La referencia, tomada del Salmo 82.6, no atribuye divinidad a los jueces a quienes se refiere, sino que era un título de elogio, destacando la capacidad de vida humana y voluntad dada por Dios, como el fruto de haber sido hechos «a su imagen». Esto se ve claramente en la cláusula aposicional: «Y todos vosotros hijos del Altísimo» (Sal 82.6). La frase que Jesús utiliza aquí es un argumento que va de menor a mayor, no una designación de su pueblo. En otras palabras, si el mismo Dios llamó a los judíos «dioses» en aquel tiempo, como se comprueba en sus propias Escrituras, cuánto más justificado estaba ahora Jesús al llamarse a sí mismo el Hijo de Dios, según testificaban sus obras, las cuales eran del Padre.

10.37–38 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

RIQUEZA LITERARIA

10.36 santificó, ; Strong #37: Compare «hagiografía» y «hagiógrafo». Consagrar, separar, dedicar, reverenciar, apartar, santificar, hacer santo. como un estado de santidad, es opuesto a que identifica algo común o inmundo. En el AT, cosas, lugares y ceremonias fueron nombrados En el NT, la palabra describe una cualidad de vida fruto del Espíritu Santo. Porque su Padre le apartó, a Jesús se le llama apropiadamente el Santo de Dios (6.69).

Capítulo 11

11.1 Betania era una ciudad localizada a algo más de 3 km al este de Jerusalén. La semana antes de la crucifixión, Jesús pasó allí un tiempo considerable con sus amigos Lázaro, Marta y María.

11.4 Otro ejemplo de la soberanía divina en medio del sufrimiento humano, y una demostración de los propósitos y la gracia de Dios a través de la respuesta de Jesús. Véanse las **notas** a 9.1–12; Romanos 9.6–24.

11.6 La demora de dos **días** subraya lo que Jesús consistentemente había venido enseñando: que las órdenes para su quehacer provenían exclusivamente de su Padre. Ni las necesidades de sus amigos más cercanos, ni la furia de sus enemigos, determinaban sus acciones.

11.25 El quinto **Yo soy** declara que Jesús es **la resurrección y la vida**.

11.38-44 El levantar a Lázaro de entre los muertos no fue una resurrección seguida de una vida física sin fin. Esto estaba reservado por el Padre para iniciarlo con la resurrección de su Hijo, con lo cual quedaría inaugurado un nuevo orden de vida para todos aquellos que en Cristo estuvieran mirando al futuro en esperanza. Jesús restauró a Lázaro a la vida física, la cual cesaría posteriormente con su muerte. Como todos los que han muerto en Cristo, Lázaro espera la resurrección del cuerpo prometida a todo el pueblo de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

11.11 amigo, ; Strong #5384: Compare «filosofía», «filología», «filarmónica». Un adjetivo usado como sustantivo, que designa un ser querido, amado, un amigo afectuoso. es el verbo y describe un amor de emoción y amistad. entonces, supone afinidad entre dos personas.

RIQUEZA LITERARIA

11.38 conmovido, **κίνητος**; Strong #1690: Derivado de **ἐν** «en», y **κίνησις** «fuerza». Se usa para expresar ira (Mc 14.5), indicar un hablar o un actuar inspirados en un sentimiento profundo (Jn 11.33, 38); también como una dura admonición (Mt 9.30; Mc 1.43).

11.40 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

11.49 Caifás fue sumo sacerdote durante los años 18–36 d.C.

11.55 Esta es por lo menos la tercera Pascua que Juan menciona, y apoya indiscutiblemente la tesis de que el ministerio de Jesús cubrió aproximadamente tres años. Véase **nota** 5.1.

Capítulo 12

12.2–8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

12.3 Perfume de nardo puro: Un valioso y fragante aceite sacado de las raíces secas de la planta herbácea conocida como nardo. Desde el siglo I d.C, se la importaba directamente desde la India en envases de alabastro. Por su alto costo, el nardo se utilizaba sólo en ocasiones muy especiales.

12.8 La reacción de Jesús no subestimaba a los pobres, sino que su declaración debe ser entendida a la luz de la reprimenda de Judas por la extravagante actitud de María. La aparente preocupación de Judas por los pobres era sólo un pretexto. Los discípulos debían servir a los desheredados, pero en este caso María actuó como sierva de Jesús cuando éste estaba todavía entre ellos.

12.12–18 Los peregrinos que habían venido a celebrar la Pascua a Jerusalén habían oído de la resurrección de Lázaro y estaban convencidos de que Jesús era el Mesías (v. 18). Así que lo acompañaron a la ciudad, gritando alabanzas a Dios y cantando el Salmo 118.25, 26. Aquella euforia estaba tan candente porque creían que sus esperanzas mesiánicas se cumplirían en términos nacionalistas. Véanse las **notas** a Mateo 21.1–11.

12.19 La irónica expresión de los fariseos de que **el mundo** iba tras Jesús, hacía contrastar el éxito del Señor con el fracaso de ellos.

RIQUEZA LITERARIA

12.13 nombre, **ὄνομα**; Strong #3686: Compare «anónimo», «sinónimo», «onomástica». En general, la palabra significa el nombre o término que designa a una persona o cosa (Mt 10.2; Mc 3.16; Lc 1.63). Sin embargo, tanto en hebreo como en el griego helenista, **ὄνομα** se usaba para

indicar todo lo que el nombre implica, ya sea el rango o la autoridad (Mt 7.22; Jn 14.13; Hch 3.6; 4.7), el carácter (Lc 1.49; 11.2; Hch 26.9), la reputación (Mc 6.14; Lc 6.22), la representatividad (Mt 7.22; Mc 9.37). Ocasionalmente, **•••••** es el sinónimo de un individuo, una persona (Hch 1.15; Ap 3.4; 11.13).

12.20–36 Jesús redefinió el significado de su inminente muerte. Los sufrimientos, y particularmente la muerte que le aguardaba, eran la ocasión más propicia para que el Padre lo glorificara. Desde la perspectiva de Juan, Jesús no fue glorificado en su resurrección y ascensión tanto como en su muerte sacrificial en la cruz. En el v. 32 y en su comentario del v. 33, vemos que la *cruz* está en el centro de la misión y el mensaje de la Iglesia, y que atrae a la gente a Jesús.

12.32 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

DINÁMICA DEL REINO

12.26 El amor es servicial, AMOR FRATERNAL. El amor tiene espíritu de servicio. La mentalidad del mundo jamás entenderá o aceptará este llamado. Un siervo es el que acepta y reconoce que está subordinado a quienes sirve, uno que está dispuesto a renunciar al prestigio social de nuestra escala humana de valores. Pero Jesús dice que quienes aceptan servirle —o sea, servir al mundo en su nombre— serán honrados por el Padre celestial. ¡Cada verdadero servidor será, finalmente, honrado por aquél a quien sirve y a quien le ha prometido honra por ese servicio!

¡Si nosotros seguimos y servimos a nuestro Rey, en ese acto de servicio somos elevados a un lugar de honor!

(Lc 6.31–35/Jn 15.12, 13) D.S.

12.37–50 Además de las dichas en el el juicio de Jesús, estas fueron las últimas palabras que el Maestro dirigió a una audiencia más amplia que la constituida por el círculo de sus discípulos. Hay en estas palabras un sentido de llamada final, una última apelación, como realmente son.

12.38–40 Véase la **nota** a Marcos 4.12.

12.47–50 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

RIQUEZA LITERARIA

12.46 tinieblas, •••••; Strong #4653: Sombras, lóbreguez, mal, pecado, oscuridad, noche, ignorancia, depravación moral. El NT usa la palabra especialmente en un sentido metafórico, al referirse a la ignorancia

de la verdad divina, la naturaleza pecaminosa del ser humano, la ausencia total de luz y una falta de percepción espiritual. Luz equivale a felicidad.

..... como tinieblas espirituales, básicamente describe todas las cosas terrenales o demoníacas que están en enemistad con Dios.

Capítulo 13

13.2 Ya sea que esta cena fuese la Última Cena, o la comida de Pascua descrita en los otros Evangelios, ello resulta intrascendente para el énfasis que pone Juan sobre la lección que Jesús ofreció al lavar los pies a sus discípulos.

DINÁMICA DEL REINO

13.1–17 Seguridad, RASGOS DEL LÍDER. Cuando Jesús tomó la toalla y el lebrillo para lavar los pies a sus discípulos, no solo asumió el humilde papel del siervo, sino que evidenció seguridad psicológica, esencial en un líder. El estilo de vida y las lecciones de Jesús establecen el modelo para una nueva clase de líder: el siervo-líder (Mt 20.26–28). El siervo-líder cumple sus funciones seguro de sí mismo, esto es, sabiendo lo que Dios le ha confiado, y descansando en la confianza de que la mano de Dios ordena su destino personal (véase esto en v. 3, en torno a Jesús). El líder piadoso es aquel que se inclina para ayudar a otros, que considera a los demás por encima de sí mismo (Flp 2.3, 4), que pone su vida por otros (Jn 10.11), que busca servir antes de ser servido (Lc 22.27). Mientras una persona no esté dispuesta a lavar los pies a otros, no está calificada para ser un líder del reino.

(Mt 26.47–54/Jue 8.22, 23; 9.1–57) J.B.

13.5 Usualmente era un siervo el que realizaba la tarea de lavar los pies a los huéspedes, pero como no había ningún criado, y nadie se prestó a asumir ese papel, Jesús aprovechó la ocasión para impartir una lección de humildad y servicio desinteresado.

13.10 Los discípulos de Cristo ya disfrutaban de una relación especial con Él. De ahí que lo que se necesitaba no era otro baño, sino limpiarse el polvo recogido en el camino. El **no todos** se refiere a Judas.

13.13-17 Probablemente Jesús no buscaba instituir una práctica determinada para que fuese observada continuamente en la Iglesia, aunque algunos piensan que este era el caso. Pero Él muestra una gran preocupación de que se comprenda bien el significado del servicio, que nadie sienta humillada su dignidad por tener que realizar las tareas domésticas en lugar de otros. En última instancia, el servicio es una disposición del corazón y del espíritu, que se expresa en acciones concretas.

13.17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

13.23 Aunque no se menciona el nombre de este discípulo, posiblemente se trataba de Juan.

13.25,26 Está implícito en el contexto un diálogo privado entre Juan y Jesús, no escuchado por los demás.

13.27 La mención directa de Satanás entrando en Judas pone tres fuerzas detrás del suceso de la crucifixión: **Satanás**, el hombre pecador (representando la maldad) y Dios (ordenándolo divinamente para reconciliación; véase 2 Corintios 5.18, 19).

13.30 La frase **y era ya de noche** no solamente tiene un significado literal, sino también uno simbólico y teológico. Abandonar la compañía de Jesús es cambiar la luz por las tinieblas.

13.34, 35 Jesús retoma el tema de los vv. 13–17, para hablar de **un mandamiento nuevo... que os améis los unos a los otros**. Es nuevo porque propone una nueva norma, el amor de Jesús. El amor desinteresado que los cristianos se prodigan unos a otros da testimonio ante el mundo de que son verdaderos discípulos de Cristo.

DINÁMICA DEL REINO

13.34,35 Amor: La prueba del discipulado, VALOR HUMANO. El que Cristo nos mande a amar indica que el amor no es solamente un sentimiento o una preferencia; es lo que uno hace y cómo uno se relaciona con otros; es decir, una decisión, un compromiso, una manera de comportarse. Jesús declara que el mundo conocerá que somos sus discípulos si nos comportamos amorosamente los unos hacia los otros. Cismas, disputas, críticas mordaces y difamación, son contrarias al espíritu de Cristo. Su amor fue un amor sacrificial, incondicional; es un amor constante y espontáneo, que vela por los mejores intereses del ser amado. Él nos manda que nos amemos como Él nos ha amado.

(1 Co 12.12/Mt 25.37–40) C.B.

DINÁMICA DEL REINO

13.34, 35 El significado de la restauración para la Iglesia, RESTAURACIÓN. Este texto permite una mejor comprensión de la *restauración* en la Iglesia, el cuerpo de Cristo. El concepto de «el Espíritu Santo y la restauración» está desarrollado en el artículo que comienza en la página 1758.

(Jn 10.10/Hch 3.19–21*) J.R.

13.36-38 Pedro no entendió la cuestión principal en la declaración de Jesús; en su lugar estaba preocupado por su partida y sobre adónde iba a ir. Sin embargo, detrás del problema planteado estaban los sentimientos de pérdida y abandono. Para Pedro, la vida sin la presencia física de Jesús era inimaginable.

RIQUEZA LITERARIA

13.36 seguir, ; Strong #190: Acompañar, ir con alguien, ir junto a otro en la misma dirección, ir tras otro que va adelante. es en unión con, y un camino. significa entonces andar junto a alguien por el mismo camino. Como la palabra se aplicaba a soldados, servidores y discípulos, puede ser fácilmente transferida a la vida del cristiano. De las 78 veces que aparece en el Evangelio, en 77 ocasiones se refiere al acto de seguir a Cristo. Metafóricamente, se la usa en relación con el discipulado (Mt 9.9; Mc 9.38).

Capítulo 14

14.1-4 En 13.36 Jesús responde individualmente a la pregunta de Pedro; ahora Él contesta la misma pregunta para todos los discípulos.

DINÁMICA DEL REINO

14.1-3 Paz, lugar y promesa del Mesías para su pueblo, LA VENIDA DEL MESÍAS. Estas palabras están entre las más consoladoras de toda la Escritura; de los propios labios de Jesús recibimos la promesa de su retorno. El Señor pronunció estas palabras durante un diálogo íntimo con sus discípulos, y resuenan en nuestros oídos como un eco, como una preciosa promesa hecha a su Iglesia.

En este pasaje, Jesús habla de una paz, un lugar y una promesa. Empieza con una exhortación consoladora: No se turben; tengan paz. Nuestra paz está basada en nuestra creencia en Dios y en Cristo. Sabemos que Él es digno de confianza y que nos ofrece una paz sobre la cual podemos edificar nuestras vidas. En segundo lugar, Jesús habló de un lugar. El Señor ha prometido prepararnos un lugar donde disfrutar de su eterna compañía. Finalmente, tenemos su promesa de que volverá por nosotros. ¡Piense en lo que esto significa! Su firma personal está en nuestra salvación; así como nosotros le hemos recibido, Él viene a recibirnos a nosotros. Miramos hacia adelante, hacia el día esperado, preparándonos para ello, porque: «... todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo» (1 Jn 3.3).

(Sal 16.10/Hch 1.10, 11) J.H.

14.2 Moradas: Literalmente quiere decir «lugares donde vivir». Una mejor traducción es «habitaciones», comunicando la idea de que en el cielo hay amplio espacio para todos los que se acercan a Jesús como Salvador.

14.6, 7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

14.6 El sexto **Yo soy** de Jesús es triple; las dos últimas expresiones explican el sentido en el que Jesús es **el camino... al Padre**. Él es **la verdad** acerca de Dios y de la verdadera **vida** divina. Como tal, Él nos revela la verdad y nos da vida.

14.12–14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

14.12 La promesa no es que los discípulos de Jesús realizarán obras **mayores** en valor o significado que Él, sino que serán mayores en dimensión y número, en estos sentidos: 1) Debido a que Jesucristo fue crucificado, su ministerio terrenal estuvo limitado a sólo unos pocos años; sin embargo, luego de la resurrección y Pentecostés, su ministerio fue y sigue siendo multiplicado mediante creyentes llenos del Espíritu. 2) Nuestras obras incluyen la predicación del evangelio, la cual trae consigo las bendiciones de la justificación, la reconciliación y el don del Espíritu Santo que desciende sobre la humanidad; es decir, todas las manifestaciones del reinado de Cristo luego de su resurrección (véase 5.20).

14.13 La oración ofrecida en el **nombre** de Jesús está en concordancia con su naturaleza y propósitos revelados, y cuenta con todo el peso de su autoridad.

14.15–24 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

14.15 El verbo **guardad** es imperativo. Aquellos que aman a Cristo probarán su devoción por la obediencia.

14.18 Jesús se refiere a su venida en la persona del Espíritu Santo (véase 16.16).

RIQUEZA LITERARIA

14.16 otro, « »; Strong #243: Alguien que está junto a uno, otro de la misma clase. La palabra alude a similitudes, pero también pone de manifiesto diversidad de funciones y ministerios. El uso que Jesús hace de « » para referirse a otro Consolador equivale a «uno junto a mí, además de mí y en adición a mí, aunque exactamente igual a mí, que en mi ausencia hará lo que yo haría si estuviera físicamente presente con ustedes». La venida del Espíritu asegura la continuidad de lo que Jesús hizo y enseñó.

DINÁMICA DEL REINO

14.16,17 La Persona del Espíritu Santo, DONES ESPIRITUALES. El Espíritu Santo, quien actúa como un ayudador para la Iglesia, no es impersonal, sino que tiene todas las características de una persona. Una

elaboración de este tema y otros relacionados, aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo», al final de esta Biblia.

(Is 28.11, 12/Hch 2.4) P.W.

14.21 El amor a Jesucristo encuentra su expresión más amplia en la obediencia a sus mandamientos, los cuales son también los mandamientos del Padre. Un cristianismo que se satisfaga con menos puede ser conveniente, pero no bíblico.

RIQUEZA LITERARIA

14.21 manifestaré, ; Strong #1718: Una combinación de «en» y «hacer que brille»; puede ser entendido como aparecer, ser visto, revelar, exhibir, hacer visible, presentarse uno mismo a la vista de otro, ser conspicuo. En v. 21, designa la autorrevelación de Jesús a los creyentes. Un significado secundario de la palabra es declarar, dar a conocer (Hch 23.15, 22; 24.1; 25.2, 15).

DINÁMICA DEL REINO

14.21 Amar la Palabra de Dios como seguidor de Jesús, LA PALABRA DE DIOS. Jesús identificó completamente su vida y voluntad con las del Padre (8.29), lo cual revela su lealtad total a la Palabra y los mandamientos de Dios. También dijo que desaprobaba cualquier actitud que disminuyera el respeto o enseñara algo que no postulara la plena obediencia a toda Palabra revelada por Dios (Mt 5.17–19). Y así, en este pasaje, cuando vincula explícitamente el amor de sus discípulos hacia Él como Salvador, con la voluntad de éstos de guardar sus mandamientos, descubrimos la intención de Jesús. Si amamos al Señor también amaremos la Palabra del Padre.

En Juan 5.39, nuestro Señor declara que el conocimiento de las Escrituras es el camino para conocerlo bien a Él. Además, acerca de su resurrección, reveló lo que el AT decía de su persona (Lc 24.27). Estos pasajes se agrupan para enseñarnos que seguir, conocer y crecer en Cristo como personas que caminan con el Señor resucitado, exige un compromiso básico de oír, atender y estudiar la Biblia.

(1 Co 3.1–5/Stg 1.23–25) J.W.H.

14.25, 26 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

14.26 El ministerio del Espíritu Santo está predominantemente orientado a Cristo; una de sus partes está dedicada a instruir y recordar a los discípulos lo que Jesús enseñó. El Espíritu, por lo tanto, no se preocupa de sí mismo.

14.28,29 La pérdida de la presencia física de Cristo a través de su muerte fue una condición necesaria para su retorno espiritual.

14.30 Satanás, **el príncipe de este mundo**, no tuvo parte en la vida de Jesús, ni ninguna autoridad sobre Él.

Capítulo 15

15.1–8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

15.1–8 El fruto que el **labrador** celestial desea para su pueblo es la semejanza con Cristo (véase Gl 5.22, 23). Para que una rama sea productiva tiene que ser podada; es decir, sometida a la beneficiosa disciplina del Padre (véase Heb 12.10) y debe mantenerse estrechamente unida a la vid (vv. 4, 5).

15.1 Este séptimo **Yo soy**, la última autodesignación de Jesús en este Evangelio, se repite en el v. 5, y describe la relación entre Jesús y sus discípulos. Su trasfondo es Isaías 5.1–7, donde se compara a Israel con un viñedo amorosamente cuidado por Dios. Pero a diferencia de Israel, Jesús es la **vid verdadera**; es decir, real, genuina.

15.2 El pámpano que no lleva fruto (v. 6) es destruido. La referencia inmediata era probablemente a Judas, pero la idea se aplica a todos los seudocreyentes (véase Mt 15.13).

15.7–11 Cuando permanecemos en Cristo nuestras oraciones son efectivas (v. 7), glorificamos a Dios llevando fruto (v. 8), evidenciamos nuestra condición de discípulos (vv. 8–10), y experimentamos la plenitud del gozo al recibir en nuestros corazones el gozo de Cristo (v. 11).

15.9–14 Véase la sección 1 en «Verdad y acción» al final del Evangelio de Juan.

15.15 La terminología del siervo-maestro y del hijo-padre describe de una forma vívida la relación íntima que debe existir entre los creyentes, Cristo y el Padre. Pero ninguna tiene un sentido tan profundo como la que utilizó Jesús al llamar a sus discípulos **amigos**, porque ella encierra identificación y amor.

DINÁMICA DEL REINO

15.12, 13 **La prioridad y trayectoria del amor fraternal, AMOR FRATERNAL.** Aquí se compendian todos los deberes y lo que debe guiar la conducta de los discípulos de Jesús. De forma sencilla, esta declaración establece lo que debe ser prioritario para nosotros y la senda que hemos de seguir. 1) Nuestra prioridad es amarnos los unos a los otros. 2) Nuestra senda es amar como Cristo nos amó, «poniendo su vida». ¿Quién puede medir este amor? Cristo dejó el confort, el gozo y la adoración del cielo para

llevar sobre sí los pecados de la humanidad. Soportó el dolor de los azotes, los clavos en sus manos, la lanza que hirió su costado, la corona de espinas sobre su cabeza, todo lo cual ejemplifica la medida de su amor. Descubrimos su amor, vemos su manera de amar y, al mismo tiempo, somos llamados a sobrellevar los pecados de otras personas, el dolor que se nos impone, los golpes que nos propinan, las crueldades y el trato impropio de que nos hacen objeto. ¿Imposible? Sí, para la naturaleza humana; pero como nuevos templos del Espíritu Santo, quien ha derramado el amor de Dios en nuestros corazones, podemos pedir y recibir la gracia y el poder de amar tal como Jesús amó.

(Jn 12.26/2 P 1.7, 8) D.S.

15.18-25 La sociedad secular atea es hostil hacia Cristo y sus seguidores, simplemente porque los estándares cristianos están en oposición con los del mundo.

15.26 Otra de las funciones orientadas a Cristo del Espíritu es testificar acerca de Él. Este testimonio será auténtico porque el Espíritu de Dios es el **Espíritu de verdad**.

RIQUEZA LITERARIA

15.26 Consolador, ; Strong #3875: De «junto a», y «llamar»; de ahí surge el concepto: Llamado a estar a nuestro lado. La palabra identifica a un intercesor, confortador, ayudador, abogado, consejero. En la literatura no bíblica, designaba a un abogado que acude a la corte en representación del otro. El Espíritu Santo guía a los creyentes a una mayor comprensión de las verdades del evangelio. Además de una ayuda y una guía, da la fortaleza para soportar la hostilidad de los sistemas humanos.

15.27 En respuesta a los antagonismos del mundo, los creyentes dan **testimonio** de Cristo a través del poder del Espíritu.

Capítulo 16

16.7 La pérdida de la presencia física de Jesús sería más que compensada por la venida del Espíritu Santo.

16.8-11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

16.8-11 El ministerio del Espíritu entre los no creyentes es el de convicción. Específicamente, Él utiliza su incredulidad para probar la gravedad del **pecado** (v. 9), la obra triunfante de Cristo para probar la disponibilidad de la **justicia** (v. 10), y la derrota de Satanás para probar la solemne certeza del **juicio** (v. 11).

16.12–15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

16.12, 13 Antes, Jesús había prometido a los apóstoles que el Espíritu les recordaría sus enseñanzas (14.26). Ahora les promete que el Espíritu los **guiará** a toda la verdad, la cual no podrían entender en aquel tiempo. Ambas promesas se cumplieron en los escritos del Nuevo Testamento. El Espíritu Santo también cumple la misión de permitir a los creyentes de hoy comprender esa verdad (véanse 1 Co 2.14, 15; Ef 1.17, 18).

16.14 El ministerio del Espíritu está dirigido no solamente a los creyentes y al mundo, sino también a Cristo. Lo que enseña el Espíritu se apoya y confirma en la autoridad de Cristo; además, glorifica a Cristo en todo lo que hace. El verdadero ministerio en el Espíritu Santo nunca sirve objetivos privados. Por el contrario, trabaja en los creyentes, y a través de los creyentes, y nunca se exalta a sí mismo, sino que continuamente glorifica a Cristo, quien a su vez glorifica al Padre.

16.16 El primer **todavía un poco** alude a las horas que quedan antes de la crucifixión, mientras que el segundo se refiere a la venida del Espíritu Santo, quien permite una relación más íntima con Cristo que la compañía terrenal del Maestro (véanse 14.18; 16.7).

16.20-22 El pesar temporal de la separación, causado por la muerte de Jesús, se perderá en el gozo de una reunificación espiritual.

16.23-28 El Espíritu Santo enriquecerá el conocimiento de las cosas espirituales y su vida de oración.

RIQUEZA LITERARIA

16.22 quitará, ■ ■ ■ ■ ; Strong #142: Llevar, quitar, alzar del suelo, remover y asir. El verbo es muy común en el NT y, en adición a su empleo literal, se utiliza en relación con Cristo, quien quita, aparta el pecado (1.29; 1 Jn 3.5) de los creyentes, les insta a poner a un lado actitudes negativas (Ef 4.31), y a tomar su cruz (Mt 16.24); además, este verbo se aplica al diablo, que arrebató de los oyentes la Palabra de Dios.

16.24 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

16.33 Aun en medio de la persecución, hay una gozosa paz en la certeza de la victoria de Cristo.

RIQUEZA LITERARIA

16.33 aflicción, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2347: Presión, opresión, tensión, angustia, tribulación, adversidad, aflicción, pena. Imagínese poner su mano sobre un gran número de cosas sueltas y comprimirlas manualmente. Eso es ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ejercer una gran presión sobre algo que está suelto, sin

sujetar. ■■■■■■ equivale a una prensa espiritual. La palabra describe el proceso de exprimir las uvas o el fruto del olivo en un lagar.

Capítulo 17

17.1–26 Mejor que Mateo 6.9–13, este capítulo puede ser llamado «la oración del Señor». La oración contiene una triple petición: que Él fuera glorificado (vv. 1–5), que los apóstoles fueran santificados (vv. 6–19), y que la Iglesia se mantuviera unida (vv. 20–26).

17.1–5 La petición de Jesús sobre sí mismo no es egoísta, porque su deseo es glorificar al Padre. Glorificar al Padre es darlo a conocer. Jesús pronto se manifestaría como el Salvador del mundo a través de su muerte redentora. Los que creyeran en Él conocerían a Dios y así poseerían **vida eterna**.

17.6–19 Aunque Jesús no ora para que sus discípulos sean sacados del mundo, sí lo hace para que se les libre de su maldad en el nombre del Padre (vv. 6–16). También ora para que sean santificados; esto es, apartados para el ministerio de la verdad (vv. 17–19).

17.20, 26 En su última petición Jesús ora por la unidad de los creyentes de futuras generaciones. La unidad que pide no es de naturaleza organizacional sino espiritual, la cual se manifestaría de manera visible en la vida de la Iglesia y daría testimonio de la divina misión de Cristo. La unidad de la Iglesia alcanzaría su consumación en el cielo (vv. 24–26).

17.20–23 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

Capítulo 18

18.1 El **torrente de Cedrón**, frecuentemente seco en verano, se desborda en invierno, corre por el este de Jerusalén, y atraviesa el Jardín del Getsemaní y el Monte de los Olivos. Alguien que salga de Jerusalén tiene que cruzar el Cedrón para llegar al Getsemaní.

18.5,6 Yo soy: En su sentido superficial, estas palabras simplemente identifican a Jesús como oriundo de Galilea. Sin embargo, como los otros «Yo soy» de Juan, este también revela a Jesús como Dios. Ello explica el impacto de sus palabras sobre los soldados, que resultan involuntariamente deslumbrados por este momentáneo destello de su inherente poder como Dios.

18.13 Aunque **Caifás... era sumo sacerdote** en los días del arresto de Jesús, **Anás**, el anterior sumo sacerdote, ejercía gran influencia y autoridad.

18.15 El otro **discípulo** es tradicionalmente identificado como Juan, el autor de este Evangelio, quien prefiere no divulgar su nombre (véanse 13.23; 19.25–27).

18.19 Era ilegal interrogar al acusado en un juicio, a menos que él mismo se incriminara. La culpabilidad debía ser establecida por los testigos.

18.22 Los judíos violaron otra vez su propia ley al golpear a Jesús.

18.28 El pretorio era la residencia del procurador romano, en este caso, Pilato. Durante las grandes fiestas judías, el gobernador romano tenía que residir en Jerusalén en previsión de una eventual rebelión. Mientras planeaban la muerte, los líderes religiosos procuraban preservarse ritualmente puros.

18.32 Si se hubiese permitido a los judíos ejecutar la pena de muerte, Jesús habría sido apedreado.

RIQUEZA LITERARIA

18.31 juzgadle, ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2919: Compare «criterio» y «juicio crítico». Separar, decidir, examinar, interrogar, seleccionar, escoger, resolver, llegar a una opinión, determinar, pronunciar un juicio.

18.33-38 El diálogo entre Pilato y Jesús esclarece la verdadera naturaleza del reinado del Señor y destaca su permanente relevancia.

18.36 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final del Evangelio de Juan.

RIQUEZA LITERARIA

18.36 mundo, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2889: Compare «cósmico», «cosmogonía», «cosmopolita». Originalmente, ■ ■ ■ ■ ■ ■ significó un arreglo ordenado, decorar, adornar, belleza, simetría y la regularidad del orden del mundo. Posteriormente ■ ■ ■ ■ ■ ■ representó a «la tierra» (en oposición al cielo) y al mundo secular. Frecuentemente, en el NT la palabra describe al mundo alejado y opuesto a Dios, que descansa sobre el poder del mal.

DINÁMICA DEL REINO

18.36 Los escritos de Juan, TERMINOLOGÍA DEL REINO. Juan es el único escritor de los Evangelios que registra estas palabras de Jesús: «Mi reino no es de este mundo». Cerca del final del siglo I, cuando el apóstol estaba escribiendo su Evangelio, los cristianos fueron con frecuencia asediados con la acusación de que sus metas no eran espirituales sino políticas. El Imperio Romano estaba llenándose de ciudadanos «nacidos de nuevo», pertenecientes a un reino celestial; su terminología en torno al «reino de Dios» pudo ser entonces mal interpretada. Y así, Juan adopta la frase «vida eterna», para mostrar la nueva *calidad* de vida que Cristo Jesús ha traído y,

además, para describir su *cantidad*. La idea de «vida eterna» designa una *dimensión* de vida divina asequible a la humanidad, como también una *duración* que se proyecta hacia la «eternidad»; es decir, sin término. La expresión «vida eterna» aparece 15 veces en los escritos de Juan. «Reino de Dios», solamente 6 veces. Algunos han pensado que el empleo relativamente infrecuente de «reino de Dios» en la literatura juanina sugeriría que la aplicación de este mensaje estaba limitada únicamente al tiempo del ministerio de Jesús y al nacimiento de «la era de la Iglesia». El mensaje «del evangelio del reino» no se cambió, pese a que el nacimiento de la Iglesia inauguró una nueva era en la historia humana. Véase, por ejemplo, la importancia que se da al «evangelio del reino» en el libro de los Hechos de los Apóstoles (20.25; 28.23, 30, 31).

(Mt 19.23, 24/Col 1.27, 28) J.W.H.

Capítulo 19

19.5 ¡He aquí el hombre! no tenía el significado de un título honorífico, sino era una expresión que unía lástima y burla. Posiblemente Pilato consideró la demanda de Jesús como algo ridículo más que una seria acción legal.

19.6 La crucifixión era el más despiadado de los métodos de ejecución empleados por los romanos, reservada sólo para esclavos y criminales. Generalmente se clavaba o amarraba a la víctima a una cruz, que después se montaba sobre un poste de madera. La crucifixión era despreciada, y por lo tanto no practicada por los judíos. Su disgusto con esta forma de castigo se hace evidente en Deuteronomio 21.23: «porque maldito por Dios es el colgado».

19.13 El Enlosado, también llamado **Gabata** («un sitio elevado»), era una plataforma levantada donde se sentaba Pilato para actuar como juez. Los arqueólogos la han identificado con la construcción romana que forma el patio de la Torre de Antonia.

19.14 La preparación era el día inmediatamente anterior a una determinada fiesta, en este caso la Pascua. Debido a que todas las fiestas empezaban el sábado, el día de preparación correspondía al viernes.

19.17 La víctima era forzada a llevar el madero transversal hasta el lugar de la ejecución.

19.19 La amarga ironía de Pilato adquirió un tono de revancha contra aquellos que le habían preparado el complot para que se condenara a Jesús.

19.25-27 Hasta el fin de su vida, Jesús demostró la prioridad que había dado al amor y su preocupación en las relaciones humanas.

19.30 Consumado es: El tiempo verbal de la expresión en griego indica que la obra de la redención se había completado de una vez y para siempre; sus resultados serían permanentes.

19.31–33 La ley judía disponía que los cuerpos de los criminales ejecutados debían ser removidos antes de la caída del sol (Dt 21.23). Cuando les quebraban las piernas, las víctimas ya no podían aliviar la tensión de los brazos y el pecho, causándoles una gran presión en el tórax, lo que precipitaba la muerte.

19.34–37 Sean o no la **sangre** y el **agua** unidas un símbolo de redención y evidencia de la humanidad de Jesús (véase 1 Jn 5.6–8), Juan ve en la herida del costado de Jesús el cumplimiento de una profecía.

19.38,39 Tanto **José de Arimatea** como **Nicodemo** eran miembros del Sanedrín y aparentemente se habían convertido en discípulos encubiertos de Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

19.35 testimonio, ; Strong #3141: Compare «mártir», testigo, testificar, evidencia, certificación judicial o general. La palabra describe un testimonio basado sobre lo que uno ha visto, oído, o que conoce. La palabra castellana «mártir» viene de esta raíz griega, e implica que un testigo está dispuesto a morir por su creencia.

Capítulo 20

20.1-10 El primer día de la semana: La resurrección distingue al cristianismo de todas las demás religiones. Para conmemorar y celebrar este acontecimiento, los cristianos se reúnen el domingo con el fin de adorar a su Señor resucitado. El sudario no estaba ni arrugado ni desarreglado, sino que conservaba la forma que tenía cuando con él se envolvió el cuerpo. La parte superior había caído por el peso de las especias aromáticas, y la parte que cubría la cabeza estaba separada del resto por la longitud del cuello. Parecía que el cuerpo simplemente se había deslizado, saliéndose de la mortaja.

20.2 El **otro discípulo** era Juan, el autor de este Evangelio.

LA MUERTE DE JESÚS (19.42)

ASPECTOS DE LA MUERTE DE JESÚS

REFERENCIAS EN AL ANTIGUO TESTAMENTO

EL MUNDO CONSIDERÓ LA MUERTE DE JESÚS COMO ESCÁNDALO Y LOCURA (1 CO 1.18–25). LOS PRIMEROS CREYENTES VIERON EN OLLA EL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO.

EN OBEDIÉNÁIAAL PADRE (18.11)

SALMO 40.8

ANUNCIADA POR ÉL MISMO (18.32; VÉASE 3.14)

NÚMEROS 21.8, 9

EN LUGAR DE SU PUEBLO (18.14)

ISAÍAS 53.4–6

JUNTO A PECADORES (19.18)

ISAÍAS 53.12

EN INOCENCIA (19.6)

ISAÍAS 53.9

CRUCIFICADO (19.18)

SALMO 22.16

SEPULTADO EN LA TUMBA DE UN HOMBRE RICO (19.38–42)

ISAÍAS 53.9

20.17, 18 La expresión **No me toques** refuerza la nueva condición que existe entre el Maestro y los discípulos, condición que Jesús dice a María que será plenamente inaugurada con la ascensión. No hay justificación para la presunción de que existían ciertos sentimientos amorosos entre María Magdalena y Jesús. Tampoco existe evidencia alguna de que ella haya sido una prostituta (sólo que de ella habían salido siete demonios, Lc 8.2), ni que tenía una edad aproximada a la de Jesús. Su participación en un grupo de mujeres mayores indica lo contrario (Jn 19.25).

RIQUEZA LITERARIA

20.14 vio, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2334: Compare «teatro», «teoría», «teórico». Contemplar, ver atentamente, percibir, mirar con una prolongada y continua admiración. ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ da la idea de mirar con un propósito, con interés, y con un dedicado escrutinio.

20.19 Las puertas cerradas no constituyen una barrera para el Señor resucitado (véase v. 26).

20.20 La aparición del Cristo resucitado disipó los temores de los discípulos. Ellos estaban convencidos de que Él era el mismo Jesús que había sido crucificado unos pocos días antes, como lo probaban las heridas en sus manos y costado.

20.21–23 La comisión dada a los discípulos para que llevaran a cabo la misión de Cristo es lo que hizo de ellos «apóstoles» o «enviados». El poder para realizar tal misión viene del Espíritu Santo, derramado sobre todos los creyentes en Pentecostés. Véase la **nota** a 3.32–36.

RIQUEZA LITERARIA

20.21 **envió**, ; Strong #649: Compare «apostólico». Comisionar, separar para un servicio especial, enviar un mensaje por medio de alguien o con una misión; equipar y mandar a alguien con el respaldo completo y la autoridad de quien lo envía.

DINÁMICA DEL REINO

20.21–23 Comisionados con un mandato y un mensaje, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. El Evangelio de Juan presenta la deidad de Jesús, el Hijo de Dios. Como Dios, Él ha creado todas las cosas (1.1–3) y como Dios Él ha venido a redimir a todos, a traer la plenitud del perdón divino. Sus discípulos comparten este aspecto de su misión: Ir por el mundo anunciando el perdón de Dios. Se declara aquí como un mandato y como una misión: 1) «Así también yo os envío». Precisamente, de la misma manera que el Padre envió al Hijo para traer salvación a todos los seres humanos que crean (3.16), así somos enviados nosotros para que a todos llegue ese mensaje divino. 2) «A quienes remitiereis»: esta frase pone de manifiesto la naturaleza condicional de su provisión. No se puede responder a ella a menos que ésta sea entregada. Somos enviados como portadores de la sustancia del mensaje —la salvación—, a fin de llevar el espíritu de su verdad: el perdón. Solamente el aliento de su Espíritu, que derramó sobre aquellos que primero oyeron estas palabras, nos puede capacitar para marchar obedientemente hacia ese objetivo. El mensaje —salvación— y su significado —perdón— son nuestros, con el compromiso de que los entreguemos; necesitamos recibir el Espíritu Santo para hacer ambas cosas.

(Lc 24.45–58/Hch 1.8) G.C.

20.22 Sopló: La alusión a Génesis 2.7 es inconfundible. Ahora Jesús infundía vida a los suyos. Algunos interpretan la declaración **Recibid el Espíritu Santo**, como simbólica y anticipatoria de Pentecostés. Otros entienden que el original griego denota inmediatez, en el sentido de «recíbidlo ahora», y consideran el día de la resurrección del Señor como el punto de transición entre las disposiciones del antiguo pacto y las del nuevo. La antigua creación comenzó con el soplo de Dios; la nueva creación empieza ahora con el soplo del Hijo de Dios.

20.23 Los discípulos deben predicar tanto sobre el camino de salvación como sobre el camino de perdición. Deben explicar cómo los pecadores pueden alcanzar el perdón y presentar los peligros de rechazar el evangelio. Que los pecados de los que escuchan sean o no perdonados, depende de su aceptación o rechazo de Cristo.

20.30,31 Juan declara cuál ha sido su método y cuáles sus propósitos al escribir.

Capítulo 21

21.1–14 La aparición del Cristo resucitado en el capítulo 20 tuvo lugar en las cercanías de Jerusalén. Pero esta vez ocurrió en Galilea, donde los discípulos habían regresado para seguir trabajando como pescadores. La pesca milagrosa, y el desayuno con su Maestro, los convenció de que era Él, y aun así los dejó demasiado amedrentados como para echar a perder con palabras la maravilla de su presencia y acciones.

21.15-19 Después de la triple negación de Jesús, Pedro necesitaba una atención especial. En su respuesta a la triple pregunta de Jesús **¿me amas...?**, Pedro utiliza una frase menos enfática, sin atreverse a proclamar una completa devoción. A la tercera formulación de la pregunta, Jesús emplea la misma palabra que Pedro utilizó para designar el amor, preguntándole si efectivamente albergaba el sentimiento que había manifestado. Pedro sólo pudo apelar al conocimiento divino del Señor como prueba de su sinceridad. El postrer llamado para que Pedro siguiera a su Maestro sirve de epílogo a la triple comisión del Señor para que éste se convirtiera en pastor de las ovejas.

RIQUEZA LITERARIA

21.15 **amas**, **ἀγαπᾷ**; Strong #5368: Compare «filarmónica», «filosofía», «filología». Ser aficionado a, preocuparse con afecto, estimar, encontrar placer en, sentir una atracción personal por alguien. Jesús le preguntó dos veces a Pedro si le tenía amor **ἀγαπᾷ**. Pedro contestó con **ἀγαπᾷ**, lo cual en ese momento era todo lo que él tenía para dar. Posteriormente, cuando el Espíritu Santo le hizo comprender con mayor plenitud lo que el amor significa, es decir el amor **ἀγαπᾷ**, Pedro utilizó nueve veces, en sus escritos, las palabras **ἀγαπᾷ**.

21.20-23 El énfasis no descansa en la misteriosa referencia a la suerte del discípulo amado, sino en la individualización del llamamiento al discipulado. Las vías específicas varían de un individuo a otro, pero la demanda de obediencia es la misma para todos.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Juan

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Juan enseña

Texto

ACCIÓN a que Juan nos invita

Orientaciones para crecer en piedad Para los discípulos del NT la vida piadosa consistía vivir en completa dedicación a Jesús. La piedad puede ser resumida en tres palabras clave: amor, obediencia y unidad. Al vivir en piedad aprendemos a amar y obedecer la voluntad de Dios y adoptamos Su Palabra como nuestra única regla de conducta.

7.24

Juzga las cosas espirituales según las normas del Espíritu, no por las apariencias.

12.32

Exalta a Jesús en tu vida y servicio para atraer la gente a Él.

15.9–14

Reconoce que el amor conduce a la obediencia a Jesús y a dedicar la vida al servicio cristiano.

17.20–23

Dedícate a trabajar por la unidad de la Iglesia.

18.36

Sé un buen ciudadano cristiano, pero **no dependas** de medios políticos para alcanzar fines espirituales.

Pasos para una devoción dinámica El Evangelio de Juan presenta al Espíritu Santo como la clave de una verdadera y dinámica devoción a Dios. Juan anuncia el derramamiento del Espíritu Santo, que se convertiría en fuente de energía para la vida devocional del creyente. El Espíritu Santo maximiza la oración y la alabanza, ministra a través de la Cena del Señor y capacita al creyente para nutrir continuamente su vida en Jesucristo.

4.21–24

Adora a Dios con frecuencia, empleando tu lenguaje espiritual tanto como tu entendimiento.

6.53–58

Descansa en la vida y el poder sanador de Jesús mientras participas de su cuerpo y su sangre en la Cena del Señor.

12.2–8

No permitas que el ministrar para Jesús te aparte de tu ministerio más importante hacia Él.

15.1–8

Rechaza el ser independiente de Dios. **Cultiva** una relación cada vez más dependiente con Jesucristo.

Pasos hacia la obediencia fiel Obedecer a Jesús constituye la primera evidencia de que lo amamos y somos sus discípulos. Nuestra decisión de obedecer es la clave para comprender las realidades espirituales de las Escrituras y permitir que el Espíritu Santo nos enseñe.

2.5

Sigue este consejo: Practica la obediencia instantánea a cualquier cosa que Cristo te mande.

5.16–23

Haz solamente lo que ves a Jesús hacer, exactamente como Él que sólo hizo lo que vio hacer al Padre.

7.17

Obedece a Dios. **Armoniza tu voluntad** con la Suya y **recibe** comprensión de su Palabra.

12.47–50

Habla como el Señor manda, pues debes **conocer** que serás juzgado por las palabras de Jesús.

14.15–24

Demuestra tu amor por Jesús obedeciéndole. **Guarda** diligentemente la Palabra de Dios para que su presencia siempre more en ti.

Orientación para crecer en el Espíritu El Evangelio de Juan destaca el papel del Espíritu Santo en el crecimiento espiritual de los creyentes. El nuevo nacimiento y el bautismo del Espíritu Santo dotan al creyente con la vida y los dones del Espíritu, e inclusive, la habilidad para orar con el poder del Espíritu. El Espíritu Santo es nuestro maestro, nuestra ayuda, nuestro abogado y nuestra guía. Él es la fuente de la verdadera comprensión espiritual. Él da realce al ministerio de Jesús y edifica a los creyentes, capacitándolos para vivir una vida cristiana saludable.

3.3

Comprende que es imposible percibir y entrar en el reino de Dios sin renacer espiritualmente.

14.25, 26

Comprende que el Espíritu Santo hace posible que la gente de Dios comprenda y viva en la verdad.

16.8–11

Pídele al Espíritu Santo que traiga convencimiento al corazón de las personas. **Comprende** que ese es uno de sus ministerios fundamentales.

16.12–15

Comprende que conocer la verdad de la Palabra de Dios es posible a través del Espíritu Santo.

Lecciones clave en la fe La palabra clave en el Evangelio de Juan es «creer». La fe libera nuestra comprensión de la Escritura y abre el camino para la actividad del Espíritu en nuestras vidas. La fe, como el amor, se manifiesta en la obediencia. Por último, la fe nos aproxima a Dios, para que recibamos de Él las cosas que necesitamos.

10.37, 38

Cree en los milagros de Jesús.

11.40

Comprende que la gloria de Dios se revela a aquellos que creen.

13.17

Reconoce que lo que practicas de la Palabra de Dios es lo que trae bendición para ti y los demás.

14.6, 7

Reconoce que Jesús es el único camino a Dios. **Conoce** a Jesús para que conozcas a Dios.

14.12–14

Ora y espera «las mayores cosas» en el ministerio de la iglesia.

16.24

No dejes de pedir al Padre aquellas cosas que necesitas para vivir y hacer su obra.

ARMONÍA DE LOS EVANGELIOS

FECHA

ACONTECIMIENTO

LUGAR

MATEO

MARCOS

LUCAS

JUAN

INTRODUCCIONES A LA VIDA DE JESUCRISTO

(1) INTRODUCCIÓN DE LUCAS

1.1–4

(2) ESTADO PREENCARNADO DE CRISTO

1.1–18

(3) GENEALOGÍA DE JESUCRISTO

1.1–17

3.23–38

**NACIMIENTO, INFANCIA Y ADOLESCENCIA DE JESÚS Y JUAN EL BAUTISTA
7 A.C.**

**(1) Anuncio del nacimiento de Juan
JERUSALÉN (TEMPLO)**

1.5–25

7 Ó 6 A.C.

**(2) Anuncio del nacimiento de Jesús a la virgen
NAZARET**

1.26–38

C. 5 A.C.

**(3) Salutación de Elisabet a María
CAMPIÑA DE JUDEA**

1.39–45

(4) EL CANTO DE MARÍA

1.46–56

5 A.C.

**(5) Nacimiento, infancia y vocación de Juan el Bautista
JUDEA**

1.57–80

**(6) ANUNCIO DEL NACIMIENTO DE JESÚS A JOSÉ
NAZARET
1.18–25**

5–4 A.C.
**(7) Nacimiento de Jesucristo
BELÉN
1.24,25**

2.1–7

**(8) PROCLAMACIÓN POR LOS LOS ÁNGELES
{CERCA DE DE BELÉN}**

2.8–14

**(9) EL HOMENAJE DE LOS PASTORES
BELÉN**

2.15–20

**(10) CIRCUNCISIÓN DE JESÚS
BELÉN**

2.21

4 A.C.
**(11) Primera visita al templo, canto de Simeón y adoración de Ana
JERUSALÉN**

2.22–38

**(12) VISITA DE LOS MAGOS
JERUSALÉN Y BELÉN
2.2–12**

(13) HUIDA A EGIPTO Y MASACRE DE LOS INOCENTES

BELÉN, JERUSALÉN Y EGIPTO
2.13–18

(14) DE EGIPTO A NAZARET CON JESÚS

2.19–23

2.39

TRAS 7–8 D.C.

(15) Niñez de Jesús

NAZARET

2.40,51

(16) JESÚS, DE DOCE AÑOS, VISITA EL TEMPLO
JERUSALÉN

2.41–50

(17) ADOLESCENCIA Y ADULTEZ DE JESÚS
NAZARET

2.51,52

VERDADES ACERCA DE JUAN EL BAUTISTA
C. 25–27 D.C.

(1) Principio del ministerio de Juan

DESIERTO DE JUDEA

3.1

1.1–4

3.1,2

1.19–28

(2) EL HOMBRE Y EL MENSAJE

3.2–12

1.2–8

3.3–14

(3) PRESENTACIÓN DE JESÚS

3.11,12
1.7,8
3.15-18
1.26,27

(4) SU VALOR

14.4-12

3.19,20

**COMIENZOS DEL MINISTERIO DE JESÚS
C. 27 D.C.**

(1) Jesús bautizado
RÍO JORDÁN

3.13-17
1.9-11
3.21-23
1.29-34

(2) JESÚS TENTADO
DESIERTO

4.1-11
1.12,13
4.1-13

(3) LLAMA A LOS PRIMEROS DISCÍPULOS
DEL OTRO LADO DEL JORDÁN

1.35-51

(4) PRIMER MILAGRO
CANÁ DE GALILEA

2.1-11

(5) PRIMERA ESTANCIA EN CAPERNAUM
(CAPERNAUM ES «SU» CIUDAD)

2.12
27 D.C.

(6) Primera purificación del templo
JERUSALÉN

2.13–22

**(7) RECIBIDO EN JERUSALÉN
JUDEA**

2.23–25

27 D.C.

**(8) Enseña a Nicodemo sobre el 2o nacimiento
JUDEA**

3.1–21

**(9) MINISTERIO CONJUNTO CON JUAN EL BAUTISTA
JUDEA**

3.22–30

**(10) SALE DE GALILEA
JUDEA**

4.12

1.14

4.14

4.1–4

**(11) ENCUENTRO CON LA MUJER SAMARITANA EN EL POZO DE JACOB
SAMARIA**

4.5–42

(12) REGRESO A GALILEA

1.15

4.15

4.43–45

**EL MINISTERIO DE JESÚS EN GALILEA
27–29 D.C.**

27 D.C.

(1) Sanidad del hijo de un oficial del rey
CANÁ

4.46–54

(2) RECHAZADO EN NAZARET
NAZARET

4.16–30

(3) FUE A HABITAR A CAPERNAUM
CAPERNAUM
4.13–17

(4) CUATRO SE CONVIERTEN EN PESCADORES DE HOMBRES
MAR DE GALILEA
4.18–22
1.16–20
5.1–11

(5) ENDEMONIADO SANADO EL DÍA DE REPOSO
CAPERNAUM

1.21–28
4.31–37

(6) LA SUEGRA DE PEDRO Y OTRAS PERSONAS SANADAS
CAPERNAUM
8.14–17
1.29–34
4.38–41

C.27 D.C.

(7) Primera gira por Galilea
GALILEA
4.23–25
1.35–39
4.42–44

(8) LIMPIEZA DEL LEPROSO

GALILEA

8.1–4

1.40–45

5.12–16

(9) SANA A UN PARALÍTICO

CAPERNAUM

9.1–8

2.1–12

5.17–26

(10) LLAMADO A MATEO

CAPERNAUM

9.9–13

2.13–17

5.27–32

(11) DEFENSA DE LOS DISCÍPULOS A TRAVÉS DE UNA PARÁBOLA

CAPERNAUM

9.14–17

2.18–22

5.33–39

28 D.C.

(12) Sube a Jerusalén para la segunda Pascua; sana a un enfermo

JERUSALÉN

5.1–47

(13) JESÚS, SEÑOR DEL SÁBADO

EN RUTA A GALILEA

12.1–8

2.23–28

6.1–5

(14) SANA UNA MANO SECA EL DÍA DE REPOSO

GALILEA

12.9–14

3.1–6

6.6–11

(15) SANA A MULTITUDES

MAR DE GALILEA

12.15–21

3.7–12

6.17–19

**(16) DESIGNACIÓN DE LOS DOCE
{CERCA DE CAPERNAUM}**

**3.13–19
6.12–16**

**(17) EL SERMÓN DEL MONTE
{CERCA DE CAPERNAUM}**

**5.1–7.29
6.20–49**

**(18) SANA AL SIERVO DEL CENTURIÓN
CAPERNAUM**

**8.5–13
7.1–10**

**(19) RESURRECCIÓN DEL HIJO DE LA VIUDA
NAIN**

7.11–17

**(20) JESÚS DISIPA LAS DUDAS DE JUAN
GALILEA**

11.2–19

7.18–35

(21) PRONUNCIA JUICIO SOBRE LOS IMPENITENTES

11.20–30

**(22) UNA PECADORA UNGE A JESÚS
LA CASA DE SIMÓN EN CAPERNAUM**

7.36–50

**(23) OTRA GIRA POR GALILEA
GALILEA**

8.1–3

**(24) JESÚS ACUSADO DE BLASFEMIA
CAPERNUAM
12.22–37
3.20–30
11.14–23**

**(25) PREVENCIÓN A LOS QUE BUSCAN SEÑALES
CAPERNAUM
12.38–45**

11.24–26, 29–36

**(26) SU MADRE Y HERMANOS VIENEN A VERLE
CAPERNAUM
12.46–50
3.31–35
8.19–21**

28 D.C.

(27) Las famosas parábolas del sembrador, el trigo y la cizaña, la semilla de mostaza, la levadura, el tesoro escondido, la perla, la red, el candil

JUNTO AL MAR DE GALILEA

13.1–52

4.1–34

8.4–18

**(28) CALMA LA TEMPESTAD
MAR DE GALILEA**

8.23–27

4.35–41

8.22–25

**(29) SANA AL GADARENO ENDEMONIADO
ORILLA ORIENTAL DEL MAR DE GALILEA**

8.28–34

5.1–20

8.26–39

(30) CURA LA MUJER DEL FLUJO DE SANGRE Y DA VIDA A LA HIJA DE JAIRO

9.18–26
5.21–43
8.40–56

(31) DEVUELVE LA VISTA A DOS CIEGOS

9.27–31

(32) SANA A MUDO ENDEMONIADO

9.32–34

**(33) SEGUNDO RECHAZO DE JESÚS EN NAZARET
NAZARET**

13.53–58
6.1–6

(34) LA MISIÓN DE LOS DOCE

9.35–11.1
6.7–13
9.1–6

**(35) TEMEROSO, HERODES DECAPITA A JUAN
GALILEA**

14.1–12
6.14–29
9.7–9

PRIMAVERA 29 D.C.

**(36) Regresan los doce, Jesús se aparta, alimenta a cinco mil
CERCA DE BETSAIDA**

14.13–21
6.30–44
9.10–17
6.1–14

**(37) CAMINA SOBRE EL MAR
MAR DE GALILEA**

14.22–23
6.45–52

6.15–21

**(38) SANA ENFERMOS DE GENESARET
GENESARET
14.34–36
6.53–56**

**(39) CLÍMAX DE POPULARIDAD DE JESÚS. GIRA POR GALILEA
CAPERNAUM**

{6.22–71 {7.1

29 D.C.

(40) Ataque a las tradiciones

15.1–20

7.1–23

**(41) VIAJE A TIRO Y SIDÓN: SANA A LA MUJER SIROFENICIA
FENICIA
15.21–28
7.24–30**

**(42) SANA ENFERMOS
DECÁPOLIS
15.29–31
7.31–37**

**(43) ALIMENTA A CUATRO MIL
DECÁPOLIS
15.32–29
8.1–9**

**(44) LOS FARISEOS AUMENTAN SUS ATAQUES
MAGDALA
16.1–4
8.10–13**

(45) JESÚS REPRENDE A LOS DISCÍPULOS Y CURA A UN CIEGO

16.5–12

8.14–26

**(46) PEDRO CONFIESA QUE JESÚS ES EL CRISTO
CERCA DE CESAREA DE FILIPO**

16.13–20

8.27–30

9.18–21

**(47) JESÚS PREDICE SU MUERTE
CESAREA DE FILIPO**

16.21–26

8.31–38

9.22–25

(48) EL REINO PROMETIDO

16.27–28

9.1

9.26,27

**(49) LA TRANSFIGURACIÓN
MONTE SIN NOMBRE**

17.1–13

9.2–13

9.28–36

**(50) CURACIÓN DEL EPILÉPTICO
MONTE DE LA TRANSFIGURACIÓN**

17.14–21

9.14–29

9.37–42

**(51) JESÚS PREDICE DE NUEVO SU MUERTE Y RESURRECCIÓN
GALILEA**

17.22,23

9.30–32

9.43–45

**(52) EL PAGO DEL IMPUESTO
CEPERNAUM**

17.24–27

**(53) LOS DISCÍPULOS DISPUTAN SOBRE LA GRANDEZA; JESÚS LA DEFINE COMO HUMILDAD, LEALTAD Y PERDÓN
CAPERNAUM
18.1–35
9.33–50
9.46–62**

(54) JESÚS RECHAZA EL CONSEJO DE SUS HERMANOS GALILEA

7.2–9
C. SEPT. 29 D.C.
(55) Partida de Galilea y rechazo en Samaria

19.1

9.51–56
7.10

(56) EL PRECIO DEL DISCIPULADO

8.18–22

9.57–62

**ÚLTIMA ETAPA DEL MINISTERIO DE JESÚS EN JUDEA Y PEREA
29–30 D.C. OCT. 29 D.C.**
(1) La Fiesta de los Tabernáculos
JERUSALÉN

7.2,10–52

**(2) PERDONA A LA MUJER ADÚLTERA
JERUSALÉN**

7.53–8.11
29 D.C.
(3) Cristo: La Luz del Mundo
JERUSALÉN

8.12–20

(4) LOS FARISEOS NO COMPRENDEN LA PROFECÍA, PERO TRATAN DE DESTRUIR AL PROFETA TEMPLO DE LA JERUSALÉN

8.21–59

(5) SANA AL CIEGO DE NACIMIENTO; REPERCUSIONES DEL MILAGRO JERUSALÉN

9.1–41

(6) PARÁBOLA DEL BUEN PASTOR JERUSALÉN

10.1–21

(7) LA MISIÓN DE LOS SETENTA PROBABLEMENTE JUDEA

10.1–24

(8) PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO JUDEA (?)

10.25–37

(9) LA HOSPITALIDAD DE MARTA Y MARÍA BETANIA

10.38–42

(10) OTRA LECCIÓN SOBRE LA ORACIÓN JUDEA (?)

11.1–13

(11) JESÚS RESPONDE ALACALUMNIA DE LOS FARISEOS

11.14–36

(12) EXPONE Y DENUNCIA AL FARISEÍSMO

11.37–54

(13) JESÚS HABLA DE LA HIPOCRESÍA, LA CODICIA, LA ANSIEDAD Y LA FALTA DE VIGILANCIA

12.1–59

(14) JESÚS LLAMA AL ARREPENTIMIENTO

13.1–5

(15) LA HIGUERA ESTÉRIL

13.6–9

(16) SANA A UNA MUJER EN SÁBADO

13.10–17

INVIERNO 29 D.C.

(17) Parábolas del grano de mostaza y la levadura

PROBABLEMENTE PEREA

13.18–21

**(18) LA FIESTA DE LA DEDICACIÓN
JERUSALÉN**

10.22–39

(19) REGRESO AL OTRO LADO DEL RÍO JORDÁN

10.40–42

**(20) ENSEÑA, REGRESA A JERUSALÉN Y ENVÍA UN MENSAJE A HERODES
PEREA**

13.22–35

**(21) COME CON UN FARISEO. PREGUNTA SI ERA LÍCITO SANAR EN SÁBADO;
PARÁBOLAS DEL BUEY, LAS BODAS Y EL GRAN BANQUETE**

14.1–24

**(22) DEMANDAS AL DISCIPULADO
PEREA**

14.25–35

(23) PARÁBOLAS DE LA OVEJA PERDIDA, LA MONEDA, EL HIJO PERDIDO

15.1–32

(24) PARÁBOLAS DEL MAYORDOMO INJUSTO, EL RICO Y LÁZARO

16.1–31

(25) ENSEÑANZA SOBRE EL PERDÓN Y LA FE

17.1–10

**(26) RESURRECCIÓN DE LÁZARO
DE PEREA A BETANIA**

11.1–44

(27) LOS FARISEOS SE CONFABULAN PARA MATAR A JESÚS

11.45–54

**(28) ÚLTIMO VIAJE A JERUSALÉN PASANDO POR SAMARIA Y GALILEA
SAMARIA GALILEA**

17.11

(29) SANA DIEZ LEPROSOS

17.12–19

(30) LECCIONES SOBRE EL REINO DE DIOS

17.20–37

(31) PARÁBOLAS: LA VIUDA Y EL JUEZ; EL FARISEO Y EL PUBLICANO

18.1–14

(32) ENSEÑANZA SOBRE EL DIVORCIO

19.1–12

10.1–12

30 D.C.

(33) Jesús bendice a los niños

PEREA

19.13–15

10.13–16

18.15–17

(34) EL JOVEN RICO

PEREA

19.16–30

10.17–31

18.18–30

(35) TRABAJADORES DE LA HORA UNDÉCIMA

20.1–16

**(36) PREDICE NUEVAMENTE SU CRUCIFIXIÓN Y RESURRECCIÓN
CERCA DEL JORDÁN**

20.17–19

10.32–34

18.31–34

(37) AMBICIÓN DE JACOBO Y JUAN

20.20–28

10.35–45

**(38) SANA AL CIEGO BARTIMEO
JERICÓ**

10.46–52
18.35–43

(39) CONVERSIÓN DE ZAQUEO
JERICÓ

19.1–10

(40) PARÁBOLA DE LAS MINAS
JERICÓ

19.11–27

(41) REGRESA A CASA DE MARÍA Y MARTA
BETANIA

11.55–12.1

(42) CONFABULACIÓN PARA MATAR A LÁZARO
BETANIA

12.9–11
SEMANA FINAL DE JESÚS EN JERUSALÉN
PRIMAVERA 30 D.C. DOMINGO

(1) Entrada triunfal
BETANIA, JERUSALÉN, BETANIA

21.1–9

11.1–11

19.28–44

12.12–19

LUNES

(2) Segunda purificación del templo; la higuera estéril
DE BETANIA A JERUSALÉN

21.10–9

11.12–18

19.45–48

(3) LA ATRACCIÓN DEL SACRIFICIO
JERUSALÉN

12.20–50

MARTES

(4) La enseñanza de la higuera estéril

DE BETANIA A JERUSALÉN

21.20–22

11.19–26

(5) **EL SANEDRÍN DESAFÍA A JESÚS. ESTE RESPONDE CON PARÁBOLAS: LOS DOS HIJOS, LOS INQUILINOS MALVADOS Y LA FIESTA DE BODAS**

JERUSALÉN

21.23–22.14

11.27–12.12

20.1–19

(6) **EL TRIBUTO AL CÉSAR**

JERUSALÉN

22.15–22

12.13–17

20.20–26

(7) **LOS SADUCEOS CUESTIONAN LA RESURRECCIÓN**

JERUSALÉN

22.23–33

12.18–27

20.27–40

(8) **LOS FARISEOS PREGUNTAN SOBRE LA LEY**

JERUSALÉN

22.34–40

12.28–34

(9) **JESÚS Y DAVID**

JERUSALÉN

22.41–46

12.35–37

20.41–44

(10) **ÚLTIMO SERMÓN DE JESÚS**

JERUSALÉN

23.1–39

12.38–40

20.45–47

**(11) LA OFRENDA DE LA VIUDA
JERUSALÉN**

**12.41-44
21.1-4**

**(12) JESÚS HABLA DEL FUTURO
MONTE DE LOS OLIVOS**

**24.1-51
13.1-37
21.5-36**

**(13) PARÁBOLAS: LAS DIEZ VÍRGENES, LOS TALENTOS, EL DÍA DEL JUICIO
MONTE DE LOS OLIVOS**

25.1-46

(14) JESÚS ANUNCIA EL DÍA DE SU CRUCIFIXIÓN

**26.1-5
14.1,2
22.1,2**

**(15) JESÚS UNGIDO POR MARÍA EN LA CASA DE SIMÓN
BETANIA**

**26.6-13
14.3-9**

12.2-8

(16) EL CONVENIO DE JUDAS

**26.14-16
14.10,11
22.3-6**

JUEVES

**(17) Preparativos de la Pascua
JERUSALÉN**

**26.17-19
14.12-16
22.7-13**

JUEVES P.M.

**(18) Celebración de la Pascua
JERUSALÉN**

26.20
14.17
22.14–16, 24–30

**(19) JESÚS LAVA LOS PIES A SUS DISCÍPULOS
APOSENTO ALTO**

13.1–20

**(20) JUDAS DESCUBIERTO, SE MARCHA
APOSENTO ALTO**
26.21.25
14.18–21
22.21–23
13.21–30

**(21) SE PREDICE LA NEGACIÓN DE PEDRO
APOSENTO ALTO**
26.31–35
14.27–31
22.31–38
13.31–38

**(22) INSTITUCIÓN DE LA CENA DEL SEÑOR
APOSENTO ALTO**
26.26–29
14.22–25
22.17–20

JUEVES P.M.

**(23) Último discurso a los apóstoles y oración intercesora
JERUSALÉN**

14.1–17.26

**(24) LA AGONÍA DE JESÚS EN GETSEMANÍ
MONTE DE LOS OLIVOS**
26.30, 36–40
14.26, 32–42
22.39–46
18.1

**(25) TRAICIÓN, ARRESTO, HUIDA
GETSEMANÍ**
26.47–56
14.43–52
22.47–53
18.2–12

VIERNES

(26) Interrogado por Anás
JERUSALÉN

18.12–14, 19–23

(27) **JUZGADO POR CAIFÁS Y ATROPELLADO
JERUSALÉN**

26.57, 59–68

14.53, 55–65

22.54, 63–65

18.24

(28) **PEDRO LO NIEGA TRES VECES
JERUSALÉN**

26.58, 69–75

14.54, 66–72

22.54–62

18.15–18, 25–27

(29) **CONDENA DEL CONCILIO
JERUSALÉN**

27.1

15.1

22.66–71

(30) **SUICIDIO DE JUDAS
JERUSALÉN**

27.3–10

(31) **PRIMERA APARICIÓN ANTE PILATO
JERUSALÉN**

27.2, 11–14

15.1–5

23.1–7

18.28–38

(32) **JESÚS ANTE HERODES
JERUSALÉN**

23.6–12

(33) **SEGUNDA APARICIÓN ANTE PILATO
JERUSALÉN**

27.15–26
15.6–15
23.13–25
18.39–19.16

(34) ESCARNECIDO POR SOLDADOS ROMANOS
JERUSALÉN
27.27–30
15.16–19

(35) LLEVADO AL GÓLGOTA
JERUSALÉN
27.31–34
15.20–23
23.26–33
19.16,17

(36) SEIS HECHOS DE LAS PRIMERAS TRES HORAS EN LA CRUZ
CALVARIO
27.35–44
15.24–32
23.33–43
19.18–27

(37) LAS ÚLTIMAS TRES HORAS EN LA CRUZ
CALVARIO
27.45–50
15.33–37
23.44–46
19.28–30

(38) LA REDENCIÓN CONSUMADA

27.51–56
15.38–41
23.45, 47–49

(39) JESÚS SEPULTADO
JERUSALÉN
27.57–60
15.42–46
23.50–54
19.31–42

(40) SE SELLA LA TUMBA
JERUSALÉN
27.61–66

23.55,56

VIERNES-SÁBADO

(41) Vigilia de las mujeres
JERUSALÉN

15.47

DE LA RESURRECCIÓN A LA ASCENSIÓN

30 D.C. CREPÚSCULO DEL PRIMER DÍA (DOMINGO, EL DÍA DEL SEÑOR)

(1) Las mujeres visitan el sepulcro

CERCA DE JERUSALÉN

28.1-10

16.1-8

24.1-11

(2) **PEDRO Y JUAN VEN LA TUMBA VACÍA**

24.12

20.1-10

(3) **JESÚS SE APARECE A MARÍA MAGDALENA**
JERUSALÉN

16.9-11

20.11-18

(4) **SE APARECE ANTE LAS OTRAS MUJERES**
JERUSALÉN

28.9,10

DOMINGO POR LA TARDE

(5) La guardia informa de la resurrección

28.11-15

(6) LA APARICIÓN A DOS DISCÍPULOS

16.12,13

24.13–35

TARDE EL DOMINGO

(7) Jesús se aparece a los diez estando Tomás ausente

JERUSALÉN

24.36–43

20.19–25

UNA SEMANA DESPUÉS A LO LARGO DE 40 DÍAS HASTA LA ASCENSIÓN

(8) Se presenta ante Tomás y los diez

JERUSALÉN

20.26–31

(9) SE MANIFIESTA A SIETE DISCÍPULOS JUNTO AL MAR DE GALILEA

GALILEA

21.1–25

(10) LA GRAN COMISIÓN

28.16–20

16.14–18

24.44–49

(11) LA ASCENSIÓN
MONTE DE LOS OLIVOS

16.19,20
24.50–53

LOS HECHOS

DE LOS APÓSTOLES

Autor: Históricamente, Lucas
FECHA: ALREDEDOR DEL AÑO 62 D.C.
TEMA: LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO EN LA HISTORIA TEMPRANA
DEL CRISTIANISMO
PALABRAS CLAVE: JESÚS, ESPÍRITU, RESURRECCIÓN, APÓSTOL,
IGLESIA

Autor

El libro de los Hechos no menciona explícitamente a su autor, pero muchos indicios apuntan hacia Lucas, el «médico amado» (Col 4.14). El autor es la misma persona a quien debemos el tercer Evangelio (1.1, 2), alguien muy cercano a Pablo, como indica el uso del «nosotros» en varios lugares del libro. Se trata de un hombre de cultura, tal cual revela su estilo literario; poseía una visión universal y mostraba interés por los temas médicos. Además, la tradición de la Iglesia unánimemente declara que Lucas fue el autor de los Hechos. En conclusión, el grueso de la evidencia, tanto externa como interna, apoya la tesis anterior.

Fecha

Lucas cuenta la historia de la iglesia primitiva dentro de un conjunto de detalles geográficos, políticos e históricos sólo compatibles con los acontecimientos del siglo I. Por ejemplo, la mención por Lucas de títulos de gobernadores regionales romanos, que únicamente alguien vivo en esos años podría conocer con tanta precisión, sugiere que el libro fue probablemente escrito dentro del período de los acontecimientos que narra. Además, no se hace mención de la caída de Jerusalén en el año 70 d.C., ni de la persecución de los cristianos por Nerón, que comenzó en el año 64 d.C. De ahí que, de

acuero con estos hechos, y teniendo en cuenta que el libro no recoge la muerte de Pablo, sino que lo deja como prisionero en Roma, es lógico fechar la redacción de los Hechos cerca del fin de la prisión del apóstol, alrededor del año 62 d.C.

Contenido

Los Hechos es una prolongación del relato de la vida de Cristo en los Evangelios, y registra la expansión del cristianismo desde Jerusalén a Roma. Se refiere a los comienzos de la «Gran Comisión» de Jesús para hacer discípulos en todas las naciones (Mt 28.18–20; Lc 24.46–49).

Hechos 1.8 es la clave del libro. Este versículo no sólo predice el derramamiento del Espíritu Santo y su poderoso testimonio, sino que las referencias geográficas presentan un simple bosquejo de la narración. En general, Los Hechos refleja la paulatina difusión del cristianismo hacia occidente, desde Palestina hasta Italia. Así, el relato comienza en Jerusalén (caps. 1–7), con Pedro asumiendo el papel principal y los judíos como los que reciben el evangelio.

A continuación de la muerte de Esteban (7.60–8.1), se desató una amplia persecución contra la Iglesia, y los creyentes se dispersaron, llevando la semilla del evangelio a Samaria y entre los gentiles (caps. 8–12). La conversión de Saulo ocurre durante este período de la historia (cap. 9), un acontecimiento de tanta importancia que Lucas incluye tres largas descripciones del incidente (caps. 9; 22; 26).

La sección más extensa de los Hechos se ocupa del desarrollo y expansión del ministerio entre los gentiles, dirigido por Pablo y sus compañeros (caps. 13–28). Concluye con el arribo de Pablo a Roma, capital del imperio y representativa de «lo último de la tierra». El libro termina de una manera bastante abrupta porque, según todos los indicios, Lucas había actualizado la historia, y ya no había más que escribir.

Propósito

La clave para descubrir el propósito del libro de los Hechos está en el primer versículo, donde Lucas da a entender que es una continuación de su Evangelio. El Evangelio habla de lo que «Jesús comenzó a haciendo y enseñando a través del Espíritu Santo.

Aplicación personal

Los Hechos es un registro del cristianismo *practicado* bajo el poder del Espíritu Santo. Enseña a los creyentes cómo vivir juntos dentro de una significativa fraternidad cristiana, compartiendo libremente unos con los otros (2.42; 4.32–35).

En sentido inverso, los Hechos también muestra que, inevitablemente, los cristianos tendrán desacuerdos (6.1; 11.1–3; 15.2, 7; 15.36–39), pero que Dios da sabiduría y gracia para superarlos (15.12–22). Aun cuando la iglesia primitiva contaba en su seno con personas de carácter fuerte, de todos modos existía el deseo de escuchar y someterse los unos a los otros (15.6–14).

Probablemente, la característica más prominente de los primeros cristianos fue su poder espiritual. Ellos ayunaban y oraban fervientemente (2.42; 6.4; 13.3), y su fe abrió un cauce al poder milagroso de Dios (3.16). Hechos habla de gente común que hacía cosas extraordinarias. ¡Señales acompañaron a los que creyeron! (véase Mc 16.17, 18).

Cristo revelado

El libro de Hechos registra varios ejemplos de la temprana proclamación apostólica del evangelio de Jesucristo, y el modelo es consistente. Primero, se presenta a Jesús como una figura histórica, un hombre con el poder de realizar señales y milagros (2.22; 10.38). Luego, la muerte de Jesús es atribuida por igual a la iniquidad del hombre y a los propósitos de Dios. Por un lado, los judíos lo crucificaron «por manos de inicuos» (2.23; véase, además, 3.13–15; 4.10; 5.30; 7.52; 10.39; 13.28). Y por el otro, Jesús fue «entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios» (2.23; véase 17.3). Entonces, se destaca la resurrección de Jesús, particularmente como el cumplimiento de una profecía del Antiguo Testamento, y como el reverso divino del veredicto humano sobre Jesús (1.3; 2.24–32; 4.10; 5.30; 10.40, 41; 13.30–37; 17.31). Los apóstoles declaran que Jesús ha sido exaltado a una posición de dominio único y universal (2.33–36; 3.21; 5.31). Desde ese lugar de supremo honor y poder ejecutivo, Jesús ha derramado el Espíritu Santo prometido (2.33), que da testimonio de Cristo (5.32) y llena de poder a los creyentes (1.8). Jesús es «el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos» (10.42) y volverá en triunfo al final de los tiempos (1.11). Mientras tanto, aquellos que crean en Él recibirán el perdón de sus pecados (2.21; 3.19; 4.12; 5.31; 10.43; 13.38, 39) y el «don del Espíritu Santo» (2.38). A aquellos que no crean, les esperan cosas terribles (3.23).

El Espíritu Santo en acción

Lo más impresionante de los Hechos es el poder del Espíritu Santo a través de la Iglesia. El libro ha sido llamado *Los Hechos de Espíritu Santo*. La obra del Espíritu en los Hechos, sin embargo, no puede ser comprendida sin tomar en cuenta sus nexos con los Evangelios, con los cuales exhibe un vínculo esencial de continuidad. Tanto el ministerio público de Jesús, como el de Iglesia, de acuerdo con el libro de Hechos, comienzan con un encuentro transformador con el Espíritu; ambos son relatos fundamentales sobre las consecuencias de ese acontecimiento.

El poder del Espíritu en la vida de Jesús lo autoriza a predicar el reino de Dios y a demostrar su poder sanando a los enfermos, echando fuera los demonios y liberando a los cautivos (Lc 4.14–19; Mt 4.23). El mismo poder del Espíritu, de acuerdo con el Relato de Hechos 2, entregó similar autoridad a los discípulos. Jesús es el prototipo de la vida llena del poder del Espíritu (10.38). *El libro de Hechos es la historia de los discípulos recibiendo lo que Jesús recibió para hacer lo que Jesús hizo.*

La terminología de Lucas al describir las experiencias de la gente con el Espíritu Santo en los Hechos es fluida. Está más interesado en transmitir la dinámica de los acontecimientos que en delinear una teología con las palabras precisas. Habla de que todos fueron «llenos del Espíritu Santo» (2.4; 9.17), «recibían el Espíritu Santo» (8.17), «el Espíritu Santo cayó sobre todos» (10.44), «se derramase el don del

Espíritu Santo» (10.45), y «vino sobre ellos el Espíritu Santo» (19.6). Estas cosas equivalen en esencia a la promesa de Jesús de que la Iglesia sería bautizada «con el Espíritu Santo» (1.5; véase especialmente su inmediato cumplimiento en 2.4, que Lucas describe como una llenura).

Tres de estos cinco ejemplos recogen manifestaciones especiales del Espíritu, en las que la gente que allí estaba tuvo una participación activa. Tanto los que estaban presentes el día de Pentecostés, como los gentiles en la casa de Cornelio, hablaron en otras lenguas (2.4; 10.46); los efesios «hablaban en lenguas y profetizaron» (19.6). Aunque no está especificado, se acepta generalmente que también hubo algún tipo de manifestación en la cual participaron los samaritanos, porque, Lucas dice que, «cuando vio Simón que... se daba el Espíritu Santo» (8.18).

Bosquejo del contenido

***Prólogo* 1.1-14**

- I. Prefacio 1.1-3**
- II. La promesa del Espíritu Santo 1.4-8**
- III. La ascensión de Cristo 1.9-11**
- IV. La reunión de oración en el Aposento Alto 1.12-14**

***Primera parte: Pedro y el ministerio de la iglesia judía en Jerusalén* 1.15-12.24**

- I. La selección de Matías como apóstol 1.15-26**
- II. El derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés 2.1-47**
 - A. El derramamiento del Espíritu 2.1-4
 - B. La reacción de la multitud 2.5-13
 - C. El sermón explicativo de Pedro 2.14-39
 - D. La nueva iglesia después de Pentecostés 2.40-47
- III. La sanidad del cojo 3.1-4.31**
 - A. El milagro de sanidad 3.1-10
 - B. El sermón explicativo de Pedro 3.11-26
 - C. El arresto de Pedro y Juan 4.1-4
 - D. La defensa de Pedro ante el Sanedrín 4.5-12
 - E. La reacción del Sanedrín 4.13-22
 - F. Acción de gracias por la liberación de los apóstoles 4.23-31
- IV. La autoridad apostólica en la iglesia primitiva 4.32-5.42**
 - A. Supervisión de las ofrendas de amor 4.32-37
 - B. Juicio por un pecado: Ananías y Safira 5.1-11
 - C. Sanidad y milagros 5.12-16
 - D. Ineficacia de la oposición 5.17-42
 - 1. Liberación sobrenatural de la prisión 5.17-21

2. La valentía de los apóstoles 5.22-32
3. Consejo de Gamaliel de liberar a los apóstoles 5.33-42

V. El ministerio de Esteban 6.1-7.60

- A. Su selección como uno de los siete diáconos 6.1-7
- B. Su poder, ministerio y arresto 6.8-15
- C. Su defensa ante el Sanedrín 7.1-53
- D. Su martirio 7.54-60

VI. El primer ministerio a los no-judíos 8.1-40

- A. A los samaritanos (Felipe y Pedro) 8.1-25
- B. A los etíopes (Felipe) 8.26-40

VII. La conversión de Sualo 9.1-31

VIII. Eneas y Dorcas sanados a través del ministerio de Pedro 9.32-43

IX. La historia de Cornelio 10.1-11.18

- A. Cornelio y su casa vienen a Cristo 10.48
- B. Pedro defiende su testimonio a los gentiles

X. El testimonio de la iglesia primitiva 11.19-12.24

- A. Pablo y Bernabé en Antioquía 11.19-30
- B. Escape milagroso de Pablo de la prisión de Herodes 12.1-24

Segunda parte: Pablo y la proyección internacional de la iglesia de Antioquía 12.25-28.31

I. Primer viaje misionero de Pablo 12.25-14.28

- A. La comisión apostólica de Pablo 12.25-13.3
- B. Exorcismo en Chipre 13.4-12
- C. Predicación y avivamiento en Antioquía de Pisidia 13.13-50
- D. Señales y maravillas en Iconio 13.51-14.5
- E. Sanidades y apedreamiento en Listra 14.6-20
- F. Ministerio de confirmación y regreso a Antioquía 14.21-28

II. Reunión en Jerusalén para discutir asuntos de legalismo y gracia 15.1-35

III. Segundo viaje misionero de Pablo 15.36-18.22

- A. Pablo y Bernabé se separan por causa de Marcos 15.36-41
- B. Ministerio de confirmación con Timoteo 16.1-5
- C. La visión para evangelizar Grecia 16.6-10
- D. Bautismo de Lidia en Filipos 16.11-15
- E. Prisión en Filipos 16.16-40
- F. Alboroto en Tesalónica 17.1-9
- G. Recepción de la palabra en Berea 17.10-15
- H. Filosofando en Atenas 17.16-34
- I. Año y medio en Corinto 18.1-17
- J. Regreso a Antioquía 18.18-22

IV. Tercer viaje misionero de Pablo 18.23-21.14

- A. Ministerio, milagros y disturbios en Éfeso 18.23-19.41
- B. Viajes en Grecia 20.1-6
- C. Sermón nocturno de Pablo en Troas 20.7-12
- D. De Troas a Mileto, y la despedida de Pablo ante los ancianos de Éfeso 20.13-38
- E. Pablo es advertido sobre ir a Jerusalén en Tiro y por Agabo en Cesarea 21.1-14

V. Viaje de Pablo a Roma a través de Jerusalén 21.15-28.31

- A. Pablo regresa a Jerusalén 21.15-23.35
 - 1. Regreso y arresto de Pablo 21.15-36
 - 2. Defensa de Pablo ante la turba en Jerusalén 21.37-22.29
 - 3. Defensa de Pablo ante el Sanedrín 22.30-23.10
 - 4. Complot para matar a Pablo 23.11-35
- B. Defensa de Pablo ante Félix 24.1-27
- C. Defensa de Pablo ante Festo y Agripa 25.1-26.32
- D. Viaje a Roma 27.1-28.31

Capítulo 1

1.1 En el primer tratado: Se refiere al evangelio de Lucas. **Teófilo** es el destinatario conocido. Su nombre significa «Amado por Dios», y en Lucas 1.3 es llamado «excelentísimo», un título honorífico de respeto. Los médicos como Lucas (Col 4.14) eran a menudo esclavos. Puede que Teófilo haya sido su antiguo amo.

1.2 Los Hechos contienen la transferencia de la autoridad y la misión de Cristo a sus discípulos. La palabra **apóstoles** llegó a designar a aquellos con la facultad de hacer milagros y supervisar iglesias (véase la **nota** a 1.22).

1.3 Se presentó vivo con muchas pruebas indubitables: La resurrección de Cristo es la piedra angular del cristianismo y el acontecimiento con que se inicia el libro de los Hechos (2.32, 33). **El reino de Dios** fue un tema destacado en las enseñanzas de Jesús. El Señor comenzó a establecer y enseñar sobre el reino de Dios a través del poder del Espíritu (Lc 4.18, 19), y aquí está próximo a transferir ese poder y responsabilidad a sus discípulos, bautizándolos con el mismo Espíritu que le preparó para su ministerio.

DINÁMICA DEL REINO

1.3–8 Recepción del poder del Reino, MINISTERIO DEL REINO. Cuando Jesús presentó su enseñanza de posresurrección, «concerniente al reino de Dios» (v. 3), sus discípulos le preguntaron si vendría ahora —ya siendo la cruz cosa del pasado— el final reino mesiánico. Jesús les respondió: «No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad». Y agregó: «Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo...» Con estas palabras, Jesús destaca tres puntos de suma importancia: 1) El Espíritu Santo es la Persona y el Poder a través

de quien se recibe ayuda y habilidad para compartir la vida y el poder del Reino de Dios con otros. 2) El poder del Espíritu Santo hay que «recibirlo»; no se trata aquí de una experiencia automática. De la misma manera que el Espíritu Santo mora interiormente en cada creyente (Ro 8.9), llenará y sobreabundará (Jn 7.37–39) en todos los que lo reciben con una fe inocente. 3) Uno sabe cuándo el Espíritu Santo lo llena. Así lo dijo Jesús, y los discípulos lograron descubrir que así era (Hch 1.5; 2.1–4). ¿Has recibido el Espíritu Santo? (19.1–6). Ello es posible, por cuanto la promesa te pertenece tan plenamente ahora como en cualquier tiempo pasado (2.38, 39).

(Lc 11.20/Lc 4.14–32) J.W.H.

1.5 Vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo es el origen de la frase «el bautismo en (o con) el Espíritu Santo». El libro de los Hechos utiliza muchos sinónimos para describir esta dinámica. Véase la introducción a los Hechos: **El Espíritu Santo en acción**. Muchos interpretan esto como algo distinto de la conversión, a la que parece hacerse alusión en 1 Co 12.3; donde el Espíritu Santo es el agente que realiza el bautismo. Véase la **nota** a 2.4 sobre los dones y el poder del Espíritu Santo: ¿Cómo mantener la integridad espiritual?

1.6 Los discípulos todavía piensan en el reino mesiánico en términos de un sistema político.

1.7, 8 En su respuesta, Jesús corrige la falsa concepción de los discípulos y ajusta su perspectiva sobre el reino de Dios. Según Jesús, el reino es espiritual en su carácter, internacional en su membresía y gradual en su expansión. **Sobre vosotros el Espíritu Santo:** es un concepto muy importante en Lucas y los Hechos; el propio Jesús es el mejor ejemplo de lo que representa la expresión. Su vida fue concebida por el Espíritu, y el Espíritu actuando en él hizo nacer los frutos de sabiduría y gracia de que se habla en Lucas 2.52. Más adelante, el Espíritu descendió sobre Jesús para hacer posible su ministerio de poder (Lc 3.22; 4.18). El propósito fundamental del derramamiento del Espíritu que se narra en los Hechos es poner a la iglesia en condiciones de llevar a cabo su ministerio. Véase la introducción a los Hechos: **El Espíritu Santo en acción**.

RIQUEZA LITERARIA

1.7 tiempos, ; Strong #5550: Compare «cronología», «crónico», «crónicas». Duración de tiempo, la cual podría ser un punto, lapso, espacio, período, un trecho; una cantidad, medida, duración, o longitud. («sazones») sugiere clase de tiempo. dice qué día es;, los acontecimientos especiales que ocurren en el marco de tiempo de

DINÁMICA DEL REINO

1.8 La encomienda y la promesa finales de Cristo, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. En cinco referencias en el NT, Jesús encarga directamente a sus discípulos ir y predicar el evangelio a todo el mundo (Mt 28.18–20; Mc 16.15–18; Lc 24.45–48; Jn 20.21–23; Hch 1.8). Aquí, la Gran Comisión está precedida por su promesa del derramamiento del Espíritu Santo. El dotar de poder para la evangelización a nivel mundial está ligado inseparablemente a esta promesa. Obviamente, se necesita recibir este poder si es que la gente habrá de hacer suyo plenamente el evangelio. Pero, antes que eso, hay otro asunto que espera resolución. El Espíritu Santo ha venido para convencernos de que debemos *ir*. Necesitamos poder para servir con efectividad, para sanar a los enfermos y para liberar a quienes estén poseídos de espíritus inmundos. Debemos recibir el primer ungimiento del Espíritu Santo, o sea, poder para actuar, para ir. Entonces, el Señor nos dará: 1) poder para buscar a los perdidos; 2) autoridad para declarar con energía a Jesús como el Hijo de Dios; y 3) poder para establecer su Iglesia, localmente y a lo largo y ancho del mundo. Son muy claras las fronteras para la expansión de la predicación del evangelio: «... y me seréis testigos en Jerusalén (local), en toda Judea (nacional), en Samaria (transcultural) y hasta «lo último de la tierra» (internacional). El último mandamiento dado por Jesús aquí en la tierra pone de manifiesto el poder y la voluntad de Dios para cumplir con la obra de la evangelización mundial.

(Jn 20.21–23/Hch 4.1–12) G.C.

1.8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

1.9 La **nube** puede ser una referencia al radiante fenómeno que acompañaba la presencia de Dios en el AT, el «shekinah» hebreo (véase Mt 17.5).

1.11 Vendrá como le habéis visto: Es decir, Jesús regresará físicamente.

DINÁMICA DEL REINO

1.10, 11 Confirmado: Jesús volverá, LA VENIDA DEL MESÍAS. Antes de que Jesús dejara a sus discípulos, les prometió que volvería (Jn 14.1–3). Aquí, en la ascensión de Jesús, los ángeles dicen a los discípulos: «¡No os quedéis mirando al cielo, Jesús volverá, pero ahora vosotros id y haced lo que él os dijo que hicierais». Con frecuencia nosotros necesitamos que se nos recuerden estas palabras. A menudo nos enfrascamos en la preciosa promesa del retorno del Señor, y nos olvidamos que su promesa también debiera afectarnos respecto a cómo nos comportamos hacia el mundo. Jesús ha asignado una tarea a cada uno de nosotros, y «Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así» (Mt 24.46).

(Jn 14.1–3/1 Ts 4.15–18) J.H.

1.12 El monte que se llama del Olivar estaba en las afueras de Jerusalén, dominando la ciudad desde el este. El **camino de un día de reposo** equivalía a alrededor de 3/4 de milla.

1.14 La oración ferviente y persistente es algo que se destaca en los Hechos. Aquí la oración constituye una respuesta obediente al mandato de Jesús de esperar en Jerusalén.

DINÁMICA DEL REINO

1.14 Unidad y armonía, RASGOS DEL LÍDER. Estar «unánimes» o de acuerdo es un rasgo dominante en el liderazgo del NT. Siempre que los líderes de la iglesia primitiva se reunían en Jerusalén, se nos dice que estaban unidos y en armonía unos con otros y con Dios (2.46; 4.24; 5.12; 15.25). La unanimidad era espiritual y práctica, no solamente teológica, pues vemos que compartían sus vidas y posesiones. Hechos 2.42–47 nos da una descripción del liderazgo en la época del NT: se reunían, estudiaban juntos, compartían sus posesiones materiales (2.45; 4.32–37; 6.1). A menudo se reunían para orar, con lo cual ponían de manifiesto no solamente las buenas relaciones existentes entre ellos, sino también su total confianza en Dios (2.42; 4.31; 12.5; 13.3).

(Hch 2.22/Éx 27.1–28.43) J.B.

1.15 La frase **Pedro se levantó** señala el comienzo del liderazgo formal de este apóstol y de la primera gran sección de este libro.

1.18 No hay discrepancia con Mateo 27.5–10. Los sacerdotes, considerando el dinero del soborno pagado a Judas era legalmente propiedad suya, compraron el campo **con el salario de su iniquidad**. Después que Judas se ahorcó, su cuerpo cayó al romperse la cuerda o ser cortada por alguien. Lucas describe la grotescas consecuencias del suicidio.

1.22 Uno sea hecho testigo...de su resurrección era el requisito esencial para formar parte del grupo original de 12 apóstoles. Por supuesto, estos habían muerto, pero el ministerio del apostolado seguía vigente (Ef 4.11).

1.26 Echar **suertes** era una disposición de la Ley (Lv 16.8). Resulta significativo que, tras el derramamiento del Espíritu Santo el día de Pentecostés, esta práctica no se vuelve a mencionar. Nótese que en esta ocasión los discípulos seleccionaron primero los dos hombres a quienes ellos consideraban más dignos para llenar la vacante. La decisión final fue dejada al Señor en oración (v. 24). Para estar seguros de cuál era su voluntad echaron suertes. Después, el Espíritu Santo proveyó la dirección necesaria.

RIQUEZA LITERARIA

1.25 transgresión, ἁμαρτία ; Strong #3845: Hacerse indigno de confianza, alejarse, ponerse a un lado, sobrepasarse, violación, rebelión, aberración, apostasía, desobediencia, desviación de una dirección original y verdadera. Para marcharse por su propio camino, Judas abandonó su posición de servicio como uno de los doce apóstoles.

Capítulo 2

2.1 El Pentecostés era una festival judío anual, también conocido como la «Fiesta de las semanas» o la «Fiesta de las primicias», una celebración de los primeros frutos de la cosecha. Los varones judíos debían ir tres veces al año a Jerusalén para asistir a tres grandes celebraciones (Dt. 16.16); La Pascua en primavera; el Pentecostés (del griego «pentekostos», cincuenta) siete semanas y un día más tarde (Lv 23.15, 16); y los Tabernáculos, al final de la cosecha en el otoño. En Levítico 23 se detallan las fechas y rituales del calendario de las fiestas judías. Aquellos que se convertían al cristianismo el día de Pentecostés eran los primeros frutos de una vasta cosecha de millones de almas.

RIQUEZA LITERARIA

2.1 unánimes juntos, ἁρμονία ; Strong #3661: Estar de acuerdo, de mutuo consentimiento, mantener la unidad de grupo, ser todos de una sola mente y compartir un solo propósito. Los discípulos tenían unanimidad intelectual, armonía emocional y una sola voluntad en la iglesia recientemente fundada. En cada uno de los casos en que se usa, ἁρμονία indica armonía, la cual conduce a la acción.

2.2 Como de un viento recio que soplaba: No un viento, sino como de un viento (véase Jn 3.8), en alusión al poderoso pero invisible poder del Espíritu.

2.3 Lenguas repartidas, como de fuego: No fuego, sino como de fuego. Juan el Bautista predijo cómo el bautismo en el Espíritu estaría acompañado de viento y fuego (Mt 3.11, 12). Esto puede también ser una alusión la zarza ardiente (Ex 3.11, 12) que simbolizaba la presencia divina (Ex 3.2–5). Esta manifestación externa de la venida del Espíritu constituía otra señal de su poder.

2.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

DINÁMICA DEL REINO

2.4 Bautismo del Espíritu Santo: Casos históricos, DONES ESPIRITUALES. Hechos nos ofrece antecedentes sobre la llenura o el bautismo en el Espíritu Santo (2.4; 8.14–25; 9.17–20; 10.44–48; 19.1–7). Una

explicación de este y de otros temas relacionados aparece en el artículo en la página 1763, «Dones y poder del Espíritu Santo».

(Jn 14.16, 17/Hch 10.46) P.W.

Las naciones del Pentecostés.

En el primer siglo de la era cristiana, las comunidades judías estaban localizadas principalmente en la parte oriental del imperio romano, donde el griego era la lengua comúnmente usada, pero también las había tan al oeste como en Italia, y tan al este como en Babilonia. Además de gente de las naciones que aquí se muestran, el grupo presente el día de Pentecostés incluía visitantes de Mesopotamia, y de regiones situadas aún más al este, como Partia, Media y Elam (el actual Irán).

2.4 Este es el inicio de la consumación de la promesa de Jesús en 1.5, 8. La equivalencia de los términos empleados en cada una de las tres referencias es algo común en los Hechos. Véase la Introducción a los Hechos: **El Espíritu Santo en acción**. Las expectativas del AT en torno a la venida del Espíritu y los comienzos de una nueva era se cumplen al fin.

Otras lenguas se refiere aquí a idiomas o lenguajes humanos, no conocidos por quienes los hablaban, pero sí por otras personas (v. 6); una práctica distintiva de la plenitud del Espíritu que posteriormente evolucionó, con el desarrollo de la iglesia, producía lo que se llamó hablar «en lenguas...angélicas (desconocidas)» (1 Co 13.1). **Y comenzaron a hablar** sugiere que la experiencia continuó (véase 11.15). El relato podría indicar que continuaron hablando en lenguas por un período de tiempo indeterminado; pero es más probable que la frase indique que esta práctica los acompañó toda su vida, hasta el momento en que se redactaba el relato sobre cómo la iglesia proseguía realizando «todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y enseñar» (1.1).

Muchos creyentes contemporáneos de diferentes denominaciones cristianas, creen que la experiencia de «hablar en lenguas» (idiomas no estudiados o conocidos por quien habla) puede acompañar la ocasión cuando una persona recibe por primera vez la plenitud del Espíritu Santo. Dentro de la tradición pentecostal clásica, se espera por esta experiencia, y se expresa doctrinalmente con las palabras siguientes: «La primera evidencia física del bautismo con el Espíritu Santo es hablar en otras lenguas». Otros cristianos y muchos carismáticos que no necesariamente aceptan esta terminología doctrinal en la práctica, aceptan sus implicaciones fundamentales.

Esta visión modificada, también aceptada por algunos pentecostales, hace menos énfasis en la importancia de las lenguas como evidencia del bautismo con el Espíritu Santo, tanto en términos de una experiencia inicial, o como un estado permanente de plenitud en el Espíritu. Ellos destacan más el conjunto de dones, de los cuales el hablar en

lenguas es sólo uno, teniendo en cuenta que todos estos tienen una efectividad circunstancial y que ninguno de ellos puede servir como señal del bautismo en el Espíritu. Aun más, una profunda participación en el culto se considera también como una indicación fundamental de haber sido bautizado en el Espíritu, junto al continuo ejercicio del hablar en lenguas como parte de la vida devocional íntima del creyente (véase 1 Co 14.1, 2, 4, 15, 39, 40).

Otros cristianos, que no están de acuerdo con ninguna de los puntos de vista anteriores, explican usualmente el bautismo con el Espíritu Santo de alguna de las maneras siguientes:

a) Como una experiencia que sigue a la salvación, y que trae consigo el necesario poder divino para el testimonio y servicio cristianos, pero sin ninguna expectativa de que aparezca acompañada por los dones del Espíritu.

b) Como sinónimo de la experiencia de la conversión, cuando el Espíritu Santo funde al individuo con el cuerpo de Cristo en tanto el creyente deposita su fe en Jesús como Señor (1 Co 12.3, 13).

c) Como algo exclusivo del libro de los Hechos; reclamando que el bautismo con el Espíritu Santo, incluyendo sus milagrosas manifestaciones, fueron un acontecimiento único, que acompañó a un único derramamiento del Espíritu, ocurrido en el Pentecostés (aunque se repitió posteriormente, cuando fueron rotas las barreras étnicas de samaritanos <cap. 8> y gentiles <cap. 10>).

2.5 Estos judíos residentes en otros países habían hecho el peregrinaje a Jerusalén para celebrar la fiesta del Pentecostés (véase la nota a el v. 1).

LA OBRA DEL ESPÍRITU SANTO (2.4)

EN EL PRINCIPIO

- **PRESENTE Y ACTIVO EN LA CREACIÓN, MOVIÉNDOSE SOBRE EL CAOS (GN 1.2)**

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

- **EL ORIGEN DE PODERES SOBRENATURALES (GN 41.38)**
- **EL DADOR DE LAS HABILIDADES ARTÍSTICAS (EX 31.2–5)**
- **LA FUENTE DE FUERZA Y PODER (JUE 3.9, 10)**
- **LA INSPIRACIÓN DE LA PROFECÍA (1 S 19.20, 23)**
- **EL MEDIADOR DEL MENSAJE DE DIOS (MIQ 3.8)**

PROFECÍA EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

- **LA LIMPIEZA DEL CORAZÓN PARA UNA VIDA EN SANTIDAD (EZ 36.25–29)**

EN LA SALVACIÓN

- **NOS CONVENCE DE PECADO (JN 16.8–11)**
- **REGENERA AL CREYENTE (TIT 3.5)**
- **SANTIFICA AL CREYENTE (2 TS 2.13)**
- **MORA EN LA VIDA DEL CREYENTE (JN 14.17; RO 8.9–11)**

EN EL NUEVO TESTAMENTO

- **ENSEÑA LA VERDAD ESPIRITUAL (JN 14.26; 16.13; 1 CO 2.13–15)**
- **GLORIFICA A CRISTO (JN 16.14)**
- **DERRAMA SU PODER SOBRE QUIEN PROCLAMA EL EVANGELIO (HCH 1.8)**
- **LLENA A LOS CREYENTES (HCH 2.4)**
- **DERRAMA EL PODER DE DIOS EN EL CORAZÓN (RO 5.5)**
- **HACE POSIBLE QUE LOS CREYENTES ANDEN EN SANTIDAD (RO 8.1–8; GL 5.16–25)**
- **INTERCEDE POR LOS PECADORES (8.26)**
- **IMPARTE LOS DONES DEL MINISTERIO (1 CO 12.4–11)**
- **FORTALECE EL SER INTERIOR (EF 3.16)**

EN LA PALABRA ESCRITA

- **INSPIRÓ LAS SAGRADAS ESCRITURAS (2 TI 3.16; 2 P 1.21)**

EL NUEVO TESTAMENTO VE EN EL ESPÍRITU SANTO A AQUEL QUE DA TESTIMONIO DE QUE EL CRISTO RESUCITADO MORA EN LOS CREYENTES.

2.13 Los que se burlaban llegaron aparentemente a esta conclusión porque no reconocían las palabras que escuchaban.

RIQUEZA LITERARIA

2.11 maravillas, ; Strong #3167: Conspícuo, magnífico, espléndido, majestuoso, sublime, grandioso, bellísimo, excelente, favorable. Se usa esta palabra aquí y en Lucas 1.49, donde dice «grandes cosas». Los asombrados visitantes el día de Pentecostés oyeron en sus propias lenguas lo que los discípulos decían acerca de la grandeza de Dios y sus obras poderosas.

2.14 Pedro es el vocero de los discípulos y asume el papel dirigente en este momento, según los Hechos.

2.15 La hora tercera del día equivalía a las 9 a.m.

2.17, 18 Los postreros días se refiere a la era de la iglesia, desde el Pentecostés hasta el retorno de Cristo (véase Heb 1.1, 2). Ellos representan la transición entre esta era y la era por venir. **Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne:** Pedro explica los extraordinarios acontecimientos del Pentecostés en términos del derramamiento del Espíritu predicho en la profecía de

Joel. El derramamiento del Espíritu en el AT había sido durante mucho tiempo reservado a los líderes espirituales y nacionales de Israel. Bajo el Nuevo Pacto, sin

embargo, la autoridad del Espíritu se concede a «toda carne», a todo el que se acoja a éste. Todo creyente es ungido como sacerdote y rey ante Dios. Importantes evidencias de haber participado en el derramamiento del Espíritu son los **sueños** y profecías.

2.19-21 Joel profetizó que esta edad presente terminaría en medio de los portentos del juicio divino, pero que **todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo**. Pedro quiso establecer que Jesús era el Señor que regresaría para juzgar, y a quien el pueblo debía acudir ahora en arrepentimiento y fe.

2.29-32 Pedro prueba que la resurrección de Cristo está predicha en el AT. De ahí que su audiencia judía debía estar lista para aceptar a Jesús como el Mesías.

DINÁMICA DEL REINO

2.22 Maravillas, prodigios y señales, RASGOS DEL LÍDER. Sin excepción, maravillas, prodigios y señales acompañaron el ministerio y la predicación de los primeros líderes de la Iglesia. Aquí Pedro le recordó al pueblo que la credibilidad de Jesús estaba basada en su ministerio de milagros. Esta misma credibilidad acompañó a aquellos que fueron apartados para el liderazgo, tales como Esteban, Felipe, Bernabé, Silas y Pablo, y también a los primeros apóstoles (6.8; 8.6; 15.12; 19.11, 12).

Maravillas, prodigios y señales fueron comúnmente aceptados en la iglesia primitiva; y los líderes tomaron la iniciativa en darle su lugar a este ministerio. También, los dirigentes de la primera iglesia oraron por milagros (Hch 4.30), y los vieron, no como hechos casuales o sucesos ocasionales, sino como evidencias de la unción de Dios en las que continuamente se glorificaba a Cristo a través de la Iglesia, y que, por consiguiente, debían buscarse y ser bien recibidas.

(Hch 16.6–10/Hch 1.14) J.B.

2.33 Véase la **nota** a Juan 7.39.

2.34-36 El derramamiento del Espíritu es una señal de que Jesús ha sido exaltado a la derecha del Padre. Pentecostés es una señal de que Jesús es el Señor.

2.38-41 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

DINÁMICA DEL REINO

2.38, 39 5. ¿Cómo puedo recibir el bautismo del Espíritu Santo?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el estudio «Respuestas espirituales a preguntas difíciles» en la página 1743. P.R.

2.38 Pedro solicita a su audiencia que cambie de opinión y actitud hacia Cristo, para ser bautizados en su nombre como un público reconocimiento de que lo han aceptado como Mesías y Señor.

«Nombre» sugiere la naturaleza de su carácter; por ello, ser bautizado «en el nombre de Jesucristo», es confesar que el Señor es todo aquello que dice su nombre. El bautismo no constituye en sí mismo un medio para obtener el perdón y la salvación (véase 3.19). Para la iglesia primitiva, sin embargo, no existía separación entre la realidad y el ritual. Venir a Cristo y ser bautizado eran cosas complementarias (véase 22.16; Mc 16.16; 1 P 3.21). **El don del Espíritu Santo** debe distinguirse de los dones del Espíritu. El primero es el Espíritu Santo mismo, mientras los segundos son dones especiales concedidos por el Espíritu para poner a los creyentes en condiciones de servir (véase 1 Co 12.1–31).

2.39 La promesa del Espíritu Santo (véase v. 33; 1.4, 5; Lc 24.49) es un don para todo creyente de cada generación. **Todos los que están lejos** incluye a los gentiles (véase Is 57.19; Ef 2.13, 17). Las palabras de Pedro claramente se extienden a cada creyente en toda época y lugar, razón suficiente para esperar los mismos dones y experiencias concedidos a los primeros creyentes que recibieron el Espíritu Santo al nacer la iglesia.

2.42–47 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

RIQUEZA LITERARIA

2.42 comunión, ; Strong #2842: Compartir, unidad, una estrecha asociación, participación; una sociedad, comunión, compañerismo, ayuda de contribución, hermandad. La es una unidad producida por el Espíritu Santo. En la el individuo mantiene íntimas relaciones de compañerismo con el resto de la sociedad cristiana. La une firmemente a los creyentes al Señor Jesús y a los unos con los otros.

2.42 Estas son cuatro devociones fundamentales de la iglesia durante esta era. **El partimiento del pan** constituye probablemente una referencia a la Cena del Señor como parte de una comida regular.

2.43 Temor no es terror, sino respeto.

2.44,45 Tenían en común todas las cosas: Esta frase pone de manifiesto la benevolencia espontánea y voluntaria de los creyentes como resultado de la verdadera comprensión del amor de Dios.

Capítulo 3

3.1 En este momento temprano de la historia de la iglesia los judíos cristianos todavía oraban en **el templo**. **La novena hora** era aproximadamente las 3.00 p.m.

3.12-26 La mayoría de los sermones de los Hechos contienen cuatro elementos: una proclamación que la era del Mesías había finalmente arribado; citas del AT para probar que Jesús era el Mesías; una panorámica de la vida y el ministerio de Jesús, especialmente de su resurrección; y un llamado al arrepentimiento.

DINÁMICA DEL REINO

3.6 El nombre de Jesús: La autoridad completa de la fe, CONFESIÓN DE FE. En este primer milagro que Hechos registra y que fue realizado por los discípulos, se nos da la clave para el ejercicio por parte de todos los creyentes de la autoridad de la fe. Al ordenar la sanidad en el hombre cojo de nacimiento, Pedro emplea el nombre completo y el título de nuestro Señor: «Jesucristo [Mesías] de Nazaret». «Jesús» («Josué» o «Yeshua») era un nombre común entre los judíos y continúa siéndolo en muchas culturas. Pero la declaración de su nombre y título completos, una práctica digna de notarse en Hechos, parece ser una lección buena y objetiva para nosotros (véase 2.22; 4.10). Hagamos así cuando reclamemos autoridad sobre las enfermedades o sobre los demonios. En nuestra confesión de fe o proclamación de poder, confesemos su deidad y su señorío como el Cristo (Mesías), usemos su nombre precioso, como Jesús (Salvador). Clamemos a Él como Señor Jesús, o Jesucristo, o Jesús de Nazaret, sin que en este punto haya la intención de establecer un principio legal o ritual. Pero es sabio recordar que, al igual que oramos «en el nombre de Jesús» (Jn 16.24), también ejercemos toda autoridad en Él, mediante el privilegio de poder que nos ha dado en Su nombre (Mt 28.18; Mc 16.12; Jn 14.13, 14).

En la Palabra de Dios encontramos muchos otros nombres compuestos que se aplican a Él. Declarémoslos en fe, con oración y plena confianza.

(Mc 11.22–24/Hch 4.33) R.H.

3.16 La sanidad es por **fe en el nombre** de Jesús. De acuerdo con el escenario cultural del relato bíblico, el nombre no podía ser separado de la persona a quien pertenecía, y el propio nombre

DINÁMICA DEL REINO

3.16 Sanidad en el incomparable nombre de Jesús, SANIDAD DIVINA. Inmediatamente después del derramamiento del Espíritu en Pentecostés, se afirma que «muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles». El capítulo 3 nos ofrece el relato de la sanidad de un hombre que era cojo de nacimiento, un hecho bien conocido por todos en Jerusalén. Pedro no atribuyó la sanidad a algún poder humano, sino a la fe en el nombre de Jesús (v. 16).

Nótese cómo la invocación del nombre de «Jesucristo de Nazaret» (v. 6; 4.10) se escucha de los labios de los apóstoles. Las apelaciones al nombre de Jesús como el inequívoco Mesías (Cristo), quien anduvo como un Hombre entre los hombres (de Nazaret), constituye una afirmación de su Persona, su carácter y su oficio real, y el principio de autoridad para extender la gracia sanadora. Al uso del nombre de otra persona para reclamar derechos legales se le llama «poder del abogado». Este es un poder privilegiado que Jesús ha delegado en nosotros, cuando confrontamos las fuerzas en retirada que la enfermedad y Satanás buscan imponer sobre la humanidad.

(Jn 8.58/Hch 28.8, 9) N.V.

«Jesucristo» significa «Ungido Salvador». De ahí que Pedro esté diciendo que fue el Mesías en toda su plenitud quien sanó al hombre. Aun más, el poder del milagro no residía en la fe de Pedro, sino **en la fe que es por él** (véase Heb 12.2).

3.19, 20 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

DINÁMICA DEL REINO

3.19–21 La profecía del Nuevo Testamento sobre la restauración, RESTAURACIÓN. Este texto contiene la profecía neotestamentaria de la *restauración*. El concepto pleno de «el Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el estudio que comienza en la página 1758.

(*Job 42.10–12) J.R.

3.21 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

3.21, 24 La profecía del AT tiene una consumación espiritual presente en la iglesia (v. 24) y una consumación futura en la Segunda Venida de Cristo. Así, la profecía bíblica se ha cumplido y, al mismo tiempo, aún está por cumplirse. El reino de Dios es tanto para «hoy» como para «mañana». **A quien...es necesario que el cielo reciba:** Véase Sal 110.1.

3.25 Pedro le recuerda a los líderes judíos que la promesa del pacto de Abraham (Gn 12.1–3) evidencia que Dios nunca intentó limitar las bendiciones de su pacto al linaje judío de la familia de Abraham.

Capítulo 4

4.1 El jefe de la guardia del templo era el comandante de la policía de aquel lugar, responsable de mantener el orden público en el recinto del templo.

DINÁMICA DEL REINO

4.1–37 La oración, el terreno donde se prueba nuestra fe, LA ORACIÓN. Véase cuál fue la respuesta de la iglesia cuando los perseguidores trataron de extirpar el movimiento cristiano. ¡Los cristianos recurrieron a la oración! A menudo, las cosas que amenazan con sofocar o destruir a la Iglesia, vienen a ser los medios de su preservación y avance. La controversia que se suscitó por la ocurrencia del milagro desató la persecución; de igual manera, los escépticos debaten la relación de los milagros con el cristianismo. Los primeros creyentes sabían que si podía quedar establecido que la sanidad del cojo se había realizado en el nombre y el poder de Jesús, la autoridad de Cristo quedaría claramente confirmada. De ahí que recurrieran a la oración. ¿Cuáles fueron los resultados? Gracia sublime y entusiasmo. Un poder y una unidad muy grandes (vv. 32–34). Los primeros cristianos nos enseñan cuál es el camino hacia la comprobación de la realidad de nuestra fe: ni la discusión ni los argumentos, pero sí la oración.

(Hch 13.1–14.28/2 Cr 6.12–42; 7.1) L.L.

4.4 Muchos sugiere que puede haber habido gran cantidad de mujeres y niños que no eran contados en este antiguo censo (véase 5.14).

4.5,6 Esta reunión de oficiales era llamada el Sanedrín, una especie de suprema corte y senado religioso judíos.

4.8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

4.8 La interacción del creyente con el Espíritu nunca es estática; de ahí que Lucas describiese el vínculo permanente de Pedro con el poder del Espíritu Santo con las mismas palabras que utilizó para referirse a su experiencia inicial, ser **lleno del Espíritu Santo**. Véase las **notas** a 2.4 y Ef 5.18.

4.12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

RIQUEZA LITERARIA

4.12 otro, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2087: Diferente, distinción genérica, otra clase, no de la misma naturaleza, forma o clase. Aquí ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ denota una distinción y una exclusividad, sin otras alternativas, opiniones y opciones. «Jesús, tú eres el único. Sí, el único. No hay ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ¡no hay otro!»

DINÁMICA DEL REINO

4.12 El único camino de salvación, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. El llamamiento a llevar el evangelio a las naciones se funda sobre las siguientes

premisas: 1) que la humanidad sin Cristo está perdida, trátase de toda la raza o del individuo; 2) que «en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos»; es decir, que no hay ninguna otra autoridad, ninguna otra personalidad, ningún otro sistema o filosofía que pueda efectuar el rescate del alma humana. Si bien hay algunos que defienden la posibilidad de una esperanza humana aparte de la confianza personal en Cristo Jesús, la Palabra de Dios niega tales proposiciones. En 2 Corintios 5.17, estar «en Cristo» es la única manera de entrar en la «nueva creación» y recibir la salvación eterna prometida por Dios.

(Hch 1.8/Ro 3.23) G.C.

4.13 Que eran hombres sin letras significa que los discípulos no habían recibido instrucción formal en las escuelas rabínicas. **Del vulgo** alude a que eran gente común, sin preparación profesional.

4.16 El debate temprano sobre la Resurrección y otros milagros no giraba en torno a si esas cosas habían o no sucedido, sino sobre el significado que podía atribuírseles.

4.19, 20 La necesidad de obedecer primero a Dios, en cuestiones en que la autoridad humana se opone a su voluntad, se ejemplifica en este pasaje. Aunque aparentemente justificable en algunos casos (véase 5.40–42; 1 P 2.18–23), este texto no ofrece una base para tolerar un espíritu rebelde. La conducta de Pedro y Juan no manifiesta ni arrogancia ni presunción, mientras reafirma un reclamo moral superior.

4.24–31 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

4.31 Véase la **nota** a 4.8.

RIQUEZA LITERARIA

4.31 denuedo, ; Strong #3954: Osadía para hablar, expresión sin reserva, libertad de palabra, con franqueza, candor, valor entusiasta, lo opuesto a la cobardía, timidez o temor. Aquí denota un don divino que recibe la gente ordinaria, no profesional, que exhibe poder y autoridad espirituales. Se refiere también a una clara presentación del evangelio que no es ambigua o ininteligible. no constituye una cualidad humana, sino un resultado de recibir la plenitud del Espíritu Santo.

DINÁMICA DEL REINO

4.31–34 La victoria de la fe por medio de la oración, LA GUERRA DE LA FE. Después de la curación del hombre cojo (3.1–6), a Pedro y a Juan se les

mandó que cesaran su predicación en el nombre de Jesús (4.18). Ambos reconocieron lo adverso de la situación y se volvieron a los suyos, los creyentes (vv. 23, 24); convocaron entonces un período de oración que fortalecería su fe ampliando las dimensiones de su testimonio.

Nótese la progresión de los hechos que sucedieron a esta oración (vv. 31–35), todo lo cual resultó en un temblor sobrenatural. A partir de ese momento, más poder se puso de manifiesto: 1) una plenitud sobrenatural: todos los presentes experimentaron la plenitud del Espíritu Santo; 2) una intrepidez sobrenatural: esta oración condujo a un bautismo de osada valentía para proclamar la Palabra de Dios (v. 31); 3) una unidad sobrenatural: Los participantes en la oración eran «de un solo corazón y un alma» (v. 32); 4) una sumisión sobrenatural; 5) una productividad sobrenatural: provistos de un nuevo poder salieron dispuestos, y se obtuvieron frutos para la gloria de Dios (v. 33); 6) una generosidad sobrenatural: fueron bautizados en un espíritu de sacrificio y generosidad (vv. 34, 35).

(Sal 5.1–3/1 R. 19.8–19) D.E.

Capítulo 5

5.1–11 Ananías y Safira fueron juzgados por su hipocresía y por mentir a Dios, no por haber decidido retener parte de su propiedad personal para sí mismos (v. 4). La severidad del castigo para una ofensa tan pequeña puede parecer intolerante y poco misericordiosa (véase Lc 9.54, 55), pero era necesario establecer la autoridad apostólica en la iglesia primitiva y salvaguardar su pureza. Una respuesta sensata es que Satanás tiene el poder de distorsionar el pensamiento de los cristianos (v. 3), lo cual confirma que no podemos darle oportunidad alguna (Ef 4.27). La mejor defensa del creyente contra el autoengaño es asumir mutua responsabilidad unos con otros (especialmente en la congregación local, Ef 5.21). Además, es necesaria la constante renovación de la mente a través de la Palabra, y la sostenida «plenitud» del Espíritu Santo (véase Ro 12.1, 2; 2 Co 10.4, 5; Ef 5.17–20).

DINÁMICA DEL REINO

4.33 poder, ■■■■■■ #1411 de Strong: Una de las cuatro palabras que designan un poder muy grande. Las otras son ■■■■■■ autoridad delegada; ■■■■■■ fuerza grande (especialmente física); y ■■■■■■ autoridad de dominio. ■■■■■■ significa energía, poder, capacidad, gran fuerza, habilidad grande, fortaleza. Se le usa algunas veces para describir los poderes del mundo venidero que obrarán sobre la tierra, y el poder divino que vence a toda resistencia. (Compárese «dinámico», «dinamita» y «medidor de dinamo».) El ■■■■■■ en Jesús resultó en transformaciones dramáticas. Esta es la norma de la Iglesia llena del Espíritu y guiada por el Espíritu.

DINÁMICA DEL REINO

4.33 Petición de «gracia abundante», CONFESIÓN DE LA FE. La mayoría de los creyentes conocen la definición común de la bellísima palabra «gracia» como «el favor inmerecido de Dios». Esto es admirablemente cierto y se relaciona claramente con nuestra salvación, independientemente de las obras o energía de nuestra carne (Ef 2.7–9).

Pero «gracia», como se la usa en este texto («gran gracia») y en textos tales como Lucas 2.40 y Hechos 11.23, alude también a los «prodigios del poder de Dios». Así como Dios en su misericordia nos salva por su gracia, así también esa gracia se manifiesta cuando el Espíritu Santo obra con gran poder. Zacarías 4.7 provee una ilustración del AT acerca de esta verdad. El profeta instruyó a Zorobabel a hablarle al «monte», el estorbo que tuvo que vencer en la tarea de reedificar el templo de Dios. Hablar «gracia» a los obstáculos que tenemos que enfrentar es un acto de fe a través de la cual apelamos al gran poder de Dios. Nosotros solamente lo invocamos: El trabajo es enteramente del Señor, mediante la gracia de su poder y para gloria suya.

Cuando aceptamos la salvación, la recibimos únicamente a través del poder de Su gracia. De igual manera, podemos confiar en que esa misma gracia obrará en nosotros y a través de nosotros, tal como se nos ha demostrado. Así como sucedió con los primeros discípulos, gran autoridad y poder fluyó en medio y a través de otros creyentes en distintas ocasiones. Hoy en día, al invocar el nombre del Señor, clamando por su gracia frente a las montañas que nos cierran el paso, tenemos motivos para esperar también «gran poder» y «gran gracia».

(Hch 3.6/Ro 10.9, 10) R.H.

5.12 Señales y prodigios caracterizaron el ministerio de la iglesia primitiva, y también se espera que ocurran en la iglesia hoy.

5.15 La sombra de Pedro no tenía nada de mágica, ni se pretendía que realizara ningún milagro. A veces Dios utiliza objetos materiales como puntos a través de los cuales nuestra fe establece cierto tipo de puente entre lo que se ve y lo que no se ve (véase 19.12). El pan y la copa de la comunión, el agua del bautismo y el aceite para ungir (Stg 5.14), constituyen algunos ejemplos.

RIQUEZA LITERARIA

5.13 alababa, ; Strong #3170: Hacer grande, alargar, magnificar, incrementar, hacer conspicuo, exaltar, mostrar respeto, tener en

alta estima. Cuando Ananías y Safira fueron juzgados, muchos no quisieron asociarse con los apóstoles y su servicio. A pesar de esto, las gentes miraban a estos nuevos adoradores cristianos favorablemente

.....

5.31, 32 El don del **Espíritu Santo** da testimonio de la realidad de la exaltación de Jesús (véase 2.33; Jn 7.39).

5.33–40 Gamaliel, antes maestro de Pablo (22.3), no veía a

Jesús como el Mesías, pero su consejo al Sanedrín estaba ciertamente influenciado por la divina providencia. El más sutil mensaje de Lucas es que aun los dirigentes de más alto nivel dentro de la comunidad judía tenían que admitir que no contaban con razones válidas para oponerse a la iglesia cristiana.

5.41 Gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre constituye que sería algo poco usual para algunos cristianos hoy en día. Jesús no garantiza perpetua felicidad si estamos dispuestos a servirle, pero sí nos promete un gozo «inefable y glorioso» (1 P 1.8).

5.42 Tanto los servicios en el templo como las reuniones de pequeños grupos en casas particulares fueron empleados para nutrir a los creyentes en la fe.

Capítulo 6

6.1–6 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

DINÁMICA DEL REINO

6.1-4 Fidelidad en la oración y en la guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE. La iglesia primitiva rápidamente aprendió que su oración tenía que ser continua porque la lucha espiritual es continua. Llegó a tener la primera prioridad así como la primera prioridad de Satanás era derrotar a aquellos cristianos. De ahí que su primera decisión administrativa después del Pentecostés, la cual registra Hechos, coloca el ministerio de la oración (junto al de la Palabra) como el mayor en importancia.

A medida que la iglesia crecía, las circunstancias requerían más del tiempo de los apóstoles. Pero, como ellos se dieron cuenta de que necesitaban de más oración y no de más actividad, escogieron a siete hombres para que sirvieran como diáconos y cuidaran de la iglesia. Esta iniciativa dejó más tiempo libre a los apóstoles, que así pudieron dedicarse más concentradamente a la oración y al ministerio de la Palabra. De las dos, la oración se menciona correctamente como lo primero. Perseverar en la oración es algo de lo cual se nos habla en todas las Escrituras. Cierta tiempo después, el apóstol Pablo le diría a la iglesia en Roma: «Amaos los unos a los otros con amor fraternal...» y

le pediría a sus miembros que fueran «constantes en la oración» (Ro 12.10, 12).

(Pr 3.5, 6/Ez 22.30) D.E.

6.1 Los hebreos eran nativos de Palestina y hablaban ese idioma (o arameo), en lugar de griego. **Los griegos** (helenistas) eran judíos nativos del mundo greco-romano y hablaban griego. La presencia y el poder del Espíritu Santo no garantizan que automáticamente se disipen las dificultades de la vida. A menudo es necesario que los cristianos discutan sus diferencias y imploren soluciones sabias a Dios.

6.3 El crecimiento de la iglesia necesita organización y delegación de responsabilidades. El liderazgo en la iglesia debe estar lleno **del Espíritu Santo y de sabiduría**. El Espíritu Santo nos da la perspectiva de Dios. La sabiduría concierne al aspecto práctico de resolver un problema. Muchos especialistas consideran a los **siete** como los primeros diáconos electos, aunque el término no aparece en este pasaje.

6.4 La oración y el ministerio de la Palabra deben ser la primera prioridad para el liderazgo de la iglesia. Esto no quiere decir que el ministerio de la benevolencia está a un nivel más bajo. Todo es una cuestión de las responsabilidades que asigna Dios (véase Ro 12.4–8).

6.6 Les impusieron las manos es un acto de ordenación, una transferencia de autoridad y responsabilidad; también indica un reconocimiento de identificación mutua y fraternidad con aquellos comisionados para este servicio.

6.7 Este es el primero de seis reportes que progresivamente aparecen en el libro de los Hechos (v. 7; 9.31; 12.24; 16.5; 19.20; 28.31). Cada uno cubre aproximadamente un espacio de cinco años.

6.8 Prodigios y señales no son una característica exclusiva de ministerio apostólico. **Esteban** no era un apóstol, pero estaba **lleno de fe y poder**.

6.9 Los libertos eran antiguos esclavos romanos.

6.10 Testificar de tu fe no se reduce a decir las cosas correctas. Testificar supone librar una batalla espiritual que requiere de **sabiduría** y del poder del **Espíritu**.

RIQUEZA LITERARIA

6.10 sabiduría, ; Strong #4678: Sabiduría práctica, prudencia, habilidad, entendimiento penetrante. La instrucción cristiana, una aplicación acertada del conocimiento, un entendimiento profundo de la naturaleza verdadera de las cosas. A menudo, en la Biblia a la sabiduría se la asocia con el conocimiento (Ro 11.33; 1 Co 12.8; Col 2.3). Anticipando nuestra necesidad de ser guiados, de dirección y conocimientos, Dios nos dice que pidamos sabiduría, y nos asegura que nuestra petición obtendrá una amplia recepción (Stg 1.5).

6.13, 14 El mismo argumento se esgrimió contra Jesús (Mt 26.60, 61). De hecho, la venida de Cristo significa el fin del orden del templo, el cual era la piedra angular del judaísmo.

RIQUEZA LITERARIA

6.11 blasfemas,; Strong #989: Compare «blasfemia». De «injuriar», y «discurso»; de aquí, discurso calumnioso, abusivo.

Capítulo 7

7.1-53 El largo discurso de Esteban es algo más que una simple refutación de los cargos en su contra. En lugar de defenderse, éste pronunció un alegato contra sus acusadores. En vez de manifestar un verdadero celo por el templo y la Ley en su oposición al evangelio, los judíos estaban desplegando el mismo espíritu rebelde e incrédulo que caracterizó a sus antepasados que se resistieron a los propósitos de Dios. En una cuidadosa revisión de la historia de Israel Esteban llega a la conclusión que la presencia de Dios no está limitada a un lugar geográfico o a un pueblo particular.

7.8 El pacto de circuncisión buscaba reflejar el compromiso personal de obediencia al pacto de Dios, pero los judíos hacían pocas distinciones entre el ritual y la realidad. **Los doce patriarcas** son los hijos de Jacob, quienes se convirtieron en los padres de las 12 tribus de Israel.

RIQUEZA LITERARIA

7.5 prometió,; Strong #1861: Comprometer, profesar, aseverar alguna cosa acerca de uno mismo, anunciar lo que uno está por hacer (una intención), rendir un servicio, hacer un compromiso, asegurar que se va a hacer alguna cosa. De ahí que el sea la seguridad que Dios dio a Abraham de que la tierra que le había mostrado pertenecería a él y a sus descendientes.

7.44. El tabernáculo del testimonio: A las tablas de piedra de los Diez Mandamientos se las denominaba «el Testigo» o «el Testimonio», y estaban depositadas dentro del arca del pacto en el tabernáculo de Moisés.

RIQUEZA LITERARIA

7.33 santa, **ἅγιος**; Strong #40: Compare «hagiografía» y «hagiógrafo». Sagrado, puro, sin mancha, consagrado, separado, propiamente reverenciado, digno de veneración, semejanza de Dios, la naturaleza íntima de Dios, separado para Dios, reservado para Dios y su servicio. Si nada que está contaminado podría ser **ἅγιος** la pureza viene a ser un componente principal de **ἅγιος**. Un Dios santo quiere un pueblo santo.

7.47,48 Esteban no se oponía al templo en sí mismo, sino al institucionalismo sin vida que había llegado a representar.

7.51-53 Las apasionadas afirmaciones de Esteban lo condujeron a una muerte violenta. **Incircuncisos de corazón y oídos** describe a aquellos que se sentían seguros porque habían sido circuncidados. El ritualismo no nos coloca en una buena posición ante Dios. Un cambio de corazón a través del nuevo nacimiento y de un andar en los caminos de la fe son las señales reales de una verdadera relación con Dios.

7.55, 56 Hijo del Hombre: Véase la introducción a Mateo: **Cristo revelado**. Jesús, quien está sentado a la derecha del Padre (Col 3.1; Heb 1.3, 13; 10; 12), **estaba** ahí para testificar contra los acusadores de Esteban y para recibirlo en el reino de los cielos.

7.58 Saulo, quien llegaría a ser el apóstol Pablo, era de Tarso, una localidad situada en Sicilia. Puede que haya asistido a la sinagoga donde predicó Esteban (6.9).

7.60 La plegaria de Esteban constituye una reminiscencia de la que pronunció Jesús cuando la crucifixión (Lc 23.34).

Capítulo 8

8.4 Dios transforma el mal en bien (Ro 8.28). La primera persecución de la iglesia sacó a los cristianos de Jerusalén, y ellos predicaron el evangelio dondequiera que fueron.

RIQUEZA LITERARIA

8.1 iglesia, **ἐκκλησία**; Strong #1577: Se usaba en el griego secular para referirse a una asamblea de ciudadanos y, en la Septuaginta, para la congregación de Israel. El NT utiliza la palabra en el primer sentido en 19.32, 39, 41, y en el segundo sentido, en 7.38, y Hebreos 2.12. El uso dominante en el NT describe a una asamblea o compañía de cristianos en las siguientes formas: 1) el cuerpo total de los cristianos; 2) una iglesia local integrada por un grupo de cristianos que se reúne para adorar, compartir unos con otros y para la enseñanza; 3) las iglesias de un distrito. Otros términos que se vinculan al concepto de Iglesia son «casa espiritual», «linaje escogido» y «pueblo de Dios». (Véase «eclesiástico»). La supervivencia de la iglesia cristiana frente a todos sus opositores está asegurada en las palabras de

Jesús que leemos en Mateo 16.18: «Sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella».

8.5, 6 Felipe, como Esteban, tampoco era uno de los apóstoles (6.8), pero ello no constituyó un obstáculo en su milagroso ministerio. Los milagros no nos ganan por sí mismos la salvación, pero a menudo atraen la gente al mensaje de la fe. Los milagros de la Biblia son «señales», cada una de las cuales encierra un importante mensaje, al tiempo que sirve para confirmar la veracidad de las palabras del evangelio (Mc 16.20).

8.14 Debido a que los samaritanos fueron los primeros no-judíos en recibir el evangelio, la iglesia de Jerusalén mandó a Pedro y a Juan a Samaria como una delegación apostólica oficial en una misión investigadora (véase Jn 4.9 sobre las relaciones judío-samaritanas). Esto representó el cumplimiento de 1.8.

8.15–17 Este pasaje ha estado sujeto a un innecesario debate. La secuencia de los acontecimientos narrados en el v. 12 deja poca duda de que los samaritanos se hubiesen convertido al cristianismo. Ya ellos habían pasado por la experiencia de la conversión gracias al Espíritu Santo, evidenciada por su bautismo con agua (vv. 12, 16). Ahora, a través del ministerio de los apóstoles, estaban siendo conducidos a otra significativa experiencia con el Espíritu Santo, también descrita por Lucas con la frase «recibían el Espíritu Santo», lo cual incluía permitirle que «descendiera sobre ellos». (véase la Introducción a los Hechos: **El Espíritu Santo en acción**, para la flexibilidad en el vocabulario de Lucas). Esto debe ser visto mejor como su bautismo inicial con el Espíritu Santo. Véase la **nota** a 1.5.

8.18–25 Simón evidentemente **vio** algún fenómeno externo que le convenció de que los conversos samaritanos habían recibido el **Espíritu Santo...por la imposición de las manos de los apóstoles**. Aunque Lucas no identifica ninguna manifestación externa, algunos comentaristas indican que posiblemente haya sido el hablar en lenguas. **Tu dinero perezca contigo:** La propuesta de Simón de comprar la habilidad para dispensar el poder del Espíritu era un pecado evidente; pero más sutil era el pecado de desear el poder de Dios para utilizarlo con fines egoístas. La palabra «simonía», la compra y venta de oficios e influencia eclesiástica, tiene aquí su origen. Algunos preguntan, ¿fue realmente salvo Simón? «El mismo Simón también creyó» y «fue bautizado» (v. 13), pero el tajante rechazo de Pedro (v. 21) deja alguna duda en cuanto a la real posición de Simón delante de Dios. Aun más, los escritos tempranos de la historia eclesiástica continuaron considerando a Simón padre de herejías.

Los viajes misioneros de Felipe.

En Hechos 8.5-13 y 8.26-40 se recogen dos de estos viajes.

8.27 El **etíope** era un funcionario de alto rango del séquito oficial de la reina de Etiopía, un hombre temeroso de Dios, un gentil que adoraba al Dios de los judíos.

DINÁMICA DEL REINO

8.26 **Ángeles como mensajeros**, **ÁNGELES**. Con la Palabra de Dios como nuestra fuente de información, vemos que los ángeles pueden ayudar activamente al avance de la Iglesia sobre la tierra transmitiendo mensajes. Felipe había evangelizado en Jerusalén y Samaria, pero un ángel-mensajero le dijo que fuera a un camino desierto donde se encontraría con el eunuco de Etiopía. Hechos 10 también revela la intervención angélica a favor de Cornelio, que contribuyó a la evangelización de los gentiles. Tal como con los dones sobrenaturales del Espíritu, la actividad angélica no cesó después del tiempo de los apóstoles. Los ángeles todavía están activamente envueltos en lo que se refiere a la edificación del reino de Dios sobre la tierra. No obstante, debemos atender a la advertencia de Pablo: «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema» (Gl 1.8). Cualquier mensaje angelical debe ser juzgado a la luz de la eterna palabra de verdad de Dios.

(Dn 10.13/Sal 91.11, 12) M.H.

RIQUEZA LITERARIA

8.27 **funcionario**, ■■■■■■■■; Strong #1413: Un oficial de alto rango, un personaje importante, un oficial de la corte, alguien investido de poder, un gobernante, un soberano, un príncipe, un ministro real, un potentado. (Compare «dinastía».) Lucas 1.52 sugiere que la ■■■■■■■■ de los sistemas del mundo será reemplazada por el Príncipe de Paz. En Hechos 8.27, la ■■■■■■■■ existe solamente durante el reinado de Candace, la reina de Etiopía. El reino de Jesús es una ■■■■■■■■ perpetua, sin fin.

8.28 Leyendo: en el mundo antiguo casi siempre se hacía en voz alta. Durante su estadía en Jerusalén este hombre probablemente escuchó hablar de la resurrección de Cristo y de los extraordinarios acontecimientos del Pentecostés, y ahora estaba leyendo el rollo del libro de **Isaías**, precisamente el fragmento que hablaba de la muerte sacrificial del Mesías (vv. 32, 33).

8.39, 40 Felipe fue milagrosamente transportado por el **Espíritu del Señor**. Apareció posteriormente 20 años más tarde, todavía en Cesarea (21.8).

Capítulo 9

9.1–19 Este es el primero de los tres relatos que aparecen en los Hechos sobre la conversión de Pablo (véase 22.6–21; 26.12–18).

9.1 Pablo creía realmente que él estaba haciendo las cosas correctamente. Ciertos números de celotes del AT, como Elías (véase 1 R 18.40), usaron la violencia para purgar a Israel de toda falsa religión.

9.4 Saulo no estaba solamente persiguiendo gente; se estaba oponiendo a Cristo (véase Mt 25.40, 45).

9.5 El aguijón es una vara aguzada en la punta que sirve para hacer avanzar a una pareja de bueyes. Esto significa que ya Pablo sentía alguna preocupación por las terribles cosas que estaba haciendo.

9.6 La dramática conversión de Pablo es considerada por muchos como una de las dos pruebas más grandes de la validez de la religión cristiana, siendo la otra la resurrección de Cristo. Estos dos acontecimientos claves constituyen el fundamento en que se apoya el libro de los Hechos.

9.7 Véase la **nota** a 22.9.

9.13 Ananías estaba comprensiblemente renuente a obedecer el mandato de Dios, pero el mensaje era tan claro que no tuvo más remedio que ir (v. 15).

9.16 Cuánto le es necesario padecer: El llamado al ministerio es «agridulce». Véase como Pablo describe más tarde el ministerio en 2 Co 4.7–12.

9.17 Seas lleno del Espíritu Santo: Generalmente se está de acuerdo con que Pablo se había convertido tres días antes de encontrarse con el Señor (vv. 1–9). Esta experiencia representó entonces, junto con su encomienda apostólica, bautismo inicial de Pablo «con el Espíritu Santo». Véase la **nota** a 1.5.

9.22 El mayor oponente de la iglesia se convirtió en su más grande defensor.

RIQUEZA LITERARIA

9.20 predicaba,; Strong #2784: Publicar, decirlo ampliamente, propagar, proclamar públicamente, exhortar, clamar con voz clara, comunicar. El heraldo tiene el deber de hacer el anuncio público de un mensaje oficial y de emitir cualesquiera demandas que el mensaje conlleve. El heraldo cristiano debe proclamar el mensaje de salvación por medio de Jesucristo y emitir un llamado al arrepentimiento y a recibir el perdón de los pecados.

9.23 Pasados muchos días: Pablo estuvo en Arabia durante tres años después de su conversión (véase Gl 1.18), y parte de este tiempo lo pasó en Damasco.

9.27 Barnabás significa «Hijo de la consolación», lo cual describe adecuadamente su ministerio aquí, al reunir a Pablo y a sus anteriores víctimas.

9.29 Pablo evidentemente habló en la misma sinagoga donde lo había hecho Esteban (véase 6.9). Los papeles se han invertido ahora, al transformarse Pablo en blanco de la maligna persecución. La predicción del v. 16 ha comenzado a cumplirse.

9.32 Lida, conocida hoy como Lod, era una pequeña villa al oeste de Jerusalén en camino hacia Jope (véase el v. 38).

RIQUEZA LITERARIA

9.31 fortalecidas, ; Strong #3874: Un llamamiento a brindar ayuda, a consolar o animar. constituye una presencia fortificante, alguien que da sostén a quienes claman por ayuda. (consuelo) puede venir a nosotros por medio del Espíritu Santo y de las Escrituras (Ro 15.4).

9.34, 35 Eneas fue objeto de una gran bendición, pero el v. 35 indica que la sanidad se realizó realmente para traer muchos a Cristo. El milagro constituyó una señal.

Viajes misioneros de Pedro.

En Hechos 8.14-25 y 9.32–10.48 se relatan dos de estos viajes.

9.36 Jope está exactamente al sur del moderno Tel Aviv.

Capítulo 10

10.1 Un centurión era un oficial romano que mandaba sobre un destacamento de cien hombres.

10.2 Aunque no era un prosélito de los judíos, Cornelio creía en el monoteísmo y las enseñanzas éticas de ese pueblo. A pesar de ser un hombre **piadoso**, necesitaba escuchar el mensaje de salvación.

10.9, 10 La hora sexta, o sea, al mediodía. La azotea era el lugar donde se acostumbraba a meditar tranquila y privadamente. La palabra griega para **éxtasis**, es una transliteración del verbo griego «existemi», que supone el reemplazo del estado normal de la mente por otro más elevado, con el propósito de recibir instrucciones de Dios. Esto está de acuerdo con la promesa profética de sueños y visiones (2.17) dadas por el Espíritu Santo para hacer avanzar los propósitos redentores de Dios.

10.11–17 Tres veces vio Pedro una visión de animales tenidos por inmundos, y en cada una de ellas una voz celestial insistió en que los comiera, en violación de las creencias judías. Esta triple visión buscaba mostrar a Pedro que Dios no hace acepción de personas (v. 34), y que él debía estar listo para acompañar a los extranjeros a la residencia de su amo gentil. Probablemente Pedro no hubiese visitado a Cornelio si Dios lo le hubiera hablado tan directamente (véase el v. 28; 11.2, 3; Gl 2.11, 12).

10.34–43 Véase la **nota** a 3.12–26.

RIQUEZA LITERARIA

10.34 acepción (parcialidad), « »; Strong #4381: La persona que toma partido, que muestra favoritismo, exhibe prejuicio, muestra discriminación, parcialidad, que trata a una persona mejor que a otra. La sociedad hace acepción de personas; Dios, en cambio, ofrece su amor y su gracia y cualquiera puede recibirlos.

10.34 El hecho de que **Dios no** haga **acepción de personas** pone de manifiesto el deseo de que todo el mundo, independientemente de su nacionalidad o grupo étnico, escuche el evangelio y crea. En Cristo no hay barreras (Gl 3.26–29).

10.35 Pablo no sugiere que la salvación sea posible aparte de la obra redentora de Cristo; en lugar de ello, hace énfasis que a través de Cristo los pueblos de todas las naciones pueden ser salvos, aunque no sean judíos.

10.44–48 Así como los creyentes judíos recibieron el Espíritu y alabaron a Dios en lenguas en el Pentecostés, estos creyentes gentiles recibieron idéntico don (v. 45; 11.15). Los judíos cristianos que estaban presentes supieron que los gentiles habían recibido **el don del Espíritu Santo** (v. 45), **porque los oían que hablaban en lenguas** (v. 46). Esas lenguas eran por lo menos un medio para evidenciar que se había recibido el bautismo del Espíritu Santo, como se constata claramente aquí. Véase la **nota** a 2.4.

10.44, 45 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

10.47, 48 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

DINÁMICA DEL REINO

10.46 Las lenguas como señal, DONES ESPIRITUALES. La experiencia de « » funciona como una señal de la presencia interior del Espíritu Santo, afirma su constante presencia y le asegura al creyente un testimonio vivo y vigorizador. Una elaboración de esto y de temas afines aparece en el artículo «Dones y Poder del Espíritu Santo» que comienza en la página 1763.

(Hch 2.4/Hch 19.2) P.W.

Capítulo 11

11.4–14 Véase la **nota** a 10.11–17.

11.18 Este es un versículo muy elocuente. Lo que pasó con Cornelio bajo el ministerio de Pedro, y la positiva reacción de la iglesia de Jerusalén, sentaron las premisas para el activo ministerio de Pablo entre los gentiles en los capítulos restantes.

RIQUEZA LITERARIA

11.12 **dudar**, ; Strong #1252: Tiene dos definiciones: 1) Juzgar el fondo de un asunto; decidir entre dos o más alternativas; hacer una distinción; separar dos componentes, elementos o factores; someter una decisión; evaluar cuidadosamente. 2) La palabra también connota un conflicto consigo mismo, en el sentido de vacilar, tener desconfianza, dudar, sentirse entre dos aguas en cuanto a tomar decisiones, o claudicar entre esperanza y temor. Tal es el uso en este pasaje.

11.19 Periódicamente, los judíos habían sido reubicados en los siglos precedentes, y establecieron centros de culto y enseñanza a fin de mantener su identidad religiosa y cultural. El trabajo misionero fuera de Jerusalén se realizó al principio exclusivamente en esas sinagogas de la diáspora.

11.26 **Cristianos** es una transliteración del griego «christianos», que era la denominación simple, y probablemente burlona, dada a los antiguos seguidores de Cristo.

11.28 Aparentemente, la profecía que predice acontecimientos futuros específicos, era un atributo exclusivo del «profeta», mientras que en 1 Co 14.1 Pablo anima a todos a profetizar para estímulo y edificación de la iglesia (1 Co 14.3). Las Escrituras parecen distinguir, pues, entre el don de profecía y el oficio de profeta. **Claudio** fue emperador romano en los años 41–54 d.C. El historiador judío Josefo habla de una hambruna que ocurrió en Judea en el año 46 d.C.

DINÁMICA DEL REINO

11.27–30 **El oficio de profeta**, PROFECÍA. Agabo es un ejemplo del «oficio» de profeta en el NT. Este desempeño difiere de la forma como el don de profecía obra en la vida del creyente, porque sugiere un ministerio encomendado por Cristo a una persona, más que un don dispensado por el Espíritu Santo a través de una persona. En el NT, este oficio no se exaltaba tanto como parece ser la tendencia hoy en día. Todo sensacionalismo es indigno, tanto en el profeta como en aquellos a quienes él ministra, y ciertamente resultará en un infructuoso final. (Aparentemente, Pablo se estaba refiriendo a semejante actitud ante el oficio profético cuando pronunció el desafío de 1 Corintios 14.37, donde exhorta a someterse a la autoridad espiritual y no a la completa autonomía del individuo). El oficio de

profeta no debemos tomarlo con liviandad. No hay nada en el NT que disminuya los estrictos requisitos que rigen el desempeño de esta función; hemos de tomar con toda seriedad Deuteronomio 18.20–22. La profecía no es como para «experimentar», pues el futuro de las almas está en la balanza cuando se ejerce todo ministerio.

Se gana sabiduría cuando se descubre que, de acuerdo con la Biblia, el profeta desempeña más de un ministerio. Si bien es cierto que algunos pocos ejercieron notables dones de predicción (Daniel, Zacarías, Juan), se ven también otros rasgos del oficio profético: 1) predicación: especialmente en un nivel nacional e internacional (Juan el Bautista); 2) enseñanza: especialmente cuando existe un extraordinario sentido de compenetración y se hace una gran contribución en el servicio al pueblo de Dios (Esdras); 3) milagros: como señales notables que acompañan la predicación del profeta; (Elías); 4) renovación: tal como con Samuel (1 S 3.21; 4.1) o la que piden el salmista y Amós (Sal 74.9; Am 8.11, 12). El incidente de Agabo tuvo como resultado una acción efectiva de la iglesia frente a una situación desafiante. Esto constituye una prueba válida del oficio profético, que es para edificación y no para entretenimiento; para ensanchar y renovar el cuerpo de la Iglesia, tanto localmente como más allá.

(Hch 21.11/Dt 28.1) J.W.H.

Capítulo 12

12.1 Herodes era Herodes Agripa I (37–44 d.C.), nieto de Herodes el Grande. Poco se dice de este hombre en la Escritura, pero se sabe que ayudó a Claudio a convertirse en Emperador de Roma después que el famoso Calígula fue asesinado (vv. 20–24). Al incluir aquí este relato Lucas puede estar indicando la existencia de una conexión entre la muerte de Herodes y la persecución de los cristianos.

DINÁMICA DEL REINO

12.1–17 La oración constante es clave para la liberación, LA ORACIÓN. Este conflicto es un estudio respecto a la permanente confrontación con el mal. Los Herodes simbolizan el ataque implacable de Satanás sobre la Iglesia. Herodes el Grande había intentado matar a Jesús; su hijo mandó matar a Juan el Bautista; su nieto decapitó a Jacobo, y ahora tenía encarcelado a Pedro para darle muerte después de la Pascua. Al mismo tiempo que Pedro sufría con él, de rodillas en oración. Hora tras hora los creyentes agonizaban en oración, y cuando ya hicieron todo lo que podían hacer, Dios empezó a obrar. De repente, un ángel «anestesió» a los 16 guardas y le soltaron las cadenas a Pedro. (Pero ni Dios ni su ángel hicieron lo que Pedro podía hacer por sí mismo. El apóstol tuvo que ponerse sus

ropas, sus sandalias y seguir al ángel.) No hubo nada que estorbara la fuga. Una puerta de hierro se les abrió de suyo; y las oraciones sinceras y perseverantes trajeron la liberación del apóstol Pedro. Es curioso, pero ¡el único impedimento que encontró Pedro fue la puerta de entrada a la casa de sus amigos! Y es que, aun aquellos que oran, algunas veces no ven ni creen en la prontitud con que Dios obra cuando ellos elevan sus súplicas.

(2 Cr 6.12–42; 7.1/Mt 6.9–13) L.L.

12.2 Jacobo fue el primero de los 12 apóstoles en ser martirizado.

12.3 Los días de los panes sin levadura eran parte del festival de la Pascua que se celebraba en primavera (véase el v. 4 y Lv 23.4–8).

12.4 Cuatro grupos de dieciséis soldados.

12.5 Véase la sección 3 de la «Verdad en acción» al final de los Hechos.

12.17 Jacobo era el hermano del Señor (véase Mc 6.3) que se convirtió en el líder de la iglesia de Jerusalén (15.13; 21.18) y quien escribió la epístola de Santiago. Pablo se refiere a él como uno de los «pilares» de la iglesia (Gl 2.9) y como un apóstol (Gl 1.19).

12.20–23 Véase la nota al v. 1. La noticia que da Lucas sobre la insólita muerte de Herodes es corroborada por Josefo, historiador judío del primer siglo.

Capítulo 13

13.1–3 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

DINÁMICA DEL REINO

13.1–14.28 La oración y el ayuno producen señales y prodigios, LA ORACIÓN. El ministerio de señales y prodigios de Pablo y Bernabé tuvo su comienzo porque los dirigentes de la iglesia oraron, ayunaron y buscaron al Señor. Después de que el Espíritu Santo mismo había llamado a estos dos hombres, los líderes pusieron las manos sobre ellos y les enviaron a la obra misionera (13.1–14). Algún tiempo después, Pablo e Bernabé siguieron el mismo plan y viajaron de ciudad en ciudad confirmando a los discípulos y ordenando ancianos en las iglesias (14.22, 23). ¿Qué modelo seguían? Cada ministro enviado es un intercesor de Dios que se mueve entre la superabundancia de Dios y la superabundante necesidad de la humanidad. Por consiguiente, quienes les envían deben sentirse movidos por el Espíritu Santo a través de la oración, no por sus propios espíritus, a fin de mandar hombres y mujeres a quienes Dios ha ungido y llamado a hacer la obra misionera en el mundo. Cuando la iglesia de hoy descubra el camino a seguir y haga avanzar todo el ministerio por medio de la oración, veremos de nuevo

como la oposición y la incredulidad se doblegan ante nosotros. Dios confirma su Palabra con señales y maravillas (14.3).

(Ef 3.14–21/Hch 4.1–37) L.L.

DINÁMICA DEL REINO

13.1–3 Ayuno y oración, RASGOS DEL LÍDER. Los líderes de la iglesia primitiva tomaron decisiones importantes únicamente después de ayunar y de orar. En Antioquia, los profetas y maestros ayunaron y oraron en busca de la dirección de Dios para la iglesia. Y mientras esperaban en Dios, el Espíritu Santo les instruyó (v. 2). Así fue cómo se inició la obra misionera, mediante la cual, finalmente, el evangelio se ha ido predicando a todo el mundo. Los líderes piadosos esperan que Dios les instruya y dote sus vidas y ministerios con el poder del Espíritu Santo. La práctica disciplinada del ayuno, y la oración constante, son medios puestos ya a prueba con ese fin, y como tales, obligatorios en las vidas de los líderes (Mt 9.15).

(Nm 13.1–14.45/Hch 16.6–10) J.B.

13.1 A **Simeón** no se le menciona en ningún otro lugar de la Biblia. Algunos comentaristas especulan que puede haber sido Simón de Cirene, el hombre que llevó la cruz de Jesús (Lc 23.26). **Manaén el que se había criado junto con Herodes:** puede que hayan sido amigos de la niñez. Esto sugiere que probablemente fuese hombre distinguido.

13.2, 3 Esta es la ocasión cuando Pablo recibe la comisión de llevar a cabo su gran ministerio apostólico. **Ministrando** traduce un verbo utilizado en el servicio oficial de los sacerdotes. Aquí se refiere a su ministerio en el culto público. Ellos **ayunaban:** Ayunar es un ejercicio espiritual, una restricción voluntaria a la hora de ingerir alimentos con el propósito de buscar a Dios. En las enseñanzas de Jesús se recomienda esta práctica (Mt 9.15; Lc 5.35). **El Santo Espíritu** probablemente habló a través de una profecía pronunciada por uno de los «profetas» (v. 1). **Les impusieron las manos** es un acto de consagración espiritual y de encomienda de una misión.

RIQUEZA LITERARIA

13.2 Ministrando,; Strong #3008: Realización de actos religiosos o de caridad, desempeño de un oficio, cumplimiento de una función, oficiar como un sacerdote, servir a Dios con oraciones y ayunos. (Compare «liturgia» y «litúrgico»). La palabra describe el sacerdocio de Aarón ministrando los servicios levíticos (Heb 10.11). En Romanos 15.27, se usa esta palabra en relación con la satisfacción de las necesidades materiales de los cristianos; con ello se le rinde un servicio al Señor. Aquí, los

cristianos de Antioquía estaban desempeñando un oficio y cumpliendo una función normal por el hecho de ministrar al Señor en oración y ayunos.

13.4 Este es el comienzo del primer viaje misionero de Pablo, que termina en 14.26–28.

13.6 Barjesús significa «Hijo de Jesús», pero no tiene nada que ver con nuestro Señor. Jesús, o Joshua, era un nombre muy común en esa época.

13.7 El imperio romano estaba dividido en provincias imperiales, las cuales eran administradas por representantes nombrados por el emperador llamados procónsules (como Pilato en Judea), y provincias senatoriales presididas por procónsules nombrados por el senado romano. **Sergio Paulo** era el **procónsul** de la isla de Chipre.

13.9 Véase la sección de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

13.9 Véase la **nota** a 4.8.

13.12 Maravillado de la doctrina del Señor: Esto no se refiere a la mera virtud de las verdades religiosas. El procónsul estaba maravillado del poder de las enseñanzas del Señor (véase Mc 1.22).

13.14 Antioquía estaba localizada en la actual Turquía, y no es la misma ciudad que la Antioquía de Siria, desde donde Pablo había sido enviado en el v. 1.

13.15 Las sinagogas judías eran foros abiertos, y no resultaba extraño que los huéspedes hablaran y enseñaran allí.

13.17–41 Sermón típico del libro de los Hechos (véase la **nota** a 3.12–26), el cual incluye: una revisión de la historia judía (vv. 17–22); un resumen de la vida de Cristo (vv. 23–31); con énfasis en su resurrección (vv. 30, 33, 34); textos del AT para probar que Jesús es el Mesías (vv. 32–37); y un llamado a escuchar el mensaje, arrepentirse y creer (vv. 38–41). **Justificado** (v. 39) aquí tiene el sentido de ser liberado.

RIQUEZA LITERARIA

13.17 extranjeros, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3940: Forasteros, extraños, transeúntes, no ciudadanos que habitan como exiliados residentes. (Compare «parroquiano» y «parroquia»). Israel peregrinó en Egipto en calidad de ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■. El hogar permanente de ellos sería la tierra de Canaán. 1 Pedro 1.17 usa ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ en sentido espiritual. Los cristianos vivimos temporalmente como extranjeros en un mundo inamistoso. El Señor ha preparado para los cristianos un hogar futuro, de carácter permanente y sin límite de tiempo.

Pablo viaja a Galacia (primer viaje misionero, Hch 13; 14).

Enviados por la iglesia de Antioquía (Hch 13.1-13), Pablo y Bernabé viajaron a las ciudades de Galacia en el Asia Menor. Las sinagogas judías ofrecieron a Pablo un púlpito desde el cual predicar el evangelio. A veces, sin embargo, encontraron allí oposición.

13.42 Los gentiles de aquí se convirtieron a la religión judía.

DINÁMICA DEL REINO

13.22 Un Espíritu susceptible de ser instruido, RASGOS DEL LÍDER.
Solamente a un hombre se le designa en la Biblia como alguien próximo al corazón de Dios; el hombre que disfrutó de dicha tan grande fue David, el rey de Israel. A David se le recuerda más bien como un hombre muy pecador; cometió adulterio, mató a otros, mintió, traicionó a su nación, cometió varios errores de juicio, no se desempeñó como un administrador excelente y, finalmente, ni siquiera pudo atender adecuadamente su hogar. Y, no obstante, Dios dijo de él, «He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que quiero» (v. 22). Casi siempre que leemos acerca de David, está haciendo algo equivocado; sin embargo, Dios elogió lo esencial de su liderazgo. ¿Cómo se explica esto? La respuesta reside en el hecho de que después de cada error David se arrepintió; y algo igualmente importante: aprendió de sus propios errores. No solamente fue humilde y se mostró capaz de aprender, sino que escuchó a sus críticos, así como a sus enemigos. Y, por encima de todo, prestó atención y oyó a los profetas de Dios. Esta disposición a recibir enseñanza es el rasgo de carácter que movió a Dios a clasificar al rey David como el mejor de los líderes de Israel.

(Jue 6.1–8.35/Mt 26.47–54) J.B.

RIQUEZA LITERARIA

13.32 promesa, פְּרִיטָה, ; Strong #1860: Ambas cosas: una promesa y lo prometido, un anuncio con el sentido especial de promesa, prenda, y oferta. פְּרִיטָה dice lo que la promesa de Dios es, y entonces da la seguridad que la cosa prometida se cumplirá. 2 Corintios 1.20 afirma, «Porque todas las promesas (פְּרִיטָה) de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios».

13.46,47 Estos son importantes versículos que marcan una transición en el relato. Se comienza a predicar el evangelio fuera de la comunidad judía. Pablo iniciaba su ministerio en cada nueva ciudad entrando a la sinagoga, pero el rechazo de los judíos lo obligó a predicar ante audiencias gentiles.

13.48 El significado primario de la frase **ordenados para la vida eterna** no es teológico sino histórico, en el contexto del relato de Lucas sobre la difusión del evangelio entre los gentiles a partir de sus orígenes judíos. Esta referencia destaca la iniciativa de Dios en la obra de salvación humana. A través de la Biblia hay referencias a la mano de Dios influyendo sobre la gente y alterando el curso de la historia. Todo cristiano, cuando hace una retrospectiva, puede ver cómo Dios arregló cuidadosamente acontecimientos particulares que cambiaron su vida para siempre.

Véase Pr 16.9; Dn 4.34, 35; Hch 2.22–24; Ef 1.3–5.

13.51 Sacudiendo...el polvo de sus pies es un dramático símbolo del abandono divino. (véase Mt 10.14).

13.52 El tiempo verbal **estaban llenos** tiene el sentido de una acción continua.

Capítulo 14

14.3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

14.9 Tanto en los evangelios como en los Hechos se hace énfasis en la fe como una condición para ser sanado (véase Mt 8.10; 9.1, 22, 29; 15.28; Mc 10.52; Lc 17.19; Hch 3.16).

14.12 El culto a **Zeus** y **Hermes** (el padre y el mensajero de los dioses, conocidos entre los romanos como Júpiter y Mercurio) en la antigua Listra, ha sido comprobado gracias a la investigación arqueológica.

14.14–18 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

14.19, 20 Muchos especialistas creen que Pablo estaba describiendo en 2 Co 12.2–5 esta experiencia en que tan cerca tuvo la muerte. Es posible que cuando Pablo **se levantó y entró en la ciudad**, se halla realmente levantado de la muerte. Por lo menos se había sanado milagrosamente, porque **al día siguiente salió con Bernabé para Derbe**.

RIQUEZA LITERARIA

14.15 vanidades,; Strong #3152: Infructuoso, vacío, no productivo, fútil, frívolo, hueco, irreal, carente de substancia, insignificante, ineficaz, vacío de resultados, falto de fuerza, de buen éxito o de utilidad, y sin valor. La palabra aquí describe el ritual mitológico de los griegos y los romanos. La filosofía impía de aquella época justifica el que Pablo y Bernabé instaran al pueblo a que se volvieran o dejaran estas cosas vanas (.). Su mensaje era éste: «Dejen a Zeus, quien nunca ha existido, y vuélvanse a Dios, quien eternamente vive. Como Creador, es digno de que se le sirva, se le adore y se le tenga confianza.»

14.22 Soportar sufrimientos no nos gana la entrada al reino de los cielos. Más bien significa que la persecución le acompaña.

DINÁMICA DEL REINO

14.21, 22 Sufrimiento, tribulación, EL CONFLICTO Y EL REINO. Pablo no solamente enseñó el gozo y la paz del reino de Dios (Ro 14.17), su poder (1 Co 4.20), y su autoridad, la cual permite al creyente triunfar sobre el mal (2 Ti 4.18; Ro 16.20), sino que enseñó también que «el pueblo del reino» experimentaba pruebas, sufrimiento, y no siempre lograba una «victoria instantánea» (2 Ts 1.5). Una actitud triunfal y victoriosa debe caracterizar a cada ciudadano del reino de Dios, y la autoridad y el poder del Espíritu Santo se ofrece para que sea utilizada y produzca resultados positivos. No obstante, Dios no prometió una vida exenta de lucha. Los apóstoles nunca enseñaron que todo sufrimiento sería evitado debido a la presencia del Rey en nosotros, y el poder ministrado por el Espíritu Santo a través de nosotros.

Este pasaje nos recuerda que la victoria viene solamente librando una batalla, y que el triunfo se alcanza después de la prueba. Pretender que no sea así, es sustentar una opinión frágil y equivocada acerca del reino de Dios. Quienes piensan de esa manera se rinden ante las circunstancias adversas, porque creen que estamos predestinados a enfrentar problemas y, por consiguiente, debemos simplemente tolerarlos. La Biblia enseña que el sufrimiento, las pruebas y todas las otras dificultades humanas son inevitables; pero la Palabra de Dios no enseña también que todos nosotros podemos ser «más que vencedores». La presencia del Rey y el poder de su reino en nuestras vidas no nos hacen invulnerables ni inmunes a las luchas de provisión para nuestras necesidades, de fuerza espiritual para cada día, y también de sanidad, consuelo y ayuda salvadora.

(Ex 19.5–7/Lc 16.16) J.W.H.

Capítulo 15

15.1–35 Esta sección trasmite un mensaje teológico crucial en la historia del cristianismo. Todos los principales dirigentes de la iglesia primitiva acordaron reunirse en Jerusalén para resolver el conflicto surgido entre el legalismo de los cristianos judíos y los gentiles convertidos al cristianismo (vv. 1, 2). Los legalistas, llamados judaizantes, creían que además de ejercitar la fe en

Jesús, se debía observar el **rito** (v. 1) ceremonial del AT, especialmente la circuncisión. De manera que los judaizantes esperaban que los creyentes gentiles se circuncidaran y guardaran la ley de Moisés, igual que los conversos al judaísmo lo habían

estado haciendo por generaciones (v. 21). Después de **mucha discusión** (v. 7), el Concilio de Jerusalén sancionó lo que se ha convertido en el fundamento doctrinal de la fe cristiana: la salvación es por la gracia y sólo a través de la fe (v. 11). La carta de Pablo a los Gálatas contiene una amplia explicación de esta doctrina (véase también Ro. 3.28; 2 Co 3.7–18; Ef 2.8, 9; Col 2.11–17). La clarificación de la salvación por la gracia, a través de la fe en Jesucristo solamente, también condujo a la separación formal definitiva entre el judaísmo y el cristianismo.

15.1 El relato de Pablo de lo que había pasado entre los gentiles en su primer viaje misionero (14.26–28) había llegado a Jerusalén y Judea, de manera que **algunos...venían de Judea** a enseñar la importancia de la circuncisión. Ellos creían sinceramente que los conversos del paganismo debilitarían las normas morales de la iglesia.

15.2 No es usual que los líderes cristianos tengan fuertes desacuerdos. En los Hechos 15 se muestra cómo a través del Espíritu y en un diálogo abierto se pueden resolver las diferencias.

15.7 Pedro se refiere a su ministerio en casa de Cornelio (10.1–11.18).

15.10 Añadir la Ley de Moisés a la fe es tentar a Dios, porque de hecho ello significa que la muerte sacrificial de Cristo no era suficiente para alcanzar la salvación (véase Gl 2.21).

15.12 La irrefutable evidencia proporcionada por las demostraciones del poder del Espíritu Santo desempeñó un papel significativo en conducir al Concilio de Jerusalén a su histórica decisión. Véase Ro 15.18, 19; 1 Co 2.4; 1 Ts 1.5.

15.14 Hay un sutil juego de palabras aquí. La raíz de esta afirmación está en Dt 14.2, que declara que Dios escogerá a un pueblo (Israel) «de entre todos los pueblos que están sobre la tierra (lo gentiles)». Pero Jacobo le da un nuevo significado a estas antiguas palabras. Para él, el «pueblo» que Dios ha escogido son los gentiles, en lugar de Israel.

15.16, 17 Jacobo cita esta referencia del AT debido a su clara profecía sobre la salvación de los gentiles. La reconstrucción y restauración del **tabernáculo de David** alude a la edificación de la iglesia, que al principio estuvo integrada por judíos, pero que ahora incluía a muchos gentiles. La iglesia es pues el vehículo a través del cual los gentiles pueden conocer a Dios. Véase la **nota** a Am 9.11–15.

DINÁMICA DEL REINO

15.16-18 Restauración del tabernáculo de David, RESTAURACION. Este pasaje es una profecía de la *restauración* del tabernáculo de David, una predicción sobre el cuerpo total o global de Cristo, unido en el servicio a Dios. Todo el concepto de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el estudio que comienza en la página 1758.

15.20 Véase la nota a v. 29.

15.22 El Espíritu de Dios trajo un armonioso acuerdo entre enérgicos líderes cristianos envueltos en «una discusión y contienda no pequeña» (v. 2).

15.23 El encabezamiento de la carta reafirma la unidad en la dirección de la iglesia.

15.28 Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros: Un serio deseo común de conocer la voluntad de Dios lleva a la unanimidad. Una iglesia que tiene conciencia de la voluntad del Espíritu Santo (véase 10.19, 20; 13.2, 3) no necesita ser asistida para tomar sus decisiones.

15.29 Lo sacrificado a los ídolos significa aquello que ha sido ofrecido en sacrificio y luego vendido en los mercados (véase Co.8). Parece como si la iglesia primitiva estuviese sustituyendo, con leyes «nuevas», las «viejas» leyes del judaísmo. De acuerdo con las esclarecedoras enseñanzas sobre la gracia que aquí aparecen (11), esta disposición no puede considerarse como un requisito para la salvación. Por el contrario, ellas representan un distanciamiento total de notorias prácticas paganas, particularmente ofensivas a los escrúpulos judíos.

15.31 El legalismo siempre está acompañado de temor y servidumbre; el mensaje de la gracia representa «buenas nuevas», y trae libertad y gozo.

15.36–41 El desacuerdo (v. 39) entre **Pablo** y **Bernabé** surgió de diferentes opiniones sobre si se debía incluir a **Marcos** en el equipo de la misión. Pablo consideró la salida de Marcos en la anterior campaña como deserción (véase 13.13), aunque más tarde cambió de opinión sobre Juan Marcos (véase Col 4.10). Desafortunadamente, dolorosas escisiones ocurren en el cuerpo de Cristo, pero Dios puede tornarlas para bien. En el caso de Pablo y Bernabé ahora hay dos equipos misioneros en lugar de uno (v. 39, 40). Este es el comienzo del próximo viaje de Pablo al extranjero.

Pablo viaja a Grecia (segundo viaje misionero, Hch 15.39–18.22).

Partiendo de Jerusalén, Pablo visitó de nuevo las iglesias de Galacia, llevando consigo a Silas. El joven Timoteo se les unió en Listra. Entonces se dirigieron a Macedonia y Acaya, la actual Grecia. En este viaje, fue salvo el carcelero de Filipos, los de Berea «recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras» (Hch 17.11), y Pablo predicó en el Areópago de Atenas. Luego se quedó residiendo en Corinto durante un año y medio.

Capítulo 16

16.1–5 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

16.1 Timoteo se convierte en discípulo de Pablo y, más tarde, en el destinatario de las dos cartas que llevan su nombre.

16.3 Pablo, el máximo defensor de la doctrina de la salvación por la gracia, **circuncidó** a Timoteo (de madre judía) para poder llevarlo a las sinagogas. Esto no se hacía para cumplir el ritual judío, sino como un acto cristiano de condescendencia. Constituía una expresión madura de reconocimiento de que las diferencias sociales, culturales y aun religiosas, nunca se debían convertir en cuestiones más importantes que el simple mensaje de salvación en Cristo. Véase 1 Co 9.19–23.

16.7 Lucas no indica cómo **el Espíritu** comunicó su voluntad a los misioneros. Debe haber sido por medio de impulsos internos, inspiraciones proféticas, o circunstancias externas.

DINÁMICA DEL REINO

16.6–10 Sueños y visiones, RASGOS DEL LÍDER. En su viaje misionero, Pablo planeó un viaje hacia el norte, a Bitinia. Pero esa noche soñó un viaje un hombre que le decía: «Pasa a Macedonia y ayúdanos» (v. 9). A causa de este sueño o visión, el Apóstol cambió su ruta. Ello puso de manifiesto un rasgo de carácter de los líderes que se guían por el Espíritu Santo. Los dirigentes impíos del mundo consultan el horóscopo y a los adivinos, en busca de directivas para sus vidas, pero los líderes cristianos piadosos buscan la dirección del Señor 1) a través de la Palabra escrita, la Biblia, y 2) a través de sueños y visiones (2.17). Sus mentes están limpias de impureza (2 Co 10.5); no se conforman con las normas de este mundo, sino que son transformados por la renovación de la mente (Ro 12.2). Tienen puesta su mira y sus afectos en las cosas de arriba y no en las de la tierra (Col 3.2). Por esto, cuando el Espíritu Santo les habla por medio de visiones (imágenes diurnas mentales) y sueños (revelaciones durante el sueño), escuchan el mensaje sin dificultad (véase también Sal 16.7; Hch 9.10; 10.3, 17; 18.9).

(Hch 2.22/13.1–3) J.B.

16.9 Macedonia esta en la parte norte de Grecia, incluyendo las ciudades de Filipo y Tesalónica, a donde Pablo dirigió tres de sus epístolas.

16.11 Este versículo abre la sección en que se habla utilizando la primera persona del plural, lo cual indica que Lucas se había unido a la misión y ofrecía ahora un testimonio de primera mano.

16.13 Como la Ley judía exigía el establecimiento de una sinagoga cuando la población masculina de alguna localidad sobrepasaba la cifra de 10 personas, la ausencia de una institución de este tipo en Filipo indica la existencia de un pequeño grupo judío.

16.16 La muchacha esclava tenía un **espíritu de adivinación**, o dicho con otras palabras, «un espíritu de Pitón», lo cual la convertía en alguien que se inspiraba en Apolo, el dios al que se rendía culto en Pitón (Delfos).

16.17 El demonio que estaba en la muchacha dijo la verdad, pero de forma burlona. Véase Marcos 1.24, 25.

16.18 Por qué Pablo se demoró para liberar a la muchacha es algo incierto. Quizás estaba consciente del peligro que aquel acto de exorcismo podría representar para la misión.

16.19–21 Este fue el primer enfrentamiento de Pablo con los oficiales romanos. El nuevo grupo cristiano no constituía una amenaza para la paz romana. Las acusaciones eran falsas, y Pablo y Silas fueron completamente exonerados por la justicia de Roma (vv. 34–39).

16.25 Pablo y Silas se regocijan en medio de las terribles circunstancias. Como más tarde escribió a la iglesia que fundó en la ciudad de Filipo, Pablo pidió desde otra celda que se regocijaran «siempre en el Señor» (Flp 4.4).

RIQUEZA LITERARIA

16.24 mandato, ; Strong #3852: Una orden general, instrucción, ordenanza, precepto o directiva. El término se explica por sí mismo según el contexto. Las autoridades de la cárcel le ordenaron al carcelero que pusiera en prisión a Pablo y a Silas (v. 24). Las autoridades religiosas de Jerusalén les habían prohibido a los apóstoles que predicaran el nombre de Jesús (5.28). Pablo les hace un encargo a los tesalonicenses (1 Ts 4.2). es el encargo que Pablo le hace a Timoteo (1 Ti 1.5, 18).

DINÁMICA DEL REINO

16.25,26 La alabanza abre las puertas de la cárcel, LA SENDA DE LA ALABANZA. Estudia este ejemplo sobre el poder de la alabanza, poder que se da aun en medio de circunstancias difíciles. Azotados y encarcelados, Pablo y Silas respondieron cantando un himno de alabanza, un cántico directamente de su corazón a Dios. No podemos dejar que pase inadvertida la relación que hubo entre sus himnos de alabanza a Dios y su liberación sobrenatural mediante la ocurrencia de un fuerte temblor de tierra. ¡Qué hermoso!, la alabanza que se le ofrece directamente a Dios puede producir un terremoto que abra las puertas de la prisión. Hubo otros buenos resultados; un hombre se convirtió a Cristo, su familia fue salva, y Pablo libró a una muchacha de un espíritu de adivinación. También en nuestros días, la alabanza gozosa a Dios romperá las cadenas de la opresión. Cuando estés sirviendo a Dios, y las cosas no ocurran como planeaste, aprende la lección que nos ofrece este pasaje. ¡La alabanza triunfa gloriosamente!

(Mt 21.16/Ef 5.18, 19) C.G.

16.26 Este es el poder de la alabanza en acción, aunque se debe recordar que Pablo estuvo en prisión en otras ocasiones y este tipo de acontecimiento espectacular no ocurrió.

16.30, 31 Lucas no estaba recogiendo solamente un importante momento de la iglesia primitiva; estaba haciéndose eco de una interrogante universal y de la respuesta precisa a esa pregunta. **Tú y tu casa** sugiere que Dios trabaja en el núcleo familiar (véase Ex 12.3).

16.37 Esta es la primera de las muchas ocasiones cuando Pablo invoca su ciudadanía romana. Una proporción relativamente pequeña de la población del imperio romano poseía la ciudadanía, una condición rara y valiosa (22.27, 28); y la ley romana garantizaba los derechos legales de sus ciudadanos, incluyendo el de un juicio justo (22.25, 26; 25.16). La insistencia de Pablo de un trato justo es para refutar las mentiras de sus acusadores (v. 21).

Capítulo 17

17.2 Pablo usualmente comenzaba su ministerio en una nueva ciudad con una visita a la sinagoga, la cual ofrecía un foro relativamente abierto a los judíos para enseñar o discutir los asuntos de actualidad. Aunque Pablo era perseguido por sus hermanos, los judíos, nunca pudo despojarse de la carga por sus almas (véase Ro 9.1–5).

17.11 Estos judíos no tenían una mente cerrada: recibían **la palabra con toda solicitud**. No eran negligentes; sino escudriñaban **cada día las Escrituras**.

RIQUEZA LITERARIA

17.3 padeciase,; Strong #3958: Compare «pasión», «pasivo», «pathos». Ser uno tratado de cierta manera, experimentar el maltrato, la grosería, la violencia o la indignación, soportar el sufrimiento y padecer el abuso de los de afuera. «¿Qué es lo que me está pasando?» En las 42 veces que esta palabra aparece, casi siempre alude al sufrimiento de Cristo a favor nuestro.

17.18 La gente del Imperio romano se caracterizaba por una gran diversidad de creencias religiosas. El epicurismo (que buscaba la tranquilidad por encima de todas las cosas) y el estoicismo (que deseaba liberarse de las pasiones y aceptar todo en la vida como inevitable resultado del destino) eran filosofías populares. El politeísmo (la creencia en múltiples dioses) era común: la ciudad había sido «entregada a la idolatría» (v. 16). Estos filósofos pensaban que Pablo estaba propagando una religión de dos nuevos dioses: **Jesús y la resurrección**. Otros, sin embargo, acusaron a Pablo de **palabrero**. La palabra describía originalmente alguien que recogía los desperdicios en el mercado. Más tarde, designó a quien seleccionaba fragmentos de doctrina de aquí y de allá y los mezclaba.

RIQUEZA LITERARIA

17.18 palabrero,; Strong #4691: Vulgarismo ateniense para designar: 1) un pájaro que recoge semillas; 2) hombres que corretean por el mercado en un esfuerzo por ganarse la vida, recogiendo cualquier cosa que se pudiera aprovechar; 3) un charlatán o coleccionista de chismes e información falsa; 4) un pseudo-intelectual frívolo. Trágicamente, los super-intelectuales de la Colina de Marte no lograron ver en Pablo todas las cualidades que hacían de él un portador de la verdad.

17.19 El Areópago, o la colina de «Ares» (de Marte, según los romanos), era un foro abierto para el debate filosófico, y estaba localizado al sudoeste del Partenón en la Acrópolis.

17.22 Atenas era el centro religioso del mundo greco-romano. Había más estatuas de dioses en Atenas que en todo el resto de Grecia. La frase **muy religiosos** no era un elogio, sino la aceptación de una realidad. Podría entenderse como «muy supersticiosos».

17.23 A pesar de su religiosidad, los atenienses ignoraban al verdadero Dios.

DINÁMICA DEL REINO

17.23 1. ¿Cómo es Dios?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en Su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles» que comienza en la página 1743.

P.R.

17.24–31 Pablo no tomaba sus citas de las Escrituras hebreas, que no eran familiares a su audiencia griega. Por razones que Lucas no explica, los resultados aquí fueron pobres (v. 34) —no bautizados ni nuevas iglesias, y ninguna carta dirigida a los atenienses en el NT— en contraste con otros lugares donde el poder de Dios despejó el camino de su ministerio.

17.32 Para los griegos la idea de la resurrección era algo ridículo, porque creían que la muerte era la liberación del alma de la cárcel del cuerpo.

DINÁMICA DEL REINO

17.26 La unidad del género humano, VALOR HUMANO. Aquí la unidad de la raza humana está claramente establecida, porque fue a través de Adán y Eva (Gn 3.20), y después, a través de los hijos de Noé (Gn 9.19), que surgieron las razas y nacionalidades humanas. Todos nosotros procedemos de una sangre, tanto figurativa como literalmente, puesto que los mismos

tipos de sangre se los encuentra en todos los grupos étnicos. La humanidad es una familia universal. «¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? (Mal 2.10). Todos formamos parte de una comunidad mundial. Ninguna raza o nación tiene el derecho a despreciar o a desvincularse de otra raza. El apóstol Pedro dice: «Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame común o inmundo... En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada de que le teme y hace justicia» (Hch 10.28, 34, 35). Hay solamente dos categorías de seres humanos: los salvos y los no salvos. Las demás diferencias, como el color de la piel o los aspectos culturales, no cuentan para Dios. A decir verdad, todos los seres humanos estamos emparentados.

(Gn 9.5, 6/1 Co 12.12) C.B.

Capítulo 18

18.2 Claudio expulsó a los judíos de Roma en el año 49 d.C.

18.3 Pablo, el brillante y dotado apóstol de Cristo, no le temía al trabajo manual. Su ocupación era hacer tiendas, o quizás labrar el cuero. En el antiguo judaísmo era impropio que un rabí recibiese dinero por sus enseñanzas.

18.4 Los **griegos** de la sinagoga eran prosélitos convertidos al judaísmo.

18.6 Véase la **nota** a 13.51. **Desde ahora me iré a los gentiles** puede que se refiera únicamente a Corinto, pues más tarde Pablo regresa a la sinagoga en otras ciudades (véase 18.19; 19.8).

18.12 Galión era hermano del famoso pensador romano Séneca, Se convirtió en gobernador de Acaya en el año 52 d.C.

18.18 Este **voto** es difícil de identificar. Un voto de nazareo no podía ser tomado fuera de Judea, por lo que éste debe haber sido un voto personal en acción de gracias por el cumplimiento de la promesa de Dios de vv. 9, 10, y la protección divina que recibió en Corinto.

18.22 Saludar la iglesia en Jerusalén.

18.23 Este versículo marca el tranquilo comienzo del tercer viaje internacional de Pablo.

18.24 Las referencias que hace Pablo a Apolos en 1 Co 1.12; 3, 4 indican que después éste se convirtió en alguien muy familiar para la iglesia de Corinto.

18.26 Y le expusieron más exactamente puede referirse a la incompleta concepción de Apolos sobre el ministerio del Espíritu Santo, lo cual sería descubierto por Pablo al visitar a los Efesios, a quien Apolos había ministrado (v. 24; 19.1, 2).

Asia y Grecia revisitadas (tercer viaje misionero de Pablo, Hch 18.23–21.16).

Pablo visitó las iglesias de Galacia por tercera vez, y entonces se quedó residiendo en Éfeso durante más de dos años. Al dejar Éfeso, Pablo viajó de nuevo a Macedonia y Acaya (Grecia) para una estancia de tres meses. Regresó a Asia a través de Macedonia.

En este tercer viaje, Pablo escribió 1 Corintios desde Éfeso, 2 Corintios desde Macedonia, y la epístola a los Romanos desde Corinto.

RIQUEZA LITERARIA

18.25 fervoroso, **ἄκατος** ; Strong #2204: Compare «celo», «partidario», «hervir». Fervor viviente, caliente, lleno de ardiente celo. Es lo opuesto a dignificado, frío, sin emoción. En un contexto cristiano designa una temperatura espiritual alta, inflamada por el Espíritu Santo. Apolos era todo un hombre, apegado a las Escrituras y lleno de fervor espiritual.

Capítulo 19

19.1–7 Al arribar a Efeso, Pablo encuentra a un grupo de **discípulos** (una clara indicación de que eran verdaderos cristianos bautizados), cuyo conocimiento del Espíritu Santo era incompleto. Sus maestros conocían algo de los fundamentos del cristianismo por su contacto con Juan el Bautista, pero aparentemente ignoraban lo que ocurrió en el Pentecostés. De ahí que estos discípulos hubiesen sido bautizados sólo con **el bautismo de Juan**. Esto indica que su conversión estuvo acompañada del conocimiento de que sobrevendría una más plena experiencia con el Espíritu Santo (Mt 3.11), pero sin que esto hubiese ocurrido (Hch 2.1–4). Pablo remedia esto rebautizándolos en agua (el único caso en que esto ocurre en el NT) y conduciéndolos a una más completa experiencia con el Espíritu Santo (v. 6). En obvio paralelo con el día de Pentecostés, la plenitud del Espíritu se manifiesta en el hablar en lenguas y el profetizar. Véase la **nota** a 2.4.

19.8 El reino de Dios: Véase la **nota** a 1.3.

DINÁMICA DEL REINO

19.2 Recepción del bautismo del Espíritu Santo. DONES ESPIRITUALES. Aun cuando se reconoce que el Espíritu Santo obra en cada creyente y en los varios ministerios de la iglesia, esta pregunta nos conmueve: «¿Lo has recibido tú?» Una elaboración de este tema y otras cuestiones afines aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Sano», al final de esta Biblia.

(Hch 10.46/Ro 8.2) P.W.

19.12 Paños: Pedazos de tela que Pablo se ataba a la cabeza mientras trabajaba. (véase Mt 9.20, 21 y la **nota** a Hch 5.15). Aunque algunos encuentran aquí una justificación para usar una indumentaria especial cuando oran, el pasaje no ofrece necesariamente una fórmula para practicar el ministerio de la sanidad divina.

19.13–17 La autoridad de invocar **el nombre del Señor Jesús** ha sido concedida únicamente a los creyentes (Mc 16.17; véase Lc 10.17–20). El nombre de Jesús no puede utilizarse como algo mágico para lograr buenos o malos resultados. No existe ninguna garantía de poder cuando se pronuncia caprichosamente, particularmente en una situación en que se realiza alguna actividad religiosa formal. Sin embargo, cuando se invoca con fe en el poder del Espíritu Santo, puede esperarse que se manifieste su potencia y su gloria. Inherente al nombre de Jesús no es sólo su autoridad, sino la plenitud de su naturaleza y carácter. Así que toda oración ofrecida, o ministerio iniciado, en el nombre de Jesús, debe estar de acuerdo con su ser y propósitos. (véase la **nota** a Jn 14.13).

DINÁMICA DEL REINO

19.13, 27 ¿Qué es exorcismo?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y a otras preguntas difíciles acerca de Dio y la vida de poder en Su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», en la página 1743.

P.R.

19.19 Aun en los anales no bíblicos de la época, Efeso tenía fama de ser el centro de prácticas de magia. **Cincuenta mil piezas de plata:** Esto probablemente se refiera a 50,000 dracmas griegos, una moneda que equivalía más o menos a un día de trabajo, así que el valor acumulativo de estos libros de magia era enorme.

19.24 Diana era el nombre romano de Artemisa, la diosa griega del amor y la fertilidad; y Efeso era el sitio donde se hallaba el mayor templo dedicado a ella (vv. 34, 35), aclamado como una de las siete maravillas de mundo antiguo.

RIQUEZA LITERARIA

19.20 palabra, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3056: Una transmisión de pensamiento, comunicación, una palabra de explicación, un pronunciamiento, discurso, revelación divina, declaración, instrucción, un oráculo, promesa divina, doctrina divina, declaración divina. Jesús es el ■ ■ ■ ■ ■ viviente (Jn 1.1); la Biblia es el ■ ■ ■ ■ ■ escrito (Heb 4.12); y el Espíritu Santo pronuncia el ■ ■ ■ ■ ■ hablado (1 Co 2.13).

19.32 Otra de las muchas referencias de que la temprana oposición al cristianismo era a veces irracional. Cualquiera que conociese los hechos no se sentiría amenazado por el mensaje cristiano (véase vv. 36, 37, 40).

Capítulo 20

20.6 Los días de los panes sin levadura era otra forma de referirse a la Pascua.

20.17-35 Esta fue la emocional despedida de Pablo a los **ancianos** de Efeso. En su forma escrita este pasaje también se convirtió en una permanente palabra de alerta e instrucción para todas las iglesias gentiles establecidas por Pablo. **Mileto** era una ciudad portuaria tributaria de **Efeso**, situada aproximadamente a cincuenta kilómetros de allí.

20.25 El reino de Dios: Pablo no usa precisamente esta fraseología a menudo en sus epístolas. Sin embargo, una comprensión de su significado (véase la **nota** a 1.3) muestra que desde el punto de vista conceptual es sinónimo de la forma más familiar utilizada por él para predicar el evangelio, sobre la cruz, o de la vida en el Espíritu.

RIQUEZA LITERARIA

20.19 humildad, ; Strong #5012: Modestia, bajeza, un sentido de insignificancia moral, y una actitud humilde de interés altruista por el bienestar de otros; total ausencia de arrogancia, de engaño y de altivez. La palabra es una combinación de , «humilde» y , «mente». La palabra era desconocida en el griego clásico no bíblico. Únicamente renunciando a la autosuficiencia, los miembros de la comunidad cristiana pueden mantener la unidad y la armonía.

20.27 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

20.27 Todo el consejo de Dios se refiere a una visión más amplia del plan de Dios. El desaliento o el debilitamiento de la experiencia y de la plenitud del ministerio de la iglesia frecuentemente comienzan cuando hombres y mujeres predicán sólo una parte de todo el consejo de Dios.

20.28-32 Este versículo es rico en lecciones acerca del liderazgo en la iglesia: **Mirad por vosotros** significa atender con cuidado (los líderes deben examinarse a sí mismos antes de supervisar adecuadamente a la iglesia); los líderes de la iglesia no se hacen a sí mismos, los escoge el Espíritu; **Obispos** deriva de la misma raíz griega traducida como «cubrir» en Lucas 1.35 (un obispo es alguien que cubre y protege el rebaño); la iglesia pertenece a Dios (la posee porque la ha comprado). Lo que Dios hace a través de los líderes de la iglesia no les pertenece a ellos. Por el contrario, Pablo advierte contra los falsos líderes en vv. 29-31.

20.29–31 Rasgos del falso liderazgo en la iglesia: Están más interesados en sí mismos que en cuidar del rebaño (v. 29); tratan de que la gente los siga (v. 30); y buscan resultados rápidos que no requieren mucho sacrificio (v. 31).

20.32 La palabra de su gracia siempre edifica y hace que fluya nuestra herencia espiritual. **Santificados** puede traducirse mejor como «están siendo santificados»; el énfasis es en un proceso que no se ha detenido.

20.33–35 Este es el punto de vista de Pablo sobre el dinero y el ministerio. El dinero no constituía su motivación (v. 33). Él complementaba su ministerio fabricando tiendas (véase 18.3), aliviando así la carga financiera a las iglesias que ministraba (v. 34). **Más bienaventurado es dar que recibir:** Se refiere tanto a nuestro tiempo como a nuestro dinero, porque **trabajando así** ayudamos **a los necesitados**, el primero de los cuales es el más desamparado. Este dicho de Jesús no está recogido en los evangelios.

Capítulo 21

21.4–12 Este pasaje contiene varias advertencias dadas por el Espíritu en el sentido de que Pablo tendría problemas durante su visita a Jerusalén (vv. 4, 10–12). Pero el apóstol insistió en su propósito (v. 14), y más tarde cayó prisionero y se le envió a Roma bajo custodia. La discusión sobre si la decisión de Pablo estaba o no en perfecta sintonía con la voluntad de Dios, carece de sentido. Lo útil es notar que: las profecías no tienen que dictar las decisiones o manipular la voluntad de las personas; y aunque es posible que tengan razón, el propósito de Dios puede aún realizarse, como fue el caso de traer a Pablo a Roma.

RIQUEZA LITERARIA

20.35 dar, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #1325: Conceder, permitir, donar, impartir, poner, ofrendar, presentar, ceder y pagar. ■ ■ ■ ■ ■ ■ implica el dar un objeto de valor. Dar libremente sin ser forzado. Hechos 20.35 indica que el dador adopta el carácter de Cristo, cuya naturaleza es dar. Jesús no dijo que sería más natural o más fácil dar que recibir, sino que sería más bienaventurado.

21.10, 11 Véase la [nota](#) a 11.28.

DINÁMICA DEL REINO

21.9 Las mujeres y el ministerio del Nuevo Testamento: las hijas de Felipe, MUJERES. Esta referencia a las hijas de Felipe, cada una de ellas ejerciendo los dones de profecía, deja bien claro que las mujeres trajeron la palabra de Dios por el poder del Espíritu Santo, y que tal ministerio fue plenamente aceptado en la iglesia primitiva. Ello lo confirma las instrucciones dadas por Pablo en 1 Corintios 11.5: 1) que una mujer puede «profetizar»,

pero 2) que debe estar apropiadamente «cubierta», esto es, correctamente relacionada con su esposo u otra autoridad espiritual, una regulación que les incumbe a todos los líderes espirituales sean hombres o mujeres (véase 1 Ti 3.1–13).

Constituye algo desconcertante que el lugar de las mujeres en el ministerio sea debatido por algunos en la iglesia. Las mujeres ocuparon un lugar en el Aposento Alto, a la espera de la venida del Espíritu Santo y del comienzo de la iglesia (Hch 1.14). Luego, el sermón profético de Pedro en el Pentecostés afirmó que la promesa del AT se estaba cumpliendo ahora: «vuestras hijas» y «sobre mis siervas». Las mujeres compartirían ahora plenamente, en igualdad de condiciones con los hombres, el ungimiento, la plenitud y el ministerio del Espíritu Santo. Ello haría su testimonio y su servicio a la expansión del evangelio más eficaz.

Aun cuando el lugar de los hombres parece más prominente, en lo que concierne al número de quienes eran líderes, no consta restricción directa alguna de este privilegio. Nota: 1) la mención explícita de Febe como una diaconiza («sierva», griego $\sigma\upsilon\lambda\lambda\eta\gamma\eta$, Ro 16.1); 2) la carta de Juan a una «señora elegida» (escogida), con instrucciones sobre a quién debía permitir que ministrara en su «casa» (una designación para las primeras comunidades eclesíásticas, 2 Juan) y 3) 1 Corintios 1.11 y Filipenses 4.2, donde Evodia y Síntique parecen ser mujeres en cuyos hogares los creyentes se reunían. El método de designación sugiere que fueron nombradas líderes en sus comunidades.

La aceptación de mujeres en un lugar público donde se desarrolla el ministerio de la iglesia no representa una concesión al espíritu del movimiento feminista. Pero su rechazo pudiera ser una concesión a un orden de chauvinismo machista, que no cuenta con respaldo ni apoyo alguno en las Escrituras. Como es lógico, las mujeres sí hablaron—en la iglesia primitiva (véase 1 Ti 2.8–15).

(Ro 16.1/1 P 3.1) J.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

21.11 El tema de la profecía personal, PROFECÍA. La Biblia claramente reserva un lugar para la profecía personal. El profeta Natán le trajo al rey David una palabra de reprensión de parte de Dios (2 S 12.13); Isaías predijo la muerte de Ezequías (Is 38.1); y en este pasaje, Agabo le dijo a Pablo que tendría problemas en Jerusalén. «Profecía personal» se refiere a una profecía («palabra»), de carácter personal, que el Espíritu Santo encomienda que se le dé a otro. Muchos mantienen reservas profundas acerca del don de

profecía, debido a que en ocasiones se abuse de él. Verdaderas «palabras» podrían usarse para manipular a otros, o podrían ser aplicadas destinada o precipitadamente. Este pasaje revela algunas salvaguardas contra el uso abusivo de la profecía personal, lo cual nos ayuda a conservar esta práctica bíblica. Primero, la «palabra» no será algo nuevo para la persona a quien va dirigida, sino confirmará el mensaje que Dios ya le ha estado haciendo llegar. Deducimos de Hechos 20.22–24, que a Pablo ya le preocupaba el asunto que Agabo rajo a colación. Segundo, el carácter de la persona que comunica la «palabra», sino a su fama de fiel siervo de Dios, usado por el Señor para el ejercicio de este don (11.28; 21.10). Tercero, la profecía, o «palabra», no se la debe considerar «manipuladora». En otras palabras, a tales profecías nunca se las debe percibir como algo que se impone a la libre voluntad de cualquiera. La vida cristiana no es supersticiosa; no está gobernada por tantos presagios ni por las artimañas de los gurús. Pablo no cambió sus planes a cause de la profecía de Agabo o debido a las insinuaciones de otros (vv. 12–14), sino recibió la «palabra» con ponderación, pero, de todos modos, continuó con sus planes. Cuarto, toda profecía es «parcial» (1 Co 13.9), lo cual significa que no importa lo veraz que esa «palabra» sea, ella no nos da el cuadro completo. La «palabra» de Agabo era cierta, y Pablo fue atado en Jerusalén. Pero esto también ofreció una oportunidad para ministrar en Roma (Hch 21.11). Por último, confrontados por una «palabra», debemos considerarla en oración, tal como María hizo con la información de los pastores (Lc 2.19). Una respuesta precipitada no es lo que se requiere: simplemente hay que esperar en Dios. Debiéramos entonces avanzar en la vida con plena confianza en Dios, tal como el rey Ezequías hizo. A éste le fue dicho que moriría pronto; pero en lugar de rendirse ante la profecía, se dirigió a Dios en oración, y su vida transcurrió durante el lapso de tiempo previsto, sin que su enfermedad la acortara. La profecía personal ocasional no constituye un riesgo si se la mantiene dentro de las normas bíblicas, pero tampoco debe convertirse en un recurso para planear o dirigir nuestras vidas.

(2 P 1.16–19/Hch 11.27–30) J.W.H.

21.20–25 Todavía se libraba un amplio debate sobre las enseñanzas de Pablo a la cristiandad gentil (v. 21). Así que la dirección apostólica de Jerusalén le pidió a Pablo, como una concesión a aquellos que habían sospechado de él, que se sometiera a un acto de purificación ceremonial. Los propios apóstoles sabían, sin embargo, que las acusaciones no tenían base (v. 24). Aún más, el decreto del Concilio de Jerusalén (cap. 15) estaba **escrito** y decidido (v. 25).

21.24 Paga sus gastos: Era una forma piadosa y caritativa a través de la cual un israelita se asociaba con aquellos que habían tomado un voto de nazareo. Esto representaba 30 días de purificación ritual, que también suponía afeitarse la cabeza.

21.25 Esta es una reafirmación del decreto apostólico de 15.19, 20.

21.27–29 El ruego de los vv. 23, 24 no dio resultado. Estos judíos asiáticos, que hicieron el peregrinaje a Jerusalén para participar en las fiestas, se habían opuesto a Pablo en las regiones de donde procedían. Cuando algunos de ellos lo reconocieron en el templo se pusieron furiosos, especialmente al suponer equivocadamente que éste había introducido a Trófimo, un gentil, en el recinto interior del templo. Esta era una ofensa tan grave que ni los ciudadanos romanos eran exceptuados de la pena de muerte si la cometían.

RIQUEZA LITERARIA

21.26 ofrenda, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4376: Traer a; poniendo delante, presentación, sacrificio, un regalo, el acto de ofrendar, o la cosa ofrendada u ofrecida. La palabra incluye realizar actos bondadosos y beneficiar a otros. Pablo participó en la ceremonia de purificación. Esta no era necesaria para salvación, pero sí constituyó un acto religioso de devoción a Dios. El principio de Pablo era hacer lo que fuese necesario para ganar a los demás seres humanos para Cristo.

21.30–32 La profecía de Agabo y las advertencias de la iglesia se cumplen (véase 21.4, 11, 12).

Capítulo 22

22.2 En lengua hebrea se refiere probablemente al Arameo.

22.3 Gamaliel: Véase la **nota** a 5.33–40.

DINÁMICA DEL REINO

22.3 celoso, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2207: Ardiendo en celo, ser ardiente y albergar un sentimiento a favor o en contra, una devoción profunda por algo o alguien, un entusiasta, un partidario incondicional, admirador, emulador, imitador, seguidor de alguien, de cualquiera. Pablo rechazó su celo anterior, que le hizo un perseguidor de la Iglesia, pero se regocijó en su ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ por el Señor Cristo Jesús.

22.6 Aquí comienza la segunda de las tres narraciones sobre la conversión de Pablo en los Hechos. La primera (9.1–19) es el recuento que hace Lucas del acontecimiento. La segunda (vv. 6–21) y la tercera (26.12–18) es el relato que el mismo Pablo hizo en su testimonio público ante los judíos, y más tarde ante las autoridades.

22.7, 8 Véase la **nota** a 9.4.

22.9 No entendieron la voz parece contradecir 9.7, donde Lucas dice

que ellos escucharon la voz. Pero los versículos exhiben una construcción gramatical diferente, aunque dicen la misma cosa. Los compañeros de Pablo realmente oyeron la voz, pero no distinguieron el significado de las palabras.

22.12 La descripción de **Ananías** busca mostrar cómo la conversión de Pablo y su subsecuente ministerio eran compatibles con las tradiciones judías.

22.16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de los Hechos.

22.16 Véase la nota a **ser bautizado**, 2.38.

22.18 No recibirán tu testimonio: Se refiere a la generalidad del liderazgo y la comunidad judía de Jerusalén, no a la iglesia (véase 9.26–28).

22.22 La mención a los «gentiles» (v. 21) enfureció a los judíos.

22.23 Lucas está relatando la furiosa actitud de la oposición contra Pablo y el mensaje cristiano que él representaba (véase 23.10). A través del texto de Lucas los creyentes son presentados como gente racional, mientras sus detractores como personas irracionales (26.24–26). El mensaje de Jesús y la cruz es locura para el mundo, pero para aquellos que se salvan es algo muy razonable. El evangelio es la sabiduría y el poder de Dios (1 Co 1.18–25).

22.24 La reacción de la multitud fue tan violenta que las autoridades romanas sospecharon que Pablo pudiese haber cometido en gran crimen, el cual trataron que confesara propinándole azotes.

22.25 Para protegerse, Pablo invoca su ciudadanía romana (véase la **nota** a 16.37).

Capítulo 23

23.2 **Ananías**, el Sumo sacerdote, no es el mismo Ananías de 5.1 y 9.10.

23.3–5 Pared blanqueada: Alude a una apariencia de limpieza, pero a un miserable interior. Quizás la reacción de Pablo no haya sido apropiada (véase v. 5; 1 P 2.21–23), pero aun Jesús defendió vigorosamente sus derechos legales (Jn 18.21–23). **No sabía...que era el sumo sacerdote** debe haber sido dicho con amarga ironía, a fin de indicar que no esperaba justicia de un tribunal judío.

23.6 Véase la **nota** a Mateo 22.31, 32.

RIQUEZA LITERARIA

23.6 resurrección, **resurrection**; Strong #386: Un levantarse otra vez, restauración de la vida, levantarse de los muertos. Palabra compuesta de **allos**, «otra vez», y **anastasis**, «levantarse». La resurrección de Jesús constituye la primicia o el prototipo de la futura resurrección de todos los que están en sus tumbas. En v. 6, **resurrección** es la resurrección

venida que ocurrirá en el Día del Juicio. Otro uso de **ἀποκατάστασις** designa «un restablecimiento moral de la verdad espiritual».

23.11 Véase la **nota** a 21.4–12.

23.16 Dios habla por medio de ángeles, sueños y visiones. En otros tiempos usó gente y situaciones muy ordinarias. Lo que a primera vista puede parecer una situación común, tiene su origen en la providencia divina.

23.24 Félix sirvió como **gobernador** de Judea del 52 hasta el año 59 d.C. (véase la **nota** a 25.13).

Capítulo 24

24.2,3 Una apropiada pero manipuladora introducción. En contraste, la de Pablo es cortés pero directa.

24.5 La secta de los nazarenos, una moderadamente despectiva denominación dada a los cristianos (véase v. 14, «que ellos llaman herejía»).

RIQUEZA LITERARIA

24.4 equidad (o cortesía), **ἐπιεικεία**; Strong #1932: Gracia, gentileza, clemencia, moderación, sensatez razonable, suavidad, justicia, bondad, indulgencia, lo que es correcto o adecuado. En 2 Corintios 10.1, **ἐπιεικεία** designa un atributo de Dios. Aquí es una apelación a Félix, a mostrar la gentileza propia de su alta posición oficial. Los cristianos pueden lucir **ἐπιεικεία**, en virtud de su llamamiento divino.

24.10 Véase la nota a vv. 2, 3.

24.14 Creyendo todas las cosas que en ley y en los profetas están escritas: Los seguidores de Jesús no rechazaban las Escrituras judías (véase Mt 5.17, 18). Ellos simplemente las entendían bajo una nueva luz: Jesús de Nazaret era el Mesías (18.5); su venida no obedecía meramente al interés nacional judío (1.6, 7); y su reino incluía a todas las naciones: los gentiles (15.15–17). Véase 26.6, 7, 22, 23; la **nota** a 28.23.

24.18 Véase la **nota** a 21.23, 24.

24.27 Festo sirvió como gobernador entre el año 59 y el 61 d.C.

Capítulo 25

cambios culturales, sociales y políticos y, de esta manera, nunca perdió su relevante posición (1 Co 9.19–22).

(1 Ti 3.1–13/Jue 6.1–8.35) J.B.

26.20 Obras dignas de arrepentimiento: Indica que una verdadera relación con Dios da frutos de santidad. No somos salvos por nuestras buenas obras, pero la salvación por gracia seguramente cambiará nuestras vidas.

26.22, 23 Véase la **nota** a 24.14.

RIQUEZA LITERARIA

26.22 dando testimonio, ; Strong #3140: Dar evidencia, atestiguando, confirmando, confesando, llevando un registro, hablando bien de, testificando, declarando lo que uno ha visto, oído o experimentado. En el NT se usa específicamente para referirse a la presentación del evangelio. La palabra castellana «mártir» procede de este vocablo, lo cual sugiere que un testigo debe estar dispuesto a morir por su testimonio.

26.24–26 Véase la **nota** a 22.23.

26.27, 28 El reto de Pablo a **Agripa**, quien tenía una herencia judía, puso al rey en una situación embarazosa. Si le daba la razón a Pablo perdía credibilidad ante Festo, que acababa de declararlo loco (v. 24). Pero si renunciaba a creer en **los profetas** perdía el favor de los judíos. Entonces intentó escapar al dilema respondiendo a Pablo con lo que la mayoría de los comentaristas considera un comentario insincero y cínico: «Por poco me persuades a ser cristiano».

Capítulo 27

27.1 Este es el comienzo del cuarto viaje de Pablo, el que lo lleva a Roma. Lucas demuestra un gran conocimiento del antiguo arte de navegar. **La compañía augusta** era uno de los cinco regimientos romanos acantonados cerca del puerto de la ciudad de Cesarea.

27.2 Una nave adramitena aludía a una embarcación que tenía su base en un puerto de ese nombre que ese hallaba situado en la provincia romana de Asia (la moderna Turquía). **Y embarcándonos** indica que Lucas acompañaba a Pablo en este viaje.

27.4 El barco de Pablo partió para el norte de **Chipre** para protegerse de fuertes vientos del sur.

27.4 Mira es una ciudad del Asia Menor meridional (la moderna Turquía).

27.6 Una nave alejandrina se refiere probablemente un barco que transportaba granos (v. 38), y que tenía su registro en Alejandría, la capital romana de Egipto, la cual era el principal suministrador de trigo de Roma. La flota que transportaba este precioso cereal constituía la arteria vital del imperio.

27.9 El ayuno es una referencia al día del sacrificio que se celebraba entre fines de setiembre y principios de octubre. Este ya había pasado, lo cual era una manera de decir que se acercaba el tiempo invernal, peligroso para la navegación. El período riesgoso para navegar comenzaba a mediados de setiembre y duraba hasta comienzos de noviembre. Después, todo tráfico por mar abierto cesaba hasta el fin del invierno.

27.16 El esquife era una pequeña embarcación utilizada para transportar gentes desde un navío mayor hasta la costa (véase v. 30).

RIQUEZA LITERARIA

27.10 con perjuicio (en desastre), ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5196: Daño, pérdida, lesión producida por un acto violento, daño causado por los elementos de la naturaleza, penalidad, detrimento, dificultad y peligro. En 2 Corintios 12.10, donde Pablo describe los reproches que sufrió por la causa del Señor, ■ ■ ■ ■ ■ ■ denota insolencia, desfachatez, una actitud prepotente, insulto, injuria, furia, persecución, un enfrentamiento cara a cara. La palabra alude definitivamente a un antagonismo. (Compare «insolente» e «híbrido»).

27.17 Se utilizaban **refuerzos para ceñir la nave** e impedir que se desarbolara. **Sirte** se llamaba a los bancos de arena de la costa norte de Africa.

27.18, 19 Comúnmente la tripulación de un navío azotado por una tormenta echaba por la borda virtualmente todo, menos los pasajeros, para aumentar su flotabilidad. Más tarde, dispusieron de la carga y la comida sobrante (v. 38).

Camino a Roma (cuarto viaje misionero de Pablo, Hch 27.1–28.16).

Estando en Jerusalén tras su tercer viaje misionero, Pablo disputó con los judíos que lo acusaron de profanar el templo (Hch 21.26-34). Fue colocado bajo custodia romana en Cesarea durante dos años, pero después de apelar al César, se le envió a Roma por barco. Al zarpar de la isla de Creta, el grupo de Pablo naufragó frente a Malta debido a una gran tormenta. Por último, tres meses más tarde arribó a la capital del imperio.

27.31, 32 Ahora todo el mundo creyó a Pablo (véase vv. 10, 11, 21). El **centurión** romano y sus **soldados** asumieron el mando de aquella nave civil.

27.38 Véase la nota a vv. 18, 19.

Capítulo 28

28.1 **Malta** es una pequeña **isla** justamente al sur de Sicilia e Italia.

28.4 Una de las deidades paganas era una diosa llamada **Justicia**. Los naturales de Malta pensaron que ella estaba detrás de aquello.

RIQUEZA LITERARIA

28.2 **humanidad**, **φιλανθρωπία**; Strong #5363: Compare «filantrópico» y «filantropía». Amor por la humanidad, hospitalidad, actos de bondad, prontitud para ayudar, amistad humana benevolencia y pensar en los demás. La palabra es un compuesto de **φιλαν**, «amor», y **θρωπος**, «hombre». En Tito 3.4, **φιλανθρωπία** se usa para describir el amor bondadoso de Dios hacia los seres humanos.

28.5 Véase la **nota** a Marcos 16.17, 18.

28.7 **Publio** era el oficial romano de más alto rango en la isla.

28.11 Tuvieron que esperar **tres meses** hasta que empezara la temporada propicia para la navegación, probablemente en febrero. Los hermanos gemelos, **Castor** y **Pólux**, eran las deidades protectoras de la navegación.

DINÁMICA DEL REINO

28.8, 9 **El ministerio de sanidad de Pablo en Malta**, SANIDAD DIVINA. Aquí hay una referencia a sanidades divinas a pesar del hecho que Lucas, un médico, acompañó a Pablo. Este hecho incomoda tanto a los críticos de la sanidad moderna, que algunos han adelantado la teoría de que las sanidades que se mencionan en el v. 9 fueron obra de Lucas, quien habría empleado remedios médicos, aunque no se menciona aquí su nombre. La teoría se basa en el uso de **θεραπεία**, la palabra griega para «sanidad» (v. 8), la cual algunos insisten que se refiere a la terapia médica.

Sin embargo, de hecho esta palabra aparece 34 veces en el NT. En 32 casos, se refiere claramente a sanidad divina; en los demás, tiene una significación general. Ambas palabras (θεραπεία y φάρμακον) designan el mismo tipo de sanidad en Mateo 8.7, 8, lo cual indica que usan indistintamente en la Biblia.

Lo anterior no se opone a los tratamientos médicos; no dice que la medicina o la ayuda de los médicos sean perjudiciales, porque, en verdad, no lo son. Sin embargo, queda clara que este pasaje no da pie para la sustitución de la terapia médica por la oración. Dios sana por muchos medios: la oración de fe, poderes naturales recuperativos, ayuda médica, o medicina y milagros.

(Hch 3.16/1 Co 12.9, 28) N.V.

28.12 Siracusa era la principal ciudad de Sicilia.

La influencia de Pablo.

Pablo comenzó a dar testimonio de Cristo muy temprano en Damasco y Tarso, su ciudad natal. Sus viajes misioneros lo llevaron a través de las provincias de Galacia, Asia, Macedonia y Acaya. Aun bajo custodia en Cesarea, y en la cárcel romana, Pablo testificó de su salvación en Cristo.

28.13 Puteoli era el principal puerto del sur de Italia.

28.15 El grupo viajó a Roma por la Vía Apia. **El foro Apio** era un pueblo situado a setenta kilómetros de Roma, y **Tres Tabernas** a cincuenta y cinco kilómetros de la capital.

28.16 Como un ciudadano romano que no había cometido ningún delito flagrante, y que no acariciaba aspiraciones políticas, se permitió a Pablo alojarse en un recinto aparte.

28.20 La esperanza de Israel es el reino mesiánico de Jesús de Nazaret (véase la **nota** a 24.14).

28.21 Pablo había sufrido una intensa persecución, y los judíos romanos expresaron sorpresa porque su notoriedad no había llegado a ellos.

28.22 Estos judíos romanos no habían oído hablar de Pablo de Tarso, pero habían escuchado muchas noticias negativas acerca de la **secta** cristiana.

28.23 Apoyando su argumento en las enseñanzas del AT sobre el Mesías y su **reino**, Pablo presentó las evidencias de que estas cosas se referían a **Jesús**.

28.25–28 El mensaje que cierra el libro de los Hechos es que los judíos de los días de Pablo, desde Jerusalén a Roma, rechazaron a Jesús como su Mesías. Naturalmente, algunos judíos creyeron, pero la antorcha del evangelio pasó de las manos de la nación judía a los gentiles. No sólo el cristianismo se habían difundido entre Jerusalén y Roma, sino que también había dejado de ser una religión exclusivamente judía para convertirse

una esperanza para todas las naciones (v. 28). El mismo Pablo explica brevemente esta transición en Ro 9–11.

28.31 El término **reino de Dios** no es tan prominente en los Hechos como en el evangelio de Lucas. Pero el libro de los Hechos termina con las enseñanzas del reino. Jesús predicó y reveló el reino; los apóstoles predicaron y revelaron el reino en los Hechos, y este libro presenta a Pablo perseverando en la predicación del reino. Para un relato de las probables actividades posteriores de Pablo, véase la introducción a 1 Timoteo: **Autor**.

RIQUEZA LITERARIA

28.28 salvación, ; Strong #4992: Rescate, liberación, seguridad, entrega, salida, preservación; vocablo que designa universalmente la salvación cristiana. (Compare «soteriología»).

se usa solamente cinco veces. Es una palabra del todo inclusiva que significa perdón, sanidad, prosperidad, libertad, seguridad, rescate, liberación y restauración. La salvación de Cristo abarca el ser humano en su totalidad: espíritu, alma y cuerpo.

VERDAD EN ACCIÓN a través de los Hechos

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Hechos enseña

Texto

ACCIÓN a que Hechos invita

Cómo asegurar una completa conversión En los Hechos encontramos un recuento histórico de las primeras conversiones a Jesucristo. Aquí aparece en detalle el mensaje de los apóstoles y la respuesta de la gente. También se halla la promesa sobre la dádiva del Espíritu Santo a todo aquel que crea, una experiencia de poder que fue normativa en la iglesia primitiva. Nuestro mensaje hoy debe ser este mismo, en lo que respecta a la dádiva del Espíritu Santo y la vida que de Él brota.

2.38–41

Arrepiéntete, sé bautizado y recibe la dádiva del Espíritu Santo. **Sé salvo**.

3.19, 20

Recibe el perdón y el olvido de tus pecados por medio de la **conversión**. **Disfruta** la refrescante presencia de Dios.

4.12

Conoce que sólo el nombre de Jesucristo trae salvación.

10.47, 48

Asegúrate de que todo aquel que conduzcas a Jesús reciba el bautismo en aguas.
Recuerda que el bautismo en aguas fue parte integral de la predicación apostólica.

22.16

Reconoce que el acto del bautismo en aguas representa el cambio de la culpa y la «conciencia del pecado» por el reconocimiento de la limpieza del pecado, gracias a la muerte de Cristo y una nueva conciencia de la presencia de Dios.

Lecciones clave sobre el Espíritu En el AT sólo recibieron el Espíritu Santo aquellos que eran objeto de un llamado especial de Dios o ungidos por el Señor. Pero bajo el nuevo pacto a todos los creyentes se les ofrece la promesa del Padre (Lc 24.49), la activa presencia del Espíritu Santo. Es debido a la plenitud del Espíritu y a su actividad en la vida de cada creyente que prosigue el ministerio de Cristo y su Iglesia.

1.8

Cree que el poder de Dios viene sólo a través del Espíritu Santo. No intentes ejercer el ministerio sin el Espíritu Santo.

2.4; 4.8; 13.9

Busca y **recibe** el bautismo del Espíritu Santo. Sé lleno del Espíritu para renovar constantemente tu vida y ministerio. **Ejercita** la forma en que oras como parte del fluir del Espíritu Santo en tu vida.

4.13

Busca que tu relación con Jesús, llena del Espíritu, te ayude a hablar enérgicamente, con valentía y comprensión espiritual.

10.44, 45

Lleva el mensaje de Jesús con audacia. **Pídele** al Espíritu Santo que confirme tu testimonio.

Lecciones para líderes Los Hechos contiene material indispensable para quienes quieren conocer los poderosos principios del liderazgo cristiano. Este liderazgo en los Hechos es uno de los más extraordinarios ejemplos de fuerza espiritual que la Iglesia ha conocido a través de la historia. Cada vez que los líderes cristianos han olvidado los modelos que aparecen en los Hechos, han perdido gran parte de su poder. Aplicar las lecciones para líderes que ofrece los Hechos ayudará a proporcionarles a los dirigentes cristianos de hoy un ministerio de poder y eficacia crecientes.

2.42–47

Líderes, **incorporad estos cuatro elementos** a la vida de vuestra congregación. Creed que la evangelización será un resultado de una iglesia que vive en obediencia a la voluntad de Jesús.

4.24–31

Líderes, **elevad a menudo esta oración** con fervor en el servicio de adoración de vuestra congregación.

6.1–6

Líderes, **compartid** vuestros ministerios. **No debilitéis** vuestra vida y ministerio haciendo cosas que otros deben hacer.

12.5

Líderes, **someteos** a la dirección del Espíritu cuando tengáis que tomar decisiones. **Llamad** a otros líderes para orar y ayunar en tales ocasiones. **Ceded** sin vacilaciones vuestro ministerio a otra persona, si el Espíritu lo pide.

14.14–18

Líderes, **no aceptéis** alabanzas impropias de la gente. **Rechazad** la injusta adulación de admiradores.

16.1–5

Líderes, **preparad personalmente** gente joven llamada al ministerio.

20.28–32

Líderes, **guardaos contra** la deslealtad. **Recordad** que nadie hace discípulos por sí mismo. **Aceptad** la responsabilidad de guardar el rebaño de Dios de los «lobos salvajes».

20.27

Líderes, **aseguraos** de enseñar «todo el consejo de Dios». **Vivid** en obediencia al evangelio, y observad los resultados de la evangelización y el crecimiento espiritual.

Lecciones clave en la fe El libro de los Hechos nos llama a una fe enérgica, que puede no resultar familiar para muchas personas. Es refrescante leer acerca de hombres y mujeres que creyeron en nuestro Dios, para hacer grandes cosas, de una forma extraordinaria. Debemos tener el coraje de imitarlos. Estos relatos nos invitan a enfrentar los riesgos asociados a esta fe valiente.

3.21

Cree firmemente que Dios cumplirá todo lo que Él ha prometido en su Palabra.

14.3

Implora humildemente al Señor que ofrezca señales, y realice prodigios y milagros que confirmen con su poder el mensaje del evangelio de su Hijo.

La epístola del apóstol Pablo a los

ROMANOS

AUTOR: PABLO

FECHA: AÑO 56 D.C.

TEMA: LA JUSTICIA DE DIOS EN EL EVANGELIO DE CRISTO

PALABRAS CLAVE: JUSTICIA, FE, JUSTIFICACIÓN, LEY, GRACIA

Trasfondo

Cuando Pablo escribió Romanos, alrededor del año 56 d.C., no había estado aún en Roma, aunque predicaba el evangelio desde su conversión en el 35 d.C. Durante los diez años anteriores había fundado iglesias a través del mundo mediterráneo. Ahora, él estaba acercándose al final de su tercer viaje misionero. Esta epístola es, por lo tanto, una afirmación madura de su comprensión del evangelio. La iglesia de Roma había sido fundada por otros cristianos (desconocidos para nosotros, pero ya visibles en Hechos 2.10); y Pablo, en sus viajes, conoció a muchos creyentes de esa ciudad (16.3–15).

Ocasión y fecha

Lo más probable es que Pablo haya escrito Romanos en el 56 d.C., mientras estaba en Corinto recogiendo dinero para ayudar a los cristianos necesitados de Jerusalén (15.25–28, 31; 2 Co 8, 9). Él proyectó ir a Jerusalén con lo recaudado y entonces visitar la iglesia de Roma (1.10, 11; 15.22–24). Después de recibir el aliento y apoyo de los cristianos romanos, planeó dirigirse a España para predicar el evangelio (15.24). Escribió para contarle a los romanos de su inminente visita. Es probable que la carta haya sido entregada por Febe (16.1, 2).

Propósito

En vista de sus planes, Pablo escribió una carta para presentarse él mismo a una iglesia que nunca había visitado. Al mismo tiempo, redactó una exposición completa y ordenada de los grandes principios del evangelio que predicaba.

Características

A Romanos comúnmente se le considera la más grande exposición de doctrina cristiana en toda la Escritura. Desarrolla de forma lógica y ordenada profundas verdades teológicas. Está llena con los grandes temas de la redención: la culpa de toda la humanidad, nuestra incapacidad para ganarnos el favor de Dios, la muerte redentora de Cristo y el don gratuito de la salvación que sólo se recibe por fe. Como Pablo no había visitado a Roma, la epístola no trata problemas locales específicos, pero contiene enseñanzas generales aplicables a todos los cristianos de todos los tiempos. A través de la historia de la Iglesia, el mensaje de la epístola a los Romanos ha provocado muchos avivamientos, a medida que la gente descubre la magnificencia de Dios y su gracia para nosotros.

Contenido

El tema doctrinal que más le interesa a Pablo demostrar es que Dios es justo. A pesar de todo lo que sucede en este mundo —pese a que todos los seres humanos son pecadores (1.18–3, 20); pese a que Dios no castiga sino que perdona a los pecadores (3.21–5.21); pese a que los creyentes pueden que no vivan completamente de acuerdo con la justicia de Dios (6.1–8.17); pese a que los creyentes sufren y se demora la redención final (8.18–39); pese a que muchos judíos no creen (9.1–11.36), aun así Dios es perfectamente justo, y nos ha perdonado por su gracia. Por la gran misericordia de un Dios de perfecta justicia, debemos vivir en consonancia con ella (12.1–16.27).

Aplicación personal

Romanos nos enseña que no debemos confiar en nosotros mismos para la salvación, sino en Cristo (caps. 1–5); que debemos imitar la fe de Abraham (cap. 4); que debemos ser pacientes en tiempos de dificultad (5.1–11); que debemos regocijarnos de que Cristo nos represente (5.12–21); que debemos crecer en la continua muerte al pecado (6.1–7.25); que debemos caminar en cada momento con el Espíritu (8.1–17); que debemos esperar la gloria futura y confiar en que Dios convertirá en bendiciones nuestros sufrimientos actuales (8.18–39); que debemos orar y proclamar el evangelio a quienes se hallan perdidos, especialmente los judíos (9.1–11.32); que debemos alabar a Dios por la gran sabiduría de su plan de salvación (11.33–36). Especialmente en los capítulos 12–15 la carta ofrece muchos ejemplos específicos de la aplicación de las verdades cristianas; muestras de cómo el evangelio trabaja en la práctica tanto en la Iglesia como en el mundo. Por último, podemos aprender de Pablo el cuidado y las atenciones personales que manifestaba hacia los creyentes (cap. 16).

Cristo revelado

Toda la epístola es la historia del plan redentor de Dios en Cristo: la necesidad de la redención (1.18–3.20), la detallada descripción de la obra de Cristo y sus implicaciones para los cristianos (3.21–11.36) y la aplicación del evangelio de Cristo a la vida diaria (12.1–16.27).

Más específicamente, Jesucristo es nuestro Salvador, quien obedeció perfectamente a Dios como nuestro representante (5.18, 19), y quien murió en sacrificio en lugar de nosotros (3.25; 5.6, 8). Él es el único en quien debemos tener fe para salvación (1.16, 17; 3.22; 10.9, 10). A través de Cristo recibimos muchas bendiciones: reconciliación con Dios (5.11); justicia y vida eterna (5.18–21); identificación con Jesús en su muerte, sepultura y resurrección (6.3–5); estamos vivos para Dios (6.11); libres de condenación (8.1); herencia eterna (8.17); sufrimos con el Señor (8.17); somos glorificados con Él (8.17); somos como Él (8.29); y el hecho de que aún hoy Él intercede por nosotros (8.34). Sin duda, toda la vida cristiana se vive a través de Cristo: oración (1.8), gozo (5.11), exhortación (15.30), alabanza a Dios (16.27) y, en general, vivimos para Dios, para hacer su voluntad (6.11; 13.14).

El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo da poder para predicar el evangelio y obrar milagros (15.19), mora en todo aquel que pertenece a Cristo (8.9–11), y nos da vida (8.11). También hace que nuestra santidad aumente en la vida diaria, llenándonos de poder para obedecer a Dios y vencer el pecado (2.29; 7.6; 8.2, 13; 15.13, 16), dándonos un modelo de santidad que imitar (8.4), guiándonos (8.14) y purificando nuestras conciencias para dar verdadero testimonio (9.1). El Espíritu Santo derrama el amor de Dios en nuestros corazones (5.5; 15.30), junto al gozo, la paz y la esperanza en su poder (14.17; 15.13). Nos capacita para orar correctamente (8.26) y para llamar a Dios «Padre nuestro», dándonos la seguridad espiritual de que somos hijos de Dios (8.16). Si queremos agradar a Dios debemos poner la mente en las cosas del Espíritu (8.5, 6). Aunque Pablo discute los dones espirituales brevemente en Romanos (12.3–8), no hace mención explícita del Espíritu Santo en conexión con estos dones, excepto cuando se refiere a ellos en 1.11 como «espirituales»

(o «del Espíritu»). La presente obra del Espíritu Santo en nosotros es sólo un anticipo de su futura obra celestial (8.23).

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1-17

- A. Pablo se identifica 1.1-7
- B. Pablo desea visitar Roma 1.8-15
- C. Resumen del evangelio 1.16,17

I. Todos han pecado 1.18-3.20

- A. Los gentiles conocen de Dios pero lo rechazan 1.18-32
- B. Los judíos tienen las leyes de Dios pero no son justos 2.1-29
- C. Dios es justo al juzgar a todos los hombres 3.1-20

II. La justificación es sólo por la fe 3.21-5.21

- A. La justicia de Dios preservada a través de la muerte de Jesús por nosotros 3.21-26
- B. La justificación es sólo por la fe 3.27-31
- C. Abraham es justificado por la fe, no por las obras 4.1-25
- D. Una vez justificados por la fe, triunfamos aun en los sufrimientos 5.1-11
- E. Merecemos la muerte por el pecado de Adán, pero recibimos la vida eterna a través de la obediencia de Cristo 5.12-21

III. Practicar la justicia en la vida cristiana 6.1-8.39

- A. Vencer al pecado en la vida cristiana 6.1-23
- B. Estamos muertos para el impotente sistema llamado «Ley» 7.1-6
- C. La Ley no puede capacitarnos para obedecer 7.7-25
- D. Cumplimos la justicia de Dios al vivir en el poder Espíritu y según el Espíritu 8.1-17
- E. El anhelo de la completa redención 8.18-25
- F. Ayuda y seguridad en los tiempos difíciles 8.26-39

IV. Dios e Israel 9.1-11.36

- A. Aunque Israel no es fiel, Dios es justo 9.1-33
- B. Israel ha rechazado conscientemente el evangelio 10.1-21
- C. Ahora queda un remanente, y algún día la salvación vendrá a Israel 11.1-32
- D. Alabanza a Dios por su infinita sabiduría 11.33-36

V. Aplicaciones prácticas 12.1-15.13

- A. Presentarse uno mismo como sacrificio a Dios 12.1,2
- B. Uso de los dones espirituales 12.3-8
- C. Relativo a los cristianos 12.9-13
- D. Relativo a los incrédulos 12.14-21
- E. Relativo al gobierno 13.1-7
- F. La ley del amor 13.8-14
- G. Tolerancia y amor en las cosas pequeñas 14.1-23
- H. Cuidar unos de otros 15.1-13

VI. La situación personal de Pablo 15.14-33

A. Su ministerio 15.14-22

B. Sus planes 15.23-33

VII. Saludos personales 16.1-24

VIII. Bendición 16.25-27

Capítulo 1

1.1 Siervo de Jesucristo: Un «siervo», en el sentido que se usa aquí, era alguien que recibía salario; a veces tenía notables habilidades y responsabilidades, y por lo general recibía buen trato y protección legal. Pero no podía renunciar a su trabajo y escoger otro empleador. Entre este tipo de siervos había quienes eran educados y hábiles, y trabajadores comunes y corrientes.

Apóstol: Este término alude a los líderes de la iglesia primitiva que gozaban de prerrogativas para regirla con absoluta autoridad (Gl 1.8, 9; 1 Ts 4.8; 2 Ts 3.6, 14), y hablar y escribir las palabras de Dios sin error (2 Co 13.3; 1 Ts 2.13; 4.15), las que se convertirían en parte de la Escritura misma (2.16; 1 Co 14.37; 2 P 3.15, 16). Los requisitos para ser un apóstol eran: 1) haber visto a Cristo resucitado (Hch 1.22; 1 Co 9.1); y 2) haber sido comisionado por Cristo como apóstol (Mt 10.1–7; Hch 1.24–26; 26.16, 17; Gl 1.1).

En un sentido estricto, en el día de hoy no hay más apóstoles porque no hay más Escritura que escribir. Pablo se considera a sí mismo «el último de todos» los apóstoles en haber visto con sus propios ojos a Cristo resucitado (1 Co 15.8). Sin embargo, alguna gente utiliza la palabra «apóstol» en un sentido más amplio aplicable a nuestros días, al referirse a un fundador de iglesias especialmente ungido o a un líder religioso que goza de reconocido prestigio y autoridad.

1.3 Jesús combinaba en su persona las naturalezas humana y divina. La frase **según la carne** se refiere a su naturaleza humana, que no existía antes de ser concebido en el vientre de María. No se trataba exclusivamente de un cuerpo humano, sino que incluía también una mente y un espíritu verdaderamente humanos.

1.4 Aunque Jesús ha sido el Hijo de Dios desde la eternidad (Jn 1.1–3; 17.5, 24), en su nuevo papel como Dios-Hombre fue explícitamente **declarado Hijo de Dios** a causa de su **resurrección**.

1.7 Santos se usa comúnmente en el NT para designar a los cristianos. Podría traducirse literalmente como «gente santa».

1.9 Sin cesar: Pablo debe haber tenido un compañerismo diario con Dios a través de la oración. No vacila en hablar de su propia vida de oración para animar a otros en este sentido (véanse 1 Co 11.1; 1 Ts 5.17).

1.11 Pablo deseaba visitar la iglesia en Roma no sólo por razones sociales, sino para comunicarles **algún don espiritual**, a fin de fortalecerlos. «Don» (. en griego) es la misma palabra usada en 12.6 y en 1 Corintios 12. Pablo añade aquí el adjetivo «espiritual» (. en griego), para enfatizar que viene

del Espíritu Santo, aun cuando el ministerio de Pablo es el medio que utiliza el Espíritu para comunicar el don.

LA CARRERA DEL APÓSTOL PABLO (1.5)

ORIGEN:

TARSO EN CILICIA (HCH 22.3)

DE LA TRIBU DE BENJAMÍN (FLP 3.5)

PREPARACIÓN:

SABE FABRICAR TIENDAS (HCH 18.3)

FUE DISCÍPULO DE GAMALIEL (HCH 22.3)

PRIMERA FE RELIGIOSA:

HEBREO Y FARISEO (FIL 3.5)

PERSEGUIDOR DE CRISTIANOS (HCH 8.1–3; FLP 3.6)

SALVACIÓN:

ENCONTRÓ AL CRISTO RESUCITADO EN EL CAMINO DE DAMASCO (HCH 9.1–8)

RECIBIÓ AL ESPÍRITU SANTO EN UNA CALLE LLAMADA DERECHA (HCH 9.17)

LLAMADO MISIONERO:

LA IGLESIA EN ANTIOQUÍA FUE INSTRUIDA POR EL ESPÍRITU SANTO PARA QUE ENVIASE A PABLO AL TRABAJO MISIONERO (HCH 13.1–3)

LLEVÓ EL EVANGELIO A LOS GENTILES (GL 2.7–10)

FUNCIONES DESEMPEÑADAS:

HABLÓ EN NOMBRE DE LA IGLESIA DE ANTIOQUÍA EN EL CONCILIO DE JERUSALÉN (HCH 15.1–35)

SE OPUSO A PEDRO (GL 2.11–21)

DISPUTÓ CON BERNABÉ SOBRE JUAN MARCOS (HCH 15.36–41)

LOGROS:

TRES LARGOS VIAJES MISIONEROS (HCH 13–20)

FUNDÓ NUMEROSAS IGLESIAS EN ASIA MENOR, GRECIA, Y POSIBLEMENTE ESPAÑA (RO 15.24, 28)

ESCRIBIÓ EPÍSTOLAS A MUCHAS IGLESIAS Y A VARIOS INDIVIDUOS, QUE AHORA REPRESENTAN UNA CUARTA PARTE DEL NUEVO TESTAMENTO

FIN DE SU VIDA:

TRAS SU ARRESTO EN JERUSALÉN, FUE ENVIADO A ROMA (HCH 21.27; 28.16–31)

DE ACUERDO CON LA TRADICIÓN, SU LIBERACIÓN DE LA CÁRCEL LE PERMITIÓ CONTINUAR EL TRABAJO MISIONERO; FUE ARRESTADO, ENCARCELADO DE NUEVO EN ROMA, Y DECAPITADO EN LAS AFUERAS DE LA CIUDAD.

RIQUEZA LITERARIA

1.11 comunicaros, ; Strong #3330: Dar, compartir, impartir, distribuir, conceder. La palabra implica liberalidad o generosidad. Es usada para exhortar a quienes tienen dos túnicas a que auxilien al que no tiene ninguna (Lc 3.11); para animar a la gente a que dé con gozo rebosante (Ro 12.8); e instar a trabajar con laboriosidad, a fin de dar al que está en necesidad (Ef 4.28).

1.14 Pablo sentía la obligación de predicar el evangelio a todo tipo de persona.

1.16,17 El tema de la epístola es que Pablo no se avergonzaba de anunciar **el evangelio** porque sabía que tenía **poder** para traer **salvación** a la gente. Ello sucedía cuando, para alcanzarla, las personas confiaban y ponían su fe en Cristo.

1.16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

1.16 Al juicio primeramente: La práctica misionera de Pablo en cada ciudad era comenzar predicando **el evangelio** en la sinagoga judía, y luego, una vez que los judíos lo escuchaban, o rehusaban hacerlo, predicar a los gentiles (véanse Hch 13.42–47; 14.1). Esto seguía el patrón establecido por Dios en el AT, el de Cristo durante su ministerio terrenal, y el del trabajo evangelístico de la iglesia primitiva (Hch 1.8).

1.17 La justicia de Dios es la vía divina para justificar a los pecadores; esto es, restablecer su inocencia ante el Señor sin comprometer en absoluto la pureza de la ley moral. **Como está escrito:** Habacuc 2.4 indica que la salvación solamente por la fe también se enseñó claramente en el AT. (Obsérvense los ejemplos de Abraham y David en 4.1–8, y véase Heb 11.) La gente no era salva por las obras o la obediencia de la Ley en el AT más que en el NT. En el AT la gente puso su fe en un Mesías que estaba por venir (véanse Jn 8.56; Heb 11.13).

1.18–31 La existencia de Dios, sus demandas morales y su **ira** contra el pecado, son evidentes en el mundo que nos rodea (véase la nota al v. 21).

1.18–23 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

1.18 La exposición paulina del evangelio siempre incluye el elemento de la **ira de Dios:** Su justa cólera personal por todo el pecado del universo, que la suscita porque en lugar de glorificarlo, lo deshonra y contradice la santidad de su naturaleza moral. La **injusticia** de la gente a veces conduce a la supresión de **la verdad** y a sostener falsas opiniones sobre Dios o las enseñanzas de la Biblia, porque saben que la verdad requiere que se arrepientan.

1.20 Claramente visibles: Al observar el **mundo** creado, toda persona puede encontrar abundante evidencia de la existencia y el poder de Dios.

1.21 Habiendo conocido a Dios: Toda la gente sabe en sus corazones que Dios existe, así como algo de sus requerimientos morales (v. 32; 2.14, 15). Esto no quiere decir que la

gente puede venir a la fe salvadora observando la naturaleza creada, porque la fe salvadora sólo se alcanza escuchando y creyendo en el mensaje de la Biblia acerca de Cristo (v. 16; 10.14–17).

RIQUEZA LITERARIA

1.21 se envanecieron,; Strong #3154: Vaciar, vano, tonto, inútil, confundido. La palabra describe la lógica pervertida y la presunción idólatra de aquellos que no dan honra a Dios, ni le muestran alguna gratitud por sus bendiciones a la humanidad.

1.24 Por lo cual: La falsa religión (v. 23) lleva a la inmoralidad personal (vv. 24, 26). **Dios los entregó:** La misma frase griega se repite en los vv. 26 y 28, para indicar la terrible verdad de que si las personas continúan rechazando a Dios, el Señor las abandona a sus crecientes actividades inmorales y autodestructivas.

1.26 Contra naturaleza: actividad homosexual.

1.27 Lascivia unos con otros: Aun el deseo homosexual se considera aquí pecaminoso desde la perspectiva de Dios. **Retribución:** Se refiere a cualquier consecuencia destructiva resultado de la homosexualidad, ya sea física, emocional o espiritual.

DINÁMICA DEL REINO

1.27 16. ¿Qué dice la Biblia acerca de la homosexualidad?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en Su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

1.29-31 La descripción de una sociedad que se revela completamente contra Dios.

1.32 La naturaleza profundamente irracional del pecado se comprueba en el hecho de que aun los pecadores endurecidos comprenden en sus corazones que sus acciones **son dignas de muerte**. Sin embargo, siguen pecando y aun arrastran a otros consigo cuando **se complacen con los que... practican** las mismas cosas.

Capítulo 2

2.4 Los pecadores que todavía no experimentan el castigo de Dios, deben desechar la idea de que la misericordia divina se prolongará indefinidamente. El juicio se tarda sólo para dar tiempo al arrepentimiento.

2.6 La frase **conforme a sus obras** no contradice el evangelio de salvación como una dádiva gratuita que no puede ser ganada (1.16, 17; 3.20, 23, 24, 28, 30; 4.5; 6.23). El versículo sintetiza lo que realmente sucederá: los incrédulos serán juzgados por sus pecados; y los creyentes, quienes han sido liberados de sus pecados gracias al sacrificio de Cristo (3.21–26), serán recompensados en el cielo de acuerdo con su conducta en esta vida (véanse Mt 16.27; 25.31–46; Jn 5.29; Ro 14.10–12; 1 Co 3.10–15; 2 Co 5.9, 10).

2.7 Aunque la frase **perseverando en bien hacer** se refiere a los cristianos, su salvación no se debió a las buenas obras (3.20, 23, y véase la nota al v. 6), porque ellos confiaban en Cristo quien ganó para ellos la vida eterna (1.16, 17; 3.24).

2.9 La procedencia étnica o religiosa no librará a nadie del castigo (v. 11).

2.10 El que hace lo bueno: Véanse las notas a vv. 6, 7.

2.12–16 Pablo subraya que tanto los judíos como los gentiles están bajo el juicio de Dios. Se diferencian unos de los otros en que los judíos poseen la **ley**, mientras los gentiles no, aunque **por naturaleza** cumplen con algunas cosas estipuladas por la Ley (v. 14). Dios ha dado a todas las personas desde la creación del género humano el instinto moral (v. 15), aunque el continuo reincidir en el pecado o una cultura que lo tolera puede distorsionarlo. El caso es que esa gente será juzgada de acuerdo con la revelación que haya recibido. La norma para el juicio de los judíos será la Ley escrita; en el caso de los paganos, lo será la ley no escrita de la **conciencia** y la naturaleza.

2.24 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

2.24 A menudo, el peor enemigo del evangelio y del honor de Dios es el pecado en las vidas de aquellos que profesan ser creyentes.

2.28, 29 El verdadero judaísmo se halla en aquellos que son justos delante de Dios, tengan o no padres judíos, o señales físicas de la **circuncisión** (v. 27).

Capítulo 3

3.5 Aunque el juicio de Dios sobre el pecado muestra su **justicia** y realza su gloria, esto no significa que sea un Dios injusto. La santidad de su naturaleza exige que castigue el pecado.

RIQUEZA LITERARIA

3.4 veraz, ■■■■■■ ; Strong #227: Compare «latente» y «letargo». Genuino, real, verdadero, ideal, manifiesto, no oculto. ■■■■■■ es lo opuesto a falsedad, encubrimiento e inconsistencia humana. Dios es fiel en cumplir sus promesas; en Él no hay falsedad. ■■■■■■ nos asegura que sus pronunciamientos concuerdan con la realidad, son auténticos y están en armonía con los hechos históricos.

3.8 Algunos tergiversaban el evangelio de Pablo diciendo que el apóstol predicaba **hagamos males para que vengan bienes**. Aunque Dios es tan grande que puede utilizar el mal para su gloria, nunca hace el mal, y nunca nos permite hacerlo para obtener buenos resultados.

3.9–20 La conclusión de Pablo sobre el argumento en 1.18–3.8 es que todo el que está en el mundo está **bajo el juicio de Dios**.

3.9 El **nosotros** incluye a los judíos, en contraste con el **ellos**, que se refiere a los gentiles.

3.18 La razón que subyace bajo la creciente corrupción de la sociedad es que no tienen **temor de Dios**; es decir, piensan que no tienen que responder ante Dios por sus inmoralidades.

3.19 Que toda boca se cierre: El día del juicio nadie podrá decir que Dios ha sido injusto. Los judíos tenían la Ley escrita de Dios en la Escritura, y los gentiles las normas morales de sus corazones y conciencias, suficientes por lo menos para que perseveraran en la búsqueda de Dios.

3.21 Pero: Subraya el contraste entre la revelación de la ira de Dios (1.18), y la revelación de su **justicia**. Véase la **nota** a 1.17. **Por la ley y por los profetas:** Se refiere a todo el AT.

3.22 La fe en Jesucristo es una confianza genuina en Cristo, una sincera seguridad en Él, en lugar de en uno mismo, para alcanzar la salvación.

3.23 Nunca nadie alcanzará por sí mismo las normas divinas de absoluta perfección moral para merecer la **gloria** de Dios. Por lo tanto, si va a haber alguna salvación, debe venir por otra vía (véase v. 24).

DINÁMICA DEL REINO

3.23 Cristo: La necesidad absoluta de cada ser humano,
EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. La evangelización mundial requiere que veamos a la gente tal como Dios la ve, como pecadores: 1) por naturaleza (3.10); 2) por decisión propia (3.23); 3) por su conducta (6.23). Ciertas actitudes y pretextos ciegos han hecho que algunos creyentes en Cristo no adviertan la condición desesperada de los perdidos: «Porque la paga del pecado es muerte» (6.23). El universalismo o reconciliación final son términos que describen la creencia errónea de algunos de que, al fin y al cabo, aun a los eternamente perdidos se les libraría del juicio eterno. Pero Pablo dijo: «Pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron» (2 Co 5.14). Porque él vio a los perdidos como Dios los ve, dijo que el amor de Dios le «constreñía» a dedicarse a la evangelización mundial. Las naciones, es decir, todos los seres humanos, necesitan el evangelio desesperadamente, y están perdidos sin él. Un examen cuidadoso de la Palabra de Dios nos ayudará a captar y retener la convicción de que la humanidad entera necesita el evangelio.

(Hch 4.12/Ro 10.13–15) G.C.

3.24 Justificados significa ser declarados justos ante Dios.

RIQUEZA LITERARIA

3.24 redención, ρυτωση; Strong #629: Una liberación asegurada por el pago de un rescate, liberación, dejar en libertad. La palabra, en el griego secular, describía a un conquistador soltando a los prisioneros, un amo redimiendo a un esclavo. En el NT, la palabra designa la liberación del mal y de la condenación del pecado por medio de Cristo. El precio que se pagó para la compra de esa liberación fue su sangre derramada.

3.25 Propiciación quiere decir apaciguamiento de la ira divina por medio de una ofrenda de sacrificio. Algunos niegan que la Biblia contenga esta idea porque no creen que un Dios de amor pueda nunca convertir a sus criaturas en objeto de su ira. Pero la idea está claramente expresada en la palabra griega traducida como «propiciación», que ofrece la única solución ante la condena divina del pecado, tal cual lo explica Pablo en 1.18–3.20. En el corazón del evangelio yace la idea de que, si Cristo no hubiese tomado sobre sí la ira de Dios que la humanidad merecía, ella todavía pendería sobre nosotros (2.5, 8; 3.5; 5.9; 9.22; Ef 5.6; Ap 6.16, 17). El concepto de propiciación está también vívidamente descrito en Isaías 53.4, 5, 10, 11. La palabra **sangre** es una referencia a la muerte de Cristo como sacrificio realizado en lugar nuestro. La sangre derramada de Cristo, es una clara evidencia de que entregó su vida por nosotros. **Para manifestar su justicia:** Dios no había castigado todos **los pecados pasados** (en los tiempos del AT). Por lo tanto, aparecía como alguien injusto, en razón de que se había pecado sin que se hubiese pagado la pena correspondiente. Pero cuando Cristo murió, Él pagó incluso por los pecados pasados que Dios había perdonado, mostrando así que la justicia divina nunca perdona el pecado sin satisfacción completa de la pena.

DINÁMICA DEL REINO

3.25 Relación correcta con Dios por medio de la sangre, LA SANGRE. Dios presentó a Jesús como el sacrificio para expiación o reconciliación con la humanidad, la cual estaba separada de Dios. La comunión con un Dios santo era posible únicamente por medio de la expiación de los pecados, los cuales separaban de Dios y de las promesas del pacto a la humanidad. Es la sangre derramada de Cristo lo que finalmente satisfizo los requisitos de la justicia de Dios. El juicio de Dios cayó en forma completa sobre Cristo, el sacrificio inmaculado que borra los pecados pasados y presentes. Es por medio de la fe en la sangre de Cristo que la humanidad es justificada a los ojos de Dios. La sangre de Cristo, entonces, viene a ser el vínculo que une al pueblo a Dios y que le da derecho a las provisiones del pacto de Dios. La sangre de Cristo es para siempre el único medio de una relación correcta con el Dios santo.

(Mt 26.28/Ef 2.13) C.S.

3.26 Enviar a Cristo a morir por nuestros pecados, fue la asombrosa solución divina al problema de cómo podía Dios permanecer siendo justo (castigando todo pecado), y al mismo tiempo, justificar a los pecadores (declararnos perfectamente justificados ante Él).

3.31 Las leyes morales de Dios no son abolidas por el evangelio de Cristo. Por el contrario, todo el plan de salvación, incluyendo a Cristo obedeciendo por nosotros la Ley, y dando su vida para pagar nuestras transgresiones de ella, muestra que las normas morales divinas son eternamente válidas.

Capítulo 4

4.1-25 El ejemplo de **Abraham**, considerado por los fieles judíos como el **padre** de su religión, demuestra que la salvación por la fe se enseña en el AT y también en el NT.

4.2 El argumento de Pablo es que Abraham no fue **justificado por las obras** o la obediencia de la Ley. La afirmación de Santiago 2.21 de que Abraham fue «justificado por las obras» usa la palabra «justificado» en un sentido diferente, que no equivale a «ser declarado justo» por Dios (como aquí), sino a «mostrarse como justo» (la palabra puede ser usada en ambos sentidos). Pablo y Santiago están de acuerdo en que desde el inicio Abraham recibió la salvación y el perdón eterno solamente por la fe (Gn 15.6; Ro 4.3), pero que más tarde esa salvación se manifestó por sus obras (Gn 22.9; Stg 2.21). Así es con nosotros hoy.

4.6 Atribuye: Dios imparte **justicia** a aquellos que creen. La misma palabra griega aparece en vv. 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11, 22, 23 y 24.

RIQUEZA LITERARIA

4.3 le fue contado, ; Strong #3049: Compare «logística» y «logaritmo». Numéricamente, contar, computar, calcular, sumar. Metafóricamente, considerar, reconocer, razonar, juzgar, evaluar, valorar. concluye un pensamiento, juzga los asuntos, saca conclusiones lógicas, decide resultados, y pone cada acción en una posición de débito o crédito.

4.9 Circuncisión se refiere a los judíos; **incircuncisión**, a los gentiles. Pablo apela a la vida de Abraham para demostrar que la gratuita dádiva de la salvación no está limitada a aquellos que han recibido la señal física de haber sido incluidos en el pueblo de Dios bajo el antiguo pacto, o sea, la circuncisión. El mismo argumento podría haberse utilizado para poner en evidencia que una persona ha sido perdonada antes de recibir, bajo el nuevo pacto, el bautismo, que es el signo externo de la conversión.

4.11 Para sorpresa de los judíos del primer siglo, Pablo argumenta que Abraham es también **padre** de los creyentes gentiles **incircuncisos**.

4.16 Muchas experiencias humanas, tales como el amor, el gozo, la paciencia, el coraje y la misericordia, pueden ser hasta cierto punto el fruto de nuestro propio esfuerzo. Pero **la fe** aparece cuando dejamos de intentar lograr algo por nosotros mismos, y confiamos en que alguien lo logre en nuestro lugar. La fe es una experiencia completamente opuesta a la autosuficiencia.

Aparentemente, esta es la razón por la cual Dios decidió que la fe fuese la disposición del corazón que nos trae la salvación, **para que sea por gracia**, esto es, para que constituyese una dádiva divina enteramente gratuita, independiente de cualquier mérito nuestro.

4.17–18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

4.17 La fe de Abraham de que Dios cumpliría su promesa estaba basada en la confianza en el poder divino, el cual se demostró en la resurrección y en la creación (véase el v. 21).

4.18 Contra esperanza: Al contrario de cualquier expectativa humana ordinaria. **En esperanza:** Aguardando que Dios cumpla sus promesas.

4.20–25 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

4.20 Se fortaleció en fe: A la espera cerca de diez años que se cumpliera una promesa de realización aparentemente imposible, en lugar de debilitarse, la fe de Abraham creció, mientras seguía dándole **gloria a Dios**.

4.25 Aunque a todo lo largo del NT se nos da cuenta de los beneficios que nos ha traído la resurrección de Cristo, aquí ésta nos gana específicamente la **justificación**, esto es, el ser declarados como justos delante de Dios. Al levantar a Cristo de entre los muertos, Dios anuncia tanto su aprobación de la obra redentora de Cristo ya consumada, como de todos los que creen, y por lo tanto están unidos al Señor en su resurrección.

Capítulo 5

5.2 Toda la vida cristiana es el fruto de la gracia de Dios, **en la cual estamos firmes:** su favor y provisión en Cristo que no merecemos. **La gloria de Dios** es una manifestación externa de su esencia interior. Al regreso del Señor se revelará esa gloria en toda su plenitud (véase Tit 2.13), y los creyentes se regocijan por la perspectiva de contemplarlo tal cual es y compartir su gloria.

5.4 Y la prueba, esperanza: Cuando el cristiano padece dificultades, crece la esperanza de recibir lo que Dios ha prometido.

5.5 Sabemos que la esperanza de grandes bendiciones futuras no será vana, porque el **Espíritu Santo** da testimonio en nuestros corazones del **amor** de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

5.5 amor, ἀγάπη ; Strong #26: Una palabra a la que el cristianismo le dio un nuevo significado. Fuera del NT, raramente se usa en los manuscritos griegos existentes de la época. ἀγάπη denota una invencible benevolencia y una irreductible buena voluntad, que siempre busca el bien de la otra persona, no importa lo que ésta haga. Es el amor sacrificial que da libremente sin pedir nada a cambio y no se para a considerar el valor de su objeto. ἀγάπη es un amor que se ofrece conscientemente, mientras ἀνάγκη depende de circunstancias involuntarias; tiene que ver con voluntad más que con la emoción. ἀκατάρατος describe el amor incondicional de Dios por el mundo.

5.8 No tuvimos que presentarnos como justos delante de **Dios** antes de que enviara a **Cristo** para ganar nuestra salvación.

5.11 Aun en la tribulación no sólo confiamos en Dios para recibir futuras bendiciones, sino también **nos gloriamos** en Dios por el actual compañerismo que con Él disfrutamos a través de Cristo.

DINÁMICA DEL REINO

5.9 La sangre, reconciliación y vida victoriosa, LA SANGRE. Romanos 3.10 establece que toda persona es injusta y, por consiguiente, merece ser juzgada. El amor de Dios va más allá de la satisfacción de la justicia, y establece un lazo de comunión en la sangre de Cristo Jesús. La fe en Su sangre no solamente nos libera de la ira de Dios, sino que también es el medio para una vida victoriosa: 1) la sangre de Cristo resuelve el asunto legal de nuestra separación de Dios, reconciliándonos con Él; y 2) la fe en Su sangre infunde vida divina y nos da fuerzas para nuestro triunfar continuo sobre el pecado.

(Col 1.20/Ap. 12.11) C.S.

5.12–21 Este pasaje debe ser entendido en el contexto de 3.21–5.11, que hace una exposición del evangelio de la gracia de Dios revelada a través de Jesucristo. También continúa magnificando la gracia de Dios, al presentar la dimensión universal de la obra redentora de Cristo. El v. 18 resume las enseñanzas de Pablo. El acto de **un hombre** introdujo el **pecado** en el mundo y la pena de **muerte** sobre la raza humana. Por otro lado, la obediencia de **un hombre** contradujo este hecho y puso la justicia y la vida eterna a disposición de la humanidad. **Adán** representó a toda la humanidad atrapada por el pecado y la muerte. **Jesucristo** representa a una nueva humanidad caracterizada por la justicia y la vida. Recibimos las consecuencias del acto de Adán al nacer, y las del sacrificio de Cristo a través de la obediencia y la fe (véanse el 1 Co 15.22; 2 Co 5.14).

5.12 La expresión **como el pecado** es la clave para entender los vv. 12–21. Pablo se dispone a trazar varios paralelos entre la forma cómo Adán nos afectó, y cómo lo hizo Jesucristo. La frase **por cuanto todos pecaron** probablemente significa que todos pecaron «en Adán», esto es, cuando el primer hombre pecó, Dios consideró que habían pecado todos sus descendientes, en razón de que Adán era nuestro representante (véanse el v. 19; 1 Co 15.22). Sin embargo, otros creen que esta frase significa meramente que todos los demás pecaron después y por eso murieron. Pero los vv. 13, 14 parecen apoyar la primera interpretación.

5.13, 14 Pablo refuerza y demuestra su afirmación del v. 12 señalando el hecho de que la gente moría en el tiempo que precedió a la proclamación de la **ley** (la Ley escrita de los Diez Mandamientos en Éxodo 20). Su argumento es que la gente moría porque toda la humanidad había sido hallada culpable a causa del pecado de Adán, y por ello era castigada, no porque transgredía deliberadamente la Ley (que aún no existía). Pablo dice que **no pecaron a la manera de la transgresión de Adán**; esto es, no pecaron al desobedecer un mandamiento verbal específico de Dios. **Es figura**: es decir, un anticipo viviente o tipo de otro que vendría después.

5.15–19 Pablo se refiere a Adán como un tipo o «figura» (v. 14) de Cristo, y traza una analogía entre ambos. Su similitud consiste en que sus actos han afectado a mucha gente. Pero sus diferencias son más pronunciadas, y Pablo ofrece un triple contraste. Primero, la acción de Adán constituyó una **transgresión**, un extravío voluntario; la de Cristo, una acción de **gracia** (v. 15). Segundo, el pecado de Adán trajo consigo la **condenación** y la **muerte**, mientras que Cristo trajo **justificación** y **vida** (vv. 16, 17). Tercero, Adán se caracteriza por la **desobediencia**, y Cristo por la **obediencia** (vv. 18, 19). Somos parte de la actitud de Adán a través del nacimiento, pero somos de Cristo por la fe. En Adán somos condenados y morimos, mas gracias a la obra redentora de Cristo, por la fe podemos ser justificados y vivir.

5.18 Todos los hombres... todos los hombres: No se alude a la misma gente en ambas ocasiones, o el versículo significaría que todo aquel que naciese sería salvo, algo que la Escritura no enseña (véanse 2.8, 9; Mt 7.13, 14, 23; 25.46). Por el contrario, el primer «todos los hombres» se refiere a todos los representados por Adán, o sea, el conjunto de la raza humana. El segundo «todos los hombres» alude a aquellos representados por Cristo, esto es, todos los que creen en el Señor.

5.19 Un resumen del plan de Dios a la luz de figuras representativas de la raza humana. Adán pecó (una vez), y todos los que Adán representaba fueron encontrados culpables. Cristo obedeció (a través de toda su vida) y todos a los que Cristo representaba **serán constituidos justos**. Algunos objetan esta idea de figuras representativas de la raza humana. Pero si no creemos justo que nos consideren culpables por el pecado de Adán, tampoco deberíamos pensar que es justo que nos declaren inocentes por la **obediencia** de Cristo.

5.20,21 Uno de los propósitos de **la ley** era hacer evidente el pecado, y de esa forma manifestar mejor la necesidad de la redención.

Capítulo 6

6.1–10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

6.1 La enseñanza de Pablo en 5.20, 21 que a mayor el pecado más abundante la **gracia** era susceptible de ser tergiversada. Algunos podrían decir que si pecando ofrecen a Dios la oportunidad de mostrar lo grandioso de su gracia, entonces debían pecar una y otra vez.

6.2 La idea del cristiano perseverando en el **pecado** es totalmente contraria al evangelio. El pecado es odioso y destructivo, y aquellos que **han muerto al pecado** y a su poderosa influencia no deben desear vivir en él nunca más.

6.3 El bautismo del agua es un símbolo de la unión del creyente con Cristo en su muerte, sepultura (v. 4) y resurrección (vv. 4, 5; Ef 2.6; Col 3.1).

6.6 **Nuestro viejo hombre** es nuestra vida antes de la conversión, lo que éramos antes de ser cristianos bajo el dominio irrestricto de la carne. **El cuerpo del pecado** se refiere a la naturaleza pecaminosa dentro de nosotros, no al cuerpo humano. El verbo griego traducido como **sea destruido** no significa ser aniquilado, sino derrotado y privado de poder.

6.11–14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

6.11 Muertos al pecado: No sometidos al pecado ni al dominio de su poder en nuestras vidas, muertos a su poder esclavizador (pero no a todas sus influencias: véanse vv. 12, 13, 15, 16).

6.12 Pues: una conclusión lógica de los vv. 2–11 es que si estamos muertos al dominio del **pecado**, y si el pecado ejerce efectos destructivos en nuestras vidas, entonces, como es natural, no debemos dejarlo que **reine** en nuestros cuerpos.

6.13 Enfrentamos un continuo reto día tras día: nos inclinamos ante el pecado o ante Dios. **Miembros:** las varias partes de nuestro cuerpo, probablemente como representativas de todos los aspectos de nuestra vida.

6.14 Aunque en esta vida nunca podemos decir que estamos libres de pecado (Stg 3.2; 1 Jn 1.8, 10), tampoco debemos decir: «Este pecado me ha derrotado, me rindo». El poder de la resurrección de Cristo, que obra en nosotros (vv. 4, 5, 11), es mayor que el poder de cualquier **pecado**, no importa el tiempo que haya afectado nuestras vidas. Estar **bajo la ley** es estar subordinados a un sistema que nos obliga a ganarnos la salvación obedeciéndola, pero estar **bajo la gracia** es ser justificado y vivir por el poder de la resurrección de Cristo que mora en nosotros. Podemos morir al pecado, no porque la Ley lo prohíbe, sino por todos los recursos que nos ofrece la gracia. Algunos interpretan erróneamente este versículo como si no importara que los cristianos desobedecieran los mandamientos morales de Dios, porque ya no están «bajo la Ley». Tal punto de vista está en contraposición con las concepciones de Pablo sobre el pecado, y las propias palabras de Jesús sobre la Ley (Mt 5.17–20).

6.15–23 Otra vez Pablo refuta la suposición de que la gracia alienta o permite el pecado (véase v. 1). Usa la analogía de la esclavitud para oponerse a la tolerancia ante el pecado y lanza una advertencia sobre las serias consecuencias de ceder a su influencia.

6.16–23 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

6.16 Una persona es esclava de aquello ante lo que se inclina y de lo que reconoce como su dueño. Si obedece el mandato del **pecado**, éste es entonces su amo y se mueve en dirección hacia la **muerte**. Si obedece el mandato de la **justicia**, ésta es a quien se somete, y experimenta la verdadera vida.

6.17,18 Los lectores de Pablo, una vez **esclavos del pecado**, han renunciado a su antiguo amo y se han consagrado como **siervos de la justicia**.

RIQUEZA LITERARIA

6.17 obedecido, ; Strong #5219: Oír como un subordinado, escuchar atentamente, obedecer como un súbdito, contestar y responder, someterse sin reserva. se aplicó particularmente a siervos que estuvieron atentos a las peticiones que se les hicieron y las cumplieron. El vocablo contiene las ideas de oír, responder y obedecer.

6.19–23 Pablo utiliza la analogía **humana** de la esclavitud en su apelación a la santidad de los creyentes. Al hacerlo recuerda a sus lectores el contraste entre la vieja vida aún no regenerada, y la nueva vida en Cristo. Los **esclavos del pecado** no reconocen la necesidad de la justicia, sino que se abandonan al proceso de deterioro moral que culmina con la **muerte** (v. 21). Los **siervos de Dios**, al contrario, se consagran a la santidad, un camino que conduce a la **vida eterna** (vv. 19, 22). El v. 23 resume las consecuencias de los dos tipos de esclavitud.

Capítulo 7

7.1 Mientras **la ley** aún cumple la función de guiarnos para conocer las normas morales divinas, hemos sido liberados de someternos como esclavos a ella por medio de la gracia (véase 6.14).

7.2, 3 Pablo ilustra nuestra libertad de la esclavitud de **la ley** con la analogía del matrimonio, al demostrar que la muerte de uno de los esposos libera al otro de sus obligaciones. El tema que aquí se discute no es el divorcio ni el nuevo matrimonio, sino las relaciones del cristiano con el sistema de la llamada «Ley». Pablo habla en términos generales sin detenerse en los detalles, y sus afirmaciones no deben ser utilizadas para descalificar las causas de divorcio y nuevo matrimonio mencionadas en Mateo 19.9 y 1 Corintios 7.15, donde sí se tratan específicamente estos asuntos.

7.4 Así también vosotros... habéis muerto a la ley: La analogía no es perfecta, porque aquí morimos nosotros, no la Ley. Pero la idea está clara. Como ha ocurrido una muerte,

las viejas obligaciones y poderes se han roto, y ya no estamos sometidos al sistema que nos obligaba a obedecer utilizando nuestras propias fuerzas. Estamos muertos a ese sistema de «la Ley» (3.20; 6.14).

7.5 En el estado anterior a nuestra conversión las **pasiones pecaminosas**, que tenían su origen **en la carne**, nos conducían a la **muerte**. Como cristianos experimentamos conflictos similares con los pecados de la carne, pero estos no deben prevalecer. La diferencia proviene de la presencia del Espíritu, que somete las pasiones al dominio del reino de Cristo que mora en nosotros.

7.6 La libertad de la Ley no implica licencia para pecar, sino servicio a Dios. **Bajo el régimen** del nuevo pacto, el Espíritu Santo da el poder para obedecer a Dios, un poder que la Ley por sí misma nunca pudo conceder.

RIQUEZA LITERARIA

7.6 Espíritu, ; Strong #4151: Compare «neumonía», «neumatología», «neumático». Respiración, brisa, una corriente de aire, viento, espíritu. es aquella parte de una persona que puede responder a Dios. El Espíritu Santo es la tercera Persona de la Trinidad, quien nos atrae hacia Cristo, nos convence de pecado, nos habilita para aceptarlo como nuestro Salvador personal, nos asegura de nuestra salvación, nos capacita para vivir la vida victoriosa, para entender la Biblia, para orar de acuerdo con la voluntad de Dios, y para hablarles de Cristo a otros.

7.7–25 La ley es santa pero no nos ayuda a obedecer. En esta sección, Pablo advierte que no se le malinterprete como si dijera que la Ley es mala en sí misma. Varias veces enfatiza que es buena, pero al mismo tiempo explica vívidamente la imposibilidad de cumplirla empleando las propias fuerzas.

El frecuente uso del pronombre personal «yo» y «mi» en vv. 7–25 suscita la pregunta: ¿Se está refiriendo Pablo a sí mismo, a sus luchas presentes como cristiano, a los conflictos que entabló como antiguo fariseo, o a la gente que sin el auxilio del Espíritu Santo intenta alcanzar la justicia por sus propios esfuerzos? La primera posición le atribuye carácter autobiográfico al pasaje, con un Pablo que comparte sus experiencias tanto de fariseo (vv. 7–13) como de cristiano (vv. 14–25). En apoyo de este común punto de vista está el hecho de que el uso de los tiempos verbales cambia del pasado al presente en vv. 14–25, y que, por lo general, utiliza el pronombre personal para referirse a sí mismo. Pero también es verdad que las experiencias de Pablo son representativas de lo vivido por otros, primero de aquellos que han buscado la justicia a través de las prácticas legalistas, y después de los cristianos involucrados en la lucha entre la nueva naturaleza en Cristo y la vieja naturaleza, aún atada a la carne. Como Pablo usa el «yo» en un sentido genérico e hipotético en 3.7 y 1 Corintios 13.1–3, algunos han argumentado que este pasaje no es autobiográfico, debido a que Pablo es un enérgico defensor de la vida victoriosa en Cristo en todos sus escritos (8.2; Flp 4.8; 2 Ti 1.13). Sin embargo, todos los

intérpretes están de acuerdo en que a lo largo de la vida cristiana se mantiene una continua lucha contra el pecado (6.12–16; 2 Co 7.1; Gl 5.16, 17; 1 P 2.11).

7.7 La declaración de Pablo de que «estamos libres de la Ley» (v. 6) suscita la cuestión de si **la ley es pecado**. Su reacción es de horror. Inmediatamente comienza a mostrar cómo la Ley de Dios es buena, suponiendo que comprendamos su función, que es revelar y enseñar lo que es justo. Incapaz en sí misma de dar frutos de justicia, expone sin embargo la realidad del pecado.

7.8 **Porque sin la ley el pecado** está dormido, pero la Ley despierta el deseo de hacer lo que ella prohíbe. Lo mismo le sucede a todo cristiano.

7.9,10 Cometer un pecado violando la Ley, lo hace a uno consciente de su **muerte** espiritual.

7.11-13 **El pecado, no la ley**, debe ser culpado. La Ley de Dios, que refleja su justicia y principios morales, **es santa**. Lo que simplemente no puede por sí misma es hacernos justos.

7.14–23 De acuerdo con la interpretación mencionada arriba (véase la **nota** a 7.7–25), aquí Pablo relata su propia experiencia como cristiano, para explicar que la Ley no puede liberar a quien está luchando contra el pecado. Mientras la Ley puede iluminar nuestra conciencia, no es capaz de producir santidad en la vida. El fallo, sin embargo, no está en la Ley de Dios, que **es espiritual** (v. 14), sino en **la ley del pecado** (v. 23, véanse vv. 14, 17, 18, 20, 21), la depravación inherente a la naturaleza humana, que se revela contra las leyes de Dios. De acuerdo a esta opinión, Pablo declara que él es **carnal**, una criatura de la carne, **vendido al pecado**, en la cautividad del pecado (v. 14). A través de su vida se ha desarrollado un conflicto entre la nueva y la vieja naturaleza, pero existe un camino hacia la victoria: Cristo nos libera para que vivamos bajo el poder del Espíritu Santo (v. 25–8.11).

7.17–20 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

7.24,25 **Este cuerpo de muerte**: Esta expresión es la de una persona que está encadenada, no puede librarse y desespera por lograrlo. Pero la angustia da paso a una declaración victoriosa, no porque haya cesado la lucha, sino porque la fuerza humana ha sido sobrepasada por el poder del Espíritu Santo.

Capítulo 8

8.1–11 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

8.1-11 Pablo inicia una descripción de la vida en el **Espíritu**. Primero declara que el Espíritu asegura la victoria y hace posible la santidad.

8.1 **Ahora pues**: Debido al hecho de la salvación por la fe solamente, explicado en 3.21–7.25, pero teniendo en cuenta especialmente las grandes líneas de la obra redentora de Cristo en 3.21–26 y 5.6–21, los cristianos son liberados del juicio de Dios.

8.2 La ley no se refiere aquí a los mandamientos morales de Dios escritos en el AT (como en 7.12), sino a la forma como opera el **Espíritu de vida**, el Espíritu Santo, en nuestras vidas, quebrando el dominio de la antigua **ley del pecado y de la muerte**.

RIQUEZA LITERARIA

8.2 ha librado, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #1659: Libertar, remitir, dejar en libertad. En el NT la palabra se usa exclusivamente para referirse a la obra de Cristo de liberar a los creyentes del pecado.

DINÁMICA DEL REINO

8.2, 9, 15 Nombres y símbolos del Espíritu Santo, DONES ESPIRITUALES. En las Escrituras, al Espíritu Santo se le dan varios nombres y se le representa a través de símbolos diferentes. En este capítulo, se hace referencia a Él como el Espíritu de vida (v. 2), el Espíritu de Dios (v. 9), el Espíritu de Cristo (v. 9), y el Espíritu de adopción (v. 15). Una explicación de este y otros temas afines aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo» en la página 1763.

(Hch 19.2/Ro 12.6–8) P.W.

8.3 Aunque dada por Dios, **la ley** (el código escrito del AT) era impotente para hacer que la gente cumpliera con sus demandas, porque ello dependía de la pecaminosa naturaleza humana. **En semejanza de carne de pecado:** La naturaleza humana de Jesús era real, pero sin pecado (véanse Flp 2.7, 8; Heb 2.17; 4.15; 1 P 2.22).

8.4 Pablo presenta dos estilos de vida que son el centro de toda su argumentación hasta el v. 17. Andar **conforme a la carne** es seguir los deseos de la vida vieja. Andar **conforme al Espíritu** es dejarse guiar por el Espíritu Santo, para vivir de una forma que sea agradable a Dios.

8.5 Pablo espera que los cristianos vivan normalmente **en las cosas del Espíritu**. Esto supone santidad, no sólo en la conducta y las palabras, sino también en los pensamientos que se albergan en nuestra mente cada momento del día.

8.7, 8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

8.8 Los que viven según la carne caracteriza la naturaleza de las personas, y es una forma más enérgica de describir la actividad de andar en pecado. De ahí que la frase se refiera a los incrédulos, que **no pueden agradar a Dios**. Esto no se aplica a los creyentes, como demuestra el próximo versículo.

8.9 No es de él: En todos los cristianos mora el Espíritu Santo. El que no tenga el Espíritu Santo no es cristiano. Aunque Pablo dice que los cristianos viven según **el Espíritu**,

también advierte que de tiempo en tiempo puede que anden «conforme a la carne» (v. 13).

8.12 Vivir conforme a la carne: Véase la nota a v. 4. Aunque Pablo no lo dice claramente, la implicación es que somos deudores del Espíritu, de vivir de acuerdo al Espíritu.

8.13–17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

8.13 Véase la **nota** a 6.16. Pablo señala dos direcciones posibles en la vida, y muestra sus últimas consecuencias. Dice que los cristianos tienen la capacidad para escoger hacer algo que no es característico de ellos, esto es, andar «conforme a la carne»; y les advierte que no lo hagan. **Mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne:** Un buen resumen del proceso de santificación (crecer en santidad) en la vida cristiana. Debemos trabajar activamente para crecer en santidad y «dar muerte» a cualquier pecado en nuestras mentes, tanto en palabras como en obras. Pero, a pesar de que hagamos todo nuestro esfuerzo, Pablo nos recuerda que solamente alcanzaremos la victoria «por el Espíritu», esto es, por el poder del Espíritu Santo.

8.14 La frase, **todos los que son guiados por el Espíritu de Dios**, es más que una alusión para designar a los cristianos. Describe el estilo de vida de aquellos que **son hijos de Dios**. Pablo está alentando a vivir, no de acuerdo a la carne, sino para hacer morir las obras de la carne (v. 13). Por lo tanto, ser guiado «por el Espíritu de Dios» supone hacer morir progresivamente los apetitos pecaminosos de la naturaleza inferior. Esto implica que aunque todos los cristianos son de alguna manera guiados «por el Espíritu de Dios», hay diversos grados en la actitud de aceptar la dirección del Espíritu. Mientras más plenamente sea guiada la gente por el Espíritu, más obedecerán la voluntad de Dios y mejor se conformarán a sus estándares santos.

La palabra griega traducida como **son guiados** es un participio presente y debe ser entendida como que «muchos son guiados continuamente por el Espíritu de Dios». Esta guía divina no se reduce al conocimiento objetivo de los mandamientos de la Escritura y al esfuerzo consciente por obedecerlos (aunque lo más seguro es que los incluya). Por el contrario, más bien se refiere al factor subjetivo de ser receptivos a los impulsos del Espíritu Santo a lo largo del día, impulsos que si de verdad vienen del Espíritu Santo nunca nos inducirán a actuar en contra de lo que enseña la Escritura.

Lo que se percibe como la dirección subjetiva del Espíritu Santo, especialmente en las decisiones más importantes, o en los impulsos para hacer algo poco usual, debe ser sometido a la confirmación de varios consejeros (Pr 11.14; 24.6) para que nos ayuden a protegernos de errores y a mantener una clara visión de las normas objetivas de la Escritura.

8.15,16 El Espíritu Santo nos concede la seguridad subjetiva de que somos **hijos de Dios**. **Abba** es la palabra aramea para **Padre**.

8.17-30 El Espíritu garantiza la gloria.

8.17 La Escritura indica a menudo que Dios guía a sus hijos a través del sufrimiento antes que alcancen su gloria.

8.18 En nosotros también puede traducirse «para nosotros».

8.19 La creación natural también será redimida cuando se consume nuestra redención (véase v. 21).

8.20 Todo el universo creado ha sufrido las consecuencias del pecado humano, y ha estado sujeto a contaminación, futilidad y corrupción. Sin embargo, ese proceso de deterioro es sólo temporal, porque Dios ha provisto esperanza y liberación.

8.21 En el tiempo de nuestra redención final (v. 23), **la creación** misma será purificada y compartirá nuestra gloria.

8.23 Así como **las primicias** de la cosecha son un anticipo de todos los frutos que se pretende recolectar, la dádiva del Espíritu Santo constituye una primicia de lo que recibiremos con la plena adopción como hijos de Dios, cuando nuestros cuerpos sean redimidos. La metáfora también sugiere que el Espíritu Santo nos permite saborear lo que será la vida por venir (Ef 1.14). Nosotros **gemimos** porque, aunque nuestras almas han sido salvadas, nuestros cuerpos aún están sujetos al dolor y al pecado. Pero miramos hacia adelante con esperanza (v. 24) aguardando la resurrección de nuestros cuerpos, que serán liberados de su fragilidad y del pecado que en ellos se esconde (véase 1 Co 15.50–54).

8.26 La palabra griega traducida como **ayuda** se usa en Lucas 10.40, donde Marta le pide a María que le *ayude*. El término no indica que el Espíritu va a orar en lugar nuestro, sino que se nos une para hacer más efectivas nuestras débiles oraciones. Algunos interpretan los **gemidos** como emitidos por el Espíritu Santo, debido a que el texto dice que el Espíritu los usa para interceder por nosotros. Otros consideran que Pablo se refiere a «gemidos» nuestros, debido a varias razones: el v. 23 dice que nosotros «gemimos»; tales «gemidos», que parecen indicar cierto grado de desesperación y angustia, se entienden en el caso de las criaturas (vv. 22, 23), no del Creador; y esta afirmación explica el v. 26, el cual dice que el Espíritu nos «ayuda», no que nos reemplaza en nuestras oraciones.

La expresión **indecible** no necesariamente significa «silente», sino que más bien quiere decir «imposible de poner en palabras».

Si el v. 26 se refiere a los «gemidos» del Espíritu Santo, que no podemos escuchar, entonces simplemente ofrece aliento afirmando que el Espíritu ora por nosotros, y lo hace con efectividad cuando nosotros no sabemos hacerlo. Pero, si como parece más probable, el versículo se refiere a nuestros «gemidos» en la oración, entonces significa que esos signos, gemidos, llantos y lágrimas (Heb 5.7), son tomados por el Espíritu Santo y convertidos en efectiva intercesión delante del trono de Dios.

Pablo está hablando en este versículo, en términos generales, de la vida de oración de los cristianos, no discute específicamente la cuestión del hablar en lenguas. Sin embargo, hay similitud entre ambas experiencias; el hablar en lenguas a menudo es orar o adorar emitiendo sonidos que no comprende la persona que los emite (1 Co 14.2), y ambas modalidades del lenguaje se deben a la actividad del Espíritu Santo (Hch 2.4; 1 Co 12.10, 11; 14, 15; Ef 6.18; Jud 20).

8.28 Aun en las dificultades y el sufrimiento, aun en la más amarga desilusión, aun cuando maltratados, los cristianos deben saber que Dios obra en medio de esas situaciones; para que se cumplan sus buenos **propósitos** en sus hijos. Puede que Dios

cambie o no la situación directamente, pero aun si se mantiene difícil, Dios garantiza buenos resultados al final, inclusive una mayor madurez a quienes **conforme a su propósito son llamados**. (Nota: Las certezas que nos comunica este versículo deben entenderse a la luz de la unión responsable con el Espíritu Santo de que se habla en vv. 26, 27.)

RIQUEZA LITERARIA

8.28 propósito,; Strong #4286: De «antes», y «un lugar», y de ahí, «un llevar adelante». La palabra sugiere un plan deliberado, una proposición, un plan anticipado, una intención, un designio. De las doce veces que aparece en el NT, se usa cuatro veces para referirse al pan levítico de la proposición (literalmente, «el pan de colocar delante»). La mayoría de los otros usos señalan los propósitos eternos de Dios en relación con la salvación. Nuestra salvación personal no solamente fue bien planeada, sino que pone de manifiesto la invariable fidelidad del Dios que espera la consumación de su gran plan para la Iglesia.

8.29, 30 La conjunción **porque** introduce la razón de las seguridades dadas en el v. 28. Pablo mira hacia el pasado lejano y observa que el propósito de Dios para su pueblo siempre ha sido bueno: **A los que antes conoció, también los predestinó** para que fueran como Cristo. Entonces se fija en el pasado reciente y observa que Dios **llamó y justificó** a su pueblo. Finalmente, Pablo mira hacia el futuro distante y encuentra que el plan de Dios es glorificar, esto es, dar un nuevo cuerpo a todos los que han sido justificados. Todos los propósitos de Dios para su pueblo, desde el pasado lejano hasta el futuro distante, han sido buenos; de ahí que Pablo concluya que sus propósitos para el presente, aún en medio de las dificultades, también son buenos.

Antes conoció: No sólo que Dios sabía que existiríamos, o algo más sobre nosotros, sino que se trataba de personas que Dios conocía de antemano. Se puede parafrasear así: «Aquellos en los que Dios pensó dentro de una relación personal redentora». **Predestinó:** planeó que al final serían como Cristo, **conformes a la imagen de su Hijo**. Estos dos versículos bosquejan una secuencia de acontecimientos, e indican que todo el que haya sido incluido en ella la completará.

8.31-39 Triunfante y desafiante, Pablo formula cinco preguntas que no pueden ser respondidas, diseñadas para dar a los creyentes una profunda sensación de seguridad espiritual.

8.34 Es Cristo quien actuará como juez sobre todo el mundo, pero no nos condenará; aún ahora, **Él intercede por nosotros**; es decir, trae las peticiones ante Dios.

8.35-39 Para cualquier cristiano desalentado este poderoso pasaje ofrece hoy las seguridades del **amor** de Cristo, presente en *cada momento* de la vida del creyente. ¿Existen motivos mayores de descontento que los citados por Pablo? Si no, entonces

nunca nos separaremos del amor de Cristo en esta vida. Aun en medio de las dificultades seremos **más que vencedores** (v. 37).

Capítulo 9

9.1–11.36 ¿Puede ser justo Dios si muchos miembros de la nación escogida en el antiguo pacto se pierden? Después de esta larga exposición sobre la forma como la justicia divina es preservada en el evangelio, y aun los pecadores pueden ser salvados, surge otra pregunta: ¿Cómo podemos decir que Dios es recto o justo si de acuerdo con el evangelio hay que confiar en Cristo para ser salvados? Esto significaría que muchos judíos que no han confiado en Cristo se pierden. ¿Pero cómo entonces puede Dios ser fiel a las promesas dadas a los judíos en su calidad de pueblo escogido? Pablo contesta esta pregunta en los caps. 9–11.

RIQUEZA LITERARIA

8.37 más que vencedores, ; Strong #5245: De «sobre y por encima de», y «conquistar». La palabra describe a uno que es victorioso en grado sumo, que gana una victoria más que ordinaria, porque está en condiciones de triunfar de forma absoluta. Este no es un lenguaje arrogante sino de confianza. El amor de Cristo conquistó la muerte, y debido a ese amor —su amor— somos

9.2 Pablo expresa genuino pesar por los incrédulos entre los judíos. Véanse Ezequiel 33.11; Mateo 23.37–39.

9.3 Pablo no desea ser separado de Cristo con tal de que otros judíos se salven, pero su dolor por ellos es tan profundo que virtualmente se pone en esa actitud.

9.11 El hecho de que Dios escogiese a Jacob en lugar de Esaú, no se basó en nada que hubiesen hecho o pudiesen hacer en el futuro. Este es el misterio de la elección divina.

9.14–18 Dios nunca es injusto al tratar con su pueblo. Como Creador soberano, tiene el derecho de actuar de acuerdo con su voluntad, ya sea en ejercicio de su compasión (vv. 14–16), o en ejercicio de su ira (vv. 17, 18).

9.19 Pablo se anticipa a esta objeción común a lo que ha enseñado en el versículo anterior. Si Dios escoge tener misericordia de «quien Él quiere» y endurecer el corazón a «quien Él quiere» (v. 18), y si su decisión se basa en última instancia en su propia voluntad (v. 11), ¿entonces como puede ser considerado justo que Dios juzgue a aquellos que se nieguen a creer?

RIQUEZA LITERARIA

9.15 Tendré misericordia, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1653: Compare «caritativo»; aquellos que se sostienen de la caridad pública. Mostrar bondad y preocupación por alguien que está en seria necesidad, sentir compasión por, tener piedad. Aquellos que cuidan de los enfermos son llamados ■ ■ ■ ■ ■ o dispensadores de misericordia. En el NT la palabra se usa con frecuencia para referirse a la gracia de Cristo y como prueba de su benevolencia. La misericordia no es meramente una emoción pasiva, sino un deseo activo por eliminar las causas de la miseria de otros.

9.20, 21 Cuestionar la moralidad de las acciones de Dios es inadecuado. Las criaturas no tienen derecho a objetar lo que su Creador hace. Sin embargo, tales enseñanzas no deben conducirnos a pensar que los pecadores *no pueden* creer aunque lo quisieran, porque la Escritura no enseña eso. Ella afirma repetidamente que «todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo» (10.13). Esta apelación de la Escritura a los incrédulos se mantiene tanto en el AT como en el NT (véanse Ez 33.11; Jn 6.37).

9.22,23 Dios ejerce su soberanía con abundante **misericordia**, no con estricta justicia. Su sufrida paciencia con Israel prueba su deseo de salvar esa nación, y confirma el hecho de que el fracaso judío no es responsabilidad de Dios.

9.24–26 La misericordia de Dios también se evidencia en su trato con los **gentiles**. Como apoyo de la enseñanza que no todos los llamados a convertirse en «vasos de misericordia» (v. 23) pertenecen al pueblo de Israel. Pablo cita a Oseas 2.23 y 1.10. En su contexto original, estos versículos se refieren a la restauración de Israel ante Dios. Pablo ve en ellos la inclusión de los gentiles (véase 1 P 2.10), para indicar que existe un Israel espiritual (la Iglesia), más allá de la nación judía (véase Gl 6.16).

9.27–29 Pablo cita a Isaías 10.22, 23 y 1.9 para confirmar que Dios en su misericordia ha preservado un **remanente** del Israel físico. De no haber hecho eso, la nación apóstata entera hubiese sido barrida.

9.32 La piedra de tropiezo es Jesucristo, el Mesías (véase 1 P 2.6–8), quien ofrece salvación por la fe, no por las obras, y por lo tanto requiere que el orgullo humano sea humillado.

Capítulo 10

10.3 La justicia de Dios: Esto es, estar en paz con el Señor viene únicamente a través de la fe en Cristo.

10.4 Algunos consideran que **Cristo** es el **fin de la ley** en el sentido de que Él constituye la meta y representa la consumación de esta. Sin embargo, «la Ley» se refiere aquí al sistema de obtener la justificación por nuestros esfuerzos. Cristo es ciertamente la realización perfecta de todo lo que pide la Ley, pero también el fin de la Ley como vía de alcanzar la justicia para **todo aquel que cree**. De ahí que Pablo haga énfasis en la suficiencia de la fe para recibir la justicia de Dios, porque al llenar los requerimientos de

la Ley, Cristo satisfizo sus reclamos. Este versículo no significa que un cristiano deba ignorar las normas morales o los mandamientos de Dios (véase la **nota** a 6.14).

10.6-8 Pablo asegura que **la justicia que es por la fe** no demanda mérito o esfuerzo humano alguno. Cristo ya ha hecho lo necesario para nuestra salvación.

10.9,10 La confesión oral declara, confirma, y sella la creencia del **corazón**.

RIQUEZA LITERARIA

10.9 **creyeres**, **πιστευεις**; Strong #4100: La forma verbal de **πιστευω**, «fe». Significa confiar en, tener fe en, estar plenamente convencido de, reconocer, depender de alguien. **πιστευεις** es más que creer en las doctrinas de la Iglesia o en artículos de fe. Expresa dependencia y confianza personal que deviene en obediencia. El vocablo implica sometimiento a la voluntad de Dios y una confesión positiva del señorío de Jesús.

DINÁMICA DEL REINO

10.9,10 **Continuar en la fe tal como empezamos a andar en ella**, CONFESIÓN DE FE. Aquí está la lección más relevante sobre la importancia y el poder de la confesión de fe que se puede hallar en todas las Escrituras. El principio de la fe se establece desde el comienzo mismo de nuestra vida en Cristo. Exactamente igual a como la salvación (la obra justa de Dios en nuestro favor) se confirma por el creer del corazón y la pública confesión de nuestra fe, así también su continua manifestación en nuestras vidas.

La palabra «confesar» (griego **ομολογειν**) tiene la connotación de «una responsable declaración pública por la cual se establece una relación legal mediante un contrato» (Kittel). Por *nuestra* parte, con nuestras palabras «contratamos» la salvación que por *su* parte Dios ha proporcionado mediante la obra y el poder de Cristo, y esto es un principio en la vida. Con este espíritu de fe *salvadora*, crezcamos en una fe *activa*: creyendo en el gran poder de Dios para suplir todas nuestras necesidades, proclamando con nuestros labios lo que nuestros corazones reciben y creen de las muchas promesas de su Palabra. Aceptemos los «contratos» de Dios para toda nuestra necesidad, dotándolos con la confesión de nuestra creencia, tal como cuando fuimos salvos.

(Hch 4.33/1 Co 11.23–26) R.H.

10.11-15 El evangelio tiene aplicación universal y demanda ser divulgado en todo el universo.

10.16-21 Israel no puede invocar ignorancia sobre el evangelio (vv. 16-18), ni que Dios haya sido injusto con él (vv. 19-21).

DINÁMICA DEL REINO

10.13-15 La necesidad absoluta de un mensajero, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. Pablo pregunta: «¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?» (v. 14). Esto no significa que debemos entrar en el ministerio público para «predicar» el evangelio. La palabra griega que se usa aquí para «predicador» significa «uno que anuncia, proclama o publica». O sea, a cada creyente se le asigna un «púlpito» personal: en el hogar, la comunidad, la oficina o la escuela, desde donde mostrar y contar a otros acerca de las nuevas del evangelio.

En 1.14, Pablo declara: «Soy deudor», y así alude acertadamente a su sentido de obligación. ¿Por qué? Él responde en Efesios 2: El hombre está muerto y necesita vida (v. 1); el hombre va por un camino de destrucción y necesita liberación (v. 12); el hombre vive sin esperanza y está en necesidad de Dios (v. 13); está separado de Dios y necesita de Cristo (v. 14). Jesús constituye la evidencia de la necesidad del hombre: éste se halla perdido y necesita ser encontrado (Lc 19.10). La respuesta está aquí: alguien necesita ser enviado a predicar, de modo que la gente pueda oír y creer. No hay otro camino.

(Ro 3.23/2 Co 10.15, 16) G.C.

10.17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

10.17 Como normalmente operan las cosas de Dios, la gente no llega a la fe a menos que lea la Biblia o alguien le hable del mensaje del evangelio que ella contiene. Según **la palabra de Dios**, el Espíritu Santo usualmente despierta una respuesta de fe dentro de nosotros, y es la confiabilidad de esta Palabra en la que hacemos descansar nuestra fe. Las palabras de la Escritura son palabras de vida eterna (véanse Stg 1.18; 1 P 1.23). Esta es la razón por la que es absolutamente necesario predicar el evangelio (véase v. 14).

Capítulo 11

11.1-6 Pablo se señala a sí mismo como un ejemplo del hecho de que hay un remanente de Israel que ha sido salvo.

11.7-10 Israel: Alude aquí a la mayoría que es judía desde el punto de vista étnico, incluyendo su liderazgo reconocido. Habiendo fallado en obtener una correcta relación

con Dios por sus propios esfuerzos, se endurecieron. La incredulidad persistente y obstinada hizo caer la justicia de Dios sobre ellos.

11.11 La incredulidad de Israel abrió la puerta de las oportunidades a los **gentiles**. El propósito de Dios es que cuando los judíos incrédulos vean a un gran número de gentiles volverse a Cristo, se pondrán celosos, se arrepentirán y vendrán a la fe.

11.12 Pablo comienza a abordar un tema al cual retornará en vv. 15, 23, 24, 25, 26: Dios ha planeado que en el futuro habrá una reunión masiva del pueblo judío, en tanto aceptan a Cristo y se reconcilian con Dios. Este futuro avivamiento de la fe entre el pueblo judío es denominado aquí **su plena restauración**, «su admisión» (v. 15), el ser «injertados en su propio olivo» (vv. 23, 24). Muchos especialistas creen que el NT no especifica el momento exacto de esta reunión. Véase la nota a v. 26.

11.17–24 Pablo advierte a los gentiles contra la jactancia (vv. 17, 18), el orgullo (vv. 19–21) y la arrogancia (vv. 22–24), en razón de que ellos son **un olivo silvestre... injertado**, a causa de la incredulidad de Israel.

11.25 El rechazo de Israel es temporal, hasta que todos los que van a ser salvos entre los **gentiles** depositen su confianza en Cristo. Entonces la salvación vendrá a un mayor número de judíos, de la misma manera que ha sucedido con otros pueblos a través de los siglos; una respuesta de fe a la predicación del evangelio de Cristo.

DINÁMICA DEL REINO

11.19–24 La Iglesia y el Israel de hoy, PROFECÍA. Si bien es cierto que en lo fundamental existen dos diferentes posiciones proféticas acerca del futuro de Israel, hay solamente un punto de vista bíblico con respecto a la actitud del cristiano hacia el pueblo judío. Primero, la Biblia nos llama a honrar el hecho de que, habiendo sido ellos el instrumento nacional por medio del cual la bendición mesiánica vino a la humanidad (según 9.4, 5 se debiera «bendecir» a toda la nación judía (Gn 12.3), «orar» con pasión sincera a favor de ellos (Ro 10.1), y estar listos para «dar testimonio» a cualquier judío, con tanta espontaneidad y sencillez como lo haríamos ante cualquier otro ser humano (1.16, 17).

Segundo, no se puede decir que el mandato bíblico de «orar por la paz de Jerusalén» (Sal 122.6) ha sido abrogado. Aun cuando el texto de este salmo se centra en el templo de la antigua Jerusalén, la encomienda no se debe eliminar. Aquellos que toman este texto en serio, ven el orar por «Jerusalén» como una responsabilidad de constante preocupación porque Dios extienda su mano de protección y de gracia providenciales en particular sobre la nación de Israel (distinta a la del párrafo 1, el cual se refiere a los judíos de todas partes). Es sabio que los creyentes no se muestren indiferentes hacia Israel, ya que la evidencia de toda la historia demuestra que Dios no se ha olvidado de este pueblo (Ro 11.23, 24). (Véase Profecía y el Futuro de Israel, Sal 122.6.)

(Sal 122.6/Ap 19.10*) J.W.H.

RIQUEZA LITERARIA

11.25 endurecimiento, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4457: Endurecimiento, callosidad. La palabra es un término médico que describe el proceso por el cual las extremidades de huesos fracturados se fijan mediante una osificación o callosidad petrificada. Algunas veces se refiere a una sustancia dura en el ojo, que lo ciega. Si se la usa metafóricamente, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ sugiere insensibilidad o ausencia de percepción espiritual, ceguera espiritual, endurecimiento.

11.26 Y luego: Esto es, «de esta manera, de la forma que se ha dicho». **Todo Israel** no significa que todo judío que haya vivido **será salvo**, porque Pablo no enseña eso (véase 10.2, 3). La frase debe ser entendida igual que «la plenitud de los gentiles» (v. 25). Pablo está hablando, pues, en sentido colectivo. Habrá un poderoso giro de parte de los judíos hacia Cristo.

Aunque muchos especialistas creen que el NT no especifica el momento de la reunión de Israel (véase la nota a v. 12), otros ven aquí una posible referencia a la declaración de Pablo, **Vendrá... el libertador**. Apoyándose en esta última interpretación, descubren en esta cita de Isaías una referencia al regreso de Cristo. De ahí que muchos judíos, al ver y escuchar la verdad del evangelio durante la gran tribulación, aceptarán al Mesías a su regreso.

11.28, 29 Dios es fiel a la promesa del pacto que dio a **los padres**, y la cumplirá. La palabra **porque** muestra que el v. 29 es una razón dada para demostrar la veracidad del v. 28. Mientras que **los dones y el llamamiento de Dios** alude directamente a los privilegios de Israel, algunos consideran que lo dicho en el v. 29 se refiere a dones espirituales. Otros, por el contrario, citan pasajes como Jueces 16.20 y 1 Samuel 16.14 para indicar que uno puede perder el derecho a esta dádiva especial.

11.33–36 Después del más extenso argumento teológico del NT (1.16–11.33), Pablo reflexiona sobre la asombrosa **sabiduría y ciencia de Dios** en su plan de salvación, y deja que irrumpa una alabanza espontánea. **Insondables:** Imposible de ser plenamente descubiertos o comprendidos por nosotros.

11.36 Todas las cosas: El universo, nosotros, nuestra salvación y todo lo demás, todas son cosas de Dios y obran sostenidas por su poder, y en último término para su gloria. La respuesta apropiada de toda criatura es brindar a Dios **gloria por los siglos**.

Capítulo 12

12.1–16.27 Pablo agrega ahora aplicaciones prácticas y recomendaciones personales a sus reflexiones teológicas de los caps. 1–11. De hecho, el libro puede ser dividido en dos grandes secciones: doctrina (caps. 1–11) y recomendaciones prácticas (caps. 12–16).

12.1, 2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

RIQUEZA LITERARIA

12.2 conforméis, ; Strong #4964: Compare «esquema» y «esquemático». Se refiere a conformarse uno a la moda exterior o a la apariencia, acomodándose a un modelo o diseño. aparece otra vez en el NT únicamente en 1 Pedro 1.14, donde describe a aquellos que se conforman a los deseos mundanos. Aun la conformidad aparente o superficial al sistema de este mundo, o cualquier acomodo a sus maneras, sería fatal para la vida cristiana.

DINÁMICA DEL REINO

12.2 7. ¿Cómo puedo conocer la voluntad de Dios?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

12.1 Así que: a la luz del gran plan de salvación bosquejado en los caps. 1–11, y particularmente de todas las **misericordias** (beneficios) que éste trae a los cristianos, respondamos como corresponde.

En sacrificio vivo: Como los cristianos (tanto judíos como gentiles) son el nuevo pueblo de Dios, el «Nuevo Israel», ¿no debemos ofrecer sacrificios a Dios como lo hacían los judíos del AT? Sí, pero no sacrificios de animales en el templo de Jerusalén; sino que debemos ofrecer nuestros **cuerpos** (todo lo que somos) como «sacrificio vivo» cada día a Dios.

La palabra griega que se traduce como **culto** se usa para referirse a las ceremonias del templo judío en 9.4 y Hebreos 9.1, 6. La palabra traducida como **racional** puede significar «perteneciente a la razón». Como tal sugiere que una respuesta racional a las misericordias de Dios sería entregarnos en un acto de adoración. La palabra puede ser también entendida como «espiritual» (véase 1 P 2.2). De esa manera, nuestro acto de consagración constituye una forma suprema de servicio religioso: física, porque nuestros cuerpos están presentes en el acto de adoración; racional, en la medida que nuestra mente es receptiva a su verdad; emocional, cuando sus misericordias son percibidas y despiertan nuestra sensibilidad a la amabilidad de su amor; y espiritual, al ser todo esto el fruto de su Espíritu, que nos revive y renueva.

12.2 A este siglo, se refiere a este mundo, un sistema sin Dios. No vamos a aceptar las normas de una era cuyo dios es el diablo (2 Co 4.4). Por el contrario, vamos a ser **transformados por medio de la renovación** de nuestra mente, dedicada a los ideales del reino de Dios. **Comprobéis** significa someter diariamente a prueba en la práctica que la **voluntad** de Dios hacia nosotros es **agradable y perfecta**.

12.3-8 Pablo invita a vivir con humildad y fe en nuestras relaciones cristianas. Así como el cuerpo está formado por varios miembros, cada uno con diferente función, la Iglesia es un cuerpo con muchos miembros, cada uno con funciones y responsabilidades individuales, pero todos íntimamente relacionados como una unidad en Cristo. No debemos considerarnos en una posición superior, ni disminuir el papel de otros.

DINÁMICA DEL REINO

12.3–5 Uno no debiera pensar demasiado alto de sí mismo, VALOR HUMANO. Porque la Biblia enseña que los seres humanos están hechos a la imagen de Dios, debemos respetar la posición de cada individuo bajo Dios. Este pasaje no enseña que los creyentes debieran pensar de sí mismos como seres sin valor e insignificantes, sino más bien que ninguno debe considerarse a sí mismo como más digno, más importante, más merecedor de la salvación, o más esencial que cualquier otro. Poseer talentos o dones diferentes no indica diferencias en dignidad, porque todos pertenecemos a un cuerpo, y todos somos interdependientes (vv. 4, 5). Pensar de otra manera es distorsionar la realidad. Cada individuo posee un valor y dignidad intrínsecos, en vista de que todos somos iguales ante Dios y en Cristo.

(Mt 25.37–40/Stg 2.1–9) C.B.

12.3 Pablo se refiere a su propia función en el cuerpo como un apóstol con autoridad **por la gracia que me es dada. La medida de fe** no alude a la fe de la salvación, sino a la fe que acompaña el recibir y usar los dones que Dios nos da. «La medida de fe» que el Señor ofrece corresponde a las funciones que asigna como Creador y Redentor.

12.4,5 Nuestros diferentes dones y habilidades deberían hacernos más amantes y dependientes unos de otros y, por lo tanto, más unidos como **un cuerpo en Cristo**.

12.6–8 Existen dos formas diferentes de abordar el pasaje de los **dones**: 1) Considerarlos como una categoría distinta de los que aparecen en otros pasajes del NT, que frecuentemente hablan de los dones otorgados por el Padre creador. Véase la **nota** a Efesios 4.8, 11; o 2) Verlos como una repetición o complemento de muchos otros mencionados en 1 Corintios 12.12–29 o Efesios 4.11.

DINÁMICA DEL REINO

12.6–8 Los dones del Padre para ti, DONES ESPIRITUALES. Los dones son colocados en la Iglesia como recursos para ministrar al cuerpo donde sea más necesario. Este pasaje despliega los dones del Padre, dados a cada persona como un medio para poder llevar su propósito a nuestra vida. ¿Qué dones te interesan más? Una explicación de este y otros temas afines aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo», en la página 1763,

(Rom 8.2/1 Co 12.8–10, 28) P.W.

12.6 Profecía: Se refiere tanto a aquellos a quienes los dones recibidos del Padre creador les permite ver la vida desde una perspectiva profética especial, independientemente de la función pública que desempeñen o del uso especial que haga de ellos el Espíritu para proclamar abiertamente una profecía; o a la manifestación de una profecía hecha pública, diciendo algo que Dios haya puesto en su mente (1 Co 12.10). **A la medida de la fe** parece significar que cualquier tipo de actividad profética debe ejercerse de acuerdo con la madurez espiritual concedida a aquel que habla, en reconocimiento de que ese don tiene su origen en Dios.

12.7, 8 Servicio: Comprende tanto a aquellos cuyos dones especiales los capacita mejor para atender al cuerpo en sus necesidades materiales; como a aquellos que prestan cualquier tipo de servicio a los demás en la iglesia (1 Co 12.5). La **enseñanza:** Se refiere tanto a aquellos especialmente dotados para escudriñar e instruir en la verdad revelada de la Palabra de Dios, independientemente de la función pública que ejerzan, como a los maestros profesionales (Ef 4.11). **El que exhorta:** Describe a aquellas personas cuyos dones innatos los califican para aplicar las verdades de Dios a situaciones particulares alentando a otros; o a aquellos (como los ministros) que han sido llamados para dedicarse por completo a la atención de la iglesia.

El que reparte, que no aparece en la relación de 1 Corintios o Efesios, se refiere a quienes están dotados para contribuir al sostén emocional o material de otros; o a los dotados de abundantes medios financieros para apoyar la obra del evangelio. **El que preside:** Se refiere a quien está dotado para orientar en todas las esferas de la vida; o a aquellos que tienen a su cargo funciones administrativas (1 Co 12.28), o posiblemente aun a los diáconos (Flp 1.1). **El que hace misericordia:** Define a quienes poseen el don de una fuerte sensibilidad; o a aquellos llamados a desempeñar funciones especiales en organismos cristianos de asistencia y ayuda. **Con alegría:** Alerta a quienes poseen estos dones a no dejarse dominar por la depresión o la apatía.

RIQUEZA LITERARIA

12.8 alegría, ; Strong #2432: Compare «bullicioso» e «hilaridad». Gracia, regocijo, gozo, benevolencia, afabilidad, jovialidad, alborozo. En algunas culturas primitivas los traductores de la Biblia definen como, «el corazón se está riendo y los ojos están danzando». La palabra se ha usado a menudo para designar el porte alegre de aquellos que visitaban a los enfermos, y de aquellos que daban limosnas. La persona que exhibe es como un rayo de sol que ilumina la habitación del enfermo con calor humano y amor.

12.9–21 El amor debe ser el principio mentor en las relaciones cristianas, no sólo entre los hermanos y hermanas en la fe (vv. 9–13), sino también para con los enemigos (vv. 14–21). Pablo menciona muchos deberes cristianos específicos, pero el amor constituye la nota dominante de sus exhortaciones.

12.18 Debido a que mucha gente puede mantenerse violentamente opuesta a nosotros, hay momentos en que fallan todos los esfuerzos en favor de la paz. Sin embargo, el cristiano debe demostrar que no es responsable cuando se quiebra la paz.

12.19 En vez de tomar venganza por nosotros mismos, debemos ponerlo en manos de Dios y dejar así **lugar a la ira** divina. En el juicio final la **venganza** pertenece a Dios, o a veces en esta vida, a través de la instrumentalización del poder civil (13.4).

Capítulo 13

13.1-7 Pablo exhorta a sus lectores a cumplir sus deberes con el estado.

13.1 Las autoridades... por Dios han sido establecidas: Véanse también Daniel 4.32; Salmo 75.6, 7. Pablo no sugiere que Dios aprueba un gobierno corrupto, funcionarios sin Dios o una legislación injusta. Algunas veces, sin embargo, en castigo por los pecados de la gente, o por otras razones sólo por Dios conocidas, el Señor permite que gobernantes malvados detenten el poder por un tiempo, como los profetas del AT testificaron frecuentemente. En teoría, Dios concede autoridad para servir a fines elevados (vv. 3, 4). Cómo se ejerce esta autoridad le será requerido a quienes la hayan recibido.

13.2 Aunque obedecer a las autoridades de este mundo es la regla general, un claro principio bíblico es que deberíamos desobedecer si el gobierno obliga a pecar, porque la lealtad hacia Dios siempre tiene prioridad sobre cualquier autoridad humana (véanse Est 4.16; Dn 3.12–18; 6–10; Mt 2.12; Hch 5.29; Heb 11.23).

13.4 Cuando funcionarios gubernamentales utilizan la fuerza para reprimir o castigar el mal no están actuando equivocadamente. Todo lo contrario, son servidores **de Dios** y están haciendo **bien. Lleva la espada:** Algunos estudiosos piensan que el hecho de que Dios autorice al gobierno como su siervo a utilizar la fuerza, hasta el punto de privar a alguien de su vida, no contradice el mandamiento: «No matarás» de Éxodo 20.13. La palabra usada en ese mandamiento se refiere al asesinato criminal y no incluye el procedimiento judicial por el cual alguien pierde la vida, ni se refiere al «matar» en la guerra, acciones que se expresan con otras palabras en el AT.

Vengador para castigar: Véase la **nota** a 12.19. Algunas veces, la ira de Dios utiliza al gobierno civil para castigar a quien hace el mal. Esto significa que los castigos civiles no se deben imponer solamente para contener el mal, sino también para castigarlo.

DINÁMICA DEL REINO

13.3, 4 19. ¿Debe un cristiano inscribirse en el servicio militar o en la policía?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

13.5 Pablo ofrece dos razones por las que debemos obedecer al gobierno: 1) **por razón del castigo** que el gobierno ejecuta contra quien comete un delito (v. 4); 2) **por causa de la conciencia** limpia que queremos mantener delante de Dios, que ha establecido el gobierno y nos manda a obedecerlo. Esta segunda razón significa que aun cuando no exista ninguna amenaza de ser arrestado o castigado, los cristianos deben obedecer estrictamente las previsiones legales.

13.7 Tanto Pablo como Jesús instan a los creyentes a pagar el **impuesto** exigido por el gobierno romano, que ciertamente no era inocente ni justo en todas sus acciones. Al igual que con todos los mandamientos de Dios, debemos de obedecer en esto con alegría, no a regañadientes. Cada vez que nos sintamos desalentados con las imperfecciones de nuestro gobierno, o atribulados a causa de las cargas impositivas que éste nos impone, haríamos bien en recordar que la alternativa a ello, la anarquía, es mucho peor (véase Jue 17–21).

DINÁMICA DEL REINO

13.7 20. ¿Cuándo debe un cristiano desobedecer al gobierno civil?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

13.8–10 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

13.8 No debáis a nadie nada: El tiempo presente de la prohibición debe ser traducido como: «No continúes debiéndole a nadie nada». El versículo probablemente no prohibía todo tipo de deudas, pero ciertamente no aprueba una actitud condescendiente ante el endeudamiento, o la idea de que endeudarse es algo normal (véase Sal 37.21). **Porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley:** Si realmente comprendemos y seguimos el mandamiento de amar al prójimo, cumpliremos todos los deberes sociales y especialmente aquellos mandamientos que tienen que ver con las relaciones humanas (v. 9).

13.9 Se resume: El amor compendia la ley moral de Dios, aunque lo que sirve de síntesis no debe contradecir ningún aspecto de lo recopilado. De ahí que decir que el amor por el prójimo exige quebrar de vez en cuando alguno de los mandamientos de Dios (como en una «situación límite») es mal interpretar la Escritura.

13.11–14 Pablo insiste en una norma moral elevada de conducta, teniendo especialmente en cuenta la proximidad del regreso del Señor, cuando se consumará nuestra **salvación** (vv. 11, 12). El camino de la excelencia moral tiene dos vías (v. 14). La positiva: Debemos vestirnos **del Señor Jesucristo**, someternos a su voluntad, aceptar sus normas morales, vivir en constante compañerismo con Él y depender de su fuerza. La negativa: No debemos hacer provisión **para los deseos de la carne**, sus reclamos y apetitos (véase Gl 5.16–25).

Capítulo 14

14.1-23 Estas son las orientaciones con respecto a las cosas que no se recomiendan ni se prohíben en la Escritura.

DINÁMICA DEL REINO

13.13, 14 23. ¿Cómo abandonar la bebida y la drogadicción?
RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», en la página 1743. P.R.

RIQUEZA LITERARIA

13.14 proveáis,; Strong #4307: Planear anticipadamente, prevención, presentir, plan premeditado, hacer preparación para, proveer para. Se deriva de las palabras «antes», y «pensar», «contemplar». Pablo les prohibió a sus lectores hacer preparativos para la gratificación de sus deseos carnales.

14.2, 3 Entre los cristianos hay espacio para la tolerancia y diferencias en las exigencias relacionadas como los hábitos de comida (vv. 2–4) y la observancia de días especiales en el calendario cristiano (vv. 5, 6). Como ambos grupos lo hacen para honrar al Señor (v. 6), ninguno debe menospreciar al otro. Aun así, Pablo dice que el cristiano que rehúsa comer ciertas cosas es **débil** (inmaduro) en la fe, ya que el comer es algo relativo desde el punto de vista moral (v. 1; véase 1 Ti 4.3–5).

14.6 Véase la nota a vv. 2, 3.

14.10 Los cristianos no deben juzgarse unos a otros sobre la base de cuestiones moralmente neutras (véanse vv. 3, 4), porque cada individuo es responsable ante Dios (véase v. 12). Como Señor (v. 9), a Cristo pertenece el derecho de juzgar. Cristianos débiles y fuertes, **todos compareceremos**, no unos ante otros, sino **ante el tribunal de Cristo**. Ese juicio se basará en lo que hayamos hecho durante la vida (2 Co 5.10). No determinará si entramos o no al cielo, sino los grados de recompensa que se recibirán allí (véase la **nota** a 2.6).

14.13 Pablo dirige este consejo fundamentalmente a los cristianos maduros, urgiéndolos a practicar continencia y ejercer su libertad sin ofender a otros (véanse vv. 20, 21).

14.14 Los cristianos pueden comer todos los alimentos sin tener que seguir las leyes dietéticas del AT (véanse las **notas** a Mc 7.19; Hch 10.9–16; Col 2.16, 17; 1 Ti 4.3–5).

14.17 Las prohibiciones dietéticas son relativamente triviales, y su cumplimiento no es esencial para el reino de Dios. Mucho más importante es el fruto del **Espíritu Santo** (véase Gl 5.22, 23).

14.22 La **fe** es aquí la propia convicción de que se está libre de escrúpulos innecesarios. No se debe, sin embargo, ejercer descuidadamente la libertad ante los débiles en la fe.

14.23 Una persona que tenga escrúpulos sobre alguna cosa no debe actuar contra su conciencia, porque violar la conciencia no es actuar **con fe**, sino que es **pecado**.

Capítulo 15

15.1–6 **Cristo** es el modelo de conducta a seguir entre los cristianos débiles y fuertes. Su ejemplo demanda tolerancia mutua y amor, que si se observan conducirán a una unidad de armoniosa alabanza a Dios (v. 6).

15.1–3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

15.4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Romanos.

15.7–13 No sólo los «fuertes» deben acomodarse a los «débiles» (véase la **nota** a 14.13), sino que esta relación debe ser de dos vías (v. 7). Esto fue ejemplificado por **Cristo**, el Mesías *judío* que aceptó a los **gentiles**. Esta doble aceptación por Cristo de judíos y gentiles se apoya en numerosos pasajes del AT.

DINÁMICA DEL REINO

15.5-7 **La aceptación mutua es el camino que conduce a la unidad, ORDEN FAMILIAR.** Se ha dicho que la mayor enseñanza sobre la familia es, sencillamente, una aplicación de lo que significa vivir como un cristiano. Estos versículos en Romanos están dirigidos a la comunidad cristiana en general; sin embargo, con frecuencia se los usa como pasaje bíblico para ser leído en el casamiento, por cuanto estos versículos presentan una descripción bella y apropiada del matrimonio cristiano.

La palabra clave es «recibíos» (griego ὑπολαμβάνετε), la cual significa «tomar para sí mismo». Su raíz indica que hacia nosotros se dirige una fuerte iniciativa que en Cristo, Dios vino literalmente a nosotros y se posesionó de nosotros «siendo aún pecadores» (5.8). Mediante ese acto de aceptación, Él puso a nuestra disposición la gracia de Dios y el poder de la redención.

Cuando a ese poder se le permite trabajar en una familia, transforma las vidas de dos personas imperfectas en una sola vida, la cual será para la alabanza de la gloria de Dios. Por ello, el Señor coloca esta palabra como un emblema sobre todo matrimonio, desde el primer día hasta el último. «Recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios».

(Pr 13.24/Gn 1.26–28*) L.C.

15.13 El Espíritu Santo no sólo imparte dones espirituales a los creyentes, sino también **gozo, paz y esperanza** (véase 14.17).

15.14 Amonestarnos: Exhortar, aconsejar. Los cristianos son a menudo los mejores consejeros de sus hermanos y hermanas en la fe, especialmente cuando comprenden la voluntad de Dios tal cual se enseña en las Escrituras, al tiempo que son capaces de aplicarla correctamente a la vida diaria.

RIQUEZA LITERARIA

15.14 bondad, ; Strong #19: Compare «Agatha» y posiblemente «agate». Beneficencia, benevolencia, virtud dispuesta para la acción, una propensión abundante tanto para desear como para hacer lo que es bueno, bondad intrínseca que produce una generosidad y un estado de ánimo semejante a la disposición de Dios. es una palabra rara que combina el ser bueno y el hacer lo bueno.

16.2 La palabra griega para ayudante no aparece en ningún otro lugar del NT. En otros escritos se usa a veces para designar a una «patrona», una mujer que proporciona apoyo y fondos para una buena causa.

16.3-16 Saludos para los cristianos que Pablo conoce en Roma. El propósito de ello es: dar a Febe una lista de personas a las que pueda acudir cuando arribe; asegurarse de que sepa a quien entregar la carta; y mostrar el interés de Dios por todos los implicados en la obra del evangelio. Llama la atención que la lista contenga un número significativo de nombres femeninos y numerosos nombres comúnmente usados por esclavos y libertos.

16.3 Véase la **nota** a 1 Corintios 16.19.

16.7 Junias: Es imposible saber si este nombre se refiere a un hombre o a una mujer. El nombre puede ser equivalente al femenino «Junia», o tratarse de la abreviatura de un nombre masculino común, «Junianus», como Silvano (Silas) y muchos otros nombres que poseen una forma completa y otra abreviada. **Apóstoles** debe ser entendido tanto en el sentido estrecho de aquellos que gobernaban la iglesia y escribían libros sagrados, como en el sentido más amplio de la palabra (véase la **nota** a 1.1). Véanse también Juan 13.16; 2 Corintios 8.23; Filipenses 2.25.

16.16 Ósculo santo: Un beso era la forma usual de saludarse en el siglo I d.C. (véanse 1 Ts 5.26; 1 P 5.14). Véase la **nota** a 1 Corintios 16.20. En las culturas occidentales, el estrechar las manos o el abrazo parecen ser las expresiones equivalentes.

16.19 Ingenuos para el mal: Los cristianos no deben tratar de convertirse en expertos en las cuestiones del mal.

16.20 Pablo proclama el triunfo definitivo de Cristo y su Iglesia sobre todo mal, como realización de Génesis 3.15. **En breve:** No quiere decir «pronto», sino rápidamente. En

circunstancias de la vida como las del final de esta era, podemos esperar que los éxitos de Dios sobre las obras de **Satanás** sean aplastantes.

RIQUEZA LITERARIA

16.20 aplastará, **⋆⋆⋆⋆⋆⋆⋆** ; Strong #4937: Atropellar, quebrar en pedazos, destrozar, machacar, moler, aplastar. Esta declaración en el v. 20 alude a Génesis 3.15. Nuestra victoria es una continuación de la victoria de Cristo, cuando Él aplastó la cabeza de la serpiente en el Calvario.

⋆⋆⋆⋆⋆⋆⋆ apunta tanto hacia las presentes victorias sobre los poderes de las tinieblas, como hacia la destrucción final del reino de Satanás en la Segunda Venida de Cristo.

16.22 Tercio fungió de secretario (o amanuense) para escribir la epístola mientras Pablo dictaba (véase Gl 6.11).

16.26 Las Escrituras de los profetas alude al AT (véase 1.2).

VERDAD EN ACCIÓN a través de Romanos

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Romanos enseña

Texto

ACCIÓN a que Romanos invita

Lecciones clave en la fe Tener fe significa decidirse a creer, audazmente y sin reservas lo que Dios ha dicho. ¡La fe del siglo veinte debe aprender de nuevo a creer todo el testimonio de la Escritura! Entre las claves de la vida en la fe está lo verdadero de nuestra conversión. La fe nos permite vivir, como nunca antes, para el bien de otros.

1.16

Proclama el evangelio con energía

4.17, 18

Libera el poder creador de la Palabra de Dios creyendo en ella en medio de las dificultades.

4.20–25

Mantente firme cuando seas tentado por la incredulidad, en la seguridad que Dios cumple sus promesas.

6.1–10

Comprende que a través del bautismo has sido crucificado con Cristo. **Cree** que también tú estuviste junto a Jesús en su muerte, sepultura y resurrección.

15.1–3

Vive de tal manera que fortalezcas a los débiles en la fe. **Conságrate** a la edificación de tu prójimo.

Pasos hacia una devoción dinámica La Palabra de Dios, inspirada por el Espíritu Santo, es el único medio verdadero para transformar el corazón humano. La salvación por la fe es un acontecimiento único, mientras la renovación de la mente por la Palabra es un proceso continuo. El discípulo se entrega a la Palabra de Dios para transformarse en santidad, en alguien que irradia a Cristo, y radicalmente diferente de la gente del mundo. Los discípulos espirituales, que desean crecer espiritualmente, estudian con profundidad la Palabra de Dios porque en ella encuentran la clave de una más estrecha relación con su Señor viviente y un más íntimo contacto con el Espíritu Santo.

10.17

Sé constante en la lectura y el estudio de la Palabra de Dios. **Reconoce** que tu fe crecerá solamente en la medida que te alimentes de la Palabra de Dios.

12.1, 2

Deja que la Palabra de Dios y su Espíritu Santo transformen radicalmente tu manera de pensar. **Renueva tu mente** para conocer y poner en práctica la voluntad de Dios, ofreciendo tu cuerpo en sacrificio vivo.

15.4

Reconoce que el AT fue escrito para la Iglesia a través del Espíritu. **Incorpora** el AT a tu estudio diario de la Biblia.

Claves para una vida sabia Las dos naturalezas del creyente pueden a menudo burlarle y confundirle. La sabiduría que se halla en Romanos le ayudará a manejar el conflicto identificando qué aspectos de su conducta provienen de la vida del Espíritu Santo, y cuáles de la actividad de la carne. Así podrá navegar por el océano de la nueva vida dirigido por la sabiduría y la inteligencia del Espíritu.

1.18–23

Comprende que el juicio viene a causa de nuestros pecados. **Recuerda** que las personas son las que deciden rechazar a Dios.

2.24

Sé sensible ante la realidad de que según vivas así será el honor y la gloria que tributes a Dios, o el reproche y la blasfemia que arrojes sobre su nombre.

8.7, 8

No olvides que cualquier tendencia hostil o desobediente hacia la Palabra de Dios proviene de la carne.

13.8–10

Reconoce que el amor es un requisito indispensable para todos los creyentes. **Comprende** que menospreciar el amor significa rebelarse contra Dios.

Pasos para enfrentarse al pecado Romanos revela una nueva y victoriosa manera de enfrentar el pecado. Vivir libres de pecado se hace ahora posible porque ya no somos sus esclavos, sino hemos llegado a ser siervos de Dios, capaces de escoger la justicia en lugar de seguir atados a la vieja naturaleza. Obedecer a la Palabra de Dios nos proporciona una naturaleza nueva de santidad.

6.11–14

Di «¡no!» al pecado cada vez que se acerque a ti. **Reconoce** que realmente te has liberado de sus exigencias.

6.16–23

Obedece a Cristo, tu nuevo Maestro y no al viejo maestro, el pecado

7.17, 20

Cree con plena convicción que es tu vieja naturaleza pecadora, no la nueva en Cristo, la que se manifiesta en acciones pecaminosas.

Orientaciones para crecer en el Espíritu Gracias a la presencia del Espíritu Santo en nosotros, la verdadera vida de Cristo se manifiesta en nuestros cuerpos mortales.

En la medida que nos entregamos al Señor, el mismo Jesús se convierte, en nosotros y a través de nosotros, en el cabal cumplimiento de la Ley y la Palabra de Dios.

8.1–11

Reconoce que la Ley se cumple en nosotros por el Espíritu Santo. **Conoce** que su presencia en ti es realmente la vida de Jesucristo en la tuya.

8.13–17

Decídate á vivir en el Espíritu. **Deja morir** las actitudes y la conducta procedentes de la carne. **Reconoce** que has sido adoptado como hijo de Dios llamándole «Padre».

La primera epístola del apóstol Pablo a los

CORINTIOS

AUTOR: PABLO

FECHA: 56 D.C.

TEMA: RESPUESTAS A PROBLEMAS DOCTRINALES Y PRÁCTICOS
DE UNA IGLESIA QUE CRECÍA EN CRISTO

PALABRAS CLAVE: LA CRUZ, PECADOS SEXUALES, DONES
ESPIRITUALES, AMOR, LA RESURRECCIÓN.

Autor

Nunca ha sido cuestionada seriamente la autenticidad de 1 Corintios. En estilo, lenguaje y teología, la carta pertenece a Pablo.

Ocasión y fecha

Pablo estableció la iglesia en Corinto entre los años 50–51 d.C., cuando en su segundo viaje misionero pasó dieciocho meses allí (Hch 18.1–17). Después de su partida, mantuvo correspondencia y cuidó de la iglesia (véanse 1 Co 5.9; 2 Co 12.14). Durante su ministerio de tres años en Éfeso, en su tercer viaje misionero (Hch 19), había recibido preocupantes informes sobre la laxitud moral entre los creyentes de Corinto. Para

remediar la situación, escribió una carta a la iglesia (1 Co 5.9–11), que se ha perdido. Un poco más tarde, una delegación enviada por Cloé, un miembro de la iglesia de Corinto, le comunicó a Pablo la existencia de divisiones en la congregación. Antes que pudiera enviar una carta para corregir los problemas, llegó otra delegación de Corinto con una carta donde se le hacían varias preguntas (1 Co 7.1; 16.17). Inmediatamente, Pablo envió a Timoteo para remediar aquel problema (1 Co 4.17). Entonces fue que escribió la carta que conocemos como 1 Corintios, con la esperanza de que llegara primero que Timoteo (16.10). Como parece que Pablo la escribió al final de su estancia en Éfeso (16.8), se puede fechar alrededor del año 56 d.C.

Propósito

La primera epístola a los Corintios es una carta pastoral, escrita para resolver problemas doctrinales y prácticos. La autoría de Pablo le da autoridad apostólica para todas «las iglesias de Dios» (11.16).

Trasfondo

La carta revela algunos de los problemas típicos de la cultura griega en los días de Pablo, incluyendo las grandes inmoralidades sexuales de la ciudad de Corinto. Los griegos eran conocidos por su idolatría, filosofías divisivas, espíritu de polémica y rechazo de la doctrina de la resurrección del cuerpo. Corinto fue una de las más importantes ciudades comerciales de aquella época y controlaba gran parte del comercio entre el este y el oeste. Estaba localizada en la estrecha faja de terreno que une el territorio continental griego con la península del Peloponeso. La ciudad tenía mala fama por su sensualidad y por la prostitución sagrada. Su nombre sirvió incluso para acuñar una expresión que llegó a ser famosa sobre las prácticas corruptas: «Corintianizar» significaba practicar la prostitución. La máxima deidad de Corinto era Afrodita (Venus), la diosa de los amores licenciosos, y alrededor de mil prostitutas profesionales servían en el templo dedicado a su culto. El espíritu de la ciudad se manifestó en la iglesia y explica el tipo de problemas que enfrentaba la gente.

También revela algunos de los problemas que enfrentaban los antiguos paganos, al transferir algunas de sus experiencias religiosas previas a las que recibían gracias al ministerio del Espíritu Santo. Esto puede haber mezclado algunas prácticas grotescas del frenesí pagano con el ejercicio de los dones espirituales (véase 12.2).

Contenido

La carta de Pablo responde a diez problemas separados: el espíritu sectario, el incesto, los aspectos legales, la fornicación, el matrimonio y el divorcio, el comer alimentos ofrecidos a los ídolos, el uso del velo, la Cena del Señor, los dones espirituales y la resurrección del cuerpo.

Aplicación personal

Ninguna epístola del Nuevo Testamento da una visión más clara de la vida en la iglesia del siglo I que 1 Corintios. En ella Pablo ofrece estrictas instrucciones sobre tales problemas morales y teológicos tales como el sectarismo, la inmadurez espiritual, la disciplina eclesiástica, las cuestiones éticas, el papel de las personas de diferente sexo y el

uso apropiado de los dones espirituales. Donde estos problemas existen en la iglesia moderna, los remedios son los mismos. Aquellos que pertenecen a las iglesias carismáticas y pentecostales, donde el culto es menos elaborado y se destacan los dones espirituales, deben reexaminar sus prácticas a la luz de las orientaciones de Pablo sobre los servicios congregacionales.

Cristo revelado

La carta contiene una revelación sin igual de la cruz de Cristo como la contrapartida de todos los excesos humanos (caps. 1–4). Pablo cita a Cristo como el ejemplo a seguir en todo momento (11.1) y describe a la Iglesia como su cuerpo (cap. 12). Especialmente importantes son las poderosas consecuencias de la resurrección de Cristo para la creación como un todo (cap. 15).

El Espíritu Santo en acción

Los pasajes que tratan de las manifestaciones o los dones del Espíritu son los más conocidos sobre el Espíritu Santo (caps. 12–14). No debemos pasar por alto el papel del Espíritu Santo en la revelación de las cosas de Dios al espíritu humano, como una forma de prevenir todo motivo de orgullo (2.1–13). Quizás lo más esclarecedor, en medio del actual debate en el seno de la iglesia es la forma como el apóstol conduce a los corintios a una práctica equilibrada del hablar en lenguas, al tiempo que la legitima y no reconoce a nadie el derecho de prohibirla (cap. 14).

Bosquejo del contenido

Introducción con saludos y agradecimientos 1.1-9

- I. El problema del espíritu sectario surgido de las preferencias en favor de líderes religiosos a quienes se les atribuía una sabiduría supuestamente más elevada 1.10-4.21**
 - A. El contraste entre la sabiduría humana y la divina acerca de la cruz muestra la falacia del espíritu sectario que procede de la primera 1.10-3.4
 - B. El papel de los líderes religiosos muestra que son importantes pero nunca la causa de vanagloria 3.5-4.5
 - C. Un abierto rechazo a través de una comparación irónica entre el orgullo de los corintios y la insensatez de Pablo 4.6-21
- II. El problema de la disciplina interna de la iglesia suscitado por un caso de incesto 5.1-13**
- III. El problema de litigios entre cristianos en los tribunales públicos 6.1-11**
- IV. El problema de mal uso del sexo debido a una falsa aplicación de las enseñanzas morales de Pablo 6.12-20**
- V. El problema de las relaciones entre la esfera secular y la vida espiritual del creyente, especialmente en las áreas del matrimonio, el sexo y la esclavitud 7.1-40**

VI. El problema de las diferencias éticas entre creyentes causadas por comer alimentos ofrecidos a los ídolos 8.1-11.1

- A. El principio básico del amor versus los conocimientos 8.1-13
- B. El ejemplo personal de Pablo acredita sus derechos 9.1-27
- C. La aplicación del principio en actitud y conducta 10.1-11.1

VII. El problema del papel de los sexos a la luz del abandono del velo 11.2-16

VIII. El problema de profanar la Cena del Señor 11.17-34

IX. El problema de las manifestaciones espirituales que surgen de un mal uso del don de lenguas 12.1-14.40

- A. La necesidad de diversidad 12.1-31
- B. La necesidad de amar 13.1-13
- C. La necesidad de control 14.1-40

X. El problema de la resurrección de los muertos 15.1-58

XI. Instrucciones y saludos finales 16.1-24

Capítulo 1

1.1 Sóstenes era probablemente el anterior jefe de la sinagoga de Corinto (Hch 18.17).

1.2 Todos los creyentes en Cristo son **santos** en virtud de su llamado, habiendo sido apartados para pertenecer a él. Dedicados a Cristo deben crecer progresivamente en santidad.

1.4-9 Pablo se regocija en la gracia de Dios que obra en su pasado (vv. 5, 6), presente (v. 7) y futuro (vv. 8, 9). Jesucristo certifica los eternos propósitos de Dios para con su pueblo.

1.5 Enriquecidos: Nadie se empobrece por convertirse en cristiano. La riqueza particular que Pablo tiene en mente se inscribe en la esfera de los dones espirituales. De especial significado es su mención inicial de **toda palabra**, presentada como enriquecedora, aunque más adelante introducirá severas restricciones sobre la manera de emplear los dones del habla.

1.6 El cambio en la vida de los corintios sirvió de confirmación divina al **testimonio** de Cristo dado por Pablo (véase 2 Co 3.1-3).

1.8,9 Irreprensibles: La confianza de Pablo en la aprobación final está basada en la fidelidad de Dios a sus promesas.

RIQUEZA LITERARIA

1.7 don, ; Strong #5486: Relacionada con otras palabras derivadas de la raíz es gozo, jovialidad, delicia.

. es gracia, buena voluntad, favor inmerecido.

es un don de gracia, un regalo gratuito y divino, dotación espiritual, facultad milagrosa. Se usa especialmente para designar los dones del Espíritu (12.4–10). En el uso moderno, un «carismático» es alguien que tiene uno o más de estos dones obrando en su vida, o bien el individuo para quien estos dones también deben estar presentes en la iglesia de hoy.

1.10–17 El primer problema de que se habla es la rivalidad y la lucha que resulta por la preferencia entre líderes religiosos a causa de lo elevado de su supuesta sabiduría. Quizás muchos se presentaban como seguidores del «partido de Pablo» (v. 12). Como depositario de la revelación, nadie estuvo tan cerca de la fuente original del cristianismo como Pablo. Este expresa su satisfacción por haber bautizado sólo a unos cuantos, para que ninguno pueda alegar que fue bautizado «en el nombre de Pablo», y asumir indebidamente un vínculo especial con él o una posición privilegiada entre los demás. El evangelio tiene que ver con Jesucristo, y nuestros deberes son para con él y toda dignidad es en él.

1.10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

1.18–25 El mensaje de la cruz: Un mutuo antagonismo existe entre la sabiduría de este mundo y la sabiduría de Dios, y el conflicto se manifiesta de manera suprema en la cruz de Cristo. Dios obra más sabiamente y de manera más poderosa por vías directamente opuestas a las expectativas humanas. Aun viendo a Jesús en la cruz los, judíos pedían alguna señal de su poder (Mt 27.40–43). Los griegos hicieron de la búsqueda de la sabiduría un fin carente de significado en sí mismo, como descubrió Pablo en Atenas (Hch 17.21).

1.20 ¿Dónde está el sabio?: El profundo abismo entre los caminos humanos y divinos se evidencia a lo largo de la historia de la humanidad, como se pone de manifiesto en la cita del v. 19 tomada de Isaías, y las cuatro preguntas del v. 20. Las políticas a favor de Egipto que manifestaba Israel en los días de Isaías, parecían ser el único recurso razonable, pero eran completamente opuestas al plan divino de salvación (Is 29.14).

1.24 El poder de Dios: El evangelio es la revelación de la verdad, pero en última instancia es la obra del poder de Dios con su victoria sobre el pecado y la muerte. La salvación bíblica equivale nada menos que a una completa restauración del universo, con un nuevo cielo y una nueva tierra.

1.25–29 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

1.26 Una evaluación de los convertidos en Corinto, demuestra la mutua oposición entre la sabiduría humana y la divina. Sólo unos pocos procedían del mundo de la cultura y las esferas sociales más sofisticadas. La esencia de la verdadera sabiduría reside en el conocimiento de los caminos y la voluntad de Dios, y vivir en armonía con las realidades últimas creadas por el Señor. La sabiduría humana a la que Pablo se opone no es la del intelecto o la educación, sino a la falsa independencia humana con respecto a Dios y la tendencia hacia la autosuficiencia. Dios rechaza la sabiduría humana a causa de su orgullo y la autoglorificación.

1.30 Justificación es un término jurídico; representa la determinación divina de convertir todo mal en bien, su dádiva al culpable para remover toda condena, y justificarlo, incluyendo el retiro completo de los cargos en su contra. **Santificación** es un símbolo tomado del templo y revela la necesidad de purificación. Supone ser renovados por el poder del Espíritu Santo, el cual hace posible una vida aceptable ante Dios, y conduce hacia nuestro perfeccionamiento final en su presencia. **Redención**, mencionada en un contexto de esclavitud y endeudamiento, habla de libertad completa de todos los aspectos del pecado, incluyendo la resurrección del cuerpo.

Capítulo 2

2.1–5 El contenido y el estilo de la predicación de Pablo se conformaba a las pautas de Dios, tal como se revela en la Cruz. Pablo no predicaba para mostrar sus habilidades oratorias y atraer la atención sobre sí mismo; por el contrario, hablaba con **temor y temblor**, una figura del lenguaje que indica algo completamente opuesto a la autosuficiencia. **Demostración del Espíritu y de poder** se refiere no solamente al hecho de que la predicación de Pablo estuvo acompañada de prodigios (2 Co 12.12), sino también al poder transformador del Espíritu sobre las vidas de los corintios en el momento de su conversión. Lejos de experimentar una conversión intelectual debida a la sabiduría humana, ellos recibieron el mismo Espíritu, que hizo patente su presencia por medio de diferentes dones espirituales, incluyendo el hablar en lenguas.

2.7 La verdadera naturaleza de la **sabiduría** de Dios hace obsoleta la sabiduría de este mundo, porque aquella no es de esta era. La palabra **misterio**, en el NT, no significa algo difícil de comprender, sino denota una verdad escondida en la mente de Dios, hasta que él decide revelarla. Dios tenía un plan de salvación en su mente antes de la creación del mundo, y se hubiese mantenido oculto de no haberlo revelado en Cristo. Los creyentes viven gracias a un secreto, la esencia del cual está en Cristo y en sus gloriosos propósitos para el mundo.

2.8 Ninguno de los príncipes de este siglo: Este pasaje asegura que Satanás («el dios de este siglo») y los demonios del infierno («los principados y potestades», Col 2.15) fueron completamente confundidos por la Cruz. Esta constituye una importante revelación de las limitadas habilidades de Satanás para anticipar las tácticas del Dios Todopoderoso, un recordatorio de que el poder soberano y la omnisciencia de Dios son siempre garantía de la victoria definitiva del creyente en Cristo.

2.9 Cosas que ojo no vio: La cita de Is 64.4 implica tres vías de conocimiento: conocimiento perceptual (**ojo, oído**), a través de la observación y la experiencia sensorial; conceptual (el **corazón**, la mente) por la razón y la curiosidad intelectual; y espiritual (**amor**), a través de la afinidad moral y personal. Debido a que el conocimiento de las cosas de Dios es de naturaleza espiritual más que intelectual, no hay base para glorificar a ningún líder religioso por su supuesta superioridad en esta esfera.

2.10 Dios nos las reveló: Dos elementos son necesarios para conocer las cosas de Dios: una revelación de Dios a través del Espíritu, y una respuesta espiritual apropiada del ser humano (2.14–3.4).

2.11 Igual que los pensamientos de cada uno sólo uno mismo los conoce, así lo que está en la mente de Dios sólo lo conoce el Espíritu Santo. Dios ha escogido revelarse en Jesucristo, y el Espíritu Santo ha traído esta revelación de Cristo a la iglesia por medio de los apóstoles.

2.13 Acomodando lo espiritual a lo espiritual: El Espíritu responde al espíritu, no a la mente. El Espíritu Santo interpreta las cosas espirituales a la gente espiritual. Este texto también describe las vías a través de las cuales la Palabra de Dios nos ha sido dada en la Biblia, al comunicarnos el Espíritu «ideas» espirituales por medio de las «palabras» espirituales específicas que escoge.

2.13–16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

2.14–3.4 Desde el punto de vista espiritual, la gente está dividida en tres categorías, lo cual esclarece cómo la revelación de la Cruz es recibida del lado humano. **El hombre natural**, no regenerado y alejado del Espíritu, no siente aprecio por el evangelio. El hombre **espiritual**, regenerado y en posesión de madurez espiritual, como los que están libres de inclinaciones sectarias (3.3, 4), tiene una naturaleza que responde a la verdad, y los incrédulos lo encuentran difícil de comprender. El hombre **carnal**, regenerado, pero viviendo de forma parecida a los que no lo son, es un creyente de comportamiento infantil, como se ve en los celosos con un espíritu sectario; una vida cristiana inmadura, más preocupada por las opiniones humanas que por Cristo.

Capítulo 3

3.1–4 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

DINÁMICA DEL REINO

3.1–5 El verdadero crecimiento espiritual requiere de la Palabra de Dios, LA PALABRA DE DIOS. En 1 Corintios 2.10 Pablo comienza a examinar nuestra necesidad de sabiduría y revelación dadas por el Espíritu Santo, y la relaciona estrechamente con el hecho de que hemos recibido las palabras «que enseña el Espíritu» (2.13). Tras estas observaciones, pasa a una franca confrontación con la carnalidad de los corintios, la cual atribuye a que sólo habían conocido superficialmente la Palabra de Dios («aún no erais capaces» de recibir vianda [alimento sólido], 3.2; véase también Heb 5.12–15).

La verdad que plantea este pasaje es que ninguna cantidad de supuesta riqueza o experiencia espiritual refleja un genuino crecimiento espiritual, si este conocimiento está separado de nuestro crecimiento básico en el conocimiento de la Palabra de Dios. Sin esta raigambre en la palabra, podemos estar engañados acerca de nuestro crecimiento. Este «enraizar» es en verdad y amor, y no tan solo en un conocimiento aprendido o en un estudio realizado. A fin de experimentar verdadero crecimiento espiritual, debemos dedicar tiempo a la lectura de la

Palabra y separarnos de los impedimentos de la falta de amor, rivalidad y contienda.

(Sal 119.105/Jn 14.21) J.W.H.

3.5–9 Con tres ejemplos Pablo coloca dentro de una perspectiva correcta a los líderes religiosos de que los corintios se vanagloriaban (3.5–4.5). **Vosotros sois labranza de Dios:** El primer ejemplo, tomado de la agricultura, rechaza la supuesta superioridad de alguno de ellos, y destaca que ninguno tiene motivos de jactancia puesto que Dios es el **que da el crecimiento**. Les corresponden reconocimientos individuales, pero en términos de metas y servicio son uno solo.

3.9–17 Sois templo de Dios: La segunda metáfora también muestra la relativa insignificancia de los líderes religiosos, pero destaca su responsabilidad. Los ministros son como constructores con permisos restringidos para edificar sólo sobre un determinado fundamento (vv. 10, 11). La originalidad se reduce en arquitectura al diseño del plano básico; así sucede con el evangelio, ningún ser humano es el autor de la revelación original, sino sólo Dios, a través del sabio plan del Padre, por medio de la diligente obediencia del Hijo y la poderosa obra del Espíritu Santo.

3.12 Para construir sobre el fundamento de un edificio con materiales resistentes (**oro, plata, piedras preciosas**) es necesario enseñar una sana doctrina y vivir siendo fieles a la verdad, y de esa manera conducir a los conversos hacia la madurez espiritual. Construir con materiales perecederos (**madera, heno, hojarasca**) equivale a impartir enseñanzas inadecuadas y superficiales, o comprometer la verdad con un estilo de vida que la contradice, o que falla a la hora de ponerla en práctica.

3.13 La calidad del trabajo de cada constructor será sometida a prueba **el día** del regreso del Señor. Todo líder tendrá que comparecer ante el Señor Jesucristo, constructor de la iglesia (Mt 16.18; 2 Co 5.10; Heb 13.17).

3.14 La **recompensa** no es la salvación, que la Escritura enseña constituye una dádiva gratuita, sino un premio a la fidelidad en el servicio.

3.15 La **pérdida** se refiere a la recompensa que este constructor pudo haber recibido, no a su salvación. **Como por fuego:** Esta persona tendrá una salida estrecha, como alguien que escapa de un edificio en llamas, pierde todas sus posesiones y sólo logra salvar su vida.

3.16 El edificio es identificado como el **templo** de Dios, santificado por la presencia del Espíritu Santo. Aquí el templo de Dios es la iglesia local. En 6.19 es el cuerpo del cristiano, y en Efesios 2.20, 21 es la iglesia universal.

3.17 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

3.17 Pablo no especifica cómo se puede destruir **el templo de Dios**, esto es, la iglesia. La frase alude a arruinarlo por medio de «la corrupción o la seducción», lo cual significa que con ese propósito pueden emplearse todo tipo de medios indignos y ruines, ya se trate de

falsas doctrinas, orgullo, resentimiento o inmoralidad. Pero Pablo sí aclara que quien lo intente encontrará su ruina.

3.18–20 Las citas de Job 5.13 y Sal 94.11 deben avergonzar a los corintios por vanagloriarse sobre la supuesta sabiduría de sus líderes religiosos.

3.21–23 Aquí se ofrece una conclusión definitiva contra el exclusivista pensamiento sectario. **Porque todo es vuestro:** Los apóstoles habían sido privilegiados, no para que los corintios los sirvieran, sino a la inversa. La apelación está dirigida a todos los creyentes, para que comprendan que sus líderes son de Cristo (Ef 4.7–11) y no deben ser enfrentados entre sí por aquellos quienes los han recibido.

RIQUEZA LITERARIA

3.19 astucia,; Strong #3834: Destreza versátil, picardía astuta, marrullería sofisticada, esquema engañoso, sagacidad arrogante y arrogancia taimada. Se la usa únicamente cinco veces en el NT y se refiere al engaño de Satanás a Eva (2 Co 11.3); al intento de los fariseos por entrapar a Jesús (Lc 20.23); al engaño de los falsos maestros (Ef 4.14); al autoengaño de los sabios de este mundo (1 Co 3.19); y al método impropio de presentar el evangelio (2 Co 4.2).

Capítulo 4

4.1-5 La tercera ilustración presenta a los ministros como **administradores** en la casa de Dios, colocados entre el dueño y el inquilino, y encargados con la tarea de servirla. Un administrador está plenamente a cargo de la casa y es responsable ante el propietario, quien es el único autorizado para tomar la decisión final. Se espera que el administrador sea fiel en ofrecer a la familia de la casa exactamente lo que se le ha encomendado. De la misma manera, los ministros deben exponer fielmente todo el consejo de Dios.

4.6–19 Los corintios se envanecían, hinchados de arrogancia (vv. 6, 18, 19). Para hacerlos humildes, sin rechazarlos (v. 14), Pablo apela a la razón (vv. 6, 7); recurre a la sátira (vv. 8–13); se muestra tierno (vv. 14–16); o enérgico (vv. 17–21). En su orgullo los corintios presumían con arrogancia sobre su derecho a recibir aquellas cosas, que en parte han sido prometidas para esta vida, pero que sólo se realizarán plenamente con la venida del reino de Cristo (v. 8). Estaban extrayendo sus valores de las falsas normas y las falaces doctrinas nacidas del espíritu del siglo, olvidando que estos valores se hallan bajo el juicio de la cruz de Cristo. Por otro lado, los apóstoles vivían como **insensatos** desde cualquier otra perspectiva que no fuera la de la fe de Cristo. El estilo de vida de Pablo aparecía ridículo a los ojos del mundo (vv. 9–13).

4.9 En comparación con las ínfulas de autocomplacencia de los cristianos corintios, Pablo utiliza una vívida metáfora para describir la condición de los apóstoles. **Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros**, constituye una triste analogía tomada de las crueldades que se cometían en los coliseos romanos. Los apóstoles eran

como gladiadores luchando hasta la muerte, o como criminales lanzados a los leones, a semejanza del gran final que se ofrecía al público en estos espectáculos.

4.15 Yo os engendré: Debido a que Pablo fundó la iglesia, le corresponde un especial papel de padre en la vida de esta gente.

4.17 Timoteo los prepararía para la futura visita de Pablo (véase 16.10, 11).

4.20 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 de Corintios.

4.20 El reino de Dios: El presente reino de Dios en Cristo a través de la vida de los creyentes, está respaldado por el poder dinámico del Espíritu Santo, el cual es portador de la autoridad que, si es necesario, Pablo puede invocar.

Capítulo 5

5.1–13 Los corintios mostraron una actitud apática ante un caso de incesto, ignorando pasivamente esa desgracia. Pablo debe atender la cuestión e instruir a la iglesia en la disciplina de la santidad. Sin embargo, con todo y lo malvado que era este caso de tolerancia, constituye la única forma de conducta inmoral de que se habla en el texto. Los corintios necesitaban que se les corrigiera y aconsejara en relación con su entorno moral (6.12–20). Este episodio, aunque desafortunado, a veces suscita comentarios exagerados acerca de que esta iglesia estaba «repleta de conductas inmorales».

5.1–8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

5.1 La mujer de su padre: Esta expresión es paralela a la usada en Levítico 18.8 y seguramente se refiere a una madrastra. La ofensa violaba incluso las normas morales del mundo pagano, un claro indicador de que los corintios poseían una falsa noción de la gracia de Dios, o una actitud muy laxa en materia de moralidad sexual.

5.5 Entregado a Satanás: Más que ostracismo eclesial, ello implica una remoción de la protección de Dios que le permite obrar a Satanás (Hch 26.18; 1 Ti 1.20). **Destrucción de la carne:** La disciplina administrada al ofensor y los sufrimientos consiguientes traerían consigo un espíritu de humildad y arrepentimiento. El texto no nos dice con exactitud cómo operaba eso de «sea entregado». Aunque algunas cuestiones no hallan respuesta, el resultado a que se aspira está claro: **a fin de que el espíritu sea salvo.** Parecería, sin embargo, que algunos tendrían que abandonar la comunidad de creyentes y quedar abandonados (Mt 18.17–20) a las consecuencias de su persistente desobediencia.

5.6–8 En la noche de su primera Pascua en Egipto los hebreos removieron toda la levadura de sus casas, una práctica que todavía se mantiene entre el pueblo judío (Ex 12.15). La levadura tiene la propiedad de fermentar y sirve para ilustrar el poder corruptor del mal. Como Cristo, nuestro Cordero de la Pascua, ha sido sacrificado, la iglesia debe ser como una casa sin levadura; de otra manera, el fermento del pecado, de no estar bajo control, se puede esparcir. Ignorar la disciplina contradice el propósito por el cual Cristo murió.

(vv. 1–6), y pone de manifiesto su falta de amor y justicia al buscar satisfacción para los agravios (vv. 7–11).

6.2, 3 Si los cristianos están destinados a ser coadministradores de justicia en el **mundo** por venir (véase Mt 19.28; Ap 20.4), deberían ser capaces de juzgar sobre cuestiones mucho más pequeñas ahora.

6.5 Pablo usa la ironía. Los corintios se enorgullecían de su sabiduría, pero nadie entre ellos era capaz de solucionar sus disputas.

6.6 Actuaban equivocadamente cuando acudían a buscar justicia de manos del injusto y depositaban su confianza en aquellos que no conocían la fe.

6.7,8 Todo creyente debe librarse de actitudes mezquinas, al punto de soportar antes que cometer un agravio. Una pérdida moral es peor que cualquier ganancia material.

6.9, 10 El AT enseña una y otra vez que **el reino de Dios** es un reino de justicia (véase Sal 45.6, 7), y Jesús lo confirmó (véase Mt 6.33). Pablo declara que **los injustos**, de los cuales procede a citar ejemplos, **no heredarán el reino de Dios**, pensando en su futura consumación. Su objetivo es advertir a los creyentes corintios (quienes aparentemente se engañaban al suponer que el estilo de vida era algo relativo en el caso de los cristianos) que, si persistían conscientemente en los males de los perversos, enfrentarían sus mismos riesgos al final. Como su intención era atraer la atención de los corintios y ponerle fin al engaño, Pablo no plantea la cuestión de hasta qué punto esas prácticas pueden conducir a los santos a transgredir el límite que los convertiría en «desheredados» a los ojos de Dios, ni saca conclusiones sobre el tema de los cristianos ya atrapados por esos hábitos pecaminosos, pero que sinceramente quieren librarse de ellos (véase Ro 7.7–25).

DINÁMICA DEL REINO

6.9, 10 Integridad y moralidad, EL CARÁCTER Y EL REINO. El privilegio de llegar a ser un representante autorizado y poderoso del reino de Dios para ministrar la vida de Cristo y los dones del Espíritu Santo a otros no forma parte de la herencia de quien no vive en santidad. Dos veces el texto nos dice que cierta clase de gente no «heredará el reino de Dios», y después se refiere a amplias categorías de personas que no pueden gozar de los recursos y las recompensas de la justicia. (Véanse también Gl 5.19–21; Ef 5.5.)

Si bien es cierto que somos justos delante de Dios sólo a través de la obra de Cristo, y aunque será eternamente cierto que no podemos ganar ningún don espiritual o el derecho a invocar el poder del Espíritu Santo, la integridad y la moralidad de carácter constituyen cualidades esenciales de las «personas del reino».

La santidad del corazón y de la vida mantiene expeditas las líneas de comunicación con Dios, y aleja de nosotros cualquier agenda privada o carnal. También aseguran el libre acceso del Espíritu Santo para la

distribución de sus dones y el cumplimiento de la voluntad del Padre en cualquier situación.

(Mt 18.18–25/Mc 1.15) J.W.H.

RIQUEZA LITERARIA

6.10 avaros, ; Strong #4123: Literalmente, «tener más». Esta palabra se mueve entre el bien y el mal. equivale a más en cantidad, calidad y número. significa hacer más, o aumentar. es avaricia. significa una codicia grande, tan anhelosa de ganancia que defraudará a otros. Una persona a quien la consume, violará las leyes para obtener ganancias ilegales. Con astucia, se abrirá paso a expensas de otros. Efesios 5.3 nos dice que el avaro es idólatra. La idolatría es una forma aumentada de autogratificación, que responde a los impulsos del ego. (Compárese con «pleonismo» o «pleonástico».)

6.11 Pecadores como los mencionados por Pablo pueden ser completamente limpios de culpa (**lavados**), ser apartados para Dios (**santificados**) y enteramente aceptados por el Señor (**justificados**), porque **algunos** de los cristianos de Corinto conocieron ese tipo de vida en el pasado. **Mas** su conversión se llevó a cabo **en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios**. La obra redentora de Cristo es el fundamento, y el Espíritu Santo es el agente, a través del cual se consuma la salvación. Pablo concluye con una nota positiva, instando a los corintios a vivir de acuerdo a lo que son ahora.

6.12–20 Para los griegos del primer siglo el cuerpo era algo secundario: lo que realmente importaba era el alma. Con una filosofía libertina del sexo, y rodeados de prostitutas en el templo, el tema de la fornicación estaba llamado a hacerse presente. Pablo había dicho la verdad sobre la libertad cristiana, particularmente en lo concerniente a la observancia de ciertas fechas y la ingestión de ciertas comidas. Sin embargo, Pablo insiste en este aspecto a fin de que los corintios no interpretasen equivocadamente esta libertad fundamental, incorporando a ella las prácticas sexuales ilícitas (como en el caso mencionado en el cap. 5). La sociedad griega argüía que al igual que el estómago existía para digerir la comida, los genitales estaban destinados a las experiencias sexuales; y lo mismo que cuando uno tenía hambre comía, gratificaba el deseo sexual cuando este aparecía. De ahí que era necesario insistir en esto. Pablo corrige la falsa concepción de que el deseo sexual se podía satisfacer con la misma facilidad que el hambre física. Muestra la falsedad de esta analogía, porque **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo** y, por lo tanto, pertenece a Cristo. La conducta inmoral rebaja el precio pagado para redimir a los pecadores, y la gloria que los creyentes deben tributar al Señor, quien amó con tanto poder y pureza.

6.12 Cosas que son moralmente indiferentes, y no están específicamente prohibidas por la ley de Dios, puede que no convengan a quien las practica o a otros. Por el contrario, posiblemente conduzcan a la adquisición de malos hábitos.

6.13 Debido a las disposiciones de Dios sobre el cuerpo, las funciones digestivas y sexuales no caen dentro de la misma categoría. Comer es algo secundario y eventual (aunque indispensable para conservar la vida), mientras la sexualidad alcanza las profundidades eternas y metafísicas del ser.

6.14 A causa del designio divino de resucitar el cuerpo, una identidad esencial existe entre el presente cuerpo físico y el futuro cuerpo glorificado.

6.15-17 La relación sexual constituye algo más que una experiencia biológica; envuelve una comunión vital. Como Cristo está unido al creyente por la comunión del Espíritu, es inconcebible involucrarlo en algo inmoral.

6.18 La sexualidad es un aspecto único y profundo de la personalidad que abarca a todo el ser humano. La inmoralidad sexual tiene efectos de largo alcance, gran significación espiritual y complicadas repercusiones sociales.

6.19 Tal inmoralidad no es un pecado contra el cuerpo, sino contra el **Espíritu Santo**, que mora en el cuerpo.

6.20 Como los creyentes han sido comprados por la sangre de Cristo, deben honrar a quien pertenecen.

Capítulo 7

7.1-40 Pablo había recibido una carta de los corintios haciéndoles varias preguntas. Entre ellas había algunas concernientes al matrimonio, a las cuales él respondió en esta sección.

7.1 No tocar mujer: Eufemismo que alude a las relaciones sexuales; constituye el reto espiritual de este capítulo. Independientemente de lo importante que pueda ser el sexo, se trata de un arreglo temporal que no forma parte de nuestra existencia eterna. El propio matrimonio es una institución terrenal (Mt 22.30).

7.5 Las parejas cristianas deben superar el egoísmo sexual y no negarse **el uno al otro**. Existen tres requerimientos para interrumpir la actividad sexual en el matrimonio: consentimiento mutuo; hacerlo durante un tiempo limitado; motivos espirituales, no egoístas.

DINÁMICA DEL REINO

7.3,4 Tres aspectos del sexo: Unidad, símbolo de amor, reservado para el matrimonio, ORDEN FAMILIAR. El coito es una expresión íntima de afecto entre el esposo y la esposa. El apóstol subraya la importancia del matrimonio al declarar que el acto sexual es, a decir verdad, un *deber*, el

esposo debe estar disponible para su esposa cuando ella se lo pida y, de igual manera, la esposa cuando él se lo pida.

Es más que un acto de apareamiento biológico. La Biblia lo llama un «misterio», un privilegio por medio del cual dos personas, un hombre y una mujer, vienen a ser una sola (Ef 5.32; véase Gn 2.24). Se abusa del privilegio cuando el hombre y la mujer no están casados y tienen contacto sexual (véanse 1 Co 5.1; 6.16); entonces, algo que según el propósito de Dios debe traernos bendición, se convierte en causa de juicio (véase Ef 5.5).

El matrimonio es el único lugar que Dios ha provisto para que ocurra la unión sexual. En este marco, el acto sexual viene a ser un símbolo poderoso del amor entre Cristo y la Iglesia, un compartir puro de gozo y delicia entre ambos cónyuges, un verdadero regalo recibido de la mano de Dios. Fuera de estos límites, llega a ser algo virtualmente destructivo.

(Os 2.16, 17, 19, 20/Is 54.5) L.C.

7.6–9 Pablo aclara explícitamente que está hablando de una preferencia personal cuando llama a los solteros a permanecer célibes (v. 35). El matrimonio o el celibato son cuestiones de carácter individual que dependen de la capacidad de cada cual para controlar el deseo sexual, que no es en sí pecaminoso. Permanecer soltero o casarse no supone ninguna virtud moral superior.

7.10–16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

7.10, 11 No yo, sino el Señor: Jesús no se refirió a todos los detalles posibles de la vida matrimonial, pero le pidió a sus discípulos que guardaran el orden creado por Dios y nunca deshicieran el vínculo matrimonial (Mt 19.3–9). Una pareja cristiana debe dar testimonio al mundo manteniendo indisoluble su matrimonio. Ella representa el verdadero pacto de amor y quienes la forman deben vivir y crecer en el espíritu de perdón y reconciliación. Habiéndose referido al matrimonio ideal, Pablo, quien conocía la realidad de las tensiones y los fallos humanos, menciona la permisibilidad del divorcio (**y si se separa** [v. 11]).

RIQUEZA LITERARIA

7.11 reconcíliese, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2644: Cambiar, intercambiar, restablecer, restaurar relaciones, enderezar las cosas, quitar una enemistad. Cinco veces la palabra se refiere a cómo Dios nos reconcilia consigo mismo a través de la vida, la muerte y la resurrección de su Hijo Jesús (Ro 5.10; 2 Co 5.18). Ya sea que hable de Dios y el hombre o del esposo y la esposa, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ describe el restablecimiento de una apropiada, amorosa e íntima relación, la cual ha sido rota e interrumpida.

Esta autorización de divorcio está sometida a una muy estricta regulación: no adulterio, lo cual significa que no puede haber un nuevo matrimonio, en este caso a menos que se lleve a cabo con la persona de que previamente se había divorciado (**quédese sin casar, o reconcílese con su marido** [v. 11]). No está claro por qué Pablo habla desde la perspectiva de la mujer, pero el principio se aplica a ambos sexos.

Aunque esta sección contiene la más amplia declaración paulina sobre el tema del divorcio y el nuevo matrimonio entre cristianos, no encierra todo lo que tiene que decir la Biblia sobre este tema (véase el texto y las **notas** en Mt 5.31, 32).

7.12-16 Y a los demás: Esta sección trata del matrimonio entre un creyente y un no creyente. Jesús no dictó pautas sobre esto, por lo que Pablo tiene que apoyarse en su autoridad apostólica. Los matrimonios en los cuales una de las partes se convierte al cristianismo siguen siendo válidos y deben permanecer intactos. Cualquier intento de separación debe proceder del no creyente.

7.14 La razón fundamental para mantener un matrimonio mixto unido es la sana influencia de la vida del creyente sobre su cónyuge no creyente, lo cual puede traducirse en la salvación de toda la familia.

7.15 Cuando un no creyente toma la iniciativa del divorcio sin que el creyente pueda evitarlo, éste queda libre de su compromiso; **no está sujeto a servidumbre en semejante caso**. Pablo nada dice del nuevo matrimonio en esta situación.

7.17-24 La conexión entre la esfera secular y la espiritual es evidente en este pasaje. A la luz de nuestro llamado y destino eternos, las distinciones políticas y sociales de la vida terrenal no son lo más importante. Lo que importa es la obediencia a la voluntad de Dios. Aun una situación trágica desde el punto de vista social como es la esclavitud, no dicta los términos de la vida en Cristo. Lo fundamental para un creyente es permanecer constante e intacto en un mundo cambiante no redimido.

7.25-40 Pablo no exalta el estado de soltería por encima del matrimonial, pero sí tiene preferencias personales y urge a todos los solteros a considerar la sabiduría y los beneficios espirituales de una vida célibe. Dentro de la categoría de solteros están los divorciados (vv. 27, 28); gente no casada con libertad para seleccionar a su pareja (vv. 39, 40); gente no casada cuya selección depende de otros, casi siempre los padres (vv. 36-38); y viudos (vv. 39, 40).

7.25 El propio Cristo no impartió enseñanza alguna sobre este tema; pero Pablo, aunque no invoca la inspiración divina, subraya que está dando un sano consejo.

7.26 Pablo presenta sus enseñanzas a la luz de las tensiones entre el orden secular, no redimido y temporal, y el llamado y la vida espiritual del creyente. **La necesidad que apremia** alude a las realidades del siglo, y no a alguna campaña de persecución específica. Toda esta era está llena de tensiones (vv. 26-28), es pasajera (vv. 29, 30) y perturbadora (vv. 32-35).

7.29-31 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

7.29-31 A causa del carácter de la época y la esperanza del retorno de Jesús, los creyentes deben buscar en Cristo la fuente de inspiración para sus vidas, y no en instituciones humanas como el matrimonio, las distinciones sociales o la posición económica. Un cristiano debe vivir intensa y responsablemente, y considerar estas realidades como algo en última instancia temporal.

7.36-38 Si alguno piensa que es impropio: La expresión probablemente alude al maltrato de una hija virgen por parte de su padre, al negarle el permiso para contraer matrimonio, pero caben otras interpretaciones.

Capítulo 8

8.1–11.1 Ofrendar comida a los dioses era una práctica pagana común en los días de Pablo que dio lugar a muchas confusiones y divisiones en la iglesia. ¿Se debía comer cosas que habían sido sacrificadas a los dioses (10.44–22)? ¿Era lícito comprar la carne ofrecida en los sacrificios en la carnicería local (10.25, 26)? ¿Qué hacer si se recibía una invitación a comer de amigos no creyentes (10.27–30)? Pablo explica cómo estos problemas se resuelven por amor y no gracias a la sabiduría humana (8.1–13); el apóstol se incluye a sí mismo entre los que desean vivir conforme al amor por el bien de otros (9.1–27); y aplica este principio a los problemas específicos de los cristianos de Corinto (10.1–11.1).

8.1 Comer es algo completamente neutral desde el punto de vista ético (v. 8), pero no todos los creyentes tienen el mismo nivel de conocimiento teológico. Algunos nuevos convertidos no estaban seguros del poder de sus antiguos dioses paganos; otros desconocían que los ídolos no poseían influencia alguna sobre sus vidas. El conocimiento humano exhibe dos limitaciones: tiende a centrarse en sí mismo, y no puede servir de fundamento para las relaciones interpersonales. Los deberes del amor son el factor determinante en las cuestiones de significación moral. El principio del amor limita la libertad de la conciencia individual.

8.4–6 Aunque **un ídolo nada es** como simple producto de la imaginación humana, algunos se llaman dioses, seres demoníacos que operan en medio del culto a los ídolos (Dt 32.17; Sal 106.37). A estos no debe concedérseles sitio alguno en la vida del creyente (véase 10.20; Gl 4.9; Ef 4.27).

8.7 La conciencia es como un juez en la corte. El juez no hace las leyes; su papel es interpretarlas y tomar decisiones. El juicio de la conciencia es relativo y varía de individuo a individuo, en dependencia de sus conocimientos. A la conciencia le es inherente el impulso de hacer el bien, y juzga sobre si las cosas están o no en conformidad con él. En consecuencia, la conciencia es una fuerza muy poderosa. Los sentimientos de culpa son tan devastadores como la culpa misma; por lo tanto, el amor, no los conocimientos, debe ser el principio básico donde quiera que vivan los cristianos.

8.9–13 Ser **tropezadero** significa mucho más que molestar a otro u ofenderlo por ignorancia; constituye una ofensa deliberada que hiere y debilita la conciencia de otro y arruina su relación con Cristo. Pecar contra el hermano es pecar contra Cristo (v. 12). La

libertad cristiana siempre debe ejercerse en amor con el objetivo de fortalecer a los demás (véase 10.28–30).

Capítulo 9

9.1-6 Pablo insiste en el principio del amor que se preocupa por los demás dando el ejemplo con su propia conducta. Su oficio apostólico le concedía algunos privilegios, pero él renunció a ellos por el bien de otros cristianos. Si se hubiese aferrado a sus prerrogativas, podrían ser cuestionadas sus motivaciones y la obra de Cristo dañada.

9.7-14 El derecho de Pablo a recibir asistencia financiera se basaba en tres razones: el orden social disponía que aquellos que prestaban algún servicio, como soldados, campesinos, y pastores

recibieran una remuneración (v. 7); la ley de Moisés prescribía una justa recompensa para quienes prestaban un servicio, principio que se aplicaba incluso a los animales que realizan alguna faena, como **el buey que trilla** (vv. 8–13); y el **Señor mismo ordenó sostener a los que anuncian el evangelio** (v. 14).

9.11–14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

RIQUEZA LITERARIA

9.10 recibir, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3348: Literalmente, «tener con». La palabra connota un compartir, un participar de, un trabajar en asociación con otro, un tomar parte en una aventura conjunta. Aquí, los sembradores y los cosechadores comparten las mismas esperanzas. En Hebreos 2.14 se hace referencia a la encarnación como el acto por medio del cual Jesús compartió la carne y la sangre con la humanidad para su redención. En 1 Corintios 10.17 se afirma que todos los redimidos participamos conjuntamente en la adoración del Señor Jesús.

9.15–27 De una forma que justifica tanto su apostolado como la manera en que ama, Pablo ofrece tres razones para renunciar al ejercicio de sus derechos: su llamado único como apóstol (vv. 15–18); sus motivaciones evangelísticas (vv. 19–23); y su preocupación por la autodisciplina (vv. 24–27).

RIQUEZA LITERARIA

9.15 desvanezca, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2758: Abatir, neutralizar, vaciar, anular, dejar vacante, despojar totalmente, reducir a la nada. La palabra se la usa en conexión con la encarnación de Cristo, en Filipenses 2.7, donde se le describe despojándose de las glorias que acompañaban a su deidad, pero no de la deidad misma.

9.16-18 Pablo hablaba por compulsión divina y confiaba en recibir una **recompensa**. Aun si no hubiese querido predicar, sentía la obligación moral de hacerlo. Debido a que se dispuso a depender completamente de Cristo por amor, y voluntariamente decidió no reivindicar sus derechos. La satisfacción de predicar gratuitamente era su satisfacción.

9.19-23 Aunque Pablo estaba libre de la rigidez de los escrúpulos, se sentía constreñido por la debilidad de otros a quienes podía ganar para Cristo. Sin violar la moralidad bíblica, Pablo estaba dispuesto a ir tan lejos como fuese necesario a fin de entrar en el mundo de otros y conducirlos a la salvación.

9.27 Los atletas que violan los reglamentos son **eliminados**: Los ejemplos de Pablo ilustran la necesidad de la autodisciplina y el peligro de hacer ostentación de las libertades que nos pertenecen. Los creyentes deben negarse a sí mismos y practicar el autocontrol, aun en aquellas cuestiones que son moralmente indiferentes.

Capítulo 10

10.1-13 La libertad cristiana tiene sus límites; sin embargo, no incluye relación alguna con la idolatría: aunque los ídolos no son nada, los poderes demoníacos que están detrás de ellos son reales (vv. 19, 20). La historia ilustra el peligro de la autoindulgencia. Israel tuvo experiencias redentoras que se comparan con el bautismo del agua y el participar en la Cena del Señor (vv. 1-4), pero muchos de sus hijos pecaron y fueron destruidos (vv. 5-10). Las mismas lecciones se aplican actualmente (vv. 11-13). Estos y otros textos relacionados ofrecen plena justificación a los creyentes del NT que estudian el AT para que extraigan lecciones de las afirmaciones y analogías que allí aparecen.

10.4 Y la roca era Cristo: Cristo es la figura central en toda la historia de la redención. Cristo se encarnó al nacer, pero ese no fue su origen. Él estaba detrás de la milagrosa lluvia de maná que cayó sobre el desierto y de la fuente de agua que allí brotó. La roca los siguió en el sentido de que las bendiciones de Cristo, simbolizadas por ella, nunca los habían abandonado (véase Ex 17.1-7; Nm 21.17, 18).

10.6-12 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

10.11 La primera venida de Cristo, no su Segunda Venida, marca el fin de la era. La Segunda concluye la etapa que se abre con la primera, y propicia su consumación. Vivimos en el período de transición entre la antigua y la nueva creación.

10.12, 13 Pablo advierte solemnemente contra la autosuficiencia en torno a la propia moralidad (v. 12) y continúa con un mensaje de aliento. **Tentación** traduce una palabra griega que puede significar incitación al mal o ser probado en términos generales, lo cual incluye varios tipos de prueba. Es posible que la palabra se entendiese en su sentido amplio, sabiendo que mientras Dios permitía la tentación con el propósito de fortalecer la fe y el carácter, Satanás la utilizaba para incitar al mal con la intención de destruir al creyente (véase Stg 1.2-4, 12-15). Los corintios no debían desesperar por dos razones: sus tentaciones no eran únicas, como se evidenció por las experiencias de Israel en el desierto (vv. 5-10); y se podía confiar en que Dios no dejaría que fueran **tentados más de lo que pudiesen resistir**. No sólo limitaría las pruebas; proveería también una **salida**.

10.14–22 Comer carne sacrificada a los ídolos quizás fuese algo sin importancia, pero hacerlo como parte de una fiesta dedicada a los ídolos en un templo pagano era algo completamente distinto. Al igual que los creyentes comulgan con Cristo en la Cena del Señor (vv. 16, 17), y los fieles hebreos lo hacen con todo lo que representa el altar cuando ofrecen sacrificios (v. 18), así tomar parte en una comida que tiene lugar en una festividad dedicada a los ídolos conlleva hacerse **partícipes con los demonios** (v. 20).

10.16 La copa de bendición se refiere a la tercera de las cuatro copas de vino de la cena de la Pascua, y equivalía a «la copa después de haber cenado» de Lucas 22.20.

DINÁMICA DEL REINO

10.16 La importancia del pacto de comunión, LA SANGRE. La celebración de la Pascua iba a ser la última cena que Cristo compartiría con los discípulos antes de su muerte (Jn 16.28). Fue también el marco que el Señor escogió para transformar el significado de la copa y del pan dentro del concepto del nuevo pacto. Ahora, el recibir la copa es participar en la sangre de Cristo, y el partimiento del pan es participar en su cuerpo. El misterio relacionado con la comida del pacto va más allá del vínculo de Cristo con el individuo. Los participantes de la cena del pacto se unen también en el cuerpo y en la sangre de Cristo. Las bendiciones y las responsabilidades del pacto se extienden, por lo tanto, horizontalmente, a aquellos que participan juntos de Cristo, en la misma medida que unen verticalmente a Dios y al creyente en Cristo.

(Ap 12.11/Gn 1.3–5*) C.S.

10.22 La idolatría conduce a un enfrentamiento con Dios. La cita «sacrifican a los demonios, y no a Dios» (v. 20) y **provocaremos a celos al Señor** (v. 22) están tomadas del «Cántico de Moisés», lo que añade solemnidad a la advertencia (Dt 32.16, 17).

10.23-11.1 En una situación personal u ocasión social de carácter no religioso puede comerse lo ofrecido a los ídolos, a menos que ello afecte la conciencia de algún hermano. Ninguna cosa creada es pecaminosa en sí misma, porque todo lo que existe pertenece a Dios, pero hay algunas que no glorifican a Dios y pueden herir a otros. El amor debe ser considerado como el árbitro final, no los conocimientos ni la libertad.

Capítulo 11

11.2 Los caps. 11–14 abordan tres problemas relacionados con el culto público: el llevar el velo, la Cena del Señor y los dones del Espíritu. Pablo no inventó las verdades que aquí se enuncian, sino que se apoyó en las enseñanzas cristianas (**instrucciones**) impartidas por los apóstoles.

RIQUEZA LITERARIA

10.29 libertad, ; Strong #1657: Libertad de la esclavitud, independencia, ausencia de restricción externa, libertad de acceso. Pablo se regocijaba de la libertad que es en Cristo Jesús. Los creyentes legalistas criticaban su nuevo estilo de vida, pero él les respondió: «Estoy libre de la servidumbre religiosa. ¿Por qué quisiera alguien hacerme volver a esa servidumbre?» Somos libres para servir al Señor en todas las maneras consistentes con su palabra, su voluntad, su naturaleza y su santidad.

11.3–16 Un entendimiento apropiado de esta sección está basado en la comprensión de los principios de la creación y las costumbres de la sociedad de los corintios. Adán y Eva fueron creados como seres interdependientes (v. 11); juntos representaban a la humanidad como un todo. El orden y la forma en que fueron creados revelan la gloria de Dios (v. 7) y el señorío de Cristo (v. 3). Además, **la mujer es la gloria del varón** (v. 7), debido a que fue creada como su compañera apropiada (v. 9) y dotada por la naturaleza para cumplir su papel (v. 15).

DINÁMICA DEL REINO

11.3 Jesús y el Padre son un modelo de la relación para el matrimonio, ORDEN FAMILIAR. La relación entre Dios como «Cabeza», y Cristo, como Hijo, nos es dada como un modelo para la relación entre el esposo y la esposa. Cuando la Biblia revela cómo el Padre y el Hijo se relacionan el uno con el otro, ello también nos dice algo acerca de la manera cómo los esposos y esposas debieran relacionarse entre sí.

Los siguientes principios para la relación entre el marido y la mujer se ilustran a la luz de la relación de Jesús y el Padre: 1) el esposo y la esposa deben compartir el amor mutuo (Jn 5.20; 14.31). 2) El esposo y la esposa desempeñan *papeles* diferentes y cumplen *funciones* diferentes en el matrimonio (Jn 10.17; 14.28; 17.4). 3) Aun cuando tienen diferentes papeles, el esposo y la esposa son *iguales*; viven en *unidad* (Jn 10.30; 14.9, 11). 4) El esposo y la esposa se *estiman* el uno al otro (Jn 8.49, 54). 5) Los esposos expresan amor para sus esposas, y lo demuestran al *cuidarse recíprocamente, compartir la vida y el ministerio y darse atención mutuamente* (Jn 5.20, 22; 8.29; 11.42; 16.15; 17.2). 6) Las esposas expresan amor para sus esposos por el hecho de compartir una voluntad y un propósito con ellos; por ejercer la autoridad confiada a ellos, con humildad y mansedumbre, no a través del enfrentamiento o la competencia; en una palabra, por mostrar *respeto* tanto en sus actitudes como en su conducta (Jn 4.34; 5.19, 30; 8.28; 14.31; 15.10; Flp 2.5, 6, 8; véanse también Gn 3.16; 1 Ti 2.8–15).

(Ef 3.14, 15/Ef 5.22, 33) L.C.

A estas verdades sobre la naturaleza humana se suman costumbres sociales, como la del velo con que las mujeres se cubren, aun en las culturas paganas. Tanto las verdades espirituales permanentes, como los hábitos culturales, se tratan dentro de este tópico, cuya esencia no reside en el uso del velo por las mujeres, sino en su disposición interior, especialmente hacia su esposo.

11.5, 6 Una mujer que aparecía descubierta en público era considerada como una perdida y alguien inmoral. No cubrirse el cabello o una cabeza afeitada eran símbolo de una condición perdida o corrupta (Lv 14.8, 9; Nm 5.18). Aun así estos versículos destacan la desgracia de las mujeres que no mostraban su sumisión en el culto público.

11.10 Los ángeles representan las realidades espirituales, y lo que aquí se dice quizás se refiera a los esfuerzos de seres demoníacos caídos por instigar el orgullo e interferir cada vez que puedan inspirar arrogancia. También es posible que la frase aluda a la autoridad original que se perdió en el Jardín del Edén por estar Eva «descubierta», esto es, a causa de haber actuado con independencia de Adán. En aquella ocasión, el sentido de la autoridad y el privilegiado acceso de la pareja a aquel lugar se perdió (Gn 3.24). Detrás del simbolismo de llevar el velo está el reconocimiento de la necesidad humana de acatar la autoridad divina, si es que la humanidad va a recuperar lo que ha perdido (Gn 1.28). La verdadera autoridad viene de la mutua subordinación, y tanto los hombres como las mujeres —esposos y esposas— están llamados a comprenderlo (Ef 5.21).

11.14 No es fundamentalmente el largo del **pelo** lo que se enjuicia, sino el pelo considerado como un adorno. El ser humano refleja directamente la gloria de Dios, y no necesita de otro adorno para «cubrirse», salvo Jesucristo (v. 7). La buena apariencia está bien, pero la frivolidad y la demasiada preocupación por lo externo, contradice la verdadera humanidad y llama la atención sobre nosotros mismos y no sobre Cristo, la cabeza del ser humano.

11.17–34 La profanación de la **Cena del Señor** atrajo la censura de Pablo. Su negligencia o abuso se tradujo en castigo autoinducido bajo la forma de enfermedad y aun muerte física (v. 30). La propia justicia retributiva de Dios puede manifestarse cuando prevalecen estas prácticas. Estos serios problemas estuvieron causados por su falsa comprensión del significado de la Cena del Señor, y de cómo observarla ordenada y generosamente. La iglesia se nutría fundamentalmente de la clase más pobre, incluyendo los esclavos (1.26–28; 7.21); y aparentemente, los miembros más ricos, no dispuestos a compartir su comida, se adelantaban a **tomar su propia cena**, y avergonzaban a **los que no tenían nada** (vv. 21, 22). Después de aclarar el problema (vv. 17–22), Pablo lo corrige (vv. 23–34); manifiesta el desagrado divino por las repugnantes prácticas que allí se han entronizado (vv. 27–32); y recomienda un curso de acción apropiado (vv. 33, 34).

11.18, 19 A Pablo le cuesta trabajo creer que entre los creyentes de Corinto existan tan odiosas **divisiones**, pero ve un propósito divino tras ellas cuando dice que gracias a su existencia se sabrá quien es cismático y quien es fiel en espíritu (véase Dt 13.3; 1 Jn 2.19).

RIQUEZA LITERARIA

11.25 El nuevo pacto, sellado por la sangre de Jesús, fue profetizado en Jer 31.31–34. Ese pacto tenía un carácter y un contenido únicos, al asegurar el perdón de los pecados y escribir la ley de Dios en el corazón de los creyentes. El viejo sistema ritualista era reemplazado por el evangelio de Cristo, confirmado por su muerte (véase Heb 8.7–13).

11.27 El contexto indica alguna práctica indigna que profana el significado de la Cena del Señor. No se refiere al examen del diario andar con Cristo por parte de la gente para determinar si son dignos o no de participar en la comunión. Participar en ella de manera digna es atribuir a la acción de Cristo todo su valor, acudir confiando plenamente en su perdón, misericordia y poder para restaurar, fortalecer y sanar al pecador.

11.29 El cuerpo del Señor se refiere tanto al cuerpo físico de Jesús (véase el v. 27) como al cuerpo espiritual de Cristo, la iglesia.

11.30 Algunos creyentes de Corinto, al no acercarse dignamente para recibir el poder regenerador de la Cena del Señor, o al haber desconocido su significación, estaban afligidos, o habían sufrido una muerte prematura.

11.31, 32 Reflexionar seriamente sobre nuestras vidas nos ayudará a evitar el castigo de Dios, y participar sinceramente en la Cena del Señor puede prevenir las enfermedades o la muerte prematura (véase Sal 81; 1 Jn 1.9). Nota: Este pasaje advierte contra una participación poco reflexiva en la Cena del Señor, pero no presenta a Dios vigilando inclemente al participante. El mensaje indica: «Recuerda, ¡Jesús ha cargado tus culpas! Así que, «Ven humildemente, confiesa, adora y fortalécete en él».

Capítulo 12

12.1 Los corintios malinterpretaron la forma cómo el Espíritu Santo trabaja a través de la gente, y abusaron en el empleo de los **dones espirituales**, considerándolos aparentemente como un fin en sí mismos. Particularmente, interpretaron torcidamente el uso apropiado del hablar en lenguas y ello trajo confusión frecuente a sus reuniones. Lo mismo ocurrió con el poder y las dádivas del Espíritu, al considerar los dones como algo que escapaba al control humano y anulaba la voluntad de quien los recibía (14.32). La respuesta de Pablo a este problema consiste en mostrar la necesidad de que el Espíritu se manifieste de forma variada y múltiple (cap. 12); la necesidad de que en estas manifestaciones prevalezca el amor y las motivaciones no egoístas (cap. 13); y la necesidad de controlarse y mantener un ordenado y edificante comportamiento en los servicios colectivos (cap. 14).

12.2,3 Pablo introduce tres principios guía que distinguen las vías de cómo obra el **Espíritu Santo**: En primer lugar, el principio del control consciente. A diferencia del paganismo, el poder del Espíritu Santo no conduce a la gente a la realización de acciones compulsivas e incontroladas. Su ministerio de amor, como arrullo de paloma, fortalece la personalidad humana. El Espíritu fortalece, no perturba a la gente. El segundo principio afirma que Cristo es glorificado. Todas las manifestaciones del Espíritu concuerdan con la verdad acerca de Jesús. El tercer principio destaca la fe en las verdades de la doctrina cristiana. La obra fundamental del Espíritu es colocar a la gente bajo el dominio de Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

12.3 anatema, **ἀνάθεμα**; Strong #331: Un animal para ser sacrificado. Debido a su asociación con el pecado, la palabra poseía una connotación negativa y era sinónima de una maldición. En el esquema sacrificial, **ἀνάθεμα** significaba alejamiento de Dios sin esperanza de ser redimido.

12.4–11 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

12.4–6 Las tres categorías de manifestaciones del **Espíritu** mencionadas en 12.2, 3 ponen de relieve la diversidad, y al mismo tiempo la unidad, de las personas de la Trinidad. La unidad no hace al Espíritu algo indiferente, un poder impersonal; sus dones no tienen un origen humano, son la obra de **Dios**. Los dones proceden del gran don: el Espíritu Santo; las distintas formas de ministerio son modeladas por el principal ministro: Cristo (el **Señor**); y las obras del Espíritu provienen de Dios el Padre.

12.7 Pablo identifica un don espiritual como una habilidad sobrenatural concedida por el Espíritu Santo a una persona, no como la exaltación de una habilidad natural. Así, cada don es una **manifestación del Espíritu**, esto es, una evidencia visible de su actividad. El Espíritu Santo derrama sus dones según su voluntad de acuerdo con la ocasión, desde el punto de vista divino.

12.8–11 Estos nueve dones evidencian la variada distribución que requiere la plena manifestación del Espíritu: **La palabra de sabiduría** consiste en una expresión espiritual que brota en un momento determinado **por el Espíritu**, revelando de forma sobrenatural la mente, el propósito y las vías de Dios aplicadas a una situación específica. **La palabra de ciencia** es una revelación sobrenatural de información sobre una persona o un acontecimiento, dada con un propósito concreto, que usualmente tiene que ver con una necesidad inmediata. El don de **fe** representa una forma única de fe que va más allá de la simple creencia o la fe salvadora. Consiste en una confianza sobrenatural que no alberga la más mínima duda en torno al asunto de que se trate. Los **dones de sanidades** son aquellos mediante los cuales Dios concede sanidad **por el Espíritu**. El plural sugiere que de la misma manera que existen muchos males y enfermedades, hay dones relacionados con la cura de variados desórdenes. El don de **hacer milagros** es una manifestación de poder que sobrepasa la acción ordinaria de la ley natural. Es la capacidad otorgada por Dios para hacer algo que no puede realizarse por medios naturales. La **profecía** es una revelación divina de parte del Espíritu, una manifestación edificante del Espíritu para satisfacer una necesidad concreta (14.3), una súbita visión del Espíritu que exhorta o consuela (14.3, 30). **Discernimiento de espíritus** es la habilidad para distinguir el espíritu del mundo, y especialmente para descubrir el verdadero motivo o razones que animan a la gente. **Diversos géneros de lenguas** es el don de hablar de forma sobrenatural en un idioma no conocido por el individuo. El plural alude a diferentes formas que posiblemente armonizan las lenguas vivas que se conocen de Hechos 2.4–6, y los sonidos transracionales de Corintios, especialmente dirigidos a orar y cantar en el Espíritu, fundamentalmente en la alabanza personal (14.14–19). La **interpretación de**

lenguas es el don de descifrar el significado del mensaje transracional (no irracional) del Espíritu a los que escuchan. No equivale a la traducción de un lenguaje extranjero. Nota: Ninguno de los dones requiere un escenario «público», aunque todos puede manifestarse y deben recibirse con beneplácito en las actividades colectivas.

DINÁMICA DEL REINO

12.8–10, 28 Los dones que te ofrece el Espíritu Santo, DONES ESPIRITUALES. Es importante que no olvidemos distinguir entre los dones dados por cada miembro de la Deidad. Descubrir qué dones nos ha dado el Padre, no debiera reemplazar nuestra sincera disposición de buscar cualesquiera de los nueve dones del Espíritu Santo enumerados aquí, dispensados por Él, a través de la iglesia. Una explicación de éste y otros temas afines aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo» que comienza en la página 1763.

(Ro 12.6–8/Ef 4.11) P.W.

12.12-26 Al comparar la iglesia con el cuerpo humano, Pablo muestra cómo la gran diversidad de dones asegura la unidad de la iglesia. Cada uno de ellos contribuye con algo necesario a la vida de la comunidad y al crecimiento del todo. No hay espacio para la arrogancia, ni necesidad de sentirse inferior en el cuerpo de Cristo, porque cada individuo desempeña un papel esencial en su funcionamiento.

DINÁMICA DEL REINO

12.9, 28 El don de sanidad, SANIDAD DIVINA. Para que la misión de la Iglesia no se viera limitada a las capacidades de una empresa humana, el Espíritu Santo provee poderosos dones especialmente asignados y distribuidos entre los creyentes. Entre ellos están los «dones de sanidad». Señalan claramente que la sanidad sobrenatural de los enfermos debiera ser un ministerio permanente establecido de la Iglesia, y al mismo tiempo un estímulo a la obra de la evangelización del mundo. Esto tiene vigencia hoy en día, es decir, siempre, porque «irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios» (Ro 11.29).

(Hch 28.8, 9/Stg 5.13–18) N.V.

DINÁMICA DEL REINO

12.12 Todos los creyentes son miembros del cuerpo de Cristo, VALOR HUMANO. El cuerpo humano es un organismo exquisito. Los científicos no lo pueden duplicar, así como tampoco pueden entenderlo plenamente. Es una síntesis de muchas partes que trabajan juntas en una comprensiva totalidad.

Lo que afecta a una parte del cuerpo, afecta a la totalidad. Cada miembro del cuerpo se relaciona con, y depende de, las otras partes del cuerpo. Cada parte contribuye al bienestar de todo el cuerpo. Y así es también con respecto a todos los creyentes como miembros del cuerpo de Cristo. Debemos funcionar en el cuerpo de Cristo como las partes del cuerpo humano funcionan en él. La amputación de un brazo es un impedimento para todo el cuerpo. No hay ningún hermano en la fe del cual no necesitemos. La palabra «cuerpo» (griego, *σῶμα*) se relaciona con *ἰατροῦ* que significa «sanar, preservar, ser restaurado». Esto muestra claramente cómo nuestras vidas están intrínsecamente unidas dentro del cuerpo de Cristo, y cómo nuestro bienestar depende del bienestar de otros (Ro 14.7). Dejemos que Cristo nos una estrechamente unos con otros en su iglesia.

(Hch 17.26/Jn 13.34, 35) C.B.

12.13 Pablo sienta las bases del principio de la unidad dentro de la diversidad. El don del Espíritu Santo es la vida común de los cristianos, cuya dinámica es más rica que todas las otras realidades humanas. La fórmula gramatical griega que se usa aquí es similar a la de otros pasajes que hablan de ser «bautizados con el Espíritu Santo» (véase Mt 3.11; Mc 1.8; Lc 3.16; Jn 1.33; Hch 1.5; 11.16). Mientras que el bautismo del Espíritu alude a una realidad primaria para los creyentes, Pablo sigue recomendando la experiencia de llenarse del Espíritu (Ef 5.18), lo cual incluye las manifestaciones relacionadas más arriba.

12.27–30 Miembros cada uno en particular: Las lecciones sobre el cuerpo humano son ahora aplicadas en la práctica a los individuos. Ninguno posee todos los dones. Todo intento de establecer un orden de precedencia o jerarquía entre ellos atenta contra la realidad de la diversidad de dones, ministerios y operaciones de la Trinidad, que ilustra cómo opera la variedad y la diversidad en distintos contextos (12.4–6). **Los que ayudan** se refiere a todas las formas de servicio y apoyo, una manifestación del Espíritu a veces pasada por alto. **Los que administran** es otro de los ministerios que menos distinciones y reconocimientos recibe (v. 23), mientras ofrece calladamente orientaciones y asistencia.

12.30 ¿Hablan todos lenguas? Esta pregunta requiere una respuesta negativa. Sin embargo, el deseo que todos lo hicieran (14.5), y el hecho de que las lenguas prevalecieran en las oraciones de la vida devocional privada de Pablo (14.18), indica que la cuestión reside en que todos no debían procurar hablar en lenguas en las reuniones colectivas (14.27). Ello introduciría el caos en las actividades de la iglesia.

RIQUEZA LITERARIA

12.28 apóstoles, *ἀποστόλοι*; Strong #652: Un mensajero especial, un delegado, uno comisionado para una tarea o una función específica, uno que es enviado con un mensaje. En el NT, la palabra se refiere a los doce discípulos originales y a otros líderes prominentes. Marvin Vincent registra tres cualidades de un apóstol: 1) uno que ha tenido un encuentro visible con

la resurrección de Cristo; 2) uno que planta o establece iglesias; 3) uno cuyo ministerio está acompañado de señales, maravillas y milagros.

DINÁMICA DEL REINO

12.28 El líder administrativo, RASGOS DEL LÍDER. El NT parece reconocer tres tipos básicos de liderazgo administrativo: 1) El siervo-líder o diácono: del griego *διακονία*, que significa «servicio o ministerio» (2 Co 8.19, 20; 9.1, 12). Estos «diáconos» siguieron el modelo de los hombres que fueron apartados en Hechos 6.1–6, para servir a las viudas en Jerusalén. 2) El mayordomo-siervo o administrador: del griego *οικονομίας* u *οικονομικός* que significa «mayordomo», tal como pastor en el día de hoy. La palabra quiere decir, literalmente, «administrador de la casa», posición generalmente desempeñada por un esclavo en el siglo I de la era cristiana. La palabra se refiere a aquellos que «manejan» la iglesia (1 Co 4.1, 2; 2 Ti 1.7). 3) El líder que maneja el timón o el supervisor que desempeña el papel de apóstol u obispo. *ἐπιτομή* es un término griego tomado de la vida del mar, y se le usa para designar al timonero o piloto que mantiene el curso del barco. Allí donde Pablo habla del don espiritual de administración, la palabra se traduce «los que administran» (1 Co 12.28).

(Lc 3.1–20/Is 6.8, 9*) J.B.

12.31 La exhortación de Pablo concerniente a **los dones mejores**, busca corregir las equivocadas prácticas relacionadas con el uso público del hablar en lenguas. El uso privado, cuyo propósito fundamental es la edificación personal, fue confundido con su ejercicio en público. «Mejores» debe ser considerado como aquellos dones que son más apropiados dentro de una situación dada, y se ofrece un ejemplo: la profecía es funcionalmente «mejor» que el hablar en lenguas en público, debido a que edifica a la iglesia (14.4, 5), a menos que, por supuesto, éstas sean interpretadas. Sin embargo, la analogía del cuerpo humano previene contra cualquier intento de establecer una jerarquía de dones (12.22–25). Ninguna conclusión negativa acerca del hablar en lenguas debe ser legítimamente sacada del hecho de que ésta aparezca al final de la lista. ¿Es el autocontrol la virtud menos importante entre los frutos del Espíritu porque está al final del texto paulino (Gl 5.22, 23)? Empleando la misma lógica, el amor debe tener menos importancia que la fe y la esperanza, aunque para Pablo es la mayor de las virtudes (1 Co. 13.13). **Un camino aún más excelente** no establece una comparación negativa entre los dones y el amor, ya que el adverbio temporal **aún** indica que el tema se extiende. Todas las manifestaciones del Espíritu deben ser al mismo tiempo manifestaciones de amor, porque el amor es la cuestión fundamental detrás de todas las cosas.

Capítulo 13

13.1–13 Pablo explica la absoluta necesidad del **amor** (vv. 1–3); define la esencia del amor en 14 de sus características (vv. 4–7); y compara las eternas perfecciones del amor con las imperfecciones temporales de los dones (vv. 8–13).

DINÁMICA DEL REINO

13.1 Amor: El factor fundamental, DONES ESPIRITUALES. Como la base de todos los dones es el amor, ese espíritu de amor es el factor que nos califica para el ejercicio bíblico de los dones del Espíritu Santo. Así, aquellos en autoridad deben «probar los espíritus», para asegurarse de que quienes ejercen dones espirituales, realmente lo hagan motivados «por el amor». Una explicación de este y otros temas relacionados aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo» que comienza en la página 1763.

(Ef 4.11/1 Co 14.27) P.W.

13.1–8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

13.1-3 Sin **amor** la mayor manifestación de dones y el más heroico de los sacrificios no significan nada. Las cosas buenas deben ser bien hechas, de la manera correcta. Aunque algunos ven en la referencia a las lenguas **angélicas** como una hipérbole poética, parece más bien referirse al lenguaje de estas criaturas sobrenaturales.

13.4-7 **El amor es sufrido**, al ser paciente con las imperfecciones de la gente. El amor es **benigno**, activo en hacer el bien. **El amor no tiene envidia**; en razón de que no es posesivo y competitivo, sino que desea lo mejor para los demás. Por lo tanto, **no es jactancioso**. El amor posee la cualidad de ocultarse, no hace ostentación de sí mismo. El amor **no es indecoroso**, no trata a otros con arrogancia; no se comporta con rudeza, sino con cortesía y buenas maneras. El amor **no busca lo suyo**, al no insistir en sus derechos o demandar precedencia alguna; al contrario es generoso. **El amor no se irrita**; no es susceptible, no es grosero ni hostil, sino que en los momentos difíciles mantiene la compostura. El amor **no guarda rencor**; no lleva la cuenta de los males que ha sufrido, sino que borra el resentimiento. El amor **no se goza de la injusticia**, no se alegra del infortunio ajeno, ni difunde rumores maliciosos, sino **se goza de la verdad**, al propagar activamente el bien. El amor **todo lo sufre**, al defender y sostener a otros. El amor **crea** lo mejor de los demás, les acredita buenas intenciones y no es suspicaz. El amor **todo lo espera**, no se desanima con la gente, sino cree en su futuro. El amor **todo lo soporta**, al perseverar y permanecer leal hasta el final.

13.8–13 En comparación con el amor los dones son algo limitado, no completo (v. 9); son temporales, no eternos (vv. 10, 11); comunican un conocimiento imperfecto en lugar de perfecto (v. 12). Cualquier cosa de esta era, comparada con la perfección de la nueva creación es algo insignificante, incluidos los dones. Pero el lugar de sugerir el

menosprecio de los dones durante esta era, o en cualquier otro momento de la historia de la iglesia, este pasaje busca todo lo contrario.

13.10 Cuando venga lo perfecto: Alude a la consumación de los propósitos de Dios después de la venida del Señor Jesucristo (Ro 18.18, 19). No existe ninguna otra razón, salvo la presunción humana, para atribuirle esta referencia a la conclusión del canon de las Escrituras. Aunque la palabra inspirada de Dios se completó a fines del primer siglo d.C., ello no significó el fin de la continua actividad de los poderes que en ella aparecen descritos. Por el contrario, esa Palabra nos instruye para que le demos la bienvenida a los dones y al ministerio del Espíritu Santo en nuestras vidas y a enriquecer nuestras capacidades para ministrar a un mundo necesitado, a través de la Palabra predicada y la Palabra confirmada por el Espíritu.

13.12 Los antiguos espejos manufacturados en Corinto estaban hechos de metal y daban una imagen distorsionada, algo que ilustra la imperfección de nuestros conocimientos en este tiempo. Pero el conocimiento será completo e instantáneo en el futuro estado de gloria.

13.13 Las virtudes de **fe, esperanza y amor** son necesarias en estos tiempos; pero en el tiempo por venir, la fe será reemplazada por la vista (2 Co 5.7) y la esperanza se convertirá en experiencia (Ro 8.24). Sólo el amor es eterno, porque Dios es amor (1 Jn 4.8).

DINÁMICA DEL REINO

13.14 2. ¿Qué dice la Biblia acerca de la Trinidad?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta e ésta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

Capítulo 14

14.1–40 Pablo ofrece orientaciones para ejercer los dones de profecía y lenguas, comparando el beneficio de ejercerlos en público y en privado (vv. 2–25), fijando las reglas de su empleo (vv. 26–36) y ofreciendo una exhortación final sobre esta cuestión (vv. 37–40).

RIQUEZA LITERARIA

14.1 procurad, ; Strong #2206: Ser celoso de algo, arder en deseos, proseguir ardientemente, desear anhelosa o intensamente. Negativamente, la palabra está asociada con envidia y celos (Hch 7.9; 17.5; 1 Co 13.4; Stg 4.2).

DINÁMICA DEL REINO

14.1–40 El contexto pentecostal y carismático, DONES ESPIRITUALES. Este texto basa los dones del Espíritu sobre el único y seguro fundamento del amor, y establece la integridad como la clave para la preservación de lo sagrado del santuario y la dignidad del servicio de adoración. Este pasaje ofrece las orientaciones para controlar y dirigir los servicios en contexto pentecostal y carismático. Una explicación de este y otros temas relacionados aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo» que comienza en la página 1763.

(Jud 20/Is 28.11, 12*) P.W.

DINÁMICA DEL REINO

14.1 Lo apropiado y deseable de la profecía, PROFECÍA. El propósito de la vida de la iglesia del NT es ser bendecida por la presencia del don de profecía. Tal como Pablo lo declara aquí, al hacernos ver que el amor es nuestra búsqueda *primordial*, la profecía ha de ser bien recibida para la «edificación, exhortación y consolación» de la congregación, colectiva e individualmente (v. 3). Semejante aliento o estímulo de unos a otros es «profecía», no «palabras» en el sentido de la Biblia, la cual usa las *palabras mismas* de Dios, pero por medio de palabras humanas que el Espíritu Santo singularmente trae a la mente.

La práctica del don de profecía es un propósito de la plenitud del Espíritu Santo (Hch 2.17). En ella se cumple también la profecía de Joel (Jl 2.28) y la esperanza que tiempo antes expresara Moisés (Nm 11.29).

Pedro le da su respaldo a la operación del don de profecía (1 P 4.11), y Pablo dice que este don está dentro de las posibilidades de cada creyente (1 Co 14.31). Este don tiene la intención de suscitar una amplia participación entre los miembros de la congregación, en la que todos se beneficien recíprocamente con palabras de unción y de amor que edifican espiritualmente y profundizan el entendimiento. Tal profecía puede proveer una ampliación del entendimiento, que los corazones se vuelvan humildes para la adoración a Dios y, de pronto, se den cuenta que el Espíritu Santo tiene conocimiento de su necesidad y está dispuesto a contestar la oración (1 Co 14.24, 25). Esta clase de profecía es también un medio por el cual se impulsa y provee *visión* y *expectación*, sin las cuales la gente se vuelve pasiva o descuidada (1 S 3.1; Pr 29.18; Hch 2.17). Estas orientaciones específicas sobre cómo utilizar el don de profecía, tal como sucede con todos los dones del Espíritu Santo, tienen el propósito de evitar que un don suplante el

ejercicio de otros, o usurpe la autoridad del liderazgo espiritual. Aún más, toda profecía está subordinada a la disciplina de la Palabra eterna de Dios, la Biblia, la norma por la que toda expresión profética en la iglesia debe ser juzgada (1 Co 14.26–33).

(Ef 1.17–19; 2 P 1.16–19) J.W.H.

14.1–5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

14.1 Ni **el amor**, ni los **dones** vienen automáticamente, ni pueden considerarse algo relacionado con la pasividad o la indiferencia. Los creyentes deben procurar **sobre todo** el don de profecía, en comparación con el hablar públicamente en lenguas (vv. 2–5). Las lenguas son especialmente para la edificación personal y dependen de la compañía del don de profecía para ser ejercitadas en público. Se permite las lenguas, pero se prefiere la profecía (v. 39).

14.2 La afirmación de Pablo establece claramente que el propósito primario de las lenguas, como don del Espíritu, es la devoción privada. Es un mandato divino y no humano que sean interpretadas para que los oyentes puedan entender (v. 5). Las lenguas deben servir para la oración y la alabanza personal dirigidas a Dios (vv 14, 17). De ahí que puedan asumir una forma de expresión estrictamente espiritual, ya que su destinatario no es el ser humano. El teatro donde operan no es la mente, sino el espíritu (vv. 14, 15). Son un recurso suministrado por el Espíritu para que podamos comunicarnos directamente, de manera no conceptual, con Dios, que es Espíritu (Jn 14, 15). Por ello son tan importantes y constantemente aludidas por Pablo (v. 18). Los **misterios**, como en cualquier otro lugar del NT, indican secretos que han sido revelados por Dios.

14.3,4 El uso de lenguas constituye un medio de edificación privada. Esta práctica no denota egoísmo alguno, sino fortaleza espiritual. La profecía, sin embargo, edifica, alienta y conforta a otros en la iglesia.

14.5 La preferencia paulina de la profecía por encima de las lenguas en las actividades colectivas se apoya en su comparación entre el valor de ambas, en el caso de que las lenguas sean interpretadas. Por lo tanto, lenguas sin interpretación sólo sirven a la edificación personal. La profecía y las lenguas acompañadas de interpretación sirven a toda la congregación, ya que todos entienden. Esta explicación permite confirmar la práctica y distinguir entre el uso de las dos modalidades distintas en que se pueden manifestar las lenguas: en privado o en público, en la devoción personal o en las actividades colectivas.

14.6-13 Se prefiere la profecía a las lenguas en el ámbito público, donde se persigue que los presentes comprendan claramente lo que se dice. En una reunión de la iglesia las lenguas deben, pues, ser interpretadas.

14.13–22 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

14.13 La persona que habla en lenguas públicamente parece que tiene la responsabilidad de interpretarlas, pero 12.10 habla de dos dones diferentes. Si no está presente alguien que pueda interpretarlas, debe restringirse el hablar en lenguas (v. 28).

14.14-19 Pablo revela el lugar que ocupan las lenguas en su propia vida de oración. Orar en lenguas es orar en el espíritu en lugar de con el intelecto; lo mismo sucede con los cánticos de alabanza. Para Pablo, orar y cantar, tanto en lenguas como en el lenguaje cotidiano, formaban parte integral y regular de la oración y la alabanza. No se sugiere nada que tenga que ver con manifestaciones de histeria, emocionalismo o ningún tipo de anormalidad.

14.16, 17 La edificación de otros constituye siempre el requisito indispensable para el uso público de las lenguas. Al mismo tiempo, el v. 17 indica que no se pretende censurar el hablar en lenguas. No está claro si en las actividades colectivas el cantar, alabar u orar en lenguas habría sido aceptado o denegado por Pablo. Lo que sí está claro es que ningún individuo o grupo de individuos debe hacer estas cosas contradiciendo al líder, el espíritu del grupo como un todo, o los propósitos de la reunión. Existen diferencias en torno a la aceptación de «cantar en lenguas» en las actividades colectivas de los creyentes. Algunos son partidarios de excluir completamente el ejercicio colectivo de este don, mientras otros consideran que no se viola el «orden» si se ofrece una explicación y se mantiene una conducta discreta, libre de fanatismo.

14.18 Pablo no despreciaba las lenguas como un don menor, sino daba gracias a Dios por la forma plena como este don le edificaba en su propia vida devocional (véase también v. 5, «quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas»).

14.21-25 En un aspecto, el uso de Pablo de Is 28.11, 12 llama la atención sobre cómo las ásperas y desconocidas lenguas de los extranjeros invasores constituían una señal del juicio divino sobre Israel en los días del profeta; una advertencia que los judíos despreciaron y rechazaron completamente. Quizás notaba cómo las lenguas en la iglesia de Corinto parecían estar causando el mismo efecto de endurecer a los **creyentes** presentes, quienes podrían preguntarse si no estaban todos **locos** (una reacción similar a lo que sucedió en el Pentecostés, Hch 2.13). La profecía, sin embargo, es una señal que anuncia a los creyentes que Dios está en medio de ellos, y hace que los incrédulos busquen arrepentirse. (Desde un segundo punto de vista, puede que Pablo haya tenido un doble propósito en mente, porque este pasaje de Isaías también se refiere a otro aspecto del posible valor de las «lenguas»: que las gentes reciban un «descanso», algo que los refresque. El ejercicio privado de las lenguas (v. 4) indudablemente incluiría eso).

14.26-40 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

14.26 Cada uno de vosotros: Las cosas del Espíritu están dirigidas a todos los miembros del cuerpo de Cristo, no a la élite de unos pocos. Este versículo menciona todos los elementos de un servicio de adoración en esta era.

14.29 Con la intención de preservar el balance e impedir la confusión en el servicio de adoración, Pablo regula el ejercicio de la profecía. Los **demás** presentes, especialmente aquellos que poseen el don de profecía, deben juzgar sobre su autenticidad. El juicio

abarca el examen de su contenido, su correspondencia con la Palabra de Dios, y su relevancia para los allí reunidos.

DINÁMICA DEL REINO

14.27 Los límites para el ejercicio del don de lenguas, DONES

ESPIRITUALES. En la reunión de un grupo, el ejercicio de las lenguas (y su respectiva interpretación, desde luego) debe limitarse a la participación de dos o tres, a lo sumo. Si bien es cierto que hay algunos para quienes éste es un número rígido, otros lo consideran como una guía flexible para mantener el equilibrio del servicio o el culto. Una explicación de este y otros temas relacionados aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo» que comienza en la página 1763.

(1 Co 13.1/GI 5.22, 23) P.W.

14.34, 35 Estos versículos son muy difíciles y están sujetos a un gran debate. La mejor interpretación es, quizás, no considerar que Pablo prohíbe a las mujeres manifestar dones espirituales en el culto (véase 11.5; Hch 2.18; 21.9). En lugar de ello, lo que él prohíbe es la discusión desordenada que puede perturbar el servicio. También estaría posiblemente prohibido hablar en los términos que aparecen en 1 Ti 2.11–15, donde no se acepta que las mujeres se conviertan en autoridades doctrinales independientes (apostólicas) por encima de los hombres. Otra opinión considera los vv. 34, 35 como una cita de Pablo tomada de una carta de los corintios dirigida a él, incluida al comienzo de un nuevo párrafo. Los que proponen esto ven el v. 36 como su respuesta, la cual diría, «¿Cómo? ¿Sólo los hombres? ¡Absurdo!» Quizás sea más útil notar que la palabra griega utilizada aquí para «mujer» también puede ser traducida como «esposa». Así, el mandato de Pablo se opondría a algo impropio en cualquier época; que una esposa trate de imponer doctrinas o enseñanzas autoritarias, colocando al marido en una situación embarazosa en público. La Biblia no asigna papeles sociales o eclesiásticos rígidos a los hombres o las mujeres, pero sí deposita en los maridos la autoridad y el deber de fungir como cabeza de la familia.

RIQUEZA LITERARIA

14.32 sujetos, ; Strong #5293: Literalmente, «estar debajo». La palabra sugiere subordinación, obediencia, sumisión, servicio. El don divino del hablar profético es puesto bajo el dominio y la responsabilidad del que lo posee.

14.37,38 Los dotados espiritualmente recibirán las instrucciones de Pablo como un mandato apostólico. Aquellos que las rechacen serán responsables de las consecuencias derivadas de su ignorancia.

14.39,40 Desconocer los dones espirituales no era la solución de Pablo para enfrentar el abuso de ellos. Las orientaciones que él ofrece proveerán salvaguardas para asegurar el **orden** en el servicio.

Capítulo 15

15.1–58 Los griegos se burlaban de la idea de la **resurrección** del cuerpo (véase Hch 17.32). Creían que el cuerpo constituía una cárcel del alma inmortal. De ahí que para ascender al bien, el alma tenía que escapar del cuerpo. Pablo presenta la resurrección como una nueva forma de vida, prevista en el eterno plan redentor de Dios junto a la destrucción de todos los poderes malignos. Muestra la importancia de la resurrección al relacionarla con Jesucristo (1–11) y los cristianos (vv. 12–34); define la naturaleza del cuerpo resucitado (vv. 36–49); y revela cómo tendrá lugar la resurrección (vv. 50–58).

15.1 El **evangelio** es más que el perdón de los pecados; incluye la resurrección de Cristo y la subsecuente renovación de todo lo creado.

15.2 Sólo la fe que persevera es fe que salva.

15.4 Conforme a las Escrituras: Véase Sal 2.7; 16.10; 61.7; 68.18, 102.25–27; 110.1; Is 25.8; 26.19; 53.10–12; Dn 12.2; Os 6.2; 13.14.

15.5–8 El evangelio es la revelación histórica de Dios en Cristo. Es un evento real que tuvo lugar con la crucifixión y la resurrección de Jesús, presenciada por testigos confiables. El evangelio no es especulación ni teoría; es un acontecimiento real del cual puede darse noticia.

15.8 Pablo confiesa su indignidad personal como antiguo perseguidor de los cristianos. **Como a un abortivo** es una forma gráfica a través de la cual Pablo se describe a sí mismo como alguien insignificante, sin vida propia, en los días del llamamiento apostólico. La conversión de un judío devoto como Pablo sería inexplicable si Cristo no se le hubiese aparecido (véase Hch 9.22, 26).

15.12–19 Pablo asume hipotéticamente la falsa premisa de que **Cristo no resucitó** para mostrar las profundas implicaciones del cuento. El cristianismo depende completamente de la real resurrección del cuerpo de **Cristo**; de otra forma, el cristianismo sería un engaño.

15.20 Primicias: los primeros frutos que maduran en una cosecha; anuncian la inminente siega. De acuerdo con Levítico 23.4–14, los primeros frutos de la Pascua se usaban para consagrar la próxima cosecha. Jesús murió en la Pascua, y su resurrección es una promesa de nuestra propia resurrección.

15.21, 22 La resurrección no es una idea filosófica indefinida, sino una experiencia en la vida humana. Jesucristo es una persona que actuó en favor de los seres humanos (véase vv. 45–49; Ro 5.12–19).

15.23-25 La segunda venida de Cristo completará la cosecha de la resurrección. Habiendo sometido a **todos sus enemigos**, Cristo devolverá las riendas del gobierno divino a **Dios el Padre**.

RIQUEZA LITERARIA

15.23 venida, ; Strong #3952: Este término, que designa el segundo advenimiento de Jesús, nunca se usó para describir su primera venida. originalmente, se utilizaba para referirse a la visita de una persona de alto rango, especialmente un rey. Supone una presencia permanente desde el momento en que ella tiene lugar. El arribo glorificado del Mesías se verá seguido por su eterna presencia junto a su pueblo glorificado.

15.28 La meta de la historia y la consumación del pacto tendrá lugar cuando el reino sea entregado a Dios, cuando la creación sea completamente libre de todas las fuerzas que se oponen a la vida. Una vez completada esta tarea redentora, el papel mediador asumido por Jesús para nuestra salvación concluirá.

15.29 Se bautizan por los muertos: Este difícil versículo está sujeto a múltiples interpretaciones. Algunos ven una referencia al mismo Jesús; esto es, «bautizados por (o «bajo la invocación de») los muertos»; es decir, Jesús, el que murió, y con quien se identifica el creyente en el bautismo (Ro 6.3–6). Esta opinión llama la atención sobre el hecho de que en Ro 1.4 el texto griego utiliza la misma forma gramatical que la empleada aquí. Otros ven una referencia al bautismo vicario, el cual era impartido a alguien en lugar de un amigo o familiar cristiano fallecido antes de ser bautizado, una práctica completamente inútil si se tiene en cuenta el significado de la responsabilidad personal. Otros creen que la frase se refiere a gente bautizada como resultado del testimonio dado por alguien que más tarde murió. Algunos consideran que Pablo se refería a un bautismo real sobre las tumbas de seres queridos ya fallecidos. Cualquiera que sea la interpretación adecuada, lo que Pablo sugiere está claro: todo es fútil si no hay resurrección.

15.30, 31 Cada día muero: Pablo enfrentaba cada día el peligro, las dificultades y, eventualmente, el martirio, a fin de proclamar el evangelio. ¿Por qué habría de arriesgarse si no hay vida después de la muerte?

15.32 Si no hay resurrección, ¿por qué no abandonar la vida de sacrificio por otra de placeres?

15.33,34 Pablo cita a Menandro, escritor ateniense del tercer siglo a.C., para mostrar que nuestras vidas son influidas por lo que creemos y por las personas con quienes nos asociamos.

15.33 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

15.36-38 El principio de vida o muerte existía desde los inicios de la creación. La semilla debe morir para que surja la nueva vida bajo la forma de un fruto o una espiga. Como la

semilla, nuestro actual cuerpo físico contiene potencialmente el cuerpo resurrecto **que ha de salir**.

15.39-41 Ya existe una infinita variedad de cuerpos adaptados a la vida en diferentes medios de tierra, mar, aire y cielo. ¿Es tan increíble entonces un cuerpo resucitado?

15.42-44 El cuerpo de la **resurrección** no estará sujeto a la muerte; será bello y perfecto; tendrá capacidades ilimitadas desconocidas en este mundo; estará adaptado para la vida en el reino espiritual. Un **cuerpo espiritual** no es un cuerpo inmaterial, sino uno adaptado a las realidades de la era por venir. El cuerpo resucitado será nuestro verdadero cuerpo transformado, porque aquello que se **siembra** es lo que **resucitará**.

15.45-49 En otras palabras, nuestros cuerpos resucitados serán como el de Cristo. Como un **espíritu vivificante** el Cristo resucitado es el arquetipo de la nueva creación, igual que **Adán** lo fue de la vieja creación. Aunque no sabemos a ciencia cierta cómo es la naturaleza del cuerpo espiritual, el cuerpo resucitado de Cristo revela algo sobre qué tipo de cuerpo tendrán los creyentes resucitados. Durante los cuarenta días de apariciones posteriores a la resurrección, Jesús parecía ser un hombre ordinario. Todavía exhibía las huellas de los clavos, ingería alimentos, aunque también podía atravesar a voluntad puertas herméticamente cerradas (véase Jn 20; Lc 24). Tenía dominio completo sobre la naturaleza, como se evidenció en el episodio de los peces (Jn 21.6-11).

15.50 Véase la nota a vv. 42-44.

15.51, 52 Dios le dejó saber a Pablo que los muertos serían levantados gracias a una instantánea transformación **a la final trompeta**. Las trompetas se usaron para congregar al pueblo de Dios (Nm 10.1-10) y en las ceremonias de coronación de los reyes de Israel (1 R 1.34). El rapto de la iglesia no sólo nos transforma, sino que da la bienvenida a Cristo como el futuro rey de la Tierra, al encontrarse «con el Señor en las nubes» a su regreso (véase 1 Ts 4.16, 17).

RIQUEZA LITERARIA

15.52 momento, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #823: Compare «atomizador» y «atómico». Intacto, indivisible, no seccionado, infinitamente pequeño. La palabra es un compuesto de ■ ■ «un», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ «cortar en dos». Cuando se la usa con referencia al tiempo, ella representa una unidad de tiempo extremadamente corta, un destello, un instante, una unidad de tiempo que no se la puede dividir. Un segundo puede ser calibrado a un décimo, un centésimo, un milésimo de un segundo. ¿Pero cómo se calibra un segundo atómico? El retorno de Cristo ocurrirá durante un segundo atómico.

15.56, 57: El poder del pecado, la ley: Véase las **notas** a Ro 7. La ley, buena en sí misma, fue dada a causa de la debilidad y el pecado de la gente. Cuando las exigencias morales de la ley se enfrentan a la pecadora naturaleza humana, activan el pecado. En lugar de traer salvación, acarrear condenación. Sin embargo, la resurrección de Cristo conduce a la **victoria** sobre el pecado, la Ley y la muerte.

15.58 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Corintios.

Capítulo 16

16.1–24 Estas son consideraciones más bien ordinarias, salpicadas de vitalidad espiritual. Pablo se ocupa de aspectos relacionados con las ofrendas (v. 1) y se refiere al hermano Apolos (v. 12); menciona acontecimientos y personalidades que tienen que ver con el futuro de los creyentes corintios.

16.1–4 De acuerdo con Ro 15.26, 27, los cristianos gentiles tenían una deuda de amor con los judíos por compartir sus bendiciones espirituales. Sin duda, Pablo aspiraba a salvar la brecha entre ambos (Hch 21.20, 21). La ofrenda debía ser sistemática, individual, proporcional y cuidadosamente administrada.

16.5–9 Pablo demora sus planes de visitar Corinto a causa del éxito de su ministerio en Efeso (vv. 8, 9), porque primero quería viajar **por Macedonia** (v. 5) para fortalecer la obra allí, y debido a que deseaba permanecer algún tiempo en Corinto y no estar con ellos **de paso**, ni realizar una simple visita (v. 7).

16.10, 11 Pablo había enviado ya a Timoteo en una misión a Corinto (4.17). Timoteo le informó de ella más tarde en Macedonia, antes de que el apóstol escribiese la segunda epístola a los Corintios (2 Co 1.1).

16.12 **Apolos** ministró en Corinto después que Pablo estableció allí la iglesia (3.5, 6). Se opuso terminantemente a regresar, quizás por la disensión faccional que lo hizo aparecer como rival de Pablo, o quizás porque en ese momento estaba muy ocupado.

16.13,14 La situación no resuelta de Corinto podía causar estragos sin vigilancia, coraje y amor.

16.15, 16 **Estéfanos** y su **familia** estuvieron entre los primeros conversos en el sur de Grecia y entre los pocos que el propio Pablo bautizó (1.16). El y su familia se entregaron en amoroso servicio a los demás, y merecían la leal obediencia de la iglesia.

16.17,18 Estos visitantes de Corinto probablemente trajeron la carta escrita por la iglesia. Los tres eran modelo de espíritu de auxilio y alegría.

16.19 **Aquila y Priscila** eran los esposos que acompañaron a Pablo a Efeso desde Corinto y quienes instruyeron Apolos (Hch 18.18–26). Donde quiera que iban convertían su hogar en un lugar de reunión para cristianos (Ro 16.3–5).

16.20 Saludar con **ósculo santo** era una demostración de afecto que se nutría del espíritu de Cristo y no una mera práctica cultural. Pablo certificaba a veces sus cartas firmándolas con su propio nombre (véase Gl 6.11; 2 Ts 3.17).

16.22 **El Señor viene** es una traducción de una frase aramea, «marana tha», que significa «Nuestro Señor, viene», o «Nuestro Señor ha venido». El contexto parece indicar un profundo deseo de que ocurra el inmediato retorno de Cristo.

16.23,24 A pesar de los problemas causados por su inmadurez espiritual, y aunque él los había reprendido severamente, Pablo les asegura a los corintios su afecto sincero.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Corintios

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Corintios enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Corintios invita

Orientaciones para crecer en piedad La piedad es transparente, generosa, repleta de integridad y de excelente naturaleza. La persona piadosa ve en las relaciones con los demás una de las máximas prioridades de la vida y considera como algo muy serio las fallas en esta esfera. A fin de mantener la paz dentro de la iglesia, los santos deben rehusar iniciar una acción legal contra otros creyentes. Este tipo de persona buscará la reconciliación y el perdón en el seno de la familia en lugar de apelar al divorcio. Honrará y apoyará a aquellos a quienes Dios ha dado autoridad sobre la iglesia. La persona piadosa acepta cualquier pérdida si con ello asegura y mantiene buenas relaciones en la familia o en la iglesia, encomendándole a Dios la reparación y restauración del daño recibido.

3.17

Reconoce que tu cuerpo es el **templo de Dios**. **Rehúsa dañar** esta casa de Dios.

6.1–11

Nunca acudas a la ley para resolver una disputa con otro creyente. **Conságrate** al mantenimiento de tu matrimonio sano e intacto.

7.10–16

No te divorcies de un cónyuge no creyente si este quiere permanecer a tu lado. (Esto no significa que un creyente deba aceptar un trato brutal, abusador o inmoral.)

9.11–14

Reconoce y honra el derecho del ministro devoto a ser sostenido por aquellos a quienes sirve.

13.1–8

Disciplínate en la práctica del amor desinteresado (ágape), en cada ocasión, pensamiento, palabra y acción.

Pasos hacia la santidad La vida de santidad reclama de nosotros confiar totalmente en Dios para recibir sabiduría espiritual, rechazando la sabiduría del mundo. La santidad dedica tiempo y energía a conocer al Señor, y escoge asociarse con otros creyentes en lugar de dejar ser influenciado por los valores del mundo.

1.25–29

Reconoce que no hay dinámica espiritual en las meras habilidades humanas. **Comprende** que Dios usa aquello que sin su presencia no tiene poder alguno.

2.13–16

Reconoce que la mente natural no puede entender ni recibir mensaje alguno del Espíritu Santo. **Conoce** que sólo quienes están espiritualmente vivos pueden discernir la sabiduría espiritual.

7.29–31

Recuerda que los valores terrenales son pasajeros.

15.33

Reconoce que las malas compañías ejercen una influencia negativa sobre tu vida.

Pasos hacia una devoción dinámica La devoción hace pleno uso de los principales recursos que Dios ha puesto a nuestra disposición con ese propósito: las Escrituras y los dones espirituales. Tanto el AT como el NT son importantes para el creyente. Emplear un lenguaje espiritual (es decir, el hablar en lenguas) como parte de la vida devocional privada ayuda a la propia edificación. Los discípulos devotos saben que la Cena del Señor es un importante medio para nutrir la vida y el crecimiento espiritual.

10.6–12

Reconoce que el AT ofrece ejemplos a la Iglesia. Acepta **la sabiduría del AT**. Lee, estudia y aplica las verdades del AT.

11.20–29

Celebra frecuentemente la Cena del Señor. **Recibe** la vida de Jesús en la comunión a través de la fe. **Acércate** a la comunión humildemente y limpio, a través de la confesión de pecados.

14.13–22

Emplea tanto el lenguaje espiritual como natural en el culto y la devoción personal. **Aspira** al don de la profecía. **Diferencia** entre las inspiraciones proféticas y el oficio de profeta.

Claves para una vida dinámica en la iglesia La vida colectiva de la iglesia, no del creyente en particular, es la clave para entender los actos de Dios en el NT. No debemos asumir que los apóstoles se inclinaban en sus enseñanzas hacia un tosco individualismo. Dios trata con la iglesia como un cuerpo y con los individuos como sus miembros. Los miembros de la iglesia deben poner los intereses del cuerpo o congregación por encima de los suyos propios. Esto ampliará nuestra comprensión de la dinámica de la verdad que Dios propone a la iglesia.

1.10

Conoce que los creyentes deben permanecer unidos en su devoción al evangelio de Cristo. **Reconoce** dónde están tus limitaciones, y arrepíentete.

3.1–4

Reconoce que la división en la iglesia es pecado.

5.1–8

No hagas caso omiso de la disciplina eclesiástica. **Comprende** que tal actitud hace decaer, restringe y altera el vivir.

12.12–27

Promueve la unidad dentro del cuerpo de Cristo. **Cree** que Dios coloca cada miembro en el cuerpo de manera que sirva mejor a su propósitos.

14.26–40

Mantén el orden en las reuniones de la iglesia. **No permitas** que ninguna profecía quede sin ser juzgada.

Orientaciones para crecer en Espíritu Aprender cómo emplear los dones espirituales es vital, debido a que ellos son medios que Dios nos ha dado para nutrir nuestro desarrollo. Esto ocurre en la congregación por medio de la edificación espiritual, y más allá de ella, a través de la evangelización.

12.4–11

Comprende que Dios obra a través de los dones espirituales a fin de reproducir el ministerio de Jesucristo en su iglesia. **Reconoce** la importancia de estos dones para un ministerio lleno de dinamismo.

14.1–5

Acepta la importancia de las lenguas para la propia edificación en santidad.

Lecciones clave en la fe. La fe cree sin reservas y centra su atención en la proclamación de la Palabra de Dios.

4.20

Reconoce que el ministerio del reino abarca señales, prodigios y milagros que demuestran el poder de Dios. **Pide humildemente** a Dios que restaure la dimensión milagrosa de la iglesia.

15.58

¡Nunca desmayes! Continúa firme en la fe y abunda en el servicio de Dios. **Conoce** que nada de lo que se hace en el nombre de Jesús es en vano.

La segunda epístola del apóstol Pablo a los

CORINTIOS

AUTOR: PABLO
FECHA: 55–56 D.C.

TEMA: UN MINISTERIO PODEROSO A TRAVÉS DE INSTRUMENTOS DÉBILES

PALABRAS CLAVE: CONSUELO, SUFRIMIENTO, MINISTERIO, GLORIA, PODER, DEBILIDAD

Trasfondo y fecha

De varias maneras 2 Corintios refleja las relaciones de Pablo con la iglesia de Corinto durante el período que va desde su fundación, alrededor del año 50 d.C., hasta la fecha en que se escribió esta carta en el año 55 ó 56 d.C. Los varios episodios que tuvieron lugar en este intercambio entre Pablo y los corintios se pueden resumir como sigue:

1. La visita cuando *se fundó* la iglesia se extendió por cerca de dieciocho meses (véase Hch 18).
2. Pablo escribió una *carta anterior* a 1 Corintios (véase 1 Co 5.9).
3. Pablo escribió *1 Corintios* desde Éfeso, alrededor del año 55 d.C.
4. Una breve pero *dolorosa visita* a Corinto causó «pena» a Pablo y a la iglesia (véanse 2 Co 2.1; 13.2).
5. Tras la triste visita a Corinto, Pablo escribió una *carta severa*, llevada por Tito (véanse 2 Co 2.4; 7.6–8).
6. Pablo escribió *2 Corintios* desde Macedonia, en camino de regreso a Corinto, en el año 55 ó 56 d.C.
7. La *visita final* de Pablo a Corinto (Hch 20) tuvo lugar probablemente cuando escribió Romanos, justo antes de regresar a Jerusalén. La *triste visita*, que Hechos no recoge, y la *carta severa* que le siguió, constituyen el inmediato trasfondo de 2 Corintios.

No poseemos la *carta severa*, aunque algunos especialistas han sugerido que 2 Corintios 10–13 puede que haya formado parte de esa epístola. Sin embargo, no existe evidencia documental que respalde este punto de vista.

Ocasión y propósito

Primera de Corintios no fue tan efectiva como esperaba Pablo para el arreglo de la crisis de Corinto. El partido que se oponía a Pablo ganó fuerza, y su líder fue particularmente ofensivo con él (2.5–11; 10.7–12). Pablo viajó apresuradamente a Corinto desde Éfeso en un intento por controlar la situación. Aunque esta visita no se menciona en Hechos, está implícita en 2 Corintios 12.14. Pablo fracasó en el intento de alcanzar el objetivo deseado (2.1; 12.14, 21; 13.1, 2), y sufrió la abierta hostilidad de los líderes de la oposición (2.5–8; 7.12). Entonces Pablo retornó a Éfeso, donde escribió una severa carta a los corintios, poniendo en ella todo el peso de su autoridad apostólica. Mandó la carta con Tito, y

partió hacia Macedonia, donde éste le entregó un informe alentador (2.12, 13; 7.6–16). La mayoría había sido ganada por Pablo y había tomado una acción disciplinaria contra el transgresor (2.5–11). No obstante, todavía existía una minoría rebelde (caps. 10–13). Pablo escribió una carta a través de la cual enviaba un mensaje de reconciliación a la mayoría leal y de condena a la minoría rebelde. También dio instrucciones sobre la ofrenda que estaba colectando para la empobrecida iglesia de Jerusalén.

Características

Segunda de Corintios es la más autobiográfica de las cartas de Pablo; contiene numerosas referencias a las dificultades que confrontó en el transcurso de su ministerio (véase 11.23–33). Pablo menciona esto para establecer la legitimidad de su ministerio e ilustrar la naturaleza de la verdadera espiritualidad.

Al argüir en favor de su ministerio, Pablo abre su corazón mostrando su profunda emoción. Confiesa su gran amor por los corintios, su ardiente celo por la gloria de Dios, su lealtad sin componendas hacia la verdad del evangelio, y su ardiente indignación al enfrentar a aquellos que destruyen la fraternidad entre los miembros de la iglesia. Su vida estaba atada a la vida de sus conversos, y él no era un simple y frío profesional en el desempeño de su ministerio (véanse 1.6; 5.13; 7.3–7; 11.2; 12.14, 15).

Contenido

Segunda de Corintios puede dividirse en tres partes fundamentales. Los primeros siete capítulos contienen la autodefensa de Pablo en relación con su conducta y ministerio. Explica el cambio en sus planes de visitar Corinto y responde a los cargos de falta de severidad. Al discutir el tema del ministerio cristiano, expone su naturaleza, sus problemas, sus motivaciones y sus responsabilidades.

La segunda parte, los capítulos 8 y 9, tratan de la ofrenda colectada por Pablo para los pobres santos de Judea. Pablo insta a los Corintios a ser liberales y a dar alegremente de manera que Dios pueda bendecirlos en cada momento.

Los capítulos 10 al 13 forman el tercer segmento de la carta y contienen un mensaje de condena a los detractores que quedan en la iglesia. Pablo responde a los excesos y calumnias de sus críticos y reivindica por completo su autoridad como apóstol.

Aplicación personal

Segunda de Corintios es una valiosa guía para examinar nuestros propios motivos de servir al Señor, ya seamos laicos o pastores ordenados y evangelistas. Como un instrumento del Espíritu Santo, esta carta puede refinar nuestros motivos hasta que reflejemos la clase de entrega desinteresada que Cristo ejemplificó mejor que nadie, pero que también encontramos en su siervo Pablo. Las instrucciones concernientes a la ofrenda para Jerusalén (caps. 8 y 9) destacan el manejo generoso de las finanzas, de la misma manera que Pablo lo hace a través de toda esta epístola.

Cristo revelado

Jesucristo es el centro de nuestras relaciones con Dios. Todas las promesas de Dios encuentran su afirmación en Jesús, y decimos «amén» a esas promesas (1.19, 20). Jesús es el «Sí» de Dios para nosotros y nuestro sí hacia Dios. Sólo en Cristo vemos la gloria de Dios, y sólo en Él somos transformados por esa gloria (3.14, 18), porque Cristo es la verdadera imagen de Dios (4.4–6). Dios vino a nosotros en Cristo, reconciliando al mundo consigo mismo (5.19). Así, es «en Cristo» que hemos llegado a ser nuevas criaturas (5.17). Esta transformación fue realizada a través del maravilloso acto de la gracia de Dios por medio del cual Cristo, «quien no conoció pecado», se hizo pecado por nosotros «para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él» (5.21).

Jesús es también el centro de nuestro servicio a Dios. Proclamamos a Jesús como Señor y a nosotros mismos como siervos por amor a Él (4.5). Voluntariamente compartimos, no sólo la vida y la gloria de Cristo, sino también su muerte (4.10–12), su decisión de mostrarse débil para que otros puedan experimentar la fortaleza de Dios (13.3, 4, 9) y su disposición de hacerse pobre para que otros puedan ser enriquecidos (8.9). Experimentamos su debilidad, pero también su fuerza, al llevar «cautivo todo pensamiento a la obediencia de Cristo» (10.5).

Otra vez, Jesús es el centro de nuestra vida presente, cuando simultáneamente experimentamos en nuestros cuerpos mortales «la muerte de Jesús» y su vida (4.10, 11).

Por último, Jesús es el centro de nuestra vida futura, porque seremos levantados con Él (4.14), quien es el «esposo» de la Iglesia (11.2) y el juez de todos los hombres (5.10).

El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo es el poder del nuevo pacto (3.6), porque Él hace real para nosotros las previsiones presentes y futuras de nuestra salvación en Cristo. Por el don «del Espíritu en nuestros corazones», estamos seguros de que las promesas de Dios son «Sí» en Cristo, y que somos ungidos y «sellados» como pertenencia suya (1.20–22). La presencia del Espíritu es una garantía de los cuerpos glorificados que un día recibiremos (5.1–5).

No leemos meramente sobre la voluntad de Dios en la «letra» de la Escritura, porque «la letra [sola] mata». El Espíritu que da vida (3.6) cambia nuestra forma de vida abriendo nuestros ojos a la vívida realidad de lo que leemos. Así, experimentamos e incorporamos progresivamente la voluntad de Dios, y nos transformamos en epístolas de Cristo, «conocidas y leídas por todos los hombres» (3.2).

Cuando nos sometemos a la influencia del Espíritu experimentamos un milagro. Encontramos que «donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad» (3.17). Hay libertad para contemplar la descubierta gloria del Señor, y para ser transformados más y más a semejanza de lo que contemplamos. El Espíritu Santo nos da libertad para ver y libertad para ser lo que Dios quiere que seamos (3.16–18).

La obra del Espíritu Santo se hace evidente en la cotidiana renovación interior (4.16), la lucha espiritual (10.3–5) y las «señales, prodigios y milagros» del ministerio

de Pablo en Corinto (12.12). Pablo terminó su carta con una bendición, que incluye «la comunión del Espíritu Santo» (13.14). Esto podría referirse a cierto sentido de la presencia del Espíritu o, más probablemente, al regocijo que el Espíritu nos da en la comunión con Cristo y con toda la gente que ama a Cristo.

Bosquejo del contenido

I. Saludos 1.1,2

II. Explicación del ministerio de Pablo 1.3-7.16

- A. Consolación y sufrimiento 1.3-11
- B. Cambios de plan 1.12-2.4
- C. Perdonar al ofensor 2.5-11
- D. Distracción en Troas 2.12,13
- E. Naturaleza del ministerio cristiano 2.14-7.4
 - 1. Cuestiones de vida o muerte 2.14-17
 - 2. Cartas vivas de recomendación 3.1-3
 - 3. La suficiencia de Dios 3.4-6
 - 4. El nuevo pacto sin velo 3.7-18
 - 5. Honesto y descubierto 4.1-6
 - 6. Morir y vivir con Jesús 4.7-15
 - 7. Perspectiva eterna 4.16-5.11
 - 8. Reconciliado y reconciliador 5.12-6.2
 - 9. Pagando el precio del ministerio 6.3-10
 - 10. Sentida apelación a la santidad 6.11-7.4
- F. Regocijo por el informe sobre Corinto 7.5-16

III. Generosidad en ofrendar 8.1-9.15

- A. Los macedonios y Jesús como ejemplos 8.1-9
- B. Las buenas intenciones 8.10-12
- C. Compartir recursos 8.13-15
- D. Una delegación confiable 8.16-24
- E. Preparando el camino para la generosidad 9.1-5
- F. Las bendiciones del dar 9.6-15

IV. Defensa y uso de la autoridad apostólica 10.1-13.10

- A. Condena de las exigencias superficiales 10.1-11
- B. Condena de las comparaciones insensatas 10.12-18
- C. Santo celo por la iglesia 11.1-4
- D. Comparación con los falsos apóstoles 11.5-15
- E. La equivocada tolerancia de los corintios 11.16-21
- F. Pablo rechaza la jactancia 11.22-12.13
- G. Anuncio de la tercera visita 12.14-13.10
 - 1. Honestidad de los motivos de Pablo 12.14-19
 - 2. Advertencia a los que permanecen rebeldes 12.20-13.4
 - 3. Llamado al autoexamen 13.5-10

V. Saludos de despedida 13.11-14

Capítulo 1

1.1 La comisión de Pablo como **apóstol** es la cuestión central en esta epístola. Timoteo tomó parte en la fundación de la iglesia en Corinto (Hch 18.5). **Acaya:** región de Grecia que incluía Corinto y Cenebra (Ro 16.1).

1.4 Para algunos de los problemas confrontados por Pablo, véase 11.23–33.

1.8-10 Nosotros: Alude aquí, y en la mayoría de las ocasiones que se usa en esta carta, al mismo Pablo. **Tribulación:** Posiblemente una severa enfermedad o persecución. **Asia:** No el continente, sino una provincia del imperio romano, en la parte occidental de la moderna Turquía. **De tan gran muerte:** Un peligro tan grande que, humanamente hablando, no había esperanza de sobrevivir.

1.12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

1.12 Sencillez: Lo opuesto a duplicidad u ocultamiento, de lo cual ha sido Pablo acusado por algunos de sus críticos. **Y mucho más:** especialmente.

1.13-14 Hasta el fin: Por completo, en contraste con **en parte**.

1.15–17 Pablo defiende su cambio de planes. Primero, el planeaba visitar Macedonia, después Corinto (1 Co 16.5). Entonces decidió visitar Corinto antes y después de su viaje a Macedonia (v. 16), con la esperanza de bendecir por partida doble a los corintios (v. 15). Aparentemente, su reciente y dolorosa visita a esa ciudad había precipitado su regreso a Efeso, en lugar de viajar a Macedonia. Ahora había ido a este último lugar y estaba de nuevo camino a Corinto. (véase la Introducción a 2 Corintios: **Trasfondo y fecha**).

1.17,18 La retórica de la pregunta de Pablo supone una respuesta negativa: «No, por supuesto que no». El no ha estado cambiando sus planes de manera frívola y vacilante, se diga **Sí**, o **No**. Sus palabras y su ministerio han reflejado la fidelidad y consistencia que viene de Dios.

1.19, 20 Silvano: Silas (véase Hch 18.5). Cristo es la Palabra viva, positiva y absolutamente consistente, de Dios; así como el ministerio de Pablo lo ha sido también. Sus planes de viaje deben cambiar, pero ello se ha debido a su dedicación constante al invariable evangelio de Cristo, quien es el que cumple y a la vez la consumación de **todas las promesas de Dios**, porque él es la suma y sustancia de ellas. Por medio de Jesús, los creyentes dicen **Amén** (Sí, así sea) en respuesta a Dios.

1.21, 22 Nos ha sellado: Dios nos ha marcado como pertenecientes a él. El Santo **Espíritu** mismo sirve de garantía (del griego «arrabon», «depósito») del compromiso divino de completar su obra en nosotros (véase 5.5; Ef 1.13, 14; también Ro 8.23), confirmando el «Sí» que representa Jesús.

RIQUEZA LITERARIA

1.22 arras, ; Strong #728: Un término comercial que habla de entregar dinero en garantía, una parte del precio de compra pagado por

adelantado como pago inicial. constituye el primer adelanto, que garantiza la plena posesión cuando la cantidad total se paga algún tiempo después. Algunas veces a esta transacción se le llamaba «dinero de cautela», «una promesa», «un depósito», «una garantía». describe al Espíritu Santo como la promesa de nuestro gozo y de nuestra bendición futuros en el cielo. El Espíritu Santo nos da una prueba anticipada o garantía de las cosas que vendrán después.

1.23-2.2 Pablo retrasa su propuesta visita a Corinto debido a consideraciones con la iglesia. No puede sentirse **alegre** mientras estuviesen tristes.

Capítulo 2

2.3, 4 **Escribí**: la previa «carta severa», escrita a continuación de la penosa visita. Algunos identifican a 1 Corintios como la carta severa, pero no parece ser así. Otros sugieren que 2 Corintios 10–13 se ajusta a tal descripción, pero no existe evidencia documental que apoye la separación de esos capítulos del resto de la epístola.

RIQUEZA LITERARIA

2.4 **cuán grande**,; Strong #4056: La forma adverbial de un adjetivo comparativo, que sugiere algo hecho o poseído en grado máximo, excesivamente, con demasía.

2.5–11 El conflicto causado por la penosa visita y la carta severa lanzaba un reto a la autoridad de Pablo como apóstol. La carta severa alcanzó en cierto grado su objetivo de corregir el mal. Los rebeldes que le **causaron tristeza**, no solamente a Pablo, sino **de cierto modo** a toda la iglesia, fueron repudiados **por muchos** (véase 7.6–13). Junto a ellos, Pablo está listo para perdonar y consolar al ofensor. Continuar castigándole (tras el arrepentimiento) dañaría a la iglesia y a la obra de Pablo, no sólo al transgresor, porque le permitiría a **Satanás** sacar **ventaja** de la discordia en la iglesia. La tradicional identificación del ofensor con la persona incestuosa en 1 Co 5.1–5 es posible, pero la ofensa aquí parece haber estado dirigida directamente a Pablo, y la acusación era de conducta cruel, ruda, pero no inmoral.

2.9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

2.12 **Troas** era una ciudad costera del Asia Menor (Hch 16.8, 9).

2.14–17 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

2.14–16 Pablo comienza una larga digresión sobre la naturaleza del ministerio cristiano, no regresando al tema del informe de Tito hasta 7.5. Quizás como respuesta a tan buen informe (7.5–16), Pablo eleva de pronto una alabanza a Dios. Aunque abandonó Troas

sintiéndose ansioso, ahora veía su experiencia como otro paso en la continua procesión triunfal hacia la gloria de Cristo.

El **triunfo** se celebraba en Roma con un desfile victorioso del ejército vencedor y su jefe al frente. Tanto los vencedores como los cautivos formaban parte de la procesión, y ambos grupos podían disfrutar la fragancia de las especies que ardían mientras ésta se efectuaba. El **olor**, sin embargo, significaba cosas diferentes para ambos grupos. De la misma manera, el **grato olor de Cristo** (el evangelio) es para aquellos **que se pierden...olor de muerte para muerte**, porque representa y los conduce al castigo final. **Los que se salvan** hallan en el **conocimiento** de Cristo el **grato olor...de vida para vida**, ya que significa ahora vida que conduce a la vida eterna. Que los cristianos tengan esa importancia para el destino de otros es un asunto serio, lo cual da lugar a la pregunta de Pablo en el v. 16 (contestada en 3.5). **Suficiente** digno, calificado, o capaz.

2.17 Falsificando la palabra de Dios: Difundiéndola sólo como un medio de hacer dinero, sin comprender lo serio de la responsabilidad que con ello se asume.

Capítulo 3

3.1-3 Nuestras cartas sois vosotros: A diferencia de los intrusos que trataban de desacreditar a Pablo y a elevarse a sí mismos, Pablo no necesitaba una carta de presentación o recomendación. Su legitimidad como ministro del evangelio se probaba con el cambio en las vidas de los creyentes corintios.

3.2, 3 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

3.4-6 La **confianza** de Pablo no era autosuficiencia, sino seguridad en la **suficiencia** (véase 2.16) del Espíritu de Dios, quien inunda de poder la vida y el ministerio en el contexto del **nuevo pacto**. **La letra mata** significa que el código legal del Antiguo Pacto provoca la muerte espiritual, porque la ley pone nuestras limitaciones al descubierto sin darnos los medios para superarlas (Ro 7.7). Solamente **el Espíritu vivifica**. La ventaja del Nuevo Pacto es que se trata de un poder interior que nos comunica el mismo Espíritu de Dios, y que nos hace capaces de cumplir su ley (véase Jer 31.33; Ro 8; Heb 8.6-13).

3.5, 6 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

DINÁMICA DEL REINO

3.5-8 Cómo debe ser ministrada la Palabra de Dios, LA PALABRA DE DIOS. Creer en la veracidad de la Palabra de Dios no es garantía de que ministraremos esa verdad en el Espíritu de Dios. En Efesios 4.15 se describe el crecimiento y la madurez en el cuerpo de Cristo como algo relacionado con nuestro hablar «la verdad en amor». En las palabras de 2 Corintios 3.6, el apóstol Pablo advierte acerca del peligro de que la Palabra de Dios sea ministrada *literalmente*, y no como palabra *vivificante*. No necesitamos preguntarnos si esto es posible, siendo el Espíritu de Verdad (1 Jn 4.6) y el Espíritu de Vida (Ro 8.2) el mismo: ¡el Espíritu Santo! Al combinarlos, siempre se pondrán de manifiesto tres cosas: 1) *Ser fieles a la hora de «usar bien» la palabra de verdad* (2 Ti 2.15). «Que usa bien la palabra de verdad»,

significa poner la verdad en primer lugar. (Nunca fue la intención de este versículo «dividir» la Palabra *por segmentos*, sino más bien abordar de forma directa e inmediata *toda* la verdad y hacerle frente a *todas* sus implicaciones.) 2) *Una presencia constante de amor*, aun en las manifestaciones más exigentes de corrección o juicio. En el texto arriba (2 Co 3.6; Ef 4.15) ya lo hemos discutido, pero las tendencias humanas necesitan de este recordatorio. Un sentido de urgencia puede acompañar a nuestro mensaje, y una infusión de pasión, a esa entrega de nuestro mensaje: pero enojo, impaciencia e irritación no proceden del Espíritu de vida, por más que sea literalmente exacta la interpretación de la Biblia o la predicación que se haga de ella. 3) *Esperar las señales que siguen a la predicación de la Palabra de Dios*. Jesús prometió esto, y la iglesia primitiva lo experimentó en sus comienzos (Mc 16.15–20); Pablo lo describe como norma de su ministerio (1 Co 2.1–5; 1 Ts 1.5); y la epístola a los Hebreos lo endosa como parte de «una salvación tan grande» (Heb 2.1–4). Esta última referencia muestra que la confirmación de la Palabra de Dios, con señales y prodigios, no solamente verifica la presencia viva de Cristo allí donde se predica su evangelio, sino que también nos advierte contra el alejarnos de la nueva vida, a la cual todos hemos sido llamados.

(Lc 16.17/1 P 1.23) J.W.H.

3.7–10 El ministerio de muerte se refiere a la dispensación del AT, que estaba basado en un pacto **grabado con letras en piedra** y no en los corazones (v. 3) y que trajo **condenación** (v. 9). No obstante, la dádiva de ese pacto estuvo acompañada de **gloria** porque se trataba de la Palabra de Dios. **Moisés**, como ministro de ese pacto, reflejó su gloria (véase Ex 34.29–35). Sólo en comparación con el Nuevo Pacto se podía decir que el Antiguo no era **glorioso**.

3.12,13 La **esperanza** en la gloria eterna del Nuevo Pacto nos permite ser francos, en comparación con **Moisés**, quien se cubría con un **velo** el rostro para ocultar la naturaleza temporal de la gloria del Antiguo Pacto.

3.14, 15 El velo material de Moisés representa el **velo** espiritual que impide a algunos que leen el AT contemplar la gloria de la Palabra de Dios, que es **Cristo** (véase 4.6).

3.16, 17 Siempre que Moisés le permitió a la gente llegar a la presencia del **Señor**, se quitó el **velo** (véase Ex 34.34). De la misma manera, bajo el Nuevo Pacto volverse al Señor es abrirse al **Espíritu**, quien permite el libre acceso a Dios en Cristo (véase v. 14).

3.17, 18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

3.18 Mirando ...como en un espejo connota tanto «reflejar» como «mirar adentro». Mientras contemplamos **la gloria del Señor**, somos continuamente **transformados ...en la misma imagen por el Espíritu del Señor**. Entonces nosotros, con gloria creciente, reflejamos lo que contemplamos.

Capítulo 4

4.1–6 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

4.1 **Por lo cual:** La trascendente gloria del ministerio de Nuevo Pacto (cap 3) provee el fundamento para no desmayar en el ministerio.

4.2 **Recomendándonos:** el comportamiento honesto es «la carta de recomendación» de Pablo, junto a la fe de los corintios (véase 3.1–3).

4.4 Satanás, **el dios de este siglo** (véase Jn 12.31), ciega **el entendimiento** de la gente, para que no crean, y les sea imposible contemplar **la gloria de Cristo**.

4.7–15 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

RIQUEZA LITERARIA

4.7 **excelencia**,; Strong #5236: De «más allá», y «lanzar»; de ahí que, un lanzar más allá. La idea primaria es la de excelencia, superioridad, exceso, preeminencia.

4.7 **Tesoro:** El conocimiento de Dios en el rostro de Cristo. Los **vasos de barro** son débiles y frágiles. Este versículo encierra virtualmente toda la temática de la epístola, al expresar la paradoja de cómo los débiles seres humanos pueden ser instrumentos del **poder** de Dios (véase 12.9, 10).

4.8,9 La mano providencial de Dios mantenía bajo control las persecuciones de que Pablo era víctima, manteniéndolas dentro de límites precisos.

4.10, 11 Pablo amplía el tema de la fortaleza a través de la debilidad (v. 7) para incluir el de la vida por medio de la muerte. La carrera misionera de Pablo era peligrosa, y en cualquier momento podía sufrir el martirio. Al resistir las dificultades y aceptar la posibilidad de la muerte, seguía la pauta trazada por Jesús (véase 1 Co 15.31; Gl 6.17). Sin embargo, en medio del peligro experimentaba la presencia de Jesús, fortaleciéndolo, sosteniéndolo en su debilidad y asegurándole una futura resurrección.

4.12 Pablo estaba dispuesto a sufrir la adversidad y el martirio para que los corintios pudiesen conocer el poder de Dios

4.16–18 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

4.16 **No desmayamos:** A causa de la fe en la futura resurrección (v. 14) y gracias a la actual experiencia del poder renovador de Dios, Pablo continúa predicando con coraje y determinación (véase v. 1).

4.17 Las dificultades de Pablo pueden ser llamadas **leve tribulación** (véase 11.23–29) sólo en comparación con el futuro **eterno peso de gloria** (véase Ro 8.18).

4.18 No mirando no significa «ignorando», sino no estar atentos constantemente, u observando. Pablo reconoce que el ser exterior perece (v. 16), pero por la fe ve más allá de lo externo y del momento presente. Debemos contemplar las cosas **temporales** a la luz de las **eternas** (véase v. 17; Heb 11.1).

Capítulo 5

5.1 Este cuerpo **terrestre** es como un frágil **tabernáculo** en comparación con el cuerpo futuro, el cual Pablo denomina **edificio**.

5.2 Gemimos: Un signo de frustración por las limitaciones corporales que simultáneamente expresa esperanza. Véase 4.16; Ro 8.22, 23. **Revestidos:** con el nuevo cuerpo. Pablo cambia la metáfora (v. 1).

5.3, 4 Desnudos: Un espíritu o un alma despojada del cuerpo. Los antiguos griegos hablaban a menudo del cuerpo como una tumba; Pablo decía que era el «templo del Espíritu Santo» (1 Co 6.19). Así que él no deseaba escapar del cuerpo por medio de la muerte, sino que fuese renovado y **lo mortal...absorbido por la vida**.

5.5 Para esto mismo: La renovación del cuerpo a la que aspiramos. Nuestra actual experiencia de una vida renovada por el **Espíritu** de Dios es una garantía (arras, del griego «arrabon», depósito) de que él completará la obra que ha comenzado. (véase la **nota** a 1.21, 22; véase también Ro 8.23; Ef 1.14)

5.6 Ausentes del Señor: Cristo está con nosotros espiritualmente, pero su ausencia física significa que no percibimos su presencia tan plenamente como sucederá en el futuro. Véase Flp 1.23; Col 3.3, 4; 1 Jn 3.2.

5.7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

5.8 Estar...presentes al Señor es algo preferible a nuestra presente condición, aun si ello quiere decir **estar ausentes del cuerpo** entre la muerte y el día de nuestra resurrección (véase la nota al v. 6). Este texto desaprueba concluyentemente cualquier noción sobre que el creyente experimenta una etapa entre el día de su muerte y el momento cuando llega a la presencia de Cristo.

5.9 Por tanto: La conclusión de Pablo es que teniendo en cuenta la expectativa de ver a Cristo (v. 8) y la esperanza de nuestra resurrección (vv. 5, 6) él desea **serle agradable** al Señor. Ello será así no importa que se esté **presente o ausente**, esto es, dentro o fuera del cuerpo (v. 6).

5.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

5.10 Para: El conocimiento de nuestra futura responsabilidad por el servicio que hayamos prestado es otra razón para buscar «serle agradables» a él (v. 9).

5.11 El temor del Señor (el respeto y la reverencia adecuados, o el temor ante nuestro Creador y Juez) fortalece nuestra decisión de agradar a Cristo (vv. 9, 10) y motiva nuestros esfuerzos para persuadir a otros a confiar en Cristo.

5.12 Ocasión de gloriarios: Pablo explica sus motivos a los corintios para que respondan a sus detractores, que están juzgándolo superficialmente.

5.13 Aunque sus críticos lo llamaban loco, Pablo sabía que sólo trataba de servir a Dios. Si, por otro lado, estaba cuerdo, era para el beneficio de los demás, especialmente los corintios.

5.14 El amor de Cristo: Su amor por nosotros, que lo llevó a morir por nosotros. **Nos constriñe:** No nos deja otra opción. Cristo murió en lugar de **todos**; por lo tanto, murió en representación de todos, y **todos murieron** en él. Aunque sólo Cristo padeció el dolor de la muerte, los beneficios de ella son para todos los hombres que en Él confían. Véase Ro 6.2–10; Gl 2.20; Col 3.3.

RIQUEZA LITERARIA

5.14 constriñe, **συνκραίνω**; Strong #4912: De **σύν** «junto», y **κραίνω** «sostener»; de aquí, «sostener junto», o «agarrar apretadamente». La palabra describe a gente que está afligida con varias enfermedades y dolores (Lc 4.28) o paralizada por el temor (Lc 8.37), a las multitudes que rodean a Cristo (Lc 8.45), un ejército que cerca de Jerusalén (Lc 19.43), soldados arrestando a Jesús y reteniéndolo por la fuerza (Lc 22.63). En cada uso de la palabra, hay un sentido de apremio, un asir apretado que evita alguien escape. El amor de Cristo no deja lugar para otras alternativas, excepto a dedicarle nuestras vidas a Él.

5.15–17 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

5.16 Según la carne sugiere un conocimiento obtenido desde la perspectiva terrenal. Desde su conversión, Pablo no juzgaba una persona de acuerdo con las normas del mundo.

5.17 En Cristo: La más característica expresión de Pablo sobre lo que significaba ser un cristiano. La muerte y resurrección de Cristo, y nuestra identificación con él por medio de la fe, hace posible que cada uno de nosotros se convierta en una **nueva criatura**. En el presente, esta nueva creación sólo puede ser experimentada de forma parcial, pero debe ser nuestra máxima aspiración, mientras se completa la recreación de nuestra naturaleza (véase 4.16–5.5). Nuestra relación con Cristo modifica todos los aspectos de la vida.

RIQUEZA LITERARIA

5.17 nuevas, **καινός**; Strong #2537: Nuevo, no usado, fresco, novedoso. La palabra designa lo nuevo en cuanto a la forma o calidad, más bien que nuevo en relación con el tiempo, un concepto que implica **καινότης**.

5.18, 19 El ministerio de reconciliación es para anunciar lo que **Dios**, que **estaba en Cristo**, ha hecho para proveer redención del pecado. Aquellos que ya se han reconciliado con Dios (v. 17) tienen la encomienda de llevar el mensaje a otros. **No tomándoles**: En su gracia, Dios ha rehusado echar sobre nosotros la culpa de nuestros pecados.

5.21 Esta declaración es la contrapartida positiva del v. 19, en el sentido de que Dios no nos imputa nuestros pecados, sino a Cristo en lugar nuestro, quien estaba por completo limpio de pecado (véase Heb 4.15; 1 P 2.22; 1 Jn 3.5). Él llevó nuestros pecados a la Cruz y recibió la pena que nosotros merecíamos, **para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él** (véase también Ro 8.3, 4; 1 Co 1.30; Gl 3.13, 14).

Capítulo 6

6.1 En vano: Es posible rehusar o perder los beneficios de **la gracia de Dios**.

6.2 Tiempo: La palabra griega «kairos» denota un tiempo determinado o «estación», en lugar de un lapso indefinido. «El tiempo aceptable» para recibir la gracia de Dios es **ahora** (véase Heb 3.7–4.11).

6.3 Ocasión de tropiezo: Pablo buscaba diligentemente estar más allá de cualquier reproche (véase 4.2).

6.4–10 La «carta de recomendación» de Pablo (véase las **notas** a 3.1–3; 4.2) es el precio que él pagó para ser ministro del evangelio, por lo que había experimentado (bueno o malo), y las cualidades que había adquirido (independientemente de lo que otros dijeran sobre él). Véase también 11.23–33.

6.4,5 Algunas dificultades se deben a otros; algunas resultan de normas de disciplina voluntariamente adoptadas por el bien del ministerio.

6.7 Armas: Véase 10.4, donde se usa la misma palabra griega (véase también Ef 6.13–17; 1 Ts 5.8).

6.8 No todos en la iglesia tienen una buena opinión de Pablo. El ministro fiel no debe dejarse influenciar demasiado por las alabanzas o las críticas injustas.

6.9 Desconocidos se refiere quizás al menosprecio de aquellos que cuestionaban la autoridad apostólica de Pablo. El contraste entre **moribundos** y vivos, **castigados** y **no muertos**, se apoya en el Sal 118.17, 18 (véase 4.10–12).

6.10 El ministerio da a veces motivos para estar **entristecidos** (como en las relaciones de Pablo con los corintios). Pablo se hallaba, por lo menos a veces, literalmente **pobre** (**11.7–9, 27; 1 Co 4.11, 12; Flp 4, 11, 12**). Aun así, su ministerio enriquecía a quienes lo escuchaban, mientras él seguía el ejemplo del Señor mismo (8.9). Véase 1 Corintios 3.21–23.

6.11–13 Estrechos: Los corintios no habían sido tan abiertos con Pablo (véase la **nota** a 6.14–7.1), como el apóstol había sido con ellos (véase 2.17; 4.2; 5.11).

6.14–7.1 Parece como si Pablo cambiase de tema abruptamente; pero, de hecho, está simplemente repitiendo y destacando instrucciones anteriores dirigidas a evitar asociarse con la idolatría y cualquier otro compromiso con los incrédulos (1 Co 1–11.1).

6.14–18 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

6.14 Yugo desigual: Se refiere tanto a la participación de los cristianos en prácticas idólatras (v. 16), como al unirse muy íntimamente (en cualquier clase de relaciones) con los **incrédulos** de forma que comprometan su fe. Esta alusión está tomada de Dt 22.10. Una advertencia en contra del matrimonio con un incrédulo constituye una obvia aplicación de este consejo.

6.15 Belial: Uno de los nombres de Satanás, constituye la transliteración de una palabra hebrea que significa «indigno», o tal vez «sin ley».

6.16 Ser indulgentes con prácticas idólatras es contaminar el **templo de Dios** invariablemente, ya que los cristianos, colectiva (1 Co 3.16, 17) e individualmente (1 Co 6.19), son templos del Espíritu Santo. El **Dios viviente:** Una frase que frecuentemente se emplea en el AT para distinguir a Dios de los ídolos muertos.

6.17, 18 Pablo combina palabras tomadas de Is 52.11 y 2 S 7.14, que afirman el deseo de Dios de mantener una relación exclusiva y amorosa con su pueblo.

Capítulo 7

7.1 Tales promesas de que Dios morará entre nosotros, nos recibirá, y será nuestro Padre (6.16–18), deben motivarnos para buscar la **santidad**, como debe ser, **en el temor de Dios**.

7.2 Resumiendo la apelación iniciada en 6.13, Pablo hace notar que **nadie** en la iglesia de Corinto puede acusarle con justicia.

7.5 Tras una larga digresión (abierta en 2.13), Pablo resume el relato de su viaje y la aguda ansiedad que experimentó mientras esperaba las noticias que Tito le traería de Corinto.

7.6,7 Tito trajo la buena noticia de que los corintios se habían reconciliado con Pablo y habían respondido a su severa carta con arrepentimiento y obediencia, lo cual consoló (o alentó) y alegró al apóstol.

RIQUEZA LITERARIA

7.6 humildes, ; Strong #5011: Literalmente, «inclinarse hasta el suelo». Metafóricamente, la palabra significa una condición baja o humilde en posición social y poder.

7.8,9 Aunque entonces lo lamenté: Pablo sintió por un momento dolor porque los **contristó**, pero a causa de su **arrepentimiento**, con sus eternos beneficios, ahora sentía **gozo**. **Para que ninguna pérdida padeciéseris por nuestra parte:** La carta de pablo no los perjudicó sino los ayudó.

7.11 La enérgica reacción de los corintios fue estimulante para Pablo. Su profundidad quedó evidenciada por la **indignación** hacia el ofensor y la ofensa, su alarma ante la situación creada (**temor**),

el **ardiente afecto** demostrado a Pablo y la disposición de hacer justicia (**vindicación**). La iglesia también se opuso a los rebeldes (véase 2.9).

7.14 No he sido avergonzado: Esto es, «Ustedes no me abandonaron».

7.15 Con temor y temblor: Ellos mostraron respeto y deferencia al representante del apóstol (véase la misma expresión en 1 Co 2.3; Ef 6.5; Flp 2.12).

Capítulo 8

8.1 Pablo pasa ahora al proyecto antes mencionado de levantar una ofrenda en las iglesias que ha fundado a fin de llevarla a la iglesia de Jerusalén (1 Co 16.1–4; véase también Ro 15.15–27).

Macedonia (al norte de Grecia) y **Acaya** (donde estaba ubicada la ciudad de Corinto; 1.1; 9.2) eran rivales tradicionales. Pablo menciona a los macedonios varias veces en estos dos capítulos, sabiendo que los corintios se sentirían obligados a actuar a causa de la comparación. El apóstol apela a esta natural motivación de emular con otros, pero también ofrece otras razones para ofrendar generosamente (véase 8.9, 14; 9.6–12).

8.2 Prueba: Las iglesias de Macedonia habían sido perseguidas desde su fundación (véase Hch 16; 17; Flp 1.28–30; 1 Ts 1.6). Ellas eran también pobres, pero ofrendaron con gran **gozo** y **generosidad**.

8.3 Más allá de sus fuerzas: Con sacrificio.

8.4 Participar: El deseo de compartir el **servicio** junto a las otras iglesias que ofrendaban para auxiliar a los **santos** de Jerusalén.

8.5 Primeramente al Señor: Un modelo de ofrenda cristiana.

8.6 Pablo enviaba a Tito de vuelta a Corinto, esta vez para entregar la segunda carta dirigida a los creyentes de esa ciudad y para concluir la supervisión de la colecta, que debía completarse antes de la llegada de Pablo (véase 9.5).

8.7 Abundancia también en esta gracia de ofrendar es tan importante como las otras actividades en la que los corintios han demostrado su celo (1 Co 1.4–7).

8.8 No hablo como quien manda: La ofrenda debe ser voluntaria (9.5–7).

8.9 El más grande e inspirador ejemplo de generosidad es la **gracia de nuestro Señor Jesucristo**. **Siendo rico:** No es una referencia a la riqueza material de Jesús durante su

vida terrenal, sino un reconocimiento de su eterna condición de Señor del cielo y de la tierra. **Se hizo pobre** a través de la completa entrega de sí mismo en la Encarnación y la Crucifixión (véase Flp 2.5–8). **Con su pobreza** se refiere a su sacrificio personal.

RIQUEZA LITERARIA

8.9 se hizo pobre, ; Strong #4433: Ser destituido, pobre como un pordiosero, reducido a extrema pobreza. La palabra sugiere el último peldaño de la pobreza, una situación en la que uno carece totalmente de los bienes de este mundo.

8.10–11 Pablo da un **consejo** (u opinión) y no un mandato (v. 8), para borrar cualquier apariencia de coacción. **Desde el año pasado:** Los problemas entre Pablo y la iglesia de Corinto quizás retrasaron este proyecto.

8.12 La voluntad dispuesta, el deseo de dar, es la cuestión clave, no el monto de la ofrenda (véase Lc 21.1–4).

8.14 Igualdad: Los corintios disponían en esos momentos de más recursos que los cristianos de Jerusalén y, como da a entender Pablo, más que los macedonios, quienes acababan de entregar una tan generosa ofrenda.

8.15 El maná en el desierto (Ex 16.18) había provisto suficiente para los israelitas, un hecho que ilustraba los deseos de Dios para con su pueblo. Una distribución equitativa, sin embargo, depende de lo que ofrenden aquellos que gozan de la abundancia.

8.16–24 Varias personas cuyos nombres no se mencionan acompañaron a Tito en su viaje a Corinto, y Pablo los recomienda personalmente.

8.17 Esto se refiere a la presente visita de Tito como portador de 2 Corintios, no a la primera en que llevaba la carta severa.

8.18, 19 Algunos han sugerido que el **hermano** era Lucas, famoso por su gran conocimiento del **evangelio**. Quienquiera que fuese, había sido incluido en la delegación para asegurar que el dinero recogido se manejase adecuadamente (v. 20).

8.20, 21 De nuevo Pablo muestra su preocupación por evitar críticas innecesarias (**censura**). **Procurando hacer las cosas honradamente**, esto es, administrando la ofrenda cuidadosamente. Lo que el **Señor** sabe es lo más importante, pero lo que **los hombres** piensan no puede ser negligentemente ignorado sin dañar el crédito del evangelio (véase 4.2; 6.3).

8.21 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

8.22 Pablo menciona a otro **hermano** de nombre desconocido, quien habría estado presente en la primera lectura de esta epístola.

Capítulo 9

9.3 Los hermanos alude a la delegación (8.16–24) enviada para colectar la ofrenda antes de la llegada de Pablo.

9.6 Dar generosamente (literalmente «con bendiciones») trae bendiciones tanto al que recibe como al que da.

9.7 Ni por necesidad: Bajo presión, contra su voluntad.

RIQUEZA LITERARIA

9.7 alegre, ; Strong #2431: Deseoso, de buena inclinación, gozosamente listo. La palabra describe un espíritu de alegría al dar, que se desembaraza de toda restricción. La palabra española «hilaridad» constituye una transliteración.

9.8 En todas las cosas, todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra. Dios puede satisfacer todas sus necesidades de manera que estén en condiciones de ayudar a otros en las suyas.

DINÁMICA DEL REINO

9.8–10 a lo que tienes, SEMILLA DE FE. Presta atención especialmente a las siguientes tres cosas mientras estudias este pasaje: Primera, Dios es quien hace que toda gracia abunde para ti, y quien te provee de todo lo que necesitas. Todas las cosas que son beneficiosas para nuestra vida provienen de las manos de Dios. Segunda, a nosotros se nos da con suficiencia, aun «abundantemente» de manera que podamos hacer obras buenas. ¡Se nos bendice a fin de que seamos una bendición para otros! (véase Gn 12.2). La palabra «suficiencia» significa «auto-satisfacción», «contentamiento» o «competencia», que son las señales del creyente cuya vida ha sido en verdad bendecida por estas cualidades, a medida que Dios le hace prosperar en todo (véase también Gn 12.2). Y tercera, el Dios que puso en tu mano la semilla de la siembra es quien resuelve tus necesidades básicas, multiplica lo sembrado, te concede abundancia para que puedas compartirla con otros, y quien te hace crecer espiritualmente con amor, gozo, paz y todos los demás frutos del Espíritu Santo («el fruto de su justicia»).

¡Cuan grande es nuestro Dios! Con Él no carecemos de nada.

(Lc 5.11–11/Stg 5.15, 16) O.R.

9.9 Justicia, un «acto de justicia o piedad», se refiere a los resultados duraderos de la generosidad. Véase el Sal 112.9 en este contexto; también Mt 6.1, donde se utiliza la misma palabra griega.

9.12 Ofrendar generosamente cubre las necesidades materiales de otros, pero también se traduce en frutos espirituales: **muchas acciones de gracias a Dios**.

9.13 La experiencia de esta ministración: La obediencia de los corintios al contribuir a esta colecta, será una evidencia tangible de la realidad que subyace tras la fe que profesan **al evangelio de Cristo**.

Capítulo 10

10.1–13.10 El tono de la carta de Pablo cambia dramáticamente cuando regresa al tema de los retos a su autoridad en Corinto. Contesta una serie de críticas que se le han hecho y condena los espurios motivos de aquellos que buscan minar su ministerio con el fin de ganar prosélitos. Pablo se siente gozoso y animado por la respuesta que ha dado la mayoría de la iglesia (7.6–16), pero pronuncia enérgicas palabras de advertencia dirigidas a la minoría, que aún puede que mantenga su actitud rebelde bajo la influencia de intrusos a quienes llama «falsos apóstoles» (11.13).

10.1 Los críticos de Pablo lo acusan de ser demasiado **humilde** (tímido) para ser un apóstol verdadero, aunque admiten que escribe de forma enérgica (v. 10).

10.3–5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

10.3 Andamos en la carne: Pablo admite ser alguien mortal, que vive en medio de las realidades del mundo actual, pero que no pertenece a ese mundo.

10.4, 5 Nuestra milicia, esto es, no batallamos «contra carne y sangre» (Ef 6.12), por lo que no necesitamos **armas...carnales**, sino las que proporciona el poder de **Dios**. Su propósito es lograr **la destrucción de fortalezas** (todo lo que se oponga a la voluntad de Dios). Aquí Pablo se refiere específicamente a la batalla en la mente, librada contra las ideas y actitudes arrogantes (que él denomina **argumentos**), y contra **toda altivez** (orgullo) opuesta al verdadero **conocimiento de Dios**. La intención es llevar **cautivo todo pensamiento a la obediencia** de Cristo.

RIQUEZA LITERARIA

10.5 obediencia, **ὑπακούω**; Strong #5218: De **ὑπο**, «debajo», y **ακούω**, «oír». La palabra significa escuchar atentamente, oír con sumisión condescendiente, asentimiento, y acuerdo. Se la usa para designar la obediencia en general, la obediencia a los mandamientos de Dios, y la obediencia a Cristo.

10.6 Pablo está **pronto para castigar** a los rebeldes que aún rehúsan el arrepentimiento. Pero primero debe asegurarse de la **obediencia** de la congregación como un todo.

10.8 Pablo invoca sin mucho entusiasmo su **autoridad** apostólica porque ésta ha sido cuestionada por sus detractores.

10.10, 11 Duras: Severas, cargadas. Pero su **presencia corporal débil:** No se impone (véase v. 2). **Menospreciable:** La habilidad oratoria de Pablo era ridiculizada por aquellos que presumían de elocuentes, de acuerdo con las normas de la retórica griega (véase 1 Co 2.1–5).

10.17, 18 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

DINÁMICA DEL REINO

10.15, 16 El llamamiento continuo a ir «más allá», EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. Las palabras de Pablo sobre anunciar el evangelio en «los lugares más allá de vosotros», revelan que nunca se satisfizo con reservar el mensaje para beneficio exclusivo de la comunidad cristiana. O lo que es lo mismo, tal como dijo Juan Wesley: «¡El mundo es mi parroquia!» Este texto proclama el mandato dado a la Iglesia de Cristo son claras: «Id, y haced discípulos a todas las naciones» (Mt 28.19); «Predicad el evangelio a toda criatura» (Mc 16.15); «Que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados» (Lc 24.47); y «Como me envió el Padre, así también yo os envío» (Jn 20.21), «hasta lo último de la tierra» (Hch 1.8). Cuando el mandamiento es plenamente obedecido, la promesa cumplirá a plenitud.

(Ro 10.13–15/Gl 6.7, 8) G.C.

Capítulo 11

11.1 Locura: Como recomendarse a sí mismo no tenía sentido (10.18), Pablo considera invocar sus méritos como algo estúpido, aunque necesario, en aquella situación.

11.3, 4 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

RIQUEZA LITERARIA

11.2 celo, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2205: Raíz de la palabra española «celo». Significa anhelo, entusiasmo, deseo intenso, entrega apasionada. La palabra contiene la idea de cuidado o esmero en hacer una cosa (7.11; 9.2; Flp 3.6), y celos o ser celosos, estar con celos (Hch 5.17; 13.45; Ro 13.13).

11.5 Aquellos grandes apóstoles puede que aluda a «los doce», en cuyo caso, Pablo estaría reclamando ser igual a ellos en autoridad apostólica (véase Gl 2.6–9). Aunque quizás se esté refiriendo sarcásticamente a los intrusos que él calificaba de «falsos apóstoles».

11.7–12 Véase las **notas** a 1 Co 9.1–27.

11.7 Humillándome a mí mismo: La habilidad de Pablo para construir tiendas (Hch 18.3) era tenida en poca estima por los griegos. Su independencia financiera no pretendía apenar a los corintios; su intención era que fuesen **enaltecidos** al haberles **predicado el evangelio de Dios de balde**.

11.8, 9 He despojado a otras iglesias: Los macedonios eran más pobres que los corintios (8.2).

11.12 Quitar la ocasión: Aquellos que falsamente **se glorían** de su superioridad frente a Pablo no querían imitar su desprendimiento personal. El apóstol está decidido a continuar con su política de no depender financieramente de las iglesias para distinguirse de los que persiguen motivos egoístas.

11.16–18 Cristo no se vanagloriaría de esa manera, pero Pablo se siente presionado por la arrogancia de sus rivales y el efecto que ello causa sobre los corintios (véase la nota al v. 1).

11.21 Aludiendo con ironía a los cargos que se le imputan (10.10), Pablo admite que ha sido muy débil en sus tratos con ellos.

11.22 Pablo responde a los reclamos de los falsos apóstoles, quienes aparentemente eran judíos de Palestina (**Hebreos**; véase Hch 6.1; Flp 3.5).

11.23–33 Con mucha reticencia, y después de quejarse en varias ocasiones de lo insensato de vanagloriarse, Pablo comienza a hablar de sus experiencias como siervo de Cristo. Irónicamente, centra su atención sobre experiencias que muchos (entonces y ahora) considerarían señales de debilidad en lugar de fuerza. Algunos de los acontecimientos mencionados aquí pueden ser encontrados en el libro de los Hechos; sin embargo, otros no, debido a que los relatos en los Hechos no son exhaustivos. Nótese también que las dificultades que aparecen en los Hechos 20.3–28.31 ocurrieron todas después de la redacción de 2 Corintios (véase 4.17).

11.24 Cuarenta azotes menos uno: Para evitar violar las disposiciones de la ley (Dt 25.3), los judíos se detenían poco antes del máximo permitido.

11.25 Azotado con varas: Una forma de castigo utilizada por los romanos (Hch 16.22).

Apedreado: Una forma de ejecución infringida a Pablo bajo instigación judía (Hch 14.19). **Nafragio:** Hch 27.13–44 ocurre más tarde y no está incluido en este recuento.

11.27 Hambre y sed: Impuestos por las circunstancias (véase Flp 4.12), contrastan con los **ayunos** voluntarios. **Desnudez:** Sin ropa adecuada para el clima reinante.

11.28 Además de otras cosas: Los acontecimientos que no ha mencionado. **La preocupación:** Su sentido de responsabilidad por **todas las iglesias**, no sólo la de Corinto.

11.29 En lugar de alardear de su fuerza y mirar con menosprecio a quien **enferma** o **se le hace tropezar**, Pablo se identifica con ellos en su infortunio (véase 1 Co 12.26).

11.32, 33 Aretas IV, rey de los árabes nabateos, y probablemente con el control sobre Damasco en este tiempo, aparentemente estaba coligado con los judíos que esperaban prender a Pablo (Hch 9.23–25).

Capítulo 12

12.2 Conozco a un hombre en Cristo: Obviamente, el propio Pablo, pero habla reservadamente para evitar gloriarse de sí mismo en lugar de en Cristo, quien le otorgó tal privilegio. **Hace catorce años:** alrededor del año 42 d.C., en el período de su vida cristiana no descrito en los Hechos. **Tercer cielo:** El cielo más alto, ante la presencia de Dios, en contraste con lo que se ve desde la tierra.

12.4 Paraíso: Identificado aquí con el «tercer cielo» (v. 2); el lugar de feliz comunión con Dios (Lc 23.43; Ap 2.7). Pablo no era capaz, ni le estaba permitido repetir lo que allí escuchó.

12.7–10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

12.7-10 A causa de algunas ambigüedades, parece poco recomendable extraer conclusiones dogmáticas de ciertos aspectos particulares que contiene esta sección. Lo que está claro, sin embargo, es que **el aguijón en mi carne** (una intensa y recurrente aflicción) había venido a través de un **mensajero de Satanás**. La providencia divina permitía esto, para que Pablo no se exaltase demasiado a causa de **la grandeza de las revelaciones** recibidas.

Aunque no tiene sentido intentar identificar el «aguijón», éste le provocaba a Pablo gran consternación, y en los últimos tiempos servía a un buen propósito, al convertirse en una ocasión cuando se le revelaba la irresistible **gracia** de Dios, que probaba ser suficiente para sostenerlo en su **debilidad** (v. 9).

Debemos también notar que, aun cuando Dios no respondía a los repetidos ruegos de Pablo para que apartase el aguijón de él, no hay ninguna indicación de que Dios estuviese molesto por las peticiones del apóstol. De hecho, la respuesta de Jesús indicaba (v. 9) la intención divina de responder, aunque de forma diferente a como Pablo deseaba.

Por último, es importante notar que la respuesta de Jesús no fue considerada por Pablo como punitiva, ni lo llevó a conformarse con una actitud derrotista. En lugar de ello, confirmó a Pablo que si Satanás le abofeteaba (ya fuese por cuenta propia, como su permanente adversario, o indirectamente, como agente controlado por Dios para fortalecer su voluntad), él podía gloriarse en sus **debilidades**, porque la **gracia** y el **poder** de Jesús bastaban para permitirle continuar su ministerio. Ni el aguijón, ni ningún emisario de Satanás, ni ninguna de prueba de Dios harían que abandonase el ministerio. De ahí que podía gozarse en sus **debilidades...porque cuando** era **débil**, entonces era **fuerte** en Jesús.

12.11 Los cristianos corintios obligaron a Pablo a invocar sus méritos al dejarse impresionar por la arrogancia de los falsos apóstoles.

RIQUEZA LITERARIA

12.9 **gracia**, **χρημα**; Strong #5485: De la misma raíz que **χαίρω**, «gozo», y **καυχώμαι**, «regocijarse». **χρημα** causa regocijo. Es la palabra que designa la gracia de Dios, al extenderse ésta al hombre pecador. Significa favor inmerecido, bendición a que no se es acreedor, un don gratuito.

12.12 Lo que muchos pondrían primero a la hora de destacar la autoridad espiritual, Pablo lo menciona al final y sin mucha elaboración, en razón de que los corintios eran testigos de ello.

12.14, 15 **Por tercera vez**: Véase la introducción a 2 Corintios: **Trasfondo y fecha**.

12.16–18 **Os prendí**: Pablo se hace eco de la acusación de que él había enviado a otros (Tito y los hermanos desconocidos) para recolectar el dinero (supuestamente destinado a Jerusalén) que Pablo pretendía reservarse para sí. El apóstol refuta el cargo llamando la atención sobre la personalidad de los enviados, que los corintios sabían eran honestos (véase 8.6, 16–24).

12.21 Algunos habían resistido la autoridad de Pablo, porque no querían abandonar su conducta pecaminosa, la cual había sido ya condenada por él (véase 1 Co 5.9–11; 6.18–20).

Capítulo 13

13.1, 2 Pablo quería que durante esta **tercera** visita (12.14) se resolviesen los problemas pendientes. Con todo y ello, advierte sobre la inminencia de una acción disciplinaria, al igual que el juicio se decidirá **por boca de dos o de tres testigos** (véase Dt 19.15).

13.3, 4 Aquellos que piensan que Pablo es **débil** (véase 10.10), encontrarán que él realmente habla con la autoridad de Cristo, quien a pesar de haber sido **crucificado en debilidad**, era el máximo ejemplo del **poder de Dios**. De la misma manera, Pablo podía ser débil **en él**, y simultáneamente poderoso al actuar y hablar como un apóstol de Cristo en sus tratos con los corintios.

RIQUEZA LITERARIA

13.3 **poderoso**, **δυνατός** Strong #1414: Tener capacidad, ser capaz o tener un gran poder. El poder que opera en los creyentes es el mismo poder del Espíritu que levantó a Jesús de entre los muertos.

13.5–7 Aquellos que piden «pruebas» a Pablo (v. 3), debían examinarse y probarse a sí mismos. Si sabían que eran verdaderos cristianos, debían saber que Pablo era un verdadero apóstol (véase 3.1–3). Si no estaban **reprobados**, tampoco Pablo lo estaba. Ya sea que fuesen **aprobados**, o **reprobados**, la principal preocupación de Pablo era la recta conducta de los corintios, no su opinión sobre él.

13.5, 6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Corintios.

13.10 Severidad: Dureza, como tuvo que utilizar en la anterior carta severa, y en los capítulos 10–13 de esta epístola.

RIQUEZA LITERARIA

13.9 perfección, Strong #2676: Mejorar, equipar, entrenar, disciplinar. La palabra implica hacer los ajustes o reparaciones necesarios, El verbo con que se relaciona, se le usa para referirse a la reparación de las redes por los discípulos (Mt 4.21).

13.12 Osculo santo: Señal de unidad.

13.14 Una bendición trinitaria. Por **la gracia** experimentada a través de **Jesús** conocemos **el amor de Dios** (Jn 3.16), y nuestra **comunión** (compañerismo) con Dios y el pueblo de Dios nos es dada por el **Espíritu Santo** (véase 1 Jn 1.3; 4.13).

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Corintios

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el Creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Corintios enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Corintios invita

Orientaciones para crecer en piedad Vivir en piedad no siempre agrada a otros porque se convierte en una advertencia del juicio que espera a los pecadores. Quienes viven en piedad lo hacen por la ética del amor, preguntándose sin egoísmo: «¿Cómo puedo vivir para el beneficio de los demás?»

2.14–17

Condúctete de tal manera que tengas una conciencia limpia para que puedas permanecer ecuánime ante las reacciones de la gente. **Comprende** que la rectitud puede a veces provocar también reacciones negativas.

5.10

Conoce y **comprende** que rendirás cuentas de cada pensamiento, palabra y acción ante Jesús cuando Él te juzgue. **Permite** que esto influya en tu conducta.

5.15–17

Aprópiate del hecho que Dios te ha llamado para que vivas para Él. **Evita** cualquier egoísmo o ambición personal.

8.21

Sé diligente en todas las cosas. **Haz** lo que sea correcto. **Asegúrate** que tu ética refleja a Jesucristo en todo lo que haces.

Pasos hacia la santidad La santidad requiere que vivamos de acuerdo a las normas de Dios, no del mundo. La santidad reconoce lo serio de ser compañeros de alguien, y no establece ese tipo de nexo con quienes no son creyentes. Casarse con un incrédulo es establecer una alianza desigual que debe ser evitada. Para disfrutar de una unión feliz el creyente debe aliarse a alguien cuyos ideales y propósitos se centren en Jesucristo.

1.12

Condúctete con la sinceridad y santidad que proporcionan la gracia de Dios. **Apártate** de toda sabiduría mundana hacia la que puedas estar inclinado.

6.14–18

Rehúsa entrar en ninguna componenda o asociación íntima con incrédulos, **Vive** en santidad.

2.9

Conoce y **observa** la necesidad de obedecer en la vida cristiana.

Lecciones clave en la fe La fe cree en la Palabra de Dios por encima de la evidencia de los sentidos, sabiendo que las circunstancias naturales deben ser mantenidas sujetas a la Palabra de Dios. La fe no niega las circunstancias objetivas, sino cree en el testimonio de Dios y vive de acuerdo con él.

4.16–18

Centra tu atención en lo invisible y eterno. Considera y descansa en la gloria que sigue a esta vida. Conoce que el ser interior está siendo renovado.

5.7

Vive de acuerdo a la verdad de la Palabra de Dios y el testimonio de su Espíritu.

11.3, 4

Considera malvado a cualquiera que intente tergiversar la Palabra de Dios. **No aceptes** distorsiones de la verdad del evangelio.

Pasos para crecer en humildad La humildad busca en Dios lo que necesita. La humildad no se conmueve ante su propia debilidad, habiendo aprendido a confiar en la fortaleza de Dios. Tampoco el humilde da por sentada la fe, acercándose siempre a Dios y desconfiando de sí mismo.

10.17, 18

Da a Dios la gloria, y deja que toda alabanza sea para él.

12.7–10

Deja que la fortaleza de Jesús se manifieste y sea exaltada a través de tu debilidad. **Conoce** que su gracia es lo suficientemente grande como para dar una respuesta a todos tus problemas.

13.5, 6

Reflexiona regular y diligentemente sobre ti mismo.

Orientaciones para crecer en Espíritu Debemos estar decididos a crecer espiritualmente. Tal crecimiento es doloroso, porque somos constreñidos, modelados y educados por el Espíritu Santo. La gente espiritual enfrenta resueltamente cualquier pensamiento carnal que asalte su mente.

3.2, 3

Déjate moldear por el Espíritu Santo, de manera que la gente pueda llegar a conocer a Jesús a través de lo que ven en ti.

3.17, 18

Invierte tiempo en buscar «la presencia de Dios». **Espera** allí que el Espíritu te transforme a la imagen de su glorioso Hijo.

10.3–5

Reconoce que en tu mente se libra una guerra espiritual. **Toma prisionero** a cualquier pensamiento que sea hostil a Dios. **Memoriza** la Escritura y medita como si fuera un acto de «disciplina militar».

Lecciones para líderes Los líderes cristianos dependen enteramente del Señor para que los dirija y fortalezca en sus ministerios. Nunca se exaltan o glorifican a sí mismos, sino reconocen lo débil de sus capacidades y poder para realizar cualquier misión sin la ayuda de Dios.

3.5, 6

Líderes, **depended del Espíritu** como vuestra única fuente de sabiduría. Evitad construir vuestro ministerio sobre la base de la preparación y las habilidades humanas exclusivamente.

4.1–6

Líderes, **manejad** la Palabra de Dios con diligencia y sumo cuidado. **Cuidad** de no introducir vuestras propias ideas en la Palabra de Dios. **Pedid** a Dios que ilumine su Palabra.

4.7–15

Líderes, **nunca perdáis de vista** vuestra debilidad. **Dad ocasión** a que la muerte de Jesús pueda obrar en vosotros, de tal manera, que el poder de Su vida influya sobre otros.

La epístola del apóstol Pablo a los

GÁLATAS

AUTOR: PABLO

FECHA: 55–56 D.C.

TEMA: JUSTIFICACIÓN SÓLO POR LA FE

PALABRAS CLAVE: GRACIA, EVANGELIO, FE, JUSTIFICADO, PROMESA, LIBERTAD, LEY

Destinatarios

Gálatas es la única epístola que Pablo dirigió específicamente a un grupo de iglesias. Galacia no era una ciudad, sino una región del Asia Menor, que incluía muchos pueblos. Su nombre se originó en el siglo III a.C. cuando una tribu de la Galia emigró hacia esa región. En el siglo I a.C. el término «Galacia» se usaba, en su acepción geográfica, para denominar la región norte-central del Asia Menor, donde se habían establecido los galos, y desde el punto de vista político, para designar la provincia romana del Asia Menor sur-central. Pablo envió esta carta a la provincia de Galacia, un área que incluía las ciudades de Antioquía, Iconio, Listra y Derbe.

Fecha

La cuestión de la fecha de esta epístola depende fundamentalmente de la relación de 2.1–10 con las visitas de Pablo a Jerusalén mencionadas en los Hechos. Aunque el capítulo 2 puede ser identificado con la visita relacionada en los Hechos 11.30, algunas dificultades han surgido para vincularla con los acontecimientos de los Hechos 15. Probablemente Pablo escribió la carta alrededor de los años 55 ó 56, cuando estaba en Macedonia o Corinto durante su tercer viaje misionero.

Ocasión y fecha

Los legalistas de la iglesia, llamados judaizantes, enseñaban que algunas leyes del Antiguo Testamento eran aún obligatorias para los cristianos. Argumentaban que las promesas de Dios alcanzaban sólo a los judíos, y que los gentiles debían circuncidarse para poder experimentar plenamente la salvación. No negaban que era necesario creer en Jesús, pero insistían en que no era suficiente. Había que añadir a la fe la Ley.

Esta doctrina estaba en abierta contradicción con la insistencia de Pablo de que la salvación era por la gracia a través de la fe, por lo que los judaizantes trataron de desacreditar sus enseñanzas cuestionando su autoridad. Lo acusaron de ser un apóstol de segunda mano, inferior a Pedro y a Santiago. Aun más, dijeron que era un oportunista que hacía el evangelio más atractivo a los gentiles, al desechar sus válidas exigencias en relación con la Ley. Pablo reaccionó vehementemente contra la malvada propaganda de los judaizantes, afirmando su autoridad apostólica y explicando el evangelio de la gracia por la fe.

Contenido

Gálatas está dividida en secciones de dos capítulos cada una, con contenido biográfico, doctrinal y práctico. En la primera de ellas (caps. 1 y 2), Pablo defiende su independencia apostólica, no en un espíritu de indignación personal, sino con el propósito de establecer el origen divino de su evangelio. En la sección doctrinal (caps. 3 y 4), Pablo presenta una serie de argumentos imperiosos e ilustraciones para probar la inferioridad de la Ley al evangelio y establecer su verdadero propósito. En la aplicación práctica de su doctrina (caps. 5 y 6), exhorta a los gálatas para que hagan un uso apropiado de su libertad cristiana y no abusen de ella. En lugar de otorgarles licencia para pecar, el evangelio les provee los medios para alcanzar la rectitud que demanda la Ley.

Aplicación personal

La misma perversión del evangelio que Pablo combate en su carta sigue apareciendo bajo distintos disfraces. El legalismo, con su prédica de que la justificación o santificación dependen de los esfuerzos personales de la gente, negando así la eficiencia de la cruz, es el más persistente de los enemigos del evangelio de la gracia. La circuncisión y otros requerimientos de la Ley Mosaica puede que ya no sean cuestiones relacionadas con la salvación, pero muchas veces la observancia de ciertas reglas, regulaciones o ritos religiosos se consideran como una condición, junto a la fe, para alcanzar la madurez cristiana. Gálatas denuncia abiertamente los peligros del legalismo y establece la esencial verdad de la fe como único requisito de la salvación. Esta epístola se convirtió en el emblema de la Reforma protestante y es la Carta Magna de la libertad espiritual para todos los tiempos.

Cristo revelado

Pablo enseña que Jesús coloca a todos los que en Él creen (2.16; 3.26) en una posición de libertad (2.4; 5.1), librándolos de las ataduras del legalismo y del libertinaje. El principal énfasis del apóstol está en la crucifixión de Cristo, como la base para la liberación de la maldición del pecado (1.4; 6.14), de sí mismo (2.20; véase 5.24), y de la Ley (3.12; 4.5). Pablo también describe la unión dinámica en Cristo por medio de la fe (2.20), representada de forma visible en el bautismo (3.27), que relaciona a todos los creyentes entre sí como hermanos y hermanas (3.28). Sobre la persona de Cristo, Pablo declara tanto su divinidad (1.1, 3, 16) como su humanidad (3.16; 4.4). La sustancia del evangelio es Jesús (1.7), quien se reveló personalmente a Pablo (1.12).

El Espíritu Santo en acción

Los judaizantes estaban tan equivocados sobre el significado de la santificación como sobre el camino de justificación. Un pasaje clave es 3.2, 3, en el cual Pablo pregunta a los gálatas, quienes admitían que habían comenzado la vida cristiana por el Espíritu, por qué buscaban ahora la madurez espiritual a través de las obras de la Ley. Pablo entonces los invita a dejarse guiar, para crecer en la nueva vida, por el mismo Espíritu a quien deben la regeneración.

En 3.5 Pablo hace la misma pregunta concerniente al Espíritu Santo. El lenguaje que usa alude a una experiencia en el Espíritu, que va más allá de lo que fue su inicial recepción por parte de los Gálatas. El verbo «suministra» sugiere una continua y generosa provisión, mientras «hace milagros» indica que Dios

continuaba realizando prodigios allí por medio de creyentes llenos del Espíritu, que no habían caído en la trampa del legalismo. La palabra «milagros» se refería a manifestaciones carismáticas del Espíritu que se evidenciaban por señales como las descritas en 1 Corintios 12–14. La frase «la promesa del Espíritu» en 3.14 fue también usada por Pedro para explicar la experiencia del derramamiento del Espíritu Santo cuando el Pentecostés (Hch 2.33).

Estos versículos enseñan que recibimos el Espíritu por fe y que éste continúa manifestando su poder mientras caminamos en la fe.

En 5.16–25 Pablo describe gráficamente un fiero y constante conflicto entre la carne, nuestra naturaleza original, proclive al pecado, y el Espíritu que en nosotros mora. Sólo el Espíritu Santo, cuando nos sometemos enteramente a su control y andamos en Él, puede ponernos en condiciones de hacer morir la carne (vv. 16, 17), librarnos de la tiranía de la Ley (v. 18), y permitir que los frutos de santidad crezcan en nuestra vidas (vv. 22, 23).

Esta sección (5.16–25) es parte de la exhortación de Pablo sobre el uso apropiado de la libertad. Sin el control y la obra santificadora del Espíritu Santo, la libertad degenera en libertinaje.

Bosquejo del contenido

I. Introducción 1.1-10

- A. Saludo 1.1-5
- B. Deserción de los gálatas 1.6,7
- C. Denuncia de los judaizantes 1.8,9
- D. Declaración sobre la honestidad de Pablo 1.10

II. Biográficamente: Pablo defiende su autoridad 1.11-2.21

- A. La fuente de su autoridad 1.11-24
- B. Reconocimiento de su autoridad 2.1-10
- C. Manifestación de su autoridad 2.11-21

III. Doctrinalmente: Pablo defiende su evangelio 3.1-4.31

- A. Mediante argumentación 3.1-4.11
 - 1. Experiencia de los gálatas 3.1-5
 - 2. Enseñanza del AT 3.6-14
 - 3. Carácter del pacto con Abraham 3.15-18
 - 4. Propósito de la Ley 3.19-24
 - 5. Situación de quienes están en Cristo 3.25-4.7
 - 6. Insensatez de retornar al legalismo 4.8-11
- B. Mediante apelación 4.12-20
 - 1. Basada en su afecto por Pablo 4.12-18
 - 2. Basada en el afecto de Pablo por ellos 4.19,20
- C. Mediante alegoría 4.21-31

IV. Prácticamente: Pablo exhorta a los gálatas 5.1-6.10

- A. A usar apropiadamente su libertad cristiana 5.1-15

1.11,12 El evangelio de Pablo no lo recibió de tradición o enseñanza alguna, sino de Dios a través de Cristo.

1.13–24 Pablo prueba el origen divino de su evangelio haciendo un recuento de su conducta antes de su conversión (vv. 13, 14), en su conversión (vv. 15, 16) y de sus actividades posteriores (vv. 17–24).

1.13–16 Sólo una intervención divina podía transformar súbitamente a Pablo de un fanático judío a un celoso misionero cristiano.

1.16, 17 Pablo no recibió instrucción humana después de su conversión. Dios le reveló la sustancia del evangelio en **Arabia** (Hch 9.22–23). Este «retiro» cabe entre los vv. 22 y 23 del libro de Hechos.

1.18 La palabra traducida **para ver** se refiere a un primer encuentro, y puede traducirse «para conocer a». El propósito de la visita de Pablo a Jerusalén no fue recabar una encomienda oficial como apóstol, o recibir instrucción doctrinal (Hch 9.26–30).

Capítulo 2

2.1–10 La autoridad de Pablo fue reconocida en el Concilio de Jerusalén (véase Hch 15.1–29).

Las iglesias de Galacia

2.1 Tito, quien era griego, fue un caso de prueba. Los líderes de la iglesia de Jerusalén urgieron a Pablo que, para el bien de la paz, se comprometiera a circuncidar a Tito. Pablo se negó, porque acceder hubiese significado mantener las ataduras de la Ley por encima de la libertad del evangelio.

2.2 Aunque algunos comentaristas identifican la **revelación** con la profecía de Agabo sobre la inminencia de una hambruna, en Hechos 11.28, parece aludir a una forma específica utilizada por Dios para guiar a Pablo. El tiempo presente utilizado en el verbo predicar (**predico**), significa que Pablo no cambiaba su mensaje en ocasiones diferentes o para satisfacer distintas audiencias. **Los que tenían cierta reputación** eran los líderes reconocidos de la iglesia de Jerusalén.

2.4 Los **falsos hermanos** eran judaizantes que insistían en la circuncisión de los gentiles como un requisito de la salvación.

2.6 Cualquier supuesta ventaja de los apóstoles mayores que pudiera ser tomada como una señal de superioridad sobre Pablo no le preocupaba a este, y de ninguna manera afectaba la validez e independencia de su ministerio.

2.7-10 Dios sólo tiene un evangelio, pero él señala diferentes esferas y culturas donde debe ser predicado.

2.11-21 La autoridad apostólica de Pablo se hizo evidente en un desagradable incidente con Pedro. Su propósito al relatarlo era dejar sentada **la verdad del evangelio** (v. 14).

RIQUEZA LITERARIA

2.10 procuré con diligencia, ; Strong #4704: Empeñarse, hacer cualquier esfuerzo, poner diligencia, darse prisa, ser celoso, poner los nervios en tensión y hacer adelantar la causa asiduamente.

. combina el pensar con el actuar, hacer planes y producir. Ve una necesidad y con prontitud hace algo al respecto. La palabra, en su significado, abarca comienzo, acción y realización completa.

2.11 Antioquía de Siria, por su tamaño, era la tercera ciudad del Imperio Romano y el centro misionero de la iglesia primitiva (véanse Hch 11.19-26; 13.1-3).

2.12 La actitud de Pedro no se debió a ninguna consideración teológica, sino a la cobardía.

2.13 Los otros judíos eran judíos cristianos, como **Bernabé**, de la iglesia de Antioquía, que no estaban asociados con los legalistas.

RIQUEZA LITERARIA

2.13 hipocresía, ; Strong #5272: Literalmente, «una respuesta». La palabra llegó a referirse a una actuación teatral donde se hablaba en diálogo. Después se utilizó para referirse al actor de un drama, a quien desempeña un papel, a quien representa a un personaje en alguna obra de teatro; de aquí, actuar insinceramente, hipocresía.

2.14 Pablo imputa a Pedro, quien no se guiaba ya por las regulaciones dietéticas de los judíos (v. 12), una actitud de flagrante inconsistencia al separarse de los gentiles.

2.15 Al referirse a los gentiles como **pecadores**, Pablo no cuestiona sus cualidades morales, sino habla de su no observancia de la Ley.

2.16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

2.16 Pablo y Pedro concuerdan en que no hay distinción entre judío y gentil en lo que se refiere a la salvación.

2.17,18 Cristo no promueve el **pecado** cuando nos libera de las ataduras de un sistema legalista. Por el contrario, el **transgresor** es el que regresa de Cristo al legalismo. Pablo

hace énfasis en la vía de la salvación por la fe a través de una declaración que es a la vez general, personal y universal.

2.19–21 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

2.19 Por la ley Pablo tuvo conciencia del pecado, pero la Ley no le dio poder alguno para vencerlo. De ahí que desistiera de buscar en la Ley un medio para ser aceptado por Dios.

2.20 El creyente, unido por la fe a Cristo en su muerte, ha muerto a la vida anterior y resucitado a la nueva vida. Véanse Romanos 6.1–10; 7.6.

2.21 Si podemos ganarnos la salvación obedeciendo la Ley, entonces la cruz está de más.

Capítulo 3

3.1–11 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

3.1–5 Pablo comienza la defensa de su evangelio recordándoles a los gálatas que su vida cristiana, que comenzó por la fe en el Cristo crucificado y fue certificada por el don del Espíritu Santo, era completamente ajena a la Ley. Serían **insensatos** si abandonaran los caminos de Dios para buscar la perfección por sus propios esfuerzos.

3.1 Los judaizantes son como hechiceros malvados que distraen la atención de sus víctimas llevándoles de la cruz a la Ley. Sin embargo, los gálatas no tienen excusa porque Pablo les ha explicado **claramente** el significado de la cruz.

3.6–9 Los judíos consideraban a **Abraham** como su padre y la fuente de todas las bendiciones espirituales que recibían. Creían que el mero hecho de ser descendientes de Abraham los justificaba ante Dios. Pablo expone que Abraham agradaba a Dios por la fe y no por las obras de la Ley, ya que ésta no existía en tiempos de Abraham. E insiste en ello agregando que los verdaderos hijos de Abraham, y por lo tanto herederos de sus bendiciones, son aquellos que viven de acuerdo al principio de la fe.

RIQUEZA LITERARIA

3.5 suministra, **συνιστά**; Strong #2023: Una combinación de **συν** intensivo, y **ιστάω** «sufragar los gastos de un coro». La palabra significa suministrar plenamente o en abundancia, proveer generosamente lo que se necesita, cubrir los costos completamente. (Compare «coro».) Indica una fuerte generosidad, grande y libre. Pablo reprende a los gálatas por retornar a los pobres elementos del legalismo judío, los cuales el apóstol contrasta con los abundantes excedentes de la provisión de Dios mediante su gracia.

3.10–14 Pablo presenta las alternativas de la **fe** (v. 11) y la **ley** (v. 12) como medios de justificación. Sin embargo, en lugar de justificar, la Ley condena (v. 10), porque exige cosas que nadie puede cumplir. Según ella, la obediencia no sólo debe ser completa, sino

también continua (v. 12). Por medio de su muerte en la cruz, Cristo hizo por nosotros lo que no podíamos hacer nosotros mismos. Su obra, no la nuestra, removió **la maldición** que pesaba sobre nosotros a causa de nuestra desobediencia de la Ley (v. 13). Por fe recibimos los beneficios dispensados por su muerte, la justificación inclusive (v. 11) y la **promesa del Espíritu** (v. 14; véase en la Introducción a Gálatas: «El Espíritu Santo en acción»).

3.14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

3.15–18 Al defender su evangelio Pablo describe el carácter del pacto con Abraham, demostrando que la promesa se cumple en Cristo, no en la Ley. Nadie **invalida** un pacto humano (v. 15); cuánto más cierto será esto en el caso de un pacto divino (v. 17). La base del pacto con Abraham era la fe, y la Ley, que vino **cuatrocientos treinta años después**, no podía desechar este acuerdo anterior.

3.16 Simiente... simientes: La promesa no era para todos los descendientes de Abraham. Halló su cumplimiento en Cristo y, por lo tanto, en aquellos que están unidos a Él.

3.19-24 Pablo explica el verdadero propósito de la Ley con una cuádruple aserción.

RIQUEZA LITERARIA

3.19 mediador, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3316: De ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ «medio», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ «ir»; un intermediario, árbitro, reconciliador. En este pasaje, la palabra se refiere a Moisés trayendo la Ley al pueblo, asistido por ángeles. En sus otras ocurrencias, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ habla de que Jesús efectúa la salvación mediante su muerte vicaria (1 Ti 2.5), garantizando los términos del nuevo pacto (Heb 8.6; 9.15; 12.24).

3.19, 20 Primero, la intención de la Ley era revelar el pecado, no asegurar justificación (véanse Ro 4.15; 5.20). Fue una medida temporal, introducida para convencer a la gente de su necesidad de justificación, y de su incapacidad para salvarse a sí mismos, y de esa manera dirigirlos a Cristo. Segundo, la Ley es inferior a la promesa, **y fue ordenada por medio de ángeles** y de Moisés (véanse Dt 33.2; Sal 68.17; Hch 7.53; Heb 2.2) en contraste con la promesa, que vino directamente de Dios a Abraham.

3.21,22 Tercero, la Ley no es contraria a la promesa; en lugar de ello, son complementarias. La Ley demandaba justicia, pero era incapaz de proveerla. Su función fue preparar el camino del evangelio al hacer a la gente consciente de sus pecados y de su necesidad de un Salvador.

3.23–29 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

3.23, 24 Cuarto, la Ley nos dirige a Cristo. Nos encerró (v. 22) y disciplinó (v. 23, 24), hasta que la fe en Cristo nos condujo a la libertad de hijos crecidos que han recibido la herencia que les corresponde.

3.25–4.7 Pablo muestra la nueva situación de aquellos que están en Cristo, comparando lo que somos después de **venida la fe** (v. 25) con lo que éramos **antes que viniese la fe** (v. 23). Bajo la Ley estábamos en un estado de sujeción e inmadurez, pero bajo el evangelio nuestra condición es de **hijos** (v. 26) y **herederos** (v. 29).

3.26–29 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

3.28 En Cristo las distinciones de raza, rango o sexo no impiden establecer vínculos fraternales, ni garantizan privilegios especiales.

3.29 El bautismo no asegura por sí mismo nuestra unión con Cristo sino que expresa de forma visible la unión interior que la fe trae consigo.

Capítulo 4

4.1,2 Bajo la Ley éramos como un heredero durante su minoría de edad, sujetos a **tutores** hasta alcanzar la edad requerida.

4.3 Rudimentos traduce una palabra griega que originalmente se refería a un triángulo situado sobre un reloj de sol, para determinar la hora por medio de la sombra que éste proyectaba. De ahí comenzó a aplicarse a ir ordenadamente, a avanzar poco a poco, a comenzar por las cosas elementales, a aprender las letras del alfabeto. En el NT se usa para aludir a las verdades elementales del AT (Heb 5.12), los rudimentos de las religiones judía y gentil (aquí y en Col 2.8, 20), y a los elementos materiales del universo (2 P 3.10, 12).

Pablo utiliza la misma palabra en el v. 9 («los débiles y pobres rudimentos»), que junto al uso que hace de ella en Colosenses 2, le confiere un significado más amplio a «rudimentos». El apóstol enseña que espíritus de los credos animistas o demoníacos (v. 8), se mezclan fácilmente con los rituales y filosofías de las religiones y costumbres humanas. De ahí que **los rudimentos del mundo** puedan identificarse con los espíritus del mal que usan los rituales de la Ley (v. 10) para esclavizar y condenar.

4.4-7 En contraste con las ataduras de la Ley, la vida en Cristo trae la libertad a los hijos e hijas de Dios.

4.4 El cumplimiento del tiempo alude al momento señalado por Dios para la venida de Cristo, cuando las condiciones mundiales favorecían su aparición. Pablo hace énfasis en la deidad de Jesús (**su Hijo**), en su humanidad (**nacido de mujer**), y en su sujeción a **la ley**.

4.5 El propósito de Dios al enviar a Cristo era rescatarnos de la esclavitud (redimir) y convertir a los esclavos en hijos (**adopción**).

4.6 Dios nos hace hijos suyos a través de Cristo y nos lo confirma a través del **Espíritu**. **Abba** es el diminutivo arameo de cariño para **Padre**, utilizado por el mismo Jesús al dirigirse a Dios (véase Ro 8.15, 16).

4.8-11 Pablo declara que regresar al legalismo no sería mejor que volver a la adoración pagana.

4.12–20 Pablo apela a los gálatas sobre la base de su afecto por él (vv. 12–18) y del amor de él por ellos (vv. 19, 20).

4.12 Pablo no reclama superioridad como judío, sino que se identifica totalmente con los gentiles (véase 1 Co 9.20–22). Ahora el apóstol quiere que los gálatas se identifiquen con su libertad cristiana.

4.13–15 La casual estancia de Pablo en Galacia durante su primer viaje misionero fue el resultado de **una enfermedad**. Su aspecto era tan repulsivo que los gálatas pudieron haber rechazado su mensaje a causa de la debilidad que exhibía y la falta de atractivo de su presencia física. En lugar de ello, le rindieron homenaje (véase Hch 14.8–18).

Deschasteis (del griego, **ἐκσπύω**) significa literalmente «escupir», lo que algunos comentaristas toman como una referencia a la costumbre de escupir en dirección a un epiléptico, a fin de evadir la influencia del espíritu maligno que supuestamente le poseía. Sobre esta base sugieren que la enfermedad que Pablo padecía era la epilepsia. Pero de hecho la palabra acarrea un sentido metafórico, irónico. Otros especulan que Pablo sufría cierta forma de dificultad visual (véanse v. 15; 6.11), pero las evidencias no son concluyentes.

4.17,18 Pablo denuncia la insinceridad de los judaizantes.

4.19, 20 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

RIQUEZA LITERARIA

4.19 formado, **μορφή**; Strong #3445: Formar. **μορφή** y **εἶδος** están en abierta contradicción. **μορφή** (español «esquema») significa forma externa o apariencia exterior. **εἶδος** y **εἰκόνη** el sustantivo relacionado, se refiere a realidad interna. Gálatas 4.19 habla de un cambio de carácter esencial, no meramente a semejanza de Cristo.

4.19 Pablo compara su ansiedad por los gálatas con el trabajo de parto de una madre.

4.21–31 Pablo defiende el evangelio que predica con una alegoría basada en la historia de Isaac e Ismael. Algunos críticos lo acusan de espiritualizar la historia bíblica, pero en lugar de establecer una doctrina está ilustrando algo que ya ha demostrado. La premisa de Pablo es que la verdadera descendencia de Abraham es espiritual, no física. Véanse 3.14; Mateo 3.9; Juan 8.31–44; Romanos 4.16. El real heredero de Abraham era el hijo de la mujer **libre**, no el **de la esclava** (vv. 23–27). Isaac representa a aquellos que confían en Cristo, e Ismael a quienes están bajo la Ley. Por lo tanto, los cristianos son los verdaderos hijos de Dios (vv. 28, 31).

4.29 La referencia histórica es a Génesis 21.9. Los verdaderos creyentes deben esperar persecuciones.

Capítulo 5

5.1–15 Pablo comienza su presentación de las cuestiones prácticas del evangelio exhortando a los gálatas a usar su libertad cristiana apropiadamente. Deben mantenerse **firmes** en ella (vv. 1–12) y guardarse de la violencia (vv. 13–15).

5.1–3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

5.2–4 Los gálatas deben hacer una selección crucial entre la Ley y la gracia. Aquellos que opten por la justificación según la Ley, **de la gracia han caído**, porque es imposible escoger ambas cosas a la vez. En otras palabras, el poder efectivo de la gracia de Dios, se hace inoperante en la vida de cualquiera que confíe en sus propios esfuerzos para recibir la salvación.

5.4–6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

5.5, 6 Los verdaderos creyentes aguardan, **por el Espíritu**, el ser aceptados por Dios gracias a la fe, no a la Ley. La referencia alude al final de los tiempos, cuando Dios pronuncie su absolución final sobre los cristianos, y estos experimenten las bendiciones de la eternidad (véase Ro 8.23).

5.7–12 Pablo condena severamente a los falsos maestros que estaban estorbando (v. 7), persuadiendo (v. 8) y perturbando (vv. 10, 12) a los gálatas.

5.11 Los judaizantes no sólo pervertían el evangelio, sino que también acusaban a Pablo de ser inconsistente en su doctrina, por su predicación de la **circuncisión** para los judíos al tiempo que la repudiaba entre los gentiles.

5.12 Pablo muestra su rechazo por los judaizantes sugiriendo en tono de burla que, si preciaban tan alto la circuncisión, debían emascularse.

5.13–15 La libertad cristiana no consiste en eliminar todas las trabas morales, sino en la libertad de servirse **los unos a los otros**. El evangelio cambia la opresiva sumisión al legalismo por la más alta sumisión al **amor**.

5.13 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

5.16–26 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

5.16 La libertad puede degenerar en libertinaje, pero el Espíritu Santo nos capacita para vencer **los deseos de la carne**, cuando nos sometemos permanentemente a su poder y dominio.

5.17 El **Espíritu** y la **carne** están diametralmente opuestos el uno al otro, como se evidencia por sus «obras» y «frutos» (vv. 19–22).

El resultado es un fiero e incesante conflicto dentro de los cristianos, en el que no pueden vencer confiados a sus propias fuerzas (véase Ro 7.15–23).

5.18 La persona que es guiada **por el Espíritu** hará lo que está bien libremente, y no por la compulsión de **la ley**. Por lo tanto, no está sometida a las ataduras y condenación de la Ley.

5.19–21 Las obras de la carne pueden categorizarse como pecados sexuales (v. 19), pecados relacionados con las religiones paganas (los primeros dos del v. 20), pecados del temperamento o carácter (los nueve siguientes) y pecados de ebriedad (los últimos dos).

5.22,23 Estas virtudes son caracterizadas como **fruto**, en contraste con las «obras». Sólo el Espíritu Santo puede producirlas, y no los propios esfuerzos. Otro contraste es que, aun cuando las obras de la carne aparecen en plural, el fruto del Espíritu es uno solo e indivisible. Cuando el Espíritu controla completamente la vida del creyente, produce este resultado. Las primeras tres conciernen a nuestra actitud hacia Dios, la segunda triada tiene que ver con nuestras relaciones sociales, y el tercer grupo describe los principios que guían la conducta cristiana.

RIQUEZA LITERARIA

5.22 benignidad, ; Strong #5544: Benevolencia en la acción, dulzura de disposición, gentileza en el trato con otros, afabilidad. La palabra describe la habilidad de actuar para el bienestar de quienes abusan de su paciencia. El Espíritu Santo borra la agresividad de carácter de quien está bajo su control.

DINÁMICA DEL REINO

5.22, 23 Un llamado al carácter, DONES ESPIRITUALES. Estar uno lleno con el Espíritu afecta tanto al carácter como también a la actividad carismática. Los frutos del Espíritu Santo han de crecer en todos los aspectos de nuestra vida, en la misma medida que sus dones se manifiestan a través de nosotros. Una explicación de este y de otros temas afines aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo» en la página 1763.

(1 Co 14.27/Jud 20) P.W.

5.24 Pablo habla del arrepentimiento en forma metafórica como una crucifixión de la vieja vida de pecado, el dejarla atrás de manera completa y definitiva. El tiempo verbal indica un acto definitivo que realizamos en nuestra conversión.

5.25 La palabra griega utilizada aquí para andar (**andemos**) significa literalmente «andar junto a». No es lo mismo que el «andar» que aparece en el v. 16, cuya forma griega se usa regularmente para designar la acción física de caminar. Andar en **el Espíritu** es andar siguiendo la ruta que Él ha abierto.

Capítulo 6

6.1, 2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

6.1 La palabra griega **restauradle** ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ se utilizaba en el lenguaje corriente para designar la acción de componer huesos rotos, y en Mateo 4.21 para «arreglar» redes. **Considerándote a ti mismo:** Véase 1 Corintios 10.12.

6.2 La ley de Cristo es amarse los unos a los otros como Él nos amó. Véanse 5.14; Juan 13.34; 15.12.

6.3–5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

6.3–5 El engrheimiento conduce a la arrogancia sobre los logros propios, frente a los logros de otra persona. Esas comparaciones están fuera de lugar, porque cada uno será responsable de sus acciones el Día del Juicio. Nadie puede vanagloriarse cuando se mide a sí mismo y su obra por las normas y requerimientos de Dios.

6.6–10 Pablo aplica los mismos principios de la siembra y la cosecha al sostenimiento de los maestros cristianos (v. 6), al comportamiento moral (v. 8) y al servicio cristiano (vv. 9, 10).

6.7–9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

DINÁMICA DEL REINO

6.7-9 Hay una estación de Dios para todas las semillas que siembras, ya sean buenas o malas, SEMILLA DE FE. Dios tiene un calendario para cada semilla que sembramos. Su calendario no siempre se corresponde con el nuestro. Algunas veces el «debido tiempo» se asocia a un rápido resultado. Otras a un proceso lento, que pudiera tomarse años, aun toda una vida. Pero podemos estar seguros de tres cosas. Primero, Dios hará que de nuestras semillas brote una cosecha. Segundo, Dios nunca se adelanta o se atrasa; siempre actúa justo a tiempo y de todo corazón en lo que se refiere a nuestro bien. Tercero, nuestra cosecha dependerá en cantidad y calidad de la clase de semillas que sembremos: Las buenas semillas traen buenas cosechas, mientras que las malas semillas traen malas cosechas.

¿Qué hemos de hacer nosotros durante el tiempo de crecimiento de nuestras semillas? 1) No desanimarnos. 2) Determinarnos a mantener nuestra fe viva y activa. 3) Dar y seguir dando; amar y seguir amando. Hay que saber esto: Tu cosecha, la que Dios produce, está garantizada. Continuemos en una actitud de expectación.

(Lc 6.38/Mal 3.10) O.R.

DINÁMICA DEL REINO

6.7, 8 El tiempo de sembrar en nuestra vida, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. La ley de la siembra y la cosecha está en el corazón mismo de la evangelización a nivel mundial. En Juan 4, Jesús designa con un *Ahora*

divino al tiempo de nuestro laborar en la cosecha de almas (véase Jn 4.35–38). Aquí se nos recuerda que nuestro tiempo de vida es nuestro «tiempo de siembra», y la cosecha de nuestra vida rendirá múltiples frutos de la semilla sembrada, si es que sembramos sabiamente. Esta verdad nos invita a abandonar toda reserva y darle a Dios lo mejor de nuestras vidas, para que Él pueda levantar una rica cosecha. Oseas 8.7 postula el mismo principio, al referirse al poder de «sembrar» para el mal en lugar de para Dios. La verdad se abre paso a través de esta comparación. Si sembrar para el mal (la carne) puede cosechar un torbellino, ¡cuánto más puede el sembrar para el bien (para el Espíritu) dar lugar al gran poder de Dios!, el cual vino como un viento recio y poderoso en el día de Pentecostés. ¿No podría el Espíritu manifestarse como un huracán de poder si nos encuentra sembrando para el Señor? Una vida en manos de Dios constituye una garantía para el crecimiento de su obra a través del mundo.

(2 Co 10.15, 16/Ap 5.8–10) G.C.

6.9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

6.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Gálatas.

6.11 Pablo usa **grandes letras** para enfatizar la importancia de lo que va a decir.

6.12,13 Los motivos de los judaizantes eran insinceros y egoístas.

6.15 Lo que es de importancia primaria no es la condición ritual de una persona, sino si ésta ha nacido o no de nuevo.

6.16 Pablo no menciona dos grupos de cristianos. La conjunción **y** es enfática y se puede traducir como «incluso». Todos los verdaderos creyentes son el **Israel de Dios** (véase 3.29).

6.17 **Las marcas** de Pablo eran las heridas que le habían infligido sus perseguidores (véanse Hch 14.19; 2 Co 11.23–25).

VERDAD EN ACCIÓN a través de Gálatas

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Gálatas enseña.

Texto

ACCIÓN a que Gálatas invita

Orientaciones para crecer en piedad La piedad es el resultado de la acción de Jesucristo, a través del Espíritu Santo, en la vida del creyente. No se alcanza por medio

de la observancia de código formal alguno. Cualquier intento de alcanzar la rectitud atendiendo a una lista de prohibiciones y autorizaciones es infructuoso. Dios nos llama a amar a los otros y servirlos tal cual Jesús lo hizo, por el poder del mismo Espíritu Santo y en la misma libertad.

3.26–29

Piensa como si estuvieras completamente identificado con la vida de Jesucristo. **Deja** que Cristo viva libremente en ti.

4.19, 20

Preocúpate de que la Palabra de Dios se encarne en ti. **Considera** que estás siendo edificado con el objetivo de llegar a ser semejante a Cristo.

5.1–3

Anda en la libertad que Cristo compró para ti. **No sometas** tu alma a reglamentaciones legalistas, independientemente de lo aconsejables que puedan parecer.

5.4–6

Disfruta de la gracia de Dios. **No intentes** ganarte lo que sólo puede recibirse como una dádiva. **Ama a los demás sin reservas.**

6.7–9

Recuerda que la «ley de la siembra y la cosecha» se aplica a todo el mundo. **Siembra** sólo aquello que desees cosechar. Dios garantiza que la cosecha llegará.

6.10

Haz el bien a otros cuando tengas oportunidad de ello. **Muéstrate interesado especialmente** por tus hermanos y hermanas en Cristo.

Lecciones claves en la fe La fe acepta el testimonio de Dios confiadamente, a la manera de un niño, y la salvación como una dádiva gratuita. La Ley fue dada para que nos guiase a Cristo; pero cualquier uso de la Ley como un medio para ganarnos la salvación es una distorsión del evangelio. Por naturaleza, la humanidad presume de buscar la salvación a través de las obras. Parece como una ofensa creer que no podemos. Pero la Palabra de Dios dice que es un ofensa al Señor creer que podemos.

1.6–9

No hagas cambios, enmiendas, distorsiones ni añadas nada al evangelio. **Conoce** que a quienes hacen esto les espera un duro castigo.

2.16

Comprende que moriste con Cristo para que Cristo viva en ti.

2.19–21

Comprende que es imposible mantener tu relación con Dios por medio de las obras en lugar de la fe.

3.1–11

Comprende que la intención de Dios con la Ley es traer su pueblo a Cristo.

6.9

Continúa andando en la fe sin cesar. **Reconoce** y **cree** en la certidumbre de la victoria de los que perseveran hasta el fin.

Orientaciones para crecer en el Espíritu El Espíritu Santo es la clave para vivir bajo la gracia de Dios. Sólo el Espíritu Santo que mora en nuestro interior puede cumplir la Ley por medio nuestro, al infundirnos la vida de Cristo y librarnos verdaderamente de ella.

3.14

Comprende que recibes «la promesa del Espíritu» (Hch 2.38, 39) de la misma manera que recibes la salvación a través de Cristo.

5.16–26

Vive bajo el dominio del Espíritu Santo. **Obedece** cada vez que el Espíritu Santo te dirija. **Conoce** que su voluntad derrota toda inclinación carnal que te asalte. Cree que esta voluntad nace de la vida de Jesús que se manifiesta en ti.

Pasos para enfrentar el pecado No debemos permitir que nuestra libertad ante la Ley se convierta en ocasión de caer en pecados de la carne. También somos responsables unos de otros y tenemos que mantenernos vigilantes de los demás, tanto como de nosotros mismos.

5.13

Libérate de la influencia del pecado. **No uses** la libertad que Cristo te ha dado para pecar contra tu hermano en el Señor. **Reconoce** que el fruto de la libertad debe ser el servicio en amor a los demás.

6.1, 2

No permitas que otros permanezcan cautivos del pecado. **Permanece dispuesto** a hacer lo que sea necesario para restaurar al hermano que se halle en pecado. **Pórtate amablemente**, sin altivez, **sabiendo** que tú también puedes ser tentado.

Un paso en el desarrollo de la humildad Si creemos estar demasiado maduros espiritualmente para caer en pecado, ¡debemos tener cuidado! La Biblia presenta los pecados de antiguos líderes espirituales como una advertencia que nos recuerda permanecer humildes y dispuestos a ser corregidos. Cada uno necesita reafirmarse en su andar junto a Dios con toda sinceridad en su presencia. Cada uno de nosotros tendrá que responder de sus acciones y actitudes.

6.3–5

Sé sobrio en la forma como te manifiestas. **Emplea solamente** la vida y las enseñanzas de Jesús como la norma para tus juicios, no la actuación de otros.

La epístola del apóstol Pablo a los

EFESIOS

AUTOR: PABLO

FECHA: 60, 61 D.C.

TEMA: LA IGLESIA GLORIOSA

PALABRAS CLAVE: GLORIA, CUERPO, LUGARES CELESTIALES

Trasfondo

Éfeso era un puerto de importancia en la costa occidental del Asia Menor, situado cerca de la actual Izmir. Allí se hallaba una de las siete iglesias a las que Jesús dirigió sus cartas que se mencionan en Apocalipsis 2 y 3, lo cual constituye un hecho relevante para

estudiar la epístola, debido a que en un principio circuló en aproximadamente el mismo grupo de iglesias.

Aunque Pablo había estado antes en Éfeso (Hch 18.21), comenzó su ministerio en aquella ciudad en el invierno del año 55 d.C. Sirvió allí por dos años completos (Hch 19.8–10), y estableció relaciones tan profundas con los efesios que su mensaje de despedida es uno de los más conmovedores pasajes de la Biblia (Hch 20.17–38).

Ocasión y fecha

Mientras estaba preso en Roma, Pablo escribió las epístolas a los Efesios, a los Filipenses, a los Colosenses y a Filemón. Confinado y a la espera de ser juzgado (3.1; 4.1; 6.20), escribe esta carta circular para que fuera leída por varias congregaciones. Efesios es probablemente la misma carta a que se hace referencia en Colosenses 4.16 como presentada en Laodicea mientras circulaba entre las iglesias.

Parece que tras escribir Colosenses, Pablo se hallaba profundamente animado por una extraordinaria revelación que había recibido sobre la Iglesia. Al verla ahora como el cuerpo de Cristo, e instrumento de Dios para confundir y destronar a los poderes malignos, escribe una explicación sobre estos temas.

Propósito

Efesios devela el «misterio» de la Iglesia como ninguna otra epístola. La intención «secreta» de Dios tiene varios objetivos: 1) Formar un cuerpo que exprese la plenitud de Cristo en la tierra (1.15–23); 2) hacer esto mediante la unión de judíos y gentiles en un solo pueblo, en medio del cual Dios establezca su morada (2.11–3.7); y 3) equipar, fortalecer y hacer madurar a este pueblo, con el fin de que extienda la victoria de Cristo sobre el mal (3.10–20; 6.12–20).

Contenido

El mensaje palpitante de Efesios es que todo sirva «para alabanza de su gloria (de Dios)» (1.6, 12, 14). La palabra «gloria» se repite ocho veces y alude a la excelencia del amor de Dios, su sabiduría y su poder. El gran propósito está en el compromiso anunciado por Jesús de edificar una gloriosa, madura y servicial Iglesia, que no tenga «mancha ni arruga» (5.27).

Efesios sigue el proceso por medio del cual Dios está conduciendo a la Iglesia hacia el destino propuesto en Cristo. Se dan pasos fundamentales hacia la madurez, en dirección al compromiso señalado a la Iglesia de luchar contra los poderes de las tinieblas: 1) Antes que la Iglesia sea llamada a la *batalla*, se le enseña a *andar*; y 2) antes que se le inste a *andar*, se le enseña cuál es el *sitio* que ocupa.

La epístola se divide en dos secciones: La posición del creyente, capítulos 1–3; y la práctica del creyente, capítulos 4–6. En el capítulo 1, la recurrente frase «en Cristo» resume la posición del cristiano, como alguien que ha recibido «todas las bendiciones espirituales». Se identifican algunas de estas bendiciones: escogido, sin mancha (1.4), adoptado, aceptado (1.5, 6), perdonado, predestinado y sellado (1.7, 11, 13).

Por medio de rápidas pinceladas, esta serie fundacional de declaraciones se mueve hacia una nueva y enérgica afirmación, declarada en la primera de las dos oraciones que aparecen en la carta. Pablo ora para que cada cristiano perciba el gran propósito de Dios, al levantar a Cristo en triunfo sobre la muerte: que la Iglesia conozca ahora la plenitud victoriosa de Cristo mientras resistimos el mal y encaramos el juicio (1.15–2.10). El capítulo 2 describe cómo la gracia de Dios ha formado un solo pueblo en medio del cual puede morar en su plenitud y gloria. A través de su pueblo se revelará su propósito. Escudriñar el mensaje de Efesios requiere comprender dos palabras utilizadas en el capítulo 3: «dispensación» y «misterio» (vv. 2, 3). El apóstol declara que el «secreto» de Dios al fundar la Iglesia no está ya oculto (3.3, 4; *ahora* el «misterio» es *conocido*). Él ha diseñado la Iglesia para administrar la plenitud de Cristo en todas partes (3.2, 9), ministrando como un cuerpo vivo, extendiéndose por la tierra y penetrando «los lugares celestiales». «La multiforme sabiduría» de Dios muestra ahora su gloria en la Iglesia (3.10, 11), una manifestación que eventualmente resultará en el fortalecimiento (3.14–20), madurez (4.15), confrontación y victoria (6.10–20) del creyente. Sin embargo, la Iglesia no puede acercarse a la realización de esta misión sin una comprensión práctica de cómo la gloria de la gracia y la presencia de Dios afecta la vida cotidiana.

El extraordinario llamado a andar «como es digno de la vocación con que fuisteis llamados» introduce la segunda sección de esta epístola (caps. 4–6). Sistemáticamente, Pablo presenta las implicaciones éticas y morales de la vida llena del Espíritu (4.1–6.9). El proceso de maduración en la obra de «perfeccionamiento» del creyente (4.11–16), y la apelación a ayudar al avance de otros («siguiendo la verdad en amor») le permitirá crecer en las disciplinas esenciales para la triunfante vida espiritual del guerrero en la fe (6.10–20).

Aplicación personal

Efesios descubre sobrecogedoras bendiciones de gracia divina («aceptos en el Amado», 1.6) y las asombrosas dimensiones de la autoridad espiritual del creyente sobre el mal («según el poder que actúa en nosotros», 3.20). Pero esto requiere la previa aceptación por el creyente de la disciplina de la unidad (4.1–16), la pureza (4.17–31), el perdón (4.32), y el andar en la plenitud del Espíritu Santo (5.1–21). Con esto, todo tipo de relaciones entre los creyentes deben desarrollarse ordenadamente (5.22–6.9), al quedar firmemente establecida la idea de que el verdadero poder espiritual brota de la estricta obediencia al orden establecido por Dios para las relaciones interpersonales y la conducta individual.

Cristo revelado

La epístola a los Efesios ha sido llamada «los Alpes del Nuevo Testamento», «el Gran Cañón de las Escrituras» y «la Reina de las epístolas», no sólo por su grandioso tema, sino por la majestad del Cristo que aquí se revela. Capítulo 1: Cristo es el Redentor (1.7), aquel en el cual y por el cual hallará su consumación la historia (1.10); y Él es el Señor resucitado que no sólo se ha levantado de entre los muertos y el infierno, sino que reina como soberano, derramando su vida a través de su cuerpo, la Iglesia, la presente expresión suya en la tierra (1.15–23). Capítulo 2: Cristo es el pacificador que ha

reconciliado al ser humano con Dios y quien también hace posible la reconciliación de la humanidad consigo misma (2.11–18); y la principal piedra del ángulo del nuevo templo que está constituido por su propio pueblo, el cual sirve de morada al mismo Dios (2.19–22). Capítulo 3: Cristo es el tesoro en el que se hallan las inescrutables riquezas de la vida (3.8); el que habita en los corazones humanos y nos arraiga en el amor de Dios (3.17–19). Capítulo 4: Jesús es el dador de los dones ministeriales de su Iglesia (4.7–11); y el victorioso que ha roto la capacidad del infierno para mantener cautiva a la humanidad (4.8–10). Capítulo 5: Cristo es el esposo modelo, dándose a sí mismo sin egoísmo alguno para realzar a su esposa, la Iglesia (5.25–27, 32). Capítulo 6: Cristo es el Señor, poderoso en la batalla, la fuente del poder de los suyos, mientras éstos se arman para la lucha espiritual (6.10).

El Espíritu Santo en acción

Igual como sucede con Cristo, el Espíritu Santo se revela en una amplia variedad de ministerios desempeñados por los creyentes. En 1.13, el Espíritu Santo es quien sella a los creyentes, autorizándolos a representar a Cristo; en 1.17 y 3.5, el Espíritu es quien revela e ilumina el corazón para percibir el propósito de Dios; en 3.16, es el poder que Cristo da para fortalecer al ser interior; en 4.3, 4, es el Espíritu de unidad que busca sostener el vínculo de la paz en el cuerpo de Cristo; en 4.30 Él es el Espíritu de santidad, que puede ser agraviado si se insiste en satisfacer los apetitos de la carne; en 5.18, es la fuente, la cual satisfará continuamente la sed de todos; en 6.17, 18, es el dador de la Palabra como espada para la batalla, y el asistente celestial que nos ha sido dado para ayudarnos en la oración y la intercesión hasta que se gane la victoria.

Bosquejo del contenido

Saludos iniciales 1.1,2

I. La posición del creyente en Cristo 1.13-14

- A. Bendiciones de la redención plena 1.3-8
- B. Participación en el propósito de Dios 1.9-14

II. La oración del apóstol pidiendo sabiduría 1.15-23

- A. Por corazones que alberguen esperanza 1.15-18
- B. Por una experiencia que comparta la victoria de Cristo 1.19-21
- C. La Iglesia: el cuerpo de Cristo 1.22,23

III. El pasado, presente y futuro del creyente 2.1-22

- A. El orden anterior de los muertos en vida 2.1-3
- B. El nuevo orden de los que viven en Cristo 2.4-10
- C. La separación y desesperanza pasada 2.11,12
- D. La nueva unión y la paz presente 2.13-18
- E. La Iglesia: el edificio de Cristo 2.19-22

IV. El mensaje y ministerio del apóstol 3.1-13

- A. La administración dada a Pablo 3.1-7
- B. La administración dada a cada creyente 3.8-13

V. La oración del apóstol para recibir poder 3.14-21

- A. Poder a través del Espíritu Santo 3.14-16
- B. Fe y amor a través de la presencia de Cristo 3.17-19
- C. La Iglesia y la gloria de Dios 3.20,21

VI. El llamado a la responsabilidad del creyente 4.1-16

- A. Buscar la unidad con diligencia 4.1-6
- B. Aceptar la gracia y los dones con humildad 4.7-11
- C. Crecer en el ministerio como parte del cuerpo de Cristo 4.12-16

VII. El llamado al creyente a la pureza 4.17-5.14

- A. Rehusar cualquier inclinación mundana 4.17-19
- B. Abandonar lo viejo y recibir lo nuevo 4.20-32
- C. Progresar en el amor sin mancha 5.1-7
- D. Andar como hijos de luz 5.8-14

VIII. El llamado al creyente a ser lleno del Espíritu 5.15-6.9

- A. Buscar la voluntad y la sabiduría de Dios 5.15-17
- B. Mantener la plenitud del Espíritu Santo a través de la adoración y la humildad 5.18-21
- C. Conducir todas nuestras relaciones de acuerdo con el orden de Dios 5.22-6.9

IX. El llamado al creyente a la batalla espiritual 6.10-20

- A. La realidad del conflicto invisible 6.10-12
- B. Armadura para el soldado 6.13-17
- C. Cómo librar la batalla 6.18-20
- X. Observaciones finales 6.21-24

Capítulo 1

1.1 Santos: Describe un estado del ser humano y nunca un simple título religioso en la Biblia. Son llamados así los que han sido hechos santos mediante la salvación.

1.3 Bendición espiritual: Se refiere a los privilegios divinos concedidos al creyente, esto es, al haber sido escogido, adoptado y perdonado por Dios. En 1 Corintios 12.1 se utiliza la misma palabra griega para «espiritual» al referirse a los dones del Espíritu Santo, lo cual evidencia que éstos están incluidos entre las «bendiciones».

1.5 Predestinado: Afirma la existencia de un plan y un propósito divinos garantizados para todos los redimidos; no sugiere ningún fatalismo que incluya a unos mientras excluye a otros.

1.6 Aceptos: Significa literalmente «agraciados por la gracia». «En Cristo» es un término recurrente que designa la esfera en que tiene lugar toda salvación, y el ámbito en el cual se realizan los propósitos del reino de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

1.6 alabanza, ; Strong #1868: Aprobación, encomio, elogio. expresa no solamente alabanza por lo que Dios hace para nosotros, sino también por lo que Él es reconociendo su gloria.

1.7 Esta carta insiste reiteradamente en que la fuente de toda gracia es la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz (2.16), al costo de **su sangre** redentora (2.13). Dios ofrece perdón sólo a través de Cristo (4.32). El perdón es posible porque Cristo amó la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella (5.25–27).

1.9 Misterio era antes un secreto divino, pero ahora en el NT es una verdad completamente revelada para ser comprendida y aplicada.

1.10 Dispensación: La palabra griega alude a la administración o manejo de una casa, no a un período de tiempo restringido. Pablo está hablando de los arreglos o «dispensaciones» de Dios en la historia humana.

1.11 El diseño de su voluntad: Es el plan eterno e inalterable de Dios. Repetidas referencias a la voluntad de Dios (vv. 1, 5, 9, 11) establecen la confianza en el firme propósito y el sólido fundamento de la vida en Cristo.

1.13 Fuisteis sellados es visto por algunos como una referencia a la justificación, pero ese término no se utiliza aquí y el énfasis del versículo es diferente. La justificación implica aceptación; sellar evoca el concepto de autoridad (Jn 3.33, 34). Por lo tanto, este versículo debe referirse a Hechos 19.1–6, donde los efesios, que ya habían creído, recibieron la plenitud del Espíritu Santo después que Pablo les habló y ministró.

1.14 Arras significa literalmente «depósito», «pago inicial» o «pago de entrada». La inversión hecha en nosotros por el Espíritu Santo es el título que da garantía a Dios de ser nuestro dueño completamente y para siempre.

1.16 Para conocer el peso y la dimensión de la vida de oración en la iglesia primitiva, estúdiese el contenido de las dos oraciones de Pablo registradas en esta carta (vv. 16–23; 3.14–21).

1.17 Sabiduría y revelación no deben ser interpretadas como elementos místicos. «Sabiduría» tiene que ver con principios prácticos y funcionales; «revelación» se refiere a una percepción clara y a un entendimiento aplicable. La fuente divina y sobrenatural de ambas es el Espíritu Santo.

DINÁMICA DEL REINO

1.17–19 El espíritu de revelación, PROFECÍA. Pablo dice que ora para que los destinatarios de su carta reciban «espíritu de sabiduría y de revelación», con el doble objetivo de que conozcan a Cristo y entiendan el propósito y el poder de Dios en sus vidas. Tal «revelación» es como un descorrer del velo del corazón, a fin de que podamos recibir entendimiento profundo sobre la *manera* en que la palabra de Dios intenta obrar en nuestras vidas. Se la

puede aplicar a la enseñanza o a la predicación especialmente ungida para ayudar a la gente a ver la gloria de Cristo y la manifestación de su propósito y poder en sus vidas. Pero al hacer semejante uso bíblico del término, tal como aparece en Efesios 1, es de sabios recordar su otro uso aun más grandioso.

La palabra «revelación» se emplea de dos maneras en la Biblia. Es importante distinguirlas, no solamente para evitar confusión en el estudio de la Palabra de Dios, sino también para evitar caer en la trampa de las ideas humanistas y en un error irremediable. A las Sagradas Escrituras se las llama «la Palabra revelada de Dios». La Biblia declara que la «Ley» de Dios (Dt 29.29) y los «profetas» (Am 3.7) son el resultado de la revelación divina, lo cual describe a todo el AT como «revelado». En el NT, esta palabra también se aplica a «las escrituras» (Ro 16.25; Ef 3.3, Ap 1.1), las cuales llegaron a formar parte del canon completo de la Biblia (véase «El contenido de la Palabra de Dios está completo», Pr 30.5, 6).

La sabiduría y el entendimiento, al igual que un hablar sano y práctico, recomiendan que el creyente de hoy conozca y claramente exprese lo que quiere decir cuando habla de «revelaciones». El Espíritu Santo, a decir verdad, nos da *revelación*, así como este texto lo enseña. Pero esta intuición profética nunca se la debe considerar como igual a la recepción real de las Santas Escrituras. Con todo y lo buena que puede ser la ayuda de nuestra intuición al estudiar la Palabra de Dios, la finalidad de la *totalidad* de la revelación de la Santa Palabra es el único fundamento seguro para la edificación de nuestras vidas (Mt 7.24–29).

(1 Jn 4.1–6/1 Co 14.1) J.W.H.

1.18 Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento literalmente significa que su corazón pueda recibir el resplandor de la esperanza que nos llega cuando entendemos la enormidad de la inversión de Dios en nosotros.

1.19 Según aparece repetidamente y significa «en la misma medida que» o «en el grado exacto».

1.20 Lugares celestiales no se refiere al cielo, en el sentido de ser el hogar destinado a los redimidos. En lugar de ello, la palabra griega usada aquí se refiere al reino invisible que rodea nuestra presente situación diaria, la arena o la esfera donde se desarrolla la acción y la actividad espiritual. La autoridad de Cristo, que se manifiesta en toda época y supera cualquier poder conocido, está aquí y ahora (véanse también v. 3; 2.6; 3.10; 6.12).

1.21 Principado y autoridad y poder y señorío son términos usados consistentemente para referirse a las autoridades gobernantes en los reinos visibles e invisibles (véase 3.10). El NT revela una jerarquía invisible o poderes malignos que engañan y manipulan la conducta humana, haciendo de ese modo avanzar las estrategias satánicas. Cristo

mismo y todos los que están en Cristo son puestos en autoridad sobre estos poderes; una autoridad que sólo la batalla espiritual puede afirmar, demostrar y mantener (6.12).

1.22,23 Su cuerpo: El intento primario de esta carta es mostrar a la Iglesia como la presente y física presencia de Cristo. La Iglesia tiene que estar llena con Él por el Espíritu Santo y ha recibido la orden del Señor Jesús de representarlo en la sociedad y dar a conocer su vida, amor y poder.

Capítulo 2

2.1 Estabais muertos: El hombre no necesita meramente a un guía o a un maestro. Él está muerto y lo que necesita es a alguien capaz de resucitar su espíritu.

2.2 El modo y las actitudes de la sociedad son formados por el **príncipe de la potestad del aire**, un título para Satanás que tiene relación con la influencia que ejerce sobre todas y cada cultura.

2.3 Hijos de ira: El fin inevitable de los «hijos de desobediencia» (v. 2) es estar bajo la condenación de un Dios justamente airado; es enfrentar un juicio justificado por haber violado fronteras conocidas de orden espiritual y moral (véase Ro 1.18–21).

2.6 Nos hizo sentar... con Cristo Jesús: Tres «nos» que encontramos en los vv. 5 y 6 señalan nuestra unión con Cristo: 1) en su resurrección; 2) en su ascensión; y 3) en su papel actual a la diestra de Dios. Desde este lugar de compañerismo, Él nos concede que participemos en las obras del poder de su reino (Col 1.13).

2.7 En los siglos venideros: No importa la gloria que podamos experimentar y gozar en el tiempo presente por el poder y la autoridad del reino de Cristo, es claro que aun hay mucho que no se ha realizado, lo que se hará efectivo en la consumación de esta era y con la inauguración del inimaginable futuro que Dios tiene reservado para los suyos.

2.8 Gracia habla de la inmerecida bondad por la cual nos es dada la salvación, pero también es la poderosa palabra que describe las formas de operar del Espíritu Santo. Gracia es una *fuera* tanto como *favor*; un verbo, pero también un sustantivo.

2.10 Creados... para que anduviésemos en ellas: Lo maravilloso de la obra de nueva creación de Dios en cada creyente es que Él renueva la naturaleza de sus hijos redimidos para realizar **buenas obras**.

RIQUEZA LITERARIA

2.10 hechura, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4161: Del verbo ■ ■ ■ ■ ■ ■ «hacer». (Compare «poema» y «poesía».) La palabra designa un producto manufacturado, un diseño producido por un artesano. ■ ■ ■ ■ ■ ■ hace énfasis en Dios como Diseñador Maestro, en el universo como su creación (Ro 1.20), y en el creyente redimido, como su nueva creación (Ef 2.10). Antes de nuestra conversión, nuestras vidas no tenían ni rima ni razón. La

conversión nos trajo equilibrio, simetría y orden. Nosotros somos el poema de Dios, su obra de arte.

2.11 Incircuncisión es el término más directo para describir el hecho que los gentiles estaban fuera de cualquier pacto con Dios.

2.12 Sin Cristo es la primera de cinco frases en este versículo que describen la separación de los gentiles antes que Cristo viniera. Estar «sin un Mesías» es el origen de la futilidad y de la desesperanza.

2.13 Pero ahora junto con «Pero Dios» (v. 4) son gloriosas palabras centrales en torno a las cuales la vida se mueve de muerte a vida, de pecado a salvación y de esperanza a gozo eterno.

DINÁMICA DEL REINO

2.13 El sacrificio de Cristo abarca a los gentiles, LA SANGRE. Antes del nuevo pacto, los gentiles estaban excluidos de la nación de Israel, y se les consideraba ajenos a las promesas del pacto de Dios. No había esperanza para ellos en esta vida, ni tampoco podían reconocer la presencia de Dios en el mundo. La sangre del sacrificio del pacto de Cristo unió a los gentiles creyentes, quienes estaban alejados de Dios, junto con los judíos, en el nuevo pacto. Los gentiles fueron incorporados para que gozaran de la promesa por medio del nuevo pacto, e incluidos como herederos, junto a los patriarcas, de todas las promesas de Dios.

(Ro 3.25/1 P 1.18, 19) C.S.

2.14 La esencia de la **paz** es dual, lo mismo causa el cese de la separación que de la lucha. Paz significa «estar unidos con», y también «poner fin a la hostilidad».

2.19 Familia aquí se refiere a los redimidos.

RIQUEZA LITERARIA

2.19 extranjeros, ; Strong #3491: De «cerca», y «habitar»; de aquí, «habitando cerca». La palabra vino a referirse a un extranjero que habita como un transeúnte o peregrino en un país, sin los derechos de ciudadanía. El vocablo se aplica a Abraham y Moisés, peregrinos en un país que no era el de ellos (Hch 7.6, 29), y al cristiano que viaja por este mundo como un extranjero, cuya ciudadanía y residencia última se hallan en el cielo (1 P 2.11).

2.20 Los **apóstoles y profetas** que aquí se mencionan deben distinguirse de aquellos a que se hace referencia en 4.11. En este caso se alude a los apóstoles fundadores, como en Apocalipsis 21.14, mientras la referencia siguiente (4.11) identifica la misión de aquellos que ministran en la Iglesia de Cristo en un sentido más general.

2.21, 22 La metáfora del cuerpo (1.22, 23) que es llenado por Cristo complementa la del **edificio... templo** habitado por Dios a través del Espíritu Santo.

Capítulo 3

3.1–7 Pablo reflexiona que su misión es ayudar a judíos y gentiles a aceptarse mutuamente como **coherederos** del pacto de salvación. Este misterio resultaba particularmente extraño para los judíos del AT, y no fue entendido, ni por ellos ni por los gentiles, hasta la venida de Jesús. Véase «revelación» (1.17) y «misterio» (1.9).

3.9 Pablo describe su ardiente deseo de ayudar a todo creyente a descubrir su papel en dispensar (propagar, distribuir, administrar) la gran verdad del propósito de Dios en la Iglesia.

3.10, 11 El **propósito eterno** es el mismo aquí que en 1.9, 11. El texto se remonta a los **lugares celestiales** cuando Pablo cita la intención de Dios de enfrentar a la Iglesia a todos los poderes del mal, como su instrumento para dispensar a través de toda la tierra, lo que Dios ya ha realizado en **Cristo Jesús nuestro Señor** (o sea, por medio de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo).

RIQUEZA LITERARIA

3.10 **multiforme**, ; Strong #4182: De «mucho», y «variado», «de muchos colores». La palabra pinta la sabiduría de Dios como muy variada, con muchos aspectos, matices, tintes y expresiones coloridas. Como un Dios multifacético, interviene todavía en la arena humana, desplegando en su pueblo, y a través de su pueblo, una rica sabiduría multicolor y plena de matices.

3.14–21 La segunda oración del apóstol es para que el poder del Espíritu Santo llene a cada creyente, lo cual es la necesidad lógica si es que el gran objetivo de los vv. 9–12 ha de ser realizado.

DINÁMICA DEL REINO

3.14,15 **La identidad familiar está en Dios**, ORDEN FAMILIAR. Hablando en términos humanos, nosotros ligamos la identidad de un esposo, esposa y niños a su apellido familiar. Esto, sin embargo, los identifica superficialmente. La identidad familiar tiene una raíz más profunda.

«Familia» es una palabra que está arraigada en Dios: Dios es *Padre*, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Dios es, en sí mismo, una «familia divina». Ello a su vez se expresa en la manera cómo Dios se relaciona con la gente. La Biblia revela este aspecto de la naturaleza de Dios en un rico y variado uso de imágenes de la familia: Dios es nuestro Padre, Dios es el Esposo para su pueblo, Dios es como una madre que cría a sus hijos, Cristo es el Esposo de la Iglesia.

Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, Dios les otorga este nombre que en esencia le pertenece: el nombre de *familia*. El esposo, la esposa y los hijos, viven a la altura del verdadero significado de esta palabra, cuando reflejan la naturaleza y la vida de la familia divina en la familia humana.

(Gn 1.26–28/1 Co 11.3) L.C.

DINÁMICA DEL REINO

3.14–21 Líderes espirituales oran y también enseñan, LA ORACIÓN. Los líderes espirituales deben orar por su gente y también enseñarles. Pablo oraba para que sus hermanos creyentes conocieran el poder del Espíritu en la persona interior, como el barco asediado por la tempestad, según había él experimentado una vez, se vio reforzado por dentro y ceñido por fuera (Hch 27.17). Sabiendo que la fuerza del cristianismo no se debe a leyes externas, Pablo oró para que Cristo entrara a través de la puerta abierta de la fe, habitara en los corazones, e imprimiera su naturaleza sobre las mentes, voluntades y emociones de aquellos creyentes. Cuando Cristo entra en una vida, la llena con su vida: es el terreno en el cual echamos raíces y florecemos, el suelo sobre el cual se fundan nuestras vidas. La oración engendra oración, para que el creyente a quien el amor de Cristo llena de la plenitud de Dios, ¡aprenda a pedir y a esperar grandes cosas de Él!

(Ez 22.30/Hch 13.1–14.28) L.L.

3.16 Ser fortalecidos con poder: Equivale a dejar que el Espíritu Santo obre en el creyente.

3.17 Arraigados como un árbol y **cimentados** como un edificio sobre un sólido fundamento.

3.18 Comprender: Significa experimentar y no sólo entender con el intelecto.

3.19 Conocer el amor de Cristo es la esencia de la más completa plenitud. **Toda la plenitud de Dios** habla de más de una experiencia o aspecto de su verdad o poder.

Apunta hacia una profunda espiritualidad, que participa de forma balanceada de todas las bendiciones, recursos y sabiduría de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

3.19 plenitud, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4138: Número completo, complemento total, medida plena, copiosidad, plenitud, aquello que ha sido completado. La palabra describe a un barco con su tripulación y cargamento completos, y una ciudad sin casas vacías. ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ enfatiza fuertemente la plenitud y lo completo.

Capítulo 4

4.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

4.1 Preso en el Señor: Véanse también 3.1 y 6.20, donde se nos recuerda a todos que, aún cuando el autor de la epístola está en la cárcel, todavía insiste en que Cristo es su verdadero captor. **Digno** significa «de suficiente peso», una cualidad que se origina en lo que Cristo ha derramado sobre nosotros, más allá de todo lo digno que podamos poseer.

4.2-6 La **unidad** es una responsabilidad de todo creyente y debe ser buscada seriamente.

4.5 Un bautismo: Probablemente se refiere al bautismo en agua, la usual manera de proclamar nuestra fe en Jesucristo. La cuestión no es tanto la forma que adopte esta práctica como el hecho de si expresa nuestra obediencia al Señor. El bautismo del creyente *por* el Espíritu Santo *en el* cuerpo de Cristo (1 Co 12.13) y el bautismo *en* el Espíritu *o por* el Espíritu Santo *para* servirle poderosamente (Jn 1.33; Hch 1.5, 8) no son temas que aquí se cuestionan, sino que se mantienen como realidades espirituales de unidad en el bautismo en agua.

4.8, 11 Dones... constituyó a unos: Los cinco oficios ministeriales relacionados aquí son dones que Cristo dio para nutrir y equipar a su Iglesia, no para control jerárquico o competencia eclesiástica. Más allá de las distintas funciones desempeñadas por los apóstoles fundadores (véase la **nota** a 2.20), el NT menciona suficientes apóstoles adicionales como para indicar que este oficio, al igual que el de profeta, es un oficio que sigue vigente en la Iglesia, como los más comúnmente reconocidos de evangelista, pastor y maestro (algunos consideran al pastor-maestro un solo oficio). No existe ninguna prescripción o fórmula de «dones mixtos» para ningún oficio particular, y Dios usa gente diferente de distinta manera para cada uno de estos cinco ministerios que Cristo ha dado. La originalidad se manifiesta en los individuos de acuerdo con los varios dones que Dios el Padre les ha dado (Ro 12.3–8), junto a cualquiera de los dones que el Espíritu Santo les haya otorgado o repartido a través de ellos (1 Co 12.4–11). Los diferentes dones dados por el Padre (Ro 12), el Hijo (Ef 4) y el Espíritu (1 Co 12) no deben ser confundidos, ni ninguno de los cinco oficios ministeriales mencionados en este texto deben restringirse a la simple puesta en función de estos dones particulares.

DINÁMICA DEL REINO

4.11 Los dones que Cristo da, DONES ESPIRITUALES. Distinguir entre los dones de Romanos 12.6–8 (del Padre), los dones de 1 Corintios 12.8–10 (del Espíritu Santo), y los dones aquí mencionados, explícitamente dados por Cristo el Hijo (v. 8), es algo fundamental para la comprensión del alcance total de los dones espirituales. Una elaboración de este y otros temas afines aparece en el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo» en la página 1763.

(1 Co 12.8–10, 28/1 Co 13.1) P.W.

4.9, 10 Pablo explica que la cita del Salmo 68.18 (v. 8) se aplica al Cristo ascendido. Un ascenso implica un descenso anterior. El descenso de Cristo **a las partes más bajas de la tierra** ha sido interpretado como un descenso al infierno (asociándolo con 1 P 3.19), un descenso al Seol/Hades (el reino de los muertos [véase Hch 2.25–35]), o una referencia simbólica a su encarnación (en la que Cristo descendió a la tierra desde el cielo), un descenso que le llevó a las profundidades de la humillación (véase Flp 2.5–11). Con referencia a la opinión de que Cristo descendió al infierno, no hay apoyo bíblico para la noción de que Jesús sufrió allí, sino sólo que descendió al Seol para liberar a los justos ya muertos y conducirlos a la gloria eterna, proclamando así la suficiencia de su sacrificio y confirmando el testimonio de los profetas.

4.12 La palabra del griego para **perfeccionar** sugiere: 1) Recuperación de la integridad, como cuando una rama quebrada se vuelve a unir y a vendar; 2) el descubrimiento de una función, como cuando un miembro físico está funcionando adecuadamente. **La obra del ministerio** es la tarea de cada miembro del cuerpo de Cristo y no sólo de un grupo selecto de líderes. En su conjunto, los vv. 11, 12 revelan que la tarea de los más dotados es ayudar a cultivar los ministerios individuales y colectivos de aquellos a quienes dirigen.

RIQUEZA LITERARIA

4.12 perfeccionar, ; Strong #2677: Adecuar, preparar, entrenar, perfeccionar, calificar plenamente para el servicio. En el lenguaje clásico, la palabra se aplica a la colocación de un hueso durante una cirugía. El Gran Médico está haciendo ahora todos los ajustes necesarios a fin de que la Iglesia no quede «descoyuntada».

4.13–16 Los progresos en madurez (v. 13), estabilidad (v. 14) e integridad (v. 15), que tienen lugar en la experiencia de cada miembro de la Iglesia, dan lugar al crecimiento (expansión cuantitativa) y a la edificación (fortalecimiento interno) de todo el cuerpo.

4.17-19 Cinco aspectos de la vida en el mundo se resumen en la frase **vanidad de su mente** (vacío, falta de propósito): entendimiento oscurecido, alienación de la vida de

Dios, ignorancia de los caminos divinos, corazones endurecidos y pérdida de sensibilidad (la palabra griega indica «descuido»).

4.17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

4.20–32 Esta sección afirma la responsabilidad que cada creyente asume de vivir de una manera distinta al mundo que le rodea, teniendo en cuenta que los cinco aspectos antes mencionados (véase **nota** a 4.17–19) y que caracterizaban su **pasada manera de vivir**, ya no se aplican a él.

4.22, 24 El viejo hombre... el nuevo hombre: Se destaca el contraste entre el anterior estilo de vida, dominado por el espíritu de la desobediencia (2.1–3), y la nueva capacidad del creyente para adoptar un nuevo estilo de vida, de obediencia a Dios, gracias al poder del Espíritu Santo (2.10; 3.16).

4.25–27 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

4.26 El **enojo** puede asaltarnos por un momento, pero no debe dominarnos.

4.27 La palabra **lugar** en griego **■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■** subraya la posibilidad de que los creyentes permitan al **diablo** controlar sus vidas. Esta es una advertencia contra las suposiciones teológicas que niegan la eventualidad de que tenga éxito cualquier intento demoníaco de perturbar o dominar a los cristianos. Pero las recomendaciones que acompañan esta afirmación equilibran la situación (v. 17–5.14), dejando sentado que los cristianos responsables no pueden culpar a la ligera al diablo por pecados a los que han cedido obedeciendo las inclinaciones de la carne.

4.28 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

4.28 Nótese que el primer motivo de un cristiano para ganar dinero es tener algo que **compartir con el que padece necesidad**. El cristiano no sólo se dedica a ganarse la vida, sino a servir de instrumento en el servicio de Dios a la humanidad por medio de su trabajo y ofrendas.

4.29 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

4.29 Corrompida: Significa literalmente «desmejorada, podrida», como usualmente se aplica a la carne dañada, las frutas pasadas o las piedras desmenuzadas.

4.30 El Espíritu Santo ha sellado («autorizado como representantes», 1.13) a los creyentes y mora en el ser interior (3.16). Si es contristado, el creyente será el primero en saberlo. Contristar significa causar heridas o angustia, exactamente el sentimiento que experimenta el creyente cuando el pecado o la desobediencia se alojan en su vida.

4.32 Jesús enseñó el deber de perdonar... **como Dios también os perdonó**, y mostró que era algo fundamental esperar respuesta cuando imploramos perdón en nuestras oraciones (véanse Mt 6.14, 15; 18.21–35).

Capítulo 5

5.1, 2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

5.2 El **olor fragante** acompaña al símil que recuerda los sacrificios ofrecidos a Dios en el AT. Véanse también 2 Corintios 2.15, 16, en lo concerniente al testimonio personal, y Hebreos 13.15, 16, en lo relativo a la adoración personal.

5.3–7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

5.3 Fornicación: Abarca todos los actos de inmoralidad sexual; **avaricia**, lo insaciable de la carnalidad humana, nunca satisfecha con lo que tiene.

5.11 No participéis: Significa no compartir el entenebrecido estilo de vida (véase 1 Co 5.9–13).

5.15 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

5.15 Andar con cuidado, **no como necios, sino como sabios**, supone caminar cautelosamente, como alguien que se mueve por un terreno lleno de plantas espinosas.

5.16 Aprovechando bien el tiempo: No dejar pasar ninguna oportunidad propicia.

5.18–20 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

DINÁMICA DEL REINO

5.18,19 Animémonos unos a otros en la alabanza, LA SENDA DE LA ALABANZA. Este texto instruye a los creyentes a que alaben a Dios cuando se comuniquen entre sí. Pablo les dice a los efesios que «se hablen unos a otros», usando salmos e himnos y canciones espirituales. Al participar en una reunión de creyentes, aun con una ofrenda pequeña de alabanza, nuestra adoración empieza a ser magnificada. Sus voces nos animan y nosotros los inspiramos a ellos. La separación de la asamblea local priva a una persona de esta relación. Congreguémonos *a menudo* y alabemos, animándonos así unos a otros en la alabanza.

(Hch 16.25, 26/Heb 2.11, 12) C.G.

5.18 El tiempo verbal de **sed llenos** en griego deja claro que esa condición no termina con una sola experiencia, sino que se mantiene «siendo continuamente llenos» del Espíritu, como se manda aquí.

5.19 Nótese el papel de los cánticos en la adoración como un medio de alcanzar lo que se dice en el v. 18, sobre ser continuamente llenos con el Espíritu. **Salmos:** Literatura bíblica escrita en forma de canciones. **Himnos:** Palabras humanamente inspiradas que se cantan. **Cánticos espirituales:** Equivale a una expresión lírica inspirada por el Espíritu Santo en nuestro propio lenguaje o «en lenguas» (véase 1 Co 14.15).

5.21–6.4 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

5.21,23 Someteos: Es tomar el lugar divinamente dispuesto en una relación dada. Nunca se exigirá sometimiento de unos seres humanos a otros; ello sólo puede tener lugar sobre la base de la confianza y la voluntad, esto es, al creer en la Palabra de Dios y estar dispuestos a aprender a crecer espiritualmente a través de nuestras relaciones con los demás.

DINÁMICA DEL REINO

5.22-33 Cristo y la Iglesia como modelo de las relaciones entre el esposo y la esposa, ORDEN FAMILIAR. Las instrucciones específicas que el apóstol Pablo da a esposos y esposas constituyen un destello de las relaciones entre Cristo y su Iglesia: un modelo celestial para todo matrimonio terrenal.

¿Cómo debo conducirme con mi esposa? Mira a Cristo, el Esposo divino, en su relación con la Iglesia: la ama, se sacrifica por ella, está atento a sus intereses, la cuida; sé tan sensible a las necesidades de ella y a lo que la hace sufrir, como lo eres con los miembros de tu propio cuerpo.

A su vez, la esposa debe preguntarse: ¿Cómo debo conducirme con mi marido? Fíjate en la desposada escogida, la Iglesia, en su relación con Cristo; respétalo, reconoce que él está llamado a ser la «cabeza» de la familia, responde positivamente a su liderazgo, escúchale, encómialo, mantente unida en propósito y en voluntad con él; sé una ayuda verdadera (véase Gn 2.18).

Ningún marido y ninguna esposa puede hacer esto apoyándose sólo en su fuerza de voluntad o resolución, pero como eres hechura de Dios (al igual que tu matrimonio, Ef 2.8–10), el Señor te ayudará a lograrlo.

(1 Co 11.3/1 P 3.1–7) L.C.

5.22 En general, a las mujeres nunca se las coloca detrás del hombre, pero a la esposa se le pide específicamente que acepte la dirección de su marido.

5.23 La Biblia no coloca al varón sobre la mujer, pero llama a los esposos a desempeñar un liderazgo responsable, en el mismo espíritu de entrega y devoción mostrado por Cristo para con su Iglesia.

5.24-33 Estos versículos colocan tales demandas sobre los hombros del esposo cristiano, que resulta imposible comprender cómo se han podido lanzar acusaciones de superioridad masculina en la Biblia, o cómo se pudo alguna vez invocar estos textos bíblicos como justificación para explotar a las mujeres o a las esposas.

Capítulo 6

6.1-4 Estas orientaciones son para la familia que está **en el Señor**, y no se espera que funcionen fuera del círculo familiar del creyente.

DINÁMICA DEL REINO

6.1 14. ¿Estará mi familia en el cielo conmigo?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743.

P.R.

6.5-9 En contraste con los vv. 1-4 el deber moral del cristiano y su actividad en el mundo deben desarrollarse como si estuviera sirviendo a Cristo, aun cuando su contraparte —empleado o empleador— no sea necesariamente cristiano.

DINÁMICA DEL REINO

6.4 Los padres tienen la responsabilidad de criar a sus hijos, ORDEN FAMILIAR. Dios ha dado a los padres la responsabilidad de criar a los hijos; esta no es la responsabilidad de los abuelos, de las escuelas, del estado, de grupos juveniles, ni de los compañeros y amigos. Aun cuando cada uno de estos grupos pudiera ejercer influencia sobre los niños, en última instancia, el deber y la responsabilidad descansan sobre los padres y, particularmente, sobre el padre, a quien Dios ha designado «cabeza» de la familia, a fin de que la dirija. Se necesitan dos cosas para la apropiada enseñanza de los hijos: una *actitud* correcta y un *fundamento* correcto. Una atmósfera permeada con crítica destructiva, condenas, falsas expectativas, sarcasmo, intimidación y temor, «provocará a ira al niño». En una atmósfera semejante, no se podrá ofrecer enseñanza sana alguna.

La alternativa positiva sería una atmósfera rica en ternura, entusiasmo, afecto y amor. En una atmósfera así, los padres pueden edificar las vidas de sus hijos sobre el precioso fundamento del conocimiento de Dios. (Véanse también Dt 6.6, 7; Pr 22.6.)

(Sal 127.3-5/Pr 13.24) L.C.

6.5-8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

6.10-13 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

DINÁMICA DEL REINO

6.10–18 La guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE. Pablo nos amonesta a que tomemos toda la armadura de Dios, a fin de estar firmes contra las fuerzas del infierno. No cabe dudas que nuestra lucha no es contra fuerzas físicas, sino contra poderes invisibles, los cuales han definido claramente niveles de autoridad dentro de una esfera real, aunque invisible, de actividad. Sin embargo, Pablo no solamente nos advierte de una estructura bien definida en la esfera invisible, sino que nos insta también a tomar toda la armadura de Dios para que mantengamos una «posición de combate» contra esta invisible estructura satánica. Toda esta armadura no constituye tan solo una protección pasiva contra el enemigo; ella debe ser usada como arma ofensiva contra las fuerzas satánicas. Nótese la última recomendación de Pablo: Debemos orar «en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu» (v. 18). Así, la oración no es tanto un arma, ni aun una parte de la armadura, como el medio por el cual entramos en la batalla misma y realizamos el propósito para el cual nos hemos armado. Tomar la armadura de Dios es prepararnos para la batalla. La oración es la batalla en sí misma, con la Palabra de Dios como nuestra arma principal, que empleamos en la lucha contra Satanás.

(*12 R 6.8–17) D.E.

6.10 Por lo demás no implica «en conclusión», sino «en lo que se refiere a las demás cosas y retos de la vida».

6.11 El encargo es para los «hermanos» (v. 10), no sólo individualmente, sino con implicaciones colectivas para toda la Iglesia.

6.12 No... contra sangre y carne: Una de las más grandes demandas de la Iglesia es saber distinguir entre la lucha espiritual y otras de tipo social, personal o político. De otra manera, creyentes individuales y grupos de creyentes son fácilmente arrastrados a entablar batalla contra adversarios humanos, en lugar de luchar por medio de la oración contra las invisibles maniobras del infierno que están detrás de la escena. **Regiones celestes:** Recuerda referencias anteriores a: 1) los recursos espirituales a disposición de la Iglesia (1.3); 2) la autoridad de Cristo sobre el mal (1.21); 3) la Iglesia que es sentada junto a su Señor ascendido (2.6); 4) la voluntad del Padre de desplegar su sabiduría a través de la Iglesia para confundir los poderes del mal (3.10). Sobre esas bases este pasaje anuncia la encomienda asignada a la Iglesia de participar en la batalla de la oración, de manera que el mal fuera obligado a retroceder y, de esa forma, adelantar la voluntad de Dios.

6.13–17 La metáfora utilizada aquí se basa en la **armadura** y la indumentaria del soldado romano del siglo I. La imagen, que se apoya en la terminología militar, trasmite claramente al lector el mensaje de que estamos activamente involucrados en una batalla sin tregua. Aunque algunos sugieren que hacer énfasis en una continua y agresiva lucha minimiza la victoria alcanzada en la cruz, ello es lo que mejor la confirma. Toda batalla

espiritual que se libre hoy en día alcanza la victoria sólo si se apropia de lo que la cruz y la sangre de Cristo han provisto (Col 2.15):

1) La fe personal que se enfrenta al mal y 2) la enérgica batalla de la oración que asalta los bastiones del demonio son dos facetas distintas y complementarias de la vida espiritual.

Todo este pasaje le brinda apoyo adicional a esta perspectiva: «Estar firmes» (v. 11) significa asumir una actitud agresiva frente al contrincante; luchar (v. 12) equivale a involucrarse en un combate cuerpo a cuerpo; «resistir» (v. 13), quiere decir mantenerse en pie después de una batalla; y «estad, pues, firmes» (v. 14) significa tomar el puesto que nos corresponde para librar la próxima batalla.

RIQUEZA LITERARIA

6.13 resistir, **•••••**; Strong #436: Compare «antiestamina». De **•••••** «contra», e **•••••** «resistencia». El verbo sugiere oposición vigorosa, resistencia valiente, colocarse frente a frente contra un adversario, mantenerse uno en su terreno. **•••••** nos dice que con la autoridad y las armas espirituales que nos son concedidas, podemos resistir a las fuerzas del mal.

6.14–17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

6.15 El apresto: Alude a lo que ya ha sido alcanzado.

6.16 El maligno: Referencia a los asaltos de Satanás contra los creyentes.

6.18–20 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Efesios.

6.18 Toda oración: Literalmente, «cualquier orden de oración», o sea, el método específico con que se libra la batalla espiritual. La oración debe incluir una **súplica en el Espíritu**, una frase que elucida Romanos 8.26, 27 y Judas 20, donde se recomienda la oración que se apoya en el Espíritu. En 1 Corintios 14.14, 15 Pablo muestra claramente que tal oración puede expresarse «en una lengua» no conocida por quien la pronuncia.

6.19, 20 El objetivo de toda batalla espiritual es, en última instancia, el abrir todas las puertas (Col 4.3; 1 Co 16.9) para que el ministerio del evangelio pueda ser llevado adelante.

RIQUEZA LITERARIA

6.20 embajador, **•••••**; Strong #4243: Literalmente, «ser el mayor», y después, «ser embajador», el representante de una autoridad gobernante. Los embajadores serían escogidos entre las personas con madurez y experiencia. Para ser un embajador de Cristo se necesita poseer madurez espiritual.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Efesios

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Efesios enseña

Texto

ACCIÓN a que Efesios invita

Orientaciones para crecer en piedad Dicho simplemente, la piedad equivale a vivir de la manera que Dios quiere que vivamos. Pocos libros hablan tan clara y sucintamente sobre este tema como lo hace Efesios. Aquí se exhorta a la piedad en términos de conducta, motivaciones y ejemplo. El comportamiento piadoso toma su modelo del mismo Dios, especialmente de su plena revelación en Jesucristo.

4.1

Comprende que tu conducta es el sermón más efectivo que puedes predicar. **Vive** una vida que ponga de manifiesto la verdad del evangelio de forma consistente e irrefutable.

5.1, 2

Modela tu vida tomando de ejemplo a Jesús, imitando al Señor antes que a los demás. **Comprende** que Él es el modelo perfecto del amor que Dios requiere de nosotros.

5.18–20

Sé lleno continuamente del Espíritu Santo. Que de tus labios **brote continuamente** un cántico de alabanza y acción de gracias, para que mantengas un constante fluir del Espíritu Santo en tu vida.

6.18–20

Entrégate con constancia y fe a la oración. **Deja que Dios cambie** las oraciones de tu vida en una vida de oración.

Pasos hacia la santidad Una faceta mayor de la piedad es vivir una vida separada del mundo. Jesús hizo énfasis en esto al decir que, aun cuando vivíamos en el mundo, no debíamos ser del mundo.

4.17

Sé cuidadoso a la hora de evitar y rechazar la manera mundana de pensar. **Comprende** que pensar como el mundo lo hace te conducirá inevitablemente a la sensualidad y la impureza.

Claves para relaciones piadosas Efesios tiene mucho que decir sobre el desarrollo de relaciones piadosas. Este es uno de los principales temas del NT. Nuestras relaciones con los demás deben ser de amor, confianza, desinterés y solicitud del uno por el otro. Dicho con otras palabras, Efesios exhorta a que nos relacionemos con los demás como Jesús se relaciona con el Padre y con nosotros.

4.25–27

Practica con diligencia la sinceridad y la veracidad en toda tus relaciones. **Enfréntate a la ira** con rapidez, no permitiendo que influya en la forma como tratas a los demás.

5.21–6.4

Mantén una actitud desinteresada y solícita en tus relaciones familiares. **Comprende** que esto pondrá en evidencia que Cristo reina en tu hogar.

6.5–8

¡**No seas** alguien de los que sólo sabe halagar a los demás! **Sirve al Señor** en todo lo que hagas. **Reconoce** que es el Señor quien te ha asignado ese puesto de responsabilidad.

Vida cristiana y temas de conversación Una forma apropiada de expresarse es crucial en la vida cristiana. El libro de los Proverbios dice que la vida y la muerte dependen de la lengua. Qué importante es que nos demos cuenta que nuestro lenguaje debe estar espiritualmente inspirado.

4.29

Ten cuidado de cómo hablas y de lo que dices. **Rechaza** las falsas actitudes; y **desarrolla** una actitud compasiva y misericordiosa hacia los demás.

5.3–7

Evita y **rechaza cualquier** impureza o lenguaje o conducta impura; ello contradice tu profesión de fe en Cristo.

Orientaciones para obtener la victoria Efesios arroja luz sobre la naturaleza de la batalla espiritual que enfrentamos diariamente. Nuestro gran combate es contra fuerzas espirituales, no contra seres humanos. Grande es la protección y los recursos con los que Dios nos ha provisto para enfrentar este enemigo.

6.10–13

Mantente siempre listo para el combate espiritual. **Reconoce** que tus enemigos demoníacos están detrás de mucho de lo que sale a tu encuentro para dañarte.

6.14–17

Cada día, **cúbrete** conscientemente con la armadura que Dios pone a tu disposición. **Aprende** y **comprende** la naturaleza de esta protección divina.

Claves para una vida sabia Quizás sea la sabiduría lo que más necesitamos para organizar el uso de nuestro tiempo.

5.15

Usa tu tiempo sabiamente, y **no lo desperdicies**. **Ten por seguro** que tendrás que rendir cuenta de cómo has usado la dádiva del tiempo que Dios te ha concedido.

Claves para una vida generosa El desinterés se manifiesta sobre todo como generosidad.

4.28

Piensa en cómo puedes dar y no en cómo puedes recibir.

La epístola del apóstol Pablo a los

FILIPENSES

AUTOR: PABLO

FECHA: 61 D.C.

TEMA: GOZO EN CRISTO

PALABRAS CLAVE: GOZO, REGOCIJO

Trasfondo

El libro de los Hechos (16.12–40) registra la fundación de la iglesia de Filipos, la cual fue establecida por Pablo alrededor del año 51 d.C., durante su segundo viaje misionero. Desde el principio esta iglesia desarrolló un poderoso celo misionero y apoyó

consistentemente el ministerio de Pablo (4.15, 16; véase 2 Co 11.8, 9). El apóstol mantuvo con los filipenses una relación más íntima que con cualquier otra iglesia.

Ocasión y fecha

Pablo escribió esta carta probablemente durante su primer encarcelamiento en Roma, alrededor del año 61 d.C., para agradecer a los filipenses la contribución que de ellos había recibido. También se refirió con palabras de cálida gratitud a Epafrodito, quien le trajo los presentes de Filipos y a quien enviaba de vuelta.

Propósito

Aunque la principal razón para escribir esta carta era reconocer el gesto de los filipenses, Pablo también los instó a mantener el espíritu de unidad y disposición fraternal entre ellos. Además, les alertó contra las peligrosas herejías que los amenazaban, probablemente relacionadas con el judaísmo y el gnosticismo.

Características

Desde varios puntos de vista, ésta es la más hermosa de las cartas de Pablo. Llena de ternura, calor y afecto, su estilo es espontáneo, personal e informal, y nos ofrece un diario íntimo de las experiencias espirituales del apóstol.

El gozo triunfante constituye la nota dominante de la carta. Aunque preso, Pablo está extraordinariamente feliz, y llama a sus lectores a regocijarse siempre en Cristo. La epístola enfatiza cuestiones éticas y prácticas y se centra en Jesucristo. Para Pablo, Cristo era más que un ejemplo, era su propia vida.

Contenido

El constante mensaje de Filipenses tiene que ver con la naturaleza y el fundamento del gozo cristiano. Para Pablo, el verdadero gozo no es una emoción superficial que se fundamente en las circunstancias favorables del momento. El gozo cristiano no depende de las condiciones externas, y es posible aun en medio de circunstancias adversas tales como la persecución y las privaciones.

En última instancia, el gozo nace del compañerismo con el Cristo resucitado y glorificado. A través de esta epístola, Pablo habla del gozo en el Señor, haciendo énfasis que sólo a través de Cristo se manifiesta el gozo del creyente, como sucede con todas las demás bendiciones cristianas. Lo esencial para disfrutarlo es la confianza en el señorío de Cristo, basada en la experiencia del poder de su resurrección. Para Pablo la vida adquiere sentido gracias a esta convicción. Aun la muerte deja de ser un enemigo, debido a que a través de ella se accede a una más plena experiencia de la presencia de Cristo (1.21–23).

El gozo que se expresa en Filipenses envuelve una ansiosa espera por el pronto regreso del Señor. Que esta expectativa constituía un elemento dominante en el pensamiento de Pablo se demuestra con las cinco referencias al retorno de Cristo. En el contexto de cada una de ellas, se descubre una nota de gozo (1.6, 10; 2.16; 3.20; 4.5).

También Pablo describe el gozo que brota de compartir la tarea de extender el evangelio. La carta comienza agradeciendo a los filipenses su participación en la obra del evangelio a través de las ofrendas que han enviado. Estas, sin embargo, son sólo una expresión de su comunión en el evangelio, o, como lo dice en la epístola (v. 4.17), del fruto que abunda «en vuestra cuenta». Así que el gozo cristiano nace de formar parte activa de la comunidad del cuerpo de Cristo.

Aplicación personal

Esta carta revela el eterno mensaje de que el verdadero gozo sólo puede encontrarse en una relación personal dinámica con Jesucristo, y en la seguridad de que Dios es capaz de modificar las circunstancias adversas para nuestro bien y para su gloria. Porque estaba unido a Cristo por una fe viva, Pablo podía proclamar su contentamiento en cualquier circunstancia. Su espontáneo testimonio afirmaba: «Y en esto me gozo, y me gozaré aún» (1.18), y su inigualable solicitud era: «Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!»

Cristo revelado

Para Pablo, Cristo era la suma y sustancia de la vida. Predicar a Cristo era la pasión que lo consumía; conocerlo, su aspiración suprema; y sufrir por Él un privilegio. Su máximo deseo, respecto a quienes estaba dirigida la epístola, era que tuvieran la mente de Cristo. Para apoyar su exhortación a la humildad y al desinterés, Pablo describe la actitud que movió a Cristo a renunciar a su gloria en el cielo para sufrir y morir por nuestra salvación (2.5–11). Al hacerlo, presenta la más concisa declaración del evangelio sobre la preexistencia, encarnación y exaltación de Cristo. Se destaca aquí tanto la deidad como la humanidad de Cristo.

El Espíritu Santo en acción

En la carta se menciona la obra del Espíritu en tres esferas distintas. Primero, Pablo declara que el Espíritu de Jesucristo dirigirá la manifestación del propósito de Dios en su propia vida (1.19). El Espíritu Santo también promueve la unidad en el cuerpo de Cristo (2.1). La participación común en el Espíritu alimenta la unidad de propósito y mantiene una comunidad de amor. Entonces, en contraste con el ritual sin vida de los legalistas, el Espíritu Santo inspira y dirige el culto de los verdaderos creyentes (3.3).

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1-11

- A. Salutación 1.1,2
- B. Agradecimiento 1.3-8
- C. Oración 1.9-11

I. Circunstancias del encarcelamiento de Pablo 1.12-26

- A. El evangelio ha avanzado 1.12-18
- B. Ha traído seguridad de bendiciones 1.19-21

C. Ha creado un dilema para Pablo 1.22-26

II. Exhortaciones 1.27-2.18

A. Una vida digna del evangelio 1.27-2.4

B. Reproducir la mente de Cristo 2.5-11

C. Cultivar la vida espiritual 2.12,13

D. Dejar a un lado la murmuración y las contiendas 2.14-18

III. Recomendación y planes para los compañeros de Pablo 2.19-30

A. Timoteo 2.19-24

B. Epafrodito 2.25-30

IV. Advertencias contra los errores 3.1-21

A. Contra los judaizantes 3.1-16

B. Contra el sensualismo 3.17-21

Conclusión 4.1-23

A. Apelación final 4.1-9

C. Reconocimiento a los filipenses por su ofrenda 4.10-20

C. Saludos 4.21,22

D. Bendición 4.23

Capítulo 1

1.1 A causa de sus íntimas relaciones con los cristianos de Filipos, Pablo no necesita insistir en la autoridad que le asiste como apóstol, tal cual hace en otras epístolas.

Obispos: Referencia a un oficial de la iglesia local que subraya la naturaleza de su trabajo como supervisor. En el NT la palabra tiene el mismo significado que anciano, lo cual destaca su condición de pastor, o sea, la función pastoral del obispo. **Diáconos:** Véase la **nota** en 1 Timoteo 3.8.

1.5 Los filipenses habían respaldado activamente el ministerio de Pablo desde el momento mismo de su conversión al cristianismo.

1.6 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

RIQUEZA LITERARIA

1.6 buena, ; Strong #18: Buena, en un sentido físico y moral, y que produce beneficios. Se usa en relación con personas, cosas, actos, condiciones y así sucesivamente. Un sinónimo de es bueno en sentido estético, que sugiere atractivo, excelencia.

1.6 Pablo confía en que mantendrán esa fructífera actividad hasta el retorno de Cristo. Apoya esta creencia no en la fidelidad de los filipenses, sino en el propósito y fidelidad de Dios hasta el retorno de Cristo.

1.7 Los filipenses están unidos a Pablo en sus sufrimientos y en su testimonio del evangelio, lo cual es una evidencia de que poseen la gracia que él ha experimentado.

1.8 El afecto que siente Pablo por ellos es idéntico al amor que Cristo les prodiga.

1.10 Pablo quiere que el amor de los filipenses se traduzca en habilidad para discernir y escoger lo que sea moralmente mejor. En consecuencia, su vida será transparente y pura, y no será ocasión de tropiezo para otros.

1.12–18 En lugar de retardar la expansión del evangelio, la prisión de Pablo ha creado nuevas oportunidades para dar testimonio, particularmente entre la élite del ejército romano. Esta experiencia ha estimulado a otros a predicar con mayor energía, aunque algunos por motivos equivocados. Pablo no tiene reproches contra esta gente porque su doctrina es correcta. Su reacción es completamente diferente a la que exhibe contra los agitadores doctrinales que menciona en el capítulo 3.

1.21–25 Pablo no desea la muerte, sólo se alegra de que ella lo traiga más cerca de la presencia de Cristo. Mientras tanto, está consciente del deber que le incumbe de permanecer entre ellos para contribuir a su crecimiento y maduración en la fe.

RIQUEZA LITERARIA

1.16 por contención, **κράτος**; Strong #2052: Una palabra que tras denotar trabajo honorable llegó a sugerir intriga deshonrosa. Originalmente, designaba a un segador o labrador y, después, a cualquiera que trabajaba por remuneración, por salario. Más adelante, **κράτος** describiría a una persona interesada únicamente en su propio bienestar, susceptible de ser sobornada, ambiciosa, voluntariosa, en busca tan solo de oportunidades de promoción. De ahí, su significado evolucionó hasta designar a un elector en política, un espíritu partidista y faccioso que recurre a cualquier método con tal de ganar seguidores.

1.21–24 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

1.23 La palabra **partir** se usa también cuando se trata de quitar las estacas que sujetan una tienda, o levar el ancla de una nave. Para Pablo, la muerte es simplemente dejar un lugar para instalarse en otro, o navegar a un nuevo puerto.

1.27 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

1.27 Comportéis: Esta palabra se aplica por lo general a nuestra actitud como ciudadanos. Los habitantes de Filipos se enorgullecían de poseer la ciudadanía romana, pero Pablo les recuerda que lo más importante es comportarse como corresponde a los ciudadanos del reino de Dios.

1.28 La valiente conducta de los cristianos de Filipos evidencia la ruina espiritual de sus adversarios y prueba de que han recibido la salvación eterna.

1.29 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

Capítulo 2

2.1 La base de la unidad cristiana se expresa por medio de cláusulas condicionales (**si... si... si**). En griego, estas cláusulas no implican duda, sino que se utilizan para hacer enfática la expresión.

2.2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

2.3, 4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

2.5–11 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

2.5–11 Pablo utiliza el ejemplo de Cristo para reforzar su apelación al desinterés. Al igual que Cristo dejó la gloria celestial para bajar a la tierra y morir, debemos estar dispuestos a mirar más allá de nuestros propios intereses por el bien de los demás (v. 4). Aunque su propósito es exhortar y no establecer doctrina, Pablo ofrece aquí una de las grandes declaraciones del NT sobre la persona y la obra de Jesucristo.

2.6 En forma de Dios: La frase no se refiere al aspecto físico de Cristo, sino a su esencia divina, algo que permanece inalterable. **Igual a Dios** se refiere al modo de existencia de Cristo. El Señor comparte la gloria y prerrogativas de la divinidad, pero no consideraba esa condición como algo que debía ser mantenido celosamente. Por el contrario, Jesús renunció voluntariamente a su gloria cuando vino a la tierra, aunque retuvo su esencia divina.

2.7 La realidad de la encarnación se expresa en la completa renuncia de Cristo al despojarse **a sí mismo**. Él abandonó su aspecto divino y asumió una humanidad real. **Hecho semejante** sugiere que Jesús era realmente hombre: Su humanidad era genuina, aunque su ser seguía siendo divino.

2.9 La exaltación de Cristo es resultado de su obra redentora. Ahora posee una condición más gloriosa que la que poseía antes de su encarnación.

RIQUEZA LITERARIA

2.9 **le exaltó hasta lo sumo**, ; Strong #5251: De «sobre», y «levantar». La palabra sugiere una exaltación a la posición más alta, una elevación por encima de todos los demás. El contexto contrasta la humillación y los honores con que esta se premia. La obediencia de Jesús ante la muerte fue recompensada exaltándolo a una posición de honor y gloria.

DINÁMICA DEL REINO

2.9–11 La fe exalta el señorío de Jesús, CONFESIÓN DE FE. Los eruditos hacen notar que «confesar» significa «reconocer abierta y gozosamente, celebrar y dar alabanza» (Thayer/Wycliffe). Este texto, elocuente y hermosamente presentado, representa un gran reconocimiento para todos los que logran captar el poder de la confesión de fe. Exaltar y honrar a nuestro Señor Jesucristo es nuestra fuente de poder en la aplicación de la fe. El Padre honra primero al Hijo, luego a quienes confiesan a su Hijo (Jn 12.26). Todos los seres humanos, y también los ángeles y los espíritus demoníacos, doblarán al final las rodillas ante Jesús y le rendirán homenaje. Esa confesión que hará toda lengua, un día la oirán todos los oídos, cuando nuestro Señor reciba, definitiva y completamente, el gobierno de todas las cosas. Pero hasta que no llegue ese día, nuestra confesión de Jesucristo como el Señor invoca y recibe su presencia y poder para hacerle frente a todo mal. Al declarar nosotros su señorío, en fe, el reino de Cristo se hace presente en el marco de las actuales circunstancias.

(1 Co 11.23–26/Heb 4.11–13) R.H.

2.10,11 La exaltación de Cristo es absoluta; su señorío es universal.

2.12, 13 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

2.12 En vista de la obediencia de Cristo y de su señorío, los filipenses mostrarían una obediencia parecida. Pablo no enseña que nuestra salvación depende de lo que continuamente hagamos, sino que debe expresarse en un avance progresivo en la vida y el carácter cristianos, no sólo individualmente sino a través de la participación obediente en el llamado colectivo de Dios a la iglesia local.

2.13 Sin negar la libertad humana, Pablo destaca la participación de Dios en la salvación del individuo, tanto en su decisión inicial como en sus posteriores progresos.

2.15 Al igual que los cuerpos celestiales brillan en medio de la oscuridad de la noche, así las vidas de los verdaderos cristianos deben brillar en medio de las tinieblas morales del mundo.

2.19–23 Timoteo frecuentemente fungía como enviado personal de Pablo (1 Co 4.17; 16.10, 11; 1 Ts 3.6). Su propósito al ir a Filipos era para alentar a los cristianos de allí y traerle noticias a Pablo sobre cómo se encontraban.

2.20, 21 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

2.24 Pablo confía en su liberación de la prisión. Sus esperanzas se cumplieron poco después de escribir esta carta.

2.25-30 Epafrodito, como representante de la iglesia de Filipos, había asumido grandes riesgos en el servicio de Cristo. En efecto, se había jugado la vida, y mostrado gran valentía.

Capítulo 3

3.1, 2 Pablo lanza una fuerte advertencia contra los judaizantes que enseñaban que la observancia de la Ley era necesaria para la salvación y que de continuo ponían obstáculos al evangelio de la gracia. La palabra **mutiladores**, en el v. 2, es una hipérbole. Los legalistas enseñaban la necesidad de la circuncisión, pero en realidad un ritual físico sin un corazón recto no es más que una inútil mutilación de la carne.

3.3 La verdadera señal de una correcta relación con Dios no era la observancia de una ceremonia o rito formal, sino la manifestación de las tres características mencionadas. **Los que en espíritu servimos a Dios** no sólo se refiere a estar vivos en el espíritu (Jn 4.24) y por lo tanto calificados para adorarle, sino que también abarca las expresiones más profundas de nuestra adoración, inspiradas por el Espíritu Santo: los himnos espirituales (Ef 5.18, 19), la oración y el cántico (1 Co 14.15), y la comunión con Dios (1 Co 14.1, 2).

3.4-16 Pablo da su testimonio personal como un ejemplo de que no se puede confiar en los logros personales, sino descansar enteramente en Cristo.

3.5 Pablo era un auténtico judío por nacimiento, no un prosélito. Aún más, era **del linaje de Israel**, descendiente directo de Abraham, Isaac y Jacob. Su tribu era la élite del pueblo de Israel, y era **hebreo de hebreos**, al punto de que su familia mantuvo las costumbres y el idioma hebreos.

3.6 Pablo había observado escrupulosamente las demandas formales de la Ley y tratado fanáticamente de exterminar a todos los opositores al judaísmo.

3.7-9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

3.7 Pablo deja a un lado el mérito humano a fin de recibir la gracia de Dios. Todo lo que él consideraba un activo se convierte en pasivo.

3.8 El **conocimiento de Cristo Jesús** por Pablo encierra no solamente una comprensión intelectual, sino un conocimiento experimental, que surge de su comunión personal con el Señor. En contraste con su vida actual, todo lo anterior es **basura**, es decir, deshechos que sólo sirven para tirar a los perros.

3.10 Conocer a Cristo no solamente significa experimentar el poder del Señor resucitado, sino también participar de sus **padecimientos**.

3.11 Si en alguna manera llegase: No es una expresión de duda, sino de profunda humildad y firme propósito.

3.12-14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

3.13 Extendiéndome a lo que está delante: La imagen es de alguien que participa en una carrera y extiende su mano para alcanzar la meta.

3.15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

3.17-21 Al contrario de los judaizantes, otros falsos maestros tergiversaban la libertad cristiana ante la Ley al tomarla como licencia para justificar el pecado.

3.17-19 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

3.20 Pablo les recuerda de nuevo a sus lectores que, aun cuando sean ciudadanos romanos, poseen una ciudadanía más elevada y sólo son extranjeros en este mundo.

Capítulo 4

4.3 Pablo apela a un miembro de la iglesia de Filipos que reconcilie a dos mujeres que estaban en desacuerdo. Aunque se han hecho varias sugerencias en torno a la identidad del **compañero fiel**, incluyendo la teoría de que la palabra griega utilizada constituía un nombre propio, Syzygus, este continúa sin ser identificado.

4.4-7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

4.4 Se manda a los cristianos a regocijarse en todas las circunstancias, y cumplir con esto es posible porque el verdadero gozo está **en el Señor**. De ahí que los cristianos puedan regocijarse internamente, aunque sea lúgubre todo lo que los rodea (véanse 4.12; Hab 3.17, 18; 2 Co 6.10).

4.6,7 Ruego es más que una petición, sugiere una especial intensidad en la oración que se extiende, no para ganar méritos por el exceso de palabras, sino para trasladar todo el peso de lo que está en nuestras almas a las manos de Dios. La oración y la paz están íntimamente vinculadas. El que confía en los cuidados de Cristo en lugar de atormentarse con sus problemas, experimentará que la paz de Dios le libra del agobio de la ansiedad.

4.8, 9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

RIQUEZA LITERARIA

4.8 de buen nombre, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2163: Compare «eufemismo» y «eufemístico». Una combinación de ■ ■ ■ «bien», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ «un decir». Es un discurso gracioso, propicio, digno de alabanza y agradable al oído. Incluye el evitar palabras de mal agüero. Su contraparte en el AT es Proverbios 16.24: «Panal de miel son los dichos suaves; suavidad al alma y medicina para los huesos».

4.8 El carácter y la conducta empiezan en la mente. Nuestros actos se ven afectados por aquellas cosas a que damos cabida en nuestros pensamientos. Pablo recomienda a sus lectores que se concentren en aquello que traerá consigo una vida digna y la paz de Dios.

4.10 Pablo no se queja de las demoras en la atención a sus necesidades materiales. Por el contrario, reconoce que los filipenses se mantienen preocupados por él siempre, pero que no han tenido la oportunidad de mandarle ayuda. Esa **oportunidad** ha llegado con Epafrodito.

4.11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

4.11 La satisfacción de las necesidades materiales de Pablo no era el motivo ni la medida de su gozo. **Contentarme:** Los estoicos utilizaban esta palabra para referirse a una persona que se bastaba a sí misma en todas las circunstancias. Por contraste, aunque usa la misma palabra, Pablo rechaza expresamente toda autosuficiencia (véanse 2 Co 3.5; 9.9). Su suficiencia está en Cristo, en cuya paz y propósitos él se regocija, independientemente de las circunstancias (v. 13).

4.13 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Filipenses.

DINÁMICA DEL REINO

4.12, 13 Las riquezas no son para confiar en ellas, PROSPERIDAD DE DIOS. Permitamos que estas palabras se conviertan en una luz que nos haga comprender la voluntad de Dios sobre el tema de la prosperidad. El pasaje bíblico contiene un *sí* (podemos obtener riquezas), y un *no* (no hay que confiar en ellas). Provisos del sentir de Cristo (véase Flp 2.1–5), siempre nos mantendremos humildes, si es que llegamos a ser bendecidos con riquezas. Aquí se nos asegura que si nuestras vidas buscan la dirección de la Palabra de Dios, entonces, a través de Cristo, podremos disfrutar de bonanza financiera o reveses temporales, pero nos mantendremos firmes en nuestro vivir, y todo debido a que nuestra confianza descansará solamente en el Señor. Si la economía se disolviera mañana, el pueblo de Dios no quedaría con las manos atadas, es decir, inactivo, inoperante, porque Dios es nuestro proveedor, nuestro auxilio seguro. El Señor puede guardarnos en tiempos de escasez, lo mismo que en tiempos de abundancia. Alimentó a Elías enviándole los cuervos para que le llevaran alimento por la mañana y por la tarde (1 R 17.2–6), y puede hacer la misma cosa ahora. Dios es el mismo hoy que antes.

(1 Ti 6.17/Dt 8.18) F.P.

4.13 Todo lo puedo: Es importante destacar que el énfasis no descansa tanto en las capacidades personales como en la voluntad de permitir al poder de Cristo sostenerle en la dificultad y necesidades, y engrandecer el gozo de la abundancia y la prosperidad. Tal fe constituye un estimulante para confiar en la absoluta suficiencia de Cristo en todas las circunstancias de la vida.

4.17 Pablo destaca la importancia del auxilio de los filipenses como una inversión que rendirá frutos espirituales.

4.22 La casa de César: Se refiere probablemente a los esclavos y criados que estaban dentro y alrededor del palacio imperial.

DINÁMICA DEL REINO

4.19 Haz todo lo que el Señor dice y prosperarás, PROSPERIDAD DE DIOS. Este versículo nos dice que Dios suplirá nuestra necesidad con algo distinto y definitivo, «conforme a sus riquezas en gloria». Al declarar esto, Dios deja bien claro que no es mezquino a la hora de proveer. Sus «riquezas» abarcan toda la creación, de manera que ¡no hay nada que necesites que Él no pueda proveer! No hay que citar o interpretar equivocadamente este versículo. No dice que Dios suplirá todas tus *necesidades*; sí dice que suplirá tu *necesidad*, la tuya. Eso incluye todo a la vez, y ello es posible porque Él lo hace conforme a sus riquezas. Este versículo no puede ser sacado del contexto bíblico, porque se refiere a todas las cosas que la Escritura nos dice que hagamos con el fin de prosperar. Si hacemos lo que la Biblia nos dice, Dios proveerá abundantemente.

(Lc 12.15/Gn 12.1–3*) F.P.

RIQUEZA LITERARIA

4.21 Jesús, **יהוה** ; Strong #2424: La transcripción griega del hebreo **יהוה**, «Él salvará», que es la forma más corta de **יהוה יהוה** (Josué), «Jehová es salvación». Era un nombre masculino común entre los judíos. Diez hombres en el AT recibieron el nombre de **יהוה** y tres en el NT, además del Señor.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Filipenses

VERDAD que Filipenses enseña

VERDAD que Filipenses enseña

Texto

ACCIÓN a que Filipenses invita

Orientaciones para crecer en piedad Aquellos que observan una vida de piedad ven el rostro de Dios. Esta es una de las principales tareas de la iglesia. La piedad evita todo lo que trae desunión o división a la Iglesia. Nos hace que los demás sean el centro de nuestras preocupaciones.

1.27

Conduce tu vida como un sermón del evangelio ante quienes observan tu conducta. Desarrolla una actitud de unidad «por la fe del evangelio».

2.3, 4

¡Vive desinteresadamente! Da la espalda a toda ambición egoísta o actitudes arrogantes. **Estima** a otros como gente más importante y meritoria que tú.

Cómo desarrollar un discipulado dinámico El discipulado es un proceso de aprendizaje en torno a la vida de Jesús, que hace del Señor el centro como mentor y modelo, Jesús escogió echar a un lado su naturaleza divina y adoptar la forma humana mortal. Como hombre no escogió la riqueza, el poder o una posición elevada en el mundo, sino vino como siervo y murió como un criminal. Se humilló en todo, confiando en Dios para exaltar y establecer su nombre. El discipulado llama a los cristianos a renunciar a atribuciones muy estimadas en nuestro medio cultural, y aceptar el papel asignado por Dios. Puede que esa actitud no suscite el reconocimiento social, sin embargo, confía a Dios la forma de establecer tu nombre y promoverte en el mundo.

2.2

Esfuézate por mantener la unidad con otros creyentes en sus pensamientos, actitudes, amor, espíritu y propósito. **Reconoce** que la enseñanza separatista «derecho de tener su propia opinión» no es bíblica. **Arrepiéntete y deja** tal arrogancia para el bien de la unidad del cuerpo de Cristo.

2.5–11

Adopta la actitud de Cristo de **desinterés, servidumbre, humildad y obediencia**.

2.12, 13

Conságrate ala obediencia. **Permite** que la salvación de Dios obre plenamente en ti. **Reconoce** que toda tu vida cristiana es obra de Dios.

2.20, 21

Comprende que preocuparse por los intereses de Jesucristo, significa también preocuparse con desinterés por el bienestar de los demás.

4.8, 9

Determina tu propia vida interior. **No permitas** que otros lo hagan por ti. **Haz que tu mente se ocupe** de aquellas cosas que te traen paz a ti y gloria a Dios. **Sigue** el camino del liderazgo consagrado.

Lecciones clave en la fe Nuestra herencia como creyentes sólo puede ser plenamente asumida si nos ponemos de parte de la causa de Dios en medio de

circunstancias adversas, arriesgando a veces el bienestar personal y la propia vida. El recurso de la fe elimina el temor y trae la libertad de «regocijarnos siempre». La fe verdadera nunca dice: «¡No puedo!» Tal expresión supone incredulidad.

1.6

Cree que Dios siempre termina lo que empieza, ¡incluyendo su obra en tu vida!

1.21–24

No temas a la muerte. Recuerda que morir en los brazos y la voluntad de Dios es una victoria.

1.29

Reconoce y acepta que la verdadera fe en Jesucristo implica estar dispuesto a sufrir en su nombre.

4.4–7

¡Regocíjate como una disciplina constante! **Comprende** que Jesús trae paz a los que en Él confían.

4.11

Escoge ser contentado en todas las circunstancias.

4.13

Conoce y cree que Jesucristo te pondrá en condiciones de hacer todo lo que Él te pida. ¡Nada es imposible para aquel que cree!

Pasos hacia la devoción dinámica La devoción cristiana se centra en la búsqueda de la intimidad con Dios. Es «consagrarse a sí mismo» al conocimiento de Jesucristo. Un indicio de madurez es el grado en que esta aspiración se convierte en el centro de nuestra vida. En ningún otro lugar es retado el discípulo de Jesús a convertirse en un hombre «con su corazón puesto en Dios».

3.7–9

Comprende que ningún logro personal gana una posición espiritual. **No temas** perder todo en tu intento de conocer a Cristo. **Haz** del «conocer» a Cristo el objetivo supremo de tu vida. **Conoce** que esta búsqueda siempre implica sacrificios.

3.12–14

Aspira a alcanzar la meta que Dios te ha fijado. **No repares en gastos** en este empeño. **No ahorres esfuerzos** en tu deseo de alcanzar la meta de conocer a Cristo.

3.15

Reconoce que el perseverar en la búsqueda de Dios, es la mejor señal de la verdadera madurez espiritual.

3.17–19

Conoce que aquellos que ofrecen alternativas superficiales de conocer a Cristo, se pueden convertir en sus enemigos.

La epístola del apóstol Pablo a los

COLOSENSES

AUTOR: *PABLO*

FECHA: *ALREDEDOR DEL AÑO 61 D.C.*

TEMA: *LA SUPREMACÍA Y LA SUFICIENCIA DE CRISTO*

PALABRAS CLAVE: *PLENITUD, SABIDURÍA, CONOCIMIENTO, MISTERIO*

Trasfondo

Pablo nunca había visitado Colosas, un pequeño pueblo en la provincia romana de Asia, a unos 160 km al este de Éfeso. La iglesia de Colosas era un fruto de sus tres años de ministerio en Éfeso, alrededor de los años 52–55 d.C. (véanse Hch 19.10; 20.31). Epafras, un oriundo del pueblo y al parecer un converso del apóstol, era probablemente el fundador y líder de la iglesia (1.7, 8; 4.12, 13). Aparentemente, la iglesia se reunía en casa de Filemón (Flm 2).

Los eruditos conservadores creen que Pablo escribió esta carta durante su primer encarcelamiento en Roma, alrededor del año 61 d.C. Tíquico llevó las epístola a los Colosenses, a Filemón y a los Efesios, hasta sus respectivos destinos.

Ocasión y propósito

En algún momento del encarcelamiento de Pablo, Epafras le solicitó ayuda para tratar con una falsa doctrina que amenazaba a la iglesia de Colosas (2.8, 9). Tal parece que esta herejía era una mezcla de ocultismo pagano, legalismo judío y cristianismo. Sus errores recuerdan una antigua forma de gnosticismo, el cual enseñaba que Jesús no era plenamente Dios ni hombre, sino uno de los seres semidivinos que servían de puente para salvar el abismo existente entre Dios y el mundo. Por lo tanto, se decía que Cristo carecía de autoridad y capacidad para satisfacer las necesidades de los colosenses. Creyentes iluminados, sin embargo, podían alcanzar la plenitud espiritual por medio de conocimientos especiales y una rigurosa autodisciplina.

Impulsado por la urgencia de repatriar a Colosas al esclavo Onésimo, y entregarlo a su amo, Pablo escribió esta epístola con un cuádruple propósito: 1) denunciar y refutar la herejía; 2) instruir a los colosenses en la verdad y alertarlos de los peligros de regresar a los vicios paganos; 3) expresar su interés personal por los creyentes; y 4) instarlos a fomentar la armonía y el amor mutuos.

Características

Ningún otro libro del Nuevo Testamento presenta de forma más completa o defiende más a cabalidad que esta epístola el reinado universal de Cristo. Combativa en su tono, y de estilo tajante, Colosenses se asemeja mucho a Efesios por su lenguaje y contenido. Cerca de setenta de los ciento cincuenta y cinco versículos de Efesios encuentran su equivalente en Colosenses. Por otro lado, en Colosenses aparecen veintiocho palabras que no se hallan en ningún otro lugar de los escritos de Pablo, y treinta y cuatro que no aparecen en ninguna otra parte del Nuevo Testamento

Contenido

Los falsos maestros de Colosas habían socavado las principales doctrinas del cristianismo, sin excluir la deidad, la absoluta autoridad y suficiencia de Cristo. La epístola presenta a Cristo como supremo Señor en cuya suficiencia hallan satisfacción los creyentes (1.15–20). Los primeros dos capítulos exponen y defienden esta verdad; los dos restantes sus implicaciones prácticas.

La supremacía de Jesucristo se explica por su condición de Hijo primogénito, eterno, amado y heredero de Dios (1.13, 15). En Él habitan la totalidad de los atributos divinos, la esencia y el poder (1.19; 2.9). Cristo es la revelación y representación exacta del Padre, y tiene la prioridad en el tiempo y la primacía en rango sobre toda la creación (1.15). Su suficiencia se desprende de su superioridad. La convicción de la absoluta soberanía de Cristo dio impulso a la actividad misionera de Pablo (1.27–29).

Pablo proclama el señorío de Cristo de tres maneras básicas, al tiempo que declara su suficiencia. Primero, Cristo es el Señor de toda la creación. Su autoridad

creadora cubre todo el universo material y espiritual (1.16). Como esto incluye los ángeles y los planetas (1.16; 2.10), Cristo merece ser adorado en lugar de los ángeles (2.18). Además, no hay razón para temer a los poderes espirituales demoníacos, o buscar supersticiosamente protección de ellos, porque Cristo ha neutralizado su poder en la cruz (2.15), y los colosenses comparten el poder de su triunfante resurrección (2.20). Como Señor soberano y suficiente, Cristo no es sólo el Creador del universo, sino también su sostenedor (1.17), su principio unificador y su meta (1.16).

Segundo, Cristo es la cabeza de la Iglesia como su creador y salvador (1.18). Él es su vida y su líder, y sólo a Él debe someterse la iglesia. Los colosenses deben mantenerse aferrados a Él (2.6, 7), en lugar de dejarse seducir con historias y vacías especulaciones (2.8, 16–18).

Tercero, Jesucristo es el salvador supremo (3.11). Ante Él caen todas las distinciones y barreras humanas. Él ha hecho de todos los cristianos una sola familia, en la que todos los miembros son iguales en el perdón y la adopción; y Él es lo único que importa, el primero y el último. Por lo tanto, al contrario de lo que dice la herejía, no se necesitan calificaciones o requerimientos especiales para experimentar el favor de Dios (2.8–20).

Los capítulos 3 y 4 tratan de las implicaciones prácticas de la fe en Cristo para la vida cotidiana de los colosenses. El uso por parte de Pablo de la palabra «Señor» nueve veces, en 3.1–4.18, indica que la supremacía de Cristo toca todos los aspectos de sus relaciones y actividades.

Aplicación personal

Debido a que esta es una época de pluralismo religioso y sincretismo (esto es, la disolución de la verdad en aras de mantener la unidad), la soberanía de Cristo se convierte en algo irrelevante para varios grupos religiosos quienes creen que todas las religiones son buenas. Su preeminencia es negada por otros que hacen del cristianismo un conjunto de creencias tomadas de distintas religiones. Usualmente celebrada como un avance frente al cristianismo apostólico, esta mezcla promete la autorrealización y la libertad sin que sea necesario rendirse a Cristo.

«Jesús es el Señor» constituye la más temprana confesión de la Iglesia. Aún se mantiene como la prueba definitiva del cristianismo auténtico. Ni la Iglesia ni el creyente individual pueden atreverse a negar la deidad de Cristo. En su soberanía descansa su suficiencia. Cristo es el Señor de todo.

Cristo revelado

Pablo eleva a Cristo como el centro y el ámbito de todo cuanto existe. El Hijo encarnado de Dios, la exacta revelación y representación del Padre (1.15), así como la encarnación plena de la deidad (1.19; 2.9). Aquel que es Señor en la creación (1.16), en la Iglesia (1.18), y en la salvación (3.11), habita en los creyentes y es su «esperanza de gloria» (1.27). El supremo creador y sostenedor de todas las cosas (1.16, 17), es también

suficiente salvador de su pueblo (2.10). Véase también la sección «Contenido», más arriba.

El Espíritu Santo en acción

Colosenses contiene una sola referencia explícita al Espíritu Santo, que aparece asociada al amor (1.8). Algunos eruditos consideran que «sabiduría e inteligencia espiritual» en 1.9 también aluden a los dones del Espíritu. Para Pablo, el reinado de Cristo en la vida del creyente es la más crucial y clara evidencia de la presencia del Espíritu.

Bosquejo del contenido

I. Introducción 1.1-14

- A. Salutación 1.1,2
- B. Oración de alabanza por la fe de los colosenses 1.3-8
- C. Oración de petición por su crecimiento en Cristo 1.9-14

II. Manifestación de la supremacía de Cristo 1.15-2.7

- A. En la creación 1.15-17
- B. En la Iglesia 1.18
- C. En la reconciliación 1.19-23
- D. En el ministerio de Pablo 1.24-2.7

III. Defensa de la supremacía y suficiencia de Cristo 2.8-23

- A. Contra la falsa filosofía 2.8-15
- B. Contra el legalismo 2.16,17
- C. Contra la adoración a los ángeles 2.18,19
- D. Contra el ascetismo 2.20-23

IV. La supremacía de Cristo demandada por la vida cristiana 3.1-4.6

- A. En relación a Cristo 3.1-8
- B. En relación a la iglesia local 3.9-17
- C. En relación a la familia 3.18-21
- D. En relación al trabajo 3.22-4.1
- E. En relación a la sociedad no cristiana 4.2-6

V. Conclusión 4.7-18

- A. Compañeros de Pablo 4.7-9
- B. Saludos finales 4.10-15
- C. Exhortaciones finales y bendición 4.16-18

Capítulo 1

1.1 Al denominarse a sí mismo **apóstol** de Cristo, Pablo proclama la autoridad que le asiste para dirigirse a una iglesia que él no ha fundado. **Timoteo**, quien es muy estimado en las iglesias del Asia Menor (la moderna Turquía), acompaña a Pablo en el momento que éste redacta la epístola.

1.3-8 Estos versículos confirman lo genuino de la fe de los colosenses, elogia la fidelidad con que **Epafras** predica el puro evangelio apostólico, y refleja el verdadero afecto que siente Pablo por los creyentes.

1.9 Conocimiento: Los herejes prometen a sus seguidores un nuevo conocimiento (griego **ἐπίγνωσις**) que se basta a sí mismo. Pablo ora para que los colosenses reciban la plenitud y se mantengan bajo la potestad del más completo y claro conocimiento **ἐπιπέμπω** de la voluntad de Dios (véase también Ro 12.2).

1.10, 11 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

RIQUEZA LITERARIA

1.11 fortalecidos, **ἐπιβίβω**; Strong #1412: Hacer fuerte, confirmar, capacitar. Existe toda una familia de palabras **ἐπιβίβω**-poder; **ἐπιβίβω** (poder hacer), **ἐπιβίβω** (poder, usualmente sobrenatural), **ἐπιβίβω** (fortalecer), **ἐπιβίβω** (soberano o que gobierna), **ἐπιβίβω** (ser poderoso) y **ἐπιβίβω** (poderoso). Compare «dinastía», «dinámico», «dinamita».

1.10 Que andéis como es digno del Señor: Se refiere a un radical compromiso de la voluntad, el sentimiento y la disposición de agradar a Cristo. Tal forma de andar se caracteriza por la plenitud de frutos, crecimiento en el conocimiento divino, poder de lo alto y gratitud (vv. 10–12).

1.12 Nos hizo aptos: Significa, en primer lugar, hacer a alguien competente o suficiente y, en segundo lugar, encargar, autorizar o acreditar (véase 2 Co 3.6). Así como Dios honró a Israel dándole a Canaán como su asentamiento terrenal, así ha honrado a cada miembro de la Iglesia con la posibilidad de recibir la herencia del Canaán espiritual.

1.13 Nos ha librado de la potestad de las tinieblas: Encierra la idea de que a través de la salvación somos rescatados de la tiranía de las tinieblas. Ampliando un importante tema del AT (véanse Éx 6.6; 14.30), incluye el rescate del peligro, la muerte, la enfermedad y de situaciones adversas en general (véase Sal 33.18, 19). Este rescate abarca tanto la actual como la futura liberación en el mundo por venir. **Trasladado:** Se refiere a la deportación o transferencia de soldados o población capturados de un país a otro.

DINÁMICA DEL REINO

1.13 La gente del reino, EL MENSAJE DEL REINO. La «transferencia» del creyente de subordinado a la autoridad de Satanás a subordinado a la autoridad de Cristo, se la describe como el paso hacia otro «reino». Los versículos subsiguientes describen la redención de Cristo como trayéndonos a un lugar donde reina la perfección, la totalidad; es decir, a la suficiencia,

autoridad o habilidad espiritual de vivir victoriosamente por encima y a pesar de los poderes invisibles de las tinieblas (vv. 14–16; 2.6–10). Esto se hace realidad, en oposición a lo meramente teórico, cuando 1) vivimos y amamos como *ciudadanos* del reino celestial (Flp 3.20); 2) utilizamos *la divisa del reino*, la cual es de irresistible valor (Hch 3.6); 3) operamos como *embajadores* autorizados para ofrecer la paz y la reconciliación del reino a todos aquellos que todavía no son criaturas nuevas en Cristo (2 Co. 5.20); y 4) servimos como la *milicia* del reino, ceñidos con las armas de la oración, para librar la batalla contra las potencias de las tinieblas, que tanta influencia tienen en este mundo (Ef 6.10–20). La terminología «del reino» contiene más que cuadros poéticos. Ella es prácticamente aplicable a nuestro vivir total.

(Mt 13/Lc 17.20, 21) J.W.H.

1.15 Imagen: La palabra griega utilizada aquí significa una revelación o representación exacta (Heb 1.3). Jesús es también llamado **primogénito**, un título que se refiere a su prominente posición y no al momento en que ocurre su nacimiento físico (véase también Sal 89.4, 27). Entre los judíos, el hijo primogénito tenía privilegios y responsabilidades especiales. Heredaba el liderazgo de la familia y una doble porción del legado familiar tras la muerte del padre.

RIQUEZA LITERARIA

1.15 creación, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2937: Una formación nueva, constituir, fundar, establecer algo nuevo. Se emplea la palabra para denotar ambas cosas: el acto de crear y el producto del acto creativo. La salvación le da a una persona el estado y la condición de un ser, creación o criatura nuevos (2 Co 5.17; Gl 6.15)

1.16 Para dar fehaciente prueba del papel de Jesús como «el primogénito de toda creación» (v. 15), Pablo le llama el mediador, el agente, y la meta de todas las cosas creadas (véase Jn 1.3). Esto lo lleva también a proclamar su autoridad sobre todos los poderes cósmicos malignos, quienes también eran sujetos de la creación y cayeron de su estado original. El punto de referencia de Pablo es Génesis 1.

DINÁMICA DEL REINO

1.16 Organización de la estructura de la esfera angelical, ÁNGELES. Existe una estructura organizada en la esfera angelical, que ejerce profunda influencia en la historia de la humanidad, y en la que los ángeles ocupan distintas posiciones, de acuerdo con sus respectivos rangos. Aunque hay opiniones diferentes con respecto al orden de los oficios angelicales, está claro que la hueste angelical forma parte de un mundo altamente organizado de seres angelicales. Por ejemplo, Daniel 10.13 muestra que los ángeles

guerreros tienen un jefe principal, Miguel, a quien también se le llama arcángel, esto es, uno que gobierna sobre otros. Serafines y querubines parecen ser de un rango de poder un poco más bajo, solamente superiores a los espíritus ministradores (Heb 1.14). Sin embargo, es posible que los serafines y los querubines desempeñen un papel de liderazgo en la adoración, mientras que Miguel dirige a los ángeles belicosos. Con respecto a los ángeles de las tinieblas, Efesios 6.12 ofrece algunas precisiones sobre rangos en el reino de los ángeles malos: principados, potestades, gobernadores de las tinieblas de este mundo y «huestes espirituales de maldad en las regiones celestes». Por la información que la Biblia ofrece, deducimos que el reino angelical es una sociedad distintamente estructurada, con diferentes niveles de autoridad o poder, de acuerdo con el orden creado por Dios.

(Jue 13.6/Dn 10.13) M.H.

1.17 Subsisten: Significa sostener o mantener las cosas unidas, y presenta a Cristo como el principio sostenedor y unificador del universo.

1.19 Usada ocho veces en Colosenses, y alrededor de diecisiete en el NT, la palabra **plenitud** tiene una variedad de significados. Aquí traduce un término de carácter técnico, que los falsos maestros probablemente empleaban para referirse a la totalidad de los intermediarios semidivinos entre Dios y el ser humano. Pablo depura la palabra y la emplea para describir la suma total de los atributos divinos que residen en Cristo, y para mostrar su papel de único e indiscutido mediador.

1.20–23 Las ruinosas consecuencias del pecado han sido universales y perversas, alejando todo lo creado de Dios y de sí mismo (Ro 8.20–23). La muerte de Cristo restauró la armonía que una vez existió entre Dios y su creación.

DINÁMICA DEL REINO

1.20 La sangre de Cristo satisface la santidad y, por lo tanto, trae la paz, LA SANGRE. La humanidad quedó separada de Dios debido al pecado, y no tenía una ofrenda aceptable que satisficiera las demandas de la naturaleza santa de Dios. Dios envió a Cristo para proveer un sacrificio aceptable por el pecado, y estableció así un lazo de unión con todos aquellos que recibieron a aquel que proveyó los medios para que todas las criaturas pudieran reconciliarse con Él. Levítico 17.11 declara que no puede haber perdón sin derramamiento de sangre. Porque el pecado quita la vida, se requiere que la vida pague las deudas del pecado. Jesucristo ofreció vida divina por medio de su sangre, para satisfacer todas las deudas del pecado de los seres humanos, y así restaurar la paz del pacto entre Dios y los hombres.

(Jn 6.53, 54/Ro 5.9) C.S.

1.23 Si en verdad (del griego **ἀληθῶς**) no es una expresión de duda sino de confianza. Pablo confiaba que los colosenses no negarían su fe (véase 2.5). Véanse las **notas** a Hebreos 6.4–6, 7, 8 y 9–12 para una más amplia comprensión de lo que significa permanecer firmes **en la fe**.

1.24–29 Pablo no considera el sufrimiento vicario de Cristo como insuficiente, ni su propio sufrimiento como poseedor de algún valor redentor. En lugar de ello, para él el sufrimiento del sacrificio de Cristo ha pasado, y su propio sufrimiento es un gozoso privilegio porque lo identifica con su Señor (Hch 9.16; Flp 3.10). Su Señor es identificado con su Iglesia (Hch 9.4), cuyo destino también es sufrir (Flp 1.29). A riesgo de enfrentar peligros de todo tipo y de la pérdida del bienestar personal (2 Co 4.8–12), Pablo cumple con su responsabilidad de dispensar el **misterio** de Dios entre los gentiles, el secreto ya revelado sobre la obra redentora de Cristo, gracias al cual judíos y gentiles han sido unidos en Él (véase Ef 2.11–22).

LA PREEMINENCIA DE CRISTO (1.18)

CRISTO

EN EL GOBIERNO UNIVERSAL

EN LA RECONCILIACIÓN

EN SABIDURÍA Y CONOCIMIENTO

EN LA DEVOCIÓN ÍNTIMA

EN LA VIDA CRISTIANA

- **LA IMAGEN VISIBLE DE DIOS (1.15)**
- **EL AGENTE DE LA CREACIÓN (1.16)**
- **EL SOSTENEDOR (1.17)**
- **LA CABEZA DE LA IGLESIA (1.18)**
- **AGRADA AL PADRE (1.19, 20)**
- **NOS RECONCILIA A TRAVÉS DE SU MUERTE (1.21, 22)**
- **VIVE EN NOSOTROS COMO NUESTRA ESPERANZA DE GLORIA (1.27)**
- **LA FUENTE DE TODAS LAS RIQUEZAS (2.2, 3)**
- **LAS SUTILEZAS FILOSÓFICAS NOS ALEJAN DE ÉL (2.8)**
- **VIVIMOS EN ÉL (2.11–13)**
- **NI EL LEGALISMO NI EL RITUALISMO SON NECESARIOS (2.16–23)**
- **ÉL ES NUESTRA VIDA (3.3)**
- **PODEMOS VIVIR EN SANTIDAD Y BENDECIR A OTROS (3.5–14)**

1.25–29 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

1.28, 29 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

DINÁMICA DEL REINO

1.27, 28 Los escritos de Pablo, TERMINOLOGÍA DEL REINO. «En Cristo» es la expresión que Pablo usa más frecuentemente para designar el nuevo potencial de vida que ofrece el evangelio. El término Mesías (Cristo), en su condición de Rey, claramente coloca al creyente en la esfera de todo lo que representa e implica el concepto de la realeza, la conquista de la salvación, y el ejercicio de su soberanía. La verdad esencial es que el Salvador-Rey ha venido, y en Él Dios ha alterado las limitaciones impuestas por el pecado a los individuos. La gente ya no necesita ser gobernada por su carnalidad (el dominio de la carne), o controlada por el mal (el diablo). Al ser liberados, esto es, transferidos a un nuevo reino, los individuos pueden conocer el gozo de una relación con Dios a través del poder de la cruz, y reanudar sus vidas sometiendo a la voluntad del Señor, a través del poder del Espíritu Santo. Por esto mismo, vivir en el reino de Dios trae consigo una doble esperanza: la vida eterna con Cristo y la promesa de gracia para «comenzar una nueva vida». De ahí que, «en Cristo», designa la nueva vida, que debe vivirse en beneficio y gracias al poder del Rey Jesús, «quien ha traído vida [reinar hoy con Cristo: Ro 5.8] e inmortalidad [reinar por siempre con Cristo: Ap 22.5] por medio del evangelio» (2 Ti 1.10).

(Jn 18.36/Mc 1.14, 15) J.W.H.

RIQUEZA LITERARIA

1.29 potencia, ; Strong #1753: Trabajo, acción, poder operativo. La palabra castellana «energía» procede de este vocablo. usualmente describe el operar de Dios, pero se la usa también respecto de la obra de Satanás, «el inicuo» (2 Ts 2.9).

Capítulo 2

2.1–5 En estos versículos Pablo expresa las emociones de angustia y gozo. Preocupado por su bienestar espiritual, agoniza en oración por los creyentes de Colosas y Laodicea, amenazados por los falsos maestros. El énfasis de su oración descansa en que mantengan la unidad en la batalla contra la herejía y en el pleno reconocimiento de su suficiencia en Cristo. Por otro lado, se muestra gozoso porque los colosenses se mantienen firmes en sus posiciones, con su atención puesta exclusivamente en Cristo (v. 5).

2.2,3 Véase la sección de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

2.6–10 Donde los herejes prometen a través de medios dudosos progresos espirituales, en los que Cristo es relegado a un segundo plano, y negados los principios básicos del cristianismo, Pablo llama a los colosenses a tornarse a **Cristo** (v. 6). El progreso en la fe consiste en profundizar, no en descartar las verdades cristianas fundamentales. Lo que los falsos maestros llaman iluminación, cristianismo liberador, Pablo lo denomina **los rudimentos del mundo** (véase la **nota** en Gl 4.1–3).

2.8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

DINÁMICA DEL REINO

2.8 28. ¿Qué de las sectas del control de la mente o la ciencia de la mente, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y la vida de poder en su Reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», en la página 1743.

P.R.

2.11–14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

2.11–13 Al contrario de lo que postulan las falsas doctrinas, la salvación no se recibe gracias a la observancia de ceremonia alguna. Cristo es la consumación de aquello que se anuncia en la ceremonia de la Ley, librándonos de las ataduras del legalismo (véanse Ro 2.25–29; 3.27–31; 10.4). En su identificación con Jesús, los creyentes participan de la experiencia de su Señor. No necesitan nada más.

2.14 El acta: Una palabra que generalmente se usa cuando se habla de una obligación monetaria reconocida por un deudor. Alude al reconocimiento escrito de una deuda, una obligación o una sentencia de culpabilidad. En Efesios 2.15 se aplica a la Ley Mosaica.

DINÁMICA DEL REINO

2.13–15 Bases de la autoridad, EL CONFLICTO Y EL REINO. El triunfo de Cristo Jesús sobre el pecado y los poderes del mal se obtuvo en *la cruz*. Este texto, estudiándolo junto a otros (Ef 2.13–16; Gl 3.13, 14; 2 Co 5.14–17; Ro 5.6–15; y Ap 12.10, 11), establece firmemente que el sufrimiento de Jesús, su sangre derramada, su muerte sacrificial y su resurrección triunfal, constituyen las únicas bases legítimas y disponibles para librarnos del pecado, reconciliarnos con Dios, redimirnos de la esclavitud y restaurarnos. La cruz es la única esperanza y el único medio para el completo restablecimiento de la relación con Dios (Ro 5.17). Para evitar presunción o un desequilibrio respecto al mensaje y al ministerio del poder presente en el reino de Dios, debemos prestar atención y recordar regularmente dos cosas: la fuente y las bases para la delegación de tal autoridad y poder. 1) La autoridad soberana y el gran poder de Dios son la fuente de donde la

humanidad deriva cualquier habilidad para compartir el ejercicio del poder de Dios; 2) Pero, más importante aún, en vista de que el hombre caído en pecado perdió todo derecho a reclamar su antiguo privilegio de compartir el gobierno de la creación, recordemos las *bases* sobre las cuales puede ser restaurado todo privilegio o poder del reino, y gracias a las cuales tal ministerio espiritual podría ser ejercido con autoridad.

(Mt 11.12/Lc 16.16) J.W.H.

RIQUEZA LITERARIA

2.14 anulando, **•••••**; Strong #1813: De **•••** «fuera», y **•••••** «untar»; de aquí, anular, borrar, lavar. Usada metafóricamente, la palabra significa una supresión u obliteración, ya sea de pecados (Hch 3.19), de un decreto (Col 2.14), un nombre (Ap 3.5), o de lágrimas (Ap 21.4).

2.15 La conquista de las fuerzas espirituales hostiles se describe en términos de una celebración por el regreso victorioso de un general romano. La idea aquí es que Dios, por medio de la cruz, despojó a **los principados y a las potestades** de su dominio y autoridad sobre el pueblo redimido que reconoce a Cristo como su Señor. El hecho de que los haya exhibido **públicamente** confirma que no han sido aniquilados, sino que se le ha puesto un freno a su autoridad. Véanse las **notas** a 1 Corintios 2.8; Hebreos 2.14, 15.

2.16–23 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

2.16-23 En vista de la suficiencia de Cristo, su abolición de la Ley Mosaica como un medio de justificación y su decisiva victoria sobre los poderes del mal, Pablo insta a los colosenses a rechazar el legalismo, la adoración de ángeles y las doctrinas ascéticas impuestas por los falsos maestros. Tales cosas niegan la supremacía y suficiencia de Cristo, roban a los cristianos su libertad y **no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne**.

2.18–23 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

2.20 Los rudimentos del mundo: Véase la **nota** a Gálatas 4.3.

Capítulo 3

3.1–11 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

3.1-4 Para Pablo, el demostrar el poder transformador del evangelio sobre las vidas de la gente era tan importante como defenderlo del error. Los colosenses pueden cumplir diariamente el mandato de centrar su atención y afecto en las cosas espirituales gracias a

su identificación con Cristo, al morir al pasado y al poder que en el presente reciben a causa de la resurrección de Jesús.

3.5–11 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

RIQUEZA LITERARIA

3.4 manifieste, ; Strong #5319: Poner al descubierto, revelar, descubrir, hacer visible, hacer conocido lo que había estado escondido, sin conocerse, traer a la luz. nos habla de la manifestación de Cristo, cuando le vemos en la plena expresión de su gloriosa naturaleza.

3.5–17 Centrar el interés y las aspiraciones en lo celestial implica despojarse de determinados vicios y cultivar ciertas virtudes. Los pecados de indulgencia con la sensualidad (v. 5), las actitudes erróneas (v. 8), el lenguaje deshonesto (vv. 8, 9) y los prejuicios de la mente (v. 11) deben **morir** en nosotros de una vez por todas. Cristo debe gobernar y convertirse en el centro de las relaciones y el culto de los hijos de Dios (vv. 12–17).

3.12–14 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

3.15 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

RIQUEZA LITERARIA

3.13 perdonándoos, ; Strong #5483: Hacer un favor, mostrar bondad incondicionalmente, dar con liberalidad, conceder el perdón, perdonar generosamente. La palabra procede de la misma raíz que «gracia».

3.16, 17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

3.16 Véase la **nota** a Efesios 5.19.

3.18-4.1 El código doméstico de Pablo contiene los deberes de los miembros de la familia, no sus derechos. Regulaciones domésticas como ésta no eran desconocidas por el mundo pagano. En esta sección, sin embargo, Pablo introduce a Cristo como la nueva meta y el elemento dinámico de la vida y la conducta cristiana. Ante el Señor todas las personas tienen igual participación en la redención, y a través de Él se debilitan y están llamadas a desmoronarse todas las desigualdades e injusticias humanas.

DINÁMICA DEL REINO

3.18,19,23,24 Los esposos y las esposas son llamados a actuar según el orden divino, ORDEN FAMILIAR. El cristiano presta servicios a otros *como una manera de servir al Señor*. En estos versículos, esa verdad se aplica específicamente a la relación entre esposo y esposa. El papel que Dios asigna al marido es el de cuidar y proteger a su esposa. Asimismo, desde una posición diferente, ella debe servir a su esposo.

Estos papeles no los seleccionan los cónyuges, tampoco los asignan de acuerdo a la cultura en la cual viven, sino que son dispuestos por Dios como un medio a través del cual se manifiesta la vida de Cristo en la tierra. En este contexto es que la palabra *sumisión* adquiere su pleno significado bíblico para la vida familiar: el marido y la esposa, ambos por igual, están sometidos a Dios para la realización de las funciones que Él les ha asignado. En el servicio que se prestan el uno al otro, el marido y la esposa sirven y honran a Cristo. La palabra «someteos» (griego, *ὑποτάσσειν*) está formada de *ὑπο* («debajo») y *τάσσειν* («arreglar de una manera ordenada»). En este contexto, describe a una persona que acepta su lugar bajo el orden constituido por Dios. También nos recuerda que la encomienda de Dios de someterse no está dirigida solamente a las esposas. En Santiago 4.7 y Efesios 5.21, vemos que la directiva se aplica también a todo creyente, en sus relaciones con otros, y con Dios.

(1 P 3.1–7/Os 2.16, 17, 19, 20) L.C.

3.18–22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

3.18 Véase la **nota** a Efesios 5.22.

3.19 Véanse las **notas** a Efesios 5.23 y 5.24–33.

3.20, 21 Véase la **nota** a Efesios 6.1–4. **Exasperéis:** Significa irritar o desalentar a los **hijos** gritándoles, pegándoles o menospreciando sus esfuerzos. Tales cosas hieren sus espíritus (véase la **nota** a Pr 18.14) y contribuyen a hacerlos tímidos (**para que no se desalienten**).

Capítulo 4

4.2–6 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Colosenses.

RIQUEZA LITERARIA

3.25 acepción de personas, *προσβολή* ; Strong #4382: Favoritismo, parcialidad, distinción, predisposición, preferencia condicional. La palabra denota un juicio parcializado que presta atención al rango, la posición o a las circunstancias, en lugar de considerar las condiciones

intrínsecas. Dios no muestra parcialidad en su justicia ni en su juicio, cuando se relaciona con los seres humanos, y espera que nosotros sigamos su ejemplo.

4.2–6 Pablo señala tres ingredientes que deben caracterizar la relación y responsabilidades de los colosenses con el mundo no cristiano: la oración perseverante (vv. 2–4); un estilo de vida discreto y de servicio diligente (v. 5); y un lenguaje edificante y lleno de gracia (v. 6).

4.7–18 Como en Romanos 16, la larga lista de saludos se dirige a una iglesia que Pablo no estableció. Ello refleja su necesidad de fomentar la comprensión mutua y su genuino interés por fortalecer los vínculos con los colosenses.

RIQUEZA LITERARIA

4.5 tiempo, ; Strong #2540: Tiempo oportuno, tiempo fijo, tiempo señalado, tiempo debido, tiempo definitivo, tiempo ocasional, tiempo apropiado para la acción. describe la clase o calidad de tiempo, mientras que denota extensión o cantidad de tiempo.

4.7 Tíquico: Mensajero de Pablo a la iglesia de Colosas. Había nacido en una provincia de Asia (Hch 20.4) y acompañaba frecuentemente a Pablo.

4.9 Onésimo: Significa «útil». Es el mismo Onésimo de la epístola a Filemón. Véase la introducción a Filemón: «Trasfondo», y las **notas** a Filemón 10, 11 y 13.

4.10 Aristarco: Un judío nativo de Tesalónica, quien viajó extensamente con Pablo (Hch 19.29; 20.4). **Marcos:** También judío, oriundo de Jerusalén (Hch 12.12, 25) y autor del segundo Evangelio. Véase en la introducción a Marcos: «Autor».

4.11 Jesús, cuyo sobrenombre era **Justo**, era un judío desconocido que estaba con Pablo.

4.12 Epafras: Véase en la introducción a Colosenses: «Trasfondo».

4.14 Lucas: Véase en la introducción a Lucas: «Autor». **Demas** es probablemente la misma persona que más tarde se separó de Pablo para dirigirse a Tesalónica a causa de un interés personal (2 Ti 4.10).

4.15 Los cristianos de la iglesia primitiva adoraban en casas particulares (véanse Hch 16.15, 40; Flm 2). Templos cristianos, como los conocemos hoy, surgieron en el siglo III. Si **Ninfas** debe ser leído «Ninfa», este nombre puede que designe a una mujer pastora de una iglesia que se reunía en su propia casa.

4.16 La epístola de **Laodicea**, una carta similar a Colosenses, no ha llegado hasta nosotros. Como es obvio, los apóstoles escribieron cartas que no fueron canonizadas.

4.17 Arquipo: Miembro de la familia de Filemón (Flm 2). Quizás era pastor o diácono en Colosas.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Colosenses

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Colosenses enseña

Texto

ACCIÓN a que Colosenses invita

Una definición de piedad Este pasaje define la piedad del NT concisa y completamente.

1.10, 11

Cree que andar «como es digno del Señor»: 1) agrada al Señor, 2) da frutos de buenas obras, 3) hace crecer en el conocimiento de Dios, y 4) fortalece con el poder de Dios.

Pasos hacia la santidad El sistema de la Ley sólo permite acceso limitado a Dios. El nuevo pacto no propone más reglas para alcanzar la justificación, sino llama a la fe y la aceptación de la obra redentora de Jesús. No debemos aceptar algo que no sea la autoridad o el juicio de la Palabra de Dios. No somos declarados justos o injustos por medio de reglas formales, sino por la condición de nuestros corazones.

2.16–23

Rechaza las reglas cuya intención es limpiar el espíritu a través de la imposición de normas humanas. **Comprende** que en Cristo no estás ya sometido a la sabiduría u obras humanas, sino de Dios.

3.1–11

Pon tus pensamientos y amor en Jesucristo, y **edifica** tus relaciones con Él. **No permitas** que propósitos mundanos consuman tu energía mental o emocional.

Lecciones para líderes Los líderes sabios hacen a Jesucristo el centro de sus ministerios y evitan las enseñanzas y las doctrinas efímeras. Que la madurez de los creyentes sea nuestra máxima prioridad, y nuestro énfasis sea la obra redentora de Cristo.

1.28, 29

Líderes, **concentraos** en la madurez espiritual de la gente. **Atenuad** el énfasis de cualquier programa que no promueva la madurez espiritual.

2.2, 3

Líderes, **concentraos** en Jesucristo. **Edificad** la unidad de vuestra congregación en el conocimiento del Señor.

2.11–14

Líderes, **enseñad** a la gente que basen por completo sus vidas en la obra realizada en ellas a través de la muerte y resurrección de Cristo.

Claves para una vida sabia Muchos creyentes no avanzan lo suficientemente rápido en su vida espiritual por falta de sabiduría. A veces los creyentes aceptan con entusiasmo enseñanzas que retardan su crecimiento espiritual, porque no conocen las Escrituras. Debemos prestar atención a las advertencias de Pablo contra el poner oídos a quienes halagan las bajas pasiones, antes que edificar en la verdad.

2.8

Cuídate de la filosofía humana y las falsas tradiciones religiosas son contrarias a Cristo. **No seas engañado.**

2.18–23

Manténte firme junto a Cristo y **hónrale** para agradar al Padre. **Sé sabio** al evaluar las «experiencias espirituales», sabiendo que no deben dar lugar a la arrogancia o al elitismo. **Conoce** la importancia de la dedicación a la iglesia local y de la sumisión a la legítima autoridad espiritual.

3.18–22

Acepta el orden dispuesto por Dios en el hogar, la iglesia y el centro de trabajo.

Pasos hacia una devoción dinámica Siempre en el NT el llamado al discipulado consciente está acompañado por el llamado a una vida de consagración. Consagrarse es «concentrarse en un determinado esfuerzo o propósito». Una vida consagrada a Cristo persigue su propósito: que su ser se reproduzca en nosotros.

1.25–29

Comprende que toda esperanza de verdadera «gloria» está en descubrir la vida de Cristo en ti.

3.16, 17

Sé diligente en el estudio bíblico, y **practica** la memorización y la meditación de la Escritura. **Deja que la Palabra** dé frutos de alabanza a Dios y edificación de los demás en ti. **Sirve** los propósitos de Jesús en cada pensamiento, palabra y acción.

4.2–6

Conviértete en una persona de oración. **Arrepiéntete** de cualquier negligencia en tu vida de oración. **Reconoce** el don divino del tiempo y úsalo sabiamente. **Habla con gracia y sabiduría** al contestarle a todos los que te interpelen.

Claves para establecer relaciones en piedad Las relaciones humanas fueron creadas para ser cultivadas y alimentadas por la justicia. En la medida que nos dediquemos a satisfacer los apetitos de nuestra naturaleza carnal, dejaremos de experimentar relaciones plenas y satisfactorias con los demás. En la medida que practiquemos aquellas cosas que Dios manda, nuestras relaciones se convertirán en una representación terrenal de las que existen en el cielo.

3.5–11

Rechaza, dale la espalda y rehúsa practicar cualquier tipo de injusticia o pecado en tus relaciones con los demás: actividades sexuales ilícitas, enfrentamientos coléricos, actitudes de envidia o celos, deseos codiciosos por algo, burla o humor grosero.

3.12–14

Adopta y practica diligentemente todo tipo de actitud correcta en tus relaciones con otras personas: amor, compasión, humildad, comportamiento desinteresado, generosidad al perdonar y paciencia.

3.15

Escoge la paz para que reine sobre todas tus relaciones.

La primera epístola del apóstol Pablo a los

TESALONICENSES

AUTOR: PABLO

FECHA: AÑO 50 D.C.

TEMA: EL DOBLE CONSUELO DEL MINISTERIO PASADO Y DEL FUTURO RETORNO DEL SEÑOR

PALABRAS CLAVE: GRACIAS, RETORNO, FE, ESPERANZA, AMOR

Origen del la iglesia en Tesalónica

El evangelio llegó a Europa por primera vez alrededor del año 49 d.C. Esto ocurrió cuando en su segundo viaje misionero, Pablo y quienes lo acompañaban zarparon de Troas (sitio de la antigua ciudad de Troya), vía la isla egea de Samotracia a Neápolis, la ciudad portuaria de Filipos, en respuesta a la visión nocturna del hombre de Macedonia (Hch 16.8–12). Aquí el apóstol conoció a Lidia, mujer comerciante, expulsó un espíritu de adivinación de una joven esclava y fue golpeado en público y equivocadamente arrestado. Al saber que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, las autoridades imperiales se disculparon cautelosamente, los liberaron y los instaron a abandonar la ciudad, lo cual hicieron (Hch 16.13–40).

Viajando 150 km hacia el sudoeste, Pablo y Silas llegaron a Tesalónica. «Como era su costumbre», escribió Lucas en su informe, Pablo fue a la sinagoga y predicó durante varias semanas argumentando que Jesús, el hijo del carpintero de Nazaret, era el ungido de Dios, el Mesías prometido desde hacía mucho tiempo en las Escrituras judías (Hch 17.1–3). Aquí estableció Pablo la segunda mayor iglesia en el continente europeo.

Entre aquellos que aceptaron el evangelio no sólo habían judíos, como Aristarco (Col 4.10, 11), sino también «griegos devotos»; es decir, gentiles que asistían a los servicios de la sinagoga, pero que por no dejarse circuncidar nunca llegaron a convertirse completamente al judaísmo. Además, un número considerable de mujeres prominentes de la ciudad respondieron al mensaje de Pablo (Hch 17.4). La fe de los creyentes cristianos de Tesalónica llegó a ser ampliamente conocida (1 Ts 1.7, 8). Por lo menos dos veces la iglesia de Filipos envió ayuda financiera a Pablo mientras éste estaba en Tesalónica, donde su estancia se prolongó por varias semanas (Flp 4.16).

Mientras el libro de los Hechos hace énfasis en los orígenes judíos de la iglesia de Tesalónica, las cartas que Pablo les dirigió aclaran que muchos de ellos se volvieron «de los ídolos a Dios» (1 Ts 1.9). Como la adoración de ídolos en tiempos del Nuevo Testamento era una práctica gentil, no judía, la variedad étnica era un rasgo de la iglesia de Tesalónica.

Bautizada por un rey macedonio con el nombre de su hermana a fines del siglo IV a.C., la ciudad de Tesalónica era la capital del distrito del mismo nombre en la provincia romana de Macedonia y poseía un magnífico puerto natural. Estaba localizada junto a la famosa vía Egnacia, una importante ruta militar que se extendía desde el lado occidental de la costa balcánica hasta el actual Estambul, y era gobernada por una clase de funcionarios especiales (Hch 17.6).

Como antes en Filipos y más tarde en Berea, el ministerio de Pablo en Tesalónica atrajo la atención tanto de los oficiales romanos como de sus opositores judíos. A los

líderes judíos no les agradaba que se desviara la lealtad de los miembros de la sinagoga. Así que presentaron acusaciones de que Pablo y sus acompañantes habían «puesto el mundo al revés»: Una acusación muy seria, más próxima a la denuncia de una sublevación civil que a la de un desorden público tolerable, como parece deducirse del uso corriente de estos términos. Llamar a Jesús «Señor» era emplear un título que normalmente se aplicaba al emperador: «Estos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús» (Hch 17.7). Muy probablemente, las mismas autoridades romanas que revisaron el caso incluían a los esposos de las «prominentes mujeres» persuadidas por Pablo. Su ira debe añadirse a la hostilidad de los judíos.

Cuando Pablo no pudo ser hallado, su anfitrión Jasón fue arrestado y obligado a depositar una fianza. Bajo la protección de la noche, Pablo y Silas salieron hacia Berea, localizada a unos 90 km al suroeste. Pero «cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la Palabra de Dios por Pablo, fueron allá y también alborotaron a las multitudes» (Hch 17.13). Así, de tres ciudades consecutivas: Filipos, Tesalónica y Berea, Pablo y su equipo salieron en medio de disturbios civiles e interrumpiendo su trabajo. Esa fue la recepción inicial del evangelio en el continente europeo.

Ocasión y fecha

Durante su breve ministerio en Atenas, Pablo se preocupó mucho del estado de los asuntos de la recién nacida iglesia en Tesalónica. Él había tratado de regresar allí en dos ocasiones anteriores, pero Satanás se lo impidió (2.18). Por eso fue que cuando no pudo soportar más la incertidumbre ni llevar a cabo el plan de visitarla de nuevo, envió a Timoteo a la iglesia para investigar sus progresos (3.1, 2).

Timoteo retornó con un buen informe. Los tesalonicenses perseveraban en la fe y estaban igualmente preocupados por Pablo. Las noticias de su fe en medio de los problemas que se habían suscitado se extendieron por toda Macedonia y Acaya, al sur de la provincia. Tanto Pablo como los tesalonicenses ansiaban reunirse otra vez. Pero en Corinto, a unos 80 km al oeste de Atenas, había más trabajo ministerial para Pablo. Parece que desde Corinto, alentado por las buenas noticias recibidas de Tesalónica, Pablo escribió la epístola que hoy conocemos como 1 Tesalonicenses. Por cálculos basados en la inscripción de Galio —una copia pública de una carta enviada por el emperador romano al procónsul de Acaya—, se puede afirmar que 1 Tesalonicenses fue escrita entre los años 50 y 51 d.C. La carta es quizás el documento más temprano que conservamos de Pablo, con la posible excepción de Gálatas. Por cierto que fue el primer libro del Nuevo Testamento que se escribió. (Los cuatro Evangelios, aunque describen acontecimientos anteriores, fueron escritos posteriormete en su versión final.)

Carácter y contenido

Escrita primariamente en un tono de distensión y agradecimiento, 1 Tesalonicenses está llena de gratitud por el crecimiento de la iglesia durante la ausencia forzada de Pablo. La carta no contiene ninguna elaboración teológica como sucede con Romanos, ningún rechazo a la amenaza de una herejía, como en Gálatas, ni extensos consejos pastorales, como en 1 Corintios.

El esquema usual de las cartas de Pablo —enseñanzas teológicas seguidas de recomendaciones prácticas— es levemente modificado en 1 Tesalonicenses. Los

primeros tres capítulos de la epístola contienen los recuerdos de su ministerio entre ellos, su preocupación por el estado de la fe de los creyentes, su comisión a Timoteo de regresar a la iglesia y el gran deleite experimentado cuando supo lo firmes que éstos se mantenían en la fe. Los capítulos 4 y 5 contienen las exhortaciones características sobre materias tales como la pureza sexual (4.1–8; 5.23), el amor responsable (4.9–12), el estimar y sostener a los líderes (5.12, 13) y la paciencia y ayuda hacia las diversas necesidades humanas (5.14, 15).

Es claro que estos consejos sólo repiten lo que Pablo les había recomendado antes, cuando estaba con ellos, y aun cuando habían seguido sus consejos, tenían que seguir poniéndolos en práctica «más y más» (4.1), «así como lo hacéis» (5.11). Por el cuidadoso balance de las frases en 1.3 y la repetición de los términos en 5.8 parece que Pablo y probablemente otros misioneros cristianos de aquella época les habían hablado repetidamente de fe, esperanza y amor como un trío favorito entre las virtudes cristianas.

Una preocupación práctica y doctrinal, probablemente suscitada en Pablo por el mismo Timoteo, condujo al mayor énfasis teológico que aparece en 1 Tesalonicenses. Ellos habían entendido sin dificultad la enseñanza paulina de que Jesús, levantado de entre los muertos por Dios, regresaría victoriosamente. Desde que Pablo había dejado Tesalónica, sin embargo, varios de los creyentes de esa iglesia habían muerto. ¿Qué habría sido de ellos, se preguntaban los tesalonicenses, teniendo en cuenta que Cristo no había regresado aún?

La respuesta de Pablo infundió esperanza y llevó consuelo a aquellos que lamentaban la pérdida de sus seres queridos. Los muertos en Cristo serían los primeros en resucitar. Luego los cristianos que vivían se les unirían y todos serían arrebatados para recibir al Señor en el aire y estar para siempre con Él. ¡Consuelo verdadero!

El lenguaje de Pablo al describir el retorno de Jesús dista mucho del vocabulario que emplea la tecnología urbana dos milenios más tarde. En el primer siglo, los pueblos del Mediterráneo estaban bien acostumbrados al esplendoroso, alegre y anticipado recibimiento de una figura de la nobleza. En el día señalado, la gente debía salir de las ciudades a esperar al visitante real, que vendría acompañado por un nutrido cortejo. Gritos y aclamaciones de bienvenida se levantarían a su paso, y aquellos que se alineaban a ambos lados se unirían entonces al monarca cuando este se detuviera en el lugar indicado. Aquí se harían reconocimientos y se entregarían recompensas (2.19), habría expresiones de alegría y devoción al producirse el arribo esplendoroso del rey. Así será cuando los vivos y los muertos sean levantados para encontrarse con el Rey que viene del cielo.

El tema del regreso de Cristo, aunque concentrado en 4.13–18, se repite en 5.1–11. De hecho, la venida de Cristo aparece de principio (1.10) a fin de la carta (5.23; véanse también 2.19; 3.13). Cada capítulo de 1 Tesalonicenses se refiere a este decisivo acontecimiento futuro.

Aplicación personal

Cristianos de todas las edades han esperado, como Pablo («nosotros que vivimos» 4.15), el retorno de Cristo en la época que les ha tocado vivir. A través de la historia de la Iglesia, ha habido quienes han intentado privar este acontecimiento de su sentido original, fijando fechas o especificando la forma cómo ocurrirá ese importante acontecimiento.

Los que lo han hecho, de alguna manera han pretendido saber más que el propio Jesús, quien dijo: «Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre» (Mc 13.32).

Inmediatamente después de predecir el regreso de Cristo (4.13–18), Pablo añade (5.1–11) que lo súbito del retorno de Jesús no sorprenderá a los cristianos que estén provistos con la armadura apropiada (5.8), que funciona en todas las dimensiones del tiempo: fe (pasado), esperanza (futuro) y amor (presente).

Dos cosas son ciertas: En primer lugar, el retorno de Cristo es un acontecimiento futuro que ocurrirá con toda seguridad, y que está más cerca que nunca. Pero especificar fecha u hora en que el Señor súbitamente retornará, o prestar solamente atención a las profecías que se refieren a las señales que anuncian la proximidad de ese acontecimiento, le restan fuerza al retorno de Cristo, tal cual éste se revela en 1 de Tesalonicenses. Lo que pretende Pablo —como dos veces lo deja saber (4.18; 5.11: el texto griego de ambos versículos utiliza exactamente la mismas palabras)— es que se debe tener ánimo ante la muerte. Este mensaje consuela también a los descendientes contemporáneos de los tesalonicenses que guardan luto por «aquellos que duermen en Jesús». Esto no desalienta la esperanza del retorno de Cristo (5.1–10), pero tampoco alienta las predicciones que fijan una fecha para su regreso.

Dios el Padre revelado

De Dios el Padre (1.1, 3; 3.11, 13) proviene la ira y la desaprobación (2.15, 16) contra aquellos que se le oponen, pero es el receptor de las gracias de aquellos que le sirven (1.2; 2.13; 3.9), y el origen de la salvación (5.9), el denuedo (2.2), la paz (5.23) y la aprobación de lo alto (2.4). Dios levantó a Jesús y levantará a aquellos que confíen en Él (1.10; 4.14). Él es el Dios viviente y verdadero (1.9), lo opuesto a los ídolos (1.9) y el testigo veraz (2.5). La voluntad de Dios tiene que ver con la pureza moral (4.3, 7), pero también con la continua acción de gracias (5.18). Su palabra, «el evangelio de Dios» (2.2, 8, 9: compárese con «el evangelio de Cristo», 3.2), nos llega a través de la palabra humana (2.13, 4.8). En 1 Tesalonicenses, como en cualquier otro lugar de la Biblia, Dios es el origen y el fin de todo lo relacionado con la vida natural y la vida espiritual.

Origen del la iglesia en Tesalónica

El evangelio llegó a Europa por primera vez alrededor del año 49 d.C. Esto ocurrió cuando en su segundo viaje misionero, Pablo y quienes lo acompañaban zarparon de Troas (sitio de la antigua ciudad de Troya), vía la isla egea de Samotracia a Neápolis, la ciudad portuaria de Filipos, en respuesta a la visión nocturna del hombre de Macedonia (Hch 16.8–12). Aquí el apóstol conoció a Lidia, mujer comerciante, expulsó un espíritu de adivinación de una joven esclava y fue golpeado en público y equivocadamente arrestado. Al saber que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, las autoridades imperiales se disculparon cautelosamente, los liberaron y los instaron a abandonar la ciudad, lo cual hicieron (Hch 16.13–40).

Viajando 150 km hacia el sudoeste, Pablo y Silas llegaron a Tesalónica. «Como era su costumbre», escribió Lucas en su informe, Pablo fue a la sinagoga y predicó durante varias semanas argumentando que Jesús, el hijo del carpintero de Nazaret, era el ungido de Dios, el Mesías prometido desde hacía mucho tiempo en las Escrituras judías (Hch 17.1–3). Aquí estableció Pablo la segunda mayor iglesia en el continente europeo.

Entre aquellos que aceptaron el evangelio no sólo habían judíos, como Aristarco (Col 4.10, 11), sino también «griegos devotos»; es decir, gentiles que asistían a los servicios de la sinagoga, pero que por no dejarse circuncidar nunca llegaron a convertirse completamente al judaísmo. Además, un número considerable de mujeres prominentes de la ciudad respondieron al mensaje de Pablo (Hch 17.4). La fe de los creyentes cristianos de Tesalónica llegó a ser ampliamente conocida (1 Ts 1.7, 8). Por lo menos dos veces la iglesia de Filipos envió ayuda financiera a Pablo mientras éste estaba en Tesalónica, donde su estancia se prolongó por varias semanas (Flp 4.16).

Mientras el libro de los Hechos hace énfasis en los orígenes judíos de la iglesia de Tesalónica, las cartas que Pablo les dirigió aclaran que muchos de ellos se volvieron «de los ídolos a Dios» (1 Ts 1.9). Como la adoración de ídolos en tiempos del Nuevo Testamento era una práctica gentil, no judía, la variedad étnica era un rasgo de la iglesia de Tesalónica.

Bautizada por un rey macedonio con el nombre de su hermana a fines del siglo IV a.C., la ciudad de Tesalónica era la capital del distrito del mismo nombre en la provincia romana de Macedonia y poseía un magnífico puerto natural. Estaba localizada junto a la famosa vía Egnacia, una importante ruta militar que se extendía desde el lado occidental de la costa balcánica hasta el actual Estambul, y era gobernada por una clase de funcionarios especiales (Hch 17.6).

Como antes en Filipos y más tarde en Berea, el ministerio de Pablo en Tesalónica atrajo la atención tanto de los oficiales romanos como de sus opositores judíos. A los líderes judíos no les agradaba que se desviara la lealtad de los miembros de la sinagoga. Así que presentaron acusaciones de que Pablo y sus acompañantes habían «puesto el mundo al revés»: Una acusación muy seria, más próxima a la denuncia de una sublevación civil que a la de un desorden público tolerable, como parece deducirse del uso corriente de estos términos. Llamar a Jesús «Señor» era emplear un título que normalmente se aplicaba al emperador: «Estos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús» (Hch 17.7). Muy probablemente, las mismas autoridades romanas que revisaron el caso incluían a los esposos de las «prominentes mujeres» persuadidas por Pablo. Su ira debe añadirse a la hostilidad de los judíos.

Cuando Pablo no pudo ser hallado, su anfitrión Jasón fue arrestado y obligado a depositar una fianza. Bajo la protección de la noche, Pablo y Silas salieron hacia Berea, localizada a unos 90 km al suroeste. Pero «cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la Palabra de Dios por Pablo, fueron allá y también alborotaron a las multitudes» (Hch 17.13). Así, de tres ciudades consecutivas: Filipos, Tesalónica y Berea, Pablo y su equipo salieron en medio de disturbios civiles e interrumpiendo su trabajo. Esa fue la recepción inicial del evangelio en el continente europeo.

Ocasión y fecha

Durante su breve ministerio en Atenas, Pablo se preocupó mucho del estado de los asuntos de la recién nacida iglesia en Tesalónica. Él había tratado de regresar allí en dos ocasiones anteriores, pero Satanás se lo impidió (2.18). Por eso fue que cuando no pudo soportar más la incertidumbre ni llevar a cabo el plan de visitarla de nuevo, envió a Timoteo a la iglesia para investigar sus progresos (3.1, 2).

Timoteo retornó con un buen informe. Los tesalonicenses perseveraban en la fe y estaban igualmente preocupados por Pablo. Las noticias de su fe en medio de los problemas que se habían suscitado se extendieron por toda Macedonia y Acaya, al sur de la provincia. Tanto Pablo como los tesalonicenses ansiaban reunirse otra vez. Pero en Corinto, a unos 80 km al oeste de Atenas, había más trabajo ministerial para Pablo. Parece que desde Corinto, alentado por las buenas noticias recibidas de Tesalónica, Pablo escribió la epístola que hoy conocemos como 1 Tesalonicenses. Por cálculos basados en la inscripción de Galio —una copia pública de una carta enviada por el emperador romano al procónsul de Acaya—, se puede afirmar que 1 Tesalonicenses fue escrita entre los años 50 y 51 d.C. La carta es quizás el documento más temprano que conservamos de Pablo, con la posible excepción de Gálatas. Por cierto que fue el primer libro del Nuevo Testamento que se escribió. (Los cuatro Evangelios, aunque describen acontecimientos anteriores, fueron escritos posteriormete en su versión final.)

Carácter y contenido

Escrita primariamente en un tono de distensión y agradecimiento, 1 Tesalonicenses está llena de gratitud por el crecimiento de la iglesia durante la ausencia forzada de Pablo. La carta no contiene ninguna elaboración teológica como sucede con Romanos, ningún rechazo a la amenaza de una herejía, como en Gálatas, ni extensos consejos pastorales, como en 1 Corintios.

El esquema usual de las cartas de Pablo —enseñanzas teológicas seguidas de recomendaciones prácticas— es levemente modificado en 1 Tesalonicenses. Los primeros tres capítulos de la epístola contienen los recuerdos de su ministerio entre ellos, su preocupación por el estado de la fe de los creyentes, su comisión a Timoteo de regresar a la iglesia y el gran deleite experimentado cuando supo lo firmes que éstos se mantenían en la fe. Los capítulos 4 y 5 contienen las exhortaciones características sobre materias tales como la pureza sexual (4.1–8; 5.23), el amor responsable (4.9–12), el estimar y sostener a los líderes (5.12, 13) y la paciencia y ayuda hacia las diversas necesidades humanas (5.14, 15).

Es claro que estos consejos sólo repiten lo que Pablo les había recomendado antes, cuando estaba con ellos, y aun cuando habían seguido sus consejos, tenían que seguir poniéndolos en práctica «más y más» (4.1), «así como lo hacéis» (5.11). Por el cuidadoso balance de las frases en 1.3 y la repetición de los términos en 5.8 parece que Pablo y probablemente otros misioneros cristianos de aquella época les habían hablado repetidamente de fe, esperanza y amor como un trío favorito entre las virtudes cristianas.

Una preocupación práctica y doctrinal, probablemente suscitada en Pablo por el mismo Timoteo, condujo al mayor énfasis teológico que aparece en 1 Tesalonicenses. Ellos habían entendido sin dificultad la enseñanza paulina de que Jesús, levantado de entre los muertos por Dios, regresaría victoriosamente. Desde que Pablo había dejado Tesalónica, sin embargo, varios de los creyentes de esa iglesia habían muerto. ¿Qué habría sido de ellos, se preguntaban los tesalonicenses, teniendo en cuenta que Cristo no había regresado aún?

La respuesta de Pablo infundió esperanza y llevó consuelo a aquellos que lamentaban la pérdida de sus seres queridos. Los muertos en Cristo serían los primeros en resucitar. Luego los cristianos que vivían se les unirían y todos serían

arrebatados para recibir al Señor en el aire y estar para siempre con Él. ¡Consuelo verdadero!

El lenguaje de Pablo al describir el retorno de Jesús dista mucho del vocabulario que emplea la tecnología urbana dos milenios más tarde. En el primer siglo, los pueblos del Mediterráneo estaban bien acostumbrados al esplendoroso, alegre y anticipado recibimiento de una figura de la nobleza. En el día señalado, la gente debía salir de las ciudades a esperar al visitante real, que vendría acompañado por un nutrido cortejo. Gritos y aclamaciones de bienvenida se levantarían a su paso, y aquellos que se alineaban a ambos lados se unirían entonces al monarca cuando este se detuviera en el lugar indicado. Aquí se harían reconocimientos y se entregarían recompensas (2.19), habría expresiones de alegría y devoción al producirse el arribo esplendoroso del rey. Así será cuando los vivos y los muertos sean levantados para encontrarse con el Rey que viene del cielo.

El tema del regreso de Cristo, aunque concentrado en 4.13–18, se repite en 5.1–11. De hecho, la venida de Cristo aparece de principio (1.10) a fin de la carta (5.23; véanse también 2.19; 3.13). Cada capítulo de 1 Tesalonicenses se refiere a este decisivo acontecimiento futuro.

Aplicación personal

Cristianos de todas las edades han esperado, como Pablo («nosotros que vivimos» 4.15), el retorno de Cristo en la época que les ha tocado vivir. A través de la historia de la Iglesia, ha habido quienes han intentado privar este acontecimiento de su sentido original, fijando fechas o especificando la forma cómo ocurrirá ese importante acontecimiento. Los que lo han hecho, de alguna manera han pretendido saber más que el propio Jesús, quien dijo: «Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre» (Mc 13.32).

Inmediatamente después de predecir el regreso de Cristo (4.13–18), Pablo añade (5.1–11) que lo súbito del retorno de Jesús no sorprenderá a los cristianos que estén provistos con la armadura apropiada (5.8), que funciona en todas las dimensiones del tiempo: fe (pasado), esperanza (futuro) y amor (presente).

Dos cosas son ciertas: En primer lugar, el retorno de Cristo es un acontecimiento futuro que ocurrirá con toda seguridad, y que está más cerca que nunca. Pero especificar fecha u hora en que el Señor súbitamente retornará, o prestar solamente atención a las profecías que se refieren a las señales que anuncian la proximidad de ese acontecimiento, le restan fuerza al retorno de Cristo, tal cual éste se revela en 1 de Tesalonicenses. Lo que pretende Pablo —como dos veces lo deja saber (4.18; 5.11: el texto griego de ambos versículos utiliza exactamente la mismas palabras)— es que se debe tener ánimo ante la muerte. Este mensaje consuela también a los descendientes contemporáneos de los tesalonicenses que guardan luto por «aquellos que duermen en Jesús». Esto no desalienta la esperanza del retorno de Cristo (5.1–10), pero tampoco alienta las predicciones que fijan una fecha para su regreso.

Dios el Padre revelado

De Dios el Padre (1.1, 3; 3.11, 13) proviene la ira y la desaprobación (2.15, 16) contra aquellos que se le oponen, pero es el receptor de las gracias de aquellos que le sirven (1.2; 2.13; 3.9), y el origen de la salvación (5.9), el desnudo (2.2), la paz (5.23) y la aprobación de lo alto (2.4). Dios levantó a Jesús y levantará a aquellos que confíen en Él (1.10; 4.14). Él es el Dios viviente y verdadero (1.9), lo opuesto a los ídolos (1.9) y el

testigo veraz (2.5). La voluntad de Dios tiene que ver con la pureza moral (4.3, 7), pero también con la continua acción de gracias (5.18). Su palabra, «el evangelio de Dios» (2.2, 8, 9: compárese con «el evangelio de Cristo», 3.2), nos llega a través de la palabra humana (2.13, 4.8). En 1 Tesalonicenses, como en cualquier otro lugar de la Biblia, Dios es el origen y el fin de todo lo relacionado con la vida natural y la vida espiritual.

Bosquejo del contenido

I. Típico saludo inicial 1.1

- A. Autores
- B. Mensaje
- C. Saludo

II. Memoria del ministerio de Pablo 1.2-3.13

- A. Gracias por la fe, la esperanza y el amor de los tesalonicenses 1.2-10
- B. Cómo Pablo ministró allí 2.1-12
 - 1. Tierno como nodriza 2.1-8
 - 2. Preocupado como un padre 2.9-12
- C. Gratitud por la perseverancia de los tesalonicenses 2.13-16
- D. Ansiedad de Pablo por los tesalonicenses 2.17-20
- E. La misión de Timoteo y el alivio de Pablo 3.1-10
- F. Pablo mantiene la esperanza de ver a los tesalonicenses de nuevo 3.11-13

III. A la espera del retorno de Cristo 4.1-5.11

- A. Para el presente: cualidades del estilo de vida 4.1-12
 - 1. Fidelidad marital 4.1-8
 - 2. Amor fraternal 4.9,10
 - 3. Responsabilidad personal 4.10-12
- B. Para el futuro: el retorno de Cristo 4.13-5.11
 - 1. La venida del Rey: consuelo para los afligidos 4.13-18
 - 2. La venida del Rey: ninguna sorpresa para los que están preparados 5.1-11

IV. Consejos finales 5.12-28

- A. Respeto por los líderes 5.12,13
- B. Paz en la comunidad 5.13
- C. Ayuda a los necesitados 5.14
- D. Verdades cristianas 5.15-22
 - 1. Benevolencia hacia todos 5.15
 - 2. Gozosos en todo momento 5.16
 - 3. Orar siempre 5.17
 - 4. Dar gracias en todo 5.18
 - 5. Afirmación carismática 5.19-22
- E. El Dios de paz 5.23-24
- F. Salutación y bendición final 5.25-28

Capítulo 1

1.1 Pablo comparte la autoría de 1 y 2 Tesalonicenses con **Silvano** y **Timoteo**. Timoteo, un joven judío suplente de Pablo, también participó en la redacción de 2 Corintios, Filipenses, Colosenses y Filemón. Silvano, llamado Silas en el libro de los Hechos, era un líder de la iglesia de Jerusalén (Hch 15.22) y profeta (Hch 15.32). Más tarde, Silvano participó en la redacción de 1 Pedro (véase 1 P 5.12). Era, por lo tanto, un asociado de ambos, Pedro y Pablo.

1.3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

RIQUEZA LITERARIA

1.3 esperanza, **ἐλπίς**; Strong #1680: No en el sentido de una visión optimista o de un simple deseo sin fundamento, sino en el sentido de expectación confiada, basada sobre una certeza sólida. La esperanza bíblica descansa sobre las promesas de Dios, particularmente aquellas que tienen que ver con el retorno de Cristo a la tierra. Es tan seguro el futuro de los redimidos por la sangre del Cordero, que el NT algunas veces habla de hechos por venir empleando el tiempo pasado de los verbos, como si los tales ya se hubiesen cumplido. La esperanza nunca es inferior a la fe, sino que es una extensión de la fe. La fe es la posesión presente de la gracia; la esperanza es la confianza en el cumplimiento futuro de la gracia.

1.3 Fe, amor y esperanza aparecen también en 5.8 unidos en la misma secuencia. Estas palabras se hallan también en otros lugares de los escritos de Pablo (Ro 5.1–5; 1 Co 13.13; Gl 5.5, 6; Col 1.4, 5; véase Heb 10.22–24). Este trío de términos fue el resumen favorito de las enseñanzas cristianas en la iglesia primitiva.

1.5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

1.5 La forma como el cristianismo llegó a los tesalonicenses constituye un ejemplo perfecto de predicación eficaz. Aunque se expuso de manera razonada, **el evangelio no llegó... en palabras solamente, sino también en poder** (en griego, **ἐν λόγῳ καὶ ἐν δυνάμει**), lo que Jesús había prometido cuando anunció el arribo del **Espíritu Santo** (Hch 1.8). La vinculación entre poder y Espíritu sugiere que se produjeron manifestaciones milagrosas, pero ellas no traen consigo, por sí solas, **plena certidumbre**, esto es, profunda convicción personal, que fue el fruto de la misión paulina en Tesalónica.

1.6 Recibiendo la palabra en medio de gran tribulación: Véanse 2.14 y Hechos 17.1–9. Tanto Jesús (Mt 12.14) como Pablo (2 Co 11.26) recibieron similar tratamiento.

1.9 Algunos de los tesalonicenses eran gentiles, que se convirtieron **de los ídolos a Dios**. Otros eran judíos, como se enfatiza en el relato de Lucas sobre la llegada de Pablo a la sinagoga en Tesalónica (Hch 17.1–4).

Capítulo 2

2.16 La venida de la **ira** de Dios sobre los judíos no puede ser una referencia a la destrucción del templo de Jerusalén, un acontecimiento que tendría lugar dos décadas más tarde. Las grandes dificultades experimentadas por los asentamientos judíos en toda el área del Mediterráneo puede que hayan sido vistas por el apóstol como un anticipo de la «ira venidera» (1.10), de la cual Jesucristo rescataría a los creyentes. Puede que Pablo haya tenido en mente la reciente expulsión de los judíos de Roma (año 49 d.C.) por un edicto del emperador Claudio, al cual se debía la presencia en Corinto (desde donde Pablo escribió 1 Tesalonicenses) de sus amigos Priscila y Aquila, quienes estaban entre los desterrados (Hch 18.2).

2.18 Satanás: Llamado «el tentador» en 3.5.

2.19 La **corona** de la gloria era un manojo tejido de laurel que se utilizaba para premiar a los atletas ganadores de una competencia, como los afamados juegos del istmo de Corinto. Aparentemente, Pablo escribió las cartas a los Tesalonicenses desde Corinto. Pero la noción de las coronas **delante de nuestro Señor Jesucristo en su venida**, recuerda la pompa y el esplendor de las visitas imperiales, que proveen las imágenes utilizadas por Pablo cuando éste habla del regreso de Jesús. En tales visitas oficiales se entregaban recompensas. «Venida», en relación con el retorno del Señor, aparece 6 veces en las cartas a los Tesalonicenses, y sólo una (1 Co 15.23) en los demás escritos de Pablo; lo cual ilustra el papel central que le correspondió al regreso de Cristo en las primeras cartas paulinas. La expresión exacta «Segunda Venida» surgió en los tiempos del NT.

Capítulo 3

3.6 Cuando Timoteo volvió descubre la ocasión en la que 1 Tesalonicenses fue escrita. Preocupado por el estado de cosas entre los tesalonicenses, a quienes había tenido que dejar abruptamente, y a quienes había tratado de volver a ver sin éxito en repetidas ocasiones, Pablo envió a Timoteo de regreso a Tesalónica, mientras él realizaba su primera visita a Atenas e iba entonces hacia Corinto (vv. 1, 2). Al regresar a donde se encontraba Pablo, Timoteo trajo las **buenas noticias** sobre la vigorosa **fe** y el **amor** de los tesalonicenses (v. 6). Pablo todavía espera verlos de nuevo (v. 11), y parece que se encontró otra vez con ellos en un posterior viaje misionero (Hch 20.1–4).

3.10–12 Que Pablo quisiera volver a ver a los tesalonicenses para completar lo que faltara a su **fe**, no debe ser entendido en un sentido literal: en las cartas no se especifica falla espiritual alguna. El tono sugiere una súplica para que crecieran y abundaran **en amor unos para con otros y para con todos**, de acuerdo con lo que aquí se dice, «más y más» (4.1), «así como lo hacéis» (5.11).

3.10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

Capítulo 4

4.1–8 En este punto, el apóstol vuelve a las exhortaciones habituales de la segunda parte de sus epístolas. Insta a prestar renovada atención a las **instrucciones** que ha impartido, **por el Señor Jesús** (v. 2). En lugar de algo inusitado, dentro de aquel contexto ello

constituía una apelación a seguir **la voluntad de Dios**, definida aquí como **vuestra santificación: que os apartéis de fornicación** (v. 3). Para una audiencia mayormente gentil, la advertencia es relevante y específica. Un eco de su muy práctica definición de la santificación se incluye en la oración final, en la cual se pide la santificación completa, inclusive del cuerpo (5.23).

RIQUEZA LITERARIA

3.13 santidad, ; Strong #42: El proceso, la cualidad y la condición de una actitud santa y la santidad en la conducta personal. Es el principio que separa al creyente del mundo. nos consagra al servicio de Dios, en alma y cuerpo, y se cumple en la dedicación moral y en una vida dedicada a la pureza. Hace que cada aspecto de nuestro carácter esté bajo la supervisión de Dios y cuente con su aprobación.

4.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

4.3–6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

4.7, 8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

4.11, 12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

4.13 Los que duermen son tesalonicenses que habían muerto desde la partida de Pablo. Habían surgido comentarios sobre cómo se beneficiarían los muertos del regreso de Jesús. La respuesta de Pablo va al grano: ellos se levantarán primero y los vivos los seguirán (vv. 16, 17).

4.14 También traerá Dios con Jesús: Dios resucitará a los cristianos ya muertos tal cual hizo con Jesús.

4.16 Aclamaciones y trompetas anunciaban el arribo de los monarcas que llegaban de visita en tiempos del NT. Sus homólogos celestiales proclamarán el retorno de Jesús.

DINÁMICA DEL REINO

4.15–18 El anuncio triple de la venida del Señor, LA VENIDA DEL MESÍAS. Este es uno de los más amados pasajes acerca de la Segunda Venida, y también uno de los más detallados. Se nos dice que se producirá un anuncio triple de la venida del Señor: un grito o sonido fuerte, la voz de un arcángel y la trompeta de Dios (v. 16). Además de esto, se ofrece una triple promesa a los creyentes: 1) los muertos en Cristo resucitarán; 2) los que estemos vivos en ese momento seremos arrebatados; y 3) estaremos siempre con el Señor (vv. 16, 17).

Es importante que tomemos nota de que este es el texto clave donde se habla del rapto o arrebatamiento. La palabra «rapto» no se usa en la Biblia, pero la idea de que los santos serán «arrebatados» para reunirse

todos en la Segunda Venida del Señor, aparece aquí y en Mateo 24.30, 31. La esperanza de su venida debe ser una fuente de consuelo para los que estamos en espera de su retorno (v. 18).

(Hch 1.10, 11/Mt 25.13) J.H.

4.17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

RIQUEZA LITERARIA

4.17 arrebatados, ; Strong #726: Capturar, quitar, atrapar, tomar por la fuerza. La palabra describe la acción del Espíritu Santo al transferir a Felipe de una localidad a otra (Hch 8.39), y el arrebato de Pablo al paraíso (2 Co 12.2, 4). Sugiere la acción de una fuerza repentina.

4.17 Arrebatados juntamente con ellos: Esta cita constituye el principal apoyo de la doctrina bíblica sobre el rapto: el ascenso al cielo de aquellos, vivos o muertos, que han confiado en Cristo y esperado su regreso. El término castellano «rapto» no aparece en el texto griego; se formó a partir de una palabra latina que se incluyó en la Biblia Vulgata. Información adicional de que una gran apostasía y la manifestación del hombre de pecado precederá el retorno del Señor se ofrece en 2 Tesalonicenses 2.3–12.

4.18–5.2 Las palabras traducidas aquí como **alentaos los unos a los otros** se repiten exactamente en 5.11, «animaos unos a otros». La enseñanza bíblica sobre el regreso de Cristo está dirigida a ofrecer consuelo a los afligidos, y no a servir a las especulaciones de los curiosos. Lo más importante es, como los tesalonicenses lo sabían, que **el día del Señor** vendría **como ladrón en la noche**. La sorpresa es lo esencial de la imagen y, como es obvio, no es ningún elogio a la actividad de los ladrones.

Capítulo 5

5.5 Hijos de luz e hijos del día: Expresión que refleja el trasfondo judío de Pablo. En el lenguaje hebreo se utiliza la frase «hijo de...» para identificar lo que es característico de una persona: Bernabé, por ejemplo, significa «hijo de la consolación». El título de «hombre esforzado», que tomó para sí mismo el rey Saúl en medio de la batalla, se describe literalmente en hebreo como «hijo del poder» (1 S 14.52). Los cristianos disfrutaban del esplendor de la luz y evitan las potencialmente destructivas sorpresas de la noche.

5.6–8 Aquellos **que somos del día** (v. 8) debemos estar despiertos, alertas y preparados.

5.6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

5.9 La **salvación** tiene tres dimensiones: pasado, presente y futuro. Fuimos salvos (justificados) cuando confiamos en Cristo por primera vez; continuamos siendo salvos (santificados) mientras el Espíritu Santo sigue trabajando en nosotros; y seremos salvos (glorificados) cuando obtengamos el triunfo final del Señor.

5.10 La verdadera finalidad del regreso de Jesús es que los cristianos, vivos o muertos, vivan **juntamente con él**, y siempre estén «con el Señor» (4.17). Esa convicción trae verdadero bienestar. Por otro lado, el mal será desterrado para siempre «de la presencia del Señor» (2 Ts 1.9).

5.12, 13 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

5.12 Reconozcáis: Implica la idea de apreciar el verdadero valor de una persona. Parece que los tesalonicenses no se habían dado cuenta del valor real de sus líderes.

5.16–22 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Tesalonicenses.

5.16–21 Estos versículos pueden aludir a elementos de un primitivo servicio cristiano de adoración; regocijarse, orar, dar gracias, y profetizar con carismática sobriedad.

5.19, 20 El mandato de **no apaguéis el Espíritu y no menospreciéis las profecías**, implica, por su forma literaria griega, que los tesalonicenses eran culpables de ambas cosas. Pablo se opone a esta actitud respaldando las manifestaciones carismáticas, siempre que se prueben y demuestren su validez, anticipando los consejos que ofrecería en 1 Corintios 12–14, acerca de lo cual más tarde volvió a escribir a los corintios donde estaba en el momento que escribía estas palabras. Apagar encierra la idea de atenuar la llama del Espíritu Santo, la cual es derramada para purificar, iluminar, derretir y consumir. Ello podría deberse tanto a una reacción inadecuada o tibia ante las manifestaciones del Espíritu, como a una exagerada reacción contraria.

RIQUEZA LITERARIA

5.20 profecías, ; Strong #4394: De «delante», y «hablar». El sentido primario de la palabra no es el de predicción, de pronóstico, sino interpretativo, declaratorio, o expresivo de la voluntad y el consejo de Dios.

5.23 La petición final de Pablo es que sus conversos sean completamente santificados, esto es, que todo su ser —en **espíritu, alma y cuerpo**— se rindiera a la voluntad de Dios. El poder para ello debía venir del **mismo Dios de paz** («paz» significa prosperidad espiritual en su más amplio sentido).

5.24 La fidelidad de Dios les asegura que permanecerán «irreprensibles» hasta el retorno de Cristo (v. 23).

5.27 Esta carta, lo mismo que Colosenses (4.16) y el libro del Apocalipsis (1.3), debía ser leída a **todos los santos hermanos**. El mensaje del NT debió haber sido escuchado por muchos antes que pudiese ser leído por todos. La «fe es por el oír» (Ro 10.17).

5.28 Sin excepción, todas las cartas de Pablo contienen entre sus palabras finales una referencia a la **gracia** de nuestro Señor Jesucristo.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Tesalonicenses

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Tesalonicenses enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Tesalonicenses invita

Orientaciones para crecer en piedad Los creyentes piadosos viven en Dios y para Dios. Buscan honrar y reflejar a Dios en todo lo que piensan, dicen o hacen. La piedad es modesta, está ocupada en hacer el bien a los demás y trabaja eficientemente. La piedad tiene buena reputación entre los no creyentes. Conoce los mandamientos de la Escritura y los cumple.

1.3

Comprende que una vida cristiana exitosa incluye lo siguiente: 1) la obra que fluye de la fe, 2) el trabajo que fluye del amor, y 3) la paciente perseverancia que nace de la esperanza viva. **Asegúrate** que tu vida se caracterice por ello.

3.10

Sé fiel en interceder por otros creyentes y otras congregaciones.

4.1

Vive tu vida para agradar a Dios, no a ti mismo.

4.11, 12

Vive una vida tranquila y pacífica. **Nunca murmures. Sé diligente** en cualquier trabajo que hayas decidido realizar. **Gánate** una buena reputación entre los no creyentes.

5.6

Conduce tu vida manteniéndote alerta y conservando el autocontrol.

5.16–22

Practica los mandamientos de la Escritura.

Lecciones clave en la fe La persona de fe ora para que Dios demuestre su poder en la iglesia de hoy. La fe es capaz de recibir la Palabra de Dios a través de los labios humanos, creyendo en la capacidad de Dios para utilizar esos instrumentos. Y la fe mira hacia adelante en dirección a la promesa de que el Señor vendrá por segunda vez a consumir la obra de la salvación.

1.5

Ora para que tu predicación del evangelio esté respaldada por el poder de las señales, prodigios y milagros.

2.13

¡ **Recibe** el mensaje y las enseñanzas como Palabra de Dios! **Rehúsa** recibir la Escritura como una mera opinión humana, y **evita** negar su autoridad o anular su eficacia para el crecimiento de tu vida.

4.17

Alienta a los hermanos en Cristo con frecuencia, ofreciéndoles la esperanza del pronto regreso de Jesucristo.

Lecciones para líderes Aunque los líderes espirituales exponen enérgicamente la verdad de Dios, lo hacen también dulcemente. Son inmovibles ante las lisonjas o alabanzas humanas. Sólo buscan la aprobación de Dios. Son trabajadores diligentes que nunca sacan ventaja de aquellos a quienes sirven.

2.5, 6

Líderes, buscad agradar a Dios, en lugar de halagar a los seres humanos. Nunca utilicéis la lisonja; al contrario, **decid** la verdad con franqueza. **Mirad** sólo a Dios para alabar.

2.7

Líderes **practicad la dulzura** en vuestro ministerio.

2.9

Líderes, **comprended** que el ministerio significa mucho trabajo y muchas horas de dedicación.

Claves para la pureza moral La Iglesia debe sostener un compromiso bíblico de pureza sexual. La actitud mundana que produce un comportamiento sexual inmoral rechaza a Dios y a sus caminos.

4.3–6

Reconoce que la santificación incluye la pureza sexual y el autocontrol moral. **Nunca defraudes** a los demás; o sea, no engañes a otras personas a través del establecimiento de vínculos sexuales erróneos.

4.7, 8

Comprende que vivir en la impureza sexual constituye un rechazo a Dios y a su Palabra.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad El liderazgo pastoral es un don de Dios. Debemos tratar a los líderes y maestros designados por Dios con el respeto apropiado.

5.12, 13

Honra a los líderes de la iglesia. **Reconoce** que su instrucción basada en la Biblia procede de la palabra autorizada del propio Jesús.

La segunda epístola del apóstol Pablo a los

TESALONICENSES

AUTOR: PABLO

FECHA: AÑO 50 D.C.

TEMA: EL RETORNO DEL SEÑOR: INDICADORES Y ESTILO DE VIDA EN TANTO EL HECHO TIENE LUGAR

PALABRAS CLAVE: EL DÍA DEL SEÑOR, EL HOMBRE DE PECADO, LA TRADICIÓN

Autor y fecha

La primera y la segunda epístolas a los Tesalonicenses utilizan un lenguaje muy similar, lo cual sugiere que Pablo escribió la segunda epístola con unas pocas semanas de

diferencia de la primera. El retorno del Señor es de central importancia en ambas cartas. En la primera, se dice que algunos creyentes estaban perplejos por la muerte de sus seres queridos y si estos se perderían al regreso del Señor. En 2 Tesalonicenses surge otro problema, aunque también relacionado a la venida del Señor. (Sobre el origen de la iglesia en Tesalónica y las tempranas relaciones de Pablo con ellos, véase la introducción a 1 Tesalonicenses.)

Tanto en 1 Tesalonicenses (1.6; 2.14; 3.3–5) como en 2 Tesalonicenses (1.4–7) es claro que los creyentes allí sufrieron algunas persecuciones y dificultades; al igual que Pablo y Silas, conducidos en la noche a las afueras de la ciudad cuando fueron obligados a marcharse de aquel lugar (Hch 17.5–10; 1 Ts 2.2). La preocupación de Pablo por la estabilidad espiritual de la iglesia de Tesalónica le decidió a enviar a Timoteo y a expresar, al escribirles, su satisfacción por las noticias que había recibido sobre su salud espiritual (1 Ts 2.17–3.10). La disposición de los tesalonicenses, su perseverancia y paciencia en medio de la adversidad, mereció frecuentemente la alabanza y la gratitud del apóstol (1 Ts 1.3; 2 Ts 1.4). Aun así, existía una clara preocupación en torno a actitudes poco equilibradas en relación con la Segunda Venida de Cristo.

«Porque oímos», dijo el apóstol (3.11), «que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada...» Parece que el abandono del trabajo fue provocado por las enseñanzas erróneas que alguien, no mencionado, introdujo en Tesalónica: Una doctrina que anunciaba que el día de Cristo estaba cerca (2.2). Es posible que esa doctrina haya tenido un falso origen carismático («ni por espíritu», 2.2), o que el tema se presentara en una carta falsamente atribuida a Pablo.

Cualquiera que fuese el origen de la falsa doctrina, Pablo se apresuró a escribir 2 Tesalonicenses para delinear el modo apropiado de comprender el regreso del Señor. Ese día, aclara, no vendrá hasta que ocurran ciertos acontecimientos. Primero, habrá una recaída en la idolatría y el hombre de pecado se manifestará, es decir «el hijo de perdición» (2.3). Esta figura, a quien en las cartas de Juan se identifica como el anticristo (1 Jn 2.18; 4.3; 2 Jn 7), se llamará blasfemamente a sí mismo Dios (2.4). Engañará a muchos, porque poseerá poderes espirituales, incluyendo la habilidad de realizar milagros (2.9). El espíritu de tal personaje, el «misterio de la iniquidad» (2.7), ya estaba actuando en los días de Pablo. Pero un poder contrario —no claramente identificado por el apóstol (véase la nota a 2.6, 7) — controlaba al hombre de pecado para que éste no interfiriera con la consumación de la obra de Dios en el transcurso de los acontecimientos humanos hasta el retorno de Cristo, es decir, cuando tenga lugar la Segunda Venida del Señor.

Dos veces en 2 Tesalonicenses (2.15; 3.6), el apóstol apela a la «tradición» — creencias que se han fijado en el seno de la Iglesia— como algo que puede poner a prueba las nuevas enseñanzas. A menudo recuerda a sus lectores que perseveren en las enseñanzas que les había impartido antes (1 Ts 2.11, 12; 3.4; 4.2; 2 Ts 2.5, 15; 3.4, 6, 10, 14). Ya en estas cartas, probablemente las primeras de los libros del NT en ser escritas, se desarrolla un cuerpo de doctrina cristiana.

Si segunda de Tesalonicenses se escribió unas semanas después que la primera, también debe fecharse alrededor del año 50 d.C.

Aplicación personal

La Escritura destaca tanto lo sorprendente como las señales que precederán el retorno del Señor. Puede que ello parezca contradictorio, pero los cristianos que se mantienen alertas observan las señales y saben que el «misterio de la iniquidad» es precedido. Evitan fijar fechas, dejando los tiempos y las ocasiones en manos del Señor de la historia (1 Ts 5.1). Pero viven a la expectativa, sabiendo que ya sea que estén vivos o muertos pertenecen al Señor (Ro 14.8; 1 Ts 5.10).

Antes que sean adoptadas, las novedosas enseñanzas que tienen su origen en profecías deben ser probadas (1 Ts 5.19, 20). Una de esas pruebas es ciertamente consistente con las creencias generalmente aceptadas —«las tradiciones»— de la iglesia, especialmente con la doctrina de los apóstoles. Es impresionante saber que aun el hombre de pecado, el anticristo, poseerá poderes milagrosos.

Sorprendentemente, los milagros nunca son fundamento suficiente para la fe (Mt 7.21–23; Jn 2.23–25): se los puede falsificar. Pero el amor permanente de Dios, que se derrama en el corazón de los creyentes a través del Espíritu Santo (Ro 5.5), continúa hasta la eternidad después que hayan desaparecido los dones carismáticos (1 Co 13.8–13). El amor, entonces, es el camino para que los creyentes experimenten la eternidad en medio del tiempo.

Dios Padre revelado

Como en cualquier otro lugar del Nuevo Testamento Dios es visto como el Padre (1.1; 2.16), la fuente de la gracia (1.12), el amor (3.5) y el objeto de nuestra gratitud (1.3; 2.13). Él ha escogido (2.13) a aquellos que ingresan a su reino (1.5) y los hace dignos de recibir el llamado de salvación (1.11); pero así como paga a los que hacen el mal (1.6) permite la desilusión de aquellos que desprecian la verdad (2.11) y de aquellos que no lo conocen (1.8). Las iglesias son suyas (1.4), y descansan en Él (1.1).

Cristo revelado

La igualdad entre Cristo y Dios recibe una atención especial en esta epístola. El Padre y el Hijo juntos son la fuente de la gracia y la paz (1.2, 12; 3.16, 18), el consuelo y la estabilidad (2.16, 17), el amor y la paciencia (3.5). Aunque la iglesia está geográficamente localizada en Tesalónica, su posición espiritual se halla «en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo» (1.1; 3.12). Como en 1 Tesalonicenses, el Señor Jesús vendrá otra vez (1.7, 10; 2.1) y destruirá «con el espíritu de su boca» (2.8) al hombre de pecado (2.8), y tomará venganza de aquellos que no tengan conocimiento de Dios (1.8).

El Espíritu Santo en acción

En la única referencia directa al Espíritu Santo en 2 Tesalonicenses Pablo da gracias a Dios por los tesalonicenses, cuya selección para la salvación divina «desde el principio» la describe ampliamente como algo que se alcanza «mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad» (2.13).

La obra de santificación del Espíritu puede ser vista como una de las vías utilizadas por Dios para salvar a su pueblo. Las manifestaciones proféticas del Espíritu, o que se dice que son (2.2), siempre deben ser probadas (1 Ts 5.20, 21; 1 Co 14.29).

Bosquejo del contenido

- I. Típico encabezamiento de la carta 1.1-4**
 - A. Autores 1.1
 - B. Destinatarios 1.1
 - C. Saludos 1.2
 - D. Acción de gracias 1.3,4

- II. Doctrina 1.5-2.12**
 - A. Consecuencias de la venida 1.5-12
 - 1. A los justos: ser tenidos por dignos 1.5,10-12
 - 2. A los injustos: declarados excluidos 1.6-9
 - B. Señales de la venida 2.1-12
 - 1. La caída 2.1-3
 - 2. El hombre de pecado 2.3-5
 - 3. Quién la demora 2.6
 - 4. Prodigios engañosos 2.7-12

- III. Exhortación 2.13-3.16**
 - A. A estar preparados 2.13-17
 - B. A orar 3.1-5
 - C. Contra la ociosidad 3.6-13
 - D. A la disciplina 3.14,15
 - E. A la paz 3.16

- IV. Comentarios finales 3.17,18**
 - A. Una firma acreditada 3.17
 - B. Una deseo de gracia 3.18

Capítulo 1

1.1 Pablo, Silvano y Timoteo también colaboraron en la redacción de 1 Tesalonicenses. Ninguna otra carta de Pablo reúne a estos tres, aunque el nombre de Timoteo aparece como coautor de otras epístolas: véase la **nota** a 1 Tesalonicenses 1.1.

1.4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

RIQUEZA LITERARIA

1.4 soportáis, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #430: De ■ ■ ■ ■ «arriba», y ■ ■ ■ ■ ■ «sostener». La palabra encierra la idea de perseverar, tolerar, condenar, aguantar, mantenerse en pie y no perder el valor cuando se está bajo presión.

1.4 La **paciencia** y la **fe** de los tesalonicenses en medio de las **persecuciones y tribulaciones** son frecuentemente descritas con agrado, como dignas de encomio y ejemplo por el apóstol en sus cartas (1 Ts 1.3, 6–8; 2.14; 3.2–4; 2 Ts 1.6, 7).

1.5–10 El hecho de que los tesalonicenses crecen en la fe y el amor mientras resisten valientemente la persecución, constituye una clara **demostración** (v. 5) de que Dios actúa en ellos y los prepara para su **reino**. Un día cambiará la situación; cuando Cristo regrese, los perseguidores sufrirán **tribulación** (v. 6) y los perseguidos encontrarán **reposo** (v. 7).

1.7 Cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo, lo cual será parte de los acontecimientos que acompañen Su regreso en el Día del Señor, los malvados «sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor» (v. 9). Los inicuos serán excluidos para siempre de Su presencia, mientras que los salvos estarán «siempre con el Señor» (1 Ts 4.17). La diferencia es eterna.

1.11 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

Capítulo 2

2.2 Las tergiversaciones y las doctrinas erróneas pueden surgir **por espíritu**, a través de la profecía, así como **por palabra**, a través de la instrucción razonada, y aun **por carta, como si fuera nuestra** (véase 3.17). Como una herejía posterior (2 Ti 2.18, «la resurrección ya se efectuó»), el error en Tesalónica colocaba en el pasado lo que pertenecía al futuro, **en el sentido de que el día del Señor está cerca**. El propósito principal de 2 Tesalonicenses es corregir este error, poniendo en claro que ciertas señales —especialmente la gran apostasía y la manifestación del hombre de pecado— precederán al Día del Señor.

DINÁMICA DEL REINO

2.2, 3 11. ¿Quién es el anticristo?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

2.3 El hombre de pecado (también «hombre inicuo»; vv. 8–10) es llamado anticristo en las cartas de Juan. Sobre el **hijo de perdición** véase la **nota** a 1 Tesalonicenses 5.5.

2.4 La historia judía ya había tenido en Antíoco Epífanes (alrededor del año 167 a.C.) a un fiero y despiadado monarca que profanó el templo de Jerusalén (Dn 11.31–36; el libro de 1 Macabeos, un relato intertestamentario, se refiere a estos acontecimientos). Emperadores romanos como Calígula (37–41 d.C.) y Domiciano (81–96 d.C.) quisieron que se les considerara divinos. Este potencial corruptor del poder político caracterizará también al hombre de pecado.

2.5 De las palabras de Pablo **cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto**, se desprende que los acontecimientos futuros habían formado parte de sus enseñanzas pastorales durante el breve tiempo que estuvo con los tesalonicenses.

2.6, 7 Gramaticalmente, **lo que lo detiene** al hombre de pecado, es neutro, de donde se desprende que se alude a una fuerza impersonal, mientras que en el v. 7 la frase **quien al presente lo detiene** (que en griego es masculino), sugiere una figura personal.

Aparentemente, Pablo espera que sus lectores comprendan su enseñanza (pues ya los había instruido cuando estuvo con ellos); sin embargo, lectores de hoy quizás duden a la hora de comprender el tema, debido a algún prejuicio, o a la dificultad que presenta el texto bíblico (siempre es útil releer 2 P 3.15, 16 y recordar que hasta los apóstoles encontraban pasajes difíciles de entender en los escritos de otros apóstoles). El que detiene al hombre de pecado no es mencionado en ningún otro lugar de la Biblia. Entre las interpretaciones propuestas sobre el poder que mantiene al anticristo bajo control están: 1) El inconcluso ministerio de Pablo; el hijo de perdición se manifestará una vez que Pablo complete su misión; 2) el Espíritu Santo, quien mantiene las cosas sujetas hasta que madure el momento escatológico; 3) el mismo Dios, porque es el mal lo que está sujeto; 4) el estado judío de la época; 5) la institución de gobierno humano. La última alternativa tiene a su favor la propia experiencia de los beneficios obtenidos por Pablo de la ciudadanía romana (Hch 16.37; 22.26–29). Además, la expresión neutra «lo que lo detiene» puede referirse al sistema romano de gobierno, y el masculino, «quien al presente lo detiene», alude entonces al emperador Claudio, cuyo período fue una de las etapas menos cruentas de la historia imperial de Roma.

2.7,8,11,12 **El misterio de la iniquidad**, que en los días de Pablo estaba **en acción**, no debe ser considerado un profundo secreto. Tanto el bien como el mal tienen su lugar en el mundo. Mientras se acerca el día final del Señor, cuando el mal se levanta y dejan de actuar las fuerzas que lo detienen, **se manifestará aquel inicuo**, pero —como se aclara una generación más tarde en el libro del Apocalipsis— el resultado final será la destrucción del anticristo y de todas las fuerzas del mal, con el triunfo definitivo de Dios y Cristo. Mientras tanto, hay muchos que creen **la mentira**, porque **no creyeron a la verdad**. La gente puede creer *cualquier cosa*.

2.9, 10 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

2.9 La misma palabra utilizada en seis ocasiones para referirse al retorno del Señor en las dos cartas a los tesalonicenses, alude aquí al **advenimiento del inicuo**. Así como Dios infunde poder a los dones del Espíritu (1 Co 12.6), Satanás hará lo mismo con esta figura de maldad para producir impresionantes pero engañosas **señales y prodigios mentirosos**. No todo «milagro» viene de Dios, ni los prodigios son menos milagrosos a causa de su origen.

2.13 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

2.13 Santificación es sólo otra manera de traducir la palabra «santidad»; un término más bien característico de 1 Tesalonicenses, y que aparece tres veces en esa epístola (4.3, 4, 7; compárese con 1 Ts 5.23), más a menudo que en la carta a los Romanos. En razón de que la obra del Espíritu consiste fundamentalmente en el cultivo de la «santidad», se le designa generalmente como el Espíritu *Santo*. Aquí se insta de forma espléndida al

equilibrio entre la santidad personal del creyente y a **la fe en la verdad**, entre la piedad subjetiva y la verdad objetiva.

2.15 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

2.15 La doctrina que habéis aprendido describe un conjunto de creencias y prácticas ya fijadas que conforman finalmente un esqueleto de ortodoxia apostólica. Pablo se refiere a la misma idea cuando, seis años más tarde, le habla de la tradición a la iglesia de Corinto (1 Co 11.2, 17; 15.3) y cita la práctica de las iglesias como fuente de sus consejos pastorales (1 Co 4.17; 7.17; 11.16; 14.33). Tal tradición eclesiástica, tan al inicio de la misión paulina, fue violada por los hermanos desordenados que se mencionan en 3.6, y las palabras de Pablo de 3.4 ilustran cómo nació la tradición.

2.16, 17 Esta es la primera de las tres bendiciones que aparecen en 2 Tesalonicenses. Las demás están en 3.5 y 3.16. Compárese con 1 Tesalonicenses 3.11–13; 5.23.

Capítulo 3

3.1, 2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

3.6–15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

RIQUEZA LITERARIA

3.4 confianza, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #3982: Derivado del verbo confiar que como intransitivo significa estar convencido, estar confiado, tener certidumbre interior, confiar (Ro 2.19; 2 Co 2.3). En su uso transitivo significa prevalecer, persuadir, inducir un cambio de mentalidad por medio del uso de argumentos (Hch 18.4; 19.8, 26; 2 Co 5.11).

3.6 En los vv. 6–15 Pablo advierte contra **todo hermano que ande desordenadamente**, instando a adoptar la severa medida de apartarse de todo aquel que persista en tal comportamiento (vv. 6, 14, 15). El término «desordenadamente» (vv. 6, 7, 11) designaba originalmente a alguien que no mantenía el paso en una columna militar en marcha. El rechazo a trabajar puede que haya surgido de la creencia que algunos tesalonicenses habían hecho suya, de que el día del Señor llegaría de un momento a otro; de manera que laborar parecía algo inapropiado e innecesario.

3.10–12 El consejo de Pablo y su ejemplo, tanto en Tesalónica (3.7, 8) como en Corinto (1 Co 9.3–6, 12, 15), fue que **si alguno no quiere trabajar, tampoco coma**. Rehusar emplearse en algo, conduce a entretenerse **en lo ajeno** a aquellos que simplemente deben regresar al trabajo.

3.14, 15 El mandato disciplinario implícito en la frase **no os juntéis con él** puede relacionarse con otras instrucciones sobre la disciplina en el NT (Mt 18.15–17; 1 Co 5.11; Stg 5.19, 20; 1 Jn 5.16, 17).

3.14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Tesalonicenses.

3.17 La salutación de Pablo de su **propia mano** aparece también al final de 1 Corintios (16.21), Gálatas (6.11), Colosenses (4.18) y Filemón (19).

3.18 Sobre la **gracia**, véase la **nota** a 1 Tesalonicenses 5.28.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Tesalonicenses

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Tesalonicenses enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Tesalonicenses invita

Orientaciones para crecer en piedad Tres aspectos de la piedad que deben manifestarse en el creyente son: 1) perseverar en las pruebas por medio de la fe y la esperanza; 2) interceder fielmente por otros creyentes; y 3) confrontar lealmente a aquellos que se han extraviado, exhortándolos al arrepentimiento.

1.4

Reconoce el valor de la perseverancia y la fe mantenidas en medio de persecuciones y tribulaciones.

1.11

Ora por otros creyentes y por las iglesias, para que se cumpla en ellos el propósito de Dios.

3.6–15

Trabaja diligentemente y **paga** tus deudas. **No estimules** la holgazanería por la mantención de los que no trabajan.

Lecciones clave en la fe La fe es incommovible ante la tribulación y reconoce que tiene un papel que desempeñar en la efectividad del ministerio de otros, por medio del compañerismo en la oración.

2.15

Manténte leal y aférrate firmemente a la verdad de la Palabra de Dios.

3.1, 2

Ora por los líderes religiosos, a fin de que sus ministerios evangelísticos sean fructíferos y que se mantengan a salvo de lo que se les opone.

Clave para una vida sabia El creyente sabio discierne correctamente entre las engañosas señales y prodigios satánicos y los verdaderos dones del Espíritu Santo.

2.9, 10

Comprende y cuídate de la naturaleza engañosa de las señales y prodigios satánicos. **Conoce** que engañarán a aquellos que rechazan la verdad.

Un paso hacia la santidad Debemos darnos cuenta que la santidad práctica no es una posesión, sino un proceso que exige continua consagración a la obra del Espíritu y continuada disposición en la fe.

2.13

Reconoce y súmate a la continua obra de la gracia de Dios, que abarca la obra santificadora del Espíritu Santo y nuestro continuo avance por medio de la fe en la verdad.

Un paso hacia la obediencia fiel Debemos ser sabios y prudentes a la hora de elegir compañía.

3.14

Reconoce la importancia de obedecer la Palabra de Dios. **Nota** que la restauración es el objeto de rechazar el compañerismo con los discípulos desordenados.

La primera epístola de Pablo a

TIMOTEO

AUTOR: PABLO

FECHA: ALREDEDOR DEL AÑO 64 D.C.

TEMA: REMOCIÓN DE FALSAS DOCTRINAS, PRESERVACIÓN DEL CULTO PÚBLICO Y DEL LIDERAZGO APROPIADO EN LA IGLESIA

PALABRAS CLAVE: DILIGENCIA, VIGILANCIA, FUERZA, COMPROMISO

Trasfondo

En su primer viaje misionero, Pablo y Bernabé predicaron en Listra, ciudad de Licaonia, y tuvieron éxito en medio de la persecución. Parece que durante ese ministerio una judía llamada Loida y su hija Eunice se convirtieron a Cristo. Eunice estaba casada con un gentil, con el cual tuvo a Timoteo, quizás único hijo. Evidentemente, Timoteo había sido instruido en la religión judía, pero su padre había rehusado que fuera circuncidado. Una estrecha relación se desarrolló desde el principio entre Pablo y Timoteo.

Cuando Pablo regresó a Listra en su segundo viaje, halló que Timoteo era miembro de la iglesia y muy estimado entre los líderes allí en Iconio. Bajo la dirección del Espíritu Santo Pablo añadió a Timoteo a su comitiva apostólica. Como iban a estar trabajando entre judíos, Pablo le recomendó a Timoteo que se circuncidara, no porque fuera necesario, sino para no ofender a los judíos en vista de que su madre era judía.

Autor

Todas las epístolas pastorales (1 Ti, 2 Ti, Tit) indican que el apóstol Pablo es su autor. Por añadidura, la tradición insiste unánimemente en que Pablo las escribió. Sin embargo, muchos especialistas cuestionan esta afirmación sobre la base de varias dificultades. Las epístolas pastorales incluyen palabras que no aparecen en las cartas que sin duda pertenecen a Pablo. Por otra parte, las pastorales recogen ciertos acontecimientos difíciles de armonizar con el relato de los viajes de Pablo en el libro de Hechos. Por ejemplo, Pablo ha dirigido una misión en Creta (Tit 1.5), planea pasar el invierno en Nicópolis (Tit 3.12), y ha visitado Éfeso (1 Ti 1.3), Mileto (2 Ti 4.20) y Troas (2 Ti 4.13). Además, algunos especialistas piensan que estas epístolas describen una organización eclesiástica muy avanzada para los tiempos de Pablo.

En lo que se refiere al vocabulario, podemos concluir que la temática de las pastorales es tan diferente de las demás cartas de Pablo que éste tenía necesariamente que utilizar algunas palabras que no había empleado antes. Sería inadecuado poner límites al vocabulario de un hombre educado como Pablo. También debe tomarse en consideración que estaba escribiendo a asociados cercanos.

La respuesta obvia al problema de armonizar los relatos sobre los viajes de Pablo en las cartas pastorales con los descritos en el libro de los Hechos, es que Pablo fue liberado de la prisión romana que se describe en Hechos, y continuó su ministerio durante varios años más. Hay una sólida evidencia en los escritos de los líderes de la iglesia primitiva que confirman esto. Durante este período de continua actividad Pablo escribió 1 Timoteo y Tito. Después fue de nuevo arrestado y escribió 2 Timoteo, durante su segunda prisión romana.

La mención de ancianos, obispos y diáconos en las epístolas pastorales no quiere decir que existiera una jerarquía episcopal, lo cual obligaría a fechar estas epístolas en una época posterior a la de Pablo. El apóstol designó ancianos en las iglesias

durante su primer viaje misionero (Hch 14.23) y saludó a obispos y diáconos en su carta a los filipenses. Aun más, indistintamente usó el término «obispo» y «anciano» (véase Tit 1.5–7).

De forma abrumadora, la evidencia de que disponemos sostiene que Pablo es el autor de las epístolas pastorales.

Fecha

Pablo visitó Éfeso alrededor del año 63 d.C., a continuación de ser liberado de su primera prisión romana. Poco después se marchó, dejando a Timoteo a cargo de la iglesia en ese lugar. Probablemente escribió la carta alrededor del año 64 d.C.

Propósito

El propósito principal de la epístola era alentar a Timoteo en la difícil tarea de enfrentar los errores doctrinales y prácticos en la iglesia de Éfeso, y darle instrucciones sobre las responsabilidades pastorales y las cualidades y deberes del liderazgo de la iglesia.

Contenido

La tarea que Pablo le encomendó a Timoteo encerraba serias dificultades, por eso fue que sintió la necesidad de escribirle una carta con instrucciones sobre cómo enfrentar los problemas. En ella le dice cómo combatir a los falsos maestros, cómo organizar el culto de la iglesia y cómo tratar prudentemente con las distintas clases sociales en su seno. Todo ello junto a la enseñanza de la fe apostólica y la afirmación de una vida ejemplar.

Aplicación personal

Esta carta no sólo guió a Timoteo en el cumplimiento de sus responsabilidades como líder cristiano, sino que ha servido de manual para pastores a través de toda la historia de la Iglesia. Una clara lección se destaca entre las instrucciones de Pablo: La iglesia debe contar con un ministerio bien preparado, profundamente devoto y totalmente consagrado. Aun más, los ministros deben mantenerse en contacto permanente con Dios a través de la oración y el estudio de la Biblia (véanse 2.1, 8; 4.6, 12–16). El pastor debe primero nutrir su propia alma en las palabras de la fe y la buena doctrina (4.6) y entonces enseñarle a los creyentes lo esencial de la vida cristiana (4.11). Practicando la santidad en su propia conducta, debe guiar a su congregación por ese mismo camino (4.16).

Cristo revelado

La deidad de Jesús es evidente, de ahí que Pablo lo coloque a la misma altura que Dios el Padre (1.1, 2; 3.16) y proclame su soberanía universal y su naturaleza eterna (6.15, 16). Jesús es fuente de gracia, misericordia y paz (1.2, 14), quien le encargó el apostolado a Pablo (1.1) y lo preparó para su misión (1.12). Cristo es Señor (1.2, 12, 14; 5.21; 6.3, 14, 15) y Salvador (1.1, 15), «el cual se dio a sí mismo en rescate por todos» (2.6). En virtud de su obra redentora Cristo es el único «mediador entre Dios y los hombres» (2.5), la vía de acceso a Dios. El que se encarnó ha ascendido (v. 16). Mientras tanto, el Señor es nuestra esperanza (1.1), y la promesa de su retorno es un incentivo para la fidelidad en el servicio y la pureza en la vida (6.14).

El Espíritu Santo en acción

En 1 Timoteo son raras las referencias directas al Espíritu Santo, pero su acción se pone de manifiesto desde que nació la iglesia de Éfeso (véase Hch 19.1–17). Las «peticiones» (2.1) son oraciones que solicitan la ayuda del Espíritu Santo (Ro 8.26, 27). La afirmación de que «el Espíritu dice claramente» (4.1) subraya la continua actividad del Espíritu Santo y la receptividad de Pablo a sus manifestaciones. En 4.14 Pablo le recuerda a Timoteo del «don» que le había sido dado «mediante profecía», una cualidad especial para el desempeño del ministerio, recibida como un «carisma» del Espíritu cuando le fueron impuestas las manos. Además, un «buen testimonio» (3.7) supone también un líder «lleno del Espíritu Santo», como sucedió cuando fueron designados los primeros líderes de la iglesia (Hch 6.3).

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1-20

- A. Salutación 1.1,2
- B. Encargo a Timoteo 1.3-11
- C. Agradecimientos 1.12-17
- D. Reafirmación del encargo 1.18-20

I. Instrucciones sobre la iglesia 2.1-3.16

- A. El culto 2.1-15
- B. Sus oficiales 3.1-13
- C. Sus funciones en relación con la verdad 3.14-16

II. Instrucciones sobre los deberes pastorales 4.1-6.10

- A. Hacia la iglesia como un todo 4.1-16
- B. Hacia las distintas clases en el seno de la iglesia 5.1-6.10

III. Exhortaciones finales 6.11-21

- A. Mantener la fe y pelear la batalla 6.11-16
- B. Presentar el reclamo de la iglesia a los ricos 6.17-19
- C. Guardar la verdad 6.20,21

Capítulo 1

1.1 Pablo afirma una vez más su apostolado. No había controversia alguna entre el maestro y el alumno con respecto a quien detentaba la autoridad.

1.2 Timoteo era el **hijo** espiritual de Pablo, ya que se había convertido bajo su ministerio (véase Flp 2.22).

1.3–7 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

1.3 Te rogué: En la iglesia habían sido sembradas falsas doctrinas, y Timoteo debía impedir que se extendieran. Las observaciones de Pablo sobre los maestros en los

1.15 De los cuales yo soy el primero: Pablo no había olvidado lo que era. Nunca se glorió a sí mismo, sino en el Dios que lo había redimido y transformado.

1.17 Por tanto al Rey de los siglos: El Rey siempre vivo y siempre capaz de redimir; nunca conocerá la decadencia y la corrupción; no puede ser visto, pero interviene en todas partes; posee una sabiduría más elevada que las criaturas humanas; y debe ser respetado, honrado y glorificado siempre.

1.18 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

1.18 Lo encomendado a Timoteo era detener a aquellos que estaban enseñando una doctrina contraria a la impartida por Pablo. Esta responsabilidad evidentemente había sido profetizada en su ordenación (4.14). El meditar en estas palabras proféticas le daría fuerzas para librar una buena batalla. Este pasaje debe hacernos pensar que hoy en día la ordenación de personas en el ministerio muy bien podría estar acompañada por tan extraordinaria y sensible presencia del Espíritu Santo, cuando los creyentes oran junto al candidato en el momento de su consagración (2 Ti 1.6).

1.19 Aquellos que abandonan las verdades y la moral del evangelio para seguir falsas doctrinas se dirigen a la catástrofe.

1.20 Entregar a **Satanás** a un ofensor equivale a excomulgarlo, lo cual era un remedio y a la vez una medida punitiva (véase 1 Co 5.5).

Capítulo 2

2.1–6 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

2.2 Debemos orar por aquellos **que están en eminencia** si queremos disfrutar los beneficios de un buen gobierno, lo cual es una preciosa dádiva de Dios en favor del bienestar de la Iglesia y el avance del evangelio.

2.4 Aunque Dios **quiere** la salvación de todos los seres humanos, no les niega la oportunidad de escoger.

2.5 Hay un solo Dios que es hacedor, preservador y gobernador de todo. **Jesucristo** es el que media entre Dios y nosotros. Él no se coloca como una tercera persona entre Dios y nosotros, sino que revela al Padre y su bondad.

2.7 Pablo recibió una comisión divina como apóstol entre los **gentiles** (véanse Gl 1.1, 15, 16; 2.7–9).

2.8 Orar **levantando manos santas** era una costumbre de los judíos y también de los gentiles. Las manos eran levantadas y dirigidas al cielo en una postura que semejaba la rendición.

2.9,10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

DINÁMICA DEL REINO

3.1–13 Evaluación del carácter, RASGOS DEL LÍDER. La idea dominante entre los líderes del NT era que el ministerio le pertenecía a la comunidad creyente en su totalidad. La ordenación de líderes consistía primariamente en la selección de individuos de madurez y carácter puestos a prueba, para dirigir de modo que toda la iglesia pudiera funcionar efectivamente en adoración, servicio, evangelización y en el desempeño de los dones espirituales individuales. Los rasgos que deben poseer los líderes de la iglesia están cuidadosamente bosquejados en los versículos 1–13 y en Tito 1.5–9. En ellos no se menciona el linaje familiar o a algún rito del pasado, como ocurre con el sacerdocio del AT. En lugar de ello, se hace una evaluación de la ética y la moral, sostenida y comprobada, del líder. Se menciona más de una docena de cualidades significativas que se espera posea el líder, entre las que se incluye la preparación espiritual, el autocontrol, la buena disposición social, el orden doméstico y un vivir santo. La base para un ministerio permanente es una dedicación sostenida. Si un líder abandona estas normas éticas, él o ella debiera aceptar que se le despojara de la función de liderazgo, hasta que transcurra un tiempo adecuado para una nueva verificación de su carácter (Gl 6.1, 2).

(Stg 3.1/Hch 26.19) J.B.

RIQUEZA LITERARIA

3.3 amable, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1933: De ■ ■ ■ ■ «hacia adentro», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ «gustosamente». La palabra sugiere un carácter equitativo, razonable, paciente, moderado, justo y considerado. Es lo opuesto a áspero, hiriente, sarcástico, cruel y contencioso. La persona con un carácter ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ no insiste en la letra de la Ley.

RIQUEZA LITERARIA

3.11 honestas, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #4586: Un comportamiento que es digno, honorable, decente, respetuoso hasta el punto de ser reverente. Los líderes en la iglesia debieran dar el ejemplo, y comportarse de tal manera que susciten el respeto de los demás. Porque ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ se aplica a ambos cónyuges —el marido y la esposa—, este rasgo debiera caracterizar a todas las parejas cristianas.

RIQUEZA LITERARIA

4.14 presbiterio, **πρεσβυtery**; Strong #4244: Un cuerpo de ancianos o presbíteros (literalmente, hombres de edad madura), compuesto de personas de dignidad, sabiduría y madurez. La palabra se usa con referencia tanto al sanedrín (Lc 22.66; Hch 22.5) como a los presbíteros cristianos (1 Ti 4.14).

RIQUEZA LITERARIA

6.11 mansedumbre, **πραυτης**; Strong #4236: Una disposición pareja, tranquila, equilibrada en espíritu, no pretenciosa, y que mantiene las pasiones bajo control. La palabra se la traduce mejor al español como «mansedumbre», pero no con el sentido de debilidad, sino de poder y de fuerza contenida. La persona que posee esta cualidad perdona las injurias, corrige las faltas y gobierna muy bien su propio espíritu.

RIQUEZA LITERARIA

6.16 imperio, **κυριας**; Strong #2904: Dominio, fuerza, poder manifiesto. La palabra especialmente significa fuerza que se ejerce, poder que se demuestra efectivamente por una autoridad gobernante. (Compare «teocracia», «aristocracia», «democracia».) Aunque esta palabra **κυριας** «imperio» se emplea en Hebreos 2.14 al hablar del maligno poder del diablo, **κυριας** se refiere principalmente al reino de autoridad, dominio y majestad de Dios.

DINÁMICA DEL REINO

6.17 Las riquezas son una responsabilidad, PROSPERIDAD DE DIOS. Este versículo aclara mucho del mal entendimiento que existe acerca de la adquisición o posesión de bienes materiales. Pablo nos dice que no confiemos en lo incierto de las riquezas. Aquí, la palabra «esperanza» (griego, **ελπις**) significa «esperar» o «tener una esperanza de algo». Nosotros no debemos depositar nuestra esperanza en las riquezas, o esperar que ellas nos traigan seguridad o liberación. ¿Por qué el apóstol nos dice eso? Porque las riquezas son en verdad transitorias. Los valores cambian, y las riquezas terrenales representan solamente un valor pasajero. Lo que tiene valor ahora podría no ser valioso mañana; de ahí que lo sabio sea depositar nuestra confianza, es decir, nuestra esperanza, solamente en Dios; creer que Él hará provisión para nosotros. Aún más, nunca debemos permitir que la posesión de riquezas nos haga pensar que somos mejores que los demás, o que ello nos da el derecho de ser irresponsables o

negligentes. Es una responsabilidad, una grave responsabilidad, ser dueños de una riqueza muy grande; y siempre debemos recordar que «a quien se haya dado mucho, mucho se le demandará» (Lc 12.48).

(Mc 10.17–27/Flp 4.12, 13) F.P.

2.9, 10 Las mujeres deben mantener una actitud modesta, libre de vanidad y de expresiones mundanas, en todo momento, pero especialmente durante el culto público de adoración. Una mujer es atractiva por su personalidad, no por los **vestidos costosos** que lleva puestos (véase 1 P 3.3, 4).

2.11, 12 Positivamente, Pablo exhorta a las mujeres al discipulado y a mantener una conducta que no desacredite a la iglesia. La prohibición del v. 12 se refiere a la autoridad que incumbe al maestro apostólico en la iglesia. No prohíbe a las mujeres educar, proclamar la verdad o exhortar (véanse Hch 2.17; 18.26; 21.9; 1 Co 11.5; Flp 4.3; 2 Ti 1.5; 3.14, 15; Tit 2.3–5).

2.13 El hecho de que Adán haya sido **formado primero** por Dios indica una prioridad en la responsabilidad. Dios designó al hombre como cabeza de la familia, y la esposa no debe usurpar la responsabilidad que le corresponde como tal. Al mismo tiempo, está allí encargado de asumir su papel, no como un tirano sino como un siervo enviado por Dios y sujeto a su santo y amante Espíritu.

2.14 Adán actuó deliberadamente, pero Eva fue **engañada**. Pablo no enseña que Adán fuera moral, intelectual o espiritualmente superior a Eva, sino que debido a su ingenuidad ésta era susceptible de ser engañada.

2.15 Ser ama de casa, cristiana, esposa y madre es la tarea más sublime a que se puede aspirar, especialmente cuando estudiamos la abundante evidencia histórica de la influencia materna en el proceso educativo de los hijos, que a su vez han modelado la historia de la Iglesia y de las naciones.

Capítulo 3

3.1–7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

3.1 Obispado: Aquí no se refiere al episcopado monárquico, el cual se desarrolló más tarde. La palabra griega **ἐπίσκοπος** designa a un supervisor del pastado local. Otro término para referirse a las funciones que el «obispo» ejerce es «superintendente». En otros lugares Pablo utiliza las palabras «presbítero» o «anciano» para referirse al mismo oficio (véase Tit 1.5–9).

3.2 Antes que el **obispo** asuma la tarea de vigilar al rebaño para corregir y enseñar, debe ser **irreprochable**: alguien a quien no se le puede acusar de nada. **Marido de una sola mujer:** Literalmente, el obispo debe ser un esposo ejemplar. La frase ciertamente excluye la poligamia; sin embargo, no es todo lo que afirma. Lo principal es el concepto de la fidelidad conyugal, esto es, el obispo debe ser un esposo fiel. Para algunos, la frase puede

aludir a la prohibición de un segundo matrimonio tras un divorcio, pero la principal preocupación de Pablo es la conducta del futuro obispo en el momento que se presenta su candidatura para el cargo. Este debía ser ejemplo de los principios enseñados por Pablo en Efesios 5.25–33.

3.4,5 El triunfo o el fracaso en el manejo de la casa, indica la capacidad o la incapacidad para administrar a la Iglesia con éxito.

3.6,7 Sólo a alguien maduro en la fe se le puede confiar la responsabilidad de ejercer el liderazgo.

3.8–13 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

3.8 El NT no define la exacta naturaleza y los deberes precisos del oficio de diácono, pero el significado de la palabra sugiere la función de servir en calidad de ayudante (véase v. 10). El oficio probablemente surgió cuando se escogieron los siete asistentes de los apóstoles (Hch 6), aunque en aquella ocasión no se les adjudicó título oficial alguno.

3.11 Las cualidades que se postulan para las mujeres muy bien podrían aplicarse al oficio de diaconisa, una posición reconocida en la iglesia primitiva (véase Ro 16.1).

3.14–16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

3.15 La función de **la iglesia** es sostener y transmitir al mundo **la verdad** que Dios le ha revelado.

3.16 Pablo delinea el contenido de «la verdad». **El misterio**, o el secreto revelado, es **grande** en su importancia, no en su oscuridad; y es **indiscutible**, o sea, está más allá de toda duda. Su propósito y resultado es dar fruto de **piEDAD**. La estructura de estas palabras de Pablo sugiere que estaba citando un antiguo himno o confesión de fe.

Capítulo 4

4.1, 2 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

4.1 El Espíritu Santo habla abierta y proféticamente. **En los postreros tiempos:** Esta frase alude al período de tiempo entre la primera y la segunda venida de Cristo (véanse Hch 2.17; Heb 1.2; 1 Jn 2.18). **Apostatarán de la fe:** Esto es, negarán las doctrinas fundamentales del cristianismo. **Espíritus engañadores:** Los falsos maestros están enseñando doctrinas inspiradas por Satanás; pueden hasta extraviar a líderes despreocupados (véanse Jn 8.44; 1 Jn 4.1–6).

4.2 Aunque han sido inspirados por espíritus malignos, los falsos maestros pretenden estar inspirados divinamente. Al abandonar la Palabra de Dios se han vuelto insensibles a la verdad espiritual.

4.3–5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

4.3 Una persona que se aparta de la verdadera fe, cae víctima de cualquier trampa ideológica que promete hacer de ella un ser más espiritual, como ocurre con el falso ascetismo.

4.4,5 **Todo lo que Dios creó** fue hecho para nutrir y traer salud a los seres humanos y es bueno para tal propósito, y ha de ser recibido **con acción de gracias**. Nuestras comidas deben ser precedidas por la **palabra de Dios y por la oración**, porque creemos que Dios bendecirá y santificará los alimentos que ingerimos.

4.6,7 La responsabilidad del **ministro** encierra aspectos positivos y negativos: Debe enseñar fielmente la **buena doctrina**, pero resistir y evitar los engaños de este mundo.

4.7, 8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

4.10 La salvación que Dios ha preparado para **todos los hombres**, el Señor la concede a aquellos **que creen**. Los que no creen, quienes no aceptan apropiarse de las riquezas de la gracia de Dios, tendrán toda una eternidad para lamentarse.

4.11,12 En su capacidad de líder espiritual, Timoteo iría a enfrentarse en Éfeso con las falsas doctrinas, prescribiendo y enseñando la sana doctrina. Su conducta no debía dar lugar a crítica alguna, sino suscitar el respeto de su pueblo y ser ejemplo ante ellos.

4.11 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

4.12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

4.13 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

4.13 La amonestación de Pablo a Timoteo describe el deber del ministro de estudiar, exponer y aplicar las Escrituras.

4.14 La referencia alude a la ocasión cuando los ancianos de Iconio y Listra pusieron sus manos sobre Timoteo y profetizaron acerca de los dones y propósitos de Dios en relación con él. La imposición de manos, acompañada de profecía, es uno de los medios que emplea el Espíritu Santo para revelar su voluntad y propósitos a sus siervos. Pablo insta a Timoteo a ejercitar su don.

4.15 Los propósitos de Dios tienen que ser estrechamente atados a nuestras mentes y corazones, y debemos dedicarles atención y tiempo. Las cosas importantes no se alcanzan automáticamente. Aquellos que nos rodean observan los progresos que hacemos y el terreno que perdemos.

4.16 La vida personal de los ministros de Dios debe ser tan pura como su doctrina. Ambos fueron hechos el uno para el otro. Si el siervo del Señor no cuida de sí mismo, su doctrina será incoherente y confusa. La influencia de Dios puede apartarse de una persona por descuido, y nuestras mentes pueden perder la intensidad de su llamado.

Capítulo 5

5.1 El **anciano** puede referirse a un oficial de la iglesia. Sin embargo, la mención de cuatro generaciones parece indicar que alude a las personas de más edad.

5.2 Las **ancianas** deben ser tratadas con un alto grado de respeto, y las más **jovencitas** como hermanas. Todas las relaciones sociales y los contactos de orden físico deben ser cuidadosos y sanos.

5.3–16 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

5.3 Las **viudas que en verdad lo son** se refiere a las que no tienen familiares que se ocupen de ellas.

5.4 La responsabilidad de cuidar de las viudas no debe recaer enteramente en la iglesia cuando la persona en cuestión tiene hijos y nietos. La familia debe cumplir con sus deberes para los progenitores.

5.5 Las viudas que carecen de familia deben ser mujeres dedicadas a la oración, amantes y temerosas de Dios. La iglesia local tiene hacia ellas una responsabilidad que cumplir.

5.6 Una viuda que se deja arrastrar por una vida disoluta, que está físicamente viva, pero espiritualmente muerta, no debe recibir apoyo financiero de la iglesia.

5.8 Una persona que **no provee para los suyos** no solamente falla en mantenerse a la altura de los principios de la fe que profesa, sino también en vivir conforme al código que rige las obligaciones filiales entre los incrédulos.

5.9,10 Una viuda identificada como guarda de la iglesia local, debe haber tenido una intachable vida de casada, una reputación de buenas obras y una ejemplar conducta cristiana.

5.11,12 Las viudas jóvenes que pueden trabajar no deben ser mantenidas por la iglesia. Aun más, sus impulsos juveniles las pueden inclinar a un nuevo matrimonio o a conductas impropias que resulten en un casamiento ajeno a la fe. Tal acción hará necesario tomar una acción disciplinaria a causa de su infidelidad al voto de servicio hecho a la iglesia. Pablo quiere ahorrarles la **condenación** en que incurrirían por haber roto el compromiso que aceptaron cuando fueron escogidas para recibir ayuda.

5.13 Las viudas jóvenes que no tienen responsabilidades ni trabajan, pueden sucumbir a la tentación de dedicar su tiempo a intervenir en los asuntos de otras personas.

5.14 Las viudas jóvenes hallarán satisfacción en un nuevo matrimonio y en la atención de la casa, sirviendo de testimonio a los inconversos. Pablo permite las segundas nupcias si las personas en cuestión se atienen a las normas escriturales (véanse las **notas** a 5.11).

5.15 Algunas viudas ya han abandonado la verdadera fe, y necesitan que se les aplique las restricciones arriba mencionadas.

5.17 Los **ancianos** que gobiernan y dan alimento espiritual a la iglesia son acreedores del doble honor de desempeñar esa posición y de recibir el salario correspondiente. Aquellos que predicán y enseñan deben ser honrados por encima de aquellos que se ocupan de la administración.

5.19 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

5.19 Una **acusación** contra un anciano no debe ser tomada en consideración a menos que esté respaldada por **dos o tres testigos**. Debemos recordar que aquellos que corrigen a otros siempre tienen enemigos, y que la disciplina debe basarse en los hechos, no en la murmuración.

5.20 Disciplinar en público a los ancianos que pecan sirve de advertencia a los demás.

5.22 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

5.22 El apresuramiento debe eliminarse a la hora de designar líderes. Fallas en ejercer la cautela, implican a los responsables de la ordenación de un candidato en un error de juicio.

5.23 La referencia de Pablo a la pureza en el versículo anterior puede que le haya inducido a añadir una nota personal dirigida a Timoteo, a fin de poner en claro que el negar el uso medicinal del vino para combatir un desorden estomacal nada tiene que ver con la pureza. Así lo ponía en guardia contra cualquier falso ascetismo.

5.24,25 El carácter humano, y sus frutos de pecado o buenas obras, se revelarán tarde o temprano.

Capítulo 6

6.1 Esclavos cristianos debían servir a **amos** incrédulos respetuosamente, de manera que no se pudiese hablar en contra de la fe.

6.2 La igualdad de todos en Cristo no cancela las diferencias en cuanto a función y lugar en la iglesia o la sociedad.

6.3–5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

6.3 Pablo habla otra vez de la necesidad de la sana doctrina. Toda enseñanza debe ser juzgada a la luz de las **palabras de nuestro Señor Jesucristo**.

6.4 Algunos maestros, inflados por su propia importancia, han sustituido la saludable doctrina de Cristo por enseñanzas controversiales y sofismas.

6.5 Algunas discusiones son completamente inútiles. Hay quien incita a la controversia para sacar provecho, sabiendo que a alguna gente le gusta sumarse a causas exóticas. No debemos tener comunión espiritual de ningún tipo con ellos.

6.6 La **piEDAD** es sinónimo de la verdadera religión, y esta debería ser suficiente para satisfacernos.

6.9,10 El desenfrenado deseo de ser ricos nos somete a un gran peligro espiritual.

6.12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

6.12 Echando mano a términos utilizados en las contiendas humanas, Pablo amonesta a Timoteo para que luche por la causa del evangelio contra todos los adversarios y alcance el premio de la **vida eterna**.

6.13 El **testimonio de la buena profesión** que Cristo dio, fue el proclamar la verdad sobre sí mismo en sus declaraciones ante Poncio Pilato.

6.15 El incentivo de la fe es la Segunda Venida de Cristo, cuando se pondrá de manifiesto la validez de nuestro testimonio.

6.17–19 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

6.18,19 Los que disfrutan de riqueza deben ser buenos mayordomos. Lo que comparten con otros es una inversión que trae dividendos eternos.

6.20, 21 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Timoteo.

6.20 El encargo final de Pablo a Timoteo, en el cual compara el evangelio con un tesoro que ha sido entregado a su cuidado, resume toda la epístola.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Timoteo

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Timoteo enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Timoteo invita

Orientaciones para crecer en piedad La Palabra de Dios nos instruye para que mantengamos una conducta piadosa, que debe nacer de una actitud consagrada ante la vida y el culto divino. Si el corazón está vuelto hacia Dios, la modestia y el culto aceptable serán su fruto. Dios nos ha dado una definición de piedad en el ejemplo del Señor Jesucristo. Los creyentes deben imitar a Cristo en un acto de obediencia fiel.

2.9, 10

Vístete con la modestia apropiada. **Destaca** la belleza interior.

3.14–16

Haz que todos en la iglesia **se ajusten** a las elevadas normas que los líderes deben observar. **Reconoce** el orden que Cristo ha dispuesto en la Iglesia.

4.7, 8

Reconoce que la piedad es necesaria en esta vida y en la vida eterna, **Sé disciplinado** en cuerpo, alma y espíritu.

4.12

Condúctete de una manera ejemplar en cada momento de tu vida.

Pasos hacia la santidad La santidad no rechaza lo que Dios ha creado para beneficio humano, ni condena a quienes usan correctamente lo que Dios ha dicho que es bueno. La fuente de la santidad es una buena relación personal con Jesús, no un código de conducta. El estómago no corrompe al ser humano, pero el corazón sí puede hacerlo.

4.3–5

Rechaza la doctrina que basa la santidad en las obras. **Recibe con gratitud** las bendiciones cotidianas de Dios. **Santifica** por medio de la oración lo que así recibas.

Claves para una vida sabia El creyente sabio ve la trampa que le tiende el debate teológico estéril y lo evita, Comprendiendo que la verdad es más práctica que teoría, juzga todas las doctrinas por sus frutos, no por cómo suenan. De esa manera evita el engaño de doctrinas inspiradas por el demonio que parecen buenas, pero que al final traen destrucción y muerte.

1.3–7

Enseña sólo la sana doctrina, apoyada exclusivamente en la Biblia. **No intentes enseñar** lo que no entiendas del todo. **Actúa** impulsado por el amor, la fe y la buena conciencia en todo lo que hagas.

4.1, 2

No olvides que algunos abandonarán la fe en Jesucristo, inspirados en doctrinas demoníacas. **Comprende** que la hipocresía es una puerta abierta a los espíritus mentirosos. Los mentirosos creerán la «mentira».

1.8–11

Reconoce que la ley es para instruir y juzgar a los pecadores, no para traer condenación a los justos.

6.20, 21

¡Guarda cuidadosamente la verdad que se te ha enseñado! **Rechaza** el conocimiento humano que niega la fe.

Lecciones clave en la fe «Las palabras» proféticas pueden ser la base para la esperanza y la fe de muchos. Nunca debemos menospreciar o rechazar ese ministerio. Estas manifestaciones del Espíritu pueden alentarnos a sostener valientes y agotadoras batallas, mientras luchamos para que se cumpla la voluntad del Señor.

1.18

Presta atención a las manifestaciones proféticas confirmadas. **Reconoce** su valor en la batalla espiritual y en la conservación de una fe poderosa y positiva. **Conoce** que la fe y la buena conciencia te protegen del desastre espiritual.

6.12

Reconoce que la excelencia en el ministerio cristiano implica arduas y prolongadas batallas. **No te desanimes; manténte firme. Continúa** tu lucha por la justicia sin importar el costo.

Lecciones para líderes El liderazgo cristiano debe ajustarse a las exigencias escriturales que aquí se dan, manteniendo la estabilidad en las cosas básicas de la vida y el fundamento de la fe. Todo liderazgo debe fundarse en la motivación del servicio, y debe mantener el orden cristiano en la iglesia. El pueblo de Dios debe orar constantemente por aquellos que tienen autoridad y responsabilidad sobre la iglesia y también en la sociedad.

2.1–6

Líderes, **elevad** oraciones fervientes regularmente por las autoridades civiles. **Orad** porque el evangelio se extienda y el pueblo de Dios sea protegido.

3.1–7

Líderes, **abrid** oportunidades de liderazgo para los que están preparados para ello. **Rehusad** entregarle responsabilidades de dirección a cualquiera que no esté espiritualmente apto.

3.8–13

Líderes, **reconoced** y **honrad** a quienes brindan su ayuda práctica en el servicio de la iglesia. **Insistid** en que sean sometidos a un período de prueba antes de ser reconocidos como tales.

4.11

Líderes, **reconoced** el carácter imperativo de la verdad bíblica. **Conoced** que enseñar y no cultivar la obediencia diluye el propósito de la Escritura y desacredita a quien dice representar la autoridad divina.

4.13

Líderes, **centrad** en vuestro ministerio la lectura pública de las Escrituras.

5.3–16

Líderes, **estableced** un fondo de benevolencia para viudas y otras personas que están en genuina necesidad. **Sed fieles** en ayudar a los que no poseen medios legítimos para sostener la familia.

5.19

Líderes, **no acojáis ni aceptéis** críticas sin fundamento contra los demás líderes.

5.22

Líderes, **no involucréis** a otros en funciones de responsabilidad apresuradamente.

6.3–5

Líderes, **evitad** el amor al dinero. **Reprobad** toda avaricia entre la gente de Dios. **Rechazad** a los maestros codiciosos.

6.3–5

Líderes, **instad y persuadid** a los ricos de vuestras congregaciones a dar con liberalidad para la obra de Dios. **Enseñad** contra la utilización egoísta de la riqueza personal.

La segunda epístola de Pablo a

TIMOTEO

AUTOR: *PABLO*

FECHA: *AÑOS 66/67 D.C.*

TEMA: *LA DEDICACIÓN AL MINISTERIO*

PALABRAS CLAVE: *LUCHA, ENCOMIENDA, INSTRUYE*

Trasfondo

Hasta donde sabemos, Pablo salió de la prisión romana poco después de que el libro de los Hechos fuera escrito y se lanzó a nuevos viajes misioneros que le llevaron hasta España. Durante la era de persecuciones iniciada por Nerón, en el año 64 d.C., Pablo fue otra vez arrestado, probablemente en Troas (4.13), y conducido a Roma. Las circunstancias de este segundo encarcelamiento fueron muy diferentes que las del primero. Antes había sido recluido en un lugar que él mismo había rentado y podía recibir libremente visitas, pero ahora estaba confinado en un calabozo y sus amigos podían verlo sólo venciendo grandes dificultades. Antes, él había esperado ser de nuevo liberado, pero ahora esperaba la muerte (4.6–8). Al redactar esta carta sólo Lucas estaba con él (4.11). Por distintas razones, todos los demás se habían marchado.

Ocasión y fecha

La carta estuvo motivada por la preocupación de Pablo en torno a las necesidades de Timoteo así como por las suyas propias. Le recordó a Timoteo sus responsabilidades y le amonestó para que se entregara de todo corazón al trabajo. Pablo también necesitaba algunos efectos personales (4.13) y en su soledad deseaba ver a Timoteo y a Marcos (4.9–11). Es muy posible que Pablo haya escrito esta carta poco antes de su muerte. Debido a que probablemente fue ejecutado antes de la desaparición de Nerón en el año 68 d.C., la carta debe ser fechada entre los años 66 y 67 d.C.

Propósito

El propósito inmediato de Pablo en la carta era dirigir un llamado de afecto a Timoteo para que viniera a visitarlo (4.9, 11, 13, 21). Pero como su principal interés era el bienestar de la iglesia, instruyó a Timoteo para que perfeccionara su organización y salvaguardara el evangelio. Al ver que su muerte era inminente, y que Timoteo no llegaría a tiempo para un encuentro final, Pablo introdujo en su carta solemnes palabras admonitorias. Su preocupación era el evangelio, y manifestó su interés de que Timoteo lo transmitiera fielmente después de su muerte. La carta insta a Timoteo a mantenerse firme ante las dificultades, deserciones y errores.

Características

Aunque Pablo se expresa de forma ecuánime y va al grano, se muestra tierno, cálido y cariñoso. En 2 Timoteo se revelan sus emociones más que su intelecto, porque habla con el corazón. En consecuencia, no es un producto literario que sigue un plan ordenado, sino una nota personal que contiene el testamento del apóstol.

Aplicación personal

Esta epístola es un manual para ministros jóvenes. La Iglesia necesita más Timoteos decididos a defender el evangelio como un depósito sagrado que se les ha confiado, fieles en proclamarlo, listos a sufrir por él y que se lo pasen a seguidores fieles.

Cristo revelado

Para Pablo, el evangelio es más que un conjunto de declaraciones y proposiciones; es el mismo Cristo (véase 1.8). Las bendiciones espirituales (la gracia, la misericordia, la paz y la propia vida) residen en el Señor y se derivan de Él (1.1, 2, 9, 10, 13, 16, 18; 2.1). Jesús vino al mundo como hombre (2.8) para ser nuestro Salvador (1.10; 2.10; 3.15), murió y resucitó (2.8). Es fiel a todos los que le siguen (1.12; 2.11, 12; 4.17, 18, 22) y consistente en Su propósito (2.12, 13). También ofrece comprensión espiritual (2.7). En su Segunda Venida, vendrá como juez justo (4.1, 8; véanse, además, 1.18; 4.14, 16).

El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo ha dado a Timoteo un don, y Pablo lo exhorta a usarlo activamente (1.6). Además, el Espíritu da poder, amor y una mente sana (1.7). Su presencia en nosotros nos capacita para ser fieles al evangelio y para salvaguardar su pureza (1.13, 14).

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1-5

- A. Salutación 1.1,2
- B. Agradecimientos 1.3-5

II. Fidelidad en presencia de las dificultades 1.6-14

- A. A causa de la naturaleza de la experiencia cristiana 1.6-8
- B. A causa de la grandeza del evangelio 1.9-11
- C. A causa del ejemplo de Pablo 1.12-14

III. Fidelidad en presencia de las deserciones 1.15-2.13

- A. El ejemplo de Onesiforo 1.15-18
- B. El carácter de la obra de Timoteo 2.1-7
- C. La obra redentora de Cristo 2.8-13

IV. Fidelidad en presencia del error 2.14-4.8

- A. Un error doctrinal 2.14-26
- B. Un error práctico 3.1-4.8

V. Conclusión 4.9-22

- A. Instrucción 4.9-13
- B. Advertencia 4.14,15
- C. Explicación 4.16-18
- D. Saludos 4.19-21
- E. Bendición 4.22

Capítulo 1

1.1 Pablo establece su oficio, la autoridad con que lo ejerce y el motivo que lo inspira.

1.3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

1.3 Como judío, Pablo había sido educado en la fe en el verdadero Dios y en la manera apropiada de adorarlo. Cuando se convirtió a Cristo, no abandonó esas enseñanzas, pero descubrió que el judaísmo ya había cumplido su misión.

1.5 Haber sido criado en la fe cristiana y disfrutado una atmósfera de espiritualidad en la familia constituyen decisivas ventajas. **Eunice**, la **madre** de Timoteo, y su **abuela Loida**, comunicaron su fe al joven colaborador de Pablo.

1.6 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

1.6 Avives: La iniciativa para mantener vivo el fuego del alma está en manos de quien recibe la fe. Este principio se aplica a todos los creyentes. De ahí que Pablo inste a Timoteo a poner en acción todos los recursos espirituales de que ha sido dotado para el ministerio. Aunque no especifica el **don**, su uso de la palabra griega **δωρεῖται** sugiere una manifestación distintiva del Espíritu Santo concedida a Timoteo por medio de las oraciones de los apóstoles y otras personas. Véanse 1 Timoteo 1.18 y las **notas** a 1 Corintios 12–14.

1.7 Posiblemente a causa de su juventud o modo natural de ser, Timoteo era algo tímido (**cobardía**) y puede que haya rehusado aceptar grandes responsabilidades. En estos versículos (6, 7) Pablo le recuerda que la plenitud del Espíritu Santo y los dones que éste provee dan suficiente poder para ejercer el ministerio.

RIQUEZA LITERARIA

1.7 dominio propio, **δυναμίς**; Strong #4995: Una combinación de **ἀσφαλις** «seguro», y **νοῦς** «la mente»; de aquí, un pensar seguro. La palabra indica buen juicio, modelos de pensamiento disciplinado, y la habilidad de entender y hacer decisiones correctas. Incluye las cualidades de autocontrol y autodisciplina.

1.8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

1.8 En aquellos días de persecuciones, a los líderes cristianos que se mantuviesen leales a Cristo les aguardaba probablemente sufrir por el evangelio, pero podían resistir descansando en el **poder de Dios**.

1.9 La salvación es por entero una cuestión que concierne al **propósito... y la gracia** de Dios, no a las **obras** humanas.

1.10 Lo que Dios se propuso «antes de los tiempos» (v. 9) se ha revelado en la historia **por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo**. Aunque los creyentes todavía experimentan la **muerte** física, Cristo la **quitó** al hacerla irrelevante. Véase 1 Corintios 15.54–57.

1.11, 12 Pablo anima a Timoteo para que se mantenga firme, siguiendo su propio ejemplo de serenidad ante la muerte. El fundamento de su valentía es la seguridad de que Cristo lo guardará hasta **aquel día** de su glorioso retorno. Véase 1 Tesalonicenses 5.23.

1.13, 14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

1.13,14 En vista de su muerte inminente y ante la deserción de sus falsos amigos, Pablo urge a Timoteo a ser fiel por el poder de la presencia del **Espíritu Santo**.

1.15 **Asia** se refiere a la provincia romana que tenía a Éfeso como capital. Nada se sabe de **Figelo y Hermógenes**, salvo que desertaron.

1.16–18 La devoción y lealtad de **Onesiforo** sirvió para confortar a Timoteo. **Aquel día:** Alude a la Segunda Venida del Señor (véanse las notas al v. 12 y a Abd 15).

RIQUEZA LITERARIA

1.16 misericordia, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1656: Compasión, tierna misericordia, bondad, beneficencia, una manifestación exterior de piedad. La palabra se usa con referencia a Dios (Lc 1.50, 54, 58; Ro 15.9; Ef 2.4); a Cristo (Jud 21); y a los hombres (Mt 12.7; 23.23; Lc 10.37).

Capítulo 2

2.1 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

2.2 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

2.2 Pablo establece una norma para la preservación y transmisión del evangelio. La doctrina apostólica ha de ser pasada a las siguientes generaciones sin añadiduras ni alteraciones.

2.3–7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

2.3-6 Pablo ilustra el deber y los sacrificios del ministro cristiano con la metáfora del **soldado**, el **atleta**, y el **labrador**.

2.4 En lugar de involucrarse en cuestiones de la vida civil, el **soldado** debe dedicarse por completo a la vida militar. De la misma manera, la batalla del reino demanda completa dedicación.

2.5 Un atleta debe jugar **legítimamente**; de otra manera perdería el premio. La recompensa depende de la fidelidad en el servicio cristiano. Véase 1 Co 3.10–15.

2.6 El **labrador** debe primero arar la tierra para después cosechar el fruto. El que labore esforzadamente en el campo del Señor, recibirá una recompensa apropiada.

2.8–13 Pablo expone el principio de que el sufrimiento es la precondition para recibir bendiciones, y refuerza el argumento refiriéndose a la experiencia de **Jesucristo** (v. 8), a la suya propia (vv. 9, 10) y a la de los demás creyentes (vv. 11–13).

2.8 Este principio condujo a Cristo a nacer en humildad, y a morir como un malhechor, para después resucitar y reinar en gloria.

2.9,10 El mismo principio está detrás de la prisión de Pablo, para que muchos **también obtengan la salvación**.

2.11-13 Pablo subraya el principio del sufrimiento presente seguido de la futura gloria, citando un antiguo himno o confesión de fe. Su propósito es llamar a la valentía y a la resistencia, aun al martirio, en el servicio del Señor.

2.13 Aunque es verdad que Cristo **permanece fiel** a sus promesas, aquí se alude a su advertencia de no reconocernos en presencia del Padre «si (consciente y voluntariamente) le negáramos» (v. 12) en medio del peligro o la burla (véase Mt 10.33).

2.14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

2.15-26 Pablo usa las metáforas del obrero que no tiene de qué avergonzarse, los utensilios limpios y el siervo amable, para ilustrar el ministro cristiano.

DINÁMICA DEL REINO

2.15 La Palabra de Dios: ¡Léela! ¡Estúdiala! ¡Apréndetela!, LA PALABRA DE DIOS. La Biblia, la Palabra inspirada de Dios, es la única fuente definitiva de sabiduría, conocimiento y comprensión de las verdades supremas. Es la fuente misma de la verdad que liberta (Jn 8.32) y una mina de oro de principios prácticos (Sal 19.10), siempre dispuesta a liberar y enriquecer a la persona que procura su verdad y riqueza. Por eso, a través de los siglos, los cristianos serios han tomado la recomendación de Pablo de que seamos obreros diligentes como una exhortación a estudiar la Palabra de Dios. La única manera de vivir una vida saludable y balanceada es usar bien (griego literalmente «trazar bien») la Palabra de Dios. La aplicación correcta de la Palabra de Dios es el resultado de estudiarla con diligencia. El texto nos exhorta a ir más allá de abordar la Biblia informalmente, y abstenernos de acomodarla a nuestra conveniencia o ideología.

Anteriormente (1 Ti 4.13) Pablo había dicho a Timoteo: «Ocúpate en la lectura [de la Palabra de Dios]», pero aquí recalca que la estudie como «obrero» (del griego ἔργον : «trabajo, esfuerzo»). El Salmo 119.11 nos exhorta a aprendernos la Palabra de Dios como poderoso freno del pecado. El aprendernos versículos de la Biblia hace que tengamos a nuestra plena disposición «palabras» de Dios como espadas, listas a la hora de hablar de Cristo y bien efectivas en la batalla espiritual (Heb 4.12; Ef 6.17).

(Is 55.10, 11/2 Ti 3.16*) J.W.H.

2.15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

2.15 Que usa bien: Pablo compara **la palabra de verdad** con el trazado de un camino o un surco que debe mantenerse recto. El buen obrero debe ser cuidadoso y claro en su exposición de la Palabra de Dios, manteniéndose en su camino y facilitándole así a los demás seguirle. «Usar bien» la Palabra de Dios es discernir correctamente su verdad y captar su sentido (Heb 4.12; 1 Co 2.13, 14; Jn 6.63).

2.17,18 Himeneo y Fileto aparentemente enseñaban que un renacimiento espiritual era la única forma de resurrección que tendría lugar.

2.20 Algunos utensilios caseros se usan para tareas vulgares, otros son de uso noble. Al emplear esta metáfora Pablo declara que en la Iglesia hay verdaderos y falsos maestros.

2.21,22 Los maestros cristianos deben ser rectos en carácter y conducta, porque solamente si se mantienen puros serán aptos para la obra del Señor.

RIQUEZA LITERARIA

2.22 pasiones juveniles, ἡλικία; Strong #1939: Un fuerte deseo fuerte y una intensa inclinación por alguna cosa. Tres veces se aplica a buenos deseos. (Lc 22.15; Flp 1.23; 1 Ts 2.17). Sus otros usos son negativos, tales como gratificar los anhelos sensuales, el deseo de las cosas prohibidas, los gustos por lo malo, la codicia por las cosas que son de otro, y querer cosas, personas, o experiencias que son contrarias a la voluntad de Dios.

2.22 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

2.24–26 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

2.24-26 Los falsos maestros están en realidad atrapados por **el diablo**, pero la mansa corrección de los siervos **del Señor** puede hacer **que se arrepientan**.

Capítulo 3

3.1–9 Pablo exhorta a Timoteo a mantenerse firme en el evangelio ante el gran incremento de la maldad. **En los postreros días**, el tiempo que va desde la primera aparición de Cristo hasta su Segunda Venida (véase la **nota** a Hch 2.17; también 1 Ti 4.1; Heb 1.1, 2; 1 P 1.20, 1 Jn 2.18), la gente será arrastrada por todo tipo de perversiones egoístas, contrarias a lo natural. Algunos mantendrán una apariencia externa de gente que usa el vocabulario cristiano, pero que rehúsa aceptar las realidades que la fe cristiana expresa (v. 5). El **poder** que niegan constituye la esencia del cristianismo; el hecho de un Redentor resucitado, la verdad de la Palabra inspirada por Dios, y la presencia y plenitud del Espíritu Santo obrando en las vidas de los creyentes y transformándolas. Se compara a los falsos maestros con **Janes y Jambres**, magos egipcios que se opusieron a Moisés debido a su conciencia baja y perversa (véase Éx 7).

RIQUEZA LITERARIA

3.1 peligrosos,; Strong #5467: Ásperos, salvajes, difíciles, dolorosos, fieros, dañinos, duros de tratar. La palabra describe a una sociedad desprovista de virtud en la que abundan los vicios.

3.5 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

3.10–17 Los **engañadores** religiosos degenerarán continuamente, e **irán de mal en peor** (v. 13), y Timoteo padecerá **persecución** al oponérseles (v. 12). Sin embargo, tiene como ejemplo la propia perseverancia de Pablo (vv. 10, 11), y encontrará fuerza y estabilidad en las Escrituras (vv. 14–17).

3.12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

3.16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

DINÁMICA DEL REINO

3.16 La inspiración divina de la Biblia, LA PALABRA DE DIOS. La autoridad absoluta de la Biblia sobre nuestras vidas está basada en nuestra convicción de que este libro no contiene meramente la Palabra de Dios, sino que es la Palabra de Dios, en su totalidad y en cada una de sus partes. Este texto da testimonio de ello, y describe el significado real de esta inspiración (aliento de vida): 1) Es la Palabra del Espíritu Santo.

. (griego), traducido por «inspiración de Dios», literalmente significa «aliento divino». Describe la fuente de donde procede toda la Biblia (esto es, «toda la Escritura»), como algo que trasciende la inspiración humana. La Biblia no es el producto de una elevada conciencia humana o un iluminado intelecto, sino que es directamente «inspirada» por Dios mismo. 2) En 2 Pedro 1.20, 21 se explica esta verdad, y se agrega que nada del mensaje de las Escrituras nace de la opinión privada o particular del

escritor (v. 20), y que cada escritor que participó en la producción de las Sagradas Escrituras fue «movido por» (literalmente «llevado, conducido») el Espíritu Santo. Esto, sin embargo, no significa que los escritores fueran utilizados por Dios para escribir como autómatas, sin su participación consciente. Dios no pasa por encima de aquellos dones del intelecto y la sensibilidad que ha dado a sus criaturas. (Mantente alerta y advertido en todos los casos en que ciertos individuos reclaman escribir «automáticamente» cualquier cosa, en cualquier tiempo, por cuanto el Espíritu Santo nunca funciona de esa manera.) 3) En 1 Corintios 2.10–13 se abunda en torno a este proceso mediante el cual fue dispensada la revelación del Espíritu Santo. El versículo 13 dice que aun las *palabras* que se usaron en la redacción de la Biblia (no tan solo las ideas), fueron inspiradas por el Espíritu Santo, quien movió a los autores respectivos a escribir, «acomodando lo espiritual a lo espiritual» (literalmente «acomodando palabras espirituales a ideas espirituales»). Este punto de vista bíblico sobre el origen de la Biblia se conoce como la *inspiración* verbal plenaria de las Escrituras, lo cual significa que *cada palabra* ha sido inspirada por el Espíritu Santo de Dios.

(***Sal 19.7**) **J.W.H.**

3.16 Es inspirada por Dios: La expresión se apoya en la palabra griega **πνεῦμα** que puede traducirse literalmente como «el aliento divino». Esta constituye la más importante declaración de la **Escritura** acerca de sí misma, y significa que ella es fruto del creativo Espíritu de Dios. Por ser expresión divina en sentido estricto, se le llama «la Palabra de Dios». Aquí Pablo sólo afirma que ha sido inspirada por Dios sin explicar el proceso. En otros lugares se refiere al papel del Espíritu Santo en la producción de la Palabra escrita (1 Co 2.9–15; véase también 2 P 1.21).

Capítulo 4

4.1 Pablo destaca la urgencia de sus exhortaciones a Timoteo. La palabra griega traducida como **te encarezco**, se usa en conexión con un testimonio solemne y enfático ante un tribunal.

4.2 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

4.2 Timoteo debe predicar **la palabra**, con igual urgencia, en circunstancias favorables o desfavorables.

4.3–8 Pablo basa su apelación urgente en el hecho de que la gente preferirá **las fábulas a la verdad** (vv. 3–4), y en la realidad de su muerte inminente. Por lo tanto, la responsabilidad de Timoteo era mantenerse fiel en las tareas de su ministerio (v. 5).

4.5 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Timoteo.

4.6 La muerte de Pablo era un sacrificio ofrecido a Dios y, como tal, le permitía compartir los sufrimientos de Cristo.

4.7,8 Ya sea que Pablo haya considerado su vida como una batalla, una carrera o una prueba de la verdad del evangelio, alcanzó la victoria. El pasado, con sus muchos deberes, ha sido completado; el presente está asegurado en la fe; el futuro promete la recompensa.

RIQUEZA LITERARIA

4.8 **justicia**, ; Strong #1343: Justo, la cualidad de actuar correctamente. La palabra sugiere conformidad con la voluntad revelada de Dios en todos aspectos. posee ambos sentidos: judicial y benévolo. Dios declara justo al creyente, en el sentido de absolverlo, y le dispensa justicia (2 Co 5.21).

4.11 Debido al inicial fracaso de Marcos en el trabajo misionero (Hch 13.13), Pablo lo acusó de desertor y rechazó sus servicios (Hch 15.36–40). Sin embargo, **Marcos** recuperó su reputación, y ahora Pablo reconoce su sinceridad y valor como ministro del evangelio.

4.13 Pablo necesitaba su **capote** en el frío y húmedo calabozo en que se hallaba confinado. Los **libros**, o rollos de papiro, puede que hallan sido porciones del AT. Los **pergaminos** eran, a lo mejor, material aún no utilizado, que le servirían a Pablo para escribir; más probablemente, sin embargo, se trataba de secciones del AT altamente apreciadas por él, o quizás copias de las palabras del Señor y relatos tempranos de su vida.

4.14 **Alejandro** era posiblemente el blasfemo mencionado en 1 Timoteo 1.20.

4.16,17 Aunque los hombres abandonaron a Pablo en la primera sesión del tribunal que lo juzgó, el Señor no lo hizo. Evidentemente, Pablo aprovechó la ocasión para anunciar el evangelio. Como ciudadano romano, el apóstol no podía ser arrojado a los leones en el anfiteatro público. **Librado de la boca del león** era una forma figurada de decir que los esfuerzos de Satanás de provocar una muerte prematura a Pablo, habían sido alejados por el momento.

4.18 Pablo no dice que sea inmune a cualquier enfermedad del cuerpo. Por el contrario, espera la muerte (vv. 6–8), pero ningún ataque podía hacerle daño. Su muerte le liberaría del sufrimiento y le abriría las puertas del **reino celestial**.

4.19 Pablo conoció primero a **Prisca y a Aquila** en Corinto (Hch 18.1, 2).

4.20 **Erasto** era, o el tesorero de la ciudad de Corinto (Ro 16.23), o un mensajero que Pablo había enviado a Macedonia (Hch 19.22). **Trófimo** era el efesio que acompañaba a Pablo en su tercer viaje misionero (Hch 20.4). Que Pablo lo haya dejado **enfermo en Mileto**, crea un enigma en torno a su curación. Aunque la sanidad divina es parte de la

herencia de los santos (véase Mt 8.14–17), algunas veces no somos sanados, aun cuando hayamos orado y confesado nuestra fe públicamente. La Biblia no ofrece una respuesta explícita a esta cuestión, y el hecho de que un asociado cercano al apóstol no haya sido sanado demuestra que el dilema se remonta a los primeros días de la Iglesia. Tal cosa no debe nunca desanimarnos o hacernos dudar en nuestras oraciones. Debe servirnos, sin embargo, como una advertencia contra la presunción o la crítica.

4.21 Timoteo puede que haya llegado a Roma en respuesta a la apelación de Pablo, en cuya ocasión es posible que haya sido arrestado (véase Heb 13.23). De los demás aquí mencionados nada más se sabe, excepto que, según la tradición, **Lino** fue nombrado obispo de Roma.

4.22 La forma como termina la epístola indica que ésta estaba dirigida a toda la congregación de la iglesia de Éfeso.

RIQUEZA LITERARIA

4.22 Cristo, **Χριστός**; Strong #5547: El Ungido. La palabra deriva del verbo **χρίω**, «ungir», y se refiere a los ritos de consagración de un sacerdote o un rey. **Χριστός** traduce el hebreo **מָשִׁיחַ** «Mesías». Desafortunadamente, la transcripción literal de **Χριστός** al castellano, de la que resulta la palabra «Cristo», priva al vocablo de mucho de su significado. Sería mejor traducir **Χριστός** en todos los casos como «el Ungido» o «el Mesías», lo cual denota un **Χριστός** «Jesucristo», realmente, significa Jesús el Mesías, o Jesús el Ungido, y enfatiza el hecho de que el hombre Jesús era el Ungido de Dios, el Mesías prometido.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Timoteo

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Timoteo enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Timoteo invita

Orientaciones para crecer en piedad Ser como Dios quiere que seamos, es vivir de acuerdo con sus enseñanzas; esto implica estudiar y aplicar las Escrituras. Aquellos que hacen esto se convierten en una viva reprobación de los que no lo hacen y, por lo tanto, a menudo sufren persecución.

1.3

Mantén estrictamente una buena conciencia ante Dios y la humanidad

2.15

Dedícate al estudio bíblico responsablemente. **Conviértete** en un intérprete sensato de la Escritura.

3.12

Reconoce que la vida piadosa siempre suscita persecuciones. **Espera** esto último porque una vida piadosa testifica contra aquellos que la rechazan.

Lecciones clave en late Por la fe creemos absolutamente en la inspiración divina de las Escrituras. De ahí que la gente de fe tenga en alta estima la Biblia, y sea capaz de enfrentar firmemente a quienes se le oponen.

3.16

Reverencia en grado sumo la Palabra de Dios. **Reconoce** su fuente divina de inspiración. **Sométete** a ella absolutamente.

4.5

No te frustres porque encuentres oposición. **Continúa** manteniéndote firme. **Sé incansablemente fiel** en las cosas que Dios te ha comisionado a hacer.

Orientaciones para crecer en el Espíritu. Crecer espiritualmente es aprender a depender de la presencia del Espíritu Santo en tu vida, y de los dones que Él te ha concedido.

1.6

Ejercita fielmente los dones carismáticos que has recibido. **Disciplínate continuamente para emplearlos con entusiasmo y amor.**

2.1

Sé tuerte en la gracia. **Toma** de Dios el poder y la energía para que se cumplan sus propósitos a través de ti.

2.22

Evita estrictamente cualquier indulgencia carnal, y **no sucumbas** a los deseos de la carne. **Dedícate** a una vida llena del Espíritu, que lleve los frutos del Espíritu.

Claves para una vida sabia Alguien con sabiduría espiritual posee percepción espiritual y un elevado sistema de valores. Sabe que toda disputa teológica estéril es improductiva, y rehúsa ser arrastrado a ella. En lugar de ello, aprende a persuadir poco a poco a otros a que adopten los patrones de piedad, y no es fácilmente engañado por las falsas conductas piadosas. También reconoce la tendencia humana a evadir las exigencias de la verdad y a escuchar solamente lo que quieren oír.

2.14

No olvides que las disputas teológicas estériles son infructíferas, y no ayudan.

2.24–26

Evita ser arrastrado a discusiones y disputas. **Aprende** cómo conducir a otros a creer y a practicar la verdad, pero hazlo con dulzura y amabilidad.

3.5

No te dejes engañar por la falsa religiosidad. **Busca** la piedad y el poder espiritual verdaderos en los demás.

Motivación para el ministerio El ministerio es servicio, y un «ministro» del evangelio es, en primer lugar, un siervo de la Palabra de Dios que predica el mensaje con audacia y valor. Alguien que atesora la Palabra de Dios y la defiende sin descanso, comunicando su verdad con absoluta fidelidad. Esta no es una tarea fácil, porque la Palabra de Dios enfrenta una oposición violenta. De ahí que el «ministro» de Dios debe aprender que la paciencia, la energía y el trabajo duro son necesarios para alcanzar el éxito en su misión.

1.8

Predica el evangelio audazmente, ¡sin miedo!

1.13, 14

Reconoce que la Palabra de Dios es un tesoro de inestimable valor. **Guárdala** diligentemente. **Aférrate** a la verdad que has recibido. **No dejes** que el enemigo la corrompa.

2.2

Comunica la verdad con exactitud y fidelidad. **Prepara** a otros para que hagan lo mismo. **Asegúrate** de que nada de ella es distorsionado, adulterado o borrado.

2.3-7

Aprende de los siguientes ejemplos los valores que ayuden a llevar a cabo un ministerio significativo: 1) el soldado que soporta las dificultades; 2) el atleta que se entrena disciplinadamente; y 3) el paciente y esforzado labrador.

4.2

Conviértete en un consagrado siervo de la Palabra de Dios. **Manténte preparado** en cada ocasión, sea conveniente o no, **para proclamarla, e instruir pacientemente** en ella a quienes no la entienden o aceptan.

La epístola del apóstol Pablo a

TITO

AUTOR: *PABLO*

FECHA: *PROBABLEMENTE EN EL AÑO 64 D.C.*

TEMA: *PONIENDO ORDEN EN LA IGLESIA DE CRETA*

PALABRAS CLAVE: *DILIGENCIA, COMPROMISO,*

RESPONSABILIDAD

Trasfondo

Es algo extraño que una persona cuyo nombre aparece encabezando uno de los libros del Nuevo Testamento sea tan poco conocida. Aunque Tito fue compañero y valioso colaborador de Pablo, no se hace mención de él en el libro de los Hechos de los apóstoles.

Tito era griego y aparentemente un converso de Pablo. El hecho de que Tito no estuviese circuncidado (Gl 2.3) indica que no había sido criado en el judaísmo, ni tampoco era un prosélito. Pablo sentía gran estimación por Tito, y se intranquilizaba cuando no recibía noticias de cómo se encontraba y qué hacía.

Ocasión y fecha

Aunque en el Nuevo Testamento no se hace mención alguna de un ministerio de Pablo en Creta, pasajes como 1.5 indican claramente que el apóstol y Tito habían llevado a cabo un trabajo misionero en esa comunidad. Esta campaña se desarrolló probablemente durante los años 63–64 d.C., al ser Pablo liberado de su primera prisión en Roma. Como no tenía mucho tiempo, Pablo dejó a Tito en Creta para atender las iglesias y partió hacia otros campos de labor. Desde algún lugar de la ruta que iba a Nicópolis de Grecia (3.12), le escribió a Tito. La carta contiene evidencia de haber sido redactada durante el otoño, probablemente del año 64 d.C. (véase 3.12).

Propósito

Pablo le encomendó a Tito, un predicador del evangelio relativamente joven, la difícil tarea de dirigir la obra en Creta. Después le escribió esta carta para darle instrucciones más detalladas sobre el desempeño de sus deberes pastorales.

Contenido

La carta exhibe algunas afinidades con 1 Timoteo. Están dirigidas a hombres jóvenes a los cuales se les había asignado posiciones de responsabilidad y liderazgo en sus respectivas iglesias durante la ausencia de Pablo. Ambas se ocupan de las calificaciones de aquellos que han de dirigir y enseñar a las iglesias. Las corrupciones mundanas que amenazan a las nuevas iglesias son las mismas. Tito aborda tres grandes temas: la organización de la iglesia, la sana doctrina y la vida en santidad. Tito debía ordenar ancianos en cada ciudad donde existiera un núcleo congregacional. Debían ser personas de elevadas cualidades morales, sólidas en cuestiones de principios, sostenedoras de la verdadera doctrina apostólica y capaces de refutar a los impugnadores.

Aplicación personal

Las dificultades en la iglesia se complican cuando hay problemas con el liderazgo. La carta enseña que el supremo objetivo del gobierno de la iglesia es preservar la verdad revelada y la salvaguardia de las normas éticas. De ahí que los líderes deben ser ejemplares en el estilo de vida y en la sana doctrina. Esta carta destaca también la íntima conexión entre la sana doctrina y la moral. La verdad está destinada a determinar la vida y a promover la santidad.

Cristo revelado

Junto a las instrucciones de Pablo está el tema de que Cristo construye su Iglesia, escogiendo cuidadosamente los materiales que utiliza. Pablo también hace énfasis en Cristo como nuestro Redentor (2.14; 3.4–7), y presenta su Segunda Venida como un incentivo para vivir en santidad (2.12, 13).

El Espíritu Santo en acción

El ministerio del Espíritu Santo se trasluce a través de toda la epístola. Los cretenses no pueden cambiarse a sí mismos (1.12, 13), y la regeneración sólo puede ser obra del Espíritu Santo (3.5). Aquel que experimenta un nuevo nacimiento recibe el Espíritu Santo, a fin de que pueda mantener un estilo victorioso de vida, semejante al de Cristo (3.6–8).

Bosquejo del contenido

I. Introducción 1.1-5

- A. Pablo establece su oficio, esperanza y funciones 1.1-3
- B. Salutación 1.4
- C. Encomienda a Tito 1.5

II. Instrucciones concernientes a los ancianos 1.6-16

- A. Sobre sus cualidades 1.6-9
- B. La necesidad de una buena administración 1.10-16

III. Instrucciones concernientes a la conducta cristiana 2.1-3.7

- A. Entre ellos mismos 2.1-15
- B. Hacia el mundo exterior 3.1-7

IV. Instrucciones finales 3.8-11

- A. Enseñar las verdades espirituales 3.8
- B. Evitar las disensiones 3.9-11

V. Orientaciones y saludos 3.12-15

Capítulo 1

1.1 Pablo frecuentemente se llamaba a sí mismo siervo de Jesucristo. Esta es la única vez que se autotitula **siervo de Dios**. La razón de este cambio no está clara. Aunque antes se reservaba a Israel, el término **escogidos de Dios** alude a la iglesia cristiana, compuesta por aquellos que han escuchado el evangelio y respondido positivamente a él.

1.2 La vida eterna se refiere tanto a una nueva calidad de la vida en este mundo como a la continuación de ella después de la muerte. Aunque constituye una realidad presente, muchos de sus aspectos son irrealizables por el momento y deben ser descritos en términos de **esperanza... la cual Dios, que no miente, prometió**. Dios, cuya esencia es completamente opuesta a la falsedad, formuló este propósito desde antes del comienzo **de los siglos**.

1.3 A su debido tiempo (véase la **nota** a Gl 4.4), Dios reveló su propósito a Pablo, quien recibió una especial gracia de Dios.

1.4 Tito era un **verdadero hijo** del evangelio, como Timoteo, habiéndose convertido a la fe por medio del ministerio de Pablo. Como padre e hijo se mantuvieron hombro con hombro proclamando su **común fe**.

1.5-9 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Tito.

1.5 Lucas no recoge en el libro de los Hechos la campaña evangelística de Pablo en Creta. Consecuentemente, esta debe haber tenido lugar tras la primera prisión romana del apóstol. La palabra «anciano» significaba aparentemente lo mismo que «obispo» (véanse v. 7; 1 Ti 3.1-7).

1.6–9 Las exigencias espirituales a los ancianos eran lo más importante, porque los cretenses no tenían muy buena reputación de moralidad (vv. 12, 13). La lista de requisitos es similar a la que se encuentra en 1 Timoteo 3.1–7, con sólo unas pocas diferencias (véanse las **notas** a 1 Ti 3.1–7).

1.9 Además de buen carácter, los ancianos deben sostener la verdadera **enseñanza** cristiana seria y celosamente, tanto con el propósito de instruir a los creyentes como de impugnar a los falsos maestros.

1.10–16 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Tito.

RIQUEZA LITERARIA

1.10 habladores de vanidades, ; Strong #3151: De «ocioso», «inútil», y «hablar». es el hablar que carece de razón y de valor, y que evidencia un indisciplinado estilo de vida. Su contraparte es hablar movidos por el Espíritu Santo (2 P 1.21).

1.10 Un líder espiritual debe reconocer que alguna gente es rebelde y no van a doblegar su voluntad ante líder alguno. Les gusta pasar de iglesia en iglesia hablando de cosas espirituales, pero no se dan cuenta que lo único que hacen es hablar, y no llevan fruto. Pablo está pensando especialmente en **los de la circuncisión**, o sea, en los legalistas judaizantes.

1.11 La influencia de estos maestros estaba muy extendida.

1.12 Pablo cita a un conocido poeta cretense del siglo VI a.C., que era considerado casi como un profeta por sus compatriotas, para ilustrar la pobre reputación de los habitantes de esa isla en el mundo antiguo.

1.14 Las doctrinas erróneas eran **fábulas judaicas** en su origen (véase nota a v. 10).

1.15 Mientras los judíos legalistas compilaban una lista de cosas «inmundas» que iban mucho más allá de los requerimientos del AT, los cristianos no necesitaban hacer distinciones entre comidas limpias e inmundas (véanse Mc 7.15–19; Hch 10.15). Sin embargo, **los corrompidos e incrédulos** ensucian todo lo que dicen y hacen. Este versículo no les da a los cristianos licencia para ser indulgentes con el mal (véase 1 Ti 4.4, 5).

1.16 Pablo está de acuerdo con Santiago en que las obras dan testimonio de la fe.

Capítulo 2

2.1–10 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Tito.

2.1 No importa lo que los legalistas hagan o digan, Tito debe seguir las sanas doctrinas del evangelio.

2.2-10 En contraste con las vidas detestables y desobedientes de los falsos maestros, Pablo exhorta a los cristianos de distintas edades y situación social a practicar buenas obras.

2.2 Esta exhortación se aplica a todos **los ancianos** de la iglesia y no solamente a quienes desempeñan ese oficio eclesiástico. Deben exhibir cualidades en su vida cristiana que sean consistentes con su edad y experiencia.

2.3-5 **Las ancianas** deben asumir las responsabilidades de su nueva posición en el evangelio. Ello incluye ofrecer un buen ejemplo a **las mujeres jóvenes** e inculcarles un carácter cristiano y responsabilidades domésticas, para que no traigan infortunio a la fe abusando de su nueva libertad.

2.6-8 Evidentemente, Tito podía ser clasificado entre **los jóvenes**. Por eso debía presentarse **en todo como ejemplo**. El liderazgo de la iglesia demanda una conducta ejemplar.

2.7, 8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Tito.

2.9, 10 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Tito.

2.9, 10 Véanse las **notas** a 1 Timoteo 6.1, 2.

2.11–15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Tito.

2.11-14 El prerrequisito para una vida santa es **la gracia de Dios**. Ella enseña a ser discípulos de Cristo y les hace llegar a éstos **la esperanza bienaventurada** de la Segunda Venida del Señor.

2.11 La palabra **para** introduce las bases de una conducta apropiada. Hay una íntima relación entre ética y teología, entre la vida sana y la fe verdadera.

2.13 Pablo testifica de la deidad de **Jesucristo**, identificándolo como **nuestro gran Dios y Salvador**.

RIQUEZA LITERARIA

2.12 **sobria**(mente),; Strong #4996: De «salvar», y «la mente». Este vocablo es un adverbio que se aplica a un actuar responsable, sensible, prudente, a conservar el autocontrol y estar en plena posesión de las facultades intelectuales y emocionales.

2.14 El propósito de la obra redentora de Cristo era crear **para sí un pueblo propio**, liberado del pecado y **celoso de buenas obras**.

Capítulo 3

3.1 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Tito.

3.1 Los cristianos son ciudadanos del cielo (Flp 3.20), pero también deben cumplir con sus obligaciones hacia las autoridades civiles. Véanse Romanos 13; 1 Pedro 2.13.

3.2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Tito.

3.2 Los cristianos tienen obligaciones también para con todos sus conciudadanos fuera de la iglesia, y por medio de su amable actitud pueden influenciarlos positivamente.

3.3-7 Pablo menciona dos motivos para observar una conducta apropiada con el mundo exterior: el recuerdo de nuestra conducta en el mundo antes de la conversión, y la manifestación del amor y la bondad de Dios para con nosotros.

3.4 El especial amor de Dios para con la humanidad se describe utilizando el término griego del que se deriva la palabra española «filantropía». La dádiva de su Hijo es la mayor demostración del amor de Dios.

3.5 La salvación viene por una doble vía. **Por el lavamiento de la regeneración** puede ser una referencia al bautismo (véase Hch 2.38, donde Pedro describe cómo tiene lugar la conversión e iniciación en la fe cristiana), o a la limpieza del creyente de la culpa del pecado, cumplida por la regeneración. **La renovación en el Espíritu Santo:** Alude al papel del Espíritu Santo al propiciar un nuevo nacimiento en el creyente y al concederle vida eterna.

RIQUEZA LITERARIA

3.5 **renovación**, ; Strong #342: Una combinación de «otra vez», y «nuevo». La palabra sugiere una renovación, restauración, transformación, y un cambio de corazón y vida. En Romanos 12.2, indica un cambio completo para lo mejor, un ajuste de la visión moral y espiritual de uno. Aquí se hace hincapié en la obra transformadora del Espíritu Santo.

3.8-11 Las últimas recomendaciones de Pablo a Tito le instan a enseñar las verdades espirituales, a alentar a los creyentes para que **procuren ocuparse en buenas obras**, evitar las contiendas y discusiones inútiles, y a evadir a aquellos que causen divisiones. El rechazo de las obras como base de la salvación (vv. 4-7), no debilita el insistente reclamo de Pablo de que la fe salvadora debe manifestarse en una vida transformada.

3.8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Tito.

3.9-11 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Tito.

3.10 Un **hombre que causa divisiones** es alguien que sigue su criterio personal sin considerar el de los demás. Se adscribe obstinadamente a una opinión caprichosa y

amenaza la unidad de la Iglesia. Un individuo así debe ser corregido; y si no hace caso, debe ser echado a un lado.

3.12 Nada más que esta referencia se tiene de **Artemas**, pero **Tíquico** era un mensajero de confianza (Ef 6.21; Col 4.7). Aparentemente, Pablo envió a uno de ellos para relevar a Tito de sus deberes en Creta. **Nicópolis** era una ciudad del Epiro, una parte de Acaya.

3.13 **Zenas** no se menciona en otro lugar, pero al llamársele **intérprete de la ley** se le identifica como un jurista secular o un rabí converso. **Apolos** es el bien conocido maestro que apareció por primera vez en Éfeso (Hch 18.24) y que ejerció un ministerio con éxito en Corinto (1 Co 1.12; 3.4–6). Tito debía equipar a estos dos colaboradores para que continuaran su viaje. Ellos pueden haber sido los portadores de esta epístola.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Tito

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Tito enseña

Texto

ACCIÓN a que Tito invita

Orientaciones para crecer en santidad Dependiendo de la gracia de Dios (de otra forma la santidad es imposible), la persona consagrada da ejemplo de autocontrol. Di «¡No!» a actitudes impías y mundanas, y di «¡Sí!» a la vida en justicia y santidad. Esto supone obediencia consciente a las autoridades civiles. ¡Algo fundamental en la vida consagrada es la constante disposición para realizar buenas obras! El hablar de la persona santificada es humilde, apacible y nunca escandaloso.

2.11–15

Manténte firme en la gracia. Di «¡no!» a lo impío y lo mundano. **Contrólate** en la práctica de un comportamiento santo. ¡Busca con afán hacer el bien!

3.1

Sujétate y **obedece** a las autoridades civiles, de la familia, de la iglesia y del trabajo.

3.2

Nunca calumnies a nadie. **Humildemente vive en paz** con todos las hombres y sé considerado con ellos.

3.8

¡**Dedícate** a hacer el bien!

3.9–11

Adviértele a aquellos que crean divisiones, y evítalos si no hacen caso de un segundo aviso.

Lecciones para líderes Los líderes cristianos no están llamados a realizar sus funciones de dirección solos. Al contrario, deben incorporar a otros fieles, a personas calificadas para ayudarles a atender al pueblo de Dios. La primera obligación del líder cristiano es enseñar. Ha de instruir a otros para que vivan en piedad, no importa la edad que tengan. También debe proteger la Iglesia de Dios de falsos maestros y mentirosos que sacan ventaja de la gente de Dios. Las piadosas enseñanzas del líder deben provenir primero del ejemplo de su propia vida. La gente tiene que ser capaz de mirar al líder cristiano y decir: «Así es como debo vivir». También debe ser un divulgador competente de la verdad.

1.5–9

Líderes, **designad** a ancianos preparados para que compartan el ministerio con vosotros. **Estad seguros** que practican la verdad y son capaces de comunicarla eficazmente.

1.10–16

¡Líderes, **silenciad** al rebelde! **Identificad** y **amonestad enérgicamente** a aquellos que sólo saben hablar y buscan engañar a otros. **Prevenid** la ruina de hogares e iglesias, no permitiéndoles enseñar falsas doctrinas.

2.1–10

Líderes, **asumid un papel activo** en enseñar a otros cómo vivir de manera ejemplar, con autocontrol y vidas fructíferas.

2.7, 8

Líderes, **enseñad** tanto con el precepto como con el ejemplo. **Sed ejemplos** de excelente carácter y autocontrol. **No permitáis** que vuestras palabras sean ocasión para que os acusen.

2.9, 10

Líderes, **enseñad** a vuestra gente a ser empleados excelentes, a no robar y no rebelarse injustamente contra las autoridades; a mantenerse siempre leales y a no manchar la reputación laboral.

La epístola del apóstol Pablo a

FILEMÓN

AUTOR: PABLO
FECHA: AÑOS 60–61 D.C.
TEMA: AMOR FRATERNAL
PALABRAS CLAVE: HERMANO

Trasfondo

Esta carta es una apelación personal de Pablo a Filemón, un rico cristiano propietario de esclavos. Parece que Filemón se había convertido bajo el ministerio de Pablo (v. 19), que residía en Colosas, y que la iglesia colosense se reunía en su casa (v. 2). Onésimo, uno de sus esclavos, había huido a Roma, aparentemente después de haber dañado o robado algo que pertenecía a su amo (vv. 11, 18). En Roma, Onésimo entró en contacto con el preso Pablo, quien lo condujo a Cristo (v. 10).

Pareciera que Pablo adjuntó esta carta en favor de Onésimo a la que escribió a la iglesia de Colosas. Tíquico y Onésimo habían sido los portadores de ambas epístolas (véanse Col 4.7–9; Flm 12). La estrecha relación entre Pablo y Filemón se evidencia por las oraciones mutuas (vv. 4, 22), y por una hospitalidad de «puertas abiertas» (v. 22). Amor, confianza y respeto caracterizaban su amistad (vv. 1, 14, 21).

La esclavitud era una realidad económica y social aceptada en el mundo romano. El esclavo era propiedad de su amo, sin derechos. Bajo la ley romana un esclavo que huía podía ser severamente castigado, y hasta condenado a muerte. En el siglo I hubo sublevaciones de esclavos que hicieron que sus amos estuvieran temerosos y desconfiados. Aunque la iglesia primitiva no atacó directamente la esclavitud, replanteó a las relaciones entre amo y esclavo. Ambos eran iguales delante de Dios (Gl 3.28), y ambos eran responsables de sus acciones (Ef 6.5–9).

Ocasión y fecha

Pablo escribió esta carta durante su primer encarcelamiento en Roma, alrededor del año 61 d.C. Él quería una reconciliación cristiana genuina entre un amo burlado y un esclavo perdonado. Actuando con mucho tacto, pero a la vez diligentemente, Pablo intercedió por Onésimo y expresó absoluta confianza en que la fe y el amor cristianos de Filemón le llevarían a perdonar a su esclavo. (vv. 5, 21).

Propósito

El principal objetivo de Pablo era ver a Filemón abrazar al fugitivo Onésimo como un hermano en Cristo. También expresó su alegría por el ministerio de Filemón y le alentó a continuarlo (vv. 4–7). El apóstol expresó con claridad que deseaba mantener a Onésimo junto a él, pero insistió en la necesidad de una reconciliación con Filemón primero (vv. 13, 14).

Características

Aunque es la más breve de las epístolas de Pablo, Filemón es una profunda revelación de Cristo obrando en la vida del apóstol y de quienes lo rodeaban. El tono es cálido, de amistad personal más que de autoridad apostólica. Revela cómo Pablo se refirió, de forma amable pero firme, a un tema central de la vida cristiana, esto es, al amor que se expresa en el perdón, en medio de una situación muy delicada. La epístola presenta la capacidad persuasiva de Pablo en acción.

Contenido

Esta epístola es una notable expresión de las auténticas relaciones cristianas. Tras saludar a Filemón y a sus hermanos creyentes, Pablo da gracias por el amor y fe de éste hacia Cristo y sus hermanos.

A menudo, el amor fraternal exige practicar el perdón y la misericordia, y pronto Pablo toca este punto. Explica la conversión de Onésimo, la nueva condición del esclavo como miembro de la familia de Jesús y su valor para el ministerio (vv. 12–16). Esta transformación, junto a la profunda amistad de Pablo para con ambos hombres, sirve de base a un nuevo comienzo.

Esta no es una simple apelación de Pablo, porque extiende un «cheque en blanco» a favor de Onésimo por cualquier deuda en que el esclavo hubiese incurrido (vv. 17–19). Su petición la presenta en la seguridad de que el amor y las buenas cualidades del carácter de Filemón habían de prevalecer. Cuando concluye su epístola, uno puede sentir que la unidad del Espíritu reina entre aquellos santos creyentes.

Aplicación personal

Esta obra presenta el increíble poder de Cristo para restaurar vidas destrozadas. Incluye el encuentro personal entre Jesús y el pecador que huye, así como la maravillosa reconciliación de dos creyentes que estaban distanciados. Sólo gracias al ejemplo del perdón de Cristo por medio de la cruz, somos capaces de vencer nuestros rencores y errores, y reconciliarnos con nuestros hermanos y hermanas en el Señor.

Cristo revelado

La epístola aplica poderosamente el mensaje del evangelio. Antes un esclavo ignorado, Onésimo es ahora un «hermano amado» en Cristo (v. 16). A Filemón se le pide que conceda el mismo perdón sin condiciones que él recibió a través de la gracia y el amor de Jesús. La oferta de Pablo de pagar una deuda que no le pertenecía en favor de un esclavo arrepentido constituye un claro ejemplo de la obra del Calvario. Su intercesión es además similar a la permanente intercesión de Cristo delante del Padre en favor nuestro.

El Espíritu Santo en acción

Aunque no se menciona específicamente en Filemón, el Espíritu Santo estaba activo en el ministerio de Pablo y en la vida de la iglesia. Es el Espíritu Santo el que bautiza a todos los creyentes, ya sean libres o esclavos, en el cuerpo de Cristo (1 Co 12.13); y Pablo aplica esta verdad a las vidas de Filemón y Onésimo. El amor, un fruto del Espíritu, se manifiesta a través de toda la carta.

Bosquejo del contenido

- I. **Salutación 1-3**
- II. **Agradecimiento por Filemón 4-7**
 - A. Encomio personal 4
 - B. Cualidades dignas de elogio 5-7
- III. **Intercesión de Pablo en favor de Onésimo 8-21**
 - A. Ruego para que se le acepte 8-16
 - B. Oferta de compensar la deuda 17-19
 - C. Confianza en la obediencia 20,21
- IV. **Preocupaciones personales 22-25**
 - A. Esperanza de ser liberado 22
 - B. Saludos 23,24
 - C. Bendición 25

Capítulo 1

1 Pablo ve su situación a través de los ojos de la fe. Él es un **prisionero de Jesucristo**, no de César. Es un embajador cautivo.

2 **Apia** y **Arquipo** eran, con toda probabilidad, miembros de la familia de Filemón. Puede que hayan sido su mujer y su hijo, respectivamente.

6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Filemón.

6 Pablo ora para que la fe de Filemón dé frutos de servicio y testimonio eficaz por medio de la plenitud en Cristo. **El conocimiento de todo el bien** nos recuerda tanto nuestras riquezas en Cristo, y el poder del Espíritu Santo, como la necesidad de compartir y aplicar esos beneficios.

7 La posición de la palabra **hermano** en la oración en griego es enfática.

8–16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Filemón.

8 Pablo confía en que podrá hablar libremente, demandando como apóstol y amigo que Filemón cumpla con su deber. Esta franqueza es posible debido a la común fe **en Cristo**.

9 Más bien, Pablo prefiere hacerlo **por amor**, antes que invocar su autoridad apostólica. Ya cerca de 60 años de edad, tenía ciertamente el derecho de llamarse a sí mismo **anciano**. Por cierto, el significado de esta palabra en griego se acerca mucho al término de «embajador», ya que ambas proceden de la misma raíz, y a veces son intercambiables. De ahí que quizás Pablo se esté presentando a sí mismo como un «embajador en cadenas» (Ef 6.20).

10 Pablo, el instrumento utilizado por Dios para traer a **Onésimo** a la conversión durante su prisión, formula una apelación en favor de su **hijo**.

11 Este es un juego de palabras, ya que «Onésimo» significa «útil» o «provechoso». En fuerte contraste con su pasado, Onésimo es útil ahora tanto a Pablo como a Filemón. Por fin le hace justicia a su nombre.

13 Sutilmente Pablo solicita que Onésimo le sirva haciendo lo mismo que Filemón haría si tuviera la oportunidad. Un ejemplo paralelo es el de Epafrodito en Filipenses 2.15–30.

14 Como líder auténtico y buen amigo, Pablo escoge no forzar el **favor** de Filemón, sino darle la oportunidad de que lo ofrezca con carácter **voluntario**.

15 Pablo sugiere que la insondable providencia divina puede que haya estado detrás de la inicial huida de Onésimo. Como éste pertenece ahora a Cristo, se ha creado un nuevo y eterno vínculo entre amo y esclavo.

RIQUEZA LITERARIA

15 recibieses, ρεῖσθαι; Strong #568: Recibir a plenitud, tener suficiencia. El prefijo δε- «de», antes de τη- «tener», recalca el resultado obtenido con la acción. Como verbo intransitivo, μακρὰν significa estar lejos, distante (Mt 15.8; Mc 7.6; Lc 7.6).

16 La base de la apelación de Pablo es que Onésimo se ha convertido ahora en un **hermano amado**. El nuevo vínculo trasciende la temporal relación amo-esclavo propia de este mundo, y se proyecta hacia la relación eterna hermano-hermano, característica del reino espiritual. Aunque Pablo no ataca abiertamente la institución de la esclavitud, los principios que expone sientan las bases para su futura abolición.

18 Si en algo te dañó, o te debe, parece indicar que Onésimo robó algo antes de escapar. El arrepentimiento exige a menudo restitución, lo cual Onésimo no parecía en condiciones de garantizar. Pablo ofrece entonces pagar por ello.

19 Pablo insiste en su promesa de pagar en lugar de Onésimo. Pero, por encima de esto, contaba con el aprecio y el carácter bondadoso de Filemón.

20 Aquí aparece sugerido un juego de palabras, en razón de que la frase **tenga yo algún provecho** se apoya en el mismo verbo del que se deriva el sustantivo Onésimo (véase la nota a v. 11). Parece que Pablo cierra la carta con un ruego para que se permita a Onésimo unírsele.

22 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Filemón.

23,24 Epafras estaba ministrando activamente en y alrededor de Colosas, y debía ser conocido por Filemón. Los otros cuatro **colaboradores** de Pablo también disfrutaban de una relación no definida con Filemón.

VERDAD EN ACCIÓN a través di Filemón

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Filemón enseña

Texto

ACCIÓN a que Filemón invita

Orientaciones para crecer en piedad Hablar de Jesús a otros nos da una visión más profunda de nuestra herencia en Cristo. La persona piadosa está siempre dispuesta a restablecer relaciones que se han dañado. Compartir tu casa, comida y otras posesiones con gente desconocida constituye una mayor bendición para ti, que brindas la hospitalidad, que para quien la recibe.

v.6

Comprende que, al hablar de tu fe en Jesús, ganas una más profunda comprensión de tu herencia en Cristo.

vv. 8–16

Practica el perdón al instante con aquellos que te han ofendido. **Despeja el camino** para restaurar las relaciones que se han roto.

v.22

Practica la hospitalidad. Ofrecele alojamiento a los siervos de Dios que están de viaje.

La epístola a los

HEBREOS

AUTOR: *DESCONOCIDO*

FECHA: *ANTES DEL AÑO 70 D.C.*

TEMA: *LA SUPERIORIDAD DE JESUCRISTO SOBRE EL ANTIGUO*

PACTO

PALABRAS CLAVE: *MEJOR, POR TANTO*

Autor

La epístola a los Hebreos no identifica a su autor, y la tradición cristiana no ofrece una respuesta unánime sobre la identidad de este. Algunos especialistas señalan ciertas evidencias que apuntan hacia Pablo como su autor, mientras otros sugieren que uno de sus colaboradores, como Bernabé o Apolos, pudo haber escrito la epístola. Estas especulaciones han sido infructuosas, y la mejor conclusión quizás sea la de Orígenes, quien en el siglo III afirmó que sólo Dios sabía con certeza quien escribió esta epístola.

Fecha y lugar

El contenido de la epístola a los Hebreos indica que fue escrita antes de la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 d.C. (10.11; 13.11). La única evidencia que alude al sitio donde fue escrita la epístola es el saludo enviado por «los de Italia» (13.24), lo cual indica que su autor estaba en Roma o escribía a los cristianos en Roma.

Trasfondo y propósito

La mayoría de los primeros cristianos eran de origen judío. Aparentemente, esperaban el pronto retorno de Cristo, pero la demora de su Segunda Venida, y las persecuciones contra ellos (10.32–34), les hicieron dudar si habían tomado la decisión correcta al convertirse en cristianos. De ahí que se corriera el riesgo de que regresaran al judaísmo.

La epístola fue escrita a los judíos creyentes que vacilaban, para alentarlos a mantenerse firmes en la fe. El autor pone de relieve la abrumadora superioridad de Cristo sobre todo lo que habían experimentado bajo la Ley. Lo que se les ofrece a través de Cristo es muchísimo mejor que lo que les fue prometido bajo la economía mosaica, a la que nunca considerarían retornar. El autor se apoya en la incomparable gloria de la persona y la obra de Cristo, y muestra su supremacía sobre los profetas (1.1–3), los ángeles (1.4–2.18), Moisés (3.1–19), Josué (4.1–13), Aarón (4.14–7.18) y todo el ritual del judaísmo (7.19–10.39).

Contenido

Una palabra clave de esta epístola es «mejor», usada para referirse a Cristo y a los beneficios del evangelio (1.4; 7.19, 22; 8.6; 9.23; 10.34; 11.16, 35, 40).

La mayoría de los beneficios del judaísmo tienen que ver con cosas terrenales: un tabernáculo o templo terrenal, sacerdotes humanos, sacrificios y un pacto que prometía prosperidad en este mundo. En contraste, Cristo «se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas» (1.3), desde donde dispensa bendiciones celestiales (3.1; 6.4; 8.5; 11.16; 12.22, 23).

El punto culminante de la epístola es la presentación de ministerio del Señor como Sumo Sacerdote. Cristo es Sumo Sacerdote, no según el orden de Aarón, sino del de Melquisedec, que no tuvo predecesores ni sucesores en el sacerdocio. Así que Melquisedec fue un tipo perfecto de Cristo, que recibió el oficio de sumo sacerdote por el directo llamado de Dios, no por herencia (5.5, 6). Mientras el sacerdote en la tradición de Aarón tenía continuamente que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, así como por los del pueblo, Cristo ofreció de una vez por todas su inmaculada persona como sacrificio perfecto. En su carne experimentó la prueba que todos los creyentes conocen, y por eso es capaz de interceder compasivamente en su favor.

El capítulo 11 ofrece una lista de algunos de los grandes héroes de la fe del Antiguo Testamento. Los versículos 4–35 recogen maravillosas bendiciones y extraordinarias victorias logradas a través de la fe, en tanto los versículos 36–38 se refieren a aquellos que gracias a la fe resistieron grandes pruebas, sufrimientos y persecución. Curiosamente, no se hace mención de los pecados y limitaciones de estos. La razón obvia es que la sangre de Jesucristo había borrado sus pecados y faltas, de manera que sus iniquidades no les fueran imputadas nunca más.

Aplicación personal

Aunque la epístola a los Hebreos está dedicada específicamente a los judíos cristianos, sus enseñanzas y amonestaciones prácticas también eran aplicables a los creyentes gentiles. En Cristo no hay distinción entre judío y gentil (Col 3.11). La iglesia necesita hoy en día las enseñanzas ofrecidas por las leyes y prescripciones del Antiguo Testamento, que Hebreos relaciona tan bellamente con Cristo y el evangelio de eterna salvación. El cristianismo no es algo añadido al judaísmo. Es algo nuevo, sin embargo, un conocimiento profundo del Antiguo Testamento, proporciona una apreciación más rica y maravillosa del nuevo pacto de la gracia de Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Aunque la epístola es fundamentalmente doctrinal en su contenido, también es extremadamente práctica. Después de cada pasaje doctrinal el escritor inserta una sección en la cual da algunas admoniciones certeras y elocuentes basadas en la enseñanza presentada. Se usa veintiuna veces la expresión «pues», nueve «por tanto» y seis «así que» (1.13; 2.1, 14, 18; 3.1, 11; 4.1, 3, 9, 11, 14, 16; 6.1; 7.4, 11, 17, 18, 19, 22; 8.4; 9.15, 17, 23; 10.2, 18, 19, 30, 35; 11.1, 15; 12.1, 28; 13.13, 15, 18, 20).

Cristo revelado

Hablar de Cristo en la epístola a los Hebreos es describir por completo la carta. En su esfuerzo por mantener a sus lectores apartados de la apostasía, el autor hace énfasis en la superioridad de Cristo frente a todo lo que le precedió en el Antiguo Testamento. Como ningún otro libro de la Biblia, la epístola a los Hebreos señala la importancia y el ministerio del Cristo preencarnado. Véanse las secciones «Trasfondo y propósito» y «Contenido».

El Espíritu Santo en acción

El ministerio del Espíritu Santo es visto de varias maneras, en relación tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento: dones del Espíritu Santo para el ministerio (2.4); testimonio de la inspiración divina del Antiguo Testamento (3.7; 10.15); descripción de la experiencia de los creyentes (6.4); interpretación de la verdad espiritual (9.8); asistencia al ministerio de Jesús (9.14); e insultado por la apostasía (10.29).

Bosquejo del contenido

I. La superioridad de la persona de Jesucristo 1.1-4.13

- A. Jesús, mejor que los profetas 1.1-3
- B. Jesús, mejor que los ángeles 1.4-2.18

(Primera advertencia: contra la desobediencia 2.2-4)

- C. Jesús, mejor que Moisés 3.1-19
- D. Jesús, mejor que Josué 4.1-13
(Segunda advertencia: contra la incredulidad 4.1-3, 11-13)

II. La superioridad del ministerio de Jesucristo 4.4-10.18

- A. Jesús, mejor que Aarón 4.14-5.10
 - 1. Comprensivo y compasivo 4.14-5.4
 - 2. Según el orden de Melquisedec 5.5-10
(Tercera advertencia: contra la falta de madurez 5.11-6.20)
- B. El sacerdocio de Melquisedec, y por lo tanto el de Jesús, mejor que el de Aarón 7.1-8.5
 - 1. Aarón pagó los diezmos a Melquisedec 7.1-10
 - 2. Los sacerdotes de Aarón no hicieron nada perfecto 7.11-22
 - 3. Los sacerdotes de Aarón murieron 7.23-28
 - 4. Los sacerdotes de Aarón sirvieron sólo a lo que es figura y sombra 8.1-5
- C. Jesús es mediador de un mejor pacto 8.6-10.18
 - 1. El mejor pacto 8.6-13
 - 2. El santuario y los sacrificios del antiguo pacto 9.1-10
 - 3. El santuario y los sacrificios del nuevo pacto 9.11-10.18

III. Superioridad del camino de la fe 10.19-13.25

- A. Llamado a la completa certeza en la fe 10.19-11.40
 - 1. Llamado a la firmeza en la fe 10.19-39
(Cuarta advertencia: contra el volverse atrás 10.26-39)
 - 2. Una descripción de la fe 11.1-3
 - 3. Héroes de la fe 11.4-40

- B. Resistir en la fe 12.1-29
 - 1. Resistencia de Jesús 12.1-4
 - 2. Valor de la disciplina 12.5-24
(Quinta advertencia: contra el rechazo de Dios 12.25-29)
- C. Amonestación para que amemos 13.1-17
 - 1. El amor en la esfera social 13.1-6
 - 2. El amor en la esfera religiosa 13.7-17
- D. Conclusión 13.18-25

Capítulo 1

1.1 Dios ha hablado a y a través de **los profetas... y de muchas maneras**, tales como sueños (Dn 2.3), visiones (Ez 8.4; 11.24), ángeles (Zac 1.9), una zarza en llamas (Éx 3.4), y directamente por medio de la palabra (Gn 12.1).

1.2,3 El escritor describe las siete excelencias del Hijo de Dios, a través de quien ahora habla. **Por** puede traducirse «en». Cristo no solamente habló la Palabra de Dios: Él era la **palabra** de Dios.

1.4-14 Cristo es **superior a los ángeles** porque es el eterno Hijo de Dios y el hombre glorificado y exaltado.

1.6 Algunos consideran el título de **Primogénito** como una referencia a la encarnación, y otros a la Segunda Venida. Pero más probablemente se refiere a la posición de preeminencia de Cristo.

1.7-9 El autor contrasta el oficio ministerial transitorio de criaturas como los ángeles (véase Sal 104.4) con el reinado eterno **del Hijo** como Dios soberano (véase Sal 45.6, 7). **Espíritus** (v. 7) puede ser traducido también como «vientos». Aunque los ángeles ocupan un lugar destacado como **ministros** de Dios, son tan dependientes y perecederos como las fuerzas de la naturaleza.

RIQUEZA LITERARIA

1.7 ministros, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3011: De ■ ■ ■ ■ ■ «gentes», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ «trabajo»; de aquí, trabajando para la gente. La palabra primero se refirió a alguien que prestaba un servicio público a su propio costo; después, significó generalmente un servidor público, un ministro. En el NT, se aplica a los gobernantes terrenales (Ro 13.6); al apóstol Pablo (Ro 15.16); a Epafrodito, quien atendió a las necesidades de Pablo (Flp 2.25); a los ángeles (Heb 1.7); y a Cristo (Heb 8.2).

1.10-12 Cristo es presentado como el Creador de **los cielos y la tierra**, y como el Inmutable (véase Sal 102.25-27).

1.13, 14 La superioridad de Cristo se evidencia en su entronización (Sal 110.1), mientras **todos** los ángeles no son sino ministros que sirven tanto a Cristo como a los santos. Véanse, por ejemplo, 2 Reyes 6.15–17; Salmos 91.11; 103.20, 21; Mateo 4.11.

DINÁMICA DEL REINO

1.14 Espíritus ministradores, ÁNGELES. Resulta sorprendente que en el NT haya más referencias directas a ángeles que en el AT. Un estudio cuidadoso revelará que la actividad de los ángeles en el NT usualmente gira alrededor del ministerio de Jesús y del establecimiento de su Iglesia sobre la tierra. Ellos «ministran» (griego, **διακονέω**), lo cual alude a la «labor de servicio, de asistencia», que prestan los ángeles, quienes son espíritus ministradores, o asistentes celestiales, y están continuamente activos en la edificación del cuerpo de Cristo, o sea, en el desempeño del ministerio de Jesús y la edificación de su Iglesia.

(Ap 12.7, 9/Is 6.2) M.H.

Capítulo 2

2.1–4 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

2.1 Por tanto: A causa de la grandeza de Cristo los cristianos deben ser cuidadosos, no sea que nos **deslicemos** fuera de lo que Él ha hablado. La imagen a que se alude es la de un barco que pierde el ancla. Los creyentes deben estar atentos para evitar que una doctrina adversa los aleje de sus convicciones cristianas.

2.2 La palabra dicha por medio de los ángeles se refiere a la Ley Mosaica, que llegó por su intermedio (véanse Dt 33.2; Sal 68.17; Hch 7.53; Gl 3.19).

2.3, 4 El argumento del autor va de menor a mayor. Si la desobediencia a una revelación transmitida por los ángeles era severamente castigada, la indiferencia ante la **salvación** traída por Cristo recibe un castigo mayor. La grandeza de la salvación se confirma por tres hechos: fue **anunciada... por el Señor, nos fue confirmada** por los apóstoles; y, además, fue testificada por el ministerio del **Espíritu Santo**, a través de **milagros y repartimientos** (véase 1 Co 12.8–11). Es una muy antigua expectativa que tales manifestaciones de la gloria de Cristo serán ministradas por el Espíritu Santo al confirmar la predicación del evangelio (Mc 16.20; 1 Co 2.4).

2.5–9 Dios ha propuesto que sean los seres humanos y no los ángeles los soberanos de todo el orden creado. **El mundo venidero** es el nuevo orden eterno inaugurado por la entronización de Cristo que se consumará a su regreso.

2.8, 9 En lugar de asumir el dominio a que estaba destinado sobre la creación, el ser humano se convirtió en esclavo, mantenido en la servidumbre por Satanás y la muerte. Así el eterno Hijo de Dios apareció en la historia sobre la tierra como el hombre **Jesús**, a

fin de ofrecer una vía para librarse de la servidumbre, acceder a la presencia de Dios y alcanzar la gloria que estaba reservada a los seres humanos. Jesús el hombre, exaltado en gloria a la diestra de Dios, ocupa la posición de dominio destinada a la humanidad, con todo **sujeto**, o dispuesto a ser sujeto, **bajo sus pies** (v. 8).

2.10 El autor hace énfasis en la genuina humanidad de Jesús. La senda que había de hollar como Redentor sufriente le **convenía**; pues sólo sufriendo la tentación y la muerte, Jesús alcanzaba el rango necesario para ser el **autor**, o el líder que va delante abriéndonos el camino de nuestra **salvación**. Véase 2.14, 17.

2.11-13 Existe una profunda unidad entre Jesús y aquellos a quienes Él salva. Nosotros somos **hermanos** porque en el nacimiento físico Jesús comparte nuestra descendencia de Adán, y en el nuevo nacimiento los creyentes se convierten en miembros de la familia de Dios.

DINÁMICA DEL REINO

2.11, 12 La alabanza libera el espíritu de profecía, LA SENDA DE LA ALABANZA. Estos versículos citan la profecía mesiánica del Salmo 22.22, y muestra cómo el Espíritu de Cristo llena a la iglesia del NT, y cómo Cristo se identifica íntimamente con su pueblo cuando este eleva sus alabanzas. Cuando tal alabanza sucede, tienen lugar dos cosas importantes: 1) El mismo se une al canto, y 2) esta alabanza libera el espíritu de profecía. Lo segundo está en las palabras, «*Anunciaré a mis hermanos tu nombre*». Al cantar gozosamente alabanzas a nuestro Dios, Cristo viene e inunda nuestras mentes con la gloria del carácter del Padre («nombre»). No cabe duda: las alabanzas del pueblo en el culto liberan el espíritu de revelación profética, y la magnificación de Dios por medio de Cristo Jesús. Y así es cómo la alabanza sirve para la edificación, exhortación y consuelo de todo el cuerpo.

(Ef 5.18, 19/Heb 13.10–15) C.G.

2.14–18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

2.14, 15 El propósito último de la encarnación de Cristo era la destrucción del **diablo** y la liberación del **temor de la muerte** (véase 1 Co 15.54–57). La destrucción de Satanás no significa que éste es aniquilado, sino que se anula su poder en las vidas de aquellos que se consagran a Cristo.

2.16 Jesús tomó sobre sí mismo la naturaleza humana, no la de los ángeles.

2.17 Como un **sumo sacerdote** debe identificarse con la gente para poder representarla, era indispensable la encarnación para que se consumara la obra redentora de Jesús.

2.18 La tentación fue una experiencia extremadamente penosa para el Hijo de Dios. Como conoce todo lo que significa la tentación (véase 4.15), se identifica con nosotros al ayudarnos a vencerla.

Capítulo 3

3.1 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

3.1 Por tanto... considerad todo lo que Cristo ha hecho, como se describe en el segundo capítulo. Como **apóstol**, Cristo es el representante de Dios ante su pueblo; como **sumo sacerdote**, Él es su representante ante Dios.

3.2-6 Cristo es estimado con **mayor gloria que Moisés** porque este era un mero **siervo**, un miembro de **la casa de Dios**. En contraste, como Dios, Cristo es tanto constructor como Señor de la casa; es la consumación de todo lo que anticipó Moisés.

3.6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

3.7-11 El autor testifica de la inspiración del AT atribuyendo la cita del Salmo 95 al **Espíritu Santo**. Invocando el ejemplo del trágico error de los israelitas en el desierto, advierte solemnemente a sus lectores de los peligros de la incredulidad (véase 1 Co 10.11). El espíritu de desobediencia de éstos dio lugar a la **ira** de Dios, quien les impidió la entrada al **reposo** prometido de Canaán (v. 11).

3.12,13 La **incredulidad** es causada por un corazón endurecido debido al **engaño del pecado**. El resultado es la apostasía, **apartarse del Dios vivo**. El autor ve el abandono de la fe cristiana como el apartarse de Dios. El constante aliento, dentro de una relación de cuidado fraternal, ayudará al creyente a mantenerse fiel.

3.14,15 Tener parte con Cristo requiere mantenerse firme en la fe, no meramente una sola experiencia con Él.

RIQUEZA LITERARIA

3.14 participantes, ; Strong #3553: Asociado, participe, socio, compañero. La palabra es una combinación de «con», y «tener».

Capítulo 4

4.1-10 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

4.1 El fracaso de Israel para entrar en Canaán se convierte en una advertencia solemne a los cristianos que decaen en la fe y fallan a la hora de entrar al **reposo** que Dios ha prometido. Este reposo no es la entrada a Canaán, como en 3.18; sino que ese hecho histórico constituye un tipo de reposo que será disfrutado por los cristianos. Algunos

comentaristas consideran el reposo como el futuro reposo celestial, mientras otros piensan que el término describe la actual experiencia del creyente que se ha rendido completamente al señorío de Cristo y está totalmente controlado por el Espíritu Santo.

4.2 El mero escuchar el evangelio no es suficiente; también debe ser creído.

4.3,4 Los que creen son los que entran en el **reposo** al que no pudieron acceder los israelitas incrédulos. **Las obras tuyas... acabadas antes de la fundación del mundo** parece que alude a la obra divina de la creación.

4.5-9 A través de **David**, Dios promete otro reposo, que Israel no alcanzó a disfrutar: el descanso que se encuentra en Cristo.

4.8-11 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

4.10 Así como Dios descansó de su obra en la creación, quien confía en Cristo descansa en lo que Dios ha hecho por él. Ha cesado en la búsqueda de la salvación por sus propios esfuerzos, y ha comenzado a depender en la vida diaria de la ayuda del Espíritu Santo.

4.11-14 Dos grandes provisiones alientan a los creyentes en su fe: 1) **la palabra de Dios**, que revela si una persona está viviendo una vida plena o espiritual; y 2) el ministerio de Cristo, nuestro **gran sumo sacerdote**, quien tiene poder para hacernos gozar de la inmediata compañía de Dios.

DINÁMICA DEL REINO

4.11-13 Para comprender **ἡ** **ἐπισημασμένη** **καὶ** **ἡ** **ἐπισημασμένη** **ἐπισημασμένη**, CONFESIÓN DE FE. Este texto es uno de los que más ayuda a entender el llamado de la fe a «confesar» la Palabra de Dios. Se relaciona con la renuncia de Israel a la promesa de Dios, lo cual trajo como resultado que toda una generación de israelitas muriera en el desierto y que no llegaran a poseer la herencia que Dios había reservado para ellos. En este contexto, la Biblia dice de sí misma: «La palabra de Dios es viva y eficaz». El término que aquí se traduce «palabra» es el vocablo griego **ῥήμα** que comúnmente indica la expresión de una idea completa y se utiliza para referirse a las Sagradas Escrituras. Contrasta con **λογος**, que suele referirse a algo dicho o hablado. Esto recomienda que distingamos entre *toda* la Biblia, y la p

4.12, 13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

RIQUEZA LITERARIA

4.12 eficaz, **ἰσχυρὸν**; Strong #1756: Comparable en significado a la palabra «enérgico», la cual se deriva de este vocablo. **ῥήμα** sólo usada aquí y en 1 Corintios 16.9 y Filemón 6, se refiere a algo en acción, activo y efectivo. Es lo opuesto a **ἄσυχρον** «ocioso», «inactivo», «ineficaz».

4.14 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

4.15 Un especial estímulo para ser leales es la simpatía humana de nuestro gran **sumo sacerdote**.

4.16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

4.16 **Acerquémonos** sin ninguna reserva, con franqueza, confiadamente. Nos presentamos ante el **trono de la gracia**, no del castigo, para obtener **misericordia** por lo pasado y **gracia** para el presente y el futuro.

Capítulo 5

5.1–4 El autor presenta las calificaciones y actividades del oficio de **sumo sacerdote**. Debe ser alguien igual a quienes representa, con la capacidad de sentir lo que ellos sienten. El suyo es un oficio público al cual es designado como representante de los seres humanos ante Dios. Da gracias y ofrece sacrificios propiciatorios. Su intercesión es **paciente... puesto que él también está rodeado de debilidad**. Por tanto, **debe ofrecer** sacrificios por sí mismo, así como por el pueblo. (Cristo no necesita purificarse a sí mismo por medio del sacrificio; véase 7.27.)

5.5–11 Jesús completa perfectamente todos los requerimientos del Sumo Sacerdocio. Él fue nombrado por Dios; experimentó una legítima humanidad; se sacrificó por el pecado «porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo» (7.27); tuvo un sentimiento compasivo por nosotros.

5.6 El autor introduce el concepto de un sacerdocio como el de **Melquisedec**, el cual desarrolla más ampliamente en el capítulo 7.

5.7 La oración de Jesús en el huerto del Getsemaní era la que el Padre esperaba (véase Lc 22.42), y su oración fue escuchada **a causa de su temor reverente**, esto es, su sumisión respetuosa a la voluntad de Dios.

5.8–10 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

5.9 Jesús fue **perfeccionado**, no en un sentido moral, debido a que siempre poseyó ese tipo de perfección, sino en el sentido de ser preparado como **autor de eterna salvación** (véase la **nota** a 2.10).

5.12–14 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Hechos.

5.12,13 Su falta de solicitud a la hora de escuchar dio lugar a un retraso en el crecimiento espiritual.

5.14 Las enseñanzas más avanzadas están destinadas para los creyentes maduros, cuyos **sentidos** espirituales son capaces de discriminar entre doctrinas sanas y torcidas, y entre una conducta apropiada y una desviada.

Capítulo 6

6.1-3 Las seis doctrinas mencionadas constituyen los principios fundamentales de la vida espiritual. Los fundamentos no son para ser colocados de nuevo sino para construir sobre ellos. Esto no puede ser logrado sin depender de la ayuda de Dios.

6.4-6 El lenguaje de los vv. 4 y 5 describe claramente a aquellos que han experimentado la gracia salvadora de Dios, y el lenguaje del v. 6 indica una completa renuncia de Cristo, un abandono deliberado y definitivo de la fe cristiana. La gente aludida aquí no son arrepentidos sino apóstatas. No sólo han caído en pecado, sino han renunciado a Cristo. Se han convertido en gente semejante a los que crucificaron a Jesús.

DINÁMICA DEL REINO

6.4-6 4. Si pecco ¿perderé mi salvación?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo: «Respuestas espirituales a preguntas difíciles» que comienza en la página 1743.

P.R.

6.7,8 La ilustración describe la condenación que sufren aquellos que se han apartado de Jesús.

6.9-12 El autor expresa confianza en que sus lectores permanecerán firmes en la fe, moderando su dura advertencia con un cálido reconocimiento. La fe mira a aquel que promete; la esperanza contempla las cosas que han sido prometidas (vv. 10, 11).

6.11, 12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

6.13-17 Tenemos en Dios y en su anunciado propósito de bendecirnos en Cristo razones para esperar confiados. El cumplimiento de su promesa a Abraham ofrece la seguridad de que Él hace lo que promete.

RIQUEZA LITERARIA

6.12 paciencia, ; Strong #3115: De , «largo», y , «genio», disposición». La palabra indica suavidad, indulgencia, fortaleza, firmeza paciente, paciencia en el sufrimiento. En se incluye también la capacidad de sufrir la persecución y el maltrato. Describe a una persona que puede ejercer la venganza, pero que lugar de hacerlo, se contiene. Esta cualidad es un fruto del Espíritu (Gn 5.22).

6.18 La confirmación de la promesa de Dios por medio de su juramento y su pacto remueve todas las dudas acerca de su certeza.

6.19,20 Un **ancla** es tan segura como aquello a lo que está atada.

Capítulo 7

7.1, 2 Mencionado sólo dos veces en el Antiguo Testamento (Gn 14.18–20; Sal 110.4), **Melquisedec** es un tipo de Cristo en su ministerio como Sumo Sacerdote.

7.3 Como Melquisedec, Jesucristo es un **sacerdote** universal; Sacerdote y Rey al mismo tiempo. El silencio en torno a los ancestros de Melquisedec, sus antecedentes sacerdotales, nacimiento y muerte, ilustra el eterno e incommovible sacerdocio de Cristo.

7.4-7 Melquisedec es más grande que los sacerdotes levíticos, aun cuando ellos recibían diezmos de los descendientes de **Abraham**. El hecho de que Abraham dio los **diezmos** a Melquisedec, y fue bendecido por él, establece la superioridad de este.

7.8 Los sacerdotes levíticos, como **hombres mortales**, estaban sujetos a muerte, pero de la muerte de Melquisedec no se hace mención. De ahí que este sea un típico representante de Cristo que vive para siempre.

7.9,10 **Abraham** representó a todo Israel cuando pagó diezmos a **Melquisedec**.

7.13,14 El hecho de que Cristo haya nacido de la tribu de Judá y no en la de Leví, subraya la inauguración de un nuevo orden sacerdotal.

7.15-17 La palabra griega que aquí se utiliza para **distinto** no es *allos*, que significa otro de la misma clase, sino *heteros*, otro de un orden completamente diferente. El sacerdocio de Cristo supera el sacerdocio levítico.

7.18,19 El primer pacto probó ser débil e inútil en ofrecer pleno acceso a la presencia de Dios o completa preparación para compartir su compañía. Por tanto, tuvo que ser anulado y reemplazado por **una mejor esperanza** en aquello que ha fallado.

7.20-22 El sacerdocio de Jesús invalida el de Aarón porque el suyo fue establecido por el **juramento** solemne de Dios. Los hombres no prestan juramento en cuestiones triviales.

7.23-25 Las ministraciones sacerdotales de Jesús son infinitas e invariables, permitiéndole ofrecer una salvación a la que nada falta.

7.28 La salvación total demanda un perfecto Sumo Sacerdote y un perfecto sacrificio por los pecados.

RIQUEZA LITERARIA

7.25 para **interceder**, * * * * * ; Strong #1739: Coincidir, tener un encuentro con alguien para conversar. De esta descripción de un encuentro casual, se pasa a la idea de suplicar a una persona un servicio a

favor de otra, aun cuando en algunas ocasiones la petición pudiera estar dirigida en contra de esa otra persona (Hch 25.24; Ro 11.2).

Capítulo 8

8.1-6 El autor se aparta de las calificaciones de Cristo como Sumo Sacerdote a su actual obra expiatoria. Esa obra es tan superior al ministerio de los sacerdotes judíos que, por medio de ella, el viejo sistema ha sido reemplazado por el absoluto, eterno y perfecto sacerdocio de Cristo.

8.2 El ministerio de Jesús se realiza en el verdadero **santuario**, no de la tierra, sino del cielo; como Sacerdote y Rey, ocupa el lugar de suprema autoridad (v. 1).

8.5,6 El ministerio del **tabernáculo** sólo era figura y símbolo de las realidades consumadas por Cristo. Por tanto, su ministerio sobrepasa el sacerdocio levítico como la sustancia sobrepasa a la **sombra de las cosas**.

8.7 El primer pacto fue enteramente externo. Sentó la norma pero no ofreció el poder para cumplirla.

8.8-10 Jesús lleva a cabo su ministerio bajo el pacto de la gracia de Dios, forjado en la **mente** y el **corazón** de los creyentes mediante al poder del Espíritu Santo. De ahí que Dios estableciera un nuevo pacto en sus relaciones con su pueblo, basado no en una fuerza compulsiva externa, sino en un poder que viene de adentro.

8.11 En contraste con la revelación limitada e impersonal de Israel, bajo el nuevo pacto habrá un conocimiento completo, universal e inmediato de Dios.

8.12,13 Gracia y misericordia caracterizan el **Nuevo pacto** que reemplaza al inadecuado **primero**.

Capítulo 9

9.1-10 Para demostrar la superioridad de la obra expiatoria de Cristo, el autor primero muestra la insuficiencia del sistema levítico de adoración. Aunque los rituales del antiguo tabernáculo eran observados con dignidad y gloria, fallaban a la hora de proveer libre acceso a la presencia de Dios.

9.11-15 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

RIQUEZA LITERARIA

9.5 propiciatorio, Strong #2435: Aun cuando en el NT se usa solamente aquí y en Romanos 3.25, la palabra aparece frecuentemente en la versión de la Septuaginta, donde designe fundamentalmente el propiciatorio, la cubierta de oro encima del arca de la

alianza. En este versículo posee ese significado, que indica el apaciguar o aplacar a un dios ofendido. Aplicada la palabra al sacrificio de Cristo en ese sentido, sugiere que su muerte fue propiciatoria, por cuanto apartó del pecador la ira de Dios.

9.11 Jesús introdujo el sistema ideal hacia el cual apuntaban todos los viejos rituales. Su ministerio tuvo lugar, no en un santuario terrenal, sino en la esfera de las realidades celestiales.

9.12-14 Jesús ofreció en sacrificio **su propia sangre**. Si el sacrificio de animales procuraba limpieza ceremonial, ¡cuánto más lavará las almas el sacrificio espiritual de Cristo!

DINÁMICA DEL REINO

9.12 El sacrificio de Cristo, ayuda permanente, LA SANGRE. La epístola a los Hebreos contrasta los pactos de Dios a través de Moisés y Cristo. El pacto mosaico habilitó sacrificios de animales que trajeron alivio temporal a la culpa del hombre, y ofrecieron lecciones sobre la justicia de Dios. El pacto de Moisés proveyó un vínculo no Dios por medí de la sangre de los animales. Estos sacrificios, sin embargo, tenían que repartirse anualmente en el tabernáculo, el cual constituía solamente un símbolo del altar eterno y celestial de Dios. Pero Jesucristo entró en la historia como un sacerdote eterno para ofrecer un sacrificio eterno por el pecado. El derramamiento de su sangre proveyó de un sacrificio y de un vínculo permanentes entre Dios y los seres humanos. Su sangre fue derramada no solamente en un altar terrenal, sino ante el verdadero altar de Dios en el cielo, donde obtuvo redención para el pecado de todos aquellos que le reciban como su Señor y Salvador. El inmutable vínculo establecido a través del nuevo pacto en la sangre de Cristo la realización definitiva de la promesa del Dios justo y a la vez misericordioso.

(Is 1.11/Gn 3.21)C.S.

9.15–23 Un **testamento** no puede ser legalmente ejecutado sino hasta después de la **muerte** de quien lo ha dictado, como se demuestra con la ratificación del **primer pacto** en el Sinaí (véase Éx 24.5–8). De la misma manera, la muerte de Cristo era necesaria para el establecimiento del nuevo pacto.

9.21,22 El antiguo **tabernáculo** necesitaba ser santificado por la sangre. Nada se consideraba **purificado** sin la marca de la sangre derramada. El autor ve aquí un tipo de vida espiritual. Fuera del **derramamiento** de la **sangre** de Cristo no hay perdón de pecados.

9.23-26 Los sacrificios del AT eran sólo **figuras** terrenales de las realidades **celestiales**, que requerían **mejores sacrificios** que la sangre de animales. Lo completamente satisfactorio del sacrificio ofrecido por Cristo se comprueba por el hecho de que tuvo que ser ofrecido solo **una vez**.

RIQUEZA LITERARIA

9.22 **remisión**, Strong #859: De «enviar lejos». La palabra significa liberación de la esclavitud o de la prisión, despedida, enviar lejos, y perdón, con la cualidad adicional de cancelar todo juicio, castigo, obligación o deuda.

9.27 La muerte física no pone fin a la existencia consciente. Hay algo **después de esto**.

9.28 Jesucristo vino a la tierra a completar su obra redentora (v. 26). Posteriormente «entró» al cielo, abriendo el camino de acceso a Dios (v. 24); y un día regresará para **salvar a los que esperan**.

RIQUEZA LITERARIA

9.28 **ofrecido**, Strong #4374; De «hacia», y «traer». En adición al sentido más literal de traer o dirigir hacia (Mt 4.24; 8.26; 9.2, 32), la palabra se refiere a una ofrenda, ya sea de dones, oraciones, o sacrificios (Mt 2.11; 5.24; Mc 1.44; Heb 8.3).

Capítulo 10

10.1-4 Si los **sacrificios** levíticos hiciesen **perfectos** a los adoradores, no habría necesidad de repetirlos anualmente. Esta constante repetición sólo sirve para recordarles sus pecados, en lugar de removerlos de sus conciencias. Los sacrificios de animales no pueden limpiar la culpa del pecado.

10.5-10 Aunque ordenados por Dios, los sacrificios y las ofrendas eran insatisfactorios porque se trataba sólo de sombras y símbolos. Dios quiso que se consumaran **mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo**.

10.11-14 El autor contrasta al sacerdote del AT, ofreciendo constantemente sacrificios inefectivos, con Cristo. Habiendo concluido su obra del nuevo pacto en el Calvario, Cristo **se ha sentado** en las alturas a esperar las manifestaciones de su triunfo sobre todos sus enemigos.

10.15-17 Además de que la única ofrenda de Cristo trae promesa de salvación, **nos atestigua... el Espíritu Santo**, a través de Jeremías, que Dios obrará en nosotros para hacer surgir nuevos deseos de hacer su voluntad. Aun más, dondequiera que el antiguo

pacto solamente podía servir como recordatorio de pecados (véase v. 3), el nuevo pacto trae real perdón.

10.19-21 La confianza en entrar a la presencia de Dios se basa en la **sangre de Jesucristo** y en su ministerio como Sumo Sacerdote.

10.22 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

10.22 La adoración que nace de un **corazón sincero**, esto es, con completa franqueza de propósito, debe estar basada en la seguridad del poder justificador de la sangre de Cristo (Ro 5.1) y el poder santificador de la Palabra de Dios (Ef 5.26).

10.23 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

10.23 La **profesión de nuestra esperanza** sobre la futura consumación de nuestra salvación, nunca vacilará mientras esté fundada en la fidelidad de aquel **que prometió** (véase 3.6).

10.24,25 El amor de unos por otros en Cristo debe manifestarse en obras de amor y en la unidad en su nombre, especialmente en la luz de su inminente venida.

10.25 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

10.26-27 Una de las advertencias más solemnes contra la apostasía que encontramos en las Escrituras. Si uno abandona deliberadamente a Cristo, no hay otro sacrificio por el pecado.

10.28, 29 Hay grados en el castigo. El que **viola la ley de Moisés** sufre el castigo prescrito en Deuteronomio 17.2–6. Un apóstata del cristianismo sufrirá un castigo mucho **mayor**, porque ha pisoteado al **Hijo de Dios**, considerado su sangre **inmunda** y hecho **afrenta** al Espíritu Santo.

10.30,31 La Escritura testifica que el juicio de Dios es seguro y absoluto.

10.32-39 El autor alienta a sus lectores recordándoles su antigua fidelidad en medio de las pruebas, su compasión por otros y el inminente retorno del Señor.

RIQUEZA LITERARIA

10.36 **paciencia**, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #5281: Constancia, perseverancia, sobrellevar, firmeza, mantenerse, sufrimiento con paciencia. La palabra combina ■ ■ ■ ■ ■ «debajo», y ■ ■ ■ ■ ■ , «permanecer». Describe la capacidad de continuar en pie bajo circunstancias difíciles, no asumiendo una complacencia pasiva, sino con la entereza de quien resiste activamente ante los inconvenientes y el fracaso.

Capítulo 11

11.1 El autor apoya sus recomendaciones de permanecer firmes en la fe con las experiencias triunfantes de los héroes hebreos. Primero ofrece, no una definición, sino una descripción de cómo obra la fe. La fe es una firme convicción de cosas que no se ven, y segura esperanza de una recompensa futura. La palabra griega que se traduce **certeza** es literalmente «pararse debajo», y se usaba en el sentido técnico de una «escritura de propiedad». La idea básica es situarse debajo del derecho a la propiedad para apoyar su validez. De esa manera, la fe es **la certeza de lo que se espera**. A través de este capítulo su autor hace énfasis en que esa seguridad descansa en las promesas de Dios.

11.2 Los antiguos eran los santos del AT, muchos de los cuales son mencionados en este capítulo. Ellos obtuvieron un **buen testimonio**, no a causa de sus logros, santidad personal, o pasiva aceptación de las promesas divinas, sino por una activa certidumbre que se expresó en obediencia, perseverancia y sacrificio.

11.3 Nuestra fe sobre la acción creadora de Dios es una evidencia «de lo que no se ve» (v. 1).

11.4 La adoración de Abel demuestra que quien adora de verdad debe acudir con fe y presentar el sacrificio que Dios requiere.

11.5 La transposición de Enoc al cielo, obviando la **muerte** física, tuvo lugar porque este agradó a Dios tomándole la palabra y viviendo de acuerdo con ella.

11.6 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

11.6 Nada agrada a Dios tanto como la firmeza en la **fe** en todo lo que Él es y ha prometido.

11.7 La obediencia de Noé al construir el arca fue una prueba palpable de su confianza en la Palabra de Dios.

11.8–10 Abraham demostró su **fe** al obedecer a Dios y dejar su casa en Ur, peregrinando hacia tierras desconocidas, al vivir largos años en la tierra prometida como un extranjero en habitaciones temporales (Hch 7.5) y al aguardar allí pacientemente su legado permanente.

RIQUEZA LITERARIA

11.9 coherederos, **κληρονόμοι**; Strong #4789: De **κλῆρος**, «con», **νόμος** «una cantidad», y **οἶκος** «poseer». La palabra se refiere a un coparticipante, coheredero, compañero de herencia, uno que recibe mucho juntamente con otro.

11.11, 12 Sara dio a luz a Isaac cuando tenía 90 años de edad porque olvidó sus limitaciones físicas y **creyó** que Dios sería **fiel** a lo que **había prometido**. Abraham tenía 100 años de edad cuando nació Isaac.

11.21 Aunque había perdido la vista, el ojo de la fe de Jacob veía perfectamente cuando cruzó sus manos y pronunció la mayor bendición sobre Efraín, el hijo menor (Gn 48.13–20).

11.22 José expresó completa **fe** en las promesas concernientes a la tierra de Canaán, y habló de la futura **salida** de Egipto **de los hijos de Israel**.

11.23 La historia de la fe de Moisés comienza con la **fe** de **sus padres**.

11.24–26 Sólo la **fe** pudo haber influido en tan grande decisión, que se proyectaba mucho más allá de aquel escenario.

11.27 Probablemente se refiere a la noche del éxodo de la tierra de Egipto. Sólo una **fe** firme podía ver lo invisible.

RIQUEZA LITERARIA

11.26 mirada, Strong #578: Una palabra que gráficamente combina . . . , «lejos de», y , «ver». El vocablo significa literalmente «mirar haciendo abstracción de todo lo demás, con el fin de observar intensamente un determinado objeto». Moisés alejó su mirada de las riquezas del mundo y en cambio, puso vista en un futuro mesiánico.

11.31 La **fe** de Rahab se apoyaba en los innumerables portentos y promesas de Dios al pueblo de Israel (Jos 2.9–11).

11.32 Un detallado estudio de las vidas de quienes aquí se mencionan muestra el lugar sobresaliente de la fe en la experiencia y la conducta de estas personas. Las limitaciones personales se superaban con éxito cuando desviaban la vista de sí mismos y la dirigían hacia la magnificencia de Dios.

11.35–38 El hecho de que **otros fueron atormentados**, y sufrieron de formas distintas, indica que la fe no excluye automáticamente de dificultades, pruebas o tragedias. Aun más, experimentar esas adversidades no significa que la gente que las sufre posee menos fe que aquellos que no han sido afectados. La misma fe que permite a algunos librarse de problemas, ayuda a otros a soportarlos. La misma fe que salva a algunos de la muerte, permite a otros enfrentarla victoriosamente. La fe no es un puente que se eleva sobre aguas turbulentas, sino un paso a través de ellas. Para encontrar este paso, y hallar el origen de cualquier dificultad, se necesita perseverar en la oración y la alabanza. De esta forma se descubren los propósitos de Dios.

11.39,40 A pesar del **buen testimonio** que habían recibido debido a su **fe**, los santos del AT **no recibieron** la promesa de las bendiciones del nuevo pacto traído por Cristo. **Para que no fuesen ellos perfeccionados:** el cuerpo de Cristo se completará con los santos, tanto de los tiempos del AT como del NT.

Capítulo 12

12.1–3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

12.1 Los héroes de la fe no son espectadores que nos vigilan desde el cielo; sino que sus vidas son nuestros **testigos**, después de haber sido vencedores. A menudo, la vida cristiana se compara con una carrera (véanse 1 Co 9.24; 2 Ti 4.7). **Despojémonos de todo** lo que nos impida avanzar, particularmente de toda forma de **pecado**.

12.2 El que corre no debe mirar hacia otros competidores, sino mantener su vista fija en **Jesús**.

RIQUEZA LITERARIA

12.2 **puestos los ojos**, **Strong #872**; De **«lejos de»**, y **«ver»**. La palabra significa atención no dividida, alejar la mirada de todas las distracciones, con el fin de contemplar un objeto. **«ver»**, en Hebreos 12.2 es poner los ojos en Jesús y no en ningún otro.

12.4–10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

12.5–11 Los lectores de la epístola a los Hebreos no deben asumir que los sufrimientos que están soportando a causa de su profesión de fe cristiana significan que Dios no se preocupa por su bienestar. Lejos de abandonarlos, el Señor se manifiesta como un buen **Padre** al disciplinarlos. **La disciplina** busca corregir, como cuando se educa a un niño. Tal tratamiento no se administra rudamente, sino con amor, pensando en el bien del educando. En lugar de desalentarse, los lectores debían considerar sus persecuciones como una evidencia del amor de Dios por ellos, a quienes trata de hacer madurar. El autor no sugiere que Dios sea responsable de los sufrimientos que pecadores empedernidos les infringen, pero sí indica que utiliza hasta las circunstancias más adversas como un medio para la realización de sus propósitos.

12.11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

12.12 **Por tanto**, debido a los resultados beneficiosos del sufrimiento, deben desechar todo temor y ansiedad.

12.13 Deben dar ejemplo que aliente a aquellos que dudan y parece que van a caer.

12.14 En su conflicto con el mundo, deben buscar la **paz**, pero no a expensas de sacrificar la **santidad**.

12.15 Deben vigilarse unos a otros con celo cristiano, **no sea que alguno** deje la fe. La **raíz de amargura** alude a un abandono deliberado de Dios, como ejemplifica la desobediencia de Israel en el desierto (véase Dt 29.18). Tal pecado contamina a toda la comunidad cristiana.

12.16,17 La suerte de **Esau** sirve de solemne advertencia a todo aquel que renuncie a bendiciones espirituales permanentes por gratificar la carne con placeres temporales. Una vez que se toma tal decisión, y se actúa de acuerdo con ella, no es posible revertir los resultados, y las bendiciones que pudieron haberse recibido se pierden para siempre.

12.18–24 El autor presenta otra dramática comparación entre el judaísmo, descrito como el monte Sinaí, y el cristianismo, representado por **el monte de Sion... Jerusalén la celestial**. El antiguo pacto de la Ley trajo miedo y separación (véanse Éx 19.12, 13; 20.18, 19), pero el nuevo pacto trae abundantes bendiciones.

12.25–29 El autor pronuncia una advertencia final a aquellos que pensaban alejarse de Cristo. Si aquellos que rechazaron la revelación dispensada en el monte Sinaí no escaparon a un severo castigo, **mucho menos nosotros**, si desechemos la plena revelación que hemos recibido en Cristo. El regreso del Señor será la señal de la remoción de todas las cosas terrenales y temporales, para que sólo **queden las inmovibles** (v. 27). **Así que... tengamos gratitud, y mediante ella sirvamos a Dios.**

12.25 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

DINÁMICA DEL REINO

12.26, 27 Remoción de las obras humanas, RESTAURACIÓN. Este texto advierte acerca de la remoción que Dios hará de las obras humanas, de modo que la *restauración* divina pueda comenzar. Este concepto se desarrolla en el artículo de estudio, «El Espíritu Santo y la restauración», que comienza en la página 1758.

(Am 5.21–23/Is 58.1–14) J.R.

Capítulo 13

13.1 El autor comienza sus exhortaciones finales. El amor es una manifestación del crecimiento en el Señor (véase Jn 13.34, 35).

RIQUEZA LITERARIA

13.1 amor fraternal, Strong #5360: De, «amar», y, «hermano». La palabra indica el amor de hermanos, el afecto fraternal. En el NT el vocablo describe el amor que los cristianos sienten por otros cristianos.

13.2 La hospitalidad, que literalmente significa abrir las puertas de nuestras casas a los viajeros que tienen nuestra misma fe, puede traernos bendiciones inesperadas.

13.3 Deben ministrar a aquellos que sufren por su fe, recordando que corren el peligro de padecer lo mismo.

13.4 En orden de alertar contra la inmoralidad sexual, Dios ha creado el sagrado vínculo matrimonial. **Sin mancilla:** Supone algo más que una sanción de la relación conyugal, abarca la responsabilidad de las parejas de preservar su intimidad de las prácticas perversas y envilecedoras de una sociedad lasciva.

13.5,6 La **avaricia** y los temores financieros son superados por la seguridad fundada en la constante presencia de Dios y en las promesas que el Señor nos ha hecho sobre la satisfacción de nuestras necesidades diarias. Debido a la palabra de consuelo que Dios ha pronunciado, **podemos decir con fiado: El Señor es mi ayudador; no temeré.**

13.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

RIQUEZA LITERARIA

13.6 ayudador, ■■■■■■ Strong #998: De ■■■■, «un grito pidiendo ayuda», y ■■■■, «correr». Boethos es uno que acude corriendo cuando clamamos por ayuda. La palabra describe al Señor apacible y listo para socorrer a sus hijos oprimidos, cuando éstos claman implorando su asistencia.

13.7 Los pastores que han sido fieles hasta la muerte son ejemplos dignos de fe que persevera.

13.8 El mismo Cristo que sostuvo a los líderes mencionados en versículos anteriores los sostendrá.

13.9 Una de las principales causas de la inestabilidad en la fe son las nuevas falsas doctrinas. Nótese que la referencia a **doctrinas** es en plural (véanse Col 2.22; 1 Ti 4.1). La verdad siempre es singular (véanse Jn 7.17; Ro 16.17; 1 Ti 4.16; 2 Jn 9). La fe viene del **corazón** (véase Ro 10.10), que es el único que puede apreciar la plenitud de la **gracia** de Dios.

13.10 Nuestro **altar** es la cruz de Cristo. Aquellos que aún confían en los viejos rituales están excluidos de los beneficios de su muerte.

DINÁMICA DEL REINO

13.10–15 El sacrificio de alabanza, LA SENDA DE LA ALABANZA. ¿Por qué la alabanza a Dios constituye un sacrificio? La palabra, «sacrificio» (griego, ■■■■■■) viene de la raíz ■■■■, verbo que significa «matar por un propósito». La alabanza con frecuencia requiere que nosotros «matemos» nuestro orgullo, temor, dejadez o cualquier cosa que amenace disminuir o interferir con nuestra adoración al Señor. Descubrimos también aquí el fundamento de toda nuestra alabanza: el sacrificio de nuestro Señor

Jesucristo. Es por Él, en Él, con Él, a Él y para Él que ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza a Dios. La alabanza nunca será estorbada con éxito, siempre que la dirijamos hacia Él, el Autor y Consumador de nuestra salvación. ¡Su cruz, su sangre, su amor, que nos ha dado el don de la vida y el perdón de nuestros pecados, hacen que la alabanza que le tributamos constituya un sacrificio vivo!

(Heb 2.11, 12/1 P 2.9) C.G.

13.11–13 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

13.11, 12 En el Día de la Expiación, los cuerpos de los animales cuya sangre era llevada al Lugar Santísimo eran **quemados fuera del campamento** (véase Lv 16.14, 27). Jesús, lo opuesto a este tipo de sacrificio, fue crucificado en las afueras de la ciudad de Jerusalén (véase Jn 19.16, 17).

13.13, 14 Lealtad a Cristo significa separación. Puede que esto suponga la pérdida de amigos y el sufrir **su vituperio**. Sin embargo, abandonar las ataduras terrestres nos conduce a la «ciudad permanente... por venir» (v. 14).

13.15, 16 Como sacerdotes de Dios (véase Ap 1.6), los creyentes ofrecen **sacrificio de alabanza** a Dios y comparten servicios de amor a los demás. El **fruto de labios** recuerda el hecho de que en la misma forma que Dios prolonga por medio de los frutos la vida de la plantas, así el Espíritu Santo extraerá nuevas alabanzas de adoración a Dios de nuestros labios y de todo nuestro ser.

13.15 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

13.17, 18 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Hebreos.

13.17 Los cristianos no sólo deben recordar a los anteriores líderes de la iglesia (v. 7), sino deben prestar atención a los líderes actuales y ayudarles a cumplir con su obligación de atender la congregación. La obediencia que se demanda implica aceptar las orientaciones de otros; y subordinarse quiere decir desistir de nuestra propia opinión contraria a la de otros. El autor no sugiere la obediencia ciega y sin cuestionamientos a todo lo que el líder dice, aun en aquellas decisiones que se refieren a cambiar de empleo, hacer compras o iniciar un viaje, o cosas por el estilo. El NT enseña la necesidad de aprender a discernir (1 Jn 4.1), afirma la responsabilidad personal ante Dios (Ro 14.12; Gl 6.5), y destaca la mutua sumisión (Ro 12.10; Gl 5.13; Ef 5.21; Flp 2.3, 4). Además, los líderes de la iglesia no son jefes autócratas que se enseñorean sobre la congregación, sino siervos que ejercen su autoridad con tacto y cuidado (véanse Ro 12.8; 1 Ts 5.12, 13; 1 Ti 3.5; 5.17).

13.18,19 El autor ha ministrado anteriormente entre ellos, pero algunos obstáculos estorbaban su retorno. La oración podía despejar el camino para que se encontraran de nuevo.

13.20,21 Habiendo solicitado las oraciones de sus lectores, el autor ora ahora por ellos. La bendición resume todo lo que se ha dicho. Dios ha provisto todo lo necesario para nuestro bienestar espiritual por medio de la obra redentora de Cristo. El **pacto** que el Señor inauguró es **eterno**.

13.23 El NT no revela el momento o las circunstancias del encarcelamiento de Timoteo.

13.24 El saludo enviado por **los de Italia** no indica necesariamente el lugar donde fue escrita ni el lugar de destino de la carta.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Hebreos

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Hebreos enseña

Texto

ACCIÓN a que Hebreos invita

Lecciones clave en la fe La fe acepta el relato bíblico sobre la vida de Jesús y lo que Él ha realizado por nosotros. También nos acerca a Dios y hace que nos aferremos al Señor con tenacidad. El creyente acepta los beneficios del sacrificio de Jesús y entra con confianza en la presencia de Dios. La fe cree implícitamente en la Biblia, la considera la expresión viva de Dios y así se somete a su juicio. Por último, la fe es querer sufrir junto con Cristo, sabiendo que recibirá una buena recompensa.

2.14–18

Reconoce que Jesús ha destruido el temor a la muerte venciendo al diablo.

3.6

Mantén conscientemente el valor y la esperanza que están implícitos en tu confesión de fe.

4.12, 13

Permite a la Palabra de Dios juzgar las intenciones y pensamientos de tu corazón.

4.14

Sé tenaz al aferrarte a las promesas de Dios. **Busca activamente** a Dios, **estudia** su Palabra, y **edifica** tu fe.

4.16

Acércate confiadamente a Dios cuando estés en necesidad. **Cree** que Él comprende tus sufrimientos.

10.23

¡**Mantén** la esperanza! **Desarrolla** el sentido de que un gran futuro te espera.

13.11–13

Reconoce que seguir a Cristo provoca reproches. **No temas** al ridículo, rechazo y desprecio humanos.

Pasos hacia una devoción dinámica La devoción significa concentrarse en un esfuerzo particular, un propósito o causa. Aquel que se consagra a Jesús reconoce su humana propensión al desaliento, y procura superarla. La Escritura moldea su manera de pensar, le inspira a la oración, a esperar en el Señor y a invertir tiempo en la alabanza y la acción de gracias.

2.1–4

Préstale atención a la Palabra de Dios y a tus relaciones con Jesús.

3.1

Deja que Jesús y su Palabra sean el fundamento y sostén de tus pensamientos.

9.11–15

Celebra diariamente que has ganado el acceso a Dios gracias a la sangre derramada por Jesucristo.

10.22

Acércate cada vez más a Dios con un corazón y una fe sin manchas.

10.25

Reúnete a menudo con la gente de Dios para alentarla e instarla a la justicia.

11.6

Busca a Dios diligentemente. **Cree** que Él te recompensará por ello.

13.15

Practica la alabanza paciente y persistentemente.

Pasos hacia la obediencia fiel La fe cree en lo que dice Dios y actúa de acuerdo con su Palabra. La fe permite al creyente entrar al reposo que Dios ha prometido para todo su pueblo. Reconoce la completa obra de salvación, al mismo tiempo que obedece toda instrucción que viene de Dios.

4.1–10

Entra al reposo prometido por Dios. **Mezcla** tu fe con la Palabra de Dios. **No permitas** que la rebeldía endurezca tu corazón.

4.8–11

Dedica todo tu corazón a obedecer a Dios y a su Palabra. **Confía** que Él hará las cosas que ha prometido.

5.8–10

Estudia la vida de Jesús como tu modelo para el sufrimiento y la obediencia.

12.25

Nunca rechaces un mensaje porque te hace sentir incómodo. **Acepta** ser corregido por la Palabra de Dios.

13.17, 18

Obedece a los líderes de la iglesia. **Reconoce** y **coopera** con el liderazgo para que su trabajo sea más fácil. **Ora** por los líderes con fe y asiduidad.

Cómo desarrollar una disciplina dinámica Ser disciplinado equivale a aprender de Jesús, a vivir como Él lo hizo. Dios disciplina a los creyentes, corrigiéndolos y preparándolos para vivir en su Reino. La corrección, si se recibe con buena disposición del corazón, da por fruto la justicia. El propósito del Padre es conducir a sus hijos a la madurez.

5.12–14

Reconoce que sólo a través de un esfuerzo diario y sostenido por aplicar la Palabra de Dios a tu vida, alcanzarás la madurez espiritual.

6.11, 12

Da la espalda a la holgazanería y **persevera pacientemente**. Mantente diligente en tu búsqueda de ser como Cristo.

12.1–3

Descarta cualquier actitud o práctica que te impida caminar junto a Cristo. **Modela** tu vida tomando como ejemplo a Jesús. **Estudia con cuidado** la vida de Jesús para que recibas aliento en tu lucha contra el pecado.

12.4–10

Acepta la disciplina de Dios. **Conoce** que ella constituye una evidencia de que te está preparando como su hijo.

12.11

Acepta la corrección de Dios como necesaria para tu desarrollo espiritual.

13.7

Honra, considera e imita a aquellos que Dios ha puesto por encima de ti para que te guíen.

La epístola de

SANTIAGO

AUTOR: SANTIAGO, HERMANO DE JESÚS

FECHA: 48–62 D.C.

TEMA: LA FE QUE OBRA

PALABRAS CLAVE: FE,

RIQUEZAS,

LENGUA,

ORGULLO,

ORACIÓN

Autor

El autor de esta epístola se identifica a sí mismo simplemente como Santiago. Este nombre era en extremo común; el Nuevo Testamento identifica por lo menos a cinco individuos llamados Santiago, dos de los cuales fueron discípulos de Jesús, y uno su hermano. Tradicionalmente se ha atribuido la carta al hermano del Señor, y no hay razón alguna para cuestionar este punto de vista. Evidentemente, el autor era bien conocido, y Santiago, el hermano de Jesús, se había convertido en el líder de la iglesia de Jerusalén en una fecha temprana (Hch 12.17; 15.13–21; 21.18; Gl 1.19; 2.9, 12). El lenguaje de la epístola es similar al discurso de Santiago en Hechos capítulo 15. Aparentemente, Santiago era un incrédulo durante el ministerio de Jesús (Jn 7.3–5). Una aparición de Cristo, luego de su resurrección (1 Co 15.7), probablemente dio lugar a la conversión de Santiago, pues se le menciona junto a otros creyentes en Hechos 1.14.

Fecha

El historiador judío Josefo dice que Santiago murió apedreado en el año 62 d.C.; esto significa que si el hermano de Jesús es el autor de la carta, tiene que haberla escrito antes de esa fecha. El contenido sugiere que pudo haber sido escrita en una fecha tan temprana como en vísperas del concilio de la iglesia referido en Hechos cap. 15, el cual se reunió alrededor del año 49 d.C. No podemos ser dogmáticos en torno al asunto, y debemos aceptar que la carta fue redactada entre los años 48 y 62 d.C.

Propósito

El propósito de la epístola es fundamentalmente práctico y ético: Enfatiza el deber antes que la doctrina. El autor escribió para refutar el penoso abandono de ciertos deberes cristianos. Al hacerlo, analizó la naturaleza de la fe genuina e instó a sus lectores a demostrar la validez de su experiencia con Cristo. Su preocupación fundamental era el significado de la experiencia y la práctica de la fe cristiana, e hizo avanzar los propósitos prácticos del evangelio.

Contenido

En lugar de especular o dedicarse a debatir teorías religiosas, Santiago dirige a sus lectores hacia una vida en santidad. Desde el principio al fin, el tono de la carta es imperativo. Se pronuncian 54 mandatos en 108 versículos, y 7 veces Santiago llama la

atención a sus planteamientos con firmeza y autoridad. Este «siervo de Dios» (1.1) escribe más como un supervisor que como un siervo. El resultado es una proposición de ética cristiana que está a la par con cualquier otra de las que aparecen en el Nuevo Testamento.

Aplicación personal

El libro llama a una vida ética, basada en las enseñanzas del evangelio. Hace una exposición práctica de una religión «pura y sin mácula» (1.27). Sus dos énfasis fundamentales son el crecimiento personal en la vida espiritual y la sensibilidad cristiana en la esfera de las relaciones sociales. Toda fe que no se ocupe de las cuestiones personales y sociales es una fe muerta.

El mensaje de Santiago está especialmente dirigido a aquellos que se inclinan a buscar el camino al cielo en la teoría y no en la práctica.

Cristo revelado

Comenzando por el primer versículo y continuando a través de toda la carta, Santiago reconoce a Jesús como Señor, refiriéndose a sí mismo como «siervo» de Jesucristo. Tal término es aplicable a todos los cristianos, porque todos los verdaderos discípulos de Cristo reconocen su soberanía sobre sus vidas y voluntariamente se entregan a su servicio. Cristo es el objeto de nuestra fe (2.1), el único en cuyo nombre y bajo cuyo poder cumplimos con nuestro ministerio (5.14, 15), el que recompensa a quienes se mantienen firmes en medio de las pruebas (1.12), y el Señor cuyo regreso esperamos pacientemente (5.7–9). Santiago identifica a Cristo como «glorioso» (2.1), refiriéndose al la gloriosa manifestación de la presencia de Dios en medio de su pueblo. No sólo es glorioso, sino que el Señor es también la gloria divina, la presencia de Dios en la tierra (véanse Lc 2.30–32; Jn 1.14; Heb 1.3).

De considerable interés es el estrecho paralelo entre el contenido de esta carta y las enseñanzas de Jesús, particularmente el Sermón del Monte. Aunque Santiago no cita ninguna afirmación de Jesús exactamente, hay más reminiscencias verbales de las enseñanzas del Señor en esta carta que en todas las demás epístolas del Nuevo Testamento juntas. Estas alusiones revelan una íntima relación entre Santiago y Jesús y evidencian, además, la fuerte influencia del Señor en la vida del autor.

El Espíritu Santo en acción

La carta menciona explícitamente al Espíritu Santo sólo en 4.5, donde se declara que el Espíritu que mora en nosotros desea celosamente nuestra indivisa lealtad.

La actividad del Espíritu Santo puede ser vista en el ministerio a los enfermos descrito en 5.14–16. A la luz de otra terminología bíblica que alude al unguimento con el Espíritu (véanse Is 61.1; Lc 4.18; 1 Jn 2.20–27), el unguimento con aceite se debe considerar como un símbolo de la recepción del Espíritu Santo.

Aun más, en griego, el artículo definido usado en la frase «la oración de fe» (5.15), particulariza esa fe, y sugiere que Santiago se está refiriendo a la manifestación del don de la fe (1 Co 12.9).

Bosquejo del contenido

- I. **Salutación 1.1**
- II. **Religión práctica y pruebas 1.2-18**
 - A. Adversidades que vienen de afuera 1.2-12
 - B. Tentaciones interiores 1.13-18
- III. **Religión práctica y la Palabra de Dios 1.19-27**
 - A. Oír la Palabra 1.19,20
 - B. Recibir la Palabra 1.21
 - C. Obedecer la Palabra 1.22-27
- IV. **Religión práctica y relaciones humanas 2.1-26**
 - A. Parcialidad negativa 2.1-13
 - B. Compasión positiva 2.14-26
- V. **Religión práctica y conversación 3.1-18**
- VI. **Religión práctica y vanidad mundana 4.1-12**
- VII. **Religión práctica y negocios 4.13-5.6**
- VIII. **Apelaciones finales 5.7-20**
 - A. A la paciencia 5.7-11
 - B. A una conversación pura 5.12
 - C. A la oración 5.13-18
 - D. A la compasión 5.19,20

Capítulo 1

1.1 Santiago no es vanaglorió de su relación personal con Jesús, ni se identificó a sí mismo como un líder religioso. Su mayor honor fue ser un siervo de Dios. **Las doce tribus** designaban a la nación de Israel, y **están en la dispersión** traduce el término griego **διασπορά** que alude a la situación de los judíos dispersos en tierra de gentiles. Así, esta carta está dirigida a judíos cristianos que viven fuera de Palestina.

1.2, 3 Convertirse en cristiano no libera automáticamente a nadie de las dificultades (Jn 15.20; 2 Ti 3.12; 1 P 1.6, 7; 4.12–19). La actitud correcta al enfrentar la adversidad es tener **sumo gozo**, lo cual no es una reacción emocional, sino una deliberada e inteligente evaluación de las circunstancias desde la perspectiva de Dios, al ver las **pruebas** como un medio para el crecimiento moral y espiritual. No nos gozamos de las pruebas en sí mismas, sino en sus posibles frutos. Someter a **prueba** equivale a comprobar lo genuino de algo. Sirve como una disciplina para purgar la fe de sus impurezas, extirpando lo que es falso. La **paciencia** no es resignación pasiva ante circunstancias adversas, sino firmeza y valor que nos ayudan a resistir con valentía.

1.2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

1.3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

1.4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

1.4 **Perfectos:** No se refiere a ausencia absoluta de pecado, sino que lleva implícita la idea de algo completamente desarrollado o maduro. **Cabales** subraya la idea de plenitud y redondez.

1.5 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

RIQUEZA LITERARIA

1.5 **reproche**, ; Strong #3679: Originalmente, comportarse en una manera juvenil e inmadura; la palabra describe a los jovencitos que se hacen burla, se fastidian y se insultan entre ellos mismos. Después, la palabra llegó a significar mofa, ridículo, regaño, ofensa y el uso enojoso y sarcástico de palabras. Santiago 1.5 nos asegura que Dios da sin hacernos recordar que no somos dignos.

1.5 La **sabiduría**, que puede recibirse pidiéndola con fe a Dios (v. 6), no es conocimiento intelectual o especulación filosófica, sino comprensión espiritual del propósito de la pruebas. Cuando Dios concede un don lo hace **abundantemente y sin reproche**, esto es, generosamente, no con disgusto, desgano o reservas.

1.8 **El hombre de doble ánimo** es una persona arrastrada en dos direcciones opuestas. Sus lealtades están divididas, y a causa de su falta de sinceridad, vacila entre la fe y la incredulidad, pensando algunas veces que Dios le ayudará y renunciando en otras ocasiones a toda esperanza. Tal persona **es inconstante en todos sus caminos**, no sólo en su vida de oración. La falta de consistencia en el ejercicio de su fe pone al descubierto la esencia de su manera de ser.

1.9-11 Tanto la pobreza como la prosperidad son ejemplos concretos de situaciones que ponen a prueba nuestra fe. Cualquiera de ellas puede terminar en desastre. El cristiano que es materialmente pobre puede regocijarse en su elevada posición espiritual como hijo de Dios, mientras **el que es rico** puede regocijarse en nuevos valores, comprendiendo la naturaleza temporal de los bienes terrenales en oposición a los eternos beneficios de las posesiones espirituales. **Se marchitará:** Se refiere a la destrucción de aquellos que sólo son ricos en cosas perecederas.

1.10 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

1.12 Aquellos que permanecen firmes en las pruebas recibirán **la corona de vida:** La expresión no se refiere únicamente a la vida eterna, sino a la vida aquí y ahora, disfrutada más abundante y plenamente.

1.13 Habiéndose referido a la tentación bajo la forma de una prueba que viene desde afuera (vv. 2–12), Santiago habla ahora de la tentación como una incitación al mal que viene de adentro. Según muchos textos de la Escritura, Dios nos somete a veces a prueba

(véase, por ejemplo, Gn 22.1; Dt 8.2; 2 Cr 32.31), pero Santiago enfáticamente declara que la perfecta santidad de Dios lo pone más allá de la tentación y que el Señor no insta a nadie a pecar.

1.14, 15 Cuando la **concupiscencia** responde a una tentación que viene de afuera, el pecado es algo engendrado. Santiago no menciona el papel de Satanás en la tentación. Su propósito no es discutir el origen del pecado, sino explicar que la incitación al mal no viene de Dios. Al subrayar la naturaleza interna de la tentación, Santiago no les deja excusa alguna a los pecadores. Satanás es de hecho la fuente externa de la tentación, pero nadie le puede culpar de ser el responsable de los actos pecaminosos cuyas raíces están dentro de cada individuo (véase Mc 7.1–23).

1.17 Dios no sólo no es responsable del pecado humano, sino que es la fuente de todo bien. En contraste con el continuo movimiento de los cuerpos celestes que Él creó, es inmutable. Siempre cumple sus promesas.

1.18 El más grande de los dones que Dios nos concede es la regeneración. **Él, de su voluntad, nos hizo nacer** a una nueva vida. Su instrumento fue **la palabra de verdad**, que Pablo identifica como «el evangelio de... salvación» (Ef 1.13). El propósito de Dios era presentar a los creyentes como **primicias de sus criaturas**. (Los primeros frutos constituían un anticipo de la próxima cosecha.) Como tales, Santiago y los demás cristianos de su generación eran al anticipo de la gran legión de creyentes que vendría después. La frase **de sus criaturas** puede que indique que los creyentes son los representantes de la primera etapa de la redención final de todo lo creado, que se halla ahora bajo la maldición divina a causa del pecado.

1.19,20 La ira que nace del egoísmo no contribuye a **la justicia de Dios**, sólo conduce a la malicia y la destrucción.

1.21 La salvación no viene de utilizar métodos humanos, sino de la humilde y amable aceptación de **la palabra implantada**, que Dios ha hecho que arraigue en el corazón.

1.22–25 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

1.22 La salvación induce al servicio. Es engañoso creer que el interés de Dios en que la gente asista a la iglesia es meramente que escuchen la Palabra, en lugar de experimentar una transformación de sus vidas que se traduzca en ministerio.

1.23–25 Aquel que meramente escucha **la palabra**, rápidamente la olvida; sólo aquel que actúa según la palabra **será bienaventurado en lo que hace**. La Palabra de Dios es **la perfecta ley, la de la libertad**. No nos somete a las ataduras del legalismo, sino que nos libera para que guardemos sus preceptos por compulsión interna.

DINÁMICA DEL REINO

1.23–25 La Palabra de Dios: Purificador de la vida santa, LA PALABRA DE DIOS. Aspirar a una vida pura no es buscar la perfección, sino más bien la liberación de aquellas cosas que pudieran reducir la plenitud de un vivir lleno de poder. Este texto muestra la Palabra de Dios como un medio de reflexión, un espejo en el cual debemos mirarnos y vernos tal como somos.

El llamado es no solamente a prestar atención a lo que vemos y aceptar las enseñanzas y la corrección de la Biblia, sino que ella nos ofrece una lección no escrita con palabras. Debiéramos evitar la tentación de identificar (y juzgar) a otros en la Palabra, analizando lo que ellos debieran hacer, en vez de lo que nosotros necesitamos hacer. En 2 Corintios 3.18 se compara también a la Palabra de Dios con un espejo, pero la imagen que se proyecta es nada menos que la del Señor Jesús mismo. La suma de los dos textos: 1) La Biblia nos muestra la imagen de Cristo, con el fin de que 2) podamos medir nuestra conducta y nuestro carácter a la luz de Su imagen, y permitirle a Dios que nos conforme en la semejanza de Cristo (Ro 8.29). Otras promesas para alcanzar la pureza a través de la Palabra de Dios son: Jeremías 20.9, que nos habla del «fuego» en la Palabra, el cual puede limpiar lo mismo que quemar; y el Salmo 119.9, que contiene una promesa especial para el que quiere una vida pura de santo poder. La Palabra de Dios es agente poderoso, que limpia y libera.

(Jn 14.21/Is 55.10, 11) J.W.H.

1.26,27 Una **lengua** fuera de control, y un **corazón** engañoso, son el resultado de una religiosidad vacía. La verdadera religión se expresa en la vida diaria, como lo pone de manifiesto la pureza de la conversación, el amor y el carácter. Aunque Santiago no ofrece una relación genuina, presenta lo anterior como sus características típicas.

Capítulo 2

2.1-13 Una religión vacía se traicionará a sí misma en la esfera de las relaciones sociales. Hacer distinciones superficiales entre la gente, dando preferencia a quienes gozan de prestigio y buena posición económica, es incompatible con la **fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo**, que excluye todo favoritismo basado en riqueza o clase social.

DINÁMICA DEL REINO

2.1-9 Aceptación de personas, VALOR HUMANO. El valor humano no se puede igualar con raza, riqueza, posición social, o nivel educacional. Todas las personas tienen importancia y son de gran valor en el orden de Dios. Considerar a una raza, grupo, o individuo como menos importante que otro es pecado, en vista del hecho que Cristo murió por todos y por cada uno en particular. Al pie de la cruz todos somos iguales, tanto en nuestra dignidad (el Señor envió a su Hijo a morir por cada uno de nosotros) como en nuestra necesidad de aceptar su don o regalo de salvación. Aprendamos a respetar y a honrar a cada persona y a cada pueblo, sin tener en cuenta su color o como son. Cristo dijo: «...en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis» (Mt 25.40).

(Ro 12.3-5/Lc 10.33) C.B.

2.1–8 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

2.2 Congregación significa literalmente «sinagoga», lo cual posiblemente sugiere que la carta fue escrita antes que los judíos cristianos adoptaran un nombre diferente para sus reuniones. Por otro lado, puede que término haya sido usado alternativamente en lugar de la palabra «iglesia» (véase 5.14).

2.4 Aquellos que adulan a los ricos, mientras hacen caso omiso de los pobres, aprecian el valor de una persona de acuerdo con las normas del mundo y ponen de manifiesto **malos pensamientos**, como la codicia y el orgullo.

2.6,7 Santiago no se refiere a todos los ricos, sino que describe a ciertos ricos incrédulos que explotaban a los pobres y blasfemaban de Jesús.

2.8 La ley real, que prescribe el amor, es la ley suprema que comprende a todas las otras que rigen las relaciones humanas.

2.9 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

RIQUEZA LITERARIA

2.9 acepción de personas, ; Strong #4380: De «una cara», y «echar mano de». La palabra se refiere a hacer distinción entre las personas, basada en el rango o influencia, mostrando preferencia por los ricos y poderosos. El Dios imparcial les ofrece a todos el mismo amor, gracia, bendiciones y los beneficios de su salvación.

2.9 Los creyentes no pueden amar a sus prójimos como a sí mismos y hacer **acepción de personas**, porque ambas cosas son mutuamente excluyentes. Mostrar el tipo de favoritismo que se describe en este pasaje es cometer **pecado**.

2.10-13 Santiago enseña que cometer un pecado, como matar o cometer **adulterio**, es hacerse **culpable** de todos los demás pecados incluidos en la **ley**. Él e la Ley como expresión de la voluntad de Dios, tal cual ésta se revela en la Ley, no representa sólo romper con una determinada regla, sino rebelarse contra el mismo Dios.

2.14–26 Santiago no contrapone las obras a la fe, sino que se refiere a dos tipos de fe: una fe muerta y una fe salvadora. La fe salvadora no consiste simplemente en un reclamo vacío (vv. 14–17), ni en la mera aceptación verbal de un credo (vv. 18–20). La fe salvadora da como fruto una vida obediente (vv. 21–26).

2.14 La cuestión central consiste en: **¿Podrá a fe** (ese tipo de fe que no se manifiesta en buenas obras) **salvarie?** Obviamente, la respuesta es «no».

2.18 Nuestras **obras** ponen en evidencia lo genuino de la fe que profesamos.

2.19 La aceptación intelectual de algún credo no es equivalente a la fe salvadora.

2.21–24 Dios declaró justo a **Abraham** en el momento en que éste **creyó** (Gn 15.4–6), pero sólo cuando más tarde obedeció a Dios fue que demostró lo genuino de su **justicia**.

2.22 La **fe** se manifiesta en **obras**, y las obras perfeccionan la fe.

RIQUEZA LITERARIA

2.22 **actuó juntamente**, ■■■■■■■■■■; Strong #4903: Compare «sinergia». De ■■■■ «junto», y ■■■■■■■■ «trabajar»; de aquí, cooperar, ayudar, colaborar, colaborador. Hay una armonía práctica o sinergia entre la fe vertical en Dios y las obras horizontales en un mundo lleno de necesidades. La fe es ambas cosas: espiritual y práctica.

2.24 Santiago y Pablo no se contradicen el uno al otro. Pablo hace énfasis en que la fe no es obras religiosas sin un corazón renovado; Santiago subraya que la fe no equivale a un corazón renovado que no se exprese en buenas obras. Ninguno de los dos estaría de acuerdo en la validez de un credo de fe vacío.

2.25 Abraham era todo un patriarca y líder, mientras **Rahab** representa a la persona común y corriente situada en el otro extremo de la escala social y moral. Ambos, sin embargo, fueron justificados sobre la misma base.

Capítulo 3

3.1 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

DINÁMICA DEL REINO

3.1 **Las elevadas normas del liderazgo**, RASGOS DEL LÍDER. A los líderes se les juzga con una norma más alta que a aquellos que los siguen. En 1 Timoteo 3 y Tito 1 se le presta mucha atención a los detalles, pero aquí Santiago recuerda a quienes están en posición de liderazgo, que serán considerados responsables en lo que toca a seguir el ejemplo de Jesucristo, tanto en el espíritu y la conducta que manifiesten, como en sus palabras y actitudes. A los gobiernos, los militares y los dirigentes de negocio, rara vez se les juzga por sus vidas personales. A los líderes en el reino, sin embargo, se les juzga no tanto por lo que logran llevar a cabo, como por el carácter que revelan, es decir, de acuerdo a lo que *son*, y no a lo que *hacen*. Esta alta norma se aplica no tanto a los logros del líder como a la condición de su corazón y su espíritu. Es posible alcanzar grandes logros y aun mantener un comportamiento ortodoxo y, no obstante, manifestar un espíritu impío y carente de amor. Pero si no hay problemas con el corazón del líder, el buen comportamiento vendrá siempre detrás, y se manifestará el buen liderazgo.

(Gn 12; 17; 22/1 Ti 3.1–13) J.B.

3.1 Los maestros son responsables no sólo de sí mismos, sino de todos aquellos que están bajo su influencia (véase Mt 23).

3.2–12 **La lengua es un miembro pequeño** (v. 5), pero su poder e influencia, para bien o para mal, son desproporcionados en comparación con su tamaño.

RIQUEZA LITERARIA

3.2 **perfecto**, ; Strong #5046: De «fin». se refiere a aquello que ha alcanzado su fin, o sea, a lo terminado, completo, perfecto. Cuando se aplica a personas, significa integridad, e incluye la idea de totalidad. Más particularmente, cuando se la aplica a los creyentes, la palabra denota madurez.

3.2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

3.6-8 La verdadera fuente del **mal que no puede ser refrenado**, representado por la lengua, es el **infierno**. De un lado, la lengua arroja **veneno mortal**; del otro, está manipulada por espíritus malignos. Por lo tanto, **ningún hombre puede domar la lengua**.

3.9–12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

3.9-12 El comentario anterior no significa que la lengua no hable bondades, sino que es notoriamente inconsistente y propensa a hablar el mal.

3.13-18 Santiago continúa su discusión sobre la enseñanza estableciendo un contraste entre la **sabiduría** divina y la **diabólica**.

3.13 Un maestro debe practicar lo que enseña.

3.14 Un maestro motivado por ambiciones egoístas siempre mentirá **contra la verdad**.

3.17 Santiago describe la **sabiduría** práctica y moral, no el conocimiento teórico.

RIQUEZA LITERARIA

3.15 **animal**, ; Strong #5591: Perteneciente a lo natural o físico, no espiritual. Es vivir en el dominio de los sentidos, interesado solamente en los asuntos de la vida presente. Ser sensual es identificarse con la concupiscencia, los deseos ilícitos y las prácticas impuras que exponen a la persona a las fuerzas demoníacas. Gálatas 5.16 nos amonesta: «Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne».

Capítulo 4

4.1, 2 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

4.1, 2 En contraste con la sabiduría celestial que produce una atmósfera de paz, en la cual crecerá la semilla de la justicia (3.18), la sabiduría terrenal da lugar a una perenne lucha interpersonal. La causa reside en una naturaleza conflictiva y egoísta.

4.4 **Almas adúlteras**: Términos metafóricos usados en el AT para referirse a aquellos que rompen sus promesas de amor y servicio a Dios, para seguir a los ídolos. Algo ilícito en complicidad con el mundo, y alejamiento y hostilidad hacia Dios.

4.4-10 No obstante, Dios recibirá al adúltero que regrese humildemente para someterse a Dios y no al **diablo**.

4.7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

4.8 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

4.8 Una persona de **doble ánimo** intenta aferrarse a Dios y al mundo al mismo tiempo (véase la **nota** a 1.8).

4.11 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

RIQUEZA LITERARIA

4.10 **exaltará**, ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #5312: Relacionado con el sustantivo ■ ■ ■ ■ ■ ■ «altura», el verbo significa alzar o levantar. Se le usa en sentido literal (Jn 3.14; 8.28; 12.32, 34); figurado, cuando se habla de los privilegios espirituales dados a una ciudad (Mt 11.23; Lc 10.15); y metafórico, cuando indica exaltar o poner en alto (Hch 2.33; 5.31; 13.17). La Biblia nos advierte que si nos exaltamos a nosotros mismos, ello dará lugar a una desafortunada caída; pero si nos humillamos a nosotros mismos, esto nos exaltará en este mundo y en el venidero.

4.11,12 El que **juzga** a otro para condenarlo es culpable de asumir las prerrogativas que sólo pertenecen a Dios.

4.13-16 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

4.13-16 Una clara señal de sostener tratos mundanos es hacer planes sin consultar a Dios. Tal acción es **jactancia**, es decir, presumir que uno mismo, no Dios, controla las circunstancias que nos rodean en la vida.

4.17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

4.17 Pecar no es solamente cometer malas acciones; sino también dejar de hacer lo que Dios quiere que hagas.

Capítulo 5

5.1–6 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

5.1–6 Véase la **nota** a 1.9–11. Cuando un rico aparezca ante el tribunal de Dios, las riquezas mal habidas no lo protegerán sino que lo atacarán.

5.4 El **Señor de los ejércitos** es el comandante de los ejércitos celestiales.

5.5 Los ricos opresores son como un animal **engordado** que no está consciente de que el **día de matanza** se acerca.

5.6 El rico injusto controla los tribunales utilizando el soborno y otras formas de injusticia, y su explotación del pobre a veces cuenta con sanción legal.

5.7–9 Santiago alienta a sus lectores a tener **paciencia**, recordándoles que **la venida del Señor** está cerca, momento en el que Dios cumplirá con su función de **juez** para recompensar al justo y castigar al malvado.

5.7, 8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Santiago.

5.10 Para el testimonio de **los profetas**, véase Hebreos 11.

5.11 Sólo recordando los sufrimientos de Job se puede comprender y experimentar en lo íntimo al Señor como **misericordioso y compasivo**.

5.12 Originalmente, el juramento era un intento de involucrar el carácter y la autoridad de Dios para respaldar un reclamo o una promesa (Lv 19.12; Dt 23.23). Desde entonces, como a menudo sucede en nuestros días, se invoca el nombre del Señor para darle fuerza a algo trivial. Santiago cita a Jesús (Mt 5.37), insistiendo en que debemos ser honestos en lo que decimos, y que después de un juramento, cualquier fallo en cumplir nuestra palabra deshonor a Dios a la vista de la gente.

5.14 La iniciativa recae en el **enfermo**, que debe llamar a **los ancianos**, los cuales son oficiales **de la iglesia** (véanse 1 Ti 3.1–7; Tit 1.5–9). Su calificación los caracteriza como gente justa y madura espiritualmente, con habilidades especiales, particularmente en la esfera del discernimiento. Como supervisores ocupan posiciones de autoridad y son presumiblemente personas de fe y oración. **Ungiéndole con aceite** no se refiere a medicación alguna (véase Mc 6.13), o a la administración de una poción milagrosa, sino que es un símbolo de la consagración del enfermo y la gozosa presencia del Espíritu Santo, en este caso para traer sanidad. Santiago hace énfasis en el poder sanador de Dios por medio de la oración que acompaña al ungimiento con aceite.

DINÁMICA DEL REINO

5.13–18 El **pacto neotestamentario de sanidad divina**, SANIDAD DIVINA. Así como a Éxodo 15.26 se le llama el Pacto de Sanidad Divina en el AT, a

Santiago 5.13–18 se le considera el Pacto de Sanidad Divina en el NT. Aquí el escritor sagrado afirma que aquellas personas enfermas a quienes los ancianos de la iglesia ungen con aceite, y, por quienes oran, serán sanadas.

Algunos críticos contemporáneos de la sanidad divina sostienen que el aceite era un producto medicinal con el cual se le daban masajes al enfermo; pero está claro que el aceite era considerado un símbolo de la acción del Espíritu Santo, quien está presente para glorificar a Jesús en las obras de sanidad (Jn 16.14, 15). El texto establece explícitamente que «el Señor [no el aceite] lo levantará» (v. 15). Esta práctica probablemente se consideraba un sacramento, como el bautismo y la Cena del Señor lo son hoy en día. (Esto no debiera confundirse con «la extrema unción», que algunos cristianos llevan a cabo cuando la recuperación ya no es posible.)

Aquí hay una promesa de sanidad que aún está en pie, y que debería ser respetada y practicada en nuestros días. 1) El enfermo debe manifestar su fe al llamar a los «ancianos», es decir, al liderazgo pastoral (v. 14). 2) La confesión de pecados y la disposición del corazón son importantes, en vista de que nuestro bienestar físico nunca está separado de nuestra salud espiritual ni está por encima de ella (vv. 15, 16). 3) La sanidad puede venir como resultado de la oración de la iglesia, del grupo o de la persona misma. 4) La unción con aceite no es un ejercicio supersticioso, sino una acción profética, por la que se declara que dependemos del Ungido, Cristo Jesús, cuyo poder es ministrado por la acción del Espíritu Santo en nuestro medio.

(1 Co 12.9, 28/Éx 15.26*) N.V.

DINÁMICA DEL REINO

5.13–18 Efectividad en la guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE. Santiago describe un nivel de oración el cual está más allá de la capacidad normal de cualquier creyente. La oración se fortalece con la participación directa del Espíritu Santo. La palabra griega para «ferviente» no aparece en el texto original. Esta constituye una extensión del vocablo «eficaz», que sí aparece en el texto griego. La palabra griega **επιεικής** significa «eficiente, o lo que es eficaz». Para entender plenamente la palabra **επιεικής** hace falta examinar otro pasaje donde ésta se usa. Pablo la empleó para describir el poder de la palabra de Dios, al obrar ésta de una manera especial en aquellos que creen (1 Ts 2.13). La premisa fundamental de la palabra griega **επιεικής** es que alguna cosa «obra eficazmente». Aplicado al texto, ello sugiere que nuestro orar, cuando se llena del poder del Espíritu Santo, hace que sucedan cosas. ¡Nuestras oraciones sí son efectivas!

(2 R 19.8–19/Jer 29.11–14) D.E.

5.15 La oración de fe en el griego es literalmente «la oración de la fe» y se refiere al don de fe que da el Espíritu Santo (véase la **nota** a 1 Co 12.9). Aquí la fe es concedida a uno o más de los ancianos para que crean que el enfermo recibirá sanidad. **Salvará**: Se refiere a la restauración física más bien que a la salvación espiritual. La sanidad del **enfermo** podría indicar al perdón de aquellos **pecados** que hayan sido responsables de esa enfermedad particular. No todas las enfermedades son causadas por el pecado, pero en algunos casos existe una relación entre ambos (véanse Mc 2.5–11; 1 Co 11.30).

DINÁMICA DEL REINO

5.15,16 Siempre puedes dar una semilla de oración... una semilla de perdón... una semilla de amor y gozo, SEMILLA DE FE. ¿Sientes alguna vez que no tienes absolutamente nada que dar a Dios? Pues bien, siempre puedes sembrar en la vida de otra persona una semilla de fe, de oración motivada por el amor.

¿Qué efecto tiene este tipo de oración? «Salvará» y «sanará» son, virtualmente, palabras intercambiables en el idioma griego; y «enfermedad» puede referirse a cualquier debilidad, inhabilidad o pecado: cualquier cosa «negativa» o «equivocada» en la vida. En otras palabras, la oración de fe restaurará cualquier aspecto de la vida que no anda bien.

Y cuando las personas elevan esta clase de oración, ¡son sanadas mientras oran! Jesús también dijo que seremos perdonados mientras perdonamos (véase Mt 6.14, 15). Experimentaremos amor mientras amamos. Seremos bendecidos mientras bendecimos a otros. Dios nos da mientras damos a otros.

Siempre podemos sembrar una oración de fe en la vida de otra persona. Hagámoslo con amor... con gozo... con un espíritu de perdón... y esperemos que Dios multiplique esa semilla en nuestra propia vida.

(2 Co 9.8–10/Jn 3.16) O.R.

5.16 Habiéndose referido al lugar de la oración con la enfermedad (vv. 13–15), Santiago ofrece un resumen que ilustra el poder de la oración. Las **ofensas** que pudieron cometerse es lo que Santiago tiene sobre todo en mente como lo que puede estar en la raíz de la enfermedad de una persona en particular o de los creyentes en general. A pesar de ello, no recomienda una confesión general de pecados en público sin discreción alguna. Aunque las faltas que hayan sido cometidas en público, afectando a toda la iglesia, deben ser confesadas ante ella, Santiago se refiere especialmente a la confesión de los pecados ante los individuos que han sido injuriados por ellos (véase Mt 5.23, 24). También hay un

lugar para la confesión individual de pecados ante intermediarios consagrados, quienes ofrecerán sus oraciones en favor de los ofensores y les darán sabios consejos. Santiago destaca la efectividad de **la oración... del justo**. La oración efectiva se caracteriza por su seriedad, fervor y energía, y se ilustra con el ejemplo que se cita en el versículo siguiente.

5.17 A pesar de su grandeza, **Elías** sufrió y estuvo sujeto a las mismas sensaciones y flaquezas que todos experimentamos. La oración eficaz, la que produce milagros, no es un privilegio de unos pocos, como los apóstoles y los profetas. Todos los creyentes pueden orar «unos por otros» (v. 16) con los mismos resultados. (Estudie y compare las oraciones de Elías, 1 R 17.1; 18.41–46.)

5.19, 20 Santiago se vuelve de una discusión sobre las afecciones físicas para considerar la enfermedad espiritual, instando a la restauración de los que se han **extraviado** (véase Gl 6.1). La expresión **entre vosotros** sugiere que quien ha errado es un miembro de la iglesia. Además, la frase **le hace volver** no se limita a su original sentido de volverse del pecado a Dios, sino a la subsecuente experiencia del regreso a Dios después que un cristiano ha caído en pecado. Una persona puede extraviarse **de la verdad** del evangelio (véanse 1.18; 3.14) tanto en su conducta como en la fe, o en ambas. Ya sea en lo doctrinal o en lo moral, descarriarse equivale a un serio abandono del modo de vida cristiano, no meramente a una diferencia menor de opinión en lo teológico o a una inconsistencia ética trivial. La verdad y el error son mutuamente excluyentes, y una persona camina en la verdad de Dios o en el **error de su camino** (v. 20).

RIQUEZA LITERARIA

5.20 pecador,; Strong #268: Un término del arquero cuando le yerra al blanco, o de un viajero que se sale del camino con el que está familiarizado y se va por senderos torcidos, lo cual le hace perder la senda correcta. La palabra se refiere a uno que conscientemente se dedica a pecar, a un transgresor cuyos pensamientos, palabras y obras son contrarios a las leyes eternas de Dios.

Como el individuo descarriado es un cristiano, la **muerte** es aquí probablemente la muerte física que recibe a causa de sus pecados (véanse Dt 34.4, 5; 1 Co 5.5; 11.29, 30). **Cubrirá** traduce aquí un hebraísmo que significa «perdonar» o «pasar por alto» (véanse Sal 32.1; 85.2; Pr 10.12; 1 P 4.8). El **alma** y los **pecados** cubiertos son los del que ha sido restaurado. Se procura perdón, trayendo al que se ha apartado al arrepentimiento y a la confesión de pecados.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Santiago

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Santiago enseña

Texto

ACCIÓN a que Santiago invita

Cómo tener paciencia en las pruebas Las pruebas de la fe dan por fruto la paciencia (es decir, la capacidad para resistir), que es la marca distintiva del verdadero creyente. Sólo bajo la presión de las pruebas puede el creyente comprobar la verdadera profundidad de su fe en Dios. El corazón firme no vacilará, sino se gozará en el conocimiento de la bondad de Dios.

1.2

Regocíjate cuando tu fe sea sometida a prueba.

1.3

Conoce que cuando tu fe es sometida a prueba, da fruto de paciencia.

1.4

Resiste de manera que Dios tenga tiempo suficiente para hacerte semejante a Cristo por medio de las pruebas (véase Ro 8.28, 29).

1.5

¡Pide a Dios sabiduría! Cuando venga una prueba, si tú no sabes qué hacer, el Señor sí lo sabe, y quiere ayudarte por medio de las pruebas que enfrentas.

5.7, 8

Sé paciente: Para recibir la cosecha y la corona de la vida que deseas, debes perseverar.

Ser hacedores de la Palabra Obedecer la Palabra de Dios hace avanzar la obra de Dios. Debemos escuchar la Palabra y hacer la obra. Escuchar y no hacer nada es señal de un corazón engañado. La fe actúa. ¡Crear es hacer!

1.22–25

¡Evalúa! ¿En que áreas reclamas tener fe, mientras tus acciones hablan de incredulidad? **Descubre** esas áreas. **¡Decide** actuar de acuerdo a tu fe! **Practica hoy** lo que proclamas creer.

Aprender a evitar la parcialidad Algunos pueden argüir que preferir al rico y famoso es algo humano, pero la Biblia rechaza la parcialidad. Dios no aprueba el discriminar; tampoco deben hacerlo sus hijos.

2.1–8

No te dejes influenciar por la situación social de una persona. **Ofrece tu amor** a todos sin hacer distinción de personas.

2.9

Diferencia entre la parcialidad pecaminosa y el «debido honor» (Ro 13.7).

Cómo dominar la lengua Nada puede causar mayor daño que la lengua. Mantener nuestro lenguaje bajo estricto control es una disciplina que los creyentes deben desarrollar.

3.1

¡Evita la presunción! No asumas el papel del maestro hasta que Dios te sitúe en esa posición. Aumentas la posibilidad de ser juzgado si lo haces.

3.2

¡Domina tu lengua! Poner atención a cada palabra que utilizamos puede que al principio parezca incómodo, pero servirá para hacer avanzar la justicia.

3.9–12

Habla bien de los demás. La crítica ofensiva, la calumnia, el chisme y las murmuraciones son «aguas turbias» que brotan del saber mundano y diabólico.

Pasos para desarrollar la humildad La verdadera fe es humilde. Y la humildad es lo opuesto al orgullo egoísta y la ambición centrada en sí misma que caracteriza la actual era de maldad. El egoísmo es la esencia de lo mundano. Por tanto, ser alguien centrado en sí mismo es estar enemistado con Dios. Santiago llama a los creyentes a ser humildes.

4.1, 2

¡Renuncia a las riñas! Rehúsa a las discusiones innecesarias y a las rencillas personales. Busca estar en paz con los demás, dándoles preferencia antes que a ti mismo.

4.7

¡Renuncia a la rebelión! Sométete a Dios. Renuncia al diablo y rechaza todas sus insinuaciones.

4.8

¡Apresúrate a confesar tus pecados! Nada hacemás humilde a una persona que admitir sinceramente sus pecados.

4.11

¡Renuncia a la calumnia! En lugar de ello, **eleva** a los demás en tu conversación, aun a costa de rebajarte a ti mismo.

4.13–16

¡Habla de tu continua dependencia de Dios! Un espíritu rebelde le hace la guerra a la piadosa humildad.

4.17

Haz todo el bien que puedas, sin importar lo que cueste. ¡No hacerlo es pecado!

Los peligros del dinero Un testimonio escritura! consistente es que el dinero, aunque es necesario, puede ser peligroso. ¡Las cosas que pensamos poseemos puede que nos posean a nosotros! Dios nos llama a poner los bienes materiales en una correcta perspectiva y usarlos sabiamente bajo su dirección.

1.10

Reconoce el hecho de que toda posesión material carece de valor eterno, y perecerá.

5.1–6

Evita adquisiciones innecesarias. Las riquezas y las poseciones innecesarias pueden traer inconvenientes a tu vida. **¡Afirma la importancia de la sencillez!** La sencillez y la pobreza no son la misma cosa. ¡La sencillez es simplemente manejar con responsabilidad lo que Dios te da!

La primera epístola de

PEDRO

AUTOR: *PEDRO*
FECHA: *PRINCIPIOS DE LOS AÑOS SESENTA D.C.*
TEMA: *SUFRIR COMO CRISTIANO*
PALABRAS CLAVE: *SUFRIR, SUFRIMIENTO*

Autor

La carta afirma pertenecer al apóstol Pedro, y no hay evidencia de que la iglesia primitiva haya cuestionado alguna vez esta demanda. Silvano, quien acompañó a Pedro en su segundo viaje misionero, parece que actuó como su secretario en la redacción de 1 Pedro (5.12), lo cual posiblemente explique el pulido estilo del griego de la carta.

Existe un paralelo lingüístico y literario entre 1 Pedro y los discursos del apóstol recogidos en el libro de los Hechos. Las palabras de Pedro el día de Pentecostés y la epístola tienen en común lo siguiente: El sacrificio de Cristo estaba predeterminado (compárese 1 P 1.20 con Hch 2.23); la resurrección de Cristo y su ascenso en gloria son presentados juntos (cf. 1 P 1.21 con Hch 2.32–35); el papel del bautismo se relaciona con el perdón de los pecados (cf. 1 P 3.21 con Hch 2.38). El discurso de Pedro ante el Concilio de Jerusalén y 1 Pedro reconocen lo siguiente: la «elección» de Dios para salvación (cf. 1 P 1.2; 2.9 con Hch 15.7); la pureza del corazón como resultado de la aceptación del evangelio (cf. 1 P 1.22 con Hch 15.9). También se podrían ofrecer otros ejemplos.

Ocasión y fecha

Pedro se dirige a los cristianos que viven en varios lugares del Asia Menor, y que han sufrido el rechazo del mundo a causa de su obediencia a Cristo (4.1–4, 12–16). Les recuerda que poseen una herencia celestial (1.3–5).

El apóstol, al saber de las pruebas por las que atravesaban los destinatarios de su carta, se dirige a ellos como «a los expatriados de la dispersión» (1.1), una frase que recuerda el exilio del Israel del Antiguo Testamento, pero que también resultaba apropiada para estos cristianos (véanse 1.17; 2.11). La mayoría de ellos eran gentiles conversos, y en otro tiempo «no... [constituían un] pueblo» (2.10, lo cual a duras penas podría ser aplicado a los judíos). Su vida anterior había sido una existencia disipada, de borracheras e idolatría (4.3), lo cual describe mejor la situación de los gentiles paganos que la de los judíos del primer siglo. Sus compatriotas estaban sorprendidos de que ahora vivieran de forma distinta (4.4). Aunque sufrían una prueba de fuego (4.12), todavía no enfrentaban el martirio. Además, las persecuciones eran algo poco común (véanse 3.13, 14; 4.16).

La tradición sugiere que Pedro fue martirizado en Roma, en el marco de las severas persecuciones ordenadas por Nerón contra los cristianos tras el incendio de esa ciudad en el año 64 d.C. Esta carta parece haber sido escrita más bien al final de la

vida de Pedro, pero cuando aún podía decir: «Honrad al rey» (2.17). Es muy probable que 1 Pedro haya sido escrita en los primeros años de la década de los sesenta del siglo I.

Contenido

Junto a varias exhortaciones sobre la vida en la fe dentro de una sociedad sin Dios, la epístola también le dedica mucha atención a la salvación prometida por el evangelio. La salvación futura que aguarda a los creyentes cuando Cristo se manifieste se destaca en los inicios de la carta (1.3–13). Esta es la «esperanza» de los cristianos de la cual se habla en 1.3, 13, 21; 3.15. Así como Cristo sufrió y fue glorificado, los cristianos participarán en la gloria por venir, aunque puede que sean perseguidos por su fe en esta vida (1.6, 7; 4.12, 13). En medio del sufrimiento injusto, ser pacientes «es aprobado delante de Dios».

También se habla de la importancia de que los creyentes señalen a otros el camino hacia Dios por medio de su estilo consagrado de vida. Ellos proclaman alabanzas a Dios (2.9), influyen sobre los paganos para que glorifiquen a Dios (2.12), silencian a los insensatos haciendo el bien (2.15), las mujeres ganan a sus esposos para Cristo a través del ejemplo que les dan, avergüenzan a sus críticos incrédulos (3.15, 16) y confunden a sus antiguos compañeros (4.4). Aunque tengan que sufrir, los cristianos han de ser una fuerza redentora en el mundo.

Aplicación personal

Toda vez que los verdaderos cristianos experimentan la hostilidad del mundo, el llamado a la paciencia y a la santidad en medio del sufrimiento es aplicable a todos. Sin embargo, el mensaje tiene mayor pertinencia donde la represión es más severa. La persecución de los cristianos es tan grande en muchos lugares de la tierra hoy en día como lo era en el siglo I, y 1 Pedro ofrece esperanza a aquellos que sufren por amor a Cristo.

Cristo revelado

En cuatro distintos pasajes Pedro vincula los sufrimientos del sacrificio de Cristo con la gloria que siguió a su muerte (1.11; 3.18; 4.13; 5.1). La carta detalla los frutos del sufrimiento y la victoria de Cristo, e incluye provisiones para una nueva vida en el presente y esperanza para el futuro (véanse 1.3, 18, 19; 3.18). Anticipar el regreso de Cristo en gloria trae gozo al creyente (1.4–7). Cristo también da lugar a profundos cambios en la vida de los creyentes en otros aspectos: ellos le aman (1.8); se acercan a Él (2.4); ofrecen «sacrificios espirituales» por medio de Él (2.5); son vituperados por su causa (4.14); y esperan ser recompensados cuando Él regrese (5.4).

El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo está activo durante todo el proceso de la salvación: el «Espíritu de Cristo» que estaba en los profetas del Antiguo Testamento, «anunciaba de antemano» lo concerniente a la cruz y la gloria que después vendrían (1.11); Cristo fue levantado de entre los muertos «por el Espíritu» (3.18); los evangelistas predicaron el evangelio por el Espíritu (1.2, 22); el Espíritu proporciona una anticipación de la gloria por venir (cf. 4.14 con v. 13 y 5.1).

Bosquejo del contenido

Introducción 1.1,2

- A. Salutación 1.1
- B. Mensaje 1.2

I. La fe y la esperanza de los creyentes que se hallan en el mundo 1.3-2.10

- A. Regocijo en la esperanza del retorno de Cristo 1.3-12
- B. Rectitud en la vida a causa de la esperanza 1.13-2.3
- C. Renovación del pueblo de Dios 2.4-10

II. La conducta de los creyentes en las circunstancias de la vida diaria 2.11-5.11

- A. Sumisión y respeto hacia otros 2.11-3.12
- B. Sufrimiento por el amor de Cristo 3.13-4.19
- C. Servicio humilde en medio del sufrimiento 5.1-11

Conclusión 5.12-14

- A. Silvano, coautor de esta carta 5.12
- B. Saludos 5.13
- C. Exhortación final con bendición 5.14

Capítulo 1

1.1 Aunque la frase **los expatriados de la dispersión** tiene como trasfondo el exilio de la diáspora judía en el AT, los destinatarios de esta carta eran predominantemente cristianos gentiles.

1.2 Véase la sección 3 «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

1.2 Elegidos: Al igual que Dios escogió a Israel, escogió también a la Iglesia desde la eternidad como su propio pueblo.

1.3 Nos hizo renacer se refiere al nuevo nacimiento (véase v. 23, donde el mismo verbo griego se traduce como «siendo renacidos»). El Cristo viviente hace posible **una esperanza viva**.

1.4 A diferencia de la antigua **herencia** de Israel en Canaán, la herencia cristiana es vida eterna en el reino de Dios (Mc 10.17, 29, 30).

1.5 La **salvación** en el NT es pasado, presente y futuro. Aquí se habla de nuestra gloriosa salvación final cuando tenga lugar la Segunda Venida de Cristo.

RIQUEZA LITERARIA

1.5 guardados,; Strong #5432: Término extraído del vocabulario militar que describe a un centinela de guardia. Estamos en medio de un combate espiritual, pero el poder y la paz de Dios (Flp 4.7) son nuestros centinelas y protectores.

1.6–9 La perspectiva de la salvación en la Segunda Venida de Cristo inspira gran gozo en medio del sufrimiento. Hay también un disfrute anticipado de esta **salvación** por medio de la **fe** (v. 9).

1.6, 7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

Una carta a los cristianos de la diáspora.

La Primera epístola de Pedro está dirigida «a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia». Escribiendo desde Roma, el autor los alienta a ser fuertes en la fe cuando enfrenten persecuciones.

1.6 En comparación con la herencia eterna y la salvación por venir (véanse vv. 4, 5), las pruebas son sólo **por un poco de tiempo**.

1.7 Cuando sea manifestado (. en griego): Se refiere al regreso de Cristo, y sugiere la revelación de lo que no había sido visto (véase v. 8).

1.10–12 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

1.10–12 Aunque los profetas del AT tuvieron una visión incompleta de los acontecimientos que rodearon la venida de Cristo, anticiparon, gracias al Espíritu, **esta salvación** que los cristianos ahora tienen y también en el futuro experimentarán (vv. 5–9).

1.13, 14 Por tanto: La seguridad de la salvación (vv. 10–12) es básica para la vida en santidad. La figura **ceñid los lomos de vuestro entendimiento** alude a la costumbre oriental de ceñirse los largos vestidos con un cinturón como preparación para entrar en acción.

1.14 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

1.15,16 La naturaleza santa de Dios es la motivación para la santidad cristiana.

1.15 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

1.17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

1.17 La certeza de que Dios juzgará nuestra **obra** es otro incentivo para buscar la santidad. **Temor** tiene aquí el sentido de reverencia.

1.18,19 En el mundo antiguo los esclavos podían ser **rescatados** (liberados) pagando el precio correspondiente.

DINÁMICA DEL REINO

1.18,19 Rescatados por la sangre, LA SANGRE. «Redimidos» significa «rescatados». El redentor paga un precio digno para reclamar algo que previamente le había pertenecido. La humanidad cuando fue creada pertenecía a Dios, pero por el pecado se perdió. La sangre de Cristo es el precio de nuestro rescate, o redención. Dios nos ofrece la sangre de Cristo como el sacrificio de sustitución y lo acepta cuando nosotros se lo ofrecemos a Él. Nuestra transacción con Dios no es, por lo consiguiente, una cuestión de oro y plata; sino que se trata de vida y muerte. Cristo dio su sangre para rescatarnos del pecado y de la muerte. Su sangre es un precio digno y provee un lazo de unión indestructible entre Dios y el hombre.

(Ef 2.13/Jn 6.53, 54) C.S

DINÁMICA DEL REINO

1.18, 19 La mayor necesidad del hombre es la salvación, VALOR HUMANO. El valor del ser humano se puede inferir del precio que se pagó para redimir al hombre (Jn 3.16; 1 Co 6.20). Dios el Hijo, a través de quien los mundos fueron creados, se hizo carne y murió por los pecados del género humano. El hecho de que voluntariamente derramara su sangre y muriera por nosotros revela no solamente el valor de la personalidad humana, sino también la importancia de la salvación. A través de Cristo, los creyentes son perdonados, justificados y, por el nuevo nacimiento, renovados en la imagen de Dios. Los hombres y las mujeres caídos sólo pueden producir las obras de la carne. Sólo el Espíritu, a través del nuevo nacimiento, puede renovar y recuperar aquello que la caída destruyó (Jn 3.5, 6). Para alcanzar el más alto potencial humano y tener vida abundante, debemos aceptar a Cristo por la fe.

(Mt 27.32/Jn 10.10) C.B.

1.20 Los postreros tiempos fueron inaugurados con la primera venida de Cristo (véanse Hch 2.17; Heb 1.2).

1.22,23 El nuevo nacimiento trae pureza interior, la cual se manifiesta en amor hacia los hermanos y hermanas en la fe.

RIQUEZA LITERARIA

1.22 no fingido, ; Strong #505: De . . . negativo, y . . . «hipocresía»; de ahí, «sin hipocresía». En vista de que hipocresía originalmente se refería a la actuación en un drama,

..... significa una sinceridad libre de pretensiones y falsedades.

DINÁMICA DEL REINO

1.23 El poder regenerador de la Palabra de Dios, LA PALABRA DE DIOS. Exactamente igual a como debemos nuestra existencia natural a la palabra hablada del Creador y al aliento de vida que insufló en nosotros, así también nuestro nuevo nacimiento se debe a la Palabra de Dios y a la activación del poder del Espíritu Santo. La intención de Dios en cuanto a nuestro ser creado se cumple plenamente sólo cuando nuestros espíritus se vivifican en su presencia. Así como el pecado ha producido muerte espiritual (Ef 2.1–3), la salvación en Cristo Jesús ha provisto vida espiritual. Este versículo nos dice que la «semilla» que ha producido nueva vida en nosotros es la *Palabra* de Dios, la cual nos ha hecho nacer de nuevo por el poder del Espíritu Santo (Tit 3.5) y nos ha hecho también miembros de la nueva creación de Dios (2 Co 5.17). El poder de la Palabra de Dios —las Sagradas Escrituras—, se manifiesta por encima de todas las cosas en esto: da vida espiritual a todos los que reciben su verdad. Santiago 1.18 se refiere al hecho de que «la palabra de verdad» es el medio por el cual Él nos dio nueva vida, enfatizando que Él lo ha hecho así, como expresión de su propia voluntad. La voluntad de Dios para salvarnos (2 P 3.9) ha sido eficazmente expresada en Su Palabra, la cual realiza esa obra (Jn 1.13).

(2 Co 3.5–8/Sal 119.89–91) J.W.H.

1.22 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

Capítulo 2

2.1–3 El genuino amor por los hermanos y el ferviente deseo de **la leche espiritual** (del evangelio, véase 1.25) van juntos y dan como fruto el crecimiento espiritual.

2.1 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

2.4, 5 Acercándose a Cristo los creyentes se convierten en la **casa espiritual** de Dios (el templo, véanse 1 Co 3.16, 17; Ef 2.19–22), donde, como **sacerdocio santo**, ofrecen **sacrificios espirituales**.

2.7,8 Pedro compara lo que Cristo significa para los creyentes con lo que significa para los **desobedientes**, que no lo reciben como algo **precioso**. Aunque la nación judía lo rechazó, Cristo se ha convertido en **la cabeza del ángulo** en la nueva casa de Dios.

2.9, 10 La Iglesia es el nuevo «Israel» que ahora incluye a los creyentes gentiles, **que en otro tiempo no eran pueblo**, ni habían **alcanzado misericordia**. Esta cita del libro del profeta Oseas (cap. 1) es una indicación de que los apóstoles pudieron ver las profecías del AT sobre la nación de Israel como cumplidas en la Iglesia, el nuevo Israel espiritual.

RIQUEZA LITERARIA

2.9 escogido, ■■■■■■■■■■ Strong #1588: Compare «eclético». De ■■, «fuera de», y ■■■■, «recoger, juntar». La palabra designa a alguien que ha sido seleccionado para prestar un servicio o recibir un privilegio especial. Describe a Cristo como el Mesías escogido de Dios (Lc 23.25), a los ángeles como mensajeros del cielo (1 Ti 5.21), y a los creyentes como receptores del favor de Dios (Mt 24.22; Ro 8.33; Col 3.12). El NT identifica la gracia de Dios como la fuente de la elección.

DINÁMICA DEL REINO

2.9 Prioridad de la adoración, LA ADORACIÓN Y EL REINO. Los redimidos que adoran son considerados un sacerdocio «real». Este pasaje se apoya en el llamamiento de Dios al antiguo Israel (véase Éx 19.5–7). Pedro y Juan (Ap 1.5, 6) aplican esta verdad a los creyentes del NT. Así como sucedió con Israel, la liberación por medio de la sangre del Cordero es sólo el comienzo. Según la promesa, su autoridad y destino se realizarán mientras cumplen con su deber sacerdotal. La autoridad verdadera siempre se la relaciona con un andar por sendas de pureza y la perseverancia en la adoración. El espíritu de adoración es esencial para todo avance del reino. Exactamente igual a como el antiguo Israel sólo pudo tomar posesión de la tierra prometida combatiendo por establecer el legítimo culto del Señor, así también sucederá con la iglesia contemporánea. Experimentaremos el poder prometido para la obra evangélica, y las victorias espirituales, únicamente si damos prioridad a nuestra adoración del Dios viviente y crecemos en ella. De esta manera, el poder del reino se conserva libre de contaminación, la gente del reino se mantiene alabando humildemente delante del Rey, y testificando con gozo de sus prodigios. Véase Apocalipsis 1.5, 6.

(Ap 1.5, 6/Dn 7.21, 22) J.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

2.9 Caminar adorando a Dios, LA SENDA DE LA ALABANZA. Este versículo no solamente habla de alabanza, sino que también representa *una revelación básica de la Biblia*: Dios quiere un pueblo que camine con Él en oración, marche con Él en alabanza, le dé gracias y le adore. Nótese la

progresión en la descripción que Pedro hace del pueblo del nuevo pacto: 1) *Somos linaje escogido*: un pueblo que empezó con la selección que hizo Jesús de los Doce, quienes llegaron a ser 120, y a los que fueron añadidos miles en el Pentecostés. Somos parte de esta generación que crece constantemente, «escogidos» cuando recibimos a Cristo. 2) *Somos real sacerdocio*. Bajo el antiguo pacto, el sacerdocio y la realeza estaban separados. Nosotros somos ahora, en la persona de nuestro Señor, «reyes y sacerdotes para Dios» (Ap 1.6), una hueste que adora y un sacerdocio real, gente pelear junto a Él contra las huestes de las tinieblas. 3) *Somos una nación santa*, compuesta de judíos y gentiles, de toda nación bajo del cielo. 4) *Somos un pueblo adquirido por Dios*, su gente escogida. La intención de Dios, desde el tiempo de Abraham, ha sido escoger a un pueblo para enviarlo con una misión especial; la de proclamar su alabanza y propagar su bendición a lo largo y ancho de la tierra.

(Heb 13.10–15/Gn 29.35*) C.G.

2.11 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

2.12 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

2.12 **Gentiles**: Aquí, «paganos» o «infieles». **El día de la visitación**: Cualquier momento en que Dios se manifiesta por medio de un castigo o un acto especial de misericordia (véanse Dt 5.9; Lc 1.68; Hch 15.14). En este contexto, *visitación* es la ocasión en que Dios se dirige especialmente a los no salvos, o es el glorioso regreso de Cristo.

2.13–3.6 Se brinda particular atención a los vv. 11 y 12 en relación con el comportamiento de los creyentes en situaciones específicas de la vida «entre los gentiles».

2.13–17 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

2.13 El **rey** se refiere aquí, y en el v. 17, a Nerón, el emperador romano, quien reinó del 54 al 68 d.C.

2.18 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

2.18 Los **criados** (en griego $\delta\upsilon\lambda\omicron\iota$ probablemente «esclavos» en este caso) deben estar **sujetos con todo respeto** (reverencia) en el temor a Dios (véanse vv. 17, 19). En el día presente esta recomendación tiene vigencia cuando se establecen acuerdos contractuales según los cuales alguien se somete a la autoridad de otro.

2.21 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

RIQUEZA LITERARIA

2.21 **ejemplo**, $\chi\alpha\iota\omicron\upsilon\sigma\iota$; Strong #5261: De $\chi\alpha\iota\omicron$, «debajo», y $\iota\omicron\upsilon\sigma\iota$, «escribir»; pro tanto, asegurar. La palabra se

refería a redactar cartas, a copiar los escritos de un maestro. Después llegó a significar un ejemplo a seguir. El ejemplo de Cristo nos hace capaces de resistir cuando sufrimos a causa de nuestra fe.

2.23 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

2.24, 25 En el v. 21 Cristo es nuestro ejemplo; aquí es nuestro Redentor. La muerte expiatoria de Cristo hace posible nuestra decisión de morir **a los pecados** (arrepentimiento) y vivir para Dios (**justicia**). Según el NT, esto equivale a la conversión en su más amplio sentido y que Pedro describe cuando dice: **por cuya herida fuisteis sanados**. La intención de Pedro al citar Isaías 53.5 es mostrar que la integridad personal —mental, psicológica, física y espiritual— fluye de esta conversión.

Capítulo 3

3.1–6 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

DINÁMICA DEL REINO

3.1 Consejos sabios a las esposas, MUJERES. El espíritu de sumisión, por el cual una mujer reconoce voluntariamente la responsabilidad de liderazgo de su esposo bajo Dios, es un acto de fe. En ninguna parte la Biblia «somete» o subordina genéricamente las mujeres a los hombres. Pero este texto manda a la mujer a que se someta por voluntad propia a su esposo (Ef 5.22), y al esposo se le manda a que en amor se dedique a cuidar de su esposa, pero sin abusar nunca de su confianza (v. 7; Ef 5.25–29). Este arreglo, divinamente ordenado, jamás pretendió reducir las posibilidades, los propósitos o la realización de la mujer. Únicamente la naturaleza pecadora de los seres humanos, o un recalcitrante tradicionalismo eclesiástico, pueden justificar, sacando fuera del contexto bíblico, determinadas evidencias «textuales», la explotación social de las mujeres, o las restricciones que se les imponen a la hora de darles participación en el ministerio de la Iglesia. Pasajes como 1 Timoteo 2.12 y 1 Corintios 14.34, 35, que desapruaban que la mujer enseñe (cuando no se le ha invitado a ello), usurpe la autoridad del hombre, u opine en público, tienen que ver exclusivamente con la relación entre ella y su esposo. (La palabra griega para «hombre» en 1 Timoteo 2.12 es **ἀνδρῶν**, la cual se traduce tanto «marido» como «hombre».) El contexto claramente recomienda «marido», como indica la evidencia del resto del NT, que considera viable la participación de la mujer en las asambleas cristianas.

La sabia recomendación de la Biblia a las mujeres parece resumirse en lo que Pedro dice aquí a aquellas cuyos maridos no han aceptado la fe aún. Se les dice que sus «palabras» no constituyen la clave para ganar a sus maridos para Cristo; su vida cristiana y su espíritu de amor sí lo son. De la misma forma, este consejo puede aplicarse a cualquier mujer

que aspire a una posición de liderazgo en la iglesia. Se le encomendaría ese ministerio no porque argumente o insista en reclamarlo, sino más bien si se lo gana mediante su afabilidad, amor y servicio; en otras palabras, mostrando el mismo espíritu que debiera evidenciarse en el caso del hombre que debiera evidenciarse en el caso del hombre que desea ocupar un puesto de líder.

(Hch 21.9/Gn 4.25*) F.L./J.W.H.

DINÁMICA DEL REINO

3.1–7 Las actitudes hacia Dios determinan las actitudes hacia el cónyuge, ORDEN FAMILIAR. Nuestras actitudes hacia nuestro cónyuge son determinadas por nuestras actitudes hacia Dios. Un marido puede quedarse corto en relación con las expectativas de su esposa y del ideal de Dios para un esposo. No obstante, la mujer busca de todas las maneras posibles ser una buena esposa, tomando como ejemplo a Cristo, quien obedeció a su Padre y confió en Él, aun cuando su propio pueblo lo rechazó (Jn 1.11). O, una esposa puede frustrar a su esposo, desconocer su autoridad, o aun faltarle el respeto. No obstante ello, el esposo la honra, la cuida y ora a favor de ella, siguiendo el ejemplo de la conducta del Padre, quien «conoce nuestra condición» (Sal 103.14).

(Ef 5.22–33/Col 3.18, 19, 23, 24) L.C.

3.1 Asimismo: Se hace una comparación entre las mujeres que obedecen a sus maridos y los siervos que obedecen a sus amos (2.18; véase también 2.13). En ambas situaciones se llama a una conducta respetuosa por parte de siervos y esposas (2.18; 3.2) hacia los amos y esposos no creyentes (2.18, 19; 3.1). Como los vv. 3–6 indican, la obediencia de una esposa no es el fruto de la intimidación, sino de la confianza que nace de la fe en Dios. Tal comparación entre siervos y esposas era comprensible durante el siglo I, con su institución de la esclavitud y el papel subordinado de la mujer en la sociedad. Sin embargo, los principios de una conducta respetuosa y un espíritu ecuánime trascienden las fronteras del tiempo.

3.7 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

3.7 Igualmente: La directiva precedente invoca también a los maridos a vivir **con ellas sabiamente, dando honor** a sus esposas. Indica una cierta reciprocidad entre los sexos en el matrimonio. El esposo debe considerar la menor fuerza física y vulnerabilidad de su esposa (**un vaso más frágil**). Véase Dinámica del Reino.

3.9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

3.13–15 Sufrir **por causa de la justicia** implica dos reacciones: 1) reverencia hacia **Dios el Señor** (o hacia Cristo el Señor); 2) disposición hacia la **esperanza** (véase 1.3, 13, 21) con **mansedumbre y reverencia**, («con gentileza y reverencia»).

3.15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

3.18–20 Este pasaje, sin duda difícil de comprender, fue clarificador para sus primeros lectores. Ha sido objeto de diversas interpretaciones. Probablemente se refiera a la proclamación de Cristo, mediante el acontecimiento de su resurrección, de los frutos de su triunfo **a los espíritus encarcelados** (espíritus de demonios). Aparentemente, estos espíritus estaban también sujetos a la corrupción del mundo en los días de Noé. Véanse Génesis 6.1–8; 2 Pedro 2.4, 5; Judas 6. Esta proclamación pudo ser parte de la subsecuente soberanía de Cristo sobre «ángeles, autoridades y poderes» (v. 22). No se dice nada sobre alguna reacción de los oyentes; pero en todo caso, este pasaje no debería tomarse como indicativo de una segunda oportunidad de salvación para aquellos que rechazan la verdad en esta vida. Véase **nota** a Efesios 4.9, 10.

3.18 **Cristo** es el modelo del sufrimiento sin causa (véanse vv. 15–17).

3.21 Es la respuesta de fe con ocasión del **bautismo** que salva. En el cristianismo primitivo el bautismo en agua tenía una relación mucho más estrecha con la confesión inicial de fe que ahora (véase Ro 6.3, 4).

Capítulo 4

4.1, 2 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

4.1, 2 Puesto que: Debido a que Cristo sufrió (véase 3.18), los creyentes deben estar preparados para seguirle en sufrimiento. Esta actitud tiene un efecto depurador, disciplinándoles para vivir **conforme a la voluntad de Dios**. El creyente debe considerarse a sí mismo «muerto al pecado» (Ro 6.11).

4.2 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

4.5 Preparado para juzgar a los vivos y a los muertos se refiere al juicio cuando Cristo regrese (véase 2 Ti 4.1), el cual está cerca (v. 7; véase también 5.4).

RIQUEZA LITERARIA

4.3 lascivias, ; Strong #766: Lujuria total, indecencia desvergonzada, concupiscencia sin freno, depravación sin límites. La persona con estas características lanza un desafío insolente a la opinión pública, comete pecado a la plena luz del día, con arrogancia y desprecio.

4.6 A los muertos es una referencia a quienes en vida escucharon la predicación del evangelio y tuvieron su oportunidad de vivir **en espíritu según Dios**. «En espíritu» se refiere aquí al reino del Espíritu, con la perspectiva cierta de vida eterna (véase 3.18,

donde Cristo fue «vivificado en [o "por"] espíritu»). Esta oportunidad quiere decir también que fueron **juzgados en carne según los hombres**, o sea, que el asunto del juicio eterno es determinado por la respuesta que cada uno dio al evangelio mientras estaba vivo. Véase Hebreos 9.27.

4.7, 8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

4.7 Toda vez que **el fin** del presente orden se acerca con el regreso de Cristo (véase Stg 5.7–9), los cristianos deben velar. Véanse Mateo 24.42–44; 1 Tesalonicenses 5.1–11.

4.8 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

4.9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

4.10, 11 Véanse Romanos 12.1–8 y 1 Corintios 12.

RIQUEZA LITERARIA

4.10 administradores, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3623: Compare «economía». De ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■, «casa», y ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■, «arreglar». Originalmente, la palabra se refería al gerente de una casa o propiedad, y después, en un sentido más amplio, un administrador o un mayordomo en general. En 1 Corintios 4.1 y Tito 1.7, se refiere a ministros cristianos; pero en 1 Pedro 4.10 habla de cristianos en general, quienes usan los dones que les fueron confiados por el Señor para fortalecer y alentar a sus compañeros creyentes.

4.12–16 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

4.16 Una de las tres ocasiones en que la palabra **cristiano** aparece en al NT (véanse Hch 11.26; 26.28).

4.17 El sufrimiento de los cristianos se explica, en parte, como el comienzo del **tiempo** señalado por Dios para **el juicio**. Tal sufrimiento tiene un efecto purificador (vv. 1, 2) de **la casa de Dios**, que es la Iglesia (compárese con el pasaje donde se habla de los creyentes como una «casa espiritual» en 2.5). El juicio divino culminará con el terrible derramamiento de la ira divina sobre aquellos que hayan decidido rechazar el evangelio. Una secuencia similar del juicio se halla en Malaquías 3.1–3; 4.1–6.

Capítulo 5

5.1 El apóstol humildemente se refiere a sí mismo como un **anciano también**. El sufrimiento presente y la gloria subsecuente cuando Cristo regrese, aparecen vinculados a todo lo largo de esta epístola (1.5–7, 11; 3.13; 5.9, 10).

5.2, 3 Simón Pedro mismo fue instruido por el Señor resucitado para que apacentara **la grey de Dios** por amor a Él (Jn 21.15–17).

5.5–7 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Pedro.

5.5 Igualmente es una palabra que marca una transición al dirigirse a otro grupo de creyentes.

5.6 Relaciones interpersonales humildes (vv. 2, 3, 5) deben ser establecidas **bajo la poderosa mano de Dios**. Él es quien exalta al humilde **cuando fuere tiempo**; esto es, cuando aparezca el «Príncipe de los pastores» (v. 4). «La poderosa mano de Dios» quizá sea una alusión al éxodo, cuando Israel fue liberado (véanse Éx 3.19; 6.1; 7.5; 13.3; Dt 5.15).

5.8, 9 Resistid: Un imperativo que insta a oponerse a las maniobras del adversario. A causa de la agresiva hostilidad del diablo, los cristianos deben estar espiritualmente alertas, no sólo para resistir sus ataques (empleando la armadura que se describe en Ef 6.10–18), sino librando una batalla espiritual contra él, por medio de la oración.

RIQUEZA LITERARIA

5.7 ansiedad, ; Strong #3308: De , «dividir», y «la mente». La palabra indica distracciones, ansiedades, cargas y preocupaciones. significa estar ansioso anticipadamente acerca de la vida diaria. Semejante preocupación es innecesaria, porque el amor del Padre provee para nuestras necesidades diarias igual que para nuestras necesidades especiales.

5.10 La gloria eterna de Dios (vv. 1, 4) se compara con el relativamente breve período en que estos cristianos sufren (véase 1.6). A la luz de la eternidad las pruebas son pasajeras.

5.12 Silvano también aparece como colaborador de Pablo en 2 Corintios 1.19, 1 Tesalonicenses 1.1 y 2 Tesalonicenses 1.1. Es probablemente el Silas (forma griega del nombre latino Silvano) que acompañó a Pablo en su segundo viaje misionero. Silvano parece haber tenido una participación importante en la redacción de esta carta. Véase la introducción a 1 Pedro: «Autor».

5.13 La mayoría de los especialistas piensan que **Babilonia** constituye una referencia simbólica a la Roma imperial, con la cual la tradición temprana de la Iglesia asocia a Pedro y a Juan Marcos. Menos probable es que se refiera a una congregación hermana localizada en Babilonia. Marcos se debe haber convertido por medio del ministerio de Pedro en Jerusalén (véase Hch 12.1–16).

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Pedro

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Pedro enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Pedro invita

Orientaciones para crecer en piedad La piedad invita a otros a preguntarse por qué tenemos tanta esperanza. Vivir piadosamente encierra sufrimiento. Lo sabemos porque Jesús nos dio ejemplo. Quien vive en piedad responde al mal con el bien. Cuando se le insulta bendice; y cuando se le hace sufrir nunca responde con amenazas.

2.12

Vive de tal manera que aun los incrédulos den gloria a Dios a causa de tu testimonio.

2.21

Reconoce que Jesús nos dio un ejemplo con su sufrimiento. **Conoce** que tú debes sufrir también.

2.23

Rehúsa vengarte de aquellos que te atacan. **Nunca amenaces** a quienes te hagan sufrir.

3.9

Bendice siempre a aquellos que te insultan.

3.15

Debes estar siempre preparado para explicar los cambios que Jesús ha traído a tu vida.

4.9

Practica la hospitalidad.

Pasos hacia la santidad Ser santo es ser apartado del mundo para servir a Dios. La gente consagrada a la santidad de Dios dice «¡no!» a las exigencias de la carne y vive según la voluntad divina. La persona santa está siempre alerta, manteniendo su mente clara, preparada para caminar con Dios.

1.15

Dedícale tu vida completamente a Dios, y **sé santo** tal cual Dios demanda.

1.17

Vive como extranjero en este mundo.

2.1

Sé honesto, sincero y puro en todas tus relaciones.

2.11

Rehúsa a sucumbir a cualquiera de las demandas de la carne.

4.2

No vivas solamente para satisfacer tus propios deseos; **haz** la voluntad de Dios.

4.7, 8

Ora con dedicación, sabiendo que el tiempo es corto. **Amaos** unos a otros fervientemente.

Pasos hacia la obediencia fiel Dios llama a su pueblo a la obediencia. Al igual que Jesús fue absolutamente obediente a la voluntad de su Padre, así debe hacerlo su Iglesia. La obediencia debe caracterizar la vida de los santos. Esto significa que cumplen con la voluntad de Dios y rechazan los deseos que antes los dominaban. La obediencia fiel purifica al pueblo de Dios.

1.2

Comprende que fuimos escogidos en Dios y separados por el Espíritu Santo a fin de vivir obedeciendo a Jesucristo.

1.14

¡Conviértete en alguien que se distinga por su obediencia! **No dejes** que los deseos de antes continúen modelando o dirigiendo tu vida.

1.22

¡Deja que la obediencia purifique tu vida!

Lecciones clave en la fe. Fe en la persona de Cristo y en la obra suficiente de la cruz permite al cristiano mantenerse firme en su rechazo al mundo. Este rechazo puede hasta costarle la vida. Los cristianos llenos de fe glorifican a Dios y consideran una

bendición mantenerse firmes junto a su Señor. Tal posición a favor de Cristo es precedida por la negación de los deseos de la carne de manera que el Espíritu mantenga la primacía.

1.6, 7

Conoce que la firmeza de tu fe glorifica a Jesús. **Valora** a tu fe más que al oro.

1.10–12

Comprende que el AT contribuye a una mejor comprensión del NT.

4.1, 2

Vive de acuerdo con la voluntad de Dios, dejando de pecar.

4.12–16

Considera una bendición cualquier reproche o sufrimiento que padezcas en el nombre de Cristo.

Claves para relacionarnos con quienes tienen autoridad Toda autoridad legítima procede de Dios; por tanto, someterse a la autoridad honra a Dios. La sumisión es un acto de fe, y se basa en la suprema autoridad de Dios, ya sea en relación con el gobierno, la iglesia, el centro de trabajo o el hogar. A mayor autoridad, mayor responsabilidad ante Dios.

2.13–17

Respetar y sométete a toda autoridad. **No uses** tu libertad en Cristo como una excusa para pecar.

2.18

Obedece y respeta a tu jefe de trabajo.

5.5–7

Sométete a la autoridad de los que gobiernan la iglesia. **Humíllate** delante de Dios; **confía** que Él te promueva, según su voluntad.

Claves para relaciones piadosas Dios creó el matrimonio como modelo de las relaciones que Él quiere establecer con su pueblo. El marido debe honrar y comprender a la esposa, protegiéndola y reconociendo que ella es coheredera junto a él ante Dios. La mujer debe aceptar el cuidado y la autoridad de su esposo, viviendo de una manera que le

honre. La belleza de carácter y la docilidad de espíritu de una mujer son valores apreciados por Dios y por su esposo.

3.1–6

Mujer, **colócate** bajo la protección de tu marido. **Vive** de tal manera que honres a tu esposo y a Dios. **Cree** que tal conducta ganará a un esposo que aún no ha alcanzado la salvación en Cristo.

3.7

Esposo, **sé amable** y **tierno** con tu esposa. **Hónrale** como a tu mejor amigo. **Escúchala** y **pasa tiempo** con ella. **Quiérela** y hazla sentir sumamente importante. **Reconoce** que de no hacerlo impedirá tu vida de oración y obstruirá sus respuestas.

4.8

Ama a los creyentes fervientemente.

La segunda epístola de

PEDRO

AUTOR: *SEGÚN LA TRADICIÓN, PEDRO*
FECHA: *ENTRE LOS AÑOS 65–68 D.C.*
TEMA: *PERMANECER FIRMES EN LA FE BÍBLICA*
PALABRAS CLAVE: *CONOCER, CONOCIMIENTO, PROMESA*

Autor y fecha

En esta carta el apóstol Pedro ofrece a los creyentes instrucciones y exhortaciones a medida que se acerca al final de su vida (1.1, 12–15). De acuerdo con antiguas tradiciones de la iglesia primitiva, Pedro sufrió el martirio durante el reinado de Nerón. Si esto es así, entonces la muerte del apóstol ocurrió antes del año 68 d.C., fecha en que Nerón falleció.

Muchos especialistas en el NT dudan de que Pedro haya sido el autor de esta epístola, principalmente porque difiere en estilo y pensamiento de 1 Pedro, y porque existe poca evidencia de que los padres de la Iglesia hayan apoyado su autoría. Algunos eruditos creen que un autor anónimo, apoyándose en las enseñanzas apostólicas tras el martirio de Pedro, escribió la carta utilizando su nombre, aduciendo que se trataba de una práctica común durante el siglo I. Sin embargo, otros estudiosos conservadores normalmente sostienen que Pedro escribió las dos epístolas que se le atribuyen, explicando que las diferencias se deben al uso de amanuenses distintos a Silvano (1 P 5.12), o por haber redactado la carta sin la ayuda de un escriba. Además, ciertas referencias de 2 Pedro indican que el apóstol fue su autor: Este se identifica a sí mismo como Simón Pedro, apóstol (1.1); afirma haber estado con Cristo en el Monte de la Transfiguración (1.16–18); había escrito una carta anterior a quienes se dirige 2 Pedro (3.1); y usa muchas palabras y frases similares a las que se encuentran en 1 Pedro. Estos factores apuntan a 2 Pedro como una obra genuina del apóstol Pedro.

Trasfondo

Así como 1 Pedro alienta a los cristianos que enfrentan la hostilidad del mundo, 2 Pedro advierte contra los falsos maestros que dentro de sus comunidades pueden conducirlos a la apostasía. Su principal preocupación es la fidelidad a la enseñanza apostólica (véanse especialmente 1.12–16; 3.1, 2, 15, 16). Aparecerán falsos maestros (2.1, 2), y de hecho ya se mueven en la escena (2.12–22). Ellos niegan al Señor, exhiben un estilo de vida sensual, y están destinados a la destrucción. Ridiculizan la idea del regreso del Señor. Estas características corresponden a la herejía gnóstica, que se desarrolló más ampliamente en el siglo II, pero cuyas raíces se fijaron en el anterior.

Evidentemente, el autor tiene a una comunidad específica en mente (3.15), y si esa comunidad es la misma que la destinataria de 1 Pedro (véase 3.1), entonces esta carta estaba dirigida a cristianos de algún sitio del Asia Menor.

Contenido

La respuesta al error que se pretende introducir es mantenerse firmes creciendo en el conocimiento del Señor. La carta empieza y termina con el tema de cultivar la madurez cristiana (1.2–11; 3.14–18). «Conocimiento» en 2 Pedro es más que percepción intelectual: Es experimentar a Dios y a Cristo con el resultado de una transformación moral (1.2, 3; 2.20). Esta es la verdadera ■ ■ ■ ■ ■ ■ (conocimiento), que combate la influencia herética de los gnósticos. La base de tal conocimiento son las Escrituras, llamadas «la palabra profética» (1.19–21), y la enseñanza apostólica (3.1, 2, 15, 16).

El capítulo 2 ofrece una extensa descripción y advertencia contra los falsos maestros. Aparentemente, en otro momento ellos habían «escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo» (2.20).

El último capítulo hace énfasis en la Segunda Venida, objeto de mofa por parte de algunos, y explica por qué esta esperanza aún no se ha cumplido. También asegura

el cumplimiento de la promesa sobre el regreso del Señor y enseña que esta expectativa debe motivar a los cristianos a vivir en santidad.

Aplicación personal

Las preocupaciones de 2 Pedro son también inquietudes de la iglesia contemporánea en su interacción con el mundo y la filosofía humanística. Todavía hay falsos maestros que sostienen medias verdades en relación con la fe cristiana, y esta carta les ofrece una clara respuesta.

Cristo revelado

La divinidad de Cristo se hace evidente en la forma como se vinculan Dios y Cristo en 1.1, 2. Dios conoce a Cristo como a su «Hijo» (1.17). El propósito y la actividad divina se centran en Jesucristo, mientras su gracia y su poder se conceden a los creyentes (1.2, 3, 8; 2.9, 20; 3.18), que deben aguardar su regreso (1.16) y la venida de su reino eterno (1.11).

Son las Escrituras las que aseguran al creyente un destino junto a Jesucristo (1.16–21; véase también 3.1, 2).

El Espíritu Santo en acción

La única referencia directa al Espíritu Santo está 1.21, que describe la obra del Espíritu al «inspirar» a los autores de las Escrituras proféticas, lo cual, a su vez, descalifica cualquier «interpretación privada» (véase la nota a 1.20). Sin embargo, el Espíritu está obviamente actuando cuando provee el «divino poder» que hace posible crecer en la gracia y el conocimiento de Cristo (1.2–8; 3.18).

Bosquejo del contenido

- I. Saludo 1.1,2**
- II. Enseñanza verdadera contra enseñanza falsa 1.3-2.3**
 - A. Búsqueda de las virtudes morales 1.3-11
 - B. Testamento de Pedro 1.12-15
 - C. Las Escrituras proféticas y los falsos maestros 1.16-2.3
- III. Denuncia y condena de los falsos maestros 2.4-22**
 - A. Destrucción de los falsos maestros 2.4-10
 - B. Descripción de los falsos maestros 2.10-22
- IV. Advertencia contra los engañadores de los tiempos postreros 3.1-18**
 - A. Burladores en los días postreros 3.1-7
 - B. Los creyentes y el Día del Señor 3.8-18

Capítulo 1

1.1 En lugar de **Simón**, algunos antiguos manuscritos usan «Simeón», una forma hebrea del nombre.

1.2 La frase con que comienza esta epístola armoniza con la de 1 Pedro 1.2.

Conocimiento es un término importante en esta carta (véanse 1.3, 8; 2.20). En su sentido estricto, la palabra griega aquí empleada **γινώσκω** indica conocimiento religioso o moral, según su uso en el NT. Para otros usos de «conocimiento»

γινώσκω véanse 1.5, 6; 3.18. Las frecuentes referencias a tal palabra e idea revelan un esfuerzo por combatir cierta forma de gnosticismo, una filosofía religiosa esotérica, que hacía énfasis en que el conocimiento era la vía para llegar a Dios. El mensaje de Pedro es que el verdadero conocimiento se halla en el Dios de Cristo y en las Escrituras.

1.3, 4 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

1.4 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

1.4 **Por medio de las cuales** se refiere a las mencionadas «gloria y excelencia» del v. 3. La vida encarnada de Cristo puso a disposición de los creyentes sus **preciosas y grandísimas promesas**.

Estas promesas seguramente incluían la de su Segunda Venida, el establecimiento de un nuevo cielo y una nueva tierra, y la entrada al reino de Cristo (véanse 1.11; 3.1–13), pero también recomendaban aceptar «en Cristo» «todas las promesas de Dios» (2 Co 1.20). El propósito de las promesas es que podamos compartir una profunda unión espiritual con Cristo y, por lo tanto, las bendiciones y beneficios de tal relación. Las promesas son también un incentivo para vivir en santidad, porque para ser partícipes de su plenitud ahora, así como de la gloria futura, debemos renunciar a **la corrupción que hay en el mundo**.

1.5–8 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

RIQUEZA LITERARIA

1.5 **virtud**, **ἀρετή**; Strong #703: En el griego clásico se usaba esta palabra para describir cualquier cualidad que le ganaba a una persona la estimación pública. Tiempo después, la palabra significó valor intrínseco, excelencia moral y bondad. Se la aplica a Dios (1 P 2.9) y a las personas (Flp 4.8; 2 P 1.3, 5). Muchos eruditos piensan que en los tiempos bíblicos

ἀρετή se usaba comúnmente para referirse a manifestaciones del poder milagroso de Dios.

1.9–11 Aquí está implícita la posibilidad de caer en la apostasía; y de manera más amplia la vemos en 2.20–22. El creyente da evidencias de su salvación creciendo en las virtudes morales identificadas en vv. 5–8 (nótese particularmente el v. 8). Una persona que no crece en estas virtudes puede recaer en **sus antiguos pecados**. Pedro no sugiere que la salvación sea por las obras, pero exhorta a los creyentes a vivir de tal manera que su **elección** se revele como algo absolutamente seguro.

DINÁMICA DEL REINO

1.7, 8 El amor fraternal fluye de la naturaleza divina, AMOR FRATERNAL. En 2 Pedro 1.4, el apóstol describe las «preciosas y grandísimas promesas» que intentan capacitarnos para 1) ser «participantes» de su naturaleza divina, y 2) permitirnos huir de «la corrupción que hay en el mundo». Estas gracias son necesarias para llevarnos por encima de la decadencia de la naturaleza humana y hacia el «afecto fraternal» y el «amor» (v. 7). La bondad fraternal disuelve la contienda personal y las desatenciones de unos con otros. Nos permite preocuparnos otra vez de nuestro enemigo real: Satanás. Más todavía: Saber amar es saber recibir y generar el amor ■ ■ ■ ■ ■: Ese que nos asemeja a Cristo, ese don providencial lleno de afecto, rebosante de benevolencia, que provee una fiesta de amor a todos los que ministramos en el nombre de Jesús. Este texto constituye una promesa para aquellos cuya consagración permite a estos dones fluir: Podemos realmente participar de la naturaleza divina, la cual se eleva muy por encima del espíritu corrupto y divisivo del mundo.

(Jn 15.12, 13/Gn 4.9*) D.S.

1.16–21 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

DINÁMICA DEL REINO

1.16–19 La profecía y la suficiencia de la Palabra de Dios, PROFECÍA. Cuando Pedro animó a los creyentes a hablar según «las palabras [oráculos] de Dios» (1 P 4.11), no quiso decir que las expresiones inspiradas por el Espíritu Santo deban sustituir la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios. Este pasaje destaca la importancia relativa de las «palabras» proféticas, o las experiencias que recibimos, en comparación con el lugar que corresponde a las Escrituras mismas. Aquí el apóstol compara su propia experiencia con Jesús en el Monte de la Transfiguración, con la permanente «palabra profética» de las Sagradas Escrituras (vv. 19–21). Llama «más segura» a la palabra de las Escrituras, y de esa forma nos da una clave para entender toda la historia de la Iglesia. Si Pedro nos dice que su experiencia *con Jesús mismo* está subordinada a la palabra «más segura» de las Escrituras, eso tiene el valor de una orientación y conclusión definitivas. Significa que ninguna experiencia tiene más grande autoridad que la Palabra de Dios. Esto, sin embargo, no debe hacer decaer nuestro entusiasmo por las manifestaciones del poder y las bendiciones del Espíritu de Dios, sino simplemente recordarnos el valor relativo de cada tipo de «palabra» en nuestra escala de valores.

También estamos en presencia de un principio *definitivo*. Hay muchos que preguntan si nosotros, que aceptamos con beneplácito el obrar del don de profecía, lo hacemos debido a una falta de convicción en torno a la «suficiencia» de la Palabra de Dios. En otras palabras, ¿creemos que la Biblia contiene todo lo que necesitamos para *salvación*, para *fe*, y

para una vida de obediencia a Dios? Desde luego, porque para el creyente en la Biblia esto nunca se cuestiona; de acuerdo con el espíritu con que fueron pronunciadas, y la verdad práctica que contienen las palabras de Pedro, no hay comparación entre la eterna Palabra de Dios y las presentes «palabras» de la profecía. Las profecías son, de acuerdo con la Biblia, cosas deseables (1 Co 14.1) y de ayuda (1 Co 14.3, 5). Pero las Sagradas Escrituras proclaman una verdad definitiva y más preciosa que el oro: la Eterna Palabra de Dios (Sal 19.7–11).

(1 Co 14.1/Hch 21.11) J.W.H.

1.16 El poder y la venida aluden al Segundo Adviento de Cristo, prefigurado en la Transfiguración, la cual Pedro observó (vv. 16–18).

1.19 La Transfiguración (vv. 16–18) confirmó las Escrituras del AT en general, que profetizaron la venida del reino de Cristo; los falsos maestros negaban esto (véanse 2.1; 3.1, 2). **El lucero de la mañana** es posible que aluda a Números 24.17, interpretado como un signo mesiánico en el judaísmo. Cuando **el día esclarezca** (es decir, el retorno de Cristo), se completará la revelación de Cristo en nuestros corazones (véase 1 Co 13.12).

1.20 Esto también puede ser traducido como que **ninguna profecía de la Escritura** es de origen privado, esto es, derivada de la propia interpretación del profeta. El versículo 21 explica la razón: Los profetas hablaron bajo la dirección del Espíritu Santo. Esto refuta la interpretación de los falsos maestros, quienes, sin tener en cuenta al Espíritu, desechaban la palabra profética del AT (véanse 2.1; 3.1–6, 16).

Capítulo 2

2.1–3 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

RIQUEZA LITERARIA

2.1 herejías,; Strong #139: Compare «herejía» y «herético». De «escoger». El vocablo originalmente quería decir hacer una selección o definir una opción. La palabra evolucionó hasta llegar a implicar una preferencia basada en una opinión o un sentimiento, lo cual hizo derivar fácilmente su significado hacia el concepto de falta de unidad, afiliarse a un bando, tener diversidad de creencias, crear disensión y sustituir la verdad con opiniones arbitrarias. En el NT se aplica fundamentalmente a las sectas, la gente que profesa opiniones ajenas a la verdad.

2.1–3 Pedro alerta contra los inmorales y codiciosos **falsos maestros**, que manipularán a la gente para tratar de alcanzar sus propios objetivos egoístas. El NT enseña que la era de la Iglesia se caracterizará por la proliferación de maestros del engaño y que sus actividades se incrementarán en los «postreros tiempos» (1 Ti 4.1; véase Mt 24.11).

2.4–7 Compárese con la **nota** a Judas 6. Los temas de los **ángeles** pecadores y del **diluvio** en días de Noé probablemente aparecen combinados también en 1 Pedro 3.19, 20. Véase la **nota** a 1 Pedro 3.18–20. El **juicio** del v. 4 es el de los últimos días (véanse 2.9; 3.7). La mención del día del juicio al advertir contra los falsos maestros (véase 2.1–3), adquiere relieve a la luz de Lucas 17.26–29, donde Noé y el diluvio, y el rescate de Lot de Sodoma y Gomorra, aparecen como modelos del juicio y la salvación en los tiempos postreros.

2.9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

2.9 El rescate de Noé y Lot demuestra que Dios preserva a los creyentes en medio de circunstancias adversas, mientras que la destrucción de quienes hacen el mal pone de manifiesto el castigo que éstos recibirán en el **día del juicio**.

2.10–22 Pedro describe en detalle a los falsos maestros que ya han infiltrado la Iglesia. El énfasis cae en su carácter sensual, arrogante e indulgente. Hasta aquí se ha dicho más de un falso estilo de vida que de falsas creencias.

2.15 El **camino recto** se compara con el **camino de Balaam**. «El Camino» era una forma de designar al cristianismo (véanse Hch 9.2; 19.9, 23; 22.4; 24.14, 22). Según el AT, el profeta Balaam se disponía a maldecir al pueblo de Dios, aparentemente para sacar provecho, lo cual servía para ilustrar la codicia de los falsos maestros, quienes engañaban y explotaban a la gente para obtener beneficios personales (véanse Nm 22–24; Ap 2.14).

2.17 Fuentes sin agua: Referencia a los falsos maestros, quienes en lugar de ofrecer aquello que satisface las necesidades del pueblo de Dios, están vacíos.

2.18–22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

2.19 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

2.20, 21 Los falsos maestros, habiendo experimentado el poder salvador de Cristo, ahora lo rechazan. De ahí que hayan regresado a su anterior estilo corrupto de vida y su condición y conducta sean peores que las de antes. Los creyentes que caen en la apostasía, rechazando deliberadamente la muerte y resurrección de Cristo, se encuentran en una posición mucho más trágica que los inconversos paganos (véanse Heb 6.4–6; 10.26).

Capítulo 3

3.1, 2 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

RIQUEZA LITERARIA

3.1 limpio,; Strong #1506: Literalmente, «probado por la luz del sol». La idea es la de juzgar las cosas colocándolas bajo la luz solar, a fin de descubrir cualquier falla. La palabra se aplicaba a metales con aleaciones y líquidos no adulterados con sustancias extrañas. En el NT se la usa en un sentido ético y moral; libre de falsedad, puro y sin motivos escondidos.

3.3, 4 A la luz de su aparente retraso, los falsos maestros de los días postreros (véase 2.1) ridiculizan la **promesa** profética sobre el **advenimiento** del Señor (véase 1.19–21). **Los padres** es una referencia a los patriarcas del AT o a los creyentes de la primera generación de cristianos.

3.8 La perspectiva divina del paso del tiempo responde a la crítica escéptica de los vv. 3, 4. La «tardanza» en la venida del Señor constituye una reacción humana ante el cálculo divino del tiempo.

3.9 Una explicación adecuada de que aún no se haya consumado (vv. 3, 4) el regreso de Cristo reside en el carácter misericordioso de Dios. Aunque la maldad humana reclama acción inmediata, Dios contiene su justa ira y retarda el día del juicio.

3.10–13 El regreso del Señor será súbito e inesperado (véanse Mt 24.43; Lc 12.39). Los creyentes aún esperan el cumplimiento de **sus promesas** (v. 13), a pesar de los burladores (vv. 3, 4). Pedro asegura que la futura tierra será inhabitable después que la actual se destruya (vv. 10, 13).

3.11–13 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

3.12 Un recto comportamiento cristiano apresura **la venida del día de Dios** (véase v. 11). De una manera que no se define claramente en el NT, el tiempo del regreso del Señor está directamente relacionado con la condición y actividad de la Iglesia (véanse Mt 24.14; Hch 3.19–21).

3.14–18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

RIQUEZA LITERARIA

3.13 promesas,; Strong #1862: De la misma raíz que (véase RIQUEZA LITERARIA en Hch 13.32). significa una promesa hecha.

3.16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Pedro.

3.16 Que el conocimiento de la doctrina paulina de la gracia, tal como se expresa en sus cartas, haya sido pervertido por **indoctos e inconstantes**, parece algo sabido (véanse Ro 3.5–8; 6.1, 2). En el momento en que 2 Pedro fue escrita, las cartas de Pablo se

consideraban a la par con **las otras Escrituras** (en alusión por lo menos a los libros del AT).

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Pedro

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Pedro enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Pedro invita

Orientaciones para crecer en piedad La gente que está sometida a los deseos de la carne no tiene respeto por el estilo de vida de los santos. Ese tipo de gente se deleita en inducir a otros al pecado. Sin embargo, Dios conoce a los santos y los salvará, como también conoce a los pecadores y los juzgará. Es su deseo que cada cristiano pueda comparecer puro ante su presencia.

2.9

Persevera en la piedad. **Conoce** que es el lugar más seguro en que puedes estar.

2.19

Evita diligentemente regresar a las prácticas de que has sido liberado. **Comprende** que caerás en una servidumbre mayor.

3.14–18

Vive una vida sin manchas. **No te desvíes** de la ruta hacia la semejanza con Cristo.

3.16

Sé cuidadoso en cómo manejas tu Biblia. **Reconoce** que el ignorante distorciona la verdad. **Sé cuidadoso** con las enseñanzas que escuchas. **Mídelas** por medio de la Palabra de Dios.

Pasos hacia una vida fructífera Pedro nos da una relación ascendente de virtudes cristianas que, una vez establecidas en nuestras vidas, hará que demos frutos en el verdadero conocimiento de Dios. La vida que viene del conocimiento de Dios sólo puede traer el bien a los demás. Fracasar en la decisión de crecer en Cristo trae consigo la incapacidad para percibir las bendiciones recibidas con la conversión, a tal punto que se olvida o ignora nuestra identificación con Jesús.

1.58

Reconoce que una vida eficaz y productiva es resultado de la santificación (transformación del carácter) que comienza con la fe y da frutos en *amor*.

Pasos hacia una devoción dinámica La devoción hacia Jesús suple lo que necesitamos para alcanzar la piedad. Una ferviente devoción nace de la irrenunciable entrega a la Palabra de Dios, que es la única fuente del pensamiento cristiano. Cualquier otra fuente que se utilice a la larga puede contaminar la mente del creyente.

1.3, 4

Comprende que el poder de Dios provee todo lo que necesitas para llevar una vida piadosa por medio de tu relación con Jesucristo.

3.1, 2

Fortalece tu pensamiento leyendo, releendo y estudiando la Biblia. **Comprende** que la integridad del pensamiento es un resultado de descansar en la Palabra de Dios.

Cómo identificar a los falsos maestros El falso maestro o falso profeta está guiado por la carne, buscando obtener el poder o los beneficios del ministerio para sí mismo. Inicialmente, su mensaje puede no haber sido falso, pero su motivación para ejercer el ministerio es carnal, por lo que apela a lo carnal en los demás, ofreciéndoles alguna satisfacción material o espiritual. Estas personas introducirán, por último, algunas doctrinas contrarias a la verdad. Cada uno de nosotros utilizará la Palabra de Dios para medir el mensaje que todo predicador presente; de esa forma podrá juzgar adecuadamente los cambios o tergiversaciones en lo que se enseñe. También debemos ser sensibles a las indicaciones del Espíritu Santo cuando sometamos esto a examen. Sólo debemos juzgar lo que se enseña. Dios juzgará la persona que enseña.

2.1–3

Rechaza toda enseñanza que niegue el señorío de Jesús. **Conoce** que el falso maestro introduce la desconfianza sobre los verdaderos ministros de Dios. **Juzga** las palabras de toda enseñanza. **Deja que Dios juzgue** a quien enseña.

2.18–22

Cuidate de las doctrinas que suenan bien pero no significan nada. **Afirma tu posición** de tal manera que no puedas ser arrastrado de nuevo al pecado por una falsa doctrina.

Lecciones clave en la fe Sólo con lógica no podemos vivir la vida cristiana: se necesita la fe. La vida cristiana se desarrolla como resultado de escuchar la Palabra de Dios, de confiar en ella y de aplicarla mediante la obediencia fiel. Puede que la fe no rinda dividendos inmediatamente, sin embargo, sus beneficios finales se realizarán en la eternidad.

1.4

Comprende que las promesas de Dios nos permiten lo siguiente: 1) poseer la verdadera naturaleza de Dios y 2) escapar de la corrupción moral y espiritual.

1.16–21

Reconoce el origen divino de las Escrituras. **Comprende** que toda interpretación personal debe ser examinada a la luz de la Palabra de Dios.

3.11–13

Comprende que la meta final del creyente no está en esta vida. **Conoce** que nuestra esperanza se cifra en un nuevo cielo y una nueva tierra. **Vive** con una santa indiferencia por los valores de este mundo y todo lo que controla.

La primera epístola de

JUAN

AUTOR: *EL APÓSTOL JUAN*

FECHA: *ALREDEDOR DEL AÑO 90 D.C.*

TEMA: *JESÚS ES EL HIJO DE DIOS. AQUELLOS QUE LE SIGUEN*

DEBEN VIVIR EN JUSTICIA

PALABRAS CLAVE: *AMOR, SABER, VIDA, LUZ, COMPAÑERISMO*

Autor y destinatarios

Aunque esta epístola es anónima, su estilo y vocabulario claramente indican que fue escrita por el autor del Evangelio de Juan. La evidencia interna también apunta hacia Juan como el autor, y el testimonio antiguo se la atribuye unánimemente.

La falta de una dedicatoria o saludo especial sugiere que la carta era una circular, enviada probablemente a las iglesias de las cercanías de Éfeso, donde Juan pasó sus últimos años.

Fecha

El peso de una tradición cristiana fuerte y temprana en la cual Juan pasó sus últimos años en Éfeso, junto al hecho de que el tono de sus escritos sugiere que salieron de la pluma de un creyente maduro que había experimentado una profunda experiencia espiritual, apunta a una fecha cerca al fin del primer siglo. Además, el carácter de la herejía que se combate en la carta apunta a la misma época, alrededor del año 90 d.C.

Ocasión y propósito

Juan enfatiza que escribió para dar seguridad sobre la vida eterna a aquellos «que creéis en el nombre del Hijo de Dios» (5.13). La incertidumbre de sus lectores acerca de su condición espiritual tenía su origen en un conflicto no solucionado con los maestros de una falsa doctrina. Juan se refiere a esas enseñanzas como un engaño (2.26; 3.7) y a sus maestros como «falsos profetas» (4.1), mentirosos (2.22) y anticristos (2.18, 22; 4.3). Alguna vez habían pertenecido a la iglesia, pero se habían retirado (2.19) y habían «salido por el mundo» (4.1) a propagar su peligrosa herejía.

La herejía aludida era una doctrina precursora de lo que sería el gnosticismo del siglo II, que enseñaba que la materia era esencialmente mala y el espíritu esencialmente bueno. El punto de vista dualista hacía que los falsos maestros negaran la encarnación de Cristo y, por lo tanto, la resurrección. El verdadero Dios, enseñaban ellos, no podía vivir dentro de un cuerpo material de carne y hueso. Por lo tanto, el cuerpo humano que Jesús poseía no era real, sino sólo aparente. Juan escribió vigorosamente contra ese error (véanse 2.22, 23; 4.3).

También enseñaban que debido a que el cuerpo humano era sólo una envoltura del espíritu, y debido a que nada de lo que el cuerpo podía hacer afectaba al espíritu, las distinciones éticas dejaban de ser relevantes. Por lo tanto, no pecaban. Juan refutó estos errores con indignación (véanse 2.4, 6, 15–17; 3.3, 7, 9, 10; 5.18).

«Gnosticismo» es una palabra derivada del griego γνῶσις que significa «conocimiento». Los gnósticos más tarde enseñaron que la salvación se alcanzaba por medio de la iluminación mental, la cual descendía sólo sobre un grupo selecto de iniciados en las cosas espirituales, y no sobre los cristianos ordinarios. Por lo tanto, sustituían la fe por propósitos intelectuales y colocaban la especulación por encima de los principios básicos del evangelio. Ante estas enseñanzas, Juan reaccionó vigorosamente: Declaró que no existe revelación alguna reservada a unos pocos intelectuales, y que todo el cuerpo de los creyentes es poseedor de las enseñanzas apostólicas (Véase 2.20, 27).

El objetivo de Juan al escribir la epístola era exponer la herejía de los falsos maestros y confirmar la fe de los verdaderos creyentes.

Características

Hay grandes similitudes entre el Evangelio de Juan y esta epístola. En esta, el tono es fraternal y paternal, lo cual refleja la autoridad que dan los años y el apostolado. El estilo es informal y personal, lo que revela la íntima relación del apóstol con Dios y con su pueblo.

Contenido

En sus advertencias contra la herejía, 1 Juan hace énfasis en temas tales como el amor, la luz, el conocimiento y la vida. Estas ideas principales se repiten a través de toda la carta; el tema del amor se presenta como nota dominante. Poseer amor es una clara evidencia de que se es cristiano, y la falta de amor indica que se está en las tinieblas (2.9–11; 3.10–23; 4.7–21).

Juan afirma que Dios es luz, y el compañerismo con Él hace que se camine en la luz y en verdadero compañerismo con los otros creyentes. El compañerismo con Dios y con los creyentes permite que reconozcamos, mediante la unción de lo alto, las falsas doctrinas y el espíritu del anticristo.

El compañerismo con Dios necesariamente camina en la luz y la obediencia de sus mandamientos (1.6, 7; 2.3–5). «El que hace justicia es justo, como él es justo» (3.7), mientras «todo aquel que no hace justicia... no es de Dios» (3.10). El amor del Padre y el amor del mundo son totalmente incompatibles (2.15–17), y ninguno nacido de Dios tiene el hábito de practicar el pecado (3.9; 5.18). Cristo es la antítesis del pecado, y Él ha aparecido para quitar todos nuestros pecados (3.5).

En el capítulo 4 continúa el tema de discernir los espíritus; es decir, la identificación de los falsos profetas que han salido al mundo (v. 1). Para probar a los espíritus debemos preguntar a quien reconocen como salvador y señor. Todo espíritu que no reconozca que Jesucristo es Dios encarnado no es de Dios (v. 3).

La epístola termina con el testimonio de Jesús, el Hijo de Dios. Jesús es el que vino. El título oficial del Mesías es «Aquel que viene» o «Aquel que ha de venir» (Mt 11.3; 1 Jn 5.6). Juan lo identifica como Aquel que vino por medio del agua y la sangre, el Dios que vino a morar con nosotros, el Verbo hecho carne.

Aplicación personal

En 1 Juan es prominente la nota positiva sobre la seguridad cristiana. Veintidós veces se menciona el verbo «conocer». La verdad cristiana va más allá de toda especulación, porque está irrevocablemente anclada en el acontecimiento histórico de Jesucristo, y en el testimonio apostólico sobre ese acontecimiento. Además, los cristianos han recibido la unción y el testimonio del Espíritu Santo para confirmarles la verdad acerca de Dios, Cristo y su propia postura espiritual.

Tres pruebas demuestran lo genuino del cristianismo: la prueba de la fe (4.2), la prueba de la obediencia (2.3) y la prueba del amor (4.20). Estas mismas cosas se afirman negativamente. Aquel que profesa ser cristiano pero que no pasa la prueba de la fe (2.22), la prueba de la obediencia (1.6) y la prueba del amor (4.20), es un mentiroso. Juan resume las tres pruebas en 5.1–5, donde indica que una profesión de fe cristiana es falsa a menos que se caracterice por una creencia verdadera, la obediencia a Dios y el amor fraternal. La misma prueba es válida en nuestros días.

Cristo revelado

Juan enfatiza tanto la divinidad como la humanidad de Jesús. En la epístola se declara que Dios entró por completo en la vida de los seres humanos a través de Cristo. Una prueba del cristianismo es creer correctamente en la encarnación (4.2, 15; 5.1).

Jesús es nuestro abogado ante el Padre (2.1). El pecado es incongruente con la vida de un cristiano; sin embargo, si el creyente peca, Jesús atiende su caso.

Jesús es la ofrenda propiciatoria por nuestros pecados (2.2; 4.10). Véase la nota a Romanos 3.25.

Jesús también es Salvador, enviado por Dios para rescatarnos de nuestros pecados (1.7; 3.5; 4.14). Sólo a través de Él podemos tener vida eterna (5.11, 12).

Juan presenta la Segunda Venida de Jesús como un incentivo para permanecer firmes en la fe (2.28), y da seguridad de que nuestra completa transformación a imagen de Cristo ocurrirá a su regreso.

El Espíritu Santo en acción

Juan describe en su epístola el triple ministerio del Espíritu Santo. Primero, Dios da el Espíritu para fortalecer nuestra relación con Cristo, ya sea que Él more en nosotros (3.24), o que nosotros moremos en Él (4.13). Segundo, el Espíritu Santo testifica de la realidad de la encarnación de Cristo (4.2; 5.6–8). Tercero, el Espíritu guía a los verdaderos creyentes a la plena realización de la verdad concerniente a Jesús, para que puedan oponerse exitosamente a los herejes que niegan esa verdad (2.20; 4.4).

Bosquejo del contenido

I. La encarnación 1.1-10

- A. Dios tomó forma humana y se hizo carne 1.1-4
- B. Dios es luz 1.5-10

II. La vida del justo 2.1-29

- A. Caminar en la luz 2.1-17
- B. Advertencia en contra del espíritu del anticristo 2.18-29

III. La vida de los hijos de Dios 3.1-4.6

- A. Justicia 3.1-12
- B. Amor 3.13-24
- C. Creer 4.1-6

- IV. **La fuente del amor 4.7-21**
- V. **El triunfo de la justicia 5.1-5**
- VI. **La seguridad de la vida eterna 5.6-12**
- VII. **Certidumbres cristianas 5.13-21**

Capítulo 1

1.1, 2 Como el eterno Hijo de Dios, Jesús existió antes de su manifestación en la historia (véase Jn 1.1). Cuando vino a la tierra, asumió una real humanidad, hecho que verificaron aquellos que lo conocieron en la carne.

1.3, 4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

1.5–10 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

1.5 Como **luz, Dios** se revela en su perfecta santidad y majestad.

1.6,7 Nuestro caminar **en la luz** es una prueba de la **comuni3n** con Dios, debido a que la vida en su compa1a es una constante limpieza de pecados por **la sangre de Jesucristo**. Tambi3n involucra la relaci3n de **unos con otros**, lo cual indica que caminar «en la luz» es vivir responsablemente tanto ante Dios como ante los seres humanos.

RIQUEZA LITERARIA

1.7 sangre, ; Strong #129: Designa la sangre animal y humana, aunque en el texto del NT se la usa particularmente para referirse a la sangre expiatoria de Cristo. Su sangre sacrificial es el agente para la limpieza, el perd3n y la redenci3n.

1.8 Nadie que camine en la luz revelada por Dios puede dejar de reconocer su condici3n pecadora.

1.9, 10 Perseverar en el falso orgullo que niega que somos pecadores equivale no solamente a engañarse a s3 mismo (v. 8), sino a acusar a Dios de mentiroso, ya que su Palabra declara la universalidad del pecado. Sin embargo, confesar **nuestros pecados** es un prerrequisito para recibir la remisi3n y el perd3n del Se1or.

Capítulo 2

2.1, 2 Aunque el prop3sito de Juan es mantener a sus lectores alejados del pecado, 3l sabe que en alg3n momento pueden sucumbir ante la tentaci3n. En su gracia, Dios ha hecho una doble provisi3n para restaurar a los cristianos que han pecado. Primero, ha nombrado a Jes3s como **abogado** para interceder por los pecadores; el perd3n es seguro porque

Jesús es **justo**. Segundo, Dios ha enviado a Jesús como **propiciación por nuestros pecados**. Véase la **nota** a Romanos 3.25.

2.3–6 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

2.3–6 La obediencia a los **mandamientos** prueba nuestro conocimiento de Dios. El amor genuino a Dios (v. 5) y una verdadera relación con Él (v. 6), deben evidenciarse en la lealtad que le profesamos.

2.7 Otra prueba del compañerismo divino es el amor entre los creyentes, un **mandamiento antiguo** que ellos habían recibido desde que conocieron a Cristo.

RIQUEZA LITERARIA

2.5 perfeccionado, ; Strong #5048: Completar, cumplir, llevar hasta el fin, arribar a una conclusión exitosa, alcanzar una meta, colmar. En un sentido ético y espiritual, la palabra significa alcanzar la madurez.

2.8 El **mandamiento** de amar también es **nuevo**, debido a que Jesús ofreció una nueva norma y un nuevo motivo (véase Jn 13.34). Juan confirma el hecho de que la **luz verdadera**, que el evangelio revela, disipa las **tinieblas** de la ignorancia moral y el cautiverio satánico.

2.9–11 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

2.9-11 El amor es característico de la **luz**; y el odio, de las **tinieblas**. Y ambas son enemigas mortales; razón por la cual lo genuino de la relación con Dios se manifiesta en el compañerismo fraternal.

2.12–14 Juan se dirige a diferentes grupos en la iglesia, no según su edad cronológica, sino de acuerdo con su nivel de desarrollo espiritual. Su propósito es alentarlos para un mayor progreso y advertirles de las tentaciones que han de venir (vv. 15–17).

2.15–17 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 de Juan.

2.15 El **mundo** no se refiere a la creación física, sino a la esfera del mal que funciona bajo el dominio de Satanás en nuestro mundo (véanse 4.4; 5.19; Jn 12.31; 14.30; 16.11).

2.18–27 Otra prueba de la verdadera comunión con Dios es aquella de la creencia correcta. Juan distingue entre herejes y creyentes genuinos (vv. 18–21), describe la naturaleza y consecuencias de la herejía (vv. 22, 23), y recuerda a sus lectores los recursos de que disponen para enfrentarla (vv. 24–27).

DINÁMICA DEL REINO

2.18 Profecías sobre los últimos tiempos, PROFECÍA. La escatología es ese aspecto de la doctrina bíblica que trata sobre las «últimas cosas» (del

griego «final»). En este versículo, Juan describe los tiempos en que escribió como «la hora final», poniendo en evidencia que tanto él, como los verdaderos cristianos en cada generación, vivían en la inmediata anticipación de la Segunda Venida de Cristo. También vio su época como una en la cual la evidencia presente parecía demostrar que aquella generación sería posiblemente la última. Esto no es una actitud dañina o negativa: Cristo Jesús desea que su pueblo esté a la expectativa de su retorno (Mt 25.1–13; 2 Ti 4.8).

Juan aborda no solamente la hora final de la historia, tal como él la ve; sino que también habla del anticristo, un tema que comúnmente se discute cuando se estudia escatología. El espíritu del anticristo, el arrebatamiento de la Iglesia, la gran tribulación, la restauración de la nación de Israel, y el reino milenar de Cristo sobre la tierra están dentro de toda la temática que la Biblia describe como «las últimas cosas». La Biblia dice que estas cosas ocurrirán, pero no aclara cuándo sucederán y, en muchos de los casos, no nos ofrece de forma concluyente la secuencia o la manera exacta en que esos hechos se cumplirán.

La **BIBLIA PLENITUD** no adopta ningún punto de vista concluyente acerca de estos temas o asuntos de discusión popular. Nosotros afirmamos lo siguiente: 1) Dios es el Soberano del Universo y el Dios de la Historia, que es su Historia. 2) Como tal, conoce el fin desde el principio, y al final de la historia, se comprobará fehacientemente que Dios es sabio y justo. 3) Su Hijo, Cristo Jesús, volverá a la tierra por su Iglesia (Jn 14.1–3; Hch 1.11; 1 Co 15.50–58; 1 Ts 4.16, 17), y gobernará sobre la tierra (Is 9.7; 11.6–9; Ap 20.1–6). 4) Hay un juicio final, con la recompensa de vida eterna en el cielo, prometida a los redimidos, y un juicio de perdición eterna en el infierno para los no regenerados (Ap 20.11–15; 21.22–22.5).

Afirmamos el valor del estudio de «las últimas cosas» y, de igual manera, declaramos nuestro convencimiento de que las diferencias de opinión sobre asuntos tales como el Rapto, la naturaleza del Milenio, y así sucesivamente, no nos proporcionan ventaja alguna, como tampoco nos estorban, en relación con nuestra vida en Cristo, cuando escogemos servirle en su amor, caminar en su verdad, y estar en la expectativa de su retorno.

(Dt 28.1/Ap 4.1) J.W.H.

2.18, 19 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

2.18, 19 El último tiempo es un concepto incorporado con la primera venida de Cristo (véanse Hch 2.17; Heb 1.1, 2; 1 P 1.20). Al final de este período vendrá el que se conoce

como **el anticristo** (véase 2 Ts 2.3–9), pero ya hay muchos como él trabajando en el mundo. Juan identifica otros **anticristos**, como los herejes (los «creyentes» falsos, divisionistas y destructivos) que abandonaron la Iglesia (v. 19). Su salida es evidencia de que ellos nunca tuvieron la vida y el compañerismo de la Iglesia.

2.20,21 En comparación con los falsos maestros que reclaman poseer un conocimiento superior, los verdaderos cristianos comprenden las realidades espirituales gracias a la luz del Espíritu Santo.

2.22, 23 Un error característico de estos herejes era su rechazo de la encarnación, lo cual daba lugar a un evangelio permeado de misticismo y obstruía la verdadera comprensión del Padre y la relación personal con Jesús (Jn 14.7–11).

2.24–27 Dos cosas protegerían a los lectores de caer bajo las seductivas enseñanzas de los herejes:

1) Mantenerse constantemente junto a la verdad de Cristo, la cual habían recibido de los apóstoles; 2) la unción del Espíritu Santo, cuyo poder iluminador les ayudaría a distinguir la verdad del error. Recibir conocimiento espiritual bajo la dirección del Espíritu Santo es conocer la verdad de una forma que las enseñanzas humanas no pueden proveer. El pasaje no es un argumento en contra del ministerio de la enseñanza (Ro 12.7; Ef 4.11), sino un énfasis que sólo el Espíritu Santo es capaz de traer revelación al corazón humano (Ef 1.17, 18).

2.24, 25 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

2.28,29 Se permanece en Cristo no sólo por la fe, sino también por la obediencia.

2.29 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

Capítulo 3

3.1, 2 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

3.1 Juan se maravilla de cómo el amor de Dios regenera a los creyentes, una experiencia que **el mundo** no puede comprender.

3.2,3 La perspectiva de ser transformado en la semejanza de Cristo motiva a los cristianos a vivir en justicia.

RIQUEZA LITERARIA

3.3 puro, ; Strong #53: De la misma raíz que «santo». El adjetivo describe a una persona o cosa como limpia, modesta, pura, sin mácula, moralmente sin falta y sin mancha. La capacidad de Cristo para vencer la tentación y permanecer puro le hace el modelo para todos los creyentes.

3.4–9 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

3.4 El pecado es el espíritu de rebelión contra la Ley de Dios.

3.6–9 Juan no enseña perfeccionismo; de otra manera se contradiría a sí mismo (véase 1.8, 9). Aunque las interpretaciones de este texto varían, parece que el argumento de Juan tiene un respaldo gramatical. Al usar el tiempo presente en el griego Juan no dice que los cristianos sean incapaces de cometer un acto pecaminoso ocasional (véanse 1.8–10; 2.1), sino que no se caracterizan por una actitud de desprecio a la Ley (v. 4), la debilidad que conduce a una práctica pecaminosa habitual. El pecado es algo natural a los hijos del diablo, **porque el peca** desde el principio, pero ello no es natural a todo aquel nacido de Dios, quien **no puede pecar** sin que el Espíritu lo reconvenga. Una indulgencia constante ante el pecado contradice el reclamo de tener un conocimiento personal de Cristo.

3.7–15 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

3.10–15 El amor a los hermanos y hermanas en la fe es tan característico de la nueva naturaleza de los creyentes, como el vivir en justicia (véase Jn 13.35). Para **aborrece** y **homicida** véase Mateo 5.21, 22.

3.11–15 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

3.16–18 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

3.16 El sacrificio de Cristo es tanto la prueba de su amor como la norma de nuestro propio amor (véase Flp 2.4–8).

3.17 El amor se muestra no solamente en un acto heroico de sacrificio personal, sino en la compasión diaria por los demás.

3.18 Véase Santiago 2.15, 16.

3.19,20 Aun cuando los verdaderos cristianos estén desanimados y se condenen a ellos mismos, pueden recibir seguridades de que son hijos de Dios por la prueba objetiva de la Palabra de Dios.

3.21–24 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

3.21–23 La seguridad de nuestra posición ante Dios le da poder a la oración. Nuestras oraciones no reciben respuesta como una recompensa por la obediencia, sino que cuando **guardamos sus mandamientos** damos evidencia de que estamos en armonía con la voluntad de Dios (véase Jn 15.7) y de esa manera oramos.

3.24 La presencia interna del Espíritu Santo se manifiesta externamente en nuestra vida y nuestra conducta, poniendo en evidencia nuestra relación con Dios.

Capítulo 4

4.1–6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

DINÁMICA DEL REINO

4.1–6 La profecía que no es cristocéntrica está descalificada,

PROFECÍA. Toda vez que el corazón de la verdadera profecía es Cristo mismo (Ap 19.10), la palabra «profecía» no sólo *define* a la Biblia, sino *limita* a toda la actividad de profetizar que pretende ser verdadera. Este pasaje muestra que Juan distinguió el espíritu de verdad y de error probándolos: Todo espíritu que confesaba la gloria inmaculada y la virtud salvadora de Jesucristo era de Dios. Pablo pronunció una maldición sobre cualquiera que violara esta palabra sana del evangelio (Gl 1.6–9). Ambos estaban dirigiéndose a la comunidad de la iglesia cristiana primitiva, y confrontaban a los falsos maestros o las enseñanzas que pretendían tener autoridad profética, pero que fallaban a la hora de proclamar y honrar a Jesucristo de forma consistente con la totalidad de las Escrituras.

De igual manera, nosotros también debiéramos ser cautelosos con respecto a los grupos o individuos que afirman poseer un fundamento cristiano: ¿Cuál es el lugar que se le da a Jesús? También deberíamos rechazar cualquier actividad profética centrada en ideas místicas o cuestiones secundarias. Toda profecía verdadera descansa en Cristo y se refiere a Él, el fundamento de nuestra fe. Si se edifica sobre este fundamento, todo el edificio nos recordará y señalará a Jesús, el Hijo de Dios.

(Ap 19.10/Ef 1.17–19) J.W.H.

4.1 Los creyentes no pueden ser tan ingenuos como para aceptar indiscriminadamente los pronunciamientos de todos los **profetas** que pretendan ser **de Dios**; esto es, que hablen con autoridad e inspiración divinas. Ciertamente, detrás de cada profeta hay un **espíritu**, pero puede que sea un falso espíritu, descrito aquí como el «espíritu del anticristo» (v. 3) y «el espíritu del error» (v. 6), no como «el Espíritu de Dios» (v. 2), el cual es «el espíritu de la verdad» (v. 6). Por lo que, teniendo en cuenta que hay muchos maestros de cultos heréticos que afirman ser mensajeros de Dios, debemos probar **los espíritus** que los poseen para determinar su origen. Pablo da instrucciones similares en 1 Tesalonicenses 5.19–22.

4.2 Lo esencial de la prueba es que un espíritu reconozca o rechace a **Jesucristo** como el Hijo encarnado de Dios. Una confesión de Jesús es más que la admisión de su identidad (véanse Mt 8.28, 29; Mc 1.24; 3.11). Es una profesión de fe en Él y, además, es una sumisión a su soberanía. El Espíritu Santo testifica de Jesús y le glorifica (véanse Jn 15.26, 16.14; 1 Co 12.3). Por lo tanto, una confesión que proclame la verdad de que Jesús es el Cristo encarnado **es de Dios**, y da testimonio de su completa humanidad como nuestro Salvador-Redentor, y de su completa divinidad como Señor y Rey soberano.

4.3 Por otro lado, negar la verdad de Jesús revela que cualquier reclamo de inspiración divina es falso, y su verdadero origen **es el espíritu del anticristo**. Véase la **nota** a 2.18, 19.

4.4-6 Lo que realmente distingue a la gente **del mundo** de la gente **de Dios** es su respectiva actitud hacia Jesucristo. Gracias a la luz del Espíritu Santo, quien es **mayor** que Satanás (el espíritu del error), los verdaderos creyentes pueden vencer a los maestros del engaño.

4.4 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

4.7-21 Por tercera vez Juan recomienda el **amor** como una prueba de la vida cristiana (véanse 2.7-11; 3.10-18). Aquí pone de manifiesto la fuente del amor en la naturaleza de Dios, tal cual se revela en la cruz. Los cristianos demuestran que son hijos de Dios a través de actitudes y acciones de sacrificio como las del mismo Jesús.

4.7-19 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

4.12 Aunque Dios es invisible (1 Ti 1.17; 6.16), nosotros manifestamos su naturaleza por medio de estilos de vida que reflejen su amor.

RIQUEZA LITERARIA

4.10 **propiciación**, **ἱλαστήριον**; Strong #2434: Se relaciona con **ἱλαρὸς** «misericordioso». Se usa en el NT únicamente en 2.2 y 4.10, donde la palabra describe a Cristo como apaciguando, con su muerte sacrificial, la ira de Dios por razón del pecado de los seres humanos. También presenta su muerte como un acto expiatorio por el pecado. A través de la muerte expiatoria de Cristo, Dios extiende su misericordia al pecador que cree, y se reconcilia con él.

4.13 El **Espíritu** no mora en nosotros por causa de nuestro amor; todo lo contrario, nos capacita para amar.

4.15 Véanse vv. 1-3; 1 Corintios 12.3.

4.17-19 Poseer el amor de Dios produce confianza en Él y amor por los creyentes. Aquel que conoce este amor no teme enfrentar a Dios en el **juicio**. Aun aquí **en este mundo** somos **como** es Cristo. Se comparan posiciones, no caracteres. Jesús complace a Dios siendo su Hijo, y nosotros somos hijos de Dios (3.1) aceptables a Él.

4.20, 21 El **amar** a Dios debe expresarse en amor por los hermanos en la fe. El «perfecto amor» que «echa fuera el temor» (v. 18) ahuyenta el odio.

RIQUEZA LITERARIA

4.18 **temor**, **φόβος**; Strong #5401: En el griego clásico, la palabra significó huida. Tiempo después, llegó a referirse a lo que causa la huida: o

sea, temor, terror, miedo. En el NT, φόβος denota ambas cosas: el temor con el sentido de terror y el temor de reverencia hacia Dios. La palabra castellana «fobia» es una traducción literal de la palabra griega.

Capítulo 5

5.1–8 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

5.1–5 Juan muestra que **la fe, el amor** y la obediencia se relacionan entre sí. La fe nos conduce a una relación de amor con Dios; ese amor nos lleva a amar a otros cristianos y a la obediencia de **sus mandamientos**. Estos no son **gravosos**, porque los beneficios prácticos de obedecer las leyes de Dios contribuyen por entero al bienestar humano y a la satisfacción de aquellos que aprenden a aplicarlas en la vida. **Nuestra fe** nos trae victoria sobre el **mundo**, y nos provee de un arma espiritual, con la que podemos combatir tanto las tentaciones como las persecuciones de una sociedad sin Dios.

5.4 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

5.6–13 En el párrafo anterior (vv. 1, 5), Juan habla de la fe en el Jesús divino y humano. Ahora presenta el fundamento de tal afirmación, como respuesta a los herejes que sugieren que el Espíritu descendió sobre Jesús en su bautismo, pero que le dejó en su crucifixión. Juan insiste que el Espíritu Santo moraba en Cristo durante toda su vida terrenal (toda vez que nació por el poder del Espíritu).

5.6 El **agua** probablemente se refiere al bautismo de Jesús, cuando el Padre declaró su identidad como el Hijo y lo ungió para su ministerio. La **sangre** se refiere a la crucifixión, por medio de la cual Cristo completó su obra. **El Espíritu** testificó sobre Cristo en cada momento de su vida.

5.7, 8 La Ley demandaba el testimonio de dos o tres testigos (véanse Dt 19.15; Jn 8.17, 18).

5.9 Detrás del testimonio unido de los tres testigos está el mismo Dios.

5.10 La seguridad que invade a aquellos que confían en Jesús proviene del Espíritu Santo que mora en ellos (Ro 8.16). Rehusarse a creer es lo mismo que llamar **mentiroso** a Dios.

5.11–13 Juan expone el contenido del **testimonio** dado por los testigos mencionados en los versículos anteriores. La **vida eterna** significa no una existencia sin fin, sino una calidad de vida que sólo reciben aquellos que tienen fe en Jesús. Esa vida es algo que se posee en el presente y en la cual podemos confiar plenamente.

5.14, 15 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

DINÁMICA DEL REINO

5.14, 15 Orar es estar de acuerdo con la voluntad de Dios, LA ORACIÓN.

La fe inmadura trata de manipular a Dios. Busca caminos cortos y fórmulas que garanticen una respuesta a cualquier petición. Considera la oración como un arma para obligar a Dios a cumplir con Sus promesas. Pero la oración verdadera no es un esfuerzo humano por persuadir a Dios o por forzar Su voluntad. La oración verdadera se funda en buscar y ponernos de acuerdo con la voluntad de Dios (v. 14). Nosotros pedimos de conformidad con Su voluntad; luego descansamos en fe, confiados en que Dios nos oye y que lo que le pedimos ya es nuestro (v. 15). Lecciones: 1) Para orar con autoridad y recibir respuestas a tus oraciones, asegúrate de que pides de acuerdo con la voluntad de Dios. Si no conoces Su voluntad, pídele a Dios te la revele (Stg 1.5). 2) Cree que Dios oye tu petición y ya ha comenzado a responderte. 3) Ora tenaz y pacientemente hasta que se cumpla Su voluntad. En eso consiste la oración verdadera.

(Mt 6.9–13/Jn 4.34) L.L.

5.14, 15 Los creyentes deben tener **confianza** en el libre acceso y en el poder de las palabras al presentar sus peticiones ante Dios. Sin embargo, existe una limitante a la certidumbre de que nuestras oraciones serán contestadas. El NT basa esa seguridad si pedimos y oramos en nombre de Jesús (Jn 14.13, 14; 15.16; 16.23, 24); si permanecemos en Cristo y permitimos que sus palabras permanezcan en nosotros (Jn 15.7); si tenemos fe (Mt 21.22; Stg 1.6); y si somos justos en la vida y fervientes en la oración (1 Jn 3.21, 22; Stg 5.16). Aquí Juan dice que debemos pedir **conforme a su voluntad**, lo cual explícitamente presenta como la condición fundamental para confiar en la oración. Uno que permanece en Cristo y que sus palabras permanecen en él; que ora en nombre de Jesús, esto es, de acuerdo con su carácter y naturaleza; y que está lleno de fe y justicia, no se inclina a pedir nada que esté en contra de la voluntad divina. Pero más que cómo oramos, Dios quiere y le preocupa que oremos. La oración genuina no es un intento de que Dios satisfaga nuestros deseos a través de medios precisos; sino al contrario, al subordinar nuestra voluntad a la del Señor, abrimos las puertas para recibir la plenitud de sus bendiciones en nuestras vidas.

5.16, 17 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

5.16, 17 Un ejemplo específico de oración es interceder por un **hermano** que comete **un pecado que no sea de muerte**. Por otro lado, Juan no está recomendando orar por aquellos que **cometen pecado de muerte**. Estos son los que, como los falsos maestros, han manifestado el espíritu del anticristo (2.18) al negar al Padre y al Hijo (2.22, 23). Ellos se revelan como «los hijos del diablo» (3.10), y pierden el derecho a la vida al rechazar a Cristo (v. 12).

5.18 No practica el pecado: Véase la **nota** a 3.6–9, donde Juan enseña que cualquiera cuya vida se caracteriza por no rechazar el pecado no pertenece a la familia de Dios. La razón de que un cristiano no persista en el pecado es que **ha nacido de Dios** y el Señor

mismo le guarda, o como pudiera también traducirse, «Él (Jesús), guarda al que ha nacido de Dios (creyente) de la implacable tentación y las asechanzas del **maligno**».

5.19 Juan ha dado pruebas por medio de las cuales los creyentes pueden saber que son **de Dios** y se distinguen de aquellos que pertenecen al **maligno**. **El mundo**: Véase **nota** a 2.15. Satanás ejerce dominio sobre el mundo como su señor (véanse Jn 12.31; 14.30; 16.11; 2 Co 4.4; Ef 2.2; 6, 12).

5.21 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de 1 Juan.

RIQUEZA LITERARIA

5.20 vida, ■ ■ ■ ; Strong #2222: Compare «zoología», «zoológico», «Zoe». Se refiere al principio de vida. En el NT ■ ■ ■ indica no solamente vida física, sino vida espiritual, la cual podemos alcanzar únicamente por medio de la fe en Cristo Jesús. Vida eterna se refiere no solamente a duración de vida, sino a calidad de vida: una vida presente de gracia y una vida futura de gloria.

5.21 Todo dios, objeto o propósito, distinto al demandado por la voluntad y el camino revelados por Dios en su Hijo (v. 20), es un ídolo.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 1 Juan

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 1 Juan enseña

Texto

ACCIÓN a que 1 Juan invita

Pasos para mostrar el amor de Dios Dios se nos reveló a través de Jesucristo, para que pudiéramos tener la luz de la vida gracias a la presencia del Espíritu Santo. Nuestra misión es permitir que la luz permanezca en nosotros y siga resplandeciendo para la gloria de Dios. Esto ilumina la vida de otros, y extiende la comunidad de Dios. El amor hacia otras personas es la señal segura de que Dios vive en nosotros y de que gozamos del compañerismo de su amor.

1.3, 4

Vive lleno de gozo. Ten comunión con Dios y con su pueblo

2.24, 25

Deja que la Palabra de Dios viva en ti, para que puedas **vivir** en Dios. **¡Para que tengas vida eterna!**

3.7–15

Comprende que la justicia se manifiesta en la conducta. **Practica** la justicia. **¡Ama a tus hermanos!**

4.7, 19

Comprende que el miedo revela una ausencia de amor. **Conoce** que la presencia de Cristo siempre se manifiesta en amor.

Pasos hacia la santidad Vivir en el mundo sin participar del espíritu del mundo es el llamado cristiano. Cuando el Espíritu de Dios nos revela la verdadera pobreza espiritual en que vive el mundo, es más fácil vencer las tentaciones que buscan seducirnos a volver a esa condición. Cuando comprendemos la plenitud de nuestra herencia en Cristo, se revela toda la pobreza de la oferta del mundo. Cuando depositamos de verdad nuestros sentimientos en Dios, los deseos de la carne dejan de ser un problema. A diferencia de la mujer de Lot, que rechazaba renunciar al mundo, levantemos nuestra vista hacia la esperanza gloriosa del amor, la vida y la luz donde Dios eternamente reina.

2.9–11

Reconoce que el odio significa que estás en tinieblas.

2.15–17

No pongas tus sentidos o te sacrifiques por algo que 1) apele a los apetitos de la carne, 2) fomente la codicia o ambición, o 3) suscite orgullo o arrogancia.

5.21

No permitas que nada perjudique, aun levemente, tu adoración, servicio, o devoción a Dios.

Un paso hacia la obediencia fiel La fe nos hace comprender que no hay otra alternativa que la obediencia para quien conoce a Cristo y ha nacido de su Espíritu.

2.3–6

Reconoce que sólo los que obedecen a Jesús realmente lo conocen. **Comprende** que la obediencia es la primera evidencia del amor a Dios. **Conoce** y **crea** que sólo aquellos que aprenden a vivir como Jesús, lo conocen y aman.

Claves para una vida sabia El sabio se toma tiempo para discernir sobre el espíritu que está detrás de toda enseñanza o palabra. A menos que se profese la encarnación real de Jesucristo, el Hijo de Dios nacido virginalmente, tal espíritu no es de Dios. El fruto de la fe es obediencia a los mandamientos de Dios, y el resultado de obedecer a Dios se manifiesta en el amor por los demás.

2.29

Comprende que la mejor evidencia del «nuevo nacimiento» es tu conducta y actitud.

3.4–9

Conoce que la práctica continuada y voluntaria del pecado en la vida contradice una conversión genuina.

3.11–15

Conoce que el odio constante es imposible para aquellos que están en Cristo, y arrastrará inevitablemente a los creyentes hacia el mundo.

3.16–18

Conoce que el amor niega sus propios intereses en beneficio de otros, y se manifiesta en la práctica.

4.1–6

Ejercita el discernimiento cuando escuches cualquier enseñanza. **Asegúrate** de que toda enseñanza sea conforme a la Palabra de Dios.

5.1–8

Comprende que uno que nace de nuevo ama a los demás creyentes, y obedece la Palabra de Dios y del Espíritu Santo.

5.16, 17

Ora por los creyentes que están en pecado. **Conoce** que toda ilegalidad es pecado.

Lecciones clave en la fe La fe se basa en el conocimiento de Dios y de su carácter. El espíritu del mundo está en oposición a Dios. Cuando determinamos mantenernos firmes en la fe, el mundo pierde el control que ejerce sobre nosotros.

3.1, 2

Mira hacia el futuro para ver a Cristo en su venida. **Conoce** que **serás transformado** en su semejanza cuando Él venga.

3.21–24

Basa tu confianza en el testimonio del Espíritu Santo y en una obediencia creciente.

4.4

Debes estar seguro de que ya la victoria es nuestra en Cristo.

5.4

Conoce que todos aquellos que han nacido de nuevo nunca pueden ser definitivamente derrotados.

5.14, 15

Practica los principios de la oración llena de fe. **Conoce** que Dios: 1) escucha todas las oraciones que están de acuerdo con su voluntad, y 2) dice «¡sí!» a toda oración que escucha.

Claves para una vida dinámica en la iglesia La unidad es una clave del poder de la iglesia local. El enemigo busca destruir su unidad introduciendo confusión en las congregaciones para crear divisiones y pugnas. Cuando los cristianos rehúsan acusarse o rechazarse mutuamente, prefiriendo perdonarse y amarse unos a otros, la unidad reemplaza a las pugnas, y la iglesia recibe el poder del Espíritu.

1.5–10

Sé franco y transparente en todo lo que haces. **Admite** tus debilidades ante Dios. **Confía** en Él para que te limpie y perdone.

2.18, 19

Reconoce que el diablo es el causante de todas las divisiones en el cuerpo de Cristo.

La segunda epístola de

JUAN

AUTOR: *EL APÓSTOL JUAN*
FECHA: *ALREDEDOR DEL AÑO 90 D.C.*
TEMA: *ADVERTENCIA SOBRE LOS FALSOS MAESTROS*
PALABRAS CLAVE: *AMOR, VERDAD*

Autor y destinatarios

Aunque los primeros testimonios sobre la autoría de 2 y 3 Juan no son tan fuertes como en el caso de 1 Juan, estas epístolas están, sin embargo, ligadas al apóstol por el vocabulario y la temática general. Juan dirige su segunda epístola «a la señora elegida y a sus hijos», lo cual indica que el destinatario era una respetable madre cristiana, cuyos hijos perseveraban en la fe (v. 4). El autor además incluye saludos de las sobrinas y sobrinos (v. 13). Por la forma como la designa en el primer versículo (en griego: *.....*), muchos comentaristas han especulado sobre su nombre personal, sugiriendo «la elegida Kyria», «la señora Electa» y «Electa Kyria». Otros sugieren que esa designación no señala a individuo alguno, sino que es la personificación de la iglesia local. «Sus hijos» serían los miembros de esa iglesia, y «los hijos» de su

«hermana elegida» serían los miembros de la iglesia local en el lugar desde el cual Juan escribe. No parece posible una conclusión definitiva, por lo que la cuestión permanece abierta.

Fecha

El peso de la evidencia apunta a que Juan escribió las tres epístolas que llevan su nombre alrededor del año 90 d.C., poco después de que fue escrita 1 Juan.

Ocasión y propósito

La segunda epístola de Juan está dedicada a la relación entre la verdad cristiana y la hospitalidad ofrecida a los maestros que viajaban de iglesia en iglesia. A veces se abusaba de esa hospitalidad. Falsos maestros, probablemente del mismo grupo de que se habla en 1 Juan, estaban confundiendo a la comunidad de creyentes. De ahí que Juan impartiera instrucciones sobre a cuáles maestros itinerantes debían recibir y a cuáles rechazar. Los cristianos genuinos, quienes podían ser reconocidos por la ortodoxia de su mensaje (v. 10), eran dignos de ayuda; pero los maestros de herejías, especialmente aquellos que negaban la encarnación (v. 7), debían ser rechazados. Juan también elogia a la «señora elegida» por andar en la verdad.

Contenido

Juan alienta a la «señora elegida» a continuar mostrando hospitalidad, pero le advierte contra el abuso del compañerismo cristiano. A lo largo de la epístola se destaca la verdad como la base y la prueba de la fraternidad entre los creyentes. Insiste en particular sobre la correcta creencia respecto a la encarnación de Cristo, y afirma que todos los que rechacen esta realidad se han separado de la doctrina de Cristo (v. 9). Urge a los lectores de la carta a que se mantengan cerca de Cristo permaneciendo en la verdad.

Aplicación personal

El mensaje de Juan no está circunscrito a su época, debido a que esas seductivas enseñanzas continúan amenazando la estabilidad de la Iglesia. La epístola nos recuerda que debemos recibir a Jesús como el Hijo de Dios, no como un hijo de Dios o como un Dios poderoso. Juan advierte sobre aquellos que van más allá de la doctrina de Cristo al aceptar nuevas enseñanzas y dejar atrás la doctrina apostólica (v. 9). Recibir a tales personas es identificarse con sus malas obras (v. 11) y correr el riesgo de perder la fe (v. 8).

Cristo revelado

Juan presenta tanto la deidad de Cristo (v. 3) como su humanidad (v. 7). Todo el que niega la verdad fundamental sobre la persona divina y humana de Cristo no tiene a Dios (v. 9). Juan ve el compañerismo como un rasgo distintivo de la vida cristiana, pero insiste que la fraternidad bíblica no es posible allí donde se niega o compromete la doctrina apostólica sobre la persona y la obra de Cristo.

El Espíritu Santo en acción

Aunque la epístola no menciona el Espíritu Santo de forma específica, su ministerio es evidente, particularmente al dar testimonio sobre la verdad concerniente a la persona de Cristo. El Espíritu pone al verdadero creyente en condiciones de distinguir las falsas doctrinas y «permanece en la doctrina de Cristo».

Bosquejo del contenido

Introducción 1-3

- A. Salutación 1.2
- B. Bendición 3

I. Elogio por la pasada lealtad 4

II. Exhortaciones 5-11

- A. Amarse los unos a los otros 5,6
- B. Rechazar el error 7-11

Conclusión 12,13

Capítulo 1

1 El anciano: Véase la introducción de 3 Juan: «Autor y destinatarios». **La señora elegida:** Véase la introducción a 2 Juan: «Autor y destinatarios».

2 La posesión de una verdad permanente es la razón principal para permanecer fieles y no dejarse desviar.

4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Juan.

5 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Juan.

5 En un sentido el mandato de amar es viejo, porque la Ley de Moisés lo exige; en otro sentido es **nuevo**, porque el ejemplo de Cristo sienta una nueva norma y un nuevo motivo. Véase la **nota** a 1 Juan 4.7–21.

6 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Juan.

6 El amor motiva a la obediencia.

7, 8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Juan.

7 Engañadores: Véase la introducción a 2 Juan: «Ocasión y propósito». **Anticristo:** Véase **nota** a 1 Juan 2.18, 19.

9 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Juan.

9 Los falsos maestros pretendían un conocimiento superior que contradecía la doctrina apostólica. En realidad ellos habían cortado sus relaciones con Dios.

10 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 2 Juan.

10,11 Dar hospitalidad a los falsos maestros indica simpatía y apoyo a sus enseñanzas malignas. Juan no condena la simple cortesía, pero prohíbe aquello que pueda estimular la labor de los herejes.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 2 Juan

¡Que la vida del Espíritu Santa vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 2 Juan enseña

Texto

ACCIÓN a que 2 Juan invita

Orientaciones par crecer en piedad La verdad debe estar siempre presente y activa en la vida de cada cristiano. Esto requiere un corazón que pueda distinguir el error y rechazarlo. El estudio de la Palabra, la oración, la meditación, y sobre todo el Espíritu Santo, son los medios a través de los cuales un creyente recibe o rechaza cualquier doctrina. Guarda tu corazón y tu mente con gran cuidado.

v. 4

Camina en la verdad de la Palabra de Dios. **Para conocer la verdad es necesario practicarla.**

v. 5

Ama; esto complace a Dios.

v. 6

Sigue los mandamientos de Dios en tu conducta hacia los demás.

vv. 7, 8

Recibe tu recompensa completamente de Dios. **Confirma la confesión** de cualquiera que haya sido recibido en la comunidad de creyentes.

v. 9

Cuidate de los que actúan con presunción y hacen cosas que Dios no les ha ordenado. **Comprende** que esto es tan malo como hacer las cosas que Dios ha prohibido.

v. 10

No confraternices con aquellos que enseñan el error. **No permitas** que el pueblo de Dios tenga **acceso** a los falsos maestros.

La tercera epístola de

JUAN

AUTOR: *EL APÓSTOL JUAN*
FECHA: *ALREDEDOR DEL AÑO 90 D.C.*
TEMA: *PRÁCTICA DE LA HOSPITALIDAD HACIA LOS VERDADEROS MAESTROS CRISTIANOS.*
PALABRAS CLAVE: *AMOR, VERDAD*

Autor y destinatarios

Tanto en segunda como en tercera de Juan quien escribe se identifica como «el anciano», sugiriendo que él era mayor que otros cristianos y que su conocimiento personal de la fe era más antiguo que el de ellos. La evidencia más fuerte apunta a que estas tres epístolas fueron escritas por la misma persona. Véase introducción a 2 Juan: «Autor y destinatarios».

En torno al «amado Gayo» se conoce únicamente el cálido tributo que le brinda Juan en la dedicatoria de esta carta. El nombre Gayo era común en el mundo romano, y el Nuevo Testamento menciona a personas con ese nombre en Corinto (Ro 16.23; 1 Co 1.14), en Macedonia (Hch 19.29) y en Derbe (Hch 20.4). No hay nada que permita asociar a este Gayo de 3 Juan con ninguna de esas personas. Evidentemente, se trataba de un líder de alguna iglesia de Asia.

Fecha

Juan era un anciano con mucha experiencia cuando escribió esta carta, junto a la segunda que lleva su nombre, al final de su vida, alrededor del año 90 a.C.

Ocasión y propósito

Mientras que en 2 Juan se alude a los maestros itinerantes que propagaban herejías y perturbaban la fe de los cristianos, en esta carta se habla de los genuinos maestros de la verdad que recorrían las iglesias. En la carta anterior, Juan prohibió ofrecer hospitalidad a los falsos maestros; aquí, por el contrario, los alienta a la fraternidad. No obstante, Diótrefes, un líder importante en una de las iglesias, se oponía a la autoridad de Juan. Además, rehusaba la hospitalidad a los misioneros que por allí pasaban, y prohibía a otros que los atendieran, excomulgándolos cuando lo hacían. Juan escribió para alentar a Gayo por su generosidad y para rechazar a Diótrefes por su falta de caridad.

Contenido

Para llevar a cabo su propósito, Juan describe la actitud de tres personas. La primera es Gayo, quien ha demostrado su fe cristiana con su generosa hospitalidad, aun hacia los extranjeros. El segundo es Diótrefes, cuyo orgullo egoísta estaba perturbando la armonía de la comunidad. El tercero es Demetrio, cuya vida era ejemplo de fidelidad cristiana y un modelo para ser imitado. Esas tres personas eran portadoras de los testimonios positivos y negativos en torno a las relaciones entre cristianos.

Aplicación personal

Esta carta describe a la iglesia como una familia unida por lazos de amor, con sus miembros ofreciéndose hospitalidad unos a otros. Sin embargo, ambiciones egoístas y celos falaces amenazaban la fraternidad de la iglesia, y sus miembros debían guardarse de tales actitudes; además, debían esforzarse por mantener relaciones de afecto entre sí.

Cristo revelado

El apóstol presenta a Jesús como la Verdad en la cual debemos caminar. La devoción hacia el Señor motiva a los verdaderos maestros a desarrollar un servicio itinerante (v. 7). Las vidas de Gayo y Demetrio armonizaban con las enseñanzas de Cristo, y daban un fuerte testimonio del poder de su amor. Por otro lado, la actitud de Diótrefes muestra un marcado contraste con la verdadera vida en la que Cristo debe ser el primero en todas las cosas.

El Espíritu Santo en acción

Esta epístola no se refiere directamente al Espíritu Santo, pero su ministerio está implícito a través del mensaje; en particular, permitiendo a los creyentes «caminar en la verdad», y fortaleciendo a los misioneros itinerantes en su ministerio. Los frutos del Espíritu son evidentes en las vidas de Gayo y Demetrio.

Bosquejo del contenido

Salutación 1

I. Mensaje a Gayo 2-8

- A. Oración por su salud 2
- B. Elogio por su compromiso con la verdad 3,4
- C. Elogio por su hospitalidad 5-8

II. **Condenación de la altivez de Diótrefes 9-11**

III. **Elogio de Demetrio 12**

Conclusión 13,14

Capítulo 1

2 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 3 Juan.

RIQUEZA LITERARIA

2 salud, **σ υ γ χ η** ; Strong #5198: Compare «higiene» e «higiénico». Estar sano del cuerpo, en buena salud. Metafóricamente, la palabra se refiere a la sana doctrina (1 Ti 1.10; 2 Ti 4.3; Tit 2.1); palabras sanas (1 Ti 6.3; 2 Ti 1.13); y sanidad en la fe (Tit 1.13; 2.1).

DINÁMICA DEL REINO

2 La prosperidad es un resultado, PROSPERIDAD DE DIOS. Está claro que Dios quiere que sus hijos prosperen. ¿Cómo puede alguien atreverse a negar esto? Sin embargo, la prosperidad no debiera ser un fin en sí misma, sino el resultado de una calidad de vida, entrega, dedicación y acción que esté en correspondencia con la Palabra de Dios. En este versículo, la palabra «prosperado» (griego, **σ υ γ χ η**) literalmente significa «ayudar sobre la marcha» o «tener éxito en alcanzar». Claramente implica que la prosperidad divina no es un fenómeno momentáneo o pasajero, sino que es más bien un estado continuo y progresivo de buen éxito, de bienestar. Se aplica a todas las áreas de nuestra vida: espiritual, física, emocional y material. Sin embargo, Dios no quiere que pongamos un énfasis indebido en ninguna de estas esferas. Hay que mantener un equilibrio.

(Lc 6.38/Sal 35.27) F.P.

2 Juan ora porque la prosperidad y la salud física de Gayo se complementen con su condición espiritual, cuya generosidad y conducta indican que se encuentra en condiciones magníficas. Era una práctica común en la antigüedad desear al lector buena **salud** al comienzo de una carta; sin embargo, la oración de Juan era sincera, y no una cuestión de convencionalismo social. Como tal, ofrece una muestra de oración por el bienestar físico, material y espiritual de otros; y provee un modelo de súplica intercesora.

4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 3 Juan.

4 Como un viejo apóstol, Juan se refiere a los creyentes como *mis hijos*.

5–8 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 3 Juan.

5 Véase Mateo 10.10.

6 Gayo debe tratar a los predicadores itinerantes como **es digno de su servicio a Dios**. Como sus mensajeros, ellos representan a Dios, y debían recibir la generosidad correspondiente a su sagrado llamado.

7, 8 Juan ofrece tres razones para apoyar a los misioneros: 1) están sirviendo a Cristo; 2) para evitar toda sospecha de motivos indignos en su ministerio, ellos han rechazado toda remuneración proveniente de aquellos a quienes sirven; y 3) aquellos que apoyan a los misioneros comparten su trabajo en el evangelio.

9–11 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de 3 Juan.

9 La carta a que Juan se refiere se ha perdido, posiblemente fue destruida por **Diótrefes**.

10 Véase la introducción a 3 Juan: «Ocasión y propósito».

12 Véase la introducción a 3 Juan: «Contenido».

14 **En breve** sugiere cierta urgencia de ver a Gayo, quizás para discutir la situación en torno a Diótrefes.

VERDAD EN ACCIÓN a través de 3 Juan

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que 3 Juan enseña

Texto

ACCIÓN a que 3 Juan invita

Orientaciones para crecer en piedad La persona piadosa desea salud física, estabilidad emocional y que la prosperidad llegue a la vida de los demás. Las personas bendecidas de esa forma procuran recibir y apoyar a quienes sirven a Dios.

v. 2

Prospera tu alma. **Comprende** que la salud y la prosperidad tienen que ver con el espíritu.

v. 4

No olvides que Dios se regocija de los hijos que ponen en práctica su Palabra.

vv. 5–8

Muéstrate dispuesto y confiado al demostrar hospitalidad a aquellos que laboran en el evangelio. **Reconoce** que es de esa forma como Dios quiere que tratemos a sus siervos.

vv. 9–11

Cuidate de quienes buscan preeminencia en la iglesia. **Rechaza** al murmurador malicioso. **Reprueba** a los que se oponen al ministerio justo por envidia y celos.

La epístola de **JUDAS**

AUTOR: *JUDAS*
FECHA: *65–80 D.C.*
TEMA: *DEFENSA DE LA FE*
PALABRAS CLAVE: *CONTENDER, LA FE, MANTENER*

Autor

El autor se identifica como Judas, el «hermano de Santiago», probablemente el Santiago que era hermano del Señor y líder de la iglesia de Jerusalén (Hch 15.13; 21.18; Gl 1.19; 2.12). En Marcos 6.3 se menciona a Judas como un hermano del Señor.

Fecha

Al establecer la fecha de composición de esta epístola hay que considerar, entre otras cosas, si Judas se basa en 2 Pedro, si, por el contrario, 2 Pedro se basa en Judas, o si ambas cartas se derivan de un tercer documento que circulaba como una advertencia contra los falsos maestros. Como la mayor parte de Judas tiene su paralelo en 2 Pedro, se hace obvia la existencia de algún vínculo de interdependencia entre ambas. Si Judas fue escrita antes de 2 Pedro, ello debe haber ocurrido en una fecha tan temprana como el año 65 d.C. Si, por el contrario, es posterior a 2 Pedro, como presumen muchos especialistas, debe haber sido escrita en una fecha tan tardía como el año 80 d.C.

Trasfondo

Judas tiene el propósito de alertar con urgencia a una comunidad desconocida de cristianos sobre el peligro de los falsos maestros. Como en 2 Pedro, estos supuestos líderes serían gente sensual (vv. 4, 16, 18), que tergiversan la verdad (v. 4) y que están llamados a recibir el castigo divino (vv. 14, 15). En el versículo 8 se les llama «soñadores» (quizás dados a los sueños o visiones), son «nubes sin agua» (v. 12) y según el versículo 19 «no tienen el Espíritu». La última referencia hace pensar que los falsos maestros se presentaban a sí mismos como aquellos que sí poseían el Espíritu (véase Mt 7.22, 23). También es posible que hayan sido precursores de la herejía gnóstica del siglo II, la cual reclamaba el monopolio de la espiritualidad.

Contenido

La epístola comienza y finaliza con una declaración sobre la gracia de Dios en favor de los creyentes, o sea, haciendo énfasis en la preservación divina (vv. 1, 24).

Pero los cristianos deben contender «ardientemente por la fe» (v. 3). Sobre sus responsabilidades se habla con más extensión en vv. 20–23, a través de una serie de exhortaciones prácticas. Al hacer un balance de la carta se revela, especialmente a la luz de una serie de analogías con el Antiguo Testamento, la secreta presencia en el seno de la comunidad de falsos maestros que buscan destruir la fe del pueblo de Dios.

Aplicación personal

En el día de hoy, aquellos que proponen normas no bíblicas, y que quizás afirman poseer el Espíritu, amenazan el santo propósito de los cristianos. Sin embargo, el poder de Dios es capaz de impedir que caigamos en esos errores, aunque *nuestra* responsabilidad es crecer en la verdad por medio de la oración en el Espíritu Santo y anticipar así nuestra salvación final. Las Escrituras son el recurso que poseemos. Al mismo tiempo, debemos estar alertas y dispuestos a llamar la atención de aquellos que están siendo arrastrados por las falsas filosofías materialistas prevalecientes hoy.

Cristo revelado

Es evidente la actividad del Cristo viviente. Judas es su siervo y Cristo preserva a los suyos (v. 1), aunque los falsos maestros lo nieguen (v. 4). Los creyentes aguardan la futura bendición de «la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna» (v. 21).

El Espíritu Santo en acción

El Espíritu Santo hace que las enseñanzas bíblicas cobren vida, de manera que la comunidad cristiana es edificada en la «santísima fe», esto es, sobre el fundamento de las enseñanzas apostólicas (véanse v. 20 y la nota a vv. 3, 4). Esto se logra «orando en el Espíritu Santo» (v. 20). De acuerdo con ello, el Espíritu es a través de quien Dios preserva a los suyos de los errores del mundo (véanse vv. 1, 24). Por el contrario, los falsos maestros están excluidos del Espíritu (v. 19), no importa cuáles sean sus pretensiones.

Bosquejo del contenido

Saludo 1,2

I. Advertencia contra los falsos maestros en la comunidad 3-19

- A. Razón de la advertencia 3,4
- B. Recordatorio de personas que en el pasado no obedecieron a Dios 5-7
- C. Carácter y juicio de los falsos maestros 8-19

II. Exhortación a perseverar 20-23

- A. Mantener la fe 20,21
- B. Rescatar a los que han sido engañados 22, 23

Doxología 24,25

Capítulo 1

1 Santificados: Se refiere a la acción especial de Dios en apartar a los creyentes para sí. Sin embargo, una lectura apropiada de la expresión sería aquí «amados». En todo caso, la iniciativa divina es evidente, tal como indica la palabra empleada inmediatamente antes: **llamados**.

3,4 Aparentemente, Judas abandona en forma momentánea la redacción de otra carta que estaba escribiendo, o se disponía a escribir a estos cristianos, para alertarlos sobre los falsos maestros que se han infiltrado en la iglesia. **La fe que ha sido... dada a los santos:** Referencia a la doctrina apostólica impartida a los creyentes en los primeros días de la iglesia. Esta es la enseñanza que está siendo tergiversada y por la cual los cristianos deben contender. La corrupción de «la fe» se manifiesta en una conducta egoísta y falta de amor, estilos de vida sensuales e inmorales, y doctrinas distorsionadas o engañosas.

RIQUEZA LITERARIA

4 soberano, ; Strong #1203: El origen de la palabra «déspota». La palabra significa dueño, maestro, uno que tiene dominio absoluto, autoridad suprema y poder ilimitado que emana del derecho de propiedad. incluye sumisión total de nuestra parte a la voluntad de Dios, no como expresión de temor o servidumbre, pero sí una sumisión gozosa y voluntaria.

3 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Judas.

4 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Judas.

6 Los ángeles que abandonaron su **propia morada** son probablemente los «hijos de Dios» mencionados en Génesis 6.1–4. De acuerdo con las enseñanzas judías del siglo I, especialmente en el libro apócrifo de 1 Enoc, descendieron ángeles y cohabitaron con las mujeres que vivían antes del diluvio. De ahí que el pecado de estos ángeles caídos se compare con la «inmoralidad sexual» asociada con Sodoma y Gomorra (v. 7). Los primeros cristianos conocieron y utilizaron esos escritos, a pesar de que no los

consideraban parte de las Sagradas Escrituras. Aunque la Biblia no aclara cómo cayeron estos ángeles, está claro que ahora se hallan confinados, aguardando **el juicio del gran día**, después que Cristo regrese y los malvados sean echados «al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles» (Mt 25.41; véase Mc 1.24). Su situación ilustra la suerte de los incrédulos.

7 Sodoma y Gomorra... sufriendo el castigo del fuego eterno: Otro ejemplo de lo que espera a los inmorales. Su castigo es irreversible, como fue el de Sodoma y Gomorra, un paradigma del juicio de Dios. **Las ciudades vecinas** eran Adma y Zeboim (Gn 19.20–22; Dt 29.23).

8–19 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Judas.

9 Antiguos escritos cristianos indican que este relato procedía de una obra judía titulada *El Testamento (o La ascensión) de Moisés*. Una explicación similar de la disputa **por el cuerpo de Moisés** es que el diablo disputó el derecho de Miguel de enterrar a Moisés, porque este había dado muerte a un egipcio (véase Éx 2.11–15). En el libro de Deuteronomio (34.5, 6) se dice que el entierro de Moisés fue divinamente arreglado. **El arcángel... no se atrevió a proferir juicio de maldición** (. en griego) aun contra el Diablo, lo cual se compara con el hablar presuntuoso de los falsos maestros (. en griego). En torno al tema de «las potestades superiores» (v. 8), véase v. 10.

DINÁMICA DEL REINO

9 Arcángel, ANGELES. La palabra «arcángel» significa «ser el primero (en rango o poder político)»; con esto se indica el más alto rango de las huestes celestiales. El único arcángel del cual se habla específicamente en las Escrituras es Miguel. Probablemente escucharemos su voz en la Segunda Venida (1 Ts 4.16). Como Gabriel es un personaje prominente en la Biblia, y también debido a que su nombre deriva de una raíz que significa «fuerza» o «jefe» (políticamente), lo cual caracteriza a los arcángeles, hay algunos que consideran a Gabriel también como un arcángel. Esta opinión, aun cuando no tiene apoyo escritural, alcanzó popularidad con la obra clásica *El paraíso perdido*, de John Milton.

Muchos eruditos sostienen que antes de su caída Lucifer era un arcángel (Ez 28). Sin embargo, esto es sólo especulación, basada en la posición y la influencia que ejerció sobre los ángeles que cayeron con él.

(Gn 3.24/Is 14.12–14) M.H.

11 En lugar de cuidar de su hermano, **Caín** lo mató (Gn 4.8; 1 Jn 3.11, 12). A **Balaam** se le ofreció dinero para maldecir a Israel. Después que Dios prohibió las maldiciones, Balaam condujo a Israel al pecado (Nm 22–24). Tras dirigir una rebelión contra Moisés y Aarón, **Coré** y sus seguidores fueron tragados por la tierra (Nm 16.1–24). El juicio contra

los falsos maestros es tan seguro que están hablando como si ya hubiesen perecido, al igual que Coré.

RIQUEZA LITERARIA

11 error, « . . . »; Strong #4106: Originalmente, un andariego, un individuo errante; de aquí, la palabra «planeta». Metafóricamente, el vocablo se refiere a un andar desviado, un error. En el NT, el descarriado siempre lo sería con respecto a la moral y a la doctrina.

12 Los **ágapes** eran comidas fraternales de los primeros cristianos, que posiblemente incluían la Cena del Señor (véase 1 Co 11.20–34). Los falsos maestros son **nubes sin agua**, esto es, prometen alivio espiritual, pero no lo cumplen.

14, 15 En torno a **Enoc**, véase Génesis 5.3–24. El **séptimo desde Adán** incluye a Adán. Judas cita a 1 Enoc (1.9), libro popular del judaísmo temprano y respetado por la antigüedad cristiana. Este libro no forma parte de las Sagradas Escrituras, pero la enseñanza a que aquí se hace referencia concuerda con la verdad bíblica. Judas considera que Enoc profetizó la Segunda Venida de Cristo, cuando los **impíos** serán juzgados (véase 2 Ts 1.6–10). La referencia a las **santas decenas de millares** está tomada del libro de Deuteronomio (33.2). Los santos que acompañan a Cristo en el juicio son los ángeles (véanse Mt 16.27; 25.31).

17, 18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Judas.

20, 21 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Judas.

DINÁMICA DEL REINO

20 Beneficios de la oración en el Espíritu, DONES ESPIRITUALES. Un beneficio de la práctica privada y devocional de «hablar en lenguas» es la edificación personal. Los múltiples beneficios de la oración con o en el Espíritu Santo se los puede estudiar junto a otros aspectos de su acción en las vidas humanas. Véase el artículo: «Dones y poder del Espíritu Santo», que comienza en la página 1763.

(Gl 5.22, 23/1 Co 14.1–40) P.W.

20 Judas exhorta a sus lectores a edificarse a sí mismos con la doctrina apostólica (véase la nota a v. 3). Una parte vital de su crecimiento espiritual es orar **en el Espíritu**. Tal oración incluye el orar en nuestro propio lenguaje siguiendo la inspiración del Espíritu (véase Ro 8.15), orar con «gemidos indecibles» (Ro 8.26), y orar en una lengua no conocida al que ora (véase 1 Co 14.4, 14).

23 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final de Judas.

23 El **fuego** alude quizás a la pasión del deseo (véase v. 18), pero es más probable que se trate del fuego del juicio venidero (vv. 7, 15).

24, 25 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final de Judas.

RIQUEZA LITERARIA

24 poderoso, ; Strong #1410: Poder hacer, tener poder. La palabra combina poder y voluntad, fuerza inherente y acción.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Judas

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Judas enseña

Texto

ACCIÓN a que Judas invita

Lecciones clave en la fe Siempre ha habido quienes intentan desviar a la gente de Dios de su gran propósito. Ya sean ángeles o seres humanos, Dios sabe cómo tratar con los rebeldes, pero los creyentes están advertidos de no hacer causa común con tales personas. Los impíos apelan al deseo de los ojos, de la carne y al orgullo malsano. Pretenden amar a Dios, aparentan hacer buenas obras, pero observados de cerca son tan estériles como la higuera que Jesús maldijo. El sabio será capaz de identificar a aquellos que quieren ser dioses, en lugar de servir a Dios. Se necesita un corazón profundamente sensible para saber cómo alcanzar a alguien que esté profundamente comprometido con el mal sin contaminarse: odiando el pecado, pero amando al pecador.

v. 3

Contiende enérgicamente por la fe bíblica. No aceptes ningún tipo de alteración.

v. 4

Rechaza a cualquiera que enseñe que la gracia es «el permiso de Dios para pecar». **Comprende** que tal enseñanza es impía.

vv.18–19

Reconoce las características de los falsos maestros. **Refuta y rechaza** a cualquier maestro que:(1) enseñe cosas que no se pueden aplicar,(2) tenga una conducta licenciosa,(3) hable irrespetuosamente de las autoridades,(4) rechace la autoridad establecida,(5)

esté más preocupado por el dinero que por el bienestar de aquellos a quienes ministra,(6) prometa cosas que no cumple ni puede cumplir,(7) cambie constantemente su mensaje; es decir, siempre enseñe «algo nuevo»,(8) no muestre ningún fruto de perseverancia,(9) se queje y critique a otros,(10) esté motivado por el afán de lucro personal,(11) se promueva a sí mismo,(12) y adule a los demás para obtener algún beneficio.

vv. 17, 18

Censura y **rechaza** a cualquier ministro que: 1) siga sus propios deseos, 2) promueva las divisiones entre la gente, o 3) no dé evidencias de que el Espíritu Santo mora y obra en su vida.

vv. 20, 21

Ora constantemente en el Espíritu. **Conoce** que esto promete con toda certeza edificarte en santidad, lo cual es indispensable si quieres edificar a otros. **Persiste** en una actitud y un comportamiento amoroso en el Espíritu Santo.

vv. 23

Advierte, exhorta y **salva** a otros del error cuando sea posible. **No dejes que otros caigan** cuando está en tus manos impedirlo.

La clave para adorar con gozo Reconocemos sin reservas que sólo por medio de la gracia de Dios cualquiera está en condiciones de venir gozoso ante el Señor para adorarle sin mácula. Nuestro Dios es el Rey del Universo. ¡Qué afortunados somos al servirle!

vv. 24, 25

Confía en el habilidad de Dios para traerte ante su presencia sin mácula.

CUESTIONES DE «LOS POSTREROS DÍAS»:

EL RAPTO, LA SEGUNDA VENIDA Y EL MILENIO

La escatología es ese aspecto de la doctrina bíblica que se ocupa de los «postreros días» (del griego *eschatos*, «final»). En 1 Juan 2.18, su autor describe la época en que escribía como «el último tiempo», lo que evidencia que vivía en inmediata expectativa de la Segunda Venida de Cristo, como los cristianos de todas las generaciones. Para él en su época, al igual que para muchos creyentes de hoy, las evidencias parecían demostrar que aquella era la última generación. No es una actitud malsana: Jesucristo desea que su pueblo viva en expectante espera de Su regreso (Mt 25.1–13; 2 Ti 4.8).

En su primera epístola, Juan no solamente escribe del carácter postrero de su hora histórica tal como lo veía; también se ocupa del tema del anticristo, tema que suele discutirse cuando se estudia escatología. El espíritu del anticristo, el Rapto de la Iglesia, la Gran Tribulación, la restauración de Israel como nación y el reino milenial de Cristo en la tierra están entre los muchos asuntos que la Biblia incluye como de los "postreros días». La Biblia dice categóricamente que estas cosas ocurrirán. Sin embargo, no es clara en cuanto al tiempo exacto; y en muchos casos no presenta conclusivamente su secuencia ni la manera precisa en que se producirán.

La *Biblia Plenitud* no adopta ningún punto de vista concluyente en cuanto a estos populares temas que se discuten. Más bien procura ayudar a nuestros hermanos a entender con claridad el punto de vista de los demás para que puedan dialogar y desechar la intolerancia. Quizás no es razonable que los cristianos se dividan por la interpretación de cosas todavía futuras, cosas que no podemos saber cómo serán exactamente hasta que ocurran. El Rapto de la Iglesia (incluyendo la Segunda Venida de Cristo) y el Milenio (o los mil años que Cristo reinará en la tierra) son centrales en el futuro profético. Sinceramente, de estos dos acontecimientos, que son absolutamente ciertos en la Biblia, no podemos decir con precisión cuándo han de ocurrir ni la forma definitiva en que han de ocurrir.

Ofrecemos las siguientes tablas en un sincero esfuerzo por presentar en forma simple lo esencial de cada punto de vista, en aras de un mejor entendimiento entre las partes. Damos mil gracias a Robert Lightner y Marvin Rosenthal porque nos han permitido tomar algo de las tablas que aparecen en sus obras. Los comentarios que están entre corchetes, [], fueron proporcionados por J. W. H.

POSICIÓN PRETRIBULACIONISTA PREMILENARISTA

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

POSICIÓN POSTRIBULACIONISTA PREMILENARISTA

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

POSICIÓN MESOTRIBULACIONISTA PREMILENARISTA

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

POSICIÓN DEL RAPTO PARCIAL PREMILENARISTA

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

POSICIÓN DEL RAPTO ANTES DEL DÍA DE LA IRA

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

POSICIÓN EVANGÉLICA POSMILENARISTA

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

POSICIÓN AMILENARISTA DE SAN AGUSTÍN

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

UNA SEGUNDA POSICIÓN AMILENARISTA

ADAPTADO DE *MANUAL DE LOS POSTREROS DÍAS* DE ROBERT P. LIGHTNER. PUBLICADO POR EDITORIAL BETANIA, © 1994.
UTILIZADO POR PERMISO.

ASÍ ES EL APOCALIPSIS

Al determinar cómo debíamos interpretar este precioso libro en el presente estudio de la Biblia, el equipo editorial decidió dar un paso que estimulara al lector. Pensamos que así pondríamos a su disposición un recurso poco común y extraordinariamente útil a la hora de estudiar el libro de Apocalipsis.

Ningún otro libro de la Biblia se iguala a este por las variadas interpretaciones de que ha sido objeto y la emoción que suscita la lectura de sus profecías. Para hacer posible que virtualmente todos los creyentes encuentren un material que esté de acuerdo con la tradición de su iglesia, y puedan realizar un análisis comparativo con otras posiciones interpretativas, se le provee de cuatro estudios «auxiliares»:

1. *Se consideran dos posiciones interpretativas básicas.* El lector encontrará la **interpretación histórica, clásica**, así como la **dispensacionalista**. En cada texto donde esta última se introduce con fines de comparación, aparecen las palabras **INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA** y el comentario se distingue con un corchete. Las demás notas pueden ser: (a) de información general sin sugerencias interpretativas, o (b) quizás presente la interpretación clásica o histórica.

2. *Dos destacados especialistas contribuyen con notas contrastantes.* En la introducción y las notas a Apocalipsis, el Dr. Earl W. Morey ofrece la **interpretación clásica** de Apocalipsis, uniendo las interpretaciones «histórico-contemporánea» y «espiritual». Morey afirma que Apocalipsis está compuesto por una serie de mensajes que concluyen con la visión de un «Milenio espiritual en vías de realización». Su enfoque es evangélico, conservador y compatible con las tradiciones históricas que ven en la Iglesia el cuerpo de Cristo; una comunidad equipada con la plenitud del poder del Espíritu Santo, para así representar activamente la autoridad de Cristo el Rey, y extender la autoridad del Reino a través de la tierra y a lo largo de toda la historia.

Con el fin de establecer una comparación entre esta interpretación clásica y el punto de vista popular que prevalece entre algunos cristianos, las notas adicionales ofrecen un estudio comparativo en la **interpretación dispensacionalista**. Estas han sido preparadas por el Dr. Coleman Philips, quien también escribió las notas al libro de Daniel.

3. Todas las posiciones interpretativas que honran a Jesucristo y a la eterna Palabra de Dios se respetan en esta Biblia de estudio. A través de la historia de la Iglesia, las teorías interpretativas han sido numerosas y ampliamente divergentes. Estas han sido clasificadas de «preterista», «historicista», «futurista», «dispensacionalista» y «espiritual». Sin embargo, a menudo se combinan o mezclan, haciendo imprecisa la clasificación anterior.

a. La interpretación «preterista» o «histórico-contemporánea» considera que las visiones de Apocalipsis se refieren en lo fundamental, si no exclusivamente, a hechos ocurridos en las décadas finales del primer siglo d.C., durante la época del profeta Juan. La profecía aludiría a la persecución que contra los cristianos desató la «bestia», usualmente identificada con Nerón o Domiciano, y proseguida después por el gobierno romano, llamado «Babilonia». El libro de Apocalipsis fue escrito para alentar a los creyentes con la esperanza de que Dios intervendría, destruiría a la «bestia», liberaría a su pueblo y establecería su Reino eterno. Algunos preteristas defienden la tesis de que Apocalipsis sólo se ocupa de la destrucción, en el año 70 d.C., de Jerusalén, el templo y la vieja era del judaísmo apóstata.

b. De acuerdo con la interpretación «historicista», Apocalipsis contiene visiones que predicen importantes momentos y acontecimientos de la historia humana, desde los días de Roma hasta el fin de esta era, en la que impera el mal. En el libro se descubren veladas referencias a varias olas de invasiones bárbaras, el surgimiento del Islam, la Reforma Protestante, la Contrarreforma, la Revolución Francesa, la Primera Guerra Mundial, y así por el estilo. La «bestia» ha sido identificada en ocasiones con Mahoma, el Papa, Napoleón o algún dictador posterior. Quienes defienden esta teoría se las arreglan ingeniosamente para encontrar en la historia política europea el cumplimiento de algunas de las visiones apocalípticas, las cuales responderían a un orden cronológico.

Aunque no se puede asegurar de qué acontecimientos históricos *específicos*, del segundo siglo al presente, se habla en la profecía, los sucesos históricos y movimientos mundiales *ilustran* una y otra vez los principios que allí se invocan.

c. La interpretación «futurista» considera Apocalipsis, en lo fundamental, como una profecía que se refiere a la Iglesia en el mundo. Las siete cartas están dirigidas a siete iglesias históricas; y los sellos representan las fuerzas de la historia —no importa lo que esta se prolongue— a través de la misma Dios lleva a cabo su propósito redentor y de juicio, hasta que sobrevenga el fin. Sin embargo, comenzando con el capítulo 8 ó 16, los acontecimientos descritos se refieren completamente al futuro y contendrían la disposiciones finales de Dios sobre la historia humana. Apocalipsis concluye describiendo una sociedad redimida que habita una tierra nueva que ha sido purgada de todo mal, y con Dios morando en medio de su pueblo; lo cual es la meta de la larga historia de la redención. La interpretación «futurista» es premilenial, pero no dispensacionalista. Enseña que Cristo retornará para establecer un reino milenial sobre la tierra, pero que no será un estado nacional judío.

d. La interpretación «dispensacionalista» es la de más reciente aparición en la historia de la Iglesia. El esquema «dispensacionalista» de la redención presupone dos diferentes pueblos de Dios a lo largo de la historia —Israel y la Iglesia— y, por lo tanto, dos planes proféticos. Las siete cartas a las siete iglesias se interpretan «proféticamente» como siete etapas en la era de la Iglesia. Apocalipsis 4.1 es interpretada como el Rapto de la Iglesia, que se concibe como el arrebatamiento secreto de todos los creyentes llevados al cielo

antes de la «Gran Tribulación». El resto del libro trataría exclusivamente sobre la «Gran Tribulación» y la suerte que correría Israel a manos del anticristo. De acuerdo con este punto de vista, Cristo regresa para destruir a la bestia, atar a Satanás e inaugurar su reinado de mil años sobre la tierra. Los dispensacionalistas identifican este Milenio con el período cuando la aristocracia judía, junto al templo, el sistema de sacrificios y la Ley de Moisés, sean restaurados, y se cumplan literalmente las profecías del Antiguo Testamento sobre el futuro triunfo político de Israel sobre los gentiles.

(Algo interesante es que muchos pentecostales/carismáticos interpretan Apocalipsis y Daniel desde este punto de vista dispensacionista, aunque tal interpretación supondría una negación, en todas partes salvo en la literatura profética, de los actuales dones del Espíritu.)

e. La interpretación «espiritual» o «simbólica» encuentra en Apocalipsis relativamente pocas referencias a hechos *específicos* o personalidades del pasado, el presente o el futuro; constituye, por el contrario, una presentación de los grandes «principios espirituales» dirigidos a alentar y guiar a los cristianos de todas las latitudes y períodos de la historia. Las visiones simbólicas sucesivas ponen de manifiesto esos principios. El Señor Jesucristo viviente aparece victorioso sobre el enemigo y sus aliados. Aquellos que están junto a Él (los «llamados y elegidos y fieles», 17.14), tendrán plenamente su triunfo. Esto revela a Dios como Juez y Rey soberano de todo el universo creado. De este modo el bien es reivindicado sobre el mal, la justicia sobre la injusticia. La historia mundial se mueve, en medio de tragedias y desastres, hacia «un nuevo cielo y una nueva tierra».

4. La serie de ocho diagramas que aparece en las páginas precedentes simplifica el estudio comparativo y aumentará la capacidad de comprensión del creyente. Por último, se insta al lector a prestar atención a las notas de la «Dinámica del Reino» en Apocalipsis 4.1, «Diversas interpretaciones del Apocalipsis», y 1 Juan 2.18, «Las profecías sobre los últimos tiempos», así como a las notas que acompañan a Apocalipsis 20.1–8, donde se ofrece información fundamental sobre las distintas interpretaciones en torno al tema del Milenio. Al poner estos recursos a disposición del lector, el editor aspira a ampliar su visión, no a diluir sus convicciones personales; ello debe ayudar a todos a comprender cómo piensan otros cristianos igualmente consagrados, que interpretan las profecías desde otras perspectivas.

EL APOCALIPSIS

DE JUAN

Autor: El apóstol Juan

FECHA: 70–95 D.C.

TEMA: EL SEÑOR NUESTRO DIOS TODOPODEROSO REINA

PALABRAS CLAVE: TRONO, CORDERO, VENCERÁS, SIETE, YO VI

Autor

Cuatro veces el autor se refiere a sí mismo como Juan (1.1, 4, 9; 22.8). Era tan conocido y su autoridad espiritual estaba tan bien establecida entre sus lectores que no necesitó citar sus credenciales. Desde muy temprano en la historia de la Iglesia se atribuye unánimemente este libro al apóstol Juan.

Trasfondo y fecha

La evidencia interna demuestra que el Apocalipsis fue escrito en una época de extrema persecución contra los cristianos, la cual posiblemente fue iniciada por Nerón, tras el gran incendio que casi destruye a Roma en julio del año 64 d.C., y continuó hasta su suicidio en el 68 d.C. Según este punto de vista, el libro habría sido escrito antes de la destrucción de Jerusalén en septiembre del año 70 d.C, y es una auténtica profecía sobre los continuos sufrimientos y persecución de los cristianos, que se haría más intensa y severa en los años por venir. Sobre la base de afirmaciones dispersas de los padres de la Iglesia, algunos comentaristas fechan el libro en la etapa final del reinado de Domiciano (81–96 d.C), tras la fuga de Juan a Éfeso.

Ocasión y propósito

Bajo la inspiración del Espíritu y del Antiguo Testamento, Juan no tenía dudas de estar reflejando los horribles acontecimientos ocurridos tanto en Roma como en Jerusalén, cuando proclamaba «la profecía» sobre lo que parecía inminente: la intensificación de la guerra espiritual contra la Iglesia (1.3) por parte de un estado anticristiano y por numerosas religiones anticristianas. El propósito de este mensaje era proporcionar aliento pastoral a los perseguidos, fortaleciendo, invocando y proclamando la seguridad y certeza de la esperanza, junto a la confianza de que en Cristo ellos compartían el poder soberano de Dios para vencer completamente a las fuerzas del mal en todas sus manifestaciones. El Apocalipsis es también una apelación evangélica para aquellos que en el presente viven en el reino de las tinieblas, a fin de que entren en el reino de luz (22.17).

Contenido

El mensaje central del Apocalipsis es que «el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina» (19.6). Este tema ha sido confirmado en la historia por la victoria del Cordero, quien es «Señor de señores y Rey de reyes» (17.14).

Así, aquellos que siguen al Cordero están envueltos en un continuo conflicto espiritual, y el Apocalipsis ofrece una visión más profunda de la naturaleza y tácticas del enemigo (Ef 6.10–12). El dragón, frustrado por su derrota en la cruz, y las consiguientes restricciones impuestas a su actividad, y desesperado por torcer los propósitos de Dios antes de su inevitable caída, desarrolla una triple contraofensiva «para hacer guerra» a los santos (12.17). La primera «bestia» o monstruo simboliza la realidad de un gobierno y un poder político anticristiano (13.1–10, 13); y la segunda, una religión, filosofía e ideología anticristiana (13.11–17). Juntas dan lugar, en última instancia, a una sociedad seductora y falsa, a una economía y cultura secular anticristiana: la corrupta Babilonia (caps. 17 y 18), compuesta por

aquellos «que habitan la tierra». Estos llevan «la marca» de la bestia, y sus nombres no están registrados en «el libro de la vida del Cordero». El dragón delega continuamente sus restringidos poderes y autoridad a los monstruos y sus seguidores, para así engañar y desalentar a cualquiera del propósito creador y redentor de Dios.

NOTA: Si no ha leído todavía el artículo: «Al estudiar el libro de Apocalipsis», que precede inmediatamente a esta introducción, es importante que lo haga a fin de que se le facilite el uso de este material auxiliar.

Aplicación personal

Dios ha creado el orden de la comunidad; esto es, el matrimonio y la familia, la actividad económica, el gobierno y el estado (véanse Ro 13.1–7; 1 Ti 2.1, 2). Satanás, incapaz de crear cualquier cosa, tienta a otros para distorsionar y utilizar mal lo que Dios ha creado. Los cristianos deben distinguir cuándo un gobierno está funcionando «bajo» la autoridad divina o «como» la autoridad divina. Si se trata de lo segundo, los cristianos deben orar, resistir con valentía y aceptar pacientemente las consecuencias de obedecer al Dios cuya imagen y sello llevan consigo (Mc 12.16, 17; Hch 4.19). Deben hacerlo en la confianza de que después de su victorioso sufrimiento reinarán con el Señor.

Detrás de las apariencias de pompa y poder del mundo, está la realidad de la absoluta soberanía del Señor, el Cordero que garantiza la derrota final del pecado y el mal. Dios utiliza todas las fuerzas del mal, todas las consecuencias del pecado, aun el sufrimiento de sus santos, para alcanzar sus propósitos. Los creyentes que padecen persecución deben saber que sus sufrimientos no son inútiles, y que al final serán reivindicados. El principal manantial de la esperanza y el valor cristianos es la certeza de que el enemigo ha sido derrotado y ha caído, que los seguidores del Cordero no están peleando una causa perdida. ¡Él ya ha vencido, por lo que ellos pueden ser y serán vencedores!

La forma literaria

Después de un prefacio, el Apocalipsis comienza (1.4–7) y termina (22.21) como una típica carta del Nuevo Testamento. Aunque el libro contiene siete cartas dirigidas a siete iglesias del Asia Menor, todo creyente debe «escuchar» el mensaje dirigido a cada una de esas iglesias (2.7, 11, 17, 29; 3.6, 13, 22), así como el mensaje del libro completo (1.3; 22.16), para que puedan obedecerlo (1.3; 22.9). Dentro de esta carta está «la profecía» (1.3; 10.11; 19.10; 22.6, 7, 10, 18, 19). De acuerdo con Pablo, «el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación» (1 Co 14.3). El profeta habla la Palabra de Dios como un llamado a la obediencia en el presente y las situaciones del futuro inmediato, a la luz del futuro último. Esta profecía no sería sellada (22.10) porque posee relevancia para los cristianos de todas las generaciones.

Método de comunicación

Juan recibió estas profecías por medio de una serie de visiones que contenían imágenes simbólicas y números que recuerdan aquellos que se hallan en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Recogió estas visiones posiblemente en el orden cronológico que

las recibió, muchas de ellas como cuadros de los mismos acontecimientos desde diferentes perspectivas. No ofrece, sin embargo, el orden cronológico en que deben ocurrir los acontecimientos históricos. Por ejemplo, Jesús nace en el capítulo 12 y es exaltado en el capítulo 5, mientras recorre sus iglesias en el capítulo 1. La bestia que ataca a los dos testigos en el capítulo 11, no hace su aparición sino hasta el capítulo 13. Juan recoge una serie de visiones consecutivas, no una serie de acontecimientos consecutivos.

El Apocalipsis es un espectáculo cósmico: una serie elaborada de lienzos a color, acompañada e interpretada por voces y cantantes celestiales. La palabra hablada es una prosa de altura, más poética de lo que indican nuestras traducciones. La música es similar a una cantata. Se introducen sucesivamente temas que después se reintroducen, desarrollan y combinan con otros temas.

Todo el mensaje es una «revelación» (1.1). Esto es una clave para la comprensión de las visiones, las cuales contienen un lenguaje figurado que pone de manifiesto las realidades espirituales dentro y detrás de la historia. Las señales y los símbolos son esenciales porque la verdad espiritual y la realidad invisible hay que comunicarlas a los seres humanos por medio de los sentidos. Los símbolos apuntan a lo que en última instancia es indescriptible. Por ejemplo, el relato de las langostas demoníacas del abismo (9.1–12) crean una vívida y horripilante impresión, aunque no se pretenda interpretar los pequeños detalles.

Cristo revelado

Casi todos los términos empleados en el Nuevo Testamento para describir la naturaleza divina y humana de Jesús, y su obra redentora, se mencionan por lo menos una vez en el Apocalipsis. Esos términos, junto con otras muchas expresiones, nos ofrecen la única revelación multidimensional del lugar que ocupa el ministerio constante y la victoria final del Cristo exaltado.

Aun cuando el libro ofrece un condensado resumen del ministerio terrenal de Jesús, desde su encarnación hasta la ascensión en 12.5, el Apocalipsis asegura que el Hijo de Dios, como el Cordero, ha completado totalmente su obra redentora (1.5, 6). Por su sangre los pecadores han sido perdonados, limpiados (5.6, 9; 7.14; 12.11), liberados (1.5), y hechos reyes y sacerdotes (1.6; 5.10). Todas las manifestaciones que siguen a su anunciada victoria se basan en la obra finalizada en la cruz; por lo tanto, Satanás ha sido derrotado (12.7–12) y atado (20.1–3). Jesús, levantado de entre los muertos, es entronizado como soberano absoluto sobre toda la creación (1.5; 2.27). Él es «Rey de reyes y Señor de señores» (17.14; 19.16), y recibe las mismas muestras de adoración que el Dios creador (5.12–14).

El único que es «digno» de realizar el eterno propósito de Dios es el «León de Judá», quien no es un Mesías político, sino el Cordero sacrificado (5.5, 6). «El Cordero» es su título principal, utilizado veintiocho veces en el Apocalipsis. Como un conquistador, el Cordero tiene la autoridad y el poder de controlar todas las fuerzas del mal y sus consecuencias, subordinándolas a sus propósitos de juicio y salvación (6.1–7.17). El Cordero está sobre el trono (4.1–5.14; 22.3).

El Cordero, como «uno semejante al Hijo del Hombre», siempre está en medio de su pueblo (1.9–3.22; 14.1), cuyos nombres están escritos en su libro de la vida (3.5; 21.27). Él los conoce íntimamente, y con su inconmensurable y santo amor los vigila, protege, disciplina y reta. Ellos comparten su victoria presente y futura (17.14; 19.11–16; 21.1–22.5), así como su presente y futuro «banquete de bodas» (19.7–9; 21.2). Él permanece en ellos (1.13), y ellos en Él (21.22).

Como «uno semejante al Hijo del Hombre», es también el Señor de la cosecha final (14.14–20). Él derramó su ira en juicio sobre Satanás (20.10), sus aliados (19.20; 20.14), y los que están espiritualmente «muertos» (20.12, 15), todos los que «morán sobre la tierra» (3.10).

El Cordero es el Dios que viene (1.7, 8; 11.17; 22.7, 20) a consumir su plan eterno, a completar la creación de la nueva comunidad de creyentes en «un nuevo cielo y una nueva tierra» (21.1) y a restaurar las bendiciones del paraíso de Dios (22.2–5). El Cordero es la meta de toda la historia (22.13).

El Espíritu Santo en acción

La descripción del Espíritu Santo como «los siete Espíritus de Dios» (1.4; 3.1; 4.5; 5.6) es algo distintivo en el Nuevo Testamento. El número siete es simbólico: una cifra que expresa la idea de plenitud, y cuando se relaciona con Dios, de perfección.

Se alude al Espíritu Santo en términos de la perfección de su actividad dinámica y múltiple. Las «siete lámparas de fuego» (4.5) sugieren sus ministerios de luz, purificación y fortalecimiento. Que los siete Espíritus estén delante del trono (1.4; 4.5), y simultáneamente sean los siete ojos del Cordero (5.6), se refiere al carácter trinitario de Dios, quien se ha revelado a sí mismo como el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Esta es una compenetración mutua que no disuelve las distinciones esenciales del ser y la función de cada una de las personas.

Cada uno de los mensajes a las siete iglesias proviene del Señor exaltado, y a cada uno de sus miembros se le urge a escuchar «lo que el Espíritu dice» (caps. 2; 3). El Espíritu dice solamente lo que el Señor Jesús dice.

De esa forma, el Espíritu es el Espíritu de la profecía. Toda profecía genuina está inspirada por el Espíritu Santo y da testimonio de Jesús (19.10). Las visiones proféticas se comunican a Juan sólo cuando él está «en el Espíritu» (1.10; 4.2; 21.10). El contenido de estas visiones es nada menos que «la revelación de Jesucristo» (1.1).

Toda profecía genuina demanda una respuesta. «El Espíritu y la Esposa dicen: Ven» (22.17). Todo el mundo, o escucha, o rechaza este llamado. El Espíritu trabaja continuamente en la Iglesia, y a través de ella, para invitar a todos aquellos que están fuera de la Ciudad de Dios a que entren. Sólo por el poder del Espíritu Santo la Esposa está en condiciones de testificar y de «esperar pacientemente». El Espíritu así penetra la experiencia presente de quienes escuchan con gozo anticipado sobre la futura plenitud del reino.

Bosquejo del contenido

Prólogo 1.1

I. Cartas a las siete iglesias 1.9-3.22

- A. El marco: Uno semejante al Hijo del Hombre 1.9-20
- B. Las cartas 2.1-3.22

II. Los siete sellos 4.1-8.1

- A. El marco: 4.1-5.14
 - 1. El trono de Dios 4.1-11
 - 2. El Cordero y el rollo 5.1-14
- B. Los sellos: 6.1-8.1
 - 1. Primer sello: El caballo blanco 6.1,2
 - 2. Segundo sello: El caballo bermejo 6.3,4
 - 3. Tercer sello: El caballo negro 6.5,6
 - 4. Cuarto sello: El caballo amarillo 6.7,8
 - 5. Quinto sello: Las almas debajo del altar 6.9-11
 - 6. Sexto sello: La catástrofe cósmica 6.12-17
 - a. Primer interludio: 144.000 sellados 7.1-8
 - b. Segundo interludio: Una gran multitud 7.9-17
 - 7. Séptimo sello: Silencio en el cielo 8.1

III. Las siete trompetas 8.2-11.18

- A. El marco: El altar de oro 8.2-6
- B. Las trompetas 8.7-11.18
 - 1. Primera trompeta: La tierra 8.7
 - 2. Segunda trompeta: El mar 8.8,9
 - 3. Tercera trompeta: Los ríos 8.10,11
 - 4. Cuarta trompeta: El sol 8.12
 - 5. Quinta trompeta: Primer ay: las langostas demoníacas 8.13-9.12
 - 6. Sexta trompeta: Segundo ay: el calvario 9.13-11.14
 - a. Primer interludio: El pequeño rollo 10.1-11
 - b. Segundo interludio: Dos testigos 11.1-14
 - 7. Séptima trompeta: Tercer ay: voces en el cielo 11.15-18

IV. Las siete señales 11.19-15.4

- A. El marco: el arca del pacto 11.19
- B. Las señales 12.1-15.4
 - 1. La mujer, el dragón, el niño, Miguel 12.1-17
 - 2. La bestia del mar 13.1-10
 - 3. La bestia de la tierra 13.11-18
 - 4. El Cordero y los 144.000 14.1-5
 - 5. Cuatro proclamaciones 14.6-13
 - 6. La cosecha final 14.14-20
 - 7. Los siete ángeles y el cántico del Cordero 15.1-4

V. Las siete copas 15.5-16.21

- A. El marco: El tabernáculo del testimonio 15.5-16.1

- B. Las siete copas: 16.2-21
 - 1. Primera copa: La tierra 16.2
 - 2. Segunda copa: El mar 16.3
 - 3. Tercera copa: Los ríos 16.4-7
 - 4. Cuarta copa: El sol 16.8,9
 - 5. Quinta copa: El trono de la bestia 16.10,11
 - 6. Sexta copa: Éufrates 16.12
(Interludio: Tres espíritus inmundos) 16.13-16
 - 7. Séptima copa: Las ciudades de las naciones 16.17-21

VI. Los siete espectáculos 17.1-20.3

- A. El marco: Un desierto 17.1-3
- B. Los espectáculos: 17.3-20.3
 - 1. La mujer sobre una bestia escarlata 17.3-5
 - 2. El misterio de la mujer y la bestia 17.6-18
 - 3. Siete voces: La caída de Babilonia 18.1-19.10
 - 4. El Rey de reyes y Señor de señores 19.11-16
 - 5. La cena del gran Dios 19.17-18
 - 6. La guerra 19.19.21
 - 7. Satanás atado 20.1-3

VII. Las siete visiones de la consumación 20.4-22.5

- A. El marco: 20.4-10
 - 1. Vivir y reinar con Cristo 20.4-6
 - 2. Satanás desatado para que engañe 20.7-10
- B. Los escenarios: 20.11-22.5
 - 1. El gran trono blanco 20.11
 - 2. El juicio final 20.12-15
 - 3. El cielo nuevo y la tierra nueva 21.1
 - 4. La nueva Jerusalén 21.2-8
 - 5. La esposa del Cordero 21.9-21
 - 6. La luz de la presencia de Dios 21.22-27
 - 7. El paraíso recobrado 22.1-5

Epílogo 22.6-21

- A. Siete testigos confirman 22.6-17
- B. Advertencia y seguridad final 22.18-20
- C. Bendición 22.21

Capítulo 1

1.1 Revelación es la traducción de la palabra griega **ἀποκάλυψις** que significa descubrir o develar una realidad que no había sido antes percibida. Este **libro** vino de Dios a través de **Jesucristo**, cuya condición y obra pasada, presente y futura es el contenido de la revelación, comunicada a **Juan** por un **ángel** (véase 22.16). El propósito de este libro es **manifestar a sus siervos**, los genuinos creyentes de todas las épocas, **las cosas que deben suceder** entre la primera y la Segunda

Venida de Jesús. Estos acontecimientos ocurrirán **pronto** (2.5, 16; 3.11; 11.14; 22.6, 7, 12, 20), lo cual significa que pueden sobrevenir en cualquier momento. Todo el mensaje debe ser revelado. Esta es la clave para comprender las visiones, las cuales contienen símbolos que apuntan hacia las realidades espirituales que están implícitas en nuestra experiencia histórica.

DINÁMICA DEL REINO

1.1 Jesús y los ángeles, ÁNGELES. Jesús tuvo una estrecha asociación con los ángeles. Apocalipsis 1.1 nos revela que les encomendaba tareas específicas. Un ángel fue enviado por Dios para que anunciara a la virgen María y a su esposo José el nacimiento de Jesús (Lc 1.26; Mt 1.20). También los ángeles estuvieron presentes en el nacimiento de Jesús y lo anunciaron a los pastores (Lc 2.8). Ángeles protegieron al Niño de los celos y la ira del rey Herodes (Mt 2.13, 22); y algún tiempo más tarde, en vida de Jesús, y al término de su ayuno de 40 días, ángeles le ministraron y le fortalecieron (Mt 4.11).

Durante su agónica lucha, la noche que fue traicionado, un ángel fortaleció a Jesús, preparándolo para la cruz (Lc 22.43). Estas criaturas celestiales estuvieron presentes en la resurrección de Jesús (Mt 28.2) y en su ascensión al cielo (Hch 1.10). Finalmente, Jesús regresará «en la gloria de su Padre con sus ángeles» (Mt 16.27), y ¡nosotros nos encontraremos con Él en el aire! (1 Ts 4.16, 17).

(Éx 3.2, 4/Ap 12.7, 9) M.H.

1.2 Juan ha dado testimonio verdadero en su vida y su predicación (véanse 1.4, 9; 21.2; 22.8). Ahora lo da también en este libro, que es al mismo tiempo la **palabra** de Dios para la humanidad, y **testimonio** de Jesús al Padre y a la verdad.

1.3 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

1.3 La primera de las siete *bienaventuranzas* (véanse 14.13; 16.15; 19.9; 20.6; 22.7, 14), supone una lectura en voz alta ante una reunión de cristianos, que se espera obedezcan **las palabras de esta profecía**. El hecho de **que el tiempo está cerca** constituye un urgente llamado a la obediencia, no una referencia cronológica precisa.

1.4 Juan escribe a las **siete iglesias** existentes en la provincia romana de **Asia**, las que son representativas de todas las iglesias locales de cualquier época. Las bendiciones que él pronuncia tienen su origen en el Dios trino. El Padre es descrito en términos de su naturaleza eterna (véase Éx 3.14). **Los siete espíritus** representan al Espíritu Santo en toda sus facetas y perfecta actividad dinámica. Véase en la introducción al Apocalipsis: «El Espíritu Santo en acción».

1.5 Jesucristo es representado en términos de su sacrificio redentor, su resurrección y su reinado eterno. Jesús como Mesías y Rey es uno de los temas más importante del Apocalipsis.

RIQUEZA LITERARIA

1.5 testigo, ; Strong #3144: Compare «mártir» y «martirio». Uno que testifica de la verdad que ha experimentado, un testigo, uno que tiene conocimiento de un hecho y puede dar información concerniente a él. Este vocablo en sí mismo no implica muerte, pero muchos de los testigos del siglo I dieron sus vidas, con el resultado de que la palabra vino a significar mártir, uno que testifica de Cristo por medio de su muerte (Hch 22.20; Ap 2.13; 17.6).

DINÁMICA DEL REINO

1.5, 6 Adoración y alabanza, LA ADORACIÓN Y EL REINO. En las primeras líneas de Apocalipsis, Juan se presenta a sí mismo como un hermano y compañero en la lucha que todos enfrentamos (v. 9). Sus palabras «en el reino y en la paciencia de Jesucristo» apuntan a la doble realidad del presente triunfo del reino de Cristo, y a la continua presencia del mal, lo cual exige a la Iglesia luchar pacientemente para que el reino avance entre y a través de nosotros. Al presentar el amplio panorama de profecías a punto de ser proclamadas, Juan aborda dos verdades *actuales* muy importantes: 1) Nosotros, los redimidos por Cristo, somos amados y hemos sido lavados de nuestros pecados: un estado presente (v. 6). 2) Nosotros, a través de su glorioso dominio, hemos sido designados «reyes y sacerdotes» para Dios: un llamado también presente. Y así, estos dos oficios dan una perspectiva sobre nuestra autoridad y deber y cómo podemos hacer avanzar, lo más eficazmente posible, el reino de Dios.

Primero, se dice de nosotros que somos reyes, en el sentido de que bajo el Rey de reyes integramos la nueva generación: Los renacidos, en quienes Dios ha delegado autoridad para extender y administrar los poderes de su reino. Desde luego, esto implica testimoniar fielmente del evangelio, en el poder del Espíritu y en servicio de amor a la humanidad en el amor de Dios. Pero ello supone también enfrentar los oscuros poderes del infierno, perseverar en la oración, y mantenerse expectante ante las obras milagrosas de Dios (2 Co 10.3–5; Ef 6.10–20; 1 Co 2.4). Sin embargo, esta autoridad se ejerce plenamente al adorar con espíritu de alabanza, cuando ejercemos el oficio de «sacerdotes». Algunas traducciones dicen «un reino de sacerdotes», lo cual hace énfasis en el hecho de que el gobierno es eficaz únicamente cuando se cumple fielmente la misión sacerdotal. La adoración es fundamental para el avance del reino. El poder del creyente delante del trono de Dios,

adorando al Cordero y exaltándolo en el Espíritu Santo con alabanza, confunde poderosamente al adversario. Véase Éxodo 19.5–7 y Salmo 22.3.

(Sal 93.2/1 P 2.9) J.W.H.

1.6 El sacrificio de Jesús ha dado a todos los creyentes los privilegios que pertenecieron al antiguo Israel (véanse Éx 19.6; 29.1–9; 1 P 2.9, 10). **Nos hizo reyes y sacerdotes** es claramente una referencia a las funciones de los creyentes, en el testimonio y la adoración (véase 5.10).

1.7 El regreso del Señor va a ser algo concreto, personal y visible (véase Hch 1.9–11). **Las nubes** (Dn 7.13) simbolizan la presencia, protección y dirección de Dios. Sin embargo, el énfasis aquí descansa en el retorno del Señor en juicio (véanse Zac 12.10; Mt 24.30).

Las siete iglesias del Apocalipsis.

Las iglesias de siete ciudades recibieron una carta apocalíptica del Señor a través de Juan. Por medio del elogio, la condena y la advertencia, el pueblo de Dios fue exhortado a mantenerse fiel en la adversidad. Estas iglesias desempeñaron un papel significativo para la experiencia cristiana en el Asia Menor, como resultado de su localización dentro de una red de vías de comunicación que vinculaban las distintas partes de esa región entre sí.

1.8 Dios sella la profecía con la autoridad de su nombre. **El Alfa y la Omega**, la primera y última letras del alfabeto griego, declara la completa autoridad de Dios; o sea, que es el Señor de la historia (véase Is 44.6). Como el único **Todopoderoso**, el poder de Dios es absoluto (véanse 4.8; 11.17; 15.3, 16.7, 14; 19.15; 21.22).

1.9 Juan comparte con sus lectores la experiencia de **la tribulación**, o persecución por causa de la fe, con tranquila paciencia, con el ánimo dispuesto bajo el injusto sufrimiento. No obstante, pasar por las pruebas a que está sometida la vida cristiana es la gloria del **reino**. Juan está en el exilio de **Patmos**, una pequeña isla de 16 por 9 km, localizada a 96 km al sudoeste de Éfeso, en el mar Egeo. Volcánica y casi despoblada, los romanos la usaban como colonia penal, forzando a los prisioneros a trabajar en las canteras de granito. El destierro de Juan se debió a su fiel testimonio del evangelio.

1.10 Esta es la más temprana referencia en la literatura cristiana al primer día de la semana como **el día del Señor**. La experiencia de Juan **en el Espíritu** (4.2; 17.3; 21.10) era la de un profeta bíblico que recibe una revelación sobrenatural. La **trompeta** le avisa y prepara para recibir un súbito mensaje.

1.11 Las siete iglesias estaban localizadas en una importante ruta postal romana, y aparecen relacionadas en el orden que seguiría un mensajero al visitarlas, haciendo un recorrido semicircular desde Éfeso. Véase la **nota** a 2.1–3.22.

1.12 Los siete candeleros de oro representan a las iglesias (v. 20), las cuales son la luz que ilumina un mundo sumido en la oscuridad.

1.13-15 Las ropas del Señor simbolizan el sacerdocio real; sus **cabellos** blancos y sus **ojos** llameantes simbolizan la eternidad, la sabiduría y la omnisciencia; el **bronce bruñido** sugiere inmutabilidad y omnipotencia; y las **muchas aguas** representan autoridad de mando.

1.16 Las **siete estrellas** representan a los pastores mensajeros de las iglesias (1.20), o al ángel guardián asignado a las iglesias. **En su diestra** infiere ser sostenido y protegido. La **espada aguda de dos filos** es su Palabra (véanse 2.12, 16; 19.13, 15, 21; Heb 4.12). El resplandor del **rostro** del Señor sugiere gloria y majestad indescriptibles (véase Mt 17.2).

1.17, 18 Las llaves de la muerte y del Hades: Jesús es ahora Señor de los dominios de la vida y de la muerte. El poder de las prerrogativas de Satanás, a causa de la rebelión original del hombre, ha sido ahora contenido (véase Heb 2.14, 15).

1.19 La frase **las cosas que has visto** se refiere no sólo a la visión de Cristo que Juan acaba de experimentar, sino que anticipa las visiones que vendrán, las cuales pasarán ante sus ojos mientras escribe. Juan tomará nota de los acontecimientos presentes y futuros, muchos de los cuales se repetirán a través de la historia hasta el clímax de esta época y las épocas por venir (2.1–22.21).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA distingue en Apocalipsis 1.19 tres divisiones cronológicas: **las cosas que has visto** se refieren al pasado; **las que son**, a la época de la Iglesia (2.1–3.22); y **las que han de ser después de estas**, a cuestiones posteriores a la era en que existe la Iglesia (4.1–22.5).

Capítulo 2

2.1–3.22 Las siete iglesias a quienes se dirigen las cartas eran congregaciones situadas en las ciudades mencionadas. Representan a todas las iglesias de entonces, al igual que a las de generaciones subsiguientes. Las cartas deben ser interpretadas desde los puntos de vista histórico, pastoral y práctico, con aplicación inmediata para las iglesias de Asia; aplicación permanente para todas las congregaciones a través de la historia eclesiástica, ofreciendo elementos de juicio para determinar cuál es su situación espiritual ante el Señor; y con un valor permanente para la experiencia personal, al exhortar al individuo a ser un vencedor. La estructura de las cartas obedece a un patrón definido: 1) Una encomienda para el ángel o mensajero de la iglesia que se menciona; 2) una descripción del carácter de Cristo; 3) una alabanza a las buenas cualidades (a excepción de Sardis y Laodicea); 4) una censura general (a excepción de Esmirna y Filadelfia); 5) una corrección con varios imperativos; 6) un reto repetido siete veces. A partir de la cuarta carta, el reto sigue a la promesa del pacto; 7) y una promesa de pacto, que es una faceta del mismo Cristo y un regalo para cada miembro de su cuerpo.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA:

Los dispensacionalistas ven una aplicación profética en las cartas, y sugieren que sólo bosquejan siete estadios en la historia de la Iglesia, que culminan con las dos etapas finales vistas en los casos de las iglesias de Filadelfia y Laodicea.

2.1–7 Éfeso: Una iglesia carente de amor en la más importante ciudad proconsular de Asia (véanse Hch 19; 20), y de acuerdo con algunos testimonios antiguos, la residencia de Juan antes y después de su prisión en Patmos.

2.4 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.4 La vitalidad espiritual que se desprende del **amor** al Señor había degenerado en rutina.

2.5 Vendré pronto a ti no se refiere a la Segunda Venida de Cristo, sino a su regreso espiritual para bendecir o juzgar. **Y quitaré tu candelero:** Una congregación puede seguir existiendo sin ser luz en las tinieblas.

2.6 El nombre **nicolaítas** es simbólico y significa «conquistar a los laicos». Aparentemente este grupo pretendía algún tipo de superioridad que permitía la idolatría y la inmoralidad (véase 2.14, 15).

2.7 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.7 Al que venciere es una terminología militar, que sugiere un combate contra las fuerzas del maligno (véase Ef 6.10–18). Todos los creyentes son vencedores, pero aquellos que permanecen fieles en medio de la persecución y del error doctrinal dan prueba de su fe. Este es el énfasis primario del Apocalipsis. El **árbol de la vida** simboliza el sustento espiritual para conservar la vida eterna. **Paraíso** es la palabra persa para «jardín»; se usaba para designar el jardín celestial de Dios (Lc 23.43). El simbolismo sugiere la perfecta fraternidad que disfrutaban Dios y la humanidad en el Edén, antes de la caída.

LAS SIETE IGLESIAS DEL APOCALIPSIS (1.20)

ELOGIO

CRÍTICA

INSTRUCCIÓN

PROMESA

ÉFESO

(2.1–7)

RECHAZA EL MAL, PERSEVERA, ES PACIENTE

SU AMOR POR CRISTO NO ES YA FERVIENTE

OBRA COMO LO HACÍAS AL PRINCIPIO

EL ÁRBOL DE LA VIDA

ESMIRNA

(2.8–11)

NO TEMAS PADECER

NINGUNA

SÉ FIEL HASTA LA MUERTE

LA CORONA DE VIDA

PÉRGAMO

(2.12–17)

MANTÉN LA FE DE CRISTO

TOLERA LAS INMORALIDADES, LA IDOLATRÍA Y LAS HEREJÍAS

ARREPIÉNTETE

EL MANÁ ESCONDIDO Y UNA PIEDRECITA CON UN NOMBRE NUEVO

TIATIRA

(2.18–29)

SU AMOR, SU FE, SU PACIENCIA, ES MAYOR QUE ANTES

TOLERA LA IDOLATRÍA Y LA INMORALIDAD

EL JUICIO SE ACERCA; PERSEVEREN EN LA FE

REGIRÁ SOBRE LAS NACIONES Y RECIBIRÁ LA ESTRELLA DE LA MAÑANA

SARDIS

(3.1–6)

ALGUNOS HAN MANTENIDO LA FE

UNA IGLESIA MUERTA

ARREPIÉNTETE Y FORTALECE LO QUE QUEDA

LOS FIELES HONRADOS Y VESTIDOS DE BLANCO

FILADELFIA

(3.7–13)

PERSEVERA EN LA FE

NINGUNA

MANTÉN LA FE

UN LUGAR EN LA PRESENCIA DE DIOS, UN NUEVO NOMBRE Y LA NUEVA

JERUSALÉN

LAODICEA

(3.14–22)

NINGUNA

INDIFERENTE

SÉ CELOSO Y ARREPIÉNTETE

COMPARTIR EL TRONO DE CRISTO

2.8-11 Esmirna era una iglesia pobre y perseguida situada en una bella ciudad de gran riqueza y activo comercio, con una numerosa población judía.

2.9, 10 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

RIQUEZA LITERARIA

2.9 pobreza, **πενετης**; Strong #4432: De una raíz que significa «agacharse». La palabra indica un estado de abyecta pobreza, destitución, indigencia. En el NT describe la pobreza voluntaria que Cristo experimentó a nuestro favor (2 Co 8.9); la condición de los santos en Macedonia (2 Co 8.2); y la necesidad extrema de la iglesia en Esmirna (Ap 2.9).

RIQUEZA LITERARIA

2.10 probados, **πειρασμενοι**; Strong #3985: Compare «empírico» y «peirástico», de ensayo. Explorar, probar, tratar, ensayar, examinar, tantear, intentar, tentar. La palabra describe la prueba de la lealtad, la fuerza, las opiniones, la disposición, la condición, la fe, la paciencia, o el carácter del creyente. **προβατα** determina en qué dirección vamos y cuál es nuestra condición.

2.9 Aunque los cristianos eran gente pobre, probablemente a causa de algún boicot económico, espiritualmente eran ricos.

La oposición de los **judíos** hacía que la vida allí fuera particularmente difícil para los cristianos. Posiblemente el título oficial de su iglesia era «Sinagoga del Señor» (véase Nm 16.3); sin embargo, por la hostilidad e incredulidad, se había convertido en una **sinagoga de Satanás**. La «sinagoga del Señor» es ahora la Iglesia.

2.10, 11 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.10 El diablo (el «calumniador») está detrás de los perseguidores. **Diez días** es simbólico a un tiempo relativamente corto (véase Dn 1.12). **La corona de la vida**: el gozo de la vida eterna dada a un vencedor.

2.11 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.11 La segunda muerte es separación eterna de Dios (véanse 20.6, 14, 15; 21.18; Dn 12.2; Jn 5.29).

2.12-17 Pérgamo era una iglesia sin compromiso doctrinal en la más antigua ciudad de la provincia y la sede oficial del gobierno romano.

2.13 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.13 El trono de Satanás puede que se refiera al altar de casi 70 m de alto dedicado a Zeus, o al hecho de que Pérgamo era el centro del culto al emperador. Además, la ciudad era el centro del culto de Esculapio, el dios de la medicina, cuyo símbolo era una

serpiente, que para los cristianos representaba a Satanás. **Antipas** fue evidentemente el primer cristiano en Asia que sufrió martirio por su fe.

2.14, 15 La doctrina de Balaam y de **los nicolaítas** eran enseñanzas que seducían al pueblo de Dios y los llevaban a la idolatría y la inmoralidad (véanse 2.6, 20; Nm 22–24; 25; 31.15, 16; Hch 15.28, 29; 1 Co 10.27–29).

2.14 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.16 El Señor purgará a la Iglesia con su palabra de juicio.

2.17 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.17 El maná escondido: De acuerdo con la mitología apócrifa judía, la olla del maná en el arca (véase Éx 16.4, 31–34) fue escondida por Jeremías, o llevada por un ángel al cielo, en el momento de la destrucción de Jerusalén en el año 586 a.C., donde permanecería hasta que el Mesías viniera (2 Macabeos 2.4–8). Jesús es «el verdadero pan del cielo» (7.16; véanse Sal 78.24; 105.40; Jn 6.31–35, 48–51). Los jurados votaban equitativamente depositando **una piedrecita blanca** en una urna. Las piedras especiales se usaban también como trofeos para varios propósitos, tales como premiar a los vencedores en los juegos. **Un nombre nuevo** se refiere al carácter dado por Cristo (véanse 22.4; Is 62.2).

2.18–29 Tiatira era una iglesia inclinada a la laxitud moral, en una ciudad comercial con numerosos gremios de mercaderes, cada uno con su propia deidad. La ciudad auspiciaba frecuentemente festividades y orgías paganas, y era famosa por objetos de lana y por la tinta «púrpura real» (Hch 16.14).

2.18 El título **Hijo de Dios** expresa la relación y el compañerismo, más la identidad e igualdad entre la naturaleza del Padre y el Hijo.

2.20 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

2.20, 21 Jezabel era la esposa del rey Acab, quien promovió la religión cananea (1 R 16.29–31; 18.4, 19; 2 R 9.22). Su nombre es utilizado aquí simbólicamente para designar a una falsa **profetisa** que condujo al pueblo de Dios a la fornicación literal y espiritual.

2.22–24 Arrojo en cama: El castigo del pecado *puede* ser experimentado en el cuerpo físico, aun con el resultado de una muerte prematura. **Sus hijos** son sus seguidores. **Las profundidades de Satanás** es una fuerte condena sarcástica a estas enseñanzas heréticas (Ro 6.1–23).

2.26, 27 El vencedor compartirá el triunfo de Cristo sobre todo mal y quienes lo practican, y en su reinado mesiánico (véase Sal 2.8, 9), que fue inaugurado con su primera venida (véase 1.6).

RIQUEZA LITERARIA

2.23 corazón, ; Strong #2588: Raíz de una palabra que significa «estremecerse» o «palpitar» (compare «cardíaco» y «pericardio»).

El órgano físico del cuerpo, el centro de la vida física, el asiento de la vida personal (física y espiritual), el centro de la personalidad, el asiento de toda la actividad mental y moral, que contiene elementos racionales y emocionales. Constituye el asiento de sentimientos, deseos, gozo, dolor y amor. También del pensamiento, del entendimiento y de la voluntad. El corazón humano es la morada del Señor y del Espíritu Santo. En el v. 23, el Señor omnisciente ve hasta lo más íntimo del ser, donde se toman todas las decisiones concernientes a Él.

2.28 La estrella de la mañana: El mismo Jesús, anunciando el amanecer de un nuevo día, es nuestra última recompensa (22.16; 2 P 1.19).

2.29 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

Capítulo 3

3.1–6 Sardis era una iglesia muerta en la antigua capital del reino de Lidia, y del rey Creso (560–546 a.C.), quien emitió las primeras monedas de oro; aquí representa una decadente ciudad de lujos, apatía, y religiosidad licenciosa.

3.1–5 Véase la sección 6 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

3.3 Vendré... como ladrón: Posiblemente se refiere a un inesperado juicio histórico, no a la Segunda Venida de Cristo (véase la **nota** a 2.5).

3.4 El único elogio a esta iglesia es el reconocimiento de **unas pocas personas** que se mantenían fieles.

3.5 Las **vestiduras blancas** son las túnicas de los justos en Jesucristo, y por lo tanto de gozo victorioso. **Y no borraré su nombre** reafirma la certeza de la promesa del Señor. El **libro de la vida** es el registro eterno de los redimidos por Dios (véanse 13.8; 17.8; 20.12, 15; Éx 32.32; Sal 69.28; Dn 12.1; Mal 3.16; Lc 10.20; Flp 4.3).

3.6 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

3.7–13 Filadelfia era una iglesia fiel, situada en un pequeño pueblo establecido para ser un centro de la cultura griega. El pueblo era famoso por los viñedos que lo rodeaban, pero estaba sometido a frecuentes terremotos.

3.7 La llave de David simboliza autoridad (véanse 5.5; 22.16; Is 22.22).

3.8 Una puerta abierta: Lo mismo puede referirse a una oportunidad de servir y evangelizar (1 Co 16.9; 2 Co 2.12), como a la experiencia de entrar al reino consumado.

3.9 Véase la **nota** a 2.9.

3.10 Yo también te guardaré: Reafirmación del Señor de que, según Juan 17.6, 11, 12, 15, el Señor es capaz de preservar a su pueblo **de la hora de la prueba**, el juicio final,

que ha sido y continuará siendo anticipado por muchas manifestaciones históricas (incluyendo aquellos tiempos que Jesús profetizó en Mt 24.21, 22). **Los que moran sobre la tierra:** Describe a la humanidad que se opone a Dios (6.10; 8.13; 11.10; 13.3, 8, 12, 14; 14.3, 6; 17.2, 8).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: La Iglesia será arrebatada antes del período de la gran tribulación (véase **nota** a 1 Ts 4.17). Los cristianos padecen y continuarán padeciendo persecución en general, pero la promesa divina: **Yo también te guardaré** (en griego «fuera de») **de la hora de la prueba** es una clara y precisa promesa de liberar a los creyentes de la próxima gran tribulación (6.1–19.10). No indica que el Señor va a preservar a los creyentes «en» el desasosiego final en la tierra, sino que los va a excluir completamente de este.

3.11 Vengo pronto es una advertencia para los opresores y una palabra de aliento para los oprimidos (véase **nota** a 1.1).

3.12 A menudo una ciudad honraba a algún ciudadano noble erigiendo una **columna** en un templo donde se inscribía su nombre. Así honrará el Señor a quienes le son permanentemente fieles (**y nunca más saldrá de allí**), escribiendo sobre ellos **el nombre de mi Dios**, y el de **la nueva Jerusalén**, y de Cristo, para indicar la identificación con Dios, la posesión divina, la ciudadanía espiritual, y una reflexión sobre el carácter de Cristo. Véase la **nota** a 2.17.

3.13 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

3.14-22 Laodicea era una iglesia arrogante y autosuficiente en una opulenta ciudad.

3.14 El Amén es el Dios de la Verdad (véanse 1.6; Is 65.16) y el garante de todas las promesas divinas (véase 2 Co 1.20). **El principio de la creación de Dios** se refiere a la fuente y origen de la creación (véanse Jn 1.3; Col 1.15–18; Heb 1.2).

3.15,16 Ni eres frío ni caliente: Los manantiales fríos son refrescantes; los de aguas minerales calientes son medicinales; las aguas tibias producen náuseas.

3.15 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

3.17,18 Oro... vestiduras blancas... colirio: Laodicea era conocida como un centro bancario, por la producción de fina lana negra usada en vestidos y alfombras y por producir colirio para la cura de los trastornos de la vista. La iglesia necesitaba desesperadamente la gracia que regenera, las vestimentas de la justicia de Cristo y el Espíritu que ilumina los ojos del corazón.

3.17 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

3.18 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

3.19 Véase la sección 3 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

3.20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo está dirigido a una iglesia complaciente. Las personas deben abrir la puerta y disfrutar del compañerismo íntimo del Señor. El que *espera* que la puerta se abra, muestra la paradoja de la gracia y la responsabilidad personal.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA ve a las iglesias en Filadelfia y en Laodicea (vv. 7–22) como representativas de la Iglesia del período inmediatamente anterior al Rapto. Filadelfia representando a la iglesia de los últimos días, caracterizada por el avivamiento; y Laodicea, como la «iglesia» apóstata.

3.22 Véase la sección 4 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

Capítulo 4

4.1-5.14 Las visiones recogidas en estos capítulos preparan al lector para la apertura de los siete sellos, al declarar el poder de Dios como creador y el amor de Dios como redentor.

DINÁMICA DEL REINO

4.1 Diversas interpretaciones del Apocalipsis, PROFECÍA. Muchos devotos cristianos se sorprenden al descubrir que otros creyentes igualmente consagrados ven las profecías del libro del Apocalipsis de modo diferente al de ellos. El libro admite en verdad una amplia gama de interpretaciones, pero el común denominador de todo es el triunfo final de Jesucristo, quien hace culminar la historia con su venida final y quien reina con y a través de su Iglesia por siempre.

La interpretación más popular y ampliamente discutida es la que se denomina *Interpretación dispensacionalista*. Esta propone que en 4.1 se alude al Rapto o Arrebatamiento de la Iglesia, cuando los redimidos en Cristo son trasladados al cielo en la Segunda Venida de Cristo para recibirlo «en el aire» (1 Ts 4.17). Apocalipsis 6–18 se percibe como la gran tribulación (Mt 24. 21), o la ira de Dios (1 Ts 5.9), de la cual los creyentes son librados (Ap 3.10). Esta interpretación ve en esta etapa al Israel nacional como el pueblo de Dios sobre la tierra (habiendo sido arrebatada la Iglesia); a Jerusalén restaurada, protegida por el sello divino (7.1–8), adorando en un templo reedificado (11.1–3), y sufriendo a manos del anticristo.

No tan ampliamente divulgado, pero al menos igualmente creído, es el punto de vista *Futurista moderado*. Esta escuela de interpretación propone que el libro del Apocalipsis resume el largo peregrinar de la Iglesia en el proceso de tribulación y triunfo, lucha y victoria, todo lo cual halla su consumación en el retorno de Cristo Jesús. Según esta línea de interpretación, generalmente se ve a la tribulación como algo que se prolonga en el tiempo, pero que aumenta en intensidad, y a la Iglesia como presente a través de gran parte de los disturbios en la tierra, hasta un poco antes del derramamiento de «las copas llenas de la ira de Dios» (15.7). Esto ocurre durante el capítulo 16 y culmina con el colapso del presente orden mundial (capítulos 17 y 18).

Entre otras opiniones están estas: 1) La posición *Histórica* ve al Apocalipsis como una profecía simbólica de toda la historia de la Iglesia, y los sucesos del libro como un cuadro de los acontecimientos y de los movimientos que le han dado forma al conflicto y al progreso de la iglesia cristiana. 2) El punto de vista *Preterista* ve al Apocalipsis como un mensaje de esperanza y consuelo dirigido a los creyentes del primer siglo solamente, a fin de ofrecerles una esperanza de liberación de la persecución y la opresión romanas. 3) La escuela *Idealista* no formula ningún enfoque histórico particular, ni se esfuerza por interpretar partes específicas del libro, sino que más bien lo ve como una representación amplia y poética del conflicto entre el reino de Dios y los poderes de Satanás.

(1 Jn 2.18/Abd 15) J.W.H.

4.1 Una puerta abierta en el cielo: La puerta de la revelación profética. **La primera voz:** la del Señor Jesucristo (1.10). El Señor invitó a Juan a subir para que pudiera disfrutar de una perspectiva celestial de **las cosas que sucederán después** sobre la tierra. Juan no recogió los acontecimientos en un orden cronológico.

La repetición de frases como: **Después de esto** (por ejemplo, v. 1; 7.1, 9), «Vi» (10.1), «Entonces me fue...» (11.1) y «Apareció... una gran señal» (12.1), alude solamente a la secuencia en la que Juan recibía las visiones. Esto es lo mismo que sucede con todos los profetas bíblicos cuando reportan haber tenido una visión (por ej. Is 6.1; Jer 25.1; Ez 20.1). El orden en que anunciaban la visión profética no se proponía indicar el cronograma de los acontecimientos que predecían.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: El análisis de la estructura de este capítulo es crucial para la interpretación del libro de Apocalipsis. Véase **nota** a 1.19. El escuchar una **trompeta** y el ser invitado a subir al trono, se consideran símbolos del Arrebatamiento (o Rapto) de la Iglesia antes de la gran tribulación (véase la **nota** a 3.10, «Interpretación dispensacionalista»). Esta interpretación ve la partida de la Iglesia hacia el cielo en este punto [4.1], como la razón por la cual la palabra «iglesia» no aparece de nuevo sino hasta el 22.16. En 6.17 y 19.14 se encuentran visiones alternativas del momento del Rapto.

4.2 Yo estaba en el Espíritu: Indica un estado de extrema sensibilidad espiritual (1.10). La frase **en el trono, uno sentado** se refiere en el v. 8 a Dios, quien se describe no por su forma, sino en términos de su brillo y gloria (véase Ez 1.16–28).

4.3 Jaspe: Probablemente un diamante (véase 21.11), lo cual sugiere pureza y santidad. La **cornalina**, de rojo intenso, representa la ira vengativa de Dios. La **esmeralda** es verde, el color dominante en el **arco iris**, que simboliza la misericordia (Gn 9.12–15).

4.4 Los veinticuatro ancianos son los representantes celestiales de todos los redimidos, glorificados y entronizados, que adoran continuamente a Dios. Las **ropas blancas** simbolizan la pureza. Las **coronas** sugieren victoria y gozo, no autoridad política.

4.5 Los **relámpagos** y **truenos** describen el temible y maravilloso poder de Dios. Las **siete lámparas de fuego** representan **los siete espíritus de Dios**, es decir, el Espíritu Santo. Véase la **nota** a 1.4.

4.6 Mar de vidrio semejante al cristal: Se refiere a lo inalcanzable y majestuoso de Dios (véanse Éx 24.10; Ez 1.26). Los **cuatro seres vivientes** son querubines, los más elevados seres celestiales; representan todas las fuerzas vitales de la creación, cuya función primaria es adorar. **Llenos de ojos** simboliza la vigilia incesante.

4.7 Los cuatro símbolos sugieren valor majestuoso, fuerza, inteligencia y rapidez en el servicio del Creador. No hay base bíblica para la interpretación que atribuye estos símbolos a los cuatro Evangelios.

4.8 La santidad, omnipotencia y eternidad de Dios son alabadas en este, el primero de 20 corales, que interpretan el significado de muchas de las visiones a lo largo del Apocalipsis.

4.9–11 Los **veinticuatro ancianos** reconocen reverentemente a Aquel hacia el que fluyen todas las alabanzas, y se unen en un cántico antifonal de alabanza a Dios como Creador (véase la nota a v. 4).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA ve en vv. 4–11 el fundamento de la teología que afirma que la Iglesia no participará de la gran tribulación, ya que estos **ancianos**, a quienes se considera representantes de los vencedores fieles de la Iglesia, ya han sido glorificados, entronizados y coronados (véanse 3.10; Jn 5.24; 1 Ts 1.1–10; 5.1–11).

Capítulo 5

5.1 La **mano derecha** es el símbolo del poder y la autoridad. El **libro** es el plan redentor de Dios, que se vislumbra en el AT, se inaugura con Jesucristo y es revelado ahora en su consumación victoriosa (véanse Ez 2.9, 10; Heb 2.5–10). **Escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos** indica que nada puede ser añadido a la última voluntad de Dios.

RIQUEZA LITERARIA

4.10 **adoran**, **•••••**; Strong #4352: De **•••••** «hacia», y **•••••** «besar». Postrarse, inclinarse, homenajear, mostrar reverencia, adorar. En el NT, la palabra especialmente denota homenaje rendido a Dios y al Cristo que ascendió al cielo. Todos los creyentes rinden un culto unidimensional al único Señor y Salvador. Nosotros no adoramos ángeles, santos, santuarios, reliquias o a personajes religiosos.

5.2–4 Ningún ser, celestial o terrestre, **es digno** de revelar o ejecutar el plan de Dios para el «cumplimiento de los tiempos» (Ef 1.9, 10).

5.5 El León: Cristo es el más grande miembro **de la tribu de Judá** (véase Gn 49.9, 10). **La raíz de David:** La profecía mesiánica hablaba de un rey ideal de la línea de David, quien combinaría poder y bondad (véanse Is 11.1, 10; Jer 23.5; Zac 3.8).

5.6 En lugar de un león, el emblema de la fuerza, Juan vio un **Cordero**, el símbolo de la mansedumbre y la ofrenda sacrificial. El hecho de que el Cordero había sido inmolado, pero estaba vivo, muestra que había vencido. El propósito de Dios, concebido para todas las edades, podía ser ahora revelado y cumplido (véanse Is. 53; Jn 1.29, 36). Los **siete cuernos** indican poder completo y perfecto. Los **siete ojos** representan visión y conocimiento completos y perfectos. **Siete espíritus:** Véase en la introducción al Apocalipsis: «El Espíritu Santo en acción».

5.7 Este cuadro es el cumplimiento de Daniel 7.9–14. Compare la descripción del «Anciano de días» en Daniel con el «uno semejante al Hijo del Hombre» de Apocalipsis 1.13–16.

5.8 El **incienso** representa (Sal 141.2) y purifica las **oraciones de los santos**, pecadores redimidos, quienes están representados por **los veinticuatro ancianos**.

DINÁMICA DEL REINO

5.8–10 Llamados a triunfar, EVANGELIZACIÓN MUNDIAL. El libro del Apocalipsis describe proféticamente la profundidad de penetración que el evangelio tendrá sobre las naciones. 1) En los versículos 8–10, la visión de Juan asegura que gente de toda tribu, lengua, pueblo y nación será redimida por la sangre de Cristo; y 2) que asumirán su papel de intercesión y su autoridad como creyentes, en tanto funcionan como reyes y sacerdotes, reinando «en Cristo» mientras están en la tierra (vv. 8, 10). Todavía más, el Apocalipsis revela que la guerra espiritual continuará hasta que «Los reinos del mundo... (vengan)... a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos» (11.15). El mensajero (el evangelio) ha de ir a todos los que habitan sobre la tierra: a toda nación, tribu, lengua y gente (14.6, 7). Apocalipsis 7.9–12 predice la consumación de la Gran Comisión, y cómo un incontable número de gente se congrega alrededor del trono eterno de Dios. Que esta profunda visión profética nos motive al entregarnos a Jesús. ¡Estamos destinados a triunfar!

(Gl 6.7, 8/Sal 2.8*) G.C.

5.9 Cantaban un nuevo cántico (Sal 33.3; 40.3; 96.1; 98.1; 144.9; 149.1; Is 42.1–13) en respuesta al nuevo acto redentor de Dios en la historia: Dios en Cristo había inaugurado la edad de la Iglesia (14.1–5). La misma forma de alabanza es dedicada tanto al Cordero como al Creador (4.11).

5.10 Como un sacerdocio real los santos reinan ahora con Cristo **sobre la tierra** con su alabanza, sus oraciones y su testimonio de palabra y obra. Este sentido de alabanza avanza ahora y a través de la historia de la redención (véase 1.6).

5.13–14 Todo ser creado se une al coro celestial, y atribuye **al Cordero** todos los atributos de Dios. Toda la historia se está moviendo hacia una meta establecida: la del eventual y último reconocimiento universal del señorío de Jesucristo (véase Flp 2.10, 11). **Amén:** «Sí, ¡es verdad!»

RIQUEZA LITERARIA

5.13 lo creado, ■■■■■■; Strong #2938: La cosa creada, formación, producto, la cosa fundada. En el griego no bíblico, la palabra describía la fundación de una ciudad, su edificación, y luego, su colonización. La palabra viene de ■■■■■■ «edificar». ■■■■■■ se refiere a las partes componentes de la creación. El Creador llamó a cada una de las partes a la existencia. En el v. 13, las criaturas del cielo, como también las de la tierra, existen solamente para glorificar a Dios y al Cordero de Dios.

Capítulo 6

6.1–8.1 Los sellos: El rollo no podía ser desenvuelto mientras los siete sellos no fueran rotos. Las visiones de Zacarías de los cuatro jinetes que patrullaban la tierra (véanse Zac 1.8–10; 6.1–7) puede que hayan sido utilizadas aquí creativamente. Una lectura alternativa del texto griego dice **¡Ven!** (orden dirigida a cada uno de los jinetes), y es preferida por muchos al **ven y mira** que aparece aquí como destinado a Juan. Quien está en el trono tiene el control completo de las trágicas consecuencias del pecado en la historia y las usa para cumplir sus propósitos (Ez 14.21).

RIQUEZA LITERARIA

6.1 Cordero, ■■■■■■; Strong #721: Originalmente, un corderito, pero en el diminutivo casi no se utiliza. En Juan 21.15, ■■■■■■ se aplica a los creyentes jóvenes, mientras en el Apocalipsis aparece 29 veces como el título del Cristo exaltado. ■■■■■■ se opone directamente a la bestia. La bestia es salvaje, cruel, hostil y destructiva. Por el contrario, nuestro Señor es como un cordero, gentil, compasivo, amoroso y bondadoso, sufriendo inocentemente y muriendo para expiar nuestros pecados. En el Apocalipsis, el león y el cordero combinan los dos elementos de majestad y mansedumbre.

6.1, 2 Muchos ven al jinete sobre el **caballo blanco** como un símbolo del poder político internacional bajo la forma de la conquista militar. Otros ven en el jinete del caballo blanco a Cristo, moviéndose triunfalmente en medio de su Iglesia durante los agónicos acontecimientos que se aproximan, **venciendo** a través de la tribulación y **para vencer** finalmente sobre todo (19.11; véase 19.1–16).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA:

Los dispensacionalistas ven en el v. 1 el comienzo de la gran tribulación, y al jinete del caballo blanco (v. 2) como un contrincante de Cristo que cabalga para ganarse la adulación y la sumisión del mundo (véase Dn 7.7).

6.3,4 El jinete sobre el **caballo bermejo** es el símbolo de la guerra civil y el conflicto violento.

6.5,6 El jinete sobre el **caballo negro** es un símbolo de la crisis económica. El problema no es el hambre, sino la inflación y la escasez. Un **denario** era el jornal diario de un trabajador, quien compraría normalmente ocho veces la cantidad de **cebada** en esas condiciones. **El aceite y el vino**, símbolos del lujo, quizás indican que el hambre es vista como algo limitado, no como una miseria rampante y universal.

6.7,8 Amarillo: Color que representa la enfermedad y la muerte. **Hades:** símbolo de la tumba. **Sobre la cuarta parte:** La devastación es de dimensiones limitadas.

6.9–11 Bajo el altar: En los sacrificios antiguos, la sangre, que simbolizaba la vida, era derramada fuera de la base del altar. Juan vio **las almas** de todos los mártires cristianos hasta el tiempo en que fue escrito el Apocalipsis, y por añadidura, de los que seguirían hasta la Segunda Venida de Cristo. Oraban por la vindicación de la justicia de Dios, no por venganza. **Los que moran en la tierra:** Véase la **nota** a 3.10. Las **vestiduras blancas** representan la pureza y la victoria. **Que descansen todavía un poco de tiempo:** Dios pacientemente retarda el juicio final para que los que hacen el mal tengan la oportunidad de arrepentirse, aunque sus santos continúen sufriendo. A Dios le preocupa la justicia, pero aún más la misericordia.

Los cinco sellos se refieren a los conflictos militares y a las conquistas, guerras civiles, desórdenes económicos, pestilencias, muertes, accidentes y persecuciones (véase Lc 21.9).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Las **almas** martirizadas (vv. 9–11) representan a algunos de los santos de la gran tribulación. Parece obvio que todos los que reciban a Jesús durante este tiempo serán martirizados, excepto el remanente de Israel que está sellado para su protección. Véanse las **notas** a 7.4–8 y 7.9–17, de «Interpretación dispensacionalista».

6.12–17 El sexto sello describe una catástrofe cósmica inconcebible para la mente humana; no debe ser interpretada literalmente. Aparecen afectadas siete estructuras de la creación y siete clases de personas (véanse Heb 12.27; Lc 23.27–30; Is 2.2, 17; Os 10.8). Este parece ser el día final del Señor, **el gran día de su ira** (véase la **nota** a Abd 15), aunque tiene sus precursores en sublevaciones sociales y el surgimiento y caída de imperios y civilizaciones a través de la historia. **Caed... y escondednos:** Los no salvados no se arrepienten, pero «oran» a la «naturaleza» para que los salve. La pregunta **¿quién podrá sostenerse en pie?** es contestada en las dos visiones intermedias.

6.17 El gran día de su ira: Quienes creen en el «rpto previo al estallido de la ira» ven cumplirse la promesa de 1 Tesalonicenses 4.17 y Apocalipsis 4.10 inmediatamente antes de este acontecimiento. La Iglesia es «apartada» de esta hora de la consumación del juicio sobre la tierra, pero está presente durante los primeros momentos de la gran tribulación (6.1–12), de acuerdo con las palabras de Jesús en Mateo 24.29–31.

RIQUEZA LITERARIA

6.15 libre, * * * * * ; Strong #1658: Nacido libre, exento de obligación legal, no restringido. Lo opuesto de esclavizado. La palabra deriva del verbo * * * * * «venir, ir»; describe así la libertad para ir adonde se quiera.

Capítulo 7

7.1-8 El primer interludio presenta el proceso por el cual los redimidos eran sellados para poder sobrevivir el terror asociado al día de la ira.

7.1 Los cuatro vientos de la tierra son fuerzas malignas de devastación controladas por los **cuatro ángeles**.

7.2, 3 De donde sale el sol simboliza la fuente de bendiciones. **El sello** es la señal invisible de la protección de Dios, no de la tribulación y la muerte, sino de la ira de Dios. Véanse Ezequiel 9.4–6; Efesios 1.13. Aquellos sellados por el Espíritu Santo son posesión de Dios, en dramático contraste con aquellos que llevan «la marca de la bestia» (véase la **nota** a 13.6, 17).

7.4–17 En el primer interludio (vv. 4–8), la cifra **ciento cuarenta y cuatro mil** simboliza que se ha completado la cantidad de salvados. Mil era el número base de una división militar en el ejército israelita (Nm 31.4, 5), el resultado de multiplicar 10x10x10, un cubo perfecto que representa algo completo; multiplicado por 144, o 12x12, simboliza el fiel remanente del antiguo y el nuevo Israel (esto es, la Iglesia, incluyendo a los creyentes judíos y gentiles). El resultado es un Israel espiritual completo (véase la **nota** a Gl 6.16), la Iglesia militante sobre la tierra (14.1–5).

El segundo interludio (vv. 9–17) describe el bendito estado de los redimidos en el cielo. Esta es la Iglesia triunfante, la innumerable nube de testigos que constantemente rodean a la Iglesia militante (Heb 12.1).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: De acuerdo con este punto de vista, el sello de los 144.000 (vv. 4–8) se refiere literalmente a un grupo de judíos que vivía en ese momento y era el santo remanente del pueblo de Israel durante la gran tribulación. Que son físicamente judíos (en oposición a «espirituales») se nota por la detallada lista que se incluye de las 12 tribus de Israel (vv. 5–8). La Escritura enseña que el Señor tratará soberanamente con el pueblo de Israel antes que se consume el reino (véanse Zac 12.10–13; Ro 11.26–32). Sin este sello, todos los que den testimonio del verdadero Dios durante la gran tribulación serán martirizados, excepto el remanente de los 144,000 judíos «sellados».

7.9 Una gran multitud son todos los redimidos de los distintos grupos humanos a través de la historia. Las **ropas blancas** y las **palmas** simbolizan la justicia y la victoria.

7.11,12 Un múltiple acto de adoración.

7.14 Los que han salido: Expresa una acción repetida y continua, no una acción única. Este no es un cuadro de la consumación de la historia; por lo tanto, la tribulación es algo que ocurre, hasta cierto punto, durante toda la vida de la Iglesia (véanse 1.9; 2.9, 22; Mt 13.21; Jn 16.33; Hch 14.22; Ro 8.35, 36; 12.12). La **gran tribulación** describe la aceleración e intensificación de los tiempos difíciles cuando esta era llegué a su final, la cual culmina con el Rapto y la Segunda Venida. **Emblanquecido** representa la justicia de Cristo.

7.15 Extenderá su tabernáculo sobre ellos: Permanecerá en ellos.

7.17 El Cordero los pastoreará: Véanse Salmo 23.2; Isaías 25.8; Ezequiel 34.23.

Capítulo 8

8.1 Todo el **cielo** aguarda con reverente expectación el cumplimiento del propósito de Dios. **Como por media hora** significa un período breve, limitado.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: El **séptimo sello** (v. 1) comprende los siete juicios anunciados por trompetas (8.7–9.21; 11.15–19).

8.2–11.18 Las **siete trompetas** anuncian un severo juicio en respuesta a las oraciones de los santos. Era una creencia común del judaísmo intertestamentario que **siete ángeles** «presentaban las oraciones de los santos» (véase Tobías 12.15). Las **trompetas** recuerdan las plagas de Egipto (véanse Éx 7.17–21; 9.23–25; 10.21–23). Las primeras cuatro afectan el mundo natural, y las últimas tres a los no redimidos. Estas calamidades son simbólicas, no reales; se repiten a través de la historia, pero no de forma consecutiva; se intensifican en estos tiempos finales. Véase la **nota** a 7.14.

8.3 El **altar de oro** era el altar del incienso (véanse 6.9; Sal 141.2; Lc 1.8–10). **Las oraciones de todos los santos** claman para que llegue a la tierra el juicio de Dios, el cual invita a los rebeldes a arrepentirse y, en parte, reivindica la justicia de Dios.

8.7 La **tercera parte**, una porción significativa de **la tierra** y su vegetación, el medio natural de la humanidad, es devastada.

8.8,9 Una **gran montaña ardiendo en fuego** sugiere un volcán cuyas cenizas contaminan el **mar**.

8.10, 11 Las aguas puras se contaminan. El **ajenjo** es una hierba amarga, a veces venenosa; simboliza las trágicas consecuencias del pecado (véanse Jer 9.15; 23.15).

8.12 Estas convulsiones cósmicas simbólicas son sacudidas parciales, que no deben compararse con la venida final de Jesús.

Capítulo 9

9.1 Una **estrella que cayó del cielo:** Se refiere a un ser demoníaco no identificado, posiblemente el mismo Satanás, un ángel caído (véanse 9.11; 12.7–12; Is 14.12–14; Ez 28.11–17). El **pozo del abismo** es la reserva del mal (véanse 9.11; 11.7; 17.8; 20.1–3).

9.2 Humo: Símbolo de engaño.

9.3 Las **langostas** simbolizan seres demoníacos (véanse Éx 10.12–15; Jl 1.1–2.11). **Los escorpiones** es un símil para un dolor agudo (Lc 10.19).

9.4 Los demonios no pueden dañar a aquellos que están sellados por Dios (Ef 1.13).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Todas las personas, excepto el remanente de 144.000 judíos, están expuestos a estos juicios. Véase la **nota** a 7.4–17, «Interpretación dispensacionalista».

9.5,6 Cinco meses: Representa un período limitado de tiempo, que corresponde al tiempo de vida de una langosta. **Tormento:** El propósito no es destruir, sino llevar al arrepentimiento.

9.7-10 Las **langostas** parecen realmente pequeños caballos. La vívida descripción simbólica intenta aterrorizar al lector.

9.11, 12 Estas no son langostas reales (véase Pr 30.27), sino fuerzas demoníacas bajo la dirección del **ángel** (véase la nota al v. 1) llamado **Abadón**, «Destrucción» (véase Job 26.6) o **Apolión**, «Destructor» (véase 1 Co 10.10).

9.13 Una voz viene en respuesta a las oraciones de los santos (véanse 6.10; 8.2–6).

9.14,15 Desata: Dios controla la duración y la extensión de la plaga. **Éufrates:** Tradicionalmente, la frontera oriental del pueblo de Dios, y también del Imperio Romano; el río Éufrates es un límite simbólico de las fuerzas del mal. **Fueron desatados los... ángeles**, para dar lugar a una conflagración espiritual universal.

9.16–19 Yo oí su número: Juan no es capaz de contar los **doscientos millones** de integrantes de esta caballería demoníaca. De nuevo, la descripción intenta aterrorizar al lector.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Ejércitos reales se mueven desde el este hacia la nación de Israel, en preparación de la batalla del Armagedón. Véase la **nota** a 16.12–16, «Interpretación dispensacionalista».

9.20–21 El propósito de **estas plagas** es conducir a la gente al arrepentimiento. Su infortunado efecto es el endurecimiento de los corazones (véase Éx 8.15–19).

Capítulo 10

10.1-11 Entre el sonido de la sexta y séptima trompetas, un dramático interludio revela la misión de la Iglesia, mientras suenan las trompetas de advertencia.

RIQUEZA LITERARIA

9.21 hechicerías,; Strong #5331: Compare «farmacia», «farmacéutico». Generalmente describía el uso de medicamentos, drogas o hechizos. Más tarde, la palabra se aplicó a

envenenamiento, y después a hechicería, acompañada ésta de drogas, encantamientos, talismanes y magia.

10.1, 2 El ángel fuerte, similar en apariencia a «uno como el Hijo del Hombre» (1.13–16), es obviamente su enviado especial. Su actitud indica que tiene un mensaje para todo el mundo.

10.3 Siete truenos: La voz del Señor (véanse Jn 12.27–31; Sal 29).

10.4 Todo el consejo de Dios no ha sido aún revelado (véanse Dt 29.29; 1 Co 13.8–12).

10.5–7 Hay mucho que Dios quiere que sepamos (véase Dt 29.29). **Levantó su mano:** alusión a un juramento solemne. **El tiempo no sería más:** Referencia a la consumación del propósito de Dios. **El misterio de Dios:** Véanse 11.15–18; Romanos 16.25, 26; Efesios 1.9, 10; 3.1–11.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: El misterio de Dios se consumará: El v. 7 se relaciona con Daniel 9.24, la culminación del propósito final de Dios concerniente a Israel y a la ciudad de Jerusalén. Aun cuando a la nación de Israel se le ha prometido liberación, primero debe pasar por la experiencia del sufrimiento y juicio (véanse Jer 15.10; 20.14–18). Véase también la **nota** a Daniel 9.24–26.

10.8 El librito no es el rollo que únicamente el Cordero puede abrir (véase 5.1–14), este ya está **abierto** (véase v. 2). El «librito» es el mensaje del evangelio que Juan y los dos testigos deben proclamar (10.11; 11.3, 6, 7). Es posible, pero improbable, que la referencia sea a los capítulos 12–22.

10.9–11 Cómelo: El mensaje debe saturar la personalidad de quien lo proclama. Amargo... **dulce:** El mensaje trae la gracia, el amor y la misericordia; pero cuando se rechaza, trae el juicio inexorable (véanse Jer 15.16; Ez 2.8; 3.1–3).

Capítulo 11

11.1-14 Un segundo interludio presenta otra perspectiva sobre el testimonio de la Iglesia, especialmente en medio de la tribulación y la persecución.

11.1, 2 La vara de medir simboliza tanto la preservación como la destrucción (véanse Zac 2.1–5.11; Ez 40.3–42-20); el contexto indica preservación. **El templo de Dios** se refiere al pueblo de Dios, el cuerpo de Cristo (véanse 1 Co 3.16; 2 Co 6.16; Ef 2.19–22), no al templo de Herodes en Jerusalén, destruido en el año 70 d.C., ni a uno que se fuera a reconstruir en el futuro. **El altar** es el altar del incienso, que simboliza las oraciones de los santos (véase 5.8). **Los que adoran en él** son todos los santos. **El patio... de los gentiles** no se le debe proteger midiéndolo. **Cuarenta y dos meses**, o tres años y medio, sugiere un tiempo limitado en lugar de un tiempo real (véanse v. 3; 12.14). La horrible tribulación sufrida por los judíos bajo Antíoco Epífanes, que se extendió del año 168 al 165 a.C. (Dn 7.25; 8.9–26; 9.24–27; 11.1–45; 12.7–12), se convirtió en símbolo de todas las persecuciones subsiguientes.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Los vv. 1, 2 representan la adoración en el **templo** judío, restaurado en los primeros tres años y medio de la gran tribulación, también conocidos como la semana número setenta de Daniel (véase la **nota** a Dn 9.24–27). Esto es seguido por «la abominación desoladora»; un tiempo cuando la bestia demanda que cese el sacrificio en el templo, y su imagen sea situada allí para ser adorada (véase la **nota** a Dn 9.26, 27). **Hollarán la ciudad... cuarenta y dos meses:** Esto comenzó alrededor del 605 a.C con el cautiverio de Judá bajo Nabucodonosor, y parece que no terminará hasta la Segunda Venida (véanse 19.20, 21; Dn 2.34, 35). Algunos intérpretes, sin embargo, creen que se completó en el año 1967, cuando Israel capturó la Vieja Jerusalén en la «Guerra de los seis días» (véase Lc 21.24).

Cuarenta y dos meses es un período en que coinciden perfectamente Daniel y Apocalipsis. Daniel habla de «70 semanas de años» (9.24–27), al revelar que toda la historia profética de este período culminará en la semana de años número setenta. Durante esta etapa final de siete años, toda profecía sobre el pueblo de Israel y sobre Jerusalén se cumplirá literalmente. No obstante, el profeta dijo que esta semana de años final estaría dividida en dos períodos distintos de tres años y medio cada uno (Dn 9.27), el último de los cuales sería el de la gran tribulación. Esto es lo que significan los cuarenta y dos meses del Apocalipsis (11.2), 1.260 días (11.3; 12.6), y aquello de «un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo» (12.14). Véase **nota** a Daniel 9.24, 26.

11.3–6 Los **dos testigos**, identificados como **los dos olivos** y **los dos candeleros**, son símbolos del testimonio de la Iglesia militante (véase Zac 4.1–4, 6, 10, 14), que proclama el evangelio en medio de señales y milagros. Ellos no son identificados intencionalmente como individuos, aunque recuerdan a Zorobabel y Josué (véase Zac 3.1–4.14), así como a Elías (véanse 1 R 17.1; 2 R 1.10) y a Moisés (véase Éx 7–12). **Cilicio:** Como los avisos de trompeta, la Palabra de Dios es un llamado al arrepentimiento (véase Jer 5.14).

11.7 La bestia que sube del abismo se representa como actuando realmente antes que se describa su origen, lo cual es otra prueba de que las visiones no siguen un orden cronológico (véanse 13.1–10; 17.6–18). **Hará guerra** es una descripción apropiada de la persecución de la Iglesia militante, no de dos profetas individuales.

11.8 Y sus cadáveres: Literalmente, «su cadáver», en singular, no en plural, simboliza el cuerpo de Cristo que ahora parece haber sido vencido (v. 7). La **grande ciudad** no es literalmente Jerusalén, sino el mundo **que en sentido espiritual** se ha rebelado contra Dios. **Sodoma** simboliza la inmoralidad, y **Egipto** la opresión política del pueblo de Dios en este mundo donde **nuestro Señor fue crucificado**.

RIQUEZA LITERARIA

11.8 espiritual,; Strong #4153: Compare «neumático», «neumatología». Un adverbio que denota un sentido simbólico o espiritual. En 1 Corintios 2.14, se usa la palabra para describir por qué el razonamiento natural no puede comprender las cosas del espíritu. Estas se discernen con la ayuda del Espíritu Santo. Aquí a Jerusalén se le llama «Sodoma», debido a su crasa perversidad espiritual, y «Egipto», debido a su oposición a los planes y propósitos de Dios.

11.11, 12 Subid acá: La Iglesia que da testimonio, simbolizada por los dos testigos, es resucitada. A través de la historia, la Iglesia que testifica, ha aparecido para ser destruida; sólo para ser entonces resucitada y revivida por Dios (véase Ez 37.1–14). Con referencia a la resurrección final de la Iglesia, este acontecimiento es proléptico y no secuencial (véase 1 Ts 4.13–17).

11.13 El juicio de Dios cae sobre el mundo a causa de la persecución de su pueblo (18.1–19.10). **Siete mil** es un número simbólico, y representa aquello que está completo, pero que es limitado. **Y los demás** todavía tienen una oportunidad de arrepentirse, pero aparentemente no lo harán. Ellos responden con temor y dan **gloria** a Dios sólo por la tremenda manifestación de su poder.

11.14 El tercer ay es solamente para «aquellos que destruyen la tierra» (v. 18).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Los dispensacionalistas interpretan los vv. 3–14 como sigue: **Mis dos testigos** se cree que son Moisés y Enoc, o Moisés y Elías. Enoc y Elías escaparon a la muerte física gracias a haber sido traspuestos; Moisés fue sacado de forma soberana de la tumba y fue glorificado (véanse Gn 5.24; 2 R 2.11; Mt 17.3; Jud 9). Hay algunos autores dispensacionalistas que piensan que esta interpretación no corresponde al contexto, porque los dos testigos son muertos y resucitan. Sienten que ello no concuerda con lo de los hombres glorificados.

Sean o no realmente Moisés y Enoc, o Moisés y Elías, estos dos hombres ciertamente manifestarán un poder similar al de esos profetas del AT. Esto se confirma por los simbolismos: **Sale fuego de la boca de ellos**, ellos **tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva... sobre las aguas para convertirlas en sangre**, y de hacer muchas otras señales y milagros. **La bestia** finalmente les da muerte, pero no hasta que **hayan acabado su testimonio** (v. 7).

11.15–18 La séptima trompeta anuncia la consumación del reinado de Dios (10.6, 7).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: A pesar del hecho de que deben venir un juicio y sufrimientos muy duros, los vv. 15–19 anticipan la gloria del reino de **Cristo** que se acerca.

11.15 Los reinos: Reino, en singular, representa todo «el que mora en la tierra». Véase la **nota** a 3.10.

11.19 Juan recuerda a sus lectores que constantemente están en presencia del trono, en **el templo de Dios... en el cielo**. El trono es **el arca de su pacto**, específicamente el asiento de su misericordia (véanse Éx 25.8, 9, 10–22; Heb 9.23–26), un recordatorio de la fidelidad de Dios para con su pueblo.

Capítulo 12

12.1-17 En esta serie de visiones, los distintos acontecimientos se representan simbólicamente. Estamos así en condiciones de ver la realidad espiritual y el significado de los acontecimientos en nuestra experiencia histórica, tales como el nacimiento del Mesías, junto con los constantes intentos de Satanás por destruirlo antes de que

completara su obra redentora. También puede verse la exaltación de Cristo, seguida de la posterior persecución de su Iglesia. Saber que el Señor comparte su victoria con los creyentes, permitirá a su pueblo resistir pacientemente cualquier aflicción futura.

12.1–4 Una gran señal pone de manifiesto una genuina realidad. La **mujer** simboliza al pueblo de Dios, el fiel remanente del Israel del antiguo pacto (véanse Gn 37.9; Is 7.14; 26.17, 18; 49.1–13; 66.7, 8), del cual salió el Mesías (12.4, 5).

El **dragón escarlata** del v. 3 es identificado en el v. 9 como el diablo (véase Is 27.1). Las **siete cabezas** representan la autoridad completa, la inteligencia y el talento, pero no la sabiduría (véase Pr 1.7). El número **diez** representa la totalidad en la tierra, la cual es por tanto limitada. Los **cuernos** son un símbolo de fuerza física y política. Las **siete diademas** representan la autoridad política.

La **tercera parte de las estrellas del cielo** (v. 4) es una representación simbólica de seres angelicales (véanse 1 P 2.4; Jud 6; Ez 28.1–19). Desde el principio (véase Gn 3.15), la obsesión del **dragón** ha sido frustrar el propósito de Dios, cuya realización tiene lugar a través de la **mujer**, la comunidad mesiánica, y por medio del Mesías, **su hijo**.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: La **mujer** representa a la nación de Israel. Las **doce estrellas** simbolizan a las doce tribus. Ella aparece representada como una mujer casada **en la angustia** de dar a luz un miembro fiel del remanente judío. Los **dolores** indican la agonía del remanente a través de la historia.

El **dragón escarlata** es Satanás. Las **siete diademas** lo identifican con los últimos gobernantes gentiles, representados a su vez por la bestia (véanse 13.1–10; Dn 7.8). Algunos especialistas piensan que **la tercera parte de las estrellas del cielo** simbolizan a los ángeles que echaron su suerte con Satanás en su rebelión contra Dios. Ellos son los «principados y potestades» contra los que «luchan» a brazo partido todos los creyentes (véase Ef 6.12).

12.5 El hijo fue enviado a regir, literalmente a «pastorear» **con vara de hierro**, un símbolo de firmeza, pero no de tiranía (véanse Sal 2.7–9; Dn 7.13, 14; Hch 1.9). El acontecimiento íntegro de la revelación de Cristo, entre su nacimiento y coronación, se resume aquí en una frase.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Cristo, el **hijo varón** nace del remanente judío y **regirá a todas las naciones**. El remanente se identificaría íntimamente con el trono de Cristo en el reino milenar.

12.6 La mujer no representa ya a la comunidad mesiánica que trajo al Mesías, sino que ahora es la Iglesia traída por el Mesías. La razón de la huida está dada en el v. 13. El **lugar preparado por Dios** alude a la protección y cuidado amoroso de su pueblo. Los **mil doscientos sesenta días** son un símbolo de la aflicción y la persecución de la Iglesia que testifica (véanse las **notas** a 11.3; 12.14).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: El pueblo de Israel será evidentemente protegido durante la gran tribulación a través de algún tipo de huida. El **desierto** puede referirse a Petra en Edom (véanse Dn 11.41; Mt 24.16).

12.7–12 El mismo conflicto espiritual, simultáneo con lo que se relata en vv. 1–6, ahora se describe en el ámbito celestial. **Miguel**, en la tradición del judaísmo, es uno de los siete arcángeles y el guardián campeón de Israel (véanse Dn 10.13, 21; 12.1; Jud 9). **El**

dragón y sus ángeles fueron derrotados por el advenimiento de Jesucristo (Mt 12.28; 28.18; Lc 10.17–19; Jn 12.31, 32; Col 2.15).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Miguel ocupa un lugar especial en el destino del pueblo de Israel (véase Dn 12.1). Aquí, Miguel participa en la expulsión de Satanás del **cielo... a la tierra** en medio de la gran tribulación (véase Dn 10.10–14).

DINÁMICA DEL REINO

12.7–11 Actividad angélica en la guerra espiritual, LA GUERRA DE LA FE. El lanzamiento de Satanás resulta de una gran batalla entre las huestes del cielo y las hordas del infierno. En esta batalla, los guerreros del cielo expulsan a Satanás y a sus demonios del reino celestial. Pero hay que notar que la victoria no se debe exclusivamente a los ángeles, sino que se logra también mediante el uso de las armas espirituales de los creyentes. Los ángeles pelean, pero los santos de Dios proveen «el poder del fuego». Esto se ve claramente en el versículo 11: «Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos». Los ángeles no vencieron solos al acusador; los santos participaron por medio de la oración de guerra; los ángeles constituyeron los medios utilizados por Dios para administrar la victoria, la cual se vio reforzada por la oración.

Nótese la mención de Miguel, el arcángel (v. 7, uno de los cuatro lugares en las Escrituras donde se habla de él). En cada una de estas menciones, la guerra espiritual está claramente implícita. Esto es cierto en Daniel 10, donde la participación de Miguel en la batalla y la victoria es el resultado directo del ayuno y la oración de Daniel (véase Dn 10.1–4, 12, 13).

(Esd 8.21–23/Mc 11.20–24) D.E.

DINÁMICA DEL REINO

12.7, 9 Ángeles caídos, ÁNGELES. Las Escrituras revelan ambas clases de ángeles: los ángeles buenos y los ángeles malos. Las entidades malas son aquellos ángeles que se rebelaron con Lucifer y fueron echados fuera del cielo junto a él. Sus mentes y entendimiento han sido cubiertos con la horrible oscuridad del engaño: la misma táctica que Satanás usa todavía para desviar a sus víctimas. Los ángeles fueron creados en el orden original de Dios para que hicieran su voluntad, como aquellos que continúan en obediencia ante su trono. Pero estos «no guardaron su dignidad» (Jud 6), y son ahora agentes del adversario, atados bajo su oscuro dominio y sirviendo en las empresas rebeldes de Satanás.

(Ap 1.1/Heb 1.14) M.H.

12.10 Ahora se refiere a la primera venida de Cristo (v. 5). Este es su reino, que «no es de este mundo»; es decir, no debe ser entendido en los términos de un reino político. **El acusador:** Véanse las **notas** a Job 1.6–2.7 y 1.6.

DINÁMICA DEL REINO

12.10, 11 NT: La guerra de los siglos, LA PROFECÍA Y EL REINO. La profecía de Juan en el capítulo 12 transmite el mismo mensaje esencial que Daniel 7; la diferencia principal entre ambos reside en que Juan escribe *después* de la *primera* venida, la muerte victoriosa, la resurrección y la ascensión de Cristo (v. 5). Los versículos 1–17 relatan: 1) la guerra continua sobre la tierra (v. 9); 2) la victoria de los redimidos porque «el reino» ha venido (v. 10); 3) la doble verdad de que sus victorias a menudo le cuestan el martirio (v. 11); y 4) la razón de su triunfo: la cruz («la sangre del Cordero») y la autoridad de la Palabra de Dios («la palabra de su testimonio», v. 12). Varios sistemas de interpretación ubican esto en momentos diferentes dentro de la historia redentora. La mezcla de los puntos de vista premilenario, amilenario, y postmilenario, con frecuencia ha dividido a la Iglesia, más bien que provisto una base común para que cada grupo se acerque a los demás, aunque en la actualidad, todos confrontamos un adversario común (v. 9). En vista de que ningún esquema de interpretación podrá verificarse antes de que Cristo venga, seríamos sabios si abrazáramos la cruz como nuestra salvación y como nuestra fuente para alcanzar la victoria. Así entraríamos confiados en el conflicto, sabiendo que triunfaremos, aun cuando las circunstancias temporalmente nos hicieran retroceder. En tiempos de tribulación no habrá diferencia alguna entre quien estaba en «lo correcto» o no, sino que sólo importará que estemos del lado del Mesías en esta lucha espiritual de las edades.

El texto se refiere a dos hechos indisputables: 1) el reino de Dios ya ha establecido el triunfo sobre la Serpiente (vv. 9, 10); 2) todavía aquellos comprometidos en el conflicto en nombre del Cordero, algunas veces son conquistados por la muerte (v. 11). Nuestra perspectiva recibe aliento y equilibrio. La *presencia* del reino en nuestro tiempo llama a cada creyente a una lucha espiritual responsable y a una segura victoria. Y sin embargo, al mismo tiempo, el mal lucha por sobrevivir; aun moribunda, la serpiente se retuerce amenazadora. De ahí que nuestra situación temporal sea a menudo difícil y nos veamos envueltos en una fiera, y a veces dolorosa lucha, que aparentemente termina en un indeterminado empate frente a nuestro enemigo. Pero a este le queda «poco tiempo», hasta que, finalmente, el reino *por venir* (v. 10) llegue a ser el reino *cumplido* (Ap 19–22). Libremos confiados la batalla, con nuestra vista puesta en aquel día de su reino final, y la certeza de que el Espíritu Santo nos prepara *ahora* para las victorias del reino futuro. Véase Daniel 7.21, 22.

(Dn 7.21, 22/Gn 1.1) J.W.H.

12.11 Véase la sección 7 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

DINÁMICA DEL REINO

12.11 Proclamación de la victoria final en Cristo, CONFESIÓN DE FE. No hay declaración bíblica más grande de confesión de fe que ésta. Aquellos que sufren los padecimientos cataclísmicos de los últimos días, los soportan proclamando constantemente el invencible poder de la sangre del Cordero y de su fe en Cristo. Algunos de los que declaran con sus labios la victoria final y definitiva de Cristo (6.9; 11.7), se enfrentan a la furia de los más terribles ataques personales de Satanás. No obstante, su fe no vacila, lo cual es el resultado de una vivificante relación con Cristo Jesús. Aquí radica la esencia de la confesión de fe, basada en la Palabra de Dios y en la sangre del Cordero, cuya victoria ha provisto la eterna derrota de Satanás.

Con la victoria de Cristo sobre Satanás, vemos a quienes han mantenido su confesión de fe y, por lo mismo, han compartido su victoria. Con sus pecados ya borrados y la declaración de la obra redentora de Jesús en sus vidas, silencian los intentos del príncipe de las tinieblas por intimidar a los hijos de Dios. La voz acusadora de éste, de condena y culpa, se desvanece ante el triunfo del Calvario. Declara firmemente tu fe en la obra cumplida de la Cruz, y participa constantemente en la final victoria de Jesús, venciendo a Satanás mediante el poder de la cruz y la firmeza de tu confesión de fe en el triunfo de Cristo.

(Heb 11.13–16/Gn 17.5*) R.H.

DINÁMICA DEL REINO

12.11 El arma de la sangre, LA SANGRE. Este pasaje presenta a Satanás como recorriendo la tierra, confrontando y acusando a los ciudadanos del reino de Dios. El arma principal del pueblo de Dios contra Satanás es la sangre del Cordero. La sangre de Cristo, el Cordero, hace que el pueblo de Dios prevalezca, porque ella responde a todas las acusaciones del enemigo. Satanás controla y derrota a la humanidad inculpándola. Actúa como un verdadero «chantajista». Sin embargo, los santos saben que la sangre ha satisfecho todos los cargos contra ellos, los ha unido a Dios, y les ha provisto de todo lo necesario para derrotar a Satanás. La sangre ha establecido un inquebrantable vínculo con un Dios que previene a Satanás contra su intento de separar a los cristianos de los recursos eternos y suficientes que Él les ofrece. Dios nos ha declarado justos y victoriosos por medio de la sangre de Cristo.

(Ro 5.9/1 Co 10.16) C.S.

12.11 Y ellos le han vencido apropiándose de la victoria alcanzada por Cristo, por la confesión pública de su fe y su espera paciente (véase la **nota** a 1.9), aun de cara al martirio (véase 13.10). La firme postura de la Iglesia, bajo la autoridad de la victoria obtenida en la cruz **por medio de la sangre del Cordero** y su fidelidad a la promesa y la autoridad de la Palabra de Dios —**la palabra del testimonio de ellos**—, es la clave de su victoria.

12.12 La derrota del diablo causa regocijo en el pueblo de Dios, pero produce angustia entre la gente del mundo. Nótese la intensificación de las malas obras del infierno, según progresan los tiempos y el adversario sabe **que tiene poco tiempo**.

12.13–17 El dragón (v. 13), debido a que ya ha sido derrotado (Col 2.14, 15), no descansa en sus esfuerzos por tomar la revancha, luchando para mantener el control del planeta que ha perdido. Por ello **persiguió a la mujer**, la Iglesia que testifica (vv. 4–6; Jn 15.18–21). **Las dos alas de la gran águila** (v. 14): Su prototipo era Dios protegiendo y nutriendo a su pueblo cuando este fue liberado del cautiverio en Egipto (véase Éx 19.4). En los vv. 15, 16 **la serpiente** utiliza todos los medios para destruir a **la mujer**. La frase **agua como un río** alude a los pueblos del mundo (véanse 17.15; Is 17.12). **La tierra**: Como creación de Dios, es uno de los recursos que éste utiliza para salvar a su pueblo (véase Éx 15.12). Frustrado en su deseo de destruir tanto al Mesías como a su comunidad, **el dragón** hace la **guerra** a los miembros de la Iglesia que testifica (v. 17).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: De acuerdo con el punto de vista de vv. 13–17, cuando **el dragón** es lanzado sobre la tierra, comienza inmediatamente a perseguir al pueblo de Israel; sin embargo, como ya se ha señalado, a Israel se le ofrece salvación divina en **su lugar**, es decir, en un lugar preparado como refugio. Cuando el dragón se da cuenta de que no puede tocar al pueblo de Israel, continúa la persecución del **resto de su descendencia**, que está ministrando abierta y activamente como testigo de Jesucristo (véanse 7.3–8; Mt 24.15–20).

Capítulo 13

13.1 Me paré: «se paró» (esto es, el dragón). **Vi subir del mar una bestia:** Imagen del dragón, llamado aliado por los pueblos del mundo (17.15), en su guerra contra los santos (v. 7). Las **diez diademas** están sobre los **diez cuernos** (poder político), no sobre las **siete cabezas** (la fuente de autoridad), que es el dragón que delega su autoridad al monstruo (vv. 4, 7). La **bestia** representa una encarnación del mal político y social (véase en la introducción al Apocalipsis: «Contenido»).

RIQUEZA LITERARIA

12.17 se llenó de ira, ; Strong #3710: Compare «orgía» y «orgiástico». Provocar a ira. En el NT el verbo está siempre en la voz pasiva, «ser provocado a ira». La palabra describe una pasión furiosa e iracunda, un

deseo de venganza. Se trata de una pasión tan intensa, que conduce incluso a agredir a otros. Los cristianos deben evitar esa clase de ira intensa. (Mt 5.22; Ef 4.26).

13.2 Este monstruo es un compendio de las imágenes que se encuentran en el libro de Daniel sobre los antiguos poderes políticos (véase Dn 7.2–7).

13.3, 4 Una de sus cabezas... herida es un símil del Cordero. El símbolo representa tanto a los emperadores como a los imperios (17.10; véase en la introducción al Apocalipsis: «Contenido»). El principio espiritual es el mismo, no importa la interpretación.

13.5 Se le dio... blasfemias por el dragón. **Se le dio autoridad** por Dios (v. 7), sobre aquellos «que moraban sobre la tierra» (vv. 7, 8; véase la **nota** a 3.10). **Cuarenta y dos meses:** Véase la **nota** a 11.2.

13.7 Véase la **nota** a 11.7.

13.6–8 Blasfemias: Dicho irreverente que llama «divino» a lo humano, «bueno» a lo «malo» y «malo» a lo «bueno». **Su nombre** es el carácter de Dios revelado en la persona del Señor Jesucristo. Y puede ser también traducido como «así mismo», o «así es». **Su tabernáculo, y de los que moran en el cielo**, son la gente de Dios, la Iglesia; no son los **moradores de la tierra** (v. 8; véase la **nota** a 3.10).

13.8 El libro de la vida es el registro divino de todos los redimidos (véase la **nota** a 3.5). **Desde el principio del mundo:** Referencia al período anterior a la creación (1 P 1.20).

13.9, 10 Las palabras del juicio del Señor sobre Judá (véase Jer 15.2, 3) se convierten en palabras de consejo y aliento. Los perseguidos deben mantener una confianza paciente en Dios para que se cumplan sus propósitos, y no deben adoptar los métodos de la bestia y el dragón.

13.10 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

13.11–18 Otra bestia, identificada como el falso profeta (16.13; 19.20; 20.10), es semejante **a un cordero**, un símbolo del sacerdocio empleado en el culto imperial, que imponía la adoración del César. Además, hacía **grandes señales** (v. 13), tales como la magia negra y el ventriloquismo demoníaco y engañaba a **los moradores de la tierra** (véanse Dt 13.1–5; Mt 24.24; 2 Ts 2.9). **Subía de la tierra** (v. 11): El culto imperial surgió en la provincia de Asia. **La marca** (v. 16): Equivalente del «sello del Dios viviente» (7.2–4), acreditaba la lealtad de un ciudadano al emperador.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: En los vv. 1–18 los dispensacionalistas ven la llegada de la **bestia** y su falso profeta. Esta etapa de la historia mundial se caracterizará por las siguientes condiciones: 1) Un gobernante mundial entronizado por Satanás (vv. 2, 4); 2) Satanás y el gobernante comparten la adoración y alabanza de la mayor parte del mundo (vv. 4, 8, 12, 15); 3) el gobernante emerge como el último poder militar (v. 4); 4) su autoridad y poder se extienden por toda la tierra (v. 7); y 5) molesta y persigue a todos los que depositan su fe en Jesús (vv. 6, 7).

La **bestia** (v. 1) es el anticristo, el último de los grandes gobernantes del mundo de los gentiles. **Subir del mar** (v. 1) es simbólico de su capacidad de salir airoso de los acontecimientos políticos caóticos (véase Is 7.20). Encarna la completa rebelión contra el verdadero Dios, y se asemeja al satánico gobernante al cual se alude en el cap. 7 de Daniel. Su **herida de muerte** (v. 3) se dice que fue **sanada**; parece una referencia a la resurrección de una forma ya extinta de gobierno imperial. Debido a la intensidad del espíritu de anticristo de la misma bestia, junto al sistema que representa, parece muy poco probable que tenga que ver con alguna forma de cristianismo. En todos los sentidos, ella es el anticristo (véanse 2 Ts 2.3–12; 1 Jn 2.22; 4.3).

La **otra bestia que subía de la tierra** (v. 11) es el falso profeta. Él sirve como el portavoz del anticristo. Se presenta como el verdadero profeta, pero induce al pueblo a adorar la **primera bestia** (vv. 12–14). Es interesante notar que la señal más importante del anticristo le fue atribuida al falso profeta, o sea, el sello físico de **la marca... de la bestia, su número... 666** (v. 18).

13.16 Véase la sección 1 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

13.18 Como ni el idioma hebreo ni el griego poseían un sistema numérico independiente, las letras de sus alfabetos tenían valor numérico. De ahí que el **número simbólico de la bestia** fuera representado por el valor numérico de las letras que forman su nombre. Puede que el monstruo haya sido el último de los muchos seudomesías (Mt 24.24; Mc 13.22) que surjan en la historia como manifestación del espíritu del anticristo (véanse 1 Jn 2.18, 19, 22; 4.3; 2 Jn 7).

El diablo ha desarrollado una trinidad en su guerra contra la Iglesia (véase en la introducción a Apocalipsis: «Contenido»). En oposición a ella se levanta la realidad de la verdadera Trinidad: el Padre que envió a su Hijo, el Cordero, para derramar su Santo Espíritu y sellar a sus santos, representados por la mujer y sus descendientes, quienes moran en el cielo, y cuyos nombres están escritos en el libro de la vida del Cordero. La guerra espiritual y la tribulación continuarán hasta la Segunda Venida de Cristo.

DINÁMICA DEL REINO

13.18 12. ¿Qué es la marca de la bestia?, RESPUESTAS ESPIRITUALES.

Para la respuesta a esta y otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

Capítulo 14

14.1–5 La visión de la persecución se transforma abruptamente en una visión de la Iglesia en la gloria.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Puntos de vista sobre los momentos culminantes de la gran tribulación (vv. 1–20).

14.1 Los **ciento cuarenta y cuatro mil** simbolizan a todos los santos fieles (véase la **nota** a 7.4–8). El **monte de Sion** representa una realidad espiritual (véase Heb 12.22–24) que expresa la comunión de los santos, no un lugar geográfico. El **nombre del Padre** contrasta deliberadamente con «el nombre de la bestia» (13.16, 17).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Los 144.000 representan el remanente de judíos sellados y consecuentemente eximidos de pasar por la gran tribulación. Ellos están muy identificados con **el Cordero** (Jesucristo) y el **monte de Sion**, típico del asiento del poder del reino en Jerusalén. Son los mismos a quienes se refiere 7.1–8.

14.2-5 El **cántico nuevo** es una canción de redención, que sólo los **redimidos** pueden comprender. Son **vírgenes** espirituales que han permanecido fieles al Señor, no habiéndose prostituido a través de la idolatría. **Son sin mancha:** Libres de culpa porque están en Cristo y son, por lo tanto, un sacrificio aceptable.

14.4, 5 Véase la sección 5 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

14.6,7 El **evangelio** es **eterno**, en comparación con el antiguo pacto, y se quiere que sea universalmente escuchado. Es buena nueva para aquellos que lo reciban, pero juicio para quienes lo rechacen.

RIQUEZA LITERARIA

14.6 eterno, ; Strong #166: Compare Perpetuo, invariable, de duración ilimitada, eternal, longevo, sin fin. La palabra pudiera referirse a aquello que no tiene principio ni fin (Ro 16.26; Heb 9.14); sin principio (Ro 16.25; 2 Ti 1.9); sin fin (Lc 16.9; 2 Co 5.1; Ap 14.6).

14.8 Según el AT, **Babilonia** era un centro de idolatría, ocultismo e inmoralidad (véase la **nota** a 18.1–19.10). En el NT es a veces una forma críptica de designar a Roma (véanse 18.9, 10; 1 P 5.13). Desde la perspectiva del Dios eterno, esa **gran ciudad** —el mundo en todas sus generaciones— ya ha sido juzgada, y **ha caído** (véanse Is 13; 21.9; Jer 51). El **vino del furor de su fornicación:** La idolatría y la adoración del monstruo implican las inevitables consecuencias de beber la copa de la ira y del juicio de Dios (véanse Sal 75.8; Jer 25.15, 16; 51.7).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Según esta interpretación de vv. 6–8, aunque **Babilonia** es un símbolo del sistema mundial satánico, es posible que dicho sistema tenga su centro en una ciudad real. Ya sea símbolo o realidad, Babilonia tendría una gran significación religiosa y política en los últimos días (véanse caps. 17–18; Is 13).

14.9–11 Atormentado con fuego: No puede haber componenda alguna en el conflicto espiritual (19.20; 20.10; Mt 18.8, 9; Mc 9.43–48).

14.12 Véase la sección 2 de «Verdad en acción» al final del Apocalipsis.

14.12 Aquí: El hecho del juicio (vv. 9–11) muestra la necesidad de esperar con **paciencia**, en fe y obediencia (véase la **nota** a 1.9).

14.13 La voz... desde el cielo quizás sea la del Cordero proclamando la segunda de las siete bienaventuranzas. **De aquí en adelante:** Es decir, desde el momento en que el Cordero triunfó y finalizó su obra (véanse 5.6–14; 12.5, 11). **El Espíritu** puede que sea la voz, o quizás una respuesta antifonal al Espíritu Santo. El **descansarán** representa un dramático contraste con el v. 11.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: En los vv. 9–13, un **tercer** ángel anuncia toda la furia de la **ira de Dios** sobre aquellos que adoran **la bestia**. Los mártires judíos creyentes sufrirán muerte física, pero aquellos que adoran al anticristo recibirán el castigo eterno (véase 20.10–15).

RIQUEZA LITERARIA

14.13 descansar, ; Strong #373: De «arriba», y «hacer cesar». La palabra describe una interrupción en la labor, un descanso, una pausa.

14.14–20 Juan contempla el cuadro del juicio final, primero de los creyentes (véanse 1 Ts 4.15–17; Jn 5.28, 29), seguido inmediatamente por el de los no creyentes (véase Jl 3.13).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Es revelada la dimensión de los juicios venideros y una anticipación del Armagedón. Este pasaje indica un tiempo de separación de los inicuos y los justos, y su tema central será el trato final de Dios con los moradores de la tierra (véase Mt 25.31–46).

14.15, 16 Otro ángel da la orden de comenzar el juicio desde el **templo**, posiblemente porque Jesús dijo desconocer el momento en que tendría lugar este acontecimiento (véanse Mt 24.36; Mc 13.32).

14.18 Y salió... otro ángel en respuesta a los lamentos de aquellos que estaban debajo del altar (véase la **nota** a 6.10).

14.20 Fuera de la ciudad sugiere el castigo para aquellos que obligaron a Jesús a sufrir «fuera de la puerta» (véase Heb 13.12, 13). El número asociado con la cantidad de **sangre** debe ser considerado en términos cualitativos, no cuantitativos, para subrayar la extrema crueldad de la escena (véase Is 63.2–6).

Capítulo 15

15.1–4 Se hacen los preparativos para la consumación del juicio, con la introducción de los **siete ángeles** que derramarían las siete copas (16.1–21). Mientras que los sellos y las trompetas representan los juicios preliminares, las siete copas representan los juicios que están por ser consumados, y que por lo tanto son los últimos.

15.2 El **como** indica un símil. **Como un mar de vidrio mezclado con fuego** recuerda la liberación de Israel a través del Mar Rojo, con aguas teñidas por la columna de fuego. Se hace énfasis en la seguridad de los redimidos.

15.3, 4 Moisés cantó **un cántico** de redención después de cruzar el Mar Rojo (véase Éx 15.1–18), que ahora es **el cántico del Cordero**, una celebración del juicio, su soberanía y poder de Dios.

15.5–16.1 El **tabernáculo del testimonio** es, realmente, «el tabernáculo de reunión», la misma palabra que describe el antiguo tabernáculo en el texto griego de Éxodo 40.34, 35. De esta contrapartida celestial del tabernáculo terrenal, salen los **siete ángeles** para ejecutar el juicio.

RIQUEZA LITERARIA

15.5 testimonio, ; Strong #3142: Compare «mártir» y «martirología». Prueba, evidencia, testigo, proclamación de una experiencia personal. El tabernáculo, que constituye una evidencia de la presencia de Dios, es un testimonio del pacto entre el Señor y su pueblo.

15.6,7 Los ángeles están vestidos como sacerdotes.

15.8 Humo: Véase Isaías 6.1–4. **Gloria:** Véanse Éxodo 40.34, 35; 1 Reyes 8.10, 11. **Nadie podía entrar:** El lugar de la misericordia es ahora inaccesible. No se escucharán más peticiones o intercesiones hasta que termine el juicio final.

Capítulo 16

16.1 Dios mismo preside el juicio final.

16.2-21 Aunque las siete copas guardan cierta similitud con las siete trompetas, también hay diferencias importantes. Las plagas anunciadas por las trompetas no eran mortales y constituían un llamado al arrepentimiento. Las copas representan la ejecución del juicio final, cuando no hay más esperanza de arrepentimiento. Las primeras cuatro copas afectaban al medio ambiente; las últimas tres al reino del monstruo. Las breves y rápidas descripciones sugieren mejores acciones simultáneas que sucesivas. Los detalles no deben ser entendidos literalmente, sino como alusivos de calamidades terribles.

16.2 El primer juicio es similar a la sexta plaga de Egipto (véase Éx 9.9–11).

16.3 Esta plaga es similar a la primera de Egipto (véase Éx 7.17–21).

16.4 A diferencia de las plagas de Egipto, que afectó sólo las aguas de esta región, ahora son afectadas todas las fuentes de agua fresca en la tierra, lo cual es un indicio del juicio final.

16.6 El juicio de Dios es justicia retributiva, proporcional a la gravedad del crimen.

16.7 La voz de los mártires (véanse 6.9, 10; 8.3) proclama el derecho de Dios a la reivindicación.

16.8,9 No importa la intensidad de los sufrimientos, habiendo la gente perdido la capacidad para hacerlo, **no se arrepintieron**. Como en el caso del Faraón, sus corazones se resisten obstinadamente.

16.10, 11 El trono de la bestia, para Juan y sus lectores, era la capital del Imperio, Roma (véanse 2.13; 13.12).

16.12–14 El Éufrates, la última barrera antes de la destrucción final, es removido (9.14–21), despejando el camino para la invasión **del oriente**. Los partos más allá del Éufrates simbolizaban el peligro de toda futura invasión militar que podría destruir el imperio. Las **ranas** simbolizan la obra demoníaca de la trinidad del mal. El **falso profeta**: Véanse 13.11–18; 19.20; 20.10. Aunque totalmente inconscientes de ello, los espíritus están siendo usados por Dios para alcanzar sus propósitos, **reunirlos a la batalla** (véanse 19.19–21; 20.7–10). **Aquel gran día** llegará cuando todo el propósito redentor de Dios se consume en la salvación y el juicio.

16.15 El Día del Señor llegará inesperadamente, y demanda que los seguidores de Cristo se mantengan vigilantes. Será una bendición indescriptible para aquellos que estén espiritualmente preparados (véanse la **nota** a Mt 24.42; 1 Ts 4.18–5.2).

RIQUEZA LITERARIA

16.14 señales, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #4592: Compare «semiología», «semiótico», «semáforo». Una señal, marca, prueba. Se usa para distinguir entre personas u objetos (Mt 26.48; Lc 2.12); para denotar una advertencia o admonición (Mt 12.39; 16.4); como un presagio que pronostica acontecimientos futuros (Mc 13.4; Lc 21.7); para describir milagros y maravillas, sea atribuidos a la autoridad divina (Mt 12.38, 39; Mc 8.11, 12) o a falsos maestros o demonios (Mt 24.24; Ap 16.14).

16.16 Armagedón puede que se refiera al monte Meguido, en el acceso superior de la planicie de Esdraelón, el más importante campo de batalla palestino en los tiempos antiguos (véanse Jue 5.19; 2 R 9.27; 23.29; Zac 12.11). Esto no tiene necesariamente que referirse a un conflicto militar, pero se trata, en todo caso, de un decisivo conflicto espiritual que implica la derrota definitiva del enemigo por la fuerza del Dios Todopoderoso.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Los vv. 12–16 ofrecen una visión, entre paréntesis, de la guerra mundial de los últimos tiempos, conocida como la «batalla del Armagedón». Espíritus demoníacos controlados por Satanás, el anticristo y el falso profeta, realizan milagros engañosos y manipulan a los gobernantes del mundo, haciendo que ellos organicen una gran demostración de fuerza militar contra el pueblo de Israel (véase la **nota** a 19.17–21). «Interpretación dispensacionalista». Armagedón está situado en la parte norte de las llanuras de Jezreel.

16.17–21 Por el aire: El juicio es universal. **Hecho está:** El juicio se ha consumado. **La gran ciudad**, llamada **Babilonia**, fue inicialmente Roma, el imperio y su capital, como

símbolo del juicio de Dios en el ascenso y la caída de todas las naciones e imperios a través de la historia, así como en su final. La gente que ha endurecido sus corazones prefirió maldecir a Dios antes que arrepentirse.

Capítulo 17

17.1 La sentencia se detalla, se ofrecen descripciones de los acontecimientos de 16.17–21. **La gran ramera** es Babilonia (véanse 7.5; 18.2), que simboliza a la antigua Roma, representativa de todos los sistemas idólatras que se oponen a Cristo. Las **muchas aguas** son los grupos humanos sometidos por la ramera (v. 15). Véase la **nota** a 18.1–19.10.

17.3 Juan es llevado al desierto para que pudiera contemplar la escena desde una perspectiva apropiada, así como para su protección. La **mujer** es la ramera, identificada en el v. 18 como la antigua ciudad de Roma. La **bestia escarlata** es aquella que salió del mar (13.1). Sus **cabezas** y **cuernos** simbolizan el poder del imperio que sostiene a la bestia. **Sentada sobre:** La civilización anticristiana está subordinada a un poder político anticristiano (13.1–10). **Nombres de blasfemia:** Títulos divinos de los que se ha apropiado un emperador o la religión oficial de un estado.

RIQUEZA LITERARIA

17.2 han fornicado,; Strong #4203: Compare «pornográfico» y «pornografía». Tener coito sexual ilícito, ser infiel, prostituirse uno a sí mismo. La palabra se emplea en sentido literal (Mc 10.19; 1 Co 6.18; 10.8; Ap 2.14, 20) y también metafóricamente, para describir fornicación espiritual, es decir, idolatría (Ap 17.2; 18.3, 9).

17.4 La llamativa vestimenta de la mujer da una idea de su riqueza y gloria terrenal. **Abominaciones:** Actos de adoración a ídolos y de profanación.

17.5 Las prostitutas romanas debían llevar una cinta con sus nombres sobre la frente. **BABILONIA:** Véase la **nota** a 18.1–19.10. Para los primeros cristianos Roma era Babilonia (véanse v. 9; 1 P 5.13). **LA MADRE** de la idolatría y todos sus males.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS, se ha servido de todos los pueblos de la tierra para satisfacer sus intereses egoístas. En los vv. 1–6, ella representa la mayor de las prostitutas religiosas y morales, que se identifica y manipula a los poderes gubernamentales siempre que pueda sacar alguna ventaja de ello. Simboliza y encabeza, por lo tanto, la apostasía religiosa de los últimos días.

17.9 La ciudad de Roma se asienta sobre siete colinas.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Los **siete montes** han hecho que algunos identifiquen a **la mujer** con Roma y su papado.

17.10 Los **siete reyes** representan el número completo de emperadores romanos, no importa cuántos hayan sido, y por extensión a todos los poderes políticos que hayan perseguido al pueblo de Dios a través de la historia.

17.12, 13 Diez cuernos: Algunos ven aquí a los gobernadores de las principales provincias del Imperio Romano, las cuales se vieron envueltas, **por una hora** (junio del año 68 a.C. a diciembre del año 69 a.C.), en la sangrienta guerra civil que casi destruye a Roma. Ello ilustra el principio espiritual de que un poder político y militar anticristiano destruye inevitablemente la economía y la nación o civilización que están bajo su égida, atrayendo sobre sí su propio castigo y haciendo que se cumplan los propósitos de Dios (vv. 16, 17).

17.14 Este versículo resume el mensaje de Apocalipsis.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: En los vv. 7–18, **la mujer** es destruida por la misma bestia (las fuerzas del anticristo) en que se apoyó para alcanzar influencia y gloria. Todo esto será realizado por la providencia de Dios para que se cumpla su Palabra.

Capítulo 18

18.1–19.10 Siete voces describen la caída de **Babilonia** como un hecho consumado, algunos con gratitud, otros con amargura. En el NT Babilonia es un símbolo de la humanidad pecadora y sus inclinaciones a la autodesilusión, ambición, orgullo y depravación demoníaca. Representa la cultura mundana en rebelión contra Dios. Babilonia se levanta en oposición a la Iglesia, como una sociedad que persigue al pueblo de Dios y que por lo tanto inevitablemente será destruida.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: En los versículos 18.1–24, **Babilonia** representa el satánico sistema mundial en todo su impío comercialismo industrial y económico, en contraste con las fuerzas religiosas apóstatas de los últimos días que simboliza en el capítulo 17. Véase la **nota** a 17.1–6, «Interpretación dispensacionalista».

18.9,10 Las voces de **los reyes** aliados de Roma lamentan la caída de la **gran ciudad**.

18.11-20 Las voces de **los mercaderes** lamentan con egoísmo la pérdida de sus comercios y mercados.

RIQUEZA LITERARIA

18.11 lamentación, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #3996: Apenarse, lamentar, llorar. En los versículos 11, 15 y 19, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ se aplica a los mercaderes que lamentan la destrucción de Babilonia. El impío experimentará una tristeza grande por la desaparición de los sistemas del mundo.

18.21 La **gran piedra de molino** arrojada al mar es un símbolo que indica la total destrucción de Babilonia (véanse Jer 51.63, 64; Lc 17.2).

Capítulo 19

19.1-6 La voz de una **gran multitud** exalta el triunfo de la justicia y la verdad. La palabra **Aleluya** («alabado sea el Señor») aparece sólo en este pasaje del NT.

19.6-10 La voz de una **gran multitud** anuncia la **cena de las bodas del Cordero**. Una vez más, las imágenes no siguen un orden secuencial; la consumación del reino, ya profetizada en 11.15, vuelve a ser anunciada aquí.

RIQUEZA LITERARIA

19.5 siervos, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■; Strong #1401: De ■ ■ ■ ■ «atar». La palabra se refiere a alguien sometido a servidumbre o sujeto a otro; usualmente se le traduce por «esclavo» o «siervo». A menudo, el servicio de que se habla es voluntario, a través del cual una persona ofrece de buena gana obediencia, devoción y lealtad a otra persona, y subordina a ella su voluntad. Se usa para referirse a la institución de la servidumbre (Mt 8.9; 18.23), y metafóricamente para describir a los siervos de Cristo (Ro 1.1; 1 Co 7.22), de Dios (Hch 16.17; Tit 1.1); del pecado (Jn 8.34; Ro 6.17, 20), de la corrupción (2 P 2.19), y del mal (Mt 18.32; 24.48).

19.7 En el AT (véanse Is 54.1-6; Os 2.19; 11.8, 9), se llama a Israel la **esposa** de Dios, pero en el NT (Ef 5.23-32) esta metáfora es transferida a la Iglesia.

DINÁMICA DEL REINO

19.7-9 Restauración de la intimidad con Dios, RESTAURACIÓN. Este texto promete *restaurar* la intimidad con Dios, al cumplirse el propósito divino en su pueblo. El concepto completo de «El Espíritu Santo y la restauración» se desarrolla en el artículo que comienza en la página 1758.

(Is 4.2, 3/Jl 2.28, 29) J.R.

19.8 Se le ha concedido... de lino fino: Por la gracia de Dios. **Las acciones justas:** Las buenas obras que son el fruto de haber sido justificados por la fe en Jesucristo.

19.9 La cena de las bodas del Cordero simboliza la fraternidad de eterna bendición, anticipada en la Cena del Señor.

19.10 La tentación de Juan de adorar al ángel, que se repite en 22.8, 9, advierte contra la idolatría que puede surgir en la Iglesia, cuando el mensajero o aun el mensaje se

convierte en ídolo. La esencia de toda **profecía** verdadera es el **testimonio de Jesús**, el tributo que se rinde al Señor.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: La cena de las bodas del Cordero (vv. 7–10) es la manifestación final de la unión entre Cristo y **su esposa**. Así culmina su relación inicial, ligada a un compromiso, que era considerado como un contrato legal dentro de la cultura judía. Esto sigue a la llegada de Cristo, como el novio, en el Rapto de la Iglesia antes de la gran tribulación, y precede a su regreso siete años más tarde para establecer el reino milenarista.

DINÁMICA DEL REINO

19.10 Las Sagradas Escrituras y el espíritu de profecía, PROFECÍA. La Biblia toda es un producto del Espíritu Santo, quien no solamente es «el Espíritu de verdad» (Jn 16.13), sino «el espíritu de la profecía» (Ap 19.10). El verbo «profetizar» (derivado de la preposición griega *pro* y del verbo *phemi*) significa «hablar, proferir *ante*». La preposición «ante» en este caso puede significar: 1) «*por adelantado*» y/o 2) «*delante de*». Así, «profetizar» es un término apropiado para describir la proclamación de la Palabra de Dios de forma directa, osada, o confrontar con ella a un grupo o a un individuo, a fin de decirle la verdad y comunicarle la voluntad de Dios. De manera que la Biblia, en ambos sentidos, es palabra profética: un libro que revela la voluntad de Dios, y también sus planes y propósitos.

Este versículo define el testimonio del mismo Jesús, testimonio que está en el corazón, en el espíritu de la profecía. Estas palabras no solamente definen la Escritura; también definen el marco de todos los pronunciamientos y dichos que reclaman ser verdadera profecía:

Jesucristo ocupa el lugar central en todo ello, como sucede con toda la Biblia. 1) El AT existe para revelar a Cristo (Lc 24.27; Jn 5.39; 1 P 1.10–12); y 2) el Espíritu Santo inspiró el NT con el mismo propósito (Jn 14.26; 16.13–15).

(*1 Jn 4.1–6) J.W.H.

19.11 El caballo blanco simboliza la victoria. **Fiel y Verdadero:** Describe al jinete (Jesús), cuya victoria final en la **pelea** que se aproxima sirve solamente para mostrar, a «quienes moran sobre la tierra», lo que han visto los ojos de la fe en su cruz y resurrección. Sus normas y métodos son cualitativamente diferentes a los del dragón y sus aliados. Él juzga en la corte, no en el campo de batalla (véase Is 11.1–5). Él dirige una guerra espiritual, no un enfrentamiento militar.

19.12 Sus ojos: Véase la **nota** a 1.14. **Muchas diademas:** Representan ilimitada autoridad soberana (11.15), y sobrepasan las usurpadas por el dragón (12.3) y la bestia (13.1). **Un nombre escrito:** Véase la nota al v. 16. **Ninguno conocía:** La plenitud de la persona de Jesús sobrepasa la comprensión humana (véanse 2.17; 3.12, 13).

19.13 La ropa de Cristo está **teñida** en la **sangre** de su sacrificio, no en la de sus enemigos, debido a que la batalla no ha tenido aún lugar. **El Verbo de Dios:** Jesús revela el carácter y el propósito de Dios (véanse Jn 1.1, 14, 18; 10.30; 14.9; 1 Jn 1.1).

19.14 Los ejércitos celestiales son los santos glorificados, descritos en el v. 8 utilizando similares símbolos de pureza. Esto puede verse mejor como el tiempo del Rapto, cuando la Iglesia triunfante se levanta para recibir a Cristo y a los demás santos que regresen — es decir, los que han muerto— en el aire, en la Segunda Venida (véanse las notas al v. 11 y a 1 Ts 4.17). Los santos raptados deben volver inmediatamente a la tierra con Cristo y con los otros santos. (Para una visión alterna del momento del Rapto, véase la **nota** a 4.1, «Interpretación dispensacionalista».)

19.15 La **espada** que sale de **su boca** es la Palabra de Dios (véase Heb 4.12). **Vara de hierro:** Véase la **nota** a 12.5. **Pisa el lagar del vino:** Véase 14.19, 20.

19.16 Este temible título (véanse 17.14; Dt 10.17), ganado por Cristo con la consumación de su obra y la victoria en la cruz (Flp 2.5–11), es la base para que complete su triunfo sobre el dragón y sus aliados.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: En los vv. 11–16, Cristo deja el cielo con sus santos y ángeles, antes de la destrucción de las fuerzas de la bestia; y lucha por Israel para consumir la batalla del Armagedón (véanse Dn 2.34, 35; Jl 3.9–16; Zac 12.1–9; 14.1–4; Mt 24.27–30).

El retorno de Cristo a la tierra (v. 11) es visto como real y premilenial (véase la **nota** a 20.1–8). Es apocalíptico, necesario para inaugurar la próxima fase de su reino. Aunque la naturaleza simbólica del lenguaje profético de la Biblia hace difícil determinar qué estará pasando en la tierra, está claro que el anticristo habrá impuesto su reinado destructor, y que el regreso de Cristo acabará con él. Véase la **nota** a los vv. 19–21.

19.17–21 Se anuncia la victoria antes que se libere la batalla (vv. 17, 18). **Las aves** depredadoras son invitadas a participar en el terrible festín, que contrasta enormemente con la cena de las bodas del Cordero (véase Ez 39.17–20).

El breve relato de la batalla final en los vv. 19–21 es casi anticlimático. **La bestia** (véase 13.1–10) y **el falso profeta** (véase 13.11–17) son apresados y **lanzados vivos dentro de un lago de fuego** (véanse 20.14; Dn 7.11). Sus aliados son muertos por la Palabra del Señor, que tiene poder para vencer todo mal. El principio que se enseña aquí se aplica a todas las generaciones. Cualquier sistema que se oponga a Cristo está condenado a la derrota.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: La batalla del Armagedón: Véase la **nota** a 16.12–16, «Interpretación dispensacionalista». Al oeste del Jordán, en la planicie de Jezreel llamada Meguido, las fuerzas militares de la bestia y el falso profeta serán totalmente destruidas al regreso de Cristo. El antisemitismo alcanzará un nivel nunca visto en la historia. **Los reyes de la tierra** se congregarán en gran número contra el pueblo de Israel. Sólo el regreso de Cristo a la tierra los destruirá (véanse Zac 12.1–9; 14.1–4).

La bestia (vv. 19, 20), un hombre, no una computadora o un sistema de gobierno, es el mismo poder a que se alude como: el «otro cuerno pequeño» de Daniel 7.8, el «desolador» de Daniel 9.27, «la abominación desoladora» de Mateo 24.15 y el inicuo de 2 Tesalonicenses 2.8. Aunque destruida, no está aniquilada.

Capítulo 20

20.1–8 NOTA EDITORIAL: Hay dos posiciones fundamentales sobre el reinado de Cristo durante este período de 1.000 años o «Milenio». La interpretación *premilenial* sostiene que después de la victoria del cap. 19, Cristo establecerá un reino terrenal, y reinará con los santos resucitados en paz y justicia por mil años, que puede ser un lapso real de tiempo, o el símbolo de un período indeterminado. Al final de este período Satanás dirigirá una última rebelión que fracasará, y se iniciará la nueva época en el mundo por venir.

La interpretación del *milenio* ya realizado (también llamada «amilenial», o «del milenio presente») sostiene que los mil años simbolizan el período entre los dos advenimientos de Cristo, ya sea su realización completa o progresiva. Según este punto de vista, el reino milenial es espiritual, no un gobierno político de los santos, y tiene lugar con Cristo ahora, no importa que el creyente esté en el cielo o en la tierra.

Los cuadros que comienzan en la página 1698 elaboran y definen aspectos distintivos de estas interpretaciones. También ofrecen detalles sobre diferentes posiciones dentro de esas dos escuelas de pensamiento.

20.1–3 El diablo, quien otorgó poder a la bestia y al falso profeta, comparte su suerte. En la primera fase del juicio, permanece encerrado en el **abismo** durante **mil años**. Cualquiera que sea la interpretación del milenio, la verdad central de la derrota de Satanás sigue siendo la misma. El propósito de atar al diablo es para **que no engañase más a las naciones**. Desde el primer advenimiento de Cristo y el derramamiento del Espíritu Santo, Satanás no ha podido mantener en la oscuridad a los pueblos del mundo sin encontrar oposición (Lc 2.29–32), mientras los discípulos proclaman el evangelio a «todas las naciones» (véase Mt 28.18–20).

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Un ángel que descendía del cielo... y prendió al dragón significa que Satanás está trabajando particularmente en la tierra tras los acontecimientos descritos en 12.9. Está encerrado durante todo el milenio para que Cristo pueda establecer su autoridad divina.

20.4–6 El plural **tronos** es usado sólo cuatro veces en el Apocalipsis (véanse 4.4; 11.16), y quienes en ellos se sientan siempre los veinticuatro ancianos. **Recibieron facultad de juzgar** como representantes de la Iglesia en el cielo y en la tierra (véanse Dn 7.9, 22, 27; Mt 19.28; Lc 22.30; Heb 12.1, 2). **Almas:** La visión es sobre un período anterior a la resurrección final (1 Co 15.42–58). **Decapitados:** Símbolo de todos los mártires.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: La primera resurrección incluye la resurrección de 1) Jesucristo; 2) la de muchos santos muertos en los tiempos del AT (Mt 27.52, 53); 3) la de los santos de la Iglesia fallecidos; 4) la del Rapto de los santos vivos (1 Ts 4.16, 17), y 5) la de aquellos que son martirizados por su testimonio durante la gran tribulación.

DINÁMICA DEL REINO

20.2, 3 13. ¿Qué es el Milenio?, RESPUESTAS ESPIRITUALES. Para la respuesta a esta y a otras preguntas difíciles acerca de Dios y de la vida de poder en su reino, véase el artículo «Respuestas espirituales a preguntas difíciles», que comienza en la página 1743. P.R.

RIQUEZA LITERARIA

20.4 juzgar, ■ ■ ■ ■ ■; Strong #2917: Compare «crimen» y «criminal». Un término legal que describe el proceso judicial de decidir entre la culpa y la inocencia. Se usa la palabra principalmente para designar el veredicto en sí mismo, al cual se llega después de una investigación. En Mateo 7.2, nuestro Señor prohíbe el intento de encontrar faltas en los demás, mientras que en 1 Corintios 6.7, el apóstol Pablo aconseja no entablar demandas legales contra nuestros hermanos en la fe. ■ ■ ■ ■ ■ se la usa frecuentemente en relación con el juicio de Dios contra las obras malas de las gentes.

20.7–10 El deseo de Satanás es acercar el día de la **batalla** (v. 8) con el fin de frustrar el propósito de Dios al limitar las dimensiones de su obra salvadora (2 P 3.8–10), pero él estará encerrado hasta que Dios determine soberanamente que se le deje en libertad. Entonces hará un último esfuerzo por destruir a Cristo y a su pueblo. **Los cuatro ángeles** sugieren un espacio universal. En Ezequiel 38 y 39, **Gog** es el príncipe de la tierra de **Magog**. Representa a los gobernantes y pueblos que se han aliado con Satanás en la rebelión contra Dios. **El campamento de los santos es la ciudad amada**, o la «Nueva Jerusalén» (21.2), la residencia de los santos. No ocurre un enfrentamiento armado; esta es una guerra espiritual, y el enemigo no puede resistir el extraordinario poder de Dios.

INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA: Al final de los mil años, **Satanás será suelto de su prisión para engañar** otra vez a los que moran en la tierra. Parece que muchos de los que se sometieron a la regla de Cristo durante el milenio, lo hicieron sin estar internamente comprometidos con el Señor. El engaño final de Satanás los separa de aquellos que se habían sometido sinceramente al Señor. Esta es la última insurrección que tolerará el Señor. Satanás será enseguida **lanzado en el lago de fuego** y atormentados... **por los siglos de los siglos**.

20.11–15 La historia ha terminado, y sólo queda el juicio final para completar el drama de la redención. El juicio final llega a los que están espiritualmente **muertos**, no a los santos. **El libro de la vida** fue abierto para mostrar que los nombres de los **muertos** no aparecían en él. «El último enemigo» a destruir es la **muerte y el Hades**, el refugio temporal de los muertos hasta el juicio final. Al final, estos son tan poco poderosos como las otras fuerzas del mal. **INTERPRETACIÓN DISPENSACIONALISTA:** Este juicio (vv. 11–15) cierra el período del milenio y abre «la era por venir». Es el mayor de todos los juicios porque comprende todos los males desde los inicios de la historia humana. Jesucristo es el que aparece sentado sobre el **gran trono blanco**, cumpliéndose lo que dice Juan 5.22. Aquellos que son juzgados se pierden porque rechazaron la salvación de Dios en Cristo, por la gracia y a través de la fe. Su futuro es la **muerte segunda**.

Capítulo 21

21.2 La santa ciudad es la **esposa** de Cristo, la Iglesia (véase vv. 9, 10), así como el refugio de los santos.

RIQUEZA LITERARIA

21.1 cielo, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #3772: Compare «uranografía» y «urano». Vocablo que con frecuencia se emplea en plural para referirse al cielo y a las regiones encima de la tierra (Heb 1.10; 2 P 3.5, 10), la habitación de Dios (Mt 5.34; Ro 1.18), Cristo (Lc 24.51; Hch 3.21), los ángeles (Mt 24.36; Mc 12.25), y los santos resucitados (2 Co 5.1). Por metonimia, la palabra se refiere a Dios (Mt 21.25; Lc 15.18) y a los habitantes del cielo (Ap 18.20).

RIQUEZA LITERARIA

21.2 dispuesta, ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ; Strong #2090: Alistar, preparar, hacer arreglos. Además de su uso normal para describir la preparación con vista a acontecimientos venideros, la palabra se usa para referirse a los preparativos ante la venida del Mesías (Mt 3.3; Mc 1.3; Lc 1.76), de bendiciones que Dios ha ordenado (Mt 20.23; 25.34), y del juicio divino (Mt 25.41).

21.3, 4 El tabernáculo, y la descripción que sigue sobre la bienaventuranza de los santos, indica el inquebrantable compañerismo entre Dios y su pueblo. Debido a su presencia no hay más tristeza. Véase la **nota** a Ezequiel 40.1–48.35.

21.5, 6 Dios proclama haber hecho **nuevas** todas las cosas, así como haber destruido las viejas (16.17).

21.8 Los **cobardes**: El valor y la paciencia son indispensables en el conflicto entre el Cordero y el dragón. Los **incrédulos**: es decir, los que no tienen fe. **Abominables**: Contaminado por las abominaciones terrenales (17.5). **Hechiceros**: El término griego alude a los que andan con drogas. **Mentirosos** son aquellos que se apartan de la verdad y se unen a los que engañan.

21.10 Un monte grande y alto se refiere al lugar donde está ubicada la **ciudad santa de Jerusalén** (véanse Sal 48.1, 2; Is 2.2; Ez 40.2; 48.12–16; Miq 4.1; Zac 8.22; 14.16).

21.11–14 Jaspe: Véase la **nota** a 4.3. Las **doce puertas** están abiertas en todas las direcciones, hacia todos los pueblos (vv. 24, 25). **Las doce tribus** (véase 7.1–8) más **los doce apóstoles**, es la combinación del pueblo de Dios en el AT y el NT, asentado sobre **doce cimientos**, el testimonio de los testigos de la revelación de Dios (véase Ef 2.20).

21.15–17 La ciudad se presenta como un cubo perfecto —símbolo de perfección—, como era el Lugar Santísimo (véase 1 R 6.20). Las dimensiones de doce y mil indican que allí habrá una habitación perfecta para todos los redimidos.

21.18-21 Los materiales preciosos usados en la construcción de **la ciudad** magnifican su belleza y gloria.

21.22,23 No se necesita ni un **templo**, ni una luz creada, debido a la presencia de **Dios** y el **Cordero**.

21.24-26 La ciudad es perfecta en su universalidad y santidad.

Capítulo 22

22.1 El **río** simboliza las bendiciones de Dios (véanse Gn 2.9–14; Sal 46.4; Ez 47.1–12).

22.2 El **árbol de la vida** sugiere vida abundante. Se provee todo lo necesario para sostener la vida, incluyendo la salud perpetua (véanse 2.7; Gn 2.9; 3.22; Ez 47.12).

22.3 La **maldición** de Dios (véase Gn 3.17) es quitada para siempre (véanse Ez 36.33–36; Zac 14.11). Habrá un gobierno divino perfecto, y los santos **servirán** con deleite a Dios.

22.4 Y verán su rostro: Los redimidos gozan de perfecto compañerismo con Dios y el Cordero. **En sus frentes:** Véase la **nota** a 3.12.

22.6-20 Hay siete testigos que confirman la autenticidad del mensaje.

22.6 El primer testimonio es el de Dios a través de **su ángel**. **Estas palabras** se refiere al contenido del Apocalipsis. **Los espíritus de los profetas:** Es decir, sus facultades naturales bajo la inspiración sobrenatural. **Las cosas que deben suceder pronto** se refiere al conflicto espiritual (véase 17.14).

22.7 Una respuesta anticipada de Jesús. **Vengo pronto:** Significa inevitablemente, de acuerdo con el tiempo de Dios, no el del hombre. Véase la **nota** a 1.1.

22.8, 9 El segundo testimonio es la declaración personal de Juan (véase 19.10).

22.10, 11 El tercero es el testimonio del ángel (véase Heb 1.14). **No selles:** Las visiones no son para mantenerlas en secreto y revelarlas luego a una generación posterior, sino que son de importancia para todos los cristianos hasta la consumación del reino. La elección deliberada que uno hace fija su destino inalterable. El carácter produce su fruto inevitable.

22.12–16 El cuarto testigo es el Señor Jesús. **Pronto:** No importa lo que se prolongue la era del Espíritu, el siguiente acto del drama universal de Dios será la consumación de los tiempos.

El Alfa y la Omega: Jesús se aplica a sí mismo el título de Dios (véase la **nota** a 1.8). Todos los que han obedecido al Señor **pueden entrar por las puertas de la ciudad**, pero todos los demás quedan excluidos (v. 15). **La raíz y el linaje:** Jesús no sólo es el prometido Rey del linaje de David, cuyo reino será establecido para siempre (véase 2 S 7.13, 14), sino que es el Creador de David (véanse Sal 110.1; Is 11.1, 10). **La estrella resplandeciente de la mañana** alude al amanecer del nuevo y eterno Día (véanse 2.28; Nm 24.17).

RIQUEZA LITERARIA

22.12 galardón, ; Strong #3408: Pago, salario, recompensa por servicio. La palabra describe especialmente las recompensas divinas dadas a los creyentes por la cualidad moral de sus acciones. La recompensa puede ser una y la misma en todos los casos, pero su valor para el obrero individual variará de acuerdo con el trabajo que haya realizado.

22.17 El quinto, sexto y séptimo testigos son **el Espíritu, la Esposa... y el que oye**. El clímax del Apocalipsis es un llamado evangélico, **Ven**, dirigido a aquellos que aún permanecen afuera (22.15). El Espíritu sin la esposa no ofrece la invitación. La esposa sin el Espíritu tampoco puede.

22.18,19 Esta advertencia solemne se dirige contra cualquier perversa interpretación de la **profecía de este libro**, fabricada por aquellos que lean en el Apocalipsis algo que el Espíritu Santo jamás intentó enseñar.

22.20 Otra vez Jesús ofrece seguridades sobre su retorno, al que Juan añade un **Amén** afirmativo (véase 1 Co 16.22).

RIQUEZA LITERARIA

22.20 en breve, ; Strong #5035: Compare «tacómetro». Inmediatamente, rápidamente, brevemente, apresuradamente. La palabra se usa en el libro del Apocalipsis en relación con el retorno inmediato de Cristo.

DINÁMICA DEL REINO

22.20 «Ciertamente vengo en breve», LA VENIDA DEL MESÍAS. Entre las últimas palabras de la Biblia está esta promesa del Señor Jesús, «Ciertamente vengo en breve». Esta bendita esperanza, la cual fue anunciada por los ángeles y declarada por los apóstoles, es reiterada con ternura por el Señor, al concluir el sagrado texto que contiene su Palabra. Es como si deseara decir: «Hay mucho en mi Palabra a que ustedes deben prestar atención, pero no dejen que esta esperanza sea opacada; yo regresaré pronto». En compañía de Juan, digamos nosotros también: «Sí, ven, Señor Jesús».

(Mt 25.13/Gn 3.15) J.H.

VERDAD EN ACCIÓN a través de Apocalipsis

¡Que la vida del Espíritu Santo vivifique en el creyente las obras de la fe!

VERDAD que Apocalipsis enseña

Texto

ACCIÓN a que Apocalipsis invita

Pasos hacia la santidad Jesús llama a sus discípulos a apartarse completamente de la escala de valores del mundo y dedicarse completamente a Él. Deben encontrar en Cristo la fuente de poder espiritual para sus vidas, no en las prácticas ocultistas. El creyente mide el éxito con la vara de Dios, y no a la luz de las normas sociales y financieras del mundo. Cuando el cristiano entiende la visión de Dios sobre lo eterno, percibe el presente desde una perspectiva correcta.

3.17

No des valor a los éxitos mundanos. **No confíes** en las riquezas de este mundo. **Arrepiéntete** cada vez que ello ocurra. **¡Reconoce** que los bienes de este mundo no tienen valor en el cielo!

3.18

Retorna al sistema de valores espirituales cada vez que te apartes de él.

13.16

No adoptes la forma de pensar del mundo o sus normas de conducta.

Lecciones clave en la fe La fe descansa en el conocimiento de Dios; en la confianza que depositamos en Él para comprender y ser dotados de sabiduría ante la persecución. La decisión de vencer en la fe, basada en la sangre derramada por Cristo, no teme ni siquiera a la muerte.

1.3

Confía en Dios para que te dé sabiduría cuando lees el Apocalipsis.

2.10, 11

Sé fiel a Jesús cuando te enfrentes a la persecución y la muerte.

2.13

Nunca renuncies a la fe en Jesús.

13.10; 14.12

Comprende que el Señor llama a su pueblo a perseverar fiel y pacientemente. **¡Nunca te des por vencido!**

Pasos hacia una devoción dinámica Jesús demanda absoluta devoción y rechaza a seguidores indecisos y tibios. El celo por el Señor no es algo opcional para sus discípulos. La devoción se somete voluntariamente a la disciplina de Jesús, porque reconoce que es una expresión de su amor.

2.4

Dale el primer lugar en la vida a tu amor por Jesús. **Conságrate** emocional e intelectualmente a Cristo.

3.15

Evita la tibieza en la fe; **eleva** tu celo por el Señor.

3.19

Arrepiéntete rápidamente cada vez que el Espíritu te convenza de pecado.

Claves para una vida sabia El creyente sabio escucha paciente con sus oídos espirituales lo que el Espíritu dice a la Iglesia. Esto es tan necesario hoy como fue en el primer siglo. Alguien que escucha y sigue la voz del Espíritu no necesita temer el engaño que conduce a la apostasía. Por el contrario, irá a donde Cristo lo conduzca y crecerá en las cosas del Espíritu de Dios, el cual hace surgir iglesias sanas, vibrantes y llenas del Espíritu, capaces de predicar a Jesús a todo el mundo.

2.7, 11

Desarrolla tu oído espiritual.

17, 29; 3.6, 13, 22

Escucha lo que el Señor dice a la Iglesia. Cuando debas decidir, **¡obedece** a Dios, no a los hombres!

2.9, 10

Comprende que se puede ser rico espiritualmente y pobre a los ojos del mundo. **Sé fiel** y **recibe** la corona de la vida.

Claves para la pureza moral La Iglesia es representada como la esposa de Cristo; lo cual vincula la apostasía con la impureza sexual. Se requiere que los cristianos sean fieles a Cristo, sexualmente puros, y que no adoren ídolo carnal alguno.

2.14, 20

Rechaza cualquier enseñanza o práctica que justifique la inmoralidad sexual entre creyentes.

14.4, 5

Mantén la pureza sexual. **Practica** absoluta obediencia a Jesús. **Vive** una vida sin tacha.

Pasos hacia la humildad El cristiano debe fortalecer constantemente las cosas que Dios haya sembrado en su corazón. Estar listo para arrepentirse de cualquier pecado, para enmendar cualquier error, ayudará al creyente a caminar con paso más seguro por la senda del Espíritu. Las buenas obras no siempre indican la condición verdadera del corazón, pero un buen corazón produce buenas obras.

3.1–5

No te conformes con una buena reputación. **Manténte lo más cerca posible** de Jesús. **Asegúrate** que practicas las enseñanzas que has recibido. **Obedece** el deseo de Dios para ti.

Orientaciones para obtener la victoria. La victoria espiritual es algo que recibimos. Jesucristo ya ha ganado la victoria a través de su muerte, sepultura y resurrección.

12.11

Libra la batalla espiritual sobre la base de la sangre derramada por Cristo, y declara que Él murió por tus pecados y se levantó para tu justificación. **Ama** a Jesús más a que a tu propia vida.

RESPUESTAS ESPIRITUALES A PREGUNTAS DIFÍCILES

CUESTIONES FUNDAMENTALES ACERCA DE DIOS Y LA VIDA DE PODER EN SU REINO

POR PAT ROBERTSON

Las siguientes treinta y ocho cruciales e interesantes preguntas han sido seleccionadas debido a la frecuencia con que se formulan y al valor educativo que encierran las respuestas respectivas. Son tomadas de un compendio de *Answer to 200 of Life's Most Probing Questions* [Respuestas a las 200 preguntas más trascendentes], derechos reservados (1984) por Pat Robertson (publicado por Thomas Nelson y utilizado con autorización de su autor).

Preguntas sobre la naturaleza de Dios y nuestra salvación

1. ¿Cómo es Dios? (Hch 17.23)

Los teólogos han tratado de describir a Dios de muchas maneras. Dios es la sustancia de todas las virtudes humanas. Es todo sabiduría y todo lo sabe. Puede hacer todo lo que nosotros no podemos, y es depositario de todas las bondades a que aspiramos. En otras palabras, Dios es *omnipotente* (todo lo puede), *omnisciente* (todo lo sabe) y *omnipresente* (en todas partes).

Por otra parte, podemos describir a Dios comparándolo con nuestras limitaciones humanas. Por ejemplo, somos mortales, pero Dios es inmortal; somos falibles, pero Él es infalible.

Dios es espíritu eterno e imperecedero. No tiene principio ni fin. Tiene plena conciencia de sí mismo («Yo soy»). Es plenamente moral y responsable («Hagamos»). Es la esencia del amor y ama. Es también un juez recto —totalmente justo y fiel.

Dios es el Padre de la creación, el hacedor de todo lo que existe. Es todopoderoso y sostiene el Universo. Existe fuera del Universo (los teólogos llaman esto *trascendencia*), aunque su presencia llena toda la creación (los teólogos dicen que es *inmanente*), y la gobierna. Existe dentro de la naturaleza, pero no es la naturaleza, ni está sujeto a sus leyes como dicen los panteístas. Es la fuente de la vida y de todo lo que existe.

La mejor descripción de Dios es el nombre que le reveló a los primeros israelitas, *Jehová*. *Jehová* se traduce a veces como «Señor». Los especialistas creen que se trata de un antiguo modo del verbo hebreo «ser», cuyo significado literal sería: «Aquel gracias al cual existe (todo) lo que es».

2. ¿Qué dice la Biblia acerca de la Trinidad? (2 Co 13.14)

La Trinidad es uno de los grandes misterios teológicos. Algunos piensan que como somos monoteístas y creemos en un solo Dios, no podemos aceptar el concepto de la Trinidad. Pero la Biblia enseña que la divinidad consiste en tres personas —el Padre, el Hijo y el

Espíritu Santo—, cada una de ellas plenamente Dios y manifestación plena de la naturaleza divina (Lc 3.21, 22).

El Padre es la persona central de la Trinidad, el Creador, la causa primera, la idea original, el concepto de todo lo que ha sido y será creado. Jesús dijo: «Mi padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo» (Jn 5.17).

El Hijo es el «Logos» o expresión de Dios —el «Unigénito» del Padre— Él mismo es Dios. Aun más, como Dios encarnado nos revela al Padre (Jn 14.9). El Hijo de Dios es tanto el agente de la creación como el único Redentor de la humanidad.

El Espíritu Santo, la tercera Persona de la Trinidad, procede del Padre y es adorado y glorificado junto al Padre y el Hijo. Inspiró las Escrituras, derrama su poder sobre el pueblo de Dios, y «convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio» (Jn 16.8).

Las tres Personas de la Deidad son eternas. El Padre existe y ha existido desde la eternidad. Junto a Él siempre existió su expresión, el Hijo. Siempre el Padre amó al Hijo y el Hijo amó y sirvió al Padre. En esta relación de amor está el Espíritu de Dios, quien ha existido desde la eternidad. No es que el Padre existiera primero, el Hijo después y por último el Espíritu. Los tres han sido desde siempre, antes que nada existiese; tres Personas distintas en un solo Dios. En la ocasión del bautismo de Jesús, las tres personas de la Trinidad estaban presentes y actuantes. El Padre habló desde el cielo, el Hijo cumplía toda justicia, y el Espíritu descendió sobre el Hijo como una paloma (Mt 3.16, 17).

La Trinidad es un misterio que un día podrá ser comprendido con claridad. Por ahora, sabemos que la Biblia habla de ella y Jesús la revela; la iglesia cristiana desde el principio ha confesado y salvaguardado esta preciosa verdad (1 Co 12.4–6; 2 Co 13.14; Ef 4.4–6; 2 Ts 2.13, 14).

3. ¿Qué debo hacer para ser salvo? (Jn 3.3)

Para ser salvo debes darle la espalda al pecado, creer en la muerte y resurrección de Jesús, y recibirlo como Señor y Salvador de tu vida.

Paso a paso, trata de seguir el siguiente proceso. Primero, debes reflexionar sobre tu vida y entonces abandonar todo aquello que contraría la voluntad de Dios. Este alejarse de las actitudes egoístas y entregarse a Dios se llama *arrepentimiento* (Mt 3.7–10; Hch 3.19).

Segundo, debes reconocer que Jesús murió en la Cruz para perdonar tus pecados. Acéptalo como Salvador para que te limpie de pecado, como el sustituto que pagó tus culpas (Ro 5.9, 10; Tito 2.14).

Tercero, debes pedirle que se convierta en el Señor de tu vida, reconociendo abierta y públicamente que Jesús no solo es tu Salvador, sino tu Señor (1 Jn 2.23).

La Biblia dice que a todos los que le recibieron les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Jn 1.12). Así que, cuando le recibes y le abres tu corazón, se introduce en él —en tu ser interior— por medio del Espíritu Santo, y comienza a vivir en ti. Desde ese momento es tu privilegio y llamado confesar lo que Dios ha hecho por tu vida (Ro 10.9).

4. Si pecco, ¿perderé mi salvación? (Heb 6.4–6)

Un acto de pecado no te cuesta tu salvación. Hay quien dice que si pecas tras haber aceptado a Jesús debes ser salvado otra vez. Pero esto no es lo que la Biblia enseña.

¿Puedes concebir que alguien adopte un niño y después lo lance a la calle porque comete una falla cuando está aprendiendo a caminar? Cuando somos salvos, nos adoptan como miembros de la familia de Dios. Debemos, llenos de amor, por un lado, y de santo temor, por el otro, vivir vidas que le agraden. Pero la idea de que un acto pecaminoso pueda hacer que alguien sea expulsado de la familia de Dios no está en la Biblia (1 Jn 1.7, 9). Sin embargo, los pecados y rebeliones te arrebatarán el gozo de la salvación. Cuando David pecó no se sintió gozoso, porque se había rebelado contra Dios (Sal 51.12). Sus palabras de entonces fueron: «Y no quites de mí tu santo Espíritu» (Sal 51.11). Aun cuando había cometido adulterio y era responsable de la muerte de un inocente, esta frase nos revela que todavía poseía el Espíritu Santo. Aunque fue castigado por su pecado, Dios lo perdonó y amó cuando se arrepintió delante del Señor.

Si uno persevera en el pecado, puede perderse la seguridad de la salvación, pero ello no equivale a una pérdida efectiva de ella. Cuando la Escritura dice: «Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado», el sentido de la frase en griego no es que el cristiano nunca comete pecado, sino que no persevera en él, rehusando confesarlo y arrepentirse. Una persona nacida del Espíritu de Dios será conducida al arrepentimiento cada vez que peque.

Aun más, leemos en Hebreos 10.29 que si alguien menosprecia la sangre de Cristo y renuncia a la salvación que ha recibido, entonces esa persona puede haberla perdido del todo. Pero el mismo libro dice; «Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores» (Heb 6.9). Es muy difícil creer que alguien que ha nacido de nuevo se aparte tanto de Dios. Pero podemos preguntarnos: si somos nuevas criaturas en Cristo, ¿por qué conservamos la capacidad de pecar después del nuevo nacimiento? La respuesta es que la perfección cristiana espera por nosotros en el cielo (1 Co 15.54). Así pues, quedamos unidos a Jesús en la salvación, pero somos transformados a su imagen y semejanza progresivamente (2 Co 3.18). Nuestras vidas se transforman paulatinamente, pero en ningún momento antes de la muerte el creyente alcanza la perfección (1 Jn 1.8).

Preguntas sobre la vida llena del Espíritu

5. ¿Cómo puedo recibir el bautismo del Espíritu Santo? (Hch 2.38, 39)

Debes hacer una serie de cosas para recibir esta bendición. Primero, necesitas nacer de nuevo. La persona que va a recibir la plenitud del Espíritu debe primero permitirle morar en su vida y pertenecer a Jesús (Ro 8.9).

La segunda cosa que debes hacer es pedirlo. La Biblia dice que, si invocamos el Espíritu Santo, esa oración será contestada (Lc 11.8).

Lo tercero es rendirte a Él. El apóstol Pablo lo explica claramente en el libro de Romanos: «Que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo» (Ro 12.1).

En cuarto lugar, debes disponerte a obedecer al Espíritu. Dios no le entrega este poder a nadie para decirle entonces: «Puedes tomar lo que te convenga y dejar lo demás». Si quieres ser sumergido en el Espíritu debes estar preparado a obedecerle (Hch 5.32).

En quinto lugar, necesitas creer. El apóstol Pablo dice: «¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?» (Gl 3.2). La respuesta, obviamente, es la *fe*. Debes creer que si lo pides, lo recibirás.

Finalmente, debes poner por obra lo que Dios te ha dado. Habiendo implorado, habiendo recibido, habiéndote dispuesto a obedecer, y habiendo creído, debes responder a la manera bíblica.

La Biblia dice que quienes fueron bautizados con el Espíritu el día de Pentecostés «comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen» (Hch 2.4). Esto significa que decían lo que el Espíritu había puesto en su boca. El Espíritu puso en sus labios las palabras, y los apóstoles y discípulos las hicieron suyas. Su actuación estuvo inspirada en la fe, no constituyó una mera respuesta pasiva ante aquella bendición. Así debe ser la relación con Dios. Dios le ofrece el bautismo del Espíritu Santo a los seres humanos para que lo reciban y gocen de sus bendiciones.

6. ¿Puedo vivir en santidad? (Mt 5.8)

Si fuere imposible vivir en santidad, Dios no lo hubiera ordenado. El Señor dice: «Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios» (Lv 19.2). Ser santo significa ser separado para Dios. La santidad la define la propia naturaleza de Dios. Ser apartados para Dios nos hace santos.

Las buenas obras no nos hacen santos. Somos hechos santos por medio de la fe en Cristo, y también por fe somos salvos. Poco a poco, mientras crecemos y vivimos en el Señor, nos parecemos más y más a Él (2 Co 3.18).

Si ponemos nuestra vista en el Señor Jesús, pensamos en Jesús, estudiamos su vida, oramos a Jesús, y buscamos seguir su ejemplo, nos pareceremos más a Él. Comenzamos a pensar y actuar como Él. Nos asemejaremos a Él porque hemos sido apartados para Él. Esta es la verdadera santidad.

Si eres cristiano, dentro de diez años tu vida será considerablemente diferente de lo que es ahora. Tus motivos y deseos serán cada día más elevados, en la medida que te acerques a Él.

Jesús dice: «Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios» (Mt 5.8). Podemos alcanzar cierto grado de pureza en esta vida. Pero ella viene de Dios, a medida que crecemos en la fe y nos acercamos cada día más a Él. Aunque la perfección no se alcanza completamente en esta vida, debemos buscarla y aspirar a ella en todo momento, porque la madurez cristiana y la santidad forman parte de la vida de los hijos e hijas de Dios responsables. La santidad es también práctica. La madurez en la santidad se observa en aquellos que han dejado de preocuparse por sus propias necesidades y se han identificado totalmente, dentro de la visión global de su Padre, con la tarea de transformar un mundo herido. La santidad engendra la actitud madura que nos impulsa a convertirnos en instrumentos de Cristo, para cumplir con los anhelos de la oración del Señor (Mt 6.10).

7. ¿Cómo puedo conocer la voluntad del Señor? (Ro 12.2)

La mejor manera de conocer la voluntad de Dios es familiarizarse con la Biblia. Esto es así porque todo lo que necesitas saber sobre la voluntad divina está en la Biblia. Si llegas a conocer la Palabra de Dios y la comprendes, puedes conocer su voluntad (Sal 119.6, 7, 9, 105).

Otra forma de conocer la voluntad de Dios es por medio de la oración, momento en que entras en comunión con Él y descubres lo que le agrada. La Biblia dice: «Y la paz de

Dios gobierne en vuestros corazones» (Col 3.15). Esto significa que la paz de Dios es como un regulador, de manera que cuando violas la voluntad divina, su paz te abandona, experimentas una efervescencia interior, e inmediatamente descubres que estás haciendo algo contra su voluntad. Conocer la Palabra de Dios, y la paz que nace de una íntima relación con Él, es la mejor manera de saber cuál es su voluntad (Jn 15.4).

Sin embargo, también es verdad que Dios nos muestra su voluntad de muchas otras maneras. Lo hace por medio de consejeros consagrados (Pr 19.20; 20.18; 24.6). También podemos discernir la voluntad de Dios en parte por las circunstancias; por medio de la voz interior del Espíritu de Dios que nos habla; o a través de visiones o sueños (Is 1.1; Hch 2.17). El Señor nos revela su voluntad de varias maneras.

Lo importante es estar seguros de que hemos puesto nuestra vida en sus manos y estamos listos a hacer lo que nos pida. Si nos proponemos cumplir con su voluntad, sabremos cuáles son sus planes.

Por último, a la gente que no es capaz de discernir las directrices positivas de Dios, les recomiendo seguir el método «negativo» de orientación. Decir: «Padre, por encima de todo quiero hacer tu voluntad. Ayúdame a no salirme de tu plan y propósito para mi vida». Tal forma de entrega nos garantiza su guía (Pr 3.5, 6).

8. ¿Cómo orar para que ocurra un milagro? (Mt 17.20)

Cuando frente a una gran necesidad, tanto nuestra como de otros, debemos humildemente buscar la voluntad de Dios sobre esa cuestión: «Padre, ¿qué te propones hacer en esta situación?» Jesús dijo: «Mi padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo» (Jn 5.17). Escuchó la voz del Padre, y le puso atención. Cuida de no comenzar y terminar oración alguna diciendo torpemente: «Si es tu voluntad». En lugar de ello, debes tratar de conocer la voluntad de Dios en cada situación particular y basar en ella tu oración. Orar por un milagro constituye una invitación al Espíritu Santo para que se manifieste. Cuando ese es su propósito, Él te lo hará saber. Entonces puedes pedirle el milagro que ya sabes desea llevar a cabo.

A menudo es importante utilizar algo clave para implorar un milagro: la palabra hablada. Dios nos ha dado autoridad sobre la enfermedad, los demonios, las tormentas y las finanzas (Mt 10.1; Lc 10.19). A veces le pedimos a Dios que actúe, cuando, de hecho, Él nos llama a emplear su autoridad actuando por medio de declaraciones divinamente autorizadas. Debemos declarar esa autoridad en nombre de Jesús: podemos ordenar que los fondos necesarios fluyan a nuestras manos, que la tormenta cese, que un demonio abandone a alguien, que una aflicción nos deje, o que una enfermedad desaparezca.

Las palabras de Jesús fueron: «Cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho» (Mc 11.23). ¡Cree en tu corazón que ya ha sido hecho! Con la unción de fe que Dios te da, proclámalo. Pero recuerda, los milagros nacen de la fe en el poder de Dios, no de un ritual, fórmula o fuerza de la voluntad humana.

9. ¿Cuál es el pecado imperdonable? (Mt 12.31)

El concepto de un pecado imperdonable ha sido fuente de dificultad para muchos, debido a que parece contradecir las enseñanzas bíblicas acerca de la gracia. Sabemos que la gracia de Dios perdona todo pecado, pero el Señor mencionó un pecado que no puede ser

perdonado. Los líderes religiosos fueron a escuchar al Señor, pero se opusieron virtualmente a todo lo que éste decía. Cuando expulsaba demonios alegaban que lo hacía utilizando medios satánicos (Mt 12.24).

Estaban tan ciegos espiritualmente, que atribuían a Satanás la obra del Espíritu Santo. Aun más, rechazaban la acción del Espíritu Santo en sus propias vidas. En esencia, el Espíritu Santo estaba dando testimonio de que Jesús era el Hijo de Dios, que era Dios, mientras ellos repetían «no es Dios», «es agente de Satanás». Fue entonces cuando Jesús dijo: «Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada» (Mt 12.31).

Obviamente, el pecado imperdonable no consiste en decir algo desagradable sobre el Espíritu Santo. Los líderes religiosos de que se habla rechazaron completamente la revelación de Dios. Habían ido tan lejos en su impiedad, que rechazaron no sólo a Jesús, sino también al Espíritu Santo. Confundían el bien con el mal y el mal con el bien. ¡Llamaron Satanás al Espíritu de Dios!

Al rechazar a Jesús, la única fuente de perdón, nada se podía hacer por ellos. Una persona que rechaza a Jesucristo no puede recibir perdón, y esto es lo que ellos habían hecho.

Si quieres obedecer a Dios, pero estás preocupado con haber cometido el pecado imperdonable, de hecho no lo has cometido. Si alguien lo ha cometido hoy, debe ser uno con el corazón endurecido, que se ha vuelto contra Jesús, lo ha vilipendiado, y ha llegado a convertirse en un ser tan depravado que llama Satanás al Espíritu de Dios.

Cuestiones relacionadas con los tiempos postreros

10. ¿Cuándo vendrá Jesucristo de nuevo? (Mt 24.42)

Nadie puede decir, con cierto grado de certeza, cuándo regresa Jesús, porque Él declaró con toda claridad que ni aun los ángeles del cielo sabían el día (Mc 13.32). Nadie sabe qué día será, y el Hijo de Dios, cuando estaba en la tierra, tampoco lo sabía. Ese conocimiento, dijo el Señor Jesús, estaba reservado estrictamente al Padre.

Podemos observar algunas señales, o indicios, de que su regreso se aproxima (Mt 24.3; Lc 21.7). Jesús dijo que habría guerras y rumores de guerras, revoluciones, hambrunas, enfermedades y terremotos en diferentes lugares (Mt 24.6, 7; Lc 21.10, 11). Habrá un incremento de la agitación y la anarquía, y finalmente aparecerá el anticristo (2 Ts 2.3, 4). Junto con «el hombre de pecado» vendrá lo que se denomina la apostasía o la caída de la fe. Muchos creyentes experimentarán un enfriamiento de su fe (Mt 24.12). Habrá persecución de cristianos y un período de desorden general. Todas estas cosas están ya sucediendo con creciente frecuencia.

Muchos piensan que otro acontecimiento que debe suceder antes del retorno de Jesús es el restablecimiento del estado de Israel. El Israel histórico desapareció de la escena mundial hace muchos siglos, pero en 1948 se estableció un nuevo Israel. La reubicación de los judíos en Israel constituye una clara señal, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, de que nuestra era está por concluir (Lc 21.24). El 6 de junio de 1967, los judíos tomaron control de toda Jerusalén por primera vez desde que la ciudad fue capturada por Nabucodonosor en 586 a.C., lo cual indica que la era del poder mundial de los gentiles llega a su fin.

Sin embargo, Jesús dijo que algo importante que anunciaría su regreso sería la proclamación de su evangelio en todo el mundo (Mt 24.14).

Estas son las señales de los tiempos postreros. Siempre debemos estar preparados para el retorno del Señor, porque nadie sabe el día ni la hora en que ocurrirá.

11. ¿Quién es el anticristo? (2 Ts 2.2, 3)

En el libro del Apocalipsis se nos dice que surgirá un dictador mundial, que será investido con el poder del mismo Satanás y dirá que son tuyas las prerrogativas de Dios (Ap 13.1–18; 2 Ts 2.4). Le asistirá un Falso Profeta, quien hará señales en nombre del dictador (Ap 13.13–15; 19.20).

Sabemos que el libro del Apocalipsis fue escrito en un período cuando los cristianos eran perseguidos por el Imperio Romano; también que los emperadores romanos se consideraban a sí mismos dioses, mandaban a construirse estatuas y exigían ser adorados por sus súbditos. Creo que esos dictadores antiguos eran típicos del dictador mundial de los últimos días. Siempre existe la posibilidad que el anticristo esté ya en el mundo. Este hombre aparecerá como un gran líder, hablando con sabiduría, y haciendo que todos los pueblos que no son cristianos le rindan culto. Para ellos representará la máxima sabiduría y ofrecerá respuestas a todos sus problemas (Ap 13.18).

Para que una figura como el anticristo aparezca en el mundo moderno, debe producirse una quiebra en el orden mundial, tal como lo conocemos ahora. Debe haber una crisis monetaria, un colapso de la ley y las instituciones internacionales, y de las estructuras de poder de los estados nacionales.

Un pánico financiero podría allanarle el camino. Lo mismo sucedería en el caso de una guerra nuclear. Catástrofes como esas impulsarían a la gente a clamar por un hombre de paz, el cual constituiría una imitación satánica de Jesucristo. Este hombre se parecerá a Jesús hasta que muestre su verdadera faz. Entonces será increíblemente cruel (Dn 7; 8). El anticristo será el ejemplo más espantoso de poder dictatorial que jamás el mundo haya conocido.

Recuerda que el espíritu del anticristo está en cualquiera que trata de separar a la gente de Jesús, diciéndole «adórame». El espíritu del anticristo se hace presente a menudo en nuestros días cuando le rendimos tributo y veneramos a gobiernos, dictadores, líderes militares, y otras figuras humanas. Los sistemas que se enseñan en nuestras escuelas, en los medios de comunicación o en los medios intelectuales son muy similares a los que a la postre conducirán a la gente al anticristo, porque este será la figura consumada del humanismo.

12. ¿Qué es la marca de la bestia? (Ap 13.18)

En el libro de Apocalipsis se hace referencia al número del anticristo, el 666 (Ap 13.18). El *seis* representa al hombre en la numerología bíblica, al borde de lo perfecto porque el *siete* simboliza la perfección. De manera que el número 666 quizás se refiera a la quintaesencia del humanismo. Apocalipsis nos dice que el número 666, o la marca del anticristo, va a ser estampado en la mano y la frente de toda persona durante el reinado del anticristo.

La frente representa nuestros deseos, nuestra voluntad, en tanto la mano simboliza nuestras actividades. De alguna manera, el anticristo dejará su huella sobre la gente en

todas partes, haciendo que le sirvan con su mente y sus acciones. No sería raro que el anticristo impusiera el control global de la población (Ap 13.16, 17).

La Biblia nos advierte que si tenemos la marca de la bestia, tendremos su terrible suerte (Ap 14.11). Nadie debe temer llevar «por accidente» la marca de la bestia. Aceptarla implica «adorar» a la Bestia (Ap 13.15), y la decisión sería tan evidente que constituiría un caso de vida o muerte. Sin embargo, debemos mantenernos alertas, porque si consideramos la frente como el centro de la voluntad y la mano como símbolo de lo que hacemos, la marca es algo más que un dispositivo tecnológico. De lo que en realidad hablamos es de a quién nos aliamos. En términos reales, el espíritu del anticristo ya está activo (1 Jn 2.18). ¿Le entregaremos al espíritu del mundo nuestra mente y nuestro trabajo? Si nuestra alianza es con Dios, no serviremos al anticristo, y su marca no dejará su huella en nosotros.

13. ¿Qué es el Milenio? (Ap 20.2, 3)

Un milenio son mil años. El Milenio bíblico será un período de paz, amor y hermandad, cuando toda la naturaleza vivirá en la armonía que debió existir en el huerto del Edén. El libro de Isaías (11.6–9) habla de una época cuando las fieras y los animales domésticos vivirán juntos en paz, cuando las serpientes no inocularán más su veneno. Un pequeño niño podrá jugar con una cobra o apacentar animales salvajes sin sufrir daño. Las escuelas militares serán cerradas, y no se producirán más armas de guerra. El dinero y los recursos que ahora se invierten con fines bélicos se dedicarán a fines pacíficos. Cuando este día llegue, cada persona poseerá su propia parcela de tierra y su propia casa. Todos vivirán en paz con sus vecinos. Nadie temerá que alguien trate de robarle sus pertenencias. Habrá paz universal, porque el conocimiento del Señor cubrirá la tierra como las aguas cubren el fondo de los océanos.

Creo que el Milenio será un período de transición, cuando Jesucristo regresará a la tierra para mostrarle a la humanidad cómo sería el mundo si el pecado nunca hubiese penetrado en él. Será un tiempo cuando Cristo reinará y el Reino de Dios será establecido sobre la tierra. Habrá un gobierno universal bajo la dirección de Jesús con los estados nacionales sujetos a Él. La Biblia dice que representantes de las distintas naciones de la tierra acudirán todos los años a Jerusalén (Is 2.2–4; Zac 14.16).

14. ¿Estará mi familia en el cielo conmigo? (Ef 6.1)

No hay razón para suponer que no habrá familias en el cielo. Sin embargo, todos los cristianos son parte de la familia de Dios ahora, y los vínculos que unen a las familias probablemente no existan en el cielo. Allí seremos parte de una inmensa familia, y sentiremos un profundo amor por todos los demás. No habrá eso de: «Aquí estoy con mi esposa y que nadie nos moleste». Todos seremos uno en Cristo (Ef 3.14, 15).

Aunque probablemente tengamos familiares en el cielo, presta atención a dos cosas: Primero, tu esposa o esposo, hijo o hija o pariente estarán junto a ti en el cielo —si eres cristiano—, solamente si han nacido de nuevo en el Espíritu de Dios (Jn 3.3, 5). Tu cercanía a Dios no salvará a los miembros de tu familia. Cada cual debe establecer su propio vínculo con Jesucristo (Hch 16.31). Segundo, Jesús dijo que no habría procreación humana en el cielo, y la necesidad de concebir y criar niños cesará (Mc 12.25).

15. ¿Cómo es el infierno? (Lc 16.23)

Hay dos descripciones del infierno en la Biblia. Una es la de un fuego ardiendo. Jesús utilizó a menudo la palabra «*Gehenna*» para referirse al infierno. «*Gehenna*» era el basurero que en las afueras de Jerusalén siempre estaba ardiendo. Jesús dijo que el infierno era un lugar de tormento, lleno de gusanos, donde el fuego nunca se apaga. De ahí surge el concepto de un lago de fuego que siempre arde. Los impíos sufren allí eterno remordimiento y castigo (Mc 9.43–48).

Jesús también dijo que en el infierno «será el lloro y crujir de dientes» (Mt 8.12). La imagen que se nos ofrece es la de un lugar donde se experimenta una terrible soledad, sin relaciones con Dios u otros seres humanos. Aquellos que sean enviados al infierno quedarán sumidos en un vacío eterno, sin nadie con quien poder comunicarse; constantemente solos. Sufirán el remordimiento de saber que tuvieron la oportunidad de estar junto a Dios en el cielo, pero la rechazaron.

La Biblia habla de un lago de fuego reservado para Satanás y sus ángeles (Mt 25.41). Nunca se pensó que los seres humanos irían al infierno. Pero aquellos que deciden rechazar a Dios compartirán algún día con Satanás este eterno tormento.

No habrá salida alguna en el infierno, ninguna puerta de escape ni segunda oportunidad. Por ello es tan importante en esta vida recibir el perdón de Dios, que se extiende a todos los seres humanos por medio de la cruz de Jesucristo (Ap 20.11–15).

Cuestiones de ética y moral

16. ¿Qué dice la Biblia acerca de la homosexualidad? (Ro 1.27)

La Biblia dice que es abominación que un hombre se acueste con otro hombre como si fuera una mujer, o que una mujer haga lo mismo con otra como si fuera un hombre (Lv 18.22; 20.13). La Biblia dice que a causa de abominaciones como la homosexualidad, la tierra vomitará a sus moradores (Lv 18.25). El apóstol Pablo la llamó «inmundicia», consecuencia de haber sido entregados por Dios a «pasiones vergonzosas» (Ro 1.24–27). En el Antiguo Testamento, los responsables de estas prácticas eran expulsados de la congregación de Israel y ejecutados. En el Nuevo Testamento se nos dice que quienes practican la homosexualidad no entrarán al Reino de Dios (1 Co 6.9, 10). El apóstol Pablo se refiere a ella como la última expresión de la rebelión contra Dios. Cuando las personas cambian la verdad de Dios por una mentira, y comienzan a adorar a la criatura en lugar de al Creador, son entregados al mal. Cuando todos los valores se invierten, y aparece la anarquía moral, los hombres se encienden «en su lascivia unos con otros», al igual que las mujeres unas con las otras, pero en sus propios cuerpos recibirán el castigo de sus acciones (Ro 1.22–27). Desde un punto de vista bíblico, el ascenso de la homosexualidad constituye una señal de que la sociedad se encuentra en las últimas etapas de su decadencia.

17. ¿Y del aborto qué? (Sal 139.13)

El aborto constituye definitivamente un mal. Es suprimir una vida humana, ya que la Biblia muestra que la vida comienza con la concepción. Dios nos da forma cuando aun estamos en el vientre de nuestra madre (Sal 139.13). El profeta Jeremías y el apóstol

Pablo fueron llamados desde antes de su nacimiento (Jer 1.5; Gl 1.15). Juan el Bautista saltó en el vientre de su madre cuando se escuchó la voz de María, la madre del Señor (Lc 1.44). Obviamente, los niños ya poseen identidad espiritual desde que están en el vientre de sus madres.

Desde el momento en que ocurre la concepción comienza un proceso de desarrollo que continúa hasta la edad adulta. Dios condenó a los israelitas que sacrificaban sus hijos al dios pagano Moloc. Esas criaturas se consumían en el fuego del sacrificio (Lv 20.2), ofrecidos a un dios de la sensualidad y las conveniencias humanas. Lo mismo ocurre en nuestros días, y al actuar de esa manera confesamos que los seres humanos no valen nada para nosotros. Esta es una terrible mancha en nuestra sociedad.

La Biblia no es más específica en el caso del aborto porque tal práctica era algo impensable para el pueblo de Dios. Por ejemplo, cuando Israel estaba en Egipto, un faraón cruel forzó a los israelitas a matar a sus niños recién nacidos. En la Biblia se considera este incidente como el más alto exponente de la crueldad y la opresión (Éx 1.15–22). La idea de matar a sus propios hijos era anatema entre los hebreos. A todo lo largo del Antiguo Testamento, las mujeres soñaban con los hijos. Los hijos se consideraban un don de Dios. Las mujeres imploraban no estar estériles. ¿Cómo puede una mujer creyente destruir a su propio hijo? El aborto no solo es inconcebible, sino el máximo exponente de la barbarie pagana.

18. ¿Cuál es la diferencia entre adulterio y fornicación? (Mt 5.27)

Las relaciones sexuales entre una persona casada y alguien que no es su compañero constituye adulterio.

Los Diez Mandamientos contienen la prohibición del adulterio: «No cometerás adulterio» (Éx 20.14). La razón es simple: el matrimonio constituye el fundamento de la sociedad y viene acompañado de la responsabilidad de criar a los hijos. Las relaciones extramatrimoniales fortuitas no sólo ponen en peligro el matrimonio, sino destruyen los sentimientos paternales y maternales por los hijos, y opacan los vínculos familiares.

La fornicación es sexo entre dos personas que no están casadas. El apóstol Pablo dijo que ello constituye un pecado contra el cuerpo. Recomienda a los cristianos huir de la fornicación como un pecado contra Dios y nosotros mismos, porque el cuerpo de los creyentes es el templo del Espíritu Santo (1 Co 6.18, 19). Pablo dice que si un creyente une su cuerpo al de una ramera (o alguien inmoral) está uniéndose a Jesucristo con esa persona (1 Co 6.15, 16).

Es muy importante saber que ni los fornicarios ni los adúlteros entrarán en el Reino de los cielos (1 Co 6.9, 10). En el mundo de hoy, el término *fornicación* se usa raramente y las inmoralidades entre personas no casadas son comúnmente aceptadas como parte del estilo moderno de vida. Pero la inmoralidad, aunque algo corriente, es un pecado que privará a millones de la salvación, a menos que se arrepientan.

19. ¿Debe un cristiano inscribirse en el servicio militar o en la policía? (Ro 13.3, 4)

Hay algunos que no creen que los cristianos pueden actuar como soldados o policías, pero el apóstol Pablo muestra que tales «autoridades», si cumplen justicieramente con sus atribuciones, son «servidores de Dios» (Ro 13.2–7), porque contienen el mal. El policía, como «servidor de Dios», provee un bien esencial a la sociedad. Mientras haya pecadores

harán falta policías. En tanto los hombres y mujeres no se sometan a la justicia de Dios, será necesario utilizar la fuerza para impedir los asesinatos, violaciones, secuestros y robos que sufren víctimas inocentes. No es algo inapropiado, pues, que un cristiano forme parte de los cuerpos armados, la policía o el ejército. Hay que mantener la ley y el orden, porque nadie está a salvo en medio de la anarquía.

Hay quienes, a causa de creencias religiosas sinceras, sienten que nunca podrían matar a otro ser humano, aun en la guerra. La sociedad debe respetar los puntos de vista de estas personas, pero la Biblia no obliga a los cristianos a convertirse en objetores de conciencia.

20. ¿Cuándo debe un cristiano desobedecer al gobierno civil? (Ro 13.7; Hch 5.27–29)

Cuando un gobierno civil priva a la gente de su derecho a adorar y obedecer a Dios libremente, pierde el mandato o la autoridad recibida de Dios. Entonces la desobediencia del cristiano está justificada.

Thomas Jefferson creía que cuando un gobierno comenzaba a transformarse en una tiranía, los ciudadanos tenían no sólo el derecho, sino también el deber de rebelarse contra él. Sin embargo, el cristiano está llamado a sufrir su gobierno todo lo posible. Jesús no llamó a la revolución contra Roma, aunque era un cruel conquistador que oprimía a Israel. Por otro lado, los apóstoles rehusaron cumplir una orden de no predicar ni enseñar en el nombre de Jesús (Hch 5.27–29). Siempre que el gobierno civil nos prohíba poner en práctica aquello que Dios nos ha mandado a hacer, o nos inste a hacer cosas que Dios nos ha prohibido, está justificada nuestra desobediencia. La obediencia ciega a un gobierno nunca es correcta. No obstante lo difícil o costoso que pueda ser, debemos reservarnos el derecho de decir no a las cosas que consideramos opresivas o inmorales.

21. ¿Tienen las personas que ser pobres para ser santas? (Lc 18.22)

Se ha enseñado durante muchos años que la santidad y la pobreza van juntas. El apóstol Pablo dice: «Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia». Entonces añadió: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece» (Flp 4.12, 13).

Puedes ser tan santo cuando tu situación financiera es confortable como cuando eres pobre. Quizás sea más fácil clamar a Dios cuando se está en necesidad. Pero si los cristianos santifican a Dios en sus corazones más allá de las preocupaciones materiales, deben ser capaces de vivir por encima de las circunstancias que los rodean, ya sean éstas de prosperidad o pobreza.

La pobreza es una maldición, no una bendición. No es ciertamente sinónimo de rectitud. A veces es producto de los horrores de la guerra, de un gobierno injusto o poco previsor; en ocasiones es resultado de la opresión de los ambiciosos y egoístas, o de la desobediencia humana a los mandamientos divinos, o de ignorar los principios que encierran las bendiciones de Dios. A veces la pobreza temporal es el resultado de un ataque satánico o de una seria e inexplicable calamidad. Cualquiera sea su causa, pobreza y santidad no son equivalentes.

Algunos hacen voluntariamente un voto de pobreza para poder entregarse completamente a Dios. En tal situación, la pobreza se convierte en una bendición para

esas personas, debido a que han renunciado a todos sus bienes materiales para servir al Señor. Sin embargo, la simple pobreza no constituye una señal de santidad. Por supuesto, lo mismo puede decirse de la riqueza. Los santos son aquellos que están contentos allí donde Dios los ha situado, y sirven al Señor de todo corazón, independientemente de las circunstancias materiales que los rodean (1 Ti 6.6, 17–19).

22. ¿Cómo perdono a mis enemigos? (Mt 5.43, 44)

El primer paso para perdonar es reconocer tu resentimiento contra un enemigo. Debes identificar al enemigo y lo que ha hecho para herirte. Entonces debes decir: «Lo perdono por las siguientes ofensas». Entonces arrepíentete de lo que sientes y pídele a Dios que te perdone, como dijo Jesús (Lc 11.4).

Después de eso, ora fervientemente por el bien de tu enemigo. Jesús nos dijo que orásemos por nuestros enemigos y que ello nos ayudaría a amarlos (Mt 5.43–48). Cuando oras por tus enemigos, le pides a Dios que se manifieste ante ellos y llene sus necesidades, estás venciendo con el bien el mal. En lugar de llenar tu mente de pensamientos negativos, aliméntala con pensamientos positivos sobre el amor de Dios hacia esa persona. Si Dios responde a tu oración, como es tu deseo, la persona por la que oras será bendecida, y recibirás una lección sobre la redención, el más alto exponente del perdón divino (Mt 18.21–35). Si pides a Dios que bendiga a alguien que te ha herido, ¡el resultado será un pecador arrepentido y un nuevo hermano o hermana en el Señor!

23. ¿Cómo abandonar la bebida y la drogadicción? (Ro 13.13, 14)

En cualquiera de estos dos casos una persona debe reflexionar sobre la conducta a seguir. No creo en el abandono paulatino de los cigarrillos, los narcóticos o el alcohol. Con estas cosas hay que romper de forma total. Ello significa que debes romper con todo lo que pueda tentarte (Ro 13.13, 14).

En mi caso, cuando encontré a Jesús, derramé una botella de licor de gran precio, para sorpresa de mi esposa, la cual todavía no había tomado la misma decisión. Ese momento fue decisivo para mí: no bebería más. Pienso que este es el caso de cualquier hábito que una persona considere pecaminoso. Ella o él deben decir: «Pues bien, esta fue la última vez. Se acabó». Y de ese momento en adelante, pídele a Dios que te ayude.

Debes confesar que has estado haciendo algo que consideras perjudicial, y que has estado profanando el templo de Dios (1 Co 6.19, 20). Debes decirle a Dios que deseas y necesitas su perdón y salvación. Debes renunciar a tu hábito y expulsar de tu cuerpo el espíritu del alcohol, los narcóticos o la nicotina. Ordénale que salga y decide que, con la ayuda de Dios, nunca más fumarás un cigarrillo, usarás la marihuana o recaerás en cualquiera de los malos hábitos que has abandonado.

Después de eso, no te reúnas con aquellos que te indujeron a adquirir esos vicios, ni con quienes puedan intentar hacerte volver atrás. Quizás sea difícil, pero es necesario. En su lugar, debes buscar nuevas amistades, preferiblemente cristianas, que hayan abandonado esos mismos hábitos y puedan apoyar tu decisión en esos difíciles momentos.

Toma alrededor de treinta días adquirir un nuevo hábito. Pasará aproximadamente el mismo lapso de tiempo antes que el cuerpo quede libre de venenos o sustancias químicas

que provocan dependencia. Mantente lleno del Espíritu Santo. Reemplaza aquello que te ha esclavizado con la nueva experiencia de la plenitud del Espíritu (Ef 5.18).

24. ¿Hay algo de malo en los juegos de azar? (Lc 4.12)

Según la Biblia, se echaban suertes para determinar la voluntad de Dios (Lv 16.7–10; Jn 1.7; Hch 1.24–26). En el antiguo Israel se creía que Dios controlaba los dados y que de esa manera hablaría a su pueblo. Como no existe eso que llaman suerte, y Dios tiene en sus manos todas las cosas, cuando alguien toma dinero de Dios (porque todo lo que tenemos pertenece a Dios) y lo apuesta a la ruleta, o a las cartas, está metiéndose en un problema. Con ello está diciendo: «Señor, arriesgo tu dinero y mi fe, ¡en la esperanza de que la suerte me favorezca! Cuando actúas de esa manera, pones a Dios a prueba. Lo tientas, y eso es pecado (Dt 6.16; Lc 4.10–12).

El juego puede destruir a una persona, convirtiéndose en una obsesión y en algo que crea dependencia, al igual que el alcohol. El jugador habitual arruina a su familia y su vida, y hay quien ha robado para poder jugar. El juego puede convertirse en una enfermedad, la cual ha destruido a decenas de miles de personas.

La indulgencia con el juego en nuestra sociedad le inculca a la gente que la fama, el éxito y la fortuna se pueden obtener sin trabajar ni esforzarse. Las virtudes de la industria, las artes, la inversión inteligente y la constancia son minadas por este vicio, que abre paso a la ambición, la codicia, la avaricia, la pereza y la mentalidad de vivir el momento. ¡Qué triste es contemplar cómo algunas legislaturas vinculan sus futuros presupuestos a la lotería y el juego legalizado, prácticas que socavan las virtudes ciudadanas necesarias para alcanzar el desarrollo económico y la prosperidad!

Cuestiones en torno a lo demoníaco

25. ¿Qué es un demonio? (Mc 5.2–5)

Un demonio es un ángel caído. Cuando Satanás, que era el ángel de más elevado rango, se rebeló contra Dios, arrastró a un gran número de seres como él (Is 14.12–15; Ap 12.3, 4). Cuando la rebelión fracasó, fueron expulsados del cielo. Los ángeles ahora son demonios. Al igual que los ángeles son capaces de alcanzar las cumbres de la espiritualidad, los demonios alcanzan el más profundo abismo del odio, el rencor y la perversión. Los demonios atormentan a las personas, las poseen, y las apartan de Dios y su verdad (Mc 5.2–5; Hch 13.6–12).

Aunque la lascivia, la homosexualidad, la embriaguez y la maledicencia son expresiones pecaminosas de la carne, también pueden constituir manifestaciones demoníacas. Las perversiones sexuales, como el sadomasoquismo y la pedofilia, tienen raíces demoníacas. De forma similar, la esquizofrenia es una enfermedad mental, pero también puede ser causada por la posesión demoníaca.

Así como los ángeles tienen arcángeles y potencias superiores los demonios tienen lo que se llama «principados y potestades». Es posible que varios príncipes demoníacos estén a cargo de regiones y ciudades específicas de la tierra.

Hay un conflicto en el mundo invisible entre los leales mensajeros de Dios y las huestes de demonios. De alguna manera, dentro del maravilloso orden por Él creado,

Dios utiliza las oraciones de su pueblo para restringir la actividad demoníaca y dirigir las acciones de los ángeles a fin de controlar las potencias del mal (véase Dn 10).

26. ¿Qué poder tienen los cristianos sobre los demonios? (Mt 10.8)

La Biblia dice: «Porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo» (1 Jn 4.4). El creyente en Cristo, en posesión del Espíritu Santo, tiene poder sobre todos los demonios. Cuando Jesucristo envió a sus apóstoles en su misión, dijo que les daba autoridad (*exousia*) sobre toda fuerza (*dunamys*) del enemigo (Lc 10.19). La autoridad de Jesús es mayor que el poder satánico. Cuando los discípulos dijeron: «Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre», Jesús replicó: «Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos» (Lc 10.17, 20). El creyente en Cristo posee ilimitada autoridad sobre los demonios cuando invoca el nombre de Jesús, pero ella no es comparable con la gloria y la autoridad que conoceremos en el cielo.

27. ¿Qué es exorcismo? (Hch 19.13)

Exorcismo es ordenar, en el nombre de Jesús, que un demonio salga de un individuo, una casa, o dondequiera que esté. Se realiza por medio de la palabra hablada, en el nombre de Jesús, a través del poder del Espíritu Santo, y se lleva a cabo de forma simple y rápida (Hch 16.16–18).

La persona que ejecuta el exorcismo debe estar llena del Espíritu de Dios. No debe mantener oculto en su vida ningún pecado, porque el demonio se aprovechará de cualquier debilidad (Hch 19.13–16). De manera que debe ser alguien despojado de motivos mezquinos, impurezas sexuales, avaricia y cualquier cosa con que pueda acusarlo el demonio, quien es el acusador de los hermanos.

Otra precaución: La gente no debe buscar demonios o inventar demonios allí donde no los hay. El creyente debe estar preparado para enfrentarse a ellos cuando sea necesario, pero no propiciar este tipo de encuentro.

28. ¿Qué de las sectas del control de la mente o la ciencia de la mente? (Col 2.8)

Esas sectas se centran en el concepto de una «conciencia universal» que hace a los seres humanos: 1) parte de una conciencia infinita y eterna; 2) divinos, en esencia; 3) inmortales a través de varias formas (reencarnación y otras cosas por el estilo); 4) capaces de comunicarse con los muertos y otros espíritus; y 5) capaces de recibir energía por medio de ejercicios síquicos o físicos a fin de trascender la naturaleza, descifrar misterios, e influir sobre sus propios destinos o la vida de quienes los rodean.

Estos grupos, en nombre de la «investigación y la ilustración», «las investigaciones síquicas», la «meditación trascendental», el «yoga», y otras prácticas, no están estableciendo contacto con la «conciencia de Dios», ni con los poderes síquicos, sino con Satanás y los demonios.

La palabra griega *psuche* se traduce «alma», y de ahí deriva el término *psique*. Muchos de estos grupos se ocupan de los fenómenos síquicos o del alma. Primera de Corintios 2.14 dice que la persona *psuchikos*, dominada por el alma («hombre natural»), no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura. Las enseñanzas

sobre el control de la mente o del Movimiento de la Nueva Era apelan todas al hombre síquico, porque no requieren que éste se arrepienta o nazca de nuevo (Jn 3.3, 5). Un concepto prevaleciente en el seno de estos grupos es que, si una persona alcanza suficientes conocimientos, puede dominar o controlar los acontecimientos, porque forma *parte* de Dios, o *es* dios.

Debemos recordar que el mundo del alma es el ámbito de los demonios. Los demonios pueden entrar, y a menudo lo hacen, en la esfera de la sique. La gente que mantiene contactos con los muertos o «el más allá» no están escuchando los mensajes de conciencia universal alguna, sino de los demonios. Los demonios se mueven por detrás de ciertas religiones orientales, así como se ocultan tras este tipo de doctrinas sobre el control de la mente.

Cuestiones relacionadas con las leyes del Reino de Dios

29. ¿Qué es el Reino de Dios? (Lc 17.21)

Un reino es el lugar donde gobierna un monarca. El Reino de Dios está allí donde el Señor reina sobre la vida de las personas. El Reino de Dios no es visible porque Él no lo es. Se trata de un Reino espiritual, no de uno visible. Jesucristo dijo: «El reino de Dios está entre vosotros» (Lc 17.21).

Jesús nos enseñó, en la oración del Señor, a elevar a Dios la siguiente petición: «Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra» (Mt 6.10). Esta oración muestra la importancia que concedió Jesús al Reino de Dios. ¿No podemos afirmar que el Reino de Dios vendrá cuando su voluntad se respete en la tierra como se respeta en los cielos, cuando el mundo visible refleje por completo al mundo invisible? Pienso que sí. En el Reino de Dios todas las cosas están sujetas al poder divino, al instante, sin dilación. En el mundo visible se resiste la voluntad de Dios.

El Reino de Dios es eterno. Por el momento se trata de un reino invisible que está entre nosotros. Dondequiera que se reúnan dos que honran a Jesucristo, el Rey, y dondequiera que se halle su Espíritu, allí está el Reino de Dios (véase también «Dinámica del Reino»: el Reino de Dios, comenzando en Gn 1.1).

30. ¿Cuál es la mayor de las virtudes en el Reino? (Mt 18.1–4)

Si la soberbia es el mayor de los pecados (y lo es), la humildad debe ser la mayor virtud. La humildad es la que me permite reconocer que Dios reclama mi vida, que soy una criatura mortal y falible y que Él es el dueño del universo. La humildad es la que me hace decir: «Soy un pecador, necesito ser salvo». En la humildad está el origen de toda sabiduría (Pr 22.4). Las verdades del Reino solamente son percibidas por los humildes. Ningún soberbio recibirá nunca nada de Dios, porque «Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes» (Stg 4.6). Los humildes reciben la gracia de Dios y los secretos del Reino, porque vienen a Él como mendigos. Jesucristo dijo: «Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mt 5.3).

31. ¿Cuál es el pecado más grande en el Reino? (Mt 23.2–12)

El mayor de los pecados es la soberbia, debido a una serie de razones (Sal 59.12; Pr 8.13; 16.18; 29.23). En primer lugar, la soberbia fue la causa de que Satanás pecara la primera vez que desobedeció. La soberbia dice: «Puedo hacerlo mejor que Dios», ¡y Satanás pensó que podía gobernar el universo mejor que su creador! (Is 14.12–14; Ez 28.12–19). En segundo lugar, la soberbia conduce inevitablemente al pecado de rebelión. Llevar a cabo llenos de orgullo nuestros propios planes nos pone necesariamente en conflicto con el plan de Dios. Por eso la Biblia dice: «Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes» (Stg 4.6).

No hay forma de mantenerse neutral en el Reino. O estamos con Jesús o en su contra. Los soberbios se ponen inmediatamente contra Él, porque no le han rendido sus vidas, poniéndolas al servicio de su causa.

Por último, la soberbia da lugar a los sentimientos de autosuficiencia, haciendo que no estemos dispuestos a aprender de Dios ni de otras personas. Jesús dijo que nos convirtiéramos y fuésemos como niños (Mt 18.3, 4). Estos son confiados y capaces de aprender; siempre están atentos a las enseñanzas del Padre.

Pero el soberbio supone que lo sabe todo y no quiere aprender, mientras las bendiciones del Reino son para aquellos que las imploran. Si no pides, no recibes.

El nombre de Dios revela esta verdad. Él es «Yo soy el que soy» (Éx 3.14). ¿Qué soy? La respuesta: El que provee tu necesidad. Soy sanidad, sabiduría, santificación, provisión, victoria y salvación. Su gran poder se extiende a todos como un cheque en blanco. Sólo hay que llenar el espacio de acuerdo con nuestra necesidad. Sólo puedes experimentar verdaderamente a Dios cuando comprendes que tienes necesidad de Él. Si creemos que nada nos hace falta, si somos totalmente autosuficientes, no dejamos lugar para Dios en nuestras vidas. De ahí que la soberbia nos prive de todas las bendiciones del Reino. La soberbia nos hace pecar contra Dios y contra nosotros mismos.

32. ¿Qué ley del Reino sostiene todo desarrollo personal y colectivo? (Mt 25.14–30)

A esto se le llama «la ley del uso». Jesús contó de un hombre rico que iba a efectuar un largo viaje y distribuyó sus bienes entre sus siervos (Mt 25.14–30). Les dijo: «Negociad con ellos hasta que yo regrese». Dos de los siervos invirtieron lo que habían recibido, pero el tercero no. Cuando su señor volvió les hizo rendir cuentas. Los primeros dos recibieron alabanzas y premios por su diligencia, pero cuando Jesús concluyó la historia, su final pareció injusto. El viajero le quitó el talento a quien no lo había invertido y se lo dio al que tenía más, anunciando con firmeza la siguiente ley del Reino: «Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado» (Mt 25.29). En otras palabras, si usas lo que se te da, ganarás más. Si no usas lo que has recibido, perderás hasta lo que piensas tener. En cualquier tipo de tratos, ya sean materiales, personales, intelectuales o financieros, usa cualquier cosa que te haya sido dada, no importa lo insignificante que sea. Hazlo diligentemente y en una escala creciente. Busca alcanzar metas más altas cada día. Este es el secreto del Reino, lo que garantiza el éxito a cualquier cristiano que sepa ponerlo en práctica.

33. ¿Qué ley del Reino rige todo tipo de relaciones entre los seres humanos? (Mt 7.12)

Jesucristo formuló un importante principio, el cual debe ser adoptado por toda sociedad: la ley de la reciprocidad. Utilizo el término «ley» porque se trata de una norma universal: «Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos» (Mt 7.12). ¡Qué profundos efectos se derivarían de esta «regla de oro» si ella se aplicara a todos los niveles en el mundo de hoy!

Si no te gusta que tu vecino robe tus cosas, no tomes tú las de él. No quisieras ser atropellado por un chofer negligente, no manejes descuidadamente. Anhelas recibir ayuda en momentos de necesidad, auxilia a otros cuando lo necesiten. No nos agrada que la gente de la industria contamine el curso superior del río que nos pasa por delante, no lo hagamos nosotros a quienes viven corriente abajo. No queremos respirar aire lleno de toxinas, no hagamos sufrir a otros ese inconveniente. En nuestro centro de trabajo, no aceptamos ser oprimidos, así que no oprimamos a nuestros empleados. Si se aplicase esta ley del Reino no serían necesarios los ejércitos, la policía ni las prisiones; los problemas se resolverían pacíficamente, las cargas públicas se reducirían y se liberaría la energía de todos. «Haz con otros como quieres que los demás hagan contigo», llevado a la práctica, revolucionaría la sociedad. Este es el principio del Reino que debe regir todas nuestras relaciones sociales.

34. ¿Qué ley del Reino se necesita para que las leyes sobre la reciprocidad y el uso den resultado? (Mt 7.7, 8)

Jesús nos enseñó la ley de la oración constante (dirigida a Dios) y de la perseverancia (en la conducta humana). En una ocasión dijo: «Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá» (Mt 7.7). El presente griego hace énfasis en la acción continua: Jesús no decía llama una vez y detente, sino sigue llamando hasta que se abra la puerta. Dios, en su maravillosa sabiduría, ha construido el mundo de tal manera que solo los diligentes y los que perseveran obtienen la victoria. Las personas decididas a alcanzar la meta que Dios les ha fijado, por encima de cualquier obstáculo, triunfarán. Los temerosos y vacilantes, los que no perseveran, siempre perderán.

Dios nos hace elevarnos para que alcancemos metas superiores. Sólo algunos se esfuerzan lo suficiente para lograrlo.

Hace falta perseverar todo lo que sea necesario para que las leyes de la reciprocidad y el uso den resultado. El apóstol Pablo declaró con orgullo: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe» (2 Ti 4.7). También escribió a los Gálatas: «No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos (Gl 6.9). En cualquier tarea que Dios te haya encomendado, no te des por vencido, sigue adelante.

35. ¿Qué ley garantiza la posibilidad de realizar lo imposible? (Mc 11.22, 23)

La ley de los milagros garantiza la realización de cosas imposibles. Los milagros ocurren en nombre de Jesús, debido al poder que fluye del mundo invisible donde está Dios. Esto se realiza a través del espíritu humano, donde se halla el centro de nuestro ser, por medio de la mente, donde surgen las ideas, y desde donde se comunican hacia el mundo que nos rodea a través de la palabra hablada (véase la pregunta #8 en cuanto a los pasos a seguir).

Pero existe una condición. No dudes en tu corazón (Mc 11.22–24). Quienes vacilan no recibirán respuesta (Stg 1.6–8). Jesús dijo además: «Y cuando estéis orando,

perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas» (Mc 11.25). El gran obstáculo para que se produzca un milagro es la renuencia a perdonar. Está justificada o no esa actitud por las circunstancias, tenemos que librarnos de la amargura y el resentimiento, o no habrá milagros que muevan montañas. No puede haber resentimiento, ni amargura, ni celos, ni envidia, ni nada por el estilo. Si queremos ver milagros, tenemos que amar y perdonar.

36. ¿Cómo es posible que un reino se destruya? (Lc 11.17, 18)

Jesús dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae» (Lc 11.17, 18).

Esta es una verdad universal. El mejor de los proyectos fracasa si no hay unidad. Cuando hay división, ningún plan prospera. Por ello Satanás causa divisiones entre los cristianos. Al dividirnos, sospechar unos de otros y fijarnos en nuestros puntos débiles, estamos violando el más sagrado principio del éxito colectivo: la unidad.

Jesús dijo que el mundo sabría que Dios lo había enviado si sus discípulos eran uno (Jn 17.20–23). La unidad sirve para mostrar al mundo el origen sobrenatural de la iglesia cristiana. «¡Cómo se aman unos a otros estos cristianos!», decía asombrada la gente del Imperio Romano. Con unidad, la iglesia puede ganar al mundo para Cristo. Sin unidad, la iglesia es impotente. Aun los impíos tienen éxito cuando se unen. Observando la torre de Babel, Dios dijo: «He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje... y nada los hará desistir ahora de lo que han pensado hacer» (Gn 11.6). Esta es la visión divina en cuanto a una humanidad unida. ¡La unidad posee una fuerza increíble! Nada es imposible para un pueblo unido.

En los tiempos del Antiguo Testamento, cuando Dios deseó destruir a los enemigos de Israel, puso división en su seno e hizo que se enfrentaran entre sí. A menudo Israel no tuvo que acudir al campo de batalla, porque sus enemigos se destruyeron a sí mismos. Siempre que comienzan los enfrentamientos dentro de una organización, ésta se debilita. A menos que avance unida, nada puede hacer, ni para bien ni para mal. Medita en lo que puede lograr el pueblo de Dios trabajando unido, y bajo Su bendición, de acuerdo con las leyes del Reino.

37. ¿Cómo llega uno a ser grande en el Reino de Dios? (Lc 22.25–27)

El Señor Jesús escogió hombres —por lo general, gente humilde— para que fuesen sus discípulos. Como sucede con la generalidad de las personas, eran orgullosos y tenían ambiciones (Mt 20.20–23). Ante esa situación, Jesús puso un niño en medio de ellos, diciéndoles que en el Reino serían como aquel niño: humildes, confiables, ávidos de aprender (Mt 18.4). Más tarde, cuando de nuevo se manifestó su preocupación por la posición que ocuparían en el Reino, Jesús formuló el principio de que el mayor entre ellos sería «como el que sirve» (Lc 22.25–27). ¡Esta norma está vigente en nuestros días! Los más destacados en nuestra sociedad son los que sirven al enfermo, al necesitado, al herido. Son grandes porque se han entregado a otros. Y Jesús encabeza la lista; es el mayor de todos porque entregó su vida para quitar el pecado del mundo (Flp 2.1–11).

El principio de la grandeza se manifiesta en la vida cotidiana de nuestros días. Aquellos que sirven a más personas pueden a menudo ser los más famosos y prósperos,

pero sus motivos no son esos; más bien es que el reconocimiento público parece ser el fruto inevitable de la entrega desinteresada al servicio de los demás.

38. ¿Qué pecado en particular impide que fluya el poder del Reino? (Mt 18.21–35)

La renuencia a perdonar obstaculiza el acceso al Reino y a su maravilloso poder (véanse también Mt 6.5–15; Mc 11.22–26).

La primera persona que probablemente no has perdonado eres tú mismo. A muchos les hace falta perdonarse a sí mismo más que a cualquier otra persona. Son renuentes a perdonarse y reconocer que Dios dijo: «Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones» (Sal 103.12). Si eres creyente, el Señor ya ha limpiado tu conciencia de obras muertas, para que sirvas al Dios vivo (Heb 9.14). Dios nos limpia de pecado, a fin de que sirvamos sin que nos estorbe el sentimiento de pasadas culpas. Estas deben estar muertas, enterradas y olvidadas.

«Si nuestro corazón no nos reprende», dice la Biblia, «confianza tenemos en Dios» (1 Jn 3.21). Obviamente, no podemos continuar pecando y esperar ser perdonados. Debemos librarnos del pecado consciente y de las rebeliones contra Dios. Pero si andamos en la luz, y en la senda del perdón, la sangre de nuestro Señor Jesucristo nos limpia continuamente de todo pecado (1 Jn 1.7).

La segunda persona que debemos «perdonar», si estamos amargados, es al mismo Dios. Hay quien culpa a Dios por la muerte de un hijo, porque el esposo o la esposa lo abandonaron, porque se han enfermado, porque no ganan suficiente dinero. Consciente o inconscientemente acusan a Dios de todas estas cosas. Si existe un fondo de resentimiento, no puedes experimentar el poder del Reino fluyendo a través de tu vida; debes librarte de todo resentimiento hacia Dios. Eso puede requerir cierta introspección. Debes preguntarte a ti mismo: «¿Estoy culpando a Dios de mi situación?»

La tercera persona que debes perdonar quizás sea algún miembro de la familia de quien te hayas alejado. Ahuyenta los resentimientos, especialmente hacia quienes están más cerca de ti. Los esposos, las esposas, los hijos, los padres, todos deben ser perdonados cuando surgen pequeños resentimientos en el seno de la familia. Muchos dicen: «No pensé que eso tenía importancia. Para mí era solamente un asunto de familia». Toda renuencia a perdonar debe ser eliminada, especialmente hacia otro miembro de la familia.

Por último, debes perdonar a cualquier persona que haya hecho algo contra ti. Puede que tu resentimiento esté justificado. Es posible que alguien haya hecho algo terrible contra ti. Quizás tengas pleno derecho y suficientes razones para rechazar y odiar a esa persona. Pero si quieres ver la vida y el poder del Reino fluyendo a través de tu vida, es absolutamente necesario que aprendas a perdonar.

Perdona hasta el punto que te sientas libre de resentimiento y amargura, y seas capaz de orar por quienes te hayan herido. Si no lo haces, la renuencia a perdonar impedirá que el poder de Dios te alcance y llene tu vida. Una vida milagrosa depende ciento por ciento de tu relación con Dios el Padre. Esta relación se levanta estrictamente sobre el firme cimiento del perdón que Dios te concede.

El perdón constituye la clave de todo. Puede que existan otros pecados, y si tu corazón te acusa de algo más, tampoco, como es lógico, te sentirás confiado delante de Dios. Pero es la renuencia a perdonar lo que con mayor frecuencia separa a la gente del Señor.

EL ESPÍRITU SANTO Y LA RESTAURACIÓN

POR JAMES ROBISON

La profecía del Nuevo Testamento sobre la restauración (Hch 3.19-21)

La restauración en cada dimensión de la experiencia humana es fundamental en el evangelio cristiano. Está entrelazada en toda la Escritura y debe hallarse en el pórtico de nuestro ministerio de la verdad.

En Hechos 3.19–21 se halla la más citada referencia a la restauración en el Nuevo Testamento. Pedro hace un llamado urgente a retornar a Dios para ser limpios de pecado. Añade que este retorno allanará el camino a un período de refrescante avivamiento como resultado de la presencia del Señor en medio de su pueblo. También preparará el regreso de Cristo, quien, según Pedro, «es necesario que el cielo reciba [o retenga] hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo» (Hch 3.21).

Muchos sienten que es ahora, en estos últimos días, que «todas las cosas» profetizadas se cumplirán y se completará la restauración. La restauración final es el regreso de la Iglesia, la novia de Cristo, a la majestad y la gloria preparada por Dios para ella. Para que esta restauración tenga lugar, Dios ha comenzado a dejar que su poder y pureza fluyan sin medida por medio de ella. «La remoción de las cosas movibles» ha comenzado, para que el reino incommovible se manifieste (Heb 12.27, 28).

Definición bíblica de la restauración (Job 42.10-12)

De acuerdo con el diccionario, «restaurar» significa restablecer la condición original de algo. Sin embargo, cuando algo es restaurado en la Escritura, siempre crece, se multiplica o mejora, de manera que su condición final supera su estado original (véase Jl 2.21–26).

Por ejemplo, bajo la Ley de Moisés, si alguien robaba un buey o una oveja, no era suficiente que restaurara el animal que había tomado. Tenía que pagar por el equivalente de cinco bueyes o cuatro ovejas (Éx 22.1). Cuando Dios restauró a Job tras las pruebas terribles a que lo sometió, le dio el doble de lo que había perdido y lo bendijo más abundantemente en sus últimos días que al inicio de su vida (Job 42.10–12). Jesús dijo a sus discípulos que todo aquel que dejara algo para seguirle recibiría cien veces más (Mc 10.29, 30).

Dios multiplica cuando restaura. Y así, al restaurar hoy en día, Dios no solamente devuelve a la Iglesia la gloria que alcanzó en tiempos del Nuevo Testamento. ¡Quiere hacerla más poderosa, majestuosa y gloriosa que nada de lo que el mundo haya visto jamás!

La restauración «en el principio» (Gn 1-3)

El tema bíblico de la restauración se halla en el principio de todas las cosas: el libro de Génesis. Dios creó al ser humano a su propia imagen, hombre y mujer. El ser humano gozó de la imagen de Dios, de su intimidad, de un ininterrumpido compañerismo con Él.

Sin embargo, el ser humano decidió comer del árbol de la ciencia del bien y del mal. Al hacerlo, quiso tomar su vida en sus propias manos. En lugar de depender de la sabiduría, la justicia y los recursos de Dios, viviría de sus propios y limitados recursos, según su parecer.

Con esa trágica decisión, el ser humano perdió su imagen divina, así como la intimidad y el compañerismo con el Señor, su Creador. Pero la obra restauradora de Dios comenzó inmediatamente. Como el ya consciente de sí mismo ser humano trataba de cubrir sus desnudeces con sus propias manos, Dios le proveyó de ropas hechas de piel de animales. Esto reveló con toda claridad el plan redentor y restaurador de Dios para el ser humano caído. Ese primer sacrificio, que lo proveía de vestido, apuntaba hacia el sacrificio final del Cordero de Dios, el propio Jesús.

El ser humano se precipita a la degradación (Gn 4-12)

Tras ser despedido del Huerto, y apartado del Árbol de la Vida que estaba en medio de él, Adán tuvo hijos a su propia imagen, desobediente y egoísta, y no a imagen de Dios. De ese momento en adelante, el ser humano cayó más y más en la depravación, hasta que Dios decidió destruir la raza y comenzar de nuevo a partir de una sola familia, la de Noé.

El pacto del arco iris (Gn 9.13) fue una de las más importantes de las muchas señales dadas por Dios durante este período, señal a través de la cual indicaba su deseo de restaurar lo que se había perdido en tiempos de Adán y Eva. Esta constituye de hecho un eterno recordatorio del plan de Dios de restaurar, tras el juicio, al ser humano según su propósito.

Con el llamado de Abram (Gn 12), comenzó a desarrollarse ese plan, al manifestarse el propósito de Dios a través de un individuo específico. La «gran nación» que Él prometió hacer prosperar por medio de Abram comenzó a gestarse con Israel, pero estaba destinada a transformarse en la Iglesia, la casa de Dios. Aunque hay muchas profecías dedicadas a Israel, podemos estar seguros que desde el principio Dios tenía en su corazón a la Iglesia en lo que toca a su realización. La Iglesia no era una simple premonición en la mente divina, como tampoco la promesa del Mesías: Jesucristo.

La restauración anticipada (José: Gn 37-46)

El perfil de la obra restauradora de Dios se muestra vívidamente en la vida de José. José fue *abandonado, falsamente acusado, olvidado*. Pero finalmente se vio *favorecido* por Dios y restaurado en el papel que Dios le había asignado.

1. *Abandonado*. Cuando José le reveló a sus hermanos que Dios le había llamado para reinar sobre ellos, éstos reaccionaron envidiosos, vendiéndolo como esclavo en Egipto.

2. *Falsamente acusado*. Dios prosperó a José, aun como esclavo, hasta el punto que su amo lo puso al frente de sus bienes. Pero la esposa de su amo lo acusó falsamente de asaltarla, y fue enviado a prisión.

3. *Olvidado*. Estando en prisión, José interpretó los sueños del copero y el panadero del Faraón. El copero se regocijó al saber que sería liberado, y José le pidió que

intercediera por él ante Faraón. Pero, una vez fuera de la prisión, el copero se olvidó de José.

4. *Favorecido*. Sin embargo, Dios no lo olvidó. Dos años más tarde Faraón tuvo un sueño. El copero se acordó de José y le habló de él a Faraón. José interpretó el sueño, anunciándole siete años de hambruna. Agradecido del aviso, Faraón puso a José al frente de toda la riqueza de Egipto. No sólo fue José restaurado por medio de esta acción, sino que cuando llegó la sequía, estuvo en condiciones de salvar a su pueblo.

Los inútiles esfuerzos humanos de autorestauración (Jer 8-10; Lm 2)

Dios prometió enviar un profeta como Moisés a los israelitas a fin de garantizar su liberación definitiva. Ello era necesario porque habían rehusado escuchar a Dios, e insistido en que le hablara directamente sólo a Moisés (Dt 18.15, 16). Su temor de escucharlo sin intermediarios los colocó bajo la letra de la Ley, donde el esfuerzo humano trata de obtener y retener el favor divino. Pero Dios, conociendo los límites de la Ley, instituyó el sistema mosaico de sacrificios de animales para expiar los pecados. También convirtió la Ley en una maestra que apuntaba hacia la salvación definitiva a través de la sangre derramada por Jesús, el sacrificio hecho una vez y para siempre (Heb 10.10).

El fracaso de sus esfuerzos se presenta gráficamente en Jeremías 8–10 y Lamentaciones 2, en la destrucción de Jerusalén y la dispersión del pueblo. Estos capítulos describen un oscuro cuadro de la necedad humana, y de la rebelión, inmoralidad, idolatría y corrupción general que sufría la nación de Israel, la cual había forzado a Dios a disciplinarlos de tal manera que «llegó a ser como enemigo» para ellos (Lm 2.5).

Jeremías 9.3 resume su difícil situación, que recuerda la de muchos en la iglesia de nuestros días: «Y me han desconocido». A pesar de su gran empeño todavía no habían establecido una relación personal con Dios.

La corrupción de los líderes (Ez 34.1-10)

Habiendo escogido escuchar a otros en lugar de a Dios, el pueblo pronto comenzó a escuchar mentiras (Jer 9.3). Ezequiel 34.1–10 expone la debilidad y la depravación en la que habían caído los líderes judíos. Utilizaban sus oficios y ministerios en provecho personal, no para servir al pueblo. No alimentaban el rebaño, sino a sí mismos. En su ira, Dios se enfrentó a estos malos pastores, advirtiéndoles que les quitaría las ovejas y pondría fin a su despiadada explotación.

La analogía del pastor se mantiene en la promesa de restauración que sigue a estas frases de censura divina. «He aquí yo, yo mismo iré a buscar mis ovejas... Como reconoce el rebaño el pastor... así reconoceré mis ovejas» (vv. 11, 12). Dios, entonces y ahora, quiere que su pueblo se relacione directamente con Él, le escuche, le responda y tenga una vida abundante.

El Señor nunca se ha apartado de su promesa de restaurar la relación de amor que se perdió en el huerto del Edén.

La inutilidad del ritual religioso (Am 5.21-23)

Como el ser humano siempre ha buscado ganar la aceptación de Dios con sus propias fuerzas, las personas llegaron a concebir su relación con Él siempre en términos ceremoniales. Pensaron que observando ciertas reglas y regulaciones, realizando ciertos rituales, y pronunciando determinadas palabras, podían conservar el favor de Dios. El Señor les aclaró aquellos conceptos erróneos a través del mensaje de los profetas. Les hizo saber que despreciaba el ritualismo del culto y los sacrificios formales (Am 5.21, 22), las solemnidades ridículas (Is 58.4, 5), y el tributo de labios (Jer 7.4). Rechazó sus cánticos, en los cuales entonaban alabanzas que no significaban nada para ellos (5.23). Prometió convertir sus cánticos en lamentos, transformar sus voces en clamor de luto (Jer 7.34).

Remoción de las obras humanas (Heb 12.26,27)

Todo lo que Israel y Judá habían edificado por sí mismas durante generaciones de esfuerzo propio era abominación para Dios, y éste entregó para destrucción todo lo que habían logrado mediante «la obra de sus manos» (Jer 1.16; 32.29–36).

El mensaje que se desprende de las falsas concepciones de los israelitas llega hasta nuestros días, y el autor de Hebreos habla de la remoción que Dios se dispone a llevar a cabo (Heb 12.26, 27). Él ha prometido remover toda obra humana levantada con la energía y la sabiduría de la carne. Sólo las cosas inmovibles —lo que haya sido levantado gracias a la sabiduría y el poder eterno del Señor— permanecerán.

La gran remoción profetizada en Hebreos ha comenzado y continúa en la iglesia de nuestros días. Y ello debido a que los mismos males que afectaron a Israel —buscar agradar a Dios mediante el culto ritual, prácticas idólatras y decadencia moral, corrupción del liderazgo, y el adorar la obra de manos humanas— se manifiestan también en la iglesia. La remoción de estas cosas forma parte del proceso de restauración.

El arrepentimiento en la restauración (Is 58.1-14)

Tras juzgar y disciplinar enérgicamente al pueblo por su apostasía, Dios le ofrece maravillosas promesas de restauración. Les dice que su salvación pronto se dejará ver, que será «como huerto de riego». Los libraré de sus iniquidades, sanará sus apostasías, y les amaré «de pura gracia» (véanse Is 58; Jer 31–33; Os 14).

Sin embargo, entre su advertencia de juicio y su promesa de restauración, los profetas de Dios hacen una importante exhortación: ¡Arrepentíos! En Isaías 58 se indica: «Si abandonas tus ayunos rituales y practicas el verdadero ayuno». Se escucha en el lamento de Efraín en Jeremías 31.19: «Porque después que me aparté tuve arrepentimiento». Y resuena en el ruego de Oseas 14.1: «Vuelve, oh Israel, a Jehová tu Dios».

«Arrepiéntete» no significa redoblar los esfuerzos por agradar a Dios guardando la Ley o realizando buenas obras. El llamado siempre ha sido el de simplemente *volverse a Dios*, permitirle limpiar y restaurar al pecador.

Restauración del tabernáculo de David (Hch 15.16-18)

En Hechos 15.1–29 surgió la pregunta de si los gentiles podían ser aceptados como cristianos sin someterse a la Ley de Moisés. Pedro respondió haciendo notar que ni los judíos de su tiempo, ni sus padres, habían podido soportar el peso de la Ley; por lo tanto,

no tenía sentido pedir a los gentiles que se sometieran a ella: «antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos [los gentiles]» (v. 11). Santiago confirmó la declaración de Pedro citando el pasaje de Amós en el cual Dios promete reedificar «el tabernáculo de David... para que el resto de los hombres busque al Señor» (Hch 15.16, 17).

En muchos otros lugares de la Escritura se habla del tabernáculo de David, aunque no siempre utilizando ese nombre. Frecuentemente se utiliza el término «Sion», el monte de Jerusalén donde se levantaba el tabernáculo, el lugar donde Dios moraba junto a su pueblo.

Joel 2 comienza con un llamado emotivo: «Tocad trompeta en Sion, y dad alarma en mi santo monte». Hebreos 12.22 dice: «Os habéis acercado al monte de Sion». En ambos casos la referencia es al tabernáculo de David. Una comprensión del concepto de la restauración divina de este tabernáculo es esencial, porque permite una visión bíblica clara de la iglesia de hoy.

El tabernáculo de David: origen y descripción

El tabernáculo de David fue establecido poco después que David sucediera a Saúl como rey. El arca del pacto, que representa la presencia y el poder de Dios, había sido capturada por los filisteos. Tras una serie de plagas, éstos la devolvieron en Quiriatjearim, donde se la colocó en casa de Abinadab (1 S 4.1–7.1). David anhelaba tener a su lado, y junto al pueblo de Israel, la manifiesta presencia de Dios, de manera que hizo retornar el arca a Jerusalén, colocándola en una tienda sobre el Monte Sion (2 S 6; 1 Cr 13–16).

Antes de su captura, el arca había estado situada en el tabernáculo de Moisés, descansando en su habitación más sagrada, el Lugar Santísimo. Sólo el sumo sacerdote podía acercarse a ella, y únicamente él salpicaba su cubierta una vez al año con la sangre de un animal sacrificado (Heb 9.1–7). El pueblo podía aproximarse solamente al atrio externo del tabernáculo para presentar sus sacrificios y adorar a Dios.

El tabernáculo de David marcó un cambio revolucionario en esta práctica que separaba al pueblo de Dios. Sin violar el espíritu de la Ley de Moisés, David cultivaba las relaciones de intimidad del pueblo con su Señor.

Significación de la restauración del tabernáculo de David

El gran significado del tabernáculo de David residía en que el arca, representativa de la presencia de Dios, ocupaba un lugar central en medio del pueblo de Jerusalén. David enseñó al pueblo a adorar a Dios con alabanzas, acciones de gracias y regocijo. Se ordenaron unos dieciséis ministerios para ser realizados las veinticuatro horas del día, los siete días de la semana. Ninguno de ellos estaba relacionado con la culpa o la condenación; todos expresaban el reconocimiento de la gracia y la misericordia de Dios, y su aceptación incondicional de todo el que se acercase a Él con fe.

La restauración del tabernáculo de David significa hoy desechar el formalismo, el legalismo y la condenación, y hacer regresar al sufrido pueblo de la Iglesia y el mundo a los brazos de un Dios de amor (Heb 10.1–25). El Señor invita a todos a volverse a Él, a dejar atrás los pecados, y recibir el refrigerio que viene de estar en su presencia (Hch 3.19).

Restauración de la imagen de Dios (Is 4.2,3)

Así como el tabernáculo de David representa la restauración del compañerismo con Dios que se perdió en el Edén, la analogía del renuevo simboliza la restauración de la imagen de Dios: la santidad y el vínculo familiar con Dios. Isaías 4.2, 3 habla del «renuevo de Jehová», que florecerá en el futuro. El renuevo es Cristo, la cabeza de la verdadera Iglesia, integrada por aquellos que han recibido la salvación y el nuevo nacimiento por la gracia a través de la fe. Jesús se identificó a sí mismo con la vid, y a sus discípulos con los pámpanos y dijo que llevarían mucho fruto si permanecían en Él (Jn 15.5).

En muchos otros lugares, las Escrituras denotan que, en Jesucristo, Dios restaura a su pueblo al vínculo padre-hijo roto por la desobediencia de Adán. Todos los que en Él creen son retornados a la casa de Dios (Ef 2.19) y conformados a su imagen (Ro 8.29).

Restauración de la intimidad con Dios (Ap 19.7-9)

El Señor ilustra la restauración de la intimidad con su pueblo por medio de la analogía de la esposa y el novio. El pasaje de Apocalipsis 19.7–9 describe la boda del Cordero, Jesús, cuando llama a su Esposa, la Iglesia, una vez que ya está preparada para presentarse ante Él. En su carta a los Efesios, Pablo explica cómo la Esposa se prepara: sometiéndose a Dios y permitiéndole purificarla «en el lavamiento del agua por la palabra», a fin de presentarse ante el Señor sin «mancha ni arruga ni cosa semejante» (Ef 5.25–27).

Cuando la Esposa está preparada y Jesús retorna por ella, el vínculo roto en el Edén queda completamente restaurado, y los seres humanos vuelven a ser uno en Cristo y Dios, como Jesús oró en Juan 17. Pero como en el «primer matrimonio», la Esposa será hueso de sus huesos y carne de su carne; esto es, debe ser como Él. El Señor no regresará por una esposa impura y derrotada. En estos días de restauración, Dios prepara a la Esposa en hermosura y poder y la viste de su gloria.

El Espíritu Santo: agente de restauración (Jl 2.28,29)

La obra de restauración de Dios es una obra del Espíritu Santo en y a través de las vidas de aquellos que han creído en Jesús y han nacido de lo alto (Jn 3.3). El profeta Joel predijo cuándo Dios derramaría su Espíritu «sobre toda carne» (Jl 2.28, 29). De esa manera, su poder sería recibido por todos y no quedaría limitado a un individuo en especial. Esto explica por qué Cristo le dijo a sus discípulos que les convenía que Él se fuese a donde el Padre (Jn 16.7), porque entonces el Espíritu les sería enviado a morar en ellos, a llenarlos y capacitarlos para que los prodigios de Dios se hicieran a través de ellos.

Tito 3.5, 6 revela que aun la salvación —la regeneración del espíritu muerto del ser humano y la limpieza que hace aceptable ante Dios la nueva criatura— es la obra del Espíritu Santo.

Por último, en Hechos 1.8, Jesús dice a los discípulos que nada hagan hasta que venga el Espíritu Santo. El Señor promete que recibirán poder para testificar de Él y esparcir las buenas nuevas por toda la tierra.

Significado de la restauración para el individuo (Jn 10.10)

Quizás la mejor manera de resumir todo lo que significa la restauración para el creyente individual sería invocar una sencilla palabra utilizada tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo: *vida*. En Deuteronomio 30.20, Moisés dice del Señor: «Él es vida para ti». En Colosenses 3.4, Pablo habla de «Cristo, vuestra vida». Y Jesús dice: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Jn 10.10).

Restauración, para el individuo, significa reemplazar la muerte espiritual con la vida espiritual. Ezequiel 36.25–28 describe gráficamente esta sustitución. Pero no sólo recibimos un nuevo tipo y una nueva calidad de vida, sino también debemos crecer en ella. En muchos versículos vemos reflejados ese proceso de crecimiento como una obra del Espíritu Santo (Jn 16.23; 17.22; Ro 8.13; Flp 1.6; 2.13; Col 1.27). Por medio de su Espíritu Santo, Dios continúa y perfecciona la obra que inició con nuestra salvación.

Significado de la restauración para la Iglesia (Jn 13.34,35)

Para la Iglesia, como un todo, la restauración significa algo más que convertirse en un duplicado de la iglesia del Nuevo Testamento. Recuerda que la restauración significa la creación de algo que supera al original.

En primer lugar, la restauración significa que la Iglesia desplegará el tipo de amor que Jesús manifestó durante su ministerio sobre la tierra. Jesús dijo que la gente conocería a sus discípulos por su amor (Jn 13.34, 35). La restauración también significa la manifestación del poder ilimitado de Dios por medio de su Iglesia. Ello ocurrirá cuando a través del pueblo de Dios fluyan los dones del Espíritu y obren sin limitaciones ni restricciones, bajo su dirección y en el santo espíritu del amor divino.

A través de la plena manifestación de los dones y ministerios señalados por Dios, y obrando según el amor esencial a su propia naturaleza, la Iglesia alcanzará un nivel de madurez y unidad que sólo podrá ser medido en términos de la «medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Ef 4.13). Mientras la Iglesia se convierte en un templo santo (Ef 2.21), habitado por un sacerdocio consagrado que ofrece sacrificios aceptables a Dios por medio de Jesucristo (1 P 2.5), todas las personas son atraídas al Señor; y el mundo verá por fin la gloria de Dios a través de esta Iglesia restaurada.

DONES Y PODER DEL ESPÍRITU SANTO

POR PAUL WALKER

El avivamiento pentecostal de principios del siglo veinte y la renovación carismática que comenzó a fines de los años cincuenta, sin duda constituyen una de las más innovadoras e impactantes transformaciones espirituales en la historia. Pero cuando investigamos estos fenómenos debemos preguntar: 1) ¿Por qué ha ocurrido esto? 2) ¿Qué impacto ha tenido? y 3) ¿Cómo puede mantenerse la integridad espiritual?

¿Por qué ha ocurrido esto?

En primer lugar, porque era evidente la necesidad de renovación de la misión y el propósito cristianos en la iglesia y entre sus miembros.

Segundo, en vista de esta necesidad de renovación, ha habido un decisivo movimiento de parte de creyentes sinceros deseosos de recobrar el poder del Espíritu Santo que transformó y dinamizó la vida de los primeros cristianos. De este movimiento ha emergido una manifestación del Espíritu Santo, acompañada del hablar en lenguas, entre los creyentes de todas las grandes denominaciones, lo cual demuestra que el bautismo en el Espíritu Santo no es una denominación o un movimiento, sino una experiencia que trae consigo la plenitud del poder espiritual para un servicio más eficaz.

En tercer lugar, esta manifestación del Espíritu Santo ha vinculado las corrientes principales del protestantismo y el movimiento pentecostal tradicional a las formas de culto del primer siglo de la Iglesia, por medio de lo que se ha llamado acertadamente el movimiento carismático (derivado del griego *charismata*, término utilizado, por ejemplo, en 1 Co 12.4, 30 para referirse a los dones del Espíritu Santo).

¿Qué impacto ha tenido?

De esta renovación surge la pregunta: ¿Qué sucede realmente cuando la Iglesia recibe estos dones? Al intentar una respuesta, se deben tener en cuenta los fundamentos bíblicos, el contexto tradicional y los testigos contemporáneos.

Se cumplen las Escrituras

En primer lugar, la Biblia declara de forma inequívoca: «Sed llenos del Espíritu» (Ef 5.18). Un análisis del verbo griego traducido «sed llenos» nos revela que está en tiempo presente, lo cual indica que esta es una bendición que debemos experimentar y gozar ahora. El hecho de que el verbo sea un imperativo (un mandato) no deja opciones al discípulo sensible. Sin embargo, como el verbo está en voz pasiva, no hay dudas de que ser llenos del Espíritu no es cosa que el cristiano obtiene por su propio esfuerzo, sino algo que se hace a su favor y a lo cual debe someterse. Por ello la Escritura ofrece una visión teocéntrica del ser llenos del Espíritu, experiencia en la que lo Alto alcanza a lo bajo y se une con Él en íntima comunión. Esclarecer este punto sirve para contrarrestar la crítica o la incomprensión de algunos que ven en la experiencia pentecostal algo suscitado por sugestión, determinación o emoción humanas.

La Persona del Espíritu Santo obra

En segundo lugar, la Biblia revela que la Persona del Espíritu Santo ha sido el agente primario en lo referente al ministerio de la Palabra a través de los siglos. La Escritura declara claramente que la Deidad obra en coigualdad, coeternidad y coexistencia, como una unidad. Pero también ha sido sugerido, acertadamente, que debemos contemplar esta unidad con la vista puesta en la función especial de cada una de las personas de la Trinidad: El Padre es el ejecutivo, el Hijo es el arquitecto y el Espíritu Santo es el contratista.

Así que, las Escrituras nos muestran al Espíritu Santo asumiendo de forma única los siguientes papeles: **1) Como autor del Antiguo Testamento** (2 S 23.2; Is 59.21; Jer 1.9; 2 Ti 3.15–17; 2 P 1.21) **y el Nuevo Testamento** (Jn 14.25, 26; 1 Co 2.13; 1 Ts 4.15; Ap 1.10, 11; 2.7). **2) Como el que unge a los personajes del Antiguo Testamento.**

Las Escrituras mencionan no menos de dieciséis líderes de Israel que fueron ungidos por el Espíritu: José (Gn 41.38); Moisés (Nm 11.17); Josué (Nm 27.18); Otoniel (Jue 3.10); Gedeón (Jue 6.34); Jefé (Jue 11.29); Sansón (Jue 14.6, 19; 15.14, 15); Saúl (1 S 10.10; 11.6); David (1 S 16.13); Elías (1 R 8.12, 2 R 2.16); Eliseo (2 R 2.15); Azarías (2 Cr 15.1); Zacarías (2 Cr 2.20); Ezequiel (Ez 2.2); Daniel (Dn 4.9; 5.11; 6.3); Miqueas (Mi 3.8).

De manera que el Espíritu Santo, como contratista, ungió a profetas del Antiguo Testamento, como Isaías y Joel, para que escribiesen sus profecías sobre el día cuando el Espíritu sería derramado, y sus dones esparcidos a lo largo de toda la era de la Iglesia (Jl 2.28–32; Hch 2.17–21). En Isaías 28.11, 12, Dios usó a Isaías para decirle a Judá que le daría una lección en una forma que no sería de su agrado, y que le daría conocimientos a través de idiomas extranjeros en vista de su incredulidad. Siglos más tarde, el apóstol Pablo hizo extensivo el sentido de este pasaje al don de hablar en lenguas dentro de la iglesia como manifestación o señal a los que no eran creyentes (1 Co 14.21, 22). Esta señal podía manifestarse en lenguas conocidas o no por los seres humanos (compárese 1 Co 14 con Hch 2.1–11; 10.45, 46).

En todos estos aspectos, vemos al Espíritu Santo como alguien que obra en la Iglesia con una personalidad definida, como una Persona dada a la Iglesia para garantizar que el ministerio del Cristo crucificado sea continuamente proclamado y verificado. El Espíritu Santo, pues, tiene todas las características de una persona:

1. Tiene conocimiento (Ro 8.27), voluntad (1 Co 12.11) y sentimientos (Ef 4.30).
2. Participa en la revelación (2 P 1.21), la enseñanza (Jn 14.26), el testimonio (Heb 10.15), la intercesión (Ro 8.26), la exhortación (Ap 2.7), la comisión (Hch 16.6, 7) y la afirmación (Jn 15.26).
3. Se relaciona con seres humanos. Lo pueden entristecer (Ef 4.30), se le puede mentir (Hch 5.3) y blasfemar (Mt 12.31, 32).
4. El Espíritu Santo posee los atributos de la divinidad: Es eterno (Heb 9.14), omnipresente (Sal 139.7–10), omnipotente (Lc 1.35) y omnisciente (1 Co 2.10, 11).
5. Se habla de Él como Espíritu de Dios, Espíritu de Cristo, Consolador, Espíritu Santo, Espíritu Santo de la promesa, Espíritu de verdad, Espíritu de gracia, Espíritu de vida, Espíritu de adopción, Espíritu de santidad.
6. Se le simboliza con el fuego (Hch 2.1, 2), el viento (Hch 2.1, 2), el agua (Jn 7.37–39), un sello (Ef 1.13), el aceite (Hch 10.38) y una paloma (Jn 1.32). Todo esto revela una parte del vasto ámbito o esfera de acción del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento y la iglesia contemporánea.

Los acontecimientos que narra Hechos están siendo redescubiertos y aplicados

En tercer lugar, el libro de Hechos narra cinco relatos de personas que reciben la plenitud, la llenura o el bautismo del Espíritu Santo (Hch 2.4; 8.14–25; 9.17–20; 10.44–48; 19.1–7). En estos relatos se manifiestan cinco factores: 1) Los presentes experimentaron la irresistible presencia de Dios. 2) Hubo una evidente transformación en la vida y testimonio de los discípulos que fueron llenos. 3) Aquella experiencia dio un gran ímpetu

al crecimiento de la Iglesia: «Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo» (Hch 5.42). 4) La evidencia inmediata en tres de los cinco relatos fue la glosolalia: «Porque los oían que hablaban en lenguas» (Hch 10.46). [*Glosolalia* es un término derivado del griego *glossa* («lengua») y *laleo* («hablar»)]. 5) El propósito esencial de aquella experiencia era ofrecer un testimonio poderoso (Hch 1.8) y una más profunda dimensión del compromiso cristiano de dar frutos de bondad, justicia y verdad (Ef 5.19), gratitud (Ef 5.20), humildad (Ef 5.21), amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gl 5.22, 23).

Todas estas cosas juntas demuestran lo que el actual movimiento pentecostal-carismático de renovación está experimentando a través del Espíritu Santo que obra en la Iglesia. El problema es que con demasiada frecuencia se mal interpreta o aplica mal, por la falta de una comprensión del concepto bíblico de las «lenguas» y el papel de los dones del Espíritu. Aunque hay diversos puntos de vista teológicos y éticos entre algunos miembros del movimiento neopentecostal-carismático, la práctica del «hablar en lenguas» en la oración y el culto, junto con la aceptación y complacencia por el papel que desempeñan los dones del Espíritu Santo en su medio, constituye un vínculo que los une a todos. De manera que, para comprender completamente este fenómeno, es necesario tomar en cuenta el punto de vista carismático en lo que se refiere a la interpretación y aplicación de las poderosas manifestaciones del Espíritu Santo del libro de Hechos, aplicando los controles que se enseñan en 1 Corintios 12–14.

¿Cómo puede mantenerse la integridad espiritual?

Establecer nuestra perspectiva

En primer lugar, el pentecostal o carismático considera el bautismo del Espíritu Santo como una experiencia subsecuente a la conversión cristiana: algo que ocurre a través de un proceso de entrega completa al Espíritu que nos llena y guía. Estamos de acuerdo con que el Espíritu Santo obra en cada creyente y en los varios ministerios de la Iglesia. Aun así cada creyente debe contestar la pregunta de Hechos 19.2: «¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?»

Aquí deben examinarse dos expresiones:

1. Se entiende que, al hablar del «bautismo del Espíritu Santo», el movimiento pentecostal-carismático tradicional no se refiere a ese bautismo del Espíritu Santo que se produce en la conversión, mediante el cual el creyente es integrado al cuerpo de Cristo por medio de la fe en su obra redentora en la cruz (1 Co 12.13). Pero, ningún carismático bíblico ve al cristiano que no es carismático como «menos salvo» o menos espiritual que él. El bautismo con o en el Espíritu Santo (Jn 1.33; Hch 1.5) fue y está dirigido por el Señor Jesús para que sea «recibido» (Jn 20.22; Hch 1.8) como un «don» que había de otorgarse después de su ascensión (Jn 7.39; Hch 2.38, 39). Sin embargo, si alguien prefiere desestimar esta terminología, sostenemos que experimentar la plenitud del Espíritu en espíritu de unidad es más importante que crear divisiones entre nosotros o disminuir nuestra pasión por recibir Su plenitud a causa de diferencias en terminologías teológicas o prácticas.

2. Cuando habla del proceso de «rendirse por completo al Espíritu» el movimiento pentecostal-carismático no entiende: (a) pasividad de mente, o (b) un estado de hipnosis

autoprovocada o de «trance». En lugar de ello, esta terminología alude a una búsqueda consciente y ferviente de Dios. La *mente* permanece activa, adorando a Jesucristo, el que bautiza con el Espíritu Santo (Jn 1.33). La emoción crece mientras el amor de Dios se derrama en nuestros corazones (Ro 5.5). El ser físico participa de ello, mientras se adora y alaba, elevando la voz en oración (Hch 4.24) o las manos para adorar (Sal 63.1–5).

La doble función del hablar en lenguas

En relación con aquellos que han «recibido» el don de hablar en lenguas, la Biblia describe dos funciones básicas: Debe servir para la edificación personal y la exhortación pública.

En la experiencia del bautismo con o en el Espíritu Santo, las «lenguas» desempeñan la función de señal de la presencia del Espíritu Santo. Jesús profetizó que vendrían como una señal (Mc 16.17), Pablo se refirió a ellas como una señal (1 Co 14.22), y Pedro las vio como un don-señal que confirmaba la validez de la experiencia en el Espíritu Santo de los gentiles (compárese Hch 10.44–46 con 11.16, 17 y 15.7–9). De ahí que hablar en lenguas sea una señal apropiada y esperada que confirma la presencia plena del Espíritu y ofrece al creyente un vigoroso testimonio vivo. No se considera un *requisito* para obtener la plenitud del Espíritu, sino una *indicación* de que se ha producido.

Las lenguas y la edificación personal

En primer lugar, «hablar en lenguas» es un asunto privado, que concierne a la autoedificación (1 Co 14.2–4). La glosolalia la practica devocionalmente el creyente en los momentos más íntimos de su comunicación con Dios bajo el impulso del Espíritu Santo. Esta experiencia «devocional» puede también ser puesta en práctica por acuerdo colectivo, en reuniones de grupos donde no estén presentes personas no creyentes o no informadas (1 Co 14.23). De acuerdo con ello, se proponen los siguientes principios sobre el hablar en lenguas:

1. Hablar en lenguas bajo la inspiración del Espíritu Santo es el único don espiritual que se identifica con la Iglesia de Jesucristo. De los otros dones, milagros y manifestaciones espirituales hay evidencias en tiempos del Antiguo Testamento, antes del día de Pentecostés. Este nuevo fenómeno se manifestó originalmente en la Iglesia, se identificó de forma única con la Iglesia y fue ordenado por Dios para la Iglesia (1 Co 12.28; 14.21).

2. Hablar en lenguas representa el cumplimiento de profecías de Isaías y Jesús. Compárese Isaías 28.11 con 1 Corintios 14.21, y Marcos 16.17 con Hechos 2.4; 10.46; 19.6; 1 Corintios 14.5, 14–18, 39.

3. Hablar en lenguas es una prueba de la resurrección y glorificación de Jesucristo (Jn 16.7; Hch 2.26).

4. Hablar en lenguas es una evidencia del bautismo en o con el Espíritu Santo (Hch 2.4; 10.45, 46; 19.6).

5. Hablar en lenguas es un don espiritual para la edificación personal (1 Co 14.4; Jud 20).

6. Hablar en lenguas es un don para la edificación espiritual de la Iglesia, cuando se acompaña de la interpretación de lo que se dice (1 Co 14.5).

7. Hablar en lenguas es un don espiritual para la comunicación con Dios en los momentos de devoción privada (1 Co 14.15).
8. Hablar en lenguas es un medio a través del cual el Espíritu Santo intercede por nosotros en la oración (Ro 8.26; 1 Co 14.14; Ef 6.18).
9. Hablar en lenguas es un medio espiritual para el regocijo (1 Co 14.15; Ef 5.18, 19).
10. La aplicación que hizo Pablo de la profecía de Isaías indica que hablar en lenguas también sirve de «descanso» o «refrigerio» (Is 28.12; 1 Co 14.21).
11. Las lenguas se manifiestan tras la predicación de la Palabra de Dios y la confirman (Mc 16.17, 20; 1 Co 14.22).

Las lenguas sirven para la exhortación pública

Volviendo a la segunda función de las «lenguas» —la exhortación pública—, 1 Corintios 14 funda los dones del Espíritu sobre los firmes cimientos del amor (1 Co 14.1). El uso público de las «lenguas» también exige observar una serie de normas como la clave para mantener el orden en nuestras comunidades y en los cultos de adoración. Tras aceptar que ha habido quienes han abusado de este don y se han vanagloriado abusivamente de él, debemos reconocer que éste puede convertirse en parte vital y valiosa del culto cuando se le emplea correctamente para la edificación del cuerpo de Cristo (1 Co 14.12, 13).

Sin embargo, el creyente sincero y lleno del Espíritu no se ocupará solamente de este don, porque ve en él sólo uno de los muchos dones dados para que la Iglesia alcance la «plenitud»; de ahí que no participe en el culto o se reúna con otros exclusivamente con el propósito de hablar en lenguas. Tal intención sería una señal de inmadurez, vanidad e idolatría. Por el contrario, los creyentes sinceros se reúnen para adorar a Dios y prepararse para toda buena obra por medio de la enseñanza de su Palabra (2 Ti 3.16, 17). Consecuentemente, el creyente sensible a las enseñanzas de la Escritura reconoce las siguientes recomendaciones del Nuevo Testamento sobre los dones espirituales:

1. Hablar en «lenguas» sólo edifica en las reuniones públicas cuando se interpretan; quien adora debe orar por la interpretación, y si ella no llega, guardar silencio, a menos que se sepa que está presente alguien en posesión del don de interpretación (1 Co 14.5, 28).
2. El Espíritu se manifiesta sólo para edificar; por lo tanto, dondequiera que está verdaderamente presente todo se halla en orden y nadie siente vergüenza o se perturba (1 Co 14.26, 40).
3. «Los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas» (1 Co 14.32). Toda persona que de verdad sea llena del Espíritu es capaz de ejercer el dominio propio; de ahí que la confusión pueda y deba ser evitada de manera que prevalezcan la decencia y la unidad (1 Co 14.40).
4. El fundamento de todos los dones es el amor. El *amor*, no la experiencia de un don, es lo que califica a aquellos que ejercitan los dones espirituales. De esa forma, en la administración de la autoridad espiritual en la congregación local, la Palabra exige que juzguemos (1 Co 14.29) a fin de confirmar que aquellos en posesión de dones sigan «el amor» y procuren «los dones espirituales» (1 Co 13.1–13; 14.1).
5. El autor y dispensador de los dones es el Espíritu Santo, que los reparte según su voluntad; por lo tanto, ningún don se convierte en posesión exclusiva de un creyente para su edificación personal y vanagloria. Al contrario, los dones son dispensados a la Iglesia

para ser ejercitados por ella en la mutua edificación de los creyentes (1 Co 12.1–11) y como un medio para extender su ministerio.

6. La práctica del don de lenguas debe limitarse a una secuencia de dos o tres manifestaciones a lo sumo (1 Co 14.27). Aunque muchos sostienen que ésta es una norma muy rígida, otros la consideran una guía para mantener el equilibrio en el culto de adoración. En la práctica, el Espíritu Santo raramente se mueve más allá de estos límites; sin embargo, en ocasiones, por razones y necesidades especiales, puede que se produzca más de una secuencia de dos o tres manifestaciones apropiadamente espaciadas en un culto dado. La pauta principal es la siguiente: «Pero hágase todo decentemente y con orden» (1 Co 14.40).

El testimonio contemporáneo

Moviéndonos más allá de la plenitud del Espíritu, es importante comprender el impacto de los dones en la vida y el testimonio de la Iglesia.

La experiencia de la plenitud del Espíritu representa algo más que «hablar en lenguas». Es, en realidad, entrar en posesión de la plenitud de los dones y el fruto del Espíritu, como se describe en el Nuevo Testamento (1 Co 12.7–11; Gl 5.22, 23). También abarca, en sentido amplio, el ejercicio de los dones de Dios para la edificación espiritual que se mencionan en Romanos 12.3–8 y Efesios 4.7–12.

La palabra griega *charisma* (singular) o *charismata* (plural) se utiliza para designar los dones espirituales, y de acuerdo con una terminología más técnica, «dones de la santa gracia». En Efesios 4.11–13, las palabras *dorea* y *doma* también se usan para designar los dones, calificándolos como aptitudes que nos «equipan» para el servicio personal en el reino de Dios. Asimismo, la palabra *pneumatika*, empleada en 1 Corintios 12.1, se utiliza para describir los dones como «cosas del Espíritu». El asunto es que cada uno de estos términos revela el significado actual de la acción sobrenatural del Espíritu en nuestras vidas, en tanto nos prepara para crecer en gracia y en el servicio del reino. Con ese fin, se nos llama a procurar «los dones mejores» (1 Co 12.31). Así que superar la pasividad, y buscar ardientemente cómo obrar y qué actitud adoptar ante todos los dones espirituales es lo correcto desde el punto de vista bíblico.

Sin embargo, hablar de los dones nunca implica exclusivismo alguno. Los dones son dispensados a la Iglesia como recursos para ser utilizados donde sea necesario ministrar el cuerpo de Cristo. Ello quiere decir que no todos los creyentes poseerán los mismos dones. Por el contrario, el Espíritu Santo es el autor y dispensador de los dones para hacer que las expresiones del culto y el reino posean integridad.

Los dones de la Divinidad

Muchos consideran útil la clarificación de las funciones específicas que cada una de las personas de la Trinidad desempeña en la dispensación de los dones a la humanidad. En sus orígenes, como es natural, nuestra existencia, la vida humana, la debemos al Padre (Gn 2.7; Heb 12.9), quien también entregó a su Hijo Unigénito como redentor de la humanidad (Jn 3.16). Desde el punto de vista de la redención, Jesús es el dador de la vida eterna (Jn 5.38–40; 10.27, 28). Dio su vida y derramó su sangre para ser acreedor de ese privilegio (Jn 10.17, 18; Ef 5.25–27). Aún más, el Padre y el Hijo enviaron juntos al

Espíritu Santo (Hch 2.17, 33) a fin de hacer avanzar la obra de la redención por medio del ministerio del culto, el magisterio de la Iglesia y la evangelización.

Romanos 12.3–8 describe una serie de dones dispensados por Dios como Padre, los cuales parecen identificarse con «motivaciones básicas», esto es, inclinaciones inherentes a cada persona, según las cualidades que les concedió el Creador desde su nacimiento. Aunque sólo se mencionan siete categorías, al observarlas vemos que a pocos individuos se les puede describir con un solo don. Lo más común es encontrar una combinación de varios dones, con diferentes rasgos de cada don presentes hasta cierto grado, mientras que a la vez uno es el rasgo dominante en la persona. Sería un error pensar que uno cumple con el llamado bíblico a «procurar los mejores dones» (1 Co 12.31) si se limita a desarrollar uno o más de los dones del Creador mencionados en estas categorías. Estos dones que Dios nos da para ocupar nuestro lugar en su creación son la base.

En segundo lugar, en 1 Corintios 12.7–11 se relacionan los nueve dones del Espíritu Santo. Su propósito es específico: para «provecho» del cuerpo de la Iglesia. («Provecho», del griego *sumphero*, significa «reunir, beneficiar, favorecer», lo cual ocurre mientras la vida colectiva del cuerpo se fortalece y se expande por medio de su ministerio evangelístico.) Estos nueve dones están a disposición de cada uno de los creyentes pues el Espíritu Santo es quien los reparte (1 Co 12.11). No se debe adoptar una actitud pasiva ante ellos, sino desearlos y buscarlos activamente (1 Co 13.1; 14.1).

En tercer lugar, los dones dispensados por el Hijo de Dios constituyen el fundamento que garantiza que las primeras dos categorías de dones se apliquen al cuerpo de la Iglesia. Efesios 4.7–16 no solamente indica que estos dones los ha dado Cristo a la Iglesia de acuerdo con su propósito. El ministerio de los líderes es «equipar» al cuerpo de Cristo ayudando a cada persona: 1) A que perciban el lugar que el Creador les ha reservado, de acuerdo con las cualidades con que los ha dotado, y las posibilidades que la salvación les ofrece ahora para la realización del propósito divino en sus vidas; y 2) para que reciban el poder del Espíritu Santo, y comiencen a responder a los dones que cada creyente recibe a fin de expandir sus capacidades innatas en aras de llevar a cabo su ministerio redentor, edificar la Iglesia y evangelizar al mundo.

A la luz de lo anterior, examinemos las siguientes categorías de dones claramente identificadas: los dispensados por el Padre (Ro 12.6–8), el Hijo (Ef 4.11) y el Espíritu Santo (1 Co 12.8–10). Si bien el análisis va más allá de los dones aquí mencionados, y de la estructura de los dones de la Divinidad a que antes nos hemos referido, el siguiente bosquejo general puede ayudarnos de dos maneras. En primer lugar, nos ayuda a identificar las diferentes funciones y la obra de cada una de las personas de la Trinidad en nuestro perfeccionamiento. En segundo lugar, contribuye a que no confundamos nuestras cualidades innatas en la vida y en el servicio a Dios con nuestra búsqueda consciente de la plenitud del poder y los recursos del Espíritu Santo para servir y ministrar en la Iglesia.

Romanos 12.3-8: Los dones del Padre (propósitos y motivaciones básicas de la vida)

1. DON DE PROFECÍA
 - a. Hablar con franqueza y visión, especialmente cuando lo hacemos bajo la inspiración del Espíritu de Dios (Jl 2.28).
 - b. Demostrar valor en lo moral y un inquebrantable compromiso con los valores dignos.

- c. Influir sobre los que están en nuestra esfera de acción con un espíritu positivo de justicia social y espiritual.
 NOTA: Como las tres categorías de dones —los del Padre, los del Hijo y los del Espíritu Santo— involucran «aspectos proféticos», hace falta hacer algunas distinciones. En la primera categoría (Ro 12) se destaca lo *general*; aquel nivel del don de profecía al alcance de cada creyente («toda carne»). El «don de profecía» dispensado por el Espíritu Santo (1 Co 12) se refiere a la inspiración sobrenatural, hasta el punto que el hablar en lenguas y su interpretación se incluyen en esta categoría (1 Co 14.5). El don de oficio de profeta, dado por Cristo a la Iglesia a través de los ministerios individuales, constituye otra expresión del don de profecía; aquellos que lo desempeñen deben llenar *tanto* los requisitos del Antiguo Testamento sobre la fidelidad del mensaje como las exigencias del Nuevo Testamento en torno a las normas de vida y carácter requeridas para ejercer el liderazgo espiritual.
- 2. DON DE SERVICIO
 - a. Ministran y sirven amorosamente a todos los que están en necesidad.
 - b. Ministran tal como corresponde al trabajo y oficio del diácono (Mt 20.26).
- 3. DON DE ENSEÑANZA
 - a. Habilidad sobrenatural para explicar y aplicar las verdades recibidas de Dios para la Iglesia.
 - b. Presupone el estudio y la inspiración del Espíritu que permite presentar con claridad la verdad divina al pueblo de Dios.
 - c. Considerada diferente a la actividad del profeta, quien habla directamente en nombre de Dios.
- 4. DON DE EXHORTACIÓN
 - a. Significa literalmente llamar a alguien para animarlo a algo.
 - b. En sentido amplio, equivale a suplicar, consolar o instruir (Hch 4.36; Heb 10.25).
- 5. DON DE REPARTIR
 - a. Su significado esencial es dar en un espíritu de generosidad.
 - b. Desde un punto de vista técnico se refiere a aquellos que proveen recursos a quienes no los tienen.
 - c. Este don debe ser ejercido con liberalidad, sin ostentación ni vanagloria (2 Co 1.12; 8.2; 9.11, 13).
- 6. DON DE PRESIDIR
 - a. Alude a alguien que se «pone al frente» en alguna actividad.
 - b. Abarca la acción modeladora, supervisora y directriz del Espíritu Santo sobre el cuerpo de Cristo.
 - c. El liderazgo debe ser ejercido con diligencia.
- 7. DON DE HACER MISERICORDIA
 - a. Identificarse con el sufrimiento de otros.
 - b. Establecer relaciones de comprensión, respeto y sinceridad con otros.
 - c. Para que sea efectivo, este don debe ser ejercido con amabilidad y alegría, no como una obligación.

1 Corintios 12.8-10,28: Los dones del Espíritu Santo

1. PALABRA DE SABIDURÍA
 - a. Perspectiva sobrenatural para determinar los medios de cumplir con la voluntad de Dios en situaciones dadas.
 - b. Poder recibido de lo alto para resolver un problema valiéndose de la intuición espiritual.
 - c. Sentido de dirección divina.
 - d. Ser guiado por el Espíritu Santo a fin de actuar apropiadamente en determinadas circunstancias.
 - e. Conocimientos correctamente aplicados; la sabiduría interactúa con el conocimiento y el discernimiento.
2. PALABRA DE CIENCIA
 - a. Revelación sobrenatural del plan y voluntad divinos.
 - b. Visión sobrenatural o comprensión de las circunstancias o de un conjunto de evidencias por medio de revelaciones; es decir, sin ayuda humana alguna, gracias solamente al auxilio divino.
 - c. Implica una comprensión más profunda y amplia de la revelación de Dios.
 - d. Supone sabiduría moral para vivir y relacionarse correctamente con otros.
 - e. Requiere comprensión objetiva sobre las cosas divinas en los asuntos humanos.
 - f. Puede aludir también al conocimiento de Dios o de las cosas que pertenecen a Dios, como se relatan en el Nuevo Testamento.
3. FE
 - a. Habilidad sobrenatural para creer en Dios sin reserva alguna.
 - b. Habilidad sobrenatural para combatir la incredulidad.
 - c. Habilidad sobrenatural para enfrentar circunstancias adversas, confiando en el mensaje de Dios y su Palabra.
 - d. Convicción interna que obedece a un llamado urgente de lo alto.
4. DONES DE SANIDAD
 - a. Alude a la sanidad obtenida por medios sobrenaturales, sin ayuda humana.
 - b. Puede incluir la aplicación de terapias y medios de cura humanos bajo la dirección divina.
 - c. No excluye el uso de los dones innatos que recibimos de Dios.
5. DON DE HACER MILAGROS
 - a. Poder sobrenatural para contrarrestar fuerzas humanas o diabólicas malignas.
 - b. Significa literalmente un despliegue de poder que va más allá de lo natural.
 - c. Opera junto con los dones de fe y sanidad para ejercer autoridad sobre el pecado, Satanás, la enfermedad y las fuerzas que causan ataduras en este mundo.
6. DON DE PROFECÍA
 - a. Predicción divinamente inspirada y declaración ungida.
 - b. Proclamación sobrenatural en un lenguaje conocido.
 - c. Manifestación del Espíritu de Dios, no del intelecto (1 Co 12.7).
 - d. Puede ser poseída y practicada por todos los que están llenos del Espíritu Santo (1 Co 14.31).

- e. Este don pone en acción el intelecto, la fe y la voluntad, pero su ejercicio no está basado en el intelecto. Constituye la proclamación de un mensaje del Espíritu de Dios.
- 7. DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS
 - a. Poder sobrenatural para detectar el mundo de los espíritus y conocer su actividad.
 - b. Implica la posesión de visión espiritual para revelar sobrenaturalmente los planes y propósitos del enemigo y sus fuerzas.
- 8. DIFERENTES TIPOS DE LENGUAS
 - a. Expresiones sobrenaturales no conocidas por quien habla: estos lenguajes puede que existan en la tierra, procedentes de antiguas culturas, o «desconocidos» en el sentido que son medios de comunicación inspirados por el Espíritu Santo (Is 28.11; Mc 16.17; Hch 2.4; 10.44–48; 19.1–7; 1 Co 12.10, 28–31; 13.1–3; 14.2, 4–22, 26–32).
 - b. Sirve de evidencia y señal de la plenitud y la acción del Espíritu Santo.
- 9. INTERPRETACIÓN DE LENGUAS
 - a. Poder sobrenatural que permite revelar el significado de las lenguas.
 - b. Funciona no como una operación de la mente humana, sino de la mente del Espíritu.
 - c. No constituye una traducción (el intérprete nunca comprende la lengua que interpreta), sino una declaración de su significado.
 - d. Su ejercicio es un fenómeno milagroso y sobrenatural, como ocurre con los dones de hablar en lenguas y el don de la profecía.

Efesios 4.11 (también 1 Co. 12.28): Los Dones del Hijo (para equipar el cuerpo de la Iglesia y facilitar su misión)

- 1. APÓSTOL
 - a. En los días apostólicos se trataba de un selecto grupo escogido para llevar a cabo el ministerio de Cristo; incluía la tarea encomendada a unos pocos de completar el canon de las Sagradas Escrituras.
 - b. Implica el desempeño de un papel especial de liderazgo asignado por Cristo.
 - c. Funciona como mensajero o enviado de Dios.
 - d. En nuestra época se refiere a quienes poseen un destacado espíritu apostólico, hacen una contribución destacada a la ampliación de la obra de la Iglesia, abren nuevos campos misioneros y supervisan los principales órganos del cuerpo de Jesucristo.
- 2. PROFETA
 - a. Un vocero espiritualmente maduro, portador de un mensaje divino especial dirigido a la Iglesia o el mundo.
 - b. Una persona que en ciertas ocasiones recibe el don de prever los acontecimientos futuros.
- 3. EVANGELISTA
 - a. Se refiere fundamentalmente a un don especial de predicación o testimonio que atrae a los incrédulos a la experiencia de la salvación.

- b. Desde el punto de vista funcional, el don de evangelista contribuye al establecimiento de obras nuevas, mientras que los pastores y maestros se ocupan entonces de organizar y sostener.
- c. Esencialmente, el don de evangelista contribuye a hacer conversos y a reunirlos física y espiritualmente en el cuerpo de Cristo.
- 4. PASTOR/MAESTRO
 - a. La palabra «pastor» deriva de una raíz que significa «proteger».
 - b. Implica la función de nutrir, enseñar y cuidar de las necesidades espirituales del cuerpo, que ejerce un pastor/líder.
- 5. MISIONERO (algunos incluyen al «apóstol» y al «evangelista» en esta categoría).
 - a. Implica desarrollar un plan para dar a conocer el evangelio a todo el mundo (Ro 1.16).
 - b. Da ejemplo de la humildad necesaria para seguir el llamado de acudir a regiones remotas y enfrentar situaciones desconocidas.
 - c. Connota una compulsión interna para guiar todo el mundo a una comprensión del mensaje de Jesucristo (2 Co 5.14–20).

Gracias especiales

- 1. HOSPITALIDAD
 - a. Significa literalmente, amar, hacer el bien o auxiliar a otros con alegría.
 - b. Ilustra la noción de Pedro sobre una de las dos categorías de dones: 1) enseñar y 2) ministrar (1 P 4.10, 11).
 - c. Se manifestaba en el cuidado prodigado a creyentes y obreros que llegaban de visita para adorar, trabajar y formar parte del cuerpo de Cristo.
 - d. Se ejemplifica en las enseñanzas de Cristo sobre el juicio de Dios (Mt 25.35, 40).
- 2. CELIBATO (Mt 19.10; 1 Co 7.7–9, 27; 1 Ti 4.3; Ap 14.4).
 - a. La Biblia considera el matrimonio como algo honorable, ordenado por Dios, y una necesidad de cada individuo.
 - b. Implica un don especial, que libera al individuo de los deberes, presiones y preocupaciones de la vida familiar, permitiéndole dedicar toda su atención a la obra del Señor.
- 3. MARTIRIO (1 P 4.12, 13)
 - a. Se ejemplifica en el espíritu de Esteban (Hch 7.59, 60).
 - b. Se cumplió en la actitud de Pablo (2 Ti 4.6–8).